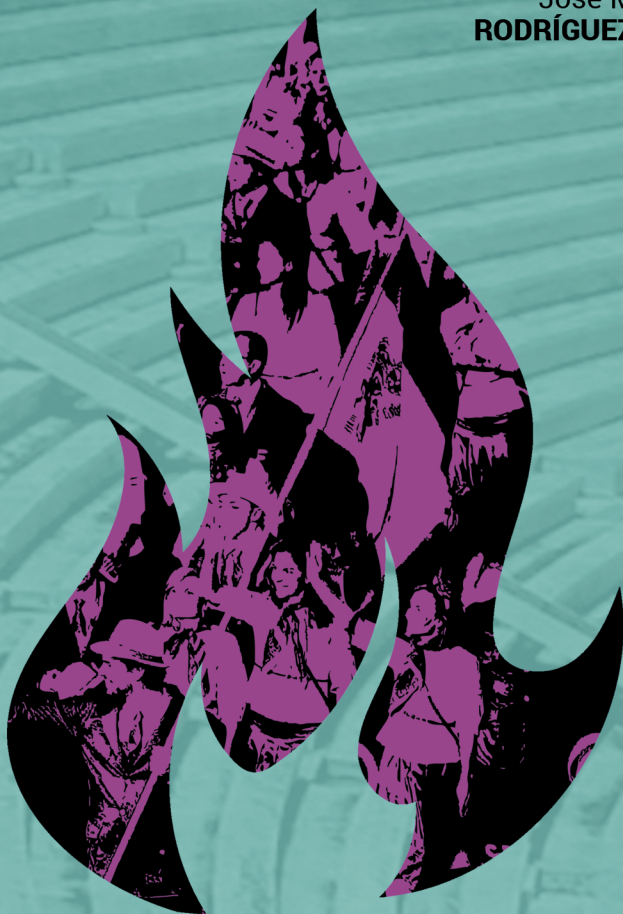


Pepe
DÍAZ

José Manuel
RODRÍGUEZ HUERTAS



341

HISTORIAS DE GRANDEZA

DEPORTISTAS OLÍMPICOS Y PARALÍMPICOS ANDALUCES



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE TURISMO Y DEPORTE

REALIZACIÓN:



FUNDACIÓN
ANDALUCÍA
OLÍMPICA

CON EL PATROCINIO DE:

C FUNDACIÓN
Cruzcampo

Fundación | Cajasol

Coca-Cola[®]

 ONCE

341

HISTORIAS DE GRANDEZA

DEPORTISTAS OLÍMPICOS Y PARALÍMPICOS ANDALUCES



Título:

341 Historias de Grandeza.

Deportistas Olímpicos y Paralímpicos Andaluces

Primera edición

Edita:

Consejería de Turismo y Deporte

C/ Juan Antonio de Vizarrón, s/n.

41092 Sevilla

publicaciones.ctd@juntadeandalucia.es

Realiza:

Fundación Andalucía Olímpica

C/ Benidorm, 5, esc. 1, 2.ª A.

41001 Sevilla

Autores:

José Díaz García

José Manuel Rodríguez Huertas

Colaboradores:

Horacio Raya Lara

David Díaz Cueli

Rocío Rodríguez Huertas

Concepción Díaz Cueli

Carmen Carnevali Aguilar

Diseño y portada:

José Manuel Rodríguez Huertas

Fecha de edición: 15/04/2018

I.S.B.N.: 978-84-89225-70-1

Depósito legal: SE 722-2018

Imprime: Coria Gráfica

Esta publicación está disponible para consulta y préstamo en el Centro de Documentación y Publicaciones de la Consejería de Turismo y Deporte.





341

HISTORIAS DE GRANDEZA

DEPORTISTAS OLÍMPICOS Y PARALÍMPICOS ANDALUCES



Prólogo



Comprendo que a algunas personas les parecerá monótono y aburrido el desfile de casi 200 banderas y 10.000 atletas, pero les aseguro que en esa hora y media larga que dura la ceremonia inaugural de unos Juegos Olímpicos y Juegos Paralímpicos se encuentra resumido el verdadero espíritu del Olimpismo. Todos los deportistas caminan por el estadio en términos de igualdad, sin distinción de sexo, raza, edad, nivel adquisitivo, religión o creencia. Todos juntos en el mismo lugar, sin jerarquías de ningún tipo y con las mismas oportunidades ante la inminente competición.

Y en todos hay un denominador común: un estado de ánimo conjunto, la alegría. Los rostros de cada uno de los deportistas son escenario de un júbilo que se hace contagioso para todos los que asistimos de forma pa-

siva –y paulatinamente más activa, porque también nos embarga– a esta extraordinaria manifestación humana.

Esta felicidad exultante viene derivada de que cada uno de ellos, deportistas de los cinco continentes, manifiesta en este desfile la culminación de un sueño, la consecución de un reto personal que les ha supuesto la superación de una serie de obstáculos, a veces inimaginables, y el ejercicio permanente de valores como la perseverancia, el coraje, el respeto hacia el rival o la autorrealización, tan necesarios en nuestra sociedad. Han logrado el objetivo de participar en los Juegos y solo eso ya les hace acreedores de nuestros elogios y, por encima de estos, de nuestro respeto y reconocimiento.

Obras como la que usted, lector, tiene en sus manos nacen con la voluntad de plasmar dicho reconocimiento mediante la glosa pormenorizada de los logros de los deportistas que han alcanzado la gloria olímpica y paralímpica y que su legado, material e inmaterial, se muestre

imperecedero como ejemplo para las generaciones futuras. Andalucía es una tierra que ama el deporte y ama a sus deportistas, pero para ello antes debemos conocerlos.

El camino abierto en 2004 por la Fundación Andalucía Olímpica en la investigación y divulgación de la historia de Andalucía en los Juegos alcanza con este libro la mejor expresión de su trabajo a través de los 341 relatos de nuestros olímpicos y paralímpicos andaluces insignes, que con tanta excelencia se entregaron al ejercicio deportivo. Y lo hace de una forma ecuánime en el tratamiento literario de cada uno de ellos y ellas, atendiendo a la significación de sus méritos en la alta competición, sin discriminación en razón de sexo o discapacidad.

Si Andalucía puede enorgullecerse de que el primer español participante en los Juegos Olímpicos era andaluz y de que la primera española en competir en las Olimpiadas de invierno era andaluza, también puede honrarse de ser la primera Comunidad en poseer una obra que reúne de forma tan apropiada a sus deportistas olímpicos y paralímpicos.

Susana Díaz Pacheco

Presidenta de la Junta de Andalucía

.....

Índice

| | |
|------------------------|------------|
| Saludas | 11 |
| Introducción | 14 |
| Autores | 16 |
| 01 Balances | 21 |
| 02 Olímpicos | 33 |
| <i>Fichas</i> | 35 |
| <i>Biografías</i> | 73 |
| 03 Paralímpicos | 507 |
| <i>Fichas</i> | 509 |
| <i>Biografías</i> | 531 |
| 04 Recuerdos | 745 |
| <i>Álbum</i> | 777 |
| 05 Tablas | 833 |
| <i>Olímpicos</i> | 835 |
| <i>Paralímpicos</i> | 855 |
| Recursos | 869 |

.....



Saluda

LA CONQUISTA DE UN SUEÑO



Participar en unos Juegos Olímpicos es el sueño que persiguen todos los deportistas del mundo. El colofón es sumar a esa participación el broche de un diploma o el premio gordo de la medalla.

Sólo los elegidos por sus condiciones naturales y los que suman a ello su dedicación y esfuerzo son los llamados a la cima del Olimpo, y 341 de ellos son de Andalucía. Conocer sus historias personales permite entender la andadura que ha transitado el deporte en esa Comunidad desde sus inicios hasta la actualidad.

Todos ellos son un ejemplo de sacrificio y pundonor, pero especialmente aquellos pioneros que, con medios limitados, alcanzaron cotas impensables. Posteriormente, la Fundación Andalucía Olímpica, pondría en marcha programas, como el que desarrolla conjuntamente con el Comité Olímpico Español, para facilitar a los deportistas andaluces el camino hacia la gloria olímpica. A todos ellos, a los que iniciaron la senda y a los que la han continuado hasta nuestros días, mi más profundo agradecimiento por su ingente labor.

Andalucía tiene una población superior a los ocho millones de personas, pero sólo 341 han sido los que han podido representar a su tierra en la fiesta más importante del planeta, los Juegos Olímpicos. Cómo llegaron a conseguirlo es un muy buen aprendizaje para generaciones futuras, ya que algunas de las historias que se reflejan en este libro cabe considerarlas de heroicas por la perseverancia de sus protagonistas. En estas historias personales y en sus éxitos hay que mencionar no sólo el gran trabajo de los deportistas sino también el de los entrenadores, clubes y federaciones andaluzas.

Sólo resta dar la enhorabuena a la Fundación Andalucía Olímpica por esta magnífica iniciativa, conocer el pasado nos ayuda a afrontar el futuro de manera sólida, firme y con la seguridad de que todos los sueños pueden cumplirse.

Alejandro Blanco Bravo

Presidente del Comité Olímpico Español



Saluda



La principal aportación que un deportista de alto nivel puede realizar a la sociedad, a sus conciudadanos, es servir de fuente de inspiración, transmitir unos mensajes, unos valores que hagan que todos seamos mejores. Valores como el esfuerzo, la superación, la perseverancia, el trabajo en equipo o el cumplir los objetivos son el mejor patrimonio que una sociedad puede obtener del reflejo de sus deportistas de élite.

En el caso de los deportistas paralímpicos todos estos elementos inspiradores se ven acrecentados por el hecho de que sus protagonistas, personas con discapacidad, tienen que superar, día a día, las numerosas trabas y barreras que encuentran a su paso y que derriban una tras otra.

Andalucía sabe bien que esto es así y por ello reconoce el papel de sus deportistas. El reconocimiento, a través de los medios de comunicación, de las instituciones o de cualquier otra manera, es básico para cerrar el círculo por el que la sociedad devuelve lo mucho que aportan sus figuras deportivas.

En "Olímpicos y Paralímpicos Andaluces" se reconoce la trayectoria de centenares de deportistas que han sido referentes cada uno en su ámbito, y esto es un acto de justicia, del que todos los que tenemos alguna responsabilidad en el mundo del deporte tenemos que estar agradecidos.

Además es una nueva muestra de inclusión y normalidad, una obra en la que deportistas con y sin discapacidad, olímpicos y paralímpicos, son tratados con la misma, exacta, consideración. Y los ciudadanos andaluces, orgullosos de ellos. De los unos y de los otros.

Miguel Carballeda Piñeiro

Presidente del Comité Paralímpico Español

Introducción

En 2004, el libro *Deportistas Andaluces en los Juegos Olímpicos de la Era Moderna*, de Pepe Díaz, glosó por vez primera de una forma global a los hijos de Andalucía que respondían a la condición que figuraba por título: haber competido en los Juegos Olímpicos instaurados a partir de 1896. Aquella obra, que sin duda esta Comunidad debía a sus olímpicos, tuvo cuatro años más tarde una actualización que fue llevada hasta justo antes de la celebración de los Juegos de Pekín 2008.

Ya en 2012, los paralímpicos andaluces se incorporaron al campo descriptivo de la obra entonces denominada *Olímpicos y Paralímpicos Andaluces*, de Díaz y Rodríguez, la cual continuaba el legado de las dos anteriores logrando que Andalucía conociese, por fin, los nombres y rostros de la totalidad de los andaluces participantes en las Paralimpiadas.

La secuencia seguida por estas tres obras hubiese encaminado de forma natural a la publicación en 2016, antes de los Juegos de Río de Janeiro, de una cuarta entrega. No fue así.

Los libros de 2004, 2008 y 2012 gozaron de un elevado sentido de la oportunidad por cuanto se ponían al alcance del lector justo antes de la celebración de una nueva edición de los Juegos, pero igualmente adolecían de una cortísima vigencia, pues al término de esas Olimpiadas, apenas un mes después de la publicación, la obra quedaba obsoleta por todo lo nuevo acontecido.

Por tal motivo, los autores, una vez decidida la continuidad de su colaboración para 2016, decidimos que era necesario y congruente cambiar el ciclo del libro y cerrar su contenido a posteriori de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de turno para, de esta forma, poder recoger todo lo sucedido en los mismos e incrementar la actualidad de la obra: dos años, al menos, hasta el siguiente certamen olímpico.

No ha sido el único cambio de esta ocasión. Al libro que tiene en sus manos se le ha dotado de un nuevo formato para hacer compatible la consulta rápida y la reflexión profunda, pero sobre todo se ha llevado a cabo un ingente ejercicio de investigación, consulta plural de fuentes, contrastación exhaustiva de datos, corrección, ampliación y mejora en todos los niveles que podrá apreciar desde las primeras páginas.

Así, 341 Historias de Grandeza responde a

un proceso de dos años, intenso y complejo, en el que la tarea de descubrimiento y localización de nuevos protagonistas, entrevistas con los mismos, lectura de documentación, búsqueda de nueva información, revisión de todo lo publicado y, en su caso, modificación y ampliación ha sido más que laboriosa, exigente, y ha requerido de una paciencia a prueba de reveses. Todo ello con las únicas razones que las de efectuar una aportación definitiva a la historia del deporte de Andalucía y la de dar a conocer, reconocer y homenajear a los hombres y mujeres de Andalucía que un día soñaron y trabajaron para conseguir estar en unos Juegos Olímpicos y Juegos Paralímpicos.

El estudio se realiza desde los Juegos de la I Olimpiada de Atenas 1896 hasta los XXIII Juegos Olímpicos de Invierno de Pionchang 2018 y desde los I Juegos Paralímpicos de Roma 1960 hasta los XII Juegos Paralímpicos de Invierno de Pionchang 2018, evidentemente con menor profundidad en aquellos en los que España no participó, así como en los Juegos de 1916, 1940 y 1944, que no se celebraron como consecuencia de las dos guerras mundiales.

En cuanto a la estructura, se ha considerado dividir el libro en cinco bloques, tres principales y dos accesorios. Los principales son:

▣ **Balances.** Sendos resúmenes literarios y estadísticos de la participación andaluza en Juegos Olímpicos y Juegos Paralímpicos, incluyendo la relación ordenada de medallas y diplomas obtenidos.

▣ **Olímpicos.** Compendio de fichas infográficas de los andaluces participantes en los Juegos Olímpicos, ordenados alfabéticamente por apellidos, y síntesis biográficas, ordenadas por la numeración asignada.

▣ **Paralímpicos.** Compendio de fichas infográficas de los andaluces participantes en los Juegos Paralímpicos, ordenados alfabéticamente por apellidos, y síntesis biográficas, ordenadas por la numeración asignada.

De forma complementaria, aunque no menos importante, la obra concluye con dos ca-

pítulos que amplían y enriquecen la voluminosa información antes expuesta, y que vienen a ofrecer otro enfoque al campo investigado.

Los **Recuerdos** contienen las anécdotas que en las entrevistas nos contaron con nostalgia, entusiasmo, alegría y algún que otro sabor agridulce sus protagonistas, así como aspectos diferentes, situaciones, circunstancias y curiosidades de la competición olímpica y paralímpica siempre relacionados con un personaje. De igual modo, junto a estos recuerdos, hemos querido poner imagen a los momentos vividos por estos deportistas y, cómo no, por el deporte andaluz en los Juegos, agrupando en un valioso álbum personal y colectivo aquellas imborrables instantáneas que detienen el paso de los tiempos.

El capítulo de cierre es el de **Tablas**, en el que el lector podrá encontrar un tratamiento estadístico de la participación de los andaluces en los Juegos por certámenes, modalidades deportivas y provincias.

Pero, ¿quiénes han sido y son andaluces para estos investigadores? ¿Quiénes son, por tanto, presentados en este trabajo con admiración por sus participaciones en los Juegos Olímpicos y Juegos Paralímpicos?

La respuesta a esta pregunta fue la clave para iniciar la investigación y, evidentemente, era imprescindible antes de comenzar la búsqueda documental, bibliográfica y personal, pues ello constituiría el marco de actuación.

Así, tras muchas reflexiones y consultas, decidimos mantener el criterio aplicado en las obras previas y que quienes debían estar y ser protagonistas de este trabajo fueran todas aquellas personas que participaron en la condición de deportista en representación de España en cualquier edición de los Juegos Olímpicos y Juegos Paralímpicos y que:

- Nacieron en un municipio de Andalucía.

- Nacieron fuera de Andalucía y, por circunstancias laborales propias o familiares, tuvieron que dejar su casa y se instalaron en un municipio de Andalucía y allí conocieron, aprendieron y se desarrollaron en una modalidad deportiva hasta conseguir pertenecer al alto nivel de rendimiento deportivo.

- Nacieron fuera de Andalucía y, por circunstancias como la falta de instalaciones deportivas, equipamientos no adecuados de las mismas y técnicos no profesionalizados, se instalaron en Andalucía y aquí encontraron recursos de calidad suficientes para crecer en una modalidad deportiva e integrarse en el alto nivel de rendimiento deportivo.

Por la aplicación de tales criterios, el lector apreciará las razones que han llevado a los autores de este trabajo a no incluir en el mismo, luego de las investigaciones y averiguaciones efectuadas, a personajes como el esquiador de fondo Enrique Millán Alarcón, integrado en los anteriores libros y cuya vinculación con Sierra Nevada existió, pero nacido en Campo de Criptana (Ciudad Real) y formado deportivamente en el esquí en la Sierra de Guadarrama (Madrid); el atleta Rafael Pujazón, nacido en El Campillo (Huelva) y olímpico en Londres 1948 bajo pabellón francés; el futbolista Lauren Bisan-Etame, olímpico en 2000 con Camerún, su país de nacimiento, pese a haber vivido desde los tres años en Sevilla y haberse formado como futbolista en la capital hispalense; o el atleta Serafín Dengra, oriundo de Huéscar (Granada) y que compitió por Argentina en Ámsterdam 1928.

Asimismo, también se ha considerado no incluir en el libro al pintor Daniel Vázquez Díaz, nacido en la localidad onubense de Nerva el 15 de enero de 1882 y representante español en los concursos artísticos de los Juegos Olímpicos de Londres 1948, obviamente por el carácter no deportivo de tal "competición".

Finalmente, quisiéramos pedir públicas disculpas y perdón a todo deportista andaluz que, por las limitaciones de estos investigadores y de la propia investigación, no se encuentre en este trabajo que, podemos asegurar, ha sido elaborado con un esfuerzo ingente y grandes dosis de respeto, devoción y entusiasmo.

Los autores

Claves en fichas biográficas



Mujer



Hombre

OLI134

Numeración asignada a olímpico para búsqueda rápida en biografías

PAR008

Numeración asignada a paralímpico para búsqueda rápida en biografías

AL

Provincia de pertenencia: Almería

CA

Provincia de pertenencia: Cádiz

CO

Provincia de pertenencia: Córdoba

GR

Provincia de pertenencia: Granada

HU

Provincia de pertenencia: Huelva

JA

Provincia de pertenencia: Jaén

MA

Provincia de pertenencia: Málaga

SE

Provincia de pertenencia: Sevilla

1

Número de participaciones en Juegos



Juegos de verano



Juegos de invierno

DEP

Deporte en que participó

MED

Medallas obtenidas

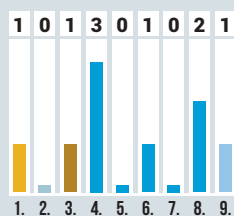
DIP

Diplomas obtenidos

PRU

Pruebas disputadas

Los gráficos de barras y los datos de la fila superior reflejan el n.º de puestos obtenidos del primero (1.) al noveno (9.)



Autores

José Díaz García, Pepe Díaz, como es conocido en el mundo del deporte, nació en Dos Hermanas (Sevilla) y es doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación y licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Profesor-instructor de la Federación Internacional de Voleibol, fue entrenador de voleibol de varios equipos de División de Honor y seleccionador nacional absoluto y junior masculino de 1981 a 1986, y posteriormente 2.º entrenador de la selección hasta los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992 –en los que obtuvo el diploma–, acumulando 346 internacionalidades.



Durante muchos años compatibilizó, entrenamientos, concentraciones y competiciones con la docencia en el Instituto Fernando de Herrera (Sevilla), Colegio Aljarafe (Mairena del Aljarafe) y Escuela Universitaria del Profesorado de EGB (Sevilla).

Autor de varios libros de voleibol y coautor de otros con temática de la Educación Física y el Deporte. Profesor, ponente, conferenciante en cursos y congresos nacionales e internacionales, y miembro del grupo de investigación *Educación Física, Salud y Deporte* de la Universidad de Sevilla, este enamorado del deporte y su trabajo ha sido impulsor de programas, estudios y acciones de las entidades públicas y privadas donde ha desarrollado su oficio, como en la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte.

Fue jefe del servicio de Planificación, Estudios y Análisis Deportivos del Instituto Municipal de Deportes del Ayuntamiento de Sevilla y profesor de voleibol de la Facultad de Ciencias del Deporte de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y actualmente es miembro de la Comisión de Valoración del Deporte de Rendimiento de Andalucía y de la Comisión Deportiva de la Fundación Andalucía Olímpica.

Entre sus distinciones, cabe destacar las de Sevillano del año (1978), Medalla de oro de la Real Federación Española de Vo-

leibol (1980), Premio Nazareno del Año (1984 y 2006), Premio Andalucía de los Deportes al mejor técnico (1986), Insignia de oro de la Federación Andaluza de Voleibol (1994), Mención de honor de los VIII Premios Instituto Andaluz del deporte (1997) a la investigación deportiva, Premio extraordinario en la Gala del Deporte Nazareno (2001), Premio Agespport como mejor gestor deportivo de Andalucía (2005), Premio Agespport a la mejor publicación deportiva en Andalucía (2013), Medalla de bronce de la Real Orden del Mérito Deportivo (2006), Premio Alcalde de Sevilla (2013) –por la entrega, dedicación y ejemplaridad de una vida deportiva– y Premio La Semana de Dos Hermanas (2013).

José Manuel Rodríguez Huertas, natural de Sevilla, es licenciado en Ciencias de la Información (Periodismo) por la Universidad de Sevilla y máster en Protocolo y Comunicación Empresarial.

En 1998 ingresó en la Fundación Andalucía Olímpica en la que durante 17 años ha ejercido de responsable de Comunicación, Prensa, Relaciones Institucionales y Patrocinios. A partir de 2014 y en la misma entidad pública ha desempeñado el cargo de técnico superior en labores de gerencia accidental. Además, durante 14 años fue colaborador de la sección de Deportes de la Agencia EFE en Andalucía, cubriendo informativamente numerosos eventos deportivos nacionales e internacionales.

Asimismo, en 2003, 2007 y 2011, coordinó el área de Comunicación de la Conferencia Internacional de Deporte Adaptado, celebrada en Málaga, y de 2001 a 2003 dirigió la revista del Festival de Sevilla, Cine y Deporte. En la actualidad es miembro de la Comisión de Valoración del Deporte de Rendimiento de Andalucía y de la Comisión Deportiva de la Fundación Andalucía Olímpica.

Ha impartido conferencias y cursos en la Escuela Oficial de Negocios, la Universidad de Sevilla, la Escuela Ceade, la Asocia-

ción de Relaciones Públicas y Protocolo de Andalucía y la Cámara de Comercio de Sevilla, siendo uno de los profesores del Máster de Periodismo Deportivo.

En 2004 y 2008 editó la obra *Deportistas Andaluces en los Juegos Olímpicos de la Era Moderna*, del autor Pepe Díaz, con el que en 2012 cofirmó *Olímpicos y Paralímpicos Andaluces* –por el que recibieron el Premio Agespport a la mejor publicación del año en Andalucía– y ahora la presente obra, siendo la segunda colaboración de ambos.

Además, en 2001 editó el estudio *El Impacto Económico y Social del Deporte en Andalucía* y en 2002 y 2003 llevó a cabo la misma labor con las publicaciones *De Ateñas a Sidney*, de Juan Gabriel Tharrats, y *Presencia del Deporte en el Cine Español. Una primera aproximación, un primer inventario*, de Joaquim Romaguera.

Es autor de dos obras más en el ámbito deportivo junto al también periodista Horacio Raya Lara. En 2006, culminó la *Ciclopedia. Diccionario del Ciclismo Español Moderno, 1990-2005*, definida por algunas plumas de este deporte del pedal como la “mejor obra escrita sobre ciclismo en España”. Posteriormente (2010) publicó *A10. Almanaque del Deporte en Andalucía*, el compendio de resultados del alto nivel deportivo en la Comunidad.



Claves en biografías

- Medalla de oro
- Medalla de plata
- Medalla de bronce
- Diploma
- ▶ ▶ Juegos de verano/invierno
- M Categoría masculina
- F Categoría femenina
- X Categoría mixta

Agradecimientos de los autores

Nuestro agradecimiento a la Fundación Andalucía Olímpica y a la Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía que desde un principio han creído en esta investigación sobre la presencia del deporte andaluz en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos.

A los deportistas andaluces participantes en los Juegos Olímpicos y Paralímpicos, por sus aportaciones, enriquecedoras conversaciones, eficaces comunicaciones y, fundamentalmente, por su confianza, generosidad y amabilidad.

A las Federaciones Deportivas Españolas y Andaluzas y, especialmente, al Comité Olímpico Español y Comité Paralímpico Español por la desinteresada y generosa colaboración que hemos obtenido durante todo el proceso de investigación.

A todas las personas que nos ofrecieron o facilitaron caminos para obtener datos que hoy, gracias a ellos, podemos leer, disfrutar y guardar para conocer mejor a nuestros deportistas olímpicos y paralímpicos.

A Fernando Arrechea, Susana Gálvez y Laura Pérez, cuyas colaboraciones han sido especialmente valiosas en la culminación de esta investigación.

Dedicado fundamentalmente a nuestras familias y amigos, apoyos imprescindibles en un proyecto de tantísima envergadura.

A los deportistas andaluces que en algún momento de su vida trabajaron en pos del sueño de participar en unos Juegos, pues son modelo para todos y orgullo de todos los que sentimos Andalucía.

A todas las personas que entusiasmaron a unos niños para elegir la práctica deportiva, pues ellas han sido también artífices de lo conseguido por los deportistas andaluces.

A mi esposa Conchi, a mis hijos David y Conchi y a mis nietos Ana, Marta, María, Manuel y Marco que siempre me ofrecieron infinitas dosis de tolerancia, respeto, comprensión y equilibrio emocional suficientes para ejercer de aprendiz como investigador, y, de esta manera, dar sentido al pasado, presente y futuro.

A mi madre Mercedes y abuelos Josefa y Luis, y a Carmen, por su paciencia y apoyo infinitos.





.....

Balances

.....

01

Andalucía en los Juegos Olímpicos

Una historia de 118 años

Hay dos hitos en la singladura de Andalucía en los Juegos Olímpicos que, poco difundidos u ocultos hasta la fecha, merecen encabezar la presente sinopsis. El primero es que el 14 de mayo de 1900, en el marco de los Concursos Internacionales de Ejercicios Físicos y Deportes de París -luego considerados Juegos de la II Olimpiada-, un español compitió por vez primera en una prueba olímpica y que aquel español no era otro que el jerezano **Mauricio Álvarez de las Asturias**. Por tanto, su debut en florete individual para amateurs significó al unísono el principio de la historia olímpica española y andaluza.

Tal circunstancia se reiteró en la primera participación española en los Juegos Olímpicos de Invierno, treinta y seis años después. Por entonces, la cordobesa **Ernestina Maenza** tuvo el honor de abrir la competencia española en la localidad alemana de Garmisch-Partenkirchen, tomando parte en el descenso de la combinada un día 7 de febrero de 1936 que, igualmente, debe permanecer desde ya entre las efemérides relevantes de nuestro deporte.

Mauricio y Ernestina abrieron el camino que otros muchos han tomado hasta llegar a la actual cifra de 222 andaluces olímpicos. Fundamentalmente a partir de la década de los 90, en la que la implantación del Plan ADO con motivo de la Olimpiada de Barcelona 1992 –38 andaluces seleccionados, la mayor cifra de siempre– permitió que recursos económicos, humanos y técnicos antes desconocidos posibilitasen una mayor y mejor preparación de cada edición de los Juegos, lo que redundó en una participación más elevada y en resultados de mayor calidad.

El cambio experimentado en los 90 fue clave. Se impulsó la creación en 1997 de la Fundación Andalucía Olímpica, para apoyar a los deportistas andaluces con aspiraciones olímpicas y paralímpicas, y básicamente se produjo una evolución necesaria desde un escenario donde primaba el deportista autodidacta y el advenimiento intermitente de talentos deportivos a la actual sistematización del rendimiento deportivo.

De esta forma, si de 1900 a 1997 –en 97 años– el deporte andaluz sumó en los Juegos Olímpicos 169 participaciones y logró 12 medallas, en el período comprendido entre 1998 y 2018, en ¡solo veinte años!, los parámetros han sido de 159 y 16, respectivamente. En total, se han registrado 328 participaciones y 28 medallas.

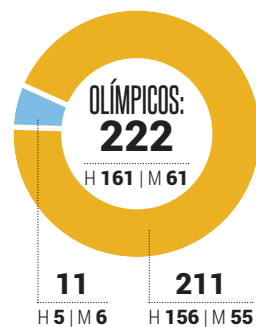
PROTAGONISTAS Tal eclosión del deporte andaluz en el gran acontecimiento cuatrienal tiene diversos nombres propios tanto en el capítulo de participaciones como en el de distinciones alcanzadas. Desde el primer enfoque, hay que destacar a las dos deportistas que han alcanzado la cifra récord de cinco Juegos, tales son la nadadora malagueña **María Peláez** (1992, 1996, 2000, 2004 y 2008) y la esquiadora granadina **María José Rienda** (1994, 1998, 2002, 2006 y 2010), esta última abanderada en 2006, privilegio que antes únicamente había logrado **Gonzalo Fernández de Córdoba** (1968). Con cuatro presencias en su haber figuran los sevillanos **Luis Astolfi** (hípica), **Fernando Climent** (remo) y **Beatriz Manchón** (piragüismo), los granadinos **Zhiwen He** (tenis de mesa) y **Carolina Ruiz** (esquí alpino), el gaditano **Rafael Trujillo** (vela) y el cordobés **Felipe Reyes** (baloncesto).

Precisamente este jugador de baloncesto es el que posee el balance más lustroso en términos de medallas, merced a las tres –dos platas y un bronce– logradas entre 2008 y 2016. No obstante, los dos títulos de la regatista malagueña **Theresa Zabell** (oro en 1992 y 1996) la sitúan como la andaluza olímpica más laureada de toda la historia. También con dos preseas –plata y bronce– se encuentra el boxeador cordobés **Rafael Lozano**, que cierra este selecto y reducidísimo club de multimedallistas.

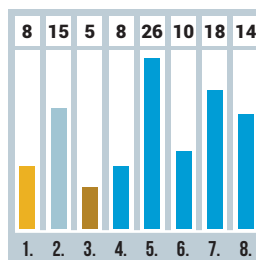
En total, el deporte andaluz posee nueve nombres que alcanzaron el más alto honor al que un deportista puede aspirar: ser campeón olímpico. Además de la citada Zabell, subieron a lo más alto del podio el ciclista gaditano **José Manuel Moreno** (el primero de todos), las malagueñas **Carmen Barea** (hockey) y **Elena Benítez** (taekwondo), el gaditano **Kiko Narváez** y el cordobés **Rafael Berges** (fútbol), la sevillana **Marina Alabau** (vela) y la onubense **Carolina Marín** (bádminton).

Hablando de precursores, el primer andaluz que subió al podio olímpico fue el sevillano **Leopoldo Sáinz de la Maza** (polo), subcampeón en 1920, en tanto que en los Juegos de Invierno dicho honor le corresponde al malagueño **Regino Hernández**, bronce en 2018 y único medallista en deportes blancos.

| AÑO | SEDE | ANDALUCES | H | M | MEDALLAS | DIPLOMAS |
|-------------------------------------|--|-----------|--|----|----------|----------|
| JUEGOS DE LAS OLIMPIADAS | | | | | | |
| I | 1896 Atenas (Grecia) | | <i>España no participó</i> | | | |
| II | 1900 París (Francia) | 1 | 1 | - | - | - |
| III | 1904 San Luis (EE.UU.) | | <i>España no participó</i> | | | |
| IV | 1908 Londres (Reino Unido) | 0 | - | - | 0 | - |
| V | 1912 Estocolmo (Suecia) | 0 | - | - | 0 | - |
| VI | 1916 Berlín (Alemania) | | <i>Suspendidos por la I Guerra Mundial</i> | | | |
| VII | 1920 Amberes (Bélgica) | 2 | 2 | - | 1 | - |
| VIII | 1924 París (Francia) | 5 | 5 | - | 0 | - |
| IX | 1928 Ámsterdam (Holanda) | 3 | 3 | - | 0 | - |
| X | 1932 Los Ángeles (EE.UU.) | 0 | - | - | 0 | - |
| XI | 1936 Berlín (Alemania) | | <i>España no participó por la Guerra Civil</i> | | | |
| XII | 1940 Helsinki (Finlandia) | | <i>Suspendidos por la II Guerra Mundial</i> | | | |
| XIII | 1944 Londres (Reino Unido) | | <i>Suspendidos por la II Guerra Mundial</i> | | | |
| XIV | 1948 Londres (Reino Unido) | 2 | 2 | - | 0 | - |
| XV | 1952 Helsinki (Finlandia) | 2 | 2 | - | 0 | - |
| XVI | 1956 Melbourne (Australia) | 1 | 1 | - | 0 | - |
| XVII | 1960 Roma (Italia) | 8 | 7 | 1 | 0 | - |
| XVIII | 1964 Tokio (Japón) | 2 | 2 | - | 0 | - |
| XIX | 1968 Ciudad de México (México) | 9 | 9 | - | 1 | - |
| XX | 1972 Múnich (Alemania Federal) | 11 | 11 | - | 0 | - |
| XXI | 1976 Montreal (Canadá) | 13 | 12 | 1 | 0 | - |
| XXII | 1980 Moscú (U.R.S.S.) | 6 | 6 | - | 0 | - |
| XXIII | 1984 Los Ángeles (EE.UU.) | 12 | 12 | - | 2 | - |
| XXIV | 1988 Seúl (Corea del Sur) | 20 | 18 | 2 | 0 | - |
| XXV | 1992 Barcelona (España) | 38 | 27 | 11 | 6 | 5 |
| XXVI | 1996 Atlanta (EE.UU.) | 27 | 18 | 9 | 2 | 1 |
| XXVII | 2000 Sídney (Australia) | 33 | 22 | 11 | 3 | 2 |
| XXVIII | 2004 Atenas (Grecia) | 36 | 22 | 14 | 3 | 3 |
| XXIX | 2008 Pekín (China) | 22 | 12 | 10 | 2 | 2 |
| XXX | 2012 Londres (Reino Unido) | 25 | 15 | 10 | 4 | 1 |
| XXXI | 2016 Río de Janeiro (Brasil) | 28 | 17 | 11 | 3 | 1 |
| JUEGOS OLÍMPICOS DE INVIERNO | | | | | | |
| I | 1924 Chamonix (Francia) | | <i>España no participó</i> | | | |
| II | 1928 Sankt Moritz (Suiza) | | <i>España no participó</i> | | | |
| III | 1932 Lake Placid (EE.UU.) | | <i>España no participó</i> | | | |
| IV | 1936 Garmisch-Partenkirchen (Alemania) | 1 | - | 1 | 0 | - |
| V | 1948 Sankt Moritz (Suiza) | 0 | - | - | 0 | - |
| VI | 1952 Oslo (Noruega) | 0 | - | - | 0 | - |
| VII | 1956 Cortina d'Ampezzo (Italia) | 0 | - | - | 0 | - |
| VIII | 1960 Squaw Valley (EE.UU.) | 0 | - | - | 0 | - |
| IX | 1964 Innsbruck (Austria) | 0 | - | - | 0 | - |
| X | 1968 Grenoble (Francia) | 1 | 1 | - | 0 | - |
| XI | 1972 Sapporo (Japón) | 0 | - | - | 0 | - |
| XII | 1976 Innsbruck (Austria) | 0 | - | - | 0 | - |
| XIII | 1980 Lake Placid (EE.UU.) | 1 | - | 1 | 0 | - |
| XIV | 1984 Sarajevo (Yugoslavia) | 1 | 1 | - | 0 | - |
| XV | 1988 Calgary (Canadá) | 0 | - | - | 0 | - |
| XVI | 1992 Albertville (Francia) | 1 | 1 | - | 0 | - |
| XVII | 1994 Lillehammer (Noruega) | 2 | 1 | 1 | 0 | - |
| XVIII | 1998 Nagano (Japón) | 2 | 1 | 1 | 0 | - |
| XIX | 2002 Salt Lake City (EE.UU.) | 2 | - | 2 | 0 | - |
| XX | 2006 Turín (Italia) | 2 | - | 2 | 0 | - |
| XXI | 2010 Vancouver (Canadá) | 5 | 1 | 4 | 0 | - |
| XXII | 2014 Sochi (Rusia) | 3 | 1 | 2 | 0 | - |
| XXIII | 2018 Pionchang (Corea del Sur) | 1 | 1 | - | 1 | - |



| | |
|----------|----|
| Medallas | 28 |
| Diplomas | 76 |



| JJOO | DEPORTE | G | PRUEBA | DEPORTISTA(S) | |
|-------------------|---------------------|---|-----------------------------|-------------------|--|
| ▶ MEDALLAS | | | | | |
| ● | 1992 Barcelona | | Ciclismo_ <i>Pista</i> | M Kilómetro | José Manuel Moreno |
| ● | 1992 Barcelona | | Taekwondo | F -65 kg | Elena Benítez |
| ● | 1992 Barcelona | | Hockey_ <i>Hierba</i> | F Hockey hierba | Carmen Barea |
| ● | 1992 Barcelona | | Fútbol | M Fútbol | Rafael Berges / Kiko Narváez |
| ● | 1992 Barcelona | | Vela | F 470 | Theresa Zabell |
| ● | 1996 Atlanta | | Vela | F 470 | Theresa Zabell |
| ● | 2012 Londres | | Vela | F RS:X | Marina Alabau |
| ● | 2016 Río de Janeiro | | Bádminton | F Individuales | Carolina Marín |
| ● | 1920 Amberes | | Polo | M Polo | Leopoldo Sáinz de la Maza |
| ● | 1968 México | | Tenis | M Individuales | Manuel Orantes |
| ● | 1984 Los Ángeles | | Baloncesto | M Baloncesto | Andrés Jiménez |
| ● | 1984 Los Ángeles | | Remo | M Dos sin timonel | Fernando Climent |
| ● | 1992 Barcelona | | Boxeo | M Pluma | Faustino Reyes |
| ● | 2000 Sidney | | Boxeo | M Minimosca | Rafael Lozano |
| ● | 2000 Sidney | | Fútbol | M Fútbol | Carlos Marchena / Jose Mari Romero |
| ● | 2004 Atenas | | Atletismo | M 20 km marcha | Paquillo Fernández |
| ● | 2004 Atenas | | Hípica_ <i>Doma clásica</i> | X Equipos | Juan Antonio Jiménez / Ignacio Rambla / Rafael Soto |
| ● | 2004 Atenas | | Vela | M Finn | Rafael Trujillo |
| ● | 2008 Pekín | | Baloncesto | M Baloncesto | Felipe Reyes / Berni Rodríguez |
| ● | 2008 Pekín | | Hockey_ <i>Hierba</i> | M Hockey hierba | Víctor Sojo |
| ● | 2012 Londres | | Natación_ <i>Waterpolo</i> | F Waterpolo | Lorena Miranda |
| ● | 2012 Londres | | Baloncesto | M Baloncesto | Felipe Reyes |
| ● | 2016 Río de Janeiro | | Gimnasia_ <i>Rítmica</i> | F Conjuntos | Lourdes Mohedano |
| ● | 1996 Atlanta | | Boxeo | M Minimosca | Rafael Lozano |
| ● | 2000 Sidney | | Balonmano | M Balonmano | Antonio Carlos Ortega |
| ● | 2012 Londres | | Balonmano | F Balonmano | Carmen Martín / Marta López |
| ● | 2016 Río de Janeiro | | Baloncesto | M Baloncesto | Felipe Reyes |
| ● | 2018 Pieonchang | | Snowboard | M Snowboardcross | Regino Hernández |

| | | | | | |
|-------------------|---------------------|--|------------------------------|---------------------------|---|
| ▶ DIPLOMAS | | | | | |
| 4. | 1924 París | | Polo | M Polo | Leopoldo Sáinz de la Maza / Justo San Miguel |
| 4. | 1992 Barcelona | | Hípica_ <i>Salto</i> | X Equipos | Luis Astolfi |
| 4. | 1996 Atlanta | | Remo | M Doble scull peso ligero | José María De Marco |
| 4. | 2000 Sidney | | Hockey_ <i>Hierba</i> | M Hockey hierba | Carmen Barea |
| 4. | 2004 Atenas | | Hockey_ <i>Hierba</i> | M Hockey hierba | Eduardo Aguilar / Víctor Sojo |
| 4. | 2008 Pekín | | Vela | F RS:X | Marina Alabau |
| 4. | 2012 Londres | | Gimnasia_ <i>Rítmica</i> | F Conjuntos | Lourdes Mohedano / Lidia Redondo |
| 4. | 2016 Río de Janeiro | | Tiro olímpico_ <i>Plato</i> | F Foso | Fátima Gálvez |
| 5. | 1924 París | | Esgrima | M Espada por equipos | Diego García |
| 5. | 1928 Ámsterdam | | Esgrima | M Espada por equipos | Diego García |
| 5. | 1948 Londres | | Hípica_ <i>Completo</i> | X Equipos | Joaquín Nogueras |
| 5. | 1948 Londres | | Hípica_ <i>Completo</i> | X Individual | Joaquín Nogueras |
| 5. | 1968 México | | Fútbol | M Fútbol | Rafael Alcaide / Francisco Espíldora / Rafael Jaén |
| 5. | 1968 México | | Tenis | M Dobles | Manuel Orantes |
| 5. | 1972 Múnich | | Boxeo | M Gallo | Juan Francisco Rodríguez |
| 5. | 1980 Moscú | | Atletismo | M 3.000 m obstáculos | Paco Sánchez Vargas |
| 5. | 1980 Moscú | | Remo | M Cuádruple scull | Manuel Vera |
| 5. | 1988 Seúl | | Taekwondo | F -60 kg | Elena Benítez |
| 5. | 1992 Barcelona | | Baloncesto | F Baloncesto | Margarita Geuer |
| 5. | 1992 Barcelona | | Balonmano | M Balonmano | Luisón García |
| 5. | 1992 Barcelona | | Boxeo | M Minimosca | Rafael Lozano |
| 5. | 1992 Barcelona | | Taekwondo | M -58 kg | Ángel Alonso |
| 5. | 1992 Barcelona | | Tiro olímpico_ <i>Plato</i> | X Skeet | José María Colorado |
| 5. | 1996 Atlanta | | Voleibol_ <i>Vóley-playa</i> | M Vóley-playa | Sixto Jiménez |

| | | | | | | |
|----|---|---------------------|-------------------------|---|-------------------------------|--|
| 5. | 🚩 | 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | M | Persecución individual | Juan Martínez Oliver |
| 5. | 🚩 | 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | M | Persecución por equipos | Juan Martínez Oliver |
| 5. | 🚩 | 2000 Sídney | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Juan Antonio Jiménez / Rafael Soto |
| 5. | 🚩 | 2004 Atenas | Piragüismo_Tranquilas | F | K-2 500 m | Beatriz Manchón |
| 5. | 🚩 | 2004 Atenas | Piragüismo_Tranquilas | F | K-4 500 m | Beatriz Manchón |
| 5. | 🚩 | 2008 Pekín | Baloncesto | F | Baloncesto | Isabel Sánchez |
| 5. | 🚩 | 2008 Pekín | Piragüismo_Tranquilas | F | K-4 500 m | Beatriz Manchón |
| 5. | 🚩 | 2012 Londres | Tiro olímpico_Plato | F | Foso | Fátima Gálvez |
| 5. | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Severo Jurado |
| 5. | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Vela | F | RS:X | Marina Alabau |
| 6. | 🚩 | 1976 Montreal | Hípica_Saltos | X | Equipos | Alfonso Segovia |
| 6. | 🚩 | 1984 Los Ángeles | Remo | M | Cuádruple scull | Manuel Vera |
| 6. | 🚩 | 1996 Atlanta | Esgrima | M | Sable por equipos | Fernando Medina |
| 6. | 🚩 | 1996 Atlanta | Piragüismo_Tranquilas | F | K-2 500 m | Beatriz Manchón |
| 6. | 🚩 | 1996 Atlanta | Piragüismo_Tranquilas | F | K-4 500 m | Beatriz Manchón |
| 6. | 🏆 | 2002 Salt Lake City | Esquí alpino | F | Gigante | María José Rienda |
| 6. | 🚩 | 2004 Atenas | Baloncesto | F | Baloncesto | Begoña García |
| 6. | 🚩 | 2004 Atenas | Balonmano | F | Balonmano | Cristina López / Noelia Oncina |
| 6. | 🚩 | 2004 Atenas | Remo | F | Skiff | Nuria Domínguez |
| 6. | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Balonmano | F | Balonmano | Marta López / Carmen Martín |
| 7. | 🚩 | 1920 Amberes | Tiro olímpico_Precisión | M | Fusil PC de pie, 50 m, equipo | Antonio Moreira |
| 7. | 🚩 | 1924 París | Atletismo | M | 3.000 m por equipos | Jesús Diéguez |
| 7. | 🚩 | 1972 Múnich | Hípica_Saltos | X | Equipos | Alfonso Segovia |
| 7. | 🚩 | 1984 Los Ángeles | Hípica_Saltos | X | Equipos | Luis Astolfi |
| 7. | 🚩 | 1988 Seúl | Halterofilia | M | 56 kg | Joaquín Valle |
| 7. | 🚩 | 1988 Seúl | Remo | M | Doble scull | Manuel Vera |
| 7. | 🚩 | 1996 Atlanta | Atletismo | M | 5.000 m | Enrique Molina |
| 7. | 🚩 | 1996 Atlanta | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Ignacio Rambla / Rafael Soto |
| 7. | 🚩 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 20 km marcha | Paquillo Fernández |
| 7. | 🚩 | 2000 Sídney | Halterofilia | F | 63 kg | Josefa Pérez |
| 7. | 🚩 | 2000 Sídney | Hípica_Completo | X | Equipos | Ramón Beca |
| 7. | 🚩 | 2004 Atenas | Baloncesto | M | Baloncesto | Felipe Reyes |
| 7. | 🚩 | 2004 Atenas | Balonmano | M | Balonmano | Antonio Carlos Ortega |
| 7. | 🚩 | 2004 Atenas | Natación | F | 4x100 estilos | María Peláez |
| 7. | 🚩 | 2008 Pekín | Atletismo | M | 20 km marcha | Paquillo Fernández |
| 7. | 🚩 | 2008 Pekín | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | Raquel Huertas / Pilar Sánchez |
| 7. | 🚩 | 2012 Londres | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Daniel Martín / Juan Manuel Muñoz |
| 7. | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Claudio Castilla / Severo Jurado / Daniel Martín |
| 8. | 🚩 | 1960 Roma | Ciclismo_Carretera | M | 100 km contrarreloj equipos | Juan Sánchez |
| 8. | 🚩 | 1972 Múnich | Hípica_Saltos | X | Individual | Alfonso Segovia |
| 8. | 🚩 | 1988 Seúl | Baloncesto | M | Baloncesto | Andrés Jiménez |
| 8. | 🚩 | 1992 Barcelona | Ciclismo_Pista | M | Velocidad | José Manuel Moreno |
| 8. | 🚩 | 1992 Barcelona | Voleibol | F | Voleibol | Tico González |
| 8. | 🚩 | 1992 Barcelona | Voleibol | M | Voleibol | Paco Hervás |
| 8. | 🚩 | 1996 Atlanta | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | Carmen Barea / Mónica Rueda |
| 8. | 🚩 | 2000 Sídney | Piragüismo_Tranquilas | F | K-4 500 m | Beatriz Manchón |
| 8. | 🚩 | 2000 Sídney | Vela | M | Star | Rafael Trujillo |
| 8. | 🚩 | 2000 Sídney | Vela | F | Mistral | María Carmen Vaz |
| 8. | 🚩 | 2004 Atenas | Vela | F | Mistral | Blanca Manchón |
| 8. | 🚩 | 2004 Atenas | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Rafael Soto |
| 8. | 🚩 | 2012 Londres | Vela | M | Finn | Rafael Trujillo |
| 8. | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | Rocío Gutiérrez |

Andalucía en los Juegos Paralímpicos

Con altos honores

España ha disfrutado durante una veintena de años, desde finales de los ochenta hasta el término de la primera década del siglo XXI, de la condición de potencia del deporte adaptado. Poseedor de un palmarés extraordinario en los Juegos Paralímpicos, nuestro país aún conserva en la actualidad un sitio relevante en el ámbito internacional, aunque distinto al de los tiempos de cuando ocupó la 5.ª plaza en el medallero de las Paralimpiadas de 1992 y 1996 y la 4.ª en la edición de 2000. La emergencia de nuevos países competidores y los mayores y superiores recursos que muchas naciones, antes en un segundo plano, consagran desde hace años a sus deportistas con discapacidad han propiciado este cambio de tendencia.

En uno u otro escenario, Andalucía siempre ha sido una de las tres comunidades autónomas que más ha aportado al equipo nacional en cantidad y calidad, habiendo contado con representantes en todas y cada una de las expediciones enviadas a los Juegos Paralímpicos de verano desde 1976, año del debut de los andaluces. Hasta Toronto (Canadá) viajaron ocho deportistas y entre ellos sobresalió el atleta sevillano **Antonio Delgado**, primera medalla de oro para Andalucía y primer doble campeón paralímpico español.

Desde entonces, el deporte andaluz ha acumulado 250 participaciones en las Paralimpiadas –obra de 119 andaluces paralímpicos–, repitiéndose también el hecho, como en los olímpicos, de que desde 1998 a la actualidad los datos de integración en el equipo paralímpico y de medallas conseguidas, esto es, 130 participaciones y 51 metales, son equiparables e incluso superiores a los de todo el período histórico previo: 120 y 48, respectivamente.

Un dato significativo de tales participaciones es la prevalencia de tres deportes, atletismo (28), baloncesto en silla (23) y ciclismo (20), donde se aglutina el 60% de los andaluces paralímpicos.

En cuanto a la evolución de tal participación, mediante la lectura de la tabla derecha se distingue meridianamente el cénit alcanzado en los tres Juegos que cerraron el siglo XX –siempre por encima de los treinta representantes– y el lento decremento hasta los 17 seleccionados en Río de Janeiro 2016, en consonancia con la transformación del equipo español, que de un volumen de 233 deportistas en 1992 ha bajado a los 127 en las últimas Paralimpiadas.

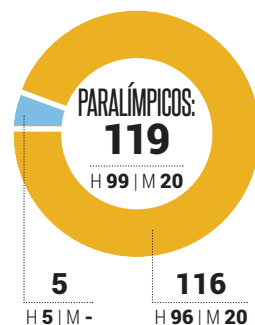
PROTAGONISTAS En cuanto a nombres propios, en el capítulo de precursores destacan la primera andaluza presente en los Juegos, la nadadora sevillana **Marifí Monterrubio**, participante en 1984 –hasta 1992 no volvió a haber representación femenina–, amén del señalado Antonio Delgado, quien abrió la historia paralímpica andaluza en 1976 junto a los nadadores **Adolfo Fernández**, **Manuel Jara** y **José Manuel Plaza**, el atleta **Luis Albelda** y los baloncestistas **Ángel Alamillo**, **Manuel Moreno** y **José Antonio Montenegro**. Asimismo, la primera campeona paralímpica de Andalucía fue la esgrimista malagueña **Paqui Bazalo**, oro en 1992.

Otro de los símbolos del deporte paralímpico andaluz es, sin duda, el granadino **José Manuel Ruiz**. Este palista ostenta el récord de participaciones en los Juegos, con seis, después de haber acudido sin falta a la cita cuatrienal desde 1996, y es el único andaluz abanderado, privilegio del que gozó en la ceremonia de inauguración de 2016.

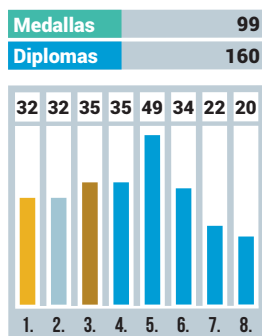
Con cinco Juegos en su haber se encuentran el malagueño **Antonio Henares** (baloncesto en silla), los granadinos **Miguel Ángel Pérez** (ciclismo y esquí de fondo) y **Manuel Robles** (tenis de mesa), el gaditano **Chano Rodríguez** (natación) y el sevillano **Álvaro Valera** (tenis de mesa), mientras que con la elevada cifra de cuatro participaciones hay hasta diez deportistas. Por su parte, las mujeres que han pisado más villas paralímpicas –tres– son Paqui Bazalo, la también malagueña **Carmen Herrera** (judo), la sevillana **Maite Espinosa** (atletismo) y la onubense **Cinta Campina** (tenis de mesa).

Si hablamos de laureles en los Juegos Paralímpicos, la palma se la lleva el nadador Chano Rodríguez, autor de 16 medallas, 8 de ellas de oro, y por tal botín plusmarquista andaluz en el cómputo de podios obtenidos. Tras él figuran el atleta jiennense **Antonio Prieto**, con 8 medallas (5 de oro), y el nadador cordobés **Pepe Pedrajas**, con 6 (3). Mención especial merece la yudoca Carmen Herrera, única andaluza en haber encadenado tres triunfos en una misma prueba de las Paralimpiadas.

| AÑO | SEDE | ANDALUCES | H | M | MEDALLAS | DIPLOMAS |
|--|---|-----------|---------------------|---|----------|----------|
| JUEGOS PARALÍMPICOS DE VERANO | | | | | | |
| I | 1960 Roma (Italia) | | España no participó | | | |
| II | 1964 Tokio (Japón) | | España no participó | | | |
| III | 1968 Tel Aviv (Israel) | 0 | - | - | 0 | 0 |
| IV | 1972 Heidelberg (Alemania Federal) | 0 | - | - | 0 | 0 |
| V | 1976 Toronto (Canadá) | 8 | 8 | - | 2 | 5 |
| VI | 1980 Arnhem (Holanda) | 8 | 8 | - | 0 | 0 |
| VII | 1984 Nueva York (EE.UU.) / Stoke Mandeville (GBR) | 11 | 10 | 1 | 1 | 5 |
| VIII | 1988 Seúl (Corea del Sur) | 14 | 14 | - | 9 | 5 |
| IX | 1992 Barcelona (España) | 32 | 25 | 7 | 15 | 24 |
| X | 1996 Atlanta (EE.UU.) | 36 | 28 | 8 | 16 | 25 |
| XI | 2000 Sídney (Australia) | 31 | 23 | 8 | 14 | 31 |
| XII | 2004 Atenas (Grecia) | 26 | 24 | 2 | 10 | 16 |
| XIII | 2008 Pekín (China) | 29 | 26 | 3 | 11 | 23 |
| XIV | 2012 Londres (Reino Unido) | 25 | 23 | 2 | 9 | 12 |
| XV | 2016 Río de Janeiro (Brasil) | 17 | 15 | 2 | 6 | 10 |
| JUEGOS PARALÍMPICOS DE INVIERNO | | | | | | |
| I | 1976 Örnköldsvik (Suecia) | | España no participó | | | |
| II | 1980 Geilo (Noruega) | | España no participó | | | |
| III | 1984 Innsbruck (Austria) | 0 | - | - | 0 | 0 |
| IV | 1988 Innsbruck (Austria) | 3 | 3 | - | 2 | 0 |
| V | 1992 Albertville (Francia) | 4 | 4 | - | 1 | 1 |
| VI | 1994 Lillehammer (Noruega) | 4 | 4 | - | 2 | 2 |
| VII | 1998 Nagano (Japón) | 2 | 2 | - | 1 | 1 |
| VIII | 2002 Salt Lake City (EE.UU.) | 0 | - | - | 0 | 0 |
| IX | 2006 Turín (Italia) | 0 | - | - | 0 | 0 |
| X | 2010 Vancouver (Canadá) | 0 | - | - | 0 | 0 |
| XI | 2014 Sochi (Rusia) | 0 | - | - | 0 | 0 |
| XII | 2018 Pionchang (Corea del Sur) | 0 | - | - | 0 | 0 |



(*) Dos deportistas han participado en Juegos de verano e invierno.



| JJPP | DEPORTE | G | PRUEBA | DEPORTISTA(S) |
|-------------------|------------------|--------------------|--------------------------|---|
| ▶ MEDALLAS | | | | |
| ● | 1976 Toronto | Atletismo | M 100 m F | Antonio Delgado |
| ● | 1976 Toronto | Atletismo | M Salto de longitud F | Antonio Delgado |
| ● | 1988 Seúl | Natación | M 50 braza B2 | José Pedrajas |
| ● | 1988 Seúl | Natación | M 100 braza B2 | José Pedrajas |
| ● | 1988 Seúl | Natación | M 200 braza B2 | José Pedrajas |
| ● | 1988 Seúl | Natación | M 200 estilos 6 | Luis Leardy |
| ● | 1988 Seúl | Natación | M 400 libre 6 | Luis Leardy |
| ● | 1988 Seúl | Natación | M 4x100 estilos open | Luis Leardy |
| ● | 1992 Barcelona | Atletismo | M 4x100 m B1-3 | Antonio Prieto |
| ● | 1992 Barcelona | Atletismo | M 4x400 m B1-3 | Antonio Prieto |
| ● | 1992 Barcelona | Ciclismo_Carretera | X Fondo en tándem | Ignacio Rodríguez / Belén Pérez |
| ● | 1992 Barcelona | Esgrima en silla | F Espada individual 3-4 | Paqui Bazalo |
| ● | 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M Descenso B1-2 | Juan Carlos Molina |
| ● | 1996 Atlanta | Atletismo | M 100 m T11 | Antonio Prieto |
| ● | 1996 Atlanta | Atletismo | M 4x100 m T10-12 | Antonio Prieto |
| ● | 1996 Atlanta | Atletismo | M 4x400 m T10-12 | Antonio Prieto |
| ● | 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | X Omnium LC3 | Miguel Ángel Pérez |
| ● | 1998 Nagano | Esquí alpino | M Descenso B1,3 | Juan Carlos Molina |
| ● | 2000 Sídney | Natación | M 50 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 2000 Sídney | Natación | M 100 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 2000 Sídney | Natación | M 200 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 2000 Sídney | Natación | M 4x50 libre 20 puntos | Chano Rodríguez |
| ● | 2000 Sídney | Natación | M 4x50 estilos 20 puntos | Chano Rodríguez |
| ● | 2000 Sídney | Tenis de mesa | M Individuales 8 | Álvaro Valera |
| ● | 2004 Atenas | Ciclismo_Carretera | M Combinada LC3 | Antonio García |
| ● | 2004 Atenas | Judo | F -70 kg | Carmen Herrera |
| ● | 2004 Atenas | Natación | M 50 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 2004 Atenas | Natación | M 100 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 2004 Atenas | Natación | M 200 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 2008 Pekín | Judo | F -70 kg | Carmen Herrera |
| ● | 2012 Londres | Ciclismo_Pista | M Kilómetro C4-5 | Alfonso Cabello |
| ● | 2012 Londres | Judo | F -70 kg | Carmen Herrera |
| ● | 1988 Innsbruck | Esquí de fondo | M 5 km libre LW3/9 | Miguel Ángel Pérez |
| ● | 1988 Innsbruck | Esquí de fondo | M 10 km libre LW3/9 | Miguel Ángel Pérez |
| ● | 1988 Seúl | Atletismo | M Salto de longitud B1 | Antonio Emilio Delgado |
| ● | 1992 Barcelona | Atletismo | M Maratón B2 | José Luis Ortiz |
| ● | 1992 Barcelona | Atletismo | M Salto de altura B2 | Juan Carlos Prieto |
| ● | 1992 Barcelona | Atletismo | M Pentatlón B2 | Antonio Prieto |
| ● | 1992 Barcelona | Tiro con arco | M Equipo open | José Luis Hermosín |
| ● | 1996 Atlanta | Atletismo | M 100 m T35 | Fernando Gómez |
| ● | 1996 Atlanta | Atletismo | M 200 m T11 | Antonio Prieto |
| ● | 1996 Atlanta | Atletismo | M 200 m T34-35 | Fernando Gómez |
| ● | 1996 Atlanta | Atletismo | M 400 m T10 | José Luis Tovar |
| ● | 1996 Atlanta | Atletismo | F 400 m T11 | Vanesa Ortega |
| ● | 1996 Atlanta | Atletismo | M 400 m T34-35 | Fernando Gómez |
| ● | 1996 Atlanta | Ciclismo_Carretera | X Fondo en tándem | Paco Lara / Belén Pérez |
| ● | 2000 Sídney | Atletismo | M 4x400 m T46 | Marcos Dueñas / José M. Fernández / Juan Martínez |
| ● | 2000 Sídney | Judo | M -66 kg | David García |
| ● | 2000 Sídney | Judo | M +100 kg | Rafael Moreno |
| ● | 2000 Sídney | Tenis de mesa | M Individuales 10 | José Manuel Ruiz |
| ● | 2004 Atenas | Boccia | X Parejas BC3 | Chema Rodríguez |
| ● | 2004 Atenas | Judo | M -66 kg | David García |
| ● | 2004 Atenas | Judo | F +70 kg | María Olmedo |
| ● | 2008 Pekín | Boccia | X Parejas BC3 | Chema Rodríguez |

| | | | | | | |
|---|---|---------------------|---------------------|---|----------------------------|--|
| ● | 🚩 | 2008 Pekín | Natación | M | 200 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 🚩 | 2008 Pekín | Natación | M | 4x50 libre 20 puntos | Chano Rodríguez |
| ● | 🚩 | 2008 Pekín | Tenis de mesa | M | Equipos 9-10 | José Manuel Ruiz |
| ● | 🚩 | 2012 Londres | Natación | M | 50 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 🚩 | 2012 Londres | Natación | M | 200 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 🚩 | 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Equipos 6-8 | Álvaro Valera |
| ● | 🚩 | 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Individuales 6 | Álvaro Valera |
| ● | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Jesús Romero / Alejandro Zarzuela / Pablo Zarzuela |
| ● | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M | Equipos 9-10 | José Manuel Ruiz |
| ● | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M | Individuales 6 | Álvaro Valera |
| ● | 🚩 | 1984 Nueva York | Atletismo | M | Salto de longitud B1 | Antonio Emilio Delgado |
| ● | 🚩 | 1988 Seúl | Natación | M | 100 mariposa 6 | Luis Leardy |
| ● | 🚩 | 1988 Seúl | Natación | M | 4x100 estilos B1-3 | José Pedrajas |
| ● | 🚩 | 1992 Albertville | Esquí de fondo | M | 5 km libre LW3,5/7,9 | Miguel Ángel Pérez |
| ● | 🚩 | 1992 Barcelona | Atletismo | F | 1.500 m B1 | Maité Espinosa |
| ● | 🚩 | 1992 Barcelona | Ciclismo_Carretera | M | Fondo en tándem | Juan Carlos Molina |
| ● | 🚩 | 1992 Barcelona | Ciclismo_Carretera | M | Fondo LC3 | Miguel Ángel Pérez |
| ● | 🚩 | 1992 Barcelona | Esgrima en silla | F | Espada equipos | Paqui Bazalo / Cristina Pérez |
| ● | 🚩 | 1992 Barcelona | Natación | M | 100 braza B2 | José Pedrajas |
| ● | 🚩 | 1992 Barcelona | Natación | M | 200 braza B2 | José Pedrajas |
| ● | 🚩 | 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Individuales 5 | Manuel Robles |
| ● | 🚩 | 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Supergigante B2 | Juan Carlos Molina |
| ● | 🚩 | 1996 Atlanta | Atletismo | M | Lanzamiento de peso THS2 | Juan Manuel Lebrero |
| ● | 🚩 | 1996 Atlanta | Ciclismo_Carretera | F | Fondo en tándem | Charo Corral |
| ● | 🚩 | 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | X | Persecución en tándem | Paco Lara / Belén Pérez |
| ● | 🚩 | 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Espada equipos | Paqui Bazalo / Cristina Pérez |
| ● | 🚩 | 1996 Atlanta | Fútbol 7 | M | Fútbol 7 | David Jiménez |
| ● | 🚩 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 800 m T46 | José Manuel Fernández |
| ● | 🚩 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 4x100 m T13 | Antonio Prieto |
| ● | 🚩 | 2000 Sídney | Tenis de mesa | M | Equipos 10 | José Manuel Ruiz |
| ● | 🚩 | 2000 Sídney | Tenis de mesa | M | Individuales 5 | Manuel Robles |
| ● | 🚩 | 2004 Atenas | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | Cuadrado / López / Martín / Rosado |
| ● | 🚩 | 2004 Atenas | Natación | M | 4x50 estilos 20 puntos | Chano Rodríguez |
| ● | 🚩 | 2008 Pekín | Boccia | X | Equipo BC1-BC2 | Manolo Martín |
| ● | 🚩 | 2008 Pekín | Boccia | X | Individual BC2 | Manolo Martín |
| ● | 🚩 | 2008 Pekín | Natación | M | 50 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 🚩 | 2008 Pekín | Natación | M | 4x50 estilos 20 puntos | Chano Rodríguez |
| ● | 🚩 | 2008 Pekín | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | Tomás Piñas |
| ● | 🚩 | 2008 Pekín | Tenis de mesa | M | Individuales 7 | Álvaro Valera |
| ● | 🚩 | 2012 Londres | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | Cuadrado / González / López / Martín / Rosado |
| ● | 🚩 | 2012 Londres | Natación | M | 100 libre S5 | Chano Rodríguez |
| ● | 🚩 | 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Equipos 9-10 | José Manuel Ruiz |
| ● | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro C4-5 | Alfonso Cabello |
| ● | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Ciclismo_Pista | X | Velocidad por equipos C1-5 | Alfonso Cabello |
| ● | 🚩 | 2016 Río de Janeiro | Triatlón | M | PT4 | Jairo Ruiz |

▶ **DIPLOMAS**

| | | | | | | |
|----|---|------------------|----------------|---|------------------------|---------------------------|
| 4. | 🚩 | 1976 Toronto | Natación | M | 100 libre 4 | Adolfo Fernández |
| 4. | 🚩 | 1984 Nueva York | Atletismo | M | Lanzamiento de peso L3 | Manuel Cáceres |
| 4. | 🚩 | 1984 Nueva York | Natación | F | 100 espalda L4 | Marifí Monterrubio |
| 4. | 🚩 | 1988 Seúl | Natación | M | 4x100 libre B1-3 | José Pedrajas |
| 4. | 🚩 | 1992 Albertville | Esquí de fondo | M | 20 km libre LW3,5/7,9 | Miguel Ángel Pérez |
| 4. | 🚩 | 1992 Barcelona | Atletismo | M | 200 m B2 | Antonio Prieto |
| 4. | 🚩 | 1992 Barcelona | Atletismo | M | 400 m B2 | Antonio Prieto |
| 4. | 🚩 | 1992 Barcelona | Atletismo | F | 3.000 m B1 | Maité Espinosa |

| | | | | | | |
|----|---|---------------------|---------------------|---|-----------------------------|--|
| 4. | 🏆 | 1992 Barcelona | Atletismo | M | 3.000 m B2 | Susana Rodríguez |
| 4. | 🏆 | 1992 Barcelona | Atletismo | M | Salto de longitud B1 | Antonio Emilio Delgado |
| 4. | 🏆 | 1992 Barcelona | Atletismo | F | Lanzamiento de disco B2 | Yolanda Pérez |
| 4. | 🏆 | 1992 Barcelona | Atletismo | F | Lanzamiento de peso B2 | Yolanda Pérez |
| 4. | 🏆 | 1992 Barcelona | Natación | M | 4x100 libre S7-10 | Luis Leardy |
| 4. | 🏆 | 1994 Lillehammer | Esquí de fondo | M | 20 km clásico LW2/3/9 | Miguel Ángel Pérez |
| 4. | 🏆 | 1996 Atlanta | Atletismo | M | 800 m T10 | José Luis Tovar |
| 4. | 🏆 | 1996 Atlanta | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Cobos / De Paz / Henares / Lara / Mira / Pérez |
| 4. | 🏆 | 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Florete equipos | Paqui Bazalo / Cristina Pérez |
| 4. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 100 m T36 | Fernando Gómez |
| 4. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | F | 200 m T20 | Maite Muñoz |
| 4. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 400 m T11 | José Luis Tovar |
| 4. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 800 m T46 | Juan Martínez |
| 4. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 4x100 m T46 | Marcos Dueñas |
| 4. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 4x400 m T38 | Fernando Gómez |
| 4. | 🏆 | 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | F | Kilómetro en tándem | Josefa Marquina |
| 4. | 🏆 | 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | F | Persecución en tándem | Josefa Marquina |
| 4. | 🏆 | 2004 Atenas | Ciclismo_Carretera | M | Combinada en tándem | Ignacio Soler |
| 4. | 🏆 | 2004 Atenas | Ciclismo_Pista | M | Persecución individual LC3 | Antonio García |
| 4. | 🏆 | 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | Tomás Piñas |
| 4. | 🏆 | 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Individuales 10 | José Manuel Ruiz |
| 4. | 🏆 | 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | M | Contrarreloj LC3 | Antonio García |
| 4. | 🏆 | 2008 Pekín | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | Cuadrado / Gómez / González / López / Martín / Rosado |
| 4. | 🏆 | 2012 Londres | Natación | M | 50 espalda S3 | Miguel Ángel Martínez |
| 4. | 🏆 | 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Individuales 10 | José Manuel Ruiz |
| 4. | 🏆 | 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 50 libre S5 | Chano Rodríguez |
| 4. | 🏆 | 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 100 libre S5 | Chano Rodríguez |
| 5. | 🏆 | 1984 Nueva York | Atletismo | M | Lanzamiento de disco L3 | Manuel Cáceres |
| 5. | 🏆 | 1988 Seúl | Natación | M | 100 libre 6 | Luis Leardy |
| 5. | 🏆 | 1992 Barcelona | Atletismo | F | 800 m B1 | Maite Espinosa |
| 5. | 🏆 | 1992 Barcelona | Atletismo | M | 800 m B2 | Juan Carlos Prieto |
| 5. | 🏆 | 1992 Barcelona | Atletismo | M | Triple salto B1 | Antonio Emilio Delgado |
| 5. | 🏆 | 1992 Barcelona | Atletismo | M | Triple salto B2 | Antonio Prieto |
| 5. | 🏆 | 1992 Barcelona | Powerlifting_Banca | M | -75 kg | Rafael Sarmiento |
| 5. | 🏆 | 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Equipos 5 | Cristóbal Gallardo / Paco Jodar / Manuel Robles |
| 5. | 🏆 | 1992 Barcelona | Tenis de mesa | F | Individuales 4 | Cinta Campina |
| 5. | 🏆 | 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Open 1-5 | Manuel Robles |
| 5. | 🏆 | 1994 Lillehammer | Esquí de fondo | M | 5 km clásico LW2/3/9 | Miguel Ángel Pérez |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Atletismo | M | 200 m T43-44 | Marcos Dueñas |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Atletismo | F | 1.500 m T10-11 | Maite Espinosa |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Atletismo | M | Lanzamiento de disco THS2 | Juan Manuel Lebrero |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Atletismo | M | Lanzamiento de jabalina F10 | Juan Palomo |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | F | Persecución en tándem | Charo Corral |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Judo | M | -95 kg | Fermín Campos |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Judo | M | +95 kg | Rafael Moreno |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Tenis de mesa | M | Equipos 9-10 | José Manuel Ruiz |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Tenis de mesa | F | Individuales 4 | Cinta Campina |
| 5. | 🏆 | 1996 Atlanta | Tenis de mesa | M | Individuales 5 | Manuel Robles |
| 5. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | F | 200 m T12 | Vanesa Ortega |
| 5. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 200 m T36 | Fernando Gómez |
| 5. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 400 m T36 | Fernando Gómez |
| 5. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 400 m T46 | José Manuel Fernández |
| 5. | 🏆 | 2000 Sídney | Atletismo | M | 1.500 m T46 | Juan Martínez |
| 5. | 🏆 | 2000 Sídney | Ciclismo_Carretera | F | Fondo en tándem | Josefa Marquina |
| 5. | 🏆 | 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | M | Persecución en tándem | Juan Fernández / Ignacio Soler |

| | | | | |
|----|-----------------------|---------------------|------------------------------|---|
| 5. | 🚩 2000 Sidney | Tenis de mesa | M Equipos 8 | Álvaro Valera |
| 5. | 🚩 2004 Atenas | Ciclismo_Pista | M Persecución en tándem | Ignacio Soler |
| 5. | 🚩 2004 Atenas | Judo | M +100 kg | Fermín Campos |
| 5. | 🚩 2004 Atenas | Tenis de mesa | M Equipos 3 | Tomás Piñas / Miguel Rodríguez |
| 5. | 🚩 2004 Atenas | Tenis de mesa | M Equipos 8 | Álvaro Valera |
| 5. | 🚩 2004 Atenas | Tenis de mesa | M Equipos 10 | José Manuel Ruiz |
| 5. | 🚩 2004 Atenas | Tenis de mesa | M Individuales 5 | Manuel Robles |
| 5. | 🚩 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | M Fondo LC3-4/CP3 | Antonio García |
| 5. | 🚩 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | F Contrarreloj en tándem | Marina Girona / Ana López |
| 5. | 🚩 2008 Pekín | Natación | M 50 espalda S3 | Miguel Ángel Martínez |
| 5. | 🚩 2008 Pekín | Natación | M 100 libre S3 | Miguel Ángel Martínez |
| 5. | 🚩 2008 Pekín | Natación | M 100 libre S5 | Chano Rodríguez |
| 5. | 🚩 2008 Pekín | Tenis de mesa | M Equipos 6-8 | Álvaro Valera |
| 5. | 🚩 2008 Pekín | Tenis de mesa | M Individuales 9-10 | José Manuel Ruiz |
| 5. | 🚩 2012 Londres | Baloncesto en silla | M Baloncesto en silla | Diego De Paz / Jesús Romero / Alejandro Zarzuela |
| 5. | 🚩 2012 Londres | Judo | M -66 kg | David García |
| 5. | 🚩 2012 Londres | Judo | M -81 kg | Abel Vázquez |
| 5. | 🚩 2012 Londres | Tenis de mesa | M Equipos 3 | Tomás Piñas / Miguel Rodríguez |
| 5. | 🚩 2012 Londres | Tenis de mesa | M Individuales 3 | Tomás Piñas |
| 5. | 🚩 2016 Río de Janeiro | Natación | M 200 libre S5 | Chano Rodríguez |
| 5. | 🚩 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M Equipos 6-8 | Álvaro Valera |
| 6. | 🚩 1976 Toronto | Atletismo | M Salto de altura | José Manuel Plaza |
| 6. | 🚩 1976 Toronto | Natación | M 100 espalda D | Manuel Jara |
| 6. | 🚩 1988 Seúl | Atletismo | M Maratón B2 | Manolo Adrián |
| 6. | 🚩 1988 Seúl | Atletismo | M Triple salto B1 | Antonio Emilio Delgado |
| 6. | 🚩 1992 Barcelona | Atletismo | F 800 m B2 | Susana Rodríguez |
| 6. | 🚩 1992 Barcelona | Atletismo | F 1.500 m B2 | Susana Rodríguez |
| 6. | 🚩 1992 Barcelona | Atletismo | M 1.500 m B2 | Juan Carlos Prieto |
| 6. | 🚩 1992 Barcelona | Baloncesto en silla | M Baloncesto en silla | Albelda / Cáceres / De Paz / Fernández / Henares / Lara / Mira / Zurita |
| 6. | 🚩 1992 Barcelona | Natación | M 100 mariposa S9 | Luis Leardy |
| 6. | 🚩 1996 Atlanta | Atletismo | F 200 m T11 | Vanesa Ortega |
| 6. | 🚩 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | F Kilómetro en tándem | Charo Corral |
| 6. | 🚩 1996 Atlanta | Esgrima en silla | M Espada individual B | Carlos Soler |
| 6. | 🚩 1996 Atlanta | Natación | M 200 braza B2 | José Pedrajas |
| 6. | 🚩 2000 Sidney | Atletismo | M 100 m T12 | Antonio Prieto |
| 6. | 🚩 2000 Sidney | Atletismo | F 100 m lisos T20 | Maite Muñoz |
| 6. | 🚩 2000 Sidney | Atletismo | F 100 m lisos T44 | Carmen González |
| 6. | 🚩 2000 Sidney | Atletismo | M 200 m T12 | Antonio Prieto |
| 6. | 🚩 2000 Sidney | Atletismo | F 200 m T44 | Carmen González |
| 6. | 🚩 2000 Sidney | Esgrima en silla | F Florete equipos | Paqui Bazalo |
| 6. | 🚩 2000 Sidney | Esgrima en silla | F Florete individual A | Paqui Bazalo |
| 6. | 🚩 2000 Sidney | Fútbol 7 | M Fútbol 7 | David Jiménez |
| 6. | 🚩 2004 Atenas | Ciclismo_Pista | M Persecución en tándem | Francis González / Juan Suárez |
| 6. | 🚩 2004 Atenas | Esgrima en silla | M Sable equipos | Carlos Soler |
| 6. | 🚩 2004 Atenas | Tiro con arco | M Individual de pie | Juan Miguel Zarzuela |
| 6. | 🚩 2008 Pekín | Atletismo | M Maratón T12 | Manuel Garnica |
| 6. | 🚩 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | M Contrarreloj en tándem | Francis González / Juan Suárez |
| 6. | 🚩 2008 Pekín | Ciclismo_Pista | M Persecución individual LC3 | Antonio García |
| 6. | 🚩 2008 Pekín | Natación | M 50 libre S3 | Miguel Ángel Martínez |
| 6. | 🚩 2012 Londres | Ciclismo_Pista | M Persecución individual C3 | Juan Emilio Gutiérrez |
| 6. | 🚩 2012 Londres | Natación | M 100 braza SB13 | Edgar Quirós |
| 6. | 🚩 2016 Río de Janeiro | Fútbol 5 | M Fútbol 5 | Marcelo Rosado |
| 6. | 🚩 2016 Río de Janeiro | Natación | M 50 libre S3 | Miguel Ángel Martínez |
| 6. | 🚩 2016 Río de Janeiro | Natación | M 50 espalda S3 | Miguel Ángel Martínez |
| 6. | 🚩 2016 Río de Janeiro | Natación | M 200 libre S3 | Miguel Ángel Martínez |


| | | | | | |
|----|-----------------------|----------------------------|---|-----------------------------|--|
| 7. | 🏆 1976 Toronto | Natación | M | 200 estilos D | Manuel Jara |
| 7. | 🏆 1984 Nueva York | Natación | F | 100 libre L4 | Marifi Monterrubio |
| 7. | 🏆 1984 Nueva York | Natación | F | 100 braza L4 | Marifi Monterrubio |
| 7. | 🏆 1992 Barcelona | Natación | M | 400 libre S9 | Luis Leardy |
| 7. | 🏆 1992 Barcelona | Natación | M | 4x100 estilos S7-10 | Luis Leardy |
| 7. | 🏆 1998 Nagano | Esquí alpino | M | Supergigante LW1,3,5/7,9 | Pepe Bombillar |
| 7. | 🏆 1996 Atlanta | Atletismo | M | 400 m T42-46 | José Manuel Fernández |
| 7. | 🏆 1996 Atlanta | Atletismo | M | 800 m T44-46 | José Manuel Fernández |
| 7. | 🏆 1996 Atlanta | Natación | M | 100 braza B2 | José Pedrajas |
| 7. | 🏆 2000 Sídney | Atletismo | M | 100 m T44 | Marcos Dueñas |
| 7. | 🏆 2000 Sídney | Atletismo | M | 200 m T44 | Marcos Dueñas |
| 7. | 🏆 2000 Sídney | Atletismo | F | 800 m T12 | Vanesa Ortega |
| 7. | 🏆 2000 Sídney | Atletismo | F | 5.000 m T12 | Maite Espinosa |
| 7. | 🏆 2004 Atenas | Atletismo | M | 1.500 m T36 | Ángel Pérez |
| 7. | 🏆 2004 Atenas | Boccia | X | Individual BC3 | Chema Rodríguez |
| 7. | 🏆 2008 Pekín | Atletismo | M | 800 m T12 | Miguel Ángel Arroyo |
| 7. | 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Carretera</i> | F | Fondo en tándem | Marina Girona / Ana López |
| 7. | 🏆 2008 Pekín | Judo | M | -90 kg | Abel Vázquez |
| 7. | 🏆 2008 Pekín | Judo | M | +100 kg | Rafael Moreno |
| 7. | 🏆 2008 Pekín | Tiro con arco | M | Individual de pie | Juan Miguel Zarzuela |
| 7. | 🏆 2012 Londres | Ciclismo_ <i>Pista</i> | X | Velocidad por equipos C1-5 | Alfonso Cabello |
| 8. | 🏆 1976 Toronto | Natación | M | 100 braza D | Manuel Jara |
| 8. | 🏆 1988 Seúl | Atletismo | M | 5.000 m B2 | Manolo Adrián |
| 8. | 🏆 1992 Barcelona | Atletismo | M | 800 m B1 | José Luis Tovar |
| 8. | 🏆 1996 Atlanta | Atletismo | F | Lanzamiento de disco F10-11 | Yolanda Pérez |
| 8. | 🏆 1996 Atlanta | Atletismo | F | Lanzamiento de peso F10-11 | Yolanda Pérez |
| 8. | 🏆 1996 Atlanta | Ciclismo_ <i>Carretera</i> | X | Fondo LC3 | Miguel Ángel Pérez |
| 8. | 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Espada individual A | Paqui Bazalo |
| 8. | 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Florete individual A | Paqui Bazalo |
| 8. | 🏆 2000 Sídney | Atletismo | M | 1.500 m T20 | José Antonio González |
| 8. | 🏆 2000 Sídney | Atletismo | M | 4x100 m T38 | Fernando Gómez |
| 8. | 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_ <i>Carretera</i> | M | Contrarreloj CP4 | Jesús López |
| 8. | 🏆 2004 Atenas | Ciclismo_ <i>Pista</i> | M | Kilómetro LC1-4 | Antonio García |
| 8. | 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Pista</i> | F | Kilómetro en tándem | Marina Girona / Ana López |
| 8. | 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Pista</i> | F | Persecución en tándem | Marina Girona / Ana López |
| 8. | 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Pista</i> | M | Persecución en tándem | Francis González / Juan Suárez |
| 8. | 🏆 2008 Pekín | Esgrima en silla | M | Sable individual B | Carlos Soler |
| 8. | 🏆 2008 Pekín | Tiro con arco | M | Equipo open | José Manuel Marín / Juan Miguel Zarzuela |
| 8. | 🏆 2012 Londres | Boccia | X | Parejas BC3 | Chema Rodríguez |
| 8. | 🏆 2012 Londres | Natación | M | 4x100 libre 34 puntos | Chano Rodríguez |
| 8. | 🏆 2016 Río de Janeiro | Atletismo | F | Salto de longitud T12 | Sara Fernández |
| 8. | 🏆 2016 Río de Janeiro | Natación | F | 400 libre S13 | Marta Gómez |

The background is a solid teal color. In the center, there is a large, stylized flame graphic in a lighter shade of teal. Overlaid on the top part of the flame is a circular frame consisting of two concentric rings: an inner purple ring and an outer white ring. Inside this circle, the word "Olímpicos" is written in a bold, black, serif font. Above and below the word are two horizontal dotted lines.

.....
Olímpicos
.....

02






OLI007 SE

Julia ALBA

JULIA MARÍA ALBA ALARCÓ
30.05.1972
Sevilla

| | | | | | | | | | | |
|----------------|-----------|-----|-----|-----|---|---|---|---|---|---|
| 1 | | | | | | | | | | |
| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 2000 | Atletismo | - | - | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | | - | - | 1 | 1 | 0 | 0 |



OLI008 SE

Rafael ALCAIDE "CRISPI"

RAFAEL ALCAIDE CRESPIÁN
22.05.1948
Sevilla

| | | | | | | | | | | |
|----------------|--------|-----|-----|-----|---|---|---|---|---|---|
| 1 | | | | | | | | | | |
| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1968 | Fútbol | - | 1 | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | | - | 1 | 1 | 1 | 0 | 0 |




OLI009 GR

Manolo ALCALDE

MANUEL ALCALDE FORNIELES
31.12.1956
Paulenca, Guadix (Granada)

| | | | | | | | | | | |
|----------------|-----------|-----|-----|-----|---|---|---|---|---|---|
| 2 | | | | | | | | | | |
| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1984 | Atletismo | - | - | 1 | | | | | | |
| 1988 | Atletismo | - | - | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | | - | - | 2 | 1 | 0 | 0 |



OLI010 CO

Armando ALEMÁN

ARMANDO ALEMÁN SUBIRÁN
11.09.1904
Priego de Córdoba (Córdoba)

| | | | | | | | | | | |
|----------------|---------|-----|-----|-----|---|---|---|---|---|---|
| 1 | | | | | | | | | | |
| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1928 | Esgrima | - | - | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | | - | - | 1 | 1 | 0 | 0 |



OLI011 MA

Ángel ALONSO

ÁNGEL DAMIÁN ALONSO RÍOS
11.05.1970
Torremolinos (Málaga)

| | | | | | | | | | | |
|----------------|-----------|-----|-----|-----|---|---|---|---|---|---|
| 1 | | | | | | | | | | |
| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1992 | Taekwondo | - | 1 | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | | - | 1 | 1 | 1 | 0 | 0 |




OLI012 CO

José ALONSO

JOSÉ AMADOR ALONSO SILLERO
11.05.1919
Montalbán (Córdoba)

| | | | | | | | | | | |
|----------------|---------------|-----|-----|-----|---|---|---|---|---|---|
| 1 | | | | | | | | | | |
| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1948 | Tiro olímpico | - | - | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | | - | - | 1 | 1 | 0 | 0 |




OLI013 SE

**Melki
ÁLVAREZ**

MELQUÍADES JAVIER
ÁLVAREZ CARABALLO
10.08.1988
Sevilla

| 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---------------------|----------|-----|---|-----|---|-----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | | MED | | DIP | | PRU | | | | | | | | | | | | | | |
| 2008 | Natación | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Totales | | - | | - | | 2 | | | | | | | | | | | | | | |




OLI014 SE

**Javier
ÁLVAREZ**

FRANCISCO JAVIER
ÁLVAREZ DEL ROSARIO
07.09.1967
Badajoz

| 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---------------------|------------|-----|---|-----|---|-----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | | MED | | DIP | | PRU | | | | | | | | | | | | | | |
| 1988 | Piragüismo | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Totales | | - | | - | | 1 | | | | | | | | | | | | | | |




OLI015 CA

**Mauricio
ÁLVAREZ**

MAURICIO
ÁLVAREZ DE LAS ASTURIAS BOHORQUES
Y PONCE DE LEÓN
04.11.1864 Jerez de la Frontera (Cádiz)

| 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---------------------|---------|-----|---|-----|---|-----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | | MED | | DIP | | PRU | | | | | | | | | | | | | | |
| 1900 | Esgrima | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Totales | | - | | - | | 3 | | | | | | | | | | | | | | |




OLI016 SE

**Luis
ARTEAGA**

LUIS
ARTEAGA LEÓN
14.05.1959
Sevilla

| 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---------------------|------|-----|---|-----|---|-----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | | MED | | DIP | | PRU | | | | | | | | | | | | | | |
| 1984 | Remo | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Totales | | - | | - | | - | | | | | | | | | | | | | | |




OLI017 SE

**Luis
ASTOLFI**

LUIS
ASTOLFI PÉREZ DE GUZMÁN
18.04.1958
Sevilla

| 4 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|-------------------|--------|-----|---|-----|---|-----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 0 0 1 0 0 1 0 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | | MED | | DIP | | PRU | | | | | | | | | | | | | | |
| 1984 | Hípica | - | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| 1988 | Hípica | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| 1992 | Hípica | - | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| 2000 | Hípica | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Totales | | - | | 2 | | 7 | | | | | | | | | | | | | | |



OLI018 CA

**Conchi
BADILLO**

CONCEPCIÓN
BADILLO DÍAZ
13.07.1986
Jerez de la Frontera (Cádiz)

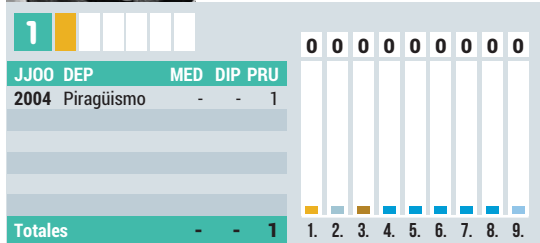
| 1 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|---------------------|----------|-----|---|-----|---|-----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | | MED | | DIP | | PRU | | | | | | | | | | | | | | |
| 2012 | Natación | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Totales | | - | | - | | 1 | | | | | | | | | | | | | | |



OLI019 CA

Pablo BAÑOS

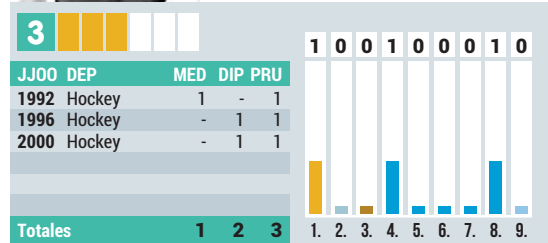
PABLO ENRIQUE BAÑOS YERGA
04.12.1982
Jerez de la Frontera (Cádiz)




OLI020 MA

Mari Carmen BAREA

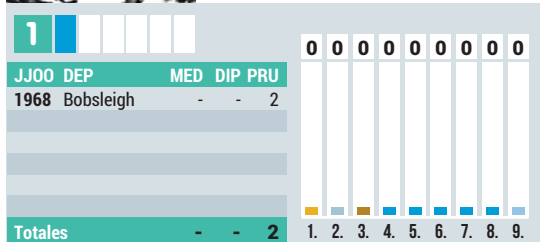
MARÍA DEL CARMEN BAREA COBOS
05.10.1966
Málaga




OLI021 MA

Geni BATURONE

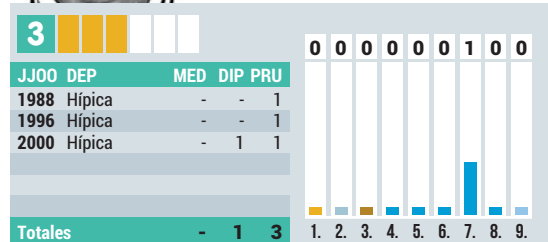
EUGENIO BATURONE RIBAS
23.02.1941
Málaga




OLI022 SE

Ramón BECA

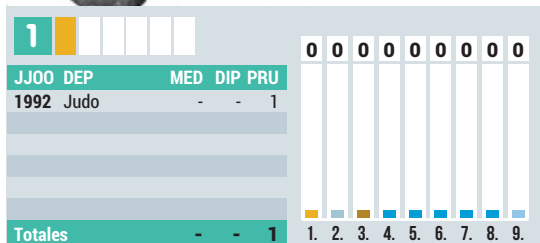

JOSÉ RAMÓN BECA BORREGO
08.04.1953
Sevilla




OLI023 JA

Carmen BELLÓN

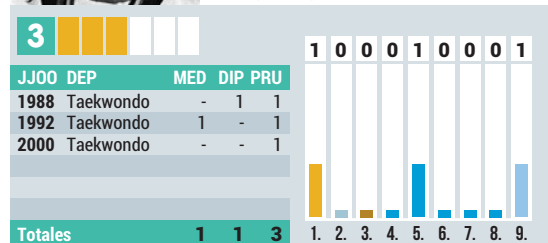
MARÍA DEL CARMEN BELLÓN MONDÉJAR
26.05.1964
Linares (Jaén)





OLI024 MA

Elena BENÍTEZ

ELENA BENÍTEZ MORALES
26.10.1966
París (Francia)






OLI025 CO

Rafa BERGES

RAFAEL BERGES MARÍN
21.01.1971
Córdoba

| 1 | | | | | | | | | | | | |
|----------------|-----|-----|-----|----------|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | | | | |
| 1992 Fútbol | 1 | - | 1 | | | | | | | | | |
| Totales | | | | 1 | - | - | - | - | - | - | - | - |




OLI026 JA

Laura BLANCO

LAURA BLANCO GUERRERO
06.10.1965
Andújar (Jaén)

| 1 | | | | | | | | | | | |
|----------------|-----|-----|-----|----------|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | | | |
| 1996 Ciclismo | - | - | 1 | | | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | - | - | - | - | - | - |




OLI027 SE

Josué BRACHI

JOSUÉ BRACHI GARCÍA
08.09.1992
Sevilla

| 1 | | | | | | | | | | | |
|-------------------|-----|-----|-----|----------|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | | | |
| 2016 Halterofilia | - | - | 1 | | | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | - | - | - | - | - | - |




OLI028 GR

Enrique BRIONES

ENRIQUE BRIONES PÉREZ DE LA BLANCA
04.09.1962
Granada

| 1 | | | | | | | | | | | |
|----------------|-----|-----|-----|----------|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | | | |
| 1988 Remo | - | - | 1 | | | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | - | - | - | - | - | - |




OLI029 SE

Eli CABELLO

MARÍA ELISA ISABEL CABELLO OLIVERO
12.10.1956
Alcalá de Guadaíra (Sevilla)

| 1 | | | | | | | | | | | |
|----------------|-----|-----|-----|----------|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | | | |
| 1976 Gimnasia | - | - | 5 | | | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | - | - | - | - | - | - |



OLI030 AL

Charly CARREÑO

CARLOS LUIS CARREÑO CEJUDO
19.04.1973
Almería

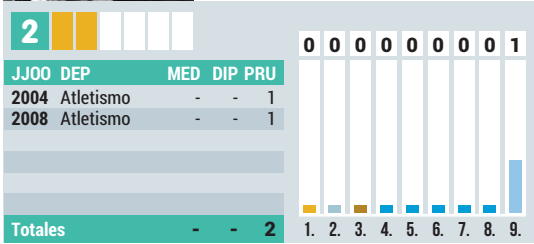
| 1 | | | | | | | | | | | |
|----------------|-----|-----|-----|----------|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | | | |
| 2000 Voleibol | - | - | 1 | | | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | - | - | - | - | - | - |



OLI037 CA

Mercedes CHILLA

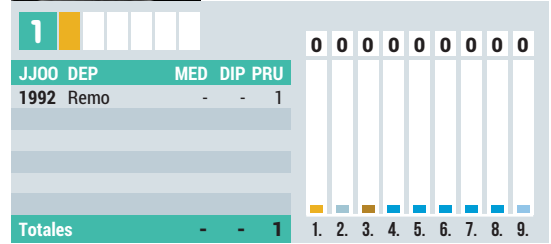
MARÍA DE LAS MERCEDES CHILLA LÓPEZ
19.01.1980
Jerez de la Frontera (Cádiz)




OLI038 SE

José María CLARO

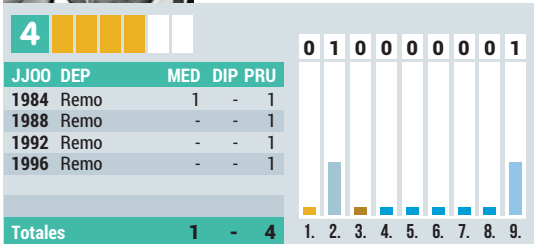
JOSÉ MARÍA CLARO GÓMEZ
25.09.1970
Sevilla




OLI039 SE

Fernando CLIMENT

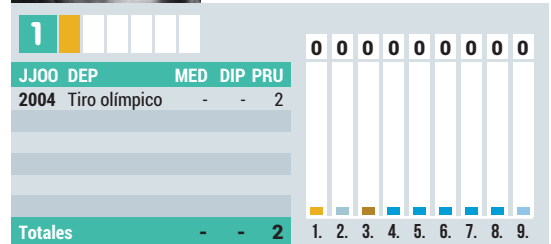
FERNANDO CLIMENT HUERTA
27.05.1958
Coria del Río (Sevilla)




OLI040 SE

José Antonio COLADO

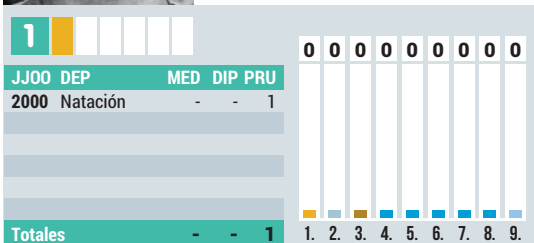
JOSÉ ANTONIO COLADO CASTRO
30.10.1976
Sevilla




OLI041 MA

Carmen COLLADO

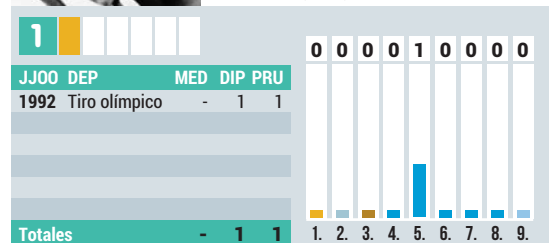
MARÍA DEL CARMEN COLLADO SUÁREZ
29.07.1983
Valencia





OLI042 CA

José María COLORADO

JOSÉ MARÍA COLORADO GONZÁLEZ
22.01.1956
Puerto Real (Cádiz)






OLI061 AL

Antonio FERNÁNDEZ

ANTONIO FERNÁNDEZ ORTIZ
14.05.1948
Abla (Almería)

| 1 | | | | | | | | | |
|--------------------------|-----|-----|-----|---|---|----------|--|--|--|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 0 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1972 Atletismo | - | - | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | 1 | | | |




OLI062 GR

Paquillo FERNÁNDEZ

FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ PELÁEZ
06.03.1977
Guadix (Granada)

| 3 | | | | | | | | | |
|--------------------------|-----|-----|-----|----------|----------|----------|--|--|--|
| 0 1 0 0 0 0 2 0 0 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 2000 Atletismo | - | 1 | 1 | | | | | | |
| 2004 Atletismo | 1 | - | 1 | | | | | | |
| 2008 Atletismo | - | 1 | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | 1 | 2 | 3 | | | |




OLI063 SE

Manuel FERNÁNDEZ "FANFA"

MANUEL PEDRO FERNÁNDEZ SARO
27.01.1975
Sevilla

| 1 | | | | | | | | | |
|--------------------------|-----|-----|-----|---|---|----------|--|--|--|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 0 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 2016 Hípica | - | - | 2 | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | 2 | | | |




OLI064 SE

Jaime FERNÁNDEZ

JAIME FERNÁNDEZ SERRANO
17.09.1968
Sevilla

| 1 | | | | | | | | | |
|--------------------------|-----|-----|-----|---|---|----------|--|--|--|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 0 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1992 Natación | - | - | 2 | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | 2 | | | |




OLI065 MA

Gonzalo FERNÁNDEZ

GONZALO ALFONSO FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA Y LARIOS
14.02.1934
Málaga

| 3 | | | | | | | | | |
|--------------------------|-----|-----|-----|---|---|----------|--|--|--|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 0 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1960 Vela | - | - | 1 | | | | | | |
| 1968 Vela | - | - | 1 | | | | | | |
| 1972 Vela | - | - | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | 3 | | | |



OLI066 CO

Julia FIGUEROA

JULIA FIGUEROA PEÑA
07.04.1991
Córdoba

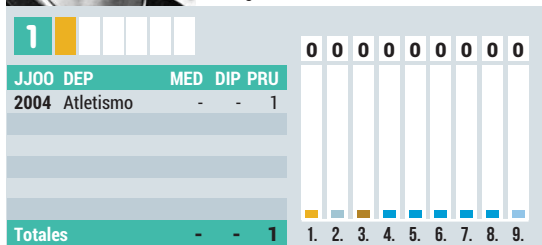
| 1 | | | | | | | | | |
|--------------------------|-----|-----|-----|---|---|----------|--|--|--|
| 0 0 0 0 0 0 0 0 1 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 2016 Judo | - | - | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | 1 | | | |



OLI067 **MA**

Rocío FLORIDO

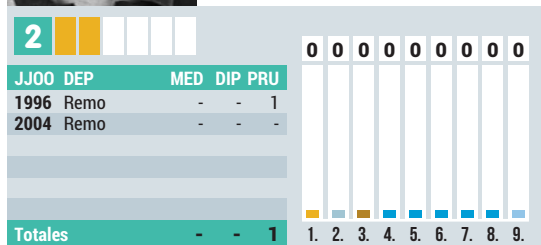
ROCÍO FLORIDO FLORIDO
16.01.1976
Málaga




OLI068 **SE**

Tata FLORIDO

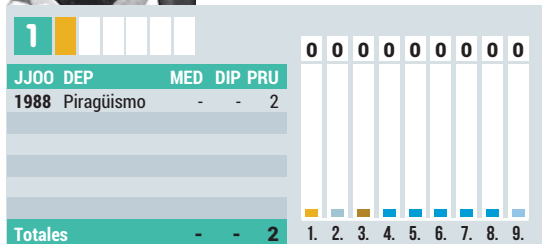
JUAN MANUEL FLORIDO PELLÓN
24.01.1975
Sevilla




OLI069 **SE**

Fernando FUENTES

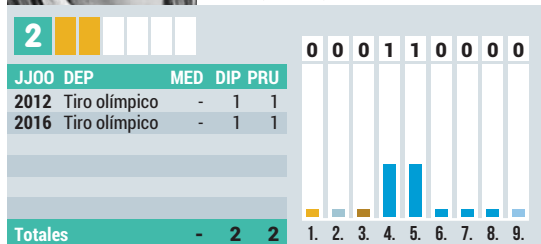
FERNANDO FUENTES PIÑERO
24.09.1966
Sevilla




OLI070 **CO**

Fátima GÁLVEZ

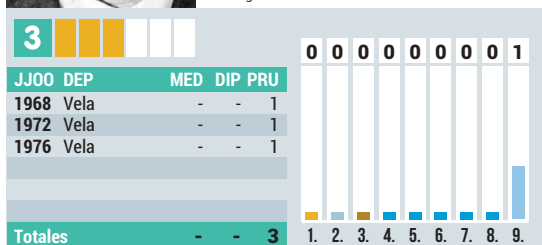
FÁTIMA GÁLVEZ MARÍN
19.01.1987
Baena (Córdoba)




OLI071 **MA**

Félix GANCEDO

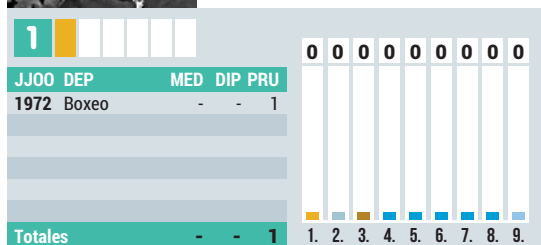
FÉLIX GANCEDO GÓMEZ
18.09.1940
Málaga




OLI072 **AL**

Antonio GARCÍA

ANTONIO GARCÍA GARCÍA
15.08.1948
Almería

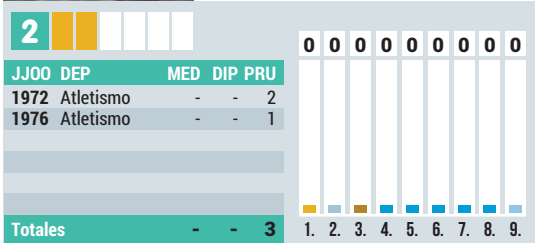




OLI073 GR

Paco GARCÍA

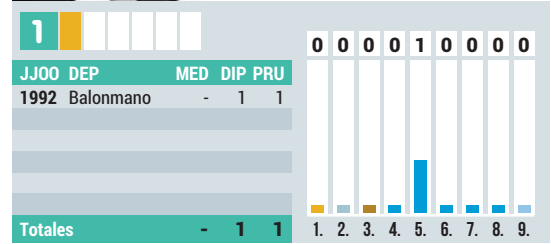
FRANCISCO JAVIER GARCÍA LÓPEZ
24.07.1949
Motril (Granada)




OLI074 SE

Luisón GARCÍA

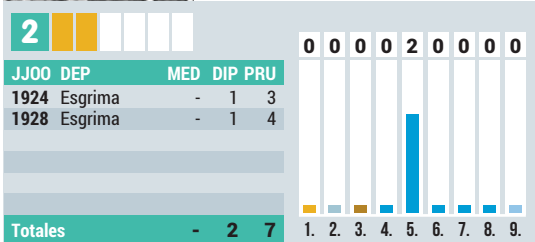
LUIS EDUARDO GARCÍA LÓPEZ
04.03.1966
Sevilla




OLI075 GR

Diego GARCÍA

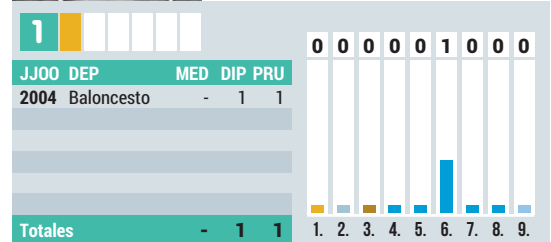
DIEGO GARCÍA MONTORO
03.06.1895
Santa Fe (Granada)




OLI076 CA

Begoña GARCÍA

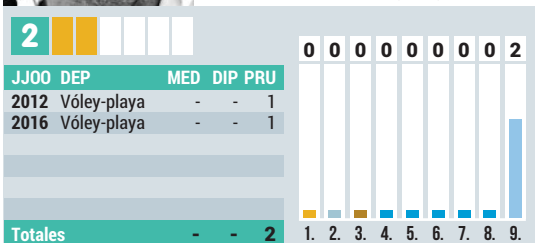
MARÍA BEGOÑA GARCÍA PIÑERO
01.03.1976
Cádiz




OLI077 CA

Adrián GAVIRA

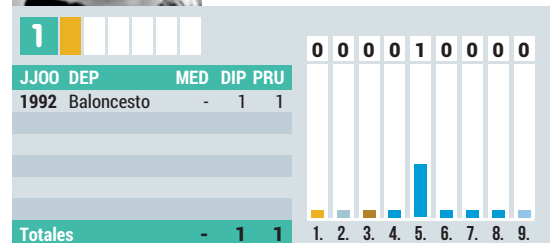
ADRIÁN GAVIRA COLLADO
17.09.1987
La Línea de la Concepción (Cádiz)

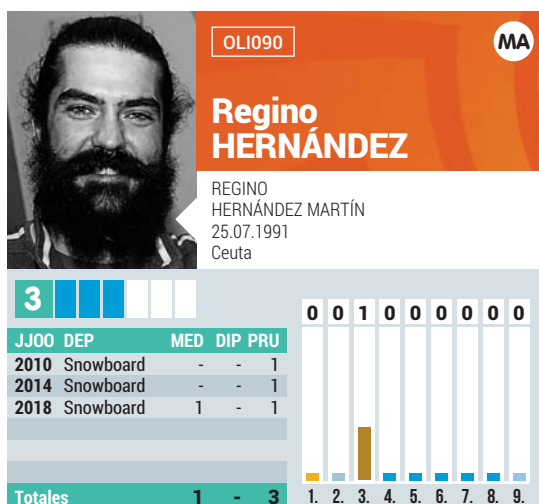
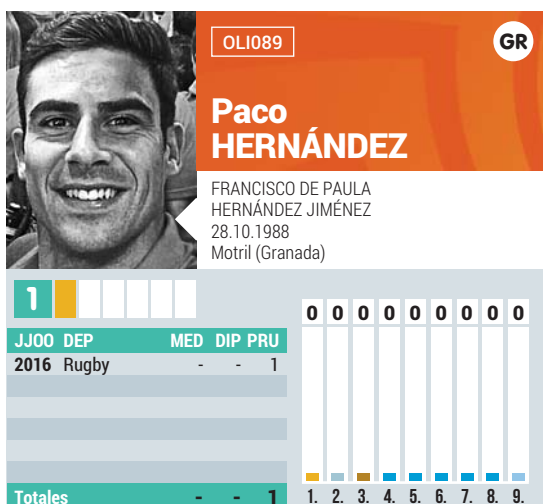
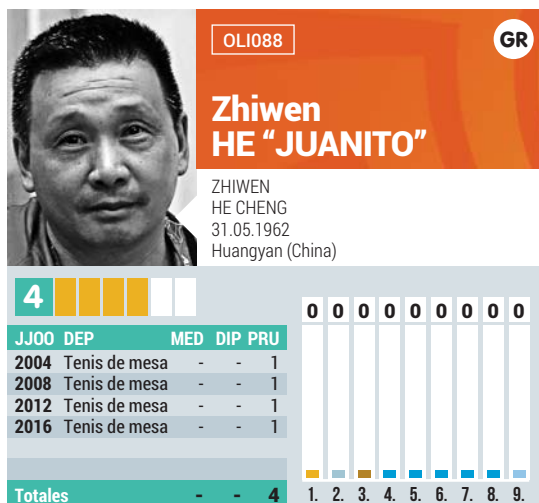
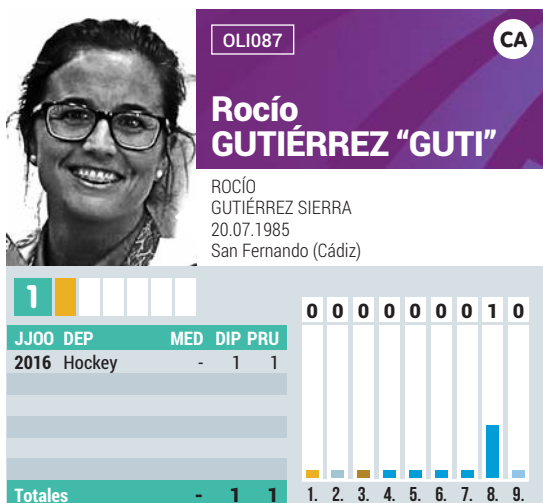
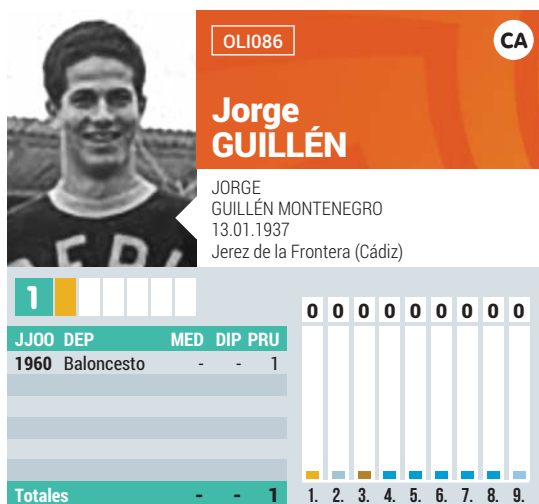
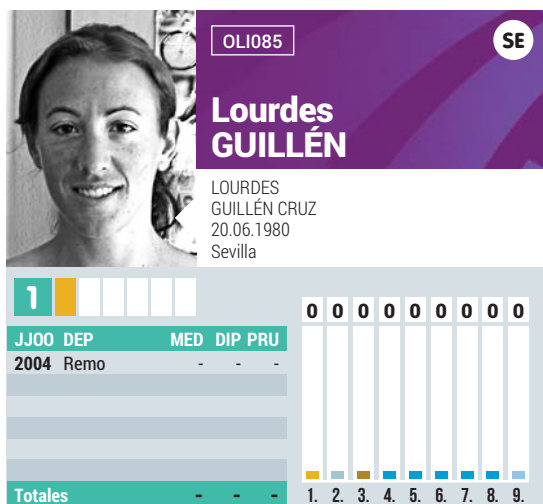



OLI078 SE

Wonny GEUER

MARGARITA IVONNE GEUER DRAEGER
03.05.1966
Sevilla



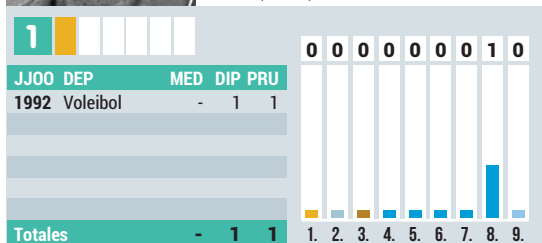




OLI091 **SE**

Paco HERVÁS

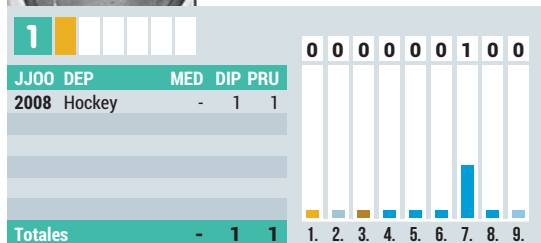

FRANCISCO MANUEL
HERVÁS TIRADO
07.03.1962
Utrera (Sevilla)




OLI092 **AL**

Raquel HUERTAS

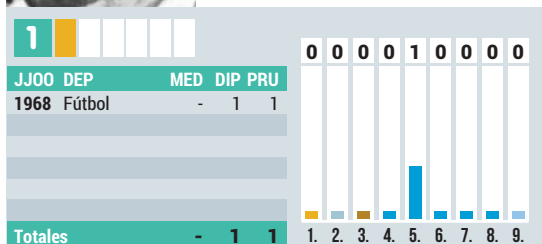
RAQUEL
HUERTAS SOLER
18.07.1982
Almería

OLI093 **CO**

Rafael JAÉN

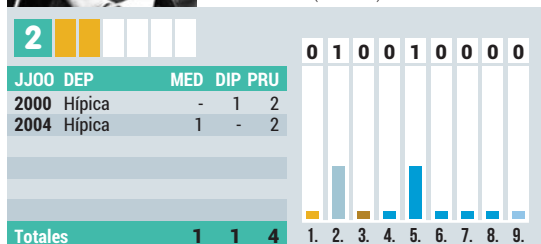
RAFAEL
JAÉN RODRÍGUEZ
03.01.1949
Córdoba




OLI094 **CO**

Juan Antonio JIMÉNEZ

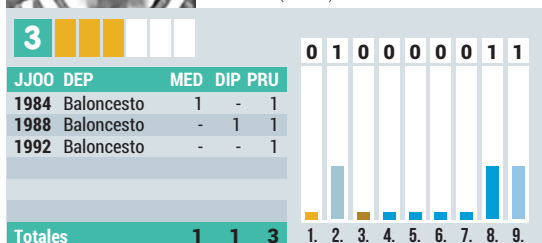
JUAN ANTONIO
JIMÉNEZ COBO
11.05.1959
Castro del Río (Córdoba)




OLI095 **SE**

Andrés JIMÉNEZ

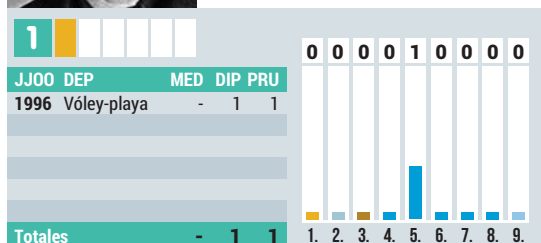
ANDRÉS
JIMÉNEZ FERNÁNDEZ
06.06.1962
Carmona (Sevilla)




OLI096 **HU**

Sixto JIMÉNEZ

SIXTO
JIMÉNEZ GALÁN
23.06.1962
Huelva

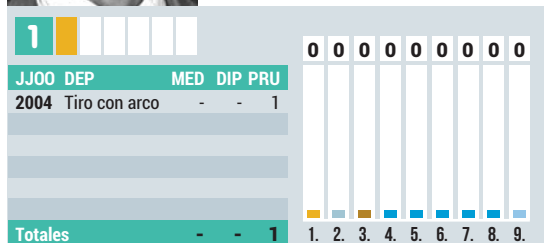




OLI109 **SE**

Felipe LÓPEZ

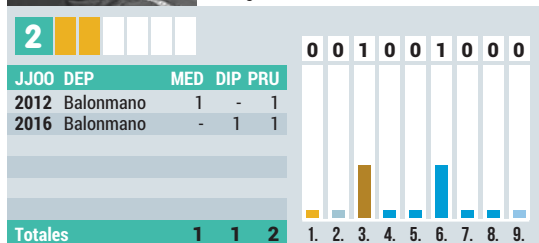
FELIPE LÓPEZ GARRIDO
10.03.1977
Sevilla




OLI110 **MA**

Marta LÓPEZ

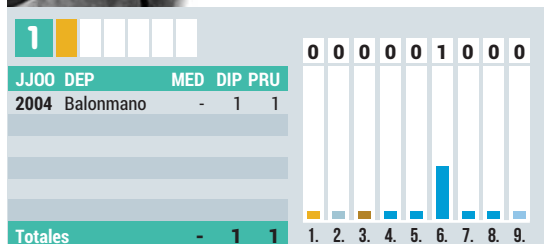

MARTA LÓPEZ HERRERO
04.02.1990
Málaga




OLI111 **CA**

Esmé LÓPEZ

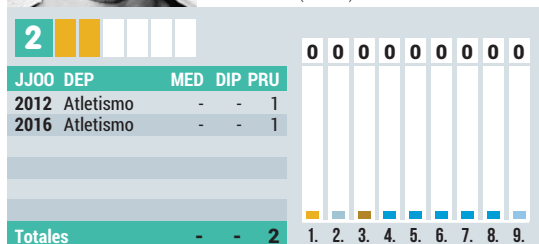
CRISTINA ESMERALDA LÓPEZ QUIRÓS
08.07.1975
Cádiz

OLI112 **SE**

Kevin LÓPEZ

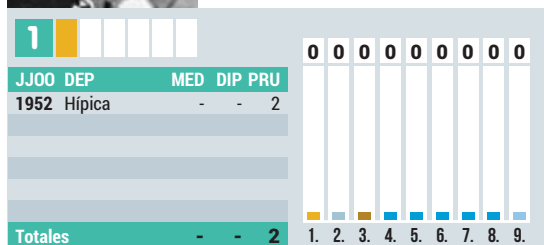
KEVIN LÓPEZ YERGA
12.06.1990
Lora del Río (Sevilla)




OLI113 **GR**

Fernando LÓPEZ DEL HIERRO

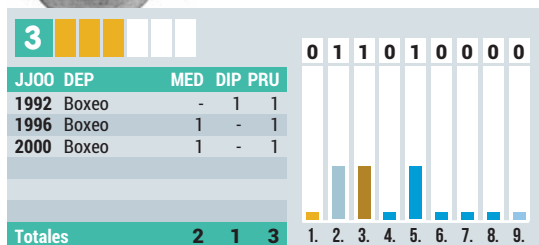
FERNANDO LÓPEZ DEL HIERRO Y MARÍN
25.09.1908
Granada




OLI114 **CO**

Rafa LOZANO

RAFAEL LOZANO MUÑOZ
25.01.1970
Córdoba



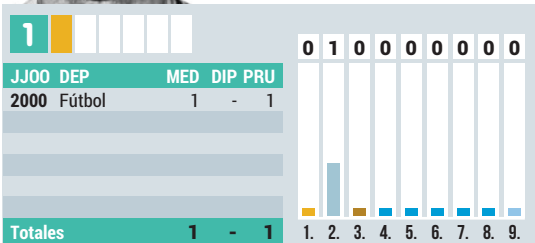


OLI121

SE

Carlos MARCHENA

CARLOS MARCHENA LÓPEZ
31.07.1979
Las Cabezas de San Juan (Sevilla)

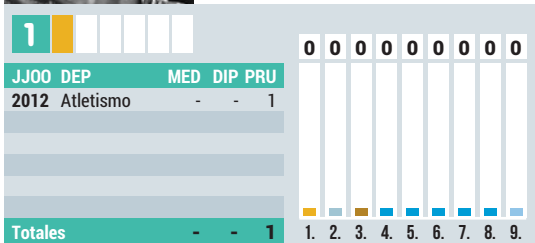


OLI122

SE

Luis Alberto MARCO

LUIS ALBERTO MARCO CONTRERAS
20.08.1986
Sevilla

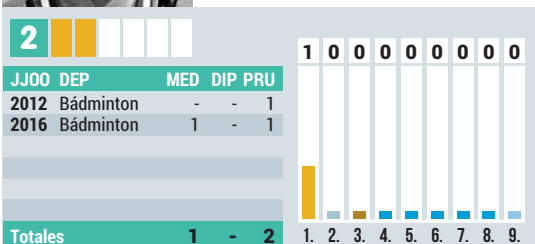


OLI123

HU

Carolina MARÍN

CAROLINA MARÍA MARÍN MARTÍN
15.06.1993
Huelva

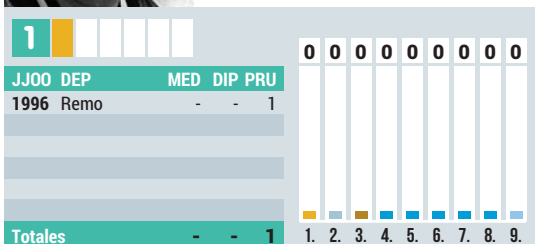


OLI124

SE

Esperanza MARQUEZ

MARÍA ESPERANZA MÁRQUEZ ESCUDERO
10.07.1973
Sevilla

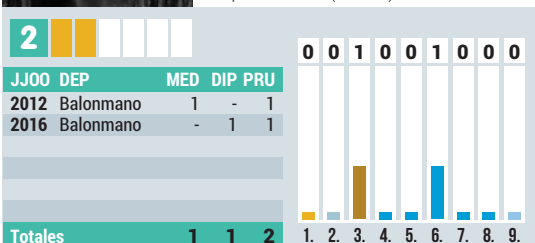


OLI125

AL

Carmen MARTÍN

CARMEN DOLORES MARTÍN BERENGUER
29.05.1988
Roquetas de Mar (Almería)

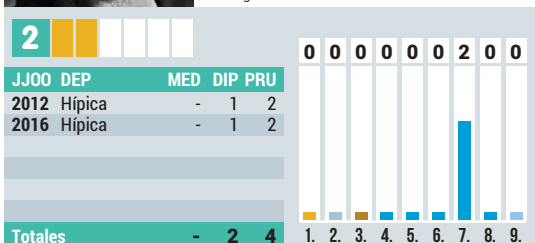



OLI126

MA

Daniel MARTÍN

JOSÉ DANIEL MARTÍN DOCKX
07.01.1974
Málaga





OLI127 **GR**


Víctor MARTÍN

VÍCTOR MANUEL MARTÍN MARTÍN
25.09.1993
Padul (Granada)

1 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|-----|-----|----------|
| 2016 | Natación | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | | | 1 |

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI128 **GR**


Paco MARTÍN

FRANCISCO JESÚS MARTÍN MORILLAS
01.02.1955
Granada

1 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|-----|-----|----------|
| 1976 | Atletismo | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | | | 1 |

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI129 **AL**


Juan MARTÍNEZ OLIVER

JUAN MARTÍNEZ OLIVER
04.02.1962
Almería

1 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|-----|----------|----------|
| 1996 | Ciclismo | - | 2 | 2 |
| Totales | | | | |
| | | | 2 | 2 |

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI130 **JA**


Sebastián MARTOS

SEBASTIÁN MARTOS ROA
20.06.1989
Jaén

2 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|-----|-----|----------|
| 2012 | Atletismo | - | - | - |
| 2016 | Atletismo | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | | | 1 |

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI131 **SE**


Paco MATEOS

FRANCISCO DE ASÍS MATEOS ÁNGEL
04.04.1947
Sevilla

2 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|--------------|-----|-----|----------|
| 1972 | Halterofilia | - | - | 1 |
| 1976 | Halterofilia | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | | | 2 |

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI132 **MA**


Guillermo MEDIANO

GUILLERMO MARÍA MEDIANO SEBRECHTS
03.02.1976
Málaga

1 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|-----|-----|----------|
| 2000 | Natación | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | | | 1 |

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI133 **JA**

Pedro MEDINA


PEDRO MEDINA CASADO
25.06.1941
Lopera (Jaén)

1 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|------|---------------|-----|-----|-----|
| 1964 | Tiro olímpico | - | - | 1 |

Totales - - 1

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI134 **SE**

Fernando MEDINA


FERNANDO JESÚS MEDINA MARTÍNEZ
03.04.1973
Sevilla

3 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|------|---------|-----|-----|-----|
| 1996 | Esgrima | - | 1 | 2 |
| 2000 | Esgrima | - | - | 2 |
| 2004 | Esgrima | - | - | 1 |

Totales - 1 5

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI135 **SE**

Txevi MERCHÁN


JOSÉ MARÍA MERCHÁN ILLANES
07.07.1976
Sevilla

1 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|------|----------|-----|-----|-----|
| 2000 | Triatlón | - | - | 1 |

Totales - - 1

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI136 **SE**

Lorena MIRANDA


LORENA MIRANDA DORADO
07.04.1991
Ceuta

1 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|------|-----------|-----|-----|-----|
| 2012 | Waterpolo | - | 1 | 1 |

Totales - 1 1

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI137 **CO**

Lourdes MOHEDANO


LOURDES MOHEDANO SÁNCHEZ DE MORA
17.06.1995
Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba)

2 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|------|----------|-----|-----|-----|
| 2012 | Gimnasia | - | 1 | 1 |
| 2016 | Gimnasia | 1 | - | 1 |

Totales 1 1 2

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



OLI138 **SE**

Fernando MOLINA

LUIS FERNANDO MOLINA CASTILLO
25.04.1965
Sevilla

1 | | | | | | | | |

| JJOO | DEP | MED | DIP | PRU |
|------|------|-----|-----|-----|
| 1992 | Remo | - | - | 1 |

Totales - - 1

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.

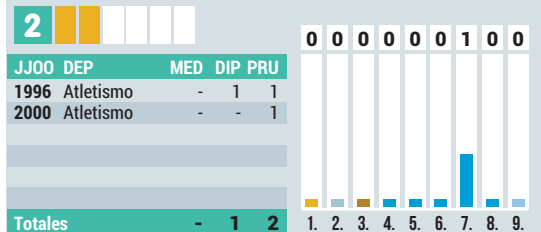


OLI139

GR

Enrique MOLINA

ENRIQUE
MOLINA VARGAS
25.02.1968
La Zubia (Granada)

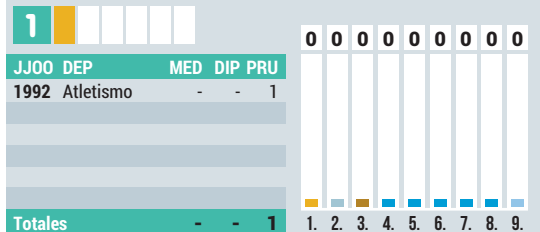


OLI140

GR

Esteban MONTIEL

JOSÉ ESTEBAN
MONTIEL GÓMEZ
20.09.1962
Granada

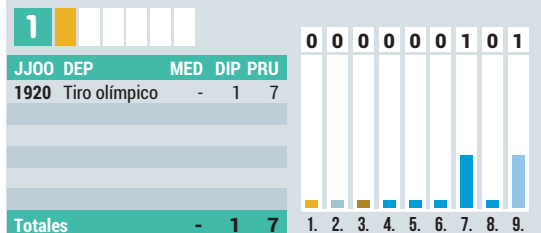


OLI141

CA

Antonio MOREIRA

ANTONIO
MOREIRA MONTERO
20.01.1897
Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)

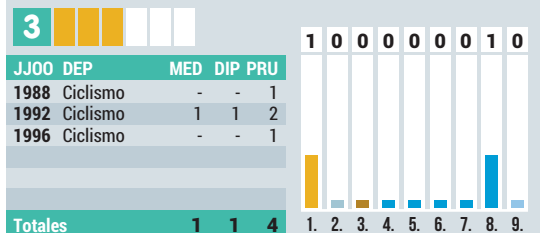


OLI142

CA

José Manuel MORENO

JOSÉ MANUEL
MORENO PERIÑÁN
07.05.1969
Amsterdam (Holanda)

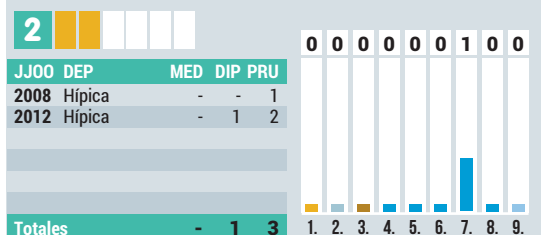


OLI143

SE

Juan Manuel MUÑOZ

JUAN MANUEL
MUÑOZ DIAZ
19.05.1969
Écija (Sevilla)

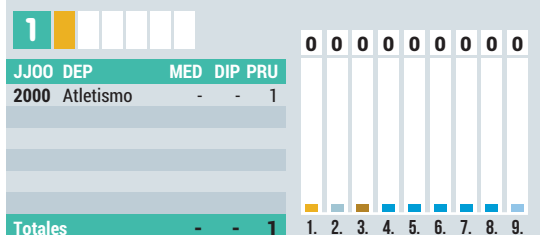


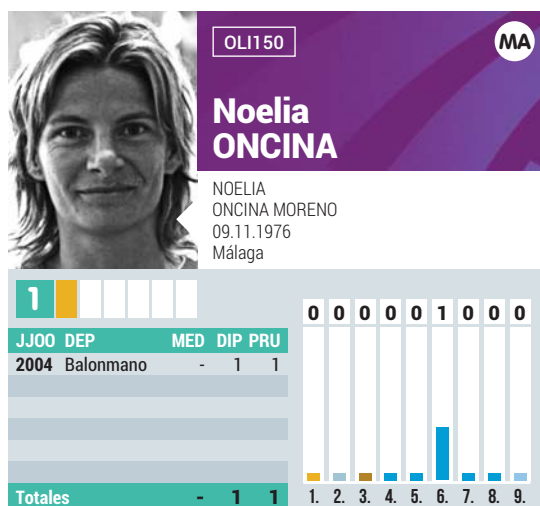
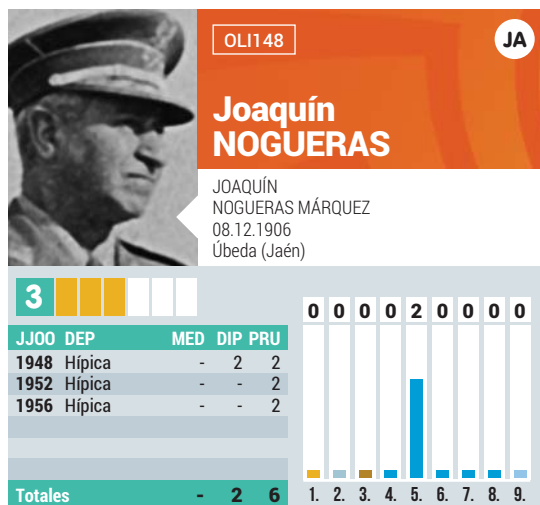
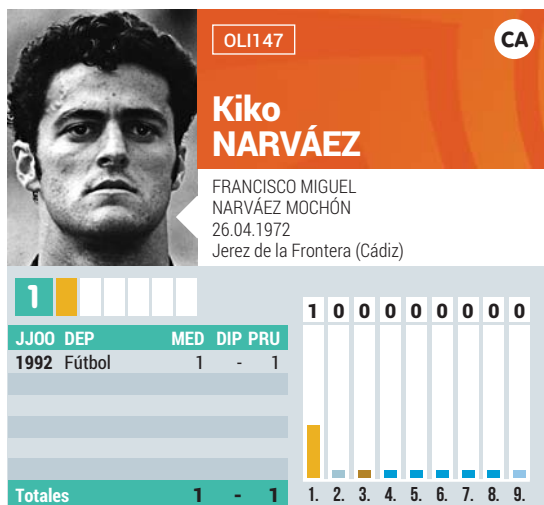
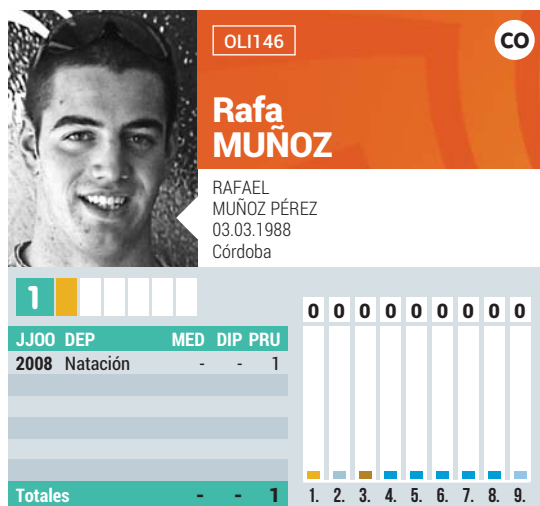
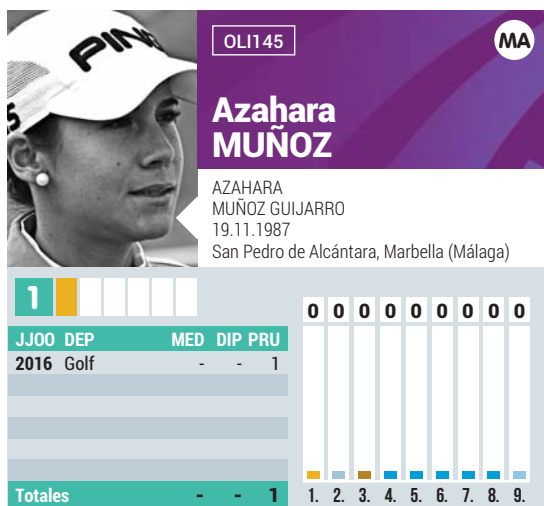
OLI144

CO

María Luisa MUÑOZ

MARÍA LUISA
MUÑOZ GONZÁLEZ
06.05.1959
Puente Genil (Córdoba)



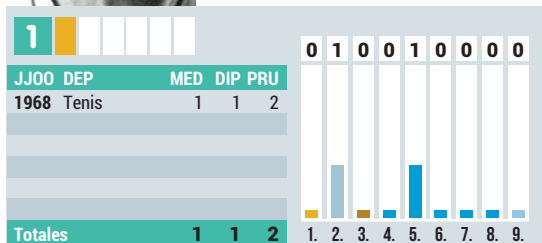




OLI151 **GR**

Manolo ORANTES

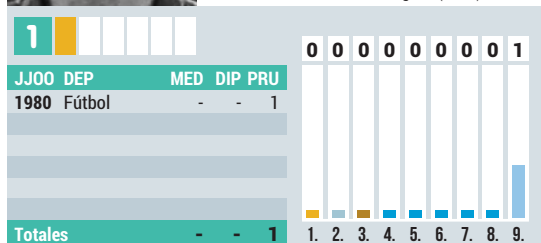
MANUEL ORANTES CORRAL
06.02.1949
Granada




OLI152 **JA**

Urbano ORTEGA

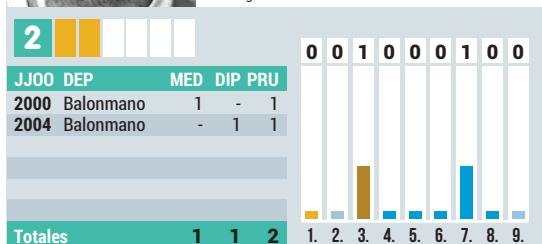
URBANO ORTEGA CUADROS
11.12.1961
Cañada Catena, Beas de Segura (Jaén)




OLI153 **MA**

Antonio Carlos ORTEGA

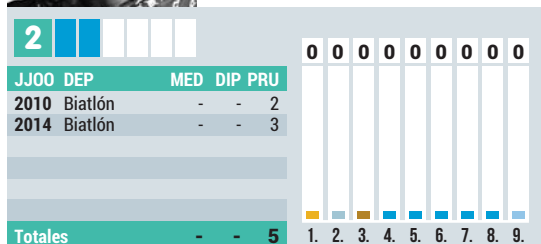
ANTONIO CARLOS ORTEGA PÉREZ
14.06.1971
Málaga




OLI154 **GR**

Victoria PADIAL

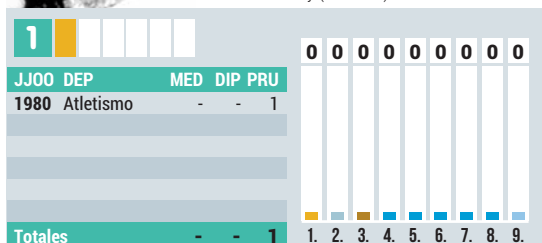
VICTORIA PADIAL HERNÁNDEZ
10.08.1988
Granada




OLI155 **GR**

Antonio PÁEZ

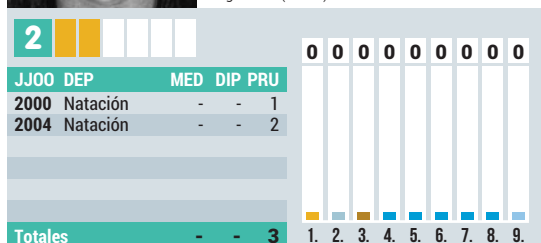
ANTONIO PÁEZ MONTERO
05.09.1956
Arenas del Rey (Granada)




OLI156 **CA**

Belén PALOMO

ANA BELÉN PALOMO JIMÉNEZ
20.10.1977
Algeciras (Cádiz)

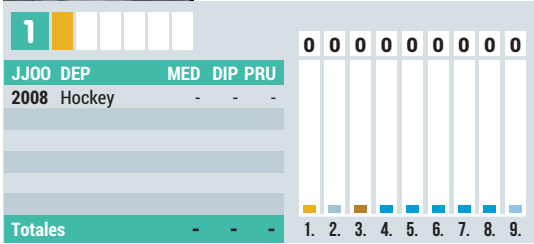




OLI157 CA

Yurena PANADERO

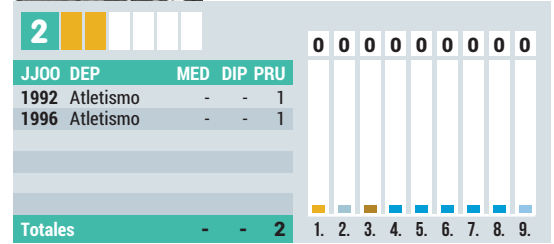
YURENA PANADERO GARCÍA
02.08.1983
Las Palmas de Gran Canaria




OLI158 JA

Manuel PANCORBO

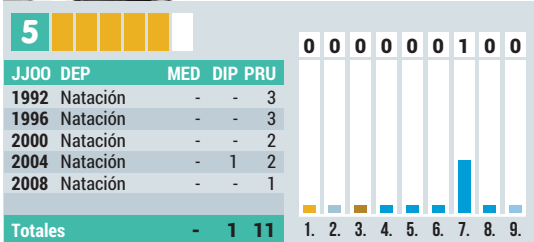
MANUEL PANCORBO CHICA
07.07.1966
Torredelcampo (Jaén)




OLI159 MA

María PELÁEZ

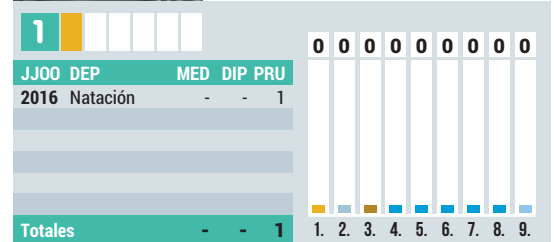
MARÍA PELÁEZ NAVARRETE
13.11.1977
Málaga




OLI160 MA

Carlos PERALTA

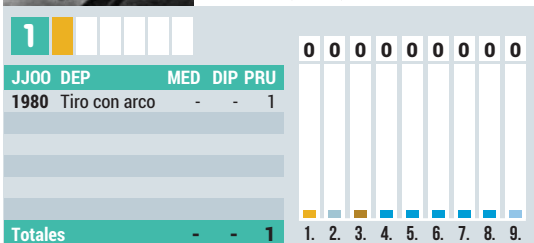
CARLOS PERALTA GALLEGO
30.01.1994
Málaga




OLI161 HU

Paco PERALTA

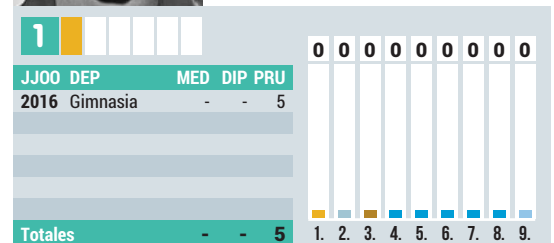
FRANCISCO PERALTA OSORNO
18.09.1943
Manzanilla (Huelva)




OLI162 SE

Ana PÉREZ

ANA PÉREZ CAMPOS
14.12.1997
Sevilla

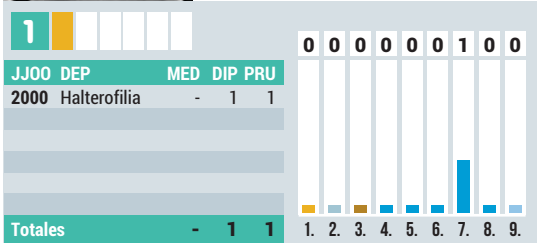




OLI163 **AL**

Pepi PÉREZ

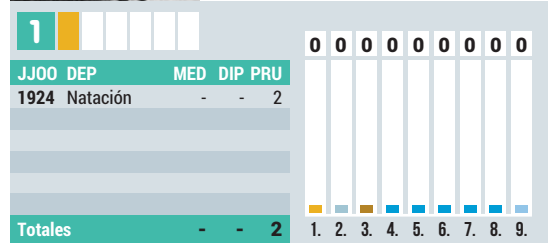
JOSEFA PÉREZ CARMONA
05.01.1977
Almería




OLI164 **SE**

José PINILLO

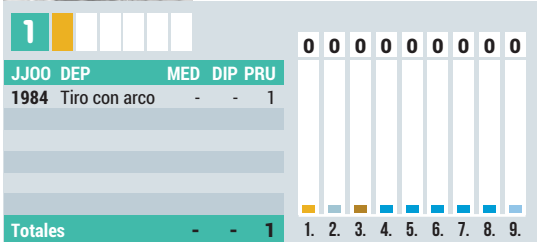
JOSÉ MANUEL PINILLO ANTOLÍN
08.03.1902
Sevilla




OLI165 **HU**

Pepe PRIETO

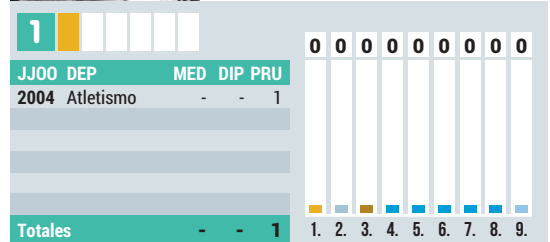
JOSÉ PRIETO ESCASO
24.04.1946
Huelva




OLI166 **GR**

Lola PULIDO

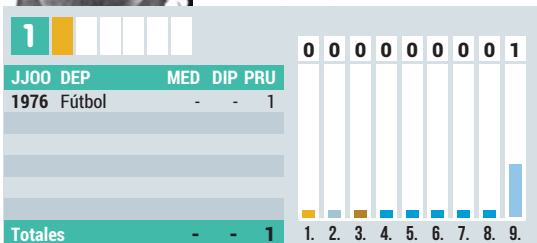
MARÍA DOLORES PULIDO FERNÁNDEZ
01.10.1974
Mahón (Islas Baleares)




OLI167 **SE**

Mariano PULIDO

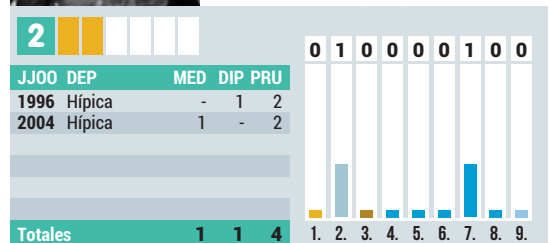
JOSÉ MARIANO PULIDO SOLÍS
22.08.1956
Marchena (Sevilla)





OLI168 **CA**

Ignacio RAMBLA

IGNACIO RAMBLA ALGARÍN
02.01.1964
Jerez de la Frontera (Cádiz)

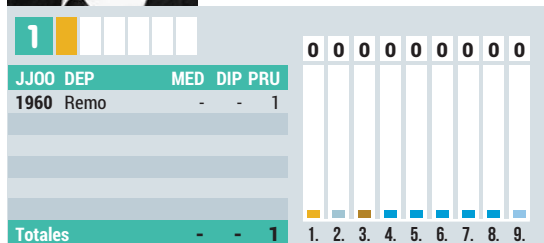




OLI169 SE

Joaquín REAL

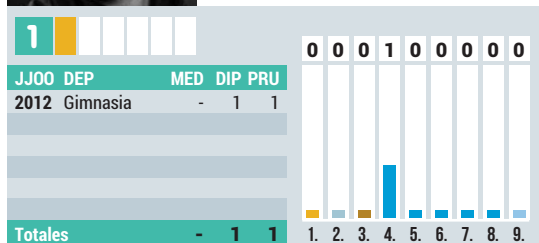
JOAQUÍN REAL SUÁREZ
24.05.1941
Sevilla




OLI170 GR

Lidia REDONDO

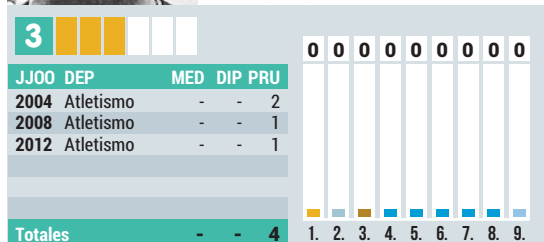
LIDIA REDONDO RUIZ DE ARÉVALO
07.03.1992
Granada




OLI171 SE

Antonio REINA

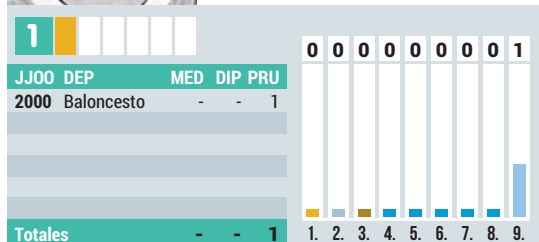
ANTONIO MANUEL REINA BALLESTEROS
13.06.1981
Osuna (Sevilla)




OLI172 CO

Alfonso REYES

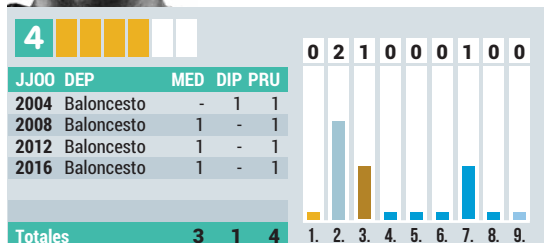
ALFONSO REYES CABANAS
19.09.1971
Córdoba




OLI173 CO

Felipe REYES

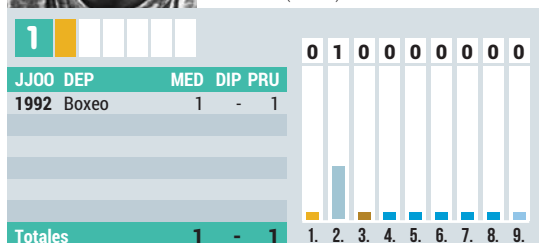
FELIPE REYES CABANAS
16.03.1980
Córdoba




OLI174 SE

Faustino REYES

FAUSTINO REYES LÓPEZ
04.04.1975
Marchena (Sevilla)

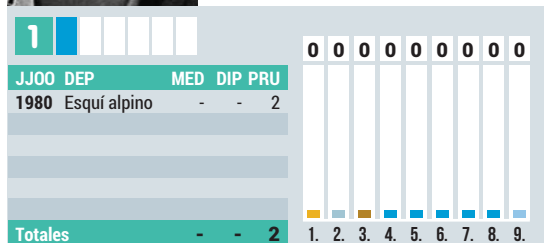




OLI181 GR

Ana María RODRÍGUEZ

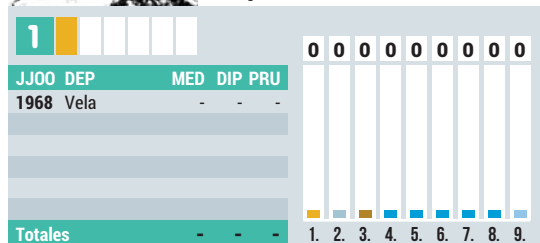
ANA MARÍA RODRÍGUEZ MOLINA
02.10.1962
Granada




OLI182 MA

Antonio RODRÍGUEZ

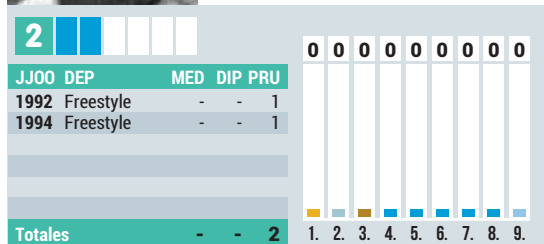
ANTONIO RODRÍGUEZ SALES
13.10.1936
Málaga




OLI183 GR

Pepe ROJAS

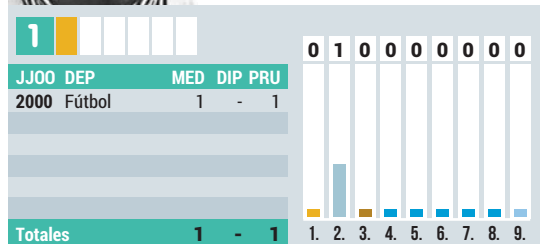
JOSÉ JAVIER ROJAS MARTÍNEZ DEL MÁRMOL
23.06.1970
Granada




OLI184 SE

Jose Mari ROMERO

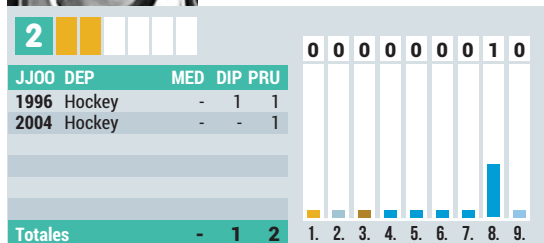
JOSÉ MARÍA ROMERO POYÓN
10.12.1978
Sevilla




OLI185 JA

Mónica RUEDA

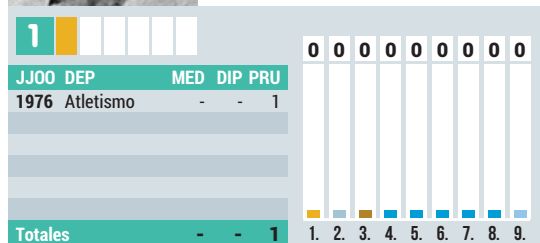
MÓNICA RUEDA GUARDEÑO
20.01.1976
Jaén




OLI186 SE

José Luis RUIZ

JOSÉ LUIS RUIZ BERNAL
09.05.1952
Sevilla

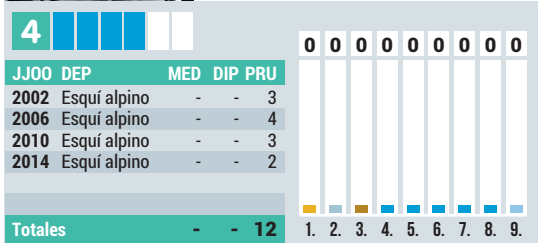





OLI187 **GR**

Carolina RUIZ

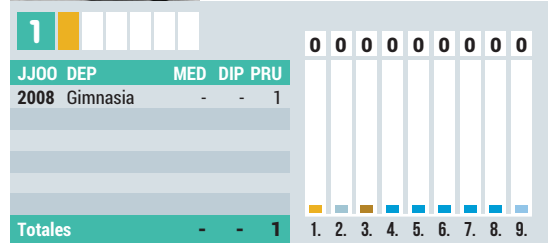
CAROLINA VERÓNICA RUIZ CASTILLO
14.10.1981
Osorno (Chile)

OLI188 **HU**

Verónica RUIZ

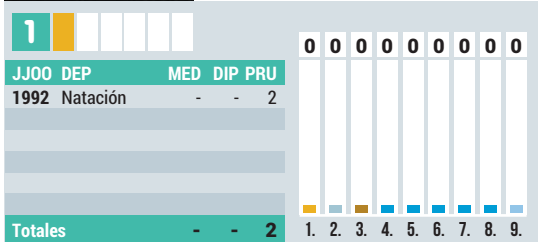
VERÓNICA RUIZ DOMÍNGUEZ
23.01.1989
Huelva




OLI189 **CA**

Rocío RUIZ

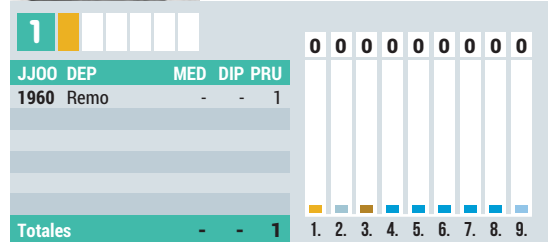
ROCÍO RUIZ SANCHÍS
26.11.1971
San Fernando (Cádiz)




OLI190 **SE**

José Antonio SAHUQUILLO

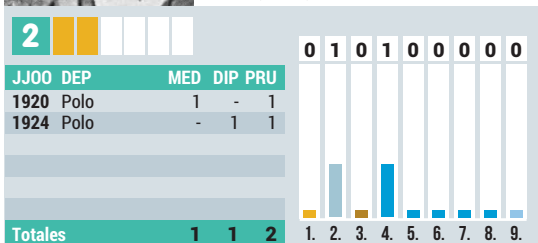
JOSÉ ANTONIO SAHUQUILLO MOYA
09.01.1939
Mérida (Badajoz)




OLI191 **SE**

Leopoldo SÁINZ DE LA MAZA

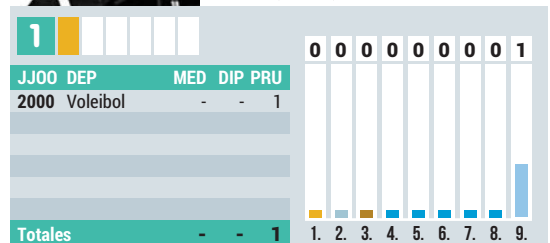
LEOPOLDO SÁINZ DE LA MAZA Y GUTIÉRREZ-SOLANA
23.12.1879
Utrera (Sevilla)





OLI192 **AL**

Juanjo SALVADOR

JUAN JOSÉ SALVADOR GIMÉNEZ
18.12.1975
Pechina (Almería)






OLI193 **GR**

Justo SAN MIGUEL

JUSTO
SAN MIGUEL Y DE LA GÁNDARA
05.07.1870
Granada

| | | | | | | | | | |
|-----------------|------------|------------|------------|----------|----------|----------|--|--|--|
| 1 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1924 Polo | - | 1 | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | - | 1 | 1 | | | |

| | | | | | | | | | |
|--|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |




OLI194 **JA**

Juan SÁNCHEZ

JUAN DE MATA
SÁNCHEZ CAMERO
21.06.1938
Quesada (Jaén)

| | | | | | | | | | |
|-----------------|------------|------------|------------|----------|----------|----------|--|--|--|
| 1 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1960 Ciclismo | - | 1 | 2 | | | | | | |
| Totales | | | | - | 1 | 2 | | | |

| | | | | | | | | | |
|--|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 |
| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |




OLI195 **MA**

Pilar SÁNCHEZ

PILAR
SÁNCHEZ CERVI
06.01.1982
Málaga

| | | | | | | | | | |
|-----------------|------------|------------|------------|----------|----------|----------|--|--|--|
| 1 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 2008 Hockey | - | 1 | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | - | 1 | 1 | | | |

| | | | | | | | | | |
|--|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 |
| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |




OLI196 **SE**

Isa SÁNCHEZ

MARÍA ISABEL
SÁNCHEZ FERNÁNDEZ
28.11.1976
Sevilla

| | | | | | | | | | |
|-----------------|------------|------------|------------|----------|----------|----------|--|--|--|
| 1 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 2008 Baloncesto | - | 1 | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | - | 1 | 1 | | | |

| | | | | | | | | | |
|--|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |




OLI197 **AL**

David SÁNCHEZ

DAVID
SÁNCHEZ LÓPEZ
20.07.1994
El Ejido (Almería)

| | | | | | | | | | |
|-------------------|------------|------------|------------|----------|----------|----------|--|--|--|
| 1 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 2016 Halterofilia | - | - | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | - | - | 1 | | | |

| | | | | | | | | | |
|--|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |



OLI198 **SE**

Paco SÁNCHEZ VARGAS

FRANCISCO
SÁNCHEZ VARGAS
18.05.1958
La Rinconada (Sevilla)

| | | | | | | | | | |
|-----------------|------------|------------|------------|----------|----------|----------|--|--|--|
| 1 | | | | | | | | | |
| JJOO DEP | MED | DIP | PRU | | | | | | |
| 1980 Atletismo | - | 1 | 1 | | | | | | |
| Totales | | | | - | 1 | 1 | | | |

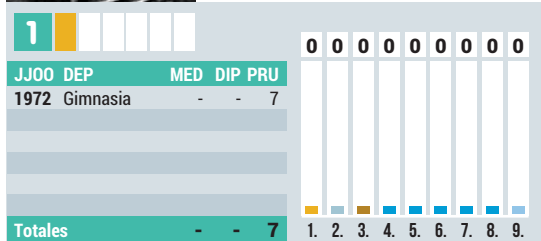
| | | | | | | | | | |
|--|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |



OLI199 **CO**

Agustín SANDOVAL

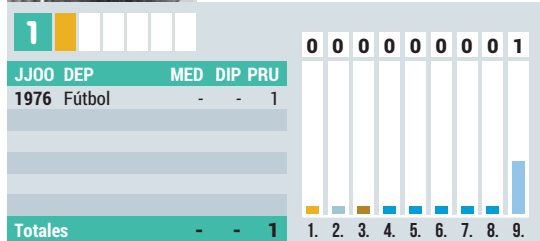
AGUSTÍN SANDOVAL MURILLO
08.10.1947
Belmez (Córdoba)




OLI200 **SE**

Curro SANJOSÉ

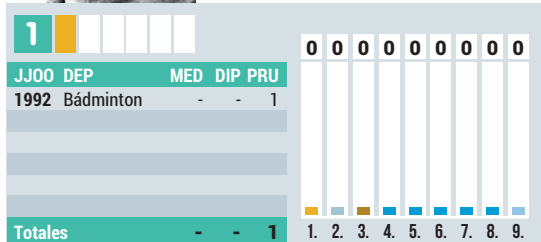
FRANCISCO SANJOSÉ GARCÍA
12.11.1952
Sevilla




OLI201 **MA**

Esther SANZ

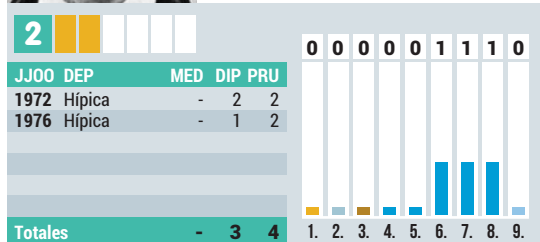
ESTHER SANZ BARRANCO
06.12.1974
Málaga




OLI202 **CA**

Alfonso SEGOVIA

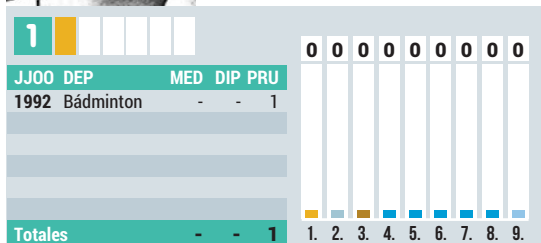
ALFONSO SEGOVIA SEGOVIA
06.07.1945
Jerez de la Frontera (Cádiz)




OLI203 **GR**

David SERRANO

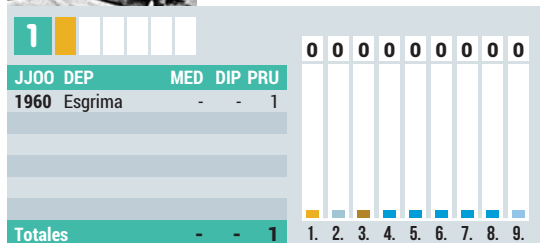
DAVID SERRANO VÍLCHEZ
11.10.1968
Granada




OLI204 **CO**

Mary SHAW

MARÍA ROSARIO SHAW MARTOS
31.01.1939
Córdoba

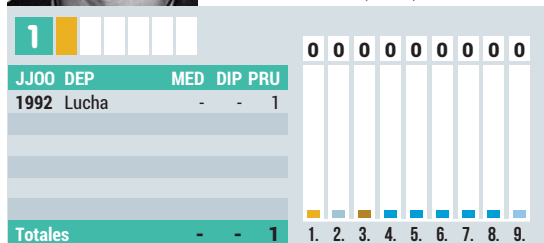




OLI205 SE

Miguel Ángel SIERRA "MILU"

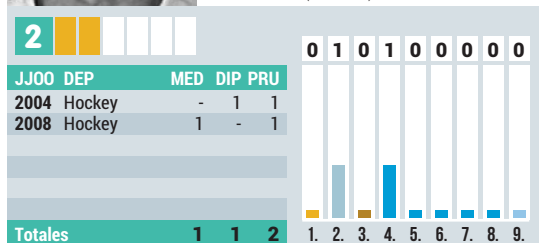
MIGUEL ÁNGEL SIERRA PORTILLO
23.10.1971
Morón de la Frontera (Sevilla)




OLI206 CO

Víctor SOJO

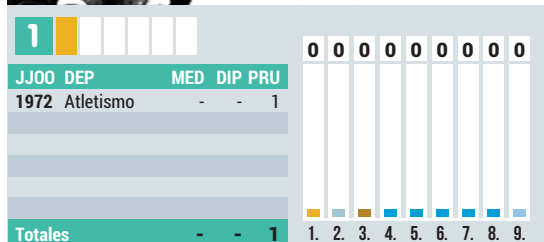
VÍCTOR MANUEL SOJO JIMÉNEZ
24.11.1983
Puente Genil (Córdoba)




OLI207 AL

Manuel SORIANO

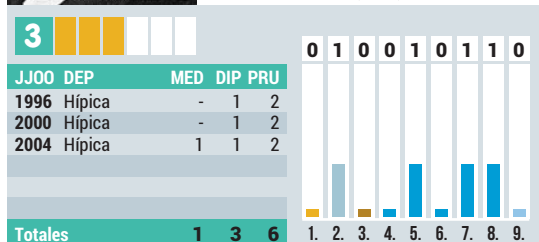
MANUEL SORIANO NIETO
08.12.1945
Vélez-Rubio (Almería)




OLI208 CA

Rafael SOTO

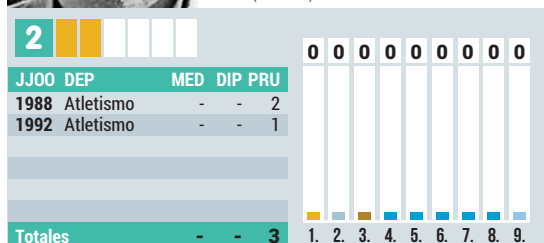
RAFAEL SOTO ANDRADE
14.10.1957
Jerez de la Frontera (Cádiz)




OLI209 CA

Enrique TALAVERA

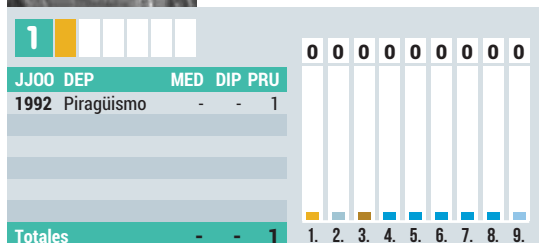
ENRIQUE TALAVERA RUBIO
15.01.1967
París (Francia)




OLI210 SE

Susana TORREJÓN

SUSANA MERCEDES TORREJÓN DÍAZ
06.05.1969
Sevilla

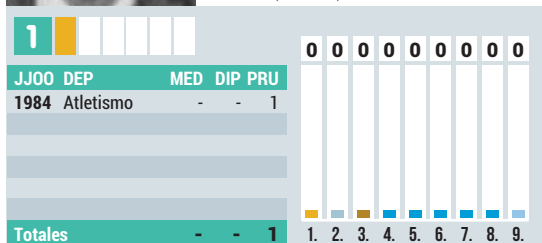




OLI211 **CO**

Jimmy TORRES

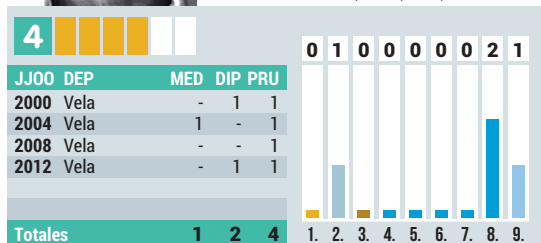
JUAN JOSÉ TORRES DÍAZ
26.11.1957
Cardeña (Córdoba)




OLI212 **CA**

Rafa TRUJILLO

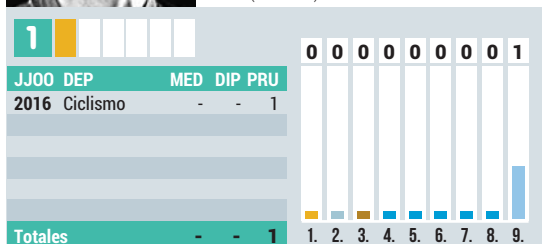
RAFAEL JOAQUÍN TRUJILLO VILLAR
14.12.1975
La Línea de la Concepción (Cádiz)




OLI213 **GR**

David VALERO

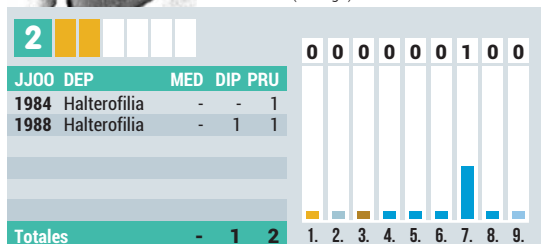
DAVID VALERO SERRANO
27.12.1988
Baza (Granada)




OLI214 **MA**

Joaquín VALLE

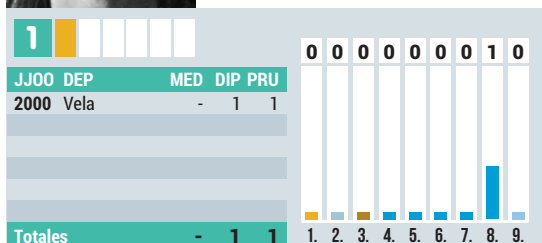
JOAQUÍN VALLE MONTERO
14.05.1954
Peñarubia (Málaga)




OLI215 **SE**

Mari Carmen VAZ

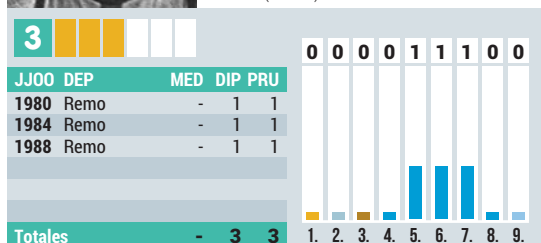
MARÍA DEL CARMEN VAZ PARDAL
09.05.1968
Sevilla




OLI216 **SE**

Manuel VERA

MANUEL VERA VÁZQUEZ
13.10.1962
Camas (Sevilla)





.....
BIOGRAFÍAS
.....

ALFONSO ABELLÁN LÓPEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|-----------|---|---------|------------------|
| 1988 Seúl | Atletismo | M | Maratón | Puesto 64 |

Pertenciente a la notable generación de maratonianos españoles de los años 80 del siglo pasado, en la que estaban, entre otros, Gaspar Esnaola, Honorato Hernández, Eleuterio Antón, Juan Carlos Traspaderme y Santiago de la Parte, Alfonso Abellán fue uno de sus más insignes exponentes pese a la cortedad de su singladura atlética. Apenas siete temporadas en el alto rendimiento que le bastaron para ser dos veces campeón de España e internacional en todos los acontecimientos posibles, incluidos unos Juegos Olímpicos.

Atleta que destacaba por la regularidad y una forma calculadora de correr que bien valoraban los técnicos nacionales cuando llegaban las copas mundiales y europeas, hizo toda su trayectoria deportiva en Cataluña, donde algunos le llamaban Alfons, pero lo cierto y verdad es que nuestro protagonista es andaluz ya que nació el 21 de julio de 1951 en la localidad jiennense de Villacarrillo. No obstante, la emigración para la búsqueda de trabajo de sus padres hizo que el pequeño Alfonso estuviese ya en Barcelona cuando contaba con 5 años de edad.

En el entorno barcelonés se formó académicamente y también se inició en el deporte que desde pequeño ocupó sus pensamientos y anhelos: el fútbol. No fue mal jugador y de hecho encadenó muchos años jugando por los campos de la provincia en equipos como la Unión Deportiva San Andrés, la Escuela de Fútbol Moncada, el Buen Pastor, el equipo aficionado del Real Club Deportivo Español, el Reus Deportivo y finalmente el FC Cardedeu, donde encontró por fin el disfrute en el juego que en los anteriores equipos apenas había hallado.

Posteriormente, este espigado y delgado jiennense –1,76 metros de altura y solo 53 kilos de peso– probó en fútbol sala, tenis y ciclismo, siempre desde una vertiente aficionada, la misma desde la que en 1981 se arrimó al atletismo de carreras de fondo después de que unos compañeros de trabajo en la Fábrica Española de Confecciones S.A. (Fecsa) le invitaran a salir a correr con ellos.

Así fue como Alfonso comenzó a sus 30 años en el atletismo, obviamente de carácter popular en estos inicios y respondiendo a aquella moda del *footing* que cuajó en España a principios de los ochenta. Probó y le gustó. Se entusiasmó con la sensación de libertad que sentía en pleno trote hasta el punto de que, tras dejarlo casi un año, volvió con la fuerza de un objetivo determinado: competir en la Maratón de Cataluña –así se llamaba entonces la actual Maratón de Barcelona– del 13 de marzo de 1983 e intentar ganar una invitación para la Maratón de Nueva York.

De forma totalmente autodidacta, con la única ayuda de literatura sobre maratones y a base de entrenar a la antigua usanza, esto es, haciendo muchos kilómetros, Alfonso debutó en octubre de 1982 en la Maratón de San Sebastián y realizó un fantástico tiempo de 2 horas, 23 minutos y 30 segundos después de siete meses de preparación, dejando entrever su enorme potencial para el fondo.

Inmediatamente fichó por la sección atlética del FC Barcelona para la temporada 1983 y se integró en su grupo de fondistas bajo la tutela técnica de Vicente Egido, que le proporcionó una preparación más profesionalizada, y el entrenamiento de Fernando Francisco. Con los culés, Alfonso participó en efecto en la carrera de la Ciudad Condal, obtuvo el 8.º puesto absoluto (2:19:22) y, sobre todo, la ansiada plaza para Nueva York, donde debutó el 23 de octubre con el equipo de Cataluña: entró 78.º, con 2:21:26.

Alfonso Abellán se había convertido de la noche a la mañana en un maratoniano de nivel y en 1984 no hizo sino confirmar sus posibilidades con prestaciones tales como el 7.º puesto (2:18:23) en la Maratón de Barcelona el 18 de marzo, el 6.º (2:19:13) en el Campeonato de España de Fuente-rabía el 20 de mayo y el 22.º (2:22:01) en la Maratón de Nueva York el 28 de octubre, donde de nuevo acudió con el equipo de Cataluña al lado de Domingo Catalán y Pedro Rodríguez, entre otros.

Sin embargo, la verdadera entrada de nuestro biografiado en la elite se produjo el año 1985 a raíz de proclamarse el 3 de febrero campeón de España en Laredo (Santander) con un tiempo de 2:13:38, que rebajaba en cinco minutos su mejor actuación e igualaba la cuarta mejor marca nacional de todos los tiempos. Además, lo hizo batiendo en casi un minuto a Santiago de la Parte –detentador del récord de España (2:11:10) desde 1984– y Honorato Hernández.

La corona estatal le ocasionó la primera convocatoria internacional con ocasión de la I Copa del Mundo de Maratón, disputada el 14 de abril en Hiroshima (Japón). Allí, el andaluz acabó 28.º (2:14:31), liderando al equipo nacional, que fue 13.º por naciones y que también componían Hernández, Esnaola –los otros dos que puntuaron–, De la Parte y Eleuterio Antón, quienes se retiraron.

No quedó ahí la cosa porque en la recta final de la temporada, el 15 septiembre de 1985, Abellán volvió a defender la camiseta española, esta vez en la III Copa de Europa masculina de maratón, en Roma, donde alcanzó la 25.ª posición individual (2:18:10) y la 5.ª por naciones.

Ya en 1986, el jiennense se hizo con su única medalla internacional, el oro en el II Campeonato Iberoamericano de Maratón, que tuvo lugar el 2 de febrero en el marco de la Maratón Ciudad de Sevilla, imponiéndose con un tiempo de 2:15.07 al mexicano Manuel Vera Canelo y al cubano Ramadés González, que le acompañaron en el podio.

Regular como pocos, el 19 de octubre Alfonso volvió a correr en dos horas y cuarto deteniendo el reloj en 2:15:28 en el Maratón de Pekín, para clasificarse 23.º. Un par de meses después, nuestro protagonista abandonó el FC Barcelona para firmar contrato con el novedoso Nike Athletic Club, un pujante equipo que reunió a la mayoría de los mejores corredores de largas distancias del país: De la Parte, Juan Antonio Balsera, Eleuterio Antón, Domingo Catalán...

Con los colores de este club ganó (2:14:49) la Maratón de Laredo en 1987 y con los nacionales asistió a las dos grandes competiciones del año: la Copa del Mundo y el Mundial de Roma. En la primera, celebrada el 12 de abril en Seúl (Corea del Sur), Abellán terminó 19.º (2:15:03) y 4.º por equipos –junto a Honorato Hernández (8.º) y Balsera– a tan solo tres segundos de Francia que se colgó la medalla de bronce. Luego, el 6 de septiembre, cruzó la meta del Estadio Olímpico romano en 28.ª posición (2:24:20) de la maratón de los segundos Campeonatos del Mundo de la IAAF, a los que concurre con 36 años, un mes y 13 días, siendo el más veterano en debutar en un Mundial.

De esta forma, llegó en plenitud al año olímpico de 1988 y bien que lo demostró en los selectivos para las Olimpiadas, ya que se alzó con el título nacional por segunda vez en su carrera –ganó el 7 de febrero, con 2:14:42 en Valencia, por delante de Luis Adsua y Jesús Esteban Montiel– y firmó su mejor tiempo de siempre (2:13:25) en la Copa de Europa, que acogió Huy (Bélgica) el 30 de abril y cuya línea de meta cruzó en 7.ª posición –no se logró puntuar para la clasificación por equipos.

Con tales mimbres, Alfonso Abellán fue designado por el técnico Carlos Gil, junto a Honorato Hernández, para defender el pabellón español en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988, cosa que hizo el 2 de octubre, el último día de aquellas Olimpiadas, siendo uno de los 118 competidores, de 70 países, que tomaron parte en la maratón. Tras 2 horas, 31 minutos y 10 segundos de carrera, nuestro andaluz se situó en el 64.º puesto de los 98 atletas que cruzaron la meta situada en el Estadio Olímpico de la capital surcoreana. Se impuso el italiano Gelindo Bordin, con 2:10:32.

Tras esta irreplicable vivencia, Alfonso afrontó una nueva temporada, aunque ya sin la motivación de antaño por cuanto el desempeño atlético le estaba restando demasiado tiempo para estar con la familia, que junto con el trabajo él tenía claro que debían estar por encima de la afición a correr. Así, el 22 de enero de 1989 corrió y ganó (1:04:50) la Media Maratón de Granollers que a la postre fue su última prueba oficial ya que en octubre de ese año se retiró unos días antes de la Maratón de San Sebastián, para la que se había estado preparando.

En la actualidad, Alfonso Abellán continúa viviendo el Cataluña –en San Quirze del Vallés– junto a su familia.



FERNANDO AGUILAR CAMACHO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|-----------|---|----------|------------------|
| 1964 Tokio | Atletismo | M | 5.000 m | Puesto 37 |
| 1964 Tokio | Atletismo | M | 10.000 m | No terminó |

Segundo atleta olímpico andaluz, tras el onubense Jesús Diéguez, nació el 14 de febrero de 1938 en Frailes (Jaén), pero el 26 de abril de 1949, con once años, se marchó a vivir a Alegría de Álava debido a que su padre, trabajador en las plantaciones forestales de pinos, decidió aceptar una oferta laboral en aquella localidad vasca. No obstante, tres años después, en 1952, cuando Fernando contaba con

catorce años de edad, la familia se instaló definitivamente en Arechabaleta (en vasco, Aretxabaleta), localidad guipuzcoana en la que el andaluz pasó la adolescencia y comenzó su carrera deportiva, de ahí el apodo del Galgo de Aretxabaleta.

Los comienzos atléticos de Fernando, que trabajaba en la plantación y en la recogida de la patata por diferentes caseríos, fueron fortuitos. Sin experiencias en prácticas deportivas excepto las de cualquier chaval de su época en la calle, fue invitado por el alcalde a participar en una carrera “interpueblos” de campo a través en Vitoria, con algunos chicos del caserío. Corría el año 1957 y en esta su primera carrera, abierta a federados y no federados, Fernando, de 19 años, consiguió la quinta posición en la categoría júnior, sorprendiendo por sus capacidades y estilo. Poco después, confirmó las impresiones dadas ganando en la categoría júnior un cross en Laguardia (Álava).

Tales éxitos llamaron la atención de la Unión Deportiva Aretxabaleta, club por el que fichó –primera licencia expedida por la Federación Guipuzcoana de Atletismo– y donde pasó a la dirección técnica de los entrenadores Hermostillas e Ignacio Altura. Por entonces Fernando ya vivía y trabajaba en San Sebastián, como empleado público en el ayuntamiento donostiarra, ocupación que no le impediría progresar como deportista.

El año 1959, todavía en edad júnior, fue el del lanzamiento atlético de Aguilar en la pista –campeón de España en 5.000 metros– y, sobre todo, en el campo a través, pues ganó el Cross Internacional de San Sebastián, se proclamó en Madrid campeón nacional júnior individual y por equipos (con la UD Aretxabaleta) y debutó internacionalmente, como sénior, en el Cross de las Naciones celebrado en Lisboa (Portugal), junto a Tomás Barris y Alonso, entre otros, siendo esta la primera de sus 12 participaciones en el máximo evento internacional del cross, once como Cross de las Naciones y una como Campeonato del Mundo de Campo a Tráves.

En tan vasto palmarés crosista, brillan con luz propia dos medallas por equipos, la plata lograda en Sheffield 1962 –junto a José Molins, Iluminado Corcuera, Francisco Guardia, Antonio Amorós, Francisco Aritmendí, Alfonso Vidal, Luis García y Mariano Haro– y el bronce en Túnez 1968 –en compañía de Haro, José Miguel Maiz, Javier Álvarez Salgado, Corcuera, Carlos Pérez, Ramón Tasende, Aritmendí y Lorenzo Gutierrez.

Por ediciones, el palmarés de nuestro biografiado en el Cross de las Naciones fue el siguiente. Individualmente: abandono (1959), 27.º (1961), 15.º (1962), 32.º (1963), 13.º (1964), 28.º (1965), 77.º (1967), 56.º (1968), 45.º (1969), 78.º (1970) y 56.º (1971). Por equipos: 4.º (1959), 5.º (1961), 2.º (1962), 5.º (1963), 5.º (1964), 5.º (1965), 7.º (1967), 3.º (1968), 6.º (1969), 7.º (1970) y 5.º (1971).

En el ámbito nacional, las dotes del jiennense para combatir contra el barro y el terreno adverso le llevaron a presentar batalla en 10 campeonatos nacionales absolutos, en los que subió en cinco ocasiones al podio para recoger dos medallas de oro –Viladecans 1966 y Valencia 1967–, una medalla de plata –San Sebastián 1964– y dos medallas de bronce –Guecho 1961 y Palencia 1965–. Igualmente, cabe reseñar que en 1961 resultó vencedor de la prestigiosa prueba de Elgóibar (Guipúzcoa), el Cross Internacional Juan Muguerza.

Ya en estas lides competitivas, entrenado a distancia por Rafael Cavero y con las facilidades para entrenamientos y competiciones que en todo momento le brinda el Ayuntamiento de San Sebastián, nuestro atleta, quién pasó al Club Atlético Jaikeber y más tarde a la Real Sociedad de San Sebastián, se labró también una más que brillante trayectoria en la pista.

Prueba de ello, en 1962 fue seleccionado para los Juegos Iberoamericanos celebrados en Madrid, donde alcanzó el 5.º puesto en la final de 5.000 metros, aunque su primera gran campaña sobre el tartán resultó la de 1963, no en vano se proclamó campeón nacional absoluto de 5.000 y 10.000 metros –en Montjuich (Barcelona)–, batió las plusmarcas nacionales de ambas pruebas en San Sebastián –el 18 de julio hizo 14:02.2 en 5.000 y el 3 de agosto, 29:22.2 en 10.000– y logró la medalla de bronce en 5.000 en los IV Juegos Mediterráneos, celebrados en Nápoles (Italia). No le fue a la zaga el año siguiente, pues batió sus propios récords de España de 5.000 (14:02.0, en San Sebastián, el 4 de julio) y 10.000 (28:59.0, en Rennes, el 17 de junio), lo que implicaba cumplir los requisitos mínimos fijados por la Federación Internacional de Atletismo Amateur (IAAF) para participar en los Juegos Olímpicos de Tokio 1964.

En la capital de Japón, el jiennense debutó como olímpico en aquella maravillosa final de los 10.000 metros, final directa disputada el 14 de octubre por 29 atletas y en la que Fernando, luego de retirarse, fue testigo del bellissimo duelo entre el americano de origen sioux Billy Mills (oro), el tunecino Mohamed Gammoudi (plata a 4 décimas), el plusmarquista mundial Ron Clarke y el etíope Mamo Wolde. Dos días más tarde, en los 5.000, Aguilar concluyó 12.º, con un tiempo de 14:29.2 –el 37.º

mejor registro entre 48 contendientes–, en la 2.ª serie de la primera ronda y no obtuvo el pase a la final del día 18, reservada a 12 atletas.

Durante el ciclo olímpico 1964-1968 el jiennense volvió a mostrarse como uno de los atletas punteros del fondo nacional, cosechando dos medallas de oro en los campeonatos nacionales, en 1.500 metros (1965) y en 10.000 metros (1967), en ambos casos en el estadio de Vallehermoso (Madrid), o bajando de los 14 minutos en 5.000 –13:54.4, marca personal, el 5 de agosto de 1967–. A pesar de estos resultados, a los que unía las marcas mínimas exigidas por la IAAF, el andaluz no pudo viajar a los Juegos Olímpicos de México 1968 pues los registros que solicitaba la Real Federación Española de Atletismo fueron más exigentes que los de la propia federación internacional.

No obstante este revés, no le apartó del atletismo, con el que continuó comprometido durante siete temporadas más, aunque ya sin los grandes resultados anteriores, destacando el último gran hito competitivo, la participación en el II Campeonato del Mundo de campo a través, celebrado en Monza (Italia) en 1974, donde se clasificó en la 90.ª posición individual y la 6.ª por equipos. Definitivamente al año siguiente (1975) abandonó la alta competición luego de haber sumado 42 internacionalidades absolutas de 1959 a 1974 y dos juveniles (1959). Sin embargo, el gusanillo de correr le mantuvo activo en la categoría de veteranos y en 1978 corrió la I Maratón de San Sebastián, en la que, con un tiempo de 2:33:11, terminó en la 4.ª plaza general y 1.º entre los veteranos.

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de bronce y padre de tres hijos (Fernando, Aitor y Mertxe), se jubiló en 2001 después de 42 años de servicio público en el Ayuntamiento de San Sebastián y fijó su residencia en Torreveja (Alicante), donde falleció el 21 de junio de 2013, a los 75 años de edad. Sus restos mortales se encuentran en Barcelona.



EDUARDO AGUILAR ESTRADA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------------|---|---------------|------------|
| 🏆 2004 Atenas | Hockey_Hierba | M | Hockey hierba | 📌 Puesto 4 |

Nació el 6 de diciembre de 1976 en Puente Genil (Córdoba) el que hasta el momento, junto con el también pontanés Víctor Manuel Sojo Jiménez, es el único jugador de hockey hierba andaluz participante en unos Juegos Olímpicos. Hecho y privilegio que, sin lugar a dudas, ni podía imaginar cuando a los once años se inició en el hockey sala pues en su pueblo no existía campo de hierba.

Tales comienzos en el hockey sala se produjeron en el Club Estudiantes'87, único equipo de Puente Genil y al que acudió con unos amigos del Colegio Público Agustín Rodríguez, en el que estudiaba, para ver “de qué iba eso de jugar con un palo y una bola”, curiosidad personal que se sumó a las grandes dotes pedagógicas y didácticas de José Antonio Cano, profesor del IES Manuel Reina e introductor de este deporte en Puente Genil a los finales de los ochenta.

Edu no permaneció mucho tiempo en el Estudiantes'87 pues si quería llegar al alto nivel competitivo tenía que buscar un lugar donde entrenar sobre hierba. Por ello, en 1994 se trasladó a Málaga a estudiar bachillerato en la Universidad Laboral y a jugar en el Club Deportivo'91, gracias a la mediación de su buen amigo y árbitro internacional de hockey hierba Juan Manuel Requena, quien, también, le dirigió técnicamente. En Málaga progresa de tal forma que despierta el interés de la Real Federación Española de Hockey, la cual le otorga al comienzo de la siguiente temporada una beca de estancia en la madrileña residencia Joaquín Blume. Así, en septiembre de 1995, el cordobés hace las maletas para marcharse a vivir a Madrid, comenzando una nueva etapa de su vida en la capital de España, donde aún continúa.

En el ámbito de club, el traslado no supuso ningún cambio, pues continuaría jugando y compitiendo en la Primera División con el Deportivo'91 hasta la campaña 1996-1997. Luego, hasta 2000 cubriría hoja de servicios en el CH Sardinero de Santander, el Caja Cantabria, a las órdenes de Ángel Laso, club con el que conoció el estreno en División de Honor y también el descenso de categoría. Posteriormente jugó durante cuatro temporadas (2000-2001 a 2003-2004) en el Club Atlético San Sebastián, viviendo y entrenando en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid y viajando todos los fines de semana a Donosti para jugar en el nuevo club, un proyecto deportivo de grandes aspiraciones.

Definitivamente en 2004 Eduardo fichó por el que sería su último equipo, el Club de Campo Villa

de Madrid, con el que a lo largo de siete campañas (2004-2005 a 2010-2011) ganó la Recopa de Europa en 2005 y la Copa del Rey en 2005 y 2011, y fue subcampeón de División de Honor en 2010 y 2011, y subcampeón de la Copa de Europa (Euroliga) en 2011.

La faceta internacional del cordobés ha sido igualmente diversa y lustrosa. A su entrada en la Blume y el CAR de Madrid, se incorporó de inmediato a los entrenamientos de la selección nacional sub-21, con la que debutó al año siguiente (verano de 1996) en el Campeonato de Europa sub-21, en Vejle (Dinamarca), donde el combinado nacional, dirigido por Xavi Francino, llegó a la 4.ª plaza.

En el siguiente verano (1997) se despide de la sub-21 en el Campeonato del Mundo de Milton Keynes (Reino Unido), con una meritoria 8.ª plaza, y es llamado repentinamente por Toni Forrellat para integrarse en la selección absoluta que viajó al Torneo de Campeones, en Adelaida (Australia), para suplir a un lesionado. Ello implicó el debut internacional absoluto de Edu, la obtención de su primer metal (medalla de bronce) y sobre todo el comienzo de un camino de ilusiones hacia los Juegos Olímpicos de Sídney 2000, a los que, a pesar de los esfuerzos, nuestro querido pontanés no acudió.

No obstante, el sueño de ser olímpico se haría realidad en el siguiente ciclo olímpico, aunque con suspense. Convocado por Toni Forrellat para el Campeonato del Mundo de 2002, en Kuala Lumpur (Malasia) –puesto 11.º– y por el holandés Maurits Hendriks para el Campeonato de Europa de 2003, en Barcelona –medalla de plata–, Aguilar no participa con la selección en la cita decisiva del Torneo Preolímpico de Madrid, en 2004, en el que España logra la clasificación para Atenas 2004. Pese a esta decepción, la alegría llega cuando Edu es incluido en la lista para la concentración previa a los Juegos y definitivamente, realizados los descartes tras doce partidos de preparación en Valencia, Barcelona y Alcalá la Real (Jaén), recibe la noticia figura en el “16” que va a competir en los Juegos Olímpicos, a las órdenes de Hendriks, junto a Bernardino Herrera, Santi Freixa, Kiko Fábregas, Juan Escarré, Álex Fábregas, Pol Amat, Eddie Tubau, Ramón Alegre, Pep Sánchez, Xavier Ribas, Albert Sala, Rodrigo Garza, Javier Bruses, David Alegre y el también cordobés Sojo.

El torneo olímpico se desarrolló de la siguiente forma. España disputó la primera fase en el grupo A, con dos empates al principio –ante Corea del Sur, en la inauguración, el 15 de agosto, y Alemania, por 1-1 en ambos casos– y tres triunfos consecutivos, frente a Reino Unido (5-1), Pakistán (4-0) y Egipto (3-0), lo que le dio la 2.ª plaza del grupo y el acceso a semifinales, donde correspondió Australia. La derrota (3-6) a manos de los oceánicos condujo al equipo español a la lucha por la medalla de bronce –el 27 de agosto, en el Helliniko Olympic Hockey Centre de Atenas– con Alemania, que terminó imponiéndose con gol de oro (3-4) en la prórroga.

Este importante encuentro fue el 87.º y último partido de Edu con el equipo nacional absoluto de hierba, si bien estuvo a punto de volver a él para el Campeonato del Mundo de 2006, en Mönchengladbach (Alemania), para el que fue convocado aunque finalmente descartado.

Un significativo final con la camiseta de la selección como lo fue la retirada del hockey, el 12 de junio de 2011, disputando con el Club de Campo la final de la Euroliga, que el conjunto madrileño perdió (0-1) ante el HGC Wassenaar, en La Haya (Holanda).

Diplomado en Magisterio, especialidad en Educación Física, licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, ha ejercido como coordinador de las categorías inferiores en el Club de Campo y, también, como ayudante del seleccionador femenino Pablo Usoz en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid. En 2016, se reencontró con los Juegos Olímpicos al desplazarse a Río de Janeiro como miembro del cuerpo técnico de la Real Federación Española de Hockey.

JUAN LUIS AGUIRRE BARCO



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|--------------------|-----------------|
| 1992 Barcelona | Remo | M | Cuatro sin timonel | Puesto 9 |

Remero de gran calidad y una trayectoria internacional de 18 años, nació el 30 de diciembre de 1970 en la localidad sevillana de Villanueva del Río y Minas, aunque los traslados laborales de su padre le llevaron con cinco años a Huesca y con ocho a San Lorenzo de El Escorial (Madrid), lugar donde comenzó a practicar atletismo, por iniciativa de sus padres, que veían en el deporte una forma de poder descargar toda la hiperactividad que llevaba dentro Juan Luis.

A los once años la familia Aguirre Barco se instaló definitivamente en Sevilla, ciudad en la que nuestro personaje desarrollaría su vida personal, académica y deportiva. Primero hizo atletismo y balonmano en el Colegio Hermanos Maristas hasta los trece años. Luego, con esa edad y gracias a la invitación de sus tíos, completó un curso veraniego de iniciación al piragüismo en el Real Círculo de Labradores de Sevilla, si bien la piragua no terminó de ser su vehículo ideal para deslizarse sobre el agua, prueba de ello la cantidad de veces que, según recuerda, se caía al agua. Por ello, cambia al remo a comienzos de la temporada 1984-1985 dentro del mismo club, encontrando mejores sensaciones y la motivación que ejerce en él José Antonio Muñoz Muñoz "Anchoa".

Así, del aprendizaje a la competición poco media, prueba de lo cual la participación en 1985 y 1986 en el Campeonato de España cadete, destacando su primer éxito competitivo el 19 de julio de 1986, en Mequinenza (Zaragoza), donde consigue junto a su gran amigo Pablo Infante el título nacional en dos sin timonel (2-).

Continúa su trayectoria ascendente en categoría junior, de la mano de Manuel Machuca, y se hace con la medalla de oro en dos sin timonel y ocho con timonel (8+) en el Campeonato de España de 1988, en Villarreal de Álava, resultados que confirman a los técnicos de la federación española la valía de este remero y motivan la llamada del equipo nacional.

Así, debuta internacionalmente en el Campeonato del Mundo junior de 1988, en Milán (Italia), siendo 11.º en cuatro sin timonel (4-). Al año siguiente (1989), logra la medalla de plata en 4 con timonel (4+) en el Match des Seniors celebrado en Ámsterdam (Holanda), evento europeo precursor del actual Mundial sub-23. Igualmente, aterriza entre los mayores, estrenándose en la categoría sénior en la Regata Internacional de Piediluco (Italia), donde vence en cuatro sin timonel (4-), bote en el que posteriormente y dentro de la misma campaña se proclama subcampeón nacional en Bañolas (Gerona), obtiene la medalla de plata en la Regata Internacional de Duisburgo (Alemania) y es 5.º (versión peso ligero) en el Campeonato del Mundo, en Bled (Yugoslavia), donde también rema en el 8+ español que alcanza la 7.ª posición final.

La irrupción en la máxima categoría es sin duda brillante y el comienzo de su integración plena en el equipo nacional, junto a remeros sevillanos de experiencia y trayectoria contrastada como los hermanos Fernando y Alberto Molina, José María de Marco y Fernando Climent. Asimismo, el inicio de una cadena de concentraciones que intentará compatibilizar, no sin pocas dificultades, con los estudios de Física en la Universidad de Sevilla, que emprende ese mismo año de 1989.

En 1990, consigue la medalla de oro en skiff (1x) en el Campeonato de España –en Sevilla– y la de plata en 2-, junto a Fernando Climent, en los Juegos de la Amistad de Seattle (Estados Unidos), y concluye 8.º en skiff peso ligero el Match des Seniors, este año disputado en Linz (Austria).

Con tal bagaje, llega su tercera temporada como sénior, 1991, año en el que la federación confecciona los botes que habrían de representar a España en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. Juan Luis es uno de los elegidos y queda encuadrado en un 4- totalmente sevillano junto a Fernando Molina, José María de Marco y Fernando Climent. El acierto de la composición se hizo patente esa misma campaña al conseguir la medalla de plata en tres competiciones –Regata Internacional de Duisburgo (Alemania), Juegos Mediterráneos de Atenas y Regata Internacional de Lucerna (Suiza)–, así como la medalla de bronce en el Mundial de Viena (Austria), si bien en peso ligero.

Pese a los precedentes, en la sede olímpica de Bañolas (Gerona) la actuación fue algo discreta, al competir con cuartetos de peso superior. Tras ser primeros clasificados en su regata de primera ronda, la 4.ª plaza en semifinales abocó al cuarteto andaluz a remar el 2 de agosto en la final B, en la que firmaron la 3.ª plaza para un 9.º puesto global (de 14 barcos).

Pocos días después, el mismo bote acudió al Campeonato del Mundo –reservado a botes no olímpicos– en Montreal (Canadá) y en este, ya entre los pesos ligeros, rozó una nueva medalla, acabando la final del 16 de agosto en la 4.ª posición. A su regreso a España, Juan Luis decidió abandonar temporalmente el remo y sus entrenamientos para centrarse en los estudios, una decisión que resultó óptima al lograr en 1995 la licenciatura de Ciencias Físicas, que le permitiría ejercer a partir de 2001 como profesor en el Instituto de Educación Secundaria Politécnico de Sevilla.

Fueron en total casi dos años de retiro, ya que hasta 1994 no retornó al primer plano competitivo, cosa que se produjo en el Campeonato de España disputado en Bañolas (cuarto en 4+ y medalla de bronce en 8+), pero no fue en 1995, con la licenciatura en el bolsillo, cuando volvió a verse a Juan Luis como miembro del equipo nacional, eso sí, enrolado en botes de peso ligero, lo cual limitó sus opciones de volver a competir en los Juegos Olímpicos.

Pese a ello, el sevillano se labró un exitoso currículo en la decena de años que siguió remando,

bajo la dirección técnica de entrenadores de la talla de Gaspar Company y Miguel Rovira, como muestra su palmarés.

En 1995, obtuvo la medalla de bronce en 8+ y de plata en 4+ en el Campeonato de España celebrado en Sevilla y fue 15.º en 2- ligero en el Campeonato del Mundo de Tampere (Finlandia). En 1996, medalla de oro en 4- y de plata en 8+ en el Campeonato de España, y 10.º en 8+ peso ligero en el Campeonato del Mundo, en el Strathclyde Country Park de Glasgow (Reino Unido). En 1997 solo destacó su 8.ª posición en 4- peso ligero en la Copa del Mundo de Lucerna (Suiza).

Posteriormente, firmó dos años a bordo del 8+ ligero nacional. En 1998 hizo 3.º en la Copa del Mundo de Múnich (Alemania), 4.º en la Copa del Mundo de Lucerna y 5.º en el Campeonato del Mundo, en Colonia (Alemania), mientras que en 1999 fue 3.º en la Copa del Mundo de Hazewinkel (Bélgica), 5.º en la Copa del Mundo de Lucerna y 6.º en el Campeonato del Mundo, en St. Catherines (Canadá).

En 2000 diversificó: 10.º en doble scull peso ligero en la Copa del Mundo de Múnich y medalla de bronce en cuádruple scull ligero en el Campeonato del Mundo, en Zagreb (Croacia), junto a Alberto Domínguez Lorenzo, Juan Zunzunegui Guimerans y Rubén Álvarez Hoyos.

En 2001, tomó la decisión de retirarse a lo grande en su casa, participando en el Campeonato del Mundo que habría de celebrarse en 2002 en Sevilla. Así, encaminó sus objetivos hacia dicha competición, destacando de esa temporada la 8.ª plaza en doble scull peso ligero en la Copa del Mundo de Sevilla, la medalla de plata en cuádruple scull peso ligero en la Copa del Mundo de Múnich y la 4.ª plaza en este mismo bote en el Campeonato del Mundo llevado a cabo en Lucerna (Suiza).

Ello fue la antesala de una rutilante campaña de 2002, en la que, siempre en 4x peso ligero, ganó la Copa del Mundo de Lucerna y fue 4.º en la de Múnich y, sobre todo, brilló con luz propia al alzarse, junto a Alberto Domínguez, Carlos Loriente Pérez y el sevillano José Antonio Martín Martín, con la medalla de plata en el Campeonato del Mundo de Sevilla.

Pese a la meditada decisión, el metal obtenido por el villarroiteño en su ciudad, el máximo logro de su carrera deportiva, le insufló ánimos para continuar y disputar el Campeonato del Mundo de 2003, en Milán. No obstante, a pesar de la fuerte preparación que llevó a cabo y recibió del italiano Gianni Postiglioni, el cuádruple scull peso ligero español, con Juan Luis a bordo, solo alcanzó el 7.º puesto, hecho que condujo al sevillano a dejar casi definitivamente el alto nivel competitivo.

Desde 2004 a 2007 siguió entrenando y participando, bajo la dirección técnica de Gaspar Company, con la selección andaluza y su club en regatas nacionales e internacionales, destacando los cuartos de final alcanzados en la Royal Henley Regatta de 2006, en Inglaterra, y la última internacionalidad, en la Copa del Mundo de Lucerna, donde acabó 17.º, en ambos casos en skiff peso ligero.

La despedida del remo activo se materializó en la XLI Regata Sevilla-Betis, a comienzos del año 2007, después de obtener su 15.ª victoria como sevillista. Actualmente, continúa desarrollando su labor profesional en el IES Politécnico y ha mantenido la vinculación con el remo, practicándolo como mantenimiento y ejerciendo de entrenador del equipo sénior de la Federación Andaluza de Remo y capitán del equipo sevillista de la Sevilla-Betis.

MARINA ALABAU NEIRA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------|---|--------|------------------|
| 🏆 2008 Pekín | Vela | F | RS:X | 📊 Puesto 4 |
| 🏆 2012 Londres | Vela | F | RS:X | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Vela | F | RS:X | 📊 Puesto 5 |

El deporte andaluz ha visto en sus 118 años de historia olímpica a ocho de sus protagonistas subir al cajón más elevado del podio. De ellos, dos mujeres han podido hacerse con la preciada medalla de oro en una prueba individual oficial, siendo la primera de ellas Marina Alabau. Nacida el 31 de agosto de 1985 en Sevilla, la regatista de tabla de vela culminaba con el título olímpico de Londres 2012 un período de cuatro años en los que vivió por y para el objetivo de ser campeona en los Juegos luego de haber percibido el aroma de la gloria deportiva cuatro años antes. Entonces, en Pekín 2008, acabó a las puertas del podio en RS:X –la clase olímpica del *windsurf*– en el Centro de Vela de Qingdao siendo 4.ª clasificada en lo que ella siempre ha considerado como un gran e inesperado resultado.

En una competición disputada por 27 mujeres sobre 11 regatas (10, más la *medal race*, de valor doble), la hispalense rondó los puestos de podio desde el día inaugural (11 de agosto), en que se clasificó 3.ª. Incluso subió a la 2.ª plaza general tras acabar en ese puesto la cuarta regata, pero dos días después tuvo su peor actuación (11.ª), a la postre su descarte, y tras la décima regata se colocó 5.ª con vistas a la regata postrera. En esta se tuvo que conformar con la 4.ª plaza, la misma que ocuparía en la clasificación general definitiva, con 54 puntos, tras la local Yin Jian (39), la italiana Alessandra Sensini (40) y la británica Bryony Shaw (45).

La brillantez del diploma olímpico, el verse entre las mejores del mundo pese a sufrir condiciones atmosféricas poco favorables a sus características y las ganas por lograr esa medalla que tan cerca tuvo de guiar a Alabau en un duro ciclo olímpico 2008-2012, repleto de éxitos –un título mundial y tres continentales– pero también de mucha preparación física –de la psicológica va sobrada– para adaptar su cuerpo y su técnica a rendir en todo tipo de condiciones atmosféricas, incluidas aquellas en las que el viento es protagonista por exceso y por defecto.

Bajo la supervisión técnica de los franceses Nicolas Bedou y Alex Guyader –su pareja sentimental–, la regatista sevillana iría cumpliendo sus propósitos y con la medalla de bronce en el Mundial de Perth 2011 y el triunfo en el Campeonato de Europa de Madeira 2012 se adjudicaba la plaza para Londres 2012, de nuevo en detrimento de su paisana Blanca Manchón. Así, de una forma casi impoluta, llegó a un escenario conocido, la bahía de Weymouth, sede de las pruebas olímpicas de vela y decorado donde en 2009 se alzó con su hasta ahora única medalla de oro en el Campeonato del Mundo de RS:X.

La competición olímpica, del 31 de julio al 7 de agosto, transcurrió como un guión perfecto. Parecía como si la sevillana hubiera nacido en aquel rincón del canal de la Mancha, haciéndose marinera en sus aguas a base de leer las corrientes y escuchar los caprichos de Eolo –pocos por aquellas lares de vientos constantes–. Fue 2.ª en la primera regata de las 11 mangas, contando la *medal race*, tras la israelí Lee Korzits, y vencedora en las tres siguientes, aupándose a un liderato que ya no abandonaría jamás. El resto de su serie fue como sigue: 5.ª en la quinta regata, 2.ª en la sexta, 3.ª en la séptima, 7.ª en la octava (descarte), 6.ª en la novena, 3.ª en la décima y, como colofón, vencedora de la undécima y última etapa, lo que le otorgaba una puntuación final de 26 puntos, muy por delante de la finlandesa Tuuli Petäjä (46) y la polaca Zofia Noceti-Klepacka (47), medallas de plata y bronce, respectivamente.

Tras el rotundo éxito olímpico, Marina tuvo que recorrer una larga senda de homenajes y reconocimientos en Andalucía y en España –medalla de oro de la Real Orden del Mérito Deportivo (2013) y mejor deportista española del año 2012 en los Premios Nacionales del Deporte, entre otros– antes del descanso, forzado y gozoso, pues estuvo en el dique seco más de un año por el embarazo y posterior nacimiento de su hija Marta, en septiembre de 2013.

Tiempo para el reposo y para vivir una vida que al deportista muchas veces le está vetada por los rigores de su actividad, la cual retomó en verano de 2014 para preparar el Campeonato del Mundo de clases olímpicas en Santander. En el campo de regatas del Sardinero regresó la Marina de siempre, ganadora y competitiva, para firmar una gran medalla de plata, solo superada por la francesa Charline Picon, y la consecución de la plaza para Río 2016, eso sí, de carácter no nominal.

No obstante, Alabau competiría en diciembre de 2015, en la Copa de Brasil, luego de haber terminado 6.ª el Mundial de 2015 en aguas de Omán, que ella sería de nuevo la representante española en unos nuevos Juegos Olímpicos. Otra vez en dura pugna con Blanca Manchón, olímpica en 2004.

De este modo, Alabau compitió en sus terceros Juegos Olímpicos buscando una segunda medalla olímpica que unir a un palmarés ya fastuoso, no en vano en los campeonatos mundiales de RS:X posee una medalla de oro (2009), dos de plata (2006 y 2014) y dos de bronce (2008 y 2011), uniéndolo a ellos en 2012 un título en RS:One, otra clase de tabla de vela. Por su parte, ha vencido en cinco ocasiones en el Campeonato de Europa (2007, 2008, 2009, 2010 y 2012), donde además fue medalla de plata en 2014.

Sin embargo, en las aguas de la Marina da Glória, en Río de Janeiro, las cosas no fueron del todo satisfactorias para la andaluza. Veintiséis regatistas se enfrentaron a 13 regatas (12 más la *medal race*) del 8 al 14 de agosto, un torneo comprimido y ajustadísimo en el que se impuso Charline Picon, con 64 puntos netos, obteniendo Marina Alabau la 5.ª plaza, con 71 puntos, a solo dos del bronce de la rusa Stefaniya Elfutina (69), luego de la siguiente serie: 8.ª, 7.ª, 2.ª, 8.ª, 6.ª, 8.ª, 7.ª, 2.ª, 1.ª (novena regata), 27.ª (descalificada en la décima regata), 9.ª, 3.ª y 5.ª (10 puntos) en la *medal race*. Alabau llegó a esta regata final en la 6.ª plaza de la general y durante algunos lances de la misma estuvo sa-

boreando la medalla, pero en el último tramo fue superada por la brasileña Patricia Freitas (4.^a), quien relegó a la sevillana a la 5.^a posición. De haber ocupado la posición de la navegante local, hubiera conseguido la medalla de bronce.

Estos han sido los grandes momentos de una vida deportiva que empezó a tomar forma un verano en Isla Canela (Huelva) a los 6 años de edad y cuando efectuó un cursillo de vela. Aquello le enganchó tanto que, de regreso a su Sevilla natal, sus padres prolongaron el veraneo inscribiéndola en el Club Náutico de Sevilla. En el río Guadalquivir, Marina aprendió a navegar en un optimist y conoció su verdadera vocación, la tabla de vela, mucho más dinámica y divertida y con la que se comprometió a fondo. Fines de semana entrenando, mejorando y compitiendo en la costa de Cádiz dieron paso a su entorchado de campeona del mundo de la clase Aloha –windsurf infantil– en 1999 y la incorporación tres años más tarde al Plan Andalucía Olímpica y al equipo preolímpico español, al lado de las sevillanas Blanca Manchón y María de Andrés, compañeras y rivales en la por entonces clase olímpica mistral.

Aquel año de 2004 resultó ser la menor de la saga Manchón la representante de España en los Juegos de Atenas en detrimento de Marina, quien ese mismo verano se proclamaba subcampeona del mundo juvenil, en Nessear (Bulgaria). Fue un momento clave en su singladura deportiva ya que la sevillana meditó seriamente el cambio al kitesurf –su otra pasión– al no recibir de la tabla mistral las sensaciones que ella deseaba, si bien los planes cambiaron cuando la federación internacional (ISAF) acogió la RS:X como la nueva tabla olímpica para el ciclo olímpico 2004-2008 y Alabau probó la ligereza y rapidez de la nueva tabla, más afín a su carácter. Prueba de ello sus resultados a partir de ese momento.

Con ilusiones renovadas, fue tal el compromiso con la mejora de las prestaciones deportivas que adaptó su vida a ello. Primero, alternando periodos en casa de sus padres –Pastora y Juan Luis– en Mairena del Aljarafe, junto a su hermana Blanca, y en El Puerto de Santa María (Cádiz), a las órdenes de los técnicos de la Federación Andaluza de Vela, para estar cerca de las olas y el viento. Más tarde, trasladando su residencia a Tarifa, también en Cádiz, donde vive actualmente con su pareja y su hija cerca de los vientos del Estrecho que tanto la inspiran.

Para terminar esta síntesis biográfica, nada mejor que pormenorizar el formidable palmarés de Marina Alabau en RS:X para dejar constancia de la dimensión de su legado, aún inconcluso. La hispalense ha participado en tres ocasiones en los campeonatos del mundo de vela olímpica de la ISAF (4.^a en Cascaes 2007, medalla de bronce en Perth 2011 y medalla de plata en Santander 2014) y en ocho en los mundiales específicos de la clase: Torbole 2006 (2.^a), Auckland 2008 (bronce), Weymouth 2009 (oro), Kerteminde 2010 (7.^a), Cádiz 2012 (13.^a), Buzios 2013 (24.^a), Al Mussanah 2015 (6.^a) y Enoshima 2017 (13.^a), en tanto que su serie en el Campeonato de Europa de RS:X es la siguiente: Alacati 2006 (16.^a), Limasol 2007 (oro), Brest 2008 (oro), Tel Aviv 2009 (oro), Sopot 2010 (oro), Bourgas 2011 (25.^a), Madeira 2012 (oro), Alacati 2014 (plata), Mondello 2015 (15.^a), Eilat 2016 (7.^a) y Marsella 2017 (11.^a).

En pruebas del calendario internacional, se ha impuesto en la Rolex Miami OCR (2007, 2009, 2010 y 2011), la Semana Olímpica de Andalucía (2007), el Trofeo Princesa Sofía (2011), la Semana Olímpica Francesa (2006), la neozelandesa Sail Auckland (2008), la holandesa Delta Lloyd Regatta (2008), el Campeonato de Sudamérica (2009 y 2012) y la Skandia Regatta (2011), además de otros puestos de podio en estas y otras competiciones.

Entres sus numerosas distinciones, cabe reseñar que en 2012 recibió el Premio Nacional del Deporte y en 2008, 2009 y 2012 el Premio Andalucía de los Deportes.

FRANCISCO ROMÁN ALARCÓN SUÁREZ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|--------|------------------|
| 2012 Londres | Fútbol | M | Fútbol | Puesto 14 |

Decimotercero y hasta la fecha último futbolista andaluz participante en unos Juegos, Isco, como es conocido en el mundillo del balompié, no tuvo –como algunos de sus antecesores– una brillante experiencia olímpica, en contraposición a su trayectoria de club, bien en el Málaga CF bien en el Real

Madrid CF, o su singladura en otras selecciones nacionales, con las que logró un título continental sub-23 o la clasificación para la Copa del Mundo de 2018.

Nacido el 21 de abril de 1992 en el malagueño pueblo de Benalmádena, este futbolista diestro, centrocampista ofensivo e interior con una gran y eficaz llegada al área del oponente, creció en la barriada de Arroyo de la Miel en el seno de una familia muy humilde –su madre, Jenny, era ama de casa y su padre, Paco, trabajaba en labores de mantenimiento en Puerto Marina–, siendo la calle y el balón sus grandes amigos.

Desde que empezó a jugar por las calles de Arroyo de la Miel su mejor “amigo” fue el balón. Pasaba más tiempo en la calle y la Plazoleta de las Flores que en casa o el colegio, y enseguida sus padres vieron el talento futbolístico del niño, por lo que con 5 años lo inscribieron en la escuela de fútbol del Patronato Municipal de Deportes en la que tuvo como entrenador a Juan Bañasco.

Nunca se le subió a la cabeza su calidad. Lo tomaba con humildad y naturalidad, cualidades en las que reside parte de su éxito, como recuerda José Antonio Vera, otro de sus descubridores. Tras dos años con los colores municipales –el primero de ellos lideró el equipo de prebenjamín que ganó la liga interprovincial–, dio el salto al Atlético Benamiel Club de Fútbol, donde actuaría en las categorías benjamín y alevín.

Paralelamente a su progresión deportiva, Isco completó los estudios de primaria en el Colegio La Leala y a los 12 años se matriculó en el Instituto Poetas Andaluces para realizar secundaria, si bien a los pocos meses llegó una gran decisión en su vida, como fue la firme apuesta por el fútbol. Abandonó, por tanto, los estudios pues tanto él como su entorno familiar decidieron aceptar la oferta realizada por el Valencia Club de Fútbol para integrarse en su cantera.

De esta forma, llegó a Valencia en 2006, con solo 14 años, y comenzó a formarse en niveles profesionales hasta que en la campaña 2009-2010 se alineó en la Segunda División B con el filial valencianista, el Valencia Mestalla, de la mano de Óscar Fernández. Ya en la temporada 2010-2011 alternó actuaciones en este equipo y convocatorias para el primer equipo, entrenado por Unai Emery, con el que debutó en un partido de la Copa del Rey el 11 de noviembre de 2010 frente a la Unión Deportiva Logroñés.

Al final del curso, el equipo valencianista terminó 3.º en la Primera División y se clasificó para la Liga de Campeones de Europa, a pesar de lo cual el contrato de Alarcón quedó sin renovación. Ello abrió las puertas a la posibilidad de regreso a su tierra, lo cual se llevó a cabo en julio de 2011 al fichar por el Málaga Club de Fútbol para encarar la temporada 2011-2012 a las órdenes de Manuel Pellegrini. Fue, sin duda, un brillante año, ya que el cuadro andaluz concluyó 4.º en la Liga de Primera División y obtuvo la clasificación para la Liga de Campeones continental del año siguiente.

Por su parte, Isco, a base de trabajo, se había ganado su hueco no solo en el primer equipo malagueño sino también en el fútbol profesional, siendo objeto de deseo de los clubes punteros. En tales condiciones y tras un segundo año de reafirmación en el Málaga –6.º en la Liga 2012-2013–, el Real Madrid CF se hizo con sus servicios el 27 de junio de 2013.

En el club blanco, donde sigue jugando, se ha granjeado la confianza de los técnicos Carlo Ancelotti (2013-2014 y 2014-2015), Rafa Benítez (2015-2016) y Zinedine Zidane (2015-2016 en adelante) y contribuido a triunfos tan resplandecientes como 3 ediciones de la Liga de Campeones de Europa (2014, 2016 y 2017), 3 ediciones de la Supercopa de Europa (2014, 2016 y 2017), 3 ediciones de la Copa Mundial de Clubes de la FIFA (2014, 2016 y 2017), la Copa del Rey de 2014, la Liga 2016-2017 y la Supercopa de España 2017. En el Campeonato Nacional de Liga, Isco y el Real Madrid fueron, además, subcampeones en 2015 y 2016, y terceros en 2014.

Asentado plenamente en Madrid, donde ha creado una familia al lado de su pareja, Victoria, con la que tiene un hijo, también llamado Isco, el jugador malagueño ha logrado igualmente ser reconocido y respetado en la selección española, en la que ha brillado en todos los escalafones: sub-17 (21 veces internacional), sub-18 (2), sub-19 (16), sub-20 (6), sub-21 (19), sub-23 (5)... hasta llegar a la absoluta, con la que se estrenó el 6 de febrero de 2013, en un amistoso contra Uruguay (3-1 para España) en Doha (Catar), y con la que suma 24 encuentros disputados, resaltando su concurrencia a las fases clasificatorias de los mundiales de 2014 y 2018 y la Eurocopa de 2016.

En este currículum como internacional, destacar el tercer puesto en la Copa del Mundo sub-17 de 2009, el título de campeón de Europa sub-23 en 2013 –en Israel, con Luis Milla y Julen Lopetegui como entrenadores– y la presencia en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, donde acudió convocado por Luis Milla, junto a David De Gea, César Azpillicueta, Álvaro Domínguez, Javier Martínez, Iñigo Martínez, Jordi Alba, Adrián López, Iker Muniain, Rodrigo Machado, Juan Mata, Jorge Resurrección

“Koke”, Martín Montoya, Alberto Botía, Oriol Romeu, Cristian Tello, Ander Herrera y Diego Mariño.

Después de 12 años de ausencia, la participación española en el torneo olímpico de fútbol masculino despertó mucha ilusión, dada la calidad técnica del grupo, hasta el punto de ser señalada como la favorita. Sin embargo, en el campo de juego el combinado defraudó a propios y extraños al quedar eliminado en la primera ronda, como 4.º de su grupo, ofreciendo una paupérrima impresión.

Integrada en el grupo D –la primera fase estaba compuesta por 4 grupos de 4 equipos, para un total de 16– la selección española debutó el 26 de julio en el Hampden Park, de Glasgow, con derrota (0-1) ante Japón. El segundo encuentro se disputó en el St James' Park de Newcastle, el 29 julio, y España cayó de nuevo por 0-1, frente a Japón. Ya sin opciones de pasar a cuartos –solo lo hacían los dos primeros de cada grupo–, cerró la competición empatando a cero ante Marruecos el 1 de agosto en Old Trafford, en Manchester.

Actualmente, Isco continúa viviendo en la capital de España y jugando para el Real Madrid, con el que el 14 de septiembre de 2017 renovó su vínculo contractual hasta 2022, siendo uno de los jugadores más valiosos y admirados del fútbol español con solo 25 años.

JULIA MARÍA ALBA ALARCÓ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|---------|------------------|
| 🇫🇷 2000 Sidney | Atletismo | F | 4x400 m | Puesto 17 |

Elegante atleta y licenciada en Arquitectura, tiene el privilegio de ser la primera y única corredera sevillana en participar en unos Juegos Olímpicos y la segunda atleta andaluza olímpica, en Sidney 2000, solo cinco días después de la actuación de la que consta para la historia como la primera, la maratonista cordobesa María Luisa Muñoz.

Nacida el 30 de mayo de 1972 en Sevilla, comenzó a hacer deporte en el colegio, etapa en la que le crearon el hábito, el placer y la necesidad de una práctica deportiva. Su primer gran compromiso con el entrenamiento y la competición federada fue en baloncesto, jugando en la estructura del Club Bentomiz de Pino Montano y más tarde en el club del Colegio La Milagrosa, en la Segunda División nacional. Sin embargo, abandonó el equipo y el baloncesto cuando afrontó los estudios de Arquitectura Superior en la Universidad de Sevilla, pues resultaba imposible compatibilizar la universidad con los horarios de entrenamientos, difíciles de modificar y adecuar para cada participante en un deporte de asociación como es el baloncesto.

Por ello y afortunadamente para el atletismo sevillano, andaluz y español, Julia decide al final de la década de los ochenta, con 18-19 años, canalizar sus energías físicas hacia un deporte más individual como es el atletismo, ingresando, gracias a unas gestiones de su hermano Alberto, en el grupo de trabajo de Ángel Moreno Díaz, quien ha sido el único técnico de la sevillana. De esta manera, comprometida con el atletismo y sus estudios, con un entrenador dispuesto a ir a las pistas a la hora que ella pudiera –el concienzudo Ángel vio en Julia un diamante en bruto– y con una familia comprensiva y respetuosa para con los deseos de su hija, Julia Alba emprendió una doble carrera (Arquitectura y atletismo) que logró culminar satisfactoriamente.

Atleta de los clubes Chapín Mobil Jerez (1992), Alcampo San Pablo (1993 y 1994), AD Docente María (1995), Atlético San Pablo (1996), Chapín Jerez (1997, 1998 y 1999) y, por último, Valencia Terra i Mar, desde 2000 a su retirada, Julia mostró desde el principio aptitudes para las pruebas de velocidad, especialmente los 200 metros. Así, en 1996, logra la 14.ª marca del ranking nacional (24.76); en 1997, firma la 5.ª (24.24); y en 1998 se encarama a la 2.ª posición, con 24.10.

Todo ello es el preludeo de un sensacional año de 1999, en el que se hace dueña y señora de la distancia en España ganando el oro en el Campeonato de España absoluto al aire libre, en Sevilla, con un tiempo de 23.63, y rubrica la mejor marca española del año (23.56). Además, suma la primera de sus 14 internacionalidades absolutas participando en las pruebas de 200 m y relevo 4x100 m de la Copa de Europa, en Atenas (Grecia), y es 8.ª con el relevo 4x100 m en la Universiada de Palma de Mallorca. El colofón de la temporada llega en agosto con la participación en el VII Campeonato del Mundo absoluto al aire libre, en el sevillano estadio de La Cartuja, donde es eliminada en la primera ronda de 200 metros –séptima en la tercera eliminatoria con 23.73– y obtiene el 39.º puesto final, e



igualmente cae en la primera ronda del relevo 4x100 m, haciendo equipo con Carmen Blay, Arantxa Iglesias y Cristina Sanz, al ser cuartas en la segunda serie con un tiempo de 45.14, que les otorga la 15.ª posición.

Convertida en referencia nacional de los 200, afronta el año olímpico con todo el empuje del mundo, logrando una medalla internacional –bronce en 200 m (23.93) en los Campeonatos Iberoamericanos, llevados a cabo en Río de Janeiro– y defendiendo los colores nacionales en la Copa de Europa, en Baerum (Noruega), si bien comienza a ofrecer buenas prestaciones en los 400 metros lisos y de hecho, con 53.70, se sitúa en el tercer puesto del ranking español, lo que posibilita su incorporación al relevo largo nacional, con plaza para los Juegos Olímpicos de Sídney 2000.

En las antípodas estrena condición olímpica (debuta y se despide) el 29 de septiembre, actuando junto a Norfalia Carabalí, Miriam Bravo y Mayte Martínez en la serie 1 de primera ronda, que el cuarteto nacional termina (3:32.45) en 6.º lugar, lejos del acceso a la final y con el 17.º mejor tiempo.

Precisamente la participación olímpica divide en dos la trayectoria deportiva de Julia, especialista primero en 200 metros y, tras los Juegos, dominadora en España de los 400 metros lisos durante un lustro completo, aunque en el invierno de 2001 ganaría su primer título nacional bajo techo en 200 metros, en el velódromo Luis Puig de Valencia. Consecutivamente, la sevillana se hizo con la medalla de oro en 400 m en los campeonatos de España absolutos al aire libre de Valencia 2001, Salamanca 2002, Jerez de la Frontera 2003, Almería 2004 y Málaga 2005. A la par fue a la búsqueda de la marca mínima para acudir a los Juegos de Atenas 2004, objetivo que no pudo cumplir pues sus tiempos siempre fueron un paso por detrás del registro exigido para obtener el pasaporte olímpico, subrayando que su marca personal en 400 m data de 2001, con 52.28.

En el ámbito internacional, Julia Alba participó en su segundo Mundial al aire libre –nunca compitió en la versión *indoor*– en 2001, en Edmonton (Canadá), donde ocupó la 38.ª posición en 400 m y la 14.ª en 4x400 m, y debutó en 2002 en el Campeonato de Europa, celebrado en Múnich (Alemania), alineada en el 4x400 que fue eliminado en la primera ronda. Asimismo, representó a España en la Copa del Mundo Madrid 2002 (8.ª en 200 m y 4x400 m) y en las ediciones de la Copa de Europa de Vaasa (Finlandia) 2001, Florencia (Italia) 2003 y Gävle (Suecia) 2005.

En 2004, acudió a los Campeonatos Iberoamericanos de Huelva y ganó la medalla de plata con el relevo 4x400 y acabó 5.ª en 400 m, cerrando un ciclo olímpico que ella sabía había sido el último completo. Así fue. La temporada de 2005 volvió a estar en primera línea pero resultó ser la de su despedida, la cual escenificó a lo grande, en lo más alto del podio y en su tierra andaluza, pues ganó la medalla de oro en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 en la prueba de relevo 4x400, junto a Cora Olivero, Mayte Martínez y Belén Recio, luego de haber concluido días antes 6.ª en 200 metros.

Fue el mejor broche a su carrera, pues tras esta competición Julia Alba anunció su retirada del atletismo para dar paso a una nueva etapa de su vida, ejerciendo profesionalmente como arquitecto por cuenta propia en su casa de Espartinas (Sevilla) y como madre después del nacimiento de su hijo Jesús el 4 de septiembre de 2007.



RAFAEL ALCAIDE CRESPIÁN

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|--------|-----------------|
| 1968 México | Fútbol | M | Fútbol | Puesto 5 |

La historia olímpica del fútbol andaluz comenzó en 1968 con la inclusión en la selección española que viajó a México del malagueño Espildora, el cordobés Jaén y el sevillano Rafael Alcaide, conocido por Crispi. Nacido el 22 de mayo de 1948 en el barrio sevillano de Nervión, frente al estadio del Ramón Sánchez Pizjuán, al año de vida, debido al traslado de su padre, militar, se instaló en Córdoba, ciudad que ya se convertiría en su auténtica casa. En la ciudad de los califas vive precisamente cerca de otro estadio, el del Arcángel, cercanía que alimenta su admiración por el fútbol y por los futbolistas, y que le lleva a pasar buena parte del día viendo los entrenamientos del club local, el Córdoba Club de Fútbol, al margen de actuar como recogepelotas cuando había partido. Con tantas influencias, era normal que el pequeño Rafael saliese futbolista.

Los primeros pasos de su formación en el arte del balompié los da en los escenarios del colegio y la escuela de la calle, donde es descubierto por Abelardo Sánchez, presidente y entrenador del Club

Santiago, y quien le enseña desde infantiles las habilidades específicas, distribución y visión de un mediocentro. En este club debuta en competiciones oficiales, junto a otros futuros ilustres como Miguel Reina, Tejada o Dioni, y muestra sus habilidades a los ojos de técnicos de clubes superiores, tal es el caso del Real Betis Balompié, que lo capta para el equipo juvenil, por entonces conducido y dirigido por Ernesto Pons. Retorna por tanto a Sevilla, donde se instala con otros chicos de proyección futbolística –Luna, Cruz, Dioni o González– en la pensión situada en el número 12 de la Calle Federico Sánchez Bedoya, al lado de la catedral.

Para Crispi, la etapa hispalense es un período de maduración en el que llega a ser convocado por la selección andaluza de juveniles y que concluye abruptamente cuando supera la edad juvenil, estando unos meses sin jugar porque el Betis no le daba la baja. No iba a quedarse en Sevilla y regresa a Córdoba para fichar por el equipo que le hizo soñar de pequeño (y sufrir de mayor), el Córdoba. En su filial, dirigido por Rafael Mena, Alcaide se hace imprescindible destacando de sus compañeros. Tanto que Marcel Domingo le hace debutar con 19 años en el primer equipo cordobésista la temporada 1967-1968, en la Primera División, ante la Real Sociedad de San Sebastián, en Atocha.

Casi de inmediato este mediocentro, alto para la época (1,76 m) y con una característica cabellera rubia que le hacía parecer más alemán que español, como algunos decían, entra en la selección española sub-23, con la que juega 7 partidos antes de ser convocado por Pepe Santamaría para el equipo olímpico de México 1968 junto a Andrés Mendieta, Fernando Ortuño, Gerardo Ortega, Gregorio Benito, Isidro Sala, Ciáurriz, José Barrios, José Garzón, José Grande, Igartua, Juan Asensi, Juan Fernández, Miguel Ochoa, Pedro Mora, Ramón Alfonseda y los también andaluces Espíldora y Jaén.

El torneo olímpico contó con 16 selecciones y tuvo como campeón a Hungría, que barrió (4-1) en la final a Bulgaria. España disputó –y Crispi debutó– el primer partido el 14 de octubre ante Brasil, con victoria (1-0). Luego ganó a Nigeria (3-0) y empató con Japón (0-0), antes de caer definitivamente en cuartos de final el 20 de octubre ante los anfitriones, los mejicanos (2-0), en el estadio de Cuauh-témoc de Puebla.

Tras la experiencia olímpica, el andaluz fue objeto de deseo del Veracruz mejicano, cuya sustanciosa oferta profesional fue rechazada, no sin una meditación profunda, para continuar con el Córdoba la temporada 1968-1969 –hay que recordar que los Juegos Olímpicos se celebraron a mediados de octubre, con la liga ya comenzada–, año a cuyo término el equipo perdió la categoría y descendió a Segunda División.

Posteriormente, serían el RCD Español de Barcelona y el Real Oviedo los que se interesarían por el sevillano, sobre todo el club ovetense, cuya oferta era mejor en lo dinerario y cuyo entrenador, Eduardo Toba, había mostrado un interés tenaz por el futbolista. Así, tras jugar en la ciudad califal las campañas 1969-1970 y 1970-1971 –el Córdoba ascendió a Primera–, la entidad cordobésista aceptó el traspaso y el rubio Crispi marchó a la capital del Reino de Asturias en la campaña 1971-1972, en la que contribuyó junto a compañeros como Lombardía, Carrete, Iriarte, Galán, Nico o Uría al ascenso del Real Oviedo a la Primera División.

Tras la experiencia asturiana, el andaluz actuó de nuevo en Segunda División defendiendo los colores de la Cultural Leonesa CF (1972-1973), Linares CF (1973-1974) –ambos equipos descendieron– y Tenerife CF (1974-1975) y, por último, jugó en el Orense CF, club en el que en 1977, con 29 años, se retiró como jugador profesional para comenzar una nueva etapa de técnico, una vez efectuado el Curso Nacional de Entrenadores.

En este nuevo y complicado oficio, Crispi dirigió a numerosos equipos. En un primer momento a los asturianos Mosconia CF –el primero–, Langreo CF, Europa de Nava y Caudal de Mieres, y luego al Palencia CF y Mallorca B antes de llegar a su primer banquillo en Segunda División B, el del Pontevedra CF, el 3 de enero de 1988. En Pontevedra permaneció hasta el final de la campaña 1987-1988 y parte de la 1988-1989, año que terminó en el Granada CF.

En la temporada 1989-1990 dirigió al Córdoba CF en la primera de sus cuatro etapas en la entidad cordobésista, siendo el entrenador que más veces ha estado en el primer equipo: temporadas 1989-1990 y 1990-1991, temporada 1994-1995, primer tercio de la temporada 2001-2002 y dos tercios finales de la temporada 2004-2005, estas dos últimas en Segunda División, la mayor categoría en la que ha llegado a entrenar.

Por medio, Crispi guió al Jaén CF (1992-1993), Elche CF (1993-1994), Granada CF (1995-1996), Lorca CF (1997-1998), Ceuta CF (1998-1999), Real Murcia –con el que consigue el ascenso a Segunda División A en 2000– y Ciudad de Murcia (2002-2003). Actualmente, Crispi reside en la playa de San Juan, en Alicante, retirado de la profesión de entrenador.



MANUEL ALCALDE FORNIELES

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------------|-----------|---|--------------|------------------|
| 🏆 1984 Los Ángeles | Atletismo | M | 50 km marcha | Puesto 9 |
| 🏆 1988 Seúl | Atletismo | M | 50 km marcha | Puesto 25 |

Maestro de Paquillo Fernández y creador de la magnífica escuela de marchadores en su natal Guadix (Granada), Manolo Alcalde estuvo durante una decena de temporadas a la sombra de dos de los más grandes atletas que ha dado España, José Marín y Jordi Llopart, en el transcurso de las cuales se labró su propio nombre asistiendo a todos los grandes eventos atléticos posibles, entre ellos dos Juegos Olímpicos.

Nació el 31 de diciembre de 1956 en Paulenca, una pedanía a tres kilómetros de la capital municipal, en el seno de una familia humilde de nueve hermanos y de padres campesinos en la que la lucha por el trabajo era una constante diaria, enseñanza que vertebró la vida de este admirado marchador andaluz.

La carencia de trabajo en Andalucía y la búsqueda de una oportunidad, como en tantos otros andaluces, llevaron a Manuel, con 16 años, a Cataluña, concretamente a la ciudad de Prat de Llobregat (Barcelona), donde ya se encontraban sus hermanos mayores y donde de forma casi inmediata encontró trabajo en un taller como aprendiz de tornero y con una jornada laboral de doce horas.

En esta ciudad y a través de unos amigos tuvo sus primeros contactos con el atletismo. Conoce a Moisés Llopart, que dirigía el Club Atletismo La Seda de Barcelona y que se convertiría en entrenador de Manuel durante toda su vida competitiva. Allí, Alcalde comienza a entrenar junto a Jordi Llopart y José Marín, aunque durante los primeros años de pertenencia a este grupo de trabajo practica diferentes disciplinas atléticas, sintiendo preferencia por las pruebas de fondo, en concreto el campo a través. Tristemente para él, una lesión en un *cross* le aparta del entrenamiento durante bastante tiempo, aunque por fortuna para el atletismo andaluz esta circunstancia, unida a las indicaciones de su entrenador, le reconduce hacia la marcha atlética, disciplina que ya nunca abandonaría pues su adaptación es rápida y los éxitos no se hacen esperar.

Como primer botón de muestra, en 1978, realizando el servicio militar y entrenando en el cuartel sin dirección técnica alguna, consigue la medalla de bronce en 20 kilómetros marcha, con un tiempo de 1:42:28.5, en el Campeonato de España absoluto al aire libre, celebrado en las pistas del Instituto Nacional de Educación Física de Madrid.

A partir de ese año, Manuel Alcalde entrena de manera exclusiva y los "palizones" son tremendos, pero también las satisfacciones, caso del primer título de campeón de España logrado en 1980 en la prueba de 20 km, imponiéndose a todos con un tiempo de 1:34:52.4 en las pistas del INEF de Madrid. Una medalla de oro que repetiría en 1984 en el estadio Joan Serrahima de Barcelona, de nuevo en 20 km, y en 1987, cuando gana los 50 km en ruta en Viladecans (Barcelona), con un crono de 3:50:48 (su mejor marca de siempre), para un total de tres entorchados nacionales.

En el escenario internacional, Manolo representó a España en 29 ocasiones, debutando en la Copa del Mundo (entonces llamada Copa Lugano) de 1979, en Eschborn (Alemania Federal), donde compitió –retirándose– en 50 km. En resumen, participó en 2 Juegos Olímpicos, 3 campeonatos mundiales, 2 campeonatos de Europa y 6 ediciones de la Copa del Mundo.

Conoció las tres primeras ediciones del Campeonato del Mundo absoluto al aire libre, sin duda las tres más bellas y espectaculares de la historia, esto es, Helsinki 1983, Roma 1987 y Tokio 1991, cosechando los siguientes resultados: 15.º en 20 km (4:03:10), retirada en 50 km y 12.º en 50 km (4:13:19), respectivamente. En los Europeos debutó en Atenas 1982 –su primer gran campeonato– y se despidió en Stuttgart 1986, en ambos casos no concluyendo la prueba de 50 km. Por último, fue convocado para la Copa del Mundo en las ediciones de Eschborn 1979, Valencia 1981, Bergen 1983, Isla de Man 1985, Nueva York 1987 y Hospitalet 1989, compitiendo siempre en 50 km y destacando la 9.ª posición en 1985 y la 10.ª en 1983.

Un palmarés brillante, a pesar del inconveniente de tener que competir con Llopart y Marín, que redondeó ganándose a pulso estar en dos desfiles olímpicos, el primero de ellos en Los Ángeles 1984, donde obtuvo un magnífico 9.º puesto –entre 31 atletas– en los 50 km celebrados el 11 agosto, con

un tiempo de 4:05:47, a 18:21 del campeón y plusmarquista mundial, el mejicano Raúl González, y como segundo español, tras Llopart (7.º).

La segunda participación en los Juegos Olímpicos llegó cuatro más tarde, en Seúl 1988, a donde el andaluz, policía de profesión, acudió con el aval de la medalla de plata en 50 km en el Campeonato de España celebrado en marzo en Pollensa (Mallorca) llevando a cabo la segunda mejor marca de su vida en la distancia, 3:53:23. En compañía una vez más de Marín y Llopart, Manolo viajó a Corea donde compitió el 30 de septiembre y se clasificó en la 25.ª posición, entre 42 marchadores, con un registro de 3:59:13, a 20:44 de la medalla de oro, el soviético Vyacheslav Ivanenko.

La última gran competición de Alcalde fue la Copa del Mundo de 1989 en Hospitalet, en la que el 28 de mayo ocupó, con un tiempo de 4:00:01, la 20.ª plaza en 50 km. A partir de ese momento, relajó el ritmo y apenas si intervino en competiciones menores para dar tiempo y espacio a sus primeros pasos como entrenador. No obstante, cabe reseñar hechos tan significativos como que el 28 de enero de 1990 protagonizó los 20 km más rápidos de su carrera deportiva (1:25:15, en Badalona) y que hasta 1997 ocupó plazas destacadas en el ranking nacional de 20 km, con marcas por debajo de 1 hora y 35 minutos.

Los principios pedagógicos de Alcalde se llevaron a cabo en colegios y escuelas deportivas, luego en la escuela de marcha que montó en Guadix y, más tarde, dirigiendo a atletas como María Vasco y Paquillo Fernández, que llegaron a alcanzar la gloria del podio olímpico. Emprende, pues, una etapa de plena dedicación a la enseñanza y al entrenamiento de atletas en clubes, escuelas y en la Real Federación Española de Atletismo, además de impartir cursos, conferencias e investigar sobre esta peculiar disciplina atlética. En 2003 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

Sin embargo, tras una larga enfermedad, Manuel Alcalde falleció a los 47 años, el 23 de abril de 2004, en Guadix. En su recuerdo, el Centro Andaluz de Entrenamiento de Marcha Atlética, en Guadix, y el parque de Paulenca, llevan su nombre.

ARMANDO ALEMÁN SUBIRÁN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|--------------------|------------------------|
| 1928 Ámsterdam | Esgrima | M | Florete individual | Eliminado en 1.ª ronda |

Nacido el 11 de septiembre de 1904 en Priego de Córdoba, este militar de carrera, cuya vida fue un ir y venir por distintos rincones de España a tenor de su profesión y de su devoción, la esgrima, fue uno de los sportmen conocidos de la época y a la sazón el primer olímpico cordobés, debutando en los Juegos ocho días antes que su paisano Curro Jiménez-Alfaro.

Hijo de Gerardo Alemán, comandante de la Guardia Civil, los destinos de su padre le llevaron pronto fuera de Priego de Córdoba y la vida que él mismo eligió le impidió retornar a su cuna prieguense hasta poco antes de su muerte, cumpliendo un deseo vital. De joven, residió en Madrid al estudiar en la Academia de Sanidad Militar, donde precisamente, siendo una de sus asignaturas obligatorias, conoció la esgrima de la mano del maestro italiano Afrodasio. En 1925, aprobadas las oposiciones a farmacéutico 2.º de sanidad militar –grado de teniente–, marchó a su primer destino, la farmacia militar de Valladolid, antes de recalcar en plazas españolas del norte de África, en los hospitales militares de Alhucemas y finalmente Melilla.

En la ciudad norteafricana, se federó para hacer esgrima con el equipo del Casino Militar, donde recibió clases del maestro Bossini, lo cual significó su salto de calidad técnica y competitiva, como mostró con distintos triunfos en torneos menores en localidades de Marruecos y fundamentalmente en el Torneo Preolímpico Nacional celebrado el 30 de abril de 1928 en el Casino Militar de Madrid, con la presencia de 16 tiradores selectos de Valencia, Murcia, Barcelona, Melilla y Madrid. Con una sola derrota, se impuso al conde Asmir y a Antonio Sánchez, ambos con dos derrotas, segundo y tercero, respectivamente, y obtuvo el aval que le abrió las puertas del equipo nacional que la Real Federación Española de Esgrima reunió –9 integrantes– para competir en los Juegos de Ámsterdam 1928, coincidiendo, entre otros, con el granadino Diego García Montoro.

Armando Alemán, especialista en el arma de florete, compitió en la prueba individual, cuya primera fase, celebrada el 31 de julio en el Pabellón de Esgrima de Ámsterdam, congregó a 54 tiradores



divididos en 8 grupos de 6 a 8 tiradores cada uno. Solo los tres primeros de cada *pool* avanzaban a semifinales, cosa que no logró el cordobés.

Alemán acumuló 7 derrotas en otros tantos duelos –con el francés Roger Ducret, el americano Dernel Every, el rumano Mihai Savu, el sueco Ivar Tingdahl, el austríaco Richard Brünner, el egipcio Joseph Misrahi y el alemán Julius Thomson–, totalizando 13 tocados a favor y 35 recibidos, lo que le relegó a la 8.ª y última plaza del grupo 8. En la general del torneo, sin ranking por debajo de los finalistas, le correspondería un puesto del 25.º al 54.º junto a todos los eliminados en la 1.ª ronda.

No volvió a competir en los Juegos, pues el seleccionador nacional no lo reclamó para la competición por equipos, en la que el combinado español tampoco superó la primera ronda.

A su regreso a España, en septiembre, ganó el Concurso Nacional de Melilla tanto en espada como en florete, si bien iría dejando poco a poco la esgrima competitiva. En enero de 1931 es destinado a Madrid, pero termina regresando a Melilla ese mismo año. En 1933 se casa en Sitges (Barcelona) con Rita Mila Vías –con la que tendría tres hijas: Caridad, María Luisa y María Gloria– y en 1936 es ascendido a farmacéutico 1.º con rango de capitán y traslado al hospital militar de Mahón (Menorca), destino en el que nuestro protagonista vería estallar la Guerra Civil.

Tras el conflicto, toda vez que las Baleares fueron zona republicana, sufrió reclusión en la prisión militar de Palma de Mallorca, situada en el castillo de Bellver, acusado de auxilio a la rebelión hasta que un consejo de guerra le absolvió, si bien siendo degradado en el escalafón militar, lo que le impidió ascender en su carrera militar.

Después de estos tristes acontecimientos, fijó definitivamente su residencia en Barcelona, donde cumplió los últimos años en activo en el ejército y, cuando pasó a la reserva, abrió una farmacia, dedicación laboral que alternaría con la docencia en las Escuelas Pías de Sarriá –donde recibió en 1967 un homenaje a su vida docente– y, sobre todo, con su intacta afición a la esgrima, siendo profesor en el Casino Militar barcelonés y juez de la federación española en torneos nacionales e internacionales hasta los años sesenta. Incluso cabe destacar que midió armas en alguna que otra ocasión, como sucedió el 11 de abril de 1955 en el Casino Militar al competir en un torneo organizado por la federación catalana que enfrentó a los equipos de Coblenza (Alemania) y Barcelona.

Como queda dicho, regresó a Priego de Córdoba, para recordar sus orígenes, antes de fallecer en la Ciudad Condal el 21 de enero de 1995.



ÁNGEL DAMIÁN ALONSO RÍOS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|--------|-----------------|
| 1992 Barcelona | Taekwondo | M | -58 kg | Puesto 5 |

Primer español en vencer en una Copa del Mundo de taekwondo y primer andaluz en obtener el título universal en este deporte, nació el 11 de mayo de 1970 en Torremolinos, si bien se trasladó a Málaga capital a los trece años debido a motivos laborales de su padre, comerciante.

Para entonces, ya poseía una trayectoria significativa en el kárate, deporte que practicaba desde los 7 años y en el que había alcanzado nivel de cinturón negro infantil en la modalidad de *goyu ryu*. No obstante, en la ciudad cambió de lucha marcial al conocer la belleza, plasticidad y espectacularidad del taekwondo en la escuela de taekwondo que un coreano poseía de la Alameda de Colón.

Fue un amor a primera vista para este inquieto chico, segundo de cuatro hermanos y único varón, que en ese momento emprendió una vida comprometida con los entrenamientos y las competiciones con el objetivo de alcanzar el máximo rendimiento, compatibilizándola con los estudios de bachillerato –terminó COU– en el Instituto Cánovas del Castillo de Málaga, centro en el que había recalado tras haber efectuado los estudios básicos en el Colegio Miramar de Torremolinos.

La dedicación y talento de Ángel pronto le hicieron brillar y en 1988, con solo 17 años, se proclamó subcampeón nacional absoluto de peso gallo (menos de 58 kilos), su peso de siempre, resultado que le abrió ese mismo año las puertas del CAR de San Cugat del Vallés (Barcelona) merced a una beca de la federación española, que tenía allí concentrada a su elite ante el inminente debut del taekwondo en unos Juegos Olímpicos, aunque como deporte de exhibición.

Para Alonso, fueron unos meses de trabajo intensísimo, pero la juventud e inexperiencia com-

petitiva internacional fueron un lastre insalvable para el malagueño y la expedición española viajó a Corea sin él. Realmente, los Juegos de Seúl 1988 llegaron demasiado pronto para el luchador andaluz, quien, sin embargo, sí firmó un nuevo ciclo olímpico tan primoroso que indudablemente estuvo en Barcelona 92, donde se repetía el carácter exhibitivo del taekwondo.

El deporte español se preparó a conciencia para hacerlo bien en “sus” Juegos y el taekwondo no fue menos. Fueron cuatro años de vida monacal para Ángel, de concentración permanente y trabajo en San Cugat hasta los veintitrés años, entrenado por su amigo, el subcampeón mundial Jesús Benito, y formando parte del equipo nacional a las órdenes del catalán Ireno Fargas, asistido por el coreano Lee Kyu-Hong.

Pero si total fue la dedicación, más brillantes fueron los frutos, en forma de triple corona nacional –campeón de España– de 1990 a 1992, de subcampeón de la Copa de Europa por equipos en 1991, de campeón de los abiertos internacionales de Alemania, Bélgica y Turquía, en 1990, o de vencedor de la Copa del Mundo de 1990, en Madrid, primer español en ganar este torneo.

Siendo relevantes estos éxitos, palidecen ante las dos medallas de bronce en el Campeonato de Europa absoluto (Aarhus 1990 y Valencia 1992) y, fundamentalmente, ante el título de campeón del mundo logrado en Atenas el 30 de octubre de 1991, luego de batir en la final al canadiense Youssef Najem Sayed.

Con tal palmarés, la esperanza de una medalla olímpica en Barcelona estaba más que fundamentada, de modo que la 5.ª posición obtenida y el consiguiente diploma olímpico supieron quizás a poco. Con 8 competidores en liza sobre el tatami olímpico, Alonso cayó en cuartos de final ante el italiano Domenico D’Alise y quedó eliminado a las primeras de cambio.

Justo después del debut olímpico, importantes diferencias con las políticas deportivas de los dirigentes de la Real Federación Española de Taekwondo condujeron a que el 3 de agosto de 1992, con solo 22 años, el malagueño anunciase una retirada deportiva totalmente prematura y el regreso a su tierra, abandonando San Cugat. Sin embargo, con 24 años, sus inquietudes le llevaron a acogerse a un programa de Solidaridad Olímpica al que accedió a través del Comité Olímpico Español, mediante el cual suscribió contrato de un año con el Comité Olímpico Guatemalteco para desarrollar y promocionar el taekwondo en ese país y, paralelamente, formarse como técnico.

Un 18 de noviembre de 1994 comenzó una aventura deportiva y vital que, insistimos, iba a ser de un año y que Alonso ha prolongado hasta la actualidad, habiéndose asentado en Guatemala, donde tiene su vida –junto a su esposa María José Paiz, destacada ex atleta, y sus dos hijos– y su trabajo, como director técnico de la federación nacional, gracias al cual ha vuelto a vivir los Juegos Olímpicos, los tres –Sídney 2000, Atenas 2004 y Londres 2012– en los que Guatemala ha clasificado a luchadores, y ha tenido la satisfacción de contribuir al éxito social del taekwondo en el país centroamericano.

Pese a todo, mantiene muy vivo el contacto con Málaga, a donde viaja al menos una vez al año y donde posee una casa en la zona centro.

JOSÉ AMADOR ALONSO SILLERO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-------------------------|---|------------------------|-----------|
| 1948 Londres | Tiro olímpico_Precisión | M | Pistola velocidad 25 m | Puesto 46 |

Nacido el 11 de mayo de 1919 en Montalbán de Córdoba, José Amador fue, como muchos deportistas españoles de la primera mitad del siglo XX, militar de carrera –capitán de infantería– y, gracias a ello, practicante de una de las modalidades afines a su profesión: el tiro. Desempeñó la carrera militar entre Madrid, donde estuvo destinado en la Reserva General de Automóviles, en los años 40, y Canarias, ya en la década de los 50, antes de pasar a la reserva a una edad bastante corta para un militar y regresar a su localidad natal, donde ejerció de alcalde de 1956 a 1968.

El retorno a sus orígenes trajo consigo además el matrimonio con la farmacéutica del pueblo, Adela Varo Heredia, natural de la vecina Aguilar de la Frontera y a la que en 2001 le fuese concedido el título de Hija Adoptiva de Montalbán en reconocimiento a la ayuda continuada que prestó, en medicamentos y atención, a las personas necesitadas de esta localidad cordobesa desde 1947.

Volviendo a José Amador, su compromiso con el tiro desde una faceta deportiva se produce es-

tando en Madrid, siendo el año 1947 el de su irrupción en la escena competitiva nacional. Fue durante el Campeonato de España de Tiro Olímpico, celebrado en Valladolid, en el polígono de San Isidro, en el que el “desconocido”, como dicen las crónicas, José Alonso hace su presentación al proclamarse subcampeón en pistola velocidad, con una marca de 36 siluetas y 16 rectángulos, por detrás de Antonio Tomé, campeón con 36 y 22, respectivamente.

Al año siguiente, 1948, año olímpico, el andaluz revalida en Barcelona, en el polígono de tiro de Montjuich, la medalla de plata nacional –no logra pues la medalla de oro como indican algunas biografías– en pistola velocidad 25 metros, dentro del llamado Concurso Nacional de Tiro, alzándose con el subcampeonato de España con una marca de 59 impactos, a uno del campeón, Luis Palomo, y del pleno. A la alegría por una nueva medalla de plata se le suma el pase a la tirada preolímpica que un día después (19 de mayo), en el mismo escenario barcelonés, la federación nacional había preparado para los ocho primeros clasificados de cada prueba olímpica en el concurso nacional al objeto de preseleccionar a cuatro tiradores para Londres 1948. En la tirada preolímpica de velocidad arma corta –6 disparos sobre siluetas en 4 segundos–, Alonso se impone con 178 puntos sobre 180 posibles, resultando convocado para la concentración previa a los Juegos junto al madrileño Luis Palomo (segundo, con 177), el barcelonés Pelegrí Esteve (176) y el donostiarra José Manuel Andoain (175).

Tras dos meses de entrenamientos en Madrid, la federación termina descartando en julio a Esteve y Andoain, y designa oficialmente al andaluz para participar en los primeros Juegos Olímpicos de la posguerra (española y mundial), inscrito en la prueba de pistola velocidad 25 metros (*25 metre rapid fire pistol*), competición que se llevó a cabo en el campo de tiro de Bisley, el 4 de agosto.

Sesenta disparos en dos rondas de 30 cada una que depararon para el cordobés un balance de 57 dianas y 500 puntos (268 en la primera manga y 232 en la segunda), que le situó en el 46.º puesto entre 59 competidores, de los que el mejor resultó el húngaro Károly Takács, quien se impuso con una marca de 580 puntos, récord del mundo. El otro español participante, el madrileño Luis Palomo, acabó en la 17.ª plaza.

De regreso a España, a principios de septiembre el cordobés tomó parte en el Campeonato de España militar disputado en el campo de San Isidro de Valladolid, en el que ocupó la 6.ª plaza en arma corta militar, lejos del campeón, Ángel León, no habiendo más registro de sus logros deportivos hasta 1951, cuando, ya destinado en Canarias, es de nuevo medalla de plata en pistola velocidad en el Campeonato de España de Tiro Olímpico, llevado a cabo en el polígono de Las Pajareras, en Granada, por detrás del burgalés Santiago Villa. El andaluz hizo 59 dianas y 502 puntos, por 60 y 551, respectivamente, del vencedor.

En la parte final de su vida regentó la farmacia de su esposa –curiosamente, misma trayectoria laboral que su paisano y también militar Alemán Subirán– hasta que falleció en su localidad natal el 4 de diciembre de 1988.



MELQUIADES JAVIER ÁLVAREZ CARABALLO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------|---|-----------|------------------|
| 🏆 2008 Pekín | Natación | M | 100 braza | Puesto 37 |
| 🏆 2008 Pekín | Natación | M | 200 braza | Puesto 27 |

Considerado uno de los mejores bracistas españoles de todos los tiempos –conserva los récords nacionales de 100 (1:00.45) y 200 metros (2:09.69), logrados en los Juegos Mediterráneos de Pescara 2009, al igual que los de piscina de 25 metros (58.59 y 2:02.67, ambos también en 2009)–, una enfermedad neurológica le apartó de los que deberían haber sido los Juegos Olímpicos en los que explotase sus dotes natatorias –Londres 2012–, luego de haber debutado cuatro años antes en Pekín.

Talento natural con escaso disfrute en el entrenamiento, como él confiesa, nació el 10 de agosto de 1988 en Sevilla, aunque se crió en Alcalá de Guadaíra, donde comenzó a nadar a los 7 años como medio para canalizar su carácter competitivo. Las primeras brazadas de calidad las dio representando al Natación Alcalá, el primero de sus tres clubes.

Con 14 años el compromiso con el objetivo de ser grande en la natación se hizo férreo y, para progresar convenientemente, se trasladó a Málaga al objeto de entrenar en su centro acuático, donde

efectivamente cinceló una progresión meteórica a partir de 2005, año se su ingreso en el equipo nacional. Esa temporada debutó en el Campeonato de Europa Júnior, disputado en el mes de julio en Budapest (Hungría), y en 2006 retornó al mismo acontecimiento –en Palma de Mallorca–, obteniendo la medalla de oro en 4x100 estilos.

Internacional absoluto en 2007, formalizó su debut en el Campeonato de Europa en piscina de 50 metros en 2008, logrando en Eindhoven (Holanda) el 8.º puesto en 4x100 estilos, el 14.º tanto en 100 como en 200 braza y, contra pronóstico, la marca mínima exigida para presentarse en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008.

Su debut en el Centro Nacional Acuático de la capital china se produjo el 9 de agosto, el día antes de cumplir 20 años, en los 100 metros braza. El alcalareño nadó en la serie 6 y logró la 7.ª plaza (de 8), justo por detrás de su compatriota Borja Iradier, con un tiempo de 1:01.89, el 37.º de los 64 inscritos, por tanto eliminado, pues avanzaban a semifinales los 16 mejores registros. Tres días después, en su distancia predilecta, los 200 braza, acabó 3.º en su serie, la tercera, con 2:12.59, aunque otras series posteriores más rápidas le relegaron a la 27.ª plaza global (entre 52 nadadores), por lo que tampoco pasó a “semis”. En ambas pruebas el oro fue para el japonés Kosuke Kitajima.

A su regreso de los Juegos, fichó por el CN Sant Andreu y se trasladó a Barcelona para comenzar el que habría de ser su gran ciclo olímpico, a las órdenes de Jordi Jou. Y a los hechos nos remitimos. En abril de 2009 batió la plusmarca nacional de 200 braza, la más antigua del momento, con 2:11.18. Días después rebajó el récord europeo en piscina corta (2:03.46) y en noviembre lo dejó en 2:02.67, dentro de la Copa del Mundo de Berlín, quedando a sólo 69 centésimas de la plusmarca mundial. Por medio, en los Juegos Mediterráneos de Pescara se apuntó tres medallas de oro –100 y 200 braza y 4x100 estilos– y se estrenó en el Campeonato del Mundo, en Roma, siendo 12.º en 4x100 estilos y 33.º en 100 braza. Para terminar el año, debutó en el Europeo de piscina de 25 metros, en Estambul (Turquía), donde llegó a la final de 200 braza (9.º) y acabó 20.º en 100 braza.

El año siguiente (2010) fue incluso mejor para el sevillano al conseguir el 27 de noviembre de 2010 la máxima cota de su carrera deportiva, la medalla de plata en 200 braza en su segundo y último Campeonato de Europa de piscina corta, en Eindhoven (Holanda) –repitió la 20.ª posición en 100 braza–, valorando la importancia de este metal por el hecho de que en toda la historia de la natación solo cinco andaluces han logrado subir al podio de un gran campeonato absoluto (mundial y/o europeo): Rafa Muñoz, Jaime Serrano, Duane da Rocha, María Peláez y el propio Melquíades Álvarez.

La campaña de 2011 tuvo luces y grandes sombras para el sevillano. En verano firmó su mejor prestación universal individual, siendo 14.º en 200 braza en el Mundial en piscina de 50 metros de Shanghai (China), pero también conoció una cara amarga en forma de enfermedad, significando este hecho el comienzo del declive del gran nadador. En septiembre de ese año empezó a padecer dolores intensos en el brazo izquierdo que se fueron agravando hasta la insensibilidad. Tratado en el hospital barcelonés de Bellvitge, le diagnosticaron síndrome Parsonage-Turner, una rara enfermedad neurológica, por lo que toda esperanza de ir a los Juegos de Londres 2012, estando en el mejor momento de su carrera deportiva y en la cúspide internacional, quedó tristemente cercenada.

Dado de alta en marzo de 2013, tras más de un año en el dique seco, firmó en junio –en el Gran Premio Ciudad de Barcelona– la marca mínima en 200 braza (2:11.85) para participar en el Mundial de Barcelona, si bien la selección española estaba ya cerrada y la federación optó por no hacer excepciones y no lo repescó, lo que le causó una profunda decepción. Consecuencia de ello abandonó el Sant Andreu y se planteó la disyuntiva trascendental de la retirada o instalarse en Jacksonville (Florida) para entrenar junto al medallista olímpico en braza Sergi López, en la Bolles School, como única alternativa –desechando ofertas de fichaje por otros clubes españoles– de mejorar sus marcas y volver a sentirse competitivo.

La aventura americana resultó a la larga imposible por falta de financiación y Álvarez terminó regresando a Andalucía, aunque optó por continuar en activo. Fichó por el Club Natación Mairena, de Sevilla, se instaló en Calahonda (Málaga) y empezó en la capital la formación académica de TAFAD (curso 2014/15). Pero lo más importante del regreso a los orígenes fue que Melki volvió a disfrutar de la natación, en el Centro Acuático de Málaga.

Los frutos de su nuevo equilibrio llegaron en 2014, al volver a ocupar la primera plaza del ranking nacional de 200 braza (2:12.24) y retornar a los grandes campeonatos, concretamente al Europeo de piscina larga, celebrado en Berlín, con unas más que dignas prestaciones: 15.º en 200 braza y 32.º en 100 braza.

Estos resultados le animaron a intentar el asalto a una plaza para los Juegos de Río de Janeiro

2016, objetivo con el que enfocó una temporada de 2015, en la que, sin ser internacional, fue de nuevo el más rápido del año en 200 braza, aunque con una marca (2:13.95) muy alejada del sueño olímpico, circunstancia que ha conducido en 2016 a una retirada *de facto* de las piscinas.

Cabe reseñar que en 2015 logró sus dos últimas medallas de oro nacionales venciendo en 100 y 200 braza en el Campeonato de España Open de Primavera que se disputó del 28 al 31 de marzo en la piscina del Centro Acuático de Málaga, donde entrena. De esta forma, ha cerrado un palmarés doméstico adornado por 23 títulos absolutos: 12 en el Open (100 braza en 2009, 2010, 2011 y 2015, y 200 braza en 2006, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2014 y 2015), 7 en el Campeonato de España de Invierno (100 braza en 2010, 2011 y 2015; 200 braza en 2010, 2011 y 2015; y 4x50 estilos en 2010) y 4 en el Campeonato de España de Verano (100 braza en 2010; 200 braza en 2007 y 2010; y 4x100 estilos en 2010).



FRANCISCO JAVIER ÁLVAREZ DEL ROSARIO

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|------------------------------|---|-------------|--------------------------|
| 1988 Seúl | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | M | K-4 1.000 m | Eliminado en semifinales |

Nació el 7 de septiembre de 1967 en Badajoz, pero como él dice "*solo soy extremeño de nacimiento*", pues, tras llegar al mundo, su familia se trasladó a vivir a Santa Olalla de Cala (Huelva) y luego, cuando el pequeño Javier contaba con ocho años, llegó a Sevilla, escenario en el que nuestro protagonista comenzó su desarrollo deportivo.

Pronto, a los once años, dicho desarrollo se derivó al piragüismo en el Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla, del que sus padres eran socios, como una actividad complementaria al colegio y con un carácter recreacional, lejos de objetivos competitivos, hasta que emerge la figura del que será capaz de vencer a Javier para mayores metas, Pedro Ruiz Ruda, por aquel entonces entrenador del club.

Es con catorce años cuando percibe que puede progresar en el piragüismo y siente el reto de mejorar cada día y medirse con otros palistas. Así, en su segundo año cadete, de la mano de Antonio Rodríguez, como entrenador, obtiene la medalla de bronce en el Campeonato de España en la prueba de K-1 500 metros y el oro en la de K-2 500 con su amigo y compañero Francisco Leal Trujillo. Es el comienzo de la rueda de entrenamientos (en Sevilla) y concentraciones (en la residencia Blume de Madrid) que, dentro del equipo nacional, disfrutará y sufrirá para llegar lo más arriba posible.

Los resultados no se hacen esperar. En 1984 es subcampeón de España júnior en K-1 500 y medalla de bronce en K-1 1000 y K-2 1000, y debuta internacionalmente en el Campeonato de Europa júnior, en Múnich (Alemania), donde se proclama campeón continental en K-2 1000, junto al asturiano Sergio Rubiera. Asimismo, es subcampeón en K-2 500 con el mismo compañero y en K-4 1000 con el propio Rubiera, el emeritense Fausto Moreno y el madrileño Cristóbal Rionda.

Al año siguiente (1985), mide fuerzas en el terreno mundialista al participar en el Campeonato del Mundo júnior celebrado en Castel Gandolfo (Italia), al lado de Roma y a orillas del lago Albano, logrando la 5.ª plaza en K-2 500, con Francisco Leal, y la 6.ª plaza en K-4 1000, junto al asturiano Pedro González, el zamorano José Toribio y de nuevo Leal.

Todos los indicadores son buenos para el futuro del andaluz en la categoría sénior, en la que ingresa en 1986 aunque de forma gris por su negativa a formar parte de la concentración permanente del equipo nacional en Madrid, de modo que la actividad del hispalense se centra en el Guadalquivir a las órdenes del olímpico Álvaro López Espejo y dentro de la disciplina de club, tendencia que mantiene en 1987, cuando logra doble título nacional en K-2 500 y K-2 1000, medalla de plata en K-4 1000 y, sobre todo, retorna al equipo español, debutando en la Regata de Holstebro (Dinamarca).

Con tales méritos, es incluido en la convocatoria de la Real Federación Española de Piragüismo para una concentración permanente de la que habría de salir la composición del K-4 nacional que acudiría a los Juegos de Seúl 1988. Esta vez el sevillano sí acepta y desde septiembre de 1987 a septiembre de 1988 se prepara a conciencia para ser olímpico, cosa que finalmente logra siendo uno de los seleccionados junto al también sevillano Fernando Fuentes, el zamorano Juan José Román y el vallisoletano Juan Manuel Sánchez.

El K-4 nacional debutó el 27 de septiembre en el campo de regatas de Misari alcanzando la 4.ª posición, entre 6 barcos, en la tercera y última regata de la primera ronda. Por tanto, hubo de acudir a la repesca del día siguiente, fase en la que logró el objetivo de pasar a semifinales tras acabar 2.º en la segunda serie. Por último, el 29 de septiembre, el bote español concluyó 5.º y último de su serie y quedó fuera de la final (pasaban los tres primeros de cada una de las tres regatas), con el 11.º mejor tiempo. Había 18 embarcaciones y Hungría obtuvo el título.

Con 21 años recién cumplidos y la motivación de haber estado en una Villa Olímpica, Barcelona 1992 debía haber sido la siguiente estación en la carrera del andaluz y, de hecho, comenzó muy bien el nuevo ciclo olímpico al ser seleccionado para el Campeonato del Mundo absoluto de 1989, en Plovdiv (Bulgaria), donde alcanzó las semifinales en K-4 en las distancias tanto de 500 como de 1.000 metros. Ese mismo año se alzó además con la medalla de oro en K-2 500 y la de plata en K-1 500 en el Campeonato de España.

No obstante, las discrepancias con la federación con respecto a las concentraciones retornan en 1990 y ello le aleja irremisiblemente del equipo nacional, pese a mantener un buen nivel de forma, lo que acredita con la medalla de oro en el Campeonato de España en la prueba de K-1 500. Finalmente en 1992, el año olímpico, decide poner punto y final a su faceta de deportista de alta competición y seguir vinculado a su deporte como técnico hasta 2004, formando palistas en el Círculo Mercantil e Industrial y la Federación Andaluza de Piragüismo.

Paralelamente al deporte, obtuvo la licenciatura en Empresariales y ha desarrollado su faceta profesional como funcionario del Estado y gerente de una empresa familiar inmobiliaria.

MAURICIO ÁLVAREZ DE LAS ASTURIAS BOHORQUES Y PONCE DE LEÓN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|--------------------|------------------|
| 🏆 1900 París | Esgrima | M | Espada individual | Puesto 84 |
| 🏆 1900 París | Esgrima | M | Florete individual | Puesto 25 |
| 🏆 1900 París | Esgrima | M | Sable individual | Puesto 15 |

Protagonista oculto del Olimpismo español hasta hace no mucho tiempo, este jerezano suma a su densa nómina de títulos nobiliarios la nobleza que le otorga el hecho de ser, tras la reorganización que el Comité Olímpico Internacional efectuó en 2004 de las pruebas deportivas celebradas dentro de la Exposición Universal de París 1900, el primer español olímpico de la Era Moderna.

Nació en Jerez de la Frontera el 4 de noviembre de 1864 en el seno de una de las familias más relevantes de la época. Hijo de Nicolás Álvarez de las Asturias Bohorques y Guiráldez, conde de Lérica, y de María de la Consolación Ponce de León y Balleras, fue el mediano de tres hermanos, siendo Manuel el mayor y María del Rosario, la menor.

En 1882 heredó de su tío Mauricio el Ducado de Gor, siendo por tanto el cuarto duque de Gor, título a los que sumó los de noveno marqués de los Trujillos, décimo conde de Canillas de los Torneros de Enríquez, Grande de España, Gran Cruz de Carlos III y de Isabel la Católica, gentilhombre de cámara del Rey, con ejercicio y servidumbre, y maestrante de Granada.

Se casó con la peruana Rosa María de Goyeneche y de la Puente, dama de la reina María Cristina e hija de los condes de Guaqui, con la que tuvo cuatro hijos: Mauricio, que heredó el ducado de Gor y el condado de Canillas de los Torneros de Enríquez; José Álvarez de las Asturias Bohorques y de Goyeneche, marqués de los Trujillos; Nicolás y María del Carmen.

Cabe destacar que el segundo hijo, José (1895-1993) fue olímpico en hípica en los Juegos de París 1924 y Ámsterdam 1928, donde fue medalla de oro en saltos por equipos junto a José Navarro Morenés y Julio García Hernández. Cuentan las crónicas que el duque de Gor, su padre, les recibió en la frontera francoespañola de Hendaya con botellas de champán para celebrarlo.

Mauricio Álvarez de las Asturias, que quedó viudo en 1905, falleció a los 65 años de edad el 24 de febrero de 1930, en Madrid, sobre las siete de tarde luego de un acontecimiento doblemente funesto. En la madrileña Calle Barquillo atropelló a un viandante, quien, tras ser trasladado por el propio duque en su vehículo a la casa de socorro del distrito del Hospicio, falleció a los diez minutos del ingreso. Relatan las crónicas de sucesos del día que el duque, indispuesto tras el accidente, quedó tan

impresionado al conocer la muerte del peatón que vio agravada su situación física y, a los pocos minutos, murió víctima de una hemorragia cerebral.

Nuestro andaluz fue en su juventud todo un *sportmen* –calificativo con el que se distinguía a los deportistas de la época marcadamente polifacéticos–, al practicar la esgrima, la caza y la hípica –llegó a ser presidente de la Sociedad Hípica Española–, siendo además aficionado a las carreras de galgos y a los torneos medievales.

En el cambio de siglo, París acogía la Exposición Universal de 1900, en cuya agenda se encontraban los Concursos Internacionales de Ejercicios Físicos y Deportes, los cuales han pasado a la historia como los segundos Juegos Olímpicos. Tales concursos englobaron más de 30 modalidades, de singular disparidad, y captaron la participación de 59.000 participantes procedentes de más de 30 países, prolongándose del 15 de abril al 12 de noviembre de 1900. En 2004, el Comité Olímpico Internacional ordenó el palmarés de estos II Juegos Olímpicos, diferenciando pruebas olímpicas y pruebas no olímpicas. Entre las olímpicas, la esgrima, deporte para cuya competición nuestro protagonista, de forma independiente y aventurera –no había equipo nacional y no existía el Comité Olímpico Español–, acudió a la capital francesa.

El primer envite para el jerezano resultó ser la prueba de florete individual para aficionados, disputada del 14 de mayo al 1 de junio, en el Gran Salón de Fiestas de la Exposición. El concurso comprendió una fase eliminatoria y una fase definitiva, a las que accedían los 16 mejores tiradores por valoración del jurado al término de los asaltos, teniendo en cuenta aspectos como, ¡ajo!, la indumentaria de los contendientes, el número y la calidad de tocados dados y recibidos.

Con 54 contendientes en liza, 39 de ellos franceses, al andaluz le correspondió el honor de abrir la competición ante el francés Félix Debas. Ambos tiradores fueron clasificados por los jueces para un segundo combate, el 16 de mayo, momento en el que el duque de Gor ya resultó apeado de la competición, aunque curiosamente también su rival, el nacional León Thiébaud. Al haber disputado dos combates en la primera ronda –mientras que 18 contendientes sólo efectuaron un combate–, le correspondió el 25.º puesto al considerarse que la fase eliminatoria tuvo dos partes y que el andaluz compitió en una suerte de cuartos de final.

La segunda arma en la que participó el jerezano fue la espada para aficionados, mantenida del 1 al 15 de junio en la terraza del Jeu de Paume, en el jardín de las Tullerías. El torneo se desarrolló por el sistema de *poules*, habiéndose organizado los 102 participantes en 17 grupos de 6 tiradores cada uno, de los cuales promocionarían a la segunda ronda los dos primeros de cada grupo. No fue el caso del andaluz, quien compitió el 6 de junio emparejado con el francés Léon Sée, el argentino Eduardo Camet –los dos clasificados del grupo–, los galos De Meuse y Joseph Rodrigues y el peruano Carlos de Cándamo. El cubano Ramón Fonst fue el vencedor final.

La actuación de Mauricio Álvarez de las Asturias en París se clausuró con el torneo de sable para aficionados –del 18 al 27 de junio, de nuevo en el Gran Salón de Fiestas–, siendo la prueba en la que más cerca estuvo de los primeros. Dividida en tres fases –eliminatoria, segunda prueba y final–, las clasificaciones generales de cada fracción se efectuaron por la suma de puntos en función de los tocados dados y recibidos y la nota del jurado por la apreciación subjetiva de la ejecución de los tocados.

Con sólo 23 participantes, el duque de Gor superó el 19 de junio la eliminatoria y se presentó al día siguiente en la segunda prueba junto a 7 franceses, 7 austrohúngaros, 2 italianos y un alemán, de los cuales 8 pasaron a la final, con triunfo final del capitán Georges de la Falaise. El gaditano cayó en esta ronda –una especie de semifinales– venciendo dentro de su grupo (2), lo que se sabe, al húngaro Miklos Todoresku y perdiendo ante el italiano Stagliano, si bien también debió enfrentarse al húngaro Hugo Hoch, igualmente eliminado, y a los cuatro clasificados de este grupo para el *poule* final, cuyas identidades se desconocen.

Así, nuestro primer olímpico concluyó su participación en una honrosa 15.ª posición, correspondiéndole, curiosidad añadida, una medalla de plata. Aunque las medallas en su concepto actual no existieron en estos Juegos, en esta prueba de sable, en ausencia de premios en metálico –prohibidos para las pruebas *amateurs* (y olímpicas)– se entregaron medallas de oro vermeil a los 8 primeros, medallas de plata a los 8 siguientes y medallas de bronce al resto de clasificados.

LUIS ARTEAGA LEÓN

| JJOJ | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|---------|---|--------|-----------|
| 1984 Los Ángeles | Remo | - | - | - |

Sevillano nacido el 14 de mayo de 1959 en la capital y hecho remero entre el río Guadalquivir y el lago de Bañolas, en Gerona, donde vive actualmente, logró con sus actuaciones en los Campeonatos de España hacerse un nombre y con una plaza en el equipo nacional de ocho con timonel, conociendo los grandes momentos de gloria de este bote en España.

Formado, como Fernando Climent Huerta, en el Club Nao Victoria de la sevillana Calle Betis, de la mano del técnico Fernando Ojeda, en 1975, cuando contaba con 16 años, emigró a tierras gerundenses, donde el mecenas cubano Pedro Abréu subvencionaba de forma privada a los remeros españoles más destacados.

Tras dos años de estancia en Bañolas y un fugaz regreso a Sevilla para remar con el Club Remo Sevilla, en 1978 se instaló definitivamente en Bañolas formalizando ficha con el Club Natación Banyoles, decisión deportiva que a la larga supondría una opción de vida al haber echado definitivamente raíces en tierras catalanas. Ese año de 1978 comenzó una intensa actividad en la que simultaneó entrenamientos, con la dirección técnica de Jean Tarcher y Thor Nilsen, y estudios de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en el Instituto Nacional de Educación Física de Barcelona.

La dedicación de Luis en el entrenamiento y la mejora técnica pronto le acarrearón éxitos en la alta competición, en el calendario nacional, donde cosecharía podios en numerosos campeonatos de España entre 1977 y 1987, y fundamentalmente en el ámbito internacional. Ya esa misma temporada de 1978, con solo 19 años, debutó en el Campeonato del Mundo absoluto, en Copenhague (Dinamarca), en el que fue 4.º en ocho con timonel peso ligero, prestación que el año siguiente (1979) en la misma competición, celebrada en Bled (Yugoslavia), tornó brillantísima medalla de oro, remando junto a Dionisio Redondo González, Javier Puertas Cabezuado, Andoni Elizalde Aldabaldetrecu, Patxi Goikoetxea García, Jaime Uriarte García, José Antonio Expósito Elizalde, el timonel Pedro Olasagasti Arruti y el también sevillano Climent.

Como postre al éxito universal, fue medalla de oro en la Regata Internacional de Lucerna (Suiza) y en los Juegos Mediterráneos de Split (Yugoslavia), con compañeros como Jaime Masó, José Pardás, Isidro Martín, Miguel Solano, José Manuel Bermúdez, Salvador Verges, Luis M^a Lasúrtegui y el timonel Pedro Olasagasti.

En 1980 y 1981 alcanzó la medalla de bronce, siempre en ocho con timonel peso ligero, en los Mundiales de Hazewinkel (Bélgica) y Múnich (Alemania), respectivamente, junto a remeros de la talla de Juan Carlos Sáez, José Rojí, Félix Alonso, Ángel Sáez, Patxi Goikoetxea, José Antonio Martí, José Antonio Expósito y de nuevo sus paisanos Fernando Climent, Alberto Molina y Guillermo Müller, y los timoneles Javier Sabriá y Fernando Macho.

Esta excelente trayectoria internacional, complementada con medallas en los campeonatos nacionales, le valió para ser incluido en el equipo olímpico de Los Ángeles 1984, si bien a Estados Unidos viajó en la condición de reserva-suplente para cubrir eventualidades que pudieran acaecer en los titulares de alguno de los cuatro botes españoles que se desplazaron, circunstancia que no sucedió, por lo que el sevillano se quedó sin competir, eso sí, disfrutando de la experiencia de pisar una Villa Olímpica e integrar el equipo español.

Tras estos Juegos, Luis Arteaga prosiguió su actividad competitiva mayoritariamente en el ámbito nacional, siendo su último Campeonato de España el de 1988, en Villarreal de Álava, donde se retiró con 28 años, en plena madurez y con una gran experiencia competitiva a sus espaldas. Dos años antes, el 24 de agosto de 1986, había cerrado su etapa internacional remando la final B del cuatro sin timonel en el Campeonato del Mundo celebrado en Nottingham (Reino Unido), donde junto a José Vinatea, Fernando Vinatea y José Ramón Oyarzábal logró la 9.ª posición final.

Medalla de plata de la Real Orden del Mérito Deportivo, a su retirada desempeñó funciones técnicas de entrenador en la Federación Catalana de Remo durante diez años, al término de los cuales montó con otros socios una empresa de fabricación de muebles y futones en Bañolas, de la que ha sido responsable de distribución.



LUIS ASTOLFI PÉREZ DE GUZMÁN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------------|---------------|---|------------|------------------|
| 🏆 1984 Los Ángeles | Hípica_Saltos | X | Individual | Puesto 10 |
| 🏆 1984 Los Ángeles | Hípica_Saltos | X | Equipos | Puesto 7 |
| 🏆 1988 Seúl | Hípica_Saltos | X | Individual | Puesto 43 |
| 🏆 1992 Barcelona | Hípica_Saltos | X | Individual | Puesto 19 |
| 🏆 1992 Barcelona | Hípica_Saltos | X | Equipos | Puesto 4 |
| 🏆 2000 Sídney | Hípica_Saltos | X | Individual | Puesto 64 |
| 🏆 2000 Sídney | Hípica_Saltos | X | Equipos | Puesto 14 |

En Luis Astolfi, Andalucía tiene al mejor jinete de saltos de obstáculos de su historia deportiva y, junto al remero Fernando Climent, el andaluz con más Juegos Olímpicos –cuatro–, a solo uno de las andaluzas María José Rienda y María Peláez, que encabezan el exclusivo ranking de participaciones.

Sexto de catorce hermanos, nació el 18 de abril de 1959 en Sevilla dentro de una familia muy vinculada al Real Club Pineda de Sevilla y al mundo del caballo, lo que se tradujo en una pronta afición hípica y el gusto por la competición. Luis se inició en las actividades hípicas en dicho club a los once años, de la mano del gran profesor Antonio Espigares, montando uno o dos días por semana en el picadero. No obstante, a partir de los catorce años, la periodicidad aumentó y su presencia en el club a lomos de un caballo se hizo diaria, participando además en concursos nacionales durante el verano en Santander, San Sebastián, Vigo y Gijón.

Con diecisiete años, su compromiso con la hípica se intensificó y logró sus primeros éxitos en los Campeonatos de Andalucía montando caballos de una ganadería y entrenando con el francés Enric Bidon. El siguiente paso fue la internacionalidad, cosa que logró con solo 19 años en concursos de carácter universitario, además con brillantez pues alcanzó la medalla de bronce en el Campeonato de Europa universitario de 1979 y el subcampeonato en el Mundial –competición ya inexistente– en 1980 y 1982, en París, resultados que, después de licenciarse en Derecho, le animaron a dedicarse plenamente a la hípica a partir de 1983.

Ese año se instaló en Madrid con una beca de la Real Federación Hípica Española y comenzó a entrenar con Luis Álvarez Cervera, haciéndose más habitual y destacado en los concursos internacionales, tales los de Jerez de la Frontera (Cádiz), Madrid, Barcelona, Wiesbaden (Alemania), Aquisgrán (Alemania) y La Baule (Francia). Ello avala la llamada para el equipo nacional olímpico de saltos de los Juegos de Los Ángeles 1984, a los que acude con el caballo alemán *Feinschnitt Z*, propiedad de Luis Álvarez Cervera y Enrique Sarasola y con el que logra la 10.ª posición en la prueba individual y el diploma (7.ª) por equipos, en compañía del propio Álvarez Cervera, Rutherford Latham y Alberto Honrubia.

Luego de su primera experiencia olímpica, el sevillano, pleno de ilusión, se impone en el Campeonato de España de ese año, en Barcelona, y destaca en las pruebas de la Copa de las Naciones en París (6.ª) y Dortmund (5.ª) con un nuevo caballo de su propiedad, *Coreeven Steepers*, que será compañero de viaje hasta los Juegos de Seúl. Un camino hacia los segundos JJOO que comienza residiendo todo el año 1985 en Alemania, como tantos jinetes andaluces, contratado por el alemán Paul Schockemöhle –campeón de Europa de saltos en 1981, 1983 y 1985– para montar caballos de su propiedad en concursos internacionales de Inglaterra, Francia, Alemania y Holanda. Curiosamente el último año de la triple corona del alemán, tuvo como uno de sus rivales al propio Luis Astolfi, que debutó en el Campeonato de Europa celebrado en Dinard (Francia), con una discreta 32.ª posición, a lomos de *Manhattan*.

A finales de 1985, el andaluz retornó a España gracias al patrocinio de La Ina Domecq y con su propia estructura participó en 1986 en concursos nacionales e internacionales, si bien en 1987, encontrándose en Donaueschingen (Alemania), se declaró la peste equina en España, por lo que Luis se verá obligado a permanecer una larga temporada fuera de España, primero en Biarritz (Francia) y luego en Lieja (Bélgica), en unas cuadras alquiladas por la federación española. El final de tan intensos cuatro años fue la participación en los Juegos de Seúl 1988 de Luis Astolfi y *Coreeven Steepers* –caballo que ya había vendido, pero cuyo nuevo dueño permitió que compitiese con el hispalense hasta

el final del ciclo olímpico—, aunque lamentablemente un enfriamiento en los riñones del animal los días previos provocó que el binomio actuara mermado y fuese eliminado en la primera ronda de calificación —43.ª posición entre 74 competidores— y que ni siquiera pudiese competir por naciones, prueba en la que España fue 8.ª, siendo sustituido Luis por Alfredo Fernández Durán.

Con 30 años, Astolfi emprendió el muy ilusionante camino hacia los Juegos de Barcelona 92 adjudicándose su segundo título nacional en 1989, a lomos de *Pour Le Merite*, si bien el nuevo ciclo olímpico volvió a estar afectado por la peste equina en España, lo que obligó a Astolfi a prepararse por tierras americanas y holandesas a las órdenes del entrenador holandés Henk Nooren, contratado por la federación española. Pese a todo, fue campeón del Trofeo Príncipe de Asturias en 1990, medalla de plata en las pruebas de la Copa de las Naciones de 1991 en Aquisgrán (Alemania) y Luxemburgo, y vencedor de la Copa del Rey de 1991 y 1992, en Madrid, además de 6.º por equipos y 31.º individual, con *Quartz de Vallon*, en el Campeonato de Europa de 1991, en La Baule (Francia).

Por tanto, Astolfi fue justamente seleccionado para sus terceros Juegos Olímpicos, después de recuperarse de una grave fractura de húmero en el brazo derecho, consecuencia de un accidente de circulación en mayo, en Santiago de Compostela. Una rápida y larguísima operación de once horas y una rehabilitación intensa permitieron que en un tiempo record se superase el susto que puso en entredicho su participación. Así, pues acudió a Barcelona 1992 con el caballo *Fino La Ina* y logró su mejor prestación olímpica de siempre al concluir en 4.ª posición la prueba por equipos —segundo diploma olímpico, a solo 0.75 de la medalla de bronce, que recayó en Francia—, formando cuarteto con Luis Álvarez Cervera, Enrique Sarasola y Pedro Sánchez Alemán, siendo además 19.º en la tabla individual, disputando la final.

Buen recuerdo conserva Luis de aquel caballo con el que compitió en Barcelona, un magnífico ejemplar que fue adquirido por cien millones de pesetas entre la empresa que le daba nombre y el Comité Olímpico Español y con el que en 1993 el sevillano participó en su último Europeo, en Gijón, logrando la 9.ª posición por equipos y la 28.ª individual. Poco después, el animal, a poco de alcanzar la madurez competitiva, falleció de un cólico y Astolfi quedó sin montura de garantías para poder aspirar a los Juegos de Atlanta 1996.

Pese a todo, nuestro olímpico continuará compitiendo nacional e internacionalmente y casi sin esperarlo, cuando pensaba que había cerrado su trayectoria olímpica, participa en los cuartos Juegos Olímpicos, los de Sídney 2000, al sustituir a su amigo Juan Antonio De Witt, lesionado, a lomos del caballo de este, *Filias*, y por expreso deseo del propietario del animal. Sin conexión alguna con el animal pues lo montaba por primera vez, ocupa el 64.º lugar individual y el 14.º por equipos, junto a Fernando Sarasola, Rutherford Latham y el también sevillano Ricardo Jurado.

A menor nivel competitivo y dedicando gran parte de su tiempo a facetas empresariales, aunque siempre vinculadas al mundo del caballo, el cuatro veces olímpico prosigue compitiendo y ganando pruebas en concursos nacionales e internacionales como los del Circuito de la Luna y Circuito del Sol de Montanmedio, en Vejer de la Frontera (Cádiz), o los de Pineda (Sevilla), Madrid, Marbella (Málaga), El Espinar (Segovia), Sotogrande (Cádiz), Principado de Asturias y La Coruña, entre otros, con caballos como *Caramelo*, *Carecer*, *Dorado*, *Arrogant*, *Klerjon*, *Du Palluel*, *Paladín*, *Libia*, *Rochester*, *Gavilán* y *Codar*, equino de su propiedad y nominado como mejor caballo criado en España en 2006. Con él obtuvo en 2007 el 6.º puesto en el Campeonato de España, en El Espinar (Segovia), y el triunfo en la Copa Presidente del Gobierno, en Madrid, concluyendo el año como 10.º del ranking nacional absoluto.

Mucho menos implicado en la competición, Astolfi sigue frecuentando los concursos nacionales —en 2009 llegó a ser subcampeón de España— e internacionales del entorno (Portugal y Marruecos), aunque su actividad se ha diversificado pues también es criador y promotor de concursos, imparte cursos de equitación en España y en el extranjero, es intermediario en la compraventa de caballos y técnico en la Real Federación Hípica Española, siendo un referente para los jóvenes jinetes.

Actualmente, vive en Sevilla y sigue siendo un habitual de su club de toda la vida, Pineda, donde comparte su afición con sus dos hijos, Luis, el mayor, nacido premonitoriamente en el año olímpico de 1992 y que ha seguido los pasos de sus padres como jinete profesional, y Marina, la menor.



CONCEPCIÓN BADILLO DÍAZ

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|-----------|------------------|
| 🏆 2012 Londres | Natación | F | 100 braza | Puesto 39 |

Tenaz nadadora especialista en braza, alcanzó en 2012 con 26 años el sueño de toda una vida, ser olímpica, no sin superar más dificultades una vez lograda la clasificación pues una caída un mes antes de viajar a Londres y la consiguiente fractura de la cabeza del radio, hueso grande y escafoides izquierdo pusieron en jaque su participación y en todo caso le impidieron rendir a un mejor nivel.

Nacida el 13 de julio de 1986 en Jerez de la Frontera (Cádiz), hija de Manuel y Conchi, y hermana mayor de Javier, hizo los estudios primarios en el Colegio Compañía de María y completó su formación en la Escuela de Artes y Oficios de Jerez y cursando un máster en Organización de Eventos Deportivos y Gestión de Entidades Deportivas. Deportivamente hablando, Conchi aprendió a nadar en unos cursos veraniegos en la localidad gaditana de Chiclana de la Frontera en 1996, algo tarde pues la mayoría de nadadoras de su generación ya competían a los diez años de edad.

A este pequeño pero fundamental primer paso en la vida deportiva de Conchi vino a sumársele la iniciativa de su madre, quien en 1997 la inscribió en la escuela del Club Natación Jerez, donde pronto adquirió el ritmo propio de su edad. Así, en solo un año, gracias a la dirección del técnico Carlos Casado, debutó en la competición y fue elegida para la selección andaluza alevín, con la que fue subcampeona de España en 4x100 estilos y medalla de bronce en 200 metros braza, en 1998.

Otro momento importante en la trayectoria deportiva de Badillo se produjo en 1999 con la incorporación a su club del técnico Raúl Bernal, quien durante años será su gran tutor, maestro y entrenador. Ambos formarán un binomio cohesionado que sacará lo mejor de cada uno de ellos y cuyo trabajo en común posibilitará que Conchi se convierta en una competidora de nivel internacional.

Con el propio Bernal pasó en 2002 a la estructura del Club Natación Cádiz, año en el que se proclamó campeona de España junior de 50 y 100 braza y debutó internacionalmente, en el Campeonato de Europa junior, en Linz (Austria), siendo semifinista en 50 y 100 braza, y finalista en 4x100 estilos. En 2003, la jerezana logró los primeros títulos nacionales absolutos en el Campeonato de España Open celebrado en abril en Madrid, imponiéndose en 50 y 100 braza.

Al año siguiente, la gaditana entró en el equipo español absoluto, estrenándose en el Europeo de piscina de 50 metros, en Madrid –semifinista (14.ª) en 100 braza– y obteniendo las primeras medallas internacionales –plata en 50 y 100 braza, y bronce en 4x100 estilos– en la Copa Latina celebrada en Mar del Plata (Argentina). Asimismo, destacar la consecución de la 5.ª plaza en 50 braza y la 10.ª plaza en 100 braza en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005.

No obstante, la eclosión de Conchi llegaría en el período 2008-2012, que empezó bajo la disciplina del Club Naval de Córdoba los años 2008, 2009 y 2010, los dos primeros entrenando con Bernal en el Centro de Tecnificación Deportiva de Cádiz y el tercero con José Antonio del Castillo en el CAR de San Cugat del Vallés, en Barcelona. Posteriormente, fichó por el Club Natación Sabadell para las temporadas de 2011 y 2012, siendo entrenada por el francés Frédéric Vergnoux.

La pretensión de la jerezana era clara, la clasificación para los Juegos Olímpicos de Londres 2012, y por dicho objetivo efectuó una apuesta fuerte, cubriendo la mejor etapa de su vida deportiva. La primera temporada del nuevo ciclo olímpico (2009) fue digna de una aspirante a los Juegos: medalla de plata en 50 braza y 4x100 estilos y 4.ª posición en 100 braza en los Juegos Mediterráneos de Pescara (Italia); 9.º puesto en 4x50 estilos y 10.º en 50 braza en el Campeonato de Europa de piscina de 25 metros, celebrado en Estambul (Turquía); y 18.ª posición en 50 braza en el Campeonato del Mundo en piscina de 50 metros, en Roma (Italia).

Sin embargo, el año clave fue el último (2012), pues alcanzó en el Campeonato de España Open disputado en Málaga la mínima olímpica en 100 braza que tanto anhelaba. Londres 2012 se había convertido en una realidad y la jerezana ratificaba su excelente momento en el Campeonato de Europa de piscina de 50 metros –en mayo, en Debrecen (Hungría)–, donde rozó las medallas, siendo 4.ª en 50 braza, 5.ª en 4x100 estilos y 6.ª en 100 braza.

Habiendo batido en 16 ocasiones el récord de España de 50 y 100 braza en todo el ciclo olímpico y estando en su mejor estado, pese a todo, por el inconveniente físico reseñado, el debut olímpico de

no fue todo lo destacado que hubiese merecido Conchi, al ser 8.ª y última en la sexta y última serie de 100 braza, con un tiempo de 1:12.58, el 39.º del total de las 46 participantes, lejos por tanto del acceso a semifinales reservado a las 16 mejores.

Tras el agrídulce disfrute olímpico, en 2013 se incorporó al sevillano Club Natación Mairena y siguió entrenando al lado de Vergnoux en el CAR de San Cugat, si bien, tras una dura rehabilitación y pérdida de movilidad en el codo afectado, el nivel competitivo alcanzado en las campañas 2013 y 2014 fue sensiblemente menor a las campañas anteriores, no pudiendo clasificarse para los grandes campeonatos. Desde 2015 transmite sus experiencias y conocimientos como segunda entrenadora del Club Natación Jerez, habiendo supuesto sus nuevas responsabilidades el abandono efectivo de la competición, si bien ella nunca ha manifestado la retirada de las piscinas y el agua.

Conchi Badillo sigue en posesión de las plusmarcas nacionales de 50 braza tanto en piscina de 25 metros (30.37, de 10 de diciembre de 2009, en Estambul) como en vaso de 50 metros (31.14, de 1 de julio de 2009, en Pescara) y es autora de 75 medallas en los campeonatos estatales, de ellas 35 de oro y, en concreto, 28 en categoría absoluta.

En el Nacional Open ha subido 8 veces a lo más alto del cajón, 6 en 50 braza (2003, 2005, 2006, 2009, 2010 y 2012) y 2 en 100 braza (2003 y 2012). En el Nacional de invierno, ha obtenido 9 entorchados: 5 en 50 braza (2009, 2010, 2011, 2012 y 2014), 2 en 100 braza (2009 y 2012), 1 en 4x50 estilos (2012) y 1 en 4x100 estilos (2012), ambos con el Sabadell. Por último, en el Nacional de verano consiguió 11 preseas doradas: 4 en 50 braza (2003, 2006, 2010 y 2013), 5 en 100 braza (2003, 2004, 2006, 2010 y 2013), 1 en 200 braza (2013) y 1 en 4x50 estilos (2013), con el Sabadell.

En septiembre de 2017, luego de tres años en el dique seco, volvió a sentir la adrenalina de la competición al participar como relevista en la prueba de natación en un equipo femenino en el Desafío Doñana, en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

PABLO ENRIQUE BAÑOS YERGA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|------------------------------|---|-------------|------------------|
| 2004 Atenas | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | M | K-2 1.000 m | Puesto 10 |

Apodado el Denilson de la piragua, por su parecido con el ex futbolista brasileño, Pablo Baños es hasta la fecha el último piragüista masculino andaluz en haber participado en unos Juegos Olímpicos, logro cuyo camino empezó a los nueve años cuando se instaló, debido al traslado laboral de su padre, en Sanlúcar de Barrameda, después de haber nacido el 4 de diciembre de 1982 en Jerez de la Frontera y haber vivido en San Roque y Algeciras.

Un recorrido por la provincia de Cádiz que culminó en la desembocadura del Guadalquivir, lugar donde aprendería a amar la piragua, "amor" por el que dejó gustosamente el judo, el tenis y la vela, ya que, como él afirma, el piragüismo le concedía "*mayor contacto con el agua y se experimenta una sensación de velocidad más intensa*", que era la que le atraía.

Inquieto desde pequeño, ya había mostrado actitudes y aptitudes para el deporte en la calle y en el patio del Colegio María Luisa Ferry, como luego haría en el Instituto Juan Sebastián Elcano y en el gimnasio, pero afortunadamente para el deporte andaluz todo este potencial se recondujo hacia el piragüismo y fue por la mano involuntaria de su padre, quien a los diez años le inscribió en el sanluqueño Club de Actividades Náuticas Eslera para que se iniciase en la navegación a vela. No contaba el cabeza de familia con que la operación le saldría algo desviada pues el chico pronto sintió predilección por la piragua, azuzado además por las buenas enseñanzas de Marco Parejo.

Poco a poco el futuro deportista de elite creció a base de entrenamientos y resultados en los campeonatos de Andalucía, copas de España y campeonatos nacionales, alcanzado numerosos podios en K-1 500 metros, K-2 500, K-1 1000 y K-2 1000, éxitos que le llevaron a integrarse en el equipo nacional júnior en 1998 y a comenzar una etapa de estancias fuera de casa –concentraciones permanentes en la residencia Joaquín Blume de Madrid y Centro Especializado de Alto Rendimiento de Remo y Piragüismo de La Cartuja, en Sevilla–, las cuales fueron motivo de disensión familiar por la primera negativa de Juan Enrique, su padre, atenuada por la intervención posterior de Sonia, su madre, quien consiguió el consenso.

De este modo, el palista gaditano, cincelado paulatinamente por técnicos como el ya citado Marco Parejo, Daniel Brage, Carlos Prendes y Miguel García, debutó en un gran campeonato internacional en 1999, alcanzando la medalla de bronce en K-2 1000 en el Campeonato del Mundo junior organizado en Zagreb (Croacia), junto al ilerdense Damián Vindel. Al año siguiente, se despidió de la categoría juvenil rubricando un excelente ejercicio en el que destaca el doble subcampeonato europeo en K-2 500 y 1000, al lado del ceutí Víctor López, en Boulogne-sur-Mer (Francia), así como las cuatro medallas cosechadas en la Regata Internacional Juvenil de Bratislava (Eslovaquia): oro en K-1 1000, K-1 3000 y K-2 1000, y plata en K-2 500.

Se estrena en la categoría sénior en 2001 y logra buenas clasificaciones en su debut entre los mayores, de tal valor que comienza a albergar esperanzas de estar en los Juegos de Atenas 2004. Prueba de ello, sus dos victorias en las pruebas de la Copa del Mundo de Sevilla, en K-4 200, y de Zagreb (Croacia), la 6.ª posición en el Campeonato de Europa de Milán (Italia) y el 7.º puesto en el Campeonato del Mundo, en Poznan (Polonia), estos tres últimos hitos en la prueba que ya no abandonará hasta el siguiente ciclo olímpico: el K-2 1.000 metros.

En los años sucesivos, firmará dos dignos Mundiales en Sevilla 2002 (16.º) y Gainsville (EEUU) 2003 (11.º), pero el espaldarazo a sus aspiraciones olímpicas quedó escenificado en el Campeonato de Europa de 2004, en su ya conocida ciudad de Poznan, donde Pablo consiguió la medalla de plata y el billete a Atenas 2004, siempre con su inseparable compañero Javier Herranz.

Con la moral por todo lo alto y a los 21 años de edad, el andaluz se presentó en el centro olímpico de Schinias, donde él y Herranz debutaron el 23 de agosto en la primera ronda del K-2 1000. Cuartos de la primera serie, a un segundo de la clasificación directa para la final, reservada a los tres primeros, se jugaron, dos días después, dicho pase en la semifinal única, en la que, de nuevo, fueron cuartos, a una décima del objetivo de quedar entre los 9 mejores, ocupando un oficioso 10.º puesto final entre 16 barcos participantes.

Con gran juventud y muchas paladas en sus poderosos brazos aún por ejecutar, las perspectivas de estar en unos segundos Juegos eran máximas para Baños al principio del ciclo olímpico 2004-2008 y los resultados ayudaron a apuntalar esta previsión. Así, siempre en K-2 1000, fue 7.º en el Campeonato de Europa de Poznan 2005, 8.º en el Campeonato del Mundo de Zagreb 2005, medalla de oro en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005, medalla de bronce en el Campeonato de Europa de Roudnice 2006 y, eso sí, discreto 17.º en el Campeonato del Mundo de Szeged 2006.

Definitivamente, en 2007, luego de concluir 8.º en K-4 200 y 9.º en K-4 500 en el Europeo de Pontevedra, una lesión dorsal antes del control selectivo para el Mundial de Duisburgo (Alemania) –donde se jugaban las plazas olímpicas– le impidió acudir al trascendental compromiso y ello cercenó sus opciones de estar en Pekín 2008. La fortuna tampoco estuvo de su lado en 2009 cuando sufrió un accidente doméstico –un cristal le cortó una espinilla afectando a cinco tendones, el nervio y la arteria– un mes antes del Campeonato del Mundo de Dartmouth (Canadá), que le alejó de la competición hasta la temporada siguiente. No obstante, consiguió recuperarse y ya en 2011 retornó a la primera escena internacional acabando 7.º en K-4 1000 en la Copa del Mundo de Duisburgo, aunque sin la necesaria continuidad. En 2013, detuvo su carrera deportiva al saber que iba a ser padre.

En la actualidad, continúa viviendo en Sanlúcar de Barrameda junto a su mujer, Isabel, y su hijo –nacido en 2014–, trabaja en una gran almacén de material deportivo y mantiene la forma y la pasión por el piragüismo, junto a nuevos estímulos en la especialidad marítima de surfski.



MARÍA DEL CARMEN BAREA COBOS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|---------------|---|---------------|------------------|
| 🏆 1992 Barcelona | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 1996 Atlanta | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | 🥈 Puesto 8 |
| 🏆 2000 Sídney | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | 🥉 Puesto 4 |

Poseedora de un título olímpico y otros dos diplomas en sus tres participaciones en los Juegos, esta malagueña nacida en la capital el 5 de octubre de 1966 es una de las ilustres del deporte andaluz de todos los tiempos y, sin duda, la mejor jugadora de hockey hierba que ha dado Andalucía.

Comenzó muy pronto en este deporte, en 1976, cuando contaba con 10 años, y lo hizo en el Colegio Público Domingo Lozano de Málaga, gracias a un joven y entusiasta entrenador llamado Ramón Pérez Fernández. Tanto en la pista colegial como en la vecina Ciudad Deportiva de Carranque, donde solía pasar las tardes, se forjaron los comienzos de nuestra biografiada a la que podríamos calificar de muy precoz, no en vano con 12 años ya actuaba con el equipo superior del malagueño Caja de Ronda, su primer club y en el que permaneció durante diez años.

Tras este y una vez se instaló en Madrid con 22 años para entrenar en el Centro de Alto Rendimiento bajo la supervisión de los técnicos nacionales, fichó por la Real Sociedad de San Sebastián, equipo este y el CD 91 de Málaga que marcaron los años transcurridos hasta los Juegos de Barcelona. Posteriormente actuó durante ocho campañas en el Universidad de Sevilla –mudó a esta ciudad– y tras Sídney 2000 jugó para el Sardinero de Santander. Con todos ellos, sumaría cuatro títulos, ocho subcampeonatos y cuatro terceros puestos en los campeonatos de España y ligas, entre hierba y sala, y en sus diferentes categorías.

En el ámbito de selecciones, debutó con el combinado nacional júnior a los 16 años de la mano del entonces seleccionador nacional Luis María Usoz, quien la había observado desde los 13, y con solo 17 años se estrenó en la selección nacional absoluta, en la que se haría irremplazable hasta su retirada, con 33 años, tras los Juegos de Sídney 2000. Aquel debut absoluto se produjo en un europeo que, como ella reconoce *“nunca olvidaré, pues entre partido y partido traducía a Cicerón para preparar la Selectividad que tenía que hacer unos días después de terminar el campeonato”*.

Tras este primer resultado con el equipo español –7.^a en el Campeonato de Europa de 1984, celebrado en Lille (Francia)– llegarían otros como la 11.^a posición en el Campeonato del Mundo –oficialmente Copa del Mundo– de 1986, en Ámsterdam (Holanda) y la 7.^a en el Campeonato de Europa en sala de 1987. Con tal tarjeta llegó el año 1988, importante momento para el hockey nacional y para la propia andaluza. España no participaría en el torneo olímpico de hockey de Seúl, pero emprendía definitivamente la preparación de los Juegos de Barcelona 1992 con la puesta en marcha del Plan ADO 92, un duro programa al que solo acceden los privilegiados y para el que el seleccionador nacional de hockey, José Manuel Brasa, llamó a Mari Carmen. Así, con apenas 22 años, la malagueña hizo las maletas y viajó a Madrid para quedarse en la capital de España, viaje que, como ella reconoce, marcó su vida personal, académica y deportiva debido fundamentalmente a que pudo entrenar con las mejores condiciones y paralelamente acabar en la Universidad Complutense los estudios de Filología Clásica que había empezado en Málaga.

Deportivamente, el camino hacia los Juegos fue motivante, pues el equipo español alcanzó resultados hasta entonces impensables, como la medalla de bronce en la Copa Intercontinental de Nueva Delhi 1989; el 5.^o puesto en el Campeonato del Mundo de 1990, celebrado en Perth (Australia); la medalla de plata en el Campeonato de Europa de sala de Elmshorn 1990; el 6.^o puesto en el Campeonato de Europa de 1991, en Bruselas (Bélgica); y la 4.^a plaza en el Trofeo de Campeones de Berlín 1991. Indicios de lo que en los Juegos Olímpicos de 1992 sería una de las gestas del deporte nacional: el triunfo de España en el torneo femenino de hockey.

Aquel equipo, dirigido por José Manuel Brasa, lo formaron Mercedes Coghen, Sonia Barrio, Teresa Motos, Natalia Dorado, Nagore Gabellanes, Victoria González, Silvia Manrique, Maider Tellería, Virginia Ramírez, María Rodríguez, Eli Maragall, Nuria Olivé, Ana Maiques, María Martínez y la andaluza Barea. Tras una gran primera ronda –empate con Alemania (2-2) y victorias ante los equipos de Canadá (2-1) y Australia (1-0)–, en semifinales Barea firmó el pase de la selección española a la final al marcar en la prórroga el gol que doblegaba (2-1) a Corea.

Definitivamente, el 7 de agosto, en la sede olímpica de Tarrasa, España venció a Alemania (2-1) por la medalla de oro, abriendo el marcador, a los 8 minutos, por medio de la malagueña.

Tras estos Juegos, Barea completó un nuevo ciclo de cuatro años en los que la selección española conservó el prestigio alcanzado en Barcelona, lo que, a la par, supuso una exigencia añadida de resultados y entrenamientos. Así, España y Mari Carmen obtuvieron las medallas de bronce en los Campeonatos de Europa de Sala de Londres 1993 y Glasgow 1996; el 8.^o puesto en el Campeonato del Mundo de 1994, celebrado en Dublín (Irlanda); la medalla de plata en el Campeonato de Europa de 1995, organizado en Amstelveen (Holanda); y el 5.^o puesto en las ediciones de Amstelveen 1993 y Mar del Plata 1995 del Trofeo de Campeones.

Al final de este camino, Barea volvió a saborear la experiencia olímpica en Atlanta 1996 integrando un equipo español al que la defensa del título logrado cuatro años atrás le pesó. La malagueña fue convocada junto a Elena Carrión, Natalia Dorado, M^a Cruz González, Silvia Manrique, Teresa Motos,

Sonia Barrio, Nagore Gabellanes, Lucía López, Maider Tellería, Elena Urkizu, Begoña Larzábal, Mar Feito, Sonia de Ignacio-Simó, Mariví González y la también andaluza Mónica Rueda. Este conjunto ocupó la 8.ª y última plaza del torneo tras presentar, en la liguilla de todos contra todos (*round-robin*), una gris tarjeta de 0 triunfos, 1 empate (2-2, ante Reino Unido) y 6 derrotas: Australia (0-4), Alemania (1-2), Argentina (0-1), Corea (0-2), Holanda (2-4) y Estados Unidos (0-2).

No quiso despedirse de este modo de los Juegos la andaluza Mari Carmen Barea, quien, con el espíritu y las ganas de una principiante, unidos a la experiencia y saber estar de una veterana, decidió seguir otros cuatro años para cerrar su carrera deportiva con la selección en Sídney 2000.

Antes de esa cita, reseñar que logró la 5.ª posición en el Campeonato de Europa de 1999, en Colonia (Alemania), y, sobre todo, la 4.ª en el Preolímpico de Milton Keynes (Reino Unido), donde España obtuvo la plaza olímpica para los que serían los terceros Juegos de Barea.

La despedida olímpica de la andaluza fue a lo grande, peleando por la medalla de bronce en compañía de Carrión, De Ignacio-Simó, Barrio, Lucía López, Feito, Tellería, Urkizu, Larzábal –que repetían–, Nuria Moreno, Amanda González, Mª Carmen Martín, Silvia Muñoz, Erdoitza Goikoetxea, Cibeles Romero y Nuria Camón. Con 10 equipos en liza, el torneo olímpico de Sídney 2000 constó de una primera fase de grupos en la que España acabó 3.ª de su grupo luego de empatar con Corea (0-0) –primer partido el 17 de septiembre– y Australia (1-1), ganar a Argentina (1-0) y perder ante Reino Unido (0-2), clasificándose para la *medal pool*, a la que accedían los seis mejores equipos.

En esta segunda fase, en la que se arrastraban los resultados obtenidos en la fase inicial ante los equipos aún en liza –siendo estos, en el caso de España, el triunfo ante Argentina y el empate con Australia–, el combinado nacional empató con China (0-0) y Nueva Zelanda (2-2) y cayó frente a Holanda (1-2), lo que le llevó a la 3.ª plaza del grupo de medallas y a pelear el 29 de septiembre, en el Olympic Park de Sídney, por la medalla de bronce con las cuartas, las holandesas, que volvieron a imponerse a las españolas, esta vez por 0-2.

Cuarta plaza final y diploma olímpico para cerrar una trayectoria de 18 años con el equipo nacional, sumando 15 internacionalidades sub-21 y 230 absolutas. No obstante, Sídney 2000 significó un adiós parcial para la andaluza, quien siguió jugando hasta el año 2002 la competición nacional de clubes. Tras su retirada efectiva como jugadora de hockey, ingresó en la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de plata, y aceptó el ofrecimiento de la Real Federación Española de Hockey de ejercer como jefa de los equipos nacionales femeninos absoluto y sub-21, función que asumió hasta el final del ciclo olímpico de Atenas 2004. Asimismo regresó, trece años después, a la ciudad de Málaga, de la que se había marchado por motivos deportivos.

Madre de dos hijas, Irene y Elisa, en la capital de la Costa del Sol trabajó de secretaria para un grupo de investigadores en la Facultad de Ciencias. Actualmente, es entrenadora de hockey, llevando escuelas municipales. En 1992 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.



EUGENIO BATURONE RIBAS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|---------------|------------------|
| 1968 Grenoble | Bobsleigh | M | Bobsleigh a 2 | Puesto 17 |
| 1968 Grenoble | Bobsleigh | M | Bobsleigh a 4 | Puesto 18 |

La más extravagante de las participaciones olímpicas del deporte andaluz puede que sea la que el malagueño Eugenio Baturone protagonizó en 1968 en bordo de un trineo español, otra rareza en la longeva memoria deportiva española.

Hijo del militar gaditano Manuel Baturone Colombo –teniente coronel de las brigadas del general Varela en el frente andaluz durante la Guerra Civil Española– y Pilar Ribas Hernández, nació en Málaga el 23 de febrero de 1941 debido el destino de su padre. Mediano de cinco hermanos –Manuel, Enrique, Eugenio, Pilar y Esteban–, la familia se trasladaría posteriormente a Cataluña, para asentarse entre Barcelona y Port de la Selva (Gerona).

Baturone, sintiendo la llamada de la velocidad y apoyado en la solvencia económica de la familia, comenzó a aficionarse a los coches de carreras, canalizando su pasión dentro y fuera del asfalto. Así, en 1966 fundó con el también piloto Paco Torredemer –amigo y socio en la Peña Motorista 10 x Hora– la revista *Fórmula* y concluyó 2.º el Trofeo Juan Piñol, en el circuito de Montuich, y en 1968

acabó 3.º el Gran Premio de Madrid de Fórmula 3, entre otras pruebas. No obstante y de forma paralela, en su camino se cruzó Juan Antonio Samaranch, entonces presidente del Comité Olímpico Español, quien vio en este malagueño bajo (1,64 m) pero fuerte (74 kg) el perfil que buscaba entre los jóvenes de la burguesía catalana de la época para reconstruir un equipo olímpico español de bobsleigh, que reeditase la participación en los Juegos invernales de 1956.

El proyecto cuajó para los Juegos de Grenoble 1968, donde 4 trineos españoles estuvieron en liza en la pista olímpica de Alpe d'Huez, siendo Baturone uno de los seleccionados. El andaluz integró junto a Maximiliano Jones el trineo doble "España-1" y también el cuádruple "España-2", en compañía de José Clot –piloto de ralis–, Jones y Víctor Palomo –destacado esquiador acuático–.

En la prueba de dúos, celebrada del 8 al 11 de febrero, Baturone y Jones acabaron en las posiciones 18.ª, 19.ª, 15.ª y –excelentes– 6.ª (a solo 1 segundo y 61 centésimas del "Italia-1", medalla de oro), en las 4 mangas disputadas, respectivamente. En el global de la competición, ocuparon la 17.ª plaza (de 22 trineos) con un tiempo de 4:51.54, por los 4:41.54 de los campeones. Por su parte, en bob-4, el mal tiempo recortó la prueba a solo 2 mangas, ambas celebradas el 16 de febrero. De nuevo, venció Italia y el trineo español terminó en la 18.ª y penúltima plaza, con un tiempo total de 2:23.18, a casi 7 segundos del primer clasificado.

Tras los Juegos, los esfuerzos económicos y humanos llevados a cabo para sacar adelante este proyecto tuvieron, además de la recompensa de la presencia olímpica, el estímulo de la medalla de plata, en bob-4, en el Campeonato de Europa de 1970 celebrado en Cortina d'Ampezzo (Italia), con Baturone integrando el cuarteto. Sin embargo, desgraciadamente todo se vino abajo en 1971 cuando en Cervinia (Italia), durante los entrenamientos del Campeonato del Mundo, el bob-2 pilotado por Baturone con Luis López Solanes como corredor –sustituyendo al titular, Guillermo Rosa– se salía de la pista a 115 km/h en una curva y, como consecuencia, el oscense, despedido tras el impacto contra el suelo, golpeaba contra un árbol y fallecía en el acto. Geni Baturone sufrió diversas fracturas, pero sobrevivió, no así el programa español de bobsleigh, que quedó cancelado en aquel momento, permaneciendo aletargado hasta que se reactivó con poco éxito en los años 90.

Tras haberse recuperado de las heridas y de la tragedia, Geni Baturone volvió al volante de sus vehículos y destiló sus habilidades para la velocidad en el mundo de los ralis. De este modo, comenzó una notable carrera como piloto especializado en pruebas de montaña, durante la cual se proclamó campeón de España de montaña los años 1974 y 1976, y subcampeón en 1975 y 1977, siendo esta la temporada de su retirada. Asimismo, fue campeón de Cataluña de velocidad en 1974 y de montaña en 1975 y ganador de la Subida a Montserrat de 1973 a 1976.

Casado con Marilén Heredia, después de cerrar la etapa deportiva se dedicó profesionalmente a la hostelería, montando sendos restaurantes en La Junquera y Port de la Selva, en Girona, siendo el primero, llamado Marfil, escenario de un delito de evasión de capitales de cierto eco social en la España de los 80 por la implicación del alcalde de la primera localidad y por el que Baturone fue condenado al pago de una multa en 1985 junto a otros acusados.

JOSÉ RAMÓN BECA BORREGO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------------|---|------------|------------------|
| ▶ 1988 Seúl | Hípica_Completo | X | Individual | Puesto 32 |
| ▶ 1996 Atlanta | Hípica_Completo | X | Individual | Puesto 17 |
| ▶ 2000 Sidney | Hípica_Completo | X | Equipos | Puesto 7 |

Ese jinete, nacido en Sevilla el 8 de abril de 1953, es el más polivalente que ha dado la hípica andaluza. De familia ganadera de caballos, tradición que mantiene, se especializó en la exigente disciplina del concurso completo ya en la madurez, alcanzando su culminación con un diploma olímpico en Sidney 2000, y aún continúa en activo en doma clásica, superados los 60 años de edad.

Pasó su juventud montando en el Real Club Pineda de Sevilla, empezando en la especialidad de saltos a los 15 años y compitiendo en la misma desde los 17, y pasando luego a la doma, un aprendizaje y una experiencia que le resultaron utilísimas cuando, con su vida profesional y personal encarrilada, decidió afrontar una especialidad tan compleja, difícil y dura como es el concurso completo.

Tan dura que un buen caballo sólo puede hacer uno o dos concursos al año.

Instalado en la élite nacional, la primera satisfacción a su entrega le llegó al participar en los Juegos de Seúl 1988, con el equino *Count de Bolebec*, con el que acabó en 32.ª posición –entre 50 competidores, de los cuales concluyeron 36– la prueba individual, el 22 de septiembre, con una puntuación de -272.80, siendo el vencedor el neozelandés Mark Todd, con -42.60.

Después de los Juegos, el sevillano formó parte del equipo nacional participante en el Campeonato de Europa de 1989, celebrado en Burghley (Reino Unido), donde, sobre *Count de Bolebec*, rozó la medalla colectiva al clasificarse en 4.º lugar. Resultado que le permitió acudir el año posterior a los primeros Juegos Equestres Mundiales, en Estocolmo (Suecia), con el mismo animal, en los que concluyó 33.º la prueba individual y 5.º la colectiva.

A pesar de estos resultados, el jinete sevillano no logró ser incluido en la selección olímpica para Barcelona 92, revés del que se sobrepuso continuando con la cría de caballos y compitiendo fundamentalmente en el ámbito nacional, pero sobre todo con la toma desde julio de 1995 del caballo tordo inglés *Perseus II*, con el que no pudo participar en el Campeonato de Europa de 1995, celebrado en Pratoni del Vivaro (Italia), por lesión del animal, pero sí en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996. El nuevo binomio actuó con solvencia en el Georgia International Horse Park, de Conyers, donde el sevillano mejoró su papel de ocho años atrás al acabar el 26 de julio en el puesto 17.º (de 19 clasificados y 35 participantes) con una penalización de -164.75, por -56.80 que firmó el medalla de oro, el neozelandés Robert Blyth Tait.

La dificultad de la preparación de los caballos para el completo y la falta de tiempo que nuestro jinete tiene para dedicarse al alto nivel competitivo no impiden que, dentro del nuevo ciclo olímpico, este participe en los campeonatos importantes. Tales son los casos del Campeonato de Europa de 1997, de nuevo en Burghley, con una discreta 34.ª plaza final; los Juegos Equestres Mundiales de 1998, en Roma (Italia), con un balance de un 9.º puesto por equipos y un 63.º individual; y el Europeo de 1999, en Luhmühlen (Alemania), que termina en la 45.ª posición individual y la 8.ª por equipos, puesto que le otorga plaza al equipo español para los Juegos de Sídney 2000.

Logrado el objetivo, el 31 de julio de 2000 el seleccionador nacional, José Manuel Pérez Arroyo, comunica la composición final del equipo, en el que figuran Ramón Beca –y *Perseus II*– junto a Enrique Sarasola y Jaime Matossian. El sevillano competirá en sus terceros Juegos Olímpicos y lo hará obteniendo el mejor resultado de su trayectoria deportiva pues, en el centro ecuestre de Horsley Park, el conjunto nacional revalida el diploma olímpico logrado por España en 1992 y 1996, al finalizar, al cabo de los 4 días de competición (16 al 19 de septiembre), en la 7.ª plaza entre 12 países (10 clasificados), con una penalización de -1341.20, lejos de los australianos, primeros con -146.80.

Nuestro sevillano, ya con 47 años, vislumbra, por qué no, los cuartos Juegos y emprende otros cuatro años de preparación, cuya primera estación es la participación (39.º individual) en el Campeonato de Europa de 2001, en Pau (Francia). Seleccionado para los Juegos Equestres Mundiales de Jerez 2002, no llega a participar por una lesión de *Perseus II*, caballo con el que compartió vida deportiva hasta septiembre de 2003, cuando llega la retirada del animal a sus 17 años de edad, por lo que Beca queda sin monta ni opciones de estar en Atenas 2004.

Este momento significó el abandono de Ramón Beca, empresario inmobiliario y una de las mayores fortunas de Andalucía, de la etapa competitiva en el concurso completo para nutrir de más tiempo sus otras facetas ecuestres, fundamentalmente la de criador de especímenes de completo en Inglaterra –algunos de ellos han montados por el neozelandés Andrew Nicholson, medallista olímpico y mundial–, siendo considerado Beca uno de los más importantes criadores del mundo. No obstante, en el terreno de la cría, el sevillano siempre se ha sentido especialmente orgulloso de su yegua *Laura*, victoriosa en varias de las carreras de Sanlúcar de Barrameda de 1995 y a lomos de la cual el propio Ramón Beca ganó la prueba del 150.º Aniversario ese mismo año, la carrera con mayor dotación económica de la historia del hipódromo sanluqueño y un gran recuerdo para el triple olímpico.

Igualmente reputado jugador de polo, deporte en el que ha llegado a ser campeón de España en 2006 y 2009, y en el que también está dedicado a la cría de caballos enfocados a su práctica, Beca se planteó a finales de 2011 un nuevo reto personal, competir al más alto nivel en doma clásica.

Para este nuevo reto, asumió la monta del semental lusitano *Zaire*, con el que debutó en el concierto internacional en febrero de 2012 en el Circuito Hípico del Sol, en Vejer de la Frontera (Cádiz), primer paso en la evolución de un binomio que en 2015 despuntó a nivel de gran premio, en los concursos de Vilamoura (Portugal) y Madrid, si bien la gran cita del año fueron los Juegos Panamericanos en Toronto (Canadá), donde Beca compitió representando a Uruguay en busca de una plaza olímpica

en Río de Janeiro 2016, objetivo que quedó alejado al concluir en una retrasada 39.ª posición. Un hecho llamativo que se deriva de la obtención de la nacionalidad uruguaya concedida por el gobierno de este país sudamericano donde la empresa de Ramón Beca, Bekinsa, posee relevantes negocios inmobiliarios.

Durante 2016, el binomio Beca-Zaire compitió en diversos concursos 3 estrellas en Portugal y España, mejorando las puntuaciones obtenidas durante la campaña anterior, si bien en 2017 solo actuó en una reunión, la de Lisboa.



MARÍA DEL CARMEN BELLÓN MONDÉJAR

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|--------|-----------|
| 1992 Barcelona | Judo | F | -66 kg | Puesto 20 |

La única judoca andaluza participante en unos Juegos nació el 26 de mayo de 1964 en Linares (Jaén), aunque al año de edad, debido a un traslado laboral de su padre, se afincó en Alcalá de Henares, localidad madrileña en la que conoció el judo, eso sí, de forma ya tardía.

De niña y adolescente Carmen siempre fue una entusiasta del deporte, aunque sin una definición clara en aquellos años, pues tan pronto corría como nadaba o cogía una raqueta. Sin embargo, a los 16 años su eferescencia se canalizó por el judo, deporte con el que entró en contacto en el gimnasio Complutense –invitada por su hermano mayor Pedro– y que empezó a querer gracias a las enseñanzas de Agustín Sánchez Trillo, amigo de su padre y a la sazón primer entrenador de Carmen.

Muy pronto, la pasión de la jiennense por esta modalidad deportiva –que a su vez le ayudó a superar su timidez– la condujo a que en solo dos meses de práctica pudiera presentarse a la primera competición, el Campeonato de Castilla, donde consiguió la clasificación para el Campeonato de España, programado para unos meses más tarde, en marzo de 1981 en Madrid. En el certamen nacional absoluto, sin haber cumplido todavía los 17 años, alcanzó la medalla de bronce en la categoría de menos de 61 kilos para sorpresa de muchos y de ella misma.

En 1982, ocupó la 4.ª posición en el Nacional júnior y en 1983 repitió medalla de bronce en el absoluto, ya en -66 kg, y fue subcampeona nacional júnior en -61 kg. Éxitos que le llevaron a ser fichada por el Budokan de Madrid, club en el que encontró un cariño especial por parte de todos los compañeros, sobre todo de la judoca cordobesa Sacramento Moyano, quien más adelante se convertiría en su entrenadora junto a Vicente Cepeda.

La temporada de 1984 fue especialmente significativa para Carmen Bellón. El 22 de enero se erigió en Madrid como campeona de España sénior de -66 kg, el primero de sus 7 títulos (1984, 1985, 1986, 1989, 1991, 1992 y 1993), a los que suma dos medallas de plata (1988 y 1990) y tres de bronce (1981, 1983 y 1987). Además, este triunfo en el Nacional, derrotando en la final a Mercedes Gómez, le acarrió el premio de la internacionalidad absoluta, al ser incluida en los equipos nacionales que participaron ese año en el Campeonato de Europa –en mayo, en Pirmasens (Alemania Federal)– y el Campeonato del Mundo –en noviembre, en Viena (Austria)–.

En total, la luchadora andaluza estuvo presente a lo largo de su carrera deportiva en cuatro campeonatos del Mundo y otros tantos campeonatos de Europa. Los Mundiales fueron los de Viena 1984, Essen 1987, Belgrado 1989 y Barcelona 1991, siendo su mejor resultado la 5.ª plaza en 1991. Por su parte, compitió en los Europeos de Pirmasens 1984, Landskrona 1985, Londres 1986 y Helsinki 1989, destacando la medalla de bronce de 1985 en Suecia –el gran resultado de su vida deportiva– y el 7.º puesto en 1986, siempre en -66 kg.

Toda una batería de méritos que le otorgaron merecidamente la integración en el programa ADO 92 con el objetivo de ser la española elegida para la plaza que, de oficio, España tenía asignada en la categoría femenina de -66 kg en los Juegos de la XXV Olimpiada de Barcelona 1992. Un objetivo y propósito por el que Carmen estuvo peleando sobre todo en las campañas de 1990 a 1992, mostrando su calidad en eventos internacionales tales como el Torneo Liberación de Sofía 1990 (medalla de bronce), Abierto de Polonia 1990 en Varsovia (oro), Torneo del Bósforo 1990 en Estambul (oro), Torneo Internacional de París 1991 (bronce), Abierto Británico 1991 en Londres (bronce) y Torneo Internacional Villa de Madrid 1991 (oro).

Un destacado recorrido competitivo que se interrumpió en febrero de 1992, pues, cuando todo parecía hecho, una lesión de rodilla acaecida durante una concentración del equipo nacional en París disparó las alertas. Tras la operación de urgencia en Madrid, surgió el miedo de no poder estar a punto para los Juegos, pero la rehabilitación y el gran trabajo del doctor Chema Calvillo permitieron a nuestra judoca regresar a la competición y ganar el Campeonato de España, antes de los Juegos. Respiro de alivio. Carmen Bellón estaba bien.

Así, llegó Barcelona 1992, edición de los Juegos en los que se estrenaba el judo femenino y donde la jiennense actuó en la categoría del peso medio, solo entonces asignada a los 66 kilos (actualmente a 70 kg). Bellón compitió el 29 de julio en Granollers, sede de los deportes de combate orientales, y fue eliminada en la 1.ª ronda por la francesa Claire Lecat, a la postre quinta clasificada. Compitieron en total 21 yudocas, de las que resultaría vencedora la cubana Odalys Revé Jiménez.

Tras la experiencia olímpica y después de tanto sacrificio, Carmen pasó por un bache anímico. No tenía ganas de ponerse un judogui y dejó de entrenar cuatro meses. Sin embargo, Moyano y Cepeda lograron animarla y en marzo de 1993 reapareció obteniendo la medalla de bronce (-72 kg) en el Abierto de Bélgica, en Arlon. Un par de semanas después, el 3 de abril de 1993, ganó en San Fernando de Henares el último campeonato nacional (-66 kg) de su excelsa colección.

Luego de todo ello, continuaría entrenando –con más voluntad que entusiasmo– un par de años y en junio de 1995, tras el Torneo Internacional de Jerusalén, en Israel, anunció la retirada del alto nivel competitivo.

Hoy día, Carmen continúa en Madrid y es madre de tres hijos (Jorge, Laura y Beatriz). Ha alcanzado el cinturón negro 7.º Dan, es entrenadora nacional, miembro del equipo técnico de la Federación Madrileña de Judo y masajista deportiva, sin ejercer. Pese a la distancia, el corazón de María del Carmen sigue estando en Jaén y no olvida el pueblecito jiennense del Centenillo, donde veraneaba y muchas veces al año realizaba la preparación física, del mismo modo que se enorgullece de ser del “precioso” Linares.

OLI
024

ELENA BENÍTEZ MORALES

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|--------|---|
| 1988 Seúl | Taekwondo | F | -60 kg |  Puesto 5 |
| 1992 Barcelona | Taekwondo | F | -65 kg |  Medalla de oro |
| 2000 Sídney | Taekwondo | F | -67 kg | Puesto 9 |

La mejor deportista del siglo XX según consideración de la Real Federación Española de Taekwondo y campeona –olímpica, mundial, europea y nacional– de todo lo posible, nació curiosamente en la capital de Francia, París, el 26 de octubre de 1966, si bien cuando contaba con 8 años de edad toda la familia regresó a España para instalarse en San Pedro de Alcántara, localidad del municipio de Marbella (Málaga) y en la que esta amable, simpática y bondadosa mujer vivió, creció y disfrutó hasta que el deporte que convirtió en su modo de vida se la llevó de nuevo fuera de Andalucía.

Atraída por las artes marciales, siendo gran aficionada al visionado de películas de este género, fundamentalmente del actor Bruce Lee, descubrió la belleza, agilidad y plasticidad del taekwondo en 1984, a los 18 años de edad, en el sampedreño club Korio, bajo la mirada de su primera entrenadora, Ana Millán Cereto, quien le enseñó las primeras lecciones y secretos de esta modalidad deportiva, aunque en esos momentos Elena veía el deporte más como una manera de estar en forma y sentir el “ambientillo” del gimnasio que con un afán competitivo.

Este último propósito se apoderaría más tarde de la malagueña, quien terminaría entregándose con absoluta dedicación al entrenamiento, circunstancia que le impidió desarrollar los estudios superiores que comenzó en su etapa universitaria en Granada (primero Información y Turismo y, posteriormente, Psicología y Publicidad). La apuesta por el taekwondo era clara y su maestro en estos albores del alto rendimiento fue, en el marco del gimnasio Kukkiwon, José Manuel Fernández, técnico con el que llegó a formar un dúo muy compenetrado y cuyos primeros frutos se recogieron en 1986.

Ese año, Benítez se impuso en el Campeonato de Andalucía y, a continuación, en el de España, título que, como ella recuerda, le supuso la convocatoria instantánea –“*me preguntaron en la misma*

grada si tenía el pasaporte en regla” – para representar a España en el Campeonato de Europa de esa temporada, en Seefeld (Austria), lo que significaba su debut internacional. Y ¡qué debut! Llegó a semifinales y logró la medalla de bronce.

Este fue el principio de una carrera deportiva internacional rutilante, en la que participó en 3 Juegos Olímpicos, 6 campeonatos mundiales y 7 campeonatos de Europa (de la European Taekwondo Union), detallando que compitió en la categoría de peso ligero (-60 kg) hasta 1991 y en la categoría de peso welter (-65 kg y, a partir de 1998, -67 kg) desde la temporada 1992.

Los Mundiales a los que asistió Elena como deportista fueron los de Seúl 1989, Atenas 1991, Nueva York 1993, Manila 1995, Hong Kong 1997 y Edmonton 1999, destacando la medalla de bronce conseguida en 1989 y, sobre todo, el título mundial de 1999, derrotando en la final a la holandesa Mirjam Muskens. En el ámbito continental, participó en los Europeos de Seefeld 1986, Aarhus 1990, Valencia 1992, Zagreb 1994, Helsinki 1996, Eindhoven 1998 y Patrás 2000, con un balance de 2 medallas de oro (1996 y 1998), dos de plata (1994 y 2000) y dos de bronce (1986 y 1990).

A estos resultados, hay que añadir la medalla de oro en el Campeonato del Mundo Universitario de 1992, celebrado en Guadalajara (México), y tres triunfos en la Copa del Mundo, en 1994 (Georgetown, Islas Caimán), 1996 (Río de Janeiro, Brasil) y 1997 (El Cairo, Egipto), así como la medalla de bronce en 1998 (Sindelfingen, Alemania).

Un currículum que hay que leer con respeto y que encabezan las tres presencias de la malagueña en los Juegos Olímpicos. Debutó en Seúl 1988 a la vez que lo hizo el taekwondo en el programa olímpico como modalidad deportiva de exhibición, habida cuenta el hecho de su origen surcoreano. En aquella ocasión, la jovencísima Elena cayó en la 1.ª ronda del peso ligero (-60 kg) ante la holandesa Jolanda Van Duren y se clasificó en la 5.ª posición, empatada con las otras tres derrotadas en cuartos de final (solo hubo 8 luchadoras).

El camino hacia la inclusión del taekwondo como deporte olímpico oficial fue largo y Elena quiso ser protagonista del mismo, comprometiéndose plenamente con este deporte e incorporándose en 1988 como residente del Centro de Alto Rendimiento de San Cugat del Vallés (Barcelona), sitio en el que pasaría doce años (hasta 2000) bajo la dirección de Ireno Fargas y dentro del equipo nacional.

Cuatro años después de Seúl y con mayor experiencia, como no podía ser de otra manera, la malagueña estuvo en sus segundos Juegos, Barcelona 1992, en los que el taekwondo repitió el carácter de deporte de exhibición y donde, en la sede del Palau Blaugrana, la andaluza terminó siendo la mejor de las 8 contendientes en la categoría welter, ganando el 3 de agosto la medalla de oro al derrotar en cuartos a la neozelandesa Maureen Bell, en semifinales a la americana Jennifer Laney y en la final a la francesa Brigitte Geffroy. Unas horas antes, la malagueña Theresa Zabell, en vela, se había convertido en la primera campeona olímpica de la historia del deporte andaluz.

Ausente de Atlanta 1996, el taekwondo regresó en 2000 a los Juegos, aunque esta vez por la puerta grande pues había culminado la gran espera: en Sídney 2000 integró por fin el programa oficial de los Juegos. Y para la ocasión, España se presentaba con una Elena Benítez campeona del mundo, título logrado el año anterior. Por ello, la eliminación de la andaluza en la 1.ª ronda frente a la finlandesa Kirsimarja Koskinen (por 0:7), llevándola a la 9.ª plaza entre 12 contendientes del peso welter, constituyó una gran sorpresa y una decepción enorme, sobre todo para ella, quien a su regreso a España comunicó la retirada, con 34 años de edad.

Ese mismo año 2000 ingresó en la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de oro, y emprendió una nueva vida, pero siempre vinculada al deporte que tantas alegrías y sufrimientos –sobre todo en cuestiones de pesaje– le acarreó, pues se quedó en el CAR de San Cugat del Vallés, donde ha sido tutora de deportistas, entrenadora de la federación española y seleccionadora nacional hasta que en mayo de 2014 accedió al cargo de directora técnica de la propia federación. Antes, en octubre de 2013, el pueblo que la vio crecer, San Pedro de Alcántara, quiso que el nombre de su deportista más insigne pasara a ser parte de la cotidianidad local, bautizando como Elena Benítez el Palacio Municipal de Deportes. En 1989 y 1992 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.



RAFAEL BERGES MARÍN

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|--------|------------------|
| 1992 Barcelona | Fútbol | M | Fútbol | ● Medalla de oro |

Lateral izquierdo cordobés de acreditada trayectoria en el fútbol profesional español, eficaz y seguro, aunque mermado por las lesiones, fue protagonista de uno de los momentos más bellos de la historia olímpica española, como es el triunfo en el torneo de fútbol masculino de Barcelona 1992, lo que le otorga el privilegio de ser uno de los ocho campeones olímpicos andaluces de todos los tiempos.

Nacido el 21 de enero de 1971 en Córdoba, comenzó la instrucción futbolística en los dos espacios más naturales de este popular deporte, tales son la calle y el colegio, en su caso, el Lope de Vega. De ahí, sus cualidades le llevaron a una edad muy temprana a su primer club, la Unión Deportiva Figueras, con el que debutó en competiciones oficiales, en alevines, aunque para que le permitiesen jugar tuvo que trucar el libro de familia. Entrenado y dirigido por Jorge Ortiz Gómez, Rafa empezó a destacar en este equipo formado por chavales de su barrio como centrocampista ofensivo, con gran facilidad para hacer goles.

En la temporada 1984-1985, fue captado por el Córdoba CF, el club soñado por todos los chicos de la ciudad y en el que el talentoso Berges escalaría desde infantiles, pasando por juveniles –categoría en la que sobresale especialmente y en la que frecuenta la selección andaluza, sobrellevando el bachillerato en el IES López-Neyra– para llegar, con 18 años, al primer equipo cordobésista, con el que debuta en la temporada 1989-1990 en la Segunda División B de la mano del técnico Juan Verdugo, el primero que apostó por él. Más tarde, recibirá indicaciones desde el banquillo por parte de Manuel Flores, Rafael Jaén, Rafael Alcaide, Eduardo López y Carmelo Salas en las dos únicas temporadas que el jugador permaneció en el Córdoba (la citada 1989-1990 y la 1990-1991). Ello fue debido a que su técnica, sentido táctico y carácter competitivo llamaron la atención del Club Deportivo Tenerife, cuyo secretario técnico, Santiago Llorente, materializó el fichaje del andaluz en el verano de 1991.

Por tanto, debuta en la temporada 1991-1992 en la Liga de Primera División, significando un momento clave en la carrera del cordobés pues no solo se muestra a todo el fútbol español sino que desempeña un papel importante en la salvación del conjunto canario, que de ocupar puestos de descenso con Jorge Solari de entrenador pasa a cerrar la competición en la 13.ª posición, con Jorge Valdano en el banquillo.

Esa misma temporada, el andaluz ya había sido convocado en una ocasión para la selección nacional sub-21 dirigida por Vicente Miera, quien, visto el rol de Rafa durante la Liga, no tuvo dudas al reclamarlo para aquel maravilloso equipo olímpico de Barcelona 1992 que se ganaría el apodo de la Quinta de Cobi y que estaba compuesto por Albert Ferrer, Mikel Lasa, Roberto Solozábal, Juan López, David Villabona, José Amavisca, Luis Enrique Martínez, José Guardiola, Abelardo Fernández, Antonio Jiménez, Gabriel Vidal, Francisco Soler, Miguel Hernández, Antonio Pinilla, Alfonso Pérez, el gaditano Kiko Narváez y el propio Berges.

La puesta en escena del conjunto durante los Juegos fue impecable, acumulando seis victorias en otros tantos partidos con catorce goles a favor –dos de ellos de Berges, uno ante Colombia y otro en semifinales– y dos en contra. En la primera fase, disputada en el Estadio Luis Casanova de Valencia, el conjunto español batió a Colombia (4-0) –24 de julio–, Egipto (2-0) y Catar (2-0) y, como primera de grupo (B), pasó a cuartos, fase en la que derrotó a Italia (1-0) el 1 de agosto igualmente en Valencia. Cuatro días más tarde, en el mismo escenario, España ganó (2-0) a Ghana y clasificaba para la final del 8 de agosto, en un Nou Camp abarrotado con 100.000 espectadores, que presenciaron cómo la otra finalista, Polonia, puso las cosas difíciles al combinado español hasta que el gol del gaditano Kiko (3-2) significó a un minuto del final la medalla de oro.

Después de los Juegos, Rafael, quien recibió una interesante oferta del Sevilla FC y que estuvo al borde del traspaso, cumplió la segunda campaña (1992-1993) de su contrato con el CD Tenerife y, con Jorge Valdano y Ángel Cappa como responsables técnicos y compañeros tales como Ochotorena, César Gómez, Ezequiel Castillo o Redondo, entre otros, aupó al club tinerfeño a un sensacional 5.º puesto liguero que otorgó, por primera vez en la historia del Tenerife, la clasificación para competiciones continentales de clubes.

De Canarias, el andaluz puso rumbo a Galicia para enrolarse en el Real Club Celta de Vigo, en el que permaneció ocho temporadas (1993-1994 a 2000-2001), siempre en Primera División, contribuyendo a una de las etapas más brillantes de la entidad celtiña (la época del Eurocelta) y, evidentemente, la más importante en el ámbito de club para nuestro olímpico, pues consigue resultados relevantes junto a compañeros como Javi González, Chema del Solar, Diezma, Mazinho, Revivo, Duetruel, Mostovoi, Ito, Karpin, Oscar Vales, Michel Salgado, Cáceres, Tomás, Pinto, Penev, Makelele, Jordi Cruyff y Catanha, entre otros, a las órdenes de los técnicos Txetxu Rojo, Carlos Aimar, Castro Santos, Javier Irureta y Víctor Fernández.

Resultados como ser finalista de la Copa del Rey en la campaña 1993-1994, con Rojo en el banquillo, final en la que los gallegos perdieron en la tanda de penaltis frente al Real Zaragoza el 20 de abril de 1994 en el madrileño Estadio Vicente Calderón. Asimismo, destacar las posiciones 6.ª y 5.ª en la Liga 1997-1998 –con Irureta como entrenador– y Liga 1998-1999 –con Víctor Fernández–, respectivamente, que concedió la clasificación para jugar la Copa de la UEFA durante dos temporadas consecutivas, privilegio que el club pontevedrés amplió una tercera campaña merced al triunfo en la Copa Intertoto de 2000, competición que significa el primer título gallego en Europa.

Para entonces, la suerte del andaluz había cambiado desgraciadamente pues en 1999, durante la pretemporada del curso 1999-2000, sufrió una importante lesión de ligamentos en la rodilla izquierda que le tuvo en el dique seco toda la campaña, rompiendo además la opción de jugar en la selección española absoluta, en la que sonaba como seleccionable. Del mismo modo, la temporada 2000-2001 fue un año en blanco en el que el andaluz asistió desde el banquillo a una nueva buena actuación celtiña en la Liga (6.º) y a otra final de la Copa del Rey, si bien, como siete años antes, el Real Zaragoza volvió a ganar el preciado título, esta vez en el Estadio de La Cartuja de Sevilla.

Así, con un sabor agri dulce por no haber podido exhibir su fútbol durante los dos últimos años, Berges se despidió del Celta el 30 de junio de 2001, meditando una posible retirada que, no obstante, pospuso, pues “su” Córdoba CF le ofreció la posibilidad de seguir durante la temporada 2001-2002 en Segunda División. Berges aceptó, si bien los problemas físicos volvieron a obstaculizar el normal desarrollo de su profesión y el bravo lateral cordobés, que apenas pudo jugar 4 partidos (3 ligeros y uno copero), tomó la decisión de abandonar el fútbol como jugador profesional con solo 30 años, en octubre de 2001.

Luego de la retirada, comenzó carrera profesional como entrenador de fútbol, primero actuando de coordinador de las categorías base del Córdoba CF y, posteriormente, dirigiendo a los equipos del Córdoba B (2006-2007 y 2011-2012), Lucena CF (2006), UD Almería B (2007), Séneca FC (2008), CD Linares (2008), CD Pozoblanco (2010-2011), Córdoba CF (2012-2013) –en Segunda División– y Real Jaén (2014-2015) –Segunda B. En la campaña 2016-2017, tras ser uno de los candidatos al banquillo del Recreativo de Huelva, dirigió durante 14 partidos a la Unión Deportiva Logroñés.

En la actualidad, Rafael Berges, que en 1992 recibió el Premio Andalucía de los Deportes, dirige al Mitra Kukar FC de la Superliga de Indonesia, con el que firmó en diciembre de 2017 un contrato por un año.

LAURA BLANCO GUERRERO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|------------------|---|---------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Montaña | F | Cross country | Puesto 20 |

Nacida el 6 de octubre de 1965 en Andújar (Jaén), la historia deportiva de esta atleta y ciclista afinada en Málaga capital es una de las más curiosas de esta obra por cuanto ingresó en la nómina de olímpicos andaluces, con el título de única ciclista andaluza en haber participado en unos Juegos, luego de posiblemente la más fugaz de las preparaciones.

Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, siempre se sintió atraída por la práctica deportiva, fuese cual fuese la modalidad, con el “agravante” de que en cualquiera de ellas destacaba, con especial significación en el atletismo, deporte en el que Laura se centró durante la juventud siendo una corredora descollante de *cross* y de pista, en pruebas de medio fondo y fondo, dentro de la estructura del joven –constituido en 1979– Club Polideportivo Zeus de Jaén, primera denominación

del posterior CA Caja de Jaén y actual CA Unicaja. Como muestra, la jovencísima atleta encadenó en 1982 y 1983 sendos triunfos individuales en categoría júnior en los Campeonatos de España de campo a través, celebrados en Lérida y Zarauz (Guipúzcoa), respectivamente. Y, en pista, fue campeona de España júnior de 1.500 metros bajo techo en 1982 y campeona de España júnior al aire libre de 1.500 y 3.000 metros en 1983, habiendo logrado los tres títulos en Madrid (Palacio de los Deportes y pistas del INEF, respectivamente).

Cinco medallas de oro nacionales en categoría júnior que la convirtieron en un pujante talento del atletismo español, hasta el punto de que con solo 17 años logró la internacionalidad absoluta en *cross*, debutando el 23 de marzo de 1983 en los Campeonatos del Mundo celebrados en Gateshead (Reino Unido) y haciéndose con la 49.ª plaza individual y la 10.ª por equipos. Asimismo, dentro del equipo nacional, el verano de ese mismo año fue convocada para el VII Campeonato de Europa júnior, en Schwechat (Austria), en cuya final de 3.000 metros lisos –el 28 de agosto– ocupó la 10.ª posición, con un tiempo de 9:29.83.

Ya en la categoría sénior, Laura subió a pruebas de mayor distancia en pista (5.000 y 10.000 metros) aunque con resultados en puestos y marcas de menor significación a los logrados en categorías inferiores, lo que poco a poco la condujo al abandono progresivo de la alta competición atlética en la segunda mitad de los ochenta y a la diversificación del disfrute deportivo, alejada del rendimiento.

Así fue durante casi una década hasta que a mediados de los 90 varias circunstancias se aliaron para que el "animal competitivo" de Laura volviese a rezumar por su privilegiado cuerpo. Primero, los consejos de su amigo Servando Berná, al verla montar en bicicleta durante los largos recorridos que ambos realizaban. Segundo, la lectura del artículo de la revista *Bike* titulado "*Las chicas del mountain bike*", que casualmente cayó en sus manos de Laura y mediante el cual se convenció de que la tipología de las practicantes de bicicleta de montaña encajaba perfectamente con la suya. Y tercero, el ambiente cercano, acogedor y familiar que encontró en el Club Bianchi-Recambios López de Fuengirola (Málaga).

Todo ello hizo que se propusiese en 1995, ya con 29 años, empezar en la joven especialidad de bicicleta de montaña a tan solo año y medio de su estreno olímpico, que habría de producirse en Atlanta 1996. Un objetivo, estar en los Juegos Olímpicos, que al principio ni estuvo en la mente de la andaluza pero que, poco a poco, se hizo presente en la mente y corazón de la ya ciclista.

Con el apoyo de los dirigentes del pequeño club, José Ramón, Salvador y Trini, y de sus compañeros de equipo –Javier Ripoll, Alcalá, Benítez y Victoriano–, sin olvidar la labor del mecánico Pepe Pérez, el encargado de mimar su bicicleta, Laura Blanco ganó el mismo año de debut –no había tiempo que perder– el Campeonato de Andalucía en Jerez de la Frontera (Cádiz) y la medalla de plata en el Campeonato de España, en Sierra Nevada (Granada), resultado este que le hizo creer en sus posibilidades de ser olímpica.

Así, de entrenarse ella misma pasó a confiar su preparación a su amigo Pablo Ruiz de Almirón y solicitó una comisión de servicios a la Delegación Provincial de Educación de Málaga –era profesora–, cuya concesión se produjo en marzo de 1996, para permitirle dedicarse en cuerpo y alma al entrenamiento y retornar a su Andújar natal, con la familia y compañeros de entrenamiento.

Comienzo de este modo la temporada 1996 con buenas sensaciones, al imponerse en las pruebas de la Copa de España de Alcoy (Alicante) y Manzanares (Madrid), pero la cita clave sería el 28 de abril de 1996, la Copa de Mundo de St. Wendel (Alemania), donde se jugaban las últimas plazas para los Juegos. Allí, la andaluza acabó en una 17.ª posición que le otorgó el billete deseado. El sueño se había cumplido.

Para rematar la alegría y apurar el estado de forma, bajo la supervisión del seleccionador nacional, el ex profesional de carretera Carlos Hernández Bailó, la andujareña se impuso allá donde participó: las pruebas del Abierto de España de San Martín de Valdeiglesias y Las Rozas (Madrid); el Campeonato de Andalucía, en Las Aguilillas (Jaén); la Vuelta a Cataluña BTT; y el Campeonato de España absoluto, en Sierra Nevada, por delante de la catalana Silvia Rovira, la otra representante española en Atlanta 1996. La prueba olímpica de *cross country* se celebró el 30 de julio en el Georgia International Horse Park de Conyers (Georgia), con la participación de 29 corredores de 19 nacionalidades y sobre una distancia de 31,9 km. Se impuso la italiana Paola Pezzo, con un tiempo de 1:50:51, en tanto que Laura Blanco ocupó el 20.º lugar (primera española), a 13:29 de la ganadora.

Al regreso de Atlanta, Laura aún tuvo fuerzas para empaparse de otra gran experiencia como fue participar y terminar en 10.ª posición el Raid VTT Paris Disney, prueba germen del posterior L'Hexagonal-Tour de France VTT, que se celebró de 2001 a 2010. Cumplido el sueño olímpico, la jiennense

decidió en 1997, a los 32 años de edad, retirarse del alto nivel competitivo ciclista luego de solo año y media de práctica al más alto nivel, habida cuenta las muchas horas de entrenamiento, viajes y concentraciones que requería, amén de la difícil compatibilización con el trabajo. Además, Laura sentía la necesidad de recobrar su vida personal.

Abandonado el deporte de rendimiento, trabajó como profesora en un ciclo formativo de Educación Física donde los alumnos se formaban como técnicos de conducción de actividades físico-deportivas en el medio natural y siguió disfrutando de la vertiente lúdica de actividades en el medio natural como el surf, kitesurf, cicloturismo, escalada, descenso de barrancos, piragüismo o alpinismo. Todo ello unido a la educación y disfrute de su hijo Javier.

JOSUÉ BRACHI GARCÍA



| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|---------------------|--------------|----------|-----------|
| 2016 Río de Janeiro | Halterofilia | M 56 kg | Sin marca |

Nacido el 8 de septiembre de 1992 en el barrio sevillano de Torreblanca, este menudo levantador de 1,58 metros de estatura es grande en significación para el deporte nacional, no en vano suya es la primera medalla de oro de la halterofilia española en grandes campeonatos. Hijo de Juan Carlos y Fernanda, su infancia discurrió entre su barriada natal y la vecina Sevilla Este, mayormente en los espacios del Colegio Público Príncipe de Asturias y las calles de ambos arrabales, donde daba rienda suelta a su carácter inquieto y, como él afirma, algo conflictivo, siempre bajo la atenta mirada de su madre, con la que se crió, o su abuela, que hacía las veces de aquella cuando trabajaba.

Los comienzos deportivos de Josué fueron dispersos, pues de niño no encontró la definición de la que muchos otros olímpicos gozaron a la misma edad. Así, probó en la natación, a montar en bicicleta, en el fútbol —“no valía ni para calentar banquillo”— o en el kárate, modalidad de la que, por cuestiones de convivencia familiar, su madre le apartó ya que, rememora el deportista, “todo lo que aprendía lo practicaba con mi hermana mayor”.

Sin embargo, un hecho terrible vendría a cambiar el rumbo de la vida del pequeño Brachi. El fallecimiento de su madre, cuando contaba con 11 años de edad, obligó a la familia a efectuar un forzoso replanteamiento vital dentro del cual Josué cambió de colegio —mudó al centro donde estudiaba su hermana Liliana, Nuestra Señora de las Mercedes, en el barrio de Heliópolis, en pleno curso de sexto de primaria—, modeló su personalidad hacia un carácter más tranquilo y se inició en la práctica de la halterofilia, a los 13 años, por consejo y persistencia de su padre, quien en su juventud fue un practicante de considerable nivel.

Así fue como el joven Josué, pese a sus serias reticencias, se presentó un día de 2005 en el sótano del Complejo Deportivo San Pablo, en Sevilla, para emular aquello que había visto hacer a su padre en vetustas cintas de vídeo, con la suerte de que encontró a dos magníficos técnicos, como son Rosario Muñoz Villalón y Manuel Bermejo Díaz, quienes a las dos semanas ya habían conseguido que Brachi se involucrase al máximo en los juegos de aprendizaje de la halterofilia.

Desde ese momento, nuestro olímpico nunca ha abandonado la desvencijada instalación hispanense ni a sus entrenadores de confianza, a excepción de un breve paso por la Residencia Joaquín Blume y Centro de Alto Rendimiento de Madrid en 2014, cuando sufrió una seria lesión de hombro de la que se recuperó retornando a su entorno, y la concentración previa a los Juegos Olímpicos de 2016, que llevó a cabo en Madrid y Barcelona.

Así es. Joshua, como se le conoce en el mundillo de la halterofilia, ha convertido la familiaridad, la cercanía a su círculo de confianza y una vida entregada a la halterofilia en elementos consustanciales a la forma de vivir su deporte y en un ingrediente esencial para sacar lo mejor de sí mismo, de tal modo que, aunque actualmente vive en Sevilla Este, pasa la mayor parte del tiempo en el Polígono San Pablo, entre el centro de entrenamiento y la cercana casa de su abuela, habiendo hecho célebre su dieta a base de guisos tradicionales.

Volviendo a los comienzos, el pequeño Brachi comenzó a mostrar aptitudes en la vieja tarima de San Pablo desde el primer momento y Charo Muñoz decidió implicarse plenamente en la formación de la joven promesa, desde el aprendizaje lúdico hasta la enseñanza de técnicas cada vez más com-

plejas, obteniendo de Joshua respuesta en forma de compromiso, disciplina, constancia y resultados. Siempre en la categoría de los 56 kilos, el año 2009 fue el primero en el que el sevillano mostró el potencial de su menudo y potente físico. Comenzó la temporada obteniendo el primer título nacional de su carrera al imponerse en La Coruña en el Campeonato de España junior, con 204 kilos de total olímpico. Posteriormente fue 4.º (con 208) en el Nacional absoluto, en Gijón, y debutó internacionalmente enlazando participación en el Campeonato de Europa sub-23 –en Wladyslawowo (Polonia)–, Campeonato de Europa juvenil –Eilat (Israel)– y Campeonato del Mundo juvenil –Chiang Mai (Tailandia)–, concluyendo respectivamente en las posiciones 10.ª (205), 9.ª (210) y 22.ª (203), esta última en 62 kilos pues dio en la báscula algo más de su peso habitual.

Un prometedor comienzo que ha sido refrendado en las campañas posteriores, en las que en cada una de ellas ha dado un paso adelante en marcas y resultados. De este modo, en 2010, fue campeón nacional junior (231) en Gijón y absoluto (236) en La Coruña, 4.º en dos tiempos –hizo 3 nulos en arrancada y no obtuvo clasificación en el total– en el Europeo junior en Limasol (Chipre) y 11.º (230) en el absoluto en Minsk (Bielorrusia), y 8.º (232) en el Mundial junior en Sofía y 21.º (234) en el Mundial absoluto en Antalya (Turquía).

En 2011, de nuevo campeón nacional junior (237) en La Coruña y subcampeón absoluto (239) en Pamplona, por detrás del andaluz Javier Guirado. En el ámbito internacional, 5.º (238) en el Campeonato de Europa junior de Bucarest (Rumanía) –medalla de bronce en arrancada–, 11.º (237) en el Campeonato del Mundo junior en Penang (Malasia) y 22.º (237) en el absoluto en París (Francia).

Afrontó la campaña 2012 –su último año en la categoría junior– con esperanzas de obtener el pase para los Juegos Olímpicos, objetivo del que solo un kilo le separó en la pesca de plazas a través de ranking, aunque sus prestaciones fueron elogiosas: doble campeón español, junior (248) en La Coruña y absoluto (247) en Molins de Rey (Barcelona), campeón de Europa junior (249) en Eilat (Israel) –además de medalla de oro en arrancada (113) y dos tiempos (136)–, subcampeón del mundo junior (247) en Guatemala –bronce en arrancada (111)– y 6.º (242) en el Campeonato de Europa absoluto en Antalya.

En 2013, estuvo ausente del Nacional y concluyó 4.º (245) en el Campeonato de Europa, en Tirana (Albania), y 8.º (246) en el Campeonato del Mundo, en Wrocław (Polonia). En 2014, recuperó el cetro nacional (253) en Madrid, fue 5.º (253) en el Europeo de Tel Aviv (Israel), 22.º (247) en el Mundial de Almaty (Kazajistán) y, el 21 de noviembre, campeón de Europa sub-23 (256) en Limasol, amén de medalla de oro en arrancada (117) y de plata en dos tiempos (139).

En 2015, revalidó en Klaipeda (Lituania) la corona continental sub-23 (255), repitiendo oro en arrancada (117) y plata en dos tiempos (138), y la nacional (241), en Madrid. Asimismo, acabó 10.º (260) en el Campeonato del Mundo de Houston (EEUU) –clasificación que supuso un paso de gigante en las aspiraciones olímpicas– y 4.º (254) en el Campeonato de Europa absoluto de Tiflis (Georgia), pero alcanzando la medalla de oro –primera de la halterofilia española– en arrancada (118).

Grandes prestaciones que fueron mejoradas en la campaña de 2016 pues el 17 de abril, en Forde (Noruega), el andaluz se proclamó subcampeón continental absoluto en total olímpico, con 264 kilos, igualado con el italiano Mirco Scarantino, si bien el menor peso corporal de este le otorgó el título. Eso sí, Brachi revalidó la medalla de oro en arrancada (121) y logró la plata en dos tiempos (143), significando las tres marcas –total y ambos parciales– los actuales récords de España de 56 kg.

Luego de este instante cumbre y de forma previa al Campeonato de España celebrado el 12 de junio en Madrid –en el que acabó 2.º (250) en 62 kg–, nuestro protagonista vio cumplidos sus anhelos al comunicar la federación española que Andrés Mata y los andaluces David Sánchez y Brachi eran los elegidos para ocupar las tres plazas olímpicas masculinas conseguidas por España en los Juegos de Río de Janeiro 2016, en buena medida gracias a los puntos acumulados por el sevillano en los Mundiales de 2014 y 2015.

Así pues, a las diez de mañana del domingo 7 de agosto, Josué Brachi se estrenó en unos Juegos Olímpicos compitiendo en el Pabellón 2 de Riocentro dentro del grupo B de la prueba de 56 kg, con aspiraciones de obtener un diploma olímpico, objetivo por el que renunció a la ceremonia de inauguración, celebrada 48 horas antes. Ambicioso y seguro de sí, debutó con una barra cargada de 120 kilos, solo un kilo por debajo de su récord de España –para tomar una referencia, indicar que solo los cuatro primeros clasificados en la prueba comenzaron con un peso superior–, pero el andaluz falló en los tres intentos y quedó fuera de la competición, en la que el chino Long Qingquan (307) fue el mejor de los 19 contendientes. No había tiempo para lamentaciones y el sevillano señaló al terminar la competición que *"una batalla perdida es la sabiduría de la próxima victoria"*. Un estímulo para seguir

entrenando y mejorando para los siguientes objetivos, como volver a estar en los Juegos y, como afirmó en una entrevista a *Diario de Sevilla*, por qué no ser campeón del mundo.

Josué, Premio Andalucía de los Deportes en 2015, reapareció en competición en el Campeonato de Europa sénior celebrado en la ciudad croata de Split en abril de 2017, aunque de nuevo quedó sin clasificación en la categoría de 56 kg al fallar en sus tres intentos en arrancada con un peso de 118 kilos. Más adelante obtuvo la medalla de oro (261) en la categoría de 62 kg en los nacionales absolutos y culminó el curso con su mayor éxito personal hasta la fecha: la medalla de bronce en arrancada (118 kilos) en el Campeonato del Mundo absoluto, en Anaheim (Estados Unidos), dentro de la categoría de 56 kilos. A ello sumó la 5.ª posición en total y dos tiempos.



ENRIQUE BRIONES PÉREZ DE LA BLANCA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|---------|---|--------------------|-----------|
| 1988 Seúl | Remo | M | Cuatro sin timonel | Puesto 13 |

Nació el 4 de septiembre de 1962 en Granada por decisión de su madre, que marchó cerca de su familia para dar a luz, si bien Enrique creció, vivió y se hizo remero en el sevillano barrio de Los Remedios, en cuyo colegio de los Sagrados Corazones llevó a cabo toda su formación académica –hasta COU– y polideportiva, con predilección por el deporte que tanto amaba su padre, Eduardo Briones Espinosa, presidente de la Federación Andaluza de Remo de 1981 a 1988.

Con tales genes, Enrique, al igual que cinco de sus seis hermanos, comenzó a remar muy prematuramente, no en vano con 10 años –otoño de 1972– empezó a dar las primeras remadas de la mano de Felipe del Valle, por entonces preparador físico de las categorías inferiores del Real Círculo de Labradores. Al año de práctica, Enrique Briones obtuvo su primer éxito defendiendo a este señero club hispalense, pues se proclamó campeón de España infantil de skiff, en el certamen celebrado en 1973 en Vigo (Pontevedra), prueba en la que en los dos años sucesivos volvió a subir al podio para recoger la medalla de plata en 1975 y la de bronce en 1976.

Tales éxitos se prolongaron como cadete al alcanzar medalla de plata en cuatro sin timonel en el Campeonato de España de 1977 y en ocho con timonel en 1978, ambos ya logrados como representante del Club Náutico Sevilla, entidad en la que se enroló en 1977 y donde recibió la formación técnica de manos del entrenador Carlos Molina Castillo, con Javier Díaz como preparador físico. Con ellos, su etapa como juvenil respondió a las expectativas, prueba de lo cual el subcampeonato en doble scull en los Nacionales de 1979 y sendas medallas de bronce en dos sin timonel y ocho con timonel en la edición de 1980, metales con los que se despidió de la categoría.

De este modo y con escasos 18 años, el hispalense de Granada afrontó en 1981 el primer año como sénior, celebrándolo con la primera medalla –bronce en cuádruple scull– en el Campeonato de España de Mequinenza (Zaragoza) y el debut internacional en todo un Campeonato del Mundo, en Múnich (Alemania Federal), donde obtuvo la 10.ª posición en cuatro sin timonel peso ligero.

En el peso ligero viviría tres temporadas de relumbrón encadenando podios mundiales en los certámenes de 1982, 1983 y 1984, celebrados en Lucerna (Suiza), Duisburgo (Alemania) y Montreal (Canadá), respectivamente. El primer año subió al segundo escalón para recoger la medalla de plata en cuatro sin timonel peso ligero, bote con una tripulación totalmente sevillana (Luis María Moreno Perpiñá, José María de Marco Pérez, Guillermo Müller Gascón y el propio Enrique Briones). Pero en la campaña siguiente, las prestaciones fueron máximas al proclamarse campeón del mundo de ocho con timonel junto a José Manuel Cañete López, Carlos Muniesa Ferrero, José Manuel Crespo Hidalgo, Benito Elizalde Etxezarreta, Eulogio Génova Emezabel, Víctor Llorente Rodríguez, José Rojí Blanco y el timonel Alejandro Moya Giné. Un título mundial que no pudo renovar al año siguiente, aunque la defensa fue sobresaliente pues alcanzó la medalla de bronce con los mismos compañeros, a excepción de Rojí, que fue sustituido por Jacinto Accensi Abellá.

Pese a todo, el hispalense no estuvo en las pruebas de remo de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984 y afrontó el nuevo ciclo efectuando la transición a botes pesados, concretamente al cuatro sin timonel, con vistas a poder clasificarse para Seúl 1988.

En la nueva embarcación, el andaluz destacó en regatas internacionales y no desentonó en los

campeonatos mundiales, siendo 11.º en los de Hazewinkel (Bélgica) 1985 y 13.º en los de Copenhague (Dinamarca) 1987, méritos suficientes para lograr, junto a José Luis Aguirre Arruti, Bartolomé Alarcón Vargas y José María Segurola Arregui, el billete olímpico para la capital de Corea del Sur, en cuyo canal de remo de Misari, en la ciudad de Hanam, el cuarteto nacional debutó el 20 de septiembre siendo 5.º y último de la serie 2 (de 3) de la 1.ª ronda. Fuera de los tres primeros puestos, que clasificaban para las semifinales, tuvieron que intentar el acceso a esa segunda fase en la repesca única del día 21, con 6 botes en liza para 3 plazas de semifinalista. Los españoles acabaron en la 4.ª plaza y cerraron como antepenúltimos (entre 15) –oficiosos decimoterceros– su presencia en los Juegos.

Pese a la discreta actuación de Enrique Briones y sus compañeros, aquel privilegio de haber pisado una villa olímpica fue el merecido y anhelado premio a los esfuerzos efectuados desde 1982 para hacer compatibles estudios fuera de Sevilla –en Madrid y Barcelona–, viajes, concentraciones y competiciones. Asimismo, la participación olímpica fue una enorme alegría para la familia Briones, que tanto lo había ayudado y apoyado, especialmente su padre junto al que, recuerda Enrique, vivió el momento más feliz de su vida, como él mismo lo define, cuando en el Campeonato de España de 1985, en Bañolas, le impuso la medalla de oro como campeón nacional de skiff.

Tras los Juegos Olímpicos, nuestro biografiado bajó el ritmo y la intensidad de los entrenamientos para dar cabida en su vida a la faceta laboral, ya que en 1988, siendo licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, empezó a ejercer de profesor de Educación Física, labor que ha llevado a cabo en distintos centros educativos de Sevilla y Cádiz, el último de ellos el IES Ciudad de Hércules de Chiclana de Frontera (Cádiz), donde vive.

Sin embargo, nunca ha dejado el remo. Siguió compitiendo en los campeonatos nacionales absolutos hasta 1992 y, después de su retirada en enero de 1993, se ha enganchado a las competiciones de veterano, en las que ha vuelto a brillar. Así, en el Campeonato del Mundo Máster de 2017, en Bled (Eslovenia), se alzó con la medalla de plata en dos sin timonel categoría +50 y con la de bronce en skiff en +55.

Como resumen final, hay que indicar que en el Campeonato de España sénior, Enrique Briones posee un total de 14 medallas, de las cuales 4 son de oro: Mequinenza 1982 (4-), Bañolas 1985 (1x), Mequinenza 1986 (8+) y Villarreal de Álava 1991 (2+).



MARÍA ELISA ISABEL CABELLO OLIVERO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|--------------------|---|---------------------|------------------|
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | F | Concurso general | Puesto 82 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | F | Suelo | Puesto 82 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | F | Salto | Puesto 77 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | F | Barras asimétricas | Puesto 75 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | F | Barra de equilibrio | Puesto 77 |

Cronológicamente la tercera olímpica andaluza, tras Ernestina Maenza y Mary Shaw, la gimnasta Eli Cabello tiene el privilegio de haber sido la pionera de su deporte en unos Juegos, dentro del contexto andaluz. Hija de Alfonso y María Cristina y segunda de cinco hermanos –los otros, M.ª Cristina, M.ª del Águila, Alfonso y M.ª del Mar–, nació el 12 de octubre de 1956 en la localidad de Alcalá de Guadaíra (Sevilla), si bien fue en la capital hispalense donde comenzó a instruirse en la gimnasia a la edad de 9 años (1965), siguiendo los pasos y la afición de su hermana mayor, Cristina. De esta forma, ambas coincidieron en el mismo club, el Club Medina de Sevilla, donde, en el espacio del Estadio de la Macarena, la pequeña Elisa recibió sus primeras clases de la mano de Ana María Cano.

Con trabajo y dedicación, unidos a un talento natural para los ejercicios gimnásticos, la pequeña Elisa fue progresando en el ámbito doméstico hasta que llegó un momento trascendental en la vida de nuestra protagonista. En 1968 la Federación Española de Gimnasia puso en marcha un novedoso Plan de Promesas destinado a captar jóvenes valores, labor para la que contrató a la búlgara Tsvetana Stancheva, quien viajó por distintas provincias para asistir a competiciones locales al objeto de seleccionar a las gimnastas que compondrían el nuevo proyecto. La visita a Sevilla se llevó a cabo en octubre durante los Juegos Deportivos Municipales de Otoño, a resultas de la cual la seleccionadora

nacional eligió a cinco gimnastas locales, entre ellas Elisa, para beneficiarse de la beca del Plan.

Por tanto, luego de la preceptiva autorización familiar, la alcalareña, con solo 12 años, viajó a Madrid en noviembre a 1968 para emprender una nueva vida en la capital, donde su rutina –y la de las otras trece compañeras integrantes del plan– giraría en torno a la formación académica, los entrenamientos –que se desarrollaron sucesivamente en la Escuela Nacional de Educación Física Julio Ruiz de Alda, el Colegio Nuestra Señora de las Maravillas y el INEF, a partir de 1970– y las competiciones, dentro de un sistema de concentración permanente y alojamiento en distintos centros concertados por la federación, como fueron la residencia de señoritas de la céntrica Calle Barquillo (1968-1969), un colegio interno en la localidad de Collado-Villalba (1969), la Residencia Universitaria El Pilar (1970) y otro interno, el Mater Salvatoris, ambos también en las afueras de Madrid.

Una etapa dura en la que las alegrías llegaron a la hora de competir. El primer torneo para Elisa como becada de la federación, aunque representando a su club de Sevilla, fue el Campeonato de España por Clubes de la categoría juvenil B, los días 11 y 12 de abril de 1970, en Madrid, en el que la sevillana obtuvo la medalla de bronce en salto, barra de equilibrio y concurso general, resultados que llevaron a la seleccionadora nacional a hacerla debutar internacionalmente el 21 de junio en Font-Romeu (Francia) en un bilateral Francia-España, que nuestra protagonista terminó en 5.ª posición.

Pese a todo, las exigentes condiciones de la concentración, especialmente en lo relativo a los lugares de residencia, motivaron que Elisa tomase la difícil decisión de dejar el equipo nacional en diciembre de 1970 y retornase a Sevilla. No obstante, en mayo de 1971, luego de haberse producido en marzo la baja de Tsvetana y el acceso al cargo de seleccionador nacional de Ramón García –permaneció de 1971 a 1977–, con el japonés Teruyuki Seki como ayudante –hasta poco después de Múnich 1972–, la gimnasta andaluza volvió a Madrid con energías renovadas, a tiempo de estrenarse en un gran evento, los Juegos Mediterráneos de 1971, en Esmirna (Turquía), en los que la gimnasia femenina española participaba por primera vez. Eli, que guarda muy buen recuerdo de aquellos Juegos –*“tenían el ambiente de unos Juegos Olímpicos, con muchos países y tuvieron mucha importancia para el nivel de la gimnasia española”*–, concluyó en la 18.ª plaza del concurso individual y contribuyó significativamente a la medalla de bronce por equipos.

Al año siguiente, año olímpico, Eli participó con el equipo nacional en un Test de Clasificación Olímpica que la Federación Internacional de Gimnasia organizó en junio en Madrid con el objetivo de probar si el equipo español podía alcanzar la media necesaria para clasificarse para Múnich 1972. Ni el conjunto superó la media ni la propia Eli Cabello, en el ámbito individual, llegó a la nota mínima exigida (8,50), si bien quedó muy cerca de ello, a solo una décima.

Quizás demasiado pronto para la andaluza de 15 años, cuyas miras se volvieron inmediatamente hacia los Juegos de Montreal 1976. Así pues, de inmediato centró todos sus esfuerzos en el objetivo de ser olímpica, una ansiada meta por la que estaría permanentemente concentrada en Madrid con el equipo nacional –a las órdenes de Ramón García, asistido por Mitzuko Mitzukawa y, posteriormente, de los soviéticos Eugeni Korolkov y Nina Korolkova– viviendo, desde el punto de vista competitivo, la etapa más brillante de su trayectoria como deportista.

En este período, en el Campeonato de España absoluto (o primera categoría), en el concurso individual, consiguió la medalla de bronce en 1974, la de plata en 1976 y el triunfo en 1975, edición que se celebró en el sevillano Pabellón de Chapina los días 8 y 9 de junio. A esta medalla de oro sumó en Sevilla, para entusiasmo de su público, idéntico metal en todos los aparatos (salto, asimétricas, barra y suelo) y, un año más tarde, en Madrid, volvió a imponerse en suelo y fue subcampeona en salto y asimétricas.

Internacionalmente, fue convocada en 1973 a su primer Campeonato de Europa, en Wembley (Reino Unido), aunque no pudo asistir por lesión. En 1974, acudió al Campeonato del Mundo de Varna (Bulgaria) y aportó su granito de arena a la 20.ª posición del equipo español, mientras que en la competición individual terminó en la 121.ª plaza.

En 1975, esta vez sí, debutó en el Europeo, en la localidad noruega de Skien, donde concluyó 25.ª en el concurso completo (entre 39 clasificadas), lejos de la campeona, la rumana Nadia Comaneci, quien se descubrió en aquel torneo. Asimismo, Elisa viajó a los Juegos Mediterráneos de Argel (Argelia), donde llevó a cabo una rutilante actuación: medalla de plata tanto en el concurso individual –por detrás de la italiana Rita Peri– como por equipos, oro en asimétricas, bronce en suelo y 4.ª en salto. Y, por último, hay que destacar su participación, junto al también andaluz Agustín Sandoval, en el prestigioso Torneo Moscow News, en Moscú (Unión Soviética), en el que se invitaba a los campeones nacionales de cada país europeo y donde la sevillana ocupó el puesto 21.º.

Todo ello resultó suficiente para que se le otorgase una de las tres plazas que España había obtenido en concurso individual –el equipo no se clasificó– para los Juegos Olímpicos de Montreal 1976 y pudiese viajar a Canadá junto a Mercedes Vernetta y Eloisa Marcos. Como Elisa siempre afirma, *“llegar a los Juegos Olímpicos era la meta con mayúsculas”*, motivo por el que, cuando presenció el encendido del pebetero olímpico en primera fila durante la ceremonia de inauguración de aquellos Juegos, ella sintió *“mucho emoción y alegría porque por fin lo había conseguido”*.

Su paso por los Juegos fue, sin embargo, discreto. Acabó en el puesto 82.º entre las 86 participantes del concurso general, con un total de 71,25 puntos (17,80 en suelo, 18,05 en salto, 18,10 en barras asimétricas y 17,30 en barra, sumando ejercicios libres y obligatorios) al término de la ronda de calificación, obviamente fuera de una final que terminaría ganando la rumana Comaneci.

A su regreso de los Juegos y con el objetivo deportivo cumplido, Eli recogió sus enseres en Madrid para regresar a Sevilla siete años después de haberse marchado siendo una niña y con la decisión de retirarse como gimnasta y comenzar una nueva etapa como entrenadora –*“tuve muy claro desde el principio que quería ser entrenadora, incluso siendo gimnasta”*. Los inicios en la pedagogía deportiva se produjeron en el gimnasio que la federación sur poseía en el barrio hispalense del Tiro de Línea, pero en julio de 1977 volvió a recibir una llamada desde Madrid: el ofrecimiento del presidente de la federación española, Félix Fernández, de sustituir a la rusa Nina Korolkova en el cuerpo técnico federativo y, con el tiempo, dirigir el equipo nacional. Una oportunidad que Eli, obviamente, no rechazó y que la condujo de nuevo a Madrid, instalándose esta vez ya de forma definitiva en la capital.

Por tanto, comenzó una etapa prolífica de gran nivel como entrenadora nacional, en la que participó, siempre en artística femenina, en los períodos olímpicos de Moscú 80 (donde España logra 3 plazas individuales), Los Ángeles 84 (compitió por primera vez el equipo), Seúl 88 (de nuevo participó el equipo) y Barcelona 92 (hasta su dimisión en 1989), formando y dirigiendo a gimnastas olímpicas como Gloria Viseras, Irene Martínez, Laura Muñoz, Ana Manso, Eva Rueda, Alicia Fernández, Cristina Fraguas, Sonia Fraguas o Loreto Ginés, entre otras.

Tras dimitir como entrenadora de la federación española y paralelamente a sus funciones técnicas como entrenadora nacional de gimnasia rítmica y docente, obtuvo la diplomatura de Magisterio –especialidad de Educación Física– y, posteriormente, la licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte por la Universidad Autónoma de Madrid, además de realizar un máster en Ciencias de la Motricidad Humana, obtener el doctorado y el DEA. Juez nacional e internacional de gimnasia artística, fue directora de 1983 a 1986 del centro de tecnificación de gimnasia artística femenina del Gimnasio General Moscardó de Madrid y fundadora en 1978 del Club Rodeiramar.

De 2006 a 2009, ejerció como profesora en la Universidad Autónoma de Madrid de las asignaturas de Habilidades Gimnásticas y su Didáctica, Fundamentos de las Habilidades Gimnásticas Deportivas Acrobáticas, Rítmicas y su Didáctica, y Educación Física de Base. Actualmente, es docente en el Colegio Nuestra Señora de Santa María de Madrid, ciudad en la que sigue residiendo junto a su marido Diego Estrella e hija Elisabet, sin olvidar sus orígenes andaluces y sin que Andalucía la olvide.



CARLOS LUIS CARREÑO CEJUDO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|----------|---|----------|-----------------|
| ▶ 2000 Sidney | Voleibol | M | Voleibol | Puesto 9 |

Nacido el 19 de abril de 1973 en Almería, este espigado –más de dos metros de bondad– trabajador y comprometido jugador de voleibol desarrolló su infancia por las calles almerienses como todos los chicos de su edad, aunque en su caso tuvo la fortuna de la genética y de encontrarse en el Colegio Público Azcona con un profesor que determinó su vida voleibolística.

Este no fue otro que Moisés Ruiz Tocón “Moi”, quien inició y entusiasmó a Charly en los procedimientos y en el juego de voleibol a una edad muy temprana, once años, y a pesar de las preferencias de Carlos por el baloncesto. Así, en la etapa de los 11 a 15 años, nuestro protagonista fue progresando en las categorías infantil y cadete, en las que compitió por el Colegio Público La Aneja, antesala de su paso al Club Estudiantes de Almería y, posteriormente, Caja Almería.

Siendo cadete, disfrutó de la primera llamada a una concentración de perfeccionamiento, la or-

ganizada en El Puerto de Santa María (Cádiz) del 26 al 31 de diciembre de 1988 por la Federación Andaluza de Voleibol en su afán de búsqueda de nuevos talentos del voleibol. Allí, Carlos, además de entrenar y competir, hizo amigos para toda una vida, tales fueron David Díaz, Óscar Villegas o David González. Al año siguiente, asistió a una nueva concentración, esta vez de carácter nacional, del 1 al 15 de agosto en León, y con consecuencias significativas pues al término de la cual fue seleccionado para la concentración permanente de Palencia, donde la Real Federación Española de Voleibol concentraba a sus talentos. Tras las dudas iniciales de sus padres, Carlos marchó a la Meseta para completar nada menos que tres temporadas (1989-1990, 1990-1991 y 1991-1992) en aquel foco del voleibol español, tres años en los que el diamante almeriense sería pulido por el entrenador, padre deportivo y consejero José Miguel Serrato, asistido por Jesús Merino.

Consecuencia de todo ello, Carlos Carreño se hizo un jugador fundamental en el entorno de los equipos nacionales y en el ámbito de club. Centrándonos en este último para desarrollar posteriormente el primero, reseñar que, luego de conseguir la medalla de plata en el Campeonato de España juvenil de 1992, en Tenerife, con el CV Unicaja Almería, el central debutó en el primer equipo del club almeriense en la temporada 1992-1993, siendo aún júnior. Fue la primera de las 13 campañas que Carreño jugó en el equipo de sus amores y en el que se retiró a la conclusión de la 2005-2006, destacando la excepción de la temporada 1996-1997, en la que se alistó en el CV Gran Canaria.

El balance con el CV Unicaja es esplendoroso. En el ámbito doméstico, a las órdenes de entrenadores como Fernando Muñoz, Axel Mondí o Piero Molducci, conquistó 7 campeonatos de Superliga (1998, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004 y 2005) y un subcampeonato (1993), 5 ediciones de la Copa del Rey (1995, 1998, 1999, 2000 y 2002) y un 2.º puesto (1993), y 2 ediciones de la Supercopa (2002 y 2003). En el terreno continental, brilla con luz propia el 2.º puesto alcanzado en la Copa de Europa de Campeones –actual Liga de Campeones de la CEV– del año 1998, luego de perder en la final celebrada en Novi Sad (Serbia) ante el Casa Unibon de Módena (Italia) por 1-3, éxito que sigue siendo el máximo logro internacional de un club español. Asimismo, en 2001, el CV Unicaja fue 3.º en la Top Teams Cup, denominación por entonces de la Recopa de Europa –actual Copa CEV. Por su parte, en el único año con el CV Gran Canaria, logró la Copa del Rey (1997), batiendo en la final al propio Unicaja.

Volviendo atrás, comenzamos en 1991 el repaso a la trayectoria de Carreño como jugador del equipo nacional. Ese año logró la medalla de plata con la selección juvenil en la primera Concentración Olímpica de la Juventud, celebrada en Palencia, y al año siguiente obtuvo el mismo metal en el Campeonato de Europa júnior, en Polonia. Destacar que ese año de 1992 se incorporó a la selección absoluta que estaba preparando la participación en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, si bien su juventud y falta de experiencia competitiva en el nivel sénior le imposibilitaron el acceso al equipo olímpico.

En 1993, el andaluz se despidió del combinado júnior, llegando a las 120 internacionalidades en el Campeonato de Mundo júnior de Argentina, en el que España ocupó la 9.ª plaza, y se integró plenamente en la selección absoluta, con la cual enlazaría en las campañas siguientes el 10.º puesto en la Universiada de Búfalo (EEUU) 1993, la medalla de oro en la Spring Cup de Brno (Chequia) 1994, la medalla de plata en la Universiada de Fukuoka (Japón) 1995, la 7.ª posición en la Liga Mundial 1995 –debut de España– y la 10.ª plaza en la Liga Mundial de 1996.

Ausente España de los Juegos Olímpicos de 1996, Carlos y sus compañeros iniciaron el camino hacia los siguientes, los de Sídney 2000, con más ganas que nunca y, consecuencia de ello, firmarían el más notable ciclo olímpico del voleibol nacional, a las órdenes del seleccionador Raúl Lozano. Muestra de ello, las posiciones en la Liga Mundial (9.º en 1997, 8.º en 1998, 5.º en 1999 y 11.º en 2000), el debut tanto en el Campeonato del Mundo (8.º en Japón 1998) como en la Copa Mundial (6.º en Japón 1999) y, fundamentalmente, la primera posición en el Torneo Preolímpico de Atenas, del 24 al 26 de julio, ante Túnez, Grecia y China, lo que otorgó a España el ansiado billete olímpico para Sídney 2000.

Para los Juegos, Carreño fue seleccionado junto a Alexis Valido, Cosme Prenafeta, Enrique de la Fuente, Ernesto Rodríguez, José Antonio Casilla, José Luis Moltó, Juan Carlos Robles, Luis Pedro Suela, Rafa Pascual y los también andaluces Miguel Ángel Falasca y Juanjo Salvador. Un solvente equipo que aspiraba al diploma, pero que quedó apeado de la competición tras la primera fase, en la que ganó a Egipto (3-0) y cayó derrotado ante Cuba (1-3), Australia (1-3), Brasil (1-3) y Holanda (1-3), lo que la situó en el 5.º y penúltimo puesto del grupo A, fuera de los cuartos primeros que accedían a cuartos de final. El torneo olímpico de voleibol, disputado del 17 de septiembre al 1 de octubre, contó con 12 selecciones en liza y fue ganado por Serbia y Montenegro.

La decepción olímpica del voleibol español en Sídney se prolongó durante los posteriores ciclos, pues el equipo nacional nunca más ha participado en los Juegos. En el primero de los intentos, para Atenas 2004, Carreño integró el conjunto que acudió al Preolímpico de Madrid y que, ante Camerún, Cuba y Holanda, no pudo lograr la clasificación. Fue el agrio final a cuatro años notables para la selección: 5.ª en los Juegos Mediterráneos de Túnez 2001, 13.ª en el Campeonato del Mundo de Argentina 2002, 8.ª en el Campeonato de Europa de Alemania 2003 y puestos notables en la Liga Mundial (9.ª en 2001, 5.ª en 2002 y 2003 y 7.ª en 2004).

Con 32 años, Carreño apuró su trayectoria en la selección para participar en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005, en casa. Allí, España logró la medalla de plata tras caer en la final (2-3) ante Egipto. Una final muy significativa para Charly, pues luego de ese 3 de julio de 2005 anunció su retirada como jugador internacional luego de más de 300 internacionalidades absolutas.

Dicho queda que permaneció un año más como jugador de club, en las filas del CV Unicaja, entidad en la que a partir de la temporada 2006-07 ejerció como segundo entrenador, asistiendo a técnicos como Óscar Novillo o Axel Mondí. En la campaña 2015-2016, dio el salto a la titularidad en los banquillos y ejerció de primer técnico del CV CAI Teruel hasta su destitución en marzo de 2016. En la temporada 2016-2017 marchó a Ginebra (Suiza) para asumir el puesto de primer entrenador del Chênois Genève Volley.



PEDRO CASADO BOLÍN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|--------|-----------|
| 1968 México | Vela | - | - | - |

Nacido el 21 de junio de 1936 en Málaga, Pedro Casado está considerado uno de los regatistas españoles más completos de los años 60 e indiscutible figura de la vela andaluza por razón de los méritos contraídos en su trayectoria deportiva, sensiblemente inferior en términos de duración a sus homólogos, pero trufada de éxitos tan sobresalientes como el triunfo en la Regata Preolímpica de 1967 en el campo náutico de Acapulco, el cual le otorgó el privilegio de convertirse un año después en deportista olímpico.

Hijo de Fernando Casado Jiménez y Marta Bolín Bidwell y tercero de dos hermanos –María Marta y Fernando nacieron antes que él–, Pedro ha vivido desde pequeño siempre en su querida Málaga o sus cercanías –residió varios años en Benalmádena– y en las aguas que besan sus playas conoció el deporte de la vela cuando tenía 20 años, encuentro fortuito este que sucedió cierto día del año 1956 cuando un amigo suyo, Pascual Bejarano, le invitó a participar a bordo de su balandro en una regata. Aquellas sensaciones, aquel viento en el rostro, esa libertad que se experimenta al deslizar sobre las olas y el ambiente de la competición cautivaron a nuestro protagonista, quien a raíz de ese debut quiso revivir todo lo sentido y decidió iniciarse en el arte de la navegación en el Real Club Mediterráneo de Málaga –del que se hizo socio–, donde la referencia en el balandrismo era indiscutiblemente en ese momento Carlos Gómez Raggio.

En pocos años, Pedro Casado se convirtió en un digno sucesor de aquel, destilando en cada competición su olfato único para la navegación, su gran capacidad para leer tácticamente las regatas y especial temple en la competición, cualidades que le convirtieron en un patrón reconocido y admirado, calificado por algunos como el más talentoso de cuantos han surcado las aguas de Málaga.

Así, compatibilizando trabajo –empresario del sector del transporte de pasajeros– y entrenamiento, comenzó a construir un palmarés más que solvente en la clase snipe, división de la vela ligera en la que el Mediterráneo se ha distinguido durante toda su historia, siendo el club que más títulos de campeón de España atesora con diferencia, con un total de 26. Uno de ellos pertenece a Pedro Casado, el logrado en 1965 en Santa Cruz de Tenerife, con Rafael Estévez de tripulante y a bordo del *Rocío IV*, embarcación que formó parte de su saga de barcos homónima. Un año antes, el malagueño ya había conseguido –en el *Rocío III*– la medalla de plata en el Campeonato de España celebrado en Barcelona, con un proel que estaba destinado a grandes cosas, Félix Gancedo.

Tales éxitos en los nacionales no eran sino el reflejo del formidable nivel competitivo alcanzado por Pedro Casado, que le posibilitaba brillar en cualquier acontecimiento donde concurriese, desta-

cando los casos de la Regata de Invierno –actual Trofeo SM el Rey–, competición exclusiva para snipe que organiza el RC Mediterráneo y cuya copa nuestro biografiado ha llevado a sus vitrinas en cuatro ocasiones, las dos primeras en 1961 y 1964, a bordo del *Rocío II* y *Rocío III* y con Félix Ruiz de Portal y Miguel Parra, como tripulantes, respectivamente. Asimismo, en 1965 se adjudicó –con Gancedo– la primera edición del Campeonato Ibérico de Snipe, la cual tuvo lugar en Blanes (Gerona), y en 1966 revalidó el entorchado en Cascaes (Portugal).

No obstante, el gran éxito de la singladura de Casado en snipe fue la consecución de la medalla de oro en los Juegos Mediterráneos de Nápoles 1963 formando equipo con Miguel Parra Campos, a bordo del *La Quille II*, y por delante, entre otros, de los binomios de Italia y Mónaco, que completaron el podio. Dicho triunfo, habida cuenta la transcendencia que en la época tenían para el modesto deporte español los éxitos en los Juegos Mediterráneos, le ocasionó gran popularidad y le colocó en el centro de atención de la vela española, promoviendo la petición de las autoridades deportivas de que se preparase las Olimpiadas dentro de una clase olímpica.

Tal invitación fue acogida con entusiasmo por el patrón malagueño y la Federación Española de Clubes Náuticos –anterior denominación de la actual Real Federación Española de Vela– lo incluyó en el exiguo grupo de seleccionados para seguir el plan de preparación específico de los Juegos Olímpicos de Tokio 1964, en el que se hallaban el vasco Olábarri (clase finn) y el también malagueño Gonzalo Fernández de Córdoba, compañero del Mediterráneo y que competía en la división flying dutchman, la misma que eligió Pedro Casado para intentar el asalto olímpico en detrimento de otras como la dragón o la star.

Según las directrices federativas, la participación en aquellas Olimpiadas del 64 estaría condicionada a que los navegantes alcanzaran “*actuaciones convincentes*” en las pruebas internacionales previas a los Juegos, requisitos que solo debió reunir Olábarri, ya que fue el único en viajar a Japón.

No obstante, el momento culminante de Pedro Casado estaba por llegar en el siguiente ciclo olímpico, el de México 1968, en el que alcanzó el adecuado rodaje a bordo de un barco tan complejo, rápido, inestable y exigente técnicamente como el “holandés errante”. Aún en 1965 se dejó sentir en snipe con logros tan significativos como el 5.º puesto en el Campeonato del Mundo llevado a cabo en Las Palmas de Gran Canaria –con Gancedo de tripulante–, pero a partir de 1966 el objetivo de estar en los Juegos Olímpicos tornó prioritario y la especialización en flying dutchman fue absoluta. En tal propósito, Pedro tomó como proel a partir de ese año a otro socio del Mediterráneo, Antonio Rodríguez Sales, cuya excelente compleción –1,90 metros de estatura y 95 kilos de peso– resultaba idónea y más que necesaria para el puesto.

Así, la primera gran piedra de la “carrera olímpica” de Pedro Casado y Antonio Rodríguez fue el triunfo en el Campeonato de España de flying dutchman de 1966, disputado en el mes de julio en Barcelona, un nacional que tenía doble importancia ya que los seis primeros clasificados accedían de forma automática al equipo nacional que seguiría el plan de preparación olímpica confeccionado por la federación española. Como integrantes de dicho programa, los malagueños participaron esa misma temporada en el Campeonato de Europa de la clase organizado en Horten (Noruega), si bien su experiencia acabó siendo insatisfactoria al ocupar la última posición.

Al año siguiente, Casado no pudo defender su título estatal en los nacionales celebrados en Palamós (Gerona) y, en su ausencia, fue Gonzalo Fernández de Córdoba el que se llevó la medalla de oro. Ambos patrones malagueños fueron los únicos designados por la federación española para representar a España en el Mundial de flying dutchman, en el mes de septiembre en el lago San Luis de Montreal (Canadá). Allí, tras un comienzo prometedor, el duque de Arión volvió a adelantar a Pedro –que participó con Pedro Arribere de proel– en su particular lucha por ser el mejor barco español. En tales circunstancias, aconteció la III Semana Preolímpica de México, una reunión polideportiva organizada en el país hispanoamericano con carácter anual, en las mismas sedes de los Juegos Olímpicos y con el objeto de preparar estos.

En el caso de la vela y el flying dutchman la competición se celebró en esta tercera y última edición del 16 al 21 de octubre de 1967 en las aguas de Acapulco. Para la ocasión, siendo el año previo de las Olimpiadas, no faltó ninguna de las figuras del momento –entre ellas, el campeón olímpico y el campeón mundial– y por primera vez acudían barcos españoles, en concreto el *Malagueña III* de Fernández de Córdoba y el *Rocío VII* de Pedro Casado, con Antonio Rodríguez a su lado. El desenlace tras cinco regatas sin descartes, sobre el mismo recorrido olímpico y 33 balandros en liza, fue una sensacional victoria de Pedro Casado, contra todo pronóstico, adelantando a todos los ases mundiales y, por supuesto, al duque de Arión, que quedó en 13.ª posición.

Este triunfo gozó de un notable eco social en España y deparó para el patrón su elección como malagueño del año y la inclusión en la decena de optantes al premio de mejor deportista español de 1967, junto a figuras como Santana, Orantes, Pirri, Tarzán Sáez o Pedro Carrasco. Asimismo, el Ministerio de Marina le concedió la Cruz del Mérito Naval de primera clase, con distintivo blanco.

En clave olímpica, la victoria en Acapulco ocasionó que Pedro se colocase en primera línea de la pugna por obtener la representación española en flying dutchman en los Juegos de 1968, al nivel o incluso superando al duque de Arión, situación que, como anunciaba el presidente del Comité de Preparación Olímpica de la federación, Enrique Martorell, habría de *"dirimirse en las regatas internacionales venideras"*, aunque también en las nacionales. Esto es, un puñado de pruebas selectivas durante el año 1968 en las que, a excepción de la disputada en enero en Málaga dentro del Trofeo de Invierno –Casado y Rodríguez ganaron a placer–, Fernández de Córdova fue tomando ventaja en la particular clasificación de aspirantes, presentándose el 4 de agosto en el Campeonato de España en Arenys de Mar (Barcelona) con diez puntos de ventaja sobre Casado, luego de contabilizar la Semana de Kiel, en Alemania.

En el decisivo Nacional, el duque de Arión y Gancedo volvieron a imponer su buen momento de forma y, con cinco triunfos en las siete regatas programadas, se llevaron la medalla de oro y, fundamentalmente, el pasaporte olímpico en detrimento de Rafael Iturrioz (plata) y Pedro Casado (bronce), sin necesidad de disputar la prueba selectiva que restaba. Sin embargo, unos días más tarde, la federación concedió a Pedro Casado y su proel Antonio Rodríguez la posibilidad de acudir a las Olimpiadas en calidad de *"suplentes para todas las categorías"* en reconocimiento a sus antecedentes competitivos.

Así y luego de disputar a finales de agosto la regata definitiva de selección olímpica de la clase finn en Barcelona –*"más como invitado que con un afán verdadero de aspirar al billete olímpico pues apenas había navegado en esa clase"*–, Pedro Casado Bolín partió el 20 de septiembre rumbo a Ciudad de México dentro del equipo nacional de vela junto al jefe de equipo y entrenador, Ramón Balcells, y los otros nueve seleccionados, entre ellos su inseparable tripulante Antonio Rodríguez Sales. Una vez en Acapulco, ninguna de las cuatro tripulaciones titulares sufrió incidente alguno, de forma que Casado y Rodríguez nunca pudieron debutar efectivamente en los Juegos Olímpicos, aunque sí vivirlos en primera persona como olímpicos de pleno derecho.

Tras esta experiencia, nuestro biografiado regresó a la clase de sus comienzos, la snipe, en la que volvió a demostrar sus cualidades innatas para aliarse con el viento y planificar las regatas. Así, alcanzó una segunda medalla de plata en el Campeonato de España, quedando segundo en 1969 por detrás de Gancedo, que inauguraba su largo reinado en la división, y en la malagueña Regata de Invierno sumó dos nuevos triunfos –para un total de cuatro– a su palmarés. Primero, en 1969, a bordo de su *Rocío VIII* y con Antonio Rodríguez como tripulante, y posteriormente en 1971, como proel de Félix Gancedo en el *Gran Numa*, formando una simbólica tripulación ya que el maestro ayudaba por última vez al que había sido su discípulo.

Por distintas circunstancias, Pedro Casado dejó la vela en 1972, se centró en su faceta empresarial y concentró sus deseos deportivos en el golf, aunque desde una vertiente de ocio y entretenimiento, cuando no directiva, habiendo estado vinculado a la Federación Andaluza de Golf y al Real Club de Campo de Málaga.

Casado con Rocío Huelin Benítez, con la que tuvo cuatro hijos –Piero, Carlos, Jorge y Rocío– y de la que posteriormente se separó, Pedro Casado Bolín continúa viviendo en Málaga, siendo un navegante cuyo recuerdo permanece intacto en su ciudad.



ROBERTO CASARES SÁNCHEZ

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|---------------|---|--------------|------------------|
| 🏆 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Individuales | Puesto 33 |
| 🏆 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Dobles | Puesto 17 |

Considerado por muchos el mejor jugador nativo del tenis de mesa español de todos los tiempos y, sin duda, protagonista de los albores y la madurez del tenis de mesa andaluz, nació el 14 de julio de

1964 en Granada, ciudad en cuyo entorno del Paseo del Salón y Calle Estepona creció jugando al fútbol como todos los niños de la época, si bien a los 10 años encaminó sus pasos hacia el adictivo deporte del tenis de mesa, que descubrió en los billares del entorno. Aquellas partidas entre amigos a diez pesetas la entrada dieron paso a encuentros más “serios” y gratuitos a partir de los 11 años en las instalaciones de la Organización Juvenil Española, en la Plaza de los Campos, recibiendo enseñanzas improvisadas de jugadores como Rafael Rivero, actual presidente de la Federación Andaluza de Tenis de Mesa, y Salvador Bailón.

Por aquella época, Cataluña dominaba el panorama nacional del tenis de mesa, pero una pujante nueva afición e ilusionantes proyectos comenzaban a brotar en Andalucía, primero en Jerez de la Frontera, con el Club Soberano, y más tarde, en el segundo lustro de los años 70, en la capital granadina, con el Club Hogar Moderno y el equipo creado por Juan García Collado, gran impulsor del tenis de mesa en la ciudad, el Cervezas Alhambra, luego denominado Estrella Dorada.

Es en este donde precisamente recaló, por intervención de Collado, el talento infantil de un entusiasmado Roberto Casares, quien, bajo esta estructura, comenzó a destacar en los campeonatos de Andalucía infantiles y, sobre todo, en el Nacional de la categoría, no en vano en 1977, en su debut, logró la medalla de bronce antes de que en 1979, en Tarragona, se proclamase campeón de España individual. Este éxito le llevó a fichar en la campaña 1979-1980 por el Hogar Moderno, equipo que, compuesto íntegramente por granadinos –Guillermo Gómez, Mateo Cibantos y Roberto Casares–, logró la proeza de ascender a la División de Honor, la máxima categoría.

No obstante, la vida deportiva de Casares quedaría vinculada para siempre al club fundado por Juan García Collado el 25 de septiembre de 1979 con la ayuda de Fernando Rodríguez, entonces responsable de Relaciones Públicas de la Caja General de Ahorros de Granada y luego director general de la entidad: el Club La General de Tenis de Mesa de Granada (luego Caja Granada). Pese a recibir ofertas desde Cataluña, Casares optó por permanecer en Granada y se incorporó en la entidad cajista en la campaña 1981-1982, iniciando una época dorada para sí mismo, el club y el deporte andaluz.

En esa primera campaña se proclamó campeón de España juvenil en Tarrasa y subcampeón de España absoluto en Almería, luego de perder la final ante el sevillano David Sánchez, primer andaluz en alzarse con el título de campeón nacional absoluto individual. No obstante, dos años después (1984), en Alcoy (Alicante), Casares obtuvo su primer entorchado nacional luego de vencer a Palés III en la final (remontando un 0-2) y a Ismael Caymel en semifinales, campeón y subcampeón de España, respectivamente, en la edición de 1983. Contando ese título, Casares llegó a sumar 9 campeonatos de España (1984, 1989, 1990, 1991, 1993, 1994, 1995, 1996 y 1997) y 5 subcampeonatos (además de la reseñada derrota ante Sánchez, perdió cuatro finales frente a Palés).

El palmarés doméstico de Roberto se engrosa con los éxitos obtenidos como componente del Caja Granada, contribuyendo con su juego a que el club andaluz se convirtiese en el indiscutible número uno en España, con 15 campeonatos de División de Honor o Superdivisión (1986, 1987, 1988, 1989, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000 y 2001) y 8 títulos de campeón de España por equipos o Copa del Rey (1986, 1987, 1989, 1991, 1996, 1997, 1999 y 2000). Un largo recorrido en el que compartió uniforme con Cibantos, Li Yongsheng, Gen Zheng, Pi, Fu, He Zhiwen, Víctor Sánchez, Sevilla y Torres.

Si pieza indispensable fue en el seno de su club, en la selección española nuestro protagonista cumplió de forma impecable con el mismo rol de líder, con más de 300 internacionalidades absolutas desde 1981 a 1998, matizando que la diferencia de nivel técnico-competitivo que existía –y sigue existiendo– entre el tenis de mesa español y el que se practica en los países punteros en este deporte impidió a Casares destacar en los grandes campeonatos internacionales, llegando, como máxima cota, a ser el 65.º en el ranking europeo y 131.º en el ranking mundial.

Con 15 años, en 1979, Roberto ya habría representado a España en el Europeo infantil y en 1982 había hecho lo propio en el Europeo juvenil, en Polonia. No obstante, en abril de 1981 ya había sido convocado para la selección absoluta al objeto de participar en el Campeonato del Mundo, en Novi Sad (Yugoslavia), aunque no llegó a jugar ningún partido debido a su juventud e inexperiencia en este tipo de competiciones, para disgusto del jugador. Fue la primera de un total de 9 presencias en el Mundial (Novi Sad 1981, Tokio 1983, Gotemburgo 1985, Nueva Deli 1987, Dórtmund 1989, Chiba 1991, Gotemburgo 1993, Tianjin 1995 y Manchester 1997) y otras tantas en el Campeonato de Europa (Budapest 1982, Moscú 1984, Praga 1986, París 1988, Gotemburgo 1990, Stuttgart 1992, Birmingham 1994, Bratislava 1996 y Eindhoven 1998).

En el capítulo de resultados, destacar la 8.ª posición en dobles en el Europeo de 1992 y las me-

dallas de oro por equipos conseguidas en los Juegos Mediterráneos de Casablanca 1983 y el II Campeonato Iberoamericano, llevado a cabo en 1997 en Granada. Aunque, indudablemente, su gran experiencia internacional fue participar en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, ocupando como n.º 1 español dos de tres plazas asignadas de oficio –una en individuales y dos en dobles– al país anfitrión en las pruebas masculinas.

La participación olímpica tuvo para Casares un doble dulce sabor de boca, pues significó además la victoria frente a la hernia discal en la zona lumbar que comenzó a afectar al jugador a partir de 1989, producida paradójicamente en la primera de las concentraciones preparatorias para Barcelona 1992 y de la que salió gracias a una larga recuperación.

El debut del granadino en el torneo olímpico, celebrado en el Polideportivo Estación del Norte, se produjo el 30 de julio dentro de la fase de grupos del torneo individual (singles). Casares concluyó la *round-robin* como 3.º del grupo P y no pudo avanzar a las eliminatorias de 1/16 de final (pasaban los dos primeros de cada grupo), luego de haber perdido ante el norcoreano Choi Kyong-Sob (1-2) y el británico Carl Prean (1-2), y vencido al indio Chetan Baboor (2-1). Por tanto, se clasificó 33.º (de 64 palistas) empatado con los 15 terceros de los otros grupos.

En dobles, haciendo pareja con José María Palés, sucedió algo similar. Terceros del grupo F de clasificación, quedaron fuera de las eliminatorias y situados en el 17.º puesto entre 30 parejas. Jugaron sus tres partidos el 28 de julio con un balance de un triunfo –ante Estados Unidos (2-1), en el tercer encuentro– y dos derrotas, frente a la segunda pareja de Corea del Norte (0-2) y el Equipo Unificado (0-2).

Roberto Casares, casado desde 1989 con Mª Ángeles y padre de tres hijos (Roberto, Rafael y Mª Ángeles) dejó la práctica competitiva del tenis de mesa a finales de 2000 –año en el que recibió el Premio Andalucía de los Deportes– e inmediatamente se incorporó al departamento de marketing de la Caja General de Ahorros de Granada como gerente del Club Caja Granada de Tenis de Mesa, cargo que ostentó hasta la desaparición del equipo en 2012 en plena crisis económica nacional y bancaria, habiendo por tanto vivido en las pistas y desde los despachos casi toda la vida de la histórica entidad granadina, santo y seña del tenis de mesa español con 23 campeonatos ligeros en su haber y triple semifinlista en la Liga de Campeones de Europa.

Posteriormente, ha seguido vinculado al tenis de mesa como colaborador de las escuelas de Baza y Huétor Santillán, y siguiendo muy de cerca las evoluciones de su hijo Rafa, que trata de emularle, si bien profesionalmente tomó un camino distinto al abrirsele la oportunidad de trabajar en la banca, en el BMN (Banco Mare Nostrum), la entidad evolucionada de Caja Granada. Aprendiendo desde cero en puestos administrativos en la sucursal de Huétor Tájara y formándose en el sector, desde 2014 es gestor de empresas de la oficina de este banco en Loja, donde aporta el mismo espíritu de lucha e ilusión que le caracterizó como jugador.



ENRIQUE CASTELLÓ CHICLANA

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|-----------|---------|-------------------|-------------------------|
| 1960 Roma | Remo | M Dos con timonel | Eliminado en la repesca |

Castelló formó con José Antonio Sahuquillo y Joaquín Real, de timonel, la primera tripulación andaluza de remo en participar en unos Juegos Olímpicos –Roma 1960–, una gesta que hay que dimensionar en la medida de las dificultades reales que en la época suponía la clasificación para los Juegos para unos remeros no catalanes o vascos.

Nació el 13 de febrero de 1938 en Sevilla, en la popular Calle Sierpes, y se formó académicamente en el Colegio de los Hermanos Maristas de la Calle Jesús del Gran Poder, que, como la mayoría de los colegios de aquellos años, presentaba poco ambiente deportivo. Sería con la entrada en la Escuela Profesional de Comercio cuando, gracias a las clases de gimnasia del profesor Antonio Boza, empezó una consistente práctica polideportiva en baloncesto, fútbol, balonmano y atletismo, llegando a competir en estas dos últimas modalidades en la selección universitaria sevillana de balonmano dentro de las competiciones del Sindicato Español Universitario, por un lado, y en las pistas del Estadio de la Macarena, bajo la dirección técnica de Vicente Flores Luque, por otro.

Pese a todo, fue el río Guadalquivir el espacio que desde joven motivó a nuestro protagonista, junto a su inseparable amigo Sahuquillo. Así, en compañía de este, en 1954 se hizo socio del incipiente Club Náutico de Sevilla –cumplía dos años desde la constitución–, sin más intención que poder disfrutar de los deportes ribereños que se practicaban en la entidad, motivo por el que en 1956, cuando el Náutico pasó del Barranco al Muelle de la Paja, causó baja de este para entrar en el Club Náutico Frente de Juventudes, más tarde Nao Victoria.

En esta estructura, de la mano del entrenador Navarro, ingresó en el equipo de piragüistas que proyectaba realizar el primer Descenso del Guadalquivir desde Cazorla a Sanlúcar de Barrameda por etapas. No obstante, su alistamiento en la aventura duraría poco debido a un desencuentro con el técnico. Enrique era propietario de una piragua y Navarro le exigió su cesión para el evento; al negarse nuestro sevillano, el entrenador lo apartó del equipo del cual formaba parte, cómo no, Sahuquillo, y Castelló decidió marcharse del club y volver al Náutico Sevilla.

En su segunda etapa en este club, encontró esta vez el estímulo que le produjo que Miguel López Torrontegui, denominado cariñosamente el Jefe, le propusiese formar parte del equipo de remo a las puertas de dos importantes acontecimientos, no sin antes haber meditado con profusión si decidirse por la piragua o el bote de remo. Finalmente, terminó abonando las 25 pesetas de la cuota de socio y las 10 pesetas como deportista de la sección... de remo, poniéndose a las órdenes del entrenador Paco Lara y el capitán Torrontegui.

Los citados dos acontecimientos no eran otros que el Campeonato de España de Yolas de 1956 y el Campeonato de España de Remo Olímpico de 1957, que se celebraban por primera vez en Sevilla y con la organización del Náutico. En ambas competiciones, Castelló participó brillando con luz propia en el segundo de ellos pues, junto a Sahuquillo –había regresado al Náutico– y el timonel Luis de la Torre, se alzó con la medalla de oro en dos con timonel (2+) imponiéndose a las tripulaciones del Club de Remo de Tortosa, Grupo Excursionista de Gerona y Ur Kirolak de San Sebastián, ante la sorpresa general.

El título nacional otorgaba, además, el derecho a participar en el Campeonato de Europa de ese mismo año –por entonces el Europeo, al no existir aún el Campeonato del Mundo, tenía el rango de este– en la ciudad alemana de Duisburgo, del 1 al 6 de agosto. Sin embargo, los seleccionadores nacionales, el vasco Erdocia y el catalán Fonquerni, debido a la desconfianza, la presión, las alegaciones del equipo de Ur Kirolak y la juventud del bote hispalense, decidieron que, para probar *"la valía de estos sevillanos"*, se repitiera la regata en la Ría de Orio (Guipúzcoa). Dicha regata la volvieron a ganar los andaluces y, por tanto, se ganaron, por segunda vez, su clasificación para el campeonato universal.

En 1958, la misma tripulación confirmó su supremacía nacional en 2+ ganando de nuevo el Campeonato de España, en Bañolas (Gerona), y el Trofeo Molfort's –una especie de Copa de Campeones para el bote que mejorase en su prueba los registros de los campeones olímpicos de 1956– y a buen seguro que en 1959 hubieran repetido la gesta, pero tanto Enrique como Sahuquillo debieron tomarse un año sabático desde el punto de vista competitivo para cumplir la milicia, correspondiendo en el caso de Castelló el destino de Montejaque, al lado de Ronda (Málaga).

Cumplida una parte de sus obligaciones militares, nuestro biografiado retornó en 1960 a los entrenamientos con el objetivo de estar en los Juegos Olímpicos y lo hizo formando tripleta con Sahuquillo y con un nuevo compañero al timón, Joaquín Real. Joaquín, quien ya había representado al Náutico en el Nacional de 1959 dentro del dos con timonel suplente –medalla de bronce– suplía a Luis de la Torre, que había crecido lo suficiente como para no poder cumplir ya con la función de timonel.

La nueva tripulación, para estar en Roma 1960, había de ganar el Campeonato de España y el nuevo trinomio cumplió las perspectivas alzándose en Bañolas con la medalla de oro, por delante de los donostiarra y el equipo local. Con el objetivo cumplido, con vistas a la participación en el magno evento olímpico, los tres sevillanos se concentraron desde finales del mes de julio a las órdenes del seleccionador Fonquerni hasta que el 31 de agosto les llegó el momento de debutar en la sede olímpica del Lago Albano. Castelló, Sahuquillo y Real encontraron un sistema de competición duro, pues clasificaban para la final –no había semifinales– los primeros de cada una de las tres series de la primera ronda y de las tres series de repesca.

Imposible para aquellos jóvenes andaluces, quienes en el debut fueron 5.º en la segunda regata, con un tiempo de 8:06.44, a 23 segundos de la vencedora, Rumanía, y al día siguiente concluyeron su participación al acabar en 4.ª posición de la primera repesca (8:04.63), a 25 segundos del bote estadounidense (1.º) y solo por delante de Bélgica, última. Sin finales B y C, sin posibilidad de otorgar

una clasificación oficial, los tiempos de repesca les conducirían a un oficioso 17.º lugar entre 18 botes participantes.

A su regreso a Sevilla, Castelló y Sahuquillo participaron en la primera edición de la Regata Sevilla-Betis –una idea de Enrique que encontró el adecuado eco en Torrontegui– y fueron nombrados mejores deportistas de la ciudad de Sevilla por el Ayuntamiento hispalense, habiendo destacado en ellos este hecho por ser la primera vez que esta elección se llevaba a cabo.

Muy posiblemente sin pensar en repetir la participación olímpica, el remero de la calle Sierpes continuó activo tanto en la temporada de 1961, compatibilizando entrenamiento, milicia –el permiso por ser olímpico postergó el final del servicio militar a este año– y estudios de profesor mercantil, como en la campaña de 1962. En ambas, terminó de redondear su palmarés en el Campeonato de España con dos nuevas medallas en 2+: plata en 1961, junto a Sahuquillo y Real, y bronce en 1962, con Sahuquillo y Francisco José Mingo (timonel). Dos nuevos metales que bien pudieron ser tres pues en 1961 ganó el título en cuatro con timonel en compañía de Sahuquillo, Rafael Maña, Pepe Lora y Mingo, aunque más tarde fueron descalificados absurdamente por la participación de los dos olímpicos.

Al final de esa temporada, a los 24 años de edad y en plena madurez deportiva y cargado de experiencias competitivas, el admirado y reconocido remero se retiró del alto nivel competitivo, después de haber entregado horas, días y meses a los entrenamientos y las competiciones, para dar paso a una vida profesional, como diplomado en Empresariales, en el Banco de Andalucía, donde se jubiló.

Sin embargo, su pasión por el remo siempre latió con fuerza y Enrique siguió estando presente de una forma u otra en el panorama local, manteniendo el nivel necesario para participar a partir de 1988 en la Sevilla-Betis para veteranos, defendiendo los colores verdiblancos. O en las pruebas oficiosas de dicha categoría en el Campeonato del Mundo de 1999, en Sevilla. O promoviendo la puesta en marcha de un club de remo para veteranos, junto a Sahuquillo, Manolo Linares y otros. La misma pasión que el 10 de marzo de 2009 se lo llevó para siempre al sufrir un infarto mientras entrenaba en “su” Guadalquivir.



CLAUDIO ALEJANDRO CASTILLA RUIZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------------|---|------------|------------------|
| 2016 Río de Janeiro | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 38 |
| 2016 Río de Janeiro | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Puesto 7 |

Nació el 30 de mayo de 1983 en Jerez de la Frontera (Cádiz) en el seno de una familia sin ninguna relación con el mundo ecuestre, lo cual no fue obstáculo para que el pequeño Claudio quedase prendado de ese ambiente desde que con 5 años recién cumplidos montara por primera vez a caballo en el Club Hípico Chapín, el entorno en el que desarrolló –con carácter lúdico– su incipiente afición.

Pese a poseer aptitudes para el fútbol, las cuales mostró en su periplo en la escuela municipal del FC Alternativa de Jerez, ya en la adolescencia nuestro biografiado guió sus pasos de forma decidida hacia la hípica, siendo su primer maestro el gran medallista olímpico en doma clásica Ignacio Rambla. Con él empezó a montar en serio a partir de los 15-16 años de edad en el club donde su paisano tenía los caballos y al que el joven Claudio se acercaba todas las tardes con todo el entusiasmo del mundo, ayudando a su pedagogo en todo lo que estaba en su mano. No obstante, cabe matizar que los comienzos de Castilla en el rendimiento fueron en la especialidad de saltos, llegando a participar en diversos concursos de carácter autonómico.

Bajo la tutela del afable Rambla, nuestro protagonista maduró y adquirió sus primeras experiencias en un acercamiento paulatino a la doma que se intensificó cuando, por la intermediación de dos profesores de la Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre, Juan Rubio y José Molina, Claudio, con 17 años, ingresó en dicho centro. Allí permaneció durante cuatro temporadas que él recuerda con agrado y fascinación, pues le permitieron entrar en contacto con todos los oficios del caballo y aprender desde la base. Pero fundamentalmente sirvieron para que el futuro olímpico se comprometiese de forma absoluta con la doma clásica.

Tras este aprendizaje y, por motivos familiares, se instaló en la zona centro de España, donde

las inquietudes del jerezano encontraron rápidamente espacios para desarrollarse, aunque siempre dirigido desde la distancia por Rambla. Primero se perfeccionó en la Fundación Escuela de Equitación de Madrid, en San Lorenzo del Escorial, durante temporada y media; posteriormente trabajó durante un año en la Yeguada Los Amadores, en las afueras de la misma localidad; y luego se mudó a Toledo, donde residió un tiempo hasta que definitivamente se instaló en Pozuelo de Alarcón (Madrid), donde trabaja actualmente en el Club Hípico de Somosaguas como entrenador y preparador de caballos, y donde posee sus propias cuadras.

En tierras castellanas, nuestro protagonista conoció a otra persona que sería muy importante en su vida, Manuel Vidrié, rejoneador y afamado ganadero de caballos con un gran historial de equinos para el ruedo. Vidrié cedió al jerezano un potro lusitano de 4 años con poca actitud ante el toro y Castilla lo acogió con ilusión, pues, como él mismo recuerda, “*tenía algo, había algo en su mirada que me convenció para empezar a entrenarlo*”. Ese potro era *Jade de MV*.

Desde ese momento, el imberbe binomio formado por Castilla y *Jade* emprendió un crecimiento mutuo y enriquecedor para ambos que les llevó a superarse y convertirse en una pareja competitiva que obtuvo el primer resultado significativo en el Campeonato de España de Doma de 2006, celebrado en Oviedo: medalla de plata en Critérium –para caballos jóvenes. Por entonces, Castilla pertenecía a la Escuela de Equitación de Madrid, aunque, insistimos, seguía siendo entrenado por Ignacio Rambla. Al año siguiente, febrero de 2007, el binomio debutó internacionalmente en el Circuito del Sol de Vejer de la Frontera (Cádiz), aunque tanto esta campaña como la de 2008 fueron de baja actividad deportiva pues la maduración estaba siendo pausada.

Fue la temporada de 2009 aquella en la que realmente Claudio Castilla se presentó como un competidor de nivel a lomos de un *Jade de MV* más hecho, ya con 9 años. Partiendo del Circuito del Sol en marzo, el dúo no paró de competir dejando muestras de calidad en los concursos de Saumur (Francia) –primera cita internacional fuera de España–, Lingen (Alemania), Vierzon (Francia), Pompadour (Francia) y Hansbeke (Bélgica), lo que le granjeó a Claudio la atención del seleccionador español de doma, Jan Bemelmans, quien apostó por la joven y talentosa pareja para el Campeonato de Europa de ese año, en Windsor (Reino Unido).

En el debut con el equipo nacional, Castilla y *Jade* acabaron 35.º en la clasificación individual y 7.º por equipos, posiciones que mejorarían al año siguiente (2010) nada más y nada menos que en los Juegos Ecuéstres Mundiales de Lexington (Kentucky): 34.º individual y 6.º por equipos, siendo de nuevo el jinete más joven del equipo español. Buenas clasificaciones que serían refrendadas en 2011 en el Europeo de Róterdam (Holanda), donde Castilla concluyó en 37.ª posición individual y 5.º por equipos, puesto que daba al cuarteto español el billete para los Juegos Olímpicos de Londres 2012.

Alegría e ilusión por el gran éxito conseguido que tornaron en tristeza y abatimiento cuando apenas un mes después de regresar de Holanda, el 24 de septiembre, *Jade de MV*, el magnífico semental de Castilla, murió en Jerez víctima de un cólico, con 12 años de edad. Por tanto, además del golpe anímico por la pérdida del animal, después de 8 años plenos de vivencias, Castilla, sin montura, perdía toda opción de estar en los Juegos después de haber sido una pieza fija en el equipo nacional en los tres últimos grandes campeonatos.

A esta circunstancia sucedieron 17 meses en los que Castilla estuvo alejado de la competición, una etapa de ausencia de los cuadrilongos que clausuró en febrero de 2013 en Vejer de la Frontera para empezar su particular recuperación técnica y moral, que llevará a cabo sobre varios caballos, fundamentalmente el brasileño *Unicórnio do Retiro* y, sobre todo, *Alcaide*, un semental castaño nacido en 2005 con el que debutó en competición en 2013 en Madrid y con el que obtuvo en el prestigioso Concurso Internacional de Aquisgrán de julio de 2016 tan buenas calificaciones que, sin haber estado en ninguno de los grandes campeonatos del ciclo olímpico, fue designado para el equipo olímpico español de Río de Janeiro 2016 en detrimento de otros aspirantes, como el también gaditano José Antonio García Mena, uno de los artífices de la obtención de la plaza olímpica por conjuntos el año anterior en el Europeo.

Así, entrenado desde principio de la campaña de 2016 por el alemán Ton de Ridder y con cuatro años de retraso, Claudio Castilla debutó el 10 de agosto en unos Juegos Olímpicos, obteniendo la recompensa a tantos años de trabajo. A lomos de *Alcaide*, su actuación recibió una nota de 69.814 que le clasificó en la 38.ª posición individual al término del Grand Prix (entre 59 jinetes clasificados), cerca del acceso al Grand Prix Special, reservado a los 30 mejores, y que contribuyó con la tercera mejor nota del equipo a la 7.ª plaza colectiva –entre 11 naciones–, logrando junto a los también andaluces

Severo Jurado y Daniel Martín y la catalana Beatriz Ferrer-Salat, con un total de 74.029 –a 0.247 de Dinamarca (6.ª), que pasó a la final– un brillante diploma olímpico.

Cargado de las sensaciones positivas que supuso la experiencia olímpica, en 2017 el jerezano se mostró más consolidado a lomos de *Alcaide* y no faltó a los dos grandes compromisos del equipo nacional: la Copa de las Naciones del CSIO de Aquisgrán, donde obtuvo el 5.º puesto en la Copa de las Naciones y una fantástica 8.ª posición individual en la *kür* de esta prueba, y el Campeonato de Europa de Gotemburgo, que acabó en el 28.º lugar individual y el 7.º colectivo.

Actualmente, Claudio Castilla mantiene su centro de operaciones en Pozuelo, donde prepara futuros retos en los que saciar su ansia competitiva, y conserva las ganas por aprender y mejorar, de ahí sus largas estancias en los centros neurálgicos del deporte de la doma, Alemania y Holanda. Apasionado del caballo ibérico, Claudio convive y trabaja estrechamente con su pareja y madre de su hijo, Isabel Vidrié, en la que tiene una gran compañera en la preparación de los caballos, la gestión de la cuadra y los viajes y demás necesidades de un equipo profesional de doma. Y en sus escasos momentos libres practica otros deportes, tales son el snowboard y el pádel.



JOSÉ MANUEL CEREZO MORENO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|--------|------------------|
| 🏆 2000 Sídney | Atletismo | M | 800 m | Puesto 35 |

Este espigado y talentoso mediofondista, nacido el 23 de junio de 1973 en la capital malagueña, pero residente toda su vida en Mijas, alternó en su carrera deportiva momentos de brillantez con situaciones de oscuridad debido a las lesiones que nunca dejaron de acompañarle.

Sus inicios en el atletismo se debieron al triunfo de José Manuel, sin más preparación que su talento natural, en una carrera popular organizada con motivo de las fiestas locales de 1984. Esta victoria llamó la atención del técnico Paco Marín, quien vio potencial en aquel niño larguirucho de 11 años y que desde ese momento llevaría su preparación, pasando por las estructuras del Club Atletismo Derecho de Málaga, más tarde el recién constituido Club Atletismo Mijas y desde 1987 el Club Atletismo Nerja. Al final de la campaña de 1990 José Manuel dejó la tutela de Paco Marín y pasó en 1991 a las manos de Rafael Morales, con quien completaría el resto de su carrera deportiva.

Especializado desde un principio en los 800 metros, el año 1992 dio un golpe en la mesa para hacer su presentación en el escenario del mediofondo nacional e internacional, magnífica por otro lado ya que se proclamó campeón de España júnior al aire libre –en las pistas de Carranque, en Málaga–, fue 5.º en el Nacional absoluto al aire libre –en el Estadio del Cauce del Río Turia, en Valencia– y 9.º en el Campeonato del Mundo júnior, en Seúl (Corea del Sur).

La temporada de 1993 resultó complicada, pues debió llevar a cabo el servicio militar, pese a lo cual consiguió la medalla de oro en el Campeonato de España promesa, disputado en Campo Claro (Tarragona), y la 6.ª posición en el Campeonato de España absoluto al aire libre, en Gandía (Valencia). No obstante, una vez liberado de sus obligaciones con el país, en 1994 protagonizó el paso definitivo en su progresión al lograr la primera medalla como absoluto, bronce, con un tiempo de 1:46.02, en el Campeonato de España al aire libre, celebrado en el Estadio de Anoeta (San Sebastián), y sobre todo ganarse un puesto para el Campeonato de Europa al aire libre, que ese año se celebró en Helsinki (Finlandia). Allí, en el entendido país nórdico, José Manuel, con apenas 21 años, alcanzó su cénit competitivo entrando en la carísima final de 800 metros, la cual, con un tiempo de 1:47.58, concluyó en 7.ª posición.

Tras el éxito, sufrió la penitencia de una lesión que le tuvo en el dique seco durante dos años y que no le dejó volver a las pistas hasta 1997, eso sí, recuperado totalmente pues se proclamó por vez primera campeón de España absoluto al aire libre, con un tiempo de 1:48.51, en las pistas del Helmántico, en Salamanca, defendiendo los colores de su nuevo club, el Club de Atletismo Larios. Para redondear su regreso al tartán, hizo la marca mínima (1:46.9) para participar en el Campeonato del Mundo absoluto al aire libre de 1997, en Atenas (Grecia), donde superó la primera ronda y, con un tiempo de 1:48.90, fue séptimo en la cuarta carrera de cuartos de final de los 800 metros –29.º clasificado final.

Un esquema parecido repitió en las dos campañas siguientes, pues una lesión le mantuvo inhábil en 1998 y retornó en 1999, ya con el Club Atletismo Valencia Terra i Mar, volviendo al Mundial al aire libre, que ese año se disputó en el Estadio de La Cartuja de Sevilla. En los 800 metros del certamen mundialista –primer año con el desarrollo de la prueba en tres fases (series, semifinales y final), suprimiendo los cuartos de final– el andaluz acabó sexto y último (1:50.08) en la primera carrera de las eliminatorias de primera ronda y quedó eliminado.

Tras la cita hispalense y las dos participaciones mundialistas, José Manuel continuó trabajando comprometido con las pistas, buscando día a día encontrar el camino para cumplir el sueño que se propuso cuando muy joven vio por televisión el atletismo de los Juegos de la XXII Olimpiada de Moscú 1980. Y efectivamente, en 2000 vería cumplido dicho sueño al lograr en la Copa del Rey la ansiada mínima olímpica, nivel exigido que volvería a batir –y mejorar– por dos veces en verano en reuniones internacionales suizas: 1:45.53 en Lausana y 1:45.31 en Zúrich, el 11 de agosto, siendo su mejor marca de siempre.

De esta forma, logró viajar a Australia incluido en el equipo español para Sídney 2000, en cuyo Estadio Olímpico debutó el 23 de septiembre siendo 5.º en la serie 4 de la primera ronda de los 800 metros –con un tiempo de 1:48.11–, prestación que no le permitió pasar a semifinales y que le clasificó en la 35.ª posición entre 60 competidores.

En el nuevo ciclo olímpico, cambios estructurales se produjeron en la carrera deportiva de Cerezo. Una nueva lesión le mantuvo bajo mínimos en el comienzo del camino hacia los Juegos de Atenas 2004 y supuso una nueva prueba para su motivación e ilusión, que, con todo, se mantuvieron altas. Asimismo, en 2002 retornó al club de sus orígenes atléticos, al CA Mijas, y, por otra parte, en acuerdo con su entrenador Rafa Morales, decidió cambiar de distancia y subir al 1.500 metros.

En la distancia reina del mediofondo, su primer resultado relevante fue la 4.ª plaza obtenida en Salamanca en el Campeonato de España absoluto al aire libre de 2002, posición que no mejoraría en los siguientes envites nacionales: 6.º en el Nacional en pista cubierta de 2003, en el Velódromo Luis Puig, y 7.º en el Nacional al aire libre de 2003, en el jerezano Estadio de Chapín. Los 1.500 metros, una vez más, mostraron ser la distancia con más nivel y competencia en el atletismo español y nuestro protagonista no llegó al nivel exigido para participar en los Juegos Olímpicos.

Pese a ello, nuestro malagueño insistió con entusiasmo en los 1.500 metros en los cuatro años que se abrieron hasta Pekín 2008, pero de nuevo los resultados no le acompañaron al nivel que hubiera deseado. En 2005 fue otra vez 7.º en el Campeonato de España absoluto al aire libre, en el nuevo Estadio Ciudad de Málaga, y se dejó ver con discreción en el Mitin de Sevilla, el primer Mitin Iberoamericano de Huelva y el VIII Trofeo Ciudad de Castellón.

El año 2006 resultó realmente desesperanzador en cuanto a prestaciones en la pista, pues ni siquiera llegó a la final de los 1.500 en el Nacional al aire libre –en el Centro Aragonés del Deporte (Zaragoza)– y solo se anotó un discreto 9.º puesto en la VI Reunión Internacional Villa de Bilbao. La nota extravagante la dio su participación en la prueba corta –19.º clasificado– del Campeonato de España de campo a través, celebrado en La Moragal-Llaneras (Asturias).

Tampoco mejoraron los resultados en la campaña de 2007, en la que otra lesión le impidió incluso entrenar, disipando el ya de por sí lejano sueño de ser olímpico por segunda vez, y a la larga le condujo a la retirada a los 35 años de edad.

Actualmente, el Guinda, como es conocido en el mundillo del atletismo, trabaja para el Patronato Municipal de Deportes de Mijas en el gimnasio municipal, así como en el club de atletismo de esta localidad malagueña, enseñando a los jóvenes por las tardes el oficio de atleta.

DANA ELVIRA CERVANTES GARCÍA



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|-------------------|------------------|
| 2004 Atenas | Atletismo | F | Salto con pértiga | Puesto 15 |

Dana, además de olímpica, es una de las atletas españolas más significativas de toda la historia por cuanto fue la precursora del salto con pértiga en España y durante una década artífice de la evolución nacional de esta prueba merced a sus 40 récords de España y 9 títulos en sala y aire libre.

Desarrollando estas notables cifras, hay que indicar que batió en 17 ocasiones la plusmarca nacional en pista cubierta, llevando la marca desde los 3,45 metros (Turín, 17 de febrero de 1996) a los 4,46 m (Zaragoza, 31 de enero de 2004). Por su parte, al aire libre, mejoró 23 veces el récord, pasando de 3,41 (Sevilla, 30 de marzo de 1996) a 4,36 (Salamanca, 10 de julio de 2002), aunque su mejor registro personal es de 4,40, logrado en tres ocasiones en 2004.

En cuanto a los títulos de campeona de España, reseñar que, amén de cuatro medallas de oro en categoría júnior (1995 y 1997 en pista cubierta y 1996 y 1997 al aire libre) y tres en la promesa (1998 en sala y 1998 y 1999 al aire libre), se impuso en los Nacionales al aire libre de Madrid 1995, Sevilla 1999, Salamanca 2002 y Almería 2004, y en la versión en sala de Valencia 1997, Valencia 1998, Sevilla 1999, San Sebastián 2000 y Valencia 2004, para un total de 4 y 5 entorchados, respectivamente. Prestaciones a las que unió una consistente trayectoria internacional que detallamos en su evolución biográfica.

Nació el 18 de agosto de 1978 en Málaga, ciudad en la que ha vivido y entrenado siempre, además de haber estudiado en su universidad –es licenciada en Comunicación Audiovisual por la Facultad de Ciencias de la Información– y montado una empresa de tecnificación para atletas y entrenamiento deportivo para opositores en la que trabaja actualmente.

Como cualquier chica de su edad comenzó a practicar deporte durante sus estudios, concretamente en los colegios Ciudad de Popayán y Enrique Tierno Galván y, por último, en el Instituto de Enseñanza Secundaria Número 1 de Málaga, antigua Universidad Laboral. En ellos jugó al baloncesto, fútbol, balonmano y hockey, este último a un nivel mayor ya que fue integrante durante cuatro años del equipo de sala y hiebra del Club Ciudad de Popayán. Todo ello, además, compatibilizándolo con las clases de solfeo y piano en el conservatorio de música.

La afición al atletismo llegaría más tarde cuando, acompañando a su padre, que era un atleta de carreras populares, decidió pasar por las pistas de Carranque y probar en pruebas de velocidad y el salto de longitud. Tras unos meses en la escuela municipal de atletismo, un buen día, para fortuna del atletismo andaluz y nacional, se obró el encuentro con un maestro del atletismo como es Juan José Sánchez Moreno, quien la invitó a integrarse en el Club Santa Rosa de Lima. Dana aceptó y empezó a entrenar en diversas disciplinas –vallas, velocidad y longitud– y en apenas dos meses nuestra admirada deportista contribuyó a la consecución de la medalla de oro por equipos en los Juegos Deportivos de Andalucía de 1993. Un buen comienzo que ya en 1994 confirmó con resultados meritorios en el Campeonato de España cadete en las pruebas de 60 m, 100 m y 100 m vallas.

Sin embargo, el destino de nuestra simpática y generosa atleta cambiaría cuando, como ella recuerda, vio *“saltar a un chico con un palito sobre un listón en Carranque y comprobé que era la prueba que más me atraía”*. Corría el año 1994 y fue cuando nuestra biografiada decidió entregarse en cuerpo y alma a la prueba de salto con pértiga, cómo no, bajo la dirección técnica del único entrenador de su vida, Juanjo Sánchez.

Al año siguiente, integrada en el CA Universidad de Málaga, Dana ya había adquirido la técnica y empuje suficientes para ganar, con solo 16 años, el Nacional júnior en pista cubierta, en Barcelona, y, sobre todo, su primera medalla de oro en el Campeonato de España absoluto al aire libre, celebrado en el Estadio de la Comunidad de Madrid, marcando este logro el comienzo de una carrera deportiva que le ha supuesto el respeto y la admiración del atletismo nacional, defendiendo los colores del Santa Rosa de Lima (1994), Universidad de Málaga (1995-1998), Sevilla Abierta (1999-2001), Valencia Terra i Mar (2002-2004), Málaga Más (2005-2006) y, de nuevo, Valencia Terra i Mar (2007-2008). Y, obviamente, la camiseta española.

El debut con el equipo nacional absoluto se produjo a raíz del título de campeona de España absoluta y para participar en el triangular España-Rusia-Portugal celebrado en 1995 en San Sebastián, si bien fue en 1997 cuando se estrenó en un gran campeonato, el Mundial absoluto en pista cubierta, en París, que concluyó en 17.^a posición.

Desde ese momento, la malagueña encadenó diversas participaciones internacionales de renombre hasta lograr su objetivo de ser olímpica. Cronológicamente: 3.^a en la Copa de Europa de Primera División de Praga 1997, 11.^a en el Campeonato de Europa júnior de Liubliana 1997, 17.^a en la Universiada de Catania 1997, 15.^a en el Campeonato de Europa absoluto en pista cubierta de Valencia 1998, 2.^a en la Copa de Europa de Primera División de Budapest 1998, medalla de oro en el Campeonato Iberoamericano de Lisboa 1998, 11.^a en el Campeonato de Europa absoluto al aire libre de Budapest 1998, medalla de bronce en la Universiada de Palma 1999, medalla de bronce en el Campeonato de Europa sub-23 de Gotemburgo 1999, 14.^a en el Campeonato del Mundo absoluto al

aire libre de Sevilla 1999, 4.ª en la Copa de Europa de Primera División de Vaasa 2001, campeona de los Juegos Mediterráneos de Túnez 2001, 4.ª en la Universiada de Pekín 2001, 12.ª en el Campeonato de Europa absoluto en pista cubierta de Viena 2002, 15.ª en el Campeonato de Europa absoluto al aire libre de Múnich 2002, medalla de bronce en la Copa del Mundo de Madrid 2002, 5.ª en la Superliga de Florencia 2003, 11.ª en el Campeonato del Mundo absoluto en pista cubierta de Budapest 2004 y 4.ª en el Campeonato Iberoamericano de Huelva 2004.

Paralelamente, la malagueña vivió tres años de pesadilla a raíz del anuncio el 18 de agosto de 1998 de un positivo en el control antidopaje en el Europeo de Budapest y cuyo caso no se cerró hasta que la Audiencia Nacional suspendió la sanción el 5 de diciembre de 2001. Por tal motivo la campaña de 2000 fue discretísima, en tanto que en la de 2001 Dana mostró síntomas de recuperación, que sería totalmente plena en 2002, cuando volvió a lo más alto del podio nacional en sala y aire libre, eso sí, ya habiendo encontrado en España una rival de postín como fue Naroa Aguirre, con la que desde esos momentos viviría un duelo continuo.

Un nuevo año gris (2003) antecedió a la pletórica temporada de 2004, en la que la andaluza recuperó la fortaleza mental, técnica y física, y firmó sus mejores marcas de siempre, superando hasta en siete ocasiones el listón a 4,40 metros en sala y al aire libre. Batió por última vez a Aguirre en los dos Nacionales, llevó a cabo su mejor prestación en un Mundial –11.ª en sala, en Budapest (Hungría)– y, fundamentalmente, merced a sus registros, fue seleccionada para los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, donde debutó el 21 de agosto en la calificación.

Con un salto de 4,40 m, igualando la marca personal al aire libre, logró el acceso a la final de 15 atletas del día 24, a la que desgraciadamente acudió con fractura por estrés en el disco intervertebral L4-L5. Ello le impidió rendir a satisfacción y superar la primera altura (4,20 m), de modo que quedó sin marca en la clasificación final, aunque, como última, habría que otorgarle el oficioso 15.º puesto.

Después de estos Juegos, la generosa Dana y su entrenador no fijaron otro objetivo que aumentar el rendimiento para estar en los Juegos de Pekín 2008. Un largo camino de cuatro años en el que se avivó la maravillosa lucha ante el listón con Aguirre, si bien, si en los años anteriores dicha pugna caía del lado de la atleta andaluza, ahora ganaría la vasca, quien se hizo con todos los oros posibles en los Nacionales absolutos, tanto en pista cubierta como al aire libre.

Pese a ello, Dana siguió manteniéndose en la nobleza del salto con pértiga internacional, no en vano fue convocada para el Campeonato de Europa absoluto en pista cubierta de Madrid 2005 (16.ª), la Copa de Europa de Primera División de Gavle 2005 (7.ª), la Universiada de Esmirna 2005 (sin marca), los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 (7.ª) y el Campeonato de Europa absoluto al aire libre de Gotemburgo 2006 (25.ª), aunque sus resultados distaron de los de antaño, así como sus saltos, siempre por debajo de 4,30 m en el ciclo olímpico 2005-2008, a excepción de la obtención de esa misma marca en febrero de 2008 en el Campeonato de España en pista cubierta, en Valencia, donde ganó la medalla de plata. La llama de Dana se apagaba.

Lejos de la mínima olímpica, la opción de ir a Pekín 2008 se desvaneció y a principios de 2009 Dana Cervantes, con 30 años de edad y casi tres lustros en la primera línea competitiva, anunció la retirada. En la actualidad, continúa viviendo en Málaga, donde ha montado una empresa de entrenamiento deportivo dirigido a atletas, opositores y deportistas aficionados.

MARÍA DE LAS MERCEDES CHILLA LÓPEZ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|-------------------------|------------------|
| 2004 Atenas | Atletismo | F | Lanzamiento de jabalina | Puesto 22 |
| 2008 Pekín | Atletismo | F | Lanzamiento de jabalina | Puesto 9 |

La única atleta andaluza que ha participado en dos Juegos Olímpicos es la jerezana Mercedes Chilla, dominadora absoluta del lanzamiento de jabalina en España durante más de una década y actual plusmarquista nacional con 64,07 metros.

La Chilla –como se le conoce en el mundillo atlético– nació el 19 de enero de 1980 en Jerez de la Frontera (Cádiz) y empezó a hacer deporte –balonmano, baloncesto y atletismo– en el colegio donde estudiaba, el Hijos de San José, en cuyas olimpiadas escolares un entrenador, maestro y enamorado

del atletismo como es el jerezano José María Vega Soto, viendo las aptitudes deportivas de la pequeña Mercedes, la invitó a participar en las escuelas deportivas municipales. El sí de Chilla le abrió una ramillete de oportunidades para progresar, cosa que hizo en los deportes colectivos –forma parte de los equipos municipales de baloncesto y balonmano– y, sobre todo, en atletismo. Así, llegado el momento de tener que comprometerse con un deporte, Mercedes, cuando contaba con 15 años, no tuvo dudas en apostar por la disciplina atlética.

Siempre de la mano de José María Vega –su único entrenador–, accedió al Club Atletismo Chappín de Jerez, en cuya estructura y luego de un período buscando su hueco –lanzó peso y luego hizo pruebas combinadas– optó por el lanzamiento de jabalina.

Su etapa de formación en esta prueba específica no vendría sino a confirmar el acierto de la decisión, pues se proclamó campeona de España cadete en 1996 (Málaga), juvenil en 1997 (Lérida) y júnior en 1998 (Aranjuez) y 1999 (Elche), y fue internacional tanto en el Campeonato del Mundo júnior de 1998, en Annecy (Francia) –concluyó 12.ª–, como en el Campeonato de Europa júnior de 1999, en Riga (Letonia) –10.º puesto.

De 2000 a 2002, como promesa, encadenó los tres títulos nacionales en juego, en los campeonatos celebrados en Puertollano (Ciudad Real), Prat de Llobregat (Barcelona) y Nerja (Málaga), respectivamente, y en 2001 –ese año fichó por el Valencia Terra i Mar– se proclamó subcampeona de Europa sub-23, en Ámsterdam (Holanda). Pero también empezó a codearse con soltura en la máxima categoría, pues debutó con la selección española en la Copa de Europa de Primera División de Baerum 2000 –4.ª clasificada– y obtuvo la medalla de bronce en los Campeonatos Iberoamericanos de Río de Janeiro 2000, la 6.ª posición en los Juegos Mediterráneos de Túnez 2001 y en la Universiada de Pekín 2001 y la 4.ª plaza en los Campeonatos Iberoamericanos de Guatemala 2002. Asimismo, remarcar que en 2000 batió por vez primera el récord de España, con un lanzamiento de 57,91 metros en Oviedo durante el Campeonato de España Universitario.

Así, tras recorrer un camino repleto de síntomas de que el atletismo español había encontrado por fin a una jabalinista de tronío, se estrenó en 2003 en la categoría absoluta con la medalla de oro en el Campeonato de España absoluto celebrado ese año en su Jerez natal, el primer entorchado de un colosal palmarés doméstico que integran 10 títulos de campeona de España (2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2014), la recuperación de la plusmarca nacional en 2004 (62,32) y la mejora en 2006 (63,20) y 2010 (64,07), el liderato en el ranking anual en todas las temporadas de 2003 a 2014, excepto en 2012, cuando estuvo seriamente lesionada, y un total de 27 marcas por encima de los 60 metros, siendo la única española en superar esta significativa barrera en la prueba de jabalina.

Sin rival en España, la andaluza siguió sin desentonar fuera de nuestras fronteras en 2003 y 2004, no en vano consiguió la medalla de bronce en la Universiada de Daegu 2003 y fue 5.ª en los Campeonatos Iberoamericanos de Huelva 2004, amén de representar a España en la Superliga de la Copa de Europa en Florencia 2003 (6.ª) y Bydgoszcz 2004 (5.ª). Como colofón a esta primera etapa y gracias a la consecución de la marca mínima, debutó con 24 años en los Juegos Olímpicos, los de Atenas 2004. La gaditana compitió el 25 de agosto en la calificación, dentro del grupo A, y alcanzó en el tercer intento la máxima distancia, 58,45 m, el 22.º registro entre las 45 participantes, por tanto, fuera de la final reservada a las 12 mejores (todas por encima de los 61 metros).

Con 25 años y la experiencia de haber estado en unos Juegos, la gaditana afrontó un nuevo ciclo olímpico que resultaría brillante en todos los sentidos. Debutó en el Campeonato del Mundo con una 15.ª posición en Helsinki 2005 y repitió en la edición de 2007, celebrada en Osaka (Japón), aunque con pobres prestaciones, al concluir en el puesto 27.º. Asimismo, adquirió conocimiento directo del Campeonato de Europa absoluto, en Gotemburgo 2006. Y, ¡qué estreno! Para sorpresa de propios y extraños subió al podio a recoger la medalla de bronce, gracias a un lanzamiento de 61,98 m, siendo el primer y único metal logrado por una lanzadora española en una gran competición internacional. También de bronce había sido la medalla que nuestra protagonista se llevó de los Juegos Mediterráneos de Almería 2005.

Cómo no, su excelente nivel la llevó a pisar la segunda Villa Olímpica de su vida, la de Pekín 2008. Allí, con 54 competidoras en liza en la prueba de jabalina, esta vez sí logró superar la calificación al ser 4.ª en su grupo de calificación y 7.ª en el global con un lanzamiento de 61,81 m en el segundo intento. No obstante, en la final del 21 de agosto, en un Estadio Olímpico abarrotado, solo pudo llevar el dardo hasta los 58,13 metros y quedó 9.ª, a un paso del diploma.

Mercedes Chilla inauguró el camino hacia Londres 2012 completando la última temporada en el

CA Jerez –al que había regresado en 2007–, pues en 2010 fichó de nuevo por el Valencia Terra i Mar, con el que continúa en la actualidad. Sería este un ciclo olímpico agrídulce, con momentos tan buenos como la consecución de la medalla de oro en el Campeonato Iberoamericano de San Fernando 2010 y el actual récord de España, el 12 de junio de 2010 en Valencia; de actuaciones internacionales solventes, tal fue el 6.º puesto en el Campeonato de Europa de Barcelona 2010 y otras más discretas, caso de los Mundiales de Berlín 2009 (19.ª) y Daegu 2011 (17.ª), en ambos de nuevo eliminada en la calificación; y de situaciones desagradables como las provocadas por una tendinitis en ambos tendones de Aquiles que, a la postre, pese a tener la mínima olímpica –63,77 m, su segunda mejor marca de siempre, lograda en 2011 en Rabat–, le impidió estar en los que hubieran sido sus terceros Juegos.

Dura y luchadora como pocas, con un cuerpo esculpido a base de someterlo a duros entrenamientos bajo la supervisión de José María Vega, Mercedes volvió al primer plano internacional en 2014 para participar en Zúrich (Suiza) en su tercer Campeonato de Europa, donde de nuevo llegó a la final –puesto 10.º–, si bien a posteriori otra vez el infortunio se cruzó en su camino en forma de lesión en el hombro derecho –rotura del supraespinoso y rotura parcial en la inserción del bíceps con el húmero– producida durante el Campeonato de España de 2015. Un gravísimo contratiempo que la tuvo en el dique seco durante casi un año, hasta su reparación en mayo de 2016 en la Copa de Europa de Clubes, en Mersin (Turquía) –3.ª clasificada con un modesto lanzamiento de 50,87. Dos meses después, compitió en el Campeonato de España, en Gijón, y, lejos de su mejor forma, solo pudo ser 5.ª (50,02), pero protagonizando un nuevo ejercicio de superación ante la adversidad.

Atleta del València Esports en 2017 –fue 4.ª en el Campeonato de España celebrado en Barcelona–, esta diplomada en Magisterio –especialidad en Educación Física– ha representado a España en todas las competiciones internacionales y es una de las grandes del atletismo español de todos los tiempos, con un soberbio palmarés compuesto por dos participaciones olímpicas, 4 en el Campeonato del Mundo, 3 en el Campeonato de Europa, 2 en los Juegos Mediterráneos, 3 en el Campeonato Iberoamericano, 2 en la Universiada y 13 en la Copa de Europa, actual Campeonato de Europa por selecciones nacionales, donde destacan dos podios: 2.ª en Gateshead 2013 y 3.ª en Málaga 2006.



JOSÉ MARÍA CLARO GÓMEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|------------------|-----------|
| 1992 Barcelona | Remo | M | Ocho con timonel | Puesto 14 |

Uno de los cinco sevillanos olímpicos en remo en Barcelona 92 fue José María Claro, nacido el 25 de septiembre de 1970 en Sevilla y a quien este deporte le enamoró cuando vio por televisión a su paisano Fernando Climent ganar, junto al vasco Luis María Lasúrtegui, la medalla de plata en dos sin timonel en los Juegos de Los Ángeles 1984.

Al año siguiente, aquella semilla que dejó la retransmisión televisiva desde el lago Casitas germinó cuando, contando con 15 años de edad, se planteó seriamente vivir el remo luego de observar, paseando por la sevillana Calle Betis, a unos chicos que estaban remando seguidos por una motora y atendiendo los consejos de un técnico. Tal fue el deseo de sentir lo visto que, junto a un compañero de colegio, se marchó al Real Círculo de Labradores para preguntar por la forma de incorporarse a los entrenamientos de remo, cosa que, tras la preceptiva afiliación al club, llevó a cabo.

De esta forma, se unió a una buena generación de remeros como fue la formada por Juan Luis Aguirre, Eduardo Uribe "Quebranta", Pablo Infantes, Enrique de Vera "Pique", Alfonso Velázquez, Lara, Arbizu, Salvador "Curro" Navarro y otros que crearon un entorno de camaradería y entrega a este deporte en el que nuestro protagonista progresó primero de la mano de José Antonio Muñoz "Anchoa" –su primer entrenador y quien le inculcó el trabajo y el sacrificio como principios para encontrar el éxito– y luego bajo la dirección de Manolo Machuca, con quien logró el primer éxito competitivo: la medalla de oro en el Campeonato de España cadete de 1986, en Mequinzenza (Zaragoza), junto a Alfonso Velázquez y el timonel Lara Chico, en dos con timonel. Este metal le llevó a su primera concentración de la Federación Española de Remo, en Santoña (Cantabria), para la búsqueda de talentos con vistas a los Juegos Olímpicos de 1992.

En 1987 pasó a la categoría juvenil e ingresó en el grupo de trabajo de Miguel Rovira dentro del

Círculo de Labradores, entidad que, por cierto, viendo los éxitos de sus remeros, incorporó nuevos y buenos equipamientos a la sección de remo. En el ámbito competitivo, en las dos temporadas como júnior, José María obtuvo tres medallas en el Campeonato de España –oro en 1988 y plata en 1987 en ocho con timonel y la plata en 1988 en cuatro con timonel–, amén de estrenarse con el equipo nacional en el Campeonato del Mundo júnior de 1988 celebrado en Milán (Italia), donde concluyó en 11.ª posición en cuatro sin timonel.

El pase a la categoría sénior en 1989 fue complicado aunque llevadero gracias a la ayuda que recibió en el ámbito de club por parte de Curro Navarro, la cual contribuyó a que la calidad de nuestro protagonista, tras un primer año de adaptación, se expresase en regatas internacionales como las de Vichy (Francia) y en la consecución de cuatro medallas en los Nacionales: dos en Sevilla 1990 –oro en cuatro sin timonel y bronce en cuatro con timonel– y otras tantas en Villarreal de Álava 1991 –oro, junto a su buen amigo Eduardo Uribe, en dos sin timonel y bronce en cuatro sin timonel.

Éxitos competitivos que alegraron la dureza de los entrenamientos –que el sevillano compartió con algún que otro trabajo para mantener el bolsillo– y que posibilitaron que su integración en el equipo nacional fuese una evidencia, renunciando a ofertas de trabajo más serias para ser parte de la preparación específica planteada por la Federación Española de Remo para la participación en Barcelona 1992.

Dicha aceptación le supuso un año y medio de concentración permanente, entrenamientos y regatas internacionales en los que José María se instaló en el ocho con timonel español, compitiendo como titular de este bote todo el año 1992, con resultados tan significativos como la medalla de plata en la Regata Internacional de Gante (Bélgica) y la de bronce en las de Piediluco (Italia) y París (Francia), así como el mismo metal en la Copa de Naciones –denominación estrenada ese año de 1992 para el Match des Séniors y posterior Mundial sub-23– celebrada en Glasgow (Reino Unido) el 12 de julio, al lado de algunos de los compañeros con los que unos días más tarde disfrutó de la experiencia de ser olímpico.

En efecto, José María Claro fue finalmente seleccionado como titular del bote ocho con timonel que España, como nación anfitriona, tenía clasificado de oficio para los Juegos Olímpicos de 1992 y debutó el 28 de julio en el canal olímpico de remo de Bañolas junto a Josu Andueza Zabaleta, Andreu Canals Butcher, Horacio Allegue Lamas, Jordi Quer Fontana, Garikoitz Azkue Laso, José Robert, Juan María Altuna Muñoa y el timonel de 11 años Carlos Front Barrera.

No obstante, la diferencia de nivel entre el bote español y el resto de los 14 competidores fue notable desde el principio, no en vano ocupó la última plaza en las tres regatas que disputó. De entrada, fue 5.º (5:48.36) en la serie 2 de primera ronda y, al día siguiente, de nuevo 5.º (5:53.50) en la serie única de repesca –pasaban los tres primeros–, lo que le dejaba fuera de las semifinales y le conducía a la exigua final C, el 2 de agosto, en la que se enfrentó únicamente al barco japonés por evitar la 14.ª y última plaza de la prueba. De nuevo, la historia se repitió y la embarcación española (6:10.45) llegó a 8 segundos de la japonesa.

Tras los Juegos y el año sabático de 1993, José María Claro volvió a los entrenamientos y a la competición en 1994 de la mano de Gonzalo Briones Pérez de la Blanca, aunque únicamente en el ámbito de club. Así, participó con el Labradores en dos ediciones del Campeonato de España, contribuyendo a tres medallas –bronce en ocho con timonel en 1994 y 1995, y plata en cuatro con timonel en 1995– antes de dejar el remo de alto nivel al final de la campaña de 1995.

Así, el olímpico hispalense, que logró terminar los estudios de Magisterio, especialidad de Educación Física, en la Universidad de Sevilla, comenzó una vida profesional en la que ha desempeñado trabajos como visitador médico de un laboratorio farmacéutico, preparador físico del Real Betis Balompié y del Club Baloncesto Sevilla, coordinador de un destacado gimnasio de Sevilla y desde 2013 director y cofundador de la empresa de turismo deportivo Andalucía Cup, desde la que organiza el torneo oficioso de fútbol base Sur Cup. Es padre de una niña, Sara, que nació el 11 de mayo de 2007.

FERNANDO CLIMENT HUERTA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------------|---------|---|--------------------------------|---------------------------|
| 🏆 1984 Los Ángeles | Remo | M | Dos sin timonel | ● Medalla de plata |
| 🏆 1988 Seúl | Remo | M | Dos sin timonel | Eliminado en repesca |
| 🏆 1992 Barcelona | Remo | M | Cuatro sin timonel | Puesto 9 |
| 🏆 1996 Atlanta | Remo | M | Cuatro sin timonel peso ligero | Puesto 14 |

El mejor remero andaluz de todos los tiempos es uno de los cinco deportistas andaluces masculinos que ha participado en cuatro Juegos Olímpicos, privilegio que comparte con Luis Astolfi, Rafael Trujillo, Felipe Reyes y Zhiwen He, y al que une una carrera deportiva larga y exitosa, habiendo estado en primera línea competitiva desde 1974 hasta 1996 en todas las grandes citas y siendo protagonista del remo nacional hasta la actualidad, en su cargo de presidente de la Federación Española de Remo.

Nacido el 27 de mayo de 1958 en Coria del Río (Sevilla), donde su familia, de origen valenciano y dedicada a la cosecha del arroz, estaba afincada, Fernando comenzó su carrera deportiva en el Club Nao Victoria, ubicado en la trianera Calle Betis, con tan solo 14 años y de la mano del técnico Fernando Ojeda Vilches. De ahí pasó al Real Círculo de Labradores y posteriormente, por este orden, ha militado en el Club Remo Sevilla –etapa juvenil, entrenado por Felipe del Valle–, Natación Bañolas –debut como sénior, con Jean Tarcher y Thor Nilsen como entrenadores–, Piediluco de Italia (1982), Náutico Sevilla (1983 a 1988), Remo Olímpico de Orio (1989 a 1991) y, definitivamente, Náutico Sevilla.

Toda una vida consagrada a un deporte para el que comenzó a convencerse de que valía a los 16 años de edad, al ganar la medalla de oro en cuatro con timonel con barco del Labradores en el Campeonato de España cadete de 1974, celebrado en Mequinzena (Zaragoza). Fue el primer indicio de calidad de un remero que ha destacado por su trabajo constante, ambición competitiva y carácter; el segundo llegaría el 14 de agosto de 1976, al ser 7.º en ocho con timonel en el Campeonato del Mundo júnior disputado en Villach (Austria), siendo la despedida de la adolescencia deportiva para ingresar en la mayoría de edad en 1977.

Desde el principio en la categoría sénior, el coriano, al margen de sus éxitos en el Campeonato de España, se convirtió en un fijo en el equipo nacional, acudiendo a todos los eventos internacionales de nivel. Así, desde el año 1977 hasta su primera participación olímpica (1984), hemos de significar que nuestro biografiado estuvo presente en siete mundiales consecutivos: cuatro ediciones del extinto Campeonato del Mundo de peso ligero –Ámsterdam 1977, Copenhague 1978, Bled 1979 y Hazewinkel 1980– y tres ediciones del Campeonato del Mundo (que desde 1981 asumió las categorías ligeras) –Múnich 1981, Lucerna 1982 y Duisburgo 1983–, formando parte del ocho con timonel ligero español (a excepción de 1983).

En dicho recorrido universal, el andaluz logró un bruñido palmarés el que sobresalen la medalla de oro obtenida en 1979 en Yugoslavia, así como la medalla de plata en 1977, las medallas de bronce en 1980, 1981 y 1982, y la 4.ª posición en 1978, remando estos años junto a compañeros de la talla de Dionisio Redondo González, Jaime Uriarte García, Patxi Goicoechea García, Javier Puertas Cabezudo, Manuel Ángel Sáez Bernardos, Ángel Viana Bravo, Antonio Elizalde Aldabaldetrescu o los sevillanos Luis Arteaga León y Alberto Molina Castillo. Asimismo, destacar fuera de los Mundiales, la medalla de bronce en cuádruple scull en los Juegos Mediterráneos de Split 1979, formando tripulación con José Antonio Montosa Ortega, Manuel Ángel Sáez y Ángel Viana.

Esto es, el sevillano se labró una reputada fama en botes ligeros no olímpicos, lo cual suponía un hándicap para acudir a los Juegos. Sin embargo, una circunstancia vino a propiciar el debut del sevillano en Los Ángeles 1984.

Un año antes, en el Campeonato del Mundo de Duisburgo, la tripulación guipuzcoana formada por los amigos Luis María Lasúrtegui y José Ramón Oyarzábal había logrado la clasificación olímpica al terminar en 6.ª posición la final A del dos sin timonel. No obstante, poco antes de viajar a los Juegos, Oyarzábal contrajo una bronquitis que le dejó en el dique seco y obligó a la federación española a buscar rápidamente un sustituto, elección que finalmente recayó en Fernando Climent. Habiendo remado apenas tres veces juntos y con una diferencia de estilo y peso notable –el sevillano dio en el pesaje 20 kilos menos que el vasco, lo que obligó a un audaz reequilibrado de los remos–, las dudas

e inquietudes creadas en el ámbito del remo nacional se fueron disipando a medida que la atípica pareja avanzó en la competición celebrada en la sede olímpica del lago Casitas combinando casi a la perfección la fuerza del norteño y la técnica del sureño, hasta el punto de lograr la primera de las cinco medallas del equipo olímpico español en aquellos Juegos.

La competición comenzó el 30 de julio con 14 botes en liza y terminó con la final del 5 de agosto, para la que los españoles se clasificaron con solvencia, siendo segundos tanto en su serie de primera ronda como en su regata de semifinales. En la regata definitiva, acabaron igualmente segundos, con un tiempo de 6:48.47, a 3 segundos y 8 centésimas de los campeones, Rumanía, y por delante de Noruega, Alemania, Italia y Estados Unidos.

Una brillantísima medalla de plata que propició la permanencia del binomio vasco-andaluz en el siguiente ciclo olímpico, el cual inauguraron con una valiosísima medalla de bronce en el Campeonato de Mundo de 1985, en Hazewinkel (Bélgica), a menos de 2 segundos de los soviéticos (oro) y británicos (plata), y esta vez con todos los rivales en liza. Fue el momento álgido de la sintonía entre Climent y Lasúrtegui, pues en los dos Mundiales siguientes y en los Juegos de Seúl 88 los resultados fueron muy inferiores.

Así, en el Campeonato de Mundo de 1986, en Nottingham (Reino Unido), los españoles fueron novenos y en la edición de 1987, en Copenhague, duodécimos, una tendencia a la baja que se confirmó en las Olimpiadas, en las que el "dos sin" español quedó apeado de la competición en la repesca. Debutaron el 19 de septiembre, en el canal de remo de Misari, con una 4.ª posición en la tercera regata de primera ronda que –al clasificar para semifinales solo el vencedor– les condujo a la repesca del día 21, compuesta de tres series de 5 botes con tres plazas en juego. Los españoles fueron cuartos en la primera manga, lejos de la clasificación, y por tanto quedaron eliminados, obteniendo una ofensiva 13.ª posición empatados con otras cinco embarcaciones (participaron 18 botes).

Con 30 años cumplidos, el sevillano enfocó el ciclo olímpico de Barcelona 1992 con gran ilusión por estar en los Juegos de casa, pero ya sin la compañía en el barco de Lasúrtegui, retirado. Así, regresó a la categoría ligera en alianza con su paisano José María de Marco para formar un doble scull ligero que conseguiría la medalla de plata en el Campeonato del Mundo de 1989, llevado a cabo en Bled (Yugoslavia), y la 5.ª plaza en la edición de 1990, en Tasmania (Australia). No obstante, en 1991 el de Coria del Río recondujo el camino hacia Barcelona 1992 pasando a un nuevo proyecto, un cuatro sin timonel totalmente sevillano que compusieron Climent y De Marco junto a Fernando Molina y Juan Luis Aguirre.

La composición, todos de peso ligero, funcionó muy bien dentro de su categoría en el Campeonato del Mundo, no en vano obtuvo la medalla de bronce en la edición de 1991, en Viena (Austria), y la 4.ª posición en 1992, en Montreal (Canadá), así como la medalla de plata en los Juegos Mediterráneos de Atenas 1991, si bien en Bañolas y dentro de los Juegos Olímpicos de 1992 no tuvo opción de brillar frente a las mejores tripulaciones pesadas –el cuatro sin timonel ligero no era por entonces olímpico. Así, luego de ganar su serie (1) de primera ronda y ser 4.º (entre 6) de la primera semifinal, cerraron su participación el 2 de agosto en la final B, ganada por Reino Unido y con España en 3.ª posición, por tanto, 9.º puesto global entre 14 botes.

El que sería el último ciclo olímpico de Fernando Climent comenzó de una forma inédita y promonitoria pues en 1993 fue elegido presidente de la Federación Española de Remo, cargo que tendría que compatibilizar con los entrenamientos y las competiciones fundamentalmente internacionales para lograr el acceso a sus cuartos Juegos Olímpicos.

El estreno del cargo no pudo ser mejor pues por segunda y última vez en su carrera deportiva se proclamó campeón del mundo al ganar en el campo de regatas de Racice, en Roudnice (República Checa), la prueba de dos sin timonel ligero en compañía de su paisano Fernando Molina. La crónica de As del siguiente a ese día 4 de septiembre decía: "*Climent, un presidente campeón mundial!*".

Nuestro protagonista fue 7.º en la misma prueba, con el mismo compañero, en el Mundial de 1994, en Indianápolis (Estados Unidos), el último de los 17 campeonatos del mundo disputados por Climent, pues no estuvo presente en la edición de 1995, en Tampere (Finlandia), donde España logró plaza olímpica, entre otros botes, en cuatro sin timonel ligero, que se estrenaba en 1996 en el programa olímpico. Pese a no ser uno de los remeros que lograron dicha clasificación, nuestro gran olímpico y presidente fue finalmente uno de los elegidos para componer dicha embarcación en la competición de Atlanta 1996, junto al tarraconense David Morales –igualmente incorporado sobre el equipo del Mundial– y los también sevillanos Alfredo Girón y Juan Manuel Florido, que sí estuvieron en Tampere.

De este modo, el presidente Climent encabezó el equipo español de remo en el desfile inaugural de los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, sus cuartas Olimpiadas, y lideró el cuarteto nacional que debutó en las aguas del lago Sidney Lanier –en Gainesville (Georgia)– el 22 de julio, siendo 4.º en la serie 2 de primera ronda. Dos días después el barco concurre a la repesca para intentar el acceso a las semifinales, cosa que no se produjo al ser de nuevo 4.º en la segunda regata de repesca, a 20 centésimas de la clasificación, por lo que los españoles hubieron de cerrar su actuación en Atlanta remando el día 26 en la final C. Segundos tras Rusia, quedaron clasificados en el puesto 14.º del global de la prueba, entre 17 barcos.

Esta regata fue el punto final a la carrera activa de Fernando, quien ha dedicado desde entonces y hasta noviembre de 2016 todos sus esfuerzos a la labor directiva al frente de la Federación Española de Remo. En 1994 ingresó en la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de oro, y le fue concedida la Medalla de Andalucía, y en 1989, 1993 y 2006 recibió el Premio Andalucía de los Deportes. Actualmente vive en Bañolas con su esposa, Anna, y dos hijos, Aitor y Nando.

JOSÉ ANTONIO COLADO CASTRO



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-------------------------|---|--------------------|------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Tiro olímpico_Precisión | M | Pistola aire 10 m | Puesto 33 |
| 🏆 2004 Atenas | Tiro olímpico_Precisión | M | Pistola libre 50 m | Puesto 34 |

Referencia andaluza en el tiro de precisión durante más de una década, José Antonio Colado nació el 30 de octubre de 1976 en Sevilla, ciudad en la que creció en el entorno de la Plaza del Giralddillo, estudiando en el Colegio Sor Ángela de la Cruz y el Instituto de Enseñanza Secundaria Los Príncipes. No fue sin embargo en los escenarios educativos donde descubrió el deporte del tiro, sino en las instalaciones que la Junta de Andalucía posee en el término municipal de Camas, población muy próxima a Sevilla, lugar al que los Colado Castro se desplazaron cierto fin de semana, cuando José Antonio contaba con 13 años, en busca de una actividad colectiva lúdica.

Tal fue la identificación familiar con el deporte que la visita se repitió en fines de semana posteriores y todos los miembros se engancharon al tiro, aprendiendo su técnica de forma autodidacta e incluso midiendo armas en competiciones locales y provinciales... Y con especial énfasis, José Antonio. Tanta que el menudo tirador, con sólo un año de práctica, decidió entregarse en cuerpo y alma al tiro, emprendiendo una mayor continuidad en los entrenamientos en la especialidad de precisión con arma corta al objeto de pulir técnica y adquirir mayor puntería en las pruebas de pistola aire, pistola libre, pistola velocidad y pistola estándar.

Tras varios años de aprendizaje y maduración, y luego de haberse fajado en competiciones oficiales autonómicas y nacionales, el talento de José Antonio llamó la atención de los técnicos españoles y en 1996 fue llamado al equipo nacional para participar en los campeonatos de Europa junior de aquel año. Debutó de esta forma con la camiseta nacional siendo 24.º en pistola velocidad y 34.º en pistola estándar, en Sofía (Bulgaria), y 33.º en pistola aire, en Budapest (Hungría).

Inmediatamente, la Real Federación Española de Tiro Olímpico le ofreció la posibilidad de incorporarse al Centro de Alto Rendimiento de Madrid, a la Residencia Joaquín Blume, y compatibilizar entrenamientos, viajes, competiciones y estudios de Ciencias Físicas –que ya había iniciado en la Universidad de Sevilla– en la Universidad Autónoma de Madrid. Ofrecimiento que José Antonio, con el permiso familiar, aceptó para comenzar una nueva etapa de su vida en Madrid e intentar que la proyección deportiva que todo el mundo veía en él se plasmase en realidad.

En la capital de España, el andaluz ingresó de inmediato en el grupo de trabajo del que sería su entrenador hasta el final de su carrera deportiva, el maestro polaco Cezary Staniszewski, y ya ese año de 1997 se estrenó como absoluto en el Campeonato de Europa celebrado en Varsovia, donde logró el 61.º puesto en pistola aire, reseñando que también acudió a los Juegos Mediterráneos de Bari (Italia), en los que alcanzó la 6.ª posición en la misma prueba. Para completar el historial de debuts, en 1998 participó en Barcelona en el Campeonato del Mundo –39.º en pistola aire– y en 1999 conoció la Copa del Mundo.

Esta temporada de 1999 José Antonio firmó su primera gran campaña al unir a sus prestaciones

universales, y siempre en pistola aire, el título de campeón de España absoluto, en Madrid, y la 15.ª plaza en el Campeonato de Europa de Arnhem (Holanda), siendo esta la mejor clasificación de siempre del sevillano en el máximo evento continental, luego igualada en otras dos ediciones del torneo, en 2003 y 2006.

En total, Colado ha participado en 10 campeonatos europeos absolutos. Cronológicamente, Varsovia 1997, Arnhem 1999, Múnich 2000 (59.º en pistola aire), Zagreb 2001 (37.º en pistola libre), Salónica 2002 (38.º en pistola aire), Gotemburgo 2003, Plzen 2003 (50.º en pistola libre), Gyor 2004 (47.º en pistola aire), Belgrado 2005 (47.º en pistola libre) y Moscú 2006.

Por su parte, en 2002, vivió el segundo y último Mundial de su carrera deportiva, en Lahti (Finlandia), donde concluyó 41.º en pistola aire y 77.º en pistola libre, ya totalmente centrado en la búsqueda de la plaza olímpica para los Juegos de Atenas 2004. Este fue el gran deseo y gran sueño del sevillano desde que se vio plenamente integrado en el equipo nacional, y el motivo principal de su ajetreo viajero por las distintas sedes de la Copa del Mundo.

Así, desde 1999 a 2006, el hispalense ha participado en 15 pruebas del primer circuito internacional del tiro olímpico. A saber, Seúl, Atlanta y Milán, en 1999; Atlanta y Sídney, en 2000; Atlanta, en 2002; Changwon (Corea), Fort Benning (EEUU) y Múnich, en 2003; Sídney, Atenas y Milán, en 2004; Múnich y Fort Benning, en 2005; y Milán, en 2006.

Entre sus actuaciones destacar, en pistola aire, la 20.ª posición en Seúl 1999 y Sídney 2004, la 19.ª en Atlanta 2002 y, sobre todo, la 8.ª plaza en Changwon 2003, llevando a cabo su récord de puntuación en el concierto internacional (578) –igualado en los Europeos de Gotemburgo 2003 y Moscú 2006– y accediendo a la final por primera y única vez en una competición del máximo nivel.

La actuación en Corea del Sur fue la culminación al mejor momento de forma de su carrera deportiva y la rúbrica a la consecución del gran objetivo, la clasificación olímpica, obtenida poco antes gracias al ya reseñado 15.º lugar en el Europeo de esa temporada, teniendo por tanto el privilegio de disfrutar del pasaporte olímpico desde un año antes de la celebración de los Juegos de Atenas 2004.

En la capital griega se presentó tras cubrir una temporada de 2004 de buen tono, habiendo sido medalla de bronce en el Campeonato de España, en Zamora, y 6.º en el Gran Premio Internacional de Múnich, en pistola aire –batiendo en la calificación el récord nacional, con 584 puntos–, aunque sin brillo en la Copa del Mundo.

Su hora en los Juegos llegó el día 14 de agosto cuando, en el Centro de Tiro de Atenas, tomó parte en la prueba de pistola aire, en la que con 572 puntos ocupó el 33.º puesto de la clasificación general (entre 47 competidores), sin poder pasar a la final de ocho. Posteriormente, el 17 de agosto, cerró su participación en pistola libre, siendo el 34.º clasificado (entre 42), con 542 puntos.

En el nuevo ciclo olímpico, José Antonio Colado reforzó su compromiso con el tiro deportivo –compatibilizándolo con los estudios, que en 2004 debió dejar bastante de lado para centrarse en la preparación de los Juegos– con el punto de mira puesto en Pekín 2008, pero ciertamente su camino hacia la magna cita deportiva nunca se mostró firme y a la postre las pretensiones iniciales no pudieron cumplirse. Una discreta campaña 2005 precedió a un año 2006 de recuperación –campeón nacional de pistola velocidad y pistola estándar y 15.º en el Europeo, igualando registro personal–, si bien en 2007 solo brilló en el Gran Premio Internacional de Berlín con un 4.º puesto que fue insuficiente para llevarle al equipo español de tiro olímpico y aspirar a los Juegos.

Había llegado la hora de la retirada progresiva y Colado, con el título de entrenador internacional, pasó a desempeñar ese mismo año de 2007 funciones de técnico del grupo de alta competición júnior de pistola de la Real Federación Española de Tiro Olímpico y director técnico adjunto de la misma. En febrero de 2015, el tirador diestro hispalense, que a lo largo de su carrera deportiva perteneció a los clubes Los Mosqueteros de Melilla, 9.45 de Málaga y Precisión de Sevilla, fue nombrado director técnico deportivo de la federación, cargo en el que se mantiene en la actualidad.

Justa continuidad en un deporte que al que tanto ha dado a la vista de los resultados descritos, a los que hay que unir sus participaciones en la Copa del Rey y Copa de España, y el Match Ibérico –entre España y Portugal–, en el que alcanzó la medalla de bronce individual en pistola aire en 2002, en Logroño, y la de plata en pistola aire en 2003, en Lisboa.

MARÍA DEL CARMEN COLLADO SUÁREZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|----------|---|---------------|------------------|
| 2000 Sidney | Natación | F | 4x100 estilos | Puesto 15 |

La de esta valenciana criada en Málaga y hecha nadadora en Andalucía es una de las trayectorias deportivas más precoces, intensas y cortas de la historia olímpica andaluza. Nacida el día 29 de julio de 1983 en la capital del Turia, muy joven se trasladó a Córdoba debido al trabajo de sus padres y, más tarde, con 7 años, llegó a Málaga, donde vivió, creció, estudió y construyó tanto su personalidad como su carrera deportiva.

En el primer verano en esa ciudad, el de 1990, María del Carmen contactó por primera vez con el agua de una piscina a través de un curso de iniciación, a pesar de que no le gustaba nada este medio y, menos aún, la pedagogía de sus profesores. Sin embargo, la joven pasó del disgusto al gusto a lo largo del cursillo y fueron estas agradables sensaciones las que motivaron que, tras la reflexión adecuada, decidiese continuar nadando dentro de las actividades extraescolares del colegio donde comenzaba la formación académica, el Cerrado Calderón.

En la piscina de este gran centro del deporte natatorio en Málaga, fue Víctor Sánchez Marrero el que hizo el resto y, gracias a sus dotes didácticas, terminó de ilusionar e introducir a Carmen para la natación de rendimiento antes de que Javier Casademont tomase el relevo cuando nuestra protagonista pasó a "*nadar con los grandes*" ya en la estructura del Club Natación Cerrado Calderón.

Con estas condiciones de trabajo y su talento, nuestra protagonista fue elevando sus prestaciones en la competición, comenzando con posiciones destacadas en pruebas individuales y colectivas del Campeonato de Andalucía y prosiguiendo con distintos podios en los Nacionales junior de verano e invierno en las temporadas 1997-1998, 1998-1999 y 1999-2000. Campañas en las que los técnicos de la Real Federación Española de Natación la incluyeron en el equipo nacional de su categoría y en las que representó a España en encuentros internacionales como el Seis Naciones junior de 1998 y 1999, el Gran Premio Ciudad de Barcelona de 1999 y 2000 y el Gran Premio de Suecia de 2000.

Pero la valía de Carmen fue puesta a prueba en eventos mayores. Primero, en el Campeonato de Europa junior, donde debutó con tan solo 15 años en 1998, en la ciudad belga de Amberes, obteniendo una relevante 15.ª posición en la prueba de 200 metros braza, y repitió presencia en 1999, en Moscú (Rusia), con el 10.º puesto en 100 metros braza. Segundo y paralelamente, supo desenvolverse en la categoría absoluta pese a su juventud, muestra de lo cual la medalla de bronce en 200 braza en el Campeonato de España absoluto de invierno de 1999.

Resultados todos ellos que avalaron la presencia de la andaluza, con solo 17 años, en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000, como integrante y titular del tramo de braza en el relevo 4x100 estilos nacional, formado además por Mireia García Sánchez, Ivette María Tato y Laura Roca Montala. Collado compitió el 22 de septiembre en el Sydney International Aquatic Centre y obtuvo junto a sus compañeras la 15.ª plaza general luego de haber terminado en 4.º lugar la serie 1 de primera ronda, con un tiempo de 4:14.54, y no haberse clasificado para la final, a la que accedían los 8 mejores tiempos de los 18 equipos participantes.

Tras la experiencia olímpica, Carmen participó en diciembre de 2000 en el único Campeonato de Europa absoluto de su trayectoria deportiva, el de piscina corta celebrado en Valencia, donde se aupó a las siguientes posiciones: 27.ª en 100 braza, 21.ª en 200 braza y 9.ª en 4x50 estilos.

Sin duda, el estímulo de haber estado en la más grande manifestación deportiva y de haberse codeado con las mejores de Europa la catapultó a rubricar una brillante temporada de 2001 toda vez que se alzó con los dos únicos títulos nacionales absolutos de su carrera –medalla de oro en 100 braza tanto en el Campeonato de España absoluto de verano como en el Open de Primavera, en ambos casos en Zaragoza– y participó en los Juegos Mediterráneos de Túnez 2001, en los que, con un tiempo de 1:15.18, consiguió la 8.ª posición en la final de 100 braza.

Sin embargo, al año siguiente llegó un gran bajón de rendimiento competitivo y, por ende, una interrupción en la progresión que Carmen estaba llevando. Muestra de ello es que no logró entrar en ninguna final en el Campeonato de España absoluto de verano, en Valencia, y en la versión invernal, en Gijón, solo fue 5.ª y 6.ª en 100 y 50 braza, respectivamente.

Pese a seguir con los entrenamientos en el Cerrado Calderón al lado de su amigo y entrenador Javier Casademont, la luz deportiva de la olímpica se fue apagando poco a poco en tanto que emprendía con éxito los estudios de Ciencias Ambientales en la Facultad de Ciencias de Málaga, lo que le llevó paulatinamente al abandono de su compromiso con la natación, los entrenamientos y las competiciones de alto nivel, siendo su última participación competitiva en el Campeonato de Andalucía absoluto de verano de 2005, precisamente en su ciudad adoptiva. Fue en esta competición donde tomó, con únicamente 22 años, la difícil decisión de despedirse. *"Era lo que necesitaba hacer en ese momento, un momento para hacer otras cosas, como terminar mis estudios y pensar en mi futuro (...). Me queda el buen recuerdo de haber vivido gracias a la natación y al deporte una de las mejores etapas, si no la mejor, de mi corta vida"*, afirmó.

Sin embargo, a finales de ese año, volvió a la práctica deportiva, aunque de forma desinteresada y por placer junto a su padre, corredor de maratones. Así, entrenó –aunque no en demasía– y acompañó a su progenitor al Maratón de Roma en 2006 y al Maratón de París en 2007, en los que ella misma participó. Junto a este disfrute, en 2006, tras seis meses en Suecia, concluyó los estudios de Ciencias Ambientales y en 2007 realizó un máster en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Montes de la Universidad Politécnica de Madrid, ciudad en la que actualmente vive y trabaja desde hace seis años en una multinacional de gases industriales.



JOSÉ MARÍA COLORADO GONZÁLEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------------|---|--------|-----------|
| 1992 Barcelona | Tiro olímpico_Plato | X | Skeet | Puesto 5 |

Poseedor de una tarjeta con 72 internacionalidades y un diploma olímpico, José María Colorado, especialista en tiro al plato, es sin duda el mejor tirador deportivo que ha dado Andalucía hasta la aparición de Fátima Gálvez. Nacido el 22 de enero de 1956 en Puerto Real (Cádiz), pronto, en 1973, con tan solo 17 años y a pesar de la especificidad y peculiaridad del tiro, dio los primeros pasos en esta modalidad deportiva en la cercana localidad del Puerto de Santa María, dentro de la estructura del Club Guadalete.

En este club, José María encontró el cariño y la guía de su hermano Antonio –su gran maestro–, Ángel Aparicio, director técnico de dicho club, y Francisco Pérez, compañero de equipo, entre otros. Un entorno agradable y fructífero que contribuyó a que, con apenas un año de práctica, el gaditano consiguiese un primer resultado de valor, como fue la 6.ª plaza en el Campeonato de España junior de 1974, celebrado en Madrid. Siempre en la prueba de skeet y en la categoría junior, en la campaña posterior (1975) ganó la medalla de oro en la Copa de España –en Madrid– y fue 5.º en el Campeonato de Europa, en Viena (Austria), y en 1978 terminó 10.º en el Gran Premio de Italia.

Ya como sénior, el andaluz se consolidó en la elite nacional a lo largo de la década de los ochenta, ganándose asimismo un sitio en el ámbito continental toda vez que en el Campeonato de Europa de 1983, en Bucarest (Rumanía), consiguió un notable 10.º puesto y en la edición de 1985, en Antibes (Francia), el 15.º. En el calendario español, fue medalla de oro en el Nacional de 1984, medalla de plata en 1987 y 1989 y medalla de bronce en 1983; medalla de plata en la Copa de España en 1985, 1986, 1987 y 1988; campeón de la Copa del Rey en 1987, subcampeón en 1981, 1985 y 1988, y medalla de bronce en 1984 y 1989; y vencedor del Gran Premio Internacional de España en 1984 y 1985, y segundo clasificado en 1986.

Con la mente centrada en ser el elegido para representar a España en la prueba de skeet en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, las prestaciones del gaditano se elevaron en los años que precedieron a la gran cita: medalla de bronce en la Copa de España de 1990, medalla de plata en la Copa del Rey de 1990 y 1991, medalla de oro en el Campeonato de España de 1991 y 1992 –ambos en Barcelona–, 9.º en el Europeo de Bucarest 1990, 4.º en la Copa del Mundo de El Cairo 1991 y 5.º tanto en el Gran Premio de Europa –en Viena (Austria)– como en la competición preolímpica celebrada en Barcelona, ambos ya en 1992.

Un currículum fuera del alcance de sus rivales en territorio nacional y que no dejó lugar a la duda cuando el andaluz fue efectivamente seleccionado para competir en los Juegos de 1992, en cuya

sede olímpica de Mollet del Vallés debutó el 28 de julio y en la que Colorado brilló con luz propia al acabar en 5.ª posición –entre 60 tiradores de 38 países– y lograr diploma olímpico.

Con una puntuación de 149 en la ronda preliminar y 50 en la semifinal, se clasificó para la final con la segunda mejor nota, 199 de 200 platos (récord personal), solo superado por la china de 24 años Zhang Shan, autora del pleno y quien con 223 puntos totales se convirtió en la primera tiradora en ganar una competición mixta en los Juegos. Con 222 puntos quedaron empatados en la 2.ª plaza el peruano Juan Giha, el italiano Bruno Rossetti, el rumano Ioan Toman y el español Colorado, aunque este, al sumar 23 puntos en la final por 24 de sus rivales, no pudo entrar en el desempate por la medalla de plata.

Con el bello recuerdo de la Barcelona olímpica, nuestro protagonista se planteó como siguiente objetivo la participación en los Juegos de Atlanta 1996, cosa que finalmente no lograría pese a firmar un ciclo olímpico de gran nivel. En el espectro nacional, se proclamó de nuevo campeón de España en 1994 y 1996 –y medalla de bronce en 1995–, ganó la Copa de España en 1996 –más una plata en 1993 y un bronce en 1995– y el Gran Premio Internacional de España de 1996, además de hacerse con dos metales en la Copa del Rey (bronce en 1993 y plata en 1995). Por su parte, fuera de nuestras fronteras, participó en dos campeonatos de Europa –25.º en Lahti 1995 y 36.º en Tallinn 1996– y en otros tantos campeonatos del mundo –13.º en Fagnano 1994 y 43.º en Nicosia 1995–, donde no logró la clasificación olímpica. Asimismo, acudió a diversas pruebas de la Copa del Mundo en las ediciones de 1994 –fantástica 2.ª posición en La Habana y 7.º en Fagnano–, 1995 –9.º en Seúl, 22.º en Lima, 30.º en Chiba y 37.º en Nicosia– y 1996 –23.º en Suhl.

Superado el revés de la ausencia de Atlanta 1996, Colorado emprendió un nuevo ciclo olímpico manteniendo un excelente nivel que le hacía ser plenamente competitivo en España y en el extranjero. Realizó un excepcional año de 1997, imponiéndose en el Campeonato de España, la Copa de España y el Gran Premio de España, amén de lograr la medalla de plata en la Copa del Rey, y, con los colores del equipo nacional, fue 5.º en los Juegos Mediterráneos de Bari (Italia), 34.º en el Campeonato del Mundo de Lima (Perú), 12.º en el Campeonato de Europa de Sipoo (Finlandia), 4.º en la prueba de la Copa del Mundo de Lonato (Italia) y 5.º en la final de la Copa del Mundo, en Montecatini (Italia).

Pese a ello, discrepancias del puertorriqueño con la Real Federación Española de Tiro Olímpico debido a los criterios de adjudicación de la beca ADO le hicieron renunciar en 1998 a formar parte del equipo nacional y abandonar el entrenamiento, consecuencia de lo cual se retiró del rendimiento deportivo en el mes de junio, no sin antes haberse alzado con la medalla de plata en el Campeonato de España, la Copa de España y el GP de España.

Para terminar, de José María cabe destacar que a su faceta como deportista unió las de entrenador nacional, juez árbitro internacional y monitor de una escuela de tiro al plato, dedicaciones que supo compatibilizar con el trabajo de técnico en telecomunicaciones en la empresa privada.

JOSÉ ANTONIO CRESPO ORTIZ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|--------|-----------|
| 2004 Atenas | Bádminton | M | Dobles | Puesto 17 |

Los Juegos de 2004 contaron con la presencia de la hasta la fecha única pareja olímpica del bádminton andaluz, la formada por José Antonio Crespo y Sergio Llopis. Curiosamente, ambos jugadores nacieron en otras comunidades, si bien los dos se formaron como jugadores de alto nivel en Andalucía, sobre todo el primero, nuestro actual protagonista, quien fue criado como un andaluz más desde que al año de vida su familia se trasladó desde Madrid a Torremolinos (Málaga).

Nacido el 24 de junio de 1977 en la capital de España, en la localidad costasoleña creció y vivió la primera etapa de su infancia hasta que una nueva mudanza familiar hizo que el pequeño José Antonio recalase definitivamente en la cercana Benalmádena. En este municipio fue donde conoció un "*deporte novedoso y divertido*", el bádminton, gracias al único amigo que tenía –el hijo de un compañero laboral de su padre– y que lo practicaba en la escuela municipal. Animado por este y luego de apreciar la belleza, la plasticidad y las virtudes de esta modalidad, características que le impactaron, Crespo se atrevió a probar y se inscribió en la citada escuela con solo 8 años.

Comenzó el aprendizaje en el polideportivo de la barriada de Arroyo de la Miel bajo la tutela de Antonio López del Pozo, quien no solo le enseñó las primeras técnicas sino también los valores que deben presidir la vida de un chico. Poco a poco, la pedagogía del entrenador fue entusiasmando a Crespo, cuya respuesta fue un mayor compromiso con el entrenamiento y la competición, en la que debutó en eventos provinciales afiliado al Club Bádminton Benalmádena.

El primer éxito reseñable se produjo en la temporada 1990-1991 cuando logró en su primera participación en el Campeonato de España infantil, en Gandía (Valencia), la medalla de oro en dobles masculinos –junto a José Luis Ortiz– y la de bronce en individuales. En la campaña siguiente (1991-1992), ya en categoría juvenil, integró la selección andaluza que se proclamó campeona de España por autonomías y fue semifinalista y cuartofinalista en dobles mixtos e individuales, respectivamente, en los Nacionales.

Gracias a su talento, los técnicos de la Federación Española de Bádminton le otorgaron una beca para residir, estudiar y entrenar en la Residencia Joaquín Blume de Madrid en el curso 1992-1993 y el malagueño, con 16 años, regresó a su ciudad natal para emprender una vida deportiva intensa de entrenamientos y competiciones con el equipo nacional bajo la dirección técnica de Zhang Xiaoping, paralelamente a sus compromisos de club con el CB Benalmádena, donde siguió junto a Antonio López y, más tarde, Eduardo Herrero "Copi", relevo de aquel en el banquillo.

En Madrid, las enseñanzas de Zhang –entrenador del equipo nacional en los ciclos olímpicos 1992-1996 y 1996-2000– posibilitarían el salto cualitativo del andaluz pues, como reconoce el propio jugador, el chino le enseñó lo que era el bádminton de alto nivel. La alianza dio sus frutos de inmediato y, prueba de ello, en la misma temporada de su incorporación a la Blume, el malagueño consiguió la medalla de oro en dobles y la medalla de plata en individuales en el Campeonato de España juvenil, casualmente celebrada en la misma Benalmádena, y debutó internacionalmente en el Campeonato de Europa sub-16 celebrado en Bélgica –6.ª plaza por naciones–, prolongando la internacionalidad en la Copa Latina sub-16, en Caldas de Rainha (Portugal), donde alcanzó la medalla de plata en individuales y en dobles, y la de oro por equipos.

En estos primeros años con el equipo nacional, por su juventud, las miras olímpicas de Crespo estaban puestas en los lejanos Juegos de Sidney 2000, objetivo que, pese a todo, en 1993 parecía una quimera debido al bajo nivel del bádminton español en el contexto internacional de entonces y los siete años que restaban para la gran cita. Pero todo camino comienza con un primer paso y con esta filosofía el andaluz inició un recorrido en el que la participación en torneos internacionales era determinante para llegar a puestos de privilegio en el ranking mundial.

Así, compitió en torneos internacionales en Inglaterra, Eslovaquia, España, Portugal, Brasil, Argentina, Islandia, Guatemala y Cuba, entre otros, tanto en categoría junior como en absoluta, destacando de todos ellos la medalla de oro en individuales (sub-18) en Essex (Reino Unido), en 1994; la medalla de plata en dobles mixtos en Liubiana (Eslovenia), en 1998; la medalla de plata en dobles en Caldas da Rainha, en 1999; la medalla de bronce en dobles y dobles mixtos en Sao Paulo (Brasil), en 1999; la medalla de plata en dobles mixtos en Buenos Aires (Argentina), en 1999; la medalla de bronce en dobles en Reikiavik (Islandia), en 1999; la medalla de oro en dobles mixtos en Guatemala, en 1999 –primera vez que jugadores españoles ganaban un torneo internacional–; y la medalla de plata en dobles en La Habana (Cuba), en 2000.

También, aunque con resultados discretos, participó representando a España en el Campeonato de Europa sub-18 de 1994, celebrado en Kladno (República Checa), así como en la fase clasificatoria del Campeonato del Mundo de selecciones nacionales masculinas –*Thomas Cup*– de Praga 1996, Oslo 1998 y Sofía 2000, y el Campeonato del Mundo de selecciones nacionales mixtas –*Sudirman Cup*– de Glasgow 1997 y Copenhague 1999. Asimismo, en este ciclo, hay de significar el 4.º puesto por equipos logrado en el Campeonato de Europa B de 1997, celebrado en Estrasburgo (Francia); la medalla de oro por equipos y el 5.º puesto en individuales en los Juegos Mediterráneos de Bari 1997; el 9.º puesto en dobles en el Campeonato de Europa absoluto de 1998, disputado en Sofía (Bulgaria); y la discreta participación en dobles y dobles mixtos en el Campeonato de Europa absoluto de 2000, en Glasgow (Reino Unido).

Todo este esfuerzo competitivo le aupó al puesto 46.º del ranking mundial de dobles y el 31.º en dobles mixtos, si bien tales posiciones, una vez finalizado el periodo de clasificación para Sidney 2000, no le otorgaron el billete para esos Juegos Olímpicos.

Lejos de desmoronarse, Crespo, con solo 23 años, decidió continuar en pos del objetivo olímpico y prosiguió en la Blume de Madrid –con el apoyo y el esfuerzo familiar– entrenando en el CAR a las

órdenes del nuevo técnico que la federación había colocado al frente del equipo nacional en el nuevo período de cuatro años que se había abierto hasta Atenas 2004: el olímpico granadino David Serrano.

Otra novedad importante se produciría en los albores del nuevo ciclo olímpico, tal fue la alianza que, en dobles masculinos, formaron nuestro biografiado y Sergio Llopis, junto al cual tendría que recomenzar la escalada hacia mejores posiciones en la lista mundial. En tal empeño, durante la primera temporada, se significaron la medalla de oro en dobles mixtos y la de plata en dobles en el Torneo Internacional de Budapest de 2000; la medalla de oro por equipos en el Campeonato de Europa B de 2001, celebrado en Most (República Checa) –y con ello el ascenso de España a la Primera División Europea–; la medalla de plata en dobles en el Torneo Internacional de Granada de 2001; la medalla de oro en individuales y la de plata en dobles en el Campeonato de España de 2001, en Almería; y la presencia en la Sudirman Cup de 2001, en Sevilla (España), donde alcanzó los dieciseisavos de final, tanto en dobles como en dobles mixtos –España terminó 31.^a.

La progresión se hizo evidente y en las campañas sucesivas Crespo hizo eclosionar su palmarés con el triunfo en dobles y dobles mixtos en los Campeonatos de España de 2002 y 2003; la 9.^a posición en dobles en el Campeonato del Mundo de 2004, celebrado en Birmingham (Reino Unido) y la 5.^a en el Campeonato de Europa de ese mismo año, en Ginebra (Suiza); las victorias en dobles mixtos en los Abiertos de Brasil 2004 y Cuba 2005, así como en dobles en los de Perú 2003 y Brasil 2004; y con medallas en dobles –siempre junto a Llopis– en los internacionales de Irlanda 2003, Irán 2004, Isla Mauricio 2004 –bronce– y Abierto de Holanda 2004 –plata.

El resultado de tan intensa agenda viajera fue la consecución del puesto 16.^o en el ranking mundial de dobles mixtos en junio de 2002, junto a Dolores Marco, y, sobre todo, el puesto 13.^o en dobles masculinos en julio de 2003, lo que propició, esta vez sí, la clasificación olímpica al lado de su inseparable compañero Sergio Llopis.

En los Juegos, la pareja debutó en el Pabellón Olímpico de Goudi el 15 de agosto en la primera ronda (1/16 de final) de dobles, fase en la que cayeron ante los surcoreanos Dong Soo Lee y Yong Sung Yoo por 0-2, con tanteos de 3-15 y 9-15, lo que les otorgó la 17.^a posición final, empatados con otras cinco parejas.

Tras la experiencia olímpica, fueron tantas las sensaciones, emociones y satisfacciones que José Antonio Crespo se convenció para "*volver a intentarlo*" y estar en Pekín 2008, de modo que renovó su plaza en la residencia Blume y se puso a las órdenes del nuevo seleccionador, Fernando Rivas, con la misma ilusión de aquel primer día de entrenamiento en Arroyo de la Miel cuando tenía ocho años, significando que en el nuevo cometido se deshizo la pareja Crespo-Llopis y que el andaluz unió sus fuerzas a las de Nicolás Escartín en la prueba de dobles masculinos.

Así las cosas, José Antonio Crespo estrenó la campaña 2005 con la medalla de oro en dobles mixtos en el Abierto de La Habana y un nuevo título nacional –oro en dobles en el Campeonato de España celebrado en Gijón–, pero sus siguientes actuaciones internacionales en el Campeonato del Mundo de Los Ángeles 2005, Campeonato de Europa de Den Bosch 2006 y Campeonato del Mundo de Madrid 2006 fueron demasiado discretas y el sueño de unos segundos Juegos Olímpicos se fue esfumando, lo que definitivamente le condujo a su despedida como jugador en los Nacionales de 2008 en Ibiza, imponiéndose por última vez en dobles y alzándose con su 11.^o entorchado nacional –posee 3 en individuales (2000, 2001 y 2006), 6 en dobles (2002 y 2003, con Sergio Llopis, y 2005, 2006, 2007 y 2008, con Nicolás Escartín) y 2 en dobles mixtos (2002 y 2003), con Dolores Marco.

Colgada la raqueta y el volante o palometa, Crespo, que había logrado concluir la carrera de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en la Universidad Politécnica de Madrid durante la etapa como deportista en activo, realizó el Máster de Alto Rendimiento Deportivo del Comité Olímpico Español, a cuya conclusión se marchó a vivir a Lima (Perú) para ejercer de entrenador en el Club Regatas Lima. En la capital peruana ha creado su propia familia y se ha asentado profesionalmente, ocupando desde 2014 el cargo de director técnico de la Federación Peruana de Bádminton. Reseñar también que en un par de ocasiones (2011 y 2013) ha vuelto a vestirse de corto participando en el Campeonato Internacional de Perú.



ELÍAS MIGUEL CUESTA COBO

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------|---|------------|------------------|
| 🏹 2012 Londres | Tiro con arco | M | Individual | Puesto 33 |

Nacido el 15 de marzo de 1985 en Armilla (Granada), este humilde, trabajador y gran arquero andaluz ha residido la mayor parte de su vida entre Jaén –casi siempre se le haya calificado como el jiennense Elías Cuesta– y Madrid por motivos deportivos y profesionales, viviendo actualmente de forma plena en la capital de España, donde compagina la enseñanza y la práctica activa, siendo el referente actual del tiro con arco andaluz y el último de los cinco olímpicos andaluces en este deporte.

Hijo de José María y Mari Carmen, y segundo de cuatro hermanos –Irene, arquera como él, Carlos y José María–, completó los estudios de primaria en la capital del Santo Reino –Colegio Carmelitas y CEIP Alfredo Cazabán– y también los de secundaria, en el IES Jabalcuz, pero el deporte le llevaría a instalarse en Madrid en 2003, debiendo acabar bachillerato en el madrileño Instituto Ortega y Gasset, centro en el que también cursó los estudios de Técnico Superior en Animación y Actividades Físicas y Deportivas antes de que sus inquietudes académicas le llevaran a realizar la licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en la Universidad Politécnica de Madrid.

En efecto, el deporte del tiro con arco ha determinado los cauces de la vida de Elías Cuesta desde que cogiese por primera vez un arco con 15 años, en el verano de 1999, gracias a un curso de iniciación al que su padre le inscribió. No obstante, aquello no fue un amor a primera vista para Elías, quien no continuó practicando una vez concluido el curso. Fueron los dirigentes locales los que, viendo el potencial del joven, insistieron para que no lo dejara. Así, a propuesta de ellos, se apuntó a un campeonato en Granada y lo ganó, lo cual resultó un estímulo importante para esa continuidad que pretendía su entorno y que al comienzo de la temporada de 2000 se formalizó mediante su integración en el Club Santa Catalina de Jaén, con el que se impuso en su primer Campeonato de Andalucía y alcanzó el 5.º puesto en el Campeonato de España.

El motivo de las dudas venía dado por la afición de nuestro protagonista por el fútbol, deporte que desarrollaba en el seno de la Peña Real Jaén. Durante los primeros meses de 2000 pudo compatibilizar ambos deportes, pero llegó el día de la elección definitiva, pues los partidos de fútbol coincidían con los torneos. Tras la consulta con su padre y una profunda reflexión, la decisión para bien del tiro con arco español fue dedicarse en cuerpo y alma a este deporte.

Compitiendo fundamentalmente al aire libre y en la especialidad de arco recurvo –disciplina olímpica–, aunque también frecuentando la sala y el campo, Cuesta fue creciendo como competidor y, con el mencionado Club Santa Catalina, se impuso en varios campeonatos de Andalucía y de España de clubes, antes de que en 2004 fichase por el Arcosur de Jaén, que dirigía su padre. Este fue un año importante para el arquero ya que, además de proclamarse en Getafe campeón de España por clubes –logro que repitió con el Arcosur en 2005 y 2006, en Las Rozas y Castejón de Sos, respectivamente–, debutó con el equipo nacional.

Para entonces, el armillero y jiennense estaba plenamente integrado en la Residencia Joaquín Blume de Madrid, a la que llegó en 2003 con solo tres años de práctica. Allí, en el centro de alto rendimiento, progresaría primero de la mano del técnico ruso Stanislav Zabroski; posteriormente, desde 2005 a 2007, con el esloveno Samo Medved y, a partir de 2007, con el coreano Hyungmok Cho, entrenador con el que logró la gesta de clasificarse para los Juegos Olímpicos.

Tales maestros y sus enseñanzas terminaron por sacar lo mejor de Elías Cuesta y a los resultados nos remitimos, partiendo de la temporada 2005, en la cual debutó en los Mundiales, tanto al aire libre como en sala.

El andaluz ha participado en 4 ediciones del Campeonato del Mundo al aire libre: Madrid 2005 (90.º individual y 21.º por equipos), Ulsan 2009 (15.º individual y 14.º por equipos), Turín 2011 (17.º individual y 19.º por equipos) y Antalya 2013 (57.º individual y 9.º por equipos). Destacar que la posición individual obtenida en 2011 le conllevó la clasificación olímpica para Londres 2012. Además, a estas cuatro presencias mundialistas suma otras dos en las especialidades de sala y campo. En *indoor*, Cuesta fue seleccionado para Aalborg 2005, en Dinamarca, donde concluyó 34.º individual y 10.º por equipos, mientras que en *field* participó en Zagreb 2014 (23.º individual y 5.º por equipos).

En el ámbito continental, ha competido en tres ediciones del Campeonato de Europa al aire libre: Vittel 2008 (11.º individual y 7.º por equipos), Rovereto 2010 (17.º individual y 5.º por equipos) y Ámsterdam 2012 (17.º individual y 6.º por equipos). Asimismo, ha asistido a dos ediciones del Europeo en sala: Jaén 2006 (22.º individual y 11.º por equipos) y Turín 2008 (26.º individual y 4.º por equipos).

En otras competiciones internacionales, cabe señalar que acudió a dos ediciones de los Juegos Mediterráneos –Almería 2005 (6.º individual) y Mersin 2013 (5.º individual y medalla de plata por equipos)– y a otras tantas de la Universiada de Verano –Belgrado 2009 (23.º individual y 8.º por equipos) y Shenzhen 2011 (17.º individual, 9.º por equipos y 9.º por equipos mixtos)– y que se alzó con la medalla de bronce individual –y 5.º plaza por equipos– en el Campeonato del Mundo Universitario de 2012, celebrado en Córdoba.

Respecto a los circuitos internacionales, el andaluz ha sido habitual en pruebas de la Copa del Mundo y Gran Premio Europeo, tanto el aire libre como en sala, aunque primando la especialidad olímpica. En la *World Cup*, pueden destacarse el 4.º puesto por equipos en Boé (Francia) 2008 y Shanghái (China) 2009, y la 9.ª posición individual en Ogden (Estados Unidos) 2010, todos al aire libre, así como la medalla de bronce individual en Nimes (Francia) 2013, en sala.

En el *European Grand Prix*, sobresale la campaña de 2009, en la que el andaluz concluyó en el 7.º lugar de la clasificación general luego de haber sido medalla de bronce por equipos y 4.º individual en Sofía (Bulgaria) y medalla de oro colectiva en la tercera y última prueba, en Riom (Francia).

Adicionalmente, destacar las medallas de platas individuales alcanzadas en los torneos internacionales de Nimes 2006 –entonces no puntuable para la Copa del Mundo– y Marrakech (Marruecos) 2012, y el 4.º puesto en la primera edición del Gran Premio de Asia, celebrado en 2012 en Bangkok (Tailandia).

Respecto a sus prestaciones en el ámbito doméstico, nuestro protagonista se proclamó una única vez campeón de España absoluto de arco recurvo al aire libre –Zaragoza 2009–, mientras que en sala logró dos títulos –Vitoria 2006 y Lérida 2008– y tres subcampeonatos –Valdepeñas 2010, Valdemoro 2012 y La Nucia 2013. Representando a Andalucía, fue campeón de España sénior por comunidades autónomas en seis ocasiones: Moratalaz 2002, Cuenca 2003, Alcalá de Henares 2006, Ibiza 2007, Las Palmas de Gran Canaria 2008 y Zaragoza 2009. Por clubes y siempre en recurvo, engrosó su palmarés de campeón nacional sumando a los tres títulos conseguidos con el Arcosur los alcanzados en 2013 en Castejón de Sos (Huesca), con el Club de Tiro con Arco Moratalaz, y en 2014 en Gandía, con el Arqueros Pozuelo.

En 2015, fichó por el club francés Stade Clermontois, de Clermont-Ferrand, con el que se proclamó campeón de Francia de clubes en 2015 y, sobre todo, campeón de la Copa de Europa de clubes en 2016, en Sofía (Bulgaria), competición que en 2015 terminó en 6.ª posición.

Hemos dejado para el final la participación olímpica de Elías Cuesta, motivo de su presencia en esta obra. El andaluz compitió el 27 de julio en el Lord's Cricket Ground londinense y concluyó en 41.ª posición (de 64) la ronda de clasificación con un total de 660 puntos –333 en la primera mitad (24.º) y 327 en la segunda (46.º). Tres días más tarde, en la primera ronda (1/32 de final), se enfrentó al ucraniano Markiyán Ivashko (24.º en la *ranking round*), quien le derrotó por 4-6, lo que le relegó a la 33.ª posición final empatado con los restantes 31 tiradores eliminados en dicha fase.

Pese a la discreción de su actuación, Cuesta calificó como "*excepcional, un regalo a tanto esfuerzo*" aquella experiencia olímpica que culminaba un ciclo de dedicación absoluta, en el que llegó a entrenar once horas diarias. Tal fue el agrado por lo vivido en Londres que el jiennense se marcó el objetivo de volver a la Villa Olímpica cuatro años más tarde. Sin embargo, las cosas en el período olímpico de Río de Janeiro 2016 no fueron tan bien debido a una lesión de hombro que le fue mermando desde 2013 y que le obligó a operar en diciembre de 2014. Ello le alejó del equipo nacional de recurvo en las temporadas de 2014 –a excepción de la participación en el Mundial de campo– y 2015 –como puede verse por la ausencia de resultados internacionales– y, a la postre, de las opciones de acudir a los Juegos. En enero de 2016, reapareció en la escena internacional en la prueba de la Copa del Mundo en sala de Nimes (Francia).

Paralelamente a la recuperación física, Cuesta, licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte y máster por la Universidad de Deusto y la Universidad Católica San Antonio de Murcia, ha inaugurado una nueva faceta en su vida deportiva como entrenador de varios tiradores –entre ellos la paralímpica Liliana Oliveros–, técnico del Centro de Tecnificación de Tiro de Arco de la federación madrileña y responsable del Plan Nacional de Tecnificación de la Real Federación Española de Tiro con Arco.



DUANE DA ROCHA MARCÉ

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|----------|---|---------------|------------------|
| 🏆 2012 Londres | Natación | F | 100 espalda | Puesto 18 |
| 🏆 2012 Londres | Natación | F | 200 espalda | Puesto 13 |
| 🏆 2012 Londres | Natación | F | 4x100 estilos | Puesto 13 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Natación | F | 100 espalda | Puesto 15 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Natación | F | 200 espalda | Puesto 19 |

La considerada como mejor espaldista de la natación española de todos los tiempos, nació el 7 de enero de 1988 en Brasilia (Brasil), aunque con dos años ya vivía en la localidad malagueña de Mijas, donde creció junto a sus padres, José María y Soraia, y su hermano menor, Braulio.

En la etapa educativa obligatoria, que cubrió en el Colegio de Educación Infantil y Primaria Santa Amalia de Fuengirola y el Saint Anthony's College de Mijas (secundaria), se formó igualmente como deportista polifacética por expreso deseo de su madre, quien le instó, a través de las actividades extraescolares, a practicar modalidades como la natación, el atletismo, el judo, el baloncesto o el voleibol, entre otras. No obstante, al final Duane se decantó por la práctica regular de la natación, vocación que empezó a desarrollar en la escuela municipal de Las Lagunas, en Málaga, a partir de 1996 y de la mano de la experta entrenadora en el aprendizaje Marta Ceballos.

Muy pronto, la malagueña mostró sus capacidades y talento y en 1997, con apenas 10 años, se estrenó en el Campeonato de Andalucía bajo la tutela y dirección del Natación Mijas, su primer club. Así, aunando la diversión, la enseñanza, el trabajo y la competición se fue forjando una competidora de gran envergadura que en las distintas categorías inferiores fue significándose como una firme promesa hasta que llegó la temporada 2003, que podríamos calificar como la de su presentación.

Con solo 15 años, se hizo con la medalla de oro en 50, 100 y 200 metros espalda en el Campeonato de España júnior de invierno (piscina 25 metros), en Barcelona; ganó las primeras medallas absolutas al imponerse en la final de 200 espalda y ser tercera en 100 espalda en el Campeonato de España absoluto de verano (piscina 50 metros), en Palma de Mallorca; y debutó en un gran evento internacional al acudir al Campeonato de Europa júnior, en Glasgow (Reino Unido), donde acabó 24.ª en 50 espalda, 11.ª en 100 espalda, 5.ª en 200 espalda y 9.ª en 4x100 estilos.

La temporada siguiente (2004) no hizo sino confirmar lo mostrado pues la andaluza volvió a ganar las tres medallas en juego en el estilo espalda en el Nacional júnior, en León, y se apropió del título nacional absoluto en 200 espalda, esta vez en piscina corta, en Valencia. Internacionalmente, repitió presencia en el Europeo júnior –15.ª en 50 espalda, 9.ª en 100 espalda, 6.ª en 200 espalda y 6.ª en 4x100 estilos–, llevado a cabo ese año en Lisboa (Portugal), y estrenó internacionalidad entre los grandes en el Campeonato de Europa absoluto de Madrid 2004, clasificándose 23.ª en 200 espalda.

Con tales precedentes, la llamada de la federación para incorporarse al Centro de Alto Rendimiento de Madrid no se hizo esperar y en 2005 Duane marchó a Madrid para comenzar una nueva vida en la Residencia Joaquín Blume. Un entorno distinto y nuevos compañeros y técnicos que pulsarían la progresión definitiva de esta deportista que siente verdadera pasión por la natación, a pesar de los sacrificios que conlleva, y que reconoce el pánico que le daba la competición, miedo que afortunadamente ha superado.

En Madrid, compatibilizó con éxito entrenamientos y formación académica, no en vano concluyó el bachillerato en el Instituto de Enseñanza Secundaria Ortega y Gasset y accedió a la Universidad Europea de Madrid para cursar Publicidad y Relaciones Públicas, estudios que continuaría en la Universidad Juan Carlos I de Madrid y la Universidad Católica San Antonio de Murcia.

En el vaso del CAR, las directrices técnicas se las marcó Paul Wildeboer, quien vio en ella un “talento para llegar muy lejos en la natación”, aunque a partir de 2008, al fichar por el Real Canoe Natación Club, creció bajo la dirección de José Ignacio González y Miguel Bustos, que disfrutarían de una Duane da Rocha en auge y consolidada en la élite mundial hasta que, a finales de 2013, tras el Mundial de Barcelona, problemas presupuestarios motivaron que la andaluza se viese forzada a abandonar el afamado club madrileño, imposibilitado para renovar la ficha.

Tras nueve temporadas en la capital de España, fue el momento de regresar a casa y Duane retornó al CN Mijas y a Málaga, para entrenarse en la piscina del centro acuático de esta ciudad con Javier Casademont, responsable técnico de la Federación Andaluza de Natación. Definitivamente, tras año y medio en Málaga y para completar este recorrido vital y deportivo, fijó su residencia en Barcelona al objeto de entrenar con el técnico de la Real Federación Española de Natación José Antonio del Castillo en la piscina del CAR de San Cugat del Vallés, aun manteniendo la vinculación con el CN Mijas en la campaña 2014-2015, hasta su fichaje en la 2015-2016 por el UCAM Fuensanta de Murcia, con el que también compitió en una campaña 2016-2017 muy discreta, sin podios nacionales y con prestaciones internacionales ceñidas a la Copa de Flandes.

¿Y qué ha sucedido desde el punto de vista competitivo en las 12 temporadas transcurridas desde el estreno en la categoría absoluta (2005) hasta 2016? Por encima del resto de resultados, brillan con luz propia las dos participaciones en los Juegos Olímpicos, aunque en ninguna la excepcional nadadora andaluza se haya mostrado satisfecha de su actuación, sobre todo en la segunda.

El debut olímpico sucedió en Londres 2012, siendo su primera prueba los 100 espalda, el 29 de julio, en el Centro Acuático de Londres. Terminó 7.ª de la serie 4 de primera ronda, con 1:00.57, y en el 18.º puesto general, a solo dos de las semifinales. El 2 de agosto, nadó las series de 200 espalda –3.ª en serie 4, con 2:09.72– y pasó a las semifinales de la tarde, donde concluyó 7.ª (2:09.88) en la primera de las mangas, sin opción a la final. Al día siguiente cerró su participación nadando la posta de espalda en el relevo 4x100 estilos nacional, que, 7.º en su serie (4:03.05), no pasó a la final.

Cuatro años después, habiendo logrado la marca mínima en 200 espalda (2:10.64) durante el Campeonato de España Open de Primavera de 2016, en Sabadell (Barcelona), se presentó en Río de Janeiro 2016 con la ilusión de llegar a la final de su prueba favorita. No obstante, fue en 100 espalda donde mejor lo hizo, al superar el 7 de agosto –siendo 7.ª en la serie 4 con un tiempo de 1:00.87– la primera ronda con el 15.º mejor tiempo entre las 34 participantes. Al día siguiente, concluyó 8.ª de la segunda semifinal con 1:00.85 y fue eliminada con el 15.º mejor tiempo, a 1 segundo y 50 centésimas del pase a la final.

Para cerrar los Juegos, compitió el 11 de agosto en 200 metros, clasificándose 7.ª en la serie 2 (2:11.17) y siendo eliminada con el 19.º mejor tiempo entre las 28 participantes, a 49 centésimas del pase a semifinales.

Más allá de las Olimpiadas, el palmarés de Duane sigue siendo rutilante. Ha participado en 4 ediciones del Campeonato del Mundo absoluto en piscina larga: Montreal 2005 (16.ª en 200 espalda y 14.ª en 4x100 estilos), Shanghái 2011 (14.ª en 100 y 200 espalda y 12.ª en 4x100 estilos), Barcelona 2013 (10.ª en 50 y 100 espalda y 4x100 estilos y 21.ª en 200 espalda) y Kazán 2015 (16.ª en 200 espalda y 4x100 estilos y 31.ª en 100 espalda).

Asimismo, ha competido en 3 ediciones de la versión en piscina corta: Estocolmo 2009 (10.ª en 200 espalda y 16.ª en 400 estilos), Estambul 2012 (medalla de bronce en 200 espalda, 8.ª en 100 espalda, 18.ª en 50 espalda y 12.ª en 4x100 estilos) y Doha 2014 (13.ª en 100 espalda, 18.ª en 200 espalda y 31.ª en 50 espalda), significando que el metal logrado en 2012 se une a la plata de Jaime Fernández en 1993 como las únicas medallas andaluzas en este evento.

Del mismo modo, la malagueña ha asistido a 4 ediciones del Campeonato de Europa absoluto (piscina de 50 metros), esto es, Madrid 2004 (23.ª en 200 espalda), Budapest 2010 (medalla de bronce en 200 espalda y 7.ª en 100 espalda), Debrecen 2012 (bronce en 200 espalda y 5.ª en 100 espalda) y Berlín 2014 (sensacional oro en 200 espalda, 12.ª en 50 espalda, 14.ª en 100 espalda y 7.ª en 4x100 estilos).

Sobre piscina de 25 metros, Da Rocha ha sido seleccionada para otras 4 ediciones: Debrecen 2007 (7.ª en 200 espalda, 24.ª en 100 espalda, 19.ª en 100 estilos y 22.ª en 200 estilos), Estambul 2009 (17.ª en 100 espalda y 16.ª en 200 espalda), Eindhoven 2010 (oro en 200 espalda y bronce en 100 espalda) y Szczecin 2011 (plata en 200 espalda y 4.ª en 100 espalda).

Plusmarquista nacional de 200 espalda con 2:09.13 –tiempo logrado en Berlín cuando se proclamó campeona continental, rebajando en cuatro décimas el récord más antiguo de la natación española, en poder desde 2000 de la nacionalizada Nina Zhivanevskaya–, nuestra protagonista ha competido, además, en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 (6.ª en 50 espalda, 5.º en 100 espalda y 4.ª en 200 espalda) y Pescara 2009 (medalla de plata en 100 y 200 espalda y 4x100 estilos, y 6.ª en 50 espalda), así como en la Universiada de Shenzhen 2011 (bronce en 200 espalda, 6.ª en 100 espalda y 4x200 libre y 7.ª en 200 estilos).

Por último destacar que, desde 2003 a la actualidad, ha sumado 61 títulos de campeona de Es-

paña en los distintos campeonatos estatales. En el Campeonato de España Open, posee 16 coronas: 7 en 100 espalda (2005, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2016) y 9 en 200 espalda (2003, 2004, 2005, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2014). En el Campeonato de España de Invierno, ha ganado en 26 ocasiones: 1 en 50 espalda (2012), 8 en 100 espalda (2005, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017), 7 en 200 espalda (2005, 2006, 2009, 2011, 2013, 2015 y 2016), 2 en 100 estilos (2011 y 2015), 2 en 4x50 estilos (2010 y 2011) –ambas con Canoe–, 4 en 4x100 estilos (2010, 2011, 2013 y 2016) –las tres primeras con Canoe y la última con UCAM Fuensanta–, 1 en 4x100 libre (2011) y 1 en 4x200 libre (2013), ambas con Canoe. En el Campeonato de España de Verano, tiene 19 medallas de oro: 5 en 100 espalda (2008, 2010, 2013, 2014 y 2016), 4 en 200 espalda (2003, 2005, 2010 y 2013), 3 en 200 estilos (2009, 2010 y 2013), 1 en 4x50 estilos (2009), 3 en 4x100 estilos (2009, 2010 y 2013), 1 en 4x100 libre (2013) y 2 en 4x200 libre (2010 y 2013), siempre con Canoe en relevos.

En 2003 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.



JUAN JOSÉ DE LA CASA GARCÍA

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|--------------------|---|-------------------|-----------|
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | M | Concurso general | Puesto 79 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | M | Suelo | Puesto 75 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | M | Salto | Puesto 51 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | M | Barras paralelas | Puesto 74 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | M | Barra fija | Puesto 78 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | M | Anillas | Puesto 79 |
| 1976 Montreal | Gimnasia_Artística | M | Caballo con arcos | Puesto 75 |
| 1980 Moscú | Gimnasia_Artística | M | Concurso general | Puesto 32 |
| 1980 Moscú | Gimnasia_Artística | M | Suelo | Puesto 55 |
| 1980 Moscú | Gimnasia_Artística | M | Salto | Puesto 46 |
| 1980 Moscú | Gimnasia_Artística | M | Barras paralelas | Puesto 41 |
| 1980 Moscú | Gimnasia_Artística | M | Barra fija | Puesto 42 |
| 1980 Moscú | Gimnasia_Artística | M | Anillas | Puesto 61 |
| 1980 Moscú | Gimnasia_Artística | M | Caballo con arcos | Puesto 52 |

Nacido el 1 de marzo de 1957 en Jaén, Juan de la Casa pertenece a aquella generación de gimnastas andaluces que en los años setenta se hicieron deportistas en Madrid y alcanzaron la gloria de ser olímpicos, como el cordobés Agustín Sandoval y la sevillana Eli Cabello, si bien, en el caso de nuestro protagonista, concurre la significación de haber pisado en dos ocasiones la Villa Olímpica.

Hijo de Joaquín y Dolores, y el intermedio de tres hermanos –Joaquín, el mayor, y Sebastián, el pequeño–, la familia mudó a Madrid cuando Juan era muy pequeño por motivos laborales de su padre, quien trabajaba de conductor en el Parque Móvil de Ministerios Civiles, Vigilancia y Seguridad –posteriormente denominado Parque Móvil Ministerial y actual Parque Móvil del Estado– y fue trasladado de Sevilla a Madrid.

Este cambio de residencia determinaría el camino deportivo del pequeño Juan pues, a los 7 años de edad, comenzó a practicar gimnasia en las instalaciones del Club Deportivo Parque Móvil, ubicado dentro de la gigantesca sede que la institución gubernamental para la que trabajaba su padre poseía por entonces en la Calle Cea Bermúdez, en el barrio madrileño de Chamberí. En este club, epicentro de la actividad deportiva del barrio y la ciudad, Juan José encontró el entorno familiar y cercano que terminó por entusiasmarle por el deporte de la gimnasia y empezó a progresar en los distintos niveles, pudiendo compaginar la formación física con la académica pues también lograría concluir el Bachillerato Superior.

A los 14 años, el jiennense fichó por el Gimnasio Moscardó, centro en el que se integró en la joven hornada de gimnastas que allí entrenaban y que formaban, entre otros, Jesús Carballo, Gabriel Calvo o Fernando López Arroyo. Representando a esta entidad, llevó a cabo su primera salida internacional, un encuentro de clubes europeos en Berlín. Casi inmediatamente entró en el equipo nacional, con el que debutó en competición a los 15 años, en un encuentro que tuvo lugar en Casablanca (Ma-

ruecos), dando inicio a una carrera de torneos internacionales, amistosos y bilaterales con la selección que le irían curtiendo y haciendo un competidor de nivel hasta que le llegó el momento de desenvolverse en los grandes campeonatos.

Ese momento fue el año de 1975, temporada en la que alcanzó la medalla de bronce en el concurso general del Campeonato de España absoluto, por detrás del andaluz Sandoval y el madrileño Fernando Bertrand, y se ganó la selección para el Campeonato de Europa absoluto, en Berna (Suiza), a celebrar en mayo, y los Juegos Mediterráneos de Argel, en agosto. Desde ese momento y a lo largo de las siguientes diez temporadas en activo, el palmarés del andaluz no hizo sino incrementarse de experiencias y presencias en los principales eventos de la gimnasia, en los que este gimnasta de 1,70 metros de altura y 63 kilos de peso en forma destacó en el ejercicio de salto, gracias a su gran potencia de piernas.

En el ámbito nacional, se proclamó subcampeón de España del concurso general en 1976 y 1978, y obtuvo la medalla de bronce en el ya reseñado 1975, 1979 y 1982, para un total de cinco preseas. Internacionalmente, participó en 2 Juegos Olímpicos, 3 campeonatos del mundo, 2 campeonatos de Europa y 2 Juegos Mediterráneos.

La primera participación olímpica tuvo lugar en Montreal 1976, en cuyo Forum se dieron cita 90 gimnastas, entre ellos los españoles Fernando Bertrand, Gabriel Calvo y Juan de la Casa, quienes se alinearon solo en la competición individual pues el equipo no se había clasificado. Tras las dos rondas de ejercicios de la calificación, los días 18 y 20 de julio, respectivamente, el andaluz logró una puntuación total de 104.95 para ocupar el 79.º lugar, por tanto, fuera de la final de 36. Sus parciales fueron 17.30 en suelo (8.70 y 8.60), 18.45 en salto (8.95 y 9.50), 17.45 en paralelas (8.90 y 8.55), 17.20 en barra (8.60 y 8.60), 17.20 en anillas (8.30 y 8.90) y 17.35 en caballo con arcos (8.50 y 8.85), siendo la mejor posición el 51.º lugar en salto.

Cuatro años más tarde, favorecido por el boicot de Estados Unidos, Alemania Federal o Japón, entre otras naciones significativas en el mundo de la gimnasia, Juan logró el hecho memorable de entrar en la final reservada a los 36 mejores gimnastas de la ronda de calificación (con un máximo de 3 gimnastas por país) y que se celebró el 24 de julio en el Palacio de los Deportes de Moscú. El triunfo correspondió al soviético Aleksandr Dityatin, con 118.650 puntos, mientras que el andaluz logró 110.300, siendo el 32.º y segundo mejor español, tras Gabriel Calvo (28.º, con 111.625) y por delante de Fernando Bertrand (33.º, con 109.825). Competieron 65 gimnastas.

Para mayor detalle, las puntuaciones de nuestro olímpico en la final fueron 8.90 en suelo, 9.70 en salto, 9.00 en barras paralelas, 9.55 en barra horizontal, 9.15 en anillas y 9.30 en caballo con anillas, totalizando 55.600, a los que se sumaron los 54.700 puntos procedentes de la ronda de calificación. En esta, puntuó 18.10 en suelo (8.95 y 9.15), 18.95 en salto (9.45 y 9.50), 18.70 en paralelas (9.15 y 9.55), 18.35 en barra (9.20 y 9.15), 17.45 en anillas (9.00 y 8.45) y 17.85 en caballo con arcos (8.95 y 8.90), para un total de 109.40.

En lo que respecta a sus participaciones en el Campeonato del Mundo, De la Casa asistió a las ediciones de Estrasburgo 1978 (Francia), Fort Worth 1979 (Estados Unidos) y Moscú 1981, de las cuales hay que subrayar la disputa de la final individual en 1978 –36.º en la clasificación general– y la 18.º posición por equipos en 1981 (en las otras ediciones no se pudo competir colectivamente).

Por su parte, en los Europeos, viajó a Berna 1975 (Suiza) y Essen 1979 (Alemania Federal), consiguiendo los puestos 45.º y 38º en el concurso general, respectivamente. Asimismo, participó en la II Copa del Mundo de Gimnasia Artística, celebrada en 1977 en Oviedo –por entonces constaba de un solo evento–, como gimnasta invitado por el país anfitrión.

Por último, representó a España en dos ediciones de los Juegos Mediterráneos. En Argel 1975, subió al podio en dos ocasiones, como medalla de plata en salto y medalla de bronce por equipos. Asimismo, acabó 6.º en el concurso general, 5.º en suelo y 6.º en paralelas y barra fija. Cuatro años después, acudió a Split 1979, donde volvió a colgarse dos medallas (plata por equipos y salto) y fue 5.º del concurso general y 4.º en paralelas.

La carrera deportiva de Juan concluyó en 1984, antes de los Juegos de Los Ángeles 1984, debido a una importante lesión en el pectoral. Llegado el difícil momento de la retirada, nuestro doble olímpico buscó nuevos caminos vitales vinculados con la gimnasia y con 27 años se marchó a la ciudad de Lérída para aceptar un puesto de trabajo en el gimnasio del Club INEF con el objetivo de impulsar la sección de gimnasia de esta entidad, lo que le llevó a asentarse en esta ciudad, pese a que posteriormente estuvo seis meses en el CAR de San Cugat del Vallés, en Barcelona, como entrenador del equipo nacional, experiencia que, como reconoce, no resultó demasiado satisfactoria.

Paralelamente a su trabajo en el club, decidió emprender la carrera de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte y, tras superar las pruebas de acceso a la universidad para mayores de 25 años, comenzó estos estudios, si bien en el segundo año optó por abandonarlos debido a una oportunidad laboral que no quiso desaprovechar. Se convirtió en director comercial de la empresa de artículos deportivos Kelme, coincidiendo con la época de esplendor de esta firma alicantina al ser el proveedor oficial del equipo olímpico español de Barcelona 1992. Durante tres años, en los que debió trasladarse a Madrid, desempeñó tales funciones y, posteriormente, cuando llegó el declive de la firma española, pasó a trabajar de nuevo en Lérida como agente comercial de viajes, labor que desarrolló durante 14 años hasta que la crisis económica iniciada en España en 2007 lo dejó en situación de desempleo. Asimismo, destacar que trabajó para Unipublic en nueve ediciones de la Vuelta Ciclista a España, al cargo de la infraestructura de espectáculos que acompaña a la carrera.

Casado con María del Carmen Tello y padre de un hijo, Daniel, quien también ha sido gimnasta, Juan de la Casa, a su retirada como deportista en activo, obtuvo el título de juez internacional, actuando como tal en diversas competiciones, entre ellas los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996 y Sídney 2000, y hasta los Juegos Mediterráneos de Almería 2005, su última competición. Asimismo, en 1992, trabajó para el comité organizador de Barcelona 1992 como responsable de los centros de entrenamiento de la gimnasia.

En 2015, tras haber estado alejado de los gimnasios un tiempo, volvió a sentir la llamada de la gimnasia y transmitió sus conocimientos y su pasión por este deporte a un grupo de niños en un club de Lérida, ciudad en la que sigue viviendo.



JOSÉ KELVIN DE LA NIEVE LINARES

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|-----------|------------------|
| 🏆 2008 Pekín | Boxeo | M | Minimosca | Puesto 17 |
| 🏆 2012 Londres | Boxeo | M | Minimosca | Puesto 17 |

El considerado mejor púgil español aficionado desde la retirada de Rafa Lozano nació el 28 de agosto de 1986 en Los Alcarrizos, localidad pegada a la capital de la República Dominicana, Santo Domingo, y en la que pasó gran parte de la infancia junto a sus padres, Escolástico y Teodora, sus cuatro hermanos mayores –Patricio, Julián, César Emilio y Regina María– y su abuela materna, Dominga.

No obstante, la vida de este estilista y técnico boxeador, más que pegador, comenzó a cambiar cuando su madre y hermanos emigraron a España, concretamente a Huelva. Aquí, echaron raíces y obtuvieron la nacionalidad española mientras que Kelvin quedó en el país centroamericano bajo la tutela de su padre hasta que en 2000, cuando contaba con 14 años, hizo las maletas y, junto a su abuela, cruzó el charco para establecerse en Huelva como un español más.

En la ciudad andaluza tuvo que aclimatarse a una sociedad distinta y a una nueva educación, continuando la formación académica que había comenzado en la República Dominicana –fundamentalmente en la Escuela Básica Máximo Cabral– en los centros onubenses CEIP Prácticas (primaria) e IES Alonso Sánchez (secundaria). Pero el establecimiento en España también supuso una oportunidad para expresarse a través del deporte. Ya en su país de origen nuestro protagonista había tenido experiencias deportivas incipientes en baloncesto y béisbol, pero en Huelva asumió el reto de prosperar en una modalidad novedosa para él, como era el boxeo.

El acceso a este deporte se produjo en el verano de 2001 cuando Kelvin, por consejo de un amigo de la familia, se dirigió al gimnasio Yoon situado en la Calle Almonaster la Real de la capital onubense y conoció al que ha sería descubridor y mentor además de padre deportivo y amigo, el gran entrenador local Bienvenido Alloza Rosa, quien le acogió como a un hijo para enseñarle no solo las técnicas del pugilismo sino también los valores que toda persona recta ha de tener.

Así, integrado en el núcleo que Beni Alloza creó en Huelva bajo la estructura del Club Deportivo Yoon y al lado de otros jóvenes luchadores, como el propio hijo de Alloza o Jonathan Ruiz, José Kelvin obtuvo ese mismo año de 2001 su primera licencia federativa y a partir de entonces fue progresando y mejorando en este difícil deporte bajo la atenta mirada de su entrenador, quien en 2003 tuvo el primer atisbo del potencial de su discípulo al proclamarse en el mes de noviembre campeón de España

júnior en la categoría minimosca, en Guardamar de Segura (Alicante). Apenas dos años después de haber puesto el primer pie en aquel gimnasio que se había ya convertido en su segunda casa.

Este título supuso para Kelvin la llamada del equipo nacional en 2004, cuando su menudo cuerpo y agilidad—1,63 m de altura y 48 kg de peso en forma— fueron puestos a prueba por primera vez en el ámbito internacional, debutando en el Campeonato del Mundo júnior celebrado en Jeju (Corea del Sur) —cayó en octavos de final. Asimismo, ese mismo años, “flirteó” con la posibilidad de clasificarse para Atenas 2004 al competir en el Preolímpico, pero la llamada de Juegos hubo de esperar al no lograr una de las plazas en juego.

Realmente, su primera gran temporada fue la de 2005, año en el que obtuvo la primera medalla internacional —bronce en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 en la categoría minimosca— y disputó el primero de sus cinco Mundiales absolutos, en Mianyang (China), cayendo en 1/16 de final ante japonés Kenji Ohkubo. Además, ganó el primer Boxam —torneo internacional de España— de su palmarés y, hallándose aún en edad júnior, asistió al Campeonato de Europa de la categoría, en Tallin (Estonia), llegando a cuartos de final.

Tales resultados fueron un buen augurio para afrontar un ciclo olímpico que fue tan consistente como que terminaría con la clasificación para sus primeros Juegos, todo ello entrenando y viviendo en Huelva, arropado por Beni y su entorno familiar-deportivo, mientras el epicentro del boxeo nacional amateur estaba en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid.

En el camino hacia Pekín 2008, el onubense conquistó sus primeros tres títulos nacionales absolutos al imponerse en 2005 y 2006 en la categoría de 48 kilos y en 2008 en la de 51 —totaliza seis, habiendo añadido posteriormente el triunfo en 2010 (54 kg), 2012 (49 kg) y 2015 (52 kg). Asimismo, regresó en 2007 al Campeonato del Mundo, organizado ese año en Chicago —perdió en octavos de final de 48 kg ante el francés Nordine Oubaali—, y debutó en los campeonatos continentales.

En el Campeonato de Europa absoluto se estrenó en Plovdiv 2006 —cayendo en cuartos ante el macedonio Mumin Veli— y retornó en Liverpool 2008 —luego de los Juegos— para lograr el 15 de noviembre una excelente medalla de plata después de sucumbir en la final ante el armenio Hovhannes Danielyan, por 6:7. Por otro lado, inauguró su palmarés en el Campeonato de la Unión Europea alineándose en Pecs 2006 (Hungria) —llegó a cuartos de final— y Dublín 2007, donde se apuntó el notable éxito de una medalla de plata, luego de caer en la final del 23 de junio ante el húngaro Pál Bedák, por 10:20.

Y, que no quede en tintero, en abril de 2004, llegó a la final del Preolímpico de Atenas, de modo que se hacía con uno de los dos billetes en juego para Pekín 2008, donde tuvo el honor de ser el único boxeador español clasificado, defendiendo a los 21 años el pabellón nacional en el peso minimosca (48 kg). En los Juegos, De la Nieve no pudo, sin embargo, avanzar de la 1.ª ronda (1/16 de final), que disputó el 13 de agosto en el Gimnasio de los Trabajadores de Pekín ante el estadounidense de origen mexicano Luis Yáñez, quien le derrotó en un polémico combate por un tanteo de 9:12.

El ciclo olímpico 2008-2012 de José Kelvin resultó de nuevo una muestra de todo su potencial. Imbatible en España, en el ámbito europeo demostró estar entre los mejores, toda vez la medalla de bronce en Moscú 2010 —cayendo en semifinales ante el irlandés Paddy Barnes (48 kg), luego campeón de Europa— y la 5.ª posición (cuartofinalista) en Ankara 2011. Pero el salto cualitativo se materializó en el Campeonato del Mundo puesto que en las dos ediciones celebradas, Milán 2009 y Bakú 2011, el español alcanzó los cuartos de final del peso minimosca, siendo apartado en ambos casos de las medallas por el ruso David Ayrapetyan, y teniendo la 5.ª posición de 2011 el premio de una plaza olímpica para el boxeo español que, en buena lógica, él ocupó en Londres 2012.

Así, el 31 de julio de 2012, en el ExCeL de Newham, el andaluz escenificó su segunda participación olímpica, repitiendo la tarjeta de cuatro años antes, pues volvió a caer en 1.ª ronda, esta vez ante el ecuatoriano Carlos Quiipo, por 11:14.

Lejos de escuchar las voces de quienes le recomendaban pasar al profesionalismo tras estas Olimpiadas, nuestro protagonista siguió fiel al amateurismo pugilístico en busca de los terceros Juegos, ya en la categoría mosca (52 kg), camino que empezó con una noticia trágica, desestabilizadora para el Kelvin, pues en marzo de 2013 falleció Beni Alloza. Desprovisto de la guía técnica y emocional que le había llevado a la elite, De la Nieve solo llegó a octavos de final del Europeo de 2013, en Minsk (Bielorrusia), y no se clasificó para el Mundial de ese año en Almaty (Kazajistán).

Pese a duro revés por la pérdida de su mentor, el onubense fue recuperando la forma poco a poco y ya en el verano de 2013 ofreció, en los Juegos Mediterráneos de Mersin (Turquía), su mejor cara al lograr la medalla de oro batiendo en la final al italiano Vincenzo Picardi. Un éxito que prolongó

en las siguientes dos grandes citas, pues en el Campeonato de la Unión Europea de Sofía 2014 se alzó con la medalla de bronce y en el Campeonato de Europa de Samokov 2015, en Bulgaria, recibió el mismo metal al caer en semifinales ante el británico Muhammad Ali.

Esta medalla le clasificaba para el Mundial de Doha, a finales de año, donde se jugaba muchas de sus opciones de estar en los Juegos de Río de Janeiro 2016, el gran objetivo del andaluz. Para no dejar nada al azar y preparar tanto el Europeo como los primeros Juegos Europeos –también repartían plazas olímpicas– y el Mundial, desde principios de 2015 Kelvin se había mudado a la Residencia Joaquín Blume de Madrid para entrenar en el CAR con el equipo nacional. Asimismo, aceptó una oferta para participar en las Series Mundiales de la Asociación Internacional de Boxeo (AIBA) en 2015, integrado en el club British Lionhearts, convirtiéndose en febrero de ese año en el primer español en participar en esta liga semiprofesional (no repitió en 2016).

Lamentablemente, nada salió como el bravo luchador habría deseado, ya que ni en los Juegos Europeos de Bakú 2015 ni en el Campeonato del Mundo logró pasar de los octavos de final y los últimos billetes olímpicos puestos en juego en el Preolímpico de Bakú 2016 –no participó en el Europeo de Samsun para centrarse en este– quedaron lejos de su alcance al caer en la 2.ª ronda.

Con la firme convicción de haber dado todo lo que tenía por el boxeo olímpico español, el 9 de julio de 2016, en La Coruña, disputó su último combate amateur en la final de los 56 kg del Campeonato de España, siendo batido en una decisión muy discutida de los jueces por José Quiles, en la que quedará como su única derrota en una final de los Nacionales. La tarde de ese día anunció su retirada del amateurismo luego de 14 temporadas en las que ha competido en 2 Juegos Olímpicos, 5 campeonatos del mundo, 6 campeonatos de Europa, 3 campeonatos de la Unión Europea y 2 Juegos Mediterráneos, con un balance de 7 medallas en todos ellos, amén de otros triunfos en torneos internacionales tales como el Boxam.

Mientras decide sobre un posible futuro en el boxeo profesional, José Kelvin de la Nieve disfruta en Huelva de su pareja y de la recién ampliada familia, pues a principios de 2016 fue padre.



MIGUEL DE LOS SANTOS VÍLCHEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|--------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 110 m vallas | Puesto 46 |

El único vallista corto olímpico del atletismo andaluz nació el 9 de agosto de 1973 en Estepona, localidad malagueña en la que comenzó su carrera deportiva pese a la carencia de infraestructuras deportivas propicias que hubo de superar para crecer hasta alcanzar sus metas.

Dotado de un físico privilegiado para la velocidad, de notable fortaleza, altura –1,87 metros de estatura y 70 kg de peso en forma– y envergadura, fue un atleta puntero durante la década de los 90 en el ámbito nacional de las vallas, prueba de lo cual sus marcas personales siguen destacadas en el ranking español de todos los tiempos, no en vano los 13.68 logrados el 14 de agosto de 1999 en el CAR de Sierra Nevada y los 7.74 obtenidos el 13 de febrero de 2000 en San Sebastián representan las décimas mejores marcas históricas en 110 metros y 60 metros vallas, respectivamente.

Sin embargo, con nuestro protagonista siempre cabrá la duda de si logró explotar todo el potencial que sus condiciones físicas proclamaban. Y ello, sin restar un ápice de mérito al enorme esfuerzo que su descubridor y entrenador, Luis de la Haza, y el propio atleta llevaron a cabo por llegar a la elite entrenando en una localidad sin instalaciones atléticas. Como curiosidad y claro exponente de este hecho, cabe recordar las vivencias narradas por uno de los dos hermanos del atleta, Sergio, en las que relata la realización de series de vallas en la carretera –con la consiguiente retirada e interrupción cada vez que un coche circulaba– o en el borde de la piscina municipal, a modo de calle de atletismo.

Circunstancias y experiencias que fueron modelando a este chico, tranquilo y amable, que empezó a practicar atletismo en 1987, una vez efectuó el tránsito de la educación primaria –realizada en el Colegio Santo Tomás de Aquino– a la secundaria –en el IES Mediterráneo.

Durante ese primer año de práctica, Miguel participó en su primera competición oficial, el Campeonato de Andalucía infantil, la primera de muchas presencias en eventos promocionales que fueron moldeando al atleta hasta que en 1990, con 16 años, ofreció los primeros grandes indicios de calidad

en términos de resultados al ser seleccionado para participar en la Gimnasiada, una competición internacional polideportiva de primer nivel reservada a estudiantes de edades inferiores a los 18 años y que en 1990 se celebró a finales de mayo en la ciudad belga de Brujas. En clave atlética, equivaldría al actual Campeonato del Mundo juvenil –por entonces inexistente– y, en ella, Miguel logró la 5.ª posición en la final de 110 metros vallas.

Ya en la categoría júnior, en 1991 se proclamó campeón de España en Alcobendas (Madrid) y participó en el Campeonato de Europa, celebrado en Salónica (Grecia), donde alcanzó la 30.ª posición, siempre en 110 vallas.

Pero el año que significó un antes y un después en la vida deportiva del esteponero fue el de 1992. Mientras toda España focalizaba su atención en los Juegos Olímpicos de Barcelona, Miguel revalidaba en Málaga el título nacional de 110 vallas –hacía doblete, ya que en el certamen en sala, en Oviedo, se había hecho con la medalla de oro en 60 vallas– y se hacía un hueco entre los grandes del futuro al disputar el 18 de septiembre de 1992 nada más y nada menos que la final del Campeonato del Mundo júnior, en el Estadio Olímpico de Seúl, llegando en 8.º lugar (14.58) de los 110 vallas a no mucha distancia del campeón, Yevgeniy Pechonkin, del Equipo Unificado.

Aquel éxito motivaría la concesión de una beca por parte de la Real Federación Española de Atletismo para que Miguel se trasladase a la Residencia Joaquín Blume de Madrid y entrenase en las instalaciones del Consejo Superior de Deportes, aunque antes pasó una última temporada (1992-1993) en su Estepona natal, iniciando en Málaga la vida universitaria, aunque en una carrera, Derecho, que pronto demostró no ser la de Miguel. Él quería hacer Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y su ilusión se hizo realidad a partir de septiembre de 1993, cuando se instaló en la Blume de Madrid y se matriculó en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en la Universidad Politécnica. Estancia en Madrid y estudios universitarios fueron casi de la mano, pues el vallista andaluz residió en la capital de España hasta septiembre de 2002 y en 2003 obtuvo la licenciatura al aprobar la última asignatura, ya viviendo de nuevo en Estepona.

Deportivamente hablando, los casi diez años que nuestro protagonista vivió en Madrid supusieron la constatación de gran parte de las esperanzas que los técnicos habían depositado en él cuando le concedieron la beca, aunque los primeros años fueron de cierto desentendimiento con la federación puesto que el atleta quiso seguir bajo la tutela de Luis de la Haza, mediante entrenamiento a distancia, circunstancia que no era del agrado del estamento federativo. Finalmente, tras cuatro temporadas con este planteamiento, en 1998 Miguel de los Santos tuvo que ceder y pasar a las manos de un nuevo entrenador en la capital, Luis Miguel Calderón, con el que nunca tuvo la complicidad y afinidad de la que disfrutó con Luis.

A la llegada a Madrid, el andaluz cambió de club y fichó por la AA Moratalaz, el Larios, con el que viviría la época dorada de la entidad madrileña, contribuyendo a sus tres títulos de campeón de Europa de clubes –Málaga 1994, Vila Real de Santo Antonio 1995 y Estambul 1996– y a un subcampeonato –Moscú 1998.

Individualmente, Miguel de los Santos cubrió con sobresaliente sus tres años como promesa, ganando en España cinco de los seis títulos de campeón nacional en juego. En pista cubierta (60 vallas), se alzó con las tres medallas posibles –Zaragoza 1993, Zaragoza 1994 y San Sebastián 1995–, mientras que al aire libre (110 vallas) se impuso en Alcorcón 1993 y Vitoria 1995 y fue medalla de plata en Tarragona 1994. Pero, ¿y como absoluto?

El andaluz empezó a competir en el Campeonato de España de la máxima categoría en 1993, con 20 años, iniciando esa misma temporada su particular cosecha de medallas, la cual que se cifra en 16 metales en pruebas de vallas: 9 de plata y 7 de bronce. En pista cubierta alcanzó la medalla de plata en Valencia 1997, Sevilla 1998, Sevilla 1999 y San Sebastián 2000, y la de bronce en Sevilla 1994, Valencia 1995, San Sebastián 1996 y Sevilla 2002. En el Nacional al aire libre, llegó segundo en Gandía 1993, Madrid 1995, Málaga 1996, San Sebastián 1998 y Sevilla 1999, y tercero en Barcelona 2000, Valencia 2001 y Salamanca 2002. Regular como pocos, siempre se topó con un rival algo más rápido, fuese Carlos Sala, Antonio Lanau, Jesús Font, Francisco Javier López, Hipólito Montesinos o Javier Vega, que le privaron de una medalla de oro en vallas que bien hubiera merecido.

Eso sí, su notable velocidad siempre le facultó para brillar en pruebas llanas y ello le permitió obtener dos veces el triunfo en el Campeonato de España al aire libre, formando parte del relevo del AA Moratalaz-Airtel campeón en Sevilla 1999 y Barcelona 2000. Además, en San Sebastián 1998 y Valencia 2001, llegó a la final de 200 metros y terminó en 4.º lugar, quedándose a las puertas de haber sido el primer vallista español en pisar el podio en 110 y 200.

Tantos años destacando en la primera escena nacional llevaron a Miguel a ser internacional absoluto en 16 ocasiones. El debut con el equipo nacional se produjo en el Campeonato Iberoamericano de 1994, celebrado en el Estadio Teodoro Bronzini de Mar del Plata (Argentina) y saldado para el andaluz con la medalla de bronce en 110 vallas, prosiguiendo con la participación en dos Universiadas –26.º en Fukuoka 1995 y 13.º en Palma de Mallorca 1999–, el Campeonato de Europa en pista cubierta de Valencia 1998 –puesto 26.º en 60 vallas– y cuatro brillantes titularidades representando a España en la Copa de Europa, actual Campeonato de Europa por Equipos Nacionales. Con el equipo español militando en la Superliga, compitió en Lille 1995 (7.º en 110 vallas), Madrid 1996 (4.º) y Múnich 1997 (5.º) y, estando en la Primera División, actuó en Atenas 1999 (4.º).

Pero, por encima de todo ello, destaca en la biografía de Miguel de los Santos la participación en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996. Gran momento de su carrera deportiva, pese a su exigüidad, cuando el 28 de julio saltó a la pista del Estadio Olímpico del Centenario para disputar la quinta serie de la primera ronda de los 110 metros vallas, carrera que ganó el luego campeón olímpico, el americano Allen Jonson (13.66), y que Miguel concluyó en 6.º lugar, con un tiempo de 14.01, a solo 19 centésimas del tercer clasificado. Accediendo a cuartos de final los tres primeros de cada carrera y los ocho mejores tiempos restantes, el registro del andaluz, el 46.º mejor de los 61 atletas clasificados, fue insuficiente para avanzar a la siguiente ronda.

En las temporadas de 1999 y 2000, De los Santos alcanzaría sus mejores registros personales, como ha quedado indicado en la introducción de esta síntesis, y sumaría a las internacionalidades ya relacionadas cuatro presencias en bilaterales y triangulares, aunque no así la ansiada participación en el Campeonato del Mundo al aire libre de 1999 en Sevilla, evento que le despertaba especial ilusión y para el que alcanzó la marca mínima dos días después de haber vencido el plazo establecido por la IAAF para formalizar las inscripciones. Una vez más el bravo atleta andaluz se quedaba a las puertas del Mundial absoluto, como ya sucediera en Gotemburgo 1995, cuyas circunstancias, por anecdóticas, recogemos en el capítulo de *Recuerdos*.

Llegamos así a 2002, temporada que trajo consigo numerosos cambios para el malagueño. Fichó por el entonces mejor club nacional, el Puma Chapín Jerez, con cuyos colores participó en la Copa de Europa de Clubes, celebrada ese año en Lisboa (Portugal) y donde con su papel en 110 metros vallas contribuyó a la 5.ª plaza del equipo andaluz en el debut en esta competición. Asimismo, Miguel obtuvo las dos últimas medallas en el Campeonato de España. El 16 de febrero, en el Palacio de los Deportes San Pablo de Sevilla, subía por última vez al podio del Nacional en sala y el 20 de julio hacía lo propio en la versión al aire libre, en las Pistas El Helmántico de Salamanca. Y, por último, a punto de concluir la campaña, en septiembre de 2002 nuestro biografiado cerraba un ciclo haciendo las maletas para regresar a Estepona, abandonando Madrid.

El retorno a su tierra vino determinado, entre otras cosas, por el deseo de Miguel de buscar un futuro profesional alejado del atletismo. Así, en 2003, comenzó a preparar las oposiciones a bombero, lo cual conllevó que, poco a poco, su dedicación a los entrenamientos fuera *in descendendo*. No obstante, con los colores de su nuevo equipo, el CA Benacantil Puerto de Alicante, ese año aún participó en el Campeonato de España en pista cubierta de Valencia –sin lograr acceder a semifinales– y en todos los compromisos de la Liga de Clubes.

En 2004 y 2005 la carrera deportiva del esteponero se circunscribió al ámbito regional una vez que, en el primero de los dos años, aprobó la plaza en el cuerpo de bomberos del Ayuntamiento de Marbella y empezó una vida laboral que ya resultaba incompatible con el atletismo de alto nivel.

Por tanto, a finales de 2005, el olímpico cerró su etapa atlética, si bien, luego de diez años alejado de las pistas, retornó al tartán en 2016 con los colores del Club Atletismo Estepona con idea de preparar la participación en los dos grandes eventos internacionales para veteranos que España albergará en 2018: el Campeonato de Europa en pista cubierta, en Madrid, y, fundamentalmente, el Campeonato del Mundo para veteranos, en Málaga.

JOSÉ MARÍA DE MARCO PÉREZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|---------|---|-------------------------|-----------------|
| 🏆 1992 Barcelona | Remo | M | Cuatro sin timonel | Puesto 9 |
| 🏆 1996 Atlanta | Remo | M | Doble scull peso ligero | Puesto 4 |

Este ambicioso remero –su lema es "*la única alternativa... la victoria*"–, uno de los mejores del deporte andaluz, con 6 medallas mundialistas en 16 participaciones y un diploma olímpico, nació el 23 de junio de 1963 en Sevilla, aunque su estructura familiar se encontraba en Estepa, donde su padre ejercía como ginecólogo. No obstante, la capital terminaría siendo el hogar de José María, luego de que desde los 2 a los 11 años residiese en Lora del Río, localidad ribereña en la que sintió la primera llamada deportiva procedente del tiro olímpico, por deseo de su padre.

Instalado en Sevilla ya en 1976 y estudiando 7.º de Enseñanza General Básica, en la Aneja a la Escuela de Magisterio, se introdujo en el ambiente remero por medio de un amigo que le llevó al Club Náutico Sevilla. Allí, conoció a dos personas que serían entrenadores y guías en su vida deportiva, Carlos Molina y Javier Díaz, "*entrenador de agua y entrenador de tierra*", respectivamente, como él los califica. Ellos fueron quienes le enseñaron a competir con humildad, a disfrutar entrenando y a sentir el intercambio de fuerzas con el bote.

Con trabajo constante y gracias a su carácter competitivo desde que en 1977 obtuviese la primera licencia, el pequeño José María fue formándose en las categorías infantil y cadete, siendo en esta última donde obtuvo la primera de muchas medallas de oro en un Campeonato de España. Concretamente el 29 de julio de 1979, en Sevilla, al vencer en ocho con timonel. Asimismo, experimentó dentro de las categorías de formación lo que fue el debut en competición internacional, formando parte del equipo nacional júnior del Campeonato del Mundo de 1981, en el Lago Pantcharevo, al sudeste de Sofía (Bulgaria), logrando un sexto puesto en cuatro scull.

Se estrenó como sénior en 1982 pasando a entrenar y competir en un cuatro sin timonel peso ligero junto a otros tres buenos remeros sevillanos del Náutico: Luis Moreno Perpiñá, Enrique Briones Pérez de la Blanca y Guillermo Müller Gascón. Un cuarteto equilibrado y eficaz que se impuso en el Campeonato de España celebrado en Mequinzenza (Zaragoza) y se proclamó nada menos que subcampeón del mundo en Lucerna (Suiza). Un gran éxito internacional que, pese a todo, le supo a poco a José María por su insaciable ambición competitiva. Nuestro protagonista quería lo máximo, el oro, y su objetivo se cumplió en las dos siguientes ediciones del Mundial, en Duisburgo 1983 (Alemania) –con Alberto Molina Castillo, Luis María Moreno y Juan María Altuna Muñoa– y Montreal 1984 (Canadá) –con Fernando Molina Castillo, Luis María Moreno y Alberto Molina. Un doble título universal que, obviamente, hizo palidecer la 6.ª plaza en Hazewinkel 1985 (Bélgica) y la medalla de bronce en Nottingham 1986 (Reino Unido), junto a Carlos Muniesa Ferrero y los hermanos Molina Castillo, metal que supuso el cierre de un ciclo.

Ausente del Mundial de 1987 y 9.º en la edición de Milán 1988 (Italia) formando parte del ocho con timonel ligero español, estableció a partir de 1989 una nueva alianza con un paisano de postín y compañero de club, Fernando Climent. Junto al subcampeón olímpico y a borde de un doble scull ligero, obtuvo su quinta medalla mundialista, plata en el certamen celebrado en 1989, en Bled (Yugoslavia), y la 5.ª posición en 1990, en Tasmania (Australia).

Con tales avales, De Marco se situó en la nómina de titulares del cuatro sin timonel que, con plaza de oficio, habría de representar a España en los Juegos de Barcelona 1992: un bote totalmente sevillano en el que junto a nuestro protagonista figuraban el propio Climent, Juan Luis Aguirre Barco y Fernando Molina. El cuarteto se desenvolvería brillantemente –medalla de bronce– en el Mundial de 1991, en Viena (Austria), dentro de la categoría ligera, y en los Juegos Mediterráneos de ese mismo año en Atenas (Grecia) –medalla de plata–, si bien en la sede olímpica del Lago Bañolas y ante botes pesados las cosas funcionaron a menor nivel, aunque dignamente, al terminar los españoles en la 9.ª plaza final (de 14 barcos), luego de ser 3.º en la final B, el 2 de agosto, a la que habían accedido por su 4.ª plaza en semifinales.

Para cerrar una etapa, dos semanas más tarde, el 16 de agosto, el mismo bote ocupó la 4.ª posición en peso ligero en el Mundial –restringido a botes no olímpicos– que se llevó a cabo en Montreal

(Canadá) y a cuyo regreso De Marco, agotado física y mentalmente, abandonó eventualmente el remo de alto nivel. Solo por unos meses, pues en enero de 1993 retornó con nuevas energías a los entrenamientos y concentraciones al objeto de volver a destacar en competiciones nacionales e internacionales en un nuevo e ilusionante ciclo, hasta los siguientes Juegos Olímpicos. Cuatro años que cubriría al lado de Juan Carlos Sáez Bernardos a bordo de un doble scull peso ligero, bote que se entrenaba en el programa olímpico en Atlanta 1996.

Andaluz y madrileño firmarían tres participaciones consecutivas en el Campeonato del Mundo –4.º en Roudnice 1993, 4.º en Indianápolis 1994 y 13.º en Tampere 1995– y la clasificación para los Juegos, en los cuales la actuación fue destacada, toda vez la cuarta posición lograda en la final A del 28 de julio cediendo tan solo ante los suizos, holandeses y australianos.

A partir de estos Juegos, el andaluz, con la mente puesta en una tercera comparecencia olímpica, se prodigó en el ámbito internacional sobre el nacional. En 1997 aún se mantuvo en el doble scull ligero al lado de Sáez, firmando el 8.º puesto en la Copa del Mundo de Múnich y el 6.º en la Copa del Mundo de Lucerna y el Campeonato del Mundo de Aiguebelette (Francia), pero en 1998 regresó al cuatro sin timonel ligero, bote que ya no abandonaría hasta su retirada.

Ese primer año consiguió el oro en el Campeonato de España, la 5.º posición en la Copa del Mundo de Múnich y la 6.ª en la Copa del Mundo de Lucerna y el Mundial de Colonia. En 1999, fue 6.º en la Copa del Mundo de Hazewinkel y, ya en la categoría pesada, 12.º en la Copa del Mundo de Lucerna y 13.º en el Campeonato del Mundo de St. Catherines (Canadá), cita en la que precisamente los once primeros barcos lograban plaza para los Juegos Olímpicos del año siguiente. Perdida esta vía, todavía restaba la posibilidad de clasificación en la Regata Internacional de Lucerna en 2000, dos meses antes de Sidney 2000, pero José María ya no tenía más fuerzas y, además, había robado demasiado tiempo a sus hijas y esposa como para meterse en una empresa que iba a requerir un trabajo extra. Así pues, el admirado José María de Marco decidió en septiembre de 1999 dejar el remo competitivo luego de 18 temporadas en la primera escena sénior.

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de plata, y licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, José María comenzó en 2000 un nuevo camino vital a través de la docencia y empezó a trabajar ese año en el Instituto de Enseñanza Secundaria Rodrigo Caro de Coria del Río (Sevilla), faceta que en 2001 y 2002 compatibilizaría con la labor de técnico en la Federación Española de Remo y seleccionador del equipo nacional cara al Campeonato del Mundo de 2002, celebrado en Sevilla. Superado el compromiso, el remero sevillano abandonó la dirección técnica del remo al no sentirse suficientemente realizado y continuó con la enseñanza en institutos.

Actualmente, es profesor del ciclo formativo de grado superior TAFAD en el IES Ramón Carande de Sevilla.



ROCÍO CARLA DELGADO GÓMEZ

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|----------------|--------------------|---------------|-----------|
| 2010 Vancouver | Esquí estilo libre | F Esquí cross | Puesto 31 |

Nacida el 21 de julio de 1977 en Huesca, a los 2 años de edad se marchó con sus padres Ángel y Carmen a Granada, al pie de Sierra Nevada, macizo que la ha visto crecer como deportista y desde donde construyó una carrera deportiva exitosa que le ha llevado a ser la primera –y única hasta la fecha– olímpica andaluza en esquí estilo libre o *freestyle*, en la especialidad de esquí cross.

En la bella ciudad de la Alhambra discurrió su infancia y adolescencia y, obviamente, su formación académica, la cual efectuó en los colegios La Asunción y La Presentación (primaria), el IES Mariana Pineda (secundaria) y el Colegio San Isidoro (bachillerato), siempre teniendo un “compañero” inseparable como fue el deporte invernal, cuya práctica proporcionó a la pequeña Rocío, además del disfrute propio de subir a la sierra y deslizarse por la nieve, una educación en valores que ella destaca sobremanera y una forma de vida.

Terminado el bachillerato, nuestra protagonista emprendió la vida universitaria en Granada, en el Centro de Magisterio La Inmaculada –centro privado y actualmente adscrito a la Universidad de Granada–, donde cursó Magisterio de Educación Física. Posteriormente, se instaló en Huesca para

estudiar Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, viviendo a caballo ente el Pirineo –donde entrenaba– y la capital, si bien el cuarto y último año de la carrera lo llevó a cabo en Granada para poder compaginar mejor la preparación deportiva y los estudios. En 2007, Rocío obtuvo la licenciatura.

Retomando los comienzos en los deportes de nieve, Chío, como se la conoce cariñosamente, se formó en el más popular de todos, el esquí alpino, aunque sus preferencias y su corazón siempre se dirigieron hacia el estilo libre, como resultó patente cuando quedó prendada del esquí cross el día que lo probó. Aquellos circuitos y los saltos le aportaban la diversión y la chispa que ella siempre ha buscado en el esquí, de forma que, cuando esta especialidad empezó a crecer en el ámbito nacional en el cambio de siglo, Rocío Delgado fue una de las pioneras que contribuyeron a su desarrollo, destacando desde el principio en las escasas competiciones de la época. Prueba de ello, sus triunfos en el joven circuito nacional, el Crossmax Series, en las temporadas 2002-2003, 2004-2005 y 2005-2006.

En esta última campaña, tras confirmarse que la Federación Internacional de Esquí (FIS) había incluido el esquí cross –*skicross*, en inglés– en el programa olímpico de Vancouver 2010, en el seno de la Federación Andaluza de Deportes de Invierno se creó un equipo específico para esta especialidad a las órdenes de José Luis Alejo y en el cual se integró Rocío Delgado con un sueño: intentar la clasificación olímpica. Varios obstáculos jalonaban el camino de cinco años hasta los Juegos, aunque básicamente el hándicap de tener que partir de cero en el ranking mundial, que es la vía principal para conseguirla, y la nula experiencia internacional de la deportista.

Embarcada en una aventura en la que debería rendir como nunca antes lo había hecho para hacerse un nombre –y un puesto– en el circuito internacional, debutó el 14 de enero de 2006 –con 28 años– en la Copa del Mundo con una prometedora 16.^a plaza en Les Contamines (Francia). Presencia y nivel que mantuvo en las otras pruebas del máximo circuito mundial en las que participó –21.^a en Kreischberg (Austria) y 19.^a en Sierra Nevada (España)– y que le permitió ocupar, al término de la temporada 2005-2006, el 19.^o puesto en la general final de esquí cross en la *World Cup*.

Durante la siguiente temporada (2006-2007) desempeñó las funciones de entrenadora del equipo de la federación andaluza, labor que supo compatibilizar con la participación en pruebas internacionales. Esta campaña no pudo acudir a la Copa del Mundo y se centró en la Copa de Europa, en cuya clasificación general se impuso luego de, entre otros resultados, haber logrado dos triunfos parciales, ambos en Sierra Nevada, a finales de marzo de 2007. Mes y estación en la que también alcanzaría la medalla de oro absoluta en la primera edición del Campeonato de España.

Fortalecida moralmente por el triunfo continental, la andaluza afrontó el curso 2007-2008 con una gran ilusión puesto que el sueño de ser olímpica que había comenzado a acunar dos años antes empezaba a convertirse en una opción real. Así, integrada en el novedoso equipo nacional y con la dirección técnica de Isidoro Ruiz –padre de Carolina Ruiz Castillo– y Javier Argüelles como preparador físico, Chío Delgado firmó una notable temporada en la que regresó a la Copa del Mundo, haciendo su presencia en el máximo circuito mundial más frecuente –corrió 7 pruebas– y notoria, con resultados como la 7.^a y 10.^a posición en las pruebas parciales de Sierra Nevada y Valmalenco (Italia), respectivamente, la clasificación para la final y la 16.^a plaza en la clasificación general del año, que pasa por ser la mejor prestación de siempre de una deportista española en esta especialidad.

Para rematar el año, revalidó el título nacional –otra vez en Sierra Nevada– y en la Copa de Europa concluyó tercera, después de haber subido al podio en dos de las cinco pruebas puntuables: Bormio (Italia) y Horní Mísecký (República Checa).

Durante la temporada 2008-2009, la competencia se volvió feroz en el esquí cross femenino y ello, unido a una disminución en el rendimiento de la granadina, motivó que el nivel de sus resultados fuese muy inferior en la Copa del Mundo. Como muestra, el 45.^o puesto conseguido en la general y el 25.^o como mejor puesto parcial, logrado en Lake Placid (Estados Unidos) el 19 de enero y que le dispensó el acceso al primer y único Campeonato del Mundo que disputó, en Inawashiro (Japón), donde acabó 24.^a en la prueba de esquí cross celebrada el 2 de marzo de 2009.

Así las cosas, con un pasaporte olímpico que, tras los esperanzadores primeros dos años del ciclo olímpico, se había complicado sobremedida, nuestra protagonista encaró la decisiva temporada 2009-2010 en la que se jugó el todo por el todo en una intensa *tournee* de un mes, del 21 de diciembre al 24 de enero, que le llevó a participar en siete pruebas de la Copa del Mundo, en San Cándido (Italia), St. Johann (Austria), Les Contamines, Alpe d'Huez (Francia), Blue Mountain (Canadá) y Lake Placid, estación americana en la que, con un excelente 15.^o puesto, la andaluza rubricó, no sin suspense e *in extremis*, la deseada clasificación olímpica.

Tanta fue la presión sufrida y el esfuerzo realizado, así como las ganas de seguir entrenando

para rendir al máximo nivel, que, tras la prueba de Lake Placid, Rocío decidió no volver a España y descansar durante una semana antes de marcharse directamente a la Villa Olímpica de Vancouver para preparar en soledad con calma y aclimatación la participación en los Juegos casi tres semanas antes de la inauguración. Como ella recuerda, *“estuve esquiando allí para recuperarme, porque lo había pasado muy mal hasta que logré la clasificación. No conseguía los puntos, en la primera lista no había entrado... y hasta el último momento no se produjo el milagro y salió todo bien”*.

Tras tanto sufrimiento, el 23 de febrero de 2010 y bajo una intensa nevada, Rocío Delgado se presentó en la pista olímpica de Cypress Mountain –en la que no había podido entrenar en las semanas previas por falta de nieve– para la calificación de esquí cross de la que, con el 31.º mejor tiempo (1:22.67), entre 35 participantes, promocionó a la primera ronda (octavos de final). Por la tarde, en la octava eliminatoria de dicha fase, llegó en 3.ª posición (por tanto, eliminada) detrás de la canadiense Ashleigh McIvor –medalla de oro– y la australiana Jenny Owens.

“La meteorología cambió de la noche a la mañana, la nevada hizo que la pista se pusiera muy lenta haciéndome fallar donde era más fuerte, en la salida, mi dorsal era muy alto y los esquís no estaban preparados para esas condiciones”. Un cúmulo de circunstancias adversas que impidió a la granadina competir como hubiese deseado el día por el que tantos años había entrenado y luchado.

Sin embargo, estas adversidades, para un espíritu aguerrido y robusto como el de nuestra biografiada, actuaron de estímulo y Rocío, a su regreso de Canadá, se determinó a mejorar la actuación en los Juegos cuatro años después en Sochi 2014. Pero antes había que culminar la temporada. De este modo, tras competir en las pruebas de la Copa del Mundo de Branäs (Suecia), Grindelwald (Suiza) y Meiringen (Suiza), cómo no, su amada Sierra Nevada sería el escenario de la despedida del año. El 20 de marzo disputó su vigesimonovena prueba de Copa del Mundo en la estación granadina –acabó 19.ª– y el 11 de abril ganó por tercera vez el Campeonato de España, ante los suyos. Sus palabras al bajar del podio del Nacional –*“es el final de un ciclo... No sabemos si será el principio de algo”*– resultaron premonitorias pues, sin saberlo, aquella carrera en la montaña donde se crió como esquiadora fue la última.

En julio marchó de nuevo sola, sin su equipo, a entrenar a Saas-Fee (Suiza) y una caída le provocó una rotura tendinosa de importancia, tras cuya operación y ante la incertidumbre de no saber si podría recuperar el nivel físico tomó la decisión de retirarse como deportista ese mismo verano de 2010.

Al regreso a España, Chío marchó a Madrid para empezar una nueva vida. En la capital, trabajó en el Comité Olímpico Español –de 2010 a 2015– en la difusión de los valores olímpicos y organización de eventos y como agente comercial en la Asociación de Deportistas. Asimismo, se formó como entrenadora personal y ejerció como tal llevando la preparación a distintos deportistas, y fue profesora de Educación Física y de esquí cross. Pero fundamentalmente nació en su cabeza la idea de crear un proyecto empresarial personal que reflejase su entusiasmo por el deporte y fuese su modo de vida.

Así, en diciembre de 2015 retornó a su querida y añorada Sierra Nevada para constituir su propia escuela de esquí y snowboard, Xhio, siendo hoy día su principal ocupación, y, como ella dice, el medio para ser *“directora de su vida, de su empresa y de sus sueños”*.



EMILIO DÍAZ MIRANDA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|----------|---|-----------|------------------|
| 1960 Roma | Natación | M | 200 braza | Puesto 31 |

El segundo nadador olímpico andaluz, después del estreno que protagonizase José Pinillo en 1924, fue este onubense nacido en la capital el 18 de abril de 1940 podríamos decir que por casualidad no en vano toda su familia es canaria y en el archipiélago fue donde Emilio Díaz Miranda vivió la mayor parte de su infancia y adolescencia e íntegramente su cortísima trayectoria deportiva. Pese a ello, su nacimiento en Huelva es irrefutable circunstancia que legitima su presencia en esta obra.

Como decimos, la de Díaz Miranda era una familia canaria católica de clase acomodada y significación social, desde su bisabuelo, impresor y destacado miembro masón, hasta su propio padre, de nombre también Emilio, apoderado del Banco Hispano Americano y que, por mor de su trabajo, fue trasladado tras la Guerra Civil a Huelva. Hasta aquí se mudó junto a su esposa Teresa y en Huelva

vendría al mundo el primogénito del matrimonio, nuestro biografiado.

En la más occidental de las ciudades andaluzas, Emilio vivió hasta que en 1942, a la edad de 2 años, la familia tomó de nuevo las maletas para instalarse definitivamente en Las Palmas de Gran Canaria, debido a un nuevo traslado laboral del padre. Por tanto, fue en la capital insular –allí nació la hermana menor de Emilio, María Teresa, que es pintora a acuarela– donde Díaz Miranda creció y se formó académicamente en los colegios Claret Corazón de María y Viera y Clavijo (bachillerato), y donde, como se ha indicado, se hizo nadador. En concreto en el afamado Club Natación Las Alcaravanas, en el que recaló en 1955 –con 15 años– en plena eclosión de la natación canaria, que dominaba a placer el Campeonato de España.

Curiosamente, fue también en el entorno de la piscina donde Emilio, de educación católica, tomó contacto con las ideas marxistas y por mediación de un amigo del club ingresó en 1956 en el Partido Comunista comenzando una senda de activismo que caracterizaría su madurez. Aunque esta faceta de su vida la dejamos para más adelante.

Por el momento, el adolescente y joven Emilio Díaz había quedado prendado por la natación y, gracias a las enseñanzas de los técnicos Antonio Guerra y Arturo Cantero, comenzó a progresar en el medio acuático en la playa que daba nombre al club. En poco tiempo, el onubense, con sus 76 kilos de peso y 1,78 metros de altura, se especializó en el estilo braza, para el que tenía una gran facilidad gracias a su fuerza en las piernas.

Por entonces, la única distancia oficial en este estilo natatorio eran los 200 metros y en esta prueba inauguró su palmarés alzándose con la medalla de oro en el XVI Campeonato Nacional de Educación y Descanso de 1957, en Sabadell, donde también ganó en 3x100 estilos y contribuyó al éxito colectivo del equipo de Las Palmas. Luego, en 1959, Emilio fue llamado por el seleccionador nacional para debutar internacionalmente en el bilateral entre Bélgica y España, celebrado en Courtrai, y más adelante haría lo propio en un *match* contra Suiza.

Asimismo, dada su condición de estudiante de Magisterio, fue llamado en agosto para competir en los Juegos Mundiales Universitarios de Turín 1959, que en dicha edición estrenaba la denominación de Universiada. En la ciudad del norte de Italia, el andaluz nadó en 100 metros espalda y terminó en 10.ª y última posición, después de caer en las eliminatorias con un tiempo de 1:14.4.

Llegamos así al año olímpico de 1960, en el que las plazas para componer el equipo nacional que viajaría a las Olimpiadas de Roma hubieron de pelearse en los Campeonatos de España –por entonces había un único certamen al año– que tuvieron como escenario la piscina barcelonesa de Montjuich. En la Ciudad Condal, Emilio Díaz ganó la medalla de bronce en la reñidísima final de 200 braza (2:49.9) –una sola décima le separó el triunfo– y el oro en 4x100 estilos junto a sus compañeros de la federación canaria Julio Cabrera, José Vicente León y J. Martel. Vencieron con un tiempo de 4:32.9, nuevo récord nacional, encadenando los canarios su sexta corona estatal consecutiva en la prueba.

Menos de dos semanas después del Nacional, Emilio Díaz volaba desde Madrid a Roma para disputar los Juegos Olímpicos en compañía de otros nueve españoles, entre ellos sus paisanos canarios Cabrera y León. En la piscina del Foro Itálico, el onubense concurre, cómo no, a los 200 metros braza, una de las ocho pruebas masculinas de natación incluidas en el programa olímpico de entonces y que congregó a 42 concursantes. La actuación de Emilio fue, empero, breve. Nadó el 26 de agosto y fue 6.º y antepenúltimo en la quinta serie eliminatoria con un tiempo de 2:52.9 que le alejó de las semifinales –reservada a los 16 mejores– y le situó en el 31.ª posición final. Ganó el americano William Mulliken, que hizo 2:37.4 en la final.

Solo un año más duraría Emilio Díaz en la natación. En 1961 se retiró y marchó a hacer el servicio militar obligatorio, a cuyo regreso comenzó una significativa actividad política en la clandestinidad. En 1966, fue detenido por primera vez al participar en una acción de protesta contra la dictadura de Franco y permaneció tres meses en la prisión del Barranco Seco, al lado de Las Palmas. Como consecuencia de ello, fue despedido del Banco Hispano Americano, donde trabajaba, y tuvo que ganarse la vida como representante editorial y con la ayuda de su familia.

Tras una nueva detención y breve estancia en la prisión, participó en la protesta que dio origen a los llamados Sucesos de Sardina del Norte, en septiembre de 1968 en Gáldar. A raíz de este enfrentamiento con guardias civiles, del que él consiguió escapar nadando, Emilio, que ese año había obtenido el título de Magisterio que había estudiado por libre, marchó a Madrid en 1969 y permaneció en el anonimato durante varios meses aunque mientras en Canarias se le buscaba debido a la propaganda comunista que la policía había hallado en su casa de la playa de Las Canteras.

Tras un período de reflexión impactado por la invasión soviética de Checoslovaquia, Emilio ter-

minaría compareciendo ante el juez y fue condenado a cárcel en Carabanchel, de donde salió antes de un año por buena conducta. Luego, a la muerte de Franco, nuestro protagonista retornó a Las Palmas, volvió a trabajar para el Partido Comunista y asistió a la legalización de esta organización política el 9 de abril de 1977. Un hecho que le llenó de alegría al igual que la aprobación de la Constitución Española en el referéndum del 6 de diciembre de 1978, si bien unos días más tarde emigró a Alemania para quedarse allí por motivos sentimentales.

Desde entonces, Emilio Díaz vive en Hamburgo donde ejerce de formador de formadores en terapia y desarrollo personal. Es consultor psicoterapéutico, se ha formado en técnicas mentales e imparte talleres, seminarios y conferencias en diversos países de Europa, promoviendo el desarrollo humano, la comunicación sin violencia y la comunicación intercultural.

En su currículum profesional, hay que destacar que dirigió los periódicos *Tierra Canaria* y *Adelante* de Madrid, fue director de la Academia de Estudios Universitarios en Madrid, ha impartido clases en las universidades alemanas de Hamburgo y Luneburgo y actualmente es presidente de la Asociación de Humanistas Libres de Hamburgo. De vez en cuando regresa a España, como sucedió en 2010, cuando el Comité Olímpico Español homenajeó a los olímpicos españoles de Roma 1960. Aquel día pudo reunirse sus paisanos Guillermo Alsina, Isabel Castañé, Miguel Torres, Julio Cabrera, José María Cossío, Heriberto de la Fe, José Vicente León y Rita Pulido.



JESÚS DIÉGUEZ ROMERO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|-----------|---|----------------------------|-------------------|
| 1924 París | Atletismo | M | 10.000 m | Puesto 11 |
| 1924 París | Atletismo | M | 3.000 m por equipos | Puesto 7 |
| 1924 París | Atletismo | M | Campo a través individual | Abandonó |
| 1924 París | Atletismo | M | Campo a través por equipos | Sin clasificación |

Jesús Diéguez es uno de los personajes que componen la edad antigua del Olimpismo andaluz al haber participado en París 1924. Primer atleta de Andalucía que ha competido en unos Juegos, más allá de su importancia en el particular relato de las Olimpiadas, es protagonista de una de las trayectorias más singulares de nuestro deporte, sorprendente y afectada de diversas inexactitudes, propias de una época de escasos medios informativos en torno a la práctica deportiva.

De padres catalanes, nació el 5 de julio de 1902 en Minas de Riotinto (Huelva) y muy posible-mente viviese un tiempo en Sevilla antes de trasladarse a Barcelona. Desde la Ciudad Condal, al tiempo, cruzó la frontera para emigrar muy joven a Francia, país en el que aprendió el arte del atletismo. Desde muy pronto mostró el gran potencial que su espigado cuerpo poseía, despuntando tanto en la pista como en el campo a través. La primera referencia de su calidad atlética data del 11 de junio de 1923, cuando, con 21 años, fue 3.º en la carrera de 10.000 metros –ganada por el italiano Ambrosini– de la Reunión Internacional de París, celebrada en el antiguo Estadio Pershing, en el Bosque de Vincennes.

Prestaciones como la referida llamaron a atención del Fútbol Club Barcelona, que en 1924 lo fichó para su sección de atletismo casando con el deseo del atleta de volver a Barcelona para pelear por la clasificación para los Juegos Olímpicos de París. Instalado de nuevo en la capital catalana, obtuvo licencia federativa española y comenzó a destilar su enorme calidad en las heterogéneas pruebas nacionales de la época. La primera fue la presentación ante los aficionados con los nuevos colores azulgranas, la cual se llevó a cabo el 9 de marzo de 1924, en el Campo de Las Corts, mediante una exhibición en el descanso del partido de fútbol entre el Barcelona y el Tarrasa en la que el nuevo *defender* –calificativo al uso en la época– de los culés igualó extraoficialmente el récord de España de 3.000 metros (en posesión de Calvet desde julio de 1918), con una marca de 9:16.0. Cabe llamar la atención de este tipo de exhibiciones que el club barcelonés instauró en 1923 en los descansos de los encuentros, aprovechando la pista que circundaba el césped.

Por su significación, reproducimos la parte del texto de la crónica de *El Mundo Deportivo* sobre aquel evento atlético en la que se refiere al atleta: “*Diéguez, como todos los corredores de las vecina pública, saca de los brazos una gran ayuda, ya que no limita la acción de los mismos solo y únicamente a*

guardar el equilibrio, sino que con ellos beneficia la acción de las piernas de manera considerable, evitando con tal impulso un desgaste importantísimo de energía muscular”.

La siguiente comparecencia del andaluz data del 30 de marzo dentro de los III Campeonatos Sociales del FC Barcelona, en el mismo escenario de su presentación, destacando que en esta, su primera carrera de 10.000 metros en España, batió el récord nacional con una marca de 33:35.8. Días más tarde, en abril, rebajó (33:12.4) su propia plusmarca en Zaragoza. No existía la menor duda. Diéguez se había adueñado del fondo atlético en España, ampliando su dominio igualmente en el campo a través. Por ello, no fue ninguna sorpresa que cuando la Real Federación Atlética Española anunció el 11 de mayo, tras el Cross de Berazubi, en Tolosa (Guipúzcoa), la composición provisional del equipo nacional para los Juegos Olímpicos, el nombre de Diéguez estuviese en ella.

Junto al onubense, que fue anunciado como catalán, figuraron los otros dos integrantes del *“trío de ases del cross español”*, el vizcaíno Amador Palma y el guipuzcoano José Andia, así como el también guipuzcoano Fabián Velasco y el catalán Pedro Arbuli, quedando pendiente de confirmación otro catalán, Miguel Palau. Tras el anuncio, el equipo español –y Jesús Diéguez entre ellos– se concentró en Tolosa a las órdenes del técnico alemán Holz, entrenador del equipo nacional de atletismo, y participó el 25 de mayo en VII Campeonato de España de Atletismo, certamen en el que debutaba la prueba de 10.000 metros. En ella, Diéguez se alzó con el triunfo, se convirtió en el primer campeón nacional de la distancia y volvió a mejorar el récord de España al marcar 32:50.0 –posteriormente, en 1930, la RFAE homologó la marca en 32:51.0–, registro que perduró hasta el 27 de julio de 1928, cuando lo batió el vizcaíno Arturo Peña (32:26.6), en Ámsterdam.

Con tales avales, a los que habría que sumar el récord de España de la media hora, con una distancia de 9.097 metros, el andaluz Diéguez viajó a los Juegos de París, a las órdenes del seleccionador nacional de *cross-country*, Rosendo Calvet, formalizando su debut el 6 de julio en el mítico Estadio de Colombes, en la final directa de 10.000 metros. Una carrera misteriosa que aún es objeto de análisis de historiadores olímpicos para conocer cuántos atletas participaron realmente y cuál fue la clasificación final, más allá de los seis primeros puestos que consigna de forma jerarquizada el anuario oficial de los Juegos, pues el resto figuran como *non classés* (no clasificados).

Según las distintas fuentes consultadas y con las reservas de la falta de oficialidad, Diéguez habría concluido en una meritoria 11.ª plaza con un tiempo de 32:23.8 –no homologado, por lo que no contó como récord de España–, luchando contra Ritola, Wide, Berg, Sinila, Harper y otros tantos que le *“obligaron a forzar el tren de una manera definitiva, desesperada...”*, como narraba la crónica de *El Mundo Deportivo*. Para concluir con esta prueba, indicar que el 16.º puesto que le concede el Comité Olímpico Español en sus archivos no es más que el orden contable en el que Diéguez figura en el informe de París 1924, dentro de los no clasificados.

Ausente de las eliminatorias de 5.000 metros del 8 de julio, en las que estaba inscrito, nuestro protagonista volvió a la pista de Colombes el 11 de julio para ser parte de la singular prueba de 3.000 metros por equipos, con una nómina de 9 países y 44 corredores en total. Tras sumar los puestos obtenidos por los tres primeros atletas de cada nación, España quedó 4.ª y última de la segunda y última serie de primera ronda, tras Estados Unidos, Francia y Suecia, totalizando 30 puntos y quedando fuera de la final (pasaban solo los 2 primeros países de cada una de las series). Oficiosamente, efectuando una simulación con la actual adjudicación de puestos en los sumarios de cada fase en atletismo, se otorgaría a España el puesto 7.º como séptima mejor puntuación de la ronda, posición (y diploma) que hemos decidido incluir en el palmarés olímpico de este atleta.

Individualmente, Diéguez fue el mejor español en su serie al ocupar la 12.ª posición (9.º, una vez descontados los atletas que no contaban para la suma de puestos) y batir el récord de España (9:05.0) –aunque tampoco fue homologado–, por delante de Andia (13.º), Velasco (15.º), Peña (17.º) y Miquel (18.º).

Al día siguiente, el onubense cerró su participación en París 1924 en la infernal prueba del campo a través, relatada con detalle en el capítulo de *“Recuerdos”* de esta libro. Sobre una distancia de 10.650 metros, nuestro andaluz pasó 13.º en el primer control (km. 2,7), 17.º en el segundo (km. 4,3), 20.º en el tercero (km. 5,9) y abandonó antes del cuarto control (km. 6,2). Este campo a través poseía también una clasificación por equipos derivada de la suma de puestos individuales, contando solo tres corredores por nación. Al no terminar más que dos españoles, a España no le correspondió clasificación alguna, destacando que únicamente tres equipos puntuaron –los tres medallistas– de las nueve naciones participantes.

A la conclusión de los Juegos Olímpicos, Jesús Diéguez no regresó a España. Permaneció en

Francia e instaló su residencia en Marsella, fichando por el club Olympique de esta ciudad del sur del país galo. Prolongando su estado de forma, el 10 de agosto se impuso en el Tour de l'Estaque, un pequeño pueblo al oeste de Marsella, sobre 7 kilómetros.

En 1925, fortaleció sus raíces en el país vecino casándose a mediados de 1925 con una francesa y abriendo una carnicería en Marsella, negocio al que se dedicó hasta finales de 1930, cuando lo cerró, compaginándolo con sus numerosos y variados compromisos atléticos, en los que, con licencia francesa, se hizo un corredor afamado en pugna con los locales más fuertes de la época, como Guillaume Tell, Joseph Guillemot, Morin, Signoret, Mourier y Mouret, entre otros.

Así, esa temporada de 1925, nos consta un triunfo en una carrera en Aix-en-Provence y la 2.ª posición en el popular Cross de L'Auto, en París. En 1926, se impuso en la Vuelta a Niza y fue 2.º en los 5.000 metros de la reunión de Montecarlo, por detrás de Guillemot, subcampeón del Cross de las Seis Naciones. Y en 1927 repitió victoria en el Tour de l'Estaque y el 19 de septiembre terminó 3.º –tras los franceses Séraphin Martin y Keller– en los 1.500 metros de la reunión de Marsella, con un tiempo menor (4:10.4) al del récord de España (4:13.0, de Joaquín Miquel), si bien su ficha francesa le impidieron que fuese homologado como tal.

Sin referencias de su trayectoria deportiva en 1928 y 1929, en enero de 1930 se nacionalizó francés, como explicará a la prensa española, por exigencias de su negocio. Ello resultó providencial pues le permitió competir por Francia en el Cross de las Diez Naciones –adquirió dicho nombre en 1929 el que actualmente es el Campeonato del Mundo de campo a través– que se celebró en marzo en Leamington (Reino Unido). En dicho certamen, donde participó con el nombre de Roméo Dieguez, nuestro protagonista obtuvo una memorable medalla de bronce con un tiempo de 54 minutos y 15 segundos, luego de haber caído en la última vuelta al paso por la ría y haber quedado distanciado de los atletas a los que acompañaba, el inglés Tom Evenson (53:49), a la postre campeón mundial, y el escocés Robert Sutherland (53:50), subcampeón.

Tras la obtención del gigantesco éxito, Diéguez declaró a los periódicos españoles que *“de haber sabido tres meses antes que España iba a participar en el Cross, hubiera retrasado mi cambio de nacionalidad para defender muy gustoso los colores de España”*.

En la campaña posterior (1931), una lesión en el hombro derecho mermó las facultades del andaluz –no pudo brillar en el Campeonato de Francia de campo a través– y le condujo a desistir de participar en el Cross de las Naciones, en Dublín, por falta de preparación, pese a haber sido convocado como suplente. En 1932, fichó por el Massilia Club, con cuyos colores venció en el Campeonato del Sudeste de Francia de *cross* y en el Cross Chazelle, en Saint-Etienne, el 29 de marzo. Es la última referencia que poseemos del sensacional atleta de Minas de Riotinto, quien nunca más regresó a España y falleció en 1989 en la localidad sureña de Aix-en-Provence, en Francia.



NURIA KOODEED DOMÍNGUEZ ASENSIO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|-------------------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Remo | F | Doble scull peso ligero | Puesto 16 |
| 2004 Atenas | Remo | F | Skiff | Puesto 6 |
| 2008 Pekín | Remo | F | Skiff | Puesto 14 |

Cuando las catalanas Ana Boada y Aina Cid accedieron a la final del dos sin timonel de los Juegos de 2016 pocos medios de comunicación se acordaron del hecho de que era la primera tripulación doble femenina del remo español en llegar a la fase de las seis mejores en unas Olimpiadas. Por supuesto, pocos –realmente ninguno– recordaron que el camino en finales olímpicas del remo femenino patrio lo había iniciado la andaluza Nuria Domínguez. Una pionera en toda regla.

Nuria Koodeed Domínguez Asensio –debiéndose Koodeed al hecho de que nace en Toronto (Canadá), a pesar de que el nombre sea indio de la Guayana y no de Norteamérica– vino al mundo el 30 de enero de 1974 en la urbe canadiense, como su hermano mayor, Álvaro Imenak, si bien, a los cuatro meses de vida de Nuria, sus padres –Pedro y María Montserrat– volvieron a España con los pequeños, concretamente a Sevilla, donde la familia se asentaría definitivamente –nació la hermana menor de Nuria, Laura Teresa– y Nuria llevó a cabo su formación personal, académica y deportiva.

Desde muy temprana edad, nuestra protagonista tuvo claro que quería ser deportista. Soñaba con ser futbolista o atleta, debido a la afinidad y habilidad que mostró en estas modalidades desde sus inicios en el Colegio Aljarafe, en Mairena del Aljarafe (Sevilla). Nunca se extinguió en ella el deseo de correr, saltar y brincar, contando cada día las horas para salir al recreo y jugar al fútbol o correr. No en vano su profesor en la primera etapa de Enseñanza General Básica (EGB) le puso el sobrenombre de Gacela, habiendo manifestado en el entorno su deseo de que las capacidades físicas de Nuria fueran descubiertas por algún club deportivo.

El descubrimiento o llamada nunca llegó, sino que fue la iniciativa de la propia niña la que, cursando 8.º de EGB, le llevó a apuntarse al Real Círculo de Labradores junto a una compañera, Rocío Castiñeira. En la entidad hispalense, en la que permaneció gran parte de su vida deportiva, conocería el remo, aprendería a amarlo y progresaría en esta bellísima modalidad deportiva obteniendo numerosos éxitos competitivos en el Campeonato de España desde la edad cadete a la sénior y en diversos botes (skiff, cuatro scull y doble scull).

La historia de Nuria en el remo empezó en octubre de 1988, mes de sus primeros entrenamientos. Menos de un año después, el 15 de julio de 1989, participó en el primer Nacional (cadete), en Bañolas (Gerona), donde a bordo de un cuádruple scull –entre otras, con su descubridora, Castiñeira– ganó la medalla de bronce. Abierto el palmarés, este no cesaría de crecer debido al rigor y compromiso de Nuria con los entrenamientos y a la entrega y conocimientos de sus entrenadores, fundamentalmente Gonzalo Briones Pérez de la Blanca y, más tarde, Gaspar Company y David Alcalde.

El debut internacional –categoría júnior– se produjo el 25 de mayo de 1991 en la Regata Internacional de Brandemburgo (Alemania), en la que logró la medalla de plata en cuatro sin timonel, preámbulo de dos metales –bronce en skiff y oro en cuádruple scull– en el Campeonato de España júnior, en Villafranca de Álava, y la soberbia 4.ª posición en ocho con timonel en el Campeonato del Mundo júnior celebrado en Bañolas.

En el año olímpico de 1992, siendo todavía júnior, se prodigó en compromisos internacionales, destacando sus actuaciones en su segundo y último Mundial júnior, en cuya sede de Montreal (Canadá) firmó el 7.º puesto en cuádruple scull, y en la Copa de las Naciones –denominación estrenada ese año para el actual Mundial sub-23, sustituyendo a la anterior de Match des Seniors–, donde fue 4.º en dos sin timonel, con María González.

En la *Nations Cup* encadenaría cuatro presencias. Amén de la citada de 1992, en Glasgow (Reino Unido), participó en Ioannina 1993 (Grecia), París 1994 y Groninga 1995 (Holanda), cosechando en estas tres últimas la 7.ª posición en dos sin timonel, la medalla de plata en doble scull y la 4.ª plaza en cuádruple scull, respectivamente. Grandísimo resultado el de 1994, la única medalla de Nuria en un gran campeonato y que obtuvo al lado de otra sevillana, Esperanza Márquez, quien sería compañera y amiga a lo largo de todo el ciclo olímpico, desde 1993 a 1996.

Ambas debutaron en el Campeonato del Mundo absoluto de 1994, en Indianápolis (Estados Unidos), logrando la 11.ª posición en doble scull, y repitieron un año más tarde en el certamen celebrado en Tampere (Finlandia), donde en el mismo bote fueron 16.ª. Y las dos, Nuria y Esperanza, conformaron junto a la tarraconense Ana Accensi, como reserva, la primera tripulación de remeras españolas participante en la historia de los Juegos Olímpicos al cruzar en 1996 la Villa Olímpica de Atlanta.

Gran alegría para Nuria, que, a sus 22 años de edad, conoció el altísimo nivel de la competición olímpica, en este caso en la prueba del doble scull peso ligero y en el escenario del Lago Sidney Lanier, en Gainesville. De hecho, el bote español concluyó 16.º y último luego de no haber podido clasificarse para semifinales tras la primera ronda y la repesca, y cerrar el 26 de julio una final C en la que Domínguez dejó su puesto a Accensi.

Tras estos Juegos, el remo seguiría siendo uno de los ejes principales de la vida de nuestra protagonista pero no el único, pues cada vez Nuria necesitaba más tiempo para los estudios universitarios de Fisioterapia en la Universidad de Sevilla. Ello acarrearía que ni en 1997 ni en 1998 pudiese competir en grandes campeonatos internacionales, ciñéndose a los eventos domésticos. Así, en el Campeonato de España, logró las medallas de oro y bronce en cuádruple scull y skiff, respectivamente, en 1997, en Villafranca de Álava; el bronce en skiff en 1998, en Mequinenza (Zaragoza); y el oro en skiff en 1999, en Sevilla.

A finales de 1998 Nuria decidió comprometerse con el esfuerzo individual y emprendió un largo (y fructífero) matrimonio exclusivo con el skiff, bote en el que cabe reseñar, por no haberlo apuntado antes, que en 1994 y 1995 ya se había proclamado campeona de España absoluta –y también en cuádruple scull.

Embarcada en el skiff, regresó en 1999 al equipo nacional después de haber obtenido la diplomatura de Fisioterapia y participó en la Copa del Mundo de Lucerna (11.^a) y en el Campeonato del Mundo de St. Catharines, en Canadá (16.^a). En 2000, hizo suya la medalla de plata en la Regata Internacional de Piediluco (Italia) y concluyó 9.^a en la Copa del Mundo de Viena. No obstante, el parón de los estudios terminó teniendo su peso y el barco no se clasificó para los Juegos de Sídney 2000.

Llegó así el momento para la sevillana de empezar su particular asalto a los Juegos de Atenas 2004 y comenzó a entrenar con ese objetivo incluso sin haber terminado la campaña de 2000. Marchó en septiembre a entrenar a Canadá y posteriormente, a la llegada del invierno, partió hacia Australia para prepararse con el equipo nacional *aussie*. Tras varios meses fuera de casa, retornó a España a finales de enero de 2001 y firmó una notable campaña en la que destacan la medalla de bronce en la Regata Internacional de Colonia (Alemania), la plata en el Campeonato de España de Bañolas, la 10.^o posición en la Copa del Mundo de Múnich, la 11.^a plaza en el Campeonato del Mundo de Lucerna y la 4.^a en los Juegos Mediterráneos de Túnez.

En 2002, Nuria mostró que iba madurando en el skiff y que el nivel de sus prestaciones se elevaba: 9.^a, 19.^a y 7.^a en las tres pruebas de la Copa del Mundo, en Hazewinkel (Bélgica), Lucerna y Múnich (Alemania), respectivamente; campeona de España en Sevilla y magnífica 8.^a en el Campeonato del Mundo, también en su ciudad. Un serio aviso de su notable año de 2003, en el que ganó la Regata Internacional de Essen (Alemania) y el Campeonato de España, de nuevo en Sevilla, fue medalla de plata en la Copa del Mundo de Múnich, 12.^o en la Copa del Mundo de Lucerna y de nuevo 8.^a en el Campeonato del Mundo, en Milán (Italia), lo que supuso la clasificación olímpica del skiff español.

Con los deberes hechos, Nuria logró en 2004 otro título en el Campeonato de España, en Bañolas, y fue 7.^a en la Copa del Mundo de Lucerna, por lo que los técnicos de la Federación Española de Remo no dudaron en seleccionar a la Gacela del Colegio Aljarafe para los que serían unos memorables segundos Juegos. No en vano, luego de acabar 3.^a su semifinal (7:43.59) en pugna con la rusa Fedotova, el día 18 de agosto, en el Lago de Schinias y con un tiempo de 7:49.11, se ganó el acceso a toda una final olímpica, éxito que, llorando como una Magdalena, dedicó a su entrenador Gonzalo Briones. Posteriormente, en la final del 21 de agosto, en la que se impuso la alemana Katrin Rutschow (7:18.12), Nuria Domínguez certificó el diploma olímpico llegando en 6.^o lugar (7:49.11).

Tras estos Juegos y la experiencia increíble vivida en Atenas, la andaluza amplió su compromiso con el remo otros cuatro años, que estarían repletos de entrenamientos, competiciones y concentraciones con el objetivo de ser olímpica por tercera vez. Siempre en skiff y amén de sus títulos nacionales en 2005 y 2006, en Villafranca de Álava y Sevilla, respectivamente, frecuentó los eventos internacionales donde era considerada una de las remeras punteras en el bote individual. Así, en 2005, fue medalla de bronce en los Juegos Mediterráneos de Almería, 11.^a en la Copa del Mundo de Eton (Reino Unido) y 7.^a en la de Lucerna, y 13.^a en el Mundial de Gifu (Japón).

Al año siguiente (2006), destacó en la Copa del Mundo (11.^a en Múnich y 14.^a en Lucerna) y en el Campeonato del Mundo de Eton (9.^a) al igual que en la decisiva campaña de 2007: 19.^a en la Copa del Mundo de Linz, 11.^o en la de Lucerna, y 12.^a en el Mundial de Múnich, que le proporcionó, otra vez, la clasificación olímpica.

Tras un discreto 21.^o puesto en la Copa del Mundo de Múnich, viajó a sus terceros Juegos, Pekín 2008, en cuyo Parque Shunyi firmó la 14.^a posición final, entre 26 competidoras, después de haber concluido 2.^a (7:36.12) en la final C del 15 de agosto, a la que se vio abocada tras habersele escapado por un puesto el pase a las semifinales: 4.^a en cuartos de final y pasaban las tres primeras).

Con la perspectiva del tiempo, podría afirmarse que aquellos Juegos constituyeron para Nuria, que contaba con 34 años, el final de una etapa y el comienzo de otra, desde el punto de vista deportivo y personal. Aquella fue su última participación olímpica, pese a que intentó volver en los siguientes dos ciclos olímpicos, y en 2009 dejó el club de toda su vida, el Labradoros, para fichar por el Club de Remo do Miño. Posteriormente, ficharía por el CR Tui (2012 a 2014) y desde 2015 ha remado para el CR Robaleira. ¿Motivo? Su nueva residencia en la localidad pontevedresa de Tuy (Pontevedra) por mor de su relación con el remero gallego Jesús González, con el que se casó en 2010. Lo que no cambió un ápice fue su pasión por el remo, al que continuó entregando horas y esfuerzo en busca del disfrute en la competición.

En este ámbito y aún en skiff, brilló sobremanera en la temporada de 2009 al imponerse en los Juegos Mediterráneos de Pescara y ser 3.^a en la Copa del Mundo de Bañolas, 15.^a en el Mundial de Poznan (Polonia) y 5.^a en el recuperado Campeonato de Europa, en Atenas, habiendo sido declarada remera del mes de mayo por la revista *World Rowing*.

En la campaña de 2010, volvió a subir a lo más alto del podio en el Campeonato de España celebrado en Bañolas, acabó 8.ª en Copa del Mundo de Bled (Eslovenia) y 12.ª tanto en el Mundial de Karapiro (Nueva Zelanda) como en el Europeo de Montemor-O-Velho (Portugal). Buenas perspectivas para un año 2011 en el que se jugaban las primeras plazas olímpicas en el Campeonato del Mundo, en Bled, a donde acudió luego de haber sido 17.ª en la Copa del Mundo de Lucerna y otra vez campeona de España. Sin embargo, en Eslovenia, nuestra protagonista solo pudo acabar en el 15.º lugar y no accedió a ninguno de los billetes para los Juegos.

Las posibilidades restantes quedaban restringidas a ocupar una de las dos primeras plazas en la Regata Preolímpica de Lucerna de 2012, año en el que Nuria tomó la decisión de intentarlo en un nuevo bote, el doble scull en compañía de Anna Yuchenko. El nuevo binomio no funcionó mal y se quedó al borde de lograr el objetivo, pues fue 3.º en la final A: Londres 2012 había estado muy cerca. Para cerrar el año, Domínguez y Yuchenko se clasificaron cuartas en el Europeo de Varese (Italia), y la sevillana se alzó con la medalla de plata en skiff y cuádruple scull en el Campeonato de España en Castrelo.

Nuestra gran remera, acercándose a los 40 años, siguió comportándose como un ejemplo para el deporte español y con fuerzas, ganas e ilusión para seguir en la alta competición afrontó el ciclo olímpico 2013-2016 para, por qué no, buscar estar en Río de Janeiro 2016. Así, encadenó presencia en cuatros Europeos y dos Mundiales, en tres botes distintos, pero no logró su objetivo. Si bien, por intentarlo no quedó.

En 2013, terminó 11.ª en el Campeonato de Europa de Sevilla, en doble scull, con Yuchenko. En 2014, permaneció en el mismo bote pero cambió de compañera, tomando bajo su tutela a Ana Boada, con la que firmó la 17.ª posición en el Campeonato del Mundo de Ámsterdam. A la joven catalana, Nuria le transmitió todos sus conocimientos y experiencia y la impulsó en su camino hacia los Juegos, opción que comenzó a tomar cuerpo en 2015 cuando el dúo, ya en dos sin timonel, cosechó significativos resultados en la Copa del Mundo (8.ª en Bled y 16.ª en Lucerna), el Europeo de Poznan (8.ª) y, en menor medida, en el Mundial de Aiguebelette, en Francia (semifinalistas C/D), donde quedaron muy lejos de las plazas olímpicas.

Perdido este primer envite, Nuria y Boada se separaron en 2016 –la catalana se alió con su paisana Cid y en el duro Preolímpico lograría la clasificación para los Juegos– y la sevillana regresó a su querido skiff participando en el Europeo de Brandemburgo (Alemania), donde el 7 de mayo cerró la final C adjudicándose la 14.ª plaza general.

En estos cuatro años, además, en el Campeonato de España sumó 5 medallas: 2 en Sevilla 2013 (oro en doble y cuádruple scull), 1 en Bañolas 2014 (oro en cuádruple scull), 1 en Sevilla 2015 (plata en doble scull) y 1 en Bañolas 2016 (plata en doble scull).

Aún en activo a sus 43 años de edad, Nuria compatibiliza la dedicación al remo con su trabajo como fisioterapeuta en un centro termal en su localidad de residencia, Tuy.

JOSÉ DAVID DOMÍNGUEZ GUIMERÁ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|--------------|------------------|
| 🏆 2000 Sidney | Atletismo | M | 20 km marcha | Puesto 35 |
| 🏆 2004 Atenas | Atletismo | M | 20 km marcha | Puesto 37 |

Emulando al pionero Manolo Alcalde y a la par de su amigo Paquillo Fernández, David Domínguez logró la hazaña deportiva de estar presente en dos Juegos Olímpicos en la especialidad de marcha, ámbito en el que además tuvo el privilegio de ser protagonista de una época dorada en España y de momentos brillantes durante sus dieciséis temporadas en activo, lo cual es decir mucho para el nivel que esta disciplina atlética posee en nuestro país. Como muestra, su marca personal de 1:20:15 lograda en 2003 en el Campeonato del Mundo de París sigue siendo el 8.º mejor registro del ranking nacional de todos los tiempos.

Hijo de José y Ana María, nació el 29 de julio de 1980 en Cádiz, aunque creció y sigue viviendo en la vecina San Fernando, donde se familiarizó con el deporte en los espacios del colegio y, como cualquier chico de su edad, en la calle, sintiendo predilección por el fútbol. Como él recuerda, no se

le daba mal y en el equipo informal de su barrio tenía incluso la consideración de ayudante del entrenador. No obstante, al poco tiempo, con 15 años, el bueno de David entró en contacto con el atletismo cuando junto a su hermana se inscribió en esta modalidad en la escuela deportiva municipal.

Las experiencias fueron tan gratas y satisfactorias bajo la enseñanza de Álex, su primer entrenador, que, entusiasmado por el atletismo y una vez conocidas todas las pruebas del programa atlético, el joven David se decidió por la disciplina de la marcha bajo las órdenes de un entrenador específico de la misma, Bartolomé Cantillo Ponce. Corría el año 1995, punto de inicio de su compromiso con los entrenamientos y de las participaciones en las competiciones locales y autonómicas, donde pronto su estatura de 1,74 metros y su peso de 55 kilos empezaron a destacar, aunque, como dice David, *"después de Paquillo, que es un fenómeno de la naturaleza"*.

Amigo del granadino, las carreras deportivas de ambos marchadores fueron coetáneas, lo que, en pureza, en un deporte individual como este, fue a la vez un acicate y un obstáculo para el gaditano, quien siempre tuvo en el de Guadix a un rival insuperable desde que en 1998 saltó a la escena nacional con la consecución el 22 de febrero en Orense de la medalla de plata en 10 km en ruta en el Campeonato de España júnior, por detrás de Juan Manuel Molina.

Sin embargo, su juventud, calidad, trabajo y deseo de querer llegar a lo más alto del atletismo nacional fueron los principales avales de este amable y simpático atleta, cuyo título de campeón de España júnior de 10 km en pista, logrado en 1999 en la Ciudad Deportiva de Elche (Alicante), le abrió las puertas del equipo nacional y la selección para el Campeonato de Europa júnior de ese año, celebrado en Riga (Letonia) del 5 al 8 de agosto. Allí, el andaluz logró una de las tres medallas de la delegación española, siendo bronce, con un tiempo de 40:34.82, en la prueba de 10 km.

Siempre afiliado a clubes andaluces –Chapín Jerez hasta 2005, independientemente en 2006 y San Fernando desde 2007–, al año siguiente (2000) dio el salto a las pruebas absolutas y a los 20 km, obteniendo el 16.º puesto individual –y medalla de oro por equipos– en la Copa de Europa de Eisenhüttenstadt (Alemania) con un valioso crono de 1:22:34, marca mínima olímpica que le permitió participar en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000 con escasos 20 años y tras solo cinco de práctica atlética. En Australia, compitió el 22 de septiembre, ocupando el puesto 35.º (entre 47 participantes), con un tiempo de 1:28:16, lejos del campeón, el polaco Robert Korzeniowski, y siendo el tercero de los españoles en meta, tras Paquillo (7.º) y el catalán David Márquez (20.º).

Tras esta inesperada y quizás pronta experiencia, José David afrontó el que habría de ser y será por edad el ciclo olímpico de su explosión. Y los resultados lo corroboran. En 2001, se alzó con una nueva medalla de bronce continental, en esta ocasión en 20 km en el Campeonato de Europa sub-23 disputado en Ámsterdam (Holanda), y en 2002 se proclamó en La Coruña campeón de España promesa de 20 km en ruta y debutó en la Copa del Mundo de marcha, en Turín (Italia), siendo 30.º (1:28:04) en 20 km.

De esta forma, el isleño llegó a la gran temporada de su vida deportiva, la de 2003, por resultados y marcas. Atención pues acudió a la Copa de Europa de marcha, llevada a cabo en Cheboksary (Rusia), y se clasificó 7.º (1:21:53) individual y primero –medalla de oro– por equipos en 20 km, y fue seleccionado para su primer y único Campeonato del Mundo absoluto, en París (Francia), en el que logró la 9.ª posición en 20 km, marchando como nunca en su vida (marca personal de 1:20:15) y brillando en una prueba que tuvo un altísimo nivel, no en vano se batió el récord del mundo que dejó de pertenecer a Paquillo Fernández –medalla de plata en esa carrera.

Con la mínima olímpica en el bolsillo, el andaluz ratificó en la primavera de 2004 su estado de forma, realizando la segunda mejor marca de su vida (1:21:34) y siendo 18.º (1:21:45) en la Copa del Mundo de Naumburgo (Alemania), lo que se tradujo en su designación definitiva como uno de los tres españoles participantes en Atenas 2004.

Nuestro protagonista preparó el segundo asalto olímpico en las pistas del Complejo Bahía Sur de San Fernando y en el asfalto de la zona de Zahara de la Sierra a Villamartín, siempre bajo la dirección técnica de su entrenador y gran amigo Bartolomé Cantillo. Sin embargo, la presencia en Atenas tuvo un desenlace similar al acaecido cuatro años antes en Sídney, ya que en la prueba disputada el 20 de agosto de 2004 tampoco pudo rendir como tenía acostumbrado en los eventos precedentes y, con un tiempo de 1:30:16, entró en la 37.ª posición (entre 41 clasificados) de una carrera que ganó el italiano Ivano Brugnetti (1:19:40) por delante de Paquillo, medalla de plata, mientras el otro español, el murciano Juan Manuel Molina, fue quinto.

Domínguez comenzó en 2005 el ciclo olímpico de Pekín 2008 con 24 años de edad, mucho margen de mejora y gran ilusión por sumar unos terceros Juegos a su palmarés. En pos de este objetivo,

seguiría representando a España en competiciones internacionales de nivel, pero la calidad de las marcas ya nunca fue la misma, nunca más logró bajar de la hora y 23 minutos en los 20 km y ello, debido al nivel de la prueba en España, le postergó en el ranking nacional y le impidió volver a pisar una Villa Olímpica.

En esta circunstancia hay que reseñar que después de Atenas 2004 el marchador se propuso la diplomatura en Fisioterapia por la Universidad de Cádiz, tarea y objetivo académico que fueron a la postre las razones fundamentales de su menor rendimiento atlético. Pese a ello, hay que reseñar cinco participaciones internacionales de nivel, como fueron una Copa de Europa, dos copas del Mundo y dos Iberoamericanos.

Para empezar, en 2005 disputó su tercera y última Copa de Europa, en Miskolc (Hungría), anotándose la 19.ª plaza (1:26:01) y la medalla de plata por equipos en 20 km. En 2006, debutó en los Campeonatos Iberoamericanos, en Ponce (Puerto Rico), donde logró el 5.º puesto (1:34:47.24) en los 20 km (en pista) y, fundamentalmente, regresó a la Copa del Mundo de marcha –que ese año tuvo lugar en La Coruña– contribuyendo (puesto 38.º individual, con 1:25:25) a la medalla de oro del equipo de 20 km –primera de la historia para España– junto a Juan Manuel Molina, Benjamín Sánchez, José Ignacio Díaz y, cómo no, Paquillo Fernández.

Séptimo del ranking nacional de 20 km en las temporadas de 2007, 2008 y 2009 –en las que solo integró el equipo español en un evento a siete naciones en Podebrady (República Checa) en 2007 y 2008– y ausente de los Juegos de Pekín 2008, la estrella de José David Domínguez se apagaba lentamente lo que le condujo a plantearse la retirada a pesar de su relativa juventud desde el enfoque de la marcha atlética y sin haber efectuado la natural y habitual transición a la distancia superior de los 50 km de forma consistente.

El planteamiento de abandonar el alto nivel dio paso a la decisión de hacerlo efectivo en la campaña de 2010, para la que el gaditano se preparó a conciencia al objeto de salir por la puerta grande. Y así fue. Firmó su mejor marca personal (1:23:21) desde 2004, cerró su idilio con la *Word Cup* asistiendo por cuarta y última vez y terminando en la 33.ª posición individual (1:28:21) y la 5.ª por equipos, en Chihuahua (México), y definitivamente, el 5 de junio, se retiró en casa, en San Fernando, con una notable 7.ª plaza (1:29:31.40) en los 20 km en pista de los Campeonatos Iberoamericanos celebrados en el recinto que tantas vueltas le vio hacer desde que en 1995 decidiera ser marchador.

Actualmente, trabaja como fisioterapeuta en Cádiz para la empresa Interasis, luego de haber empezado en esa profesión y entidad en Chiclana de la Frontera.

FRANCISCO ESPILDORA MUÑOZ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|--------|-----------|
| 1968 México | Fútbol | M | Fútbol | Puesto 5 |

Nacido en la entonces gaditana ciudad de Ceuta el 22 de octubre de 1948, a los 15 días de vida su familia se trasladó a Málaga, ciudad en la que creció y se hizo futbolista, de ahí que se considere –como él mismo afirma– malagueño por los cuatro costados a uno de los tres futbolistas que abrió la historia olímpica del fútbol andaluz al participar en México 1968.

Sus dotes de defensa contundente se fueron forjando desde los 7 años en el colegio Hermanos Maristas de Málaga, donde empezó a mostrar sus cualidades técnicas y su capacidad para cortar e impedir las habilidades de los delanteros contrarios. Con 10 años, pasó del equipo del colegio al Club Huracán, con el que debutó en competiciones oficiales en la categoría infantil, y posteriormente fichó por La Olímpica Victoriana, club que, a la postre, sería su gran trampolín futbolístico.

Con el conjunto infantil de La Olímpica llegó a ser campeón de Málaga y se clasificó para la final del Campeonato de Andalucía, que se celebró en Huelva y donde obtuvo el subcampeonato y la distinción de mejor jugador del torneo.

En la temporada siguiente, su calidad le llevó a promocionar al equipo juvenil y sin solución de continuidad al primer equipo –que militaba en la Regional– de la mano del técnico Luis Pellicer, con el que ascendió a Tercera División no sin antes y debido a su corta edad haber tenido que superar un reconocimiento médico especial para ser autorizado a jugar en categoría nacional.

La inmersión de Espíldora en el fútbol de rendimiento era un hecho, tanto en el ámbito de club como en el apartado de selecciones, toda vez que paralelamente a lo descrito había sido llamado por las selecciones andaluza y española a concentraciones y competiciones. Llegado a este punto, se produjo el acontecimiento bisagra en su carrera deportiva, como fue el fichaje en la temporada 1966-1967 por el Real Madrid Club de Fútbol. En el club blanco, empezó jugando en juveniles –medalla de plata en el Campeonato de España de 1967– en un año en el que también disputó con la selección nacional juvenil tanto la clasificación para el Campeonato de Europa como el mismo torneo, en Esmirna (Turquía), aunque sin buenos resultados competitivos.

En la temporada 1967-1968 subió al segundo equipo madridista, con Pepe Santamaría en el banquillo, a la sazón seleccionador español sub-21. La concatenación de circunstancias quiso que el futbolista andaluz debutase en 1968 con el equipo nacional de dicha categoría –jugó 6 partidos– y fuese convocado definitivamente para los Juegos de México 1968 junto a Andrés Mendietta, Fernando Ortuño, Gerardo Ortega, Gregorio Benito, Isidro Sala, Ciáurriz, José Barrios, José Garzón, José Grande, Igartua, Juan Asensi, Juan Fernández, Miguel Ochoa, Pedro Mora, Alfonseda y los andaluces Crispi y Jaén.

El torneo olímpico contó con 16 selecciones –Hungría barrió en la final a Bulgaria– y España disputó el primer partido el 16 de octubre ante Brasil, con victoria (1-0). Luego venció a Nigeria (3-0) y empató con Japón (0-0), antes de caer en cuartos de final ante los anfitriones, los mejicanos (2-0). Al final, se le otorgó la quinta posición de la clasificación y logró, por tanto, un diploma olímpico.

Luego de los Juegos, Espíldora realizó toda la temporada 1968-1969 en el Plus Ultra, filial madridista dirigido por el veterano Casimiro Benavente. No obstante, en la siguiente campaña, 1969-1970, se formalizó el salto al primer equipo del Real Madrid, por entonces dirigido por Miguel Muñoz y donde se encontraban jugadores como Gento, Pirri, Velázquez, Amancio, Zoco, Benito, Sanchís, De Felipe, Fleitas o Junquera. El malagueño estrenó camiseta en el estadio de Atocha ante la Real Sociedad, con victoria madridista (0-2), y Espíldora, jugando en su puesto natural de lateral derecho, marcó a Boronat. Asimismo, debutó en la Copa de Europa frente al Standard de Lieja belga (2-2) y ganó la Copa del Rey.

El año siguiente no contó en los planes blancos y, comenzada la temporada, fue cedido al Villarreal FC, en Segunda División, donde jugó 22 partidos y contribuyó a la permanencia del club levantino. Posteriormente, recaló en el Rácing de Santander como parte de la operación de la llegada de Santillana al club madrileño. En la entidad del Sardinero, Espíldora vivió su etapa más feliz y estable pues jugó durante cinco campañas consecutivas (1971-1972 a 1975-1976), actuando en Primera (1973-1974) y Segunda División a las órdenes de Fernández Mora y José María Maguregui. Su entrega e identificación con la ciudad fueron totales –residió en Reinosa y luego en la capital–, siendo querido y respetado por la afición cántabra, hasta el punto de que aún existe la Peña Racinguista Espíldora.

En la temporada 1976-1977 fue traspasado al Cádiz CF y tras un año irregular –con varios cambios de entrenador, Juan Arza y Mateo, entre otros– ayudó al primer ascenso a Primera División del club del Carranza, todo un acontecimiento en la ciudad. Pese a todo, al término de esta campaña, con 28 años y en plenitud física, Espíldora decidió retirarse del fútbol profesional.

Casado desde 1972 con Carmen Pilar Fortuño, a la que conoció en su etapa en Villarreal, y padre de tres hijos –Susana, Borja y Héctor–, a su retirada como futbolista ocupó el cargo de apoderado-tesorero en una empresa familiar denominada Grupo Peñarroya, cuyo objeto social es la promoción y venta de viviendas residenciales principalmente en la Costa del Sol.



MIGUEL ÁNGEL FALASCA FERNÁNDEZ

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|---------------|----------|------------|-----------------|
| ▶ 2000 Sídney | Voleibol | M Voleibol | Puesto 9 |

Nacido el 29 de abril de 1973 en Mendoza (Argentina), hijo de un argentino y una española, la familia de Miguel Ángel Falasca se afincó en Málaga cuando este tenía apenas 16 años, por lo que nuestro protagonista culminó en tierras andaluzas la formación voleibolista que había iniciado en su país de origen. Tal iniciación y aprendizaje tuvieron comienzo en 1983 y lugar en el Club Mendoza de Regatas,

influyendo de manera determinante tres factores en la elección del voleibol por parte del pequeño Miguel Ángel: el pasado de su padre Juan Carlos como jugador, el Campeonato del Mundo de voleibol celebrado en Argentina en 1982 y que no superase las pruebas para ingresar en el club de fútbol más importante de la ciudad de Mendoza.

Así pues, desde los 10 a los 16 años aprendió y compitió en el Mendoza de Regatas y absorbió los consejos y orientaciones de cada uno de sus entrenadores, como fueron Mañungo, Daniel Martín "Peto" y Guillermo Villegas "El Chango". De Mañungo recibió la importancia de los fundamentos básicos; de Peto, lo que supone creer en uno mismo para conseguir objetivos deseados; y del Chango, la significación que tendrían, en un futuro próximo, los colocadores altos en el voleibol.

A los dieciséis años dejó Argentina junto a su familia, padres y dos hermanos –María Elisa y Guillermo, el menor–, debido a la inestabilidad económica de este país y el destino le colocó en Málaga en febrero de 1989. Sin embargo, no tocaría balón hasta ocho meses más tarde, cuando se incorporó al Club Puerto Malagueño para jugar en el equipo juvenil la temporada 1989-1990. Importante temporada pues, durante la disputa del torneo intersector clasificatorio para el Campeonato de España juvenil, un ojeador de la Real Federación Española de Voleibol –que le vio como atacante y receptor– le invitó a realizar unas pruebas para incorporarse a la concentración permanente de Palencia, de donde habría de formarse la selección española júnior.

Superadas las pruebas con creces, llegó a la ciudad castellano-leonesa donde empezó a trabajar como colocador al lado de otros andaluces –los almerienses Juanjo Salvador y Carlos Carreño, los onubenses David González y Óscar Villegas, y el sevillano David Díaz– bajo la dirección técnica de José Miguel Serrato y Jesús Merino, quienes, junto al posterior entrenador argentino Luis Muchaga, influirían decisivamente en la vida deportiva de Miguel Ángel.

Consecuencia de su trabajo, su altura (1,94 metros) y calidad, debutó con el equipo nacional de la categoría en 1991, adjudicándose la medalla de plata en la primera Concentración Olímpica de la Juventud, celebrada en Palencia, y en 1992 logró una fantástica medalla de plata en el Campeonato de Europa júnior, en Poznan (Polonia). Un éxito que le abriría las puertas de la selección absoluta en 1993 –se estrenó con una medalla de plata en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón (Francia)– y donde permaneció hasta su retirada de la misma en 2009 –su último partido fue el 6 de septiembre, en Esmirna, ante Francia, en el Campeonato de Europa–, contribuyendo con su juego a la mejor época de la selección española.

No obstante, hay que subrayar que Miguel Ángel estuvo tres temporadas completas (2001, 2002 y 2003) ausente de la selección por decisión propia, a raíz de la decepción de los Juegos Olímpicos de 2000, retornando a las convocatorias en 2004 una vez que regresó a la liga española. De este modo, entre otros eventos, estuvo ausente del Mundial de Argentina 2002 y el Europeo de Alemania 2003.

Por tanto, participó en un Campeonato del Mundo absoluto (Japón 1998), coincidiendo con el estreno de España en dicho evento y logrando una destacada 8.ª plaza, y compitió en 8 ediciones de la Liga Mundial: 1995 (7.º), 1996 (10.º), 1997 (9.º), 1998 (8.º), 1999 (5.º), 2000 (11.º), 2004 (7.º) y –tras tres años de ausencia del equipo español– 2008 (13.º). Asimismo, asistió a las dos únicas ediciones de la Copa del Mundo –todas se disputan en Japón– a las que España ha sido invitada: 1999 (6.º) y 2007 (5.º), siendo elegido en esta última el mejor colocador.

En el ámbito continental, compitió en cuatro fases finales del Campeonato de Europa, esto es, Finlandia 1993 (11.º), Italia/Serbia 2005 (4.º), Rusia 2007 (1.º) y Turquía 2009 (9.º), destacando la lucha por el bronce en la edición de 2005 en la que España, a las órdenes de Óscar Novillo, cayó derrotada ante Serbia en el partido final y sobresaliendo el maravilloso y memorable título de campeón de Europa alcanzando en 2007, venciendo en una final dramática (3-2) al equipo anfitrión.

Ese año cumbre de 2007, el equipo nacional estaba dirigido por el italiano Andrea Anastasi y al oro continental sumó el triunfo en la Liga Europea –competición instaurada en 2004 para conjuntos europeos ajenos a la Liga Mundial–, dentro de la cual Miguel Ángel participó en las ediciones de Kazán 2005, Portimao 2007 y Portimao 2009, con la obtención de la medalla de bronce, medalla de oro y medalla de plata, respectivamente, perdiéndose por lesión la de 2006.

En el grupo de otros torneos por selecciones nacionales, subrayar que Falasca participó en los Juegos Mediterráneos de Languedoc 1993, Almería 2005 y Pescara 2009, en los tres casos llegando a la final y perdiéndola –por tanto, triple medalla de plata–, en la Spring Cup de 1994 celebrada en Brno (República Checa) –medalla de oro– y en la Universiada de verano de Fukuoka (Japón) 1995, donde se colgó la medalla de plata tras perder la final ante Corea del Sur.

Sin embargo, también hay hueco para la decepción. Como la que supuso la no clasificación para los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, Atenas 2004 y Pekín 2008 o el discreto concurso español en Sidney 2000, Juegos Olímpicos para los que España obtuvo el pase al ganar el 26 de julio de 2000, bajo la dirección técnica del argentino-italiano Raúl Lozano, el Preolímpico de Atenas ante Túnez, China y la propia Grecia, y donde Miguel Ángel volvió a la competición tras ocho meses en el dique seco por una lesión de rodilla.

La alegría inicial por la clasificación tornó decepción en el torneo olímpico pues la actuación española quedó reducido a la primera fase (grupo A). España debutó el 17 de septiembre con un convincente triunfo ante Egipto (3-0), pero cayó en los cuatro partidos siguientes ante Cuba, Australia, Brasil y Holanda, todos por 1-3. Así, la selección nacional se clasificó 5.ª de su grupo, solo por delante de los egipcios, y compartió la 9.ª plaza final con Corea del Sur.

Aquel equipo, cuyo objetivo era repetir o mejorar el recordado diploma olímpico de Barcelona 92, estuvo integrado por Alexis Valido, Carlos Carreño, Cosme Prenafeta, Enrique de la Fuente, Ernesto Rodríguez, José Antonio Casilla, José Luis Moltó, Juan Carlos Robles, Juanjo Salvador, Luis Pedro Suela, Rafa Pascual y Miguel Ángel Falasca.

Hasta aquí el repaso a la extensa y exitosa trayectoria de nuestro olímpico en el ámbito de selección, pero paralelamente logró bruñir un palmarés de club digno de todos los elogios y que a continuación se resume.

Su primer equipo en la máxima categoría fue el CV Gran Canaria, con el que actuó durante 5 temporadas (1992-1993 a 1996-1997), ganando dos Ligas (1992-1993 y 1993-1994), dos Copas del Rey (1993 y 1997) y una Supercopa (1996). Posteriormente, ingresó en la mejor liga de clubes del mundo –la italiana– como jugador del Zinella Volley de Boloña (1997-1998) y del Dal Monte Ferrara (1998-1999 y 1999-2000).

De Italia viajó a Bélgica para fichar por el Knack Roeselare por dos campañas (2000-2001 y 2001-2002) que fueron exitosas, no en vano ganó la Supercopa de Bélgica en 2000, nada más incorporarse, y la Top Team Cup –la Recopa de Europa– en 2002, en la que fue nominado como mejor colocador.

Tras un retorno puntual a Italia para jugar con el Daytona Volley de Módena en la temporada 2002-2003 –obteniendo el subcampeonato de la Liga de Campeones de Europa y de la liga italiana–, volvió a España en 2003 reclamado por el Club Voleibol Pòrtol de Palma de Mallorca, heredero del legendario Son Amar Palma y que, con los hermanos Falasca, Moltó, Colom, Juan Carlos Vega, Pochop, Elgueta, Antigas y Freitas, entre otros, pretendía rememorar los éxitos de aquel equipo que revolucionó el voleibol español de la década de los ochenta.

Con el cuadro balear, a lo largo de 5 temporadas (2003-2004 a 2007-2008) y a las órdenes del macedonio Vladimir Bogoevski –solo el primer año– y el argentino Marcelo Méndez, se adjudicó dos copas del Rey (2005 y 2006), dos ligas (2006 y 2007) y una Supercopa (2006), y fue subcampeón de la Copa CEV (2005) –tras perder la final en Palma de Mallorca (2-3) ante el poderoso equipo italiano del Lube Banca Macerata– y de la Top Team Cup (2006) –siendo vencido por el también italiano Piacenza. Individualmente, fue elegido jugador más valioso de la Liga 2006-2007.

Medalla de plata de la Real Orden del Mérito Deportivo en 2008, el andaluz recorrió su última etapa como jugador fuera de España. Primero jugó durante 4 campañas (2008-2009 a 2011-2012) en el PGE Skra Bełchatów de Polonia y lo hizo contribuyendo al sobresaliente nivel del club, que durante la estancia de Falasca se impuso en tres ocasiones (2009, 2010 y 2011) y fue una vez subcampeón (2012) en la liga polaca –PlusLiga– y ganó otras tres veces la Copa de Polonia (2009, 2011 y 2012). Pero fundamentalmente y fuera del ámbito doméstico, el club polaco y Falasca lograron el subcampeonato en 2012 y el tercer puesto en 2010 en la Liga de Campeones de Europa, y la medalla de plata en 2009 y 2010 en el Campeonato del Mundo de Clubes celebrado en Catar. El argentino malagueño fue además designado mejor colocador de la Liga de Campeones en 2009.

Casado con Esther Custodio desde antes de Sidney 2000 y padre de dos hijos –Sara y Daniel–, la última temporada del colocador número 10, la 2012-2013, discurrió en las filas del Ural Ufa ruso, con el que alcanzó el segundo puesto tanto del campeonato liguero de Rusia como de la CEV Challenge Cup, materializando su retirada como jugador el activo a la edad de 40 años.

Tras colgar la camiseta, Falasca asumió de forma inmediata la nueva faceta que le ha mantenido totalmente ligado al voleibol, como es la de entrenador, debutando en el equipo donde solo dos temporadas antes había jugado, el PGE Skra Bełchatów. En 4 temporadas con los polacos (2013-2014 a 2015-2016) inscribió en su palmarés de técnico dos triunfos en la liga polaca (2014 y 2015), la Supercopa de 2014 y la Copa de 2016, además de la 4.ª plaza en la Liga de Campeones de Europa de 2015.

Precisamente la eliminación del equipo polaco en la máxima competición continental de clubes durante la campaña 2015-2016, quedándose a las puertas de la final a cuatro que se celebró en Cracovia (Polonia), precipitó la salida de Falasca de la entidad polaca a finales de marzo de 2016.

Un mes antes de la destitución, había asumido el cargo de seleccionador nacional absoluto de la República Checa, al frente de la cual debutó en la Liga Mundial con una discreta 18.ª posición final. A su salida de Polonia, firmó contrato de dos años para dirigir el equipo italiano Gi Group Monza a partir de la temporada 2016-2017.



ÁLVARO FERNÁNDEZ CEREZO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|---------|-----------|
| 2004 Atenas | Atletismo | M | 1.500 m | Puesto 16 |

Nacido el 7 de abril de 1981 en Nerja (Málaga), el pueblo más oriental de la comarca de la Axarquía y hermoso destino turístico debido a sus playas y a la sublime creación de la naturaleza que es la cueva homónima, Álvaro Fernández tomó contacto con el atletismo a los 9 años a través de unas pruebas estivales que el Club Nerja de Atletismo organizaba en el antiguo campo de fútbol de albero.

La pericia demostrada en las pruebas de fondo le acarrió el consejo del dirigente del club Enrique López Cuenca de que probase a entrenar, lo cual le llevó a ilusionarse con el atletismo y a apuntarse primero en la escuela atlética que posee el Colegio Público Joaquín Herrera y, después, igualmente por iniciativa propia, a incorporarse al grupo de trabajo de Juan Carlos Salcedo, entrenador nerjeño quien, gracias a sus conocimientos y didáctica, terminó por entusiasmar a Álvaro, dándole el pequeño impulso que necesitaba. Así nació el compromiso del malagueño con el rendimiento, al que daría rienda suelta dentro de la estructura del Nerja, el único club de su carrera deportiva.

Hablamos aún de un niño de 10 años, aunque con la idea clara de mejorar en aquello que le hacía feliz y le divertía, como era correr. Así, el nerjeño pronto comenzó a destacar con medallas en las diversas pruebas provinciales y andaluzas en las que compitió, paso previo a estar presente en los Nacionales para cadetes y luego juveniles, en los que subió al podio en pruebas como los 1.500 metros lisos y obstáculos y 3.000 metros.

Tales resultados la granjearon la atención de los técnicos y la llamada del equipo nacional para participar en los primeros Juegos Mundiales de la Juventud (*World Youth Games*), evento polideportivo auspiciado por el Comité Olímpico Internacional y que tuvo lugar en Moscú (Rusia). Tal multitudinaria competición, reservada a deportistas menores de 17 años, no tuvo continuidad aunque sirvió de trampolín a los actuales Juegos Olímpicos de la Juventud y, en el ámbito atlético, fueron la antesala del Campeonato del Mundo juvenil, instaurado al año siguiente. Allí, estuvo presente el andaluz Fernández Cerezo, en la sede del estadio Luzhnik, si bien no logró pasar de las semifinales en 1.500 m, aunque aquella experiencia internacional le enseñó y le determinó su futuro atlético.

Por lo pronto, mostró la predilección del andaluz por la prueba de 1.500, de tanta tradición y competencia en España, y su deseo de emular a José Manuel Abascal, José Luis González, Fermín Cacho, Reyes Estévez o Andrés Díaz, iconos del atletismo español. Centrado exclusivamente en esta distancia, el año 2000 supuso el primer escalón en su ascenso hacia la gloria deportiva al convertirse en campeón de España junior tanto en pista cubierta, en el Velódromo Luis Puig de Valencia, como al aire libre, en la pista de La Albericia, en Santander.

Ello le avaló para realizar el 22 de octubre su debut internacional en pruebas oficiales, dentro del Campeonato del Mundo junior al aire libre, en Santiago de Chile, donde el andaluz accedió a la final de 1.500 m y se clasificó 10.º.

La progresión del joven Álvaro marchaba correctamente, pero su deseo de mejorar era grande, de modo que de acuerdo con su familia y entorno atlético tomó la decisión de ingresar en 2001 en la Residencia Joaquín Blume de Madrid para entrenar en el Centro de Alto Rendimiento. Este hecho provocaría un primer momento de crisis en nuestro protagonista. En Madrid todo era distinto –entrenador (Manuel Pascua Piqueras), sistemas de entrenamientos, compañeros, amigos– y la lejanía de su familia y su novia afectaron la moral de Álvaro, a lo que vino a sumarse una lesión de gravedad que le supuso más de cinco meses de paro deportivo.

Un cóctel de circunstancias que motivaron la vuelta a Nerja donde con ayuda psicológica y la cercanía de los suyos logró una recuperación total y el regreso a las pistas, a tiempo para conseguir –con solo dos meses de entrenamiento– la medalla de plata en el Campeonato de España promesa al aire libre, en Prat de Llobregat (Barcelona), y plaza de finalista en el Campeonato de España absoluto al aire libre, en Valencia.

Fernández Cerezo, con estos resultados, reconsideró su situación y en 2002 volvió a hacer las maletas para entrar de nuevo en la Blume, donde, esta vez sí, gracias a su trabajo continuado y la preparación de Pascua Piqueras, logró asentarse y experimentar la mejora que buscaba en la capital de España. Ello quedó abiertamente demostrado en las sensacionales campañas de 2003 y 2004, cuando se proclamó campeón de España promesa en pista cubierta en 2003, en Sevilla, y se hizo con la medalla de bronce en el Nacional absoluto en sala de 2004, en Valencia, y la de plata en la versión al aire libre de ese mismo año, celebrada en el Estadio Mediterráneo de Almería, donde, con la mínima olímpica realizada, se confirmó su inclusión en el equipo olímpico de Atenas 2004.

Con una participación de 38 atletas en la prueba de 1.500, el malagueño debutó en la capital helena el 20 de agosto, corriendo la primera serie con una asombrosa frialdad, pues se clasificó 3.º (3:38.34), solo por detrás de Hicham El Guerrouj y Rui Silva, y logró con holgura el pase a semifinales por puestos. Dos días después, en la nueva fase, acabó 7.º en la segunda carrera con un tiempo más discreto (3:42.01) que le dejó fuera de la final por apenas un segundo, ya que avanzaban de nuevo los cinco primeros de cada semifinal más los dos mejores tiempos, que correspondieron a la otra serie. Por tanto, en el global de la prueba, se le otorgó el 16.º puesto.

A la vuelta de Atenas, el 3 de septiembre, Fernández logró su mejor marca de siempre (3:32.88) en la reunión atlética de Bruselas, el Memorial Ivo Van Dame, un registro que supuso el primer puesto del ranking nacional del año y al que el talentoso andaluz no lograría ni acercarse en el siguiente ciclo olímpico, que fue cuando menos dificultoso.

La reproducción de la lesión de rodilla y el paso por el quirófano para operarla le impidieron desgraciadamente acudir al Campeonato de Europa absoluto en pista cubierta de 2005, disputado en el Palacio de los Deportes de la Comunidad de Madrid, aunque el acierto de una recuperación lenta y efectiva sí le llevó a poder disputar la temporada de aire libre, siendo 8.º en el Campeonato de España al aire libre, en Málaga, y 2.º del ranking español, con un tiempo de 3:35.57.

En 2006, totalmente recuperado, se alzó con la medalla de bronce en el Campeonato de España absoluto en pista cubierta, en San Sebastián, y el 4.º lugar en la versión al aire libre, en Zaragoza, pero no logró clasificarse por 7 centésimas para el Mundial en sala, celebrado en Moscú, ni para el Campeonato de Europa al aire libre, en Gotemburgo (Suecia), lo que le ocasionó una importante desmotivación y una merma en la ilusión y entrega en los entrenamientos que arrastró todo el año.

Tampoco fue fácil la campaña de 2007, pues con problemas de índole personal apenas pudo entrenar bien y solo destacó con un 5.º puesto en el Campeonato de España absoluto en pista cubierta, en Sevilla, y una 2.ª plaza en la Reunión de Oslo, con un buen tiempo de 3:36.40. Definitivamente no levantó cabeza en la decisiva campaña de 2008, en la que, con una discreta mejor marca de 3:38.20, el sueño de volver a estar en unos Juegos Olímpicos, Pekín 2008, se esfumó.

Realmente, ya nunca se volvería a ver la mejor versión del malagueño, quien, pese a todo, exhibió un empeño digno de alabanza por continuar esforzándose en los entrenamientos con el objetivo de intentar recuperar su mejor nivel en el ciclo olímpico de Londres 2012, a lo largo del cual abandonó la Residencia Blume, tras 9 años como interno, para volver a su casa en Nerja. Premio a su constancia, ofreció destellos de su clase en reuniones internacionales como las de Tánger, Zagreb, Atenas, Berlín, Bruselas y Rieti, o representando de nuevo a España cinco años después de haberlo hecho en los Juegos Olímpicos.

Sucedió en París, en el Decanation de 2009, cuando concluyó 4.º en 1.500, y en San Fernando (Cádiz) en 2010, al participar en los Campeonatos Iberoamericanos de Atletismo, esta vez en 3.000 metros, prueba que terminó en 5.ª posición (8:17.41).

Asimismo, en el ámbito doméstico, el andaluz no faltó a ninguna de las finales de 1.500 del Campeonato de España de 2009 a 2011, ni en sala ni al aire libre, aunque sin acceder a plazas de podio. Así, en 2009 fue 5.º en el Nacional de pista cubierta en Sevilla y 7.º al aire libre, en Barcelona; en 2010, 5.º en Valencia y 7.º en Avilés; y en 2011, 4.º en Valencia y 6.º en Málaga, respectivamente. Pero de nuevo el infortunio se cruzó en su camino en forma de lesión del tendón de Aquiles, con operación incluida en Madrid, motivo de una temporada 2012 totalmente en blanco y de que no volviese a competir hasta abril de 2013, 16 meses después de su última aparición en la pista.

Con 32 años, el bravo andaluz no pensaba en la retirada sino en la recuperación e incluso en volver a la élite apuntando, por qué no, a una mínima olímpica que le permitiera estar en los Juegos de Río de Janeiro 2016. Pese a su espíritu de lucha, la mejora se hizo lenta y los resultados no le acompañaron al nivel deseado. Así, en 2013, ni siquiera consiguió entrar en la final de 1.500 del Nacional al aire libre, en Alcobendas (Madrid), y en 2014 se alejó de las pistas como corredor profesional.

No obstante, su tenacidad y amor por el atletismo le llevaron a reaparecer en 2015 en el Campeonato de Andalucía y Nacional de clubes en pista, y fundamentalmente en la ruta como corredor de media maratón, prueba en la que en 2016 obtuvo la 8.ª plaza en la categoría de mayores de 35 años en el Campeonato de Europa de veteranos, en Villa Real de San Antonio (Portugal).

Actualmente, Álvaro vive en Nerja junto a su pareja, Ana Cerezo, antigua atleta, y sus dos hijos, disfrutando de la práctica atlética aficionada por vocación y pasión, y con el deseo de obtener el título de entrenador para poder transmitir a chavales de su pueblo los valores del deporte que es su vida.



MARÍA LUISA FERNÁNDEZ DÍAZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|---------------|------------------|
| 1988 Seúl | Natación | F | 100 mariposa | Puesto 17 |
| 1988 Seúl | Natación | F | 4x100 estilos | Puesto 13 |
| 1992 Barcelona | Natación | F | 100 mariposa | Puesto 17 |

La primera nadadora andaluza participante en unos Juegos Olímpicos nació el 1 de abril de 1969 en Córdoba, en cuya parroquia de la Inmaculada Concepción fue bautizada, si bien en 1970, sin haber llegado al año de edad, se instaló en Madrid junto a sus padres, Arsenio José y Guadalupe –naturales de Villa del Río y Córdoba, respectivamente–, debido al traslado laboral del primero, ingeniero industrial. En esta ciudad y en el verano de 1976, con siete años, nuestra protagonista, junto a su hermana Maribel, tomó el primer contacto con el agua de una piscina a través de un curso de iniciación al que la inscribieron sus progenitores, firmes creyentes en las virtudes de la práctica deportiva como elemento fundamental para una formación integral de una persona.

Este cursillo determinaría la senda personal de Marisa en los siguientes años, pues el profesor del mismo, J. M. Andérica –quien más tarde sería su entrenador en el Club Natación Puente Cultural de Madrid–, logró despertar la pasión por la natación de la cordobesa, quien ese mismo año de 1976 comenzó a entrenar diariamente con objetivos competitivos, siempre con la compañía y apoyo de sus padres, que empezaron disfrutando con las cualidades de sus hijas en la piscina y terminaron con muchos nervios y “sufriendo” en las competiciones.

En 1978, siguiendo a una amiga nadadora destacable y por proximidad a su domicilio, fichó por el Club Natación Gimnasio Madrid, donde encontró amigos, compañeros y rivales y entrenadores, tales como Antonio Penalva, Miguel Ángel García y Manuel Privado, que hicieron de la natación una razón para aprender y disfrutar. En este ambiente, con su trabajo y talento, la andaluza, que evolucionó del estilo braza para centrarse en la mariposa, plasmó un importante salto cualitativo convirtiéndose en una de las nadadoras más prometedoras del panorama nacional. Así, pasó de participar en el Campeonato de Castilla y los campeonatos de España por edades a debutar en competiciones internacionales de categoría júnior en 1981, participar en 1982 en el Campeonato de España absoluto de invierno de Valladolid, ser finalista en el Campeonato de Europa Júnior de Mulhouse 1983 y, definitivamente, acceder a la internacionalidad absoluta en 1984, con 15 años.

Desaparecido el CN Gimnasio Madrid en 1986, Marisa, en septiembre de ese año y gracias a una beca de la Real Federación Española de Natación, se trasladó a la Residencia Joaquín Blume y empezó a entrenar en la piscina del Consejo Superior de Deportes. Poco después normalizó su situación al suscribir contrato con el Club Natación Cataluña, en el que permanecería desde la temporada 1986-1987 hasta su retirada del alto nivel competitivo. Todo ello trajo consigo menor divertimento en la práctica de la natación y mayores responsabilidades, toda vez que por edad había llegado el momento de rendir al máximo nivel. Y, ¡vaya si lo hizo!

Bajo la dirección técnica de varios entrenadores –Fernando Navarro, Jordi Murio, Alberto García y Tomás Isturiz–, María Luisa tomaría el control del estilo mariposa en España durante un

lustro –hasta la llegada de la también andaluza María Peláez–, dejando su impronta a base de triunfos y marcas, no en vano se proclamó campeona de España absoluta en 20 ocasiones y batió 25 récords nacionales.

En el Campeonato de España absoluto de invierno, ganó la medalla de oro en 100 mariposa en las ediciones de 1987, 1988, 1989, 1990 y 1991 –todas celebradas en Madrid– y en 200 mariposa en 1989, 1990 y 1991, así como en 4x100 estilos en 1987. Por su parte, en el Campeonato de España absoluto de verano se impuso en 100 mariposa en Madrid 1986, Barcelona 1987, Santander 1988, Benidorm 1989, Mataró 1990 y Barcelona 1991, en 200 mariposa en 1987 y 1990 y en 4x100 estilos en 1987, 1991 y Reus 1993.

Respecto a las plusmarcas nacionales, en piscina de 25 metros batió en dos ocasiones el récord de 100 mariposa, hasta dejarlo en 1:01.97 el 6 de marzo de 1987 en Hospitalet de Llobregat (Barcelona) –se lo arrebató María Peláez casi diez años después–, y en tres ocasiones el de 200 mariposa, siendo su tope los 2:13.77 realizados el 18 de febrero de 1990, en Desenzano (Italia). Asimismo, batió con el CN Cataluña dos veces el récord nacional de 4x100 estilos, siendo el último de ellos los 4:22.50 efectuados el 20 de marzo de 1987 en Madrid.

En piscina larga (50 m), rebajó siete veces –la primera el 21 de julio de 1986– la plusmarca española en 100 mariposa hasta dejarla el 23 de septiembre de 1988, en Seúl, en 1:02.47 –duró cuatro años hasta que, de nuevo, Peláez la rebajó. En 200 mariposa, hizo suyo el récord en cinco ocasiones, siendo el último de 2:15.23 (21-02-1991, Madrid), y en 4x100 estilos, siempre como integrante del equipo nacional, participó en seis mejoras desde 1987 al 19 de agosto de 1989, en Bonn (4:21.06).

Con tales resultados, su presencia en el equipo nacional absoluto fue permanente desde 1986 a 1992, participando en los más importantes eventos, que a continuación relacionamos. En 1986, acudió al Campeonato del Mundo, en Madrid (España), y al año siguiente fue llamada para el Campeonato de Europa, en Estrasburgo (Francia) –12.ª en 100 mariposa, batiendo el récord de España tanto en las series como en la final B, y 11.ª en 200 mariposa–, y los Juegos Mediterráneos de Latakia 1987 (4.ª en 100, 5.ª en 200 mariposa y medalla de bronce en 4x100 estilos).

En 1988, con la mínima acreditada –el 24 de julio en el club Parayas de Maliaño (Cantabria), con nueva rebaja del récord estatal (1:02.77)–, cruzó la puerta de la Villa Olímpica de Seúl para participar en los Juegos Olímpicos, en los que ocupó la 17.ª plaza (entre 40 nadadoras) en 100 mariposa, con un tiempo de 1:02.47, al borde de la final B, y la 13.ª (entre 18 naciones) en el relevo 4x100 estilos, con un registro de 4:21.84, junto a Natalia Autric, Silvia Parera y Amaia Garbayo.

Tras estos Juegos y con la ilusión de volver a ser olímpica, duplicada al ser los siguientes los de Barcelona 1992, la cordobesa intensificó los entrenamientos en la piscina y el gimnasio y, fruto de ello, se significó en el nuevo ciclo olímpico por la mejoría de sus prestaciones en el ámbito internacional.

En esa línea, en 1989, viajó al Campeonato de Europa, en Bonn (Alemania Federal), y terminó 14.ª en 100 mariposa, 8.ª en 200 mariposa –finalista– y 9.ª en el relevo 4x100 estilos, con Cándida Melwani, Natalia Pulido y la también andaluza Rocío Ruiz.

Cuatro años después de Madrid, en enero de 1991 participó en su segundo Mundial, en Perth (Australia), donde se clasificó 19.ª en 100 mariposa y 12.ª en 200 mariposa. Este mismo año, fue 14.ª en 100 mariposa, fantástica 5.ª en 200 mariposa –mejor resultado internacional de siempre– y 11.ª en 4x100 estilos, con Nuria Castelló, Claudia Franco y Rocío Ruiz, en el Campeonato de Europa, en Atenas (Grecia), ciudad en la que también disputó los Juegos Mediterráneos: medalla de bronce en 100 mariposa y 4x100 estilos, y 5.ª en 200 mariposa.

Este fue el notable camino seguido por la andaluza para preparar su participación en los Juegos de Barcelona, para lo que, obviamente, fue seleccionada para representar a España en la prueba de 200 mariposa, cuyas series eliminatorias tuvieron lugar el 31 de julio, en las piscinas Picornell. Sexta en la serie 3, con un tiempo de 2:16.18, quedó emplazada en la 17.ª posición general (de 32 competidoras), de nuevo al borde de la final B.

Después de tanta preparación y tanta presión, durante el año 1993 sobrevinieron en la persona de Marisa Fernández la falta de ilusión y el cansancio de tantos años de alta competición, lo que le condujo a la retirada del alto nivel competitivo en el mes de julio, luego de haber competido por España por última vez en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón –4.ª en 100 mariposa– y marchándose con la satisfacción de haber dado todo lo que tenía.

Casada desde 1999 con el también nadador Sergio Álvarez, trasladó su residencia a Castellón, donde sigue viviendo con su marido y tres hijas –Sara, Ana y Marta– y donde, gracias a sus estudios

en Ciencias de la Educación, trabaja como profesora en el Instituto de Enseñanza Secundaria Alcalaten de la ciudad castellonense de Alcora.



MANUEL FERNÁNDEZ GINÉS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------|--------------------|---|--------|-----------|
| 1996 | Ciclismo_Carretera | M | Fondo | Puesto 77 |

Nacido el 25 de febrero de 1971 en La Zubia (Granada), sus primeros escauceos deportivos sucedieron en el ámbito del fútbol si bien la insatisfacción que le produjo no ser titular en el equipo del pueblo le llevó, a los 13 años de edad, a probar en el ciclismo integrándose en la Unión Ciclista La Zubia.

Participó en todas las carreras de la provincia de Granada, en la primera de las cuales pilló chapa, una medalla de bronce que sería el preludio de lo que iba a ocurrir en las sucesivas, ya que en todas ellas la suerte, el trabajo y/o sus calidades le llevaron a pisar el podio. De esta forma, su deseo de ciclismo creció de forma natural al igual que el objetivo de participar en carreras oficiales, para lo cual formalizó ficha con el Grupo Deportivo Genil que dirigían Hermenegildo Castillo y Moleón Espigares.

En ese entorno, progresó indubitadamente y escaló de forma exitosa por las categorías infantil, cadete y juvenil para llegar a la aficionada, en la cual estaría tres años defendiendo los colores de los legendarios equipos granadinos del Tech-Luz y, sobre todo, Ávila Rojas, que fue el perfecto trampolín para –como otros compañeros de generación– dar el salto al profesionalismo en 1993, concretamente al CLAS-Cajastur, dirigido entonces por el también granadino y maravilloso corredor Juan Fernández Martín.

Con 22 años debutó en la máxima categoría ciclista y ciertamente no desentonó en el año de novato pues cosechó puesto de honor como la 2.^a plaza en la Clásica Zaragoza-Sabiñánigo y la 8.^a posición en la general de la Vuelta a La Rioja, además de hacer otros buenos puestos en la Vuelta a Castilla y León, Challenge Vuelta a Mallorca y Vuelta a Murcia.

En 1994, vistió los colores del Mapei-CLAS –tras la fusión del equipo asturiano con la escuadra italiana– y alzó los brazos por primera vez en el profesionalismo al vencer en la primera etapa de la Vuelta a Cuenca. Éxito al que sumó esta campaña más posiciones relevantes: 5.^º en el Campeonato de España celebrado en Sabiñánigo (Huesca), 6.^º en la Vuelta a los Puertos, 7.^º en la Challenge Vuelta a Mallorca, 8.^º en la Vuelta a Andalucía y la Vuelta a Aragón, y 44.^º en el debut en la Vuelta a España.

Al año siguiente (1995), con el Mapei-GB, ratificó sus condiciones de corredor completo y acabó 2.^º la Clásica de Zamudio y el Circuito de Guecho, 3.^º la Vuelta a los Puertos y la Vuelta a Galicia, 12.^º la Subida al Naranco y 13.^º la Escalada a Montjuich.

Así llegamos al año 1996, año olímpico, en el que los planes de muchos corredores, habituados a los ciclos propios del calendario ciclista, se trastocaron ante la oferta que el Comité Olímpico Internacional había efectuado años antes a los ciclistas profesionales de abrirles la participación en los Juegos Olímpicos. Ello, qué duda cabe, despertó las ilusiones de la elite del pelotón internacional, que de buenas a primeras se topó con un compromiso de tal calibre en pleno verano justo tras la disputa del Tour de Francia.

Entre esa elite que soñaba con la gloria olímpica se encontraba nuestro protagonista, quien en la temporada de 1996 daba un paso más en su maduración como ciclista profesional al ganar el Campeonato de España de fondo en carretera en Sabiñánigo, el Critérium de Málaga y la montaña en la Vuelta a Aragón, pero sobre todo se descubría como corredor para grandes vueltas al ser 11.^º en la Vuelta a Romandía, 16.^º en el Tour de Francia y 21.^º en el Giro de Italia, en estos dos últimos casos, mostrando una gran capacidad de trabajo para el líder del equipo.

Méritos tales que hicieron que el seleccionador español, Pepe Grande volviese a confiar en el granadino –ya lo había convocado en las dos ediciones previas del Campeonato del Mundo, 1994 y 1995, con sendas retiradas– y le incluyese en el equipo que representó a España en la prueba de fondo en carretera de Atlanta 1996, en el debut olímpico de los “pros”, junto a Miguel Indurain, Abraham Olano, Melchor Mauri y Marino Alonso.

Un total de 183 corredores afrontaron los 221,8 kilómetros de la carrera –eminente llana– disputada el 31 de julio y que se resolvió con victoria del suizo Pascal Richard tras una fuga con el

danés Rölf Sorensen y el británico Max Sciandri. Mauri (6.º) fue el mejor español, mientras Fernández Ginés acabó en el puesto 77.º, a 2:53 del vencedor.

Tras estos Juegos y consagrado como uno de los mejores gregarios del pelotón español, firmó contrato con el equipo Banesto para la campaña de 1997 al objeto de ser uno de los lugartenientes del nuevo líder del conjunto bancario, su compañero en Mapei y amigo Abraham Olano, al que tanto había ayudado en la consecución de la segunda plaza de la Vuelta a España de 1995 y el podio del Giro de Italia de 1996.

En estas funciones y en plena preparación para el Tour de Francia de 1997, el granadino, aprovechando el marcaje entre su jefe de filas y Fernando Escartín, se anotó la etapa reina de la Vuelta a Asturias, en el Santuario del Acebo, y de camino la clasificación general de esta exigente carrera, que pasa por ser su triunfo más completo. Sin embargo, justo después de triunfar en Asturias, tuvo que ser ingresado por una fuerte cefalea que le mantuvo en el dique seco durante semanas y tras la cual nunca más volvió a mostrar el nivel del pasado.

Recuperado físicamente en el año 1998, fue 7.º en el Campeonato de España de fondo en carretera celebrado en Jerez de la Frontera (Cádiz) y, sobre todo, regresó a la Vuelta a España –69.º clasificado–, donde su labor en la montaña fue determinante para la victoria absoluta de Olano. Cerró el curso ciclista con una 5.ª posición en el Memorial Manuel Galera, en su tierra granadina.

En 1999, volvió a las filas del Mapei-Quick Step, en el que permaneció dos temporadas, significándose, de nuevo, como un importante gregario del suizo Tony Rominger en la primera campaña, en la que terminó 36.º la Vuelta a Romandía y 49.º el Tour de Francia –el primero que ganó Lance Armstrong. Sin embargo, a finales de 2000, luego de un año muy discreto, decidió concluir su etapa profesional y empezar una nueva vida en su pueblo natal, donde sigue residiendo con su esposa y junto a la que constituyó un centro de enseñanza, el Centro Infantil Teo, dirigido académicamente por aquella y que en la actualidad sigue siendo la principal ocupación de Manolo.



CECILIO FERNÁNDEZ GRADO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|------------------|------------------|
| ▶1984 Sarajevo | Biatlón | M | 20 km individual | Puesto 57 |
| ▶1984 Sarajevo | Biatlón | M | 10 km esprint | Puesto 55 |

El primer olímpico andaluz de biatlón nació paradójicamente el 27 de julio de 1959 en la turística y veraniega localidad malagueña de Mijas, en la que llevó a cabo un inicio deportivo obviamente alejado de la nieve y común al de la mayoría de los chavales de su edad, dando patadas a un balón en la calle y recibiendo posteriormente una formación más reglada en su centro de enseñanza. Este, en el caso de Cecilio, fue el instituto donde estudiaba –el Instituto Sierra Bermeja, en Málaga–, en el que específicamente se formó en balonmano y voleibol.

No obstante, la vocación profesional de nuestro protagonista le llevó, a los 16 años de edad, a hacer las maletas para ingresar en el Colegio de Guardias Jóvenes Duque de Ahumada –de la Guardia Civil– situado en Valdemoro (Madrid), lugar en el que, paralelamente al adiestramiento militar, empezó a practicar atletismo y deportes de montaña. Es especialmente significativo este gusto del malagueño por la montaña y, en general, por la naturaleza, ya que determinará su futuro profesional dentro del Instituto Armado.

A su entrada en servicio en 1979, fue trasladado al Centro de Adiestramientos Especiales de Montaña (CAEM) situado en Jaca y destinado a la Patrulla de Fondo de la Guardia Civil en el cuartel del Coll de Ladrones, cerca en Canfranc, en el Pirineo de Huesca. Ello le supuso la toma de contacto inmediata con los deportes de invierno y específicamente con las especialidades de esquí de fondo y biatlón, disciplina esta última absolutamente incipiente en España y que se empezaba a practicar en Jaca y exclusivamente en el entorno de la Guardia Civil.

De esta forma, Cecilio comenzó a adquirir habilidades necesarias para el desarrollo de su trabajo pero que también le facultaban como deportista de rendimiento, no en vano ingresó en el equipo de competición de la patrulla. Rápidamente, gracias al rigor en los entrenamientos, su facilidad para aprender, cualidades técnicas y envidiable preparación física, asomó con un dorsal en pruebas me-

nores, oficiosas –como los “bilaterales” que tradicionalmente se llevaban a cabo con los aduaneros franceses– e incluso oficiales, tales como el Campeonato de España de Esquí de Fondo.

Hay que reseñar que, en el ámbito nacional, nuestro protagonista solo participó en los Nacionales de esquí nórdico dado que, por la juventud y escasísimo número de practicantes del biatlón en nuestro país, hasta varios años después de la retirada de Cecilio no se pusieron en juego las primeras medallas de esta disciplina. En aquellos, debe destacar que en Baqueira Beret 1981 obtuvo sendas medallas de plata en las pruebas de 30 km y relevo 4x10 sénior (con el equipo de la Guardia Civil)

Por tanto, los registros competitivos oficiales en biatlón del andaluz se ciñen exclusivamente al ámbito internacional, en el que participó en unos Juegos Olímpicos y en tres ediciones del Campeonato del Mundo en las cuatro temporadas (1980-1981 a 1983-1984) en las que fue parte del equipo nacional.

El debut se produjo en el Mundial de 1981, celebrado en Lahti (Finlandia), de cuya participación Cecilio recuerda sobre todo la primera prueba, el 12 de febrero, cuando acumuló 8 faltas en los 20 km y perdió mucho tiempo en el campo de tiro intentando calentarse las manos, heladas a consecuencia del intenso frío. En dicho Mundial, el malagueño ocupó la 70.^a plaza en la prueba individual (20 km), la 74.^a en esprint (10 km) y la 17.^a en relevos (4x7,5 km). Apenas cinco días antes, en Baqueira Beret (Lérida), se había colgado la medalla de plata en 30 km y en relevos 4x10 km en el Campeonato de España de Esquí de Fondo.

En 1982 repitió presencia mundialista en Minsk –extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y actual Bielorrusia–, donde mejoró algo el nivel de resultados: 65.^o en 20 km, 66.^o en 10 km y 15.^o en 4x7,5 km.

La campaña 1982-1983, debido a la cercanía de los Juegos Olímpicos de Sarajevo 1984, arrancó con la noticia para Cecilio y sus compañeros de equipo de que quedaban exentos del servicio activo con el objetivo de concentrarse exclusivamente en preparar la participación olímpica, la cual fue dirigida técnicamente por el capitán Sebastián Martínez.

En dicho camino, cuatro biatletas españoles volvieron a participar en el Campeonato del Mundo, celebrado del 23 al 27 de febrero de 1983 en Anterselva (Italia), en plenos Dolomitas, y en el cual Cecilio Fernández fue 71.^o en la prueba individual, 75.^o en esprint y, junto a Francisco García, Manuel García y José Vega, 18.^o en relevos –clasificación que no otorgaba el pasaporte olímpico al cuarteto español. Como colofón a la temporada y a mediados de marzo, el andaluz participó en el Nacional de esquí de fondo, en el Pla de Beret de la estación de Baqueira, con una cosecha de una medalla de bronce en 30 km y una de plata en 4x10 km.

La culminación al esfuerzo efectuado y a los rigores del entrenamiento que requiere el biatlón fue la selección de Cecilio Fernández y el orensano Manuel García Valiñas para integrar el equipo olímpico español –13 deportistas– que viajó en los Juegos de Invierno de Sarajevo 1984, en cuya sede de Veliko Polje el andaluz solo participó en las pruebas individuales por razones obvias.

El día 11 de febrero debutó en los 20 km con una discreta 57.^a posición, entre 63 participantes, con un tiempo de 1:34:42, a 22:50 del vencedor, el alemán Peter Angerer. Tres días más tarde, en los 10 km, con una participación de 64 biatletas, acabó 55.^o con un registro de 39:27, a 8:34 del medalla de oro, el noruego Eirik Kvalfoss. Resultados discretos, pero una experiencia inolvidable.

Una vez en España, el mijeño firmó el 9 de marzo en Candanchú una nueva medalla en el Campeonato de España de Esquí de Fondo –plata en 4x10 km–, que además supondría la última presea de la Patrulla de Fondo de la Guardia Civil, que desapareció al término de esa temporada. Esta circunstancia llevó a nuestro olímpico a realizar el curso de montaña de la Guardia Civil con vistas a dedicarse al socorrismo en el ámbito de las actividades de montaña, decisión con la que prácticamente decía adiós al alto nivel competitivo en el que durante tantos años, bien en el esquí de fondo bien en la especialidad de biatlón, se había entregado en cuerpo y alma.

Para Cecilio llegó el momento de derramar su espíritu deportivo y aventurero en otras manifestaciones, esta vez, por mero disfrute. De este modo, en 1989 participó en una expedición a la cordillera del Himalaya para coronar el pico Makalu, de 8.050 metros de altitud. La expedición consiguió hollar la cima y Cecilio, concretamente, alcanzó la cota de los 7.200 metros. Ese mismo año realizó el curso de instructor de montaña de la Guardia Civil y en 1991 completó el curso de profesor diplomado de la Escuela Española de Esquí en la técnica de esquí alpino.

A partir de 1994, practicó otras modalidades deportivas como el triatlón y la bicicleta de montaña, ganando en esta última ese mismo año el Campeonato de Aragón en la categoría de veteranos. Al año siguiente (1995), completó el curso de profesor auxiliar de la Escuela Española de Esquí en la

técnica de esquí de fondo y, además, regresó al Campeonato de España de Fondo, adjudicándose otra medalla de plata en los relevos (4x10 km).

Posteriormente, participó en varias ediciones del Campeonato de España de Esquí Alpino para veteranos y formó parte de otras expediciones alpinas, siendo la última de ellas al pico Cho Oyu, de 8.201 metros, situado también en el Himalaya, y en la que alcanzó la cima su amigo y compañero Fernando Ribero.

Actualmente, Cecilio, quien ostenta el rango de cabo primero, se encuentra destinado en la Escuela de Montaña de la Guardia Civil en Jaca y continúa disfrutando y compitiendo en varias modalidades deportivas, pero, evidentemente, con mayor tranquilidad y sosiego.



ANTONIO FERNÁNDEZ ORTIZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|--------|---------------|
| 1972 Múnich | Atletismo | M | 800 m | Descalificado |

Nació el 14 de mayo de 1948 en Abia, en el interior de Almería, provincia y localidad –de gran ambiente atlético– que le dieron a nuestro protagonista el temprano aliento para estimular esas dotes para la carrera que atesoraba. Por no hablar del profesor José Pérez, amante del senderismo y de otras actividades físicas y que inculcó a su alumnado de primaria, entre ellos Antonio Fernández, el amor por la práctica deportiva como hábito saludable de vida.

Otro profesor, el Sr. Vázquez, de Educación Física, instigó las ganas de Antonio por el deporte en el marco del Colegio Diocesano de Almería, donde él llevó a cabo el bachiller. Así, aprendiendo las primeras técnicas de balonmano y fútbol, Antonio, como todos los chicos, se divertía, jugaba y disfrutaba de la práctica deportiva, creando una disposición natural para lo que habría de llegar.

Pero, al margen de estos profesores, tendría un peso decisivo su hermano Juan, quien a principios de 1966 le llevó a competir a un *cross* escolar, en el que ganó la copa al primer novato. Esta circunstancia provocó su selección por parte de la Federación Almeriense de Atletismo para competir en Madrid en el Trofeo Elola Olaso para escolares de ese año. Lo menos importante fue el resultado logrado –un discretísimo 168.º lugar. Lo trascendental de aquella participación fue que Antonio, entusiasmado con la experiencia, decidió emprender el compromiso con el atletismo.

De inmediato se puso en Almería en manos de otra figura clave en el devenir de Antonio Fernández como fue su gran maestro Emilio Campra Bonillo, ex atleta y entrenador almeriense. Bajo su dirección técnica, nuestro protagonista empezó a entrenarse en la pista del Estadio de la Juventud –hoy Estadio Emilio Campra– y fichó por el Club Hispania de Almería, con cuyos colores debutaría en competiciones provinciales y regionales, significando su primera aparición en el ranking nacional absoluto (1966) en las pruebas de 800 y 1.500 metros.

En la campaña siguiente (1967), Antonio, con 19 años, se aupó al 20.º puesto en 800 metros en la tabla nacional y ello supuso la llamada –a finales de año– de la Real Federación Española de Atletismo nacional para incluirlo en el grupo de entrenamiento que vivía en la Residencia Joaquín Blume de Madrid. Aceptada la oferta –en aquella España, esta llamada más que nunca representaba una oportunidad vital–, Antonio dio el paso que ha determinado el resto de su vida, pues ya nunca ha dejado la provincia de Madrid.

En la capital, quedó bajo el paraguas del Club Vallermosto OJE y a las órdenes de José Manuel Ballesteros, entrenador que lo significó todo para el andaluz y con el que explotó todas sus posibilidades atléticas. Empero, a los escasos meses de estar en Madrid, Antonio enfermó de tuberculosis y ello le obligó a ingresar durante un año completo en un sanatorio de la sierra madrileña, con la consiguiente pérdida de la toda la temporada atlética de 1968.

Además, una vez recuperado –aunque sin poder entrenar– y a su regreso, se encontró con la desagradable sorpresa de que la federación nacional y el Consejo Superior de Deportes, a pesar de los informes positivos de José María Casero Picurio –director de la residencia– y de su entrenador, Ballesteros, le habían retirado la beca. Momento crítico –debe buscarse una pensión en Madrid– que logró sobrellevar y superar gracias a las inestimables intervenciones del entrenador sevillano Paco Gil, Picurio –le permitía acceder al comedor de la residencia–, Ballesteros y el capitán Moya, del Mi-

nisterio del Ejército –donde nuestro biografiado pretendía ingresar como deportista. Afortunadamente, con el hacer de todos, Antonio entró en el Colegio Mayor Siao-Sin de Madrid y empezó a estudiar en la Universidad, a la par que emprendió los entrenamientos, pese a los consejos en contra de los médicos, y las competiciones –34.º del ranking español del año, con 1:55.7.

Plenamente reactivado para el atletismo en 1970, se presentó ante el mundo del atletismo brillando en las pruebas de 400 metros lisos y 800 metros y dejando atrás todos los problemas descritos. Obtuvo su primera medalla en el Campeonato de España al aire libre –plata en 400 m–, que ese año tuvo lugar en el Estadio de Vallehermoso –su lugar habitual de entrenamiento–, y ello le proporcionó la inclusión en el equipo nacional, con el que debutó el 28 de junio, en París (Francia), en un bilateral España-Francia en el que ganó los 800 m haciendo la mejor marca de ese año en España (1:48.7). Posteriormente, lució la camiseta nacional en la Copa de Europa –3.º en 800 m– y en la Universiada de Verano, llevada a cabo en septiembre en Turín (Italia) –4.º en 800 m.

Hombre puntero del mediofondo nacional, en la temporada invernal de 1971 su calidad y la fortuna le llevaron al apogeo de su carrera deportiva. Inscrito en el Mitin Internacional de Madrid en pista cubierta –celebrado el 30 de enero de 1971– en la prueba de 800 metros, una baja a última hora en la inusual prueba de 500 metros le colocó en la escena de todos los focos pues en aquella carrera, en medio de una gran expectación y ambiente, se iba a intentar batir el récord de Europa. Nuestro protagonista, como recuerda, salió primero y, para sorpresa de todos los asistentes, llegó también primero con un registro (1:04.1) que mejoraba el tope continental.

Tal hazaña fue recogida por la prensa deportiva de la época que relató con titulares como "*Un atleta desahuciado por los médicos del Consejo Superior de Deportes que hace récord de Europa*". Aquel récord no le duró mucho –se mejoró apenas unas semanas después–, pero tuvo un eco importante y le abrió de nuevo las puertas de la Blume, aunque nuestro amigo Antonio decidió continuar en el colegio mayor.

El comienzo –atronador, como la ovación que recibió del público del Palacio de los Deportes– de esa temporada de 1971 tuvo una rutilante continuidad con actuaciones –siempre en 800 m– tales como la 6.ª posición en el Campeonato de Europa absoluto en pista cubierta, en Sofía (Bulgaria), el 14 de marzo; el triunfo en la segunda edición de la Westathletic, en Bruselas (Bélgica); la participación –llegó a semifinales– en el Europeo absoluto al aire libre, en Helsinki (Finlandia); la 8.ª posición en los Juegos Mediterráneos, en Esmirna (Turquía); y los triunfos en el Campeonato de España Universitario –este en 400 m– y en la II Reunión Mundial Universitaria de Atletismo, celebrada los días 11 y 12 de septiembre en el Estadio de Vallehermoso.

El año 1972 no fue a la zaga del anterior. En sala, rebajó el récord nacional de 800 m (1:50.4) el 19 de febrero en Cosford (Inglaterra), durante el bilateral España-Reino Unido –aunque perdió el récord veinte días después–, quedó 4.º en el Campeonato de España en Madrid, pero en 400 m, y participó en el Europeo de Grenoble (Francia) –eliminado en series. Al aire libre, el 8 de julio se proclamó campeón nacional de 800 m en Vallehermoso, con plusmarca española incluida (1:46.8) –su mejor tiempo de siempre y que duraría hasta el 10 de julio de 1976. Al mes siguiente (18 de agosto), se hizo con otro record de España, el de 1.000 m (2:20.2), también en Vallehermoso –permaneció hasta el 1 de julio de 1980.

Con la mínima olímpica cumplida en su triunfal carrera en el Nacional, el almeriense Antonio Fernández, con 25 años, acudió a los Juegos de Múnich 1972 y debutó en la pista del Estadio Olímpico el 31 de agosto en la quinta serie de primera ronda de los 800 metros, con el infortunio de ser descalificado al salirse de su calle antes de lo permitido. Dos días más tarde, el americano David Wottle ganaría el oro.

La temporada de 1972 fue la última que Antonio Fernández dedicó plenamente al atletismo. En octubre se incorporó al mundo laboral como maestro de enseñanza primaria en el madrileño Colegio Valdeluz y el 4 de noviembre contrajo matrimonio en Madrid. Desde ese momento, esposa y trabajo ocuparon la mayor parte de su tiempo y los entrenamientos atléticos quedaron disminuidos en horario, aunque no en calidad, como demuestra el nivel de resultados logrados.

En 1973, se proclamó campeón nacional de 800 m en pista cubierta (1:50.7), en Madrid y el 10 de marzo recuperó el récord nacional de la distancia, corriendo en 1:49.83 las eliminatorias del Campeonato de Europa en pista cubierta, en Róterdam (Holanda), en cuya final acabó en 6.ª posición (1:50.79). La plusmarca duró hasta el 12 de marzo de 1977, cuando Antonio Páez la rebajó (1:48.8) en San Sebastián.

El año posterior (1974), siempre en 800 metros, fue medalla de bronce en los Nacionales de sala

(1:53.9), en Madrid, y de oro (1:48.6) en la versión al aire libre, en Vallehermoso. Internacionalmente, participó en el Campeonato de Europa en pista cubierta –eliminado en las series– y volvió a imponerse (1:49.1) en la Westathletic, cuya tercera edición tuvo lugar en Aarhus (Dinamarca).

Aunque desde 1971 siempre había compatibilizado actuaciones en 400, 800 y 1.500 metros, en 1975 se centró en la distancia mayor, terminando el año como número 1 del ranking nacional (3:42.7) y obteniendo resultados tan destacados como la medalla de bronce (3:55.61) en el Campeonato de España en sala, en Madrid; la de plata (3:46.1) en el Nacional al aire libre, en San Sebastián; la 6.ª plaza en los Juegos Mediterráneos de Argel; y el triunfo en la primera edición de la Copa Latina –reservada a países latinos de Europa y América–, llevada a cabo en el estadio Célio de Barros de Río de Janeiro (Brasil).

En 1976, se alzó con su primera medalla de oro en 1.500, al ganar (3:54.16) en Madrid el Nacional en pista cubierta, mientras que en el certamen al aire libre, en Vallehermoso, fue medalla de plata (3:45.8) por detrás de José Luis González. Previamente, en Zúrich (Suiza), había logrado su mejor registro personal en la distancia, con 3:42.62.

Sin actuaciones relevantes en 1977 –y aún internacional en un cuadrangular–, al término de dicha temporada, con 4 títulos nacionales en su haber –3 subcampeonatos y 2 medallas de bronce–, 23 internacionalidades absolutas, 5 récords de España y uno de Europa, Antonio Fernández dejó definitivamente su etapa de corredor para dedicarse en cuerpo y alma a su familia –mujer y dos hijos, Susana y Antonio–, a su profesión de docente –ya como maestro en el Colegio Escolapios de Alcalá de Henares (Madrid)– y al atletismo desde otra faceta, pues se convirtió en entrenador y directivo en dicha localidad, donde impulsó decididamente esta modalidad deportiva.

Ya en 1975 había fundado el Club Ajalkalá y en 1976 instauró la prueba popular Legua Cervantina. A partir de su retirada, se hizo responsable de la escuela de atletismo municipal y organizador del mitin Nocturna Internacional de Alcalá de Henares. Toda una vida entregada a este deporte y a la educación que en 1996 fue reconocida por parte de Unicef con una mención por su labor dentro del deporte escolar.

Actualmente, jubilado desde 2012, continúa viviendo en Alcalá de Henares, aunque no olvida el Sur ni el Sur le olvida. Ese mismo año su pueblo natal, Abla, impuso su nombre al complejo deportivo municipal y previamente había sido incluido entre los "Cien Almerienses del siglo XX" y homenajeado en 2005 con motivo de los XV Juegos Mediterráneos, en Almería.

Siempre que puede baja a su tierra, a la cual, entre estrofas y estrofas y ejercitando su pasión por la poesía, define de la siguiente manera: *"Y es allí, en mi sur que duerme, donde despertar quieren mis navajas dormidas, para cortar esos tajos de ansia que me llevan, que me rajan por entre ausencias que gritan / Y es allí donde mis venas de cajujo se abren y de incontenible locura mi sangre chilla con deseo de regar tu grieta abierta de serpiente mordida / Profundo grito de sures / sogas de esparto, aprieta / que mis ganas de tenerte / en Castilla se sujetan"*.



FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ PELÁEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|--------------|--------------------|
| 🏆 2000 Sidney | Atletismo | M | 20 km marcha | 🏅 Puesto 7 |
| 🏆 2004 Atenas | Atletismo | M | 20 km marcha | 🥈 Medalla de plata |
| 🏆 2008 Pekín | Atletismo | M | 20 km marcha | 🏅 Puesto 7 |

Paquillo Fernández es uno de los deportistas andaluces más laureados de todos los tiempos y el atleta español con más medallas en las grandes competiciones, siete –una plata olímpica y tres mundiales, y dos oros y un bronce europeos–, trayectoria sin igual empañada por la Operación Grial contra el dopaje en la que se vio implicado y que terminó suponiéndole una prematura retirada.

Nacido el 6 de marzo de 1977 en el Hospital Viejo de Guadix (Granada) –ciudad en la que ha vivido hasta 2005, al principio en el barrio de Santa Ana y desde 2000 en un piso en el centro–, el Sardinilla, como se le conocía, empezó en el atletismo con solo 10 años en la escuela que en tierras accitanas tenía el marchador olímpico Manuel Alcalde, a la postre su entrenador hasta 2004. Fascinado por la marcha desde los comienzos, Francisco Javier supo compatibilizar en aquellos primeros

años el aprendizaje de esta especialidad atlética con los estudios, primero en el Colegio Público Adelantado Pedro de Mendoza y, más tarde, en el Instituto de Formación Profesional Acci, en la rama de administrativo. Pero el futuro de nuestro protagonista estaría en el deporte y así él mismo lo presintió cuando en 1995 abandonó los estudios a raíz de sus primeros logros en la pista.

La buena estrella de Paquillo era algo que se veía venir desde que en 1994, con 17 años y afiliado al Atletismo Chapín de Jerez, hiciese su aparición en los rankings nacionales con el 9.º mejor tiempo de la temporada en 10 kilómetros en pista (43:30.0). En 1995 y 1996, dominó a sus anchas dicha prueba en las tablas de registros en España (40:54 y 40:38.26, respectivamente) y corroboró en competición la calidad de sus marcas, conquistando la medalla de oro en el Campeonato de España junior de ambas campañas, haciéndose con la medalla de plata en el Europeo junior de 1995, en Nyiregyháza (Hungría), y, sobre todo, apropiándose del título de campeón del mundo junior en 1996, en Sídney (Australia).

En 1997, en su estreno en la categoría promesa y realizando paralelamente el servicio militar, debutó en la prueba de los 20 kilómetros, distancia en la que conseguiría sus grandes éxitos a partir de entonces. Así, en el ámbito doméstico, encadenó tres triunfos (1997, 1998 y 1999) en el Campeonato de España promesa, solapándose dos de ellos con las primeras medallas de oro en el Nacional absoluto, en el que el granadino ha conseguido 9 victorias (1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2007 y 2011). Dominador en España, no obstante, el verdadero legado de Paquillo se ha amasado, a golpe de pasos y más pasos, en el ámbito internacional.

Iniciamos el extenso repaso en 1997, año en el que fue subcampeón de Europa sub-23 en Turku (Finlandia) –primera edición de este certamen– y debutó (47.º) en la Copa del Mundo, en Podebrady (República Checa). En 1998, ganó la Copa de Europa en Dudince (Eslovaquia) y se alzó con la medalla de bronce en el Campeonato de Europa absoluto al aire libre, celebrado en Budapest (Hungría).

Grandísima presea que disparó las expectativas de éxito que sobre el andaluz se crearon ante su primera participación en el Campeonato del Mundo absoluto, que tendría lugar en 1999 en Sevilla y al que acudió habiendo rendido a aceptable nivel (12.º) en la Copa del Mundo de Mézidon (Francia), celebrada unos meses antes. Por ello, su 15.ª posición (1:27:23) en la meta del sevillano Estadio de La Cartuja supo a muy poco tanto a los aficionados como al propio atleta.

Pese al revés, nuestro biografiado colocó inmediatamente sus miras en los Juegos de Sídney 2000, para los que estaba clasificado por marca mínima acreditada. Si había alguna duda sobre su participación en Australia, esta quedó disipada en la Copa de Europa de 2000, en Eisenhüttenstad (Alemania), donde, con un tiempo de 1:18:56, se hizo con la medalla de bronce y el récord de España. Así, el 22 de septiembre debutó en los Juegos Olímpicos en una prueba de 20 km que contó con 47 marchadores en liza y que Paquillo concluyó en 7.º lugar –diploma olímpico–, con un tiempo de 1:21.01, a dos minutos del vencedor, el polaco Robert Korzeniowski.

Después de las Olimpiadas y pese a la motivación que suele ofrecer esta participación a todo deportista, el andaluz vivió una temporada 2001 de corte gris y triste, muy posiblemente afectado por la noticia de la enfermedad que comenzó a padecer su entrenador, padre, consejero y amigo que no era otro que Manolo Alcalde. Consecuencia de ello, no subió al podio (4.º) en la Copa de Europa de Dudince y su regreso al Mundial absoluto al aire libre, celebrado ese año en Edmonton (Canadá), se saldó con el abandono en el kilómetro 14 de la prueba de 20 km, hecho que se producía por primera vez en su carrera deportiva.

La campaña de 2002 trajo consigo cambios en la forma de trabajar del granadino –incorporó a su equipo de colaboradores a la psicóloga Patricia Ramírez y al fisioterapeuta Juan Luis Balboa– y el salto de calidad fue excelso, materializándose en la consecución del récord del mundo de 20 km con un tiempo de 1:17:22, el 28 de abril de 2002 en Turku, y el título de campeón de Europa absoluto, logrado en verano en Múnich (Alemania). Prolegómeno de un año explosivo, el de 2003, en el que ganó –individualmente y por equipos– la Copa de Europa de Cheboksary (Rusia) y obtuvo la medalla de plata (1:18:00) en el Campeonato del Mundo absoluto al aire libre, en París (Francia), primera de las tres que lograría.

En plena cúspide del atleta, su descubridor y entrenador, Manuel Alcalde, falleció el 23 de abril de 2004, día que ha sido, como el atleta reconoce, el más triste de su existencia. En tales circunstancias, el accitano debió hacer gala de la entereza que siempre exhibió en la pista y la carretera y, tras el duelo, quiso dedicar a su mentor la más bella de las victorias en los inminentes Juegos Olímpicos.

Para ello, Paquillo quiso rematar la preparación que había comenzado con Alcalde bajo la dirección técnica del entonces campeón olímpico, Korzeniowski, otrora rival en las pistas y ya retirado.

Sellada la nueva alianza, llegó la segunda participación olímpica de nuestro protagonista, Atenas 2004, el 20 de agosto, día que marchó luciendo un crespón negro sobre su hombro izquierdo en memoria de Manolo y llevando al cuello una medalla de San Judas Tadeo que le había regalado Montse, la mujer de aquel. Plenamente motivado y en una forma espléndida, Paquillo completó una soberbia carrera que le llevó a la medalla de plata olímpica (1:19:45), tras un vibrante pulso con el italiano Ivano Brugnetti, que le arrebató la gloria por escasos cinco segundos, y adelantando en 17 segundos al australiano Nathan Deanes, tercero.

En el siguiente ciclo olímpico, los éxitos de Fernández, con Korzeniowski de entrenador, no cesaron de engrasar un palmarés cada vez más deslumbrante. Así, el granadino sumó dos nuevas medallas de plata en el Campeonato del Mundo absoluto, en Helsinki 2005 (1:19:36) y Osaka 2007 (1:22:40) –por detrás del ecuatoriano Jéfferson Pérez en ambos casos–, y dos victorias en la Copa del Mundo, en La Coruña 2006 –también por equipos, por primera vez en la historia de la marcha española, formando aquel conjunto Paquillo Fernández, Juan Manuel Molina, Benjamín Sánchez, José Ignacio Díaz y el también andaluz José David Domínguez– y Cheboksary 2008. Asimismo, se impuso en la Challenge Mundial de Marcha –circuito de la IAAF que engloba diversas pruebas puntuables– en 2005 y 2006 y logró su segundo título continental en Gotemburgo 2006 (1:19:09) y la medalla de oro en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005, en cuya ceremonia de apertura desfiló como abanderado español.

Avales de sobra para otorgarle la categoría de favorito a convertirse en campeón olímpico en Pekín 2008. Sin embargo, en sus terceros Juegos, el 16 de agosto, Paquillo volvió a repetir la 7.ª plaza obtenida en Sídney 2000, con un tiempo de 1:20:32, a minuto y medio del oro del ruso Valeriy Borchin y a 50 segundos del podio.

Motivado para una cuarta aventura olímpica, Londres 2012, en la campaña de 2009 dio un portentoso salto a los 50 kilómetros, consiguiendo el triunfo en la primera (y única) prueba que disputó –era el Campeonato de España, en San Pedro del Pinatar (Murcia), el 1 de marzo– y la cuarta mejor marca española de todos los tiempos (3:41:02), únicamente por detrás de los mitos Valentín Massana, Jesús Ángel García Bragado y José Marín. Pese a ello, efectuó una nueva comparecencia mundialista –en Berlín (Alemania)– en la distancia de 20 km, saldada con un abandono que, desgraciadamente, no sería el único revés del año, ya que en noviembre su carrera deportiva se vio frenada de golpe al verse envuelto en la Operación Grial contra el dopaje, lo que le acarreó una sanción federativa que le mantuvo alejado de la competición hasta el 6 de marzo de 2011.

Ese día, cumplido el castigo, volvió a marchar en el Campeonato de España, llevado a cabo en la localidad castellonense de Benicasim. Se hizo con un nuevo título nacional en 20 km –el último– deteniendo el cronómetro en 1:22:17, una marca que le otorgaría el 2.º puesto del ranking nacional del año –había sido primero ininterrumpidamente desde 1998 a 2009– y la clasificación para el Mundial de Daegu (Corea del Sur), cuya participación terminó en una nueva retirada.

Desmotivado por todo lo ocurrido y vetado en muchos aspectos, no se colgó un dorsal en toda la campaña de 2012 y a principios de 2013 anunció la retirada como deportista de rendimiento. Actualmente vive en Almería –a donde se mudó tras los Juegos Mediterráneos celebrados allí– y es propietario de seis tiendas de atletismo llamadas Run 04. Asimismo, es entrenador de la selección de marcha de Irlanda, país al que estuvo muy unido en los últimos años de actividad habiendo participado en diversas pruebas de este país, reseñando que esta faceta técnica también la desarrolló estando en activo pues desde 2006 y hasta la operación antidopaje dirigió el Centro Especializado de Alto Rendimiento de Marcha Manuel Alcalde, ubicado en Guadix.

A modo de resumen final, hay que destacar que, entre las distinciones recibidas, Paquillo es Medalla de Andalucía (2003) e ingresó en 2007 en el Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de oro –antes se le había concedido la de plata–, y que a lo largo de su carrera deportiva perteneció a cinco clubes: Atletismo Veleta de Granada (1997 y 1998), Sevilla Abierta (1994 a 1996 y 1999 a 2001), Beep Guadix (2002), Agrupaejido (2003 a 2010) y Run 04 Atletismo (2011 a 2013).

Como corolario, el extraordinario palmarés sénior de este atleta se resume en 3 participaciones en los Juegos Olímpicos, 7 en Mundiales, 3 en Europeos, 4 en la Copa del Mundo, 4 en la Copa de Europa y una en los Juegos Mediterráneos, con un balance de 13 medallas, 7 de ellas de oro. Se alzó además con 13 títulos de campeón de España en las pruebas de 10 (pista), 20 y 50 km, y batió los récords mundiales de 10 km en pista (37:53.09, el 27-02-2008 en Santa Cruz de Tenerife) y 20 km (1:17:22), siendo ambos actuales récords de España –también conserva los de 3 y 5 km en pista, y 10 km en ruta.

En el capítulo de distinciones, cabe destacar que en 1996, 1998, 2002, 2005 y 2006 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.



MANUEL PEDRO FERNÁNDEZ SARO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------|---|------------|------------------|
| 2016 Río de Janeiro | Hípica_Saltos | X | Individual | Puesto 38 |
| 2016 Río de Janeiro | Hípica_Saltos | X | Equipos | Puesto 11 |

Nacido el 27 de enero de 1975 en Sevilla, empezó a montar a caballo a instancias de su padre, gran aficionado al mundo ecuestre y poseedor de una pequeña finca en la cercana localidad de Dos Hermanas, entorno en el que nuestro protagonista dio sus primeras lecciones.

Tal fue la satisfacción obtenida en estos inicios que Manuel dio un paso adelante y empezó a montar en el Real Club Pineda de Sevilla, del que su familia es socia. Allí, rodeado de aquel ambiente, haciéndose un asiduo en las cuadras y viendo a los mayores montar, Manuel terminó entusiasmándose por el mundo del caballo y concretamente por la especialidad de saltos, hasta tal punto que, muy joven, decidió que esa sería su profesión y forma de vida, motivo por el que marchó a Centroeuropa con el objetivo de aprender y empaparse de las formas de trabajar que imperan en los países punteros de la hípica.

Así, en 2002 abandonó España y se instaló en Bélgica. Posteriormente se mudó a Alemania y después, definitivamente, a Holanda, donde ingresó en las cuadras de Paul Schockemöhle, el considerado mayor criador y tratante de caballos del mundo –posee más de 4.000 ejemplares. Durante siete años fundamentales para el sevillano dedicó todos sus sentidos a aprender el oficio, a observar, a progresar y formarse como jinete profesional, montando diversos caballos y contribuyendo también a la evolución de los animales.

Enamorado de su profesión y con el íntimo deseo de estar algún día en los Juegos Olímpicos, el andaluz comenzó a significarse en el concierto internacional en el ciclo olímpico de Pekín 2008, debutando en 2005 en el Campeonato de Europa absoluto que se celebró en San Patrignano (Italia), donde, a lomos de *Cattani*, logró una destacada 14.º posición individual. Al año siguiente (2006), participó en los Juegos Ecuestres Mundiales de Aquisgrán (Alemania), obteniendo, con *Quin Chin* el 52.º puesto individual y el 8.º por equipos.

Habitual y valorado en concursos internacionales de todo rango desde entonces –posee más de 1.800 actuaciones internacionales y 41 primeros puestos menores en concursos y campeonatos, con multitud de caballos, sobre todo jóvenes, desde 2005 al término de la campaña de 2017–, la gran apuesta olímpica de Manuel Pedro se plasmó en el período 2013-2016, habiéndose marcado el objetivo personal de estar en los Juegos de Río de Janeiro 2016. En estos cuatro años, Fanfa, como es conocido en el ambiente ecuestre, ofreció sus mejores prestaciones individuales y como componente del equipo nacional de saltos, no en vano el sevillano se define como “*jinete de Copa de las Naciones*”, competición por equipos en la que había debutado en 2009 –4.º en Linz (Austria), 4.º en Lummen (Bélgica) y 6.º en Gijón– cuando España militaba en la Liga Promocional (segunda división).

En 2013, regresó al Campeonato de Europa –segunda participación– y formando binomio con *Bonaire 5* alcanzó la 48.ª posición individual y la 10.ª por equipos en el certamen llevado a cabo en Herning (Dinamarca). Asimismo, con el mismo caballo, fue 8.º con España en las pruebas de la Copa de las Naciones de Róterdam (Holanda), Falsterbo (Suecia) y La Baule (Francia), ya en la Primera División Europea.

En 2014, asumió la monta de *Darius 2* y participó en cuatro ocasiones con España en la *Nations Cup*: 5.º en La Baule, 6.º en Lummen, medalla de bronce en Falsterbo y, sobre todo, medalla de plata en St. Gallen (Suiza), junto a Paola Amilibia, Álvarez Aznar y Álvarez Moya.

De esta forma llegó la decisiva temporada de 2015 en cuyo Campeonato de Europa se pusieron en juego los billetes para los Juegos. En la cita continental no faltó Manuel Fernández Saro dentro del equipo español, avalado por un dignísimo recorrido previo en la Copa de las Naciones, con distintos caballos (*Enriques de Lowlands*, *Santiago de Blondel* y *Eliot DWS*) –4.º en Roma, 4.º en La Baule, 5.º en Falsterbo, 7.º en Gijón y 8.º en Barcelona–, así como la medalla de bronce individual en el Gran

Premio CSI5* de Madrid y la 5.ª plaza en el Gran Premio CSIO5* de Gijón, en ambos casos con *Duke of Carnaval*.

Con tales credenciales, convergió en el Campeonato de Europa de Aquisgrán, donde, a lomos de *Enriques de Lowlands*, terminó 37.ª en la tabla individual y contribuyó a la 6.ª plaza de España por naciones, lo que significaba la clasificación para los Juegos Olímpicos del equipo nacional de saltos, dieciséis años después de la participación en Sydney 2000 –España estuvo ausente en Atenas 2004, Pekín 2008 y Londres 2012. Para rematar el éxito, Fanfa obtuvo el 12 de octubre su primer título de campeón de España de saltos –con *Santiago de Blondel*– en el marco del club Pineda que le vio nacer como jinete, reseñando que el sevillano no había participado en el Nacional desde 2007 debido a la distancia.

Lograda la plaza olímpica, la buena forma mostrada durante el año 2016 por nuestro protagonista le otorgó ser uno de los cuatro seleccionados por la Real Federación Española de Hípica para acudir a los Juegos Olímpicos, junto a Sergio Álvarez Moya, Pilar Lucrecia Cordón y Eduardo Álvarez Aznar. Por tanto, los mismos jinetes del Europeo un año antes.

Dicho recorrido competitivo durante 2016 y antes de los Juegos se fundamentó en la fundamental contribución del sevillano al ascenso de España a la primera división de la Copa de las Naciones, luego de haber participado en el triunfo en Lisboa, la medalla de plata en Celje (Eslovenia) y el 4.º puesto en Linz y Sopot (Polonia).

A los Juegos, nuestro biografiado se desplazó a Río de Janeiro con el caballo *U Watch*, con el que se había estrenado en competición en 2015 durante el ya reseñado concurso de Gijón, comenzando una alianza provechosa que culminó con la presencia del binomio en el Centro Olímpico Ecuestre de Río de Janeiro el 14 de agosto de 2016, para iniciar la fase de calificación de la prueba individual de saltos, tras cuyas tres mangas –días 14, 16 y 17– el hispalense sumó 17 puntos de penalización (4+4+9), lo que le llevó al 38.º puesto general –segundo mejor español, tras Sergio Álvarez– y a quedarse fuera de final individual por muy poco, pues accedieron 35 jinetes con hasta 13 puntos de penalización. Ganó el inglés Nick Skelton.

En la prueba por equipos, tras la calificación –contaron los resultados del primer recorrido individual, sumando el equipo español 8 penalizaciones– y la primera ronda de la final por equipos –segundo recorrido individual, totalizándose 12 puntos–, España quedó situada en la 11.ª posición, por tanto, fuera de los ocho primeros puestos que daban acceso al Gran Premio de las Naciones, en el que se impuso Francia.

Obtenida la categoría de olímpico, durante el año hípico de 2017 el hispalense ha sido miembro permanente del equipo nacional de saltos, habiendo disputado el Campeonato de Europa de Gotemburgo –9.º colectivo y 49.º individual a lomos de *U Watch*– y todas las pruebas del circuito de la Copa de Naciones FEI, en la que España actuó en la primera división con los siguientes resultados: 8.ª en Lummen y Hickstead, 6.ª en La Baule, 3.ª en Roma y Róterdam, 4.ª en Dublín y 12.ª en la final celebrada en Barcelona, donde Manuel concurrió con *Santiago de Blondel*, siendo el mejor español.

En la actualidad, Manuel Fernández Saro continúa viviendo en Holanda, junto a su esposa, Deborah Jackson, amazona, y su hija, siguiendo desde la distancia los partidos de su querido Real Betis Balompié, entrenando duramente con su preparador, Eric van der Vleuten, y amando por encima de todo el mundo del caballo.



JAIME FERNÁNDEZ SERRANO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|---------------|------------------|
| 1992 Barcelona | Natación | M | 100 mariposa | Puesto 29 |
| 1992 Barcelona | Natación | M | 4x100 estilos | Puesto 10 |

Nacido el 17 de septiembre de 1968 en Sevilla, este espigado nadador de 1,89 metros de altura empezó en la natación por puro azar, siendo una de las tantas modalidades deportivas que practicaba y en las que, por sus facultades físicas, destacaba y disfrutaba. ¿El porqué de la elección? La respuesta quizás esté en las dotes pedagógicas y didácticas del entrenador Manuel Antonio Mata Cardona, quien, cuando Jaime contaba con 12 años, logró ilusionarlo con la natación de rendimiento en

la piscina del Club Tenis Sevilla, en Mairena del Aljarafe (Sevilla), club cuya denominación, a lo largo de los años, ha ido cambiando por diversos motivos y circunstancias a Club Natación Poseidón y, actualmente, Club Natación Mairena. De cualquier forma, con un nombre u otro, ha sido el club pionero de la natación en la provincia de Sevilla, tanto en la enseñanza y perfeccionamiento de la natación para niños y jóvenes como en la organización de eventos.

“Robado” para la natación, nuestro protagonista empezó un camino de dedicación y completa entrega a los entrenamientos haciendo suya la piscina del Colegio San José Sagrados Corazones, en Sevilla, escenario de sus progresiones increíbles en la técnica del nado y en las marcas, fundamentalmente en el estilo mariposa. Avances que llamaron la atención de la Real Federación Española de Natación, que en 1988 le concedió una beca –previa solicitud– para estar en la Residencia Joaquín Blume de Madrid y entrenar en condiciones idóneas y con casi dedicación exclusiva dentro del grupo de elite de la natación española con vistas a los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, bajo la dirección técnica de entrenadores como Fernando Navarro, Jordi Murio, Alberto García y Tomás Isturiz.

En estas condiciones, con su trabajo y talento, los resultados competitivos no se hicieron esperar y en la temporada de 1989 logró sus primeras medallas nacionales absolutas –bronce en 100 mariposa en el Campeonato de España de Invierno, en Madrid, y en el Campeonato de España Absoluto de Verano, en Benidorm (Alicante)–, así como la internacionalidad en el Cuatro Naciones de Lisboa (Portugal) –oro en 100 mariposa y 4x100 estilos.

En 1990, el sevillano volvió al podio de los Nacionales. Fue medalla de oro en 100 mariposa –y 4.º en 200 mariposa– en el Campeonato de España de Invierno, en Madrid y medalla de bronce en 100 mariposa –y 7.º en 200 mariposa– en el Campeonato de España de Verano, en Mataró (Barcelona). Además, alcanzó el podio en ambas pruebas y en 4x100 estilos en la Copa Latina, celebrada en La Paz (Bolivia), y en el Cuatro Naciones de Viena (Austria).

Llegó así la campaña previa a los Juegos, 1991, en la que el hispalense se reafirmó como uno de los dominadores del estilo mariposa en España, concretamente en la prueba de 100 metros, en la que obtuvo la medalla de oro en el Nacional de invierno y la medalla de plata en el de verano, celebrados en Madrid y Barcelona, respectivamente. Por su parte, en el ámbito internacional subió un nivel con la consecución de la medalla de plata en 4x100 estilos y la 4.ª posición en 100 mariposa en los Juegos Mediterráneos, celebrados en Atenas (Grecia), así como debutando en el Campeonato de Europa en piscina de 50 metros –también en Atenas– que acabó 10.º en 100 mariposa y 5.º en 4x100 estilos, junto a Adolfo Coll Gil, Sergio López Miró y Martín López-Zubero Purcell.

Su estatus era indiscutible y en 1992 no hizo sino corroborarlo ganando el Campeonato de España de invierno, siendo 10.º en la Copa del Mundo de Bonn (Alemania) y 4.º en el Mitin Internacional de Cannes (Francia), éxitos estos y los anteriores que le llevaron a ser seleccionado para representar a España en 100 mariposa y como relevista titular en el relevo 4x100 estilos en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992.

Allí, en las Piscinas Picornell del Montjuich, debutó el 27 de julio en la prueba individual firmando el 29.º mejor tiempo (55.62) entre 69 nadadores y, por tanto, no pudiendo pasar a las finales. Posteriormente, el 31 de julio, junto a Martín López-Zubero, Ramón Camallonga y Carlos Ventosa, rozó la final en la prueba combinada al lograr el 10.º mejor registro (3:44.12) de las eliminatorias –a 24 centésimas de la clasificación–, que congregaron a 23 equipos.

Con la mente puesta en los siguientes Juegos, el ciclo olímpico de Atlanta 1996 presenció la mejor versión de Jaime Fernández, tanto individualmente como formando parte de un relevo nacional de estilos memorable. En el ámbito doméstico, hizo casi completamente suya la prueba de 100 mariposa al imponerse en el Campeonato de España de Invierno de 1994 y en el Campeonato de España Absoluto de Verano en las campañas de 1993, 1994 y 1995. Cuatro nuevas medallas de oro nacionales –para un total de seis en toda su carrera– a las que unió una solvente y brillante actuación fuera de las fronteras españolas.

En 1993, participó en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón (Francia) y en el Campeonato de Europa de Sheffield (Reino Unido). En los primeros, obtuvo la medalla de plata en 4x100 estilos y el 5.º puesto en 100 mariposa, mientras en los segundos fue 10.º en 100 mariposa y 7.º en 4x100 estilos, junto a Sergi López, Martín López-Zubero y Carlos Ventosa. Pero por encima de todo acudió a la primera edición del Campeonato del Mundo en piscina de 25 metros, en Palma de Mallorca, donde con Carlos Ventosa, Sergi López y José María Rojano alcanzó la medalla de plata en 4x100 estilos, representando este metal el máximo logro de un andaluz en este evento –por delante de la otra medallista en el certamen, Duane Da Rocha, bronce en Estambul 2012, en 200 espalda– y la

única medalla mundialista de un relevo español. Asimismo, Jaime accedió a la final del 100 mariposa y quedó clasificado en 8.ª posición.

Al año siguiente, acudió al Campeonato del Mundo de piscina larga, en Roma (Italia) –15.º en 100 mariposa y finalista (8.º) en 4x100 estilos, con Sergi López, Martín López-Zubero y Carlos Ventosa– y en 1995 fue seleccionado para el Campeonato de Europa de Viena (Austria), donde firmó el 20.º puesto en 100 mariposa.

A finales de 1995, en la recta final de la preparación para los Juegos, nuestro protagonista abandonó la Residencia Joaquín Blume y volvió a vivir y entrenar en Sevilla. No obstante, diversas circunstancias impidieron que el andaluz culminase el objetivo propuesto, que no era otro que estar en Atlanta 1996, y ello le condujo a tomar la decisión de dejar la alta competición en la temporada de 1996. Sin embargo, por solicitud de Antonio Reina Librero, volvió a las piscinas representando al Club Natación Mairena en el ámbito territorial –fundamentalmente Campeonato de Andalucía– en 1999, prolongando la actividad como nadador hasta 2003, en el que se despidió definitivamente de la competición.

Jaime Fernández llegó a batir 5 récords nacionales absolutos, uno individual y cuatro colectivos. En piscina de 25 metros, ostentó el de 100 mariposa (53.92), 4x50 estilos (1:41.98, 26-1-1992 en Bonn) y 4x100 estilos (3:38.94 y 3:36.92), reseñando que las tres marcas del hectómetro fueron logradas el mismo día, el 2 de diciembre de 1993, durante los mundiales de Palma de Mallorca, concretamente en la final de mariposa y en las series y la final de la prueba de relevos –la marca permaneció intacta durante doce años. Por su parte, en piscina larga, el sevillano y sus compañeros batieron el récord nacional de 4x100 estilos durante los Juegos de Barcelona, el cual se mantuvo en las tablas durante ocho años.

Actualmente, casado y con tres hijos, entrenador superior de natación y diplomado en Marketing Empresarial, trabaja en el Ayuntamiento de Mairena del Aljarafe como coordinador de actividades acuáticas.



GONZALO ALFONSO FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA Y LARIOS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------|---|-----------------|------------------|
| ▶ 1960 Roma | Vela | X | Finn | Puesto 21 |
| ▶ 1968 México | Vela | X | Flying Dutchman | Puesto 11 |
| ▶ 1972 Múnich | Vela | X | Dragón | Puesto 15 |

Grande de España, aristócrata relevante y empresario de la agricultura, su significación para el Olimpismo en Andalucía es igualmente grande habida cuenta de que su persona reúne el privilegio de haber sido el primer andaluz abanderado de España en unos Juegos Olímpicos y el único en las Olimpiadas de verano, circunstancia que acaeció en México 1968.

Gonzalo Fernández de Córdoba –hemos elegido Córdoba en vez de Córdoba ciñéndonos a los documentos estatales oficiales, aunque ambas alternativas parecen válidas en la familia– nació el 14 de febrero de 1934 en Málaga. Hijo del madrileño Fernando Fernández de Córdoba y de la malagueña Natalia Larios, apenas conoció a su padre, oficial de la Armada y que falleció en Cartagena en 1938 durante el hundimiento del crucero *Baleares*, en la Guerra Civil. A raíz de dicho suceso, Gonzalo y su madre marcharon a vivir a la finca El Cobre que la familia materna poseía en Algeciras.

Allí fue donde nuestro protagonista creció, aunque sin perder el contacto con Málaga habida cuenta los desplazamientos que efectuaba su madre a su ciudad de origen –pese a que ella nació circunstancialmente en Francia. Fue precisamente la madre de Gonzalo, Talía –como se le llamaba–, la que le inculcó el amor por la navegación en barco y le enseñó las primeras técnicas y maravillas de la vela a la edad de 10 años. Con tanto acierto y buena pedagogía que las habilidades de Gonzalo se manifestaron de inmediato.

Así, en 1949, Gonzalo de patrón y su madre de tripulante comenzaron la participación en regatas oficiales en la clase snipe a bordo de la embarcación que llamaron *Canuto* –nombre que inició una saga de siete barcos y que respondía al nombre de otra finca de su madre en Algeciras– y bajo la estructura del Club Náutico de Algeciras. Este fue el comienzo competitivo de una figura indispensable

en la historia del deporte andaluz y del que a continuación desbrozamos su vida no deportiva.

Desde este enfoque, 1959 fue un año importante para nuestro protagonista, quien a enero recibió oficialmente, como herencia de su abuelo Joaquín Fernández de Córdoba y Osma –fallecido en 1957–, los títulos de IX duque de Arión, XII marqués de Mancera y III duque de Cánovas del Castillo, a los que unía los de XIII marqués de Malpica, XVI marqués de Povar, IV marqués de Alboloduy, XI marqués de Valero y IV marqués de Bay. Tras la sucesión, marchó a la localidad toledana de Malpica de Tajo para hacerse cargo de la explotación agropecuaria de la finca familiar.

Asimismo, unos meses después, el 5 de mayo, contrajo matrimonio con la alemana Beatriz von Hohenlohe, con la que tendría tres hijos –Marina (1960), Joaquín (1961) y Fernando (1963)–, si bien posteriormente se casaría en segundas nupcias con M^a Reyes Mitjans y Vera, marquesa de Ardales.

Instalado en Malpica y en el relevante castillo que distingue el dominio, en dicho pueblo desarrollaría gran parte de su vida, siendo reconocida su gestión agroindustrial con la Medalla de la Orden del Mérito Agrario, Pesquero y Alimentario, aunque también alternó residencia en Marbella (Málaga) y, sobre todo, Madrid, donde falleció el 12 de agosto de 2013, a los 79 años de edad. Sus restos mortales se encuentran en el panteón familiar del cementerio de Malpica de Tajo.

Deportivamente hablando, el recorrido del malagueño en el alto rendimiento comenzó en 1955, cuando con 21 años fue seleccionado para representar a España en la segunda edición de los Juegos Mediterráneos, que se disputaron en el mes de julio en Barcelona, siendo el primer gran evento deportivo que albergaba España desde la instauración del régimen franquista. En el puerto de la Ciudad Condal, el andaluz logró la medalla de bronce en la clase snipe, después de tres días de competición y otras tantas regatas, teniendo como tripulante a Gonzalo Pérez de Guzmán San Román, quien a última hora sustituyó a Luis Triay.

En efecto, en aquellos Juegos nuestro andaluz estaba inscrito con este navegante de familia gibraltareña que durante la II Guerra Mundial salió del Peñón por temor a una posible invasión alemana y se instaló en Algeciras, coincidiendo en tal entorno con Gonzalo, de edad, aficiones deportivas y estatus social similares. De este modo, entre Gonzalo y Luis se forjó una alianza y amistad que, en el escenario deportivo, deparó 4 títulos de campeones de España de snipe –Málaga 1958, Bilbao 1959, Las Palmas de Gran Canaria 1961 y Palma de Mallorca 1962–, además de un subcampeonato –Bilbao 1957– y otros 4 triunfos en la Regata de Invierno –actual Trofeo SM El Rey– de Málaga, en los años 1957, 1958, 1962 y 1963. No obstante, por encima de todos estos logros, el brillo del binomio gravita sobre la medalla de bronce alcanzada en 1961 en el Campeonato del Mundo de snipe, que tuvo lugar en las aguas de Rye, en el estado de Nueva York (EEUU), al ocupar la tercera plaza por detrás del barco brasileño y los anfitriones.

Pero antes de dicho logro universal, el navegante malagueño, ya adscrito al Real Club Mediterráneo de Málaga, efectuó en 1960 una breve incursión en la clase monoploza finn con el objetivo de competir en los Juegos Olímpicos de Roma 1960. Dicho y hecho. Ese año se proclamó campeón de España en Barcelona y obtuvo el ansiado billete directo para la sede olímpica de Nápoles, donde, luego de las 7 regatas programadas y a bordo de la embarcación *De Córdoba*, totalizó 2.555 puntos netos y se clasificó en la 21.ª posición (entre 35 barcos), siendo testigo asimismo el 7 de septiembre, último día de competición, de una de las gestas de la historia olímpica, como fue la cuarta medalla de oro consecutiva en otros tantos Juegos de la leyenda danesa Paul Bert Elvstrom (8.171 puntos), tercera en finn.

Si exitosa fue la etapa del andaluz en snipe y en finn, con el mismo calificativo cabría referenciar su trayectoria en flying dutchman, patroneando otra saga de barcos, hasta cinco, que se denominaron *Malagueña*. La primera piedra a su extenso palmarés la colocó el 23 de marzo de 1959, cuando se alzó en Barcelona –no consta el nombre de su tripulante– con la primera medalla de oro nacional de esta división de la vela ligera, que estrenaba Campeonato de España. Posteriormente, a la primigenia preseña unió otras tres, ganando los Nacionales de Vigo 1964, Palamós 1967 y Arenys de Mar 1968, en compañía de Félix Gancedo (1964 y 1968) y Antonio Rodríguez Sales (1967).

Mención aparte merece el relato de la temporada 1964, en la que el nauta malagueño fue incluido por la Federación Española de Clubes Náuticos en un selecto grupo de preolímpicos que hubo de seguir un plan específico de preparación de las Olimpiadas de Tokio 1964. En él se encontraban únicamente el vizcaíno Juan Olábarri (finn) y dos patrones malagueños y compañeros de club, por un lado Fernández de Córdoba –con Gancedo de tripulante– y por otro Pedro Casado, que aspiraban a representar a España en flying dutchman. En cualquier caso, la participación olímpica estaba condicionada a realizar “actuaciones convincentes” en las pruebas internacionales estivales previas a los Juegos

y al final la decisión federativa fue que solo Olábarri compitiese en Tokio, dejando en tierra tanto al duque como a Casado.

Lejos del desánimo, en el siguiente período olímpico la nueva alianza deportiva creada con Félix Gancedo dio los frutos deseados y que no fueron otros que el regreso a las Olimpiadas, una vez superadas las distintas pruebas selectivas que impuso la federación española, entre ellas fundamentalmente el Campeonato del Mundo de 1967, en Montreal (Canadá), y el Campeonato de España de 1968, en los que el duque de Arión superó a su gran rival en la carrera olímpica: Pedro Casado Bolín.

De esta forma, el malagueño llegó otra vez a la cima de los Juegos Olímpicos en 1968, en esta ocasión además con el honor de portar la bandera española al frente del equipo nacional en la ceremonia de inauguración llevada a cabo el 12 de octubre en el majestático Estadio Olímpico de Ciudad de México. Tras el reseñado desfile, se trasladó a la sede olímpica de Acapulco, en la que Fernández de Córdoba, como patrón, y Gancedo, como tripulante, acumularon 101,7 puntos en las siete regatas programadas, lo que les otorgó el 21 de octubre el 11.º puesto (entre 30 barcos), lejos de los vencedores, los británicos Rodney Pattison e Iain MacDonald-Smith, con 3,0 puntos.

Dentro del nuevo ciclo olímpico, el duque de Arión continuó con los entrenamientos en el mar y las participaciones –quizás con menor intensidad que en los años anteriores– en regatas de distintas clases, aunque de cara al año 1972 se centró exclusivamente en la clase dragón –que en los Juegos de Múnich se despedía del programa olímpico– como tripulante del *Fortuna*, embarcación patroneada por Juan Carlos de Borbón, entonces Príncipe de España, y adscrita al Real Club Náutico de Barcelona.

Para la designación del barco que había de representar a España en esta clase en la rada olímpica de Kiel, en septiembre, la federación estableció cinco regatas selectivas: Regata de Navidad (Barcelona, diciembre de 1971), Campeonato de España (Barcelona, febrero), Trofeo Princesa Sofía (Palma de Mallorca, marzo), Campeonato de Europa (Hyères, Francia, abril) y Semana Preolímpica de Kiel (junio). En el global de estas cinco pruebas, el *Fortuna* superó con creces a sus rivales nacionales, pues fue 2.º en la *Christmas Race* –única derrota, ante el *Perseguido* de Ramón Balcells–, medalla de oro en el Nacional –el *Fortuna* ya había vencido en 1969 y 1971–, 4.º clasificado en Palma –y primer español–, 10.º en el Europeo –y primer español– y 14.º en Kiel –y primer español–, y confirmó su buen estado de forma con un 12.º puesto en la Copa de Oro de Copenhague, en julio. Por tanto, este balandro recibió la designación olímpica.

Pero, ¿con qué tripulación? Indiscutibles Juan Carlos de Borbón (patrón) y el duque de Arión (medio), el lugar de segundo tripulante (proel) terminó siendo atribuido a Paco Viudes, presente en la mayoría de las selectivas y en la *Gold Cup*, en detrimento de Juan Antonio Ragué, proel en las dos primeras selectivas. No obstante, una lesión de Viudes en los entrenamientos previos a la competición olímpica obligó a su sustitución por el también andaluz Félix Gancedo, desplazado a Alemania como tripulante de complemento de entrenamiento.

Así, nuestro protagonista, Gonzalo Fernández de Córdoba, en sus terceros Juegos Olímpicos, volvió a luchar con los mejores del mundo y concluyó, junto a sus compañeros, el 8 de septiembre y al término de la 7.ª y última regata en Kiel, en la 15.ª plaza (de 23 balandros), con 111 puntos, habiéndose adjudicado la victoria los australianos John Cuneo, Thomas Anderson y John Shaw (13,7).

Después de estos Juegos, los objetivos competitivos del duque de Arión, a pesar de su intensa actividad en el mar, pasaron a un segundo plano en beneficio del disfrute de la navegación y diversas actividades sociales, a pesar de lo cual mantuvo su compromiso con Juan Carlos de Borbón, Gancedo y el *Fortuna* proclamándose –mostrando el conjunto más cohesión que en los Juegos– campeones de España en Arenys de Mar 1973, Barcelona 1974 y Palma de Mallorca 1975, y triple vencedores del Trofeo Princesa Sofía en las mismas temporadas.

A partir de 1976, con esta filosofía del disfrute en la navegación, Gonzalo Fernández de Córdoba compitió enrolado en barcos más pesados –cruceros–, muestra de lo cual el 2.º puesto obtenido en la Copa Miami-Nassau de 1976, así como una destacada participación en 1977 en el XXVIII Campeonato Internacional del Mediterráneo, en Palma, y en la prestigiosa Admiral's Cup, donde, a bordo del *Azahara* y junto al rey Juan Carlos I, contribuyó a la 9.ª plaza de España –se compitió por naciones hasta 2003, con tres barcos representantes por cada país.

En 1988, posiblemente en su última competición significativa, Gonzalo, patroneando el *Larios*, obtuvo la medalla de plata en el Campeonato del Mundo de Cruceros de 3/4 de tonelada, celebrado en Isla de Elba (Italia) del 23 de septiembre al 1 de octubre, precisamente el día de la clausura de los Juegos Olímpicos de Seúl. En 2004 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

JULIA FIGUEROA PEÑA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------|---|--------|-----------------|
| 2016 Río de Janeiro | Judo | F | 48 kg | Puesto 9 |

Nacida el 7 de abril de 1991 en Córdoba, empezó en el judo muy pequeña, a los 4 años de edad, siendo esta modalidad deportiva una de las escasas actividades extraescolares –únicamente fútbol, inglés y judo– que ofrecía el colegio en el que se matriculó, el Torre Malmuerta de Córdoba, de nueva constitución. Desde el principio, el contacto, la lucha y la pelea deslumbraron a nuestra protagonista, que absorbía con pleno disfrute las enseñanzas del responsable de la actividad, el maestro de judo Paco Prados, el cual, ante el talento que mostraba Julia, le aconsejó –entonces cursaba 6.º de primaria– que accediese a un entorno de mayor competencia y nivel como era el gimnasio Judo Sport, donde él entrenaba, para continuar su progresión.

El sí de la cordobesa a la oferta de Paco Prados supuso *de facto* abrir una nueva etapa en su relación con el judo, pues a las órdenes del propio Prados y bajo la estructura del Club Kodokán la pequeña Julia comenzó a fijarse objetivos competitivos, que ya por entonces apuntaban alto, pues desde la categoría infantil acunó el sueño de estar algún día en unos Juegos Olímpicos. Así, con tales condiciones y en su Córdoba natal, Julia Figueroa fue dando pasos firmes en las categorías inferiores, venciendo en el Campeonato de España infantil y formando parte del equipo nacional en competiciones internacionales.

Con 16 años su dedicación al judo se hizo casi plena, llevando a cabo diariamente doble sesión de entrenamiento para pulir la técnica en el tatami y fortalecer su menudo cuerpo –con 1,50 metros de estatura y 44/48 kilos de peso casi siempre estuvo en la categoría de peso mínima– en el gimnasio. Así, los resultados no se hicieron esperar. En 2006 logró la medalla de bronce (44 kg) en la competición The Olympic Hopes, reservada a luchadoras cadetes (sub-17) y celebrada en Jicin (República Checa), mientras que en 2007 venció (44 kg) en el Torneo Internacional Cadete de Fuengirola (Málaga) y en el Campeonato de España cadete (44 kg), en Murcia.

Así las cosas, con 18 años Julia tomó una decisión trascendental en su vida deportiva como fue dejar su familia, amigos y club en Córdoba y marcharse a vivir y entrenar a Valencia para alcanzar sus sueños en el judo. Tras el momento difícil del desarraigo e instalada en tierras levantinas, pasó a formar parte del Club Judo Valencia y a experimentar una nueva forma de entrenar, a adquirir otra mentalidad teniendo como referente al subcampeón del mundo de 2009, Sugoi Uriarte.

Esa temporada de 2009, en el estreno en la categoría júnior y dentro del peso de 52 kg –se mantendría en él de 2009 a 2012–, logró dos medallas de plata de consideración, en el torneo júnior de Coimbra (Portugal) –del *Junior Tour* de la federación internacional– y en el Campeonato de España júnior, en Madrid. Al año siguiente, se impuso en el certamen de Coimbra –esta vez incluido en la Copa de Europa júnior– y en el Campeonato de España, de nuevo en Madrid, y acabó 7.º en la Copa de Europa Top de Berlín.

Llegó así para Julia la temporada de 2011, en la que, con 20 años (por tanto sub-23) mostró ser una alumna aventajada a su edad y debutó en pruebas absolutas. El 30 de enero ganó la medalla de bronce en el Abierto de Bélgica, en Arlón, en su primera prueba entre las grandes, y posteriormente la medalla de bronce en el Campeonato de España –en Puertollano (Ciudad Real). Luego, se impuso en el Nacional sub-23 en Madrid y se estrenó el 4 de junio con una 7.ª posición en la Copa del Mundo, en Madrid, repitiendo participación en la prueba de Roma (Italia), el 1 de octubre.

Tras el año olímpico de 2012, en el que Julia revalidó el título de campeona de España sub-23 de 52 kg, otra vez en Madrid, la cordobesa afrontó a partir de 2013 el que sería, con mayúsculas, su momento. Un ciclo olímpico de cuatro años –ya en la categoría de 48 kg– con la única idea y obsesión de pisar la Villa Olímpica de Río de Janeiro, objetivo y deseo por el que lo entregaría todo, asumiendo la necesidad de tener que competir mucho y bien en los circuitos internacionales de Grand Prix y sobre todo Grand Slam para lograr los puntos que le aupasen a los puestos del ranking mundial que otorgan la ansiada clasificación para los Juegos. Así, fíjense en su extraordinaria *tournee* mundial.

En el Grand Prix, compitió en Düsseldorf, en la edición 2012-2013; en Abu Dhabi (7.ª), Jeju (bronce), Düsseldorf, La Habana (3.ª), Budapest (5.ª) y Zagreb (plata), en la edición de 2013-2014; en

Qingdao (5.^a), Jeju, Tbilisi (plata), Samsun y Zagreb (5.^a), en la edición de 2014-2015; y en Jeju y Tbilisi, en la edición de 2015-2016.

En el circuito superior, el Grand Slam, participó en París, en la campaña 2013-2014; Abu Dhabi (7.^a), Tokio, Bakú (5.^a) y Tyumen (oro), en la temporada 2014-15; y en París (bronce), Abu Dhabi (7.^a), Tokio (5.^a), París y Bakú (oro), en la temporada 2015-2016. De estos excelentes resultados, destacar el triunfo logrado el 18 de julio de 2015, en la prueba de Tyumen (Rusia), siendo el primer español en adjudicarse una prueba de este circuito mundial. Un triunfo que, además, la catapultó en la tabla clasificatoria universal, haciendo que la posibilidad de acudir a Río de Janeiro 2016 se hiciese más real.

Paralelamente, la andaluza participó en estos años en otros eventos internacionales, tales como grandes campeonatos, en los que debutó en 2014 al intervenir (7.^a clasificada) en el Campeonato de Europa celebrado en Montpellier (Francia). Repitió presencia en el magno evento continental en 2015, coincidente con los Juegos Europeos de Bakú (Azerbaián), donde fue 5.^a, y en 2016 en Kazán (Rusia) –eliminada en 1/16. Asimismo, acudió a dos ediciones del Campeonato del Mundo, Cheliábinsk (Rusia) 2014 y Astaná (Kazajistán) 2015.

Entre otras contiendas menores, destacar sus apariciones en torneos del Abierto Europeo de 2013 –Praga, Madrid (oro), Lisboa (5.^a) y Roma (bronce)– y 2014 –Madrid (plata)–, y el triunfo en el Abierto de Casablanca (Marruecos) de 2014, así como el triple título de campeona de España absoluta, al vencer en Pamplona 2013, Pamplona 2014 y Pinto 2015.

Todo ello ha deparado para Julia Figueroa un palmarés exquisito en el que brillan sus actuaciones en los principales compromisos internacionales, que a la postre le otorgaron la 5.^a plaza del ranking mundial en la categoría de 48 kg al cierre de la clasificación olímpica y, por tanto, el billete hacia el sueño que tuvo siendo pequeña: estar en los Juegos.

Y, todo hay que decirlo, a Río de Janeiro 2016 viajó siendo una de las aspirantes al podio y con toda la ambición –no oculta– e ilusión por luchar por la medalla de oro del peso súper ligero, no en vano la forma exhibida en los torneos previos –medalla de oro en el Grand Slam de Bakú el 6 de mayo y bronce en el Masters de Guadalajara (México), reservado a las mejores del máximo circuito mundial, el 27 de mayo– avalaban tales esperanzas.

Sin embargo, la estancia de la andaluza en Brasil fue amarga y dificultosa. Un problema de peso a 48 horas de la competición le obligó a someterse a una rápida deshidratación –tuvo que perder kilo y medio en 24 horas– para cumplir con el peso correcto, menos de 48 kg, en el pesaje que se llevó a cabo la mañana del día de inauguración, el viernes 5 de agosto. Ceremonia a la que obviamente no pudo asistir al tener que competir al día siguiente a las doce de la mañana, en el Arena Carioca 2.

La competición olímpica reunió a 23 yudocas para cinco fases, desde los dieciseisavos a las finales por las medallas. Nuestra protagonista, exenta de la primera de ellas al ser cabeza de serie, debutó directamente en octavos de final enfrentándose a la cubana Dayaris Mestre, procedente de la fase previa y cuyo *yuko* al minuto de combate obligó a la andaluza a reaccionar. Una penalización poco después dejó contra las cuerdas a la cordobesa, que, muy nerviosa, a poco para concluir el tiempo, sufrió un *waza-ari* que ponía punto final al combate. Desolada y visiblemente entristecida, abandonó el tatami viendo como había perdido una grandísima posibilidad de brillar en la competición de sus sueños.

Actualmente, Julia Figueroa, cuya temporada de 2017 ha sido discreta –5.^a en el Grand Slam de París y 7.^a en el Abierto de Casablanca– continúa en Valencia, afiliada al club de judo de dicha ciudad –aunque ha competido puntualmente en la Bundesliga alemana de judo con el Judo Club Wiesbaden 1922 e.V.– y soñando que en Tokio 2020 podrá demostrar su enorme valía, aunque regresa a su tierra cordobesa cuando puede para ver a su familia y a sus primeros compañeros de tatami.



ROCÍO FLORIDO FLORIDO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|--------------|------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Atletismo | F | 20 km marcha | Puesto 30 |

Nacida el 16 de enero de 1976 en Málaga, para la única marchadora andaluza participante en unos Juegos Olímpicos el atletismo fue un “amor de instituto” pues fue en el entorno del IES Santa Rosa

de Lima de la capital malagueña y a la edad de 15 años cuando descubrió la carrera como medio para disfrutar. Inmediatamente se inscribió en el club de atletismo de dicho centro educativo, dirigido por el entrenador Juan José Sánchez, y empezó a correr y a participar en carreras escolares y populares, tales como la del Corte Inglés de Málaga. No obstante, al año de práctica atlética probó la especialidad de la marcha y tanto le gustó aquella nueva forma de desplazamiento que, con 16 años, decidió centrarse en ella.

Sus comienzos en la marcha fueron de forma autodidacta, si bien muy pronto, al ver la pasión de la amable Rocío, el inefable Juanjo Sánchez comenzó a dirigir sus pasos y supervisar su evidente progresión. En 1995, ingresó en la Universidad de Málaga para estudiar Ciencias Biológicas y paralelamente recaló en el club de atletismo de la institución universitaria –permaneció cuatro temporadas (1995 a 1998)–, siendo un año importante atléticamente hablando pues la malagueña, con un tiempo de 55:13.9, se aupaba al 2.º puesto del ranking nacional junior de los 10 kilómetros.

Efectuada la presentación en el mundillo atlético español, en 1997 se estrenó en el extranjero al formar parte del equipo nacional que participa en la Copa del Mundo de Podebrady (República Checa), donde Rocío se clasificó 68.ª en 10 km con una marca de 48:00, muy próxima al registro (47:52) que ese año le otorgó el 8.º puesto del ranking nacional, prestación mejorada al año siguiente al ser la 6.ª mejor española, con 45:30.

En 1999, fichó por el gaditano Club Atletismo Chapín Jerez, con el que completó otras cuatro temporadas (1999 a 2002) en las que la malagueña dotó de mayor dedicación y profesionalización a su trayectoria atlética y dio el salto a la prueba de 20 km, que alternaría año tras año con la de 10 km, tanto en pista como en ruta. Así, bajo la nueva dirección técnica de Rafael “Fali” Sánchez, nuestra protagonista, aún universitaria, acudió en 1999 a la Universiada de Palma de Mallorca y rozó el podio al concluir en 4.ª posición (45:51) la prueba de 10 km. Asimismo, volvió a la Copa del Mundo, en Mézidon-Canon (Francia), aunque ya en la distancia olímpica de 20 km, terminando 49.ª (de 110) con un registro de 1:37:25, la 5.ª mejor marca española del año. En 2000, debutó en la Copa de Europa de marcha, efectuada ese año en Eissenhuttenstadt (Alemania), haciéndose con la 37.ª posición (1:38:21) en 20 km.

De esta forma, la andaluza emprendió en 2001 el ciclo olímpico de Atenas 2004 con la ilusión personal de cruzar el umbral de la Villa Olímpica ateniense y cumplir de ese modo el sueño que se forjó en sus comienzos en la marcha cuando vio cómo Daniel Plaza se proclamaba campeón olímpico en Barcelona 1992. Motivos había para la esperanza y por trabajo y esfuerzo no iba a quedar.

Para empezar, la campaña de 2001 se saldó con el 23.º puesto (1:35:31) en la Copa de Europa de Dudince (Eslovaquia), la obtención de su primera medalla internacional –la de bronce en 20 km en los Juegos Mediterráneos de Túnez– y la 4.ª plaza (1:34:10) en 20 km y la 2.ª (45:27) en 10 km en las tablas españolas del año, significando en ambos casos que esas han sido las posiciones más altas –luego repetidas– que ha alcanzado en toda su carrera en los rankings nacionales.

Ya en 2002 la joven y jovial Rocío compitió en su tercera Copa del Mundo, consiguiendo en Turín (Italia) el 46.º lugar (1:39:48) en 20 km.

Así, llegó la campaña de 2003, en la que la malagueña fue contratada por el club más importante de España, el Valencia Terra i Mar, cuyos colores defendió durante cinco años (2003 a 2007), experimentando de forma paralela un relevo en su dirección técnica, que pasó a manos de José Antonio Quintana, con el que permaneció incluso cuando abandonó la entidad valenciana. El nuevo binomio entrenador-atleta no funcionó en los comienzos, firmando un flojo año de 2003 en el que la andaluza ni siquiera compitió en 20 km. Pero fue la antesala de la gran temporada de Rocío, la de 2004.

Ese año se proclamó subcampeona de España absoluta de 20 km en Zaragoza y campeona iberoamericana –medalla de oro en 10 km (44:22) en el Campeonato Iberoamericano celebrado en Huelva– y además firmó la mejor marca de su vida, 1:31:29, que le aupaba de nuevo al 4.º puesto nacional del año. Así, cuando una de las componentes del trío de marcha femenino seleccionado para participar en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 se lesionó a escasos días de la competición, la llamada para sustituirla no podía ser a otra que a Rocío Florido, quien en un viaje relámpago se presentó en Atenas pocas horas antes de la prueba.

En efecto, el 23 de agosto y a sus 28 años, Florido compitió junto a otras 56 mujeres en la prueba de los 20 kilómetros, una exigente carrera en la que se clasificó 30.ª, luego de detener el cronómetro en 1:35:32, siendo la segunda de las españolas en la línea de meta, por detrás de la catalana María Vasco (7.ª), en tanto que la aragonesa María Teresa Gargallo fue descalificada por los jueces. El oro correspondió a la local Athanasia Tosumeleka (1:29:12).

Tras estos Juegos y la maravillosa experiencia vivida, el atletismo, la marcha, siguió siendo el eje principal de la vida de Rocío, que fijó sus pretensiones en estar en unas segundas Olimpiadas. Asimismo, el nuevo ciclo olímpico trajo consigo un cambio de residencia, pues se trasladó a Madrid al objeto de estudiar fisioterapia en la Universidad Complutense.

El primer paso hacia Pekín 2008 fue una solvente temporada de 2005 en la que conquistó la medalla de plata en 10 km en pista en el Campeonato de España celebrado en Málaga y la 5.ª posición en 20 km en el Nacional en ruta, en el Prat de Llobregat. Además, formó parte del equipo nacional en la Copa de Europa de Miskolc (Hungría) –descalificada en 20 km– y en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 –4.ª en 20 km (1:37:23).

Posteriormente, se produjo un bajón en el rendimiento de nuestra olímpica debido a problemas físicos que le obligaron a circunscribir en 2006 sus presencias a pruebas menores en 5 y 10 km –destacar únicamente el 9.º puesto en 10 km en el Campeonato de España, en Zaragoza– y que terminaron desembocando en una lesión, motivo de una temporada 2007 totalmente ausente de las pistas y, en cierto modo, de su salida del Valencia Terra i Mar.

Tras este infortunado parón, la malagueña fichó en 2008 por el Club Atletismo Málaga y echó el resto en busca de apurar las últimas opciones de estar en el equipo olímpico español. Así, en febrero acabó 4.ª en 20 km (1:33:43) en el Campeonato de España llevado a cabo en Castro Urdiales (Cantabria) y en mayo obtuvo el mejor puesto de su vida, el 28.º (1:34:26), en su cuarta y última Copa del Mundo, en Cheboksary (Rusia), pero ello resultó insuficiente para estar en los Juegos Olímpicos.

Completó el año siendo descalificada en el Campeonato Iberoamericano de Atletismo, en Iquique (Chile), 4.ª clasificada en 10 km en el Nacional de Santa Cruz de Tenerife y también 4.ª del ranking español del año de 20 km con la marca realizada en Castro Urdiales –y 3.ª en 10 km (44:28).

En 2009, acudió a su última competición internacional, la Copa de Europa disputada en Metz (Francia), donde alcanzó un notable 17.º puesto en 20 km (1:39:40), y fue subcampeona nacional de 10 km en pista –en Barcelona– y medalla de bronce en 20 km –en San Pedro del Pinatar (Murcia). Pese a la brillantez de tales resultados, definitivamente en 2010, con 34 años, se retiró de la alta competición, luego de apuntarse un 7.º puesto en 20 km en el Campeonato de España llevado a cabo en la localidad ibicenca de Santa Eulalia del Río y un abandono en 10 km en pista en el Nacional de Avilés, en julio.

Deportista empedernida, en esta su última temporada en la marcha de alto nivel había empezado a practicar también la carrera de fondo y el 9 de mayo de 2010 debutó en la Media Maratón de Pamplona –fue 8.ª en la categoría femenina, con un tiempo de 1:29:39–, ciudad en la que se había instalado tiempo atrás. No obstante, no continuó con esta nueva faceta atlética al menos en el ámbito competitivo y, tras dos años de ausencia, en 2013 volvió a competir en marcha con ficha por el Pamplona Atletismo, al que desde entonces ha representado en el Campeonato de España de Clubes en la prueba de 5 km.

Actualmente, Rocío Florido, medalla de la Hermandad de la Virgen del Rocío de Málaga como una de las "Rocios" más destacadas de la ciudad, sigue viviendo en Pamplona.



JUAN MANUEL FLORIDO PELLÓN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|--------------------------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Remo | M | Cuatro sin timonel peso ligero | Puesto 14 |
| 2004 Atenas | Remo | - | - | - |

Ejemplo de constancia y tenacidad, Juanma Florido ha estado en la primera escena del remo nacional durante cuatro ciclos olímpicos, siendo premiada su constancia con la presencia en dos Juegos. Nacido el 24 de enero de 1975 en Sevilla, se instruyó en balonmano desde los 8 años cuando estudiaba en el Colegio San José Sagrados Corazones de su ciudad natal, pero fue en octubre de 1985 cuando comenzó la larga carrera deportiva de Tata en el remo al realizar, por indicaciones de su padre, un curso de iniciación en el Club Náutico Sevilla, de la mano de Carlos Molina Castillo.

En esta introducción básica, destacaron sus cualidades al punto de ser incluido en la plantilla infantil B –categoría alevín– del club, donde recibiría la instrucción por parte de Valle García Pujol

durante el primer año y de nuevo Carlos Molina durante el segundo, antes de pasar a las manos de Jerónimo Romero Alonso, que le llevó hasta el paso a la edad sénior. Tres técnicos que Juanma recuerda con cariño y significación pues fueron sus referentes y guías hasta dotarse de mayores conocimientos en la técnica del remo.

Evidentemente, sus progresos en la balsa del Río Guadalquivir –siempre junto a su amigo y compañero Alfredo Girón Sopena– tuvieron fiel reflejo en resultados competitivos, tales como la doble medalla de oro lograda en el Campeonato de España cadete de 1991 –en Villafranca de Álava– en las pruebas de cuatro con timonel y ocho con timonel. Metales que supusieron un estímulo para que el compromiso de nuestro protagonista con el entrenamiento fuese mayor en el estreno de la categoría juvenil, en la que permaneció los años 1992 y 1993. En el segundo de ellos, consiguió la medalla de bronce en cuatro con timonel y la de oro en dos sin timonel en los Nacionales, y debutó con el equipo nacional en el Campeonato del Mundo júnior –en Aarungen (Noruega)– apuntándose el 5.º puesto en cuatro sin timonel.

En 1994 emprendió la etapa sénior totalmente integrado en el equipo nacional, bajo la dirección de Giuseppe di Capua y Bienvenido Front, y llevó a cabo un recorrido natural por las competiciones internacionales tales como las regatas internacionales de Duisburgo (Alemania) –medalla de bronce– y Lucerna (Suiza) –4.º puesto– y fundamentalmente el Campeonato del Mundo de Indianápolis (Estados Unidos) –8.º clasificado–, siempre enrolado en el ocho con timonel ligero español.

Demostrada la valía entre los mayores y, casi sin darse cuenta, ilusionado con la posibilidad de estar en los Juegos de Atlanta 1996, la temporada de 1995 resultó clave para nuestro protagonista en su objetivo olímpico, ya que, después de ganar la medalla de oro en cuatro sin timonel y la medalla de plata en ocho con timonel en el Campeonato de España, en Sevilla, logró entrar en el “cuatro sin” ligero nacional –bote olímpico– que en el Campeonato del Mundo de Tampere (Finlandia) ocupó el 8.º lugar, éxito que concedía la clasificación para los Juegos.

Hechos los deberes, restaba firmarlos durante los meses previos a las Olimpiadas a efectos de mostrar la forma adecuada para ser incluido en el equipo definitivo. Por tanto, 1996 fue un año muy duro y difícil, en concentración casi permanente en la que diez remeros aspiraban a los cuatro puestos sin tener en cuenta resultados anteriores. Finalmente, actuaciones como la medalla de bronce en dos sin timonel en la Regata Internacional de Andalucía y FISA Team Cup, y el 11.º puesto en cuatro sin timonel en la Regata Internacional de Lucerna (Suiza) revalorizaron la posición de Tata, que marchó junto al tarraconense David Morales Paz y los también sevillanos Alfredo Girón y Fernando Climent a sus primeros Juegos Olímpicos, con solo 21 años.

Una vez allí, el cuarteto español, en el Lago Lanier, fue 4.º tanto en la serie 2 de primera ronda como en la segunda repesca, quedando en esta a solo 20 centésimas del pase a semifinales, por lo que cerró su actuación remando una final C que concluyeron en 2.º lugar, tras Rusia, y en el 14.º puesto global de la prueba, entre 17 barcos.

El primer año del ciclo olímpico 1997-2000, el sevillano, con la moral reforzada por todo lo vivido en el estado de Georgia, prosiguió en el mismo bote –cuatro sin timonel peso ligero– y completó un año formidable alzándose con la medalla de plata en las regatas internacionales de Andalucía y Piediluco (Italia), y la medalla de bronce en los Juegos Mediterráneos de Bari (Italia) y la Copa de las Naciones –actual Mundial sub-23– que se disputó en Milán (Italia), esta última junto a José Manuel Moreira, Juan Zunzunegui y el también sevillano Maximiliano Robles. Para terminar, de nuevo 8.º en el Campeonato del Mundo, en Aiguebelette (Francia).

En 1998, Juanma, quien había iniciado los estudios de Aparejadores en la Universidad de Sevilla, decidió pasar a los de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, en la Universidad de Granada, circunstancia que complicó la ya difícil compatibilidad entre la formación académica, el entrenamiento, la competición y la familia. Deportivamente hablando, optó por permanecer en el equipo nacional, pero en el bote superior, el ocho con timonel ligero, con el que hizo buenos resultados en el Mundial y la Copa del Mundo. En el Campeonato del Mundo, fue 5.º en Colonia 1998, 6.º en St. Catharines 1999 y 9.º en Zagreb 2000. En la *World Cup*, terminó 3.º en Múnich (Alemania) y 4.º en Lucerna (Suiza), en 1998; y 3.º en Hazewinkel (Bélgica) y 5.º en Lucerna, en 1999. Además, en 2000, ganó el oro en la Regata Internacional de Gante (Bélgica).

Pero los Juegos se acercaban y el “ocho” ligero no era olímpico, de modo que en 2000 nuestro protagonista efectuó un ingreso efímero en el cuatro con timonel ligero en busca de las últimas opciones de clasificación para Sídney 2000, las cuales apuró sin éxito en la Copa del Mundo de Múnich (12.º) y Viena (11.º), luego de haber obtenido la medalla de plata en la regata de Gante.

Sídney 2000 fue, por tanto, un sueño irrealizado que, pese a todo, no doblegó al sevillano, quien se propuso con todo el entusiasmo posible estar en Atenas 2004. A tal fin, hizo su apuesta regresando al cuatro sin timonel ligero, bote en el que engarzó resultados destacados a lo largo de todo el ciclo olímpico que, esta vez sí, le permitieron pisar de nuevo la Villa Olímpica.

En 2001, acabó 7.º en la Copa del Mundo de Sevilla, 6.º en la Copa del Mundo de Múnich y 8.º en el Campeonato del Mundo de Lucerna, y fue campeón de España en Bañolas. En 2002, 12.º en la Copa del Mundo de Lucerna, 10.º en la Copa del Mundo de Múnich y 16.º en el Mundial de Sevilla. En 2003, 9.º en la Copa del Mundo de Múnich, 13.º en la Copa del Mundo de Lucerna y, sobre todo, 9.º en el Campeonato del Mundo de Milán (Italia), puesto que otorgó a España el billete olímpico.

Con la clasificación obtenida, Tata se puso a punto durante 2004 actuando en la Copa del Mundo de Poznan (Polonia) con el “cuatro sin” español (12.º) y repitiendo en el circuito universal en la tercera y última prueba, Lucerna, esta vez embarcado en un dos sin timonel ligero (11.º), hasta que llegó la hora de competir en los Juegos, cosa que no se produjo pues una decisión técnica de última hora impidió su participación activa, quedando como reserva del cuarteto titular, formado por Mario Arranz, Jesús González, Carlos Loriente y Alberto Domínguez –12.º clasificado final (de 13 barcos). Tata fue, como se dice en el argot, olímpico de villa.

Al regreso de los Juegos, el sevillano cerró la temporada siendo 6.º en cuádruple scull peso ligero en el Campeonato del Mundo de Bañolas (España) –para botes no olímpicos– y vislumbró los nuevos cuatro años, hasta Pekín 2008, con la misma perspectiva que el anterior: su deseo de desfilar una vez más en un estadio olímpico. Pese a la decepción de no haber podido estar en liza en Atenas, se mantuvo fiel a un bote que conocía muy bien, el cuatro sin timonel ligero.

En esta embarcación, firmó un notable año 2005: medalla de plata en la Copa del Mundo de Eton (Reino Unido), 6.º en la Copa del Mundo de Lucerna y 10.º en el Campeonato del Mundo de Gifu (Japón), amén de 6.º clasificado en dos sin timonel ligero en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005. Precisamente con este bote y en compañía del asturiano Jesús González Álvarez, efectuó en 2006 una exitosa participación internacional toda vez que logró sendas medallas de plata en la Copa del Mundo de Lucerna y el Campeonato del Mundo de Eton, que, ¡ahí es nada!, es la última presea obtenida por España en el máximo evento del remo.

Tras esta incursión en el esfuerzo a dúo, el andaluz retomó en 2007 su compromiso con el cuatro sin timonel ligero, si bien la temporada, determinante para la búsqueda de la plaza olímpica, resultó decepcionante pues los resultados no acompañaron en la Copa del Mundo –16.º en Linz (Austria) y 12.º en Lucerna– y sobre todo en el Campeonato del Mundo, donde Juanma Florido, Jesús González, Juan Zunzunegui y Miguel Fernández, cayeron a la 17.ª posición, muy lejos de la clasificación para Pekín 2008.

Quedaba en 2008 la opción de la Regata Preolímpica de Lucerna, que repartía las últimas plazas para los Juegos, pero el hispalense, cansado después de tantos años en el alto nivel y a los 32 años, decidió que ese Mundial de Múnich sería el último que iba a disputar y el final de su carrera deportiva. Tras la retirada efectiva, Florido, licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, realizó un máster de gestión deportiva y trabajó como coordinador de la escuela de remo del Patronato Municipal de Deportes de Coria del Río, en Sevilla y en “su” Guadalquivir.

En la actualidad, ejerce como profesor de Educación Física en el Colegio Tabladilla, y vive en Sevilla junto a su esposa Lidia y cinco hijos, compaginando su tiempo con una nueva afición, las carreras atléticas, habiendo disputado pruebas de media maratón y maratón como las de Sevilla, Puebla del Río, Madrid o Nueva York.



FERNANDO FUENTES PIÑERO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|------------------------------|---|-------------|--------------------------|
| 1988 Seúl | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | M | K-4 1.000 m | Eliminado en semifinales |
| 1988 Seúl | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | M | K-2 500 m | Eliminado en semifinales |

Apodado el Niño, permaneció en el equipo nacional de piragüismo durante 9 campañas, de 1982 a 1990 –año de su retirada–, siendo su máximo logro la participación, junto a otros 3 palistas sevillanos,

en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988. Nacido el 24 de septiembre de 1966 en Sevilla, comenzó a practicar el piragüismo por diversión y salud a una edad temprana, a los 13 años, motivado e impulsado por un hermano mayor que ya se ejercitaba en este hermoso deporte de la pala en el Náutico de Sevilla, club en el que nuestro protagonista desarrolló toda su carrera deportiva.

A base de paladas en el río Guadalquivir y siguiendo los consejos y lecciones de los técnicos Salvador García Gutiérrez, primero, y Antonio Díaz, después, el hispalense evidenció una rápida evolución. Tanta que a los dos años de práctica ingresó en el equipo nacional. Como miembro del mismo, tuvo que practicar el desapego de Sevilla para llevar a cabo largas concentraciones en la Residencia Blume de Madrid, bajo la tutela de Eduardo Herrero, si bien los resultados obtenidos siempre refrendaron la decisión tomada en su momento por nuestro protagonista. Tal fue el caso de su primera regata internacional, en 1982 y como juvenil, en la que ganó la medalla de oro en K-2 1.000 m y la de bronce en K-2 500 m.

Espoleado por este resultado, al año siguiente (1983) se “comió” la categoría siendo 4.º en K-2 1.000 m y medalla de bronce en K-2 500 m en el Campeonato de Europa junior, en Polonia, lo que le llevó esa misma campaña a un sorprendente debut en pruebas absolutas en el Campeonato del Mundo en Tampere (Finlandia) –semifinalista en K-4 500 m– y las regatas internacionales de Duisburgo (Alemania Federal) –medalla de oro en K- 4 500 m– y Malinas (Bélgica) –oro en K-2 500 m y plata en K-2 1.000 m.

Con 18 años, accedió a la categoría sénior con un panorama ante sí de cinco años para poder alcanzar el sueño olímpico en una fecha natural como era 1988, pues obviamente la presencia en Los Ángeles 1984 hubiera sido a todas luces prematura. Un sueño que, poco a poco, fue formándose y haciéndose más palpable en la mente del sevillano, que sentía como cada vez más sus participaciones en regatas internacionales y campeonatos mundiales le proporcionaban una correcta intuición de su técnica, físico y posibilidades.

Así, hay que reseñar que asistió a los Mundiales de Malinas 1985 –semifinalista en K- 4 1.000 m–, Montreal 1986 –8.º en K-2 500 m– y Duisburgo 1987, lo cual le abrió las puertas de la concentración permanente que la Real Federación Española de Piragüismo organizó como preparación para las Olimpiadas de Seúl 88. De esta forma, Fernando, desde septiembre de 1987 a septiembre de 1988, se preparó para la gran cita de su vida, alternando entrenamientos y viajes para participar en regatas internacionales como las de Holstebro (Dinamarca), Duisburgo y Malinas.

Elegido finalmente para el equipo olímpico, en la capital de Corea del Sur Fuentes formó parte de dos botes españoles. Debutó en el campo de regatas de Misari el 26 de septiembre en la prueba de K-2 500 m, junto al vallisoletano Juan Manuel Sánchez. Con 22 barcos en liza, el dúo español superó la primera ronda ganando su repesca y dos días más tarde se presentó en semifinales, donde quedó en 5.ª posición de la primera semifinal, a dos puestos del pase a la final y con el 12.º mejor tiempo de esta fase.

Por su parte, con el K-4 1.000 m, nuestro biografiado formó cuarteto con el también sevillano Álvarez del Rosario, el zamorano Juan José Román y el propio Juan Manuel Sánchez. Arrancaron la competición el 27 de septiembre con una doble actuación en series –4.º de la manga 3– y repesca –2.º en manga 2–, las cuales les condujeron a las semifinales del día 29, a la postre, la despedida de los Juegos al concluir en la 5.ª plaza de la tercera manga (con el 11.º mejor tiempo), por tanto, fuera de la final. Había 18 embarcaciones y Hungría obtuvo el título.

Tras los Juegos, el andaluz continuó compitiendo a un buen nivel nacional e internacional en las regatas de Copenhague, Duisburgo, París, Szeged y Malinas durante las temporadas de 1989 y 1990, alternando presencias en K-2 500 m y K-4 1.000 m. No obstante, pese a su juventud, con 24 años, este espigado y fuerte palista decidió en 1990 abandonar el alto nivel competitivo en busca de un futuro profesional que, en la modalidad del piragüismo, no parecía fácil de hallar.

Trabajó durante 11 años en una empresa privada como director comercial de Andalucía, Extremadura y Canarias, y luego abrió una agencia de publicidad y comunicación junto a otro socio. En 2002, participó en la estructura organizativa de los Campeonatos del Mundo de Remo y Piragüismo de Sevilla. Tal fue la dedicación y eficacia en las tareas de gestión que la Federación Internacional de Remo le concedió la medalla de honor por su trabajo.



FÁTIMA GÁLVEZ MARÍN

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|----------------------------|---|---------------|-------------------|
| 🏆 2012 Londres | Tiro olímpico <i>Plato</i> | F | Foso olímpico | 🏆 Puesto 5 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Tiro olímpico <i>Plato</i> | F | Foso olímpico | 🏆 Puesto 4 |

Nacida el 19 de enero de 1987 en Baena (Córdoba), de Fátima Gálvez se puede afirmar con rotundidad que, con apenas 30 años, ya forma parte del Olimpo de grandes nombres del deporte andaluz de todos los tiempos. Dueña de un palmarés gigantesco, esta baenense amigable, respetuosa y de gran talante ha sido campeona del mundo, campeona de Europa y campeona de los Juegos Europeos, restando únicamente entre sus hazañas un título olímpico que ya ha perseguido –y seguirá persiguiendo– en los dos Juegos Olímpicos en los que ha participado, saldados con sendos diplomas. Una campeona con mayúsculas, seria y profesional, que, como ella afirma, un día se casó con la escopeta con el firme propósito de ser una de las mejores tiradoras en la especialidad que tanto ama, el foso olímpico.

Hija de Pío Luis y Josefina y menor de cuatro hermanas –María José, Inma y Pamela son las mayores–, ha hecho toda su vida en Baena, si bien desde principios de 2015 está asentada en Las Gabias (Granada), muy cerca de su principal campo de tiro y de entrenamiento –el Centro Especializado de Alto Rendimiento de Tiro Olímpico Juan Carlos I–, al que durante tantos años acudió casi a diario para entrenar, mejorar, progresar y caminar hacia su reto personal, pese el enorme esfuerzo que suponía el desplazamiento desde Baena, cuando no al campo de Jarapalo, en Málaga, con idéntico sacrificio personal y de su padre, su principal valedor.

Fue, en efecto, la afición a la caza de su padre el motivo de que Fátima se iniciara en la práctica del tiro, con 9 años, edad en la que comenzó a hacer pinitos bajo los olivos cercanos a su pueblo con una escopeta mucho más grande que ella. Fue Pío Luis quien le inculcó su pasión por el tiro y quien la llevaba a las ferias de los pueblos a practicar hasta que a los 11 años empezó a competir y a ganar algún que otro trofeo. Fue también Pío Luis el primer entrenador de Fátima hasta que la calidad de su hija pasó a ser pulida por el también tirador andaluz –y excelente metodólogo– Manuel Polvillo y, posteriormente, el ex seleccionador nacional y técnico de la Real Federación Española de Tiro, José Luis Pérez Sanz. Para proseguir con esta relación de mentores de nuestra protagonista, destacar que el salto de calidad de Gálvez se produjo a partir de 2013 al pasar a las órdenes de su amigo y asesor Alfonso Herrera y, más tarde, en mayo de 2014, bajo la tutela del entrenador italiano Luca Di Mari.

Todos ellos vieron con meridiana lucidez que Fátima era una futura campeona, sobre todo cuando el 4 de agosto de 2012, durante sus primeros Juegos Olímpicos –para los que se había clasificado al ser segunda en la prueba de la Copa del Mundo de Concepción (Chile), en 2011–, obtuvo diploma luego de haber accedido a la final de foso disputada en las Royal Artillery Barracks de Woolwich, en Londres, tras haber superado con éxito la calificación y una ronda de desempate con dos tiradoras que habían igualado con ella a 70 puntos. En la final, muy reñida, la joven italiana Jessica Rossi, de 20 años, batió el récord del mundo con 99 puntos, en tanto que la andaluza concluía en 5.ª posición, con 87.

Aquello fue la confirmación de un talento que venía haciéndose desde años atrás y que en 2003 ofreció los primeros indicios al auparse a la 4.ª plaza del Campeonato del Mundo júnior llevado a cabo en Nicosia (Chipre), aunque la explosión se produjo en 2005 cuando se proclamó campeona del mundo júnior en Lonato (Italia) y subcampeona de Europa júnior en Belgrado (Serbia). En la temporada siguiente, se ratificó entre las mejores competidoras de la edad júnior –5.ª en el Mundial de Zagreb (Croacia) y medalla de oro por equipos y medalla de bronce individual en el Campeonato de Europa de Maribor (Eslovenia)–, pero lo más importante fue que empezó a hacerse un nombre entre las absolutas, ya que, con apenas 19 años, debutó en la Copa del Mundo y se hizo con el primer título nacional absoluto y la primera Copa de España absoluta.

Inicios de un currículum que, por extensión y volumen, hemos preferido agrupar por competiciones y con el que a continuación el lector podrá deleitarse, si bien antes hemos querido reseñar que la dedicación, concentración y horas de perfeccionamiento que el deporte del tiro precisa no han sido impedimentos para que esta cordobesa universal haya llevado a cabo una correcta y brillante forma-

ción académica. Desde los estudios primarios que completó en el Colegio La Milagrosa de las Hijas de la Caridad de Baena hasta la diplomatura de Enfermería en el Hospital Clínico de San Cecilio –actual Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Granada–, pasando por los estudios de secundaria, bachiller y el ciclo formativo de grado medio de técnico auxiliar de Enfermería realizado en las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia, en Baena.

Comenzando con el detalle de sus logros deportivos y dentro del ámbito nacional, hay que subrayar que Fátima Gálvez se ha proclamado campeona de España absoluta en 4 ocasiones –Alicante 2006, Mollet del Vallés 2008, Las Gabias 2012 y Las Gabias 2014– y que ha ganado 5 ediciones de la Copa de España –Las Palmas de Gran Canarias 2006, Toledo 2007, Jerez de los Caballeros 2012, Jerez de los Caballeros 2013 y Vera 2015– y 4 ediciones de la Copa del Rey –Cheste 2010, Vera 2012, Vera 2013 y Cheste 2014.

En el ámbito internacional, ha participado en ocho campeonatos del mundo, con un balance de una medalla de oro y una medalla de plata: Nicosia 2007 (13.ª clasificada individual y 5.ª por equipos), Maribor 2009 (32.ª y 8.ª por equipos), Múnich 2010 (43.ª), Belgrado 2011 (13.ª y 7.ª por equipos), Lima 2013 (17.ª), Granada 2014 (medalla de plata individual y medalla de bronce por equipos), Lonato 2015 (medalla de oro) y Moscú 2017 (4.ª individual y 5.ª colectiva).

Asimismo, ha estado presente en once campeonatos de Europa –los Juegos Europeos de 2015 contaban como tal–, obteniendo dos medallas de oro y una de bronce individuales: Las Gabias 2007 (28.ª y 5.ª por equipos), Nicosia 2008 (12.ª), Osijek 2009 (13.ª), Kazán 2010 (17.ª y medalla de bronce por equipos), Belgrado 2011 (medalla de oro y 4.ª por equipos), Lárnaca 2012 (13.ª y medalla de plata por equipos), Suhl 2013 (15.ª y 9.ª por equipos), Sarlospuszta 2014 (6.ª), Bakú 2015 (medalla de oro individual y 4.ª por equipos), Lonato 2016 (medalla de bronce) y Bakú 2017 (6.ª individual y 6.ª por equipos mixtos). Ese año de 2015, en el que recordemos se impuso tanto en el Mundial como en los primeros Juegos Europeos, concluyó la temporada como primera del ranking mundial en la especialidad de foso olímpico y fue elegida mejor tiradora del año por la Federación Internacional de Tiro Deportivo (ISSF).

Por su parte, en la Copa del Mundo, la tiradora andaluza ha conseguido la victoria en una prueba –precisamente en Londres en 2012, poco antes de los Juegos– y podio en otros ocho eventos, habiendo competido en un total de 32 pruebas desde 2006 a 2017. Por orden cronológico: El Cairo 2006 (36.ª), Lonato 2007 (27.ª), Maribor 2007 (20.ª), Belgrado 2008 (8.ª), Minsk 2009 (18.ª), El Cairo 2009 (4.ª), Lonato 2010 (9.ª), Dorchester 2010 (13.ª), Maribor 2011 (26.ª), Sidney 2011 (24.ª), Concepción 2011 (medalla de plata), Al Ain final 2011 (11.ª), Londres 2012 (medalla de oro), Tucson 2012 (medalla de bronce), Lonato 2012 (medalla de plata), Maribor final 2012 (7.ª), Las Gabias 2013 (4.ª), Múnich 2014 (15.ª), Almaty 2014 (medalla de bronce), Gabala final 2014 (9.ª), Lárnaca 2015 (medalla de bronce), Al Ain 2015 (25.ª), Acapulco 2015 (14.ª), Nicosia final 2015 (medalla de bronce), Nicosia 2016 (medalla de bronce), San Marino 2016 (11.ª), Río de Janeiro 2016 (30.ª), Roma final 2016 (7.ª), Nueva Delhi 2017 (14.ª), Acapulco 2017 (4.ª), Lárnaca 2017 (6.ª) y Nueva Delhi final 2017 (medalla de plata).

En 2017 se impuso en la novedosa prueba por equipos mixtos, junto al toledano Alberto Fernández, en Lárnaca.

En otras competiciones de rango internacional, indicar que Fátima ha competido en los Juegos Mediterráneos de Pescara 2009 (9.ª) y Mersin 2013 (medalla de plata), y en el Campeonato Iberoamericano celebrado en 2012 en Las Gabias (medalla de bronce).

Para el final, hemos dejado el relato de la segunda presencia de la cordobesa en los Juegos Olímpicos, los de Río de Janeiro 2016, para los cuales se clasificó gracias al subcampeonato del mundo individual obtenido en 2014 en Granada y en los que tuvo más cerca que nunca la medalla aquel domingo 7 de agosto que compitió en el Centro Olímpico de Tiro.

En la calificación matutina, con 21 tiradores en liza, la andaluza ocupó el tercer lugar empatada a 69 aciertos con la campeona olímpica, Jessica Rossi, y a un acierto de la primera, la australiana Laetisha Scanlan. Por tanto, se ganó con holgura el pase a la final en la que también estuvieron la americana Corey Cogdell, la neozelandesa Natalie Rooney y la australiana Catherine Skinner. Seis horas más tarde, la primera parte de la final preparó que Skinner (14) y Rooney (13) habían de jugarse el triunfo –finalmente ganó la austral–, mientras que Cogdell (13) y Gálvez (12) lucharían por el bronce. Una pugna, esta, ajustadísima pues las dos contendientes empataron a 13 aciertos tras la tirada de quince –Gálvez llegó al penúltimo tiro con un solo error por dos de la americana, pero también falló y concluyeron la ronda con dos fallos cada una– y en el desempate, en el primer tiro, la americana acertó y nuestra andaluza erró.

Queda por tanto como asignatura pendiente esa presea olímpica en el extraordinario palmarés de Fátima Gálvez, deportista ejemplar, sencilla, aficionada a los paseos por el campo y al baloncesto y apasionada de la Semana Santa, cuyos logros la llevaron a ingresar en 2016 en la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de plata, y a serle concedido en 2006, 2011 y 2015 el Premio Andalucía de los Deportes.



FÉLIX GANCEDO GÓMEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------|---|-----------------|------------------|
| 1968 México | Vela | X | Flying Dutchman | Puesto 11 |
| 1972 Múnich | Vela | X | Dragón | Puesto 15 |
| 1976 Montreal | Vela | X | Tempest | Puesto 9 |

Nacido el 18 de septiembre de 1940 en Málaga, Félix Gancedo es, sin duda, uno de los grandes regatistas de la historia del deporte andaluz. Dos veces campeón universal absoluto, cuatro continental y nacional en multitud de ocasiones, empezó a practicar deporte desde muy temprana edad siempre en alianza con el medio acuático y su club de toda la vida, el Mediterráneo de Málaga.

Hijo de navegantes –su padre Félix Gancedo Sáenz destacó en tales lides– y criado en el barrio malagueño del Limonar, con 15 años inició su largo idilio en la división snipe gracias al regalo de un barco de este tipo que les hizo, a él y a su hermana, su tía María Antonia. Un balandro que, como recuerda nuestro protagonista, costó 13.000 pesetas y al que bautizaron *Marisol*. A bordo de esta embarcación de categoría no olímpica, el malagueño comenzó a experimentar las sensaciones que terminarían por apasionarle por la vela y que le llevarían a emprender la faceta competitiva, en cuyos inicios tuvo la ayuda de Manuel Pico y su tío Carlos Gómez Raggio, otro insigne patrón de vela ligera. Al año de aquel regalo debutó (1956) como patrón en regatas oficiales y en 1958 participó por primera vez en un Campeonato de España.

Sin embargo, a pesar de su talento para la navegación, otro deporte ocupaba los sueños de juventud de Gancedo: el remo. Miembro de la incipiente formación del Real Club Mediterráneo, que estaba dirigido técnicamente por Alfonso Queipo de Llano, Félix fue partícipe de la obtención del primer título nacional del club andaluz en cualquiera de sus secciones, cosa que sucedió en Sevilla en 1961 durante el Campeonato de España de Yolas, en el que Gancedo, Antonio Rodríguez Sales y el timonel Ángel Nieto se impusieron en la prueba de “dos con” a bordo de una yola adquirida expresamente para dicho objetivo, la *Bolgani*.

Animado por este éxito, Félix intensificó su preparación física en el gimnasio del club y preparó el asalto a botes de rango olímpico, concretamente el skiff, con el anhelo de estar en los Juegos de Tokio 1964. Al final, España no envió a ningún remero a aquellas Olimpiadas, pero, de haberlo hecho, nuestro protagonista hubiera sido uno de los aspirantes no en vano en 1964 se proclamó en Sevilla campeón de España de skiff, medalla de oro con la que se resarció de la decepción sufrida un año antes en el Nacional celebrado en Tudela (Navarra), cuando se alzó con la medalla de bronce luego de ver como el campeón y el subcampeón se salían del recorrido sin ser penalizados por los jueces.

Sin embargo, cuando llegó el título nacional en remo nuestro atlético biografiado –a sus 24 años derrochaba potencia física– ya tenía su corazón dividido, pues la vela estaba ocupando cada vez más horas de su tiempo tanto por el entrenamiento como por la competición. Así, ese mismo año de 1964, obtuvo la medalla de plata –31 de julio en Barcelona– en el Campeonato de España de la clase snipe como tripulante del balandro *Rocío III* de Pedro Casado Bolín y al lado de otro socio del club, Gonzalo Fernández de Córdoba, duque de Arión, hizo las mismas funciones de proel en la consecución del título nacional de la clase flying dutchman, en Vigo (Pontevedra), significando este triunfo el comienzo de una estrecha colaboración competitiva que se prolongaría durante años para bien del deporte andaluz.

Esta primera medalla de oro en el Campeonato de España motivó la inclusión del binomio en el plan específico de la federación española para la preparación de las Olimpiadas de Tokio 1964 –una especie de equipo preolímpico–, si bien, al término de las pruebas señaladas, la dirección técnica nacional decidió desplazar a Japón solo un regatista, Juan Olábarri, en finn, lo cual provocó en Félix

Gancedo una segunda decepción. No sería olímpico, por el momento, ni en remo ni en vela.

En el nuevo período olímpico, el andaluz se centró de forma exclusiva en la vela, cuya práctica empezó a compaginar con su trabajo directivo en los Almacenes Félix Sáenz, propiedad de su tío, aunando durante muchos años desempeño profesional por la mañana, navegación en la bahía de Málaga al mediodía y preparación física en el gimnasio por la tarde.

En estas condiciones, Gancedo obtuvo su primer resultado relevante internacional en 1965, siendo 5.º en el Campeonato del Mundo de Snipe disputado en Las Palmas de Gran Canaria, actuando de proel del patrón Pedro Casado, del que tanto aprendió. Más adelante, no logró acompañar al duque de Arión en su nuevo triunfo en el Campeonato de España de flying dutchman –en 1967 en Palamós, con Antonio Rodríguez de tripulante–, pero regresó a sus funciones en el Campeonato del Mundo celebrado en octubre de 1967 en Montreal (Canadá) –solo acudieron dos barcos españoles y ellos fueron los mejores– y durante toda la intensa temporada de 1968, que culminó en la victoria en el Nacional de Arenys de Mar (Barcelona) y la designación como barco representante de España en los Juegos, en detrimento de los también malagueños Casado y Rodríguez, los otros mundialistas.

En la sede olímpica de vela de México 1968, en la ciudad pacífica de Acapulco, Gonzalo Fernández de Córdova, como patrón, y Félix Gancedo, como tripulante, sumaron 101,7 puntos en las 7 regatas programadas, lo que les otorgó el 21 de octubre el 11.º puesto final (entre 30 barcos), lejos de los vencedores, los británicos Rodney Pattison e Iain MacDonald-Smith, que terminaron con 3,0 puntos.

Tras la maravillosa experiencia en los Juegos, nuestro protagonista continuó sus entrenamientos en el mar pero abrió una nueva etapa, que resultaría larga y fructífera, en la clase que le vio nacer como navegante, la snipe. Una clase no incluida en el programa olímpico, si bien ello no obstaculizó al malagueño para volver a cruzar en dos ocasiones el umbral de la Villa Olímpica, relato que dejamos para más adelante. Ahora nos centramos en el dominio que el andaluz ejerció en esta división de la vela ligera y que comenzó en 1969, con la consecución de su primera medalla de oro en el Campeonato de España, que tuvo lugar en La Manga del Mar Menor, en Murcia.

En la máxima competición nacional totalizó nada más y nada menos que 15 títulos de campeón de España y 2 subcampeonatos, siempre a bordo de su *Gran Numa* –bautizó su barco con el nombre del león protagonista de *El libro de la selva*– y con diversos tripulantes. Ganó en La Manga 1969 (con Antonio Burgos), Santander 1970 (Burgos), Palma de Mallorca 1971 (Burgos), La Coruña 1972 (Burgos), Málaga 1973 (Rafael Parga), Gijón 1974 (Javier Otero), Santiago de la Ribera 1975 (Manuel Bernal), Ciudadela 1977 (Bernal), Valencia 1978 (Carlos Llamas), Melilla 1979 (Llamas), Vigo 1980 (José Huertas), Santander 1981 (Llamas), Almería 1983 (Llamas), Villagarcía de Arosa 1985 (Rodrigo Marques) y, definitivamente, La Coruña 1990 (Jesús Vilar). Y fue medalla de plata en Cartagena 1982 y Gijón 1986, ambas con Carlos Llamas e inscribiendo en 1982 al barco como *El Viejo Numa*.

Incontestable en España, en el ámbito internacional Gancedo se mostró igualmente como un competidor feroz, atesorando 3 títulos de campeón del mundo y 4 de campeón de Europa. Por partes. En el Campeonato del Mundo absoluto, ganó la medalla de oro en Málaga 1973, con Rafael Parga, y en Punta del Este (Uruguay) 1975, con Manuel Bernal. Además, se hizo con la medalla de plata en Long Beach (Estados Unidos) 1981, con Carlos Llamas; con la medalla de bronce en Río de Janeiro 1971, con Antonio Burgos; y con la 4.ª posición en Buenos Aires 1985, con Llamas. A estos cuatro metales absolutos, unió en 1991 el título de campeón del mundo máster en Santiago de la Ribera (España), al lado de Carlos Llamas. Para valorar el calado de los logros de Gancedo, reseñar que en la historia del Mundial absoluto masculino de snipe solo ha habido tres triunfos españoles, correspondiendo, como ha quedado indicado, dos de ellos al malagueño.

Por su parte, en el Campeonato de Europa absoluto, Félix Gancedo se alzó con la victoria en Oporto 1972, Hangö (Finlandia) 1974, Valencia 1978 y Oporto 1990, teniendo como tripulantes a Rafael Parga, Javier Otero, Carlos Llamas y Jesús Vilar, respectivamente, y subió al podio como subcampeón en Le Havre (Francia) 1976, junto a Manuel Bernal.

Para cerrar el repaso a su hegemonía en la clase snipe, indicar que Gancedo y Llamas se impusieron en 3 ediciones del Trofeo Princesa Sofía, tales fueron las de 1978, 1980 y 1982. En dicho evento internacional, celebrado cada año en Palma de Mallorca, nuestro olímpico estrenó su casillero de triunfos –total de cuatro– en 1973, cuando llevó a la victoria, junto a Juan Carlos de Borbón y el duque de Arión, al barco *Fortuna*, de la clase dragón. Ello nos sirve para introducir la reseña de la participación de Félix Gancedo en los Juegos Olímpicos de Múnich, un año antes, la cual se produjo a bordo de este mismo barco y junto a los mismos compañeros.

Para la designación del barco que habría de representar a España en esta clase en la rada olímpica

pica de Kiel, en septiembre de 1972, la federación española estableció cinco regatas selectivas, en las cuales el *Fortuna* –patroneado por el entonces príncipe Juan Carlos de Borbón, con el malagueño Gonzalo Fernández de Córdoba, duque de Arión, de medio, y fundamentalmente Francisco Viudes, de proel– se ganó sobradamente la plaza.

Ya con vistas a la mejor preparación de los tres barcos españoles clasificados para los Juegos –un dragón, un soling y un finn–, la federación desplazó a Alemania una flotilla de adiestramiento compuesta por otras tantas embarcaciones, una por cada clase participante, hallándose en dicho equipo complementario Félix Gancedo como tripulante proel del dragón *Presumido*, patroneado por Francisco Blasco. En estas circunstancias, ya en Kiel y durante la disputa de una regata preparatoria entre los 23 balandros participantes en la competición olímpica de dragón, el 25 de agosto, Paco Viudes sufrió una lesión y ello obligó a su inmediata sustitución por su homólogo en el barco complementario de entrenamiento, que no era otro que nuestro protagonista, a solo 4 días de la primera regata olímpica, prevista para el 29 de agosto.

Así pues, enrolado en el *Fortuna*, de nuevo al lado de su amigo Fernández de Córdoba y estrenándose con el futuro rey de España, Gancedo participó en sus segundos Juegos Olímpicos, los cuales concluyó el 8 de septiembre logrando, al término de la séptima y última regata, la 15.ª plaza (entre 23 barcos), con 111 puntos, habiendo vencido los australianos John Cuneo, Thomas Anderson y John Shaw, con 13,7 puntos.

La escasa conjunción del trío, con tan pocos días de entrenamiento, fue determinante en el resultado, aunque aquella experiencia unió a los tres navegantes que, como ha quedado indicado, repitieron experiencias competitivas en el Trofeo Princesa Sofía y en el Campeonato de España de la clase dragón, en el que se impusieron en 1974 y 1975.

Así las cosas, con todo el conocimiento posible, siendo un referente de la vela española, europea y mundial, Félix Gancedo llegó a un nuevo año olímpico, el de 1976, en el que fue designado patrón del barco español que participaría en la clase tempest –clase efímera en el programa olímpico pues solo estuvo en 1972 y 1976– en los Juegos de Montreal, donde su experiencia en barcos de dos navegantes se consideró podía ser decisiva. Así fue. Ejerciendo de patrón, con Jesús Turró Homedes de tripulante y tras siete días de competición en la sede de Kingston, el binomio rozó el diploma olímpico –acabó 9.º entre 16 barcos–, con 99 puntos acumulados, por los 14 de los campeones, los suecos John Albrechtson e Ingvar Hansson.

Después de estos Juegos, Gancedo se despidió el equipo olímpico español –sorprendido por la “politización” que estaba adquiriendo su deporte–, aunque siguió compitiendo en vela ligera hasta los años noventa, a partir de los cuales se mantuvo unido a su querido mar disfrutando de la navegación como ocio y competitivamente como tripulante de balandros de clase superior, cruceros, habiendo contribuido a distintos triunfos en 15 ediciones de la Copa del Rey de Vela.

En el capítulo de distinciones, destacan en la sala de trofeos de Gancedo la medalla de oro de la Real Orden del Mérito Deportivo, el Premio Nacional del Deporte de 1975 y el Premio Andalucía de los Deportes en 1990 y 2002, así como la designación por el Ayuntamiento de Málaga como el mejor deportista malagueño de todos los tiempos.

Actualmente, ya jubilado, Félix Gancedo continúa viviendo en su ciudad natal y disfruta de sus aficiones, la cría de periquitos, loros, cotorras y otras especies, y el coleccionismo de minerales, así como de la navegación recreativa en su club, el Real Club Mediterráneo, del que fue presidente del 5 de abril de 1991 al 5 de abril de 1995. En el ámbito personal, Félix Gancedo se ha casado en dos ocasiones –con Victoria y Tania– y tiene tres hijos, Patricia y Félix, del primer matrimonio, y Gonzalo, del segundo, ninguno de los cuales se ha dedicado a la vela.



ANTONIO GARCÍA GARCÍA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|--------|-----------|
| 1972 Múnich | Boxeo | M | Mosca | Puesto 17 |

Conocido en el mundillo boxístico por García I, nació el 15 de agosto de 1948 en Almería, ciudad en la que practicó desde pequeño deportes tan dispares como la natación, la pesca submarina –moda-

lidad que le fue habitual hasta los 35 años– y el ciclismo, en el que ganó varias pruebas y trofeos provinciales, si bien en la adolescencia se inclinó hacia el boxeo.

Comenzó a entrenar en los sótanos del que hoy se conoce como Instituto de Enseñanza Secundaria Celia Viñas y, más tarde, en el Parque de Bomberos de la capital. En este entorno, compartiendo espacios con boxeadores profesionales almerienses como José y Dionisio Bisbal, José A. Gálvez, Manolo Alcalá y otros, aprendió de manera autodidacta el arte, la pericia, el movimiento y los secretos de este deporte. Nunca tuvo un preparador en exclusiva y sí entrenadores en el rincón, tales como Górriz o, en su momento, Manuel Santacruz “Palenque”, entrenador del equipo nacional aficionado en la preparación específica para los Juegos Olímpicos de 1972.

Entre todos ellos hicieron de García I un boxeador técnico, rápido, bravo y con un croché de derecha de gran velocidad y eficacia en el cuadrilátero que le llevó por Almería y Andalucía a firmar cuarenta combates aficionados en el peso minimosca, casi todos ganados antes del límite, y siempre llevado de la mano por Eduardo Gallart Baldó, presidente de la federación almeriense, andaluza y española en aquella época. Un brillante recorrido que culminó en el Campeonato de España de 1972 celebrado en Almería, donde se proclamó, a sus 24 años y ante sus paisanos, por primera y única vez campeón nacional aficionado, lo que le llevó a obtener plaza en el equipo olímpico español para Múnich 1972.

Pero antes de viajar a Alemania, el 15 de julio, en Santa Cruz de Tenerife, firmó una de las grandes gestas del boxeo aficionado español al imponerse en el Encuentro Bilateral España-Venezuela al entonces campeón olímpico Francisco “Morochito” Rodríguez, por K.O.T. en el segundo asalto.

La prensa española y venezolana de la época coincidieron en sus titulares: *“El as olímpico ‘Morochito’ Rodríguez, de Venezuela, medalla de oro en los Juegos de México 1968, perdió por K.O.T. en el segundo asalto ante un bravo García I”*. O *“García I, extraordinario, venció por K.O.T. al as olímpico ‘Morochito’ Rodríguez”*.

Con la moral por las nubes, aterrizó en el aeropuerto de Múnich junto a su paisano y también púgil Juan Francisco Rodríguez, si bien en los Juegos las cosas no le fueron tan bien a nuestro protagonista. Exento de la primera ronda del peso mosca (51 kg), cayó eliminado el 30 de agosto en la 2.ª ronda al perder ante Batsüren Nyamdashiin, de Mongolia, a los puntos (1-4), en el Pabellón Olímpico de Múnich. Fue la primera y única derrota de su carrera, pues tras los Juegos, se retiró. Aquella competición fue ganada por el búlgaro Georgi Kostadinov y el andaluz quedó clasificado en la 17.ª plaza, entre 37 boxeadores, empatado con otros 15 rivales.

La renuncia al boxeo del pequeño y rocoso almeriense vino motivada fundamentalmente por motivos económicos. Antonio tenía la necesidad de sacar adelante a su familia, esposa y dos hijos, cubriendo necesidades económicas que el deporte no pudo satisfacer. Así, no apeteciéndole la incorporación al boxeo profesional, se dedicó a su oficio de escayolista, que había abandonado anteriormente por el entrenamiento y la competición y en el que ejerció durante 14 años bien por cuenta propia bien por cuenta ajena, significando que luego sufrió una complicada etapa en el desempleo antes de alcanzar la jubilación.

Siempre unido a su querida Almería, falleció el 8 de junio de 2015, a los 66 años de edad.

FRANCISCO JAVIER GARCÍA LÓPEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|---------|------------------|
| 1972 Múnich | Atletismo | M | 200 m | Puesto 17 |
| 1972 Múnich | Atletismo | M | 4x100 m | Descalificado |
| 1976 Montreal | Atletismo | M | 4x100 m | Descalificado |

Primer velocista andaluz olímpico –luego llegarían Gómez Campuzano, Enrique Talavera y Julia Alba–, nació el 24 de julio de 1949 en Motril (Granada) en un entorno que en los años 50, como muchos otros, estaba carente de infraestructuras deportivas, de modo que su aprendizaje deportivo se desarrolló en la calle, casi siempre tras un balón de fútbol.

Paco García no tuvo una conciencia clara de lo que significaba la palabra atletismo hasta que en 1963 pudo visionar en el cine, fascinado, la película de los Juegos de Roma 1960, cuyas secuencias

de los atletas Wilma Rudolph, Peter Snell, Herbert Elliot o Abebe Bikila le emocionaron extraordinariamente. Por ello, ese mismo año, se lanzó a revivir lo visto participando –bajo los auspicios del club de la Academia San Estanislao de Motril– en la campaña nacional “Día de Iniciación del Deporte”, en cuya fase territorial de Motril y provincial de Granada –organizadas por la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes– nuestro protagonista se impuso en las pruebas de velocidad pura y saltos de altura y longitud, lo que le procuró la selección en el mes de agosto, junto a compañeros de Baza y Guadix, para la concentración nacional en Pamplona.

Al año siguiente (1964) sus cualidades volvieron a salir a escena en la segunda edición del programa, aunque esta vez llamaron la atención del entrenador Manuel Pascua Piqueras, cuya intermediación posibilitó que el atleta motrileño consiguiese una beca de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes para estudiar y hacer atletismo en la Universidad Laboral de Córdoba, donde él era profesor, a partir del curso escolar 1964-1965. Esa temporada, nuestro biografiado obtuvo además su primera ficha deportiva, con el Club Arete de la capital cordobesa.

En Córdoba, entrenado por Pascua, permaneció hasta la conclusión del curso académico 1967-1968, que culminó efectuando el selectivo en ciencias en la Universidad Laboral de Sevilla. Pero atléticamente hablando ese año de 1968 fue muy significativo para Paco García, pues en verano batió el récord de España júnior de 100 metros (10.5) y llegó a ser internacional júnior y absoluto –en un bilateral con Marruecos en Barcelona–, lo que le ocasionó beneficiarse de una nueva beca, aunque esta vez en el centro neurálgico del deporte en España, la Residencia Joaquín Blume de Madrid.

Asentado en la capital de España desde finales de 1968 y con ficha por el madrileño Club Vallehermoso OJE, tras dos primeros años –1969 y 1970– complicados por falta de aclimatación al nuevo entorno –lo que se tradujo en un nivel discreto de resultados–, su progresión, a base de trabajo en los entrenamientos y compromiso por mejorar, evolucionó como se esperaba de él a partir de 1971, campaña en la que participó por España en tres bilaterales y consiguió su primera medalla en el Campeonato de España absoluto: bronce en 200 metros (21.8), en el certamen celebrado en el Estadio de Vallehermoso.

Pero la gran temporada del granadino fue la de 1972. Por diversos motivos. En términos de marcas, acabó el año como número uno del ranking nacional tanto en 100 metros (10.4) como en 200 metros, prueba esta en la que –de junio a septiembre– batió en cuatro ocasiones el récord de España, dejándolo en 20.6 (19-8-1972) en toma manual y 20.77 (3-9-1972) en toma eléctrica, destacando que este último registro fue la 15.ª mejor marca mundial y la 10.ª europea del año. También colaboró a la mejora en tres ocasiones de la plusmarca española del relevo 4x100 (40.1, 39.9 y 39.7).

En lo que respecta a la participación en competiciones, el andaluz mejoró en el Campeonato de España absoluto –de nuevo en Vallehermoso– la prestación del año anterior al ganar la medalla de plata en 200 metros (21.3) y se mantuvo en el equipo nacional, asistiendo a cinco bilaterales y, sobre todo, a los Juegos Olímpicos de Múnich, donde debutó el 3 de septiembre en la primera ronda de los 200 metros, siendo 2.º en la serie 7, con un tiempo de 20.89. Clasificado para cuartos de final, por la tarde mejoró el registro (20.77), fue 5.º en la serie 5, pero quedó apeado de las semifinales por una centésima –clasificaban los 3 primeros más un tiempo, que correspondió precisamente al que le precedió en su carrera, el francés Lucien Sainte-Rose (20.76).

Posteriormente, el 9 de septiembre, compitió en el relevo 4x100, con Manuel Carballo, José Luis Sánchez Paraíso y Luis Javier Sarria, cuarteto que quedó descalificado en la serie 4 de primera ronda al salirse Carballo, último relevista, de la zona de recogida sin poder recoger el relevo que iba a entregarle el propio Paco García.

Embarcado en un nuevo ciclo olímpico, el granadino volvió a sentir en 1973 la alta competición al ser seleccionado para el Campeonato de Europa en pista cubierta celebrado en Róterdam (Holanda) –eliminado en la primera ronda de 60 metros lisos– y la Copa de Europa de Naciones, que tuvo lugar en Celje (Yugoslavia) y en la que llegó a las semifinales del 4x100. Asimismo, logró la medalla de plata en 100 metros (10.6), por detrás de Sánchez Paraíso, en el Campeonato de España absoluto al aire libre celebrado en Barcelona. Sin embargo, junto a otros atletas españoles, se negó a ir a la Universiada de Verano, en Moscú (URSS), al no aceptar la Federación Española de Deporte Universitario la solicitud de nuestro atleta de unas dietas de 1.000 pesetas diarias. Circunstancia esta que fue aprovechada por la Real Federación Española de Atletismo para aplicar el principio de autoridad ejemplarizante y suspenderle de sus derechos deportivos.

Ello le acarrearía el apartamiento del equipo nacional hasta 1976 y su ausencia de las pistas en España hasta finales de 1974, matizando que también fue víctima de serias lesiones que mermaron

su rendimiento, si bien logró mantenerse siempre entre los siete primeros del ranking nacional de los ejercicios de 1974 y 1975 en las pruebas de 100 y 200 metros.

Pese a todo, su tesón, recuperación física y ganas de volver a estar en unos Juegos Olímpicos posibilitaron que en 1976 asistiésemos a una mejor versión del atleta andaluz, quien, sin el nivel de 1972, pudo encaramarse al segundo puesto de la tabla del año en 200 metros (20.9) y regresar a la internacionalidad en la Westathletic disputada en Viena, donde se hizo con la medalla de oro (39.94) en relevos 4x100. Con los mismos compañeros y en la misma prueba, el 10 de julio, en Zúrich (Suiza), batió con un tiempo de 39.55 el récord de España, siendo la sexta y última vez que lo haría, resultado con el que se ganó definitivamente la confianza de los técnicos para acudir a los Juegos de Montreal 1976.

En Canadá, el cohesionado cuarteto nacional, formado por Javier Martínez Jiménez, Sánchez Paraíso, Sarria y Paco García accedió a semifinales luego de acabar quintos (de 7 equipos) en la serie 1 de primera ronda, con un buen tiempo de 39.93. A continuación, en la tarde de ese 30 de julio, no hubo tanto acierto, pues el equipo fue descalificado en la segunda semifinal.

Con dos Juegos Olímpicos en su haber y licenciado en Derecho, la temporada de 1977 sería la última del velocista granadino en el alto nivel. Ese año, volvió a subir al podio –medalla de plata en 200– en el Campeonato de España absoluto al aire libre, en Granollers (Barcelona), y se despidió –con un total de 17 internacionalidades absolutas y 4 júnior– de la selección española participando con el relevo corto en un triangular en Lisboa y en la Copa de Europa de Varsovia (Polonia).

Aunque siguió en las pistas dos temporadas más, sin la motivación y preparación de otrora, sus resultados fueron muy inferiores lo que supuso su retirada como atleta en activo a finales de 1979 y el tránsito al mercado laboral. Durante diez años trabajó como técnico superior en la Dirección Comisionada de Sanidad y Consumo de Valencia y, posteriormente, se trasladó con su esposa a Las Rozas (Madrid), donde sigue viviendo, para ejercer de profesor en el Instituto de Enseñanza Secundaria Antonio de Nebrija de Móstoles (Madrid).

LUIS EDUARDO GARCÍA LÓPEZ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|-----------|-----------|
| 1992 Barcelona | Balónmano | M | Balónmano | Puesto 5 |

Grande del balonmano masculino andaluz, al nivel de Antonio Carlos Ortega y el campeón mundial José Manuel Sierra –no olímpico–, fue bautizado en la sevillana Basílica de la Macarena el 4 de marzo de 1966, si bien a los cuatro años este mocetón que alcanzaría los 190 centímetros de estatura, por motivos de promoción laboral de su padre, debió trasladarse a Madrid, ciudad en la que conoció el balonmano en el marco del Colegio Menesiano, de la mano del hermano José Ángel.

No sin antes haber tenido que decidir entre el balonmano y el baloncesto, que también le gustaba, Luisón García –nombre deportivo por el que es reconocido– empezó a progresar en este duro y bello deporte de equipo hasta que, con 15 años, sus cualidades técnicas y físicas llamaron la atención de Goyo Puente, quien lo fichó para las categorías inferiores del Club Atlético de Madrid –por entonces uno de los clubes más fuertes de Europa–, donde pasó a las manos de Juanito Hernández.

Tras tres años de formación en el escalafón inferior, muy joven, con apenas 18 años y debido a la necesidad de un pivote que tenía el primer equipo, recibió la llamada de Juan de Dios Román, quien lo reclamó para el primer equipo en una temporada inolvidable para el balonmano nacional y atlético, la de 1984-1985. Por primera vez un equipo español llegaba a la final de la Copa de Europa de Clubes. Quizás lo de menos fue el resultado –el intratable equipo yugoslavo del RK Metaloplastika Sabac venció con rotundidad en la ida y la vuelta–, porque aquel equipo y su hazaña ese mes de abril de 1985 marcó, sin duda, un antes y un después de este deporte en España. Y allí, en aquella formación que se enfrentó al equipo imbatible estuvo nuestro protagonista junto a su hermano Quique, al también andaluz Jesús Gómez Camúñez y leyendas como Lorenzo Rico, Cecilio Alonso, Javier Reino o Juanón de la Puente, el pivote titular.

Tras el debut, el sevillano, cómo no, continuó en el cuadro absoluto del Atlético de Madrid hasta la temporada 1986-1987, logrando el título liguero de División de Honor en la campaña 1984-1985, el

subcampeonato en 1985-1986 –por detrás del FC Barcelona–, la Copa del Rey de 1987 –luego de derrotar en la final al Cacaolat Granollers, en Badajoz–, la Supercopa de España de 1986 y el segundo puesto en la Copa IHF –segunda competición continental– de 1987.

Paralelamente a su brillante quehacer de club y como consecuencia de ello, Luisón fue internacional júnior en 44 partidos, con resultados significativos en el Campeonato del Mundo de la categoría, tales son la 9.ª plaza en Finlandia 1983, la 10.ª en Italia 1985 y la medalla de plata en Yugoslavia 1987. Y obviamente internacional absoluto –debutó el 28 de junio de 1985 en el Torneo Internacional de Yugoslavia, en Tivat, con la dirección técnica de Juan de Dios Román–, siendo su primera gran competición el Campeonato del Mundo de 1986, en Suiza, donde España terminó 5.ª. Más tarde, en 1988, Luisón y España –con una dirección técnica bicefálica, al ser compartida por Román y César Argilés– fueron séptimos en la Copa del Mundo celebrada en Suecia.

Entre ambos eventos internacionales, el sevillano vivió en julio de 1987 un momento importante en su vida deportiva pues abandonó el club en el que nació como jugador de elite, el Atlético de Madrid, por la inseguridad que veía en la sección –la entidad colchonera, presidida por Jesús Gil, cerró el equipo de balonmano en 1994– y anunció el fichaje por el Teka de Santander, que estaba construyendo un potente equipo en torno al técnico Javier García Cuesta.

En la entidad cántabra, el andaluz vivió dos etapas, para un total de cinco temporadas. La primera comprendió únicamente el año 1987-1988 y la segunda las campañas 1991-1992 a 1994-1995, contribuyendo a la época dorada del club, no en vano obtuvo el subcampeonato de Europa de clubes de 1992 –tras perder ante al RK Zagreb croata–, los títulos ligeros en las temporadas 1992-1993 y 1993-1994, la Copa del Rey de 1995 –ante el Pilotes Posada Octavio de Vigo, en Ciudad Real– y, sobre todo, la ansiada Copa de Europa de Clubes en 1994, ante el ABC Braga de Portugal.

Por medio, el bravo pivote sevillano actuó durante tres temporadas (1988-1989 a 1990-1991) en el CD Cajamadrid de Alcalá de Henares (Madrid), dirigido por Domingo Bárcenas y donde con el número 13 a la espalda fue 3.º en la División de Honor 1988-1989, semifinalista de la Copa IHF en 1989 y 1990 y semifinalista de la Copa del Rey en 1990.

¿Y con la selección? Pieza fundamental en el equipo nacional, Luisón participó en todos y cada uno de los escalones que la federación española determinó en el largo camino hacia los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, para los que el conjunto, obviamente, estaba clasificado de oficio. Así, en 1989, consiguió –dirigido por Emilio Alonso y César Argilés– la cuarta plaza en el Mundial B celebrado en Francia y en 1990 repitió la quinta plaza en el Campeonato del Mundo, con García Cuesta en el banquillo. Por último, España se alzó con la medalla de bronce en la Copa del Mundo de 1992, en Suecia, torneo previo a la gran cita olímpica, a la que Luisón, junto a Lorenzo Rico, Javier Cabanas, Mateo Garralda, Enric Masip, Iñaki Urdangarín, Jaume Fort, Juan Francisco Muñoz “Melo”, Ricardo Marín, Ángel Hermida, Aleix Franch, Juan Alemany, Aitor Etxaburu, Fernando Bolea, David Barrufet y Alberto Urdiales llegaron con vitola de serios aspirantes a medalla.

Este colectivo, dirigido por García Cuesta y repleto de calidad, cayó pese a todo en la primera fase ante Francia (16-18) y el Equipo Unificado (18-24), y venció a Egipto (23-18), Rumanía (21-20) y Alemania (19-18), lo que le otorgó la 3.ª plaza del grupo B, fuera de las dos primeras plazas que conducían a las semifinales directas. Por el quinto puesto, España “barrió” a Corea por 36-21 y obtuvo un diploma olímpico que, quizás, supo a poco.

Tras estos Juegos, Luisón, pese a estar lastrado por las secuelas de la lesión de rodilla de la que fue operado en octubre de 1990, prosiguió destilando calidad en su club –recordemos, el Teka– y en la selección nacional, donde fue un jugador asiduo hasta el Mundial de Islandia 1995, último campeonato internacional que disputó el sevillano y donde se despidió, siendo seleccionador Cruz María Ibero, con una discretísima 11.ª posición, llegando a las 109 internacionalidades absolutas y 150 goles, cifras a las que unir los registros conseguidos con la selección júnior: 44 partidos y 92 goles.

En el ámbito doméstico, pese a que la rodilla tras la operación nunca rindió como el andaluz hubiese deseado, Luisón abandonó la disciplina del Teka de Santander al término del curso 1994-1995 y fichó por el Balonmano Cuenca para la campaña 1995-96, coincidiendo en dicho club con sus hermanos Quique y Alberto. A continuación, jugó las temporadas 1996-1997 y 1997-1998 en el gallego CB Cangas del Morrazo, donde cerró su periplo como jugador profesional a los 32 años de edad.

Tras su retirada, Luis García, diplomado en Empresas y Actividades Turísticas, participó en el Programa Relevo en su tercera promoción, del que afirmó: *"Vine un poco indeciso; dudaba de la futura utilidad del programa, pero he salido con la sensación de haber recibido información vital y antes desconocida para mí del trabajo que supone buscar trabajo"*. Actualmente es empresario de hostelería y posee

un restaurante familiar con el que disfruta y se compromete del mismo modo que durante quince años lo hizo con el balonmano.



DIEGO GARCÍA MONTORO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|---------------------|--------------------------|
| 1924 París | Esgrima | M | Florete por equipos | Puesto 11 |
| 1924 París | Esgrima | M | Espada por equipos | Puesto 5 |
| 1924 París | Esgrima | M | Espada individual | Eliminado en semifinales |
| 1928 Ámsterdam | Esgrima | M | Florete por equipos | Puesto 11 |
| 1928 Ámsterdam | Esgrima | M | Florete individual | Eliminado en ronda 1 |
| 1928 Ámsterdam | Esgrima | M | Espada por equipos | Puesto 5 |
| 1928 Ámsterdam | Esgrima | M | Espada individual | Eliminado en cuartos |

Nacido el 3 de junio de 1895 en la localidad granadina de Santa Fe, Diego García Montoso es, sin duda alguna, una de las personalidades más desconocidas y a la par más significativas del Olimpismo en Andalucía por cuanto es el deportista andaluz que más actuaciones acumula en la historia de los Juegos merced a los 129 combates disputados en sus dos participaciones olímpicas, con un balance de 64 triunfos (36 en individuales y 28 por equipos), 2 empates (2 y 0) y 63 derrotas (23 y 40).

Poco se conoce de sus primeros años, más allá de su traslado desde tierras andaluzas a Madrid, donde se formó académicamente como discípulo del presbítero doctor Nicasio Villanueva, siendo un sobresaliente estudiante y bachiller, etapa esta última en la que debió conocer el deporte de la esgrima y comenzar su práctica.

En esta modalidad fue evolucionando hasta convertirse en uno de los tiradores españoles más destacados de la primera mitad del siglo XX, inaugurando su carrera deportiva en cuanto a logros competitivos significativos se refiere en octubre de 1920 cuando, durante un torneo nacional organizado en San Sebastián (Guipúzcoa) por la Real Sociedad de Esgrima, con la presencia de la flor y nata de la esgrima española, terminó segundo en espada por detrás de Diego Díez de Rivera. Curiosamente, nuestro biografiado recibió por parte del cronista de *Abc* el calificativo de “*el joven Diego*” para distinguirlo del campeón, cuando este era un año menor que el granadino, que contaba con 25 años.

Partiendo de aquella presentación en sociedad, el nivel de Diego García fue confirmándose entre los mejores en las siguientes temporadas, con plenos avales para aspirar a la participación en los Juegos Olímpicos de París 1924.

Para el acceso al equipo nacional que tenía previsto acudir al certamen olímpico, la Federación Nacional de Esgrima –constituida ese mismo año de 1924– convocó dos pruebas de selección, llevadas a cabo el 13 de abril en el Casino de Madrid, para sable y espada, y el 31 de mayo en el Círculo Militar de Barcelona, para florete. En la primera de ellas, nuestro protagonista se clasificó en 3.ª posición en espada, con 9 victorias, por detrás del conde de Asmir (10 victorias) y Fernando García (9). Posteriormente, en Barcelona, el andaluz no logró una de las tres plazas individuales en juego en florete –recayeron en Díez de Rivera. Félix de Pomés y Salvador García–, aunque sí una plaza de reserva para la prueba por equipos.

Precisamente en florete por equipos, Diego García debutó en los Juegos Olímpicos el 27 de junio de 1924, en el Velódromo de Invierno parisino, aunque con poca fortuna, pues el equipo español quedó apeado de la competición en la primera ronda, luego de caer ante Francia y Hungría en su grupo. Sin embargo, en espada las tornas cambiaron y el conjunto formado por el andaluz, los madrileños José Manuel Delgado y Díez de Rivera y el barcelonés Félix de Pomés llegó a semifinales, donde Italia y Bélgica –había dos grupos de tres y pasaban a la final de cuatro las dos primeras naciones de cada grupo– le apartó de la final.

Un brillante 5.º puesto –entre 16 equipos– que espoleó a nuestro protagonista en la competición individual –10 y 11 julio–, en la que acabó primero de su grupo tanto en la fase previa –grupo 7, con 8 victorias y 1 derrota– como en cuartos de final –grupo 1, con 7 triunfos y 3 derrotas–, si bien resultó eliminado en semifinales con el pase a la final muy cerca: acabó 7.º del *pool* 2, con 4 victorias y 7 de-

rrotas y pasaban a la final de doce los 6 primeros de cada grupo. En el sumario de la prueba, ocuparía un oficioso puesto del 13.º al 24.º.

Tras la primera experiencia olímpica y asentado en la elite, la presencia de Diego García Montoro en el equipo olímpico español para los Juegos de Ámsterdam 1928 era *vox populi* en enero de ese año, al igual que las de Diego Díez de Rivera y José Delgado, tanto en florete como en espada. La competición en tierras holandesas fue de nuevo larga e intensa para el andaluz, que estuvo tirando desde el 29 de julio al 7 de agosto en cuatro pruebas distintas.

Para empezar, de nuevo en florete colectivo, torneo en el que España fue otra vez eliminada en la primera ronda. En la versión individual, el andaluz cayó igualmente en la ronda inicial al terminar 4.º de su grupo –con 2 triunfos y 3 derrotas– a un solo puesto del pase a semifinales y correspondiéndole un puesto oficioso general del 25.º al 54.º.

Como sucedió cuatro años antes, la espada fue la mejor arma del granadino. Primero, contribuyó sólidamente a que España reeditase el 5.º puesto por conjunto de 1924, luego de alcanzar las semifinales –donde el combinado nacional perdió ante Francia, Bélgica y Estados Unidos–, y al día siguiente rozó las semifinales en la prueba individual, luego de ser campeón de grupo en la primera ronda –7 triunfos y 2 derrotas– y resultar eliminado en cuartos de final –7.º del grupo 3, con 5 triunfos y 6 derrotas, a un puesto del pase–, lo que le otorgaría un puesto extraoficial entre el 19.º y el 36.º.

Con vistas a los Juegos Olímpicos de 1932, la federación nacional dio a conocer al principio de esa temporada un equipo de cuatro tiradores fijos para competir en Los Ángeles. En él figuraba Diego García Montoro junto a sus fieles Diego Díez de Rivera y José Manuel Delgado, pero finalmente España solo viajó a California con una exigua representación en vela y tiro olímpico.

Esta es la última referencia vital que hemos logrado del nuestro protagonista.



MARÍA BEGOÑA GARCÍA PIÑERO

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|-------------|------------|--------------|-----------|
| 2004 Atenas | Baloncesto | F Baloncesto | Puesto 6 |

Esta jugadora gaditana, con una larga y fecunda trayectoria que le ha llevado a competir en ligas tan potentes como la italiana y la rusa e incluso a jugar tres meses en los Detroit Shock de la WNBA estadounidense, nació el 1 de marzo de 1976 en Cádiz en el seno de una familia –padres y dos hermanas– que siempre la ha apoyado en su sueño deportivo y que, año tras año, ha sido su más ferviente seguidora.

Cursando estudios primarios en el Colegio Institución Provincial Gaditana de Cádiz y a la edad de 8 años empezó a dedicar tiempo al deporte, concretamente al atletismo, actividad extraescolar que rivalizaba con su afición al flamenco y en la que mostró buenas aptitudes, pues llegó a colgarse una medalla de bronce en la prueba de 3.000 metros en el Campeonato de España infantil. Sin embargo, el camino deportivo de nuestra protagonista cambiaría de rumbo cuando, a los 14 años, por invitación de unos amigos, participó en una operación altura que convocaba el CB Cádiz en el Pabellón Fernando Portillo. Para su sorpresa resultó elegida para el equipo y, con todo el entusiasmo del mundo, comenzó una vida deportiva exclusiva para el baloncesto que, cómo no, supuso el abandono de los entrenamientos de atletismo y, evidentemente, a pesar del disgusto de su madre, de las clases de flamenco. Eso sí, no descuidó la formación académica y terminó COU en el Instituto de Enseñanza Secundaria Columela, de Cádiz, y posteriormente, siguiendo el destino que el baloncesto le tuvo reservado, se diplomaría en Informática de Gestión en Lugo y en Ciencias Empresariales en la Universidad de Santiago de Compostela.

Pero volvamos a sus comienzos en el CB Cádiz. Con la entidad de su tierra y dirigida desde el banquillo por Teresa Cordal, Pepe Arriaza y Manuel González, en las sucesivas temporadas, se impuso en cinco ediciones del Campeonato de Andalucía –en diferentes categorías– y obtuvo una medalla de plata en el Campeonato de España junior. Y, claro está, actuó en el primer equipo, el sénior, al que accedió cuando contaba con 17 años y en el que fue haciéndose un hueco como base titular, contribuyendo con su dirección y talento a que el cuadro gaditano disputase varias fases de ascenso a Primera División –el CB Cádiz jugaba en Primera B, hoy Liga Femenina 2. En una de ellas, la celebrada

en 1996 en Seo de Urgel (Lérida), el Cádiz se enfrentó al Deportivo Ensino de Lugo. Duelo que los gallegos se llevaron por 6 puntos de diferencia y que tendría una significación especial para Begoña, ya que el técnico de las gallegas, Juan Corral, se fijó en sus capacidades y la invitó a pasar a la entidad lucense en la temporada 1996-1997, en la máxima división.

Begoña no lo pensó dos veces y, con el beneplácito de sus padres, emigró a Lugo para vivir una nueva etapa deportiva y personal que se prolongaría durante seis campañas (1996-1997 a 2001-2002), en las que la andaluza elevó significativamente su nivel técnico-competitivo y acumuló vivencias competitivas destacadas como el subcampeonato de la Copa de la Reina en los años 1999 y 2002, y la designación personal para el quinteto ideal de la liga de 2002.

Paralelamente a este periplo de crecimiento personal en Galicia en el ámbito de club, la gaditana recibió también la alegría de la llamada del equipo nacional, cosa que se produjo en el verano de 1999 para participar en la Universiada de Palma de Mallorca, donde España, dirigida por el seleccionador nacional Vicente Rodríguez y con Begoña como base, ganó la medalla de oro tras derrotar en la final a Estados Unidos. Sin lugar a dudas un éxito que le hizo ganar enteros ante el técnico nacional, quien no dudó en contar con ella para las siguientes citas: el Campeonato de Europa absoluto de 2001, celebrado en Le Mans (Francia) –medalla de bronce– y el Campeonato del Mundo absoluto de 2002, en China –5.ª clasificada.

Tal era el nivel de juego de nuestra biografiada que el verano de este mismo año 2002 recibió la llamada del baloncesto americano, de la WNBA, para jugar –fueron tres meses intensos y maravillosos– en el Detroit Shock dirigido por el mítico jugador de los Pistons Bill Laimbeer. Un escaparate que le abrió las puertas de la potente liga italiana y la posibilidad de fichar en la temporada 2002-2003 por el Termomecanica de La Spezia. Sin embargo, una lesión en el cuarto metacarpo de la mano derecha producida en un accidente de tráfico imposibilitaría que terminase la campaña con las tirrenas y, rescindiendo el contrato, recaló en marzo de 2003 –un mes después del accidente– en el Txingudi SBE de Fuenterrabía (Guipúzcoa), al que ayudó a ascender a la Liga Femenina –nueva denominación de la primera división. Recuperada a plena satisfacción, jugó con el Mann Filter Basket Zaragoza durante la campaña 2003-2004.

Con la selección, volvió a ser protagonista de logros tan importantes como la medalla de bronce en el Campeonato de Europa de 2003, en Atenas (Grecia), que el equipo nacional hizo suya luego de ganar por dos puntos a Polonia en la final de consolación y tras una remontada de quince puntos en los ocho minutos finales. Amén del valor del metal, esta posición otorgaba fundamentalmente plaza para participar en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, un hecho inédito para la selección española femenina de baloncesto, ya que la anterior y única presencia olímpica, en Barcelona 1992, se produjo en la condición de equipo anfitrión. Doce meses después de haber obtenido el pasaporte a los Juegos, la base andaluza tuvo el honor de formar parte del equipo en la cita olímpica, junto a Elisa Aguilar, Sonia Blanco, Elisabeth Cebrián, Marta Fernández, Marina Ferragut, Nuria Martínez, Laia Palau, Lucila Pascua, Ingrid Pons, Rosa Sánchez y Amaya Valdemoro.

El debut, el 14 de agosto, deparó un triunfo (80-78) ante la República Checa, en el mejor partido de Begoña: 9 puntos, 2 rebotes y 3 robos. Las posteriores victorias ante China (75-67), Nueva Zelanda (91-57) y Corea del Sur (64-61) –con una única derrota, ante Estados Unidos (58-71)– permitieron a España acabar 2.ª del grupo B y pasar a cuartos, donde cayó (63-67) ante Brasil. Luego, perdió el duelo por la 5.ª plaza frente a la República Checa (68-79), aunque con el buen sabor de boca de llevarse un diploma olímpico.

Aquel partido, el 27 de agosto, fue el último de Begoña con la selección española, cerrando su particular cifra de internacionalidades en 81, si bien, con 28 años, aún tuvo mucho recorrido en el ámbito de clubes. La temporada 2004-2005 la hizo en el Txingudi –denominado Hondarribia-Irún– con el éxito de la 4.ª posición en la Liga Femenina y la clasificación para competiciones europeas.

Sus éxitos la pusieron de nuevo en el escaparate internacional y regresó al baloncesto italiano para actuar durante dos años (2005-2006 y 2006-2007) en el Reyer Venecia Mestre, estancia de la que la jugadora se llevó, entre otros, el recuerdo de una ciudad tan bella como Venecia. Tras Italia, la gaditana fichó por tercera vez por el club de Fuenterrabía para liderar el nuevo y ambicioso proyecto que dirigió técnicamente Jon Txakartegui Villar durante la campaña 2007-2008 y al año siguiente (2008-2009) hizo de nuevo las maletas para viajar fuera de España, en esta ocasión al Nadezha de Oremburgo (Rusia), con el que actuó en la Superliga rusa y en la Euroliga.

Después de la breve experiencia eslava, la jugadora regresó definitivamente a España y a la Liga Femenina, donde completó sus tres últimas campañas como jugadora en activo en las filas del ma-

driello Rivas Ecópolis (2009-2010), el Extrugasa de Villagarcía de Arosa (2010-2011) y el Unión Navarra Basket (2011-2012).

Primera española en jugar en el baloncesto profesional femenino italiano y la primera andaluza en hacerlo en la WNBA –y tercera española, tras Marina Ferragut y Amaya Valdemoro–, en 2014 empujó una nueva faceta dentro del deporte que tanto ama, el baloncesto, como entrenadora del equipo júnior femenino del CB Portuense del Puerto de Santa María, en su provincia natal de Cádiz, a donde ha regresado después de haber regalado su carácter cercano y amigable y su juego eficaz e intenso en tantas partes de España y el mundo.



ADRIÁN GAVIRA COLLADO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------------|----------------------|---|-------------|-----------------|
| 🇬🇧 2012 Londres | Voleibol_Vóley-playa | M | Vóley-playa | Puesto 9 |
| 🇧🇷 2016 Río de Janeiro | Voleibol_Vóley-playa | M | Vóley-playa | Puesto 9 |

Nacido el 17 de septiembre de 1987 en La Línea de la Concepción, aunque residente en la también población gaditana de San Roque, Adrián Gavira “Adri” forma con el castellonense Pablo Herrera Allepuz una de las mejores parejas del mundo actuales, habiendo disputado dos Juegos Olímpicos.

Hijo de Isabel María y Salvador y mayor de dos hermanos –su hermana menor se llama Patricia–, concluyó los estudios de primaria en el CEIP Taraguilla y empezó secundaria y bachiller en el IES Castilla de Pino, ambos en su misma localidad de nacimiento, si bien terminaría este último nivel de formación en el IES Los Cristianos de Arona, en Tenerife, adonde la práctica del deporte le condujo.

Fue estudiando secundaria cuando el voleibol se cruzó en su camino. Corría el año 2001 y aún sin haber cumplido los 14 años experimentó dicho encuentro a través de las escuelas deportivas municipales de San Roque, foco de aprendizaje en el que encontró un gran pedagogo como es Lucas Extremera, quien en verano también le enseñó los matices técnicos del vóley-playa.

Aquel encuentro determinó las predilecciones y los deseos de Gavira pues desde ese momento sus miras deportivas –antes dispersas, habiendo practicado fútbol, baloncesto, tenis, taekwondo y petanca– se centraron en el voleibol, máxime cuando en la temporada 2003-2004, con solo 16 años, se alineó con el CV Marbella en la Primera División nacional. Sin embargo, el destino le tenía reservado otros espacios que no eran la pista y el voleibol a seis. En el verano de 2004, empezó a jugar en la modalidad sobre arena en las playas de San Roque. Al principio como pasatiempo y luego inscrito en algunas pruebas del circuito andaluz con su amigo y compañero de equipo Miguel Ángel Álvarez.

En una prueba de la competición autonómica, dado el potencial de sus 1,93 metros de estatura y 89 kg de peso, recibió el consejo de Cristóbal y Fran Luque de presentarse a las pruebas de acceso al Centro de Alto Rendimiento de San Cugat del Vallés (Barcelona), en la especialidad de vóley-playa. Un consejo que el andaluz acató y que dio como resultado la superación de dichas pruebas, lo que conllevó su inmediata incorporación, ese mismo año de 2004, al Centro de Tecnificación Deportiva de Vóley-playa ubicado en la playa de Los Cristianos, en el municipio tinerfeño de Arona.

En las Canarias, dirigido técnicamente por el olímpico onubense Sixto Jiménez, responsable del centro y que, desde la incorporación del gaditano, ha sido su entrenador y consejero, la evolución de nuestro protagonista fue claramente ascendente desde los primeros meses. Así, en 2005, compitió por primera vez con la camiseta nacional, en el Campeonato del Mundo juvenil celebrado en agosto en Saint-Quay-Portrieux (Francia), donde, formando dupla con Mario Ferrara García, fue octavofinalista (9.º clasificado). Un mes después, asistió al Mundial júnior, en Río de Janeiro (Brasil), esta vez con Miguel Ángel de Amo, y terminó 19.º.

Al año siguiente, se alió con Francisco Marco García. Con el alicantino se proclamó en 2006 campeón de España júnior, en Llanes (Asturias), llegó a cuartos de final (5.º) en el Campeonato del Mundo júnior, en Myslowice (Polonia), y debutó en el circuito mundial absoluto, haciéndose con la medalla de plata en el *Challenger* de Pafos (Chipre). No menos buena fue la temporada de 2007 –último año como júnior–, pues revalidó el título de campeón nacional –otra vez en Llanes– y, atención, logró dos subcampeonatos de campanillas, como fueron el mundial júnior en Módena (Italia) –con Álex Fernández Rojas– y el europeo sub-23, en Paralimni (Chipre) –con Marco.

Con tan magníficas credenciales, el andaluz afrontó con toda la ilusión y entusiasmo de sus 20 años el primer año como sénior (2008), debut en el que rindió a un gran nivel, no en vano fue elegido mejor novato del mundo por la FIVB. Primera campaña entre los grandes y verdadero primer año como jugador profesional en el que Adrián conoció y disfrutó la verdadera realidad de la vida de todo jugador de vóley-playa: un carrusel continuo de viajes y participaciones en torneos pertenecientes al Circuito Mundial de la Federación Internacional de Voleibol (FIVB) o *World Tour*, al objeto de, por un lado, obtener los premios en metálico que componen el sustento de todo profesional y, por otro, conseguir los puntos que aúpan a las parejas en el ranking internacional y les permiten el acceso a los torneos de mayor dotación y nivel y, cada cuatro años, a los Juegos Olímpicos.

Inmerso en este particular universo, nuestro protagonista ha sabido, primero, adaptarse a su exigencia y, luego, ganarse el respeto de los rivales estando siempre en la parte alta de la tabla mundial, circunstancia que le ha permitido competir en dos Juegos Olímpicos, en ambos casos con el subcampeón olímpico en Atenas 2004 Pablo Herrera, como pareja. En este sentido, hay que indicar que esta alianza del andaluz y el levantino surgió al principio de la campaña de 2009, tras haber competido Gavira durante el año 2008 con el murciano Inocencio Lario Carrillo, de marzo a septiembre, y con el alicantino Raúl Mesa Lite, en octubre y noviembre.

La primera participación olímpica de Gavira-Herrera sucedió en Londres 2012, un sueño hecho realidad para nuestro biografiado, quien siempre había anhelado ser olímpico. La competición –celebrada en el Horse Guards' Parade del centro de Londres y que reunía a 24 equipos– fue, por otro lado, bastante digna, pues los españoles llegaron a octavos de final como segundos del grupo B, con un balance de 2 victorias –ante los checos Petr Benes y Premysl Kubala (2-0) y los japoneses Kentaro Asahi y Katsuhiko Shiratori (2-0)– y 1 derrota –frente a los campeones olímpicos de 2008, los americanos Todd Rogers y Philip Dalhausser (1-2)– en la fase preliminar. Definitivamente, en octavos, fueron superados por los brasileños Pedro Cunha y Ricardo Santos en dos sets (18-21 y 19-21).

Cuatro años después, en la sede olímpica de Río de Janeiro 2016, en Copacabana, la tarjeta de Gavira y Herrera fue similar, ya que de nuevo fueron apeados de la competición en octavos de final, aunque esta vez fueron excelentes primeros de su grupo (F) en la primera ronda, con dos victorias –ante los austríacos Robin Seidl y Alexander Huber (2-1) y los estadounidenses Jacob Gibb y Casey Patterson (2-1)– y una derrota –frente a los cataríes Jefferson Santos Pereira y Cherif Younousse Samba (1-2). En la eliminatoria de octavos, el sábado 13 de agosto, fueron derrotados por la dupla brasileña formada por Alison Cerutti y Bruno Oscar Schmidt –a la postre, campeones del torneo– con un tanteador de 0-2 (22-24 y 13-21).

Amén de los Juegos, el palmarés de Adrián Gavira es extenso y brillante. Comenzando por el ámbito de los campeonatos, hay que indicar que ha sido campeón de España absoluto –siempre con Herrera– en 5 ocasiones: Murcia 2009, Murcia 2010, Salou 2011, Fuengirola 2014 y Fuengirola 2017. Internacionalmente, ha participado en cinco ediciones del Campeonato del Mundo absoluto, habiendo llegado a cuartos de final (5.º puesto en la general final) en Stavanger (Noruega) 2009, Roma 2011, Stare Jablonki (Polonia) 2013 y Viena 2017, mientras que en La Haya (Holanda) 2015 quedó apeado en la primera ronda (17.ª posición).

Por otra parte, de las nueve presencias del gaditano en el Campeonato de Europa absoluto destaca sobremanera el triunfo en la edición de 2013, celebrada en Klagenfurt (Austria), así como la medalla de bronce lograda en Sochi (Rusia) 2009. Los resultados de los otros certámenes fueron los siguientes: 25.º en Hamburgo 2008 (con Lario), 9.º en Berlín 2010, 17.º en La Haya 2012, 4.º en Cagliari (Italia) 2014, 5.º en Klagenfurt 2015, 5.º en Biel (Suiza) 2016 y 17.º en Jurmala (Letonia) 2017.

Cerrando el capítulo de campeonatos, reseñar que nuestro protagonista fue 5.º en el Campeonato de Europa sub-23 de 2009, en Yantarniy (Rusia), haciendo pareja con Fernández Rojas, y que obtuvo la medalla de plata, con Herrera, en los Juegos Mediterráneos de Mersin 2013, en Turquía.

En lo que respecta a los torneos internacionales, Adrián Gavira acumula un buen número de puestos de honor tanto en los acontecimientos de rango universal –*Grand Slam*, *World Tour* y *Open*– como en los del circuito europeo –*Masters*–, cifrándose en 21 las medallas alcanzadas en estas cuatro tipologías de eventos. En el Grand Slam, ha logrado un triunfo (Moscú 2015), dos medallas de plata (Marsella 2009 y Long Beach 2013) y cuatro medallas de bronce (Gstaad 2009, Roma 2010, Berlín 2013 y Long Beach 2015), todos ellos con Pablo Herrera, mientras que en el circuito que en 2017 sustituyó a aquel, el World Tour –con pruebas de 1 a 5 estrellas–, obtuvo la medalla de plata en La Haya 3* y la 5.ª posición en la final de Hamburgo, en 2017.

En los torneos abiertos, ha obtenido un triunfo (Xiamen 2016), tres medallas de plata (Stare Ja-

blonki 2008, La Haya 2009 y Myslowice 2010) y cuatro medallas de bronce (Stare Jablonki 2009, Sanya 2009, Myslowice 2012 y Fuzhou 2016), todos con Herrera, a excepción del segundo puesto de Stare Jablonki (Polonia) en 2008, que lo formalizó con Lario. Por último, en *masters* europeos, se ha impuesto en cuatro torneos (Baden 2009, Blackpool 2009, Klagenfurt 2013 y Biel 2014) y ha sido medalla de bronce en Baden 2014.

Actualmente, el linense, aficionado al cine, la lectura y los videojuegos, continúa a medio camino entre su tierra gaditana y Tenerife y con la maleta siempre cerca para llevar a cabo los frecuentes desplazamientos para la disputa de torneos por todo el mundo, siempre con su amigo y compañero Pablo Herrera.



MARGARITA IVONNE GEUER DRAGER

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|------------|---|------------|-----------|
| 1992 Barcelona | Baloncesto | F | Baloncesto | Puesto 5 |

Margarita Geuer, Wonny Geuer para todo el mundo del baloncesto, nació el 3 de mayo de 1966 en Sevilla, ciudad a la que sus padres, alemanes, se habían trasladado –al barrio del Porvenir– junto a sus dos hijas mayores, Claudia y Sabine, una vez aceptaron una oferta de trabajo. Ninguna de las hermanas salió deportista, pero Wonny sí, pues su espíritu y carácter encontró en la capital hispalense el entorno propicio para ello.

Nuestra protagonista llevó a cabo su formación académica de base en el Colegio Alemán y, posteriormente, completó bachillerato en el Instituto Fernando de Herrera, si bien los designios de su trayectoria deportiva la llevaron joven fuera de Sevilla y el COU tuvo que terminarlo en Madrid. Dicha trayectoria empezó a los 13 años cuando a un amigo de una de sus hermanas mayores le llamó la atención la estatura que, a esa edad, ya tenía Wonny. Nada menos que 1,79 metros. Ese amigo no era otro que Francisco Álvarez, entrenador del club de baloncesto del Colegio Las Irlandesas del barrio sevillano de Bami, club al que por entonces patrocinaba la firma de yogures Yoplait.

El interés de Álvarez por contar para su equipo con Margarita fue correspondido por esta, quien en la temporada 1980-1981 actuó para ese club contribuyendo a la obtención del Campeonato de España infantil, celebrado en La Coruña y en el que la sevillana fue la máxima reboteadora. Sin embargo, la circunstancia de no estar estudiando en el centro educativo al que el equipo estaba adscrito –soplada esa temporada– se convirtió en un inconveniente al año siguiente y las monjas le anunciaron que no podría continuar jugando salvo que se matriculara en el colegio.

La decisión de Geuer y de todas sus compañeras fue marcharse a otro club en la temporada 1981-1982, concretamente al Amigos-Natación, entrenado por Juan Cuesta, hasta entonces ayudante de Francisco Álvarez en Las Irlandesas. En la nueva entidad, Margarita continuó mostrando su poder y calidad bajos los aros, influyendo en la obtención del subcampeonato de España juvenil (1982) y siendo llamada para la selección española sub-18, con la que debutó internacionalmente en el Campeonato de Europa celebrado ese año en Bulgaria –puesto 6.º.

Para la temporada 1982-1983, Wonny, con 16 años, decidió entrenar a más alto nivel y fichó por el Club Medicina-Oximper, integrado en la Segunda División nacional, con un balance más que satisfactorio pues contribuyó a la 2.ª posición del club en la fase de ascenso celebrada en León –ella fue nombrada mejor jugadora del torneo. Además, volvió a vestir la camiseta nacional, actuando con la selección junior de José María "Chema" Buceta, y fue llamada por María Planas para el equipo absoluto, aunque motivos de estudios, familiares y agotamiento físico impidieron que pudiese responder a dicha convocatoria. Habría más ocasiones.

Así las cosas, llegó el punto de inflexión en la vida de la andaluza cuando en 1983 aceptó la oferta recibida por parte del puntero Real Canoe y marchó a Madrid para jugar durante tres temporadas (1983-1984, 1984-1985 y 1985-1986) en la máxima categoría. Esta estancia en la capital de España le haría establecer los primeros vínculos vitales con la ciudad –aquellos que luego le han llevado a quedarse– y enmarcaría el ascenso de la sevillana a la elite del baloncesto femenino español tanto en el ámbito de club como en el ámbito de selección.

Con el Canoe ganó la liga de Primera División en las tres temporadas –amén del Campeonato

de España junior en 1984– y llegó en dos ocasiones a la final de la Copa del Reina (1984 y 1986), aunque sin poder lograr el título en ninguna de ellas. Con el equipo nacional absoluto, debutó el 6 de junio de 1985 en un amistoso de preparación para el Campeonato de Europa que ese año se disputó en Messina (Italia) y donde Wonny, junto a sus compañeras, consiguió la 10.ª plaza. Dos años después, en 1987, la andaluza repitió presencia en el *Eurobasket* mejorando la actuación al alcanzar la 6.ª posición ante el público español, pues el certamen tuvo lugar en El Puerto de Santa María y Cádiz.

Para entonces, Margarita Geuer ya había completado la primera de las dos campañas (1986-1987 y 1987-1988) que perteneció al Xuncas de Lugo, un equipo recién ascendido a la máxima división y que se reforzó en 1986 con vistas a aspirar a todo en su debut en la elite del baloncesto femenino nacional. Así, a las órdenes de Víctor Varela, el club gallego y Wonny alcanzaron tres subcampeonatos, el de la liga 1986-1987 y los de la Copa de la Reina en 1987 y 1988.

Para cerrar esta etapa, en la primavera de 1988 jugó con la selección absoluta la fase clasificatoria del Europeo'89 y, en verano, el Preolímpico en Singapur, con el objetivo de obtener el billete para los Juegos Seúl 1988. Ninguna de las dos pretensiones se consiguió, aunque la decepción deportiva vino compensada por la alegría personal de contraer matrimonio con el también jugador de baloncesto –del Real Madrid– Guillermo Hernangómez Heredero, en julio de ese año, en Sevilla.

Llegamos así en esta síntesis biografía de Margarita Geuer al comienzo del trascendental ciclo olímpico de Barcelona 1992.

Instalada definitivamente en Madrid con su marido, recibió la propuesta de incluirse en el Plan ADO, una oferta que hizo germinar el sueño olímpico en la mente y el corazón de la andaluza, pero que acarrea no pocos sacrificios pues la Federación Española de Baloncesto había ideado, para la preparación del equipo femenino que había de representar a España en los Juegos de Barcelona, una fórmula consistente en la creación de un club-selección, con el nombre de BEX Banco Exterior, que participaría en la liga española –aunque sin contabilizar sus resultados– y en todos los compromisos internacionales de clubes –como en el Campeonato del Mundo de clubes de 1991, celebrado en Brasil, donde obtuvo la medalla de bronce– y obviamente de selecciones.

En suma, cuatro años de grandes privaciones, de concentración permanente, de muchos entrenamientos, muchos viajes y muchas competiciones. Un proyecto al que nuestra protagonista da el sí y al que ella, como pivot titular, otorgará solidez y talento, pues para entonces sus 1,86 metros de estatura –incluso siendo algo escasos– sabían causar estragos en las zonas rivales.

Así, con la selección, inmersa en este sistema de preparación y bajo la dirección de Chema Buceta, consiguió la medalla de oro en los Juegos Mediterráneos de 1991 –en Atenas y Salónica (Grecia)–, la medalla de plata en la Universiada de Verano de 1991 –en Sheffield (Reino Unido)– y la clasificación para el Campeonato de Europa de 1993, luego de que España hubiera estado ausente de los certámenes de Bulgaria 1989 e Israel 1991. Y, obviamente, también disfrutó de la elección definitiva para participar en Barcelona 1992 junto a Carlota Castrejana, Carolina Mújica, Piluca Alonso, Marina Ferragut, Blanca Ares, Mónica Pulgar, Patricia Hernández, Ana Belén Álvaro, Almudena Vara, Mónica Mesa y Eli “Betty” Cebrián.

Con 8 equipos en liza, España, dentro del grupo B de la primera fase, cayó ante China (63-66) y Estados Unidos (59-114) y venció a Checoslovaquia (59-58). Alejada de la lucha por las medallas y por el 5.º puesto, el combinado nacional triunfó ante Italia (92-80) –con la mejor actuación de Geuer (14 puntos)– y de nuevo frente a las checas por idéntico resultado (59-58), con 11 puntos de la andaluza, para alcanzar un brillante diploma olímpico.

Tras estos Juegos, Margarita puso un broche de oro impresionante a su carrera deportiva. La temporada 1992-1993 fichó por el Básquet Dorna Godella de Valencia, con el que lo ganó casi todo: el Campeonato del Mundo de Clubes –en Brasil–, la Copa de Europa –tras vencer al Como italiano en Liria (Valencia)– y la Liga Femenina, quedándose a las puertas de la Copa del Reina –perdió la final ante el ya desvinculado de la selección BEX. Además, con el equipo nacional absoluto, dirigido por el maestro Manolo Coloma, consiguió la primera medalla de oro del baloncesto femenino español en un Campeonato de Europa, que en 1993 se celebró en Perugia (Italia), después de ganar en semifinales a Eslovaquia (73-55) y en la final a Francia (63-53).

Un memorable triunfo en una memorable final que significó el último partido de Margarita Geuer, ya que ese 13 de junio de 1993 puso punto y final a su carrera como jugadora en activo, con 158 internacionalidades y solo 26 años, debido al evidente cansancio mental y físico acumulado, sobre todo en la preparación de Barcelona 1992.

Retirada del deporte y gracias a su licenciatura en Ciencias Económicas y Empresariales –por

la Universidad Complutense de Madrid– y a las oposiciones realizadas, accedió al mercado laboral en el departamento económico del Ayuntamiento de Villanueva de la Cañada (Madrid). Asimismo, en 1994 fue madre por primera vez, naciendo su primogénito Guillermo “Willy”, a los que sucedieron Juan Alberto “Juancho” (1995) y Andrea (2000). Todos ellos han seguido la afición y pasión de sus padres por el baloncesto, habiéndose formado en la cantera del Estudiantes y habiendo llegado los dos varones a jugar en la Liga ACB y actualmente en la NBA.

Reseñando que en 1986 recibió el Premio Andalucía de los Deportes, transcribimos para terminar la dedicatoria que Margarita escribió en su ficha del equipo español antes de los Juegos de Barcelona: *“A mi marido por aguantar con paciencia este proyecto de cuatro años y apoyarme en todo momento. Por él estoy aquí. Gracias”*.



ÁLVARO GIJÓN DE LA GRANJA

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|----------------|---|----------------------|------------------|
| 1998 Nagano | Esquí de fondo | M | 10 km estilo clásico | Puesto 82 |
| 1998 Nagano | Esquí de fondo | M | 15 km persecución | Puesto 62 |
| 1998 Nagano | Esquí de fondo | M | 4x10 km | Puesto 19 |
| 1998 Nagano | Esquí de fondo | M | 50 km estilo libre | Puesto 42 |

Nacido el 27 de abril de 1976 en Granada, con apenas meses tuvo su primer contacto con la nieve en Sierra Nevada, de ahí que este entorno haya sido habitual durante toda su vida, circunstancia en la que tiene mucho que ver que su padre se preocupase de inculcarle desde pequeño su pasión por la montaña. De hecho, con solo 10 años, Álvaro se puso por primera vez un dorsal para participar en pruebas territoriales... y ganó. Dijeron las crónicas de entonces que *“... de casta le viene al galgo”*.

A esta edad, por tanto, se inició específicamente en la competición, en la que fue ascendiendo de categoría a medida que cumplía edad –alevines, aguilucho y cadetes–, llevando a cabo todo el entrenamiento en las estaciones de Sierra Nevada y Puerto de La Ragua, con algunas escapadas a los Alpes franceses, siempre bajo la dirección técnica y atenta mirada de su padre y entrenador y otros técnicos como Carlos Melero y José Miguel Olmos.

El primer resultado significativo que habló a las claras de su nivel y capacidad para las pruebas de fondo se produjo con 12 años, en 1989, al ganar en el Campeonato de España alevín celebrado en Astún (Huesca) la medalla de oro en 2,5 km método Gundersen, que suma los resultados de las pruebas de técnica clásica, técnica libre y relevo 2x2,5 km. Dos años más tarde (1991), en el Nacional infantil en Candanchú (Huesca), un nuevo metal, esta vez la plata en 5 km método Gundersen. Y en 1993, ya en el Campeonato de España cadete –en Tuca (Lérida)–, medalla de bronce en 10 km técnica clásica y de oro en 10 km técnica libre.

Tal progresión en el panorama nacional recibió el premio de la incorporación de nuestro protagonista al equipo nacional júnior en 1993, bajo régimen de concentración permanente en el CAR de San Cugat del Vallés (Barcelona), donde compartió entrenamientos y experiencias con María José y Raquel Rienda, Carlos Díez y Haritz Zunzunegui, entre otros, a las órdenes de los técnicos italianos Luca Mandeli, primero, y Carlo Petrini y Carlo Zoller, después.

En tal categoría de edad, y en las pruebas de 10 km técnica clásica y 15 km técnica libre, volvió a brillar en el Campeonato de España de 1994 y 1995, año este último del que datan sus primeras competiciones internacionales, tales son una prueba de la Copa de Europa, en Seefeld (Austria), y la Universiada de Invierno que acogió Jaca, y en cuyas pruebas de esquí de fondo, disputadas en Candanchú, el andaluz acabó 59.º en 15 km y 56.º en 30 km.

La despedida de la edad júnior se produjo en la temporada 1995-1996, en la que el granadino se proclamó doble campeón nacional en 10 km y 15 km en Candanchú y participó internacionalmente en el Campeonato del Mundo júnior de Asiago (Italia) –66.º en 10 km técnica clásica y 34.º en 30 km libre– y en la Copa Kúrrikula, considerada el oficioso Europeo júnior, en Prémamon (Francia) –8.º en 15 km libre.

Recién llegado a la edad sénior, se incorporó de inmediato al equipo nacional absoluto en la temporada 1996-1997, un año que resultó exigente en entrenamientos –supervisado por el italiano Gian-

luca Marcollini– y competiciones –diversas salidas al extranjero–, y con frutos competitivos que no satisficieron al andaluz. En el Campeonato de España absoluto, en Aranser (Lérida), subió dos veces al podio para recoger la medalla de bronce en 30 km y la de plata en 15 km. Por su parte, en el ámbito internacional, regresó a la Universiada de Invierno, en Muju (Corea del Sur) –63.º en 15 km y 18.º en 30 km–, debutó en la Copa del Mundo –prueba de Brusson (Italia)– y se prodigó en la Copa de Europa, destacando el 25.º lugar en 15 km logrado en la prueba de Cauterets (Francia).

El granadino llegó así a la trascendental temporada 1997-1998 en la que, dirigido por Carlo Petrini, se jugó el todo por el todo hasta obtener una plaza en el equipo olímpico español de Nagano 1998. Brilló en el Campeonato de España celebrado en Llanos del Hospital, en Benasque (Huesca) –medalla de plata tanto en 30 km libre como 15 km clásica–, y tuvo buenas clasificaciones en las pruebas de la Copa del Mundo de Santa Caterina (Italia) y Beitostolen (Noruega) como parte del equipo nacional de relevos 4x10 km, que estaba clasificado para los Juegos y en que el andaluz terminó entrando felizmente, lo que le abrió la posibilidad de competir en las pruebas individuales de fondo del programa de los Juegos.

Compitió por primera vez sobre la pista de Hakuba el 12 de febrero, en los 10 km estilo clásico, concluyendo 82.º (de 97 participantes), a 5:38.2 del ganador, el gran Bjorn Daehlie, de Noruega. Por la tarde, en la persecución, mejoró la posición y terminó 62.º (de 74), a 10:11.5 de otra figura, el también noruego Thomas Alsgaard.

Posteriormente, junto a Jordi Ribó, Diego Ruiz y Juan Jesús Gutiérrez firmó la 19.ª plaza (de 20 equipos) en relevos, a 8:32.2 de, cómo no, Noruega, y el 22 de febrero cerró su experiencia olímpica en los 50 kilómetros, con un buen 42.º puesto (de 75), tras casi 2 horas y media de competición, y a 14 minutos de Daehlie.

Tanta había sido la exigencia y las dificultades sufridas en los dos años previos a los Juegos y tan alta la satisfacción de haber logrado el gran sueño que era estar en el máximo evento deportivo universal que, tras regresar de Nagano, Álvaro, con solo 22 años, tomó la decisión de abandonar el equipo nacional, aunque no la competición, pues no colgó los esquís hasta 2001.

En estas tres temporadas más de corredor en activo, el granadino asistió a otras dos ediciones de la Universiada de Invierno –para un total de cuatro–, las de Poprad Tatry (Eslovaquia) en 1999 y Zakopane (Polonia) en 2001, y no faltó a su cita con el Campeonato de España, en La Ragua 1999 –medalla de plata en 30 km–, Benasque 2000 –medalla de bronce en 15 km– y La Ragua 2001, donde se despidió ganando su primer y único título absoluto, en 30 km.

Retirado del alto nivel, logró culminar la licenciatura en Ciencias Económicas en la Universidad de Granada, la cual le ha permitido trabajar en el ámbito económico de la empresa privada. Actualmente, sigue residiendo en Granada.

ALFREDO GIRÓN SOPEÑA



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|--------------------------------|-----------|
| 1996 Atlanta | Remo | M | Cuatro sin timonel peso ligero | Puesto 14 |

Nacido el 11 de febrero de 1975 en Sevilla, los comienzos en la práctica deportiva se produjeron en su primer colegio, el San José Sagrados Corazones, aunque en una disciplina muy lejana por sus características –el voleibol– a la que marcaría su futuro y sería su pasión: el remo.

Socio del Real Círculo de Labradores, en este club se inició en la natación, pero definitivamente se acercó a los pantalanes a través de unos cursos de aprendizaje que fueron la antesala a su decisión, en otoño de 1987 y con 12 años, de comprometerse con los entrenamientos del equipo de remo. Los inicios de Alfredo fueron, pese a todo, difíciles. La dureza de este deporte se le hizo excesiva y la continuidad en los entrenamientos muy cuesta arriba, de modo que la integración en el equipo fue, cuando menos, compleja. Esta circunstancia, unida a una enfermedad transitoria, provocó que, a su regreso al club, se encontrase con la sorpresa de que los responsables técnicos le habían apartado del equipo de remo, además de sugerirle la búsqueda de otra actividad física. Este revés motivó que el sevillano cambiase de club pero no de deporte.

De esta forma tan accidentada empezó su etapa en el Club Náutico Sevilla, donde hizo borrón y

cuenta nueva y encontró un entorno más afín, al lado de su amigo, el también remero Juan Manuel Florido Pellón, y a las órdenes de dos entrenadores, Jerónimo Romero Alonso y Valle García Pujol. Ello acarreeó progresivas mejorías en el rendimiento y, a la larga, resultados positivos, tales como las medallas de oro en cuatro con timonel y ocho con timonel en el Campeonato de España cadete de 1991, en Villafranca de Álava, o los logros en sus dos años de juvenil: medalla de bronce en cuatro con timonel en el Campeonato de España de 1992, medalla de oro en dos sin timonel en el certamen de 1993 y 5.º clasificado en cuatro sin timonel en el Campeonato del Mundo juvenil de 1993, en la localidad noruega de Aarungen.

En 1994, accedió a la fase de la verdad: la categoría sénior. La adaptación en esa primera campaña entre los grandes fue difícil aunque satisfactoria merced a la medalla de plata en cuatro sin timonel ligero en la Regata Internacional de Piediluco (Italia), la 4.ª posición en dos sin timonel en el Campeonato de España, la 4.ª plaza en ocho con timonel ligero en la Regata Internacional de Lucerna (Suiza) y el 8.º lugar en este mismo bote en su primer Campeonato del Mundo absoluto, celebrado en Indianápolis (Estados Unidos).

Al año siguiente (1995), el hispalense subió un nivel en el Campeonato de España –medalla de oro en cuatro sin timonel y medalla de plata en ocho con timonel– y regresó al Mundial, esta vez celebrado en Tampere (Finlandia), donde, junto a Raimundo Piera y los también sevillanos Tata Florido y Fernando Molina, se alzó con un valiosísimo 8.º puesto en “cuatro sin” ligero, ya que tal posición otorgaba la clasificación –no nominal, sino la del bote– para los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996.

Por tanto, ese año olímpico, nuestro protagonista debió sacrificarlo todo en su búsqueda de la gloria deportiva. Amigos, familia, estudios y ocio pasaron a un segundo plano en las prioridades de Alfredo, quien debió rendir al máximo para buscarse su sitio en el barco clasificado, tanto en la concentración casi permanente del equipo nacional como en las competiciones que actuaron a modo de examen, tales fueron la FISA Team Cup de Sevilla y la regata de Lucerna. Afortunadamente para él, todo salió según sus deseos y logró el merecido y ansiado privilegio de participar en los Juegos, formando equipo con el tarraconense David Morales Paz y los sevillanos Fernando Climent y Juanma Florido.

Un cuarteto ligero que, en la sede olímpica del Lago Lanier, se clasificó 4.º en la serie 2 de primera ronda, lo que le obligó a buscar el pase a semifinales en la repesca. Clasificaban los 3 primeros de cada una de las dos series y en la segunda regata, con 4 botes, los españoles fueron 4.º y últimos a 20 centésimas del pase. Por tanto, cerraron su actuación remando el 28 de julio la final C, que concluyeron en 2.º lugar (de 5), tras Rusia, y logrando el 14.º puesto global de la prueba, entre 17 barcos.

Tras la cita olímpica, el joven Alfredo –21 años– prosiguió su carrera deportiva de entrenamientos, viajes y competiciones y continuó engrosando su palmarés. En 1997 permaneció en el barco que le dio la oportunidad de estar en los Juegos, el cuatro sin timonel ligero, y sumó dos nuevos metales a su colección: medalla de bronce en los Juegos Mediterráneos de Bari y medalla de plata en el Campeonato de España de Villafranca de Álava. Sin embargo, en 1998 pasó a embarcar en el ocho con timonel ligero español, donde se mantendría hasta 2000 con éxitos tales como la medalla de bronce en la Copa del Mundo de Múnich 1998, la 4.ª posición en la Copa del Mundo de Lucerna 1998, el 5.º puesto en el Campeonato del Mundo de Colonia 1998, la medalla de bronce en la Copa del Mundo de Hazewinkel 1999, la 5.ª plaza en la Copa del Mundo de Lucerna 1999, el 6.º puesto en el Mundial de de St. Catharines (Canadá) 1999 y el 9.º lugar en el Mundial de Zagreb 2000, que fue su última competencia internacional.

En 2000, conquistó las últimas medallas –oro en dos sin timonel y cuatro sin timonel– en el Campeonato de España, que de nuevo se llevó a cabo en Villafranca de Álava, y en 2001 llevó a cabo su retirada tras el certamen nacional, disputado en el lago de Bañolas (Gerona).

Al abandono de la práctica como remero de rendimiento, siguió una etapa de entrenador de remo, en la que dio muestras de sus conocimientos, experiencias y responsabilidad, y el comienzo de otra preparación exigente, como fue la de las oposiciones a profesor de Educación Física en secundaria, a las que optó gracias a su licenciatura de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Aprobadas, empezó a ejercer en el Instituto Francisco Rivero, en la localidad sevillana de Los Molares.

Entre otras facetas de su nueva etapa vital, siguió practicando diversas actividades físico-deportivas, aunque con más dedicación en el acrosport (gimnasia acrobática), en el que llegó a competir en el ámbito nacional. Más tarde, pasó a practicarlo asiduamente como ocio y ejerció de directivo en el Club Acrosport Sevilla.

MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ CAMPUZANO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|--------|------------------|
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 200 m | Puesto 34 |

Considerado uno de los mejores velocistas del atletismo andaluz de todos los tiempos, nació el 24 de abril de 1968 en Mairena del Alcor (Sevilla), aunque pronto, a la edad de 6 años y junto a su familia, se trasladó a Sevilla, concretamente al barrio del Tardón, por necesidades laborales de su padre. Precisamente fue su padre quien desde un principio se convirtió en su mejor amigo, dirigente y entrenador debido a su amor por el deporte y a su convicción de que la práctica deportiva es el mejor vehículo para educar en valores a jóvenes y adolescentes.

En los años de infancia, Miguel Ángel practicó diferentes modalidades deportivas, como la natación, el balonmano, el tenis y el atletismo, destacando sus facultades sobre las de sus compañeros en el Colegio Público Romero de la Quintana. Sin embargo, el futuro deportivo de nuestro protagonista estaría en el atletismo y su padre lo sabía. Conocedor de las capacidades de su hijo y cuando este tenía 11 años, lo puso en manos del entrenador sevillano Joaquín Muñoz Molina, quien le inició –en el marco del Club Promoción de Sevilla– en el atletismo de manera global, pues igual corría que saltaba, si bien sus marcas ya delataban su talento para las carreras cortas.

La fe en las facultades de Miguel Ángel en este tipo de carreras llevó a su entorno a tomar la decisión de que debía entrenar con un especialista del sector de la velocidad como, en aquella época, era el sevillano José Luis Montoya Sánchez, entrañablemente conocido en el mundillo atlético como el Turco. Esta apuesta por la especialización determinó que el mairenero comenzase a lograr marcas relevantes y puestos destacados en la categoría cadete y luego en la juvenil, tanto al aire libre como en pista cubierta, en campeonatos de Andalucía y de España, en pruebas como 110 metros vallas, 300 metros vallas, 200 metros y 60 metros vallas, durante las temporadas de 1985 y 1986.

Detengámonos en esta última, pues ese año, a la edad de 18, la Real Federación Española de Atletismo le concedió una beca para formar parte de la nómina de atletas concentrados de la Residencia Joaquín Blume de Madrid bajo la dirección técnica de Manuel Pascua Piqueras, hecho que acarrearía un nuevo salto de calidad del andaluz al entrenar en un entorno más competitivo, aunque sin encontrarse del todo cómodo debido a la lejanía de su familia y amigos. Ese año de 1986 le fue concedido el Premio Andalucía de los Deportes.

La reseñada incomodidad, a pesar del evidente progreso mostrado en Madrid, le llevó a finales de 1989 a tomar la decisión de volver con los suyos, de vivir en Mairena del Alcor y entrenar en Sevilla a partir de ese momento con el técnico sevillano Pepe Lorente.

Y afirmamos que el progreso fue evidente pues durante su estancia madrileña Miguel Ángel escribió en su palmarés los primeros dos títulos nacionales absolutos en 200 metros –en el Campeonato de España en pista cubierta de 1988, en Valencia, y en el Campeonato de España al aire libre de 1989, en las pistas de Montjuich, en Barcelona– y debutó internacionalmente en el Campeonato de Europa en sala de 1988, en Budapest (Hungría), donde acabó 14.º en 200 metros. Pero en Sevilla, Miguel Ángel encontró el equilibrio que buscaba entre la vida “de calle” y la vida deportiva, pues la alianza entre Pepe Lorente y el atleta fue armoniosa y perfecta. Un dúo que disfrutaba entrenando y preparando cada competición y que ofreció una temporada 1991 primorosa.

Ya decantado hacia la prueba de 200 metros –su punta de velocidad y capacidad de resistencia le hacían muy eficaz en esta distancia–, el velocista andaluz se exhibió ante su público en el Palacio de los Deportes San Pablo firmando, en la temporada bajo techo, la medalla de oro en el Campeonato de España y la 5.ª plaza (21.29) en el Campeonato del Mundo, resultado este que disfrutó mucho y que tuvo un gran eco en la ciudad e incluso en el país, convirtiéndole en la auténtica revelación española y en punto de referencia durante los tres días que duró el magno evento en Sevilla.

Para prolongar el deleite de la campaña en sala, en la temporada al aire libre el sevillano acudió a los Juegos Mediterráneos de Atenas 1991, donde se alzó con la medalla de plata en 200 metros –parando el cronómetro en la final del 10 de julio en 20.76, su mejor marca de siempre y la actual 11.ª mejor marca española de todos los tiempos– y en relevo 4x100, formando equipo con Juan Jesús Trapero Hidalgo, Luis Turón Juvanteny y el también andaluz Enrique Talavera Rubio.

Asimismo, participó en la Copa de Europa B llevada a cabo en Barcelona contribuyendo al ascenso del equipo español a la primera división y, para rematar el espléndido año, debutó en el Campeonato del Mundo al aire libre, celebrado en Tokio (Japón) –compitió por tanto en los dos mundiales–, siendo titular en el relevo corto nacional, junto a su paisano Luis Rodríguez Fernández, Juan Jesús Traperero y Enrique Talavera. Cuarteto que resultó eliminado (39.52) en la primera ronda y que ocupó la 12.ª posición final.

Llegó así nuestro biografiado al año olímpico de 1992, en la cúspide de su carrera y, por tanto, en las mejores condiciones para ser el representante español en la prueba de 200 metros en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, ocupando la plaza asignada de oficio al país anfitrión. Durante esa temporada no hizo sino confirmar su dominio nacional del doble hectómetro –medalla de oro (21.17) en el Campeonato de España al aire libre, en Valencia– y su buen nivel internacional –5.º (21.53) en el Campeonato Iberoamericano celebrado en Sevilla–, por lo que con total justicia fue elegido para participar en los Juegos, en los que debutó el 3 de agosto siendo 5.º (de 7) en la serie 2 de primera ronda y clasificándose por tiempos –7.ª y última marca (21.46)– para los cuartos de final. En dicha fase, acabó 8.º y penúltimo (21.32) en la 4.ª serie y fue eliminado –se clasificaban los 3 primeros y un tiempo. Concluyó en el 34.º puesto entre 79 participantes, siendo el vencedor de los 200 metros el estadounidense Mike Marsh.

Tras estos Juegos y la maravillosa experiencia de haber competido en su país, Miguel Ángel afrontó el año 1993 con más entusiasmo e ilusión que nunca, con vistas a desfilar una vez más en una ceremonia de inauguración olímpica, en este caso la de Atlanta 1996. Sin embargo, el infortunio se cruzó en su camino cuando el 6 de abril de 1993, con 24 años, un accidente de moto le quitó la vida –y a su acompañante– en la población onubense de Aroche y privó al atletismo español y andaluz de un atleta que aún había de haber dado lo mejor de sí mismo.

Corta, intensa y fructífera carrera deportiva –a través de los clubes Promoción Sevilla, Náutico Sevilla, ADAS Cruzcampo, Kelme y Atletismo Chapín Jerez– por la que el Ayuntamiento de Mairena del Alcor le erigió una estatua de bronce en la entrada al pabellón municipal que lleva su nombre y que el propio deportista inauguró el 24 de abril de 1992, antes de la celebración de un partido de baloncesto entre el Caja de Ronda y el Caja San Fernando, con lleno absoluto, y a título póstumo le concedió la Medalla de Oro de la Villa. Amén de ello, su recuerdo permanece en el atletismo a través de la carrera urbana mairenera denominada Memorial Miguel Ángel Gómez Campuzano y el Gran Premio Gómez Campuzano de Sevilla, entre otros.



JESÚS GÓMEZ CAMUÑEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|-----------|---|-----------|-----------------|
| 1988 Seúl | Balonmano | M | Balonmano | Puesto 9 |

El primer andaluz olímpico en balonmano nació el 17 de abril de 1965 en Málaga. Su formación en el mundo del deporte se produjo, como la mayoría de los niños, en el colegio y tuvo un cariz polifacético, si bien a los 13 años dicha dispersión, positiva por otro lado, llegó a su fin al iniciarse y centrarse específicamente en el balonmano. Fue a raíz de una operación altura llevada a cabo por el entonces Club Caja de Ronda de Málaga para nutrir tanto su cantera de baloncesto como la sección de balonmano, al frente de la cual estaba Joaquín Crespo "Quini", un cordobés de Puente Genil que venía de triunfar con el equipo catalán del Granollers.

El porte de Jesús encajó en las directrices de la operación y, desde ese momento, pasó a la estructura de la entidad malagueña en el apartado de balonmano, en cuyo aprendizaje de técnicas y tácticas de juego nuestro protagonista empezó a aplicarse bajo la mirada de Quini, quien desde el principio valoró las cualidades de Jesús. El Caja de Ronda, empero, terminaría por clausurar la sección –pese a la excelente labor directiva ejercida por José Cuberta Graña– y esta circunstancia inesperada obligó a nuestro jugador a incorporarse a los juveniles del Club Balonmano Málaga.

En la nueva entidad, el jugador permaneció hasta los 19 años, progresando hasta llegar a jugar una temporada (1983-1984) en el equipo sénior, en División de Honor. Fue únicamente ese curso pues su juventud y habilidades en el escarapate de la máxima categoría del balonmano nacional llamaron

la atención de otros clubes en busca de nuevas promesas, tal fue el caso del Atlético de Madrid, cuya sección de balonmano estaba entrenada y dirigida por Juan de Dios Román Seco. La oferta de la entidad madrileña fue irrechazable y, con todas las facilidades del CBM Málaga, el andaluz ingresó en la entidad colchonera en la temporada 1984-1985.

Jesús Gómez llegó al Atlético en plena época dorada. Un equipo de gran calidad, convertido en referencia nacional en pleno auge del balonmano en España –con televisión en directo–, que llenaba cada fin de semana el Polideportivo Antonio Magariños y que –coincidiendo con la primera campaña del malagueño– dio la campanada al acceder a la final de la Copa de Europa de Clubes, siendo la primera vez que un equipo español lograba tal gesta. La derrota ante el todopoderoso RK Metaloplastika Sabac yugoslavo no quitó un ápice del mérito de aquel resultado al que contribuyeron andaluces como Luisón García y el propio Jesús Gómez.

Amén del subcampeonato continental, en las cinco temporadas que Jesús permaneció en el Atlético de Madrid (1984-1985 a 1988-1989) sumó a su palmarés un campeonato de liga de División de Honor (1984-1985) –fue la tercera consecutiva del equipo y la última de su historia– y la Copa del Rey de 1987 –al ganar la final (20-19) al Cacaolat Granollers, en Badajoz. Además, fue subcampeón de la liga 1985-1986, subcampeón de copa en 1985 y subcampeón de la Copa IHF 1986-1987, cayendo ante el Granitas Kaunas lituano –entonces soviético–, luego de empatar tanto en el partido de ida como en el de vuelta –decidieron los goles encajados en casa.

En junio de 1989, ante la incertidumbre que vivía la sección de balonmano desde la llegada de Jesús Gil a la presidencia, el central malagueño pidió la rescisión del contrato que le vinculaba al Atlético de Madrid y puso su 1,90 de estatura, 90 kilos de peso y solidez en defensa y ataque al servicio del Club Deportivo Cajamadrid de Alcalá de Henares (Madrid), otro de los grandes de la época y donde, sin saberlo, terminaría su carrera deportiva. Con el número 7 a la espalda, las dos primeras campañas (1989-1990 y 1990-1991) jugó a las órdenes del técnico Domingo Bárcenas, contribuyendo a llevar al equipo a las semifinales de la Copa del Rey y de la Copa IHF en 1990, y la tercera y última temporada (1991-1992) –en la que la entidad pasó a denominarse Club Juventud Alcalá al desvincularse Cajamadrid de la gestión– estuvo dirigido por Manuel Laguna.

Estos resultados deportivos en el ámbito de club y su gran compromiso con el balonmano, junto a su calidad, hicieron que Jesús Gómez fuese un jugador habitual en las selecciones nacionales. En un primero momento en el equipo nacional júnior, cuya camiseta vistió en 28 ocasiones –marcando 79 goles–, destacando la participación en dos ediciones del Campeonato del Mundo, Finlandia 1983 e Italia 1985, en las que España se clasificó 9.ª y 10.ª, respectivamente.

Paralelamente, el andaluz también fue llamado para el equipo nacional absoluto, con el que debutó el 10 de septiembre de 1983 en el primer partido de los Juegos Mediterráneos de Casablanca, en Marruecos, ayudando con cuatro goles al triunfo de España ante Turquía (20-13) y, en el global del torneo, a la consecución de la medalla de bronce. Más tarde, nuestro protagonista participó en un cuadrangular en Lucerna (Suiza), si bien, tras estas primeras internacionalidades, se abrió un período de espera hasta que en 1986, con 21 años, se integró totalmente en la selección absoluta.

Ese año disputó el Torneo de Yugoslavia –con España, Polonia, Yugoslavia, Italia, la República Democrática de Alemania y la URSS en liza– del 26 de junio al 1 de julio y, posteriormente, el Torneo de Francia, celebrado en Burdeos y Bayona. En 1987, participó en el Torneo Internacional de España, en Pontevedra, y en 1988 hizo lo propio en numerosos partidos amistosos, el Torneo Preolímpico de Irún (Guipúzcoa) y el Torneo de Islandia, tras cuyas actuaciones el seleccionador nacional, Juan de Dios Román –que le conocía del Atlético de Madrid– lo incluyó en el equipo español para los Juegos Olímpicos de Seúl 1988.

Junto a Jesús Gómez Camuñez viajaron a la capital de Corea del Sur Lorenzo Rico, Javier Reino, Javier Cabanas, Juan José Uría, Juan Francisco Muñoz "Melo", Eugenio Serrano, Juanón de la Puente, Jaime Fort, Jaime Puig, Jesús Fernández, Miguel Zúñiga, Juan Sagalés, Julián Ruiz y Ricardo Marín. Un equipo de calidad que inició la competición el 20 de septiembre ante el cuadro checoslovaco siendo uno de los favoritos a medalla y que concluyó el torneo olímpico en la 9.ª posición, entre 12 equipos, luego de vencer a Argelia (21-15) por ese puesto y de firmar una pésima primera fase con derrotas dentro del grupo B ante Checoslovaquia (17-20), Alemania Democrática (20-21) y Hungría (16-26), y victorias frente a Japón (25-19) y Corea (23-20).

Tras aquellos Juegos, el andaluz prosiguió su notable trayectoria de club en Madrid, pero no volvió a jugar en la selección absoluta, cerrando una etapa que le reportó un total de 33 internacionalidades y 47 goles representando a España.

Cinco años después de aquella experiencia única de estar en los Juegos, una patología física aceleró su retirada como jugador activo. Distintas dolencias en los meniscos y lesiones en la rodilla derecha, que obligaron a efectuarle dos intervenciones quirúrgicas de menisectomía –las cuales finalmente llevaron a un deterioro importante del cartílago–, derivaron en un serio problema de inestabilidad en la rodilla, incluso para el desarrollo de su vida “civil”, lo que le condujo a principios de 1993 y con solo 27 años a una decisión tan poco deseada para un deportista.

Tras el abandono de la práctica del balonmano, regresó a su Málaga natal, terminó la carrera de Derecho y comenzó a ejercer de abogado. Actualmente, el primer balonmanista internacional malagueño sigue viviendo en la capital de la Costa del Sol y desarrollando su profesión, dedicado al ámbito del seguro privado como asesor de una conocida entidad aseguradora.



JUAN GÓMEZ GONZÁLEZ

| JJ00 | Deporte | G Prueba | Resultado |
|---------------|---------|----------|-----------|
| 1976 Montreal | Fútbol | M Fútbol | Puesto 9 |

Considerado uno de los más geniales extremos del fútbol español, Juanito nació el 10 de noviembre de 1954 en Fuengirola (Málaga) en el seno de una familia modesta. Juguetón, travieso, peleón y aficionado a meterse en todos los líos que pudiera, empezó a jugar al fútbol en la escuela de la calle, cuya instalación y equipamiento con toda seguridad serían los de una explanada y dos piedras como portería.

En la calle, partido tras partido, derramó pasión y sangre y también mostró las primeras esencias de su velocidad, juego, genialidad y temperamento, dentro y fuera del campo, teniendo muy claro desde el primer momento que el fútbol era su pasión, pero también había de ser su vida, cuando para otros chicos no era más que un juego.

Su primer equipo oficial fue el Aspes CF, ya con el número 7 en la espalda. Posteriormente, pasó a los juveniles del Club Deportivo Fuengirola, a cuyo primer equipo promocionó en 1968, con ficha falseada debido a sus escasos 13 años. Fue en ese momento y jugando en la Tercera División cuando lo descubrió Ángel Castillo, quien inmediatamente expresó su deseo de ficharlo para el Club Atlético de Madrid. No obstante, a pesar de la oferta, Juan Gómez continuó una temporada más (1968-1969) en el equipo de su pueblo, ese año en Primera Regional. El salto a Madrid podía esperar y esperó hasta el comienzo del curso futbolístico 1969-1970, cuando el secretario técnico de la entidad colchonera, Víctor Martínez, formalizó la contratación por cinco temporadas.

Por tanto, nuestro protagonista hizo las maletas y se trasladó a Madrid –donde residió en el Colegio Nuestra Señora del Buen Consejo como interno– para emprender una trayectoria deportiva que fue discutida, brillante y reconocida, y que, en estos primeros momentos en la capital, discurrió por el equipo juvenil del Atlético y el Atlético Madrileño de la Tercera División, al que llegó sin haber cumplido los 16 años. Sin embargo, el periplo en el filial colchonero no fue satisfactorio ya que los técnicos dudaban de sus posibilidades e intentaron cederlo al CF Calvo Sotelo de Puertollano (Ciudad Real), planteamiento que el jugador rechazó de plano y que provocó su regreso a Fuengirola.

En tales circunstancias, en 1971 los acontecimientos dieron un giro. El Atlético de Madrid contrató para el primer plantel al técnico austriaco Max Merkel, procedente del Sevilla FC y quien, entre otros jugadores, deseaba contar con Juanito. El malagueño retornó de esta forma a la disciplina atlética y, en la segunda campaña del centroeuropeo en el banquillo (1972-1973), debutó con el primer equipo en un partido amistoso de pretemporada contra el Benfica portugués, con tan mala suerte que en uno de los primeros lances recibió una fuerte patada que le produjo una fractura de tibia.

Tardó un año en estar recuperado y en condiciones de jugar, pero cuando en julio de 1973 estaba disponible para el nuevo entrenador, el argentino Juan Carlos Lorenzo, este le comunicó que no contaba con él para componer la plantilla colchonera. Por tanto, un nuevo momento de crisis para el fuengiroleño, que vio como los días pasaban y no encontraba acomodo. En un primer momento, el Sevilla rechazó la cesión propuesta por el Atlético de Madrid y, al final, fue el Burgos CF el que apostó por el andaluz, gracias a que el entrenador del primer equipo, José María Negrillo, lo conocía de su etapa en el At. Madrileño.

Incorporado al cuadro burgalés en agosto, Juanito disputó el campeonato de liga de Segunda División de la temporada 1973-1974 en calidad de cedido –viviendo todas las apreturas del equipo, que se salvó del descenso a Tercera en la eliminatoria de promoción– y a partir del verano de 1974, como jugador de pleno contrato. En total, jugó y disfrutó en Burgos durante 4 campañas (1973-1974 a 1976-1977), en las que vivió momentos alegres como el ascenso a Primera División al término del curso del 76, firmando partidos memorables y siendo centro de atención de muchas tertulias y de clubes españoles que, hasta entonces, no se habían percatado de sus habilidades técnicas, regate y capacidad goleadora.

También llamó la atención, entre otros, del seleccionador nacional de entonces, el genial Ladislao Kubala, quien no dudó en convocarlo para los Juegos Olímpicos de Montreal 1976, junto a Arconada, Pedro Camus, Cundi, Olmo, Idígoras, Vitoria, Saura, Paco Bermejo, Isidoro San José, Tente Sánchez, Juani, Mir y los también andaluces Mariano Pulido, Curro Sanjosé y Esteban Vigo.

Una experiencia atípica para cualquier futbolista y que aquel combinado saldó con una muy discreta actuación, pues no superó la primera fase luego de perder ante Brasil (1-2) el 20 de julio y la posterior campeona Alemania Democrática (0-1) el 22 de julio –en ambos casos en el Estadio Olímpico y con Juanito en liza–, y sin haber podido actuar contra el cuarto equipo del grupo, Zambia, que estuvo ausente por boicot al igual que las otras dos formaciones africanas, Nigeria y Ghana. Por tanto, España ocupó la 9.ª posición en la clasificación, igualada con el resto de equipos eliminados en la fase preliminar (México, Guatemala, Cuba y Canadá), dentro de un torneo devaluado que solo logró reunir a 13 selecciones.

Al regreso de los Juegos, Juan Gómez cerró su ciclo en Burgos jugando en Primera División, mostrándose de tú a tú a los grandes del fútbol nacional y solventando las dudas –si alguna quedaba– de los dirigentes del Real Madrid CF respecto de su fichaje, con quienes se había comprometido formalmente el 19 de noviembre de 1976. Así pues, el pequeño e inteligente extremo andaluz vio al comienzo de la temporada 1977-1978 cumplido uno de sus sueños, jugar en el club blanco, escenificando el debut en México ante el Guadalajara y, más tarde, en el Estadio Santiago Bernabéu con motivo del homenaje a Manolo Velázquez, partido en el que hizo el primer gol con la camiseta madridista. Y todo ello para disgusto de clubes como el Barcelona y paradójicamente el Atlético de Madrid, que habían puesto sus ojos en el jugador.

Juanito formó parte del Real Madrid durante 10 temporadas (1977-1978 a 1986-1987), en las que compartió camiseta con futbolistas tan reconocidos como Escribano, Wolff, Isidro, Uli Stielike, Jensen, Santillana, Benito, Valdano, Camacho, Rafa Gordillo, Butragueño, Michel, Sanchís o Hugo Sánchez, entre otros; y recibiendo las indicaciones desde la banda de entrenadores como Miljan Miljanic, Luis Molowny, Vujadin Boskov, Amancio Amaro o Leo Beenhakker. Entre los logros, cabe reseñar que, en Primera División disputó 287 partidos, marcó 86 goles –consiguió el Trofeo Pichichi como máximo goleador junto al uruguayo Polilla Da Silva en la temporada 1983-84, con 17 tantos– y se hizo con cinco títulos (1978, 1979, 1980, 1986 y 1987). Asimismo, conquistó dos ediciones de la Copa del Rey (1980 y 1982), una Copa de la Liga (1985) y dos ediciones de la Copa de la UEFA (1985 y 1986). En otras competiciones continentales, perdió las finales de la Copa de Europa de 1981 –frente al Liverpool– y de la Recopa de 1983 –ante el Aberdeen escocés.

En 1987, la UEFA le castigó a cinco años sin poder alinearse en competiciones europeas debido a la agresión propinada al alemán Lothar Matthäus durante la semifinal de Copa de Europa que enfrentó el 8 de abril de ese año al R. Madrid y al Bayern de Múnich, en Alemania. Dicha sanción, el desgaste propio de tantos años y la veteranía del jugador (32 años) motivaron la salida de Juanito del club blanco y el regreso a su patria chica para jugar durante las campañas 1987-1988 y 1988-1989 en el CD Málaga.

Con el club malagueño ascendió a Primera División el primer año y logró una heroica permanencia el segundo, y en el club malagueño se retiró, “cortándose la coleta” literalmente el 27 de junio de 1989 como jugador profesional de alto nivel. Pasó entonces a otras facetas, directivas y técnicas, y durante dos campañas trabajó como director deportivo del Málaga, si bien la mala marcha del club en la segunda de ellas –y la negativa del presidente a que se vistiese de nuevo de corto– precipitó su marcha en abril de 1991, cerrando ese curso futbolístico 1990-1991 en el césped para sorpresa de propios y extraños –o quizás no tanta sorpresa habida cuenta el carácter y genialidad del “7”–, jugando cinco partidos en Segunda División B, en abril y mayo, en las filas del CD Los Boliches, cercano a su ciudad natal de Fuengirola.

Tras este atípico final de ejercicio, completó con éxito el Curso Nacional de Entrenadores y, co-

menzada la nueva temporada, el 13 de noviembre de 1991 se estrenó en el banquillo del Club Polideportivo Mérida, sustituyendo a Eduardo Caturla, un acomodo en el que contó con la ayuda de Ángel Castillo, como en sus comienzos de niño en Fuengirola. Cuentan las crónicas que durante los 22 partidos que dirigió el equipo emeritense supo imprimirle el carácter atacante y sólido que le hizo único como jugador y que muy posiblemente hubiera tenido futuro como entrenador en equipos más grandes. Un futuro que quedó cercenado en la carretera el 2 de abril de 1992, en el municipio toledano de La Calzada de Oropesa, cuando Juan falleció en accidente de tráfico –el coche en el que viajaba durmiendo en el asiento del acompañante y que conducía el preparador físico del Mérida, Manuel Ángel Jiménez, colisionó contra un camión detenido en el arcén– en su regreso a Mérida después de haber presenciado en Madrid el partido entre el Real Madrid CF y el Torino, de la Copa de la UEFA.

Para terminar, hay que reseñar que el aquel "*Juanito Maravilla*" que cantaba el Santiago Bernabéu, que tomó el 7 de Amancio y se lo entregó a Butragueño, fue durante varios años un fijo de la selección española absoluta, con la que se estrenó de la mano de Kubala el 10 de octubre de 1976 ante Yugoslavia, en el Sánchez Pizjuán de Sevilla. Ese fue el primero de los 34 encuentros que jugó con la camiseta roja, destacando su presencia en los Mundiales de Argentina 1978 (puesto 10.º) y España 1982 (12.º), y en la Eurocopa de Italia 1980 (7.º).

En 1989 recibió la Medalla de Andalucía, siendo el primer deportista en poseer la más alta condecoración de la Comunidad. Un año antes había recibido el Premio Andalucía de los Deportes. Su pueblo natal erigió en 2011 un monumento en su honor.



INMACULADA GONZÁLEZ CASADO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|----------|-----------------|
| 1992 Barcelona | Voleibol | F | Voleibol | Puesto 8 |

Veinticuatro años en la elite y catorce de ellos de forma ininterrumpida en la selección contemplan la carrera deportiva de Tico González, jugadora que representa como ninguna el canto a la pasión desbordada por el voleibol. Desde que en 1987 debutase en la máxima categoría de voleibol español y hasta que la dejó en 2011, con 41 años, esta granadina cortés y trabajadora ha hecho gala de un compromiso por su deporte digno de los mayores elogios. Y bien que los merece, aunque no los necesita pues la mera enumeración de sus logros ha de servir para dimensionar lo que representa Inmaculada González Casado para el deporte español y andaluz.

Amén de lo que a continuación describimos, Tico, nada menos que 186 veces internacional absoluta, tiene el privilegio de haber integrado la selección femenina de voleibol en su única participación olímpica, en Barcelona 1992, junto a Virginia Cardona, Laura de la Torre, Asunción Doménech, Estela Domínguez, Marta Gens, Olga Martín, Carmen Miranda, Rita Oraá, M^a del Mar Rey, Inmaculada Torres y Ana María Tostado. España, como anfitriona, hizo lo que pudo, si bien fue incapaz de sumar un solo set y terminó 8.ª y última de un torneo que fue planteado en dos grupos de cuatro equipos cada uno. En la primera fase, el combinado español acabó 4.ª de su *pool* tras perder por 0-3 ante el Equipo Unificado, Japón y Estados Unidos, lo que le condenó directamente a disputar el partido por el séptimo puesto ante China, que le doblegó asimismo por 0-3.

Nacida el 26 de diciembre de 1970 en Granada, la que hasta el momento es la única jugadora de voleibol andaluz participante en unos Juegos Olímpicos debió marchar, siendo pequeña, a Almería debido al traslado laboral de su padre. En la capital almeriense, la espigada niña –llegaría a los 1,82 m de estatura– estudió en el Colegio Público Azcona, donde coincidió con el que fue jugador del Club Unicaja Almería, Manolo Berenguer, y con el profesor y entrenador de voleibol Moisés Ruiz Tocón. Sin duda este encuentro con Moi determinó el discurrir de la vida de Tico, quien, con 11 años, se lanzó a empaparse de todos los estímulos que ese nuevo deporte comenzó a proporcionarle.

Durante cinco años, se formó, creció como jugadora y compitió exclusivamente en Almería, en el seno de la Agrupación Deportiva La Salle, que fue su escapate para que los grandes clubes conocieran su calidad técnica, datos antropométricos y rol de colocadora. Y, ¿quién se interesó por ella? Pues nada más y nada menos que el doble campeón de liga (1986 y 1987) y campeón de copa (1987), el CV Tormo Barberá de Játiva (Valencia), al que la andaluza marchó para debutar en División de

Honor femenina en la temporada 1987-1988, a las órdenes del gijonés José Miguel Pérez. Pese a todo, nuestra biografiada jugó únicamente dos campañas en el cuadro valenciano, la del debut y la 1988-1989, aunque ciertamente brillantes, pues conquistó los dos títulos de la Copa de la Reina en juego y ambos subcampeonatos de liga.

El motivo de la marcha de Tico fue su inclusión en el grupo de trabajo que la federación española creó para preparar la participación en los Juegos Olímpicos de 1992. Unos meses antes, sin haber cumplido los 18 años, había jugado el primer partido con la selección absoluta –un España-Finlandia amistoso, en Barcelona–, reclamada por el técnico José Antonio “Toño” Santos del Campo, y en 1989 hizo lo propio en el combinado júnior que representó a España en el Campeonato del Mundo, en Perú.

Por tanto, mientras su club ganaba la liga 1989-1990 y desaparecía al término de la temporada 1990-1991, la granadina se hacía cada vez más importante en la larga –más de dos años– concentración permanente de la selección absoluta, asistiendo al Campeonato del Mundo B de 1990, celebrado en El Puerto de Santa María (Cádiz) –España acabó en 9.ª posición– y, dentro del año 1991, a la Copa del Mundo de Tokio (puesto 11.º), Juegos Mediterráneos de Atenas (puesto 6.º) y Universiada de Verano de Sheffield (Reino Unido). Y, obviamente, como ha quedado ya indicado, ganándose su puesto en el equipo olímpico.

Ciertamente, Inmaculada adquirió la condición de olímpica muy joven, con 21 años, de modo que, cuando terminaron aquellos Juegos de imborrable recuerdo para ella, aún tenía por delante prácticamente toda su carrera deportiva. Esta se recondujo en el ámbito de club a través del madrileño CV Telyco Alcorcón en la temporada 1992-1993, ganando la Copa de la Reina 1993 y siendo 3.ª en la liga de División de Honor. Al año siguiente, marchó a Vigo –en la ciudad pontevedresa terminó los estudios de Fisioterapia– para fichar una temporada (1993-1994) por el recién ascendido Hormigones Vigo, club que al término del campeonato descendió.

Tras esa temporada, la andaluza aceptó la propuesta del ex seleccionador nacional femenino, Aurelio Ureña Espá, y marchó a su ciudad natal, Granada, a enrolarse en el equipo de voleibol del Club Deportivo Universidad de Granada, a la postre la entidad que más tiempo pudo disfrutar del juego de la colocadora olímpica, no en vano encadenó ocho campañas: 1994-1995 a 2001-2002. Con el club granadino, siempre en la máxima categoría, llegó a ser subcampeona de liga en 1998 y 2001, 3.ª clasificada en 1997, 1999 y 2000, y subcampeona de la Copa de la Reina en cuatro ocasiones –1997, 1998, 1999 y 2000, perdiendo todas las finales ante el Construcciones Marichal de Tenerife–, siendo elegida en 1998 y 1999 mejor colocadora de la competición. Asimismo, participó con el cuadro granadino en competiciones europeas, como fueron la Recopa y la Liga de Campeones.

Con 31 años, quiso vivir la aventura de jugar en el extranjero y recaló en la temporada 2002-2003 en el Asterix Kieldrecht, de la localidad belga de Beveren, un club puntero que había ganado dos años antes la Top Teams Cup –segunda competición continental– y con el que la andaluza se impuso en la Supercopa de Bélgica, compatibilizando el voleibol competitivo y su profesión de fisioterapeuta.

Concluida la aventura europea, vivió y disfrutó la experiencia de la maternidad, lo que, deportivamente hablando, supuso una campaña en blanco (2003-2004), tras la cual, siguiendo sus raíces, fichó por dos años (2004-2005 y 2005-2006) por el CV Almería, en la Liga FEV –segunda división. No obstante, una de las mejores colocadoras de la historia del voleibol español había de concluir su etapa deportiva en la elite y en el verano de 2006 firmó contrato, a sus 35 incombustibles años, con el Club Voleibol Ciutadella –se ha llamado Patricia Menorca Voley y Valeriano Allés Menorca–, para jugar en la Superliga Femenina.

En la isla de Menorca, la andaluza empezó una nueva vida junto a su hijo y su pareja, firmando sus últimas cinco temporadas como jugadora (2006-2007 a 2010-2011), siendo feliz en la pista y fuera de ella, y se despidió de su deporte a lo grande, pues en 2011 conquistó, por fin, el título de campeona de liga que tantas veces había acariciado y nunca logrado. Antes había sido subcampeona en 2010 y 3.ª en 2009, y, en la Copa de la Reina, 2.ª clasificada en 2009 y 2011.

Por otra parte, habíamos dejado la trayectoria de Tico con la selección española en los Juegos Olímpicos. Tras Barcelona 1992, nuestra protagonista siguió representando a España en los eventos internacionales, destacando la 5.ª posición en los Juegos Mediterráneos de Túnez 2001 y las participaciones en la Spring Cup de 1998 (9.º puesto), 1999 (9.º), 2000 (5.º) y 2001 (medalla de plata), celebradas en Esmirna (Turquía), Radom (Polonia) y las dos últimas en Brno (República Checa), respectivamente.

Retirada del deporte en la primavera de 2011, Inmaculada González Casado se presentó en las listas del Partido Popular al Ayuntamiento de Ciudadela en las elecciones municipales de ese año, a



resultas de lo cual fue concejala de Deportes el mandato completo, hasta 2015, trabajando por el deporte en el municipio donde continúa viviendo.

LOURDES GUILLÉN CRUZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|--------|-----------|
| 2004 Atenas | Remo | - | - | - |

Nacida el 20 de junio de 1980 en Sevilla, a los dos años de edad se trasladó a Madrid con toda su familia –sus padres, Guillermo y Soledad, y sus tres hermanos mayores, Guillermo, Javier y Soledad– debido a motivos laborales de su padre, pero con diez hizo el camino de vuelta por la misma causa y regresó a su ciudad natal, en la cual ha hecho la mayor parte de su vida y su carrera deportiva.

Sus primeros pasos deportivos en Sevilla se produjeron en el Colegio Público Vara de Rey, enfrente del recinto ferial, donde completó los últimos cursos de la EGB practicando voleibol y, sobre todo, baloncesto. No obstante, la circunstancia de que sus padrinos fuesen socios del Real Círculo de Labradores propició que la pequeña Lourdes entrase en contacto con las modalidades fluviales, en concreto con el remo, en el que se inició luego de haber descartado el piragüismo y en perjuicio de su querido baloncesto. Pero todos los condicionantes eran favorables para la elección del nuevo deporte: la cercanía de su casa –de su domicilio en la Calle Génova al club no hay ni cinco minutos a pie–, un buen grupo de amigos y la diversión que sentía en los entrenamientos.

Así pues, en 1991 comenzó la andadura en el remo recibiendo de entrenadores como Daniel Quintero o Antonio Balón las técnicas esenciales, etapa previa a la del rendimiento y obtención de resultados competitivos, los cuales llegaron en 1994 en forma de título nacional infantil en skiff, en el embalse de Portodemouros (Pontevedra). Al año siguiente, logró la medalla de plata en doble scull en el Campeonato de España cadete celebrado en Bañolas (Gerona) y debutó el 29 de julio con el equipo nacional siendo 7.ª en cuádruple scull en la Copa de la Juventud, en Bourges (Francia), mientras que en 1996 se alzó con el título nacional cadete en skiff, en Mequinenza (Zaragoza).

Todo ello convenció a la propia Lourdes, a su familia y su entorno técnico del talento de la sevillana para el remo y motivó que todos, en alianza, se comprometiesen para dar pasos más importantes. La primera, la propia Lourdes, cuyo carácter incansable y resistencia ya empezaron a traslucirse en estos primeros años en los que, por otra parte, mostró su predilección por los botes de doble remo, esto es, el skiff (1x), el doble scull (2x) y el cuádruple scull (4x), aunque en algunas ocasiones también competiría en dos sin timonel (2-), eso sí, en el ámbito internacional siempre en peso ligero.

Nuestra biografiada se estrenó en la categoría júnior en 1997 consiguiendo la medalla de oro (4x) en la Regata Internacional de Bourges (Francia), la medalla de bronce (1x) en el Campeonato de España –en Villarreal de Álava– y participando –el 10 de agosto– en su primera gran competición oficial, el Campeonato del Mundo, en Hazewinkel (Bélgica), donde concluyó sexta en 4x. Las esperanzas sobre ella no estaban equivocadas, como corroboró en el segundo y último año como júnior, al obtener la medalla de plata (4x) en la Regata Internacional de Múnich (Alemania), la medalla de plata (1x) en el Campeonato de España y la 10.ª posición (4x) en el Mundial de Linz (Austria).

El salto a sénior fue, no obstante, algo anónimo, si bien tras un año de adaptación la regatista del Labradores tomó el pulso a la nueva categoría firmando un año 2000 prometedor: medalla de bronce (2x) en la Regata Internacional de Andalucía, medalla de plata (2x) y medalla de oro (4x) en la Regata de Gante (Bélgica), medalla de oro (2x) en el Campeonato de España de Villarreal de Álava y, sobre todo, 6.ª en dos sin timonel ligero en el Campeonato del Mundo, en Zagreb (Croacia).

2001. Primer año del ciclo olímpico de Atenas. Lourdes, con 21 años, llegaba a un momento importante en su etapa deportiva pues, por edad y progresión, reunía los condicionantes necesarios para participar en los Juegos, pero para ello debería –y lo hará– efectuar un mayor sacrificio para estar en todas las concentraciones y competiciones internacionales a las que se le reclamó por parte del equipo nacional absoluto, algo indispensable para ir ganándose un puesto en los botes aspirantes a la clasificación olímpica.

Afortunadamente, las satisfacciones en forma de resultados en las competiciones paliaron la crudeza del recorrido hacia las mismas. Si no, fíjense en la intensidad y balance del año 2001: medalla

de bronce (2x) en la FISA Team Cup, medalla de bronce (2x) y medalla de oro (1x) en la Regata Internacional de Andalucía –ambas en Sevilla–, medalla de bronce (4x) en la Regata Internacional de Colonia, medalla de plata (2x) en el Campeonato de España de Bañolas, puesto 10.º (2x ligero) en Copa del Mundo de Sevilla, puesto 6.º (4x ligero) en la Copa del Mundo de Múnich, puesto 4.º (2x ligero) en el Campeonato del Mundo sub-23 de Linz (Austria) y 5.ª clasificada (4x ligero) en el Campeonato del Mundo de Lucerna.

Pero antes de pensar en la gloria olímpica hubo una cita importante para el remo español, andaluz y sevillano como fue el Campeonato del Mundo de 2002, en Sevilla, en el río Guadalquivir que tantas remadas había visto dar a nuestra protagonista. Compromiso ante los suyos al que Lourdes Guillén llegó en forma –medalla de oro (2x) en la Regata Internacional de Andalucía y medalla de plata (4x) y de oro (2x) en el Campeonato de España, ambas competiciones también en Sevilla, y 6.ª (2x ligero) en el Mundial sub-23, en Génova (Italia)– y en el que estuvo más cerca que nunca del podio mundialista, pues acabó en 4.ª posición en la prueba de cuádruple scull peso ligero, junto a su compañera de club Laura Clavijo, Eva Mirones y Berta Durán.

En 2003, nuevo paso adelante en las aspiraciones olímpicas: medalla de oro (1x) en la FISA Team Cup y Regata Internacional de Andalucía, medalla de oro (4x) y de plata (2x) en el Campeonato de España de Sevilla, 7.ª posición (4x ligero) en la Copa del Mundo de Lucerna, 6.ª posición (4x pesado) en la Copa del Mundo de Múnich y magnífica 4.ª plaza en el Campeonato del Mundo de Milán (Italia) en skiff ligero, clasificación que, no obstante, no implicaba el billete a los Juegos al no estar dicha prueba incluida en el programa olímpico. Sí había logrado el pasaporte olímpico el doble scull ligero español, gracias a la octava plaza de Teresa Mas y Eva Mirones, de tal forma que Lourdes Guillén afrontó el año 2004 con el objetivo de ser una de las dos elegidas para dicha embarcación.

Sus actuaciones fueron meritorias –medalla de oro (1x) en la Regata Internacional de Andalucía, medalla de plata en 4x y 2x en el Campeonato de España de Bañolas, 15.ª (2x ligero) en la Copa del Mundo de Poznan (Polonia) y 9.ª (2x ligero) en la Copa del Mundo de Lucerna–, pero finalmente el seleccionador decidió que representarían a España las artífices de la clasificación un año antes, si bien la hispalense recibió el premio a su trabajo de ser designada reserva y poder viajar a Atenas 2004 y cruzar el umbral de la Villa Olímpica. Posteriormente, cerró la temporada con un 5.º lugar en el Campeonato del Mundo –para botes no olímpicos–, en Bañolas.

Indudablemente, nuestra protagonista se quedó con ganas de competir en el olímpico Lago Schinias y de esta espinita quiso desprenderse acudiendo como titular a los siguientes Juegos, Pekín 2008, con los que su cabeza soñaba viéndose a bordo de un doble scull, pesado o ligero, o un cuádruple scull. No obstante, aquello nunca llegaría a ser una realidad pues, como sabrá el lector, España solo desplazó a China a la también sevillana Nuria Domínguez. Ni un barco más.

Pese a todo, hay que reseñar que Lourdes puso todo lo que tenía en el intento, materializando cuatro años de compromiso con el entrenamiento y presencia permanente en puestos reseñables de las competiciones internacionales que a continuación señalamos.

En 2005, se colgó la medalla de oro (1x) en la Regata Internacional de Andalucía y las medallas de oro (4x) y plata (2x) en el Campeonato de España de Villafranca de Álava, pero fundamentalmente empezó el ciclo olímpico ocupando plaza de titular en el doble scull ligero español que participó en el Campeonato del Mundo de Gifu (Japón), donde, junto a su paisana María Almuedo, ocupó la 11.ª posición. Mismo resultado en la misma prueba alcanzó doce meses después en la sede mundialista de Eton (Reino Unido), esta vez con la cántabra Sonia Boubeta de pareja. Entre sus otras actuaciones de la temporada 2006, fue campeona de España de 4x y 2- en Sevilla, 22.ª en 2x ligero en la Copa del Mundo de Múnich y 13.ª en skiff ligero en la Copa del Mundo de Lucerna.

Sin embargo, en 2007 las cosas empezaron a torcerse ya que Teresa Mas desplazó a la sevillana del 2x ligero –Boubeta se mantuvo– y la remera del Labradores tuvo que acudir al Campeonato del Mundo de Múnich (Alemania) en skiff ligero (14.ª posición), al igual que en las pruebas de la Copa del Mundo de Linz (16.ª) y Lucerna (16.ª). Asimismo, fue subcampeona de España en 4x y 2- y medalla de plata (1x) en el Campeonato de Europa Universitario de Remo, ambos en Bañolas.

El sueño olímpico estaba prácticamente disuelto y en 2008 la andaluza solo destacó en el Campeonato de España, en Castrelo de Miño (Orense), donde se alzó con un doble título nacional, en cuádruple scull –con Ana Malasaña, Ana Almuedo y Nuria Domínguez– y en doble scull –con Beatriz Casanueva–, siendo esta la última competición oficial que llevó a cabo con su club de siempre, el Labradores. La vida le depararía un cambio de destino a nuestra olímpica.

A finales de año, Lourdes Guillén hizo las maletas para irse a vivir a Fuenterrabía (Guipúzcoa)

con su novio, el remero vasco Imanol Múgica, al que había conocido en el equipo nacional. Allí, fichó por la Asociación de Remo Fuenterrabía (Hondarribia AE), club con el que compitió en el Campeonato de España de Sevilla 2009 y Bañolas 2010, logrando las medallas de oro en 4x y 2x en el primero y la medalla de plata en las mismas pruebas, en el segundo. Destacar también que en 2009 lució por última vez la camiseta nacional, siendo seleccionada para el Campeonato de Europa que ese año se llevó a cabo en Brest (Francia) y despidiéndose con un 7.º puesto en doble scull ligero.

Acabando 2010 mudó a Astillero (Cantabria) y se integró en la Sociedad Deportiva de Remo Astillero, bajo cuya estructura sumó las últimas medallas a su enorme palmarés en el Campeonato de España. Si en Sevilla 2011 hizo suyas la plata en 2x y el bronce en 4x, en Castrelo de Miño 2012 reveló la plata en doble scull, en compañía de Virginia Díaz, siendo esta presencia la que cerraba su historial de podios en el Nacional.

Por entonces, el espíritu competitivo y aventurero de Lourdes Guillén Cruz le había conducido a probar otras disciplinas, tales como el ciclismo, deporte que le apasiona, y el atletismo, en concreto pruebas tipo trail de larga distancia, así como otras especialidades del remo, caso del banco fijo, compitiendo en los veranos de 2011 y 2012 con el equipo vasco del Getaria-Tolosa –mediante cesión de su club, el Astillero– en la Liga de Traineras.

Pero paralelamente a su trayectoria en el remo –en la cual recibió las enseñanzas e indicaciones técnicas de entrenadores como Miguel Rovira, Gaspar Company, Axel Müller, Gianni Postoglioni, Manuel Bermúdez, David Alcalde y Osvaldo Borch, entre otros– es digno de elogio y reseña que Lourdes supo compatibilizar, no sin dificultades y esfuerzos, la práctica de su deporte con su formación académica. Terminó el bachillerato en el IES Carlos Haya de Sevilla y accedió a la Universidad de Sevilla, donde cursó dos años Odontología, luego Traducción e Interpretación y, por último, Enfermería. Carrera esta última que terminó en la Universidad del País Vasco y que le abrió en otoño de 2015 la posibilidad laboral de trabajar en Londres (Reino Unido).

Desde entonces vive en la capital inglesa y trabaja como enfermera, habiendo desarrollado esta faceta en fundaciones del Servicio Nacional de Salud. La última, desde mayo de 2016, en el Hospital Universitario de Homerton.



JORGE GUILLÉN MONTENEGRO

| JJ00 | Deporte | G Prueba | Resultado |
|-----------|------------|--------------|-----------|
| 1960 Roma | Baloncesto | M Baloncesto | Puesto 14 |

Jorge Guillén, el doctor Jorge Guillén, ha sido y es conocido y reconocido como uno de los mejores traumatólogos que ha realizado su trabajo en el ámbito de la medicina deportiva. Afamado especialmente en la década de los 80 a tenor de la labor llevada a cabo como médico de la selección nacional de fútbol, su faceta de jugador de baloncesto y de olímpico en Roma 1960 siempre ha permanecido solapada por su reputación como galeno. Algo parecido sucede con sus orígenes nativos, ocultos bajo tantas y tantas crónicas que han empleado el gentilicio de aragonés o incluso de catalán para referirle, cuando lo cierto y verdad es que nuestro protagonista nació en Jerez de la Frontera (Cádiz) el 13 de enero de 1937.

De padre, eso sí, aragonés, la familia se trasladó de forma definitiva a Zaragoza cuando Jorge contaba con 4 años de edad, de forma que fue en la capital del Ebro donde creció, se crió y vivió toda su infancia y juventud, y donde tomó contacto con el baloncesto en el marco del Colegio La Salle Montemolín, donde estudiaba. Un centro muy identificado con este deporte y en el que el joven gaditano progresó desde el aprendizaje de las técnicas básicas a la adquisición de facultades que, unidas a su físico espigado, llamaron la atención de un equipo señero en la ciudad como era el Club Deportivo Iberia, al que se incorporó en la temporada 1957-1958.

Por entonces, la vocación médica de Jorge Guillén era clara y unívoca, pero también su afición por el baloncesto y, ciertamente, entonces era factible sobrellevar ambas carreras, pues el baloncesto de alto nivel no exigía las privaciones y la exclusividad actuales. Como dato, reseñar que la Liga Española de Baloncesto se constituyó precisamente en 1958 y que esa primera edición no llegó a dos meses de duración –31 de marzo a 19 de mayo–, pues solo participaron seis equipos, todos caste-

llanos o catalanes. No obstante, en la segunda edición se inscribieron seis nuevos equipos, dos de ellos ajenos al arco madrileño-catalán: el Águilas de Bilbao y el Iberia donde militaba Guillén, los cuales hasta entonces habían actuado en competiciones de carácter regional y en el Campeonato de España (Copa del Generalísimo).

Así pues, en la campaña 1958-1959, nuestro protagonista, a punto de cumplir los 22 años, debutó en la incipiente máxima categoría del baloncesto nacional, al término de cuyos tres meses de torneo –del 7 de diciembre al 8 de marzo– ocupó junto a sus compañeros del Iberia la 9.ª plaza, una posición que fue mejorada al año siguiente (7.ª), resultando esta temporada de 1959-1960 a la sazón la más importante para Jorge Guillén.

Desde que debutó en la liga, su juventud y, sobre todo, excelente físico (1,92 m de altura y 100 kg de peso) estaban siendo observados por el seleccionador nacional y entrenador del Aismalibar de Moncada (Barcelona), Eduardo Kucharski, quien buscaba un pivot –pivote se decía entonces– para dar garantías en el rebote tanto al equipo nacional como al club catalán. Hay que recordar que, a principios de los años 60, jugadores que superaran el metro y noventa centímetros eran muy escasos en el baloncesto nacional, de modo que las condiciones físicas y la coordinación de movimientos de Jorge Guillén destacaban de forma natural sobre el resto.

La evolución del jerezano durante la citada liga fue notable y evidente, desembocando en su fichaje por el club Aismalibar al poco de terminar el campeonato doméstico y la inmediata llamada de la selección española, a escasos meses de los Juegos Olímpicos de Roma 1960... aunque antes había que clasificarse, cosa que nunca antes había logrado España.

El debut del andaluz con la camiseta española se produjo en un partido amistoso contra Francia el 23 de mayo de 1960, con derrota española (53-55). A este encuentro, siguió una etapa de concentración y preparación del Preolímpico, cita clave que tuvo lugar en Bolonia (Italia) del 13 al 19 de agosto, con el resultado de la histórica consecución para España de una de las cinco plazas en juego, tras seis partidos disputados –Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Yugoslavia ganaron las otras.

Tras el memorable hito, España –y Guillén– disputó un amistoso contra Estados Unidos en Lugano (Suiza) el 23 de agosto –derrota por 59-91– y, definitivamente, del 26 de agosto al 10 de septiembre, jugó el torneo olímpico de baloncesto, que tuvo lugar en el Palazzo dello Sport y Palazzetto dello Sport de Roma, ambos construidos para la ocasión y hoy día aún en funcionamiento.

La competición, con 16 equipos en liza, tuvo una primera ronda de cuatro grupos (con 4 equipos cada uno), de la que los dos primeros de cada *pool* pasaban a la ronda de semifinales. Esta a su vez constaba de dos grupos de 4 y, de nuevo, los dos primeros pasaban a la liguilla final de cuatro equipos de la que saldría el campeón. Por tanto, no había una final propiamente dicha.

España, en el grupo D, ganó el primer partido (77-72) en la prórroga a Uruguay –curiosamente a la postre primera clasificada del grupo– y perdió los dos siguientes ante Polonia y Filipinas –por un solo punto–, lo que la clasificó 4.ª –acarició el 2.º puesto durante el encuentro ante los filipinos– y última del grupo y, por tanto, la relegó a la lucha por las plazas 9.ª a 16.ª. De nuevo en el grupo D de esta fase de consolación, derrotó a Japón y cayó frente a Francia y México, y como 3.ª del grupo –tras Francia y México– tuvo que pelear por los puestos 13.º a 15.º –Bulgaria desistió–, en cuya liguilla fue derrotada por Puerto Rico (65-75) y venció otra vez a Japón (66-64). En conclusión, 2.ª del grupo y 14.ª final.

La selección española, la misma que en el Preolímpico, estuvo formada por Agustín Bertomeu, Alfonso Martínez, Emiliano Rodríguez, Francisco Buscató, Jesús Codina, Joaquín Enseñat, Jorge Guillén, José Luis, José Nora, Juan Martos, Miguel González y Santiago Navarro, estando entrenada por Eduardo Kucharski y asistido por tres seleccionadores (Jacinto Ardevínez, Octavio Olivé y Fernando Font).

El encuentro del 8 de septiembre disputado contra Japón supuso el cierre del torneo olímpico para España, pero también la despedida de Jorge Guillén del equipo nacional, con 16 internacionalidades –todas en 1960–, pues a partir de ese momento se centró en la carrera de Medicina que había comenzado en Zaragoza y que terminaría en 1962 en Barcelona. Eso sí, como complemento recreativo no dejó de jugar al baloncesto, aunque únicamente en el ámbito de club. Primero, en las filas del reñado Aismalibar (1960-1961 y 1961-1962), con el que llegó a clasificarse en las posiciones 5.ª y 7.ª, respectivamente, de la liga. Luego, durante tres campañas (1962-1963, 1963-1964 y 1964-1965) en el Águilas de Bilbao, a las órdenes de Paco Díez y siempre en la Primera División liguera, siendo 5.º, 6.º y 7.º, respectivamente, en el campeonato.

Hay que destacar que este cambio de ciudad, de Moncada a Bilbao, no vino motivado por as-

pectos deportivos sino por motivos profesionales, toda vez que, mediante concurso oposición, Jorge Guillén había ganado una plaza de médico interno en el Hospital de Basurto, para lo cual no tuvo más remedio que irse a vivir al País Vasco, pero como quiera que su deseo era prolongar la etapa de jugador buscó acomodo en el Águilas de la capital vizcaína. Cuando al cabo de los dos años en Bilbao obtuvo el título de especialista en cirugía ortopédica, la decisión de nuestro biografiado fue clara: regresar a Barcelona para ejercer en la traumatología, especialidad que le fascinó, como recuerda, cuando en 1962 vio una operación de fémur.

En Barcelona apuró su compromiso con el baloncesto jugando durante dos campañas más (1965-1996 y 1966-1967) en el equipo de la Caja de Ahorros, en Tercera División –el último año el club ascendió a Segunda–, aceptando la invitación de su amigo Jesús Moral. A su retirada definitiva en 1967 como jugador en activo y paralelamente al trabajo en la consulta privada que abrió en la Ciudad Condal, emprendió su otro camino en el deporte como médico deportivo, ingresando ese mismo año en el Club Juventud de Badalona de baloncesto, en el que llegó a convertirse en jefe de los servicios médicos.

Posteriormente, trabajó desde 1977 para la Real Federación Española de Fútbol, siendo médico de la selección masculina absoluta (Mundial de España 1982, Eurocopa de Francia 1984..), de la sub-21 (tres Eurocopas hasta 2013) y de la olímpica (Sídney 2000). También estuvo vinculado a la Federación Española de Baloncesto, prestando sus servicios al primer equipo masculino desde los JJOO de Los Ángeles 1984 al Eurobasket de Alemania 1993.

Asimismo, como médico del Comité Olímpico Español, sumó a su presencia olímpica como jugador otros cinco viajes como miembro de la delegación nacional, a los Juegos Olímpicos de México 1968, Múnich 1972, Montreal 1976, Moscú 1980 y Los Ángeles 1984.

Casado con Katia d'Arlot y padre de tres hijos, María Rosa, Gorka y Diego –todos ellos han jugado al baloncesto–, Jorge Guillén, a sus 81 años de edad, sigue disfrutando de su profesión en Barcelona, ciudad que no ha abandonado desde su establecimiento personal y laboral en 1965.



ROCÍO GUTIÉRREZ SIERRA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------|---|---------------|-----------------|
| 2016 Río de Janeiro | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | Puesto 8 |

La última jugadora de hockey en incorporarse a la nómina de olímpicos andaluces es esta gaditana, hija de Juan Antonio y Loli, nacida el 20 de julio de 1985 en San Fernando y a la que su padre transmitió su pasión por este deporte al igual que al primogénito de familia, Martín, y a la melliza de Rocío, Laura, si bien fue nuestra protagonista la que tomó con solvencia el relevo paterno para llevarlo a cotas quizás inimaginables cuando así por primera vez un *stick*.

La historia comenzó a principios de los 90 en un San Fernando que vivía el hockey con intensidad gracias a la labor de dos clubes, el Isla de León y el Amigos del Hockey, que habían impulsado esta modalidad después de las semillas plantadas en la localidad durante los años 60 y, sobre todo, 70. De dicha efervescencia fue partícipe el padre de Rocío, Juan Antonio Gutiérrez, que jugaba de portero y, además, se prestaba a llevar a cabo charlas y demostraciones por los colegios de la zona para captar nuevos jugadores para la cantera. Tanto en la faceta competitiva como en la divulgativa, nuestra biografiada gustaba de acompañarle, de forma que, imbuida en dicho ambiente, fue ella la que pronto, cuando contaba con 7 años, fue robada por este deporte después de haber practicado el baloncesto.

Como ella siempre dice, *“me apasiona el hockey. Para mí fue muy importante la figura de mi padre. A veces, los padres conocen el deporte de sus hijos, a veces no. Pero no siempre están totalmente involucrados. En mi caso, sí. Se lo contaba todo y él sabía de qué estaba hablando cuando me aconsejaba”*.

Sus primeros pasos deportivos fueron perfectamente compatibilizados con la formación académica, que cursó en el Colegio Público Juan Díaz de Solís –infantil y primaria– y el IES Wenceslao Benítez –secundaria–, los dos de San Fernando. En ambos frentes, estudios y deporte, progresó adecuadamente, destacando en el plano deportivo un logro, como fue el 5.º puesto con su club en el Campeonato de España infantil celebrado en el RC Polo de Barcelona, que le valió la llamada de la federación española para participar en una concentración de detección y tecnificación en Bilbao.

A ese primer paso extrarregional le siguieron otros en el camino de la formación y crecimiento como jugadora –defensa central/libero– hasta que en 2001, después de haber obtenido el triunfo en el Campeonato de España Juvenil de Hockey Sala, escribió el primer renglón de su diario internacional al ser convocada por el equipo español sub-16 para el torneo Cuatro Naciones de Inglaterra y el Campeonato de Europa, en Italia, en los cuales mostró tal talento y calidad que la Real Federación Española de Hockey le concedió una beca para vivir en la Residencia Joaquín Blume de Madrid y entrenar en el Centro de Alto Rendimiento anejo.

Tomada la decisión con el consenso familiar oportuno, la andaluza abandonó con 17 años su entorno de siempre y marchó a la capital de España para recorrer con éxito un primer año duro debido a la necesaria adaptación y a la multitud de frentes que tuvo que atender pese a su juventud. Por un lado, los estudios de bachillerato –hizo el 2.º curso en el madrileño IES Ortega y Gasset– y los entrenamientos diarios. Por otro, los viajes a su tierra los fines de semana para ver a los suyos y jugar con su equipo, el CH San Fernando –nacido en 2000, fruto de la fusión del Isla de León y el Amigos–, y las competiciones de categoría sub-18 a las que fue reclamada para representar a España. Fue el caso en 2002 del Campeonato de Europa de Róterdam (Holanda), donde subió al podio para recibir la medalla de bronce, y en 2003 tanto del Cuatro Naciones de España como de una nueva edición del Europeo, en Dublín (Irlanda) –puesto 4.º–, con el que cerró sus internacionalidades sub-18.

Durante el segundo año en la Blume (temporada 2003-2004), la isleña ingresó en la categoría sub-21 (júnior) y fichó por el Club Egara de Tarrasa, con el que inmediatamente debutó en la División de Honor. No obstante, resultó una experiencia agrídulce pues la alegría de jugar con las mejores del país se vio ensombrecida por la actuación del conjunto, que acabó 10.º clasificado y último y descendió a Primera División. Categoría a la que precisamente esa misma campaña había ascendido el CH San Fernando, de forma que Rocío decidió enrolarse en su antiguo club para ayudarle en la temporada 2004-2005, aunque luego, lograda la permanencia, prolongó la ficha también a la 2005-2006. En ambas, el cuadro gaditano se clasificó 5.º.

Paralelamente, la andaluza siguió completando etapas en la selección española y, con la sub-21, participó en dos ediciones del Campeonato de Europa –Dublín 2004 (puesto 5.º) y Catania 2006 (puesto 4.º)– y el Campeonato del Mundo júnior de 2005, en Santiago de Chile (puesto 6.º).

Llegamos de esta forma a un punto de inflexión en la carrera deportiva de Rocío Gutiérrez, la campaña 2006-2007. El estreno en la categoría absoluta no tuvo sino satisfacciones al principio, tales fueron el fichaje por el señero Club de Campo Villa de Madrid y el debut en febrero de 2007 con el primer equipo nacional, escenificado en el Campeonato del Mundo de Sala (*Indoor Hockey World Cup*), en Viena (Austria), aliñado con una fantástica medalla de plata tras caer en la final ante Holanda (2-4). Empero, al regreso a España, la andaluza se encontró con la inesperada y paradójica comunicación de que la federación no le renovaba la beca en la Blume, de modo que, tras 5 años en la residencia, debía abandonarla.

Deportista de carácter y aplomo, esta circunstancia no le apartó de sus propósitos y pasión por el hockey y en su club aportó –y sigue aportando– lo que de ella esperaban y más, de forma que la renovación de su ficha se ha ido produciendo de forma natural temporada tras temporada hasta llegar a la cifra de 11 cursos con el conjunto madrileño (2006-2007 a 2016-2017), contribuyendo al mejor momento del equipo femenino del Club de Campo y a la conquista de 8 campeonatos de liga de División de Honor (2007, 2009, 2010, 2011, 2012, 2014, 2015 y 2017), 8 ediciones de la Copa de la Reina (2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2014, 2016 y 2017), 9 campeonatos de España de sala (2007, 2008, 2009, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015 y 2017) y diversos puestos de honor en competiciones europeas. En el máximo torneo continental de clubes, la *EuroHockey Club Champions Cup*, el Club de Campo y Rocío fueron subcampeones en 2008, 4.º en 2012 y 3.º en 2015, mientras en que en la Recopa, la *EuroHockey Cup Winners Cup*, vencieron en 2007 y fueron subcampeonas en 2009 –última edición de esta competición. Por último, en la Copa de Europa de Sala (*EuroHockey Indoor Club Champions Cup*), el cuadro madrileño fue subcampeón en 2008, 2010, 2013, 2014, 2015 y 2016.

En las competiciones que componen tan extraordinario y vasto palmarés de club, la andaluza mostró la valía de su juego en defensa siendo acreedora a reconocimientos individuales tales como mejor jugadora de la liga 2013-2014, mejor jugadora de la Copa de la Reina 2016, mejor jugadora del Campeonato de España de Sala 2013, mejor jugadora de la final a cuatro de la Copa de Europa 2015 y mejor defensora de la Copa de Europa de Sala 2016.

Tales logros, evidentemente, no podían pasar desapercibidos para los rectores de la selección española absoluta y, tras doce meses de ausencia, la andaluza volvió a lucir la camiseta nacional en

2008 jugando con el equipo en sala el Campeonato de Europa de Almería –puesto 6.º– y, sobre todo, en marzo de 2009 debutó en la modalidad olímpica de hierba en un partido amistoso contra Alemania en Tarrasa de la mano de Pablo Usoz, quien había sido su entrenador durante los cinco años de residente en la Blume.

Con Usoz de seleccionador, la gaditana se hizo insustituible en el equipo español y participó en el Deaafío de los Campeones (*Champions Challenge*) –nivel inferior al Trofeo de Campeones– de 2009, en Ciudad del Cabo (Sudáfrica); el Campeonato de Europa de 2009, en Ámsterdam (Holanda) –puesto 4.º al perder por el bronce ante Inglaterra (1-2)–; el Campeonato de Europa de Sala en 2010, en Duisburgo (Alemania) –medalla de plata, perdiendo la final contra Ucrania–; y la Copa del Mundo de 2010, en Rosario (Argentina), primer Mundial de nuestra protagonista al que acudió pese a sufrir una fractura del quinto metatarso del pie derecho en marzo que le obligó a pasar por el quirófano y perderse el final de la temporada de club.

Esta *World Cup* supuso el final del segundo ciclo de Rocío en la selección pues la discretísima actuación –12.ª y última posición– provocó la destitución ese mismo año de Pablo Usoz y la llegada en 2011 de un nuevo seleccionador, Salva Indurain, quien desde el principio no contó con Rocío. No fue el caso del técnico de sala, Ángel Laso, quien la llevó al Campeonato de Europa 2012, en Leipzig (Alemania) –7.º puesto.

Este ostracismo sobre la hierba concluyó a la par que el ciclo olímpico de Londres 2012 –Juegos a los que España no logró acudir– y el advenimiento del cuatrienio hasta Río 2016, que el equipo español femenino afrontó a las órdenes de un nuevo técnico, Adrian Lock, segundo entrenador de Indurain, quien pasó al cuadro masculino.

Con el inglés, Rocío se integró ya de forma definitiva en la selección, erigiéndose en una pieza importante en la línea de retaguardia, lo cual hizo crecer sólidamente en ella el sueño de estar, por fin, en los Juegos Olímpicos. Sin embargo, el camino hacia la ansiada meta fue, sin duda, complicado y arduo. Quinta en el Campeonato de Europa de 2013, en Boom (Bélgica), y 4.ª en el *Champions Challenge* de 2014, en Glasgow, España no se clasificó para la Copa del Mundo de La Haya 2014 y se jugó sus opciones olímpicas en la semifinal de la Liga Mundial 2014-2015 disputada en 2015 en Valencia y que hizo las veces de torneo preolímpico. El 6.º puesto del combinado nacional –11.º en la Liga Mundial– no otorgó la plaza directa para Río 2016, pero la renuncia de Sudáfrica a participar posibilitó la invitación de la Federación Internacional de Hockey al sexto clasificado, por tanto, España.

A los Juegos España acudió con el precedente del 4.º puesto logrado un año antes en el Campeonato de Europa de Londres –Alemania apartó (1-5) a las españolas de la medalla de bronce–, por tanto, una brillante clasificación para un equipo al que Adrian Lock dio otro aire, logrando con las jugadoras una comunión que funcionaba en la competición y ello se apreció igualmente en el Centro Olímpico de Hockey de Río de Janeiro, al que acudieron con toda la ilusión del mundo las seleccionadas Berta Bonastre, Gloria Comerma, Begoña García, Xantal Giné, Cristina Guinea, Lucía Jiménez, María López, María López de Equilaz, Alicia Magaz, Georgina Oliva, Beatriz Pérez, Carlota Petchame, Julia Pons, Lola Riera, María Ruiz, Carola Sanvatella, Rocío Ybarra y la andaluza Rocío Gutiérrez, con el número 2 de dorsal y que siempre empezó de titular en todos y cada uno de los partidos.

En la ronda preliminar, España se estrenó el domingo 7 de agosto cayendo ante Holanda (0-5). Luego, perdió frente a China (0-2) y Nueva Zelanda (1-2), pero se recuperó con una victoria de prestigio ante Alemania (2-1) y batiendo en el último partido a Corea del Sur (3-2). Como 4.ª clasificada del grupo A accedió a los cuartos de final, correspondiéndole el cruce con el primer equipo del grupo B, Reino Unido. Las británicas, a la postre campeonas olímpicas al batir en la final a Holanda, cercenaron (1-3) el lunes 15 de agosto la carrera olímpica de las españolas, que, pese a ello, quedaron emplazadas en la 8.ª posición y lograron el diploma.

Además de todo lo indicado, conviene reseñar en el ámbito académico y laboral que Rocío Gutiérrez se tituló en Publicidad y Relaciones Públicas por Universidad Complutense de Madrid y que ha trabajado en una consultoría de selección de personal como administrativa, así como en el Club de Campo como entrenadora de categorías inferiores, ocupaciones ambas de las que tuvo que prescindir en 2016 en los últimos meses de preparación para los Juegos al objeto de poder asistir a las concentraciones y partidos amistosos.

Rocío cerró los Juegos Olímpicos con 93 internacionalidades absolutas, cifra que en 2017 aumentó hasta llegar al centenar el 8 de febrero en el partido España-Turquía correspondiente a la segunda ronda de la Liga Mundial y disputado en Valencia. Posteriormente, la isleña fue llamada por Adrian Lock para la Liga Mundial, en la que España llegó a semifinales y se aupó a la 7.ª posición en

la semifinal de Bruselas, y para la convocatoria previa al Europeo de Ámsterdam, si bien al final no fue una de las seleccionadas.

Actualmente, Rocío Gutiérrez sigue viviendo en Madrid, trabaja desde septiembre de 2016 en el departamento de recursos humanos de una empresa de servicios y juega en el primer equipo femenino del Club de Campo Villa de Madrid, aunque reconoce que sigue enamorada de su tierra, Cádiz, y de su costa de levante, añorando su querida playa del Palmar y el pueblo de Vejer de la Frontera.



ZHIWEN HE CHENG

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------|---|--------------|------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Individuales | Puesto 33 |
| 🏆 2008 Pekín | Tenis de mesa | M | Individuales | Puesto 33 |
| 🏆 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Individuales | Puesto 17 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M | Individuales | Puesto 33 |

Existe en el argot periodístico deportivo una palabra muy frecuentada para calificar a deportistas que siguen compitiendo y rindiendo luego de haber superado los límites de edad que se consideran ortodoxos en el alto nivel: *incombustible*. Del mismo modo, suele utilizarse el vocablo *carismático* para aludir a deportistas que dejan huella de forma independiente a los resultados competitivos. Nuestro actual biografiado bien podría definirse por estos dos adjetivos y, posiblemente, por algunos más que aludan a su simpatía, rectitud y profesionalidad.

He Zhiwen –respetando el orden oriental de colocar primero el apellido familiar y a continuación el nombre– nació el 31 de mayo de 1962 en la ciudad china de Huangyan, distrito de Taizhou y provincia de Zhejiang. Hijo de Zhonghan y Caiyun, con 10 años empezó a jugar al tenis de mesa en su colegio y a los 12, en 1975, ingresó en el estricto centro de alto rendimiento de tenis de mesa ubicado en la citada demarcación provincial, comenzando una vida de dedicación exclusiva al deporte como alumno de dicho centro, en el que permaneció hasta 1989.

Fueron catorce años pegado a su pala, realizando sesiones de entrenamiento continuadas y agotadoras para abrirse camino entre un número interminable de jóvenes promesas que trabajaban y peleaban arduamente a diario para buscar y encontrar un hueco entre la elite del tenis de mesa chino. Tal era la constancia y continuidad en los entrenamientos que, de niño, llegó a dormir durante varios meses en el mismo local donde recibía las enseñanzas y utilizaba las mesas de juego como cama.

Así transcurrió el resto de su infancia y la juventud, hasta que poco a poco y con un trabajo desmedido –reconoce que no era el más talentoso de su generación, pero sí el más trabajador– llegó a ser un jugador “profesional” con un extraordinario carácter competitivo, ganador y con un juego espectacular, autor de resultados tales como la medalla de bronce individual en el Campeonato de China absoluto de 1982 y la plata en el certamen de 1983. Metales que le permitieron incorporarse al equipo nacional chino y salir a jugar al extranjero, destacando entre sus logros los triunfos individuales en los abiertos de Roma 1982 y Brasil 1983. Asimismo, acabó 6.º en la Copa de Asia en las ediciones de 1983, celebrada en Wuxi (China), y 1984, en Nueva Delhi (India). Como colofón a la temporada 1984, concluyó en la 10.ª posición del antiguo ranking mundial.

Como consecuencia de ello, en 1985 debutó representando a China en el Campeonato del Mundo absoluto celebrado en Gotemburgo (Suecia), donde Zhiwen alcanzó la medalla de bronce en dobles –con Fan Changmao– y la medalla de oro en la prueba de equipos masculinos. Dos años más tarde (1987), repitió presencia en el magno evento mundial, en Nueva Delhi (India), y llegó a cuartos de final –por tanto, puesto 5.º– tanto en dobles como en dobles mixtos, al borde de las medallas.

No obstante, aquella dedicación extrema hizo mella en él y en 1988 tomó la decisión de retirarse temporalmente como jugador para dedicarse a una tarea menos presionante como fue entrenar a juveniles. Esta situación cambió, sin embargo, en 1989 cuando logró un pasaporte de estudiante y viajó a Alemania para jugar en la Bundesliga. Hacia tiempo que los jugadores chinos salían al exterior fundamentalmente para jugar en clubes del Viejo Continente y labrarse un camino fuera de su país. Esta oportunidad también se le presentó a Zhiwen, si bien la inactividad y una inoportuna meningitis le impidieron rendir a su nivel en Alemania.

No obstante, un intermediario le ofreció una nueva oportunidad en Europa, un nuevo destino que no fue otro que Granada y su Club La General, que regía desde los despachos el gran impulsor del tenis de mesa granadino, Juan García Collado, y desde el banquillo el también técnico chino Chen Jiang Zhong “Willy”, ambos con acierto pues la entidad había empezado en 1986 su ingente cosecha de títulos ligeros. Así pues, el 2 de enero de 1990 He Zhiwen aterrizó en Granada, si bien en principio con la pretensión de que aquella aventura durase una temporada, quizás dos. No obstante, superado los primeros momentos de adaptación –tales como los problemas con la comida, pues los del idioma están todavía, 27 años después, en fase “de desarrollo”–, su carácter, compromiso, gusto por la vida andaluza y, fundamentalmente, identificación con el club y la ciudad obraron el milagro de que Zhiwen, convertido en el popular Juanito, se quedase para siempre en España y Granada, ciudad que lo ha adoptado con admiración por todo lo que ha dado al deporte local desde su llegada.

Este legado, esta contribución a La General –rebautizado Caja Granada en la campaña 2003-2004– a lo largo de 22 temporadas (1989-1990 a 2010-2011) se cifra en la consecución de 19 títulos de liga –se escaparon los de 1990, 2010 y 2011–, 13 ediciones de la Copa del Rey y el reconocimiento europeo alcanzado al llegar a las semifinales de la Copa de Europa de clubes en 2006, 2007 y 2008. Logros para los que contó con la dirección técnica del entrenador ruso Vladimir Choubine.

Por seguir con su trayectoria de club, al desmantelamiento de la entidad granadina al término de la campaña 2010-2011, Juanito, sin abandonar su residencia en Granada, fichó por el Cajasur Priego de Córdoba, con el que se impuso en la campaña 2011-2012 tanto en la liga como en la Copa del Rey. Sin embargo, distintos problemas económicos del club prieguense impidieron retener al jugador, que marchó en el curso 2012-2013 al Bogoria de la ciudad polaca de Grodzisk Mazowiecki.

Abierta a partir de la temporada 2013-2014 la posibilidad de que un mismo palista mantuviese a la vez ficha con varios clubes de países distintos, ese año regresó a las filas del Cajasur –ganó de nuevo la Superdivisión española– pero también firmó contrato con el Jura Morez TT de la Pro A francesa, dualidad que mantuvo en la siguiente campaña (2014-2015) aunque pasando en España a defender los colores del UCAM Cartagena TM. En los cursos 2015-2016 y 2016-2017, el jugador aumentó su productividad al actuar a la vez en las ligas española –con el Cartagena–, francesa –con el Jura y el Miramas, respectivamente– y británica, pues fichó por el Drumchapel TT Club de Glasgow, perteneciente a la Premier Division.

En total, su palmarés de club en España contiene 24 campeonatos de liga –19 en Granada, 2 en Priego y 3 en Cartagena (2015, 2016 y 2017)– y 16 triunfos en la Copa del Rey –13 en Granada, 1 en Priego y 2 en Cartagena (2015 y 2016)–, amén de un único título nacional absoluto individual –apenas ha frecuentado el Campeonato de España– en 2003.

Hasta aquí, la reseña del Zhiwen internacional por China y el Juanito jugador de club. Pero existe una tercera faceta –quizás la más lustrosa– que es la del Juanito español.

Nuestro biografiado se nacionalizó español en noviembre de 2002 –con el nombre de Zhiwen He Cheng según su DNI, habiéndose añadido como segundo apellido el de su madre–, aunque desde 1997 pudo representar a España en competiciones internacionales –salvo las del marco olímpico– gracias a la especial normativa –ya extinta– de la Federación Internacional de Tenis de Mesa, que permitía competir por un país a jugadores con al menos dos años de residencia y ficha federativa en el mismo. Por tanto, transcurrieron cinco años en los que la solicitud de pasaporte español aguardó una respuesta del ministerio mientras el jugador participaba en Mundiales, Europeos y torneos internacionales con la camiseta nacional –debutó el 9 de enero de 1997 en el Abierto de Inglaterra, en Kettering–, contribuyendo desde 1999 con su juego, además, a los intentos de España por subir de la Primera División europea a la Superdivisión –objetivo que se logró en 2005–, bajo las sucesivas direcciones técnicas de los seleccionadores nacionales Steen Hansen (1997-2001 y 2010-2012), Manuel González Barrios (2001-2005), Zhang Dongping (2005-2010) y el granadino Víctor Sánchez (desde septiembre de 2012).

Así, desde 1997 a la actualidad, el currículum de participaciones internacionales del jugador granadino, ya sin los reflejos y la velocidad de aquel jugador que pertenecía al cuerpo de elite del tenis de mesa chino pero con el talento innato que cultivó desde la escuela y su inteligencia intacta, es impresionante y extensísimo, debiendo valorar un aspecto determinante que explica en cierto modo la extraordinaria longevidad de Zhiwen: su escasa prolijidad en el circuito mundial de la ITTF. De esta forma, siendo conservador, el desgaste físico de Juanito ha sido menor al de otros jugadores que “engullen” casi todo el calendario internacional. Como dato, su cifra tope ha sido de siete torneos en un año (2003).

Donde nunca ha faltado ha sido en los grandes campeonatos. Amén de sus 4 apariciones en los Juegos Olímpicos, que lo sitúan entre los grandes del deporte olímpico andaluz de todos los tiempos, ha competido en 10 ediciones consecutivas del Campeonato del Mundo absoluto –Manchester 1997, Eindhoven 1999, Osaka 2001, París 2003, Shanghái 2005, Zagreb 2007, Yokohama 2009, Róterdam 2011, París 2013 y Suzhou 2015–, habiendo logrado, en individuales, la 5.ª plaza en 1997, la 9.ª en 2005, la 17.ª en 1999, 2007 y 2013, la 33.ª en 2001, 2003, 2009 y 2011, y la 65.ª en 2015. Asimismo, en dobles, acabó 17.º en 2001, 2005, 2007, 2009, 2013 y 2015, y 33.º en 1997, 2003 y 2011; y en dobles mixtos, 17.º en 2003, 2013 y 2015, y 65.º en 2001. Por equipos, ayudó a la 24.ª posición de España en 1997, 1999 y 2001, y, a partir de la instauración del Campeonato del Mundo específico para equipos, estuvo con el combinado español en la edición inaugural de Doha 2004 (18.ª), en Bremen 2006 (26.º), Guangzhou 2008 (15.º) y Dortmund 2012 (21.º).

En el Campeonato de Europa, ha competido en 12 ocasiones –Eindhoven 1998, Bremen 2000, Courmayeur 2003, Aarhus 2005, Belgrado 2007, San Petersburgo 2008, Ostrava 2010, Gdansk-Sopot 2011, Herning 2012, Schwechat 2013, Lisboa 2014 y Ekaterimburgo 2015–, destacando sobremano la medalla de bronce en dobles conseguida en 2013, en Austria, junto al cordobés Carlos Machado. En las otras pruebas, sus topes han sido la 9.ª posición en individuales (1998, 2000, 2007, 2008, 2011 y 2015), la 9.ª en dobles (2000 y 2015), la 5.ª en dobles mixtos (2000) y la 8.ª por equipos (2014).

A ello, hay que añadir que participó en tres ediciones de los Juegos Mediterráneos –Almería 2005, Pescara 2009 y Mersin 2013–, con la consecución de dos medallas, plata en dobles en 2005 –con Carlos Machado– y bronce por equipos en 2013, y tres puestos de mérito: 4.º y 5.º en individuales en 2013 y 2005, respectivamente, y 7.º por equipos en 2009. Asimismo, en el capítulo de torneos del circuito mundial, Juanito fue medalla de bronce en los individuales del Abierto de Polonia de 2000, en Varsovia, subcampeón individual del Abierto de Austria 2007, en Wels, y vencedor en dobles en el Abierto de España de 2015, en Almería, a los 53 años, siendo el jugador de mayor edad en haberse impuesto en un evento del *World Tour*. En diciembre de 2007, a los 45 años, ocupó la posición más alta de su carrera deportiva en el actual ranking mundial: 24.º.

Y para concluir esta extensa vida para el tenis de mesa, superando todos los convencionalismos de la edad deportiva, hay que destacar sus cuatro clasificaciones para participar en los Juegos Olímpicos. La primera se produjo en noviembre de 2003 cuando al año de obtener el pasaporte español se presentó en el Preolímpico de Luxemburgo y ganó una de las once plazas en juego, convirtiéndose en el primer palista español en ganarse el derecho a participar en unas Olimpiadas –la presencia de españoles en el torneo de tenis de mesa de Barcelona 1992 fue de oficio.

De este modo, Juanito, con 42 años, siendo ya entonces el más veterano de los 64 palistas que compitieron en el Gimnasio Galatsi, debutó el 14 de agosto en Atenas 2004 deshaciéndose claramente (4-1) en primera ronda del local Panagiotis Gionis, pero no pudo pasar dos días más tarde de la segunda criba, pues el polaco Lucjan Blaszczyk le venció (3-4) en un intenso duelo, lo que le llevó a la 33.ª plaza del torneo individual.

Cuatro años después (2008) y gracias a la citada excelente posición en la tabla mundial a final de la campaña de 2007, Zhiwen repitió la que él califica como inolvidable experiencia de estar en unos Juegos, con un sentido especial esta vez al tratarse de la Olimpiada celebrada en la capital de su país de origen, Pekín. Con 77 jugadores en liza, el andaluz estuvo exento de las dos rondas iniciales –preliminar y primera–, de modo que compitió directamente en la segunda fase, donde perdió con el norcoreano Jang Song-Man por 2-4. Le acompañó esta vez el madrileño Alfredo Carneros.

El derecho a participar en Londres 2012 lo obtuvo ganando en abril del mismo año olímpico el Preolímpico europeo en Luxemburgo. En la capital londinense firmó su mejor prestación en los Juegos al llegar a la tercera ronda o dieciseisavos de final, luego de quedar exento de la ronda preliminar y ronda 1 y superar (4-3) el 29 de julio al chino nacionalizado polaco Wang Zengyi en la segunda fase, antes de ser derrotado (2-4) por el rumano Adrian Crisan.

Definitivamente, nuestro protagonista cerró en 2016 su tarjeta en los Juegos, aterrizando en Río de Janeiro con 54 años –y el título de “abuelo” del equipo español desplazado a Brasil– gracias a la reasignación final de plazas por ranking, pues en el Preolímpico continental celebrado en Halmstad (Suecia) había sido eliminado en cuartos de final. Así, debutó en el pabellón 3 de Riocentro el sábado 6 de agosto –de nuevo exento de la eliminatoria previa– batiendo (4-2) al estadounidense de origen chino Feng Yijun, pero al día siguiente se despidió de los Juegos en segunda ronda al caer (2-4) ante Chen Chien-An, de China Taipei.

Una despedida sin duda emotiva aunque anónima, cosa que no sucedió el 1 de noviembre de

2016 cuando en el Pabellón Universitario de Fuentenueva, en Granada, en partido de la Liga Europea de Naciones entre España y Rusia –memorable triunfo local por 3-2– se despidió de la selección española, siendo anunciada la pretensión de declararle hijo adoptivo de Granada.

Sin embargo, como bien declaró el jugador, fue una despedida de la internacionalidad que no del tenis de mesa, pues sus ganas de jugar aún permanecen latentes e incluso su nivel de juego, no en vano clausuró su presencia en la lista mundial en diciembre de 2016 en el puesto 82.º del mundo y, antes de los Juegos, se había erigido en campeón del mundo veterano, de la categoría 50-59 años, celebrado en mayo en Elche y Alicante.

Inmerso plenamente en su cuarta década como jugador en activo, Zhiwen He Cheng continúa residiendo en Granada con su esposa, que regenta una tienda de moda, y dos hijas, aunque viaja continuamente para cumplir con sus compromisos de club, que en la temporada 2016-2017 fueron el UCAM Cartagena –con el que se proclamó campeón de la Supervisión Masculina española por tercera vez consecutiva–, el Miramas AS –tercer clasificado en el Pro B francés– y el Drumchapel –campeón de la Liga Británica y la Liga Escocesa. Con la eliminación de la posibilidad de mantener ficha con varios clubes, en la campaña 2017-2018 Juanito ha centrado su actividad en el AS Miramar francés.



FRANCISCO DE PAULA HERNÁNDEZ JIMÉNEZ

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------|-----------|-----------|
| 2016 Río de Janeiro | Rugby_Rugby-7 | M Rugby-7 | Puesto 10 |

El último deporte en incorporarse al programa olímpico de verano ha sido el rugby a siete o, en terminología anglosajona, *sevens*, que debutó en los Juegos de Río de Janeiro 2016 con un plantel de doce selecciones participantes tanto en el torneo masculino como el femenino, entre ellas, la española en ambos casos. Para esta puesta de largo, el equipo nacional masculino, entrenado por José Ignacio “Tiki” Inchausti, estuvo compuesto por Javier Carrión, Pablo Feijoo, Igor Genua, Ángel López, Juan Losada, Ignacio Martín, Pol Pla, Marcos Poggi, César Sempere, Matías Tudela, Pablo Fontes y los andaluces Iñaki Villanueva y Paco Hernández, nuestro protagonista.

El torneo, que concluyó con el triunfo de Fiji al vapulear (43-7) en la final a Gran Bretaña, se disputó en el Estadio de Deodoro y contó con una primera fase de tres grupos de cuatro equipos cada uno, de la que promocionaron a cuartos de final los dos primeros y los dos mejores terceros. No fue el caso de España, que, encuadrada en el grupo B, concluyó en 4.ª y última posición con 3 puntos al haber perdido ante Sudáfrica (0-24) y Australia (12-26), el día 9 de agosto, y Francia (5-26), el día 10. Ello le abocó a jugarse los puestos 9.º a 12.º para cerrar la competición. El mismo día 10 se impuso a Kenia (14-12) y, por la 9.ª plaza, el jueves 11, perdió ante Estados Unidos (12-24).

En el global del torneo, el máximo anotador español fue Marcos Poggi, seguido de Paco Hernández, autor de 8 puntos y que actuó en los cinco partidos del torneo. Paco, de 1,73 metros de altura y 78 kilos de peso, nació el 28 de octubre de 1988 en la localidad granadina de Motril y desde pequeño mostró cualidades para el deporte, destacando en todas aquellas que practicó, como la natación, el fútbol sala y, la última en llegar, el rugby.

La iniciación en este deporte se produjo en su colegio de Motril, el Santo Rosario, por iniciativa de un amigo y bajo la supervisión del profesor Fernando Aguado, a la postre su primer entrenador, siendo el escenario de aquellos comienzos el patio del colegio, cuando no la playa o el recinto ferial ante la falta de posibilidades de pisar el campo de césped del pueblo, reservado al fútbol. No fueron, pues, comienzos fáciles. No había instalaciones adecuadas e incluso, a veces, ni niños suficientes para poder formar el equipo, de forma que en ocasiones el grupo se trasladaba a Granada para poder jugar partidos.

Pero todo aquello divirtió y entusiasmó a nuestro biografiado, que, poco a poco, fue haciendo más fuerte su vínculo con el rugby así como su capacidad sobre el terreno de juego, de forma que en 1999 ingresó en el Club Rugby Motril, en cuyo seno, actuando con jugadores de mayor edad, llamó la atención de los técnicos de la Federación Andaluza de Rugby, quienes lo convocaron para las selecciones andaluzas infantil y juvenil participantes en los campeonatos nacionales.

Sin abandonar sus estudios y progresando en ellos –hizo secundaria y bachillerato en el IES

Julio Rodríguez de Motril–, mantuvo la vinculación con la entidad motrileña hasta 2006, escalando desde las categorías inferiores al primer equipo, en la Primera División Regional. Escapate este en el que los técnicos de la Real Federación Española de Rugby vieron las cualidades necesarias para incluir al granadino en la selección española sub-18 que jugó –fue subcampeona del Grupo B y se quedó a un paso del ascenso– el Campeonato de Europa de la categoría en 2006, en Treviso (Italia).

Llegó así el curso 2006-2007, que supuso el inicio de los estudios universitarios para Francisco y la toma de la decisión de marcharse a Sevilla con la intención de seguir compaginando formación académica y rugby. En la ciudad hispalense permaneció dos años, que significaron deportivamente el fichaje por el Cajasol Ciencias (temporadas 2006-2007 y 2007-2008), el debut en la liga de División de Honor, con 18 años, y el mantenimiento en la órbita de la selección, en este caso sub-19, con la que participó –puesto 7.º– en el Campeonato de Europa de 2007, celebrado en Lieja (Bélgica).

Empero, el destino del granadino le iba a llevar fuera de Andalucía, concretamente a Madrid, ciudad en la que a partir de 2008 Paco asentó sólidamente su espacio académico –Universidad Politécnica– y deportivo, al formalizar la incorporación al Complutense Cisneros en la campaña 2008-2009. Un histórico del rugby nacional en el que el andaluz ha contribuido, entre otros logros, al campeonato de División de Honor B en 2012 –y ascenso a la máxima categoría–, a las terceras posiciones en las ligas de División de Honor de 2013, 2014 y 2015, y a los subcampeonatos de la Copa del Rey y Supercopa de España, ambos en 2015.

Paralelamente, el andaluz formó parte del equipo Gatos de Madrid que resultó campeón de la Súper Ibérica de Rugby, una liga profesional en España constituida en 2009 –se jugó de abril a julio, para no coincidir con la División de Honor– y que resultó fallida al no tener continuidad, y en 2012 engrosó la selección andaluza que se alzó con el título de campeona de España por autonomías. Asimismo, ha participado en varias concentraciones del equipo nacional absoluto y ha sido convocado en más de una ocasión para competiciones, aunque sin llegar a jugar pues no le ha sido posible compaginar los desplazamientos de la selección con sus obligaciones académicas y sus compromisos con la selección de rugby-7. Así es. Todo lo anteriormente indicado ha sido logrado por nuestro protagonista en la modalidad de rugby XV, si bien ha sido en rugby-7 donde se ha labrado un palmarés digno de todo elogio.

Esta especialidad ha experimentado, sin duda, el impulso definitivo a raíz del anuncio de su incorporación al programa olímpico, efectuado al término del ciclo de Londres 2012. Por entonces, nuestro motrileño ya había comenzado a practicarla en el seno del Cisneros, destacando en ella debido a su velocidad hasta tal punto que en la primavera de 2013 fue llamado por primera vez para el equipo nacional absoluto. Desde entonces ha sido convocado de forma continuada, participando en todos los torneos y campeonatos hasta la fecha y haciéndose un nombre más allá de nuestras fronteras, no en vano ha sido invitado en varias ocasiones a competir con el Samurai RFC inglés, uno de los equipos más prestigiosos del mundo.

Aquel debut con la camiseta nacional, actuando de titular, se produjo el 4 de mayo de 2013 en Glasgow, en partido ante Fiji –derrota española por 0-45– correspondiente al penúltimo torneo de las Series Mundiales de Rugby-7 de 2012-2013 (*World Sevens Series*), que España acabó en 15.º lugar tras la fase final de Londres, a la que el andaluz no acudió. En la temporada siguiente, la selección española disputó nuevamente –y por última vez– este circuito mundial y revalidó la 15.ª posición, interviniendo Paco Hernández en todos los torneos puntuables.

Sin embargo, siendo el objetivo la clasificación para los Juegos Olímpicos de 2016, el entorno más natural y asequible para lograrlo fue, sin duda, el Campeonato de Europa de Rugby-7 (*Sevens Grand Prix Series*), motivo por el que el equipo nacional se centró en este Europeo que se disputa bajo un sistema de liga a puntos, resultantes de la suma de las clasificaciones obtenidas en los torneos puntuables, los meses de junio y julio.

En la edición de 2013, Hernández se incorporó en el segundo y último torneo, en Bucarest (Rumanía) –celebrado excepcionalmente en septiembre– y España terminó en 11.º lugar. Por su parte, en 2014, el equipo español fue 5.º y Hernández jugó en todos los eventos –Lyon, Moscú, Manchester y Bucarest–, siendo ya insustituible en la selección y contribuyendo a los dos grandes éxitos que vendrían en los años 2015 y 2016.

En el Europeo de 2015, España, luego de ser 3.ª en Moscú, 2.ª en Lyon y 3.ª en Exeter, se convirtió en subcampeona continental con 50 puntos, por detrás de Francia (60), y se ganó el derecho a participar los días 18 y 19 de junio de 2016 en el Preolímpico de Mónaco, donde se puso en juego la última plaza olímpica que restaba una vez habían sido asignadas las otras en las Series Mundiales.

A Mónaco acudieron 16 equipos, entre ellos el español, que, tras ganar en la primera fase a Corea del Sur y México y perder con Hong Kong, venció en cuartos a Irlanda, en semifinales a Rusia y en la final a Samoa por 22-19, en la última jugada del partido, lo que constituyó una gran hazaña del rugby nacional. España estaría en los Juegos siendo protagonista del histórico debut del rugby en los Juegos. Para rematar la temporada y antes de viajar a Brasil, el cuadro nacional –y, cómo no, el andaluz Paco Hernández integrándolo– logró la medalla de bronce en el Campeonato de Europa, al término de sus tres mangas (Moscú, Exeter y Gdynia).

Cumplido el sueño de participar en unos Juegos que había alimentado desde pequeño, cuando en Motril corría por la playa con el balón oval, Francisco de Paula Hernández regresó a su vida en Madrid para afrontar una nueva e ilusionante temporada 2016-2017, en la que volvió a disputar con el Cisneros el campeonato de liga de División de Honor (puesto 5.º).

Asimismo, siguió siendo pieza fundamental en los esquemas del nuevo seleccionador español de *sevens* –Pablo Feijoo– dentro de las series del Campeonato de Europa de 2017, en el que España logró la medalla de bronce, luego de los torneos de Moscú (2.º), Lodz (2.º), Clermont-Ferrand (3.º) y Exeter (8.º), aunque no la clasificación para la Copa del Mundo de 2018. No obstante, la mayor alegría de la temporada vino con el triunfo en el torneo de Hong-Kong clasificatorio para las Series Mundiales en 2018, a las que España volverá tras tres años de ausencia.

Actualmente, Paco, ya graduado en Ingeniería Eléctrica por la Politécnica de Madrid, sigue residiendo en Madrid y es jugador del Completenso Cisneros en la campaña 2017-2018, aunque su principal objetivo deportivo es la selección española de rugby 7



REGINO HERNÁNDEZ MARTÍN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|----------------|--------------------------|
| 2010 Vancouver | Snowboard | M | Snowboardcross | Puesto 31 |
| 2014 Sochi | Snowboard | M | Snowboardcross | Puesto 21 |
| 2018 Pionchang | Snowboard | M | Snowboardcross | Medalla de bronce |

Cuando el 15 de febrero de 2018 Regino Hernández cruzó en tercera posición la línea de meta del Phoenix Snow Park de Pionchang al término de la final masculina de snowboardcross de los Juegos Olímpicos indudablemente estaba escribiendo una parte de la historia del deporte español y andaluz. No se trata de un halago gratuito. El andaluz acababa de conseguir la tercera medalla para España en las 23 ediciones celebradas de las Olimpiadas de invierno, tras las de los hermanos Fernández Ochoa (1972 y 1992), y, además, el primer metal para Andalucía, que hasta ese momento tenía como mejor resultado en disciplinas invernales el diploma obtenido por María José Rienda en 2002.

Primer y único andaluz olímpico en tabla de nieve o *snowboard*, Regino nació el 25 de julio de 1991 en la entonces gaditana –administrativamente hablando– ciudad de Ceuta, si bien al año de edad se afincó en Mijas con sus padres, Regino y África, por motivos laborales del primero, siendo en esta localidad malagueña donde comenzó a hacer deporte antes de hacerse un *rider* de primerísimo nivel en la granadina Sierra Nevada.

Sus inicios deportivos se produjeron en una modalidad bastante dispar a la que luego le daría la gloria de las medallas, tal fue el balonmano. Cuestión de tradición familiar. Su madre había jugado al balonmano en Ceuta y fundamentalmente su padre, quien se asentó en la provincia malagueña fichado por el Puleva Maristas de Málaga, que había ascendido a la División de Honor –actual Liga Asobal– al término de la temporada 1989-1990. Así, jugando de extremo, actuó en el equipo malagueño en la máxima categoría nacional al lado de jugadores como Antonio Carlos Ortega, Andrei Chepkin o Pérez Canca hasta la desaparición del club en 1995.

Con tales precedentes, la afición y pasión por el balonmano quiso ser transmitida de padres a hijo en el seno de la familia Hernández Martín y así fue como Regino empezó en este deporte siendo muy pequeño, iniciándose en Mijas Costa. Pero ciertamente su cabeza soñaba con otro lugar, con las alturas de Sierra Nevada, el lugar donde había conocido la nieve a la edad de cuatro años durante un fin de semana de ocio familiar. Ese día ya se calzó los esquís y aquella experiencia le cautivó tanto que desde ese momento esperaba con verdadero entusiasmo el siguiente viaje a la sierra para

seguir disfrutando de aquel entorno y las sensaciones que le transmitía.

Así, de forma natural, nuestro protagonista fue alejándose del balonmano a medida que iba acercándose a los deportes de nieve, inaugurando una etapa de compromiso con los entrenamientos ya bajo la estructura de la Federación Andaluza de Deportes de Invierno y adscrito al Club EOE de Sierra Nevada. En ese proceso, fue atraído por la vitalidad y el ambiente del snowboard de tal forma que centró sus esfuerzos en esta disciplina en la que su talento le llevó a los primeros resultados significativos en la temporada 2005-2006. Entrenado por el onubense Rodrigo García Álvarez, Regino se hizo ese año con la medalla de oro en *half-pipe* y la medalla de bronce en eslalon gigante paralelo en el Campeonato de España infantil y, sobre todo, con la medalla de plata en *snowboardcross* y el 6.º puesto en *half-pipe* en la Copa Topolino, considerada el oficioso Mundial de la categoría infantil.

La siguiente temporada (2006-2007) –ya en la categoría júnior y con nuevo entrenador, pasando a las manos del granadino Miguel Bonal Almagro– supuso un nuevo salto en su progresión al ser seleccionado para el Festival Olímpico de Juventud Europea de Jaca 2007 (14.º en gigante y 19.º en gigante paralelo) y debutar tanto en el Campeonato de España absoluto (23.º en gigante paralelo), en La Molina, como en la Copa de Europa absoluta, ocupando la 77.ª plaza en el *snowboardcross* de Kaprun (Austria) el 25 de noviembre de 2006.

Asiduo en todas las pruebas de la tabla de nieve, tales son el *big air*, *half-pipe*, *slopestyle*, gigante, gigante paralelo y *snowboardcross*, a partir de la temporada 2007-2008 fue especializándose en esta última –denominada en español por el término muy en desuso de *acro-snow*– donde su envergadura, corpulencia y ansias de adrenalina, al enfrentarse a otros tres rivales en una misma carrera, son cualidades óptimas para destacar. Pese a todo, ese año aún compitió en casi todo. Como muestra, en el Nacional, de nuevo en La Molina, acabó 5.º en *big air* y en el Campeonato del Mundo júnior, en Valmalenco (Italia), fue 49.º en *big air*, 54.º en *half-pipe* y, atención, 10.º en *cross*.

Fue un serio aviso de que la esperanza Regino Hernández estaba convirtiéndose en una realidad, como demostró en la campaña 2008-2009, cuando accedió al equipo nacional absoluto de tabla de nieve junto a Lucas Eguibar y Laro Herrero, un trío que, a las órdenes del técnico Israel Planas, comenzaría una evolución ininterrumpida para bien del deporte invernal español.

Los resultados del malagueño esa temporada no dejaron lugar a dudas: 9.º en *cross* y 24.º en *half-pipe* en el Mundial júnior, en Nagano (Japón); subcampeón de España absoluto en *half-pipe* y *cross*, en La Molina; podio (2.º clasificado en *cross*) en la prueba de la Copa de Europa de Bad Gastein (Austria); debut en la Copa del Mundo el 13 de septiembre de 2008 en Chapelco (Argentina), obteniendo un prometedor 28.º puesto en *cross*; y estreno (24.º en *cross*) en el Campeonato del Mundo absoluto, en Gangwon (Corea del Sur).

Como premio a sus resultados, en 2010 el jovencísimo Regino pudo regalarse por su mayoría de edad su primera participación en los Juegos Olímpicos. El 15 de febrero pisó la pista olímpica de la estación canadiense de Cypress Mountain, donde, en la ronda de calificación, con un tiempo de 1:25.90 realizado a la segunda tentativa, se clasificó 31.º (de 35), por tanto, entre los 32 que avanzaban a la primera ronda. En esta fase, el ceutí fue 4.º y último en la octava y última serie –por detrás del local Boivin, el italiano Pozzolini y al americano Watanabe– y quedó eliminado.

Luego de la experiencia olímpica, nuestro biografiado firmó una campaña de 2011 bruñida en oro, el que alumbra su triunfo en *cross* en su tercer y último Campeonato del Mundo júnior el 29 de marzo, de nuevo en Valmalenco, convirtiéndose en el primer campeón universal del snowboard español. Y también el oro de los primeros títulos nacionales absolutos que inscribió en su palmarés, logrados en La Molina en tres pruebas, *big air*, *slopestyle* y *snowboardcross*, quedando a las puertas del podio en *half-pipe* y gigante paralelo. Asimismo, reseñar que en esa campaña logró dos nuevas segundas plazas en la Copa de Europa –para un total de tres en su carrera deportiva–, en sendas pruebas desarrolladas en Kongsberg (Noruega), y que compitió en su segundo Mundial absoluto, con una discreta actuación (37.º en *cross*) en La Molina. Recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

Igualmente discretos fueron los años 2012 y 2013, en los que Hernández quedó relegado a posiciones bajas en las generales de *cross* de la Copa del Mundo (65.º y 52.º, respectivamente), estuvo apagado en el Campeonato del Mundo de Stoneham 2013 (38.º), en Canadá, y tampoco destacó en los Nacionales disputados en Sierra Nevada ambos años, pues solo pisó el podio como medalla de bronce en *slopestyle* el primer año.

Sin embargo, la calidad del *riders* andaluz terminó por aflorar en la élite del *snow* mundial en las dos siguientes campañas. Centrado absolutamente en el *snowboardcross*, se proclamó campeón de España en 2014 y subcampeón en 2015 –los dos años en La Molina–, se aupó a la 9.ª posición en el

Campeonato del Mundo de Kreischberg 2015, en Austria, y en la Copa del Mundo firmó sus mejores puestos en las clasificaciones generales finales (13.º en 2014 y 11.º en 2015) y subió por primera y única vez a un podio, al ser 3.º en la prueba de La Molina del 15 de marzo de 2014.

A todo ello sumó la segunda participación en los Juegos Olímpicos de Invierno, en Sochi 2014, en cuya sede del Parque de Rosa Khutor compitió el 18 de febrero superando la primera ronda de snowboardcross –acabó 2.º la segunda carrera por detrás del también español Lucas Eguibar– y quedando eliminado en cuartos de final al no poder terminar la serie, lo que le otorgó la 21.º posición, entre 38 competidores.

En las campañas de 2016 y 2017, Regino Hernández ratificó su estatus internacional manteniendo un buen nivel en la Copa del Mundo, con puestos en las generales tan honrosos como el 33.º en 2016 y el 17.º en 2017, y, sobre todo, rubricando en el Campeonato del Mundo de 2017 disputado en la estación que le vio nacer y crecer como deportista, Sierra Nevada, el primer mayor éxito de su vida, como fue el subcampeonato universal en la novedosa prueba de snowboardcross por equipos, junto a su compañero y amigo Lucas Eguibar. Una medalla de plata, lograda el 13 de marzo, que supone la primera presea mundial absoluta del deporte invernal andaluz.

Ya en la decisiva temporada 2017-2018, nuestro biografiado asaltó la Copa del Mundo con ímpetu y mostró una significativa regularidad en los puestos altos, aunque sin llegar a estar nunca entre los cinco primeros, lo cual ha conseguido en cinco ocasiones en campañas previas. De esta forma, Regino acabó 6.º y 7.º en Cerro Catedral (Argentina), 12.º en Val Thorens (Francia), 11.º en Montafon (Austria) y 7.º en Erzurum (Turquía), justo antes de viajar para cumplir con una cita con la gloria en sus terceros Juegos Olímpicos.

En Pionchang 2018, el andaluz mostró desde el principio sus armas y fue superando a satisfacción las distintas fases de que constaba la prueba de cross: tercer mejor tiempo (1:13.67) de los 39 participantes en la ronda clasificatoria, 3.º en su carrera de octavos de final, 1.º tanto en su carrera de cuartos de final como en la segunda semifinal y, definitivamente, medalla de bronce en la final, por detrás del francés Pierre Vaultier y el australiano Jarryd Hughes y por delante de los americanos Nick Baumgartner, Mick Dierdorff y el austral Alex Pullin, que no terminó. Su entrada en meta y su explosión de alegría forman ya parte de los recuerdos indelebles de nuestra tierra.



FRANCISCO MANUEL HERVÁS TIRADO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|----------|-----------------|
| 1992 Barcelona | Voleibol | M | Voleibol | Puesto 8 |

Este componente del mítico equipo nacional que obtuvo el diploma en los Juegos de 1992, considerado el mejor colocador de voleibol que ha dado Andalucía, nació el 7 de marzo de 1962 en Utrera, localidad de la campaña sevillana en la que discurrieron únicamente los primeros años de su infancia ya que, debido a la profesión de su padre, Paquito fue cambiando de domicilio casi todos los años hasta que definitivamente la familia Hervás Tirado se estableció en Alcorcón (Madrid).

En este periplo geográfico, el pequeño Francisco conoció distintas modalidades deportivas, empezando por el voleibol de la mano de su tío Manolo Tirado, maestro del Colegio Público Álvarez Quintero de Utrera y en cuyo palmarés figuran varios campeonatos de España femeninos en categorías cadete e infantil. Posteriormente, nuestro biografiado se empapó de otros deportes, tales como el hockey patines, baloncesto, gimnasia artística o fútbol, aunque la semilla plantada por su tío terminó germinando efectivamente y Paquito se comprometió con el voleibol ya una vez instalado en tierras madrileñas.

Con 15 años, completó su primera temporada voleibolística oficial jugando de central en el Club Social Parque de Lisboa alcorcoleño, dirigido por Luis Osorio, y en el curso siguiente pasó, de la mano de Manolo Sánchez, al equipo juvenil del CV Salesianos de Atocha, o lo que es lo mismo, a la sección de voleibol del Atlético de Madrid, a raíz del acuerdo firmado en 1966 por ambas entidades. En el seno de esta estructura, el jugador sevillano empezó a entrenar con algunos de los mejores jugadores del país, estando muy cerca de ilustres como Paco Sánchez Jover, Javier Bundía, Manolo Ortiz, Rojano, Mateo Sánchez, Javi Diez, Luiso Álvarez y otros que preparaban la participación en el Mundial

júnior de 1977, en Río de Janeiro (Brasil). En tal ambiente, la progresión del joven utrerano fue exponencial, datando de entonces su reconversión a colocador, función en el campo que le fue asignada por el entrenador del equipo, Diego Callejón Lirola, y que ya nunca abandonaría.

Entre los éxitos de esta etapa, cabe reseñar que en 1979 y 1981 ganó con el cuadro madrileño el Campeonato de España juvenil y que luchó con la selección española por la clasificación para el Campeonato del Mundo júnior de 1981, en Colorado Springs (Estados Unidos), además de debutar en el combinado nacional absoluto en el Torneo de Hungría de 1981, en Dunaújváros, contra el seleccionado de Cuba, respondiendo a la llamada del nuevo seleccionador español, el también sevillano Pepe Díaz.

Paco Hervás, a la par que comenzaba la licenciatura de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en el Instituto Nacional de Educación Física de Madrid, accedió a la categoría sénior en 1981. Lo hizo con el primer equipo del Salesianos, ya sin uniformidad y escudo del Atlético de Madrid pues este había disuelto "su" primer equipo en el verano de 1977 y solo mantenía el cuadro juvenil, si bien en la campaña 1983-1984 efectuó una efímera reaparición en la máxima categoría, de nuevo sobre la estructura del Salesianos.

Sea con la camiseta roja sea con la rojiblanca aquel esporádico año, Hervás cumplió un ciclo de siete temporadas (1981-1982 a 1987-1988) en uno de los grandes equipos del voleibol nacional del momento, siempre en Primera División/División de Honor –en la campaña 1983-1984 se produjo el cambio de denominación–, contribuyendo con su juego de pases precisos, distribución acertada y buenas dotes defensivas a logros como el título de liga en 1985, la segunda posición en 1987 y los subcampeonatos de la Copa del Rey en 1985 y 1986.

Paralelamente, en todos estos años fue ganándose la confianza de los sucesivos seleccionadores españoles –Pepe Díaz (1981-1985), Viktor Krevsel (1986-1987) y Miguel Ocón (1988)–, quienes fueron contando con Paco Hervás para compromisos cada vez de mayor enjundia, tales como los Juegos Mediterráneos de Casablanca 1983 (6.º puesto) y Latakia 1987 (medalla de oro), los campeonatos de Europa de Holanda 1985 y Bélgica 1987 (en ambos casos, 12.º y últimos) y la Spring Cup de Lausana 1987 (medalla de plata), estando ausente en el formidable triunfo logrado por el equipo español en la edición de 1984, en Palma de Mallorca. Recordar que la Copa de Primavera o *Spring Cup* era una prestigiosa competición anual para selecciones nacionales de la Europa occidental, considerado un europeo oficioso de esta parte del continente.

Llegamos así al trascendental comienzo del ciclo olímpico 1988-1992 y a un cambio decisivo en la vida de Hervás, inmerso en aquella revolución que desde ese año sufrió el deporte nacional con vistas a la participación en los Juegos de Barcelona. Nuestro biografiado fue uno de aquellos privilegiados que quedó al abrigo del novedoso Plan ADO, siendo incluido en el selecto grupo de trabajo que, en concentración permanente, estableció la Real Federación Española de Voleibol con vistas a extraer su equipo olímpico. Allí, a las órdenes de los técnicos Pepe Díaz y Gilberto Herrera, de los cuales aprendió entrega, profesionalismo y honradez, el colocador andaluz se hizo un hombre imprescindible, respondiendo con trabajo y disciplina a tan dura preparación que, en cifras, podría describirse en 972 días de concentración y 322.661 kilómetros recorridos para realizar concentraciones y jugar partidos amistosos y oficiales.

Realmente, el recorrido competitivo del equipo fue irregular, con muchos altibajos y resultados dispares como la eliminación en dos fases de clasificación para el Campeonato de Europa, por un lado, y la 6.ª plaza en el Mundial B de Japón 1990 y la medalla de bronce en los Juegos Mediterráneos de Atenas 1991, por otro. Pero, como reza una máxima deportiva, lo mejor estaba por llegar y sucedió en los propios Juegos Olímpicos de 1992, con la consecución de un soberbio diploma olímpico por obra y gracia de Rafa Pascual, Paco Sánchez Jover, Ángel Alonso, Venancio Costa, José Miguel Maroto, Juan Carlos Robles, Jesús Sánchez, Héctor López, Jesús Garrido, Ernesto Rodríguez, Benjamín Vicedo y, cómo no, Paco Hervás, de capitán.

El combinado rindió, sin duda, a gran nivel en el torneo olímpico y se clasificó 8.º (de 12 naciones) después de caer, por la 5.ª plaza, ante Italia (0-3) y Equipo Unificado (2-3). Previamente, en cuartos de final, Cuba (0-3) le había apartado de las medallas, mientras que en la primera fase (grupo A), España triunfó ante Canadá (3-2), Japón (3-2) y Francia (3-2) y cayó frente a Italia (0-3) y Estados Unidos (2-3).

Justo después de los Juegos, con la maleta llena de experiencias, Francisco Hervás se retiró como jugador, luego de haber sumado 312 partidos internacionales absolutos y de haber completado su última etapa como jugador de club en el Puerto Malagueño (CV Benalmádena) de Málaga durante

las temporadas 1988-1989 y 1989-1990 y en el Constructora Alcalá (CV Cisneros) de Tenerife en las campañas 1990-1991 y 1991-1992, siempre en División de Honor y destacando como gran logro el subcampeonato de la Copa del Rey de 1991.

En ambos equipos, el andaluz actuó como jugador-entrenador, faceta esta última que ocuparía su vida laboral y deportiva a partir de 1993 pues ese año se incorporó al cuerpo técnico de la Real Federación Española de Voleibol, donde fue ejerciendo sucesivamente las labores de presidente del Comité Nacional de Entrenadores, responsable de promoción, responsable del programa olímpico de vóley-playa, segundo entrenador del equipo nacional júnior y sénior, seleccionador nacional absoluto femenino de 1997 a 2000 –compatibilizó el cargo con la dirección técnica del club malagueño Iversur– y seleccionador nacional absoluto masculino desde 2001 a 2005, contribuyendo en este último cargo a logros como la medalla de plata en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 y el tercer puesto en la Liga Europea el mismo año.

A su destitución en agosto de 2005, por diferencias con diversos jugadores del equipo, pasó a otros proyectos como la dirección técnica del equipo Universidad de Málaga Probisa Pizarra en la temporada 2006-2007, al término de la cual, en el mes de abril, fue llamado para dirigir la selección nacional promesa masculina. Paralelamente, impartió la asignatura de voleibol en la Escuela Autónoma de Dirección de Empresas de Málaga y también fue gerente del Patronato Municipal de Deportes de Torremolinos (Málaga).

Más tarde, regresó a los banquillos de los primeros equipos nacionales. En 2010 fue nombrado segundo entrenador del combinado masculino y de febrero de 2012 a octubre de 2013 ostentó el mando, como seleccionador nacional, del equipo absoluto femenino. Después, aceptó el ofrecimiento llegado desde Perú para dirigir al equipo femenino del Club de Regatas Lima en la Liga Nacional Superior de Voleibol de aquel país, de modo que en noviembre de 2013 el andaluz hizo otra vez el equipaje y emprendió esta ilusionante e incierta aventura que, no obstante, ya se prolonga por cinco temporadas (2013-2014 a 2017-2018) en el mismo club de la capital, al que ha ayudado a la obtención del título liguero en 2017 –el quinto de su historia– y el subcampeonato en 2016.



RAQUEL HUERTAS SOLER

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|---------------|---|---------------|-----------------|
| 2008 Pekín | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | Puesto 7 |

Nació el 18 de julio de 1982 en Almería, aunque creció, estudió y empezó a hacer deporte en el pueblo de Viator, muy próximo a la capital y de donde es originaria su familia. Dotada de un físico privilegiado, en su infancia destacaba en cualquier actividad deportiva que emprendiese tanto en el colegio como en la calle siendo este último espacio en el que se sentía como pez en el agua al poder correr y dar rienda suelta a su desbordante energía, sobre todo detrás de un balón de fútbol, tal era su afición a esta modalidad deportiva.

Sin embargo, su vida daría un giro de 180 grados cuando un día, jugando un partido con otros chicos del pueblo –su calidad y capacidad le hacían ser “convocada” por equipos masculinos– en las pistas próximas al actual Instituto Torreserena, un enamorado del hockey como es Rafael López Rueda, conocido cariñosamente como el Ruso, vio su morfología, velocidad, coordinación y potencia y le ofreció que probase el deporte del *stick* dentro de la incipiente escuela municipal de hockey sala, supervisada por el grupo de adeptos que daría origen en 1996 al Club Hockey Viator. Raquel, que tenía entonces 11 años y pese a las dudas iniciales, aceptó la invitación del entrenador –y posteriormente delegado provincial de la Federación Andaluza de Hockey– y comprobó para su satisfacción que desde el principio recibía de esa novedosa actividad los estímulos y la diversión que buscaba en aquellos primeros momentos.

Sin embargo, el carácter lúdico del hockey dio paso rápidamente a un compromiso mayor a medida que sus capacidades físicas y técnicas crecían y la hacían una jugadora con una proyección extraordinaria, como Rafael López comprobaba día tras día. Y ello a pesar de las dificultades de esos comienzos, debido a la escasez de instalaciones –solo podía jugar en sala, sobre campos de cementos– y de medios.

Pronto el mirlo blanco, debido a su calidad, emigró. Tras disputar el Campeonato de Andalucía con la escuela de Viator, a los 13 años cursó ficha con el Club Hockey Benalmádena para jugar sobre hierba, lo que implicó continuos desplazamientos desde Almería a Málaga para cumplir con los compromisos del club, entre ellos el Campeonato de España juvenil que llegó a ganar con el cuadro costasoleño. Posteriormente, Raquel dio el salto a un club señero del hockey andaluz, el CH Alcalá, de Alcalá la Real (Jaén), en cuya etapa recibió la llamada del equipo nacional sub-18 para debutar en el Campeonato de Europa juvenil (sub-18) de 2000, en Lyon (Francia), donde España logró la medalla de bronce.

Este éxito trajo consigo el ofrecimiento por parte de la Real Federación Española de Hockey de una beca de estancia en la Residencia Joaquín Blume de Madrid, con vistas a su inclusión en la concentración permanente del equipo nacional en el Centro de Alto Rendimiento. El sí de la almeriense supuso el inicio de una nueva vida en Madrid que no resultó precisamente fácil durante el primer año, dada la lejanía de su familia, la falta de aclimatación a la ciudad y la dureza de los entrenamientos.

Empero, todas estas dificultades fueron paliadas por la andaluza, delantera fuerte y veloz, a base de carácter y amor propio, características que, junto a su gran competitividad, han definido su personalidad dentro y fuera del campo de juego.

Durante los seis años de permanencia en la Blume, la trayectoria de club de nuestra protagonista discurrió por el Club SPV 51 –el CH Valdeluz de Madrid– (2000-2001 y 2001-2002), Ourense HC Bule Bule (2002-2003 a 2004-2005) y Sardineru HC Caja Cantabria (2005-2006). Posteriormente, en la campaña 2006-2007 fichó por el CD Terrassa y fijó la residencia en esta localidad barcelonesa durante los seis años (hasta la temporada 2011-2012) que actuó para el club catalán. A lo largo de este periplo, la almeriense se convirtió en una jugadora incluso con mayor capacidad goleadora, la cual contribuyó significativamente a los éxitos del club vallesano, tales como el título de División de Honor en 2008, el triunfo en la Copa de la Reina de 2007, el subcampeonato en esta competición en 2008 y el tercer puesto en la liga de 2010.

En 2012, volvió a su tierra andaluza para fichar por una sola temporada (2012-2013) por el club desde el que dio el salto a Madrid, el Grupo Sierra Sur Hockey Alcalá, que acabó ese año en 8.ª posición de la División de Honor.

Paralelamente a este recorrido por la liga española y partiendo de aquella primera convocatoria de 2000 con la selección juvenil, el potencial de Raquel Huertas y la plasmación del mismo sobre el césped hicieron que fuese una jugadora referencia para todos los equipos nacionales. Así pues, a la citada medalla de bronce en el Europeo sub-18 unió en 2002 un 5.º puesto en el Campeonato de Europa júnior (sub-21) que se celebró en Alcalá la Real y, sobre todo, una sorpresiva convocatoria para la concentración preparatoria del Campeonato del Mundo absoluto, que tuvo lugar en Perth en noviembre. Aquella llamada del nuevo seleccionador, el holandés Jack Holtman, le llegó con las maletas hechas para irse a Almería de vacaciones y, como recuerda nuestra biografiada, fue asumida sin esperanza alguna de ser parte del equipo final. No obstante, el trabajo llevado a cabo por la andaluza en el *stage* de Canarias alcanzó tan buen nivel que viajó finalmente a Australia, materializándose su debut mundialista en el segundo partido de la primera fase, victoria (3-1) ante Suráfrica, con gol de Raquel incluido. España acabó en 8.ª posición.

Desde ese momento, la viatoriega ha estado presente en casi todos los compromisos importantes de la selección absoluta. Casi, pues no fue seleccionada para los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, pese a que contribuyó a la obtención del billete en el Preolímpico de 2004 –puesto 4.º–, y también se perdió el Europeo de Mánchester 2007.

Centrándonos en el haber de la gran jugadora andaluza y por orden cronológico, acudió al Campeonato de Europa de Dublín 2005 –4.º lugar, luego de perder la medalla de bronce ante Reino Unido, por 0-4–, al Campeonato del Mundo de Madrid 2006 –puesto 4.º, mejor resultado de todos los tiempos de la selección femenina en la Copa del Mundo–, al Mundial de hockey sala de Viena 2007 –medalla de plata tras perder en la final frente a Holanda, por 2-4–, al Trofeo de Campeones de 2007 –6.ª plaza en Quilmes (Argentina)– y, esta vez sí, a los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, a cuya clasificación, en el complicado y polémico Preolímpico de Azerbaiyán, también contribuyó con sus goles.

Raquel Huertas viajó a China junto a la malagueña Pilar Sánchez, la gaditana Yurena Panadero (reserva), Mª Jesús Rosa, Julia Menéndez, Rocío Ybarra, Bárbara Malda, Silvia Muñoz, Silvia Bonastre, María Romagosa, Marta Ejarque, Nuria Camón, María López, Montse Cruz, Esther Termens, Gloria Comerma y Georgina Oliva. Con 12 países en liza, España quedó encuadrada en el Grupo A, en el que perdió ante China (0-3), Australia (1-6) y Holanda (0-2) y ganó a Corea del Sur (2-1) y Sudáfrica (1-0).

En resumen, la selección española acabó 4.ª de su grupo y –solo los dos primeros pasaban a semifinales– abocada a jugar por la 7.ª plaza, objetivo que logró al derrotar a Estados Unidos (3-2).

Tras los Juegos, la almeriense continuó ofreciendo a la selección su talento para el hockey durante cinco años más, participando en la 4.ª posición en el Campeonato de Europa Ámsterdam 2009 –derrota (1-2) ante Reino Unido por el bronce–, la medalla de plata en el Europeo de sala de Duisburgo 2010 –Ucrania venció a España en la final (5-6) y Raquel fue la máxima goleadora del torneo–, el 12.º puesto en el Campeonato Mundial de Rosario 2010, la medalla de bronce en el Preolímpico de Amberes (Bélgica) en 2012 –y que no otorgó a España el pasaporte para Londres 2012– y el 5.º lugar en el Campeonato de Europa de 2013, llevado a cabo en Boom (Bélgica).

Diferencias con el seleccionador español designado para el ciclo olímpico de Río de Janeiro 2016, Adrian Lock, le han apartado del equipo nacional absoluto –con el que ha sumado 63 internacionalidades– desde el término del referido Europeo de 2013, primer gran campeonato de Lock al mando del combinado femenino español.

A raíz de esta circunstancia, la andaluza buscó nuevos estímulos en otros entornos y quizás cierto alejamiento de la realidad del hockey nacional. Por ello, en la campaña 2013-2014 aceptó una oferta para jugar fuera de España y curiosamente desde entonces no ha regresado a la liga española. Ese año se alineó con el HCF Villafranca de la Serie A1 italiana –el equipo terminó 4.º en la máxima categoría transalpina–, en la campaña 2014-2015 jugó en la liga rusa y en la francesa durante el parón invernal en Rusia y en el curso 2015-2016 volvió a la Serie A1 al fichar por el HCU Catania.

En el cuadro siciliano, Raquel ha jugado dos campañas, contribuyendo con sus goles a la obtención del subcampeonato liguero en 2016 y de la 3.ª posición en 2017, campaña esta última que concluyó de forma convulsa para el Catania debido a la sanción recibida a causa del mal estado de su campo, tan grave que el club siciliano tuvo que renunciar a competir en el campeonato 2017-2018. A título individual, Raquel saldó las dos temporadas con brillantez, siendo en ambas la máxima goleadora de la competición, con una marca de 24 y 16 tantos, respectivamente, en los catorce partidos disputados cada año.

Actualmente, Raquel Huertas, que posee el título de árbitro de hockey, permanece en Italia, si bien ha cambiado el sur por el norte al haberse instalado en la localidad piemontesa de Bra para actuar durante la campaña 2017-2018 en el poderoso HF Lorenzoni, aunque regresa a Viator y Almería cuando puede para estar con los suyos y apoyar el fomento del hockey, deporte al que ama y por el que siente un fuerte compromiso, no descartando en un futuro dedicarse plenamente a su enseñanza.



RAFAEL JAÉN RODRÍGUEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|--------|-----------|
| 1968 México | Fútbol | M | Fútbol | Puesto 5 |

El 3 de enero de 1949 nació en Córdoba uno de los tres pioneros del fútbol olímpico andaluz, Rafa Jaén, quien aprendió los primeros secretos del oficio de futbolista de manera informal y autodidacta en dos escenarios muy concretos. Por un lado, la plaza de su barrio, La Corredera, donde correteó por los soportales y detrás del balón en partidos con los niños del vecindario o con los de otras barriadas cercanas. Por otro, el patio de su colegio, el Salesianos, donde llegaba todas las mañanas más temprano de lo habitual para, antes de entrar en el aula, jugar encuentros entre clases, cuya segunda parte solía celebrarse después de comer rápidamente en casa y antes de las clases de la tarde.

El primer equipo “formal” de nuestro protagonista fue La Corredera, obviamente en su barrio, y el primer entrenador, Manolo, llamado cariñosamente el Feo, de quien aprendió las técnicas básicas del fútbol, las habilidades para la competición y, fundamentalmente, la motivación y la confianza necesaria para ser futbolista de rendimiento. Este equipo fue, además, su trampolín para pasar al Club Nazaret, de la mano de Pepe Reus, y este, a su vez, para llegar al Córdoba CF con 15 años, por intermediación de los señores Vaca, Gálvez y Fali.

En el equipo juvenil cordobésista –donde compartió vestuario con Verdugo, Manolín Cuesta, Escalante y Cruz Carrascosa, entre otros– comenzó jugando de extremo izquierdo. Sin embargo, en el tercer y último año en dicha categoría, los entrenadores optaron por convertirlo en centrocampista,

demarcación en la que Marcel Domingo, por aquel entonces entrenador del primer equipo, observó su talento y habilidades, con tal satisfacción que le hizo debutar de titular con el cuadro sénior en Primera División, el 4 de febrero de 1968. Fue en la 19.ª jornada de liga y ante el Real Betis Balompié en el Estadio Benito Villamarín. El Córdoba perdió por un marcador de 1-0 –gol del bético Antón–, pero ese día permanece imborrable en la memoria de nuestro biografiado.

En el resto de la campaña 1967-1968, el cordobés jugó otros cuatro partidos ligeros, dos de la Copa del Generalísimo y dos de promoción –el Córdoba mantuvo la categoría–, siempre de titular, con actuaciones que merecieron la convocatoria del seleccionador nacional José Emilio Santamaría Iglesias para los Juegos Olímpicos de México 1968, junto a Andrés Mendieta, Fernando Ortuño, Gerardo Ortega, Gregorio Benito, Isidro Sala, Javier Ciáurriz, José Barrios, José Garzón, José Grande, José María Igartua, Juan Asensi, Juan Fernández, Miguel Ochoa, Pedro Mora, Ramón Alfonseda y otros dos andaluces, Espíldora y Crispi.

El torneo olímpico contó con 16 selecciones, de las que resultó vencedora Hungría. España disputó el primer partido el 14 de octubre ante Brasil, con victoria (1-0). Luego ganó a Nigeria (3-0) y empató con Japón (0-0), lo que le otorgó la primera posición del grupo B y el pase a cuartos de final. Definitivamente, el día 20 perdió ante los anfitriones, los mejicanos, por 2-0, en el Estadio Azteca de Ciudad de México, y quedó apeada de la competición en la 5.ª posición –igualada a todos los perdedores de cuartos. El andaluz jugó los tres encuentros principales y solo descansó ante los nipones.

Al regreso de América, el olímpico andaluz, que ya había inaugurado en septiembre la temporada 1968-1969 de Primera División como titular indiscutible del Córdoba, se reincorporó al equipo de su tierra y firmó el año de su consolidación en la máxima categoría del fútbol español –jugó 25 partidos como titular–, aunque con la tristeza derivada del descenso del equipo a la Segunda División, categoría en la que militó durante la campaña 1969-1970.

Paralelamente, tanto en un ejercicio como en otro, el centrocampista siguió contando en los planes de los equipos nacionales, siendo llamado por el técnico Ladislao Kubala para las selecciones sub-21, sub-23 y dos veces para la absoluta. Primero, para un amistoso contra Italia el 21 de febrero de 1970 en el Santiago Bernabéu de Madrid –no llegó a saltar al campo– y, más tarde, otro amistoso contra el Hannover 96, de Alemania Federal, que sí disputó.

La temporada 1970-1971 supuso el comienzo de una nueva etapa profesional para Rafael Jaén. El Granada CF, equipo de Primera División, había abonado al Córdoba la cantidad correspondiente al traspaso del centrocampista –4 millones de pesetas– y este completó cuatro campañas –hasta la 1973-1974 inclusive– en el conjunto de Los Cármenes, siempre en Primera División, reseñando que tuvo que postergar el debut hasta la vigesimoprimer jornada de liga debido a la rotura de ligamentos cruzado y lateral que sufrió en la pretemporada. Una grave lesión de la que se recuperó gracias a la intervención del doctor Cabot y los cuidados en la recuperación de Ángel Mur.

Ya a pleno rendimiento y a las órdenes de Joseito, primero, y Pasieguito, después, su juego contundente, severo y eficaz en el centro de la defensa contribuyó a la mejor época del Granada, un equipo con fama de duro que alcanzó su mejor prestación histórica con Jaén en sus filas al clasificarse en 6.ª posición en las ligas de 1972 y 1974, significando que terminó la primera de ellas invicto en casa.

Entre los recuerdos del andaluz de esta etapa cabe destacar que tuvo el honor de ser el primer defensor de la liga española en marcar a Johann Cruyff en su debut con el FC Barcelona, el 28 de octubre de 1973 en el Nou Camp, durante la 8.ª jornada de liga. Los culés derrotaron por 4-0 al Granada y el holandés marcó dos goles, a pesar de la seria aplicación de Jaén en su cobertura. El andaluz, quien reconoció que fue imposible pararle, recuerda que le dijo “*Me voy a cag...*”, a lo que Cruyff le respondió hacía señas y chapurreando “*Tú, loco*”.

En la campaña 1974-1975, Jaén fue traspasado al Sevilla FC, presidido por Eugenio Montes Cabeza, dirigido por el argentino Roque Olsen e inscrito en Segunda División. La llegada de un brillante Jaén –jugó los 32 partidos ligeros de titular y marcó 10 goles– unida al juego de Paco, Sanjosé, Hita, Juanito, Blanco, Rubio, Lora, Espárrago o Biri Biri, entre otros, posibilitó el ascenso del equipo sevillista al final del campeonato y el comienzo para nuestro biografiado de una nueva etapa de cuatros años en Primera División, de la temporada 1975-1976 a la 1978-1979, con un alto rendimiento en defensa e incluso de cara a la portería, tal fue su identificación con el juego y la idiosincrasia del club de Nervión.

Tal nivel de juego le supuso nuevas convocatorias para el equipo nacional, concretamente para la fase de clasificación de la Eurocopa de 1976 –sin llegar a vestirse de corto– y para jugar con una

atípica selección olímpica –repleta de jugadores profesionales y en plena madurez, como el propio Jaén, que contaba entonces ya con 26 años– dos partidos de la fase de clasificación para los Juegos Olímpicos de Montreal 1976 ante Bulgaria, el 8 de octubre en el Estadio Rico Pérez de Alicante y el 12 de noviembre en el Levski Stadion de Sofía.

Terminado el contrato con el Sevilla, en 1979 firmó dos años con la UD Levante, si bien únicamente llegó a jugar el primero de ellos –campaña 1979-1980–, a las órdenes de Pachín y en Segunda División. A la conclusión de esa temporada, a los 31 años de edad, se retiró del fútbol profesional con la satisfacción de haber hecho lo que le gustaba y de haber tenido el privilegio de ejercer una profesión maravillosa, en la que, como él afirma, "*juegas, te diviertes y te pagan bien*", además de haber viajado y conocido a muchas personas.

Tras esta decisión, regresó a su Córdoba natal –donde sigue residiendo actualmente junto a su mujer y tres hijas– para dedicarse a sus negocios de joyerías y a la hostelería –abrió un bar en el centro de la ciudad, *La Tribuna*– y convertirse en un cordobés ilustre y respetado que ha seguido vinculado al fútbol, pues en los años siguientes a la retirada jugó en equipos aficionados locales, formó parte de la Asociación de Futbolistas Veteranos del Córdoba CF y tuvo una amarga y efímera experiencia como director deportivo del Córdoba CF en la campaña 2001-2002, en Segunda División B, época en la que el club perteneció al empresario Rafael Gómez y que llegó a contar con cuatro entrenadores distintos en cinco meses. Jaén abandonó aquel caótico escenario en enero de 2002.



JUAN ANTONIO JIMÉNEZ COBO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------------------|---|------------|-------------------------|
| 🏆 2000 Sídney | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 19 |
| 🏆 2000 Sídney | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Puesto 5 |
| 🏆 2004 Atenas | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 12 |
| 🏆 2004 Atenas | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Medalla de plata |

Afirma nuestro protagonista que le salieron los dientes entre caballos y no exagera cuando subraya que monta desde antes de nacer. "*Desde la finca de mis padres, mi madre bajaba a veces, embarazada de mí, a caballo*". Su padre, Salvador, era jinete y preparador profesional. Sus hermanos montaban. Un tío suyo fue campeón nacional de enganches. Otro, criador de caballos de raza árabe. En tal ambiente familiar, difícilmente Juan Antonio, que nació el 11 de mayo de 1959 en Castro del Río (Córdoba), podía "escapar" de la pasión que, cómo no, sintió y siente por el caballo.

Nativo cordobés pero criado en Madrid, pues a la capital se trasladó siendo muy pequeño. Allí fue donde comenzó a montar, cuando no ayudaba en las yeguas y picaderos donde trabajaba su padre, si bien el cabeza de familia albergaba otros deseos para el pequeño Juan Antonio. Recuerda nuestro protagonista que sus progenitores le decían que "*los caballos solamente traen problemas*" y que el cabeza de familia le insistió para que trabajara en un lugar "*con sueldo fijo, pagas y vacaciones*", cosa que sucedió en un taller de coches, donde Juan Antonio trabajó durante 14 años de mecánico, eso sí, compaginándolo con la ayuda vespertina en la cuadra familiar.

Sin embargo, aquello no era para Jiménez Cobo, cuya vocación por el mundo ecuestre permaneció dormida entre bujías y motores, pero nunca desapareció. Así, cuando su padre falleció en 1983, abandonó la mecánica y empezó a trabajar en una ganadería de caballos y, luego, marchó a Torrejón de Ardoz (Madrid) y abrió su propia escuela, construyendo él mismo desde la caballeriza a la pista, señal inequívoca del carácter trabajador y persistente de nuestro protagonista.

Paralelamente al desempeño laboral, el cordobés empezó a competir en diversas especialidades hípicas, tales como los saltos y los enganches –con su tío–, pero con especial gusto y talento para la doma vaquera, lo que se tradujo en algunos resultados positivos entre los años 1985 y 1988. Como él reconoce, fue un vaquero de corte clásico, un estilo que le vino a la perfección cuando, luego de conocer ese último año la doma clásica a través de unos concursos interesuelas a los que acudió con alumnos de su aula, empezó a montar en la nueva especialidad, a la que se dedicó exclusivamente a partir de ver el concurso olímpico de Barcelona 1992.

Como domero, el andaluz encarnó el arquetipo de jinete hecho a sí mismo, artífice de su propia

evolución –lenta pero continuada– a base de observar a los mejores y ejecutar posteriormente las técnicas observadas, de acudir a cuantos clinics estuviesen a su alcance y de filmarse para corregir los errores. Todo de forma autodidacta hasta que ingresó en el equipo nacional de doma clásica y empezó a recibir enseñanzas del belga nacionalizado alemán Jean-Émile Bemelmans, gran profesor y seleccionador de doma clásica.

La entrada de Juan Antonio en el equipo acaeció en 1997, a los 38 años de edad y luego de una temporada 1996 en la que logró en el Campeonato de España celebrado en el mes de octubre en el Club Pineda de Sevilla la medalla de plata en críterium, su primera presea nacional y que fue obtenida a lomos de *Guizo*, un joven semental lusitano de la raza alter real –nacido en 1988 y propiedad de Enrique Guerrero, de la yeguada La Lira y la W– cuya monta el cordobés había tomado hacia poco.

El temperamento del caballo fue un problema en los primeros años pues al jinete cordobés le costó hacerse a las reacciones del animal. Asimismo, una lesión de *Guizo* impidió al binomio debutar internacionalmente en el Campeonato de Europa de Verden 1997, en Alemania. Sin embargo, a base de tiempo, trabajo y paciencia la pareja fue entendiéndose, lo que se tradujo en mejores resultados en el cuadrilongo, tales como una nueva medalla de plata nacional en críterium (1998), doble medalla de bronce absoluta en el Campeonato de España de 1998 y 1999, en Madrid, y, sobre todo, el estreno internacional con motivo del Campeonato de Europa de Arnhem 1999, en Holanda, donde Juan Antonio y *Guizo* fueron 4.º en el concurso por equipos y 46.º en el individual.

Con tales méritos, más el subcampeonato nacional en 2000, de nuevo en Madrid, y posiciones de honor en los concursos de Vilanova d'Asti (Italia) y Múnich (Alemania), el andaluz –y *Guizo*– fue también seleccionado para participar en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000, junto a los catalanes Beatriz Ferrer-Salat y Luis Lucio y el jerezano Rafael Soto. Una experiencia increíble y acelerada –“*no me enteré de nada*”– que concluyó con una destacada 19.ª posición individual (de 47 jinetes), rozando el pase a la final de los 15 mejores (a 1,64 puntos), y el 5.º puesto por naciones, tras Alemania, Holanda, Estados Unidos y Dinamarca, sumando su actuación y las de Ferrer-Salat (10.ª) y Soto (12.º).

Con este diploma olímpico en el cuarto de trofeos, el binomio Juan Antonio-*Guizo*, siempre como titular del equipo español, firmó un nuevo ciclo olímpico de campanillas, mostrando una gran penetración en la pista –y el animal una disciplina excepcional, fruto del trabajo realizado. Así, no debería sorprender el nivel de los resultados alcanzados: 9.º individual y bronce por equipos en el Concurso de Aquisgrán 2001; 22.º individual y medalla de bronce por equipos en los Juegos Ecuestres Mundiales de Jerez de la Frontera 2002; medalla de plata por equipos y 21.º individual en el Campeonato de Europa de Hickstead (Reino Unido) 2003; y medalla de bronce absoluta en el Campeonato de España 2003, en Jerez de la Frontera (Cádiz).

Todo ello conducente a la sensacional actuación en Juegos Olímpicos de Atenas 2004, donde, una vez más con *Guizo*, Jiménez Cobo llegó a la 12.ª plaza (de 51 participantes) en el concurso individual y a la medalla de plata por equipos –tras Alemania– en compañía de los andaluces Ignacio Rambla y Rafael Soto, y Beatriz Ferrer-Salat. Medalla de plata conseguida el sábado 21 de agosto en el Centro Olímpico Ecuestre Markopoulo de la capital griega que es todo un hito para la historia de la hípica española, pues llegó 56 años después de la última, en Londres 1948, que a su vez sucedía a la de Ámsterdam 1928, si bien ambas en saltos, nunca en doma clásica.

Después de tan rotundo éxito, Juan Antonio rayó a excelente nivel en 2005, consiguiendo en su pueblo natal el título que anhelaba y le faltaba en sus vitrinas, el de campeón nacional absoluto, amén de otros resultados tan meritorios como el triunfo en el Concurso de Lisboa y la medalla de bronce por equipos y 5.º puesto individual en el Campeonato de Europa, celebrado en Hagen (Alemania).

Sin embargo, en 2006, en la cumbre de su carrera llegó el momento de la jubilación de *Guizo*, que ya tenía 18 años. La despedida se escenificó en los Juegos Ecuestres Mundiales de 2006, llevados a cabo en una ciudad con tanta tradición ecuestre como es Aquisgrán –Aachen, en alemán. Allí, el binomio concluyó 10.º puesto por equipos y 40.º en la clasificación individual. Desgraciadamente, la retirada competitiva vino seguida, pocos meses después, de la muerte del caballo en noviembre de 2006 al no superar una operación derivada de un cólico, acontecimiento que produjo en nuestro biografiado una gran tristeza.

Sin monta de garantías, el andaluz estuvo ausente de su primer gran campeonato desde 1999, el Europeo de Turín 2007, donde además el equipo español, décimo, no logró la clasificación para Pekín 2008, de forma que la posibilidad de que Jiménez Cobo estuviese en unos terceros Juegos Olímpicos se disipó.

Para entonces, el de Castro del Río, Premio Andalucía de los Deportes en 2004, ya había comen-

zado a trabajar con varios caballos para volver a la alta competición, en especial *Piconero IV* y *Raio*. Con el primero, asistió con el combinado nacional al Campeonato de Europa de Windsor 2009 (48.º individual y 7.º por equipos), que hasta la fecha es el último gran campeonato en su haber. Con el segundo caballo ha frecuentado diferentes concursos internacionales hasta 2013, habiendo montado también a *Kamai 1* y *Naomy* de 2012 a 2014.

Desde 2015, ha efectuado sus participaciones internacionales a lomos de *Elevado* y *Sunny Boy*, caballos con los que estuvo de enero a abril de 2016 en Wellington (Florida) para efectuar la preparación invernal. Precisamente con el segundo animal, logró en febrero su última victoria hasta la fecha durante la estancia americana.

Junto a la competición, en la que se mantiene en estatus de activo, y en todos estos años, Juan Antonio Jiménez ha dedicado muchas horas a sus otras dos grandes pasiones: el adiestramiento de caballos y la enseñanza de jóvenes jinetes: “*disfruto más enseñando que montando... casi*”. Muchos han sido los potros, propios y ajenos, que ha domado desde temprana edad hasta conseguir el más alto nivel y muchos –aunque su escasez de tiempo le obliga a restringir el cupo de alumnos– los aprendices a los que ha alumbrado con su experiencia y didáctica, tales como Pedro González, Laura Reija, Pablo Raya, Judith Saques, Federico Molina, Ernesto Martínez, Danae Lara, Alejandro Martínez, Raúl Pereda, Silvia Enamorado y los hermanos Parga, Paloma e Ignacio, entre otros. Fundamentalmente en su escuela madrileña, aunque también han tenido grupos de trabajo en Canarias y, desde 2013, en México.



ANDRÉS JIMÉNEZ FERNÁNDEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|------------|---|------------|------------------|
| 1984 Los Ángeles | Baloncesto | M | Baloncesto | Medalla de plata |
| 1988 Seúl | Baloncesto | M | Baloncesto | Puesto 8 |
| 1992 Barcelona | Baloncesto | M | Baloncesto | Puesto 9 |

Grande del deporte andaluz (Premio Andalucía de los Deportes en 1986) y figura del baloncesto nacional durante tres lustros, Andrés Jiménez fue uno de aquellos ya legendarios jugadores que dieron a España la primera medalla olímpica en el deporte de la canasta: la plata de Los Ángeles 1984.

El mejor baloncestista que ha dado Andalucía nació el 6 de junio de 1962 en Carmona (Sevilla), en cuyo Colegio Público Beato Juan Grande comenzó a jugar al baloncesto a la edad de 14 años por mediación de su maestro de Educación Física, Pepe Rivas. Desde el principio destacó por su estatura y su capacidad natural para el juego, de forma que se incorporó al CB Carmona casi de inmediato.

Militando en el club del pueblo, participó en una operación altura organizada por la Federación Española de Baloncesto en Badajoz de la cual emanó una oferta para vivir en Badalona y jugar en el Círculo Católico, cuyo primer equipo se denominaba Cotonificio de Badalona por motivos de patrocinio. Aquella propuesta fue, obviamente, aceptada y en 1978 el carmonense hizo las maletas para marcharse a Cataluña. Él no lo sabía entonces, pero aquel viaje solo sería de ida.

A las órdenes del técnico Aito García Reneses, jugó en el club badalonés un total de 5 temporadas (1978-1979 a 1982-1983) siempre en Primera División –por entonces la máxima categoría nacional–, con logros tan destacados como la 3.ª posición en la liga de 1982 o la clasificación para las semifinales de la Copa Korac en 1979.

En 1983 se instauró la Liga ACB y el Círculo Católico cedió su plaza federativa en la nueva máxima competición nacional por cuestiones económicas –Cotonificio concluyó su apoyo–, lo que motivó la marcha de todos los jugadores. En el caso de nuestro protagonista, el desplazamiento fue nulo, pues fichó por el Club Juventud de Badalona siguiendo los pasos de su entrenador en el Círculo, García Reneses, con el que siempre le ha unido un fuerte vínculo profesional y personal.

La etapa del sevillano en la Peña duró 3 campañas (1983-1984 a 1985-1986) y fue ciertamente exitosa en el plano colectivo, contribuyendo junto a jugadores como Jordi Villacampa o José Antonio Montero a llevar al equipo al subcampeonato de la Copa del Rey en 1985 y 1986 y de la liga en 1985. Pero también fue un periplo de crecimiento personal pues Jiménez se transformó en un jugador determinante. Sus 2,05 metros de altura, potencia, capacidad de llegada desde el exterior a la zona,

gran tiro a media distancia y excelentes movimientos e inteligencia bajo los aros le convirtieron en el mejor pívot bajo español junto a Fernando Martín.

La alianza con García Reneses se rompió transitoriamente en la campaña 1985-1986 debido a la marcha de este al FC Barcelona. No obstante, tras esa temporada –el Juventud terminó 3.º en la Liga ACB con Miguel Nolis dirigiendo desde el banquillo– y cumplido el contrato con el club badalonés, Jiménez volvió a estar a las órdenes de Aíto en el ejercicio 1986-1987 al materializar el fichaje por el Barcelona, club donde a la postre concluyó su vida deportiva a la conclusión del curso 1997-1998, viviendo y contribuyendo a una gran época de la sección de baloncesto del club barcelonista.

Con los colores azulgranas y a lo largo de 12 campañas, al lado de jugadores reconocidos como Epi, Sibilio, Solozábal o Audie Norris, el andaluz acumularía un impresionante palmarés, cifrado en 7 triunfos en la Liga ACB (1987, 1988, 1989, 1990, 1995, 1996 y 1997), 4 en la Copa de Rey (1987, 1988, 1991 y 1994), 1 en la Supercopa de España (1988) y 1 en la Copa Korac (1987), quedándole como asignatura pendiente la Copa de Europa, la principal competición continental de clubes a cuya final llegó en 4 ocasiones (1990, 1991, 1996 y 1997), sin que la victoria le sonriese. Asimismo, hay que reseñar que participó en el All-Star de 1987, en Vigo, y en el Open McDonald's –contra equipos de la NBA– de Roma 1989, Barcelona 1990 y París 1997.

Significar en esta trayectoria que en la temporada 1988-1989 inició su transformación en jugador más exterior, pasando a ocupar la posición de ala-pívot o tres, en lugar de la de pívot bajo o cuatro con la que había actuado hasta entonces. Una evolución en el juego que le transformó en un jugador igualmente decisivo por la escasez de rivales de envergadura que se aplicasen en dicho rol en la liga española.

El 9 de junio de 1998, con 473 partidos disputados en el campeonato nacional de liga, anunció su retirada como jugador, la cual se hizo efectiva el 13 de septiembre de 1998 con un maravilloso homenaje del baloncesto español y concretamente de la afición barcelonista, que asistió a la retirada de su camiseta n.º 4. Dicha camiseta pende del techo del Palau Blaugrana de Barcelona.

En el ámbito de selecciones, el sevillano entró en la órbita del equipo nacional durante la primera temporada en el Cotonificio, debutando en el Campeonato de Europa juvenil de 1979, celebrado en Damasco (Siria) y donde España se alzó con la medalla de bronce. Posteriormente, promocionó a la selección júnior dirigida por Ignacio Pinedo, formando el cuarteto de pivotes con Fernando Martín, Miguel Ángel Pou y Juan Pagés. Fue 19 veces internacional en el combinado juvenil y 17 en el júnior.

De forma natural llegó a la selección absoluta a cuyo cargo estaba Antonio Díaz-Miguel. Debutó en ella en un torneo amistoso celebrado en julio de 1982 en Palma de Mallorca, como preparación para el posterior Campeonato del Mundo. Sus primeros minutos con la camiseta nacional datan del 22 de julio, en partido contra Cuba. A ese primer encuentro prosiguieron otros 185, para un total de 186 internacionalidades absolutas, fraccionadas en 4 campeonatos del mundo (4.º en Colombia 1982, 5.º en España 1986, 10.º en Argentina 1990 y 10.º en Canadá 1994), 5 campeonatos de Europa (medalla de plata en Francia 1983, 4.º en Alemania Federal 1985, 4.º en Grecia 1987 e incluido en el quinteto ideal, 5.º en Yugoslavia 1989 y 5.º en Alemania 1993) y 3 Juegos Olímpicos. En resumen, todos los grandes campeonatos disputados por España desde 1982 a 1994, a excepción del Eurobasket de Italia 1991.

La primera participación olímpica de Andrés Jiménez fueron los Juegos de Los Ángeles 1984, a los que la selección española acudió gracias a haber logrado la clasificación en el Preolímpico celebrado en Francia en el mes de mayo, también con Jiménez en el equipo. En la ciudad más conocida de California, el sevillano compartió equipo con Epi, Beirán, Corbalán, José Luis Llorente, Romay, De la Cruz, López Iturriaga, Margall, Fernando Arcega, Solozábal y Fernando Martín, un combinado que, tras el asombro inicial de entrar en el vestuario que durante la temporada utilizaban los Lakers en el Forum de Inglewood, llegó el 10 de agosto a la finalísima ante los Estados Unidos de Jordan, Ewing, Mullin y Perkins y, luego de caer claramente (65-96), conquistó una ya mítica medalla de plata.

Antes de eso, los españoles habían derrotado al “ogro” yugoslavo en semifinales (74-61), a Australia en cuartos (101-93) y, en el grupo B de la primera fase, a Canadá (83-82), Uruguay (107-90), Francia (97-82) y China (102-83), perdiendo solo con los anfitriones (68-101), que también les tocó en suerte en la ronda inicial.

Cuatro años después y tras el exitoso Preolímpico de Holanda en julio, en los Juegos de Seúl 1988 Jiménez era uno de los líderes de un conjunto –Díaz-Miguel decía de él que era “*un jugador fundamental en el esquema del equipo*”– que mantenía a Llorente, Solozábal, Epi, Margall y Fernando Arcega, y que daba la bienvenida a Montero, Biriukov, Villacampa, Andréu, Ferrán Martínez y Antonio

Martín. Tras un debut imposible –18 de septiembre, ante Estados Unidos (53-97)–, cuatro triunfos en el grupo B de la primera fase –frente a Egipto (113-70), China (106-74), Canadá (94-84) y Brasil (118-110), con 27 tantos de Jiménez– dieron el pase a cuartos de final, donde Australia (74-77) cerró el camino a las medallas.

Las derrotas posteriores en la fase de consolación ante Canadá (91-96) y Puerto Rico (92-93) – pese a los 31 puntos de Jiménez– llevaron a España a la 8.ª plaza.

Y para terminar, Barcelona 1992, los Juegos más agrios para el baloncesto español. Jiménez y Epi, supervivientes de 1984, formaron equipo con Villacampa, Biriukov, Herreros, Rafael y Tomás Jofresa, José Ángel Arcega, Xavi Fernández, Orensa, Andréu y Aldama. Una mala primera fase –cayeron ante Alemania (74-83), Croacia (79-88) y Estados Unidos (81-122) y vencieron a Brasil (101-100)– llegó al clímax con la vergonzante derrota por 20 puntos (63-83) ante un equipo aficionado como era Angola, que dejó al equipo español como 5.º clasificado del grupo A y fuera de los cuartos de final, relegado a luchar por una 9.ª plaza que logró tras imponerse a Venezuela (95-81), primero, y a Angola (78-75), después.

A su retirada como profesional del baloncesto, Andrés Jiménez permaneció en Barcelona, ciudad en la que había hecho ya su vida, y montó un negocio de antigüedades y una agencia inmobiliaria, actividades que ha compaginado con su faceta artística de dibujante de comics, bajo el seudónimo de Jimix. Al margen de ello, ha continuado ligado al baloncesto a través de la Federación Española de Baloncesto como miembro de la Comisión Antidopaje y ha colaborado desde su constitución con la Asociación de Baloncestistas Profesionales.

En 1992, le fue concedida la Medalla de Andalucía y en 1998 ingresó en la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de oro. Su Carmona natal le sigue recordando como uno de sus personajes más ilustres, merecedor de que el pabellón de deportes municipal lleve su nombre.

Por último, hacer constar que Andrés tiene dos hermanos, los cuales también han sido profesionales del baloncesto y desarrollaron sus carreras deportivas en Cataluña. Francisco José, el mayor, llegó al 1,96 m de altura y jugó como escolta en el Juventud de Badalona. Clara, la menor (1965), fue pivó internacional con la selección española absoluta en 53 ocasiones (1985 a 1987), llegando a participar en dos campeonatos de Europa.



SIXTO JIMÉNEZ GALÁN

| JJ00 | Deporte | G Prueba | Resultado |
|--------------|----------------------|---------------|-----------|
| 1996 Atlanta | Voleibol_Vóley-playa | M Vóley-playa | Puesto 5 |

Considerado por los entendidos como el mejor receptor del voleibol andaluz, nació el 23 de junio de 1962 en Huelva, ciudad en la que a la edad de 8 años tomó contacto con este deporte y empezó el aprendizaje específico del mismo en el Colegio Público Manuel Siurot, siguiendo la pedagogía del entrenador Pepe Tierra.

Más tarde, el inquieto jugador iría puliendo la técnica y las condiciones para el voleibol a las órdenes sucesivamente de Juan Rogelio Pardavila en el equipo cadete del Estudios Politécnicos Madre de Dios –el colegio del Padre Laraña–, de Paquita Conde en el CV Gil Martín –ya en juveniles– y, de nuevo, de Pepe Tierra en el Club Atlético Veracruz, en el que nuestro protagonista debutó como jugador profesional en la campaña 1980-1981, logrando el ascenso a la Primera División nacional.

En la segunda temporada con el club onubense, en la máxima categoría española, Sixto disfrutó con sus compañeros de un año brillante ya que el Veracruz, con 13 victorias y 7 derrotas en 20 partidos, concluyó en la 4.ª plaza del campeonato de liga, por detrás del Son Amar (campeón), Real Madrid y Turavía. Amén de la alegría por el logro, a nuestro biografiado aquella campaña le sirvió para mostrarse ante los grandes y facilitar su ingreso en el curso 1982-1983 precisamente en las filas del campeón de liga, el Club Voleibol Palma de Mallorca.

Con el Son Amar de Palma, equipo que revolucionó el voleibol español en la década de los ochenta, actuó a lo largo de 9 temporadas –hasta la 1990-1991– en las que su palmarés se engrosó con 5 ligas de División de Honor (1984, 1986, 1987, 1988 y 1989) y otras tantas copas del Rey (1984, 1986, 1987, 1988 y 1990). En competiciones europeas, participó en la 2.ª plaza en la Recopa de Europa

de 1984 –perdió la final ante el club italiano Kappa de Turín, en Innsbruck (Austria)– y la 3.ª posición en la Copa de Europa de 1990.

Jugador carismático en el club balear, no lo fue menos en la selección española, con la que mantuvo un “matrimonio” de más de una década desde que la Real Federación Española de Voleibol se fijase en su calidad en la pista cuando era joven y lo incorporase a las concentraciones de promesas. El primer resultado significativo de Sixto Jiménez con la camiseta nacional se registró en 1979, cuando aupó a España a la 6.ª plaza en el Campeonato de Europa júnior celebrado en Portugal. Dos años después (1981), con la misma selección júnior, acabó 10.º en el Campeonato del Mundo de Colorado Springs (Estados Unidos), pero también debutó con la absoluta en una gran competición como fue el Europeo, con apenas 19 años.

Desde ese momento, el onubense firmó 150 partidos con el primer equipo nacional –con el combinado júnior había jugado en 40 ocasiones–, poniendo su recepción y defensa al servicio de España en 3 campeonatos de Europa –Bulgaria 1981, Holanda 1985 y Bélgica 1987–, 2 Juegos Mediterráneos –Casablanca 1983 (6.º) y Latakia 1987 (medalla de oro)– y diversas ediciones de la Copa de Primavera, la *Spring Cup*, siendo campeón en Palma de Mallorca 1984, subcampeón en Lausana 1987 y medalla de bronce en Atenas 1982.

De esta forma y con todo merecimiento, Sixto quedó incluido en el equipo de trabajo que en 1988 comenzó la preparación de los Juegos de la XXV Olimpiada de Barcelona 1992, si bien el onubense no llegaría a estar en la magna competición con la selección española de voleibol pues antes, a los 29 años, tomó un camino distinto como fue decidirse a jugar al vóley-playa, aunque, como ha quedado indicado, ni nació ni se hizo en la playa sino como jugador en la pista.

Aquel descubrimiento de la especialidad sobre arena, realizado a través de la televisión, se unió a la circunstancia de que el vóley-playa estaría por primera vez en el programa olímpico en los Juegos de Atlanta 1996. Por tanto, sin tiempo que perder –ya estaba en plena madurez deportiva– el andaluz empezó en 1991 con los entrenamientos y pronto empezó a destacar en la novedosa e incipiente disciplina, imponiéndose ese año en la primera edición del Campeonato de España y debutando en pruebas internacionales –Abierto de Cap d’Agde (Francia), el 28 de julio–, con Benjamín Vicedo como pareja. En 1992, ganó la plata en el Nacional y se impuso en el Circuito Winston al lado de Vicedo de nuevo, pero en 1993 cambió de pareja al aliarse con Miguel Ángel Prieto. Junto al madrileño, fue de nuevo subcampeón nacional en 1993, medalla de bronce en el Campeonato de España de 1994 y 9.º en el Abierto de Río de Janeiro de 1993.

Durante la temporada de 1995 el andaluz dio el salto cualitativo definitivo cuando unió sus fuerzas a las del mejor jugador nacional, Javier Bosma, con el objetivo meridiano de obtener la clasificación para los cercanos Juegos Olímpicos. De esta forma, Sixto y Javier, y Sixto comenzaron un interminable carrusel de torneos internacionales que ese primer año les llevó a 17 competiciones distintas tipo *open* desde abril a diciembre, destacando la medalla de plata en Tenerife, la de bronce en Espinho (Portugal) y las quintas posiciones en Marbella y Ciudad del Cabo (Sudáfrica), lo que les otorgó el 9.º puesto en el ranking mundial y, en consecuencia, la plaza en los Juegos de Atlanta.

Con la clasificación en el bolsillo, la dupla española no dejó de hacer y deshacer maletas durante 1996 pues preparó el debut olímpico disputando las Series Mundiales –nueva denominación del Circuito Mundial– en sus etapas en Marbella, Joao Pessoa (Brasil), Alanya (Turquía), Hermosa (EEUU), Marsella y Berlín –destacó la 5.ª posición en Hermosa y el triunfo en el Master Villa de Madrid, fuera de este circuito–, antes de viajar a la capital de Georgia para vivir el estreno del *beach volleyball* en los Juegos Olímpicos.

Allí, en las instalaciones de Jonesboro, en el condado de Clayton, Sixto Jiménez, junto al gerundense Javier Bosma Mínguez, logró un inesperado diploma olímpico al meterse en cuartos de final, luego de ganar en primera ronda a los indonesios Mohamed Nurmufid y Markoji, en segunda ronda a los canadienses John Child y Mark Heese y en tercera ronda a los brasileños Franco Neto y Roberto Lopes. En la fase que conducía a las medallas, el 26 de julio, los americanos Mike Whitmarsh y Mike Dodd derrotaron a los españoles (0-1) y en el partido de repesca, por la tarde, hicieron lo propio los canadienses Child y Heese, quienes habían logrado reactivarse en la competición tras la derrota ante Jiménez y Bosma y terminaron ganando la medalla de bronce. La mejor de las 23 parejas en liza fue la dupla formada por los americanos Karch Kiraly y Kent Steffes.

Con la satisfacción de haber llevado a cabo una actuación notable, aunque con el amargo regusto de haberse quedado muy cerca de las medallas, Sixto Jiménez, a sus 34 años, continuó dos campañas más en activo, 1997 y 1998, en las que volvió a ganar el Campeonato de España –con

Sead Omeragic– y el Master Villa de Madrid en el primer año y consiguió la medalla de plata en el Nacional de 1998.

Inmediatamente a su retirada, emprendió una nueva carrera sobre la arena como fue la de entrenador. Al principio, dirigió las categorías inferiores del equipo nacional, recibiendo satisfacciones en forma de triunfos de sus entrenados en el Campeonato de España juvenil, el Campeonato de Europa sub-23 de 1999 y el Campeonato del Mundo sub-21 de 2002. Asimismo, llevó la preparación de su ex compañero Javier Bosma y de su nuevo complemento, Pablo Herrera, así como de las parejas Egger/Heyer, de Suiza, y Toni Cotrino/John García.

Definitivamente en 2007, tras ocho años como jefe técnico del Centro Especializado de Tecnificación Deportiva de Vóley-Playa en la playa de Los Cristianos (Tenerife), fue nombrado seleccionador español absoluto de vóley-playa, cargo que actualmente sigue ostentando y que le ha permitido estar al frente de la delegación española en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, Londres 2012 y Río de Janeiro 2016.



EDUARDO JIMÉNEZ MEANA

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|-------------------------|---|-------------------|-----------|
| 1984 Los Ángeles | Tiro olímpico_Precisión | M | Pistola velocidad | Puesto 29 |

Primer tirador andaluz olímpico en arma corta, se estableció en Granada a los 7 años por el traslado profesional de su padre –militar–, si bien por su nacimiento en la entonces malagueña ciudad de Melilla, el 3 de julio de 1949, siempre tuvo la condición de andaluz. Establecido en Granada y comenzando la adolescencia, siguió los pasos de su padre e ingresó en 1963 en la Academia de Suboficiales y Oficiales del Ejército español.

Aunque desde pequeño se había mostrado como un habilidoso futbolista –llegó a jugar en varios equipos granadinos como el Churriana, Atarfe, Albolote, Betis Gracia y Don Bosco, recibiendo las enseñanzas de técnicos como Manuel Montijano, Luis Raya o Paco Villegas–, entró en el tiro por el particular interés en mejorar sus aptitudes profesionales como militar, si bien de inmediato se despertó en Eduardo la inquietud deportiva que le llevó muy pronto a entrenar, practicar y competir.

Siempre en la especialidad de precisión con arma corta y sobre todo en la prueba de pistola velocidad –aunque también ha competido en pistola libre, pistola estándar, pistola fuego central y pistola aire–, a partir de 1965 estableció su compromiso personal con los entrenamientos afiliándose a la Federación Granadina de Tiro Olímpico, a la que representó en competiciones de carácter local y regional hasta que en 1971, con 22 años, participó en su primer Campeonato de España.

Deportista con tesón, constante y muy interesado en la investigación de las técnicas de tiro, sus facultades y disposición para este deporte arrojaron un primer resultado significativo en 1976, cuando accedió al tercer escalón del podio en el Campeonato de España para recoger la medalla de bronce en pistola velocidad. Una presea que reeditó en 1977 y 1978, año este último en el que también debutó en el Campeonato del Mundo absoluto, celebrado en Seúl (Corea del Sur).

En los años siguientes, destacan en su trayectoria una nueva presencia en el Mundial –Caracas 1982–, la asistencia al Campeonato de Europa de 1983, en Bucarest (Rumanía), la medalla de plata en el Campeonato de España y la de bronce en la Copa de Rey, estos dos últimos resultados en 1984 y en pistola velocidad. Todo ello adobado con participaciones en torneos internacionales de México, Francia, Suiza, Alemania, Portugal, Italia o Finlandia, lo que le valió la selección para el equipo olímpico español que acudió a los Juegos de la XXIII Olimpiada de Los Ángeles 1984.

En la sede olímpica de Chino, el tirador granadino compitió el 2 de agosto, cómo no, en pistola velocidad, y firmó una tarjeta de 579 puntos, a 16 del ganador, el japonés Takeo Kamachi, lo que le llevó a la 29.ª plaza final entre 55 competidores.

Tras los Juegos, Eduardo reforzó su compromiso con el tiro deportivo –evidentemente compatibilizándolo con su profesión de militar– pero lo hizo a partir de 1985 en una doble faceta, ya que a la vertiente de deportista sumó la de entrenador o jefe del equipo español de precisión, cargo que desempeñó hasta 1989. En un rol u otro, su presencia en encuentros nacionales e internacionales fue permanente, destacando la participación como deportista en los Juegos Mediterráneos de 1987,

en Latakia (Siria). No obstante, en 1988, una distonía muscular en el flexor común profundo del dedo índice de la mano derecha le obligó a dejar de tirar con esa mano y, siendo diestro, tuvo que adaptarse al tiro con la mano izquierda. Pese a todo, estuvo presente en los Juegos de la XXIV Olimpiada de Seúl 1988 como jefe de equipo.

Nuestro protagonista se mantuvo en activo dos nuevos ciclos olímpicos hasta su retirada en 1996. Un período de ocho años en los que no volvió a competir en los Juegos, aunque sí recibió satisfacciones como la de participar en el Campeonato del Mundo de 1989, en Sarajevo (Yugoslavia) –en esta ocasión en la disciplina de aire comprimido–, y de alzarse con la medalla de plata en pistola velocidad en la Copa del Rey de 1991.

Una vez materializado el abandono efectivo de las galerías de tiro, el melillense continuó estrechamente vinculado a su deporte en los papeles de entrenador, docente y dirigente. En el primero de ellos y debido a sus conocimientos y habilidades didácticas y metodológicas, Eduardo fue desde 1993 a 2003 director del programa de tecnificación nacional de la Real Federación Española de Tiro Olímpico y del Consejo Superior de Deportes. Como docente, gracias a su máxima titulación deportiva como entrenador, ha impartido numerosos cursos en todo el territorio español e internacionales en ciudades de Bolivia, Chile, Venezuela y El Salvador. Por último, como gestor, fue elegido presidente de la Federación Andaluza de Tiro Olímpico en 1997, habiendo permanecido en el cargo hasta 2014, y durante una temporada dirigió el Centro Especializado de Alto Rendimiento de Tiro Olímpico Juan Carlos I, en Las Gabias (Granada).

Capitán de Infantería en la reserva, cabe reseñar, como complemento al recorrido competitivo federado anteriormente indicado, que ha participado con brillantes resultados en 23 ediciones del Campeonato de España del Ejército de Tierra, en otras tantas del Campeonato de España de las Fuerzas Armadas y en 10 campeonatos del mundo del Consejo Internacional del Deporte Militar.

Por último, destacar el profundo valor que Eduardo Jiménez Meana otorga al Movimiento Olímpico y a la participación de los deportistas en los Juegos, sentimiento que le llevó a fundar la Asociación de Atletas Olímpicos y Paralímpicos Andaluces.

ANTONIO DAVID JIMÉNEZ PENTINEL

OLI
098

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|--------------------|------------------|
| 2004 Atenas | Atletismo | M | 3.000 m obstáculos | Puesto 14 |

Conocido por el sobrenombre de Penti, ha sido uno de los atletas españoles más populares de la primera década del siglo XXI por la calidad de sus logros –campeón de Europa en 2002–, por su capacidad comunicativa y haber sido uno de los artífices del resurgir en España de la prueba de 3.000 metros obstáculos, aspectos positivos de un atleta de gran talento que también ha conocido el lado amargo de verse envuelto en una operación contra el dopaje ya en el final de su carrera deportiva.

Nacido el 18 de febrero de 1977 en San Juan de Aznalfarache (Sevilla), ha sido un aljarafeño en pleno ejercicio, no en vano su vida siempre ha estado vinculada a esta comarca geográfica lindante con la capital, ya que vivió en el término municipal de Mairena del Aljarafe, se crió deportivamente en San Juan de Aznalfarache y residió posteriormente con sus padres en Almensilla hasta que se estableció en 2004 en su propia casa en Palomares del Río, donde vive actualmente con su hijo.

En el Colegio Público Lepanto de Mairena del Aljarafe estudió primaria y tuvo su primer contacto con el deporte, practicando varias modalidades, fundamentalmente el fútbol. Sin embargo, en 1991, cuando contaba con 14 años, un entusiasta maestro del atletismo llamado Juanjo hizo unas pruebas de captación de chavales para hacer atletismo en el colegio –se trataba de dar una vuelta a un campo de fútbol– y David –como le llaman en su casa– ganó a todos los compañeros de una forma que llamó la atención de este maestro, quien, con un acierto fantástico como se demostraría posteriormente, le dijo que se dedicara al atletismo en vez de al balompié. El consejo surtió efecto y nuestro biografiado cambió el campo de fútbol por las pistas del Complejo Municipal de Deportes de San Juan de Aznalfarache.

Allí, su primer entrenador de atletismo, Pedro Arroyo, le pulió durante cuatro temporadas en las que participó en campeonatos autonómicos y nacionales cadetes defendiendo los colores del Centro

MD San Juan hasta que en 1995, al entrar en la categoría júnior, lo tomó bajo su dirección técnica Joaquín Muñoz Molina, pieza fundamental en la brillante trayectoria atlética del sanjuanero.

Con el veterano entrenador, Penti fichó ese primer año de 1995 por el SM Oya-Toyos Sport –luego ha pasado en estos primeros años por el Atlético San Pablo (1996), AD Osuna-Mizuno (1997) y Sevilla Abierta (1998 a 2001)– y debutó en la prueba que le iba a dar fama y éxitos en la pista, los 3.000 obstáculos, que empezaría a compatibilizar durante la temporada invernal con los 3.000 lisos en pista cubierta y el campo a través, haciendo de él un atleta completo de medio fondo y con una punta de velocidad temible.

Hitos de esta etapa de formación y progresión fueron la participación en 1996 en el Campeonato del Mundo júnior de *cross* –puesto 59.º– y el título de campeón de España promesa de 3.000 obstáculos en 1999, en Villafranca del Bierzo (León), pero sobre todo la medalla de bronce lograda en esta misma prueba en el II Campeonato de Europa sub-23, celebrado en Gotemburgo (Suecia) en 1999.

Sin embargo, la temporada en la que el sevillano despuntó significativamente fue la de 2001. En el ámbito doméstico consiguió sus primeros triunfos absolutos en el Campeonato de España, nada menos que dos, al vencer en 3.000 metros en el Nacional en sala y en 3.000 obstáculos en el Nacional al aire libre, en ambos casos en Valencia, y efectuó su mejor registro de siempre (8:11.52) en 3.000 obstáculos, durante el Mitin de Sevilla, el 8 de junio. Internacionalmente, debutó en diversas competiciones con la camiseta española: 12.º en 3.000 m en el Campeonato del Mundo en pista cubierta de Lisboa, 2.º en 3.000 obstáculos en la Copa de Europa Superliga de Selecciones Nacionales de Bremen, medalla de oro en 3.000 obstáculos en los Juegos Mediterráneos de Túnez y 6.º en el Campeonato del Mundo absoluto al aire libre de Edmonton (Canadá).

Pero si la campaña de 2001 –recibió ese año el Premio Andalucía de los Deportes– fue buena, la de 2002 resultó para enmarcar. Revalidó los títulos nacionales en pista cubierta en Sevilla y al aire libre en Salamanca, se alzó con la medalla de plata en 3.000 metros en el Campeonato de Europa en sala, en Viena (Austria), y, sobre todo, se proclamó campeón de Europa al aire libre de 3.000 obstáculos en Múnich (Alemania). En campo a través, acabó 7.º en el *cross* corto del Campeonato del Mundo absoluto y contribuyó significativamente, como mejor español, a la medalla de bronce del equipo nacional en esa prueba. Ese año, además, hay que destacar que pasó a las filas del club Reebok RC, con el que competiría de 2002 a 2009.

No obstante, esta sensacional proyección que le aupó a la primera escena internacional se cortó de raíz en noviembre de 2002 cuando tuvo que ser ingresado en la UCI del Hospital Virgen del Rocío de Sevilla por una infección gastrointestinal aguda que le produjo un gravísimo fallo multiorgánico, del que lograría recuperarse física y psicológicamente en los siguientes meses gracias a la ayuda de médicos, familiares, amigos, compañeros del grupo de entrenamiento y la psicóloga Toñi Martos.

Una recuperación que también llevó a cabo en las pistas, donde volvió a ser (casi) el mismo, despuntando en todas las competiciones –aunque se perdió el Mundial al aire libre de París 2003–, siendo invitado a los mejores mítines atléticos, realizando marcas de gran calidad –primero del ranking nacional en 2005, 2006 y 2007– y cumpliendo el sueño de participar en los Juegos Olímpicos, cosa que se materializó en Atenas 2004, donde debutó el 21 de agosto en la serie 3 de primera ronda logrando la 2.º plaza (8:24.13), por detrás del catarí Musa Amer, y el pase a la final. Tres días más tarde, cubrió la carrera definitiva con discreción, pues concluyó 14.º (8:22.63), siendo el tercer español tras el madrileño Martín Berlanas (5.º) y el aragonés Eliseo Martín (9.º).

Nunca más volvería a los Juegos, pues ni en 2008 ni en 2012 el nivel de sus marcas y prestaciones en los Nacionales llegaron a los umbrales exigidos por la Real Federación Española de Atletismo. Como ejemplo, cara a Pekín 2008, obtuvo la medalla de plata en el Nacional en sala, en Valencia, pero en la carrera de la verdad, el Campeonato de España al aire libre, disputado en Santa Cruz de Tenerife, acabó en 10.º posición los 3.000 obstáculos.

A modo de resumen, para hacer más fácil la comprensión del calibre de su palmarés, hay que indicar que en 3.000 obstáculos ha sido 6 veces campeón de España absoluto (Valencia 2001, Salamanca 2002, Almería 2004, Málaga 2005, Zaragoza 2006 y San Sebastián 2007) y que ha participado en 3 ediciones del Campeonato del Mundo absoluto (6.º en Edmonton 2001, 6.º en Helsinki 2005 y 32.º en Osaka 2007), en 3 ediciones del Campeonato de Europa absoluto (oro en Múnich 2002, 5.º en Gotemburgo 2006 y 14.º en Helsinki 2012), en 4 copas de Europa Superliga (2.º en Bremen 2001, 4.º en Florencia 2003, 1.º en Florencia 2005 y 1.º en Málaga 2006), en 2 Juegos Mediterráneos (oro en Túnez 2001 y plata en Almería 2005) y en una edición del Campeonato Iberoamericano (abandonó en San Fernando 2010).

Por su parte, en 3.000 metros en pista cubierta, se alzó con la medalla de oro en 3 campeonatos de España (Valencia 2001, Sevilla 2002 y Valencia 2004) y asistió a 2 ediciones del Campeonato del Mundo absoluto (12.º en Lisboa 2001 y 4.º en Budapest 2004) y a otras tantas del Campeonato de Europa absoluto (plata en Viena 2002 y 16.º en Madrid 2005).

Por último, en campo a través, fue campeón de España de la prueba corta en 2002 y acudió a 8 ediciones del Campeonato del Mundo absoluto (31.º en Ostende 2001, 7.º en Dublín 2002 y 49.º en Bruselas 2004, en la prueba corta, y abandonó en Mombasa 2007, 85.º en Edimburgo 2008, 66.º en Bydgoszcz 2010, abandonó en Punta Umbría 2011 y 32.º en Bydgoszcz 2013, en la carrera larga) y a 5 del Campeonato de Europa (17.º en Malmö 2000, bronce individual y oro por equipos en Thun 2001, 52.º en San Giorgio su Legnano 2006, 20.º en Budapest 2012 y 13.º en Belgrado 2013).

A la vista de estos resultados, resulta evidente que a partir de la campaña de 2008 comenzó un declive visible en la trayectoria deportiva de Antonio David. Sus marcas raramente bajaron de los 8 minutos y 25 segundos desde ese año y la presencia en el equipo nacional de pista se limitó al Iberoamericano de 2010 y al Europeo de 2012, entre las grandes competiciones. Además, el propio atleta empezó a dispersarse participando en pruebas populares y alguna media maratón, amén de sus habituales carreras de *cross*, eso sí, sin abandonar la pista y sus 3.000 obstáculos, donde aún tuvo algunos destellos en el Campeonato de España (6.º en Avilés 2010, 4.º en Málaga 2011 y plata en Pamplona 2012).

Tras haber pasado por las filas de los clubes Strands.com (2010) y Deportivo Hummel (2011), en 2012 fichó por el Atletismo Guadalajara, con el que en 2013 y 2014 se centró de forma exclusiva en el campo a través, destacando la 4.ª posición individual lograda en la Copa de Europa de Clubes de 2013, en Castellón, y la medalla de bronce individual en el Campeonato de España de Clubes de 2014, en Oropesa del Mar (Castellón).

Nueve días después de este podio, el 11 de marzo de 2014 fue detenido en su domicilio por presunto tráfico de sustancias dopantes en el transcurso de la Operación Jimbo llevada a cabo por la UDEV de la Policía Nacional, a consecuencia de lo cual la Federación Internacional de Atletismo (IAAF) le sancionó deportivamente con tres años de inhabilitación por posesión de sustancias dopantes. El castigo venció el 11 de marzo de 2017.

MANUEL FRANCISCO JIMÉNEZ TARAVILLA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|---------------|---|------------|------------------|
| 1988 Seúl | Tiro con arco | M | Individual | Puesto 50 |
| 1988 Seúl | Tiro con arco | M | Equipo | Puesto 17 |

Nació el 2 de febrero de 1940 en la Calle Virgen de Gracia de Manzanares (Ciudad Real), localidad en la que durante la infancia, junto a otros niños, aprendió a jugar al fútbol en la calle con unas piedras como portería y posiblemente una pelota hecha por ellos y también –y esto es significativo– a jugar al tiro con arco empleando arcos de caña o de varillas de paraguas que él mismo fabricaba, comenzando a mostrar sus habilidades para las manualidades. Sin embargo, aquel juego nunca llegaría a desarrollarse en la juventud ya que el poco tiempo libre que los estudios le dejaban a Manuel Jiménez lo empleó en otros deportes, como fueron el baloncesto y el atletismo, modalidad esta última en la que llegó a convertirse en un consumado lanzador de jabalina.

Sin embargo, la verdadera vocación de nuestro biografiado siempre fue la docencia. Así, cursó y terminó bachillerato en el Colegio Don Cristóbal en su pueblo natal y, posteriormente, estudió con éxito Magisterio en la Escuela Normal de Ciudad Real, costeándose la carrera mediante la impartición de clases particulares. Tras el año de milicia en Regulares en Alhucemas, en Melilla, logró aprobar en 1962 las oposiciones a maestro de enseñanza primaria, lo que le permitió ejercer en los siguientes años en localidades manchegas tales como Membrilla o Puertollano, siendo además una persona activa en el desarrollo social y cultural de las mismas y de su Manzanares natal.

Apasionado de las artes plásticas, el maquetismo y la pintura paisajística al óleo y a la acuarela –aficiones que ha desarrollado toda su vida–, cuando se halló asentado profesionalmente contrajo matrimonio con Quiteria Carmen Camacho en julio de 1964 en la Iglesia de la Asunción de su pueblo,

fruto de cuyo enlace han nacido siete hijos: Francisco –el mayor–, M^a Carmen, José Ángel, Alejandro, Esther, Beatriz y David.

En estas circunstancias de consolidación personal y profesional, en 1970 sobrevino una importante novedad en la vida de nuestro protagonista como fue la adjudicación de la plaza de profesor fuera de su tierra castellana, concretamente en Jerez de la Frontera. Él no lo podía imaginar entonces, pero ya nunca se movería de la ciudad gaditana.

Efectuada la mudanza familiar, Manuel empezó a ejercer de maestro de Plástica y Pretecnología en el jerezano Colegio Público Alfonso X el Sabio, y continuó llenando su tiempo libre con las actividades que tanta satisfacción le proporcionaban, aunque con una importante novedad: el redescubrimiento del tiro con arco, que había permanecido aletargado desde la niñez.

Estando ya en Jerez adquirió su primer arco desmontable de madera de fresno y empezó a practicar por libre en lugares apartados de la serranía gaditana, por mero disfrute y recreación, si bien poco después, a raíz de asistir a una demostración de tiro con arco por discapacitados físicos en el hoy desaparecido Estadio Domecq de Jerez de la Frontera, se integró en el grupo de arqueros que efectuaron tal demostración para aprender y practicar con mayor rigor.

Ese primer paso vino sucedido por la afiliación al Club Arqueros Caja de Ahorros de Cádiz (CAR-CAJ) –primer y único club en su carrera deportiva– y a la Delegación Gaditana de Tiro con Arco. Asimismo, por primera vez, contó con un instructor, que no fue otro que el jerezano Juan Antonio Sánchez Medina, arquero parapléjico y campeón de Europa, y empezó a formarse asistiendo a cursos nacionales de entrenadores, con cuya titulación y conocimientos también inauguró la faceta de iniciar en el tiro con arco a otros deportistas jóvenes.

Plenamente integrado en el ambiente del tiro con arco en Cádiz, su vertiente competitiva iba a experimentar un salto cualitativo a partir de la celebración en 1986 del Campeonato de España al aire libre en Jerez de la Frontera, donde Manuel Francisco participó como organizador y como deportista. Ciertamente antes había competido en campeonatos locales, provinciales y territoriales, pero sería a raíz de estos nacionales cuando su instinto competitivo despertó con la vaga esperanza de, por qué no, estar en unos Juegos Olímpicos.

Desde ese momento, se centró en la prueba olímpica de arco recurvo al aire libre, sin olvidar las disciplinas de sala –medalla de bronce en el Campeonato de España de 1987, en Madrid– y campo –subcampeón nacional en 1987, en Sabadell–, con el objetivo de ser convocado a las concentraciones nacionales que se llevaban a cabo en Madrid para formar un equipo nacional competitivo, cosa que consiguió merced a sus puntuaciones en las tiradas del calendario español.

En Madrid, los entrenadores asturianos Tomás Cerra González y Alfonso Menéndez Feito terminaron de pulir y poner a punto la técnica del manchego-jerezano de tal suerte que Manuel Francisco, con sus 48 años, llegó a la temporada de 1988 en la mejor forma de su vida, por tanto, con opciones de clasificarse para los Juegos de Seúl. Integrante del equipo nacional que participó en los grandes premios de Lisboa (Portugal), París (Francia), Milán (Italia), Roma (Italia), Ámsterdam (Holanda) y Sofía (Bulgaria) –medalla de plata por equipos–, el andaluz certificó el pasaporte olímpico en el Campeonato de España celebrado en Zamora, al superar los 1.250 puntos en ronda FITA que había impuesto como condición la Real Federación Española de Tiro con Arco para estar en Seúl 1988.

A Corea del Sur viajó con Antonio Vázquez Megido y Juan Carlos Holgado Romero, luego campeones en Barcelona 1992 y con quienes había obtenido la medalla de plata en Bulgaria. Con 84 arqueros en liza en la prueba individual, el gaditano compitió el 27 de septiembre y sumó 1.215 puntos en la ronda de ranking, lo que le otorgó un 50.º puesto que resultaba insuficiente para promocionar a las eliminatorias de primera ronda –solo pasaban los 24 primeros. Manuel fue el segundo mejor de los españoles tras Vázquez.

Por equipos, la suma de los puntos individuales en la *round ranking* determinaba qué 16 países competían en la prueba conjunta. Los 3.664 puntos de los españoles concedieron la 17.º plaza (entre 22 naciones), por tanto, fuera de la mejora.

Tras los Juegos, Manuel Francisco continuó entrenando en su entorno de siempre –unos terrenos a la espalda del Estadio de Chapín de Jerez–, siguió formando parte del equipo nacional con la mente puesta en Barcelona 1992 y, fundamentalmente, disfrutando del tiro con arco. Este disfrute se hizo mayor cuando en 1989 su hijo Alejandro accedió también a la selección española y pudo compartir con él la participación en varios torneos internacionales, así como en el Campeonato de España llevado a cabo en Granada, en el que junto a él y al jerezano Manuel Benítez Barba se alzó con la Copa del Rey. También de esta campaña data la 6.ª posición por naciones en el Grand Prix de París.

El objetivo de Barcelona 1992 nunca se alcanzó y en 1995, con 55 años, nuestro biografiado se proclamó campeón de España veterano, logro que significó la despedida del tiro con arco activo al no apreciar a su alcance objetivos deportivos suficientemente atractivos.

Después de treinta años de ejercicio docente en el mismo colegio de Jerez de la Frontera llegó a la merecida jubilación, tras la cual siguió disfrutando de la ciudad gaditana con su esposa, hijos y nietos, jugando al tenis y saliendo en bicicleta de vez en cuando y dedicando la mayor parte de su tiempo a la pintura y el modelismo hasta que el 27 de septiembre de 2017 falleció a los 77 años de edad. Sus restos mortales se hallan en el cementerio de su localidad natal, Manzanares.



FRANCISCO JIMÉNEZ-ALFARO Y ALAMINOS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------------|---|------------|-----------|
| 1928 Ámsterdam | Hípica_Completo | M | Individual | Abandonó |
| 1928 Ámsterdam | Hípica_Completo | M | Equipo | Abandonó |

El primer olímpico andaluz del deporte de la hípica nació circunstancialmente el 18 de diciembre de 1893 en la entonces denominada provincia de las Islas Canarias, concretamente en su capital, Las Palmas de Gran Canaria, si bien sus orígenes eran andaluces por los cuatro costados, toda vez que fue el hijo primogénito del gaditano Francisco Jiménez-Alfaro y Topete, nacido en Villamartín, y la cordobesa Manuela Alaminos y Recio-Chacón, natural de Lucena.

El matrimonio residía en la localidad gaditana de Sanlúcar de Barrameda debido al destino laboral del esposo, teniente primero de la Guardia Civil y comandante de la guarnición del Regimiento Extremadura en el pueblo sanluqueño. Llegado el momento del parto, la madre de nuestro protagonista quiso dar a luz junto a sus progenitores, que se encontraban en Las Palmas –su padre, el general Alaminos, era gobernador general de las Canarias–, motivo por el que tomó un barco hasta las islas. Desconocemos si el alumbramiento tuvo lugar en el barco o ya en tierra, aunque sí consta la circunstancia de que Manuela Alaminos salió del paquebote en camilla y que nuestro biografiado fue bautizado e inscrito en el registro civil de Las Palmas.

Posteriormente, madre e hijo regresaron a Sanlúcar, donde transcurriría la infancia de Francisco Jiménez-Alfaro al lado de sus padres, viviendo y creciendo en la casa cuartel, al principio solo y luego con la compañía de los tres hermanos que nacieron en los siguientes años: José, Manuel y Antonio. Reseñar como nota curiosa que los tres alcanzarían a lo largo de su vida el grado de general del ejército y que Manuel sería un importante empresario, fundador de FASA Renault.

La familia Jiménez-Alfaro y Alaminos vivió en el pueblo de Sanlúcar de Barrameda hasta que en 1902 se trasladó a Sevilla a raíz de un hecho luctuoso que conmocionó al pequeño Francisco, como fue el asesinato de su padre a manos de un subalterno, por disparo de rifle. El suceso acaeció en la misma casa cuartel situada en la calle Luis de Eguilaz, el 18 de septiembre de 1902. La esposa y los cuatro hijos rodearon al teniente en sus últimos segundos de vida.

Ya en Sevilla, en 1908, la viuda solicitó el ingreso de los cuatro hijos en la Academia Militar. Aceptada la petición, Francisco ingresó en el Ejército el 31 de agosto de ese año, con 14 años, en el arma de Caballería, momento y hecho que determinaría su vida profesional y que también originaría su faceta deportiva, debido al contacto permanente que desde ese momento tendría con los caballos y el adiestramiento que, por su ejercicio militar, recibió en este campo.

En 1911, alcanzado el grado de teniente segundo, nuestro protagonista fue destinado al Regimiento de Cazadores de Tetuán, en Reus (Barcelona), donde llevó a cabo un año de prácticas en el 2.º Depósito de Caballos Sementales. Ya en septiembre de 1912 fue trasladado al Regimiento de Lanceros de Sagunto n.º 8, en Córdoba, ciudad en la que se residiría durante varios años a excepción de dos estancias coyunturales en Madrid para la realización de los cursos abreviado y completo en la Escuela de Equitación Militar –en 1918 recibió la cruz blanca del Mérito militar por la terminación del curso con nota media superior a diez– y la participación en la Guerra de África, en la que combatió una vez logrado el 13 de julio de 1913 el grado de teniente de Caballería y destinado a los Cazadores de Alcántara –fue condecorado con la medalla roja al Mérito Militar por la participación en la contienda.

Siguiendo la sucesión de acontecimientos de índole personal y profesional, en 1915 fue nombrado primer teniente y en 1919 capitán de Caballería, con destino en el Regimiento de Cazadores de Tetuán. Tras dos años en el norte de África, en 1921 retornó definitivamente a Córdoba con plaza de nuevo en los Lanceros de Sagunto n.º 8, regimiento en el que permaneció hasta su disolución con la proclamación de la II República el 14 de abril de 1931.

El 8 de mayo de 1935, tras 16 años de capitán, fue ascendido a comandante de Caballería y destinado como agregado al Regimiento de Cazadores n.º 8. Por entonces, ya había contraído matrimonio (1933) con la montillana Magdalena Salas y García de Zúñiga, con la que tendría dos hijos, José Carlos, nacido en 1934, y María del Carmen, en 1935. Asimismo, a raíz del enlace, Francisco y su esposa fijaron su residencia en la finca La Retamosa, en Montilla, propiedad del padre de ella y en la que la pareja viviría hasta el final de sus vidas.

En 1936, estalló la Guerra Civil y Francisco, junto a muchos otros militares, luego de ser expulsados del Ejército en 1937, participó en el bando nacional –recibió en 1946 la medalla blanca al Mérito Militar. Tras la guerra, en 1940 fue ascendido a teniente coronel y nombrado jefe del Depósito de Sementales de Córdoba. En 1945, tomó el mando del Regimiento de Cazadores de Villaviciosa n.º 14, lo que llevó a residir provisionalmente de junio de 1945 a febrero de 1948 en Melilla, donde estaba guarnicionado. Tras este destino, volvió a Montilla y recibió la jefatura del Depósito de Recría y Doma de Écija, que ostentó hasta su retiro en 1955 con el grado de coronel de Caballería.

En 1962 fue nombrado IX marqués de Alhendín de la Vega por muerte, sin sucesión, del anterior titular, familiar en la línea materna. Definitivamente, el 6 de mayo de 1973, a los 79 años de edad, falleció en la finca de La Retamosa, en Montilla.

En el aspecto deportivo, Francisco “Curro” Jiménez-Alfaro empezó a competir en 1915, cuando con 22 años y recién ascendido a teniente primero, se prodigó en concursos hípicas de Jerez de la Frontera, Sevilla, Madrid y San Sebastián. Polifacético del mundo ecuestre, pues lo mismo saltaba, que domaba o corría, en 1918 destacó en las carreras del hipódromo de San Sebastián y 1919 en concursos de Córdoba. Posteriormente, se le conocen participaciones relevantes en carreras en Madrid y Aranjuez (1922).

Sus cualidades de jinete completo le llevaron a partir de 1923 a frecuentar concursos de completo, comenzando en 1923 por el Campeonato de Caballos de Armas, en Madrid, donde con el media sangre francés *Quart d'heure* consiguió la máxima puntuación en cuatro de las cinco pruebas, si bien en la quinta y última, el recorrido de campo, tuvo el infortunio de extraviarse y perder toda opción al triunfo. No obstante, el disgusto de 1923 fue ampliamente endulzado en 1924 y 1927 cuando con el mismo caballo se impuso en este torneo nacional que, debido a que el deporte de la hípica se centraba en el ámbito militar, tendría la consideración de un Campeonato de España.

Y todo ello sin dejar de lado la predilección de nuestro protagonista por la velocidad, que dejó traslucir con sendos triunfos en las Carreras de Sanlúcar de Barrameda durante sus estancias vacacionales de 1925 y 1926.

Convertido en un jinete de primera línea nacional, en 1928 fue incluido en el equipo olímpico ecuestre que representó a España –al Ejército español– en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam. Reproduciendo la circular del Diario Oficial del Ministerio de la Guerra: “*Este equipo lo integran el teniente coronel D. Bianor Sánchez Mesa y los capitanes D. Emilio López de Letona, D. José Álvarez Bohorques, marqués de los Trujillos; D. José Cabanillas Prosper, D. José Navarro Morenés, D. Julio García Fernández, D. Francisco Jiménez-Alfaro Alaminos y D. Ángel Somalo Paricio. Llevarán ocho caballos*”. Sobre esta relación, indicar que los dos primeros militares en ser nombrados actuaron como jefes de la expedición, habiendo por tanto seis competidores: José Álvarez, José Navarro y Julio García conformaron el equipo de saltos y el valenciano José María Cabanillas –a lomos de *Barrabás*–, el guadalajareño Antonio Somalo –con *Royal*– y el andaluz Jiménez-Alfaro –con *Quart d'heure*–, el de concurso completo.

Mientras que en saltos el equipo español logró una extraordinaria e irrepetible medalla de oro olímpica –con cierta solera andaluza pues José Álvarez era hijo del olímpico jerezano Mauricio Álvarez de las Asturias–, la tripleta de completo fue víctima de la dureza de la prueba, no en vano solo terminaron 28 de los 46 binomios participantes y únicamente 3 de las 14 naciones en liza obtuvieron clasificación por equipos al terminar todos sus componentes.

La competición de concurso completo de Ámsterdam 1928 se desarrolló entre el 8 y el 11 de agosto en las sedes de Hilversum –bosque de Maartensdijk y parque de deportes– y el Estadio Olímpico de Ámsterdam, y tuvo al país anfitrión como gran dominador al copar tres de las cuatro primeras plazas individuales –venció Charles Pahud de Mortanges, con *Marcoix*– y ganar la prueba por equi-

pos. De los españoles, solo Cabanillas (24.º) concluyó los tres días de evento, en tanto que Somalo y nuestro andaluz se vieron obligados a retirarse.

Luego de los Juegos, Curro Jiménez-Alfaro continuó siendo un gran apasionado de los caballos, tanto en el desempeño militar como en el ámbito competitivo, en el cual mantuvo un buen nivel en las disciplinas de completo y doma y diversificó sus actividades incorporándose al polo, deporte que practicó con profusión y en el que ostentó el cargo de delegado del Comité Nacional de Polo Militar.

Sin embargo, pese a mantenerse en la élite nacional, el cordobés, que por edad y calidad podría haber aspirado a estar en unos segundos Juegos Olímpicos, nunca volvió a la máxima expresión deportiva por circunstancias ajenas, ya que la representación española en Los Ángeles 1932 se circuncribió a seis deportistas de vela y tiro, y en Berlín 1936, en plena Guerra Civil, no hubo presencia española.

SEVERO JESÚS JURADO LÓPEZ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------------|---|------------|-----------|
| 2016 Río de Janeiro | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 5 |
| 2016 Río de Janeiro | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Puesto 7 |

El más reciente as de la prolífica cantera de la hípica andaluza es este sevillano nacido el 9 de septiembre de 1988 en la localidad de Algámitas. Miembro de una familia con gran afición a los caballos, desde la infancia mostró aptitud y actitud para seguir esta tradición hogareña, datando por tanto desde temprana edad el comienzo de una trayectoria, aún incipiente, que le ha llevado ya, con menos de treinta años, a los primeros Juegos Olímpicos y a la obtención de sendos diplomas en Río 2016.

Severo nunca exhibió cualidades de buen estudiante, quizás porque su cabeza se reconfortaba con la idea de llegar cuanto antes a casa para estar junto a los animales y en las cuadras. De esta forma, cuando a los 16 años comunicó a su entorno el firme propósito de dedicarse a los caballos de manera profesional a nadie le sorprendió.

Tomada la decisión, ingresó inmediatamente en la escuela de doma de la Real Maestranza de Caballería de Ronda, en Málaga, donde luego de tres años de estudios obtuvo el título de profesor de equitación. Tras este primer paso, su incontenible ansia por aprender todo lo relacionado con los caballos fue a más, de modo que, con 19 años, seguro y decidido, se marchó a vivir a Dinamarca para, como él afirma, *“estar donde están los mejores”*. En el país escandinavo fijó su residencia en Aalborg y comenzó a trabajar para Andreas Helgstrand, labor y profesión que consistió fundamentalmente en entrenar y hacer progresar a los jóvenes equinos que pasaban por las cuadras del criador danés, a la par que nuestro protagonista estudiaba la técnica y las especificidades de la doma clásica –Dinamarca es un país con gran afecto por esta especialidad– con el objetivo de hacerse un futuro competidor de grandes premios.

Obviamente, este crecimiento personal no pasó inadvertido para la Real Federación Española de Hípica, que en 2008 convocó al algamiteño para el equipo nacional de menores y debutó en una gran competición tal fue el Campeonato de Europa de Jóvenes Jinetes celebrado en julio en Azeitao (Portugal), donde, a lomos de *RMR Civitas*, concluyó 34.º en la clasificación individual y 5.º por equipos. Al año siguiente, se repitió la convocatoria para el mismo certamen –esta vez en Ermelo (Holanda)- y, sobre el mismo animal, Severo mejoró en el concurso individual (11.º) en tanto que con España terminó 8.º en el colectivo.

El siguiente hito para el andaluz sobrevino con el debut en abril de 2012 en concursos internacionales absolutos, concretamente en el Gran Premio de Hagen (Alemania) –cuatro estrellas–, que acabó en 22.ª posición formando binomio con *Teo*. Cuatro meses después, participó en el Europeo de Jóvenes Caballos, en Verden (Alemania), con *Chippendale*.

En la temporada de 2013, Severo Jurado, con 25 años, era un jinete mucho más hecho y ello se tradujo en una mayor presencia en el circuito internacional: fue 6.º en el GP de Saumur (Francia), participó en el prestigiosísimo “cinco estrellas” de Aquisgrán (Alemania) y, sobre todo, logró el primer triunfo, en el GP de Roosendaal (Bélgica) el 26 de mayo. Todo ello a lomos de *Numberto*, un caballo holandés de garantías que, sin embargo, dejó a estar a su cargo.

En tales circunstancias –y sin competir internacionalmente en 2014– llegó la importante campaña de 2015. En ella, Jurado volvió a enseñar sus dotes para la alta competición logrando –con *NOHS Daijoubu*– puestos destacados en los concursos de Hagen, Odense (4.º) y Verden (4.º), pero por encima de ello hay que subrayar su primera inclusión en el equipo nacional absoluto de doma clásica, participando en la Copa de las Naciones de Falsterbo (10.º), y el título de campeón del mundo de caballos jóvenes de 5 años con la yegua danesa *Fiontini*, el cual revalidaría en 2016 y 2017 con el mismo animal y ya en las categorías de 6 y 7 años, respectivamente.

Además de todo este notable balance competitivo, en 2015 hemos de destacar un hecho trascendental en la vida deportiva del jinete andaluz cual fue la llegada –en enero– a los establos de Andreas Helgstrand de un ejemplar bávaro llamado *Lorenzo*, cuya preparación fue asignada a Severo Jurado de inmediato, con la advertencia de que los vaticinios sobre el animal, en cuanto a su carácter competitivo, no eran nada halagüeños. No obstante, el sevillano se empecinó con aquel animal. *“Algo le vi. Me conquistó. Es un caballo con encanto, que se esfuerza y adapta a todo. Creí en él”*, recuerda.

Severo y *Lorenzo*, *Lorenzo* y Severo formaron pronto un binomio indisoluble y en otoño de ese primer año de alianza empezaron a competir localmente con tan buenas sensaciones que en enero de 2016 nuestro biografiado se decidió a adquirírselo a su patrón. Faltaban siete meses para los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016 y la presencia en Brasil, meses atrás una quimera, tomaba forma al compás de la extraordinaria evolución de jinete y caballo. Como prueba, los siguientes resultados en la carrera olímpica.

En febrero, se impuso en el concurso –cuatro estrellas– de Vestfold (Dinamarca), en marzo en el de Herning (Dinamarca), en abril fue 4.º en Hagen, en mayo venció en Odense, en junio se alzó con el subcampeonato de España en Valencia –el oro fue para Beatriz Ferrer-Salat– y en julio acudió con el equipo nacional a la Copa de las Naciones de Aquisgrán, en cuyos concursos individuales fue 6.º, 6.º y 4.º, alcanzando en este último una puntuación de 83.350. Avaless más que sobrados para que la federación lo seleccionase –junto a *Lorenzo*– para el equipo olímpico español.

En Río de Janeiro, la actuación del binomio fue soberbia. Undécimos (76.429) en el Grand Prix del 11 de agosto, día del debut; 5.º (77.479) en el Gran Premio Especial del día 12; y 5.º (83.625) en la final de Estilo Libre del 15 de agosto, lo que le proporcionó el segundo diploma olímpico luego del obtenido por equipos –puesto 7.º– en el segundo día de competición, en compañía de Beatriz Ferrer-Salat y los también andaluces Daniel Martín Dockx y Claudio Castilla.

Tras los Juegos, la exitosa trayectoria del sevillano continuó en las pruebas de la Copa del Mundo (Liga de Europa Occidental), conquistando el triunfo en Odense, el 2.º puesto en Salzburgo y concurrendo en enero de 2017 a Ámsterdam (10.º en el Grand Prix y eliminado en la *kür*). No lo sabía entonces, pero esta fue la última vez que Severo Jurado montó en competición a *Lorenzo*, ya que en la primavera se oficializó la venta del animal a la amazona americana de origen danés Charlotte Jurst.

Por entonces, el sevillano ya había emprendido una nueva carrera deportiva con otro equino de Helgstrand, *Deep Impact 3*, con el que ha completado una más que notable temporada de 2017 en concursos internacionales (1.º en Herning, 5.º en Hagen, 1.º en Uggerhalne, 8.º en el 5* de Estocolmo y 5.º en la Copa de las Naciones de Aquisgrán), con su culminación en el Campeonato de Europa de Gotemburgo, a finales de agosto: 12.º individual y 7.º por equipos.

Actualmente, Severo Jurado continúa viviendo en Dinamarca, donde prepara con *Deep Impact 3* los próximos eventos importantes habiendo alcanzado un estatus de reconocimiento y prestigio dentro de la doma clásica mundial.

RICARDO JURADO NARVÁEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------------|---|------------|------------------|
| 2000 Sídney | Hípica_Saltos | X | Individual | Puesto 56 |
| 2000 Sídney | Hípica_Saltos | X | Equipos | Puesto 14 |

Nació el 17 de abril de 1972 en Sevilla, en cuya barriada de Bellavista creció, estudió –en el Colegio Público Lora Tamayo– y jugó, si bien su juego no fue el fútbol como sucedía en la mayoría de los casos de los niños de su edad y entorno sino la monta de un pequeño caballo de nombre *Laurenko* en

el cercano Real Club Pineda de Sevilla cuando contaba con 5 años de edad. Su padre y primer profesor, Ricardo Jurado Castillo, trabajador en el mencionado club, fue quien día tras día se encargaba de recogerlo del colegio y llevarlo a Pineda para que el pequeño Ricardo montase con su supervisión y sabios consejos. Aquella comunión entre padre e hijo fue, sin duda, la que, unida al talento de nuestro protagonista, posibilitó que años más tarde la hípica andaluza y española tuviese un jinete de la calidad de Ricardo Jurado.

El primer concurso oficial del hispalense lo hizo con 12 años con un caballo prestado –*Oficial*– y lo ganó. Fue el Campeonato de Andalucía de 1984, precisamente en Pineda. En 1985 efectuó su primera salida de la provincia, ya con su hermano José Miguel de profesor y con la yegua *La Playa*, propiedad de su padre. Con ella –de que la afirma que le enseñó muchísimo, pues no le dejaba pasar ni una– obtuvo la 5.ª posición en el Campeonato de España infantil, celebrado en Gijón. Al año siguiente (1986), regresó a este certamen –disputado entonces en Madrid– y sobre *Kinetics* consiguió la medalla de plata individual y la medalla de oro por equipos con el Pineda, formando cuarteto con sus amigos y compañeros Marcelo del Pozo, Fernando Acedo e Iñigo Lasunción.

Los siguientes años de Jurado transcurrieron con la normalidad que dicta la correcta evolución en la progresión deportiva y académica, aunque con las dificultades propias de compaginar dos ámbitos que requieren tanta dedicación personal. Académicamente, terminó bachillerato en el Instituto de Enseñanza Secundaria Bellavista y en 1990 entró en la Universidad de Sevilla para estudiar Arquitectura, aunque luego pasó a Aparejadores. Sin embargo, la cabeza de Ricardo siempre estuvo en la monta y los caballos, de forma que en 1996 planteó a sus padres su gran decisión que no era otra que dedicarse en cuerpo y alma a la hípica y, además, fuera de España.

Así, el 8 de julio de 1996 el hispalense cogió una montura y se marchó a Bélgica gracias a las gestiones de su amigo y compañero Luis Astolfi. Tras una primera decepción, pues no le satisfizo lo que allí le ofrecieron, marchó a Alemania el 12 de marzo de 1997 –también con gestiones de Luis Astolfi– donde sí logró asentarse bajo el patronazgo de Michael Nixdorf –permaneció con él hasta el 30 de septiembre de 2003.

La evolución del jinete andaluz en Centroeuropa fue evidente, siendo apreciada en los concursos nacionales e internacionales en los que tomó parte, y ello le condujo en 1999 a ingresar en el equipo español de saltos, debutando en junio en la Copa de las Naciones celebrada en Lisboa (Portugal) –8.º puesto. Posteriormente, el 10 de julio contrajo matrimonio con M.ª Dolores Romero, madre de sus dos hijos y permanente apoyo, y a la semana siguiente –como viaje de novios– marchó a Gijón donde ganó sobre *FAN Gysmo* la primera medalla de oro absoluta en el Campeonato de España de Saltos.

Por último, para rematar un año excepcional e inolvidable para Ricardo Jurado, el 24 de agosto –a lomos de *Gysmo*– acabó 39.º en su primer Campeonato de Europa, en Hickstead (Reino Unido), y en la 8.ª posición por equipos, lo que otorgó la clasificación colectiva para los Juegos Olímpicos de Sídney 2000.

Tras este logro y al objeto de ser seleccionado para el cuarteto español que acudiría al concurso olímpico, el sevillano llevó a cabo una solvente campaña en 2000 –lo que se tradujo en la efectiva llamada para los Juegos– que se sustentó en las siguientes posiciones en grandes premios: 7.º en Dinard (Francia), 7.º en Madrid, 6.º en San Sebastián, 5.º en Barcelona y medalla de bronce en Lumen (Bélgica). A ello, sumó la 6.ª plaza en la Copa de las Naciones de La Baule (Francia) y, tras los Juegos, el 7.º puesto en Viena, el 9.º en Múnich y un nuevo título de campeón nacional –el segundo–, esta vez en Oviedo.

Sin embargo, en la pista olímpica de Sídney, formando equipo con los madrileños Fernando Sarasola y Rutherford Latham y su paisano Luis Astolfi, tuvo que conformarse con la 14.ª y última plaza por naciones, con 42,00 puntos. Por su parte, en el concurso individual, con 74 jinetes en liza, a lomos de *Falcon Internet Gysmo*, terminó la fase de calificación (tres rondas) en un puesto, el 56.º –con 50,50 puntos–, insuficiente para pasar a la final, pues entraban los 45 primeros. Sólo Latham (43.º), entre los españoles, salvó la criba, aunque luego abandonó.

Ricardo Jurado afrontó el nuevo ciclo olímpico permaneciendo en Alemania y plenamente integrado en el equipo nacional, junto a su caballo *FAN Gysmo*. Con él, encadenó en 2001 y en Sevilla su tercer triunfo en el Campeonato de España de Saltos –igualando el récord que poseía el también andaluz Alfonso Segovia de tres títulos nacionales consecutivos–, participó en el Campeonato de Europa de Arnhem (Holanda) –se retiró– y en la Copa de las Naciones de Gijón –sensacional victoria de España– y Madrid –medalla de bronce– y brilló individualmente en el GP de Burdeos –medalla de bronce– y en la Copa del Mundo de Burdeos (14.º) y París (16.º).

La campaña de 2002 fue igualmente notable para el andaluz, quien, con *FAN Gysmo* de nuevo, se adjudicó el Gran Premio de Gijón, fue 3.º en la Copa Presidente en Madrid, 4.º en la Copa del Mundo de Vigo, 5.º en el GP de Barcelona, 9.º en el concurso de Aquisgrán (Alemania), 7.º en San Patrignano (Italia) y 8.º en Dublín. Asimismo, con el equipo español, ganó dos pruebas de la Copa de las Naciones, en La Baule y Gijón, y participó en los Juegos Ecuéstres Mundiales de Jerez de la Frontera (Cádiz): 15.º por equipos y 69.º individual.

Sin embargo, una noticia vendría a trastocar los planes de Jurado, quien en febrero de 2003 vio cómo el que había sido compañero de viaje en las cuatro temporadas precedentes, *FAN Gysmo*, era vendido por su propietario, Nixdorf, a una cuadra irlandesa, lo que dejó al sevillano sin una montura de nivel para poder participar en los concursos internacionales y, obviamente, sin opciones de estar en los JJOO de Atenas 2004 –tampoco España llevó equipo de saltos.

A finales de la temporada 2003, Ricardo abandonó Alemania y el 1 de noviembre de 2003 ingresó como entrenador y director técnico en la yeguada que su compañero y amigo Fernando Sarasola posee en El Espinar (Segovia) –localidad en la que instaló su residencia–, dando comienzo a una nueva etapa en la que, competitivamente, comenzó a progresar con dos caballos, *Procasa Le Monde* –nombrado por razones de patrocinio *Eurocommerce Miami*– y *Julia des Brumes*.

Con el primer animal, ganó en 2005 la cuarta medalla de oro en el Campeonato de España, en Marbella (Málaga), así como el concurso de Barcelona, la medalla de bronce por equipos –y 4.º puesto individual– en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 y la medalla de plata en la Copa de las Naciones de Gijón de 2005 y 2006. Además, compitió en los Juegos Ecuéstres Mundiales de Aquisgrán 2006, donde se alzó con dos magníficas posiciones: la 8.ª por equipos y la 16.ª individual.

Por su parte, con *Julia des Brumes*, se estrenó con victoria en el concurso internacional de Toledo en 2005 y en 2006 se impuso en un “dos estrellas” en Barcelona. En 2007 ganó el Gran Premio de Barcelona –cinco estrellas– y la Copa de las Naciones de Lisboa, acabó 4.º en el Campeonato de España de 2007, en El Espinar, y –siendo tercero del ranking absoluto de 2007– viajó al Campeonato de Europa de Mannheim 2007, en Alemania, en el que el andaluz se aupó a la 36.ª posición individual y a la 8.ª colectiva, ranking este último que, desgraciadamente, cerró las puertas de los Juegos de la XXIX Olimpiada de Pekín 2008 de forma definitiva al equipo nacional y a Ricardo.

Una lástima, pues la compenetración de Ricardo con la yegua francesa *Julia des Brumes* alcanzó su mejor nivel de 2008 en adelante, lo que se reflejó en las máximas cotas competitivas del binomio. Para empezar, ese año olímpico, Jurado venció en el Gran Premio de Vigo y se proclamó por quinta vez campeón de España absoluto de saltos –en El Espinar– igualando los cinco títulos de Alfonso Segovia y Rutherford Latham y situándose por detrás de los siete de Luis Álvarez Cervera.

En 2009, se impuso en un concurso de tres estrellas en Vejer de la Frontera y participó en sus segundos Juegos Mediterráneos, en Pescara, adjudicándose la medalla de plata por equipos y la 5.ª posición individual. Pero fundamentalmente el andaluz fue pieza clave en el primer ascenso de España a la actualmente extinta Superliga de la Copa de las Naciones –el equipo nacional se clasificó segundo de la Liga Promocional– luego de haber vencido en la final de Barcelona y haber sido 4.ª tanto en Lisboa como en Linz (Austria).

Ya en 2010, Jurado siguió formando parte del equipo nacional que intentó la permanencia en la máxima categoría, pero, pese a clasificarse 3.º en Roma y Falsterbo y 7.º en Gijón y en la general final, ese objetivo no se consiguió ya que en la campaña de 2010 descendieron cuatro naciones en lugar de las dos habituales para dejar la Superliga en solo ocho equipos. A título individual, el sevillano se impuso en los concursos internacionales de Fontainebleau y Dinard, en Francia.

Empero, a finales de la temporada las circunstancias propias del exigente deporte de la hípica se volvieron a cruzar en el camino de nuestro protagonista y *Julia des Brumes*, el caballo con el que había concursado desde 2005 y que era propiedad de Sarasola, fue vendido a un jinete estadounidense, lo que supuso *de facto* la salida de Richi –así se le conoce en el mundillo– de la Yeguada El Espinar en 2011 y del equipo nacional, al no poder contar con un equino de nivel internacional.

En los años transcurridos desde 2011, Ricardo Jurado ha participado fundamentalmente en concursos internacionales con caballos jóvenes de 5 a 8 años, aplicando su maestría a la evolución de los mismos, primero como jinete y preparador en la Yeguada Campos de Talavera de la Reina (Toledo) y actualmente llevando a cabo las mismas funciones en la asturiana Yeguada Maeza. Mientras, con 45 años de edad y aún mucho por decir, sigue a la espera de un animal que le permita volver a la primera escena internacional.

CECILIO LEAL SÁNCHEZ

| JJO0 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------------|--------------|---|--------|------------------|
| 🇪🇸 1992 Barcelona | Halterofilia | M | 60 kg | Puesto 23 |

Deportista de gran precocidad, no en vano alcanzó la condición de olímpico siendo júnior, Cecilio Leal nació el 16 de enero de 1972 en Almería. Llegó a la halterofilia como bien podía haberlo hecho a cualquier otra modalidad deportiva y en esta ruleta de la fortuna mediaron dos factores fundamentales. Por un lado, la intervención de un enamorado de este deporte como es el entrenador almeriense Rafael Martín Viedma, quien supo ilusionar a Cecilio por las barras y las halteras cuando contaba con solo 12 años. Y, por otro, la situación del gimnasio en el que el técnico comenzó a instruirle –un centro que la Federación Almeriense de Halterofilia tenía en el Club de Pesca Almería–, justo al lado de la casa de nuestro protagonista.

Con los colores del CP Almería –el otro club de su vida deportiva ha sido el San Juan Bosco de Linares (Jaén)– y después de únicamente dos años de práctica, el almeriense obtuvo el 28 de junio de 1986 el primer éxito competitivo en forma de medalla de oro infantil de la categoría de 48 kg en la primera edición del Campeonato de España infantil y juvenil. Este título le ocasionó la adjudicación de una beca por parte de la Federación Española de Halterofilia –por decisión del seleccionador nacional, el sevillano Juan José González Badillo– para vivir y entrenar a partir de 1987 en la Residencia Joaquín Blume de Madrid, con mejores calidades de las que en aquel momento tenía en Almería, aunque obviamente la marcha a Madrid deparó la renuncia a las actividades propias de un adolescente y el alejamiento de la familia.

Con tales condiciones para entrenar, el talentoso y sacrificado levantador andaluz caminó en la senda de la progresión connatural a su edad, haciéndose con los títulos nacionales en liza –de 52 kg en 1987 y de 56 kg en 1988, infantil y juvenil, respectivamente– e incorporándose en 1988 al equipo nacional absoluto, con el que debutó logrando la medalla de plata en 52 kg en el Campeonato de la Comunidad Económica Europea, en Estrasburgo (Francia).

La temporada 1989 asistió a un nuevo paso adelante del almeriense ya que, tras revalidar la medalla de oro nacional juvenil, en Madrid, Cecilio acabó en 7.ª posición el Campeonato del Mundo júnior celebrado en Fort Lauderdale (Estados Unidos) y se alzó con la medalla de bronce (237,5) en el Campeonato de Europa júnior, en Sarajevo (Yugoslavia), siempre en la categoría de 56 kg.

Al año siguiente (1990), el andaluz subió de categoría de peso y se instaló en los 60 kg, presentando su candidatura para ser el representante nacional en el peso pluma en los ya cercanos Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, en los que la halterofilia española tenía plaza asignada de oficio en todos las pruebas. Por ello, los resultados de esta campaña no pudieron ser más importantes para las aspiraciones de este joven advenedizo de 18 años que se proclamó campeón nacional júnior y subcampeón absoluto, en Melilla, y terminó en 4.º lugar tanto el Mundial júnior de Sarajevo (Yugoslavia), con 257,5 kilos, como el Europeo júnior de La Valeta (Malta), con 247,5.

Sin margen para el descanso en la cruel carrera olímpica, Cecilio firmó una consistente temporada de 1991 en la que demostró estar en su mejor forma, con logros como la medalla de plata (255 kilos) en el Campeonato de la Comunidad Europea –en Loures (Portugal)– y en los Juegos Mediterráneos de Atenas –segundo en arrancada y tercero en dos tiempos–, el 5.º puesto (237,5) en el Campeonato del Mundo júnior, en Magdeburgo (Alemania), la 4.ª posición en dos tiempos en el Europeo júnior de Varna (Bulgaria) y, sobre todo, el estreno en el Campeonato del Mundo absoluto celebrado en Donaueschingen (Alemania), donde acabó 12.º con un total de 260 kilos.

De este modo sobrevino el año de 1992 en el que la suerte no fue esquiva para el bravo halterófilo andaluz quien, finalmente, tras refrendar en los meses de marzo y mayo su buen momento físico –bronce (257,5) en el Campeonato de Comunidad Europea en Ostia (Italia) y 7.º (260) en el Campeonato del Mundo júnior en Varna (Bulgaria)–, fue el elegido en su peso para desfilar en el Estadio Olímpico de Montjuich.

Con la aspiración de estar entre los diez primeros en la prueba de 60 kg de Barcelona 1992, a tenor de sus marcas acreditadas, pero con una significativa merma física causada por una enfermedad padecida semanas antes de los Juegos y que condicionó su rendimiento, debutó el 28 de julio

levantando un total de 255 kilos –115 en arrancada y 140 en dos tiempos, en ambos casos en la primera tentativa, y fallando en 120 y 145, respectivamente–, lo que le relegó a la 23.º plaza (entre 31 competidores), a 65 del gran Naim Süleymanoglu, de Turquía, medalla de oro.

Como referencia a su papel, indicar que un año antes, en los Mediterráneos de Atenas, nuestro biografiado había obtenido la medalla de plata con 265 kilos y que cuatro meses después de los Juegos, a finales de noviembre, levantó 270 kilos para hacer suya la medalla de bronce –plata en arrancada y dos tiempos– en el Campeonato de Europa junior celebrado en Cardiff (Gales).

Insatisfecho con su actuación en los Juegos y animado por el nuevo metal continental obtenido en la recta final del año 1992, Cecilio Leal emprendió el nuevo ciclo olímpico con la idea de mejorar en las siguientes Olimpiadas, Atlanta 1996, en las que, por una cuestión natural de edad, debería haber ofrecido la mejor versión de sí mismo.

Así, en 1993, el almeriense participó por segunda vez en el Campeonato del Mundo absoluto –en Melbourne (Australia)– obteniendo una digna 15.ª posición (260) en 59 kg, si bien en el nuevo período todas las demás actuaciones de Cecilio Leal se llevaron a cabo en la categoría de 64 kg. En ella y dentro de la temporada de 1993, fue seleccionado para sus segundos Juegos Mediterráneos, en Languedoc-Rosellón (Francia) –4.º en dos tiempos–, retornó al Campeonato de la Comunidad Europea, en Atenas, donde fue medalla de bronce en arrancada (115), y debutó en el Campeonato de Europa absoluto –en Sofía (Bulgaria)– con un discreto 11.º puesto (262,5).

En 1994, el andaluz volvió a los dos certámenes continentales. En marzo, en el Campeonato de la Comunidad Europea que tuvo lugar en Saint-Pol-sur-Mer (Francia), consiguió la 4.ª posición (265), y en mayo, en el Europeo absoluto celebrado en Sokolov (República Checa), fue 13.º (260).

Sin embargo, durante esta campaña nuestro protagonista comenzó una reflexión a fondo sobre su futuro, sobre circunstancias como la extrema dedicación que requería la halterofilia, los días de concentración, el nivel que había de exigirse para intentar una clasificación olímpica muy difícil sin plazas de oficio, el retorno que un deporte minoritario como la halterofilia podía darle en el futuro, las experiencias reales vividas por otros compañeros después de sus vidas deportivas, etc. Estos pensamientos desembocaron en la toma de una decisión irreversible como fue la retirada del rendimiento deportivo en 1995, con solo 23 años, quizás cuando tuvo la madurez suficiente para entender, asimilar y rentabilizar su aprendizaje en las competiciones. Un abandono voluntario del que todavía Cecilio recuerda y espera las promesas de futuro efectuadas por algunas autoridades políticas y deportivas.

Una vez dio el paso de dejar el deporte, como él dice tuvo que buscarse la vida y no sin dificultades, con la ayuda de su familia, se hizo con un camión que ha sido y es su medio de vida como transportista y repartidor en la ciudad que le vio nacer, Almería.

No obstante, nunca llegó a “divorciarse” de la halterofilia. Parte del poquísimo tiempo libre que su trabajo le ha dejado lo ha empleado en algunas ocasiones ejerciendo de árbitro en competiciones de ámbito local –obtuvo el título de entrenador nacional y juez de halterofilia–, si bien su predilección siempre ha sido dedicarse a disfrutar del crecimiento de su hija Cecilia. Más recientemente, volvió a los entrenamientos desde una vertiente lúdica y en 2015 sintió de nuevo la adrenalina de la competición participando en el primer Campeonato de España máster, llevado a cabo en Gandía (Valencia), donde se proclamó campeón nacional en la categoría de edad de 40 años dentro del peso de 69 kg, con un total de 220 kilos, siendo el halterófilo con mayor puntuación de su rango de edad.



FRANCISCO LEAL TRUJILLO

| JJ00 | Deporte | G Prueba | Resultado |
|-----------|-----------------------|-------------|--------------------------|
| 1988 Seúl | Piragüismo_Tranquilas | M K-1 500 m | Eliminado en semifinales |

Nacido el 26 de agosto de 1968 en Sevilla, descubrió y comenzó la práctica del piragüismo a la edad de 13 años, gracias a un curso de iniciación realizado en el verano de 1981 en el Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla e impartido por José Manuel "Porra". En este mismo club, se integró a principios de 1982 en el grupo de competición creado por los hermanos Antonio y Mariano Rodríguez –y que protagonizó la época dorada del piragüismo en esta entidad– y ello significó la entrada de nuestro biografiado en el rendimiento deportivo.

Tras dos campañas de adecuada progresión a su edad y luego de haber brillado en los campeonatos de España de su categoría, el sevillano entró en 1984 en el equipo nacional juvenil y, por ende, en la escena internacional, participando en las regatas de Bochum (Alemania Federal), Bosbaan (Holanda) –medalla de oro en K-4 1000 y medalla de plata en K-4 500– y Vichy (Francia) –medalla de bronce en K-4 500.

En 1985, Paco, todavía en categoría juvenil, se impuso en K-2 500 en el primer Trofeo Reina Sofía, se alzó con los entorchados nacionales de K-1 500 y K-2 1000 y se adjudicó la medalla de oro en K-2 500 y K-2 1000 en la Regata Internacional de Ámsterdam (Holanda), resultados que refrendaban las sensaciones de la campaña anterior y que motivaron la selección para el Campeonato del Mundo júnior de ese año, en Castel Gandolfo (Italia), donde se clasificó 5.º en K-2 500, junto a su amigo y también buen palista sevillano Francisco Javier Álvarez del Rosario, y 6.º en K-4 1000, al lado del propio Álvarez del Rosario, el asturiano Pedro González y el zamorano José Toribio.

Su último ejercicio como juvenil asistió a un cambio importante en los esquemas de Paco Leal ya que pasó a la dirección técnica del olímpico hispalense Álvaro López Espejo, cuya experiencia y buena guía se unieron a la profunda convicción del palista en sus posibilidades para contribuir a la eclosión de nuestro protagonista en las siguientes temporadas –la relación entrenador-deportista duró hasta 1990.

Para empezar, esa campaña de 1986 se saldó con resultados tan destacados como tres medallas en el Campeonato de España –plata en K-1 500 y K-4 500 y bronce en K-1 1000– y otras tres en el Campeonato de Europa júnior celebrado de Copenhague (Dinamarca) –oro en K-4 500, plata en K-4 1000 y bronce en K-2 500–, bruñida despedida a la categoría juvenil e inyección de moral para encarar la promoción a la sénior en 1987 y el asalto al año olímpico de 1988.

En ambas campañas, el podio fue escenario permanente en las comparecencias de Leal al Campeonato de España, no en vano en 1987 consiguió la medalla de oro en K-2 1000, la de plata en K-2 500 y la de bronce en K-4 1000 y en 1998 la de oro en K-2 1000 y la de bronce en K-2 500. Estas preseas, acompañadas de resultados muy significativos en las regatas internacionales de París (Francia), Duisburgo (Alemania) y Copenhague, le proporcionaron, con solo veinte años, el premio de participar en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988.

La prueba a la que concurrió en el campo de regatas de Misari fue la de K-1 500 metros, debutando el 26 de septiembre en una primera ronda que superó de forma directa al acabar 3.º (de 5 barcos) en la serie 3. Dos días más tarde, en semifinales –con nueve plazas de finalista en juego para los tres primeros de cada una de las tres regatas– rozó la proeza y se clasificó 4.º de la segunda semifinal, a 1.42 del pase, y con el mejor tiempo de los no clasificados, lo que le otorgaría el oficioso 10.º puesto entre los 18 participantes. El título olímpico recayó en el húngaro Zsolt Gyulay.

A pesar de la dureza de los meses previos a las Olimpiadas, el muy joven Paco Leal afrontó con energía el nuevo ciclo olímpico, en el que todo el deporte español se preparaba con la máxima ilusión para rendir en los Juegos de casa, Barcelona 1992. Así, durante la campaña de 1989 reforzó su sitio en la elite con una nueva medalla nacional –plata en K-2 500– y el debut en el Campeonato del Mundo absoluto, en Plovdiv (Bulgaria), donde quedó eliminado en semifinales del K-4 500.

No obstante, este primer año de la nueva andadura terminó resultando un espejismo pues el hispalense observó cómo en 1990 sus prestaciones en competición no progresaron, a lo que se unió un importante cansancio mental por la exigencia del piragüismo. Ello condujo a que en 1991 anunciase su retirada como deportista.

Pese a todo, permaneció vinculado a su deporte y, una vez dirigida su vida en el aspecto laboral, accedió a la presidencia de la Federación Andaluza de Piragüismo, en la que permaneció hasta octubre de 2009, cuando renunció por motivos personales después de haber sido reelegido para el mandato 2008-2012.

En la vida “civil”, Paco Leal logró terminar, entre entrenamientos y competiciones, la diplomatura de Magisterio, especialidad infantil, aunque nunca ejerció como docente. Optó por prepararse oposiciones y al aprobarlas accedió a un puesto de empleado público en la Administración local.



SERGIO LLOPIS SOLÍS

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|--------------|------------------|
| 🚩 2004 Atenas | Bádminton | M | Dobles | Puesto 17 |
| 🚩 2004 Atenas | Bádminton | M | Individuales | Puesto 17 |

Sergio Llopis podría ser considerado uno de los mejores jugadores del bádminton español de todos los tiempos, a tenor de un palmarés acreditado de 14 títulos nacionales absolutos y diversos triunfos y puestos de honor en torneos internacionales, pero sobre todo por la condición de olímpico ganada por derecho propio, esto es, por ranking, siendo el único jugador español que ha participado en dos pruebas en los mismos Juegos.

Llopis nació el 18 de agosto de 1978 en la localidad valenciana de Játiva y actualmente reside en Alicante, donde ha creado su propia familia junto a la también jugadora Dolores Marco y su hija pequeña y donde trabaja de profesor de Educación Física en un instituto. Pero indudablemente estas raíces y vivencias levantinas conviven con una etapa de su vida, la más brillante desde el punto de vista deportivo, en la que ejerció de andaluz y sevillano –“*me considero sevillano, eso sí, de adopción*”–, como él afirma. Efectivamente, cuando en 2002 se instaló en Andalucía para fichar por el Club Bádminton La Rinconada, el prolífico jugador, apoyado por el Plan Andalucía Olímpica, dio el salto de calidad definitivo en su juego y compitió a su mejor nivel tanto en dobles –en alianza con el malagueño José Antonio Crespo– como en individuales, contribuyendo a uno de los grandes hitos del deporte andaluz, como fue el triunfo del club rinconero en el Campeonato de Europa de clubes en 2006 –del que luego fue desposeído– y obteniendo la clasificación para los Juegos. Por tales motivos, Sergio Llopis figura en este libro como deportista olímpico andaluz.

Descubrió el bádminton a los 9 años de edad en el colegio donde estudiaba primaria, el Beato Jacinto Castañeda, en cuyo gimnasio entrenaba el Club Bádminton Játiva. A dicho club pertenecía su hermano mayor José Luis y de acompañarle los sábados por la mañana para entrenar surgió primero la curiosidad y luego la acción de coger uno de esos días la raqueta para probar.

Un sábado, otro sábado. La experiencia le gustó y con 10 años, por consejo de su hermano, se inscribió junto a unos amigos en la Escuela Deportiva Municipal, donde Emilia Argente y Vicente Ferrer creaban cantera. Tan bien se le daba el manejo de la raqueta que al poco tiempo la escuela se le quedó pequeña y ascendió al club, con el que empezó a competir en la provincia y en la comunidad autónoma y a obtener los primeros podios. Todo aquello –la competición, los viajes y las medallas– terminaron por entusiasmarlo y el atletismo y el fútbol, que eran deportes que también le gustaban y practicaba, pasaron a un segundo plano.

Siempre conducido por su hermano José Luis, a los 12 años empezó a entrenar con rigor cuatro y cinco días a la semana sin que sus obligaciones escolares se vieran afectadas por el tiempo dedicado al deporte. Una dedicación que trajo sus frutos en 1992, cuando en el Campeonato de España cadete disputado en Cangas de Onís (Asturias) se alzó con los primeros títulos nacionales al vencer en las tres pruebas en liza: individuales, dobles (con Enrique Ureña) y dobles mixtos (con Ana Ferrer). Al año siguiente (1993), se impuso tanto en el Nacional cadete como en el Nacional júnior en individuales y dobles mixtos (con Ferrer), mientras que en 1994 y 1995 se adjudicó el entorchado júnior en individuales.

Esa temporada de 1995 decidió trasladarse al Centro de Tecnificación de Cheste para entrenar de forma más cualificada, lo que en el plano académico significó que debiera abandonar el IES Josep de Ribera de Játiva para matricularse en el IES Valentín Correcher –donde terminó la secundaria– de aquella localidad. En Cheste permaneció dos campañas, la citada del ingreso y 1996, cuando ganó la medalla de oro en dobles en su último Campeonato de España júnior.

El cambio personal más drástico lo experimentó en 1997 cuando con 18 años aceptó una beca para vivir en la Residencia Joaquín Blume y entrenar en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid. Una oportunidad y una experiencia que se prolongaron por espacio de nueve años –permaneció hasta 2005– en los que pudo compatibilizar con éxito la práctica deportiva con la licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en la Universidad Politécnica de Madrid.

La estancia en la capital significó en el ámbito deportivo el disponer de los mejores medios al

alcance del bádminton español de entonces para que el talento de Sergio Llopis se expresase en toda su dimensión y el primer artífice de ello fue el técnico chino Zhang Xiaoping, quien le mostró lo que era el bádminton de alto nivel. Asimismo, supuso la integración total en el equipo nacional absoluto y la apertura de las puertas a la participación en torneos y campeonatos internacionales.

Llegados a este punto, discernamos entre la trayectoria doméstica de nuestro protagonista y su faceta exterior para hacer más comprensible su extenso palmarés. En el Campeonato de España absoluto, el valenciano ha acumulado 14 medallas de oro según la siguiente distribución: 3 en individuales (1998, 2003 y 2005), 3 en dobles (2002 y 2003 con Crespo y 2011 con Rafael Fernández) y 8 en dobles mixtos (1997, 1998 y 1999 con Ana Ferrer; 2000 y 2001 con Dolores Cuenca; y 2005, 2006 y 2007, con Dolores Marco).

Por su parte, como jugador internacional, ha estado presente en toda cita importante de la selección española desde 1997 a 2006, así como en infinidad de torneos internacionales. Cabe destacar que en 1997 estuvo en el combinado nacional campeón por equipos de los Juegos Mediterráneos de Bari y que en 1998 se alzó con la medalla de bronce en dobles en los Internacionales de Polonia y España. En 1999, logró la medalla de bronce en dobles en los Internacionales de Portugal, Brasil e Islandia y también la de bronce en individuales en los de Brasil y México.

En 2000, año olímpico, en dobles fue medalla de plata en los torneos de Cuba y Hungría y de bronce en los de Perú, Chile y Eslovenia, mientras que en dobles mixtos fue bronce en Eslovenia y Hungría, y en individuales también bronce en Chile. Pese a todo, no logró el pasaporte para los Juegos de Sídney 2000.

Con el nuevo ciclo olímpico, el equipo nacional pasó a ser dirigido por el olímpico granadino David Serrano, quien vio el potencial que Llopis y el malagueño Crespo podían desarrollar en la pista de cara a la clasificación para Atenas 2004, una posibilidad que pasó ser objetivo prioritario por cuanto nunca antes jugadores de bádminton españoles habían acudido a los Juegos por derecho de clasificación. Para lograrlo y siempre en el marco del CAR de Madrid, Llopis y su nuevo compañero de juego llevaron a cabo entrenamientos periódicos e intensos cuando no debían atender a sus compromisos de club o, fundamentalmente, viajar a los torneos y campeonatos que habían de dar los puntos necesarios para ocupar las plazas privilegiadas del ranking mundial.

En tales condiciones, en 2001 Llopis atendió a los dos principales compromisos del equipo nacional, como fueron el Campeonato de Europa B –*Helvetia Cup*– en Most (República Checa), en el que el triunfo español conllevó el ascenso a la Primera División europea, y la Copa Sudirman –el Mundial por equipos mixtos– celebrada en Sevilla y donde el jugador llegó a los dieciseisavos de final en dobles, contribuyendo a la 31.^a posición de España. En 2002, hizo lo propio compitiendo en el Campeonato del Mundo por equipos masculinos –*Thomas Cup*–, en Eindhoven (Holanda), y en el Campeonato de Europa por equipos, en Malmö (Suecia), donde España acabó 13.^a.

No obstante lo anterior, en estas dos temporadas la clasificación olímpica era aún una quimera para Sergio Llopis, muy postergado en el ranking mundial. Fue a partir de la temporada 2002-2003 cuando se produjo la escalada definitiva hacia el sueño de los Juegos merced a una evolución cualitativa en juego y mentalidad propiciada por el traslado a Andalucía, el fichaje por el sevillano Club Bádminton La Rinconada, la acertada dirección técnica de Antonio Molina, la incorporación al Plan Andalucía Olímpica y la identificación con una ciudad que lo acogió con los brazos abiertos.

Así, en 2003, retornó con España a la Copa Sudirman –puesto 25.^o–, pero sobre todo empezó a sumar puntos gracias a los éxitos en los torneos internacionales puntuables, eso sí, a base de pasarse medio año con las maletas de un país a otro. En dobles, con Crespo, venció en Brasil, Perú y Miami, e hizo podio en Puerto Rico, Eslovenia, República Dominicana, Holanda e Irlanda, lo cual les otorgó en el mes de julio el puesto 13.^o en el ranking mundial de dobles.

La culminación de todo ello se produjo en 2004. Atención al palmarés: 9.^o en dobles en el Campeonato del Mundo celebrado en Birmingham (Reino Unido); 5.^o en dobles y 9.^o en individuales en el Campeonato de Europa de Ginebra (Suiza); medalla de bronce en individuales y dobles en los Internacionales de España; bronce en dobles en los Internacionales de Isla Mauricio; plata en dobles en el Abierto de Holanda, en Watingen; y bronce en dobles en los Internacionales de Irán, en Teherán. ¿Consecuencia? La clasificación olímpica en dobles y también en individuales, merced a la 46.^a posición obtenida de la tabla mundial del 1 de mayo de 2004.

Ya en la capital griega, en el Pabellón de Goudi, se trataba de disfrutar. En dobles, donde competían 22 parejas, Crespo y Llopis cayeron el 15 de agosto en la primera ronda (1/16) ante los surcoreanos Dong Soo Lee y Yong Sung Yoo por 0-2, con tanteos de 3-15 y 9-15. Mientras, en individuales, al

día siguiente, Llopis fue uno de los 16 eliminados también en primera ronda (1/16) al perder frente al indio Nikhil Kanetkar, por 1-2 (7-15, 15-13 y 13-15).

De este fantástico año, nuestro biografiado recuerda, amén de los resultados logrados, el haber disfrutado *“en todo momento de la compañía de Dolores Marco, Loli, quien se quedó como primera reserva para disputar los Juegos Olímpicos, y que hoy es mi esposa y madre de mi hija”*.

Tras los Juegos, Sergio Llopis encaró una nueva etapa de su vida enfocada más bien al ámbito laboral, sobre todo a raíz de la obtención de la titulación universitaria en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y de una plaza de profesor interino en un instituto, si bien no abandonó el bád-minton y, compaginando ambas facetas, continuó a un dignísimo nivel integrado en el equipo nacional –ahora a las órdenes de Fernando Rivas– y en el CB Rinconada.

Con la camiseta nacional, en 2005 ayudó a la consecución de la medalla de plata en el Europeo B celebrado en Chipre y se alzó con la medalla de bronce en individuales en el Internacional de Miami y la de plata en dobles mixtos –con Marco– en el Campeonato Internacional de Portugal. En 2006 y siempre haciendo pareja con Dolores Marco en dobles mixtos, se hizo con la medalla de bronce en el Internacional de España y acabó 33.º el Campeonato del Mundo, en Madrid.

Defendiendo al CB Rinconada, en 2005 repitió la 13.ª posición lograda en 2004 en Haarlem (Holanda) durante el Campeonato de Europa de Clubes celebrado en París (Francia), aunque la gran noticia sucedió en 2006 cuando, en la temporada de la despedida del club rinconero, contribuyó a la obtención del título de campeón de Europa, luego de derrotar en la final (4-1) al Issy-les-Moulineaux francés. Aquel Campeonato de Europa de Clubes se disputó precisamente en La Rinconada y significó el primer –y único– triunfo de un club español en el certamen, aunque posteriormente el equipo fue descalificado por alineación indebida de un jugador.

Asimismo, destacar que con el club sevillano, Llopis se alzó con el título liguero de División de Honor en todos y cada uno de los años de pertenencia al mismo, al ganar de 2003 a 2006.

A partir de la campaña 2006-2007 –en la que fichó por el CB Paracuellos de Madrid– Llopis, retirado de la selección española, se cionó a competiciones nacionales tales como la liga nacional, el Campeonato de España y el Abierto Internacional de España, en el cual participó por última vez en 2009.



FRANCISCO LÓPEZ BAREA

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|-------------------------------|---|-------------|--------------------------|
| 1984 Los Ángeles | Piragüismo_ <i>Tranquilas</i> | M | C-1 500 m | Puesto 9 |
| 1984 Los Ángeles | Piragüismo_ <i>Tranquilas</i> | M | C-1 1.000 m | Puesto 9 |
| 1988 Seúl | Piragüismo_ <i>Tranquilas</i> | M | C-1 1.000 m | Eliminado en semifinales |
| 1992 Barcelona | Piragüismo_ <i>Tranquilas</i> | M | C-1 500 m | Eliminado en semifinales |

Considerado unánimemente el mejor canoísta andaluz de todos los tiempos, se mantuvo en la primera línea competitiva desde 1981, con la obtención de la primera medalla de oro nacional, hasta 1992, año de la tercera y última participación olímpica, habiendo obtenido en estas doce temporadas, entre otros éxitos, 26 títulos nacionales absolutos en C-1 y en distintas distancias –desde 500 a 10.000 metros– y la clasificación para seis finales del Campeonato del Mundo, a las que se añaden dos en los Juegos de Los Ángeles 1984.

Nacido el 12 de febrero de 1965 en Sevilla, octavo de nueve hermanos, desde muy joven tuvo que competir para superar todos los avatares de una vida difícil y compleja, lo cual modeló necesariamente su personalidad hacia rasgos como la tozudez, la constancia, el trabajo y la sencillez. Gran amigo de sus amigos y siempre fiel a su entorno deportivo y laboral, los inicios en la piragua se produjeron en octubre de 1977, con 12 años, de la mano de su amigo y compañero de clase Miguel Ángel Puig “Miki”, quien supo transmitirle la pasión por la canoa.

Junto a Miki empezó a entrenar en el Guadalquivir al amparo del Real Círculo de Labradores de Sevilla y asumiendo los mensajes de José Luis Hernández “Pepehillo” y José Díez Prior como dogma: la necesidad de trabajar para lograr los objetivos personales. Así, con este rigor y dedicación, y dirigido por otra persona significativa para Paco y para muchos palistas sevillanos como fue Rafael Pineda,

padre deportivo y hacedor de muchos campeones, el talento y la perseverancia de nuestro protagonista fueron progresando y despertando el interés del seleccionador nacional, Eduardo Herrero, quien en 1981 le incorporó al equipo nacional junior, aunque entrenando con el cuadro sénior al lado de figuras como Herminio Menéndez, Guillermo del Riego, Luis Gregorio Ramos Misioné y José Ramón López Díaz-Flor, entre otros.

Desde este año a 1984, Paco López Barea se hizo dueño en España del C-1 en todas las distancias (500, 1.000, 5.000 y 10.000 metros) sin desentonar en regatas internacionales como las de Vichy (Francia), Malinas (Bélgica) y Bochum (Alemania Federal), lo que le dispensó la selección para formar parte del equipo español que compitió en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984, con solo 19 años de edad.

Inmensa alegría para el bueno de Paco que en la sede del lago Casitas –donde debutó el 6 de agosto en la primera ronda de los 500 metros– tuvo su continuación merced a una notable actuación que le permitió acceder a las finales en las dos pruebas que disputó. En C-1 500 metros, con 13 palistas en liza, luego de tres regatas (primera ronda, repesca y semifinales), llegó a la final del 10 de agosto en la que acabó 9.º y último con un tiempo de 2:03.95, a casi 7 segundos del vencedor, el canadiense Larry Cain (1:57.01).

Sobre 1.000 metros y con 11 palistas en liza, el andaluz se ganó en la repesca el puesto en la final del día 11, con idéntico resultado en la regata definitiva: 9.º, a 17 segundos del campeón, el alemán federal Ulli Eicke. Lástima en ambos casos pues por un puesto no se llevó a Sevilla sendos diplomas olímpicos.

En el siguiente ciclo de cuatro años y amén de los numerosos triunfos en el Campeonato de España absoluto, siempre en C-1, encadenó presencia en las tres ediciones del Campeonato del Mundo, con destacados resultados en la distancia de 10.000 metros, tales fueron la 7.ª posición en Mechelen 1985, en Bélgica, y la 9.ª en Montreal 1986. A ellos, habría que unir los podios obtenidos en las regatas internacionales de Duisburgo, Ámsterdam y París en 1986, que en su conjunto avalaron la elección de los técnicos de la Real Federación Española de Piragüismo para llevarlo a los Juegos de la XXIV Olimpiada de Seúl 1988.

En el canal de regatas de Misari, Paco se quedó a las puertas de una nueva final olímpica al terminar el 29 de septiembre en 4.º lugar la segunda semifinal –clasificaban los tres primeros de cada una de las tres semifinales–, lo que le otorgaría un oficioso 11.º lugar (entre 15 botes) en función de los tiempos.

Después de estos Juegos y en plena juventud deportiva, el canoísta sevillano continuó el dominio ejercido en los años precedentes en el ámbito del Campeonato de España y en el bote individual, amén de seguir ocupando un lugar en la élite internacional, como demuestran sus actuaciones en regatas internacionales como las de Malinas y Szeged (Hungría) en C-1 200 y C-1 500 en 1991 y 1992 y especialmente en el Campeonato del Mundo. En 1989, en Plovdiv (Bulgaria), se multiplicó para competir en tres pruebas y en otras tantas finales, aupándose a los puestos 5.º en C-4 1000, 7.º en C-1 1000 y 8.º en C-4 500. Por su parte, en 1990, en Poznan (Polonia), cerró en la 9.ª posición su última final mundialista, en C-4 500.

Todos estos resultados, luego de haber superado una lesión que le obligó a parar durante cinco meses de 1991, le otorgaron el privilegio de participar por tercera vez en las Olimpiadas, con especial significación esta vez por tratarse de los Juegos de “casa”, Barcelona 1992. Designado para representar a España en la prueba de C-1 500 metros en el canal olímpico de Casteldefels, nuestro biografiado cerró su participación el 5 de agosto con un 7.º puesto en la segunda semifinal que le privaba de estar en la final –accedían los 4 primeros y un tiempo– y que le llevaba a un oficioso puesto 13.º, entre 19 botes.

A la conclusión de estos Juegos, no muy satisfecho de los resultados logrados y después de doce años ininterrumpidos de entrenamientos y competiciones con el equipo nacional en concentración permanente, Paco López Barea, 35 veces internacional, decidió dejar la alta competición para dedicarse a formar nuevos palistas en el Labradores –obtuvo el título de entrenador nacional de remo y piragüismo–, aunque estuvo compitiendo en eventos nacionales hasta 1998.

Actualmente, el sevillano vive en su ciudad natal junto a su esposa y tres hijos y regala su experiencia y conocimiento en el Centro Especializado de Alto Rendimiento de Remo y Piragüismo de la Cartuja, en Sevilla, donde trabaja como coordinador de programas deportivos.



ÁLVARO LÓPEZ ESPEJO

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|------------------------------|---|-------------|----------------------|
| 🏆 1972 Múnich | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | M | K-4 1.000 m | Eliminado en repesca |

Nacido el 13 de febrero de 1952 en Sevilla, se convirtió en piragüista por influencia familiar ya que quienes le introdujeron en este deporte fueron sus hermanos Gerardo, olímpico en México 1968, y sobre todo Sergio. Todo comenzó un 20 de marzo de 1967 cuando nuestro protagonista formalizó la inscripción en el Club Náutico Sevilla como socio deportista.

Inmediatamente, se puso en manos de Salvador García Gutiérrez, cariñosamente llamado el Viejo, entrenador por aquella época del club y que le enseñó a dar las primeras paladas, a arreglar piraguas y a ordenar la casa de botes. Con este entrenador, consiguió numerosos triunfos en eventos regionales, los primeros en 1968, siendo infantil y en las pruebas de K-1 250, 500 y 1.500 metros.

Al año siguiente (1969) y ya siendo junior, Álvaro se impuso por primera vez en el Campeonato de España, en K-1 500 y K-4 1000, inaugurando una secuencia de logros nacionales que no tendría fin hasta 1985. Los resultados en estos primeros campeonatos estatales motivaron que ese mismo año fuese llamado a una concentración nacional en Alba de Tormes (Salamanca), supervisada por el seleccionador nacional, el finlandés Reijo Makela, y esta a su vez le condujo a la internacionalidad en un *match* junior entre Italia, Yugoslavia y España en el que obtuvo la medalla de bronce en K-4 500.

De este año de 1969 pasamos a 1971 para reseñar la incorporación del sevillano al equipo nacional sénior que dirigía Eduardo Herrero. Esa temporada, el presidente de la federación española, Hernando Calleja, firmó un convenio de colaboración con la Federación de Piragüismo de Rumanía –una potencia en este deporte, sobre todo en plena época de influencia soviética– para posibilitar que deportistas españoles pudiesen entrenar en ese país y conocer la metodología empleada. Por este y otros motivos, el piragüismo español conoció en los años consecuentes una época dorada.

Fruto de este acuerdo, en el verano de 1971 unos veinte palistas, entre ellos Álvaro, se desplazaron al lago Snagov, a unos 30 kilómetros al norte de Bucarest, donde permanecieron dos meses aprendiendo a entrenar, competir y ganar. Al regreso a España, se dio a conocer el listado de elegidos para competir en el inminente Campeonato del Mundo absoluto, en Belgrado (Yugoslavia). Entre los seleccionados, Álvaro López Espejo.

En su primer Mundial, el andaluz compitió en K-4 1.000 metros, sin poder llegar a la final, y en K-4 10.000 metros, prueba en la que ocupó la 15.ª y última posición junto a Ricardo Sales, José Diéguez y José Naval. Como dato accesorio a lo anteriormente indicado, Rumanía obtuvo nueve medallas en este certamen y ocupó la tercera plaza del medallero.

Llegamos así al importante año de 1972, cuando de cara a la participación en los Juegos Olímpicos de Múnich la federación española renovó el acuerdo con la rumana, a la vista de los buenos resultados obtenidos en la primera experiencia, y amplió esta singular cooperación al objeto de terminar de mejorar la cualificación técnica de los palistas españoles a las puertas de las Olimpiadas.

La primera secuencia de la colaboración fue una concentración de dos meses en Sevilla a principios de año con la presencia del equipo rumano –que huía del duro invierno de su país– y de los más sólidos valores españoles, puestos a prueba al objeto de seleccionar a los que viajarían en abril a Rumanía para participar en una segunda concentración de cuatro meses –hasta agosto– de la que debía emanar el equipo olímpico español.

Veintiún palistas fueron designados para ir a Rumanía y de ellos solo podían quedar siete. Allí estuvo Álvaro, que sufrió en sus carnes la exigencia de aquellos cuatro meses, la dureza de los entrenamientos, la presión por bajar segundos al cronómetro y la incertidumbre, aunque como el propio protagonista recuerda todo se llevó a cabo en un ambiente sano y de equipo, exceptuando –nota que añadimos– algunos momentos de tensión en las semanas finales.

Finalmente, el hispalense, que aspiraba a entrar en el K-4, en competencia con otros diez aspirantes, recibió poco antes de los Juegos la noticia alegre de que su sueño de estar en los Juegos iba a verse cumplido, luego de haberse batido en regatas internacionales con muy buenas clasificaciones, siempre en K-4 1000, como la medalla de bronce en la Copa Steaua y la medalla de oro en la Regata Internacional del Danubio, en Braila, ambas en Rumanía.

Junto a Álvaro, que contaba con 20 años, formaron el jovencísimo cuarteto el asturiano Herminio Menéndez y los zaragozanos José María Esteban Celorrio y Javier Sanz Celma, todos ellos de 18 años. El K-4 español debutó en el canal olímpico de Oberschleissheim la mañana del 5 de septiembre con una discreta 6.ª y última posición de la serie 3 de primera ronda. Un día que pertenece a la memoria trágica de la historia olímpica por el atentado del comando palestino *Septiembre Negro* contra deportistas israelíes en la Villa Olímpica, cuyo asalto se produjo en la madrugada de tal fecha. Por tanto, los españoles compitieron dentro de la actividad deportiva matutina que escapó a la paralización decretada en los Juegos poco después.

La competición se reanudó el día 7, efectuándose la disputa de la repesca del K-4. Clasificaban para las semifinales los tres primeros de cada una de dos series y los españoles acabaron en 4.º lugar de la serie 1, por tanto, apeados de la competición con un oficioso 16.º puesto –según los tiempos– entre 20 botes participantes.

La exigencia que sobrellevó nuestro protagonista durante 1971 y 1972 no pasó factura en la campaña de 1973, en la que el andaluz continuó participando en regatas internacionales y en el Campeonato del Mundo que se llevó a cabo en Tampere (Finlandia) –llegó a semifinales en K-2 500 y K-4 1000–, pero sí en 1974, en cuyo mes de abril decidió abandonar el equipo nacional y la alta competición con solo 22 años recién cumplidos.

Como ha quedado indicado, el menor de los López Espejo siguió participando en el Campeonato de España hasta 1985, año en el que logró dos medallas de oro, en K-2 500, al lado de un chaval de 18 años, el también sevillano Fernando Fuentes Piñero, quien posteriormente fue olímpico en Seúl 88, y en K-4 10.000, junto a su hermano Sergio, Fernando Fuentes y Miguel Fernández.

Entrenador nacional de piragüismo, a su retirada definitiva como deportista, ejerció de 1985 a 1990 de entrenador jefe del Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla, donde entrenó y proyectó a palistas olímpicos como Francisco Javier Álvarez del Rosario, Francisco Leal Trujillo y Susana Torrejón Díaz. Por su parte, en su club de siempre, el Náutico, actuó de dirigente, siendo durante una época vicepresidente primero y responsable de todas las secciones deportivas y del deporte social.

Paralelamente a su carrera deportiva, Álvaro terminó los estudios de Maestría Industrial y parte de Ingeniería Técnica, los cuales le han permitido trabajar y ejercer como cargo de responsabilidad en empresas de instalaciones y posteriormente como delegado de una empresa multinacional de construcción industrial.

GERARDO LÓPEZ ESPEJO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|------------------------------|---|-------------|----------------------|
| 1968 México | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | M | K-4 1.000 m | Eliminado en repesca |

El primer palista andaluz en participar en unos Juegos Olímpicos nació el 6 de septiembre de 1947 en Sevilla. Curiosamente, con 13 años intentó iniciarse en la práctica deportiva en una disciplina bien alejada del piragüismo, como es la gimnasia artística, si bien la falta de atención por parte de los responsables técnicos de este deporte en el sevillano Estadio de la Macarena posibilitó que, habiendo visto a los palistas navegar por el Guadalquivir y aprovechando la propuesta de un amigo, ingresase a los 14 años en el Club Náutico Sevilla como socio deportista. En este club, la intervención de Miguel López Torrontegui fue decisiva para hacerle descubrir las virtudes del piragüismo.

Su primera experiencia competitiva se produjo en 1963, en una regata informal cuyo recorrido partía del club hacia la localidad de Coria del Río y volvía al Náutico. Aquella experiencia sembró en el corazón de Gerardo una semilla competitiva que floreció cuando el palista juvenil Joaquín Fuentes Nogales le adoptó como compañero en K-2 para la temporada 1964, lo cual fue la verdadera introducción de nuestro biografiado en la "*pura y real competición*".

La preparación técnica de Gerardo fue asignada al Viejo, como cariñosamente se le conocía a Salvador García Gutiérrez, piragüista del club y campeón de España en K-2, quien le planificó los entrenamientos y le asistió en una evolución que fue, sin duda, siempre *in crescendo*. Ese año de 1964, el mayor de los López Espejo ganó su primera medalla de oro en el Campeonato de Andalucía –la primera de 24 desde 1964 a 1972– y pisó por primera vez el podio del Campeonato de España, en su

versión júnior y ante los suyos, en Sevilla, al hacerse con la medalla de plata en K-2 500 y la de bronce en K-1 500. Tales prestaciones se repitieron en el certamen de 1965 y se elevaron en el de 1966, cuando en el lago de Bañolas (Gerona) se proclamó campeón en K-1 500, K-2 500, K-1 800 y K-2 800.

Paralelamente, sus resultados estatales le permitieron incorporarse al equipo nacional júnior para la disputa de diversas regatas internacionales, en las que casi siempre pisó el cajón: medalla de plata en K-2 500 en París 1964, plata en K-1 500 y cuarto en K-2 500 en Bañolas 1965 y oro en K-1 500 y plata en K-2 500 en París 1966.

Con tales avales en categorías inferiores, irrumpió en 1967 en la sénior, llegando al podio en su primera comparecencia en el Nacional absoluto, en Avilés: oro en K-1 4x500 y bronce en K-1 500. Al año siguiente, en el mismo campeonato y en Bañolas, hinchó su palmarés al alcanzar la medalla de oro en K-2 500, la plata en K-2 1000, K-2 10000 y K-1 4x500, el bronce en K-1 500 y la cuarta plaza en K-1 1000.

Como miembro del equipo nacional, desde 1967 frecuentó eventos internacionales organizados en Italia, Francia y Alemania, destacando en todos ellos, de forma que, cuando en 1968 la Real Federación Española de Piragüismo hubo de elegir entre 25 palistas del equipo para viajar a los Juegos Olímpicos de México 1968 y componer un K-4 y un K-1, el andaluz fue uno de los cinco elegidos. En concreto, recaló en el cuarteto junto al madrileño José "Pachi" Perurena –más tarde presidente de la Real Federación Española de Piragüismo y vicepresidente de la Federación Internacional– y los lucenses Pedro Cuesta García y Ángel Villar Varela "Chilares", con los que debutó el 22 de octubre en el canal olímpico de Xochimilco.

Con 19 barcos en liza en la distancia de mil metros, los españoles fueron 7.º y últimos en la serie 1 de primera ronda. Al clasificarse para semifinales solo los tres primeros, debieron acudir a la repesca, en la que de nuevo las tres primeras plazas daban acceso a la siguiente fase. El bote español concluye 4.º en la segunda repesca, a solo una centésima del bote danés, tercero, por lo que quedó apeado de la competición siendo el mejor de los eliminados, por tanto, en un oficioso 16.º lugar.

Tras estos Juegos, Gerardo López prosiguió con su carrera deportiva en el alto nivel participando en el Campeonato de España en las pruebas de K-1 500, K-1 1000 y K-1 4x500, en las que obtuvo la medalla de oro en 1969, 1970 y 1971, así como en algunas regatas internacionales, si bien las dificultades políticas para viajar a los países del Telón de Acero y las precarias condiciones económicas no permitieron mucha preparación y competición de este tipo.

No obstante, en 1972 tuvo la oportunidad de marchar a Rumanía con el equipo nacional para entrenar con los mejores entrenadores del mundo en aquella época dentro de la incipiente colaboración entre las federaciones española y rumana. Su hermano menor Álvaro fue integrante de aquella experiencia única –y satisfactoria, pues desembocó en la participación en los Juegos de Múnich–, pero Gerardo, tras sopesar los pros y los contras, decidió declinar la invitación y abandonó el rendimiento deportivo para buscar una profesión, la cual encontró en la Administración.

Actualmente, sigue viviendo en Sevilla y disfrutando de los beneficios de la actividad física, compitiendo en piragüismo en la categoría de veteranos y practicando –sin objetivos de resultados– el judo, el submarinismo, la vela y el ciclismo de montaña.



FELIPE LÓPEZ GARRIDO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------------|---|------------|------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Tiro con arco | M | Individual | Puesto 46 |

Nacido el 10 de marzo de 1977 en Sevilla, a Felipe López no le dio tiempo de jugar al fútbol en la calle junto a otros niños de su edad porque con solo 5 años ya acompañaba a su padre José López García a tirar flechas cada fin de semana en las instalaciones del Carambolo, en la cercana localidad de Camas, cuando no en las calles y explanadas del barrio de Palmete, donde vivía la familia.

El primer arco del futuro olímpico fue de madera y se lo hizo su padre, carpintero de profesión, mientras que las flechas eran reutilizadas de las que utilizaba el cabeza de familia y el resto de accesorios, como el punto de mira, dactilera, carcaja o el peto, obra artesanal del bueno de Pepe, pues en aquellos años el mercado no ofrecía material para un arquero tan pequeño.

Los inicios a la antigua usanza dieron paso a la adscripción a la Delegación Sevillana de Tiro con Arco –no existían clubes–, presidida por Manuel Portillo, quien, en compañía de Juan Arjona y el padre de Felipe, ofreció al niño los primeros aprendizajes técnicos de esta modalidad deportiva, aunque ya con un arco *monoblock* y otros materiales que le prestaban Juan Manuel Ruiz y su esposa Carmina Serra. En tales condiciones, Felipe ya presentaba en categoría alevín argumentos suficientes para considerarlo un talento del tiro con arco y una firme promesa de futuro.

Posteriormente, en la categoría infantil, entrenado por el citado Juan Manuel Ruiz, obtuvo varias medallas en competiciones autonómicas y nacionales, siendo significativo el tercer puesto logrado en el Campeonato de España de 1992, en Madrid, así como el seguimiento que hizo por televisión del irreplicable título olímpico por equipos conseguido por España en Barcelona 1992, hechos ambos que terminaron de ilusionar a un chaval que, desde ese momento, soñaba con ser uno de los grandes en el tiro con arco. Por tal motivo, desde siempre ha practicado la especialidad de arco recurvo, que es la que posee categoría olímpica.

A partir de la temporada 1992-1993, con el ingreso en la edad júnior, Felipe fue conducido técnica y competitivamente por su hermano mayor José Manuel, del que afirma que *"ha sido, es y será mi mejor entrenador aparte de hermano, amigo y maravillosa persona"*. Las primeras pruebas de la eficacia de este dúo llegaron en 1995, cuando Felipe se proclamó en Madrid campeón nacional júnior individual y por equipos y, sobre todo, subcampeón absoluto en el certamen en sala celebrado en Marbella (Málaga).

Obviamente estas medallas despertaron el interés de los técnicos de la Real Federación Española de Tiro con Arco, concretamente del seleccionador nacional, Alfonso Menéndez Feito (1989-1995), quien lo propuso para una beca en la Residencia Joaquín Blume de Madrid. Efectuado el traslado a la capital tras el verano de ese mismo año de 1995, el sevillano se incorporó al grupo de entrenamiento del técnico danés Henry Brandt, de estancia efímera y cuyos métodos no satisficieron ni a Felipe ni al resto de miembros del equipo nacional –entre ellos a los campeones olímpicos en Barcelona–, motivo por el que el nórdico no terminó el año en España. Ello desestabilizó la progresión de Felipe, quien, tras la adversa experiencia y con la incertidumbre de cuál sería el nuevo técnico contratado por la federación, renunció por voluntad propia a la beca y volvió a Sevilla para retomar los entrenamientos con su hermano José Manuel.

La lejanía del foco nacional del tiro con arco le dificultó, indudablemente, el poder hacerse un sitio en el equipo nacional en los primeros años en categoría absoluta, amén de la necesidad de tener que compatibilizar los entrenamientos diarios con la jornada laboral en la carpintería de su padre. Por todo ello, por tantos obstáculos superados, no pudo ser más alegre la primera vez que se vistió con la camiseta nacional, cosa que sucedió en los Juegos Mediterráneos de Bari 1997. En Italia, acabó 16.º de la clasificación individual.

Desde este punto de inflexión, el talento de Felipe, su fe, continuidad en los entrenamientos y el sueño de estar algún día en los Juegos Olímpicos catapultaron un ejercicio deportivo que solo fue ascendente hasta la culminación en 2004 de la clasificación olímpica.

No obstante, antes hay que destacar que en 2000 ya estuvo a punto de viajar a las Olimpiadas como consecuencia de su buen hacer en los años 1998, 1999 y 2000 en los que se alzó consecutivamente con el triunfo individual en el Campeonato de España al aire libre y, fundamentalmente, formalizó su presentación internacional con prestaciones tales como la 9.ª plaza por equipos en el Campeonato de Europa al aire libre de 1998, en Boé, y la medalla de plata en el Gran Premio Europeo de Riom 2000, en ambos casos en Francia.

Ello le otorgó una posición en el ranking mundial justo al borde de la clasificación para los Juegos de la XVII Olimpiada de Sídney 2000, como primer reserva mundial. Un "privilegio" que no llegó a evolucionar pues ninguno de los rivales por encima de él en la tabla mundial renunció o causó baja en los Juegos.

Después de este mazazo anímico, nuestro biografiado fijó su objetivo en Atenas 2004, no dejando nunca de pensar que esos serían sus Juegos. Para recorrer el largo camino, contó con la ayuda de su hermano José Manuel, pero también con la de otros "compañeros", tales fueron la Fundación Andalucía Olímpica y el entrenador ruso Stanislav Zabrowsky, contratado por la Real Federación Española de Tiro con Arco en el nuevo ciclo olímpico y quien, tras conocer a Felipe en 2001, le convenció para que regresase de nuevo a Madrid, esta vez a un piso de alquiler, y entrenase junto a él.

Más hecho el arquero andaluz, aceptó el ofrecimiento y en 2002 comenzó en Madrid un plan de entrenamientos durísimo que pronto dio frutos en la alta competición. Y decimos durísimo ya que,

con el traslado a Madrid, Felipe decidió dar un paso importante por su futuro profesional e ingresó en el Ejército Español como soldado profesional con base en Torrejón de Ardoz (Madrid). Ello constituyó su agenda diaria de tal modo que luego de trabajar en la base durante seis horas por las mañanas, desde las 8:30, solo tenía dos horas para almorzar y desplazarse a Madrid al objeto de comenzar a las 16:30 cinco largas horas de entrenamiento, hasta las 21:30. Todo por el sueño olímpico.

Logrando una difícil compatibilización óptima de trabajo y deporte y al margen de resultados nacionales que luego reseñaremos de forma unificada, el arquero andaluz se exhibió internacionalmente en 2002 llegando a la 10.^a posición en el Campeonato de Europa en sala de Ankara (Turquía) e imponiéndose en la prueba del Gran Premio Europeo de Porec (Croacia), en cuya general de tres eventos se situó en la 4.^a posición. También en 2003. Dentro del *European Grand Prix* concluyó 7.^o en Porec y 9.^o en Evry (Francia) y acudió al Campeonato del Mundo al aire libre, en Nueva York (Estados Unidos), donde obtuvo el puesto 21.^o. Todo ello, junto a otros resultados, le auparon al 4.^o puesto en la general del Gran Premio Europeo, al 7.^o en el ranking continental (mes de julio) y al 11.^o en el ranking mundial (julio), lo que le otorgaba oficiosamente, doce meses antes de los Juegos, la plaza olímpica para Atenas 2004.

Solo restaba mantenerse durante la campaña de 2004, en la que, sin sobresaltos, el andaluz cumplió su objetivo –en el calendario nacional se impuso en el Gran Premio de España de Salamanca y Jaén, y fue tercero en la prueba de Lérida– y viajó a la capital griega con toda la ilusión del mundo, con la mente puesta en un diploma y, por qué no, una medalla, siendo el único representante español en tiro con arco.

La prueba individual, con 64 arqueros en liza, comenzó el 12 de agosto en el Campo de Tiro de Dekelia con una ronda de calificación en la que el andaluz, con 641 puntos, ocupó la 40.^a plaza. Ello le llevó a emparejarse en la primera ronda eliminatoria con el ucraniano Oleksandr Serdiuk (25.^o en la calificación), un duelo que el sevillano perdió claramente por 141-164 y que cerraba su concurso olímpico, dejándolo en la 46.^a posición general.

Con cierto amargor por su actuación, Felipe López encaró el nuevo ciclo olímpico con la mirada puesta en Pekín 2008 y, por consiguiente, plenamente dedicado al tiro con arco, entrenando en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid bajo las directrices del coreano Cho Hyung Mok, nuevo seleccionador nacional.

Así, en 2005, cosechó brillantes resultados como el 4.^o puesto por equipos en el Gran Premio Europeo de Antalya (Turquía) y el 15.^o lugar individual en los Juegos Mediterráneos de Almería, añadiendo una nueva participación en el Campeonato del Mundo al aire libre, en Madrid, con prestaciones discretas: 79.^o individual y 21.^o por equipos. En 2006, elevó, y de qué manera, el nivel en las competiciones, ya que venció en el Gran Premio Europeo de Sassari (Italia), concluyó 4.^o en la general del Grand Prix, fue 10.^o en el Campeonato de Europa en sala –en Jaén–, ganó la medalla de plata por equipos en el Campeonato de Europa al aire libre, en Atenas, y participó en las dos primeras pruebas de la Copa del Mundo: 42.^o en Porec y 20.^o en Antalya.

En muy buen camino para obtener el pasaporte para sus segundos Juegos Olímpicos luego de dos magníficas campañas, el nivel de resultados internacionales durante la temporada de 2007 experimentó un descenso preocupante. Campeón nacional al aire libre por cuarta y última vez, fue miembro del equipo nacional en dos pruebas de la Copa del Mundo –35.^o individual y 13.^o por equipos en Varese y 60.^o individual en Antalya– y participó discretamente (107.^o individual) en julio en el Campeonato del Mundo al aire libre, en Leipzig (Alemania), que a la postre resultó su última competición internacional.

Lejos de los puestos “buenos” en el ranking mundial y desvanecidas las opciones de estar en Pekín 2008, el arquero hispalense abandonó el equipo nacional y el Ejército, y regresó a Sevilla para empezar una nueva vida como policía nacional en la localidad que le vio nacer como arquero, Camas, plaza que obtuvo el 14 de marzo de 2008.

Pese a ello, su pasión y compromiso por el tiro con arco han permanecido intactos y ha continuado tirando en el ámbito estatal y autonómico con los colores del ArcoGuadaíra y, posteriormente, el Arcogelves, del que es socio fundador. Asimismo, ha sido profesor de muchos sevillanos que han querido iniciarse en esta modalidad deportiva y de otros que han querido mejorar su técnica al lado del espigado olímpico. Además, actualmente ostenta el cargo de delegado de la Federación Andaluza de Tiro con Arco en Sevilla.

Para terminar, habiéndonos centrado anteriormente en los logros internacionales de Felipe, gloriamos el denso palmarés estatal del arquero.

En el Campeonato de España al aire libre, en la prueba individual, ha obtenido 4 medallas de oro (Granada 1998, Valladolid 1999, Madrid 2000 e Ibiza 2007), 3 de plata (Cuenca 2003, Las Palmas 2008 y Cambrils 2011) y 1 de bronce (Madrid 2002). Por equipos, ha logrado el título en 3 ocasiones (Granada 1998, Madrid 2002 y Cuenca 2003) y además ha conseguido 3 medallas de bronce (Villarreal 2001, Lérida 2004 y Santander 2005).

En la versión en sala, ha sido 2 veces campeón de España individual (Teruel 2002 y Narón 2003), 2 veces subcampeón (Marbella 1995 e Ibiza 2004) y 3 ocasiones medalla de bronce (Alicante 1998, Valdepeñas 2000 y Alicante 2009). Por equipos, se ha impuesto 3 veces (Ibiza 2004, Salamanca 2007 y Alicante 2009) y posee 2 medallas de bronce (Vitoria 2006 y Lérida 2008).

Continuando con la modalidad olímpica de recurvo, ha sido primero del ranking nacional en las temporadas 2004, 2007 y 2008, y ha obtenido 5 victorias en pruebas del Gran Premio de España (Salamanca 2004, Jaén 2004, Lérida 2007, Lérida 2009 y Lérida 2011) y 4 terceros puestos (Lérida 2004, Gandía 2008, Lérida 2008 y La Coruña 2009).

Colectivamente, se ha alzado con 3 títulos de campeón nacional de clubes al aire libre (Madrid 2000, Las Rozas 2005 y Castejón de Sos 2006) y 4 entorchados por comunidades autónomas (Alcalá de Henares 2006, Ibiza 2007, Las Palmas 2008 y Zaragoza 2009), así como con el subcampeonato por autonomías en Castejón de Sos 2010.

En la modalidad de campo, individualmente ha sido 2 veces campeón de España (Chiclana de la Frontera 2004 y Barcelona 2006) y otras tantas subcampeón (Barcelona 2005 y Alcalá de Henares 2010). Por equipos, tiene una medalla de plata (Barcelona 2006) y otra de bronce (Barcelona 2005).

En total, Felipe López Garrido atesora 40 medallas en los campeonatos de España en sus diferentes especialidades, de las cuales 17 son de oro.

MARTA LÓPEZ HERRERO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|-----------|---|-----------|---------------------|
| 2012 Londres | Balonmano | F | Balonmano | ● Medalla de bronce |
| 2016 Río de Janeiro | Balonmano | F | Balonmano | ■ Puesto 6 |

Integrante de la selección española femenina de balonmano en sus mejores años, cuando el combinado nacional se ganó el sobrenombre de las Guerreras, Marta López nació en Málaga el 4 de febrero de 1990. Hija de José Miguel y María, y menor de tres hermanos –José Carlos y Cristina se llaman los mayores–, en el Colegio Puertosol del barrio malagueño del Puerto de la Torre se formó académicamente –desde primaria a bachillerato– y deportivamente, pues en este centro aprendió los primeros secretos del balonmano y, sobre todo, a amar esta disciplina, hasta convertirla en su gran pasión y modo de vida.

Niña inquieta, le gustaban el tenis, el patinaje y el baile, aunque finalmente sucumbió al balonmano, que era el deporte que veía en el entorno más próximo, tanto en su colegio, donde es la actividad deportiva principal, como en su familia, ya que sus dos hermanos jugaban en el propio Puertosol. Así, de ver a sus compañeros en el patio del colegio y fundamentalmente de acompañar a sus padres los fines de semana para apoyar a José Carlos y Cristina en los partidos o incluso en los entrenamientos nació una profunda pasión que le condujo a inscribirse con 7 años –temporada 1997-1998– en el equipo benjamín del Club Balonmano Puertosol.

Las primeras lecciones las recibió de Rafael Correa Guerra, quien le inició en la enseñanza específica de este deporte y sentó las bases de una progresión que le llevó, primero, a debutar en competiciones locales durante la campaña 2002-2003- y, posteriormente, en el Campeonato de Andalucía en la temporada 2003-2004, cuando siendo infantil fue además llamada por primera vez por la selección andaluza. En el combinado autonómico jugaría un rol insustituible tanto en la etapa infantil como en la cadete, contribuyendo al triunfo de Andalucía en el Campeonato de España Cadete de Selecciones Autonómicas de 2005 y 2006, en Granada y Málaga, respectivamente.

Así, llegó el inevitable momento en el que la calidad de nuestra protagonista superó las posibilidades que podía ofrecerle su club de formación y, para progresar, tuvo que promocionar a equipos mayores, tales fueron los casos del Club Balonmano Málaga Costa del Sol, en categoría absoluta, y

el Club Reserva del Higuero de Fuengirola, en categoría juvenil. Corría la temporada 2006-2007 cuando Marta dio este paso natural.

Con el cuadro capitalino, entrenado por Diego Carrasco y con sede en la Ciudad Deportiva de Carranque, se clasificó 4.ª en 2007 y 3.ª en 2008 en la liga de Primera División, en ambos casos llegando a la fase de ascenso a División de Honor. Por su parte, con los fuengiroleños y las órdenes de José María Jiménez, alcanzó, como mejor resultado, la medalla de plata en el Campeonato de España Juvenil de Clubes de 2008, celebrado en Alcobendas (Madrid).

Paralelamente a los resultados de club, en estas dos temporadas la jugadora continuó su compromiso con la selección andaluza y obtuvo para Andalucía la medalla de oro en el Campeonato de España Juvenil de Selecciones Autonómicas tanto en 2007, en Granada, como en 2008, en Mérida.

No obstante, el talento de la malagueña también llamó la atención de otra selección, que no fue otra que la española. Marta debutó con la selección nacional en categoría juvenil el 12 de abril de 2006 durante la Copa Latina celebrada en Vallauris (Francia). En esta categoría sumó 47 internacionalidades (266 goles), sobresaliendo éxitos como la medalla de plata en el Campeonato de Europa de 2007, en Bratislava (Eslovaquia) –donde fue elegida mejor extremo derecho del torneo–, y el 5.º puesto en el Campeonato del Mundo de 2008, también en Bratislava.

Posteriormente, jugó en una ocasión con el combinado español promesa –el 12 de octubre de 2006 en un partido amistoso contra Portugal en Burgos– y en 37 ocasiones (197 goles) con la selección júnior, estrenándose el 28 de noviembre de 2008 en el Torneo Internacional de Braïla (Rumanía) y alzándose con la 6.ª posición en el Europeo de Hungría 2009 y la 10.ª en el Mundial de Corea del Sur 2010, como mejores resultados.

Por entonces y con solo 19 años, la calidad de Marta ya había llamado la atención del seleccionador nacional absoluto, Jorge Dueñas, quien la hizo debutar el 12 de junio de 2009 durante el Torneo Internacional Petrobras celebrado en Playa Grande (Brasil), con tal agrado que en diciembre de ese año la convocó para la disputa del Campeonato del Mundo de China 2009, en el que España perdió la medalla de bronce luego de caer (26-31) en la final de consolación ante Noruega.

Hacemos un alto en el discurrir cronológico de los acontecimientos para situarnos en el comienzo de la campaña 2008-2009. La malagueña había completado su etapa juvenil y, para evolucionar, abandonó Málaga por primera vez para fichar con 18 años por el Club Balonmano Alcobendas e inaugurar *de facto* su etapa profesional en el balonmano. En el club madrileño, militó durante cuatro temporadas, a las órdenes de Luis Carlos Torrecusa y Félix García Carracedo –el último año–, actuando siempre en la liga de División de Honor –10.ª en la campaña 2008-2009, 8.ª en 2009-2010, 9.ª en 2010-2011 y 4.ª en 2011-2012– y convirtiéndose en una extremo derecho de gran nivel y carácter competitivo.

Jugadora pretendida por diversos clubes, en el curso 2012-2013 cambió de aires y marchó a la potente liga francesa (LFH) para jugar en el CJF Fleury Loiret Handball. A las órdenes del técnico Frédéric Bougeant, la andaluza permaneció en esta pequeña localidad cercana a Orleans otros cuatro años, en los que firmó un ciclo esplendoroso, con logros como el título de liga en 2015, los subcampeonatos ligeros en 2013 y 2016, el triunfo en la Copa de Francia en 2014 y el segundo puesto en la Recopa de Europa de 2015. En el plano individual, la malagueña fue declarada mejor extremo derecho del campeonato francés en 2013 y 2014.

Actualizada su trayectoria de club, volvamos al ámbito de la selección, en el que la andaluza, tras la reseñada participación en el Mundial de 2009, sufrió una etapa de postergación debido a la enorme competencia que en su puesto existía. Ausente del Europeo 2010 y, sobre todo, del Mundial 2011 –en el que España, con una fantástica medalla de bronce, alcanzaba la clasificación olímpica–, el retorno de Marta al combinado español en grandes campeonatos se produjo en el mejor de los marcos posibles y por el infortunio de una de las jugadoras que en los citados años imposibilitaron su acceso a la selección.

El escenario: los Juegos Olímpicos de Londres 2012. La jugadora: la almeriense Carmen Martín, extremo derecho titular y que en el cuarto partido del torneo olímpico, ante Suecia, el 4 de agosto, recibió un durísimo golpe en la rodilla izquierda que le ocasionó la rotura del ligamento lateral interno y la baja inmediata para el resto de las Olimpiadas. La reacción inmediata del técnico nacional, Dueñas, fue la convocatoria de Marta López, que se encontraba de pretemporada en Francia con su nuevo equipo, el Fleury, y que en menos de 24 horas de personó en Londres para debutar el 5 de agosto en el último partido de la primera fase, ante Noruega (25-20).

Por tanto, Marta disfrutó, aunque con el amargor de haber tenido que sustituir a una compañera

en tales circunstancias, de la obtención de una memorable medalla de bronce por parte del equipo español femenino de balonmano, luego de perder en semifinales ante Montenegro (26-27) y derrotar por el tercer puesto a Corea (31-29). Aquella selección estuvo formado por Andrea Barno, Neli Alberto, Beatriz Fernández, Verónica Cuadrado, Marta Mangué, Macarena Aguilar, Silvia Navarro, Jéssica Alonso, Eli Pinedo, Begoña Fernández, Vanessa Amorós, Patricia Elorza, Mihaela Ciobanu y las andaluzas Carmen Martín y Marta López.

Desde ese momento, Martín y López, López y Martín han creado el denominado “*extremo andaluz*” en el combinado nacional femenino, ya que, exceptuando el Europeo de Serbia 2012 en el que nuestra biografiada no pudo estar por lesión de última hora, ambas han participado en todos los grandes compromisos que se han sucedido: Juegos Mediterráneos de Mersin 2013 (puesto 5.º), Campeonato del Mundo de Serbia 2013 (9.º), Campeonato de Europa de Hungría 2014 (medalla de plata y pasaporte olímpico), Campeonato del Mundo de Dinamarca 2015 (12.º) y, cómo no, los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016.

A Brasil acudió la rapidez, espíritu de lucha y gran capacidad defensiva de nuestra malagueña, que se puso al servicio del combinado español una vez más, contribuyendo –pese a ser la jugadora menos utilizada, con poco más de una hora de juego en total, y un solo gol– a la consecución de un valioso diploma (6.º puesto), después de la derrota de España en cuartos de final, el 16 de agosto, ante Francia por un ajustado 26-27.

Así, culminaba un torneo olímpico irregular, disputado en el Arena del Futuro de Río, en el que el equipo español concluyó 3.º del grupo A en la ronda preliminar, después de vencer a Montenegro (25-19) en la inauguración y a Brasil (29-24) y Angola (26-22) y perder frente a Noruega (24-27) y Rumanía (21-24). En la tabla clasificatoria de su grupo fue superado por Brasil (1.ª) y Noruega (2.ª).

El equipo estuvo integrada por Neli Alberto, Marta Mangué, Macarena Aguilar, Silvia Navarro, Elizabeth Chávez, Elizabeth Pinedo, Nerea Peña, Lara González, Patricia Elorza, Naiara Egozkue, Ainhoa Hernández, Darly Zoqbi, Alexandrina Cabral y las andaluzas Carmen Martín y Marta López.

A su regreso a España, Marta se incorporó a la disciplina de un nuevo equipo, el Balonmano Bera Bera de San Sebastián, con el que en la temporada 2016-2017 ganó la Supercopa de España y se proclamó subcampeona de la Copa de la Reina y la División de Honor. Asimismo, en diciembre de 2016 volvió a participar con la selección española en un gran acontecimiento, como fue el Campeonato de Europa disputado en Suecia, al término del cual la jugadora alcanzó las 97 internacionalidades absolutas. España acabó en una discreta 11.ª plaza y desde entonces la malagueña no ha vuelto a vestir la camiseta nacional.

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de bronce, Marta López Herrero afronta la temporada 2017-2018 en las filas del HCM Râmnicu Vâlcea de la ciudad rumana homónima y, al margen del entrenamiento y la competición, dedica el tiempo a estudiar Turismo, aprender idiomas, leer, ir al cine y viajar, poniendo en todas sus actividades la pasión y la alegría que rigen su vida.

CRISTINA ESMERALDA LÓPEZ QUIRÓS



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|-----------|-------------|
| 🇬🇷 2004 Atenas | Balonmano | F | Balonmano | 🇬🇷 Puesto 6 |

Nacida el 8 de julio de 1975 en Cádiz, durante muchos años ha compartido con la malagueña Noelia Oncina el honor de ser la única balonmanista andaluza participante en unos Juegos Olímpicos, merced a su presencia en el equipo nacional que en 2004 logró por primera vez acceder al torneo olímpico por derecho clasificatorio y no en condición de anfitrión como había sucedido en la única participación española, en Barcelona 1992, donde no hubo ninguna andaluza.

Siendo niña, con 6 años, abandonó para siempre la Tacita de Plata debido al traslado laboral de su padre y se instaló en el País Vasco, concretamente en San Sebastián, habiendo sido desde entonces el paisaje norteño el entorno en el que ha hecho su vida Esmeralda, quien actualmente reside en el País Vasco francés junto a sus dos hijas y su marido, el ex jugador de rugby y técnico galo Hervé Durquety.

Conoció el balonmano en el Colegio Público San Fermín, recibiendo las primeras, generosas y eficaces enseñanzas de Lourdes María Ezcurrena, enfocadas a una práctica deportiva desde la diversión y el disfrute, para solaz y mayor entusiasmo de nuestra protagonista, quien, en tales circunstancias, progresó con rapidez.

Con 9 años y siempre con el apoyo de su madre, Mercedes, se inscribió en la sección de balonmano del CD Pasajes y con 10 recaló en el equipo de la Sociedad Cultural Recreativa Deportiva Bidebieta, entidad radicada en el barrio donostiarra homónimo y a cuya estructura la extremo derecho ha pertenecido toda su vida deportiva mostrando una fidelidad encomiable, pese a haber recibido ofertas de otros clubes.

En los juveniles del Corteblanco Bidebieta –denominación adoptada por motivos de patrocinio–, la andaluza empezó a mostrar el talento y habilidad que atesoraba, contribuyendo a títulos nacionales de club, pero también participó en esa época en los éxitos de la selección juvenil vasca y en concentraciones nacionales para talentos organizadas por la Real Federación Española de Balonmano, de las que se derivó el debut con la selección nacional juvenil el 5 de abril de 1993 –partido amistoso contra Italia (24-18) en San José de la Rinconada (Sevilla)– y la participación ese mismo año en la Copa Latina –cuadrangular internacional juvenil de carácter anual en el que compiten España, Portugal, Francia e Italia– celebrada en Lagos (Portugal), con triunfo español.

Jugadora técnica y ambiciosa como pocas, pronto pasó al primer equipo del Bidebieta, en División de Honor, haciéndose con el puesto de extremo derecho y erigiéndose en uno de los pilares del equipo temporada tras temporada –junto a su coetánea Tati Garmendia– y en una institución dentro del club. No obstante, significar que en 1998 el equipo de balonmano, por desavenencias con la dirección de la SCR D Bidebieta, se integró en el Club Rugby Bera Bera como sección de balonmano propia, lo que provocó el cambio de denominación a Balonmano Bera Bera a partir de la temporada 1998-1999, con el añadido comercial de Akaba.

Bien con Bidebieta en los primeros años bien fundamentalmente con la camiseta de Bera Bera, Esmeralda puso su granito de arena para hacer del club guipuzcoano uno de los equipos punteros del panorama nacional desde su debut en el equipo sénior en el curso 1994-1995 hasta su retirada al término de la campaña 2009-2010, al borde de cumplir los 35 años.

En este largo periplo de 16 temporadas, siempre en División de Honor, la gaditana nunca logró alzar el trofeo como campeón de liga –tras su retirada, el equipo sí lo ha hecho– si bien ha acumulado infinidad de puestos de honor en la liga, tales como 3.º en 1995; 4.º en 1996, 1997, 1998, 2002, 2004 y 2009; 5.º en 2000, 2001, 2003, 2005, 2006, 2007 y 2008 –de ahí el sobrenombres de las Eternas Quintas–; 6.º en 2010; y 7.º en 1999.

No obstante, ha sido en la Copa de la Reina donde nuestra biografiada sí ha podido saborear las mieles del triunfo en dos ocasiones (2007 y 2009), amén del amargor de cuatro segundos puestos (1996, 1997, 2006 y 2008). Por último, para concluir la glosa a la trayectoria de club de Esme López, hay que reseñar su presencia casi contante en competiciones continentales, sea la Recopa de Europa sea la Copa EHF, destacando la 5.ª plaza en este segundo torneo en 2004.

Retomando el currículum en la selección española, tras el paso por el combinado juvenil (5 internacionalidades y 8 goles) y el júnior (7 internacionalidades en 1994 y 1995 y 11 goles), la balonmanista andaluza debutó en el absoluto de la mano del seleccionador nacional Antonio Roncero Zabala el 29 de octubre de 1995 en Veria (Grecia), en el partido de clasificación para el Campeonato de Europa que enfrentó a España con el cuadro heleno y que terminó con triunfo español por 12-28, con 5 goles de Esmeralda.

Partiendo de ese momento y con el paso de los años, Esmeralda fue adquiriendo mayor protagonismo en el primer equipo nacional, conociendo a distintos técnicos –Luis Carlos Torrecusa, Cristina Mayo Santamaría, Francisco José Aldegue Valenzuela, Miguel Ángel Florido Martínez y Jorge Dueñas de Galarza– y haciendo que su nombre fuese casi permanente en las convocatorias para los compromisos de importancia cuando llegó su madurez como jugadora.

De esta forma, la andaluza contribuyó a resultados como la 5.ª posición en los Juegos Mediterráneos de Bari 1997, la 12.ª en el Campeonato de Europa de Holanda 1998, la medalla de plata en los Juegos Mediterráneos de Túnez 2001, el puesto 13.º en el Campeonato de Europa de Dinamarca 2002 y el excepcional 5.º lugar en el Campeonato del Mundo de 2003, disputado en Zagreb (Croacia) y luego de una agónica victoria ante Noruega (27-26), lo que ocasionó la clasificación olímpica.

Como premio a la participación en este logro inédito del balonmano femenino español, la gaditana fue llamada por Francisco José Aldegue para formar parte del equipo olímpico español en Ate-

nas 2004, junto a la malagueña Noelia Oncina, Patricia Alonso, Vanessa Amorós, Maite Andreu, Diana Box, Susana Fraile, Soraya García, Cristina Gómez, Elisabeth López, Marta Mangué, Isabel Ortuño, Susana Pareja, Montse Puche y Eugenia Sánchez.

España –y Esmeralda– debutó el 15 de agosto con empate a 24 ante Angola y luego cayó derrotada frente a Francia (20-27), Dinamarca (21-23) y Corea (21-36), lo que le llevó a ser 4.ª y penúltima del grupo B y cruzarse en cuartos contra la primera clasificada del grupo A, Ucrania, a la que estuvo cerca de sorprender (23-25). Cerró el torneo batiendo a China (27-23) y perdiendo con Hungría (29-38) por la quinta posición.

Tras los Juegos, el ascenso de Florido al cargo de seleccionador implicó la ausencia de Esmeralda de las convocatorias del equipo nacional durante casi dos años, hasta que el 19 de mayo de 2006 en un partido amistoso en Lagoa contra Portugal –victoria de España por 22-28– volvió a lucir la camiseta española. A partir de ese momento, la andaluza entró en el equipo que preparó el Campeonato de Europa de ese año y en el propio torneo continental, celebrado en las ciudades de Malmö y Estocolmo (Suecia) y donde nuestra biografiada ayudó a la consecución del 9.º puesto para España y el billete para el Campeonato del Mundo de Francia 2007.

Integrante, asimismo, del grupo que preparó dicho Mundial, donde se ponían en juego las plazas de los Juegos de Pekín 2008, nuestra protagonista finalmente no pudo acudir por lesión, viendo además cómo se desvanecía su sueño de estar por segunda vez en los Juegos Olímpicos cuando el equipo español terminó en 10.ª posición, lejos de los puestos de privilegio. Así, a sus 32 años, la extremo andaluza se despidió de la selección absoluta con 109 internacionalidades y 207 goles, reseñando que su último partido data del 23 de junio de 2007, un Corea-España (30-27) perteneciente a un torneo Cuatro Naciones celebrado en China.

Para terminar, destacar que la comprometida Esmeralda, entre tanto entrenamiento, concentración y viaje, se formó profesionalmente en masaje deportivo y terapéutico y en estética, y que en 2010 empezó a entrenar a un equipo femenino guipuzcoano, transmitiendo su pasión por el balonmano a los más jóvenes.

KEVIN LÓPEZ YERGA



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|-----------|---|--------|------------------|
| 🏆 2012 Londres | Atletismo | M | 800 m | Puesto 20 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Atletismo | M | 800 m | Puesto 53 |

Mediofondista de referencia en España y, a tenor de su actual récord nacional –1:43.74, logrado el 20 de julio de 2012 en el Estadio Luis II de Mónaco–, el mejor corredor español de 800 metros de todos los tiempos, ha estado presente en casi todas las grandes competiciones internacionales desde 2010, incluidos dos Juegos Olímpicos, aunque nunca ha logrado acceder a la final cuando el rango de la competición ha sido universal.

Hijo de José y María del Mar, nació el 12 de junio de 1990 en la localidad sevillana de Lora del Río, donde creció al lado de sus hermanos –Kevin es el segundo de tres, siendo José Luis el mayor y Julián el menor–, se formó académicamente en el Colegio Virgen de los Reyes –primaria– y el Instituto Al-Lawra –secundaria– y, fundamentalmente, se inició en el atletismo. Sucedió en 1999, cuando el pequeño Kevin, con apenas 9 años, fue cogiéndole el gustillo a correr compitiendo en pruebas populares y entrenando junto a su padre en el ribereño circuito de la Dehesa de la Matallana.

Tras tres años de aprendizaje artesanal, en abril de 2002 se afilió al Club Atletismo Guillena y descubrió la carrera en la pista en competiciones provinciales. No obstante, en octubre de ese mismo año, durante una carrera conmemorativa del décimo aniversario de la Expo'92, se produjo un hecho decisivo en la trayectoria de Kevin tal fue conocer al entrenador Paco Gil Torres, con el que desde ese momento empezó una magnífica relación profesional que se mantiene en la actualidad. El acceso al grupo de entrenamiento del excelente técnico sevillano trajo además parejo el ingreso en el Club Atletismo Chapín de Jerez de la Frontera en la temporada 2002-2003.

Así las cosas, el talento del menudo pero rapidísimo deportista empezó a darse a conocer en 2005 cuando se proclamó subcampeón de España cadete al aire libre en 3.000 metros lisos, en Torrent

(Valencia). Por entonces, ya cursaba en Sevilla los estudios de Técnico Superior en Sistemas de Telecomunicaciones e Informáticos en el Instituto de Enseñanza Secundaria Albert Einstein.

Al año siguiente, en Orense, en el Campeonato de España juvenil al aire libre y con los colores de su nuevo club, el Bahía de Algeciras, volvió a hacerse con la medalla de plata en 3.000, pero puso la primera pica en el que había de ser su terreno, los 800 metros, alzándose con el triunfo, si bien en 2007 todavía dudaba entre cuál sería su distancia pues ese año en el Nacional juvenil fue medalla de plata en 1.500 tanto en el certamen en pista cubierta, en Zaragoza, como al aire libre, en Avilés.

Mientras en su vida "civil" se decidía por matricularse en Fisioterapia en la Universidad de Sevilla –no ha terminado tales estudios por la dedicación al atletismo–, con las zapatillas puestas sus preferencias le encaminaron hacia la prueba de las dos vueltas al estadio, evidenciando los resultados el acierto de la elección. Resultados como el triple entorchado nacional júnior en 800 metros logrado en Vitoria 2008 –con la camiseta del Puerto de Alicante– y Calviá 2009, al aire libre, y San Sebastián 2009, en sala.

Ese año de 2009, nuestro protagonista fichó por el Playas de Castellón, club en el que permaneció tres temporadas (hasta 2011 inclusive) y con el que en 2009 y 2010 se impuso en la prueba de 800 metros en el Campeonato de Europa de Clubes, celebrado en Castellón y Villa Real de San Antonio (Portugal), respectivamente. Esta referencia exterior nos permite introducir la trayectoria internacional del sevillano durante las categorías de promoción, la cual se inauguró en 2007 con la convocatoria para el Campeonato del Mundo juvenil disputado en Ostrava (República Checa) y donde se clasificó 20.º en 1.500 metros.

En 2008, acudió al Mundial júnior al aire libre, en la ciudad polaca de Bydgoszcz –23.º en 800 metros–, y en 2009 debutó, y ¡de qué forma!, en el Campeonato de Europa júnior al aire libre, obteniendo un sensacional triunfo –medalla de oro– en la final de 800, en Novi Sad (Serbia).

De esta forma, con todas las miradas puestas en él, Kevin López encaró en 2010 el esperado paso a la categoría absoluta, eso sí, alternando la participación en pruebas nacionales para promesas durante las campañas de 2010 –subcampeón de España de 1.500 al aire libre en Calviá– y 2011 –campeón de España de 800 en sala en Sevilla y al aire libre en Andújar (Jaén).

Ciertamente hay que afirmar con rotundidad que las esperanzas depositadas en aquel loreño campeón de Europa júnior se han ido viendo cumplidas con el paso de las temporadas pues desde dicho año de 2010 ha sido dominador casi absoluto de la prueba de 800 metros en el ámbito doméstico, otorgando poco margen a sus adversarios. Prueba de ello, en los campeonatos de España atesora 11 medallas de oro. En pista cubierta, ha sido campeón consecutivamente en Sabadell 2012, Sabadell 2013, Sabadell 2014, Antequera 2015, Madrid 2016 y Salamanca 2017. Mientras, en el certamen al aire libre, ha unido a su primera medalla (plata en Barcelona 2009) las de oro en Avilés 2010, Málaga 2011, Alcobendas 2013, Alcobendas 2014 y Castellón 2015.

La consistencia y calidad mostradas y demostradas por el mediodista sevillano en el calendario doméstico ha tenido obviamente un reflejo en el ámbito internacional, tanto en los grandes campeonatos como en los principales mítines atléticos, entorno en el que su presencia es habitual. Sin embargo, nótese en la lectura del consiguiente palmarés que el atleta andaluz ha obtenido todas sus medallas internacionales en el ámbito europeo y, como absoluto, únicamente en pista cubierta.

Qué duda cabe que su prueba predilecta, los 800 metros, es una de las más reñidas del calendario mundial, con una competencia feroz y multitudinaria por parte de atletas africanos que dan poco margen de acción a sus competidores, de forma que hasta la fecha la máxima prestación de Kevin López en campeonatos universales ha sido el acceso a semifinales. Con esta situación, ha participado en los Mundiales al aire libre de Daegu 2011 (19.º), Moscú 2013 (22.º), Pekín 2015 (12.º) y Londres 2017 (23.º) y en el Mundial en sala de Sopot 2014 (9.º en 800 y 4x400), así como en la competición internacional de relevos *WorldRelays* de Nasáu 2014 (5.º en 4x800).

En el espectro continental, más lustroso para López, ha competido en el Campeonato de Europa al aire libre de Barcelona 2010 (6.º), Helsinki 2012 (12.º) y Zúrich 2014 (14.º), y en el Europeo en pista cubierta de París 2011 (medalla de bronce), Gotemburgo 2013 (medalla de plata), Praga 2015 (7.º) y Belgrado 2017 (6.º). Asimismo, fue medalla de plata en el Europeo sub-23 de Ostrava 2011 y ha representado a España –siempre en 800– en tres ediciones del Campeonato de Europa de Selecciones Nacionales: Gateshead 2013 (8.º), Braunschweig 2014 (5.º) y Cheboksary 2015 (8.º).

Atleta del Club Deportivo Nike Running del Prat De Llobregat (Barcelona) desde la campaña de 2012, ese año debutó en los Juegos Olímpicos, habiendo viajado a Londres con el récord de España en el bolsillo (11.ª mejor marca mundial al término del año) y al lado de dos paisanos y amigos como

son Antonio Reina y Luis Alberto Marco, con los que compartió la representación española en la prueba de 800 metros, como había sucedido un año antes en el Mundial de Daegu y en junio en el Europeo de Helsinki. La actuación del de Lora del Río en el Estadio Olímpico londinense fue ciertamente digna, superando la primera ronda el 6 de agosto y cayendo eliminado al día siguiente en semifinales, luego de terminar 6.º en la segunda serie con un discreto tiempo de 1:46.66 que le aupó a la 20.ª posición general.

En 2013, nuestro biografiado volvió a firmar una sensacional marca, 1:43.93, efectuada el 19 de julio de nuevo en Mónaco y que le llevó otra vez a la 11.ª posición el ranking mundial del año. No obstante, desde entonces, el nivel de los registros del andaluz ha descendido significativamente y, aunque ha liderado las tablas nacionales en 2014, 2015 y 2016, no ha logrado bajar del minuto y 45 segundos en ninguna de estas campañas.

Pese a este bajón de marcas, en 2016 volvió a pisar una Villa Olímpica en Río de Janeiro, pero en esta ocasión, lastrado por los problemas físicos que venía padeciendo y que le habían obligado a renunciar al Europeo de junio para no hacer peligrar la presencia en los Juegos, cayó eliminado el viernes 12 de agosto en la primera ronda de los 800 metros, siendo 8.º y último de la quinta serie con un tiempo de 1:53.41, que le condujo al puesto 53.º (entre 54 clasificados). Ningún español –Daniel Andújar y Álvaro de Arriba tampoco lo lograron– pasó a semifinales.

Actualmente, Kevin López vive en Bollullos de la Mitación (Sevilla), estudia el grado de Fisioterapia en la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM), en la modalidad a distancia, y continúa, a sus 27 años, en la élite mundial de los 800 metros.

FERNANDO LÓPEZ DEL HIERRO Y MARÍN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------------|---|------------|------------------|
| 1952 Helsinki | Hípica_Completo | M | Individual | Puesto 34 |
| 1952 Helsinki | Hípica_Completo | M | Equipo | No terminó |

Nacido el 25 de septiembre de 1908 en Granada, desde pequeño y gracias a la cuadra de caballos anglo-árabes que poseían sus padres, Eduardo y María del Mar, su afición al caballo, a la monta, fue una constante en su vida, llegando a convertirse en un jinete estilista, de corte clásico, referente de toda una época de la hípica española.

Menor de cuatro hermanos –Eduardo, Matilde y Andrés se llamaban los mayores–, la pasión y devoción por el mundo ecuestre y la vocación militar fue la que le llevó a ingresar en 1925, sin haber cumplido los 17 años, en la Academia de Caballería de Valladolid. En dicho centro fue un alumno destacado, especialmente en la asignatura de equitación, en la que tuvo como profesor al Marqués de los Trujillos, campeón olímpico de saltos en 1928.

En la entidad castrense permaneció hasta 1930, año en el que se licenció con el grado de teniente de Caballería y fue destinado a Madrid, ciudad en la que se instalaría definitivamente y donde se incorporó a la Escuela de Equitación Militar con el objetivo unívoco de graduarse como profesor. Si no lo lograba, tenía la firme resolución de marcharse al arma de Aviación. No fue así y nuestro protagonista aprobó los dos cursos preceptivos que le otorgaron el título de profesor de dicha escuela. Paralelamente y debido a su gran deseo por conocer y sentir las actividades deportivas, el granadino estudió y se graduó como docente en la Escuela Central de Gimnasia del Ejército.

Compatibilizando el ejercicio de profesor de equitación y el desempeño por destino en el Depósito Central de Remonta en Madrid, el 20 de octubre de 1933 contrajo matrimonio con María Teresa Romá, fruto de cuya unión nacerían nueve hijos: Mayte, María del Mar, Fernando, Enrique, Eduardo, Blanca, José María, Cristina y María.

Prosiguiendo con su vida profesional militar, Fernando López del Hierro fue ascendido a capitán durante la Guerra Civil Española y en 1943, como comandante de Caballería, integró la División Azul enviada a Rusia durante la II Guerra Mundial, permaneciendo fuera de España de agosto a diciembre y por cuyo servicio recibió la Cruz de Hierro de 2.ª Clase y la Cruz de Guerra, distinciones que unió a la Cruz al Mérito Militar de 1.ª Clase que ya poseía.

Posteriormente, fue comisionado a la Dirección General de Industria y Material del Ministerio del

Ejército y en 1955 le fue otorgada, por fin, la plaza de profesor en la Escuela de Aplicación de Caballería y Equitación del Ejército, donde ejercería durante dieciocho años, habiendo sido ascendido a teniente coronel en 1957. En 1973 se retiró y al año siguiente le fue concedido el ascenso a general de brigada de Caballería con carácter honorífico.

Desde el punto de vista deportivo, la trayectoria de Fernando López del Hierro comenzó a finales de los años 30 cuando, cursando en la Escuela de Equitación Militar, comenzó a medir sus nuevas habilidades en la monta –y todo aquel aprendizaje que había adquirido siendo niño en Granada– en competiciones estatales, siendo la primera referencia que hemos encontrado la participación en el Concurso Hípico Internacional (CHI) de Vigo y la 7.ª posición en la Copa del Rey de 1929, a lomos de *Retama*. Posteriormente, en febrero de 1931, ganó una prueba de saltos en Madrid de nuevo con *Retama* y, al año siguiente, también en Madrid, concluyó 13.º, con *Ablegat*, una prueba nacional de doma.

Conviene reseñar que por entonces los jinetes militares gozaban de una preparación polifacética, alejada de la especialización que hoy día impera en el deporte de la hípica, por lo que, sin perjuicio de las predilecciones personales, poseían aptitudes para la doma, el salto y el campo a través. En tal caso se hallaba nuestro biografiado, que alternaría con éxito la práctica de las tres especialidades, así como el polo y las carreras de caballos, a lo largo de las distintas temporadas de su vida deportiva, las cuales se desarrollaron fundamentalmente en España, Europa y norte de África, aunque todo ello a partir de que se alcanzase cierta normalidad en el país tras el término de la Guerra Civil.

Fue, por tanto, a principios de los años 40 cuando se reactivó la competición hípica en España y Fernando fue uno de los jinetes que, sobre todo en saltos, destacó en aquel despertar deportivo tras la catastrófica contienda. Al hilo de estos acontecimientos, el 2 de junio de 1942 se reabrió el granadino Hipódromo de Armilla y, dentro de los concursos hípicos programados para la ocasión, el capitán Fernando López del Hierro ganó la prueba inaugural, la Copa de la Real Maestranza, con el caballo *Nebly* y ante cuarenta rivales. El trofeo le fue entregado por la Infanta de Borbón y Orleans, que asistió a la reunión inaugural.

En días posteriores, el andaluz participó ante sus paisanos en la Prueba Nacional, la Copa Luis Villanova, la Copa Granada y la Copa Despedida, en las que siempre obtuvo podio junto con el teniente coronel Héctor Vázquez, el capitán Marcelino Gavilán y el capitán Calderón. Además, en el intermedio de estas pruebas, López del Hierro realizó una maravillosa exhibición –como cuentan las crónicas– con caballos de alta escuela de doma.

La participación en Armilla no fue circunstancial, ya que Fernando regresó en 1943 –de nuevo apuntándose varios podios– y 1944, año en el que venció la Copa Luis Villanova y, otra vez, la Copa de la Real Maestranza, después de una competición reñidísima con el teniente coronel Héctor Vázquez y el comandante Moreno Guerrero.

En ambos casos, nuestro biografiado lo hizo montando a *Nebly*, un magnífico caballo con el que obtuvo otros importantes triunfos, tales fueron los casos de una Copa del Generalísimo y los grandes premios del Concurso Hípico Internacional Oficial (CHIO) de Barcelona –el actual CSIO– de 1942 y 1944, o con el que acudió en 1945 al Concurso Hípico Internacional de Lisboa (Portugal), formando parte por primera vez del equipo nacional.

Tras *Nebly*, López del Hierro montó a *Bizarro*, también propiedad del Ejército y con el que creó una alianza más que satisfactoria –venció en numerosos premios– pero demasiado corta, ya que antes de los primeros Juegos de la posguerra las autoridades deportivo-militares lo reasignaron a Jaime García Cruz con vistas a la participación en Londres 1948. Así, mientras el conjunto nacional de saltos ganaba la medalla de plata en la capital londinense, nuestro granadino se quedaba sin caballo ganador y sin Olimpiadas.

Empero, otro equino vendría a proporcionar mayor deleite al militar granadino desde finales de los años 40, hasta el punto de alcanzar una afinidad perfecta entre hombre y animal y, sin duda, los mejores años en la carrera deportiva de Fernando López del Hierro. Fue el caso de *Amado Mío*, un temperamental anglo-árabe francés que adquirió en propiedad para evitar posibles nuevos “sustos” y cuya historia se relata en el apartado Recuerdos de este libro.

A lomos de *Amado Mío*, el andaluz logró la mayoría de sus éxitos en la disciplina de saltos. Triunfos como el CHI de Pau (Francia) en marzo de 1950 –sin faltas, logrando también la victoria con el equipo español en la suma de pruebas–, el CHI de Madrid o los concursos nacionales de San Sebastián, Valencia, Bilbao, Granada, Sevilla, Badajoz o Cáceres. Asimismo, como miembro del equipo nacional, ganó la Copa de Oro de la Península y obtuvo el primer puesto en las copas de las naciones de los concursos de Argel, Lisboa y, sobre todo, Aquisgrán en julio de 1953.

En 1951, amén de otras victorias en eventos nacionales, viajó al Concurso Internacional de Roma y, durante una exhibición, saltó 2,10 metros de altura. Pero si de marcas hemos de hablar, ese año brilló con luz propia el récord del mundo de salto de longitud a caballo que batió el 1 de julio durante el Concurso Internacional de Barcelona, llegando con *Amado Mío* a la distancia de 8,30 metros –en aquellos momentos el récord del mundo de longitud atlética lo poseía Jesse Owens, con 8,13 metros–, superando la anterior plusmarca en poder de otro andaluz, el jiennense y también militar Joaquín Nogueras, con *Balcamo*, que previamente había fracasado en su intento de alargar su marca de 8,20. El récord de López del Hierro, logrado al tercer intento y sin haberse preparado para ello –pidió permiso para participar en el desafío de Nogueras– permaneció intacto durante 24 años, hasta que el 26 de abril de 1975 lo “derribó” el sudafricano André Ferreira con un salto de 8,40 metros en Johannesburgo.

En tales circunstancias se llegó al año olímpico de 1952, en el que la participación española en los Juegos de Helsinki fue motivo de discrepancia en el seno de las autoridades deportivas y políticas de nuestro país, hasta el punto de que el Consejo de Ministros tuvo que autorizar la asistencia, aunque con unas condiciones fijadas de antemano: “Solo aquellos que pudieran representar dignamente al deporte español”.

Entre estos elegidos, gracias al nivel demostrado en la alta competición, figuró Fernando López del Hierro, quien llegó a la capital finlandesa –luego de diez días de entrenamiento y concentración en Estocolmo– junto al teniente coronel Joaquín Nogueras Márquez y al capitán de caballería Beltrán Alfonso Osorio y Díez de Rivera, duque de Albuquerque, para participar en la prueba más exigente del torneo hípico: el concurso completo.

En la clasificación individual y después de cuatro días competición –del 30 de julio al 2 de agosto–, el andaluz y *Amado Mío* terminaron en 34.º lugar, con una penalización de 478,33 puntos, a 450,00 del campeón olímpico, el sueco Von Blixen-Finecke, habiendo obtenido la 59.ª posición en doma (190,33), la 35.ª en campo a través (268,00) y la 24.ª en saltos (20,00). Lograron terminar la prueba 34 binomios y abandonaron 25, siendo el mejor español Beltrán Osorio (12.º).

La eliminación del jiennense Nogueras y *Blasón* en el tramo de *cross*, por exceso de tiempo, impidió que España consiguiese clasificación en la prueba por equipos, en la que solo concluyeron 6 de los 19 combinados participantes.

Tras la experiencia olímpica, nuestro protagonista continuó con la práctica ecuestre, disfrutando de su pasión y de su caballo *Amado Mío*, un binomio que estuvo presente, entre otros acontecimientos internacionales, en la primera edición del Campeonato del Mundo de Saltos, París 1953 –el español Francisco Goyoaga se proclamó campeón mundial y López del Hierro venció en la segunda prueba calificativa–, el Gran Premio de París de 1954, la Copa de las Naciones de Niza 1955, el Concurso Internacional de Hamburgo 1958 y el Concurso Hípico Internacional de Ginebra 1959 (8.º clasificado).

Tras una década de esplendor, la edad de *Amado Mío* obligó a su retirada de la competición en octubre de 1961, ofreciendo una última muestra de su nobleza en una exhibición en el Club de Campo de Madrid. Por entonces, el jinete granadino ya había iniciado la monta de otro ejemplar, *Hurluberlu*, con el que en 1960 se alzó con la medalla de plata en la Copa Barcelona, dentro del Concurso Hípico Internacional de la Ciudad Condal.

En la década de los 60, López del Hierro centró su actividad competitiva en el calendario nacional –Pineda, Las Mestas, Barcelona, Córdoba, etc.–, superando los 60 años de edad en una espléndida forma física. Una longevidad y una pasión por la equitación digna de todos los elogios y que le llevó a estar compitiendo hasta 1987, cuando se retiró de la actividad hípica a la edad de 79 años. Previamente, en 1951 había recibido el Premio Nacional del Deporte Copa Barón de Güel y en mayo de 1976 le había sido concedida la Medalla de Oro al Mérito Deportivo por haber poseído el récord del mundo de salto de longitud en hípica durante 24 años. En 2000 fue distinguido con un Premio Andalucía de los Deportes.

A su retirada, siguió viviendo en Madrid, disfrutando de sus recuerdos y familiares hasta el 3 de junio de 2006, cuando nuestro admirado jinete falleció a la edad de 97 años. Días más tarde, sus restos fueron enterrados en su ciudad natal de Granada. En su recuerdo, el Hipódromo de La Zarzuela de Madrid celebra el Premio Memorial Fernando López del Hierro y Marín.



RAFAEL LOZANO MUÑOZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|-----------|--------------------------|
| 1992 Barcelona | Boxeo | M | Minimosca | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Boxeo | M | Minimosca | Medalla de bronce |
| 2000 Sídney | Boxeo | M | Minimosca | Medalla de plata |

El más grande –pese a su escasa estatura de un metro y 51 centímetros– púgil *amateur* español de todos los tiempos y una de las instituciones del Olimpismo en España y en Andalucía al poseer dos medallas en los Juegos, palmarés que solo supera en su tierra un paisano suyo, Felipe Reyes, e iguala al de la malagueña Theresa Zabell.

Nacido el 25 de enero de 1970 en Córdoba, su afición por el boxeo nació de acompañar a su padre al gimnasio con solo 7 años y ver cómo entrenaba, así como de acudir a las veladas pugilísticas, al término de las cuales se calzaba unos guantes viejos y con su hermano Manolo conectaba los primeros golpes de una trayectoria admirable que le han convertido en un Grande del deporte nacional.

Con 10 años, discurrió del juego al compromiso con el boxeo a raíz de marchar, luego de haber empezado a entrenar en el Polideportivo de la Juventud de Córdoba, al gimnasio de la Fuensanta, donde le esperaban el preparador León Morrugares y Bellido y todos los profesionales y aficionados del Club de Boxeo Córdoba –su primer club–, como los hermanos Gutiérrez, los hermanos Chamorro, los hermanos Millán y otros con los que comenzó a compartir entrenamientos y sudar sobre la lona.

El ingreso en el CB Córdoba trajo el inmediato debut en el cuadrilátero, realizando su primer combate de exhibición contra su hermano Manolo, en el Centro Comercial Híper de Córdoba, en homenaje a José Antonio "Garrote".

Cabe reseñar que en estos comienzos y como otros muchos deportistas andaluces, Rafa entrenaba, estudiaba y ayudaba a su padre, que trabajaba de vendedor ambulante, aunque siempre buscando la ocasión de entrar en los gimnasios de cualquier localidad para entrenar.

En tales circunstancias, la evolución física y técnica del joven púgil cordobés se hizo evidente, sembrando la ilusión de los técnicos que componían su entorno, sobre todo a raíz de su debut competitivo oficial, que tuvo lugar en 1986 en Puente Genil (Córdoba), en combate ante Paco Castro, aunque fundamentalmente después de lograr el 23 de abril de 1987 en Huelva la primera medalla en un Campeonato de España: bronce en la categoría minimosca júnior.

El ascenso a la categoría sénior en 1988 no vino sino a refrendar la calidad y el potencial del andaluz, quien en el Campeonato de España se hizo con la medalla de bronce en Huelva 1988 y Barcelona 1989, y con la de oro en Barcelona 1990, título que le abrió las puertas del equipo nacional y que supuso el comienzo de una desenfundada carrera internacional de torneos y campeonatos, pues no olvidemos que ese año el deporte español estaba ya en plena preparación de Barcelona 1992.

Así, siempre de la mano del seleccionador nacional Manuel Pombo del Amo, la técnica y la rapidez de Rafa Lozano –de ahí su apodo de Balita– se midieron por primera vez a rivales de otros países en 1990, en torneos como el Internacional de España Boxam, celebrado en Huelva, el Memorial Feliks Stamm de Varsovia (Polonia) y la Copa de Boxeo de Hillerod (Dinamarca), donde obtuvo la medalla de bronce en los dos primeros y el triunfo en el último.

En 1991, el cordobés consiguió la medalla de oro en el Torneo Internacional Gee-Bee, en Helsinki (Finlandia), y la medalla de bronce en los Juegos Mediterráneos de Atenas (Grecia), aunque saldó con discreción –cayó en octavos de final– el estreno en el Campeonato del Mundo aficionado, disputado en Sídney (Australia). Todo ello, motivó su designación como representante nacional del peso minimosca en los Juegos Olímpicos de 1992.

Llegado el gran momento y luego de haber ratificado su buen momento de forma en los torneos previos –plata en el Boxam celebrado en Badalona y plata en el Gee-Bee, ambos en el peso mosca–, Lozano firmó una notable competición olímpica alcanzando la 5.ª plaza (diploma), entre 30 púgiles participantes. El debut en primera ronda, el 26 de julio, se saldó con triunfo ante el sudafricano Khela Fana Rhwala (9:0), al igual que el compromiso de segunda ronda frente al americano Eric Griffin (6:2), aunque luego fue eliminado en cuartos de final ante el que días más tarde se proclamaría campeón olímpico, el cubano Rogelio Marcelo, por 3:11.

Con 23 años y después de esta primera experiencia olímpica, Rafa Lozano encaró el nuevo ciclo olímpico con mayor intensidad, ilusión y compromiso, pues realmente ante sí tenía todo por descubrir, incluido el máximo nivel que sus puños podían ofrecer. De esta forma, en pleno crecimiento como deportista, el pegador cordobés firmó cuatro años de calidad, engrosando su palmarés con logros como los siguientes: medalla de plata en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón 1993, cuatro triunfos en el Boxam (Oviedo 1993, Torrevieja 1994, La Línea de la Concepción 1995 y Oviedo 1996), campeón de España en Santander 1994 y Valencia 1995 y medalla de plata en la Copa del Mundo de Bangkok 1994.

A ello hay que unir obligatoriamente, y lo destacamos aparte, la doble participación en el Campeonato de Europa, discreta en Bursa (Turquía) 1993 –eliminado en el primer combate, en octavos de final– y brillante en Velje (Dinamarca) 1996 –medalla de bronce–, y, sobre todo, el 5.º puesto conseguido en la segunda presencia en el Campeonato del Mundo *amateur*, Berlín 1995, lo que le reportó la plaza para participar en los Juegos de Atlanta 1996.

En la capital del estado de Georgia, el bravo luchador andaluz obtuvo la medalla de bronce luego de derrotar consecutivamente al namibio Joseph Benhard en primera ronda (10:2), al sudafricano Masibulele Makepula en segunda ronda (14:3) y al indonesio La Paene Masara en cuartos de final (10:9), y perder a los puntos en semifinales ante el filipino Mansueto Velasco (10:22), el 1 de agosto en el Alexander Memorial Coliseum.

Esta presea fue, sin duda, la recompensa y el reconocimiento justo a la dedicación de un deportista constante, accesible, amable y comprometido con su deporte, siempre dispuesto al diálogo y la difusión del noble arte del boxeo, y también actuó de estímulo para continuar en el boxeo aficionado, pese a la llamada del profesionalismo, en busca de las terceras Olimpiadas.

En tal objetivo, en el período de 1997 a 2000, Balita continuó cosechando podios en casi todas las citas internacionales a las que acudió: bronce en los Juegos Mediterráneos de Bari 1997, oro en la Copa de Europa de Atenas 1998, oro en el Boxam Valencia 1998 y Santander 2000, victorias en los torneos Trofeo Italia 1999, en Nápoles, Memorial Feliks Stamm 1999 y Memorial Strandja 2000, en Plovdiv (Bulgaria), y las medallas de plata en el Torneo del Cinturón de Oro de Bucarest 1999 y la Copa de la Química de Halle (Chemiepokal) 2000 en Alemania.

En su debe, el discreto paso por el Campeonato del Mundo de Budapest 1997 –eliminado en su primer combate (octavos de final)– y los Europeos de Minsk 1998 y Tampere 2000, donde no pasó de cuartos de final, pese a lo cual logró ser el único representante español en el torneo olímpico de Sídney 2000.

Viajó a Australia con 30 años y toda la experiencia del mundo, que le permitió calcular los esfuerzos y medir a los rivales que fueron cayendo uno tras otro hasta la soñada final. Exento de la primera ronda, venció al filipino Danilo Lerio (17:15), al keniano Suleiman Wanjau Bilali (11:10) y al norcoreano Kim Un-Chol (15:10) en segunda ronda, cuartos y semifinales, respectivamente. Sin embargo, por el título, el joven francés de 21 años Brahim Asloum le derrotó claramente a los puntos (10:23) e impidió el ansiado oro para el andaluz.

Aquella final celebrada el 30 de septiembre en el Centro de Exposiciones de Sídney significó el último combate aficionado del más laureado púgil aficionado español, quien cerró una época dorada traducida en 178 combates –119 victorias, 35 derrotas y 4 nulos– y 149 internacionalidades.

A su regreso a España, Rafa Lozano comenzó a preparar el asalto al profesionalismo, a la par que empezó a formar a jóvenes boxeadores cordobeses en su propia escuela y accedió al mundo de la gestión deportiva, trabajando algunos años en el área de deportes de la Diputación de Córdoba.

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de Medalla de Oro, debutó en el ámbito profesional el 25 de mayo de 2001 en el Pabellón Europa de Leganés (Madrid) ante el púgil colombiano Manuel Sarmiento, a quien venció a los puntos. Fue el primero de sus 28 combates profesionales realizados en 9 años de carrera, con un balance de 25 victorias (13 por K.O.) y 3 derrotas, una de las cuales se produjo el 2 de diciembre de 2006, en el Palais Omnisport de Paris-Bercy (Francia) cuando perdió por K.O. técnico en la conquista del título intercontinental del peso mosca de la WBA frente a su defensor, precisamente un viejo conocido, Brahim Asloum.

La última vez que Rafael Lozano se subió al cuadrilátero fue el 13 de noviembre de 2010, en la localidad cordobesa de Fuente Obejuna, derrotando a Jordi Gallart por el título (vacante) de campeón de España profesional del peso minimosca. A su retirada definitiva –tuvo una primera despedida el 17 de febrero de 2007 ante los suyos en el Palacio Vista Alegre de Córdoba, pero un año después regresó al ring– se dedicó a la promoción de combates y a su escuela de boxeo.

Actualmente, Rafael Lozano, quien en 2000 recibió el Premio Andalucía de los Deportes, vive entre Córdoba y Madrid debido a su trabajo de director técnico de la Federación Española de Boxeo y seleccionador nacional, cargo al que accedió el 4 de julio de 2013 y que le ha llevado de nuevo a los Juegos en Río de Janeiro 2016, dirigiendo a los dos boxeadores españoles clasificados.

CARLOS DAVID MACHADO SOBRADOS

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|--------------|---------------|----------------|------------------|
| 2012 Londres | Tenis de mesa | M Individuales | Puesto 49 |

Si el granadino Roberto Casares está considerado por muchos el jugador nativo más importante de la historia del tenis de mesa español, otros tantos confieren tal distinción al cordobés Carlos Machado, quien responde a tales consideraciones con hechos tan rotundos como haber superado en títulos nacionales al propio Casares y a José María Palés y haber sido el primero –excepción hecha del nacionalizado He Cheng Zhiwen– en figurar entre los 100 primeros jugadores del ranking mundial, hito que este año de 2017 ha igualado el también andaluz Álvaro Robles.

Carlos nació el 18 de junio de 1980 en Priego de Córdoba en el seno de una familia numerosa donde el tenis de mesa se ha vivido y se vive con pasión. Hijo de Manuel e Isabel, y menor de seis hermanos –Maribel, Manuel, Miguel Ángel, Jesús y José Luis son los mayores–, gusta de mantener las raíces, motivo por el cual siempre ha jugado en el club de su localidad de origen y sigue residiendo en ella, en el número 4 de la calle Concha Lagos. Obviamente en Priego llevó a cabo su formación académica obligatoria, estudiando primaria en el Colegio Camacho Melendo y secundaria y bachiller en el Instituto Álvarez Cubero, en tanto que los estudios en Ciencias Empresariales los comenzó en la Universidad de Córdoba, si bien al poco tiempo los abandonó para dedicarse profesionalmente al tenis de mesa.

Devoción, dedicación y profesión. El tenis de mesa ha ocupado gran parte de la vida de Carlos desde que con 7 años comenzó a jugar en el pabellón de Priego –en una mesa a medida, pues era muy bajito de niño– bajo la atenta mirada del marido de su hermana mayor, Luis Calvo Ruescas, entrenador incombustible y entregado a este deporte que desde aquel lejano año de 1987 a la actualidad ha formado con nuestro protagonista un binomio inseparable.

Tras dos campañas de aprendizaje, en 1989, con 9 años, Carlos Machado se estrenó en competición oficial con el Club Confecciones Rumadi, entidad que en la temporada 1993-1994 pasó a llamarse Club Priego Tenis de Mesa –ese año ascendió a División de Honor, actual Superdivisión– y que actualmente se denomina Cajasur Priego Tenis de Mesa. Nunca ha abandonado nuestro biografiado la disciplina de esta señera entidad andaluza, habiendo formado parte del primer equipo desde octubre de 1994 –debutó en la máxima categoría del tenis de mesa nacional con solo 14 años– y contribuido con su juego a los éxitos que engalanan la época dorada del club: 3 títulos de liga de la Superdivisión (2012, 2013 y 2014) y 5 triunfos en la Copa del Rey (1998, 2003, 2007, 2011 y 2012).

Paralelamente a su importante trayectoria de club, individualmente y en el Campeonato de España el palista cordobés ha destacado desde que era un niño, enlazando título tras título en todas las categorías de promoción –2 veces campeón nacional alevín (1991 y 1992), una vez campeón infantil (1994), 2 veces campeón cadete (1994 y 1995), una vez campeón juvenil (1997) y una vez campeón sub-21 (1999)– y ratificando en la absoluta su supremacía con 10 triunfos individuales: Cartagena 2001, Ceuta 2004, Cartagena 2006, Burguillos 2008, Collado Mediano 2009, Antequera 2010, Almería 2011, Almería 2012, Pontevedra 2013 y Antequera 2014. Solo ha perdido dos finales, las de Blanes 2016 y Almería 2017, siendo derrotado por los también andaluces Jesús Cantero y Álvaro Robles, respectivamente.

Para redondear el palmarés nacional, a los diez entorchados y dos subcampeonatos en solitario hay que unir la victoria en dobles en 2006, haciendo pareja con su hermano José Luis, y cinco medallas de plata: Santiago de Compostela 2003, Ceuta 2004, Borges 2005, Murcia 2007 y Collado Mediano 2009, formando dúo con José Luis Machado (2003, 2005 y 2007), Víctor Sánchez (2004) y Álvaro Robles (2009).

Como no podía ser de otra forma, su talento, calidad y resultados le abrieron de forma natural

las puertas del equipo nacional cuando solo contaba con 15 años, comenzando el año de 1995 a labrarse un muy digno palmarés allende nuestras fronteras. Más que digno, notable, haciendo olvidar en algunas temporadas la diferencia existente entre el nivel competitivo del tenis de mesa español y el de las naciones punteras de este deporte.

De todos sus éxitos y citando palabras del jugador, destacamos la medalla de bronce en dobles en el Campeonato de Europa, tres preseas en los Juegos Mediterráneos y la medalla de plata en el Torneo Mundial de Clasificación Olímpica de 2012, que le concedió el honor de viajar a los Juegos Olímpicos de ese año.

Pormenorizadamente y por eventos, hay que reseñar que Carlos Machado ha participado en 16 ediciones del Campeonato del Mundo, siete de ellas específicas para equipos nacionales: Kuala Lumpur 2000 (España terminó en el puesto 21.º), Doha 2004 (18.º), Bremen 2006 (26.º), Guangzhou 2008 (15.º), Moscú 2010 (15.º), Dortmund 2012 (21.º) y Kuala Lumpur 2016 (29.º) –solo se perdió Tokio 2014.

En el Mundial convencional, Machado debutó en Eindhoven 1999, en Holanda, con 19 años, y posteriormente ha participado en Osaka 2001, París 2003, Shanghai 2005, Yokohama 2009, Róterdam 2011, París 2013, Suzhou 2015 y Düsseldorf 2017, estando ausente únicamente de Zagreb 2007. Nunca ha logrado superar la ronda de dieciseisavos de final, habiendo sido eliminado en dicha fase –por tanto, puesto 17.º– en seis ocasiones en dobles (2001, 2005, 2009, 2011, 2013 y 2015) y en tres en dobles mixtos (2009, 2011 y 2015). En individuales, su recorrido más largo ha sido llegar a 1/32 de final en 2011, habiendo caído en el resto de intervenciones en la ronda preliminar o en la primera fase (1/64). Como último dato dentro del Mundial, hay que aportar que en 2001 formó parte del combinado español que concluyó en 24.ª posición por equipos, siendo este el último campeonato en el que dicha prueba colectiva se disputó de forma conjunta a los torneos individuales o por parejas.

Pasando al ámbito continental, el palista cordobés debutó en el Campeonato de Europa en el certamen de 1998, llevado a cabo en Eindhoven (Holanda), y desde entonces su inscripción ha sido formalizada en todas las ediciones celebradas, totalizando 16 presencias. Amén del debut, ha competido en Bremen 2000, Zagreb 2002, Courmayeur 2003, Aarhus 2005, Belgrado 2007, San Petersburgo 2008, Stuttgart 2009, Ostrava 2010, Gdansk-Sopot 2011, Herning 2012, Schwechat 2013, Lisboa 2014, Ekaterimburgo 2015, Budapest 2016 y Luxemburgo 2017.

De sus prestaciones en la máxima cita continental descuella de forma abrumadora la medalla de bronce obtenida en 2013 en Austria en la prueba de dobles, haciendo pareja con He Zhiwen, metal que representa el único podio masculino obtenido por el tenis de mesa español en un Europeo absoluto. Además, por equipos, Machado jugó un papel decisivo en la mejor actuación de siempre del combinado nacional, escenificada en el Campeonato de Europa específico para equipos celebrado en 2014 en la capital de Portugal y donde España fue campeona de grupo en la primera fase –habitual criba en los otros certámenes en los que ha competido en la Championships Division– y accedió por primera vez a cuartos de final. La derrota ante Suecia en dicha fase le relegó a una, pese a todo, memorable 8.ª posición.

Continuando con el repaso al extenso currículum de nuestro biografiado –más de veinte años en la elite dan para mucho– y dejando para el final sus “coqueteos” con los Juegos Olímpicos, conviene reseñar que el cordobés ha estado presente en otros Juegos, tales son los Juegos Europeos de Bakú 2015 –9.º por equipos y eliminado en 1/32 de final en individuales– y los Juegos Mediterráneos, competición esta con la que guarda una excepcional fidelidad, no en vano ha formado parte del equipo español en Túnez 2001, Almería 2005, Pescara 2009 y Mersin 2013. En cuatro participaciones, Machado ha conquistado tres medallas: plata en dobles en 2005, bronce en individuales en 2009 y bronce por equipos en 2013.

Además de la prolongada y continuada intervención en todos los campeonatos habidos y por haber, Carlos ha sido y es un habitual competidor en el calendario de principales torneos sancionados por la federación internacional (ITTF), el Pro Tour, en el que debutó en 1998 durante el torneo de Jinan (China). Desde entonces, esta ha sido su principal fuente de puntos para ir escalando puestos en el ranking mundial, “haciendo cima” en diciembre de 2010 cuando se situó en la 57.ª plaza, que hasta ahora representa el puesto más elevado alcanzado por un español nativo.

Entre sus éxitos en el Pro Tour, señalar que en 2015 se proclamó junto a Juanito campeón de dobles en los Internacionales de España celebrados en Almería y que, en individuales, posee dos subcampeonatos, el primero en el Abierto Hassan II de Rabat (Marruecos) de 2009 y el segundo en el Abierto de Chequia de 2013, disputado en Olomouc.

Nombrado hijo predilecto de Priego de Córdoba en 2002, el primer intento consistente de Machado por clasificarse para los Juegos Olímpicos data de 2004, cuando el seleccionador nacional Zhang no lo convocó al Preolímpico continental individual y sí al específico de dobles, con seis plazas en juego. No obstante, al cordobés –con Juanito– le faltó superar una ronda ya que perdió en octavos de final. Cuatro años más tarde, de nuevo los octavos de final significaron el final del recorrido de Carlos en el Preolímpico mundial de Budapest, ya en individuales.

Si Atenas 2004 y Pekín 2008 fueron al final un sueño irrealizable para el prieguense, los Juegos de Londres 2012 vinieron a reconocer el trabajo y la dedicación de este deportista ejemplar que se ganó su lugar entre los mejores del mundo tras un proceso clasificatorio con suspense. Cuartofinalista en abril en el Torneo Europeo de Clasificación Olímpica de Luxemburgo –solo los tres primeros recibían el pasaporte olímpico–, se ganó el derecho a acudir a la última oportunidad, el Torneo Mundial de Catar, donde con una actuación sensacional le llevó a la final del 13 de mayo –ante el portugués Tiago Apolonia, que ganó el último partido– y a adjudicarse una de las dos plazas en litigio.

Así, el 28 de julio de 2012, Carlos Machado se unió al privilegiado grupo de deportistas andaluces olímpicos al saltar a la pista del Excel de Newham para disputar su partido de 1.ª ronda de individuales del torneo olímpico de tenis de mesa ante el nigeriano Quadri Aruna, quien le derrotó por 2-4 (11-6, 6-11, 11-3, 11-13, 8-11 y 6-11) en lo que supuso una pequeña decepción para nuestro protagonista, que esperaba avanzar más en la competición.

Por último, en 2016, Machado volvió a intentar el asalto a las Olimpiadas, pero el objetivo de estar en Río de Janeiro terminó abruptamente al perder en la primera ronda del Preolímpico Europeo de Halmstad (Suecia).

Casado con Mari Carmen y padre de dos hijas, Carlos Machado Sobrados continúa a sus 37 años jugando al tenis de mesa en el más alto nivel como integrante de la selección española absoluta y de “su” Cajasur Priego, con el que en la temporada 2016-2017 firmó el tercer subcampeonato de liga consecutivo en la Superdivisión Masculina, siempre por detrás del intratable UCAM Cartagena. Compromisos y responsabilidades que desde la campaña 2014-2015 a la citada compatibilizó con viajes a Francia para competir en la primera división de ese país, la Pro A, defendiendo los colores del Jura Morez TT, donde curiosamente tuvo como compañero de equipo a su “verdugo” en Londres 2012, Aruna.



FÁTIMA MADRID CALANCHA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------|---|-------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Natación | F | 4x100 libre | Puesto 14 |

Nacida el 28 de diciembre de 1979 en Sevilla y residente en Los Palacios y Villafranca, fue en este cercano y lindo pueblo donde tomó contacto por primera vez con la natación a través de un cursillo de iniciación que llevó a cabo con 8 años y que fue el primer paso de una intensa aunque no muy larga trayectoria deportiva en la piscina.

A través del disfrute en el medio acuático, las calidades de Fátima en el nado fueron en aumento día tras día hasta que fue descubierta por el técnico Francisco José Sollo Fernández, quien la introdujo en el Club Natación Los Palacios y Villafranca con el objetivo de hacer de ella una nadadora de elite. Así, la actividad recreacional en la piscina dio paso al entrenamiento diario y este posibilitó el debut en competiciones oficiales en 1991 y la primera recompensa al esfuerzo realizado: la medalla de plata en 100 metros braza en el Campeonato de Andalucía de jóvenes nadadores, celebrado en Almería.

En la siguiente temporada, mientras España soñaba y vivía sus Juegos Olímpicos en Barcelona, una futura nadadora olímpica se iba fraguando competición tras competición, con éxitos como la medalla de bronce en 100 espalda en el Gran Premio de España de Promoción, en Albacete, y los Juegos Deportivos de Andalucía, que antecedieron a los triunfos en 100 espalda, 200 espalda y 200 estilos en el Campeonato de Andalucía infantil, en Mijas (Málaga), o la medalla de plata en 100 espalda en el Gran Premio de España júnior de invierno, en Olot (Gerona), ya en 1993.

Podios que no pasaron desapercibidos en el ámbito provincial –en 1993 fichó por el Club Nata-

ción Sevilla y pasó a la dirección técnica de Manuel Ángel Calero Perea y el propio Francisco Sollo– y en el nacional, ya que para la temporada 1993-1994 recibió una beca de la Real Federación Española de Natación para entrenar en el Centro Cerrado Calderón de Málaga, dirigida por Fernando Tejero y Javier Casademont. Ellos se encargaron desde ese momento del perfeccionamiento de la técnica de nuestra protagonista, de su preparación física específica y de otros factores como la compatibilización del entrenamiento, la competición y la formación académica, así como de su especialización en el estilo libre.

En tales condiciones, la sevillana logró en 1994 la internacionalidad júnior participando en el Campeonato de Europa de Pardubice (República Checa) –8.ª en 4x100 libre y 27.ª en 100 libre– y en el Torneo Seis Naciones de Cádiz –4.ª en 4x100 libre y 8.ª en 100 libre. Asimismo, en el ámbito nacional, logró la medalla de plata en 50 libre, 100 libre y 100 espalda en el Gran Premio de España Júnior de Invierno, en Villarreal (Castellón), y la medalla de plata en 50 y 100 libre en la versión estival, en Logroño.

En 1995, Fátima Madrid dio un nuevo paso al frente en su evolución y de nuevo con los colores del CN Los Palacios –donde ya permanecería hasta su retirada– destacó en su debut en competiciones absolutas, con solo 14 años, con puestos como el 4.º en 100 libre y 50 mariposa y el 5.º en 50 libre en el Campeonato de España de Invierno, en Madrid, o medallas como las obtenidas –oro en 50 libre, plata en 4x100 libre y 4x100 estilos y bronce en 4x200 libre– en el Triangular Internacional de Gijón, así como otros buenos resultados en el Gran Premio Internacional de Barcelona y el Torneo Seis Naciones de Leeds (Reino Unido).

Indudablemente, la temporada estelar de la palaciega fue la 1995-1996, que encaró como residente de la Residencia Joaquín Blume de Madrid, entrenando en las instalaciones del Consejo Superior de Deportes bajo la dirección técnica del ruso Vladimir Koupliakov. Con el objetivo de estar en los Juegos Olímpicos, pese a su escasísima edad, explotó en los Nacionales absolutos –bronce en 100 libre en el Campeonato de España en piscina de 25 metros, en Cádiz, y bronce en 50 y 100 libre en el certamen de verano, en Logroño– y ganó en todas las pruebas que nadó (50, 100 y 4x100 libre) en el Triangular Internacional de Milán (Italia), firmando la mejor marca española en 100 libre para la edad de 17 años, aun teniendo 16.

Todo ello motivó que el seleccionador nacional la designara como titular del relevo 4x100 libre nacional que había ganado plaza en los Juegos de Atlanta 1996 y que, al lado de sus compañeras Blanca Cerón Perín, Claudia Franco Solana y Susana Garabatos Rodríguez, compitiese el 22 de julio en el Georgia Tech Aquatic Center de Atlanta en la tercera serie de primera ronda de dicha prueba, obteniendo la 5.ª plaza con un tiempo de 3:49.47, a solo diez centésimas del récord de España y que otorgó a España la 14.ª posición entre 19 cuartetos participantes, por tanto fuera de la final reservada a los ocho mejores equipos.

Abundemos en el hecho de que nuestra biografiada viajó a Estados Unidos con solo 16 años y que a tan corta edad ya había cumplido el sueño que otras compañeras persiguen –y quizás nunca materializan– durante toda su carrera deportiva. Quizás en este factor resida parte de las causas de su prematura retirada, aunque en un primer momento la experiencia olímpica actuó de trampolín, de inyección de moral para una entusiasmada Fátima que encaró la temporada de 1997 con toda la fuerza que su cuerpo, aún por hacer atléticamente hablando, podía dar.

De esta forma, ese año se vio la mejor versión de la andaluza, con resultados tan sobresalientes como la medalla de oro en 100 libre –único título nacional absoluto de su carrera– y la de plata en 50 libre en el Campeonato de España Absoluto de Invierno celebrado en diciembre de 1996, en Orense; el debut (26.ª en 100 libre) en el Campeonato de Europa absoluto disputado en Sevilla; y la 7.ª posición en 100 libre y la medalla de oro en 4x100 libre –junto a Blanca Cerón, Ana Belén Palomo y Claudia Franco– en los Juegos Mediterráneos de Bari, con plusmarca nacional batida el 15 de junio en la prueba colectiva (3:48.86).

Sin embargo, tras esta excepcional campaña, la juventud, la exigencia de los entrenamientos, la monotonía implícita de las concentraciones y la lejanía de los suyos hicieron mella en la sevillana, que en diciembre de 1997 abandonó la Residencia Blume y Madrid para volver a Los Palacios. A este alejamiento del foco de entrenamiento del equipo nacional hay que unir ciertos problemas burocráticos y de intereses por los derechos de formación que impidieron a Fátima poder fichar por un equipo catalán, como era su deseo.

La suma de todas estas circunstancias afectó muchísimo al estado anímico de nuestra biografiada, quien en 1998 y 1999 solo fue convocada para algunos torneos internacionales y tuvo que cen-

trar sus competiciones en el Campeonato de Andalucía y, fundamentalmente, los campeonatos de España, con diversos podios –nunca triunfos– en 50 y 100 libre. Definitivamente a finales de 1999, con tan solo 19 años, la olímpica palaciega, agotada mentalmente, decidió abandonar la natación de alto nivel para empezar una nueva vida en un nuevo entorno.

La elección fue marcharse a vivir a Málaga, donde primero trabajó como monitora de natación y luego, a partir de 2000, como entrenadora personal de natación y monitora de actividades acuáticas en centros deportivos y gimnasios, que sigue siendo su actual ocupación. Además, hay que indicar que su compromiso con la actividad física le llevó en 2010 a publicar el libro *En salud, más prevenir que curar. Guía práctica para un bienestar físico y sobrevivir al S.XXI*.

En 2007 volvió a lanzarse a la piscina para participar en el Campeonato de Andalucía, que se llevó a cabo en el mes de julio en Almería. En la actualidad reside en la localidad costasoleña de Torremolinos.



ERNESTINA MAENZA FERNÁNDEZ-CALVO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------|--------------|---|-----------|------------|
| ▶ 1936 Garmisch | Esquí alpino | F | Combinada | No terminó |

La primera participación de España en los Juegos Olímpicos de Invierno no se produjo hasta la cuarta edición del certamen, que tuvo lugar en las localidades alemanas de Garmisch y Partenkirchen –hoy unidas–, al pie de los Alpes Bávaros. La incipiente actividad en deportes invernales que se había iniciado de forma rudimentaria y artesanal en la década de los años 20, focalizada en el Pirineo catalán, la Sierra de Guadarrama y Sierra Nevada, había logrado generar un grupo de deportistas a los que en los años 30 se les presuponía la capacitación necesaria para competir con dignidad ante representantes de los países europeos con tradición.

Tales motivos condujeron a las autoridades deportivas españolas a plantear, por qué no, la aventura de acudir por primera vez a las “Olimpiadas blancas” en 1936, apuesta que no se materializó hasta el último momento y después de sortear innumerables problemas fundamentalmente de índole económica, por obviar la tensa situación política y social del país, que meses más tarde se enzarzaría en una Guerra Civil devastadora.

Aquel primer equipo olímpico español de invierno estuvo compuesto por 6 deportistas, 4 esquiadores de fondo y 2 esquiadoras alpinas, una de las cuales fue la cordobesa Ernestina Maenza Fernández-Calvo, quien, por suerte del calendario y de la asignación de dorsales, constará para siempre como el primer español de la historia, hombre o mujer, en competir en los Juegos de Invierno, circunstancia que difundimos por primera vez en esta obra. Un grandísimo privilegio que concurre en la persona de Ernestina junto a otro de enorme significación para Andalucía, como es el de ser la primera mujer andaluza en adquirir la condición de olímpica.

Por su relevancia como deportista, por sus experiencias vitales, por la época que disfrutó y sufrió, la biografía de Ernestina Maenza Fernández-Calvo, aquí resumida en esta sinopsis, es digna de una lectura pausada y en perspectiva, como igualmente ha sido laboriosa y compleja su construcción, habiendo tenido como instrumento fundamental en los aspectos más personales el libro *La Codorniz de Enrique Herreros*, escrito por Enrique Herreros Maenza, único hijo de nuestra protagonista, así como, para el ámbito deportivo, las crónicas de *Abc*, *Alfil* y *El Mundo Deportivo*, cuya larga recopilación e interpretación ha permitido la descripción competitiva de toda una época del deporte invernal en España, disperso y estructurado en pruebas singulares y excéntricas que nada tienen que ver con la realidad actual.

Ernestina Maenza Fernández-Calvo nació el 22 de diciembre de 1909 en Lucena (Córdoba). Hija de Juana Dolores Fernández-Calvo Ortiz-Repiso, su alumbramiento –como el de su hermana mayor, Juanita– se produjo fuera de matrimonio alguno, lo cual en aquella época constituía un hecho escandaloso, además de fuente de cotilleo constante en el pueblo, situación que su madre cercenó emigrando con ambas hijas a Madrid.

De esta forma, la vida de Ernestina se desarrollaría fundamentalmente en la capital del país, transcurriendo su infancia y juventud junto a su madre, hermana y tres hermanastros, pues ya en Ma-

drid doña Lola –como las conocían sus amistades– trajo al mundo a María Victoria, María Dolores y Antonio, cada uno de ellos de distinto padre. Pese a no ser la mayor, Ernestina siempre fue la que ejerció influencia sobre el resto de hermanos, dado su carácter decidido. Según la descripción de su hijo, Ernestina fue “una mujer fascinante por su belleza, de pelo negro, cuerpo duro y gran ambición para medrar, pero –eso sí– de corto bagaje cultural”.

En el verano de 1926, sin haber cumplido los 17 años, nuestra biografiada conoció a un joven de 22 años llamado Enrique García-Herreros Codesio, el cual se enamoró perdidamente de la joven cordobesa. Fruto de aquella relación estival, Ernestina se quedó embarazada, noticia que provocó un profundo cisma en la familia García-Herreros y que condujo a la joven pareja a marcharse a vivir a la Dehesa de la Villa para calmar la situación, especialmente tensa entre la madre de Enrique, Blanca, y Ernestina. En aquel nuevo entorno, el embarazo discurrió entre momentos de gran felicidad en la pareja, que decidió contraer matrimonio antes de que se produjese el nacimiento. Definitivamente, el 9 de julio de 1927 nació Enrique García-Herreros y Maenza.

Llegados a este punto, conviene glosar la figura del esposo de Ernestina, Enrique García-Herreros Codesio, conocido artísticamente como Enrique Herreros. Madrileño nacido en 1903, está considerado un genial polifacético del siglo XX español, pues se expresó con acierto y brillantez en facetas como la de pintor, publicista, cartelista, cineasta, actor, periodista, representante de actores –Sara Montiel, por ejemplo– y humorista de altura. Entre sus trabajos, suelen destacarse los dibujos para la revista satírica *La Codorniz*, los carteles para las películas *La línea general*, de Eisenstein, y *Cuatro de infantería*, de G. W. Pabst, o los diseños publicitarios para General Motors.

A esta prolijidad profesional, Enrique Herreros sumó un profundo amor por la montaña y las actividades sobre la roca y la nieve, y su predilección por los Picos de Europa, donde precisamente falleció en 1977 en un accidente de todoterreno al despeñarse por un barranco cuando se dirigía al refugio de Áliva. Tal afición convertida en pasión surgió precisamente en aquellos primeros momentos del matrimonio García-Herreros Maenza a través de las incursiones que los dos jóvenes efectuaban a la sierra de Madrid los domingos, significando, por tanto, también el inicio de la práctica de actividades de montaña para Ernestina.

Hay que matizar que la relación entre Enrique y Ernestina se degradó muy pronto y que el matrimonio se mantuvo por el compromiso con su hijo. Entre los motivos de tal distancia, cabría indicar la gran diferencia de intereses entre ambos, sobre todo por la cultura, si bien ciertamente el deporte actuó de nexo de unión pues desde el principio la cordobesa mostró un inusitado interés por el esquí compartiendo con su marido largas jornadas –y competiciones– en Navacerrada, que era el foco del montañismo madrileño.

Dos clubes centraban la actividad montañera en Madrid, la Sociedad Española de Alpinismo Peñalara –fundada en 1913 y que poseía un chalet a 1.824 metros de altitud en Navacerrada– y la Sociedad Deportiva Excursionista. Enrique Herreros se hizo socio de la primera en 1931 y Ernestina se afilió a la segunda, aunque por la adhesión de su esposo podía participar en las pruebas de la SEA Peñalara, si bien terminó incorporándose a esta última antes de 1936. Tanto en una como en otra, la andaluza empezó a descubrir el placer de deslizarse sobre los esquís por la nieve, aprendiendo con los consejos de los escasos técnicos de la época y, sobre todo, de forma autodidacta.

La primera referencia competitiva encontrada que alude a Ernestina data de 1932, cuando en el Campeonato de la Sociedad Española de Alpinismo Peñalara, también denominado el Campeonato del Peñalara a secas, Ernestina Maenza –con el nombre de Ernestina Herreros, lo cual será una tónica en todas las competiciones– concluyó en 6.ª posición la prueba “para señoritas” –un recorrido que debió combinar tramos de esquí de fondo y de descenso al estilo alpino– con un tiempo de 27 minutos y 30 segundos, a 3:15 de la vencedora, Margot Moles. Por su parte, en la prueba de parejas mixtas, Ernestina y Enrique fueron cuartos –el triunfo correspondió a Margot Moles y Enrique Pina– y en la carrera de patrullas celebrada a principios de marzo, en el Puerto de la Fuenfría, el trío formado por Ernestina, Enrique y Teodoro Martín terminó en 3.ª posición. A su vez, en el programa de ese año de la Sociedad Deportiva Excursionista, la carrera de patrullas tuvo como vencedores a Ernestina, Enrique y Juan B. Mato.

En este punto, para ilustrar al lector, hemos considerado conveniente efectuar tres apuntes. Primero: la carrera de patrullas, muy popular en la época, se llevaba a cabo por equipos de tres esquiadores, dos hombres y una mujer, que se relevaban para completar tres tramos consecutivos, dos de esquí de fondo en ascenso, que efectuaban los hombres, y uno en descenso hasta la meta, que hacía la mujer. Segundo: Margot Moles era una catalana afincada en Madrid, deportista polifacética que

practicaba con similar suerte disciplinas tan dispares como el atletismo, el esquí y el hockey hierba, y que se convertiría en la bestia negra de nuestra biografía en toda su carrera deportiva, añadiendo que fue ella la otra participante española en los JJOO de 1936. Tercero: las temporadas invernales en aquella época, ante la inexistencia de estaciones al uso y de cañones de nieve, dependían totalmente de las precipitaciones de nieve, adaptándose el calendario casi sobre la marcha a la existencia de dicho meteoro, soliendo constreñirse de finales de enero a finales de marzo.

En 1933, nuestra esquiadora cordobesa, más hecha, firmó mejores resultados. En los distintos campeonatos de la Sociedad Deportiva Excursionista, se impuso en el social femenino y en el campeonato de parejas mixtas –con su marido–, y se aupó a la 2.ª plaza en la carrera de patrullas, de nuevo junto a Enrique y Juan Mato. En los concursos del Peñalara se alzó con la medalla de plata tanto en la carrera femenina –a 1:28 de Moles– como en la prueba de parejas mixtas, siempre con Enrique. Asimismo, participó en una carrera interregional de patrullas organizada en la Sierra de Guadarrama por el Club Alpino Español, clasificándose 4.ª junto al catalán José Beltrand y el granadino José Rubio.

Sin embargo, lo más importante de ese año de 1933 fue su primera “internacionalidad” al viajar y participar con la Sociedad Deportiva Excursionista en el IV Campeonato Franco-Español, el 27 de marzo de 1933 en Candanchú (Huesca). En la prueba femenina, sobre 6 kilómetros, se impuso Margot Moles con un tiempo de 18 minutos y 50 segundos, siendo segunda Ernestina Maenza, superando a otras dos esquiadoras de Madrid, seis de Aragón y cinco de Francia. Cabe reseñar que este evento se instauró en 1930 como consecuencia de la apertura de la estación ferroviaria de Canfranc.

Pasamos así a 1934, año en el que la actividad deportiva se concentró en la Sociedad Peñalara. De nuevo la cordobesa se tuvo que conformar con la medalla de plata en parejas mixtas –junto a Enrique Herreros y por detrás de Moles y Manuel Pina– y en el Campeonato del Peñalara de Esquí para Señoritas, celebrado en abril y siendo la prueba un descenso. Una vez más, Moles, con 1:06, se impuso con claridad a Ernestina (2:07).

No obstante, las tornas cambiaron al año siguiente (1935) y Maenza logró por primera vez derrotar a Moles en el Campeonato del Peñalara para Damas, un descenso en el que la andaluza empleó un tiempo de 12:05 por los 12:50 de la catalana. Para redondear el año, en parejas mixtas, Ernestina y Enrique batieron también por fin a Moles y Manuel Pina, logro colectivo que revalidaron en abril de 1936.

En este punto, hay que señalar que al fallecimiento de Ernestina su epitafio recogió que había sido campeona de España en 1935 y 1940, dato el primero que dista de la realidad por cuanto hasta los III Campeonatos de España federativos, celebrados en 1936 en Navacerrada, no se puso en juego el título nacional femenino –la edición de 1935, en La Molina, solo tuvo campeones masculinos. Por tanto, entendemos que tal error debe venir derivado de considerar el título de campeona del Peñalara de 1935 como título nacional.

En dicho estreno de las mujeres en los Nacionales y disputándose el título sobre la prueba combinada clásica de la época (descenso más eslalon), Margot Moles se hizo con la medalla de oro, siendo segunda Ernestina. Pero esto sucedió en marzo. Antes, la cordobesa había vivido el momento cumbre en su trayectoria deportiva con la participación en los Juegos Olímpicos de 1936.

Tras los excelentes resultados de la campaña de 1935 –recordemos, dos medallas de oro–, Ernestina Maenza había sido incluida en el equipo español seleccionado para competir en Garmisch. Selección que el Comité Olímpico Español había publicado el 21 de noviembre de 1935, a 74 días de los Juegos, aunque sin haber podido reunir todavía los fondos necesarios para el desplazamiento del equipo. En la fecha límite del 12 de diciembre, el COE formalizó ante los organizadores alemanes la siguiente inscripción: en la prueba de 18 kilómetros fondo, el catalán Oriol Canals, el asturiano Jesús Suárez y los castellanos Tomás Velasco y Enrique Millán; en descenso y *slalom*, las alpinas Margot Moles, campeona de Castilla de descenso y *slalom* en 1935, y Ernestina Herreros.

Sin embargo, en las Navidades de 1935 la cuestión de la obtención de los fondos para el viaje aún no se había resuelto, circulando el sí y el no en cuanto a la participación en los círculos deportivos del país. Finalmente, con el año nuevo la situación se solventó *in extremis* y la prometida subvención gubernamental llegó, aunque solo para cubrir los gastos de los seis deportistas –el jefe de equipo y los federativos abonaron los gastos de su bolsillo. Por fin la expedición recibía la esperada confirmación: España viajaría a Alemania.

Ciertamente, el nivel del esquí español distaba mucho del adecuado para poder competir con garantías en una cita olímpica, pero la ilusión pesaba más que una realidad que, por otro lado, ya in-

tuían los propios deportistas, pese a no haber tenido apenas experiencia competitiva fuera de las fronteras nacionales. Así, en una entrevista efectuada a las dos esquiadoras españolas y publicada en la edición del 30 de enero de 1936 del *Mundo Deportivo* bajo el título "*Las señoras de Herreros y Moles de Pina pasan para la Olimpiada Blanca*" y el subtítulo "*Una bella embajada a Garmisch*", la propia Ernestina hablaba de que habían tenido una semana de preparación conjunta en la sierra (de Guadarrama) y de la gran diferencia de preparación con las alemanas, inglesas, austríacas, noruegas, italianas y francesas: "*Nosotros somos unas pobrecitas turistas que cada ocho días subimos los esquis a tomar el aire de la sierra*", manifestaba.

El viaje del equipo español se efectuó sin complicaciones, aunque con los tiempos propios de la época –expreso de Madrid a Barcelona, a la mañana siguiente avión hasta Stuttgart y de allí hasta Garmisch en autocar–, mientras que el alojamiento se llevó a cabo en una pensión de la misma localidad bávara, instalándose una semana antes de la inauguración.

Como ha quedado indicado, las primeras en competir fueron las mujeres, en la prueba única de combinada alpina, que constaba de un descenso programado para el 7 de febrero y un eslalon a dos mangas al día siguiente. El descenso, trazado sobre la pista Kreuzeck, tenía 3.300 metros de longitud y 820 metros de desnivel, unas condiciones durísimas, propias de cualquier prueba actual de Copa del Mundo y que para las españolas, acostumbradas a las bondades de Navacerrada, resultó un infierno, sobre todo, para la andaluza.

Hubo 40 inscritas, aunque solo salieron 37, y Ernestina (Baenza de Herreros, como la inscribió la organización) terminó en esa 37.^a y última posición, con un tiempo de 18 minutos, 31 segundos y 4 décimas –sumando 26,90 puntos para la general–, alejadísima de la primera clasificada, la noruega de 16 años Laila Schou-Nilsen, que detuvo el cronómetro en 05:04.4. Según los testigos, la esquiadora cordobesa sufrió varias caídas durante el recorrido que le retrasaron sobremanera y le provocaron una luxación de hombro. Esta lesión, el agotamiento y la dificultad técnico-deportiva que entrañaba la pista del eslalon, la Gudiberg, motivaron que, luego de lo evidenciado en el descenso, Ernestina no fuera de la partida en la segunda parte de la combinada, por lo que quedó sin clasificación olímpica. La otra española, Margot Moles, 35.^a en el descenso, con 10:52.4, concluyó la primera manga del eslalon, pero no superó corte de tiempos para la segunda. En ambas bajadas, fue igualmente víctima de varias caídas.

Reproduciendo el teletipo de la agencia Alfil, las declaraciones de la andaluza luego de terminar el descenso fueron las siguientes: "*Estoy satisfecha por haber podido llegar a la meta. Lo hice haciendo un gran esfuerzo para que se dieran cuenta de la gran voluntad de la representación española. No quise servir como elemento desmoralizador de mis compañeros*". En el capítulo Recuerdos reproducimos las crónicas de los enviados especiales de *ABC* y *El Mundo Deportivo* sobre la actuación de Maenza.

A su regreso a España y tras aquella increíble experiencia olímpica, Ernestina Maenza, después de concluir en abril la temporada invernal obteniendo los podios ya reseñados en los párrafos anteriores, vivió en Madrid, como todos los españoles, los momentos traumáticos del estallido de la Guerra Civil Española el 18 de julio de 1936. Miedo, confusión y dudas que se incrementaron cuando su marido fue denunciado por afinidad a los golpistas y llevado a la comisaría para ser interrogado. Inmediatamente a su puesta en libertad, el matrimonio se refugió con su hijo en la embajada de Perú en Madrid, donde permaneció recluido hasta que una mañana de mayo de 1937 soldados republicanos asaltaron la legación para detener a Enrique García-Herreros, quien terminaría preso en la cárcel de Valencia durante un año.

En tales circunstancias críticas, Ernestina y su hijo Quique, con la ayuda del embajador británico, lograron escapar de Madrid y tras hacer escala en Valencia, Marsella e Irún se instalaron en San Sebastián, ciudad que se había convertido en refugio para los no afines al régimen republicano y donde nuestra biografiada pasó el resto de la contienda junto a su vástago, aguardando una llegada de su esposo que se produjo tras año y medio de separación, luego de haber sido liberado y haber conseguido llegar a Francia por una suerte de felices coincidencias.

Concluida la guerra, Ernestina regresó a Madrid junto a su marido e hijo para seguir con su vida, intentando olvidar los angustiosos tres años que ella y el país habían dejado atrás. En dicho regreso a la normalidad, el esquí volvió a ocupar los deseos y los sueños de la cordobesa, quien tras el período alejada de las pistas por causas obvias afrontó el reto de calzarse de nuevo los esquis para disfrutar, como antaño, de la nieve, el sol y la montaña de su querida Guadarrama.

Convertida en una deportista reconocida y de cierta fama en el nuevo escenario deportivo nacional, el retorno a la competición se materializó en el invierno de 1940, destacando entre sus éxitos,

esta vez sí, su primer y único título de campeona de España de alpino –prueba única de la combinada– logrado en Sierra Nevada durante el denominado Campeonato de España de Esquí –agrupado fondo y alpino– que organizó la Federación Española de Montaña y Esquí, con un presupuesto de 1.000 pesetas, dentro de la Semana Deportiva de Sierra Nevada, del 7 al 10 de abril. Cabe destacar que en el recuperado certamen faltó la eterna rival de Ernestina, Margot Moles, represaliada tras la guerra y que ya no volvería a la competición. La andaluza representó a la Región Centro.

Al año siguiente (1941), el Campeonato de España se desplazó a Candanchú (Huesca) y en la prueba femenina se impuso una deportista mítica, la polifacética Lili Álvarez, quien con un tiempo de un minuto y 28 segundos aventajó en más de un minuto a Ernestina (2:39) y al resto de las 16 competidoras. Esta segunda y última medalla de plata en los Nacionales de esquí consta como la última preseña de la andaluza en su trayectoria deportiva, de la que ya no se poseen más referencias competitivas.

En abril de 1941 fue instructora en un cursillo nacional de esquí celebrado en Navacerrada. En el ámbito personal, se sabe que en 1952 se separó definitivamente de Enrique Herreros, una vez que su hijo Quique supo de la distancia existente entre sus padres desde hacía años, y que siguió viviendo en Madrid hasta el fin de sus días. El 25 de julio de 1995, a la edad de 85 años, falleció la primera dama del Olimpismo andaluz.



CAROLINA MALCHAIR SELECQUE

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|------------------|---|-----------|------------------|
| 🏆 2000 Sídney | Gimnasia_Rítmica | F | Conjuntos | Puesto 10 |

La historia de la gimnasia rítmica andaluza en los Juegos Olímpicos comenzó con la presencia en Sídney 2000 de esta espigada deportista de la que su entorno técnico afirmaba que tenía el biotipo perfecto para la especialidad. Dotada de una notable altura (1,68 metros), ligereza (43 kilos) y conatural elegancia, Carolina Malchair estuvo, pese a ello, poco tiempo en la elite, tan solo un ciclo olímpico, retirándose con 18 años tras unos Juegos de sabor agridulce en los que el conjunto español, defensor del título, terminó en una última posición inadecuada a su nivel.

Carolina nació el 31 de mayo de 1982 en Marbella y lo hizo en esta localidad malagueña ya que en ella se habían instalado sus padres, Eduardo e Isabel, procedentes de su país nativo, Bélgica. En Marbella nació y creció la pequeña Carolina, comenzando a expresar a los 6 años su pasión por la actividad física a través del ballet. No obstante, a la edad de 7, se mudó con sus padres y hermana menor, Sandra, a Cádiz por motivos laborales del progenitor, que trabajaba en la hostelería, y fue allí donde nuestra protagonista probó la gimnasia durante el primer año de estancia en la Tacita de Plata, con tal gusto que causó alta inmediata en el Club Polideportivo Cádiz, presidido por Antonio Portillo, para seguir disfrutando de aquella nueva experiencia.

En el club gaditano, encontró los consejos de Emilia, su primera entrenadora, a la que siguieron Margarita Tomova, Sonia Pretova y Elena Thomas en el satisfactorio proceso de hacerla crecer como gimnasta, respondiendo la discípula con entrega en los entrenamientos, constancia y talento. Un cóctel del que pronto emanaron los primeros éxitos competitivos provinciales, luego autonómicos y más tarde nacionales, los cuales motivarían sucesivas llamadas a concentraciones con la selección.

Con solo 9 años, siendo alevín (1991), debutó en un encuentro internacional amistoso celebrado en Sofía (Bulgaria) y en las siguientes temporadas, de 1992 a 1995, continuó con su trabajo en Cádiz, superando la categoría infantil y aterrizando en la júnior, hasta que en 1996 fue incorporada al equipo nacional júnior de rítmica, lo que motivó su traslado permanente a Madrid. Ese año y con dicha selección, participó en el Torneo Internacional de Thiais (Francia), ocupando la 5.ª plaza en seis pelotas, y en el Campeonato de Europa júnior, en Asker (Noruega), al lado de Oslo, donde ella y el equipo español obtuvieron el 15.º puesto en seis pelotas.

Con el estreno de la nueva temporada, la andaluza recibió el 10 de marzo de 1997 la noticia de su incorporación al equipo absoluto, que se encontraba en plena renovación tras la llegada en diciembre de 1996 de una nueva seleccionadora, María Fernández Ostolaza, y la retirada de casi todas las gimnastas que habían obtenido en los Juegos de Atlanta la medalla de oro en conjuntos.

De esta forma, Malchair emprendió cuatro durísimos años de entrenamientos continuados en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid –solo tenía un día a la semana de descanso–, en régimen de concentración permanente, residiendo en un piso al lado del INEF y con escasísimo margen para viajar a Cádiz para ver a los suyos, y de competiciones ininterrumpidas dentro y fuera de España para ir cohesionando el nuevo grupo de trabajo.

En este carrusel de torneos, en 1997 destacó la aparición de Carolina en el Campeonato de Europa de conjuntos celebrado a finales de mayo en Patrás (Grecia), siendo España el único conjunto que subió dos veces al podio, para recoger la medalla de plata en cinco pelotas y la medalla de bronce en dos cintas y tres pelotas, además de ocupar el 4.º lugar en el concurso general. Como curiosidad indicar que para poder competir en dicho Europeo absoluto tuvieron que aligerarse los trámites de obtención de la nacionalidad española (formalizada a 23 de mayo de 1997) por parte de Carolina, quien aún poseía pasaporte belga.

Tras este campeonato, fue convocada el 1 de junio por la seleccionadora nacional de la modalidad individual, Ana Bautista, para participar en el Campeonato del Mundo de ese mismo año, en Berlín, aunque al final representaron a España Almudena Cid, Alba Caride y Esther Domínguez.

Consolidada en el conjunto nacional, el año de 1998 fue sencillamente sensacional para la marbellí y sus compañeras de equipo. Ese año tocaba el Campeonato del Mundo de conjuntos, a celebrar en el Palacio de los Deportes de San Pablo de Sevilla, y el camino hacia el magno evento estuvo jalonado de triunfos tras triunfos en los principales torneos del circuito internacional, tales fueron el de Thiais, la Copa Kalamata (Grecia) y el de Budapest (Hungría). En todos ellos, España se alzó con la medalla de oro en el concurso general, el ejercicio de cinco pelotas y el ejercicio de tres cintas y dos aros, con la única excepción de la plata general en Grecia.

Ya en el Mundial, del 8 al 14 de mayo, el combinado español volvió a brillar con luz propia al conseguir la medalla de plata general, el título mundial en dos aros y tres cintas –Carolina fue suplente en este– y el 7.º puesto en cinco pelotas. Sin lugar a dudas, un éxito rotundo que hizo vibrar a todas las personas que durante esos días acudieron al pabellón hispalense.

En 1999, con relevo técnico al frente del equipo –Nancy Usero asumía el cargo de seleccionadora–, la preparación continuó con muchísimo entusiasmo, ilusión y dedicación con la mirada puesta en la ya cercana cita olímpica, con nuevos éxitos que sumar al currículum del colectivo, aunque con menor brillantez en el curso anterior.

De esta forma, en la Copa Kalamata el conjunto acabó 7.º en la general y ganó la medalla de bronce en diez mazas, mientras que en Thiais terminó 4.º tanto en el concurso general como en diez mazas y se adjudicó el bronce en tres cintas y dos aros. Ya en el Campeonato de Europa, en Budapest, volvió a alzarse con el bronce en tres cintas y dos aros, pero bajó a la 6.ª posición en diez mazas y a la 7.ª en la general.

Prosiguió la campaña en la Copa DTB de Bochum (Alemania), donde el equipo nacional acabó 6.º en la general, 5.º en diez mazas y 2.º (medalla de plata) en tres cintas y dos aros, antes de viajar a Osaka (Japón) para disputar el trascendental Campeonato del Mundo, donde se ponían en juego las plazas para los Juegos Olímpicos. La participación mundialista se saldó sin podio alguno –España fue 7.ª general y 6.ª en tres cintas y dos aros, y diez mazas–, aunque con la satisfacción de confirmarse entre los conjuntos que viajarían a Sídney el año siguiente.

Con el complicadísimo reto de repetir la inolvidable medalla de oro obtenida por España cuatro años antes en Atlanta o al menos subir al podio, Carolina y sus compañeras del conjunto nacional absoluto de gimnasia rítmica encararon un año 2000 en el que se generaron, antes de los Juegos, sólidos motivos para la esperanza en los torneos internacionales disputados: Copa de Madeira (Portugal) –medalla de plata en la general y en tres cintas y dos aros, y medalla de oro en diez mazas–, Gran Premio de Thiais –bronce general, plata en tres cintas y dos aros y puesto 8.º en diez mazas–, Copa Kalamata –plata general– e Internacional de Málaga –plata general.

Así, Carolina Malchair vio cumplido *"el sueño de toda una vida"* de participar en unos Juegos, cosa que llevó a cabo al lado de Igone Arribas, Carmina Verdú, Marta Calamonte, Lorena Guréndez y Beatriz Nogales. Sin embargo, la defensa del título olímpico, la condición de favoritas a medalla y la atención creada en torno a ellas resultaron muy posiblemente una imposición demasiado fatigosa para las seis gimnastas, que en ambos ejercicios tuvieron errores de peso que propiciaron bajas puntuaciones (18,816 en diez mazas y 19,033 en tres cintas y dos aros), siendo en ambos casos décimas y últimas, al igual que en la calificación (37,849), fuera, por tanto, de la final de ocho conjuntos de forma inesperada y sorprendente.

Aquel 28 de septiembre, en el Dome de Sídney y al término de la competición, Carolina Malchair decidió poner el punto final a su carrera deportiva con la firme creencia de que era el mejor momento para decir adiós.

Recordada en Cádiz, donde fue nombrada personaje del año y se celebra un torneo de gimnasia con su nombre, regresó a su tierra de adopción al lado de su familia y empezó a estudiar, primero Turismo, si bien nunca le entusiasmó ni le atrajo demasiado, y luego Secretariado, que sí concluyó. Gracias a su formación trabajó como secretaria de dirección en un despacho de abogados, si bien la gimnasia volvió a llamar a su puerta y, tras obtener la titulación correspondiente, marchó de nuevo a Madrid para ejercer de entrenadora.

Actualmente, Carolina Malchair, Premio Andalucía de los Deportes en 1998, entrena a futuras gimnastas de elite en la madrileña Escuela Europea de Gimnasia y en el Club Gimnástico Coslada.



BLANCA MARÍA MANCHÓN DOMÍNGUEZ

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|-------------|---------|-----------|-----------|
| 2004 Atenas | Vela | F Mistral | Puesto 8 |

Una de las más destacadas deportistas andaluzas del siglo XXI, Blanca Manchón tomó en 2004 el relevo de la también hispalense Mari Carmen Vaz como representante española en los Juegos dentro de la clase olímpica del windsurf, el mistral, si bien, con el cambio a la tabla denominada RS:X, su indudable talento y calidad competitiva se toparon con una rival, paisana y compañera de club, Marina Alabau, que ha evitado que la menor de la saga Manchón haya podido estar en las tres Olimpiadas posteriores toda vez que la vela dispone un único participante por país en las regatas olímpicas. No obstante, esta rivalidad ha contribuido a que Blanca y Marina, Marina y Blanca hayan logrado hitos deportivos para la vela andaluza y española que difícilmente se igualarán en un futuro próximo.

Blanca Manchón nació el 6 de marzo 1987 en el encantador barrio sevillano de Triana, si bien creció –y sigue viviendo– más al centro de la ciudad, en la calle Castelar, donde su infancia transcurrió en un estrecho entorno familiar de navegantes, pues tanto su padre Paco Manchón, como su madre María Antonia Domínguez y su hermano Curro Manchón han sido y son deportistas apasionados del mar, el viento y las olas. Esta vocación familiar por el deporte fue inculcada a la pequeña Blanca incluso antes de nacer, pues, como ella afirma, ya sintió su primera competición –un Campeonato de España– estando en el vientre de su madre, embarazada de cinco meses.

En tales condiciones, no es de extrañar que nuestra protagonista se expresase a plena satisfacción en las disciplinas deportivas que practicó en el Colegio Entreolivos de Dos Hermanas y, más tarde, en el Colegio Julio César de Sevilla, donde poco a poco, año a año, a pesar de las dificultades de llevar a la par estudios y entrenamientos y competición, esta positiva mujer de pelo rubio y ojos verdes fue superando niveles académicos.

Aunque le gustaba la gimnasia artística, la vocación de Blanca siempre fue el mar desde que con 6 años comenzó a navegar en el Guadalquivir –al lado de su club, el Náutico Sevilla– a bordo de un optimist y en la playa sobre una tabla a medida con una vela de dos metros, siempre bajo la mirada atenta y vigilante de sus padres y su hermano.

A los 10 años ya navegaba sola en las aguas de su segunda casa, Puerto Sherry, en El Puerto de Santa María (Cádiz), y tal era su calidad que fue incluida en el equipo infantil de la Federación Andaluza de Vela para participar en el Campeonato de España, punto de inicio de una trayectoria deportiva colmada de éxitos en la que ha sido entrenada por su padre Paco y posteriormente por su hermano Curro, contando además con personas muy significativas en su preparación como han sido José Carlos Jaenes, Juan José González Badillo, Tomás Calero, María del Carmen Vaz o Javier Urresti.

El mismo año del debut en el Nacional (1997) efectuó la primera salida internacional, a Polonia, para competir en el Campeonato del Mundo de aloha, la clase del windsurf destinada entonces a los regatistas jóvenes (hasta la categoría júnior) y sustituida en 2005 por la techno 293 en el marco de la federación internacional (ISAF).

Dos años más tarde (1999), regresó el Mundial de aloha y en Martigues (Francia) se alzó con la medalla de plata en la categoría alevín y la 19.ª posición en la general de todas las categorías de

edad. Definitivamente en 2000 se despidió de la tabla “pequeña” logrando el título universal de aloha en la categoría minim, en aguas de La Manga del Mar Menor (Murcia). Primer entorchado mundial de su aún incipiente carrera deportiva.

Blanca Manchón ya había iniciado en 1999, con 12 años, el asalto a la clase superior de la tabla a vela, la mistral, de rango olímpico. Esa primera temporada, en el Campeonato de Europa junior, disputado en “su” Puerto Sherry, ya se aupó al 8.º puesto. No obstante, fue a partir de 2001 cuando, con el ejemplo de su compañera de club, Mari Carmen Vaz, diploma en los Juegos de Sídney 2000, el entrenamiento y la dedicación de nuestra biografiada se hicieron más intensos y continuos, lo cual tuvo un reflejo directo en sus resultados, ya únicamente en mistral: 4.ª en el Campeonato de España juvenil, en el Centro Náutico Elcano de Cádiz; medalla de plata en el Campeonato de Europa juvenil, en Marsella (Francia); 7.ª en el Campeonato del Mundo juvenil, en Pattaya (Tailandia); 27.ª en el Campeonato del Mundo absoluto, en Atenas (Grecia); y 5.ª en los Juegos Mediterráneos de Túnez. Apréciense que estos dos últimos puestos ya se produjeron en categoría absoluta.

Sin duda, 2001 significó un punto de inflexión en el periplo deportivo de la andaluza, quien puso rumbo meridiano hacia los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, insistimos, a pesar de su juventud. Ello supuso que en las dos temporadas siguientes (2002 y 2003) –años complicados junto a 2004, en los que, con tanto entrenamiento y viaje, resultó difícil la tarea de sobrellevar los estudios– alternase participaciones en los campeonatos propios de su edad y en los eventos del primer nivel mundial con vistas a obtener la plaza olímpica.

Entre los primeros, hemos de significar que en 2002 fue medalla de plata en el Campeonato del Mundo Juvenil de Clases Olímpicas –obviamente dentro de la clase mistral–, en Nueva Escocia (Canadá), y 5.ª en el Campeonato del Mundo Juvenil de Mistral, en El Puerto de Santa María. Por último, en 2003, en los mismos certámenes reseñados, se hizo con la medalla bronce en el primero, en aguas de Madeira (Portugal), y el triunfo en el segundo, en Mérida (México).

Por su parte, en los grandes campeonatos absolutos, no faltó a ninguno de 2002 a 2004. En el Campeonato de Europa, obtuvo el 27.º puesto en Neusiedl am See (Austria) 2002, el 22.º en Mondello (Italia) 2003 y la medalla de plata en Sopot (Polonia) 2004. En el Campeonato del Mundo de Clases Olímpicas ISAF acabó 27.ª en mistral durante la primera edición, celebrada en 2003 en Cádiz. Y en el Campeonato del Mundo de Mistral, fue 10.ª en Pattaya (Tailandia) 2002 y 7.ª en Çesme (Turquía) 2004, en el mes de abril, posición que le otorgó el ansiado pasaporte olímpico.

Por tanto, la culminación a este maravilloso ciclo olímpico, en el que la sevillana creció de la niñez a la madurez deportiva fue la participación en Atenas 2004, debutando el 15 de agosto con 17 años y siendo la más joven regatista de todas las modalidades y no solamente de las 26 regatistas de la clase mistral que se citaron en el Centro Olímpico de Vela Agios Kosmas de la capital ateniense.

Tras 11 regatas, Blanca, luego de firmar una tarjeta de 95,0 puntos –siendo su mejor resultado la 3.ª posición en la quinta regata y el peor la 15.ª en la octava, por tanto, descartada–, quedó clasificada en una muy meritoria 8.ª plaza, lejos del bronce de la italiana Alessandra Sensini (34,0), que le doblaba en edad, trayéndose a España un diploma olímpico que ya ella se había marcado como objetivo en los meses anteriores.

Luego de los Juegos, en 2005 la andaluza cerró un ciclo al navegar por última vez sobre la tabla mistral, que quedaba cancelada al término del año. La despedida fue abrumadoramente rutilante ya que la menor de la saga Manchón lo ganó todo: vencedora de la Copa de España, campeona nacional absoluta, campeona de Europa juvenil en Mondello, campeona juvenil en el Mundial de clases olímpicas de Busan (Corea del Sur) y campeona del mundo absoluta, de nuevo en Mondello. Resultados que le otorgaron el tercer puesto en el ranking mundial de la ISAF al cierre del mistral.

Con el cambio de clase y el advenimiento del RS:X, una tabla más nerviosa y rápida, Blanca Manchón cedió, como ha quedado reseñado en la introducción, el predominio nacional a Marina Alabau, quedándole vedado el acceso a los Juegos Olímpicos de 2008, 2012 y 2016. En los tres casos, en las pruebas selectivas determinadas por la federación española, siempre fue superada por su paisana en dura pugna, quedando como reserva olímpica. Pese a ello, Blanca Manchón ha mantenido intacto en todos estos años su estatus mundial a base de triunfos, podios y hechos tan resonantes como los que se glosan a continuación.

En el Campeonato del Mundo de la ISAF, ha participado en Cascaes (Portugal) 2007, Perth (Australia) 2011 y Santander 2014, consiguiendo los puestos 17.º, 12.º y 11.º, respectivamente, en RS:X femenino. En el Mundial específico de esta clase, ha participado en las 8 ediciones celebradas desde 2006 a 2016, con el siguiente balance: 31.ª en Torbole (Italia) 2006, 5.ª en Auckland (Nueva Zelanda)

2008, medalla de plata en Weymouth (Reino Unido) 2009, campeona del mundo en Kerteminde (Dinamarca) 2010, 20.ª en Cádiz 2012, 7.ª en Buzios (Brasil) 2013, 8.ª en Al Mussanah (Omán) 2015 y 15.ª en Eilat (Israel) 2016.

En el ámbito continental, no ha faltado a ningún Campeonato de Europa de RS:X desde 2006, salvo en 2016 por los motivos luego explicados. En estos 11 certámenes, ha ganado la medalla de oro en Alaçatı (Turquía) 2006 –primera edición–, la medalla de plata en Tel Aviv 2009 y la medalla de bronce en Limasol (Chipre) 2007 y Brest (Francia) 2013. Asimismo, ha sido 4.ª en Bourgas (Bulgaria) 2011 y Funchal (Portugal) 2012, 7.ª en Brest 2008, 8.ª en Çesme 2014 y Mondello 2015, 11.ª en Sopot 2010 y 16.ª en Marsella 2017.

Proseguimos. Entre otros eventos, sobresalen los triunfos en la general femenina de la clase RS:X en las tres primeras ediciones de la Copa del Mundo de la ISAF (2008-2009, 2009-2010 y 2010-2011) y diversos primeros puestos en eventos internacionales tales como la Semana Internacional de Cascaes (Portugal) de 2006, la Regata Asia Pacífico de Melbourne (Australia) de 2008, el Trofeo Princesa Sofía de Palma de Mallorca de 2009, la Regata Delta Lloyd de Medemblik (Holanda) de 2009 y 2010, la Regata Skandia de Weymouth de 2009, la Regata de Año Nuevo de Cádiz de 2009 y la Semana Olímpica Francesa de Hyères de 2011.

Para redondear la descripción de su inmenso palmarés hay que añadir que Blanca ocupó la 1.ª posición en el ranking mundial de RS:X femenino del 22 de septiembre de 2010 al 11 de abril de 2012 y que en 2010 fue designada por la ISAF mejor regatista del mundo, distinción a la que ya había sido nominada como candidata en 2005 y 2009.

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de oro, nuestra biografiada efectuó en 2016 el primer paréntesis a su extensa carrera deportiva para dar a luz a su primer hijo, Noah, que vino al mundo el 6 de diciembre de ese año –fruto de su matrimonio con el entrenador y deportista Manuel Halcón– para grandísima alegría de una Blanca Manchón que reapareció en competición el 25 de febrero de 2017 en la Semana Olímpica de Andalucía celebrada en la Bahía de Cádiz, justamente el mismo escenario y prueba de su coyuntural despedida un año antes.

Séptima clasificada en la general de RS:X femenino de esta prueba internacional andaluza, alzándose con el título de campeona de España absoluta de 2017, que se ponía en juego en este evento, esta diseñadora de interiores volvió a lograr un nuevo éxito en el mes de julio en Salou (Tarragona), en forma de medalla de oro en el Campeonato del Mundo de Raceboard, demostrando que, a sus 30 años, estaba recuperada para afrontar un nuevo ciclo olímpico con la ilusión de volver a vivir aquellas sensaciones que tuvo cuando, siendo una adolescente, pisó una Villa Olímpica por primera vez.

En el capítulo de distinciones, hay que reseñar que la sevillana posee un Premio Nacional del Deporte (2005) y en dos veces ha recibido el Premio Andalucía de los Deportes (2005 y 2009).



BEATRIZ MANCHÓN PORTILLO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|------------------------------|---|-----------|------------------|
| 1996 Atlanta | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | F | K-4 500 m | Puesto 6 |
| 1996 Atlanta | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | F | K-2 500 m | Puesto 6 |
| 2000 Sidney | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | F | K-4 500 m | Puesto 8 |
| 2004 Atenas | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | F | K-4 500 m | Puesto 5 |
| 2004 Atenas | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | F | K-2 500 m | Puesto 5 |
| 2008 Pekín | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | F | K-2 500 m | Puesto 10 |
| 2008 Pekín | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | F | K-4 500 m | Puesto 5 |

Indudablemente en Bea Manchón el deporte andaluz tiene a uno de sus grandes símbolos, no solo por las cuatro participaciones olímpicas que su palmarés recoge, saldadas con un botín de seis diplomas –la cifra más elevada entre los olímpicos de Andalucía–, sino por un historial internacional cuajado de medallas (16 en el Campeonato del Mundo y 22 en el Campeonato de Europa) inalcanzable para cualquier otro deportista de la modalidad que imagine el lector y que le otorgan el título de mejor piragüista española de todos los tiempos.

Su figura es, además, un icono en su ciudad natal, Sevilla, donde fue apodada la Reina de Oros

del Guadalquivir por ser este río en el que se dejó la piel entrenando durante la mayor parte de la carrera deportiva y por ser en este eje fluvial donde en 2002 se apropió de cuatro medallas en el Mundial celebrado en la capital hispalense. Un acontecimiento memorable para el deporte andaluz que motivó además el bautismo con su nombre de la glorieta que da acceso al Centro Especializado de Alto Rendimiento de Remo y Piragüismo ubicado en La Cartuja, sede de aquel campeonato.

Nacida el 29 de mayo de 1976 en Sevilla y criada en el barrio de Nervión –de ahí su predilección por el Sevilla Club de Fútbol–, llegó al piragüismo con 14 años de edad –año de 1990– y de manera casual, por obra y gracia de uno de sus hermanos mayores, Pilar, quien la acercó a este deporte en el Real Círculo de Labradores de Sevilla, pese a que nacieron en una familia sin tradición deportiva y menos por esta disciplina.

Formalizado el “noviazgo” con el kayak, la hispalense comenzó a compatibilizar los estudios en el IES Luca de Tena –antes había terminado la EGB en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús– con el entrenamiento en el Labradores, bajo la supervisión del técnico de las categorías de promoción, Antonio Rodríguez Puerto “el Risa”, quien fue marcándole objetivos sencillos y progresivos hasta llegar a los primeros campeonatos de España para Bea –compitió en la versión de fondo y luego en la de velocidad o pista–, en 1991, solo un año después de haberse empezado la práctica.

Al año siguiente (1992), conoció a Rafael Pineda, responsable de todas las secciones deportivas del club, y a Paco López Barea, deportista modelo de los palistas del Labradores y que ese verano iba a participar en sus terceros Juegos Olímpicos. Desde ese momento, el bueno de Paco sería una referencia para Bea, quien, tras obtener podio en el Nacional juvenil, fue invitada a la concentración estival de la Real Federación Española de Piragüismo.

Habiendo tomado los técnicos nacionales buena nota del potencial de la palista andaluza, en 1993 la hicieron debutar internacionalmente en una regata en Bochum (Alemania) y le ofrecieron una beca en la Residencia Joaquín Blume –aceptada por la deportista y su familia– para formar parte de la concentración permanente del equipo nacional en Madrid. Paralelamente, Bea terminó COU en Sevilla y, ya en Madrid, superó la selectividad en la Universidad Complutense.

Firmado el “matrimonio” con el piragüismo y alejada de sus familiares y amigos, nuestra tenaz protagonista emprendió en 1994, con 18 años, una trayectoria deportiva enorme en extensión y calidad de resultados, comenzando ese año a destacar con una medalla de oro en K-2 500 metros y una medalla de plata en K-4 500 en la Copa del Mundo júnior y la primera participación, pese a su juventud, en el Campeonato del Mundo sénior.

En el magno evento universal, Bea Manchón ha competido en 13 ediciones desde 1994 a 2011 y presenta un currículum de 16 medallas (3 de oro, 3 de plata y 10 de bronce), siempre en botes colectivos. A continuación, relacionamos todos los puestos (en finales) obtenidos por la hispalense en dichas comparencias mundialistas.

En Ciudad de México 1994: 8.ª en K-2 500 y 8.ª en K-4 500. En Duisburgo (Alemania) 1995: 6.ª en K-2 200, 5.ª en K-4 200, 8.ª en K-2 500 y 8.ª en K-4 500. En Dartmouth (Canadá) 1997: 4.ª en K-2 200, 6.ª en K-4 200, medalla de bronce en K-2 500 y medalla de bronce en K-4 500. En Szeged (Hungría) 1998: medalla de bronce en K-2 200, 6.ª en K-2 500 y medalla de bronce en K-4 500. En Milán 1999: medalla de oro en K-2 200, 5.ª en K-2 500 y 4.ª en K-4 500. En Poznan 2001: medalla de oro en K-2 200, medalla de bronce en K-2 500 y medalla de bronce en K-2 1000. En Sevilla 2002: medalla de oro en K-2 200, medalla de plata en K-4 200, medalla de bronce en K-2 500 y medalla de bronce en K-4 500. En Gainesville (EEUU) 2003: medalla de plata en K-2 200, medalla de plata en K-4 200, 4.ª en K-2 500 y medalla de bronce en K-4 500. En Dartmouth 2009: 5.ª en K-2 200, 5.ª en K-2 500 y medalla de bronce en K-4 500. En Poznan 2010: 6.ª en K-2 200 y 4.ª en K-4 500. En Szeged 2011: 8.ª en K-2 200.

Apréciase cómo los mejores resultados –todas las medallas de oro y plata– se han producido en las pruebas de 200 metros, en las que la excepcional fuerza de Manchón le hacía estar por encima de sus rivales.

Asimismo, hay que reseñar que después de los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, efectuó una sólida incursión de dos temporadas en una embarcación hasta entonces inhabitual para ella, el K-1, participando en solitario en dos mundiales –y un Europeo–, aunque sin lograr acceder a las finales. Así, en Zagreb 2005, concluyó en 15.ª posición en K-1 500 y en Szeged 2006 –luego de haber sido primera en K-1 500 y segunda en K-1 1000 en la Copa del Mundo de Duisburgo de ese año– terminó 10.ª en la misma prueba. Por tanto, únicamente se ausentó del Campeonato del Mundo en 2007, en Duisburgo, debido a su retirada coyuntural para ser madre de la pequeña Beatriz, que vino al mundo el 9 de julio de 2007.

Siguiendo la glosa de los resultados deportivos de Bea Manchón, pasamos al Campeonato de Europa sénior, evento recuperado en 1997 luego de un paréntesis de 28 años. En él, nuestra biografiada formalizó inscripción en 12 ediciones, con un balance de 22 medallas (6 de oro, 5 de plata y 11 de bronce) desde 1997 a 2012.

En Plovdiv (Bulgaria) 1997: medalla de plata en K-2 200, medalla de plata en K-4 200, medalla de oro en K-2 500, medalla de bronce en K-4 500 y 4.ª en K-2 1000. En Zagreb 1999: 4.ª en K-2 200, medalla de bronce en K-2 500 y medalla de plata en K-4 200. En Poznan 2000: medalla de bronce en K-2 200, medalla de bronce en K-4 200, 4.ª en K-2 500 y medalla de bronce en K-4 500. En Milán 2001: 4.ª en K-1 200, medalla de oro en K-2 200 y medalla de plata en K-2 500. En Szeged 2002: medalla de oro en K-2 200, medalla de oro en K-4 200, medalla de bronce en K-2 500 y medalla de plata en K-4 500. En Poznan 2004: medalla de oro en K-2 200, medalla de oro en K-4 200, medalla de bronce en K-2 500 y medalla de bronce en K-4 500. En Racice (República Checa) 2006: 6.ª en K-1 500 y 6.ª en K-1 1000. En Milán 2008: 6.ª en K-2 500 y medalla de bronce en K-4 500. En Brandemburgo 2009: 4.ª en K-2 200, 6.ª en K-4 200, 6.ª en K-2 500 y 4.ª en K-4 500. En Trasona 2010: 4.ª en K-2 1000 y medalla de bronce en K-4 500. En Zagreb 2012: 8.ª en K-2 200, 7.ª en K-2 500 y medalla de bronce en K-2 1000.

A este formidable recuento, solo cabe añadir la participación en el Europeo de Poznan 2005 –resultó descalificada en las eliminatorias del K-2 500– y la renuncia voluntaria a los episodios de Pontevedra 2007, por maternidad, y Belgrado 2011, al hallarse aún en fase de recuperación de la operación de hombro a la que se sometió en 2010 y que, como ella reconoce, fue una de las causas que trastocó el camino hacia los Juegos Olímpicos de Londres 2012.

Llega, por tanto, el momento de recapitular el camino de Beatriz Manchón en las Olimpiadas, no sin antes indicar que la andaluza deslizó su poderoso estilo sobre la piragua en los canales de piragüismo de dos Juegos Mediterráneos, Bari 1997 –medalla de bronce en K-2 500 y 4.ª en K-1 500– y Pescara 2009 –4.ª en K-1 500.

Bea debutó en el medio olímpico el 30 de julio de 1996 en las aguas del Lago Lanier de Gainesville (Georgia), sede de las competiciones de remo y piragüismo de Atlanta 1996. Manchón participó en dos pruebas, el K-2, junto a la guipuzcoana Izaskun Aramburu Balda, y el K-4, en compañía de esta misma, la gallega Ana Penas Balchada y la zamorana Belén Sánchez Jiménez. El resultado en ambas fue el mismo: acceso a la final y 6.º puesto (diploma), estando cerca de las medallas en el cuarteto.

Tras consolidar su clase en el siguiente ciclo olímpico, nadie podía imaginar al piragüismo español en Sídney 2000 sin la sevillana, que, una vez más, integró el K-4 nacional con las mismas compañeras que cuatro años antes. Como en Atlanta, el bote llegó a la final –solo había 10 competidores– y en el Centro Internacional de Regatas de Sídney, en la localidad de Penrith, firmó una discreta 8.ª posición el 30 de septiembre.

No guarda buen recuerdo la andaluza de aquellos Juegos, sobre los que manifestó en una entrevista concedida a Diario de Sevilla a su retirada que fue su “peor” experiencia olímpica: *“Había problemas con la federación, con las compañeras... Una experiencia mala y se demostró en el resultado. Había un K-4 roto, con muchos problemas”*.

Superados aquellos desagradables momentos, los siguientes cuatro años de nuestra biografiada significaron la cúspide de su madurez deportiva y física a tenor de los resultados obtenidos en 2002, 2003 y 2004 en mundiales y europeos, donde contó todas sus actuaciones por medalla, a excepción de una. En buena lógica, tras estas tres campañas excepcionales, se esperaban las medallas de Bea en Atenas 2004, como era su objetivo e ilusión, pero estas nunca llegaron. En el lago Schinias, la andaluza fue 5.ª tanto en la final de K-2 –junto a la gallega Mª Teresa Portela– como en la final del cuarteto –con Portela y las asturianas M.ª Isabel García Suárez y Jana Smidakova, de origen checo–, en ambos casos a dos segundos del podio.

Dos nuevos diplomas que no satisficieron a nuestra ambiciosa palista, quien, lejos de doblegarse, continuó trabajando cara a los siguientes Juegos de Pekín 2008, cuya clasificación no obtuvo sino al final, durante la disputa del Campeonato de Europa de ese mismo año en la pista de Idroscalo, cerca de Milán, al alzarse con la medalla de bronce en K-4 500 en compañía de Jana Smidakova, Sonia Molanes y Teresa Portela.

En los cuartos Juegos Olímpicos de Manchón, por primera vez no entró en una final, la de K-2, quedándose en la semifinal única a medio segundo del objetivo –fue 4.º con la gallega Sonia y solo pasaban las tres primeras. Por el contrario sí superó toda la fase previa en K-4 al lado de las compañeras con las que certificó el pasaporte olímpico en el Europeo y compitió en la que –ella obviamente no lo sabía entonces– iba a ser su última final olímpica, el 22 de agosto de 2008 en el Parque de

Shunyi. De nuevo clausuró la regata como quinta clasificada, a menos de un segundo de la medalla de bronce que ganó Australia, y Bea Manchón dijo adiós a los Juegos sin la medalla que siempre faltará –injustamente– en su palmarés.

Continuó en el ciclo 2008-2012 rindiendo a gran nivel en el Mundial –en 2009 logró su último metal– y en el Europeo –subió al podio en 2012–, pero en el Preolímpico de Lucerna (Suiza) perdió la primera oportunidad de estar en Londres 2012 y en el definitivo de Poznan, con solo una plaza en juego en K-2, tampoco pudo ser. Como recuerda la deportista, *“el nivel deportivo era más que suficiente para hacer un gran papel en los Juegos, pero las cosas salieron mal desde el principio, con malas decisiones como operarme el hombro en 2011, dedicarme solo al K-4; además, no todas las compañeras estaban por la labor”*.

Medalla de Andalucía en 1998, miembro de Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de oro y Premio Andalucía de los Deportes (1998, 2001 y 2002), Bea Manchón fue progresivamente abandonando el piragüismo en la temporada 2013 para dar paso a otras ocupaciones personales, como conceder más tiempo a su marido –médico deportivo asturiano vinculado al ciclismo– y a su hija, y profesionales. Puntalicemos que Beatriz terminó los estudios de Podología que comenzó en Madrid al cumplir los veinte años y que más tarde se formó en Nutrición.

Actualmente, Bea Manchón, la Reina del Guadalquivir, mantiene su domicilio en Sevilla con vistas al río que le vio nacer como deportista, aunque reside habitualmente en Avilés, y trabaja como nutricionista en el cuadro médico del Real Sporting de Gijón, donde ingresó en diciembre de 2015, sin dejar de practicar el deporte al que tanto ha dado.

CARLOS MARCHENA LÓPEZ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|--------|--------------------|
| 2000 Sidney | Fútbol | M | Fútbol | ● Medalla de plata |

Nacido el 31 de julio de 1979 en Las Cabezas de San Juan (Sevilla), este bondadoso y espigado mocetón de 183 centímetros de altura, uno de los futbolistas más laureados del fútbol andaluz, testigo directo y actor de las dos grandes gestas del fútbol español reciente, empezó a dar patadas a un balón en el “estadio” de las calles de su localidad natal y en el patio del colegio donde estudiaba primaria, el Luis Valladares, hasta que con 8 años añadió a estos escenarios connaturales a toda iniciación futbolística los propios de su primer club federado, La Juventud.

Las primeras lecciones regladas le fueron dadas por el entrenador Antonio Aguilar, llamado cariñosamente el Gordo, quien siguió instruyéndolo cuando al año siguiente la pequeña entidad se fusionó con el Club Deportivo Cabecense. Las ejecuciones de Carlos en las categorías inferiores de este club le permitieron mostrarse a los ojeadores que recorrían la provincia en busca de diamantes en bruto para los equipos grandes, cayendo en suerte nuestro protagonista a los ojos del técnico sevillista Miguel Ruiz.

Así, con 10 años y con el permiso familiar, Carlos Marchena se incorporó al Sevilla Fútbol Club en cuya cantera empezó a progresar año tras año no sin el esfuerzo que suponía realizar cada día dos veces el trayecto entre Sevilla y Las Cabezas de San Juan para poder entrenar y llevar los estudios en el Colegio Público Luis Valladares y, luego, en el Instituto de Enseñanza Secundaria Las Cabezas. Sin embargo, esta agotadora rutina terminó cuando a los 15 años comenzó a vivir en pisos de la capital con compañeros futbolistas bajo la tutela del Sevilla y se matriculó en los institutos sevillanos Santa Aurelia y, más tarde, Martínez Montañés.

De esta forma, discurrió la etapa de formación de Carlos Marchena, quien fue superando con satisfacción propia y de su entorno técnico –Fermin Galeote, José María Moreno y Bonifacio Estrada– las categorías alevín, infantil y cadete hasta llegar a la juvenil, en la cual disfrutó de los primeros resultados significativos, tales fueron el triunfo en la Copa del Rey Juvenil de 1996, con el Sevilla, y la victoria en el Campeonato de España sub-17 del mismo año, con la selección andaluza.

Así las cosas, el 9 de noviembre de 1997 el entrenador de la primera plantilla sevillista, Vicente Miera, consideró oportuno que nuestro biografiado debutase –como titular– con los grandes en partido correspondiente a la 12.ª jornada del Campeonato Nacional de Liga de Segunda División, en el

Estadio Ramón Sánchez Pizjuán, entre el Sevilla y el Alavés –los locales ganaron 1-0, con gol de Salva. A sus 18 años, Carlos había cumplido un primer sueño.

Esa temporada (1997-1998) el cabecense jugó 17 partidos ligueros con el Sevilla y 3 con el filial en Segunda B, en tanto que en la campaña 1998-1999 ya solo actuó –durante 18 encuentros– para el primer equipo, a las órdenes de Fernando Castro Santos y, más tarde, Marcos Alonso, con el que el cuadro hispalense obtuvo el ascenso a la máxima categoría del fútbol nacional. Tal calidad de juego desplegó Carlos Marchena durante dicho año que fue convocado por Iñaki Sáez para la Copa del Mundo Sub-20 Nigeria 1999 en la que la selección española levantó el 23 de mayo el trofeo de campeón –triumfo en la final ante Japón (4-0)–, siendo Marchena incluido en el once ideal del torneo.

El curso futbolístico 1999-2000 fue tremendamente importante para el devenir de Carlos Marchena. Titular indiscutible en el Sevilla (33 partidos) tanto para Marcos Alonso como para Juan Carlos Álvarez, su brillante juego en defensa –que no bastó para salvar al equipo del descenso de categoría– le supuso, por un lado, la llamada para el equipo olímpico español y, por otro, el fichaje por uno de los grandes clubes europeos, el SL Benfica portugués, para la temporada 2000-2001.

La aventura olímpica del sevillano tuvo un desenlace casi perfecto, pues concluyó con la obtención de una medalla de plata que, además de Marchena, hicieron posible Albelda, Amaya, Angulo, Aranzubía, Capdevila, Farinós, Felip, Ferrón, Gabrí, Ismael, el también sevillano José Mari, Lacruz, Luque, Puyol, Tamudo, Unai, Velamazán y Xavi, dirigidos por Iñaki Sáez.

El torneo olímpico de Sídney 2000 –16 equipos divididos en 4 grupos de cuatro– comenzó para España el 14 de septiembre con triunfo frente a Corea del Sur (3-0). Tres días más tarde, hubo derrota ante Chile (1-3) y en el último partido de la primera fase –sin Marchena– el equipo español se impuso a Marruecos (2-0) para clasificarse como 2.º del grupo B tras los chilenos y saltar a la siguiente fase.

En cuartos de final, España despachó a Italia (1-0) y, en semifinales, hizo lo propio con Estados Unidos (3-1), ganándose el derecho a disputar la final frente a Camerún el 30 de septiembre en el Estadio Olímpico de Sídney. En dicha final los africanos empataron a dos en el segundo tiempo, dos jugadores españoles –Gabrí y José Mari– fueron expulsados y, sin decidirse nada en la prórroga, la medalla de oro se jugó en la suerte de los penaltis, en la que España falló uno y Camerún ninguno. Por tanto, se perdió la ocasión de rememorar a la Quinta de Cobi y que pasase a la historia, como campeona olímpica, la Quinta del Canguro.

Tras el año en Oporto defendiendo la camiseta del Benfica –siendo también convocado por la selección española sub-21–, el 22 de junio de 2001 Carlos Marchena firmó contrato con el Valencia CF, formalizándose en la campaña 2001-2002 su regreso a la liga española y comenzando su etapa más prolífica, larga y satisfactoria como futbolista tanto en el ámbito de club como con la selección española.

En la entidad valencianista, el defensa andaluz encadenó nueve temporadas (2001-2002 a 2009-2010), siempre en Primera División, habiendo sido un jugador valioso para los entrenadores Rafa Benítez (2001-2004), Claudio Ranieri (2004-2005), Antonio López Habas (2005), Enrique Sánchez Flores (2005-2007), Ronald Koeman (2008) y Unai Emery (2008-2010) y habiendo contribuido a una de las épocas más gloriosas del club de Mestalla, en la cual se enmarca la consecución de los siguientes títulos: 2 ligas (2001-2002 y 2003-2004), 1 Copa del Rey (2008), 1 Copa de la UEFA (2004) y 1 Supercopa de Europa (2004).

Prosiguiendo con la trayectoria de club, en el verano de 2010 Marchena abandonó el Valencia y se comprometió con otro equipo levantino, el Villarreal CF, por dos temporadas (2010-2011 y 2011-2012). Dos años que fueron antagónicos pues si en el primero de ellos el equipo –dirigido por Juan Carlos Garrido– cerró en 4.ª posición el campeonato de liga y se clasificó para la Liga de Campeones de Europa, en el segundo ni Marchena ni los técnicos Garrido, José Francisco Molina y Miguel Ángel Lotina pudieron evitar el descenso a Segunda División.

Tocaba un cambio de aires en la campaña 2012-2013 y el sevillano, con 33 años, recaló en el Deportivo de La Coruña de la mano de José Luis Oltra. Sin embargo, Carlos Marchena vivió una vez más la tristeza de la pérdida de categoría, como le había sucedido en Sevilla y en Villarreal años antes. Afectado por este hecho, el cabecense decidió rechazar cuantiosas ofertas de otros equipos españoles y clubes extranjeros para permanecer otra campaña en La Coruña y “devolver la confianza depositada en él y aportar al ascenso del equipo a Primera”, cosa que indudablemente cumplió el 31 de mayo de 2014 cuando marcó el gol decisivo –que él mismo calificó como “el gol de su vida”– en la victoria deportivista ante el Real Jaén, en Riazor, en la última jornada de liga y que significaba al regreso del Deportivo a Primera División.

No obstante, diferencias con el entrenador, Fernando Vázquez, le condujeron a la salida del club coruñés al término de esa triunfal temporada y a encarar el curso 2014-2015 sin equipo. A sus 35 años, el jugador mantuvo la forma entrenando con el Recreativo de Huelva, gracias a un favor personal del entrenador y amigo José Luis Oltra, a la espera de una oferta apropiada que nunca llegó. El 24 de julio de 2015 firmó contrato por el Kerala Blasters, de la Superliga de India, con el que solo llegó a jugar un partido, siendo este exótico equipo su último club ya que el 19 de enero de 2016 anunció su retirada como futbolista de alto nivel.

No obstante, el 29 de diciembre de 2016 volvió a vestirse de corto en un partido solidario jugado entre la selección andaluza y un combinado de la liga en el Estadio Benito Villamarín de Sevilla para recaudar fondos para UNICEF España y que sirvió además de homenaje al defensa.

Habíamos dejado el relato de las vivencias de Marchena con la selección española en el lejano año de 2001, cuando estando en la liga portuguesa fue reclamado por el combinado sub-21. Repetiría internacionalidad en esta categoría en 2002, durante el primer año en el Valencia, y se estrenaría con la absoluta el 21 de agosto de 2002, en un partido amistoso contra Hungría (1-1), en Budapest, y por convocatoria de su viejo conocido Iñaki Sáez, quien también debutaba en el banquillo como seleccionador nacional absoluto en sustitución de José Antonio Camacho.

Con el técnico vasco, Marchena vistió la camiseta roja durante todo el ciclo de preparación y consecución de la clasificación para la Eurocopa 2004, en Portugal, así como en el propio campeonato continental, donde España fue eliminada en la primera fase.

Posteriormente, el jugador cabecense también contó con la confianza del siguiente seleccionador, Luis Aragonés, con el que llegó a disfrutar y vivir en primera persona los dos grandes éxitos modernos del equipo nacional masculino de fútbol, como fueron los triunfos en la Eurocopa de Austria-Suiza 2008 y la Copa del Mundo de la FIFA Sudáfrica 2010.

En el primero, el sevillano jugó como titular la final celebrada el 29 de junio de 2008 en el Estadio Ernst Happel de Viena, contribuyendo a la victoria de España por 1-0 ante Alemania y terminando de ganarse su inclusión en el equipo ideal del torneo. Por su parte, en el Mundial asistió como reserva al último partido del campeonato, jugado el 11 de julio de 2010 en Johannesburgo y en el que el combinado nacional levantó su primera copa universal tras ganar a Holanda por 1-0. Por este éxito, ingresó en 2011 en la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de oro.

Amén de estos dos grandes hitos, Carlos Marchena compitió en la Copa del Mundo de Alemania 2006 –eliminado en octavos de final por Francia (1-3)– y en la Copa Confederaciones de Sudáfrica 2009 –puesto 3.º. Su último partido con la primera camiseta española, el que hacía el número 69, data del 8 de junio de 2011, un amistoso contra Venezuela (0-3) en Puerto La Cruz.

Como dato adicional que otorga valor a la longevidad y a la significación del futbolista andaluz cabe indicar que es el jugador con más partidos consecutivos invicto (57) en la selección española, desde el 11 de junio de 2003 al 7 de septiembre de 2010, marca que es también récord internacional para cualquier jugador en un equipo nacional, superando el anterior del brasileño Garrincha (49).

El recuerdo de Marchena está, pues, plenamente latente por la enormidad de su trayectoria deportiva, sobre todo en su natal Las Cabezas de San Juan, donde cada año la delegación de deportes y el Club Deportivo Cabecense organizan el campeonato de fútbol base Carlos Marchena, al que el afable y agradecido Carlos –por cierto, diplomado en Turismo– acude edición tras edición. Además, desde 2010, el complejo deportivo municipal lleva su nombre.

LUIS ALBERTO MARCO CONTRERAS



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|--------|------------------|
| 2012 Londres | Atletismo | M | 800 m | Puesto 18 |

Quizás el más dotado para la pista cubierta de los componentes de la extraordinaria palma de ochocentistas andaluces cuyas carreras deportivas han coincidido en los tres primeros lustros del siglo XXI y que está formada por Antonio Reina, Manuel Olmedo, Juan de Dios Jurado, Kevin López y Luis Alberto Marco. Siempre calificado como nazareno, ciertamente es hispalense de nacimiento, ya que vio la luz el 20 de agosto de 1986 en el hospital Virgen del Rocío de Sevilla, si bien a los pocos meses

de vida sus padres, Francisco Javier e Isabel, junto al primogénito Francisco Javier y el propio Luis, se instalaron en el barrio de Montequinto, en el término municipal de Dos Hermanas, entorno en el que nuestro protagonista ha residido casi toda su vida.

Académicamente, Luis Alberto completó los estudios de primaria en el Colegio Giner de los Ríos de Montequinto, pero la secundaria y el bachillerato los efectuó en el Colegio Altair de la capital y, más tarde, la carrera universitaria –en Ciencias de Actividad Física y el Deporte– la hizo en la Universidad Pablo de Olavide, donde se licenció en 2010, hizo en el Máster en Rendimiento Físico y Deportivo en el curso 2012-2013 y comenzó el doctorado en la línea de investigación del rendimiento físico.

Deportivamente, el quinceño de adopción comenzó a practicar distintas disciplinas en 1991, de la mano de su hermano, quien en el inicio de ese año le inscribió en la escuela municipal de Montequinto, tutelada por los entrenadores Paco Díaz, Paco Leiva y Manuel Rodríguez. En esta escuela, ubicada en el Colegio Público Gustavo Adolfo Bécquer, había hecho sus pinitos el mayor de los Marco Contreras y pronto también hizo lo propio el menor, cuyo entusiasmo y capacidad para el atletismo se vieron compaginados en estos comienzos con “flirteos” con el fútbol, el tenis, el baloncesto, la natación y el waterpolo, entre otras.

Poco a poco decantado hacia el atletismo, sus ganas de correr se expresaron en carreras populares locales, ámbito en el que se fogueó en sus comienzos y donde en 1996, 1998 y 1999 obtendría el premio al mejor corredor benjamín, alevín e infantil, respectivamente, de las carreras populares de Sevilla. A ello hay que unir que en 1999, como atleta del Club de Atletismo Montequinto, se estrenó en competición oficial en pista y campo a través en los campeonatos de Andalucía.

No obstante, la falta de instalaciones atléticas de la que adolecía Montequinto y las ganas por progresar condujeron a Luis Alberto a cambiar de club y a comprometerse en 2000 con el Vegame-día-Sodevega de Sevilla. En la nueva entidad, fue tomado bajo la dirección técnica de Paco Gil Torres, quien desde ese momento se convirtió en su entrenador (para siempre), y encontró en las pistas de atletismo de La Cartuja un nuevo espacio para poder desarrollar todo el potencial que tenía dentro.

Bajo estas condiciones, su calidad emanó de forma natural y pronto se integró en los programas autonómicos de apoyo al deporte, como el Plan Andalucía Olímpica. Además, en 2002, con 16 años, fue fichado por un club puntero como era el Puma Chapín de Jerez de la Frontera, cuyos colores defendió durante cuatro temporadas (hasta 2005) con logros tan importantes como dos títulos de campeón de España juvenil de 1.500 metros en 2003 –en sala en Zaragoza y al aire libre en Zamora– y otros dos entorchados nacionales como júnior, en 800 metros en Zaragoza 2004 y en 1.500 en Andújar 2005, ambos al aire libre.

Asimismo, en esta etapa se produjo su entrada en el equipo nacional, debutando en 2003 en el Campeonato del Mundo Juvenil celebrado en Sherbrooke (Canadá) –11.º en 1.500– y continuando en 2004 con la participación en el Campeonato del Mundo Júnior de Grosseto (Italia) –23.º en 800– y en 2005 con la selección para el Campeonato de Europa Júnior de Kaunas (Lituania) –4.º en 1.500–, siempre al aire libre. Por su parte, también compitió en 2004 en el Campeonato del Mundo de Campo a Través, en Bruselas (Bélgica), siendo 75.º en la prueba sub-20.

En 2006 y 2007, la evolución del sevillano prosiguió a plena satisfacción, trasladando el dominio ejercido en edad juvenil y júnior a la categoría promesa. Así, con los colores del Benacantil Puerto de Alicante OHL se proclamó campeón de España de 1.500 en pista cubierta en Valencia 2006 y de 800 al aire libre en Ferrol 2006 y Ciudad Real 2007, en tanto que internacionalmente compitió en 2007 en el Campeonato de Europa Sub-23 (al aire libre) celebrado en Debrecen (Hungría), firmando un discreto 18.º puesto en 800 metros.

Nuestro biografiado fichó en 2008 por el CD Nike Running, club con el que compitió hasta la temporada 2015, aunque siempre siguiendo los entrenamientos y consejos de su maestro Paco Gil. El fichaje por el Nike Running fue la consecuencia de una temporada 2007 en la que el nazareno, amén de lo ya reseñado en categorías inferiores, despuntó por primera vez entre los absolutos.

Su (primera) medalla de plata en el Campeonato de España absoluto en sala en 800 metros –que será ya siempre su prueba– le ocasionó la convocatoria y el debut internacional con la selección española absoluta en el Campeonato de Europa de Pista Cubierta de ese mismo año, en Birmingham (Reino Unido). Allí, sorprendió a propios y extraños accediendo a la final y clasificándose en la 4.ª plaza, tras el holandés Okken, el también español Miguel Quesada y el italiano Mauricio Bobatto. Sin duda, la campaña de 2007 marcó un antes y un después en la trayectoria atlética de Luis Alberto, quien con el paso de los años ha bregado en las mejores pistas nacionales e internacionales, escribiéndose un exitoso palmarés que ahora relacionamos.

En los campeonatos de España absolutos, ha acumulado 13 medallas en 800 metros, seis de oro, seis de plata y una de bronce. En pista cubierta ha sido vencedor en Valencia 2008, Sevilla 2009, Valencia 2010 y Valencia 2011, y medalla de plata en Sevilla 2007, Sabadell 2012 y Antequera 2015. En el certamen al aire libre, se ha impuesto en Barcelona 2009 y Pamplona 2012, ha sido subcampeón en Avilés 2010, Málaga 2011 y Alcobendas 2013, y medalla de bronce en Alcobendas 2014.

Del mismo modo, hay que indicar que en 2010 terminó primero en el ranking nacional al aire libre de 800 metros, con una marca de 1:45.26, y que en las tablas nacionales de todos los tiempos se encuentra entre los diez mejores atletas en una prueba como el 800 metros con una tradición tan extensa y un nivel tan contrastado. Así, en sala, es el 9.º mejor atleta español de la historia con un tiempo de 1:46.96 logrado el 27 de enero de 2013 en Valencia, mientras que al aire libre ocupa la 10.ª posición con el registro de 1:45.14 llevado a cabo en 22 de junio de 2012 en Huelva.

¿Y qué decir de su periplo internacional? Mucho y bueno, insistiendo en lo reseñado en la introducción de que siempre se ha mostrado más competitivo en la pista cubierta, ya que en ella su envergadura y fuerza para defender la posición han sido cualidades más decisivas que en la pista de dimensiones olímpicas. Así, no es de extrañar que en la temporada bajo techo de 2012-2013 llegase a ostentar la mejor marca mundial en 800 metros y que sus resultados *indoor* sean sensiblemente mejores.

Comenzando por estos, destaca su currículum en las cinco ediciones del Campeonato de Europa en las que ha participado, con cuatro finales disputadas y una medalla. A saber: 4.º en Birmingham 2007, medalla de plata en Turín 2009, 5.º en París 2011, 6.º en Gotemburgo 2013 y 24.º en Praga 2015, cayendo eliminado en la primera ronda en esta su última participación. Por su parte, acudió en dos ocasiones al Campeonato del Mundo. En Catar 2010 accedió a la carísima final, terminando 6.º (1:48.99) por detrás de ases como los sudaneses Kaki e Ismail, el keniano Lalang, el polaco Kszczot y el checo Holusa, y en Estambul 2012 terminó 7.º y estuvo a punto de entrar de nuevo en la final, al concluir 3.º en su semifinal, a 22 centésimas del pase.

Al aire libre, ha concurrido a tres campeonatos de Europa, Barcelona 2010, Helsinki 2012 y Zúrich 2014, siendo 7.º (finalista), 19.º (semifinalista) y 29.º (eliminado en las series), respectivamente. Del mismo modo, ha acudido a otras tantas ediciones del Campeonato del Mundo –Berlín 2009 (39.º), Daegu 2011 (21.º) y Moscú 2013 (18.º)– y a las Olimpiadas de Londres 2012.

Debutó en el Estadio Olímpico de la capital británica el 6 de agosto con una solvente 3.ª plaza (1:46.86) en la serie inaugural de la primera ronda que le proporcionaba el pase por puestos a las semifinales del día siguiente. En la nueva fase, el sevillano acabó 6.º en la primera carrera mejorando su registro (1:46.19), pero resultó insuficiente para llegar a la final olímpica –pasaban los dos primeros de cada semifinal y los dos mejores tiempos, que bajaron de 1:45.00–, aunque quedó clasificado en un muy digno 18.º puesto, siendo el mejor de los tres representantes españoles.

Completando el retrato competitivo de Luis Alberto Marco, hay que reseñar la doble presencia en el Decanation (1.º en París 2008 y 3.º en Niza 2011), el 6.º puesto en los Campeonatos Iberoamericanos de San Fernando 2010, la 5.ª posición en 4x800 metros en el *World Relays* de Nasáu 2014 y la medalla de oro en la Copa de Europa de selecciones nacionales en pista cubierta de Moscú 2008, siempre en 800 metros.

Designado en 2009 ciudadano distinguido de Dos Hermanas y receptor en 2012 de la medalla de plata de la ciudad nazarena, por el hecho de haberse convertido en el primer deportista olímpico de esta localidad, la estrella de Luis Alberto Marco comenzó a apagarse al tiempo que sus ilusiones y dedicación fueron trasladándose al ámbito laboral. Así, en 2016 comenzó a trabajar como profesor colaborador en la Universidad San Jorge de Zaragoza, en el grado de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, y justamente ese año se apreció un importante bajón en su rendimiento, no en vano terminó el año como 12.º del ranking nacional –de 2009 a 2015 siempre había quedado emplazado entre los cinco primeros– y solo pudo ser 8.º en el Campeonato de España disputado en Gijón, mientras que en el certamen en sala –en Madrid– ni siquiera pudo superar las series eliminatorias.

Actualmente, Luis Alberto vive en Zaragoza junto a su esposa, la también atleta olímpica Isabel Macías, con la que se casó en septiembre de 2015, y compatibiliza el trabajo en la Universidad San Jorge con los entrenamientos, pues sigue en activo defendiendo los colores del Playas de Castellón, su club desde 2016, aunque ya lejos del nivel que exhibiese en el pasado.



CAROLINA MARÍA MARÍN MARTÍN

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|-----------|---|--------------|-------------------------|
| 🏆 2012 Londres | Bádminton | F | Individuales | Puesto 17 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Bádminton | F | Individuales | 🥇 Medalla de oro |

Son pocas las ocasiones que el deporte, cada vez más previsible y constreñido, asiste a un fenómeno que transgrede los cánones, que muestra que la tradición no está reñida con lo extraordinario o simplemente que nos recuerda qué es lo que apasiona de la competición: la emoción del asombro. Palabra por palabra, las páginas escritas por Carolina Marín responden a estas cualidades.

La irrupción de esta andaluza como mejor jugadora mundial de bádminton, alcanzando el título universal el 31 de agosto de 2014, podría compararse a la que en su momento protagonizaron Seve Ballesteros al ganar el primer *major* de golf para España; o el piloto Fernando Alonso cuando se impuso en el Mundial de Fórmula 1; o el baloncestista Pau Gasol, primer español con un anillo de campeón de la NBA. No obstante, en el caso de la nueva "*Perlita de Huelva*" –como la bautizó la periodista Ana Muñoz en su artículo del 14 de diciembre de 2015 en el diario *As*–, concurre el atenuante de que ella lo ha hecho en un deporte casi desconocido en nuestro país, sin ninguna tradición y a años luz del nivel de las primeras potencias. Ahí reside el extraordinario valor de aquel primer entorchado mundial de Carolina Marín, al que siguieron un segundo y, sobre todo, una medalla de oro olímpica que recompensa el enorme trabajo de esta deportista única –y su equipo técnico–, dotada de una maravillosa técnica y de una fortaleza mental y carácter competitivo impresionantes.

A sus 24 años, toda precocidad, Carolina Marín ha ganado individualmente todo lo que podía ganar, habiendo cumplido todas las ambiciones que se marcó siendo un talento emergente –"*rising star*"–, como la definió la Federación Internacional de Bádminton (BWF) en 2011: ganar la medalla de oro olímpica, ser campeona del mundo y de Europa y convertirse en número 1 del ranking mundial. ¿Cuál será el siguiente reto?

Carolina, nacida el 15 de junio de 1993 en Huelva e hija única de Gonzalo y Toñi, estudió primaria en el Colegio Diocesano Sagrado Corazón de Jesús de la ciudad onubense, etapa en la que nuestra protagonista tuvo dos actividades extraescolares muy definidas. Por un lado, el baile flamenco, cuya práctica comenzó a los 8 años, y por otro el bádminton, en el que se introdujo en 2001, con 9 años, por consejo de su amiga y compañera de clase Laura Sánchez, siendo en esos primeros momentos un pasatiempo divertido que, además, le permitía competir y medirse a otras niñas.

"*No me lo pensé y elegí el bádminton*". La decisión se produjo a los 12 años, con el aval de ganar el primer título nacional, y obviamente trajo consigo los primeros cambios en la vida de la onubense –la raqueta y el volante ya no eran un pasatiempo–, que ingresó en la estructura del club local IES La Orden, donde pasó a las manos del excelente entrenador Paco Ojeda, y debutó internacionalmente, en el Internacional de Bruselas sub-15.

En tales condiciones estuvo dos años hasta que en el Campeonato de España Sub-15 disputado en 2007 en Menorca –que ganó– el técnico nacional Fernando Rivas quedó prendado de su talento y potencial y le ofreció la oportunidad de incorporarse al Centro de Alto Rendimiento de Madrid, como miembro del equipo nacional. Así, con solo 14 años, Carolina abandonó Huelva y se separó de los suyos para empezar a vivir en la Residencia Joaquín Blume –que sigue siendo su casa– y entrenar junto a Rivas, con el apoyo del psicólogo deportivo Pablo del Río. No obstante, continuó vistiendo los colores del IES La Orden en la liga nacional hasta la temporada 2011-2012 inclusive, aportando su granito de arena a cuatro subcampeonatos consecutivos de División de Honor (2009 a 2012).

En Madrid, prosiguió su formación académica en el Instituto de Enseñanza Secundaria Ortega y Gasset –secundaria y bachillerato–, aunque siempre supeditada al bádminton, que se había convertido en profesión además de pasión. Dedicada plena y absolutamente a su deporte desde 2008, Carolina cubrió con una antelación sorprendente las distintas etapas de formación. Devoraba conocimientos y entrenaba con devoción y rigor, sin excusas. Como ejemplo cabe reseñar que cuando en 2009, sin haber cumplido los 16 años, se impuso por primera vez en el Nacional sub-17, también lo hizo en el certamen sub-19 y en el absoluto.

Sus deseos de competir, de luchar y ganar en la pista y su juego ofensivo pronto se quedaron

grandes para el ámbito nacional, donde ha llegado a acumular 13 entorchados: 2 sub-15 (Menorca 2007 y Bургuillos 2008), 2 sub-17 (Vegadeo 2009 y Játiva 2010), 3 sub-19 (Huelva 2008, Manorca 2009 y Vegadeo 2010) y 6 absolutos (Alicante 2009, Huelva 2010, Torrejón de Ardoz 2011, Huesca 2012, La Estrada 2013 y Jaén 2014). Así es, la verdadera dimensión de la jugadora andaluza se ha apreciado en el calendario internacional, que, hasta su llegada, era un terreno por explorar para el bádminton española.

Que Carolina no iba a arrugarse frente a las danesas o británicas en Europa, o frente a las indias, malayas, japonesas, coreanas o chinas en torneos internacionales posiblemente fue un pensamiento que Fernando Rivas construyó durante aquellas primeras largas y anónimas sesiones de entrenamiento en el CAR de Madrid con su discípula, disfrutando día tras día de la veloz progresión de una jugadora siempre con ganas de más. O quizás naciese a raíz de la primera gran campaña exterior de la andaluza, 2009, cuando se proclamó campeona de Europa sub-17 en Medvode (Eslovenia) y subcampeona de Europa sub-19 en Milán (Italia), y consiguió su primera victoria internacional sénior, el Abierto de Irlanda –disputado en Dublín–, con solo 16 años.

En 2010, la zurda onubense, siempre en individuales, sumó otros dos torneos a su palmarés –el Internacional de Chipre, en Nicosia, y el Abierto de Uganda, en Kampala– y llegó a los cuartos de final de la primera edición de los Juegos Olímpicos de la Juventud, en Singapur, y del Campeonato del Mundo Júnior, en Guadalajara (México).

Al año siguiente, Carolina, pese a su juventud, presentó formalmente su candidatura a participar en los Juegos Olímpicos de 2012. Luego de haber cerrado 2010 como n.º 80 del ranking mundial, a lo largo de la campaña de 2011 la andaluza se regaló por su mayoría de edad el título de campeona de Europa sub-19, en Helsinki (Finlandia), y la medalla de bronce en el Campeonato del Mundo Júnior, en China Taipéi. Pero fundamentalmente, venció en categoría absoluta en los individuales del Internacional de Marruecos, en Marrakech, y del Internacional de España, en Madrid, y fue octavofinalista (9.ª) en el Campeonato del Mundo Absoluto, celebrado en Londres (Reino Unido), lo que le aupó al puesto 26.º en la tabla mundial de noviembre.

Asentada en la aristocracia del bádminton internacional, en 2012, con un 5.º puesto en el Campeonato de Europa absoluto disputado en Karlskrona (Suecia), entre otras actuaciones, ratificó su posición y al cierre del período de clasificación olímpica, el 3 de mayo de 2012, logró el pasaporte para Londres 2012 como 27.ª jugadora del mundo y 19.ª de las designadas para las Olimpiadas.

En aquellos primeros Juegos Olímpicos de nuestra biografiada, no logró superar la fase de grupos, en la cual perdió en el debut del día 29 de julio ante la luego campeona olímpica, la china Li Xuerui, por 0-2 (13-21 y 11-21) y venció en el segundo partido, al día siguiente, a la peruana Claudia Rivero por 2-0 (21-17 y 21-7). Segunda del grupo L –solo calificaban para octavos de final las campeonas de grupo–, se clasificó en el puesto 17.º, entre 46 contendientes.

Designada mejor jugadora promesa del año por la federación europea, la campaña de 2012 y fundamentalmente la participación en Londres 2012 significaron un antes y un después en la carrera deportiva de Carolina Marín, que a partir de 2013 desató el monstruo competitivo que llevaba dentro, llevando su juego a la máxima expresión de técnica, calidad y agresividad en un período olímpico que tenía un claro objetivo principal: la medalla en Río de Janeiro 2016.

En pos de este propósito, la onubense firmó en 2013 un convenio con la Federación Española de Bádminton y Badminton Europe para disponer de los recursos económicos y técnicos necesarios para sus aspiraciones, convirtiéndose en la imagen del bádminton continental.

Bajo estas condiciones, Carolina, en plena explosión de sus facultades, rubricó éxitos difícilmente igualables en el deporte español, tales como dos triunfos en el Campeonato del Mundo y otros dos en el Campeonato de Europa, lo que le ocasionó distinciones como las de mejor jugadora europea de 2014 (EBU) y mejor jugadora mundial de 2015 (BWF), el ingreso en la Real Orden del Mérito Deportivo en las categorías de medalla de bronce (2014) y medalla de oro (2016), y el asalto al primer puesto del ranking mundial, materializado el 11 de junio de 2015 y en el que se mantuvo 68 semanas.

Tras el debut en 2011, la singladura de Marín en el Campeonato del Mundo prosiguió en Cantón (China) 2013, donde llegó a cuartos de final (5.ª), y continuó en Copenhague (Dinamarca) 2014 y Yakarta (Indonesia) 2015, ediciones estas dos en las que se alzó con el título en individuales –15 años después de que lo hiciese la última europea– ganando en la final a Li Xuerui (17-21, 21-17 y 21-18) –intensísimo encuentro de una hora y 19 minutos– y a la india Saina Nehwal (21-16 y 21-19), respectivamente.

Por su parte, en el Campeonato de Europa –entonces bienal y ahora anual–, Carolina venció en

Kazán (Rusia) 2014, batiendo a la danesa Anna Thea Madsen (21-14, 9-21 y 21-8), y La Roche-sur-Yon (Francia) 2016, imponiéndose a la escocesa Kirsty Gilmour (21-13 y 21-18). En la versión para equipos nacionales, en Kazán 2016 Carolina lideró el doble hecho inédito de la consecución de la medalla de bronce por parte del equipo femenino español, en febrero, y la clasificación automática para el Mundial específico, la Uber Cup, celebrado en Kunshan (China) en mayo y donde España concluyó en 13.ª posición en su debut.

En el capítulo de torneos internacionales, nuestra biografiada posee una tarjeta cuyo lustre fue *in crescendo* con el paso de las temporadas de 2013 a 2016, añadiendo a las cinco victorias antes reseñadas otras en eventos del mayor nivel. Cabe recordar que el calendario mundial divide los torneos en varias jerarquías, siendo estas, por orden de importancia, *World Superseries Premier*, *World Superseries*, *Grand Prix Gold*, *Grand Prix*, *International Challenge* e *International Series*.

Dentro de las Series Mundiales, la andaluza ha vencido en los *premier* All England (Birmingham) y Abierto de Malasia (Kuala Lumpur), y en los "convencionales" Abierto de Australia (Sídney), Abierto de Francia (París) y Abierto de Hong Kong (Kowloon), todos en 2015. En el *Grand Prix*, se impuso en el Gran Premio de Londres –nivel oro– y en el Abierto de Escocia (Glasgow), ambos en 2013. En la *Challenge*, ganó en el Masters de Suecia (Estocolmo), el Abierto de Finlandia (Vantaa) y el Internacional de Italia (Roma), todos en 2013.

Por último, para terminar de reseñar los logros de este ciclo olímpico, hay que indicar que Carolina Marín fue seleccionada para el equipo de Europa (5.º clasificado) que participó en la segunda edición (2013) de la fugaz Copa Axiata, en Surabaya (Indonesia). En el ámbito de club, compitió en Dinamarca durante las temporadas 2012-2013 y 2013-2014, defendiendo los colores del Odense BK, un salto cualitativo a la mejor liga de Europa que la jugadora efectuó "*para seguir progresando*". Asimismo, en 2013 participó en la primera edición de la *Premier Badminton League*, una selectísima competición –autoproclamada como el torneo mejor dotado económicamente del mundo– organizada por la Asociación de Bádmiton de India y que durante dos semanas reúne a los mejores jugadores internacionales –exceptuando a chinos y japoneses– enrolados en seis franquicias que los eligen por subasta. Ese año, Carolina compitió por los Banga Beats de Bangalore, que terminaron últimos, y en 2016 renunció al segundo capítulo del evento indio, pues sus cinco sentidos estaban colocados en los Juegos Olímpicos, a los que llegó como gran favorita al título.

En el pabellón 4 del Riocentro de Río de Janeiro, disputaría cinco partidos para alcanzar la tan ansiada y trabajada gloria olímpica. Para empezar, en primera ronda venció a las dos rivales del grupo A –la finlandesa Nanna Vainio (2-0), el 11 de agosto, y la danesa Line Kjaersfeldt (2-0), el domingo 14– lo que le otorgó el liderazgo del grupo. Esta circunstancia, unida a su primer puesto en el ranking mundial, le exentó de los octavos de final.

Posteriormente, en cuartos –martes 16– venció a la coreana Sung Ji-Hyun (2-0) y en semifinales, el jueves 18, a la eterna rival y defensora del título, la china Li Xuerui (2-0). Por último, en la maravillosa final del viernes 19, a las 15:25 hora española, ganó a la india Pusarla Sindhu, por 2-1 (19-21 en 27 minutos, 21-12 en 22 minutos y 21-15 en 31 minutos), protagonizando uno de los grandes momentos del deporte español de todos los tiempos.

Convertida en leyenda del bádmiton y artífice de haber llevado a este deporte de la nada a la popularidad en España, la andaluza comenzó en el curso 2016-2017 una nueva etapa personal matriculándose en Fisioterapia en la Universidad Católica de Murcia y otro ilusionante período deportivo, en el que, al lado de su eficaz equipo, con Fernando Rivas a la cabeza, en el CAR de Madrid, se ha planteado el reto de convertirse en la "*mejor jugadora de la historia y para ello todavía tengo que conseguir dos mundiales más y otros Juegos Olímpicos*".

Para empezar, en enero de 2017 volvió a India, donde es un ídolo de masas, para participar en la tercera edición de la Premier Badminton League dentro del equipo Hyderabad Hunters –a la postre, 4.º clasificado–, habiendo sido la jugadora con mayor cotización en la subasta de adjudicación de jugadores. Más tarde, ha sido subcampeona del Abierto de Alemania, perteneciente al *Grand Prix Gold*, y de los abiertos de India, Malasia y Singapur, todos ellos de las Series Mundiales –el de Malasia con rango *premier*–, cuatro derrotas en finales que la onubense palió moralmente con el tercer entorchado consecutivo en el Campeonato de Europa, derrotando en la final de nuevo a Kirsty Gilmour (21-14 y 21-12), en la ciudad danesa de Kolding.

No obstante, su gran reto de 2017 fue una nueva edición del Campeonato del Mundo, celebrado en Glasgow (Reino Unido) del 21 al 27 de agosto, donde, no obstante, no pudo detentar la corona universal al ser eliminada en cuartos de final –por tanto, 5.º puesto final– por la nueva campeona, la ja-

ponesa Nozomi Okuhara. Posteriormente, la andaluza volvió a la senda del triunfo imponiéndose el 24 de septiembre en el Abierto de Japón y cerró la temporada como 6.ª clasificada del ranking mundial de las Series Mundiales, no pudiendo disputar la final de Dubái por una lesión en la cadera.

En el capítulo de distinciones, cabe reseñar que Carolina Marín es Medalla de Andalucía (2018), medalla de bronce de la Real Orden del Mérito Deportivo (2014), Premio Nacional del Deporte (2014) y Premio Andalucía de los Deportes (2009, 2010, 2014 y 2016). En diciembre de 2016 el Palacio de los Deportes de Huelva fue renombrado como Palacio de Deportes Carolina Marín.

MARÍA ESPERANZA MÁRQUEZ ESCUDERO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|-------------------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Remo | F | Doble scull peso ligero | Puesto 16 |

Componente de la primera tripulación femenina que España llevó a la competición olímpica de remo, nació el 10 de julio de 1973 en Sevilla, en cuyo río Guadalquivir recibió las primeras lecciones de la boga a la edad de 10 años y dentro de la consolidada estructura del Club Náutico Sevilla, entidad por la que ha competido durante toda su vida deportiva.

Entre el juego, el entretenimiento y la competición, nuestra protagonista empezó ese año de 1983 a sentir la atracción del agua y del remo de la mano de entrenadores como Valle García Pujol, Jerónimo Romero Alonso y Carlos Molina Castillo, con cuyas enseñanzas la hispalense fue adquiriendo un compromiso cada vez mayor con el entrenamiento. Tras cinco años de formación técnica y crecimiento físico, el 16 de julio de 1988 debutó en el Campeonato de España –celebrado ese año en Mequinenza (Zaragoza)– y lo hizo a lo grande, imponiéndose en skiff (1x) para cadetes.

Al año siguiente, la andaluza volvió a subir a lo más alto del podio en el mismo certamen, esta vez en Bañolas (Gerona) y en la prueba de cuádruple scull (4x). Medalla de oro con la que Esperanza despidió la categoría cadete para encarar una importante etapa júnior, pues, debido a sus cualidades, ya debió compatibilizar los entrenamientos de club con las concentraciones nacionales.

Prueba de ello, en 1990, después de proclamarse en Sevilla subcampeona de España de skiff, viajó con el equipo nacional júnior a las regatas internacionales de Brandemburgo (Alemania) –medalla de plata en 4x– y Macon (Francia) –plata en 4x y oro en ocho con timonel (8+)– y, fundamentalmente, al Campeonato del Mundo de Aiguebelette (Francia), donde terminó 11.ª en 4x. En 1991, rozó la medalla en el Nacional disputado en Villarreal de Álava al ser 4.ª en skiff y repitió presencia en el Mundial –en Bañolas– como colofón al periplo júnior, de nuevo teniendo al alcance de la mano la presea: 4.ª en 8+.

Esperanza Márquez se estrenó en la categoría sénior en el año olímpico de 1992, si bien, por edad y nivel no pudo aspirar a engrosar las filas del equipo español para los Juegos de Barcelona. Sus Olimpiadas habrían de ser las siguientes y con dicho propósito entrenó duramente durante cuatro años a las órdenes de los técnicos nacionales o bien, cuando estaba en Sevilla, siguiendo las indicaciones de su hermano Manuel. El debut con los mayores allende nuestras fronteras data del 11 de abril de 1992 siendo el escenario el Memorial Paolo d'Aloja, regata internacional que se celebra en Piediluco (Italia) y a la que el equipo español acude cada temporada. En ella, Esperanza fue 4.ª en cuatro sin timonel (4-).

Más tarde, la sevillana fue llamada para integrar el ocho con timonel español en las regatas de Gante (Bélgica) y París (Francia) –en ambas subió al podio– y cerró el año acudiendo a la Copa de las Naciones –actual Campeonato del Mundo Sub-23– con el cuádruple scull nacional, aupándose a un destacable 4.º puesto.

En la *Nations Cup* encadenaría cuatro presencias, pues además de la citada de 1992, en Glasgow (Reino Unido), participó en Ioannina (Grecia) 1993, París 1994 y Groninga (Holanda) 1995, cosechando en estas tres últimas la 7.ª posición en dos sin timonel, la medalla de plata en doble scull y la 4.ª plaza en cuádruple scull, respectivamente. Dicha plata en 1994 es la única medalla de Esperanza en un gran campeonato y la consiguió al lado de otra sevillana, Nuria Domínguez, quien sería compañera de fatigas en el equipo nacional –que no en competiciones de club, pues pertenecía al Labradores– a lo largo de todo el ciclo olímpico de Atlanta 1996.

Al margen de estas sobresalientes actuaciones en el Mundial sub-23, en este período la sevillana se adjudicó tres medallas de plata en el Campeonato de España absoluto –en skiff en Villarreal de Álava 1993 y Sevilla 1995, y en 2x en Bañolas 1994– y participó en dos ediciones del Campeonato del Mundo sénior –Indianápolis 1994 y Tampere 1995–, siendo 11.ª y 16.ª, respectivamente, en doble scull y junto a Nuria Domínguez.

Estos resultados, junto a otros alcanzados en 1996 –triumfos en 2x en las regatas internacionales de Sevilla y Piediluco– y no sin antes haber pasado por una prueba selectiva en Bañolas, le avalaron para ser seleccionada, al lado de Nuria y la tarraconense Ana Accensi (reserva), para conformar la primera tripulación femenina española de remo en unos Juegos Olímpicos: un doble scull ligero.

Inmensa alegría para Esperanza, que, a sus 23 años de edad, viajó a Atlanta para competir en la sede olímpica del lago Sidney Lanier, en Gainesville, donde debutó el 22 de julio clasificándose 4.ª en la segunda serie de la primera ronda. Dos días más tarde, en la repesca, el barco español tampoco pudo conseguir el pase a las semifinales –pasaban los tres primeros de cada una de las tres regatas y España acabó 4.ª en la segunda serie– y quedó relegado a disputar la final C del día 26, donde Márquez y esta vez Accensi no pudieron escapar del 4.º y último lugar, lo que otorgó a la embarcación española la 16.ª posición general.

En el siguiente ciclo olímpico, Esperanza Márquez continuó en la misma línea de entrenamientos, concentraciones y competiciones con el objetivo de volver a cruzar el umbral de una Villa Olímpica, en este caso, la de Sidney 2000. En estos nuevos cuatro años que se abrieron ante sí, su compañera de fatigas Nuria Domínguez se alejó de los barcos colectivos para centrarse en el skiff en tanto que nuestra biografiada también eligió el esfuerzo colectivo para competir en escenarios domésticos, como el Campeonato de España, permaneciendo en el doble scull ligero en las citas internacionales de mayor enjundia, donde formó pareja con la donostiarra Eva Mirones Sola.

Así, en el Nacional, la hispalense se proclamó campeona de España de skiff en Villarreal de Álava 1997 y subcampeona en Mequinzena 1998. Internacionalmente, tuvo una intensa campaña de 1998, en la que subió a los podios de la Regata Internacional de Andalucía (plata en 1x y 2x), el Memorial Paolo d'Alaja (plata en 2x) y la Copa del Mundo de Múnich (plata en 4x ligero), adicionando a estas cuatro medallas el 9.º puesto en la Copa del Mundo de Lucerna y el 8.º en el Campeonato del Mundo de Colonia, ambos en doble scull ligero.

Sin embargo, la temporada trascendental fue la de 1999, en la que se ponían en juego la mayoría de las plazas olímpicas en el Mundial. Tras una prometedora 10.ª posición en 2x ligero en la Copa del Mundo de Hazewinkel (Bélgica), la retrasadísima clasificación (21.ª) obtenida en la misma prueba en el Campeonato del Mundo de St. Catherines (Canadá), el 29 de agosto, dio al traste con todas las ilusiones y las fuerzas de Esperanza, quien, sin plaza para los Juegos, firmó un año 2000 de menor perfil y en diciembre de 2000 anunció la retirada de la competición de alto nivel.

Sin olvidar y echando de menos aquella vida deportiva tan rica y diferente, Esperanza, diplomada en Turismo, comenzó una nueva e incierta vida profesional evidentemente fuera del remo, llevando la administración de la empresa familiar de tapicería y decoración donde continúa trabajando. Asimismo, se casó con el palista del Club Náutico y actual chef Julio Fernández Quintero, fruto de cuyo matrimonio han nacido dos hijas, Lola y Julia.

Asentada personal y profesionalmente, Esperanza Márquez sigue activa desde el punto de vista físico realizando salidas en bicicleta y más recientemente habiéndose sumado a la corriente atlética de las carreras populares, cuya culminación fue la realización íntegra de la Maratón de Sevilla 2014. Asimismo, ha vuelto a remar, participando en los campeonatos de España de veteranos.



CARMEN DOLORES MARTÍN BERENGUER

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|-----------|---|-----------|---------------------|
| 🏆 2012 Londres | Balonmano | F | Balonmano | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Balonmano | F | Balonmano | 🏅 Puesto 6 |

Icono del balonmano andaluz y español, considerada una de las mejores jugadoras del mundo en su puesto de extremo derecho –si no la mejor–, de Carmen Martín bien podría afirmarse que su aptitud,

actitud y carácter en la pista actuaron de inspiración para acuñar el término de las Guerreras, antonómico de la selección española femenina de balonmano.

Zurda, veloz, ágil, hábil, de gran calidad técnica y gran capacidad goleadora, Carmen Martín –hija de Francisco Luis y Carmen, y la menor de tres hermanos (Francisco José y Antonio David se llaman los mayores)– nació el 29 de mayo de 1988 en Roquetas de Mar (Almería), localidad donde pasó toda la infancia y adolescencia hasta que el profesionalismo en el balonmano se la llevó a vivir a otros rincones de España y Europa.

Nuestra biografiada estudió primaria en el Colegio Llanos de Marín, en cuyos campos deportivos conoció y empezó a practicar el balonmano en 1995, a la edad de 7 años, inscribiéndose en la escuela deportiva municipal ubicada en el barrio de Cortijos de Marín, aunque sin dejar de lado otras actividades lúdicas como el atletismo, el voleibol o los bailes regionales.

Formada y dirigida por Miguel Romero, su primer entrenador, poco a poco la inquieta Carmen fue perfilándose hacia el balonmano hasta que en 1998, con 10 años, formalizó con esta modalidad deportiva un compromiso en toda regla al causar alta en el Balonmano Club Roquetas, lo cual supuso el principio de una etapa de mayor dedicación, más entrenamiento y más presencia en las siempre estimulantes competiciones, bien con su club en los campeonatos autonómicos, bien con la camiseta andaluza en los campeonatos de España por selecciones autonómicas cadetes y juveniles, reseñando en esta última categoría la medalla de oro obtenida en 2005, en Granada, y la de bronce en 2006, en Vigo (Pontevedra).

Su progresión fue tan fulgurante, el trabajo tan incansable y la calidad técnica y táctica que expresaba en la pista tan sobresaliente, sin dejar de lado su carácter competitivo, que Pepe Salguero decidió incorporarla cuando contaba con solo 14 años (2002) al equipo sénior del Roquetas para que continuase evolucionando.

Así, compaginando el deporte y los estudios de secundaria y bachiller en el Instituto Sabinar de Roquetas de Mar –y posteriormente el grado de Empresas y Actividades Turísticas en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad a Distancia de Madrid–, Carmen Martín hizo vibrar cada dos semanas el Pabellón Infanta Cristina de su localidad natal desde la temporada 2002-2003 a la 2005-2006, cuatro campañas en las que contribuyó al ascenso del equipo a la División de Honor en 2005 y al 9.º puesto en el campeonato liguero de 2006.

Ningún año más pudo retener el Roquetas a su joya, que en el verano de 2006 emigró al Levante español para jugar cuatro temporadas en el Mar Alicante. Con Carmen en sus filas y entrenado por Santiago Brian (2007) y Esteban Roig (2008-2010), el conjunto alicantino creció en la División de Honor (9.º en 2006-2007, 6.º en 2007-2008, 5.º en 2008-2009 y 4.º en 2009-2010) y protagonizó logros significativos como el subcampeonato de la Copa de la Reina en 2010 o la disputa ese mismo año de competición europea, la Copa EHF, lo que supuso una novedad para nuestra biografiada y un nuevo escaparate que le permitió mostrarse a equipos europeos, que empezaron a interesarse por ella.

No obstante, la andaluza permaneció en la liga española y en las campañas 2010-2011 y 2011-2012 actuó para la Sociedad Deportiva Itxako de Estella, bajo la dirección técnica de Ambros Martín y Manuel Etayo. Con las navarras, vivió un primer año de ensueño, al imponerse en la Supercopa de España, la Copa de la Reina y la Liga, y ser segunda en la Liga de Campeones de Europa –el equipo noruego Larvik batió a las españolas por un global de 47-46 a ida y vuelta. En 2012, el equipo repitió el triplete nacional y en Europa fue eliminado en cuartos de final.

Sin embargo, problemas económicos, con impagos a jugadoras, provocaron el verano de 2012 la salida de Carmen Martín del Itxako y el consecuente fichaje por el RK Krim Mercator de Liubliana (Eslovenia), otra vez por dos cursos (2012-2013 y 2013-2014). Mientras que en el primero todo fueron alegrías –triumfo en la liga y la copa eslovenas y semifinalista en la Liga de Campeones–, el segundo comenzó a torcerse en mayo de 2013 cuando una lesión de hombro dejó a la almeriense en una situación física delicada que terminó por agravarse en el Mundial de ese año, en diciembre. Para evitar problemas con el club dirigido por Uros Bregar, Carmen acordó la rescisión del contrato y en febrero de 2014 volvió a España para jugar el resto de la temporada en las filas del Mecalía Atlético Guardés de Pontevedra, entrenado por Manuel Etayo. Fueron solo 10 partidos en tres meses, pero el equipo llegó a una notable 4.ª plaza liguera.

La penúltima secuencia de la trayectoria de club de la genial jugadora tuvo como decorado la capital de Rumanía, Bucarest, pues durante tres campañas (2014-2015, 2015-2016 y 2016-2017) perteneció al CSM Bucaresti. Se podría decir que la llegada de la andaluza significó un salto de calidad definitivo para las rumanas, que, dirigidas por los daneses Mette Klit y luego Kim Rasmussen, arra-

saron en las tres ediciones de la Liga Nacional, ganaron dos veces la Copa (2016 y 2017) y en una ocasión la Supercopa (2017), amén del gran éxito que no fue otro que la consecución de la Liga de Campeones de Europa en 2016, pese a ser debutantes.

Si importante ha sido y es el rol de la jugadora andaluza en cualquiera de los equipos donde ha jugado, similar papel ha desempeñado vistiendo la camiseta nacional, habiendo colaborado en primera persona a la mejor época, sin duda, de la selección femenina absoluta. En números, la trayectoria de Carmen con España se resume en 28 internacionalidades como juvenil (y 77 goles), 48 como júnior (y 186 goles) y 195 como absoluta (y 656 goles), contando el último partido de clasificación para el Mundial de 2018, un España-Ucrania celebrado en Antequera en junio de 2017.

El primer partido con la selección juvenil se produjo el 7 de abril de 2004 en la Copa Latina celebrada en Nuoro (Italia), mientras que en el cuadro júnior debutó el 7 de abril de 2006 en el Torneo Internacional 4 Naciones de Chaumont (Francia). En estas dos categorías menores, los hechos más relevantes fueron la 13.ª posición en el Campeonato de Europa Juvenil de Viena 2005, la medalla de plata en el Campeonato de Europa Júnior de Esmirna 2007 –siendo designada menor extremo derecho del torneo– y la 4.ª plaza en el Campeonato del Mundo Júnior de Skopje 2008.

El estreno de Carmen Martín en el equipo nacional absoluto data del 14 de octubre de 2005, cuando con apenas 17 años fue convocada para la Copa Croacia en Kostrena. Desde ese momento, siempre ha contado con la confianza de los distintos seleccionadores nacionales –Miguel Ángel Florido, Jorge Dueñas y, desde 2017, Carlos Viver–, que han contado con ella de forma interrumpida para todos los grandes compromisos de las Guerreras.

De forma agrupada y resumida, hay que indicar que la balonmanista almeriense ha competido en seis ediciones del Campeonato del Mundo, seis del Campeonato de Europa y dos Juegos Olímpicos, con un balance de cuatro medallas (dos de plata y dos de bronce), amén de una presencia en los Juegos Mediterráneos de Pescara 2009 (4.º puesto).

En el Mundial, ha estado presente en Francia 2007 (10.º), China 2009 (4.º), Brasil 2011 (medalla de bronce), Serbia 2013 (9.º), Dinamarca 2015 (12.º) y Alemania 2017 (11.ª), destacando los hechos de que en la edición de 2011, cuya fase final tuvo lugar en Sao Paulo, fue elegida mejor extremo derecho del torneo y que la de 2017 la terminó con la cifra de 206 internacionalidades absolutas.

En el Europeo, compitió en Suecia 2006 (9.º), Macedonia 2008 (medalla de plata), Dinamarca 2010 (11.º), Serbia 2012 (11.º), Hungría-Croacia 2014 (medalla de plata) y Suecia 2016 (11.º). Ambas medallas de plata fueron logradas después de caer en la final ante Noruega (21-34 en 2008, en Skopje, y 25-28 en 2014, en Budapest), significando que el subcampeonato de 2014 ocasionó la clasificación para las Olimpiadas de 2016. Asimismo, a título individual, Carmen fue designada mejor extremo derecho del campeonato en 2014 y 2016.

En clave olímpica, tras no haberse clasificado para los Juegos de Pekín 2008, España recuperó su sitio y obtuvo el pasaporte para Londres 2012 al imponerse en el Preolímpico disputado del 25 al 27 de mayo de 2012 en Guadalajara, con Carmen Martín en sus filas. Posteriormente, en el torneo olímpico, luego de la derrota inaugural (28 de julio) ante Corea del Sur (27-31), la almeriense jugó un papel determinante en el empate contra Francia (18-18) y los triunfos ante Dinamarca (24-21) y Suecia (25-24), partido este último, el 3 de agosto, en el que la andaluza sufrió la rotura del ligamento lateral interno de la rodilla izquierda tras un golpe con una rival y quedó incapacitada para continuar en competición, por lo que, sustituida por la malagueña Marta López, tuvo que asistir desde la grada a la memorable victoria ante Noruega (25-20) en el último partido de la primera fase del grupo B, al triunfo frente a Croacia (25-22) en cuartos de final, a la derrota en semifinales a manos de Montenegro (26-27) y a la obtención de la medalla de bronce al batir a Corea (31-29) en el último encuentro.

Aquel conjunto que subió al podio lo formaron Andrea Barno, Neli Alberto, Beatriz Fernández, Verónica Cuadrado, Marta Mangué, Macarena Aguilar, Silvia Navarro, Jéssica Alonso, Eli Pinedo, Begoña Fernández, Vanessa Amorós, Patricia Elorza, Mihaela Ciobanu y las andaluzas Carmen Martín y Marta López, con Dueñas de seleccionador.

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de bronce, cuatro años después, en el Arena del Futuro de Río de Janeiro 2016, Carmen volvió a codirigir el destino de España en el torneo olímpico, siendo la segunda jugadora más utilizada, tras Alexandrina Cabral, con un total de 24 goles –tercera anotadora– en seis partidos.

España quedó 3.ª del grupo A en la ronda preliminar, con 6 puntos (3 victorias y 2 derrotas), por detrás de Brasil (1.ª) y Noruega (2.ª), luego de vencer a Montenegro (25-19) –primer partido, el 6 de agosto–, Brasil (29-24) y Angola (26-22) y perder ante Noruega (24-27) y Rumania (21-24). En cuartos

de final, el martes 16 de agosto, España cayó ante Francia por 26-27 y quedó eliminada, lo que le otorgó el 6.º puesto en la clasificación final.

El equipo estuvo compuesto por Neli Alberto, Marta Mangué, Macarena Aguilar, Silvia Navarro, Elizabet Chávez, Elizabeth Pinedo, Nerea Peña, Lara González, Patricia Elorza, Naiara Egozkue, Ainhoa Hernández, Darly Zoqbi, Alexandrina Cabral y las andaluzas Carmen Martín y Marta López.

En la actualidad, Carmen Martín vive en Niza (Francia) debido a su fichaje en la temporada 2017-2018 por el OGC Nice Côte d'Azur y, al margen del entrenamiento y la competición, dedica su tiempo a la familia –cuando puede viajar a España–, los estudios universitarios y aprender idiomas.

JOSÉ DANIEL MARTÍN DOCKX



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------------|---|------------|-----------|
| 2012 Londres | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 29 |
| 2012 Londres | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Puesto 7 |
| 2016 Río de Janeiro | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 35 |
| 2016 Río de Janeiro | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Puesto 7 |

Nació en Málaga el 7 de enero de 1974, con 6 años ya estaba sobre un caballo debido a la afición a la monta que tenían sus padres, José y Rose-Marie, de origen belga. Mayor de dos hermanos –su hermana menor se llama Natalia–, la principal actividad de su infancia fueron los estudios –llevó a cabo todos los niveles, de infantil a bachiller, en el mismo centro, el Colegio ECOS de Marbella–, siendo los caballos un mero entretenimiento hasta que con 12 años su padre le compró una yegua, *Candela*, y empezó a competir en doma vaquera.

La comunión entre Daniel y el animal fue perfecta –“la yegua era magnífica, me enseñó muchísimo y fue la que me metió el gusanillo”, recuerda en una entrevista para el portal *EQ Competitions*– y significó el comienzo de una trayectoria competitiva para el malagueño –12 años– que se intensificó a raíz de que con 18 años, con las enseñanzas de su primera profesora, Inger Hallberg, empezara a montar profesionalmente, no sin antes haber meditado durante casi un año sobre su futuro, que él tenía claro que no pasaba por seguir estudiando.

Resuelto a trabajar en el medio ecuestre, con 20 años creó sus propias cuadras –Centro Hípico Dana– donde crió caballos y desarrolló una notable faceta docente, y paralelamente compitió en doma clásica, aunque únicamente en pruebas menores del calendario nacional. De esta etapa, cabe reseñar que fue subcampeón de España de caballos de 4 años en 2008, en Toledo; subcampeón de España de caballos de 7 a 9 años en 2009, en Vejer de la Frontera; y campeón nacional de caballos de 6 años en 2010, en Toledo.

El debut de nuestro protagonista en el alto nivel y el circuito internacional se produjo en 2011, año de tres cambios trascendentales en su vida profesional. Por un lado, se incorporó como técnico y entrenador en el Hipódromo de la Costa del Sol, en la localidad malagueña de Mijas. Por otro, empezó a ser preparado por el prestigioso entrenador belga Jan Bemelmans. Y, finalmente, inició la monta de *Grandioso*, un semental de 1999, propiedad de la americana Kim Boyer y perteneciente a la Yeguada de Martín García, habilidoso para las piruetas y cambios de pie y muy regular en el trote medio, con el que el malagueño ha logrado todos los éxitos que jalonan su ya rico palmarés.

No obstante, la primera prueba internacional en la que participó –un *grand prix* del Concurso Internacional de Doma Clásica 3 estrellas (CDI3*) de Vejer de la Frontera (Cádiz), el 5 de marzo de 2011– lo hizo a lomos de *San Rubino* y, posteriormente, montó a *Encanto XI* en los concursos internacionales de Saumur (Francia) y Nambroca (Toledo), donde ya debutó con *Grandioso*.

Por primera vez campeón de España absoluto, en Villanueva del Pardillo (Madrid), cerró esa primera temporada en la elite con un 4.º puesto –y una puntuación de 71.975– en el Gran Premio Estilo Libre del CDI4* de Salzburgo (Austria), lo cual le proporcionó una proyección que supo ratificar en 2012 con puestos como el 3.º en el GP Estilo Libre del CDI3* de Vejer, el 6.º en el GP Especial del 3* de Saumur, el 13.º tanto en el GP Estilo Libre del 4* de Fritzens (Austria) como en el GP Especial del 3* de Róterdam (Holanda) y el 20.º en el GP Especial del 5* de Aquisgrán (Alemania), amén del título de campeón nacional de caballos de 7 a 9 años, en Zaragoza.

Todo ello posibilitó que el seleccionador nacional de doma clásica, Luis Lucio, le llamara, por su condición de primer reserva, para integrar el equipo olímpico de Londres 2012 cuando Beatriz Ferrer-Salat comunicó la renuncia a participar por la lesión de su caballo *Delgado*.

Grandísima alegría e inolvidable experiencia para Daniel Martín, quien a sus 38 años, sobre *Grandioso*, brindó una digna actuación en el Parque Greenwich de la capital británica en la competición de doma clásica celebrada del 2 al 9 de agosto, obteniendo la 29.ª posición en la prueba individual –39.º (69.043) en el *Grand Prix* y 29.º (69.286) en el *Grand Prix Special*– y la 7.ª por equipos (72.287), entre 10 naciones, junto al también andaluz Juan Manuel Muñoz y Morgan Barbançon.

Con el diploma olímpico en su haber, el ciclo olímpico de 2012 a 2016 asistió a la mejor versión del binomio Daniel Martín-*Grandioso*, cuya calidad pudo disfrutarse en los Juegos Ecuestres Mundiales de Caen 2014 (5.º por equipos y 18.º individual) y los campeonatos de Europa de Herning 2013 (22.º individual) y Aquisgrán 2015 (4.º por equipos y 26.ª individual), siendo en este último donde el equipo español logró una nueva clasificación olímpica.

Además, en este período, el andaluz se alzó con la medalla de oro en el Campeonato de España de 2014 celebrado en Sabadell (Barcelona) –segundo título absoluto– y consiguió victorias en los concursos 3* de Vejer (2013), Toledo (2013), Villach (2013) y Madrid (2014 y 2015), así como en el GP Especial de la Copa del Mundo de Wellington (Florida) en 2015.

Entre otros puestos de privilegio, cabe destacar el 8.º lugar en el Premio Deutsche Bank del 5* de Aquisgrán 2013, el 12.º lugar en el GP Estilo Libre del 5* de Aquisgrán 2014, el 4.º puesto en el GP Estilo Libre del 5* de Wellington 2015 y el 11.º en el GP Estilo Libre del 5* de Hagen 2015, y colectivamente la medalla de bronce en la Copa de las Naciones de Aquisgrán 2014.

Con tales avales, la Real Federación Hípica Española designó a José Daniel Martín, con *Grandioso*, como titular del equipo español de doma clásica para los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016, “*un sueño hecho realidad (...) lo máximo a lo que puede aspirar un deportista (...) y una pasada repetirlo*”, como calificó su doble participación olímpica al medio digital *Avance Deportivo*.

En el Centro Olímpico Ecuestre de Río, el malagueño empezó y terminó su actuación el 10 de agosto, aupándose a la 35.ª posición individual (entre 59 jinetes clasificados), con una nota de 70.829, la 34.ª mejor en el *Grand Prix*, por tanto quedándose a las puertas del *Special* reservado a los 30 mejores. Empero, en el concurso colectivo, repitió el diploma de cuatro años antes al llevar a España, junto a Beatriz Ferrer-Salat y los también andaluces Severo Jurado y Claudio Castilla, a la 7.ª plaza –entre 11 equipos–, con un total de 74.029, a 0.247 de Dinamarca (6.ª), que pasó a la final, y siendo la de nuestro biografiado la 3.ª mejor nota del grupo.

Actualmente, Daniel Martín, gran apasionado de las motos, vive entre Mijas y Fuengirola por proximidad a su trabajo y afronta el reto de mantener el estatus internacional alcanzado en los cuadrilongos con nuevos caballos, debido a la ya avanzada edad de *Grandioso*, compaginando la faceta de jinete con de la entrenador y docente –discípulos suyos como Alfonso Parra y Eva Calvache ya han sido campeones nacionales– en el Hipódromo de la Costa del Sol.



VÍCTOR MANUEL MARTÍN MARTÍN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|----------|---|-------------|------------------|
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 4x200 libre | Puesto 11 |

Apodado el Tiburón de Padul, nació el 25 de septiembre de 1993 en este pueblo granadino a medio camino entre la capital y la Costa Tropical, cuyos habitantes sienten una especial identificación con su paisano y un gran orgullo por sus éxitos, como demostraron en las bienvenidas que le dispensaron tras haber participado dos veces en el Campeonato del Mundo y, fundamentalmente, en las Olimpiadas de 2016, cuyo seguimiento constituyó un evento social en Padul.

Dotado de una complejión privilegiada –ahora mide 1,87 metros y pesa 80 kilos–, Víctor ya destacó de pequeño en las diversas actividades deportivas que realizaba en la escuela o en la calle, aunque desde que con 7 años empezó a nadar, emulando a su hermano mayor Francisco, siempre encontró en la piscina mayor diversión que en el campo de fútbol o la cancha de baloncesto, motivo por el que se decidió por la natación. Justo es reconocer que en la afición de los hermanos Martín

por este deporte mucho tuvo que ver su padre, quien todos los días de entrenamiento y hasta su autonomía estuvo llevando a sus hijos a la piscina de Churriana de la Vega, a 19 kilómetros de distancia, ya que Padul no disponía de las instalaciones apropiadas.

Así, nuestro protagonista creció como persona y competidor desde los 7 a los 15 años dentro de la estructura de esa magnífica cantera de nadadores que es el Club Natación Churriana, llevando a cabo una progresión constante a las órdenes del técnico Alejandro Mateos, quien desde el primer momento se sorprendió de la clase y el físico de su pupilo, especialmente dotado para el estilo libre.

Tras siete años de formación y crecimiento, la campaña 2008-2009 fue la última de nuestro protagonista bajo la disciplina de Mateos y el CN Churriana. Fue el último año en la categoría infantil y Víctor llevó a cabo un gran esfuerzo por cumplir con rigor con los entrenamientos, llevando a cabo hasta cuatro sesiones a la semana, lo que le permitió destacar en el Campeonato de España Infantil de Verano de 2009, en Barcelona, donde fue 9.º en 400 metros libre y 11.º en 1.500.

A raíz de aquella participación, según recuerda Alejandro Mateos en una entrevista del medio digital especializado *Natacion*, *"la única salida para su progresión era que se marchara becado a Málaga. Y no fue fácil. Si no se hubiera ido a Málaga, Víctor habría dejado de nadar (...) Tuvimos que convencer a los técnicos de la Federación Andaluza de Natación, porque el chaval tampoco estaba entre los mejores de España, diciéndoles que tenían que ver el físico que tenía el hermano para entender que Víctor iba por el mismo camino. Sin duda, el físico influyó mucho y al final acabó entrando"*.

Así, al comienzo de la campaña 2009-2010, con 16 años recién cumplidos, el granadino marchó al Centro de Tecnificación de Málaga, que dirige Javier Casademont, para vivir por primera vez fuera de casa –cosa que hizo en la Residencia Andalucía, junto a otros jóvenes deportistas– y centrar su vida en estudiar y nadar. Obviamente, fue un cambio importante que en términos deportivos significó mayor exigencia en los entrenamientos y la asimilación de nuevos métodos, aunque también un paso adelante y el ascenso a los primeros puestos del panorama nacional, ya en categoría júnior. De esta forma, en el Nacional júnior de verano de 2010, de nuevo en Barcelona, el andaluz fue 5.º en 200 y 400 libre, pero ya el año siguiente ganó las primeras medallas estatales en el mismo certamen estival: oro en 200 libre y plata en 400 libre.

Tras tres campañas en Málaga, la calidad de Víctor volvió a llevarle a un nuevo entorno como fue el Centro de Alto Rendimiento y la Residencia Joaquín Blume de Madrid, donde ingresó como becado en el curso 2012-2013. El cambio a Madrid trajo consigo la entrada en el equipo nacional, el estreno en la categoría absoluta y el comienzo de la ya extensa relación de éxitos que bruñen su trayectoria deportiva y que a continuación resumimos.

Centrado en la prueba de 200 libre, en el plano individual y como titular del relevo español de 4x200, Víctor Martín es el actual plusmarquista nacional en piscina de 25 metros, con un registro de 1:44.42 logrado en Castellón el 30 de noviembre de 2013, batiendo por tres centésimas el anterior tope de Alberto Medrano (2009). Asimismo, con el relevo, ha contribuido a la rebaja en cuatro ocasiones del récord nacional: 7:17.59 (2-8-2013), 7:16.11 y 7:15.80 (23-8-2014) y, definitivamente, 7:11.39, tiempo logrado el 7 de agosto de 2015 en las eliminatorias del Mundial de Kazán (Rusia), junto con Durán, Puig y Sánchez, y que suponía el pasaporte olímpico por primera vez para un relevo español de 4x200 libre.

Junto a las plusmarcas, en su currículum nacional sobresalen los siete títulos de campeón de España logrados en 200 libre, tres en el Campeonato de España Open (2013, 2014 y 2015) y cuatro en el Campeonato de España Absoluto de Invierno (2013, 2014, 2015 y 2016), no habiéndose alzado todavía con medalla de oro alguna en el absoluto de verano.

Internacionalmente, el granadino ha nadado en dos ediciones del Campeonato del Mundo –Barcelona 2013 (13.º en 4x200 libre y 27.º en 200 libre) y Kazán 2015 (11.º en 4x200 libre)– y en otras tantas del Campeonato de Europa –Berlín 2014 (7.º en 4x200 libre y 32.º en 200 libre) y Londres 2016 (10.º en 4x200 libre y 13.º en 200 libre)–, no habiendo aún participado en el Europeo de piscina corta.

Pero, sin duda alguna, el gran éxito del andaluz hasta la fecha ha sido la participación en los Juegos Olímpicos de 2016 dentro del 4x200 español, cuyos componentes fueron anunciados en junio de ese año por la federación española: los mismos que habían realizado la mínima olímpica en el Mundial un año antes, esto es, Martín, Miguel Durán, Albert Puig y Marc Sánchez. Sin embargo, hay que destacar que nuestro biografiado persiguió también con insistencia la marca para competir en las Olimpiadas en la prueba individual, aunque ni en el Open de marzo en Sabadell –una gastroenteritis le hizo competir mermado e incluso tuvo un desvanecimiento al terminar– ni en el Europeo de mayo en Londres –firmó 1:48.57 en semifinales, a un segundo de la mínima– logró el objetivo.

Víctor debutó en el Estadio Acuático Olímpico de Río de Janeiro el martes 9 de agosto con motivo de las eliminatorias del 4x200 libre. Nadando la primera posta –hizo 1:48.74– llevó a España, junto a sus compañeros, a la 5.ª posición de la primera serie, con un tiempo de 7:12.62, el 11.º mejor (entre 14 naciones clasificadas) en esta fase, por tanto, resultando eliminado. El tiempo de corte para la final fue el de Holanda (7:09.16).

Tras la experiencia de haber disputado unos Juegos y luego de una temporada 2017 de recuperación, alejado de compromisos internacionales –solo destaca su medalla de bronce en el Nacional de invierno en 200 libre–, Víctor Martín continúa viviendo, estudiando (Fisioterapia) y entrenando en la Blume de Madrid con el objetivo de proseguir su periplo deportivo en el alto nivel y volver a representar a España en las principales competiciones, entre ellas, Tokio 2020.



FRANCISCO JESÚS MARTÍN MORILLAS

| JJ00 | Deporte | G Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|-------------------|-----------|
| 1976 Montreal | Atletismo | M Salto de altura | Puesto 28 |

Cuando el 10 de febrero de 1976 Francisco Martín superó el listón a 2,21 metros de altura en la reunión atlética *indoor* de Milán, este joven de 21 años se convirtió automáticamente en una de las esperanzas para lograr en los inminentes Juegos la primera medalla olímpica del atletismo español. Motivos había para la ilusión, no en vano el récord nacional del granadino no andaba lejos del tope mundial (2,30) y, cuatro años antes, con dicha marca se había conquistado la medalla de bronce en Múnich.

Sin embargo, en el mayestático Estadio Olímpico de Montreal, la presión, la atención creada en torno al bueno de Paco y la responsabilidad otorgada fueron factores que jugaron en su contra y en la calificación del 30 de julio derribó en tres ocasiones el listón situado a unos asequibles 2 metros y 10 centímetros para decepción de quienes seguían desde España la transmisión televisiva, mayormente en blanco y negro. Con un discreto brinco de 2,05, el andaluz quedó situado en la 11.ª posición de la segunda serie de la calificación y en el 28.º puesto general, por tanto, fuera de una final en la que hubiera merecido estar por nivel y calidad y en la que, una vez más, el bronce se dilucidó a “sus” 2,21 metros y el oro –para el polaco Jacek Wszola– a 2,25.

Sin embargo, este hecho no debería ensombrecer el currículum deportivo de un atleta sobresaliente, tres veces campeón de España absoluto, plusmarquista nacional en seis ocasiones y cuya valía internacional le permitió disputar hasta tres campeonatos de Europa en pista cubierta en una época en la que, hay que recordar, no existían los mundiales y el salto de altura estaba en plena transición del rodillo ventral al estilo fosbury. Esta técnica –creada por el campeón olímpico de México 1968, Dick Fosbury– sería en la que el granadino se instruyó para alcanzar alturas que, quizás pensarán los entendidos, estaban alejadas de las atípicas condiciones físicas de un atleta excesivamente bajo (1,83 m), pesado (79 kg) y musculado para esta prueba.

Paco Martín Morillas, junto con Dana Cervantes el único saltador andaluz olímpico, nació el 1 de febrero de 1955 en Granada, aunque no viviría en la capital nazarí hasta los 8 años, luego de una serie de cambios de residencia que llevaron a la familia a Venezuela (seis años) y Benalúa de Guadix (dos años). Instalado definitivamente en la capital granadina, estudió –al lado de su hermano Juan Manuel, un año mayor y más tarde mediofondista de nivel– en la Escolanía del Perpetuo Socorro, donde además ayudaba en misa, cantaba en el coro y jugaba al fútbol durante los recreos. También corrió detrás de un balón en la calle y en el descampado de la barriada de La Redonda, donde, en ausencia de un campo apropiado, se curtió en incontables partidillos durante años, cuando no en ligas escolares con su colegio.

No obstante, el futuro deportivo de Francisco no estaría en el balompié sino en el atletismo, disciplina en la que se inició con 14 años, cursando quinto de Bachillerato en el Colegio de los Hermanos Maristas de Granada, cuando su profesor de gimnasia, Jesús Samaniego, le obligó a participar en los Juegos Escolares para obtener algunos puntos para el equipo. Concretamente, nuestro protagonista fue inscrito en tetratlón, una combinada de velocidad (80 metros), salto (altura), lanzamiento (peso) y fondo (1.000 metros). Curiosa la elección por el acierto del docente, pues de Francisco Martín siempre se dijo que tenía cuerpo de decatleta más que de saltador de altura.

Aquella primera experiencia y los resultados no fueron malos y Paco se animó a entrenar en atletismo, pero de manera específica en altura, lo cual supuso un problema inmediato como fue su falta de adaptación a la técnica del rodillo ventral. Un inconveniente que superó casualmente cuando en el comienzo de una sesión de entrenamiento, preparando el talonamiento para ajustar la carrera de impulso, un error en los pasos le llevó al punto de batida con la pierna cambiada, si bien no se detuvo y, casi sin esfuerzo, pasó por encima del listón con un estilo medio lateral muy primario, pero mucho más fácil de ejecutar para el saltador granadino. De esta forma, descubrió el estilo fosbury, batió el récord de Granada e igualó el récord nacional infantil (1,70).

Ya en categoría juvenil, Paco recibió una beca en el Colegio Escolapios de Granada y emprendió una nueva etapa de entrenamientos con el técnico Gutiérrez y bajo la tutela del equipo del colegio y del Club Estadio de Granada. En tales condiciones, el 18 de julio de 1972 saltó en Oviedo 1,86 metros, la 39.ª marca del ranking nacional del año.

Un par de meses después, en el comienzo del curso 1972-1973 y gracias a una beca de estudios, marchó a Madrid para formarse como ingeniero industrial en el Instituto Católico de Artes e Industrias y, merced a otra beca de la federación española, ingresó en la Residencia Joaquín Blume para comenzar a entrenar a alto nivel junto al técnico Carlos Álvarez del Villar, aunque poco después pasó a las manos de Paco López.

En estas circunstancias, aunando su compromiso con el atletismo y los estudios, no siempre fácil, y con un esfuerzo digno de reseña, el granadino fue avanzando en ambos frentes en un primer año en Madrid que, en lo deportivo, se plasmó en pequeños éxitos como ser campeón de España escolar juvenil con sus compañeros de los Escolapios, superar los dos metros por primera vez (llegó a 2,03, siendo el 7.º del ranking nacional), auparse al 6.º puesto (2,00) en el Campeonato de España absoluto disputado en la Ciudad Universitaria de Barcelona –ganó Martín Perarnáu (2,15)– e integrarse en el equipo nacional júnior, debutando en el Triangular España-Italia-Francia celebrado en Mantua –Paco fue 5.º (2,00).

En 1974, con 19 años, continuó su etapa júnior siendo internacional por segunda y última vez –en el Triangular España-Portugal-Reino Unido (2.º con 2,06)– y proclamándose campeón nacional júnior en pista cubierta en La Coruña (2,00), aunque su presencia entre los absolutos fue ya más latente, como muestra su 7.ª plaza (1,95) en el Nacional en sala de Madrid y, sobre todo, la medalla de bronce (2,04) en el Nacional al aire libre, en el Estadio de Vallehermoso.

En 1975, ausente de la temporada en sala, obtuvo el segundo y último título júnior –al aire libre, en Zaragoza, con 2,12– y se convirtió por primera vez en campeón de España absoluto, batiendo con un salto de 2,14 a Martín Perarnáu, Gustavo Marqueta o Eduardo Pavía, los referentes nacionales del momento, en las pistas donostiarras de Anoeta. Asimismo, el 20 de julio de este año disfrutó de la primera de sus 12 internacionalidades absolutas (hasta 1980) durante el Bilateral España-Argelia, que ganó con 2,09.

De esta forma, el granadino afrontó su soberbio año de 1976, en el que antes de efectuar la ya citada participación en los Juegos Olímpicos hizo mucho y bueno. En pista cubierta, batió en dos ocasiones el récord de España: 2,19 (31-1-1976, Madrid) y 2,21 (10-2-1976, Milán), marca esta última que duró hasta el 13 de febrero de 1982, cuando Roberto Cabrejas saltó 2,22. Además, debutó en el Campeonato de Europa en Pista Cubierta, firmando en el Olímpiahalle de Múnich un notable 9.º puesto (2,13).

Ya al aire libre, también hizo suyo el récord nacional dos veces –2,18 (18-5-1976, Madrid) y 2,19 (5-7-1976, Madrid)–, si bien problemas de lesiones le mermaron en el Campeonato de España –en Vallehermoso solo pudo ganar la medalla de bronce (2,05)– y, muy posiblemente, en las Olimpiadas.

Paco Martín comenzó con mucha fuerza el nuevo ciclo olímpico, realizando una excelente campaña invernal en 1977 en la que consiguió su único entorchado nacional bajo techo –con 2,10 en San Sebastián– y su mejor resultado de siempre en campeonatos internacionales: 7.º (2,19) en el Campeonato de Europa en Pista Cubierta, en San Sebastián, a solo 3 centímetros de la medalla.

Una discretísima campaña de 1978 –compitió únicamente en sala– dio paso a la segunda gran temporada del andaluz, 1979, en la que cerró su palmarés de medallas de oro en el Campeonato de España absoluto con el tercer triunfo (2,09), esta vez al aire libre en el Estadio Joan Serrahima de Barcelona; participó en la Universiada de Ciudad de México, donde con un salto de 2,15 ocupó el 12.º lugar; y elevó el récord de España al aire libre primero a 2,20 y luego a 2,22, el 19 de septiembre en Madrid.

De esta forma, en la cúspide de su carrera –2,22 representa su marca personal– y con 25 años

encaró el año olímpico de 1980, una temporada que, empero, supo a despedida, pues terminó su idilio con el Europeo en sala –17.º (2,15) en Sindelfingen (Alemania Federal)–, perdió a manos de Cabrejas el récord nacional al aire libre –el 23 de agosto, al saltar el burgalés 2,23– y, a pesar de haber hecho la mínima olímpica exigida –saltó 2,19 este año–, renunció a viajar a los Juegos de Moscú 1980, debido a su cansancio mental tras diez años de entrega al atletismo y, sobre todo, a la finalización de sus estudios, que le permitía comenzar la actividad profesional.

En efecto, justamente en 1980 empezó a trabajar como ingeniero en el campo de la energía, el medio ambiente y el desarrollo sostenible, lo cual supeditaba el atletismo a su profesión. Pese a ello, en 1981 aún le fue factible la compatibilización de ambas actividades –eso sí, renunciando al equipo nacional–, con dignos resultados competitivos como la medalla de bronce (2,12) obtenida en el Campeonato de España al aire libre, en Barcelona, o la 5.ª posición (2,13) en el ranking nacional del año.

Al término de ese ejercicio se retiró de las pistas y durante tres campañas se dedicó en exclusividad a su trabajo y su familia. En 1985 llevó a cabo un fugaz retorno, elevándose hasta 2,10 metros, que le otorgaron la 10.ª plaza en la tabla anual de registros en España. Esta vez sí fue el último año de un saltador que, a base de una técnica depurada y de un arqueamiento extremo sobre el listón –marca de la casa–, supo extralimitar como nadie sus capacidades físicas.

Paco Martín Morillas sigue viviendo en Madrid, concretamente en Majadahonda, donde se estableció con su mujer, Juana, y sus dos hijos, Violeta y Juan.

OLI
129

JUAN MARTÍNEZ OLIVER

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------------|---|-------------------------|-----------|
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | M | Persecución individual | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | M | Persecución por equipos | Puesto 5 |

Curiosamente a Martínez Oliver le llegó la llamada olímpica en el tramo final de su carrera deportiva y no precisamente en la especialidad que fue oficio y pasión durante 11 años, el ciclismo en carretera, hasta 1996 vedado a los profesionales en el ámbito de los Juegos. Fue en la disciplina de pista en la que el andaluz se recreó luego de haber abandonado los pelotones de las principales carreras en ruta del mundo, dejando el recuerdo de profesional digno, con especial habilidad para el llano, y el de aquel corredor que ganó la última contrarreloj del Tour de Francia de Perico Delgado.

Juan nació el 4 de febrero de 1962 en Almería. Hijo de José y Trinidad, sus inquietudes hacia el ciclismo le llegaron por imitación de su hermano Pedro, que corría en la categoría aficionada, y su primera bicicleta fue la de este, que tomaba prestada a escondidas para montar por las calles del barrio e incluso efectuar alguna escapada por carretera. “Formalizado” el traspaso de la montura con motivo del servicio militar del mayor de los Martínez Oliver, nuestro protagonista pasó en 1975 de aquellos inicios esporádicos y furtivos a una práctica más estructurada en la Escuela de Ciclismo de Almería, donde destapó su talento para este deporte, a pesar de que en los comienzos apenas si llegaba a los pedales de la fraternal bicicleta.

Posteriormente, al llegar a la edad cadete, accedió al que fue su primer club, el Muebles Ruiz Collado, donde permaneció hasta la categoría juvenil, en la cual se proclamó en 1980 campeón de Andalucía, en Ceuta. A raíz de este título, el equipo Otero-Fuenlabrada le abrió las puertas del campo *amateur* nacional, donde debutó en 1981, destacando en esta primera temporada como aficionado que el 10 de mayo de 1981 llegó 4.º en el Campeonato de Andalucía disputado en Huelma (Jaén), siendo el mejor aficionado de segunda categoría.

Tras el parón de la mili (1982), el almeriense corroboró su clase dentro del pelotón *amateur* español y se hizo un ciclista importante para la UC Fuenlabrada, cuestión nada baladí y absolutamente providencial pues en aquella campaña de 1983 la entidad fuenlabreña terminó de urdir su importantísimo proyecto del ascenso al campo profesional para la temporada 1984, cosa que finalmente materializó bajo la marca Colchones Dormilón y con nuestro biografiado en sus filas.

Ese primer año en la máxima categoría, a las órdenes de Maximino Pérez, concluyó 6.º la Vuelta a los Puertos y la Clásica de Alfajar, 10.º el Gran Premio de Alicante y 15.º la Vuelta a Aragón. En 1985, debutó en la Vuelta a España (92.º), fue 17.º en el Campeonato de España celebrado en Valla-

dolid y terminó el año estrenando su casillero de triunfos en la Vuelta a Cataluña, en cuya quinta etapa se impuso en solitario, con una ventaja de más de seis minutos sobre el pelotón en la meta de Lérida. Al año siguiente (1986), el rodador almeriense completó la tercera y última temporada en el Dormilón, regalando a quienes le dieron la oportunidad de ser profesional un nuevo triunfo –la cuarta etapa de la Vuelta a Asturias, en Llanes–, amén de otras actuaciones reseñables: 65.º en la Vuelta a España y 7.º en la Clásica Zaragoza-Sabiñánigo.

A finales de 1986, Juan fichó por el equipo alicantino Kelme, con el que formalizaría otro trienio, sin duda, el más exitoso de su carrera deportiva. Para empezar, la campaña de 1987 se saldó con la victoria en el Memorial Manuel Galera y puestos menores en la Vuelta a La Rioja (14.º) y el Campeonato de España, en Vera de Bidasoa (48.º), aunque la verdadera dimensión de las capacidades de llaneador y contrarrelojista que atesoraba el almeriense se ofreció plenamente en 1988, cuando se impuso en el Critérium Fuengirola-Mijas, fue 20.º en la Vuelta a Burgos y corrió dos grandes, la Vuelta a España (75.º) y el Tour de Francia (134.º), adjudicándose en las dos sendos parciales. En la primera hizo buena una fuga camino de Ávila y en el segundo consiguió la victoria más importante de su trayectoria como corredor de ruta al ganar la contrarreloj del penúltimo día, en Santenay, siendo, por tanto, uno de los cinco ciclistas andaluces que ha ganado una etapa de la *Grande Boucle*. Para la historia, queda la foto de Juan en el podio como ganador de etapa y su beso a Pedro Delgado, el vencedor de aquel Tour.

En 1989, todavía en Kelme, volvió a levantar los brazos –etapa 3 de la Vuelta Murcia, con meta en Águilas– y regresó a la Vuelta a España (131.º) y al Tour de Francia (abandonó), antes de que su amigo Perico Delgado se lo llevase al todopoderoso Banesto en 1990, firmando un contrato de dos temporadas y con la clara misión de ser apoyo del segoviano en las etapas llanas y pruebas contrarreloj por equipos, de ahí su presencia en la Vuelta a España (88.º) y Tour de Francia (98.º), en 1990, y Giro de Italia (106.º), en 1991, destacando que en su debut en la ronda transalpina estuvo a punto de completar la colección de victorias en las grandes vueltas al ser 3.º en una etapa.

Tras su paso por el conjunto bancario, Juan regresó a Kelme y rubricó dos campañas más que aceptables. En 1992, fue 4.º en la Vuelta a Murcia, 4.º en la Clásica de Almería y 75.º en la Vuelta a España 1992. En 1993, venció en la etapa contrarreloj de la Vuelta al Alentejo y en fuga hizo lo propio en el tercer parcial de la Vuelta a Algarve –quedó segundo en la clasificación general–, ambas en Portugal, añadiendo en este país el 3.º puesto en el Gran Premio A Capital. Asimismo, se clasificó 59.º en el Giro de Italia y cerró el año venciendo en el Critérium Diputación Provincial de Granada.

Pese a todo, el Kelme no le renovó el contrato y Juan afrontó el año 1994 sin equipo –aunque terminó fichando en julio con el Castellblanch, esto es, la UC Fuenlabrada–, circunstancia que propició un cambio profundo y quizás inesperado en la carrera deportiva de Juan, pues, debido a sus grandes cualidades como rodador y su notable adaptación al velódromo, fue convocado a las concentraciones específicas de pista por los técnicos de la Real Federación Española de Ciclismo, despertándose en el almeriense la ilusión de acudir a los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996.

Corredor hecho y experimentado, con un perfecto estilo de rodador sobre la bicicleta, en este año de incorporación a la pista sus éxitos competitivos no tardaron en llegar en la prueba de persecución individual: medalla de oro en el Campeonato de España, celebrado en Tomelloso (Ciudad Real); récord de España de persecución (4:29.604); medalla de plata en la Copa del Mundo de Hyères (Francia); medalla de bronce en la Copa del Mundo de Palermo (Italia); cuarto puesto en la Copa del Mundo de Dinamarca; medalla de bronce en la general de la Copa del Mundo (y plata en persecución por equipos); y, como colofón al año, quinto puesto en el Campeonato del Mundo, celebrado en Palermo.

El experimento había resultado y en 1995 Juan se centró de forma exclusiva en la pista con el objetivo de cubrir los pasos necesarios hasta los Juegos. En esta nueva campaña, alejado por tanto de la carretera, nuestro protagonista fue medalla de bronce en el Campeonato de España de Valencia, medalla de oro en la Copa del Mundo de Hyères, medalla de plata en la Copa del Mundo de Atenas (Grecia) y 6.º en el Campeonato del Mundo de Bogotá (Colombia), a lo que hay que sumar, en la prueba colectiva, la 6.ª plaza en la Copa del Mundo de Quito (Ecuador) y el 5.º puesto en el Mundial.

De esta forma, llegó la temporada 1996, en la que, antes de las Olimpiadas, el ciclista andaluz ganó la medalla de oro en persecución individual y puntuación en el Campeonato de España y el mismo metal en persecución individual y por equipos en la Copa del Mundo de Cali (Colombia) y La Habana (Cuba), así como los títulos individual y colectivo de la Copa del Mundo 1996. Por tanto, pleno de moral y a sus 34 años, el corredor, curtido en mil batallas en las rutas de medio mundo, acudió a Atlanta, al velódromo de Stone Mountain, para debutar a sus 34 años en unos Juegos. Su actuación

fue, indudablemente, notable, si bien los dos diplomas conseguidos, a tenor de los precedentes competitivos, quizás pudieran resultar algo agrídulces.

El estreno se produjo el 24 de julio, en la calificación de la persecución individual, que superó holgadamente: pasaban 8 de los 18 inscritos y el andaluz realizó el 4.º tiempo (4:27.909). No obstante, en cuartos de final cayó (4:28.310) ante el australiano Bradley McGee (4:24.943) y quedó apeado de la lucha por las medallas.

Dos días más tarde, el 26 de julio, en la prueba colectiva, se repitió la historia. El cuarteto español formado por Juan Llaneras, Santos González, Adolfo Alperi y Juan Martínez Oliver superó la calificación (4:12.780) como 7.º clasificado entre 17 equipos y en cuartos de final cedió (4:11.310) ante Italia (4:09.215).

Al regreso de Atlanta, el ciclismo profesional de pista se trasladó al Campeonato del Mundo, llevado a cabo en el velódromo de Mánchester (Reino Unido), y Juan concluyó 6.º en persecución individual para cerrar el gran año.

Cumplido el sueño olímpico, el ciclista andaluz disputó la temporada de su despedida, 1997, de nuevo dejando muestras de calidad y compromiso con su deporte. Así, siempre en persecución individual, fue otra vez campeón de España –en Palma de Mallorca–, medalla de bronce en la Copa del Mundo de Cali y 4.º en las citas de Milán (Italia) y Atenas. Como colofón a 14 años en la elite mundial, rememoró viejos tiempos sobre el asfalto y ganó ante los suyos el Critérium Almería 2005, en la Rambla de su ciudad natal, apuntándose la décima y última victoria profesional en carretera en su despedida efectiva del alto nivel competitivo, con el homenaje incluido del público y compañeros –Pedro Delgado dio el banderazo de salida.

Inmediatamente, el bravo almeriense abrió una nueva etapa en su vida sin despegarse del ciclismo y el mismo año 1997 accedió al cargo de seleccionador nacional de pista, aunque posteriormente recuperó las viejas sensaciones de la ruta llevando a cabo durante nueve campañas funciones de director técnico de dos equipos profesionales. Primero, estuvo al frente del Costa de Almería de 2001 a 2004 y, más tarde, dirigió el Andalucía de Antonio Cabello, de 2005 a 2009. En junio de 2010, volvió a ser nombrado seleccionador nacional de pista, cargo en el que permaneció hasta junio de 2013.

El legado de Juan en Almería es evidente como puede apreciarse por la constitución el 1 de enero de 2004 de la Unión Ciclista Martínez Oliver para el fomento de la práctica del deporte y del ciclismo en Almería. Esta entidad organiza cada año la multitudinaria Marcha Cicloturista Juan Martínez Oliver –en 2017 ha cumplido la 14.ª edición– en honor del que ha sido, sin ambages, el mejor ciclista profesional que ha dado Almería y cuyo ayuntamiento le concedió el escudo de oro de la ciudad.

Juan Martínez sigue viviendo en Almería y, tras una incursión en el mundo empresarial de la telefonía, abrió en 2015 una tienda de bicicletas, que dirige y regenta y constituye su actual ocupación, además de colaborar en todo lo relacionado con el ciclismo en la ciudad. Asimismo, desde la edición de 2013, es chófer colaborador en la Vuelta Ciclista a España.



SEBASTIÁN MARTOS ROA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|-----------|---|--------------------|------------------|
| 🏆 2012 Londres | Atletismo | - | - | - |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Atletismo | M | 3.000 m obstáculos | Puesto 17 |

El mejor obstaculista español de la actualidad nació el 20 de junio de 1989 en Jaén capital, aunque siempre ha residido en Huelma, localidad de la provincia de gran ambiente atlético y en la que discurreó íntegramente su infancia y parte de la juventud junto a sus padres, Francisco y Rafaela, y hermano menor, Francisco. En Huelma, estudió en el Colegio de Educación Infantil y Primaria Virgen de la Fuentanta y en el Instituto de Enseñanza Secundaria Sierra Mágina, y en sus campos colindantes fue donde plantó la semilla que, al germinar, ha ofrecido un atleta tan consistente, fiable y completo como es nuestro protagonista.

El inicio atlético de Sebastián data de un buen día de 2003 cuando, con unos amigos, como muchos chavales del pueblo, salió a correr por los alrededores del pueblo, experiencia que le agradó

tanto que le convenció para empezar a entrenar seriamente e inscribirse en el Club de Atletismo Huelma 2003. Allí, se puso a las órdenes del técnico local Antonio Manuel Vico Rivera “Nones” –que tantos corredores ha llevado por el buen camino– y poco a poco fue mejorando en técnica, resistencia y físico, adaptándose, como todos sus paisanos, a las circunstancias propias de la localidad –la ausencia de pista de atletismo–, debiendo correr en campo a través o en circuitos callejeros. Obviamente, estas características autóctonas determinaron totalmente el perfil de atleta de Sebastián Martos, de ahí sus cualidades para el *cross* y los 3.000 obstáculos y, por otro lado, para los 3.000 y 1.500 metros, distancias compatibles con las millas callejeras.

Medallista habitual en competiciones locales, provinciales y autonómicas, la primera presencia del jiennense en los campeonatos de España de pista acació en 2005, siendo 7.º en 5.000 metros en el certamen juvenil celebrado en Alcorcón (Madrid), resultado que le ocasionó el fichaje con el Caja de Jaén.

Este salto a una estructura más grande y militante en la Primera División española le permitió mostrarse más abiertamente en el panorama nacional, logrando destacar en 2006 con la medalla de bronce en 3.000 metros en el Campeonato de España Juvenil en Pista Cubierta, en San Sebastián, y la 4.ª posición en la misma prueba en el certamen al aire libre. Asimismo, en 2007, en edad júnior, vistió por primera vez la camiseta española al ser seleccionado para el Campeonato del Mundo de Campo a Través en Mombasa (Kenia) –102.º en la carrera júnior y 15.º por equipos– y el Campeonato de Europa de Toro (España) –40.º individual y 5.º por equipos.

Avances tan notorios le granjearon una beca de la Real Federación Española de Atletismo para residir en la Residencia Joaquín Blume de Madrid y entrenar en el Centro de Alto Rendimiento anejo, cosa que hizo durante cuatro años: el último como júnior (2008) y las tres campañas como promesa (2009, 2010 y 2011). En la capital, amén de iniciar los estudios de Ciencias del Deporte en la Universidad Camilo José Cela –lo que le permitió competir en eventos deportivos universitarios–, Sebastián Martos dio continuidad a su crecimiento como atleta e indudablemente destapó parte de su enorme calidad para la prueba de 3.000 obstáculos, correspondiendo a esta etapa éxitos tan mayúsculos como el título de campeón continental sub-23.

Tras cuatro años en Madrid, compartiendo entrenamientos con atletas como Jesús España y Víctor García, y bajo la tutela técnica de Dionisio Alonso, en 2012, con el ingreso en la categoría sénior, el andaluz marchó a residir a León para entrenar a las órdenes de José Enrique Villacorta en el Centro Especializado de Alto Rendimiento de Atletismo que allí se encuentra.

Obviamente, el grueso de la trayectoria deportiva de nuestro biografiado se encuentra de 2008 a 2016, nueve campañas en las que defendió los colores del Caja de Jaén (2008), EAMJ-Playas de Jandía (2009), Strands.com (2010), Unicaja Atletismo (2011 y 2012), FC Barcelona (2013) y CD Nike Running, desde 2014. Nueve temporadas en la que se concentra lo mejor de su palmarés, que ahora glosamos.

Comenzando por el ámbito nacional y en su prueba estrella, los 3.000 obstáculos, la escalada hasta su actual estatus de número uno nacional –refrendado por el liderato del ranking español de 2016 (8:19.33) y 2017 (8:20.43)– ha sido constante, si no, fíjense en los puestos alcanzados en las finales del Campeonato de España Absoluto al Aire Libre: 12.º en Santa Cruz de Tenerife 2008, 8.º en Barcelona 2009, 9.º en Avilés 2010 y Málaga 2011, medalla de bronce en Alcobendas 2013, medalla de plata en Alcobendas 2014 y medalla de oro en Castellón 2015, Gijón 2016 y Barcelona 2017. En categorías inferiores, había sido campeón nacional júnior en 2008, subcampeón promesa en 2009 y campeón promesa en 2010 y 2011.

Por su parte, en los nacionales en pista cubierta y en la prueba de 3.000 metros lisos, fue subcampeón júnior en 2008, subcampeón promesa en 2009 y campeón promesa en 2010 y 2011, pero en los certámenes absolutos nunca ha subido al podio: 13.º en Sevilla 2009, 4.º en Valencia 2011, 11.º en Sabadell 2012, 8.º en Sabadell 2012, 6.º en Sabadell 2014, 8.º en Antequera 2015 y 4.º en Salamanca 2017.

Dentro del calendario internacional, ya quedó reseñado el debut en 2007 con el equipo nacional de campo a través, en cuyo seno repitió en 2008 y en los mismos eventos: 84.º júnior y 12.º por equipos en el Campeonato del Mundo celebrado en Edimburgo (Reino Unido) y 37.º júnior y 5.º colectivo en el Campeonato de Europa, en Ostende (Bélgica). En este ámbito del *cross*, encadenó tres participaciones como sub-23 (promesa) en el Europeo: 55.º en Dublín 2009, 12.º en Albufeira 2010 y 34.º en Velenje 2011, siendo 4.º, medalla de bronce y 4.º por equipos, respectivamente.

En pista y siempre en 3.000 obstáculos, debutó con el equipo nacional en 2008, participando

(medalla de bronce en su prueba) en un encuentro júnior que acogió Rabat con la presencia de los conjuntos de España, Italia, Francia, Marruecos, Argelia y Túnez, si bien como absoluto no representaría a España hasta 2013. Por medio, destacan las participaciones en el Campeonato del Mundo júnior de Bydgoszcz 2008 (13.º), el Campeonato de Europa sub-23 de Kaunas 2009 (4.º) y Ostrava 2011 (medalla de oro) y las Universiadas de Shenzhen 2011 (5.º) y Kazán 2013 (medalla de plata).

Con los grandes ha acudido a tres ediciones del Campeonato del Mundo –Moscú 2013 (25.º), Pekín 2015 (26.º) y Londres 2017 (42.º)– y a dos del Campeonato de Europa, rozando el podio en ambas ocasiones: 4.º en Zúrich 2014 y Ámsterdam 2016 (4.º).

Dejamos para el final la reseña de sus dos viajes a los Juegos Olímpicos. El primero, con 23 años y en Londres 2012, terminó de forma inédita en lo que respecta a la competición ya que fue acreditado –y residió en la Villa Olímpica– para sustituir a última hora al excluido Ángel Mullera en la prueba de 3.000 metros obstáculos, si bien finalmente el 2 de agosto tuvo que abandonar Londres ya que Mullera fue readmitido en el equipo olímpico por parte de la Real Federación Española de Atletismo. Curiosamente, el andaluz viajó sin haber sido todavía internacional absoluto por España.

Cuatro años más tarde, con una marca personal de 8:18.31 realizada el 12 de junio de 2014 en Huelva y con el segundo entorchado nacional en su haber, debutó el 15 de agosto por derecho propio en el Estadio Olímpico de Río de Janeiro 2016 en la carrera inaugural de la primera ronda de 3.000 obstáculos. Con un tiempo de 8:28.44, el jiennense terminó en la 5.ª plaza, a un puesto de la clasificación por puestos para la final –el canadiense Matthew Hughes le antecedió con 8:26.27– y a dos del pase por tiempos, clasificándose en el 17.º puesto global de la prueba, de largo el mejor de los españoles.

Actualmente, Sebastián Martos, a punto de terminar el grado en Ciencias del Deporte, continúa entrenando –en 2017 ha pasado a manos del ex campeón de España Luis Miguel Martín Berlanas– y viviendo en León, aunque no olvida su Huelma natal ni Huelma le olvida, siendo el deportista referente del pueblo –el pabellón municipal lleva su nombre desde enero de 2012–, como sus paisanos demostraron con el seguimiento popular que efectuaron del debut en los Juegos Olímpicos.



FRANCISCO DE ASÍS MATEOS ÁNGEL

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|--------------|---|---------|------------------|
| 1972 Múnich | Halterofilia | M | 67,5 kg | Puesto 14 |
| 1976 Montreal | Halterofilia | M | 67,5 kg | Puesto 14 |

Poseedor de un palmarés sin igual en la halterofilia andaluza, con una marca de 87 récords nacionales batidos y la impresionante cosecha de 14 títulos nacionales consecutivos de 1964 a 1977, amén de dos participaciones en los Juegos Olímpicos, Paco Mateos es indubitadamente uno de los mitos del deporte en Andalucía.

Nacido el 4 de abril de 1947 en Sevilla, su infancia discurrió en la céntrica calle Marqués de Paradadas, donde residía con sus padres, siendo un niño enfermizo y de pobre constitución física, lo cual supuso un importante hándicap para poder dar rienda suelta a sus ansias de practicar deporte. No obstante, cuando el pequeño Francisco contaba con 12 años, su hermano mayor, Isaac, intermedió para que ingresara en el cercanísimo Club Natación Sevilla, en el número 9 de la calle Trastamara, con idea de que comenzara a realizar ejercicio y mejorase sus condiciones físicas.

El primer impulso de Paco fue hacer un cursillo de natación y, pese a la primera negativa de Lorenzo Muñoz Izal, su tenacidad e insistencia terminaron calando en el inolvidable dirigente, quien accedió cuatro meses después a las pretensiones del chaval. Muñoz llegó a decirle a nuestro protagonista: *"Nunca pensé que una persona como tú, tan endeblucho y con esas características, fuese válida para practicar deporte y menos el deporte de la halterofilia y llegar a donde afortunadamente llegaste, a ser de la elite"*. En efecto, al año de empezar en la natación, el juvenil Mateos trasladó su entusiasmo a la halterofilia, actividad que poseía una gran pujanza en el club.

Perseverancia, sacrificio y entusiasmo fueron los ingredientes empleados por Paco Mateos para superar todos los obstáculos y emprender su trayectoria deportiva en el Natación Sevilla, club al que siempre, como deportista y entrenador posteriormente, estuvo vinculado. Si su iniciación como de-

portista, sin lugar a dudas, se la debe a Lorenzo Muñoz, la especificidad en halterofilia fue obra de Antonio Tabares Gant, entrenador, padre deportivo y consejero permanente tanto en el plano atlético como personal.

Con tales condiciones, luego de tres años de formación, entrenamiento y crecimiento muscular –sobre todo del tren inferior–, Francisco Mateos se convirtió en un competidor de primer orden, al principio circunscrito al peso gallo y luego al ligero, efectuando en 1964 su irrupción en el panorama nacional merced al doble título de campeón de España –júnior en Barcelona y absoluto en San Sebastián– y al debut internacional realizado el 7 de marzo en un encuentro bilateral España-Suiza, donde obtuvo la medalla de plata en peso gallo.

Esta campaña fue el comienzo de una carrera deportiva exitosa y larga, en la que, dentro del calendario estatal, logró otros tres títulos nacionales júnior (1965, 1966 y 1967) y trece absolutos más, de 1965 a 1977 consecutivamente. Además, con el Natación Sevilla, se proclamó campeón de la Copa del Generalísimo en 1967, 1968, 1969, 1970, 1973, 1974, 1975 y 1976, subcampeón en 1972 y campeón de la entonces recién nacida Copa del Rey en 1977. En resumen, 18 medallas de oro individuales (4 como júnior y 14 como absoluto) y 9 victorias coperas por clubes, junto a compañeros como Pepe Gordillo, Enrique Plasencia o José Domínguez.

En el extranjero y luego del citado estreno internacional en 1964, compitió en diversos torneos en Francia, Italia e Inglaterra hasta llegar al primer campeonato, como fueron los Juegos Mediterráneos de Túnez 1967, donde consiguió la medalla de bronce en la categoría de 67,5 kg con una suma total de 355 kilos, amén de otros dos bronceos parciales. El sevillano volvería a estar en la competición mediterránea en dos ocasiones más, para un total de tres, llegando a competir en Esmirna 1971 y Argel 1975, siempre en el peso ligero. Mientras en Turquía fue 4.º con un total de 375 kilos, en Argelia subió de nuevo al podio como tercer clasificado (medalla de bronce) con un total de 265, siendo también bronce en arrancada (120).

En el Campeonato del Mundo, el levantador andaluz acumuló cuatro participaciones: Varsovia 1969, Múnich 1972 (14.º), La Habana 1973 (12.º) y Montreal 1976 (14.º). Adviértase que las ediciones correspondientes a 1972 y 1976 son coincidentes con las Olimpiadas y ello es debido a que desde Tokio 1964 a Los Ángeles 1984 el campeonato mundial de los años olímpicos se celebró dentro del propio torneo olímpico, si bien en este solo contaba el total olímpico mientras que en el certamen universal también se repartían medallas para los tres primeros clasificados en los ejercicios de dos tiempos y arrancada, no así para el de fuerza o *press* militar que formó parte de la competición halterofila hasta 1972 inclusive.

Por su parte, Paco Mateos –y su característica perilla, seña de identidad– acudió a tres ediciones del Campeonato de Europa absoluto, esto es, Madrid 1973 (9.º), Verona 1974 (16.º en peso medio) y Berlín Oriental 1976 (13.º).

Obviamente, por encima de todo ello, hay que destacar las dos designaciones de nuestro biografiado para competir y representar a España en los Juegos Olímpicos, circunstancia esta que se produjo en Múnich 1972 y Montreal 1976, en ambos casos siendo el único halterófilo español. No obstante, bien pudieron ser tres participaciones olímpicas por cuanto el sevillano había estado a punto de acudir a México 1968, con 19 años, cuando ya poseía cierto reconocimiento internacional, no en vano a raíz del primer podio en los Juegos Mediterráneos había recibido una propuesta para entrenar en Polonia con una beca, la cual rechazó dada su juventud y la lejanía de aquel país, más allá del Telón de Acero.

Como recordaba Paco Mateos en una entrevista para *Diario de Sevilla* en 2012, “en 1967 conseguí tres bronceos en los Juegos Mediterráneos de Túnez y por entonces Juan Antonio Samaranch ya era delegado nacional de Deporte. Estábamos dentro de gimnasia. Éramos un mundo aparte. No fui a México pese a hacer dos veces la mínima por los trámites de la federación. Por un fallo burocrático me dejaron fuera. Eso me sirvió para estimularme y entrenar más para ir a unos Juegos. A mí no me dejaba nadie fuera porque había ganado ya la plaza”.

Así, cuatro años después de esta decepción, la alegría inundó al joven hispalense al confirmarse que viajaría a Múnich para competir, por fin, en las Olimpiadas. La preparación del magno evento la llevó a cabo en la Residencia Joaquín Blume de Madrid, a las órdenes de los técnicos nacionales y con enseñanzas de calidad como las que aportó un entrenador soviético traído *ex profeso* desde Cuba. Posteriormente, el desplazamiento a Alemania fue gozoso y todavía hoy día lo recuerda con mucho cariño, pues supuso su primera entrada en la Villa Olímpica, pero también con el pesar de haber vivido muy de cerca el atentado contra deportistas israelíes por parte del comando terrorista palestino Sep-

tiembre Negro. Aquello sucedió a posteriori de la participación del andaluz, quien compitió el 30 de agosto dentro de la categoría de 67,5 kg (peso ligero). Con 22 halterófilos en liza, ocupó el 14.º puesto final, con un registro de 397,5 kilos, a 62,5 de los 460,0 –récord mundial– realizados por el soviético Mukharby Kirzhinov, campeón. Mateos levantó 132,5 en fuerza (12.º), 117,5 en arrancada (12.º) y 147,5 en dos tiempos (13.º).

Dispuesto a hacerlo mejor en las siguientes Olimpiadas, Mateos marchó a Cuba los meses previos a Montreal 1976 para entrenar con el equipo soviético, si bien en la capital de Quebec repitió clasificación en el peso ligero, siendo 14.º entre un elenco de 23 participantes. Sumó 270,0 kilos –120,0 en arrancada (13.º) y 150,0 en dos tiempos (14.º)–, a 35 del campeón, el también soviético Petro Korol. La prueba se desarrolló el 21 de julio en el Saint Miguel Arena de Montreal.

Tras los segundos Juegos, Paco Mateos continuó una temporada más en el alto nivel y se alzó con el decimocuarto entorchado nacional el 15 de mayo de 1977 durante el XVII Campeonato de España Absoluto, celebrado en Ponferrada (León). Ese día y en ese lugar, con la medalla de oro latente, decidió dejar la práctica activa de la halterofilia como deportista, a sus 30 años, para dar paso a una nueva etapa de entrenador, siempre en el seno del Natación Sevilla.

Al frente de la sección de halterofilia, su profesionalidad, experiencia y rigurosidad en el trabajo contribuyeron a que el club continuase la senda de victorias en la Copa del Rey –campeón en 1990, 1991, 1993 y 1995– y que prosiguiese siendo un relevante vivero de campeones nacionales e internacionales, no en vano de sus paredes han salido Rebeca Sires, Verónica Mleziva, Alfonso Portillo, Iván García, José Florido o José Casado, entre otros.

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de bronce, y Premio Andalucía de los Deportes en 2005, la significación de Paco Mateos para la halterofilia andaluza y española ha sido grande, habiendo sido reconocido –cosa que destacamos en su persona– con la primera insignia de oro concedida por la Federación Española de Halterofilia (1997) y la medalla de elite de la Federación Internacional de Halterofilia (IWF).

Actualmente, Paco sigue viviendo en la ciudad que le vio nacer –en la calle Pagés del Corro– y que nunca ha abandonado, Sevilla, habiendo estado vinculado al club que le dio la oportunidad de ser grande en el deporte, el Natación Sevilla, como director técnico incluso después de la edad de jubilación y hasta la desgraciada desaparición del mismo, por serios problemas económicos, en junio de 2016, tras 85 años de actividad.



GUILLERMO MARÍA MEDIANO SEBRECHTS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|----------|---|-------------|------------------|
| 🏆 2000 Sídney | Natación | M | 200 espalda | Puesto 29 |

Nadador polifacético y trotamundos en la búsqueda de nuevas sensaciones y métodos de entrenamiento en el nado –entrenó y compitió en Argentina, Estados Unidos, Canadá, Bélgica, Málaga, Madrid y Canarias–, el que a la postre se convertiría en el primer nadador olímpico de la provincia de Málaga nació el 3 de febrero de 1976 en la capital malagueña fruto del matrimonio de un español, Luis Ramón Mediano, y una belga, Bernadette Sebrechts.

Persona sencilla y viajera, Jimmy, como se le conoce en las piscinas, no tuvo una trayectoria deportiva al uso. Más bien podría calificarse de deportista peculiar y rebelde ante los parámetros rítmicos, que (casi) nunca se ajustaban a sus preferencias y características, primando en el malagueño el ansia por competir sobre el volumen elevado de entrenamiento.

Desde sus primeros años, la práctica deportiva fue habitual en la vida de Guillermo gracias a las actividades complementarias (atletismo, balonmano, tenis y fútbol sala) que estaban a su alcance y practicó en el Colegio Cerrado de Calderón de la capital, así como en el Club El Candado, en cuya piscina aprendió las primeras técnicas del nado a través de un cursillo que realizó a los 7 años.

Buen deportista en todo aquello que iniciaba, con 11 años recibió del médico y directivo Domingo Sánchez Maspons el consejo de que se centrara exclusivamente en la natación debido a las calidades que había apreciado en él y así fue como en la temporada 1987-1988, bajo la dirección técnica de Toñi Sánchez, nuestro protagonista comenzó a nadar en sesiones dobles con el objetivo de ver hasta

dónde podía llegar. Posteriormente, en la temporada 1988-1989, fue tomado a su cargo por el entrenador Javier Casademont en el Club Cerrado de Calderón y luego ingresó en el centro de alto rendimiento de esta entidad bajo la tutela de Fernando Tejero. Sin embargo, esta metodología de entrenamiento –que le había llevado a ser internacional juvenil, a los 15 años– se vio truncada a principios de 1992 debido al traslado de la familia Mediano Sebrechts a Argentina.

En el país sudamericano, el malagueño continuó su recorrido natatorio en el Club Obras Sanitarias de la Nación, con la preparación del profesor Osvaldo Arsenio y el ayudante Claudio Lutotovich, y logró –una vez formalizado el pasaporte argentino– los primeros éxitos absolutos al adjudicarse la medalla de oro en 100 y 200 metros espalda, 4x100 metros estilos y 4x100 metros libres en el Campeonato de Argentina, tanto en 1993 como en 1994. Asimismo, representó a este país en los Juegos Panamericanos celebrados en 1995 en Mar del Plata y en una edición de la Copa Latina.

No obstante, los deseos de Guillermo por mejorar y buscar nuevas sensaciones le llevaron en septiembre de 1994 a marchar a Canadá para entrenar en el club de natación de la Universidad de Calgary a las órdenes de Mike Blondal, gracias a una beca de la Secretaría de Deporte de Argentina. En la ciudad olímpica de Calgary, el nadador malagueño descubrió factores nuevos para la competición y explotó como nadador de alto nivel. Entre sus resultados cabe reseñar la escapada efectuada a finales de 1994 a Buffalo para competir en el Abierto de Estados Unidos –medalla de bronce en 100 y 200 espalda y de plata en 4x100 libre y 4x100 estilos– y el triple triunfo en 50, 100 y 200 espalda en la Copa de Canadá de 1995.

Sin embargo, la experiencia canadiense solo duró una temporada al verse alterada por diversos factores, entre ellos la falta de presupuesto, por lo que, tres años y medio después de su marcha de Málaga, Guillermo Mediano determinó regresar a finales de 1995 a la capital de la Costa del Sol para retomar los entrenamientos con Fernando Tejero en el Cerrado de Calderón y apurar las últimas opciones de adjudicarse una plaza en los Juegos Olímpicos de 1996, cosa que no se produciría.

Con la mente dirigida hacia las siguientes Olimpiadas, un nuevo inconveniente vendría a trastocar los planes de Mediano en la temporada 1996-1997, pues el centro malagueño cerró sus puertas y Jimmy hubo de marchar a la Residencia Joaquín Blume de Madrid para entrenar en las instalaciones del Consejo Superior de Deportes, también con Fernando Tejero como preparador.

Aunque durante el año 1997 el malagueño accedió al equipo nacional y participó en los Juegos Mediterráneos de Bari –5.º en 200 espalda, con 2:03.22– y el Campeonato de Europa de Sevilla –20.º en 200 espalda–, la estancia en Madrid nunca le resultó satisfactoria puesto que al no ser fijo en la selección no llegó a competir en la medida que deseaba. Este hecho le llevó a buscarse por su cuenta espacios en los que desarrollar su gusto por medirse a otros rivales y así, en el curso 1997-1998, debutó en la Copa del Mundo, un evento en piscina de 25 metros que se disputaba en varias series (12 por entonces) de cuatro continentes de diciembre a marzo y en el que la natación española apenas se había prodigado. Un formato del agrado de nuestro biografiado, quien en tal edición llegó a ser finalista en 100 libre en la reunión de Gelsenkirchen (Alemania).

Llama la atención que por entonces, el nadador andaluz, ya con 21 años, no había ganado todavía título absoluto alguno. No fue hasta 1998 cuando Guillermo inauguró la cosecha de medallas de oro en los campeonatos de España. Entonces, defendiendo los colores del Club Cerrado de Calderón, se impuso en 200 libre tanto en el Nacional de verano, en Alicante, como en el Nacional de invierno, en Sabadell, en el mes de diciembre y ya perteneciente a la campaña 1998-1999, la cual encaró de nuevo en Málaga.

Así es, Mediano, al no haber visto en los resultados la suficiente rentabilidad a tanto esfuerzo, abandonó Madrid en 1998 para volver a Málaga con su familia y con Javier Casademont, comenzando un nuevo planteamiento metodológico, de calendario y quizás vital, no en vano se matriculó en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Málaga, lo que le permitió participar, al término del primer curso, en la Universiada de Verano de Palma de Mallorca 1999 –finalista en 200 espalda.

Deportivamente, el primer reto que se impuso el andaluz en dicha temporada 1998-1999 fue competir globalmente en la Copa del Mundo, cosa que hizo con medios propios, de forma ajena al equipo nacional y bajo el distintivo del Cerrado de Calderón. Desafío que culminó con el rotundo éxito de subir al podio final como tercer clasificado en el estilo espalda, luego de haber sido medalla de plata en Río de Janeiro (Brasil) –prueba inaugural–, bronce en Pekín (China), plata en Hong Kong, plata en Malmö (Suecia), bronce en Imperia (Italia) y oro en Gelsenkirchen, siempre en 200 espalda, salvo en Suecia, que nadó el hectómetro.

Para rematar el año, compitió por España en la Copa Latina de 1999, en Guadalupe (Francia), co-

laborando –bronce en 4x200 libre– al triunfo por naciones, y también asistió a la Universiada de Palma de Mallorca.

Sin duda, el aporte de moral por el éxito sin precedentes logrado en la *World Cup* fue determinante para que el inquieto Guillermo encontrase en 2000 el equilibrio que ansiaba, así como el fichaje por un club señero: el Club Natación Metropole de Las Palmas de Gran Canaria –también nadó a lo largo de la campaña 1999-2000 con el Scaldis belga. Por ello, no debe extrañar que durante la parte invernal de dicha temporada fuese uno de los primeros nadadores españoles en realizar la marca mínima exigida para estar en los Juegos o que antes de viajar a Sídney firmase en el Campeonato de Europa de Helsinki 2000 (piscina 50 metros) su mejor actuación de siempre: 11.º en 200 espalda.

El 20 de septiembre de 2000, Guillermo Mediano cumplió el sueño que tanto había perseguido al saltar a la piscina del Centro Acuático de la ciudad australiana para nadar la quinta serie de la primera ronda de los 200 metros espalda. Su tiempo, 2:03.45, le clasificó 8.º de su tanda y 29.º en el total de 45 participantes, por tanto, fuera de los 16 puestos de semifinales, y, aunque en la temporada había nadado varias veces en mejores registros, marchó para Andalucía sin un ápice de decepción, con la satisfacción de haber cumplido un objetivo personal.

"En realidad, el objetivo era ir a Sídney, porque en los Juegos Olímpicos de Atlanta de 1996 podría haber participado y sin embargo no me llevaron. Nunca me han dado confianza y por tanto el mero hecho de estar ahí ya fue un triunfo personal", declaró en entrevista concedido a *El País*.

Tras los Juegos y con la sensación de haber cumplido una etapa, nuestro protagonista empezó a centrarse en sus estudios universitarios, aunque sin abandonar la natación ni el equipo nacional. Eso sí, evolucionó a distancias menores y a pruebas de relevos, llevando a cabo un plan de entrenamientos personal y singular, pues en Málaga entrenaba solo en las piscinas de la Universidad de Málaga o el Club El Candado, cuando no lo hacía en la de su club, el Metropole, allí sí bajo la dirección técnica de José Ángel Blanco Montenegro.

Con los canarios lograría el título por clubes en el Campeonato de España de 2002, en Valencia, además de todo el grueso de entorchados que adornan el palmarés estatal de Guillermo: un total de 22 medallas de oro, que bien podrían haber sido más de no haber coincidido en el tiempo con nadadores como David Ortega, Jorge Sánchez o Aschwin Wildeboer, que le privaron de más títulos.

Resumiendo, en el Campeonato de España de Invierno –indicamos el año principal de la temporada, aunque el certamen se celebra en diciembre del año anterior– posee 11 triunfos: 200 libre (1999), 100 espalda (2000), 200 espalda (2000), 4x50 estilos (2003 y 2004), 4x100 estilos (2002 y 2004), 4x50 libre (2003 y 2004) y 4x100 libre (2003 y 2004). En el Campeonato de España Open de Primavera, solo tiene una medalla de oro: 100 espalda en 2005. Por último, en el Campeonato de España de Verano, venció en 10 ocasiones: 200 libre (1998), 4x50 estilos (2002, 2003 y 2005), 4x100 estilos (2002), 4x50 libre (2003 y 2004) y 4x100 libre (2002, 2003 y 2005).

En los años siguientes a Sídney 2000, las comparecencias internacionales de Guillermo fueron escasas, en sintonía con su alejamiento progresivo de la alta competición, aunque concentradas en 2003, año en el que hizo un último esfuerzo por conquistar una plaza en el equipo olímpico español de Atenas 2004, la cual nunca llegó pese a firmar sus mejores marcas personales en todas sus pruebas, a excepción del 50 espalda.

Así, ese año, participó en la Universiada de Daegu (Corea), fue 5.º en 200 espalda en la prueba de la Copa del Mundo de Estocolmo (Suecia) y debutó en el Campeonato de Europa de piscina corta, en Dublín (Irlanda), donde firmó una discreta actuación –40.º en 200 libre y 23.º en 200 espalda– y encabezó el equipo español como abanderado. Además, con sus compañeros del Metropole, lideró el ranking mundial en la prueba de 4x50 estilos en piscina de 50 metros.

Definitivamente, en 2005 se despidió del equipo nacional participando en los Juegos Mediterráneos de Almería y nadando su última final –7.º en 200 espalda (2:06.20)–, aunque por entonces ya había comenzado una nueva etapa como técnico en el Centro Especializado de Alto Rendimiento de la Federación Andaluza de Natación en Málaga y el Club Cerrado de Calderón, gracias a su titulación de entrenador nacional de natación.

Sin haber anunciado nunca una retirada efectiva –de hecho ha seguido compitiendo en ámbitos autonómicos–, en los años sucesivos Guillermo Mediano se dedicó a consolidar una sólida formación en marketing –licenciado en Relaciones Públicas y Publicidad, máster en Dirección de Marketing y Comunicación, y máster en Administración de Empresas– y trabajar en dicho campo y en la organización de eventos turísticos, aunque también aspiró a entrar en el Comité Olímpico Español como representante de los deportistas, sin resultar elegido.

Posteriormente, se desvinculó del deporte y creó (2010) junto a uno de sus dos hermanos una empresa de comercio internacional y, más recientemente, ha vuelto a las piscinas para trabajar como entrenador de la Real Federación Española de Natación, así como del triatleta Rubén Ruzafa.

PEDRO MEDINA CASADO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|-------------------------|---|-------------------------------|-----------|
| 1964 Tokio | Tiro olímpico_Precisión | M | Fusil calibre pequeño tendido | Puesto 62 |

Único tirador andaluz de precisión con arma larga que ha participado en unos Juegos Olímpicos, Pedro Medina, hijo de maestros y el mayor de seis hermanos, nació el 25 de junio de 1941 en Lopera, un pueblo de cuatro mil habitantes en la campiña norte de Jaén lindante con Córdoba y cercano al Guadalquivir en el que transcurrió solo parte de la infancia de nuestro protagonista, pues cuando nació el último de la saga la familia se trasladó a Jaén con el fin de facilitar los estudios de los seis hijos, aunque sin dejar la casa del pueblo.

Sería, por tanto, en la capital del Santo Reino donde Pedro iniciaría su pasión por el tiro al blanco a raíz de que, con 12 años, recibiese de regalo de Reyes una carabina de aire comprimido, que sustituyó al tirachinas que usaba para probar la puntería. Este regalo, un medio maravilloso como era el campo de tiro de Jaén, una federación dispuesta a ayudar a los jóvenes con armas y munición y la disponibilidad de personas mayores para enseñar sin reservas posibilitaron que nuestro biografiado encontrase el camino correcto para desarrollarse en el mundo del tiro.

De aquellos comienzos, Pedro recuerda que *"los fusiles que usábamos habían participado en las dos guerras mundiales y en la civil española. Había que limpiarlos de óxido y suciedad, ponerlos a punto e intercambiar piezas para conseguir uno que agrupase los impactos en el blanco"*.

Paralelamente al calendario de la federación nacional de tiro, la Organización Juvenil Española (OJE) organizaba sus propias pruebas con un modelo de carabina propio, del calibre 22 –olímpico ya, no de guerra–, en una de las cuales, en marzo de 1959, participó Pedro Medina, con 17 años, cubriendo una plaza vacante que se produjo en el equipo de la provincia de Jaén, con tal acierto, pese a debutar en una competición deportiva, que el jefe de grupo, Martín Ochoa, le acogió permanentemente en este equipo.

Ello, sin embargo, no supuso que el jiennense tuviese un preparador específico y continuado, siendo fundamentalmente él mismo el encargado de mejorar técnica y puntería el resto de aquella primera temporada (1959), así como en los dos siguientes años, esto es, 1960 y 1961. Y no lo hizo nada mal a tenor de resultados que recogió en su periplo por la categoría juvenil: 4.º en su primer Campeonato de Andalucía (1959), 6.º en su primer Campeonato de España (1959), campeón de Andalucía en 1960, campeón de España en 1960 y subcampeón de España de armas olímpicas en 1961.

Compatibilizando estudios de Peritaje Industrial –que concluyó en 1964– y entrenamientos, siempre desde Jaén, en 1962 fue incluido en el grupo de jóvenes tiradores de carabina del que se hizo cargo el ex olímpico español José Manuel Andoin y debutó en la categoría sénior del Campeonato de España celebrado en Zaragoza, donde concluyó 5.º y 6.º en cada una de las pruebas olímpicas. Como consecuencia, fue seleccionado para el equipo nacional y participó en varios encuentros internacionales.

Al año siguiente (1963), en plena realización de las milicias universitarias, nuestro biografiado se alzó con la medalla de bronce en carabina 3x40 durante el Campeonato de España de Armas Olímpicas, aunque por problemas con los visados no pudo asistir ni al Torneo Latino, en Rumanía, ni al Torneo Ibérico, en Lisboa, para los que había sido convocado.

De esta forma sobrevino el año olímpico de 1964, en el que, no sin grandes dificultades académicas y militares, Pedro Medina supo aunar todas sus responsabilidades y estar en los momentos determinantes de la temporada deportiva, cuales fueron el Campeonato de España de Armas Olímpicas, en Barcelona –medalla de bronce en carabina 3x40–, el Torneo Ibérico –medalla de plata– y los torneos suizos de Zúrich y Lucerna, en los que obtuvo la marca mínima exigida para poder participar en las Olimpiadas de Tokio 1964.

A sus 23 años, en una España que apenas había comenzado a abrirse al exterior, aquel viaje a

Japón con el equipo nacional representó toda una aventura en sí misma para el tirador andaluz, que ya en competición firmó una digna actuación aquel 16 de octubre de 1964 en que le tocó en suerte tirar en el campo de Saitama, dentro de la prueba de carabina pequeño calibre, posición tendida, 50 metros. Clasificado en la 62.ª posición, entre 73 tiradores, sumó 579 puntos luego de las 6 rondas disputadas (96, 98, 97, 97, 96 y 95), a 18 del campeón, el húngaro László Hammerl.

Después de estos Juegos, ingresó en la Residencia Blume de Barcelona, donde permaneció dos años y medio becado por la Delegación Nacional de Deportes pudiendo compatibilizar los estudios de aparejador, entrenamientos y competiciones con el objetivo de participar en los siguientes Juegos Olímpicos. Cabe indicar que, como curiosidad, en la residencia compartió habitación, entre otros, con el tenista Manuel Orantes y que su regreso a Jaén en 1967 se debió a que comenzó a trabajar.

Internacional por España y debutante en el Campeonato del Mundo en 1966 –en la ciudad alemana de Wiesbaden–, cuando llegó el año 1968 su participación en México dependía fundamentalmente de cubrir con éxito los dos meses de concentración que la federación española exigía como preparación para el magno evento. Un requisito que, por otro lado, resultaba imposible para Pedro por motivos laborales, de modo que, muy a su pesar, tuvo que renunciar a los que hubieran sido sus segundos Juegos Olímpicos y se alejó de la competición para centrarse en su trabajo, esposa –se casó con Pepa Sánchez en 1969– y los tres hijos que habrían de venir, Rodrigo, David y Gustavo.

En 1970 obtuvo mediante concurso oposición plaza de aparejador en el Ayuntamiento de Jaén, desempeño que durante once años logró sobrellevar con el ejercicio libre de esta profesión, el tiempo con la familia y los entrenamientos, que retomó en 1974, animado por su mujer.

En el regreso a los campos de tiro y a la competición de alto nivel, Pedro mostró que no había perdido ni la templanza ni el acierto al empuñar la carabina con resultados como la medalla de plata en el Campeonato de España y el puesto 26.º en el Campeonato del Mundo celebrado en Thun, al lado de Berna (Suiza), durante la temporada de su retorno. Al año siguiente (1975), el andaluz volvió a ser internacional, representando a nuestro país en el Campeonato de Europa de Bucarest (Rumanía) –su primer y único Europeo– y en los Juegos Mediterráneos de Argel, donde se clasificó 6.º en carabina de pequeño calibre tendido, con 578 puntos.

Pese a todo, Pedro no consiguió la clasificación para los Juegos de Montreal 1976, aunque siguió entrenando, con la ayuda permanente de su familia, y volvió a ver recompensada su entrega con una nueva selección para su tercer y último Campeonato del Mundo: Seúl 1978.

Definitivamente, lo que había comenzado en Jaén veintidós años atrás llegó a su conclusión en Sevilla justamente un día de marzo de 1980 realizando los últimos disparos en competición oficial durante la disputa del Match Ibérico. Así se despedía Pedro Medina, tirador internacional en 47 acontecimientos y aparejador que desarrolló sus funciones en Jaén y pueblos de la provincia, dejando huella en multitud de edificaciones y rehabilitaciones.

Actualmente, jubilado desde diciembre de 2010, dedica su tiempo a la familia, a la lectura y continúa con el ojo en el punto de mira, pero por los cotos andaluces de caza en compañía de su mujer.



FERNANDO JESÚS MEDINA MARTÍNEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|-------------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Esgrima | M | Sable individual | Puesto 15 |
| 1996 Atlanta | Esgrima | M | Sable por equipos | Puesto 6 |
| 2000 Sidney | Esgrima | M | Sable individual | Puesto 20 |
| 2000 Sidney | Esgrima | M | Sable por equipos | Puesto 9 |
| 2004 Atenas | Esgrima | M | Sable individual | Puesto 21 |

Únicamente un tirador ha logrado en la historia de la esgrima española el triunfo absoluto en la Copa del Mundo, en cualquiera de las tres armas, y este es Fernando Medina, considerado unánimemente el mejor sablista español de todos los tiempos y, desde luego, una de las figuras del deporte andaluz, no en vano suya es la única medalla universal en este deporte.

Fue en Sevilla, ciudad donde nació Fernando el 3 de abril de 1973, donde se gestó el contacto con esta modalidad deportiva, aunque de una forma absolutamente tangencial. Sucedió que su

abuela materna, Julia, quiso que el hermano mayor de Fernando, Miguel, practicase esgrima, posiblemente influida por su marido, que era militar. Sin embargo, los siete años que tenía el mayor de los Medina Martínez resultaron demasiado escasos para el maestro de esgrima, que aconsejó que volviese cuando hubiera cumplido los diez años para adiestrarle en el manejo de las armas. La oferta, empero, no se pudo cumplir ya que el llegar Miguel a los 10 años en la Navidad de 1978 la familia se trasladó a Barcelona debido al nuevo destino laboral de los progenitores.

En la Ciudad Condal los hermanos retomaron la formación académica en el Colegio Público Jaime I, cuya oferta de prácticas deportivas en horario extraescolar –entre ellas la esgrima– impresionó a Fernando. Según la política educativa y deportiva de este colegio, todos los alumnos de 5.º de EGB hacia arriba debían elegir un deporte individual y otro colectivo, momento en el que su madre no olvidó la voluntad materna, así que no dudó e inscribió a Miguel en esgrima y balonmano. Por comodidad, Fernando, esperaba a su hermano cinco años mayor para volver los dos juntos a casa y así fue cómo, sin darse cuenta, primero con la observación y luego con el juego de tomar las armas, fue iniciándose en el arte de la esgrima.

Entre el juego y las competiciones, Fernando trataba junto a sus amigos y compañeros de imitar otros deportes como el hockey, golf, billar... con la ayuda del sable como elemento imprescindible, hasta que cumplidos los nueve años y en quinto curso nuestro protagonista se apuntó a voleibol y, cómo no, esgrima.

Este fue el comienzo efectivo del sevillano en el deporte que tanto amará y ama, y el principio de una evolución en la adquisición de la técnica que, obviamente, tuvo un reflejo en las competiciones en la que participaba. Desde las modestas –pero importantes– ligas internas del colegio, en la que su clase resultaba ganadora todos los años por la suma de puntos conseguidos en todos los deportes, hasta los triunfos, con 12 años, en la Liga Provincial de Barcelona y el Campeonato de Cataluña de sable, arma en la que siempre competirá.

Tal talento necesitaba, sin duda, nuevos escenarios para expresarse y cuando terminó la Enseñanza General Básica su maestro Tari Castell le facilitó una beca para que siguiera entrenando –cuatro o cinco veces a la semana– en el Club Esgrima Fides. A continuación llegó el salto a los campeonatos nacionales de promoción, en los que confirmó las esperanzas cada vez mayores que se estaban depositando en él, enlazando hasta tres títulos de campeón de España: medalla de bronce en 1987 y medalla de oro en 1988 en el Campeonato de España M-15 (menores de 15 años), medalla de oro en el Nacional M-16 de 1989 y medalla de oro en el Nacional M-17 de 1990.

Asimismo, pasó una temporada en el sur de Francia para tomar experiencia competitiva en otros frentes y en 1990 se impuso en el Torneo Internacional de Tarbes M-17 y se clasificó 5.º en el Campeonato del Mundo M-17, celebrado en Lyon (Francia).

A la vista de estos resultados, no cabía la menor duda de que la esgrima española tenía ante sí un nuevo campeón y ello condujo a la Real Federación Española de Esgrima a sugerir a su maestro y familia el traslado de Fernando a la Residencia Joaquín Blume de Madrid para entrenar junto al resto del equipo nacional. El núcleo familiar meditó tal invitación, pero la decisión final correspondió al propio Fernando, quien, finalmente, aceptó.

Instalado en Madrid –primero en la residencia y más tarde en un piso en la calle Ferraz–, Fernando se proclamó campeón de España júnior individual en 1991 y en 1992 se hizo con el primer título absoluto, además del júnior. En 1993, con 20 años, fue 5.º individual en el Campeonato del Mundo Júnior celebrado en Denver (Estados Unidos), resultado que le abrió las puertas del equipo nacional absoluto, donde pasó a ser tutelado por el maestro Sandor Tabor, quien, transmitiendo dosis diarias de sus conocimientos, hizo de nuestro esgrimista un "*sablista drogodependiente*".

El desarrollo de la trayectoria deportiva del andaluz a partir de ese momento fue apasionante, intensa y digna de todos los elogios. Comenzamos.

En 1994, debutó en el Campeonato del Mundo Sénior, en Atenas (Grecia), con una discreta 28.ª posición en sable individual. Al año siguiente, repitió en el Mundial, en La Haya (Holanda), y calcó su actuación personal (29.º), aunque participó en un gran éxito como fue el 5.º puesto del equipo nacional de sable y el consiguiente billete para participar en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996. Ese año y antes de viajar a la capital del estado de Georgia, Fernando comenzó a hacerse un nombre en la Copa del Mundo al conquistar su primera medalla en el circuito internacional: bronce individual en la prueba de Varsovia (Polonia).

De esta forma llegó con 23 años a su primera participación olímpica –el cumplimiento de un sueño nacido cuando fue voluntario en Barcelona 92–, que se saldó con la 15.ª posición individual y

un diploma (6.º) por equipos. En solitario, debutó el 21 de julio en el Georgia World Congress Center directamente en la segunda ronda, imponiéndose al italiano Raffaello Caserta (15-9) y, unas horas más tarde, cayó (11-15) en octavos de final ante el ruso Stanislav Pozdniakov, que más tarde sería campeón olímpico. Por equipos, el conjunto español, compuesto por Fernando Medina, Raúl Peinador y Antonio García, derrotó en la primera ronda a Canadá (45-25) y perdió en cuartos de final frente a Rusia (34-45), el 24 de julio.

Con el refuerzo moral por todo lo vivido en Atlanta, el tirador hispalense encaró el nuevo ciclo olímpico pletórico, sintiéndose en nivel suficiente para plantar cara a los entrenamientos, los rivales y a él mismo. Y no fue solo una sensación. En 1997, se alzó con la medalla de bronce en los Juegos Mediterráneos de Bari (Italia) y llegó a la 11.ª plaza en el Campeonato del Mundo celebrado en Ciudad del Cabo (Sudáfrica). En 1998 se impuso por vez primera en una prueba de la Copa del Mundo –la de Teherán (Irán)– y, sobre todo, logró el máximo hito de su carrera deportiva: un soberbio bronce individual en el Campeonato del Mundo celebrado en La-Chaux-de-Fonds (Suiza), luego de derrotar en cuartos de final a su verdugo en Atlanta, Pozdniakov.

En 1999, elevó sus prestaciones en la *World Cup*, cuya general de sable concluyó en 3.ª posición luego de ser medalla de plata en Sofía (Bulgaria) y medalla de bronce en Madrid y La Habana (Cuba). Asimismo, se proclamó subcampeón por equipos en la Universiada de Verano, en Palma de Mallorca (España), y en el Mundial de Seúl terminó 10.º.

De esta forma tan brillante, llegó a los Juegos de la XXVII Olimpiada de Sídney 2000, en los que su actuación fue inferior a la registrada en el debut. En el torneo individual, luego de quedar exento de la primera fase, cayó derrotado (14-15) en la segunda ronda ante el francés Mathieu Gourdain el 21 de septiembre en el Centro de Exposiciones de Sídney. Por su parte, en el torneo colectivo, los españoles Medina, Antonio García y Jorge Pina perdieron ante Polonia (33-45) en el único emparejamiento de la primera fase, el día 24, de ahí su 9.º y último lugar.

El recorrido hacia los terceros Juegos Olímpicos fue, sin duda, exitoso para nuestro tirador diestro devoto de la Macarena, aunque en ciertos momentos sobresaltado debido a lesiones y operaciones. Acudió a su segunda Universiada (Pekín 2001) y de nuevo ascendió al podio para recoger esta vez la medalla de bronce por equipos. Asimismo, participó en tres ediciones del Campeonato del Mundo –16.º en Nimes 2001, 17.º en Lisboa 2002 y 33.º en La Habana 2003– y concluyó la temporada de 2003 como 8.º mejor sablista del mundo según el ranking de la federación internacional (FIE).

Pero donde el andaluz ofreció su mejor versión fue claramente en la Copa del Mundo. Ojo a los datos. En la edición 2000-2001, acabó 7.º en la general de sable individual, habiendo sumado, como mejor resultado parcial, la medalla de bronce en la prueba de Madrid. En el capítulo 2001-2002, suya fue la grandísima victoria en la clasificación global, tras haberse impuesto en los parciales de Teherán y Sofía. En 2002-2003, terminó como 7.º clasificado, habiendo sido medalla de bronce en Londres (Reino Unido), Bangkok (Tailandia) y Nueva York (Estados Unidos) y medalla de oro en Teherán. Y en 2003-2004, fue medalla de plata en Londres y tercero en el *Grand Prix* de Teherán.

Buenos precedentes para su comparecencia en Atenas 2004, donde, pese a todo, el 14 de agosto, en el Complejo Olímpico Helleniko, cayó derrotado (13-15) en la segunda fase (dieciseisavos de final) a manos del tailandés Wiradech Kothny, lo que le relegó al puesto 21.º de la clasificación individual. No hubo participación del equipo.

A sus 32 años, Fernando enfiló el nuevo período olímpico con ilusión y ganas por competir, acunando el reto de alcanzar las cuatro participaciones en Juegos Olímpicos. Sin embargo, las actuaciones en esta etapa ya no tendrían el brillo del pasado: 23.º individual y 7.º por equipos en el Campeonato del Mundo de Leipzig 2005, 8.º por equipos en el Campeonato del Mundo de Turín 2006, 28.º individual en el Campeonato de Europa de Gante 2007, 17.º en la prueba de la Copa del Mundo de Sofía en 2005 como mejor clasificación individual en este circuito...

De esta forma, perdidas las opciones de estar en Pekín 2008, el esgrimista del Club SAM de Barcelona, tras el Europeo de Gante, su última competición internacional, fue despidiéndose paulatinamente de la esgrima de alto nivel para dar paso a otras facetas, tales fueron las de profesor instructor de la Federación Madrileña de Esgrima y maestro en clubes como el Esgrima Leganés y el Esgrima Valdemoro.

Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte y miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de bronce, Fernando Medina continúa viviendo en Madrid, donde trabaja como director técnico del Club Esgrima Barajas. A lo largo de su carrera, acumuló seis títulos absolutos de campeón de España individual de sable: 1992, 1994, 1998, 1999, 2001 y 2002.

JOSÉ MARÍA MERCHÁN ILLANES

| JJO0 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|----------|---|----------|------------|
| 2000 Sidney | Triatlón | M | Triatlón | No terminó |

La particular historia olímpica del triatlón comenzó a escribirse en Sidney 2000 con la disputa de una prueba espectacular, idónea para la bienvenida de este deporte a la órbita de los Juegos, en la que participaron tres españoles: Eneko Llanos, Iván Raña y el andaluz José María Merchán.

Hijo de Antonio y M^a Carmen y menor de dos hermanos –la mayor se llama Laura–, Txevi, como se le conocía en su época de deportista, nació el 7 de julio de 1976 en Sevilla. Ya en la infancia mostró una especial alegría en la práctica de las actividades físicas, como cualquier chico de su edad en aquellos años 80 de juegos, carreras y saltos en la calle. En el caso de Merchán, con 8 años esta actitud se canalizó a través de la natación, a raíz de unos cursillos de verano que él mismo le pidió a su padre. Aquellas "*mis mejores vacaciones*", como las calificó José María, fueron el arranque de una rueda en movimiento que cada vez adquirió más velocidad y que llevó al trianero a ser preparado y dirigido consecutivamente por Antonio Molina, Paco Gascón –en el Club Natación Sevilla, su primer entrenador formal–, Marcos Mata –en el Club Natación Castalla– y, por último, Guti, en el Natación Canoe de Madrid, por el que fichó en septiembre de 1992.

En la capital estatal, comenzó una etapa de entrenamientos, estudios, sacrificio y lejanía de la familia que, con empeño y la ayuda de los técnicos, José María supo sobrellevar, aunque pronto el camino que todos predecían para él dio un giro brusco e inesperado. Sucedió que su propio entrenador le aconsejó presentarse ante Felipe Gutiérrez, técnico de triatlón del Canoe, al vislumbrar en él posibles capacidades para esta joven y novedosa modalidad deportiva.

Efectivamente, tras las primeras pruebas y con gran sorpresa de sus padres, el inexperto sevillano se entusiasmó con el deporte de los tres deportes y comenzó a labrarse su propio camino, siendo, todo hay que decirlo, protagonista de los albores de esta disciplina en España. Pronto, debido a su talento deportivo y trabajo, la Federación Española de Triatlón le otorgó una beca de estancia en la Residencia Joaquín Blume, convirtiendo desde ese momento su rutina en una mezcla de entrenamientos en la piscina del Canoe, alimentación, descanso en la residencia, tiempo con amigos como Benito de Torres y Juan Antonio Delgado, desplazamientos y competiciones.

En tales condiciones, se incorporó junto a Eneko Llanos y David Castro al equipo nacional júnior bajo la dirección técnica de Eduardo No Sánchez "Dudu" –más tarde su entrenador– y en 1995 debutó en una gran competición, tal fue el Campeonato del Mundo Júnior, en Cancún (México), donde los tres jóvenes se adjudicaron la medalla de plata por equipos y José María el puesto 13.º individual.

Al año siguiente (1996), hubo de nuevo medalla colectiva (oro) en el Campeonato de Europa Júnior de Duatlón celebrado en Mafra (Portugal) –Merchán acabó 10.º individual– y segunda presencia (puesto 14.º) en el Mundial júnior, disputado en Cleveland (Estados Unidos), en la despedida del andaluz de la categoría inferior a la elite.

Llegamos así al comienzo de la temporada 1997 en la que nuestro protagonista cumpliría los 21 años y se encontraba en el kilómetro cero de un largo periplo cuya meta no era otra que la participación en los Juegos Olímpicos de Sidney 2000. Un recorrido de cuatro años en el que todos los triatletas del mundo tenían un único objetivo: la suma de los puntos necesarios en competiciones internacionales (Copa del Mundo, Copa de Europa y pruebas de la Unión Internacional de Triatlón o ITU) para ser uno de los 50 privilegiados –luego serían 52– que competirían en el primer triatlón de la historia del Olimpismo.

Por tanto, en esta pequeña historia de cuatro años los elementos esenciales no fueron los dos triunfos en la Copa del Rey (1997 y 1998) que obtuvo el sevillano, ni el (discreto) debut en el Mundial elite (59.º en Lausana 1998), ni siquiera la medalla de bronce por equipos obtenida en el Campeonato de Europa de 2000. Pesaron más las clasificaciones en las pruebas de la Copa del Mundo, en la que debutó el 21 de septiembre de 1997 en Hamilton (Bermudas) y fue mejorando año tras año. Si el mejor puesto en 1997 fue el 39.º en Hamilton, en 1998 llegó al 28.º en Corner Brook (Canadá), en 1999 subió al 18.º en Montecarlo y en 2000 se superó a sí mismo con una extraordinaria 4.ª posición en Río de Janeiro.

Sin duda, el año 2000 fue el más decisivo, duro e intenso de su carrera deportiva, con viajes por todo el mundo en busca de los ansiados puntos, que terminaron llegando con puestos como el Brasil y otros de gran valor. 16.º en Kona (Hawái) y 10.º en Lausana, en pruebas de la Copa del Mundo; 2.º en Madeira (Portugal), 4.º en Kuala Lumpur (Malasia) y 5.º en Licán Ray (Chile), en pruebas ITU; y 25.º en el Campeonato de Europa celebrado en Stein (Holanda).

También hay que reseñar en las campañas anteriores clasificaciones como la 10.ª en Holambra (Brasil), en 1998, y la 6.ª en Holambra y la 5.ª en Coria (Badajoz), en 1999, en eventos de rango ITU.

Con los deberes cumplidos en el ámbito del ranking internacional, la designación del seleccionador nacional Eduardo No no se hizo esperar para grandísima alegría del deportista hispalense, su familia y el entorno técnico e institucional que le apoyaba.

Habiendo obtenido el título nacional absoluto –una semana antes, en Graus (Huesca)–, Merchán viajó a Australia concentrado en darlo todo en la cita del 17 de septiembre, en cuya mañana partió con el dorsal 9 para recorrer los 1.500 metros de natación, 40 kilómetros en bicicleta y 10.000 metros a pie que componen el triatlón olímpico. Cuadragésimo quinto clasificado al término del sector de natación, a un minuto y 9 segundos del líder, en el tramo en bicicleta sufrió una caída en la tercera vuelta al circuito y el impacto contra los adoquines le ocasionó una fractura de escafoides y radio en la mano derecha que le condujo a la retirada. Al día siguiente, fue operado en el Hospital Concorde de Sídney y llegó al aeropuerto de Sevilla con una llamativa escayola.

Recuperado de la lesión, José María Merchán afrontó el nuevo ciclo olímpico con energía y experiencia, habiéndose marcado el reto de resarcirse en Atenas 2004 de su amarga vivencia olímpica. Desde luego, ya conocía el camino para lograrlo y sin duda el período entre Juegos asistió a la mejor versión del sevillano, si bien la creciente competencia en España terminó suponiendo un hándicap.

En este nuevo período, nuestro biografiado asistió a los cuatro campeonatos mundiales celebrados –45.º en Edmonton 2001, 38.º en Cancún 2002, abandonó en Queenstown 2003 y 18.º en Madeira 2004–, subió dos veces al podio de los campeonatos de España –plata en 2002 y bronce en 2003– y no desentonó en los europeos –16.º individual y plata por equipos en Gyor 2002, 28.º en Karlovy Vary 2003 y 19.º en Valencia 2004. Además, formó parte del equipo español subcampeón del mundo de relevos en la edición específica celebrada en 2003 en Tiszaújváros (Hungría).

Por su parte, dentro del circuito de la Copa del Mundo, se situó 2.º en Cancún y 16.º en Corner Brook, en 2001; 9.º en San Petersburgo, 9.º en Niza y 3.º en Madeira, en 2002; 8.º en San Petersburgo, 11.º en Atenas y 13.º en Río de Janeiro, en 2003; y 10.º en Hamburgo, en 2004. Y en lo que respecta al resto de pruebas ITU, venció en Atenas y fue 5.º en Sevilla y 7.º en Estoril, en 2001; 5.º en Estoril y 2.º en Madrid, en 2002; y 4.º en Charleville, en 2003.

Completo y extenso palmarés que, sin embargo, no bastó para que los responsables técnicos de la Federación Española de Triatlón decidiesen incluirlo en el equipo nacional olímpico, al que sí accedieron Iván Raña y Eneko Llanos, los compañeros de Merchán en Sídney, y el advenedizo Javier Llobet, con un palmarés sensiblemente inferior al del andaluz.

A pesar de esta controvertida decisión federativa, José María se rehizo y emprendió la preparación del ciclo olímpico de Pekín 2008, cuyo primer año se saldó con una digna 26.ª posición en el Campeonato del Mundo de Gamagori (Japón) y puestos retrasados en las copas del mundo de Honolulu, Mazatlán (México) –24.º, el mejor–, Madrid, Salford (Reino Unido) y Hamburgo. No obstante, el 14 de marzo de 2006, al regreso a España de la *world cup* de Áqaba (Jordania), el honesto y sincero triatleta anunció la retirada del alto nivel competitivo debido a su falta de motivación para afrontar el día a día y la exigencia que requiere ser un deportista de elite.

En su despedida, expresó su deseo de seguir vinculado al triatlón, tratando de volcar sobre los jóvenes y aficionados su experiencia y, fundamentalmente, dedicarle más tiempo a la entonces su esposa Rocío, padres y amigos, razones suficientes para que, después de 14 años de dedicación exclusiva, Txevi se fuese con la conciencia tranquila y el agradecimiento del deporte andaluz por su amistad, eterna sonrisa y humildad.

Efectivamente su primer deseo lo cumplió íntegramente, al presidir la Federación Andaluza de Triatlón desde diciembre de 2009 a julio de 2016, tiempo en el que profesionalizó la entidad, promovió el triatlón, aumentó espectacularmente el número de pruebas y de triatletas federados, creó un centro de tecnificación y promovió subvenciones para deportistas y clubes.

Paralelamente, fundó el gimnasio y clínica deportiva Credus en el barrio de Sevilla Este, cuya dirección constituye su principal ocupación actual, además de ser patrono de la Fundación Andalucía Olímpica.

LORENA MIRANDA DORADO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|--------------------|---|-----------|--------------------|
| 2012 Londres | Natación_Waterpolo | F | Waterpolo | ● Medalla de plata |

Subcampeona olímpica, campeona del mundo y campeona de Europa, muy pocos deportistas andaluces pueden presumir de haber reunido en su carrera deportiva las elevadas distinciones que posee esta formidable jugadora de waterpolo, nacida en Ceuta el 7 de abril de 1991 –cuando por avatares geopolíticos esta ciudad aún pertenecía a la provincia de Cádiz– y hecha jugadora de alto nivel en Andalucía, concretamente en Dos Hermanas.

Referente indiscutible del equipo femenino de waterpolo de la localidad nazarena, Lorena, hija de Diego y Rosa y menor de dos hermanas –la mayor se llama Roxana–, nació en la calle Juan de Austria del barrio del Mixto, en Ceuta, donde jugó, creció, estudió –primaria en el Colegio Santa María Micaela y secundaria y la mayor parte del bachillerato en el Instituto de Educación Secundaria Camoens– y descubrió el deporte.

Empezó en la natación en 1998, con apenas 8 años, de la mano de entrenadores como Afri Ríos, Nono Lombardero y Piru Álvarez, pero sería en 2006, cuando contaba con 15 años, cuando un gran pedagogo y maestro de las actividades acuáticas, Miguel Ángel Ríos Padial, le enseñaría las primeras habilidades en la especialidad del waterpolo en el seno de su club de formación natatoria, el Club Natación Caballa de Ceuta, donde permanecería hasta la temporada 2006-2007.

Durante esa última temporada con los caballa, esta entonces incipiente waterpolista fue llamada por los técnicos del Club Waterpolo Dos Hermanas para iniciar con ellos un recorrido competitivo que le haría actuar tanto en el filial, en la Copa de Andalucía, como en el primer equipo, por entonces en la liga de Primera División. De ese curso deportivo hay que destacar que nuestra protagonista tuvo que desdoblarse para alternar estancias en su ciudad natal y fines de semana en Sevilla para jugar con el conjunto nazareno.

La primera etapa de Lorena en Dos Hermanas estuvo compuesta por tres campañas (2006-2007, 2007-2008 y 2008-2009), en las que su progresión y maduración ayudaron al histórico ascenso de la formación sevillana a la División de Honor –luego de ser campeón de Primera en 2008-2009– y, además, posibilitaron que fueses convocada para las selecciones de categorías inferiores, participando en el Campeonato de Europa Juvenil de Gyor (Hungría) 2008 –puesto 5.º–, los campeonatos de Europa júnior de Chania (Grecia) 2008 y Nápoles 2009 –puesto 6.º en ambos– y el Campeonato del Mundo Juvenil de Jányt-Mansisk (Rusia) 2009 –puesto 8.º.

En la temporada 2009-2010, la waterpolista andaluza fichó por el CW Alcorcón Arena de Madrid y debutó en División de Honor de la mano del técnico Miguel Ángel González, si bien también seguiría las indicaciones técnicas de Claudio Camarena en los entrenamientos que llevó a cabo en el Centro de Natación de Alto Rendimiento Mundial 86. Asimismo, en Madrid, terminó el bachillerato en el Instituto de Educación Secundaria Ortega y Gasset.

Tercera con las alcorcoleñas en el campeonato liguero, en el curso 2010-2011 regresó a Dos Hermanas convertida en una jugadora de primer nivel que, a las órdenes del técnico local, Javier Cortés Núñez, terminó de explotar todo su talento, aportando, a su vez, la solidez en el puesto de defensa de boya que su equipo necesitaba para consolidarse en la División de Honor.

Siempre en esta categoría y en esta segunda época, la ceutí ha jugado en el CW Dos Hermanas siete temporadas, en las que ella y sus compañeras, dirigidas por Cortés y la cubana Lisandra Frómata (el último año), han obtenido los siguientes puestos ligueros: 7.º en 2010-2011, 4.º en 2011-2012, 7.º en 2012-2013, 9.º en 2013-2014, 8.º en 2014-2015, 8.º en 2015-2016 y 9.º en 2016-2017.

Del mismo modo, hay que destacar la 4.ª posición conseguida en la Copa de la Reina de 2011 y el haber jugado los cuartos de final del torneo copero en 2012, 2015 y 2016, y la comparecencia en competiciones europeas (Trofeo LEN) en la campaña 2012-2013.

En el ámbito de selecciones, ya hemos reseñado su debut internacional juvenil en el verano de 2008, en el Europeo de Gyor, junto a compañeras como Marta Bach, Teresa Gorriá, Andrea Blas, Anni Espar y Patricia Herrera, entre otras, y bajo la dirección técnica de Vicente Tarrés y Sergio Aguilera. Al año siguiente (2009) hizo lo propio en categoría absoluta y en el verano de 2010 concluyó 6.ª en

el Campeonato de Europa celebrado en Zagreb (Croacia) formando parte del equipo nacional dirigido por Miki Oca, con jugadoras como Marta Bach, Pilar Peña, Maica García y Laura López, entre otras.

Desde ese momento y hasta 2015, Lorena Miranda fue jugadora fija en toda convocatoria que el seleccionador nacional llevó a cabo para europeos y mundiales y, cómo no, los Juegos Olímpicos, siendo protagonista de la mejor época de la selección española femenina de waterpolo. Aunque, atención, en 2011 efectuó la despedida del combinado júnior nada más y nada menos que proclamándose campeona mundial en Trieste (Italia).

De forma ordenada por eventos, Lorena Miranda ha sido internacional absoluta en dos ediciones del Campeonato del Mundo, en Shanghái (China) 2011 –puesto 11.º– y Barcelona 2013, donde España se alzó con la medalla de oro tras imponerse en la final celebrada en la noche del 2 de agosto, en las Piscinas Picornell, a Australia por 8-6 y después de haber superado en semifinales a la todopoderosa Hungría (13-12).

Por su parte, tres asistencias acumula nuestra biografiada en el Campeonato de Europa: 6.ª en Zagreb 2010, 5.ª en Eindhoven 2012 y campeona en Budapest 2014, luego de batir en la final del 26 de julio a Holanda (10-5). En la Copa del Mundo, estuvo presente en Jány-Mansisk (Rusia) 2014 –medalla de bronce–, así como en las ediciones de la Liga Mundial de 2011 (8.ª), 2012 (4.ª), 2013 (5.ª), 2014 (5.ª) y 2015 (España no llegó a la fase final).

En clave olímpica, Lorena fue seleccionada para competir en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, después de que el equipo español –y ella misma– se hubiese ganado este derecho ganando el Preolímpico Mundial disputado en Trieste en abril de ese año. Nunca antes las waterpolistas españolas se habían clasificado para los Juegos, ni siquiera en Barcelona 1992.

Con solo ocho equipos en liza, las españolas debutaron el 30 de julio en el Waterpolo Arena del Parque Olímpico de Stratford venciendo a China (11-6) y después empataron contra Estados Unidos (9-9) y se impusieron a Hungría (13-11) para ser primeras de grupo, empatadas con las americanas pero con mejor diferencia de goles. Posteriormente, en cuartos de final, ganaron (9-7) a las anfitrionas y en semifinales hicieron lo propio con Hungría (10-9). Definitivamente, en la final del 9 de agosto, España cayó ante Estados Unidos (5-8) y se adjudicó una medalla de plata impensable.

Junto a Lorena Miranda, que jugó los seis partidos del torneo, compusieron aquel equipo Laura Ester, Marta Bach, Anna Espar, Roser Tarragó, Mati Ortiz, Jennifer Pareja, Pilar Peña, Andrea Blas, Ona Meseguer, Maica García, Laura López y el técnico Miki Oca.

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en las categorías de medalla de bronce (2013) y medalla de plata (2014), Lorena Miranda disputó su último partido con la selección el 12 de julio de 2015 en Siracusa (Italia), un España-Holanda (6-8) correspondiente a la última jornada de un torneo internacional que reunió a los combinados de Rusia, Italia, España y Holanda, y en el que la ceutí ganó su última medalla (plata).

Esa última internacionalidad –la n.º 129 en categoría absoluta– concatenó con la culminación de sus estudios de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y el comienzo de una nueva etapa de enriquecimiento formativo.

Así, en 2016 realizó un curso de nutrición deportiva y concluyó el de Entrenador Superior de Waterpolo impartido por la federación española, lo que le ha habilitado para ser entrenadora de waterpolo del Club Natación Caballa de Ceuta desde entonces, si bien antes –campaña 2015-2016– ya había ejercido de entrenadora infantil de la Federación Andaluza de Natación paralelamente a haber trabajado en el Patronato Municipal de Deportes de Dos Hermanas.

Aún en activo como jugadora del CW Dos Hermanas, actualmente compatibiliza los entrenamientos y la competición con las prácticas de profesorado en el Colegio San Agustín de Ceuta y dos másteres que está cursando: el Máster de Profesorado de Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato de la Universidad Camilo José Cela de Madrid y un máster en gestión deportiva. Asimismo, forma parte del patronato de la Fundación Andalucía Olímpica como representante de los deportistas olímpicos andaluces.

Vinculada a sus dos ciudades, Ceuta y Dos Hermanas, de las que posee la medalla de plata concedida por sus ayuntamientos, ha establecido de nuevo su residencia en la primera, donde espera ejercer profesionalmente como gestora deportiva.

LOURDES MOHEDANO SÁNCHEZ DE MORA

| JJOJ | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|-------------------------|---|-----------|---|
| 2012 Londres | Gimnasia <i>Rítmica</i> | F | Conjuntos |  Puesto 4 |
| 2016 Río de Janeiro | Gimnasia <i>Rítmica</i> | F | Conjuntos |  Medalla de plata |

Poseedora de un palmarés sin analogía en la gimnasia andaluza, esta peñarriblense llena de carácter, sacrificada, apasionada de la rítmica y elegante como pocas cuenta en sus vitrinas con una medalla y un diploma olímpicos, 4 metales en los mundiales, 3 en los europeos y 28 preseas en las copas del mundo que ha disputado desde 2011, año de su incorporación al equipo nacional sénior, hasta agosto de 2016, cuando se encumbró en los Juegos de Río de Janeiro.

Nacida el 17 de junio de 1995 en la localidad cordobesa de Peñarroya-Pueblonuevo, hija de Antonio y Lourdes y menor de dos hermanos –el mayor se llama Antonio–, ha vivido en Córdoba capital desde sus primeros días de vida, cuando no en Madrid por motivos deportivos.

Su pasión por la expresión físico-artística le llevó a iniciar las clases de ballet incluso antes que los estudios. Contaba 3 años cuando sus padres la apuntaron al estudio de danza Coppelia, si bien dos años más tarde (2000), una vez se convirtió en alumna del Colegio de Educación Infantil y Primaria Eduardo Lucena de Córdoba, prefirió el dinamismo de la gimnasia rítmica, constituyéndose esta en su actividad extraescolar predilecta.

Pronto, el talento, la entrega, su expresividad y la personalidad de la espigada cordobesa pidieron expresarse en ámbitos más reglados, de forma que en 2001 pasó a manos de la entrenadora Amparo Díaz, en la escuela deportiva municipal ubicada en el Pabellón de Vista Alegre, y, muy poco después, al que ha sido su único club, el Club Liceo Córdoba. Defendiendo sus colores, se estrenó en la competición en el marco de los Juegos Deportivos Municipales y poco a poco fue abandonando actividades que también realizaba, como la natación y el atletismo –en esta compitió varios años y ganó algunas carreras antes de abandonarla en 2007–, por la especificidad del entrenamiento de la gimnasia rítmica.

Bajo la tutela del Liceo Córdoba y dirigida técnicamente por Inmaculada Márquez, Lola Ruano, Pilar de la Cuesta y Marisol Lozano, la presencia de Lourdes en las categorías benjamín, alevín e infantil tanto en los campeonatos de Andalucía como en los nacionales, en la prueba individual y en el conjunto, no pasaba desapercibida. Tampoco sus resultados: 6.º en el concurso general individual –y finalista en todos los aparatos– en el Campeonato de España Infantil de 2006, celebrado en Benicarló (Castellón); subcampeona de España por autonomías –con Andalucía– y medalla de bronce por clubes en 2006, en Roquetas de Mar (Almería) y en categoría alevín; subcampeona de España por autonomías en categoría infantil en 2007, en Las Palmas de Gran Canaria; y campeona de España por autonomías y medalla de plata por clubes en 2007, en Santa Cruz de Tenerife y en categoría infantil.

Incluida en el plan de seguimiento del Centro de Alto Rendimiento de Marbella, de la Federación Andaluza de Gimnasia –entrenó regularmente en él desde 2004–, en 2007 ingresó en el plan de tecnificación de la Real Federación Española de Gimnasia y al año siguiente le fue ofrecida la posibilidad de incorporarse a la Residencia Joaquín Blume de Madrid y al equipo nacional júnior, que entrena en el Centro de Alto Rendimiento del Consejo Superior de Deportes.

La oferta llegó en el verano de 2008, cuando Lourdes solo tenía 13 años, pero ella y su familia sabían que este era el camino para ser alguien en la gimnasia rítmica, de modo que la respuesta fue afirmativa y en septiembre de ese año nuestra biografiada comenzó una nueva vida en Madrid, dejando de competir con el Liceo. En Madrid, su agenda diaria era simple y ordenada: entrenamiento, más entrenamiento y estudios, que, en su caso, llevó a cabo en el Instituto de Enseñanza Secundaria Ortega y Gasset de Madrid, donde más tarde cursaría el ciclo formativo de Técnico Superior en Animación y Actividades Físicas.

En los dos años que permaneció en el equipo júnior, Lur, como la llaman sus compañeras del conjunto, logró prestaciones competitivas notables como el 7.º puesto en concurso general y el 5.º en cinco cintas en el torneo júnior de la Copa del Mundo de Portimao (Portugal) 2009, y el 4.º general y el 5.º en cinco cintas en el Campeonato de Europa júnior de 2009, en Bakú (Azerbaiján).

En 2010, la cordobesa promocionó al equipo sénior, donde ya estaba la granadina Lidia Redondo,

y en marzo de 2011 debutó en competición dentro de la Copa del Mundo de Portimao, emprendiendo una etapa de seis campañas en las que el conjunto español logró resultados extraordinarios que recordaban a los logrados por las Niñas de Oro, campeonas olímpicas en 1996, pero también de trabajo intenso, exigente y continuo a las órdenes de entrenadoras como Efrossina Angelova, Noelia Fernández, Anna Baranova, Sara Bayón y Mónica Hontoria, y la coreógrafa Dagmara Brown.

La glosa del palmarés de Lourdes es tan extensa como reconfortante, siendo un reflejo más que adecuado de la valía y calidad de esta gimnasta, si bien resultaría más que necesario y conveniente el visionado detenido de sus actuaciones para componer un retrato completo de su perfil como deportista, de su disfrute e identificación con la gimnasia rítmica.

La cordobesa ha competido en diez grandes campeonatos, tales son dos Olimpiadas –cuyo relato dejamos para el cierre de esta síntesis biográfica–, cuatro mundiales, tres europeos y la única edición de los Juegos Europeos.

En el Campeonato del Mundo absoluto, firmó los siguientes resultados: 12.^a en el concurso general, 6.^a en cinco pelotas y 17.^a en tres cintas y dos aros en Montpellier (Francia) 2011; 4.^a general, medalla de oro en diez mazas y medalla de bronce en tres pelotas y dos cintas en Kiev (Ucrania) 2013; 11.^o general, medalla de oro en diez mazas y 16.^a en tres pelotas y dos cintas en Esmirna (Turquía) 2014; y medalla de bronce general, 6.^a en cinco cintas y 9.^a en seis mazas y dos aros en Stuttgart (Alemania) 2015.

En el Campeonato de Europa, Lourdes obtuvo estas posiciones: 5.^a general, 5.^a en cinco pelotas y 7.^a en tres cintas y dos aros en Nizhni Nóvgorod (Rusia) 2012; 5.^a general, medalla de bronce en diez mazas y 5.^a en tres pelotas y dos cintas en Bakú 2014; y 6.^a general, medalla de bronce en cinco cintas y medalla de plata en seis mazas y dos aros en Jolón (Israel) 2016. Asimismo, asistió a los Juegos Europeos de Bakú 2015, donde acabó 4.^a en el concurso general, 4.^a en cinco cintas y 7.^a en seis mazas y dos aros.

Paralelamente a estas grandes competiciones y como preparación a las mismas, la andaluza y sus compañeras del conjunto nacional sénior midieron fuerzas ante sus rivales cada temporada en las series de la Copa del Mundo.

En este circuito internacional, el palmarés de nuestra biografiada es también excelso, formando parte de su vitrina de trofeos 5 medallas de oro, 8 de plata y 15 de bronce. La descripción de estos y otros resultados se ha efectuado por eventos ordenados cronológicamente, habiendo consignado en primer lugar el puesto en el concurso general, a continuación la posición en el ejercicio de cinco elementos (5 pelotas en 2011-2012, 10 mazas en 2013-2014 y 5 cintas en 2015-2016) y en último lugar el puesto en el ejercicio mixto de 3+2 elementos (3 cintas+2 aros en 2011-2012, 3 pelotas+2 cintas en 2013-2014 y 6 mazas+2 aros en 2015-2016).

Portimao (Portugal) 2011: 7/7/7. Tel Aviv (Israel) 2011: 11/14/8. Pésaro (Italia) 2012: 5/9/4. Sofía (Bulgaria) 2012: bronce/4/oro. Minsk (Bielorrusia) 2012: bronce/4/4. Lisboa (Portugal) 2013: oro/5/bronce. Sofía 2013: 7/plata/8. San Petersburgo (Rusia) 2013: bronce/5/9. Lisboa 2014: oro/plata/plata. Minsk 2014: plata/4/bronce. Sofía 2014: 4/bronce/5. Kazán (Rusia) 2014: bronce/8/4.

Tras una pequeña operación en el pie izquierdo a principios de 2015 que le mantuvo de baja durante los primeros cuatro meses del año, Lourdes volvió a la competición en mayo, en Corbeil (Francia), y días más tarde acudió a la Copa del Mundo de Taskent, en Uzbekistán. Taskent 2015: plata/6/plata. Sofía 2015: 7/6/10. Kazán 2015: 6/5/5. Espoo (Finlandia) 2016: bronce/oro/plata. Lisboa 2016: bronce/5/bronce. Taskent 2016: 4/bronce/plata. Guadalajara (España) 2016: oro/bronce/bronce. Kazán 2016: 6/4/10. Bakú: 5/bronce/bronce.

Entrando ya en el terreno olímpico, Lourdes Modehano debutó en las Olimpiadas en Londres 2012, luego de haber contribuido al triunfo en el Preolímpico disputado unos meses antes en la capital británica con el que España obtuvo el pase para participar del 9 al 12 de agosto en la competición olímpica de conjunto, en el Arena de Wembley. Allí estuvieron las andaluzas Lourdes Mohedano y Lidia Redondo, junto a Sandra Aguilar, Elena López, Alejandra Quereda y la reserva Loreto Achaerandio, siendo la cordobesa, con 17 años, la más joven de toda la expedición española.

Con una nota de 54.550 tras las dos rotaciones de la calificación (27.150 en cinco pelotas, la 5.^a mejor nota, y 27.400 en tres cintas y dos aros, la 3.^a), el conjunto español accedió a la final como 5.^o clasificado, entre 12 equipos. Dos días más tarde, en dicha final y asegurado el diploma, las españolas recibieron una nota de 27.400 (5.^a) en cinco pelotas y 27.550 (3.^a) en el ejercicio mixto, lo que les llevó a la 4.^a posición con un total de 54.950, por detrás de Rusia (57.000), Bielorrusia (55.500) e Italia (55.450) y por delante de Ucrania, Bulgaria, Japón e Israel.

Cuatro años después, la medalla de bronce conseguida en el concurso general del Mundial de 2015 habilitó la participación de España en los Juegos de Río de Janeiro 2016, a donde viajó Lourdes, totalmente consolidada en la formación, en compañía de Sandra Aguilar, Elena López, Alejandra Queveda y Artemi Gavezou.

En el Arena Olímpico de la ciudad brasileña, estas cinco excelentes gimnastas concluyeron el 20 de agosto la fase de calificación en 1.ª posición, con una puntuación total de 35.739 (17.783 en cinco cintas, 2.ª mejor nota, y 17.966 en seis mazas y dos aros, mejor nota). En la finalísima del día siguiente, continuaron encabezando la competición tras la primera rotación al recibir la mejor puntuación (17.800) en cintas, con dos décimas de ventaja sobre Rusia. No obstante, en el ejercicio mixto, en el que España sumó 17.966, Rusia se superó y con 18.633 se alzó con la medalla de oro (36.233), mientras el conjunto español (35.766) se proclamaba subcampeón olímpico.

Esta medalla de plata que Lourdes Mohedano recibía sonriente en el podio supone el primer metal de la gimnasia andaluza en los Juegos y una justa recompensa a una trayectoria deportiva aún inconclusa y del todo punto ejemplar, así como la materialización de un objetivo que Lur se propuso cuando en Londres no pudo recibir *“la medalla que nos quitó aquel día”*.

Entre los ecos de este logro sin precedentes –primera cordobesa medallista olímpica– cabe reseñar la Medalla de Andalucía concedida en 2017, el ingreso en la categoría de medalla de plata de la Real Orden del Mérito Deportivo (2016) o el bautismo del pabellón polideportivo de Peñarroya-Pueblonuevo con el nombre de Lourdes Mohedano. Con anterioridad, había recibido el Premio Andalucía de los Deportes (2013) y su pueblo la había nombrado hija predilecta (2012).

En la actualidad, Lourdes dedica su tiempo a bailar, hacer sus pinitos en la pasarela, ir al cine, disfrutar de los amigos y estudiar el recién comenzado grado de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, habiendo iniciado una nueva etapa vital alejada del renovado conjunto español de rítmica, el cual compitió durante toda la temporada 2017 sin ninguna de las subcampeonas olímpicas.

LUIS FERNANDO MOLINA CASTILLO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------------|---------|---|--------------------|-----------------|
| 🇪🇸 1992 Barcelona | Remo | M | Cuatro sin timonel | Puesto 9 |

Nacido el 25 de abril de 1965 en Sevilla, a los 6 años ya practicaba judo en el Club Náutico Sevilla, del que sus padres eran socios, aunque aquello del combate y el yudogui no le terminó de convencer y probó con la natación, el fútbol y otras disciplinas hasta que con 10 años decidió dedicarse con mayor intensidad a la práctica de la natación bajo la tutela de los entrenadores Javier Ojeda y Javier Díaz.

Sin embargo, los resultados en natación, a pesar del entrenamiento, no fueron los que nuestro protagonista deseaba y, animado por sus hermanos mayores Alberto y Carlos, en 1979, contando con 14 años, optó por probar en el remo. Esta vez la elección tuvo consecuencias favorables para Fernando, quien, entrenado por Carlos y con la preparación física de Javier Díaz, fue superando a plena satisfacción y a base de resultados los distintos escalafones de edad, cerrando en 1983 su último año en categorías promocionales con un notable 6.º puesto en ocho con timonel (8+) en el Campeonato del Mundo Júnior disputado en Vichy (Francia).

La campaña de 1984 significó la incorporación al equipo nacional sénior y la disputa del primero de sus diez mundiales absolutos, efeméride personal que trajo pareja la fabulosa conquista del título de campeón universal, al ganar con una tripulación íntegramente formada por remeros del Náutico Sevilla –Luis Moreno, José María de Marco y su hermano Alberto– la prueba de cuatro sin timonel (4-) peso ligero. Un estreno dorado que había venido precedido de sus primeras medallas nacionales: campeón de España de dos sin timonel (2-) y bronce en ocho con timonel, en Mequinzenza (Zaragoza).

Siguiendo en esta línea de éxitos en el Campeonato de España, el sevillano construiría un sólido palmarés estatal desde 1984 a 1995 adornado con 13 medallas, de las cuales 6 fueron de oro, 2 de plata y 5 de bronce. Se proclamó campeón nacional de 2- en 1984, 1986 y 1987 (siempre con Alberto); campeón de cuatro con timonel en 1994 y campeón de cuatro sin timonel en 1993 y 1995. Los subcampeonatos llegaron en ocho con timonel en 1989 y 1995, y las medallas de bronce en ocho con timonel en 1984, 1985 y 1988, en dos sin timonel en 1989 y en cuatro sin timonel en 1994.

La senda iniciada por Fernando Molina en el Mundial de 1984 tuvo una exitosa continuidad en los dos años siguientes, en los que obtuvo sendas medallas de bronce. Primero, en Hazewinkel (Bélgica) 1985, a bordo del ocho con timonel ligero español y junto a José Manuel Cañete López, Carlos Muniesa Ferrero, Víctor Llorente Rodríguez, José Manuel Crespo Hidalgo, Jacinto Accensi Abella, Benito Elizalde Etxezarreta, Eulogio Génova Emezabel y el timonel Ibon Alcorta. Luego, en Nottingham (Reino Unido) 1986, de nuevo en 4- ligero, remando en compañía de Carlos Muniesa y los sevillanos José María de Marco Pérez y su hermano Alberto. En la edición de 1988, celebrada en Milán (Italia), ocupó la 9.ª plaza en 8+ ligero.

Ausente de los Juegos de Seúl 1988, Fernando emprendió el nuevo ciclo olímpico con la ilusión de ser uno de los remeros que representara a España en Barcelona 1992. Para la magna ocasión, los técnicos de la Federación Española de Remo determinaron concentrar los recursos en cinco botes masculinos –no hubo presencia femenina– de las ocho pruebas existentes entonces en el programa olímpico. Los barcos españoles fueron el doble y el cuádruple scull, el dos y el ocho con timonel y el cuatro sin timonel, embarcación esta última formada exclusivamente por remeros sevillanos, a saber, José María de Marco, Juan Luis Aguirre Barco, Fernando Climent Huerta y nuestro protagonista, Fernando Molina.

El recorrido preparatorio del cuarteto no estuvo exento de brillantez en las regatas internacionales –oro en Duisburgo (Alemania) y plata en Lucerna (Suiza), en 1991, y oro en Ciudad de México, en 1992– y en los campeonatos –bronce en el Mundial de 1991, en Viena (Austria), y plata en los Juegos Mediterráneos de Atenas 1991–, si bien hay que indicar que estos podios fueron logrados en la categoría del peso ligero. Por tanto, ante la concurrencia de botes pesados en el canal olímpico de Bañolas (Gerona), obviamente las opciones de los españoles se minimizaron, si bien su lucha fue más que digna.

Una vez vivida la maravillosa experiencia de desfilar en el Estadio Olímpico de Montjuich durante la ceremonia de inauguración de Barcelona 1992, Fernando Molina debutó en los Juegos el 28 de julio ganando, junto a sus paisanos, compañeros y amigos, la regata inaugural de la primera ronda. Tres días más tarde, los sevillanos llegaron en 4.ª posición en la serie 1 de semifinales, quedándose a un puesto de la clasificación para la final A, de modo que tuvieron que cerrar su participación remando el 2 de agosto en la final B, ganada por Reino Unido y con España en 3.ª posición, por tanto, en la 9.ª plaza global entre 14 botes.

Unos días después, el cuarteto se despedía de dos temporadas de convivencia casi continua compitiendo en el Campeonato del Mundo de Montreal 1992 –reservado a barcos no olímpicos– y volviendo de demostrar (puesto 4.º) que en peso ligero estaban en la elite.

Deshecho el grupo, nuestro protagonista mantuvo la alianza con Fernando Climent y ambos vivieron una campaña 1993 sensacional logrando en dos sin timonel ligero la medalla de plata en la Regata de Beaucaire (Francia) –también la medalla de oro en cuatro sin timonel–, la 5.ª posición en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón (Francia), el triunfo en la Regata de Lucerna (Suiza) y, fundamentalmente, la victoria en el Campeonato del Mundo llevado a cabo en Roudnice (República Checa), siendo el segundo entorchado universal de Fernando. Por esta corona universal, Fernando recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

En las tres temporadas siguientes, el hispalense fue fiel a la cita mundial, encadenando compatencia en los certámenes de Indianápolis 1994, Tampere 1995 y Glasgow 1996, con los siguientes puestos: 7.º en 2- ligero, 8.º en 4- ligero y 10.º en 8+ ligero, respectivamente. Sin embargo y pese a la introducción de la categoría ligera en el programa olímpico, los técnicos nacionales no consideraron incluir a Fernando Molina en el “cuatro sin” español participante en los Juegos de Atlanta 1996, motivo que, junto a otros, le condujo a la siempre difícil decisión de poner punto final a su carrera deportiva justo después del citado Mundial de Glasgow.

Licenciado en Filología por la Universidad de Sevilla, Fernando Molina Castillo se doctoró en enero de 1998 y en 1999 logró la anhelada plaza de profesor de Filología Italiana en dicha institución. Actualmente, continúa viviendo en Sevilla y trabajando en la universidad hispalense.

ENRIQUE MOLINA VARGAS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|----------|-----------------|
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 5.000 m | Puesto 7 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 10.000 m | No terminó |

En una entrevista publicada en el diario *Ideal* el 15 de marzo de 2016 con motivo de su regreso a la escena atlética para preparar el Campeonato del Mundo de Veteranos Málaga 2018, se calificaba a Enrique Molina como “*el blanco que asomaba entre los negros*”, en una descripción más que acertada de la trascendencia de este polifacético y entregado atleta en el contexto del fondo atlético español de los años 90 y principios del siglo XXI.

Enrique compartió pistas y compitió a gran nivel con iconos del atletismo mundial como los marroquíes Said Aouita e Hicham El Guerrouj, el argelino Nourredine Morcelli, los etíopes Haile Gebrselassie y Kenenisa Bekele, el keniano Daniel Komen y otros procedentes de África que ya habían “vetado” el acceso a atletas blancos a los puestos de honor de los grandes campeonatos en pruebas como los 3.000, 5.000 y 10.000 metros.

Ahí reside el inusitado valor del diploma que nuestro protagonista alcanzó en la final olímpica de 5.000 de Atlanta 1996 celebrada aquella calurosa noche del 3 de agosto en la que Venuste Niyongabo (Burundi), Paul Bitok (Kenia) y Khalid Boulami (Marruecos) coparon un podio íntegramente africano, tras el cual se clasificaron el alemán Dieter Baumann, el keniano Tom Nyariki, el americano Bob Kennedy y el español Molina, séptimo con un tiempo de 13:12.91, a cuatro segundos de la medalla de bronce. Sepa el lector que en las Olimpiadas celebradas a posteriori solo dos diplomas han escapado del dominio africano en esta prueba.

Atleta exigente, riguroso, serio, dedicado plenamente al atletismo, Enrique Molina Vargas fue coetáneo de otros grandes atletas nacionales como Abel Antón, Martín Fiz, Alberto García, Isaac Viciosa, Manuel Pancorbo o Anacleto Jiménez, con los que se batió y a los que batió, siendo reconocido como uno de los mejores fondistas españoles de su época, aunque sin duda le faltó la popularidad de algunos de los anteriores –quizás debido a su carácter reservado– y un gran resultado en forma de medalla al aire libre.

Los datos, sin embargo, son elocuentes cuando se comprueba qué posición ocupan todavía los registros personales del atleta andaluz en el ranking español de todos los tiempos: 3.º en 3.000 metros al aire libre (7:32.32, logrado el 4 de julio de 1997 en Oslo), 4.º en 3.000 metros en sala (7:39.19, el 4 de febrero de 1996 en Stuttgart) y 4.º en 5.000 metros (13:07.34).

Nuestro biografiado nació el 25 de febrero de 1968 en el pueblo granadino de La Zubia. Hijo de Andrés y Dolores, y menor de cuatro hermanos, comenzó en la práctica del atletismo gracias al segundo de ellos, Antonio, diez años mayor y quien fue su guía, ayudante, asistente y consejero en aquellos inicios que se produjeron a la edad de 12 años y en carreras populares del entorno.

Por entonces, La Zubia vivía íntegramente el atletismo, al abrigo de los éxitos de un insigne zubiense de adopción como era Paco Sánchez Vargas, diploma olímpico en 3.000 obstáculos en Moscú 1980. Como bien sabemos, la referencia y la emulación del ídolo constituyen un perfecto trampolín de futuros campeones y esta causa-efecto se cumplió fidedignamente en el caso de Enrique, quien, entusiasmado por correr, a los 15 años pasó a manos de su primer entrenador, Santiago Amaro, para seguir una planificación de entrenamientos con objetivos competitivos.

Pronto, su entrega y calidad inherente dieron como resultado la asistencia a campeonatos nacionales, donde hemos de significar la medalla de plata en 1.500 metros en el Campeonato de España Júnior de 1987, año este en el que con un tiempo de 3:43.28 se posicionó en el tercer puesto del ranking europeo y en el 7.º del mundial de su categoría de edad.

Los siguientes escalones de la progresión de Enrique fueron dados con Sánchez Vargas de preparador. El ídolo ayudaba a la joven promesa y ello actuó de grandísimo estímulo para un Molina que, tras la inactividad de 1988 a causa del cumplimiento del servicio militar, obtuvo en 1989 marcas de cierta relevancia en el panorama nacional –3:42.37 en 1.500 y 8:07.8 en 3.000–, además de la internacionalidad sub-23.

Llegamos así a la importante temporada de 1990 en el devenir del zubiense. Ese año y luego de

haber aprendido el oficio de fontanero junto a su hermano Antonio –de forma paralela a la formación como atleta–, obtuvo una plaza en el servicio de mantenimiento del Ayuntamiento de La Zubia. No obstante y pese a incorporarse a su puesto laboral, las veloces piernas de Enrique pedían más y más kilómetros y, tras reflexionar y viendo que no se le había dado mal eso de correr, apostó por ver hasta dónde podía llegar en el atletismo. Para ello, se alió con el entrenador sevillano Joaquín Muñoz Molina, quien, a pesar de la dificultad aparente de la dirección a distancia, arrancó de Enrique marcas tan significativas como 3:38.43 en 1.500 y 7:57.87 en 3.000, las décimas del ranking nacional del año 1991, y 13:46.84 en 10.000. A partir de este momento, el discurrir de Molina por la élite bien podría dividirse en cuatro etapas con un hilo argumental bien definido: la evolución hacia distancias mayores.

El primero de estos estadios abarcaría de 1992 a 1994, temporadas en las que el granadino, en categoría absoluta y con la punta de velocidad propia de la juventud, abundó en su faceta mediofondista frecuentando las pruebas de 1.500 y 3.000 metros al aire libre y, sobre todo, en pista cubierta, donde obtuvo las mejores prestaciones, tales como el 15.º puesto en 1.500 (3:46.10) en el Campeonato de Europa de Génova 1992, la medalla oro en 1.500 (3:51.72) en el Campeonato de España de San Sebastián 1993 y la sensacional medalla de bronce en 3.000 (7:54.32) en el Campeonato del Mundo de Toronto 1993, siendo la única medalla de la delegación española. A ello hay que unir su primer récord de España, logrado el 27 de agosto de 1993 en Berlín en la distancia de 3.000 metros con una marca de 7:42.38, la cual batiría ampliamente tres años después (10 de julio de 1996), en Niza, con 7:34.36, que constituyó el mejor tiempo europeo de esa temporada y el 14.º mundial.

A la vista de estos resultados y habiendo comprobado el acierto de su apuesta, en 1993 Enrique Molina solicitó la excedencia en el Ayuntamiento de La Zubia para dedicarse profesionalmente al atletismo.

Este primer ciclo del granadino quedaría cerrado en la campaña invernal de 1994, cuando en su segundo Europeo en sala, en París, tuvo que retirarse a causa de una rotura de escafoides durante las eliminatorias de 3.000 metros. Una vez recuperado, saltó a la distancia superior, 5.000 metros, en la que se exhibiría de 1995 a 1997, abarcando los mejores años de su vida deportiva.

En el ámbito nacional, se proclamó campeón nacional (13:43.84) en 1995 en el Estadio de la Comunidad de Madrid y batió dos veces la plusmarca nacional, ambas en el marco del mitin de Estocolmo (Suecia). La primera (13:11.05), el 8 de julio de 1996, arrebatándole el récord a José Luis González. La segunda (13:07.34), el 7 de julio de 1997, recuperándolo luego de que Anacleto Jiménez se hubiese apoderado de él (13:08.50) un mes antes. El registro de Enrique supuso la 3.ª mejor marca europea y la 19.ª mundial de la temporada y duró hasta 1998, cuando lo batió Alberto García.

En el contexto internacional y amén del extraordinario diploma olímpico en Atenas 1996, el andaluz participó en las mejores reuniones atléticas y en dos ediciones del Campeonato del Mundo al aire libre: 18.º en Gotemburgo 1995 y 8.º en Atenas 1997.

En 1998, Enrique Molina subió a los 10.000 metros y se determinó a estar en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000 en esta prueba. Paralelamente, para llenar los inviernos de actividad, emprendió una larga y prolífica singladura en campo a través.

En pista, cabe reseñar que fue 6.º (28:19.54) en el Campeonato de Europa de Budapest 1998, 14.º (28:37.19) en el Campeonato del Mundo de Sevilla 1999 y que fue un asiduo de la Challenger Europea de 10.000 metros, en la que conquistó como miembro del equipo español la medalla de plata en Lisboa 1998 y Atenas 2003, y el título en Baracaldo 1999 y Lisboa 2000, logrando en esta última, además, el triunfo individual (27:59.80).

Como culminación a todo ello, Enrique Molina efectivamente volvió a pisar la Villa Olímpica, cumpliendo el reto que se había marcado. Cuatro años después de la gesta de Atlanta, el granadino estuvo de nuevo en la final de los 20 mejores, esta vez en 10.000, luego de haber acabado 8.º en la serie 1 de primera ronda, con un tiempo de 28:09.76. Sin embargo, el día 25 de septiembre y ante rivales como Gebrselassie, Paul Tergat o Mezegebu tuvo que abandonar y quedó sin clasificación.

En campo a través, nuestro protagonista participó, siempre en la prueba larga, en el Campeonato del Mundo de 1998, 1999 y 2000, siendo 25.º en Marrakech (Marruecos), 24.º en Belfast (Reino Unido) y 17.º en Vilamoura (Portugal), respectivamente. Asimismo, alcanzó la medalla de oro por equipos y la 7.ª plaza individual –prueba larga– en el Campeonato de Europa de 2002, celebrado en Medulin (Croacia). Adicionalmente, se alzó en 2000 en Orense con el título nacional –tercero y último de su carrera en cualquier prueba– de campo a través y en la Copa de Europa de Clubes (*European Champion Clubs Cup Cross Country*), con el Adidas RT Madrid, obtuvo la medalla de plata colectiva e individual en San Sebastián 2000 y la de oro colectiva en Saint-Junien (Francia) 2002.

De esta forma, llegamos a la cuarta y última etapa en la trayectoria atlética del zubiense, en la que acunó la idea de ser olímpico por tercera vez y en una nueva prueba, el maratón, completando la trilogía del fondo. Aunque el objetivo no llegó a cumplirse –la evolución del andaluz hacia el asfalto no resultó a causa de una rotura de gemelo en 2002– y Atenas 2004 quedó como un sueño, en la búsqueda del mismo Enrique se fue alejando de las pistas. Sin embargo, aún efectuó sobre el tartán incursiones relevantes, tales como el 22.º puesto (13:45.97) en el Campeonato del Mundo de Edmonton 2001 y el 5.º en el Campeonato de España de Salamanca 2002, en ambos casos en 5.000 metros.

Por tanto, el *cross* fue el escenario en el que el elegante atleta granadino se expresó en sus últimos años en el atletismo, con resultados en 2003 tan distinguidos como la medalla de bronce individual y la plata con Kelme-Castellón en el Campeonato de España por Clubes, en Ortuella (Vizcaya), y la medalla de bronce en el Nacional individual, en Ibiza, además de su última internacionalidad en el Mundial celebrado en Lausana (Suiza), si bien tuvo que abandonar.

Habitual en las principales citas del calendario campestre de 2003, 2004 y 2005, tales como el Cross del Aceite de Torredonjimeno (Jaén), el Cross del Calzado de Fuensalida (Toledo), el Cross de Itálica de Santiponce (Sevilla), el Cross de la Constitución de Alcobendas (Madrid) o el Cross Ciudad de Castellón, tras lograr únicamente la 25.ª posición en el Campeonato de España de 2005, en Toro (Zamora), decidió retirarse del alto nivel competitivo del atletismo tras muchos años de buen quehacer y paso por los clubes Club Blat de La Zubia, Ciudad de Granada, Ávilas Rojas, Adidas, Puma, Kelme, Chapín Jerez y Club J'Hayber Playas de Castellón.

Aunque nunca ha dejado de entrenar, de ahí su magnífica forma, tras su retirada como profesional del atletismo se dedicó a la construcción, incorporándose ese mismo año de 2005 a la promotora de su suegro. Posteriormente, con el advenimiento de la crisis y la caída del negocio inmobiliario, se dedicó a la hostelería y abrió una cafetería en Gójar, cuya gestión es su ocupación presente.

En la actualidad, vive en Ogíjares junto a su esposa Lidia e hijos Karen y Martín, y, dando ejemplo a los más jóvenes desde su cargo de vicepresidente del Club Deportivo La Zubia, sigue entrenando con asiduidad, más desde que a principios de 2016 se propuso el objetivo de competir en el Mundial de veteranos de 2018, en Málaga. Su reencuentro con las pistas se produjo el 6 de marzo en Antequera, ganando el Andaluz en pista cubierta para veteranos, en “sus” queridos 3.000 metros.

JOSÉ ESTEBAN MONTIEL GÓMEZ

OLI
140

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|---------|-----------|
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | Maratón | Puesto 32 |

Esteban Montiel forma junto a Alfonso Abellán, Lola Pulido y María Luisa Muñoz el cuarteto de andaluces olímpicos en maratón, siendo su puesto en Barcelona 92 (32.º) la mejor prestación de todos ellos. Nacido el 20 de septiembre de 1962 en Granada, comenzó la actividad atlética durante el curso académico 1975-1976 en el marco del Colegio Caja de Ahorros de Granada –donde estudiaba– bajo la dirección técnica y pedagógica de Félix Zurita, su profesor de Educación Física. Ese año, ya consiguió los primeros podios en campeonatos territoriales y nacionales escolares en categoría infantil.

Con el ingreso en el curso 1976-1977 en el Instituto de Enseñanza Secundaria Padre Suárez, pasó a entrenar con el corredor de fondo Antonio Peso, con el que permaneció hasta que cumplió los 17 años, sin ningún resultado significativo. Posteriormente, en 1979 fue acogido por Santiago Pecete Villalba, quien le introdujo en el entrenamiento comprometido y con objetivos de rendimiento –lo entrenó hasta 1986–, y fichó por el Club Ciudad de Granada. Ese año ganó la carrera júnior del Cross Internacional de Las Dunas, en Almería.

No obstante, el arranque y maduración de Esteban Montiel se hizo esperar. Tras cinco campañas (1980 a 1984) de actividad intermitente y apariciones en pruebas de pista como los 3.000, 5.000 y 10.000 metros, el granadino efectuó en 1985, con 23 años, su presentación en el fondo con un triunfo en la Media Maratón de Marbella, un 2.º puesto en la Maratón de Córdoba y, fundamentalmente, la victoria en la de Granada, con un tiempo de 2:20:19 que significó la 20.ª marca nacional del año.

Aunque seguiría inscribiéndose en distancias de estadio, en algunas ocasiones con prestaciones significativas –el 13 de agosto de 1988 hizo 28:47.64 en 10.000, la 10.ª marca del ranking español

de la temporada–, la vocación del atleta andaluz por las carreras sobre asfalto era clara, como demostraría en las temporadas siguientes.

En 1986, ganó las carreras de media maratón de Marbella, Málaga y Guadix (Granada), así como, de nuevo, el Maratón de Granada. En 1987, obtuvo el triunfo en las medias maratones de Córdoba y Sevilla-Los Palacios y lo hizo entrenando solo. Él fue el responsable de sus entrenamientos y competiciones hasta que en junio de 1987 conoció a Carlos "Pilo" Godoy, un estadounidense de origen colombiano que cambió radicalmente la preparación de nuestro protagonista y le ayudó a sacar lo mejor de sí mismo, como pudo apreciarse a partir de ese momento.

Así, en 1988, amén de la reseñada marca en 10.000, José Esteban irrumpió en el concierto nacional e internacional consiguiendo la medalla de bronce (2:15:57) en el Campeonato de España de Maratón celebrado en Valencia y debutando el 30 de abril con el equipo nacional en la Copa de Europa de Maratón, celebrada en Huy (Bélgica), donde obtuvo, con un tiempo de 2:18:36, la 18ª posición. Además, ganó en Marbella el Campeonato de España de Gran Fondo (30 kilómetros), se hizo con la medalla de oro en 10.000 metros en el Campeonato de Andalucía, fue cuarto –y marca personal– en esta misma prueba en el Campeonato de España, en el Estadio de Balaidos (Vigo), y terminó 8.º (2:19:23) en la Maratón de Columbus (Estados Unidos).

Tales prestaciones ocasionaron en 1989 la marcha del Ciudad de Granada y el fichaje por el club toledano San Pablo Rodper, primero, y, más tarde, por el New Balance de Vigo. Ese año, con operación de rodilla incluida, ganó el 15 de octubre la Maratón de San Sebastián con una marca (2:10:50) que suponía el récord nacional, si bien una medición ulterior del recorrido desveló que la distancia era menor (41 kilómetros y 733 metros), por lo que la plusmarca fue invalidada.

Circunstancias del destino, que no quiso que el andaluz ostentase el tope nacional, provocaron que el 22 de abril de 1990 corriese como nunca en su trayectoria deportiva durante el Maratón de Londres –que terminó en 4.ª posición– y llevase a cabo un registro de 2:11:04, que batía por seis segundos el récord nacional en poder de Santiago de la Parte desde 1984. El único pero fue que quien le precedió en la prueba con 2:10:48 fue el toledano Juan Francisco Romera, por tanto, el nuevo plusmarquista español.

Pese a ello, la temporada fue redonda con este y otros resultados como el triunfo en el Medio Maratón de Alicante, la 5.ª plaza en 10.000 en el Campeonato de España llevado a cabo en Jerez de la Frontera (Cádiz) y, sobre todo, el 5.º puesto en maratón (2:17:51) en su primer Campeonato de Europa Absoluto al Aire Libre, en Split (Yugoslavia).

En 1991, José Esteban volvió a ser internacional participando en la Copa del Mundo de Maratón celebrada en Londres, donde con un tiempo de 2:11:59 –tercera marca personal de siempre y n.º 1 del ranking nacional– se clasificó 12.º, siendo el mejor español, a 2:42 del campeón, el soviético Yakov Tolstikov. Para rematar el año, el 29 de diciembre, se impuso en el Medio Maratón Bahía de Cádiz con un crono (1:02:42) que, esta vez sí, suponía el récord de España.

De esta forma, el andaluz llegó pletórico a 1992, año que significó el sueño cumplido por muchos deportistas españoles y para otros la desilusión de no acudir a "nuestros" Juegos Olímpicos. José Esteban se encontró entre los primeros, ya que, con la medalla de bronce (2:15:37) obtenida el 15 de marzo en el Campeonato de España, celebrado precisamente en Barcelona, se terminó de ganar el derecho a debutar y participar el 9 de agosto de 1992 en el durísimo maratón de los Juegos de la XXV Olimpiada de Barcelona. Un mes antes había sentido la llamada de los Juegos al portar, al paso por Granada, la antorcha olímpica.

Participaron 110 atletas –87 terminaron y 23 abandonaron, entre ellos, el defensor del título, el italiano Gelindo Bordin– y resultó vencedor el coreano Hwang Young-Cho, quien detuvo el cronómetro en 2:13:23. José Esteban Montiel entró –extenuado– en 32.ª posición (2:19:15), por detrás de sus compatriotas Diego García (9.º) y Rodrigo Gavela (18.º).

Terminadas las Olimpiadas, la agenda del andaluz reflejaba como siguiente compromiso la participación en la primera edición del Campeonato del Mundo de Medio Maratón, en South Shields, al lado de Newcastle (Reino Unido). No obstante, en la mañana del vuelo hacia Inglaterra, el 17 de septiembre, entrenando cerca de Granada, un coche se salió de la calzada a 80 km/h y le atropelló, propinándole un fuerte golpe en espalda y costado.

Las severas consecuencias físicas del accidente –tendinitis crónica en el tendón de Aquiles y desnervación del gemelo derecho, fractura de dos vértebras dorsales y pérdida de sensibilidad en las piernas– ocasionaron que en los siguientes meses no pudiese entrenar con regularidad, además de la baja judicial y la supervisión de un médico forense. Estudiadas las secuelas, su médico y otros es-

pecialistas llegaron a la conclusión de que, con tales mermas, lo mejor era que José Esteban dejase la práctica del atletismo, así que en noviembre de 1994 resultó inhabilitado para la práctica atlética.

Empero, a pesar de las conclusiones de los facultativos, el bravo granadino había continuado entrenando y nunca dejó la competición. De hecho, en 1993 participó en media maratón y en 1994 hizo lo propio en maratón, corriendo en Londres en 2:12:48 (puesto 16.º), su cuarta mejor marca en los 42,195 kilómetros, y ganándose la selección para el Campeonato de Europa Absoluto al Aire Libre de Helsinki 1994, cuya maratón no logró terminar.

Como recuerda en una entrevista reciente publicada en *El Periódico* el 10 de marzo de 2017, “a principios de 1995 estaba arruinado. Iba a nacer mi hijo, tenía mi casa en venta y la federación no quería saber nada de mí. Me ofrecí para hacer de liebre en el maratón de París de ese año (2 de abril). Pude entrenar tres meses seguidos y pasé por el kilómetro 30 por debajo de una hora y 31 minutos. Me sentía bien, así que seguí, empecé a remontar y quedé sexto con mi segunda mejor marca de siempre, 2:11:24”.

Consecuencia de este sensacional esfuerzo y de otros en las medias maratones de Palma de Mallorca (2.º en 1997) y Sevilla-Los Palacios, le sobrevinieron problemas físicos que le tuvieron apartado del maratón –no así del medio maratón–, hasta que el 30 de noviembre de 1997, en Jerez de la Frontera, corrió en 2:17:07 (2.º clasificado) la que sería la última carrera en la prueba que le hizo ser el mejor corredor de España.

Retirado de la alta competición –aunque hasta diciembre de 1999 estuvo activo en las medias–, en 1998 empezó a trabajar como técnico auxiliar de farmacia en Granada, ocupación que mantiene actualmente y que compatibiliza con la práctica atlética aficionada, a menor nivel y a otro ritmo, comparciendo en carreras populares locales de 10 kilómetros como miembro del Club Ciudad de Granada, del que guarda hermosos recuerdos de dirigentes como Pepe Maldonado y Francisco Martínez Checa.

El 12 de marzo de 2017, aceptando una invitación de la organización, volvió a ser de la partida de un maratón, el de Barcelona, veinticinco años después de su participación en los Juegos Olímpicos. Su marca (3:21:07) fue lo de menos. El hecho, un ejemplo de entrega al atletismo.

ANTONIO MOREIRA MONTERO



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-------------------------|---|--|------------------|
| 1920 Amberes | Tiro olímpico_Precisión | M | Fusil libre 3P 300 m equipo | Puesto 11 |
| 1920 Amberes | Tiro olímpico_Precisión | M | Fusil militar de pie 300 m equipo | Puesto 14 |
| 1920 Amberes | Tiro olímpico_Precisión | M | Fusil militar tendido 300 m equipo | Puesto 7 |
| 1920 Amberes | Tiro olímpico_Precisión | M | Fusil militar tendido 600 m equipo | Puesto 13 |
| 1920 Amberes | Tiro olímpico_Precisión | M | Fusil militar tendido 300/600 m equipo | Puesto 12 |
| 1920 Amberes | Tiro olímpico_Precisión | M | Fusil calibre pequeño de pie 50 m | Sin puesto |
| 1920 Amberes | Tiro olímpico_Precisión | M | Fusil calibre pequeño de pie 50 m equipo | Puesto 9 |

Luego de la presencia de Mauricio Álvarez de las Asturias en París 1900, el sevillano Leopoldo Sáinz de la Maza y el gaditano Antonio Moreira fueron los encargados de dar continuidad a la incipiente participación de deportistas andaluces en los Juegos Olímpicos concurriendo a Amberes 1920. El polista se estrenó en competición el 25 de julio y ha quedado en los anales de nuestro deporte como el segundo olímpico andaluz según el orden cronológico de competición, mientras que nuestro actual biografiado ocuparía el tercer lugar debido a su debut el 29 de julio en el campo de tiro de Beverlo.

Nacido el 20 de enero de 1897 en la preciosa localidad gaditana de Sanlúcar de Barrameda, Antonio era hijo de Ramón Moreira y Regla Montero y tenía tres hermanos: el primogénito José y los dos menores, llamados Carmen y Pedro. Una familia humilde que se mantenía gracias a la profesión de organista de su padre y cuyas condiciones económicas impidieron un mayor recorrido académico de nuestro protagonista, el cual realizó íntegramente en la Escuela del Sagrado Corazón de Jesús, situada en el número 15 de la sanluqueña calle San Agustín.

Su recorrido como estudiante concluyó a la edad de 14 años, cuando, sabiendo leer y escribir, comenzó a trabajar como oficinista en las Bodegas Florido Hermanos. A esta empresa familiar estuvo vinculado hasta que en junio de 1918 ingresó como soldado voluntario en el cuerpo de Infantería de

Marina, después de haber comenzado el servicio militar en la Capitanía General de Sevilla y haber superado un examen en el que demostró tener las capacidades necesarias para ser escribiente, obteniendo destino cerca de los suyos, en el regimiento de San Fernando.

Seis meses después de llegar a la Isla de León, aprobó con excelente nota el examen teórico-práctico para cabo y en enero de 1919 se estrenó en el nuevo rango, en el que permanecería realizando el servicio militar hasta finales de 1920.

En este tiempo en la Marina, Antonio Moreira tuvo la ocasión de perfeccionar su grandísima afición por el tiro, encontrando en el ejercicio militar un escenario donde practicarlo y un camino para hacerlo en competiciones oficiales. Por entonces, el tiro en España estaba regulado por la Sociedad del Tiro Nacional, una entidad de carácter privado que recibía soporte legislativo de los ministerios de la Guerra y la Marina, donación de material (cartuchos) y ayuda para la construcción de campos de tiro, tales fueron los casos de San Sebastián (1915) y Santander (1917), no en vano la mayoría de los competidores eran militares.

La Armada Española, en concreto y desde 1911, autorizaba la asistencia a los concursos a un máximo de tres oficiales y otros tantos soldados de tropa y marinería por cada regimiento, incluyendo dicha autorización dietas en el caso de los oficiales y la cobertura de los gastos de matrícula y viaje y una gratificación diaria de dos pesetas, en el caso de los soldados, todo ello a cargo del Estado.

Con tales facilidades, el sanluqueño Moreira, siempre en arma larga o fusil, comenzó a competir al poco de instalarse en San Fernando y ya en septiembre de 1918 acudió al XVIII Concurso de Tiro Regional en Cádiz, en el que ganó la séptima tirada –el premio consistió en un objeto de arte donado por la infanta Isabel–, fue 4.º en la segunda y 5.º en la octava, el Campeonato provincial. Además, se impuso por equipos con los concursantes de Infantería de Marina.

La siguiente referencia competitiva que poseemos de nuestro protagonista nos lleva al frenético mes de junio de 1920 cuando enlazó en el polígono de la Moncloa de Madrid dos competiciones en las que demostró su enorme valía.

Para empezar, del día 5 al 15 se celebró el Concurso de Tiro de Madrid con toda la elite nacional y en este certamen ganó la medalla de oro en la clase de maestro tirador desde 200 metros, acabó 8.º en la tirada de clases y soldados –recibió un premio de 40 pesetas, más de su sueldo mensual– y 10.º en la tirada de honor y fundamentalmente se proclamó campeón de la Copa del Rey en la tirada de equipos militares, junto al soldado Joaquín Jiménez Salmerón. Asimismo, con este mismo compañero, ganó la tirada de equipo de patrullas.

Más tarde, a partir del 23 de junio, tuvieron lugar las pruebas clasificatorias para los Juegos Olímpicos de Amberes, a los que la Sociedad del Tiro Nacional había sido invitada: se había acordado que España estuviese representada por dos equipos, uno de pistola y otro de rifle. Así pues, 25 deportistas se presentaron –previa selección– para aspirar a las plazas en juego, consistiendo las pruebas de fusil en tres tiradas de 120 disparos desde 200 metros, una por cada posición, esto es, de pie, de rodillas y tendido.

Al término del selectivo, obtuvieron las cinco primeras posiciones los oficiales José Bento López, Antonio Bonilla San Martín, Domingo Rodríguez Somoza y Luis Calvet Sandoz, además del cabo Antonio Moreira, quinto clasificado. Todos ellos, integraron el equipo español de arma larga que el 21 de julio tomó el tren en la madrileña estación del Norte camino de París y luego Amberes. Junto a ellos, viajaron las nuevas armas adquiridas en Suiza por la Sociedad nacional y con las que, por tanto, tuvieron poca adaptación antes de la competición olímpica.

Los Juegos de Amberes se inauguraron oficialmente el 14 de agosto, si bien diversas competiciones se realizaron íntegramente antes, caso del tiro, que contó con 21 pruebas, el mayor número de la historia olímpica. La sede fue el campo militar de Beverlo y, según se refleja en el libro *Los primeros militares olímpicos españoles*, de José Miguel García García, los españoles y resto de concursantes fueron alojados en un campamento militar a las afueras de la citada localidad flamenca y que distaba cinco kilómetros del campo de tiro. Distancia que los nuestros hacían caminando por no disponer de otro medio de transporte.

El debut del conjunto español de rifle y Antonio Moreira –el más joven de los 236 tiradores en liza, con 23 años y 190 días– se produjo el 29 de julio concursando nada menos que en cuatro pruebas, todas por equipos y con fusil militar. En posición tendida, los españoles acabaron séptimos desde 300 metros (278 puntos), decimoterceros desde 600 metros (253) y duodécimos en la combinada desde 300 y 600 metros (510), pruebas todas ellas ganadas por Estados Unidos (289, 287 y 573 puntos, respectivamente) y con una inscripción de 14/15 equipos. En posición erguida desde 300 metros,

el oro se lo llevó Dinamarca (266) y España acabó 14.ª y última empatada con Checoslovaquia a 200 puntos.

Dos jornadas después, el 31 julio, fue el turno de la prueba de fusil libre en tres posiciones (tendido, arrodillado y de pie) y desde 300 metros. Los americanos sumaron 4.876 puntos para llevarse un nuevo título olímpico, en tanto que Moreira, Bento, Bonilla, Rodríguez y Calvet reunieron 4.080 puntos y se situaron en la 11.ª plaza entre 14 formaciones.

Quedaba un último día para representar a España en el campo de tiro y fue el 2 de agosto, en el que se dilucidaron las medallas en rifle de calibre pequeño, de pie y desde 50 metros. Por conjuntos, los americanos volvieron a no dar tregua –primeros con 1.899 puntos– y los españoles quedaron en el 9.º y penúltimo puesto (1.753). Respecto a la prueba individual, los informes olímpicos no recogen clasificación por debajo de los tres medallistas, de forma que se desconoce el orden de 46 de los 49 tiradores en liza, entre ellos nuestro andaluz.

Terminado el torneo olímpico y tras unos días más en Bélgica, el equipo español casi al completo, tanto el de fusil como el de pistola, llegó a territorio español, a San Sebastián, en la madrugada del 9 de agosto, debiendo destacar que los ecos de su participación en Amberes en la prensa nacional fueron más bien negativos, pese a los dos diplomas logrados –el otro fue en pistola. Ello se debió a las críticas recibidas por los excesivos gastos que conllevó la estancia y el viaje, así como la veteranía de algunos tiradores.


De regreso a Cádiz, Antonio Moreira continuó con sus obligaciones en el regimiento de San Fernando y volvió a exhibir su maestría en el tiro en el Concurso de San Sebastián, celebrado entre los días 25 de agosto y 10 de septiembre de 1920 y donde ganó la tirada de honor, por cuyo mérito recibió una copa donada por la reina María Cristina. Pero poco más. Al poco tiempo dejó el servicio militar –que nunca llegó a satisfacerle plenamente– y esta circunstancia conllevó que tuviese que abandonar el tiro, ya que fuera del ámbito militar los costes de esta práctica deportiva (arma, munición, desplazamientos, inscripción, etc.) eran inasumibles para sus posibilidades económicas.

Ya siempre en Sanlúcar de Barrameda, contrajo matrimonio con Ana García Gómez, con la que tuvo cuatro hijos –Antonio, Ana (fallecida al nacer), Manuel y Juan–, y laboralmente regresó a su oficio de escribiente en Florido Hermanos, aunque también progresó fuera de este ámbito. Fue empresario del teatro municipal, compró tres aranzadas de viña en el Pago La Callejuela y cuatro aranzadas en el Pago Pozo del Tiznado –unas dos hectáreas y media en total–, un tractor y una máquina trilladora fija, además de un edificio en el 16 de la calle Alcoba, que explotó como casa corral de vecinos.

Asimismo, fue contable de las Bodegas García Monge, reseñando la curiosidad de que diseñó la etiqueta de uno de sus principales productos, la manzanilla Pipiola, luego de asistir en el teatro a la representación de la obra de los hermanos Álvarez Quintero que se titula Las Pipiolas.

Desgraciadamente, Antonio Moreira, nuestro tercer olímpico, falleció el 28 de enero de 1937 en su localidad natal al poco de cumplir los 40 años debido a una septicemia. Sus restos mortales se encuentran en el cementerio de Sanlúcar de Barrameda.

JOSÉ MANUEL MORENO PERIÑÁN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------------|---|-----------|---|
| 1988 Seúl | Ciclismo_Pista | M | Velocidad | Eliminado en primera ronda |
| 1992 Barcelona | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro |  Medalla de oro |
| 1992 Barcelona | Ciclismo_Pista | M | Velocidad |  Puesto 8 |
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | M | Velocidad | Eliminado en octavos de final |

José Manuel Moreno Periñán, alias Ratón, es uno de los nombres imperecederos del deporte andaluz al figurar en el exclusivo grupo de campeones olímpicos que ha dado la región, en el que entró al ganar en los Juegos de Barcelona 1992 la primera medalla del equipo español en aquella “su” cita olímpica y el primer oro olímpico del ciclismo patrio.

Persona alegre, cordial y afable, deportista exigente, metódico y competitivo, nació el 7 de mayo de 1969 en la ciudad holandesa de Ámsterdam, a donde sus padres, ambos chicaneros, habían marchado a trabajar (su padre es transportista). La familia Moreno Periñán –luego incrementada por

cuatro hijos más, para un total de cinco— permaneció varios años en los Países Bajos hasta que en 1978, cuando el primogénito José Manuel iba camino de los 9 años, regresó a Chiclana de la Frontera. En la localidad gaditana, nuestro protagonista continuó la formación académica iniciada en Holanda y empezó su formación deportiva, de ahí la evidente condición de andaluz de éste, sin lugar a dudas, el *pistard* español más carismático.

Empero, los principios no fueron fáciles. Apenas hablaba español y, al efectuar la correspondencia de cursos entre la enseñanza holandesa y española, el hándicap del idioma le supuso que bajase dos cursos, muy a su pesar. Para estimular a José Manuel en la difícil adaptación, su padre le prometió una bicicleta si aprobaba aquel su primer curso en España. Para bien del ciclismo español y andaluz, hubo aprobado y bicicleta, una Derbi Rabasa de 17.000 pesetas.

Con ella, el chiclanero dio sus primeras pedaladas en este deporte, formando parte del equipo infantil de la Peña Ciclista Chiclanera que, en cierta medida, patrocinaba Viprén y en el que se encontraban, junto a José Manuel, otros vecinos de su edad como José Antonio Marcial, Jesús Sánchez y Joaquín Cabeza de Vaca, entre otros, bajo la dirección técnica de Manuel Vela, denominado cariñosamente el Cojo. Sin duda, el deporte actuó en José Manuel como vehículo para divertirse, pero también para integrarse en la localidad.

Durante los tres años como cadete (1983, 1984 y 1985), primero con la formación Ciclos Flores y después con Óptica La Vega-Caja de Ahorros de Cádiz, el citado cuarteto chiclanero se hizo parte del paisaje de la carretera que va hacia las cuestas de Medina-Sidonia y de la nacional hacia Vejer de la Frontera, escenarios en los que desarrollaron buenos entrenamientos gracias a los cuales solían ocupar los primeros puestos en cuantas carreras del calendario andaluz participaban. Consecuencia de ello, José Manuel Moreno fichó en 1986 por el sevillano equipo Seur, en categoría juvenil.

Así las cosas, nuestro biografiado, hasta entonces corredor de carretera al 100%, asistió en 1987 a la inauguración del Velódromo Municipal El Fontanal —luego rebautizado José Manuel Moreno Perrián— en Chiclana, un nuevo espacio que posibilitó que desde esa temporada alternase la ruta y la especialidad de ciclismo en pista, para satisfacción del técnico local Pepe Alba, quien asistió a los progresos del potente corredor en el anillo chiclanero hasta el punto de llamar al seleccionador nacional de pista, Gabriel Saura, para informarle de sus virtudes y tiempos.

Pese a todo, en el salto a la categoría aficionada llevado a cabo en 1988 volvió a pisar la carretera y de hecho el andaluz escapó bastante bien de esa campaña que llevó a cabo con el equipo vasco del Gurulesa-Segasa. Siete triunfos logró, pese a los cuales, a mediados de la primavera, decidió colgar la bicicleta bajo de moral debido fundamentalmente a tres duras caídas que había sufrido en poco menos de una semana.

Pero hete aquí que de nuevo las circunstancias se concatenaron en beneficio de José Manuel. Ese año Chiclana acogía el Nacional juvenil de pista y tanto Pepe Alba como su padre —que no quería que el Ratón chico dejase el ciclismo, “amenazándole” incluso con un trabajo de albañil— convencieron a José Manuel para que rodase por el velódromo en la “visita de inspección” de la federación, que no era otra cosa que el desplazamiento para observarle de los técnicos nacionales Jorge Cañellas y Pedro Ramis, este además secretario de la Comisión Olímpica de Ciclismo. Al cronometrar los tiempos que estaba haciendo el gaditano, como él mismo recuerda, *“me mandaba repetir y repetir, así que me acerqué para preguntarle el motivo, mientras a mi padre y a Pepe les insistía en que no iba a volver a montar. Pedro Ramis me respondió que cada vez que daba una vuelta al velódromo hacía récord de España”*.

Faltaban cinco meses para los Juegos Olímpicos y el técnico le sugirió a José Manuel que viajase a una concentración prevista en Palma de Mallorca, sede de la Comisión, y que si allí repetía el nivel de tiempos le seleccionaría para Seúl 1988. Así fue. Prácticamente de la nada —José Manuel no se encontraba obviamente en la preselección de 25 ciclistas con los que desde diciembre del año anterior estaba trabajando la FEC— el ciclismo español encontró un campeón.

A las tres semanas de su inclusión en el equipo nacional, participó en los Seis Días de Bassano del Grappa, en Italia, y luego compitió en la Copa de Europa de San Sebastián, donde se alzó con la medalla de plata en la prueba que sería su predilecta, el kilómetro contrarreloj salida parada, con récord de España incluido, a solo una milésima del francés Frédéric Magné y por delante del soviético Aleksandr Kirichenko. Además, la “revolución chiclanera” se alzó con los títulos nacionales de kilómetro y velocidad, categoría aficionada.

Estos resultados y sus innegables condiciones físicas para la pista —corredor de una potencia y planta espectaculares— hicieron que, como se le había prometido, el seleccionador nacional le concediese el privilegio de participar en las Olimpiadas de Seúl, si bien fue inscrito en velocidad en tanto

en cuanto Bernardo González fue el elegido para la prueba del kilómetro. Como rememora José Manuel, *"acaté la decisión, pero cuando ganó Kirichenko, al que yo había batido en Anoeta, me enfadé mucho y lo pagué con las paredes de pladur de la Villa Olímpica de Seúl. No obstante, aquello me sirvió para darme cuenta de que yo podía hacer algo y fue un acicate para entrenar a tope de cara a Barcelona"*.

Tras el "eterno" viaje a Seúl –36 horas por Alaska, ya que no se podía sobrevolar el espacio aéreo soviético– y la agradable experiencia en la Villa Olímpica, *"al lado de gente como Javier Moracho, Emilio Sánchez Vicario, Sergio Casal..."*, el ciclista gaditano debutó el 21 de septiembre en el velódromo del Parque Olímpico de Seúl en la calificación de la velocidad, que superó. A continuación acabó 2.º en la octava y última serie de la primera ronda, superado por el británico Eddie Alexander –pasaba el primero–, y 4.º en su repesca, de modo que no pudo acceder a la fase de los doce mejores.

Tras estos Juegos, formalizó ficha en 1989 con la formación rutera Caja Rural de Córdoba, aunque su único objetivo era la pista y los Juegos Olímpicos. Al amparo del Plan ADO y en concentración casi permanente, con la dirección técnica del técnico italiano Guido Costa, primero, y, desde noviembre de 1990, del ruso Alexander Nizhegorodtsev, más y mejores resultados no tardaron en llegar, sobre todo bajo la tutela de este último entrenador, cuya disciplina férrea y exigencia máxima casaron muy bien con el carácter de José Manuel sobre la bicicleta.

En tales condiciones, el chiclanero ganó sobradamente los campeonatos de España de 1989, 1990 y 1991 –kilómetro y velocidad– y engrandeció su nombre en los tres mundiales de este ciclo olímpico: 6.º en velocidad y 11.º en kilómetro en Lyon 1989, 6.º en kilómetro en Maebashi 1990 y medalla de oro –campeón del mundo– en kilómetro en Stuttgart 1991, siendo este el primer título español en una prueba de velocidad.

Además, se hizo con la medalla de oro en kilómetro y medalla de plata en velocidad en la Copa de las Naciones y con el bronce en kilómetro y la plata en velocidad en la Copa de Europa de Palma de Mallorca, en 1990. Y en 1991 ganó el kilómetro de la Copa de Europa de Toulouse (Francia) y tanto el kilómetro como la velocidad de los Juegos Mediterráneos de Atenas (Grecia). Verdaderamente, todo estaba encaminado para la medalla en las Olimpiadas de 1992, incluso las características de su alojamiento en la villa (*"en un extremo, cerca de Angola y lejos de todo"*) y la ausencia de la ceremonia de inauguración (*"esa tarde estaba haciendo series"*).

Así no fue de extrañar que llegase a Barcelona con la vitola de favorito en la prueba del kilómetro y no defraudó pues obtuvo una superlativa y emocionante medalla de oro el día 27 de julio en el Velódromo de Horta, donde marcó un tiempo de 1:03.342, que le sirvió para imponerse al australiano Shane Kelly (1:04.288) y al estadounidense Erin Hartwell (1:04.753) con nuevo récord olímpico al batir la plusmarca (1:03.910) del gallo Pierre Trentin en México 1968.

No conforme con ello, al día siguiente compitió en velocidad, aunque, como señala el ciclista, el cansancio del día antes *"llegué a la Villa Olímpica a las dos y media de la madrugada, después de una entrevista en Televisión Española pasada la medianoche, y me tenía que levantar a las seis"* – pasó factura. Superó la calificación y la primera ronda, pero el día 29, tras la segunda ronda, cayó en cuartos de final ante el italiano Roberto Chiappa y quedó clasificado 8.º en la general, luego de acabar 4.º entre los eliminados en cuartos.

El éxito de Barcelona actuó sin duda de estímulo para afrontar un nuevo ciclo olímpico, algo por otro lado que resultaba connatural para un ciclista que con solo 23 años aún tenía mucho que ofrecer. Así lo entendía José Manuel, que continuó con su particular rigor en los entrenamientos y la colección de resultados positivos en 1993: un nuevo doblete en kilómetro y velocidad en el Campeonato de España, la medalla de oro en kilómetro en el Campeonato de Europa, el triunfo en kilómetro en la primera edición de la Copa del Mundo –constó de dos series, Copenhague e Hyères– y el 8.º puesto en kilómetro en el Campeonato del Mundo de Hamar (Noruega).

Indicarle al lector que hasta la edición de 1991 el Mundial de pista poseía pruebas separadas para profesionales y aficionados, estando encuadradas en estas últimas las participaciones de Moreno Perrián. A partir de la edición de 1993, los eventos se unificaron, adquiriendo carácter abierto.

En 1994, nuestro biografiado emprendió la aventura del profesionalismo en ruta en las filas del equipo Kelme. *"Firmé con ellos porque el patrón, Pepe Quiles, era íntimo amigo mío y me prometió una serie de requisitos para estar en los Juegos de Atlanta 96. Sin embargo, no era santo de la devoción de Álvaro Pino –director deportivo–, más adepto de corredores escaladores. Me cambió el tipo entrenamiento, me llevaron a Colombia más de un mes y volví con anemia para correr las clásicas del norte..."*.

Con la formación ilicitana estuvo dos años (1994 y 1995), sin destacar en la ruta, pero sí en la pista, si bien en 1994 solo pudo clasificarse 2.º en la segunda serie de la Copa del Mundo, en Copen-

hague, lastrado por sus comparecencias en la carretera. Viendo que aquello no era lo suyo, en 1995 volvió a centrarse en el anillo y obtuvo resultados tan destacados como dos medallas de oro en el Campeonato de España (kilómetro y velocidad por equipos, con sus paisanos Diego Ortega y Juan Manuel Sánchez), la medalla de oro en kilómetro y la de plata en velocidad en el Preolímpico, la medalla de plata en ómnium velocidad –prueba de estreno– en el Campeonato de Europa celebrado en Valencia y las posiciones 4.ª, 8.ª y 6.ª en velocidad por equipos, velocidad y keirin, respectivamente, en el Campeonato del Mundo disputado en Bogotá (Colombia).

Con el billete olímpico en el bolsillo, en 1996 se volvió a proclamar campeón nacional de velocidad por equipos y se alzó con el triunfo en kilómetro en la prueba inaugural de la Copa del Mundo, en Cali (Colombia), aunque en Atlanta –en pleno apogeo de Escuredo en kilómetro– tuvo que participar en velocidad, alcanzando los octavos de final después de haber salvado las dos fases iniciales en la repesca. En la ronda definitiva, el 26 de julio, le derrotó el canadiense Curt Harnett y quedó eliminado con una clasificación oficiosa del 9.º al 12.º puesto.

Un mes después, cerró el año compareciendo en el Mundial de Mánchester, donde se clasificó 8.º tanto en kilómetro como en velocidad por equipos.

En el nuevo ciclo olímpico, emergió una circunstancia desestabilizadora para José Manuel, como fueron las incipientes discrepancias con los técnicos de la Real Federación Española de Ciclismo. Ello redundó en una merma en su motivación para encarar otros cuatro años de dura preparación y, tras competir en el Mundial de Perth 1997 (5.º en velocidad por equipos), el distanciamiento gradual de la pista fue un hecho –en 1998 ganó el último entorchado nacional en velocidad– hasta la retirada en junio de 1999, habiendo cumplido los 30 años.

Sin embargo, las ganas de bicicleta continuaron en el bueno de José Manuel y del 1 de enero al 18 de agosto de 2000 mantuvo ficha *amateur* en el equipo chiclanero Viprén, ganando el campeonato provincial de ruta, tras el cual colgó definitivamente la bicicleta.

Tocaba la hora de reinventarse, como lo define el gaditano, pues las promesas efectuadas en su época de corredor nunca llegaron a materializarse –“*tenía un contrato con Seat que se firmó entonces para ser su imagen cuando dejara de competir. Me puse en contacto con ellos y caso omiso. Cambiaron de presidente y los nuevos gestores no se hicieron cargo*”–, y montó con otros socios una empresa de gestión de servicios deportivos, ocio y salud. Asimismo, ha colaborado con Deporinter en la organización de la Vuelta a Andalucía y más recientemente se ha convertido en imagen de los centros Go Fit, donde también trabaja como monitor de ciclismo *indoor*.

Actualmente sigue viviendo en Chiclana de la Frontera junto a su mujer María José y su hijo José Manuel, nacido en 2000 y quien también ha tomado el camino del ciclismo. Precisamente el acompañamiento de su hijo en los entrenamientos motivó en José Manuel la recuperación de un tono físico compatible con el rendimiento sobre la bicicleta, lo que, tras los estudios y análisis oportunos, le condujo en 2017 –con 51 años– a plantearse el reto de volver a la competición para aspirar a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, anuncio que efectuó en el mes de julio para sorpresa del mundillo ciclista.

El gaditano, quien en 1991, 1992 y 2012 recibió el Premio Andalucía de los Deportes, aún mantiene los récords de España de 500 metros (26.856), logrado en 1991 en Moscú, y de 200 metros (10.008), en 1995 en Bogotá, el cual fue durante unos minutos plusmarca universal.



JUAN MANUEL MUÑOZ DÍAZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------------------------|---|------------|-------------------|
| 🏆 2008 Pekín | Hípica <i>Doma clásica</i> | X | Individual | Puesto 15 |
| 🏆 2012 Londres | Hípica <i>Doma clásica</i> | X | Individual | Puesto 10 |
| 🏆 2012 Londres | Hípica <i>Doma clásica</i> | X | Equipo | ■ Puesto 7 |

Nacido el 19 de mayo de 1969 en Écija (Sevilla), aún no había aprendido a andar y su vida ya giraba en torno al caballo debido a que su padre, Ángel Antonio Muñoz Alarcón, era criador de caballos de raza angloárabe y silla francés. Por tanto, aprendió a montar siendo muy pequeño –5 años– y en su propia casa, donde la contemplación de los ejemplares y la interacción con ellos formaban parte del día a día.

Embriagado del mundo ecuestre, llevó a cabo el servicio militar voluntario como cabo del Depósito de Recría y Doma de Écija entre 1987 y 1988 y a la conclusión del mismo, por su predilección por la doma clásica –empezó montando caballos de vaquera–, marchó a Barcelona para formarse en esta especialidad en la escuela que posee el jinete Luis Lucio en el municipio de Llavaneras, cerca de Arenys de Mar. Durante los cuatro años que estuvo bajo la tutela del doble olímpico (1996 y 2000) aprendió la técnica y los secretos de la doma, así como la necesaria simbiosis que ha de existir entre el jinete y el animal, además de ayudar al desarrollo de jóvenes ejemplares que los propietarios ponían en las manos de Lucio y su grupo de discípulos.

Sin embargo, el ansia de aprender del astigitano superó fronteras y, luego del periplo barcelonés, marchó al sur del Reino Unido para seguir aprendiendo al lado de David Hunt, ex jinete, entrenador, juez de prestigio mundial y uno de los adeptos a las virtudes del caballo de pura raza española para la alta competición, algo que en aquellos años 90 aún estaba por mostrarse.

Los dos años en Inglaterra fueron concatenados con una breve estancia en Alemania y posteriormente Juan Manuel regresó a Barcelona en plena post Olimpiada para montar su centro de operaciones en el Open Sports Club del Prat de Llobregat –allí coincidió con Beatriz Ferrer-Salat– y emprender la carrera de jinete profesional montando los caballos de Nachman Andic, cofundador de Mango. A continuación, aceptó un puesto en el departamento de doma de la Escuela de Arte Ecuestre Costa del Sol en Estepona (Málaga), donde permaneció tres años.

Culminando este recorrido formativo-profesional, el jinete ingresó en 2001 –a raíz del fallecimiento de su padre– en la ganadería de Miguel Ángel Cárdenas, en la Finca San Pablo de Écija, cuyos caballos y potros ha montado desde entonces, debiendo reseñar con especial énfasis que al año de su incorporación el ganadero adquirió a *Fuego XII*, un pura raza española gris nacido en 1998 y que desde ese momento fue asignado, para bien de la hípica andaluza y española, a las manos maestras de nuestro protagonista.

Desde ese momento, Juan Manuel y *Fuego de Cárdenas* –como se le rebautizó–, *Fuego de Cárdenas* y Juan Manuel compusieron un dúo inseparable que fue aprendiendo el uno del otro, evolucionando y adquiriendo un nivel competitivo cada vez mayor, como veremos a continuación.

La primera presencia pública en un cuadrilongo del nuevo binomio fue durante una exhibición de la Asociación Nacional de Criadores de Caballos de Pura Raza Española (ANCCE) llevada a cabo durante los Juegos Ecuestres Mundiales Jerez 2002, a los pocos meses de la compra, si bien hasta cinco años más tarde no llegó el debut en competición internacional oficial. Sucedió en febrero de 2007, en el Circuito del Sol de Vejer de la Frontera (Cádiz). Caballo y jinete ya estaban preparados para los grandes premios y así se lo mostraron a Jan Bemelmans, preparador del equipo nacional, durante los tres meses que estuvieron en el cuartel general del belga en Alemania.

Como consecuencia, esa misma temporada Juan Manuel Muñoz y *Fuego* participaron en su primer Campeonato de Europa, en agosto en Turín (Italia), donde alcanzaron la 10.ª posición por equipos y la 34.ª individual, pero antes habían comparecido a cuatro series de la Copa del Mundo (Liga Europea Occidental) con el objetivo de aspirar a las últimas plazas olímpicas por repartir. En tales eventos, a los que acudió junto a Jordi Domingo, se impuso el 22 de noviembre en el gran premio especial de Odense (Dinamarca) y compitió en el gran premio estilo libre (kür) de Estocolmo (12.º), Fráncfort (13.º) y Malinas (8.º). También campeón nacional absoluto por primera vez –en La Beata (Jaén)– ese mismo año, en el mes de mayo la federación internacional (FEI) confirmó la asignación a Juan Manuel Muñoz de un puesto en el torneo olímpico de doma clásica de Pekín 2008.

En la sede de Hong Kong, este astigitano –único representante español de hípica junto al catalán Jordi Domingo– compitió a sus 39 años con *Fuego de Cárdenas* en la prueba individual, a la que asistieron 46 binomios. Clasificado en 22.º lugar, con 66.083 puntos, en el *grand prix*, avanzó al *grand prix special* –lo hacían 25–, fase en la que se superó logrando una nota de 68.160 y la 16.ª posición, al borde del pase al *grand prix freestyle*. Se quedó a solo 0.6 puntos de la canadiense Ashley Nicoll-Holzer, quien cerró el cupo de 15 finalistas. De esta forma, Muñoz no pudo participar en la kùr, con la mala fortuna de que días más tarde fue descalificada por dopaje de su caballo la estadounidense Courtney King-Dye, sanción que sirvió a Muñoz para subir a la 15.ª posición.

A partir de la experiencia olímpica y con el refrendo de haber sido parte activa de la mayor manifestación deportiva del mundo, Muñoz y *Fuego* explotaron toda su calidad, talento y carácter competitivo en la alta competición, haciendo gala de una cohesión casi perfecta, en el siguiente ciclo olímpico. Así, prolongaron su presencia en el Campeonato de Europa, participando en Windsor (Reino Unido) 2009 –24.º individual y 7.º por equipos– y Róterdam (Holanda) 2011 –6.º individual y 5.º por

equipos (clasificación para Londres 2012)–, y debutaron en los Juegos Ecuestres Mundiales en Lexington 2010, donde efectuaron una actuación soberbia, levantando de sus asientos al público de Kentucky durante la kür. Jinete y caballo andaluces terminaron la prueba individual en el 5.º puesto (4.º en el gran premio especial) y en la colectiva coadyuvaron a la 6.ª posición de España.

Asimismo, en concursos internacionales, cosecharon la 8.ª plaza en la kür del CDI5* de Aquisgrán (Alemania) en 2011, el evento más importante del año, y un total de seis triunfos: en el cuatro estrellas de Wiesbaden (Alemania) en 2011 y en los tres estrellas de Saumur (Francia) en 2010, 2011 y 2012, Vejer de la Frontera en 2010 y Pompadour (Francia) en 2009.

Con tales avales, Juan Manuel y su inseparable compañero estuvieron indubitadamente en la sede ecuestre de los Juegos Olímpicos de Londres 2012, en el Parque de Greenwich, donde volvieron a superarse alzándose con la 10.ª posición en el torneo individual, luego de haber superado el *grand prix* (10.º, con 75.608) y el *grand prix special* (11.º, con 75.476) y de haber competido el 9 de agosto, esta vez sí, en el *grand prix freestyle* (10.º, con 79.321). Por equipos, Juan Manuel Muñoz, el también andaluz Daniel Martín Dockx y Morgan Barbançon se llevaron el diploma olímpico merced a su 7.º puesto (72.287), entre diez naciones.

Asente de los cuadrilongos desde las Olimpiadas, Juan Manuel y *Fuego* volvieron a la pista en el CDI4* de Villach (Austria) el 19 de mayo de 2013, consiguiendo la 2.ª posición en la prueba final (*kür*), que constituyó la retirada del magnífico caballo a sus 15 años. Actualmente, *Fuego* descansa y se recupera de los problemas físicos propios de su edad en la Yeguada Cárdenas, aunque ya sin la compañía del que fuese su propietario, Miguel Ángel Cárdenas, que falleció en febrero de 2017 en Écija. Por su parte, quien lo condujese a tan altas cotas competitivas, Juan Manuel Muñoz, sigue trabajando día tras día como entrenador profesional adiestrando jóvenes caballos que lleguen al nivel alcanzado por el que llamaron en Kentucky el Rey de Corazones.

OLI
144

MARÍA LUISA MUÑOZ GONZÁLEZ

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|-----------|------------------|
| 2000 Sídney | Atletismo | F Maratón | Puesto 39 |

Olímpica en Sídney 2000, con 41 años, el caso de esta cordobesa es un ejemplo de perseverancia ya que persiguió con denuedo la participación en unos Juegos hasta lograrla, pese a la decepción de no haber sido seleccionada para Atlanta 1996 con la mínima olímpica acreditada. Nacida el 6 de mayo de 1959 en Puente Genil (Córdoba), en 1965 emigró con sus padres a Viladecans, un pequeño pueblo de las afueras de Barcelona, en busca de una mejor situación económica y desde entonces ha hecho su vida en aquel entorno.

Como la mayoría de las chicas de su edad, comenzó la práctica deportiva en el colegio y progresó gracias a la dedicación y vocación de su profesor de gimnasia, como se le denominaba entonces. Este no fue otro que Marcos Flores, quien la inició con 11 años –categoría infantil– en el campo a través y posibilitó que participase en los Juegos Escolares de Cataluña. Entusiasmada por las carreras, su evolución pronto desbordó las posibilidades que podía ofrecerle el entrenamiento escolar y se incorporó al Club Natación Barcelona, donde fue preparada por el entrenador Domingo López.

Participante en pruebas de medio fondo (1.500 y 3.000 metros) en los campeonatos de Cataluña y de España de su categoría, el fallecimiento de su madre cuando María Luisa contaba con 17 años le supuso el abandono de los entrenamientos para terminar los estudios de administrativa. Sin embargo, el apoyo de los dirigentes del Natación Barcelona, su director técnico Arturo Ruf, su entrenador Domingo López y los compañeros del club –entre ellos Jordi Martínez, quien más adelante se convertiría en su esposo– hizo que la cordobesa recuperase la motivación por el atletismo.

Con 19 años mudó al Club Gimnástico Barcelonés y con la dirección técnica de Paco Núñez sus marcas mejoraron sustancialmente. Así, obtuvo el título catalán de *cross* y 10.000 metros en pista, prueba en la que, a pesar de las sugerencias y consejos de su entrenador para pasar a la maratón, se mantuvo durante varios años (fue campeona catalana en 1990, 1991 y 1993).

A los 24 años, contrajo matrimonio con Jordi y, fruto del mismo, nació su único hijo, Rubén, cuando nuestra protagonista contaba con 28 años, circunstancia esta –la maternidad y la crianza

del bebé– que le dificultó el entrenamiento continuado, posponiéndose una vez más el cada vez más difícil acceso a la elite.

No obstante, poco a poco y con mucho esfuerzo María Luisa logró recuperar su forma atlética y destacar en medios maratones, lo cual supuso una importantísima y necesaria inyección de moral para decidirse en 1990, tras escuchar diferentes consejos, a ponerse en manos del entrenador Luis Miguel Landa, a quien llegó a través del maratoniano Alfonso Abellán. El reto no era otro que llegar lo más lejos posible en maratón y la medalla de bronce (2:39:35) lograda el 13 de octubre de 1991 por detrás de Irizar y Llamas en el Campeonato de España –celebrado dentro del Maratón de San Sebastián– fue el primer síntoma de que la apuesta era seria y había fundamentos para soñar.

En 1992, más: 3.^a (2:40:09) en el Maratón de Barcelona y medalla de plata (2:40:09) en los Campeonatos Iberoamericanos, en Sevilla, estrenando internacionalidad. Y en 1993, mucho más. De nuevo internacional, llegó 5.^a en la Copa del Mundo de Maratón celebrada en San Sebastián el 31 de octubre pulverizando el récord de España con un tiempo de 2:31:01 y subió al podio para recoger la medalla de plata colectiva, junto a Rocío Ríos, Mónica Pont, Josefa Cruz y Aurora Pérez. El equipo femenino español de maratón nunca ha vuelto a ser medallista en esta competición.

Además, María Luisa fue 2.^a en la Maratón de Valencia, y, en el ámbito del medio maratón, ganó el Campeonato de España, en Valladolid, con plusmarca nacional incluida (1:12:19), y el 3 de octubre compareció al II Campeonato del Mundo de Medio Maratón, en Bruselas (Bélgica), siendo 11.^a con rebaja de su propio tope nacional (1:12:04) incluida. El año antes ya había estado –puesto 63.^o– en la primera edición del certamen mundialista, en South Shields (Reino Unido).

En 1994 la cordobesa fue convocada para su primer Campeonato de Europa al Aire Libre, que ese año se llevó a cabo en Helsinki (Finlandia), si bien no pudo concluir la prueba de maratón, aunque sí cabe reseñar sus posiciones en Boston (21.^a) y Tokio (10.^a, con 2:35:48).

En el siguiente curso atlético (1995), efectuó igualmente el debut en el Campeonato del Mundo al Aire Libre, en Gotemburgo (Suecia). Allí, corrió el maratón en 2:41:27, entrando en el puesto 21 a 15:58 de la campeona, la portuguesa Manuela Machado. Previamente, el 9 de abril, había formado parte del equipo español de la Copa del Mundo de Maratón, en Atenas, no pudiendo el colectivo reeditar la medalla de plata de la edición previa al clasificarse 6.^o. Individualmente, nuestra biografiada sí volvió a dar la talla y repitió en el trazado ateniense, con 2:34:35, el sensacional 5.^o puesto que se apuntó en San Sebastián.

De esta forma, llegamos al año olímpico de 1996, en el que, con toda la ilusión de mundo por estar en los Juegos, el 25 de febrero corrió los 42,195 kilómetros más rápidos de su vida para ganar el Maratón de Sevilla con 2:28:59, registro que todavía constituye el récord absoluto femenino de esta prueba, que es la 7.^a mejor marca española de todos los tiempos y que, a su vez, significó la mínima para acudir a la Olimpiada de Atlanta, si bien la andaluza quedó como reserva y tuvo que ver cómo viajaban a Estados Unidos las titulares Rocío Ríos, Mónica Pont y Ana Isabel Alonso.

Aquella no asistencia acarreó a María Luisa una profunda decepción que a punto estuvo de significar su retirada, pero el deseo de estar en unos Juegos fue mayor que la decepción y se recompuso anímicamente para proseguir con los entrenamientos con la vista puesta en Sídney 2000.

Ausente también del Mundial de Atenas 1997 –solo participó Rocío Ríos–, ese año se clasificó 3.^a (2:40:01) en el Maratón de Ámsterdam y en la temporada siguiente mejoró (4.^a, con 2:31:55) en Róterdam, aunque el hito de esta campaña fue el retorno al equipo nacional para ser de la partida del maratón del Campeonato de Europa de Budapest 1998, donde acabó 20.^a (2:35:53), siendo la segunda mejor española por detrás de Rocío Ríos.

La cordobesa siguió en la órbita de la selección en 1999, temporada en la que tuvo una digna participación en el Campeonato del Mundo de Sevilla 1999, al ocupar el 33.^o puesto (2:45:00) en maratón y el 5.^o colectivo en la Copa del Mundo, evento que desde 1997 se disputaba integrado en el Mundial bienal. Sin embargo, fue el triunfo en el Campeonato de España de 2000, en Valencia, con un registro de 2:32:34, el que terminó de obrar la hazaña de ser incluida en el trío de maratonianas –junto a Ana Isabel Alonso y Griselda González– que representó a España en las Olimpiadas de Sídney 2000 y, lo que es más importante, de hacer realidad el sueño y el premio a una vida de esfuerzos, renuncias y sacrificios para estar en una cita olímpica.

María Luisa Muñoz debutó en los Juegos el 24 de septiembre y corrió el maratón en un tiempo de 2:45:40, a 22:26 de la vencedora, la japonesa Naoko Takahashi, lo que le otorgó el 39.^o puesto, entre 53 participantes (8 abandonaron).

Posteriormente, la fondista andaluza cerró este año mágico participando (15.^a, con 1:15:54) en

su tercer Campeonato del Mundo de Medio Maratón, celebrado en Veracruz (México), competición a la que regresó el año siguiente (2001), con sede en Bristol (Reino Unido), haciéndose con la 33.ª posición (1:13:12).

Esa carrera del 7 de octubre de 2001 fue su última aparición internacional. Días más tarde, el 28 de octubre, corrió (2:48:49) en Madrid su último maratón y en 2002 puso punto y final a su trayectoria como atleta de alto nivel, en la cual, tras el Natación Barcelona, defendió los colores de los clubes Integra2 de Hospitalet, Universidad de Oviedo y Puma-Sevilla Abierta, este en sus mejores años.

Desde entonces ha seguido entrenando y corriendo –dentro de los clubes Canal Isabel II y Atletismo Sant Boi– aunque a menor nivel y en especialidades como las carreras de montaña, cuando no reverdeciendo laureles en medias maratones en la categoría de veteranos o en pruebas populares de 10 kilómetros, aunque por diversión y pasión por el atletismo, compaginando todo ello con la familia y el negocio deportivo que comparte con su marido en Viladecans, donde continúa viviendo.

OLI
145

AZAHARA MUÑOZ GUIJARRO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------|---|--------|-----------|
| 2016 Río de Janeiro | Golf | F | Golf | Puesto 21 |

Después de 112 años del último torneo olímpico, en San Luis 1904, el golf volvía al programa de los Juegos con motivo de las Olimpiadas de Río de Janeiro 2016. Para la ocasión, el comité organizador construyó, no sin enconadas controversias medioambientales, un campo de golf en Barra de Tijuca en el que durante ocho días se desarrollaron las dos competiciones programadas, un campeonato individual masculino y otro femenino –con 60 competidores en cada uno de ellos– en la modalidad de *stroke play*, esto es, teniendo en cuenta la suma de golpes dados en cada uno de los 18 hoyos del campo en los cuatro recorridos establecidos.

El equipo español –con cuatro plazas asignadas– estuvo compuesto por Sergio García y Rafael Cabrera-Bello, para el torneo masculino, mientras que en el femenino participaron la navarra Carlota Ciganda y la andaluza Azahara Muñoz. Los cuatro recorridos femeninos se disputaron del miércoles 17 al sábado 20 de agosto y al término de los cuales se alzó con la medalla de oro la surcoreana Park Inbee, con 268 golpes, 16 por debajo del par del campo.

Entre las españolas, la mejor fue Azahara Muñoz, 21.ª clasificada (empatada con otras tres golfistas) con un total de 282 golpes (-2), luego de una competición en el que fue de más a menos: 68 golpes en el primer recorrido (7.ª), 69 en el segundo, 73 en el tercero y 72 en el cuarto.

Azahara Muñoz Guijarro nació el 19 de noviembre de 1987 en San Pedro de Alcántara (Málaga). Hija de José Antonio y Consuelo, maestros, se formó académica y deportivamente en su localidad natal, perteneciente al municipio de Marbella, si bien creció entre la costa malagueña y el pueblo cordobés de Doña Mencía, de donde son naturales sus padres y donde la familia recalca periódicamente durante las vacaciones de verano, Semana Santa y Navidades, siendo en sus calles donde Azahara correteó y jugó siendo una niña.

Pronto el golf se cruzó en el camino de nuestra protagonista. Su hermano fue la primera “víctima” del deseo paterno de que sus hijos hiciesen deporte. Así, mientras que el mayor eligió el tenis, poco después Azahara, con 8 años, comenzó en el golf yendo con unos amigos a unas clases gratuitas que se ofrecieron a raíz de la apertura del campo de prácticas de San Pedro. Aquella experiencia entusiasmó a la pequeña Azahara tanto que comenzó a entrenar, practicar y luego jugar de forma regular –en el club Guadalmina–, contando para ello con la inestimable ayuda de su padre como “chófer”.

Competitiva y persistente hasta la saciedad, la malagueña convirtió el golf en una dedicación paralela a los estudios, logrando aunar y tener éxito en ambas facetas. En el ámbito deportivo, los primeros resultados significativos llegaron en 2002, cuando se proclamó campeona de España sub-14 y fue seleccionada para jugar por Europa la primera edición de la versión júnior de la Copa Solheim –la Ryder Cup femenina–, en Minnesota (Estados Unidos). Al año siguiente (2003), repitió comparecencia en la *Junior Solheim Cup* celebrada en Suecia y contribuyó a la primera victoria de Europa, y en 2005, en Indiana (Estados Unidos), cerró su etapa en este certamen para jugadoras de 12 a 18 años.

Pese a ello, el gran resultado de la golfista andaluza en esta etapa de formación fue el triunfo en 2004 en el Abierto Británico para jugadoras de 15 a 17 años (*Girls British Open Championship*).

Llegado el momento de dar el salto a la universidad y siendo su deseo estudiar en Estados Unidos, nuestra protagonista, con el apoyo de su familia, hizo las maletas y marchó en 2006 a la Universidad del Estado de Arizona para cursar Psicología, por un lado, y progresar en su carrera golfística compitiendo en las selectivas ligas universitarias –fue incluida varias veces en los equipos ideales del estado y el país– y exigentes campos norteamericanos, por otro. Así, en 2008 (último año como junior) se proclamó campeona individual del Campeonato de la NCAA (National Collegiate Athletic Association) en Albuquerque (Nuevo México) y en 2009 –siendo sénior– quedó 4.ª en el mismo torneo mientras que su equipo, Arizona State, se alzaba con el título colectivo.

En lo que respecta a torneos del circuito *amateur*, dos hitos articulan la trayectoria de la andaluza, como son el subcampeonato del Abierto de Estados Unidos (*US Women's Amateur*) de 2008, en Eugene (Oregón), y un nuevo triunfo en el Abierto Británico (*British Ladies Amateur*), en 2009 en Gales.

En estos años, además, supo compaginar sus compromisos deportivos universitarios e individuales con los propios del equipo nacional. Así, el 14 de julio de 2007 ganó junto a Carlota Ciganda, Belén Mozo, Araceli Felgueroso, Emma Cabrera y Carmen Pérez-Narbón el Campeonato de Europa por Equipos (*European Ladies Team Championship*), en Castelconturbia (Italia), y en 2008, en Stenungsund (Suecia), se alzó con la medalla de bronce en este mismo torneo. Por último, en 2009 se adjudicó la medalla de oro individual y también la colectiva en los Juegos Mediterráneos de Pescara (Italia).

Graduada en Psicología por la Arizona State University *magna cum laude* en mayo de 2009, Azahara abandonó el amateurismo y se convirtió en jugadora profesional de golf en septiembre de 2009, debutando en un torneo clasificatorio para la LPGA (Ladies Professional Golf Association) celebrado en California y donde obtuvo la 2.ª plaza y, por consiguiente, el pase a la final. Esta se llevó a cabo en diciembre y en ella, con su 5.º puesto, la andaluza se hizo con la tarjeta profesional que le ha permitido competir en el circuito profesional americano desde la temporada 2010.

Este hecho y sus pretensiones de jugar efectivamente en Estados Unidos le condujeron a instalarse definitivamente en este país, fijando su residencia en Palm Beach (Florida) a finales de 2009. Por su parte, debutó en el calendario profesional europeo (*Ladies European Tour*) ganando el 3 de octubre el Masters de Madrid.

Su primer año completo como profesional fue, obviamente, 2010, en el que fue elegida la mejor novata del Circuito de la LPGA después de 21 torneos jugados, destacando sus posiciones en los grandes: 11.ª en el Campeonato de la LPGA, 19.ª en el Abierto de Estados Unidos y 19.ª en el Abierto Británico.

En 2011, con 23 torneos a sus espaldas, brilló en el *LPGA Championship* (8.ª) y, sobre todo, en su debut en la Copa Solheim absoluta, en Irlanda, donde proporcionó a Europa el punto del triunfo. La malagueña volvería a estar en este certamen bienal en Colorado 2013 –Europa revalidó la copa– y Alemania 2015, totalizando 11 partidos por el equipo europeo.

La primera y hasta la fecha única victoria de Azahara en la LPGA se produjo el 20 de mayo de 2012 en Gladstone (Nueva Jersey), escenario del *Sybase Match Play Championship* que terminó adjudicándose. Continuando la senda del triunfo, aunque ya en escenario europeo, en 2013 y 2014 se alzó con el primer puesto en el Abierto de Francia.

La mejor temporada hasta la fecha de la jugadora sampedreña ha sido, sin lugar a dudas, la de 2014, que concluyó como 14.ª mejor jugadora del mundo según el ranking internacional gracias a puestos como el 2.º en el *HSBC Women's Champions*, el 4.º en el Campeonato de la LPGA, el 7.º en el *ANA Inspiration* y el 12.º en el Abierto Británico, todos ellos puntuables para la LPGA y los tres últimos considerados *majors*.

Además, con España se proclamó campeona de la primera edición de la *International Crown*, torneo por equipos nacionales de carácter bianual y perteneciente a la LPGA que ese año hizo su puesta de largo en Baltimore (EEUU). Una especie de mundial por naciones en el que la formación española, formada por las andaluzas Azahara Muñoz y Belén Mozo, Beatriz Recari y Carlota Ciganda, derrotó en la final a Suecia.

Durante los cursos deportivos de 2015 a 2017, Azahara Muñoz no ha bajado el ritmo de competición, habiendo disputado en el circuito de la LPGA un total de 23, 27 y 26 torneos, respectivamente, si bien los resultados no le han acompañado como en años anteriores. Hay que destacar el 17.º puesto en el *British Open* de 2016, antes de vivir la experiencia privilegiada de participar en unos Juegos Olímpicos. Por su parte, en el circuito europeo (*Ladies European Tour*), la malagueña ha elevado a

cinco su casillero de triunfos, ya que ha sumado al Masters de Madrid de 2009 y a los abiertos de Francia de 2013 y 2014 los abiertos de España de 2016 y 2017.

Actualmente, la malagueña continúa viviendo en Florida junto a su marido, Tim Vickers, con el que se casó en Málaga el 19 de diciembre de 2015, compitiendo profesionalmente en el calendario americano en busca de su mejor nivel de juego.

RAFAEL MUÑOZ PÉREZ

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------|---|--------------|------------------|
| 🏆 2008 Pekín | Natación | M | 100 mariposa | Puesto 30 |

Bien escaso es el palmarés olímpico de este as de la natación, cuyos excelsos logros en el ámbito de mundiales y europeos nunca pudo trasladar a las piscinas olímpicas, siendo este hecho un reflejo de la trayectoria de claros y oscuros de una de las grandes figuras del deporte andaluz de todos los tiempos, ya retirado antes de haber cumplido los 30 años.

Dos medallas mundiales y 8 continentales en sus 17 participaciones en grandes campeonatos –más unos Juegos Olímpicos y unos Juegos Mediterráneos– y 34 títulos de campeón nacional, todo ello en categoría absoluta, ilustran en números la magnitud del legado del genial nadador, que sigue ostentando el récord del mundo de 50 metros mariposa logrado el 5 de abril de 2009 en el Centro Acuático de Málaga. Calidad, talento y físico –1,90 metros de estatura y 88 kilos de peso– destinados para grandes cosas que, sin embargo, estuvieron reñidos con su falta de destreza para gestionar el éxito, como él mismo confesó los días posteriores a su retirada.

Nacido el 3 de marzo de 1988 en Córdoba, este prodigio de la natación española creció en el barrio de Parque Cruz Conde, en la zona meridional de la ciudad, y comenzó en la natación a través de unos cursillos de aprendizaje que llevó a cabo en el verano de 1995, cuando contaba con 7 años. Nervioso él y algo despistado, poco a poco le fue cogiendo el gustillo a eso de zambullirse y hacer largos en la piscina de Vista Alegre, de modo que, por consejo de los técnicos del Club Deportivo Natación Vista Alegre –el Navial–, ingresó en esta señera entidad cordobesa para seguir avanzando a otro nivel, bajo la tutela de la entrenadora María del Mar Gamito Serrano.

Focalizado en los estilos libre y mariposa, cerró su etapa infantil en 2003 ganando en Reus (Barcelona) los títulos nacionales de 50 y 100 libre y 100 mariposa y debutando en una gran competición internacional como fue el Festival Olímpico de la Juventud Europea, en París (Francia), clasificándose 12.º en 50 libre y 12.º en relevos 4x200 libre.

Como júnior, la promesa cordobesa tomó forma. Forma de campeón cuando en los campeonatos de Europa de Budapest 2005 y Palma de Mallorca 2006 se alzó con la medalla de oro en 50 mariposa, además de la 4.ª posición en 4x100 libre y la 8.ª en 100 mariposa en el último. Con nivel suficiente para codearse con los absolutos, el 1 de abril de 2005 obtuvo la primera de muchas medallas –plata en 50 mariposa– en el Campeonato de España Open de Primavera y acudió a los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 (6.º en 50 mariposa), y en 2006 inauguró la larga serie de presencias en campeonatos absolutos.

Convencidos de que la natación española había encontrado la estrella que anhelaba, los dirigentes y técnicos de la Real Federación Española de Natación instaron a la marcha del cordobés al Centro de Alto Rendimiento de San Cugat del Vallés, en Barcelona, para que fuese tomado bajo la dirección técnica de José Antonio del Castillo. Aquel primer cambio de hábitos no fue negativo al menos a la vista de los resultados conseguidos, ya que en el Campeonato de Europa de Eindhoven 2008, del 13 al 24 de marzo, nuestro protagonista se colgó la medalla de bronce tanto en 100 como en 50 metros mariposa –luego le otorgarían la plata por sanción al subcampeón, el serbio Milorad Cavic– y para colmo, en la prueba del hectómetro, hizo en semifinales la mínima olímpica (52.66), mejorando incluso en la final (52.09).

Por tanto, el mariposista fue seleccionado a sus 20 años para competir en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, en cuyo Centro Acuático Nacional nadó el 14 de agosto las eliminatorias de 100 mariposa –el 50 nunca ha sido olímpico– con un discreto tiempo de 52.53, el trigésimo de los 65 participantes y muy lejos de la criba –los 16 mejores– para acceder a las semifinales. Ahí y entonces

terminó su participación en las Olimpiadas, aunque a buen seguro ese día el andaluz se propuso volver en el futuro para dar la verdadera dimensión de su talento.

Estancado psicológicamente en Barcelona, como confesaría posteriormente, Rafa Muñoz necesitaba un nuevo espacio y una nueva guía técnica y ambas cosas las encontró en el Círculo de Nadadores de Marsella, en Francia, y en la persona de Romain Barnier. Confinado en la Costa Azul desde septiembre de 2008, el mundo de la natación vio la mejor versión del andaluz desde ese momento, acaparando portadas de los medios informativos en tres momentos concretos de importancia creciente. Primero, cerró el año 2008 y abrió la siguiente temporada con dos medallas en el Europeo de Rijeka (Croacia), en piscina corta. Luego, durante el Nacional Open celebrado en 2009 en Málaga, convulsiónó la tabla de tiempos del estilo mariposa firmando el 4 de abril la entonces segunda mejor marca de todos los tiempos en el hectómetro (50.58), a 18 centésimas del tope mundial del americano Ian Crocker, y batiendo el 5 de abril la plusmarca universal de los 50 metros –en poder de Roland Schoeman, 22.96) con un registro de 22.43.

Y para rematar, tornó estrella universal en el Campeonato del Mundo disputado en Roma, donde se colgó el bronce en 50 metros (22.88) –superado por Matthew Targett y Cavic– y 100 metros mariposa (50.41) –tras Phelps, que hizo récord mundial (49.82) y Cavic–, constituyendo ambas medallas el más elevado logro de siempre de un nadador andaluz, por delante de las medallas de Jaime Fernández y Duane Da Rocha en los mundiales en piscina de 25 metros.

En plena cumbre de su carrera deportiva, llegó el brusco descenso hacia los abismos en forma de profunda depresión. Abandonó Marsella, se refugió con los suyos en Córdoba e incluso la idea de retirarse le rondó la cabeza. Literalmente, el nadador desapareció durante cinco meses, lo que le ocasionó la apertura de un expediente disciplinario por parte de la federación internacional (FINA) al no haber cumplido el protocolo de localización para controles antidopaje fuera de la competición.

Finalmente, el nadador no fue sancionado al quedar demostrada la veracidad de su situación anímica, de la cual pudo emerger gracias al apoyo de su familia y amigos y la ayuda profesional que le brindó el psicólogo José Carlos Jaenes, del Centro Andaluz del Medicina del Deporte en Sevilla. Sencillamente, como el deportista reconoció, no había sabido *“encajar bien el éxito”*.

Así, el segundo y último ciclo de Rafa Muñoz en la natación comenzó en febrero de 2010 cuando volvió a los entrenamientos en Barcelona, eso sí, con bastante sobrepeso debido a los malos hábitos que tuvo durante el cuadro depresivo. Reapareció en competición el 22 de abril y muy pronto adquirió de nuevo en forma, hasta el punto de alzarse en verano con su primera de medalla de oro –en 50 mariposa– en un gran campeonato: el Europeo de Budapest.

El retorno del prodigio cordobés a la primera escena parecía confirmado cuando en 2012 revalidó el título continental, si bien en esta segunda parte de su trayectoria deportiva tuvo que convivir con sombras como no haber logrado la mínima para participar en 100 mariposa en el Mundial de Shanghái 2011 y, sobre todo, en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, pese a haberse quedado muy cerca –fue 5.º en el Europeo con 52.71.

Haber perdido el tren olímpico fue una circunstancia que le contrarió profundamente, de modo que volvió a Córdoba para pasar el “duelo” y soltar lastre emocional de cara al siguiente ciclo olímpico, el cual comenzó de forma inmejorable. De nuevo en el círculo de Marsella, con solo dos meses de preparación se proclamó campeón de Europa de 50 mariposa y subcampeón en 100 mariposa sobre piscina corta en Chartres (Francia), a finales de noviembre de 2012, dos metales que calificó de *“increíbles”* y que constituyeron una inyección de moral que, desafortunadamente, luego no se reflejó como él hubiese deseado en el vaso, ya que nunca más volvió a pisar un podio en los mundiales y europeos. El 22 de octubre de 2016 anunció su retirada en su cuenta de Facebook.

Para el final hemos dejado la relación pormenorizada y agrupada del extenso palmarés de Rafael, más comprensible de esta forma habida cuenta su generoso volumen. En el ámbito universal, participó en 4 ediciones del Campeonato del Mundo absoluto (piscina de 50 metros): Melbourne 2007 (21.º en 50 mariposa y 34.º en 100 mariposa), Roma 2009 (medalla de bronce en 50 mariposa, medalla de bronce en 100 mariposa y 12.º en 4x100 estilos), Barcelona 2013 (9.º en 50 mariposa y 23.º en 100 mariposa) y Kazán 2015 (12.º en 50 mariposa). Asimismo, hizo lo propio en 3 capítulos del mundial en piscina corta: Manchester 2008 (7.º en 100 mariposa y 7.º en 4x100 estilos), Dubái 2010 (6.º en 50 mariposa y 32.º en 100 mariposa) y Estambul 2012 (6.º en 100 mariposa).

En el Campeonato de Europa, asistió en 5 ocasiones al certamen en piscina larga: Budapest 2006 (13.º en 50 mariposa y 9º 4x100 estilos), Eindhoven 2008 (medalla de bronce en 50 mariposa, medalla de bronce en 100 mariposa y 8.º en 4x100 estilos), Budapest 2010 (medalla de oro en 50 ma-

riposa y 17.º en 100 mariposa), Debrecen 2012 (medalla de oro en 50 mariposa y 5.º en 100 mariposa) y Berlín 2014 (5.º en 50 mariposa).

Además, otras tantas veces nadó en la versión en piscina de 25 metros: Helsinki 2006 (9.º en 50 mariposa y 22.º 100 mariposa), Debrecen 2007 (5.º en 50 mariposa, 4.º en 100 mariposa y 4.º en 4x50 estilos), Rijeka 2008 (medalla de bronce en 50 mariposa y medalla de plata en 100 mariposa), Szczecin 2011 (36.º en 100 libre, 6.º en 50 mariposa y 14.º en 100 mariposa) y Chartres 2012 (medalla de oro en 50 mariposa y medalla de plata en 100 mariposa).

En relación a los campeonatos de España, el cordobés posee 34 entorchados absolutos en los eventos de invierno, primavera y verano, repartidos en cuatro pruebas: 50 y 100 mariposa y 50 y 100 libre.

En los nacionales de invierno, ha triunfado 10 veces: 2 en 50 libre (2011 y 2012), 4 en 50 mariposa (2006, 2008, 2011 y 2012) y otras 4 en 100 mariposa (2007, 2008, 2011 y 2012). En el open de primavera, tiene 15 medallas de oro: 2 en 50 libre (2008 y 2009), 1 en 100 libre (2008), 7 en 50 mariposa (2006, 2007, 2009, 2010, 2011, 2013 y 2014) y 5 en 100 mariposa (2007, 2009, 2010, 2011 y 2012). Por último, en los campeonatos de España de verano, subió a lo más alto del podio en 9 ocasiones: 2 en 50 libre (2010 y 2011), 3 en 50 mariposa (2007, 2010 y 2011) y 4 en 100 mariposa (2006, 2007, 2010 y 2011).

En la actualidad, Rafael Muñoz Pérez, que en 2007 y 2012 fue reconocido con el Premio Andalucía de los Deportes, es feliz con su nueva vida en Barcelona al lado de su mujer, Elisenda, y su hijo, Nil, que nació en 2015, y alejado del ambiente de la natación de competición, salvo cuando se le requiere para ofrecer conferencias. En el curso 2016-2017 llevó a cabo un máster en gestión y administración deportiva en la Fundación Johan Cruyff y, a la espera de presentarse a las oposiciones a policía local, se divierte practicando crossfit y pesca submarina.

OLI
147

FRANCISCO MIGUEL NARVÁEZ MOCHÓN

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|----------------|---------|----------|------------------|
| 1992 Barcelona | Fútbol | M Fútbol | ● Medalla de oro |

Conocido por todos por el sobrenombre de Kiko, este jerezano es uno de los jugadores más talentosos y carismáticos del fútbol andaluz y español de todos los tiempos y una figura de la historia olímpica de este país, no en vano marcó el gol que el 8 de agosto de 1992, en el tiempo de prolongación, derrotaba (3-2) a Polonia en la final del torneo olímpico de fútbol de Barcelona 1992 y proporcionaba la medalla de oro a la selección española en el Nou Camp, ante el Rey Juan Carlos I y 100.000 espectadores, siendo, junto a la entrada de Fermín Cacho en la final de 1.500 metros en el Estadio Olímpico, una de las imágenes imperecederas de aquellos Juegos.

El jerezano marcó otros cuatro goles en aquel torneo en el que España, dirigida por Vicente Miera, venció en todos sus partidos: Colombia (4-0), Egipto (2-0), Catar (2-0), Italia (1-0) en cuartos de final, Ghana (2-0) en semifinales y, lógicamente, Polonia en la final.

Francisco Narváez formó parte de aquella Quinta de Cobi en la que figuraron futbolistas del nombre de Ferrer, Abelardo, Guardiola, Lasa, Solozábal, Villabona, Amavisca, Luis Enrique, Jiménez, Vidal, Soler, Hernández, Pinilla, Alfonso, López y el cordobés Berges.

Nacido el 26 de abril de 1972 en Jerez de la Frontera (Cádiz), de este espigado delantero centro –1,89 metros de estatura– siempre se dijo que había venido al mundo con duende y arte cuando tenía un balón entre los pies y con el magnetismo propio de las estrellas. Todo comenzó, como en tantos chavales de su época, jugando en la escuela de la calle, donde derramó pasión, mostró sus esencias y genialidades con regates y pases inverosímiles y expresó su creatividad en el juego y fuera de él con anécdotas tan reveladoras como la creación, cuando tenía 10 años y junto a sus amigos del barrio, del equipo que denominó la Unión de Feos Raros y Andaluces (UFRA).

Su primer club fue la jerezana Asociación Deportiva Pueblo Nuevo, donde empezó jugando en alevines y permaneció hasta que con 13 años recaló en los escalafones inferiores del Cádiz Club de Fútbol, lo que le condujo a dejar su ciudad natal para vivir en la capital en una pensión con el resto de chavales de la cantera. Así estuvo hasta que firmó su primer contrato profesional con el club ca-

dista. Entonces volvió a vivir en Jerez de la Frontera y se desplazaba cada día hasta la capital gaditana para entrenar.

Tras jugar en el filial amarillo, en la temporada 1990-1991 debutó con el primer equipo en Primera División de la mano del técnico Ramón Blanco, su descubridor. Sucedió el 14 de abril de 1991 durante la 30.ª jornada liguera en un Cádiz-Athletic de Bilbao (2-3) celebrado en el Estadio Ramón de Carranza. Pocos días después, el 23 de abril, vistió por primera vez la camiseta nacional en el encuentro de la Copa Atlántico sub-19 entre Portugal y España –triumfo local por 2-0–, en Lisboa.

Sin embargo, la aparición de Kiko en las conversaciones de la opinión pública se materializó tras la última jornada de liga en la que el Cádiz se jugaba la permanencia ante el Zaragoza e iba perdiendo por un gol a menos de media hora del final. Kiko entró en el minuto 65 y le dio la vuelta al partido en dos acciones magistrales. Primero, en el minuto 81, provocó un penalti que fue transformado por su compañero Dertycia y dos minutos después él mismo marcó el tanto de la victoria que permitía a la formación gaditana salir de los puestos de descenso directo y jugar la promoción, que luego superó batiendo al Málaga.

Con el Cádiz actuaría dos temporadas más (1991-1992 y 1992-1993), contribuyendo en la primera (8 goles en 38 partidos) a una nueva permanencia en la máxima categoría nacional –tras ganar al Figueras en la promoción– y no pudiendo evitar el descenso en la segunda. Paralelamente, con los equipos nacionales, participó en la medalla de oro de los Juegos Olímpicos de 1992, fue convocado por la selección sub-21 tanto en 1992 como en 1993 –llegando a actuar en tres encuentros en este último año– y se estrenó con los absolutos el 16 de diciembre de 1992 en el Estadio Ramón Sánchez Pizjuán de Sevilla, en la victoria (5-0) sobre Letonia correspondiente a la fase de clasificación para la Copa del Mundo de 1994. Posteriormente, jugó ante México e Irlanda del Norte, ya en 1993.

Convertido a sus 21 años en un incipiente as del fútbol nacional, el Atlético de Madrid incorporó en la campaña 1993-1994 a nuestro protagonista, quien en el club colchonero llevaría a cabo la mayor parte de su carrera deportiva: ocho temporadas, hasta la 2000-2001, en las que totalizó 223 partidos y anotó 48 goles.

En Madrid conoció la particular gestión del presidente Jesús Gil y la sucesión de entrenadores en el banquillo atlético –Jair Pereira, Cacho Heredia, Emilio Cruz, José Luis Romero, Iselín Santos Ovejero, Jorge D'Alessandro, Pacho Maturana, Alfil Basile, Carlos Aguiar y el serbio Radomir Antic–, del mismo modo que saboreó el éxito, tal fue el recordado doblete (triumfo en la Liga y la Copa del Rey) en la temporada 1995-1996, y el amargor del fracaso futbolístico al descender la temporada 1999-2000 a Segunda División.

A título individual, el mejor curso del futbolista jerezano fue, sin duda, el de 1996-1997 ya que estableció su récord de goles en una temporada (13), ayudando a la 5.ª posición liguera del club y a llegar a cuartos de final de la Liga de Campeones de Europa.

Fastidiado con los tobillos, en 2001 rescindió el contrato que le mantenía ligado al Atlético de Madrid hasta 2003 y fichó bien avanzada la temporada por el Extremadura Club de Fútbol, en Segunda División. El 7 de abril de 2002 jugó su último partido oficial –Extremadura-Numancia (0-2)– y se retiró como futbolista en activo con un haber de 271 encuentros en Primera División y 26 internacionales absolutas.

Tras las ya reseñadas comparecencias con la selección española, en la campaña 1993-1994 actuó tanto en la sub-21 como en la absoluta, en el amistoso ante Chile y en el partido de clasificación mundialista frente a Dinamarca. No obstante, el seleccionador nacional, Javier Clemente, no consideró llevarlo a la Copa del Mundo de 1994, en Estados Unidos, y Kiko sufrió un ostracismo de dos años exactos, hasta que reapareció con los colores españoles el 15 de noviembre de 1995, en un España-Macedonia (3-0).

A partir de ahí, el andaluz se hizo un jugador importante en el combinado nacional, participando en la Eurocopa de Inglaterra 1996, donde llamó la atención con jugadas de altísima calidad y la formación de Clemente alcanzó los cuartos de final –eliminada por el equipo anfitrión en la tanda de penaltis–, y en la Copa del Mundo de Francia 1998.

Medalla de Andalucía en 1998, Premio Andalucía de los Deportes en 1992 y 1996 y distinguido en su ciudad natal al ser bautizado con su nombre un pabellón deportivo, a renglón seguido de la retirada el futbolista andaluz marchó a vivir a la localidad cántabra de Suances, de donde es originaria su mujer, la modelo Patricia Ruiz, con la que contrajo matrimonio en 1999 y tiene una hija, Aitana. Asimismo, empezó una exitosa trayectoria como comentarista de fútbol en diversos medios radiofónicos y televisivos nacionales, tales como Cope, Televisión Española, La Sexta, Ser y Telecinco.

JOAQUÍN NOGUERAS MÁRQUEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|-----------------|---|------------|------------|
| 🏆 1948 Londres | Hípica_Completo | X | Individual | ■ Puesto 5 |
| 🏆 1948 Londres | Hípica_Completo | X | Equipo | ■ Puesto 5 |
| 🏆 1952 Helsinki | Hípica_Completo | X | Individual | No terminó |
| 🏆 1952 Helsinki | Hípica_Completo | X | Equipo | No terminó |
| 🏆 1956 Estocolmo | Hípica_Completo | X | Individual | No terminó |
| 🏆 1956 Estocolmo | Hípica_Completo | X | Equipo | No terminó |

Jinete de extraordinaria significación para la hípica española, al ser suya la mejor clasificación individual en una prueba olímpica de completo (quinto en Londres 1948), y para el deporte andaluz en su condición de participante en tres Olimpiadas –aunque se clasificó para cuatro– y de deportista establecido en la elite internacional de saltos durante treinta años, además de dirigente ocupado y preocupado por el desarrollo del deporte ecuestre nacional.

Hijo predilecto de Jaén, donde una calle lleva su nombre, nació al norte de la capital, en Úbeda, el 8 de diciembre de 1906. Siendo su padre oficial de Caballería, el ejército y la hípica fueron vocaciones que germinaron en él de forma connatural durante su infancia. Así, cuando alcanzó edad suficiente, marchó a Madrid para ingresar en la Escuela de Equitación Militar, donde se formó como oficial del arma en que lo fue su padre.

Estos conocimientos recibidos y las habilidades adquiridas en la escuela, además de su capacidad innata para la monta, le facultaron para participar con éxito en pruebas deportivas ecuestres, en las que desde el principio demostró su carácter polifacético, sabiendo desenvolverse en todas las especialidades, aunque, sin duda y pese a participar en concurso completo en los Juegos, fue la disciplina de saltos la que más frecuentó y en la que coleccionó mayores trofeos desde principios de los años 30 hasta finales de los 50.

Miembro de la brillante generación de jinetes militares de aquella época, entre los que destacaron los subcampeones olímpicos de 1948, la primera referencia competitiva del entonces teniente Nogueras fue la participación en el Concurso Hípico de Madrid, en junio de 1931 y con 24 años.

En los años sucesivos, fue elevando su nivel técnico así como la calidad de su monturas, todas del Ejército, de forma que sus prestaciones en competición también adquirieron carta de relevancia, tal fue el caso de la 3.ª posición en el Concurso Nacional de Completo de Madrid, a lomos de *Sbú Sba*, o la 2.ª en uno de los premios de saltos, el *Vendeen*, en el Concurso Hípico Internacional (CHI) de Barcelona, con *Hiberniz*, ambos en 1934.

En 1935, en el concurso de Santander, sobre *Festeo*, ganó uno de los premios y fue 3.º en la prueba por parejas, junto a Fernando Macorra. Por su parte en el CHI de La Granja (Segovia), subió dos veces al podio, como 3.º en la Copa Presidente de la República, sobre *Cordón* –recibió un premio de 900 pesetas– y como 2.º en la Copa Ministro de Guerra, a lomos de *Cajón*.

Por todo ello, nuestro protagonista recibió la gozosa noticia de su selección para el equipo militar que iba a representar a España en hípica en los Juegos de Berlín 1936, junto a Eduardo González Campillo, José Cabanillas, José Héctor, Manuel Silió, Fernando Artalejo y Eduardo de Luis, siendo el jefe de grupo el coronel Bianor Sánchez Mesa. La expedición partió el lunes 13 de julio hacia la localidad belga de Spa, donde tenía previsto permanecer concentrada hasta el momento de marchar a Berlín para la ceremonia de inauguración, el 1 de agosto. No obstante, el 17 de julio estalló la Guerra Civil Española y el equipo fue llamado para tomar parte en el trágico conflicto. Joaquín Nogueras combatió en el 2.º Regimiento Táctico de la División de Caballería, por cuyo servicio fue condecorado con la cruz laureada de San Fernando y la medalla militar individual.

Terminada la contienda, el jiennense, con el grado de comandante, fue guarnicionado en julio de 1939 en Alcalá de Henares (Madrid) con el mismo cuerpo –renombrado Regimiento 8– y retomó la práctica deportiva, emprendiendo una formidable trayectoria internacional que a continuación resumimos.

Como componente del equipo español de saltos, ganó diversas copas de las naciones en concursos internacionales tales como Bilbao y Londres en 1950, montando a *Frisar*, Niza en 1952 y, fun-

damentalmente, Aquisgrán en julio de 1953, el más importante evento ecuestre del mundo. Asimismo, conquistó –de nuevo con *Frisar*– la Copa de Oro de la Península en 1951, en el Club de Campo de Madrid, prueba instituida en 1924 y que enfrentaba a las formaciones de España y Portugal.

Individualmente, sobresalen las tres victorias obtenidas en el gran premio del Concurso Hípico Internacional de Madrid –por entonces CHIO, al ser el evento oficial de España– en 1940 (con *Elucidar*), 1946 (con *Ranchero*) y 1950 (con *Frisar*), y dos triunfos en el GP Ciudad de Barcelona, prueba principal del CHI de la Ciudad Condal, en 1941 (con *Elucidar*) y 1955 (con *Fogarata*). También se adjudicó en propiedad la Copa del Generalísimo al ganarla en tres ediciones: 1941, 1942 (ambas con *Singra*) y 1945 (con *Ranchero*); además de ser 2.º en 1940 y 4.º en 1946.

En reuniones hípicas en el extranjero, el excelente jinete andaluz ganó el CHIO de Lisboa de 1946 –a lomos de *Ranchero*– y consiguió puestos notables en el certamen lisboeta en 1943 (6.º en la Copa Despedida, con *Lilas Blancas*) y 1944 (5.º en el Gran Premio, con *Palomera*), así como en los concursos de Roma de 1951 (9.º en Premio Viminale, con *Frisar*) y 1952 (3.º en el Premio Inaugural), y de París de 1953 (3.º en Copa Juventud y Deportes, con *Quoniam*).

Con tal palmarés, prestigio y calidad, el andaluz fue seleccionado para competir en tres ediciones consecutivas de los Juegos Olímpicos, esto es, Londres 1948, Helsinki 1952 y Estocolmo 1956, recordando que las competiciones hípicas de 1956 tuvieron que celebrarse en la capital sueca, en lugar de Melbourne, al no estar permitido la entrada de caballos en Australia. En todos ellos, nuestro biografiado se alineó en la prueba de completo, en lugar de la de saltos, habida cuenta su conocimiento del caballo y sus capacidades para todas las disciplinas.

Debutó el 10 de agosto de 1948, a lomos de la yegua francesa *Epsom*, en la fracción de doma, donde terminó 24.º, con una puntuación de -128,00. Dos días más tarde, fue 6.º en campo a través (87,00) y, finalmente, el día 13, se impuso en su gran vocación, la prueba de saltos, empatado con otros siete jinetes sin derribo alguno. Así, con una puntuación total de -41,00, terminó en el 5.º puesto en una prueba en la que se alinearon 45 binomios y en la que venció el gallo Bernard Chevallier, con 4,00.

A este diploma olímpico individual, el andaluz sumó el relativo a la prueba colectiva al totalizar el trío español –Fernando Gazapo, Santiago Martínez y Nogueras– una puntuación de -422,50 y ser la 5.ª y última formación (de 14) que terminó la prueba, ganada por Estados Unidos (-161,50). Por entonces y hasta Barcelona 1992, las mismas puntuaciones del concurso individual contaban para la prueba por equipos.

Cuatro años después, Nogueras acudió a Helsinki con *Blasón*, a cuyos lomos, luego de ser 35.º en doma (-151,33), concluyó el *cross* por encima del tiempo permitido tras dos caídas del equino. Sin clasificación individual, su baja impidió asimismo la clasificación por equipos, para la que además contaban el granadino López del Hierro (34.º) y Beltrán Osorio (12.º), duque de Albuquerque.

Lo mismo sucedió en los terceros y últimos Juegos de Nogueras, los de 1956, a los que acudió con 50 años. Sobre *Thalia*, acabó 49.º en doma (-161,60), pero no llegó a la meta de la carrera de fondo el 13 de junio, al igual que los otros españoles, Faustino Domínguez y Hernán Espinosa.

Otra de las hazañas deportivas del jiennense fue la de poseer en varias ocasiones el récord del mundo de salto largo, es decir, el salto de longitud a caballo, prueba que, al amparo de la FEI, tuvo en los años 40 y 50 un inusitado interés. La primera vez que Nogueras batió la plusmarca universal fue el 12 de septiembre de 1948, en Bilbao y montando a *Balcamo*, con una marca de 7,80 metros, superando los 7,70 que poseía el argentino Jorge Fraga (1946). Igualado por el también español Francisco Maestre en la misma reunión, el andaluz replicó elevando la marca a 8,00 metros.

Mantuvo el récord hasta el 14 de agosto de 1949 –el holandés Van der Woort Jr. hizo 8,10 en La Haya– y lo recuperó, de nuevo en alianza con *Balcamo* y en Bilbao, el 2 de septiembre de 1950 saltando 8,20. Definitivamente, en una tentativa de tope universal organizada el 1 de julio de 1951 en Barcelona, Nogueras fracasó en su intento de llevar la marca a 8,30, cosa que sí lograron Fernando López del Hierro y *Amado Mío* para sorpresa del público y de nuestro protagonista, quien previamente había advertido al bravo granadino de la temeridad de intentarlo con un caballo no entrenado para ese esfuerzo tan específico.

Los últimos años de la trayectoria de Nogueras como jinete discurrieron a lomos de *Thalia*, con la que había sido olímpico por última vez, siendo el último gran resultado del binomio el puesto 3.º en la prueba principal de saltos del CHI de La Coruña de 1959, en el mes de agosto.

A su retirada del alto nivel deportivo y con el grado de general de brigada, el 25 de octubre de 1963 fue nombrado director de la Escuela de Aplicación de Caballería y Equitación del Ejército –nueva

denominación del centro donde él se formó–, bajo cuyo mandato esta institución refundada en 1902 en Madrid fue reconvertida en Escuela Nacional, accesible para jinetes civiles. Asimismo, actuó durante varios años como jefe del equipo español de hípica en distintas competiciones internacionales, fue presidente de la Comisión Nacional de Pentatlón Moderno y, de 1972 a 1976, presidente de la Federación Española de Hípica.

En el ámbito militar, el 29 de noviembre de 1966 fue nombrado general de división y en 1976 pasó a la reserva después de haber ejercido como comandante general de Melilla (1967-1969), capitán general de la III Región Militar de Valencia (1969-1971) y capitán general de la IV Región de Cataluña (1971-1973).

Tras haber cumplido con sus quehaceres deportivos y castrenses, el tres veces olímpico se instaló definitivamente en Madrid, aunque siguió visitando Jaén con asiduidad, sobre todo en Semana Santa, siendo devoto de Nuestro Padre Jesús Nazareno “El Abuelo”, que procesiona en la madrugada del Viernes Santo. Aficionado a la ópera y –cuentan los que le conocieron– persona poseedora de un gran sentido del humor, pese a su rectitud, estuvo casado con Sagrario Alonso Morales, aunque no tuvo descendencia.

Joaquín Noguera Márquez, ilustre deportista andaluz y gran jinete, falleció en Madrid el 6 de abril de 1991 a los 84 años de edad.

OLI
149

MANUEL OLMEDO VILLAR

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|--------|------------------|
| 2004 Atenas | Atletismo | M | 800 m | Puesto 45 |
| 2008 Pekín | Atletismo | M | 800 m | Puesto 10 |

Componente de la formidable generación de mediodfondistas andaluces del siglo XXI, Manuel Olmedo supo compaginar con éxito, a diferencia de sus coetáneos, las distancias de 800 y 1.500 metros, si bien el ascenso a la superior supuso una convivencia demasiado prolongada con las lesiones, las cuales han jalonado la recta final de su singladura deportiva.

Nació el 17 de mayo de 1983 en Sevilla, en la norteña barriada de Los Arcos, al lado del parque de Miraflores, lugar habitual de juegos durante la infancia y que luego fue escenario de entrenamientos matutinos, cuando no el Estadio de La Cartuja o las pistas del Centro Deportivo San Pablo, durante los años que residió en la capital hispalense.

Fue durante la etapa de estudios primarios, en el Colegio Público Escritor Alfonso Grosso cuando, con 7 años, dejó los cursos de iniciación al kárate que estaba realizando para empezar a correr junto a su hermano mayor David –son cuatro hermanos y el menor, Pablo, también ha seguido la senda atlética– y sus compañeros. Desde estos comienzos infantiles, Manuel fue creciendo como persona y atleta, despuntando en carreras escolares y municipales hasta que con 16 años –año 1999–, cursando secundaria en el Instituto Hispalis, formalizó su compromiso con el atletismo causando alta en el Club Vegamedia-Sodevega y en el grupo de trabajo de Paco Solares, un entusiasta pedagogo y apasionado del atletismo, que le convenció de sus posibilidades en la prueba de 800 metros.

Al año siguiente, fichó por el Club Atletismo Chapín de Jerez de Frontera, con cuyos colores y el entrenamiento de Solares completó una triunfante etapa juvenil-júnior y se catapultó a la sénior. Así, en 2000, fue campeón de España juvenil de 800 metros tanto en pista cubierta como al aire libre y debutó en el Campeonato del Mundo júnior, en Santiago de Chile, con un 17.º puesto, al borde del acceso a semifinales. En 2001, en categoría júnior, volvió a hacer doblete en los campeonatos de España –oro en sala y al aire libre– e internacionalmente acudió al Campeonato de Europa al aire libre, en Grosseto (Italia), donde esta vez sí llegó a la final (8.º, con 1:54.03).

La campaña de 2002 supuso la transición de los eventos de edades a los absolutos. Siendo aún júnior, ganó a los mayores en Sevilla en el Campeonato de España Absoluto en Pista Cubierta –primero de sus cuatro entorchados en 800 metros– y acudió por vez primera a un campeonato internacional –19.º en el Europeo en sala de Viena (Austria)–, formalizando su despedida de la etapa de formación en el Mundial júnior de Kingston (Jamaica) el 19 de julio, con una notable 8.ª posición en 800 metros, en cuya final le precedió el también andaluz José Manuel Cortés (6.º). No obstante, aún

participaría en dos ediciones del Campeonato de Europa Sub-23, Bydgoszcz 2003 y Erfurt 2005, en los que subió al podio de los 800 metros como medalla de bronce (1:46.83) y medalla de plata (1:51.47), respectivamente.

Comenzó, por tanto, en 2003 su periplo absoluto, representando a España en la Copa de Europa bajo techo, en Leipzig (Alemania), y debutando discretamente (34.º) en el Campeonato del Mundo al aire libre, en París (Francia). Asimismo, clausuró el año con un sobresaliente tiempo de 1:45.57, el 2.º del ranking nacional, siendo el principio de una sucesión de nueve años (hasta 2011 inclusive) en los que siempre bajó de 1:46 y figuró entre los cuatro mejores atletas del país.

De esta forma, llegamos al año olímpico de 2004, que nuestro protagonista afrontó con nuevo club, el Nike, y con la idea de estar en los Juegos de Atenas 2004, cosa que logró luego de rubricar la mínima olímpica con una marca de 1:45.30. Gracias a ello, Manolo debutó el 25 de agosto en las series de 800 metros, en las que solo pudo ser 4.º en la octava carrera, con un crono de 1:47.71 que le condujo al 45.º puesto de la clasificación general –entre 72 atletas–, por tanto, sin posibilidad de acceder a las semifinales ni por puestos ni por tiempos (pasaban los dos primeros de cada serie y los seis mejores cronos).

Tras estos Juegos, el hispalense decidió, de acuerdo con Paco Solares, emigrar periódicamente a Soria para entrenar con Enrique Pascual Oliva y su grupo de mediofondistas, en el cual estaban Reyes Estévez y Roberto Parra, entre otros. Asimismo, empezó a pensar en la posibilidad de labrarse un futuro en 1.500 metros, dadas sus aparentes condiciones para esta distancia, aunque por el momento fueron las dos vueltas al estadio donde se prodigó y brilló.

En las campañas 2005 y 2006 no desentonó en los nacionales –plata en Málaga y bronce en Zaragoza, respectivamente, al aire libre–, pero en el ámbito internacional no terminó de “romper”: abandonó en la primera ronda del Mundial de Helsinki 2005 y cumplió siendo semifinalista (12.º) en su primer Europeo absoluto al aire libre, Gotemburgo 2006.

En 2007 fichó por el FC Barcelona –permaneció en él hasta 2016– y el andaluz elevó sus prestaciones estatales proclamándose campeón de España en pista cubierta en Sevilla y al aire libre en San Sebastián, mientras que, fuera de España, Olmedo acabó 14.º en el Campeonato de Europa en pista cubierta, celebrado en Birmingham (Reino Unido), y, fundamentalmente, 13.º (sexto en la segunda semifinal) en el Campeonato del Mundo de Osaka (Japón), posición esta que representa la cuarta mejor actuación de un español en 800 metros en toda la historia de los mundiales, por detrás de la 8.ª plaza de Tomás de Teresa en Tokio 1991, la 10.ª de Roberto Parra en Sevilla 1999 y la 12.ª de Antonio Reina en París 2003.

Otro logro de similar corte aunque de mayor calidad protagonizó nuestro biografiado en sus segundos Juegos Olímpicos, los de Pekín 2008, cuando se quedó muy cerca de la final y ocupó el 10.º puesto final, que supone la segunda mejor actuación nacional en las Olimpiadas, solo superada por el 9.ª lugar de De Teresa en Barcelona 1992.

Antes de eso, en el ciclo invernal de 2008 el gran atleta sevillano se había hecho con la medalla de plata en el Campeonato de España y la 13.ª posición en el Campeonato del Mundo, ambos en Valencia, y al aire libre había obtenido el cuarto y último título nacional en 800 metros, el triunfo en la prueba de 800 en la Superliga de la Copa de Europa, en Annecy (Francia), y la mínima olímpica (1:45.13) que le dio el pasaporte para los Juegos. Allí, en el Nido, fue a por todas, ganó su serie de primera ronda (1:45.78) y en semifinales llegó 4.º en su carrera (1:45.91), si bien no alcanzó para entrar en la final por apenas dos puestos.

Tras la segunda experiencia olímpica, en 2009 llegó, por fin, a la final del Campeonato de Europa en sala –en Turín (Italia) concluyó 5.º (1:19.72)– y abandonó en las series del cuarto y último Mundial –Berlín 2009– que disputaría en la prueba de 800 metros, ya que en 2010 decidió sumarse activamente al elenco de atletas del “milquí”. Y lo hizo con toda la rotundidad que puede otorgar una medalla de bronce en el Europeo al aire libre llevado a cabo ese año en Barcelona o el primero de los cinco entorchados nacionales en 1.500 metros, a saber: tres en pista cubierta (2011, 2014 y 2016) y dos al aire libre (2010 y 2011).

A este primer sobresaliente año en 1.500 sucedió una campaña 2011 sencillamente formidable, la mejor de su vida. Corrió como nunca en esa prueba (3:34.44) y también hizo lo propio en “sus” 800, firmando un sensacional tiempo de 1:44.56 el 22 de julio en Barcelona, la 3.ª mejor marca española de todos los tiempos. Adicionalmente, en 1.500, se erigió en campeón de Europa en sala en París y rozó la medalla en el Mundial al aire libre de Daegu (Corea del Sur) –quinto y último de su carrera–, donde con 3:36.33 fue 4.º tras los kenianos Asbel Kiprop (3:35.69) y Silas Kiplagat (3:35.92) y el ame-

ricano Matthew Centrowitz (3:36.08). Asimismo, ganó su prueba en el Campeonato de Europa de Seleccionados, en Estocolmo.

Sin embargo, después de estas conquistas llegaron los problemas físicos y las lesiones, además de momentos personales adversos, que provocaron un bajo rendimiento en 2012 –abandonó en las series de 1.500 del Campeonato de Europa de Helsinki– y, en consecuencia, su ausencia de los Juegos Olímpicos de Londres 2012, que tuvo que ver a través de la televisión con todo su pesar.

Lesionado y convaleciente durante la campaña 2013, Manuel Olmedo abandonó la ciudad de Soria, donde había residido durante ocho años, y se instaló a principios de 2014 en Calviá (Baleares) para vivir con su novia, natural de allí. Deportivamente, cerró el ciclo con Enrique Pascual y abrió una nueva época bajo la tutela del entrenador Johnny Ouriaghli, incorporándose a su grupo de entrenamiento en las islas, junto a, entre otros, David Bustos. Ese primer año en Mallorca, el hispalense hizo la segunda mejor marca nacional del año (3:37.82), por detrás precisamente de su compañero de entrenamiento, pero en competición no logró rendir a plena satisfacción y, aunque volvió a ser campeón nacional bajo techo, en el Europeo de Zúrich (Suiza) al aire libre quedó eliminado en la primera ronda (puesto 16.º).

Las molestias físicas regresaron y el año 2015 pasó para el atleta de Sevilla sin gloria alguna, compitiendo solo en el ámbito doméstico. Ya en 2016 pudo retornar a un nivel internacional, participando en su segundo y último Campeonato del Mundo en Pista Cubierta, en Portland (Estados Unidos) –aunque se retiró en las series de primera ronda– después de haber ganado en Madrid la medalla de oro en 1.500 en el Nacional en sala. Antes de este metal, el 16 de enero en Antequera (Málaga), había batido el récord nacional de 1.000 metros, con un tiempo de 2:18.24, en poder de Fermín Cacho (2:20.18) desde 1992.

Tras una campaña 2017 de escaso lustre, Manuel Olmedo, a sus 34 años, continúa en activo en las filas del ADA Calviá de Mallorca en busca de recuperar viejas sensaciones en la recta final de su carrera deportiva.



NOELIA ONCINA MORENO

| JJ00 | Deporte | G Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|-------------|--------------------|
| 🚩 2004 Atenas | Balonmano | F Balonmano | 🇪🇸 Puesto 6 |

Noelia Oncina y la gaditana Esme López comparten la distinción de ser la primera balonmanista andaluza participante en unos Juegos Olímpicos, hecho que se produjo en Atenas 2004 y que quedó adornado para la posteridad con la consecución de un diploma. No fue este, sin embargo y para bien del deporte español, el único logro de Noelia Oncina, quien durante 11 temporadas contribuyó con su juego al ascenso de la selección española a cotas antes inimaginables, tal fue el caso del subcampeonato de Europa en 2008 o la cuarta posición en el Mundial de 2009, su último campeonato internacional.

Natural de Málaga (9 de noviembre de 1976), el comienzo de Noe en el balonmano tuvo lugar a una edad muy temprana, con 8 años, y en los campos de su colegio, el Europa de la capital malagueña. Muy posiblemente queriendo imitar a una de sus hermanas mayores –la emulación siempre ha sido un factor de generación de campeones–, nuestra protagonista, jugadora de mediana estatura pero de gran fortaleza, fue creciendo y aprendiendo las técnicas y tácticas del balonmano gracias a las enseñanzas que recibió de Carlos Jiménez –su entrenador hasta que cumplió los 17 años–, Diego Flores y José Luis "el Largo", siempre dentro de la estructura del club colegial, en el que pasó por todos los escalafones: alevines, infantiles, cadetes –medalla de bronce en el Campeonato de España–, juveniles y, finalmente, sénior.

En la máxima categoría de edad, nuestra biografiada se enroló de forma natural en el proyecto de equipo surgido de la unión del Puertosol, el Europa y otros clubes menores: el Málaga-Costa del Sol. Con una muy buena selección de jugadoras, esta novedosa formación logró al término de la temporada 1994-1995 el ascenso a la División de Honor nacional, un éxito colectivo al que Noelia sumó ese mismo curso el laurel individual de haber sido convocada por el equipo nacional júnior. Aunque su calidad en el ámbito de club y con la selección andaluza habían llamado la atención de los ojea-

dores y técnicos de la Real Federación Española de Balonmano, hasta entonces la andaluza solo contaba con participaciones en concentraciones nacionales llevadas a cabo en Ciudad Real y Burgos, cuando tenía 13 años, sin convocatoria alguna por el equipo juvenil.

El debut con la camiseta roja sucedió el 9 de septiembre de 1994 en Bordes (Francia), durante un partido amistoso contra la formación gala –España perdió 16-20– y a las órdenes de Carlos Colmenero y Juan Oliver. Con la selección júnior, Oncina jugó un total de 7 encuentros y marcó 12 goles.

No obstante, volviendo al ámbito de club, las alegrías desaparecieron por completo en los tres siguientes cursos deportivos (1995-1996, 1996-1997 y 1997-1998), en los que la entusiasta malagueña vivió dos descensos a Primera División –con el Málaga-Costa del Sol y el Golosinas Fini de Molina de Segura (Murcia), los dos primeros años– y una inestable campaña en el tormentoso Balonmano Sierra Nevada-La Ragua, del que marchó antes de acabar el año cuando los problemas económicos se hicieron insostenibles. El equipo, pese a todo, terminó 7.º en la liga de División de Honor.

Tras un breve paso por el atletismo y varios meses fuera del balonmano, Noe Oncina, que pensó incluso en abandonar, fue repescada para este deporte en la campaña 1998-1999 por el almeriense Club Vúcar Goya, donde encontró la continuidad y seguridad que necesitaba y la confianza del técnico Miguel Ángel Florido Martínez, quien más tarde la dirigiría en la selección. Para rematar el regreso a las pistas, en enero de 1999 se estrenó con el equipo nacional absoluto.

En Almería, nuestra biografiada vivió una feliz etapa de tres años (1998-1999, 1999-2000 y 2000-2001), ayudando al mantenimiento de la formación andaluza en la máxima categoría estatal (10.º el primer año) e incluso llevándolo a luchar por el título liguero (6.º y 4.º en los dos siguientes, respectivamente). Indudablemente, este escaparate, sus actuaciones con la selección y el nivel mostrado en la pista facilitaron su fichaje por el campeón de liga, el Balonmano Mar Valencia (Osito L'Eliana), conocido desde el curso 2004-2005 por BM Sagunto (Astroc Sagunto y Parc Sagunto) debido a su traslado a esta localidad valenciana.

Allí, Noelia Oncina, la extremo izquierda que todo el mundo quería tener en su equipo, terminó de madurar y alcanzó, por fin, casi todos los éxitos que se pueden conseguir en un club. A lo largo de 10 campañas (2001-2002 a 2010-2011) y a las órdenes de un icono del balonmano femenino en este país, la entrenadora Cristina Mayo Santamaría, las vitrinas de la casa de Noelia Oncina se llenaron con galardones como 2 ligas (2002 y 2005), 1 Copa de la Reina (2008), 5 copas ABF (2002, 2003, 2004, 2008 y 2009) y 3 supercopas (2001-2, 2002-3 y 2005-6), amén de 5 subcampeonatos ligueros (2003, 2004, 2006, 2007 y 2009) y 3 subcampeonatos coperos (2003, 2004 y 2005).

En competiciones europeas, la andaluza actuó ininterrumpidamente desde el último año en Vúcar (Copa EHF) hasta su retirada, jugando en el conjunto valenciano bien la Liga de Campeones bien la Recopa de Europa. En el primer torneo continental, Oncina tocó con los dedos de la mano el título europeo en 2003, cuando el Osito cayó en la final a doble partido (30-27 en la ida y 28-36 en la vuelta) ante el Krim Eta Neutro Roberts de Liubliana (Eslovenia), y llegó a semifinales en 2006, siendo eliminado el Sagunto por el Viborg danés.

La feliz historia de Noelia Oncina con la selección española femenina absoluta comenzó un 23 de enero de 1999 cuando el técnico nacional Luis Carlos Torrescusa Maldonado le hizo debutar en un partido de la fase de clasificación para el Mundial de ese año en la ciudad belga de Hechtel. España barrió (32-11) a la formación local y Noelia marca 6 goles.

Fue el primero de los 174 partidos internacionales –y 406 goles– que disputó a las órdenes de Torrescusa, Cristina Mayo, Francisco José Aldeguer Valenzuela, Miguel Ángel Florido Martínez y Jorge Dueñas Galarza, consecutivamente, en los cuales derrochó entrega en la pista, compromiso con los colores, compañerismo y liderazgo en los numerosísimos torneos, amistosos y campeonatos de primer orden a los que concurrió.

Entre estos últimos, hay que reseñar que la andaluza participó en cuatro ediciones del Campeonato del Mundo: Italia 2001 (10.ª), Croacia 2003 (5.ª), Francia 2007 (10.ª) y China 2009 (4.ª). De ellas, destacar que la 5.ª posición obtenida en Zagreb en 2003, luego de vencer en el último encuentro a Noruega, proporcionó a España el último billete olímpico que se otorgaba para Atenas 2004. Por el contrario, el discreto 10.ª puesto de 2007 cerró la posibilidad de estar en los Juegos de Pekín 2008.

En el Campeonato de Europa, nuestra biografiada asistió a Dinamarca 2002 (13.ª), Hungría 2004 (8.ª), Suecia 2006 (9.ª) y Macedonia 2008, donde, actuando como capitana, conquistó el 14 de diciembre en Skopje una formidable medalla de plata –derrota en la final ante Noruega (21-34)– que representa el mejor puesto de España en el máximo torneo continental, superando el 5.º puesto de 2003 y siendo luego igualado en 2016.

Por último, en los Juegos Mediterráneos fue medalla de plata en Túnez 2001 y medalla de oro en Almería 2005, luego de una tremenda final contra Serbia que el equipo español, en el pabellón de Vicar que Noelia conocía tan bien, ganó por 30-29.

Y, cómo no, los Juegos Olímpicos de 2004, de los que Noelia afirmó que *"no hay nada parecido a participar en las Olimpiadas, aunque la medalla de plata en Macedonia siempre será un recuerdo imborrable, como también el cuarto puesto del Mundial de China, aunque nos dejó un sabor agrídulce"*. En la capital griega, Noelia integró el equipo olímpico español junto a otra andaluza, la gaditana Esme López, además de Patricia Alonso, Vanessa Amorós, Maite Andreu, Diana Box, Susana Fraile, Soraya García, Cristina Gómez, Elisabeth López, Marta Mangué, Isabel Ortuño, Susana Pareja, Montse Puche y Eugenia Sánchez, todas ellas dirigidas por Francisco José Aldeguer.

En la primera fase, el conjunto español solo pudo firmar un empate –a 24 ante Angola– y 3 derrotas –ante Francia (20-27), Dinamarca (21-23) y Corea (21-36)–, pese a lo cual, como 4.ª de su grupo, disputó los cuartos de final. Le tocó el cruce ante Ucrania, a la que plantó cara (23-25), aunque salió derrotada. Posteriormente, por los puestos del 5.º al 8.º, batió a China (27-23) y perdió ante Hungría (29-38), lo que le otorgó la 6.ª plaza, entre 10 equipos.

A su regreso del Campeonato del Mundo de 2009 –el 20 de diciembre disputó su último partido internacional, la lucha por el bronce que se llevó Noruega (26-31)–, la malagueña sufrió una rotura de ligamentos en la rodilla izquierda, una grave lesión por la que tuvo que ser intervenida en enero de 2010 y que significó el principio de fin de su carrera deportiva, antes de lo que ella hubiera pensado.

Operada de nuevo en diciembre de 2010 y más tarde en la primavera de 2011, sin obtener la recuperación de la rodilla, la campaña 2010-2011, que transcurrió de forma inédita para la jugadora, supuso la temporada de la despedida de Noelia Oncina como jugadora en activo, que no del balonmano, ya que en septiembre de 2011, como premio a su labor en la pista durante diez años, accedió al cargo de delegada de la selección femenina, en el que se estrenó en la Copa del Mundo de ese año, en Aarhus (Dinamarca).

Actualmente, Oncina continúa vinculada al equipo nacional en la doble faceta de delegada y fisioterapeuta (desde 2013), luego de haber concluido estos estudios (2009-2013) en la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir. Asimismo, es delegada del Mecalia Atlético Guardés. En 2013, ingresó en la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de plata.



MANUEL ORANTES CORRAL

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|--------------|--------------------|
| 1968 México | Tenis | M | Individuales | ● Medalla de plata |
| 1968 México | Tenis | M | Dobles | ■ Puesto 5 |

Apodado el Zurdo de Oro, Manolo Orantes ha sido uno de los tenistas españoles más geniales y destacados de todos los tiempos y, sin duda, el mejor en la década de los 70, siendo un magnífico sucesor de Manuel Santana. Muchos dijeron de él –y algunos pudimos ver– que era capaz de hacer lo más grande en las pistas y también lo peor. Entre lo primero, para la historia quedan sus victorias en el Abierto de Estados Unidos de 1975, ante el local Jimmy Connors, y la Copa de Maestros de 1976, lo más granado de sus 33 triunfos individuales en el circuito profesional.

Nacido el 6 de febrero de 1949 en Granada en el seno de una familia humilde, las circunstancias económicas motivaron que, siendo un niño, se trasladase a tierras catalanas para vivir con sus abuelos en la localidad barcelonesa de Hospitalet de Llobregat. Una vez allí, idénticas circunstancias le condujeron a ingresar como recogepeletas en el Club de Tenis La Salud, en el verano de 1956. *"Unos vecinos del barrio del Carmel me dijeron que el club buscaba a chicos para recogepeletas y yo necesitaba el dinero. Allí, los socios nos regalaban raquetas medio rotas y montábamos unas pistas improvisadas en un descampado, pintando rayas sobre la arena"*, relataba en una entrevista en *El Mundo Deportivo*.

De esta forma artesanal y autodidacta, el futuro campeón empezó a gestarse hasta que con 10 años (1959) empezó a formarse como jugador de pleno derecho en el club, recomendado por los socios Manuel Rincón y Mora, y de la mano del preparador barcelonés José Rojas.

Posteriormente, continuó progresando en el Real Club de Tenis Barcelona, donde, como muchos

jugadores de tenis, fue recogepelotas en diversas ediciones del Trofeo Conde de Godó, que, más tarde, ganaría. En la señora entidad tenística, el talento del granadino se expresó en todos sus sentidos y Manolo presentó sus credenciales para el asalto a los principales torneos del ámbito *amateur*.

Así, en 1966, se proclamó vencedor individual sub-18 de la Orange Bowl, en Miami Beach –el oficioso mundial júnior– y en 1967 se alzó con el título júnior en Wimbledon, a pesar de que no era la hierba la mejor superficie para su forma de jugar, sino la tierra batida. Sobre este piso, su poderoso brazo izquierdo le situaría entre los mejores del incipiente circuito profesional en el que ya se encontraban los grandes Illie Nastase, Jimmy Connors y Guillermo Vilas y se mantenían Rod Laver, Jan Kodes y Arthur Ashe, entre otros.

Ese mismo año del triunfo en la versión júnior del *grand slam* londinense, Manolo Orantes se adjudicó su primer Campeonato de España, en Murcia, tanto en individuales como en dobles –junto a José Luis Arilla–, algo que sería habitual en él pues el granadino repitió título en solitario en 1970, 1971, 1974, 1975 y 1979.

Asimismo, debutó con 18 años en el equipo español de la Copa Davis en el que se encontraban Santana, Arilla y Gisbert. Los cuatro rozaron la Ensaladera ese año de 1967 al llegar a la final, si bien, como había sucedido dos años antes, España cayó derrotada ante Australia sobre hierba –en Brisbane– de forma clara (4-1) frente a los “monstruos” tenísticos Emerson y Newcombe, pero, ¡qué noches y madrugadas más inolvidables ante la televisión!

En 1968, en Vichy (Francia), Manolo ganó la Copa Galea –una especie de Copa Davis europea para jugadores menores de veintiún años– junto a José Guerrero, Luis Bruguera y Antonio Muñoz, con José Rojas de capitán, triunfo este y los anteriormente indicados que terminaron de confirmar lo que todo el mundo comentaba: él era el seguro sucesor del gran maestro Manolo Santana. Curiosamente, junto al tenista madrileño viajó en octubre de 1968 a México para participar en los Juegos Olímpicos, en los que el tenis retornaba al programa deportivo de las Olimpiadas –lo fue de 1896 a 1924–, aunque con carácter exhibitivo, esto es, las medallas no contaban para el medallero general. *"Medallas que no quiso entregar el presidente del Comité Olímpico Internacional, Avery Brundage, el último romántico del Olimpismo, al considerar que los tenistas no eran deportistas amateurs, sino profesionales"*.

Debido a este cariz, en México 1968 el tenis contó con una singular competición acogiendo dos eventos distintos: un evento de exhibición –celebrado en el Estadio Rafael Osuna de Ciudad de México– y un evento de demostración –en el Club de Campo de Guadalajara–, en ambos casos con dos torneos individuales (masculino y femenino), dos de dobles (masculinos y femeninos) y un doble mixto. Al no ser coincidentes en el tiempo, hubo jugadores que compitieron en ambos eventos.

No fue el caso de Orantes, quien se inscribió únicamente en el evento de demostración en Guadalajara, realizando un recorrido exitoso que le llevó a la medalla de plata en *singles*. Debutó el 14 de octubre y superó al japonés Toshiro Sakai (6-3, 10-8 y 6-0) en primera ronda o 1/16 de final. Luego, en octavos superó al italiano Nicola Pietrangelli (3-6, 6-1, 6-3, 7-5), en cuartos al mejicano Joaquín Loyo (2-6, 6-2, 6-4, 6-1) y en semifinales al americano Herb Fitzgibbon (6-4, 6-4, 6-3) para llegar a la final del 20 de octubre ante el también español Manuel Santana. Esta vez, el discípulo no pudo superar al maestro, quien ganó en cinco sets (6-2, 3-6, 6-3, 3-6 y 4-6).

Por su parte, en el torneo de dobles, Orantes hizo pareja con el italiano Pietrangelli. El dúo latino ganó el primer partido (16 de octubre), el de octavos de final, ante los japoneses Jun Kamiwasumi y Toshiro Sakai (6-1, 6-2 y 6-3), pero dos días después perdieron en cuartos ante los mejicanos Rafael Osuna y Vicente Zarazúa (2-6, 4-6 y 6-8), a la postre campeones luego de vencer en la final a los españoles Santana y Juan Gisbert.

En la temporada siguiente a la experiencia olímpica, Manolo Orantes comenzó una fructífera y larga carrera en el circuito profesional que le llevaría a ser, en su momento, el jugador en activo con más títulos del mundo. El primero de ellos acaeció en una de las casas que le vio formarse como tenista, el Real Club de Tenis de Barcelona, ya que se impuso en la edición de 1969 del Trofeo Conde de Godó, esta vez ya sí superando en la final a Manolo Santana. En Barcelona, ganaría además en 1971 y 1976 –batió a los americanos Bob Lutz y Eddie Dibbs, respectivamente– y sería subcampeón en 1972, 1973, 1974 y 1977, perdiendo las finales contra el checo Jan Kodes, el rumano Illie Nastase –dos– y el sueco Björn Borg.

En 1971, aún con ficha *amateur* –aunque compitiendo plenamente en torneos profesionales, atípico hecho propio de una época de grandes cambios en el tenis–, participó por España en los Juegos Mediterráneos de Esmirna, en Turquía, donde se colgó la medalla de oro tanto en individuales como en dobles, junto a su amigo Juan Gisbert.

Sin embargo, los acontecimientos que bruñen el palmarés del genial jugador andaluz se produjeron en los grandes torneos, comenzando por los Internacionales de Francia o Roland Garros. En París, llegó a la final individual de 1974 y perdió en cinco sets (6-2, 7-6, 0-6, 1-6 y 1-6) frente al advenedizo y jovencísimo sueco de 18 años Björn Borg, quien le superó en un duelo de total resistencia. Asimismo, en 1978 volvió a rozar el triunfo en la capital francesa al llegar a la final de dobles al lado de otro gran tenista granadino, José Higuera, pero los americanos Gene Mayer y Hank Pfister se mostraron intratables (3-6, 2-6 y 2-6).

Pero vamos por los grandes triunfos. Primero, ganó el 7 de septiembre de 1975, con su raqueta de madera Slazenger Challenge n.º 1, el Abierto de Estados Unidos (*US Open*) en Forest Hills (Nueva York), ante el ídolo local Jimmy Connors, por 6-4, 6-3 y 6-3, tras haber eliminado al rumano Ilie Nastase en cuartos de final y al argentino Guillermo Vilas en una épica semifinal –la víspera– que duró hasta media noche y en la que remontó en el cuarto set un 0-5 adverso para imponerse en cinco sets: 4-6, 1-6, 6-2, 7-5 y 6-4.

Ese mismo año, con Juan Gisbert, se impuso en dobles en la Copa de Maestros (*Masters*) celebrada en Estocolmo y en 1976 hizo lo propio en individuales, en Houston (EEUU), después de batir en una sensacional final al polaco Wojtek Fibak por 5-7, 6-2, 0-6, 7-6 y 6-1. Orantes, debido a su formidable nivel –accedió al 2.º puesto del ranking mundial el 23 de agosto de 1973–, se clasificó para jugar la Copa de Maestros individual ininterrumpidamente de 1972 a 1977.

Amén del Abierto de EEUU y el *Masters*, el tenista andaluz obtuvo 31 títulos profesionales individuales, fundamentalmente en 1975 (8) y 1976 (7). A saber: Barcelona (1969, 1971 y 1976), Caracas (1972), Roma (1972), Bruselas (1972), Hamburgo (1972 y 1975), Bastad (1972 y 1975), Valencia (1973 y 1976), Niza (1973), Louisville (1973), Indianápolis (1973, 1975 y 1977), El Cairo (1975), Montecarlo (1975), Bournemouth (1975 y 1982), Toronto (1975), Múnich (1976 y 1979), Kitzbuehel (1976), Teherán (1976), Madrid (1976), Boston (1977 y 1978), Tokio (1977) y Palermo (1981). El último entorchado fue el de Bournemouth (Reino Unido) el 19 de abril de 1982.

Asimismo, fue finalista en 34 torneos, amén del citado en Roland Garros: Montecarlo (1970), Buenos Aires (1970), Caracas (1971), Johannesburgo (1972), South Orange (1972), Barcelona (1972, 1973, 1974 y 1977), Montreal (1973 y 1974), Roma (1973 y 1975), Bastad (1973), Kitzbuehel (1973), Cincinnati (1973), Gstaad (1974), Buenos Aires (1974), Valencia (1975 y 1979), Madrid (1975 y 1979), Tokio (1975), Calcuta (1975), Bournemouth (1976), Hamburgo (1976 y 1977), Düsseldorf (1976), Myrtle Beach (1976), Londres (1976), Estocolmo (1976), North Conway (1977), Manila (1977), Dorado Beach (1979) y Niza (1980 y 1983). Su última final resultó la de Niza en 1983, perdida ante el sueco Henrik Sundstrom.

En el apartado de dobles, a lo largo de su carrera ganó 21 torneos. Trece con Juan Gisbert: Nueva York (1971), Salisbury (1971), Bruselas (1972), Eastbourne (1972), Barcelona (1972 y 1973), Bournemouth (1975), Hamburgo (1975), Indianápolis (1975), Teherán (1975), Calcuta (1975), Valencia (1976) y Múnich (1976). Uno con Andrés Gimeno: Salisbury (1972). Uno con Ion Tiriac: Louisville (1973). Uno con Antonio Muñoz: Múnich (1974). Uno con Pepe Higuera: Gstaad (1974). Tres con Guillermo Vilas: Montreal (1974), Teherán (1974) y Buenos Aires (1974). Y uno con Raúl Ramírez: Viña del Mar (1982).

También llegó a 20 finales de dobles, sin el éxito del triunfo final en Kansas City (1972), Hampton (1972), Caracas (1972), Madrid (1972, 1975 y 1977), Hamburgo (1973), Eastbourne (1973), Indianápolis (1973), Barcelona (1973 y 1974), Montecarlo (1974), Tucson (1974), Tokio (1975), Bastad (1975), Teherán (1976), Montreal (1976), Bournemouth (1976) y Buenos Aires (1982).

Para terminar el repaso a esta excepcional trayectoria tenística, hay que subrayar que, como miembro del equipo español y amén de las reseñadas participaciones en los Juegos, disputó 38 eliminatorias de la Copa Davis desde 1967 a 1980, con 60 victorias y 27 derrotas, y ganó en dos ocasiones la Copa del Mundo por Equipos en compañía de su paisano Higuera, en 1978 (primera edición) y en 1983, ambas veces imponiéndose a Australia por 2-1.

Manolo Orantes puso punto final a su carrera como tenista profesional en julio de 1984, luego de caer en primera ronda del Torneo de Kitzbuehel, en Austria. Tras su retirada de las pistas, siguió vinculado al mundo del tenis como entrenador –director de la escuela del CT La Salud– y capitán del equipo español de Copa Davis desde 1985 a 1992, no sin serios problemas en los últimos años.

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de oro, a posteriori creó en Barcelona su propia escuela de tenis, la Manuel Orantes Future Pros, donde durante varios años ofreció sus experiencias y conocimientos como gestor y entrenador –junto con Pedro Mora, Francisco Martínez, Fernando Luna y Miguel Mor– a jóvenes promesas del tenis nacional e interna-

cional. Asimismo, caballero y entusiasta del tenis, ha sabido entusiasmar por toda la geografía española a través de conferencias y cursos a padres y jóvenes deportistas que han querido ser tenistas, haciendo gala de una admirable capacidad para comunicar y convocar.

El 15 de abril de 2012 ingresó en el Salón de la Fama del Tenis en reconocimiento a su gran carrera deportiva. Otras distinciones que posee son los Premios Nacionales del Deporte de 1967 y 1976 y el Premio Andalucía de los Deportes de 1987. Actualmente, sigue viviendo en Barcelona junto a su esposa Virginia y mantiene su ligazón con el tenis, mucho menor que antes, desde su cargo de director técnico de la Escuela de Tenis Bonasport.

URBANO ORTEGA CUADROS

OLI
152

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|---------|---|--------|-----------|
| 1980 Moscú | Fútbol | M | Fútbol | Puesto 9 |

Conocido en el ámbito futbolístico únicamente por su atípico nombre, Urbano nació el 11 de diciembre de 1961 en la pequeña aldea de Cañada Catena, en el municipio jiennense de Beas de Segura, punto de inicio de una carrera deportiva que le llevó a jugar en la selección olímpica de Moscú 1980 y en el FC Barcelona, entre otros destinos, pero que también soportó el lastre de las lesiones.

Como la mayoría de los niños del pueblo, aprendió a jugar al fútbol en sus calles y en las escasas explanadas del mismo, mostrando una velocidad, unas habilidades y una capacidad para eludir a los defensas rivales que le condujeron al equipo local, primero, y luego, a los 13 años, a su primera formación oficial, el Club Polideportivo Beas, en el que permaneció tres años confirmando las cualidades que traía de serie. Ello le ocasionó ser fichado por el Real Jaén en la temporada 1978-1979.

Contando con 16 años, empezó actuando en la formación juvenil del principal club de la provincia bajo la dirección técnica de Antoñete, si bien, por su nivel, entrenaba con el primer equipo, que militaba en Segunda División A y estaba dirigido por Manuel Ruiz Sosa. Al año siguiente (1979-1980), sus compañeros de entrenamiento se convirtieron en compañeros en el campo al ser incorporado a la primera plantilla –pese a ser aún juvenil– por el técnico Roberto Gil. Jugando de delantero centro titular en el conjunto jiennense en Tercera División su cotización subió como la espuma debido a su edad, proyección y calidad, así como a la convocatoria efectuada por el seleccionador nacional juvenil, Chus Pereda, para la participación en la Copa Príncipe Alberto de Mónaco en noviembre de 1979, donde el joven jiennense se desenvolvió bien, marcando un gol de cabeza que valió para la única victoria española en el torneo, ante Bélgica.

Esta participación internacional significó el comienzo de una serie de acontecimientos que revolucionó la vida de este joven de 18 años recién cumplidos –estudiante de 3.º de BUP– y por el que empezaron a apostar tres clubes: el Real Madrid, el Real Betis y el RCD Español. Finalmente, los Periquitos se hicieron en enero de 1980 con el jugador –por siete millones de pesetas y un amistoso en Jaén– y Urbano debutó en Primera División, bajo la dirección de Vicente Miera, el 2 de marzo en partido correspondiente a la 23.ª jornada de liga frente al Atlético de Madrid, en el Estadio de Sarriá.

Para rematar el curso, los compromisos con el equipo nacional no cesaron y en mayo fue llamado para el XXXIII Torneo de la UEFA –antigua denominación del Campeonato de Europa juvenil, actual Eurocopa sub-18– que se celebró en Alemania Oriental. En dicha competición, Urbano compartió entrenamientos y competición con jugadores como Zubizarreta, Roberto y Michel, entre otros, y jugando de delantero titular contribuyó a la 5.ª posición de España y a la clasificación para el III Campeonato del Mundo Juvenil Australia 1981.

De forma posterior e inmediata, José Emilio Santamaría consideró oportunas las cualidades de Urbano para conformar la selección española olímpica que había de participar en los Juegos de Moscú 1980 de forma que en junio nuestro protagonista volvía a estar concentrado y vestido de rojo, esta vez, junto a Joaquín, Quique Ramos, Ángel González, Agustín, Buyo, Güerri, Rincón, Gajate, David, Juan Felipe, Zúñiga, Marcos Alonso, De Andrés, Urquiaga y Víctor Muñoz. Grandes (futuros) nombres del fútbol español que, sin embargo, no dieron todo lo que de ellos se esperaba en un torneo olímpico de poco nivel, pues siete de los 16 equipos clasificados renunciaron por boicot político a la URSS, de modo que fueron sustituidos por selecciones nacionales inferiores.

España no pasó de la primera fase (grupo C), en la que cosechó tres empates, ante Alemania Oriental (1-1) –el debut se produjo el 20 de julio en el Estadio Republicano de Kiev–, Siria (0-0) y Argelia (1-1), insuficientes para pasar a cuartos de final, cosa que lograron alemanes –a las postres subcampeones, al perder en la final ante los checos– y argelinos, con los que los españoles empataron a puntos, si bien la diferencia de goles les relegó a la 3.ª plaza del grupo. En el global, quedaron clasificados en la 9.ª posición.

Luego de la experiencia olímpica y un merecido descanso en su pueblo natal, Urbano encaró desde septiembre su primera temporada completa (1980-1981) en el Español de Barcelona. A las órdenes del nuevo entrenador, José María Maguregui, el polivalente jiennense, reconvertido en defensa, jugó casi toda la campaña de titular a la vez que debutó en la selección española sub-21 de Luis Suárez, en ambos escenarios con brillantez y solvencia, las cuales le proporcionaron la designación de jugador revelación de la temporada.

En la temporada 1981-1982, nuestro biografiado volvió a ser internacional sub-21 y pudo haberlo sido absoluto –cosa que nunca consiguió–, si bien una lesión sufrida el 25 de abril durante la 34.ª jornada de liga en el Estadio Sánchez Pizjuán de Sevilla le impidió acudir a la preselección efectuada para el Mundial España 82. Para compensar la decepción, al término del curso futbolístico formalizó contrato con el FC Barcelona, club en el que permanecería casi diez temporadas (1982-1983 a 1991-1992) y donde vivió su mejor época como jugador además de una de las etapas más brillantes de la entidad catalana.

Así, el siempre amable y colaborador Urbano compartió banquillo y minutos en el campo con compañeros como Diego Armando Maradona, Bernd Schuster, Gary Lineker, Michael Laudrup, Ronald Koeman, Hristo Stoichkov, Andoni Zubizarreta o José Guardiola, entre otros, y siguió las indicaciones de entrenadores como Udo Lattek, César Luis Menotti, Terry Venables, Luis Aragonés y Johan Cruyff, con los que inscribió en su palmarés los siguientes logros: 2 ligas (1985 y 1991), 3 copas del Rey (1983, 1988 y 1990), 2 copas de la liga (1983 y 1986), 2 supercopas de España (1983 y 1991) y una Recopa de Europa (1989), además de 3 subcampeonatos ligeros (1986, 1987 y 1989), 2 subcampeonatos coperos (1984 y 1986) y un subcampeonato de la Copa de la UEFA (1991).

Internacional sub-21 en las campañas 1982-1983 y 1983-1984 y nominado candidato al Trofeo Bravo al mejor jugador europeo menor de 23 años en la 1982-1983, conoció también el lado nefasto del fútbol cuando el 6 de abril de 1984, durante un entrenamiento, sufrió la fisura del quinto metatarsiano del pie izquierdo, lesión y posterior recaída que le mantuvo inactivo más de un año. De hecho en la temporada 1984-1985 no jugó un solo encuentro y en la siguiente solo disputó 8 partidos de liga y 6 de la Copa de la Liga.

Recuperado físicamente, en el ejercicio 1987-1988 volvió a vestir –cinco veces– la camiseta española con la selección olímpica en la búsqueda de la clasificación para los Juegos de Seúl 1988, objetivo que no se materializó.

Cada vez con menor protagonismo en el Barcelona, desplazado por los jóvenes jugadores que compusieron la espina dorsal de la primera Copa de Europa culé, Urbano no llegó a conocer de azulgrana ese memorable título ya que en diciembre de 1991 pactó el traspaso al Español, con el que jugó el resto de la temporada y la totalidad de la 1992-1993 –el equipo descendió a Segunda–, con Sabater, Clemente y Novoa en el banquillo.

Al año siguiente (1993-1994), fichó por la UE Lleida, que se estrenaba en Primera División con el obrador del ascenso, José Manuel Esnal "Mané", en el banquillo, si bien Urbano volvió a experimentar la desazón de un descenso a la conclusión del campeonato.

En la campaña 1994-1995, cambió de aires y su nuevo destino le llevó por primera vez en catorce años fuera de Cataluña. Se comprometió con el CP Mérida y colaboró, a las órdenes de Sergio Kresic, en la consecución del título de Segunda División A y automático ascenso a Primera, categoría que, no obstante, perdió al término de la siguiente temporada (1995-1996), el segundo y último año de contrato de Urbano.

Definitivamente, en la campaña 1996-1997, Urbano puso punto final a su periplo como jugador profesional a la edad de 36 años en el Málaga CF, jugando un año en Segunda B a las órdenes de Pepe Cayuela y, más tarde, Novoa. Era el momento de abrir una nueva etapa, siempre dentro del fútbol, y aceptó un cargo en la secretaría técnica del Granada CF a la par que realizaba el curso de entrenador nacional con el objetivo de dedicarse en un futuro a la ardua faceta de dirigir a los jugadores.

Esa oportunidad llegó –luego de haber prestado servicios al Villarreal CF (2000-2002) y al FC Barcelona (2002-2003) en el seguimiento de jugadores jóvenes en Andalucía– en la temporada 2003-

2004, cuando ejerció de segundo entrenador en el Xerez CD –en Segunda División– a las órdenes de otro olímpico andaluz y compañero en los años 80 en el Barcelona, Esteban Vigo, a quien le mostró lealtad y conocimientos en los siguientes destinos del malagueño: Córdoba CF (2004-2005), Dínamo de Bucarest (2005-2006) y UE Lleida (2006-2007).

Por fin, en la campaña 2007-2008, Urbano debutó como primer entrenador en el Club Deportivo Baza, en Segunda División B, experiencia que no resultó satisfactoria pues el equipo no logró la permanencia. Nunca más volvería a sentarse en un banquillo nuestro protagonista, quien, casado y con dos hijos –Paula y Carlos–, retornó a Barcelona en julio de 2009 para trabajar en el área deportiva del RCD Español.

Actualmente y desde julio de 2011, pertenece a la secretaría técnica del FC Barcelona.

ANTONIO CARLOS ORTEGA PÉREZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|-----------|---------------------|
| 2000 Sídney | Balonmano | M | Balonmano | ● Medalla de bronce |
| 2004 Atenas | Balonmano | M | Balonmano | ■ Puesto 7 |

Nacido el 14 de junio de 1971 en Málaga, Antonio Carlos Ortega es, sin lugar a dudas, el más brillante y laureado jugador de balonmano que Andalucía ha tenido, habiendo impuesto su corpulencia física y manifestado su extraordinario carácter competitivo en los dos clubes de su vida, el Maristas y el Barcelona, y en la selección nacional absoluta, donde sigue ostentando la decimotercera mejor tarjeta goleadora de todos los tiempos.

El comienzo de su vida balonmanística se escenificó en el Colegio Hermanos Maristas de Málaga a la edad de 8 años, resultando fundamental en aquellos inicios la sabia mano del desaparecido Rafael Mesa, quien supo inocular en el pequeño Antonio las dosis necesarias de entusiasmo y diversión para que este quedase prendado de esta disciplina deportiva. Al año de práctica formativa, le fue expedida la primera licencia federativa por el club del propio colegio y pasó a las manos de su primer entrenador, Jorge Salas.

La calidad de nuestro biografiado y su capacidad para aprender y ejecutar en la pista lo aprendido eran tales que progresivamente fue escalando por las distintas categorías en la entidad malagueña bajo la tutela de Juanjo Fernández, con quien durante nueve temporadas conquistó diversos campeonatos de Málaga, Andalucía y España en las categorías cadete y juvenil. Así, de forma natural, llegó el momento en el que Antonio Carlos pasó al primer equipo, el Puleva Maristas, que militaba en el máximo nivel estatal, la División de Honor (actual Liga Asobal). Corría la campaña 1990-1991 y el cuadro andaluz, con Ortega en sus filas, mantuvo la categoría.

Otras tres temporadas (1991-1992, 1992-1993 y 1993-1994) pudo asistir la afición malagueña a las actuaciones del talentoso jugador, quien contribuyó no solo a la consolidación del equipo en la primera categoría sino incluso –los dos últimos años– al acceso a las eliminatorias por el título, siendo eliminado en cuartos de final por el Avidesa Alcira y el FC Barcelona, y a los cuartos de final de la Copa del Rey, donde los verdugos fueron el FC Barcelona y el Atlético de Madrid, respectivamente.

Llegada la hora de “volar” fue precisamente el club azulgrana el que se hizo con los servicios del jugador malagueño de 23 años en la campaña 1994-1995, dando comienzo a una relación y sintonía que duró 11 temporadas, hasta la 2004-2005, en las que su formidable rendimiento en la pista colaboró a la consecución de todos los éxitos posibles en el ámbito de club.

Atención al palmarés, pues, de la mano de Valero Rivera, con toda seguridad el entrenador de club con mayores éxitos en el deporte español, Antonio Carlos Ortega, integrando el denominado Equipo de Ensueño (*Dream Team*) barcelonista, triunfó dentro del ámbito doméstico en 6 ligas Asobal (1996, 1997, 1998, 1999, 2000 y 2003), 4 copas del Rey (1997, 1998, 2000 y 2004), 5 supercopas (1997, 1998, 2000, 2001 y 2004) y 5 copas Asobal (1995, 1996, 2000, 2001 y 2002). En el terreno de subcampeonatos, fue segundo en las ligas de 1995, 2001, 2002 y 2004, y en las copas del Rey de 1996, 1999, 2003 y 2005. A título individual, el andaluz fue dos veces máximo goleador del campeonato liguero (1992 y 1994) y se convirtió en el sexto jugador de la historia en superar la barrera de los 1.000 goles.

En el contexto continental, la supremacía del Barcelona fue rotunda con Ortega en sus filas, llegando a conquistar 6 ediciones de la Copa de Europa o Liga de Campeones (1996, 1997, 1998, 1999, 2000 y 2005), una Recopa (1995), una Copa EHF (2003) y 4 supercopas (1997, 1998, 1999, 2000 y 2004). En 2001 fue subcampeón de la Liga de Campeones y en 2002 de la Copa EHF.

Tan impecable trayectoria de club y, fundamentalmente, su rol protagonista en el Barcelona tuvo su evidente traslado en la presencia de Antonio Carlos en la selección española absoluta, aunque antes de ello ya había abonado el camino siendo en 38 ocasiones internacional júnior (153 goles), no así internacional juvenil.

El primer partido con la camiseta nacional júnior lo disputó el 12 de junio de 1990 en la localidad francesa de Pouzin, un España-Dinamarca perteneciente al Torneo Internacional de Francia. Con tal formación, participó además en 1991 en los Juegos Mediterráneos de Atenas (puesto 7.º), la primera Concentración Olímpica de la Juventud, en León, y el Campeonato del Mundo, también en Atenas, donde sus siete goles no fueron suficientes para lograr la medalla de bronce que se adjudicó la URSS en la final de consolación (25-27). Ya en 1992, se despidió del equipo júnior en el Torneo Internacional de Siracusa, en Italia.

El debut con el conjunto nacional absoluto sucedió el 13 de junio de 1993 en partido clasificatorio para el Campeonato de Europa celebrado en Castellón y que enfrentó a España y Chipre (32-13), siendo entrenador José María Cruz Ibero. Este estreno fue el inicio de una integración progresiva en la selección española a partir de 1994, cuando sumó las siguientes internacionalidades en el XVIII Torneo Internacional de España, en Cuenca, y en los Juegos de la Buena Voluntad, en San Petersburgo (Rusia). En 1995, fue convocado para la Super Copa de Naciones en Alemania y, tras un año de ausencia, en 1997 tomó carta de naturaleza su rol de pieza casi insustituible en el combinado español debutando en el Campeonato del Mundo, en Japón, donde España alcanzó la 7.ª plaza.

Otras tres veces, para un total de cuatro, acudiría el fornido andaluz a los mundiales, a saber, Egipto 1999 (puesto 4.º), Francia 2001 (5.º) y Portugal 2003 (4.º), perdiendo en dos de ellos el partido por la medalla de bronce ante Yugoslavia y Francia, respectivamente.

Ortega se estrenaría en el Campeonato de Europa en Italia 1998 adornando su primera comparecencia con una excelente medalla de plata, luego de perder la final frente a Suecia (23-25), en Bolzano. En tres ocasiones pisaría el malagueño las pistas del europeo, repitiendo en Croacia 2000 (medalla de bronce) y Suecia 2002 (7.º), y renunciando a Eslovenia 2004 para recuperarse de una lesión en la rodilla derecha –tendinitis rotuliana crónica– de la que fue intervenido en quirófano.

Pero donde la estrella de Antonio Carlos brilló con luz propia fue en los Juegos Olímpicos, a los que viajó por vez primera en 2000 convocado por el seleccionador nacional Juan de Dios Román Seco y en compañía de Alberto Urdiales, Andrei Chepkin, Antonio Ugalde, David Barrufet, Demetrio Lozano, Enric Massip, Iñaki Urdangarín, Josu Olalla, Jordi Núñez, Juancho Pérez, Mateo Garralda, Rafael Guijosa, Talant Duyshebayev y Xavier O'Callaghan.

En el torneo olímpico de Sídney, celebrado en el Complejo de Exhibiciones del Parque Olímpico de la capital de Nueva Gales del Sur del 16 al 30 de septiembre y con 12 equipos en liza, Ortega contribuyó con 31 goles a la formidable medalla de bronce lograda por el conjunto español, luego de terminar 3.º en la fase de grupos –victorias ante Túnez (24-22), Australia (39-23) y Eslovenia (31-28) y derrotas frente a Francia 23-25) y Suecia (27-28)–, ganar en el cruce de cuartos a Alemania (27-26), perder claramente en semifinales ante Suecia (25-32) y terminar imponiéndose a Yugoslavia (26-22) por el bronce, con la mejor marca goleadora del andaluz (7 tantos).

Cuatro años después y una vez recuperado –al menos para jugar a un buen nivel– de la ya referida lesión, César Argilés le llamó para integrar de nuevo el equipo olímpico español junto a los veteranos Barrufet, Duyshebayev, Garralda, Pérez y O'Callaghan, y los nuevos Jon Belaustegui, Manuel Colón, Alberto Entrerríos, Juanín García, Fernando Hernández, José Javier Hombrados, Demetrio Lozano, Iker Romero y Rolando Uríos. Esta vez el quince nacional, tras una mejor primera fase –triumfos frente a Corea del Sur (31-30), Islandia (31-23), Rusia (29-26) y Eslovenia (41-28) y una sola derrota a manos de Croacia (22-30)–, perdió en cuartos de final las opciones de subir al podio. Alemania devolvió la derrota de Sídney y llevó (30-32) a los españoles a tener que consolarse con la lucha por la 5.ª plaza, fase en la que les superaron los franceses (27-29) y cerraron el torneo (7.ª posición) ganando otra vez a los surcoreanos (31-24) el 28 de agosto en el Pabellón ateniense de Helliniko.

Nuestro biografiado no lo sabía entonces pero aquel choque ante los asiáticos fue su último partido con la camiseta nacional. Tras estos Juegos, prosiguió su vida de club en el Barcelona, pero los dolores en la rodilla fueron *in crescendo* hasta el punto de obligarle a tomar la decisión de retirarse

a los 32 años, cosa que anunció el 21 de abril de 2005 en una emotiva rueda de prensa junto al presidente culé, Joan Laporta. Su último partido oficial había sido el 16 de marzo, en duelo liguero ante el Torrevieja. Se retiraba con un balance de 15 temporadas en División de Honor –4 con el Maristas de Málaga y 11 con el Barcelona– y 11 años con la selección, habiendo sumado 144 partidos internacionales y 507 goles con la misma. En 2007 ingresó en la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de plata y en 2000 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

Sin embargo, en su caso, el final de la etapa de jugador fue el principio de una exitosa carrera de entrenador, la cual, con el título de entrenador nacional, ya había comenzado la misma temporada 2004-2005 llevando al equipo infantil barcelonista al título de campeón de España. Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y diplomado en Relaciones Laborales –nunca dejó de lado los estudios–, empezó su dedicación exclusiva a los banquillos en su tierra natal, firmando contrato con el Balonmano Antequera en la campaña 2005-2006 y llevando al joven equipo malagueño al primer puesto en la División de Honor B y al consiguiente ascenso a la Liga Asobal.

Ese sería el primero de los seis cursos balonmanísticos que dirigió técnicamente los destinos del club antequerano, sobresaliendo en dicho periplo la permanencia continuada en la máxima categoría nacional –el puesto 9.º en la 2007-2008 fue la mejor posición– así como la disputa en dos ocasiones de los cuartos de final de la Copa del Rey (2008 y 2010). Al término de la temporada 2010-2011, Ortega abandonó la entidad malagueña, en clara decadencia económica –descendió y desapareció al año siguiente–, y, tras un año de inactividad, aceptó una interesantísima oferta para entrenar al MKB Veszprém húngaro.

De esta forma, Antonio Carlos y su familia, mujer e hijos, se instalaron en Budapest en el verano de 2012 para afrontar la campaña 2012-2013 en la liga magiar, a la que sucedieron dos más: 2013-2014 y 2014-2015. En los tres ejercicios, el técnico andaluz vio cómo su equipo se imponía en la liga y la copa estatales y, en las dos últimas, cómo llegaba a la final a cuatro de la Liga de Campeones, siendo subcampeón en 2015, precisamente derrotado por el Barcelona.

En septiembre de 2015, apenas inaugurado el cuarto año de Antonio en Hungría, fue destituido de su cargo, poniendo fin a una singladura exitosa si bien llena de tensiones por la exigencia de resultados y la difícil relación con algunos jugadores. No obstante, como su cotización como entrenador había subido claramente, a la salida del Veszprém no le costó al malagueño encontrar nuevos retos.

Así, en enero de 2016 aceptó el cargo transitorio de seleccionador de Japón para el Campeonato de Asia celebrado la segunda quincena de ese mes en Bahrein y donde, con la medalla de bronce, el combinado nipón lograba la clasificación para el Campeonato del Mundo. Posteriormente, el 1 de febrero, firmó contrato como entrenador del KIF Kolding de Copenhague (Dinamarca), club en el que permaneció hasta el final de la temporada 2015-2016 y la totalidad de la 2016-2017.

Actualmente, Antonio Carlos Ortega es entrenador del TSV Hannover-Burgdorf alemán, a cuyo frente ha debutado en la campaña 2017-2018 en la Bundesliga, la considerada liga más profesional e importante del mundo del balonmano.

VICTORIA PADIAL HERNÁNDEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|-------------------|------------------|
| 2010 Vancouver | Biatlón | F | 7,5 km velocidad | Puesto 87 |
| 2010 Vancouver | Biatlón | F | 15 km individual | Puesto 86 |
| 2014 Sochi | Biatlón | F | 7,5 km velocidad | Puesto 52 |
| 2014 Sochi | Biatlón | F | 15 km individual | Puesto 54 |
| 2014 Sochi | Biatlón | F | 10 km persecución | Puesto 46 |

Primera y única biatleta española en unos Juegos Olímpicos, primera medallista nacional en un mundial y un europeo, primera participante en la Copa del Mundo... Si un calificativo se ha ganado a pulso Victoria Padial a lo largo de su ya extensa trayectoria deportiva es el de precursora del biatlón femenino en España. O pionera, como se prefiera. Distinción que, sin haber alcanzado los 30 años de edad, suma a sólidos valores personales que siempre han presidido su actuación dentro y fuera de los caminos de nieve: el optimismo, la exigencia y la perseverancia.

Solo con el ejercicio activo de estas cualidades, junto a una preparación física y técnica cuidada y continuada, puede entenderse que esta granadina nacida en la capital el 10 de agosto de 1988 –aun que siempre residente en la vecina Albolote– haya llegado a dónde ha llegado –que no superando– con la enormidad de dificultades federativas, estructurales, logísticas y económicas propias de una disciplina deportiva tan extravagante en España como es el biatlón.

Hija de Víctor y María del Mar, Victoria Padial es una deportista innata. Ya en el colegio, su carácter activo se expresaba en la práctica de deportes como el baloncesto y especialmente el voleibol, haciendo de su aprendizaje un disfrute sobre todo cuando había de competir con otras escuelas. Del mismo modo, nuestra protagonista profesó afición por el baile, estando en una academia de flamenco. Sin embargo, esta y otras actividades pasaron a su segundo paso –o desaparecieron– cuando canalizó todas sus energías hacia el esquí de fondo.

Victoria había empezado a practicarlo en Sierra Nevada en el invierno de 1995, cuando contaba con 6 años. Aquel divertimento de fin de semana, que compartía con la familia y amigos, fue tomando mayor seriedad bajo la tutela de un tío suyo instructor hasta que se comprometió plenamente con el entrenamiento ya con los colores del Atlético Monachil, la tutela de la Federación Andaluza de Deportes de Invierno y el entrenamiento de Manuel Ruiz Santiago “Bartolo”.

Con estos ingredientes, Victoria logró en la temporada 2000-2001 un primer resultado significativo cual fue la medalla de plata en el Trofeo Topolino de Esquí de Fondo –el mundial oficioso para infantiles y alevines– celebrado en Castello di Fiemme (Italia), subcampeonato al que sumó el título nacional infantil. Estos éxitos le abrieron las puertas del programa de detección de talentos de la federación española (RFEDI) ese mismo año y el temprano ingreso durante la campaña 2001-2002 en el equipo nacional juvenil, pese a tener todavía categoría infantil, lo que le permitió repetir presencia en el Topolino para buscar un título universal que tuvo a su alcance. Iba primera y destacada a 300 metros de la meta y una frustrante rotura del bastón le relegó a la 6.ª posición.

Asimismo, ese mismo invierno la granadina empezó a asomarse a distintos escenarios del circuito internacional, tales como la Copa de Europa –primeros júnior y luego absoluta–, pruebas FIS (Federación Internacional de Esquí) y campeonatos. En tales competiciones, en el conjunto de las campañas de 2001-2002 a 2005-2006, cabe reseñar la 23.ª posición en el Campeonato de Europa Sub-16 de 2003, la participación en el Campeonato del Mundo Escolar de 2003 (5.ª por equipos, 17.ª en velocidad y 23.ª en estilo clásico), los triunfos en categoría júnior femenina en la Marcha Blanca de Ushuaia (Argentina) de 2003 y 2004 y en el Gran Fondo de Baqueira Beret de 2004, el 4.º puesto júnior en la Copa de Europa de Tarvisio (Italia) en 2004, diversos entorchados nacionales en categoría júnior y la medalla de bronce en 5 km estilo libre (2005) y la medalla de plata en velocidad estilo libre (2006) en los campeonatos de España absolutos.

Sin embargo, al término del invierno de 2006, Victoria Padial, con 17 años y diez campañas de dedicación al esquí de fondo, se sentía estancada y desmotivada, necesitada de un nuevo estímulo que encontró en el biatlón. *“Era la combinación perfecta, la resistencia y la puntería, el estrés y la calma, la activación y la relajación, una multitud de emociones que controlar en poco tiempo y con mucha presión”*, como afirmaba en una entrevista al portal *Triatlonnoticias*. El primer contacto con la nueva disciplina lo llevó a cabo el verano de 2006 en un campo de entrenamiento de la federación internacional (IBU) al que fue invitada y quedó “fascinada”, de forma que emprendió de forma inmediata los entrenamientos de cara a la nueva temporada, en la que el principal hándicap fue, obviamente, la adaptación al tiro y la adquisición de puntería.

Ciertamente no dejó de lado el esquí de fondo durante la campaña 2006-2007 –se proclamó campeona nacional júnior en doble persecución, 5 km estilo libre, velocidad y larga distancia, y subcampeona absoluta en velocidad y 30 km técnica clásica salida masiva–, si bien su inclinación hacia el biatlón era ya clara: campeona de España júnior, mundialista juvenil en Martello (Italia) –64.ª en velocidad 6 km y 67.ª en individual 10 km– y debutante en la Copa IBU, el segundo circuito de pruebas absolutas del calendario internacional solo por detrás de la Copa del Mundo, destacando sus posiciones en las estaciones italianas de San Sicario (21.ª en velocidad y 28.ª en individual) y Forni Avoltri (39.ª en velocidad y 23.ª en persecución), aunque su debut acaeció en Obertilliach (Austria).

No cabe duda de que Victoria había encontrado su verdadera vocación, en la cual tendría un aliado leal y comprometido como es el entrenador francés Alexandre Nappa, complemento inseparable en las pistas, los entrenamientos y al volante de la furgoneta en la que se desplazan por toda Europa para competir en la Copa del Mundo, Copa IBU y campeonatos en busca de los puntos que han posibilitado las dos participaciones de la biatleta andaluza en los Juegos Olímpicos.

La primera sucedió en Vancouver 2010, con apenas cuatro años de práctica, y, como reconoce la propia deportista, llegó de forma prematura pues, con 21 años, aún no estaba hecha –fundamentalmente en el tiro– en un deporte tan exigente. El estreno se produjo el 13 de febrero en el Parque Olímpico de Whistler, siendo la prueba la velocidad o *sprint*, sobre 7,5 kilómetros, en la que la granadina concluyó en la 87.ª plaza (penúltima), a cinco minutos de la campeona, la eslovaca Anastasia Kuzmina. Cinco días más tarde, Victoria cerró sus primeras Olimpiadas en la prueba individual de 15 kilómetros clasificándose 86.ª y última, a casi 16 minutos de la medalla de oro, la noruega Tora Berger.

Tras esta extraordinaria vivencia, el empeño de la andaluza por mejorar constituyó una prioridad personal, buscando continuamente la progresión entrenando y compitiendo con las mejores, lo que le llevó a culminar en los Juegos de Sochi 2014 la que hasta la fecha es la gran temporada de su vida. A la ciudad rusa del Cáucaso se presentó con una medalla (bronce) en el mundial de verano y dos metales (plata) en el europeo, una notable elevación de su nivel internacional que se refrendó en la sede olímpica de Krasnaya Polyana aupándose al puesto 52.º (de 84 clasificadas) en velocidad 7,5 kilómetros, al 46.º (56) en persecución 10 kilómetros y al 54.º (78) en individual 15 kilómetros, los días 9, 11 y 14 de febrero, respectivamente.

Amén de las dos Olimpiadas, el palmarés biatlético de Victoria Padial incluye comparecencias en todos los eventos internacionales posibles. En ámbito universal ha participado en 2 campeonatos del mundo júnior: Ruhpolding 2008 (53.ª velocidad, 26.ª individual y 46.ª persecución) y Canmore 2009 (38.ª velocidad, 40.ª individual y 38.ª persecución); en 3 campeonatos del mundo de verano: Haute-Maurienne 2008 (14.ª velocidad y 21.ª persecución), Nové Mesto 2011 (30.ª velocidad y doblada en persecución) y Forni Avoltri 2013 (medalla de bronce en persecución y 8.ª en velocidad); y en 6 campeonatos del mundo absolutos: Pionchang 2009 (99.ª individual y 107.ª velocidad), Ruhpolding 2012 (103.ª individual y 65.ª velocidad), Nové Mesto 2013 (72.ª individual, 45.ª velocidad y 55.ª persecución), Kontiolahti 2015 (69.ª individual y 98.ª velocidad), Oslo 2016 (82.ª individual y 90.ª velocidad) y Hochfilzen 2017 (81.ª individual y 89.ª velocidad).

En la Copa del Mundo, desde 2009 a febrero de 2018 ha competido en 70 pruebas, siendo sus mejores resultados la 20.ª posición en velocidad en Pokljuka 2014, la 40.ª en persecución en Pokljuka 2014 y en individual en Sochi 2013, y la 44.ª en velocidad en Oberhof 2013. En el circuito de la Copa IBU, la mejor prestación se produjo en 2008 en Valromey, donde acabó 6.ª la prueba de velocidad.

Por último, Padial, cinco veces campeona de España absoluta (2008, 2009, 2010, 2012 y 2016), ha asistido a 8 ediciones del Campeonato de Europa: Otepaa 2010 (53.ª individual, 46.ª velocidad y 42.ª persecución), Ridnaun 2011 (40.ª individual, 46.ª velocidad y doblada en persecución), Brezno 2012 (30.ª individual, 34.ª velocidad y 34.ª persecución), Bansko 2013 (26.ª individual y 19.ª persecución), Nové Mesto 2014 (medalla de plata en velocidad, medalla de plata en persecución y 36.ª individual), Tiumen 2016 (48.ª velocidad y 55.ª persecución), Duszniki Zdroj 2017 (49.ª individual, 37.ª velocidad y 37.ª persecución) y Ridnaun 2018 (40.ª individual, 43.ª velocidad, 26.ª persecución y 19.ª relevos mixtos con Roberto Piqueras).

Trotamundos en busca de la mejor preparación posible y profesional del biatlón dentro y fuera de las pistas, Victoria Padial ha sabido compatibilizar la práctica deportiva de alto nivel con la formación académica, habiendo logrado la licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte por la Universidad de Granada (2006-2011), además de llevar a cabo dos másteres, sobre actividad física y salud (2011-2013) y entrenamiento y gestión deportiva (2013-2015).

Socia fundadora de la Asociación Española del Biatlón en 2015, Victoria Padial volvió a asaltar la temporada 2017-2018 “*por libre*” –habida cuenta la falta de apoyo de la RFEDI– con el único objetivo de obtener el billete para los Juegos Olímpicos de Pionchang.

De esta forma, tras una concentración en Siberia, comenzó a finales de noviembre de 2017 a competir en la Copa IBU y la Copa del Mundo logrando clasificaciones intermedias en el primer circuito que le llevaron a un ranking individual suficiente para sus aspiraciones. No obstante, la falta de plaza olímpica para España –como había sucedido en los dos Juegos anteriores, en los que medió una invitación– impidió que la granadina viajase de Corea.



ANTONIO PÁEZ MONTERO

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|-----------|---|--------|------------------|
| 1980 Moscú | Atletismo | M | 800 m | Puesto 14 |

En los tiempos en los que el atletismo español pugnaba por hacerse un nombre en el concierto internacional, todo logro conseguido en acontecimientos continentales en aquellos años 70 del siglo XX –los Juegos Olímpicos eran coto casi inaccesible y los mundiales no existían– adquiriría una dimensión inusitada, hoy día difícil de ponderar. Por ello, nombrar los triunfos del catalán Jordi Llopart en 50 kilómetros marcha en el Campeonato de Europa al aire libre de 1978 y del andaluz Antonio Páez en 800 metros en la versión en pista cubierta de 1979, los primeros títulos europeos de la historia del atletismo patrio, ha de hacerse con sumo respeto.

El primer atleta español campeón europeo en sala y el primero en encabezar un ranking mundial –también en 1979– nació el 5 de septiembre de 1956 en la localidad granadina de Arenas del Rey. Atleta de gran envergadura para la época –sabía imponer, sobre todo bajo techo, su metro y 83 centímetros de altura–, fue el precursor de la fantástica generación de ochocentistas que le sucedió y con la que convivió, pues su carrera deportiva fue larga, aunque nunca contó con la suficiente continuidad debido a su propensión a las lesiones de diversa índole. Su rival en las pistas estatales fue fundamentalmente Colomán Trabado –culpable de que no contase con más títulos nacionales– y, en menor medida, Benjamín González, habiendo compartido tartán también con los más jóvenes Luis Javier González, José Arconada y Tomás de Teresa.

Granadino nativo, debido a los traslados laborales de su padre –militar– con cuatro años marchó a vivir a Estremera de Tajo y, sin moverse de la provincia madrileña, con siete mudó a Aranjuez, ciudad en la que con 14-15 años comenzó una andadura deportiva reglada dentro de los Juegos Escolares, participando en atletismo, baloncesto y balonmano.

Con 17 años olvidaría los deportes de equipo para centrarse en el atletismo, afiliándose al Club Vallehermoso OJE –luego pasaría por el Psicola, el conquinse Alsiman, Kelme y la Universidad de Salamanca– y comenzando una vida de dedicación al entrenamiento –sin olvidar los estudios, pues se matriculó en Económicas– en la que contó con la constante guía técnica del entrenador Manuel Pascua Piqueras, con el que forjó una gran amistad.

La concomitancia de Antonio Páez con el atletismo principió en la prueba de los 400 metros, aunque poco a poco sus esfuerzos se dirigieron hacia los 800 metros, sin dejar de correr nunca la vuelta al estadio, lo cual explicaría su estilo de mediodonista formado en la velocidad mantenida.

Al año de práctica, en 1974 se alzó con su primer entorchado nacional –campeón de España juvenil de 800 metros al aire libre (1:55.0)– y entró en el equipo nacional júnior (9 veces internacional de 1974 a 1977). En 1975 llegó su segunda medalla de oro estatal –campeón júnior en 400 lisos al aire libre (48.7)– y la primera participación en un campeonato internacional: el III Campeonato de Europa júnior, en Atenas (Grecia), donde se clasificó 10.º en 800 metros. Asimismo, ingresó en el equipo español absoluto, con el que de 1975 a 1987 alcanzaría las 25 internacionalidades.

Como ha quedado dicho, no cuenta nuestro protagonista con un palmarés estatal abultado. De hecho, solo posee tres títulos absolutos en 800 metros, dos en pista cubierta –en 1977 en San Sebastián (1:53.3) y en 1979 en Oviedo (1:52.7)– y uno al aire libre –en 1978 en el madrileño Estadio de Vallehermoso (1:48.3). Luego, Colomán Trabado le cerró el camino a lo más alto del podio.

Empero, presenta un contador más elevado en su particular curriculum de plusmarcas nacionales batidas, nueve en total. Al aire libre, poseyó las de 4x400; 600 metros (1:17.2), en Salamanca el 13 de junio de 1981; 800 metros (1:45.69), en Madrid el 19 de julio de 1980 –siendo la 11.ª mejor marca mundial del año y la 8.ª europea–; y 1.000 metros (2:16.64), en Oslo el 1 de julio de 1980 –el 4.º registro mundial de la temporada y el 3.º europeo.

En sala, hizo suyo el récord de 1.000 metros (2:21.99) en Nueva York el 12 de febrero de 1982 y el de 800 metros, que lo mejoró hasta en cuatro ocasiones, llevándolo desde el 1:48.8 marcado en San Sebastián el 12 de marzo de 1977 hasta el 1:47.37 realizado en Viena el 25 de febrero de 1979. Esta última marca le otorgó el honorífico primer puesto del ranking universal bajo techo de ese año, privilegio que repitió en 1982, con un tiempo de 1:48.02 llevado a cabo en Milán.

No obstante lo anterior, la verdadera significación de Antonio Páez viene pareja a sus gestas en 800 metros en el Campeonato de Europa en pista cubierta, en el que debutó –y ¡de qué manera!– en 1979, logrando en el Ferry-Dusika-Hallenstadion de Viena (Austria) una memorable medalla de oro –y récord nacional– con cuatro décimas de ventaja sobre el búlgaro Brinko Kolev y ocho con respecto al húngaro Andras Paróczai, luego de un acelerón brutal a 500 metros del final.

A este título, que le proporcionó una notable popularidad en la sociedad española de la época, le sucedieron la medalla de bronce (1:48.31) en la edición de 1981, en el Palacio de los Deportes de Grenoble (Francia), y un nuevo y espectacular triunfo (1:48.02) en 1982, en el Palasport di San Siro de Milán (Italia) el 7 de marzo, doblando claramente al alemán federal Klaus-Peter Nabein y a Trabado en lo que fue su último éxito internacional. Volvería al certamen continental en El Pireo 1985, pero esta vez quedó en la 14.ª posición, eliminado en series.

Al margen de sus actuaciones en el Europeo *indoor* y en ausencia de participaciones en el Campeonato de Europa al aire libre, su principal comparecencia internacional fue en los Juegos Olímpicos de 1980, donde, con el dorsal 158, saltó a la pista del Estadio Olímpico de Moscú el 24 de julio, como uno más de los 41 inscritos en 800 metros, luego de las vicisitudes vividas por el equipo olímpico español, cuyo viaje a Moscú estuvo en entredicho hasta el último momento debido al boicot político que lideró Estados Unidos. Al final, España estuvo presente, aunque bajo la bandera del Comité Olímpico Español, que fue quien tomó la decisión de participar.

En cuanto a las prestaciones del granadino en la pista del coliseo moscovita, superó la primera ronda de forma excelente –2.º en la segunda serie (1:49.50) y clasificado por puestos– y al día siguiente se defendió dignamente en las semifinales, en cuya segunda carrera acabó 5.º con un crono de 1:47.75, ambos méritos insuficientes ya que accedían a la final los dos primeros de cada una de las tres semifinales y dos tiempos. En la general de la prueba se clasificó 14.º.

Tras los Juegos, Antonio Páez dio el primer paso en su particular calvario de lesiones y operaciones debido a una serie de problemas en ambas rodillas (condromalacia, menisco, ligamentos...), de las que, por tesón y calidad, pudo recuperarse a plena satisfacción –ahí están los resultados descritos– salvo en el caso de la intervención quirúrgica previa a la campaña de 1986. Ese curso atlético, con 30 años de edad, su regreso a la competición se saldó con pobres resultados, lo que, unido a su escasa ilusión y dedicación, le condujo a la retirada del alto nivel competitivo. No obstante, Antonio hizo de liebre durante trece años por todo el mundo hasta cumplir los 43, participando en buenas reuniones internacionales y nacionales. Curiosamente, sus últimos récords le fueron arrebatados en carreras donde él iba desempeñando esa función.

Medalla de plata de la Real Orden del Mérito Deportivo (1979), se licenció en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y, tras abandonar las pistas, ha ejercido la docencia de Educación Física en secundaria y bachillerato en colegios de Madrid, tarea que ha compatibilizado con el gabinete de masaje deportivo que sigue poseyendo, el trabajo de masajista que llegó a cabo en el Real Federación Española de Atletismo –hasta que la incorporación de Juan Manuel Alonso como jefe de los servicios médicos vetó el desempeño de los masajistas en favor de los fisioterapeutas– y la preparación física de tenistas profesionales.

ANA BELÉN PALOMO JIMÉNEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|----------|---|-------------|------------------|
| 2000 Sidney | Natación | F | 50 libre | Puesto 17 |
| 2004 Atenas | Natación | F | 50 libre | Puesto 21 |
| 2004 Atenas | Natación | F | 4x100 libre | Puesto 14 |

La mejor velocista de la natación andaluza nació el 20 de octubre de 1977 en Algeciras (Cádiz), aunque a muy temprana edad se instaló junto a sus padres, Juan Manuel y Ana María, en la malagueña Fuengirola, donde Ana Belén creció –junto a su hermano Juan Antonio, ocho años menor–, jugó, estudió y formó su personalidad, si bien su singladura deportiva la construyó en la vecina Mijas.

Curiosamente empezó a nadar con mucho miedo y respeto al agua a la edad de tres años en la piscina municipal de Fuengirola por deseo de su madre, aunque, tras varios veranos participando en

sucesivos cursillos de iniciación y aprendizaje, ese respeto tornó a familiaridad con el entorno y un nivel de nado de tal calibre que a los siete años le propusieron que se incorporase a la escuela de natación, cosa que hizo. En dicho centro se puso en manos del entrenador Antonio Tapia –luego conocido técnico de fútbol–, quien dirigió la enseñanza de nuestra protagonista tanto en época estival como durante el invierno, estación esta durante la que, ante la inexistencia de una piscina cubierta en Fuengirola, canceló su físico.

A los nueve años, Ana Belén ingresó en el Club Fuengirola-Mijas y posteriormente, con la disolución de la unión de las dos localidades, optó por el CN Mijas, club al que siempre ha pertenecido y presentado en los campeonatos, y en el que emprendió de forma efectiva su etapa de nadadora de competición y rendimiento, primero bajo la dirección técnica de Federico García de la Mata –con el que se proclamó campeona de Andalucía absoluta en las pruebas de 50 y 100 metros libre, y debutó en acontecimientos de ámbito nacional, con solo 14 años– y luego de la mano del presidente y también entrenador Antonio Rodríguez Leal, quien le tuteló hasta que con 17 años se incorporó a la Residencia Joaquín Blume de Madrid, el sitio natural para una deportista con el talento de Ana Belén.

Con el apoyo familiar y de su club, la gaditana inició en la temporada 1994-1995 una nueva vida en Madrid en la que, aparte de los estudios, todo transcurrió en torno a los entrenamientos, en los cuales contaría consecutivamente con la tutela técnica de Tomás Isturiz (1995 y 1996), Vladimir Koupliakof y Fernando Tejero (1997 a 1999) y Juan Carlos Rodríguez Gutiérrez (2000 a 2002), siempre dentro de las instalaciones del Consejo Superior de Deportes.

En 2002, la velocista andaluza dejó la Blume en busca de un cambio personal y deportivo y recaló en el madrileño Club Natación SEK y el grupo de entrenamiento de Juan Camus. Giro que, hemos de decir, fue totalmente positivo pues desde ese momento se apreció la mejor versión de Ana Belén Palomo, por marcas y resultados, constituyendo el principio de la última etapa deportiva de nuestra biografiada, quien en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 escenificó su despedida del rendimiento deportivo tras 12 temporadas en la capital de España y en la elite de la natación estatal. Una docena de años repleta de resultados que comenzaron a ser significativos cuando en 1996 debutó internacionalmente con el equipo nacional en el Mitin Mare Nostrum de Montecarlo y logró la primera medalla en los nacionales absolutos: bronce en 50 libre en el Campeonato de España de Verano.

En este ámbito, el nacional, persiguió el primer triunfo varias campañas y, tras superar un bajón anímico en 1999, habiendo tenido la tentación de dejar la natación de alto nivel, en 2000 sumó la triple corona al proclamarse campeona nacional de 50 libre en invierno, primavera y verano. En total, la mijeña posee 15 títulos estatales –14 en 50 libre y uno en 100 libre– repartidos de la siguiente forma: 6 en el Campeonato de España de Invierno (2000, 2001, 2002, 2003 y 2004 en 50 libre, y 2003 en 100 libre, compartiendo el oro con Laura Roca), 4 en el Campeonato de España Open (2000, 2001, 2003 y 2004 en 50 libre) y 5 en el Campeonato de España Absoluto de Verano (2000, 2001, 2002, 2003 y 2004 en 50 libre).

Allende nuestras fronteras, antes incluso de ser la dominadora de la velocidad en España, Ana Belén Palomo fue una asidua en las competiciones internacionales desde la ya indicada incorporación al equipo nacional en 1996, logrando engrosar su hoja de servicios con trece participaciones en grandes acontecimientos: 2 Juegos Olímpicos, 3 Juegos Mediterráneos, 2 Universiadas, 1 campeonato del mundo y 5 campeonatos de Europa.

En los Juegos Olímpicos debutó en Sídney 2000 como culminación a la referida primera campaña de éxitos, saltando al vaso del Centro Acuático Internacional de la capital de Nueva Gales del Sur el 22 de septiembre y siendo 4.ª en la novena serie de los 50 libre con un tiempo de 25.96, el 16.º mejor de las 74 competidores, si bien empatada con la estonia Jana Kolukanova y la danesa Mette Jacobsen, que habían acreditado el mismo registro. Por tanto, el pase a semifinales se dilucidó en un desempate entre estas tres nadadoras que resultó adverso para la andaluza, descalificada por salida nula y que, por tanto, quedó clasificada en la 17.ª posición, igualada con Jacobsen.

Cuatro años más tarde, la algecireña volvió a tener un hueco en el equipo olímpico español merced a la consecución de la marca mínima para participar en Atenas 2004 en las pruebas de 50 libre y 4x100 libre, en ambos casos batiendo el récord de España.

Cabe reseñar en el ámbito de plusmarcas que Palomo mejoró en cinco ocasiones el tope nacional de 50 libre en piscina larga, llevándolo de 25.82 (9 de julio de 2000 en Helsinki) a 25.54 –la indicada mínima olímpica–, efectuado el 4 de marzo de 2004 durante el Campeonato de España Open celebrado en Cádiz. En piscina corta, Ana Belén batió tres veces el récord de 50 libre –desde el 25.56 del 15 de diciembre de 2000 en Valencia al 25.16 del 19 de diciembre de 2002 en Sabadell– y una vez el

de 100 libre (55.17), el 22 de diciembre de 2012 en Sabadell, compartido con Laura Roca.

Por su parte, el tiempo (3:46.71) que dio la clasificación olímpica al relevo 4x100 español fue logrado por Ana Belén Palomo en compañía de Tatiana Rouba Bieniarz, María Fuster Martínez y Laura Roca Montalá el 10 de mayo de 2004 durante el Europeo absoluto llevado a cabo en Madrid.

Con tales credenciales, la andaluza se presentó en el Centro Acuático de Atenas donde llegó a competir el 14 de agosto en relevos y el día 20 en 50 libre. En la prueba colectiva, junto a Tatiana Rouba, Laura Roca y Erika Villaécija –que sustituyó a Fuster-, ocupó el 14.º puesto (entre 16 equipos) con un tiempo de 3:47.47, por tanto, eliminada en la primera ronda, fase en la que también quedó apeada en la prueba individual nadando al lado de la holandesa Inge de Bruijn –luego campeona– en la décima y última serie eliminatoria: 7.ª con 25.92, el 21.º mejor tiempo del global de la prueba (73 participantes).

En otro orden de acontecimientos, hay que indicar que los Juegos Mediterráneos de Bari 1997, en Italia, fueron la primera gran competición internacional a la que asistió nuestra protagonista. Ese año, fue medalla de oro en 4x100 libre –y récord de España (3:48.86)–, formando cuarteto con Blanca Cerón, Claudia Franco y la también andaluza Fátima Madrid. En la siguiente edición, Túnez 2001, revalidó el triunfo en el relevo y también conquistó el oro en 50 libre. Por último, en la tercera comparecencia mediterránea, Almería 2005, alcanzó en su despedida de las piscinas la medalla de bronce en 50 libre.

Hablando de campeonatos, Ana Belén Palomo asistió a un único Campeonato del Mundo, el de piscina larga de Barcelona 2003, donde acabó 15.ª en 50 libre. Asimismo, acudió a cuatro ediciones del Campeonato de Europa de piscina de 50 metros, esto es, Sevilla 1997 (descalificada en la final de 4x100 libre), Estambul 1999 (10.ª en 50 libre), Helsinki 2000 (4.ª en 50 libre y 30.ª en 100 libre) y Madrid 2004 (13.ª en 50 libre, 25.ª en 100 libre y 6.ª en 4x100 libre).

Igualmente estuvo presente en los campeonatos de Europa de piscina corta de Lisboa 1999, Valencia 2000 (14.ª en 50 libre, 4.ª en 4x50 libre y 9.ª en 4x50 estilos), Dublín 2003 (20.ª en 50 libre, 32.ª en 100 libre y 10.ª en 4x50 libre) y Viena 2004 (37.ª en 50 mariposa, 27.ª en 50 libre, 8.ª en 4x50 libre y 10.ª en 4x50 estilos).

Por último, hay que reseñar que fue campeona en 4x100 libre en la Copa Latina de 1998, en Lisboa (Portugal), y que compitió en las Universiadas de Palma de Mallorca 1999 (bronce en 50 libre) y Pekín 2001 (6.ª en 50 libre y 8.ª en 4x100 libre).

A su retirada, culminó la carrera académica que había logrado sobrellevar con los entrenamientos y competiciones obteniendo la diplomatura de Magisterio –especialidad de infantil– y, más tarde, la licenciatura de Psicopedagogía y un máster en Psicomotricidad. Del mismo modo, empezó una nueva etapa personal casándose con el nadador polaco Bartosz Kizierowski, campeón continental de 50 libre, la prueba predilecta de Ana Belén. La pareja, que contrajo matrimonio en 2007 en la localidad de Mijas, ha tenido dos hijos, Martin (2007) y Lukas Jon (2008), y ha vivido en California –debido al cargo de entrenador de natación de la Universidad de Berkeley ejercido por Bartosz–, Las Rozas (Madrid) y, actualmente, Villanueva del Pardillo (Madrid), donde Ana Belén Palomo trabaja como profesora en el Colegio Bilingüe Vallmont.

YURENA PANADERO GARCÍA



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------------|---|--------|-----------|
| 🇪🇸 2008 Pekín | Hockey_Hierba | - | - | - |

Nacida el 2 de agosto de 1983 en Las Palmas de Gran Canaria, con 8 años llegó a la localidad gaditana de San Fernando para enamorarse de aquel rincón andaluz y de sus playas, que han sido su hogar desde entonces y el sitio donde conoció y se inició en el hockey antes de dar el salto a la elite nacional y a la selección española, de ahí su plena condición de deportista andaluza.

Adepta a deportes como el atletismo, el baloncesto o el tenis desde sus primeros años en las Canarias, quedó prendada del hockey casi nada más llegar a Cádiz. Fue en el colegio donde retomó su recorrido académico y a raíz de la visita a las aulas de un monitor de hockey que enseñó los principios fundamentales de la disciplina dentro de una campaña local de captación de pequeños juga-

dores. *“Aquello del palo y la bola me gustó y como todos mis amigos se apuntaron yo también lo hice”,* recuerda nuestra protagonista. Yurena Panadero, por tanto, se formó en la cantera del hockey isleño, concretamente en los escalafones inferiores del Isla de León Hockey Club, entidad que junto al también extinto CH Amigos del Hockey catapultó la afición por este deporte en la comarca. Años más tarde, la situación de crisis que afectó a ambos clubes motivó la fusión para evitar la desaparición del deporte del *stick* en la localidad y de ella nació el actual Club de Hockey San Fernando el 2 de junio de 2000.

No obstante, a consecuencia de este declive y antes de la afortunada solución, Yurena, luego de ocho campañas en San Fernando, tomó la dura decisión de dejar su entorno familiar y de amistades del Instituto Isla de León para fichar por otro club y progresar en un deporte que ya se había convertido en el eje de su vida. Así, aún en edad juvenil y con 16 años recién cumplidos, recaló en el CD Universidad de Sevilla, que militaba en la División de Honor y dirigía el técnico isleño Juan Manuel Mas Ortiz, quien conocía a Yurena de su etapa en el Isla de León HC.

Así, en aquella primera temporada con las hispalenses (1999-2000) Panadero debutó en la máxima categoría nacional, se impuso en el Campeonato de España de Sala y, además, debido al nivel de juego exhibido fue convocada por la selección española sub-16 –también dirigida por Mas–, iniciando de esta forma una trayectoria internacional que luego glosaremos íntegramente y que, de entrada, ocasionó su incorporación al Centro de Alto Rendimiento de Madrid en el curso 2000-2001.

De esta forma, la gaditana abría una nueva etapa en su vida trasladándose a la capital de España, si bien esa campaña se mantuvo en la plantilla del Universidad de Sevilla, disputando el campeonato liguero de División de Honor y la Copa de Europa de Sala (8.º puesto) y viajando los fines de semana al sur para jugar con su equipo y, cuando era posible, visitar a la familia. Fue a raíz de la pérdida de categoría sufrida por el club sevillano al término de esa liga que, luego de estudiar varios ofrecimientos, fichó por el Club de Campo, cerrando su círculo de vinculación (club, selección y residencia) con Madrid.

En la señera entidad madrileña, la gaditana jugó durante 11 temporadas (2001-2002 a 2011-2012), prácticamente toda su vida deportiva, logrando casi todo lo que se puede alcanzar en el ámbito de club. ¡Atentos al palmarés! En el capítulo estatal, 6 títulos de liga de División de Honor (2004, 2007, 2009, 2010, 2011 y 2012), 6 copas de la Reina (2006, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012) y 7 campeonatos de España de sala (2004, 2006, 2007, 2008, 2009, 2011 y 2012). En competiciones europeas, se impuso en la Recopa de 2007 –primer triunfo de un equipo femenino español– y perdió las finales –por tanto, 2.º puesto– de la Recopa de 2009 y la Copa de Europa (*EuroHockey Club Champions Cup*) de 2008. En sala, en 2008 y 2010 se proclamó subcampeona de la Copa de Europa de Clubes y en 2005 ganó el Trofeo de Campeones, la segunda competición continental bajo techo.

Obviamente, a esta formidable trayectoria con el Club de Campo Yurena Panadero unió un amplio recorrido con la selección nacional, si bien hay que apostillar que nunca fue una jugadora de presencia consolidada. Tras la anteriormente reseñada internacionalidad sub-16, se sucedieron participaciones con los combinados sub-18 –Campeonato de Europa de Padua (Italia) en 2001– y sub-21, y el anhelado estreno con el equipo absoluto en el Torneo Cuatro Naciones de Argentina en 2000, que España se adjudicó y donde Yurena actuó con solo 17 años.

Posteriormente y después de una serie de convocatorias menores, la jugadora andaluza vivió sus mejores años con la camiseta nacional en 2007 y 2008, no en vano conquistó el 14 de febrero de 2007, en Viena (Austria), el subcampeonato del mundo de hockey sala –tras perder la final frente a Holanda (2-4)– y en el verano de ese mismo año alcanzó la 4.ª posición en el único Campeonato de Europa de Naciones que disputó, en Mánchester (Reino Unido). A la campaña siguiente, participó en el triunfo español en el durísimo Preolímpico de Azerbaiyán y, por consiguiente, en la consecución de la plaza en juego para el torneo olímpico de Pekín 2008, para el que el seleccionador nacional, Pablo Usov, quiso contar con la jugadora formada en San Fernando.

A la capital china Yurena viajó junto a otras dos andaluzas, la almeriense Raquel Huertas y la malagueña Pilar Sánchez, además de María Jesús Rosa, Julia Menéndez, Rocío Ybarra, Bárbara Malda, Silvia Muñoz, Silvia Bonastre, María Romagosa, Marta Ejarque, Nuria Camón, María López, Montse Cruz, Esther Termens, Gloria Comerma y Georgina Oliva. Sin embargo, nuestra protagonista lo hizo en condición de reserva, como recambio directo en el caso de haberse producido una baja durante la competición, cosa que no sucedió, de forma que no llegó a debutar. España terminó 7.ª en la clasificación general.

“Aunque no llegué a jugar, me siento totalmente olímpica. Entrené como mis compañeras, logramos

juntas clasificarnos para las Olimpiadas en Azerbaiyán y viajé a Pekín con la idea de que no iba a jugar, por eso creo que disfruté tanto de aquello (...) Viví como una jugadora más cada partido y el tiempo que estábamos con las chicas en la villa –las dos reservas dormían en un hotel, pero accedieron todos los días a la Villa Olímpica. Por eso, aunque obviamente me hubiera gustado jugar, no me quedé con mal sabor de boca. Así piensa Yurena Panadero, quien ha reconocido que aquella estancia en China transformó su percepción de las cosas –*“fue increíble, el poder conocer otras culturas me cambió todo”*–, circunstancia que más tarde definiría su rumbo personal.

En plena cúspide de su singladura deportiva tras la impactante experiencia olímpica, en enero de 2009 la andaluza sufrió una determinante lesión de rodilla –rotura del ligamento cruzado anterior y menisco– que le impidió jugar el resto de temporada y, por ende, la extrajo de golpe de los planes del seleccionador nacional para el Europeo de ese año. Nunca más volvería a alinearse con el equipo español de hierba, sí con el de sala –la especialidad predilecta de Yurena–, fundamentalmente en el Campeonato de Europa de Leipzig 2012 (7.^a clasificada).

De esta forma, llegó la primavera de ese año de 2012 en la que Yurena, a sus 28 años, después de 11 años en el Club de Campo, decidió dar un cambio a su vida y conocer otras ligas y otros lugares fuera de España, siendo el destino elegido Australia, país que desde la pubertad le había atraído especialmente. Presta a vivir una nueva experiencia, la andaluza marchó junto a su amiga Paula Dabanch a un equipo de la ciudad de Perth, el Riverside Lions, con el que jugó la campaña 2012-2013 en la Segunda División de la Liga Australiana.

Siendo el hockey un aspecto ya secundario de su vida y cumplida la aventura austral, Yurena regresó a Cádiz para jugar por primera y única vez en el CH San Fernando, al que ayudó a obtener la 3.^a plaza en el campeonato de Segunda División de la campaña 2013-2014, quedándose al borde del ascenso. A su conclusión de aquel curso, luego de estudiar y rechazar ofertas de los equipos Douai HC de Francia y HC Stuttgarter Kickers de Alemania, Yurena Panadero García, a sus 31 años, concluyó poner el punto final a su carrera como jugadora profesional en agosto de 2014.

Plenamente asentada en San Fernando al lado de su querida playa, tras tantos años fuera del hogar, continúa vinculada al CH San Fernando, a cuyo equipo cadete femenino entrenó durante la temporada 2014-2015, antes de abandonar temporalmente el deporte para ser madre.

MANUEL PANCORBO CHICA



| JJOJ | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|---------|------------------|
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 1.500 m | Puesto 11 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 5.000 m | Puesto 29 |

Principal mediodfondista andaluz de los años 90, su trayectoria deportiva estuvo dividida en dos porciones claramente diferenciadas por su adscripción a dos distancias y pruebas específicas como fueron los 1.500 metros, hasta 1994, y los 5.000 metros, a partir de 1995. Sin duda, esta segunda etapa fue la más prolífica en éxitos para el emblemático atleta, quien en 1997 hizo suyo el récord continental de 3.000 metros y en 1998 logró sus más preciados podios, al alzarse con el subcampeonato europeo en 3.000 y 5.000.

Atleta estilizado y de gesto muy característico, poseedor de una gran zancada y notable punta de velocidad, fue un bregador de las pistas cuyo empeño y constancia le permitieron medirse con los mejores atletas europeos y españoles, no en vano siempre tuvo en casa rivales de postín que, sin duda, le impidieron tener un palmarés más rico, tales fueron los casos de los legendarios José Luis González y José Manuel Abascal o los coetáneos Fermín Cacho, Alberto García, Isaac Viciosa y Anacleto Jiménez.

Nacido el 7 de julio de 1966 en Torredelcampo (Jaén), Manolo Pancorbo corrió por primera vez en una prueba organizada en su localidad natal con motivo de la celebración del Primero de Mayo. Contaba con 12 años y un buen futuro atlético en opinión del atleta local Manuel Villar Ortega, quien pocos meses después de aquel estreno le propuso entrenar a sus órdenes. Como precisamente el trabajo y el rigor siempre fueron buenos camaradas de Pancorbo, el joven jiennense accedió a la propuesta y durante dos años se hizo como corredor de mediofondo junto a Villar.

Aconsejado por este, Manolo Pancorbo se afilió al Club Polideportivo Zeus –actual Club de Atletismo Jaén– y pasó la responsabilidad del siguiente impulso a su evolución al entrenador Marcos Gutiérrez Dávila, con el que permaneció otras dos campañas, en las cuales pisó sendos podios a tener en cuenta: medalla de bronce en el Campeonato de España juvenil y medalla de plata en el Campeonato de España escolar, ambas en la prueba de 800 metros.

De esta forma, llegamos al año 1983, en el que nuestro biografiado, debido a la marcha de su entrenador a Granada por motivos de trabajo, asoció su tesón en las pistas con la dirección de otro técnico del Zeus, José de Dios Ibáñez, de quien ya nunca se separaría incluso cuando en 1989 abandonó el Zeus y fichó por la Asociación Atlética Moratalaz –el Larios y luego el Airtel, por motivos de patrocinio– y mudó a Madrid. Dicho por él, José de Dios y Manuel Moyano, dirigente del Zeus, han sido las personas más significativas en la vida atlética de Manolo.

En el seno del principal club atlético de Jaén, la progresión de Pancorbo fue, desde 1983, paulatina y constante, culminando en una notable campaña de 1988 que llamó la atención del mejor club nacional –de ahí el traspaso– por resultados como la medalla de oro en los Campeonatos Iberoamericanos celebrados en Ciudad de México, la medalla de plata en el Campeonato de España absoluto al aire libre, en Vigo, y el 8.º puesto en el ranking nacional del año (3:39.56), todo ello en 1.500 metros. Asimismo, fue el 5.º mejor español de la temporada en 800 metros (1:47.86). Previamente, el andaluz se había proclamado campeón de España junior de 1.500 en pista cubierta (1985) y campeón de España promesa de 1.500 tanto al aire libre como bajo techo (1986).

Así las cosas, Manuel Pancorbo encaró la campaña de 1989 investido con la camiseta amarilla del mítico Larios siendo, a sus 22 años, una de las esperanzas nacionales para suceder a González y Abascal, en la recta final de sus carreras deportivas, en la prueba más popular y querida del atletismo español: los 1.500 metros. Unas perspectivas que el longilíneo atleta empezó a convalidar en la temporada bajo techo de 1989 cuando conquistó en Sevilla su primer título nacional absoluto y fue finalista tanto en el Campeonato de Europa celebrado en La Haya (4.º) –en febrero– como en el Campeonato del Mundo disputado en Budapest (8.º) –en marzo–, que por entonces coincidían en la misma temporada.

No obstante, la irrupción en la escena nacional de Fermín Cacho en el “milqui” vino a restar protagonismo a Pancorbo, quien quedó en un segundo plano ante el brillo del soriano. Pese a ello, el palmarés del jiennense en 1.500 metros no deja lugar a dudas de su calidad. Sumó un segundo entorchado estatal en pista cubierta en 1994, de nuevo en Sevilla, y alcanzó las finales en cuantos campeonatos internacionales disputó: 8.º en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón 1993, 11.º en el Campeonato del Mundo de Stuttgart 1993, 4.º en el Campeonato de Europa en Pista Cubierta de París 1994 y 6.º en el Campeonato de Europa de Helsinki 1994.

Además, con una marca de 3:34.37 –la 2.ª del año en España, la 6.ª en Europa y la 15.ª en el mundo– fue seleccionado para participar en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, donde, con un tiempo de 3:43.51, acabó 11.º (3:43.51) en la final del 8 de agosto, cerca del diploma, mientras Fermín Cacho celebraba uno de los grandes triunfos españoles de aquellas Olimpiadas. Previamente, Pancorbo había superado por tiempos tanto la primera ronda (6.º en la cuarta serie con 3:37.62) el 3 de agosto como las semifinales (4.º en la primera carrera con 3:39.52), solo superado por Morcelli, El-Basir y Chesire, y batiendo a Herold, Di Napoli, Zorko y Stenzel.

Aunque nunca dejó de competir en 1.500 metros –de hecho su marca personal en esta distancia data del 16 de julio de 1997 en el Mitin Nikaïa de Niza (3:34.03)–, a partir de 1995 nuestro biografiado compareció en las grandes citas al aire libre en la prueba de 5.000 metros, mientras que en pista cubierta lo hizo en 3.000 metros. Este asalto a pruebas más largas fue la respuesta a cierto estancamiento experimentado en los 1.500 metros y la búsqueda de nuevas perspectivas y motivaciones en pruebas en las que Manolo tenía a priori una importante ventaja cual era su velocidad final, superior a la de atletas más fondistas, y su capacidad de sufrimiento para el fondo, mayor que la de otros corredores que, como él, venían del 1.500.

Pero, sin duda alguna su prueba eran los 3.000 metros, lamentablemente para él una distancia no incluida en los grandes campeonatos de verano y Juegos Olímpicos. En ella, alcanzó dos veces la medalla de oro en el Campeonato de España bajo techo –Sevilla 1991 y Valencia 1998–, se proclamó subcampeón de Europa en sala en Valencia 1998 y ostentó el récord de Europa al aire libre con 7:31.78, marca lograda el 4 de julio de 1997 en los Bislett Games de Oslo (Noruega) y que al año siguiente le arrebató Isaac Viciosa.

Nótese por la descripción realizada que 1997 y 1998 fueron los mejores años del atleta andaluz,

quien a lo ya descrito adicionó la formidable medalla de plata (13:38.03) en 5.000 metros en el Campeonato de Europa de Budapest 1998, solo superado por Viciosa, quizás su mayor éxito. Igualmente, a 1998 corresponden sus registros personales en 3.000 (7:31.59) y 5.000 (13:08.44), conseguidos el 9 y el 14 de julio en las reuniones de Oslo y Roma, respectivamente.

Amén de esa presea, su prestancia en los cinco kilómetros le llevó a participar en tres ediciones del Campeonato del Mundo al Aire Libre (19.º en Gotemburgo 1995, 9.º en Atenas 1997 y 11.º en Sevilla 1999) y a vivir por segunda vez en su vida la experiencia olímpica, siendo seleccionado para los Juegos de Atlanta 1996. En el Estadio Olímpico del Centenario, no obstante, no pudo exhibir su excelente regularidad en la alta competición y, luego de haber superado por tiempos la primera ronda el 31 de julio (9.º en la tercera serie con 13:57.42), fue eliminado al día siguiente en semifinales, donde no pasó de la 14.ª y última posición (14:39.64) en la segunda carrera, lo que le otorgó el 29.º puesto general, entre 37 atletas.

Asimismo, hay que destacar en esta segunda etapa de la trayectoria deportiva de Pancorbo que ganó en dos ocasiones el Campeonato de España de 5.000 metros (Salamanca 1997 y San Sebastián 1998), que representó a España en cuatro capítulos de la Superliga de Naciones (3.º en 1995 y 2.º en 1996, ambas en 5.000 metros, y 2.º en 1997 y 1998, en 3.000 metros) y que participó en dos ediciones del Campeonato del Mundo de Campo a Través (27.º en Marrakech 1998 y 28.º en Vilamoura 2000, ambas en *cross* corto) –estaba también seleccionado para Belfast 1999, pero no llegó a competir– y en otras tantas del Campeonato de Europa (10.º en 1995 y 8.º en 1998), preparación invernal a la pista en la que siempre se prodigó desde sus tiempos en el Zeus.

Seis veces campeón de Europa de clubes con el Larios (1990, 1991, 1992, 1994, 1995 y 1996), en 2000 se atrevió con los 10.000 metros, debutando el 1 de abril en la Challenge Europea de Lisboa, donde con un tiempo de 28:05.86 acabó en la 5.ª plaza. Cuatro meses más tarde, fue 4.º en el Campeonato de España celebrado en Gijón.

Como colofón a esta cascada de resultados, fue designado para viajar con el equipo olímpico español a Sídney 2000 con plaza en la prueba de 5.000 metros. No obstante, su nivel de motivación y rendimiento no eran los que él deseaba y renunció a la participación en los que hubieran sido sus terceras Olimpiadas en favor de atletas más jóvenes, en una prueba evidente de su honradez, respeto y compromiso con el atletismo español. Definitivamente, el 28 de febrero del 2001, con 34 años y 27 internacionalidades, Manuel Pancorbo Chica se retiró oficialmente de la práctica activa del atletismo.

Graduado en Fisioterapia por la Universidad Complutense de Madrid y con el título nacional de entrenador, regresó a Jaén tras muchos años viviendo y entrenando en Madrid –en las pistas del INEF– junto a su esposa y dos hijos y empezó a trabajar en su tierra como director de una clínica fisioterapéutica. Igualmente, su experiencia deportiva fue reclamada en diversos ámbitos y se incorporó a la junta directiva de la Real Federación Española de Atletismo, al patronato de la Fundación Andalucía Olímpica, a la comisión de alto rendimiento de la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía y, como asesor deportivo, al Patronato Municipal de Deportes de Jaén.

Medalla de Andalucía (2000), medalla de bronce de la Real Orden del Mérito Deportivo (1999) y Premio Andalucía de los Deportes en 1995 y 1998, en la actualidad sigue residiendo en Jaén y trabajando como fisioterapeuta, y mantiene la vinculación con el atletismo al ser entrenador de su primogénito, Manuel Pancorbo Serrano (1993), corredor de 800 metros.

MARÍA PELÁEZ NAVARRETE

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|---------------|------------------|
| 1992 Barcelona | Natación | F | 100 mariposa | Puesto 25 |
| 1992 Barcelona | Natación | F | 200 mariposa | Puesto 15 |
| 1992 Barcelona | Natación | F | 4x100 estilos | Puesto 13 |
| 1996 Atlanta | Natación | F | 100 mariposa | Puesto 19 |
| 1996 Atlanta | Natación | F | 200 mariposa | Puesto 11 |
| 1996 Atlanta | Natación | F | 4x100 estilos | Puesto 15 |
| 2000 Sídney | Natación | F | 100 mariposa | Puesto 29 |
| 2000 Sídney | Natación | F | 200 mariposa | Puesto 25 |
| 2004 Atenas | Natación | F | 200 mariposa | Puesto 15 |
| 2004 Atenas | Natación | F | 4x100 estilos | Puesto 7 |
| 2008 Pekín | Natación | F | 200 estilos | Puesto 27 |

Grande del deporte andaluz, María Peláez está considerada la mejor nadadora española de todos los tiempos hasta la madurez de Mireia Belmonte, siendo la primera en haber obtenido un título continental absoluto en piscina de 50 metros, una calurosa tarde de agosto de 1997, en Sevilla, sede del XXIII Campeonato de Europa en el que la malagueña se coronaría en los 200 metros mariposa, su prueba predilecta.

En la persona de esta excepcional deportista concurre otra distinguida circunstancia, tal es su cifra de participaciones en Juegos Olímpicos, cinco, récord absoluto en el ámbito andaluz que comparte con la esquiadora María José Rienda y tope también en el contexto nacional femenino, igualadas ambas andaluzas con la tenista Arantxa Sánchez Vicario.

Nacida el 13 de noviembre de 1977 en Málaga capital, cuarta de cinco hermanos, luego de pasar por la guardería San Ignacio e ingresar en el Colegio de la Asunción, comenzó la convivencia de estudios y natación a raíz de que a la edad de 5 años tomase contacto con este deporte a través de un curso de iniciación llevado a cabo en el Club de Tenis El Candado de la capital malagueña, en cuya piscina ella disfrutaba los veranos en compañía de sus padres, hermanas y hermano. Sin embargo, el recorrido disciplinado y el trabajo metódico en el medio acuático comenzarían cuando nuestra protagonista contaba con 10 años de edad a raíz de su adscripción al Real Club Mediterráneo de Málaga, su club de toda la vida, donde empezó a recibir una instrucción de mayor enjundia por parte de Antonio Luis Gómez Moreno.

La progresión de la pequeña María se hizo tan evidente y esperanzadora que la Real Federación Española de Natación le ofreció una beca para estudiar en el Colegio Cerrado de Calderón, vivir en su residencia –pese a la cercanía de la casa familiar– y entrenar en su centro de rendimiento a las órdenes de Fernando Tejero. Corría el año 1990 y María aceptó de buen grado aquella oportunidad –“*su-puso una renuncia voluntaria a muchas cosas que hice con gusto*”.

Con Fernando Tejero entrenaría desde 1990 a 2000, siempre en Málaga, asistiendo el técnico andaluz durante los primeros años al imparable ascenso de su pupila, que destacaba con contundencia en categorías de edad superiores a la suya. Así, como júnior, se alzó con cinco títulos nacionales en 100 y 200 metros mariposa y 200 metros estilos, y, fundamentalmente, con solo 13 años se proclamó campeona de Europa de 200 mariposa en el certamen celebrado en 1991 en Amberes (Bélgica), siendo la primera española en lograrlo.

Asimismo, lució su exultante juventud en acontecimientos absolutos, siendo medalla de oro en 100 y 200 mariposa en el Torneo Ocho Naciones celebrado en 1992 en Estocolmo (Suecia) y logrando en el Mitin Mare Nostrum de Canet (Francia) el récord de España de 200 mariposa (2:14.69), mínima olímpica sorprendente e inesperada que le ocasionó su primera participación en las Olimpiadas, siendo la más joven deportista (14 años) del equipo español.

Como ella rememora, “*no existía el planteamiento ir a Barcelona 1992. Fue una sorpresa y a la vez algo muy impactante. Yo era una niña y los Juegos de 1988 casi ni los había visto por televisión*”. Solo dos semanas después de haber participado en los Juegos Olímpicos, la andaluza ratificó su supremacía en el estilo mariposa entre las júnior del continente ganando de nuevo la medalla de oro en 200 ma-

riposa, más la de bronce en 100 mariposa, en el XIX Campeonato de Europa júnior, llevado a cabo en Leeds (Reino Unido).

Barcelona 92 fue, por tanto, el comienzo de la travesía olímpica de nuestra biografiada, que se prolongaría hasta 2008 con la presencia en cuatro Olimpiadas más, pero también la continuación de una rotunda trayectoria natatoria que alcanzaría un primer punto de inflexión con el reseñado entorchado europeo absoluto de 1997 y que concluiría en 2010, esto es, luego de veinte campañas en los principales escenarios de la natación.

Para glosar tan prolijo recorrido deportivo, hemos optado por condensar primero las cinco experiencias olímpicas de María Peláez y, posteriormente, relacionar el amplísimo palmarés en los campeonatos internacionales y estatales de forma agregada.

Asimismo y antes de nada, hay que destacar la extensa nómina de entrenadores que ha tenido la andaluza. Residente desde la campaña 1997-1998 en la Blume de Madrid, teniendo como lugar de entrenamiento el Centro de Alto Rendimiento madrileño, en la campaña 2000-2001, tras 11 años al lado de Fernando Tejero y luego de haber firmado sus peores clasificaciones en los Juegos Olímpicos de 2000, cuando su sueño *“era una medalla”*, María Peláez cambió de entrenador y pasó a manos de Juan Carlos Gutiérrez, con el que permaneció dos años, que fueron muy discretos en cuanto a resultados. Paralelamente, la nadadora del Mediterráneo supo superar, gracias a su tesón y el apoyo de su familia, serias dificultades que a punto estuvieron de hacerle abandonar el alto nivel los meses siguientes a su regreso de Sídney y que mermaron significativamente su rendimiento.

Necesitada de nuevos estímulos, en 2003 se trasladó a Verona para preparar el nuevo asalto olímpico dentro del grupo de entrenamiento del italiano Alberto Castagnetti. Más adelante, en el ciclo de Pekín 2008, la malagueña cambió tres veces de entrenador, estando bajo la tutela de Paul Wildeboer y Juan Fortuny hasta llegar a Juan Camus.

Como ha quedado indicado, aquel 29 de julio de 1992 cuando María Peláez se lanzó al vaso de las Piscinas Picornell de Barcelona para disputar la quinta serie de la primera ronda del 100 mariposa dio el primer paso de una serie de cinco participaciones olímpicas en las que genial nadadora reuniría las acreditaciones de Barcelona 1992 (con 14 años), Atlanta 1996 (18), Sídney 2000 (22), Atenas 2004 (26) y Pekín 2008 (30).

En el cómputo de todas ellas, en pruebas individuales, sobresalió en 200 mariposa llegando en tres de sus cuatro comparecencias en esta prueba a nadar finales B (1992 y 1996) –cuando existían– o semifinales (2004), con una mejor marca de 2:11.66 conseguida en las eliminatorias de Atenas 2004. El mejor puesto fue el 11.º en Atlanta, quedando a 73 centésimas de entrar en la final.

Por su parte, en 100 mariposa siempre se mostró un paso por detrás de las mejores al firmar en sus tres alineaciones (1992, 1996 y 2000) otras tantas eliminaciones en la primera ronda, al igual que sucedió en su única comparecencia en 200 estilos, en 2008. *“En Pekín sabía que no volvería a unos Juegos. Sin embargo, no fue un día triste porque estar allí ya fue un lujo. Hubo muchas peripecias en el camino, cambié tres veces de entrenador y a cuatro meses de los Juegos pasé del 200 mariposa al 200 estilos porque aquella prueba la tenía atravesada y sabía que no tenía ninguna opción. Aquel día –el 11 de agosto de 2008 se despidió de los Juegos en el Centro Acuático Nacional de Pekín cerrando la tercera serie de la primera ronda– fue un lujo que me permití, el lujo de volver a estar en los Juegos”*.

Colectivamente, haciendo la posta de mariposa en el relevo 4x100 estilos español, compitió en tres ocasiones en las Olimpiadas. En 1992, junto a Nuria Castelló Marugat, Claudia Franco Solana y la también andaluza Rocío Ruiz Sanchís, ocupó la 13.ª posición. En 1996, fue 15.ª en compañía de Eva Piñera Piñera, Claudia Franco Solana y María Olay García. Y, por último, el 21 de agosto de 2004, obtuvo el único diploma olímpico de su carrera merced a la 7.ª posición lograda haciendo equipo con Nina Zhivanevskaia, Sara Pérez Sala y Tatiana Rouba Bioeniarz, luego de haber batido en la primera ronda el récord de España (4:06.90). *“Tuve la suerte de llegar a una final y cuando estaba allí pensé: si esto es nadar una final como será ganar una medalla”*.

En otro orden de cosas, el extraordinario nivel de la malagueña le permitió estar presente en tres ediciones del Campeonato del Mundo (piscina larga), a saber: Roma 1994 (18.ª en 100 mariposa, 22.ª en 200 mariposa y 10.ª en 4x100 estilos), Perth 1998 (23.ª en 100 mariposa y 13.ª en 200 mariposa) y Barcelona 2003 (19.ª en 200 mariposa). En la versión sobre piscina de 25 metros, debutó en la primera edición del campeonato, Palma de Mallorca 1993 y luego concurrió a Río de Janeiro 1995, Atenas 2000 (15.ª en 100 mariposa y 5.ª en 200 mariposa) e Indianápolis 2004 (16.ª en 100 mariposa y 12.ª en 200 mariposa).

En el Campeonato de Europa, asistió a seis certámenes de piscina de 50 metros: Sheffield 1993



(15.^a en 100 mariposa, 4.^a en 200 mariposa y 10.^a en 4x100 estilos), Viena 1995 (12.^a en 100 mariposa, 9.^a en 200 mariposa y medalla de bronce en 4x100 estilos), Sevilla 1997 (12.^a en 100 mariposa, medalla de oro en 200 mariposa, 28.^a en 200m estilos y 10.^a en 4x100 estilos), Estambul 1999 (11.^a en 100 mariposa, medalla de plata en 200 mariposa, 6.^a en 4x100 estilos y 5.^a en 4x200 libre), Helsinki 2000 (18.^a en 50 mariposa, 14.^a en 100 mariposa, 13.^a en 200 mariposa y 6.^a en 4x100 estilos) y Madrid 2004 (21.^a en 100 mariposa y 9.^a en 200 mariposa).

En el campeonato específico de piscina corta, participó en la primera edición, celebrada en 1996 en la ciudad alemana de Rostock. Allí, fue 6.^a en 100 mariposa y se hizo con su primera medalla continental, bronce en 200 mariposa, por detrás de Bárbara Franco –primera campeona española en este acontecimiento– y la sueca Johanna Sjöberg. En los años sucesivos, asistió a Sheffield 1998 (8.^a en 100 mariposa y 4.^a en 200 mariposa), Amberes 2001 (15.^a en 100 mariposa y 6.^a en 200 mariposa), Dublín 2003 (26.^a en 100 mariposa y 6.^a en 200 mariposa), Viena 2004 (23.^a en 100 mariposa y 7.^a en 200 mariposa) y Trieste 2005 (20.^a en 100 mariposa y 12.^a en 200 mariposa), para un total de seis participaciones.

Destacar en los europeos el doble protagonismo histórico de María Peláez al formar parte del cuarteto –con Claudia Franco, Ivette María Tato y María Olay– que en 1995 se adjudicó la primera medalla de un relevo femenino español en un gran campeonato y, como ha quedado dicho, alzarse en Sevilla con el primer título continental de una nadadora española en piscina larga, un triunfo y una ovación del público hispalense que aún resuenan en el Centro Deportivo de San Pablo.

Por último, María Peláez estuvo presente en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón 1993 (medalla de bronce en 100 mariposa y medalla de plata en 200 mariposa y 4x100 estilos), Bari 1997 (medalla de plata en 100 mariposa, 4.^a en 200 mariposa, medalla de bronce en 200 estilos y medalla de plata en 4x100 estilos), Túnez 2001 (medalla de bronce en 200 mariposa) y Almería 2005 (4.^a en 100 mariposa y 6.^a en 200 mariposa). Asimismo, ganó el oro en 200 mariposa en la Universiada de Palma de Mallorca 1999.

En lo relativo al ámbito estatal, María Peláez posee 52 títulos absolutos repartidos de la siguiente forma: 30 en el Campeonato de España de Invierno (1995, 1996, 1997, 1999 y 2000 en 50 mariposa; 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1999, 2000, 2003, 2004 y 2008 en 100 mariposa; 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2004, 2005 y 2006 en 200 mariposa; 2000 y 2010 en 100 estilos; y 1995 en 200 estilos), 7 en el Open de Primavera (2000 en 50 mariposa; 1999, 2000, 2007 y 2008 en 100 mariposa; y 2001 y 2005 en 200 mariposa) y 15 en el Campeonato de España de Verano (1996, 1997 y 2000 en 50 mariposa; 1993, 1994, 1997, 1998, 1999 y 2000 en 100 mariposa; 1993, 1995, 1997, 1998 y 2001 en 200 mariposa; y 1997 en 200 estilos).

Igualmente, la andaluza batió 33 récords nacionales a lo largo de su carrera. En piscina de 50 metros, mejoró 3 veces la plusmarca en 50 mariposa (la dejó en 28.12, el 26-7-1997 en Barcelona), 5 en 100 mariposa (1:00.54, 9-4-2000 en Madrid), 4 en 200 mariposa (2:10.25, 24-8-1997 en Sevilla), 6 en 4x100 estilos (4:06.90, 20-8-2004 en Atenas) y 3 en 4x200 libre (8:14.46, 27-7-1999 en Estambul). En piscina de 25 metros, batió 5 veces el tope nacional en 100 mariposa (1:00.81, 16-2-2000 en Malmö), 2 en 200 mariposa (2:09.02, 19-12-1999 en Santiago de Compostela), 1 en 100 estilos (1:01.02, 26-11-2009 en Castellón), 3 en 4x100 estilos (4:08.34, 4-5-2003 en Palma de Mallorca) y 1 en 4x100 libre (3:50.56, 3-5-1997 en Gijón).

María Peláez Navarrete se despidió de las piscinas el 5 de diciembre de 2010 durante el Campeonato de España de Invierno celebrado en Palma de Mallorca, ganando la 52.^a y última medalla de oro de su carrera, dejando un gran vacío en la natación andaluza y un gran recuerdo en el deporte español –en 2011 ingresó en la categoría de medalla de oro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en la que ya se encontraba desde 1998 en el nivel inferior– y en su tierra andaluza, no en vano en 1999 recibió la Medalla de Andalucía, fue cuatro veces Premio Andalucía de los Deportes (1992, 1993, 1997 y 2008) y en 1998 fue nombrada hija predilecta de Málaga. Además, las piscinas de las localidades de Torrox y Fuengirola llevan su nombre.

Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, actualmente trabaja en el Consejo Superior de Deportes y vive en Majadahonda (Madrid) junto a su marido, el ex saltador de altura y plusmarquista nacional Arturo Ortiz, y la hija de ambos, Miriam, que, como ella reconoce, es su verdadera vocación.

CARLOS PERALTA GALLEGO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|----------|---|--------------|------------------|
| 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 200 mariposa | Puesto 21 |

El actual dominador español de los 200 metros estilo mariposa nació el 30 de enero de 1994 en Málaga. Hijo de Enrique y Antonia y el benjamín de tres hermanos –los mayores se llaman Enrique y José Javier–, llevó a cabo la educación infantil y primaria en el Colegio Cerrado de Calderón de la capital malagueña, centro de gran tradición natatoria en el cual Carlos Peralta quedó prendado de esta disciplina deportiva. Adscrito al club del colegio, el menudo nadador (1,67 metros de estatura) fue formándose en las categorías inferiores del mismo, creando la base técnica y física que le ha permitido llegar a la elite, todo ello sin descuidar su formación académica, en los centros de secundaria y bachillerato del IES Emilio Prados e IES Universidad Laboral de Málaga.

Si como “civil” su meta es ser médico, su sueño como deportista siempre ha sido participar en los Juegos Olímpicos, aspiración por la cual Carlos no dudó en ponerlo todo de su parte, incluso separarse de su familia y amigos. Así, con 16 años, se instaló en una residencia pegada al Centro Especializado de Tecnificación Deportiva de Natación de Málaga, al objeto de estar más cerca de la piscina y aprovechar mejor las horas de entrenamiento, dada la distancia existente entre la casa familiar y el centro acuático. No tenía tiempo que perder.

Precisamente el año del traslado (2010) se vieron los primeros síntomas de la calidad del mariposista cuando se estrenó internacionalmente en la Copa COMEN, en Catania (Italia), y debutó en los campeonatos nacionales absolutos. En la temporada siguiente, se presentó en el Campeonato de Europa júnior celebrado en Belgrado (Serbia) y llegó a la final (6.º) en los 200 mariposa.

Definitivamente en 2012 cerró su exitoso ciclo en categorías inferiores. Volvió a competir en el Campeonato de Europa júnior –en Amberes (Bélgica)– y mejoró sus prestaciones del año anterior rozando la medalla, con una notable 4.ª plaza, en 200 mariposa, bajando por primera vez de los dos minutos (1:59.79). Diez días después, a mediados de julio, se despidió de la categoría júnior en su último Campeonato de España Júnior de Verano, en Mairena del Aljarafe (Sevilla), donde ganó en 200 mariposa, 200 estilos y 400 estilos. No obstante, cabe resaltar que en marzo de este año ya se había alzado con su primer triunfo absoluto, con solo 18 años, en el Campeonato de España Open de Primavera disputado en su querido Centro Acuático de Málaga, cómo no, imponiéndose en 200 mariposa, con una marca de 2:00.76.

Tras una campaña tan exitosa, la vida de Carlos Peralta cambió drásticamente en la campaña 2012-2013 cuando la federación española le concedió una beca en la Residencia Blume de Madrid para potenciar su progresión. De la noche a la mañana todo era nuevo para Carlos: nueva ciudad, nuevo lugar de entrenamiento y nuevo entrenador, pues tuvo que abandonar la disciplina de su entrenador de toda la vida en Málaga, Javier Casademont, y pasar a las manos del polaco Bartosz Kizierowski en el Centro de Alto Rendimiento madrileño. Además, fichó por el Real Canoe Natación Club, el club al que quería pertenecer, y, fuera del vaso, se matriculó en Medicina en la Universidad Complutense, su predilecta para prepararse como futuro médico.

Tras un año en el grupo de entrenamiento del ex campeón europeo polaco, la mejoría de sus marcas fue palpable –concluyó la campaña como número uno del ranking nacional de 200 mariposa en piscina larga, con 1:58.01–, pero la federación consideró que los resultados no eran suficientes para avalar la renovación de la beca en el CAR para la temporada 2013-2014 y a finales de junio de 2013 le comunicó esta circunstancia.

Paradójicamente, el anuncio se produjo al regreso de Carlos Peralta de los Juegos Mediterráneos de Mersin 2013, donde del 21 al 25 de junio había tenido una actuación relevante (4.º en 200 mariposa, 5.º en 4x200 libre y 11.º en 100 mariposa), y antes de su viaje a la Universiada de Kazán (Rusia), del 10 al 17 de julio. Afectado profundamente por la inesperada noticia, el malagueño decidió no apurar los últimos meses en la Blume y antes de volar a Rusia se instaló en el Real Canoe, abandonó el CAR y puso su preparación técnica en manos del técnico José Ignacio “Taja” González.

Lejos de venirse abajo en competición, este revés actuó de revulsivo en nuestro biografiado, quien en Kazán batió el récord de España absoluto de 200 mariposa por primera vez. En semifinales

–el 12 de julio– mejoró la plusmarca que pertenecía a Eduardo Galdeano (1:58.85) desde 2009 con un tiempo de 1:58.47 y en la final del día siguiente –que terminó en 5.ª posición– rebajó su propia plusmarca (1:58.31). Posteriormente, tras dos semanas de descanso y vacaciones en Italia, Carlos regresó a España para ratificar su dominio en el Campeonato de España de Verano celebrado en Las Palmas de Gran Canaria y pulverizar su propio récord (1:58.01), el 8 de agosto. Y lo hizo con la decisión tomada de seguir permaneciendo en Madrid, en el Canoe y con Taja.

Un propósito que, a tenor del desarrollo de los acontecimientos, no pudo ser más acertado ya que a partir desde ese momento la evolución del nadador andaluz no ha podido ser más gratificante. Prueba de ello, la rebaja del récord nacional, el encadenamiento de títulos en todos los nacionales, la doble participación en el Campeonato de Europa absoluto siendo finalista en 200 mariposa (6.º en Berlín 2014 y 5.º en Londres 2016), la asistencia al Europeo en piscina corta de Hernig 2013 (19.º en 200 mariposa y 39.º en 100 mariposa) y, por encima de todo, la clasificación para los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016, cumpliendo el anhelo de su niñez. Como afirmó cuando representó a España en los Juegos Mediterráneos de 2013, *"me hace ilusión ir a los Mediterráneos, pero mi objetivo es seguir creciendo y clasificarme para los Juegos Olímpicos de Río. Tendré la edad óptima para un nadador, 22 años, y será entonces o nunca"*.

No obstante, la actuación en el Estadio Acuático Olímpico de Río de Janeiro fue más bien discreta, quedando eliminado el 8 de agosto en la primera ronda del 200 mariposa con un tiempo de 1:56.98 –a medio segundo de su mejor marca–, el 21.º mejor entre los 29 participantes, a 26 centésimas de las semifinales que, obviamente, estaban a su alcance. *"En Río he aprendido mucho del camino y de que necesito estar más preparado de lo que he estado para estar a la altura de los mejores en los siguientes Juegos"*. En dicho camino, el joven malagueño ha tenido otras decepciones, como son las de no haber logrado la marca clasificatoria para los campeonatos del mundo de Kazán 2015 y Budapest 2017.

Para terminar, es menester resumir el palmarés estatal de Carlos Peralta, en el que brillan 8 récords de España, todos en 200 mariposa y en piscina de 50 metros. A los tres ya relatados, sumó otros tres en el Europeo de 2014, rebajando su propia marca en las tres ocasiones en que se lanzó a la piscina: 1:57.78 y 1:57.23 en las eliminatorias y semifinales, respectivamente, del 20 de agosto y 1:57.01 en la final del 21 de agosto. Al año siguiente, el 13 de diciembre de 2015 nadó en la Swim Cup de Ámsterdam en 1:56.57 –la mínima olímpica impuesta por la federación española para acudir a Río 2016 era un exigente 1:56.76– y definitivamente el 19 de mayo de 2016, en la final del Europeo de Londres, detuvo el reloj en 1:56.42, actual plusmarca nacional.

En piscina corta, aún no ha podido batir el récord establecido en 2009 por Álex Villaécija (1:53.26), si bien suya es la segunda mejor marca española de todos los tiempos (1:53.34), realizada en 2015.

En el capítulo de títulos, Carlos ha sido 16 veces campeón de España absoluto en 200 mariposa, 5 en el Open de Primavera (2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017), 6 en el Nacional de Verano (2012, 2013, 2014, 2015, 2016 y 2017) y 4 en la versión invernal (2013, 2014, 2015 y 2016). A estas dieciséis medallas de oro añade tres con el 4x100 estilos del Canoe, en el Campeonato de España de Verano de 2014, 2015 y 2016.

OLÍ
161

FRANCISCO PERALTA OSORNO

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|---------------|---|------------|------------------|
| 1980 Moscú | Tiro con arco | M | Individual | Puesto 33 |

El primer arquero andaluz participante en unos Juegos Olímpicos nació el 18 de septiembre de 1943 en Manzanilla, localidad del interior de la provincia de Huelva, si bien con dos años de edad se trasladó con su familia a la capital, donde nuestro protagonista hizo la mayor parte de su vida, compartiendo tiempo con su lugar de veraneo, la cercana Mazagón.

Paco Peralta estudió en el Colegio Maristas de Huelva y a continuación se formó en la Escuela de Minas de Huelva con vistas a su futuro profesional, que no fue otro que en la Compañía Española de Minas de Riotinto –Explosivos Riotinto a partir de 1970–, en cuya división de petróleo entró a trabajar en 1966 como jefe de área, con ubicación física en la refinería de La Rábida, la Refinería Río

Gulf. En 1968, contrajo matrimonio con María Rosa Garrido, junto con la que ha tenido tres hijos.

Hasta ese momento, la convivencia de Paco Peralta con el deporte había sido, por decirlo así, la obligatoria, dado que había tenido que practicarlo dentro de la asignatura de Educación Física en el colegio y la escuela, por tanto, lejos de cualquier expectativa competitiva. Sin embargo, ciertos acontecimientos se aliaron para que a sus casi treinta años, integrado laboralmente y con una familia construida, emprendiese el camino del rendimiento deportivo.

A principios de los años 70, Huelva vivía el nacimiento de la afición al tiro con arco. El incipiente interés por esta exótica –en aquellos años y entorno– disciplina deportiva se focalizaba en un puñado de aficionados que, inquietos y entusiastas y tras diversas gestiones, había logrado encontrar su espacio para la práctica en la Real Sociedad de Tiro de Pichón y en la Ciudad Deportiva de Huelva. Entre tales pioneros se encontraba José Jesús Sánchez Vázquez (y su esposa), quien en marzo de 1973 fue nombrado delegado de la neonata Delegación Onubense de Tiro con Arco, dependiente de la federación española.

Casualmente, José Sánchez era amigo de Paco Peralta y antes de su nombramiento ya había ejercido de buen dirigente al ganar como practicante a nuestro biografiado y su mujer. Fue durante un día de campo que ambas familias llevaron a cabo en los pinares de Valverde del Camino y que culminó con una serie de tiradas efectuada con arco y flechas normales por el futuro delegado. Aquello atrajo tanto al bueno de Paco Peralta que decidió aventurarse junto a su amigo en aquel proyecto de final incierto, iniciándose tanto en la práctica activa como en la difusión del deporte. Así, en la refinería, una veintena de compañeros empezaron a tirar, hasta el punto de crearse un equipo y de haberse planteado en la empresa la creación de un campo de tiro propio.

A raíz de aquel mes de marzo de 1973, los acontecimientos se sucedieron de forma precipitada y motivante. Una carta remitida a la federación estatal solicitando un técnico para que llevase a cabo unas charlas de aprendizaje fue respondida de inmediato mediante la visita a Huelva, a los pocos días, del director técnico nacional, que impartió un seminario teórico-práctico de lanzamiento en la Ciudad Deportiva y suministró arcos de varias potencias para conocimiento de los practicantes.

Tras esta jornada, la delegación concentró sus esfuerzos en tener un espacio propio de tiro, el cual encontró en un terreno cercano al campo de golf de Los Ingleses –el Club de Golf de Huelva, ubicado entonces en la zona que ahora ocupa el nuevo Estadio Colombino– mediante cesión de la propietaria, la empresa Explosivos Riotinto, que permitía incluso el almacenaje del material (dianas, trípodes, etc.) en las instalaciones del club de golf. En aquel espacio –hoy conocido como Campo de Tiro José Sánchez– fue donde Paco Peralta pasó de un aprendizaje autodidacta, tirando con flechas de madera, a una formación más reglada y federada, lanzando con flechas de aluminio.

Así las cosas, en junio de 1973 aquellos encendidos onubenses disfrutaron de su primera competición, un *match* Huelva-Sevilla al que concurrió Paco Peralta, siendo el mejor de su provincia con 213 puntos, por delante de José Sánchez.

Los siguientes y frenéticos pasos del movimiento arquero en Huelva fueron la creación del Club Costa de la Luz, la transformación de la delegación en Federación Onubense de Tiro con Arco (mayo de 1974) y la emergencia de torneos de carácter nacional como el Trofeo Arcos Centro Comercial, el Trofeo Costa de la Luz o el posterior Trofeo Colombino. En el primero de ellos, en abril de 1974, Paco Peralta concurrió ya como arquero de 2.ª categoría y venció con 364 puntos, tras una doble tirada desde 70 y 90 metros.

Ya en septiembre de ese año participó de forma consecutiva en las primeras ediciones del Costa de la Luz y el Trofeo Ciudad de Valladolid –el equipo oficial de la onubense estuvo formado por Obdulia Cascales, Paco Peralta, Felipe Guerrero y José Saavedra– y fundamentalmente en el Trofeo San Sebastián, donde obtuvo el primer puesto y el ascenso a la 1.ª categoría.

De esta forma, llegamos al importante año de 1976 en el que, una vez reunidos los puntos suficientes en torneos nacionales, logró clasificarse para el Campeonato de España Absoluto al Aire Libre que se disputaba precisamente en Huelva. Allí, dentro de la modalidad olímpica, Paco Peralta, para algunos ya todo un veterano, se alzó con la medalla de oro por equipos junto a sus compañeros, paisanos y amigos Pepe Prieto y Pepe Saavedra.

Este primer título estatal vino parejo a otra buena noticia esa temporada tal fue la incorporación al Grupo de Alta Competición de la Federación Española de Tiro con Arco –12 elegidos, entre los que también estaba Pepe Prieto– a raíz de que lograrse la medalla de plata individual –y la medalla de oro por equipos con Huelva– en el Torneo de la Amistad disputado en Lisboa con una marca de 1.151 puntos en un *round* FITA –actualmente *round* 1440, suma de los puntos acumulados en las cuatro

distancias (90, 70, 50 y 30 metros) tras el lanzamiento de 144 flechas—, que era la escala empleada por la federación para efectuar sus selecciones.

De forma repentina, la esperanza de estar en los Juegos de Montreal 1976 apareció ilusionante en el horizonte del onubense, si bien España no concurrió al final con ningún arquero. No obstante, la ilusión sobrevivió y nuestro biografiado se decidió a darlo todo en el siguiente ciclo olímpico con el objetivo de estar en las Olimpiadas de 1980.

La apuesta fue absoluta y ello implicó una renuncia expresa a vacaciones y tiempo de ocio y un gran sacrificio familiar, especialmente a partir de 1979 cuando cada viernes, después de trabajar, se desplazaba a Oviedo para entrenar con el único entrenador en su vida deportiva, el seleccionador nacional Tomás Cerra González, y los lunes de madrugada regresaba a Huelva para descansar algo y marchar al trabajo, destacando que su empresa siempre le ayudó facilitándole las salidas para las concentraciones y campeonatos.

Además de esta preparación, la competición también exigía tiempo. Peralta, gracias a la categoría alcanzada y siempre en arco recurvo, pudo acudir en el nuevo ciclo olímpico a encuentros internacionales en Marruecos, Suiza, Francia y Polonia, así como a torneos del calendario doméstico. Entre estos, cabe reseñar que en 1977 se clasificó 2.º en los torneos San Sebastián y Saludes in Memoriam (1.139 puntos) y fue medalla de bronce individual (1.050 puntos) y medalla de oro por equipos (con Huelva) en la primera edición del Campeonato de Andalucía absoluto, que ganó Pepe Prieto y se desarrolló en el mes de mayo en Jerez de la Frontera. En 1979, se alzó con la medalla de plata por equipos (con Huelva) en el Campeonato de España celebrado en el mes de junio en Zaragoza y en 1980 se impuso en los torneos Saludes In Memoriam y Oscar Kessels.

Todo ello le permitió ser ratificado al principio de 1980 en el equipo de alta competición de la federación, lo que significaba, siendo año olímpico, estar una vez más en la preselección del equipo olímpico español. Cuatro andaluces fueron incluidos en dicha preselección, los sevillanos María Eugenia Portillo y Manuel Lloreda, y los onubenses Peralta y Pepe Prieto, y solo uno de ellos logró el objetivo de viajar a Moscú, nuestro protagonista, en compañía del jovencísimo ovetense Antonio Vázquez Megido, luego campeón olímpico en 1992.

El detonante de la clasificación fue la obtención de 1.230 puntos en un *round* FITA durante un entrenamiento del equipo nacional, registro que mejoraba el récord de España (1.226) —obviamente no fue homologado al ser logrado fuera de competición— y que cumplía el exigente requisito impuesto por la federación española para estar en los Juegos Olímpicos. Previamente, en febrero, ya había superado los 1.200 puntos en una tirada organizada en Madrid dentro del plan de preparación del equipo de alta competición.

Gracias a ello, el andaluz Paco Peralta se presentó en el Complejo Olímpico Krylatskoye de Moscú donde del 30 de julio al 2 de agosto compitió en la prueba individual de tiro con arco de Moscú 1980 y realizó el 33.º mejor global entre 38 participantes, con 2.181 puntos (1.111 y 1.070 en cada una de las dos rondas), a 274 del vencedor, el finlandés Tomi Poikolainen. Un puesto final que no le satisfizo en absoluto y que se vio influido, posiblemente, por el cambio de flechas un mes antes del torneo olímpico.

Tras estos Juegos, el andaluz asistió el 25 de septiembre al Campeonato de España celebrado en Sevilla y se adjudicó sendas medallas de bronce en las pruebas individual (1.155 puntos) y por equipos —cómo no, con Huelva— de la categoría sénior masculina, y renunció a ir al Campeonato de Europa en Compiègne (Francia), por agotamiento.

Tantas concentraciones, tantos viajes y tantas ausencias periódicas en el entorno familiar y laboral hicieron mella en Paco Peralta, quien el 4 de octubre de 1981, después del Campeonato de España disputado en Ibiza (6.º por equipos con Huelva), decidió retirarse del alto nivel competitivo para estar más tiempo con la familia y disfrutar de las vacaciones que hasta entonces había ocupado con concentraciones y competiciones.

Poseedor del distintivo internacional Estrella FITA 1200, a su jubilación se trasladó a la cercana Punta Umbría, donde sigue viviendo, y volvió a coger el arco y las flechas como mera diversión, sin intención competitiva. Asimismo, empezó a enseñar a pequeños y jóvenes en el Club Asirio de Huelva, del que se hizo socio. En invierno de 2016 colgó definitivamente el arco.

ANA PÉREZ CAMPOS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------------------|---|----------------------|------------------|
| 2016 Río de Janeiro | Gimnasia <i>Artística</i> | F | Concurso general | Puesto 36 |
| 2016 Río de Janeiro | Gimnasia <i>Artística</i> | F | Asimétricas | Puesto 55 |
| 2016 Río de Janeiro | Gimnasia <i>Artística</i> | F | Barra de equilibrios | Puesto 43 |
| 2016 Río de Janeiro | Gimnasia <i>Artística</i> | F | Salto | Puesto 61 |
| 2016 Río de Janeiro | Gimnasia <i>Artística</i> | F | Suelo | Puesto 55 |

Una gimnasta convencida de lo que está haciendo, que sabe que para llegar a su objetivo tiene que pasar por días de entrenamiento muy duros, y lo acepta y pide más. Inconformista. Así definió la seleccionadora nacional, Lucía Guisado, a la nueva perla de la gimnasia andaluza y española, cuando comenzó a conocerla a su llegada al Centro de Alto Rendimiento de Madrid. Una deportista que en menos de tres años discurrió de la retirada a estar en unos Juegos Olímpicos, una proeza que, en este deporte, constituye casi una imposibilidad.

Nacida el 14 de diciembre de 1997 en el Hospital Virgen del Rocío de Sevilla, hija de Florentino y Ana María, la benjamina de la familia Pérez Campos –su hermano Alberto es dos años mayor– tomó contacto con el deporte, como cualquier niña de su edad, en el colegio, el CEIP Isbilya del barrio de Sevilla Este en el que completó la enseñanza infantil y primaria.

En esa época, su primera actividad extraescolar fue el aprendizaje del baile de sevillanas hasta que la gimnasia se topó en su camino cuando contaba con seis años de edad, en el mes de mayo de 2004. Sucedió acompañando a sus padres al Complejo Deportivo Municipal de Hytasa para recoger al primogénito, que allí practicaba gimnasia artística masculina. Así, de una forma casual, de ver a las niñas ejecutar movimientos a través del cristal, surgió el impulso de imitarlas y la solicitud insistente a sus padres de que la inscribieran en la escuela del centro.

Efectuado el ingreso, en poco tiempo las aptitudes de Anita llamaron la atención de las entrenadoras Paqui Parejo y Guadalupe García, quienes propusieron que la pequeña pasase en la temporada 2004-2005 al grupo de competición, lo que implicaba entrenar tres horas diarias de lunes a viernes y el alta federativa como miembro del Club Deportivo Gimnástico Hytasa. Este nuevo escenario trajo consigo una larga primera época muy adversa, plagada de lesiones consecutivas –hasta cinco fracturas en ambos brazos– que apenas le dejaron competir. Solo pudo brillar en el Campeonato de Andalucía de 2006, en Bollulos Par del Condado (Huelva), donde se proclamó subcampeona en categoría benjamín y subió al podio en los cuatro aparatos (salto, asimétricas, barra y suelo).

Tras este éxito sobrevino en septiembre de 2006 la quinta lesión, que significó un punto de inflexión en su carrera deportiva. Pese a tener el brazo escayolado y no poder entrenar, su pasión por la gimnasia le hacía ir cada día a ver los entrenamientos para estar al lado de sus compañeras, un gesto que no pasó desapercibido para sus padres, quienes buscaron soluciones para prevenir más incidentes sin que abandonase la gimnasia, como personas de su entorno sugirieron. En alianza con el fisioterapeuta Rafael Castaño Torres y Paqui Parejo decidieron tenerla apartada de los aparatos todo un año, si bien siguiendo un programa específico de recuperación en el que no perdía el contacto con el entorno gimnástico, siendo auxiliada por un preparador físico, Fidel Gutiérrez Otegui, y la terapeuta Inmaculada Omeac, del Centro Andaluz de Medicina del Deporte.

En tales condiciones, en septiembre de 2007 regresó a los entrenamientos de una forma efectiva y no traumática, y en 2008 volvió a competir en el IV Trofeo Sevilla que organiza su club. Asimismo, fue seleccionada para representar a Andalucía en el Campeonato de España de Selecciones Autonómicas celebrado en Mallorca –su primera competición oficial nacional– y formó parte del equipo alevín del Hytasa en el Campeonato de España de Clubes llevado a cabo en junio en Mérida (puesto 4.º). Individualmente, concurrió en el mes de julio al Campeonato de España Individual, celebrado en Tafalla (Navarra), logrando la 17.ª posición en el concurso general alevín.

Habitual campeona de Andalucía en los años posteriores, la primera medalla nacional de Anita no llegó hasta la temporada 2012, cuando en el Campeonato de España Individual –en Valladolid– se adjudicó el bronce en salto dentro de la categoría 7 (vía olímpica), en cuyo concurso general terminó en el 5.º puesto. Este resultado y las gestiones de sus entrenadoras motivaron que Ana Pérez

comenzase a viajar a Madrid para ser controlada por el cuerpo técnico del equipo nacional. Esta supervisión, el enorme esfuerzo realizado y su actuación en el Nacional individual de 2013 –en Valencia– ya dentro de la categoría sénior (10.^a en la clasificación general) le ocasionaron la concesión de una beca para vivir en la Residencia Joaquín Blume de Madrid y entrenar en el CAR con los técnicos del equipo nacional. Un deseo y un sueño cumplidos, pero también una necesidad, pues, de no haberlo conseguido, el planteamiento de la retirada –al haber llegado al tope de su progresión en el entorno del Hytasa en Sevilla– era un hecho ya reflexionado.

Confirmada la beca el 27 de diciembre de 2013, Ana Pérez, con 16 años recién cumplidos, marchó a Madrid el 7 de enero de 2014 para empezar una nueva vida en la que todo giraba sobre el entrenamiento (42 horas a la semana) y los estudios (25) –causó baja en el IES V Centenario de Sevilla Este y alta en el IES Ortega y Gasset de Madrid–, una rutina que, lejos de los suyos, resultó muy dura en su primera temporada. “*Estoy a años luz de lo que hacen estas niñas del CAR*”, confesó a su padre.

No obstante, la dedicación, disciplina y tesón fueron las armas empleadas por Anita para superar las primeras dificultades y ganarse, contra todo pronóstico, una plaza para el Campeonato de Europa Absoluto de 2014, celebrado en Sofía (Bulgaria) del 12 al 18 de mayo, a la sazón, su debut con el equipo nacional y el comienzo de una trayectoria meteórica y ascendente en la que ninguna competición de nivel se le ha resistido.

Así, ha competido en tres ediciones del Campeonato del Mundo, con los siguientes resultados: 79.^a individual y 15.^a por equipos en Nanning 2014, 76.^a individual y 17.^a por equipos en Glasgow 2015 y 20.^a individual en Montreal 2017, donde por primera vez se clasificó para la final luego de ser decimocuarta en la calificación.

En el ámbito continental, ha asistido a dos ediciones del Campeonato de Europa de Gimnasia Artística Femenina y otras dos del Campeonato de Europa de Gimnasia Artística Individual. En el primer certamen, acabó 118.^a individual y 6.^a por equipos en Sofía 2014 y 18.^a individual y 10.^a por equipos en Berna 2016; en el segundo, concluyó en 14.^a posición en Montpellier 2015 y en 13.^a en Cluj 2017. Asimismo, participó en los Juegos Europeos de Bakú 2015, donde se clasificó 36.^a en la general individual y 12.^a por equipos.

En otras competiciones, cabe destacar la medalla de bronce en barra de equilibrio y la 7.^a plaza en salto en la Copa del Mundo de Cottbus 2015, el 7.^o puesto por equipos y el 10.^o individual en el Torneo de Gante 2015, la 4.^a posición por equipos y la 15.^a individual en la Copa Novara 2015, la 6.^a plaza individual en el Abierto Mexicano 2015 y el 4.^o puesto en el concurso general en la Copa del Mundo de Londres 2017.

Por último, en España, la sevillana se ha proclamado dos veces campeona nacional absoluta, en Cáceres 2015 –medalla de oro en suelo y salto y plata en barra de equilibrios– y Valladolid 2017 –oro en suelo y salto, y bronce en asimétricas y barra de equilibrios. En Guadalajara 2016, obtuvo la medalla de bronce general, a las que sumó dos oros (asimétricas y suelo) y una plata (salto) en aparatos.

Falta en esta glosa, obviamente, la presencia de la hispalense en los Juegos Olímpicos, logro que la consagra como parte importante de la historia del deporte andaluz y que devuelve a la actualidad a la gimnasia artística andaluza, ausente de las Olimpiadas desde la participación de Juan de la Casa en Moscú 1980.

No cabe duda de que fue un éxito bregado, por cuanto en el Mundial de 2015 el equipo español había perdido la clasificación olímpica colectiva –reservada a las 16 primeras formaciones– con un 17.^o puesto que, sin embargo, otorgaba una plaza en el concurso individual. Quedaba por decidir quién la ocuparía y para ello la federación designó como escenario el Preolímpico Mundial de Río de Janeiro, en abril de 2016, cuatro meses antes de los Juegos, y como aspirantes a las dos primeras clasificadas en el Campeonato de España del año anterior, esto es, Ana Pérez y la madrileña Paula Vargas, más la balear Claudia Colom. Lesionada Vargas, el mano a mano restante cayó del lado de la sevillana, quien terminó el preolímpico en 18.^a posición, por delante de Colom, y cumpliendo el requisito impuesto por la federación española de concluir entre las 24 primeras del torneo.

De esta forma, con la intención de “*disfrutar de los Juegos y la competición*” y el objetivo de entrar en la final de 24 gimnastas, Ana Pérez, con el apoyo de su familia desde la grada, debutó en las Olimpiadas el 7 de agosto de 2016 efectuando el ejercicio de suelo de la ronda de calificación en el Arena Olímpica de Río de Janeiro, sede de la gimnasia. Con una puntuación de 13.133 en suelo (55.^a), 13.633 en asimétricas (55.^a), 13.933 en salto (61.^a) y 13.600 en barra (43.^a), la andaluza sumó un global de 54.299 que la condujo a la 36.^a posición entre 61 gimnastas, a solo 1.034 de la italiana Vanessa Fe-

rrari, la última calificada para la final. *“Ha sido increíble estar en el mismo grupo de Catalina Ponor –tres veces campeona olímpica y una de las gimnastas a la que Ana más admira– y en general una experiencia inolvidable estar en los Juegos. Mejor de lo que me habían contado, de lo que había imaginado y de lo que había soñado”.*

Actualmente, Ana Pérez continúa viviendo y entrenando en la Blume de Madrid dando pasos de gigante hacia un futuro que tiene su horizonte en los Juegos Olímpicos de 2020.



JOSEFA PÉREZ CARMONA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|--------------|---|--------|--------------------|
| 🇦🇺 2000 Sídney | Halterofilia | F | 63 kg | 🇦🇺 Puesto 7 |

Considerada la mejor halterófila andaluza de todos los tiempos, con ocho medallas europeas absolutas en su haber, Pepi Pérez es además la única olímpica de Andalucía en este deporte cuyo estreno femenino en las Olimpiadas, acaecido en Sídney 2000, ella vivió en primera persona.

Nacida el 5 de enero de 1977 en Almería, hija de Antonio y Concepción y con un hermano menor, Alejandro, desde la infancia la práctica del deporte le resultó algo común. Comenzó entrenando y compitiendo en voleibol, deporte de gran arraigo en la ciudad almeriense, pero en 1987 terminó sufriendo a los encantos de la halterofilia, cuyo particular sonido de pesas al caer era banda sonora de su día a día, no en vano al lado de su casa, en el barrio del Quemadero, había un gimnasio –más bien cochera convertida en gimnasio. Así, con solo 10 años de edad, Pepi empezó a adquirir la técnica con un palo de fregona y, más tarde, con las barras y los discos propios de este deporte bajo la tutela de su entrenador Rafael Martín Viedma, santo y seña de la halterofilia almeriense.

A la diversión del principio pronto se le sumó el sacrificio y esfuerzo que requiere la preparación física, la mejora de la técnica y las marcas, pues nuestra protagonista, tras comprobar las satisfacciones que le ocasionaba esta disciplina, decidió comprometerse con el entrenamiento para probar hasta dónde podía llegar en la alta competición. Al lado de Rafael y representando al Club Halterofilia Almería, a partir de 1991 las satisfacciones al trabajo adquirieron forma de medallas en los campeonatos autonómicos y nacionales de categorías de promoción hasta que en 1994, con 17 años, la almeriense logró su primer título estatal absoluto dentro del II Campeonato de España Femenino, celebrado en Alcira (Valencia).

Hemos de significar –y el ordinal de la edición del torneo nacional así lo habrá revelado al lector– que estamos en los albores de la halterofilia femenina en España y que Pepi fue, sin duda, protagonista relevante de ese incipiente movimiento. Fijense que, a raíz de esta medalla de oro, nuestra biografiada fue incorporada a un grupo de elite que la Federación Española de Halterofilia formó para el desarrollo de la especialidad y la participación en los campeonatos internacionales venideros. El grupo trabajó en Madrid bajo un sistema de concentración permanente, con base residencial en la Blume de Madrid y con el Centro de Alto Rendimiento como lugar de entrenamiento, a las órdenes del cubano Gabriel González y Miguel Fernández.

Aquel grupo, compacto y familiar, que efectuó un trabajo muy duro, con sesiones dobles de entrenamiento a veces los siete días de la semana, estaba formado fundamentalmente por seis deportistas, todas en edad júnior –aunque competían en torneos absolutos–, tales eran las valencianas Estefanía Juan y Mónica Carrió, la sevillana Rebeca Sires, la asturiana Emilia Fernández, la donostiarra Lourdes Gorostegui y la almeriense Josefa Pérez.

Ese cambio drástico de vida, alejada de su familia, entorno y compañeros del gimnasio de Almería, fue una prueba exigente para Pepi, quien, pese a todo, supo sobrellevar esta carga connatural al deporte de alto rendimiento y sacar el máximo provecho a las enseñanzas de los técnicos nacionales para, ya en 1995, demostrar la valía que atesoraba. Así, esa temporada, logró su primer gran éxito deportivo internacional: la medalla de bronce en arrancada (72,5 kilos) y el cuarto puesto en dos tiempos (90,0) y total olímpico (162,5) en la categoría de 59 kg dentro de la primera edición del Campeonato del Mundo Júnior, llevado a cabo en Varsovia (Polonia). Ese año, además, con solo 18 años, debutó en el Europeo absoluto, Beersheba (Israel).

A partir de aquí, Josefa Pérez fue creciendo como deportista, consolidando su posición en los

campeonatos universales y continentales, ganando medallas en estos últimos –algunas tan queridas como las logradas en el Centro Deportivo San Pablo de Sevilla en 1997–, hasta lograr una de las deseadas –y reducidas, solo nueve– plazas para viajar a los primeros Juegos Olímpicos de la halterofilia femenina mundial.

El hilo conductor de seis años de entrega total al deporte llegaba a su fin ese día 19 de septiembre de 2000 que saltó a la pista del Centro de Convenciones de Sídney para competir en la categoría del peso medio (63 kg), con el doble premio de conquistar un diploma merced a la 7.ª posición alcanzada al final del concurso, con un total de 187,5 kilos, resultante de levantar 85 kilos en arrancada y 102,5 kilos en dos tiempos. Quedó a 55 kilos de la campeona, la china Chen Xiaomin, que con 242,5 kilos batió el récord del mundo.

Tras estos Juegos, Josefa Pérez decidió continuar en el alto nivel deportivo en busca de una segunda participación olímpica, en Atenas 2004, si bien afrontó este nuevo ciclo olímpico ya en Almería, junto a los suyos y con Rafael Martín como entrenador y consejero en el CH Almería. En este período, nuestra protagonista mantuvo ciertamente un notable nivel competitivo, con una presencia más que solvente en mundiales y europeos, y revalidando cada año “su” título de campeona de España. No obstante, el desgaste de tantas campañas y la exigencia intrínseca de la halterofilia le condujeron a tomar la decisión de retirarse después del Campeonato de España de 2003, a los 26 años, con un palmarés hasta la fecha inigualado. *“Pese a solo faltar un año para los siguientes Juegos, era mi momento de irme”*, manifiesta.

Sin rival en España, fue campeona nacional absoluta de forma consecutiva de 1994 a 2003, para un total de 10 títulos: en la categoría de 54 kg en Alcira 1994; en la categoría de 59 kg en Gandía 1995, Tenerife 1996 y Madrid 1997; en la categoría de 69 kg en Corcubión 1998, Cabaña de Bergantiños 1999, Huelva 2000, Ferrol 2001 y Valencia 2002; y en la categoría de 75 kg en La Coruña 2003.

En el ámbito internacional, la almeriense compitió en las seis ediciones del Campeonato del Mundo absoluto celebradas de 1996 a 2002, curiosamente debutando y despidiéndose en la misma ciudad, la capital de Polonia. Asistió a Varsovia 1996 (5.ª en 59 kg, con un total de 175,0), Chiang Mai 1997 (9.ª, 59 kg, 180,0), Lahti 1998 (6.ª, 63 kg, 192,5), Atenas 1999 (10.ª, 63 kg, 197,5), Antalya 2001 (14.ª, 63 kg, 185,0) y Varsovia 2002 (11.ª, 75 kg, 190,0).

Por su parte, Pepi fue seleccionada para nueve campeonatos de Europa absolutos desde 1994 a 2003, habiendo dejado de asistir únicamente a la edición de 2002. Estuvo presente en Roma 1994 (7.ª, 54 kg, 150,0), Beersheba 1995 (5.ª, 59 kg, 165,0), Praga 1996 (5.ª, 59 kg, 172,5), Sevilla 1997 (medalla de plata, 59 kg, 182,5), Riesa 1998 (medalla de bronce, 63 kg, 190,0), La Coruña 1999 (4.ª, 63 kg, 202,5), Sofía 2000 (medalla de plata, 63 kg, 190,0), Trencin 2001 (11.ª, 63 kg, 187,5) y Loutraki 2003 (9.ª, 69 kg, 197,5). A estos resultados en el total olímpico, añadir tres medallas de plata (dos tiempos en 1997 y arrancada y dos tiempos en 2000) y otras dos medallas de bronce (arrancada en 1997 y 1998).

Hay que advertir que en las tablas históricas de resultados de los europeos la andaluza sigue apareciendo como tercera clasificada en la edición de 1997, en Sevilla, amén de cuarta en arrancada y también tercera en dos tiempos. Así concluyó la competición y se entregaron las medallas en el podio instalado en el Palacio de los Deportes de San Pablo, si bien cuatro meses después el positivo de la vencedora, la turca Kabadayi Fatima, hizo que la clasificación se modificase en un puesto, circunstancia que a posteriori no ha sido recogida en los distintos registros. Por último, Pepi también participó en los Juegos Mediterráneos de Túnez 2001 –en los que no cuenta el total–, donde se hizo con las medallas de bronce de arrancada (87,5) y dos tiempos (105,0) en la categoría de 63 kg.

Años después de la retirada y por apetencia y divertimento, Josefa Pérez, quien se había mantenido en unos niveles de forma más que aceptables, quiso volver a competir y con 33 años volvió a reverdecer laureles en el Campeonato de España celebrado en julio de 2010 en La Coruña, donde se aupó a la 4.ª posición (159) en 63 kg y conquistó la medalla de bronce en arrancada.

Tras cinco años de una nueva desvinculación, la llamada de las halteras volvió a ser escuchada en 2016 por nuestra protagonista, animada por el también levantador José Luis Muñoz Fuentes. Junto a él, volvió a los entrenamientos en el viejo CH Almería y, con solo un mes de preparación, se presentó, otra vez, en el Campeonato de España absoluto disputado en Madrid en el mes de junio. Cuarta clasificada en 63 kg, con un total de 160 kilos, este resultado le animó a seguir en la brecha y en octubre optó al Campeonato del Mundo Máster, en Heinsheim (Alemania), concluyendo en el 2.º puesto tanto en la categoría de 58 kg, dentro de su grupo de edad (35 a 39 años), con un total de 158 kilos, como en la general del torneo con todas las edades en liza, con 252 puntos.

Actualmente, Pepi, quien en 2000 recibió el Premio Andalucía de los Deportes– sigue levantando en el seno de un nuevo club de halterofilia que ha impulsado junto a José Luis Muñoz dentro del gimnasio Elite Training, el Elite Training Halt. Asimismo, gracias a sus estudios de auxiliar técnico de enfermería, continúa trabajando en la asociación para personas con discapacidad que le abrió sus puertas tras la retirada en 2003, Asprodesa, en cuyo centro ocupacional traslada cada día su generosidad, amabilidad y alegría.



JOSÉ MANUEL PINILLO ANTOLÍN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|----------|---|-------------|------------------|
| 1924 París | Natación | M | 100 libre | Puesto 29 |
| 1924 París | Natación | M | 4x200 libre | Puesto 13 |

El primer nadador andaluz en alcanzar el privilegio de concursar en unos Juegos Olímpicos fue este sevillano nacido en la calle de las Sierpes el 8 de marzo de 1902 y cuya infancia transcurrió en Cádiz, ciudad desde la que su familia se trasladó a Barcelona de modo definitivo siendo él muy joven.

En la capital barcelonesa, donde permanecería el resto de su vida, José conoció la natación, deporte y entorno en el que se convirtió en todo un personaje por la calidad de sus marcas, su carisma y compromiso y labor desarrollada –primero como nadador y luego como técnico– en el seno del club donde creció, que no fue otro que el Club Natación Barcelona, la entidad decana de la natación española, constituida en 1907.

Pepe, como se le llamaba, junto a otros jóvenes de edad parecida, fue curtiéndose en las pruebas sociales que el club organizaba y también en aquellas pocas tuteladas por la recién creada federación catalana (1921) y que tenían como escenario playas y muelles o la piscina del CN Sabadell, allí donde se habían preparado los españoles que participaron por primera vez en natación en unos Juegos Olímpicos, los de Amberes 1920. Esta situación, sin embargo, cambió cuando en 1923 el Club Natación Barcelona (CNB) inauguró su piscina cubierta de la Escollera, que desde ese momento se convirtió en el epicentro de la natación barcelonesa, catalana y española.

Hay que indicar que el contexto natatorio competitivo estatal de la época era bien pobre y se articulaba básicamente en los llamados festivales de natación que se organizaban por distintos puntos de la geografía española en los espacios acuáticos habilitados, como era el caso de los festivales de Santander –que se hacían en el puerto–, las competiciones sociales del Club Deportivo Bilbao –en el río Abra– o las del CD Fortuna, en el muelle del puerto donostiarra. Los primeros campeonatos de Cataluña (1918) se desarrollaron en el varadero del puerto de Barcelona, en tanto que en el propio puerto se llevó a cabo la Copa Nadal desde 1908 y la propia Travesía del Puerto desde 1926. La Copa de Navidad –instaurada en 1907– fue organizada por el CNB en el mar hasta tener la piscina.

Asimismo, hay que indicar que la Federación Española de Natación Amateur (FENA) fue constituida en 1920 por impulso del marsellés Bernardo Picornell, cofundador del CNB junto a Manuel Solé, propietario del Gimnasio Solé de Montjuich. Los campeonatos de España de natación celebraron su primera edición en 1907, organizados por dicho gimnasio y teniendo como escenario el puerto de Barcelona. Posteriormente, de 1908 a 1921 fueron organizados consecutivamente por el Club Natación Barcelona, sobre todo en el puerto, aunque dos años se concentraron en el varadero y uno en la playa. En 1922 se llevaron a cabo por primera vez fuera de Barcelona: el Club Natación Alicante los efectuó en el puerto alicantino. A continuación, tuvieron lugar en el puerto de Gijón, dársena de San Sebastián, muelle de Arriluce en Guecho y definitivamente en 1926 retornaron a Barcelona para disputarse, por vez primera, en una piscina, que no fue otra que la Escollera.

Estas fueron las condiciones y circunstancias que disfrutó y sufrió nuestro andaluz José Manuel Pinillo para progresar en su empeño deportivo de nadar y nadar cada vez más rápido. Bajo la tutela técnica de Rómulo Bosch y el dirigente Picornell, Pepe, del que recuerdan su carácter alegre y benevolente y gran fortaleza física, se convirtió en un excelente nadador de velocidad y un magnífico estilista del nado libre, a pesar de sus problemas e irregularidades en las salidas y virajes. El “*nadador ultra relámpago*”, como lo definió un periodista local.

En el XVI Campeonato de España celebrado del 22 al 25 de julio de 1922 en Alicante, Pinillo efec-

tuó su presentación pública a nivel estatal conquistando a sus 20 años los primeros de los siete títulos nacionales que atesoró a lo largo de carrera deportiva. Ganó los 100 metros libre con un tiempo de 1:16.6 y la prueba de relevos 5x50 libre con sus compañeros del CNB Fábregas, Trueta, Peredejordi y Gibert, batiendo el récord de España con 2:47.4. En la edición de 1923, organizada por el CN Gijón, cayeron otras dos medallas de oro para el sevillano, ambas en pruebas colectivas: 5x50 libre (junto a Tusell, Berdemás, Peredejordi y Bretos) y 4x200 libre (con Berdemás, Bretos y Peredejordi). Devenido en nadador de postín y de gran popularidad, José Manuel entró de lleno en la órbita de seleccionables para las Olimpiadas de 1924.

La reflexión sobre la aventura española en el torneo de natación de los Juegos de Amberes 1920 había deparado en los círculos natatorios la conclusión de que una competición de tan altísimo nivel no se podía preparar de cualquier forma y que era necesario comenzar una preparación específica con la antelación suficiente, aun siendo conscientes de que el papel de los nadadores españoles, debido al retraso del país en materia deportiva, no sería muy halagüeño. Por tal motivo, la FENA contrató en 1923 a un técnico con conocimientos y experiencia suficientes para planificar y preparar la participación en París 1924, el entrenador belga Felicien Courbet, ex plusmarquista mundial de braza y quien, en su lista de seleccionables, incluyó a Pinillo.

En abril de 1924, a tres meses de los Juegos, la preparación entró en una fase de gran actividad, concentrada en la piscina de la Escollera por acuerdo entre la FENA y el CNB, con los llamados entrenos oficiales pre-olímpicos bajo la dirección de Courbet, lo cual provocó necesariamente un estricto calendario de uso de la piscina para que esta pudiese albergar la actividad de los deportistas de elite –había nadadores, waterpolistas y saltadores– y las propias del club. Como curiosidad, indicar que los entrenamientos se llevaron a cabo todos los días laborables de 7 a 9 de la noche y, en concreto, Pinillo pudo hacerlo los lunes y viernes, como seleccionable en 100 libre, y los miércoles, con sus nueve compañeros del relevo 4x200 libre.

Esta preparación, más exhaustiva y rigurosa, estimuló a los nadadores y, en los meses precedentes a la partida hacia París, se batieron en el vaso de la piscina barcelonesa algunos récords nacionales, destacando Pinillo, quien se apuntó los de 100 y 200 libre, con tiempos de 1:10.2 y 2:47.8, llevados a cabo el 18 de mayo y 17 de junio, respectivamente. No obstante, hay que indicar que la Escollera era una piscina de 33,33 metros de longitud y de agua salada, lo que favorecía a los nadadores aun a sabiendas de que en París se encontrarían con una piscina de 50 metros y agua dulce.

Aquellas plusmarcas terminaron de convencer al seleccionador nacional y José Manuel Pinillo, a sus 22 años, compuso la expedición española que compitió en la piscina de Tourelles dentro de los Juegos de la VIII Olimpiada de París 1924.

En el vaso parisino, donde se estrenaban corcheras para separar las calles, el andaluz debutó el 18 de julio en la prueba de relevos 4x200 metros junto al madrileño Pedro Méndez y los catalanes Ramón Berdemás y Julio Peredejordi. El cuarteto no logró pasar a la final de seis al quedar clasificado 4.º en la primera serie de la primera ronda con el peor tiempo (12:21.2) de los 13 equipos participantes. Estados Unidos venció con 9:53.4.

Al día siguiente, Pinillo fue igualmente eliminado en las series de 100 metros libre al ser 5.º y último en la quinta carrera, con un tiempo de 1:14.2. El mejor de los 30 competidores fue el futuro Tarzán en las pantallas de cine, Johnny Weissmuller, quien firmó 59 segundos exactos en la final.

Al regreso de París, el andaluz y sus compañeros de club participaron en un festival post-Juegos organizado por el CN Barcelona con la presencia del equipo olímpico húngaro. Asimismo, el 15 de agosto, el sevillano hizo suyo un nuevo récord de España, el de 50 libre, al marcar 30 segundos exactos en Barcelona.

Excepción hecha de la participación olímpica, el gran momento de Pepe Pinillo correspondió a la temporada de 1925. En los campeonatos de España de Guecho (Vizcaya) se alzó con sus tres últimas medallas de oro: 100 libre (1:09.4), 400 libre (6:18.8) y relevo 4x200 libre, en compañía de Farrés, Basté y Berdemás. Igualmente se impuso por primera y única vez en la Copa de Navidad –con récord de la prueba (2:48.3)–, por segunda ocasión en el Gran Premio de Pascua –campeón en 1924– y continuó siendo el hombre récord de la natación española mejorando marcas y/o haciéndose con nuevas en los “*intentos de récord*” que se organizaban y anunciaban en su club y que tanta expectación social despertaban.

Como resumen, destacar que el nadador hispalense batió 25 récords de España, 11 en pruebas individuales y 14 en relevos, todos ellos en Barcelona salvo los que se indiquen. En 50 libre, cinco veces, desde el 30.0 (15-8-1924) al 28.8 (19-8-1928). En 100 libre, tres veces, desde el 1:10.2 (18-5-

1924) al 1:07.4 (25-7-1925, Tarragona). En 200 libre, batió el récord (2:47.8) el 17 de junio de 1924 y lo mejoró (2:46.2) el 11 de junio de 1925. En 300 libre, lo batió (4:26.0) una sola vez, el 19 de septiembre de 1925.

En pruebas colectivas, participó en cinco récords de 4x50 estilos haciendo la posta libre, comenzando con 2:34.8 el 25 de julio de 1925 y dejándolo en 2:22.0 el 25 diciembre de 1927, junto a Brull, Castro y Vila-Mayans. En la exótica prueba de 5x50 libre batió en ocho ocasiones el tope nacional con sus compañeros del CN Barcelona –empezando el 22 de julio de 1922 en Alicante (2:47.4)– y definitivamente lo mejoró una novena y última vez el 7 de mayo de 1932 cuando marcó 2:23.6 como integrante del equipo nacional, formado por Miquel, González, Sabata, Parés y Pinillo, durante el IV Match Francia-España celebrado en la piscina del CN Barcelona.

Esta fue la tercera y última internacionalidad de Pinillo –a sumar a las dos zambullidas olímpicas–, quien no optó a las plazas del relevo 4x200 libre que España envió, como única representación, a los Juegos Olímpicos de Ámsterdam 1928. Por entonces nuestro biografiado, que no se presentó a las pruebas de cronometraje que el Comité Olímpico Español llegó a cabo en la piscina del asilo de Barcelona en el mes de julio, ya compatibilizaba el deporte con la profesión de agente en la casa Chevrolet de Barcelona.

Por cierto, ese año de 1928, Pepe Pinillo fue protagonista involuntario de otra noticia, fruto de un macabro bromista y de un periodista de *El Noticiero Universal* que no verificó convenientemente la información, pues en este diario se publicó en marzo que el nadador había fallecido, lo cual produjo un gran revuelo en la ciudad.

Retomando el relato estrictamente deportivo, luego de su comparecencia con el equipo nacional en la primavera de 1932, el andaluz cerró el año el 9 de noviembre participando –medalla de bronce en 50 libre, con un tiempo de 29.6– en los festivales de natación conmemorativos del XXV aniversario del Club Natación Barcelona, un encuentro que contó con la presencia de competidores de Portugal, Alemania, Francia, Checoslovaquia, Austria, Italia y España y que, debido al nivel de los mismos, *El Heraldo de Madrid* lo calificó entonces como “uno de los acontecimientos deportivos más trascendentales de cuantos hayan tenido lugar jamás en España”.

Muy posiblemente José Manuel Pinillo se retiró de la práctica activa de la natación en 1933 para comenzar una nueva etapa como entrenador del CN Barcelona de forma unívoca, pues ya había conjugado anteriormente el doble rol de técnico y deportista. Pepe asumió el cargo de “coentrenador”, ya que compartió galones con el prestigioso técnico suizo Ernesto Speisegger, y se mantuvo en “su” casa del CNB hasta marzo de 1935, cuando la entidad catalana le tributó un homenaje de despedida, pues había tomado la decisión de marchar al extranjero. No obstante, tales planes nunca se llevaron a efecto ya que recibió una oferta por parte del CN Las Arenas valenciano para ser su entrenador titular, coincidiendo que en septiembre de ese año este club organizaba por primera vez el Campeonato de España, en su flamante nueva piscina de 50 metros. Aceptado el ofrecimiento, en mayo de 1935 Pinillo mudó a Valencia para asumir sus nuevas responsabilidades, en las que se mantuvo hasta el estallido de la Guerra Civil en julio de 1936.

Concluida la contienda, el deporte español se reactivó con lentitud y de forma desigual. En concreto, la natación catalana, otrora puntera en el concierto nacional, sufrió un notable declive que motivó a Pepe Pinillo a volver al deporte para contribuir al necesario auge. Así, cuando en agosto de 1943 el CN Cataluña se hizo cargo de la gestión de la piscina pública de la Travesera, en el Barrio de Gracia, y se antojó imprescindible la figura de un director técnico para la planificación de la nueva actividad que iba a desarrollarse en la instalación, el elegido para ello fue Pepe Pinillo.

Nuestro andaluz, ahora entrenador, ayudó, sin duda, al crecimiento de este club, a la composición de su personalidad y a la formación de nuevos valores de la natación. Se decía de él que era un entrenador que sabía atraerse a los nadadores, con carisma y simpatía.

Tras luengos años en el CN Cataluña, Pinillo recaló en los años 60 en el CN Pueblo Nuevo, también en Barcelona, ciudad en la que murió el 8 de septiembre de 1968, a la edad de 66 años.



JOSÉ PRIETO ESCASO

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------------|---------------|---|------------|------------------|
| 🏆 1984 Los Ángeles | Tiro con arco | M | Individual | Puesto 43 |

Lo suyo, desde que empezase en el tiro con arco a los 29 años –la misma edad que su paisano, amigo y olímpico precursor Paco Peralta–, fue la búsqueda de una clasificación olímpica que logró al tercer intento, en 1984, luego de haberse quedado a las puertas en las dos Olimpiadas precedentes.

Nacido el 24 de abril de 1946 en Huelva, jugó y practicó deporte como cualquier chaval de su época habitualmente en la calle, de manera singular el fútbol, pero también fue un gran aficionado al remo hasta una edad bastante avanzada. Todas ellas disciplinas muy distintas a la que conoció un buen día de 1975 de forma casual y a través de unos amigos practicantes, como fue el tiro con arco, que desde principios de la década de los 70 estaba adquiriendo un gran empuje en la ciudad onubense. Aquel tensar y tirar llamó la atención de nuestro protagonista quien no dudó en sumarse con arrojo a aquel movimiento arquero de Huelva tan entusiasta, novedoso y dinámico.

Tanto que, en pocos meses de práctica y todo ello dentro del año 1975, Pepe Prieto pasó de aprender mediante la observación y de manera totalmente autodidacta a darse de alta en la recién creada Federación Onubense de Tiro con Arco (1974) y de debutar en torneos locales a alcanzar las puntuaciones necesarias para ascender a la 2.ª categoría primero y más tarde en la 1.ª categoría en el Torneo Enrique Tarragó. Gracias a ello, se ganó el derecho a participar en el Campeonato de España absoluto al aire libre de 1976, en su ciudad de Huelva, donde nuestro arquero ganó la medalla de bronce individual en la disciplina olímpica de recurvo y la medalla de oro por equipos, junto a sus amigos Paco Peralta y Pepe Saavedra.

Tales logros le ocasionaron el ingreso en el grupo de alta competición de la federación española y el derecho a participar en el Campeonato de Europa que ese mismo año tuvo lugar en Copenhague (Dinamarca) y donde buscó con ahínco la puntuación exigida por el Comité Olímpico Español para participar en los Juegos de Montreal 1976. Su clasificación fue discreta (40.º) y la puntuación insuficiente, como la de todos los arqueros españoles, de forma que ningún representante nacional acudió a Canadá.

No obstante lo anterior, no había la menor duda de que Pepe Prieto, con poco más de un año de práctica, había alcanzado un nivel elevado que le permitía albergar esperanzas de éxito en muchas competiciones nacionales e incluso internacionales. Como muestra, en el cierre de esa temporada, acudió el Torneo de Marrakech, en Marruecos, y firmó la 5.ª posición individual y la 2.ª por equipos.

En 1977, más y mejor. En febrero ganó en el Campo Costa de la Luz de Huelva –actual Campo de Tiro José Sánchez y donde se concentraba la actividad de la federación onubense– el Torneo Saludes in Memoriam con una marca de 1.200 puntos que le otorgaba el galardón Estrella FITA 1200, convirtiéndose en el 4.º español de la historia en alcanzar este nivel. Luego, en mayo se proclamó primer campeón andaluz absoluto tanto en la prueba individual (1.103 puntos) como en la colectiva –con Huelva– en la edición inaugural del Campeonato de Andalucía celebrada en Jerez de la Frontera. Más tarde, consiguió la medalla de plata individual –y también por equipos– en el Campeonato de España al aire libre, en Gijón, lo que le valió a Pepe para volver de pleno derecho el equipo nacional en el comienzo del nuevo ciclo olímpico.

Representando a España, participó en 1977 en el Torneo de las Naciones, en Ginebra (Suiza) –5.º clasificado y récord de España en la distancia de 50 metros–, y en el Torneo Ambrosiano, en Milán (Italia), que concluyó 28.º. Asimismo, en 1978, hizo lo propio en el torneo de Lodz (Polonia), de nuevo en el Ambrosiano (47.º individual y 5.º por equipos) y, por segunda vez, en el Campeonato de Europa, en Stoneleigh (Reino Unido).

Campeón de España en sala en 1978, en Santander, en 1979 se alzó con la medalla de bronce individual y la de plata por equipos en el Nacional al aire libre llevado a cabo en el mes de junio en Zaragoza, si bien la actividad más importante para Prieto se desarrolló en el calendario internacional habida cuenta la inminencia de una nueva Olimpiada.

Así, esta campaña de 1979 asistió por primera y única vez a dos grandes acontecimientos, como fueron el Campeonato del Mundo, en julio, y los Juegos Mediterráneos, en septiembre. En los primeros,

oficiados en Berlín (Alemania Federal), cayó hasta el puesto 72.º con una pobre marca de 2.149 puntos en la prueba individual, mientras que por equipos terminó 21.º (de 23 naciones) en compañía del onubense José Saavedra, el sevillano Manuel Lloreda y el asturiano Arturo Lorenzo. En los segundos, desarrollados en Split (Yugoslavia), se aupó a la 7.ª posición en la prueba individual con una marca de 2.337 puntos, por los 2.432 del campeón, el italiano Spigarelli. En ambos casos, la competición se efectuó a doble serie FITA.

Miembro del equipo nacional, nuestro biografiado encaró el año 1980 con toda la ilusión por estar en los Juegos Olímpicos de Moscú y, lo que es más importante, con un buen estado de forma que demostró en la tirada organizada en febrero en Madrid como preparación del conjunto nacional, superando los 1.200 puntos en un round FITA, al igual que su paisano Paco Peralta y el sevillano Lloreda, este con 1.225 puntos, a uno del récord nacional. A posteriori, Prieto mantuvo un buen nivel en torneos como el de Havre (Francia) o el Casco de Oro de Ginebra, aunque sin conseguir la puntuación exigida por los federativos españoles (1.230) para viajar a los Juegos, cosa que sí hizo el también onubense Paco Peralta. A última hora y en la pugna por el segundo pasaporte olímpico, le desbancó el joven ovetense Antonio Vázquez Megido.

Serío revés para el andaluz, quien, pese a todo, en el Campeonato de España al aire libre celebrado en Sevilla después los Juegos, el 25 de septiembre, confirmó que, como afirmaba su amigo Peralta, era el mejor arquero del país al proclamarse campeón nacional individual con 1.225 puntos, homologados como la segunda mejor marca nacional de todos los tiempos. También ganó la medalla de bronce por equipos. Así las cosas, José Prieto se mantuvo fiel a sus propósitos y puso el punto de mira en los Juegos de Los Ángeles 1984.

El arranque del nuevo ciclo olímpico fue muy moderado –7.º en el Nacional al aire libre, en Ibiza, y medalla de plata en el Nacional de campo, en Alcalá de Henares (Madrid), ambos en 1981–, aunque a partir de 1983 todo adquirió un ritmo frenético.

A principios de ese año, la Federación Española de Tiro con Arco creó una concentración permanente en la Residencia Blume de Madrid formada por veinte arqueros escogidos que, a las órdenes del técnico italiano Codispoti, debían preparar específicamente el asalto a los Juegos Olímpicos, con una primera criba que dejaría dicho grupo en nueve componentes al final de esa temporada. Al principio, Pepe Prieto se integró en la concentración, pero el trabajo, la exigencia de estar en Madrid y discrepancias con el método le motivaron a llevar una preparación particular en Huelva, asesorado por el técnico Juan Antonio Tirado y en las instalaciones de la Ciudad Deportiva, con visitas puntuales a Madrid para llevar a cabo controles. Todo ello con la tranquilidad de saber que la no pertenencia al grupo no suponía impedimento para aspirar a los Juegos si cumplía los requisitos, esto es, obtener una puntuación de 1.250 que el propio Prieto consideraba una "*mínima escandalosa*".

En tales condiciones, Prieto ofreció su mejor cara en los años 1983 y 1984, en los que, casi sin competir en el extranjero –en 1984 lo hizo solo en el calendario doméstico–, firmó actuaciones como la 4.ª plaza en el Campeonato de España al aire libre de 1984, la medalla de oro en el Nacional de sala de 1984, en Madrid, y las medallas de oro y bronce en los nacionales de campo de 1983 y 1984, en Linares (Jaén) y Elda (Alicante), respectivamente. Igualmente batió en tres ocasiones la plusmarca nacional de 30 metros y en cuatro la de 50 metros.

Pero por encima de todo elevó su marca personal y batió el récord de España en *round* FITA dos veces, primero con 1.238 puntos (1983) y, en enero de 1984, con 1.253, tres puntos por encima de la mínima exigida por la federación para estar en Los Ángeles, barrera que unos meses después también superó el barcelonés Manuel Rubio. De esta forma, el 8 de agosto de 1984, en la sede olímpica de El Dorado Park, en Long Beach, Pepe Prieto cumplía el sueño de su madurez cuando empezó a tensar aquellos arcos de madera en su Huelva natal: participar en los Juegos. Tras dos días de competición, el andaluz sumó 2.341 puntos (1.167+1.174), los cuales le llevaron a la 47.ª plaza (entre 61 competidores), a 275 del ganador, el americano Darrel Pace.

La consecución del objetivo no implicó la retirada del gran arquero andaluz, quien en los años posteriores continuó en activo, si bien centrado en la especialidad de campo, en la que encadenó cinco títulos nacionales absolutos (1985, 1986, 1987, 1988 y 1989) y amplió el número de internacionalidades mediante la asistencia al Campeonato del Mundo de 1988, en Bolzano (Italia). En 1989, se proclamó campeón de Andalucía en la modalidad olímpica aún con una puntuación de nivel: 1.226.

En 1991, a los 45 años, decidió retirarse del tiro con arco de rendimiento, aunque sigue vinculado a él como observador, asesor y comentarista en diferentes medios de comunicación hasta pasados los Juegos de Barcelona 1992.



En la vida “civil”, Pepe Prieto se ha dedicado profesionalmente a la construcción y de manera particular a la decoración de interiores, sin dejar de lado actividades de entretenimiento y escape de lo cotidiano, cuales son la vela recreativa y la pintura. El onubense, residente en Mazagón y fuertemente implicado en el desarrollo de esta localidad costera, pinta desde 1997 retratos a carboncillo de personas representativas de esta bonita playa y que expone en el bar que regenta. En 2012, mostró sus trabajos en la sala multifuncional de esta mancomunidad dentro de una exposición titulada *Mazagón, su gente*. Asimismo, se sintió atraído por la política y fue candidato a la alcaldía de Huelva en las elecciones municipales de 1987 por el Partido Democrático Popular.

MARÍA DOLORES PULIDO FERNÁNDEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|---------|------------------|
| 2004 Atenas | Atletismo | F | Maratón | Puesto 37 |

Menorquina de nacimiento –vino al mundo en Mahón el 1 de octubre de 1974–, al mes de nacer Lola, debido a un nuevo traslado laboral de su padre, ya vivía junto a su hermana gemela Teresa en Mancha Real (Jaén), localidad serrana de la que es originaria su familia y donde crecería, estudiaría, viviría y conocería, como Teresa, el atletismo, disciplina en la que se convirtió en atleta de primer nivel cuando mudó a La Zubia para estudiar en la Universidad de Granada. Todos ellos, fortísimos vínculos vitales con Andalucía a los que nuestra protagonista suma el sentirse plenamente jiennense y andaluz.

Como cualquier chica de su edad, Lola se familiarizó con el deporte en la escuela, concretamente en el Colegio Público Sixto Sigler de Mancha Real, donde tocó prácticamente todos los deportes posibles en su entorno dentro de la asignatura de Educación Física. Con 13 años, formaba parte del equipo de voleibol del centro pero, como ella afirma, necesitaba algo más de movimiento y, por ello, un día empezó a correr.

Aquella disposición se vio refrendada ya en el Instituto Sierra Mágina cuando su profesora de Educación Física, Noly, quedó estupefacta ante sus dotes para la carrera al batir en una prueba de 1.000 metros a todos los chicos de la clase. La propia profesora le sugirió que buscara un club para encauzar aquel potencial, pero la propuesta se topó con la realidad local de la falta de medios y de lugares para entrenar, ya que incluso le cerraban el polideportivo. No obstante, el deseo de correr de Lola y de su hermana Teresa eran tales que las gemelas buscaban caminos para hacer entrenamientos personales, según su propio criterio.

Fue a partir de 1991 cuando nuestra menuda (1,60 metros de estatura) y delgadísima corredora (apenas 41 kilos de peso) –fondista vocacional y física– encontró la planificación y dirección que anhelaba al marchar a Granada para llevar a cabo los estudios universitarios de Farmacia –que abandonó– y, más tarde, Magisterio en la especialidad de Educación Física –diplomatura que sí obtuvo. Allí, en la capital nazarí, Lola formalizó su primera licencia federativa, causando alta en el Club de Atletismo Caja de Jaén, y pasó a la tutela técnica del zubiense Antonio Molina Vargas, hermano del olímpico Enrique Molina y cuya entrega, entusiasmo, confianza y rigor determinaron por completo el futuro atlético de nuestra biografiada.

Pese a todo, el acceso de Lola a la elite se hizo esperar y hasta la temporada de 1999, con 25 años y en las filas del CA Chapín de Jerez de la Frontera, no apareció en el ranking anual español, concretamente en la distancia de 5.000 metros, si bien su verdadera presentación se produjo en 2000 cuando logró el 19.º mejor tiempo de la temporada en 5.000 (16:33.35) y el 20.º en 10.000 (33:37.37), mientras en campo a través destacaba en pruebas internacionales como las de Elgoibar, Alcobendas o San Sebastián.

En plena progresión, al año siguiente (2001), en las filas del CD Universidad de Santiago de Compostela –donde coincidió con su hermana–, acabó 9.ª del año en 5.000 (16:01.59), 5.ª en 10.000 (33:28.15) y debutó en la media maratón (1:13:03). Asimismo, efectuó la temporada invernal de campo a través, en la que se hizo con la medalla de bronce en el Campeonato de España absoluto, en El Burgo (Pontevedra), y representó por primera vez a España en el Campeonato del Mundo de *cross*, en Ostende (Bélgica), donde concluyó 60.ª en la prueba larga.

Afectada por un caso de dopaje ese mismo año de 2001 –dio positivo por el anabolizante nor-

androsterona– y aunque la atleta negó haber consumido sustancias ilegales y culpó del positivo a un medicamento prescrito, sufrió dos años de sanción que la jiennense dejó atrás firmando una formidable campaña 2004.

Sin tiempo que perder y recuperando el tiempo perdido, valga el juego de palabras, participó en el Campeonato de Europa de Campo a Través –52.^a en Heringsdorf (Alemania)– y, con vistas a preparar la temporada en pista en los 10.000 metros, el 28 de marzo participó en la Media Maratón Azcoitia-Azpeitia, efectuando, para sorpresa suya, la segunda mejor marca española de todos los tiempos en esta distancia –actual tercera–, con un tiempo de 1:10:22, a solo 28 segundos del récord nacional de Rocío Ríos (1997).

Esta marca deparó que su entrenador, Antonio Molina, le propusiese intentar el asalto a la mínima olímpica que exigía la federación española para estar en la prueba de maratón de los Juegos de Atenas 2004 (2:37:00). Una quimera, algo que ni siquiera pasaba por los planes de Pulido, quien, con solo tres semanas de preparación, el 25 de abril se presentó en la primera maratón de su vida, la Maratona Sant'Antonio de Padua (Italia), y logró la medalla de bronce deteniendo el reloj en 2:36:44. El objetivo (inalcanzable) se había conseguido.

Así, el 22 de agosto de 2004, la jiennense-granadina partió junto a otras 81 atletas en la maratón de las Olimpiadas de Atenas y, luego de correr durante 2 horas, 44 minutos y 33 segundos, llegó en el puesto 37.^o, siendo la tercera española –tras la gallega María Abel (26.^a) y la madrileña Beatriz Ros (32.^a)– a más de dieciocho minutos de la ganadora, la japonesa Mizuki Noguchi (2:26:20). Terminaron 66 maratonianas.

Con la distinción especial que confiere el haber sido olímpica, en 2005 fichó por el Club Atletismo Olimpo de Cádiz y, continuando con la dirección técnica de Antonio Molina, completó un año intenso y fructífero. En invierno, retornó al Campeonato del Mundo de campo a través (65.^a en la prueba larga), celebrado en Saint-Galmier (Francia). En pista, fue 7.^a en la Copa de Europa de 10.000 metros llevada a cabo en Baracaldo, con un registro de 33:08.75 (marca personal), 5.^o en el Campeonato de España de 10.000, en Avilés, y 7.^a (34:06.77) en los 10.000 metros de los Juegos Mediterráneos de Almería 2005. Por último, en ruta se proclamó en Zaragoza subcampeona de España de media maratón (1:12:30), acudió al Campeonato del Mundo de Media Maratón, en Edmonton (Canadá) –41.^a con 1:16:19– y ganó la Media Maratón de La Rioja, en Logroño.

Con la mirada puesta en los Juegos de la XXIX Olimpiada de Pekín 2008, Lola trasladó su residencia de La Zubia a Soria en 2006, para entrenar con Enrique Pascual Oliva. Defendiendo los colores de los clubes Carrefour Bezana cántabro (2006), Blanc i Blau (2007) y At. Santutxu (2008), el ciclo olímpico de nuestra protagonista tuvo un perfil competitivo bajo, con escasas apariciones en la ruta en 2006 –3.^a en la Media Maratón Azcoitia-Azpeitia y 1.^a en la Media Maratón de Motril– e inédita en 2007.

De esta forma llegó a la decisiva campaña de 2008, en la que el propósito era la materialización de la mínima establecida por la federación española para estar en la maratón olímpica de Pekín 2008, esto es, 2:32:00. Desgraciadamente, sus dos intentos fracasaron: el 13 de abril abandonó en la Maratón de Róterdam (Holanda) y el 27 del mismo mes llegó 2.^a en la prueba de Padua, si bien con una marca (2:39:29) insuficiente para estar en Pekín 2008. Posteriormente, cerró la campaña participando en el Campeonato de España de 10.000 metros (9.^a), en Vigo, y llegando 3.^a en la Maratón de Zaragoza, el 28 de septiembre, su quinta y última maratón.

Con 6 internacionalidades absolutas, 2008 fue el último año de Lola en la elite nacional. A partir de 2009 prácticamente dejó la pista y centró la actividad atlética en la disputa de medias maratones, prueba en la que se labró un buen palmarés defendiendo a los clubes Santutxu (2009 y 2010), Cuevas de Nerja (2011), At. CP Running (2012) y, por último, Skechers Go Run-Nogalte de Murcia (2013, 2014 y 2015). En estas siete temporadas, se impuso en las pruebas de Azcoitia (2009), Pollensa (2009), Pamplona (2010) y Soria (2011, 2013 y 2014), acabó 2.^a en Soria (2012) y La Rioja (2012) y 3.^a en Gijón (2012) y Zaragoza (2012).

Dolores Pulido Fernández puso punto final a su relación con el atletismo en 2015.



JOSÉ MARIANO PULIDO SOLÍS

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------|---|--------|-----------------|
| 1976 Montreal | Fútbol | M | Fútbol | Puesto 9 |

Mariano Pulido –nombre futbolístico– nació el 22 de agosto de 1956 en Marchena (Sevilla) en el seno de una familia humilde, trabajadora del campo, en la que la austeridad y el respeto fueron guías fundamentales en el día a día. Primogénito de cinco hermanos, el juego, el colegio, los deberes y el fútbol constituyeron las actividades habituales de su infancia, siendo, cómo no, la que más le motivaba el balompié, bien en la calle –donde con 8-9 años jugaba algún que otro partido con mayores en sus descansos laborales– bien en el colegio, que, en su caso, fueron el Colegio Público Madre de Dios, donde llevó a cabo el primer tramo de su formación académica, y el Instituto Padre Marchena.

Su primer club fue, con 12 años, el Madre de Dios de Marchena, en el que, dirigido desde la banda por Manolo Pimentel, solo actuó curiosamente en un encuentro, un amistoso que enfrentó en Marchena en 1968 al cuadro local y al Sevilla FC y del que surgió la recomendación del técnico sevillista, Pepe Alfaro, de que el pequeño marchenero se integrase en la cantera sevillista.

Tras el preceptivo consentimiento de su familia y los dirigentes del Club Madre de Dios, Mariano Pulido, con 13 años, ingresó en la estructura del Sevilla en la campaña 1969-1970, comenzando en la formación infantil del club nervionense a las órdenes precisamente de Alfaro. Aquel primer año fue bastante duro para nuestro protagonista, ya que debía entrenar obviamente en la capital –en los campos de Marqués de Contadero– y residir y estudiar en su pueblo natal, haciendo cada día el recorrido Marchena-Sevilla-Marchena. Un trayecto para el que contó con la inestimable ayuda de Antonio Vázquez, significativo directivo del Madre de Dios. No obstante, a lo largo de la temporada 1970-1971, ya en categoría juvenil –el entrenador era Manolo Doménech–, la situación descrita cambió y empezó a vivir en unos pisos de Sevilla junto a otros chavales de la cantera sevillista.

Saltamos a la campaña 1972-1973, punto de inicio de la trayectoria de selecciones de Mariano Pulido. Dicho curso futbolístico participó con el combinado juvenil de Andalucía en la consecución del título nacional por selecciones territoriales –el Campeonato de España se celebró en Bilbao–, lo que le ocasionó la convocatoria de Héctor Rial y Eduardo Toba para el equipo nacional juvenil.

Posteriormente, nuestro cualificado y elegante defensa sería llamado para la selección sub-21, aunque no llegó a debutar debido a una lesión, y en 1976, tras una excelente campaña en su club, fue requerido para el equipo olímpico por parte de Ladislao Kubala, con vistas a los Juegos de Montreal 1976. Junto a Pulido, viajaron a la capital francófona de Canadá los también andaluces Juanito, Curro Sanjosé y Esteban Vigo, así como Vitoria, Olmo, Cundi, Saura, Paco Bermejo, Isidoro San José, Tente Sánchez, Juani, Arconada, Mir, Pedro Camus e Idígoras, con Manzanedo de tercer portero.

No obstante los importantes jugadores que compusieron ese equipo, el torneo de los españoles fue muy discreto, quizás en sintonía con el ambiente general del mismo, con solo 13 equipos en liza –los tres africanos renunciaron por boicot político– y problemas para rellenar la plaza dejada por Uruguay. En tales condiciones, España quedó eliminada en la fase de grupos y relegada al 9.º puesto, igualada con otras cuatro selecciones, luego de solo jugar dos partidos en la primera fase –el cuarto equipo del grupo, Zambia, no se presentó–, ambos en el Estadio Olímpico y con un resultado de derrota: ante Brasil (1-2) el 20 de julio y frente a Alemania Democrática (0-1) el 22 julio. Pulido disputó únicamente este encuentro y fue la última vez que vistió la camiseta nacional.

Retomando la trayectoria de club de nuestro biografiado, el marchenero encaró la temporada 1973-1974 en las filas del segundo equipo sevillista, el Sevilla Atlético, dirigido por Santos Bedoya, quien apreciaba sus capacidades, si bien, con la promoción del técnico al primer equipo en la recta final del campeonato de liga de Segunda División, el jugador efectuó idéntico recorrido, junto a otros compañeros como Juanito, Yiyi o Montero, y el 17 de marzo de 1974 debutó en Tarragona ante el Gimnástico en partido de la 28.ª jornada, con derrota (4-1) blanca.

Pese a ello, la llegada del entrenador Roque Olsen en la campaña 1974-1975 supuso el ostracismo de nuestro jugador. El Sevilla ascendió a Primera División, pero Pulido solo jugó dos partidos de liga y tres de la Copa del Generalísimo, y quedó a la espera de una oportunidad que le llegaría con 19 años en la temporada 1975-1976. Nuestro jugador se estrenó en la máxima categoría del fútbol

nacional (Primera División) en la primera jornada del campeonato, el 6 de septiembre de 1975, ante la UD Las Palmas en el Estadio Ramón Sánchez Pizjuán –los locales ganaron por 3-0– y firmó su mejor año con el Sevilla, actuando de titular en 23 partidos, todos completos, al lado de otro gran defensa como fue Gallego.

Los dos siguientes cursos futbolísticos (1976-1977 y 1977-1978), ambos en Primera y con Luis Cid Carriega en el banquillo, conllevaron menor protagonismo para Pulido lo que desembocó en su cesión durante una temporada (1978-1979) al Elche CF, dirigido ese año en Segunda División por Fernández Mora y Heriberto Herrera. El regreso a Nervión en la campaña 1979-1980 no trajo consigo mejores noticias para el de Marchena, a quien el técnico sevillista Miguel Muñoz no reclamó para jugar ni un solo minuto –ni en liga ni en copa– en toda la temporada.

Por tal motivo, Pulido recibió en 1980 la carta de libertad y, fuera del club que le vio crecer, comenzó un largo periplo profesional por distintos equipos, el primero de ellos el CD Castellón, donde jugó dos años –a las órdenes de Benito Joanet– de cariz muy distinto. Si en el primero (1980-1981) contribuyó al ascenso del equipo a Primera División, en el segundo (1981-1982) vivió la angustia del descenso a Segunda.

El siguiente destino del eficaz defensa fue el Linares CF, durante cinco campañas (1982-1983 a 1986-1987), las dos primeras en Segunda División y las tres restantes en Segunda B, siendo un jugador apreciado por los técnicos Nando Yosú, Jaurrieta, Chato González y Martín Doblado. Posteriormente, jugó una sólida campaña 1987-1988 en la AD Ceuta, en Segunda B, nada más y nada menos que 37 partidos a las órdenes del sevillano Enrique Alés, con el que se marchó al Écija CF, en cuyo primer equipo completó dos años (1988-1989 y 1989-1990) en Tercera División antes de retirarse, con 34 años, como jugador.

Gracias a que durante su etapa como futbolista había realizado con éxito el curso de entrenador en sus distintos niveles, a partir de 1990 cambió la demarcación de defensa sobre el terreno de juego por la de entrenador en la banda y empezó a dirigir en diferentes equipos y categorías, aunque siempre con una filosofía clara: primero la persona, después el futbolista. Así, en la temporada 1990-1991 dirigió al Sevilla FC infantil, formando a jugadores como Velasco, Lauren, José Mari y Campano, entre otros. A continuación, llevó las riendas del equipo juvenil, del que saldrían Carlitos y Corona, y posteriormente pasó por los banquillos del Marchena, la UD Los Palacios y el Alcalá de Guadaíra, con el que ascendió a Tercera División en la temporada 2001-2002, si bien nunca perdió el vínculo con “su” Sevilla, al que terminó regresando.

Siendo técnico de la cantera nervionense y, de manera específica, entrenador del equipo cadete, en la temporada 2007-2008 volvió a la categoría nacional, a la Tercera División, para conducir al Sevilla C. En 2012, abandonó los banquillos para aceptar un cargo en la secretaría técnica del club hispalense, si bien por entonces ya padecía la enfermedad de Parkinson que terminó llevándose el 2 de abril de 2013, a los 56 años de edad luego de una vida entregada al fútbol.

IGNACIO RAMBLA ALGARÍN

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------------------|---|------------|-------------------------|
| 1996 Atlanta | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 11 |
| 1996 Atlanta | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Puesto 7 |
| 2004 Atenas | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 41 |
| 2004 Atenas | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Medalla de plata |

Nacido el 2 de enero de 1964 en Jerez de la Frontera (Cádiz), el subcampeón olímpico de doma clásica creció en La Espléndida, una barriada jerezana pegada a la finca El Paquete –hoy más conocida por Los Alburejos– de Álvaro Domecq Díez cuya frontera, entre barrio y cortijo, eran unos árboles entre los cuales el niño Ignacio Rambla curioseaba cada día con enorme atención el discurrir de caballos y jinetes, pese a que su padre era trabajador de la propia finca.

Hijo de Francisco y Rosario, benjamín de cuatro hermanos –los mayores se llaman Agustín, Dolores y Remedios–, Ignacio ha vivido siempre en Jerez. Bautizado en la Parroquia de Santa Ana, estudiante del Colegio Princesa Sofía y el Instituto Alvar Núñez, futbolista –y dicen que bastante bueno–

del Atlético Los Naranjos en Primera Regional y, cómo no, alumno y luego profesor y gestor de la Real Escuela Andaluza del Arte Ecuestre.

Aquella curiosidad de la niñez avivada por la observación del mundo del caballo encontró afortunadamente el apoyo de Antonio Moreno, cariñosamente llamado el Pelao, que fue quien introdujo a Ignacio en el ambiente de las actividades hípicas y quien le entusiasmó con las primeras lecciones en el arte de montar, pues en la familia Rambla Algarín ni había tradición, ni conocimientos, ni medios para ello. Establecida aquella alianza fortuita entre pedagogo improviso y alumno ilusionado, cuando Álvaro Domecq Romero fundó la Real Escuela Andaluza del Arte Ecuestre resultó que Moreno se convirtió en jinete de la misma y hombre de confianza. Desde dicha posición, el Pelao hizo las gestiones necesarias ante Domecq para que Ignacio ingresase como alumno en el verano de 1978.

Su instrucción corrió a cargo de grandes jinetes y profesores como Manuel Vidrié, José Sollo, Joao Batista, Francisco Meseguer, Manuel Méndez, Luis Ramos Paúl o Mercedes González, entre otros. Enseñanza que, por otro lado, alternó con la participación en los espectáculos ecuestres que la escuela –luego fundación– realizaba durante sus giras por países sudamericanos como México, Venezuela y Argentina, y con las primeras competiciones de doma clásica. Debutó en 1980 en el concurso nacional del club Pineda de Sevilla –a lomos de *Pomelo*– y en 1984 llevó a cabo su primer Campeonato de España, sobre *Sultán*, en San Andrés de Llavaneras (Barcelona).

Sin embargo, el ámbito deportivo no era por entonces una prioridad para nuestro protagonista y sí la adquisición de conocimientos. De esta forma, en 1983 obtuvo la plaza de jinete-profesor de la Escuela y en 1985 la Real Federación Hípica Española le expidió el título de profesor nacional de equitación. De 1996 a 2002 ocupó el cargo de director técnico de la Real Escuela, no sin dificultades, y a partir de 2002 ha llevado el área de competiciones deportivas en la institución jerezana.

Ignacio Rambla volvió al plano competitivo en 1994, reapareciendo en el Campeonato de España, en Culleredo (La Coruña), y estrenándose en el ámbito de los concursos internacionales en Apres (Francia), Schoten (Bélgica) y, sobre todo, Aquisgrán (Alemania), donde ocupó la 4.ª plaza. Y lo hizo de una forma intensa, comprometida y continuada, con grandes objetivos en mente y montando a un pura raza española tordo, perteneciente a la Yeguada Militar y que estaba llamado a abrir el camino a este linaje equino en las más importantes competiciones del mundo, repletas de caballos centro-europeos. Este precursor no fue otro que *Evento*, un caballo que Ignacio tomó cuando tenía ocho años, luego de no haber dado buen resultado en los espectáculos de la escuela. Pronto demostraría que los cuadrilongos eran su espacio predilecto.

Rambla y *Evento* ganaron en 1995 y 1996 el Campeonato de España, en Sevilla, destacaron en los concursos internacionales de Villanova d'Asti (Italia), Hamburgo (Alemania), Schoten (Bélgica), Copenhague (Dinamarca) y Aquisgrán, y debutaron en el Campeonato de Europa de 1995, en Mondorf-les-Bains (Luxemburgo), donde Rambla se aupó a la 18.ª posición individual y, en compañía de Rafael Soto, Juan Matute y Beatriz Ferrer-Salat, a la 6.ª posición por equipos que concedía, además, la clasificación colectiva para los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996.

Para esta magna ocasión, el entrenador nacional Jürgen Koschel mantuvo la composición del cuarteto e Ignacio Rambla y *Evento* debutaron en las Olimpiadas, firmando una formidable actuación en el Georgia International Horse Park de Conyers que se tradujo en el 11.º puesto individual –el mejor español con diferencia– y el 7.º por equipos, por tanto, diploma olímpico.

No obstante, hay que reseñar que antes de los Juegos, Ignacio montó a otro grandísimo animal como era *Invasor*, caballo inscrito para las Olimpiadas expresamente como recambio de *Evento* o *Flamenco* –la montura de Rafael Soto– y al que Rambla dio recorrido competitivo en eventos internacionales previos a los Juegos, como fueron los concursos de Schoten (5.º en el gran premio especial o GPS), Copenhague (2.º en el GPS) y Aquisgrán (10.º individual y 4.º por naciones).

Tras la grata experiencia olímpica, la coalición Rambla-*Evento* se mantuvo hasta la temporada de 1998, deleitando al público español –en 1997 Rambla se hizo con su tercer campeonato de España, en la localidad ilerdense de Vilaller– y los de media Europa, con actuaciones como la 11.ª posición individual y la 4.ª colectiva en el Campeonato de Europa de 1997, en Verden (Alemania), y el 16.º puesto individual y el 6.º por equipos en los Juegos Ecuestres Mundiales de Roma 1998. A ello, el jerezano sumó notables presencias en copas de las naciones (6.º en Aquisgrán 1997 y 1.º en Rennes 1998) y resultados relevantes en pruebas individuales de concursos internacionales: 1.º en el GPS de Jerez, 6.º en el gran premio estilo libre (*kür*) de Ginebra y 7.º en la *kür* de Estocolmo, en 2007; 5.º en la *kür* de Neumünster y 11.º en la final de la Copa del Mundo, en Gotemburgo, en 1998.

Retirado *Evento* tras los Juegos Ecuestres de Roma, Rambla cerró el año en Aquisgrán con *Inva-*

sor –3.º en la GPS y 5.º en la copa de las naciones– y a partir de 1999 asumió la monta de otros dos caballos españoles, dos tordos, *Granadero* para la inmediata competición y *Distinguido* –cinco años menor e hijo de *Evento*– para su progresión.

Con el primero rayó a gran altura en los concursos de Villanova d’Asti (4.º) y Aquisgrán (7.º en la *kür*) y estuvo en el cuadrilongo de un nuevo Campeonato de Europa, el de 1999 en Arnhem (Holanda) –17.º individual y 4.º por equipos–, donde España volvió a conseguir la clasificación coral para los siguientes Juegos Olímpicos, Sídney 2000. No obstante, Ignacio no viajó a Australia debido a una inoportunísima cojera de *Granadero* y unos cólicos sufridos por el posible recambio, *Distinguido*, al que ya había medido en competición en los torneos internacionales de Vejer (5.º) y Jerez (3.º) ese mismo año olímpico.

La ausencia de Sídney no desmotivó al jinete jerezano, que en el nuevo ciclo obtuvo los mejores resultados de su trayectoria deportiva perfectamente integrado en el equipo nacional de doma clásica, al lado de los andaluces Jiménez Cobo y Soto y la catalana Ferrer-Salat. Primero, supo aprovechar la fugaz estrella de *Granadero* –murió en 2006– y sobre su silla se clasificó 11.º individual y 4.º por equipos en el Campeonato de Europa de Verden 2001 y 21.º individual y 3.º colectivo (medalla de bronce) en los Juegos Ecuestres Mundiales de Jerez 2002. En copas de las naciones, en Aquisgrán, subió al podio como 3.º en 2001 y 2.º en 2002, y en pruebas individuales destacó en Vejer (2.º en el GPS de 2001 y 2002 y vencedor de la *kür* en 2002), Aquisgrán (10.º en la *kür* de 2001 y 5.º en la de 2002) y Lingen (7.º en la *kür* de 2002).

Por su parte, sobre *Distinguido*, cosechó el 8.º lugar en la *kür* del concurso de Nörten Hardenber en 2002 y en 2003 logró la 19.ª plaza en el Europeo de Hickstead (Reino Unido) y, sobre todo, la medalla de plata por equipos, que llevaba aparejada la clasificación olímpica.

En esta ocasión, en Atenas 2004, el cuarteto español se mantuvo unido por decisión del técnico nacional, el belga nacionalizado alemán Jean-Émile Bemelmans, quien también vio con buenos ojos la incorporación al equipo de un nuevo pura raza española, *Oleaje*, otro producto de la Real Escuela, estéticamente impecable y al que Rambla, en solo cuatro meses de monta –participó con él en los concursos de Saumur (4.º), Wiesbaden, Fritzens (12.º) y Aquisgrán (6.º por naciones)–, llevó a puntuaciones hasta entonces inimaginables para este precioso caballo negro de diez años, de tal forma que esta fue su montura en el Centro Olímpico Ecuestre Markopoulo de la capital griega, en detrimento de *Distinguido*.

En la prueba individual olímpica, el binomio logró el puesto 41.º con una puntuación de 64.750 y, como cuarta nota española, no sumó para el concurso colectivo, si bien Ignacio formó parte aquel ya legendario equipo formado también por Soto, Jiménez y Ferrer-Salat que conquistó una extraordinaria medalla de plata el sábado 21 de agosto, con una nota general de 72.917, solo por detrás de Alemania (74.653) y superando a Estados Unidos, Holanda, Dinamarca y Suecia, entre otras naciones. Metal que representa la primera presea de la doma clásica española en los Juegos y la tercera en el conjunto de las disciplinas hípicas olímpicas.

Después de la formidable gesta en Grecia, Ignacio Rambla siguió entrenando y compitiendo en busca de sus terceros Juegos, de nuevo a lomos de *Distinguido*, con el que, empero, no podrá competir más que tres años. El carácter competitivo del equino se apagó, pero antes dejó muestras de su clase a manos de Rambla en diversos frentes.

Medalla de bronce en el Nacional de 2004, en Jerez de la Frontera, en grandes eventos logró la 16.ª plaza individual y la medalla de bronce por equipos en el Campeonato de Europa de Hagen 2005, así como el 37.º puesto individual y el 10.º por equipos en los Juegos Ecuestres Mundiales de Aquisgrán 2006, el último campeonato internacional de nuestro biografiado. En concursos internacionales, fue 6.º en la *kür* de Barzago y 8.º en la copa de las naciones de Aquisgrán, en 2005; 3.º en la *kür* de Saumur, 7.º en la *kür* de Hansbeke, 8.º por naciones y 10.º individual en Aquisgrán, 3.º en el GPS de Vierzon y 2.º en la *kür* de Fritzens, en 2006.

En noviembre de 2007 *Distinguido* saltó a la pista por última vez en el Campeonato de España celebrado en Oviedo, donde el binomio acabó en 4.ª posición.

En las temporadas posteriores, paralelamente a sus quehaceres profesionales en la Real Escuela y la impartición de clases magistrales, Ignacio Rambla continuó domando nuevos ejemplares en busca de un caballo con nivel de gran premio. Tras haberlo intentado con *Filemón* (2003), *Baccara* (2005), *Optimista* (2006), *Vistoso* (2007-8) y *Jarillero* (2008), en 2012 volvió a ser competitivo con *Fogonero*, otro pura raza española –Rambla es el domero que más caballos de este linaje ha montado– con el que consiguió calificaciones de nivel, en torno a 70.0, en Vejer de la Frontera, Róterdam y Aquis-

grán, y la preselección para los Juegos Olímpicos de Londres 2012 junto a otros seis binomios, si bien finalmente no fue elegido. Desde entonces no ha vuelto a la alta competición.

Miembro de honor de la Federación Ecuestre Internacional y de la Asociación Internacional de Entrenadores, en 1999 le fue concedido el Caballo de Oro a título individual, considerado el máximo galardón nacional para profesionales del mundo ecuestre, y en 2004 fue distinguido con el Premio Andalucía de los Deportes.

Actualmente, vive en Jerez de la Frontera junto a su esposa, Nuria Navarro Román, y dos hijos, Ignacio y Fernando, trabajando en la Real Escuela Andaluza de Arte Ecuestre y compartiendo su rica experiencia de jinete, especialmente apto para desarrollar caballos de dudosa progresión.



JOAQUÍN REAL SUÁREZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|---------|---|-----------------|-------------------------|
| 1960 Roma | Remo | M | Dos con timonel | Eliminado en la repesca |

Timonel del primer bote andaluz olímpico en remo, nació el 24 de mayo de 1941 en Sevilla, ciudad en la que ha vivido siempre y en la que se formó como deportista, específicamente a partir de comenzar su formación académica, ya que la infancia estuvo presidida por el juego en la calle en un entorno de baja motivación por la práctica deportiva. Así, una vez en la Escuela Francesa y sus posteriores colegios, el Miguel de Mañara y el Santo Tomás de Aquino, Joaquín pudo satisfacer sus inquietudes deportivas en las clases de gimnasia bajo la orientación de sus profesores, siendo habitual en aquellos años 50 la práctica de la natación, las carreras, el rugby y el baloncesto.

Pese a ello, nuestro protagonista encontró en el río Guadalquivir un espacio diferente y apasionante para la práctica de otros deportes, los náuticos, y un joven club, el Club Náutico de Sevilla, constituido en 1952, en el que llevarlos a cabo de forma estructurada. Así, con 16 años, Joaquín se hizo socio del mismo y empezó en las instalaciones del Muelle de la Paja a hacer remo bajo la dirección técnica de Guillermo Estarella, siendo protagonista de aquellos primeros años de esta modalidad deportiva en el club, la cual con el paso del tiempo ha adquirido gran personalidad en la entidad, respetada en el resto de España por la calidad de sus remeros.

Valga el apunte histórico de que el remo en el Náutico sevillano comenzó con la llegada de Estarella y la compra de dos yolas –la *Saeta* y la *Málaga*– efectuada al Real Club Mediterráneo de Málaga. A renglón seguido, se adquirieron un cuatro con timonel y un dos con timonel y el ex futbolista del Sevilla FC Miguel López Torrontegui asumió la capitanía y dirección técnica del equipo de remo, asistido por Paco Lara. Fue precisamente Torrontegui quien vio potencialidad en Joaquín Real –como timonel– y le invitó a integrarse en el equipo del club, cosa que hizo en 1958.

Ese mismo año debutó como timonel de una yola de cuatro, sustituyendo a Ignacio Muñoz y teniendo como compañeros de barco a Juan Luis Muñoz, Miguel Ángel López Real y Antonio Garay, en una regata internacional de yolas en Málaga. Posteriormente, compitió en una regata internacional de remo olímpico en el Lago de Como (Italia) –a bordo de un dos con timonel (2+)– y en el Campeonato de España de yolas celebrado en Zaragoza. En 1959 consiguió la medalla de bronce a borde del 2+ que el Náutico de Sevilla envió al Campeonato de España de Remo Olímpico disputado en Bañolas (Gerona) y en el que formó junto a Juan Ramón Guillén y Eusebio Gómez Millán.

Se había dado la circunstancia de que la tripulación titular, aquella que en 1957 y 1958 había conquistado el título nacional y que componían Enrique Castelló, José Antonio Sahuquillo y el timonel Luis de la Torre, había debido interrumpir su impoluta trayectoria deportiva por el cumplimiento del servicio militar a cargo de los dos primeros. Cuando en 1960 volvieron a la actividad, De la Torre había crecido tanto que le inhabilitaba para seguir cumpliendo su función, de modo que la decisión del club fue mantener a Joaquín Real en la embarcación junto a Castelló y Sahuquillo.

La nueva tripleta confirmó su hegemonía en el ámbito estatal y de nuevo en Bañolas se alzó con la medalla de oro en el Campeonato de España de 1960, competición en la que el nivel general fue muy superior a las anteriores ediciones debido a que todos buscaban la plaza olímpica que España tenía asignada. Obviamente, el triunfo les concedió ese privilegio y, con el pertinente permiso especial en la “mil” para parte de la tripulación, Joaquín y sus compañeros llevaron a cabo una concentración

desde finales del mes de julio, bajo la dirección técnica del catalán Fonquerni, antes de viajar a los Juegos de la XVII Olimpiada de Roma 1960 junto al cuerpo técnico designado, que no fue otro que Forqueni, el vasco Erdocia y el melillense-sevillano Miguel López Torrontegui.

Con un sistema de competición muy exigente, sin semifinales, según el cual clasificaban para la final los primeros de cada una de las tres series de primera ronda y de las tres series de repesca, los sevillanos Castelló, Sahuquillo y Real, de timonel, debutaron el 31 de agosto en la sede olímpica del Lago Albano, firmando la 5.ª plaza en la segunda regata, con un tiempo de 8:06.44, a 23 segundos de los rumanos, primeros.

Hubieron de intentarlo en la repesca del día siguiente, pero concluyeron en 4.ª posición de la primera regata (8:04.63), a 25 segundos del bote estadounidense (1.º) y solo por delante de Bélgica, última. Al no haber finales B y C, no se compuso clasificación oficial alguna más allá de la final, si bien, por los tiempos de la repesca podría otorgarse a la tripulación andaluza un oficioso 17.º lugar entre 18 botes participantes.

Satisfecho por la inolvidable experiencia olímpica, Joaquín Real permaneció únicamente un año más en el alto nivel competitivo. Esa temporada de 1961 participó como remero en la Velá de Santa Ana, en el barrio hispalense de Triana, pero antes había cerrado su periplo oficial en el Campeonato de España, cómo no, en Bañolas, logrando con sus compañeros de aventura en Roma, Castelló y Sahuquillo, la medalla de plata en dos con timonel, por detrás del bote del Real Club Marítimo de Barcelona. Había llegado el momento de atender la vida académica –primero en Náutica y más tarde en Derecho–, al margen de que centímetros y unos kilos de más eran inconvenientes suficientes para no seguir de timonel.

La retirada del remo, empero, no supuso el abandono de la práctica deportiva. Nuestro biografiado llegó a ser parte del primer equipo de baloncesto del Club Náutico de Sevilla y vivió el momento más brillante de esta sección cuando en 1965 disputó la fase final de la Copa del Generalísimo –actual Copa del Rey– en Salamanca, en la que los Quino Abascal, Luis Armengol, Pepe Llach, Manolo Yedro, Gerardo Íñiguez, Juan P. Pinilla, Eladio González, Víctor Luis Jos y Joaquín Real, dirigidos por el entrenador Juan Balk, lograron el 6.º puesto. Asimismo, Joaquín practicó el judo, primero en el Club Náutico Sevilla de la mano de Pepe Cobo y después en el gimnasio Kobo's, propiedad del mismo maestro. Obtuvo el nivel de cinturón negro.

En memoria permanente de su significación para el remo andaluz, un skiff de alta competición del Centro Especializado de Alto Rendimiento (CEAR) de Remo y Piragüismo de Sevilla lleva el nombre de Joaquín Real. Actualmente, sigue residiendo en Sevilla donde disfruta de su merecida jubilación después de años ejerciendo como funcionario en la Administración local.

LIDIA REDONDO RUIZ DE ARÉVALO



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|------------------|---|-----------|-----------------|
| 2012 Londres | Gimnasia Rítmica | F | Conjuntos | Puesto 4 |

Diploma en los Juegos de Londres 2012, a un paso de la medalla, una lesión impidió que Lidia Redondo acompañase a la también andaluza Lourdes Modehano en el podio olímpico de 2016 para recoger la merecida medalla de plata lograda por el conjunto nacional sénior de gimnasia rítmica, ese al que nuestra protagonista perteneció desde 2008 hasta pocos meses antes de estas Olimpiadas.

Nacida el 7 de marzo de 1992 en Granada, hija de Eduardo y María Jesús y menor de tres hermanas –María Jesús y Eduardo son los mayores– Lidia empezó en la gimnasia rítmica a los 5 años como actividad extraescolar, siendo estudiante de educación infantil en el Colegio Virgen de las Angustias. Aquellos primeros pasos los llevó a cabo con la tutela del Patronato de Deportes granadino, aunque su potencial pronto le llevó a foros más apropiados con su calidad, tal fue el caso de la escuela del Club Granada Gimnasia Rítmica, con el que entrenaría en la Ciudad Deportiva de Armilla.

La persona encargada de conducir a Lidia a estas edades fue la entrenadora Julia López Cámara, con cuya dirección y enseñanza Lidia fue progresando en ámbitos cada vez más complejos –competiciones escolares, juegos municipales, campeonatos de Andalucía– hasta su presentación en el Campeonato de España de 2001, en Arganda del Rey (Madrid), a raíz del cual ingresó en el programa

de talentos de la rítmica andaluza con centro de operaciones en Marbella y un régimen de concentraciones mensuales.

Los siguientes pasos en esta pirámide de rendimiento fueron la llamada para su primera concentración nacional, en Logroño, y la medalla de bronce en el Campeonato de Andalucía, en 2003, así como ya en 2004 la consecución de la medalla de oro en manos libres y las de plata en el concurso general individual y en el ejercicio de pelota en el Campeonato de España de Clubes y Autonomías celebrado en Leganés, que fue el detonante para que las entrenadoras nacionales, Anna Baranova e Nina Vitrichenko, decidieran seleccionarla para el equipo nacional júnior que dirigía Noelia Fernández.

Tras la debida reflexión, por los condicionantes que ella implicaba, la gimnasta andaluza aceptó el ofrecimiento y en noviembre de 2004 se incorporó al grupo de trabajo nacional en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid. Ello significaba vivir en la Residencia Joaquín Blume de Madrid, estudiar en la capital –se matriculó en el Instituto de Enseñanza Secundaria Ortega y Gasset– y vivir para la gimnasia rítmica.

La primera temporada fuera de casa fue, por tanto, la de 2005, año en el que siempre actuó en conjuntos y en categoría júnior. Debutó internacionalmente en el Torneo de Portimao (Portugal) –medalla de plata en el concurso general y medalla de bronce en cinco pelotas– y luego actuó en el Torneo de Nizhni Nóvgorod (5.ª posición general) y el Campeonato de Europa celebrado en Moscú, contribuyendo al 4.º puesto final del equipo.

En 2006 compitió en el ámbito individual con dignos resultados: medalla de oro en mazas y cinta y 4.º puesto en aro –categoría júnior de honor– en el Campeonato de España Individual, en León, y 6.ª en aro en el Torneo Irina Deleanu de Bucarest (Rumanía). Sin embargo, en 2007, retornó al conjunto, con el que participó en los torneos de Portimao (5.ª general y 8.ª en diez mazas) y Ginebra (3.ª general), y en un nuevo campeonato de Europa, en Bakú (Azerbaiyán), donde España acabó 7.ª.

Definitivamente en 2008, luego de tres temporadas en el conjunto júnior, las entrenadoras del sénior, Efrossina Angelova y Sara Bayón, consideraron oportuna la promoción de Lidia Redondo, la cual debutó en categoría absoluta en el Grand Prix de Marbella de esa temporada –oro en cinco cuerdas–, si bien el resto del año olímpico ya no concurrió a más competiciones, quedando a la espera de la oportunidad de ser titular, la cual sobrevendría a principios de 2009 con la renovación casi completa del equipo sénior después de la discretísima actuación llevada a cabo en los Juegos de Pekín.

En este punto y concretamente en el Grand Prix de Thiais (Francia) de marzo de 2009 –medalla de plata en la general y en ambos aparatos– comenzó el recorrido de Lidia Redondo en la elite mundial de la gimnasia rítmica, un periplo en el que labró un palmarés exquisito, pero en el que también asistió al infortunio de dos lesiones que le arrebataron un buen pedazo de gloria.

Así, en febrero de 2013 comenzó a tener dolencias en el tobillo izquierdo y, tras haber competido infiltrada en diversas pruebas de la Copa del Mundo, se perdió el siguiente evento en San Petersburgo y el Campeonato del Mundo de Kiev por una importante sobrecarga en el pie derecho. Como consecuencia de ello, de una cierta desmotivación y para centrarse en sus estudios de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en la Universidad Politécnica de Madrid, la andaluza anunció en marzo de 2014 su retirada de la gimnasia, una decisión que mantuvo tras ser operada con éxito de su problema –inestabilidad crónica– en el pie izquierdo el 30 de abril de ese año en Madrid.

Sin embargo, meses después reconsideró su decisión –“*recuperé la ilusión y tenía ganas de luchar*”– y en enero de 2015 volvió a entrenar con el conjunto nacional, que le abrió sus puertas, con el objetivo de estar en los Juegos Olímpicos de 2016. En poco tiempo, Lidia recuperó la forma, reapareció en competición el 21 de marzo en el Grand Prix de Thiais y firmó una campaña excepcional en la que brillaron diversas medallas en la Copa del Mundo, donde actuó de titular, y la presencia (como suplente) en el Campeonato del Mundo disputado en septiembre en Stuttgart (Alemania), donde Sandra Aguilar, Artemi Gavezou, Elena López, Lourdes Mohedano y Alejandra Querada conquistaron una medalla de bronce –Lidia también subió al podio a recogerla– que valía la plaza para las Olimpiadas.

Desgraciadamente, un nuevo problema físico, en el tobillo derecho, dio al traste con las ilusiones de nuestra biografiada, quien representó a España por última vez en marzo de 2016 durante el Torneo de Schmiden (Alemania) –oro en general y los dos aparatos. El 18 de mayo volvió a pasar por el quirófano en Madrid, lo que significaba *de facto* el adiós a los Juegos y su retirada como gimnasta.

Por tanto, el curriculum de la granadina “solo” incluye una participación olímpica, la de Londres 2012, una clasificación que la propia Lidia ayudó a conseguir en el Preolímpico celebrado en enero de ese año en la capital británica y que concluyó con el triunfo del equipo español. Ocho meses después, del 9 al 12 de agosto, Redondo estuvo presente en la competición olímpica de conjuntos cele-

brada en el Arena de Wembley junto a Lourdes Mohedano, Sandra Aguilar, Elena López, Alejandra Quereda y la reserva Loreto Achaerandio –en 2016 se eliminó la posibilidad de una suplente.

Con una nota de 54.550 tras las dos rotaciones de la calificación (27.150 en cinco pelotas, la quinta mejor nota, y 27.400 en tres cintas y dos aros, la tercera), el conjunto español accedió a la final en la 5.ª plaza, entre 12 equipos. Dos días más tarde, en dicha final y asegurado el diploma, las españolas recibieron una nota de 27.400 (5.ª) en cinco pelotas y 27.550 (3.ª) en el ejercicio mixto, lo que les llevó a la 4.ª posición con un total de 54.950, por detrás de Rusia (57.000), Bielorrusia (55.500) e Italia (55.450), y por delante de Ucrania, Bulgaria, Japón e Israel. Muchos afirman que la medalla de bronce de las italianas debió corresponder a las españolas.

Amén de estos Juegos Olímpicos, la hoja de servicios de Lidia es extensa y triunfante en sus siete participaciones en grandes campeonatos: 4 mundiales, 2 europeos y unos Juegos Europeos. En el Campeonato del Mundo absoluto, ha sido 6.ª en el concurso general, 6.ª en cinco aros y 7.ª en tres cintas y dos cuerdas en Mie (Japón) 2009; 15.ª en el concurso general, 25.ª en cinco aros y 8.ª en tres cintas y dos cuerdas en Moscú (Rusia) 2010; 12.ª en el concurso general, 6.ª en cinco pelotas y 17.ª en tres cintas y dos aros en Montpellier (Francia) 2011; y medalla de bronce general, 6.ª en cinco cintas y 9.ª en seis mazas y dos aros en Stuttgart (Alemania) 2015.

Por su parte, en el Campeonato de Europa, acabó 5.ª en el concurso general, 8.ª en cinco aros y 6.ª en tres cintas y dos cuerdas en Bremen (Alemania) 2010, y 5.ª general, 5.ª en cinco pelotas y 7.ª en tres cintas y dos aros en Nizhni Nóvgorod (Rusia) 2012. Asimismo, asistió a los Juegos Europeos de Bakú 2015, donde concluyó 4.ª en el concurso general, 4.ª en cinco cintas y 7.ª en seis mazas y dos aros.

Paralelamente a estas grandes competiciones y como preparación a las mismas, la andaluza y sus compañeras del conjunto nacional sénior midieron fuerzas ante sus rivales cada temporada en las series de la Copa del Mundo, en la cual el palmarés de Lidia presenta 2 medallas de oro, 5 de plata y 6 de bronce.

La descripción de estos resultados se ha efectuado por eventos ordenados cronológicamente, habiendo consignado en primer lugar el puesto en el concurso general, a continuación la posición en el ejercicio de cinco elementos (5 aros en 2009-2010, 5 pelotas en 2011-2012, 10 mazas en 2013-2014 y 5 cintas en 2015-2016) y en último lugar el puesto en el ejercicio mixto (3 cintas+2 cuerdas en 2009-2010, 3 cintas+2 aros en 2011-2012, 3 pelotas+2 cintas en 2013-2014 y 6 mazas+2 aros en 2015-2016).

Por tanto, Portimao (Portugal) 2009: plata/6/plata. Minsk (Bielorrusia) 2009: 6/4/4. Portimao 2011: 7/7/7. Tel Aviv (Israel) 2011: 11/14/8. Pésaro (Italia) 2012: 5/9/4. Sofía (Bulgaria) 2012: bronce/4/oro. Minsk 2012: bronce/4/4. Lisboa (Portugal) 2013: oro/5/bronce. Sofía 2013: 7/plata/8. Lisboa 2015: bronce/7/bronce. Pésaro 2015: bronce/7/5. Taskent 2015: plata/6/plata. Sofía 2015: 7/6/10. Kazán 2015: 6/5/5.

Actualmente, Lidia simultanea sus estudios universitarios con actividades vinculadas a la rítmica, en su doble faceta de entrenadora nacional y juez nacional e internacional, y continúa viviendo en Madrid, aunque su tierra granadina no la olvida. Así, el 13 de octubre de 2012 se celebró la primera edición del Trofeo Nacional de Conjuntos de Gimnasia Rítmica Lidia Redondo, en la Ciudad Deportiva de la Diputación, en Armilla, por iniciativa del club que vio nacer a esta gran gimnasta, el Granada GR, con el objetivo de formar a futuras Lidias.

ANTONIO MANUEL REINA BALLESTEROS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|---------|------------------|
| 2004 Atenas | Atletismo | M | 800 m | Puesto 13 |
| 2004 Atenas | Atletismo | M | 4x400 m | Puesto 14 |
| 2008 Pekín | Atletismo | M | 800 m | Puesto 14 |
| 2012 Londres | Atletismo | M | 800 m | Puesto 15 |

Con trece temporadas en la primera escena internacional de una prueba tan dura y exigente físicamente como es la de 800 metros, Antonio Reina “el Quillo” –mote de sus primeros años– es, sin duda,

uno de los mediofondistas españoles más destacados de todos los tiempos. Regular como pocos, pese a las numerosas lesiones que padeció, estuvo presente en 3 Juegos Olímpicos, 9 mundiales y 6 europeos y su mejor tiempo en 800 metros en sala (1:45.25), del año 2002, aún constituye el récord nacional, realizando además su valía el hecho de que hoy día permanece como la 21.ª mejor marca mundial de siempre.

Nacido el 13 de junio de 1981 en Osuna, preciosa localidad de la Campiña de Sevilla, en sus calles, cuevas y el colegio donde estudió, Nuestra Señora de Fátima, dio rienda suelta desde pequeño a su ansia por correr, la cual se canalizó de forma estructurada cuando, tras ganar con 14 años la carrera popular en ruta de la Velada de Fátima, se dirigió a las pistas de atletismo municipales para hablar con el entrenador Manuel Alcaide, uno de los maestros del atletismo nacional, y pedirle consejo. En ese momento se selló una alianza entre ambos, profesor y discípulo, que duraría muchos años y arrojaría resultados tan excepcionales como los que se glosarán a continuación.

Atleta alto (1,86 metros), delgado y veloz, con tal físico y cualidades poco tardó Alcaide en catalogar a nuestro protagonista de velocista mantenido y mediofondista, esto es, especialista en 400 lisos y 800 metros, pruebas en cuya linde siempre se sintió cómodo Antonio, remiso en su momento a llevar a cabo la evolución habitual de los ochocentistas con la edad hacia el 1.500.

Enfocado en estas pruebas y establecido el método de entrenamiento más eficaz, la nueva perla del atletismo nacional no pasó desapercibida y con solo 17 años fichó por la AA Moratalaz, es decir, el Larios y luego Airtel. Corría la temporada 1998 –estuvo con los madrileños cuatro campañas, hasta 2001– y la apuesta del club más importante de la historia del atletismo español –lo fichó sin resultados significativos– muy pronto se mostró certera pues una de las características de la trayectoria deportiva de Reina fue su rapidísima eclosión y precocidad, sobresaliendo entre los absolutos cuando aún no había concluido su excelente periplo en las categorías de promoción.

En estas, en categoría júnior, el sevillano se proclamó campeón de España al aire libre en 800 metros en 2000 (Santander) y se alzó con la medalla de bronce en 800 –y 5.º puesto en relevo 4x400– en el Campeonato del Mundo de 2000, en Santiago de Chile. Por su parte, como promesa, ganó dos medallas de oro en los campeonatos nacionales al aire libre (800 en 2001 y 400 en 2002) y una en pista cubierta (400 en 2003) e internacionalmente se hizo con el título continental sub-23 al aire libre de 800 en el Europeo de Ámsterdam 2001, donde también rozó la medalla (4.º) en el relevo largo.

La calidad de Antonio se quedaba grande junto a los atletas de su edad y en 2001, con 20 años recién cumplidos, comenzó su formidable cosecha en campeonatos absolutos, obteniendo su primera medalla de oro nacional en la pista valenciana del Jardín del Turia y siendo internacional en los Juegos Mediterráneos y el Mundial de Edmonton, donde, 3.º en su serie, se quedó a las puertas de las carísimas semifinales –solo hubo dos, para 16 atletas– y llegó a la final del relevo después de haber batido la plusmarca nacional en las series. A su regreso de Canadá, sus paisanos le efectuaron un gran recibimiento en el aeropuerto de Sevilla y en la propia Osuna, donde fue paseado a hombros.

A este gran año le sucedió un 2002 aún mejor y otras temporadas de gran nivel, aunque también períodos complicados en los que las lesiones jugaron un papel determinante. Así, a finales de 2005 llegó el primer contratiempo serio –tres meses parado por fractura del quinto metatarsiano–, al que sucedió una nueva lesión (síndrome de la cintilla iliotalar) que, con seis meses de baja, le impidió acudir al Campeonato de Europa de 2006, en Gotemburgo (Suecia). Tras una larga recuperación, consiguió asistir al Campeonato del Mundo de 2007, en Osaka, si bien firmó su peor actuación en este acontecimiento, siendo eliminado en las series.

Posteriormente, en la campaña de 2013 no compitió por estar recuperándose de un esguince del ligamento lateral externo del tobillo derecho y en 2014 fue operado –abril– de síndrome compartimental, luego de haber sufrido dolores en los gemelos durante varios meses, y solo pudo firmar la 7.ª posición en 800 metros en el Campeonato de España al aire libre, en Alcobendas. A estos incidentes físicos, el atleta sevillano unió un bajón psicológico en 2009 –rompió su encadenado de mundiales al no acudir a Berlín– como consecuencia del fallecimiento de su madre en el mes de marzo.

Junto a estas circunstancias, conviene reseñar que, derivado de su diligente estrellato, se instaló en Sevilla para entrenar en las pistas de la Cartuja, con dirección técnica a distancia de Manolo Alcaide, y luego mudó a Valencia para vivir junto a su esposa, Rosario Montaner, hermana de la saltadora de longitud Concha Montaner y con la que se casó en septiembre de 2008, luego de conocerse en 2004. También en Valencia tuvo el asesoramiento de Alcaide hasta que en septiembre de 2011 dejó a su entrenador de toda la vida, de mutuo acuerdo, y marchó a vivir a Madrid para entrenar *in situ* con Bernardo Domínguez y preparar el asalto a los que fueron efectivamente sus terceros Juegos

Olímpicos y, a la sazón, su última internacionalidad con la camiseta española.

Llegado, pues, el momento de relacionar sus enormes méritos competitivos, comencemos por los estatales, que se cifran en 8 entorchados absolutos, 7 en la prueba de 800 (Valencia 2001, Salamanca 2002, Jerez 2003, Almería 2004 y Málaga 2005 al aire libre y Valencia 2004 y Madrid 2005 bajo techo) y uno en 400 al aire libre (2005).

En lo relativo a plusmarcas y a excepción de las que poseyó en las inusuales pruebas de 500 y 600 en pista cubierta y 600 al aire libre, destaca su vigente récord en 800 metros en sala (1:45.25), que le valió el 3 de marzo de 2002 para obtener la medalla de bronce en la final del Europeo celebrado en el Dusika-Halle de Viena. A este, se une el récord de 800 metros al aire libre, el cual rebajó en dos ocasiones el mismo año (2002) y en el margen de un mes. Primero, efectuó 1:44.11 el 20 de agosto en San Sebastián y, después, el 21 de septiembre, marcó 1:43.83 en la Copa del Mundo disputada en la Peineta de Madrid, remontando en los 250 metros finales para obtener, con un llamativo pelo rubio, un triunfo memorable que él califica, sin duda, como su "*gran victoria y el mejor momento vivido en el atletismo, independientemente de las tres participaciones en los Juegos*". Asimismo, recordar el récord en relevo 4x400 (3:01.42) logrado el 11 de agosto de 2001 en las series clasificatorias del Campeonato del Mundo y que permaneció hasta el 13 de agosto de 2017.

La primera vez que Antonio Reina pisó una pista olímpica fue en Atenas 2004, un 25 de agosto en el que ganó la séptima carrera de la primera ronda (1:46.66) y se clasificó por puestos para las semifinales del día siguiente. En esta fase, concluyó 3.º en la primera serie (1:46.17) a solo ocho centésimas del pase por puestos a la final –Mulaudzi, luego subcampeón, fue quien le antecedió. Fue, sin duda, su mejor actuación en las Olimpiadas, si bien en las otras dos presencias repitió el mismo esquema, al superar las series –en 2008 por tiempos y en 2012 por puestos– y caer eliminado en semifinales, en Pekín siendo 7.º en la segunda carrera (1:46.40) y en Londres llegando 6.º en la tercera, con su mejor marca olímpica (1:45.84).

A estas comparecencias en la prueba de 800 hay que unir su alineación en el relevo 4x400 nacional en los Juegos de 2004, cuando junto a Iván Rodríguez Ramallo, David Canal Valero y Luis Flores Martínez terminó 7.º (3:05.03) en la segunda serie clasificatoria y no pudo acceder a la final, quedando en el 14.º y último puesto general.

Internacional absoluto en 32 ocasiones, de 2001 a 2012, es en el ámbito de los campeonatos del mundo donde nuestro biografiado presenta un mayor historial merced a sus 5 asistencias al Mundial al aire libre y 4 en la versión en pista cubierta. En el primero, debutó en Edmonton 2001 (22.º en 800 y 6.º 4x400 con Iván Rodríguez, David Canal y Antonio Andrés) y repitió en París 2003 (12.º en 800 y 5.º en 4x400 con Iván Rodríguez, David Canal y Salvador Rodríguez), Helsinki 2005 (19.º en 800 y 17.º en 4x400), Osaka 2007 (29.º en 800) y Daegu 2011 (23.º en 800). Bajo techo, corrió en Birmingham 2003 (4.º en 800), Budapest 2004 (9.º en 800), Valencia 2008 (7.º en 4x400 junto a Mark Ujakpor, Marc Orozco y Luis Flores) y Estambul 2012 (10.º en 800).

En el continente, concurrió a los campeonatos de Europa al aire libre de Múnich 2002 (10.º en 800), Barcelona 2010 (12.º en 4x400) y Helsinki 2012 (4.º en 800), y a los campeonatos en pista cubierta de Viena 2002 (bronce en 800), Madrid 2005 (plata en 800) y Turín 2009 (abandonó en 400). Asimismo, representó a España en la Superliga de la Copa de Europa de 2003 (1.º en 800 y 4.º en 4x400) y 2005 (1.º en 800 y 7.º en 4x400), en la 1.ª División de la Copa de Europa de 2002 (2.º en 800 y 1.º en 4x400), 2004 (1.º en 800) y 2007 (1.º en 800 y 4x400) y en el Campeonato de Europa de Seleccionados de 2010 (5.º en 800) y 2011 (10.º en 800).

En otro orden de acontecimientos, fue seleccionado para 2 Juegos Mediterráneos (5.º en 4x400 en Túnez 2001 y medalla de oro en 800 y 4x400 en Almería 2005), 2 Campeonatos Iberoamericanos (oro en 4x400 en Huelva 2004 y bronce en 800 en San Fernando 2010), la Copa del Mundo de Madrid 2002 (oro en 800) y dos ediciones del DecaNation (plata en 2005 y 6.º en 2008, en 400).

Relegado a un segundo plano por la nueva hornada de ochocentistas, entre ellos sus paisanos Kevin López y Luis Alberto Marco, en 2015, en Castellón, rozó la medalla (4.º clasificado) en el Campeonato de España al aire libre, acontecimiento en el que decidió retirarse en la campaña siguiente. De esta forma, el 23 de julio de 2016 en Gijón, una vez concluidas las semifinales de 800 metros y no habiéndose clasificado para la final, se despidió del público y, en señal de homenaje, sus compañeros de prueba le mantearon. Con 35 años, una edad insólita para un corredor de la doble vuelta al estadio, escribió: "*Y se acabó. Todo principio tiene un final*". Hijo predilecto de Osuna (2008), a su retirada el Ayuntamiento de la ciudad aprobó por unanimidad bautizar una vía de la ciudad con el nombre Athleta Antonio Reina Ballesteros.

Actualmente, Antonio vive en Valencia con su mujer y su hijo –nació en diciembre de 2012– y trabaja como entrenador de atletismo y entrenador personal, labor profesional que lleva a cabo en la capital del Turia y en el municipio de La Eliana, donde lleva la preparación física de los jugadores de la Academia de Tenis Masia.

ALFONSO REYES CABANAS

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|---------------|------------|--------------|-----------------|
| ▶ 2000 Sídney | Baloncesto | M Baloncesto | Puesto 9 |

Este potente jugador de 202 centímetros de altura y 115 kilos de peso –de ahí su apodo de Robocop–, uno de los mejores pivots del baloncesto español en la segunda década de los años 90 y principios del siglo XXI, nació el 19 de septiembre de 1971 en Córdoba. Hijo de Alfonso y Lola, vivió en la ciudad califal hasta cumplir los 9 años, momento en el que la familia marchó a Madrid debido al traslado profesional de su padre, militar. Por entonces, ya habían nacido los otros tres hermanos de Alfonso, Rafael –que fue un correcto nadador–, Miguel Ángel –probó en el baloncesto, pero se decidió por la ingeniería– y el benjamín, Felipe, que siguió los pasos del mayor en el deporte de la canasta hasta superarle en todas las facetas. Curiosamente, en el mundillo de este deporte, hubo una época en que Felipe era conocido como el hermano de Alfonso Reyes... Ahora, las tornas han cambiado.

Instalado en Madrid –aunque los cuatro hermanos, sobre todo Alfonso, siempre han mantenido una vinculación especial con Córdoba y con Canena (Jaén), pueblo natal de su padre y cuyo pabellón luce el nombre de los dos baloncestistas–, nuestro protagonista dio sus primeros botes con el balón en su colegio, el Decroly, donde con 13 años empezó a recibir conceptos y enseñanzas básicas de la mano de José Canales “Pilas”, quien, podríamos decir, llenó de entusiasmo por este deporte al mayor de los Reyes.

Posteriormente, más hecho, esta ilusión, sus innatas cualidades y su físico le condujeron a fichar por el CB Estudiantes en la temporada 1988-1989, luego de haber realizado unas pruebas de selección en la sección de baloncesto del Real Madrid CF y, paradójicamente, sin haber estado en la maravillosa cantera del Colegio Ramiro de Maeztu, como solía ser marca de la casa en todos los jugadores estudiantiles de la época. Ese primer año, a las órdenes de José Vicente Hernández y José Ortiz, conquistó la medalla de oro en el Campeonato de España Juvenil de Clubes y en el prestigioso Torneo Júnior de Hospitalet, donde fue considerado el mejor jugador.

En la temporada siguiente, Alfonso siguió en la formación juvenil a las órdenes de Pepu Hernández, si bien el hecho de que este compaginara tales funciones con las de ayudante del técnico del primer equipo, Miguel Ángel Martín, en la Liga ACB, ayudó a que nuestro protagonista debutase en la máxima división del baloncesto nacional en la 40.ª y última jornada de la liga 1989-1990 (13 de mayo de 1990), en el Palau Blaugrana de Barcelona. El Estudiantes perdió (119-94) frente el cuadro culé.

Así, al lado de jugadores inolvidables para la afición estudiantil, como John Pinone, Rickie Winslow, Juan Antonio Orenga, José Miguel Antúnez, Nacho Azofra, Alberto Herreros o Carlos Montes, entre otros, el cordobés militó en el Estudiantes cuatro campañas, las dos primeras (1989-1990 y 1990-1991) con carácter testimonial –jugó un solo partido en cada una de ellas– y las dos siguientes (1991-1992 y 1992-1993) disfrutando de mayor responsabilidad como pivó suplente, con éxitos como el triunfo en la Copa del Rey de 1992, en Granada, el subcampeonato en esta competición en 1991 o las terceras posiciones alcanzadas en las ligas de 1991 y 1992.

Tras revelarse como un buen pivó bajo, el técnico Javier Imbroda lo trajo de regreso a Andalucía para jugar en el Unicaja de Málaga a partir de la temporada 1993-1994 y, gracias a su buen rendimiento, hasta la 1996-1997. Cuatro cursos en los que Alfonso dio el gran salto cualitativo individual, convirtiéndose en un gran jugador en el puesto de cuatro, de buenos movimientos en la zona y con carácter para fajarse con rivales de más altura. Ello le condujo a la selección nacional y contribuyó a que el club malagueño viviese la primera gran época de su historia, con el recordado subcampeonato de liga de 1995 y el triple –que no fue– de Mike Ansley. Junto al cordobés y el americano, formaban aquel compacto equipo los malagueños Nacho Rodríguez y Curro Ávalos, el ruso Serguei Babkov o el también estadounidense Kenny Miller, entre otros.

Gracias al estatus alcanzado, en la campaña 1997-1998 marchó por primera y única vez fuera de España –algo poco usual entonces para un jugador español–, concretamente a Francia y al Racing de Paris, donde vivió al principio de la campaña una de sus grandes experiencias deportivas al participar en el ya desaparecido Open McDonald's –cuadrangular oficioso que enfrentaba a un equipo de la NBA y a tres conjuntos de la FIBA en una ciudad europea– y jugar contra los Chicago Bulls y Michael Jordan, del que recuerda que *“se empleó al cien por cien”*.

Después de la experiencia gala, retornó al baloncesto español para vivir una segunda etapa en el Estudiantes, aunque esta vez con un rol bien diferente al de sus comienzos. Un tercer cuatrienio –temporadas 1998-1999 a 2001-2002– en el que el cordobés, de titular, efectuó los mejores números de su carrera con 28/29 minutos de juego, 13/14 puntos y 6/8 rebotes de media en la liga regular. A sus espaldas, entre otras, el club madrileño volvió a ganar la Copa del Rey (2000) –Alfonso fue declarado el jugador más valioso del torneo–, llegó a la final de la Copa Korac en 1999 –el Barcelona le derrotó– y fue 3.º en la liga de 2000.

Cuando en la temporada 2002-2003 Javier Imbroda fue contratado como técnico del Real Madrid, este, por el conocimiento que tenía de Alfonso de su etapa en Unicaja, instó a su fichaje, el cual se materializó ese mismo año, con la consiguiente polvareda que levanta todo pase desde el Estudiantes al club blanco. Nuestro biografiado firmó por dos temporadas, las cuales, a las órdenes de Imbroda y del argentino Julio Lamas en la 2003-2004, fueron convulsas, ya que el equipo no se clasificó para las eliminatorias por el título liguero en la primera y perdió la final de la Copa ULEB, ante el Hapoel Jerusalén, en la segunda, en tanto que Reyes no disfrutó de tantos minutos de juego, sobre todo el segundo año, lastrado por una lesión.

En tales condiciones, marchó al CB Breogán de Lugo, ciudad de la que guarda un grato recuerdo y en la que se retiró del alto nivel tras tres campañas (2004-2005 a 2006-2007), dos en la liga ACB y la última en la Liga LEB, después del descenso sufrido en 2006 por el equipo que entonces dirigía Moncho López.

Jugador querido y apreciado por la afición por su carácter luchador –estuvo presente en cinco All Stars (1995, 1996, 1998, 1999 y 2001, siendo declarado MVP en 1998 y 2001– y luego de 18 temporadas en primeras ligas y de haber anunciado la retirada en abril de 2007, Alfonso siguió jugando una campaña más (2007-2008) en el CB Torrelodones, en la Liga EBA, donde en 27 partidos promedió 30 minutos, 15 puntos y 6 rebotes, si bien ya enfocando su futuro profesional fuera de las canchas.

Paralelamente a esta trayectoria de clubes, debido a la indudable calidad de su juego y su potencia, en sus primeros años se hizo un hueco en las selecciones nacionales promocionales, tales fueron los casos de la júnior, con la que jugó 39 partidos, y la sub-22, donde completó 10. Con la primera –equivalente a la actual sub-18– consiguió la medalla de bronce en el Campeonato de Europa Júnior de 1990, en Groninga (Holanda), por detrás de Italia y la Unión Soviética. Con la segunda, fue medalla de bronce –alineándose con el equipo B– en el oficioso torneo mundial celebrado en 1989 en la localidad turolense de Andorra y que ganó el primer equipo español.

Tras estos precedentes, Alfonso Reyes llegó a la selección absoluta de la mano del técnico Lolo Sáinz en un partido amistoso contra Italia (76-72) disputado el 20 de mayo de 1995, en Leganés (Madrid), como preparación para el que sería su primer campeonato oficial, el Europeo de ese año en Atenas (Grecia). Ahí, llevó a cabo el debut oficial –el 21 de junio frente a Turquía, de nuevo con triunfo español (85-70)– y la toma de posesión de su lugar en la selección, siendo el tercer jugador más utilizado y el segundo reboteador del equipo. A partir de ahí, sería un jugador fijo en los planes de Lolo Sáinz y de los siguientes dos seleccionadores, Javier Imbroda y Moncho López, hasta llegar a la cifra de 140 partidos de 1995 a 2003, siendo una pieza importante en aquellos equipos que antecedieron a la actual y gloriosa generación, igualmente con momentos propios de éxito.

Así, el pívot cordobés participó en dos campeonatos del mundo, los de Grecia 1998 y Estados Unidos 2002, en los que España se clasificó en 5.ª posición, y en cinco ediciones del Campeonato de Europa: Grecia 1995 (6.º), España 1997 (5.º), Francia 1999 (plata), Turquía 2001 (bronce) y Suecia 2003 (plata). Destacar estos dos subcampeonatos continentales, obtenidos luego de llegar a dos finales y perder en ambas ocasiones, primero ante Italia (56-64) y luego frente a Lituania (84-93), significando que ambas medallas de plata supusieron la clasificación para sendos Juegos Olímpicos.

Los primeros, los de Sidney 2000, constituyeron la primera y única experiencia olímpica de Alfonso Reyes, *“agridulce –como él mismo la calificó– por la mala actuación deportiva y los imborrables recuerdos del mayor espectáculo del mundo”*. Aquel equipo, dirigido por Lolo Sáinz y compuesto por los jóvenes Raúl López, Juan Carlos Navarro –los primeros juniors de oro que accedieron al equipo–,

Alberto Herreros, Rodrigo de la Fuente, Jorge Garbajosa, Roberto Dueñas, Alberto Angulo, Iñaki De Miguel, Carlos Jiménez, Johnny Rogers y los andaluces Nacho Rodríguez y Alfonso Reyes no logró clasificarse para los cuartos de final tras una mala primera fase en la que, dentro del grupo B, solo ganó en el debut del 17 de septiembre a Angola (64-45) y, posteriormente, cayó frente a Rusia (63-71), Canadá (77-91), Serbia (65-78) y Australia (80-91). Como cierre del torneo, venció a China (84-64) por la 9.ª plaza.

Cuatro años después, para Atenas 2004, el discreto año realizado en el Real Madrid y su condición física por la reseñada lesión lastraron a Alfonso y ya no tuvo sitio en la rejuvenecida selección, de forma que el Europeo de Suecia significó el cierre de la etapa internacional de nuestro biografiado.

A su retirada del baloncesto, Alfonso Reyes Cabanas culminó la titulación de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos en la Universidad Politécnica de Madrid, después de sobrellevar durante 17 años la carrera y sus compromisos baloncestísticos, y comenzó a trabajar de técnico de estudios en una constructora privada madrileña, labor que desempeñó durante más de seis años y hasta que en marzo de 2014 fue elegido presidente de la Asociación de Baloncestistas Profesionales (ABP) nacional. Actualmente, Alfonso vive en Madrid junto a su esposa, Clara, y su hijo del mismo nombre –nacido en Lugo– y continúa desempeñando la titularidad de la ABP, luego de haber sido reelegido en marzo de 2017.

OLI
173

FELIPE REYES CABANAS

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|------------|---|------------|----------------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Baloncesto | M | Baloncesto | 🏆 Puesto 7 |
| 🏆 2008 Pekín | Baloncesto | M | Baloncesto | 🥈 Medalla de plata |
| 🏆 2012 Londres | Baloncesto | M | Baloncesto | 🥈 Medalla de plata |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Baloncesto | M | Baloncesto | 🥉 Medalla de bronce |

Si Theresa Zabell posee el expediente deportivo más suntuoso del deporte femenino andaluz de todos los tiempos, su homólogo masculino es sin duda Felipe Reyes. Integrante de la generación de oro del baloncesto español, el pivot cordobés ha ganado todo lo posible en el ámbito de club y casi todo en las competiciones por naciones. Solo el oro olímpico se escapa de un palmarés rotundo, en el que brillan con luz propia tres medallas en las Olimpiadas, acortamiento en el que es el andaluz más laureado de la historia, superando a la propia Zabell y a Rafa Lozano.

Nacido el 16 de marzo de 1980 en Córdoba, a los pocos meses de vida marchó junto a sus tres hermanos mayores –Alfonso, Rafael y Miguel Ángel– y padres –Alfonso y Lola– a vivir a Madrid debido al nuevo destino militar de su progenitor. En la capital, ingresó con 10 años en la prolífica cantera baloncestística del Colegio Ramiro de Maeztu y, merced a sus cualidades, pronto promocionó a las categorías inferiores del CB Estudiantes, en las cuales progresó convenientemente bajo la atenta mirada del técnico José Vicente “Pepu” Hernández y teniendo como ídolo a Michael Jordan y como referente y espejo donde mirarse cada día a su hermano Alfonso, con el que comparte el carácter y la casta de quienes no se achican ante nada ni ante nadie.

En tales condiciones, nuestro protagonista, con 17/18 años, jugó durante la campaña 1997-1998 en el Estudiantes junior con tal nivel de juego que, a su término, fue llamado por el seleccionador nacional junior, Carlos Sáinz de Aja, para debutar en el Campeonato de Europa de la categoría de 1998, en Varna (Bulgaria), donde España se hizo con la medalla de oro y el primero de sus tres títulos en este torneo.

Al año siguiente (temporada 1998-1999), Felipe subió al conjunto estudiantil de la Liga EBA y llevó a cabo un notable curso –fue nominado Gigante EBA por la revista *Gigantes del Basket*– y, como premio, fue llamado y jugó en cuatro encuentros con el primer equipo en la ACB, siendo el debut el 4 de octubre de 1998 en Vitoria, en partido de la 6.ª jornada de liga frente al Taugrés (94-80), la primera vez que Alfonso y Felipe compartían pista. Esa campaña el Estudiantes fue subcampeón de la Copa Korac, pero, amén del estreno entre los grandes, el gran recuerdo de Felipe del año 1999 será una de las grandes proezas del baloncesto español: el título de campeón del mundo junior logrado en Lisboa (Portugal) por los chicos de Sáinz de Aja, luego de vencer en la final a Estados Unidos por 94-87.

Desde ese 25 de julio, los Júnios de Oro son Pau Gasol, Juan Carlos Navarro, Raúl López, Carlos Cabezas, Berni Rodríguez, Germán Gabriel, Francisco Cabeza, Julio Alberto González, Souleymane Drame, Antonio Bueno, Félix Herráiz y Felipe Reyes.

Plenamente integrado en la plantilla ACB del Estudiantes desde la temporada 1999-2000 –ese año fue designado por *Gigantes del Basket* como el jugador de mayor progresión–, con los estudiantiles jugaría hasta la campaña 2003-2004, cinco años en los que, dirigido por Pepu Hernández, logró la Copa del Rey de 2000 y el subcampeonato de liga en 2004 –el Barcelona derrotó al Estudiantes (3-2) en la serie final. A título particular, Felipe, de 204 centímetros de altura y 110 kilos de peso, se convirtió en un pivót bajo consistente, importante y providencial, con hambre de rebote y fiereza en la pista, aunque bromista y afectuoso fuera de ella. Sus promedios en la liga regular de 2003 son clarificadores: 30 minutos, 16 puntos y 10 rebotes, sin perderse uno solo de los 37 partidos y siendo el máximo reboteador de la competición y Gigante Nacional por *Gigantes del Basket*, como mejor jugador nativo español.

Asimismo, en estos años, cerró la etapa en las selecciones inferiores –48 veces internacional júnior y 16 promesa– con una nueva medalla, bronce en el Campeonato de Europa sub-20 de 2000, en Ohrid (Macedonia), con Carlos García como seleccionador, y entró de lleno en las convocatorias de la selección absoluta de la mano de Javier Imbroda, estrenándose el 17 de agosto de 2001 en Los Barrios (Cádiz) dentro de la ronda de partidos amistosos preparatorios para el Eurobasket, concretamente en un España-Israel (81-72).

Retomando la vida de club de Felipe, el verano de 2004 resultó especialmente estimulante para el menor de los Reyes Cabanas pues a su debut en los Juegos Olímpicos unió la operación millonaria de traspaso que Estudiantes y Real Madrid acordaron, por la que el cordobés quedaba vinculado a la entidad blanca durante cinco campañas. Felipe repetía el camino que previamente había tomado su hermano Alfonso, aunque en su caso la permanencia en el club de la Castellana ha sido prolongada ya que acumula 14 temporadas, desde la 2004-2005 a la 2017-2018. Una enormidad en términos deportivos en la que el pivót ha sabido ganarse el respeto de los rivales, el cariño de la afición y la confianza de los técnicos –Bozidar Maljkovic, Joan Plaza, Ettore Messina, Emanuele Morin y Pablo Laso– para tener su espacio y tiempo en la cancha, pese a la permanente competencia y presión que existe en el Real Madrid, habiendo reunido un palmarés de ensueño. Atentos al mismo.

Con la sección de baloncesto madridista ha sido 5 veces campeón de la Liga ACB (2005, 2007, 2013, 2015 y 2016), 5 veces ganador de la Copa del Rey (2012, 2014, 2015, 2016 y 2017), 3 veces campeón de la Supercopa (2012, 2013 y 2014), 1 vez campeón de la Copa Intercontinental de la FIBA (2015), 1 vez campeón de la Copa ULEB (2007) y, fundamentalmente, campeón de la Euroliga en la campaña 2014-2015. Además, ha sido subcampeón de liga en tres ocasiones (2012, 2014 y 2017), subcampeón de copa en cuatro (2005, 2007, 2010 y 2011), subcampeón de la Supercopa en dos (2004-2005 y 2009-2010) y subcampeón de la Euroliga en otras dos (2013 y 2014). Por tanto, ganador de todo lo posible.

Individualmente, nuestro biografiado ha estado tres veces incluido en el quinteto ideal de la liga (2007, 2009 y 2015), siendo las dos últimas elegido como jugador más valioso (MVP) del campeonato. Asimismo, se le otorgó el galardón de mejor jugador en las finales ligueras de 2007 y 2013. En el ámbito continental, en 2015, con 35 años, fue incluido en el quinteto ideal de la Euroliga. En esta competición, al término de la campaña 2016-2017, figuraba en las tablas históricas (desde su constitución en 2000) como el 2.º jugador en número de partidos (281), el 2.º reboteador (1.572) y el 5.º anotador (2.596), datos que hablan meridianamente de la fiabilidad y fortaleza, sin apenas lesiones, del jugador cordobés.

Similar ha sido su comportamiento defendiendo la camiseta nacional absoluta. Con 236 internacionalidades en su haber, solo le superan en número de partidos Juan Carlos Navarro (253) y Epi (239) y es que Felipe ha sido actor principal en todos y cada uno de los campeonatos disputados desde 2001 a 2016, con la excepción del Europeo de 2013, al que renunció al igual que el de 2017. En resumen, dando en la pista lo que los seleccionadores Moncho López, Mario Pesquera, Pepu Hernández, Aíto García Reneses, Sergio Scariolo y Juan Antonio Orenga le solicitaron, ha estado presente en todos los grandes éxitos de la selección española de baloncesto, excluida la plata olímpica de Los Angeles 1984.

Medalla de bronce en el Campeonato de Europa de su debut, Turquía 2001, a este acontecimiento bienal volvió a concurrir en Suecia 2003 (plata), Serbia y Montenegro 2005 (4.º) y España 2007, donde el conjunto español cayó en la final de Madrid contra Rusia tras un final agónico y un resultado mí-

nimo (59-60). La deseada medalla de oro se resistía, pero esta generación de la que formaba parte Felipe Reyes saldó la deuda histórica venciendo por partida triple, en Polonia 2009, Lituania 2011 y Francia-Croacia-Alemania-Letonia 2015. Tres medallas de oro continentales que redondeaban una época irrepetible y que comenzó en el Mundobasket.

Nuestro biografiado ya había asistido al Campeonato del Mundo de Indianápolis 2002, aquel en el que España cerró el torneo venciendo en casa a los Estados Unidos para adjudicarse la 5.ª posición. Cuatro años después, en Saitama (Japón), con Pepu Hernández en el banquillo, la selección española llegó a su máximo esplendor al obtener, luego de vencer a Grecia por un contundente 70-47 en la final, la medalla de oro y un título impensable. Una hazaña que todo el país disfrutó, identificándose como nunca con el baloncesto y sus protagonistas, que no fueron otros que José Manuel Calderón, Rudy Fernández, Jorge Garbajosa, Pau y Marc Gasol, Carlos Jiménez, Álex Mumbrú, Juan Carlos Navarro, Sergio Rodríguez y los andaluces Carlos Cabezas, Berni Rodríguez y Felipe Reyes.

Posteriormente, Felipe disputó otros dos mundiales, para un total de cuatro, aunque con menor brillantez coral: Turquía 2010 (6.º) y España 2014 (5.º).

¿Y los Juegos?

El insustituible rol de Reyes en el puesto de cuatro le llevó a ser elegido por Mario Pesquera para viajar a los Juegos de Atenas 2004, junto a Calderón, Jaime Comas, Rodrigo de la Fuente, Roberto Dueñas, Rudy Fernández, Garbajosa, Pau Gasol, Iker Iturbe, Carlos Jiménez, Navarro y Óscar Yebrá. España concluyó invicta la ronda preliminar tras ganar sus cinco partidos en el grupo A: China (83-58), Argentina (87-76), Italia (71-63), Serbia y Montenegro (76-68) y Nueva Zelanda (88-84). Sin embargo, en cuartos de final, Estados Unidos cercenó (94-102) la esperanzas de medalla y condujo a los españoles a jugarse la 7.ª plaza ante China (92-76). Curiosamente, Argentina e Italia, dos de las víctimas en la fase inicial, se acabaron jugando el título olímpico. Felipe participó en los siete encuentros anotando 50 puntos (7,1 de media) y capturando 37 rebotes (5,3).

Sin embargo, lo mejor estaba por llegar. Tanto en Pekín 2008 como en Londres 2012 la selección española de baloncesto quedó a las puertas del oro, llegando a la final y siendo derrotada en ambas por Estados Unidos. No pudo completar la triple corona que hubiera supuesto ser campeona olímpica, mundial y europea. Pero, ¡qué magníficas medallas de plata!

En China, Felipe estuvo acompañado por el malagueño Berni Rodríguez, así como por Calderón, Rudy Fernández, Garbajosa, Pau Gasol, Jiménez y Navarro –supervivientes de Atenas–, y los debutantes Marc Gasol, Raúl López, Álex Mumbrú y Ricky Rubio. Esta vez España fue 2.ª en el Grupo B de primera fase tras haber caído ante Estados Unidos (82-119) y ganado a Grecia (81-66), China (85-75), Alemania (72-59) y Angola (98-50). Luego, eliminó en cuartos a Croacia (72-59) y en semifinales a Lituania (91-86), y se jugó el título con los norteamericanos, cediendo en un colosal choque por 107-118. Reyes jugó los ocho partidos con un balance de 77 puntos (9,6 de media) –29 de ellos a los yanquis– y 41 rebotes (5,1).

Cuatro años después, nuestro cordobés y todos sus compañeros viajaron a Londres con ganas de revancha, como todo el país. Se anhelaba una nueva final ante los estadounidenses y un desenlace distinto en la capital inglesa.

En la primera fase, España acabó 3.ª del grupo B –victorias ante China (97-81), Australia (82-70) y Reino Unido (79-78) y derrotas en los dos últimos partidos frente a Rusia (74-77) y Brasil (82-88)– y accedió a las rondas eliminatorias, en las que su comportamiento fue intachable. El 8 de agosto se impuso a Francia (66-59) en cuartos de final y, dos días después, a Rusia (67-59) en semifinales.

El esperado encuentro por la medalla de oro ante Estados Unidos por fin se ofició el 12 de agosto, en el Basketball Arena londinense, aunque desgraciadamente la victoria volvió a corresponder a los americanos (100-107). Pese a ello, la actuación española fue memorable –el mejor partido de baloncesto de la historia olímpica afirman muchos– y una segunda medalla de plata colgaba del cuello de los españoles. El equipo estuvo compuesto por Reyes –27 puntos y 28 rebotes en los ocho partidos–, Calderón, Rudy, los hermanos Gasol, Navarro y los debutantes Víctor Claver, Serge Ibaka, Sergio Llull, Sergio Rodríguez, Víctor Sada y Fernando San Emeterio.

Definitivamente, la trayectoria olímpica de Felipe Reyes se cerró en los Juegos de Río de Janeiro 2016 para los que el seleccionador nacional, Scariolo, convocó además a Calderón, Claver, Rudy, Pau Gasol, Llull, Navarro, Sergio Rodríguez, Rubio y los primerizos Guillermo Hernángomez, Álex Abrines y Nikola Mirotic. Siempre en el marco del Arena Carioca 1, España completó una fase preliminar de menos a más, perdiendo los dos primeros encuentros –ante Croacia (70-72) y Brasil (65-66)– y recuperándose frente a Nigeria (96-87), Lituania (109-59) y Argentina (92-73).

Segundo del grupo B, por detrás de Croacia y adelantando a lituanos y argentinos, el combinado nacional superó a Francia (92-67) en cuartos del final y volvió a perder ante Estados Unidos, esta vez en semifinales (76-82), lo que le relegó a la lucha por la medalla de bronce, en cuya pugna se impuso a Australia (89-88) el domingo 21 de agosto. Estados Unidos volvió a conquistar la medalla de oro al barrer en la final a Serbia (96-66). Felipe jugó los ocho partidos, con una media de 14 minutos y un total de 33 rebotes y 52 puntos.

Actualmente, Felipe Reyes Cabanas, a quien se le otorgó la Medalla de Andalucía en 2007 y en 2006 y 2009 recibió el Premio Andalucía de los Deportes, continúa viviendo en Madrid como profesional del baloncesto en las filas del Real Madrid y retirado de la selección española, aunque su hermano Alfonso espera que al término de su vida deportiva retome los estudios de Administración y Dirección de Empresas que comenzó en su día y que aparcó a pesar de los consejos de sus padres.

FAUSTINO REYES LÓPEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|--------|--------------------|
| 1992 Barcelona | Boxeo | M | Pluma | ● Medalla de plata |

La vida de Faustino Reyes es un relato de brillo y oscuridad. La historia de un púgil con cara de niño y edad de adolescente, apuesto –aún recuerda cómo Arantxa Sánchez Vicario le dijo en el desfile de inauguración de Barcelona 92 que era demasiado guapo para ser boxeador–, de ojos claros, al que la gloria le llegó demasiado pronto y el declive muy rápido, alejándose del mundo hasta tener como única compañía aquella que es indeseable y traicionera.

Faustino, primer boxeador español finalista en unos Juegos Olímpicos y el más joven medallista masculino de la historia de nuestro deporte, conquistó la medalla de plata del peso pluma en 1992 con solo 17 años y se convirtió por su juventud, simpatía y carisma en uno de los iconos nacionales en aquellas Olimpiadas, las de casa.

Nacido el 4 de abril de 1975 en Marchena en el seno de una familia humilde compuesta por ocho hermanos, Faustino vivió en la localidad sevillana hasta los 11 años, habiendo empezado en la misma su formación académica en el Colegio Público Padre Marchena y sus “coqueteos” con el deporte, concretamente el fútbol, en el que no era malo –jugó con el equipo del colegio la final del campeonato provincial escolar. Nos obstante, en 1986 toda la familia mudó a Almería, debido al trabajo que su padre consiguió en el restaurante Los Reyes por mediación de un familiar. Ubicado en el barrio del Zapillo de la ciudad almeriense, Faustino tomó contacto con el boxeo por mediación de unos amigos que le invitaron a él y a tres de sus hermanos a un gimnasio, en la otra punta de la ciudad. Allí, empezó a hacer guantes y conoció al legendario entrenador –ya fallecido– Fernando Serra Rodríguez, responsable de la escuela provincial de boxeo y con el que labró una profunda amistad y relación deportiva. Había química entre ambos.

En aquellos primeros compases, Fernando vio en el marchenero tales cualidades que le invitó a vivir en su casa –Faustino tenía entonces 12 años– para que pudiese entrenar intensamente y tuviese una alimentación adecuada y el descanso necesario de acuerdo con los niveles de entrenamiento. Aceptada la oferta, nuestro protagonista empezó a crecer con inusitada celeridad como persona, aceptando la responsabilidad de entrenar, trabajar en la limpieza del gimnasio –Fernando le asignó un sueldo de 200 pesetas al mes– y estudiar en el Colegio Público Romualdo de Toledo hasta la obtención del graduado escolar –venía de haber suspendido dos veces 6.º de EGB–, y también como deportista, fogueándose en los combates de exhibición que Serra organizaba para los chavales de la escuela y que ascendieron a 33 en el caso de nuestro biografiado, ya conocido por el Niño por las facciones de su rostro.

Tras esta etapa de aprendizaje y formación, cubierta a ritmo veloz, el 3 de febrero de 1989 Faustino llevó a cabo su primera pelea oficial con motivo de un encuentro provincial entre Almería y Huelva, saldada con triunfo a los puntos frente al onubense Antonio Cordero, en la categoría de 42 kg.

Meses después de su debut, obtuvo el primer título nacional en categoría juvenil, con 13 años. Fue el 21 de octubre de 1989, en su ciudad de adopción y en el peso minimosca. Faustino tenía hambre por vivir y disfrutar de esta oportunidad que le había sido concedida y este sentimiento se expre-

saba a través de sus puños. Al año siguiente (1990) ganaba en Algeciras (Cádiz) el Campeonato de España júnior del peso mosca y en 1991 hacía lo propio en el peso pluma (57 kg), en Lanzarote, pero, atención, también se imponía en el Campeonato de España aficionado –la categoría sénior– con solo 15 años.

Su envergadura, altura (1,72 metros) e insistente pegada le hacían un púgil temible en el peso pluma pese a la teórica –que no real– bisoñez que podía presumirse de tan corta edad y, por tal motivo y a consecuencia del entorchado nacional, fue incluido en el equipo nacional que dirigía Manolo Pombo, de forma que a poco menos de un año de los mismos entraba en la carrera por estar en los Juegos Olímpicos de 1992.

Siempre dirigido en Almería por su padre deportivo y consejero, Fernando Serra, el andaluz debutó internacionalmente el 15 de octubre de 1991 en el Torneo Dimitria/Alexandria de Salónica (Grecia), reservado a los júnior, y ganó la medalla de oro en el peso pluma. Cuatro meses más tarde, del 15 al 22 de febrero de 1992, se presentó en Badalona al Torneo Internacional de España, el Boxam, que hacía las veces de Preolímpico mundial y, en el caso del equipo español, de examen para determinar qué púgil representaría a España en cada una de las plazas que, en su condición de anfitrión, tenía asignada de oficio. Faustino concurrió al peso pluma junto al otro aspirante español, Manolo Calvo jr., de modo que su duelo en las semifinales tuvo una carga motivacional extra. Venció Faustino (11:5), que recibió el premio de llegar a su primera final internacional absoluta –también ganó, al australiano Jamie Nicholson– y de ganarse el derecho a estar en Barcelona 1992.

Antes de ello, como preparación, acudió en abril al Campeonato de Europa júnior, en Edimburgo (Reino Unido), donde perdió (11:18) en los cuartos de final del peso pluma ante el soviético Mikhail Silantev, quien se alzaría con el título.

Con estas credenciales y con el mensaje escrito que dejó antes de comenzar los Juegos –“*si consigo una medalla en Barcelona se la ofreceré al Rey Juan Carlos I, al que he tenido el honor de estrechar la mano*”–, el marchenero almeriense Faustino Reyes concurrió con 17 años y 3 meses de edad a los Juegos de la XXV Olimpiada y concretamente al pabellón de Badalona, donde tuvo que dar lo mejor de sí mismo para llegar a una final inesperada. Y decimos que tuvo que ofrecer su mejor versión pues los rivales –hubo 31 púgiles en el peso pluma– fueron de gran calidad, empezando por el británico Brian Carr, al que derrotó (22:10) en primera ronda el 29 de julio. Luego llegaron el tailandés Somluck Kamsing –el siguiente campeón olímpico– en octavos de final (24:15), el cubano Eddy Suárez en cuartos de final (17:7) y el georgiano Ramazi Paliani, a quien venció en semifinales (14:9), a cuyo término Juan Carlos I acudió a los vestuarios.

En una entrevista concedida al periódico *La Voz de Marchena*, nuestro biografiado recuerda “*llegar al vestuario fue una locura. Primero una voluntaria me pidió que le diera algo que tuviera, cualquier cosa, y le di los calzoncillos, y luego ya llegó el Rey. Le traté de usted y no me acordaba de que había que llamarle Majestad, como me dijo Fernando Serra. Luego me felicitó por haber defendido muy bien a España y yo estaba preocupado porque se iba a mojar. Estaba todo sudado. A él no le importó. ‘Es sudor de campeón’ me dijo*”.

Definitivamente, en el combate final del 9 de agosto el alemán Andreas Tews –subcampeón olímpico del peso mosca en Seúl 1988 cuando representaba a Alemania Oriental y cuatro años mayor– impuso su condición de favorito y batió por 7:16 a Faustino, quien se tuvo que conformar con una pese a todo formidable medalla de plata, la cual le proporcionó una popularidad inusitada, siendo sus homenajes en Almería –tiene el Escudo de Oro de la ciudad desde 1991– y Marchena un fenómeno social de masas.

Tras el gran éxito y el reconocimiento alcanzado en los Juegos, Faustino se marchó a vivir a Madrid para entrenar con el equipo nacional y el seleccionador Pombo, abandonando Almería y a su descubridor, Fernando Serra, “*su alma*”, como lo define. Fue una ruptura deportiva que, con el paso del tiempo, devino en ruptura personal hasta que años más tarde maestro y discípulo volvieron a verse y quedaron en paz, antes de la muerte del entrenador.

El nuevo ciclo olímpico trajo a Faustino, por tanto, nueva ciudad, nuevos compañeros, nueva categoría –saltó dos pesos y pasó del pluma (54-57 kg) al superligero (60-63,5), sin pasar por el ligero (57-60)– y nuevo entrenador, Manuel Pombo, de estilo diferente al del marchenero y con el que nunca llegó a cuajar una buena relación, aunque los resultados fueron satisfactorios: tres triunfos (Oviedo 1993, Torrevieja 1994 y Algeciras 1995) y una medalla de bronce (Oviedo 1996) en el Boxam, 9.º clasificado en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón 1993, medalla de oro en el Torneo Strandja 1995 en Sofía (Bulgaria), medalla de bronce (peso welter) en el Torneo Feliks Stamm 1994

en Varsovia (Polonia) y campeón de España sénior en 1995 en Valencia.

Por el contrario, en mayo de 1995 debutó en el Campeonato del Mundo sénior, en Berlín (Alemania), y fue eliminado en octavos de final del peso superligero por el local Oktay Urkal, perdiendo gran parte de las opciones de clasificación para los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996 –se premiaba con una plaza a los cuartofinalistas. Solo quedaba ser campeón de Europa para ir a los Juegos y tampoco pudo ser. En marzo de 1996 en el Europeo celebrado en Vejle (Dinamarca) cayó derrotado claramente en los octavos de final del superligero ante el bielorruso Sergey Bykovskiy.

A pesar de ello, recibió una invitación para participar en las Olimpiadas, si bien esta circunstancia quedó sumida en una nebulosa que finalmente deparó que el andaluz no pudiese defender su medalla de plata. Recogiendo el testimonio de Faustino, *“a falta de diez días para el inicio de los Juegos llamaron desde el Comité Olímpico Español a la Federación Española de Boxeo para comunicar que mi invitación especial de la organización había sido vendida. A continuación, Rubén Martínez, presidente de la Española y con el que le unía una buena relación, me llamó llorando porque un país árabe había puesto mucho dinero al COI y había comprado la invitación, así que esa plaza ya no era para mí”*.

Aquel suceso detonó todo lo que Faustino había concentrado dentro de sí por el distanciamiento con Fernando Serra, las diferencias con Pombo y el trato que recibía en Madrid, que él no consideraba adecuado para un medallista olímpico, y cayó en el consumo de drogas. Deportivamente, este paso supuso el ocaso de su carrera. En 1997 perdió el primer combate en los Juegos Mediterráneos de Bari –le derrotó el italiano Ciro Di Corcia, aunque quedó en 5.ª posición– y en el pesaje del Campeonato del Mundo de Budapest (Rumanía) no dio la cifra necesaria para poder participar en el superligero –siempre hubo de ser muy disciplinado en la comida para mantenerse en los márgenes.

En tales condiciones, en 1998 abandonó el boxeo, desapareció y, una vez tocó fondo, ingresó en 1999 en una clínica de desintoxicación en Francia de la que, afortunadamente, salió totalmente recuperado seis meses después. Paralelamente, se había casado con una chica alemana que había conocido a la edad de trece años, de nombre Kyo Mali Yung, de cuyo matrimonio nació una niña, Kyara Lis Reyes Yung, el 26 de agosto de 1999 en Berlín. Reunidas con su esposa y su hija en la capital alemana tras haber salido de la clínica, volvió a entrenar e incluso a competir en 2000 en la Bundesliga de boxeo con el Club Hertha de Berlín. Sin embargo, el sevillano apenas duró medio año en Alemania. Inadaptado a la envergadura de la ciudad y su clima, regresó a España para intentar la clasificación olímpica. Una utopía que, al menos, le ilusionaba.

Para ello, se instaló en Madrid, donde simultaneó entrenamientos y trabajo de chófer de una agencia de alquiler de coches durante dos meses en la madrileña Calle Orense, pero tampoco encajó en este trabajo y decidió volver a sus orígenes, a Marchena. Allí, sin trabajo continuo, vivió con su familia, convivió con los amigos de la infancia y se quedó esperando la promesa del ya fallecido Rubén Martínez de buscarle un trabajo en Alemania para vivir permanentemente con su mujer y hija.

Metido en la treintena y guiado por su pasión por el boxeo, empezó a entrenar a chavales de su pueblo y de 2006 a 2008, debido a sus conocimientos y experiencia, dirigió la escuela municipal de boxeo, de la que salieron un par de subcampeones de España, Antonio “Tete” Muñoz y José Manuel Durán, si bien tras tres años de entrenador la escuela sucumbió a la falta de apoyos y de suficientes talentos pugilísticos en Marchena.

Desde entonces, Faustino Reyes, con 136 combates en sus puños (86 victorias, 16 derrotas y 34 sin decisión) y 64 internacionalidades, miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de plata (1994) y Premio Andalucía de los Deportes en 1992, ha trabajado donde y cuando ha podido, fundamentalmente en el campo, en la recogida de la naranja y la aceituna.

Actualmente, sigue viviendo en Marchena junto a su madre y se gana la vida ayudando algunas veces a un primo suyo en la venta de ropa en los mercadillos, con la ilusión de que, cuando cumpla los 50 años, cobrará 420.000 euros de la Libreta de Campeones que impulsó Juan Antonio Samaranch con La Caixa para los medallistas de Barcelona 92. Quizás entonces pueda volver a ver a su hija, que sigue en Berlín con su madre y a la que no ve desde que tenía dos años. Ya es mayor de edad.

Mientras todo eso sucede, muchos –el 11 de junio de 2016 recibió un homenaje en el primer Trofeo de Boxeo Olímpico del Ejido– aún recuerdan lo sucedido aquella noche del 9 de agosto de 1992, cuando el niño se hizo hombre.



MARÍA JOSÉ RIENDA CONTRERAS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|--------------|---|--------------|------------------|
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | F | Supergigante | Puesto 29 |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | F | Gigante | Puesto 21 |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | F | Eslalon | No terminó |
| 1998 Nagano | Esquí alpino | F | Gigante | Puesto 12 |
| 1998 Nagano | Esquí alpino | F | Eslalon | Puesto 14 |
| 2002 Salt Lake City | Esquí alpino | F | Gigante | Puesto 6 |
| 2002 Salt Lake City | Esquí alpino | F | Eslalon | Puesto 15 |
| 2006 Turín | Esquí alpino | F | Supergigante | Puesto 37 |
| 2006 Turín | Esquí alpino | F | Gigante | Puesto 13 |
| 2010 Vancouver | Esquí alpino | F | Gigante | Puesto 38 |

Cuando el 15 de abril de 2011 María José Rienda escribió el último renglón de su relato deportivo, un capítulo de la historia de los deportes invernales en España se cerró tras de sí. Un capítulo que, al igual que el precedente, el de Blanca Fernández Ochoa, se titula por el nombre de su única protagonista, el de la granadina, una deportista de grandes valores personales –sacrificada, apasionada, luchadora, amigable y respetuosa– puestos al servicio de una grandísima capacidad de trabajo y de un carácter competitivo excepcional, cualidades que le permitieron superar a rivales centroeuropeas quizás con más talento congénito.

Artífice de una extensísima singladura en el esquí alpino –23 años desde que debutó en la Copa de Europa–, María José fue el indiscutible icono nacional de los deportes blancos en el cambio de siglo, creando una identidad propia a base de triunfos –seis– en la Copa del Mundo (récord español), el certamen en el que mejor expresó su contumaz regularidad por encima de los Juegos Olímpicos y campeonatos del mundo, en los que no obtuvo la recompensa deseada.

Pese a todo, su presencia en cinco Olimpiadas la convierten en la deportista española con más participaciones, junto a María Peláez y Arantxa Sánchez Vicario, compartiendo con la nadadora malagueña la condición de plusmarquista absoluta en el ámbito andaluz. Asimismo, su diploma en Salt Lake City 2002 permaneció hasta la medalla de bronce de Regino Hernández en 2018 como la mayor distinción del deporte andaluz en los Juegos Olímpicos de Invierno.

Nacida el 29 de junio de 1975 en Granada, la infancia de la Reina de las Nieves, como le llamarían en su eclosión deportiva, discurrió junto a sus padres –Rafael y María Rocío– y hermanos, Raquel (1976) y Daniel (1980), a las faldas del que, por circunstancias de la vida, sería su nuevo hogar: Sierra Nevada. Sucedió en 1984 a raíz de que su padre, desempleado, recibiese y aceptase el puesto de portero en el edificio Kilimanjaro en la entonces llamada Urbanización Solynieve, actual estación de esquí de Sierra Nevada. Aunque la distancia a la capital granadina es de solo una treintena de kilómetros, aquella decisión, por la sinuosidad de la carretera, la altitud, el clima y la escasa población del núcleo de montaña, supuso un drástico cambio de vida, y, en el caso de nuestra protagonista, el feliz descubrimiento del esquí.

María José, con 9 años, trasladó su formación académica al Colegio Público Sierra Nevada y comenzó a disfrutar, junto a sus escasos compañeros, de la singular asignatura de Educación Física, consistente en subir a las pistas para esquiar bajo la tutela del Club Monachil, su club de toda su vida. Con solo un año de práctica empezó a acudir en competiciones de la mano de Paco Benavente y Pablo Ruiz de Almirón, entrenadores de su primera etapa, y se reveló como una promesa, motivo por el que estuvo sometida a un seguimiento por parte de los técnicos de la federación española.

En esta línea evolutiva, cuando contaba con 13 años se produjo un primer ofrecimiento para formar parte del equipo nacional infantil, lo cual comportaba marchar interna a un colegio de Jaca. Desestimada por sus padres esta oferta, debido a su escasa edad, el triunfo en el Campeonato de España infantil celebrado en Andorra en la siguiente temporada volvió a plantear el debate y esta vez sí, nuestra protagonista, con 14 años, se incorporó al equipo nacional, si bien concentrada en el Centro de Alto Rendimiento de San Cugat del Vallés (Barcelona). De esta forma, comenzaba toda una vida en el alto rendimiento, repleta de competiciones y concentraciones lejos de casa, aunque sobrellevando

la lejanía de los suyos durante varios años con la compañía de su hermana Raquel, otro diamante en bruto en el que, algunos técnicos, llegaron a ver incluso mejores cualidades que en María José.

El acceso al equipo nacional trajo consigo el debut internacional de nuestra esquiadora en la Copa de Europa y pruebas FIS (Federación Internacional de Esquí) durante la temporada 1989-1990. Posteriormente, su primer gran campeonato fue el Mundial júnior de 1992, llevado a cabo en Mánorbor (Eslovenia) en el mes de febrero y donde obtuvo discretos resultados: 26.ª en combinada, 50.ª en descenso, 40.ª en supergigante, 39.ª en gigante y 40.ª en eslalon. El siguiente peldaño importante llegó en la importantísima campaña 1993-1994, en la que, con 18 años, debutó en la Copa del Mundo –el 2 de febrero de 1994, un descenso en Sierra Nevada– y fue seleccionada para participar en sus primeras Olimpiadas, Lillehammer 1994.

En la sede de Hafjell, de la que María José recuerda el intenso frío que padeció y el extraordinario ambiente con todos los esquiadores alpinos allí reunidos, la andaluza se lanzó ladera abajo por primera vez el 15 de febrero, en la prueba de supergigante, que concluyó en el 29.º puesto, a 2.50 de la americana Diann Roffe, que ganó la medalla de oro. Más adelante, compitió en gigante –ganó la italiana Deborah Compagnoni y ella acabó 21.ª– y al día siguiente, el 26 de febrero, cerró los Juegos cayendo en la primera manga del eslalon.

Tras el debut en la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos, la progresión de la esquiadora andaluza continuó firme, pausada pero constante, pese a las controversias surgidas en el siguiente ciclo olímpico con algunos entrenadores del equipo nacional que María José pudo superar gracias al técnico italiano Mauricio Marcacci. En cada competición daba un paso adelante en las clasificaciones, evolución que se apreció especialmente en el Mundial de 1997 (9.ª en gigante) con respecto al de 1996 o en las Olimpiadas de 1998, en cuya sede alpina de Shiga Kogen se aupó a la 14.ª posición en eslalon (a 4.06 de la alemana Hilde Gerg) y la 12.ª en gigante (a 4.95 de Compagnoni).

Asimismo, en el siguiente ciclo olímpico, María José consolidó un sitio entre las mejores del eslalon gigante –ya convertida en su prueba predilecta– en la Copa del Mundo obteniendo once puestos entre las diez primeras en pruebas parciales desde octubre de 1999 a enero de 2002. Reveladores precedentes de la solvencia adquirida por la andaluza y que se confirmaron en los Juegos Olímpicos de Invierno de Salt Lake City 2002, en la estación de Deer Valley, donde el 22 de febrero consiguió su mejor puesto olímpico, una 6.ª posición en gigante, a 2.52 de Janica Kostelic (Croacia), luego de haber concluido la primera manga como 3.ª clasificada, a 0.73 de la croata. *“Tuve la medalla durante dos horas”*, pero en la segunda bajada le adelantaron la sueca Anja Paerson, la suiza Sonja Nef y la austríaca Michaela Dorfmeister. Pese a todo, los frutos de una locura de planificación y un trabajo desmedido, de infinidad de concentraciones y viajes habían llegado a un diploma olímpico memorable, en el cual hay que destacar el apoyo recibido por su familia y, fundamentalmente, Ángel Izquierdo Garrido, quien ese año de 2002 se convirtió en el esposo de María José.

En tales condiciones, llegamos a la descripción del gran momento de la granadina, a su eclosión deportiva definitiva que dio comienzo en la temporada 2003-2004 cuando en la primera prueba de la Copa del Mundo, en el glaciar de Sölden (Austria), el 25 de octubre de 2003, consiguió por primera vez subir al podio en una prueba de la *FIS World Cup*. Alegría inmensa para ella y para el deporte español, pues hacía dos años y siete meses del último podio a cargo de la también andaluza Carolina Ruiz y casi doce años del anterior, a cargo de Blanca Fernández Ochoa.

Para mayor abundamiento, ese año, en el que había empezado a contar con la dirección técnica del suizo Mauro Pini y el italiano Luciano Acerboni, María José repitió cajón en Mánorbor (3.ª) y en la estación sueca de Are (2.ª), lo que le llevó a obtener la medalla de bronce en la general de gigante de aquella Copa del Mundo. Una medalla que repitió en la temporada 2004-2005 avalada por dos terceros puestos, en Sölden y St-Moritz (Suiza) y, sobre todo, por fin, dos memorables victorias en Are, el 20 de febrero de 2005, y en la estación suiza de Lenzerheide. *“Fue algo histórico. Había periódicos extranjeros que resaltaban que María José Rienda recordaba que España tenía montaña. Aquello me llenó de orgullo, aunque ciertamente lo veían también como algo exótico”*.

La obra de Rienda en la Copa del Mundo escenificó su mejor desenlace en la temporada 2005-2006, cuando rozó la conquista del Globo de Cristal en la general de gigante (2.ª clasificada por detrás de la sueca Anja Paerson) luego de conseguir nada menos que cuatro triunfos parciales, uno en Aspen (Estados Unidos), dos en Ofterschwang (Alemania) y uno en Hafjell (Noruega) –para un total de seis, la esquiadora española más laureada de todos los tiempos en el “circuito blanco”–, resultados que, junto a su simpatía y naturalidad, le convirtieron en la mujer de moda en España, protagonista de reportajes y entrevistas en medios de comunicación deportivos y no deportivos, objeto de atención y

admiración e, indudablemente, artífice del resurgir social del esquí alpino en España. Más todavía cuando se acercaron los Juegos Olímpicos en los que, por sus triunfos, la ya proclamada Reina Blanca o Jefa del Gigante acaparaba muchas esperanzas para alcanzar una medalla.

Así, María José llegó a sus cuartos Juegos, los de Turín 2006, en los que el 10 de febrero tuvo el privilegio de ser la abanderada del equipo español en el desfile inaugural. En la competición, se estrenó en las pistas de San Sicario el 20 de febrero en supergigante (37.º, a 3.56 de Dorfmeister) para preparar su gran momento, el gigante del 24 de febrero, en Sestriere. Ese día, aquella mañana, sencillamente firmó quizás sus dos peores bajadas del año, comenzando por una inexplicable primera manga –abriendo pista sobre nieve blanda– que le alejó de las medallas (17.ª a 1.39 de Julia Mancuso). Luego, en la segunda, salió a por todas, cometió errores y aunque mejoró (fue 12.º del parcial) quedó en la general en 13.ª posición, a 2.94 de la americana Mancuso. Paradójicamente, nueve días después, ganó la siguiente prueba de la Copa del Mundo, como había ganado las dos que precedieron a los Juegos.

Instalada en lo más alto del “circo blanco” a sus 31 años, María José cayó abruptamente de su privilegiada posición cuando apareció el elemento distorsionador de las lesiones, que hasta entonces la habían respetado. Un día de noviembre de 2006 se rompió la rodilla derecha durante un entrenamiento en Aspen (Estados Unidos) –rotura de los ligamentos lateral interno y cruzado anterior y menisco–, una lesión tras la que nunca volvió a ser la misma y que, por lo pronto, supuso su ausencia en toda la temporada 2006-2007.

Felizmente, tras la intervención y larga recuperación, María José volvió a ponerse los esquís el 11 de mayo de 2007 en Sierra Nevada y el 26 de enero de 2008 regresó a la Copa del Mundo en Ofterschwang, donde había ganado dos años atrás, para proclamar que la jefa estaba de vuelta y que los quintos Juegos Olímpicos estaban a su alcance. No obstante, el camino hasta ellos fue de todo menos agradecido y fácil.

En la campaña 2007-2008 solo pudo inscribirse en la citada prueba alemana y en la Copa del Mundo 2008-2009 únicamente disputó dos pruebas de principio de temporada, en octubre en Sölden (16.ª en gigante) y en noviembre en Aspen, que para siempre quedará como la estación maldita de la granadina ya que en la primera manga de aquel gigante volvió a caer y se rompió el ligamento cruzado anterior de la rodilla izquierda. Nueva operación y resto del año en blanco.

“Fue un reto recuperarme, luchar por estar de nuevo donde había estado y por lo que creía. Creía que se podía y yo pude. Otros deportistas se habían recuperado de dos lesiones tan duras y yo también pude. Fue la decisión correcta”. Tras muchas horas de gimnasio y de rehabilitación, nuestra biografiada volvió a participar de forma regular en la Copa del Mundo 2009-2010. Obviamente, tras tres campañas perdidas, físicamente no era la misma que había logrado aquellas formidables seis victorias, pero sí su pundonor y pasión por el esquí.

De esta forma, nuestra biografiada participó en las pruebas de Sölden, Are, Lienz, Mórbor y Cortina d’Ampezzo –en todas quedó apeada en la primera manga– y culminó su idilio con las Olimpiadas acudiendo a Vancouver 2010, en cuya pista de Whistler quedó clasificada 38.ª en gigante –única prueba en la que se inscribió– entre 86 competidoras, a 10.34 de la alemana Viktoria Rebensburg, tras haber superado difíciles condiciones atmosféricas que obligaron a llevar a cabo las dos mangas en días distintos.

Cumplido el objetivo olímpico, el invierno siguiente (2010-2011) fue el de la despedida. Primero de la Copa del Mundo, cuyas pistas de Sölden, Aspen, St. Moritz, Semmering, Zwiesel, Tarvisio (45.ª) y Spindleruv la vieron deslizarse por última vez. Posteriormente, el adiós fue al Campeonato del Mundo, en Garmisch-Partenkirchen (Alemania), y, por último, al Campeonato de España que, casualidad o no, se celebraba en la estación que la vio nacer, Sierra Nevada. Medalla de bronce en supergigante y de oro en eslalon, el 15 de abril de 2011 subió al podio para recoger la medalla de plata en gigante, la última carrera. *“He luchado todo lo que he podido y me voy en paz conmigo misma”.*

Como resumen estadístico, hay que indicar que María José Rienda, amén de sus participaciones olímpicas recogidas en el encabezamiento de esta síntesis biográfica, compitió en 7 ediciones del Campeonato del Mundo, a saber: Sierra Nevada 1996 (21.ª en gigante y 18.ª en eslalon), Sestriere 1997 (9.ª en gigante), Vail 1999 (13.ª en gigante y 26.ª en eslalon), Sankt-Anton 2001 (30.ª en supergigante, 10.ª en gigante y no terminó la primera manga en eslalon), St. Moritz 2003 (no terminó la primera manga en gigante y eslalon), Bormio 2005 (9.ª en gigante y no terminó la segunda manga en eslalon) y Garmisch-Partenkirchen 2011 (28.ª en supergigante y 31.ª en gigante).

En la Copa del Mundo, obtuvo tres podios en la general de gigante (plata en 2006 y bronce en

2004 y 2005) y su mejor posición en la general global fue la 13.ª en 2006. Participó en 173 pruebas, comenzando el 2 de febrero de 1994 en Sierra Nevada y terminando el 11 de marzo de 2011, en Spindleruv Mlyn (República Checa), con un balance de 11 podios, todos en gigante: 6 triunfos (Are y Lenzerheide, dentro de la temporada 2004-2005, y Aspen, Ofterschwang (2) y Hafjell, en la 2005-2006), un segundo puesto (Are 2004) y cuatro terceros puestos (Sölden y Maribor en 2004 y Sölden y St. Moritz en 2005).

En el ámbito doméstico, ha sido 16 veces campeona de España: 7 en eslalon (1995, 2000, 2002, 2004, 2005, 2006 y 2011), 6 en gigante (1995, 1996, 1999, 2001, 2004, 2006) y 3 en supergigante (2004, 2005 y 2006). A ello, suma 9 medallas de plata y bronce.

Fuera de las pistas, los éxitos, la calidad humana y la experiencia de María José Rienda han sido condecorados con la Medalla de Andalucía (2009), el ingreso en la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de oro (2011) y el Premio Andalucía de los Deportes en cuatro ocasiones (2003, 2004, 2005 y 2010). Asimismo, ha sido miembro del Comité Olímpico Español en representación de los deportistas de invierno (2006-2014), el Comité Femenino de Esquí Alpino de la Federación Internacional de Esquí (2012) y el patronato de la Fundación Andalucía Olímpica (desde 2014).

Laboralmente y luego de haber realizado el Máster en Dirección de Entidades e Instalaciones Deportivas por la Universidad de Granada, en 2012 se incorporó a la empresa pública gestora de la estación de Sierra Nevada, Cetursa, como directora del programa deportivo, funciones que desarrolló hasta que en julio de 2015 asumió el cargo de directora general de Actividades y Promoción del Deporte de la Junta de Andalucía en el que actualmente permanece, viviendo a medio camino entre Sevilla y Granada.

MAXIMILIANO FLORENCIO ROBLES DÍAZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|--------|-----------|
| 1996 Atlanta | Remo | - | - | - |

Nacido el 16 de febrero de 1977 en Sevilla, este estudiante del Salesianos Triana comenzó la práctica deportiva en las instalaciones de este colegio, al igual que otros tantos buenos deportistas. Su especial aptitud para el baloncesto a estas edades infantiles se veía complementada por la afición a coger la bicicleta de montaña para recorrer las calles del barrio. No obstante, todo cambiaría cuando con 9 años, gracias a su hermano mayor Carlos, se introdujo en el remo dentro de la estructura del Real Círculo Labradores de Sevilla, su club de toda la vida.

Primero en el aprendizaje, bajo la mirada de Miguel López Torrontegui, y luego con mayor compromiso en el entrenamiento, seguido por Miguel Rovira y Pedro Molina, sus referentes y guías, nuestro protagonista fue formándose como remero de nivel en la inagotable cantera del Labradores, cubriendo etapas y confirmando su calidad en la competición. En este terreno, podemos destacar que, en categoría cadete y en el marco del Campeonato de España, se hizo con la medalla de plata en cuádruple scull (4x) en Villarreal de Álava en 1992 y con las medallas de plata en dos sin timonel (2-) y bronce en ocho con timonel (8+) en Mequinzenza (Zaragoza) en 1993.

Con el paso a la categoría juvenil, en 1994 Maxi Robles efectuó su debut internacional el 15 de mayo en la Regata de Múnich (12.º en dos sin timonel y 11.º en cuatro sin timonel) y cerró el año acudiendo al Campeonato del Mundo júnior, en la misma ciudad alemana, donde firmó un buen 5.º puesto en 2-, con Ignacio Aguirre. Por medio, en el Campeonato de España júnior de Bañolas (Gerona) había logrado sendas medallas de plata en cuatro con timonel (4+) y 8+.

El segundo año como júnior fue aún mejor, ya que en el Nacional disputado en Sevilla volvió a subir dos veces al podio (bronce en dos sin timonel y plata en 8+) y en el Mundial, celebrado en Poznan (Polonia), clausuró su trayectoria de formación con una notable medalla de bronce en dos sin timonel (2-) en compañía de José Rodríguez Martínez. A la sazón, el primero de los tres metales que lograría en un acontecimiento universal.

Con este currículum, el hispalense inauguró en 1996 una etapa sénior que, como podrá comprobar el lector, sería corta, aunque intensa. Solo tres temporadas, aunque cargadas de todas las competiciones posibles, comenzando por un año de 1996 especialmente exigente debido a la adaptación



a la nueva categoría y porque vivió en una concentración casi permanente debido a sus posibilidades de ganarse un puesto en alguno de los tres botes masculinos que España iba a presentar a los Juegos Olímpicos de Atlanta.

Al objeto de exprimir tales opciones, Maxi trabajó con dureza en los entrenamientos y se superó en la competición, ámbito en el que hay que significar las tres medallas alcanzadas en la sevillana FISA Team Cup (plata en 2- y 4- y bronce en 8+), la 6.ª plaza en 4- en el Memorial Paolo d'Aloja de Piediluco (Italia) y la 8.ª en 2- en la Regata de Lucerna (Suiza).

Por todo ello y pese a su juventud (19 años), Maximiliano Robles recibió el premio de ser seleccionado para los Juegos de la XXVI Olimpiada como reserva del cuatro sin timonel ligero español que compusieron David Morales Paz y los también sevillanos Fernando Climent Huerta, Alfredo Girón Sopeña y Juan Manuel Florido Pellón, sin llegar a competir dado que ninguno de los titulares sufrió incidente que motivase el relevo.

Tras estos Juegos y la inenarrable experiencia del desfile olímpico, nuestro biografiado cubrió una temporada de 1997 sumamente intensa de concentraciones y, sobre todo, competiciones. Así, tras inaugurar la temporada con dos medallas (plata en 4- y bronce en 8+) en la Regata Internacional de Andalucía, siempre en 4- ligero se proclamó campeón de España con el Labradores en Villarreal de Álava y fuera de nuestras fronteras fue 9.º en la Copa del Mundo de Múnich, 8.º en la Copa del Mundo de Lucerna, medalla de bronce en la Copa de las Naciones –el mundial sub-23– de Milán (Italia), junto a José Manuel Moreira Rey, Juan Zunzunegui Guimerans y Juanma Florido, y 8.º en el Campeonato del Mundo, en Aiguebelette (Francia), con Zunzunegui, Florido y Óscar Arjona.

En 1998, la agenda del hispalense varió poco. En el calendario doméstico, fue protagonista en el clásico fin de semana de remo que vivía cada febrero el CAR de Remo y Piragüismo de la Cartuja, en Sevilla, con la celebración de la FISA Team Cup y la Regata Internacional de Andalucía. En la primera, conquistó la medalla de plata en 4- y 8+, mientras que en la segunda sumó la de plata y la de bronce en las mismas pruebas, respectivamente. Posteriormente y en cuatro sin timonel, se alzó con la medalla de plata tanto en Piediluco como en el Campeonato de España celebrado en Mequinenza.

No obstante, en citas internacionales de postín, fue convocado como tripulante del ocho con timonel ligero nacional para las copas del mundo de Múnich (medalla de bronce) y Lucerna (4.º), así como para el Campeonato del Mundo de Colonia (Alemania), en el que junto a David Cifuentes, David Lago, Mirson Camadro, Juan Luis Aguirre, Alfredo Girón, Juan Manuel Florido, Óscar Arjona y el timonel Óscar Merino acabó en 5.ª posición.

A pesar de estos resultados, Maximiliano decidió retirarse del alto nivel competitivo a finales de 1998, a dos años de los Juegos de Sídney 2000, por dos razones fundamentales: la falta de motivación y el deseo de ejercer como profesional, pues el remo no ofrecía la autonomía económica deseada. La baja voluntaria del equipo nacional no implicó que con el Labradores no concurriese a los nacionales de 1999 y 2000, en Sevilla y Villarreal de Álava, respectivamente, en los que rozó la medalla (4.º clasificado) en 2- y 2+ en ambos casos.

Actualmente, Maxi Robles, que llevó a cabo la formación profesional de primer grado en la rama de joyería, sigue viviendo en Sevilla y posee junto a su hermana Dolores María una cristalería y una marquería en el barrio de los Remedios, actividad que llegó a compatibilizar con una empresa de servicios de deporte activo.



BERNARDO RODRÍGUEZ ARIAS

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|------------|------------|--------------|--------------------|
| 2008 Pekín | Baloncesto | M Baloncesto | ● Medalla de plata |

Este escolta de 1,97 metros de altura y 92 kilos de peso nació el 7 de junio de 1980 en Málaga en el seno de una familia muy aficionada al baloncesto, especialmente por parte paterna, y ese ambiente fue calando en el ánimo de Berni –nombre baloncestístico que difiere de su apodo familiar, Berna– de forma que cuando sus padres lo llevaron por primera vez al Pabellón Polideportivo de Los Guindos, sede del Club Baloncesto Málaga, el Unicaja, y lugar de entrenamiento y formación de su cantera, el terreno ya estaba abonado para el futuro jugador.

Con 8 años, ingresó en la señera entidad malagueña y comenzó a crecer y progresar dentro de sus categorías de promoción, siendo parte de éxitos como el título de campeón de España cadete (1994) o los triunfos (1996 y 1997) en el afamado Torneo de Hospitalet con el equipo júnior del Unicaja, en el que permaneció una temporada más. Ya en la temporada 1998-1999 actuó en el conjunto Unicaja Macías, que militaba en la Liga EBA.

Paralelamente a esta evolución en el ámbito de club, las cualidades defensivas y atacantes del jugador andaluz llamaron la atención de los técnicos nacionales, que de 1998 a 2001 confiaron en él para las distintas selecciones nacionales, contando sus comparencias prácticamente por medallas. Así, en 1998, con el combinado júnior, ganó la medalla de oro en el Torneo Internacional de Mannheim, en Alemania, y se proclamó campeón de Europa en Varna (Bulgaria), siendo la primera vez que España ganaba este campeonato. No obstante, el gran éxito llegaría en 1999 cuando España batió en la final del Campeonato del Mundo Júnior de Lisboa (Portugal) a Estados Unidos y se alzaba con un inesperado título universal, inédito en ediciones precedentes e inalcanzable en las posteriores. Berni se convirtió en uno de los Júniores de Oro del baloncesto patrio.

Para completar este recorrido internacional formativo de nuestro protagonista, en 2000 se alzó con la medalla de bronce en el Campeonato de Europa sub-20 celebrado en Ohrid (Macedonia) y en 2001 se aupó a la 5.ª posición en el Campeonato del Mundo sub-21 disputado en Saitama (Japón).

El malagueño se incorporó a la disciplina del primer equipo del Unicaja en la temporada 1999-2000, a raíz de la hazaña del Mundial júnior. Debutó en la Liga ACB el 4 de septiembre de 1999 en el partido de la primera jornada del campeonato que enfrentó en el Palacio de los Deportes José María Martín Carpena de Málaga el cuadro local con el FC Barcelona –los culés ganaron por 62-74 y Rodríguez jugó 7 minutos. Ausente en los siguientes ocho partidos, a partir de la 10.ª jornada, Berni se hizo un jugador habitual en los planes del entrenador Bozidar Maljkovic, como lo sería con los posteriores técnicos que se sentaron en el banquillo unicajista –Sergio Scariolo, Chechu Mulero, Chus Mateo, Aito García Reneses y Luis Casimiro– hasta encadenar 13 temporadas consecutivas en el club andaluz (1999-2000 a 2011-2012), la mayoría como capitán.

En este largo periplo, el escolta canterano contribuyó a la segunda gran etapa del Unicaja, la de los tres títulos (Copa Korac en 2001, Copa del Rey en 2005 y Liga ACB en 2006) y otras muchas posiciones de elevado mérito, tales fueron el subcampeonato de la Korac en 2000 –el Limoges ganó la final–, el subcampeonato liguero en 2002, el subcampeonato coper en 2009 –derrota en la final ante el Baskonia–, el tercer puesto en la ACB de 2003 y 2009 o el tercer puesto en la Euroliga de 2007.

Jugador sumamente apreciado en Málaga, en junio de 2012, luego de haber jugado la sorprendente cifra de 683 partidos con el primer equipo, anunció su salida del CB Málaga de forma discreta, tras no haber podido llegar a un acuerdo en la renovación del contrato, y fichó por el CB Murcia por dos temporadas (2012-2013 y 2013-2014). Después de haber ayudado a los murcianos en la consolidación del equipo en la zona media de la Liga ACB, hizo lo propio otras dos campañas en el CB Sevilla, club en el que, al término de la campaña 2015-2016, se retiró como jugador de baloncesto profesional a punto de cumplir los 36 años de edad.

Para la estadística, reseñar su balance en la ACB, competición en la que en 17 temporadas disputó 601 partidos, con un promedio de 22 minutos de juego y 7 puntos anotados. Sus máximas valoraciones fueron en Murcia y Sevilla, donde su protagonismo y tiempo en la cancha fueron mayores.

Retrocedamos ahora en el tiempo para recuperar la trayectoria de selección del jugador andaluz, que habíamos dejado en 2001, aún en categorías inferiores. El estreno con la absoluta se produjo el 21 de noviembre de 2001 por convocatoria del seleccionador Javier Imbroda, en un partido de clasificación para el Europeo de Suecia 2003 que enfrentó en Arganda del Rey a España y Rumanía (90-52). Sería el primero de los 54 encuentros que Berni jugó con la camiseta nacional, aunque hay que destacar que tras el debut –jugó 4 partidos de aquel pre-europeo– estuvo ausente de la selección hasta que el técnico nacional Pepu Hernández lo recuperó en 2006 para el Campeonato del Mundo de Japón 2006 y su gira previa de amistosos.

Por tanto, formó parte de aquel equipo español compuesto por José Manuel Calderón, Rudy Fernández, Jorge Garbajosa, Pau y Marc Gasol, Carlos Jiménez, Álex Mumbrú, Juan Carlos Navarro, Sergio Rodríguez y los andaluces Carlos Cabezas y Felipe Reyes que logró el título universal, una medalla de oro que figura en los anales de nuestro deporte como uno de esos grandes éxitos de memoria imperecedera.

En el siguiente verano, Berni volvió a ser llamado por Pepu al objeto de disputar el Campeonato de Europa que en 2007 tuvo como escenario a distintas ciudades de España. Una vez más, Berni y

sus compañeros subieron al podio para recoger una medalla, una agria plata luego de haber perdido la final frente a Rusia tras un reñidísimo partido.

Por último, el bravo jugador andaluz fue llamado por el nuevo seleccionador, Aito García Reneses, para contar con su capacidad defensiva en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, en cuya convocatoria coincidió con oro andaluz, Felipe Reyes, además de José Manuel Calderón, Rudy Fernández, Jorge Garbajosa, Marc Gasol, Pau Gasol, Carlos Jiménez, Raúl López, Álex Mumbrú, Juan Carlos Navarro y Ricky Rubio.

En la fase inicial, España acabó 2.ª clasificada del grupo B con una derrota, ante Estados Unidos (82-119), y cuatro victorias, frente a Grecia (81-66) –partido inaugural del 10 de agosto–, China (85-75), Alemania (72-59) y Angola (98-50). Luego, el 20 de agosto batió en cuartos de final a Croacia (72-59) y el día 22 se deshizo en semifinales de Lituania (91-86), por lo que se ganó el derecho a disputar la medalla de oro a Estados Unidos en la final del 24 de agosto, un partido memorable en el que el conjunto español terminó cediendo por 107-118. Berni disputó los ocho partidos del torneo olímpico con un total de 24 puntos anotados, once de ellos ante Angola.

Tras estos Juegos, Sergio Scariolo tomó el mando de la selección española. El técnico italiano, que fue entrenador de Berni en el Unicaja, le incluyó en su lista de jugadores para el Europeo de Polonia, en 2009, si bien nuestro biografiado no pudo completar su vitrina de trofeos con la medalla de oro continental que España conquistó en aquel torneo al sufrir una lesión en el tobillo que le apartó del listado de seleccionables. Le suplió Sergio Llull, que debutó en aquel equipo que ganó el título tras arrollar sucesivamente a Francia, Grecia y, en la final, a Serbia.

Un año después, fue de nuevo llamado por Scariolo para la preselección de cara al Mundial de 2010, pero finalmente no fue elegido para los encuentros preparatorios, de forma que en el currículum de Berni ha quedado la final olímpica de Pekín como su última internacionalidad.

Medalla de Andalucía en 2007 y Premio Andalucía de los Deportes en 2006, a su despedida como jugador firmó contrato de director deportivo con el CB Sevilla, club en el que había jugado sus dos últimas temporadas y que para la temporada 2016-2017 estrenaba la denominación de Real Betis Energía Plus, a tenor del cambio en la propiedad de la entidad.

El debut en los despachos resultó, no obstante, dificultoso y complicado por la negativa marcha del equipo, que terminó ocupando la penúltima posición de la Liga ACB, por tanto, plaza de descenso, lo que motivó la destitución de Berni Rodríguez durante el verano. Paradójicamente, el descenso deportivo –que no administrativo– del club hispalense se consumó a manos del Unicaja de Málaga el 14 de mayo de 2017. Siete días más tarde la entidad malagueña homenajeaba al ex jugador en el Martín Carpena y retiraba su número 5.



FRANCISCO RODRÍGUEZ LÓPEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|---------|---|--------|------------------|
| 1984 Los Ángeles | Judo | M | -65 kg | Puesto 20 |

El primer yudoca andaluz en unos Juegos Olímpicos –luego llegaría Carmen Bellón– nació el 15 de noviembre de 1957 en el barrio malagueño de La Trinidad, en cuyo entorno creció, jugó y estudió hasta que con 15 años tomó el camino del judo. Hizo los estudios básicos en el Colegio Público Bergamín, cercano a su casa, y posteriormente pasó a las aulas del Instituto de Martinicos –actual IES Nuestra Señora de la Victoria–, aunque solo permaneció un año en el mismo debido a la necesidad familiar de que trabajase, cosa que hizo en la mecánica y la joyería.

El contacto con el deporte se materializó, como en cualquier crío de su edad, en la escuela, en cuyo patio jugaba al fútbol con sus compañeros, aunque también llegó a practicar –y con gusto– la gimnasia artística. Todo cambió, como ha quedado indicado, cuando en 1972 nuestro protagonista se inició en el judo en el Gimnasio Sukume de Marbella siguiendo las enseñanzas del maestro Daniel Bitan y dentro de un incipiente movimiento de interés por las artes marciales en España y concretamente en Málaga.

Aquel entusiasmado y joven Francisco Rodríguez, a base de esfuerzo y perfeccionamiento, fue creciendo en aptitudes en el entrenamiento y en la confrontación cuerpo a cuerpo en las competicio-

nes locales, hasta que le llegó el momento de competir a nivel estatal, específicamente en el Campeonato de España junior, en cuyas ediciones de Pamplona 1976 y Oviedo 1977 logró la medalla de bronce en 71 kg y la medalla de oro en 65 kg, respectivamente.

En 1978, debido al traslado laboral de su padre, Francisco estableció su nueva residencia en Granada y su nuevo lugar de entrenamiento en el Club Deportivo Budo que dirigía Juan Bonitch, si bien su progresión sufrió un pequeño parón a causa de una lesión en el hombro que le impidió acudir al que iba a ser su primer Campeonato de España sénior. La temporada de 1979 tampoco estuvo exenta de novedades, cuales fueron el cumplimiento del servicio militar en Madrid, la necesidad de darse de alta en la federación madrileña y la búsqueda de un nuevo club y maestro para entrenar, que fueron el Club Banzai y su responsable, el pequeño y grande Rafael Ortega. Por fin, le llegó la hora de debutar en el Nacional sénior, celebrado precisamente en Madrid, y de demostrar su valía entre los absolutos ganando la medalla de oro en la categoría de 71 kg, siendo la única ocasión en la que participó fuera del ámbito de la Federación Andaluza de Judo.

Concluidas las obligaciones militares, Francisco Rodríguez regresó en 1980 a su ciudad natal y se instaló de forma permanente como alumno en el Gimnasio Brieva, creado por el donostiarra afinado en Málaga Javier Brieva, siendo tomado por el maestro Antonio Jiménez y confiando a partir de 1983 su preparación física en el entrenador de voleibol Pedro Rodado.

Desde esta base de operaciones, en el marco del Campeonato de España sénior, Francisco sumó cuatro medallas consecutivas a la lograda en 1979, para un total de cinco. A saber: medalla de oro (71 kg) en Barcelona 1980, medalla de plata (65 kg) en Madrid 1981, medalla de oro (65 kg) en Madrid 1982 y medalla de oro (65 kg) en Madrid 1983.

Paralelamente, abrió la puerta de su recorrido internacional a bordo del equipo español sénior, con el que participó en el Torneo Villa de Madrid de 1981 (oro en 71 kg), el Campeonato de Europa de Rostock 1982 (5.º en 65 kg), la Copa Latina de Roma 1982 (plata en 65 kg) y Bruselas 1983 (plata en 65 kg) y los Juegos Mediterráneos de Casablanca 1983 (medalla de bronce en 65 kg).

Esta medalla en el certamen mediterráneo y el propio título de campeón nacional respondían a los criterios impuestos por la federación española para entrar en la preselección que se formó en 1983 con vistas a definir el equipo que iba a participar en los Juegos Olímpicos del año siguiente. Dicho equipo, de 20 yudocas, se redujo a la mitad en septiembre de 1983 y a dicho corte sobrevivió el malagueño merced a sus prestaciones –por debajo del 8.º puesto– en los campeonatos de Europa y del mundo de ese año, en París (Francia) y Moscú (Rusia), respectivamente, y al 7.º puesto obtenido en su categoría en las VIII Espartaquiadas, en Moscú.

Así las cosas, nuestro biografiado llegó al decisivo año de 1984 y al final del exigente proceso selectivo para estar en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, que culminaba con la disputa en el mes de mayo del Campeonato de Europa en Lieja (Bélgica). Subrayar que los criterios de participación establecidos por el Comité Olímpico Español para el judo fueron los de haber obtenido uno de los ocho primeros puestos en el Campeonato del Mundo o uno de los seis en el Campeonato de Europa, condiciones que, antes de la reválida final en la capital de la Bélgica francófona, solo había conseguido Carlos Sotillo. Por tanto, como recuerda nuestro biografiado, *"en el Europeo previo a los Juegos había que jugarse las cinco plazas españolas. No conseguí un buen resultado y los otros compañeros se clasificaron. Entonces, el seleccionador vio que era injusto quedarme sin los Juegos siendo el yudoca con mejor historia. Hablé con la federación y se consiguió"*.

En efecto, el malagueño no se clasificó entre los ocho primeros de los 65 kg, si bien el entrenador, el coreano nacionalizado español Lee Young, que había sustituido en marzo en el cargo de seleccionador a José María Chinchurreta, posibilitó que la expedición española a Los Ángeles estuviese formada por seis deportistas.

De esta forma, Francisco Rodríguez debutó en las Olimpiadas el 4 de agosto de 1984 presentándose a la primera ronda del peso semiligero –entonces 65 kg, actualmente 66 kg– en el Pabellón del Nido del Águila de la Universidad del Estado de California. Con una inscripción de 34 luchadores, el andaluz no logró acceder a la ronda final ni a la repesca al ser derrotado en el primer combate por Sandro Rosati luego de un enfrentamiento muy igualado que el juez decretó favorable al italiano por una leve penalización al español, que salió de la zona de combate en la aplicación de una técnica.

Al regreso a España y, sobre todo, tras el sacrificio exigido en el proceso selectivo, a Francisco no le quedaron ganas de ponerse un judogui y decidió ese mismo año retirarse del alto rendimiento, a los 27 años, para efectuar la transición a la faceta pedagógica, en la que tantas satisfacciones ha obtenido desde entonces, enseñando a los aprendices más pequeños y también a luchadores más



avezados, tal es el caso de la triple campeona paralímpica Carmen Herrera. En un frente u otro, su labor en Málaga ha sido grandísima en los foros del Club Brieva, las escuelas deportivas municipales y el Club Universidad de Málaga.

Asimismo, su experiencia y conocimientos han sido requeridos por la Universidad Internacional Deportiva de Andalucía (Unisport), el Instituto Andaluz del Deporte y la Federación Andaluza de Judo, donde ha sido técnico y seleccionador de los equipos séniors. Laboralmente, trabaja como responsable de mantenimiento en las instalaciones de la Ciudad Deportiva de Carranque, en Málaga.

IGNACIO PABLO RODRÍGUEZ MARÍN

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|------------|---|------------|-----------------|
| 🚩 2000 Sídney | Baloncesto | M | Baloncesto | Puesto 9 |

Uno de los grandes bases del baloncesto español de los años 90, jugador con carácter y buena visión de juego, Nacho Rodríguez nació en Málaga el 2 de septiembre de 1970 y empezó a jugar al deporte de la canasta a los 9 años en el Colegio San Estanislao –barrio del Palo– por mediación de su hermano mayor, Juan Manuel, o más bien por el mero hecho de embriagarse de lo que veía cuando le acompañaba a los entrenamientos y partidos de aquel con el equipo del colegio.

Aquellos primeros lanzamientos al aro y botes con el balón dieron paso a la asimilación de las primeras técnicas y las habilidades básicas que, con acierto, transmitieron el hermano Ignacio Beltrán, gran propulsor del deporte en el colegio, y más tarde los entrenadores Juan Alonso y Toa Paterna. Pronto, la calidad y potencial de Nacho Rodríguez le hicieron destacar y fue objeto de seguimiento por parte de los dos clubes de la ciudad, el Maristas y el Caja de Ronda. Tras las conversaciones de rigor y los ofrecimientos de uno y otro, Nacho marchó al equipo juvenil del Maristas con 16 años.

Todo precocidad, el jugador estuvo únicamente dos campañas en el conjunto juvenil bajo la batuta del entrenador Pedro Ramírez –el que le convenció para irse al Maristas– ya que en octubre de 1988 sus destellos de gran director de juego, pese a su obvia juventud (18 años), fueron reclamados por el primer equipo marista, el Mayoral, que iba a debutar en la máxima categoría nacional, la Liga ACB. Así, ese 15 de octubre (primera jornada del campeonato), tanto nuestro biografiado como el señor club malagueño –dirigido por Javier Imbroda, entrenador y persona sumamente significativa e importante en la vida deportiva de Nacho– se presentaron ante la elite española del baloncesto en un partido que, para mayor reseña, enfrentó al equipo andaluz con el Tenerife Número 1 en el Pabellón de Carranque y concluyó con triunfo local por 100-59.

Lamentablemente, a la semana siguiente del estreno en la ACB, el base se lesionó y se perdió las siguientes 21 jornadas de liga, no regresando a las pistas hasta febrero.

Nacho permaneció en el Mayoral durante cuatro ejercicios (1988-1989 a 1991-1992) en los que, junto a los legendarios Mike y Ray Smith, entre otros, contribuyó a la permanencia del equipo en la máxima división española. A partir de la temporada 1992-1993, a raíz de la fusión de los dos grandes equipos malagueños, el Maristas y el Caja de Ronda, jugó en el primer equipo de la recién constituida entidad CB Málaga, es decir, el Unicaja.

Con el equipo cajista, llegaría a actuar a lo largo de seis temporadas, hasta la 1997-1998, siempre bajo la dirección técnica de Javier Imbroda, mostrando club, entrenador y jugador un crecimiento al unísono que tuvo su culminación en el subcampeonato de la Liga ACB de 1995, después de una disputadísima serie final contra el FC Barcelona que significa el momento más importante de esta primera gran etapa del Unicaja y del propio Nacho Rodríguez.

En 1998, el malagueño suscribió un cuantioso contrato precisamente con el rival del Unicaja en aquella épica final, el FC Barcelona, que efectuó una firme apuesta por tener al base andaluz, necesitado de un titular de garantías para la dirección del juego tras la marcha de Rafael Jofresa. Así, a las órdenes de Aito García Reneses (1998-2002) y su sucesor Svetislav Pesic (2002-2004) y con un protagonismo siempre significativo, Nacho jugó en el conjunto culé durante seis temporadas (1998-1999 a 2003-2004), en las cuales llenó su currículum de los triunfos y títulos que no pudo conseguir en el Unicaja, cumpliendo el objetivo personal que le había llevado a moverse de Málaga. Cabe destacar, entre estos, 4 ligas (1999, 2001, 2003 y 2004), 2 copas del Rey (2001 y 2003), el subcampeonato de

liga en 2000, el subcampeonato copero de 2002, la Copa Korac de 1999 y, fundamentalmente, la Euroliga de 2003, un anhelo y una asignatura pendiente del equipo catalán, que en los diecinueve años precedentes había perdido cuatro finales de la máxima competición continental.

Tras los referidos seis cursos en el seno del club barcelonista, en los que hizo escuela por su carácter y entrega al baloncesto, Nacho Rodríguez abrió una nueva etapa dentro de la Liga ACB y se comprometió con el Etosa Alicante durante las temporadas 2004-2005 y 2005-2006. Posteriormente, jugó una campaña en el ViveMenorca (2006-2007) y definitivamente recaló en el Grupo Capitol Valladolid (2007-2008) por mediación de su amigo Javier Imbroda. No obstante, resultó ser una turbulenta temporada que desembocó en el descenso del club, uno de los históricos de la liga, y, luego de la oportuna reflexión durante el verano, en el anuncio de la retirada como jugador profesional del propio Nacho el 10 de septiembre de 2008, a los 38 años de edad.

Los números del malagueño en la liga no dejan lugar a dudas de su importancia: 20 temporadas consecutivas en las que disputó un total de 737 partidos (16.593 minutos y 4.891 puntos), siendo elegido Gigante Nacional por la revista *Gigantes del Superbasket* en 1996 y 1999 y habiendo participado en cinco partidos All Stars (1995, 1996, 1997, 1998 y 1999).

Paralelamente a esta trayectoria de clubes, el base andaluz de 1,86 metros de altura llevó a cabo una larga y gratificante carrera internacional con la selección española, en cuyo equipo absoluto sumó 125 presencias. Previamente había jugado 12 partidos con la selección sub-22 de la mano de Joaquín Costa y 14 con la selección promesa dirigida por Alfred Julbe, que correspondieron, estos últimos, a la preparación –debutó el 3 de junio de 1993 en el amistoso jugado en Pamplona contra Rusia (104-103)– y disputa de los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón 1993, en los que el equipo nacional obtuvo la 6.ª plaza formando con Nacho Azofra, Dani Álvarez, Nacho Rodríguez, Xavi Fernández, Jordi Pardo, Alberto Angulo, Juan Rosa, Juan Carlos Barros, Fran Murcia, Santiago Aldama, Javier González y Carlos Ruf.

Como absoluto, el andaluz fue llamado en 1994 por el seleccionador Lolo Sáinz para jugar tres partidos de clasificación para el Campeonato de Europa de Grecia 1995. A este estreno, le sucedió la efectiva participación de Nacho en dicho Eurobasket (España acabó 6.ª) compartiendo equipo con Alberto Angulo, Galilea, Mike Smith, Orenga, Pablo Laso, Xavi Fernández, Herrerros, Alfonso Reyes, Ferrán Martínez, Antonio Martín y Fran Murcia. Como entrenador ayudante de Lolo Sáinz estaba Javier Imbroda, su entrenador en el Unicaja.

Partiendo de este debut, la dirección, la defensa y el tiro –hubo unos años en los que estuvo espléndido desde la línea de tres– de nuestro protagonista fue incondicionalmente valorada por Lolo Sáinz, primero, y Javier Imbroda, después, en todos y cada uno de los grandes compromisos que se sucedieron de forma que el base malagueño participó en los campeonatos del mundo de Grecia 1998 (5.º) y Estados Unidos 2002 (5.º), en los europeos de España 1997 (5.º), Francia 1999 (medalla de plata) y Turquía 2001 (bronce) y en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000.

Nacho vivió su mayor experiencia deportiva en aquella Olimpiada a la que España acudió con expectativas de obtener un buen resultado, dada la calidad del conjunto, compuesto por los jóvenes Raúl López y Juan Carlos Navarro –los primeros incorporados de los Júniors de Oro–, Alberto Herrerros, Rodrigo de la Fuente, Jorge Garbajosa, Roberto Dueñas, Alberto Angulo, Ignacio De Miguel, Carlos Jiménez, Johnny Rogers y el también andaluz Alfonso Reyes.

A pesar de ello, los doce seleccionados por Lolo Sáinz no lograron clasificarse para los cuartos de final tras una mediocre primera fase en la que solo sumaron el triunfo del debut, el 17 de septiembre, ante Angola (64-45), antes de perder consecutivamente frente a Rusia (63-71), Canadá (77-91), Serbia (65-78) y Australia (80-91). Cerraron el torneo venciendo a China (84-64) por la 9.ª plaza.

Fuera de las canchas, Ignacio Rodríguez, que posee la Medalla de Andalucía (1997) y ha recibido dos veces el Premio Andalucía de los Deportes (1995 y 2003), pudo completar durante su estancia en Barcelona la licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte y a continuación realizó un máster en gestión deportiva.

A su retirada, asumió la gerencia del Patronato Municipal de Deportes de Torremolinos, si bien únicamente estuvo dos meses en dicho puesto cargo ya que el 25 de noviembre de 2008 fue nombrado director general de Actividades y Promoción Deportiva de la Junta de Andalucía, motivo por el que trasladó su residencia a Sevilla. Posteriormente, el 8 de abril de 2011 fue ascendido a secretario general para el Deporte dentro de la misma institución autonómica, cargo en el que permaneció hasta el 28 de julio de 2015.

Tras año y medio residiendo en Madrid con su mujer y dos hijos a la búsqueda de un nuevo pro-



yecto profesional, el 27 de marzo de 2017 fue presentado como nuevo director de gestión de la sección de baloncesto del FC Barcelona, desempeño profesional al que se dedica actualmente y por el que ha vuelto a vivir en la Ciudad Condal.

JUAN FRANCISCO RODRÍGUEZ MÁRQUEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------|---|--------|------------------|
| 1972 Múnich | Boxeo | M | Gallo | Puesto 5 |
| 1976 Montreal | Boxeo | M | Gallo | Puesto 15 |

El primer gran boxeador olímpico andaluz nació el 12 de septiembre de 1949 en el humilde barrio almeriense del Quemadero, desde el que se labró una brillante trayectoria en el boxeo *amateur* y profesional. Aficionado al fútbol y a recorrer las calles de Almería en bicicleta, su constitución delgada y algo endeble, unida a su baja estatura (1,56 m), motivaron que su padre, Juan Rodríguez Herrada, boxeador profesional –campeón de España del peso ligero en 1964–, se lo llevara un buen día al gimnasio del Club Ferroviario de Boxeo para que fuera ganando envergadura mediante el fortalecimiento muscular, como había hecho previamente con sus hermanos Manuel y José Luis, que acabaron riñendo los guantes. Mismo camino seguiría nuestro protagonista.

En este gimnasio, Juan Francisco fue ganando fortaleza y a la par que, en sus ratos libres, llevaba el cronometraje de los combates de entrenamiento de púgiles como los hermanos Bisbal, el Cid y su propio padre. Instantes y momentos que fueron generando dentro de sí una afición y admiración por los boxeadores que terminó desembocando en la práctica efectiva de este deporte a partir de que un buen día el entrenador Paco Muro le invitase a pegarle al saco y hacer guantes con otros chavales.

La respuesta y entrega del joven almeriense fueron tales que Muro comenzó con él un plan de entrenamiento específico para hacerle un luchador estilista, técnico, rápido y de gran agilidad en el cuadrilátero, aunque hay que decir que su preparador técnico siempre fue su padre. Cuando estuvo preparado, debutó como aficionado en Málaga, perdiendo a los puntos ante el local Heredia II, al cual derrotaría más tarde en la revancha que él mismo solicitó. Este debut fue en el año 1966 y al lado de Juan Francisco estaban Paco Muro y su padre de manager, dos figuras a las que posteriormente se unirían dos gestores significativos para nuestro biografiado como fueron Eduardo Gallart, presidente que fue de las federaciones almeriense, andaluza y española, y Roberto Duque, titular en la década de los 70 de la Federación Española de Boxeo.

Por entonces, Juan Francisco ya era empleado público del Ayuntamiento de Almería –ordenanza–, pero ello no fue un inconveniente para seguir avanzando en su carrera pugilística, cuya siguiente estación fue la consecución de su primer título nacional aficionado del peso gallo, logrado en Valencia en 1970, y la consecuente convocatoria del seleccionador español Manuel Santacruz Socas "Palenke" para debutar ese mismo año con el equipo nacional en un bilateral contra Suiza celebrado en Valladolid y en el que el andaluz contribuyó –ganó su combate a los puntos– a la rotunda victoria española (8-1). Estos encuentros bilaterales comenzaron a producirse a partir de este año y fueron motivados por el alto nivel del boxeo aficionado español en los años setenta. De hecho, de 1970 a 1976, el equipo nacional disputó 21 encuentros y venció en 18 ocasiones.

Tras el duelo con Suiza, Juan Francisco volvió a ser convocado en noviembre por el canario Palenke para competir en la primera edición del Campeonato de Europa júnior, en Miskolc (Hungría), donde cayó en cuartos de final ante el soviético Anatoli Levishchev.

Ya en 1971, el andaluz revalidó en Bilbao la corona nacional del peso gallo, obtuvo la medalla de bronce en el mismo peso en los Juegos Mediterráneos de Esmirna (Turquía) y alcanzó su primer gran éxito competitivo internacional al imponerse en la categoría mosca (51 kg) dentro del Campeonato de Europa sénior celebrado en Madrid del 11 al 19 de junio, luego de haber derrotado al escocés Anthony Kerr y al danés Jens-Erik Groth, ambos por K.O. técnico, al irlandés Neil McLaughlin a los puntos en semifinales y al polaco Leszek Błazyński en la final (4:1).

Con un balance de 71 combates aficionados (y 65 victorias) y con el aval de la corona continental, el púgil almeriense tenía ganada su plaza en el equipo olímpico español que viajaría a los Juegos Olímpicos de Múnich 1972, torneo en el que no defraudó al alzarse con un notable diploma luego de

derrotar al panameño Luis Ávila (5:0) en 1/32 de final el 27 de agosto, al francés Aldo Cosentino (4:1) en 1/16 y al coreano Koh Keun-Sang (5:0) en octavos. Definitivamente el 6 de septiembre –el día posterior al atentado de Septiembre Negro– cayó en cuartos de final por K.O. en el segundo asalto a manos del mejicano Alfonso Zamora, a la postre medalla de plata en un peso, el gallo, que reunió a 38 púgiles. Desgraciadamente, al andaluz se le cayó el protector en un lance y ello determinó el resultado del combate.

Luego de un merecido descanso por las intensas campañas de 1971 y 1972, en el curso boxístico de 1974 Juan Francisco volvió a la primera escena internacional participando en la edición inaugural del Campeonato del Mundo Aficionado, que tuvo lugar del 17 al 30 de agosto en La Habana (Cuba). El andaluz repitió la secuencia de los Juegos y llegó a cuartos de final (puesto 5.º), fase en la que le cerró el ya cercano camino a las medallas precisamente el francés Cosentino, al que había derrotado dos años antes.

En 1975, Juan Francisco volvió a ganar el Campeonato de España del peso gallo, en Zaragoza, y defendió la camiseta nacional en los Juegos Mediterráneos de Argel (Argelia) y el Campeonato de Europa de Katowice (Polonia), siendo derrotado en ambos en el primer combate. Dentro de la campaña de 1976, se impuso en dos torneos internacionales, el de Rimini (Italia) y el Boxam, que reunió para su primera edición, celebrada en Almería, a once naciones (Francia, Italia, Dinamarca, Suecia, Grecia, Marruecos, Holanda, Finlandia, Portugal, Bélgica y España). El combate principal del certamen enfrentó en el peso gallo a dos viejos conocidos, Juan Francisco Rodríguez y Aldo Cosentino, con triunfo para el español a los puntos.

Evidentemente, con estas prestaciones su segunda participación en unos Juegos Olímpicos estaba asegurada de modo que viajó efectivamente a Montreal 1976, donde, sin embargo, las cosas pintaron más grises, pues Márquez solo superó los 1/32 de final –por incomparecencia (boicot) del ghanés Anthony Abacheng– y perdió (1:4) en 1/16 de final, el 20 de julio, ante el americano –y luego subcampeón– Charles Mooney.

Después de estos Juegos, con 27 años y un currículum de 142 combates aficionados (126 triunfos, 1 nulo y 15 derrotas), nuestro biografiado decidió que había llegado el momento de pasar al profesionalismo. Siempre en el peso gallo y dirigido por su padre y Fernando Serra, principió en la nueva categoría el 29 de octubre de 1976 venciendo por abandono al castellano Miguel Montes Rodríguez en el Pabellón del Colegio Hermanos Maristas de Segovia.

Al año siguiente, el 23 de julio de 1977 disputó dos títulos, primero el Campeonato de España, que perdió por descalificación en el séptimo asalto ante el cántabro Esteban Eguía, y luego nada más y nada menos que el Campeonato del Mundo, versión WBC, el 2 de diciembre de 1977 en el Palacio de los Deportes de Madrid, si bien perdió por abandono en el quinto asalto frente al mexicano Carlos Zárate.

Los momentos de gloria deberían esperar al año 1978 y el sucesivo. Primero se alzó con el Campeonato de Europa del peso gallo, versión EBU, el 16 de septiembre de 1978 en la ciudad gallega de Vigo, imponiéndose a los puntos al italiano Franco Zurlo. Del cinturón continental efectuó dos defensas exitosas, ambas a los puntos: el 3 de marzo de 1979 en la plaza de toros de Almería, frente al galés John Owen, y el 10 de agosto de 1979 en el Club Raúl de Lepe (Huelva), ante el francés Laurent Grimbert. Meses más tarde, el 28 de febrero de 1980 perdió la corona en Ebbw Vale ante el galés y local John Owen y, habiéndose quedado vacante, sucumbió en la final de aspirantes celebrada el 3 de diciembre de 1980 en Forlì (Italia) a manos del local Valerio Nati.

La última pelea llevada a cabo por el púgil almeriense en pos de un título acaeció el 23 de mayo de 1981 en Santander, donde una vez más –esta vez a los puntos– Esteban Eguía le privó del entorchado nacional del peso gallo. Al año siguiente, el querido y respetado boxeador almeriense colgó los guantes a la edad de 33 años, disputando su último combate el 14 de diciembre de 1982 en Belfast (Irlanda del Norte), contra el local Hugh Russell, que venció a los puntos.

Actualmente, Juan Francisco Rodríguez, miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de plata, continúa viviendo en Almería, ciudad que nunca ha abandonado y que reconoció su ejemplar trayectoria deportiva entregándole la Medalla de Plata de la ciudad, y trabajando en el ayuntamiento capitalino.



ANA MARÍA RODRÍGUEZ MOLINA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|--------------|---|---------|------------|
| 1980 Lake Placid | Esquí alpino | F | Gigante | No terminó |
| 1980 Lake Placid | Esquí alpino | F | Eslalon | No terminó |

El relato olímpico del esquí alpino femenino español comenzó en 1936 con la simbólica participación en los Juegos de Garmisch de la catalana Margot Moles y la andaluza Ernestina Maenza. Aquella lejana efeméride no tuvo eco sino 24 años más tarde, cuando Marián Navarro, primera participante femenina en los Mundiales –Badgstein 1958–, recogió el testigo de las pioneras y en Squaw Valley 1960 defendió dignamente el pabellón español en las Olimpiadas Blancas. La siguiente en llegar sería Conchita Puig, olímpica en 1972 y autora del primer podio (3.ª) de una española en la Copa del Mundo, acontecimiento que tuvo lugar en el eslalon celebrado el 2 de febrero de 1973 en el pueblito tirolés de Schruns.

Junto a Conchita brilló su hermana Montserrat, aunque no lo suficiente para que la federación la incluyese en la expedición a los Juegos de 1976, donde no hubo representantes españolas. Tuvo que llegar una nueva hornada al esquí alpino femenino español para que el contador de participaciones femeninas volviese a correr. Nuevos nombres como los de Marta de la Peña, Amaya Aznar o Cristina Tricas, si bien a Lake Placid 1980 concurren las tres más talentosas de aquella nueva generación, aún en edad juvenil: las madrileñas Araceli Velasco García (1963) y Blanca Fernández Ochoa (1964) y la granadina Ana María Rodríguez Molina.

Esta chica simpática y agradable nació el 2 de octubre de 1962 en Granada y se enamoró de la nieve, al igual que sus hermanos Fernando, Carlos y Nuria, por la pasión que sentía por ella y que supo transmitirles su padre, Fernando Rodríguez. Al principio, la nieve de Sierra Nevada –la conoció con 4 años– fue el escenario de la perfecta diversión: juegos y felicidad por deslizarse con un trineo, un saco o unas tablas. Medios, pocos, aunque suficientes para los comienzos y puestos a disposición por la organización sindical Educación y Descanso y la Sociedad Sierra Nevada.

Dentro de aquella infancia soñada por cualquier niño, en la nieve, Ana María tomó unas aptitudes sobre las tablas que su entrenador, su padre, vislumbró y quiso estimular, facilitándole la enseñanza de los principios técnicos fundamentales y haciendo un esfuerzo por que la progresión no se estancase en verano. Así, juntos desarrollaron un trabajo estival bajo la fórmula de “concentraciones en glaciares” –que no eran otros que los neveros que en Sierra Nevada sobreviven en el estío–, usando el “telecoche” –un Bordini que servía de remonte mecánico– y unas varas de ciruelos que preparaban a modo de “palos de competición” o puertas.

Este trabajo y dedicación ofreció en 1972 los primeros éxitos competitivos en forma de medalla de oro en eslalon y combinada en el Campeonato de España Alevín, lo cual le acarreó la selección para el novedoso programa de colegios-estudio de la Real Federación Española de Deportes de Invierno, cuyo objetivo era conseguir corredores infantiles y juveniles de alta competición favoreciendo la alternancia de estudios y entrenamientos mediante el internamiento en centros educativos concertados y cercanos a estaciones de esquí. El primero de tales centros fue el Colegio Juan March, ubicado en la localidad de Viella, en el Pirineo ildense. En él Ana María ingresó en el curso académico 1972-1973, con 11 años, misma edad con la que entró al año siguiente Blanca Fernández Ochoa.

En tales condiciones, la evolución de la granadina fue la mejor que se podía pedir en aquella época en España y ello quedó refrendado con sucesivos triunfos en los Nacionales por categorías de edad (alevín e infantil) de 1973 a 1976. Ello animó a los técnicos nacionales a que en la temporada 1976-1977, pese a sus escasos 14 años, nuestra protagonista materializase el salto a las competiciones absolutas. Así, en el Campeonato de España celebrado en 1977 en la estación de La Tuca, “*la juvenil de 14 años y residente en el colegio Juan March de Viella*” –como la nombró la crónica del *Mundo Deportivo*– debutó en la prueba de descenso con una digna 7.ª posición y, en la de gigante, conquistó su primera medalla estatal alzándose con el bronce por detrás de las hermanas Puig, Montserrat y Conchita. Para rematar el año, efectuó su primera incursión internacional, con una victoria en los Internacionales de Argentina.

Llegado a este punto, hay que indicar que la granadina, corredora menuda y de poco peso, más

proclive por ello a pruebas técnicas, no hizo nunca renuncios a competir en descenso, a pesar de la clara inferioridad en la que le dejaban sus escasos 45 kilos con respecto a rivales más corpulentos.

Ello resultó palpable en el Campeonato del Mundo de 1978, celebrado en Garmisch-Partenkirchen (Alemania Federal) y donde la andaluza y sus compañeras del equipo nacional, Blanca Fernández Ochoa y Montse Puig, ocuparon los tres últimos puestos del descenso, el 53.º y penúltimo en el caso de Ana María, a 20 segundos de la campeona, la austríaca Annemarie Proell. Tras el debut del 1 de febrero, en el que *"el público las animó de principio a fin en signo de simpatía por sus cortas edades explicadas por los micrófonos"*, según las crónicas, la granadina no pudo completar el eslalon –cayó en la primera manga– y cerró su participación clasificándose 49.ª en gigante.

Días después del debut mundialista, Ana María asistió al Campeonato de España, en El Formigal (Huesca), donde ocupó la 4.ª plaza tanto en descenso como en eslalon, prueba esta en la que luego de una accidentada primera bajada, con dos serios enganchones, hubieron de convencerla para que realizase la segunda, con total fortuna ya que fue la segunda mejor de este tramo, lo que la llevó en la clasificación general por detrás de Montse Puig, De la Peña y Triscas.

En la campaña 1978-1979, nuestra biografiada dio un nuevo paso adelante ganando en el Nacional absoluto cuatro medallas: plata en eslalon –tras Cristina Triscas–, gigante y descenso –tras Araceli Velasco– y medalla de oro –primer título– en combinada. Además, en Tignes (Francia), se impuso en una de las pruebas del Grand Prix Interclub y participó en el circuito de la Copa de Europa, avales todo ellos para que fuese incluida en la selección definitiva del equipo olímpico nacional de esquí alpino de cara a Lake Placid 1980, junto a Blanca y Araceli Velasco, quien, inscrita en gigante, finamente no llegó a competir.

En el caso de Ana María, de 17 años, su participación en la Olimpiada blanca fue doble aunque se saldó sin clasificación, toda vez que en la sede de Whiteface Mountain fue una de las siete corredoras que no logró terminar la primera manga del gigante –20 de febrero– y una de las veintidós que, tres días más tarde, hizo lo propio en el primer sector del eslalon, en ambos casos por caída.

Pese a todo, esta experiencia olímpica fue inolvidable para Ana María, quien nunca olvidará su residencia en la Villa Olímpica: *"Era una prisión para presos políticos, en la que tenía que pasar por muchas puertas pequeñas y tenía un servicio de policía como en las películas"*. Curiosidad de la época era que los Juegos Olímpicos contaban como campeonato del mundo,

A su regreso a España, en marzo de 1980, volvió a subir al podio de los nacionales para recoger la medalla de bronce del descenso y la medalla de plata del gigante, ambos ganados por Blanca Fernández Ochoa, que ya se había convertido en la referencia nacional del esquí alpino.

Nuestra biografiada continuaría en el equipo nacional dos temporadas más a las órdenes del técnico responsable, el ex corredor Jaime Ros. En la 1980-1981 se proclamaría subcampeona de España de eslalon –por detrás de Blanca– y de gigante –tras Velasco– en Baqueira Beret, donde la condiciones atmosféricas impidieron la realización del descenso.

En el curso 1981-1982, luego de comenzar en diciembre la temporada de la Copa del Mundo en Val d'Isère (Francia), participó en su tercer Campeonato del Mundo, Schladming 1982, en Austria, aunque no pudo concluir ni el gigante (cayó en la primera manga) ni el eslalon (cayó en la segunda). Ya en España, completó en El Formigal el Campeonato de España más exitoso de su carrera deportiva: medalla de bronce en descenso –por detrás de Blanca y Velasco–, medalla de plata en gigante –venció Blanca–, por fin medalla de oro en eslalon y medalla de oro en combinada, para un total de tres coronas nacionales absolutas. En el mes de abril de 1982, cerró el año logrando la 2.ª posición general en el VIII Trofeo Nescafé en Sierra Nevada, tras Blanca Fernández Ochoa.

De cara a la siguiente campaña, Ana María abandonó el equipo español sobre todo por el accidente que sufrió su padre. Sin apenas haber competido en España durante ese invierno, quiso despedirse en el Campeonato de España celebrado en marzo de 1983 en Baqueira Beret (Lérida), si bien la falta de rodaje se hizo patente y no resultó el adiós que la campeona andaluza hubiera merecido a tenor de su caída en el eslalon y la descalificación –terminó 6.ª– en gigante. Con solo 20 años colgaba los esquies.

A su retirada, Ana María estudió Enfermería, contrajo matrimonio, tuvo hijos y se marchó a vivir a Escocia, donde trabajó en un hospital, sin olvidar su tierra y la llamada de la montaña, la cual ha atendido en su escaso tiempo libre para colaborar con el Cairngorm Ski Club, en la estación de Cairngorm Mountain, en la captación y seguimiento de sus grupos infantiles, cuando no para recorrer en bicicleta de montaña los bellos parajes de las Highlands.



ANTONIO RODRÍGUEZ SALES

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------|---|--------|-----------|
| 🏆 1968 México | Vela | - | - | - |

La clase flying dutchman ha estado presente en el programa deportivo de los Juegos Olímpicos durante nueve certámenes, en los cuales la vela española ha obtenido dos medallas de oro, la última de ellas en la despedida olímpica de este balandro acaecida en 1992. Considerada una de las divisiones soberanas de la vela ligera, por su exigencia, velocidad y elegancia del barco, fue a raíz de su introducción en la Olimpiada de Roma 1960 cuando se despertó el interés por esta clase en España, siendo dos tripulaciones andaluzas las que rivalizaron en los años 60 por alcanzar la supremacía nacional. Adscritas ambas al Real Club Mediterráneo de Málaga, la formada por Gonzalo Fernández de Córdoba y Félix Gancedo logró representar a España en México 1968, mientras que la restante viajó igualmente a Acapulco como reserva oficial en reconocimiento a su victoria, un año antes y contra todo pronóstico, en la Regata Preolímpica. Aquel binomio, autor de este éxito sin precedentes, lo integraban el patrón Pedro Casado y el tripulante Antonio Rodríguez Sales.

Nacido el 13 de octubre 1936 en Málaga capital en el seno de una familia numerosa –fue el cuarto hijo tras Eugenio, Rafael y Francisco y llegarían a ser siete hermanos– y humilde, Antonio Rodríguez podría definirse como un hombre hecho a sí mismo, que supo afrontar las dificultades de la vida con esfuerzo, entrega y perseverancia, sin renunciar a su carácter amigable y alegre, hasta alcanzar el éxito deportivo y profesional.

La prematura muerte de su padre Eugenio, pescador, obligó a todos los hermanos a aportar para ayudar a la cabeza de familia, María, en el cometido de sacar adelante la familia. Así, nuestro protagonista entró a trabajar con 16 años en los Almacenes Félix Sáenz de la capital y, con el paso de los años, escaló puestos en esta señera empresa malagueña hasta convertirse en director comercial.

Persona de una complejidad robusta y muy alta para la época –superó el metro y noventa centímetros de altura y los 95 kilos de peso–, Antonio fue un verdadero dotado para el deporte, aptitud que evidenció desde sus primeros años, en los cuales se prodigó en el fútbol con brillantez, destacando como defensa central en equipos de categoría regional. No obstante, a consecuencia de una patada que recibió durante un partido, que a punto estuvo de hacerle perder un ojo, sus padres le prohibieron seguir en el balompié y Antonio focalizó su potencial en las carreras y lanzamientos atléticos (peso y disco).

El paso de dos años por el servicio militar, que llevó a cabo en la Marina en Cádiz, potenció sin duda su vocación deportiva. Participó con éxito en los campeonatos de atletismo del cuerpo en Ferrol, fue cabo instructor e ingresó en el equipo de comandos, siendo hombre rana y llevando a cabo operaciones submarinas en la entonces llamada África Occidental Española.

Tras su licenciamiento y habiendo dejado amigos y afectos en la mili, nuestro biografiado regresó a Málaga con 19 años y comenzó a practicar remo en el Real Club Mediterráneo bajo la supervisión técnica de Alfonso Queipo de Llano, persona fundamental en la trayectoria deportiva y personal de Antonio. Eso sí, la nueva actividad debió ser compatibilizada con el más que necesario trabajo en Félix Sáenz. Como recuerda su hermano inmediatamente menor, Manuel, actual capitán del equipo de remo del club, *“entrenaba y trabajaba a la vez. Entre turno y turno venía corriendo, comía de pie y volvía a salir. A veces, por los horarios laborales, entrenábamos a las once de la noche incluso sin timonel y con una lucecita en la proa para ver y hacernos ver, sesión que terminábamos llegando a casa a la una de la madrugada”*.

Esta entrega y su talento natural para bogar motivarían la llamada de la federación española para unas pruebas de selección preolímpica que se llevaron a cabo en Madrid en el Gimnasio Moscardó y en la Casa de Campo y que reunieron a unos quinientos remeros de toda España, entre ellos los “mediterráneos” hermanos Rodríguez Sales, Félix Gancedo y Juan Miguel Ferrer. Al cabo de los días, Antonio salió airoso del selectivo, ganándose su puesto en el cuatro con timonel nacional, con el que compitió en algunas pruebas internacionales.

En el ámbito del club, la pujanza de Antonio y la del también entusiasta Gancedo motivaron que Queipo de Llano convenciese a los dirigentes de la entidad para que adquiriesen una yola –la *Bolgani*,

construida en Saetia, en Barcelona– con el compromiso de ganar el primer título nacional del Mediterráneo en cualquiera de sus secciones.

Dicho y hecho. En 1961, en el Guadalquivir a su paso por Sevilla, Gancedo y Rodríguez, con Ángel Nieto de timonel y Queipo de Llano de entrenador, vencieron y apabullaron –ganaron por 28 segundos– en la regata de dos con timonel del Campeonato de España de Yolas y llevaron a Málaga la primera copa nacional. Este éxito, junto al conseguido al año siguiente en el Campeonato de España de Remo Olímpico celebrado en Bañolas (Gerona) –medalla de bronce (primera) en cuatro con timonel a cargo de Manzanares, Sánchez Pastor, Benavente, Ales y Sanz– promovió en el seno del Mediterráneo el proyecto de dotar de mayores recursos a la sección de remo para la compra de barcos e incluso de formar un dos con timonel de garantías con perspectivas a la clasificación para los Juegos Olímpicos de Tokio 1964. Finalmente, cuestiones económicas disuadieron de ello y el remo quedó aletargado durante años en el club malagueño.

En tales circunstancias, Antonio Rodríguez Sales optó por pasarse a la vela, modalidad en la que por entonces el patrón Pedro Casado Bolín, en compañía del tripulante Miguel Parra Campos, acababa de dar a España y al club la medalla de oro de la clase snipe en los Juegos Mediterráneos de Nápoles 1963, un formidable éxito habida cuenta la dimensión que por entonces poseía el acontecimiento mediterráneo para el deporte patrio.

Este triunfo incitó a las autoridades deportivas nacionales a ofrecer a Pedro Casado que saltase a un tipo de barco olímpico con vistas a preparar unas Olimpiadas, cosa que el patrón malagueño llevó a cabo con seriedad a partir de 1965, con todo el ciclo olímpico por delante, decidiéndose por el flying dutchman y eligiendo como proel a Antonio Rodríguez, cuyo peso y capacidad física encajaban perfectamente con las exigencias de un barco tan técnico y de gran velamen como el “holandés errante”.

Aquel matrimonio deportivo formado por Casado y Rodríguez puso su primera pica en Flandes durante el Campeonato de España de flying dutchman de 1966, en Barcelona, al alzarse con la medalla de oro, siendo esta competición de doble importancia ya que las seis primeras embarcaciones pasaron a engrosar automáticamente la selección española de la clase y a integrarse en el plan de preparación olímpica, que contemplaba la asistencia a diversas competiciones internacionales y nacionales –catorce en dos años– para decidir el barco que representaría a España en las regatas de México 1968. Dicho honor correspondería al patrón que más puntos obtuviese en el conjunto de las pruebas selectivas.

En este camino, hay que reseñar que el Campeonato de Europa de 1966, en Horten (Noruega), fue nefasto para Casado y Rodríguez, ya que concluyeron en última posición, así como el Nacional de 1967 en Palamós, donde el patrón Gonzalo Fernández de Córdoba afianzó su ventaja con un triunfo absoluto en el que contó como “socio” no con su habitual acompañante, Gancedo, sino con el propio Antonio Rodríguez –segundo entorchado nacional–, dado que Pedro Casado no pudo acudir. Para mayor abundamiento, en el Campeonato del Mundo de 1967, en Montreal (Canadá), Fernández de Córdoba fue otra vez mejor que el otro español presente, Casado, quien, con Pedro Arribere de tripulante, fue de más (11.º en la primera regata) a menos.

Sin embargo, todo este paisaje mudó drásticamente cuando el 21 de octubre de 1967, luego de cinco regatas sin descartes, Pedro Casado y Antonio Rodríguez, a bordo del *Rocío VII*, se adjudicaron la medalla de oro de su clase en la III Semana Preolímpica de México –una especie de encuentro polideportivo preparatorio para los Juegos– ante 32 rivales y frente a los mejores especialistas del mundo, entre ellos los vigentes campeones olímpico y mundial, el neozelandés Elmer Pedersen y el inglés John Oakeley, respectivamente. Además, era la primera vez que un barco español ganaba una regata preolímpica, lo que acrecentó el eco social del triunfo y disparó las opciones de los malagueños –Fernández de Córdoba había concluido 13.º–, máxime cuando la victoria de Casado y Rodríguez se había efectuado sobre el mismo recorrido que se emplearía en los Juegos Olímpicos, en las aguas del Club de Yates de Acapulco. Tras la excepcional victoria, el presidente del Comité de Preparación Olímpica de la Federación Española de Vela dijo: “*la rivalidad entre Casado y el duque de Arión se dirimirá en las regatas internacionales venideras*”.

Sucediese lo que sucediese, la repercusión de la medalla de oro de Casado y Rodríguez en Acapulco fue abrumadora en los círculos deportivos del país y ambos, patrón–que calificó de “*extraordinaria*” la labor de su proel– y tripulante, recibieron del Ministerio de Marina la Cruz del Mérito Naval de primera clase, con distintivo blanco.

Con la vitola de favoritos, los triunfantes malagueños inauguraron el decisivo año de 1968 im-

poniéndose a placer en la prueba de preselección mantenida en el mes de enero en Málaga dentro de la Regata de Invierno, si bien la tripulación andaluza estaba exenta de esta ronda clasificatoria. Todo parecía bien escaminado, si bien a lo largo del calendario posterior Fernández de Córdoba y Gancedo fueron escalando posiciones hasta situarse líderes provisionales de la particular “carrera olímpica” luego de la disputa de la Semana de Kiel, afrontando el determinante Campeonato de España, en Arenys de Mar (Barcelona) –del 4 al 10 de agosto–, con diez puntos de ventaja sobre Casado y Rodríguez.

En el certamen nacional, tal liderato se ratificó merced a la excelente prestación de Gonzalo Fernández de Córdoba y Félix Gancedo sobre las siete regatas programadas, con triunfo en las cinco últimas, un segundo puesto en la inauguración y la aplicación del descarte en la segunda manga, en la que fueron descalificados por no completar el recorrido oficial. Idéntica circunstancia sufrieron Casado y Rodríguez, quienes en el campeonato cosecharon una 2.ª posición, una 3.ª y cuatro 4.º puestos, lo que les condujo al 4.º puesto final y la medalla de bronce nacional –en el torneo, de carácter *open*, participaron tres balandros suizos y uno sueco– por detrás del duque de Arión y Rafael Iturrioz, si bien en su caso acaecieron algunas serias discrepancias con la decisión de los jueces.

Tres días después de la conclusión del Nacional, la federación española, sin necesidad de disputar la última selectiva y con el consenso de los patronos aspirantes, Casado y Iturrioz, dio a conocer que los representantes españoles en los Juegos Olímpicos serían Fernández de Córdoba y Gancedo. Una noticia que decepcionó a los campeones de la regata preolímpica, pero por cuyo mérito fueron incluidos en la expedición española de diez navegantes que el 20 de septiembre viajó desde Madrid a Ciudad de México y el día 21 llegó a Acapulco, en calidad de “*suplentes para todas las categorías*” en las que se compitió: finn, star, flying dutchman y dragón, esto es, en cuatro de las cinco clases olímpicas. Finalmente, la ausencia de incidentes en las tripulaciones titulares impidió que nuestros protagonistas debutasen en las Olimpiadas.

Tras los Juegos, Pedro y Antonio continuaron compitiendo algún tiempo juntos y, entre otros logros, se impusieron en 1969 y a bordo del *Rocío VIII* en la Regata de Invierno –actual Trofeo SM el Rey–, competición para snipe que organiza cada año el RC Mediterráneo en Málaga.

Posteriormente, Antonio Rodríguez comenzó a tener problemas de salud, algo que resultó insólito en una persona con su fortaleza. Contrajo un problema cardiovascular que fue la causa de su alejamiento paulatino del deporte y el origen de su prematuro fallecimiento, el 6 de octubre de 1993, a punto de cumplir los 57 años.

Persona reconocida y muy querida en el Real Club Mediterráneo de Málaga, su memoria sigue viva entre los que le conocieron y también en los que no tuvieron ese placer al llevar el Trofeo Presidente de Remo, que anualmente celebra la entidad malagueña desde 2002, el sobrenombre de Memorial Antonio Rodríguez.



JOSÉ JAVIER ROJAS MARTÍNEZ DEL MÁRMOL

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|------------------|--------------------|----------|------------------|
| 1992 Albertville | Esquí estilo libre | M Baches | Puesto 45 |
| 1994 Lillehammer | Esquí estilo libre | M Baches | Puesto 24 |

Pepe Rojas fue un pionero con mayúsculas del esquí acrobático o artístico, esto es, la *freestyle* como se le conoce de forma generalizada en la actualidad. Participante en la primera edición del Campeonato del Mundo, allá por 1989, también fue uno de los protagonistas del debut de esta modalidad deportiva en el programa de los Juegos Olímpicos de Invierno, en Albertville 1992, luego de haber sido deporte de exhibición en Calgary 1988. En aquel estreno, la única prueba contemplada fueron los baches o *moguls*, cuya ronda de calificación se disputó el 12 de febrero en la estación de Tignes. En ella, nuestro protagonista sumó unos exiguos 4,15 puntos –perdió un esquí durante la bajada– que le dieron el 45.º puesto entre 47 participantes, fuera por tanto de la ronda final de 16.

Solo dos años más tarde llegaron las Olimpiadas blancas de Lillehammer 1994 –el momento de la disgregación de los certámenes estivales e invernales– y el andaluz volvió a representar a España, esta vez con notable nivel competitivo al alcanzar en la calificación del 15 febrero una puntuación de

22,49, la 24.ª mejor nota entre los 29 competidores, de nuevo fuera de la final aunque más cerca del ganador, el francés Jean-Luc Brassard (26,78), quien sucedió en el palmarés olímpico a su compatriota Edgar Grospiron.

Pepe Rojas nació el 23 de junio de 1970 en Granada, donde gozó desde pequeño del fructífero espacio natural de Sierra Nevada, escenario de juegos y diversión sobre la nieve durante su infancia y de la iniciación y aprendizaje del esquí alpino a partir de los 8 años de edad. Sin embargo, no sería el camino de la modalidad principal y más extendida de los deportes invernales –el esquí alpino– el que José tomó, sino el del esquí artístico y, en concreto, la disciplina de baches que estaba comenzando a difundirse y a promocionarse en Sierra Nevada y cuya espectacularidad le sedujo irremisiblemente.

En estos comienzos José Javier encontró el acomodo del Club Jeans Center y la guía de la primera persona que influyó significativamente en él, Pepe Tinaut, dirigente, entrenador y dinamizador infatigable del esquí artístico. Posteriormente, otras personas, como Miguel de Lucas, Juan García, Manolo Alva, Antonio Grana, Antonio Luengo y Salvador Cuesta encaminaron el recorrido deportivo del olímpico granadino, quien siempre tuvo un entorno externo influyente como contrapunto a una familia en la que no existía tradición deportiva.

En 1985, con los colores del Club Independiente de Granada y con la dirección técnica de los entrenadores Alfredo Naranjo, Gabriel Berdala y Paco Palomo, nuestro biografiado obtuvo su primer éxito, como fue la medalla de oro en el Campeonato de España júnior de 1985. Recuerden, siempre en baches.

A posteriori y dentro de las categorías promocionales, se destacó internacionalmente en el certamen precursor del Campeonato de Mundo Júnior de la FIS, los *International Youth Championships*, en los que acabó 16.º en 1987, 4.º en 1988 y 10.º en 1989. Sin embargo, su calidad y la juventud propia de la propia prueba hicieron que ya en 1988, sin haber cumplido los 18 años, se enfrentase a los mayores en competiciones absolutas. Así, se proclamó campeón nacional absoluto por primera vez y se incorporó al equipo nacional de baches de la Real Federación Española de Deportes de Invierno de cara a la temporada 1988-1989. En esta, debutó en la Copa del Mundo el 9 de diciembre de 1988 en uno de los santuarios de este deporte, Tignes (Francia), y acudió (1989) al primer Mundial de la modalidad, en la localidad alemana de Oberjoch, donde terminó 38.º.

En 1990, cosechó un 4.º puesto y un 7.º en pruebas de la Copa de Europa y reconquistó el título nacional, el cual revalidó en 1991 dentro de una campaña de buen corte internacional: 2.º en la prueba de la Copa de Europa de Trondheim (Noruega) y 34.º en el Campeonato del Mundo de Lake Placid 1991, su mejor posición mundialista.

Tras la primera experiencia olímpica, la temporada 1992-1993 vino a traerle el 19 de diciembre su mejor puesto de siempre en la Copa del Mundo, 12.º en la estación italiana de Piancavallo, y la tercera y última participación en el Campeonato del Mundo: 48.º en Altenmarkt (Austria).

Campeón nacional también en 1993 y 1994, al término de la temporada de 1994 abandonó el equipo nacional, pues entendía que ya había alcanzado su máximo rendimiento. Su última comparecencia internacional fue la prueba de la Copa del Mundo celebrada en Altenmarkt el 4 de marzo de 1994 (puesto 26.º), que constituía su vigesimosexta presencia en el principal circuito mundial a lo largo de seis temporadas (1988-1989 a 1993-1994).

Pese a todo, estuvo compitiendo hasta los 26 años en el ámbito estatal, engrosando su palmarés en el Campeonato de España –volvió a ganar en 1995, 1996 y 1997– y estando presente en las incipientes competiciones que, en el territorio español, estaban surgiendo, caso del Circuito Ballantine's de *bumps* (baches) constituido en 1996.

A su retirada como corredor de alto nivel en la primavera de 1997, se centró en su carrera profesional de abogado –había logrado compatibilizar el deporte y la licenciatura de Derecho–, comenzó el doctorado y empezó a trabajar como profesor asociado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada, todo ello sin abandonar la práctica del esquí en una vertiente de disfrute y/o con objetivos competitivos modestos, ya que hasta 2006 participó intermitentemente en el Campeonato de Andalucía. Concluido el doctorado (2000), llevó a cabo un máster en dirección y administración de empresas en el Instituto de Empresas de Madrid (2001) y una especialización en la Universidad de Harvard (2002). Actualmente es profesor titular de la Escuela Universitaria de Derecho Mercantil en la Universidad Miguel Hernández de Elche (Alicante).



JOSÉ MARÍA ROMERO POYÓN

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------|---|--------|--------------------|
| 🏆 2000 Sídney | Fútbol | M | Fútbol | 🥈 Medalla de plata |

La fértil cantera del Sevilla Fútbol Club tuvo a mediados de los noventa en Jose Mari a una de sus mayores promesas. Devenido en futbolista de un caché inusitado con el cambio de siglo y protagonista de un traspaso multimillonario al AC Milán, tuvo una trayectoria deportiva larga y consistente, sin llegar a cuajar en la selección española absoluta, sí por el contrario en las selecciones inferiores, con las que pisó el podio de la Eurocopa y, sobre todo, de los Juegos Olímpicos.

Samurai o Indio, como le conocían cariñosamente sus amigos y compañeros por mor de la larga melena que lució la mayor parte de su periplo futbolístico, guarda como el mejor de los recuerdos enfascado en la camiseta nacional la participación en los *“Juegos Olímpicos de Sídney. Éramos una generación de futbolistas que llevaba jugando mucho tiempo junta y era una edad en la que todavía te sorprenden muchas cosas. Además, Sídney era una ciudad muy bonita”*.

La presencia de nuestro protagonista en el equipo olímpico de 2000 comenzó a gestarse años atrás, cuando su calidad le condujo primero a la selección sub-18, con la que marcó 6 goles en 7 partidos, y después a la sub-21 de Iñaki Sáez, quien confió plenamente en el sevillano tanto para la fase de clasificación de la Eurocopa de 2000 –a lo largo del año 1999– como para el propio torneo continental, celebrado del 27 de mayo al 4 de junio en Eslovaquia y que concluyó con la medalla de bronce para los españoles luego de derrotar en la final de consolación a los anfitriones por 0-1.

En total, Jose Mari había jugado 12 encuentros con el conjunto sub-21 (5 goles) e Iñaki Sáez le tenía reservada su plaza en el equipo que iba a viajar a las Olimpiadas. Antes, en agosto, marchó a Italia para jugar con el equipo milanista la previa de la Liga de Campeones ante el Dinamo de Zagreb, actuando de titular en la ida y en la vuelta, y a renglón seguido se unió a una expedición española que, amén de la perla de Nervión, estaba compuesta por el también sevillano Marchena, Albelda, Amaya, Angulo, Aranzubía, Capdevila, Farinós, Felip, Ferrón, Gabri, Ismael, Lacruz, Luque, Puyol, Tamudo, Unai, Velamazán y Xavi.

Este combinado de grandísima calidad ganó en la ronda preliminar a Corea del Sur (3-0) –el día del debut (14 de septiembre)– y Marruecos (2-0), en ambos casos con gol de Jose Mari, y cayó ante Chile (1-3), lo que le situó en la 2.ª posición del grupo B, por tanto, habiéndose ganado su derecho a estar en cuartos de final. En este cruce derrotó a Italia (1-0) y en semifinales hizo lo propio con Estados Unidos (3-1), siendo nuestro biografiado autor del tercer tanto.

Definitivamente, España se enfrentó a Camerún en la final del 30 de septiembre disputada en el Estadio Olímpico de Sídney. Una final dramática y convulsa que, tras el empate a dos de los africanos en el segundo tiempo, las expulsiones de Gabri y Jose Mari y la prórroga, se decidió en la suerte de los penaltis, en los que España falló uno y Camerún ninguno. La Quinta del Canguro no puede rememorar la hazaña de la Quinta del Cobi, pero obtuvo una formidable medalla de plata, al última del fútbol olímpico español.

Tras estos Juegos, el espigado (1,83 metros de altura) y veloz delantero hispalense –en la banda o en la punta, como a él le gustaba jugar– debutó con la selección absoluta el 25 de abril de 2001, convocado por José Antonio Camacho para un partido amistoso contra Japón que se disputó en Córdoba y concluyó con triunfo español por 1-0. Ya en la campaña 2002-2003, Jose Mari fue llamado por el nuevo seleccionador, Iñaki Sáez, y volvió a ser internacional absoluto en tres amistosos celebrados en territorio español, frente a Bulgaria –marcó su único gol con esta camiseta–, Alemania y Ecuador, nación contra la que cerró –con 4 internacionalidades– su trayectoria en el primer equipo nacional.

Nacido el 10 de diciembre de 1978 en Sevilla, la infancia de Jose Mari transcurrió entre las calles de la Barriada de Santa Genoveva y su colegio, el Fernán Caballero, en cuyos entornos futbolísticos este alegre y carismático sevillano destacó muy pronto por sus cualidades. *“No había un momento en que no estuviese con una pelota”*, recuerda. En aquellos comienzos jugaba con un equipo llamado San Juan de Ávila en partidos callejeros entre barrios que se desarrollaban en descampados de la zona y con la dirección desde la banda de El Vide y Sebastián. Aquel club casi desapareció con su naci-

miento, pero José Mari tuvo tiempo de mostrar sus cualidades y velocidad con el balón y que estas fueron conocidas en barrios limítrofes como Nervión. Así, cuando contaba con 11 años, su familia recibió la llamada del club nervionense por antonomasia, el Sevilla FC, para que el pequeño Jose Mari se integrara en su cantera, cosa que evidentemente sucedió.

Allí, desde infantil a juvenil, se encontró con maestros de la pedagogía futbolística como Mariano Pulido, Pepe Díaz y José Emilio del Pino, quienes hicieron progresar convenientemente al jugador hasta que en la temporada 1995-1996, con 17 años y de la mano de Pepe Alfaro, dio el salto al Sevilla B, en Segunda División. Al año siguiente, con Julián Rubio y Baby Acosta, fue el primer futbolista español en firmar un contrato profesional aún en edad juvenil y como confirmación de su gran olfato de gol marcó 11 tantos en 18 partidos.

¿Solo 18 partidos? Así es y se explica por el hecho de que en esa misma temporada 1996-1997 el entrenador José Antonio Camacho le subió al primer equipo sevillista y le hizo debutar de titular en la 22.ª jornada de liga de Primera División, en el Estadio Ramón Sánchez Pizjuán y ante la Real Sociedad el 2 de febrero de 1997. Los donostiarras remontaron en los seis minutos finales un 2-0 adverso y acabaron imponiéndose por 2-3, lo que detonó la destitución del técnico madrileño por decisión del presidente, José María González de Caldas. En ese momento, Julián Rubio –devoto de Jose Mari– se hizo cargo del Sevilla y el futbolista continuó en la primera plantilla hasta final de temporada, completando 21 partidos (7 goles), pero no pudiendo evitar el descenso a Segunda División.

Objeto del deseo de Jesús Gil, el Atlético de Madrid se fijó en aquel chaval de 18 años y pagó su cláusula de rescisión que era de apenas 150 millones de pesetas para que jugase en la temporada 1997-1998 en el Vicente Calderón a las órdenes de Radomir Antic en Primera División.

Jose Mari permaneció en Madrid dos campañas y media, firmando 84 partidos y 20 goles y convirtiéndose en un futbolista cotizado, con un porvenir aún mayor que su presente. Por tal motivo, en el mercado de invierno de 1999 dos poderosos clubes italianos pujaron por él, Roma y Milán, decidiéndose el club colchenero por el traspaso a este último, cuya oferta económica era superior: más de 3.000 millones de pesetas para las arcas madrileñas y 720 millones brutos por temporada para el futbolista, que se convertía en el español mejor pagado de todos los tiempos.

Jose Mari debutó con el club milanista el 6 de enero de 2000 (Piacenza 0 – Milán 1) y a lo largo de dos campañas y media –el resto de la 1999-2000, más la 2000-2001 y 2001-2002–, bajo las direcciones técnicas sucesivas de Alberto Zaccheroni, Ancelotti y Maldini, logró hacerse un sitio y el respeto futbolístico en el Calcio, a pesar de la competencia existente en un club y la dureza de la liga italiana. En estos dos años y medio jugó 52 partidos de liga (5 goles) y llegó a actuar en la Liga de Campeones 2000-2001. En la temporada 2002-03, volvió como cedido al Atlético de Madrid y actuó en 31 encuentros (6 goles) con Luis Aragonés en el banquillo.

Con 24 años, el delantero sevillano comenzó en el curso 2003-2004 una nueva etapa profesional –la más consistente de su carrera– en el Villarreal CF. A las órdenes de Benito Floro –primer año– y Manuel Pellegrini y en la Primera División española, Jose Mari se ganó un sitio en el corazón de la afición del Madrigal en las cuatro campañas (hasta la 2006-2007) que residió en la localidad castellonense y, junto a Reina, Belletti, Arruabarrena, Roger, Battaglia, Anderson y Xisco, entre otros, jugó 113 partidos ligeros y anotó 15 goles. Entre los logros, destacar el triunfo en la Copa Intertoto de 2003 y 2004, la disputa de las semifinales de la Copa de la UEFA 2003-2004, el tercer puesto en la liga 2004-2005 y, sobre todo, el acceso del Submarino Amarillo –como se le bautizó a aquel equipo– a las semifinales de la Liga de Campeones de Europa en la temporada 2005-2006, en la que se quedó a las puertas de la final al ser eliminado por el Arsenal.

Luego de aquellos fantásticos cuatro años, José Mari dejó Villarreal y regresó a casa para fichar *in extremis* –el 31 de agosto de 2007– por el Real Betis Balompíe por dos temporadas. No obstante, fueron dos años complicados por las lesiones y por la dubitativa marcha deportiva del club –se mantuvo en Primera en 2008, pero descendió en 2009–, dirigido por el argentino Héctor Cúper y más tarde por Paco Chaparro. En tales condiciones, Jose Mari solo pudo jugar 13 partidos el primer año y 8 en el segundo, antes de ser traspasado en diciembre de 2008 al Gimnàstic de Tarragona, en Segunda División.

En el club catalán repitió en la temporada 2009-2010, en la que pareció recuperar el instinto goleador (6 tantos), y en el siguiente ejercicio (2010-2011) fichó por el Xerez CD, equipo en el que viviría sus tres últimos años en el fútbol profesional, siempre en Segunda División. Mientras en los dos primeros cursos jugó 69 partidos y marcó 25 goles, en la temporada 2012-2013 sufrió una lesión que le obligó a apartarse definitivamente de los terrenos de juego antes de terminar el campeonato y a pesar

de tener un año más de contrato con el club jerezano. El 3 de febrero de 2013 jugó en Miranda de Ebro su último partido profesional, a los 34 años de edad.

Actualmente, José María Romero, Premio Andalucía de los Deportes en 1997, lleva una vida familiar y tranquila en Sevilla, regenta un restaurante en la ciudad y dedica su tiempo libre al fisioculturismo. Forma parte de la selección española de leyendas.

MÓNICA RUEDA GUARDEÑO

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------|---|---------------|--------------------|
| 🏆 1996 Atlanta | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | 🇪🇸 Puesto 8 |
| 🏆 2004 Atenas | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | Puesto 10 |

Nacida el 20 de enero de 1976 en Jaén, hija de Pedro y Sierra y tercera de cuatro hermanos, circunstancias laborales motivaron que la familia Rueda Guardesno marchara a la preciosa localidad de Alcalá la Real cuando Mónica tenía 11 años y que esta, que había practicado balonmano en la capital, encontrase en el nuevo paisaje serrano la vocación por el hockey.

Los culpables de que la futura olímpica tomase el *stick* fueron sus amigas, ya adeptas a este deporte, y su profesor de Ciencias Naturales en el Colegio de la Sagrada Familia donde estudiaba, Juan Jiménez, quien le animó a la práctica de la especialidad en sala e incluso, en compañía de su esposa, le llevó al Club Hockey Alcalá para que lo conociese y valorara la posibilidad de comprometerse con dicho deporte. Dicho y hecho, Mónica Rueda, persona tenaz y con gran capacidad de trabajo desde pequeña, se afilió al club alcalaíno e ingresó en su equipo infantil, donde comenzó a hacerse a la técnica y los fundamentos de la mano de Custodio López "El Pollo".

Tras cuatro años de intenso trabajo en el club alcalaíno, en la campaña 1992-1993 los técnicos de la Real Federación Española de Hockey, debido a sus buenas maneras, propusieron a nuestra protagonista para la concentración permanente juvenil de Madrid, oferta que Mónica aceptó y que implicaba la marcha a la capital, el hasta pronto a su familia, amigos y compañeros de club y el comienzo de un camino que sería largo y fructífero en los distintos equipos nacionales.

El debut con la camiseta española se produjo en las Navidades de esa primera campaña en Madrid, en el Torneo de Reyes sub-21 de Barcelona, pese a sus 17 años. Más adelante, disputó el Torneo Seis Naciones sub-18 de Ámsterdam (Holanda) –medalla de bronce– y terminó el curso participando en la Copa del Mundo sub-21 celebrada en Tarrasa (Barcelona), donde España terminó 6.ª. Con el combinado sub-21 conseguiría, además, la medalla de oro en la segunda edición del Campeonato de Europa Júnior de Hockey Sala disputado en Llodio (España) en 1994 y la de plata tres años después en Ceske B'jovice (Chequia), así como la 9.ª posición en la Copa del Mundo de Seongnam (Corea) 1997, hasta completar 55 internacionalidades.

Resulta llamativo e indicativo de la calidad de Mónica Rueda que antes de que hubiese concluido su etapa en las categorías inferiores ya había debutado –y ¡de qué forma!– en la selección absoluta, con únicamente 18 años y de la mano del seleccionador nacional José Manuel Brasa. Atención a los resultados: 8.ª en la Copa del Mundo de Irlanda 1994, medalla de plata en el Campeonato de Europa de Amstelveen 1995, 5.ª en el Trofeo de Campeones de Mar del Plata 1995 y 8.ª en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996.

Así fue. La confianza que el entrenador español tenía en la andaluza era tal que, pese a su juventud, le llevó a convocarla para la defensa que España debía hacer del título olímpico logrado cuatro años en Barcelona. Al equipo, formado por Elena Carrión, Natalia Dorado, Mari Cruz González, Silvia Manrique, Teresa Motos, Sonia Barrio, Lucía López, Nagore Gabellanes, Maider Tellería, Elerna Urkizu, Begoña Larzábal, Mar Feito, Sonia de Ignacio-Simó, Mariví González y las andaluces Barea y Rueda, le pesó tanto la responsabilidad que ocupó la 8.ª y última plaza tras no haber conseguido en la liguilla previa ni un solo triunfo, un empate (2-2) ante Reino Unido y seis derrotas a manos de Australia (0-4), Alemania (1-2), Argentina (0-1), Corea (0-2), Holanda (2-4) y Estados Unidos (0-2).

Tras la agri dulce vivencia olímpica, Mónica Rueda siguió contando en los planes de la selección y fue convocada para la Copa Intercontinental de 1997, en Harare (Zimbawe) –España (9.ª) no logró la clasificación para la Copa del Mundo del siguiente año– y el Campeonato de Europa de 1999, en

Colonia (Alemania), donde las españolas fueron quintas. Sin embargo, llegado el momento de confeccionar el equipo olímpico para Sídney 2000, el responsable técnico, el holandés Marc Lammers, descartó a Mónica Rueda y esta debió permanecer en España viendo a sus compañeras por televisión cómo rozaban la gloria de una nueva medalla.

En 2001, la selección femenina de hockey dio comienzo a una nueva etapa al producirse otro relevo al frente de la parcela técnica. El advenedizo, el también neerlandés Jack Holtman, otorgó a la jugadora andaluza toda su confianza y, de este modo, Mónica Rueda concurre a todos y cada uno de los compromisos del equipo nacional a lo largo del ciclo olímpico: 6.ª en el Trofeo de Campeones de Amstelveen 2001, 8.ª en la Copa del Mundo de Perth 2002, medalla de plata en el Desafío de Campeones de Catania 2003 y una brillantísima medalla de plata en el Campeonato de Europa de Barcelona 2003 que permitió al entorno del hockey femenino español revivir los inolvidables recuerdos del título olímpico en Barcelona 1992.

La llegada en 2004 de un nuevo seleccionador, Pablo Usoz, no modificó el estatus de Rueda, quien participó del 2.º puesto en el Preolímpico llevado a cabo en marzo de 2004 en Auckland (Nueva Zelanda) y, lo más importante, la clasificación para Atenas 2004, a la sazón los segundos Juegos Olímpicos de nuestra biografía.

Rueda volvió a coincidir con Feito, Lucía López y Tellería, mientras que Esther Termens, Maider Luengo, Mª Jesús Rosa, Rocío Ybarra, Bárbara Malda, Silvia Bonastre, Mª Carmen Martín, Marta Prat, Silvia Muñoz, Erdoitza Goikoetxea, Nuria Camón y Ana Raquel Pérez completaban el equipo. De nuevo, España cuajó un discretísimo torneo no en vano quedó 10.ª y última clasificada después de cinco derrotas en los cuatro partidos de la primera fase –ante Argentina (0-4), China (0-3), Japón (1-2) y Nueva Zelanda (2-3)– y finalmente también en el duelo por la novena plaza, frente a Sudáfrica (3-4). Este encuentro con las africanas, disputado el 26 de agosto de 2004 en el Complejo Olímpico de Helleniko, fue el último de la jiennense con la camiseta nacional pues tras los Juegos decidió retirarse de la selección a sus 28 años y más de 120 internacionalidades absolutas.

Retrocedemos a la temporada 1992-1993, la de la incorporación a la concentración de Madrid, para continuar el relato de la trayectoria deportiva de Mónica Rueda ahora en el ámbito de clubes. Marchó a la capital de España siendo jugadora del CH Alcalá, club de formación, y así continuó un ejercicio más (1993-1994), en el que se proclamó subcampeona de España juvenil, siendo la máxima goleadora del torneo.

En la campaña 1994-1995 fichó por el CD Universidad de Sevilla, dirigido por Diego Cabezas. Con las hispalenses jugó 7 temporadas (hasta el 2000-2001), en los cuales coadyuvó a la mejor época del club universitario, comenzando con el triunfo en el campeonato de la Primera División de 1995 y el consecuente ascenso a la División de Honor.

En la máxima categoría nacional, el “Uni” y Rueda se hicieron su sitio a base de rendir notablemente, como atestiguan la 6.ª posición lograda al término de los campeonatos ligeros de 1997 y 2000, la 7.ª en 1999 o la 8.ª en 1996. Paralelamente, en la especialidad de hockey sala, fueron campeonas de España en 2000, medalla de bronce en 2001 y octavas en la Copa de Europa de 2001.

Convertida en una jugadora de sumo valor y reconocimiento, el Club de Campo Villa de Madrid se hizo con los servicios de Mónica Rueda de la temporada 2001-2002 a la 2003-2004, tres campañas en las que fue campeón de la liga de División de Honor en 2004, 4.º clasificado en 2002 y semifinalista de la Copa de la Reina en 2002.

A la vuelta de las Olimpiadas de Atenas y tras haber anunciado su retirada de la selección, nuestra protagonista, diez años después, regresó a Alcalá la Real. Volvía como licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte por el INEF de Madrid (2001) –completó su formación con un máster en administración y dirección del deporte– para aceptar una oferta de trabajo realizada por el Ayuntamiento: convertirse en la primera directora del Centro de Perfeccionamiento Técnico de Hockey Hierba, además de coordinadora de las escuelas deportivas municipales. El regreso a sus tierras andaluzas vino parejo al empuje del doctorado en la Universidad de Granada y al fichaje por el CH Alcalá, con el que jugó en Primera División durante la temporada 2004-2005 (puesto 3.º).

El trabajo fue muy gratificante, como reconoce Mónica, pero a los nueve meses decidió retornar a Madrid para competir al más alto nivel de club y, paralelamente, emprender una vida profesional relacionada con la dirección técnica –tiene la titulación de entrenadora nacional de hockey– y la gestión deportiva.

De esta forma, volvió a las filas del Club de Campo Villa de Madrid para jugar dos años más (2005-2006 y 2006-2007), que, felizmente para ella, estuvieron colmados de éxitos y triunfos, como

la Copa de la Reina y el subcampeonato liguero en 2006, y la liga de División de Honor y la Recopa de Europa en 2007, galardón este último que entraba por primera vez en la vitrinas de un club español y con el que nuestra alcalaína decidió colgar “el palo” definitivamente.

A la vez, llevó la preparación física y dirección del equipo infantil y del equipo juvenil del Club de Campo y, a su retirada, la del conjunto sénior femenino en el que había jugado con tanto acierto. Posteriormente, accedió a la plaza de profesora de Educación Física en los centros educativos Gredos San Diego, donde continúa trabajando, y ha colaborado con el madrileño Club SPV 51 –antiguo Valdeluz–, llevando la preparación física de las chicas del primer equipo y ayudando en los entrenamientos tanto del primer equipo como de las categorías inferiores.

Actualmente, Mónica Rueda –Premio Andalucía de los Deportes en 1994– sigue viviendo en Madrid, donde trabaja de profesora y dedica su tiempo a la familia y al hockey a través del SPV 51, con el que en 2017 volvió a vestirse de corto en el Campeonato de España de Hockey Sala (1.ª División).

OLI
186

JOSÉ LUIS RUIZ BERNAL

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|----------|------------------|
| 1976 Montreal | Atletismo | M | 10.000 m | Puesto 35 |

Este prodigio de la naturaleza, con un corazón de capacidad comparable a la de muchos campeones ciclistas, brilló con luz propia en las pruebas atléticas de fondo y campo a través de los años 70 pese a estar a la sombra de Mariano Haro, uno de los mitos del atletismo español, Javier Álvarez Salgado o su coetáneo Fernando Cerrada. Nacido el 9 de mayo de 1952 en Sevilla, practicó todo tipo de deportes, pero fue el fútbol el que más le atrajo y el que mejor se le dio en sus comienzos mozos, no en vano llegó a jugar dos temporadas (1967-1968 y 1968-1969) en los juveniles del Sevilla FC, donde su velocidad ya le hizo ganarse el mote del Liebre. No obstante, el jovial y afable José Luis se terminaría apasionando perdidamente por el atletismo.

Fue por “culpa” del colegio donde estudiaba, el Salesianos de la Trinidad, que empezó a correr en 1969 y por su deseo de participar en la prueba larga de las competiciones que el centro educativo, por la festividad de San Juan Bosco, celebró en el Estadio de La Macarena el 31 de enero de ese año. Sin una preparación ni entrenamiento *ad hoc*, nuestro protagonista tomó parte en la prueba de 1.500 metros y obtuvo un segundo puesto con una marca de 4:35.1 que despertó la sorpresa e interés de los asistentes, sobre todo del técnico sevillano José Luis Montoya Sánchez, llamado cariñosamente el Turco y quien un par de meses después se convirtió en su entrenador permanente. Atleta y entrenador terminarían siendo parte del decorado del legendario Estadio de Chapina, cuando no estaban rodando sobre la hierba de la Ciudad Deportiva del Sevilla FC.

Ciertamente, los acontecimientos se precipitaron en aquel primer año como atleta. En febrero, corrió con el colegio el Cross Provincial Escolar –ganó a quien le había batido un mes antes– y volvió al estadio macareno para unas pruebas atléticas escolares en las que ganó los 3.000 metros (9:35.0). El 29 de abril fichó por el Club Natación Sevilla y automáticamente dejó el fútbol, abandonando los entrenamientos del balompié por los específicos del atletismo y de José Luis Montoya. Luego, en el verano de 1969 se alzó con su primera medalla nacional, la de plata en 3.000 metros en el Campeonato de España Juvenil celebrado en el Estadio de Anoeta, en San Sebastián –tras Ricardo Ortega–, y apenas un año después de haber corrido aquel bolo escolar en Sevilla ya estaba representando a España en el Cross de las Naciones de 1970, en Vichy (Francia).

El debut con la camiseta nacional se produjo, por tanto, en el más importante acontecimiento del campo a través, que en 1973 devino Campeonato del Mundo de la IAAF. Ruiz Bernal acudió como suplente para la carrera júnior, pero la baja a última hora de uno de los titulares, Andrés Gimeno, le hizo ocupar su dorsal. El sevillano acabó 27.º individual y 7.º por equipos, si bien en todas las clasificaciones oficiales de aquella carrera figura Gimeno en tal plaza.

Corredor de enorme calidad tanto en la pista como en el campo a través, sus temporadas atléticas a partir de 1970 se articularon en los escenarios de los *crosses* y el entonces exiguo calendario en pista cubierta, en invierno, y la más extensa temporada al aire libre. En la temporada de 1971, José Luis no pudo acudir al Cross de las Naciones por molestias estomacales que le eran habituales, pero

hizo 5.º en el prestigioso Cross de Lasarte. Asimismo, ingresó en el equipo nacional júnior, con el que participó en un bilateral contra Grecia (2.º en 3.000) en Atenas, en el triangular Italia-Bulgaria-España (2.º en 5.000) celebrado en Cava de Tirreni y en dos triangulares con Suiza y Austria. En el ámbito estatal batió el récord de España júnior de 5.000 en Sevilla (14:33.6) y se alzó con la medalla de plata en 3.000 en el Nacional Júnior celebrado en el Estadio Julio Ruiz de Alda de Pamplona.

El 18 de marzo de 1972 regresó –como titular– al Cross de las Naciones, en Cambridge (Reino Unido), formando parte del equipo español júnior que se clasificó 4.º, si bien él no pudo concluir la carrera. Antes, se había aupado a la 5.ª posición en el Nacional de campo a través. Ya en el ámbito de la pista y midiéndose en pruebas absolutas con los colores de su nuevo club, el Arquitectura, José Luis sumó dos medallas de plata en los campeonatos de España, ambos disputados en Madrid, estos es, fue subcampeón en 3.000 bajo techo en el Palacio de los Deportes –batido por Antonio Burgos– y subcampeón (30:06.0) en 10.000 al aire libre en Vallehermoso, por detrás de Agustín Fernández.

José Luis fichó definitivamente por el Sevilla FC en 1973, una temporada que fue redonda para el estilizado atleta –y de estilo poco ortodoxo– pese a la finalización de sus obligaciones militares, que había empezado el año anterior. Así, en su tercera comparecencia mundialista en campo a través –primera edición del Campeonato del Mundo– en Waregem (Bélgica), reunió un formidable balance: 7.º en la prueba individual júnior y medalla de oro –campeón del mundo– por equipos, junto a José Haro –hermano de Mariano–, Cerrada, Celso Miramontes y Marcelino Navarro, que abandonó.

Además, el año deparó dos triunfos (campo a través y 5.000) en el Campeonato de España Militar, en Toledo, y el 6.º puesto en el Mundial de *cross* militar. En pista, consiguió dos nuevas medallas de plata absolutas (5.000 y 10.000) en el Campeonato de España al aire libre llevado a cabo en la Ciudad Universitaria de Barcelona y en el Mitin de Estocolmo completó los 5.000 metros con un tiempo de 13:43.4, entonces la 3.ª mejor marca española de todos los tiempos, por detrás del récord nacional de Mariano Haro y el registro personal de Álvarez Salgado. Asimismo, destacó (12.º) en los 10.000 metros del prestigioso mitin de dos días de Helsinki (*World Games*). Resultados todos ellos que le permitieron empezar a soñar con las Olimpiadas.

La siguiente campaña (1974) trajo consigo una nueva participación en el Mundial de *cross*, si bien en esta ocasión ya en la categoría sénior. En Monza (Italia), José Luis se vio obligado a abandonar la carrera y no pudo contribuir al 6.º puesto colectivo de un equipo nacional en el que se encontraba otro andaluz, el olímpico jiennense Fernando Aguilar, quien se despedía del barro en tan apropiado escenario. El resto del curso atlético también estuvo desdibujado por las lesiones –un tendón de Aquiles que le seguiría dando quebraderos de cabeza en el futuro–, impidiéndole rendir a plena satisfacción y, entre otros objetivos, clasificarse para el Campeonato de Europa de Roma.

Recuperado de las molestias, la temporada invernal de 1975 devolvió a José Luis Ruiz a la primera escena: medalla de bronce en el Nacional de campo a través en Sevilla y de nuevo convocado para el Campeonato del Mundo de la especialidad, en Rabat (Marruecos), aunque otra vez hubo de retirarse –el equipo quedó 11.º. Al aire libre, nuestro protagonista volvió a hacerse con la medalla de plata en 10.000 en el Campeonato de España, en Anoeta, y representó a España en los Juegos Mediterráneos de Argel (5.º en 10.000, con 29:21.4), la Copa Latina de Río de Janeiro (abandonó en 5.000) y en varios encuentros internacionales tanto en pista cubierta como al aire libre.

De esta forma, con 24 años y en el mejor momento de su carrera deportiva, José Luis afrontó el año con mayúsculas, 1976, con el objetivo y sueño de estar en el equipo olímpico español que viajaría a los Juegos de Montreal. Indubitablemente, sobre la pista el andaluz mostró sus mejores credenciales. Volvió al Mundial de campo a través –en Chepstow (Reino Unido)– y corrió como nunca (51.º individual y 11.º por equipos) y obtuvo, por fin, una medalla de oro –la única de su carrera en estadio– en el Campeonato de España al aire libre, imponiéndose en la final de 5.000 con un tiempo de 14:09.4 a Santiago de la Parte y Fernando Fernández Gaitán, en Vallehermoso.

No obstante, como recordó en una entrevista a *Diario de Sevilla* en 2016, pese a haber conseguido ese título nacional y la marca mínima exigida tanto en 5.000 (13:50.2, en mayo, en Chapina y en solitario) como en 10.000 (28:31.6, en julio, en Sebastián), el camino a los Juegos aún deparó dificultades añadidas: “*el equipo español no pensaba contar conmigo. Lo pasé muy mal, pero los periodistas sevillanos, la federación andaluza y el presidente del Sevilla –pertenecía a la sección de atletismo del club nervionense– presionaron y al final se consiguió (...) Después de aquello tuve mucha presión y no pude hacer buenas marcas*”. Así fue. Su actuación en el sublime Estadio Olímpico de Montreal no pasó de ser discreta, 35.º entre 41 inscritos, sobre todo comparada con la de su eterno rival Mariano Haro, finalista y 6.º clasificado.

No logró el sevillano llegar tan lejos, pues el 23 de julio corrió la primera ronda de los 10.000 metros y acabó 12.º en la tercera y última serie, con un tiempo de 31:03.43, lejos de los cuatro primeros de cada carrera y de los tres mejores tiempos que pasaban a la final.

Tras estos Juegos, José Luis Ruiz, cuyo convencimiento antes de ir a Canadá era que su cenit debían ser los Juegos Olímpicos de Moscú 1980, dejó el entrenamiento por una lesión fibrilar y estuvo ausente de la competición en 1977 y 1978 por varios motivos, fundamentalmente porque contrajo matrimonio y debió buscar un mayor sustento económico para la familia, el cual encontró trabajando como comercial en el entorno deportivo, pero también hay que subrayar que quedó seriamente desmotivado por su participación olímpica y que su progresión deportiva se hacía muy complicada con los rivales de la época.

Sin embargo, en 1979, con 27 años, volvió a los entrenamientos y a las pistas con llamativos resultados en frentes muy diversos: medalla de oro en 30 kilómetros en el Campeonato de España de Gran Fondo, en La Toja (Pontevedra); 5.º en el Campeonato de España de campo a través; 95.º individual y 9.º por equipos en el Campeonato del Mundo de campo a través, en Limerick (Irlanda) –séptima y última participación–; 4.º en el Campeonato de España de maratón, en Avilés (Asturias); y 5.º en 5.000 en el Campeonato de España al aire libre, en el Estadio Joan Serrahima de Barcelona.

A finales de 1979, decidió retirarse (casi) definitivamente del alto nivel competitivo. *"Corté con el atletismo totalmente y me puse a trabajar. Sólo volví en dos ocasiones puntuales. Una en el 81, cuando al Sevilla le hizo falta mi ayuda para ascender a División de Honor y otra en el 83, cuando volví poco tiempo, hice marcas interesantes, pero no podía compaginarlo con el trabajo"*. Ese trabajo era el de celador en un hospital. Posteriormente, se convirtió en agente comercial de la firma Joma, donde desarrolló el resto de su vida profesional laboral.

Actualmente el cordial José Luis Ruiz Bernal, "el Máquina", como lo llamaban, sigue viviendo en Sevilla junto a su familia, recuperado de un ictus cerebral que sufrió en febrero de 2015. El 21 de diciembre de 2016 fue homenajeado en el Estadio Ramón Sánchez Pizjuán por parte del club al que perteneció gran parte de su vida, el Sevilla FC.



CAROLINA VERÓNICA RUIZ CASTILLO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|--------------|---|--------------|------------------|
| 2002 Salt Lake City | Esquí alpino | F | Supergigante | Puesto 15 |
| 2002 Salt Lake City | Esquí alpino | F | Gigante | No terminó |
| 2002 Salt Lake City | Esquí alpino | F | Eslalon | Puesto 26 |
| 2006 Turín | Esquí alpino | F | Descenso | Puesto 30 |
| 2006 Turín | Esquí alpino | F | Supergigante | Puesto 30 |
| 2006 Turín | Esquí alpino | F | Gigante | Puesto 20 |
| 2006 Turín | Esquí alpino | F | Combinada | Puesto 25 |
| 2010 Vancouver | Esquí alpino | F | Descenso | Puesto 15 |
| 2010 Vancouver | Esquí alpino | F | Supergigante | Puesto 18 |
| 2010 Vancouver | Esquí alpino | F | Gigante | Puesto 34 |
| 2014 Sochi | Esquí alpino | F | Descenso | No terminó |
| 2014 Sochi | Esquí alpino | F | Supergigante | No terminó |

Todo talento y potencia, pocos se atrevieron a ubicar el techo de Carolina Ruiz cuando se proclamó subcampeona del mundo júnior o cuando, con 18 años, subió al podio de la Copa del Mundo. Eran tan excepcionales sus cualidades que quizás todo fuese posible, incluso que la presión pesase en exceso a la gran promesa del esquí patrio. Afortunadamente, la ausencia de los resultados augurados no doblegó su afán por entrenar y esforzarse en un deporte tan exigente y, con la madurez, la andaluza supo y pudo ratificar que, en efecto, era la corredora de calidad que se presuponía.

Ciertamente, Carolina no posee una medalla olímpica como Blanca Fernández Ochoa ni el récord de triunfos en la Copa del Mundo de María José Rienda, pero bien merece nuestra protagonista ser considerada, como aquellas, una referencia atemporal del esquí español. Sencillamente porque solo ella ha podido ganar un descenso en el máximo circuito mundial, porque ha competido en más mun-

diales absolutos que ninguna (nueve), porque tiene el récord de pruebas disputadas (265) en la Copa del Mundo y/o porque quizás seas la esquiadora española más completa de todos los tiempos, capaz de brillar en cualquier prueba a nivel internacional.

Hija de esquiadores, sus padres son el granadino Isidoro Ruiz y la chilena Verónica Castillo, quienes se conocieron compitiendo. De tales genes, no podía salir sino una continuadora de la saga. Nacida el 14 de octubre de 1981 en Osorno (Chile) por circunstancias laborales de su padre, a los tres meses del nacimiento de Carolina la familia Ruiz Castillo se volvió definitivamente a España, a Granada, en cuya Sierra Nevada la pequeña se inició con 4 años en los deportes de invierno mediante el juego y de la mano de su padre, que era entrenador de la Sociedad Sierra Nevada junto a Paco Ávila. Carolina, amén de ser una competidora regular, como luego podrá apreciarse, fue muy precoz gracias a una gran capacidad de aprendizaje y desenvoltura en el medio blanco, lo que le permitió desde muy joven destacar en la vertiente competitiva. Así, en su debut competitivo, con 9 años, se impuso en las pruebas de eslalon, combinada y gigante en el Campeonato de Andalucía (Sierra Nevada) y el Campeonato de España (Pas de la Casa), en categoría infantil y dentro de la temporada 1990-1991. En las siguientes tres campañas, la granadina no hizo sino confirmar y ampliar su dominio en el ámbito estatal y en la última de ellas (1993-1994) lo proclamó también en el extranjero, alzándose con el 4.º puesto en eslalon, categoría sub-14 (*ragazzi*), en el Trofeo Pinocchio, una de las cinco pruebas más importantes del mundo para esquiadores de 8 a 15 años y que se celebra anualmente en Abetone (Italia).

Con tales precedentes, la progresión de nuestra biografiada continuó en la temporada 1994-1995 fuera del ámbito de Sierra Nevada y de la guía técnica y pedagógica de su padre Isidoro. La Real Federación Española de Deportes de Invierno (RFEDI) la incluyó en su equipo nacional de promesas, con sede en Saint-Nicolas-la-Chapelle (Francia), al lado de la estación de Megève, concretamente en el colegio SEK Les Alpes, donde empezó a vivir, estudiar y esquiar. En ese primer año fuera de casa, se hizo con la medalla de bronce en eslalon en el Campeonato del Mundo Escolar, en Tarvisio (Italia), y retornó a nuestro país para ganar la medalla de oro en el Campeonato de España juvenil, en Astún (Huesca).

Carolina permaneció en los Alpes franceses otras dos temporadas, en las cuales hay que destacar que en los nacionales juveniles ganó el oro en gigante y la plata en supergigante en 1995-1996 y el oro en eslalon y la plata en combinada en 1996-1997, año este en el que debutó en el Campeonato de España absoluto, en Astún, haciéndose con la medalla de bronce en combinada y sendos quintos puestos en eslalon y gigante.

Así las cosas, en la temporada 1997-1998 ascendió al equipo nacional B y, con la dirección técnica del italiano Luciano Acerboni, dio un nuevo paso en el Campeonato de España absoluto (medalla de plata en eslalon, gigante y combinada), se reafirmó como la mejor juvenil española (medalla de oro en eslalon, gigante y combinada en el Nacional) y se estrenó en el Campeonato del Mundo Júnior –disputado en las estaciones de Megève y Saint-Gervais, donde entrenaba con las promesas nacionales– siendo 21.ª en gigante y 31.ª en eslalon. La esquiadora andaluza sería participante fija del Mundial Júnior en las tres siguientes ediciones –Praloup (Francia) 1999, Quebec (Canadá) 2000 y Verbier (Suiza) 2001–, labrándose reconocimiento y fama por los extraordinarios resultados obtenidos: el subcampeonato universal de gigante en 2000 –estación de Stoneham–, la medalla de bronce en gigante en 2001 y la 4.ª posición en supergigante en 2001.

Para entonces, la jovencísima Carolina ya había mostrado tener cabida entre las grandes del circuito. En la temporada 1998-1999, con 16 años, entró a formar parte del equipo nacional de elite de la RFEDI –dirigido por los italianos Mauricio Marcacci y Acerboni– y el 24 de octubre de 1998 debutó en la Copa del Mundo, en Sölden. Pero es que en la 1999-2000 logró terminar su primera carrera en la *World Cup* (18.ª en el gigante de Copper Mountain, en Estados Unidos), logró su primer podio en la Copa de Europa (3.ª en el gigante de Sierra Nevada) y el 11 de marzo de 2000 terminó 2.ª en el gigante de Sestriere (Italia) para sorpresa de todos, incluida ella misma, solo superada por la suiza Sonja Nef y habiendo salido con el dorsal 46. Una española en un podio de la Copa del Mundo, algo que no se lograba desde 1992.

Aquella hazaña –quizás demasiado prematura– disparó las expectativas en torno a nuestra granadina, que en las siguientes temporadas fue creciendo en el “circo blanco”, evolucionando del gigante a pruebas de velocidad (supergigante y descenso), una especialización que se hizo meridiana a partir de la temporada 2005-2006 –cuando empezó a ser llevada por el entrenador italiano de velocidad Valerio Ghirardi, con el que estuvo hasta 2010–, pero que ya había dejado entrever en sus pri-

meros campeonatos del mundo absolutos, en 2001 en Sankt Anton (Austria), donde consiguió los puestos 21.º y 25.º en gigante y supergigante, respectivamente.

Al año siguiente, con la dirección técnica de Acerboni y Mauro Pini, la andaluza debutó en los Juegos Olímpicos de Salt Lake City 2002, en cuya sede de Snowbasin, el 17 de febrero, hizo su primera bajada del certamen acabando en una notabilísima 15.ª plaza (entre 43 competidoras) el supergigante, a 1.58 de Daniela Ceccarelli. Tres días más tarde, fue 26.ª (de 68) en eslalon, a 10.12 de la croata Janica Kostelic, y el día 22, en Park City, cayó en la primera manga del gigante. Con 20 años, Carolina Ruiz Castillo había competido en todo lo competible.

Centrándonos en sus participaciones olímpicas, en Turín 2006 se alineó en nada menos que cuatro pruebas. Empezó el 15 de febrero en las pistas de San Sicario con la 30.ª posición (entre 44) en descenso, a 4.60 de Michaela Dorfmeister. Siguió el día 18, en Sestriere, con la combinada, que cerró en la 25.ª plaza (de 43) a más de 9 segundos de Kostelic. Dos días después, Dorfmeister volvió a ganar el oro, en supergigante, con la andaluza en 30.º lugar (de 54), a 2.73 de la austríaca. Y para terminar, la mejor prestación, en el gigante, el día 24, merced a su 20.ª plaza (de 62), a 4.35 de la americana Julia Mancuso.

Sus terceras Olimpiadas fueron las de Vancouver 2010, disputadas en la estación de Whistler. Allí, Carolina Ruiz repitió el día inaugural su mejor actuación olímpica de siempre al acabar 15.ª (entre 44 participantes) la carrera de descenso –día 17 de febrero–, a 3.43 de la estadounidense Lynsey Vonn. Tres días más tarde, fue la 18.ª (de 53) mejor participante en supergigante, a 2.91 de Andrea Fischbacher (Austria), y como cierre, el día 25, firmó el 34.º puesto (de 86 participantes) en el gigante, a 7.96 de la alemana Viktoria Rebensburg.

Por último, la cuarta concurrencia de Carolina Ruiz a los Juegos de Invierno se produjo en Sochi 2014, un compromiso al que llegaba con un currículum en supergigantes y descensos en la Copa del Mundo que invitaba a soñar. Sin embargo, nada salió como ella y su entorno técnico hubieran deseado y en ambas pruebas cayó sobre la nieve de la estación de Rosa Khutor. Primero en el descenso del 12 de febrero cuando estaba peleando por el diploma –estaba a 1.10 segundos del oro en el último punto cronometrado– y tres días después a las primeras de cambio de un supergigante que le tocó en suerte abrir.

Amén de los Juegos y continuando con el repaso de la extensísima trayectoria deportiva de Carolina, hay que resaltar su presencia consecutiva en 9 ediciones del Campeonato del Mundo, desde 1999 a 2015, curiosamente, debutando y despidiéndose en la misma sede –Vail (Estados Unidos)– y con los siguientes resultados: Vail 1999 (no terminó gigante y eslalon), Sankt Anton 2001 (25.ª supergigante y 21.ª gigante), St. Moritz 2003 (28.ª descenso, 9.ª supergigante, 16.ª gigante y 16.ª combinada), Bormio 2005 (15.ª supergigante y 21.ª gigante), Are 2007 (20.ª descenso, 25.ª supergigante y 37.ª gigante), Val d'Isère 2009 (19.ª descenso, 14.ª supergigante y abandono en combinada), Garmisch-Partenkirchen 2011 (19.ª descenso, 26.ª supergigante y 33.ª gigante), Schladming 2013 (15.ª descenso, 20.ª supergigante y abandono en gigante) y Vail 2015 (23.ª descenso y 21.ª supergigante).

En relación a la Copa del Mundo, la andaluza alcanzó el momento cumbre de su carrera precisamente en una de las pruebas de este circuito cuando el 23 de febrero de 2013 venció en el descenso de Méribel (Francia), por delante de la alemana Maria Riesch, la francesa Marie Marchand y la eslovana Tina Maze. Fabuloso triunfo que vino a unirse a la 4.ª y la 6.ª posición en los supergigantes de Cortina d'Ampezzo y Garmisch-Partenkirchen, respectivamente, para bruñir la mejor temporada de Carolina: 22.ª en la general de la *World Cup*, 15.ª en la tabla de descenso y 11.ª en la de supergigante.

En total, la de Osorno presenta 14 posiciones entre las diez primeras en pruebas de las Copa del Mundo (1 gigante, 4 supergigantes y 9 descensos), 8 de ellas concentradas en sus últimas tres campañas en activo, en las que la decisión de entrenar con el equipo francés de descenso, al lado de su entrenador, el escocés Mark Tilston, resultó acertada. Simbólico o no, Carolina se despidió de la Copa del Mundo el 18 de marzo de 2015 precisamente en Méribel, con un 6.º puesto que revelaba su nivel mundial.

No obstante, su última carrera acaeció unos días más tarde, el 31 de marzo, y fue dentro del Campeonato de España celebrado en Baqueira Beret. Una vez más la gran esquiadora dijo adiós a lo grande, obteniendo el triunfo en el gigante, su 17.º título nacional absoluto. Ha sido campeona de eslalon en 1999 y 2007; de gigante en 2000, 2005, 2007, 2009, 2010, 2011, 2012, 2014 y 2015, y de supergigante en 2003, 2009, 2011, 2012, 2014 y 2015. El descenso en los nacionales hace años que no se disputa debido a las complejidades técnicas que presenta y a una verdadera historia de infortunios que tiene tras de sí.

En su comunicado de despedida, Carolina Ruiz, a sus 33 años, dijo que su carrera había sido *“una experiencia vital insustituible que me ha enseñado a conocerme a mí misma haciendo que siempre intentase ser mejor persona y mejor deportista. Me ha permitido dedicarme de una manera absoluta a mi pasión: el esquí”*.

A su retirada como profesional del esquí, Carolina Ruiz, que en 2000 recibió el Premio Andalucía de los Deportes, fue nombrada directora deportiva de la Federación Andaluza de Deportes de Invierno, cargo que actualmente sigue ocupando. Vive en Granada junto a su marido.

VERÓNICA RUIZ DOMÍNGUEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------|------------------|---|-----------|-----------|
| 2008 | Gimnasia_Rítmica | F | Conjuntos | Puesto 11 |

Esta gimnasta onubense, que detenta el honor de haber sido la primera mujer de su provincia en haber participado en unos Juegos Olímpicos, vivió por y para la gimnasia desde que tuvo uso de razón. Con solo tres años, la influencia de su hermana mayor y su intermediación para que la benjamina de la familia tomase sus pasos obraron las circunstancias necesarias para que Verónica, a la que le encantaba imitarla, se iniciase en esta modalidad deportiva en el marco de la escuela municipal ubicada en el Polideportivo Andrés Estrada.

Obviamente, a estos condicionantes se unieron la disposición, las cualidades y la capacidad de trabajo que siempre derrochó nuestra protagonista, hija de Gonzalo y María Antonia y nacida el 23 de enero de 1989 en Huelva, cuyas facultades, perseverancia y óptima asimilación del adiestramiento de la escuela constituyeron su tarjeta de visita para ser admitida en el Club Rítmico Colombino.

En esta entidad, con centro de operaciones en el Polideportivo Las Américas, nuestra protagonista fue creciendo y progresando a las órdenes de entrenadoras como Amaia Arratibel, sorteando a plena satisfacción las diferentes etapas de la maduración deportiva y exhibiendo en competición el carácter y el nivel necesarios para brillar.

Así, en 1998 se proclamó campeona de España alevín por equipos con Andalucía y en 2000 logró en la misma categoría y el mismo certamen –celebrado en Córdoba– el título individual en el concurso general, medalla de oro y momento del que guarda un recuerdo imborrable. Posteriormente, en su último año como infantil (2002), fue subcampeona de España general y campeona en mazas y manos libres, éxitos que terminaron de convencer a las ojeadoras de la Real Federación Española de Gimnasia –que la habían sometido a controles y pruebas en las concentraciones a las que había acudido previamente– para que en la temporada 2002-2003 ingresase en el equipo nacional júnior.

Aquella grandísima alegría –el sueño de llegar a unos Juegos Olímpicos adquiriría mayor sustancia– implicó *de facto* una mayor ausencia del entorno familiar y mayores responsabilidades, pero todo ello fue asumido sin miedo y con decisión por esta joven de 14 años.

Su primer gran compromiso en el nuevo rol de internacional fue el Campeonato de Europa Júnior celebrado la ciudad alemana de Riesa del 4 al 6 de abril de 2003, competición que constó de dos rotaciones y una final a la que accedían los cuatro primeros conjuntos de cada una de las dos mangas, siempre sobre el ejercicio de cinco aros. Verónica y España ocuparon la 8.ª posición el primer día y la 1.ª el segundo –ya sin los países favoritos– y en la final acabaron séptimas. Actuaciones como esta –en 2003 fue medalla de bronce en la general y plata en cinta en el Campeonato de España Individual Júnior– y el trabajo desarrollado en los entrenamientos ocasionó que a finales de 2005 la seleccionadora nacional, la bielorrusa Anna Baranova, la promocionara al equipo sénior.

Esta importantísima novedad conllevó el inmediato traslado a Madrid para vivir en la Residencia Joaquín Blume y entrenar bajo el sistema de concentración permanente en el Centro de Alto Rendimiento, a las órdenes de la propia Baranova y Sara Bayón, la responsable de conjuntos.

El debut competitivo de Verónica en estas lides del máximo nivel se produjo en el mes de marzo de 2006, asistiendo a dos acontecimientos del circuito mundial, ambos con nivel *grand prix*. Los días 11 y 12 compitió en el Torneo de Madeira (Portugal) y del 24 al 26 hizo lo propio en los Internacionales de Thiais (Francia), debiendo resaltar las tres medallas de plata obtenidas en la isla portuguesa (general, cinco cintas y tres aros/cuatro mazas) y el 5.º puesto en el torneo galo. No obstante, en el resto

del año Verónica quedó en la suplencia y, obviamente, no participó ni en la Copa del Mundo ni en el Europeo. La titularidad llegaría en la temporada 2007, en la que el conjunto nacional sénior quedó compuesto por Bárbara González, Lara González, Isabel Pagán, Ana María Pelaz, Elisabeth Salom y Verónica Ruiz. Los Juegos estaban más cerca, aunque antes de nada España debía clasificarse en el Campeonato del Mundo.

El camino hasta dicha cita clasificatoria se compuso de tres pruebas de la Copa del Mundo, en las cuales las españolas lograron ser muy regulares tanto en la general como en los dos ejercicios, cinco cuerdas y tres aros/cuatro mazas –los resultados se expresan por ese orden. Tales estaciones fueron Portimao (5/6/6), Nizhni Nóvgorod (plata/4/plata) y Génova (6/5/5), con un esperanzador balance de dos medallas y siete puestos entre los seis primeros conjuntos.

En Patrás (Grecia), sede del Mundial, la tendencia se mantuvo y el conjunto nacional acabó 6.º en cada uno de los dos aparatos y, esencialmente, 5.º en la general, posición que otorgó el ansiado billete para los Juegos Olímpicos. Este logro constituye el segundo gran recuerdo de Verónica relativo a su vida deportiva, por cuanto se obtuvo con muchos problemas y un delicado estado de salud de muchas de las gimnastas, afectadas de gastroenteritis.

Para cerrar el año, la formación española acudió a un torneo preolímpico –sin plazas en juego– celebrado del 5 al 7 de diciembre en Pekín bajo el nombre de Good Luck Invitational 2007 y que terminó en una discreta 8.ª y última plaza, por detrás de Rusia, Italia, una sorprendente China, Bielorrusia, Bulgaria, Israel y Ucrania.

Pese a este último examen, la composición del conjunto no cambió en el año olímpico y Verónica continuó en su plaza de gimnasta titular, cosechando buenos resultados en las competiciones que compusieron la preparación para las Olimpiadas, esto es, las copas del mundo de Portimao (6/7/6) y Minsk (5/5/5) y el Campeonato de Europa de Turín (6/4/4). Antecedentes todos ellos tan positivos que el resultado obtenido finalmente en Pekín 2008 –era impensable que no se consiguiera al menos el pase a final y, por tanto, el diploma– supuso una gran decepción.

Verónica Ruiz (la más joven del equipo con 19 años), Bárbara González, Lara González, Isabel Pagán, Ana María Pelaz y Bet Salom debutaron el 21 de agosto sobre la pista del gimnasio de la Universidad Tecnológica de Pekín logrando la 7.ª posición en la rotación inicial –cinco cuerdas– con 15,725 puntos.

Sin embargo, al día siguiente, en el ejercicio de tres aros y cuatro mazas, cometieron varios errores y uno en concreto les costó una penalización de 0,400, lo que les llevó, con solo 14,375 puntos, a la 11.ª plaza. La suma de ambos ejercicios fue desalentadora: 30,100 y 11.º puesto final, fuera de la final y solo por delante de Brasil. En la final de ocho, Rusia se colgó el tercer oro consecutivo.

Con la tristeza por la oportunidad perdida, Verónica cerró el año el 5 de octubre en la final de la Copa del Mundo que tuvo lugar en Benidorm (Alicante), subiendo al podio para recoger, junto a sus compañeras, sendas medallas de plata en los ejercicios de cinco cuerdas y tres aros/cuatro mazas –no hubo clasificación de concurso general. Días más tarde, accedía al cargo de seleccionadora nacional la búlgara Efrossina Angelova.

La de Benidorm resultó ser la última competición de Verónica Ruiz. Operada en marzo de 2009 de un pie para curar una lesión que venía padeciendo desde la temporada anterior y ante las serias dudas sobre la posibilidad de poder recuperar el nivel competitivo, la gimnasta andaluza decidió retirarse con solo 20 años de edad, pero 17 a pleno rendimiento en la gimnasia. A su despedida, bien reconocida en su tierra onubense, optó por seguir en Madrid para terminar los estudios de Fisioterapia que había comenzado en la Universidad Complutense de Madrid cuando entró en el equipo nacional.

Actualmente continúa en la capital de España trabajando como fisioterapeuta y, aunque posee el título de entrenadora nacional de gimnasia, no vislumbra a medio plazo ejercer como tal. Como ella afirma, su vocación fue ser gimnasta, no entrenadora. Y la cumplió.

ROCÍO RUIZ SANCHÍS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|---------------|------------------|
| 1992 Barcelona | Natación | F | 100 braza | Puesto 22 |
| 1992 Barcelona | Natación | F | 4x100 estilos | Puesto 13 |

Nacida el 26 de noviembre de 1971 en San Fernando (Cádiz), a los cinco años de edad marchó a Valencia por causa del traslado laboral de su padre, médico de la Marina y que ejercía en el hospital militar de la localidad isleña. De esta forma, fue en la capital del Turia donde Rocío creció, se formó académicamente, hizo su vida y, en el plano deportivo, conoció y sintió las bondades de la natación cuando contaba con 11 años.

Aquellos primeros contactos con el agua le complacieron y nació en su cabeza la idea de llevar más lejos esa iniciación que tanto le había gustado. Una cosa llevó a la otra y nuestra cordial gaditana pronto se vio sumergida en un plan de entrenamientos en el que el objetivo, por convenio consigo misma, era mejorar.

Adscrita al valenciano Club Natación San José y bajo la tutela de Manuel Barrachina Moreno, su primer entrenador y del que aprendió a disfrutar entrenando, la calidad en el nado de nuestra protagonista se hizo palpable en las competiciones autonómicas y estatales por categorías de edad, pero también y de forma sumamente precoz en el propio Campeonato de España Absoluto de Verano, en cuya edición de 1987, celebrada en las Piscinas Picornell de Barcelona, la andaluza, todavía en edad júnior, atrapó la medalla de plata en 200 metros braza y la de bronce en 100 braza.

Poseer tal nivel en la alta competición con solo 16 años está al alcance de muy pocos y este potencial mereció una beca de la federación española para incorporarse en el curso 1987-1988 a la Residencia Joaquín Blume de Madrid y entrenar en la piscina del Consejo Superior de Deportes bajo la dirección técnica de Fernando Navarro Valdivieso. Dicha temporada ganó también el primero de sus cinco entorchados estatales absolutos –oro en 100 braza en el Nacional de invierno de Madrid–, si bien su recuerdo fundamental se dispara hacia el debut con el equipo nacional, tanto el absoluto –cuadrangular Portugal-Italia-Bélgica-España en el que fue 2.ª en 200 braza y 200 estilos– como el júnior –triangular Francia-Grecia-España, donde ganó en 100 braza.

En tales condiciones, la temporada 1988-1989 fue esplendorosa para la nadadora andaluza. Ganadora de seis medallas en los campeonatos nacionales –oro en 100 braza, plata en 200 braza y bronce en 200 estilos en invierno y oro en 100 y 200 braza y plata en 200 estilos en verano– y fue internacional en la Copa Latina de Niza –plata en 100 braza–, el Trofeo de las Siete Colinas de Roma –finalista en 100 braza– y el Campeonato de Europa disputado en Bonn (Alemania Federal): 17.ª en 100 braza, 19.ª en 200 braza y 9.ª en 4x100 estilos junto a Cándida Melwani, Natalia Pulido y la también andaluza Marisa Fernández.

El año 1990 fue mucho más liviano para Rocío –medalla de plata en 100 braza en los nacionales de invierno y verano y medalla de bronce en 100 braza en la Copa Latina de México–, como si las circunstancias se hubiesen aliado para que la gaditana tomase energías de cara a lo que restaba: la recta final del ciclo olímpico de Barcelona 92. Para llegar en óptimas condiciones a este gran reto, fichó por el Club Natación Cataluña –dos temporadas (1990-1991 y 1991-1992)– e intensificó su plan de entrenamientos y concentraciones, con Jordi Murio el primer año y con Alberto García Bataller, el segundo.

Desde el punto de vista estadístico, en 1991 fue subcampeona nacional invernal en 100 y 200 braza, medalla de bronce en 200 braza en el Trofeo Arena de Bonn, medalla de plata en 100 braza y medalla de bronce en 200 braza en los Juegos Mediterráneos de Atenas y, de nuevo, seleccionada para el Campeonato de Europa, también en Atenas, donde acabó 16.ª en 100 braza, 11.ª en 200 braza y 11.ª en 4x100 estilos, con Nuria Castelló, Claudia Franco y Marisa Fernández.

Por su parte, en 1992 volvió a lo más alto del podio en los campeonatos de España al ganar el oro en 100 braza en el certamen de piscina corta –y plata en 200 braza–, tras el cual, una vez fue designada como miembro del equipo olímpico español, se enfrascó en una serie de concentraciones en altura en Font-Romeu (Francia), Ciudad de México y Toluca (México) antes de debutar en las Olimpiadas de casa.

Se estrenó en los Juegos el 29 de julio, en las series de los 100 braza, en las que con un tiempo de 1:13.11 (2.ª en la tercera carrera) se aupó a la 22.ª posición entre 43 nadadoras y, por tanto, quedó fuera de las finales A y B. Al día siguiente, formó parte del relevo 4x100 estilos nacional –con Nuria Castelló, Claudia Franco y María Peláez– que concluyó 5.º en la primera serie de la ronda clasificatoria y 13.º en la general de la prueba (17 equipos), con un tiempo de 4:19.27.

Después de estos Juegos, en septiembre de 1992 Rocío Ruiz apostó con rotundidad por su carrera deportiva y se trasladó a Florida (Estados Unidos) para entrenar en la Universidad de Gainesville durante una temporada completa, si bien regresó a España para competir con su club, de nuevo el Ferca-San José, y cerrar su palmarés en los campeonatos nacionales con una medalla de plata en 100 braza y la de oro en 200 braza en el certamen estival mantenido del 14 al 18 de julio de 1993 en Reus (Barcelona).

Y decimos cerrar porque después de este acontecimiento y a pesar de los buenos resultados, nuestra biografiada tomó la difícil decisión de retirarse del alto nivel sin haber cumplido los 22 años y debido al agotamiento psicológico al que había llegado por la intensidad vivida y sufrida con motivo fundamentalmente de las Olimpiadas. Asimismo, Rocío creyó que era el momento de estudiar con el fin de buscar un futuro profesional alejado de las piscinas. Eso sí, compitió algunos años más únicamente en el ámbito territorial y con el entrenador de sus principios, Manuel Barrachina.

Como resumen a esta trayectoria descrita temporada por temporada, hemos de recalcar los seis triunfos logrados en el Campeonato de España –tres en invierno y tres en verano– y que batió 12 récords nacionales. En piscina de 25 metros (6), hizo suyo el de 100 braza (1:10.53) el 19 de febrero de 1988 en Madrid y tres años después (16-3-91) lo mejoró en Bonn dejándolo en 1:10.41. En 200 braza, lo batió (2:29.35) el 24 de enero de 1991 en Sabadell y lo rebajó (2:28.73) el 17 de marzo de 1991 en Bonn, el día después de haber hecho el del hectómetro. Por último, en 4x100 estilos, participó en el 4:20.05 efectuado el 27 de febrero de 1988 en Santiago de Compostela y en el 4:17.87 que el 4 de marzo de 1989 firmó en Lisboa el equipo nacional, donde también estaban Melwani, Fernández y Martínez.

Por último, en piscina larga, Rocío mejoró en cuatro ocasiones la plusmarca de 100 braza, llevándola de 1:14.09 (22-5-1988, Amberes) a 1:12.10 (28-7-1989, Benidorm), y contribuyó a dos mejoras del tope nacional de 4x100 estilos: 4:21.44 (9-4-1989, Niza) y 4:21.06 (19-8-1989, Bonn), esta última con Melwani, Fernández y Pulido.

Actualmente, Rocío Ruiz vive en Valencia con sus dos hijas, Ángela y Aurora, y trabaja de maestra de Educación Física en el Colegio Público El Perelló de la localidad valenciana homónima. Tras su etapa deportiva, estudió y se graduó en Magisterio y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.



JOSÉ ANTONIO SAHUQUILLO MOYA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|---------|---|-----------------|-------------------------|
| 1960 Roma | Remo | M | Dos con timonel | Eliminado en la repesca |

Sahuquillo, a secas, como se le conoce, nació el 9 de enero de 1939 en Mérida (Badajoz), pero a los pocos meses de vida, debido a la mudanza familiar por motivos laborales, llegó a Sevilla, al barrio de Triana, donde se crió y se formó académicamente en el Colegio Salesianos de esta hermosa parte de la capital hispalense.

Dicha formación no contuvo ni mucho menos elementos deportivos pues al principio sufrió, como casi todos los chicos de aquella época, un entorno ajeno a la práctica deportiva y no sería hasta el ingreso en la Escuela Profesional de Comercio cuando, gracias a las clases de gimnasia del profesor Antonio Boza, comenzara a desarrollarse física y técnicamente en disciplinas como el baloncesto, el balonmano, el fútbol y el atletismo, en las cuales coincidió con el que sería, como él afirma jocosamente, su “pareja de hecho”, Enrique Castelló Chiclana.

Con su inseparable amigo, formaría parte de la selección universitaria sevillana de balonmano en las competiciones del Sindicato Español Universitario, haría atletismo en el Estadio de la Macarena siguiendo las enseñanzas de Vicente Flores Luque y, fundamentalmente, descubriría el Guadalquivir como espacio apasionante para la práctica de los deportes náuticos, en los cuales, el remo en con-

creto, había hecho sus pinitos en el estanque de la Plaza de España.

Sahuquillo y Castelló, Castelló y Sahuquillo ingresaron en 1954 en el joven Club Náutico Sevilla y dos años más tarde, debido al traslado de este del Barranco de la Paja, causaron alta en el Club Náutico Frente de Juventudes –más tarde Nao Victoria–, donde de inmediato se apuntaron al equipo de piragüistas que el entrenador Navarro estaba montando para realizar el primer Descenso del Guadalquivir desde Cazorla a Sanlúcar de Barrameda por etapas. Solo Sahuquillo participaría en esta prueba que se hizo realidad comenzando el día 1 de julio de 1956 en las cercanías del nacimiento del Guadalquivir y terminando veinte días después en Sanlúcar. Teniendo en cuenta, como rememora José Antonio, que por aquellos tiempos las piraguas eran de madera y lona, aquello, más que una prueba, fue una aventura.

Ese mismo año, aumentó su mochila de experiencias participando en el Campeonato de España de Yolas que organizó el Náutico Sevilla en sus instalaciones. Sus prestaciones en el cuatro con timonel llamaron la atención del entrenador de remo del club organizador, Miguel López Torrontegui, quien terminaría convenciéndole para que regresase al Náutico, donde ya había retornado Castelló, y formase parte del equipo de remo que dirigía Paco Lara. De dicho grupo saldrían los representantes de la entidad sevillana en el Campeonato de España de Remo Olímpico que le correspondió organizar al propio Náutico al año siguiente, en julio de 1957, posiblemente debido a la buena imagen dada en el Nacional de yolas.

Tras las pruebas de selección exhaustiva realizadas por Torrontegui y las observaciones del técnico, los elegidos para competir en el principal evento remero del país a bordo del dos con timonel (2+) del Náutico fueron Sahuquillo, Castelló y Luis de la Torre, de timonel, unos desconocidos hasta entonces para el ambiente remero estatal y que causaron el asombro general cuando batieron a las tripulaciones del Club de Remo de Tortosa, Grupo Excursionista de Gerona y Ur Kiroiak para proclamarse campeones de España, con un barco adquirido en los Astilleros Saetia de Barcelona.

La sorpresa fue mayúscula. Tanto que, debido a que esa medalla de oro otorgaba el derecho a representar a España en el Campeonato de Europa –con rango de Mundial, al inexistir este– programado pocas semanas más tarde en la ciudad alemana de Duisburgo, los seleccionadores nacionales, el vasco Erdocia y el catalán Fonquerni, por desconfianza, presión, alegaciones del equipo donostiarra y la juventud de los remeros hispalenses, decidieron probar de nuevo "*la valía de estos sevillanos*" y repetir la regata en la Ría de Orio, en Guipúzcoa, con el premio para el vencedor del viaje a Alemania. A pesar de tantas y tantas dificultades, los andaluces volvieron a ganar y, por tanto, terminaron participando en el gran evento internacional de la época.

En 1958, la misma tripulación sevillana confirmó su supremacía ganando otra vez la medalla de oro en el Campeonato de España, en Bañolas (Gerona), además del Trofeo Monfort's –por el excelente tiempo realizado en su regata–, logros que motivaron el homenaje a los tres héroes por parte del Náutico de Sevilla, haciéndoles socios de honor.

Al año siguiente (1959) la tripulación se retiró de la escena remera nacional, pues tanto Sahuquillo como Castelló debieron cumplir el servicio militar, que en el caso del primero se produjo en Aviación, en el aeródromo de Tablada, cerca de casa.

Mientras el club esperaba el regreso de sus titulares, el timonel De la Torre debió retirarse de sus funciones al haber crecido y fue sustituido por Joaquín Real, quien con el equipo suplente logró la medalla de bronce en 2+ en el Nacional de 1959. Así las cosas, en 1960 se reconfiguró la tripulación. Regresaron Castelló y Sahuquillo y se les unió Joaquín Real, un nuevo trío que, después de obtener el tercer título de campeón de España, otra vez en Bañolas y no sin muchas dificultades debido a la excelente preparación de todos los participantes, logró la plaza olímpica que todos buscaban.

Para Roma 1960 y conseguido el permiso especial en la "mili" para Sahuquillo y Castelló, el trío hispalense se concentró desde finales del mes de julio a las órdenes del seleccionador Fonquerni hasta que el 31 de agosto les llegó el momento de debutar en la sede olímpica del Lago Albano. Sahuquillo, Castelló y Real encontraron un sistema de competición duro, pues clasificaban para la final –no había semifinales– los primeros de cada una de las tres regatas de la primera ronda y de las tres series de repesca. Imposible para aquellos jóvenes andaluces, que en el debut fueron 5.º en la segunda regata, con un tiempo de 8:06.44, a 23 segundos del bote vencedor, Rumanía.

Al día siguiente, concluyeron su participación al acabar en 4.ª posición de la primera repesca (8:04.63), a 25 segundos del bote estadounidense (1.º) y solo por delante de Bélgica, última. Sin finales B y C, sin posibilidad de otorgar una clasificación oficial, los tiempos de repesca les conducirían a un oficioso 17.º lugar entre 18 botes participantes.

Cuenta José Antonio que el barco adquirido por la Federación Española de Remo a Empacher para las Olimpiadas no fue el más adecuado para los pesos de los tres tripulantes. Intentaron ir a Roma con el barco del CN Sevilla, pero la Federación no lo permitió, aunque sí prometió que el bote olímpico, una vez finalizados los Juegos, llegaría al Club Náutico Sevilla. Promesa que, por otra parte, nunca se cumplió.

A su regreso a Sevilla y con el regusto olímpico, Sahuquillo y Castelló participaron en octubre en la primera edición de la Regata Sevilla-Betis dentro del barco bético, pero la mala fortuna y la escasez de medios les obligó a realizar los seis mil metros con siete tripulantes, ya que al romper un remo uno de los miembros se tuvo que tirar al agua. Asimismo, a final de año, fueron nombrados mejores deportistas de la ciudad Sevilla por el Ayuntamiento hispalense, destacando en ellos este hecho por ser la primera vez que esta elección se llevó a cabo.

En el nuevo ciclo olímpico, Sahuquillo se mantuvo fiel a la cita anual con el Campeonato de España desde 1961 a 1963. El primer año, la tripulación olímpica obtuvo la medalla de plata en dos con timonel y el propio Sahuquillo, en compañía de Castelló, Rafael Maña, Pepe Lora y el timonel Francisco José Mingo, ganó la medalla de oro en cuatro con timonel, aunque más tarde fueron descalificados por la participación de los dos remeros olímpicos.

En 1962, en Bañolas, nuestro protagonista queda en 3.ª posición en 2+ con Castelló –que se retiró ese año– y José Mingo y en 1963, en Tudela (Navarra), obtuvo con sus compañeros del CN Sevilla la medalla de bronce en ocho con timonel, siendo esta su última prueba oficial ya que al regreso del Norte, con 24 años, tomó la decisión de retirarse del remo de alto nivel para comenzar una nueva vida en el ámbito laboral, como perito mercantil. Al año siguiente, el de los Juegos de Tokio 1964, contrajo matrimonio con Pepa Rubio –una destacada palista que había sido campeona de España en 1961 y 1962 en las pruebas de K-1 500 y K-2 500 y 1.000 metros– en la sevillana Iglesia de Santa Cruz.

Luego de su etapa deportiva de rendimiento, Sahuquillo desarrolló toda su vida laboral en el barrio de San Jerónimo en la fábrica de Renault, donde se jubiló, y nunca abandonó la afición convertida en pasión por el remo, siendo un fijo en el barco verdiblanco, junto a Castelló y otros, en la Sevilla-Betis para veteranos. Actualmente, sigue viviendo en Sevilla.



LEOPOLDO SÁINZ DE LA MAZA Y GUTIÉRREZ SOLANA

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|--------------|---------|----------|--------------------|
| 1920 Amberes | Polo | M Polo | ● Medalla de plata |
| 1924 París | Polo | M Polo | ■ Puesto 4 |

Aristócrata, ganadero, militar, político y hombre de la Corte, la extraordinaria y unívoca relevancia del primer conde de la Maza a efectos de esta obra viene dada por el hecho de que en su persona suma a las facetas antes enumeradas la de ser el primer medallista olímpico del deporte andaluz.

Perteneciente a una familia de raíces santanderinas y fortuna construida en Latinoamérica, concretamente en Méjico, nuestro protagonista nació el 23 de diciembre de 1879 en la localidad sevillana de Utrera, como su padre, Gregorio Sáinz de la Maza y Gómez de la Puente. Hijo único del matrimonio formado por este insigne utrerano y Carmen Gutiérrez Solana, indiana –nació en Nueva Orleans– y también de linaje montaños, Leopoldo Sáinz de la Maza fue un hombre de constante ajetreo viajero durante toda su vida, debido a sus múltiples ocupaciones y compromisos. Así, como hombre de negocios estuvo por toda Sudamérica y recorrió todo el territorio español para el cuidado de las propiedades familiares, aunque fundamentalmente residió en Madrid, en un inmueble situado en La Castellana, y ya en sus últimos años en el cortijo Arenales de Morón de la Frontera (Sevilla), donde hoy día su nieto y heredero del título condal prosigue con la tradición familiar de cría de reses bravas, las del hierro del Conde de la Maza.

Como militar, el sevillano se alistó de voluntario a raíz del Desastre del Barranco del Lobo, acción bélica ocurrida el 27 de julio de 1909 y que supuso el inicio de la llamada Guerra de Melilla, conflicto que enfrentó a España contra las cabilas del Rif y que concluyó a finales de diciembre con la pacificación de la zona. Alistado en la unidad de Caballería de las Fuerzas Regulares, Leopoldo pisó territorio africano como integrante del contingente español enviado para combatir contra los insurgentes

y en los meses que allí permaneció fue condecorado con varias cruces rojas por méritos de guerra y, ya como oficial, con las cruces de primera clase de María Cristina y del Mérito Militar. Terminó la guerra combatiendo a las órdenes del general Berenguer y con el rango de capitán.

En reconocimiento a su sentido patriótico y conducta militar, el 27 de enero de 1910 el rey Alfonso XIII promulgó un real decreto por el que le fue otorgado el título nobiliario de conde de la Maza, que ostentó hasta su fallecimiento.

Tras la campaña africana, nuestro protagonista emprendió la carrera política, aunque sin abandonar el ejército, donde integró el regimiento de Caballería de Húsares de la Princesa y se licenció tras la Guerra Civil con el grado de coronel de Regulares. Asimismo, fue caballero de la Orden Militar de Calatrava y de Jerusalén y caballero de la Legión de Honor y recibió la Medalla Militar Italiana.

En la vertiente política, como miembro del Partido Liberal-Conservador y, más adelante, militante maurista, fue elegido diputado a Cortes en tres elecciones generales: las de 8 de mayo de 1910, 24 de febrero de 1918 y 1 de junio de 1919. En las primeras (las 46.^a en el orden histórico), se presentó por el distrito de Utrera y, una vez jurado el cargo el 30 de junio de 1910, cubrió las legislaturas 1910-1911 y 1911-1913. En los otros dos comicios (49.^o y 50.^o) fue elegido por el distrito de Cáceres, siendo diputado en las legislaturas 1918-1919 y 1919-1920, respectivamente. Posteriormente, fue senador por Cáceres en dos legislaturas, 1921-1922 y 1922. No existe constancia en el registro histórico del Congreso de que fuese diputado por Salamanca, como contienen algunas sinopsis biográficas.

Gran amigo del rey Alfonso XIII –fue mayordomo de semana y gentil hombre de cámara–, Leopoldo Sáinz de la Maza compartió con este una gran afición al polo. Fue el deporte en el que más destacó, pero su calidad atlética también se destacó en disciplinas tan dispares como la equitación, la caza, el tenis, el esquí, el trote y el acoso y derribo, las cuales le confirieron el rango honorífico de *sportsman* de la época.

Profesaba devoción por los caballos, los conocía en profundidad y, como recordaba una de sus hijas, *"montaba como los ángeles, era un dotado para el deporte"*. Este dominio de la monta le permitió destacar en una disciplina compleja y técnica como el polo en la que, siempre desde el amateurismo, compitió principalmente en su club, el Real Club de la Puerta de Hierro de Madrid, a raíz de la inauguración en 1915 de su campo de polo, por iniciativa de Alfonso XIII.

No obstante, el sevillano también jugó en todos los campos nacionales de aquella época, tales como el extinto Hipódromo de la Castellana, el posterior Hipódromo de la Zarzuela, en el Real Campo de Polo de la Granja de San Idelfonso (inaugurado en 1910), en San Sebastián o en el santanderino campo de la Magdalena (1915). Asimismo, actuó en campos franceses como los de Biarritz y Deauville y en otros europeos, allá donde hubiese actividad polista. De todas sus competencias, en torneos más o menos formales, hay que destacar las comparecencias que formalizó en el Hipódromo Wellington de Ostende (Bélgica), el Polo París y el club de campo de Saint-Cloud (Francia), escenarios de los Juegos Olímpicos de 1920 –el primero– y 1924 –los dos siguientes–, respectivamente.

Concurrencias ambas que fueron, sin duda, atípicas ya que fue el mismo club Puerta de Hierro el que, habida cuenta el nivel mostrado en sus encuentros propios de polo, promovió la formación de un equipo entre sus socios para asistir a las Olimpiadas bajo pabellón español, ante la ausencia de una federación estatal de polo –la Real Federación Española de Polo no se fundó hasta 1972.

Cabe recordar que España acudió por primera vez a los Juegos de forma oficial en 1920 –la participación en 1900, sin Comité Olímpico Español (COE), se produjo por iniciativas particulares–, presentando un equipo nacional de 58 deportistas cuya formación y participación no se decidió hasta el último momento, sufriendo además serios problemas de financiación ya que la subvención gubernamental de 125.000 pesetas otorgada a la delegación española nunca se supo si fue o no entregada en su totalidad, siendo Gonzalo de Figueroa y Torres, conde de Mejorada del Campo y marqués de Villamejor, primer presidente del COE, quien patrocinó, en buena medida, el viaje de los olímpicos españoles.

De todas formas, dicha subvención no atañó al equipo de polo ya que sus integrantes, todos aristócratas, se encontraban ya por el norte de Europa. Estos fueron Álvaro de Figueroa y Alonso-Martínez, marqués de Villabrágima; Hernando Fitz-James Stuart y Falcó, duque de Peñaranda de Duero; Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, duque de Alba de Tormes; José de Figueroa y Alonso-Martínez, quien fallecería tres meses más tarde combatiendo en Marruecos; y nuestro conde de la Maza.

El torneo olímpico de polo de los Juegos de Amberes 1920 solo reunió a cuatro conjuntos, España, Bélgica, Inglaterra y Estados Unidos, de modo que la competición para los nuestros se ciñó a dos partidos, la semifinal del 25 de julio, en la que se derrotó a los americanos (13-3), y la final del día

31 ante los británicos, con derrota exigua (11-13), lo que condujo a la consecución de la medalla de plata, a la sazón, la primera de la historia olímpica andaluza.

Los cuatro años que siguieron a las Olimpiadas de 1920 abundaron en la afición de Leopoldo Sáinz de la Maza al polo, de forma que cuando llegó una nueva cita olímpica, París 1924 –en la que el polo se despidió momentáneamente del programa olímpico–, y se volvió a plantear la participación española, el andaluz, dado su nivel competitivo, volvió a alcanzar de pleno derecho la condición de olímpico, siendo de nuevo el equipo del Puerta de Hierro el que representó a España. El conde de la Maza volvió a estar acompañado de Hernando Fitz-James Stuart y Álvaro de Figueroa, a los que se sumaron los debutantes Luis de Figueroa y Alonso-Martínez, conde de la Dehesa de Velayos; Rafael Fernández de Henestrosa y Salabert, duque de Santo Mauro; y el también andaluz Justo San Miguel, marqués de San Miguel.

En el torneo, con cinco formaciones en liza y disputado por el sistema de liga (todos contra todos), el conjunto español debutó el 1 de julio y perdió (2-15) frente a Estados Unidos y volvió a ser derrotado ante Argentina (2-16) –luego campeona– y Gran Bretaña (3-10), cerrando la competición el día 10 con triunfo (15-1) sobre Francia. Con tres derrotas y una victoria, España ocupó la 4.ª posición, lo que reportó una medalla de bronce al considerarse entonces con derecho a esa medalla el clasificado en dicho puesto, si bien esta presea no debe quedar reflejada en las estadísticas como tal –no figura en el medallero olímpico español– y sí como diploma a efectos estadísticos.

En París, como sucedió en 1920, nuestro biografiado volvió a jugar todos los partidos, siendo una de las piezas esenciales del conjunto nacional de polo, que ya no volvería a comparecer en unos Juegos Olímpicos.

Para concluir la biografía de este precursor del deporte andaluz, hay que indicar que Leopoldo Sáinz de la Maza se casó en 1920 con Cristina Falcó y Álvarez de Toledo, de cuyo matrimonio nacieron cuatro hijos: María Cristina, Silvia, Leopoldo y María del Carmen. El único varón, que vino al mundo en 1928, heredó de nuestro protagonista sus aficiones al caballo y al polo, así como el título nobiliario. Asimismo, fue el primer alcalde democrático de Morón de la Frontera.

En esta localidad de la Campiña sevillana y concretamente en el cortijo de Arenales, Leopoldo Sáinz de la Maza y Gutiérrez-Solana, primer conde de la Maza, murió el 6 de febrero de 1954 tras una larga enfermedad, aunque sus restos mortales se encuentran en la Sacramental Iglesia de San Isidro de Madrid.

Persona “querida por su caballerosidad y carácter afectuoso y simpático”, como definieron su persona las crónicas del día posterior a su fallecimiento, su recuerdo en el mundo del polo es imperecedero merced a los logros conseguidos y al importante torneo que lleva su nombre y que se disputa anualmente en el Santa María Polo Club de Sotogrande, en San Roque (Cádiz).



JUAN JOSÉ SALVADOR GIMÉNEZ

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|---------------|----------|------------|-----------------|
| 🏆 2000 Sídney | Voleibol | M Voleibol | Puesto 9 |

Natural –nació el 18 de diciembre de 1975– de la localidad almeriense de Pechina, de la que en 2000 fue declarado hijo predilecto, Juanjo Salvador es uno de los grandes nombres del voleibol andaluz de todos los tiempos. Jugador de gran envergadura, con más de dos metros de altura, “ciudadano del mundo” como él se define por su ir y venir por distintos equipos, sus comienzos en este deporte se produjeron en su pueblo natal a la edad de 14 años, enrolado en las escuelas deportivas municipales, en la que debía atender, en su práctica rotatoria por semanas, a las disciplinas del balonmano, atletismo y voleibol.

Sería en esta tercera y última donde sus capacidades pronto se hicieron notar, lo que motivó que el coordinador del centro, Moisés Ruiz Tocón, le invitase a entrenar los jueves con el equipo de División de Honor del Club Voleibol Unicaja de Almería durante la temporada 1989-1990. Una oportunidad que no desaprovechó y que le permitió mostrarse a los técnicos nacionales, quienes ese mismo año le invitaron a las concentraciones de talentos que la Real Federación Española de Voleibol (RFEVB) organizó en Venta de Baños (Palencia) y Valladolid, lo cual desembocó en el verano de 1990 en su con-

curso –con pocos minutos de juego, eso sí– con el equipo nacional juvenil en el torneo de clasificación para el Campeonato del Mundo Juvenil que al año siguiente se disputaría en Lisboa.

Mostrando una gran precocidad en estos comienzos en el voleibol, el siguiente paso en su evolución fue la propuesta de incorporación a la llamada Concentración Permanente de la RFEVB, en Palencia, ofrecimiento que generó muchas dudas en los padres de nuestro biografiado por su escasa edad. No obstante, tras la charla de estos con la familia de Carlos Carreño, que estaba allí desde hacía un año, y el necesario permiso paterno, Juanjo llegó a Palencia en la campaña 1991-1992 para integrarse en el grupo de trabajo formado por los nacidos en 1973-1974 –allí estaban David Díaz, Miguel Ángel Falasca, Óscar Villegas, David González y Carreño, entre otros– antes de encuadrarse con los de su promoción en la campaña 1992-1993.

En tales cursos y las órdenes de técnicos y consejeros como fueron Pepe Díaz y el argentino Luis Fernando Muchaga, el almeriense fue madurando personal y deportivamente, reseñando que con la camiseta nacional júnior se proclamó subcampeón de Europa en 1992, en Poznan (Polonia) –el mayor éxito internacional de España en esta categoría, luego igualado en 2012–, y alcanzó la 9.ª posición en el Campeonato de Mundo de 1993, en Rosario (Argentina), que supuso el punto final a su trayectoria como júnior, con 75 internacionalidades.

En la temporada 1993-1994 promocionó a la categoría absoluta con solo 18 años e ingresó en el primer equipo del CV Almería, si bien por su juventud no llegó a jugar en la Superliga –anteriormente llamada División de Honor– y tuvo que ver los partidos desde el banco, desilusión que se vio compensada por la primera convocatoria con la selección nacional absoluta y la medalla de oro conseguida en la Copa Primavera (*Spring Cup*) de 1994, celebrada en Brno (República Checa).

Tras este agri dulce año, Juanjo Salvador se confirmó durante la campaña 1994-1995 como un gran central, obteniendo con el Unicaja su primer éxito doméstico –Copa del Rey en El Ejido, siendo elegido mejor jugador– y afianzándose en la selección española, con la que concurrió en 1995 a la Universiada de Fukuoka (Japón) –medalla de plata– y a la aparición de España en la Liga Mundial.

Así, desde 1994 y hasta su despedida en 2005, nuestro biografiado conformó la espina dorsal del equipo nacional absoluto prácticamente en todos sus grandes compromisos, jugando un papel esencial en el reconocimiento internacional de un conjunto que, sin duda, protagonizó su mejor época con este magnífico central en la pista. Ahí están los resultados para corroborarlo.

España, con Juanjo Salvador en sus filas, compitió en 9 ediciones de la Liga Mundial: 1995 (7.ª clasificada), 1996 (10.ª), 1997 (9.ª), 1998 (8.ª), 1999 (5.ª), 2000 (11.ª), 2001 (9.ª), 2002 (5.ª) y 2003 (5.ª). Asimismo, participó en la Copa del Mundo de 1999 (6.ª), en Japón, y en el Campeonato del Mundo de Argentina 2002 (13.ª), no habiendo logrado entrar en la selección que debutó en la magna competición universal en Japón 1998. Ausente también de los Juegos Mediterráneos de Túnez 2001, en el ámbito europeo Salvador ayudó a que el equipo nacional volviese a clasificarse para la fase final de un Campeonato de Europa (Alemania 2003) luego de cuatro intentos frustrados y a que se aupase a la 8.ª posición, siendo la primera vez en la historia que España superaba la primera fase y actuaba en los cuartos de final.

Mención aparte merece la singular relación de amor-odio del combinado español con los Juegos Olímpicos, en cuyo historial solo cabe contar dos participaciones del equipo masculino, siendo la primera en Barcelona 1992, como país anfitrión. Cuatro años después, ya con Juanjo en el equipo, la selección español no logró ser uno de los doce combinados presentes en Atlanta 1996. Hubo que esperar otros cuatro años para que el objetivo se cumpliera ganando el Preolímpico Mundial celebrado en Atenas del 24 al 26 de julio y arrebatando a Túnez, China y el conjunto anfitrión la única plaza olímpica en juego.

De esta forma, el voleibol patrio lograba por primera vez en la historia una clasificación olímpica y entre los elegidos por el seleccionador italo-argentino Raúl Lozano para ejercer en la pista aquel derecho estaba, cómo no, Juanjo Salvador, quien compuso la expedición española junto a Alexis Valido, Cosme Prenafeta, Enrique de la Fuente, Ernesto Rodríguez, José Antonio Casilla, José Luis Moltó, Juan Carlos Robles, Luis Pedro Suela, Rafa Pascual y los también andaluces Falasca y Carreño.

Aquella inmensa alegría tornó, durante el torneo, en profunda decepción debido al resultado deportivo, que no fue otro que la 9.ª posición y la eliminación en la fase de grupos. A dicha conclusión se llegó luego de ganar en la primera fase únicamente a Egipto (3-0) –en el debut del 17 de septiembre– y perder posteriormente ante Cuba (1-3), Australia (1-3), Brasil (1-3) y Holanda (1-3), lo que situó a España en el 5.º y penúltimo puesto del grupo A, fuera de los cuatro equipos que accedían a cuartos de final.

Con la pretensión de resarcirse de aquel episodio, el equipo nacional, con Paco Hervás de entrenador, encaró el año 2004 con la idea de estar en los Juegos de Atenas, si bien este propósito nunca llegó a cumplirse al esfumarse las opciones de clasificación tanto en el Preolímpico Europeo celebrado en enero en Leipzig (Alemania) –dos billetes en juego– como en el nefasto Preolímpico Mundial de mayo en Madrid –el campeón se clasificaba–, donde se perdió ante Cuba y Holanda y solo se derrotó a Camerún. Hay que reseñar que Salvador no jugó ninguno de estos dos torneos, como tampoco la fase de clasificación para el Europeo del año siguiente, siendo el comienzo de una retirada paulatina de la selección –en consonancia con la renovación del equipo nacional– que se materializó efectivamente tras la disputa de los Juegos Mediterráneos de Almería 2005. Una despedida de gran simbolismo, ante sus paisanos y subiendo al podio para recoger la medalla de plata, luego de caer España en la final ante Egipto (2-3).

Internacional absoluto en 340 ocasiones, el central almeriense ha pertenecido a cinco clubes a lo largo de su trayectoria deportiva, siendo el CV Unicaja Almería en el que más tiempo permaneció, 12 temporadas, divididas en dos etapas. La primera comprendió las campañas 1993-1994, 1994-1995 y 1995-1996, mientras que la segunda se prolongó desde la 2002-2003 hasta la retirada del jugador al término del curso 2010-2011, regresando a sus raíces luego de un período de seis años en ligas extranjeras. La vuelta a casa, definida en Almería como el regreso del hijo pródigo, se llevó a cabo con el cambio en la presidencia de la entidad y el acceso a la misma de Ramón Sedeño, con el que Juanjo tenía una gran amistad y el compromiso de retornar al club que le vio nacer.

Con los almerienses, nuestro biografiado cosechó un palmarés exquisito: 3 títulos (2003, 2004 y 2005) y 5 subcampeonatos (2007, 2008, 2009, 2010 y 2011) de Superliga, 4 títulos (1995, 2007, 2009 y 2010) y 3 subcampeonatos (2006, 2008 y 2011) de Copa del Rey y 4 triunfos en la Supercopa de España (2002-2003, 2003-2004, 2006-2007 y 2010-2011).

El salto de Salvador a las ligas europeas acaeció en la temporada 1996-1997 cuando, junto a su amigo y compañero Quique de la Fuente, fichó por el AS Cannes francés, con el que, de la mano del técnico Philippe Blain, alcanzó el subcampeonato de liga y copa.

Al año siguiente, el andaluz comenzó su particular lustro en la considerada mejor liga del mundo, la A1 italiana. Siempre con el número 16 a la espalda, en 1997-1998 jugó en el Jucker Padova, posteriormente actuó tres años (1998-1999 a 2000-2001) en el Lube Banca Marche Macerata y en 2001-2002 se alistó en el Maxicono Parma, destacando en cuanto a resultados la conquista de la Copa de Italia y la Copa Desafío (*Challenge Cup*), el tercer torneo continental en importancia, en 2001.

Medalla de Andalucía en el año 2004, a su retirada en 2011 como jugador profesional de voleibol, emprendió una carrera política que le llevó a ocupar el cargo de segundo teniente de alcalde y delegado de Deportes y Turismo por el Ayuntamiento de Pechina tras las elecciones municipales de ese año, en las que se presentó en las listas del Partido Popular. Asimismo, más adelante, fue nombrado director de Deportes de la Diputación de Almería, puesto que sigue ocupando.

Juan José Salvador vive en la actualidad en Aguadulce junto a su esposa, Silvia Soler, con la que contrajo matrimonio en la tarde del 24 de junio de 2005, unas horas después de que la selección española y el propio Salvador hubiesen debutado –ante Egipto– en los Juegos Mediterráneos celebrados en Almería. *“Fue el día más importante de mi vida. Me casé y debuté en un evento que, para un almeriense, supuso mucho”*.



JUSTO SAN MIGUEL Y DE LA GÁNDARA

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|------------|---------|----------|-----------------|
| 1924 París | Polo | M Polo | Puesto 4 |

Cuatro años después de haber conquistado la medalla de plata en las Olimpiadas de Amberes, los responsables gubernamentales de la participación española en los Juegos de París 1924 volvieron a designar al equipo de polo del Real Club de la Puerta de Hierro de Madrid para representar a España en el torneo olímpico de dicho deporte, que había de tener lugar en los campos del Polo París –el campo de Bagatelle– y del club de campo de Saint-Cloud.

La defensa del subcampeonato olímpico fue asignada a Álvaro de Figueroa y Alonso-

Martínez –marqués de Villabragima–, Hernando Fitz-James Stuart y Falcó –duque de Peñaranda de Duero– y el sevillano Leopoldo Sáinz de la Maza y Gutiérrez-Solana –conde de la Maza–, que se mantenían en la formación, así como a los debutantes Luis de Figueroa y Alonso-Martínez –conde de la Dehesa de Velayos–, Rafael Fernández de Henestrosa y Salabert –duque de Santo Mauro– y Justo San Miguel y de la Gándara, marqués de San Miguel, un granadino de reconocido prestigio en el mundo del caballo y que, a la sazón, fue el mayor de aquellos seis representantes españoles, cumpliendo casualmente los 54 años durante la competencia en París.

El torneo, con cinco equipos en juego, se disputó bajo el sistema de liga de todos contra todos. España debutó el 1 de julio perdiendo (2-15) ante a Estados Unidos y siguió en la misma senda derrotista frente a la luego campeona Argentina (2-16) –Justo marcó un tanto y jugó su segundo y último partido– y Gran Bretaña (3-10), cerrando la competición el día 10 con triunfo (15-1) sobre Francia. Con tres derrotas y una victoria (22 tantos a favor y 42 en contra), España ocupó la 4.ª posición, lo que supuso una medalla de bronce ya que por entonces se otorgaba dicha presea también al clasificado en dicho puesto, si bien este metal no queda reflejado en las estadísticas como tal y sí como diploma. Hay que indicar, además, que esta cuarta posición despertó diversas reacciones críticas en la prensa de la época, que aguardaba mejor actuación de los españoles.

Nacido el 5 de julio de 1870 en Granada capital, Justo San Miguel fue el hijo menor del matrimonio formado por Justo San Miguel y Barona, Miranda y Mier –primer marqués de Cayo del Rey y senador del reino– y Rosa Gándara Melé-Cortina. De familia pudiente y aristócrata, nuestro biografiado creció rodeado de comodidades junto a sus dos hermanos –José y Martina– en la residencia familiar de Madrid cuando no en la de verano de Biarritz (Francia).

En la capital de España desarrolló su propia vida como aristócrata de la corte del rey Alfonso XIII, del que fue mayordomo de semana, siendo muy conocido y apreciado por la sociedad madrileña de alta alcurnia de la época debido a su carácter afable. Sus apariciones en las crónicas sociales de las gacetas de las primeras tres décadas del siglo XX dan fe de su profusa vida pública en la que el denominador común fue su presencia en cuantas actividades hípcas se desarrollaran, especialmente de carreras, ámbito en el que se convirtió en un verdadero profesional en la cría, la compra y venta de ejemplares y la intermediación.

Pese a todo hay que decir que fue una persona de constante trasiego viajero, alternando estancias en Madrid con largas temporadas en París –donde igualmente fue un habitual de las reuniones sociales– y, durante el verano, en Biarritz, ciudad costera en la que era un asiduo de su Copa Capel de polo. La vinculación con Francia se extendía a sus actividades ecuestres, pues poseía una importante cuadra de caballos de carreras en la localidad de Chantilly y no solía perderse en agosto el mercado de purasangres de Deauville, en la costa normanda.

Como jugador de polo, hay que añadir que lo practicaba por placer en la Casa de Campo y el Real Club de Puerta de Hierro, en Madrid, así como en el Palacio de la Magdalena de Santander, por invitación del rey, y en campos ingleses (Londres) y franceses (Deauville y Bagatelle de París). No obstante, insistimos en que, amén de su participación olímpica y de su notable nivel como polista, la vertiente deportiva más acentuada de Justo San Miguel fue la de criador de caballos, habiendo tenido el honor de recoger multitud de copas de vencedor de grandes premios en los hipódromos de Madrid, París y Londres, entre los más destacados, o en recintos menores como el de Tablada, en Sevilla.

Con devoción por los animales de carácter nervioso, entre otros muchos pertenecieron a su cuadra caballos ganadores como *Laredo*, *Saint-Georges*, *Sanguinario*, *Lepaneur*, *Antonio* (ganador en 1921 del primer Gran Premio de los Tres Años), *Incroyable* (vencedor en París en 1923) o *Stanborough*, que en 1917 ganó contra todo pronóstico en el donostiarra Hipódromo de Lasarte la principal carrera nacional de larga distancia –la Cesarewitch española la llamaron, en referencia a la prestigiosa carrera inglesa–, dotada con 70.000 francos.

Curiosamente, ese prometedor caballo bien estuvo a punto de no haber corrido nunca para Justo. Adquirido por el tratante andaluz en octubre de 1915 en Inglaterra, a la par que efectuaba por encargo la compra de catorce potrancas, dos de ellas para Alfonso XIII y dos para la Escuela Militar de Equitación, sucedió que el barco que transportaba los animales fuera de las islas británicas fue atacado por un submarino alemán, hallándose en curso la I Guerra Mundial. Afortunadamente para el bote y su carga, el corsario teutón desvió su atención hacia un mercante inglés y la amenaza desapareció.

Este nuevo escenario geográfico del granadino, Inglaterra, devino foco casi exclusivo de su actividad profesional en la década de los años 30, cuando confió el entrenamiento de sus caballos de carreras de obstáculos al comandante británico Barrett, el mismo preparador del rey Eduardo VIII.

Así, ejemplares de la propiedad del denominado “*sportsman español*” compitieron en pruebas del cab libre del Grand National.

En el ámbito personal, Justo San Miguel estuvo casado con Eulalia Pérez del Pulgar y Pérez de Villavicencio, condesa viuda de Clavijo, con la que no tuvo descendencia, aunque sí una hija política, Antonia Arcos y Pérez del Pulgar. Esta ausencia de hijos naturales implicó que el Marquesado de San Miguel quedase vacante a la muerte de nuestro protagonista. Este marquesado fue un título nobiliario pontificio otorgado por el Papa Benedicto XV mediante breve de 14 de septiembre de 1916 y autorizado en España por real despacho de 3 de enero de 1917 expresamente a la figura de Justo de San Miguel.

Otro de los hechos anecdóticos que jalonaron la intensa y polifacética vida de este singular granadino fue que en el sorteo de la lotería de Navidad de 1928 resultó agraciado con el premio gordo, cuyo número jugaba íntegramente. Al parecer, encargó el billete desde París a la sucursal en Madrid del Crédit Lyonnais.

Justo San Miguel y de la Gándara falleció en Madrid el 2 de junio de 1947 a punto de cumplir los 77 años.



JUAN DE MATA SÁNCHEZ CAMERO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|--------------------|---|-----------------------------|-----------------|
| 1960 Roma | Ciclismo_Carretera | M | 100 km contrarreloj equipos | Puesto 8 |
| 1960 Roma | Ciclismo_Carretera | M | Fondo | No terminó |

El debut del ciclismo español en los Juegos Olímpicos, en Roma 1960, trajo consigo el concurso de este jiennense nacido el 21 de junio de 1938 en Quesada y que con 22 años fue elegido para formar parte del cuarteto olímpico español tanto en la crono por equipos como en la carrera de fondo.

El debut de Juan Sánchez Camero en las Olimpiadas se produjo el 26 de agosto en la novedosa contrarreloj colectiva, una prueba de grandísima exigencia sobre un recorrido de 100 kilómetros y que debutó en el programa olímpico ese año de 1960 y permaneció en el mismo hasta Barcelona 1992. Para su puesta de largo, 32 equipos tomaron la salida para encarar el trayecto Roma-Ostia-Roma, un circuito –bautizado Cristóbal Colón– que comprendía 33,3 kilómetros y que se efectuaba en tres ocasiones hasta completar la monumental distancia.

Formando equipo con Ignacio Astigarraga, José Antonio Momeñe y Ramón Sáez, nuestro protagonista logró la 8.ª plaza con un tiempo de 2 horas, 21 minutos y 34 segundos, a siete minutos de la campeona, Italia, y a menos de tres de la medalla de bronce, que se adjudicó la Unión Soviética.

Cuatro días después, el de Quesada compitió en la prueba individual de fondo –175,4 kilómetros en el Circuito Grottarossa–, pero se retiró por problemas en los gemelos. El título fue para el soviético Viktor Kapitonov y Momeñe acabó (16.º) como el mejor español, mientras Astigarraga entró 56.º y Ventura Díaz también optó por el abandono.

Antes de todo esto, la trayectoria pedalística de Sánchez Camero había comenzado en Madrid, ciudad a la que su familia –padres Juan de Mata y María, y cinco hermanos– marchó en busca de oportunidades laborales cuando él tenía 13 años. En la capital de España, se inició montando una bicicleta a cuyos pedales no llegaba, por lo que “*ponía los pies en el cuadro*”, si bien una vez empezó a trabajar –pastelero– pudo comprarse una máquina a su medida y ello le animó a apuntarse en 1956 al Club Ciclista Portillo, en cuyas salidas por la sierra madrileña curtió sus cualidades de escalador. Uno de sus primeros recuerdos es, de hecho, un concurso en el que se subía al puerto de La Morcuera y donde, rememora, “*le saqué tres minutos al segundo*”.

Su primera competición oficial fue una Vuelta a Jaén que concluyó tercero y sus primeros hitos llegaron en 1959 cuando se anotó la Vuelta a Castilla y, fundamentalmente, fue elegido por el seleccionador nacional, Dalmacio Langarica, para participar en la tercera edición de los Juegos Mediterráneos, que se celebró aquel año en la capital del Líbano, Beirut. La designación no era gratuita, ya que el jiennense, corredor bajo, de complexión fuerte y especialista en escaladas largas, se amoldaba perfectamente al recorrido montañoso de la prueba en línea, de una exigencia extrema, que había preparado la organización libanesa, no en vano concluía en la estación de esquí de Los Cedros (The

Cedars), arriba del Valle Santo, después de unos 50 kilómetros finales en los que se ascendía desde el nivel del mar a los 2.066 metros de altitud.

Así fue. El andaluz, que corría por vez primera en el extranjero, dio todo un recital trepador cruzando en primera posición la meta y conquistando la medalla de oro tras cumplimentar los 162 kilómetros en 4 horas, 28 minutos y 51 segundos, con tres minutos de ventaja sobre Juan Vicens y 5:13 respecto a Miguel Martorell, los otros medallistas en un podio copado por españoles. *“El seleccionador me dijo que tenía que hacer el trabajo sucio para que no se escapara nadie, pero en la larga subida final de 40 kilómetros me fui solo –a 15 de meta– y ya nadie me alcanzó”*, recuerda Sánchez Camero, quien se trajo una medalla que aún se encuentra en la ermita de la Virgen de Tíscar en su Quesada natal.

Al año siguiente, amén de su participación olímpica, el ciclista andaluz se proclamó campeón de España aficionado en Gerona, pero también padeció una afección pulmonar que le tuvo un tiempo parado tanto en esa campaña de 1960 como en la de 1961. Recuperado en 1962, se anotó su segundo título nacional en el Campeonato de España aficionado por regiones y participó en el Campeonato del Mundo de la categoría en Saló (Italia), donde se clasificó 41.º a 2:04 del local Renato Bongioni, medalla de oro. Además, ese año compitió en la siempre exigente Vuelta a Colombia, que concluyó en la 7.ª plaza, a más de una hora del campeón Roberto Buitrago, si bien hay que significar que fue el único ciclista no colombiano capaz de situarse entre los diez primeros de la clasificación general.

Reputado *amateur*, su salto a la categoría profesional se produjo en 1963 a la edad de 24 años, comenzando la temporada como independiente antes de enrolarse en el KAS. En la potentísima escuadra vasca correría dos temporadas (1963 y 1964); posteriormente defendió los colores del Tedi-Montjuich (1965) y luego dividió su última campaña “pro” (1966) entre las escuadras Olimpia y Ondina-Libertas.

En su currículum de estos cuatro años en la máxima categoría del ciclismo en carretera cabe destacar que participó en tres grandes vueltas: el Tour de Francia de 1963, la Vuelta a España de 1965 –en ambas abandonó por caída– y la Vuelta a España de 1966, que sí logró completar en el puesto 35.º, a más de media hora del vencedor, Patxi Gabcica.

En otras competiciones, hay que significar que en 1964 recogió su tercer cetro nacional al imponerse en el Campeonato de España de independientes –categoría que mantuvo mientras corría determinadas pruebas enrolado en equipos– celebrado en Hernani. Asimismo, se apuntó puestos de honor en carreras como la Barcelona-Andorra (2.º en 1965, tras Jaime Alomar), la Vuelta a Mallorca (3.º en 1965, con triunfo del andaluz Antonio Gómez del Moral), la Vuelta a Andalucía (7.º tanto en 1965 como en 1966), la Vuelta a Levante (6.º en 1966) o la Vuelta a los Valles Mineros (7.º en 1966).

Un catarro mal curado y las secuelas que esto le ocasionó le condujeron a tomar la decisión de retirarse como ciclista profesional al final de la temporada 1966, con solo 28 años, para dedicarse a a conducir un taxi en Madrid, ocupación que desarrolló durante más de 30 años hasta la jubilación.

Actualmente Juan Sánchez Camero continúa viviendo en Madrid al lado de su esposa María, con la que tuvo seis hijos, todos varones y de los que uno siguió sus pasos ciclistas, tal fue el caso de Antonio Sánchez García, profesional entre 1991 y 1996 con los equipos Amaya, Artiach y Saeco demostrando buenas dotes de escalador y adjudicándose la victoria en un parcial de la Vuelta a Murcia (1993) con final en el Morrón de Totana, además de lograr puestos de honor un año después en las vueltas a Andalucía (6.º), Cataluña (5.º) y Portugal (6.º) y acabar cuatro ediciones de la Vuelta a España, para la que trabaja desde el año 1998, cuando ingresó en Unipublic.

PILAR SÁNCHEZ CERVI



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|---------------|---|---------------|-----------|
| 2008 Pekín | Hockey_Hierba | F | Hockey hierba | Puesto 7 |

Benjamina de una familia de seis hijos, la familiaridad de Pilar Sánchez (Málaga, 6 de enero de 1982) con el deporte ha sido siempre una constante en su vida, bien por el camino que ella misma se labró bien por la observación que desde pequeña tuvo de las actividades de todos sus hermanos. Para bien del hockey nacional, Pilu no siguió los pasos del primogénito y único varón de la saga, José María –actual director técnico de snowboard en la Real Federación Española de Deportes de In-

vierno–, sino el de algunas de sus hermanas, que jugaban al hockey en el Colegio Público Domingo Lozano, al lado de las instalaciones deportivas de Carranque, y que animaron a nuestra protagonista a probar. Pronto su *stick* se unió al de ellas en el recibidor de la casa de los Sánchez Cervi.

Fue en 1992, año muy significativo para el hockey nacional por la medalla de oro conquistada por la selección femenina en la Olimpiada de Barcelona, cuando Pilar quedó cautivada por este deporte, aunque justo es reconocer que su hiperactividad infantil casaba con otras disciplinas como el fútbol o la carrera, que también practicó.

Sus capacidades y calidad ante la portería contraria le llevarían en un corto espacio de tiempo del aprendizaje en el colegio al perfeccionamiento ya en el ámbito federado y en el seno del Club de Hockey Benalmádena, donde progresó de la mano de Francisco Serrano, cofundador y director técnico de las escuelas, hasta la temporada 1998-1999, convirtiéndose en una de las jugadoras más prometedoras del panorama nacional y, en consecuencia, vistiendo la camiseta nacional en diversas ocasiones en categorías inferiores con resultados como el 4.º puesto en el Campeonato de Europa Sub-16 de 1998, en Milton Keynes (Reino Unido), la medalla de bronce en el Campeonato de Europa Sub-18 de 2000, en Lyon (Francia), la 10.ª posición en la Copa del Mundo Júnior de Argentina 2001 y el 5.º puesto en el Europeo Júnior de 2002, en Alcalá la Real.

La imparable proyección de la defensa lateral izquierda andaluza –con un altura de 166 centímetros y un peso en forma de 58 kg– le proporcionó la oportunidad de dar un importante cambio a su vida en 1999, cuando la Real Federación Española de Hockey le ofertó una beca para vivir en la Residencia Joaquín Blume y entrenar en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid, bajo la supervisión de los técnicos nacionales. Aquel tren no quiso dejarlo pasar y, con el consentimiento paterno –en Madrid, además, ya vivían dos de sus hermanas–, Pilu aterrizó en la capital para encarar la campaña 1999-2000, aunque sus visitas a Andalucía fueron frecuentes toda vez que ese curso fichó por dos años por el CD Universidad de Sevilla, con el que jugó las dos temporadas en División de Honor.

La aportación de la malagueña al club hispalense, dirigido por Diego Cabezas, contribuyó a que en 2000 se aupara al 6.º puesto de la liga y que, en la especialidad de hockey sala, las sevillanas se proclamaran campeonas de España en 2000 y se hiciesen con la medalla de bronce estatal en 2001, así como con el 8.º puesto en la Copa de Europa de 2001. Pese a todo, al término de la liga 2000-2001 el equipo andaluz descendió a Primera División y Pilu, ya plenamente integrada en la vida madrileña, se vinculó al Club de Campo Villa de Madrid –siguiendo el mismo recorrido que otras dos andaluzas, Mónica Rueda y Yurena Panadero–, donde llegaría a jugar 11 temporadas, de 2001-2002 a 2011-2012, cubriendo en la formación capitalina los mejores años de su trayectoria deportiva.

Con el Club de Campo, se impuso en 6 ediciones del campeonato de liga de División de Honor (2004, 2007, 2009, 2010, 2011 y 2012) y otras tantas de la Copa de la Reina (2006, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2012), así como en 7 campeonatos de España de sala (2004, 2006, 2007, 2008, 2009, 2011 y 2012). En competiciones continentales, en el principal torneo, la Copa de Europa (*EuroHockey Club Champions Cup*), se proclamó subcampeona en 2008 y 4.ª clasificada en 2012, mientras que en la Recopa de Europa levantó el trofeo como campeona en 2007 y perdió la final en 2009. En sala, fue subcampeona en las ediciones de 2008 y 2010 de la Copa de Europa de Clubes y en 2005 ganó el Trofeo de Campeones, la segunda competición europea bajo techo.

Coincidiendo con Yurena Panadero, compañera entre estos once años en Madrid, en la temporada 2012-2013 Pilar Sánchez decidió dar un cambio de aires a su singladura deportiva y, mientras la isleña marchaba a Australia, nuestra biografiada formalizó un contrato por el Der Club an der Alster, campeón de la liga alemana en 2011. En el club de Hamburgo, Pilu jugó a las órdenes de Jens George y con el número 17 a la espalda durante tres campañas, en las que se aupó en dos ocasiones a la 3.ª plaza de la Bundesliga (2012-2013 y 2013-2014) y una vez a la 7.ª (2014-2015).

De forma paralela a esta exitosa trayectoria en el ámbito de clubes, Pilar Sánchez amplió con el equipo nacional el vínculo iniciado en categorías inferiores y actuó un total de ocho años (112 veces internacional) en la selección española absoluta, desde 2005 a 2012. Debutante en el Desafío de Campeones (*Champions Challenge*) –torneo inmediatamente inferior al Trofeo de Campeones– celebrado en 2005 en Virginia Beach (Estados Unidos) y en el que España ocupó la 6.ª y última posición, dos logros sobresalen en su hoja de servicios patrios: la participación en los Juegos Olímpicos de Pekín 2008 y el 4.º puesto en la Copa del Mundo de 2006 en Madrid.

En lo que respecta a las Olimpiadas, cuyo billete el equipo español obtuvo al ganar el dificultoso Preolímpico de Bakú (Azerbaiyán) –batiendo en la final a la formación anfitriona (2-3)–, el seleccionador nacional Pablo Usov convocó a nuestra biografiada junto a María Jesús Rosa, Julia Menéndez,

Rocío Ybarra, Bárbara Malda, Silvia Muñoz, Silvia Bonastre, María Romagosa, Marta Ejarque, Nuria Camón, María López, Montse Cruz, Esther Termens, Gloria Comerma, Georgina Oliva y las andaluzas Raquel Huertas y Yurena Panadero (reserva).

Con una docena de países en liza y un exigente sistema de competición –los dos primeros equipos de cada uno de los dos grupos pasaban directamente a semifinales–, el conjunto español quedó emplazado en el 4.º puesto del grupo A luego de caer derrotada ante China (0-3) –en el debut del 10 de agosto–, Australia (1-6) y Holanda (0-2) –en el quinto y último encuentro de la primera fase, el día 18– e imponerse a Corea del Sur (2-1) –con gol de Pilu– y Sudáfrica (1-0). Para clausurar el paso por Pekín 2008, España batió por la 7.ª posición a la selección de Estados Unidos (3-2), el 20 de agosto.

Refiriéndonos a la Copa del Mundo, el debut de la andaluza no pudo ser más feliz, pues se produjo en el certamen de 2006 llevado a cabo del 27 de septiembre al 8 de octubre en “su” Club de Campo de Madrid, donde las españolas culminaron una durísima preparación con la mejor posición de siempre (4.ª) de un equipo español en la máxima competición universal femenina del hockey, luego de caer en la lucha por la medalla de bronce frente a las argentinas (0-5). Cuatro años después, en 2010, Pilu repitió comparecencia en la *World Cup*, celebrada en Rosario (Argentina), con peor fortuna: 12.º y último puesto.

Asimismo, la malagueña fue internacional en cuatro ediciones del Campeonato de Europa –Dublín 2005, Mánchester 2007, Ámsterdam 2009 y Mönchengladbach 2011–, las cuatro saldadas con idéntico resultado para las españolas, la 4.ª posición, siendo Inglaterra en todas ellas quien las privó de la medalla de bronce. En torneos internacionales, participó por primera y única vez en el Trofeo de Campeones en 2007, en Quilmes (Argentina) –puesto 6.º y último–, y estuvo en el Desafío de Campeones de Ciudad del Cabo 2009 (4.º) y Dublín 2011 (4.º).

La única presea internacional por selecciones de la andaluza vino en una especialidad, el hockey sala, en la que siempre se mostró igualmente competitiva. Sucedió en el Campeonato del Mundo de 2007, disputado en Viena (Austria) y saldado con triunfo de Holanda y medalla de plata para España, que perdió la final ante las neerlandesas por 2-4.

En marzo de 2012, Pilu anunció su retirada de la selección española al regreso del Preolímpico celebrado en Amberes (Bélgica), en el que España obtuvo la medalla de bronce al ganar a Rusia (5-1) en la final de consolación, pero fracasó en el intento de lograr la clasificación para los Juegos de Londres, que era el objetivo perseguido y anhelado. Empero, la malagueña, como ha quedado señalado, prolongó durante tres campañas el disfrute del hockey como jugadora de club en Alemania hasta la despedida definitiva del alto nivel en 2015, con 33 años.

Persona ordenada y disciplinada, de carácter tranquilo, Pilar Sánchez logró compatibilizar la dedicación sacrificada y a veces exclusiva del deporte con la formación académica y se graduó en Magisterio, especialidad Educación Infantil, cuyo ejercicio espera y desea sea su futuro profesional en Madrid, ciudad en la que sigue residiendo.

ISABEL MARÍA SÁNCHEZ FERNÁNDEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|------------|---|------------|-----------------|
| 2008 Pekín | Baloncesto | F | Baloncesto | Puesto 5 |

Nacida el 28 de noviembre de 1976 en Sevilla, esta escolta de 1,79 metros de estatura, entregada y con carácter, tozuda y ambiciosa, es una de las jugadoras españolas más laureadas por sus éxitos con la selección española y con los distintos clubes en los que actuó, sumando cuatro campeonatos de ligas, una Copa de la Reina, tres supercopas nacionales, una supercopa europea y, fundamentalmente, una Euroliga con el Perfumerías Avenida de Salamanca, levantando el trofeo como capitana del equipo.

Jugadora referente del conjunto castellano y toda una institución en el baloncesto andaluz, Isa Sánchez manifestó desde la niñez sus ansias de movimiento, unas ganas de actividad y sobre todo de correr que llevaron a su madre a pensar en inscribirla en algún club de atletismo. No obstante, fue su profesora de Educación Física en el Colegio Entreolivos de Dos Hermanas, Rocío, la primera que apreció sus aptitudes para el baloncesto y la que tuvo la suficiente capacidad de convicción para

que la alegre Isabel empezase a jugar a este deporte cuanto contaba con 12 años de edad.

La primera temporada “oficial” de nuestra protagonista fue, por tanto, la 1987-1988, alineándose con el equipo infantil del colegio, al igual que el siguiente año. Ya en la 1989-1990 marchó a la AD Tabladilla, en Sevilla. No obstante, tales eran las cualidades de Isabel para el deporte de la canasta que su misma descubridora le aconsejó un nuevo marco en el que desarrollarlas plenamente en las siguientes etapas de formación. Este nuevo escenario fue el Club Náutico Sevilla, donde, bajo la tutela de Luis Pino, quien le enseñó la técnica, la táctica y los valores del baloncesto, actuó en el conjunto cadete durante las temporadas 1990-1991 y 1991-1992, en el juvenil en las campañas 1992-1993 y 1993-1994 y, definitivamente, en el primer equipo en el curso 1994-1995 y encuadrado en Primera División B, hoy Liga Femenina 2.

Sin cambiar de división, en 1995-1996 jugó en el Club Baloncesto Cádiz –bajo la denominación de Elfrisal Cádiz CB– y en el año 1996-1997 intervino en la Liga Universitaria en las filas del Universidad de Cádiz, ya que se había matriculado en la Facultad de Medicina, siguiendo el ejemplo de su padre, pediatra.

No obstante, su vocación médica terminaría desarrollándola en la Universidad de Santiago de Compostela –donde se licenció– desde el momento en que en la campaña 1997-1998 marchó a tierras gallegas para seguir progresando en su otra vocación, la baloncestística, como jugadora del Deportivo Ensino de Lugo, en la primera división (Liga Femenina 1). Con las lucenses y bajo distintas denominaciones (CD Ensino, Ensino Yaya María y Yaya María Breogán), cubriría un lustro en la máxima categoría nacional (hasta la campaña 2001-2002), firmando notables prestaciones en la liga: 3.ª en 1999 y 2000, 4.ª en 2001, 6.ª en 2002 y 7.ª en 1998.

Habiendo cumplido sus objetivos académicos y habiéndose mostrado como una jugadora de nivel en el concierto nacional, en el verano de 2002 la jugadora sevillana fue captada por el pujante Club Deportivo Universitari Basquet que, con el patrocinio del FC Barcelona, perseguía a toda costa entonar el alirón liguero. Con Isa en su plantilla, el club catalán conquistó en la campaña 2002-2003 el ansiado campeonato de liga, así como el subcampeonato de la Copa de la Reina. Al año siguiente, volvió a plantarse en la final liguera, pero esta vez tuvo que conformarse con el segundo puesto.

Con tres finales disputadas y un título en su haber y tras dos años en el equipo de la Universidad de Barcelona, nuestra protagonista marchó un año fuera de España, a la Union Sportive Valenciennes Olympique, con la que ganó una nueva liga, la francesa, en la temporada 2004-2005, antes de volver a la competición española para cubrir otro par de años (2005-2006 y 2006-2007) en el CB San José (Acis Incosa León), siempre en la primera división (5.ª y 7.ª, respectivamente).

De esta forma, con 31 años, una gran experiencia y asentada en la selección española, Isa Sánchez firmó en 2007 el primer contrato con el que iba a ser el último club de su trayectoria deportiva, el Perfumerías Avenida. En las filas del ya legendario equipo salmantino, la escolta andaluza discurrió en sus seis últimos años como baloncestista (2007-2008 a 2012-2013), sin duda los mejores, logrando redondear un palmarés de lujo para sí y la entidad con la consecución de todos los títulos posibles para una jugadora de club.

Siguiendo las órdenes de Lucas Mondelo desde el banquillo y llevándolas a la práctica en la pista como capitana del grupo, Isa supo ganarse la simpatía y admiración de compañeras, técnicos y aficionados merced a su carácter, dedicación y éxitos deportivos tan contundentes como 2 títulos (2011 y 2013) y 4 subcampeonatos (2008, 2009, 2010 y 2012) de la Liga Femenina, un triunfo (2012) y un subcampeonato (2010) en la Copa de la Reina, tres victorias en la Supercopa de España (2011, 2012 y 2013), un título (2011) y un subcampeonato (2009) en la Euroliga y la Supercopa de Europa de 2012.

El 30 de enero de 2013, en el transcurso del partido de Euroliga que enfrentó en Salamanca al CB Avenida con el Ekaterimburgo ruso Isa Sánchez se lesionó de gravedad la rodilla izquierda, lo que motivó que ese año solo pudiese jugar nueve encuentros y, en definitiva, precipitó una retirada que hizo pública en el mes de julio. Paradójicamente, cinco días antes, el 25 de enero, había causado alta su ficha como entrenadora del equipo juvenil salmantino, habiéndose concatenado de forma casual su último partido de corto con el comienzo de su futura actividad profesional, siempre vinculada al baloncesto.

Para cerrar la sinopsis descriptiva de su singladura como jugadora de club, destacar que el 8 de octubre de 2013 el Perfumerías Avenida homenajeó a la jugadora, retirando su camiseta con el número 8, y que en el verano de 2004 se convirtió en la sexta española en jugar en la WNBA, concretamente en el conjunto Detroit Shock, donde dos años antes había actuado otra andaluza, Begoña García.

Como internacional, nuestra biografiada debutó con la camiseta española en el equipo absoluto B (promesa) que fue enviado a los Juegos Mediterráneos de Túnez 2001. El equipo, dirigido por Juan Corral, estuvo formado por Noemí Jordana, Raquel Delgado, M^a José Alonso, Laia Palau, Isa Sánchez, Silvia Morales, Maite Checa, Marta Fernández, Iria Villar, Nieves Llamas, Paula Seguí y Lucila Pascua, y se alzó con la medalla de bronce luego de caer en semifinales a manos de Italia (66-72) y vencer por la tercera plaza a Turquía por un apretadísimo 72-71.

El debut con la selección sénior –92 veces internacional, con 453 puntos anotados (media de 4,9)– llegaría el 21 de noviembre de 2001 ante Alemania, en Nordlingen, en partido correspondiente a la fase de clasificación para el Campeonato de Europa de Grecia 2003. Europeo al que no asistió, como tampoco al de Turquía 2005. No obstante, sí fue seleccionada para el Eurobasket de Italia 2007, celebrado en Ortona y Chieti y donde España se alzó con una memorable medalla de plata, perdiendo la final (68-74) ante Rusia, así como para el de Letonia 2009, en Liepaja y Riga, de nuevo con resolución favorable para las representantes españolas, que se alzaron con la medalla de bronce batiendo en la final de consolación a Bielorrusia (63-56), el 20 de junio. Ese día fue la última vez que Isa lució la camiseta nacional.

Antes de ello, el seleccionador nacional Vicente Rodríguez la había convocado para su primer gran compromiso, el Campeonato del Mundo de China 2002 –del 14 al 25 de septiembre, en Wunzhong, Suzhou y Nanjing– donde el combinado nacional igualó su mejor posición hasta entonces (5.^a). Cuatro años más tarde, la sevillana repitió presencia mundialista en Brasil 2006, en Sao Paulo (puesto 8.^o), si bien la gran comparecencia internacional de la escolta andaluza fueron los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, a los que se logró acceder por medio del Preolímpico disputado en Madrid del 9 al 13 de junio de ese mismo año.

A la capital china viajaron Tamara Abalde, Elisa Aguilar, Cindy Lima, Nuria Martínez, Anna Montañana, Laura Nicholls, Laia Palau, Lucila Pascua, María Revuelto, Alba Torrens, Amaya Valdemoro e Isa Sánchez, a las órdenes del técnico Evaristo Pérez.

En la primera fase, España acabó 3.^a del grupo B con tres victorias –ante Nueva Zelanda (85-62), República Checa (74-55) y Mali (79-47)– y dos derrotas, ante China en el debut del 9 de agosto (64-67) y Estados Unidos (55-93). Posteriormente, en el cruce de cuartos de final del día 19, sucumbió (65-84) frente a Rusia y quedó eliminada y clasificada en la 5.^a posición –diploma– en función de su balance en la primera fase. Destacar que Isabel Sánchez aportó 42 puntos (7 de media) en los seis partidos disputados, sobresaliendo los 19 ante Nueva Zelanda.

Medalla de bronce de la Real Orden del Mérito Deportivo y Premio Andalucía de los Deportes en 2007, la jugadora hispalense, pese a seguir en activo en el ámbito de club, se integró en el verano de 2012 en el cuerpo técnico de la selección española para afrontar el Preeuropeo, junto a Lucas Mondelo y Víctor Lapeña en el banquillo. En junio de 2013, repitió experiencia en el Campeonato de Europa celebrado en Francia, participando de la alegría por la consecución del segundo título continental para España –el primero acaeció en 1993 en Italia.

Tras la retirada de las canchas, Isabel Sánchez ha seguido realizando con más intensidad aún estas labores técnicas en el conjunto nacional femenino, subrayando su contribución desde el banquillo a la medalla de plata en el Mundial de Turquía 2014 y al mismo metal en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016, donde actuó como entrenadora ayudante y vio realizado el deseo no cumplido como jugadora de ser medalla olímpica.

DAVID SÁNCHEZ LÓPEZ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------------|--------------|---|--------|------------------|
| 🇪🇸 2016 Río de Janeiro | Halterofilia | M | 69 kg | Puesto 10 |

Olímpico con tan solo 22 años y actual plusmarquista nacional de la categoría de 69 kg, David Sánchez nació el 20 de julio de 1994 en la barriada de Venta Carmona de la localidad de Santa María del Águila, dentro del municipio almeriense de El Ejido, entorno en el que creció junto a padres y cuatro hermanos –él es el tercero– y donde, además, se empapó de halterofilia gracias a la inspiración del primogénito, Manuel, tres años mayor que David y también levantador de elite.

Manuel Sánchez, apodado Petete en el mundillo, empezó en este deporte por mediación del entrenador hispano-cubano Ciro Ibáñez y su pareja, la halterófila Abigail Guerrero González, en el gimnasio que ambos regentaban a escasos dos kilómetros de Santa María del Águila, en el número 17 de la calle Mosaico del Polígono Industrial Ciavieja, en la parte oriental del Ejido. Con el nombre de Club Deportivo de Pesas Listos Para Vencer 2005 (Club LPV2005), en este espacio creció deportivamente el mayor de la saga –quien fue captado por el veterano técnico cuando aún estudiaba en el instituto–, contribuyendo al gran éxito del club, la Copa del Rey –Campeonato de España por Clubes– de 2007, celebrada precisamente en diciembre en el Pabellón Municipal de Santa María del Águila.

Pese a este título, a lo largo de 2008 surgieron diferencias entre el presidente del club y los dirigentes políticos almerienses en materia de subvenciones, lo cual llevó a Ciro Ibáñez a trasladar su actividad a Melilla, refundando el club como L.P.V. Melilla. Para la ciudad autónoma marchó el mayor de los Sánchez y pronto también lo haría nuestro protagonista David, quien en marzo de 2009 comenzó su compromiso con el rendimiento en la halterofilia.

Su calidad, ganas de aprender e intensidad en el entrenamiento tuvieron réplica casi inmediata en la competición en forma de primeros éxitos, con solo unos meses de práctica. Así, el 30 de mayo debutó en competición y quedó 11.º en la división de 56 kg en el Campeonato de España júnior, en La Coruña, compitiendo con licencia melillense. En octubre, se proclamó en Sevilla campeón de España sub-15 y, al mes siguiente, en Valencia, subcampeón nacional sub-17.

En 2010, ya sin la referencia de su hermano –becado en la Residencia Joaquín Blume de Madrid–, David repitió la medalla de plata en el Nacional sub-17, en Madrid, y ascendió a la 9.ª plaza en el Nacional júnior, en Gijón, prestaciones todas ellas en la categoría de 56 kg que motivaron que en febrero de 2011 tomase el mismo camino que Manuel, esto es, marcharse a residir en la Blume para entrenar en el Centro de Alto Rendimiento de Madrid gracias a una beca de la Federación Española de Halterofilia.

Ese primer año en Madrid, a donde llegó con 16 años, debutó internacionalmente en el Campeonato del Mundo Juvenil de Lima (15.º en 56 kg) y volvió a vestir la camiseta nacional en el Europeo juvenil de Bucarest (10.º en 56 kg). En el calendario nacional, se proclamó campeón de España sub-17, en Sevilla, e hizo suya la medalla de bronce en el Nacional júnior, en la Coruña.

En 2012, compitió por primera y única vez en la división de 62 kg y conquistó el primero de sus tres títulos estatales en categoría júnior, en La Coruña. Más adelante repetiría en 2013 y 2014, en ambas ocasiones en Madrid, con totales de 273 y 298 kilos, respectivamente. Este año olímpico, además, se estrenó entre los mayores con una sorprendente medalla de plata en el Campeonato de España Absoluto llevado a cabo en Molins de Rey.

Ya bajo la tutela del seleccionador nacional masculino y femenino, Matías Fernández, nuestro biografiado aterrizó en 2013 en el peso de 69 kg, en el cual se ha mantenido hasta la actualidad erigiéndose en dominador incontestable en el Campeonato de España, no en vano acumula una medalla de plata (2013) y cuatro de oro (2014, 2015, 2016 y 2017), con marcas de 273, 294, 305, 315 y 299, respectivamente, en los distintos certámenes, siempre celebrados en Madrid, si bien hay que matizar en 2016 compitió en la categoría superior de 77 kg al dar en el pesaje 71,40 kilos.

Paralelamente, la singladura internacional del talentoso almeriense no ha parado de registrar distintas concurrencias a los grandes campeonatos, en algunos casos con medallas que no han hecho sino corroborar el prometedor porvenir que atisbaron los ojeadores nacionales cuando lo llevaron a la Blume. Así, en categoría júnior, a la 8.ª posición (298 kilos) conseguida en el Campeonato del Mundo de Kazán 2014 unió seis magníficas medallas en los campeonatos de Europa: medalla de plata en total (275) y medalla de bronce en arrancada (125) y dos tiempos (150) en Tallin 2013, y medalla de plata en total (313), arrancada (137) y dos tiempos (176) en Limasol 2014. Asimismo, en el Campeonato de Europa sub-23, en Klaipeda (Lituania) 2015 fue 4.º en total (299) y medalla de bronce en dos tiempos (166) y en Durres (Albania) 2017, medalla de bronce en total (307) y medalla de plata tanto en arrancada (137) como en dos tiempos (170), siempre en la división de 69 kg.

Como absoluto, debutó con la camiseta nacional en la Copa del Mediterráneo de 2013, en Brindisi (Italia), alzándose con el triunfo (253) en 69 kg. A posteriori, ha representado a España en tres campeonatos del Mundo –Almaty 2014 (14.º con 309), Houston 2015 (18.º con 310) y Anaheim 2017 (10.º con 305)– y cuatro campeonatos de Europa: Tel Aviv 2014 (10.º con 286), Tiflis 2015 (8.º con 300), Forde 2016 (medalla de bronce con 318) y Split 2017 (4.º con 313)... Y obviamente los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016.

El almeriense David Sánchez saltó al pabellón 2 del Riocentro en la mañana del 9 de agosto para

competir en la categoría de 69 kg, dentro del grupo B. Tras alzar 142 kilos en arrancada y 175 en dos tiempos, su total de 317 kilos le condujo al tercer puesto de su serie y al 10.º de la clasificación general –entre 21 competidores–, a 35 kilos del vencedor (el chino Shi Zhiyong, con 352), a 21 de la medalla, a 3 del diploma y a un kilo del récord nacional (318) que había establecido el 12 de abril de ese año en el Europeo celebrado en Noruega.

Actualmente, David Sánchez, empadronado en Melilla, sigue viviendo en la Blume de Madrid preparando el asalto a los que han de ser los Juegos Olímpicos de su madurez, Tokio 2020.

FRANCISCO SÁNCHEZ VARGAS

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|-----------|---|--------------------|-----------|
| 1980 Moscú | Atletismo | M | 3.000 m obstáculos | Puesto 5 |

Si hay un gran atleta andaluz que ha hecho del atletismo una forma de vida ese es, con todos los respetos hacia los otros insignes corredores de nuestra tierra, Paco Sánchez Vargas. Corredor comprometido y convencido, fue protagonista de uno de los grandes duelos del atletismo patrio en la década de los 80, el que le enfrentó y unió a Domingo Ramón para bien de los 3.000 obstáculos en España, aunque más allá de sus valores deportivos el granadino ha sabido hacer de la carrera su “vehículo” de desplazamiento al trabajo, su medio de diversión y su gran pasión, esa de la que hoy día, al borde de los 60 años, todavía sigue recibiendo satisfacciones propias y de todos aquellos a los que enseña este noble arte, incluidos sus hijos.

Aunque para todos los doctos y profanos el gentilicio comúnmente empleado para referirse a Paco Sánchez Vargas sea el de granadino, lo cierto y verdad es que este estilizado atleta nació el 18 de mayo de 1958 en la localidad sevillana de La Rinconada debido a la circunstancia temporal de que su padre trabajaba allí. No obstante, al año de vida, el pequeño Francisco ya se convirtió en vecino del pueblo familiar, que no es otro que La Zubia. Un vecino habitual pues, desde entonces, toda su vida la ha hecho en esta bella localidad granadina.

Allí estudió en el Colegio Público Isabel la Católica y allí empezó a practicar con 12 años y por iniciativa de su maestro Antonio Moleón dos deportes, el minibasket y el atletismo, aunque pronto tacharía de la lista la canasta para centrarse en la carrera, sobre todo cuando con 13 años ganó su primera medalla, un bronce en la prueba de 150 metros de los Juegos Escolares. Entusiasmado por la competición, aquellas incipientes dotes para ser más veloz que el resto fueron puliéndose en los años sucesivos en los clubes Blat Zubia, Estadio OJE –donde conoció al entrenador que a la postre dirigiría toda su trayectoria deportiva, Santiago Pecete Villalba– y Deportivo La Zubia.

Con tales condiciones de entrenamiento y perfeccionamiento, el joven atleta efectuó su presentación a todo el atletismo nacional en 1976, cuando, con 18 años de edad, se proclamó en Logroño campeón de España juvenil de 1.500 metros y accedió al equipo nacional júnior, con el que sería 6 veces internacional hasta 1979. Ya en la temporada siguiente (1977), en la prueba de 2.000 metros obstáculos y en categoría júnior, firmaría la mejor marca nacional, ganaría la medalla de oro en el Campeonato de España, en el madrileño Estadio de Vallehermoso, y sería 4.º en el Campeonato de Europa, en Donetsk (URSS).

Aunque como corredor completo en el medio fondo y fondo tocó, como suele decirse, todos los palos –su versatilidad le ha permitido destacar de 800 a 10.000 metros e incluso maratón–, a partir de 1978 se especializó en 3.000 obstáculos, prueba en la que creció hasta cotas de gran nivel internacional y en la que se topó con rivales de postín en las pistas españolas, como fueron el valenciano Antonio Campos Quiles –siete años mayor– y, sobre todo, el alicantino Domingo Ramón Menargues, cuya rivalidad ocasionó que esta distancia fuese una prueba señera y espectacular en España.

Ciertamente, con tales oponentes, el palmarés estatal del andaluz se vio resentido y de sus nueve medallas absolutas en el Campeonato de España al Aire Libre solo dos pudieron ser de oro, en 1986 en Vallehermoso y en 1987 en el Estadio Juan Serrahima de Barcelona. A estos dos títulos añadió cinco medallas de plata (1980, 1981, 1982, 1985 y 1990) y dos medallas de bronce (1978 y 1979), campeonatos estos en los que lo más alto del podio fue ocupado por Ramón (3), Jorge Bello (1), Benito Nogales (1) y Campos (2), respectivamente.

Con la camiseta nacional, participó en unos Juegos Olímpicos –que más adelante describiremos–, en los campeonatos de Europa de Atenas 1982 (17.º) y Stuttgart 1986 (17.º), en los Juegos Mediterráneos de Casablanca 1983 (medalla de bronce) y Latakia 1987 (7.º) y en los dos primeros campeonatos del Mundo absolutos al aire libre, Helsinki 1983 (14.º) y Roma 1987 (24.º). Asimismo, ganó en su prueba de 3.000 obstáculos en la Copa de Europa Primera División celebrada en 1985 en Budapest (Hungría).

Gran y fiable competidor, sus puestos de honor se trasladan igualmente al ámbito de los grandes mítines internacionales, en los cuales se alzó con el triunfo en los de París 1983, Milán 1980 y Zúrich 1983 –único español en ganar una prueba masculina en el Weltklasse–, con la segunda plaza en Lausana 1983 y con la tercera en Colonia 1985, Bruselas 1985, Mónaco 1986, Múnich 1987, Helsinki 1985 y Roma 1981. Precisamente en una reunión atlética, la celebrada el 17 de agosto de 1983 en Berlín oeste logró su mejor marca personal con un tiempo de 8.16.59, la cual le proporcionó el liderato del año en España, el 5.º puesto en el ranking europeo y el 6.º en el mundial al término de la temporada. Dicha marca permanece como la 11.ª nacional de todos los tiempos.

Amén de los 3.000 obstáculos y como preparación para los mismos, durante la campaña invernal nuestro protagonista se expresó en pruebas de campo a través y en los 3.000 metros en pista cubierta. En *cross*, cabe destacar que fue seleccionado para cinco ediciones del Campeonato del Mundo: Glasgow 1978 (122.º), Madrid 1981 (124.º), Lisboa 1985 (74.º), Neuchâtel 1986 (41.º) y Auckland 1988 (138.º). Bajo techo, brillan con luz propia los tres entorchados nacionales obtenidos en los tres kilómetros en 1980, 1984 y 1988, en Oviedo, San Sebastián y Valencia, respectivamente. Asimismo, la 5.ª posición en el Campeonato de Europa de Milán 1982.

Internacional absoluto en 29 ocasiones de 1978 a 1987, por encima de todos los apuntes que componen su rico y extenso palmarés siempre será recordado por el diploma logrado y labrado en los Juegos Olímpicos de Moscú 1980 a base de sacrificio y superación, pues fue en la cita moscovita donde dio la mejor versión de sí mismo hasta entonces.

Tras el enorme coste que supuso la consecución de la mínima olímpica –acreditó 8:27.9, el 3 de julio de 1980, venciendo en el mitin de Milán– acudió a las Olimpiadas soviéticas con una ilusión desbordante, propia de un atleta que, con 22 años, todavía estaba en la categoría promesa. El debut en el Estadio Olímpico el 26 julio fue satisfactorio (5.º en la serie que abría la primera ronda), pero aún más el paso por las semifinales (día 28), que se saldó en su caso con la 4.ª posición en la primera carrera, el acceso a la final por puestos y el récord de España con un crono de 8:18.96.

Ya en la final del 31 de julio el andaluz volvió a rayar a grandísimo nivel al clasificarse en el 5.º puesto, por detrás del polaco Bronislaw Malinowski (8:09.70), los africanos Bayi y Tura y su compatriota Domingo Ramón, que con un tiempo de 8:15.74 el arrebató a nuestro biografiado la plusmarca nacional. Dos días le había durado a Sánchez Vargas, quien con un tiempo de 8:17.93 se quedó a 4.26 de la medalla de bronce.

De aquella gesta, por la que se ganó el apodo del Zubiético en su pueblo, que lo recibió con todos los honores, Paco recordó en una entrevista del diario *Granada Hoy* que *“el estadio estaba lleno y yo nervioso. Durante la carrera mucha gente me dijo que por qué empecé tan fuerte, que luego me iba a pasar factura, y así fue. Llegué a estar octavo o noveno aunque después me recuperé. Llegué en un momento de forma muy bueno e incluso cuando iba segundo llegue a tocarle la zapatilla a Filbert Bayi. En ese momento recuerdo que me miró y cambió, empezó a correr más y dije: pues si tú corres yo también corro (...) Me acuerdo que aquella carrera la ganó el polaco Malinowski, que dos años más tarde desgraciadamente tuvo un accidente de tráfico cerca de su casa con un compañero lanzador de peso y falleció (...) Tras la final, recibí telegramas de mis compañeros de la facultad de deportes de Motril y el rey también me felicitó”*.

Después de las Olimpiadas, el rinconero granadino reforzó su posición en la selección española con actuaciones como las indicadas anteriormente y se convirtió en un atleta permanente en las grandes ocasiones, si bien en la recta final de la preparación de los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984, con la marca mínima en su haber, ciertas molestias físicas desbarataron todos sus planes y renunció a sus segundos Juegos por no encontrarse en forma. Tampoco acudió a Seúl 1988 ya que las lesiones le habían mermado y no pudo cumplir los requisitos federativos.

Superada la treintena, el de La Zubia siguió en activo disfrutando de su deporte, buscando la mínima para acudir a los Juegos de Barcelona 1992, cosa que no logró, y rindiendo a buen nivel hasta –según las marcas– la campaña de 1991, cuando concluyó como 5.º mejor español del año en 3.000 obstáculos.

Reproduciendo las palabras de Paco, *“nunca me he retirado. He competido a alto nivel y a la vez he*

trabajado toda mi vida. En Diputación me levantaba a las seis y media de la mañana y me iba corriendo desde La Zubia hasta el INEF, y por la tarde volvía a entrenar. Así hice la mínima para ir a Moscú. Después seguí trabajando y entrenando hasta que me ofrecieron un trabajo en Diputación como regalo. Trabajaba de 11 a 15 para poder entrenar y prepararme para Barcelona 92, para conseguir la mínima”.

Actualmente, Francisco Sánchez Vargas, entrenador nacional de atletismo, ejerce como técnico deportivo en el Área de Deportes de la Diputación de Granada y continúa participando en las competiciones atléticas como corredor popular, además de entrenar a jóvenes deportistas en el Estadio de la Juventud de Granada, entre ellos a sus tres hijos –el mediano, Pablo, ha sido internacional. En reconocimiento a su labor, en 2015 se instauró el mitin de atletismo que lleva su nombre y que se disputa en dicho recinto.

AGUSTÍN SANDOVAL MURILLO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|--------------------|---|-------------------|------------|
| 1972 Múnich | Gimnasia_Artística | M | Concurso general | Puesto 91 |
| 1972 Múnich | Gimnasia_Artística | M | Barra | Puesto 75 |
| 1972 Múnich | Gimnasia_Artística | M | Paralelas | Puesto 88 |
| 1972 Múnich | Gimnasia_Artística | M | Salto | Puesto 100 |
| 1972 Múnich | Gimnasia_Artística | M | Caballo con arcos | Puesto 86 |
| 1972 Múnich | Gimnasia_Artística | M | Anillas | Puesto 98 |
| 1972 Múnich | Gimnasia_Artística | M | Suelo | Puesto 87 |

La historia olímpica de la gimnasia andaluza comenzó a escribirse con la actuación en Múnich 1972 de este gimnasta nacido el 8 de octubre de 1947 en la localidad cordobesa de Belmez y que por la búsqueda de un mejor porvenir emigró junto a sus padres al norte, a Vitoria, atendiendo el reclamo de sus dos hermanas mayores, quienes habían encontrado el trabajo que faltaba en su tierra.

Corría el año 1960 cuando nuestro protagonista llegó a la capital alavesa. Allí, encontró otras oportunidades, entre ellas la posibilidad de practicar deporte, cosa que decidió por voluntad propia –mientras sus amigos fumaban o tomaban vinos, como él recuerda– pidiéndole a sus progenitores que le apuntasen al polideportivo de Judizmendi, con el propósito para hacer natación o gimnasia. Decidido a aprender a nadar, lo logró en los primeros ocho meses en esta instalación, aunque su periplo en el vaso duró poco más ya que sus capacidades físicas y especialmente su nivel de flexibilidad llamaron la atención del director, Juan González, y el entrenador de gimnasia, Álvarez “el Fibras”, quienes le invitaron a pasarse a la gimnasia artística. “Para mí la gimnasia fue de no tener nada a tener algo”, rememora el andaluz.

Tras dos años de aprendizaje y desarrollo de sus cualidades, para satisfacción de quienes le detectaron, llegó el momento de debutar en competición con los colores del Club Judizmendi, cosa que sucedió en 1964 en pruebas de carácter provincial –campeón juvenil de Álava– y, fundamentalmente, en el Campeonato de España de Gimnasia Artística celebrado en el Frontón de Vitoria, donde obtuvo la 16.ª posición en la categoría de infantiles.

Pese a la discreta clasificación, esta actuación de Agustín Sandoval ante el público vitoriano determinaría su futuro, pues despertó el interés del entonces seleccionador nacional, Hermenegildo Martínez, quien le ofreció una beca en la Residencia Joaquín Blume. De esta forma, con el consentimiento de sus padres, el cordobés llegó a Madrid con 17 años, dando comienzo a una exigente vida cuyos soportes eran los entrenamientos en las instalaciones del INEF, las competiciones con el equipo nacional y los estudios de delineante de construcción –los terminó en 1968–, todo ello en un régimen de concentración permanente.

En tales condiciones, su nivel competitivo aumentó indudablemente, como demuestran los triunfos en dos campeonatos de España de menores, el de promesas de 1967 y el individual de 2.ª categoría de 1968, en ambos casos como gimnasta del Club Gimnasio Vitoria.

La temporada de 1969 trajo dos importantes novedades para Agustín: el fichaje por el madrileño Club Deportivo San Estanislao de Kostka –permaneció en él hasta 1973– y la primera internacional absoluta representando a nuestro país, en el encuentro bilateral Francia-España celebrado en

Saint-Gaudens. Esta primera comparecencia con el equipo nacional se vio engrosada en 1970 con la participación en otros tres encuentros, dos con Túnez y uno con Noruega, este último los días 3 y 4 de octubre en el Polideportivo del INEF de Madrid, resultando especialmente importante ya que de él emanó la selección del equipo español que participó en el sucesivo Campeonato del Mundo. Dicho combinado mundialista estuvo compuesto por José Ginés, Alberto Llorens, Cecilio Ugarte, Juan José Ruiz, Luis Miguel Torres y Jesús Carballo, con Sandoval como suplente. Ya en la competición celebrada en Liubliana (Yugoslavia) del 22 al 27 de octubre, el equipo se clasificó 16.º (entre 22) y nuestro biografiado no llegó a debutar.

A partir de 1971, su posición en el equipo se fortaleció, así como la confianza de los técnicos en él gracias a su trabajo, dedicación, entusiasmo e ilusión por alcanzar el sueño olímpico. Ese año viajó y participó en los Juegos Mediterráneos de Esmirna (Turquía) y consiguió, junto a sus compañeros Carballo, Ginés, Ruiz, Torres y Ugarte, la medalla de bronce por equipos. Asimismo, concurrió al triangular Suiza-Francia-España celebrado en mayo en Zúrich, pero no así al Campeonato de Europa de Madrid, ya que las tres plazas individuales fueron adjudicadas a Ugarte, Ginés y Llorens.

No obstante, la consagración del gimnasta de Belmez llegó en 1972. Primero, logró en el INEF de Madrid su primer triunfo en el Campeonato de España individual absoluto, batiendo al campeón de los dos años precedentes y compañero de club Cecilio Ugarte. Posteriormente, obtuvo el ansiado billete olímpico en la disputa del encuentro España-Rumanía de los días 19 y 20 de junio en Madrid, al conseguir una puntuación de 105,3 (nota media 8,775), superando la mínima (102) exigida por la federación internacional y siendo el mejor español. Y, como colofón a su gran campaña, participó en los Juegos de la XX Olimpiada de Múnich 1972, donde España no pudo clasificar al equipo, aunque sí se aupó con tres plazas en el concurso individual, que se otorgaron a Sandoval, José Ginés Siu y Cecilio Ugarte Pérez de Lazárraga.

Ninguno de ellos pudo asistir a la ceremonia de inauguración, ya que debutaron en el primer día de competición (27 de agosto) dentro de la primera ronda de la calificación, la cual se cerró el 29. En la suma de ejercicios obligatorios y libres, Agustín recibió una puntuación de 100,85, que le condujo a la 91.ª posición entre 113 participantes, a casi catorce puntos del primer clasificado, el japonés Sawao Kato (114,65), y obviamente sin poder avanzar a la final, reservada a los 36 mejores. Segundo mejor español ligeramente por detrás de Ugarte (89.º), tuvo su mejor valoración en el ejercicio libre de suelo (8,75), mientras que el más flojo fue el obligatorio de caballo con arcos (7,80).

Concluida la Olimpiada en el aspecto deportivo, recuerdo que guarda con muchísimo cariño, el andaluz conoció de cerca el reverso de aquellos Juegos como fue la Masacre de Berlín, el secuestro y asesinato de once atletas israelíes a manos de la organización terrorista palestina *Septiembre Negro* el 5 de septiembre.

Presto a estrenar su vitola de olímpico en 1973, una lesión en el tendón de Aquiles le apartó la práctica totalidad del año de los entrenamientos y las competiciones –se perdió el Europeo y el Campeonato de España, que volvió a ganar Ugarte– y no pudo volver a sentir el estímulo del público hasta 1974, temporada en la que recuperó el cetro estatal al imponerse por segunda vez en el Nacional, en la ciudad de Barcelona, lo que dio el derecho a viajar, siendo el único español, al Campeonato del Mundo de Varna (Bulgaria), celebrado del 22 al 27 de octubre y donde ocupó la 97.ª plaza general. Para rematar el año, acudió el 24 de noviembre al encuentro Holanda-España, en Prinsengebék, que terminó con triunfo español por equipos y el de Sandoval en la clasificación individual general.

Reseñar, asimismo, que su regreso al Campeonato de España lo hizo defendiendo los colores de su nuevo club, el de la constructora madrileña Fersa, donde permaneció hasta su retirada del alto nivel y más allá, pues en dicha empresa enlazó su adiós como gimnasta y el comienzo de su vida laboral, ejerciendo como delineante de construcciones.

Continuando con el orden de los acontecimientos, la temporada de 1975 fue especialmente prolífica para el cordobés ya que a su tercera y última corona nacional unió una abundante actividad internacional, tales fueron las participaciones en el Campeonato de Europa de Berna (50.º clasificado), los Juegos Mediterráneos de Argel (medalla de bronce por equipos, 4.º en barra fija y 5.º en paralelas) y el Torneo *Moscow News* de exhibición, en la capital soviética y al que fue invitado junto a la sevillana Eli Cabello y el resto de campeones nacionales europeos. Curiosamente, Sandoval acabó 50.º y último al no haber podido competir en todos los aparatos.

Para completar el abrumador año de 1975, el andaluz se impuso en la clasificación individual del bilateral Reino Unido-España y terminó 7.º en su último Memorial Blume, en Barcelona, en cuyas ediciones precedentes había sido 9.º (1972) y 4.º (1974).

Gimnasta de clase, muy flexible, aunque irregular, como lo calificaban los rotativos deportivos de la época, se retiró del alto nivel en 1976 antes de cumplir los 29 años y a continuación de los Juegos de Montreal 1976 que tuvo que seguir desde casa pues fueron otros los que representaron a España. *“Tras Montreal me di cuenta de que la edad se me había echado encima”*. Cuarto en la general del Campeonato de España, en Gijón, la retirada se hizo efectiva en el *match* España-Reino Unido celebrado en Madrid en el que recibió un merecido homenaje.

Empleado público desde 1975 en el área de deportes del Ayuntamiento de Alorcón, nunca ha abandonado la gimnasia ni la actividad física, de ahí su envidiable y envidiada condición física, ni la práctica ni la enseñanza de la misma, pues tras su despedida en 1976 y hasta 1999 enseñó a varias generaciones de niños y jóvenes los secretos de su deporte en el Club Fersa, que contribuyó a aquella pasión de nuestro biografiado disponiendo los medios necesarios (material, autobús hasta el pabellón de Aluche, etc.) para que los chavales fueran progresando. Como Agustín dice, *“mi otro yo, el de entrenador, se fue apoderando de mí y dejé de ser gimnasta para empezar a enseñar a muchos que, luego, han sido a su vez entrenadores”*.

Deportista y técnico respetado, profesa gran admiración por el sentimiento olímpico, siendo una persona accesible y agradecida en cuantos acontecimientos se le reclama en este sentido. En 1997, él mismo organizó en Alorcón las bodas de plata de los Juegos de 1972, a las que acudió la mayoría de los participantes españoles en los mencionados Juegos.

Ya jubilado y a sus 70 años, reside en la localidad madrileña de Villaviciosa de Odón, a la que se mudó en 1991, disfrutando plenamente de la vida y de cuantos retos él mismo se propone o le propone su entorno familiar y de amistades.

FRANCISCO SANJOSÉ GARCÍA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------|---|--------|-----------|
| 1976 Montreal | Fútbol | M | Fútbol | Puesto 9 |

Curro Sanjosé, miembro de aquella desafortunada selección olímpica que participó en Montreal 1976, fue uno de los símbolos del Sevilla Fútbol Club en los años 70 y 80, no en vano toda su trayectoria profesional discurrió en el club nervionense, llegando a jugar 373 partidos con la camiseta blanca a lo largo de 16 temporadas, de ellos 335 oficiales (321 como titular) entre encuentros ligeros, coperos y correspondientes a competiciones europeas. Jugador queridísimo por la afición sevillista, la casta y la entrega, su contundencia en defensa y un potentísimo disparo a puerta fueron las características que le hicieron un jugador fundamental en el lateral izquierdo para cuantos –y no fueron pocos– entrenadores pasaron por el banquillo hispalense.

Persona hecha a sí misma, de orígenes humildes, nació el 12 de noviembre de 1952 en Sevilla, en cuya zona de la Puerta Carmona se crió, educó –en el Colegio Público Calvo Sotelo de la calle Arroyo– e inició en el arte del fútbol hasta que un suceso, en forma de tragedia, vino a cambiar el rumbo vital de nuestro protagonista. El 25 de noviembre de 1961, al poco de cumplir los 9 años, el desbordamiento del arroyo Tamarguillo inundó casi toda Sevilla y dejó a su familia, como a otros 30.000 sevillanos, sin hogar. La rápida respuesta gubernamental para paliar las consecuencias del desastre permitió a los afectados con menos recursos reubicarse a partir de marzo de 1962 en las “provisionales” y prefabricadas Casitas Bajas de San Pablo, germen del actual barrio del Polígono San Pablo.

Fue en este nuevo entorno donde Currili, como se le conoce cariñosamente, empezó a jugar al fútbol formalmente en el cercano campo de la Cruzcampo como componente del equipo del barrio, que dirigía Mané, a la postre su primer entrenador y de cuyas manos saldrían otros profesionales del fútbol como Demetrio, Quino, Carballo y Fali.

No obstante, su potencial y velocidad como extremo izquierdo pronto llamaron la atención de los ojeadores futbolísticos locales que buscaban nuevos valores en los campos de las barriadas y así en la campaña 1963-1964 Curro Sanjosé accedió a los infantiles del Real Betis Balompié, bajo la dirección técnica de Pepe Peñafuerte. Tras un año con los verdiblancos, recaló en el club Los Ángeles de su barrio y en la temporada siguiente (1965-1966) pasó al Atlético San Ignacio, donde jugó dos



años a las órdenes de Juan Vela en los campos de Marqués de Contadero, en el barrio de Ciudad Jardín. Fue el presidente de esta modesta entidad del fútbol base sevillano el que, a la vista de la calidad del jugador, empleó su vinculación con el Sevilla FC para, a través de Antonio Vega, intermediar por él y lograr que Curro ingresase en los juveniles del club nervionense en la temporada 1967-1968.

Luego de dicha campaña en la plantilla dirigida por Pepe Herrera, aún siendo juvenil fue cedido al Club Deportivo Alcalá, equipo vinculado del Sevilla FC, para continuar su progresión. Con la formación de Alcalá de Guadaíra, dirigida por Carlos Galvis, actuó dos temporadas en Tercera División, en las cuales fue convocado tanto para la selección andaluza juvenil como para la selección española juvenil, en la que fue internacional con Emilio Santamaría en el banquillo. Además, hay que reseñar que en el curso 1969-1970 fue llamado por el nuevo entrenador blanco, el austriaco nacionalizado alemán Max Merkel, para entrenar con el primer equipo, ese año terminó tercero en la Liga Española.

La oportunidad para mostrarse entre los mayores se la ofreció el propio técnico centroeuropeo, apodado Mister Látigo por sus métodos, en la siguiente temporada, la 1970-1971 –Curro figuraba en la plantilla del filial, el Sevilla Atlético, en Tercera División–, cuando debutó en el primer equipo como titular en el partido de dieciseisavos de final de la Copa del Generalísimo que enfrentó al Pontevedra y el Sevilla en el Estadio Municipal de Pasarón, el 25 de abril de 1971. Allí, a Curro Sanjosé le marcó el defensa Irulegui, pues no olvidemos que aún jugaba de extremo izquierdo. Después de este encuentro, el jugador sevillano disputó los partidos de ida y vuelta de la semifinal copera frente al Valencia, con derrota sevillana.

El debut en el Campeonato Nacional de Liga no llegaría hasta la campaña 1971-1972, ya con el griego Dan Georgiadis en el banquillo, pues Merkel había sido destituido en mayo de 1971 –a falta de una jornada para el final de la liga– por unas declaraciones efectuadas en el diario *Sur* contra la política del Sevilla, algunos directivos y el propio presidente José Ramón Cisneros. La circunstancia de la lesión de Manolín Bueno –uno de los principales fichajes del año, procedente del Real Madrid– y el buen fútbol que Curro estaba llevando a cabo en el Sevilla Atlético obraron que, con 20 años recién cumplidos, nuestro biografiado realizase el 19 de diciembre de 1971 en el Nou Camp ante el Barcelona –victoria local por 1-0– su primer partido de liga. Una grandísima alegría que se fue disipando a lo largo de la temporada por la mala marcha del equipo –Curro jugó nueve partidos más– y el descenso a Segunda División, pese a los cambios de entrenadores (Diego Villalonga y el inglés Vic Buckingham).

El Sevilla y Curro Sanjosé permanecerían en la segunda categoría nacional durante tres temporadas (1972-1973, 1973-1974 y 1974-1975) y con diversos entrenadores: Juan Arza y Salvador Artigas, en la primera; el austriaco Ernst Happel, Santos Bedoya y Enrique Buqué, en la segunda; y Roque Olsen, en la tercera y artífice del ascenso. Otros hechos destacables que el jugador vivió en estos tres años fueron el fallecimiento de su compañero Pedro Berruezo en el transcurso del partido contra Pontevedra del 7 de enero de 1973, su reconversión a defensa lateral izquierdo que articuló Santos Bedoya y el récord personal de 32 partidos de liga disputados el año del ascenso.

Plenamente asentado en el primer equipo sevillista y en la Primera División –que ya no abandonaría nunca–, tras una buena temporada 1975-1976 –el Sevilla quedó clasificado 11.º y obviamente mantuvo la categoría– Curro Sanjosé contrajo matrimonio el 12 de junio de 1976 con Amparo, si bien su luna de miel se vio truncada por la convocatoria que recibió de los seleccionadores nacionales Ladislao Kubala y Gustavo Biosca para la concentración específica que el equipo olímpico iba a llevar a cabo en Barcelona antes de los Juegos de Montreal, pese a que el sevillano no había participado en la fase clasificatoria.

Sanjosé estuvo en aquella preparación y también viajó a la capital francófona de Canadá junto a los andaluces Juanito, Pulido y Esteban Vigo, así como Vitoria, Olmo, Cundi, Saura, Paco Bermejo, Isidoro San José, Tente Sánchez, Juani, Arconada, Mir, Pedro Camus e Idígoras, con Manzanedo de tercer portero.

Muchos de ellos nombres importantes del fútbol español que, pese a todo, no lograron brillar en un devaluado torneo, con solo 13 equipos en liza –los tres africanos renunciaron por boicot político– y problemas para rellenar la plaza dejada por Uruguay. En tales condiciones, el equipo español solo jugó dos partidos en la primera fase, ambos en el Estadio Olímpico y con un resultado de derrota ante Brasil (1-2), el 20 de julio, y frente a Alemania Democrática (0-1), el 22 julio, sin poder actuar ante el otro equipo del grupo, Zambia, que no se presentó. Con tal balance, España quedó eliminada en la fase de grupos y relegada al 9.º puesto, igualada con otras cuatro selecciones.

Tras los Juegos, Curro Sanjosé afrontó sus mejores años de fútbol, ganándose el respeto de

compañeros, rivales y entrenadores a base de entrega, pundonor y eficacia en la defensa de los delanteros diestros y contribuyendo a una gran época del Sevilla FC. Dirigido por Luis Cid Carriega (temporadas 1976-1977 a 1978-1979), Miguel Muñoz (1979-1980 a 1981-1982) y el coriano Manolo Cardo (1981-1982 a 1985-1986), disfrutó de grandes campañas sevillistas en la liga (5.º en 1983 y 7.º en 1982) y de la disputa de la Copa de la UEFA en sus ediciones de 1982-1983 y 1983-1984, debiendo significar que en la primera de ellas la formación andaluza, con jugadores del nivel de Buyo, Nimo, Álvarez, Pablo Blanco, Pintinho, Francisco, Juan Carlos y el propio Sanjosé, eliminó al Levski Sofia y al PAOK de Salónica antes de caer en cuartos de final ante el Kaiserslautern.

Coincidiendo con la conclusión de su contrato al término del curso 1985-1986, Curro Sanjosé decidió retirarse del fútbol profesional, motivo por el que la entidad sevillista le rindió homenaje el día 12 de agosto de 1986 en el Estadio Ramón Sánchez Pizjuán, con un partido que enfrentó al Sevilla y al equipo uruguayo del Nacional. Nuestro protagonista había disputado su último encuentro el 23 de marzo, curiosamente en el campo del eterno rival, el Benito Villamarín del Real Betis Balompié, con triunfo verdiblanco por 1-0.

A su retirada invirtió en negocios inmobiliarios y hosteleros, a cuya gestión se ha dedicado desde entonces, habiéndose desvinculado totalmente de la práctica del fútbol –juega al pádel– que no de la afición por su Sevilla, al que suele seguir en sus compromisos nacionales e internacionales tanto de local como de visitante. Fruto de su profundo sentir sevillista, en 1999 constituyó la Asociación de Veteranos del Sevilla FC junto a ex jugadores como Juan Arza, Baby Acosta, Enrique Lora, Francisco, Pablo Blanco, Rodri, José Antonio Salguero o Manolo Cardo, entre otros. Tampoco el club le olvida y el 18 de noviembre de 2015 volvió a distinguir su trayectoria haciéndole entrega del octavo Dorsal de Leyenda, con el número 3.

Actualmente, Curro Sanjosé vive en el barrio de Nervión junto a su esposa Amparo, con la que tiene dos hijas, Sara y Olga, y ya nietos.

ESTHER SANZ BARRANCO



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|--------------|-----------|
| 1992 Barcelona | Bádminton | F | Individuales | Puesto 33 |

El bádminton se estrenó en el programa de los Juegos Olímpicos en Barcelona 1992. Para la ocasión, España contó con dos plazas de oficio, una para cada uno de los torneos individuales, siendo en ambos casos asignada la representación nacional a deportistas andaluces. La elegida para el evento femenino fue la malagueña Esther Sanz, nacida el 6 de diciembre de 1974 en la capital costasoleña y que, de esta forma, a sus 17 años, se convertía en la primera jugadora española de bádminton en participar en las Olimpiadas.

Como recordó en una entrevista reciente a la Agencia EFE con motivo del XXV aniversario de aquellos Juegos, Esther había querido ser olímpica desde pequeña. Todo surgió a raíz del regalo que le hizo su padre cuando tenía cinco años, un libro de los Juegos Olímpicos de Moscú que hizo nacer en ella *“el sueño de llegar a ser olímpica. Luego ver los Juegos en la televisión me fascinó y cuando se presentó la oportunidad lo tenía claro: tenía que llegar allí”*.

Esa oportunidad comenzó a tomar forma cuando la mudanza familiar a la costa de Benalmádena la colocó a tiro de piedra del recién inaugurado Polideportivo Municipal de Arroyo de la Miel y su oferta deportiva. Esther tenía siete años y en esta instalación comenzó a nadar durante el verano mientras que en el invierno optó, entre otras opciones, por la gimnasia rítmica y el bádminton, deporte este último absolutamente novedoso en aquella época y con muy pocos adeptos. Nuestra protagonista, junto a su hermano y unos amigos, probó en la incipiente disciplina, al principio con poco acierto, aunque poco a poco, pese a la frecuente soledad en los entrenamientos, fue haciéndose con la técnica y comenzó a divertirse, sobre todo cuando en 1984 comenzó a andar el Club Bádminton Benalmádena y la escuela municipal de bádminton en el propio polideportivo, con el técnico Antonio López del Pozo al frente.

Dicho club empezó a competir como equipo en la temporada 1985-1986, presentando formaciones en las categorías infantil, cadete, júnior, sénior y veterano en las competiciones provinciales, au-

tonómicas y nacionales. Entre aquellos primeros competidores estaba Esther Sanz, quien con solo 11 años fue integrada por Antonio López directamente en el primer equipo, lo cual conllevó las primeras responsabilidades en cuanto a la compaginación de entrenamientos, competiciones y estudios, aspecto en el que siempre contó con el apoyo familiar, sobre todo el de su madre.

La innegable progresión de nuestra protagonista tuvo su primera recompensa en 1988, cuando fue llamada por primera vez para la selección española –fue la benjamina del equipo–, a raíz de lo cual Esther decidió dejar la natación y la gimnasia rítmica para dedicarse en exclusiva al bádminton. Asimismo, aceptó la oferta realizada por el dirigente José Miguel García de la Torre de marchar al CB Escolapios de Granada, lo cual le hizo crecer personalmente al tener que vivir alejada de los suyos en una residencia privada.

Con los granadinos, la malagueña dio un paso adelante en las tres temporadas en las que allí permaneció (1988-1989, 1989-1990 y 1990-1991) gracias a dirección técnica de Luis Terón y Jesús Samaniego y a las enseñanzas del primer entrenador oriental que llegó a España, Yang Chen Xian, quien periódicamente entrenó con ella en Granada.

Dicha progresión técnica vino obviamente acompañada de resultados. Así, al lado de compañeros como Cristina González y David Serrano, conquistó la cuarta edición de la Liga Nacional de Clubes en la temporada 1989-1990, sucediendo en el palmarés al CB Benalmádena, y comenzó a llenar su palmarés en los distintos campeonatos de España con éxitos como la triple medalla de oro (individuales, dobles y mixtos) en el Nacional juvenil de 1989, el triunfo en mixtos en el Nacional júnior (sub-19) de 1991 –con Rafael Martos– o sus dos primeros títulos nacionales absolutos, en dobles femeninos en Gijón 1990 (junto a Cristina González) y en dobles mixtos en Huesca 1991 (con David Serrano), sin olvidar que en 1990 se proclamó subcampeona de España absoluta en individuales, tras ser batida en la final por Cristina González.

Asimismo, tuvo un debut internacional (absoluto) a lo grande al viajar en la primavera de 1991 a Copenhague (Dinamarca) para participar en primer lugar en la segunda edición de la Copa Sudirman –el campeonato del mundo por equipos mixtos, en el que España se clasificó 32.ª en su debut– y, a continuación, en el propio Campeonato del Mundo, donde la andaluza fue eliminada en la calificación del torneo individual por la canadiense Marie-Hélène Lortanger (8-11 y 5-11) y no logró entrar en el cuadro final de 128 jugadoras. En los torneos por pareja, tanto en dobles femeninos (con la italiana Erika Stich) como en mixtos (con el sevillano Antonio Miranda), cayó en 1/32 de final.

Tras este recorrido, Esther Sanz –así como todo el bádminton nacional– encaró la temporada clave de 1991-1992, en la que los mejores jugadores españoles fueron concentrados en el Centro de Tecnificación Deportiva de Bádminton de San José de La Rinconada (Sevilla), entonces dependiente de la federación española, a fin de preparar la participación en los Juegos Olímpicos de Barcelona. Un año de convivencia lejos de sus lugares de origen y caracterizado por una gran competencia, ya que estaban en juego dos puestos para los Juegos y los rivales para los mismos eran los propios compañeros de grupo.

En el caso de la plaza femenina, la competencia se centró fundamentalmente en el duelo entre Cristina González y Esther Sanz, esta última aún en edad júnior, como demuestra el hecho de que en el mes de enero compitió en la Copa Finlandia –el campeonato de Europa B por equipos júnior– y logró, junto a sus compañeros Arturo Ruiz, Ernesto García, Alfonso Castelo, Alberto Carazo, Lidia Pomares, Mónica González y Ana Anaya, el ascenso a la primera división europea. Igualmente, se proclamó campeona de España sub-19 en individuales y dobles (con Raquel García), en Betanzos, y, como absoluta, concurrió al Campeonato de Europa de 1992, en Glasgow (Reino Unido), donde fue eliminada en la 1.ª ronda (de 4) de la calificación de individuales y en 1/16 de final en dobles femeninos (con Ana Anaya) y dobles mixtos (con David Serrano).

No obstante, la determinación de los técnicos sobre quién iría a los Juegos se tomó con los resultados del Campeonato de España celebrado ese año de 1992 en Palma del Río (Córdoba) y allí la malagueña no falló, asegurándose el sueño de su infancia –ser olímpica– con el título de campeona nacional absoluta en mixtos (con Serrano) y, sobre todo, el de individuales, por primera (y oportuna) vez en su carrera.

Acompañada de su entrenador Luis Terón y de otros técnicos como Pedro Víctor Blach Bralla y Pedro Rodrigo, el paso de Esther Sanz por el torneo olímpico de Barcelona 1992 –52 jugadoras se presentaron en el cuadro femenino– fue, no obstante, breve habida cuenta la gran diferencia existente entonces entre el nivel de juego en España y el resto del mundo. Así, la malagueña fue eliminada la tarde del 28 de julio en la primera ronda (1/32 de final) por la australiana Rhonda Cator, en dos sets

(9-11 y 5-11), en partido disputado en el Pabellón de la Mar Bella. La andaluza ocupó la 33.ª posición final, empatada con el resto de apeadas en la fase inicial.

Después de los Juegos, la llegada de mayores recursos económicos a la Federación Española de Bádminton permitió plantear, por primera vez, un programa de concentración permanente en un único centro enfocado a la elite nacional, siendo finalmente el elegido, como en otros muchos deportes, el Centro de Alto Rendimiento de Madrid y la aneja residencia Joaquín Blume. Esther Sanz fue uno de los cuatro primeros jugadores de bádminton que ingresó allí, los cuales se pusieron a las órdenes de Zhang Xiao Ping para seguir un intenso plan de entrenamientos que tenía como objetivo destacar en los torneos internacionales y lograr, a largo plazo, la clasificación para los Juegos de Atlanta 1996.

En este camino de cuatro años, la jovencísima andaluza volvió a brillar en los campeonatos de España, en los que se apoderó de cuatro medallas de oro, una en individuales (Benalmádena 1994) y tres en dobles mixtos junto a David Serrano (Alicante 1993, Benalmádena 1994 y Murcia 1996). Además, en el plano internacional, participó en el Campeonato de Europa Júnior de 1993, en Sofía (Bulgaria), siendo eliminada en 1/16 de final, y en 1995, luego de la ausencia del equipo nacional en la edición de 1993, regresó a la Copa Sudirman –España ocupó la 36.ª posición– y al Campeonato del Mundo, ambos celebrados en Lausana (Suiza). En el torneo mundialista, la malagueña cayó eliminada en 1/64 de final de individuales por la japonesa Hisako Mizui (0-2), en 1/32 de final de los dobles femeninos (con Dolores Marco) y en 1/128 de final de los dobles mixtos (con Ernesto García). Ese año, además, se proclamó subcampeona en mixtos (con García) en el Torneo Internacional de España.

Pese a todo, ningún jugador español cumplió las exigencias para estar en las Olimpiadas de Atlanta 1996, circunstancia que no desanimó a nuestra protagonista para continuar en el alto nivel y en Madrid, encarando un nuevo ciclo olímpico. Sin embargo, el recorrido de Esther Sanz en el bádminton únicamente duró un año más, pues en septiembre de 1997, dos meses antes de cumplir los 23 años, decidió retirarse por discrepancias con la política de la federación española. Como ella explicaba, *“la parte federativa termina afectándote aunque no quieras. A pesar de que había más recursos, no los veíamos. Yo no quería dinero, pero sí quería progresar. Nunca pensé que fuese a terminar así y sí que iba a ser profesional hasta que se me cayeran los pies. No pude irme con el sabor de boca que me hubiera gustado. Aquel era mi mundo y mi pasión”*.

Como despedida, Esther logró en Valencia su noveno y último entorchado nacional, batiendo en individuales a la valenciana Dolores Marco, campeona en 1995 y 1996 y a quien ya había derrotado en la final de 1994. Igualmente, formó parte del combinado nacional en los Juegos Mediterráneos de Bari 1997 –el bádminton fue deporte de exhibición y España terminó como el mejor equipo–, la Copa Sudirman de 1997 (34.ª) y el Campeonato del Mundo de Glasgow 1997, donde fue eliminada en 1/32 de final tanto en dobles femeninos (con Dolores Marco) como en dobles mixtos (con Arturo Ortiz) y en la 3.ª ronda (de 4) de la calificación de individuales.

Ya en clave académica, hay que destacar que, paralelamente a su carrera deportiva, Esther Sanz efectuó los estudios de Turismo en la Escuela Oficial de Turismo de Madrid de 1993 a 1996. A su retirada del alto nivel, empezó a ejercer en este campo, en el que ha forjado una exitosa vida post-deportiva, habiendo trabajado en distintas empresas en la Costa del Sol, Austria y Francia y desde 2003 en Estados Unidos, donde sigue viviendo junto a su esposo. Actualmente y desde septiembre de 2014 trabaja como desarrolladora de producto en la firma norteamericana Gate 1 Travel, en Pensilvania.

ALFONSO SEGOVIA SEGOVIA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------------|---|------------|----------------------------|
| 1972 Múnich | Hípica_Saltos | X | Individual | Puesto 8 |
| 1972 Múnich | Hípica_Saltos | X | Equipo | Puesto 7 |
| 1976 Montreal | Hípica_Saltos | X | Individual | Eliminado en primera ronda |
| 1976 Montreal | Hípica_Saltos | X | Equipo | Puesto 6 |

Alfonso Segovia es el jinete andaluz de saltos más laureado en los Juegos Olímpicos gracias a una cosecha de tres diplomas en dos Olimpiadas, si bien su palmarés en el magno acontecimiento podría

haber sido más abultado de no haber mediado las circunstancias que relatamos en esta síntesis y que impidieron su concurrencia en otras dos citas olímpicas.

Hijo de Alfonso Segovia Mora-Figueroa, duque de Alburquerque, y Consuelo Segovia Alonso-Pesquera, nació el 6 de julio de 1945 en Jerez de la Frontera (Cádiz), siendo el segundo de cinco hermanos: Fabiola fue la primogénita y, tras Alfonso, llegaron Jaime, Víctor y Borja. Creció en un entorno cercano al campo, aunque sin relación alguna con los caballos, ya que no existía tradición familiar en este terreno, aunque sí afición al deporte, no en vano su padre era un buen tirador y su madre practicaba vela y esquí.

Todo ello cambió cuando en 1956 la familia instaló su residencia en Madrid, por motivos laborales del cabeza de familia, y nuestro protagonista se hizo socio del Club de Campo, donde con 14 años y sin haber montado nunca a caballo se inició en las actividades ecuestres. Una edad realmente tardía para un jinete, circunstancia que, sin embargo, supo paliar su entusiasmo y entrega y los acertados consejos del entrenador Antonio Álvarez, quien ya había conducido con éxito la carrera de varios jinetes madrileños.

En aquellos comienzos, la práctica se limitó a unos días por semana en el picadero, pero con el paso del tiempo y la adquisición de más habilidades el juego se fue fusionando con el entrenamiento y este, a su vez, desembocó en el deseo de medirse en competición, cosa que sucedió en 1961 en Aranjuez en una prueba menor que se adjudicó y que conserva como el mejor de sus recuerdos.

A partir de este debut, el espigado jinete –181 cm de estatura y 78 kilos de peso– fue creciendo en el seno del Club del Campo y de los clubes de Villafranca y Puerta de Hierro, de los que también se hizo socio, y tomando peso y protagonismo en la escena estatal de los saltos –“jumping”, como gustaba calificar la prensa de la época–, debiendo destacar la estimulante ayuda técnica que recibió del gran jinete brasileño Nelson Pessoa, ya instalado en Europa en los años 60.

En tales circunstancias, su primera temporada significativa fue la de 1969, cuando, con 24 años, fue incluido en el equipo nacional de saltos, debutó en el Concurso Hípico Internacional Oficial (CHIO) de Barcelona –a lomos de *Roquelo* y la yegua *Ouvreuse*– y, además, el 9 de noviembre subió al podio del Campeonato de España absoluto, en la Real Sociedad Hípica Española del Club de Campo de Madrid, para recoger la medalla de bronce –compitió con *Roquelo*–, por detrás de Luis Jaime de Carvajal y Salas, duque de Aveyro (oro), y Enrique Martínez de Vallejo (plata).

A esta primera presea nacional le sucedieron dos magníficos títulos en los certámenes de 1970 en Valencia, sobre *Albaicín*, y 1971 en Madrid, a lomos de *Tic-tac*. Dos medallas de oro que dispararon la cotización de nuestro biografiado y le hicieron ganar peso específico en el seno del equipo nacional que dirigía el seleccionador Paco Goyoaga, justo cuando se encaraba el trascendental año olímpico de 1972.

Dicha temporada no pudo comenzar mejor para el jerezano, jinete templado y disciplinado que en el Concurso de Saltos Internacional Oficial (CSIO) de Ciudad de México, en febrero, se impuso en el gran premio individual y fue 2.º en la Copa de las Naciones, junto a Jaime de Carvajal y los locales Pérez de las Heras y Baz. Estas y otras actuaciones con el conjunto español motivaron que Alfonso Segovia estuviese en el “cuatro” designado para competir en las Olimpiadas de Múnich 1972, al lado de Enrique Martínez de Vallejo, Luis Álvarez Cervera y Luis Jaime de Carvajal.

Aquella primera entrada en una Villa Olímpica y la ceremonia de inauguración, calificados por el protagonista como “*la más maravillosa experiencia*” de su vida deportiva, estuvieron secundadas por una notable actuación en la competición, la cual abrió el 3 de septiembre en el Estadio Olímpico munités con la prueba individual, al término de cuyas dos mangas obtuvo la 8.ª posición –diploma– entre 56 binomios participantes merced a sus 16 faltas a lomos de *Tic-tac*, a ocho del campeón, el italiano Graziano Mancinelli.

Posteriormente y tras el trágico atentado de *Septiembre Negro*, el gaditano contribuyó decisivamente al diploma logrado por el equipo español el día 11, con un penalización personal de 19 en los dos recorridos, idéntica a la de Martínez de Vallejo, en tanto que Álvarez Cervera sumó 28 y Carvajal 115,25, siendo esta la nota descartada. España (6.ª entre 17 naciones) sumó 66 faltas, por las 32 de Alemania Federal, medalla de oro.

Después de la vivencia olímpica y en el siguiente ciclo, Alfonso Segovia se hizo un habitual en concursos internacionales de Inglaterra, Francia, Alemania y Holanda, y un fijo en el equipo nacional, con el que participó en el Campeonato de Europa de saltos de 1975 en Múnich. En España, brilló con luz propia en el principal acontecimiento hípico del país, el CSIO de Barcelona, en cuyas ediciones de 1973 y 1974 consiguió, respectivamente, la victoria –primera y única en la Ciudad Condal– y el se-

gundo puesto por detrás del alemán federal Hans-Günther Winkler, en ambas ocasiones sobre *Tic-tac*, cuyos años de excelente servicio estaban llegando a su fin.

Por tal motivo, Alfonso acudió a los Juegos Olímpicos de Montreal 1976 con la asignación de otro experimentado caballo, *Val de Loire*, que ya había competido cuatro años antes y con el que el jerezano se terminó de familiarizar en la agenda preparatoria que el conjunto nacional siguió antes de viajar a Canadá, con comparecencias a los concursos de Sevilla, Pau, Roma, Madrid, Aquisgrán y Barcelona.

A lomos de este animal, Segovia empezó la competición olímpica el 27 de julio en el Centro Ecuestre de Bromont con el revés de quedar eliminado en la 1.ª ronda de la prueba individual. Afortunadamente, el magnífico equino se recuperó para la competición colectiva del 1 de agosto y el andaluz pudo mostrar su verdadero nivel volviendo a obtener un diploma. Segovia sumó 23 faltas por las 16 de Luis Álvarez Cervera, las 36 de José María Rosillo Torres y las 39 de Eduardo Amorós Lluich (descarte), que llevaron a España a la 6.ª plaza con 71 puntos, por los 31 de la campeona, Francia.

Al regreso de Montreal, nuestro biografiado dio los primeros pasos de la que debería haber sido su tercera concurrencia olímpica y lo hizo con un nuevo caballo, *Agamenón*, con el que en los meses de noviembre y diciembre de 1976 se aupó al 2.º puesto en el Campeonato de España, en Madrid, solo por detrás de Álvarez Cervera, y al 3.º en una prueba del CHIO de París, respectivamente.

Con *Agamenón* llevaría a cabo sus mejores actuaciones en el nuevo ciclo olímpico, aunque también montó a otros resolutivos ejemplares, como fueron *White Oak* y *Akrobat*. Con cada uno de ellos y por este orden encadenó tres triunfos en el Campeonato de España, esto es, en 1977, 1978 y 1979, todos en Madrid, logro –tres títulos consecutivos– que a posteriori solo el sevillano Ricardo Jurado ha logrado igualar.

En el contexto internacional, destacó –siempre con *Agamenón*– con clasificaciones como la 4.ª posición en la Copa de las Naciones del CSIO de Ginebra 1977, el triunfo en una prueba del CSI de Mobling (Alemania) 1977, el 2.º puesto en el Premio Amberes del CSIO de Bruselas 1978, la comparecencia al Campeonato de Europa de saltos de 1979 en Róterdam, la 7.ª plaza en el Gran Premio de Bruselas 1979 y, fundamentalmente, la doble medalla de bronce en los Juegos Mediterráneos de Split 1979, en la prueba individual –llegó a la final sin derribo y cedió ante el francés Eric Leroyer, campeón, y el italiano Emilio Puricelli– y en la prueba por equipos –tras Francia e Italia– en compañía de Álvarez Cervera, Carvajal y Juan Antonio de Wit.

En excelente forma en la recta final de la preparación para los Juegos Olímpicos de Moscú, como atestiguan sus resultados en la primera parte de la temporada de 1980 en el CSIO de Roma (2.º en la Copa de las Naciones, con *Akrobat*) y el CSI de Barcelona (triunfos en la Copa del Reina, con *Agamenón*, y Copa Coronel Clavero, con *Akrobat*), Alfonso Segovia, al igual que sus compañeros del equipo nacional, se vio sorprendido por la noticia de la no participación de España en las pruebas hípicas de las Olimpiadas moscovitas. La renuncia de todas las naciones significativas en este deporte, por boicot político, condujo a la Federación Hípica Española a tomar la misma decisión, pese a que el Comité Olímpico Español sí presentó equipo en otras disciplinas.

Una de las principales consecuencias del boicot hípico fue que el CHIO de Róterdam (Holanda) previsto del 13 al 17 de agosto, inmediatamente después de los Juegos, recibiese la participación de los mejores equipos del mundo en su mejor estado de forma, convirtiéndose de la noche a la mañana en el mejor evento del año, motivo por el que muchos consideran a este concurso como las “Olimpiadas hípicas de 1980”. También estuvo España, no como equipo y sí en las pruebas individuales con De Wit y Segovia, quien, con *Akrobat*, se hizo con la 10.ª posición en dos pruebas. Más tarde, para cerrar el convulso año, el jerezano se clasificó 6.º en el Gran Premio de Bruselas.

De cara al nuevo período olímpico, el equipo español comenzó compuesto por Álvarez Cervera, Alejandro Zambrano, Juan Antonio De Wit y Alfonso Segovia. El andaluz siguió manteniendo su nivel en los distintos concursos en los que tomó parte, aún con el veterano y fiable *Agamenón*, siendo a sus lomos subcampeón de España en 1982 (tras Álvarez Cervera), 6.º en el CSI de Burdeos 1981, 5.º en el Gran Premio de Barcelona 1983 y 6.º en el CSIO de París 1983.

Paralelamente, fue adquiriendo mayor afinidad con un nuevo caballo, *Feiner Kerl*, que llegó a sus manos precedido de muy buena prensa. Sobre el equino alemán, fue 2.º en la Copa de las Naciones del CSIO de Barcelona 1983, 5.º en el CSI de Dinard 1983, ganador del Gran Premio (CSI) de Jerez en 1983 y 1984, 7.º individual y medalla de oro por equipos –junto a Rutherford Latham, Alberto Honrubia y Luis Álvarez Cervera– en los Juegos Mediterráneos de Casablanca 1983 y 2.º tanto en el Gran Premio de Barcelona como en la Copa de las Naciones del CSIO de Barcelona 1984.

Todas ellas excelentes prestaciones en la alta competición que en el momento clave quedaron “obsoletas” por un bajón físico de última hora del caballo que impidió que Alfonso Segovia viajase a los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984 y quedase en España como reserva, ocupando su titularidad el joven sevillano Luis Astolfi por decisión del seleccionador, José Álvarez de Bohórquez.

Luego de este revés, Alfonso fue alejándose paulatinamente del equipo nacional y de las grandes competiciones para restringir sus apariciones a concursos nacionales y de forma esporádica, con una primera gran ausencia de julio de 1985 a julio de 1986 y una retirada efectiva como jinete en 1990 con el ocaso de *Feiner Kerl*. Ello no implicó su alejamiento del mundo de la hípica, pues siguió siendo una persona reconocida y respetada en el mundo de los saltos, cuya experiencia fue reclamada para llevar la jefatura del equipo nacional de saltos en distintas competiciones y ser miembro de la comisión de saltos de la Real Federación Hípica Española.

Fuera de las pistas deportivas, Alfonso Segovia ha dedicado su vida profesional a la dirección de una empresa constructora y la gestión de los valores bursátiles de la familia. Casado con María Dolores Utrera Patuel –contrajeron matrimonio el 8 de marzo de 1974 en Madrid– y padre de un hijo, de su mismo nombre, actualmente continúa residiendo en la capital de España.



DAVID SERRANO VÍLCHEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|--------------|-----------|
| 1992 Barcelona | Bádminton | M | Individuales | Puesto 33 |

Elegido mejor deportista masculino del siglo XX por la Federación Española de Bádminton –distinción que revela su significación para la historia estatal de este deporte–, la carrera deportiva de David Serrano fue paralela en muchos casos a la de la malagueña Esther Sanz, compartiendo con ella el privilegio de ser los primeros jugadores españoles de bádminton en competir en unos Juegos Olímpicos.

Sucedió en Barcelona 1992 y, aunque la experiencia fue corta –ambos jugadores eran conscientes de que el mero hecho de superar una ronda hubiera constituido un grandísimo resultado–, el recuerdo que David guarda de ella es gratisimo. Como rememora en una entrevista concedida al diario *Ideal* (2016), “para mí significó llegar a la cúspide y también para el bádminton español. Era la culminación a mi carrera y el punto de inflexión para mi deporte. Perder en el primer partido contra un japonés ahora queda como una anécdota. Lo importante era que yo estaba allí”. Así sucedió. El granadino fue uno de los 56 jugadores que comenzaron el torneo individual, debiendo disputar la primera ronda (1/32 de final) el 28 de julio en el Pabellón de la Mar Bella. Y también fue uno de los 24 eliminados en su debut olímpico, en su caso, a manos del japonés Hideaki Motoyama (9-15 y 10-15), lo que le relegó a la 33.^a posición de la clasificación general. Junto a él estuvieron su entrenador de siempre, Luis Terón, acompañado de Pedro Víctor Blach Bralla y Pedro Rodrigo.

Nacido el 11 de octubre de 1968 en Granada, desde su infancia sintió el magnetismo de la práctica deportiva, en especial en el ámbito de los deportes de raqueta, esto es, los tradicionales tenis de mesa y tenis, o los advenedizos squash y frontenis. No obstante, con 14 años quedó atrapado por la última novedad –o rareza, según se mire en aquellos primeros años 80–, el bádminton, disciplina que le mostró su profesora de Educación Física en el Instituto Mariana Pineda, Gregoria Bazuelo.

El desempeño de aquella diversión, que muchas veces llevaba a cabo en soledad en el gimnasio del instituto, mostró que nuestro biografiado tenía talento para el golpeo del volante en pequeñas pero enriquecedoras victorias como el torneo del centro o el Campeonato de Granada. Ello hizo que, poco a poco, fuera ilusionándose y consolidando una vida deportiva cada vez más intensa en entrenamientos, sobre todo a partir de los 17 años, y en las estructuras de los clubes de bádminton Granada, Veleta, Escolapios y Universidad de Granada, todos ellos de su ciudad natal, que por entonces era la capital nacional de este deporte por el interés existente, el número de sociedades y la labor que desarrollaban directivos como José Miguel García de la Torre.

Si las victorias ayudan, a veces también las derrotas lo hacen más, como fue el caso de David, quien recuerda especialmente “la paliza que Francisco Alberca me endosó en el Campeonato de Andalucía, el 0-15 en el segundo set que me dejó perplejo y al mismo tiempo hizo que me fijara el reto por convertirme en el mejor jugador de España”.

Fue, sin duda, una época en la que el entusiasmo palió la escasez de recursos tanto en los clubes como en el equipo nacional, que apenas podía salir a competir internacionalmente, lo cual fue un serio inconveniente para poder progresar y equiparse a otras selecciones europeas.

Con 21 años, la temporada 1989-1990 trajo para David la ratificación a su esfuerzo y trabajo en forma de primeros triunfos. Con el CB Escolapios –al lado de dos figuras claves en su trayectoria deportiva, sus paisanos Luis Terón y Jesús Samaniego– conquistó el IV Campeonato de España de Clubes, mientras que en el Nacional absoluto, celebrado en Gijón, se hizo con el triunfo en individuales y en dobles mixtos, junto a Cristina González. Las dos primeras medallas de oro de un palmarés estatal que presenta un total de trece, a saber: siete títulos consecutivos en individuales (Gijón 1990, Huesca 1991, Palma del Río 1992, Alicante 1993, Benalmádena 1994, Granada 1995 y Murcia 1996) y seis encadenados en dobles mixtos (1990, 1991, 1992, 1993, 1994 y 1996), con González el primero y con Esther Sanz los cinco siguientes.

Indiscutible número uno nacional y líder del equipo nacional masculino, en 1991 concurrió a la II Copa Sudirman –el mundial de equipos mixtos– en Copenhague y contribuyó a un digno debut de España (32.ª de 35 selecciones), y a continuación se estrenó en el Campeonato del Mundo en la misma capital danesa, resultando eliminado en 1/64 de final de individuales por el chino Wu Wenkai (6-15 y 0-15), mientras que en dobles (con el sevillano Antonio Miranda) también cayó en su primer partido (1/32 de final) –eso sí, ganando un set a la pareja norcoreana– y en mixtos (con Cristina González) avanzó hasta 1/16 de final (puesto 9.º).

Ya en la temporada 1991-1992, David abandonó Granada y marchó a vivir a La Rinconada al ser elegido dentro del grupo de elite del bádminton nacional que preparó los Juegos Olímpicos de Barcelona en el Centro de Tecnificación ubicado en esta localidad sevillana, coincidiendo con el rinconero Antonio Molina, el levantino Arturo Ruiz, Cristina González o Esther Sanz, entre otros. Tras casi un año de intensa concentración permanente, nuestro protagonista se ganó la plaza para representar a España en el torneo individual masculino de las Olimpiadas de 1992 –donde precisamente debutaba el bádminton como deporte olímpico– imponiéndose en el Nacional de Palma del Río, cita designada por los técnicos nacionales para terminar de decidir la pareja olímpica. Antes de ellos, en abril, había debutado en el Campeonato de Europa, en Glasgow (Reino Unido), donde quedó eliminado en la 2.ª ronda (de 4) de la calificación de individuales y en 1/16 de final en dobles masculinos (con Antonio Miranda) y dobles mixtos (con Esther Sanz).

En el ciclo de Atlanta 1996, el granadino continuó con su particular reinado en el bádminton nacional acumulando en su currículum los títulos ya reseñados, mientras que como internacional acudió a dos nuevas ediciones de la Copa Sudirman (36.º en Lausana 1995 y 34.º en Glasgow 1997) y al Campeonato del Mundo de 1995, en el que fue eliminado en 1/28 de final en individuales y en 1/32 de final en dobles mixtos (con Patricia Pérez). No obstante, estas prestaciones competitivas y otras en acontecimientos continentales no constituyeron méritos suficientes para volver a jugar con la elite mundial en unos Juegos y al término de la temporada de 1997 se retiró de la alta competición, con 29 años y 43 internacionalidades con el equipo nacional absoluto.

Una intensa vida deportiva, sin duda, en la que David nunca dejó de estudiar, siendo capaz de compatibilizar concentraciones, entrenamientos, competiciones y estudios, incluso de postgrado. De tal forma que primero se diplomó en Magisterio (especialidad de Educación Física) y después se licenció en Psicopedagogía en la Universidad de Granada, formación que completó con tres másteres en materias complementarias: alto rendimiento del Comité Olímpico Español, gestión deportiva del Instituto Olímpico de Ciencias del Deporte y coaching deportivo de la Escuela de Inteligencia y la Universidad Camilo José Cela.

Laboralmente, David Serrano llevó a cabo una exitosa transición de jugador a técnico trabajando primero en la Federación Andaluza de Bádminton y desde 1999 en la Federación Española de Bádminton, en la que asumió las funciones de director técnico y, en el ciclo olímpico 2000-2004, las de entrenador del Centro de Alto Rendimiento de Madrid, período del que guarda el bello recuerdo de la clasificación –por méritos propios– de Sergio Llopis y José Antonio Crespo para los Juegos Olímpicos de Atenas 2004.

Desde 2004, bajo la presidencia de su paisano David Cabello Manrique –quien fuera su entrenador en el CB Universitario de Granada–, David Serrano, que vive actualmente en La Rozas (Madrid), desempeña la función de director técnico para el desarrollo y la formación en la federación española, habiendo ayudado a asentar las bases y a alcanzar la actual eclosión de este deporte, por practicantes y éxitos deportivos alcanzados, inimaginables cuando él comenzó a practicarlos.



MARÍA ROSARIO SHAW MARTOS

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|---------|---|--------------------|------------------------|
| 1960 Roma | Esgrima | F | Florete individual | Eliminada en 1.ª ronda |

Deportista de la vida y activa defensora de la esgrima, Mary Shaw, quien fuera una de las figuras del deporte español de los años 60, posee el privilegio de ser la primera mujer andaluza olímpica en los Juegos de las Olimpiadas o Juegos de verano, gracias a su participación en Roma 1960.

De padre inglés y madre rondeña, nació el 31 de enero de 1939 en Córdoba en el seno de una numerosa familia –tiene seis hermanos (tres mujeres y tres hombres)– de buena posición y sin ninguna tradición en el deporte, de ahí que podamos afirmar que la querencia de nuestra protagonista hacia la práctica deportiva es de pura cosecha propia y derivada de su carácter inquieto y vivaz, que le impulsó a iniciarse en disciplinas como la natación y la equitación en la ciudad cordobesa.

Apasionada también de las caminatas por la sierra y el campo, su apuesta por formarse le llevó a marcharse a Madrid en 1956 para estudiar Ciencias Físicas. En la capital, compatibilizó los estudios con sus actividades deportivas, añadiendo a las mismas el baloncesto –formó parte del equipo de la Facultad de Ciencias–, y mantuvo ese espíritu aventurero que, como ella reconoce, le hacía apuntarse a todo lo que podía y supusiese un viaje o desplazamiento.

El encuentro de Mary Shaw con la esgrima se produjo en el curso académico 1958-1959 y para explicarlo hemos preferido reproducir el relato que amablemente nos confió: *“Tuve la mala suerte de repetir uno de los cursos de la Universidad –se refiere al segundo año– y como me sobraba el tiempo un compañero y amigo que hacía esgrima me propuso que probase en este deporte que era para mí absolutamente desconocido. Es más, este compañero incluso llegó a asegurarme que, por mis condiciones, tenía posibilidades de ir a la Olimpiada. La idea, aunque descabellada, me ilusionó y me presenté en la sala de competición de la Federación Española de Esgrima en Madrid. Saludé al maestro, le dije que quería hacer esgrima y añadí ‘es que quiero ir a la Olimpiada de Roma’. Todos los que allí estaban se rieron de mí. Había tiradores que no habían sido nunca olímpicos y llevaban muchos años preparándose para ir a Roma, y, claro, que yo me presentara año y medio antes de los Juegos sin haber hecho nada de esgrima y dijese aquello...”*.

Lo que en un principio se concibió como una actividad lúdica se convirtió de la noche a la mañana en un compromiso de primer orden nada más y nada menos que con objetivo olímpico: *“me apunté tarde pero llegué pronto”*. Así fue, en muy poco tiempo, la tiradora andaluza, que contaba con las “ventajas” de que había hecho deporte –poco frecuente para una española de la época– y era zurda, adquirió bastante soltura con el florete gracias a las enseñanzas del maestro italiano Azzara y con solo tres meses de práctica se proclamó campeona de Castilla. Poco después, Mary Shaw debutó internacionalmente en un torneo en Marsella y concurrió al Campeonato del Mundo júnior (sub-20) que en 1959 se celebró en París (Francia).

De esta acelerada manera, la andaluza llegó al año olímpico de 1960 llena de ilusión por los resultados conseguidos y por el anuncio que el Comité Olímpico Español había efectuado de preparar el equipo nacional para los Juegos de Roma con la firme intención de llevar una representación femenina que pusiese fin a la sequía de 36 años sin deportistas españolas en los Juegos, luego del debut en París 1924. Entre los deportes seleccionados para el retorno de las mujeres estaba la esgrima y para dilucidar las elegidas de entre las optantes se determinó el requisito de ser medallista en florete –única arma femenina olímpica– en el Campeonato de España, a finales de abril en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid.

Que la catalana Carmen Vall reeditase el título logrado las dos campañas precedentes no fue una sorpresa, pero sí que la advenediza Mary Shaw la obligase a un desempate tras haber terminado las tiradas igualadas a 6 triunfos y 1 derrota. Nuestra biografiada se hizo con su primera medalla de plata nacional y, de camino, con el pasaporte para las Olimpiadas, junto a la propia Vall y Pilar Tosat. Tres tiradoras en una delegación femenina de once mujeres.

Ya en Roma, la andaluza compitió el 31 de agosto en la sede del Palacio de Congresos y quedó eliminada en la primera ronda al acabar 4.ª del grupo 6, cerca de la clasificación para cuartos de final, pues pasaban las tres primeras. Shaw, en cinco combates, firmó dos triunfos –ante la húngara Magda

Nyári-Kovacs y la finlandesa Barbara Helsingius– y cayó a manos de la rumana Maria Vicol –a la postre medalla de bronce–, la soviética Galina Gorokhova –cuarta– y la británica Mary Glen-Haig. *“Di todo lo que tenía dentro, lo que pasa es que no tenía mucho. Año y medio de entrenamiento no era una gran experiencia, pero al menos tuve la alegría de ser la mejor de las españolas”*, circunstancia esta última que se desprende de la tarjeta de cada una de ellas, pues la organización solo otorgó puestos hasta el octavo.

Vivida intensamente la aventura olímpica, la andaluza quiso continuar en la esgrima a la par que progresaba en sus estudios. Amaba este deporte y no concebía abandonarlo y sí esforzarse por compaginar todos los aspectos de su vida, propósito que dejó bien claro en una entrevista realizada en 1963 en la que manifestó que seguiría *“haciendo esgrima cuando tenga novio, cuando me case, cuando tenga hijos...”*, lo cual despertó ciertas dudas en el entrevistador.

Con estos planteamientos, se erigió en dominadora de la escena nacional del florete durante el siguiente lustro, ya que logró cinco títulos nacionales de 1961 a 1966, con la excepción de 1964, cuando fue subcampeona. Asimismo, volvió a ser internacional absoluta al competir fundamentalmente en el Campeonato del Mundo de 1961, celebrado en Turín (Italia), y en los Juegos Mundiales de la Primavera, competición ya desaparecida que se llevó a cabo en septiembre de 1965 en Río de Janeiro (Brasil) y de la que nuestra protagonista guarda un especial recuerdo por el valor de lo allí obtenido, no en vano se alzó con el triunfo individual y por equipos.

Paralelamente, se licenció en Ciencias Físicas al término del curso 1961-1962, llevó a cabo un curso de programador en IBM, estudió inglés y obtuvo la reválida con un trabajo de investigación realizado en la Junta de Energía Nuclear. En mayo de 1965, tras la medalla de oro en el Nacional, marchó a París con una beca de ocho meses de la Federación Española de Esgrima para aprender la nueva técnica francesa, estancia en Francia que alargaría hasta un año para estudiar el vacío físico, sin apenas tocar el florete. A su regreso a España en 1966, reapareció en el Torneo de la Costa del Sol (2.ª) y volvió a conquistar la medalla de oro en el Campeonato de España, mientras que en el ámbito personal contrajo matrimonio y empezó a trabajar en el Centro de Investigaciones Físicas Torres Quevedo de Madrid.

Estos cambios en su vida motivaron un primer apartamento de la esgrima que duró nueve años, en los cuales dio a luz a tres hijos. Sin embargo, la llamada del cruce de armas solo quedó aletargada y, al volver a asistir como espectadora a las competiciones, el deseo de sentir de nuevo la competición tomó forma. De esta manera, Mary Shaw ciñó traje y máscara a finales de los años 70 y, para sorpresa suya y de la esgrima española, se alzó en 1979 con el sexto y último entorchado nacional absoluto de su trayectoria deportiva. Tenía 40 años y con este inesperado triunfo aplacó durante un tiempo su indómito espíritu.

Superados los 55 años, la cordobesa María Shaw volvió a competir en la categoría veterana y lo hizo de una forma comprometida y retomando a los estímulos que le llevaron aquel día de 1959 a la sala de la federación: el disfrute a través del deporte. Fundó la Asociación Española de Veteranos de Esgrima poniéndose en contacto con muchos tiradores españoles retirados y se convirtió en asidua de los mundiales de esta categoría de edad. *“Fue un grandísimo disfrute y tan satisfactorio como cuando era joven”*.

En el Campeonato del Mundo de veteranos debutó en 1999, en Siófok (Hungría), alzándose con la medalla de plata en florete para edades de 60 a 69 años y al año siguiente ganó la medalla de bronce en el certamen celebrado en Godollo (Italia). Su último Mundial fue el de 2009, en Moscú, retirándose con una medalla de plata en florete para mayores de 70 años. *“Tenía la rodilla muy mal y era seguir con una prótesis o dejarlo. Tuve que decidir por lo segundo”*.

En reconocimiento a su trayectoria deportiva, ingresó en 2007 en la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de bronce. Actualmente, sigue viviendo en Madrid junto a su esposo y transmitiendo en su mirada una desbordante alegría por vivir.



MIGUEL ÁNGEL SIERRA PORTILLO

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|--------------------|---|--------|-----------|
| 1992 Barcelona | Lucha_Grecorromana | M | Gallo | Puesto 11 |

El único luchador andaluz presente en unos Juegos Olímpicos nació el 23 de octubre de 1971 en la localidad sevillana de Morón de la Frontera, si bien cuando contaba con 3 años de edad su familia se trasladó a la relativamente cercana Alcalá de Guadaíra, donde ha residido y trabajado desde entonces, a excepción de los largos periodos de concentración que tuvo que llevar a cabo para mejorar en el difícil entorno de la lucha internacional durante el ciclo olímpico de Barcelona 1992.

Los comienzos de Milu –como se le conoce en el mundillo– en la lucha se produjeron cuando tenía 11 años, a raíz de asistir a algunas exhibiciones de lucha libre olímpica en su pueblo de adopción. Tan fascinado quedó de lo visto que, por iniciativa propia y sintiendo atracción por el mundo de la defensa personal, se inscribió en el Club de Lucha Cristóbal Monroy, en el cual recibió las primeras lecciones de los entrenadores José Osuna y Manuel Sánchez, este último posterior delegado y tutor del equipo nacional y del propio Miguel Ángel en el Centro de Alto Rendimiento (CAR) de San Cugat del Vallés.

No obstante, sería en el Gimnasio de Lucha de Alcalá de Guadaíra donde el menudo deportista (1,64 m de altura) efectuaría desde los 13 años su fulgurante trayectoria en la vertiente de la competición. En este club, el aruncitano, siempre en la especialidad de lucha grecorromana, iría elevando poco a poco su nivel técnico y físico, superando incluso a rivales de edad superior y engrosando su palmarés con títulos nacionales en la categoría cadete.

Tales triunfos en los campeonatos de España le ocasionaron la invitación de la Federación Española de Luchas Olímpicas y Disciplinas Asociadas a integrarse en la concentración permanente que en 1988, tras las Olimpiadas de Seúl, el ente federativo constituyó en el CAR de San Cugat, en Barcelona, para preparar la participación española en los Juegos de 1992. Aquella llamada recibió el sí de nuestro protagonista, quien, sin haber cumplido los 17 años, marchó a Cataluña para intentar alcanzar el sueño de ser olímpico, junto a un buen número de promesas y consagrados. En suma, lo mejor de la lucha estatal bajo un mismo techo.

El camino no fue obviamente fácil. Aunque España poseía diversas plazas fijas por su condición de país anfitrión, el objetivo era ganarse la selección para uno de tales puestos, siendo los rivales los propios compañeros, además de obtener el nivel adecuado para realizar un papel digno en las Olimpiadas, algo nada fácil habida cuenta el bajo estadio en el que se encontraba la lucha española en relación a países incluso de nivel medio.

En el caso de Miguel Ángel, este camino estuvo jalonado de éxitos en los campeonatos de España júnior (triumfos en 1989, 1990 y 1991) y sénior (campeón en 1990, 1991 y 1992) en el peso gallo (57 kg), una supremacía nacional que a la postre le otorgó la recompensa de ser olímpico en dicho peso, si bien en su caso hubo otros argumentos que se sumaron a su relevante hoja de servicios estatales, como fue el subcampeonato del mundo júnior logrado en 1991 en Barcelona, cuando solo fue batido en la final por el soviético Mkhitar Manukyan. Asimismo, en la máxima categoría, la sénior, acabó 15.º en los campeonatos de Europa de Aschaffenburg (Alemania) 1991 y Copenhague 1992, 16.º en el Campeonato del Mundo absoluto de Varna (Bulgaria) 1991 y 7.º en los Juegos Mediterráneos de Atenas 1991, y rindió dignamente en varios torneos internacionales en Cuba, Grecia, Hungría y España –medalla de oro en el Villa de Madrid– en los meses previos a los Juegos.

Ya en Barcelona, como sucedió con los otros nueve representantes españoles, la actuación fue discreta, pues todos fueron eliminados en la fase de grupos, antes de la ronda final y de los puestos de clasificación debido a la ya aludida gran diferencia técnica y competitiva de la lucha española en relación a la lucha internacional. El andaluz compitió el 28 de julio en el INEF de Cataluña, dentro del grupo B, y únicamente pudo combatir en las dos primeras rondas, siendo derrotado por el chino Sheng Zetian (0-2) y el rumano Marian Sandu (0-6), a la postre medalla de bronce y sexto clasificado, respectivamente. Eliminado tras el segundo combate, no pudo efectuar las cuatro rondas restantes y, obviamente, perdió toda opción de clasificarse entre los cinco primeros del grupo para pasar a la ronda final de diez luchadores.

Aunque el anuario de Barcelona 92 no adjudica puestos por debajo del décimo en el torneo de lucha, hemos seguido las directrices de la United World Wrestling e indicado en su palmarés la 11.ª posición, lógicamente empatado con los otros ocho luchadores que resultaron eliminados en la fase de grupos.

Tras los Juegos, Milu, nombrado Alcalareño del año 1992 y con solo 21 años, continuó en la lucha de alto nivel, si bien decidió abandonar la concentración permanente de la federación española y compatibilizar trabajo (como entrenador infantil), entrenamiento y competición desde Alcalá de Guadaíra con el propósito de pisar de nuevo la Villa Olímpica, en este caso de Atlanta 1996.

En el nuevo período de cuatro años, el sevillano amplió la cosecha de títulos en el Campeonato de España sénior, ganando la medalla de oro en 1993, 1995 y 1996, y volvió a estar presente en los principales acontecimientos internacionales como los campeonatos del mundo de Tampere 1994 (26.º) y Praga 1995 (30.º), y el Campeonato de Europa de Besançon 1995 (12.º), no así en el Europeo de 1996, disputado en el mes de marzo en Budapest y donde se repartían las últimas plazas olímpicas, debido a la convalecencia que tuvo que efectuar tras una operación de rodilla.

A pesar de la ausencia de las Olimpiadas de ese año, Miguel Ángel Sierra prosiguió disfrutando de su pasión por la lucha y la competición un par de años más, prueba de ello la medalla de bronce obtenida en 1999 en el Campeonato de España y la de oro en el certamen de 2000, que significó su séptimo y último título estatal y el broche a una carrera deportiva ejemplar como mejor luchador andaluz de la historia. Sepa el lector que únicamente seis andaluces han sido campeones de España sénior de lucha grecorromana y que solo Milu ha vencido en más de dos ocasiones.

Mientras nuestro biografiado apuraba esos últimos años en activo, las facetas que constituirían su futuro, las de entrenador y dirigente, comenzaron a ocupar espacio y peso específico en su día a día a partir de 1998, cuando fundó el Club Deportivo Milu en Alcalá de Guadaíra. Así, entrenando y entrenándose, empezó a enseñar a niños del municipio y el entorno el arte milenario de la lucha y a forjar la notable trayectoria de este club que, desde entonces, ha sumado numerosísimas medallas en los campeonatos de España infantil, cadete, júnior y sénior en categoría masculina y femenina, siendo reconocido en 2008 como el mejor club español por la federación española.

Amén del club, como técnico, Miguel Ángel Sierra ha sido director técnico de la Federación Andaluza de Lucha y seleccionador nacional júnior masculino de lucha grecorromana después de los Juegos de Atenas 2004, y, como dirigente, es presidente de la Federación Andaluza de Lucha y vicepresidente de la española (desde diciembre de 2016), todo ello desde su querida Alcalá de Guadaíra.

VÍCTOR MANUEL SOJO JIMÉNEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------------|---|---------------|--------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Hockey_Hierba | M | Hockey hierba | 🏅 Puesto 4 |
| 🏆 2008 Pekín | Hockey_Hierba | M | Hockey hierba | 🥈 Medalla de plata |

El 24 de noviembre de 1983 nació en Puente Genil (Córdoba) el que hasta la fecha es el único jugador masculino andaluz de hockey hierba medallista en unos Juegos Olímpicos, distinción que, sin lugar a dudas, no pasaría por su cabeza poseer cuando a los 8 años empezó a jugar al hockey sala en su pueblo después de haber visto a uno de sus hermanos en acción. Aquel día recorrió el primer metro de una trayectoria que ha llevado al delantero pontanés a disfrutar, siendo protagonista, de una de las grandes épocas del equipo nacional masculino, artífice de medallas en los tres grandes campeonatos: Juegos Olímpicos, Campeonato del Mundo y Campeonato de Europa.

Titi, como se le conoce en el mundillo, debió descartar al fútbol para tomar el *stick* y comenzar a jugar en los campos –ninguno de hierba– de Puente Genil y otros allende los límites provinciales, principiando en el Colegio Público Agustín Rodríguez –bajo las enseñanzas de Lola, quien le enseñó los primeros aprendizajes y movimientos– y prosiguiendo en el Club Estudiantes 87, donde creció de la mano de Sergio Casasola, Chanchi, Lalo, Sergi y, de manera significativa, Chiqui, quien obtuvo de Víctor una motivación y un rendimiento competitivo excepcional, por no olvidar a Juan José Cano, profesor del Instituto Manuel Reina e introductor, a finales de los ochenta, del hockey en Puente Genil.

Con los estudiantiles logró la medalla de oro en el Campeonato de Andalucía infantil de sala, ce-



lebrado en Almería, pero, para bien del hockey andaluz, este entorno en el que mostraba su calidad y potencial nuestro rapidísimo y hábil protagonista pronto se quedó pequeño. Fue en el Campeonato de España juvenil de hockey sala celebrado en Murcia donde Víctor, siendo infantil, mostró los suficientes argumentos como para atraer la mirada de los técnicos de la Real Federación Española de Hockey, quienes le convocaron a una concentración con la selección sub-16, en Bilbao. En ella, el andaluz no hizo sino refrendar y mejorar en los diferentes entrenamientos las impresiones que había dado en la competición nacional, de forma que fue propuesto a una beca para incorporarse al Centro de Alto Rendimiento y a la Residencia Joaquín Blume de Madrid, cosa que efectuó el principio de la temporada 1998-1999, sin haber cumplido todavía los 15 años.

Sin duda una edad complicada para un cambio tan drástico que, empero, el cordobés supo asmir con seriedad tanto en el campo de juego –su adaptación a la hierba fue óptima– como en los estudios, aún de secundaria.

En Madrid fichó por el CD Complutense, en cuyo equipo juvenil jugó únicamente esa primera temporada, puesto que en la campaña 1999-2000, a pesar de su exultante juventud, ya ascendió al primer equipo en División de Honor. En la parte final de esta síntesis glosaremos toda su trayectoria de club en la máxima categoría, ya que ahora nos ocuparemos de su carrera internacional en las distintas selecciones españolas.

El mismo curso deportivo de su ingreso en la Blume accedió al combinado nacional sub-16, con el que debutó en 1999 –lo dirigía José María Server– proclamándose campeón de Europa en Amberes (Bélgica). Posteriormente, promocionó a la selección sub-18 (juvenil) que dirigía Daniel Martín y con la que compitió consecutivamente en dos campeonatos de Europa, en Lyon 2000 y San Sebastián 2001, obteniendo la medalla de plata y la medalla de oro, respectivamente.

No obstante, su precocidad parecía no tener techo pues en 2001 también fue convocado por Salva Indurain, seleccionador sub-21, para la Copa del Mundo en Hobart (Australia), donde Víctor y España se clasificaron quintos. Y, claro está, solo faltaba el paso al equipo absoluto, el cual se materializó en 2002, con solo 18 años, cuando el técnico nacional Toni Forrellat le hizo debutar en el Torneo de Reyes que se celebra tradicionalmente en enero en el Real Club de Polo de Barcelona y, sobre todo, en la Copa del Mundo, que tuvo lugar en Kuala Lumpur (Malasia) del 24 de febrero al 9 de marzo y donde la formación española acabó 11.ª. Un muy discreto resultado que conllevó la destitución de Forrellat y la llegada del entrenador holandés Maurits Hendriks, quien propiciaría una época gloriosa para el hockey hierba masculino español hasta su cese en diciembre de 2008 para aceptar el cargo de director técnico del Comité Olímpico Holandés. Entre sus jugadores estandartes estuvo el andaluz Víctor Sojo, quien concurriría prácticamente a todos los grandes compromisos por selecciones en esta rutilante nueva etapa.

El cordobés fue seleccionado para dos ediciones de la Copa del Mundo, Kuala Lumpur 2002 (11.º) y Mönchengladbach 2006 (medalla de bronce), así como para cuatro del Campeonato de Europa: Barcelona 2003 (plata), Leipzig 2005 (oro) –batiendo en la final a Holanda por 4-2–, Manchester 2007 (plata) y Ámsterdam 2009 (4.º). Asimismo, estuvo en cuatro ocasiones en el Trofeo de Campeones, comenzando justamente en el único triunfo del conjunto español en este importante certamen internacional, en Lahore (Pakistán) en 2004, luego de vencer también a Holanda (4-2) en el último partido, siendo Sojo autor del tercer tanto. Posteriormente, Sojo acudió a Chennai 2005 (bronce), Tarrasa 2006 (bronce) y Kuala Lumpur 2007 (5.º).

En total, nuestro biografiado conquistó 7 medallas en las principales competiciones del hockey sobre hierba mundial y europeo, esto es, las seis reseñadas y una séptima que, indubitadamente, reza como la más importante de todas al ser lograda en los Juegos Olímpicos.

Víctor Sojo debutó en las Olimpiadas con solo 20 años, en Atenas 2004, acontecimiento para el que España se tuvo que clasificarse, pese a su condición de subcampeón europeo, en el Torneo Preolímpico disputado del 2 al 13 de marzo de ese año en Madrid y donde se repartían siete pasaportes –el equipo español fue segundo. Tras una gira posterior de doce encuentros por Valencia, Barcelona y Alcalá la Real (Jaén), Hendriks efectuó los descartes que consideró oportunos y se decidió por un plantel para los Juegos compuesto por David y Ramón Alegre, Paul Amat, Javier Bruses, Juan Escarré, Álex y Kiko Fábregas, Santi Freixa, Rodrigo Garza, Bernardino Herrera, Xabier Ribas, Albert Sala, Pep Sánchez, Eddie Tubau y los cordobeses Eduardo Aguilar y Víctor Sojo.

Ya en el torneo olímpico, tras acabar primera del grupo A con dos empates (ante Corea del Sur y Alemania, ambos a un gol) y tres victorias (5-1 a Gran Bretaña, 4-0 a Pakistán y 3-0 a Egipto), España cayó en semifinales ante Australia (3-6) y se vio conducida a pelear por la medalla de bronce frente

a Alemania –el 27 de agosto en el Centro Olímpico de Helliniko–, con la que protagonizó un duro partido que precisó de prórroga y concluyó con un gol de oro de los teutones (3-4). España, por tanto, quedaba en 4.ª posición.

Cuatro años después, los españoles regresaron al torneo olímpico –esta vez el subcampeonato continental de 2007 sí otorgó la clasificación– con ganas de mejorar en Pekín el ya de por sí notable diploma. Para la ocasión, Hendriks dispuso de nuevo de Sojo, los dos Alegre, Amat, los dos Fábregas, Freixa, Garza, Ribas, Sala y Tubau, junto a los cuales se desplazaron Eduard Arbós, Quico Cortés, Sergi Enrique, Juan Fernández y Roc Oliva. La historia se antojó caprichosamente similar pues la formación nacional volvió a terminar la primera fase en el primer puesto del grupo A con cuatro victorias –Bélgica (4-2), Nueva Zelanda (1-0), China (2-1) y Corea del Sur (2-1)– y una derrota –Alemania (0-1)– y otra vez quedó emparejada con Australia en el cruce de semifinales, aunque esta vez la victoria sonrió a los españoles (3-2).

De esta forma, la anhelada final se hizo una realidad en la tarde-noche del 23 de agosto, jornada agridulce para el hockey español ya que la derrota ante Alemania por un solo gol (0-1) provocó no pocas caras tristes en la ceremonia de entrega de medallas, pese al éxito alcanzado.

Internacional en un total de 164 ocasiones, Víctor Sojo compitió por España por última vez en el Campeonato de Europa de hockey sala de 2010, en Almere (Países Bajos), otra vez entre los mejores (4.º puesto). A posteriori y con un palmarés formidable, decidió dedicarse a sus estudios de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y a seguir disfrutando del hockey en el ámbito de club, en el que su trayectoria ha virado sobre dos equipos, ambos madrileños, el CD Complutense y el Club de Campo Villa de Madrid.

En el cuadro universitario, actuó en dos períodos de cinco (1999-2000 a 2003-2004) y cuatro campañas (2011-2012 a 2014-2015), respectivamente, siempre en División de Honor y sin títulos en hierba, aunque sí destacados resultados bajo techo al ganar el Campeonato de España de hockey sala de 2003 y 2013 y quedar subcampeón en 2000, 2001, 2002 y 2004. En medio de estas dos etapas con el Complutense, tuvo un periplo de siete temporadas (2004-2005 a 2010-2011) en el Club de Campo que solo cabe calificar de sobresaliente pues elevó a sus vitrinas la Recopa de Europa de 2005, dos ediciones de la Copa del Rey (2005 y 2011) y 5 triunfos en el Nacional de sala (2005, 2006, 2007, 2008 y 2010), para un total particular de siete. A ello, hay que añadir dos subcampeonatos de liga de División de Honor (2010 y 2011), el rotundo subcampeonato en la Euroliga de 2011 y el tercer puesto en la Recopa de Europa de 2007, torneo en el que Sojo fue elegido como mejor jugador.

Víctor Sojo Jiménez, graduado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte y máster en alto rendimiento por el Comité Olímpico Español, continúa viviendo en Madrid, donde trabaja como director técnico del club que le catapultó a la elite, el Complutense. En 2008, recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

MANUEL SORIANO NIETO



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|--------------|------------------|
| 1972 Múnich | Atletismo | M | 400 m vallas | Puesto 20 |

El más laureado especialista andaluz de vallas intermedias –el malagueño Carlos Azulay obtuvo mejores tiempos pero inferior palmarés– nació el 8 de diciembre de 1945 en el antiguo Hospital Real de Vélez Rubio, localidad almeriense en la que vivió toda su infancia y parte de la adolescencia hasta que en 1962 se trasladó a Almería para continuar los estudios de Maestría Industrial.

Persona constante, independiente, afable y clara, en la capital provincial se contagió inmediatamente del gran ambiente atlético que allí se respiraba y la edad de 17 años empezó a ejercitarse en el atletismo, eso sí, partiendo desde cero, pues antes solo había jugado al fútbol en la calle y el colegio, y aunando el deporte y los estudios.

Decisivo personaje en la carrera atlética de nuestro protagonista fue, sin duda, Emilio Campra Bonillo, ex atleta y entrenador almeriense que le inculcó la afición y le aportó los primeros aprendizajes y el apoyo necesario para que Manolo comenzase a entrenar de forma sistemática en el Estadio de la Juventud –hoy denominado Emilio Campra– junto a otros jóvenes como Antonio Fernández Ortiz,

con el que en el futuro compartiría el privilegio de viajar a las Olimpiadas.

Desde el primer momento, Soriano se centró en las pruebas de velocidad debido a su capacidad para esfuerzos cortos y explosivos. Debutó en competición (100 metros y salto de longitud) en los campeonatos nacionales escolares y, a posteriori, con los colores del almeriense Club Hispania, participó en el Campeonato de España de Atletismo de Educación y Descanso, en Baracaldo (Vizcaya). Como júnior, en 1964 se hizo con la medalla de bronce en 200 metros, con una marca ventosa de 22.7, en los nacionales de la categoría celebrados en Bilbao, siendo este año el que su irrupción en las tablas nacionales de tiempos, si bien aún, como en 1965, con marcas discretas.

Tras una temporada 1966 de nula actividad competitiva y con el revés de no haber sido aceptado en la Residencia Blume de Barcelona tras las oportunas pruebas que realizó, el almeriense marchó a Valencia en 1967 para seguir los estudios de Ingeniería Técnica Industrial y continuar su singladura deportiva dentro de la sección de atletismo del Valencia Club de Fútbol. En la capital del Turia, decidió ascender a las pruebas de la vuelta al estadio, es decir, los 400 metros lisos y, sobre todo, los 400 metros vallas, prueba esta última que desde ese año se convertiría en su gran especialidad y en la que logró que la enorme desventaja que suponía su escasa altura (1,73 metros) fuese plenamente compensada con una determinación y ambición inabundables.

Así, de atleta anónimo en el ámbito estatal mutó a pujante realidad en una campaña de 1967 que se saldó con el tercer puesto en el ranking nacional (53.8), la medalla de plata en el Campeonato de España absoluto al aire libre y, consecuencia de esta, la primera de sus 20 internacionalidades en el triangular Italia-Estados Unidos-España celebrado los días 19 y 20 de agosto en Viareggio.

Autor del quinto mejor tiempo del año en 1968 (54.2) y el segundo en 1969 (52.6), el 31 de mayo de 1970 Manuel Soriano obtuvo su primer récord de España al igualar los entonces vigentes 51.3 de Manuel Carlos Gayoso Díaz (1966), si bien la plusmarca duró pocas semanas –Francisco Suárez Canal la mejoró en una décima. El año 1970 trajo además consigo la consecución de una segunda medalla de plata en el Campeonato de España absoluto, la conclusión de los estudios, la realización de las prácticas de las Milicias Universitarias en Astorga (León) –a partir de agosto– y la marcha de Valencia para instalarse a finales de año en Barcelona, ciudad en la que deseaba trabajar y vivir.

Atléticamente hablando, la mudanza a la Ciudad Condal ocasionó el fichaje por el Club Natación Barcelona –luego de las conversaciones llevadas a cabo entre el presidente de esta entidad y su homónimo valencianista– y el otorgamiento por parte de la federación española de una beca de estancia en la barcelonesa Residencia Blume, lugar en el que encontraría las condiciones idóneas para entrenar al más alto nivel, primero a las órdenes del técnico alemán Rolf Geese –que estuvo en este centro en 1971– y a partir de 1972 con Jaime Enciso, siempre en las pistas de la Ciudad Universitaria.

En estas nuevas condiciones, el almeriense ofreció su mejor versión en el terreno competitivo, donde, ya distinguido y distinguible por su notorio bigote y personal corte de pelo –*pareciera miembro de un grupo de música*–, como lo calificó algún periódico de la época–, sumó en el ámbito de los campeonatos de España en Madrid sendas medallas de plata en 400 lisos bajo techo –pese a su escasa preparación debido a la mili– y 400 vallas al aire libre, en este caso superado por Francisco Suárez y bajando por primera vez de los 51 segundos –logro que recuerda con especial cariño– con un registro de 50.7, que le valió la clasificación para el Campeonato de Europa, en Helsinki (Finlandia).

Antes de este subcampeonato nacional, había conseguido la medalla de bronce en 4x400 en la Westathletic celebrada en junio en Bruselas (Bélgica) y después ocupó el 4.º puesto (51.4) en el triangular Italia-España-Grecia disputado en Viareggio. Ya en la capital finlandesa debutó en el Europeo quedando eliminado en la primera ronda (51.39), aunque justo al borde del pase a semifinales (17.º puesto global). A continuación, venció (51.3) en el bilateral España-Francia, en Madrid, y fue seleccionado para los Juegos Mediterráneos de Esmirna 1971, donde conquistó la medalla de plata (51.2) en 400 vallas, batido por dos décimas por el griego Stavros Tziortzis y por delante del español Francisco Suárez, y quedó en 4.ª posición (3:08.7) en la prueba de relevos 4x400, junto a Alfonso Gabernet Martí, Manuel Carlos Gayoso y Francisco Suárez.

De esta forma, el vallista andaluz encaró el año olímpico de 1972, en el que consiguió explotar todo su potencial. Ausente de la temporada invernal para recuperar una lesión de menisco, a partir del mes de junio evidenció su excelente momento de forma con el triunfo en el bilateral España-Suiza en Barcelona y la recuperación del récord de España de 400 vallas, escenificado en el Memorial Kusocinski de Varsovia (Polonia) el 28 de junio –que terminó 2.º– con un tiempo de 50.3.

Ya en julio, ganó (50.7) la serie B de una reunión continental en Oslo y, cuatro días más tarde, el día 8, logró su primer título nacional ganando la final de 400 vallas del Campeonato de España abso-

luto al aire libre celebrado en el Estadio Vallehermoso de Madrid, siendo además con un tiempo de 49.8 el primer español en bajar de 50 segundos. Para valorar el nivel de la nueva plusmarca nacional cabe decir que representó el 12.º mejor tiempo en Europa y el 23.º en el mundo durante aquella temporada y que permaneció al frente de la tabla estatal hasta el 22 de julio de 1981, cuando la batió José Alonso Valero con 49.82 electrónicos, en tanto que el registro de Soriano aún era manual.

En plena cúspide de su carrera deportiva, nuestro biografiado sufrió un inoportuno accidente el 19 de julio de 1972 cuando, a punto del subir al podio para recoger el trofeo de vencedor de los 400 vallas del bilateral Noruega-España, en Oslo, recibió el golpe de un martillo que le dejaría mermado para los inmediatos bilaterales contra Finlandia, en Helsinki, y Reino Unido, en Londres, en los que no pudo tomar parte, y fundamentalmente para los Juegos Olímpicos de Múnich, para los que era fijo en la selección española habida cuenta el cumplimiento de la marca mínima (50.6) antes de sus dos récords nacionales.

En el Estadio Olímpico de Múnich 1972 debutó el 31 de agosto, el mismo día que su paisano Antonio Fernández, corriendo la primera serie de la ronda inicial. Acabó 5.º dicha carrera con un tiempo de 50.88 y, dado que accedían a semifinales los tres primeros de cada una de las cinco series más el mejor tiempo restante (el almeriense firmó el 5.º crono), quedó eliminado con el 20.º puesto en la clasificación general, entre 37 participantes.

“De no haber sufrido el martillazo hubiese estado en las semifinales de los Juegos o incluso en la final, ya que el octavo de esa carrera, el soviético Zorin, hizo 50.25. Pero, más que lo de Oslo, me perjudicó el que los Campeonatos de España se disputasen dos meses antes, donde alcancé mi cúspide, y la mejor forma había que lograrla durante los veinte días precedentes a los Juegos”, rememora Manuel Soriano, quien clausuró aquel año ganando su prueba en el *match* Yugoslavia-España, en Zagreb.

Pleno de moral tras la impactante vivencia olímpica, el andaluz continuó en Barcelona para encarar con 27 años —una edad idónea para su prueba— un nuevo ciclo de cuatro años que, no obstante, fue cercenado incluso sin haber terminado el primero de ellos, 1973, un año de emociones contradictorias sin duda.

De entrada, el almeriense comenzó la campaña invernal —por fin pudo hacerla de forma íntegra— como independiente, una vez rota la relación con el CN Barcelona, en el que no se encontraba a gusto. Sin enseña alguna, el 24 de febrero ganó en Madrid su primera y única medalla de oro (48.6) en 400 lisos en el Campeonato de España bajo techo y cuatro días más tarde fichó por el FC Barcelona. Luego, fue internacional en el Campeonato de Europa *indoor*, en Róterdam (Holanda), con una buena actuación en 400 lisos (7.º), llegando a semifinales.

Ya al aire libre, destacó en diversas reuniones internacionales tales como los prestigiosos World Games de Helsinki (8.º con 52.5), el Memorial Kusocinski de Varsovia (3.º) y el mitin de Atenas (3.º), y revalidó en la Ciudad Universitaria de Barcelona el entorchado nacional de 400 vallas con 50.5 (mejor marca española del año), destacando además que este año corrió más rápido que nunca en 400 lisos al aire libre (47.1, segunda marca estatal de la temporada).

No obstante, estando seleccionado para la Universiada de Moscú (15 al 26 de agosto), Manuel Soriano y otros atletas sufrieron una draconiana sanción por parte de la federación española, nada más y nada menos que inhabilitación de por vida para competir, tras unas discrepancias en orden a las salidas y entradas de un hotel madrileño donde se encontraba concentrado con la Federación de Deporte Universitario antes de viajar a la Unión Soviética, si bien todo hace pensar que fue una excusa para sancionar la mala actuación del equipo español en la semifinal de la IV Copa de Europa, celebrada los días 4 y 5 de agosto en Celje (Yugoslavia) y en la que España ocupó la 6.ª y última posición con solo 37 puntos —los dos primeros países de cada una de las tres semifinales pasaban a la final—, aunque nuestro atleta consiguió la medalla de bronce en sus 400 metros vallas.

La sanción fue, obviamente, recurrida por los afectados y en mayo de 1974 la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes dictaminó el respecto, acordando en el caso del almeriense una reducción de la pena, quedando habilitado para competir a partir del 1 de septiembre de 1975. No obstante, dicho hipotético retorno se hubiese producido tras dos años parado, un tiempo que Manolo consideró excesivo y que motivó su retirada.

Ese año de 1974 contrajo matrimonio con la también atleta Ela Cifuentes Muñiz, unión que trajo a la vida en 1981 a una hija. En 1986, la familia Soriano Cifuentes marchó a vivir a Valencia, ciudad en la que Manuel permanece atendiendo a sus negocios de alquiler de maquinaria para obras públicas y de vehículos sin conductor.



RAFAEL SOTO ANDRADE

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------------|---|------------|-------------------------|
| 🏆 1996 Atlanta | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 38 |
| 🏆 1996 Atlanta | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Puesto 7 |
| 🏆 2000 Sídney | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 12 |
| 🏆 2000 Sídney | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Puesto 5 |
| 🏆 2004 Atenas | Hípica_Doma clásica | X | Individual | Puesto 8 |
| 🏆 2004 Atenas | Hípica_Doma clásica | X | Equipos | Medalla de plata |

Rafael Soto posee una de las trayectorias deportivas más laureadas de toda la historia de la doma clásica española y un reconocimiento internacional del que pocos pueden presumir, no solo por su participación en tres Juegos Olímpicos y otros tantos Juegos Ecuéstres Mundiales y la medalla de plata conquistada en Atenas 2004, sino también por las excelsas actuaciones llevadas a cabo en las pruebas libres –las *kür*– de medio mundo, que nunca dejaron indiferente incluso a los públicos más entendidos y selectos.

No obstante, no sería justo glosar su fama sin otorgar el mérito que le corresponde a su adlátere, *Invasor*, un pura raza española considerado por muchos el mejor exponente del linaje en competición hasta la fecha. Juntos, Rafael e *Invasor*, *Invasor* y Rafael alcanzaron una simbiosis casi perfecta que magnetizaba la mirada de los espectadores por la coordinación, el arte y la estética que transmitían, hasta el punto de que la jubilación del caballo para la alta competición supuso igualmente la retirada efectiva del jinete.

Nacido el 14 de octubre de 1957 en Jerez de la Frontera (Cádiz), Rafael Soto, hijo de Francisco de Paula Soto Moreno, que fuera mayoral del segundo depósito de sementales de Jerez de la Frontera, y sobrino del matador de toros Rafael de Paula, nació con la afición en los genes, aunque resulta peculiar que sus comienzos en los caballos no se escenificasen en su tierra, sino en Palma de Mallorca, ciudad a la que su familia se trasladó siendo él pequeño para hacerse cargo su padre de un picadero que había adquirido.

En este espacio insular nuestro protagonista descubrió el placer de montar, trabajando codo con codo con su progenitor, a excepción de las escapadas invernales que efectuaba a Jerez para cursar estudios en la Real Escuela Andaluza del Arte Ecuéstre, en la que ingresó como alumno a raíz de su constitución por parte de Álvaro Domecq. Incrementa la particularidad de sus inicios baleares el hecho de que Rafael alcanzó su primer triunfo cuando se proclamó en 1982 campeón de doma clásica de las islas.

Sin embargo, a raíz de la obtención en 1987 del título de monitor de equitación por la Real Federación Hípica Española, ese mismo año regresó definitivamente a Jerez para entrar mediante oposición en la Real Escuela como jinete de segunda. Dos años más tarde, superó los exámenes correspondientes y promocionó a jinete-profesor.

Asentado laboralmente, empezó a dar rienda suelta a su ilusión y entusiasmo desmedido por el entrenamiento y la competición, a lomos de los primeros productos nacidos o desarrollados en la escuela. El primer gran caballo de pura raza española (PRE) surgido de la institución jerezana fue *Flamenco*, un tordo a quien Rafael tomó para la alta competición, teniendo su presentación pública en el XXV Campeonato de España de Doma Clásica, celebrado en 1994 en Culleredo (La Coruña). Allí, deslumbró con unos magníficos reprises, cambios de pies y pasajes armoniosos al ritmo de la música y se llevó el título nacional. Era el primer caballo PRE en ganar el máximo concurso nacional.

Esta medalla de oro –refrendada por buenas actuaciones en los concursos internacionales de Saumur y Schoten– ocasionó la selección del binomio para el Campeonato de Europa que tuvo lugar en 1995 en Mondorf-les-Bains (Luxemburgo) y donde, con una digna actuación (38.ª individual), contribuyó a la 6.ª posición del equipo nacional y la consiguiente clasificación para los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996.

Bronce en el Nacional de 1995, en Sevilla, Soto preparó con mimo su debut olímpico que en principio había de producirse a lomos de *Flamenco*. Sin embargo, una lesión a última hora del animal obligó a sacar a escena al caballo suplente, *Invasor*, que había sido inscrito en los Juegos como po-

sible sustituto de *Flamenco* o *Evento*, la montura de Ignacio Rambla. *Invasor*, un PRE tordo nacido en el cortijo de Los Alburejos de los Domecq y que antes había pasado por las manos de Antonio Cid e incluso por las de Rambla, ya había debutado en los cuadrilongos con solo cinco años –Campeonato de España de 1994–, por lo que era un equino bastante hecho pese a su juventud.

De esta forma, comenzó la relación entre el jinete y el caballo, en cuyo exquisito palmarés figuran tres participaciones en los Juegos Olímpicos, experiencia única para un deportista que, todo hay que decirlo, nunca constituyó una obsesión para Rafael Soto. En los primeros, Atlanta 1996, bajo la dirección técnica del entrenador Jurgen Koschel, ocupó la 38.ª posición individual (entre 47 participantes) y la 7.ª por equipos –diploma olímpico– junto a sus compañeros Juan Matute Azpitarte, el también jerezano Ignacio Rambla y Beatriz Ferrer-Salat di Migni.

Cuatro años después, el nuevo responsable técnico, el belga nacionalizado alemán Jean-Émile Bemelmans, contó con Rafael Soto y su caballo para las Olimpiadas de Sidney 2000, donde el dúo mejoró significativamente el resultado al alcanzar el 12.º puesto individual, por tanto, disputando el 30 de septiembre el gran premio estilo libre o *kür*, la tercera y última ronda del concurso. Asimismo, sumó otro diploma colectivo, al ascender a la 5.ª posición en compañía de Luis Lucio Pérez, el cordobés Juan Antonio Jiménez Cobo y Beatriz Ferrer-Salat.

Definitivamente en 2004, en el Centro Olímpico Ecuestre Markopoulo de Atenas (Grecia), nuestro protagonista, en plena madurez, alcanzó momentos de perfección a lomos de *Invasor*, que con 15 años mostraba sobre la arena la serenidad, el equilibrio y los movimientos elevados propios de un animal de primer nivel. De ahí la formidable medalla de plata coral que obtuvieron los andaluces Soto, Rambla y Jiménez y la catalana Ferrer-Salat el 21 de agosto, clasificados en segundo lugar solo por detrás de los alemanes –72.917 para España y 74.653 para Alemania–, contribuyendo nuestro biografiado con la segunda mejor nota del conjunto, tras Ferrer-Salat, y el 7.º puesto individual para Rafael en el *grand prix* (72.792) o primera ronda.

Posteriormente, el jerezano pinchó en el *grand prix special* (69.000), pero aun así logró meterse en la final con la duodécima calificación (70.896) –pasaban los 15 mejores–, y el 25 de agosto deleitó al público ateniense con un *kür* excepcional que le aupó a la 4.ª plaza parcial (79.025) y a la 8.ª de la clasificación general (73.606). Fue su último “¡ahí está!”, su última faena en el ruedo olímpico.

Sin embargo, la calidad del gaditano se ha mostrado abiertamente en más plazas, tal es el caso de los Juegos Ecuestres Mundiales, en los que debutó en 1998, en Roma, con un 6.º puesto por equipos y el 30.º individual. Empero, la mejor actuación de Soto e *Invasor* acaeció en la edición de 2002, llevada a cabo en el Jerez natal de ambos. Allí, la pareja logró una sobresaliente 6.ª plaza individual y la medalla de bronce colectiva, para regocijo de sus paisanos que llenaban el Estadio Chapin.

Ya en 2006, en la ciudad ecuestre europea por antonomasia, Aquisgrán (Alemania), Soto e *Invasor* se despidieron de la alta competición con dignísimas posiciones: 10.º por equipos y 19.º individual.

En lo que respecta al Campeonato de Europa, ya ha quedado recogido el estreno de nuestro biografiado en 1995 sobre *Flamenco*. Posteriormente, participó en otras cuatro ediciones, para un total de cinco: Verden 1997 (13.º individual y 9.º por equipos), Arnhem 1999 (10.º individual y 4.º por equipos), Verden 2001 (8.º individual y 4.º por equipos) y Hickstead 2003 (9.º individual y medalla de plata por equipos). En 2005 no pudo acudir al certamen en Hagen (Alemania) por la lesión sufrida por *Invasor* en un casco a finales del mes de junio y en su lugar participó el también andaluz Ignacio López Porras, con *Nevado Santa Clara*.

Por su parte, en el Campeonato de España y con *Invasor*, Rafael Soto añadió a los dos metales conseguidos con *Flamenco* –oro en 1994 y bronce en 1995– tres medallas de oro (Madrid 1998, Madrid 1999 y Jerez 2004) y dos medallas de plata (Madrid 2000 y Jerez 2003).

Para terminar, en el apartado de concursos internacionales, destacar que en copas de las naciones fue 4.º en Aquisgrán 1996 (con *Flamenco*), medalla de oro en Rennes 1998 (*Jeneter*), 5.º en Aquisgrán 1998 (*Jeneter*), medalla de bronce en Aquisgrán 2001 (*Invasor*), medalla de plata en Aquisgrán 2002 (*Invasor*) y 6.º en Aquisgrán 2004 (*Invasor*).

En pruebas individuales, sobresalen por años los siguientes resultados. En 1996, con *Flamenco*, vencedor en Copenhague y Schoten y 5.º en Villanova d’Asti en los grandes premios estilo libre (*kür*). En 1997, 4.º en el gran premio (GP) de Jerez, con *Flamenco*. En 1998, 6.º en el GP de Nörten Hardenberg (*Flamenco*) y 7.º en el gran premio especial (GPS) de Aquisgrán (*Jeneter*). En 1999, 21.º en el GPS de Aquisgrán (*Invasor*). En 2000, 4.º en el GP y en la *kür* de Jerez (*Flamenco*). En 2001 y ya siempre con *Invasor*, 1.º en el GPS de Vejer y 4.º en la *kür* de Aquisgrán. En 2002, 6.º en el GPS de Balve, 6.º en la *kür* de Aquisgrán y 1.º en la *kür* de Nörten Hardenberg. En 2003, 1.º en las *kür* de Nörten Hardenberg.

y Wiesbaden. En 2004, 1.º en las *kür* de Wiesbaden y Fritzens, y 7.º en la *kür* de Aquisgrán. Sin resultados en 2005, en 2006 ganó las *kür* de Saumur y Vierzon.

Cuando a finales de 2006 *Invasor* fue retirado de la alta competición por motivos de edad –estuvo en activo en el espectáculo de la Real Escuela hasta 2010–, Rafael Soto tomó el mismo camino para centrarse en la enseñanza y adiestramiento de nuevos caballos, en cuya tarea ha comparecido esporádicamente en eventos nacionales de Montonmedio, en Vejer de la Frontera, con *Urdidor*, *Dominante*, *Temático*, *Rasines*, *Vistoso* y *Reto*, de 2007 a 2012.

Invasor murió en diciembre de 2013 en las cuadras de la Real Escuela, hecho que supuso una profunda tristeza para Rafael Soto. *“Han sido muchos años juntos, montándolo y cuidándolo incluso después de su retirada deportiva. Ya tenía localizada una finca en Sevilla donde iba a pasar su vejez, descansando en libertad y cubriendo yeguas pero se ha querido morir en la Escuela, donde ha pasado casi toda su vida (...) De lo que más me acuerdo es de su mirada. Muy profunda, la mirada de un caballo bueno”*.

Galardonado con el Caballo de Oro en 1996 y Premio Andalucía de los Deportes en 2004, Rafael Soto continúa dándose al mundo ecuestre allá donde se le reclama. Así, ha sido responsable de área de competiciones del centro que la Asociación Nacional de Criadores de Caballos de Pura Raza Española (ANCCE) tiene en Jerez de la Frontera, en las instalaciones de Chapín, y desde 2013 es entrenador del equipo nacional de doma clásica, con el que ha vuelto a sentir el cosquilleo de estar en unos Juegos Olímpicos, los de Río de Janeiro 2016.



ENRIQUE TALAVERA RUBIO

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|---------|------------------|
| 1988 Seúl | Atletismo | M | 100 m | Puesto 51 |
| 1988 Seúl | Atletismo | M | 4x100 m | No terminó |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 4x100 m | Puesto 11 |

A Enrique Talavera podría calificársele de uno de los grandes velocistas andaluces de siempre por su solidez en las grandes competiciones –no faltó a ninguna– y la calidad de las marcas logradas durante dos lustros de actividad a gran nivel, no en vano sus mejores registros personales en 100 (10.36) y 200 (20.79) metros aún permanecen entre las veinte mejores marcas españolas de la historia y el de 60 lisos en sala (6.66) está en noveno lugar.

Nacido el 15 de enero de 1967 en París (Francia), a los 6 años su familia se trasladó a Algeciras, localidad gaditana en la que ha pasado la mayor parte de su vida y donde comenzó el aprendizaje atlético en 1984 a la tardía edad de 17 años bajo unas condiciones nada propicias para obtener un deportista de alto nivel: sin pista de atletismo ni club de pertenencia, utilizando un colegio y entrenando sin competir. Sin embargo, las ganas de Enrique y el tesón de su primer entrenador, Paco Medina, apodado el Rey, bastaron para que en solo dos años de aprendizaje y práctica el joven corredor se presentase –con los colores del Club Atlético de Algeciras– en la primera edición del Campeonato de España promesa en pista cubierta que tuvo lugar en 1986 en Valencia y venciese el 1 de marzo en la final de 60 lisos.

Un sorprendente triunfo que le ocasionó el debut internacional en el también primer Campeonato del Mundo Júnior al aire libre, celebrado en Atenas (Grecia) en el mes de julio y donde el andaluz acabó 36.º en 100 y 12.º en relevos 4x100.

Aunque como promesa volvería a conquistar dos títulos nacionales en las siguientes temporadas –el de 100 en 1987 y el de 60 lisos en 1988–, ya a partir de 1987 compitió con solvencia en la categoría absoluta, dando comienzo a una notable singladura en la que impuso su sello en los campeonatos nacionales y se convirtió en un miembro casi insustituible del equipo nacional, donde simultaneó comparecencias en 100 metros, relevos 4x100 y 200 metros al aire libre y en 60 lisos en la campaña invernal. Todo ello entrenando con Paco Medina y en Algeciras hasta el término de la campaña de 1988 –por tanto, incluida la participación en los Juegos de Seúl– y, desde 1989, en el Centro de Alto Rendimiento de San Cugat del Vallés (Barcelona), al objeto de preparar las Olimpiadas de Barcelona 1992, camino en el que estaría bajo la tutela de José Luis Sánchez Paraíso, Antonio Postigo, Carlos Gil y su ex compañero de fatigas en el relevo Valentín Roncadio.

Ese año de la marcha a Barcelona, dos hechos destacables acaecieron en la cotidianeidad de nuestro protagonista, como fueron el fichaje por la Asociación Atlética Moratalaz, el Larios, legendario club madrileño con el que levantaría en cinco ocasiones (1990, 1991, 1992, 1994 y 1995) la copa de campeón de Europa de clubes, y una importante lesión en el pie izquierdo que le apartó de la competición casi toda la temporada 1989, teniendo como única actuación reseñable la posta en el relevo 4x100 español que tomóm parte como anfitrión (9.º) en la Copa del Mundo llevada a cabo en Barcelona en el mes de septiembre.

Así las cosas, el palmarés de Enrique Talavera no dejó de crecer en todos estos años en la elite, debiendo destacar que en el plano doméstico se apoderó de cuatro medallas de oro en los campeonatos de España, tres en 100 metros (Jerez de la Frontera 1990, Barcelona 1991 y Gandía 1993) y una en 200 metros bajo techo (Sevilla 1991), además de sendas medalla de plata en 100 metros en Barcelona 1987 y Vigo 1988.

Como internacional y al margen de su doble participación en los Juegos Olímpicos, que reseñamos al final, nuestro protagonista compitió en todas las grandes citas posibles. Así, en el Campeonato del Mundo al aire libre debutó con solo 20 años en la segunda edición, que tuvo lugar en Roma en 1987, alcanzando la 16.ª posición en 4x100 junto a Juan José Prado, Miguel Ángel García Larrañaga y José Javier Arques. Cuatro años después, en Tokio 1991, fue cuartofinalista (28.º) en 200 metros y 12.º en 4x100, en compañía de los sevillanos Luis Rodríguez y Miguel Ángel Gómez Campuzano, y Juan Jesús Trapero. Definitivamente, Talavera disfrutó de su tercer y último Mundial en Stuttgart 1993, obteniendo resultados parecidos: eliminado (34.º) en las series de 100 metros a dos centésimas del pase a cuartos de final y 12.º en 4x100, junto a Trapero, Pedro Pablo Nolet y Jordi Mayoral.

Paradójicamente, en los campeonatos de Europa estuvo menos presente que en los mundiales, ya que solo llegó a representar a España en los dos certámenes disputados en 1990, el de pista cubierta en Glasgow (8.º en 60 lisos) y el de aire libre en Split (Yugoslavia), donde se multiplicó al firmar el 10.º puesto en 100, el 15.º en 200 y el 6.º en 4x100, ayudando a batir en la sensacional final –Francia rebajó el tope mundial– el récord de España con un tiempo de 39.10 junto a Florencio Gascón, Arques y Luis Rodríguez.

Si hablamos de medallas en el concierto internacional, estas llegaron para Enrique en los Juegos Mediterráneos, los Campeonatos Iberoamericanos y la Westathletic. En los primeros, participó en Latakia 1987 (5.º en 100 y plata en 4x100 con Rocandio, Prado y García) y Atenas 1991 (plata en 4x100 con Trapero, Gómez Campuzano y Luis Turón).

En los Iberoamericanos, hizo acto de presencia en Ciudad de México 1988 (6.º en 100 y plata en 4x100 con Arques, Rocandio y Florencio Gascón), Manaos 1990 (bronce en 100 y plata en 4x100 con Carlos Ahijado, Gascón y Turón) y Sevilla 1992 (7.º en 200 y plata en 4x100 con Arques, Sergio López y Trapero). Por último, acudió dos veces a la Westathletic: Bruselas 1988 (plata en 4x100 con Arques, Gascón y Rocandio) y Bruselas 1992 (5.º en 200 y oro en 4x100 con López, Gascón y Trapero).

El cumplimiento de las marcas mínimas exigidas permitió que nuestro biografiado cumpliera muy joven (21 años) el sueño de todo deportista, como él afirma, tal es participar en unos Juegos Olímpicos. Sucedió en 1988 en Seúl, una ciudad que fascinó al gaditano y en la que el elevadísimo nivel de la prueba de 100 metros, con 102 inscritos, impidió que Enrique Talavera transitará más allá de la primera ronda del 23 de septiembre. Quinto clasificado (10.61) en la serie duodécima, quedó, eso sí, muy cerca del pase a cuartos de final por tiempos. Una semana más tarde, el relevo corto formado por Talavera, Javier Arques Ferrer, Florencio Gascón Álvarez y Valentín Rocandio Cliveti fue descalificado en la tercera serie de primera ronda.

Cuatro años después, los técnicos responsables de la velocidad y del relevo corto en España volvieron a confiar en el andaluz para que participe en los Juegos de la XXV Olimpiada de Barcelona 1992, al lado del veterano Javier Arques y los debutantes Sergio López Aplanes y Juan Jesús Trapero Hidalgo. Esta vez, el cuarteto sí superó la primera ronda (2.º en la cuarta serie, con 39.60) y se quedó a solo 16 centésimas de lograr el objetivo de entrar en la final (5.º en la segunda semifinal, con 39.62), clasificándose 11.º en la general final.

La carrera deportiva de Enrique Talavera, quien tras la Olimpiada de 1992 abandonó Barcelona y marchó a vivir a La Coruña, declinó a partir de 1994 hasta la retirada efectiva de las pistas en 1995 debido al cansancio físico y mental y las concentraciones acumuladas en casi diez años en el alto nivel. A su marcha del atletismo, comenzó a trabajar en Vigo como diseñador gráfico en la empresa privada y por cuenta propia. Más adelante volvió a su tierra de Algeciras y se integró en la redacción deportiva del diario *El Faro Información*.



Actualmente, sigue viviendo en Algeciras junta a su hija y entrena a jóvenes atletas del Promoción Algeciras en el estadio que el pueblo de Algeciras tuvo a bien bautizar con el nombre de su atleta más insigne, Enrique Talavera.

SUSANA MERCEDES TORREJÓN DÍAZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|------------------------------|---|-----------|------------------|
| 1992 Barcelona | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | F | K-1 500 m | Puesto 15 |

Cuenta entre sus honores esta mujer nacida en Sevilla el 6 de mayo de 1969 el de ser una de las cinco mujeres que inauguraron en Barcelona 1992 la historia olímpica del piragüismo femenino español y, obviamente, el de ser la primera palista andaluza en unos Juegos. Como no podía ser de otra manera por su origen, el río Guadalquivir fue su fuente de inspiración para que un día de 1980, cuando contaba con 11 años, decidiera inscribirse en un curso de iniciación en el piragüismo que organizaba el sevillano Círculo Mercantil e Industrial, con la impartición de José Manuel "Porra".

Aquella experiencia iniciática fue tan satisfactoria que la pequeña Susana quiso explorar más allá y continuó dando paladas en la lámina del río hispalense, aunque ya a otro nivel de entrenamiento y bajo las directrices de otros entrenadores, tales fueron los hermanos Rodríguez Fernández, Antonio y Mariano, y el palista olímpico Álvaro López Espejo. Con ellos, el paso a la competición fue la consecuencia natural a su trabajo y la calidad de este se vio reflejada en una cosecha de nueve medallas de oro, una de plata y una de bronce en los campeonatos de España cadetes y seis de oro, tres de plata y una de bronce en los nacionales juveniles y júnior, en las pruebas de K-1, K-2 y K-4.

Esta proyección en los certámenes estatales fue premiada con la incorporación en 1985 al equipo nacional júnior, en el cual permanecería las tres campañas correspondientes a esta categoría, esto es, hasta 1987 inclusive, a las órdenes de Andrés Román Mangas y Enrique López.

En estos años, el botín de la sevillana en pruebas internacionales no fue escaso, más bien enriquecedor y estimulante para luego efectuar con confianza el salto al nivel superior. Entre sus logros, sobresale la doble participación en el Campeonato del Mundo Júnior, en Castel Gandolfo 1985 (9.ª en K-2 500) y Belgrado 1987 (8.ª en K-2 500 y 7.ª en K-4 500), y la exitosa concurrencia al Campeonato de Europa de 1986, en Copenhague, donde alcanzó su gran éxito internacional al proclamarse campeona continental en K-4 500, título al que unió la medalla de bronce en K-2 1000, la 4.ª posición en K-2 500 y el 5.º puesto en K-1 500.

Paralelamente a estos campeonatos, Susana destacó en las regatas internacionales de Bochum 1985 (oro en K-2 500), París 1986 (bronce en K-1 500 y oro en K-2 500), Bagsværd 1986 (oro en K-4 500 y bronce en K-2 1000) y Bratislava 1987 (plata en K-2 500 y bronce en K-4 500), en Alemania Federal, Francia, Dinamarca y Checoslovaquia, respectivamente.

Después de la enlucida singladura por la principal categoría de promoción, el acceso a la condición sénior se materializó en 1988, año olímpico en el que todos los recursos federativos y objetivos se centraron en la participación española en los Juegos de Seúl. Obviamente, esa aún no era la pelea de nuestra protagonista y sí los cuatro años que se abrieron en 1989 y que convergían en Barcelona 1992, donde el piragüismo femenino español habría de hacer su debut olímpico.

Aquellos cuatro años resultaron de una complejidad y exigencia máximas para Susana. La dureza de los entrenamientos, las largas concentraciones, la lejanía del hogar, la responsabilidad de tener que hacerlo bien en los Juegos de casa y la a veces imposible compaginación de los estudios –en el curso 1987-1988 había empezado Biología en la Universidad de Sevilla– fueron compañeros de viaje inseparables para nuestra protagonista en esta etapa de su vida. No obstante, esta severa dedicación tuvo un primer premio en 1990 con su inclusión en el equipo preolímpico español –y la consiguiente beca ADO–, pudiendo desde ese momento disfrutar de los mejores medios posibles en la frenética carrera preparatoria de los Juegos. Junto a Susana formaban parte del equipo nacional las palistas gallegas Joaquina Costa y Ana Penas, la asturiana Luisa Álvarez, la zamorana Belén Sánchez y la emeritense Belén Fernández.

En tales condiciones, el año de 1990 supuso para Susana el regreso a la primera escena competitiva, encadenando concentraciones y asistencias a pruebas internacionales como las regatas de

Duisburgo (Alemania), Szeged (Hungría), Malinas (Bélgica) y Sevilla (España), el propio Campeonato de España –medalla de oro en K-1 5000– y su primer y único Campeonato del Mundo sénior, en Poznan (Polonia), en el que terminó 16.ª en K-2 5000 formando pareja con Joaquina Costa, a la que conocía desde el nivel júnior, cuando ambas hicieron dúo en el Mundial de 1985 y a la vuelta del mismo formaron parte de la primera concentración de piragüismo femenino llevada a cabo en España.

Las temporadas de 1991 y 1992 respondieron al mismo esquema de concentraciones en distintos puntos del territorio nacional, como la Residencia Joaquín Blume de Madrid (en invierno), Sevilla o Baños de Ledesma (Salamanca) en busca de láminas de agua favorables, y un sinfín de competiciones internacionales –más el Campeonato de España, donde fue medalla de bronce en K-1 500 en 1991 y medalla de plata en K-1 5000 en 1992– al objeto de medirse con los rivales de otros países y terminar de decidir la composición de los barcos que representarían a España en Barcelona.

Finalmente, los técnicos nacionales descartaron a la extremeña Belén Fernández para los Juegos Olímpicos y decidieron que Susana Torrejón compitiera en la prueba de K-1 sobre 500 metros, a la cual concurren 16 deportistas. El feliz debut de nuestra biografiada se produjo el 3 de agosto en la sede olímpica del canal de Castelldefels llegando en 5.ª posición en la segunda regata de una primera ronda que servía de “calentamiento”, ya que todas la competidoras, independientemente de los puestos logrados, pasaban a las semifinales. En ellas, la clasificación para la final estuvo reservado a las cuatro primeras de cada una de las dos regatas más un tiempo, requisito que no pudo cumplir la hispalense, quien concluyó 7.ª en la primera serie, a 7.47 de los puestos buenos.

Habiendo sido válidos los tiempos a efectos clasificatorios y pese a la habitual ausencia de un ranking final en las pruebas de piragüismo más allá de los finalistas, hemos considerado consignar el puesto oficioso alcanzado por la andaluza en el sumario de la fase semifinal (15.º) como su posición en estas Olimpiadas.

Tras los Juegos, Piccolina –como se le conoció en el extranjero por su escasa estatura, inhabitual en este deporte– compitió en el ámbito nacional hasta 1994, pero realmente su retirada de la alta competición se produjo al regreso de los Juegos con tan solo 23 años. Era el momento de pensar más allá del deporte y labrarse un futuro profesional que el piragüismo no podía ofrecer ni entonces ni ahora. De esta forma, concluyó sus estudios universitarios y obtuvo la licenciatura en Ciencias Biológicas y, después de trabajar en una empresa de energías renovables, accedió a un puesto en la Agencia Andaluza de la Energía, en Sevilla, donde actualmente continúa.

JUAN JOSÉ TORRES DÍAZ



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|-----------|---|--------------------|------------------|
| 1984 Los Ángeles | Atletismo | M | 3.000 m obstáculos | Puesto 25 |

Nació el 26 de noviembre de 1957 en Cardeña (Córdoba), en el Valle de los Pedroches, una localidad inmersa en un paraje de gran belleza natural pero que, por entonces, sufría una pérdida de población incesante debido a la falta de oportunidades laborales existentes. Entre aquellas familias que emigraron estuvo la de Juan Torres, la cual marchó a Barcelona en busca de un nuevo futuro, un trabajo que satisficiera las necesidades que las encinas, los alcornoques y el carbón no llegaron a cubrir.

Instalado en la Ciudad Condal desde pequeño, nuestro protagonista empezó a enardecerse por el atletismo en su primera juventud y con 17 años dicha afición la “oficializó” enrolándose en la Unión Gimnástica y Deportiva de Badalona, pese al rigor de aquellos comienzos en los que la ausencia de una pista de atletismo donde rodar se suplía con entrenamientos en la montaña y una poco estimulante ducha de agua fría al final.

Pese a todo, las ganas de Juan Torres de ser un grande del atletismo español compensaron tales penurias y durante el primer año federado (1974-1975) ya despuntó en distintos frentes en la categoría júnior. Juegos Escolares Nacionales, Campeonato de España y Campeonato de Cataluña en pruebas como los 2.000 metros obstáculos y los 1.500 metros. Asimismo, en la temporada invernal ganó –el 15 de diciembre de 1974– la carrera de debutantes de la popular Jean Bouin, en Barcelona, y ya se hizo un nombre junto a su compañero de club Juan Bertrán en las pruebas de campo a través provinciales y regionales.

Tales prestaciones llamaron la atención del director técnico de la sección de atletismo del FC Barcelona, el entrenador burgalés Gregorio Rojo, cuyas gestiones a favor del atleta cordobés cuajaron en la concesión de una beca de la federación española para que pudiese vivir en la Residencia Blume de Barcelona y entrenar con mejores medios. Así, a partir de la campaña 1975-1976 Jimmy, como se le empezaba a conocer en el atletismo catalán, empezó a forjar su porvenir en el alto rendimiento junto a otros jóvenes ilusionados y de gran potencial como José Manuel Abascal, Javier Moracho, Antonio Corgos o Andrés Ballbé que también vivían en la residencia.

Paralelamente, fichó, cómo no, por el FC Barcelona y fue tomado bajo la tutela del propio Gregorio Rojo, quien de forma natural fue encaminando su entrenamiento –por sus condiciones y adhesiones– hacia una prueba concreta, los 3.000 obstáculos, aunque nunca dejó de correr otras distancias (1.500, 3.000 en sala, 5.000 y 10.000) en las que también ostentó marcas de cierto nivel –hizo 3:40.2 en 1.500– o su querido campo a través. Pero, sin duda, fue la prueba de 3.000 obstáculos la que le dio mayor personalidad y fama en el contexto atlético nacional e incluso internacional, pese a la alargadísima sombra de dos “monstruos” de casa, como fueron el alicantino Domingo Ramón y el también andaluz Paco Sánchez Vargas, cuya competencia pocas veces pudo derribar. Eso sí, tal rivalidad concedió a esta prueba una relevancia y una dimensión –como demuestran los logros internacionales– que solo la marcha y el medio fondo alcanzaron en el atletismo español de los años 80.

Macerado durante varios años en el grupo de entrenamiento de Gregorio Rojo, el asalto de Jimmy a los primeros puestos estatales, ya en la categoría absoluta, se produjo a partir de la temporada 1980, a cuya conclusión ingresó en el plan federativo de becas en razón a sus resultados del año en 3.000 obstáculos, entre los que destacan la medalla de plata en el triangular Lisboa-Barcelona-Madrid –un peculiar *match* que reunía a atletas federados en las tres ciudades más importantes de la Península– y fundamentalmente la medalla de bronce en el Campeonato de España al aire libre celebrado en Madrid, situándose por detrás de Ramón y Sánchez Vargas y efectuando marca personal (8:37.4).

En 1981, se proclamó campeón de España de *cross* por equipos con Cataluña –repitió en 1982– y alcanzó la internacionalidad por vez primera –compitió seis veces con la selección española absoluta– participando en el Campeonato del Mundo de campo a través que ese año tuvo como sede la Casa de Campo de Madrid (167.º individual y 4.º por equipos). En pista, cerró la campaña de invierno alzándose con su primer título estatal –medalla de oro en el Campeonato de España bajo techo, en Zaragoza, en la prueba de 3.000 lisos, sucediendo a Sánchez Vargas– y al aire libre repitió medalla de bronce nacional en 3.000 obstáculos y rebajó su marca personal a 8:34.1, en Barcelona.

El año 1982 volvió a significar un paso ascendente en su progresión ya que, aunque seguía sin poder derrotar a Ramón y Sánchez Vargas en el Campeonato de España –tercera medalla de bronce–, en esos nacionales celebrados en Santiago de Compostela bajó su tope personal (8:30.31) y pocos días más tarde volvió a hacerlo en el triangular España-Italia-Portugal llevado a cabo en Vigo –fue 2.º, tras Sánchez Vargas– con un tiempo de 8:24.38 que le clasificaba para su primer gran campeonato, el Europeo al aire libre de Atenas, en el que el andaluz logró clasificarse para la final (11.º con 8:37.84).

La campaña de 1983 no hizo sino confirmar el salto cualitativo experimentado el año anterior y contuvo, por fin, el único triunfo de Juan Torres en los 3.000 obstáculos del Campeonato de España, rompiendo en Anoeta el imperio de Domingo Ramón, campeón las tres ocasiones anteriores. Autor además de una mínima B, los técnicos nacionales lo llevaron a la primera edición del Campeonato del Mundo, en Helsinki (Finlandia), donde quedó eliminado en la primera ronda (29.º), y posteriormente volvió a vestir la camiseta española en los primeros Campeonatos Iberoamericanos, en el Estadio Serrahima de Barcelona (5.º).

De esta forma, el campeón nacional, con experiencia en un Europeo y un Mundial, afrontó la decisiva campaña de 1984 con el objetivo de unir a su palmarés la participación en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles, cosa que sucedió *in extremis* ya que la realización de la marca mínima no se produjo hasta pocas semanas antes.

Jimmy saltó a la pista del Memorial Coliseum angelino el 6 de agosto para disputar el pase a las semifinales, a las que accedían los seis primeros de cada una de las tres series de primera ronda, más los seis mejores tiempos siguientes. Noveno de la segunda carrera con un discreto registro de 8:40.76, ahí cerró su competición olímpica, clasificándose 25.º entre 35 participantes, siendo, eso sí, el mejor de los eliminados. Su compañero de equipo Domingo Ramón sería finalista y sexto.

Como decía de él su entrenador Gregorio Rojo, en la alta competición “*se acompleja mucho*” y ello pudo ser la explicación de su anormal prestación en las Olimpiadas, que no su estado de forma,

sobresaliente, como demostraría en el carrusel de mítines internacionales que disputó al regreso a Europa: 6.º en Colonia, 5.º en Zúrich y 4.º en Coblenza, efectuando en esta ciudad alemana el 29 de agosto de 1984 un tiempo de 8:16.25, marca personal –la rebajó en más de cuatro segundos– a 51 centésimas del récord nacional de Ramón y un tiempo que hoy día constituye el 10.º registro español de los tiempos.

Nuestro biografiado cerró la temporada acudiendo con el equipo nacional al triangular España-Portugal-Finlandia, en Santiago de Compostela, los días 8 y 9 de septiembre, última internacionalidad de un atleta que, a partir de 1985, ya en las filas del equipo Nike, comenzó su particular calvario físico a raíz de una importante lesión en los tendones de un pie que le obligó a visitar el quirófano varias veces y que le impidió volver a rendir al nivel de sus mejores años. Sin mínima para el Campeonato de Europa de Stuttgart 1986 y el Mundial de Roma 1987, Juan Torres Díaz, a los 30 años, decidió retirarse como atleta de alto nivel en 1988 para dedicarse a su trabajo en Telefónica –entró en esta empresa en 1980– y a su familia. Actualmente sigue viviendo en Barcelona.

RAFAEL JOAQUÍN TRUJILLO VILLAR

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|--------|------------------|
| 2000 Sídney | Vela | M | Star | Puesto 8 |
| 2004 Atenas | Vela | M | Finn | Medalla de plata |
| 2008 Pekín | Vela | M | Finn | Puesto 9 |
| 2012 Londres | Vela | M | Finn | Puesto 8 |

Rafael Trujillo es, qué duda cabe, uno de los grandes nombres de la vela española y, por supuesto, de la historia del deporte andaluz, al que ha representado con gran éxito en las máximas competiciones universales, cuales son las Olimpiadas –una medalla y dos diplomas en cuatro participaciones– y los campeonatos del mundo.

Nacido el 14 de diciembre de 1975 en la localidad gaditana de La Línea de la Concepción, empezó a practicar el deporte de la vela a una edad muy temprana, con solo 5 años, debido seguramente a que su padre y toda la familia eran muy buenos y grandes aficionados a la navegación o porque, como él afirma, "si en mi ciudad reza el dicho 'La Línea de mar a mar', habiendo nacido en esta ciudad no podía sino practicar deportes náuticos". Aquellos principios del pequeño Rafael se produjeron en compañía de su prima Lorena, quien le sacaba a pasear a bordo de un barco optimist por delante de la playa, partiendo de los muelles del Real Club Náutico de La Línea. Tales salidas gustaron de tal forma a nuestro protagonista que quiso aprender a navegar en los cursos de iniciación que impartía este club, a la sazón el club por el que ha competido durante toda su vida deportiva.

Estos cursillos de aprendizaje antecedieron a la obtención de la primera licencia federativa de Rafael, a los seis años, más por afición y recreo que por sentido competitivo. Además, hay que destacar que estos comienzos se vieron truncados por la construcción del vial de entrada a Gibraltar y la desaparición de parte de la Playa de Poniente y, por tanto, de los accesos al mar desde el club. Poco a poco y gracias a la entrega y entusiasmo de Guillermo Puche, la situación se fue regularizando, los entrenamientos se normalizaron y se creó el equipo de la clase optimist, del cual formó parte Rafael con 12 años, edad en la que podemos decir que empezó a competir –su primera regata fue en El Puerto de Santa María (Cádiz).

No obstante la afición de nuestro biografiado por la vela, en las regatas territoriales y nacionales a las que concurría con el CN La Línea la envergadura de Rafael –con 13 años ya medía 176 centímetros de altura y pesaba 75 kilos– resultaba un lastre en un barco tan pequeño y era habitual que cesara las clasificaciones en todas las competiciones. Por tal motivo, con 14 años, pasó a la clase cadete en la temporada 1990, en la que sí comenzó a disfrutar de la competición.

En 1991, compatibilizó la navegación en barcos tipo cadete y flying dutchman, una clase impropia de su edad en la cual, por su complejidad física, actuó de tripulante de Gutiérrez durante esta temporada en citas importantes como el Campeonato de Europa absoluto celebrado en Aberchok (Gales) en julio –debut internacional– y la Semana Preolímpica de Barcelona, en el mes de agosto, siendo el más joven del equipo nacional.

La baja del flying dutchman del programa olímpico tras los Juegos de Barcelona 1992 motivó que el gaditano cambiase a un barco incluido en las Olimpiadas, el láser, si bien, tras ser el campeón de España júnior del año 1993, en la temporada de 1994 mudó a la clase finn para comenzar una fructífera colaboración bajo la tutela del barcelonés José María Van der Ploeg.

Trujillo, que ese primer año a bordo de un finn también subió a lo más alto del podio en el Campeonato de España júnior, empezó a actuar de *sparring* del campeón olímpico en Barcelona en la preparación de la defensa de su título en los siguientes Juegos, recibiendo del maestro enseñanzas tan útiles como el significado de una cita olímpica y la forma de preparar un gran acontecimiento deportivo. Por tanto, desde esos momentos, Van der Ploeg se convirtió en consejero, tutor y entrenador del linense, quien en septiembre de 1995 se estrenó en una gran competición de finn, el Campeonato de Europa celebrado en Balatonföldvár (Hungría).

Más adelante y pese a los resultados, surgirían discrepancias entre Rafael y la federación española, que suspendió temporalmente las ayudas y le instó a navegar como tripulante bien en la clase soling, con alguno de los hermanos Doreste, bien en la clase star, con Van der Ploeg. Tras una primera renuncia a cualquiera de estas opciones, nuestro protagonista accedió a navegar con Manuel Doreste, aunque compaginándolo con su propia singladura en un barco monoplaza como es el finn, en el que obtendría dos títulos nacionales absolutos consecutivos –La Manga 1998 y Entrepeñas 1999– y la victoria parcial en la Copa de España de 1998.

Así las cosas, en el verano de 1999 la Real Federación Española de Vela le ofreció ser tripulante de Van der Ploeg en la clase star con vistas a la participación en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000. Esta vez el ofrecimiento fue recibido satisfactoriamente por Rafael ante la posibilidad de debutar en las Olimpiadas y hacerlo, además, mano con mano de una persona tan importante para él y a la que tanto admira. Inmediatamente, la conjunción entre ambos se hizo patente y los resultados previos a marchar a Australia –4.º en el Campeonato de Europa en Balatonföldvár y 6.º en los Mundiales de mayo en Annapolis (Estados Unidos)– les ubicaron en el grupo de favoritos a medalla en la sede olímpica de Rose Bay.

Sin embargo, en el suburbio de Sídney y con 16 barcos en liza, Trujillo y Van der Ploeg sumaron del 23 al 30 septiembre 55 puntos netos sobre once regatas y dos descartes, lo que les situó en 8.º puesto –diploma olímpico– a 21 puntos de los campeones, los norteamericanos Mark Reynolds y Magnus Liljedahl.

Tras estos Juegos, Rafa se puso en manos de un gran conocedor y amante de la vela andaluza como es Luis Núñez y, a partir del año siguiente, se sumó al equipo de trabajo el entrenador personal Juan Téllez. Asimismo, se centró de forma exclusiva en preparar y competir en la clase finn, a excepción de una última comparación que efectuó en la categoría star y al lado de José María Van der Ploeg en agosto de 2001: el Campeonato del Mundo de Medemblik (Holanda), en el que los españoles acabaron de nuevo octavos.

En finn el currículum de Rafael Trujillo es abrumador, por cantidad y calidad a partes iguales. Desde que en 1995 comenzase a participar en acontecimientos *open* o absolutos, su barco ha formado parte de la flota en 3 Juegos Olímpicos, 3 campeonatos del mundo de clases olímpicas, 10 mundiales de la clase, 1 Campeonato de Europa de clases olímpicas y 14 europeos específicos de la clase, para un total de 31 grandes campeonatos, con los resultados que se indican a continuación.

En los mundiales de la ISAF (federación internacional) que reúnen cada cuatro años a toda la vela olímpica, el andaluz fue subcampeón en Cádiz 2003, campeón en Cascaes 2007 y 5.º en Perth 2011, mientras que en los mundiales anuales de la clase finn ocupó las siguientes posiciones: Gdansk 1997 (14.º), Atenas 1998 (52.º), Atenas 2002 (5.º), Río de Janeiro 2004 (8.º), Moscú 2005 (7.º), Split 2006 (5.º), Victoria 2008 (13.º), Vallengbaek 2009 (8.º), San Francisco 2010 (plata) y Falmouth 2012 (18.º).

En el ámbito continental, se clasificó 8.º en el novedoso Europeo de clases olímpicas de Helsinki 2011, en tanto que en los campeonatos anuales de finn cosechó las siguientes posiciones: Balatonföldvár 1995 (42.º), Hospitalet 1996 (22.º), Split 1997 (12.º), Vilamoura 1998 (26.º), Ostende 1999 (37.º), Malcesine 2001 (8.º), Cesme 2002 (4.º), Langedrag 2003 (10.º), La Rochelle 2004 (10.º), Kalmár 2005 (6.º), Palamos 2006 (6.º), Scarlino 2008 (10.º), Split 2010 (4.º) y Scarlino 2012 (10.º).

Número uno del ranking mundial en diversos listados de los años 2005, 2009, 2010 y 2012, su clase y calidad en la navegación también ha lucido en acontecimientos del calendario internacional, en los que ha logrado 11 triunfos y 19 posiciones de podio en la Semana Preolímpica de Génova (1.º en 1997), la Christmas Race (1.º en 1998, 2002, 2003 y 2009 y 2.º en 2001 y 2005), la Semana Olímpica

de Barcelona (1.º en 2001, 2.º en 2003 y 2005 y 3.º en 2002), la Semana Olímpica de Atenas (2.º en 2003 y 3.º en 2002), la Olympic Garda (1.º en 2004 y 2005), la Semana Olímpica Francesa (2.º en 2012 y 3.º en 2004), la Semana de Kiel (1.º en 2004, 2.º en 2008 y 3.º en 2010), la Intervela de Riva del Garda (1.º en 2005 y 2.º en 2009), la Rolex Miami OCR (1.º en 2006), el Campeonato Midwinter de Fort Lauderdale (2.º en 2006 y 3.º en 2009), el Trofeo Princesa Sofía (2.º en 2006), la Delta Lloyd Regatta (1.º en 2010, 2.º en 2010 y 3.º en 2006), la Regata Internacional de Sídney (3.º en 2007) y la Regata Olímpica de Melbourne (3.º en 2008).

Constante y tenaz como pocos, el subcampeonato mundial logrado en 2003 en El Puerto de Santa María le otorgó directamente una plaza para los Juegos de Atenas 2004, en los que se estrenaba a bordo de un barco individual. Ante 24 rivales y en las once regatas programadas (con un descarte), el andaluz mantuvo una gran regularidad en el Centro de Vela Agios Kosmas de Atenas –salvo la séptima manga, que no acabó y supuso su descarte– y concluyó el 21 de agosto con 51 puntos netos en segunda posición –formidable medalla de plata–, solo superado por el inglés Ben Ainslie (38) y adelantando, por dos puntos, al polaco Mateusz Kusznierewicz.

Cuatro años después, la suerte tornó adversa en la sede de vela de Pekín 2008, Qingdao. Rafa concluyó 9.º (entre 26 regatistas) con 80 puntos, a cuatro puntos del diploma, pese a su 3.ª plaza en la *medal race*. Una gran decepción –recordemos que era el vigente campeón del mundo– que no mermó su ilusión por alcanzar unos cuartos Juegos, en Londres 2012.

En dicho camino, fichó en 2010 al belga Sebbe Godefroid como entrenador para la recta final de la preparación olímpica, la cual fue satisfactoria en cuanto a resultados, no en vano el gaditano se presentó en la bahía olímpica de Weymouth como primero del ranking mundial a 27 de junio. Sin embargo, la cambiante ensenada inglesa no dio tregua al experimentado navegante linense, cuyo discreto comienzo lastró la mejoría alcanzada en la segunda parte de la competición, con un triunfo en la octava regata y una tercera plaza en la undécima y última que le elevó al 8.º puesto final –era 10.º antes de ella– y le ocasionó un ya inesperado diploma en la despedida de los Juegos...

Y prácticamente de la competición, ya que aquella regata del 5 de agosto fue una retirada *de facto*. En 2013 empezó a entrenar al brasileño Jorge Zarif –al que ese año llevó al título mundial absoluto– y se prestó a disfrutar de otras experiencias en el mundo de la vela como la participación en la Volvo Ocean Race 2014-2015 –vuelta al mundo por etapas, con salida y llegada en Alicante– como timonel del balandro español *Mapfre* (4.º), rememorando en parte su concurrencia en 2007 a la Copa del América (*America's Cup*) a bordo del barco italiano *+39 Challenge*.

Posteriormente, en mayo de 2016 ganó el Campeonato del Mundo de finn para la categoría máster, en Torbole (Italia), y definitivamente se despidió para mayor simbolismo un día de Andalucía, el 28 de febrero de 2017, subiendo al podio como medalla de bronce de la clase que todo le dio, la finn, en la XII Semana Olímpica Andaluza disputada en El Puerto de Santa María.

Rafael Trujillo, quien efectuó los estudios de Ingeniería Técnica en obras públicas, vive actualmente en Nueva Zelanda junto a su esposa, maravilloso país en el que posiblemente pueda practicar su afición al senderismo y a la pesca, sin dejar de lado que su experiencia es requerida por numerosos nuevos talentos de la vela mundial. Entre sus distinciones, sobresalen el Premio Nacional del Deporte 2007 y el Premio Andalucía de los Deportes en 2004 y 2007.

DAVID VALERO SERRANO



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|------------------|---|---------------|-----------|
| 2016 Río de Janeiro | Ciclismo_Montaña | M | Cross country | Puesto 9 |

Nacido el 27 de diciembre de 1988 en Baza, empezó a montar en bicicleta a los 10 años a raíz de que sus padres le regalaran una BH California, aquella bicicleta para adolescentes de ruedas de tacos que bien podría considerarse la benjamina del género de montaña. Sobre ese primer ciclo, David se aprendió de memoria el pueblo y sus inmediaciones –él vivía en las afueras de la localidad granadina–, las calles y los caminos que recorría con ímpetu y alegría, pues pocas cosas pueden satisfacer tanto a un niño como montar en bicicleta.

Aquel juego infantil, el contacto con la naturaleza y el disfrute de la quietud de la zona, siempre

a pedales o a pie, fueron moldeando poco a poco la personalidad alegre, humilde y sencilla de nuestro protagonista, del mismo modo que fortalecieron su pasión por el ciclismo, una actividad que con la mayoría de edad pasó de diversión a profesión –pero siempre divertida. El punto de inflexión lo determinó la obtención del carné de conducir para poder desplazarse por medios propios a las carreras, de forma que a partir de los 18 años el ciclismo devino en ocupación de cierta seriedad en la vida del espigado (1,89 metros) basketano.

Casualidad o no, David, de carácter tranquilo, ha sido un corredor de progresión pausada y de explosión algo tardía, lo cual queda refrendado por el hecho de que debutase en los Juegos Olímpicos a poco de cumplir los 28 años y a través de la observación de su evolución en el ranking de la Unión Ciclista Internacional (UCI) al término de cada temporada: 916.º (2012), 114.º (2013), 56.º (2014), 30.º (2015), 7.º (2016) y 9.º (2017).

Determinado a probarse en el alto nivel, sus entrenamientos en bici de carretera por la Sierra de Baza –¿cuántas veces habrá subido el Puerto Padilla?– o por los senderos de Sierra Nevada a lomos a la variante todo terreno fueron curtiéndole paulatinamente y haciéndole decidirse por “las ruedas gordas”, donde la cercanía de la naturaleza es mayor y más gratificante. En tales condiciones, su primera comparecencia en el Campeonato de España elite de bicicleta de montaña (BTT) se produjo en 2012, en Madrid, ocupando la 9.ª posición en la prueba de *cross country* distancia olímpica o XCO, a la que aludiremos en toda esta síntesis biográfica.

No obstante, el año 2013 –enrolado en el equipo Vicma Bike– fue el de su verdadera presentación en sociedad con hechos tan notables como el triunfo en el Open de España y la 4.ª posición en el Campeonato de España –en Panticosa (Huesca)–, que le ocasionaron las primeras convocatorias con el equipo nacional elite a las pruebas de la Copa del Mundo de Vallnord (31.º) y Hafjell (30.º), en Andorra y Noruega, respectivamente.

En 2014, la presencia internacional del ciclista andaluz se incrementó al debutar en el Campeonato del Mundo de Hafjell (26.º) y el Campeonato de Europa de Sankt Wendel (21.º), en Alemania, y competir en tres pruebas de la *World Cup* –56.º en Nové Mesto na Morave (República Checa), 111.º en Albstadt (Alemania) y 43.º en Méribel (Francia)–, si bien el Campeonato de España se le seguía resistiendo (4.º). El pequeño maleficio se rompió en 2015 cuando, con los colores del Olympia Factory, se proclamó en Valladolid campeón nacional.

Amén de este título, su actividad internacional fue frenética ya que, además de los grandes campeonatos, acudió a todo el calendario de la Copa del Mundo, aunque sin ocupar puestos delanteros: Nové Mesto na Morave (46.º), Albstadt (54.º), Lenzerheide (31.º), Mont-Sainte-Anne (26.º), Windham (37.º) y Val di Sole (24.º). Asimismo, en el Europeo de Lamosano di Chies d'Alpago (Italia) acabó 20.º –y 8.º en la prueba de relevos por equipos– y 31.º en el Mundial de Vallnord.

De esta forma, el ciclista andaluz, fichado por el MMR Factory Racing, encaró la crucial temporada de 2016 en la que siguió siendo un asiduo del equipo nacional, si bien al principio de la misma no era de uno de los nombres que sonaban para componer la presumible tripleta que el seleccionador nacional de BTT, Cristóbal Sánchez, iba a llevar a los Juegos Olímpicos. Corredores como Carlos Coloma, José Antonio Hermida o Sergio Mantecón parecían claramente por encima de él en las apuestas y en el ranking, sin embargo la progresión del andaluz a lo largo del calendario no dejó lugar a dudas y se hizo acreedor de uno de tales puestos, en este caso en detrimento de Mantecón.

Ganador del Open de España, David basó su selección en dos argumentos principales. Primero, la innegable escalada de puestos en los distintos hitos de la Copa del Mundo: 28.º en Cairns (Australia), 8.º en Albstadt, 19.º en La Bresse (Francia), 5.º en Lenzerheide (Suiza) y 9.º en Mont-Sainte-Anne (Canadá). Y segundo, luego de un discreto Campeonato de Europa –23.º en Jönköping (Suecia)–, su formidable prestación en el Campeonato del Mundo de Nové Mesto na Morave, que le llevó el día 3 de julio al 8.º puesto de la carrera elite. Tres días después, la federación anunció la lista definitiva para Río 2016 en la que figuraba el andaluz.

A la ciudad brasileña, David Valero llegó con una nueva medalla (plata) en el Campeonato de España, celebrado en la localidad orensana de Maceda, y toda la ilusión del mundo por demostrar su valía el domingo 21 de agosto, día señalado para la prueba elite masculina en el Centro Olímpico de Ciclismo de Montaña. Sobre un recorrido de 7 kilómetro y ante 48 rivales, el granadino comenzó muy retrasado, llegando a caer al puesto 37.º al medio kilómetro, pero a continuación fue remontando y estuvo incluso en octavo lugar a falta de un kilómetro para la meta. Al final, perdió el diploma y quedó clasificado en 9.ª posición con un tiempo de una hora y 37 minutos, a 17 segundos del octavo, el francés Julien Absalon, doble campeón olímpico. La medalla de oro recayó en el suizo Nino Schurter

(1:33:28), seguido del checo Jaroslav Kulhavy (1:34:18) y el español Carlos Coloma (1:34:51), bronce.

Con la satisfacción de haber brillado con luz propia en el marco incomparable de los Juegos Olímpicos, Valero cerró la temporada 2016 en la sexta y última prueba de la Copa del Mundo, en Vallnord (18.º), el 4 de septiembre.

En 2017 el biker olímpico, de nuevo en las filas del MMR, ha sabido constatar y confirmar el estatus mundial alcanzado, aunque no ha estado exento del infortunio y la desazón que le supuso la privación de un título continental que ya estaba saboreando. Sucedió en el Campeonato de Europa celebrado en Darfo Boario Terme (Italia), el cual lideraba a falta de una vuelta y cuya medalla de oro perdió al sufrir una caída, romper la patilla del cambio y, poco después, los radios, circunstancias que le condujeron a un agrio abandono.

Tampoco tuvo su mejor día en el cierre de la temporada, ese 10 de septiembre en el que partió como uno de los favoritos a medallas en el Campeonato del Mundo de Cairns y no logró pasar de la 20.ª posición. Por el contrario, en el haber hay que reseñar que volvió a conquistar el Campeonato de España, en Cofrentes (Valencia), y que en la Copa del Mundo compitió como nunca, con puestos tan destacados como el 2.º en Nové Mesto na Morave y el 4.º en Albstadt, en el arranque de estas series universales. Posteriormente, terminó 22.º en Vallnord, 5.º en Lenzerheide, 12.º en Mont-Sainte-Anne y 26.º Val di Sole.

Actualmente, David Valero sigue viviendo con su esposa en su querida Baza, en cuyo entorno tiene todo lo que necesita para su profesión y su estilo de vida.

JOAQUÍN VALLE MONTERO



| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|--------------|---|--------|-----------------|
| 1984 Los Ángeles | Halterofilia | M | 60 kg | Sin marca |
| 1988 Seúl | Halterofilia | M | 56 kg | Puesto 7 |

El Abuelo del deporte andaluz, llamado así por su extraordinaria longevidad deportiva, nació el 14 de mayo de 1954 en Peñarubia, un pueblo malagueño de la comarca del Guadalteba, situado entre los municipios de Teba, Campillos y Ardales, del que poco queda, excepto el puente que cruzaba dicho río –en cuya orilla Joaquín y sus amigos gustaban de levantar piedras–, ya que fue desalojado en 1971 para construir el embalse de Guadalteba y dos años después dejó de ser municipio, pasando su término al de Campillos.

No obstante, antes de eso, Joaquín, sus padres y hermanas, como muchos otros peñarrubieros ante el anuncio de la futura obra, decidieron emigrar en busca del trabajo que el olivo y el trigo apenas podían ofrecer. El año de la marcha fue 1967 y el destino Abechucu, un barrio o concejo de fuerte personalidad al norte de Vitoria donde Joaquín clausuró de forma anticipada con 14 años su formación académica –hizo solo un año en la Escuela La Florida– para empezar a trabajar: hizo de recadista, trabajó en una farmacia cuando cumplió los 15 años y luego en una tienda de calefacción hasta los 20. También en la capital alavesa, en 1970, conoció la halterofilia.

Aquellos inicios tuvieron lugar en el Club Columbus de Abechucu a las órdenes técnicas de José Luis Viguri, quien le enseñó los primeros movimientos y las primeras cargadas. Ya en 1972, con cierta pericia y técnica, ingresó en el Club Gasteiz y, bajo la tutela de Martín Rodríguez Arcos, empezó a mostrar su capacidad para el rendimiento competitivo, prueba de lo cual el triunfo en la categoría de 56 kg en el Campeonato de España júnior de 1973, el consiguiente debut con la selección española sub-23 en un *match* España-Francia (medalla de plata) y el subcampeonato de España júnior en 1974, siempre en el reseñado peso.

Debido a estos precedentes y las posibilidades que veían en él los técnicos de la Federación Española de Halterofilia, el levantador peñarrubiero fue incorporado en el curso 1974-1975 a la Residencia Joaquín Blume de Madrid, donde encontraría la guía y la dirección de entrenadores como Juan José González Badillo para efectivamente estrenarse esa misma temporada en la categoría sénior, incorporarse al equipo nacional absoluto y emprender una trayectoria en la alta competición de nada menos que 18 años, desde 1975 a 1992, compitiendo en el peso gallo (56 kg) y peso pluma (60 kg).

En esta gigantesca vida deportiva, el halterófilo andaluz dominó los pesos bajos en el concierto

nacional, acumulando 11 títulos nacionales en total olímpico y otros 18 en arrancada y dos tiempos, para un global de 29 como sénior. Se impuso en la suma de técnicas en Gerona 1975, Gijón 1976, Ponferrada 1977, Madrid 1978 –en 56 kg–, Logroño 1980, Madrid 1981, Zaragoza 1982, Gandía 1986, La Coruña 1987, Melilla 1990 y Linares 1991 –en 60kg. Asimismo, se alzó con la medalla de plata en Zaragoza 1988 y Ponferrada 1989. Autor de 51 récords nacionales, contribuyó a la victoria en 7 ediciones de la Copa del Rey: en 1981, 1982 y 1983 con el CAM Udea y en 1985, 1986, 1987 y 1988 con el Caja Vitoria.

En lo relativo a compromisos internacionales, participó en los campeonatos del mundo de Moscú 1975 (6.º en 56 kg), Stuttgart 1977 (11.º en 56 kg), Salónica 1979 (sin marca en 60 kg), Lille 1981 (15.º en 60 kg), Liubliana 1982 (sin marca en 60 kg), Los Ángeles 1984 (sin marca en 60 kg), Sodertlje 1985 (sin marca en 60 kg), Atenas 1989 (sin marca en 56 kg) y Budapest 1990 (8.º en 60 kg).

Asimismo, concurrió a los europeos de Moscú 1975 (6.º en 56 kg), Berlín 1976 (12.º en 56 kg), Stuttgart 1977 (6.º en 56 kg), Varna 1979 (sin marca en 56 kg), Belgrado 1980 (8.º en 60 kg), Lille 1981 (11.º en 60 kg), Liubliana 1982 (sin marca en 60 kg), Vitoria 1984 (7.º en 60 kg), Cardiff 1988 (7.º en 60 kg) y Atenas 1989 (sin marca en 56 kg).

Las medallas en el concierto internacional llegaron para nuestro protagonista en el marco de los Juegos Mediterráneos y el Campeonato de la Comunidad Económica Europea. En los primeros, asistió a la rotunda cifra de cinco ediciones y cosechó cuatro preseas. Debutó en Argel 1975, obteniendo la medalla de bronce en 56 kg, y repitió en Split 1979, donde desfiló al frente del equipo nacional como abanderado y se proclamó campeón en el peso gallo. En los tres siguientes certámenes, Casablanca 1983, Latakia 1987 y Atenas 1991, sumó sendas medallas de plata en los dos primeros y el 6.º puesto en el último, siempre en la categoría de 60 kg.

Por último, en el novedoso Campeonato de la CEE, representó a España –siempre en el peso pluma– en Atenas 1987 (plata), Estrasburgo 1988 (sin marca), Luxemburgo 1989 (sin marca), Gandía 1990 (bronce) y Loures 1991 (4.º).

En clave olímpica, hay que reseñar que el malagueño podría haber debutado en los Juegos de Moscú 1980, para los que había sido seleccionado, si bien las circunstancias políticas del boicot político a la Unión Soviética motivaron que la Federación Española de Halterofilia fuese una de las que declinó participar bajo la enseña del Comité Olímpico Español. Hubo de esperar cuatro años para disfrutar en Los Ángeles 1984 de la deseada cita olímpica, a la que el bravo levantador andaluz acudió con 30 años. Allí, compitió el 31 de julio en el Pabellón Albert Gersten de la Universidad de Loyola dentro del peso pluma, logrando levantar 110 kilos en arrancada (12.º puesto) y realizando tres nulos en 140 kilos, por lo que no obtuvo puesto alguno en la clasificación final al no poder computar para el total olímpico.

Ya en Seúl 1988, el 19 de septiembre protagonizó su mejor actuación olímpica al ganar el diploma en el peso gallo como premio por su 7.ª posición en el total –al principio fue 8.º, pero luego sería descalificado por dopaje el vencedor, el búlgaro Mitko Grablev (297,5)– con una marca de 247,5 kilos, a 45 del soviético georgiano Oksen Mirzoyan, medalla de oro. Valle firmó en arrancada la 4.ª mejor marca de los 23 participantes, con 112,5 kilos.

Después de estos Juegos en los que se resarcó de la decepción de Los Ángeles, el Abuelo prosiguió en los entrenamientos en su ya casi domicilio particular de la calle Obispo de Trejo de Madrid, la Residencia Joaquín Blume, con vistas a cumplir los requisitos de participación impuestos por la federación española para los Juegos de Barcelona 1992, donde hubiera acudido con 38 años. Sin embargo, el camino hasta los Juegos de casa resultó ser poco satisfactorio ya que después de los Juegos Mediterráneos de Atenas 1991 se le comunicó su baja del equipo nacional y finalmente, pese al esfuerzo de entrenamiento llevado a cabo y su enorme deseo de volver a pisar una Villa Olímpica, la marca mínima no pudo conseguirse y la plaza española en el peso gallo fue asignada a otro andaluz, el cordobés Pepe Zurera, con el que había compartido experiencia en Seúl en la misma división de peso.

Dicha decisión determinó que ese mismo año de 1992, Joaquín Valle decidiese retirarse del alto nivel competitivo, aunque ello no implicó el abandono de la actividad física. Hizo fisioculturismo durante unos años –fue campeón vasco– a la par que sobrellevaba los dos empleos que sigue conservando, el de barrendero municipal en Vitoria por las mañanas y el de monitor de musculación en el Patronato Municipal de Deportes por las tardes. Tras abandonar el culturismo, en 2012 volvió a sentir la llamada de la halterofilia y desde entonces compite en la categoría máster.

Actualmente vive en Vitoria, está casado, tiene dos hijos y es realmente abuelo.

MARÍA DEL CARMEN VAZ PARDAL

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|---------|-----------------|
| 2000 Sidney | Vela | F | Mistral | Puesto 8 |

Antes de que Blanca Manchón y Marina Alabau escribiesen párrafos en los anuarios de los Juegos, a otra hispalense le correspondió el honor de inaugurar la participación andaluza en la tabla a vela olímpica. Esta navegante no fue otra que Mari Carmen Vaz, nacida el 9 de mayo de 1968 en el interior, en Sevilla, pero a una hora escasa de la playa onubense de Matalascañas, lugar en el que sus padres poseían un apartamento, en el edificio Las Arenas, y donde nuestra alegre protagonista, fin de semana tras otro, verano tras verano, forjó una inquebrantable alianza con el mar y las actividades acuáticas.

Todo comenzó en 1981 cuando, contando con 13 años y en los albores del *windsurf* en la zona, los niños del bloque de apartamentos adquirieron entre todos una tabla para compartirla a ratos organizados, aunque ella *“era la más pesada y siempre que estaba libre terminaba cogiéndola de nuevo. Al final me gustó y empecé a competir”*, recordaba en una entrevista en *El Desmarque*.

Los tres veranos siguientes la pequeña Carmen hizo todas las “horas extras” que pudo aprovechando desde que comenzaba a soplar el viento hasta el anochecer, una dedicación que recibió de sus padres el regalo de la compra de material propio para que no tuviese que compartir y hacer turnos para navegar. Fueron momentos, además, en los que hay que destacar la amistad surgida con una de las personas que más determinó la vida deportiva de la hispalense, cual fue Paco Manchón, arquitecto de profesión y navegante por afición.

Con tabla propia, en septiembre de 1985 concurrió a su primera competición oficial, el Campeonato de Andalucía, celebrado precisamente en Matalascañas, experiencia que le cautivó y le indujo a comprometerse con los entrenamientos para rendir a mayor nivel. En esta línea ascendente, en 1989 ganó su primer Campeonato de Andalucía –título que obtendría once veces desde 1989 a 1999– y decidió trasladar los entrenamientos a Puerto Sherry, en El Puerto de Santa María (Cádiz), para formar parte del equipo de competición de la Federación Andaluza de Vela –a las órdenes de González Lamadrid y Luis Núñez–, mientras que en tierra y diariamente la preparación física la llevaba a cabo en un gimnasio de la casa de Paco Manchón, bajo la dirección de Pepe Lorente.

Fruto de este trabajo, la andaluza se proclamó campeona de España de la clase *raceboard* en 1990, 1991 y 1992, y de la clase olímpica *mistral* en 1993, 1994, 1995 y 1996. Además, fue incluida en el equipo preolímpico nacional con vistas a los Juegos de Atlanta 1996 y emprendió su singladura en los campos de regatas del mundo con prestaciones como la 4.ª posición en *mistral* en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón 1993, el subcampeonato de Europa de *raceboard* en Sicilia 1993, La Tranche-sur-Mer 1995 y Cádiz 1996 y el también subcampeonato continental de la clase fórmula 42 en 1995, de nuevo en La Tranche-sur-Mer. Sin embargo, a pesar de todo, la elegida para representar a España en la capital del estado de Georgia fue Mireia Casas, quien ya había participado en el estreno del *windsurf* en los Juegos, en Barcelona 1992.

Con 28 años cumplidos, a Mari Carmen Vaz solo le quedaba una oportunidad para ser olímpica y era Sidney 2000 o nunca. Determinada a cumplir ese objetivo, nuestra biografiada llevó a cabo cuatro años de intensos entrenamientos físicos bajo las directrices de Juan José González Badillo y amplió su tiempo de dedicación a la navegación y a las competiciones, abundando en aquellas específicas de *mistral* con el fin de escalar posiciones en el ranking mundial y ganarse la plaza olímpica. Ello no quitó para que Mari Carmen se mantuviese fiel a su cita con el *raceboard*, con buenos resultados: subcampeona de Europa en Cádiz 1997 y campeona del mundo en Altafulla 1998 y Murcia 2000.

Específicamente sobre la tabla *mistral*, la sevillana volvió a demostrar que, como en el período anterior, no tenía rival en los campeonatos de España –medalla de oro en 1997, 1998 y 1999–, pero esta vez su nivel en pruebas del circuito internacional se antojó superior al de los años precedentes, logrando triunfos en la Semana Náutica de Vilamoura (Portugal) en 1998 y 1999, la Christmas Race de Palamós en 1998 y la Semana Olímpica de Barcelona en 2000, amén de rubricar buenos puestos en el Trofeo Princesa Sofía de 1999 (2.ª), Semana Olímpica de Roma de 2000 (2.ª), Semana Olímpica Francesa de 2000 (3.ª), Juegos Mediterráneos de Bari 1997 (4.ª) y Semana de Kiel 2000 (10.ª). Todo

ello la condujo a ser la sexta clasificada en el ranking mundial de la clase mistral al cierre de la clasificación olímpica y, en consecuencia, a ver cumplido su sueño deportivo, "lo mejor que me ha pasado en esta vida": participar en los Juegos de la XXVII Olimpiada de Sídney 2000.

Allí, en la sede de Rose Bay, del 17 al 24 de septiembre y sobre once regatas, siendo su mejor resultado el 4.º puesto en la inaugural y el peor el 19.º en la quinta regata, totalizó 72 puntos netos que le otorgaron la 8.ª plaza (entre 29 navegantes), a 57 de la campeona, la italiana Alessandra Sensini, y un reconfortante y notable diploma olímpico. "Cuando compites en un deporte olímpico el sueño es estar en los juegos. Me costó mucho, exigían mucho, solo te llevaban si habías logrado unos resultados determinados a nivel internacional y, además, estaba bastante más sola que Blanca y Marina. No había más españolas compitiendo y tenía que entrenar con las extranjeras y reunirme con ellas para competir. Para mí, llegar a los Juegos fue lo más grande".

Tras estos Juegos, en 2001 ingresó en el Plan ADO –de 1997 a 2000 había sido deportista becada por la Fundación Andalucía Olímpica– e intentó continuar en el alto nivel simultaneando los entrenamientos, la competición –9.ª en la Semana de Kiel de 2001– y el trabajo, cosa que consiguió hasta 2002. Ese año, al no poder dedicar ya todo el tiempo necesario para mantenerse en las cotas que había alcanzando, su honradez y coherencia le dictaron que era el momento de retirarse de la clase mistral y continuar únicamente en la raceboard, en la cual volvió a conseguir la medalla de oro en el Campeonato del Mundo, en el certamen celebrado en aguas de la bahía de Cádiz en 2005.

Licenciada en Cirugía y Medicina y especialista en Medicina del Deporte, actualmente, ya retirada de la vela de alto nivel, aunque siga navegando como afición, es médico de la Real Federación Española de Vela y de la Federación Andaluza de Vela, así como médico del Centro Andaluz de Medicina del Deporte en San Fernando (Cádiz). En 1993 le fue entregado el Premio Andalucía de los Deportes.



MANUEL VERA VÁZQUEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|---------|---|-----------------|-----------------|
| 1980 Moscú | Remo | M | Cuádruple scull | Puesto 5 |
| 1984 Los Ángeles | Remo | M | Cuádruple scull | Puesto 6 |
| 1988 Seúl | Remo | M | Doble scull | Puesto 7 |

El remero andaluz cuantitativamente más laureado en el ámbito de las Olimpiadas –tres diplomas en otras tantas participaciones– nació el 13 de octubre de 1962 en Camas, pueblo sevillano en el que vivió hasta cumplir los 14 años, momento en el que su familia se trasladó a la vecina capital. Tanto en su localidad natal como en Sevilla fue un niño con grandes inquietudes por el deporte y con un marcado carácter competitivo, que emergía incluso en las derrotas que "sufría" durante los juegos familiares. Posiblemente por ello, el deportivo fue un entorno en el que siempre se desarrolló bien y aun con precocidad.

Primero, influido por su hermano mayor, alternó con 11 años la práctica del balonmano y el rugby en los equipos escolares hispalenses de los Hermanos Maristas y la Divina Pastora, respectivamente. Luego, con 13 años, tomó de nuevo los mismos pasos de su hermano y marchó al Club Náutico Sevilla, donde hizo piragüismo hasta que en 1976 volvió a mostrar una fidelidad incondicional al primogénito siguiéndole al Club Remo Sevilla, estructura en la que tomó contacto definitivo con el remo.

Sus primeros maestros en el arte de remar fueron Marcos, Felipe del Valle y Jorge Molina, con los que alcanzó el suficiente nivel técnico –el físico lo traía de serie– como para debutar durante el primer año de práctica en el Campeonato de España Infantil celebrado en Guadalix de la Sierra (Madrid), donde obtuvo el 4.º puesto en doble scull (2x).

En los dos siguientes años, en edad cadete y remando todavía con el CR Sevilla, subió dos veces al podio en los nacionales de su categoría: medalla de plata en 1977 en 2x y la medalla de oro en 1978 en skiff (1x). No obstante, esta última campaña, tras su éxito en solitario, también fue llamado a la concentración nacional que se estaba llevando a cabo en el Lago de Bañolas (Gerona) con vistas a formar el equipo júnior que había de participar en el Campeonato del Mundo que ese año visitaba Belgrado (Yugoslavia). Contra todo pronóstico Manuel superó todas las pruebas y, sin haber cumplido los 16 años, remó en el ocho con timonel (8+) español que se clasificó 6.º en aquel certamen.

Por entonces, Bañolas era uno de los centros neurálgicos del remo nacional, lugar habitual de concentración y entrenamiento del equipo estatal desde finales de los años 60, a las órdenes del reconocido entrenador francés Jean Tarcher, y, a su vez, sede del poderoso Club Natación Bañolas, que había alcanzado un realce inusitado con el apadrinamiento del mecenas de origen cubano Pedro Abréu. Por su impulso, se había constituido un centro destinado a la concentración permanente de una treintena de privilegiados, quienes contaban con los mejores medios para entrenar, un gran entrenador –el noruego Thor Nilsen– y un sistema para compatibilizar el entrenamiento, la competición y los estudios. Para ser uno de aquellos elegidos fue llamado Manolo Vera, el cual, con el consentimiento de sus padres, marchó en 1979 para el lago gerundense, una decisión que determinaría su vida personal, académica, familiar y profesional, ya que nunca ha abandonado aquel lugar.

Inserto en este sistema, los resultados positivos llegaron en cascada en las campañas de 1979 y 1980 dentro de la categoría junior, siendo medalla de bronce en cuádruple scull (4x) en el Campeonato de Europa de Jönköping 1979 y rozando el metal (4.º) en los mundiales de Moscú 1979, en 4x, y Hazewinkel 1980, en 1x, pero por encima de todo hay que reseñar que con tan solo 17 años debutó en los Juegos Olímpicos de 1980 y acabó 5.º en la prueba de cuádruple scull junto a Juan Solano Bustamante, Jesús González Guisande y Julio Oliver Cañadas, a 8 segundos y 81 centésimas de la medalla de bronce en la final disputada el 27 julio en el canal de moscovita de Krylatskoye.

Tras las Olimpiadas, Manuel Vera comenzó en 1981 su particular cosecha de podios en el Campeonato de España absoluto siendo un remero insustituible en el engranaje del CN Bañolas, si bien en 1982 compitió puntualmente para el Club Náutico Sevilla. Así, desde 1981 hasta 1990, el hispanense se apoderó de 11 medallas de oro y una de plata, a saber: campeón en 4+ y 8+ en Mequinenza 1981; campeón en 1x y subcampeón en 8+ en Mequinenza 1982; oro en 2x y 8+ en Mequinenza 1983; oro en 4+ y 8+ en Mequinenza 1984; oro en 4x en Mequinenza 1986; oro en 2x y 4x en Villarreal de Álava 1988; y oro en 8+ en Sevilla 1990.

Internacionalmente, en el ciclo olímpico de Los Ángeles 1984 alternó con sumo éxito la participación en el Campeonato del Mundo sénior –7.º en 4x en Múnich 1981, 7.º en 2x en Lucerna 1982 y 13.º en 4x en Duisburgo 1983– y en el *Match des Séniors*, el mundial sub-23. En este acontecimiento, conquistó en Essen y Viena sendos títulos universales en las ediciones de 1981 y 1982, respectivamente. Mientras en la localidad de Alemania occidental se impuso en cuádruple scull, con Luis Miguel y Julio Oliver y Jesús González de compañeros, en la capital austríaca ganó en doble scull, junto a Julio Oliver. Otros puestos alcanzados fueron la 9.ª plaza en dos sin timonel en Viena y la 7.ª en skiff en 1983, en Candia (Italia).

Tales resultados –y la ratificación del óptimo estado de forma en las regatas previas de Mannheim, Ámsterdam y Lucerna– le condujeron inequívocamente a sus segundos Juegos Olímpicos a bordo del mismo bote, el cuádruple scull, en el que repitieron el andaluz, González y Julio Oliver y se incorporó el otro Oliver, Luis Miguel, en sustitución de Solano. En la sede olímpica del Lago Casitas, el barco español volvió a protagonizar una notable actuación accediendo a la final del 5 de agosto y estando más cerca de las medallas, pese a ocupar la 6.ª y última posición. Únicamente 4 segundos le separaron del bronce, que correspondió a Italia.

Con mayor madurez deportiva y luego de haber superado una importantísima lesión de columna que venía molestandole desde 1984, las prestaciones competitivas de nuestro biografiado continuaron siendo relevantes en las siguientes temporadas tanto en el ámbito nacional como en el internacional, donde destacaron sus comparencias al Mundial de 1986 en Nottingham (Reino Unido), todavía en 4x (8.º), y al de 1987 en Copenhague (Dinamarca), ya en doble scull (13.º) y teniendo como compañero al pontevedrés José Manuel Bermúdez García.

Sería en este barco donde el espigado remero andaluz llevó a cabo la recta final de la preparación de las Olimpiadas de Seúl 1988, la cual se completó en un clima de profunda división dentro del remo nacional, especialmente visible en la concentración mantenida en México como preámbulo de los Juegos. Pese a todo, de aquel *stage* emanó la confirmación de que Manolo Vera –al igual que su pareja de boga– desfilaría tras la bandera española en un estadio olímpico por tercera vez, alcanzando tan sobresaliente e inusual cifra con solo 25 años.

La resolución de aquella tercera experiencia fue parecida a las anteriores ya que de nuevo el premio del diploma recompensó la competencia del sevillano, si bien esta vez, en el campo de regatas de Misari, no logró acceder a la final del 24 de septiembre y tuvo que conformarse con vencer en la final B de la víspera y, por tanto, quedar clasificado en la 7.ª plaza general, entre 17 barcos. “*En la resaca* –en primera ronda solo los vencedores de cada una de las tres regatas pasaban a semifinales

y los españoles fueron terceros— *teníamos posibilidades y logramos la clasificación* —terceros de la primera regata—, *que era nuestro objetivo inmediato. Las semifinales eran otro cantar, estaban los mejores y era muy difícil*”, recuerda Manolo sobre la competición en Seúl 1988, que ya no se vio afectada por boicots, como las dos precedentes.

Aquella regata en Seúl supuso el punto final de la trayectoria deportiva internacional de Manuel Vera en el remo, aunque durante las siguientes campañas continuó demostrado su calidad innata en los campeonatos de España absolutos y, más tarde, para veteranos, dando también rienda suelta a su vocación deportiva en competiciones de atletismo, ciclismo y triatlón.

Uno de los motivos de la retirada, siendo bastante joven, fue la necesidad de labrarse un futuro profesional y concluir la licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, cosa que logró en 1989. Tras la graduación, trabajó en diversos institutos de enseñanza secundaria, de entrenador de la Federación Catalana de Remo y también —años 1991 y 1992— en el Comité Organizador de los Juegos de Barcelona 1992.

No obstante, a partir de 1993 enfocó su perfil laboral hacia la gestión empresarial. Se licenció en Economía de la Empresa por la Universidad de Barcelona, realizó un máster en Dirección y Administración de Empresas, entró como consultor asociado en un despacho de economistas y también accedió a una plaza de profesor del departamento de Organización de Empresas en la Universidad de Gerona. Más adelante montó su propia consultoría, cuya gestión alterna desde hace años con la dirección general de una cadena hotelera.



ESTEBAN VIGO BENÍTEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------|---|--------|-----------------|
| 1976 Montreal | Fútbol | M | Fútbol | Puesto 9 |

“Boquerón” Esteban fue uno de los cuatro andaluces que el seleccionador nacional de fútbol Ladislao Kubala llevó a la capital del Canadá francófono para disputar los Juegos Olímpicos de 1976, en los cuales el boicot político de diversos países africanos afectó especialmente a un torneo de fútbol que quedó sensiblemente devaluado por la renuncia de tres equipos del continente negro y Uruguay —sustituido por una debilísima Cuba—, de forma que solo trece conjuntos tomaron parte.

Aquella selección española de nombres importantes del fútbol español estuvo compuesta por los andaluces Juanito, Pulido, Curro Sanjosé y Esteban Vigo, así como Vitoria, Olmo, Cundi, Saura, Paco Bermejo, Isidoro San José, Tente Sánchez, Juani, Arconada, Mir, Pedro Camus e Idígoras, y Manzanedo de tercer portero. Pese a la innegable calidad del conjunto, contrastada en el campeonato liguero doméstico, los españoles completaron dos discretísimos partidos en el Estadio Olímpico de Montreal, los dos correspondientes a la primera fase y con un resultado de derrota: ante Brasil (1-2) el 20 de julio y frente a Alemania Democrática (0-1) el 22 julio. La ausencia de Zambia, el cuarto equipo del grupo, impidió que España disputara un tercer encuentro, de forma que quedó eliminada en la fase de grupos y relegada al 9.º puesto, igualada con otras cuatro selecciones.

Antes de estos dos encuentros en la Olimpiada, Esteban Vigo ya había conocido la internacionalidad jugando en la selección juvenil y luego vistió la camiseta olímpica en un partido amistoso ante Turquía (0-0) el 24 de marzo, en Adana. Más tarde representaría a España seis ocasiones más, todas durante el año 1981. Primero jugó tres veces con la selección B de Luis Suárez —frente a Francia, Inglaterra y Hungría— y ya en otoño actuó otras tres con la absoluta de José Emilio Santamaría en amistosos de preparación para el Mundial de España 82, para el que finalmente no fue convocado. El andaluz debutó ante Austria (0-0) el 23 de septiembre, en el Prater de Viena, y más adelante jugó contra Luxemburgo en Valencia y Polonia en Lodz.

No obstante, la gloria de este centrocampista nacido el 17 de enero de 1955 en la localidad costasoleña de Vélez-Málaga llegaría en el ámbito de club. Antes, como tantos niños de su edad, aprendió a jugar al fútbol en los partidos callejeros y de patio de colegio, teniendo en su centro educativo como primer maestro y pedagogo a Juan Herrera, cuya ingente labor en las aulas y las pistas deportivas fue premiada posteriormente con el bautismo del centro como Colegio Público Juan Herrera.

De aquella cantera escolar emergió un Esteban totalmente entregado al fútbol y decidido a con-

tinuar con su pasión en la escuela infantil del Vélez Club de Fútbol, denominada Asociación de Fútbol de Vélez-Málaga, en la que ingresó en 1967, con 12 años. En ella, le entrenaría y dirigiría un técnico queridísimo en la localidad malagueña, con especiales dotes para enseñar técnicas y tácticas e imprimir carácter competitivo a los chicos, como fue Paco Castejón Lence, fundador de la escuela. Durante el primer año de Esteban, el equipo veleño, apodado los Diablillos Rojos, logró el tercer puesto en el Campeonato de España infantil, en Castellón de la Plana, un podio que se celebró por todo lo alto en Vélez-Málaga.

En esta asociación, nuestro protagonista llevó a cabo su formación futbolística básica hasta que en la temporada 1973-1974 el joven talento malagueño fue incorporado a las filas del filial del Club Deportivo Málaga, el Atlético Malagueño.

En la campaña siguiente, el delantero andaluz fue cedido a la Unión Deportiva Marbella y en la temporada 1975-1976 regresó a la entidad malagueña para jugar ese año en el primer equipo, con el yugoslavo Miroslav Pavic en el banquillo. Nuestro biografiado, con 20 años de edad, firmó un curso futbolístico excelente, contribuyendo con su juego y seis goles en 37 partidos ligeros al ascenso del Málaga a la máxima categoría nacional.

Tras los Juegos Olímpicos, el veleño se incorporó al CD Málaga para llevar a cabo una temporada 1976-1977 que terminó resultando totalmente atípica por dos motivos: el cumplimiento del servicio militar, que llevó a cabo en Zaragoza y le compelió a jugar solo dieciséis partidos en Primera División, y el fichaje por el Fútbol Club Barcelona, el cual se acordó el 15 de diciembre de 1976 –“*fichaje ultra secreto*”, como lo tituló *Mundo Deportivo*– aunque con efectos a 1 de julio de 1977, momento en el que Esteban pasó a la disciplina de la entidad culé, habiendo dejado su tierra con el amargor del descenso del Málaga.

Esteban Vigo permaneció en el Barcelona un total de 10 temporadas, desde la 1977-1978 a la 1986-1987, siendo parte de una de las etapas más significativas del club –sin duda la más destacada del malagueño– al lado de compañeros como Diego Armando Maradona, Marcos Alonso, Johan Cruyff, Bernd Schuster, Gerardo, Migueli, Julio Alberto o Charly Rexach, entre otros, y con entrenadores como Marinus Michels –que le hizo debutar el 4 de septiembre de 1977 en el Nou Camp–, Lucien Müller, Joaquín Rifé, Helenio Herrera, Ladislao Kubala, Udo Lattek, José Luis Romero, César Luis Menotti, Terry Venables y Luis Aragonés.

En el capítulo de logros en los que participó el extremo malagueño o asistió desde el banquillo, ya que siempre tuvo que luchar muchísimo la titularidad habida cuenta la gran competencia existente, cabe destacar tres títulos de la Copa del Rey (1978, 1981 y 1983), dos triunfos en la extinta Copa de la Liga (1983 y 1986) y las victorias en la Supercopa de España 1983-1984 y la Liga 1984-1985. En el concierto europeo, se significa la consecución de dos ediciones de la Recopa de Europa, en 1979 ante el Fortuna de Düsseldorf en Basilea (Suiza) y en 1982 frente al Standard de Lieja en Barcelona, final esta que disputó nuestro protagonista en su totalidad.

También merece valorarse la actuación de Esteban en la Copa de Europa de la campaña 1985-1986, en la que el Barcelona se plantó en la final celebrada en el Estadio Ramón Sánchez Pizjuán de Sevilla, donde el Steaua de Bucarest le batió en una dramática tanda de penaltis luego de que el encuentro hubiese concluido, prórroga incluida, con empate a cero. Esteban no jugó aquella final pero sí actuó en la ida y la vuelta de los cuartos de final, ante el Juventus de Turín, y de las semifinales, frente al Gotemburgo sueco.

Concluida su lustrosa y larga etapa en el Barcelona, el veleño regresó a sus orígenes y fichó por el CD Málaga en la temporada 1987-1988, con Ladislao Kubala en el banquillo. De nuevo, su presencia en el campo –28 partidos y 11 goles– catapultó a los andaluces a otro ascenso a Primera División, esta vez siendo campeones de Segunda.

En la máxima división española Esteban jugaría con el Málaga los cursos 1988-1989 y 1989-1990, en los que siguió las directrices de los técnicos Luis Costa y Antonio Benítez, logrando la permanencia en el primero de ellos –16.º puesto, justo al borde de la promoción– y padeciendo el descenso en el segundo, tras perder la promoción frente al Español. De nuevo en Segunda, Esteban volvió a poner su solidez en el campo al servicio del entrenador Waldo Ramos y su sustituto, Ben Barek, en el intento del Málaga por ascender en la campaña 1990-1991, cosa que no logró al ser derrotado en la promoción por el Cádiz CF. El encuentro de vuelta de esta fase final celebrado en el Ramón de Carranza el 19 de junio de 1991 significó la despedida de Esteban Vigo como jugador profesional, con 36 años de edad.

Igualmente supuso el comienzo de una nueva etapa profesional como entrenador de fútbol. Un

nuevo periplo que aún no terminado y que se ha caracterizado por la variedad de destinos –algo inato al cargo– trufado de momentos de paro a la espera de nuevos horizontes.

Los primeros pasos de Esteban en el nuevo rol los dio como parte del cuerpo técnico de la cantera del FC Barcelona desde la temporada 1991-1992 a la 1994-1995. Posteriormente, recaló (1995-1996) en el banquillo del Almería CF, en Segunda División, para actuar de segundo entrenador de Pepe Cayuela, si bien tras la destitución del sustituto de este, Enrique Hernández, dirigió los tres últimos partidos de liga, debutando el 5 de mayo de 1996 en el Toledo-Almería y salvando al cuadro almeriense del descenso.

A continuación acompañó como segundo entrenador a su ex compañero en el Barcelona José Ramón Alexanco en su aventura en la liga rumana, cuando dirigió técnicamente los destinos del Universidad de Craiova (1997-1998) –se incorporaron en febrero y fueron subcampeones de copa– y FC Nacional de Bucarest (1998-1999). *“En Craiova vivíamos en un palacio de Ceaucescu, pero hacía un frío muy grande y de noche ni salíamos a cenar. Perdí doce kilos”*, rememora el veleño. Como Alexanco, en 1999 regresó a España y, tras un período de inactividad, dirigió al Barcelona C (Tercera División) en las temporadas 2001-2002 y 2002-2003.

Aliado con otro olímpico andaluz y ex compañero en el equipo culé, Urbano Ortega, aunque esta vez siendo primer entrenador y el jiennense su ayudante, en la campaña 2003-2004 condujo al Xerez CD (Segunda División), en cuyo banquillo volvería a sentarse en otras dos etapas: desde febrero de 2008 hasta el término de la temporada 2008-2009 y los primeros dos tercios de la 2012-2013, siempre en Segunda División.

Por medio, estuvo en el Córdoba CF las siete primeras jornadas del campeonato de Segunda División 2004-2005, el Dinamo de Bucarest rumano (2005-2006), la Unió Esportiva Lleida (2006-2007), el Hércules (2009-2010 y 2010-2011) y el Almería (2011-2012), destacando el ascenso a Primera División con el club alicantino en la primera de sus temporadas en el banquillo del Rico Pérez y el hecho de haber dirigido en la máxima categoría nacional –única vez– en la segunda de ellas, si bien solo las siete primeras jornadas.

Sin haber capitaneado los destinos futbolísticos de ningún equipo desde 2013, aunque su nombre haya aparecido en las barajas de posibles entrenadores de diversos clubes –el último el Marbella para la campaña 2017-2018–, Esteban Vigo continúa anhelando volver a los banquillos en el deporte del que ha hecho su vida y por el que su pueblo le recuerda, habiendo puesto su nombre a un complejo deportivo.



IGNACIO VILLANUEVA MARTÍN

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------|----------------|-------|---------|-----------|
| 2016 | Río de Janeiro | Rugby | Rugby-7 | Puesto 10 |

“Mi vida deportiva acaba de tener sentido. Estar en los Juegos supone que ha merecido la pena. Que todo el esfuerzo realizado, que todas las veces que me quedé sin hacer las cosas que quería hacer por entrenar, ha merecido la pena (...). Nunca me lo hubiese imaginado. Si hace cuatro años alguien me hubiese dicho que íbamos a estar en los Juegos Olímpicos le habría tomado por loco”. Así se manifestaba Iñaki Villanueva cuando el 28 de julio de 2016 partía del Aeropuerto de Madrid-Barajas rumbo a Río de Janeiro para erigirse en uno de los privilegiados jugadores que iba a vivir el estreno olímpico del rugby 7. A su lado marchaba Paco Hernández, el otro andaluz del equipo nacional.

Iñaki Villanueva, delantero de segunda línea en el rugby tradicional, alto (1,98 metros) y fornido (110 kilos de peso), aunque veloz y coordinado, nació el 10 de febrero de 1991 en la localidad gaditana del Puerto de Santa María, hogar de la familia formada por el bilbaíno Ignacio Villanueva y la motrileña Matilda Martín, acostumbrados al ajeteo viajero debido a la profesión del primero, oficial de la Armada Española en comisión de servicio en la OTAN. Cuando Iñaki vino al mundo, el militar ya había sido trasladado de la base naval de Meridian, en el estado norteamericano de Misisipi, a la base de Rota, de ahí que en el caso de nuestro protagonista no se diese la circunstancia del primogénito, Alejandro, que nació en Estados Unidos. Además de él, Iñaki tiene dos hermanas, Paloma, la mayor, y Carmen, la benjamina.

En el Puerto nuestro biografiado vivió una feliz infancia y adolescencia y posteriormente ha vivido periodos vacacionales en Semana Santa y sobre todo en verano, en los que cada año sigue reafirmando su vínculo y cariño hacia su tierra nativa, una vez que, bien por motivo del nuevo destino de su padre bien por la profesionalización alcanzada en el mundo del rugby, marchó a Bélgica, primero, y luego a Madrid.

Dos años menor que Alejandro, al que admira, Iñaki siguió la senda polideportiva de su hermano desde muy pequeño, imitándole en la práctica de la natación, el baloncesto, el fútbol americano o el rugby, disciplina esta última muy arraigada en la localidad portuense desde los años 70 y en la que los dos Villanueva destacaron inmediatamente por sus excepcionales condiciones físicas, no en vano Iñaki roza los dos metros y Alejandro ha llegado a los 2,10. El tiempo haría que el mayor se decantara hacia el fútbol americano a raíz de enrolarse en el ejército estadounidense –juega como profesional en los Pittsburgh Steelers de la Liga Nacional de Fútbol (NFL)– en tanto que Iñaki se entusiasmó con el rugby gracias a aquellos entrenamientos y partidos que llevó a cabo en la Ciudad Deportiva Portuense como jugador del Club de Rugby Atlético Portuense (CRAP), su primer club.

Tras dos años en el equipo del Puerto, uno en cadetes y otro en juveniles, su calidad llamó la atención de entidades mayores y en 2008 fichó por el Ciencias Rugby Sevilla, ya conocido como Ciencias Cajasol. En Sevilla permaneció dos temporadas (2008-2009 y 2009-2010) y, a continuación, se trasladó a Madrid para jugar en el histórico Complutense Cisneros, club en el que jugó seis campañas, las dos primeras (2010-2011 y 2011-2012) en División de Honor B y las cuatro siguientes (2012-2013 a 2015-2016) en División de Honor, destacando en este periplo el título de la segunda categoría en 2012, el tercer puesto en las ligas de 2014 y 2015 y los subcampeonatos de Copa del Rey y Supercopa de España logrados en 2015.

Fruto de su contribución a la recuperación del Cisneros y debido a sus cualidades y madurez técnica exhibidas en el año del debut en División de Honor, a partir de la temporada 2013-2014 fue un hombre seguido y valorado por los distintos seleccionadores nacionales tanto de rugby XV como de rugby 7.

Habiendo destacado especialmente en esta segunda, que ahora abordaremos, no hay que olvidar que en la modalidad tradicional ha sido 10 veces internacional absoluto desde el debut registrado el 16 de noviembre de 2013 en el estadio Charrúa de Montevideo, ante Uruguay –España perdió por la mínima (16-15)–, hasta su última comparecencia del 18 de marzo de 2017, ante Bélgica en Madrid. Entre sus logros sobresalen la 3.ª posición alcanzada en 2015 y 2017 en el Campeonato de Europa o Seis Naciones B.

En clave *seven* –como se conoce internacionalmente a la especialidad de rugby jugada por siete miembros de un mismo equipo–, Iñaki vistió la camiseta nacional por primera vez el 3 de mayo de 2014 en partido ante Estados Unidos –España ganó 17-7– correspondiente al torneo de Glasgow de las Series Mundiales (*World Sevens Series*), competición únicamente por debajo de la Copa del Mundo y en la que el equipo nacional ocupó una 15.ª plaza final que le abocó al descenso.

Ese mismo año Ignacio Villanueva también fue convocado para el Campeonato de Europa, oficialmente *Grand Prix Series*, que consta de varios torneos puntuables para la general final. En dicha edición, el andaluz contribuyó al 5.º puesto de España participando en los eventos de Lyon, Mánchester y Bucarest, no así en Moscú, pero ya a partir de 2015 el protagonismo del gaditano en el combinado nacional tomó carta de naturaleza, no habiendo faltado a ninguna cita importante desde entonces.

Así, fue parte importante en la consecución del subcampeonato continental –medalla de plata en las GP Series– en 2015 y de la medalla de bronce en 2016, así como en la memorable obtención de la única plaza olímpica que se puso en juego en el torneo de clasificación de Mónaco los días 18 y 19 de junio de 2016, con 16 equipos en pos de un mismo objetivo. En este preolímpico, España, tras ganar a Corea y México y perder con Hong Kong en la primera fase, venció en cuartos de final a Irlanda, en semifinales a Rusia y derrotó en la final a Samoa por 22-19, en la última jugada del partido.

Grandísima e inesperada alegría que premiaba todo el esfuerzo de una temporada exclusivamente centrada en la especialidad de rugby 7 –renunció a la selección XV y apenas si jugó cuatro partidos con el Cisneros– y que fue culminada con la honrosa participación en el Estadio de Deodoro, sede para el rugby de las Olimpiadas de Río de Janeiro 2016.

El torneo masculino estuvo compuesto por doce selecciones, encuadradas en una primera fase de tres grupos de la que los dos primeros clasificados de cada grupo y los dos mejores terceros promocionaban a cuartos de final. No fue el caso del cuadro español que concluyó en 4.ª y última posición del grupo B con tres puntos, luego de perder ante Sudáfrica (0-24) y Australia (12-26) el día 9 de

agosto y Francia (5-26) el día 10. Ello le abocó a actuar por las plazas novena a duodécima para cerrar la competición, comenzando ese mismo día 10 con triunfo ante Kenia (14-12). Definitivamente al día siguiente la derrota frente a Estados Unidos (12-24) llevó a los españoles a la 10.ª posición.

La selección española para este torneo –Fiji ganó en la final a Gran Bretaña (43-7)– estuvo dirigida por José Inchausti y formada por Javier Carrión, Pablo Feijoo, Igor Genua, Ángel López, Juan Losada, Ignacio Martín, Pol Pla, Marcos Poggi, César Sempere, Matías Tudela, Pablo Fontes y los andaluces Francisco Hernández y Villanueva, quien jugó los cinco partidos sin puntos anotados.

Con la imborrable experiencia olímpica en la mente, luego de unas merecidas vacaciones en “su” Puerto de Santa María y de haber visitado a su hermano en Estados Unidos –llegó a hacer una prueba para su equipo en la NFL–, Iñaki Villanueva fichó para la temporada 2016-2017 por el Rugby Alcobendas, con el que acabaría 3.º en la liga de División de Honor.

Asimismo, mantuvo su compromiso con la selección española de *seven*, ahora entrenada por Pablo Feijoo, con la que volvió a alcanzar una medalla (bronce) en el Campeonato de Europa luego de los torneos de Moscú (2.º), Lodz (2.º), Clermont-Ferrand (3.º) y Exeter (8.º). Medalla que, no obstante, no bastó para lograr el pasaporte a la Copa del Mundo de 2018, si bien el año trajo la mayor alegría en forma de triunfo en el torneo de clasificación de Hong-Kong, que devolverá a España a las Series Mundiales en 2018 tras tres años de ausencia.

Para el curso 2017-2018, Iñaki Villanueva, graduado en Derecho y Administración y Dirección de Empresas, continuará apostando por el rugby y se dedicará a la modalidad a siete, la que más le gusta, actuando como jugador con dedicación exclusiva al servicio de la selección.



BORJA VIVAS JIMÉNEZ

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|-----------|---|---------------------|------------------|
| 2012 Londres | Atletismo | M | Lanzamiento de peso | Puesto 30 |
| 2016 Río de Janeiro | Atletismo | M | Lanzamiento de peso | Puesto 14 |

Si un atleta puede proclamar que se ha labrado un nombre en su deporte sin necesidad de abandonar su terruño, haciendo del esfuerzo diario y el afecto de los suyos las bases de su éxito, ese es sin duda Borja Vivas. Dignísimo sucesor del mejor lanzador español de todos los tiempos, este afable atleta andaluz de 2,04 metros de estatura y 140 kilos de peso posee la segunda mejor marca nacional de la historia en peso (21,07), a solo cuarenta centímetros del récord de aquel, el leonés Manolo Martínez, y suya es la única medalla masculina del atletismo patrio en una prueba de lanzamientos dentro de los campeonatos de Europa al aire libre, logro que representa, con notable diferencia, el gran instante de la trayectoria deportiva de Borja.

Nuestro protagonista nació el 26 de mayo de 1984 en Málaga, ciudad que nunca ha abandonado. Hijo de Fernando y Felisa y benjamín de tres hermanos –Marcos y Berta son los mayores–, tras terminar los estudios primarios en el Colegio San José de Calasanz y estando cursando la enseñanza secundaria en el Instituto Politécnico Jesús Marín, empezó a practicar atletismo a raíz de que su madre lo inscribiera en la escuela municipal de atletismo, ubicada a tiro de piedra del piso familiar y en un sitio sumamente representativo en su devenir: la Ciudad Deportiva de Carranque.

Corría el año 1998, aunque a decir verdad a Borja lo que le gustaba –tampoco era manco en el pádel– era el baloncesto, disciplina en la que su altura y corpulencia le daban una clara ventaja. No obstante, en clave atlética tales características fisionómicas eran un lastre insalvable en las carreras, por lo que, luego de la preceptiva enseñanza de todas las disciplinas, el entrenador Víctor López se centró en su caso en la enseñanza de las técnicas de lanzamiento, concretamente disco y peso, lo cual sí resultaba del agrado del activísimo joven y respondía a sus preferencias.

Así las cosas llegó el momento de hacerse mayor. El fin del instituto trajo consigo la matriculación en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de Málaga y la decisión de Borja de que el atletismo, hasta entonces un divertimento, tornase una actividad con relevancia en su vida y con objetivos competitivos. Por entonces ya era atleta del Club de Atletismo Cueva de Nerja, pero el cambio de mentalidad hizo que de un curso a otro mejorase su marca personal en lanzamiento de peso –ya definido en esta prueba– en casi cuatro metros, lo que le ocasionó en 2002 ser el mejor júnior

de España en el ranking (16,49 metros) y en la pista, ganando en Majadahonda la medalla de oro en el Campeonato de España al aire libre.

En tal mejoría, mucho tuvo que ver, sin duda, la mano del técnico Tomás Fernández Rodríguez, al que Borja había conocido cuando recaló en el Nerja y que desde ese año forjarían una relación entrenador-atleta compenetrada, fiel, confiada y productiva en términos de continua evolución del lanzador, de forma que maestro y alumno se han convertido en parte del escenario habitual de Carranque en las tardes y noches atléticas del prolífico centro malagueño.

En 2003, Borja debutó internacionalmente en el Campeonato de Europa junior, en Tampere (Finlandia), con una buena 10.ª posición. Al año siguiente, se impuso en el Nacional promesa al aire libre, en Vitoria, y ganó la primera de sus 14 medallas de oro –todas desde 2004 a 2017– en el Campeonato de España Universitario. Asimismo, en 2005 acabó 8.º en el Europeo sub-23 de Erfurt (Alemania) y en 2006 cerró su particular cosecha en las categorías de promoción con un nuevo título nacional promesa, esta vez en pista cubierta, en Valencia.

Deportista becado por la Fundación Andalucía Olímpica en estos años de despegue, en 2004 compitió como internacional absoluto en los Campeonatos Iberoamericanos de Huelva, siendo aquella la primera de las 35 internacionalidades que ha acumulado hasta la actualidad, y en 2007 fichó por el Club Atletismo Málaga, con el que ha competido desde entonces.

Para terminar de enmarcar su singladura deportiva y vital, antes de glosar su amplia hoja de servicios, hay que destacar que en 2010 concluyó la diplomatura de Empresariales y seguidamente empezó a cursar la licenciatura de Administración y Dirección de Empresas en la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM). Igualmente, en 2013 realizó un máster en dirección y gestión deportiva, estudios y formación que Borja, desde el primer momento, consideró imprescindibles para cuando el atletismo pase a formar parte de sus recuerdos.

En dichos recuerdos seguro que posee un sitio muy especial lo sucedido el 21 de febrero en el Palacio de los Deportes San Pablo de Sevilla. Ese día, con un lanzamiento de 19,34 metros batió por primera vez a Manuel Martínez en el marco de un campeonato de España, lograba su primer título estatal absoluto y presentaba sus credenciales para convertirse en el sucesor del gran Manolo, cosa que efectivamente ha acontecido, no en vano desde 2010 a 2016 ha sido ininterrumpidamente el número uno del ranking español teniendo como topes personales 21,07 metros al aire libre (27 de julio de 2014 en Alcobendas) y 20,66 metros en sala (21 de febrero de 2015 en Antequera).

Tal dominio se expresa en toda su extensión en los campeonatos de España, donde posee 15 medallas de oro y 6 de plata. Al aire libre, se impuso en Avilés 2010, Málaga 2011, Pamplona 2012, Alcobendas 2013, Alcobendas 2014, Castellón 2015, Gijón 2016 y Barcelona 2017, y fue subcampeón en San Sebastián 2007, Santa Cruz de Tenerife 2008 y Barcelona 2009. En pista cubierta, triunfó en Sevilla 2009, Valencia 2010, Valencia 2011, Sabadell 2012, Sabadell 2013, Sabadell 2014 y Antequera 2015, y quedó segundo en Valencia 2008, Madrid 2016 y Salamanca 2017.

Obviamente, la calidad y nivel de Borjas Vivas le han acarreado un lugar indispensable en el equipo nacional, bajo cuya concurrencia ha participado sin excepción alguna en todos los grandes –y medianos– campeonatos posibles, debiendo señalar, eso sí, a la vista de los resultados, que en la alta competición casi nunca ha podido rendir por uno u otro motivo al nivel que sus marcas le presuponen. Fijense que de los nueve acontecimientos universales en los que ha participado –Olimpiadas y mundiales– en ocho no logró superar la preceptiva calificación y en el restante –bajo techo en 2016– se suprimió dicha fase por una final directa. Además, hasta 2014 no pudo superar en ninguna calificación los 19 metros, siendo un registro claramente amable para su prestigio.

Eso sí, el 12 de agosto de 2014, en el mágico escenario del Estadio Lexigrund de Zúrich (Suiza) se sacudió de una vez todo este estigma proclamándose subcampeón de Europa al aire libre con un tiro de 20,86, solo superado por el alemán David Storl (21,41).

En el palmarés general del andaluz, figuran cuatro asistencias al Campeonato del Mundo al aire libre (32.º en Berlín 2009, 25.º en Daegu 2011, 23.º en Moscú 2013 y 24.º en Pekín 2015), tres al Campeonato del Mundo en pista cubierta (18.º en Estambul 2012, 9.º en Sopot 2014 y 11.º en Portland 2016), cuatro al Campeonato de Europa al aire libre (10.º en Barcelona 2010, 7.º en Helsinki 2012, medalla de plata en Zúrich 2014 y 8.º en Ámsterdam 2016) y cinco al Campeonato de Europa en pista cubierta (19.º en Turín 2009, 11.º en París 2011, 17.º en Gotemburgo 2013, 4.º en Praga 2015 y 9.º Belgrado 2017).

También en el contexto continental, ha representado a España en la prueba de lanzamiento de peso en cinco campeonatos de Europa de selecciones (8.º en Bergen 2010, 8.º en Estocolmo 2011,

4.º en Gateshead 2013, 4.º en Braunschweig 2014 y 6.º en Cheboksary 2015) y concurrió a ocho ediciones de la Copa de Europa de lanzamientos: vencedor de la competición B en Split 2008, 7.º en Los Realejos 2009, 4.º en Arlès 2010, medalla de bronce en Bar 2012, medalla de oro en Castellón 2013, 5.º en Leiria 2014, medalla de oro en Leiria 2015 y 5.º en Las Palmas de Gran Canaria 2017.

En otras competiciones internacionales, su contundente presencia desfiló en cuatro Campeonatos Iberoamericanos (6.º en Huelva 2004, medalla de plata en Ponce 2006, medalla de oro en Iquique 2008 y 4.º en San Fernando 2010), dos Juegos Mediterráneos (8.º en Almería 2005 y medalla de oro en Mersin 2013) y dos Universiadas (9.º en Bangkok 2007 y 7.º en Belgrado 2009).

Debutó en los Juegos Olímpicos en Londres 2012, saltando a la pista del Estadio Olímpico el 3 de agosto para lanzar en el grupo A de la calificación de peso. Con un tiro de 18,88 metros quedó clasificado 16.º de la subdivisión y 30.º en el global de la prueba (entre 36 atletas con marca), a un metro y 37 centímetros de los doce puestos de finalista (20,25).

Cuatro años después, en Río de Janeiro mejoró sensiblemente su prestación, logrando su mejor marca de siempre en una competición universal. Aquel 14 de agosto de 2016 terminó 7.º del grupo A de calificación con un mejor lanzamiento de 20.25, que le situó en la 14.ª posición del conjunto (34 atletas), a solo dos puestos y quince centímetros del acceso a la final. Vivas firmó 19.62, 20.25 y 20.21 en sus tres tiros.

Actualmente, el andaluz continúa viviendo en Málaga, entrenando en Carranque –su particular centro de alto rendimiento– junto a Tomás Fernández y siendo un ejemplo para los otros usuarios de la instalación y todo el atletismo nacional.



JOSÉ JAVIER YUSTE MUÑIZ

| JJ00 | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------------------|---|-------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Voleibol_Vóley-playa | M | Vóley-playa | Puesto 17 |

Las Olimpiadas de Atlanta 1996 asistieron al estreno del vóley-playa como deporte olímpico y para la ocasión dos parejas españolas confluyeron en el torneo masculino. En ambas, un andaluz estuvo presente toda vez que el onubense Sixto Jiménez formaba en el primer equipo y en el segundo lo hizo nuestro protagonista, Javi Yuste. Nacido el 14 de diciembre de 1971 en Talavera de la Reina (Toledo) y criado durante los tres primeros años de vida en la cercana Naval Moral de la Mata (Cáceres), con dicha edad su familia realizó un cambio drástico de residencia al desplazarse de la meseta sur a la costa, concretamente a Almería, ciudad en la que José Javier creció como persona y deportista y de la que ha hecho su hogar.

El primer contacto con el deporte lo tuvo en el Colegio Nacional de Prácticas de Almería –actual Colegio Público Freinet– y fue en la disciplina del fútbol, aunque en poco tiempo su maestro de Educación Física, Juan Antonio Barceló, lo ganó para el voleibol y le colocó en la diatriba de tener que elegir entre los dos deportes, cuestión que quedó aplazada en ese momento.

Cursando 7.º de Enseñanza General Básica debutó con el equipo del colegio en la denominada Semana del Voleibol en Almería, donde su disfrute fue en aumento por todo lo vivido y el triunfo que el cuadro colegial obtuvo con bastante superioridad. En el curso siguiente, Javi, sus compañeros de 8.º y su profesor Barceló decidieron formar con todo empeño y fervor un equipo infantil para participar en competiciones mayores, un hecho que implicó mayor compromiso y responsabilidad a nuestro biografiado, quien definitivamente zanjó su particular debate entre su equipo de fútbol –el Pavía– y el voleibol, decidiéndose por este. Así, Javier, destacando por su poderío en la recepción y el remate –pese a sus escasos 1,85 metros de altura–, integró aquel conjunto escolar y contribuyó a que se proclamase campeón de Almería y Andalucía infantil.

El paso al instituto y a los estudios de bachillerato (BUP) en el Colegio Azcona trajo consigo su implicación en el proyecto que, en dicho centro, estaba liderando el profesor Moisés Ruiz Tocón, con el apoyo de numerosos alumnos, de crear un equipo de voleibol. Un propósito que tomó forma durante aquel primer año de Javi en el instituto (1986) con la constitución del Club Voleibol Estudiantes, el origen del actual CV Unicaja Almería.

Aquel equipo, mezcla de juveniles –entre ellos Javi– y sénior, efectuó una rápida escalada por

todas las divisiones regionales y nacionales hasta que en la temporada 1988-1989 se ganó un hueco en la máxima categoría nacional (División de Honor) al ganar en la fase de ascenso que se celebró en Almería al Mentor Játiva, Complutense de Valladolid y Noshaga. Esa temporada el Estudiantes estaba formado por los almerienses Manuel Berenguel, Kiko González, José Jesús Torrecillas, Fermín Giménez, Leandro Becerra, Juan José Cano, Pablo González, Manuel Cortés, Francis Fernández, Antonio Orta, José Rocafull y Javi Yuste, además de dos gallegos, Eduardo "Dudu" Fernández y Guillermo López de Alda.

Durante la temporada 1989-1990, Javi debutó y jugó en División de Honor con el Estudiantes, llamado por motivos de patrocinio Cajalmería, fue convocado por la federación española a concentraciones de promesas y empezó a hacer sus pinitos en el novedoso vóley-playa participando en algunos torneos durante el verano de 1990, con Juan José Cano como pareja, experiencia que le satisfizo profundamente.

Así, en la campaña 1990-1991 volvió a alternar la pista –con el Cajalmería– y la playa, donde jugó con su amigo y compañero de equipo Manolo Berenguel. Ambos obtuvieron el subcampeonato del Circuito Ballantine's nacional y se estrenaron en las series mundiales acudiendo a los torneos de Yokohama (Japón) y Almería, donde se clasificaron en 7.ª y 13.ª posición, respectivamente. En esta última prueba, nuestro biografiado sufrió una lesión muy dolorosa en la mano derecha, la cual le condujo a centrarse momentáneamente más en los estudios que en la práctica deportiva. Estudios que no eran otros que los de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en el INEF de Granada, donde ingresó en el curso 1991-1992.

Pese a todo, en esa campaña entrenó en Granada con su profesor José Antonio "Toño" Santos del Campo, jugó con el Cajalmería en División de Honor y en la playa cerró su ciclo con Berenguel en el torneo de Río de Janeiro (17.º) en febrero de 1992 y abrió uno nuevo con Santiago Aguilera, con el que fue 4.º en el Campeonato de España, 7.º en el torneo de Enoshima (Japón) y 17.º en el de Lignano (Italia).

En las dos siguientes temporadas, obviamente aún en Granada, entrenó con el CV Universitario de la capital granadina aunque jugó para el Melilla Voleibol (1992-1993) y el Vélez-Málaga (1993-1994), si bien sus preferencias ya estaban decididamente definidas hacia el vóley-playa. En este ámbito, en 1993 fue subcampeón de España, obtuvo la medalla de bronce en el Campeonato de Europa celebrado en Almería y acabó 17.º en el torneo de Río de Janeiro, mientras que en 1994, formando tándem con el onubense Rubén Barba, se alzó con el título en el Campeonato de España.

Destacados resultados sin duda que, sin embargo, no bastaban para aspirar al objetivo que a finales de ese último año ya se había propuesto el almeriense: estar en los Juegos de Atlanta 1996 en el estreno del vóley-playa. Para tal propósito no había otro camino que estar en los puestos altos del ranking mundial, circunstancia que se lograba sumando puntos en los torneos de las series mundiales, lo cual implicaba viajar, estar fuera de casa y la práctica renuncia a la pista. Así lo vio Javi y así lo llevó a cabo, de forma que en las temporadas 1994-1995 y 1995-1996 no jugó al voleibol en España y se convirtió en un trotamundos, siempre con la maleta hecha, para recorrer todo el globo con su nuevo compañero de sueños, el madrileño Miguel Ángel Martín Prieto.

Atención a la sucesión de torneos disputados desde febrero de 1995 a principios de julio de 1996, período en el que solo cinco meses no compitió en pruebas de las series mundiales: Río de Janeiro (9.º), Marbella (13.º), Clearwater (5.º), Marsella (25.º), Berlín (17.º), Hermosa (41.º), Pusan (25.º), Enoshima (25.º), Lignano (17.º), Espinho (17.º), Ostende (25.º), La Baule (5.º), Tenerife (9.º), Fortaleza (25.º) y Carolina (9.º), en 1995; Río de Janeiro (9.º), Marbella (17.º), Joao Pessoa (13.º), Alanya (17.º), Hermosa (25.º), Marsella (17.º) y Berlín (25.º). Ello supuso que al cierre de la clasificación olímpica Yuste y Prieto fuesen la 20.ª pareja en la lista mundial y que, dado que los también españoles Sixto Jiménez y Javier Bosma se encontraban entre los ocho primeros y ello otorgaba a España dos plazas olímpicas y no una, el sueño de las Olimpiadas se había cumplido tras tanta dedicación y esfuerzo.

En Atlanta, en la sede de Jonesboro, con 24 parejas de liza, Yuste y Martín acabaron en 17.ª posición, empatados con los otros siete dúos eliminados una vez celebradas la primera ronda y primera ronda de clasificación, en las que perdieron con los checos Palinek/Pakosta (0-1), el 23 de julio, y los portugueses Maia/Brehna (0-1), el 24.

Tras los Juegos, la ya pareja olímpica cerró la temporada de playa compitiendo en los torneos de Pornichet (13.º), Espinho (17.º) y Tenerife (25.º), a la sazón este, disputado el 8 de septiembre, el último torneo internacional de Javi Yuste.

En la campaña 1996-1997 el almeriense regresó a Granada para obtener la licenciatura y volvió

a jugar en pista en las filas del CV Universitario. En este equipo, vivió la alegría del ascenso a División de Honor en el citado año y en la campaña 1997-1998 actuó por última vez en la máxima categoría española debiendo retirarse con 27 años por motivo de una lesión de hombro que le imposibilitaba seguir rindiendo al mismo nivel.

Tras abandonar los pabellones y las playas como jugador, se licenció en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte e hizo un máster en dirección de entidades e instalaciones deportivas en la Universidad de Almería. Asimismo, fue coordinador del área de voluntariado en el Comité Organizador de los XV Juegos Mediterráneos Almería 2005 y desde 2006 ha trabajado como gerente de una empresa de servicios deportivos en la ciudad de Almería, donde sigue viviendo con su esposa y dos hijos.

En 2014, el Club Natación Almería decidió abrir una sección de voleibol respondiendo a la iniciativa del propio Yuste, que desde ese momento se ha convertido en el responsable de los distintos equipos masculinos y femeninos –alevines e infantiles– que representan a la entidad almeriense tanto en pista como en playa. Significar el rápido crecimiento de estos equipos de la mano de Javier, habiendo pasado de jugar ligas y juegos municipales a competir –y ganar– en 2016 en los campeonatos de Andalucía y de España, entre ellos su hijo Alejandro.



TERESA ZABELL LUCAS

| JJOO | Deporte | G Prueba | Resultado |
|----------------|---------|----------|------------------|
| 1992 Barcelona | Vela | F 470 | ● Medalla de oro |
| 1996 Atlanta | Vela | F 470 | ● Medalla de oro |

Ser la única deportista española en haber revalidado un título olímpico es suficiente aserto para calificar meridianamente de leyenda a esta malagueña cuya trayectoria en la vela olímpica le hizo ganarse el apodo de Reina de los Mares, además del afecto y reconocimiento de todo el país y de su comunidad de adopción, Andalucía, donde comparte con los cordobeses Felipe Reyes y Rafael Lozano el honor de ser los únicos doble medallistas olímpicos de la historia.

De padres británicos, nació el 22 de mayo de 1965 en Ipswich (Reino Unido), pero a los pocos meses de nacer la familia decidió establecerse en España, país del que el matrimonio había quedado prendado en su luna de miel. Así, sus padres, su hermana mayor y Theresa marcharon desde Inglaterra a las Canarias en barco y en Tenerife vivieron casi dos años hasta que, al cumplir nuestra protagonista esa edad, se instalaron definitivamente en la Costa del Sol –donde ya nacería el resto de los hermanos de Theresa (son seis)–, primero en Fuengirola y años más tarde en el malagueño barrio de Pedregalejo.

Por tanto, la formación personal y académica realizada entre Fuengirola y Málaga, la adquisición de la nacionalidad española al llegar a la primera localidad y su formación deportiva en Málaga, concretamente en el Real Club Mediterráneo, al que siempre ha pertenecido, le otorgan a Theresa Zabell la plena condición de andaluza.

Tal formación académica empezó a hacerla en el Colegio San Francisco de Asís, en Mijas, donde ya mostró aptitudes para montar en bicicleta, correr y jugar al baloncesto, inspirada por su profesor de Educación Física, don Lucas. El contacto con la vela le llegó en 1975 a través de un curso de iniciación para niños impartido por el recién inaugurado Club Náutico de Fuengirola, si bien su experiencia a bordo de aquel optimist fue poco agradable y la navegación quedó apartada un tiempo.

En el siguiente verano (1976) sucedió un momento importante en la vida de Theresa cual fue el descubrimiento del Olimpismo viendo a través de la televisión los Juegos de Montreal durante las vacaciones en Inglaterra. Como ella recuerda, *“quedé enganchada a la competición, sobre todo al atletismo, y empecé a soñar con que un día quería estar dentro de la tele, viviendo en persona todo aquello. Como no había empezado a navegar todavía, me imaginaba corriendo por la pista en chándal, calentando antes de la competición y desfilando. Incluso en mis sueños más atrevidos subía al podio a recoger la medalla. Un sueño que me acompañó mucho tiempo hasta que se hizo realidad”*.

Obstinada y tenaz como ella se reconoce, aquel sueño lo mantuvo latente y le dio estímulo en todo el proceso de aprendizaje real de la vela que comenzó en 1979, cuando, ya instalada la familia

en Málaga y adscrita al RC Mediterráneo, unas amigas y el comodoro del club la convencieron para retomar los cursos. Dicho y hecho, empezó a navegar en la clase europea y ya esa temporada debutó en competición nacional –12.º en el campeonato de España– e internacional, en Holanda, siendo el comienzo de una singladura exitosa en esta embarcación, no en vano se proclamaría tres veces campeona de España y campeona del mundo en septiembre de 1985, en La Rochelle (Francia), para orgullo de uno de sus principales valedores, su abuelo. Todo ello compatibilizando estudios, trabajos y entrenamientos.

No obstante, el futuro de la malagueña estaría en la clase 470, la elegida por el Comité Olímpico Internacional para ser la primera prueba de vela exclusivamente femenina –no mixta– en unos Juegos Olímpicos, un debut que se produciría en Seúl 1988, aunque bien es cierto que en las Olimpiadas de 1992 también se iba a incluir a la clase europea. Pero nuestra biografiada no tenía tiempo que perder y su objetivo era ser olímpica ya en Corea, de forma que con 21 años principió a navegar en el 470 –un barco biplaza a diferencia del europeo, monoplaza– y a competir internacionalmente en los campeonatos del mundo y Europa de 1986 en compañía de Viviane Mainemare. Pese a ello, en diciembre de 1986 dispuso marcharse a la Residencia Blume de Barcelona en busca de mejores medios y mayor competencia para fortalecer su carrera deportiva, decisión que no fue ni mucho menos aplaudida en su entorno deportivo en Málaga.

Los primeros indicios del acierto de todas sus decisiones –y de su talento para vencer las olas y leer el viento como patrona del bote– fueron las prestaciones obtenidas en el verano de 1987 cuando, en compañía de la nueva tripulante, Sara Yllera, consiguió ser consecutivamente la mejor española en los tres grandes campeonatos programados: 4.ª en el Campeonato del Mundo Femenino de Porto Carras (Grecia) –organizado por la IYRU (actual ISAF) para tres clases–, 20.ª en el Mundial específico de la clase 470, en Kiel (Alemania Federal), y 4.ª en el Europeo de Lysekil (Suecia).

En 1988, Zabell e Yllera volvieron a ser la mejor tripulación española en el Campeonato de Europa de Saint-Pierre-Quiberon (Francia) aupándose a la 6.ª plaza, de nuevo por delante de Adelina González y Patricia Guerra, pero finalmente el responsable técnico de la federación española, Jesús Turró, decidió que estas acudieran a los Juegos Olímpicos de Seúl 1988. La decepción fue tan profunda que Theresa Zabell decidió marcharse a Londres a estudiar informática y olvidar temporalmente la vela.

Tras un año de retiro inglés, los ánimos de su familia, los nuevos recursos que gracias al Plan ADO estaban llegando al deporte español y la oferta del entrenador nacional y responsable específico del 470 femenino, el belga Paul Maes, de asociarla con la tripulante olímpica Patricia Guerra fueron motivos suficientes para que la malagueña regresase a España y volviese a navegar, aunque con el convencimiento de que, para evitar sorpresas de última hora en la asignación de las plazas olímpicas que España poseía de oficio para Barcelona 1992, en los cuatro años de previos a estas Olimpiadas “debía arrasar” para no dar lugar a dudas.

Así fue. Empezando con el triunfo en la Regata de Navidad (*Christmas Race*) de Palma en su regreso a la competición (diciembre de 1989), la andaluza escribió un palmarés rutilante a base de triunfos estatales –campeona de España en 1990 y 1991 y vencedora de la Copa de España en 1991 y 1992– e internacionales –campeona de Europa en 1991 y 1992 y del mundo en 1992– que le llevaron a un indiscutible primer puesto en el ranking internacional antes de los Juegos, que, esta vez sí, fueron los Juegos que había imaginado siendo una niña.

“Barcelona 92 fueron unas Olimpiadas muy especiales. Magníficas, muy bien organizadas y un motivo de orgullo para los españoles. Nos colocó en el mapa. Para los deportistas fue aún más. Ir a unos Juegos y que coincide que es en tu país es la carambola y a mí me tocó esa carambola. Además, en mi caso gané una medalla en mi propio país, ante los míos y eso es algo por lo que me siento muy afortunada”.

Zabell y Guerra eran las favoritas después de haber el oro continental y mundial. Sin embargo, las cosas se tornaron difíciles desde el primer día cuando fueron descalificadas al considerar los jueces que habían salido antes de tiempo. Pese a esta presión añadida, las españolas se rehicieron ganando la cuarta y la sexta regata y el 3 de agosto subieron a lo más alto del podio como campeonas olímpicas luego de haber sumado 29,7 puntos netos en las siete regatas disputadas, siete menos que las segundas, las neozelandesas Leslie Egnot y Jan Shearer, y once por debajo de las americanas Jennifer Isler y Pamela Healy, medalla de bronce.

Amén del imborrable aroma del triunfo, Theresa enfatiza las sensaciones vividas aquellos días: *“Todo era nuevo, incluso para los que ya éramos campeones de Europa o del mundo el escenario era totalmente diferente. Teníamos unos sentimientos especiales. Todos los que estábamos allí éramos conscientes de que aquello no se repetiría jamás en nuestras vidas deportivas y vivimos cada momento con intensidad.*

Los de vela fuimos, además, más privilegiados incluso ya que la Villa Olímpica estaba al lado del puerto y para entrenar íbamos andando desde los apartamentos".

Tras la primera experiencia olímpica, la malagueña continuó con su exclusiva dedicación al entrenamiento y la competición, esta vez con el importante apoyo de Manuel López Camacho, posteriormente su marido, quien le ayudó a crear su propio equipo, el *Tezeta*, contando con patrocinios públicos y privados. También hay que destacar que tras la exitosa temporada de 1993 –subcampeona del mundo, medalla de oro en los Juegos Mediterráneos de Languedoc-Rosellón y campeona de España– la inminente retirada de la grancanaria Patricia Guerra de la alta competición a la conclusión 1994 le obligó a adelantarse a los acontecimientos y cambiar de tripulante, emprendiendo una nueva etapa con la barcelonesa Begoña Vía-Dufresne a su lado. Con ella, venció en todos los campeonatos de España (1994, 1995 y 1996), fue campeona de Europa (1994), triple campeona del mundo (1994, 1995 y 1996), número uno del ranking mundial de 1994 y 1996 y elegida por la federación internacional como la mejor regatista del mundo del año 1995. Indiscutiblemente, Theresa Zabell se había ganado a pulso la clasificación para Atlanta 1996.

Aquellos fueron unos Juegos "algo descafeinados, celebrados en una ciudad –Savannah– sin tradición de vela, sin ese ambiente de las grandes concentraciones de nuestro deporte. Debido a la distancia con la capital del estado no llegué a pisar Atlanta ni pude asistir a la ceremonia de inauguración. Además, la organización llevó a cabo un pequeño acto de apertura, pero en mitad del mismo empezó a caer una tremenda manta de agua que obligó a la suspensión".

Con once regatas en esta ocasión y mayor inscripción –22 barcos, por los 17 participantes en Barcelona–, Zabell y Vía-Dufresne reinaron en las aguas de Georgia al imponerse en tres fracciones (sexta, décima y undécima), lo que les otorgó un formidable triunfo con 25 puntos, once menos que las japonesas Yumiko Shige y Alicia Kinoshita –medalla de plata–, y trece menos que las ucranianas Ruslana Taran y Olena Pakholchik, terceras.

Theresa, con dos oros olímpicos, estaba en la cúspide de su carrera deportiva y en pleno apogeo decidió tomarse un año sabático para ser madre por primera vez. Tras el nacimiento de su hija Olimpia en 1997, regresó a la competición en agosto de 1997 –Campeonato de España– con la catalana Sandra Azón de tripulante y con la mente puesta en los Juegos de Sídney 2000.

Sin embargo, los resultados en 1998 no llegaron a satisfacer a la malagueña. Las cuartas posiciones en el Trofeo Princesa Sofía y la Semana Olímpica Francesa de Hyères y la medalla de plata en la Spa Regatta de Medemblik (Holanda) antecedieron a un discretísimo Europeo en Cesme (Turquía) que la tripulación española no llegó a concluir. Al mes de esta desafortunada actuación, Theresa Zabell prescindió de Azón en agosto para volver a competir al lado de Patricia Guerra en el Campeonato del Mundo de Mallorca, donde cosecharon el 9.º puesto. Entonces el apoyo económico falló y el Plan ADO no le renovó la beca, motivos que le llevaron a sopesar la situación y resolver que había llegado el momento de dedicarse a su familia y abandonar la vela a finales de 1998, pese a que se veía con capacidad para asaltar una tercera medalla olímpica. *"Después de ganar todo lo posible en vela olímpica, rechacé ofertas para estar en clases superiores y decidí apostar por mi carrera profesional y mi familia, mis hijos, Olimpia y Eugenio, mis dos medallas más valiosas".*

Se marchaba una grande del deporte español y andaluz, reconocida por infinidad de instituciones e entidades, debiendo reseñar que la Real Federación Española de Vela la designó mejor deportista femenina del siglo XX, que posee la Medalla de Andalucía (1987), la Cruz de la Real Orden del Mérito Deportivo (1996), la Orden Olímpica, la medalla de oro de la Real Orden del Mérito Deportivo, el Premio Nacional del Deporte (1985 y 1996) y hasta seis Premios Andalucía de los Deportes (1986, 1991, 1992, 1994, 1995 y 1996). Asimismo, en su tierra, donde fue elegida como uno de los Malagueños del Siglo, recibió diversos homenajes, entre ellos el bautismo con su nombre del nuevo pantalán de atraque de embarcaciones del Real Club Mediterráneo.

Tras la retirada se quedó a vivir en Barcelona, en uno de los inmuebles de la Villa Olímpica, junto a su marido e hijos. En 1999 creó la Fundación Ecomar, con el fin social de enseñar a los niños la protección del mar y su entorno, y accedió a los cargos de diputada en el Parlamento Europeo, vicepresidenta de la Comisión de Cultura, Juventud, Educación, Medios de Comunicación y Deporte, y miembro de la Comisión de Medio Ambiente, donde se mantuvo hasta 2004.

Más adelante, ya instalada en Madrid, su experiencia y capacidad ha sido requerida por distintas instituciones tales son el Comité Olímpico Español –vicepresidenta primera desde mayo de 2007 a diciembre de 2014–, la Fundación Andalucía Olímpica –vocal del patronato– y la candidatura olímpica de Madrid 2020, donde trabajó como responsable de relaciones institucionales. Diplomada en Infor-

mática y Márketing, ha trabajado para entidades como Arthur Andersen y TZ Sports como asesora en la organización de grandes eventos deportivos, todo ello sin perder de vista su pasión por la mar habiendo vuelto a competir en cruceros y continuando su labor en Ecomar, de la que es presidenta ejecutiva.

Para terminar la sinopsis de esta deportista ejemplar, respetuosa y afable, glosamos su rotundo palmarés en la clase 470. En el ámbito universal, participó en una edición del Campeonato del Mundo Femenino de la IYRU (4.ª en Porto Carras 1987) y en otra del Campeonato del Mundo de la IYRU (oro en La Rochelle 1994), mientras que en los mundiales específicos de 470 compareció en 9 ocasiones: Salou 1986 (13.ª), Kiel 1987 (20.ª), Medemblik 1990 (10.ª), Brisbane 1991 (4.ª), Rota 1992 (oro), Crozon-Margat 1993 (plata), Toronto 1995 (oro), Porto Alegre 1996 (oro) y Mallorca 1998 (9.ª).

En nueve ocasiones asistió al Campeonato de Europa de 470: Sönderborg 1986 (37.ª), Lysekil 1987 (4.ª), Saint-Pierre-Quiberon 1988 (6.ª), Marina di Carrara 1990 (6.ª), Bergen 1991 (oro), Nieuwpoort 1992 (oro), Robel 1994 (oro), Bastad 1995 (7.ª) y Cesme 1998 (23.ª).

Respecto a otros acontecimientos del circuito mundial, cabe señalar que obtuvo 14 triunfos en regatas internacionales, tales como la Christmas Race (1989), Semana Olímpica Francesa (1994, 1995 y 1996), Spa Regatta de Medemblik (1991 y 1996), Trofeo Princesa Sofía (1994, 1995 y 1996) o Fall Regatta de Savannah (1995).

En resumen, entre las clases europea y 470, Theresa Zabell Lucas fue dos veces campeona olímpica, cinco veces campeona del mundo, tres veces campeona de Europa y doce veces campeona de España. Una deportista irreplicable.

JOSÉ ZURERA ALBERCA

| JJOO | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|--------------|---|--------|------------------|
| 🏆 1988 Seúl | Halterofilia | M | 56 kg | Puesto 11 |
| 🏆 1992 Barcelona | Halterofilia | M | 56 kg | Puesto 12 |

Nacido el 7 de febrero de 1966 en Aguilar de la Frontera (Córdoba), Pepe Zurera se introdujo en el mundo de la halterofilia a los 12 años gracias a Marcelo Quintero Alhama, promotor del Club de Amigos de la Halterofilia de la localidad aguilarense a comienzos de los 70, primer entrenador de nuestro personaje y el hombre que hasta su mayoría de edad le enseñó los secretos de este deporte, acompañándole en un aprendizaje que no fue fácil, ya que la escasez de medios, la dureza de los entrenamientos y la necesaria continuidad hicieron mella en más de una ocasión en el cordobés.

No obstante, la voluntad del deportista y la fe del técnico en sus posibilidades de llegar al alto nivel se aliaron para superar estos inconvenientes, al igual que el siempre reconfortante brillo de las medallas, el premio por el que se olvida tanto esfuerzo. Los primeros metales llegaron en 1981 a la edad de 15 años y fueron la medalla de bronce –categoría de 52 kg– en la primera edición del Campeonato de España juvenil, celebrado en Madrid, y la medalla de oro en el III Trofeo Infantil Marcos Becerro, en el que batió a levantadores favoritos y residentes en la Blume de Madrid.

Dicha brillante exposición a ojos de los técnicos nacionales trajo como consecuencia que estos, desde la distancia, comenzasen a hacer un seguimiento del joven Zurera a través de su entrenador y le convocasen a las concentraciones estivales para levantadores en edad de promoción en los sucesivos veranos de 1982 a 1984, escenario en el que el director técnico de la Federación Española de Halterofilia, el sevillano Juan José González Badillo, terminó de convencerse para proponerle como becado en la Residencia Blume. Indudablemente, también ayudaron resultados como sus tres medallas en el Nacional juvenil –bronce en Pamplona 1982 y oro en Gandía 1983 y Fene 1984– y la victoria en la categoría de 56 kg en el Campeonato de España júnior de 1983, en Madrid.

Ya instalado en la capital de España durante el curso deportivo 1984-1985, ese año confirmó sobre la pista el enorme potencial que atesoraba su menudo y musculado cuerpo con actuaciones como el doble subcampeonato de España –júnior y absoluto– en 56 kg en Madrid y el debut internacional (26 de junio de 1985) en el Campeonato del Mundo y de Europa júnior celebrados conjuntamente en Edimburgo (Reino Unido), donde consiguió rozó la medalla continental (4.º) y se clasificó 6.º del mundo en 52 kg.

No obstante la evidente satisfacción deportiva, una seria lesión en la rodilla derecha –que debió ser operada– y el cumplimiento del servicio militar actuaron de inoportunos inconvenientes para un Zurera que vio aletargada su incorporación al equipo nacional absoluto durante dos años en los que prácticamente no compitió, aunque logró mantener un buen nivel de forma en el acuartelamiento militar, gracias a la ayuda de su amigo el atleta Antonio Páez en el suministro de materiales, entre otros.

El retorno a la competición no pudo ser más gratificante: medalla de plata en La Coruña 1987 y la de oro en Zaragoza 1988 en el Campeonato de España absoluto; 7.º y 8.º en los europeos absolutos de Reims 1987 y Cardiff 1988, respectivamente; medalla de plata (52 kg) en Atenas 1987 y de bronce (56 kg) en Estrasburgo 1988 en el Campeonato de la Comunidad Económica Europea; y 6.º en los Juegos Mediterráneos de Latakia 1987. Todo ellos –y las marcas parejas– comportaron su selección para debutar en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988, en los que compitió con enorme alegría el 19 de septiembre junto al también andaluz Joaquín Valle, en el peso gallo.

Pepe levantó un total de 242,5 kilos, sumando 110 en arrancada y 132,5 en dos tiempos, registro que le llevó a la 12.ª plaza entre 25 contendientes, aunque a la postre quedó 11.º en la tabla por la descalificación del campeón, por dopaje.

El nuevo ciclo olímpico trajo consigo para nuestro biografiado una extenuante concatenación de concentraciones, entrenamientos y competiciones, no pocas lesiones debido a la exigencia a la que sometió a su cuerpo –pasó por el quirófano en tres ocasiones– y, sobre todo, una ilusión desbordante por volver a competir en unos Juegos Olímpicos que, para mayor abundamiento, tenían la fascinación de celebrarse en España. Eso sí, su principal rival para pelear por la plaza asignada al país anfitrión en el peso gallo no era otro que Joaquín Valle, con el que tuvo que pelear en competiciones de media Europa.

En la búsqueda de sus propósitos, Pepe Zurera, siempre en 56 kg, participó en tres campeonatos del mundo (20.º en Atenas 1989, 13.º en Budapest 1990 y 10.º en Donaueschingen 1991), tres campeonatos de Europa (11.º en Atenas 1989, 9.º en Aalborg 1990 y 5.º en Szekszard 1992) y otros tantos campeonatos de la CEE (5.º en Luxemburgo 1989, medalla de bronce en Gandía 1990 y medalla de oro en Roma 1992). Asimismo, se alzó con la medalla de plata en los Juegos Mediterráneos de Atenas 1991 –oro y bronce en los parciales de arrancada y dos tiempos– y subió tres veces al podio del Campeonato de España (bronce en Ponferrada 1989, plata en Melilla 1990 y plata en Linares 1991).

Todo ello, sobre todo el quinto puesto en el Campeonato de Europa previo a la Olimpiada, le facultó para representar a España en la que fue finalmente su última competición, aquel 27 de julio en el Pabellón Industrial de Barcelona cuando en el torneo olímpico de Barcelona 1992 validó un total de 247,5 kilos (112,5 en arrancada y 135 en dos tiempos) para situarse 12.º de la clasificación (entre 22), a 40 kilos del campeón, el coreano Jeon Byeong-Gwan.

Y decimos última competición ya que tras estos Juegos decidió retirarse del alto nivel deportivo, pese a creer firmemente que se encontraba en el mejor momento a sus 26 años y que todavía poseía mucho margen de mejora, si bien la necesidad de encontrar un futuro laboral fue prioritaria entonces. *"Me fui con la conciencia muy tranquila y compitiendo limpiamente siempre, teniendo muy claro que si mis contrincantes hubiesen competido conmigo en las mismas condiciones, otro gallo hubiese cantado"*.

A su regreso a Aguilar de la Frontera y gracias a su título de entrenador nacional, dirigió durante tres años la escuela municipal de halterofilia, hasta su desaparición. Actualmente sigue trabajando en el Ayuntamiento de su pueblo natal, donde ha desempeñado funciones de notificador y en la actualidad de técnico en la Concejalía de Juventud y Educación, trabajo que compatibiliza con la labor directiva y técnica del Club Amigos de la Halterofilia, en el que enseña este arte a jóvenes talentos como Soledad Palma o su hijo José Alberto Zurera Reyes, quien en 2016 se proclamó campeón nacional júnior y subcampeón de España absoluto, cómo no, en el peso gallo.



.....

Paralímpicos

.....

03

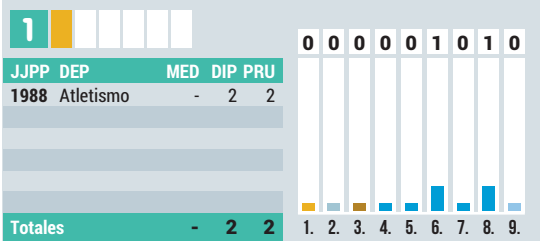




PAR001 **CO**

Manuel ADRIÁN

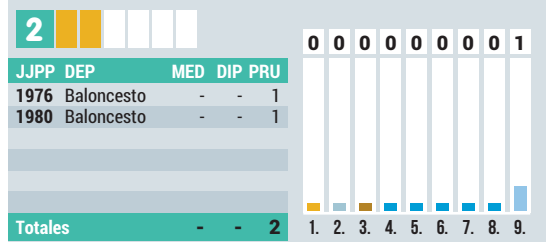
MANUEL
ADRIÁN LORENZO
05.07.1952
Espejo (Córdoba)




PAR002 **SE**

Ángel ALAMILLO

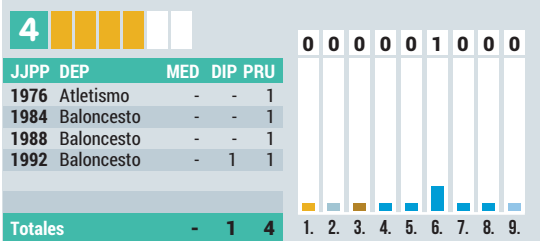
ÁNGEL
ALAMILLO HERMOSELL
23.03.1955
Sevilla




PAR003 **CO**

Luis ALBELDA

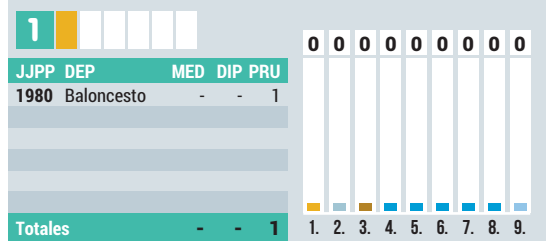
TOMÁS FERNANDO LUIS
ALBELDA BERRAL
13.02.1953
Puente Genil (Córdoba)




PAR004 **MA**

Gaspar ANAYA

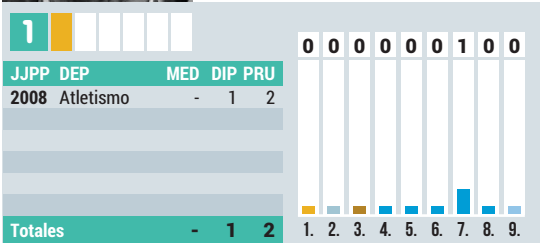
JOSÉ GASPAR
ANAYA MUÑOZ
03.08.1945
Málaga




PAR005 **MA**

Miguel Ángel ARROYO

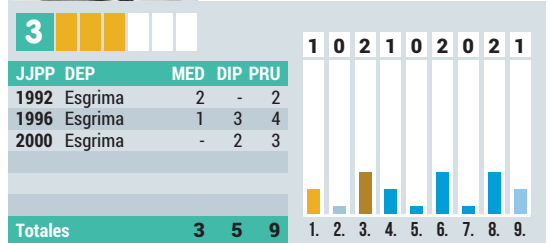
MIGUEL ÁNGEL
ARROYO CIQUE
12.11.1983
Málaga




PAR006 **MA**

Paqui BAZALO

FRANCISCA
BAZALO GALLEGO
05.05.1962
Málaga

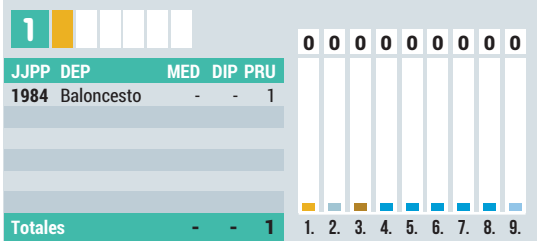




PAR007 **MA**

José Luis BENÍTEZ

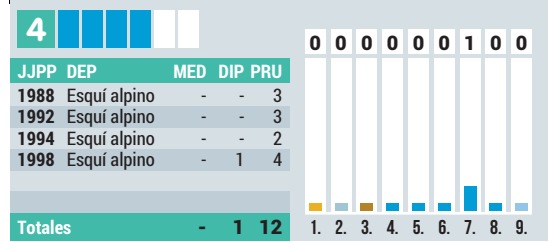
JOSÉ LUIS BENÍTEZ MORALES
01.09.1958
Málaga




PAR008 **GR**

Pepe BOMBILLAR

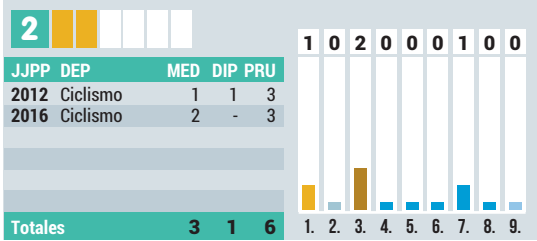
JOSÉ BOMBILLAR TORRES
25.05.1958
Granada




PAR009 **CO**

Alfonso CABELLO

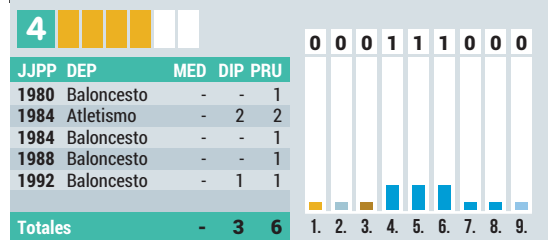
ALFONSO CABELLO LLAMAS
19.09.1993
La Rambla (Córdoba)




PAR010 **SE**

Manolo CÁCERES

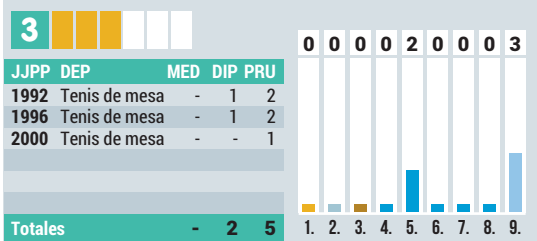
MANUEL CÁCERES GARRÓN
31.07.1956
Sevilla




PAR011 **HU**

Cinta CAMPINA

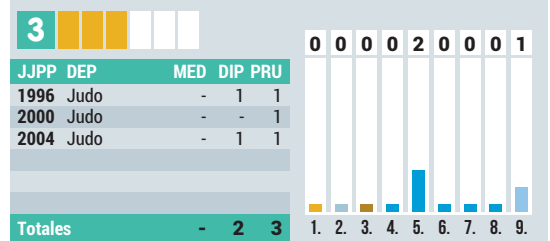
MARÍA CINTA CAMPINA FERNÁNDEZ
13.01.1970
Huelva




PAR012 **MA**

Fermín CAMPOS

FERMÍN CAMPOS ARIZA
29.11.1968
Vélez-Málaga (Málaga)

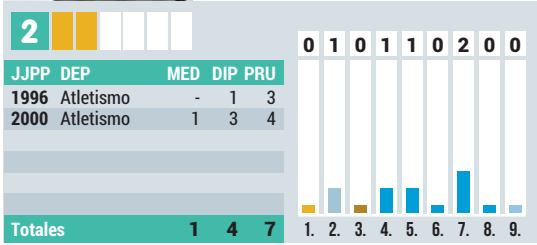




PAR019 **GR**

Marcos DUEÑAS

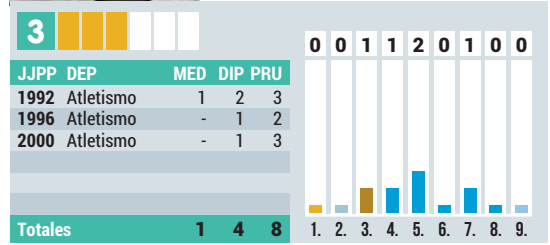
MARCOS FRANCISCO DUEÑAS JIMENO
09.04.1978
Granada




PAR020 **SE**

Maite ESPINOSA

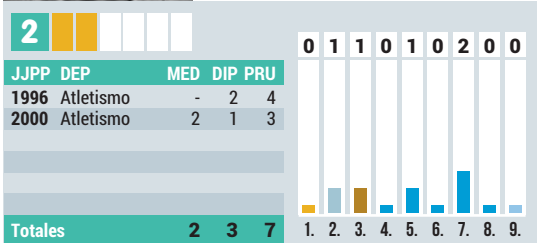
MAITE ESPINOSA POZO
28.07.1975
Barcelona




PAR021 **MA**

José FERNÁNDEZ

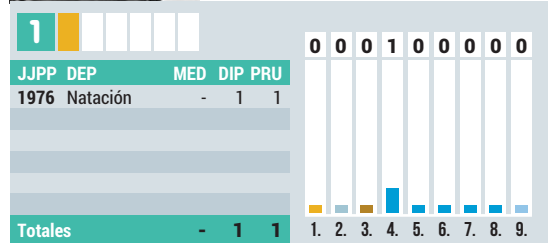
JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ BARRANQUERO
19.03.1975
Málaga




PAR022 **SE**

Adolfo FERNÁNDEZ

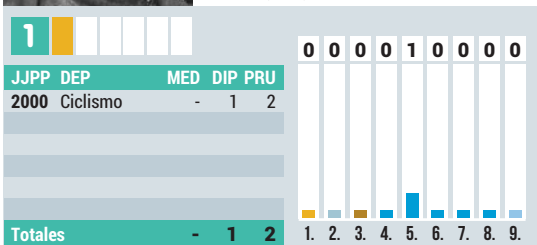
ADOLFO FERNÁNDEZ DE LA HOZ
25.11.1960
Sevilla




PAR023 **JA**

Juan FERNÁNDEZ

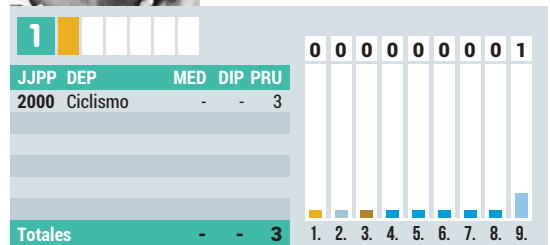
JUAN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ
07.07.1979
Cazorla (Jaén)





PAR024 **GR**

Sergio FERNÁNDEZ

SERGIO FERNÁNDEZ MOLINA
04.12.1978
Granada






PAR025

MA

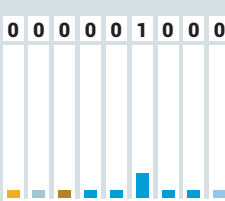
Joaquín FERNÁNDEZ

JOAQUÍN FERNÁNDEZ RECIO
24.05.1958
Málaga


4



0 0 0 0 0 1 0 0 0



| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------------|-----|-----|-----|
| 1980 | Baloncesto | - | - | 1 |
| 1984 | Baloncesto | - | - | 1 |
| 1988 | Baloncesto | - | - | 1 |
| 1992 | Baloncesto | - | 1 | 1 |
| Totales | | | | |
| | | - | 1 | 4 |




PAR026

SE

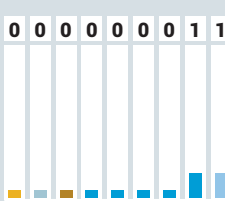
Sara FERNÁNDEZ

SARA FERNÁNDEZ ROLDÁN
05.12.1994
Sevilla


1



0 0 0 0 0 0 0 1 1



| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|-----|-----|-----|
| 2016 | Atletismo | - | 1 | 2 |
| Totales | | | | |
| | | - | 1 | 2 |




PAR027

SE

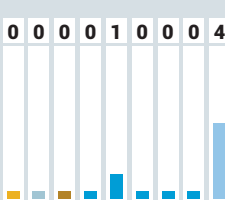
Cristóbal GALLARDO

CRISTÓBAL GALLARDO BENÍTEZ
30.06.1961
La Rinconada (Sevilla)


4



0 0 0 0 1 0 0 0 4



| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|---------------|-----|-----|-----|
| 1984 | Baloncesto | - | - | 1 |
| 1988 | Tenis de mesa | - | - | 2 |
| 1992 | Tenis de mesa | - | 1 | 3 |
| 1996 | Tenis de mesa | - | - | 2 |
| Totales | | | | |
| | | - | 1 | 8 |




PAR028

AL

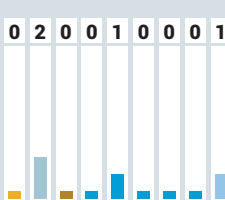
David GARCÍA

DAVID GARCÍA DEL VALLE
13.06.1981
Almería


4



0 2 0 0 1 0 0 0 1



| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------|-----|-----|-----|
| 2000 | Judo | 1 | - | 1 |
| 2004 | Judo | 1 | - | 1 |
| 2008 | Judo | - | - | 1 |
| 2012 | Judo | - | 1 | 1 |
| Totales | | | | |
| | | 2 | 1 | 4 |




PAR029

CA

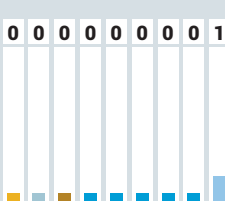
Antonio GARCÍA

ANTONIO GARCÍA DORADO
20.09.1963
Sanlúcar de Barrameda (Cádiz)


1



0 0 0 0 0 0 0 0 1



| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------|-----|-----|-----|
| 2000 | Judo | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | - | - | 1 |




PAR030

SE

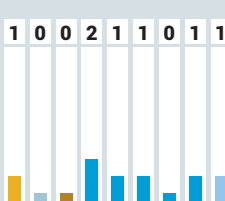
Antonio GARCÍA

ANTONIO GARCÍA MARTÍNEZ
24.12.1956
Sevilla

3



1 0 0 2 1 1 0 1 1



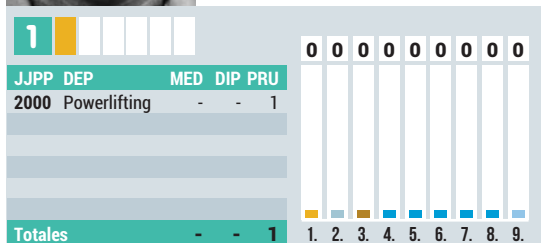
| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|-----|-----|-----|
| 1996 | Ciclismo | - | - | 2 |
| 2004 | Ciclismo | 1 | 2 | 3 |
| 2008 | Ciclismo | - | 3 | 4 |
| Totales | | | | |
| | | 1 | 5 | 9 |



PAR031 CO

Domi GARCÍA

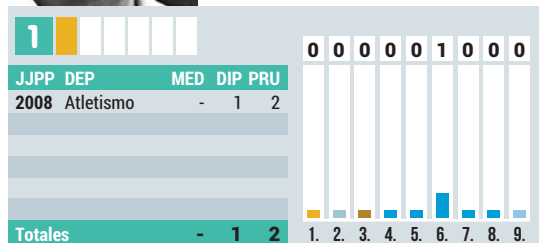
DOMINGO GARCÍA PÉREZ
17.10.1962
Córdoba




PAR032 GR

Manuel GARNICA

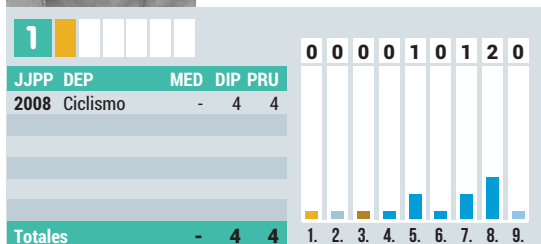
MANUEL GARNICA ROLDÁN
25.08.1978
Granada




PAR033 GR

Marina GIRONA

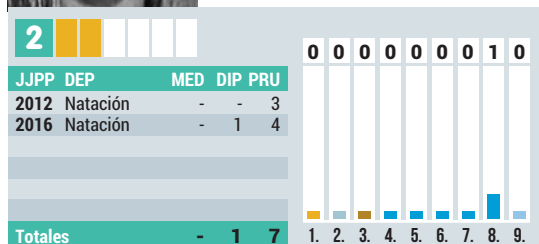
MARINA GIRONA TORRES
08.11.1986
Granada




PAR034 SE

Marta GÓMEZ

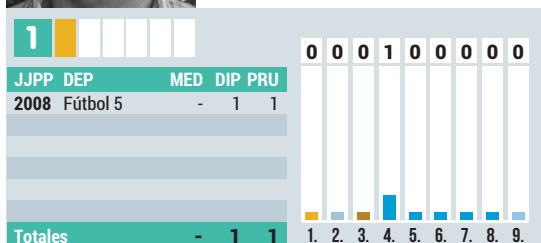
MARTA MARÍA GÓMEZ BATTELLI
22.12.1990
Sevilla




PAR035 SE

José Manuel GÓMEZ

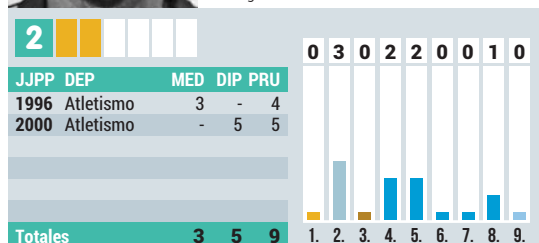
JOSÉ MANUEL GÓMEZ DÍAZ
03.07.1977
Sevilla





PAR036 MA

Fernando GÓMEZ

FERNANDO GÓMEZ DOBLAS
16.10.1965
Málaga





PAR037 **MA**

Salvador GONZÁLEZ


SALVADOR GONZÁLEZ ALARCÓN
13.08.1978
Málaga

2 | | | | | | | | |

| JJPP DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|----------|
| 2004 Judo | - | - | 1 |
| 2008 Judo | - | - | 1 |
| Totales | - | - | 2 |

0 0 0 0 0 0 0 0 1

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



PAR038 **MA**

Álvaro GONZÁLEZ


ÁLVARO GONZÁLEZ ALCARAZ
29.10.1974
Málaga

2 | | | | | | | | |

| JJPP DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|----------|
| 2008 Fútbol 5 | - | 1 | 1 |
| 2012 Fútbol 5 | 1 | - | 1 |
| Totales | 1 | 1 | 2 |

0 0 1 1 0 0 0 0 0

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



PAR039 **JA**

José Antonio GONZÁLEZ


JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ BELTRÁN
11.06.1974
Linares (Jaén)

1 | | | | | | | | |

| JJPP DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|----------|
| 2000 Atletismo | - | 1 | 1 |
| Totales | - | 1 | 1 |

0 0 0 0 0 0 0 1 0

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



PAR040 **MA**

Francis GONZÁLEZ


FRANCISCO GONZÁLEZ MONTAÑEZ
18.01.1968
Lyon (Francia)

2 | | | | | | | | |

| JJPP DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|----------|
| 2004 Ciclismo | - | 1 | 3 |
| 2008 Ciclismo | - | 2 | 4 |
| Totales | - | 3 | 7 |

0 0 0 0 0 2 0 1 3

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



PAR041 **HU**

Carmen GONZÁLEZ

CARMEN GONZÁLEZ SÁNCHEZ
16.06.1983
Trigueros (Huelva)

1 | | | | | | | | |

| JJPP DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|----------|
| 2000 Atletismo | - | 2 | 2 |
| Totales | - | 2 | 2 |

0 0 0 0 0 2 0 0 0

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



PAR042 **SE**

Jesús GUERRERO

JESÚS GUERRERO GALINDO
15.08.1956
Sevilla

1 | | | | | | | | |

| JJPP DEP | MED | DIP | PRU |
|-----------------|----------|----------|----------|
| 1980 Baloncesto | - | - | 1 |
| Totales | - | - | 1 |

0 0 0 0 0 0 0 0 0

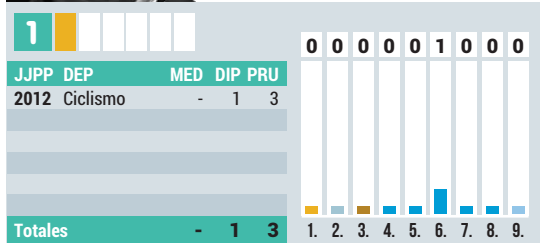
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.



PAR043 **AL**

Emilio GUTIÉRREZ

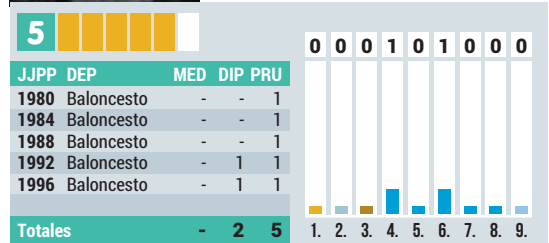
JUAN EMILIO GUTIÉRREZ BERENGUEL
21.12.1968
Almería




PAR044 **MA**

Antonio HENARES

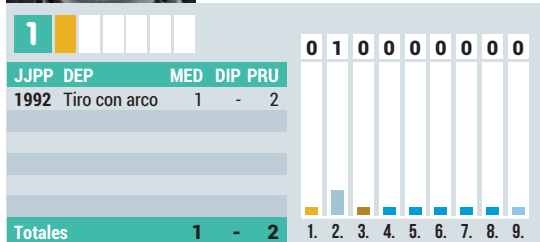
ANTONIO HENARES SIERRA
21.11.1956
Álora (Málaga)




PAR045 **CA**

José Luis HERMOSÍN

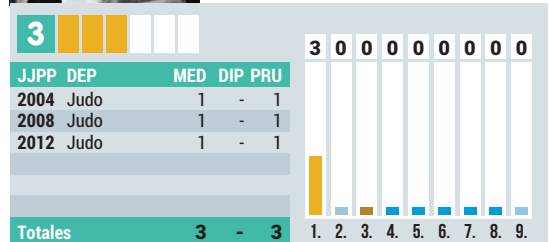
JOSÉ LUIS HERMOSÍN SIERRA
20.12.1956
Jerez de la Frontera (Cádiz)




PAR046 **MA**

Carmen HERRERA

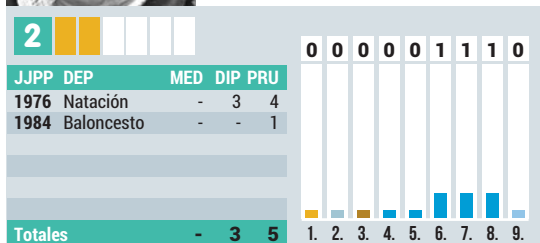
MARÍA DEL CARMEN HERRERA GÓMEZ
26.09.1974
Málaga




PAR047 **SE**

Manuel JARA

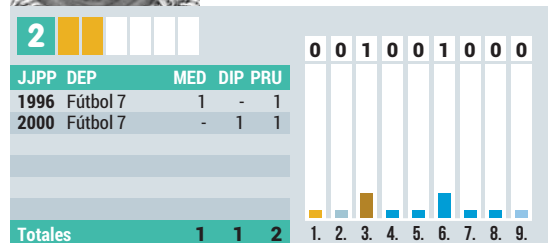
MANUEL JARA POZO
04.09.1955
Sevilla




PAR048 **MA**

David JIMÉNEZ

DAVID JIMÉNEZ ÁLVAREZ
14.07.1975
Málaga

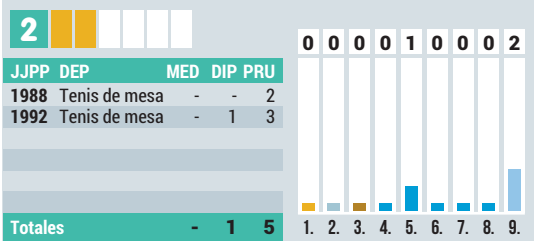




PAR049 **SE**

Paco JODAR

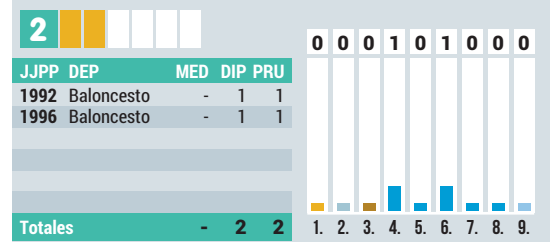
FRANCISCO JOSÉ JODAR TÉLLEZ
26.01.1962
Sevilla




PAR050 **SE**

Juan LARA

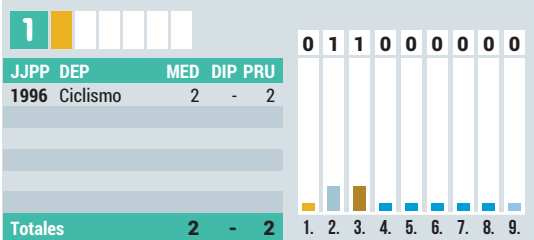
JUAN JOSÉ LARA ORTIZ
30.11.1965
Sevilla




PAR051 **GR**

Paco LARA

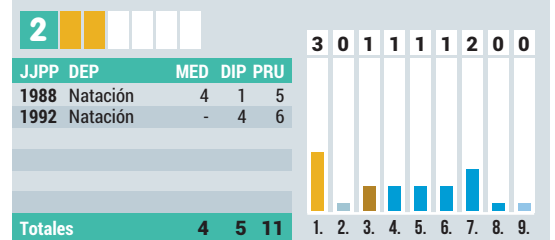
FRANCISCO JOSÉ LARA RUIZ
25.02.1977
Granada




PAR052 **CA**

Luis LEARDY

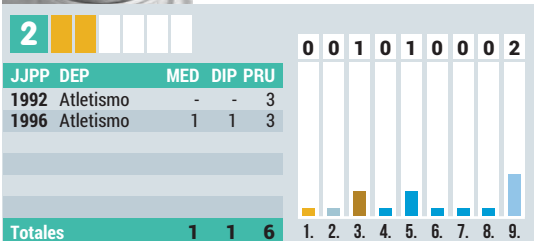
LUIS LEARDY ANTOLÍN
08.05.1970
Algeciras (Cádiz)




PAR053 **SE**

Juan Manuel LEBRERO

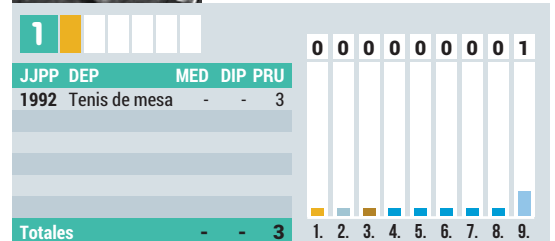
JUAN MANUEL LEBRERO MORILLO
24.10.1969
Sevilla




PAR054 **MA**

Juan Antonio LIÑÁN

JUAN ANTONIO LIÑÁN CORREDERA
15.07.1955
Málaga

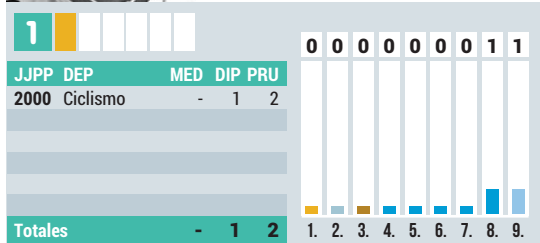




PAR055 **SE**

Jesús LÓPEZ

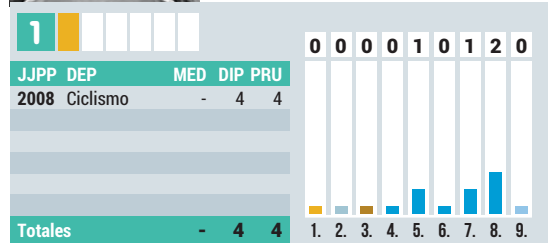
JESÚS LÓPEZ FARIÑAS
15.08.1966
San José, La Rinconada (Sevilla)




PAR056 **AL**

Ana LÓPEZ

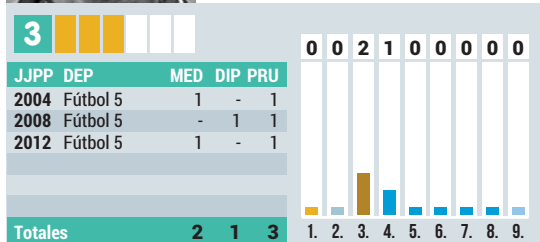
ANA LÓPEZ MARTÍNEZ
06.07.1980
Vélez Rubio (Almería)




PAR057 **MA**

José LÓPEZ

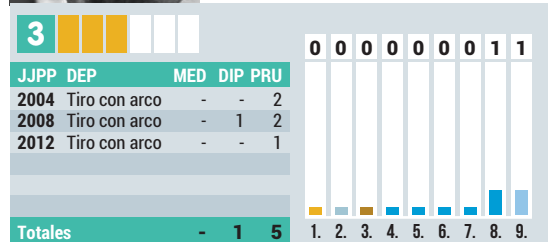
JOSÉ LÓPEZ RAMÍREZ
17.12.1975
Málaga




PAR058 **AL**

José Manuel MARÍN

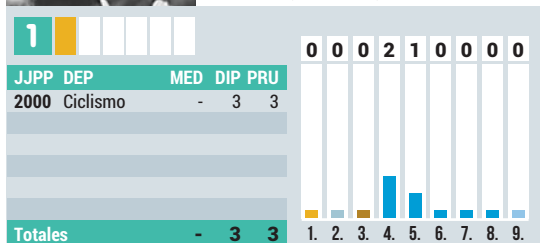
JOSÉ MANUEL MARÍN RODRÍGUEZ
19.07.1971
Adra (Almería)




PAR059 **CA**

Josefa MARQUINA

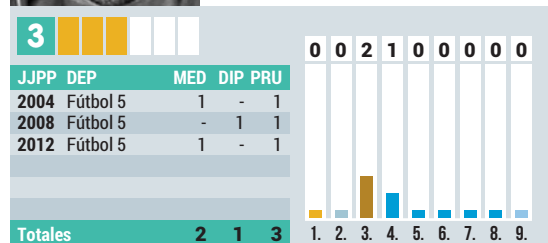
MARÍA JOSÉ MARQUINA JIMÉNEZ
02.06.1969
Tomelloso (Ciudad Real)




PAR060 **MA**

Antonio MARTÍN

ANTONIO JESÚS MARTÍN GAITÁN
20.04.1982
Málaga

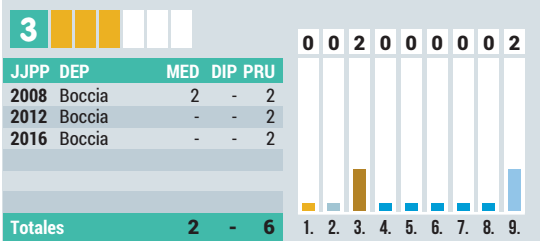




PAR061 **GR**

Manolo MARTÍN

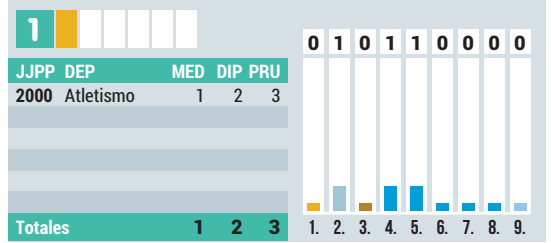
MANUEL ÁNGEL MARTÍN PÉREZ
30.01.1980
Pórtugos (Granada)




PAR062 **GR**

Juan MARTÍNEZ

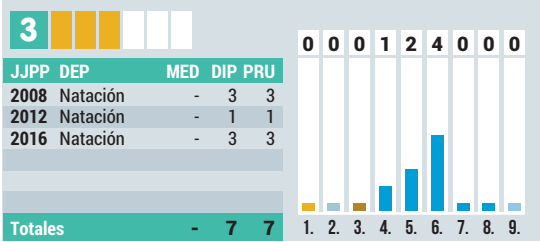
JUAN MARTÍNEZ MARTÍN
25.11.1980
Granada




PAR063 **JA**

Miguel Ángel MARTÍNEZ TAJUELO

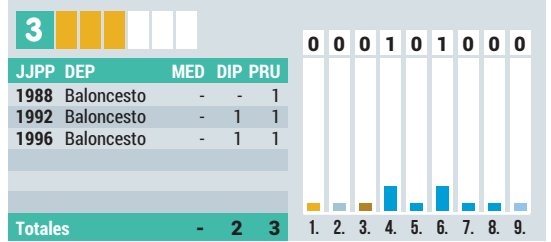
MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ TAJUELO
19.04.1984
Jaén




PAR064 **SE**

Eustaquio MIRA

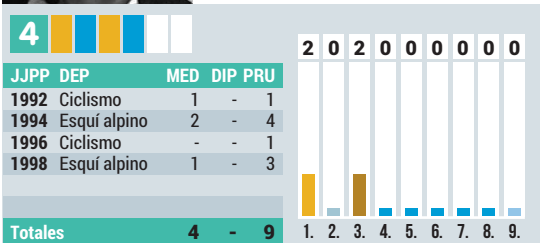
EUSTAQUIO MIRA RAMOS
22.01.1962
Camas (Sevilla)




PAR065 **GR**

Juan Carlos MOLINA

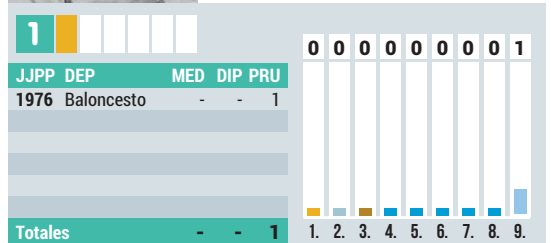
JUAN CARLOS MOLINA MERLOS
18.07.1974
Granada





PAR066 **CA**

José Antonio MONTENEGRO

JOSÉ ANTONIO MONTENEGRO GONZÁLEZ
26.11.1954
La Línea de la Concepción (Cádiz)





PAR067 **SE**

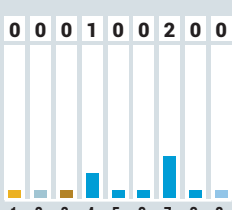

Marifi MONTERRUBIO

MARÍA SERAFINA MONTERRUBIO AYO
21.03.1961
Sevilla

1 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|-----|----------|----------|
| 1984 | Natación | - | 3 | 3 |
| Totales | | | | |
| | | - | 3 | 3 |

0 0 0 1 0 0 2 0 0

PAR068 **SE**

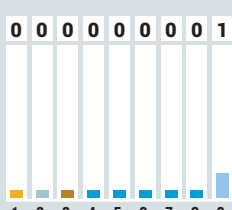

Arturo MONTES

ARTURO MONTES VORCY
09.10.1972
Sevilla

1 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------|-----|-----|----------|
| 2016 | Vela | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | - | - | 1 |

0 0 0 0 0 0 0 0 1

PAR069 **CO**

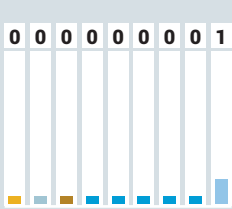

Juan MONTILLA

JUAN MONTILLA BEJARANO
24.06.1970
Córdoba

1 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------|-----|-----|----------|
| 1996 | Judo | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | - | - | 1 |

0 0 0 0 0 0 0 0 1

PAR070 **SE**

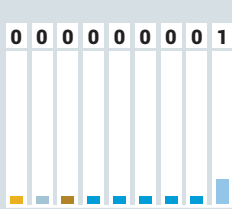

Manuel MORENO

MANUEL MORENO GALVÁN
06.12.1956
Sevilla

1 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------------|-----|-----|----------|
| 1976 | Baloncesto | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | - | - | 1 |

0 0 0 0 0 0 0 0 1

PAR071 **MA**

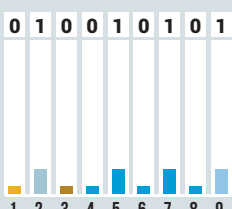

Rafael MORENO

RAFAEL MORENO LÓPEZ
25.08.1966
Málaga

4 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------|----------|----------|----------|
| 1996 | Judo | - | 1 | 1 |
| 2000 | Judo | 1 | - | 1 |
| 2004 | Judo | - | - | 1 |
| 2008 | Judo | - | 1 | 1 |
| Totales | | | | |
| | | 1 | 2 | 4 |

0 1 0 0 1 0 1 0 1

PAR072 **SE**

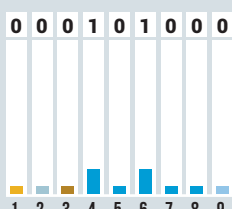
Maite MUÑOZ

MARÍA TERESA MUÑOZ JIMÉNEZ
27.09.1979
Sevilla

1 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|-----|----------|----------|
| 2000 | Atletismo | - | 2 | 4 |
| Totales | | | | |
| | | - | 2 | 4 |

0 0 0 1 0 1 0 0 0

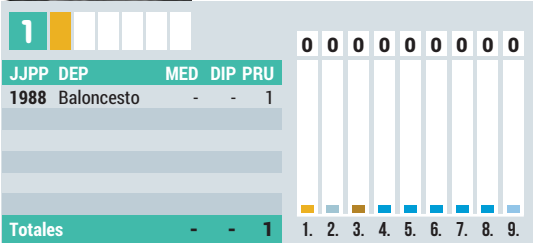




PAR073 **MA**

Salvador NÚÑEZ

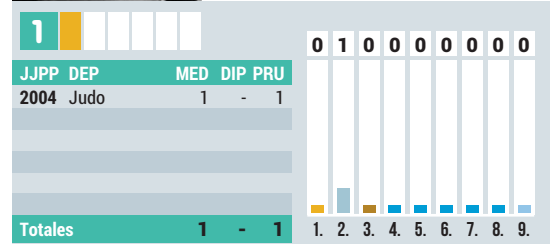
SALVADOR NÚÑEZ FERNÁNDEZ
08.07.1959
Málaga




PAR074 **AL**

María OLMEDO

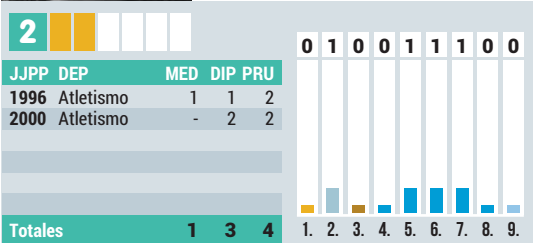
MARÍA DEL MAR OLMEDO JUSTICIA
10.08.1983
Almería




PAR075 **MA**

Vanesa ORTEGA

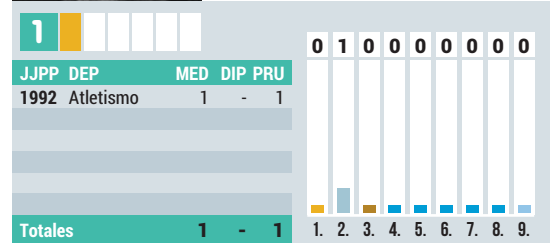
MARÍA VANESA ORTEGA GODOY
24.03.1981
Málaga




PAR076 **MA**

José Luis ORTIZ

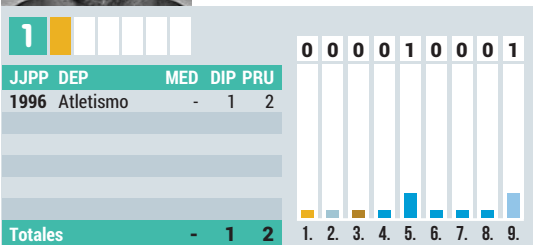
JOSÉ LUIS ORTIZ FERNÁNDEZ
31.03.1951
Estepona (Málaga)




PAR077 **MA**

Francisco PALOMO

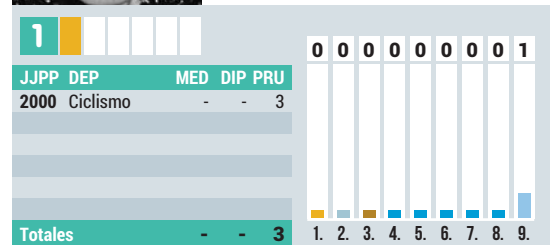
JUAN FRANCISCO PALOMO PERAL
05.06.1980
Málaga





PAR078 **AL**

Lidia PARRA

LIDIA PARRA SÁNCHEZ
30.03.1979
Madrid





PAR079 **GR**

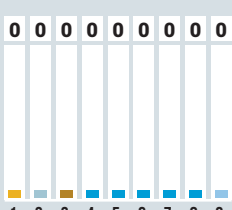

Javier PASCUAL

JAVIER PASCUAL NÚÑEZ
06.03.1953
Madrid

2 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|--------------|-----|-----|----------|
| 1988 | Esquí alpino | - | - | 2 |
| 1992 | Esquí alpino | - | - | 3 |
| Totales | | | | |
| | | - | - | 5 |

0 0 0 0 0 0 0 0 0

PAR080 **CO**

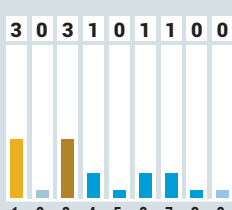

José PEDRAJAS

JOSÉ PEDRAJAS PEDRAJAS
31.12.1967
El Viso de los Pedroches (Córdoba)

3 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|----------|----------|
| 1988 | Natación | 4 | 1 | 5 |
| 1992 | Natación | 2 | - | 2 |
| 1996 | Natación | - | 2 | 2 |
| Totales | | | | |
| | | 6 | 3 | 9 |

3 0 3 1 0 1 1 0 0

PAR081 **SE**

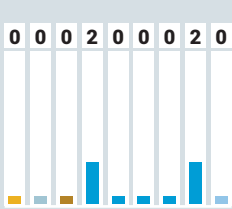

Yolanda PÉREZ

MARÍA YOLANDA PÉREZ BERMÚDEZ
28.09.1971
Sevilla

2 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|-----|----------|----------|
| 1992 | Atletismo | - | 2 | 2 |
| 1996 | Atletismo | - | 2 | 2 |
| Totales | | | | |
| | | - | 4 | 4 |

0 0 0 2 0 0 0 2 0

PAR082 **SE**

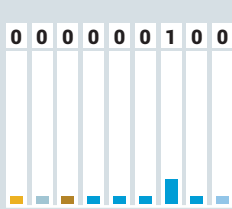

Ángel PÉREZ

ÁNGEL PÉREZ GALÁN
03.06.1981
Sevilla

1 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|-----|----------|----------|
| 2004 | Atletismo | - | 1 | 1 |
| Totales | | | | |
| | | - | 1 | 1 |

0 0 0 0 0 0 0 1 0 0

PAR083 **MA**

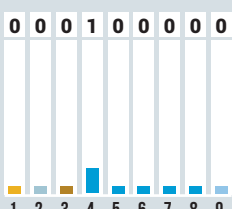

Manuel PÉREZ

MANUEL PÉREZ LUNA
01.04.1966
Málaga

1 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------------|-----|----------|----------|
| 1996 | Baloncesto | - | 1 | 1 |
| Totales | | | | |
| | | - | 1 | 1 |

0 0 0 1 0 0 0 0 0

PAR084 **SE**

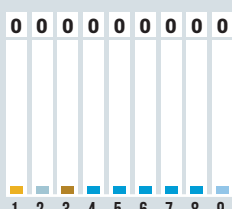
Paco MUÑOZ


FRANCISCO PÉREZ MUÑOZ
18.04.1957
Arahal (Sevilla)

2 | | | | | | | | |

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------------|-----|-----|----------|
| 1980 | Baloncesto | - | - | 1 |
| 1984 | Baloncesto | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | - | - | 2 |

0 0 0 0 0 0 0 0 0





PAR085

MA


Cristina PÉREZ

MARÍA CRISTINA PÉREZ NARANJO
11.04.1965
Málaga

2

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|---------|----------|----------|----------|
| 1992 | Esgrima | 1 | - | 2 |
| 1996 | Esgrima | 1 | 1 | 4 |
| Totales | | | | |
| | | 2 | 1 | 6 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 0 | 2 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |



PAR086

GR


Belén PÉREZ

MARÍA BELÉN PÉREZ SÁNCHEZ
05.01.1973
Granada

2

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|----------|----------|
| 1992 | Ciclismo | 1 | - | 1 |
| 1996 | Ciclismo | 2 | - | 2 |
| Totales | | | | |
| | | 3 | - | 3 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | 1 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |



PAR087

GR


Miguel Ángel PÉREZ TELLO

MIGUEL ÁNGEL PÉREZ TELLO
10.02.1957
Granada

5

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------------|----------|----------|-----------|
| 1988 | Esquí de fondo | 2 | - | 2 |
| 1992 | Esquí de fondo | 1 | 1 | 2 |
| 1992 | Ciclismo | 1 | - | 1 |
| 1994 | Esquí de fondo | - | 2 | 3 |
| 1996 | Ciclismo | 1 | 1 | 2 |
| Totales | | | | |
| | | 5 | 4 | 10 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | 2 | 2 | 2 | 1 | 0 | 0 | 1 | 1 |



PAR088

GR


Tomás PIÑAS

TOMÁS PIÑAS BERMÚDEZ
08.07.1982
Granada

3

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|---------------|----------|----------|----------|
| 2004 | Tenis de mesa | - | 2 | 2 |
| 2008 | Tenis de mesa | 1 | - | 1 |
| 2012 | Tenis de mesa | - | 2 | 2 |
| Totales | | | | |
| | | 1 | 4 | 5 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 0 | 1 | 1 | 3 | 0 | 0 | 0 | 0 |



PAR089

SE


José Manuel PLAZA

JOSÉ MANUEL PLAZA NOGALAS
27.09.1952
Sevilla

1

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|----------|----------|----------|
| 1976 | Atletismo | - | 1 | 1 |
| 1976 | Natación | - | - | 3 |
| Totales | | | | |
| | | - | 1 | 4 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 |



PAR090

JA

Antonio PRIETO

JUAN ANTONIO PRIETO CÁRDENAS
06.03.1969
Jaén

3

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|----------|----------|-----------|
| 1992 | Atletismo | 3 | 3 | 6 |
| 1996 | Atletismo | 4 | - | 4 |
| 2000 | Atletismo | 1 | 2 | 3 |
| Totales | | | | |
| | | 8 | 5 | 13 |

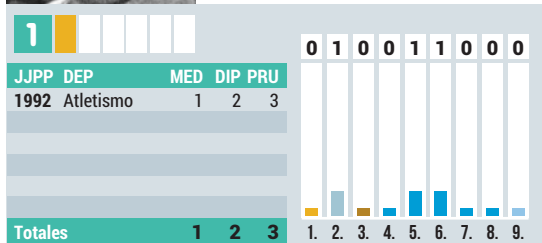
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 5 | 2 | 1 | 2 | 1 | 2 | 0 | 0 | 0 |



PAR091 **JA**

Juan Carlos PRIETO

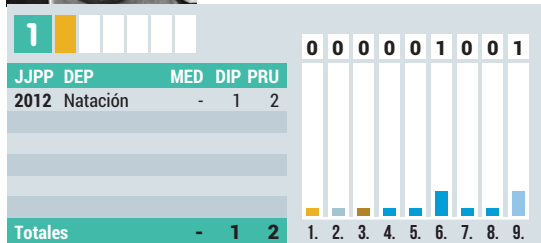
JUAN CARLOS PRIETO CÁRDENAS
20.09.1971
Jaén




PAR092 **CO**

Edgar QUIRÓS

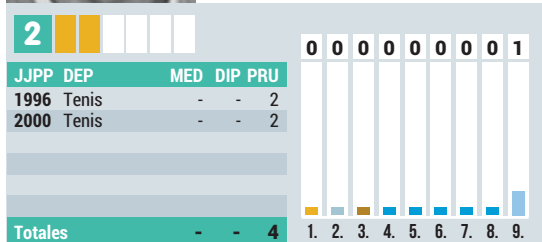
EDGAR QUIRÓS BALTANÁS
07.03.1989
Cabra (Córdoba)




PAR093 **MA**

Juan Manuel RAMOS

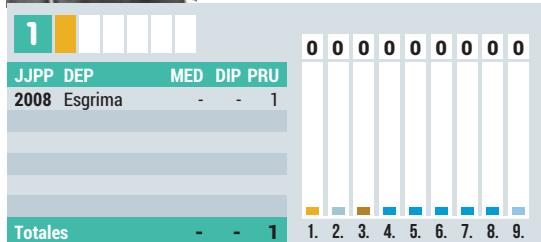
JUAN MANUEL RAMOS MORALES
07.02.1965
Marbella (Málaga)




PAR094 **SE**

Luis REDONDO

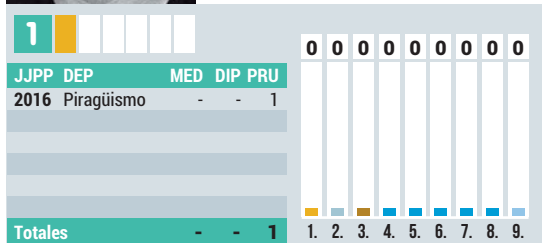
LUIS MIGUEL REDONDO CARMONA
25.05.1963
Sevilla




PAR095 **SE**

Javi REJA

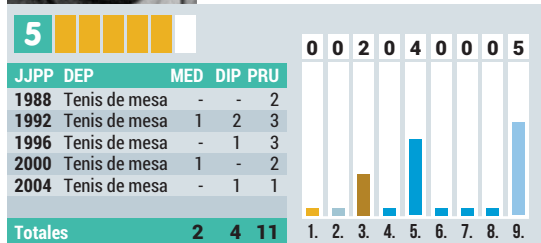
JAVIER REJA MUÑOZ
20.07.1974
Sevilla





PAR096 **GR**

Manolo ROBLES

MANUEL ROBLES ÁGUILA
06.03.1959
Monachil (Granada)





PAR097 GR


Miguel RODRÍGUEZ

MIGUEL RODRÍGUEZ MARTÍNEZ
17.09.1969
Atarfe (Granada)

4

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|---------------|-----|----------|----------|
| 2000 | Tenis de mesa | - | - | 2 |
| 2004 | Tenis de mesa | - | 1 | 2 |
| 2012 | Tenis de mesa | - | 1 | 2 |
| 2016 | Tenis de mesa | - | - | 2 |
| Totales | | | | |
| | | - | 2 | 8 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 3 |



PAR098 GR


Ignacio RODRÍGUEZ

IGNACIO RODRÍGUEZ MOLINA
27.05.1971
Granada

1

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|-----|----------|
| 1992 | Ciclismo | 1 | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | 1 | - | 1 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |



PAR099 CA


Susana RODRÍGUEZ

SUSANA RODRÍGUEZ RIVAS
17.11.1972
Tarifa (Cádiz)

1

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|-----|----------|----------|
| 1992 | Atletismo | - | 3 | 3 |
| Totales | | | | |
| | | - | 3 | 3 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 |



PAR100 CA


Chema RODRÍGUEZ

JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
02.09.1980
Jerez de la Frontera (Cádiz)

3

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|--------|----------|----------|----------|
| 2004 | Boccia | 1 | 1 | 2 |
| 2008 | Boccia | 1 | - | 2 |
| 2012 | Boccia | - | 1 | 2 |
| Totales | | | | |
| | | 2 | 2 | 6 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 | 0 |



PAR101 CA


Chano RODRÍGUEZ

SEBASTIÁN RODRÍGUEZ VELOSO
27.02.1957
Cádiz

5

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|-----------|----------|-----------|
| 2000 | Natación | 5 | - | 5 |
| 2004 | Natación | 4 | - | 5 |
| 2008 | Natación | 4 | 1 | 5 |
| 2012 | Natación | 3 | 1 | 4 |
| 2016 | Natación | - | 3 | 3 |
| Totales | | | | |
| | | 16 | 5 | 22 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 8 | 4 | 4 | 2 | 2 | 0 | 0 | 1 | 0 |



PAR102 MA


Jesús ROMERO

JESÚS MARÍA ROMERO MARTÍN
12.09.1984
Málaga

2

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|------------|----------|----------|----------|
| 2012 | Baloncesto | - | 1 | 1 |
| 2016 | Baloncesto | 1 | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | 1 | 1 | 2 |

| 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 0 | 1 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 |



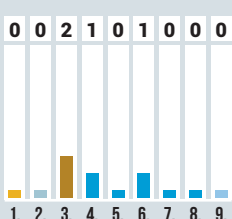

PAR103 **MA**

Marcelo ROSADO

MARCELO ROSADO CARRASCO
02.10.1978
Ronda (Málaga)

4

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|----------|----------|
| 2004 | Fútbol 5 | 1 | - | 1 |
| 2008 | Fútbol 5 | - | 1 | 1 |
| 2012 | Fútbol 5 | 1 | - | 1 |
| 2016 | Fútbol 5 | - | 1 | 1 |
| Totales | | 2 | 2 | 4 |

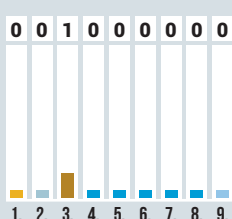

PAR104 **AL**

Jairo RUIZ

JAIRO RUIZ LÓPEZ
26.11.1988
Almería

1

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|----------|----------|----------|
| 2016 | Triatlón | 1 | - | 1 |
| Totales | | 1 | - | 1 |

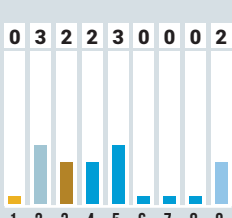

PAR105 **GR**

José Manuel RUIZ

JOSÉ MANUEL RUIZ REYES
16.07.1978
Granada

6

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|---------------|----------|----------|-----------|
| 1996 | Tenis de mesa | - | 1 | 2 |
| 2000 | Tenis de mesa | 2 | - | 2 |
| 2004 | Tenis de mesa | - | 2 | 2 |
| 2008 | Tenis de mesa | 1 | 1 | 2 |
| 2012 | Tenis de mesa | 1 | 1 | 2 |
| 2016 | Tenis de mesa | 1 | - | 2 |
| Totales | | 5 | 5 | 12 |

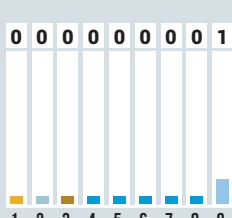

PAR106 **SE**

Fran SÁNCHEZ

FRANCISCO JOSÉ SÁNCHEZ GARCÍA
04.03.1983
Arahal (Sevilla)

1

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|----------|----------|----------|
| 2004 | Atletismo | - | - | 3 |
| Totales | | - | - | 3 |

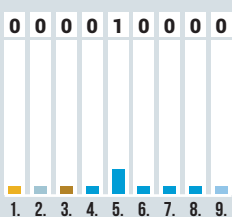

PAR107 **CO**

Rafael SARMIENTO

RAFAEL SARMIENTO MORALES
23.06.1947
Alcolea (Córdoba)

2

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|--------------|----------|----------|----------|
| 1984 | Powerlifting | - | - | 1 |
| 1992 | Powerlifting | - | 1 | 1 |
| Totales | | - | 1 | 2 |

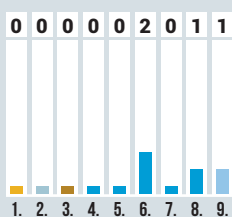
PAR108 **MA**


Carlos SOLER

CARLOS JAVIER SOLER MÁRQUEZ
16.02.1972
Málaga

4

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|---------|----------|----------|----------|
| 1996 | Esgrima | - | 1 | 2 |
| 2004 | Esgrima | - | 1 | 2 |
| 2008 | Esgrima | - | 1 | 2 |
| 2012 | Esgrima | - | - | 1 |
| Totales | | - | 3 | 7 |





PAR109 GR


Ignacio SOLER

IGNACIO SOLER SILES
31.07.1977
Granada

2

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|-----|----------|----------|
| 2000 | Ciclismo | - | 1 | 2 |
| 2004 | Ciclismo | - | 2 | 3 |
| Totales | | | | |
| | | - | 3 | 5 |

| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |
|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 2 | 0 | 0 | 0 | 0 |



PAR110 GR


Alfredo SPÍNOLA

ALFREDO JAVIER SPÍNOLA MONTORO
26.09.1958
Granada

2

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|--------------|-----|-----|----------|
| 1992 | Esquí alpino | - | - | 3 |
| 1994 | Esquí alpino | - | - | 3 |
| Totales | | | | |
| | | - | - | 6 |

| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |
|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |



PAR111 MA


Juan SUÁREZ "PALMI"

JUAN FRANCISCO SUÁREZ RODRÍGUEZ
14.06.1977
Ojén (Málaga)

2

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|-----|----------|----------|
| 2004 | Ciclismo | - | 1 | 3 |
| 2008 | Ciclismo | - | 2 | 4 |
| Totales | | | | |
| | | - | 3 | 7 |

| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |
|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 1 | 0 | 3 |



PAR112 HU


José Luis TOVAR

JOSÉ LUIS TOVAR PAVÓN
08.01.1972
Galaroza (Huelva)

3

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|-----------|----------|----------|----------|
| 1992 | Atletismo | - | 1 | 2 |
| 1996 | Atletismo | 1 | 1 | 2 |
| 2000 | Atletismo | - | 1 | 2 |
| Totales | | | | |
| | | 1 | 3 | 6 |

| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |
|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 0 | 1 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 |



PAR113 GR


Rafael TURATTI

RAFAEL TURATTI GUERRERO
31.01.1975
Granada

1

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|----------|-----|-----|----------|
| 1996 | Ciclismo | - | - | 1 |
| Totales | | | | |
| | | - | - | 1 |

| | 1. | 2. | 3. | 4. | 5. | 6. | 7. | 8. | 9. |
|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |



PAR114 SE

Álvaro VALERA

ÁLVARO VALERA MUÑOZ-VARGAS
16.10.1982
Sevilla

5

| JJPP | DEP | MED | DIP | PRU |
|----------------|---------------|----------|----------|-----------|
| 2000 | Tenis de mesa | 1 | 1 | 2 |
| 2004 | Tenis de mesa | - | 1 | 2 |
| 2008 | Tenis de mesa | 1 | 1 | 2 |
| 2012 | Tenis de mesa | 2 | - | 2 |
| 2016 | Tenis de mesa | 1 | 1 | 2 |
| Totales | | | | |
| | | 5 | 4 | 10 |

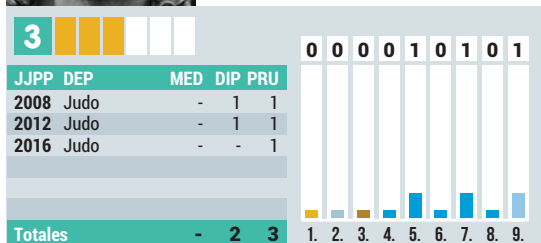
| | 1. | 3. | 1. | 0. | 4. | 0. | 0. | 0. | 1. |
|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 1 | 3 | 1 | 0 | 4 | 0 | 0 | 0 | 1 | |



PAR115 **SE**

Abel VÁZQUEZ

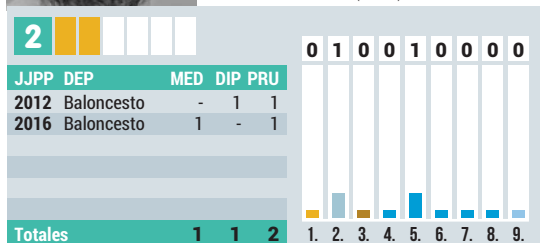
ABEL VÁZQUEZ CORTIJO
03.08.1989
Sevilla




PAR116 **CA**

Alejandro ZARZUELA

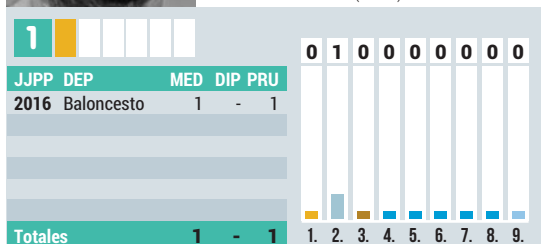
ALEJANDRO ZARZUELA BELTRÁN
02.04.1987
Jerez de la Frontera (Cádiz)




PAR117 **CA**

Pablo ZARZUELA

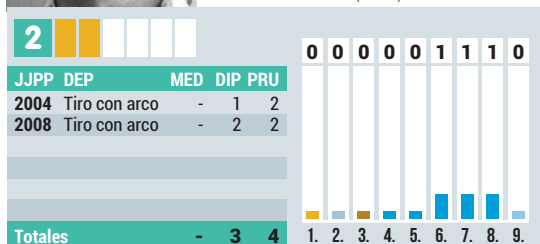
PABLO ZARZUELA BELTRÁN
02.04.1987
Jerez de la Frontera (Cádiz)




PAR118 **CA**

Juan Miguel ZARZUELA

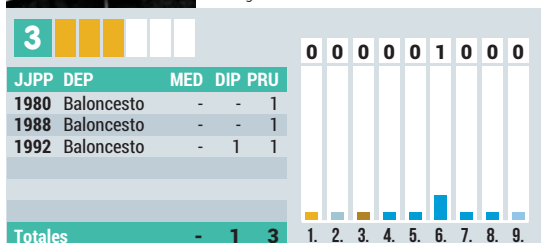
JUAN MIGUEL ZARZUELA IGLESIAS
01.02.1958
Jerez de la Frontera (Cádiz)




PAR119 **MA**

Salvador ZURITA

SALVADOR ZURITA SÁNCHEZ
03.12.1961
Málaga





Beijing 2008
Paralympic Games

Beijing
Paralympic Games

Beijing 2008



.....
BIOGRAFÍAS
.....

MANUEL ADRIÁN LORENZO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|-----------|---|------------|-----------------|
| 1988 Seúl | Atletismo | M | 5.000 m B2 | Puesto 8 |
| 1988 Seúl | Atletismo | M | Maratón B2 | Puesto 6 |

Nacido el 5 de julio de 1952 en la localidad cordobesa de Espejo, este corredor de largas distancias contrajo con seis años una discapacidad visual (parcial) como consecuencia de la intervención quirúrgica que sufrió para extirparle un tumor cerebral. A raíz de este suceso, sus padres lo llevaron a Madrid para que estudiase en centros de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), siendo en uno de ellos, el Colegio Inmaculada Concepción –actual Centro de Recursos Educativos de Madrid–, donde empezó a expresar con 13 años sus deseos y capacidades para la carrera siguiendo los estímulos de sus profesores.

No obstante, aquel primer contacto atlético no tuvo continuidad, ya que Manolo tenía claro por entonces que la prioridad eran los estudios y, posteriormente, el trabajo, siendo el deporte en aquellos momentos algo secundario. No obstante, luego de haberse formado en distintos colegios de ciegos –como se les denominaba– y de estudiar Teología en el Seminario de San Telmo, en Sevilla, así como de haber comenzado a trabajar como vendedor de cupones en Sevilla y Palma de Mallorca, nuestro protagonista, ya instalado en Córdoba, recuperó aquella devoción por el atletismo y volvió a correr y competir en 1984, a los 32 años de edad.

Quizás entonces sus deseos estaban bien lejos de la participación en unos Juegos Paralímpicos, pero pronto este objetivo comenzó a revolotear en su cabeza habida cuenta las sensaciones que experimentaba y el nivel de sus marcas en carreras de fondo, de forma que a partir de 1986 su preparación se intensificó sobremedida con el objetivo de intentar la clasificación para las cercanas Paralimpiadas de 1988, logrando compaginar el trabajo de vendedor de la ONCE en la calle de la Espartería y los entrenamientos atléticos, que realizaba sobre asfalto en Córdoba o en las pistas de Lucena y Andújar, por no poder disponer de tartán en la capital.

En tales condiciones, el fondista cordobés comenzó la temporada de 1987 con una relevante prestación en la III Maratón Popular Ciudad de Sevilla, el 8 de febrero, y posteriormente participó en el primer Campeonato de España de Atletismo para Ciegos y Deficientes Visuales, que se llevó a cabo en Pontevedra. Ese año, la ONCE había asumido la responsabilidad de la organización de competiciones propias y la gestión y promoción del deporte entre sus afiliados, así como la representación de España en el ámbito de los deportes para ciegos, tomando el relevo de la Federación Española de Deportes para Minusválidos (FEDM) –fundada en 1968–, que hasta entonces había dirigido la participación global de los discapacitados españoles en acontecimientos de índole internacional.

El debut exterior del equipo nacional de la ONCE se plasmó en la quinta edición del Campeonato de Europa de atletismo de la IBSA (International Blind Sports Federation), que se disputó en Moscú (Unión Soviética) del 11 al 15 de septiembre, llevando a once atletas españoles, entre los cuales estaba Manuel Adrián. En esta su primera salida internacional, nuestro biografiado ocupó la 11.ª posición (19:07.89) en 5.000 metros y la 4.ª (3:08.45) en maratón –clase B2–, contribuyendo al 5.º puesto colectivo de España.

En esta línea de cambios, la ONCE creó en 1988 su Negociado de Deportes y la entidad Club de Deportes, cuya estructura operó la participación de los ciegos y deficientes visuales españoles en Seúl 1988 dentro del equipo nacional que llevó la FEDM –el Comité Paralímpico Español no se creó hasta 1995. Además, por primera vez el término Juegos Paralímpicos figuraba tal cual en la nomenclatura del acontecimiento más trascendental del deporte adaptado en el mundo.

Dentro de aquella expedición española, viajaron hasta la capital de Corea del Sur nueve deportistas invidentes: José Luis García, Purificación Ortiz, José Manuel Rodríguez, Purificación Santamarta, Mariano Ruiz, Marcelino Paz, Sandra Barrero, el también andaluz Antonio Emilio Delgado y, cómo no, nuestro Manolo Adrián, gracias a sus actuaciones del año 1987 y las propias de 1988, cuando mejoró sus marcas personales tanto en maratón (2:55:00), el 5 de junio en Laredo (Cantabria), como en medio maratón, en San Sebastián.

No obstante, la concurrencia de nuestro biografiado estuvo en duda hasta el último momento, de ahí la insólita circunstancia de que no figure sino manuscrito tanto en las hojas de inscripción del equipo español como en el diploma de participación que la ISOD (International Sports Organisations for the Disabled) –precursora del Comité Paralímpico Internacional (IPC)– expidió a posteriori de los Juegos, o, lo que es más sorprendente, no aparezca en las clasificaciones oficiales de las dos pruebas que disputó, los 5.000 metros (17 de octubre) y el maratón (día 24), en las cuales obtuvo el 8.º y el 6.º puesto, respectivamente. Para ello, hemos otorgado crédito a los testimonios del propio Manolo y de compañeros suyos que viajaron hasta Seúl.

Tras la experiencia paralímpica, de la que Manuel recuerda la falta de comunicación en la Villa, “*debido al idioma*”, el corredor espejeño volvió a alcanzar la internacionalidad –última– en 1989 al competir en un nuevo certamen del Europeo de la IBSA, en Zúrich (Suiza), donde alcanzó su gran éxito exterior al subir al podio para recoger la medalla de bronce en maratón B2 (3:28:25).

En los siguientes años siguió mostrándose un corredor solvente en las largas distancias –sumó 4 títulos nacionales de maratón en su categoría funcional a lo largo de su trayectoria– y, prueba de ello, llegó a clasificarse para los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992, aunque una inoportuna lesión le impidió estar en los Juegos “de casa”. Esta decepción, la decisión de contraer matrimonio y sus 40 años de edad fueron motivos suficientes para dar por concluida su carrera deportiva en el alto nivel al término de dicha temporada de 1992, aunque ello no supuso el abandono del atletismo. De hecho, hasta 2015 este veterano ha seguido dejándose ver en carreras populares tales como los medios maratones de Córdoba y Almodóvar del Río, entre otras.

Ya jubilado, Manolo sigue viviendo en Córdoba, donde disfruta de sus hijos y nietos y del cariño de los que conocen su amabilidad, respeto y educación. En 1987, fue elegido mejor deportista, discapacitado o no, de la provincia.



ÁNGEL ALAMILLO HERMOSELL

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1976 Toronto | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 9 |
| 1980 Arnhem | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 11 |

Ángel Alamillo, discapacitado físico de clase 1, fue uno de los primeros integrantes no parapléjicos del Club Deportivo Virgen del Rocío, fundado en el homónimo hospital universitario sevillano en 1969 gracias al onubense Antonio Jiménez Cano, quien impulsó su constitución desde el departamento de Rehabilitación con la intención de completar, mediante el deporte, la asistencia a personas afectadas de paraplejía, espina bífida y amputaciones. Naciendo en esta cantera de grandes deportistas, nuestro protagonista llegó a la selección española de baloncesto en silla de ruedas y logró disputar dos Juegos Paralímpicos, otros tantos europeos y un mundial.

Nacido el 23 de marzo de 1955 en Sevilla, las secuelas que le dejó la poliomielitis que padeció a los diez días de nacer –fundamentalmente pérdida de la movilidad en la cadera y extremidades inferiores– y su deseo de superarlas le llevaron a la práctica deportiva, concretamente a la natación –disciplina en la que llegó a competir en su adolescencia en distancias largas (1.500 y 3.000 metros)–, a la par que trabajaba de viernes a domingo como taquillero en la venta de entradas por Sevilla.

Sin embargo, el medio acuático no llegó a proporcionar al hispalense las satisfacciones que buscaba y, animado por Juanito Alcocer Campano, quien formaba parte del equipo, saltó de la piscina a la cancha de baloncesto para entrenar en el Virgen del Rocío. Corría el año 1973 cuando Ángel, con la reciente mayoría de edad, ingresaba en el club hospitalario y encajaba en el deporte que lo engancharía durante años, aunque sin renunciar a otras experiencias como la participación, por diversión, en el II Campeonato de España de Atletismo para Minusválidos organizado en junio de 1973 en Santander. Allí, Ángel conformó un singular relevo 4x100, junto a Montenegro, Emiliano Barrera y Antonio Pérez Nogales, que se alzó con la medalla de oro en la modalidad en silla.

Los cambios en la vida de nuestro biografiado habían comenzado y continuarían en 1974 ya que empezó a trabajar como celador del propio Virgen del Rocío una vez aprobadas las oposiciones. Paralelamente, se consolidaba en el equipo de baloncesto, reforzado con la incorporación de dos pai-

sanos –José Antonio Montenegro y Manuel Moreno, de mayor movilidad–, y era convocado por primera vez para la selección española, con la que participó en el III Campeonato de Europa, celebrado en la ciudad bretona de Ploemeur (Francia) del 20 de mayo al 6 de junio de 1974 y donde España se clasificó 5.^a.

En 1975, llegó el primer éxito competitivo de club en forma de triunfo en el Torneo Nacional de la Seguridad Social (V Campeonato de España), que precisamente ese año desapareció para dar paso a la Liga Nacional a partir de la temporada 1975-1976. Los sevillanos, que habían sido subcampeones en 1974, vencieron en la final al ANIC de Barcelona por 49 a 44.

Ese mismo año, nuestro biografiado logró una nueva hazaña con el combinado nacional en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville al proclamarse campeones del torneo B, demostrando un aplastante dominio ante Yugoslavia (91-36), Japón (74-20), Dinamarca (65-27), Sudáfrica (61-30) e Italia (56-31), lo cual les otorgó el ascenso a la Primera División por naciones y la clasificación para los Juegos Paralímpicos de 1976, del 3 al 11 de agosto, en la ciudad canadiense de Toronto.

Hasta allí se desplazaron los andaluces Alamillo, Montenegro y Moreno, amén de Eloy Guerrero, José Clúa, Domingo Jiménez, Manuel Solaz, José Sabaté, Ramos, Federico Llorens, Jesús Vallejo y Tomás Santana. El torneo masculino constó de 21 equipos, divididos en cuatro grupos durante la primera fase, de la que los dos primeros de cada fracción pasaban a cuartos de final. España perdió con Argentina (46-73) y Alemania Federal (41-59), empató con Reino Unido (38-38) y ganó a Dinamarca (68-29), lo que le otorgó el 4.º puesto del grupo C, por detrás de argentinos, británicos y alemanes, por tanto, eliminada. El torneo lo ganó Estados Unidos, que derrotó en la final a Israel.

Tras la primera experiencia paralímpica, la vuelta a la competición nacional no pudo ir mejor para el baloncestista sevillano, ya que el equipo Virgen del Rocío lograba en 1977 su primer título de liga –en 1976 había sido subcampeón–, tras el cual recibieron un homenaje de la Federación Sevillana de Baloncesto y jugaron (19 de junio) un amistoso contra un combinado nacional en las instalaciones del hospital.

En este ciclo paralímpico, el club hispalense volvería a ganar la liga en 1978 y sería subcampeón en 1979 y 1980, en tanto que en la novedosa Copa del Rey ganaría la edición inaugural de 1978 –venció en Madrid al ANIC barcelonés– y sería subcampeón en 1980 en Sabadell, derrotado por el ya pujante Ademi de Málaga.

No obstante, el mayor éxito del conjunto andaluz lo vivió Alamillo en mayo de 1979 cuando se alzó con el subcampeonato del torneo continental que congregó a ocho clubes europeos campeones nacionales, representantes de Holanda, Inglaterra, Italia, Alemania, Suecia, Bélgica y, obviamente, España –no confundir con la Copa de Europa de clubes. Los sevillanos superaron en la fase previa a los belgas (anfitriones), ingleses y holandeses y, en semifinales, a los italianos, y en la final volvieron a toparse con los locales, que esta vez ganaron por siete puntos de ventaja.

De nuevo con la selección española, Ángel participó por segunda vez en el Campeonato de Europa en 1977, en Raalte (Holanda), donde el cuadro nacional logró el 7.º puesto, y también repitió ese año en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville, que España, ya ante las primeras potencias, terminó en 6.^a posición.

Ausente del Europeo y de Stoke Mandeville en 1978, Ángel retornó al combinado español con motivo de su participación en la III Copa de Oro (Campeonato del Mundo), que tuvo lugar en Tampa, estado de Florida (Estados Unidos), y que España concluyó en 7.^a plaza, lo que implicaba, además, volver a los Juegos Paralímpicos.

En Arnhem 1980 solo Ángel Alamillo se mantuvo del equipo de Toronto; el resto era novato: Manuel Cáceres, Joaquín Fernández, Antonio Henares, Francisco Pérez, Salvador Zurita, Gaspar Anaya (que hizo las veces de jugador-entrenador), Jesús Guerrero, Juan Berrio y Antonio Salazar, siendo estos dos últimos los únicos no andaluces. No obstante, Alamillo no tenía contemplado volver a participar en unos Juegos. Aquel verano ya había programado con su mujer y un matrimonio amigo unas vacaciones en Dinamarca que nunca realizó porque aceptó en el último instante la llamada de la selección para viajar a las que se serían sus segundas y últimas Paralimpiadas.

El torneo de 1980 fue, sin duda, maratónico y complejo. En la primera fase, España ganó a Australia (73-56) e Italia (74-56) y perdió ante Estados Unidos (45-79) y Japón (65-70), lo que la situó en la tercera plaza de su grupo, por detrás de americanos y japoneses, y la condujo a integrarse durante la segunda ronda en uno de los dos grupos de consolación, para dilucidar los puestos del 9.º al 17.º. En esta fase, España acabó segunda del grupo G, tras Bélgica, habiendo perdido ante el combinado belga (55-64) y ganado a Italia (80-64), Brasil (92-44) y Egipto (133-31). Por ello, pudo disputar las pla-

zas 9.º a 12.ª con los dos primeros del otro grupo, siendo finalmente 11.ª, tras caer ante Alemania Federal (53-65) y ganar en el último partido a Reino Unido (66-54).

Después de estos Juegos, Ángel se retiró de la selección. Desavenencias con la federación y el diagnóstico de que padecía espondilitis anquilosante –una artritis crónica que afecta a huesos y articulaciones en la base de la columna– le instaron a decir adiós con 41 internacionalidades. Con el tiempo, esta enfermedad le hizo cambiar la muleta por la silla y le provocó la baja por gran invalidez. No obstante, aún pudo mostrar su capacidad algunos años más en el ámbito de club, contribuyendo a los últimos éxitos del Virgen del Rocío. Así, ganó la Copa del Rey en 1982, 1985, 1987 y 1988 y fue segundo en 1981, 1983 y 1989, mientras en la Liga Nacional se impuso en 1988 y fue subcampeón en 1981, 1982, 1983 y 1989.

Terminada su época de jugador, Ángel Alamillo estuvo en la selección española como segundo entrenador en algunos campeonatos, pero, fundamentalmente, entrenó al Club Deportivo Buhaira, que ayudó a fundar en 1992 junto a Manuel Puente, dueño de la empresa ortopédica que daba nombre a la entidad. De 1992 a 1995 dirigió a su equipo femenino, el primero de su tipo en Andalucía y que llegaría, bajo su batuta, a ser subcampeón de la Copa de la Reina en 1994 y 1995. Más tarde, Ángel entrenó al cuadro masculino, en el que aún llegó a jugar algunos partidos en la temporada 1996-1997, en la Segunda División, antes del cierre del club a finales de ese año.

En la actualidad, Ángel Alamillo vive en Sevilla, jubilado y retirado de la práctica deportiva.



TOMÁS FERNANDO LUIS ALBELDA BERRAL

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1976 Toronto | Atletismo | M | 100 m 2 | Puesto 18 |
| 1984 Stoke Mandeville | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 10 |
| 1988 Seúl | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 12 |
| 1992 Barcelona | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 6 |

Uno de los ocho andaluces que inauguraron en 1976 la historia paralímpica de Andalucía fue este cordobés criado en Sevilla que en aquellos Juegos compitió en atletismo –clase silla de ruedas–, si bien su verdadero realce le vendría en baloncesto en silla, donde este base/escolta fue tanto en el ámbito de club como en la selección titular durante más de una década, ganándose a pulso el reconocimiento de compañeros y rivales y la fama como uno de los mejores clase 1 de su época.

Luis, tercero de sus nombres de pila pero por el que es conocido, nació el 13 de febrero de 1953 en Puente Genil (Córdoba), si bien desde los cuatro años ha vivido en Sevilla, habiéndose hecho uno de los vecinos insignes del barrio del Tardón, en la margen trianera del Guadalquivir, por la relevancia de sus éxitos deportivos, a los que une la innata bonhomía que siempre le ha acompañado dentro y fuera de las canchas.

Deportista convencido desde su juventud, fue ferviente practicante del ciclismo de carretera, en cuyo disfrute sufrió en 1973 un accidente que desafortunadamente le causó una lesión medular y quedó parapléjico. Durante la rehabilitación efectuada en el Hospital Virgen del Rocío se inició en el baloncesto en silla como terapia, aunque, viendo jugar a Montenegro, Alamillo, Emiliano Barrera y otros, sus sueños de poder competir pronto tomaron forma y le guiaron para enrolarse en el equipo del centro, el CD Virgen del Rocío, que actuaba en la máxima categoría nacional.

Nuestro protagonista, al año del accidente, debutó (1974) en el Torneo Nacional de la Seguridad Social logrando la medalla de plata con el cuadro hospitalario, pero en la temporada siguiente (1975) se alzó con el triunfo absoluto en la que fue la última edición de esta competición, sustituida a partir de 1976 por la Liga Nacional.

Erigido en uno de los baluartes del Virgen del Rocío, Luis fue llamado por primera vez para jugar con la selección española de baloncesto en 1977, si bien un año antes ya había conocido los laureles de la internacionalidad en otra disciplina deportiva, el atletismo, en el que también se había prodigado durante la rehabilitación y no con poco éxito. Su punta de velocidad sobre una silla de ruedas fue valorada por los técnicos nacionales y fue llevado en 1976 a la Paralimpiada de Toronto para competir en los 100 metros masculinos, clase 2. El andaluz actuó una única vez, en las series de clasificación

para la final, a la que accedían los seis mejores. No fue el caso del andaluz, cuyo registro de 28.50 le situó en la 18.ª posición de los 21 atletas inscritos, lejos del tiempo que marcó el corte para la carrera final: 20.70 del alemán federal Schmicking. El oro se lo adjudicó el americano Gary Kerr, con 19.80.

Volviendo al entorno de la canasta y en el marco de los compromisos estatales, Luis fue indudablemente corresponsable de la cascada de éxitos que desde mediados de los 70 hicieron del Virgen del Rocío uno de los conjuntos señeros en España, siendo artífice de 3 títulos ligueros de Primera División (1977, 1978 y 1988) y 5 victorias en la Copa del Rey (1978, 1982, 1985, 1987 y 1988), además de 9 subcampeonatos en la Liga (1976, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1989, 1990 y 1991) –la mayoría de las veces batido por el Ademi de Málaga– y 5 en la Copa (1980, 1981, 1983, 1989 y 1991).

Al comienzo de la temporada 1991-1992 y después de 18 años en el Virgen del Rocío, Luis Albelda fichó por el vecino y pujante CD ONCE Sevilla, donde permanecería hasta su retirada, en el año 2000, de nuevo engrosando su palmarés doméstico con los tres campeonatos de liga de División de Honor (1992, 1993 y 1994) y las dos copas del Rey (1992 y 1994) –más un subcampeonato (1993)– que jalonaron los primeros años en la elite del equipo cuponero. Luego llegarían a las vitrinas del renombrado ONCE Andalucía seis ligas y cinco copas durante el siglo XXI, ya sin Luis en sus filas.

Así pues, 14 coronas nacionales adornan las 27 temporadas de Luis Albelda en la máxima categoría nacional del baloncesto en silla, una rotunda cifra a la que el estilizado jugador –tenía una complexión alta, pero poco musculada, bien diferente a la de Montenegro– juntó nada menos que 100 internacionalidades desde 1977 a 1992, escenificando su adiós a la selección española en los Juegos Paralímpicos de Barcelona.

El cordobés vistió la camiseta nacional en trece grandes campeonatos. En el Campeonato de Europa, asistió a las ediciones de Raalte 1977 (puesto 7.º), Ginebra 1981 (5.º), Falun 1982 (5.º), Lorient 1987 (8.º), Charleville-Mézières 1989 (10.º) y Ferrol 1991 (6.º), así como a los primeros Juegos Europeos, París 1983, donde España se hizo con la medalla de bronce. Asimismo, acudió a una fase previa del Mundial o Copa de Oro, desarrollada en Gits (Bélgica) en 1985, y en dos ocasiones a los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville, en 1985 y 1986, con resultado de medalla de oro y 4.º puesto, respectivamente.

Hay que destacar, obviamente, dicho triunfo en la cuna del Movimiento Paralímpico en el que muchos consideraban un mundial oficioso, si bien es cierto que la Copa de Oro cuatrienal ya poseía tal rango. De todas formas, aquella medalla de oro otorgó a Luis y sus compañeros de equipo un reconocimiento social hasta entonces inusitado para un deportista con discapacidad.

Amén de todo ello, obviamente hay que poner en relieve la triple presencia de Luis con el equipo español en el torneo de baloncesto en silla masculino de los Juegos Paralímpicos, lo cual le hace ostentar la privilegiada marca personal de cuatro Paralimpiadas al sumar su debut atlético de 1976.

El trianero de adopción volvió a pisar una Villa Paralímpica en los Juegos bifurcados de 1984, mantenidos entre Nueva York y Stoke Mandeville. En el caso de los deportistas en silla de ruedas la sede asignada fue la ciudad británica y hasta allí viajaron 18 equipos de *basket*, entre ellos España, que formó con Pedro Alonso, Tadeo Armengol, Cesáreo Ruiz, Antonio Gómez y los andaluces Henares, Joaquín Fernández, Gallardo, Benítez, Jara, Cáceres, Paco Pérez y Albelda.

La formación española ganó a Alemania Federal (74-62) y perdió ante Israel (76-58) y México (79-90) en la primera fase, lo que le clasificó 4.ª de su grupo y la llevó a disputar los puestos de consolación, ya que el acceso a cuartos de final estaba reservado a los dos primeros equipos de cada una de las cuatro fracciones. Por tales puestos, los españoles se impusieron a los yugoslavos (82-60) y, por la novena posición, cayeron frente a los italianos (56-77).

Cuatro años más tarde, en Seúl 1988, España repitió la peor actuación en unos Juegos que databa de su debut en 1972 (12.ª plaza). El combinado, integrado por los andaluces Albelda, Cáceres, Joaquín Fernández, Henares, Eustaquio Mira, Salvador Núñez y Salvador Zurita, además de Alonso, Pablo Beiro, Juan Guzmán, Iñaki Ibarreta y Ricardo Núñez, volvió a quedar eliminado en la fase de grupos. España perdió ante Holanda (57-79) e Israel (55-72) y ganó a Corea (84-63), y como 3.ª clasificada del grupo C hubo de medirse de nuevo por los puestos del 9.º al 16.º. En esta fase, venció a Brasil (65-37), perdió frente a Bélgica (43-58) y, por la 11.ª posición, cayó (34-40) ante Reino Unido.

Para terminar el relato de Luis Albelda como miembro del equipo nacional, hay que referirse a Barcelona 1992, sitio y año en los que el buen cordobés cerró una etapa de su vida con el merecido premio de un diploma, merced al 6.º puesto alcanzado por el doce nacional, compuesto por los andaluces Albelda, Cáceres, Diego de Paz, Fernández, Henares, Juan Lara, Mira y Zurita, además de Eloy Guerrero, Ibarreta, Jesús Torres y Fernando Vila.

En esta ocasión, el torneo tuvo una clasificación previa más estricta y estuvo reducido a 12 selecciones, en contraposición a las 17/18 de ediciones precedentes, y contó con un formato idéntico al del baloncesto convencional, esto es, una fase preliminar de dos grupos de seis equipos, de la que los cuatro primeros de cada fracción se enfrentaban en cuartos de final.

El español, un equipo con muchas aspiraciones, estuvo en el grupo B y no completó una buena ronda preliminar, ya que perdió ante Estados Unidos (62-71), Reino Unido (62-64) y Canadá (45-53), y solo ganó a Japón (68-46) y Argentina (58-52). Pese a todo, pasó a cuartos por los pelos, como 4.ª del grupo, lo que le llevó a un difícil cruce ante la primera del grupo A, Holanda, en el que perdió (53-59). Abocados a la lucha por los puestos del 5.º al 8.º, los españoles volvieron a caer a manos de los británicos (54-55) y, por la 7.ª plaza, ganaron a los australianos (63-59). Al final, la descalificación de los campeones, Estados Unidos, por positivo de tres de sus jugadores, motivó que el resto de selecciones subiese un puesto y que Holanda, que enlazaba su cuarta derrota por el título, obtuviese la desada corona paralímpica.

En la actualidad, Luis Albelda, retirado desde hace años del deporte que tanto le dio y al que tanto ofreció, sigue viviendo en Sevilla junto a su esposa, Meli, con la misma tranquilidad y simpatía que guiaron sus pasos en las pistas de juego.



JOSÉ GASPAS ANAYA MUÑOZ

| JJPP | Deporte | G Prueba | Resultado |
|-------------|---------------------|-----------------------|-----------|
| 1980 Arnhem | Baloncesto en silla | M Baloncesto en silla | Puesto 11 |

A lo largo de las páginas de este libro, en las anteriores relativas a los olímpicos y en las presentes, consagradas a los paralímpicos, Ud., lector, habrá encontrado y encontrará historias de dedicación y altruismo en las que la simbiosis entre persona y deporte es tan estrecha como inexistente. El de Gaspar Anaya es uno de tales casos.

Nacido en Málaga el 3 de agosto de 1945, hijo de Juan y Josefa y menor de tres hermanos, Gaspar está considerado por muchos un maestro del baloncesto en silla de ruedas y, sin lugar a consideraciones, fue el “todo” del afamado Ademi de Málaga. Persona reflexiva y clarividente, a la par que inquieta, este vecino del barrio de Huelin hizo y terminó sus estudios básicos en el Colegio del Ave María, época infantil y juvenil durante la que adquirió una gran afición al fútbol, en el cual no sobresalió en la práctica –nunca gozó del don de la genialidad con un balón entre los pies–, pero sí como fiel seguidor de grada y salón.

Tras hacer el servicio militar –dos años– en paracaidismo en El Aaiún (Sahara Occidental), regresó a Málaga y entró a trabajar en la industria textil, a la par que completó su formación académica sacándose el Bachiller en academias privadas. Con el deseo por ver mundo y sumar ingresos a lo ahorrado en la mili y la textil, marchó a trabajar en 1968 a Alemania, pero, al cabo de unos meses, volvió a su ciudad natal para contraer matrimonio (1969) con su novia de toda la vida, María José –Mari Jose o Pepi para los amigos. Junto a ella, tomó vuelo otra vez hacia Alemania, concretamente a Hamburgo, con sendos contratos de trabajo bajo el brazo.

A los nueve meses de estar en el país centroeuropeo, la desgracia se cebó con el joven matrimonio y Gaspar sufrió –el 22 de junio de 1970– un accidente laboral en la fábrica de madera donde trabajaba en la localidad de Welle, a consecuencia del cual quedó parapléjico de cintura para abajo. Fue durante la rehabilitación en Alemania cuando nuestro protagonista comenzó a practicar el baloncesto desde cero, pues antes nunca había lanzado a canasta.

Después de una corta rehabilitación de cinco meses –el médico había pronosticado al menos un año–, Gaspar y Josefa retornaron definitivamente a Málaga en diciembre de 1970 y Gaspar lo hizo ya con el gusanillo del baloncesto dentro de sí, el cual terminó avivándose cuando, junto al fisioterapeuta Emilio Cruz, viajó a Madrid para participar en una competición entre los pocos equipos existentes por entonces en España. A la vuelta a Andalucía, decidió formar un equipo en Málaga.

En 1974 principió su proceso de reclutamiento de jugadores entre jóvenes afectados de polio o accidentes en los entornos de la Asociación de Minusválidos de Málaga y las consultas de rehabilitación de los hospitales de la ciudad. Asimismo, empezaron sus gestiones para lograr la cesión de

sillas del Hospital Carlos Haya y tener un espacio para entrenar. El primero de todos fue el Hospital Marítimo de Torremolinos y luego vendrían los pabellones de San Andrés, Tiro de Pichón, El Palo y, por último, Ciudad Jardín.

Puestos los mimbres, aún muy inconsistentes, en 1975 cofundó el club ADEMI (Asociación Deportistas Minusválidos) junto a Joaquín Fernández Recio –paisano y compañero de trabajo en la Compañía Internacional de Telecomunicaciones y Electrónica– y, desde ese momento, el club se convirtió en su pasión, su vida y el hijo que no tuvo, siempre con el apoyo y compañía comprensiva de su esposa, Pepi. Por entonces, como ella recuerda, su cotidianeidad en Málaga aún estaba en vías de normalizarse. *“A la gente le resultaba extraño vernos juntos por la calle, una pareja tan joven, yo muy rubia y el muy moreno, y me preguntaban si era mi hermano. No concebían que fuésemos matrimonio debido a la mentalidad de la época. Pero Gaspar no se resignaba a que, como se pensaba entonces, los parapléjicos tuviesen que estar en la cama y nunca quiso quedarse parado en casa. Su espíritu le llevaba a moverse y buscarse los recursos. Se compró un Renault y en la misma fábrica su padre intermedió para ‘adaptarlo’ con unas varillas y que él pudiese conducirlo. Aún recuerdo el primer trayecto que hicimos, desde Huelin hasta Miraflores. Llegamos de milagro”.*

Desde el primer momento, Gaspar Anaya asumió las funciones de presidente, gestor, buscador de recursos, entrenador y jugador –actuaba de base– en el Ademi, que arrancó en competición nacional en la temporada 1975-1976 terminando primero en Segunda División y ganándose el ascenso a la Primera, donde debutó en la campaña 1976-1977. En dicha máxima categoría –luego renombrada División de Honor– permaneció hasta el curso baloncestístico 2003-2004, 28 temporadas consecutivas en las que integraron la plantilla del equipo jugadores que llegaron a ser internacionales, como Antonio Henares, Zurita, Pérez Luna, Benítez, Joaquín Fernández o Núñez.

Ellos y otros, con Gaspar en el campo y el banquillo, labraron un palmarés de leyenda en el que relucen 12 títulos de liga (1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1989, 1990 y 1991) y 9 de Copa del Rey (1979, 1980, 1981, 1983, 1986, 1989, 1990, 1991 y 1993), además de los subcampeonatos ligeros de 1988 y 1992 y coperos de 1978, 1988, 1992 y 1993. Merced a ello, en ocho ocasiones accedieron a la fase final de la Copa de Europa de clubes y el equipo recibió en 1985 el Premio Nacional del Deporte.

Según rememora su mujer, *“en un par de ocasiones dejó el club en manos de otros por cansancio o problemas de salud, pero en ambas volvió porque era su vida”.* De hecho, hay que reseñar que el malagueño rechazó en alguna ocasión ofertas para jugar y entrenar en Madrid, manteniéndose fiel a su obra, en la que desde 1996 tuvo el apoyo de Antonio Vara, quien se convertiría en su persona de confianza hasta que en 2004 Gaspar se retiró. Tras su adiós, el club, sin su “alma”, se hundió irremediable y rápidamente, y en 2005 dejó de competir.

Persona implicada en el desarrollo del baloncesto en silla en España, Anaya fue entrenador colaborador de la Federación Española de Deportes de Minusválidos Físicos durante muchos años, destacando que en 1980 asumió en los Juegos Paralímpicos el doble rol de jugador y técnico y que, con ocasión de Seúl 1988 y Barcelona 1992, formó parte del cuadro técnico de la selección que dirigía Ángel García. Como entrenador, dicen de él que era exigente, idealista del valor del grupo sobre la individualidad y paternalista con los jugadores, siempre dispuesto a ayudarles fuera de la cancha.

Como jugador, amén de los éxitos logrados en el ámbito de club, hay que indicar que vistió la camiseta nacional en 16 ocasiones. Debutó en el Campeonato de Europa de 1978, en Lorient (Francia), al lado de su discípulo Zurita y en una selección que se aupó al 5.º puesto final, después de cuatro victorias (Noruega, Alemania, Yugoslavia y Francia) y dos derrotas (Francia, en la primera fase, e Israel, en cuartos de final).

Dos años después, concurrió a las Paralimpiadas de Arnhem junto a los sevillanos Alamillo, Pérez, Guerrero y Cáceres y sus paisanos Zurita, Fernández y Henares. Completaban el equipo Antonio Salazar y Juan Berrio, y Gaspar actuó fundamentalmente desde el banquillo, aunque disputó algunos minutos en todos los partidos.

El torneo de baloncesto fue, sin duda, maratónico –España jugó 10 partidos– y complejo, con una primera fase de cuatro grupos en el que se repartían los 17 equipos inscritos al objeto de delimitar los ocho que lucharían por las medallas y los nueve que pelearían por puestos menores en la siguiente ronda. La formación española rozó la proeza de meterse en los cuartos de final luego de ganar a Australia (73-56) e Italia (74-56) y perder ante Estados Unidos (45-79) y Japón (65-70), lo que la situó 3.ª del grupo por detrás de americanos y japoneses. Por los puestos del 9.º al 17.º, España perdió frente a Bélgica (55-64) y venció a Italia (80-64), Brasil (92-44) y Egipto (133-31), lo que, a su vez, la condujo



a luchar por las plazas 9.^a a 12.^a con los dos primeros del otro grupo de consolación. Finalmente, los españoles acabaron 11.^o, tras caer ante Alemania Federal (53-65) y ganar en el último partido a Reino Unido (66-54). Israel se proclamó campeona y Holanda subcampeona.

Gaspar Anaya Muñoz falleció en Málaga el 13 de junio de 2015, a la edad de 69 años, dejando un gran vacío en su familia y en el deporte malagueño y andaluz, que lo recuerda en el recientemente constituido Trofeo Gaspar Anaya y con un sitio en el Paseo de las Estrellas del Deporte de Málaga.

MIGUEL ÁNGEL ARROYO CIQUE

| JPPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|-----------|---|-------------|------------------|
| 2008 Pekín | Atletismo | M | 800 m T12 | Puesto 7 |
| 2008 Pekín | Atletismo | M | 1.500 m T13 | Puesto 13 |

En los Juegos Paralímpicos de 2008, dos andaluces, ambos deficientes visuales, portaron el estandarte del atletismo adaptado andaluz. Uno fue el granadino Manuel Garnica, en fondo, mientras que en las pruebas de medio fondo dicho honor le correspondió a Miguel Ángel Arroyo, un malagueño nacido en la capital el 12 de noviembre de 1983 y cuyo recorrido deportivo, ciertamente diverso, es un ejemplo de tesón y lucha contra una enfermedad degenerativa congénita que va mermando paulatinamente su visión. De hecho, en Pekín compitió de forma autónoma y actualmente ya no puede hacerlo sin el apoyo de un guía.

Durante su infancia y adolescencia, que discurrieron íntegramente en Málaga, Miguel Ángel padeció problemas de sobrepeso y ellos fueron la causa de que con 15 años comenzase a correr para eliminar esos kilos de más que le dificultaban en su día a día. No sabía nuestro protagonista que aquella actividad, además de conseguir el adelgazamiento deseado, iba a proporcionarle satisfacciones hasta entonces desconocidas. Tal era el disfrute de desplazarse cada vez más rápido con el mero impulso de sus piernas que, al cabo de los meses, la terapia pasó a ser un entretenimiento y el entretenimiento a competición cuando en 2001 se apuntó a una carrera popular en su ciudad natal. Allí, su ya excelente planta –1,83 metros de altura y 74 kilos de peso– y facilidad al correr llamaron la atención de uno de los técnicos deportivos de la delegación de la ONCE en Málaga, quien le auguró un buen futuro en el atletismo y le animó a que se propusiera progresar en esta disciplina, aunque también hay que reseñar que el judo –bronce en el Nacional de 2002 en 73 kg– no se le daba mal.

Aquel consejo caló hondamente en este admirador de Antonio Reina y Reyes Estévez, grandes referencias del medio fondo nacional, y lo hizo justo en el momento previo a su traslado a Valencia para comenzar en el curso académico 2001-2002 los estudios de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en la Universidad de Valencia. Sembrada en Andalucía la semilla del atletismo, nuestro biografiado encontró en la capital del Turia la alianza adecuada para que el embrión germinase en un joven y entusiasta entrenador, con el título nacional recién estrenado, Antonio Montoya Vieco, la persona que, según reconoce Miguel Ángel, más le ha influido en su vida deportiva.

Establecido el vínculo entre atleta y entrenador en 2002, la entrega, constancia y calidad del primero y los conocimientos y psicología del segundo posibilitaron que en las temporadas sucesivas los horizontes y objetivos atléticos de Arroyo, especializado en 800 y 1.500 metros, se hicieran mayores. Primero, logrando medallas en los campeonatos de España: oro en 1.500 *indoor* en Sevilla 2002, bronce en 1.500 al aire libre en Salamanca 2002, plata en 800 y bronce en 400 al aire libre en Gijón 2003... Posteriormente, llegando al equipo nacional en 2006.

Ese año debutó internacionalmente nada menos que en la cuarta edición del Campeonato del Mundo (*IPC World Athletics Championships*), celebrado en Assen. En la ciudad holandesa, famosa por su circuito de velocidad, el malagueño acabó 4.^o (2:01.54) en 800 metros T12 y 8.^o (4:24.56) en 1.500 metros T12 y, fundamentalmente, logró la medalla de oro (3:28.21) en relevos 4x400 T11-13, metal que representa el mejor de sus recuerdos deportivos.

Tras su primera experiencia fuera de España, en 2007 Miguel Ángel volvió defender la camiseta nacional en los terceros Juegos Mundiales de la IBSA –competición polideportiva de rango universal que organiza cada cuatro años la International Blind Sports Federation–, en Sao Paulo (Brasil), donde se colgó la medalla de bronce (2:00.22) en 800 metros B2 y concluyó 6.^o (4:18.50) en 1.500 B2.

Con tales avales y a sus 24 años de edad, el mediofondista andaluz aumentó en 2008 su pasaporte deportivo viajando a los Juegos Paralímpicos de Pekín, en los cuales debutó el 8 de septiembre en su prueba predilecta, los 800 metros. Segundo (1:58.07) en la segunda serie de primera ronda, marcando el 7.º mejor tiempo de los 12 participantes, no pudo acceder a la final reservada solo a los vencedores de cada una de las tres clasificatorias y al mejor tiempo restante, aunque se hizo con el diploma paralímpico. Ganó el tunecino Abderrahim Zhiou, con un registro de 1:52.13 en la final.

Dos días después, en la prueba de 1.500, Miguel Ángel también quedó eliminado en la primera fase, aunque rozando el acceso a la final. Fue 3.º en la segunda serie –clasificaban los dos primeros de cada una de las tres semifinales y los cuatro mejores tiempos– con un tiempo de 4:16.19, el 13.º entre los 18 participantes en el ranking global. El oro correspondió al keniano Henry Kirwa (4:06.11).

Luego de la impactante vivencia paralímpica, nuestro biografiado, en plena madurez atlética, continuó con los entrenamientos en Valencia en busca de nueva participación en los Juegos, inaugurando el nuevo período de cuatro años hasta Londres 2012 con la asistencia al Campeonato de Europa de la IBSA (*IBSA European Athletics Championship*) de Rodas 2009, en el que demostró mantenerse en el nivel de los mejores de su categoría: 5.º (4:23.67) en 1.500 B2, el 10 de junio, y 4.º (2:03.52) en 800 para todas las clases, el 11 de junio, en ambos casos disputando la final directa.

Sin embargo, el infortunio en forma de lesión vino a cruzarse en el camino del atleta malagueño. Una tendinitis rotuliana sobrevenida en el transcurso de la campaña de 2009 motivó que tuviese que ser operado y abandonar el atletismo de forma temporal, si bien la larguísima recuperación –dos años– y las malas sensaciones que el atleta tuvo al comenzar la rehabilitación, con recaídas poco esperanzadoras, le condujeron a tomar la decisión de retirarse definitivamente del atletismo a finales de 2011.

No fue, pese a ello, un adiós al deporte. Tan connatural era la actividad física en la vida de Miguel Ángel y tales eran sus ganas de volver a los Juegos Paralímpicos que en 2012, tras escuchar otro buen consejo de un gran amigo suyo, se determinó a probar en paratriatlón, modalidad que debutaba en los Juegos de 2016. En la nueva disciplina y con los colores del club Horta de Picassent, nuestro personaje se proclamó en 2013 campeón de España de la clase TRI-6 en Altafulla (Tarragona) y campeón nacional de duatlón en Pontevedra. Asimismo, se estrenó como internacional en el Campeonato del Mundo en Londres, donde ocupó la 13.ª posición en la misma categoría funcional.

Pese al esfuerzo y al indudable éxito en la disciplina de los tres deportes, una circunstancia ajena al control de Miguel Ángel Arroyo vino a desbaratar, de nuevo, todos sus planes, tal fue la no inclusión de la clase 6 (TRI-6 y luego PT6) –en la que él competía– en el programa deportivo de Río de Janeiro 2016, anuncio que el Comité Paralímpico Internacional (IPC) efectuó en enero de 2014. Esta nueva e inesperada situación provocó un nuevo y rápido giro en la trayectoria deportiva de Miguel Ángel, quien a partir de ese momento se centró en el ciclismo para mantener viva su ilusión de estar en los Juegos Paralímpicos.

La primera temporada completa y a buen rendimiento de Arroyo en el deporte del pedal fue la de 2015. Inscrito en el equipo Volcenter y formando tándem –la enfermedad ya no le permitía competir con autonomía– con el ex profesional de carretera Toni Tauler, el andaluz y el balear dieron el primer aviso de sus intenciones en el Campeonato de España de Ciclismo Adaptado en Ruta de 2015, en Ciudad Real: medalla de bronce en línea y 5.º en contrarreloj. Al año siguiente y bajo el patrocinio de Hyundai Koryo, las prestaciones del binomio mejoraron –bronce en contrarreloj y plata en línea– en el certamen nacional celebrado en Estepona (Málaga), si bien muy poco después, en ese mismo verano, una nueva pérdida de visión de Miguel Ángel –quedó reducida al 10%– dio al traste con las opciones del gran deportista malagueño de volver a pisar una Villa Paralímpica.

A pesar del nuevo revés del destino, el espíritu deportivo de Miguel Ángel Arroyo, ya alejado del atletismo, el triatlón y el ciclismo, le ha llevado a afrontar otros retos como la concurrencia a la carrera espartana de Valencia llevada a cabo en diciembre de 2016 y que completó en compañía de sus dos hermanos, David y Juan, que hicieron las veces de guía.

Actualmente, Miguel Ángel sigue viviendo en Valencia junto a su pareja, Alba, y su hijo, Ángel, trabajando como profesor de Educación Física.



FRANCISCA BAZALO GALLEGO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|------------------|---|-----------------------|---------------------|
| 🏆 1992 Barcelona | Esgrima en silla | F | Espada individual 3-4 | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 1992 Barcelona | Esgrima en silla | F | Espada equipos | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Espada individual A | 📍 Puesto 8 |
| 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Espada equipos | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Florete individual A | 📍 Puesto 8 |
| 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Florete equipos | 📍 Puesto 4 |
| 🏆 2000 Sídney | Esgrima en silla | F | Espada individual A | 📍 Puesto 9 |
| 🏆 2000 Sídney | Esgrima en silla | F | Florete individual A | 📍 Puesto 6 |
| 🏆 2000 Sídney | Esgrima en silla | F | Florete equipos | 📍 Puesto 6 |

Cuando aquel 6 de septiembre de 1992 Paqui Bazalo ganó la medalla de oro en espada individual clases 3-4 en Barcelona, muy posiblemente desconocía la importancia del éxito en cuestión. Llevaba menos de un año en la esgrima y nuestro deporte, en líneas generales y salvo loables excepciones, nunca se ha caracterizado por llevar un registro fiable de resultados, clasificaciones, palmares con los que poder tildar, a ciencia cierta, con calificativos absolutos los éxitos obtenidos. O quizás sí era consciente, en medio de aquella algazara que la rodeaba. Sea un caso u otro, desde nuestra modesta aportación, sepa el lector que aquel día, en ese lugar, Francisca Bazalo, Paqui, se convirtió en la primera campeona paralímpica del deporte andaluz y la primera –y única hasta la fecha– medalla de oro de la esgrima española en silla.

Basten tales honores para ponderar la extraordinaria significación de la trayectoria deportiva de esta malagueña, quien nació en la capital el 5 de mayo de 1962 y que en su periplo activo se granjeó el seudónimo de la Reina de Espadas, por su identificación con esta arma.

Hija de José y Josefa y primogénita de once hermanos, Paqui sufrió de niña una poliomiéltis que le dejó secuelas físicas sobre todo en el tren inferior, las cuales, aun pudiendo valerse de sus propias piernas para desplazarse, le abrieron la posibilidad de integrarse en la corriente de adhesión a la esgrima en silla que se conformó en España a un año de los Juegos de Barcelona 1992, mediante la creación de clubes en Toledo, Madrid, Barcelona y Málaga (Club de Esgrima Ciudad Jardín). Como ella reconoce, por entonces sus pretensiones se encaminaban hacia la práctica lúdica de la natación, pero *“quedé seducida por la esgrima cuando me lo plantearon, por el hecho de que una persona con discapacidad pudiese hacer ese deporte. Y ya, cuando entré en la sala el primer día, sin haber hecho nunca deporte, sentí que aquel era mi sitio”*. Hablamos de noviembre de 1991.

Pese a todo, los inicios fueron difíciles. El difícil aprendizaje de la técnica y el peaje de dolor físico que la esgrima se cobra mermaron al principio la moral de nuestra biografiada, quien, siendo mujer empecinada y orgullosa, superó aquellas dificultades con arrojo e ingenio: *“con una garrafa de vino recortada mi abuela me construyó un protector para protegerme el cuerpo de los golpes”*.

Sin tiempo que perder –bendita improvisación española–, a Paqui la hicieron debutar en competición en un torneo nacional que se disputó en Madrid, donde obtuvo su primera medalla (bronce) en espada individual, e inmediatamente, con solo un mes de práctica, fue convocada por el imberbe equipo español que marchó a Francia para disputar dos competiciones antes de terminar el año: el Torneo Internacional de Grenoble (13.ª en espada) y el Campeonato de Francia Abierto, en Auch, en el que Bazalo acabó 4.ª y fue la mejor española, ganándose el derecho a participar en la concentración permanente y específica para esgrima en silla que se organizó en Barcelona unos siete meses antes de las Paralimpiadas al objeto de preparar específicamente la magna cita.

Paqui, por tanto, dejó Málaga para marchar al epicentro del deporte español aquel año del 92 y, entre entrenamiento y entrenamiento, tuvo ocasión de mostrar la tiradora en que se había convertido durante el primer Campeonato Nacional de Esgrima en Silla, celebrado los días 6 y 7 de junio en San Feliú de Llobregat, en cuyo marco se hizo con la primera de sus 12 medallas de oro estatales, imponiéndose en la única prueba femenina disputada (espada) a sus paisanas y compañeras del Ciudad Jardín Cristina Pérez Naranjo y Carmen Martín Jiménez.

En tales condiciones, llegó la malagueña a los Juegos de Barcelona, debutando el reseñado 6

de septiembre. Un intenso día en el que se desarrollaría todo el torneo de espada para las clases 3 y 4, con nueve tiradoras en liza, de las cuales quedó eliminada tras la primera fase la de peor balance en la misma. Paqui salvó esta criba con una tarjeta de tres derrotas (1-5 ante Alison Hopkins, 4-5 ante Patricia Picot y 4-5 ante Laura Presutto) y una victoria (5-3 a Suzannah Rockett), aunque en el cruce de cuartos de final debía enfrentarse con la mejor esgrimista, la francesa Picot.

“En la fase preliminar intentaron descolocarme psicológicamente reclamando mi rival francesa que iba con equipamiento no homologado. Tras solventarse todo eso, mi tristeza por ese comportamiento se convirtió en coraje y el coraje me hizo llegar a la final. De ahí que cuando me volví a enfrentar en los cruces con Patricia Picot, me dije que no se escaparía viva. No me costó ningún trabajo derrotarla”. En efecto, la andaluza se impuso por 2 sets a 1 ((5-6, 6-5 y 5-1) y luego en semifinales batió a Presutto también por 2-1 (4-6, 6-5 y 6-5). En ambos casos había batido a adversarias que le habían ganado en la ronda inicial. Definitivamente en la final, Bazalo ganó el oro por un tocado ante la gala Josette Bourgain, por 2-1 (3-6, 6-5 y 6-5).

Con la medalla al cuello, Bazalo se presentó al día siguiente en la prueba por equipos, junto a la madrileña Gema Hassen-Bey y Cristina Pérez. Con una exigua inscripción de cuatro conjuntos, la eufemística fase preliminar sirvió para jerarquizarlos de cara a las semifinales. España perdió con Italia (2-5), Francia (4-5) y Reino Unido (3-5), de modo que como última clasificada se enfrentó a la primera, Italia, que volvió a vencer a España (5-1) y terminaría ganando el título paralímpico. Por tanto, solo restaba para las españolas la lucha por el bronce, ante Reino Unido, al que, esta vez sí, vencieron por 5-2 para ocupar su plaza en el podio.

Tras aquella inolvidable experiencia en Barcelona y después de ese *“instante de gloria que mereció todo el sacrificio y el esfuerzo”*, la malagueña, propuesta a revivir esa sensación, continuó en el alto nivel y engrandeció su nombre a lo largo de las ocho siguientes temporadas. Dos ciclos paralímpicos completos en los que, amén de participar en dos Juegos más, destacó dentro y fuera de nuestras fronteras.

Compitió en todos los campeonatos de España (Toledo 1993, Torremolinos 1994, Madrid 1995, Gijón 1996, Madrid 1997, Madrid 1998, Madrid 1999 y Madrid 2000), alzándose con 6 entorchados en espada (94, 95, 97, 98, 99 y 00), 5 en florete (94, 95, 96, 98 y 99), 3 medallas de plata en florete y 2 bronces en espada. Asimismo, representó a España en dos ediciones del Campeonato del Mundo y tres del Campeonato de Europa.

En el certamen mundialista, se estrenó en Hong Kong 1994, donde ganó sus tres medallas de bronce universales (espada individual, espada por equipos y florete por equipos), y repitió en Eürskirchen 1998 (7.^a en espada y 6.^a en florete). En el Europeo, concurreció a Blackpool 1995 (9.^a en espada, 10.^a en florete, medalla de plata en espada por equipos y 4.^a en florete por equipos), París 1997 (4.^a en espada, 6.^a en florete y 5.^a en espada por equipos) y Varsovia 1999 (4.^a en espada, 11.^a en florete, 5.^a en espada por equipos y 6.^a en florete por equipos).

Primera clasificada del ranking mundial de espada al término de las temporadas 1992, 1993, 1994 y 1995 –segunda en 1996 y tercera en 1997–, Paqui desarrolló toda su carrera deportiva con base de operaciones en Málaga, al lado de su entrenador, Antonio Marzal, a veces con escasos recursos técnicos a su alcance y en algunas ocasiones buscando en primera persona los medios necesarios para poder competir en torneos internacionales, en los cuales también destacó su extraordinario carácter competitivo. Fueron los casos de Pisa 1995 (bronce en florete y 6.^a en espada), París 1996 (6.^a en espada y 7.^a en florete), Pisa 1996 (9.^a en espada y florete), Grenoble 1996 (7.^a en espada), Tauberbischofsheim 1998 (7.^a en espada) y Pisa 1998 (8.^a en florete y 9.^a en espada). Por otro lado, en el Abierto de España, disputado en paralelo a los nacionales, ganó en espada y florete en 1999, fue segunda en florete 1995 y en espada en 1995 y 2000, y tercera en espada en 1994 y 1998 (también en florete).

Atlanta 1996 se presentó como esa nueva ocasión que Paqui anhelaba para volver a experimentar las sensaciones de Barcelona. Obviamente, las circunstancias fueron otras, fundamentalmente el entorno, el no competir en casa y la presión que ostenta todo defensor de un título paralímpico, pero, pese a todo, nuestra biografiada disfrutó de un nuevo momento mágico cuando otorgó a España la medalla de bronce en el torneo colectivo de espada.

En sus segundos Juegos, Paqui compitió en todo lo posible y encadenó en cuatro días, del 17 al 20 de agosto, participación en las pruebas individuales y por equipos de espada y florete. En esta arma, inició su particular maratón cayendo (3-15) en cuartos de final ante la consiguiente campeona, la francesa Josette Bourgain, luego de una fase previa en la que obtuvo cuatro derrotas en otros tan-

tos duelos con Jadwiga Polasik (4-5), Laura Presutto (1-5), Silke Schwarz (0-5) y Bourgain (1-5), y de su triunfo en octavos de final frente a Monika Hertrich (15-6). Al día siguiente, el equipo español compuesto por Bazalo, Cristina Pérez y Gema Hassen-Bey venció (45-22) a Estados Unidos en el único enfrentamiento de cuartos de final, pero perdió consecutivamente con Francia (16-45) y Alemania (32-45), en semifinales y final por el bronce, respectivamente.

Ya en su arma predilecta, la espada, categoría A, el recorrido de Paqui volvió a interrumpirse en cuartos de final. Perdió sus cuatro *matches* de preliminares (2-5 ante la francesa Patricia Picot, 1-5 ante la polaca Jadwiga Polasik, 4-5 ante la italiana Laura Presutto y 2-5 ante la alemana Silke Schwarz), venció (15-13) a Presutto en octavos de final y la alemana Monika Hertrich (10-15) le cerró el paso a las semifinales. La sucesora de Paqui en lo alto del podio fue la francesa Sophie Belgodere.

Por último, por conjuntos, las españolas Bazalo, Pérez y Hassen-Bey se impusieron (45-21) a las americanas en el solitario duelo de cuartos de final, perdieron en semifinales a manos de Alemania (26-45) y cerraron los Juegos consiguiendo el bronce frente a Italia, con suspense (45-44).

Cuatro años más tarde, la tiradora malagueña viajó a Sidney para sus terceros Juegos con una decisión tomada: *“cuando estás arriba es difícil marcharse, pero cada vez se me hacía más duro, más doloroso y yo realmente lo había ganado todo, lo había dado todo por la esgrima a costa de no tener vida personal. Viajé a Sidney sabiendo que eran mis últimos Juegos”*. Era el escenario idóneo para la despedida de una Grande.

Aunque esta vez no pudo pisar el podio, su balance en Australia fue muy digno, fundamentalmente en el torneo individual de florete, en el que llegó más lejos que nunca en el marco de las Paralimpiadas: 6.ª clasificada. Paqui se erigió en vencedora de tres combates en la fase preliminar (5-2 a la argentina Rosa Legorburu, 5-3 a la alemana Silke Schwarz y 5-0 a la canadiense Sylvie Morel), con una sola derrota (1-5) ante su eterna rival, Patricia Picot, a la postre campeona. El triunfo sobre la española Mariona Hellín (15-8) en octavos de final le permitió avanzar a cuartos, donde la transalpina Laura Presutto (6-15) le cerró el paso a las medallas. En el torneo colectivo de florete, España (Bazalo, Hellín y Hassen-Bey) terminó 6.ª de 7 conjuntos luego de perder en cuartos de final ante Alemania (21-45) y, por los puestos de consolación, ganar a Estados Unidos (39-45) y caer a manos de las italianas (28-45).

Definitivamente, el 23 de octubre de 2000, Paqui Bazalo puso fin a su carrera deportiva disputando su último torneo, cómo no, de espada. Con tres victorias (5-4 a la americana Lisa Dianne Lanier, 5-2 a Picot y 5-3 a Legorburu) y una derrota (2-5 ante la polaca Agnieszka Rozkres), que le dieron el segundo puesto del grupo A en preliminares, no pudo acceder directamente a cuartos de final –pasaban la primera de cada uno de los tres *pools* y la mejor segunda– y en octavos, de nuevo Laura Presutto, la 3.ª del grupo C, le batió (4-7). El oro correspondió a la polaca Jadwiga Polasik.

Retirada de la práctica deportiva, Paqui Bazalo –Premio Andalucía de los Deportes en 1995 y 1998– siguió siendo una referencia del deporte adaptado al entrar a trabajar (2001) en la Fundación Andalucía Olímpica y asumir la gestión del Plan Paralímpicos Andaluces, el primer programa autonómico en España de ayuda directa a deportistas paralímpicos. Esta labor, que llevó a cabo hasta 2014, la compatibilizó con la organización de la Conferencia Internacional sobre Deporte Adaptado en 2003, 2007 y 2011 y la impartición de conferencias y cursos en los que prestó su colaboración altruista y cercana, difundiendo sus experiencias fundamentalmente a las nuevas generaciones de deportistas andaluces con discapacidad. Experiencias las suyas que fue enriqueciendo gracias a la asistencia, como representante de distintos organismos, a los Juegos Paralímpicos de 2004, 2008 y 2012.

Desde junio de 2015 ocupa el cargo de concejala de Accesibilidad en el Ayuntamiento de Málaga, aunque su corazón sigue perteneciendo al deporte paralímpico.



JOSÉ LUIS BENÍTEZ MORALES

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1984 Stoke Mandeville | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 10 |

Beni, como le conocían sus compañeros y amigos, nació el 1 septiembre de 1958 en Málaga y fue uno de los grandes jugadores de baloncesto en silla que compusieron la época dorada del legendario

club Ademi y, debido a su calidad, también de las selecciones españolas de los años ochenta del siglo XX, con las que participó en los Juegos Paralímpicos de 1984, en el Mundial de 1979 y cinco campeonatos de rango continental.

Padeció poliomielitis infantil, causa de su discapacidad física en el tren inferior y motivo de que desde muy joven se integrase en la Asociación de Minusválidos de Málaga, dentro de cuyas actividades formativas se especializó en cableaje. Así, con solo 14 años comenzó a ejercer este oficio, si bien posteriormente trabajó como ordenanza en residencias y centros de jubilados y discapacitados de Estepona y Málaga hasta su pronta jubilación a los 35 años –estando en la Gerencia Provincial–, a consecuencia de una post polio y complicaciones derivadas de las transfusiones sanguíneas que sufrió de pequeño.

Persona trabajadora y luchadora, siempre supo aunar el desempeño laboral, la atención a su familia –mujer y dos hijos– y el deporte, que constituyó para él motivo de orgullo e ilusión diaria desde que en sus años de juventud empezase a practicar a niveles de rendimiento dos de las disciplinas que había conocido durante la rehabilitación: atletismo y baloncesto en silla.

Muy común en aquella época la combinación de ambos deportes en el entorno de las personas con discapacidad física, nuestro protagonista causó alta en la Federación Española de Deportes para Minusválidos (FEDM) y, en el seno del S.S. Carlos Haya, inició su trayectoria competitiva fundamentalmente en atletismo, donde destacaría en lanzamiento de jabalina –como el sevillano Montenegro– y en carreras, constando en su palmarés una medalla de bronce en la barcelonesa Jean Bouin de 1979 –carrera para discapacitados–, la medalla de oro en los II Juegos Nacionales de Deportes para Minusválidos (Madrid 1972) y la plata en la siguiente edición del mismo certamen (1976).

No obstante, el recuerdo indeleble de Beni en el ámbito deportivo reside en el baloncesto, cuya trayectoria en el alto nivel principió gracias a unos amigos que le llevaron en 1977 al jovencísimo Ademi, club fundado dos años antes por Gaspar Anaya y que ese curso iba a comenzar su segunda temporada en la máxima categoría nacional, la Primera División. Imbuido en el ambiente de aquel equipo familiar, junto a bisoños pero pujantes jugadores como Henares, Zurita o Joaquín Fernández, Beni encontró el sitio en el que quería estar y en 1977-1978 llevó a cabo la primera de sus 13 campañas consecutivas en la entidad malagueña (hasta la 1989-1990), en las que nuestro José Luis puso su corazón, carácter y capacidad de liderazgo al servicio del técnico Anaya para llevar al club malagueño a la conquista de 11 títulos de liga (1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1989 y 1990) y 7 copas del Rey (1979, 1980, 1981, 1983, 1986, 1989 y 1990), además de los subcampeonatos ligeros de 1978 y 1988 y el de copa de 1988, así como varias participaciones en competiciones europeas de clubes.

Reconocido y valorado por sus dotes defensivas, Benítez fue convocado por primera vez por el seleccionador nacional, José Barbero, para el Campeonato del Mundo o Copa de Oro –oficialmente, *International Wheelchair Basketball Gold Cup*– de 1979, que tuvo lugar en Tampa (Estados Unidos). En la ciudad de Florida, el malagueño inauguró su casillero de internacionalidades –llegaría a 45– y, junto a sus paisanos Henares y Zurita y los también andaluces Jara, Alamillo, Montenegro o Moreno, aupó a España a la 7.ª posición.

Tras este relevante debut, José Luis o Beni Jordan, como se le apodaría en la segunda parte de su carrera deportiva debido a su intensidad y rapidez en la pista, concurrió a otros siete grandes acontecimientos con el combinado nacional. Amén de los Juegos Paralímpicos de 1984, cuya participación se reseña a continuación, el bravo malagueño asistió a los campeonatos de Europa de Ginebra 1981 (puesto 6.º), Falun 1982 (5.º), Lorient 1987 (8.º) y Charleville-Mézières 1989 (10.º), así como a los primeros Juegos Europeos para Discapacitados, que tuvieron lugar en París del 4 al 10 de julio de 1983 y donde el cuadro español logró la medalla de bronce.

Esta medalla reluce sobremañera en el álbum de trofeos de José Luis aunque siempre por detrás de la medalla de oro que los españoles lograron en 1985 en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville y que la prensa de la época calificó erróneamente de título mundial, cuando este se había sido puesto en juego antes, en la Copa de Oro de Halifax 1983, y lo sería después, en la de Melbourne 1986, en ambas ocasiones sin la presencia de España. No obstante, ello no debe restar mérito a un triunfo formidable ante parte de los mejores equipos del momento y que otorgó a Benítez –con el número 8 a la espalda– y a sus compañeros un reconocimiento y fama hasta entonces inusitado para deportistas con discapacidad en España.

Completa el recorrido de nuestro protagonista con la camiseta nacional la asistencia a la fase de clasificación del Mundial de Brujas 1990, meses antes del mismo y en el que España tampoco

pudo lograr el billete mundialista. Al regreso a España, José Luis, con 31 años, dejó el baloncesto para dedicarse más plenamente a su mujer y dos hijos, cuyo nacimiento en 1980 y 1988 fue el motivo de que el gran jugador malagueño no asistiese a las ediciones de los Juegos Paralímpicos de esos años, en Arnhem y Seúl, respectivamente.

Así las cosas, su única participación paralímpica acaeció en 1984, también en la localidad británica de Stoke Mandeville, adonde viajó en compañía de los también andaluces Henares, Joaquín Fernández, Albelda, Gallardo, Jara, Cáceres y Francisco Pérez. Ocho andaluces en un equipo de doce.

El torneo, que reunió a 18 conjuntos y terminó siendo ganado por Francia –derrotó a Holanda en la final–, comenzó con una primera fase en la que España, en el grupo B, se impuso a Alemania Federal (74-62), pero perdió con Israel (76-58) y México (79-90), una tarjeta que no le permitió escapar de la 4.ª y última posición de su fracción, por tanto, sin posibilidad de acceder a los cuartos de final. A continuación, por los puestos menores, venció a Yugoslavia (82-60) y cerró la competición perdiendo ante Italia (56-77), lo que le otorgó la 10.ª posición final.

Años después de dejar el deporte activo, nuestro biografiado quiso emprender la faceta de entrenador de baloncesto y estuvo varios años enseñando sus habilidades y conocimientos a jóvenes jugadores en el Club El Candado de Málaga. Desgraciadamente la post polio le obligó a dar por irrealizables muchos proyectos, como su sueño de haber formado parte del cuadro técnico del Unicaja de Málaga en la Liga ACB. José Luis Benítez Morales falleció en Málaga el 2 de febrero de 2012, a los 53 años de edad, tras luchar sus últimos años contra el cáncer. Como recuerdan sus hijos, fue una persona *“generosa, leal, orgullosa, de gran humanidad y, sobre todo, con una gran capacidad de superación y personalidad”*.



JOSÉ BOMBILLAR TORRES

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|--------------|---|--------------------------|------------------|
| 1988 Innsbruck | Esquí alpino | M | Descenso LW1 | No terminó |
| 1988 Innsbruck | Esquí alpino | M | Gigante LW1 | No terminó |
| 1988 Innsbruck | Esquí alpino | M | Eslalon LW1 | Descalificado |
| 1992 Albertville | Esquí alpino | M | Descenso LW1,3,5/7,9 | Puesto 20 |
| 1992 Albertville | Esquí alpino | M | Gigante LW1,3,5/7,9 | No terminó |
| 1992 Albertville | Esquí alpino | M | Eslalon LW1,3,5/7,9 | Puesto 14 |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Supergigante LW1/3 | No terminó |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Eslalon LW1/3 | No terminó |
| 1998 Nagano | Esquí alpino | M | Descenso LW1,3,5/7,9 | Descalificado |
| 1998 Nagano | Esquí alpino | M | Supergigante LW1,3,5/7,9 | Puesto 7 |
| 1998 Nagano | Esquí alpino | M | Gigante LW1,3,5/7,9 | Descalificado |
| 1998 Nagano | Esquí alpino | M | Eslalon LW1,3,5/7,9 | Puesto 11 |

Pepe Bombillar es el deportista andaluz con más Juegos Paralímpicos de Invierno en su haber, cuatro (Innsbruck 1988, Albertville 1992, Lillehammer 1994 y Nagano 1998), en los que siempre compitió al menos en una prueba de velocidad y otra técnica, con resultados dispares –se clasificó en cuatro de las doce pruebas en las que tomó parte–, y en cuyo marco recibió en 1998 la satisfacción de obtener un magnífico diploma en supergigante, el gran premio a la constancia y la longevidad de una trayectoria deportiva que superó las veinte temporadas en activo.

Hijo de Rafael y Carmen, Juan José nació el 25 de mayo de 1958 en Granada y desde joven mostró sentirse seducido por la montaña que cada día veía a lo lejos, Sierra Nevada, convirtiéndose en uno de sus habituales caminantes y alpinistas y disfrutando de aquel entorno privilegiado en cada ocasión que tenía. Sin embargo, como toda rosa tiene sus espinas y estas se clavaron en el cuerpo de Pepe el viernes 22 de julio de 1983 cuando un piedra cayó sobre él mientras intentaba abrir una nueva vía de escalada en la cara norte del Veleta. Consecuencia del accidente, a nuestro protagonista tuvieron que amputarle las dos piernas, la derecha a nivel de la rodilla (amputación femoral) y la izquierda sobre la tibia.

Tras largo tiempo internado en un centro hospitalario de Granada, Pepe encaró la siempre difícil

rehabilitación y el paulatino regreso a la vida cotidiana, entre cuyas actividades quiso que se mantuviese el contacto con su querida montaña. No siendo factible el retorno a la escalada, debido de la gravedad de sus lesiones, el joven granadino se inició en el esquí alpino armado de paciencia y valor para asimilar la compleja técnica de deslizarse ladera abajo con prótesis y bastones o establos.

En dicho aprendizaje, Bombillar comenzaría sobre dos prótesis, pero dadas las numerosas caídas que sufría a la salida de las puertas en las bajadas técnicas (eslalon y gigante), terminó optando por esquiar sobre una sola prótesis en la pierna menos afectada, la izquierda.

Integrado en la clase funcional LW1 para discapacitados físicos, de José bien podría decirse que fue uno de los precursores del esquí adaptado en España, no en vano compuso la primera expedición española al Campeonato del Mundo (1986) y asistió en primera persona al nacimiento del Campeonato de España de Esquí Alpino para Minusválidos, cuya primera edición data de 1987 y fue celebrada en Baqueira Beret (Lérida) con la presencia de 18 esquiadores –14 españoles y 4 franceses invitados. Asimismo, integró el primer plan de preparación específico en deportes invernales impulsado por la Federación Española de Deportes para Minusválidos (FEDM) con vistas a la segunda participación nacional en la historia de los Juegos Paralímpicos, que tuvo lugar en Innsbruck 1988. Hasta la capital tirolesa se desplazaron seis esquiadores españoles, entre ellos Pepe Bombillar, su paisano el fondista Miguel Ángel Pérez Tello y el granadino de adopción Javier Pascual Núñez.

Los IV Juegos Paralímpicos de Invierno tuvieron lugar del 18 al 25 de enero de 1988, siendo los últimos que se celebraron en una sede separada de los Juegos Olímpicos. Las pruebas alpinas, en las que compitió Bombillar, se desarrollaron en el dominio esquiabile de Mutterer Alm y a la división concreta de Pepe (LW1) concurrieron cinco esquiadores: los americanos Dan Ashbaugh y Mark Godfrey, el canadiense Stephen Ellefson, el japonés Tsutomu Mino y Bombillar, quien no logró terminar ninguna de las pruebas. En descenso –la primera– y gigante se salió de pista y en eslalon fue descalificado. La medalla de oro en las tres pruebas correspondió a Ashbaugh.

Cuatro años después, en Albertville 1992 (25 de marzo al 1 de abril), la competencia fue mucho más nutrida –una treintena de esquiadores en conjunto– al haberse unido la mitad de las categorías de pie para la disputa de las pruebas. La primera de todas, el descenso, que como todas las alpinas se celebró en Tignes, fue ganada por el alemán Gerd Schoenfelder (1:12.62), quien también se imponería en gigante (2:18.84). Nuestro biografiado concluyó 20.º y último en descenso (1:44.38) y no terminó el gigante. En eslalon, ganó el canadiense Jeff Dickson (1:20.98) y Bombillar fue 14.º y penúltimo, con 2:08.39.

En Lillehammer 1994 (10 al 19 de marzo), cuya estación de Hafjell acogió las pruebas técnicas y Kvitfjell las de velocidad, Pepe Bombillar debutó en supergigante, prueba que venció el ruso Alexei Moshkine y en la que el andaluz no logró terminar. Posteriormente, el granadino no tomó la salida en gigante y concluyó su participación en eslalon –ganó el americano Chris Young– saliéndose en una de las mangas.

José Bombillar, a los 39 años de edad, cerró su idilio con las Paralimpiadas de invierno en Nagano 1998, a la sazón sus mejores Juegos. En la sede de Hakuba –pruebas de velocidad– debutó el 7 de marzo en descenso, en el que fue descalificado. Participaron 15 esquiadores y ganó el australiano James Lawrence Patterson. Luego, el 9 de marzo, otro austral ganaba el oro en supergigante, el neozelandés Kevin O’Sullivan, con 1:14.15 una vez aplicado el factor corrector (1:32.59 real), en tanto que Bombillar concluyó 7.º de 11 clasificados (con un tiempo de 1:22.61, 1:43.15 real) y se hacía con el galardón más preciado de su vida deportiva: el diploma paralímpico.

Ya en Shiga Kogen, escenario de las bajadas técnicas, el 11 de marzo Bombillar fue descalificado en la primera manga del gigante –con la meta a la vista y cuando llevaba un gran tiempo– y no pudo terminar una prueba que ganaría el ruso Moshkine gracias al factor (el mejor, de largo fue el alemán Schönfelder). Por último, Bombillar cerraba su carrera paralímpica el 13 de marzo con el 11.º puesto en eslalon –marcó un tiempo de 2:47.10 (3:28.88 reales)–, prueba que se adjudicó Gerd Schönfelder (1:46.06, 1:51.80 reales), uno de los mitos del Paralimpismo blanco, poseedor de 22 medallas.

Además de los Juegos, la calidad de Pepe Bombillar fue premiada con la convocatoria para la disputa de las ediciones tercera, cuarta y sexta del Mundial, a saber, Sälen (Suecia) en 1986, Winter Park (Estados Unidos) en 1990 y Anzère (Suiza) en 2000, habiéndose perdido el capítulo intermedio de Lech (Austria), en 1996. Hay que indicar que en 1990 el andaluz concluyó 10.º en descenso, 8.º en gigante y 11.º en eslalon, mientras que en el último campeonato –se unificaron las clases LW 1, 3, 5, 7 y 9– fue 12.º en descenso y 10.º en gigante, no partió en supergigante y fue descalificado en la primera bajada del eslalon.

Internacionalmente, también hay que destacar que en 1991 ganó las pruebas de descenso, supergigante y gigante clase LW1 en el Campeonato de Francia abierto, celebrado en Les Angles, participación que se enmarca en la línea de colaboración que las federaciones española y francesa llevaron a cabo entre la segunda mitad de los años 80 y primera parte de los 90 del siglo pasado. Dentro de estas acciones cabe reseñar la institución entre ambas naciones de la Copa Internacional de los Pirineos en 1987, la cual a partir de 1994 y durante algunos años se disputó junto al Campeonato de España, abierto a la inscripción de deportistas galos y de otros países.

En el ámbito de los campeonatos nacionales, el palmarés de Pepe es extensísimo, fruto de su presencia casi ininterrumpida desde la edición inaugural a 2009, período de 23 inviernos en el que, antes de glosar sus medallas, conviene subrayar algunos aspectos, como su cometido en la creación en mayo de 1998 del Club Deportivo Estabilos en Granada, cuyos colores lució hasta el final de su trayectoria.

En los primeros nacionales, del 10 al 12 de abril de 1987, Pepe conquistó su primera medalla de oro nacional al ganar el supergigante en la categoría LW3 (dos prótesis) –en la que era el único participante–, pero no pudo repetir podio en gigante y eslalon, que no logró concluir por sendas caídas. Tales incidentes se redujeron a partir de 1996, cuando tras realizar ajustes en la prótesis (desde 1990 compitió con una sola) ganó en velocidad y seguridad en carrera.

Asimismo, hay que reseñar la unión de categorías y la aplicación del factor de compensación producida a partir de 2005 en todas las competiciones –internacionales y nacionales–, por la que las clases funcionales de discapacidad física quedaron reducidas a dos, silla (*sitting*) y pie (*standing*), en contraposición a las doce (LW 1 a 12) que anteriormente poseían títulos propios, lo que implicó más competencia y menos posibilidades de medalla. Sin embargo, hay que matizar que hasta ese año 2005, no era infrecuente que se agrupasen ciertas clases bajo una misma prueba para garantizar un mínimo de competencia, como sucedió en los campeonatos de España de 1997 a 2004, en los que las clases 1, 3, 4 y 9 concursaron juntas.

Hechas estas apreciaciones, el palmarés estatal de José Bombillar en el Campeonato de España se compone de 42 medallas (35 de oro, 4 de plata y 3 de bronce), habiendo conseguido títulos en todas las disciplinas: descenso (1996 y 2002), supergigante (1987, 1991, 1993, 1995, 1996, 1999, 2001, 2003 y 2004), gigante (1990, 1991, 1992, 1994, 1996, 1997, 1999 y 2001), eslalon (1990, 1991, 1992, 1994, 1995, 1996, 1997, 1999, 2002, 2003 y 2004) y combinada (1994, 1999, 2002, 2003 y 2004). Su última presea acaeció en 2009 –bronce en eslalon– en la despedida de los nacionales, que quiso escenificar en Sierra Nevada.

No obstante, desde entonces, su afición al esquí se ha mantenido intacta y ha seguido dejándose ver en pruebas de menor nivel de su entorno, como sucedió en 2014, cuando a sus 56 años de edad ganó en el macizo granadino el IX Trofeo Santiveri en la categoría de pie.



ALFONSO CABELLO LLAMAS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|--------------------|---|----------------------------|---------------------|
| 🏆 2012 Londres | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro C4-5 | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 2012 Londres | Ciclismo_Pista | X | Velocidad por equipos C1-5 | 🏅 Puesto 7 |
| 🏆 2012 Londres | Ciclismo_Carretera | M | Fondo C4-5 | No terminó |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro C4-5 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Ciclismo_Pista | X | Velocidad por equipos C1-5 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Ciclismo_Carretera | M | Fondo C4-5 | No terminó |

A sus 24 años, este cordobés es ya, indudablemente, uno de los grandes nombres de la historia del deporte adaptado español merced al título de campeón paralímpico conquistado en Londres 2012 y al añadido, ni mucho menos baladí, de dos medallas de bronce en Río 2016, cuatro títulos mundiales y más de una decena en los nacionales, todos ellos eslabones de una cadena que aún debería dar mucho de sí en el futuro.

Alfonso Cabello nació sin parte del antebrazo izquierdo –de ahí su clasificación como deportista con discapacidad física– el 19 de septiembre de 1993 en la calle Juan Ramón Jiménez de La Rambla,

municipio cordobés donde creció junto a sus padres, Julián y Dolores, y dos hermanos mayores, José Manuel y Julián. Realizó sus estudios de infantil y primaria en el Colegio Cruz Verde y los de secundaria en el Instituto Profesor Tierno Galván.

Amante de todo tipo de deportes, el rambleño empezó a nadar siendo muy pequeño y con 7 años dio sus primeras pedaladas. Después practicó tenis, baloncesto, fútbol, balonmano y voleibol, pero terminó inclinándose por el ciclismo, formalizando su alta en el Club Cicloturista La Rambla –por mediación de Alejandro Comino– con solo 11 años. A continuación, comenzó a entrenar junto al exprofesional Antonio Espejo y debutó en competición junto a chicos sin discapacidad, lo cual no fue óbice para que obtuviese las primeras victorias tanto en carretera como en montaña.

Su incorporación a las pruebas específicas adaptadas se produjo a partir de 2007 al fichar por el club Andalucía-Fundación Mapfre dirigido por Julián Rebollo. Todavía con 13 años se estrenó en los Campeonatos de España que acogieron esa temporada los municipios andaluces de Dos Hermanas (pista) y Trebujena (ruta) y se clasificó tres veces 7.º y una 8.º dentro de las pruebas de la categoría LC1. Solo dos años después, se colgó su primera medalla nacional –plata en kilómetro– en el Campeonato de España de pista que se celebró en Galapagar (Madrid) en 2009.

En 2010, año de la reorganización de las categorías del ciclismo adaptado –desde entonces compete en C5–, llegó su explosión al conquistar cinco metales en los nacionales con solo 16 años. En carretera, en Madrid, hizo suyo el oro en la carrera en línea y el bronce en la contrarreloj, mientras que en pista, de nuevo en Galapagar, fue campeón en velocidad por equipos –junto a los también andaluces Antonio García y Juan Emilio Gutiérrez– y subcampeón en kilómetro y persecución.

Un año después, fichó por la Unión Ciclista Martínez Oliver, donde permaneció tres campañas (2011, 2012 y 2013) bajo la dirección técnica de Salvador Cabeza de Vaca. En la primera de ellas, volvió a reinar en los campeonatos de España, en el de pista de Palma de Mallorca (oro en kilómetro y persecución y plata en velocidad por equipos junto a García y Antonio Pacheco) y en el de ruta de Madrid (plata en contrarreloj y bronce en línea), que actuaron de calentamiento para su debut en el Mundial de pista, en Montichiari (Italia), donde ya avisó de su singular potencial para los esfuerzos explosivos con un 4.º puesto en kilómetro. Antes, había triunfado en carretera en la Vuelta a Vizcaya paralímpica –la *Bira*– dentro de su división.

Con semejante progresión estaba claro que el concurso en Londres 2012 era un objetivo a su alcance. Más cuando principió ese año reeditando el título de campeón nacional del kilómetro en Palma de Mallorca –con récord de España inclusive– y arrancando una plata en persecución y un bronce en velocidad por equipos junto a los sevillanos Antonio García y Jesús López Fariñas. Centrado ya en exclusiva en el velódromo, su segunda participación mundialista llegó en Los Ángeles (Estados Unidos) y se saldó con dos bronce, en kilómetro y velocidad por equipos, junto al vasco Amador Granados y al almeriense Juan Emilio Gutiérrez.

Y llegaron por fin los Juegos Paralímpicos en la capital del Reino Unido, donde Alfonso superó todas las expectativas el 31 de agosto de aquel año 2012 al imponerse en el kilómetro salida parada, con un tiempo final y real de 1:05.947 (nuevo récord mundial), batiendo al británico Jon-Allan Butterworth (1:05.985) y al chino Liu Xinyang (1:07.636), los mejores de los 22 participantes en la categoría C5. El cordobés se unía así al selecto club de los ciclistas andaluces campeones paralímpicos, junto a los granadinos Miguel Ángel Pérez Tello y Belén Pérez y al sevillano Antonio García.

Su presencia en la ciudad londinense se completó con un efímero paso por la ruta –se retiró en la prueba de fondo– y un diploma en velocidad por equipos mixtos C1-C5, prueba en la que el cordobés formó conjunto con Maurice Eckhard y César Neira y marcó el 7.º mejor tiempo en la calificación (56.236), quedándose fuera de la ronda final, en la que China arrebató el oro a los anfitriones.

Apodado la Bala Española, el rambleño decidió en 2013 mudarse a Madrid y entrenar en el velódromo de Galapagar. Fue un año de transición en el que renovó la corona estatal del kilómetro, en Valencia, y a finales del ejercicio se hizo con dos medallas en la Copa de Europa de pista celebrada en Newport (Gales): plata en kilómetro y bronce en persecución. La de oro, con mayúsculas, fue la que recibió aquel año al ingresar en semejante categoría en la Real Orden del Mérito Deportivo, distinción a la que une el Premio Andalucía de los Deportes 2012 y 2014.

El año 2014 fue, en cambio, memorable para Cabello, sobre todo por lo acontecido en la ciudad mexicana de Aguascalientes, que acogió el Campeonato del Mundo de pista. Allí, a las órdenes del seleccionador Félix García Casas, el cordobés no se conformó con ampliar su hegemonía universal en la prueba del kilómetro, sino que lo hizo además registrando una estratosférica nueva plusmarca mundial, 1:01:683, aún vigente. Un día después redondeó la faena al ganar la velocidad por equipos

con el aragonés Eduardo Santas y el vasco Granados, de nuevo con plusmarca mundial (49.268), que duró dos años.

Integrante ese curso del equipo Emérita Track Bio Racer-Extremadura, el ciclista andaluz volvió a hacerse con la medalla de oro en kilómetro en el Campeonato de España, al igual que haría en 2015 y 2016, siempre en Galapagar.

En 2015 volvió a demostrar ser el rey de la pista en el Mundial de Apeldoorn (Holanda), donde al oro en su prueba fetiche añadió la plata en velocidad por equipos, con Santas y Granados. Abrió y cerró el año con más medallas, estas en la Copa de Europa: en Newport, oro en velocidad por equipos con los mismos compañeros, plata en kilómetro y *scratch* y bronce en persecución; y en Mánchester, oro en kilómetro y plata en persecución y velocidad colectiva, de nuevo junto a Santas y Granados.

Todo ello encaminado a su segunda participación en Juegos Paralímpicos, en Río de Janeiro 2016, a los que llegó con su ya clásico título nacional del kilómetro –compitiendo por Murcia– y con su no menos habitual cetro mundial en la misma prueba, que volvió a conquistar en la localidad italiana de Montichiari, donde esta vez fue bronce en velocidad con Santas y Granados.

En el Velódromo Olímpico de Río todos le señalaban como favorito al oro en el kilómetro y Cabello no defraudó, solo que aquel 9 de septiembre hubo dos competidores más fuertes. El cordobés se hizo con el bronce al marcar un excelente registro de 1:04.494, récord paralímpico antes de que el británico Jody Cundy, medalla de oro, hiciese 1:04.492 (tiempo final de 1:02.473 tras la aplicación del factor compensatorio, por ser C4). El eslovaco Jozef Metelka (1:04.194 y 1:06.269 real) se llevó la medalla de plata.

Dos días después, el andaluz se desquitó de la mejor manera posible, conquistando una segunda medalla de bronce. Fue en la competición de velocidad por conjuntos C1-C5, en la que los españoles –una vez más le acompañaron Amador Granados y Eduardo Santas, ambos de categoría C3– marcaron el tercer mejor tiempo en las clasificatorias con 51.011 y se clasificaron para la lucha por el bronce con Estados Unidos. Duelo en el que se impusieron Cabello y compañía con un tiempo de 50.664, por 51.708 de los americanos, mientras en la final el Reino Unido batía a China.

Al igual que en Londres, el de La Rambla también tomó parte en la prueba de fondo en ruta, celebrada en la sede de Pontal, pero como cuatro años atrás abandonó a las primeras de cambio.

El cierre de 2016 fue, sin embargo, amargo para nuestro protagonista, que sufrió una caída en diciembre con daño en el hombro, motivo por el que debió renunciar al Mundial de pista de 2017, en Los Ángeles. Ese imprevisto, por otro lado, le animó a participar esta vez en el Campeonato de España de ruta, celebrado en Alhaurín de la Torre (Málaga) y en cuyo marco obtuvo la medalla de oro en línea C5. Pocos días antes, en el mes de mayo, Alfonso había dado una rueda de prensa en la que anunciaba su intención de dar el salto a la competición “absoluta”, término con el que se refirió a que quería probar su valía midiéndose a ciclistas sin discapacidad.

Un reto mayúsculo que prepara desde Madrid, donde sigue viviendo en la Residencia Joaquín Blume, compatibilizando entrenamientos en el velódromo de Galapagar y estudios de bachillerato en el Instituto de Enseñanza Secundaria Ortega y Gasset.



MANUEL CÁCERES GARRÓN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------------|---|-------------------------|------------------|
| 1980 Arnhem | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 11 |
| 1984 Nueva York | Atletismo | M | Lanzamiento de disco L3 | Puesto 5 |
| 1984 Nueva York | Atletismo | M | Lanzamiento de peso L3 | Puesto 4 |
| 1984 Stoke Mandeville | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 10 |
| 1988 Seúl | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 12 |
| 1992 Barcelona | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 6 |

Cuando Manuel Cáceres se retiró de la selección española en los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992 era el segundo jugador con más internacionalidades del país (101), solo superado por el también andaluz Antonio Henares, una cifra que describe de forma meridiana la significación de este sevillano, nacido en la capital el 31 de julio de 1956, para el deporte adaptado andaluz y nacional.

Hijo primogénito de Manuel y Patrocinio –su hermano menor se llama Ángel–, a los nueve meses de vida contrajo el virus de la poliomielitis, que le afectó a las piernas, lo cual no fue impedimento para que durante su infancia y juventud practicase deporte en el colegio, con especial gusto por el balonmano, en el que se movía bien en el puesto de portero jugando contra chicos con y sin discapacidad indistintamente.

Tras el colegio, Manolo entró a trabajar en una fundición de hierro en Sevilla en cuyo desempeño, accionando una máquina laminadora, tuvo un accidente laboral –desgarro muscular– a raíz del cual empecé a hacer deporte en silla de ruedas. Viviendo en Sevilla, el sitio para llevar a cabo tal actividad –que, como él reconocía, necesitaba y ansiaba– no podía ser otro que el CD Virgen del Rocío. En el club hospitalario causó alta en 1975, sin haber cumplido los 19 años, y permanecería hasta 2001: 27 años de una vinculación que terminó por la desmembración del equipo de baloncesto en silla. En tal período, además, los lazos de nuestro protagonista con el hospital se fortalecieron cuando entró a trabajar de celador en Urgencias.

El ingreso del joven Cáceres en el equipo de baloncesto supuso *de facto* el abandono del balonmano y, además, el inicio del adiestramiento en pruebas atléticas, como complemento al juego de la canasta. No obstante, muy mal no lo debió hacer cuando el sevillano se proclamó varias veces campeón de España en lanzamiento de peso y disco y, por ello, representó a España en esta disciplina deportiva tanto en los Juegos Paralímpicos de 1984 como en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville 1985 (4.º en peso).

Sin embargo, sería la cancha y bajo los tableros –jugaba de pívot– donde el andaluz se expresaría con más acierto, convirtiéndose en jugador titular del Virgen del Rocío y uno de sus mejores anotadores. Recordamos, entre otras actuaciones, sus 20 puntos en la final de la Copa del Rey de 1987, en Cuenca, donde el cuadro hispalense barrió al Lladró de Valencia (53-38) para conquistar el cuarto de sus cinco trofeos (1978, 1982, 1985, 1987 y 1988). También en la Liga Nacional, la contribución de Cáceres resultó decisiva para que el equipo se hiciese con tres entorchados (1977, 1978 y 1988), más la victoria en el extinto Trofeo Nacional de la Seguridad Social de 1975. Subcampeonatos hubo muchos. Manuel y el Virgen del Rocío fueron segundos en las ligas de 1976, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1989, 1990, 1991 y 1995 y en las copas de 1980, 1981, 1983, 1989, 1991 y 1995.

A ello, hay que unir la medalla de plata obtenida en 1979 en el torneo continental celebrado en el mes de mayo en Bélgica y que reunió a ocho clubes europeos campeones nacionales, representantes de Holanda, Inglaterra, Italia, Alemania, Suecia, el país anfitrión y, obviamente, España.

Tal era su calidad que, obviamente, a la tercera temporada en la máxima categoría nacional fue llamado por el seleccionador nacional, José Barbero, para debutar en los *International Stoke Mandeville Games* de 1977, adonde se desplazó junto a cuatro paisanos y compañeros de equipo: Moreno, Jara, Alamillo y Montenegro. España acabó en 6.ª posición.

Tras aquellas primeras internacionalidades, llegó la gran cita de las Paralimpiadas de Arnhem 1980 y Cáceres, cómo no, estaba en la agenda del seleccionador al igual que otros andaluces: los sevillanos Francisco Pérez, Ángel Alamillo y Jesús Guerrero, y los malagueños Gaspar Anaya, Salvador Zurita, Joaquín Fernández y Antonio Henares. Completaron el equipo Antonio Salazar y Juan Berrio.

El español fue uno de los 17 equipos participantes en aquel “eterno” torneo –diez partidos jugó cada selección– que acabó en un honroso 11.º puesto. Tras ganar a Australia (73-56) e Italia (74-56) y perder ante Estados Unidos (45-79) y Japón (65-70) en la ronda preliminar, quedó a un paso de entrar en el grupo de los mejores (los ochos equipos que disputaron las medallas) y, por ende, abocado a jugarse los puestos del 9.º al 17.º.

En la parte baja de la competición, los españoles perdieron en su grupo ante los belgas (55-64) y ganaron a italianos (80-64), brasileños (92-44) y egipcios (133-31), y, más tarde, en los cruces finales, cedieron ante Alemania Federal (53-65) y se impusieron a Reino Unido (66-54) por la 11.ª plaza. Israel se proclamó campeona y Holanda subcampeona.

Desde este año de 1980 y con las únicas excepciones de los europeos de Ginebra 1981 y Lorient 1987), Manuel Cáceres fue al equipo nacional como el equipo nacional fue a Manuel Cáceres. Estuvo en todos los compromisos internacionales que se disputaron hasta 1992, asistiendo a los campeonatos de Europa de Falun 1982 (5.º), Charleville-Mézières 1989 (10.º) y Ferrol (6.º); los Juegos Europeos de París 1983 (medalla de bronce); la fase previa de la Copa de Oro, en Gits (Bélgica) en 1985; los tres amistosos contra Estados Unidos organizados con motivo del Mundobasket 1986 (una victoria española y dos derrotas); los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1985 (formidable medalla de oro) y 1986 (4.º); y los Juegos Paralímpicos de 1984, 1988 y 1992.

En el primero de ellos se dio la peculiarísima circunstancia de que nuestro protagonista fue “dos veces” paralímpico porque aquella edición se celebró en dos sedes distintas: Nueva York y Stoke Mandeville. Manuel acudió primero a la urbe norteamericana para participar en pruebas atléticas y, cuando retornó a España a principios de julio, deshizo y volvió a hacer el equipaje para viajar a Inglaterra, dado que el día 22 se inauguraron las pruebas deportivas para discapacitados en silla.

En Nueva York, el andaluz se inscribió en los tres lanzamientos, esto es, disco, peso y jabalina, pero solo compitió en los dos primeros, logrando la 5.ª plaza en disco –hizo 16.38, por los 25,50 del campeón, el británico Eric Pearce– y la 4.ª en peso –6,20, por los 9,11 del sueco Peter Sorensen, campeón–, dentro de una clase, la L3, que registró poca participación (seis inscritos).

Por su parte, en Stoke Mandeville, se clasificó 10.º en el torneo de baloncesto en compañía de Pedro Alonso, Tadeo Armengol, Cesáreo Ruiz, Antonio Gómez y los andaluces Henares, Joaquín Fernández, Gallardo, Benítez, Jara, Albelda, Paco Pérez y Albelda.

La formación española ganó a Alemania Federal (74-62) y perdió ante Israel (76-58) y México (79-90) en la primera fase, lo que le clasificó 4.ª de su grupo y la llevó a disputar los puestos de consolación, ya que el acceso a cuartos de final estaba reservado a los dos primeros equipos de cada una de las cuatro fracciones. Por tales puestos, los españoles se impusieron a los yugoslavos (82-60) y, por la novena posición, cayeron frente a los italianos (56-77).

Cuatro años más tarde, en Seúl 1988, España repitió la peor actuación en unos Juegos que databa de su debut en 1972 (12.ª plaza). El combinado, integrado por los andaluces Cáceres, Albelda, Fernández, Henares, Eustaquio Mira, Salvador Núñez y Salvador Zurita, además de Alonso, Pablo Beiro, Juan Guzmán, Iñaki Ibarreta y Ricardo Núñez, volvió a quedar eliminado en la fase de grupos, luego de perder ante Holanda (57-79) e Israel (55-72) y ganar a Corea (84-63). Por tanto, de nuevo a luchar por el 9.º puesto, en cuya pelea venció a Brasil (65-37), perdió frente a Bélgica (43-58) y, por último, por la 11.ª posición, cayó a manos de Reino Unido (34-40).

Nuestro sevillano cerró su singladura en el combinado nacional con un diploma en los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992, en compañía de sus paisanos Albelda, Diego de Paz, Fernández, Henares, Juan Lara, Mira y Zurita, además de Eloy Guerrero, Ibarreta, Jesús Torres y Fernando Vila.

En esta ocasión, el torneo tuvo un proceso clasificatorio previo más estricto –estuvo reducido a 12 selecciones, en contraposición a las 17/18 de ediciones precedentes– y contó con un formato idéntico al del baloncesto convencional, es decir, una fase preliminar de dos grupos de seis equipos, de la que los cuatro primeros de cada fracción pasaban a cuartos de final.

El conjunto español estuvo en el grupo B y no completó unos buenos preliminares, ya que perdió ante Estados Unidos (62-71), Reino Unido (62-64) y Canadá (45-53), y solo ganó a Japón (68-46) y Argentina (58-52). Pese a todo, pasó a cuartos por los pelos, como 4.ª del grupo, lo que le llevó a un difícil cruce ante la primera del grupo A, Holanda, que se llevó el triunfo (53-59). Abocados a la lucha por los puestos del 5.º al 8.º, los españoles volvieron a caer a manos de los británicos (54-55) y, por la 7.ª plaza, ganaron a los australianos (63-59). Al final, la descalificación de los campeones, Estados Unidos, por positivo de tres de sus jugadores, hizo que el resto de selecciones subiese un puesto.

Actualmente, Manuel Cáceres reside en la localidad sevillana de Dos Hermanas, adonde se trasladó en 1986, junto a su mujer, Rosario, y dos niñas, Elisabeth y Natividad.



MARÍA CINTA CAMPINA FERNÁNDEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------|---|----------------|-----------|
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | F | Individuales 4 | Puesto 5 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | F | Open 1-5 | Puesto 9 |
| 1996 Atlanta | Tenis de mesa | F | Individuales 4 | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Tenis de mesa | F | Open 1-5 | Puesto 9 |
| 2000 Sídney | Tenis de mesa | F | Individuales 4 | Puesto 9 |

La considerada por muchos mejor jugadora española de tenis de mesa en silla de todos los tiempos, como atestiguan sus tres medallas continentales y otras tantas participaciones en Juegos Paralímpicos, nació el 13 de enero de 1970 en Huelva, aunque casi toda su vida ha transcurrido en el Levante

español, donde su numerosa familia se instaló en plena Transición. Sucedió cuando nuestra protagonista contaba 6 años de edad. Sus padres, José e Isabel, decidieron cambiar Huelva por Castellón de la Plana en busca de mejores oportunidades laborales y hasta aquella provincia valenciana marcharon con sus ocho hijos, siendo allí, en consecuencia, donde Cinta, la benjamina, creció y estudió y, específicamente, desarrolló a partir de los 13 años toda su singladura deportiva.

En aquellos comienzos, la onubense probó en varios deportes, dentro de sus posibilidades físicas –padeció poliomielitis–, pero a partir de los 15 años se centraría en el tenis de mesa, la disciplina donde más destacaba, como muestra el hecho de que en 1984 obtuviese la medalla de bronce individual femenina en silla en su debut en el Campeonato de España para minusválidos, en San Sebastián. Al año siguiente, la andaluza ganó a sus 15 años el primero de muchos títulos nacionales en solitario, en Badajoz, y ello le valió la convocatoria para el primer compromiso internacional: los XXXIV Juegos Internacionales de Stoke Mandeville, en Gran Bretaña.

Así comenzó la jovencísima Cinta una carrera sin parangón en el ámbito nacional que le llevó a estar en activo durante 22 temporadas de 1984 a 2010 –con la excepción de los años 2003, 2004, 2006, 2007 y 2008– y bajo la disciplina de dos clubes: la Federación Castellonense de Deportes para Minusválidos y el TM Costa del Azahar.

En su larga lista de condecoraciones en los campeonatos de España, la de Huelva posee 44 medallas de oro, 7 de plata y 2 de bronce, para un total de 53 metales. En individuales en silla, ganó 18 veces, escapando de sus redes únicamente la corona de 2000 –se la arrebató Cristina Campos y ella fue segunda– y la citada de su debut, ya que en 1999 y 2010, dada la escasísima participación femenina, no se puso en juego título alguno y las mujeres concurrentes compitieron en cuadros abiertos junto a sus compañeros masculinos. Asimismo, en el torneo abierto –silla y pie– ganó en 1990, 1992, 1996, 1997 y 1998, y fue segunda en 1993, 1994 y 1995.

Por su parte, en pruebas colectivas y siempre en silla, fue campeona por equipos femeninos con Castellón de 1984 a 1990, vencedora de los dobles femeninos de 1990 a 1994 –junto a Conchi Lara, Matamoros, Cristina Campos y Maribel López– y nueve veces medalla de oro en dobles mixtos: 1990, con Juan de Dios Fajardo; 1991, 1992, 1993 y 1995, con Paco Jodar; 1994, 1997 y 2000, con Ricardo Carpintero; y 2005, con Tomás Piñas. En este concurso, además, fue plata en 1996, 1998 y 2001 y bronce en 2002.

Tal dominio en el ámbito doméstico conllevó, obviamente, la consolidación de la onubense en el equipo nacional, cosa que se produjo de lleno en el ciclo paralímpico de Barcelona 1992, llegando a participar, un año antes de las Paralimpiadas, en el VI Campeonato de Europa de Tenis de Mesa para Discapacitados celebrado en Salou (Tarragona), con el éxito de alzarse con la medalla de bronce individual de la clase 4, esto es, en silla.

Vacías de grandes eventos las temporadas de 1993 y 1994 –el Europeo nadie quiso organizarlo y Estados Unidos dejó de hacer el Mundial–, el siguiente compromiso internacional del equipo español fue el Europeo de 1995, en Hillerød (Dinamarca), donde Cinta volvió a hacerse con el bronce en individuales clase 4 y rozó la medalla (puesto 5.º) en la prueba por equipos, junto a Cristina Campos. En el siguiente capítulo del Campeonato de Europa, en Estocolmo 1997, el nivel de la onubense fue menor y no pudo pasar de cuartos de final en individuales clase 5 (puesto 5.º) y de la fase previa en equipos, de nuevo con Campos.

Definitivamente, nuestra biografiada cerró en 1999 su historial en el Europeo viajando a Piestany (Eslovaquia), donde fue eliminada en cuartos del torneo individual clase 4 (de nuevo 5.ª), contribuyó a la 4.ª posición del equipo español femenino en silla y sumó su tercera medalla de bronce continental, esta vez en dobles femeninos en silla (clases 1-5), al lado de su inseparable Cristina Campos.

Amén de las citas continentales, Cinta representó a España en un único Campeonato del Mundo, el de 2002 en China Taipéi –llegó a octavos de final en individuales–, y en diferentes torneos internacionales, como el Abierto de España, donde ganó los individuales de su categoría (1-4) y fue segunda en equipos 1-5 dentro de la edición inaugural de 1999, en Los Alcázares (Murcia). En el segundo capítulo del principal torneo español (La Coruña 2000), nuestra protagonista se alzó con la medalla de plata en individuales clase 4 y, fundamentalmente, con la plaza para Sídney 2000, ya que el evento contaba como última prueba clasificatoria para los Juegos Paralímpicos. Por último, en La Coruña 2001, Campina ganó el bronce en equipos 4-5.

Asimismo, fue dos veces medallista en el Abierto de Irlanda, en Dublín (plata en clase 4 en 2000 y bronce en clases 4-5 en 1999), y una en el Abierto de Italia, en Portogruaro (bronce en clase 4 en 1999), siempre en individuales.

En el orden de otras competiciones, hay que reseñar su presencia en los Campeonatos Iberoamericanos de Granada 1998 (oro individual 3-5, plata en equipos 3-5 y 4.ª en *open* femenino en silla) y La Coruña 2001 (plata individual 4-5, plata en equipos 3-5 y bronce en *open* femenino en silla) y las medallas en los torneos internacionales de La Coruña 1999 (plata en individuales 4), Guernica 2001 (plata en individuales 2-5, plata en equipos 2-5 y bronce en *open* mujeres en silla) y Bilbao 2003 (plata en individuales 4 y equipos 4).

Con todo, en el relato de los éxitos deportivos de Cinta Campina el epicentro de la trama viene determinado por su triple presencia en los Juegos Paralímpicos.

El primer capítulo data de 1992, cuando, luego del bronce continental obtenido en la campaña precedente, fue indubitadamente seleccionada para representar a España en el torneo femenino de *singles* de la clase 4, que en Barcelona reunió a 8 competidoras. Divididas en dos grupos de cuatro, las dos primeras de cada uno pasaban a semifinales, caso que no fue el de Cinta, quien en el grupo A cayó en sus tres enfrentamientos –ante la austríaca Gabriele Kirchmair (0-2), la alemana Christiane Weninger (0-2) y la italiana Patrizia Sacca (1-2)– y ello le condujo al 4.º puesto del grupo y a la 5.ª posición en la clasificación final, empatada con el resto de eliminadas.

Posteriormente, en el torneo abierto que reunió a todas las palistas de las clases 1 a 5, esto es, las que compiten en silla de ruedas –37 deportistas de 15 países–, la andaluza quedó exenta de la eliminatoria de 1/32 de final, ganó en dieciseisavos a la alemana Monika Bartheidel (2-1) y perdió en octavos a manos de la austríaca Gabriele Kirchmair (0-2), lo que le otorgó la 9.ª plaza general.

Cuatro años más tarde, en Atlanta 1996, la secuencia fue muy parecida. En individuales, Cinta se clasificó 3.ª del grupo A –derrotas ante la alemana Christiane Pape (1-2) y la americana Jennifer Johnson (0-2) y triunfo sobre la suiza Jacqueline Blanc (2-1)– y se quedó a las puertas de las semifinales, mientras que en el torneo *open* 1-5 (35 participantes de 17 países), superó en 1/16 de final a la alemana Gisela Roosen (2-1) y fue eliminada en octavos por la francesa Isabelle Lafaye (0-2).

Por último, la andaluza emigrada culminó su historia paralímpica el 24 de octubre de 2000 en Sídney (Australia), donde ya había sido suprimido el torneo *open*, de modo que su participación se redujo a los individuales de la división 4, que reunió a 12 palistas. Con tal inscripción, la fase preliminar se dividió en cuatro grupos de tres deportistas, con el acceso a cuartos de final reservado para las dos primeras. Tampoco esta vez pudo ser y Cinta no escapó de la última posición del *pool* A al ser derrotada por la alemana Pape (0-2) –medalla de oro– y la eslovena Andreja Dolinar (1-2).

Aún 4.ª del ranking mundial de la clase 4 en julio de 2003, Cinta Campina decidió retirarse temporalmente del tenis de mesa a los 33 años de edad para ser madre de una niña, Lucía, que vino al mundo en 2004 y que pasó a ocupar su atención en detrimento de facetas que, como el deporte, hasta entonces habían constituido su eje vital.

No obstante, nuestra biografiada retornó por dos veces a la competición, la primera en 2005 –reconquistó la corona nacional en San Cugat del Vallés (Barcelona)– y la segunda en las campañas 2009 y 2010, en las que, portando de nuevo los colores del Costa del Azahar –club al que se incorporó en 1998– volvió a demostrar que quien tuvo retuvo rayando a gran nivel en los campeonatos de España de Zaragoza y Antequera y participando el segundo año en los abiertos internacionales de Vizcaya, en Bilbao –obtuvo la medalla de bronce en equipos clases 4-5, con Remedios Tortosa–, y la Comunidad Valenciana (medalla de oro en *open* mixto en silla).

Actualmente, Cinta sigue viviendo en Castellón de la Plana junto a su marido e hija, ya totalmente alejada de la práctica deportiva.



FERMÍN CAMPOS ARIZA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|---------|-----------------|
| 1996 Atlanta | Judo | M | -95 kg | Puesto 5 |
| 2000 Sídney | Judo | M | -90 kg | Puesto 9 |
| 2004 Atenas | Judo | M | +100 kg | Puesto 5 |

Uno de los pioneros del judo adaptado andaluz es Fermín Campos, doble diplomado en los Juegos Paralímpicos, subcampeón del mundo y campeón europeo en sus trece años de contrastada trayec-

toria y cuyo nacimiento fue ciertamente singular. Nuestro protagonista vino al mundo el 29 de noviembre de 1968 en Vélez-Málaga por mera casualidad. Sus padres, José y María, vivían en el municipio de Arenas, en plena Axarquía, y cuando llegó el momento de dar a luz al octavo de sus hijos partieron rumbo al hospital de Málaga, si bien no hubo tiempo. Debieron parar en Vélez-Málaga y allí, en la casa de un médico, nació nuestro biografiado.

Durante cuatro años creció en la localidad arenusca y a esa edad la numerosísima familia Campos Ariza –el matrimonio y sus once hijos, cuatro mujeres y siete varones– se mudó a Málaga capital. Nuevo sitio, nueva vida que para el pequeño Fermín supuso el comienzo de los estudios de Enseñanza General Básica (EGB), en cuyo transcurso llegó a conocer hasta tres colegios: Santiago, Cerro Coronado y Nuestra Señora del Carmen.

A diferencia de la mayoría de yudocas andaluces paralímpicos, su deficiencia visual no le vino de nacimiento, sino que fue fruto de un accidente de tráfico en el que se vio envuelto cuando tenía 16 años. Los cristales de la luna del automóvil, proyectados tras la colisión, le dañaron las córneas y sufrió una limitación parcial permanente de la vista. A consecuencia de ello, en 1987 se afilió a la ONCE y empezó a vender cupones a la vez que iniciaba el camino del deporte dentro de la amplia oferta de la organización: primero fútbol sala y atletismo –llegó a proclamarse campeón nacional de lanzamiento de peso y jabalina– y, cuando cumplió los 20 años, judo.

Por tanto, nuestro protagonista comenzó en este arte marcial al comienzo del ciclo paralímpico de Barcelona 92 y en el transcurso del mismo adquirió la técnica necesaria para alcanzar el alto nivel de la mano del maestro José Manuel Picornell, llegando a proclamarse por primera vez campeón de España en 1992 en Alicante. No obstante, no llegó a debutar en los Juegos barceloneses, en los que las cuotas de participación de cada uno de los siete pesos programados –solo en categoría masculina– fueron muy reducidas. Su momento llegaría en el siguiente ciclo.

Sin rival en España –desde 1992 a 2004 ganó los 13 títulos nacionales de su peso–, este deficiente visual de clase B3 debutó con el equipo nacional en 1993 en el marco del Campeonato de Europa. En Lyon (Francia), sede del torneo, se apoderó de la medalla de plata en la categoría de -95 kg, pero dos años más tarde, en la siguiente edición y en Valladolid, consiguió el único triunfo de su carrera deportiva en un gran campeonato: una formidable medalla de oro a la que unió la plata en su primer Campeonato del Mundo, en Madrid ese mismo año y siempre en menos de 95 kilos.

Tal rendimiento ocasionó la llamada para competir en los Juegos de Atlanta 1996 en el peso semipesado, clase que reunió a nueve yudocas. El andaluz quedó exento de octavos de final por su ranking mundial y debutó directamente en cuartos derrotando por yuko al ruso Vladimir Volkov. En semifinales, empero, perdió ante el futuro campeón, el australiano Anthony Clarke, por yuko, y en la pelea por el bronce volvió a ser derrotado, esta vez por el británico Terence Powell por ippon, lo que le dejó en el 5.º puesto.

El siguiente ciclo paralímpico de Fermín fue sencillamente brillante, debiendo significar la circunstancia de que a partir de 1998 luchó en el peso medio (hasta 90 kg). Aún en semipesado, obtuvo la medalla de bronce en el Europeo de 1997, en Città di Castello (Italia), y se estrenó en la referida nueva división logrando nada menos que la medalla de plata en el Campeonato del Mundo, celebrado dentro de los primeros Juegos Mundiales de la IBSA (*IBSA World Games*), que acogió Madrid.

Posteriormente, en 1999, el malagueño incrementó su medallero con dos nuevos bronce, uno en el Campeonato de Europa de Mittersill (Austria) –además, campeón por equipos con España– y otro en el torneo de clasificación paralímpica de Déols (Francia), donde lo más importante fue que se garantizó su sitio en los Juegos de 2000.

En oposición a esta línea de consecución de trofeos, la actuación de nuestro biografiado en las Paralimpiadas de Sidney fue ciertamente discreta, ya que cayó derrotado en la primera de las rondas, los octavos de final, ante el japonés Motonari Inaba por ippon y se quedó también fuera de la repesca al caer su verdugo en cuartos. De esta manera, tras un único combate, debió conformarse con el 9.º puesto entre 12 luchadores.

Así las cosas, Fermín afrontó su tercer ciclo paralímpico, el que habría de conducirle hasta Atenas 2004, subiendo a la categoría de -100 kg, un cambio que se cobró su período de adaptación como puede desprenderse de sus clasificaciones en el Europeo de 2001, en Ufá (Rusia), y el Mundial de Roma 2002. Séptimo en ambos, lejos del podio y de las medallas de antaño. Reseñar, eso sí, que en Rusia disfrutó de una plata por equipos.

Pese a todo, el yudoca de Arenas no se rindió y se hizo con el pasaporte para los Juegos de nuevo en un torneo clasificatorio, el celebrado en Londres (Reino Unido) en abril de 2004. Allí, acabó

tercero en la categoría –atención– de +100 kilogramos, de forma que fue en esta en la que compitió en los Juegos de la capital griega el 20 de septiembre.

Exento en la ronda de octavos, Campos arrancó en cuartos de final doblegando por yuko al alemán Martin Osewald. Sin embargo, como en Atlanta, las semifinales fueron su tope y perdió por ippon ante el azerbaiyano Ilham Zakiyev, luego campeón del torneo. Restaba la excelente consolación de luchar por la medalla de bronce, pero, al igual que ocho años atrás, una nueva derrota –frente al japonés Keiji Amakawa por waza-ari– le conducía a la 5.ª plaza, a otro diploma y a perder su última oportunidad de lograr esa medalla paralímpica que falta en su haber.

No había cuerda para más. Al término de la temporada 2004 el malagueño decidió dar por finalizada su singladura deportiva, entre otras cosas por el cúmulo de lesiones –codo y hombro sobre todo– que había empezado a mermarle y a restarle competitividad. Afincado en el barrio malagueño de Huelin, en este entorno tiene su trabajo como vendedor del cupón de la ONCE y su hogar, donde disfruta de la vida con su mujer, Teresa, con la que ha tenido dos hijos, ya adultos: Javier y María.



JOSÉ COBOS BENÍTEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------------------|---|---------------------|-----------|
| 1996 Atlanta | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 4 |

Extensa es la relación de éxitos deportivos de Pepe Cobos –Cobitos, como se le conocía cariñosamente– como longeva fue su trayectoria deportiva: 31 temporadas, desde la 1977-1978 a la 2007-2008. Años a lo largo de los cuales conoció las dificultades de aquellos “sacrificados” comienzos, la evolución posterior a Barcelona 92, la creación de dos grandes clubes con proyección internacional –ONCE Andalucía y Fundosa ONCE, en los que jugó– y la eclosión de su generación plasmada en un subcampeonato continental y la lucha por la medalla de bronce en los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996. Todo lo observó y a todo contribuyó nuestro protagonista, uno de los grandes nombres del baloncesto en silla español.

Nacido el 2 de enero de 1963 en la localidad malagueña de Villanueva de Algaidas, José fue uno de los muchos casos de la época de poliomielitis infantil. A él le afectó con solo ocho meses, motivo de su largo internamiento –ocho años– en el Hospital Civil de Málaga, donde creció y estudió. Con 9 años regresó junto a sus padres a su localidad natal, concretamente a la pedanía de La Atalaya, donde continuó los estudios y cuyo polideportivo lleva actualmente su nombre. No obstante, el sino de Pepe siempre ha sido su constante ajeteo viajero desde muy pequeño y, continuando con esta inclinación, con 11 años marchó de interno al colegio de la ciudad sanitaria de San Juan de Dios, en Alcalá de Guadaíra (Sevilla), especializada en niños con discapacidad.

En este lugar, nuestro biografiado entró en contacto con múltiples actividades deportivas merced a la filosofía de la institución de fomentarlas entre su alumnado. José jugó al fútbol sala, hizo natación y atletismo, practicó baloncesto en silla y se convirtió en un consumado palista, hasta el punto de que compitió en cuatro campeonatos de España de tenis de mesa para discapacitados, logrando dos medallas. Debutó en 1980, en Madrid, con solo 17 años y recibió la distinción al jugador revelación, y luego participó en 1981, 1983 y 1984, en Sevilla, San Feliú de Llobregat y San Sebastián, respectivamente. En 1981 se proclamó campeón de España de dobles en silla, junto al sevillano Cristóbal Gallardo, y en 1984 subcampeón de equipos en silla, al lado del propio Gallardo y José Rodríguez.

Pese a todo, el deporte que consagraría la figura de Pepe Cobos fue el baloncesto, en el cual principió en el rigor de los entrenamientos y competiciones en la temporada 1977-1978 dentro del equipo de San Juan de Dios, que estrenaba las sillas de corte deportivo donadas por Mercedes de Borbón al centro. Tras ocho temporadas en el equipo alcalaño (hasta la 1984-1985) y luego de unos meses en la casa familiar, Cobitos quiso formarse profesionalmente en Electrónica en San Fernando y hasta allí marchó, llevando su incipiente potencial baloncestístico al Safemi de dicha localidad gaditana, que militaba en Segunda División.

Con los isleños jugó la temporada 1985-1986 y el arranque de la 1986-1987 –ya en Primera División– puesto que en esas navidades aceptó un trabajo de telefonista de radiotaxi en Algeciras, lo que motivó una nueva mudanza y el traspaso de su ficha al ACMA Sport algecireño. Su presencia

(temporadas 1986-1987 a 1989-1990) contribuyó decisivamente a que la formación algecireña ascendiese desde la Tercera a la Primera División –un gran éxito para un equipo tan modesto– y, paralelamente, a que el base malagueño de clase 3 se mostrase a otros equipos, como fue el caso del CD ONCE Sevilla, con el que el ACMA compartió en 1990 un encuentro polideportivo en Morón de la Frontera. Cobos ganó en atletismo (100 y 1.500 metros), la prueba de eslalon en silla y fue el máximo anotador del partido de baloncesto, ocasionando el ofrecimiento de los responsable del conjunto hispalense –Miguel Pérez y el paralímpico Antonio Delgado, entrenador– para su incorporación a sus filas. Pepe no se lo pensó dos veces y en la campaña 1990-1991 ya jugaba y residía en Sevilla.

Podemos afirmar que su incorporación hizo mejores a gente de la gran calidad de Diego de Paz, Eustaquio Mira o Luis Albelda y con tales mimbres el equipo creció exponencialmente consiguiendo ese año el ascenso a División de Honor y en los tres siguientes ser el incontestable dominador del panorama nacional, ganando las tres ligas nacionales (1992, 1993 y 1994) y dos copas del Rey (1992 y 1994), siendo subcampeón en la de 1993, derrotado por el Ademi malagueño.

Pero sucedió que en Madrid se creó el Fundosa ONCE, equipo que no solo se llevó la plaza en División de Honor de su hermano sevillano, sino que “pescó” en su plantilla, fichando, entre otros, a Pepe Cobos. Así, tras cuatro campañas en Sevilla, el malagueño –cómo no, otra mudanza– se instaló en el que sería su último destino deportivo: Madrid.

En el Fundosa, donde portó el brazalete de capitán, lució el número 10 durante catorce temporadas, desde la 1994-1995 hasta su retirada al término de la 2007-2008. Catorce años en los que tuvo la satisfacción de ganarlo todo en el ámbito de club, a saber: 9 ligas (1995 a 2002 y 2007), 8 copas del Rey (1995 a 2000, 2007 y 2008) y una Copa de Europa o Copa de Campeones (1997), máxima competición continental en la que el Fundosa –y Cobos– fue finalista (y subcampeón) en 1996, 1998 y 2003, y tercer clasificado en 1995, 1999 y 2004.

La suma de todo lo expuesto arroja un balance de 12 ligas, 10 copas y una Copa de Europa en el haber de club de José Cobos, siendo el último trofeo que levantó la Copa del Rey de 2008, en Zaragoza, que los madrileños se adjudicaron en detrimento del ONCE Andalucía. Pero, ¿y en la selección? La rapidez, visión de juego y capacidad reflexiva de Cobitos fueron requeridas por el equipo nacional en 97 ocasiones desde 1991 –debutó en un amistoso primaveral en Francia, siendo seleccionador Ángel García– hasta 2001, llegando a concurrir a todos los compromisos internacionales con excepción de los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992, para los que figuraba en la preselección, no así en el doce final.

En estos años, el andaluz vistió la camiseta nacional en los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996, en dos campeonatos del mundo (7.º en Edmonton 1994 y 6.º en Sidney 1998) y en siete ediciones del Campeonato de Europa: Ferrol 1991 (6.º), Berlín 1993 (5.º), París 1995 (medalla de plata), Madrid 1997 (4.º), Roermond 1999 (10.º), Valladolid 2000 (Europeo B, 1.º) y Ámsterdam 2001 (6.º).

En el Europeo de 1995 reside la única medalla internacional de Cobos, pero también uno de los momentos que más lamenta, cuando “*perdimos cuando íbamos ganando la final*”. El otro gran instante de la singladura deportiva del andaluz fue la Paralimpiada de 1996, donde España rozó el bronce.

El equipo enviado a la capital del estado norteamericano de Georgia estuvo compuesto por Manuel Berzal, Eduardo López, Pablo Martín, José Manuel Rodríguez, José Soler y Jesús Torres y los andaluces José Cobos, Diego de Paz, Antonio Henares, Manuel Pérez, Juan Lara y Eustaquio Mira. Los españoles concluyeron en primera posición del grupo A tras una casi primorosa primera fase en la que ganó cuatro partidos (69-56 a Australia, 54-47 a Reino Unido, 76-60 a México y 63-44 a Argentina) y solo perdió ante Canadá (53-62).

Luego, en las eliminatorias por el título, España superó (61-48) a Japón, cuarto del grupo B, en cuartos de final, pero en semifinales Reino Unido apartó (44-50) a los españoles de la ansiada final. Por el bronce, el 24 de agosto, tuvo que enfrentarse a los anfitriones, Estados Unidos, a los que Australia –finalmente campeona– había ganado en la otra semifinal. En un intenso y duro partido, los americanos privaron a los españoles de la última plaza del podio por 60-66. Curiosamente, el oro y la plata correspondieron a equipos a los que España había superado en la fase previa.

Como ya ha quedado indicado, José Cobos se retiró en 2008, siendo homenajeado por su último equipo, el Fundosa, con un partido ante la selección china el 15 de junio de 2008 y la posterior retirada de su dorsal 10, un hecho atípico en el baloncesto en silla de ruedas. Tras el adiós, Pepe marchó con su mujer y dos hijas a vivir a la localidad sevillana de Dos Hermanas.



ROSARIO CORRAL DÍAZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|--------------------|---|-----------------------|--------------------------|
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | F | Kilómetro en tándem | Puesto 6 |
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | F | Persecución en tándem | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Carretera | F | Fondo en tándem | Medalla de bronce |

La participación de los tándems ciclistas en las Paralimpiadas se inició en los Juegos de Barcelona 1992 mediante la disputa de tres pruebas de carretera, dos de fondo (para hombres y binomios mixtos) y una contrarreloj masculina. Las pruebas en pista se agregaron en Atlanta 1996, Juegos en los que por primera vez hubo eventos íntegramente femeninos –aun manteniéndose los mixtos– y en los que participó nuestra protagonista como piloto de la barcelonesa María del Carmen Chaves Calvo.

Rosario Corral nació en Almería el 20 de junio de 1967 si bien se crio en la localidad de Serón, en la falda norte de la Sierra de los Filabres, donde residió con sus padres, Rafael y Rosario, y sus dos hermanos hasta los 9 años, etapa y localidad en la que también inició los estudios en el Colegio Miguel Zubeldia. A la edad indicada, la familia se trasladó a tierras catalanas –concretamente a Castelfelers– para ganarse la vida en el campo. Allí, Charo prosiguió su formación académica en el Colegio Vistalegre y más tarde en el instituto del municipio barcelonés. Por último, ya en el Instituto Católico de Estudios Sociales de Barcelona, se licenció como asistente social.

Aparte de estudiar, crecer y hacerse una adulta, la almeriense comenzó a practicar ciclismo tardíamente dentro del club de Castelfelers como forma de dar rienda suelta a su gusto por las actividades al aire libre. No obstante, poco a poco el *hobby* fue tomando mayor protagonismo y ello desembocó en la materialización de una carrera deportiva en toda regla, eso sí, algo corta, pues su trayectoria de rendimiento se circunscribe prácticamente al lustro 1992-1996, cuando compitió en la categoría aficionada femenina a la par que corrió como guía de la deficiente visual Carmen Chaves.

En cuanto a su desempeño individual como ciclista, en equipos como Spontex, La Floresta, ONCE o Saunier Duval, sus mejores resultados llegaron en el año 1995. Hasta entonces los mayores hitos habían sido una medalla de bronce en el Campeonato de Cataluña (1992), el subcampeonato barcelonés (1994) y puestos dignos en el Campeonato de España (15.ª en 1992 y 14.ª en 1993) y la Escalada a Montjuich (13.ª en 1993 y 6.ª en 1994).

En dicha temporada de 1995, la mejor versión de Corral deparó prestaciones como el triunfo en el Campeonato de Barcelona y en las pruebas menores de Vilafan (Gerona) y Poliñá (Barcelona), el subcampeonato de Cataluña y posiciones de honor en la Escalada a Montjuich (4.ª), Vuelta a Navarra (7.ª y mejor escaladora), Campeonato de España contrarreloj (10.ª) y Vuelta a Vizcaya o *Emakumeen Bira* (17.ª). Por encima de todo ello, su hito más relevante llegaría el 23 de junio, cuando se hizo con la medalla de plata en el Campeonato de España en línea celebrado en Segovia sobre 85 kilómetros, después de llegar a meta destacada junto a la vasca Ainhoa Artolazábal, que la batió en el esprint.

Al año siguiente también registraría otros puestos de honor como la 11.ª plaza en el Nacional y la Vuelta a Navarra o la 25.ª en la Bira, si bien esa campaña ya estuvo más centrada en la preparación de los Juegos Paralímpicos con su inseparable Carmen Chaves.

Entre los logros obtenidos en tándem con esta deficiente visual de Hospitalet de Llobregat, hay que destacar que consiguió batir dos récords de España en junio de 1993 en el velódromo de París (Francia). Primero, el día 28 rebajó el del kilómetro (1:24.636) y, dos días después, se apoderó del de persecución (3.000 metros), con 4:20:038. Ambas marcas fueron mejoradas por las mismas protagonistas durante los Juegos Paralímpicos de 1996: 1:22.636 en kilómetro y 4:06:026 en persecución, registros ambos cuya vigencia se prolongó durante dos años hasta que fueron derribados por la piloto andaluza M.ª José López Pozuelo y Ana Belén Miguélez.

De París –Campeonato de Europa– el dúo Chaves-Corral se trajo una medalla de oro en kilómetro y dos de plata (persecución y velocidad), todo ello en pista, amén de otro oro en la prueba de fondo en carretera. Una especialidad esta en la que fueron dominadoras a nivel estatal durante todo el ciclo paralímpico, logrando el título en los campeonatos celebrados en Valladolid (1993), Santander-Torrelavega (1994), Segovia (1995) –justo el día después de que nuestra biografiada se colgase la plata individual en línea– y Barbastro (1996), en todos los casos luciendo el maillot de Cataluña.

El tándem andaluz-catalán también fue seleccionado para el Campeonato del Mundo de 1994 celebrado en Bélgica (Gante y Peer), donde se colgó la medalla de bronce en kilómetro. Méritos todos ellos que posibilitaron su participación en la décima edición de los Juegos Paralímpicos, a los 29 años de edad de Charo.

En la capital del estado norteamericano de Georgia, Atlanta, Rosario Corral debutó al lado de Carmen Chaves en las pruebas de velódromo, concurriendo el 17 de agosto tanto a la persecución individual como al kilómetro contrarreloj, ambas pruebas ganadas por las australianas Teresa Poole y Sandra Smith. En la primera, la pareja española se quedó a las puertas de las semifinales al marcar en la calificación el quinto crono (4:06.026) –entre siete tándems–, mientras que en la segunda bajó a la 6.ª posición a más de cuatro segundos de los metales y a más de nueve del oro (1:13.473).

Tres días después, en cambio, las españolas se pudieron resarcir en la carretera, donde se hicieron con una brillante medalla en la prueba en línea, llegando a pelear por el título. Chaves y Corral entraron a la recta final destacadas junto con otros dos dúos, pero al esprint el título se lo adjudicaron las canadienses Julie Cournoyer y Guylaine Larouche (1h30:49) y la plata las estadounidenses Julia Haft y Tiffany Tretschiock. Las españolas, a cinco segundos de las campeonas, se colgaron el bronce.

Al término de la campaña de 1996, Rosario abandonó la competición a niveles de rendimiento, si bien en los últimos años ha vuelto a practicar deporte como pasatiempo y reto personal, ya sea en pruebas de triatlón y atletismo (medios maratones y carreras populares) y, por supuesto, de ciclismo, como la Cronoescalada a Las Menas que se organiza cada año en el pueblo de su infancia, Serón, y que ganó en 2009, siendo segunda en 2008, 2010 y 2012.

Actualmente, sigue viviendo en Casteldefels con su pareja, Santiago, y la hija adolescente de ambos, Eva.



ALFREDO CUADRADO FREIRE

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------|---|----------|---------------------|
| 2004 Atenas | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | ● Medalla de bronce |
| 2008 Pekín | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | ■ Puesto 4 |
| 2012 Londres | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | ● Medalla de bronce |

Madrileño de nacimiento, Alfredo Cuadrado ha desarrollado la mayor y más exitosa parte de su carrera deportiva en Málaga, donde reside desde 2004 luego de su fichaje por el ONCE Málaga, y es por tanto en Andalucía donde se ha convertido en deportista paralímpico de alto nivel, habiendo participado con la selección española de fútbol 5 en tres ediciones consecutivas de las Paralimpiadas, con un balance de dos medallas de bronce (Atenas 2004 y Londres 2012) y un cuarto puesto (Pekín 2008). Además, ha estado presente en tres mundiales –dos medallas de plata– y siete campeonatos de Europa, cinco de los cuales concluyó elevando la copa de campeón.

Alfredo Cuadrado, hijo de Felipe y Antonia y menor de tres hermanos, vino al mundo el 2 de mayo de 1969 en la capital de España. Una enfermedad hereditaria –retinosis pigmentaria– le hizo perder la vista poco a poco, aunque fue un golpe practicando atletismo lo que acabó por dejarle invidente. Realizó sus estudios básicos en el Colegio de Ciegos de Madrid, el Inmaculada Concepción, y luego hizo algún curso de administrativo, aunque no era muy buen estudiante y comenzó a trabajar vendiendo en cupón de la ONCE en 1988.

Unos años antes había comenzado a practicar fútbol en el CD Los Leñadores, que fue cambiando de denominación hasta la disolución. Luego, problemas laborales le animaron a lanzarse a la aventura y se fue a vivir a Menorca en el año 2001. En las Baleares residió por espacio de tres años y estando allí empezó a jugar en el ONCE Málaga, yendo y viniendo desde la isla hasta que en 2004 decidió mudarse a vivir con su familia –su mujer Eva y dos hijos, que en la actualidad son tres– a la capital de la Costa del Sol, donde había veraneado de pequeño.

Fue por entonces cuando tuvo la oportunidad de participar en sus primeros Juegos, los de Atenas 2004. En la capital griega se produjo el estreno paralímpico del fútbol 5 para invidentes totales (clase B1) y Alfredo entró en la convocatoria que Carlos Campos compuso con los también malagueños José López, Antonio Martín y Marcelo Rosado, a quienes acompañaron Adolfo Acosta, Vicente Aguilar,

Pedro García, Carmelo Garrido y los porteros Carlos Álvarez y Gonzalo Largo.

Con apenas seis equipos en liza, el debut español, el 18 de septiembre, se saldó con victoria por 2-0 ante Francia. Luego vinieron dos derrotas frente a Argentina (1-2) y Brasil (0-3), un empate sin goles ante Grecia y la victoria por 3-0 sobre Corea del Sur, lo que llevó al cuadro español a la 3.ª plaza del grupo único –por detrás de Brasil y Argentina– y al encuentro final por la medalla de bronce contra la 4.ª clasificada, Grecia. Esta vez los españoles sí se impusieron (2-0) a los griegos y lograron subir al tercer escalón del podio.

Cuatro años más tarde, nuestro malagueño de adopción volvió a estar en la convocatoria para los Juegos y viajó a Pekín al lado de los también andaluces Pepe López, Antonio Martín, Rosado y los porteros José Manuel Gómez y Álvaro González, completando el equipo Acosta, Aguilar, Pedro García y Garrido. De nuevo con seis equipos aspirantes al oro, España arrancó con mal pie ya que volvió a perder con Argentina (0-2) y Brasil (0-1). El consecuente triunfo ante Reino Unido (3-1), la inesperada derrota (0-1) ante los anfitriones, China, y el empate a dos goles frente a Corea del Sur condujeron a los españoles a la cuarta posición en la liguilla y, otra vez, a disputar el partido por el bronce, si bien ante un rival más poderoso como era Argentina. El choque acabó en tablas (1-1) y en la tanda de penaltis los sudamericanos se llevaron la medalla, dejando a los españoles en el 4.º puesto.

La revancha llegó en Londres 2012, los terceros Juegos de Alfredo Cuadrado. Y es que España y Argentina se volvieron a ver las caras en el duelo por el bronce, que esta vez sonrió a los nuestros en los penaltis tras un partido sin goles.

Antes, los Acosta, Youssef El Haddaoui, José Luis Giera, Francisco Javier Muñoz, Raúl Díaz (portero) y los andaluces Cuadrado, López, Martín, Rosado y Álvaro González (portero) habían liderado su grupo en la ronda preliminar –los ocho equipos en liza habían sido divididos en dos fracciones– con una victoria ante Irán (2-0) y dos empates con Reino Unido (1-1) y Argentina (0-0), lo que les clasificó para semifinales. En esta fase, sin embargo, se vieron sorprendidos por Francia (0-2) y abocados a luchar por el bronce que, eso sí, no se escapó esta vez.

Al margen de las citas paralímpicas, hay que indicar que nuestro protagonista tuvo su estreno oficial con la selección nacional en el Campeonato de Europa de 2001 celebrado en París, donde España revalidó el cetro que ya había conquistado en las dos primeras ediciones del máximo torneo continental, en Barcelona y Oporto, aunque sin el concurso de Alfredo.

A raíz de ese momento, su liderazgo y polivalencia –Cuadrado es ambidiestro– le convirtieron en pieza fija en los esquemas del seleccionador Campos, por lo que tras el oro de París 2001 asistió a seis ediciones consecutivas de los europeos con un resultado global de cinco medallas de oro, una plata y un bronce: Mánchester 2003 (oro), Torremolinos 2005 (oro), Atenas 2007 (oro), Nantes 2009 (bronce), Aksaray 2011 (plata) y Loano 2013 (oro).

Cuadrado también compitió en tres ediciones del Campeonato del Mundo y contribuyó a la conquista de dos medallas de plata, en Río de Janeiro 2002 y Hereford (Reino Unido) 2010, y al cuarto puesto en Buenos Aires 2006, como también participó en la medalla de bronce alcanzada en los Juegos Mundiales de la IBSA llevados a cabo en 2007 en Sao Paulo (Brasil). Definitivamente, en 2014 dejó el equipo nacional tras una trayectoria espectacular y plena de éxitos.

No menos brillante es su palmarés estatal, ya que en el ámbito de clubes y militando en el ONCE Málaga a las órdenes de José Urbano –y de Antonio Ruiz los últimos años– ha disfrutado de múltiples alegrías en forma de títulos de la Liga de Fútbol 5 y el Campeonato de España o Copa de España, que organiza anualmente la Federación Española de Deportes para Ciegos (FEDC). En concreto, nuestro biografiado ha entonado el alirón con el Málaga en diez ocasiones (2003, 2004, 2005, 2007, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013 y 2017), en tanto que se ha proclamado campeón de España en cinco ocasiones (2006, 2007, 2009, 2010 y 2012). En 2007, 2010 y 2011, también, disfrutó de la victoria en el Torneo Internacional de Fútbol para Ciegos de la IBSA.

Actualmente, Alfredo sigue viviendo en Málaga con su familia y continúa jugando al fútbol en el que bien puede afirmarse es el equipo de su vida.

DIEGO DE PAZ PAZO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------------|---|---------------------|-----------------|
| 1992 Barcelona | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 6 |
| 1996 Atlanta | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 4 |
| 2012 Londres | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 5 |

Que el nombre de Diego de Paz aparezca en la IMDb, la más grande base de datos filmográfica de internet, en el capítulo de actores, no deja de ser una anécdota por la participación de este sevillano en la producción de Pedro Almodóvar *Carne Trémula* de 1997, como doble de Javier Bardem. Una curiosidad que reproducen todos los perfiles del genial jugador y que no hace sino diversificar el formidable currículo de Cateto, mote que, junto al de Depeich, ha sido empleado para llamar cariñosamente a esta grandísima figura del baloncesto en silla en España, al que algunos –con toda la razón– colocan a la altura de Antonio Henares.

Jugador completo de clase 4 –ha jugado de pívot, alero y base–, rápido, con una muñeca prodigiosa para el tiro exterior y anotador empedernido, Diego, por su carácter ganador, ha sido un jugador referente en todos sus equipos y un líder en la selección española, de la que se despidió como capitán y “*patriarca*” en 2012, tras 23 años de servicio, recibiendo el afecto y admiración de los compañeros.

Nacido el 25 de junio de 1971 en Sevilla capital –aunque siempre ha estado empadronado en la cercana Valencina de la Concepción– e hijo de Jerónimo y María Palomares, a los tres meses de vida padeció poliomielitis antes de que le vacunaran, siendo de los últimos casos de esta enfermedad en la provincia de Sevilla. Pese a la discapacidad de las piernas (paraplejía flácida), Diego creció, jugó y disfrutó de su infancia al igual que el resto de niños del barrio y el colegio –el Cristo Rey de Valencina–, haciendo lo que más le gustaba: deporte. Así, jugó al fútbol (de portero), al baloncesto de pie e incluso al tenis con sus tres hermanos, aprovechando toda la movilidad que sus piernas le daban.

No obstante, su percepción de las cosas cambió cuando se montó por primera vez en una silla en la cancha y sintió que, sobre ella, podía hacer cosas que erguido le estaban vetadas. *“Conocía de vista el baloncesto en silla cuando iba con mi madre a mis revisiones en el Virgen del Rocío, aunque allí nunca me comentaron la posibilidad de jugar en el equipo que tenía el hospital. Al final, entré en este maravilloso mundo a través de un amigo de mi pueblo, vendedor de cupones y que estaba jugando desde hacía poco tiempo en el recién creado CD ONCE Sevilla (1987). Yo tenía 16 años y me invitó una tarde a ir al entrenamiento para probar. Todo empezó allí”*.

Diego, quien a lo largo de su vida también hizo pinitos en tenis y pádel en silla, empezó seriamente en el baloncesto en el verano de 1988 formando parte de la plantilla originaria del CD ONCE Sevilla, aquella que comenzó a competir en la Liga Nacional de Tercera División en la temporada 1988-1989. El cuadro hispalense logró sendos ascensos en sus primeros dos años y en la campaña 1990-1991 debutó en la máxima categoría (Primera División, poco después División de Honor) con un notable tercer puesto. Un aviso de los que iba a llegar, ya que en los tres siguientes cursos baloncestísticos ganó cinco de los seis títulos en juego, proclamándose vencedor de las ligas de 1992, 1993 y 1994, y de la Copa del Rey en 1992 y 1994, con un Diego de Paz exultante y ya internacional.

En tal coyuntura, se constituyó el Fundosa ONCE madrileño, el cual, además de ocupar la plaza del ONCE Sevilla en División de Honor, se llevó a la gran estrella sevillana. Nuestro protagonista jugó en Madrid seis años (1994-1995 a 1999-2000) engrosando su palmarés con todo lo que un jugador puede lograr en su club: todas las ligas (6), todas las copas del Rey (6), la Copa de Europa 1997 –subcampeón en 1996 y 1998– y la Copa Intercontinental 1998.

Sin más objetivos que cumplir en el Fundosa y nostálgico de su tierra, Diego regresó a Sevilla con el firme propósito de devolver al ya ONCE Andalucía el esplendor de antaño y hacerle firme rival del Fundosa, incluso superarlo. Su empeño, qué duda cabe, se materializó en su totalidad, puesto que en las 12 campañas que Diego tiró del carro auriverde llegaron 6 títulos de liga (2003, 2004, 2005, 2006, 2008 y 2010), 5 de la Copa del Rey (2002, 2004, 2005, 2006 y 2010), el triunfo en la Copa André Vergauwen de 2008 –el segundo escalafón de competiciones europeas– y diversas participaciones en la Copa de Europa, sobresaliendo el 6.º puesto de 2009.

Desaparecido el ONCE Andalucía en el verano de 2011 por decisión de su propietario, Diego de

Paz fichó por el BSR Valladolid Fundación Grupo Norte, donde jugó las temporadas 2011-2012 y 2012-2013, contribuyendo en esta última al subcampeonato de liga y al 8.º puesto en la Copa de Europa, cuya fase final se celebró precisamente en Pucela. Una seria lesión en la muñeca "mágica" durante los cuartos de final de la competición continental supuso su retirada definitiva que no deseada, e impidió que cuajase el fichaje por el Amivel Vélez-Málaga para 2013-2014 y que la liga española continuase asistiendo a sus recitales dentro y fuera de la pintura.

A título individual hay que indicar que Diego fue máximo anotador de la División de Honor en 1995, 2002, 2003 y 2004, de la Copa del Rey en 1995 y 2004, de la Copa de Europa de 1997 y de la Copa Intercontinental de 1998. En 2003 ingresó en el Libro Guinness de los récords al encestar en Majadahonda (Madrid) 15 triples en un minuto.

¿Y con la selección española? Nuestro biografiado debutó en julio de 1989, con 18 años y una única temporada a sus espaldas, dentro del equipo joven en los *International Stoke Mandeville Games* y, a continuación, vestiría la camiseta nacional en tres Juegos Paralímpicos, dos campeonatos del mundo y diez campeonatos de Europa hasta llegar a las 173 internacionalidades. Destacan en el conjunto de sus grandes campeonatos los tres diplomas paralímpicos logrados, dos medallas continentales y la designación como mejor jugador del Europeo de 1995, a la que une dos nominaciones como mejor jugador de Europa (1995 y 1999).

Asistió a las ediciones del Campeonato de Europa de Charleville-Mézières 1989 (10.º), Ferrol 1991 (6.º), Berlín 1993 (5.º), París 1995 (medalla de plata), Madrid 1997 (4.º), Roermond 1999 (10.º), Ámsterdam 2001 (6.º), Sassari 2003 (6.º), Wetzlar 2007 (6.º) y Nazaret 2011, donde España obtuvo una medalla de bronce que valía la clasificación para los Juegos Paralímpicos de Londres 2012. Por su parte, en la Copa de Oro –el Mundial– solo participó en Edmonton 1994 –España acabó 7.º y él fue el máximo reboteador del torneo (12,1 rpp)– y Sídney 1998 (puesto 6.º), ya que el equipo nacional se perdió las siguientes tres ediciones y cuando retornó en 2014 ya Diego se había retirado.

Llegamos así al relato de los Juegos Paralímpicos del sevillano. Veintiún años tenía cuando asistió a aquellas Paralimpiadas de 1992 que marcaron un antes y un después y motivaron a toda una generación de jóvenes deportistas españoles con discapacidad. Entre ellos, Diego de Paz. El de Valencia acudió a Barcelona junto a viejas glorias que en esos Juegos se despedían o casi, caso de los andaluces Luis Albelda, Manuel Cáceres, Salvador Zurita y Joaquín Fernández o el extremeño Eloy Guerrero. Completaban el equipo Antonio Henares (máximo anotador del torneo con 24,88 puntos de media), Iñaki Ibarreta, Jesús Torres, Fernando Vila y los sevillanos Juan Lara y Eustaquio Mira.

La competición congregó a solo 12 equipos –la clasificación fue más estricta que en Juegos anteriores, donde llegaron a alinearse 18 conjuntos– y se articuló con una primera fase de dos grupos y sucesivos cruces de cuartos de final, semifinales y finales. El español, un equipo con muchas aspiraciones, incluso de medalla, no terminó de funcionar en su grupo (B) y, aunque logró el pase a cuartos, lo hizo en la última posición que otorgaba ese derecho: la cuarta. Perdió ante Estados Unidos (62-71), Reino Unido (62-64) y Canadá (45-53), y ganó a Japón (68-46) y Argentina (58-52), mientras que en cuartos de final cayó derrotado (53-59) ante la primera del grupo A, Holanda. Abocada a la lucha por los puestos 5.º a 8.º, España perdió frente a Reino Unido (54-55) y, por la 7.ª plaza, ganó a Australia (63-59). No obstante, la posterior descalificación del conjunto campeón –Estados Unidos ganó la final a Holanda– por positivo de tres de sus jugadores motivó que todos los equipos subiesen un puesto.

Cuatro años después, De Paz volvió a formar la columna vertebral del combinado nacional que se envió a Atlanta 1996 y que integraban Manuel Berzal, Eduardo López, Pablo Martín, José Manuel Rodríguez, José Soler y Jesús Torres y los andaluces José Cobos, De Paz, Manuel Pérez, Antonio Henares, Juan Lara y Eustaquio Mira. Esta vez, los españoles firmaron una casi primorosa primera fase –líderes del grupo A– en la que ganaron cuatro partidos (69-56 a Australia, 54-47 a Reino Unido, 76-60 a México y 63-44 a Argentina) y solo perdieron ante Canadá (53-62).

Luego, en las eliminatorias por el título, España superó (61-48) a Japón, cuarto del grupo B, en cuartos de final, pero en semifinales Reino Unido apartó (44-50) a los españoles de la ansiada final. Así, por el bronce, el 24 de agosto, tuvo que enfrentarse a los anfitriones, Estados Unidos, a los que Australia –finalmente campeona– había ganado en la otra semifinal. En un intenso y duro partido, los americanos privaron a los españoles de la última plaza del podio por 60-66. Curiosamente, el oro y la plata correspondieron a equipos a los que España había superado en la fase previa.

España ya no volvería a las Paralimpiadas hasta Londres 2012, lo que, sin duda, ha privado a Diego de haber llegado a 5 ó 6 participaciones en los Juegos, dado que su presencia en la selección

siempre ha sido indiscutible. En la capital londinense, el sevillano era, con diferencia, el veterano del cuadro dirigido por Óscar Trigo y en el que también contaban Bernabé Costas, Ismael García, Asier García, Jaime Llambi, Roberto Mena, David Mouriz, Rafa Muiño, Daniel Rodríguez, Francisco Sánchez y los andaluces Jesús Romero y Alejandro Zarzuela.

De nuevo con doce equipos en competición, los españoles debutaron el 30 de agosto con victoria ante Italia (67-40) y, a continuación, ganaron a Sudáfrica (74-50), perdieron contra Australia (59-75), batieron a Turquía (67-64) y cayeron ante Estados Unidos (55-63). Pese a ello no lograron escapar de la 4.ª posición del grupo A, por detrás de australianos, turcos y americanos, lo que les clasificaba para cuartos de final, eso sí, contra el vencedor del otro grupo, Canadá. En el citado cruce, el 5 de septiembre, los canadienses barrieron (51-77) a los españoles, quienes se recompusieron y cerraron el torneo venciendo a Turquía (86-78) y Alemania (67-48) para auparse a la 5.ª posición.

Aquel 8 de septiembre Diego se despedía del equipo nacional, decisión que tomó durante el mismo torneo. *“La derrota ante Canadá, la forma tan fácil en la que nos ganaron, me hizo sentir que no podía ayudar como antes y, tras ganar a Turquía, decidí que el de Alemania sería mi último partido”*.

Actualmente, Diego, casado y con un hijo, trabaja como administrativo –obtuvo el título de administrativo comercial en 1991, tras cursar en el Instituto de Formación Profesional de Camas– en Valencina de la Concepción, cuyo pabellón municipal lleva su nombre desde 1996. Una bonita forma de honrar a un magnífico jugador y una excelente persona que en 1998 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

ANTONIO EMILIO DELGADO ALCALÁ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------|-----------|---|----------------------|--------------------------|
| 1984 Nueva York | Atletismo | M | 100 m B1 | Puesto 15 |
| 1984 Nueva York | Atletismo | M | 400 m B1 | Puesto 12 |
| 1984 Nueva York | Atletismo | M | Salto de longitud B1 | Medalla de bronce |
| 1988 Seúl | Atletismo | M | Salto de longitud B1 | Medalla de plata |
| 1988 Seúl | Atletismo | M | Triple salto B1 | Puesto 6 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | Salto de longitud B1 | Puesto 4 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | Triple salto B1 | Puesto 5 |

Dos medallas en los Juegos Paralímpicos y siete metales en europeos y mundiales constituyen el motivo matemático de que Antonio Delgado sea una de las mayores personalidades deportivas de la ciudad gaditana de Algeciras, donde nació el 29 de octubre de 1966. No obstante, no debemos olvidar el factor humano, las cualidades y bondades de este atleta, formidable saltador de longitud, que le han hecho ser querido y respetado en el entorno del Campo de Gibraltar. El Moro, apodo por el que le conocen cariñosamente, posee, además, una importante significación en el deporte adaptado andaluz, siendo uno de los once deportistas de nuestra tierra en participar en los VII Juegos Paralímpicos, que compartieron en 1984 las ciudades de Stoke Mandeville y Nueva York, en Estados Unidos, adonde viajó sin haber cumplido los 18 años.

Cuarto de cinco hermanos –Manuel, Ernesto y María se llaman los mayores y Enriqueta la pequeña– e hijo de Antonio y María, nuestro protagonista vino al mundo con una deficiencia visual que, pese a las distintas intervenciones quirúrgicas a las que se ha sometido, fue progresivamente empeorando hasta perder totalmente la visión por un glaucoma. Antes, sus problemas en los ojos se habían manifestado con una miopía progresiva a partir de los 15 años, posteriores cataratas, un desprendimiento de retina y finalmente el daño en el nervio óptico.

Por causa de su discapacidad visual, sus padres lo internaron en el Colegio San Luis Gonzaga de Sevilla, perteneciente a la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), donde permaneció justo hasta su primera participación paralímpica. Allí, estudió y se inició en el deporte y específicamente en el atletismo a partir de los 12 años de la mano del entrenador Florencio Morcillo. Este formador de tantos talentos deportivos con deficiencia visual tuteló la trayectoria del adolescente Antonio, quien fue curtiéndose en las competiciones entre colegios de la ONCE y especializándose en pruebas de velocidad y saltos hasta dar el salto cualitativo en el año 1984.

Esa temporada el algecireño, aún menor de edad, se alzó con el título de campeón de España en salto de longitud en los nacionales celebrados en Granada y fue seleccionado para disputar en el mes de junio las Paralimpiadas de Nueva York, entonces denominadas *International Games for the Disabled*. Aquella experiencia para un chico de su edad procedente de una España aún muy encerrada en sí misma fue impactante e inolvidable, como lo fue su desempeño en las pistas del Estadio Mitchell, donde obtuvo una excelente medalla de bronce en longitud B1 con un mejor salto de 5,63 metros, a un centímetro del segundo puesto del polaco Stefan Bidzinski y 28 del primero, el canadiense Yvan Bourdeau.

El andaluz también fue de la partida en dos carreras de velocidad, en las que no pudo superar las rondas eliminatorias y acceder a semifinales. En 100 metros se clasificó 15.º (de 31 participantes) con un tiempo de 13.02, por los 11.78 que hizo en la final el campeón, el americano Winford Haynes. Por su parte, en 400 metros, el andaluz acabó con el 12.º mejor tiempo de los 25 participantes en las series (59.38). El mejor fue otra vez Haynes.

Tras la experiencia paralímpica, Antonio dejó Sevilla y regresó a Algeciras. En su ciudad natal, consiguió el Graduado Escolar en un centro de educación para adultos, dio por terminado su periplo formativo y comenzó a trabajar, con 18 años, de vendedor del cupón de la ONCE en su ciudad natal, ocupación que le daba libertad y tiempo para seguir progresando en el ejercicio atlético, donde aún tenía mucho que decir. Entrenando en las pistas del Rosario y asistido por el entrenador Paco Medina y, sobre todo, el técnico de rehabilitación básica de la ONCE José María García del Castillo, más conocido por Pepe Castillo, la mejor versión de Antonio Delgado se ofreció en los siguientes dos ciclos paralímpicos, exclusivamente centrado en los dos saltos horizontales.

En el primero de tales períodos, el campogibraltareño se lució en las dos ediciones del Campeonato de Europa organizado por la IBSA, en 1985 y 1987, en Roma y Moscú, respectivamente, en las que se hizo con la medalla de plata en longitud. También, debutó en el Campeonato del Mundo de Minusválidos que tuvo lugar en 1986 en Gotemburgo (Suecia), donde de nuevo subió al segundo escalón del podio en salto de longitud.

Así las cosas, en los Juegos de Seúl 1988 y siguiendo el hábito de los anteriores concursos, el andaluz volvió a ser subcampeón en longitud B1, logrando su segunda medalla paralímpica con un brinco de 6,01, por los 6,27 realizados por el campeón, el japonés Mineho Ozaki. En triple, sin embargo, el podio se quedó lejos. El triunfo fue para Ozaki (9,01) y Delgado se clasificó 6.º, con 8,45, a 36 centímetros del tercer puesto, que ocupó el español José Manuel Rodríguez.

Camino de Barcelona 92, el Platero, como le empezaron a llamar debido a su colección de medallas de este metal, amplió su colección y en el Campeonato de Europa de 1989, en Zúrich (Suiza), volvió a ocupar por quinta vez consecutiva en grandes eventos el segundo puesto del podio en longitud. Hubo, eso sí, otra plata más, en triple salto en el Campeonato del Mundo de 1990 celebrado en Assen (Holanda), pero no así en longitud. En su prueba predilecta, mejoró y, por fin, se impuso a todos sus rivales, proclamándose campeón universal, título al que en la temporada siguiente (1991) unió el de campeón de Europa, en Caen (Francia).

Para la triple corona "solo" quedaba el oro paralímpico y este se ponía en juego en Barcelona 1992, de modo que el andaluz acudió a la Ciudad Condal con todas las ganas de cumplir ese sueño. Desafortunadamente, el deseo en un bello sueño se quedó. En longitud B1, Antonio saltó hasta los 6 metros y 3 centímetros, que fueron insuficientes incluso para pisar el podio (el bronce se concedió en 6,06). Ozaki, con 6,37, revalidó el título, cosa que no pudo conseguir en triple, donde se impuso el español José Manuel Rodríguez (12,96). El japonés acabó cuarto y Delgado, quinto, con 11,56, a más de un metro de la medalla de bronce.

Terminados los Juegos y después de tantos meses fuera de casa, nuestro biografiado decidió retirarse como atleta de alto nivel a los 26 años y dedicar más tiempo al trabajo, a su esposa Isabel e hijos. Ya siempre en Algeciras, fue vendedor del cupón hasta 2010, cuando le otorgaron la incapacidad laboral a raíz de una caída sufrida el año anterior.

Actualmente, Antonio Emilio Delgado se dedica fundamentalmente a la familia, la lectura, los paseos y a disfrutar de actividades deportivas de ocio, como la pesca desde embarcación fondeada y el fútbol sala, aunque en uno y otro se ha dejado ver en competiciones. En la primera, ha ganado algún que otro trofeo con su equipo, el Tanaka dos, y en el balompié para invidentes llegó a ganar en 1992 el Campeonato de España con el Algeciras de la ONCE, en La Coruña.

ANTONIO DELGADO PALOMO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|---------------------|------------------|
| 1976 Toronto | Atletismo | M | 100 m F | ● Medalla de oro |
| 1976 Toronto | Atletismo | M | Salto de longitud F | ● Medalla de oro |

La significación de Antonio Delgado para el deporte adaptado en Andalucía es tan sobresaliente como las dos medallas de oro que logró en la quinta edición de los Juegos Paralímpicos de Verano, celebrados en 1976 en Toronto (Canadá), los primeros en los que participaron andaluces, ocho concretamente. Este atleta sevillano, apodado el Manco, fue uno de aquellos precursores y, a la sazón, el primer campeón paralímpico andaluz de la historia.

Antonio, nacido el 20 de septiembre de 1957 en Sevilla y que sufre amputación del brazo izquierdo por encima del codo, empezó seriamente en el atletismo a la edad de 14 años, en el año 1972, si bien antes había hecho deporte en su colegio, el Salesianos Santísima Trinidad ubicado en la ronda de María Auxiliadora de la capital hispalense. Aquel comienzo se debió a los consejos y estímulos que le dio un vecino suyo, un destacado lanzador de jabalina, Pedro Fernández, quien le introdujo en el ambiente atlético de la ciudad, que por esa época se concentraba en Chapina. En aquella mítica pista, nuestro jovencísimo protagonista encontró un segundo hogar y un entorno donde desarrollarse deportiva y personalmente.

De esta forma, Antonio formalizó su primera licencia federativa en 1973 y lo hizo como deportista de la sección atlética del Sevilla Fútbol Club –su club de toda la vida–, comenzando su camino preparatorio hacia los Juegos Paralímpicos de 1976, en los que iban a participar por primera vez los ciegos, deficientes visuales y amputados, luego de que las cuatro ediciones precedentes hubiesen estado restringidas a deportistas en silla de ruedas. Así, se culminaba una primera ampliación de las Paralimpiadas gracias al acuerdo alcanzado entre la ISMGF (International Stoke Mandeville Games Federation) –luego renombrada ISMWSF (International Stoke Mandeville Wheelchair Sports Federation)– y organizadora de los Juegos desde sus orígenes, y la más joven ISOD (International Sports Organisation for the Disabled), que en 1976 debutó como co-organizadora del acontecimiento paralímpico. Otro apunte conveniente para el lector es que el término Juegos Paralímpicos no se empezó a emplear hasta Barcelona 1992 y que los Juegos de 1976 recibieron la denominación oficial de Torontolympiad “Olympiad for the Physically Disabled”.

Bajo la supervisión de los técnicos del Sevilla FC, el adolescente Antonio Delgado ofreció en muy poco tiempo síntomas de su enorme calidad atlética cuando en 1974 se alzó con la medalla de plata en salto de longitud y 400 metros lisos en el Campeonato de España y fue seleccionado para representar por primera vez a España en los *XXIII International Stoke Mandeville Games*, competición anual que supuso el origen (1948) del Movimiento Paralímpico y que ese año de 1974 introdujo competiciones para amputados, de ahí que también se le denomine Juegos Mundiales del ISOD. En la localidad inglesa, el sevillano conquistó tres medallas (plata en 100 metros y bronce en altura y pentatlón), demostrando que en aquel nuevo escenario se hallaba en la elite mundial.

No obstante, el billete para la Torontolympiada se hizo esperar, como recuerda nuestro protagonista. *“No pude ir a una prueba clasificatoria que se hizo en Madrid y ese año de 1976 el Campeonato de España se tuvo que retrasar –de hecho se hizo después de los Juegos–, así que para ir a Toronto se tuvieron en cuenta las marcas de la gente con más posibilidades, entre los que me encontraba. El seleccionador nacional, Jesús Maza, quiso verme en Sevilla para tomarme él mismo los tiempos, pero coincidió que tuve unas fiebres, estuve encamado y sin disposición para poder correr, así que esperé dos semanas y definitivamente me cronometró in situ y lo conseguí. Hubo una gran alegría en mi familia y mis amigos... Todos querían que trajera la medalla de oro”.*

De esta forma, el andaluz Antonio Delgado, a punto de cumplir los 19 años, formó parte de la delegación enviada a Canadá por la Federación Española de Deportes para Minusválidos –por entonces aglutinaba todas las discapacidades– para competir del 3 al 11 de agosto en unos Juegos que reunieron a 42 países y 1.600 deportistas, entre ellos 261 amputados. España concluyó la competición en el 22.º puesto del medallero con 4 preseas de oros, 6 de plata y 2 de bronce (12 en total), significando que los triunfos llegaron en natación (2), a cargo del catalán Bertrand de Five y la castellano-

leonesa Teresa Herreras, y en atletismo, ambos obra de nuestro biografiado, el primer doble campeón paralímpico del deporte nacional.

La primera medalla de oro –la segunda del equipo español– sucedió el domingo 8 de agosto, tres días después del título en natación de Bertrand de Five y en la final directa del salto de longitud. En el Centennial Park Stadium de Toronto y entre una nómina de 8 participantes de 5 países, Delgado efectuó el mejor salto con 5,82 metros y subió a lo más alto del podio por delante del israelí Nitzan Atzmon (5,41) y el también español José Santos (5,36).

Al día siguiente, en las series clasificatorias de los 100 metros lisos, el sevillano ya marcó el mejor tiempo (12.10) de los 12 participantes (10 países) y promocionó a la final del martes 10 de agosto, donde se impuso adelantando a su compatriota Santos (12.30) y el israelí Amran Cohen (12.40), que ocuparon las otras dos plazas del podio. *“Hice la prueba lesionado del cuádriceps femoral. Había tenido que aplicarme una bolsa de hielo y vendas en el músculo, pero a la hora de la salida me quité las vendas. ‘Si me parto me parto entero’, me dije”.*

La experiencia paralímpica resultó impactante para un joven español de los años 70. *“Canadá era un país precioso, la ciudad encantadora y las instalaciones de una gran calidad, comparadas con las españolas. Recuerdo especialmente la visita a las cataratas del Niágara y la ceremonia de inauguración con el estadio lleno, así como la incertidumbre con la que íbamos. Había tan poca información del nivel que tenían los rivales que íbamos en ascuas, en la nube de la ilusión”.* Luego, a su llegada a España, Antonio rememora con emoción la *“maravillosa bienvenida en Sevilla”* y los reconocimientos que recibió, la Insignia de Oro del Ayuntamiento y el saque de honor de la final del Trofeo Ciudad de Sevilla, entre los dos equipos de la urbe, entre otros.

Tras los Juegos, dada su juventud, continuó compitiendo. En 1977 se proclamó campeón de España de 100 metros y salto de longitud y en 1978 volvió a vestir la camiseta nacional en un acontecimiento de carácter universal, en el que desgraciadamente sufrió una grave lesión de los músculos semitendinoso y semimembranoso que le obligó a dejar la competición atlética para siempre con solo 21 años. No así el deporte, pues canalizó su vocación y pasión en otras disciplinas como el balonmano –campeón de España en 1981 con la selección de Sevilla– y, sobre todo, el baloncesto en silla, en el que jugó un importante papel en el desarrollo del sevillano CD ONCE.

Como jugador, conquistó con el también hispalense CD Virgen del Rocío la Copa del Rey de 1982, celebrada en Burgos, y, como técnico, dirigió al ONCE Sevilla durante nueve temporadas, desde la de su constitución (1988-1989) hasta mediados de la 1994-1995 y, luego, las campañas 1999-2000 y 2000-2001. En ellas, Antonio Delgado contribuyó desde el banquillo a la consolidación del conjunto en la elite nacional, debutando en Primera División en el curso 1990-1991 después de haber sido campeón de Tercera (1989) y Segunda (1990), y a la obtención de éxitos tan resonantes como tres títulos de Liga Nacional de BSR (1992, 1993 y 1994), el subcampeonato liguero de 2001, dos triunfos en la Copa del Rey (Valdepeñas 1992 y Badajoz 1994) y una segunda posición (Málaga 1993).

También en clave técnica, fue entrenador de atletismo y juez-árbitro durante muchos años, labores estas que, junto a las propias del baloncesto –fue nombrado seleccionador nacional femenino en la campaña 1988-1989–, consiguió compatibilizar con la profesión de profesor de Educación Física que ejerció gracias al acceso a la condición de funcionario de carrera del Cuerpo de Profesores Especiales de Institutos Técnicos de Enseñanzas Medias. Así, enseñó en varios centros de Sevilla, siendo el último de ellos el IES Julio Verne, que tuvo que abandonar en 2015.

Alejado de la plaza funcionarial desde entonces, Antonio Delgado, que en 2007 ingresó en la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de bronce, vive actualmente en la localidad onubense de Mazagón, donde, ya jubilado y pensionista, recuerda aquellos comienzos del deporte adaptado en nuestro país, en el que tanto tuvo que ver.

MARCOS FRANCISCO DUEÑAS JIMENO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|-----------------------|-------------------------|
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 100 m T43-44 | Puesto 11 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 200 m T43-44 | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | Salto de longitud F44 | Puesto 12 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 100 m T44 | Puesto 7 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 200 m T44 | Puesto 7 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 4x100 m T46 | Puesto 4 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 4x400 m T46 | Medalla de plata |

No imaginaba Marcos Dueñas que cuando con cuatro años se le cayó una columna sobre la pierna izquierda, jugando en unos terrenos de su padre, y tuvieron que amputársela por debajo de la rodilla, el deporte le ayudaría a superar aquel infortunio, convirtiéndose en un medio para desarrollarse físicamente y convivir con la discapacidad, sin renunciar a nada. Y no solo eso. Este granadino nacido en la capital el 9 de abril de 1978 terminaría labrándose un notable palmarés atlético en el que relucen con mayor intensidad tres medallas en el máximo nivel –siempre en relevos–, las cuales son el testimonio más fidedigno de la calidad y nivel internacional que llegó a alcanzar nuestro protagonista.

Máquina, apodo que se ganó a base de resultados en la categoría T44 –amputados en una extremidad– y por batir en su mejor momento a rivales sin discapacidad, fue un corredor con identidad propia en las pruebas de velocidad (100 y 200 metros) y relevos (cortos y largos) e incluso en el salto de longitud, en el que su potencia le permitía también destacar. Tercero de cinco hermanos, vivió en Atarfe hasta que al cumplir los 9 años marchó a Granada junto a su madre, María Marcos, y hermanos para vivir en la Calle Oficios, en La Madraza.

En tal entorno, discurrió la infancia de Marcos, que completó la Enseñanza General Básica en el Colegio Inmaculada del Triunfo para luego hacer el Bachillerato en el Instituto Severo Ochoa de Granada. De esta época adolescente datan sus comienzos en el atletismo, disciplina que eligió porque, como él recuerda, *“me apasiona el deporte y correr era lo más fácil que encontré para mi discapacidad. Mi primera carrera fue La Industrial de Armilla de 1993 –prueba de fondo de carácter popular– y aquello me gustó tanto que empecé a ir corriendo a todos lados”*.

No obstante, el futuro del granadino no estaría en las largas distancias, sino en las cortas, ya que en 1994 se pasó a la velocidad, especialidad en la que encontró el buen consejo y la ayuda técnica del entrenador Miguel Leyva en el Estadio de la Juventud. Tenía apenas 16 años cuando Marcos dio el salto a la primera escena nacional participando esa misma temporada en el Campeonato de España de atletismo, que tuvo lugar en Albacete. En la ciudad manchega, el granadino se hizo con sus primeras medallas de oro estatales al ganar en 100 y 200 metros dentro de la categoría A4, la antecesora de la T44. Asimismo, fue 4.º en salto de longitud.

Tales resultados motivaron la convocatoria e inclusión en el equipo español que marchó ese año para el primer Campeonato del Mundo organizado por el Comité Paralímpico Internacional (IPC), reuniendo a todas las discapacidades, en la ciudad alemana de Berlín. Marcos, pese a su juventud y a competir con atletas experimentados, supo defenderse dignamente y se clasificó 8.º en 100 metros y alcanzó, junto a sus compañeros, la 5.ª posición en 4x100. En longitud, acabó undécimo.

En las dos siguientes temporadas, nuestro protagonista siguió mostrándose invencible en sus distancias predilectas dentro del calendario nacional, revalidando los títulos estatales de 100 y 200 en los campeonatos de España de 1995 y 1996, celebrados en Zafra y Cáceres, respectivamente. Además, en longitud, sumó las medallas de bronce y oro por este orden.

Con tales avales, el debut en los Juegos Paralímpicos estaba cantado para que sucediese en el verano de 1996, en Atlanta. Allí, Marcos concurre con la mayoría de edad recién estrenada y disputó tres pruebas individuales –ningún relevo–, comenzando por la final directa de salto de longitud el 18 de agosto. Con un brinco de 5,06 metros, el andaluz concluyó en 12.ª posición, a 74 centímetros del campeón, el suizo Urs Kolly.

Posteriormente, en 100 metros T43-44, el granadino quedó eliminado en las series semifinales después de haber entrado quinto en la segunda carrera, con 13 segundos exactos (11.º mejor tiempo),

a 32 centésimas de la clasificación por puestos y a 18 del pase por tiempos. Y para cerrar su primera participación paralímpica, llegó 5.º (26.99) en la final de 200 metros, que reunió a ocho corredores y donde se impuso el americano Tony Volpentest, con 23.28.

Pese a todo, la mejor versión de Marcos Dueñas, por edad y progresión lógica, estaba por llegar en el siguiente ciclo paralímpico, el cual comenzó con la mudanza familiar a Churriana de la Vega (1997). No obstante, el atleta se buscó los recursos para retornar a Granada a los pocos meses y hospedarse en la residencia del INEF con el fin de que su progresión atlética continuase por el camino que deseaba.

Así, en España volvió a no tener rival y se apoderó consecutivamente de la medalla de oro en 100 y 200 en los campeonatos nacionales de Ciudad Real 1998, Sabadell 1999 y Leganés 2000, después de su ausencia en la temporada 1997. Asimismo, se hizo con la corona de los 400 metros en 2000 –hubo de probar su valía para entrar en el relevo largo español– y con la medalla de bronce en longitud en 1998.

Con la camiseta nacional, actuó fundamentalmente en tres grandes acontecimientos. Primero, volvió al Mundial IPC, que celebró en 1998 su segunda edición en Birmingham (Reino Unido), y lo hizo alcanzando puestos de honor en 100 (6.º) y 200 (8.º) y consiguiendo su primera medalla internacional: plata en 4x100 T44-46 junto a Carrasco, Barrallo y Álvarez. Al año siguiente, acudió al I Campeonato del Mundo de la ISOD –organizado y desarrollado en paralelo al de España en Sabadell (Barcelona)– y el andaluz volvió a colgarse la plata en 4x100 y mejoró posiciones en 100 (4.º) y 200 metros (6.º). Por último, en 2000, cómo no, viajó a las Paralimpiadas de Sídney.

Con una edad idónea (22 años) y más experiencia, Marcos Dueñas redondeó, sin duda, su mejor actuación internacional. A título individual, tanto en 100 como en 200 metros, superó las respectivas rondas eliminatorias y se plantó en las finales, terminando ambas en 7.ª posición. En el hectómetro, marcó 12.20 en series –pasó por tiempos al acabar 3.º de la segunda carrera– y 12.11 en la final, a un segundo del vencedor, el americano Marlon Shirley (11.09), mientras que en los 200 superó las series por puestos (2.º de la segunda carrera, con 24.92) y mejoró su tiempo en la final (24.82), lejos del primero, el también estadounidense Neil Fuller (22.78).

Por su parte, en los relevos, ambos en formato de final directa debido a la corta inscripción –seis naciones–, Marcos Dueñas se llevó la grandísima alegría de protagonizar la última posta en 4x400 y dar a España la medalla de plata rematando el trabajo realizado previamente por David Barrallo y los también andaluces y paisanos José Manuel Fernández Barranquero y Juan Martínez. Aquel 24 de octubre, el triunfo correspondió a Australia (3:32.44) y España entró segunda (3:37.88) por delante de Francia. Aún recuerda nuestro biografiado la respiración del último relevista francés tras de sí, cuya presión supo controlar.

Cuatro días después de la medalla, Dueñas afrontó el reto de volver a subir al podio en el relevo corto en compañía de Rubén Álvarez, Barrallo y Joaquín Carrasco, pero esta vez el objetivo no se cumplió y los españoles terminaron cuartos, con un tiempo de 46.55, a 40 centésimas de la medalla de bronce que se llevó Alemania. Vencieron otra vez los australianos, por delante de los franceses, en tanto que los americanos fueron descalificados.

Al regreso a España, la vida de Marcos cambió. Comenzó (curso 2000-2001) los estudios de Magisterio (Inglés) en la Universidad de Granada, si bien al año siguiente cambió a Fisioterapia, carrera que realizaría hasta su conclusión en la Facultad de Ciencias de la Salud.

Al principio, sus intenciones fueron las de compaginar la carrera atlética y la académica, pero los estudios le fueron requiriendo cada vez más tiempo en perjuicio de los entrenamientos y la disponibilidad para preparar las competiciones. De esta forma, Marcos no asistió en 2001 el Campeonato de España pero sí participó discretamente en las pruebas de exhibición que tuvieron lugar dentro del Campeonato del Mundo de la IAAF en Edmonton (Canadá): 7.º y último (26.25) en la final directa de 200 metros para amputados celebrada el 5 de agosto en el Estadio de la Commonwealth.

Algo fuera de forma, en 2002 regresó al Nacional y se hizo con la medalla de plata en 100 y 200 metros T44 antes de tomarse un año sabático para recuperar una lesión y concluir la diplomatura, aunque con el objetivo de volver a las pistas. Nunca pudo hacerlo. Al término de los estudios empezó a trabajar por cuenta propia y los quehaceres laborales le absorbieron de tal manera que la posibilidad del regreso al atletismo activo fue poco a poco disipándose hasta desaparecer.

En la actualidad, Marcos Dueñas Jimeno sigue viviendo en Granada y lo hace junto a su esposa, Isabel, y su hijo, Martín, sus dos grandes “medallas”. Laboralmente, ejerce como fisioterapeuta en una clínica de su propiedad, la primera de las tres que abrió y en la que ha centrado su actividad tras

una importante ampliación, dando servicio a deportistas de elite y, sobre todo, a deportistas amputados, en cuyo tratamiento se ha especializado. Además, Marcos sigue formándose –osteopatía, talleres internacionales de ortopedia, cursos de expertos– y alberga el escondido deseo de recuperar a sus 40 años parte de la forma física que le llevó a ser aquel reconocido velocista.



MAITE ESPINOSA POZO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|----------------|--|
| 1992 Barcelona | Atletismo | F | 800 m B1 |  Puesto 5 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | F | 1.500 m B1 |  Medalla de bronce |
| 1992 Barcelona | Atletismo | F | 3.000 m B1 |  Puesto 4 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | F | 1.500 m T10-11 |  Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | F | 3.000 m T10-11 | No terminó |
| 2000 Sidney | Atletismo | F | 400 m T11 | No terminó |
| 2000 Sidney | Atletismo | F | 1.500 m T12 | No terminó |
| 2000 Sidney | Atletismo | F | 5.000 m T12 |  Puesto 7 |

Poseedora de quince medallas en grandes campeonatos, entre ellas un bronce en los Juegos Paralímpicos, a los que asistió en tres ocasiones, Maite Espinosa fue una de las abanderadas del deporte adaptado andaluz en los años 90 debido a sus éxitos en la pista, pero también por su carisma fuera de ellas, significándose en pro de la mejora de las condiciones que rodeaban a los deportistas con discapacidad en una época con escasas ayudas y menor concienciación.

Nació “accidentalmente” en Barcelona el 28 de julio de 1975 debido a que sus padres, Manuel y Consuelo, se encontraban allí por asuntos laborales del primero. No obstante, su familia es originaria de Brenes y a este pueblo sevillano de la Vega del Guadalquivir regresaron cuando Maite tenía seis años de edad.

Segunda de cuatro hermanos –antes que ella vino al mundo Yolanda y después lo hicieron Manuel y Rubén–, de todos ellos únicamente Maite nació con la enfermedad en la vista que le supuso, siendo muy pequeña, la pérdida completa de la visión. Por tal motivo, hizo la Enseñanza General Básica (EGB) en el Colegio San Luis Gonzaga de Sevilla, perteneciente a la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), más tarde reconvertido en el CRE Luis Braille, un entorno en el que, además de estudiar, se familiarizó con el deporte, que era una actividad muy potenciada por este centro entre sus alumnos, dentro y fuera del horario lectivo.

En el caso de la brenera, el deporte elegido como actividad extraescolar fue el atletismo a partir de los 10 años, teniendo como principal motivador su profesor de Educación Física, el inefable Florencio Morcillo. Desde el principio le gustó y valía para ello, de ahí que siempre fuese una de las elegidas para representar a su colegio en los encuentros interescolares anuales de la ONCE, pero tanto en esta etapa como en la posterior, cuando empezó a estudiar Bachillerato (BUP) en el Instituto Pepe Ruiz Vela de Villaverde del Río, el atletismo no constituía más que un divertimento y una ayuda para superar los obstáculos del día a día, ya que le proporcionaba mejor orientación y seguridad espacial. Todo cambió en 1991.

Aquel año la ONCE estaba en plena búsqueda de jóvenes talentos –con discapacidad visual– que conformasen el equipo nacional que había de representar a España en los Juegos Paralímpicos de Barcelona, al año siguiente. Se conocían las aptitudes de Maite para las pruebas de medio fondo y fondo y por ello, con apenas 15 años, fue incluida en aquel imberbe conjunto que fue seleccionándose con el paso de los meses y las competiciones hasta quedar la composición final que compitió en el esperado 92. Nuestra sevillana, después de quedar subcampeona de España y de Europa en Caen (Francia) tanto en 800 como en 1.500 metros en 1991 –sus primeras medallas nacionales e internacionales– y batir los récords nacionales de 1.500 y 3.000 el mismo año, fue legítimamente una de las seleccionadas. Como reconocimiento por ello, tres meses antes de correr en el Estadio Olímpico de Montjuich tuvo el privilegio de portar la antorcha olímpica a su paso por Sevilla.

Por tanto, la jovencísima corredora, con 17 años recién cumplidos, inició en Barcelona su carrera paralímpica siendo de la partida en tres pruebas, una acumulación de compromisos de medio fondo

y fondo inapropiada para su juventud –“*me cogieron de conejillo de indias y competí en todo*”– en la que tuvo como guía al primer campeón olímpico del atletismo español, Daniel Plaza, oro en 20 kilómetros marcha también en la Ciudad Condal.

Maite debutó el 4 de septiembre en la final directa de 1.500 metros B1, logrando la medalla de bronce con un tiempo de 5:23.52, por detrás de la checoslovaca Pavla Valnickova (5:08.03) y la lituana Kriauciuniene (5:21.70). Dos días más tarde, en la final de 3.000 metros, Valnickova (11:07.65) volvió a imponer su ley y la andaluza acabó 4.^a con 11:55.94, a 11 segundos y 13 centésimas del podio. Por último, el día 12 cerró su participación en los Juegos disputando la final de 800 metros, en la que acabó 5.^a y última con 2:34.27, lejos del oro de Purificación Santamarta (2:19.07). La víspera había ganado (2:33.49) su semifinal.

En el siguiente ciclo paralímpico, Maite Espinosa alcanzó la madurez, el estado de forma y la experiencia que la consagrarían como una de las mejores corredoras del panorama internacional de su clase. En los tres grandes acontecimientos de este período, nunca bajó del podio y conquistó ocho medallas: plata en 800 y 1.500 en el Campeonato de Europa de Dublín 1993; oro en 1.500 y plata en 800 y 3.000 en el primer Campeonato del Mundo IPC, Berlín 1994; y oro en 3.000 y plata en 800 y 1.500 en el Europeo de Valencia 1995.

La campeona mundial y continental había alcanzado la cúspide de su trayectoria entrenando íntegramente en Sevilla, en los entornos de las pistas de La Cartuja o San Pablo y en el Parque de María Luisa, lugares en los que progresó al lado de los entrenadores y guías Javier García (1993 y 1994) y Benito Murillo, con el que empezó en febrero de 1995 una vez nuestra biografiada entró en la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla. El encuentro sucedió por mediación de Antonio Jiménez, encargado de atletismo de la institución universitaria, después de que Maite se hubiese quedado sin técnico tres meses atrás.

Así las cosas, llegaron las Paralimpiadas de Atlanta 1996, en las que la andaluza no pudo dar el nivel de las competiciones precedentes. Abandonó en la final directa de 3.000 –por molestias musculares– y en su especialidad, los 1.500 metros, superó las semifinales (3.^a en la segunda carrera con 5:09.94) y accedió por tiempos a una final (19 de septiembre) que dominó la rusa Rima Batalova (4:51.17), en tanto que ella llegó en 5.^a posición marcando 5:09.31 en la meta.

En Atlanta se dio una circunstancia que luego se repetiría en el Mundial de 1998 y los Juegos de 2000 como fue la concentración de atletas con diferentes clasificaciones funcionales. *“Cada vez había menos atletas ciegos para la prueba de 1500 metros y por tal motivo me pusieron a competir con deportistas de otra clase superior. A ciegos totales nos mezclaban con deportistas que tenían resto visual y, por tanto, no se competía en igualdad de condiciones. Ello produjo que en Atlanta, Sídney y Madrid no lograra medallas, a pesar de que competí en mis mejores marcas. Luego se creó un sistema de compensación –una fórmula de puntos para cuando compiten deportistas con grados de discapacidad distintos– que, aunque sea menos agradable para el espectáculo, es más justo para la competición. Quizás con esta fórmula de puntos hubiese sido medallista en Sídney o Atlanta”,* confiesa la sevillana, quien con 21 años afrontó su tercer ciclo paralímpico.

El camino hacia los Juegos no hizo sino engrandecer su ya impresionante palmarés con nuevos éxitos intercontinentales y europeos. En 1997, logró la medalla de plata en 800 y 1.500 en el Campeonato de Europa celebrado en Riccione (Italia) y, dos años después, en el mismo certamen, en Lisboa (Portugal), fue bronce en 800 y 4.^a en 1.500. Por medio, en 1998 acudió al primer Campeonato del Mundo de la IBSA, siendo también tercera en 800 y 4.^a en los “milqui”, que prefirió al Mundial IPC de Birmingham.

Paralelamente y como preparación de la temporada de pista, hizo sus pinitos en el campo a través como integrante del equipo de la Universidad de Sevilla, con el que en 1998 logró clasificarse para el Campeonato de España Universitario, en Palencia, siendo la primera invidente en lograrlo. Años más tarde, en 2002, participó en el Nacional absoluto junto a videntes, circunstancia esta –la de compartir competición con atletas sin discapacidad– que también se repitió en campeonatos de Andalucía de pista y *cross* y en millas y carreras populares.

Llegamos así a la recta final de la singladura deportiva de Maite Espinosa. En Sídney 2000 cerró su particular idilio con los Juegos y en su tercera experiencia paralímpica volvió a obtener un diploma –el cuarto– en la final directa de 5.000 metros T12, donde la rusa Batalova lograba el decimotercer y último oro de su dilatada trayectoria. Nuestra sevillana acabó 7.^a con un tiempo de 20:09.41 y ese 28 de octubre se despedía con buen sabor de boca de las Paralimpiadas. Antes había abandonado en las semifinales de 1.500 y 400 metros.

Aún quedaba un último compromiso y una última medalla que colocar en su vitrina de trofeos, cual fue el bronce en 5.000 metros logrado el 10 de junio de 2001 en el Campeonato de Europa, en Byalistok (Polonia), batiendo el récord de España con 20:06.29. De esta forma, unía este tope nacional a los que ya poseía en 1.500 (5:07.18) y 3.000 (11:17.20), realizados en Sevilla los días 26 abril de 1997 y 2 de junio de 1996, respectivamente. Los tres continúan en lo alto de las tablas nacionales.

“Me retiré en el año 2001 tras el Europeo de Polonia. Entonces no existía el Plan ADOP –aunque era becada de la Fundación Andalucía Olímpica desde 1998– y tenía que centrarme en terminar mis estudios y buscar trabajo”, recuerda la formidable corredora de Brenes, que tiene una calle en este pueblo que la hizo hija predilecta en 1992, si bien desde su época universitaria vive en la capital, donde también se le quiere y respeta. En 1999, fue madrina del Mundial de la IAAF, que tuvo lugar en el Estadio de la Cartuja, otro de los honores que posee, sin olvidar que en 1997 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

En la actualidad, Maite Espinosa, quien en 1997 recibió el Premio Andalucía de los Deportes, continúa viviendo en Sevilla y sigue en el recuerdo de aquellos que vivieron el surgir del deporte adaptado en Andalucía como aquella joven de amplia sonrisa y carácter afable que corría y corría junto a su lazarillo, trayendo éxitos a nuestra tierra.

JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ BARRANQUERO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|----------------|--------------------------|
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 100 m T45-46 | Puesto 12 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 400 m T42-46 | Puesto 7 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 800 m T44-46 | Puesto 7 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 1.500 m T44-46 | No terminó |
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 400 m T46 | Puesto 5 |
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 800 m T46 | Medalla de bronce |
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 4x400 m T46 | Medalla de plata |

El mejor resultado del atletismo andaluz en los Juegos Paralímpicos de 2000 constituyó, además, una de las imágenes más icónicas de nuestro deporte en Sídney, tal fue la medalla de plata obtenida por el relevo nacional de 4x400 metros T46 que estaba integrado por un catalán, David Barrallo, y tres andaluces, dos granadinos nativos, Marcos Dueñas y Juan Martínez, y un tercero de adopción, José Manuel Fernández Barranquero, quien tres días más tarde reivindicaría su extraordinario talento para el medio fondo haciéndose con la medalla de bronce en 800 metros.

Hijo de Manuel y Purificación e intermedio de tres hermanos –dos mujeres y un varón–, José Manuel vino al mundo el 19 de marzo de 1975 en Málaga después de ciertas complicaciones en el parto que le provocaron la parálisis parcial del brazo derecho por desgarrar de los ligamentos. Su vinculación con Granada viene dada porque cuando cumplió los seis años de edad su familia se mudó a esta ciudad por motivos laborales del padre, que comenzó a trabajar unas tierras que poseía en dicha provincia para el cultivo del olivo, y por ello a nuestro protagonista siempre se le ha considerado más granadino que malagueño.

En la capital de la Alhambra estudió la Enseñanza General Básica en el Colegio San Isidoro y fue en este centro donde en 7.º de EGB comenzó a interesarse por el atletismo. Así lo cuenta él: “el profesor de Educación Física nos sacaba un día a la semana a correr fuera del colegio y nos propuso que quien llegara en tres ocasiones entre los tres primeros en las carreras de ese trimestre tendría un sobresaliente en la asignatura. Hasta entonces llegaba con el montón pero con esta nueva motivación decidí esforzarme y entrenar con el resultado de que, en efecto, alcancé ese sobresaliente. Aquello me demostró que no se me daba mal correr y nació la curiosidad por ver hasta dónde podía llegar”.

Al principio entrenando por las tardes a título individual y luego bajo la tutela del Ciudad de Granada, su club de toda la vida –por entonces ya cursaba Bachillerato en el Instituto Padre Suárez–, el salto cualitativo de José Manuel fue un hecho palpable en la recta final del ciclo paralímpico de Atlanta. En 1995 alcanzó sus primeras medallas –plata en 800 y bronce en 1.500 metros– en el Campeonato de España celebrado en Zafra (Badajoz) y en 1996 fue seleccionado para participar en los

Juegos Paralímpicos, a los que acudió con solo 21 años y una única salida al extranjero, los nacionales de Bélgica. *“El seleccionador español no quiso que nuestra primera experiencia internacional fuese en las Paralimpiadas y nos llevó al campeonato belga”*, rememora el malagueño, quien en la localidad de Hasselt se impuso en 800 metros.

El paso de José Manuel por los Juegos fue más que digno habida cuenta que era un atleta aún por hacer cuando debutó el 17 de agosto en el Estadio Olímpico del Centenario y que fue inscrito en nada menos que en cuatro pruebas. Demasiados compromisos para un corredor que ya se estaba definiendo por el medio fondo y la velocidad mantenida.

La primera actuación en Atlanta fueron los 800 metros, en los cuales superó la primera ronda semifinal (2:02.98) y se clasificó 7.º (2.00.36) en la final del día 19, que encumbró al costamarfileño Oumar Kone (1:55.45). Mismo campeón y mismo resultado para el andaluz sucedieron en los 400 metros, en los que José Manuel hizo mejor tiempo en las series (52.37) que en la final (53.49). Antes había competido en los 100 metros –12.º mejor tiempo de las series (12.10), no pudo pasar a la final– y después lo haría en la final directa de 1.500 metros, que no concluyó.

El balance del estreno paralímpico de Fernández Barranquero fue satisfactorio, pues a los dos diplomas obtenidos se unió la ganancia de experiencia que le permitió explotar internacionalmente en el siguiente ciclo paralímpico, como demuestran sus cinco medallas continentales y mundiales en tres años de gran carga competitiva.

Participó en el primer Campeonato de Europa de la ISOD, celebrado en 1997 en Leganés (plata en 800 y bronce en 400); la reunión atlética Paralympic Revival de 1997, en la ciudad alemana de Gotinghen (bronce en 400); el II Campeonato del Mundo IPC, en 1998 en Birmingham (5.º en 800, 7.º en 400 y descalificado en 4x400 después de haber llegado 3.º); y el I Campeonato del Mundo de la ISOD, en Sabadell en el año 1999 (oro en 4x400 y plata en 400 y 800). Asimismo, se curtió en el barro del campo a través como preparación de la pista y en 1998 asistió al Cross Internacional IPC de Vilamoura (Portugal), que terminó en 5.ª posición, colaborando a la medalla de oro por equipos de España.

Con tales precedentes, Sídney 2000 se configuraba como el escenario donde nuestro biografiado y campeón del mundo había de efectuar su gran interpretación. Y así fue. Diploma en 400 metros en su primera carrera, después haber superado las series (51.74) y llegar 5.º en la final (51.28), el 24 de octubre, se presentó junto a sus paisanos Dueñas y Martínez y el catalán Barrallo en la final directa de los relevos 4x400, que aglutinaba las categorías 42 a 46. Con seis naciones en liza, la no partida de Estados Unidos, la pérdida del testigo por parte de China y la descalificación de Alemania dejó la lucha entre tres conjuntos, entre ellos el español. Australia terminó venciendo (3:32.44) y España entró segunda (3:37.88) con Francia pisándole los talones.

La inyección de moral de la medalla fue, sin duda, elevada para José Manuel de cara a su último envite en Australia: la final directa de 800 metros T46, el 27 de octubre. Ocho corredores aspiraban al oro y Kone (1:58.36) fue quien lo logró, por delante del portugués José Monteiro (1:58.79) y José Manuel Fernández (1:59.03), que se hacía con una fantástica medalla de bronce.

Con 25 años y cuerda para rato, todo hacía suponer que José Manuel afrontaría el nuevo período entre Juegos con la mente puesta en Atenas 2004, cosa que sus resultados no hicieron sino confirmar: plata en 800 y bronce en 400 en el II Campeonato de Europa de la ISOD (2001) y oro en 4x400, plata en 4x100, bronce en 800 y 8.º en 1500 en el I Campeonato de Europa EPC (2003), ambos en Assen (Holanda). No obstante sus nuevas obligaciones laborales derivadas de haber obtenido la licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte (1995-2000) y la diplomatura en Educación Física (2002-2004) por la Universidad de Granada ya no le permitieron seguir dedicando más tiempo al atletismo y su presencia en las Paralimpiadas de Atenas nunca se materializó.

José Manuel se despidió el atletismo en el Campeonato de España de 2004, en Barcelona, después de haber concurrido consecutivamente a todas las ediciones del máximo certamen nacional desde 1995. En la Ciudad Condal logró la 17.ª medalla estatal de su trayectoria atlética, trece de ellas de oro: fue campeón de 100 metros en 1998; de 400 en 1996, 1997, 1998, 1999 y 2004; y de 800 de 1996 a 2002.

Tras haber compatibilizado entrenamientos y competiciones con colaboraciones –como entrenador de atletismo– en la ONCE (1998-2001), la Federación Malagueña de Minusválidos Físicos (2002) y la Federación Granadina de Minusválidos Físicos (2003), Fernández Barranquero trabajó como profesor interino de Educación Física en Extremadura y Castilla-La Mancha durante dos años antes de ejercer en el Colegio Juan XXIII-Chana de Granada del curso 2004-2005 al 2014-2015. En 2015 aprobó las oposiciones a maestro de Educación Física y desde entonces trabaja como funcio-

nario en la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía en la pedanía granadina de Tablones.

Paralelamente, ha completado su formación culminando un máster en Actividad Física y Salud (2013-2014) en la Universidad de Granada y ha colaborado con la ONG Abay en Etiopía, creando una escuela deportiva en Gaba Kemisa, donde actualmente cerca de cien chavales practican deporte.

Deportista vocacional, José Manuel nunca ha abandonado su práctica, ni incluso después de un año tan exigente en lo físico y lo personal como fue la temporada 2000. Siempre en buena forma, en 2012 sintió curiosidad por la disciplina combinada del duatlón y ese año debutó en competición proclamándose subcampeón de España de la categoría TRI4, en Águilas (Murcia). Desde entonces y con los colores del CD Triatlón Granada, ha seguido disputando duatlones casi todos los años, habiendo alcanzado sus mejores resultados en 2017 al obtener la corona nacional de media distancia y, sobre todo, la medalla de plata en el Campeonato de Europa celebrado en Soria en el mes de abril, dentro de la categoría PTS4.

Casado desde 2006 y padre de dos hijos –un chico y una chica, la cual ha heredado su pasión por el deporte y en 2017 ha sido internacional por España en el Campeonato de Europa de gimnasia acrobática, con 10 años–, José Manuel continúa viviendo en Granada a la espera de una plaza definitiva en su carrera funcional y doctorando en Nutrición y Ciencia de los Alimentos, sin dejar de lados los entrenamientos en duatlón, donde disfruta del deporte desde otro prisma.

ADOLFO FERNÁNDEZ DE LA HOZ



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------|---|-------------|-----------|
| 1976 Toronto | Natación | M | 100 libre 4 | Puesto 4 |

El 6 de agosto de 1976 Adolfo Fernández de la Hoz no había cumplido todavía los 16 años cuando se enfrentaba a la primera prueba internacional de su corta vida: nada menos que las eliminatorias de los 100 metros estilo libre –clase 4– de la Paralimpiada de Toronto. Su tiempo de 1:14.07 fue el segundo mejor de todas las series, lo que, a los ojos de los técnicos de la delegación española y de algún que otro periodista, era una medalla en ciernes, ya que se le suponía margen de mejora al poseer un tiempo acreditado de 1:08. Detalle importante era que dicha marca personal se había realizado en piscina de 25 metros y en Canadá se competía en vaso largo.

La final llegaba 24 horas después y, en ella, el inexperto sevillano, acompañado de una presión desconocida para él, nadó muy nervioso. ¿Resultado? Tras 100 metros de lucha, tocó la pared 1 minuto, 14 segundos y 51 centésimas después de haberse lanzado al agua. ¿Clasificación? El cuarto puesto, a un suspiro –dos centésimas– del podio paralímpico. ¡Qué lástima! Hubiera sido la primera medalla paralímpica del deporte andaluz, a la sazón conseguida al día siguiente, 8 de agosto, por Antonio Delgado, en atletismo.

Adolfo Fernández nació el 25 de noviembre de 1960 en Sevilla, ciudad en la que siempre ha vivido y en cuyo barrio de Bami transcurrió su infancia y juventud al lado de sus padres, José Luis y Dolores, y hermano menor, Juan de la Cruz. Con dos años padeció poliomielitis y las secuelas de la misma le afectaron la pierna derecha, motivo de que con solo 4 años su padre lo llevase al Club Náutico de Sevilla para que hiciese deporte, siguiendo las recomendaciones de los médicos de que el ejercicio físico aminoraría las consecuencias de la enfermedad.

La insistencia de José Luis Fernández a este respecto fue inflexible, como recuerda nuestro protagonista, quien en el club sevillano aprendió a nadar de la mano de la entrenadora Laura Sánchez y también se inició en el judo. Durante años ambas actividades tuvieron para él una faceta lúdica y terapéutica que le permitía compaginarlas sin problemas con sus estudios en el Colegio San Antonio María Claret de Heliópolis, al lado del estadio del Betis. Sin embargo, poco a poco el gusanillo de la competición atrajo con su llamada a Adolfo y en torno a 1973 se introdujo de lleno en el deporte adaptado, como muchos otros discapacitados, a través de la Asociación Nacional de Inválidos Civiles (ANIC), cuya sede en Sevilla se encontraba en la calle Abades.

Fernández de la Hoz entró en el equipo de natación que dirigía José Luis Esteve y comenzó a competir en las escasas pruebas locales y regionales de la época hasta que en 1975 viajó con la selección sevillana a su primer gran compromiso: el V Campeonato Nacional de Natación para Minus-

válidos, en Vigo (Pontevedra). *“Nadé los relevos y el 100 libre y no conseguí medallas, pero se fijaron en mí. Sería por la planta, la juventud, por las marcas que había hecho... No sé, el caso es que tras el verano de ese año me llegó a casa una carta –de la Federación Española de Deportes para Minusválidos (FEDM)– donde me indicaban que estaba en la preselección para Toronto. Recuerdo perfectamente ese día. Fue increíble”,* rememora.

Aquella comunicación supuso una revolución en la vida de Adolfo, que desde ese momento intensificó sus entrenamientos en sesiones de mañana y tarde al lado de su entrenador, Esteve, en el marco de la piscina cubierta del Club Natación Sevilla, cuya cesión había logrado este. Desde otoño de 1975 a la primavera de 1976 el técnico estuvo enviando a la FEDM la evolución de las marcas del sevillano hasta que, finalmente, fue incluido en la convocatoria definitiva.

Antes, había logrado en los III Juegos Nacionales de Deportes para Minusválidos, en Madrid, la medalla de bronce para Sevilla en relevos 4x50 estilos en compañía de Paco Flores, Manuel Jara y José Manuel Plaza. Precisamente junto a estos dos últimos, Manolo y Willy, marchó Adolfo para Canadá sin saber que estaba formando parte del primer grupo de deportistas andaluces que asistía a unos Juegos Paralímpicos. Todo un pionero.

Después de aquella experiencia inolvidable para un chico de su edad, nuestro biografiado decidió dejar la natación de competición pese a que la mayoría de sus compañeros –Marifi Monterrubio, Jara, Plaza...– pasaron al grupo de entrenamiento que abrió Laura Sánchez, quien le había enseñado a nadar. *“Luego me arrepentí”,* reconoce Adolfo, que con los Juegos cerró su brevísimo periplo en el deporte adaptado.

A continuación, se centró en el judo –absoluto, no para discapacitados, que se circunscribe a la discapacidad visual–, disciplina en la que ganó el Campeonato de Sevilla de 1978 y se clasificó para el Campeonato de España de ese año, en Madrid, donde cayó en la primera ronda. Tras este éxito, siguió compitiendo un par de años más hasta dejarlo. Actualmente, es cinturón negro primer dan y lo practica con asiduidad como diversión.

Profesionalmente, Adolfo Fernández se formó en la Academia Preuniversitaria y accedió a una plaza de funcionario en el Ayuntamiento de Sevilla, donde en la actualidad trabaja como técnico informático. Casado desde 1987 y con dos hijos, mantiene su residencia en su querida Sevilla.



JUAN FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|----------------|---|-----------------------|-------------|
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | M | Persecución en tándem | 🏆 Puesto 5 |
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro en tándem | 🏆 Puesto 20 |

Nacido el 7 de julio de 1979 en Cazorla (Jaén), este amante del ciclismo, que padece una discapacidad visual congénita, pasó en la bellísima localidad serrana los primeros años de su vida en compañía de sus padres, Juan y María Dolores, y hermanos mayores, y hermanos mayores y mayores que él, hasta que la familia tuvo que marchar a Granada debido al traslado laboral de su progenitor, empleado de Renfe.

Tenía por entonces siete años nuestro protagonista, quien en la capital granadina retomó los estudios básicos en el Colegio Público Fuentenueva. Luego, cursó Formación Profesional en Artes Gráficas en el Colegio Ave María y, más recientemente, ha completado dos ciclos formativos de grado superior en Integración Social –en el CES Ramón y Cajal– y en Animación Sociocultural –en el IES Miguel de Cervantes.

Asentado en Granada, durante su adolescencia se empapó del gran ambiente ciclista que siempre ha existido en esta ciudad y su interés por montar en bicicleta de forma reglada encontró la ayuda de la delegación provincial de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), bajo cuya estructura empezó a montar y competir en 1995 –tenía 15 años– en el ámbito de los tándems, siéndole asignado como guía inicial el ciclista local Francisco Maroto, con el que debutó en una carrera nacional en Talavera de la Reina (Toledo).

Poco estuvo con este piloto. Tras aquellos comienzos y animado por las satisfacciones que recibía sobre el asfalto, nuestro menudo protagonista se asoció con Jorge Hernández, con el que estaría durante poco menos de cuatro años y lograría los primeros resultados dignos de mención siendo to-

avía menor de edad, tales como el 17.º puesto –y mejor joven– en la general de la Vuelta a Bélgica de 1997 o el 2.º puesto en la Vuelta a Alicante de 1998.

Estos resultados animaron sobremanera a Juan Fernández y le espolearon para plantearse un objetivo que ni siquiera podía imaginar cuando empezó y que incluso entonces, dada su edad, parecía complicadísimo: clasificarse para los Juegos Paralímpicos de Sídney 2000. En pos de dicho reto y efectuadas las consultas pertinentes con los entrenadores de la ONCE, optó por trabajar con otro piloto: el granadino Ignacio Soler.

El nuevo tándem diseñó una magnífica tarjeta de presentación en los campeonatos de España de 1999, no en vano en el certamen de carretera celebrado en Córdoba se alzaron con la medalla de oro en la prueba de contrarreloj y la de bronce en fondo, mientras que en pista, que acogió Valencia, sumaron una plata en persecución. Asimismo, esa misma campaña acudieron al Campeonato de Europa que tuvo lugar en la localidad francesa de Blois y allí obtuvieron dos quintos puestos (persecución y contrarreloj) y un noveno (fondo).

Llegados al año clave, 2000, la pareja andaluza ratificó sus aspiraciones en el Campeonato de España efectuado en Murcia gracias a la conquista del título nacional de fondo en carretera, un triunfo que terminó de convencer a los técnicos para incluirles en el equipo paralímpico español como tercer tándem español.

El debut en Sídney de Juanillo –apenas 21 años– y Nacho se produjo el 19 de octubre en la prueba de persecución en pista. Los andaluces marcaron en la calificación el quinto mejor tiempo (4:34.432) de las 19 parejas concursantes, un gran registro que, sin embargo, se quedó a casi tres segundos de los cuatro primeros puestos, que daban acceso a las semifinales. En dicha fase sí estuvieron los otros dos dúos españoles, Abelardo Gandía y José Muñoz y Jordi Domingo y Christian Venge, quienes terminaron logrando las medallas de plata y de bronce, respectivamente, escoltando a los campeones, los holandeses Jan Mulder y Jeroen Straathof, que se imponen con 4:26.498.

Cuatro días después, nuestros protagonistas compitieron en kilómetro contrarreloj aunque de forma muy discreta, ya que su tiempo de 1:10.018 fue el 20.º y antepenúltimo de una prueba que se adjudicaron los japoneses Shigeo Yoshihara y Koichi Mizusawa, con 1:04.950.

Concluida la grata experiencia paralímpica, Juanillo decidió continuar en el rendimiento deportivo con vistas a repetir participación en las Paralimpiadas. El camino hacia su propósito principió con un cambio de piloto, ya que el primer año del nuevo ciclo (temporada 2001) lo cubrió al lado del también granadino Sergio Fernández, con el que consiguió una medalla de bronce en contrarreloj en el Campeonato de España, en León.

En 2002 regresó con Soler y Juan firmó una campaña redonda, ya que triunfó en la Vuelta a Bélgica, añadió a su palmarés otro título nacional de contrarreloj –en Salamanca– y una medalla de plata en persecución –en Galapagar– y, fundamentalmente, fue seleccionado para el Campeonato del Mundo de Altenstadt (Alemania), donde rubricó el gran éxito de su carrera deportiva al proclamarse subcampeón universal en contrarreloj. Antes, había rozado la medalla –cuarto– en persecución en pista.

Sin embargo, Juanillo no lograría materializar el anhelo de clasificarse para Atenas 2004. La reducción experimentada en los cupos de participantes en las pruebas de tándems y la marcha de Ignacio Soler –que sí concurriría a los Juegos como guía del murciano Miguel Ángel Clemente– dieron al traste con las opciones del jiennense, quien de 2003 a 2005 compitió junto a un nuevo piloto andaluz, Jorge Blancas Piernas, aunque ya a un nivel de resultados que no le permitió aspirar a las reducidas plazas paralímpicas en juego. En 2006 volvió a correr con Sergio Fernández y en 2007 hizo lo propio tanto con este –13.º en el Ciclotándem Internacional de Segovia– como con Víctor Girona –hermano de Marina Girona–, pero en ninguno de los casos logró pasar de la 6.ª posición en las pruebas de los campeonatos de España.

Después de un año 2008 de ausencia, Juan Fernández reapareció fugazmente en 2009 aliado con Antonio García Salazar y conquistó su último título estatal, al imponerse en la prueba en línea del Nacional de carretera, en Puerto Lumbreras (Murcia), medalla de oro a la que unió el bronce en kilómetro en el Campeonato de España de pista, en Galapagar (Madrid).

Aquella fue su última temporada en activo sobre una bicicleta ya que al cierre del año colgó la bicicleta por falta de apoyos. Desde entonces trabaja vendiendo el cupón de la ONCE en Granada, donde sigue residiendo con sus padres, si bien tiene previsto a corto plazo independizarse con su novia Beatriz.



SERGIO FERNÁNDEZ MOLINA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|--------------------|---|-----------------------|------------------|
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Carretera | X | Fondo en tándem | Puesto 10 |
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | X | Persecución en tándem | Puesto 9 |
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | X | Kilómetro en tándem | Puesto 13 |

Ciclista nacido en Granada el 4 de diciembre de 1978, sus logros más importantes fueron conseguidos en el campo del ciclismo adaptado o paraciclismo, actuando de piloto de dos corredores deficientes visuales andaluces, Lidia Parra y Juan Fernández.

Segundo de cuatro hermanos, Sergio Fernández cubrió su etapa estudiantil en el Colegio San Isidoro y el Instituto Ángel Ganivet granadinos antes de cursar Formación Profesional, faceta esta, la académica, que compatibilizó con su afición al ciclismo, en el que se inició a los 14 años en el seno del equipo juvenil Construcciones Armilla. Posteriormente, en su etapa aficionada, militó en dos conjuntos de la provincia de Málaga, en concreto, corrió de 1996 a 2000 en la AD Fundeport y en 2001 en el Inmobiliaria Garu, si bien sin anotarse resultados relevantes. En la temporada de 2002 trató en vano de ingresar en el Ávila Rojas de su tierra, a consecuencia de lo cual abandonó el ciclismo a título individual.

En el ámbito del ciclismo adaptado, Sergio Fernández se introdujo a raíz de conocer en 1999 a la almeriense Lidia Parra, cuando ella estudiaba en Granada, y decidirse a ayudarla en su formación como ciclista, prácticamente desde la nada. Pronto constituyeron un dúo inseparable que competitivamente ya se dejó notar en el Campeonato de España de ruta de ese año, en Córdoba, donde la novedosa pareja se aupó hasta el 4.º puesto tanto en fondo como en contrarreloj.

En 2000, Fernández y Parra elevaron sus prestaciones en el Campeonato de España de carretera celebrado en Murcia, ya que se proclamaron campeones nacionales de contrarreloj y obtuvieron la medalla de bronce en fondo, méritos que los técnicos nacionales premiaron con la incorporación del dúo al equipo paralímpico español que viajó a los Juegos de Sídney 2000.

En Australia, los andaluces rozaron el diploma en dos ocasiones. En el velódromo, el 19 de octubre, Lidia y Sergio firmaron la 9.ª posición en la prueba de persecución, que fue ganada por los bielorrusos Iryna Fiadotava y Aliaksandr Danilik con un tiempo de 3:34.253. Los andaluces pararon el reloj en la calificación en 3:46.637, siendo la segunda pareja española en la tabla tras María Fernández y José Santiago, séptimos.

Una semana más tarde, cerraron su presencia en Sídney entrando décimos en la carrera en ruta, deteniendo el reloj en una hora, 36 minutos y 3 segundos, a más de seis minutos de la pareja campeona paralímpica, de nuevo Fiadotava y Danilik (1:29:51). En este caso hubo otras dos parejas españolas en liza, clasificadas cuarta y quinta. Antes, el día 21, almeriense y granadino habían participado en el kilómetro contrarreloj en pista, que, con 1:15.338, concluyeron en la 13.ª plaza entre 16 concursantes. El oro en esta ocasión fue para la dupla estadounidense que conformaron Pamela Fernandes y Alphonso Whaley (1:08.997).

Tras la experiencia paralímpica, Lidia se trasladó a Madrid y continuó su carrera ciclista con un piloto de la capital, Iván Ferosel, en tanto que Sergio pasó a desempeñar tal función para el jienense Juan Fernández, quien precisamente también había participado en Sídney 2000 apoyado por otro granadino, Ignacio Soler.

Los dos Fernández –Juan y Sergio– permanecerían juntos toda la temporada 2001, destacando la medalla de bronce en contrarreloj obtenida en el Campeonato de España de carretera de León. Luego, Sergio compitió con su paisano Francisco Torrecillas Ballesteros, ciego total, y esporádicamente lo hizo de nuevo con Juan Fernández en los nacionales de 2006 (6.º en contrarreloj y fondo en Móstoles y 7.º en kilómetro en Tafalla) y en el Ciclotándem Internacional de Segovia de 2007, en el que ocuparon la 13.ª plaza.

Para entonces, nuestro protagonista ya había obtenido una plaza en la Policía Nacional en Barcelona y poco a poco se fue desvinculando del deporte. En la actualidad trabaja para el citado cuerpo en la localidad malagueña de Torre del Mar, donde reside.

JOAQUÍN FERNÁNDEZ RECIO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1980 Arnhem | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 11 |
| 1984 Stoke Mandeville | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 10 |
| 1988 Seúl | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 12 |
| 1992 Barcelona | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 6 |

Integrante de la primera hornada de grandes jugadores andaluces de baloncesto en silla –aunque no llegó a competir en Toronto 1976–, Joaquín Fernández es uno de los deportistas con más participaciones en Juegos Paralímpicos, cuatro, marca que en el ámbito de esta disciplina deportiva solo supera su paisano Antonio Henares, con el que coincidió en todos ellos.

Nacido el 24 de mayo de 1958 en Málaga, primogénito de cuatro hermanos –tres varones y una mujer– a los 18 meses de vida padeció la poliomielitis y las secuelas del virus le afectaron a las piernas, de forma que, como señaló en una entrevista del diario *Sur* (2010), “*aprendí a andar con muletas casi antes que a hablar*”. Su infancia y adolescencia estuvieron jalonadas de numerosas operaciones para tratar de que mejorase su capacidad de movimiento, lo cual no le impidió llevar adelante y con buenas notas los estudios, que realizó en el Hospital Civil. No obstante, con solo 14 años, nuestro protagonista ya estaba trabajando, concretamente en la Compañía Internacional de Telecomunicaciones y Electrónica (Citesa), en cuyos talleres conoció a Gaspar Anaya, trece años mayor que él y que le entusiasmó con su relato de cómo en Alemania las personas con discapacidad física jugaban al baloncesto en los muchos equipos que existían.

En aquel ámbito y entre aquellas personas se gestó la Asociación Deportistas Minusválidos (ADEMI), cuya fundación data de 1975 y cuyo debut competitivo en la Liga Nacional de baloncesto en silla fue en 1976, temporada en la que ganó el campeonato de Segunda División y se ganó el derecho a debutar en la máxima categoría –Primera División por aquel entonces– al año siguiente (1977). En aquellos inicios, Joaquín Fernández, como suele decirse, estuvo en todos los fregados... Incluso fuera del mundo de la canasta, ya que en 1979 se proclamó campeón de España de dobles masculinos de tenis de mesa en silla junto al que su compañero en el Ademi Antonio Henares.

Ovni, como le apodaron en Citesa por la forma redonda y el color celeste de su primera moto de tres ruedas –toda una novedad en la que ganó el campeonato de Segunda División y se ganó el nacimiento del Ademi y su posterior encumbramiento como el mejor equipo de España. Con el cuadro malagueño, nuestro clase 3 alzó el trofeo de campeón de liga en once veces (1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1989 y 1990) y ocho el de Copa del Rey (1979, 1980, 1981, 1983, 1986, 1989, 1990 y 1993), siendo subcampeón de la primera en 1978, 1988 y 1993 y de la segunda en 1988.

Solo en dos de los títulos de las vitrinas del Ademi no participó Joaquín Fernández, los correspondientes al doblete de 1991, debido a que en las temporadas 1990-1991 y 1991-1992 actuó en la liga profesional italiana en las filas del AS Roma 12, por donde ya había pasado su compañero Henares. Tras los Juegos de Barcelona, Joaquín regresó a su Málaga natal y al Ademi de sus amores para terminar su carrera deportiva junto a Gaspar Anaya, colgando la camiseta al término de la campaña 1995-1996, con 38 años.

Por las prestaciones exhibidas en el ámbito de clubes, Joaquín fuere requerido hasta en 77 ocasiones para representar a España en compromisos internacionales desde 1980 a 1992. Jugador de gruesa complexión y carácter alegre, ayudaba a hacer equipo y en la cancha actuaba de revulsivo saliendo desde el banquillo cuando la situación requería un cambio de signo. Su debut se produjo con 22 años en los Juegos Paralímpicos de Arnhem 1980, para los que su compañero en la pista y entrenador desde la banda en el Ademi, Gaspar Anaya, que hacía las veces de seleccionador y jugador, lo convocó junto a los también malagueños Antonio Henares y Salvador Zurita, los sevillanos Manuel Cáceres, Francisco Pérez y Jesús Guerrero, y Juan Berrio y Antonio Salazar.

Aquel torneo paralímpico fue, sin duda, maratónico y complejo. En la primera fase, España ganó a Australia (73-56) e Italia (74-56) y perdió ante Estados Unidos (45-79) y Japón (65-70), lo que la situó en la 3.ª plaza de su grupo, por detrás de americanos y japoneses, y encuadrada en la parte baja de la segunda ronda, en la que se dilucidarían los puestos del 9.º al 17.º.

En esta ronda, el cuadro español acabó segundo del grupo G, tras Bélgica, habiendo perdido ante el combinado belga (55-64) y ganado a Italia (80-64), Brasil (92-44) y Egipto (133-31). Ello la condujo a disputar las plazas 9.º a 12.ª con los dos primeros del otro grupo de consolación, siendo finalmente 11.ª, tras caer ante Alemania Federal (53-65) y ganar en el último partido a Reino Unido (66-54).

Tras su ausencia de los equipos nacionales que compitieron en los campeonatos continentales de 1981 a 1983, Joaquín regresó a la selección –para quedarse– con motivo de las Paralimpiadas de 1984, en Stoke Mandeville. El malagueño viajó a la cuna del Movimiento Paralímpico junto a Pedro Alonso, Tadeo Armengol, Cesáreo Ruiz, Antonio Gómez y los andaluces Henares, Joaquín Fernández, Gallardo, Benítez, Jara, Cáceres, Paco Pérez y Albelda.

La formación española ganó a Alemania Federal (74-62) y perdió ante Israel (76-58) y México (79-90) en la primera fase, lo que le clasificó 4.ª de su grupo y la llevó a disputar otra vez los puestos de consolación, ya que el acceso a cuartos de final estaba reservado a los dos primeros equipos de cada una de las cuatro fracciones. Por tales posiciones, los españoles se impusieron a los yugoslavos (82-60) y, por la novena posición, cayeron frente a los italianos (56-77).

Después de su segunda experiencia paralímpica, nuestro biografiado participó en la fiesta española de los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1985, cuando se ganó una medalla de oro con valor simbólico –que no real– de campeonato universal. Ese mismo año, asistió a la fase selectiva para la Copa de Oro –verdadero Campeonato del Mundo– celebrada en Gits (Bélgica) y en 1986 defendió la corona en los *International Stoke Mandeville Games* –España fue 4.ª tras caer ante Estados Unidos en un vibrante partido por el bronce– y mostró el nivel del baloncesto en silla español en la serie de tres partidos amistosos celebrados en Toledo y Aranjuez contra los americanos, dentro de los actos del *Mundobasket'86*. España venció en uno de los duelos.

Ya en 1987, Fernández acudió a su primer Campeonato de Europa, el que acogió Lorient (Francia) y donde España se clasificó 8.ª, y en 1988 pisó la Villa Paralímpica de Seúl para participar por tercera vez en los Juegos, en los que el equipo español no llevó a cabo un buen torneo. El combinado, integrado por los andaluces Albelda, Manuel Cáceres, Fernández, Henares, Eustaquio Mira, Salvador Núñez y Salvador Zurita, además de Alonso, Pablo Beiro, Juan Guzmán, Iñaki Ibarreta y Ricardo Núñez, volvió a quedar eliminado en la fase de grupos. España perdió ante Holanda (57-79) e Israel (55-72) y ganó a Corea (84-63), y como 3.ª clasificada del grupo C hubo de pelear de nuevo por la novena plaza. En esta fase, venció a Brasil (65-37), perdió frente a Bélgica (43-58) y, por último, por la 11.ª posición, cedió ante Reino Unido (34-40).

Dentro de su último ciclo paralímpico, nuestro biografiado se enfundó la camiseta española en los europeos de Charleville-Mézières 1989 (10.º) y Ferrol 1991 (6.º), antes de cerrar su recorrido internacional en los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992 con un diploma gratificante pero amargo, habida cuenta las expectativas que se habían creado en torno al combinado que, en aquella ocasión, compusieron Albelda, Cáceres, Diego de Paz, Eloy Guerrero, Henares, Ibarreta, Juan Lara, Mira, Zurita, Jesús Torres, Fernando Vila y nuestro Joaquín.

Este doce firmó una discreta primera fase, al perder ante Estados Unidos (62-71), Reino Unido (62-64) y Canadá (45-53), y únicamente ganar a Japón (68-46) y Argentina (58-52). Pese a todo, pasó a cuartos por los pelos, como 4.º del grupo, lo que le abocó a un difícil cruce ante la primera del grupo A, Holanda, en el que perdió (53-59). Solo quedaba luchar por los puestos del 5.º al 8.º y los españoles volvieron a caer a manos de los británicos (54-55) y, por la 7.ª plaza, ganaron a Australia (63-59). Posteriormente, la descalificación del equipo campeón, Estados Unidos, por dopaje de tres de sus componentes, causó que todas las formaciones subiesen un puesto.

Si bien Joaquín ya había creado a su regreso de Italia una asociación de discapacitados en Balmádena, podemos decir que su faceta dirigente en pro de las personas con discapacidad comenzó verdaderamente tras su retirada como jugador en 1996 y en especial cuando en 1997 accedió al cargo de presidente de la Federación de Asociaciones de Discapacitados Físicos y Orgánicos de Málaga (Famf Cocemfe), en el que permanece en la actualidad. Casado tres veces, padre de dos hijos y abuelo de dos nietos, Joaquín Fernández sigue haciendo gala de su gran sentido del humor en la ciudad que le vio nacer, Málaga, la cual en 2006 quiso reconocer su trayectoria en el deporte bautizando con su nombre una calle en el barrio de Teatinos.

SARA FERNÁNDEZ ROLDÁN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|-----------|---|-----------------------|-----------------|
| 🚩 2016 Río de Janeiro | Atletismo | F | 100 m T12 | Puesto 9 |
| 🚩 2016 Río de Janeiro | Atletismo | F | Salto de longitud T12 | Puesto 8 |

La última y pujante incorporación del atletismo andaluz paralímpico es esta joven sevillana deficiente visual que debutó en los último Juegos celebrados, los de Río de Janeiro 2016, de donde se trajo un diploma en salto de longitud que añadir a un historial deportivo que ya contempla, a sus 23 años, tres medallas de bronce en eventos internacionales de primer orden como son el Campeonato de Europa (dos) y el Campeonato del Mundo (una).

Sara Fernández nació el 5 de diciembre de 1994 en Sevilla, aunque sus padres, Julio José y Mercedes, residían en el municipio aljarafeño de Villanueva del Ariscal, del que se mudaron a al vecina Espartinas cuando Sara tenía 12 años. Al igual que un hermano menor, también de nombre Julio, nuestra protagonista vino al mundo con albinismo, una condición genética que limita su visión.

Estudiante de Primaria en el colegio de su pueblo y de Secundaria en los Salesianos de Triana, cuando tenía apenas nueve años Sara comenzó a practicar atletismo en las pistas del Centro Deportivo Municipal de San Pablo, en la capital hispalense, dentro del grupo de entrenamiento de la ONCE. Dada su precocidad, ya en la adolescencia pudo cosechar numerosas medallas en los nacionales de categorías inferiores, siempre en pruebas de velocidad o de saltos, que ya empezaban a perfilarse como sus predilectas.

En 2009, todavía con 14 años, se estrenó en competición internacional en un campeonato de verano celebrado en Vilna (Lituania) para jóvenes atletas ciegos y deficientes visuales. Allí, la sevillana ganó los 60 metros y acabó segunda en la singular prueba de los 600 metros.

Al año siguiente (2010), Sara debutó en el Campeonato de España absoluto, en Jerez de la Frontera (Cádiz), y pese a su juventud se colgó la medalla de plata en 200 metros y la de bronce en salto de longitud, sus primeras preseas estatales. También en longitud logró en 2011 sendas medallas de bronce en el Nacional por selecciones autonómicas en Gijón y en el Absoluto al aire libre, en Valencia, significando que a partir de ese año unió su preparación a la tutela de la ex velocista Laura Real y cambió de lugar de entrenamientos, pasando al Polideportivo de Tomares.

Su progresión se hizo patente ya en 2014, cuando se proclamó campeona de España por comunidades en 200 metros, en Alfaz del Pi (Alicante), y de 100 metros en el Nacional al aire libre de Avilés (Asturias) –el que realmente otorga el título estatal. Unos resultados que propiciaron su estreno en el Campeonato de Europa que acogió en agosto la ciudad galesa de Swansea y donde la andaluza se aupó a la 3.ª plaza en longitud, con un salto de 4,42 metros. A su vez, cayó en semifinales tanto en 100 como en 200 metros.

Al año siguiente llegó el turno de conocer el Campeonato del Mundo, en Doha (Catar), y allí Sara volvió a subir al podio para colgarse el bronce, esta vez en relevos 4x100 metros categorías T11 a T13 –la suya es T12 con arreglo a su deficiencia visual–, prueba en la que el cuarteto español batió el récord nacional con un tiempo de 53.64, luego superado. Además, la sevillana fue 6.ª en salto de longitud (4,62) y cayó eliminada en las series de 100 metros (13.86). Antes, en esa temporada, se había proclamado campeona de España también en el relevo corto y medallista de plata en longitud, 100 y 200 metros, todo ello en la localidad murciana de San Javier.

Por fin llegó 2016, año de Juegos Paralímpicos, todo un sueño que Sara había ido forjando los años previos y que se hizo realidad merced a su actuación en el Europeo de Grosseto (Italia), a mediados de junio. En la ciudad toscana nuestra protagonista cumplió los requisitos que se le pedían y volvió a hacerse con una medalla de bronce, en esta ocasión en velocidad al marcar el tercer mejor registro (14.00) en la final de 100 metros lisos, y a punto estuvo de lograr otra en salto de longitud, donde fue 4.ª con 4,71 metros. En el relevo, en cambio, el conjunto español no concluyó la carrera. Días después, la andaluza fue medalla de plata en salto de longitud (4,67) en el Campeonato de España, en Alcorcón (Madrid).

De manera que Sara Fernández se presentó con la máxima ilusión a la cita paralímpica de Río de Janeiro, en la que debutó el 8 de septiembre en los 100 metros lisos T12, siendo tercera y última

de la serie 1 de primera ronda con un tiempo de 13.96, el 9.º de las 11 clasificadas. Pasaban a semifinales las vencedoras de cada una de las cuatro series y los cuatro mejores tiempos, por lo que la corredora sevillana se quedó fuera por 44 centésimas, quedando clasificada en la 9.ª plaza final. El oro fue para la cubana Omara Durand (11.40).

Cinco días después, Sara tomó parte en la final directa de salto de longitud y con un mejor salto de 4,47 terminó 8.ª y última, con seis saltos válidos y un diploma en su haber. Venció la ucraniana Oksana Zubkovska, plusmarquista mundial, con 6,11. Por último, inscrita también en el relevo 4x100, nuestra protagonista quedó finalmente como reserva y no integró el cuarteto español, que fue cuarto y último, con Lia Beel, Izaskun Osés, Melani Berges y Sara Martínez.

Tras esta experiencia, la atleta hispalense del malagueño Club Atletismo Vélez prosiguió su ascendente trayectoria en 2017 proclamándose en Burgos campeona de España de 100 metros lisos y subcampeona en salto de longitud, antes de competir en su segundo Mundial IPC, el celebrado en julio de 2017 en Londres (Reino Unido), donde firmó la 5.ª plaza en 100 metros lisos –con 13.50, marca personal– y la 6.ª en longitud (4,57).

En la actualidad, Sara Fernández, que en 2015 recibió el Premio Andalucía de los Deportes, continúa residiendo en Espartinas en el domicilio paterno y estudia el grado de Fisioterapia, después de haberse formado como técnico auxiliar en enfermería y técnico en imagen para el diagnóstico y medicina nuclear, actividad académica que compatibiliza con la práctica del atletismo, en el cual aún debería decir mucho.



CRISTÓBAL GALLARDO BENÍTEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1984 Stoke Mandeville | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 10 |
| 1988 Seúl | Tenis de mesa | M | Equipos 4 | Puesto 9 |
| 1988 Seúl | Tenis de mesa | M | Individuales 4 | Puesto 9 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Equipos 5 | Puesto 5 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Individuales 5 | Puesto 9 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Open 1-5 | Puesto 33 |
| 1996 Atlanta | Tenis de mesa | M | Equipos 4-5 | Puesto 9 |
| 1996 Atlanta | Tenis de mesa | M | Open 1-5 | Puesto 33 |

Hablar de Cristóbal Gallardo es hablar de la prehistoria del tenis de mesa adaptado en España y mucho más, ya que este deportista polifacético comenzó su trayectoria de rendimiento en 1976 y la llevó hasta 1996. Veinte años en los que asistió –y contribuyó– a la evolución del deporte español para discapacitados desde aquellos orígenes humildes, *“años difíciles en que participábamos en competiciones sin un mínimo exigible de material deportivo ni técnicos, pese a lo cual conseguimos que el tenis de mesa en silla en España tuviese un nivel respetable internacionalmente”*.

Nacido el 30 de julio de 1961 en un caserío pegado al núcleo urbano de La Rinconada (Sevilla), es el penúltimo de los cinco hijos del matrimonio formado por Cristóbal y Francisca. Al año de edad adquirió poliomielitis infantil y, por tal motivo, estuvo interno en la ciudad de San Juan de Dios, en la cercana localidad de Alcalá de Guadaíra, desde los 4 a los 16 años, rehabilitándose y formándose. A esa edad, marchó a la capital para estudiar la maestría de Electrónica y permaneció en Sevilla, viviendo en un piso de estudiantes, hasta que con 21 años concluyó los estudios y volvió a San Juan de Dios para trabajar en el centro. Corría el año 1982.

Nuestro protagonista se inició en el deporte con 12 años dentro de las actividades propias del colegio de San Juan de Dios. Practicó baloncesto, ajedrez y muy especialmente tenis de mesa, modalidad esta en la que se convirtió en un avezado jugador hasta el punto de que en 1976 fue seleccionado por Sevilla para participar en los III Juegos Nacionales de Deportes para Minusválidos, en cuyo marco se celebraba el Campeonato de España de tenis de mesa. Allí, en Madrid y aún con 14 años, se adjudicó sus primeras medallas nacionales: plata en individuales en silla y oro en dobles, junto al gallego José Antonio Romero.

En los años siguientes, Cristóbal siguió compitiendo en tenis de mesa a notable nivel –campeón

de España individual en 1979 y 1981, y en dobles en 1981 junto a su paisano José Cobos— pero a partir de su regreso a San Juan de Dios compaginó mesas y palas con el balón y la canasta, ya que se convirtió en jugador y entrenador del equipo de baloncesto en silla del centro, además de involucrarse de lleno en el programa deportivo de la institución al asumir la organización y gestión del mismo durante cinco años.

En clave baloncestística, hay que destacar que Gallardo ascendió y jugó una campaña en Primera División nacional —por entonces la máxima división en España—, curso 1983-1984, lo que le permitió mostrarse a los técnicos nacionales y ganarse su elección para el equipo español que asistió en 1984 a los Juegos Paralímpicos de Stoke Mandeville, cuyo torneo de baloncesto congregó a 18 selecciones. España, encuadrada en el grupo B, ganó en la inauguración de la primera fase a Alemania Federal (74-62), pero luego perdió con Israel (76-58) y México (79-90), lo que le condujo a la 4.ª y última posición del grupo sin posibilidad de pasar a cuartos de final.

En la posterior fase de clasificación, los españoles se impusieron a Yugoslavia (82-60) y perdieron frente a Italia (56-77), partido con los transalpinos que, a la postre, fue el último del corto recorrido de Cristóbal con la selección: solo 6 internacionalidades, los cinco encuentros del torneo paralímpico más un amistoso con Suiza que también se jugó en Stoke Mandeville los días previos. No obstante, su singladura baloncestística aún se prolongó en el ámbito de club un par de años, hasta 1986 y siempre en San Juan de Dios.

Para entonces, la personalidad e importancia de Cristóbal Gallardo en el tenis de mesa andaluz era ya sobresaliente. Amén de sus tareas federativas —entró en la delegación sevillana de la Federación Andaluza de Minusválidos Asociados y promovió, junto a Juan Alcocer, la creación de una liga provincial de tenis de mesa—, su protagonismo como jugador se dejaba sentir en los campeonatos de España. Recordamos que de 1976 a 1981 había logrado cuatro títulos y un subcampeonato y más que obtendría en los años sucesivos, con y pese al emergente y pujante granadino Manolo Robles, quien a partir de 1982 se convertiría en compañero, rival y amigo.

Desde esa campaña y hasta 1996, año de su retirada, Cristóbal Gallardo sumaría siete medallas en individuales en silla, un bronce en 1992 y cinco platas (1984, 1985, 1986, 1988 y 1991), siempre derrotado en la final por Robles, al que solo logró batir en Villarreal 1987 para colgarse el sevillano su único oro en el período de convivencia con el granadino. Por equipos, Gallardo fue campeón nacional en 1986 con Sevilla y en dobles subió a lo más del podio en 1991, 1992, 1994, 1995 y 1996, todas haciendo pareja con Manolo Robles.

Figura indiscutible del tenis de mesa estatal para discapacitados, la primera vez que Cristóbal compitió con la camiseta española fue en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1982. Tras estos y como se ha reseñado, se centró en el baloncesto en los dos años sucesivos, pero ya en 1985 volvió al equipo nacional de tenis de mesa para debutar en el Campeonato de Europa, en Delden (Holanda), certamen al que volvería consecutivamente en Stoke Mandeville 1987, Viena 1989, Salou 1991 y Hillerod 1995, para un total de cinco comparecencias.

En ellas y por equipos, fue cuartofinalista (5.º) en 1985, 4.º en 1987 y medalla de bronce en 1989, 1991 y 1995, junto a Robles y Paco Jodar (las dos últimas). En individuales, Cristóbal obtuvo en 1989 la medalla de bronce, quizás el mayor éxito de su carrera en solitario a la par de la medalla de plata en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1987.

No obstante, los principales ruidos en los que nuestro biografiado ha faenado han sido los Juegos Paralímpicos —por tres veces— y el único mundial en que ha participado, el II Campeonato del Mundo de la ISOD, celebrado en octubre de 1986 en Dijon (Francia) y donde Gallardo, Robles y Jodar se hicieron con la medalla de bronce en equipos categoría LTT2 —equivalente a las actuales clases 4-5—, siendo el primer metal colectivo para España en el máximo nivel.

En el ámbito de las Paralimpiadas, Cristóbal Gallardo hizo su puesta de largo en Seúl 1988, con 27 años. Eliminado en la primera fase del torneo por equipos, junto a Manolo Robles, en individuales su camino también se interrumpió antes de los cuartos de final, luego de perder los dos encuentros preliminares (grupo B) ante el local Kim So Boo (0-2) y el alemán federal Peter Schmidt (0-2).

Cuatro años más tarde, la actuación en Barcelona 1992 tuvo mejor tono para el rinconero, que volvió a formar frente común con Robles y Jodar en el torneo coral de la clase 5. Los españoles superaron la ronda previa como segundos del grupo A, luego de caer frente a Francia (2-3) y ganar a Holanda (3-1), y en cuartos Hong Kong (1-3) les cerró el paso a las medallas, con el amargo consuelo de recibir un diploma.

Ya en individuales, Gallardo superó la primera fase de la clase 5 —venció al hongkonés Ip Sui

Lam (2-0) y al iraquí Saad Yassen (2-0) y perdió ante el ya conocido Kim So Boo (1-2)– como segundo de su grupo, pero en octavos sucumbió en el duelo de compatriotas ante el inefable Robles (0-2). Y en el torneo abierto de silla, con 112 palistas de 28 países, superó los 1/64 de final (eliminó por 2-0 al holandés Jeroen Kuipers) y se apeó en 1/32 (0-2 frente al austríaco Salvatore Smarrazzo).

Definitivamente, Cristóbal Gallardo cerró su historia paralímpica en 1996 cuando, después de haber templado su estado de forma en diversos abiertos internacionales, marchó a Atlanta a sus 35 años para ser, por última vez, pareja de Robles en la prueba por equipos. No pudo haber una despedida brillante, ya que el dúo andaluz, derrotado por Alemania (1-3) y Francia (1-3), quedó eliminado en la fase de grupos, al borde del diploma. Tampoco Cristóbal pudo regalarse un recorrido largo en el *open* de las clases 1 a 5, que reunió a 89 palistas. Victorioso en 1/64 de final –se impuso al francés Vincent Boury (2-1)–, puso punto final en 1/32 ante el eslovaco Jan Kosco (0-2).

Retirado de la práctica deportiva y ya jubilado, en la actualidad disfruta de la tranquilidad del Aljarafe sevillano en el pueblo de Espartinas junto a su familia.



DAVID GARCÍA DEL VALLE

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|--------|--------------------|
| 🏆 2000 Sídney | Judo | M | -66 kg | ● Medalla de plata |
| 🏆 2004 Atenas | Judo | M | -66 kg | ● Medalla de plata |
| 🏆 2008 Pekín | Judo | M | -66 kg | 🥉 Puesto 9 |
| 🏆 2012 Londres | Judo | M | -66 kg | 🏅 Puesto 5 |

Haber participado en cuatro Juegos es, sin duda, una cifra privilegiada para cualquier deportista sea de la disciplina que sea, pero si hablamos de judo, deporte que desgasta sobremedera y azota con múltiples lesiones a sus practicantes, el número adquiere un especial valor. Dos paralímpicos andaluces han alcanzado este número, el malagueño Rafael Moreno y nuestro actual protagonista, el almeriense David García del Valle, todo un nombre propio del deporte adaptado en Andalucía por méritos propios, entre los que destacan dos medallas de plata en las Paralimpiadas, tres títulos europeos y dos metales mundialistas.

David nació el 13 de junio de 1981 en Almería capital, siendo hijo único. Al padecer una deficiencia visual congénita, sus padres Luis Miguel y María Judith le introdujeron en la práctica del judo cuando aún no había cumplido los tres años de edad pensando que sería el modo idóneo para su integración con otros niños de su edad. Por tanto, empezó en el deporte antes incluso que los estudios, los cuales realizó primero en el Colegio Los Franciscanos y luego en el Instituto Al-Ándalus, si bien su verdadero “maestro” fue Antonio Roales, quien desde los comienzos guio sus pasos en el tatami del Gimnasio Central.

Bien podemos afirmar que, tras tantos años de aprendizaje y perfeccionamiento, la progresión de David le condujo de lleno el alto nivel en 1996 al proclamarse esa temporada por primera vez campeón de España con 15 años de edad. Un año después, además, acudió con el equipo nacional a su primer Campeonato de Europa, el de Città di Castello (Italia), y se apoderó de una medalla de bronce individual –y otra por equipos, si bien en esta competición colectiva no llegó a actuar y se quedó como suplente debido a su juventud– con la que inauguraba su palmarés internacional.

Siempre en el peso semiligero, los siguientes pasos no hicieron sino confirmar la calidad de este luchador de carácter: en 1998 debutó en el Campeonato del Mundo en Madrid, volviendo a conseguir un bronce, y en 1999 explotó en el Europeo de Mittersill (Austria), donde se coronó campeón continental en la categoría de -66 kilos y colaboró, esta vez sí, al triunfo del equipo español masculino. Por si fuera poco, ganó el torneo de clasificación paralímpica celebrado en 1999 en Déols (Francia) y, por tanto, en 2000, con 19 añitos, tuvo la oportunidad de estrenarse en el acontecimiento deportivo con el que todos sueñan: los Juegos Paralímpicos.

En Sídney, el almeriense compitió en el peso semiligero (-66 kilos), que reunió a 12 yudocas. David quedó exento de los octavos de final y debutó en cuartos ganando por ippon al alemán Sebastian Junk. En semifinales, el mismo desenlace ante el ruso Oleg Chabachov le metió de lleno en una final meritoria a todas luces habida cuenta la juventud de David. En el combate crucial, el japonés

Satoshi Fujimoto ganó por waza-ari y el andaluz se trajo de Australia una medalla de plata.

En el camino hacia la siguiente Parolimpiada, Atenas 2004, no cesaron los éxitos de García del Valle, que renovó su cetro europeo en Ufá (Rusia) en 2001, mismo año en el que se llevó la Copa del Mundo celebrada en Río de Janeiro (Brasil). Luego se perdió el Campeonato del Mundo de Roma 2002 por lesión y en 2003 sí estuvo en los Juegos Mundiales de la IBSA de Quebec (Canadá), donde se alzó con medalla de plata. A su vez, en estos años hubo cambios importantes en su vida personal, pues se trasladó a vivir a Aguadulce e ingresó en el Ayuntamiento de Almería como administrativo de la empresa municipal de limpieza, Urbaser.

Más maduro, por tanto, se presentó a sus segundos Juegos, en la capital helena. Trece yudocas compitieron en su división y David no dio tregua a sus rivales, batiendo en octavos al local Efstathios Soutios por ippon, en cuartos al coreano Jong Dae Lee por waza-ari y en semifinales a Ching Cheng Lee, representante de China Taipéi, también por waza-ari. Sin embargo, en la gran final volvió a toparse con el japonés Fujimoto, que le ganó por yuko. Segunda medalla de plata para el yudoca andaluz en otras tantas participaciones.

Un tercer título europeo, en Vlaardingen (Holanda) en 2005, abrió con buenas perspectivas el siguiente ciclo, en el que repitió la 5.ª plaza tanto en el Campeonato del Mundo de 2006, en Brommat (Francia), como en los Juegos Mundiales de la IBSA de 2007, en Sao Paulo (Brasil).

De forma que se presentó en Pekín 2008 como uno de los claros aspirantes al oro, si bien una más que nunca inoportuna lesión de rodilla trastocó sus ambiciones y perdió a las primeras de cambio: cayó por ippon en octavos de final ante el iraní Reza Golmohammadi Andarian. No obstante, David accedió a la repesca al llegar al asiático a semifinales, aunque el andaluz cayó igualmente ante el ucraniano Sergii Karpeniuk por abandono al sufrir la rotura de un ligamento cruzado. Por el oro, se impuso el argelino Sid Ali Lamri, que derrotó al hasta entonces intratable Fujimoto.

De este duro revés nuestro protagonista tardó en recuperarse, como reflejan sus prestaciones en las siguientes grandes competiciones: 9.º en el Europeo de Debrecen 2009, 7.º en el Mundial de Antalya 2010 y 9.º en los Juegos Mundiales de la IBSA celebrados en 2011 en la misma ciudad turca. No obstante, el espíritu luchador del almeriense no le permitió rendirse y a finales de ese año 2011 volvió a sus resultados de antaño y conquistó su quinta medalla continental, esta vez un bronce en Crawley (Reino Unido). Una preseña que le abrió las puertas de sus cuartos Juegos.

En Londres 2012, el almeriense volvió a dar la cara, quedándose fuera del podio pero logrando un meritorio diploma. Nueve yudocas participaron en -66 kilos y siete empezaron directamente en cuartos de final, entre ellos García del Valle, que se impuso en dicha fase al venezolano Marcos Falcón por yuko. Después, perdió en semifinales ante el ucraniano Davyd Khorava –luego campeón– por waza-ari y, por el bronce, tampoco pudo con Sid Ali Lamri, defensor de la corona, que le derrotó por waza-ari. Por tanto, 5.ª posición para nuestro biografiado en su despedida de los Juegos.

En la recta final de su singladura deportiva, David volvió a ser internacional en 2013 –concurrió en diciembre al Campeonato de Europa, en Eger (Hungría), pero quedó fuera de los ocho primeros puestos– y siguió compitiendo hasta principios de 2014, cuando, tras ganar la medalla de plata en el Campeonato de España en 73 kg, ya fuera de su peso de siempre, decidió retirarse de la competición, en la que en todos estos años sumó 18 títulos de campeón de España, además de haber participado en cinco fases finales del Nacional absoluto, junto a yudocas sin discapacidad. Otro hito importante de su carrera fue el ingreso en 2009 en la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de bronce.

Sin alejarse del tatami, en los últimos años se ha dedicado a la formación y enseñanza del judo a los jóvenes. Por un lado, ha sido colaborador docente de José Gallego en Actividad Física Adaptada en la Universidad de Almería y, por otro, desde 2014 imparte su experiencia en el Club Koudougakusya de Vúcar. Otro aspecto de su vida ha sido que a finales de 2015 concurrió a las elecciones al Senado por la provincia de Almería dentro de la coalición Unidad Popular, formada por Izquierda Unida y varias plataformas vecinales. En la actualidad, continúa viviendo en Aguadulce y trabajando en el ayuntamiento almeriense.



ANTONIO GARCÍA DORADO

| JPPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------|---|---------|-----------------|
| 🏆 2000 Sídney | Judo | M | -100 kg | Puesto 9 |

Este judoca gaditano tuvo una breve aunque intensa trayectoria deportiva en la que consiguió dos medallas continentales y cuyo momento culminante fue el concurso en los Juegos Paralímpicos de Sídney 2000, a la vuelta de los cuales optó por zanjar su dedicación al judo para poder atender sus negocios.

Antonio García Dorado nació el 20 de septiembre de 1963 en el municipio gaditano de Sanlúcar de Barrameda, donde ha desarrollado toda su vida. Sus padres, Juan Gabriel y Mari Ángeles, tuvieron nueve hijos –cuatro varones y cinco mujeres– y él fue el octavo de ellos. Estudió en el Colegio Guadalquivir y más tarde hizo cursos de Mecanografía y Administración por correspondencia, hasta que a los 14 años perdió la visión por completo y no pudo continuar con su formación académica.

Asiduo practicante de varios deportes, entre ellos el fútbol –llegó a militar en la cantera del Sanluqueño–, el balonmano, el baloncesto y el ciclismo, a raíz de contraer la discapacidad visual se terminó decantando por el judo, que conoció en el gimnasio del Club Deportivo Ippon Raúl Calvo de la mano de Pedro Isla, quien fue su primer entrenador. Más adelante le preparó Luis Arizón.

En 1989, nuestro protagonista se independizó y se consagró al sector de la restauración –tuvo hasta tres negocios en su localidad natal–, mientras que en el tatami andaba con paso firme aunque en un ámbito local. Fue a mediados de los noventa cuando Antonio, a través de una de sus hermanas que trabajaba en la ONCE de Sevilla, contactó con el seleccionador nacional, Vicente Arolas, quien no dudó en hacerle una prueba y menos aún en proponerle el ingreso en el equipo nacional en 1996, ante las cualidades que el gaditano exhibía.

Rápidamente y en poco tiempo empezó a conseguir resultados competitivos. Así, en 1997, obtuvo la medalla de bronce tanto en el Campeonato de España como en la Copa ONCE, así como podios en los torneos de Fuenlabrada, Valencia y Sevilla, lo que motivó su debut internacional oficial en el Campeonato de Europa de ese mismo año que se celebró en la localidad italiana de Città di Castello. Allí, el gaditano se colgó la medalla de bronce en la categoría de -95 kilos.

Aunque una lesión de rodilla le hizo perderse el Campeonato del Mundo de 1998 en Madrid –celebrados dentro de los Juegos Mundiales de la IBSA–, su efectiva recuperación le permitió acudir al Europeo de 1999, en Mittersill (Austria), donde logró la 5.ª plaza en -100 kg a título individual y colaboró a la medalla de oro conquistada por el equipo español masculino. Sin embargo, fue el 5.º puesto que firmó ese año en el torneo de clasificación paralímpica organizado en la localidad francesa de Déols lo que otorgó a Antonio el ansiado billete para competir en los Juegos de Sídney 2000. Quién lo hubiera solo cuatro años atrás.

Desafortunadamente, el judoca andaluz no pudo expresarse a satisfacción en Australia. Una lesión en el cuello le obligó a actuar mermado en la división de hasta 100 kilogramos –clase B1 (ciego total)–, a la que comparecieron once luchadores. Exento de los octavos de final, debutó en cuartos y sucumbió por ippon ante el griego Theoklitos Parachristos. Pudo acceder, eso sí, a los cuartos de la repesca, si bien Antonio no pudo oponerse al liberiano Miloud Issa Abdurrahman debido al agravamiento de la lesión cervical.

Esa lesión, unida a que ya tenía entonces dos negocios abiertos y el trabajo le requería mayor dedicación, le empujó a abandonar el deporte adaptado al finalizar el año. En la actualidad continúa regentando la cafetería que abrió en el año 1993, en la que trabaja junto a Rosario, su esposa desde 1994 y con la que tiene dos hijas mellizas, Paula María y Celia María, nacidas en 1996.

ANTONIO GARCÍA MARTÍNEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|--------------------|---|----------------------------|-----------------------|
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | M | Omnium LC2 | Puesto 11 |
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Carretera | M | Fondo LC2 | Puesto 9 |
| 2004 Atenas | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro LC1-4 | Puesto 8 |
| 2004 Atenas | Ciclismo_Pista | M | Persecución individual LC3 | Puesto 4 |
| 2004 Atenas | Ciclismo_Carretera | M | Combinada LC3 | Medalla de oro |
| 2008 Pekín | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro LC3-4 | Puesto 10 |
| 2008 Pekín | Ciclismo_Pista | M | Persecución individual LC3 | Puesto 6 |
| 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | M | Contrarreloj LC3 | Puesto 4 |
| 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | M | Fondo LC3-4/CP3 | Puesto 5 |

Considerado por muchos el paraciclista español más destacado de todos los tiempos, la de este sevillano que todavía circula por las carreteras de los Alcores es, qué duda cabe, una de las trayectorias más extensas y rutilantes del deporte adaptado nacional –como atestiguan sus más de 80 medallas nacionales, de ellas más de 50 de oro– e incluso internacional, toda vez que ha sido campeón de Europa, campeón del mundo y campeón paralímpico en Atenas 2004, el pináculo de su carrera.

Antonio García nació el día de Nochebuena de 1956 en Sevilla capital. Fue el segundo de los cuatro hijos (dos hombres y dos mujeres) que tuvieron sus padres, Rafael y María Luisa, y no el único que le ha dado a los pedales, pues el pequeño, José Rafael, fue ciclista profesional siete temporadas (1984 a 1990) y disputó cinco ediciones de la Vuelta Ciclista a España y dos del Giro de Italia.

Nuestro protagonista, quien a los nueve meses le detectaron poliomielitis en la pierna izquierda, afectada de atrofia muscular, vivió sus primeros años en el barrio de Heliópolis y luego en la cercana Barriada Elcano. Asimismo, estudió en el Colegio Claret y, más tarde, en el Instituto Fernando de Herrera, antes de acceder a la universidad para cursar estudios en la Escuela de Ingeniería Técnica Industrial, en la rama de Química.

A los 24 años se casó con Josefa Jiménez y se fue a vivir al pueblo de ella, Mairena del Alcor, donde han criado a sus tres hijos, Antonio, María y Lucía. Fue allí precisamente donde Antonio dio sus primeros pasos en el ciclismo enrolado en el Club El Pedal, participando en salidas cicloturistas y en competiciones domésticas en las que se medía a corredores sin discapacidad. Así hasta que a principios de los años 90 le llamaron de la Federación Española de Deportes para Minusválidos Físicos (FEDMF) para que comenzase a participar en sus pruebas específicas.

De esta forma debutó en competición adaptada en 1994 –nada menos que con 37 años– logrando la medalla de oro tanto en línea como en contrarreloj (categoría LC2) en la primera edición del Campeonato de España, celebrado en Granada. Inmediatamente después, se estrenó con el equipo nacional también en el inaugural Campeonato del Mundo para discapacitados físicos, en Gante (Bélgica), donde acabó 6.º en la combinada de pista y, ya en carretera, 9.º en fondo y 10.º en contrarreloj. Un comienzo más que esperanzador que se confirmó un año más tarde en su primer Europeo, en Altenstadt (Alemania), con una 5.ª plaza en la crono y la 7.ª tanto en línea como en el omnium de pista.

Antonio arrasó en los Campeonatos de España de 1995 celebrados en su tierra –la pista en Dos Hermanas y la ruta en El Viso del Alcor– ganando cuatro oros y también en los de 1996, en Tarrasa (Barcelona), con cinco oros y una plata, unos resultados que le condujeron a su estreno paralímpico en Atlanta 1996.

En la capital del estado norteamericano de Georgia, únicamente se disputaron dos títulos de ciclismo para los LC2: la combinada en pista y la carrera en ruta. En el velódromo, Antonio acabó 11.º (y último) con 31 puntos, merced a la suma de puestos alcanzados en kilómetro (12.º), velocidad (12.º) y persecución (7.º), siendo el triunfo para el local Dory Selinger, vencedor de los tres parciales.

Ya sobre el asfalto el andaluz se clasificó 9.º (1:45:15), lejos del vencedor, el francés Patrick Ceria (1:44:00), y llegando en el pelotón de siete ciclistas que disputó la medalla de bronce.

En los años sucesivos, el mairenero siguió brillando tanto en los nacionales –siempre oro o plata en todas sus actuaciones– como en el concierto internacional, repitiendo concurso mundialista en la ciudad estadounidense de Colorado Springs en 1998 (10.º en persecución) y debutando en el Cam-

peonato de Europa en 1999, en Blois (Francia), donde rondó las medallas al acabar 4.º en persecución, 5.º en contrarreloj y 7.º en kilómetro. Sin embargo, no acudió a las Paralimpiadas de Sídney 2000 ante la escasez de plazas y porque en esos años alternó el ciclismo con el baloncesto en silla de ruedas en las filas del CD Virgen del Rocío, con el que llegó a competir en Primera Nacional.

En el siguiente ciclo paralímpico, nuestro biografiado dio un paso al frente y, siempre desde entonces en las filas del Club Deportivo Sevilla NO&DO, firmó cuatro años de relumbrón. En el Europeo celebrado en las ciudades suizas de Zúrich y Neuchâtel en 2001 logró la 7.ª plaza en persecución y la 8.ª tanto en kilómetro como en contrarreloj, pero donde de verdad se lució fue en el Campeonato del Mundo de 2002, en Altenstadt (Alemania), donde se proclamó campeón universal de contrarreloj, además de ocupar el 7.º puesto en persecución y velocidad por equipos (junto a Amador Granados y José María Valladolid), el 9.º en kilómetro y el 10.º en línea, todo ello en la categoría LC3 que le fue asignada a partir de entonces. Al año siguiente (2003) renovó laureles a escala continental, pues en el Campeonato de Europa de Praga y Teplice (República Checa) se proclamó campeón de contrarreloj y se situó 4.º en fondo y 6.º en kilómetro.

Todos estos méritos y su continua acumulación de medallas de oro y plata en los nacionales de este período hicieron inexcusable su presencia en los Juegos de Atenas 2004, cuya participación vino a marcar el cénit de la carrera del sevillano, quien el 29 de septiembre se convirtió en el tercer andaluz en conquistar un título paralímpico en ciclismo tras los granadinos Miguel Ángel Pérez Tello y Belén Pérez.

Nuestro biografiado fue el mejor en la combinada de carretera, la única que se disputó sobre asfalto en aquellos Juegos, al imponerse en la prueba de fondo con un tiempo de 1:41:54 y marcar el tercer mejor registro en la contrarreloj (16:10) dos días después. Al podio –fotografía que el sevillano se lamenta no tener– subió escoltado por el francés Laurent Thirionet y el neozelandés Paul Jesson.

Además de este hito, el andaluz se quedó muy cerca de la medalla de bronce en la prueba de persecución individual, en la que le batió en el duelo directo por el metal el italiano Fabrizio Macchi (4:07.432 por 4:08.326), luego de que Antonio hubiese ganado la calificación y marcado el tercer tiempo en la primera ronda. El segundo diploma de nuestro protagonista, ambos en el velódromo ateniense, lo consiguió en la prueba del kilómetro merced a su 8.ª posición con un tiempo de 1:10.803 (1:21.415 real), mientras el título se lo adjudicó el australiano Greg Ball, con 1:07.672 (1:21.767 real).

Estas extraordinarias prestaciones del ciclista afincado en Mairena aún se mantuvieron en el ciclo paralímpico que le conduciría hasta Pekín 2008, años en los que sumó una medalla en los europeos y tres en los mundiales.

La primera llegó en el certamen que acogió Alkmaar (Holanda) en 2005, donde se colgó la plata en su especialidad –la contrarreloj–, además de ser 4.º en fondo, kilómetro y persecución y 5.º en velocidad por equipos (con Roberto Alcaide y Amador Granados). En cuanto a las preseas universales, las tres llegaron en la cita de 2007 en Burdeos (Francia), donde García se llevó la plata en línea y el bronce en contrarreloj y persecución, además de la 7.ª plaza en kilómetro. Un año antes también había concurrido al Mundial, en Aigle (Suiza), aunque esta vez sus prestaciones no le condujeron al podio: 4.º en crono, 5.º en persecución y kilómetro y 10.º en fondo.

Asimismo, en este ciclo compitió en la Copa del Mundo en Mánchester (Reino Unido), donde se colgó un bronce en persecución en la edición de 2006 y una plata en velocidad por equipos, junto a César Neira y Amador Granados, en la de 2007.

Todo ello le valió para ser convocado por tercera vez por el equipo paralímpico español y poder representar de nuevo a España en los Juegos. En Pekín, Antonio estuvo notable, acariciando los podios aunque teniendo que conformarse –que no es poco si tenemos en cuenta que iba camino de los 52 años– con tres diplomas paralímpicos, para un total de cinco en su periplo deportivo. El primero lo obtuvo en persecución el 9 de septiembre al firmar el 6.º tiempo de la calificación, con 4:00.698, quedando a menos de cuatro segundos del 4.º puesto que daba acceso a la lucha por las medallas. El oro fue para el británico Simon Richards, con 3:57.510 en la final.

Tres días después, en carretera, se quedó al borde de la medalla en contrarreloj, al marcar el 4.º mejor tiempo (38:48), a 48 segundos del ganador, el francés Laurent Thirionet, y en la prueba de fondo, el día 13, peleó de nuevo por el bronce si bien fue tercero (5.º en la clasificación final) en el esprint de los seis corredores que, con un tiempo de 1:38:01, llegaron a poco más de un minuto de los dos hombres que se jugaron el título, el británico Darren Kenny y el español Javier Ochoa.

Para completar el relato de la participación de Antonio García en Pekín 2008 hay que indicar que también compitió en kilómetro en pista, en el que su marca de 1:21.954 solo pudo llevarle al 10.º

puesto, por los 1:14.936 realizados por el británico Simon Richards, campeón.

Cerrada en 2008 su historia en los Juegos Paralímpicos, Antonio García ha seguido compitiendo en el calendario nacional –sumando títulos y preseas en todos los Campeonatos de España tanto de pista como de ruta– e internacional, con buenos resultados ya dentro de categoría C2 después de la reestructuración de clases efectuada en 2010.

A pesar de su edad, ha estado presente nada menos que en siete campeonatos del mundo desde 2009. En pista, asistió a Manchester 2009 (6.º en kilómetro y persecución) y Montichiari 2011 (5.º en velocidad por equipos con Amador Granados y Pablo Jaramillo y 7.º en kilómetro y persecución). En carretera, participó en Bogogno 2009 (4.º en línea y 6.º en contrarreloj), Baie-Comeau 2010 (8.º en línea), Roskilde 2011 (9.º en crono y retirado en fondo), Baie-Comeau 2013 (15.º en contrarreloj y 13.º en línea) y Nottwil 2015 (16.º en contrarreloj y 13.º en fondo).

Junto a ello hay que significar un puñado de participaciones en pruebas de la Copa del Mundo, habiendo obtenido una medalla de bronce en fondo en Segovia (2010) como mejor resultado y cuartos puestos también en fondo en Cantimpalos (2011, 2013 y 2014) y en Castiglione della Pescaia (2014).

Todavía en activo, resistiéndose a colgar la bicicleta a sus 62 años, Antonio es todo un ejemplo de longevidad y pasión por el deporte y por la vida, que sigue compartiendo con su familia en Mairena del Alcor –cuyo polideportivo lleva su nombre desde 2010– mientras trabaja en el laboratorio de Sanidad Vegetal adscrito a la Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía. Su dedicación y ejemplo han sido distinguidos con el Premio Andalucía de los Deportes en 2003 y 2004.

DOMINGO GARCÍA PÉREZ



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|--------------------|---|--------|-----------|
| 2000 Sidney | Powerlifting_Banca | M | -90 kg | Puesto 15 |

Paralímpico en Sidney 2000 en *powerlifting* –la actual halterofilia adaptada–, Domingo García fue el gran sucesor de su paisano Rafael Sarmiento, aunque una enfermedad le apartó prematuramente de las bancas en plena cúspide de su carrera como competidor, otro infortunio que añadir a una trayectoria azarosa de la que no pudo escapar ni su actuación en los Juegos.

Un mes antes de partir hacia las antípodas, el cordobés contrajo una enfermedad que, a la postre, fue la causa de su retirada y, en primera instancia, el motivo de que el día del concurso en Sidney se levantase con fiebre elevada. El consejo de los médicos del equipo paralímpico español de que no compitiese chocó contra los deseos de Domingo, quien ante aquella oportunidad única en su vida se vistió de corto y saltó al pabellón para ser uno más en su categoría de 90 kg y rematar lo que había ido a hacer. Obviamente, en tales condiciones, el andaluz no pudo rendir en sus marcas habituales y con un levantamiento de solo 150 kilos terminó en la 15.ª y última posición –concuraron 16 levantadores y uno fue descalificado–, a 70 kilos del campeón, el alemán Bernd Vogel. No obstante, había cumplido su sueño.

Nacido el 17 de octubre de 1962 en Córdoba e hijo de Domingo y Manuela, nuestro protagonista, de recia complexión, nunca llegó a competir en sus años jóvenes, pese a que podríamos considerarlo una persona deportista, para la que el ejercicio físico –sobre todo la musculación– formaba parte de su actividad diaria en paralelo al tiempo dedicado a la familia, mujer e hijos, y al trabajo como jefe de almacén de una distribuidora cordobesa de publicaciones. Fue precisamente en este entorno laboral donde su vida cambió el 24 de octubre de 1995, festividad de San Rafael en Córdoba. Aquella madrugada, en plena faena de descarga de camiones, una mala caída al suelo lo dejó parapléjico de cintura para abajo. *“Yo siempre he sido fuerte, siempre me he sentido un atleta y al ver que caía de mala postura no sé por qué me giré en el aire y recibí como una descarga eléctrica en todo el cuerpo”*, relató hace años en una entrevista al diario *Córdoba*.

Tras la siempre difícil asimilación de lo sucedido y la adquisición del hábito de marchar en silla de ruedas, Domingo resolvió retomar el deporte, aunque esta vez a un nivel competitivo y en el ámbito del *powerlifting* o levantamiento de potencia, en su especialidad de *press* de banca, que es la adecuada para las personas con discapacidad física. Fue, en cierto modo, un regreso a sus costumbres, pues el cordobés ya conocía la técnica y la mecánica del más extendido de los ejercicios de musculación

para la zona pectoral, de forma que, con esa base, la progresión fue meteórica.

Domingo empezó a entrenar en enero de 1998 y el 1 de mayo debutó en el Campeonato de España, que celebraba su séptima edición en Marbella (Málaga), ganando la medalla de oro en la división de 100 kg, con una marca de 130 kilos. En aquel certamen, los andaluces se adjudicaron cinco de los nueve títulos en juego.

Seleccionado para el equipo nacional, del 17 al 26 de octubre viajó a Dubái (Emiratos Árabes Unidos) para disputar el segundo Campeonato del Mundo de Powerlifting para discapacitados. Allí, se clasificó 12.º (entre 19 rivales) en 90 kg con un levantamiento de 152,5 kilos, que supuso un nuevo récord de España, mejorando los 150,5 realizados por Sarmiento en abril de 1997 en Marbella. Posteriormente, el andaluz volvería a ser internacional en el IV Campeonato de Europa, llevado a cabo en Budapest (Hungría) en noviembre de 1999, y lo hizo con su mejor prestación en el extranjero (5.º en 90 kg), batiendo el 13 de noviembre, de nuevo, la plusmarca nacional con 170 kilos.

En pleno auge y en el ámbito estatal, Domingo García se proclamó campeón de España en dos ocasiones más –para un total de tres–, esto es, en Rivas 1999 y Valencia 2000 y en la categoría de 90 kg, subrayando que ambos nacionales subió el récord de España a 155 y 170,5 kilos, respectivamente, marca esta última que sigue siendo el tope nacional. También lidera el ranking español de todos los tiempos su mejor resultado en la división de 100 kg: los 177,5 kilos elevados en el Trofeo San Mateo de Oviedo en septiembre de 2001. Por su parte, en la categoría +100 kg, su levantamiento de 172,5 kilos efectuado en Granada en agosto de 2001, que también fue récord nacional, constituye la segunda mejor española de siempre.

Domingo García se vio obligado a abandonar la práctica deportiva a principios de 2002 a causa del pénfigo adquirido, una enfermedad autoinmune de la piel que requirió un fuerte tratamiento de corticoides que le incapacitó para seguir en el alto nivel deportivo. Dejó de competir, que no de entrenar a menor intensidad y, sobre todo, de enseñar a otros y emplear su experiencia en el progreso de la halterofilia adaptada en España.

Así, desde su Córdoba natal que nunca ha abandonado, nuestro personaje se convirtió en juez internacional y ha desempeñado cargos de dirigente en la Federación Andaluza de Halterofilia, coordinador de árbitros en la Española y, actualmente, coordinador nacional de powerlifting, habiendo tenido la oportunidad de volver a los Juegos Paralímpicos. Los últimos, los de Río de Janeiro 2016. Como afirmó en la entrevista señalada, a Domingo no hay huracán que lo derribe.



MANUEL GARNICA ROLDÁN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|-----------|---|--------------|-----------------|
| 2008 Pekín | Atletismo | M | 10.000 m T12 | No terminó |
| 2008 Pekín | Atletismo | M | Maratón T12 | Puesto 6 |

Especialista en pruebas de fondo y, con el paso de los años, también medio fondo, este granadino asentado en Córdoba es uno de los más solventes representantes del atletismo adaptado andaluz, con una hoja de servicios en la que destaca la participación en los Juegos de Pekín 2008 –de donde se trajo un diploma en la maratón– y en los últimos años su brillante presencia tanto en mundiales como en europeos, en estos últimos con un par de medallas.

Manuel Garnica nació el 25 de agosto de 1978 en Granada capital, si bien al mes de vida se trasladó con sus padres Manuel y Aurelia y su hermana Aurelia a la localidad valenciana de Alcira, adonde fue destinado su progenitor, de profesión policía. Fue allí donde le diagnosticaron, con dos años, una deficiencia visual degenerativa –amaurosis congénita de Leber– por la que ha ido perdiendo la vista de forma progresiva.

Durante sus años en el Levante español, estudió en el Colegio Vicente Blasco Ibáñez, en el que también empezó a practicar deporte –balonmano y baloncesto, fundamentalmente–, y luego en el Instituto José María Parra, datando de esta etapa en el Bachillerato, cuando tenía los 14 años, sus inicios en el atletismo.

No obstante, la incipiente carrera atlética de nuestro protagonista quedó aparcada al alcanzar la mayoría de edad cuando se trasladó a la capital de España para ingresar en la Escuela de Fisio-

rapia de la ONCE en la Universidad Autónoma de Madrid. Acabados estos estudios, residió un par de años en Alicante, donde ejerció como fisioterapeuta y fue allí donde retomó la actividad deportiva.

Poco después regresó a Andalucía para instalarse de forma definitiva en Córdoba, ciudad en la que podemos decir que principió su trayectoria deportiva en el alto rendimiento, en las filas del Club Atletismo Cordobés. Manuel empezó a cosechar los primeros éxitos en el tartán, dominando las pruebas de fondo del Campeonato de España en la clase T12, no en vano se proclamó campeón nacional de 5.000 consecutivamente de 2003 a 2007 y de 10.000 metros en 2003, 2004, 2006 y 2007.

Ya en 2008, se hizo con la medalla de plata en 10.000 y maratón, distancia esta por la que se iba decantando y en la que se ganó el derecho a competir en los Juegos Paralímpicos de Pekín gracias a su segundo puesto en el ranking mundial de los 42,195 kilómetros, con una marca de 2:39:31.

Garnica se presentó en la capital china a sus 30 años y con aspiraciones de podio, aunque también debe considerarse muy relevante la 6.ª posición alcanzada finalmente –por tanto, diploma paralímpico– ante 26 rivales, firmando en meta un excelente tiempo de 2:36:02. El campeón, el local Shun Qi, hizo 2:30:32. Tres días antes, el andaluz había participado en 10.000 metros, con 16 aspirantes, pero fue uno de los siete atletas que abandonó.

En el siguiente ciclo paralímpico, Manuel continuó entrenando, compitiendo, ganando –campeón nacional de 10.000 en 2009 y 2011– y representando a España en grandes acontecimientos, caso del Campeonato del Mundo IPC de 2011 en Christchurch (Nueva Zelanda), donde rozó el podio (4.º puesto, con 2:34:47) en maratón. Sin embargo, no logró la mínima para Londres 2012 tras una temporada en la que no se prodigó mucho de corto debido a su paternidad.

Reclasificado en la clase T11 a partir de 2013, Garnica fue ese año campeón de España de 5.000 metros y acudió a otra cita mundialista, en Lyon (Francia), donde no acabó la carrera de esa distancia y volvió a quedarse a las puertas del podio en maratón: de nuevo 4.º en meta (2:47:50). Había llegado el momento de reflexionar y con 35 años, aún con cuerda para rato, nuestro biografiado decidió abandonar la prueba de máxima resistencia y reorientar su carrera hacia el medio fondo. Una determinación que en la temporada 2014 –la del cambio– propició su primera medalla internacional, un bronce en 1.500 metros (4:26.83) que llegó en el Campeonato de Europa celebrado en la ciudad galesa de Swansea. Previamente, había sido también en “milqui” campeón nacional en Avilés (Asturias).

Este metal continental fortaleció a nuestro biografiado en su objetivo de buscar la mínima para las Paralimpiadas de Río de Janeiro 2016 y fundamentalmente en esa distancia. Así, en 2015 revalidó la corona nacional en San Javier (Murcia) antes de viajar al Mundial de Doha (Catar), donde se clasificó 6.º con un crono de 4:30.31, en tanto que en 5.000 no terminó la carrera –en Swansea había sido descalificado. Luego, en el año paralímpico, volvió a ganar el 1.500 en los nacionales, celebrados en Alcorcón (Madrid), y en el Europeo de Grosseto (Italia) acabó 4.º (4:24.85), aunque se desquitó con una valiosa medalla de plata en 5.000 metros (16:31.64), superado tan solo por el turco Hasan Huseyin Kacar (16:25.53).

Con todo, sus pretensiones de estar otra vez en los Juegos Paralímpicos se diluyeron por apenas 34 milésimas, las que le faltaron para hacer la mínima en 1.500 metros. Un reto, el de volver a pisar una Villa Paralímpica, que tratará de cumplir en 2020. De momento, en 2017 fue de nuevo campeón de España de 1.500 en Burgos y acudió al Mundial de Londres (Reino Unido), donde hizo su marca personal en las series (4:16.41) aunque fue descalificado en la final. En 5.000 metros, en cambio, se hizo con el 5.º puesto (16:09.28).

El atleta granadino sigue, pues, en activo y en la elite mundial, manteniendo su centro de operaciones en Córdoba, donde trabaja desde 2006 como fisioterapeuta en el centro para discapacitados Hogar Frater, y donde vive con su pareja, Carmen, y dos hijos, Joaquín y Aníbal, recién nacido en enero de 2018.



MARINA GIRONA TORRES

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|--------------------|---|------------------------|------------|
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_Pista | F | Kilómetro en tándem | 🏆 Puesto 8 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_Pista | F | Persecución en tándem | 🏆 Puesto 8 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | F | Contrarreloj en tándem | 🏆 Puesto 5 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | F | Fondo en tándem | 🏆 Puesto 7 |

Piloto en los Juegos Paralímpicos de 2008 y deportista convencida, Marina Girona nació el 8 de noviembre de 1986 en Granada, en cuyo barrio del Zaidín vivió hasta cumplir los 10 años de edad. En ese momento, José e Inmaculada y sus dos hijos, los mellizos Marina y Víctor, se mudaron a la cercana localidad de La Zubia –allí nacería su tercer hijo, el benjamín Alberto–, donde la afición al ciclismo se hizo presente en casi toda la familia.

El primero en empaparse del deporte del pedal fue Víctor, en la escuela municipal zubiense, y él arrastró a Marina, deseosa de sentir la misma diversión que experimentaba su mellizo. Ambos progresarían y comenzarían a correr en el equipo de competición de la escuela, el Seat Alhambra, donde su devoción por el deporte del pedal se hizo mayor y ello “obligó” a su padre Pepe a involucrarse más allá de las salidas de fin de semana que hacía con sus hijos, hasta el punto de crear una estructura propia para arropar a Marina, quien ya en 2001 dio muestras de sus capacidades. Ese año, en categoría cadete y en las filas del Profiltek-Euroburo, sumó tres medallas de plata en los campeonatos de Andalucía de carretera y pista y fue seleccionada por primera vez para acudir a los nacionales, donde se clasificó 8.ª en contrarreloj y 6.ª en 500 metros en pista.

Con estos precedentes, José Vicente Girona se lanzó a la aventura de constituir en 2002 el equipo FAJER Ciclista, patrocinado por la Federación Andaluza de Jugadores de Azar Rehabilitados y que contaría en sus cuatro años de existencia, amén de la propia Marina, con otras corredoras cadetes, como Rocío Iglesias, Lorena Banderas, Isabel Callejón o Estefanía Pérez, y sub-23, tales fueron los casos de Guadalupe Molina o Pilar Agudo.

Así, de 2002 a 2004, con el apoyo de este equipo y su calidad, nuestra protagonista logró distintos podios en los campeonatos de Andalucía en las categorías cadete y júnior y nunca faltó a la cita de los campeonatos de España, donde brilló siendo subcampeona cadete de contrarreloj (2002) y subcampeona júnior en línea (2004) –en Don Benito– y medalla de bronce cadete en línea (2002). Asimismo, en 2004 se alzó con el tercer puesto en la general júnior de la Copa de España de Fémimas.

En 2005 accedió a la máxima categoría, la elite, y con el FAJER se proclamó campeona de Andalucía de 500 metros y persecución en pista. Al año siguiente, ya en el conjunto Proinor, fue medalla de bronce en línea en el Andaluz y 20.ª en contrarreloj en el Campeonato de España. No obstante, por entonces, los principales objetivos de la granadina ya se habían centrado en el ciclismo adaptado, como piloto de tándem.

Esta segunda faceta de nuestra protagonista surgió a raíz de que durante la temporada 2002 los técnicos de la ONCE en Andalucía se hubiesen dirigido a Pepe Girona, como responsable del único equipo ciclista femenino andaluz, para solicitarle una corredora que hiciese pareja con la ciclista deficiente visual almeriense –pero residente en Granada– Ana López Martínez. La supresión de los tándems mixtos en el programa de los Juegos Paralímpicos después de Sídney 2000 –pese a que desde 1996 los tándems femeninos poseían pruebas propias en el programa paralímpico, junto a los masculinos y mixtos– había acrecentado la necesidad de mujeres ciclistas para acompañar a las afiliadas de la ONCE en la alta competición.

La elegida para el nuevo desempeño fue Marina Girona, quien en 2003, con apenas 16 años, comenzó esta nueva andadura como piloto de Ana. El debut de la nueva dupla se produjo en marzo de 2003, en el Campeonato Interautonómico celebrado en Cantimpalos (Segovia), donde las andaluzas se impusieron en la general, luego de haber ganado la primera etapa (contrarreloj) y de ser segundas en el segundo parcial (fondo). Posteriormente, Ana y Marina fueron subcampeonas de España de kilómetro y persecución en pista, se adjudicaron la medalla de bronce en contrarreloj en el Nacional de carretera y efectuaron su primera salida internacional: los II Juegos Mundiales de la IBSA, en Quebec (Canadá), del 5 al 10 de agosto. En la capital del Canadá francófono, las andaluzas consiguieron tres

medallas de bronce: kilómetro y persecución, en pista, y contrarreloj, en ruta. Pese a ello, la plaza española en los Juegos de Atenas 2004 recayó en Beatriz Grande y Ana Miguélez.

Con Pekín 2008 en el horizonte, el tándem de Ana López y Marina Girona se mantuvo firme en sus propósitos en el siguiente ciclo de cuatro años, en el que nuestra biografiada tuvo que compaginar –con éxito– sus estudios de Económicas en la Universidad de Granada y los entrenamientos y las competiciones con su inseparable compañera, de la que únicamente se separó en el Campeonato de España de pista de 2005, en Campo Claro (Tarragona), donde corrió con su paisana Patricia Navarro.

A excepción de este certamen, López y Girona fueron creciendo como equipo en las distintas competiciones, labrándose un excelente balance que en los campeonatos de España se cifró en 11 medallas, siete en carretera y cuatro en pista. En ruta, fueron campeonas de fondo en 2006 y 2008 y medalla de plata en 2005, mientras que en contrarreloj ganaron en 2008, fueron subcampeonas en 2005 y 2007 y medalla de bronce en 2006. En pista, alcanzaron el subcampeonato de kilómetro (2006) y persecución (2008) y las medallas de bronce en kilómetro (2008) y persecución (2006). Asimismo, en representación de España, concurren al Campeonato de Europa de Alkmaar (Holanda) en 2005 –medalla de bronce en kilómetro– y al Campeonato del Mundo de Aigle (Suiza) en 2006, donde se auparon a posiciones de mérito en fondo en carretera (8.^a), contrarreloj (10.^a), kilómetro (12.^a) y persecución (15.^a).

La temporada 2008 fue indubitadamente la mejor de Ana y Marina. Los éxitos internacionales logrados en la Vuelta a Bélgica –primer podio de un tándem femenino español– y la Copa de Europa –triumfos en las pruebas de fondo de Creta (Grecia), Les Monedières (Francia) y Gippingen (Suiza)– antecedieron al decisivo Campeonato de España de Ciclismo en Carretera para Ciegos y Deficientes Visuales de Escalona del Prado (Segovia), a finales de junio, donde el seleccionador nacional, el ex profesional Félix García Casas –que había sustituido a Faustino Rupérez en 2007–, había establecido la prueba selectiva final para componer el equipo paralímpico español. El doble título en línea y contrarreloj de López y Girona no dio margen a la duda y ambas fueron elegidas para Pekín 2008 en detrimento de las otras aspirantes: Ana Belén Miguélez-Azucena Sánchez, Lidia Parra-Isabel de Pablos y las granadinas Patricia Navarro y Concepción Fernández.

De esta forma, el 7 de septiembre de 2008 Marina Girona y Ana López debutaron en los Juegos Paralímpicos en las pruebas de pista, que saldaron discretamente. En kilómetro, la dupla andaluza fue 8.^a y última con un tiempo de 1:19.712, a diez segundos de las vencedoras, las británicas Ellen Hunter y Alleen McGlynn. Dos días más tarde, concluyeron octavas y penúltimas la calificación de la persecución (3:59.328), a 7 segundos y 57 milésimas de los puestos que daban acceso a la ronda final por las medallas. El oro volvió a ser para Hunter y McGlynn, que marcaron 3:39.809 en la final.

Ya en carretera, las andaluzas se recuperaron en su terreno predilecto y firmaron una notable 5.^a posición en contrarreloj el 12 de septiembre, con una marca de 39:11, a 2:57 de las americanas Karissa Whitsell (guía) y Mackenzie Woodring (invidente), campeonas. Por último, en la carrera de fondo, el 14 de septiembre y sobre 72,6 kilómetros de recorrido, las españolas terminaron séptimas (2:01:24), lejos de las bielorrusas Alena Drazdova e Iryna Fiadotava (1:55:35) y las americanas Whitsell y Woodring (1:58:35), pero dentro del grupo de seis que disputó al esprint la medalla de bronce, al final para las canadienses Gènevieve Ouellet y Mathilde Hupin (2:01:17).

Tras los Juegos, Marina Girona y Ana López se separaron y, aunque en la recta final de esa misma temporada, nuestra protagonista fue guía en algunas pruebas de la ciclista cántabra Natalia Quevedo, dejó la competición paralímpica para terminar la carrera de Económicas, cosa que consiguió en 2009, año en el que ciclísticamente estuvo vinculada al equipo extremeño EMC Imex-Monteoro y se alzó con el título andaluz de velocidad y combinada en pista, y la medalla de bronce en línea elite.

Ya en 2010, se integró en el conjunto granadino de Castell de Ferro, con el que correría hasta terminar sus días de ciclista de carretera, aunque aquel año trajo consigo como principal novedad su marcha a Galicia para trabajar como empleada de banca. Dos años más tarde (2012) se instaló en Madrid por causa de un traslado laboral y al poco tiempo de estar en la capital sufrió una grave embolia pulmonar.

Recuperada de la dolencia, su pasión por la bicicleta le llevó a mirar a nuevos retos y en 2013 saltó al ciclismo de montaña para competir en la Titan Desert. Asimismo, participó en la Madrid-Lisboa por equipos. En 2014, descontenta por la cotidianidad a la que su trabajo en el banco le sometía, se determinó a dar un cambio en su vida y optó por abandonar la banca para entrar en el Ejército –su padre había sido militar–, cosa que logró ese mismo año, ingresando en el cuerpo Bandera de Zapadores de la Legión, con base en Almería.



Desde entonces, Marina ha simultaneado su desempeño laboral castrense con la práctica de las especialidades ciclistas de carretera y montaña, carreras atléticas de fondo y campo a través y duatlones, habiendo competido y destacado en pruebas como la Carrera Africana de la Legión, los 101 de Ronda, La Desértica, la Media Maratón Trail de Almería o el Campeonato de Andalucía de Cross Militar.

MARTA MARÍA GÓMEZ BATTELLI

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|----------|---|------------------|------------------|
| 2012 Londres | Natación | F | 100 libre S13 | Puesto 13 |
| 2012 Londres | Natación | F | 100 braza SB13 | Puesto 10 |
| 2012 Londres | Natación | F | 200 estilos SM13 | Puesto 10 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | F | 50 libre S13 | Puesto 18 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | F | 100 libre S13 | Puesto 18 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | F | 400 libre S13 | Puesto 8 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | F | 200 estilos SM13 | Puesto 14 |

La mejor representante de la natación adaptada andaluza –ninguna más que ella ha llegado al subcampeonato mundial y europeo– nació el 22 de diciembre de 1990 en Sevilla y lo hizo con cataratas congénitas, una deficiencia visual que nunca le ha impedido, como ella afirma, cumplir sus objetivos en la vida y en el deporte.

Hija de Miguel Ángel y María Teresa, Marta Gómez creció en el barrio del Arenal –la casa familiar está en la Calle General Castaños– disfrutando del juego con su hermana Mayte y sus amistades y estudiando en el Colegio Sagrado Corazón Esclavas de Sevilla, en San Vicente, donde destacó por las buenas notas obtenidas desde Primaria a Bachillerato. Su capacidad para los estudios le permitió tener tiempo para actividades extraescolares y, entre ellas, el baloncesto en su propio colegio y la natación, en la que se inició en 1999 gracias a que su madre la inscribió en la escuela deportiva municipal del centro Virgen de los Reyes, en la Macarena.

“*Aquello que empezó como un juego al que iba dos veces a la semana me gustó cada vez más. En el agua me sentía libre y no dependía de nadie y esa sensación me fascinó*”, recuerda esta sevillana de carácter amigable y risueña que con 11 años –año 2002– comenzó a participar en competiciones de natación adaptada autonómicas y estatales de categorías inferiores, como premio a su progresión en el vaso. La natación le gustaba y tenía condiciones para ella, condimentos fundamentales a los que unió su disciplina, constancia y capacidad de sacrificio para renunciar a muchas actividades propias de una adolescente en pos de un objetivo. Este no era otro que “*probar hasta dónde podía llegar en la natación*”.

Así, en 2004 se incorporó al Club Natación Sevilla (CNS) en cuyas instalaciones de la Calle Trastamara –hoy día clausuradas– emprendió una nueva etapa de entrenamiento y evolución al lado del técnico Manuel Ángel Calero con el fin de dar el máximo de su potencial. “*El sueño de ser nadadora paralímpica*” nació en aquellos comienzos en el rendimiento.

Competiendo siempre en clase 13 –la menor discapacidad visual–, nuestra protagonista se presentó verdaderamente en sociedad durante el Campeonato de España por Comunidades Autónomas de 2008, en Barcelona, donde inauguró su cuenta de medallas en el nivel absoluto. Al año siguiente, obtuvo sus primeros títulos en los nacionales por autonomías y por clubes, en ambos casos en 200 braza, y a raíz del primero de ellos fue incluida en la selección española para debutar internacionalmente en el Campeonato Open de Alemania, en el mes de mayo en Berlín.

Sus buenas prestaciones en el afamado certamen berlinés ratificaron las esperanzas que el técnico nacional, José Luis Vaquero, tenía con ella y, posteriormente, en otoño, volvió a viajar con la selección española aunque esta vez a dos grandes compromisos como fueron el Europeo de Reikiavik (Islandia) y el Mundial en piscina corta de Río de Janeiro (Brasil). En este último, conquistó la medalla de bronce en 100 braza, metal que en la siguiente temporada 2010-2011 le abrió las puertas de la Residencia Joaquín Blume y Centro de Alto Rendimiento de Madrid mediante una beca.

Por tanto, tras una de las decisiones más difíciles de su vida pero a la vez más satisfactorias

por cuanto suponía un paso definitivo en su ascenso a la elite deportiva, Marta abandonó Sevilla para marchar a la capital de España y entrenar junto a Vaquero y luego con Iñaki Urra. Paralelamente, Marta comenzó el grado en Trabajo Social en la Universidad Complutense de Madrid, el cual concluiría con éxito en 2014.

Las nuevas condiciones de entrenamiento y la total integración en el equipo nacional trajeron consigo la mejora del nivel competitivo de la hispalense, quien en 2011, en el Campeonato de Europa celebrado en Berlín, ganó tres medallas de bronce en las tres pruebas (200 estilos, 100 libre y 100 braza) donde participaría en los Juegos Paralímpicos de Londres 2012, luego de ratificar los metales con las marcas mínimas exigidas.

“Mis primeras Paralimpiadas las disfruté al máximo y he de reconocer que superaron mis expectativas”. Marta Gómez se estrenó en el vaso de la piscina londinense el 2 de septiembre para la disputa de las series eliminatorias de los 100 metros libre S13. Sexta en la segunda serie, su tiempo (1:08.81) ocupó la 13.ª posición entre las 16 concursantes, de modo que no pudo acceder a la final de ocho en la que venció la americana Kelley Becherer, con 59.56.

En sus dos siguientes apariciones, los días 7 y 8, la andaluza tampoco pudo clasificarse para la ansiada final, quedándose a más de dos segundos del objetivo y ocupando el 10.º puesto tanto en 200 estilos SM13 (con 2:46.90) como en 100 braza SB13 (1:27.89). Los triunfos en estas pruebas fueron para la canadiense Valérie Grand-Maison (2:27.64) y la australiana Prue Watt (1:19.19), respectivamente.

Con la *“espina clavada de no haber podido entrar en ninguna final”*, Marta encaró el nuevo ciclo paralímpico con toda la fuerza e ilusión del mundo por mejorar y con nuevos colores en el ámbito de club, ya que en 2013 fichó por el Club Náutico Sevilla tras derrumbarse en diciembre de 2012 parte del techo de la piscina del CNS.

Nadadora polifacética donde las haya, capaz de ganar en cualquier estilo, de cara a los Juegos de 2016 se centró fundamentalmente en los 400 libre, distancia en la que se proclamó subcampeona del mundo en 2013 y de Europa en 2014 y con la que finalmente cumplió su anhelo de nadar la final paralímpica. Sucedió el lunes 12 de septiembre de 2016 en el Estadio Acuático Olímpico de Río de Janeiro. Por la mañana había superado las series con el 8.º mejor tiempo (4:52.36) y por la tarde repitió la misma posición, esta vez con un crono de 4:54.14, por los 4:19.59 de la ganadora, la americana Rebecca Meyers. El diploma, que cuelga de la pared de su casa, se había logrado por fin.

Asimismo, Marta participó en Brasil en otras tres pruebas: 200 estilos SM13 (14.ª), 50 libre S13 (18.ª) y 100 libre S13 (18.ª). En las tres quedó eliminado en la primera ronda.

Amén de los Juegos, nuestra biografiada ha asistido a otros ocho grandes campeonatos –cuatro mundiales y cuatro europeos–, con un balance de seis medallas (dos platas y cuatro bronces). En el Campeonato del Mundo IPC ha competido en los certámenes de Eindhoven 2010 (5.ª en 400 libre y 6.ª en 200 estilos y 100 braza), Montreal 2013 (plata en 400 libre, 5.ª en 100 braza, 6.ª en 200 estilos y 11.ª en 100 libre) y Glasgow 2015 (6.ª en 400 libre, 11.ª en 100 braza y 100 libre, y 12.ª en 50 libre y 200 estilos) y también estuvo en el Campeonato del Mundo de piscina corta de Río de Janeiro 2009 (bronce en 100 braza, 4.ª en 200 estilos y 5.ª en 100 y 400 libre).

Cuatro campeonatos de Europa IPC adornan su palmarés: Reikiavik 2009 (4.ª en 100 libre), Berlín 2011 (bronce en 200 estilos, 100 libre y 100 braza), Eindhoven 2014 (plata en 400 libre, 4.ª en 100 braza, 200 estilos y 100 libre, y 5.ª en 50 libre) y Funchal 2016 (6.ª en 400 libre, 9.ª en 200 estilos, 11.ª en 50 libre y 13.ª en 100 libre).

En el ámbito de los campeonatos de España, el currículo de Marta Gómez desde 2008 (debut) a 2016 (última comparecencia) es amplio y diverso –ha pisado el podio en todos los estilos natatorios–, y se compone de 72 medallas –31 de oro, 29 de plata y 12 de bronce–, destacando en número las conseguidas en 100 braza (14), 200 estilos (12), 50 libre (12) y 400 libre (11).

En detalle, en el Campeonato de España por Clubes, Marta logró el siguiente balance: Cádiz 2009 (oro en 200 braza; plata en 100 braza y 400 libre; bronce en 200 estilos), Oviedo 2010 (oro en 100 braza; plata en 50 libre, 200 braza y 400 libre; bronce en 200 estilos), Murcia 2011 (oro en 100 braza, 200 estilos, 200 libre y 400 libre; plata en 50 libre), Pontevedra 2012 (oro en 100 libre, 200 braza y 200 estilos; plata en 50 libre y 100 braza), Córdoba 2013 (oro en 100 libre, 100 braza y 100 mariposa; plata en 50 libre y 50 braza), Murcia 2014 (oro en 50 espalda; plata en 50 braza; bronce en 100 braza y 50 mariposa), Mataró 2015 (oro en 100 y 400 libre; plata en 50 libre y 100 braza) y Valladolid 2016 (oro en 100 libre; plata en 200 y 400 libre; bronce en 50 libre).

En el Campeonato de España por Comunidades Autónomas: Barcelona 2008 (plata en 200 braza;

bronce en 100 braza y 200 estilos), Murcia 2009 (oro en 200 braza; bronce en 100 braza y 200 estilos), Zaragoza 2010 (plata en 50 libre, 200 braza, 200 estilos y 400 libre; bronce en 100 braza), Málaga 2011 (oro en 200 estilos y 400 libre; plata en 50 libre y 100 braza), Castellón 2012 (oro en 100 libre, 200 braza y 200 estilos; plata en 20 libre y 100 braza), San Sebastián 2013 (oro en 50 y 100 libre, 100 braza, 200 estilos y 400 libre), Madrid 2014 (oro en 200 estilos y 200 libre; plata en 400 libre), Alcorcón 2015 (oro en 100 braza; plata en 200 estilos y 400 libre; bronce en 50 libre) y Sabadell 2016 (oro en 200 libre; plata en 100 y 400 libre; bronce en 50 libre).

Al regreso de sus segundos Juegos Paralímpicos, Marta Gómez se ha tomado un tiempo sabático de la natación para dedicarse a su profesión de trabajadora social en Madrid, ciudad en la que sigue residiendo aunque sin perder el vínculo con su querida Sevilla, sus amigos y familiares. Ha comenzado una segunda carrera universitaria –Relaciones Laborales y Recursos Humanos– en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y también dedica su tiempo a impartir charlas y conferencias en empresas, ayuntamientos y centros escolares de Sevilla y Madrid.

En 2016 fue distinguida con el Premio Andalucía de los Deportes.



JOSÉ MANUEL GÓMEZ DÍAZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|----------|---|----------|-----------------|
| 2008 Pekín | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | Puesto 4 |

Este portero de fútbol sevillano fue entre 2005 y 2010 miembro de la selección española de fútbol 5 para deficientes visuales –modalidad en la que el guardameta es el único vidente del equipo–, teniendo la oportunidad de defender el marco español en los Juegos Paralímpicos de Pekín 2008, de donde se trajo un diploma como fruto del cuarto puesto logrado. También acarició las medallas en su única participación en un Mundial, en 2006, pero a cambio se colgó tres preseas, dos de ellas de oro, en sus concurrencias a los europeos.

José Manuel Gómez nació en Sevilla el 3 de julio de 1977, siendo el pequeño de los tres hijos que tuvieron Antonio Gómez y Encarnación Díaz. Estudió en el Colegio Zurbarán y luego en el Instituto Ramón Carande, etapa académica en la que en el entorno del Barrio de La Oliva empezó a jugar al balompié, con seis años, y ya por entonces gustándole estar bajo palos. Se le daba tan bien que el Real Betis lo captó para sus escalafones inferiores y en la entidad heliopolitana militó en las categorías infantil y cadete. Más tarde lo hizo en el Puerta Carmona y con 17 años fichó por el Alcalá del Río CF, en el que jugó en Preferente hasta los 22 años.

Por esa época concluyó sus estudios universitarios en la Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola, empezando a trabajar en el año 2000 en la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía dentro del departamento de gestión y control de ayudas de la Unión Europea, los primeros dos años en Málaga y ya luego en Sevilla. Fue precisamente a su regreso a la capital hispalense cuando se introdujo en el mundo del fútbol para ciegos por medio de su amigo José Andrés, profesor de Educación Física y entrenador del equipo ONCE Sevilla.

Este, sabedor de sus cualidades como canchero, le propuso formar parte del conjunto sevillano de deficientes visuales, reto que aceptó José Manuel con muy buena estrella, ya que en su primera campaña (2002-03) el cuadro hispalense se proclamó campeón de España en el País Vasco, teniendo la recompensa de acudir a Saint-Mandé, en las afueras de París, para disputar un torneo oficioso con los campeones francés, inglés e italiano en el que el ONCE Sevilla acabó segundo.

Si bien en la Liga de Fútbol 5 –organizada por la Federación Española de Deportes para Ciegos (FEDC)– el ONCE Sevilla nunca pasó de la tercera plaza, en el Campeonato de España o Copa de España volvió a saborear los laureles del triunfo en 2005 en Jerez de la Frontera (Cádiz) y se quedó a las puertas en 2007 al terminar en 2.ª posición, siendo José Manuel el portero menos goleado en las tres referidas fases finales del torneo copero.

Pero los mayores hitos de la carrera de nuestro protagonista le sucedieron como internacional, trayectoria que inició en mayo de 2005 con una concentración y la disputa de torneos amistosos como preparación del Campeonato de Europa que acogió Torremolinos y en el que España se proclamó campeona continental por quinta vez consecutiva –y primera de José Manuel. Dos años des-

pués, el sevillano repitió medalla de oro con España en el Europeo de Atenas (2007) y, entre medias, acudió a su primer y único Campeonato del Mundo, en Buenos Aires (2006), saldado con el 4.º puesto para el combinado español.

En todos estos eventos, Gómez fraguó una gran amistad con el malagueño Álvaro González, el otro portero de la selección, y ambos fueron los escogidos por el seleccionador Carlos Campos para representar a España en los Juegos Paralímpicos de Pekín 2008. Allí, junto al propio González Alcaraz y los también andaluces Alfredo Cuadrado, Marcelo Rosado, Antonio Martín Gaitán y José López, alcanzó la 4.ª plaza luego de una primera fase en la que el conjunto nacional, con una victoria (3-1 a Reino Unido), un empate (2-2 ante Corea) y tres derrotas (0-2 ante Argentina y 0-1 ante Brasil y China), acabó cuarto en la liguilla de todos con todos que enfrentó a los seis equipos participantes.

Así las cosas, España se cruzó con la tercera clasificada, Argentina, para luchar por la medalla de bronce en un partido que se decantó del lado del cuadro sudamericano en los penaltis, tras concluir el partido con empate a uno. Adolfo Acosta, Vicente Aguilar, Pedro García y Carmelo Garrido fueron los restantes integrantes de un combinado español que se quedó a las puertas de las medallas.

Tras la experiencia paralímpica, José Manuel participó en una edición más del Campeonato de Europa, la celebrada en la ciudad francesa de Nantes en 2009 y que deparó una sorprendente medalla de bronce para el equipo nacional, que venía de seis coronas consecutivas. Un año más tarde, el sevillano se quedó fuera de la lista de convocados para el Mundial de Hereford (Reino Unido) por un malentendido con el seleccionador y, a partir de ahí, fue abandonando el conjunto nacional, pese a que en 2012 se marcó el objetivo de buscar el billete para los que hubieran sido sus segundos Juegos Paralímpicos.

No obstante, José Manuel, que arrastraba dolores en un tobillo y había sido padre, optó finalmente por renunciar a su deseo deportivo y a Londres 2012 viajó como segundo portero –el titular era Álvaro González– el murciano Raúl Díaz.

Tras todo ello, José Manuel Gómez continuó jugando en su club de siempre, el ONCE Sevilla, hasta su retirada en los albores de la temporada 2016-2017 por la referida lesión de tobillo que llevaba años padeciendo. En la actualidad vive en Sevilla donde disfruta junto a su mujer, Maribel, y a la hija de ambos, Elena.

FERNANDO GÓMEZ DOBLAS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|----------------|--------------------|
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 100 m T35 | ● Medalla de plata |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 200 m T34-35 | ● Medalla de plata |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 400 m T34-35 | ● Medalla de plata |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 4x100 m T34-37 | No terminó |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 100 m T36 | ■ Puesto 4 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 200 m T36 | ■ Puesto 5 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 400 m T36 | ■ Puesto 5 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 4x100 m T38 | ■ Puesto 8 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 4x400 m T38 | ■ Puesto 4 |

De todos los deportistas andaluces afectados de parálisis cerebral que han participado en unos Juegos Paralímpicos, el más laureado con diferencia es el atleta Fernando Gómez Doblás, especialista en pruebas de velocidad, dominador nacional durante tres lustros de las distancias de 100, 200 y 400 metros dentro de su categoría y concursante de éxito en acontecimientos internacionales, destacando sobremanera las tres medallas de plata que obtuvo en los Juegos de Atlanta 1996.

Hijo de Fernando y Marta y mayor de dos hermanos, Fernando nació en Málaga capital el 16 de octubre de 1965 tras un parto difícil que terminó complicándose –debido al elevado peso que tenía (6 kilos)– hasta el punto de provocarle la parálisis cerebral que padece.

Nuestro protagonista tuvo una infancia académica ajetreada por cuanto pasó por hasta cuatro colegios –Puertosol, Virgen del Rocío, Mar Menor y La Campana (Nueva Andalucía)– hasta terminar los estudios básicos y, a continuación, hizo y concluyó la Formación Profesional en la rama de Admi-

nistración dentro del Instituto Santa María de los Ángeles, lugar donde comenzó a practicar atletismo en 1982, con 16 años. Atleta espigado, de buena zancada y disciplinado, su progresión fue muy lenta hasta llegar a la elite y en ella destacaría la guía técnica y tutela que ejerció sobre él el entrenador Luis Miguel Calderón, de reconocida labor en la provincia de Málaga.

Realmente, Fernando irrumpió en la escena atlética nacional tras los Juegos Paralímpicos de Barcelona, a los que no asistió, a cuya estela se desarrolló con fundamento el deporte adaptado español y, en concreto, las modalidades deportivas para personas con parálisis cerebral. El malagueño, que tenía ya 27 años, llegó algo tarde, pero lo hizo para quedarse. Así, en 1993 puso su primera pica ganando en el Campeonato de España nada menos que cinco medallas de oro, todas las distancias desde los 100 a los 1.500 metros, y desde ese año hasta 2007, con los colores del Club Deportivo Amappace Málaga, fue un habitual poblador del podio, llegando a acumular 37 títulos nacionales.

En 100 metros, ganó en 14 de las 15 ediciones transcurridas –fue plata en 1996– y en 200 metros se impuso en 11 ocasiones (1993, 1994, 1995, 1997, 1998, 1999, 2000, 2002, 2003, 2004 y 2006) y en tres fue subcampeón (2001, 2005 y 2007). Ya en 400 lisos, fue primero en 1993, 1994, 1995, 1997, 1998, 1999, 2001 y 2002, segundo en 2000 y tercero en 2003. En medio fondo, ganó en 1993 y 1994 en 800 metros (plata en 2001) y en 1993 en 1.500. Por último, fue campeón nacional de longitud en 2007 y ostentó los récords de España de 100 (13.23), 200 (27.04) y 400 (1:00.34).

Tales prestaciones en las pistas españolas conllevaron su legítima incorporación al equipo nacional de atletismo, cosa que se produjo en 1993 para participar en los IX Juegos Internacionales de Parálisis Cerebral o como se les denominó entonces *Robin Hood Games*, debido a su celebración en la ciudad de Nottingham (Reino Unido). En aquel marco específico para los deportes de la discapacidad cerebral –los actuales *CP-ISRA World Games*–, Fernando se impuso en 100, 200 y 400, y llegó segundo en 800 y 1.500, prolongando la racha triunfal que había iniciado en el Nacional.

Aquellas cinco primeras medallas intercontinentales pronto se vieron acompañadas de más metales. En 1994, en la primera edición del Campeonato del Mundo versión IPC, que engloba todas las discapacidades y que tuvo lugar en Berlín, el andaluz evidenció su enorme calidad y se proclamó campeón universal de la clase T35 en 100 y 200 metros, añadiendo un bronce en 400 metros. Al máximo acontecimiento del atletismo adaptado volvería Fernando en su segunda entrega, en 1998 en Birmingham (Reino Unido), donde se colgó otras cuatro medallas: plata en 100, 200 y 400 T36 y bronce en relevos 4x100 metros.

Pero antes de su segundo Mundial, el de Málaga se apoderó de un nuevo ramillete de medallas en el gran escenario de los Juegos Paralímpicos. En Atlanta 1996, debutó en los 100 metros el 18 de agosto ganando su semifinal (13.61) y obteniendo un puesto en la final del día siguiente, donde se quedó a una centésima del entorchado paralímpico: 13.23 fue su tiempo por los 13.22 del surcoreano Kim Du Chun, campeón.

En la jornada sucesiva, el mismo desenlace sucedió en 200 metros: victoria en su semifinal (27.35) y clasificación por puestos para una final en la que derrotó al campeón del hectómetro, pero fue superado por el americano Freeman Register, con 26.96 en meta, en tanto que Fernando hizo 27.04 y saboreó la medalla de oro.

Por su parte, en los 400 metros, el andaluz superó las semifinales por puestos –3.º en su serie con 1:02.23– y se presentó a la final del 24 de agosto, en la que se impuso Kim (1:00.25) con Fernando a su rebufo (1:02.15) y obteniendo la tercera medalla de plata. Pudo haber un cuarto metal, pero el relevo español 4x100 formado por José Manuel González, Fernando, José Antonio Rivero y Marcelino Saavedra perdió el testigo en la final directa de la prueba, que ganó Hong Kong.

Tras este formidable bagaje de preseas, Fernando Gómez encaró a sus 31 años un nuevo ciclo paralímpico con el deseo de obtener ese triunfo del que tan poco le había separado en Atlanta. Con los precedentes del Mundial de 1998 y los nuevos podios alcanzados en el Campeonato de Europa de atletismo específico para atletas con parálisis cerebral celebrado en 1999 en Nottingham –campeón continental en 100 y 400 y subcampeón en 200 T36–, había margen para soñar con ese título paralímpico. No obstante, la realidad en Sidney 2000 fue bien distinta y el podio fue esta vez esquivo para el velocista malagueño.

En las tres pruebas individuales que disputó se repitió la misma secuencia. Tanto en 100 como en 200 y 400 T36 nuestro biografiado superó la primera ronda por puestos y llegó a las respectivas finales, las tres ganadas por el hongkonés So Wa Wai. En 100, acabó 4.º (13.36), a 28 centésimas del bronce; en 200, 5.º (27.57), a 63 centésimas del cajón; y en 400 también 5.º (1:01.92), a 4 segundos y 15 centésimas del podio.

Ya en las carreras de relevos, los españoles José Manuel González, Juan Ramón Carrapiso, Fernando Gómez y José Antonio Rivero no pudieron escapar de las últimas posiciones en las finales de 4x100 –octavos, con 55.88, por los 48.24 de Australia, campeona– y 4x400 –cuartos, con 4:15.77, por los 3:48.46 de Australia, de nuevo oro.

Con cinco diplomas en la maleta pero cierta sensación de que su mejor momento había pasado, Fernando Gómez decidió poner punto final a su presencia en el equipo nacional al regreso de Australia, luego de ocho temporadas completas, aunque, como ha quedado indicado, siguió en las competiciones estatales a pleno rendimiento hasta 2007, año de su retirada efectiva a todos los niveles.

Actualmente, reside en Málaga junto a su esposa, la también ex atleta Yasmina Moral, con la que tiene una hija, y trabaja eventualmente de administrativo cubriendo sustituciones en el Servicio Andaluz de Salud.

SALVADOR GONZÁLEZ ALARCÓN



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------|---|--------|------------------|
| 2004 Atenas | Judo | M | -81 kg | Puesto 9 |
| 2008 Pekín | Judo | M | -81 kg | Puesto 11 |

Uno de los exponentes más recientes de la escuela de judo para deficientes visuales que posee la ONCE en Málaga es este fuerte luchador en cuyo haber figuran participaciones en dos Juegos Paralímpicos –si bien ambas saldadas con eliminaciones prematuras–, cuatro europeos, dos mundiales y unos Juegos Mundiales de la IBSA, aunque sin llegar en ninguno de tales acontecimientos a medallas individuales a lo largo de sus 13 temporadas en activo, en las que, eso sí, nunca bajó del podio en el Campeonato de España.

Salvador González nació el 13 de agosto de 1978 en Málaga con una retinosis pigmentaria de origen congénito. Segundo hijo –de tres– de Ángeles y Salvador, nuestro protagonista comenzó a practicar judo cuando tenía nueve años y estaba estudiando en el Colegio García Lorca de Málaga. Empezó en el tatami aprendiendo y compartiendo espacios y enseñanzas con videntes, pero abandonó su práctica durante unos años para centrarse en los estudios, que continuó en el Instituto Huelin. Sería, empero, un abandono transitorio ya que con 18 años volvió a ceñir el judogi para integrarse en el equipo de la ONCE al tiempo que se sacó el grado superior de Técnico en Animación Sociocultural. Corría el año 1996 y en solo unos meses –abril de 1997– participó en un torneo en Sevilla y en junio asistía a su primer Campeonato de España en Palma de Mallorca, donde se hizo con una medalla de bronce que le animó a seguir por ese camino.

Catalogado como B3 por su discapacidad visual, Salva no tardó mucho en entrar en los planes del seleccionador nacional, Vicente Arolas, que lo convocó en 1998 para un torneo internacional en Hemsbach (Alemania) –medalla de bronce– y para el Campeonato de Europa de 1999 en Mittersill (Austria), donde se clasificó 7.º en -73 kilos y colaboró en el título continental del equipo español masculino. Ese año, además, fue 9.º en el torneo de clasificación paralímpica de Déols (Francia) –no logró el billete para Sídney– y en 2000 se apoderó de la medalla de plata en un encuentro internacional en Leipzig (Alemania).

En el siguiente ciclo paralímpico, el malagueño se mostró, sin duda, más experimentado en sus compromisos en el extranjero, que fueron, además, más frecuentes y de mayor nivel. Así, en 2001 mejoró dos puestos en el Europeo que acogió Ufá (Rusia) y concluyó en 5.ª posición, además de llevarse la plata por equipos, y en esa misma campaña se proclamó, junto a sus compañeros, campeón de la Copa del Mundo en Río de Janeiro (Brasil). Para completar el buen balance del año, se alzó en Oviedo con el único título nacional que posee en el peso ligero (-73 kilos).

En 2002 llegó el turno de su debut en el Campeonato del Mundo (11.º en Roma) y en 2003 fue el caso de los Juegos Mundiales de la IBSA, en Quebec (Canadá), donde tuvo que conformarse con la 17.ª plaza individual y la 5.ª por equipos. Todos esos méritos y el primer título nacional en la división a la que decidió pasar (-81 kilos), conquistado en Fuenlabrada (Madrid) en 2004 –repetiría después en Valencia 2005, Bilbao 2006, Sevilla 2008 y Tarragona 2009–, le bastaron para ser designado como el representante español en el peso semimedio para los Juegos Paralímpicos de 2004.

En Atenas, Salvador estuvo exento de los octavos de final y se estrenó en cuartos, donde perdió en el *golden score* (muerte súbita) luego de haber llegado empatado al final del combate contra el ruso Anatoly Vlasov. En los cuartos de final de la repesca, volvió a perder, esta vez por ippon, ante el canadiense Bill Morgan, de forma que quedó eliminado y clasificado 9.º. El mejor de los doce contendientes fue el francés Cyril Jonard.

En los cuatro años que se abrieron ante sí antes de que la nueva Paralimpiada culminase en los Juegos de Pekín 2008, nuestro biografiado dio su mejor versión en competiciones internacionales. Las séptimas posiciones alcanzadas en los campeonatos de Europa de Vlaardingen 2005 y Bakú 2007, en Holanda y Azerbaiyán, respectivamente, y el 5.º puesto en su segunda comparecencia al Campeonato del Mundo, en Brommat (Francia) en 2006, le acreditaron para acudir al anhelado torneo paralímpico.

De nuevo en -81 kilos y también con 12 yudocas en liza, Salva comenzó en octavos de final un recorrido que fue muy corto, ya que un ippon del azerbaiyano Natig Novruzzade le apartó de las rondas posteriores e incluso de la repesca, a la que no tuvo opción al caer su verdugo en la siguiente fase. Así, quedó clasificado en último lugar (11.º), empatado con el estadounidense Scott Jones, en tanto que el título paralímpico se lo llevó el cubano Isao Cruz.

Tras esta experiencia, el malagueño optó por retirarse de la competición de alto nivel, no sin antes hacerse con su sexto título nacional en abril de 2009. Coordinador de deportes de la ONCE en Málaga desde el año 2000, Salvador estuvo dedicado a esta faceta hasta finales de 2014. Desde entonces vive de su pensión por discapacidad mientras disfruta de la vida con su mujer, Arminda, y sus dos hijos, Salva y Martín.



ÁLVARO GONZÁLEZ ALCARAZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------|----------|---|----------|----------------------|
| 🇪🇸 2008 Pekín | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🇪🇸 Puesto 4 |
| 🇪🇸 2012 Londres | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🇪🇸 Medalla de bronce |

Doble participante en los Juegos Paralímpicos –con una medalla de bronce en su colección de trofeos–, doble mundialista y participante en tres europeos, alzando una vez la corona continental (2007), bien podría calificarse a Álvaro González Alcaraz como el portero de fútbol 5 más laureado de la historia del deporte andaluz.

Nacido en Málaga capital el 29 de octubre de 1974 y primogénito del matrimonio formado por Juan Antonio y Paquita –luego vendría sus hermanos pequeños Juan Antonio y Enrique–, Álvaro empezó a jugar al balompié en el colegio donde estudió EGB y Bachillerato, Los Olivos, y lo hizo de la mano del padre Baños, su primer entrenador. Curiosamente, desde temprana edad, la portería fue el hábitat donde mejor se desenvolvió, tanto en fútbol sala como en balonmano, que también practicó.

Tras salir del colegio, accedió a la Universidad de Málaga para cursar Administración y Dirección de Empresas y en el primer año de carrera probó en el fútbol 11 con el equipo de la UMA, pero enseñada cambió al fútbol sala, especialidad en la que defendió con acierto la portería de su facultad. Fue en Antequera, con motivo de la final del Trofeo Rector que media a los equipos de ADE y Educación Física, donde supo a través de José Urbano –entonces jugador rival– que el equipo de fútbol sala de la universidad buscaba portero. Álvaro se presentó a las pruebas y convenció enseñada, convirtiéndose en el guardameta del conjunto universitario durante varios años, pasando por las divisiones Provincial, Primera Nacional A y División de Plata.

En las postrimerías de la temporada 2005-06, de nuevo Urbano –que había dejado el fútbol sala por lesión y entrenaba al ONCE Málaga de ciegos– le comentó la posibilidad de unirse a este equipo de deficientes visuales con vistas al Campeonato de España que se celebraba en Sevilla. Álvaro no lo dudó y el experimento resultó satisfactorio, ya que el ONCE Málaga se hizo con el título. Además, se dio la circunstancia de que allí estaba el seleccionador español, Carlos Campos, quien conocía a nuestro protagonista de años atrás, de cuando entrenaba a un club madrileño en División de Plata de fútbol sala. Todo se conjugó para que el técnico nacional ofreciese a Álvaro jugar un torneo amistoso en septiembre de aquel año 2006 en Grecia.

Hasta la cuna del Olimpismo fue nuestro biografiado, conquistó el trofeo junto a sus compañeros y Campos no dudó en convocarlo para el Campeonato del Mundo que Buenos Aires (Argentina) acogió a finales de año. En el debut oficial como guardameta de la selección española de fútbol para ciegos totales, Álvaro contribuyó con sus paradas e indicaciones a la 4.ª posición final en el torneo.

Este inesperado giro en la carrera deportiva del malagueño le condujo a la difícil tesitura de tener que elegir entre el fútbol sala y el fútbol 5. La decisión, por el bien del deporte adaptado andaluz, fue la de continuar en la selección española del balompié para ciegos y, de esta forma, en 2007 siguió engrosando su palmarés acudiendo a su primer Europeo, en Atenas, donde España lograba el sexto título continental consecutivo y primero para González Alcaraz, así como a los Juegos Mundiales de la IBSA celebrados en Sao Paulo. Su defensa de la portería española ayudó a la conquista de una sobresaliente medalla de bronce.

Totalmente entregado al fútbol 5 y ya experimentado en las especificidades de esta disciplina en la que solo el portero es vidente, Álvaro recibió la deseada llamada para participar en los Juegos Paralímpicos de Pekín 2008 y defender el pabellón español junto al también portero José Manuel Gómez, sevillano; sus paisanos Alfredo Cuadrado, Marcelo Rosado, Antonio Martín Gaitán y José López, los tres primeros compañeros de club en el ONCE Málaga; y Adolfo Acosta, Vicente Aguilar, Pedro García y Carmelo Garrido.

Un equipo muy andaluz que alcanzó la 4.ª plaza final –España venía de ser medalla de bronce en los anteriores Juegos– luego de una fase inicial en la que sumó una victoria (3-1 a Reino Unido), un empate (2-2 ante Corea) y tres derrotas (0-2 ante Argentina, 0-1 ante Brasil y 0-1 ante la anfitriona China), acabando en el cuarto puesto de la liguilla que enfrentó a todos los países participantes (6). Por tanto, quedaba el cruce con la tercera clasificada, Argentina, para pelear por el último escalón del podio, al que terminaron subiendo los sudamericanos, tras empatar a uno al final del tiempo reglamentado, por mejor acierto en los penaltis.

Después de estos Juegos, Álvaro compitió en los europeos celebrados en Francia y Turquía, Nantes 2009 y Aksaray 2011, obteniendo las medallas de bronce y plata, respectivamente, así como en el Campeonato del Mundo de 2010, en Hereford (Reino Unido), en el que España llegó a la final y solo cedió ante Brasil (2-0), siendo el malagueño designado mejor portero del torneo.

De esta forma sobrevino el año 2012 y una nueva Paralimpiada culminó con la disputa de los Juegos Paralímpicos en los que González Alcaraz volvió a ser una pieza fija en los planes del entrenador Campos, que lo incluyó en la lista de convocados para Londres junto al segundo guardameta, el murciano Raúl Díaz, Adolfo Acosta, Youssef El Haddaoui, José Luis Giera, Francisco Javier Muñoz y los también andaluces Alfredo Cuadrado, José López, Antonio Martín y Marcelo Rosado.

Ocho equipos partieron en esta ocasión en pos del título, comenzando con una primera fase de dos grupos de la que los dos mejores de cada uno de ellos accedieron a las semifinales. Fue el caso de España, que logró una victoria (2-0 a Irán) y dos empates (a un gol con la anfitriona y a cero con Argentina) y se aupó a la primera plaza de su fracción merced a la mejor diferencia de goles respecto a los sudamericanos. No obstante, en el cruce de semifinales los españoles tropezaron ante Francia (0-2) y se vieron abocados a la pelea por el bronce, de nuevo ante Argentina. Esta vez, eso sí, fue España quien se llevó la lid en la tanda de penaltis tras acabar el duelo sin tantos.

A la vuelta de Londres, Álvaro se planteó seriamente abandonar el deporte, pero continuó un año más para retirarse al término de la campaña 2012-2013. Por entonces había sido destituido el seleccionador Campos y su sustituto, Jesús Bargeiras, contaba con el andaluz para el Campeonato de Europa de Loano (Italia), si bien nuestro biografiado, tras una reflexión pausada, decidió dar por concluida su etapa deportiva, entre otros motivos porque acababa de ser padre.

Igual que a la selección dijo adiós al ONCE Málaga de su amigo Urbano, del que se marchó con un palmarés de seis títulos ligeros y cinco campeonatos de España. A sus 28 años, Álvaro comenzaba un nuevo ciclo de su vida centrado en su familia y trabajo. Casado con Clara, con la que tiene dos hijas pequeñas, lleva una década dedicado a la contabilidad y finanzas en el Aeropuerto de Málaga, donde ingresó tras aprobar unas oposiciones. Antes había desempeñado distintos trabajos en una cafetería familiar, una asesoría, una auditora y un negocio de alquiler de vehículos.



JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ BELTRÁN

| JPPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|-------------|------------|
| 🚩 2000 Sídney | Atletismo | M | 1.500 m T20 | 🏅 Puesto 8 |

Nacido el 11 de junio de 1974 en Linares (Jaén), José Antonio González padeció a los dos años de edad una poliomielitis que le produjo una hemiparesia –parálisis parcial que afecta a brazo y pierna– del lado izquierdo del cuerpo, de forma que la silla de ruedas fue una compañera no deseada pero obligada en una infancia que resultó particularmente difícil para este deportista querido y reconocido en su lugar de origen y que ha hecho del atletismo un modo de vida.

A las operaciones de que fue objeto en Granada y Jaén para mejorar su capacidad motora y la rehabilitación posterior a las mismas, con el trasiego de los desplazamientos, se unió la circunstancia del fallecimiento de su padre Antonio y la delicada situación en la que quedó su madre Juana, quien con 21 años tuvo que sacar adelante a sus tres hijos. Afortunadamente, la dedicación a José Antonio y la constancia de este tuvieron una primera alegría cuando con 8 años pudo caminar por primera vez sin la ayuda de muletas. Este gran avance antecedió a la prescripción de los médicos de que José Antonio anduviese todo lo posible para dotar de mayor capacidad y normalidad a la pierna izquierda, la cual medía unos diez centímetros menos que la derecha y tenía los dedos agarrotados.

De esta forma, nuestro caminante fue adquiriendo mayor fuerza y movilidad hasta llegar a un momento sumamente trascendental en su vida, como fue conocer el atletismo. Sucedió en 1987, cuando contaba con 13 años, y el consejo de que hiciese deporte –como él cuenta– le llevó a *“las pistas de atletismo Mariano de La Paz con un aparato en la pierna. Vi que la pista se estaba construyendo y, cuando entré, había una lona de tierra y empecé a dar vueltas. Recuerdo el olor a tartán nuevo. Por esas fechas había unos juegos y empecé a correr. Creo que el atletismo lo traía dentro”*.

Su primera competición fue la Carrera Urbana de San Antón, en Jaén, participando en la prueba infantil de 1988, año en el que empezó a entrenar con el club Correcaminos, si bien su consolidación como corredor vendría asociada a la constitución en 1991 del Club Deportivo Cultural Disminusport de Linares, al cual llegó de la mano de uno de los cofundadores, Alfonso Delgado, quien le animó a iniciar una trayectoria de rendimiento en el atletismo dadas sus cualidades. El otro impulsor de la entidad, Andrés Padilla Martos, se convertiría en su entrenador a partir de entonces.

Ese año de 1991 González Beltrán compitió en un bilateral entre Andalucía e Inglaterra celebrado en Marbella en octubre, siendo su debut en una competición específica para discapacitados intelectuales y ganando en 200, 400 y 800 metros y salto de longitud.

La temporada de 1992 fue, sin duda, la primera en la que nuestro biografiado creyó en sus posibilidades. Mientras la España de los deportes adaptados preparaba las Paralimpiadas de Barcelona, el joven linarense de 18 años se proclamaba campeón andaluz de 400 y 800 metros y subcampeón en lanzamiento de jabalina y debutaba en el Campeonato de España de atletismo de la Federación Española de Deportes para Discapacitados Intelectuales (FEDDI), apoderándose de su primera medalla (bronce en 800 metros), mientras comenzaba a acunar el sueño de ser algún día paralímpico.

El primer asalto a este anhelo se produjo con vistas a Atlanta 1996. Más maduro y con varios títulos nacionales a sus espaldas en velocidad (200 y 400) y medio fondo (800), el linarense estuvo en la preselección del Comité Paralímpico Español y buscó con ahínco reunir los criterios impuestos en 200 metros, cosa que no llegó a producirse.

En el siguiente ciclo paralímpico, José Antonio centró sus aspiraciones en los 1.500 metros, prueba que desde entonces ha compaginado con los 800 metros convirtiéndose en un mediofondista puro y ganándose el apodo de Aouita, en referencia al as marroquí Said Aouita. Esta vez, el objetivo se cumplió y el sueño de juventud se hizo realidad en los Juegos de Sídney 2000, pese a la complejidad de proceso selectivo. *“Era casi imposible. Tuve que ir al Campeonato de Europa, quedar campeón de España, clasificarme para el Campeonato del Mundo y hacer la mínima tres veces”*, recuerda.

De ahí que, cuando el 28 de octubre de 2000 saltó a la pista del Estadio Olímpico de Sídney para participar en la final directa de 1.500 metros categoría T20, nuestro espigado corredor andaluz era, sin lugar a dudas, uno de los hombres más felices del mundo. El resultado pudiera parecer discreto –8.º y último, con un tiempo de 4:18.57, por los 3:57.23 del australiano Paul Mitchell, campeón–,

pero no debiera obviarse la exigencia clasificatoria de estos Juegos –exclusivamente viajaron los ocho finalistas– y el valor del diploma conseguido.

Tras aquellas Paralimpiadas, José Antonio González Beltrán nunca ha renunciado al intento de revivir la inefable experiencia de estar en unos Juegos, pero el veto impuesto por el Comité Paralímpico Internacional a los deportistas de la Federación Internacional de Deportes para Discapacitados Intelectuales (INAS) sesgó sus posibilidades para Atenas 2004 y Pekín 2008 y, cuando dicha prohibición se levantó en Londres 2012, nuestro protagonista ya estaba fuera del equipo nacional.

Su debut con la camiseta española se produjo en 1997 en el marco del Mitin de Lisboa (4.º en 400 metros y medalla de bronce en relevo 4x400), punto de partida de una singladura internacional concentrada de 1998 a 2004 y sumamente completa, pues ha asistido a todos y cada uno de los grandes eventos de la INAS, destacando la primera edición de los Juegos Mundiales (*Global Games*), celebrados del 25 de julio al 3 de agosto en Bollnäs (Suecia) y donde se quedó al borde de las finales de 800 (10.º puesto en la clasificación final) y 1.500 (11.º).

Asimismo, el corredor andaluz concurrió a los Campeonatos del Mundo al aire libre de Sevilla 1999 (2.ª edición) –medalla de plata en 4x400, 8.º en 1500 y descalificado en las semifinales de 800– y Túnez 2003 –12.º en 800, 10.º en 1500m y 9.º en 4x400–, y a los terceros mundiales en pista cubierta, Budapest 2004, en los que se colgó dos medallas: plata en 800 y bronce en 1.500.

En el ámbito continental, fue seleccionado para las ediciones inaugurales de los campeonatos de Europa al aire libre (Lisboa 1998) y en sala (Bollnäs 2000), con un balance de cuatro medallas (plata en 800 y 4x400 en Portugal y bronce en 800 y 4x400 en Suecia) y dos sextos puestos (400 *outdoor* y 1.500 *indoor*).

Como consecuencia de la preparación invernal que ha efectuado en campo a través desde 1996 –ese año debutó en el Campeonato de España, en Santander– para ganar resistencia, el jiennense también ha competido en el extranjero en los principales acontecimientos de esta especialidad, subrayando su presencia en el I Campeonato del Mundo para discapacitados intelectuales, que acogió la localidad polaca de Ostrzeszów en 2002. Allí, Aouita concluyó 14.º en el *cross* corto (5.º por equipos) y 18.º en la prueba larga (4.º colectivo).

Previamente a la existencia del Mundial, el combinado español y José Antonio habían competido en la Copa del Mundo de Birmingham 1998 (plata por equipos) y el Torneo Internacional de Campo a Través de Vilamoura (Portugal) en 1999 (bronce por equipos y 22.º individual), 2000 (12.º individual), 2001 (bronce por equipos y 12.º individual) y 2002 (plata por equipos y 7.º individual). Más adelante, José Antonio asistió al Campeonato de Europa de 2007, en Cieza (Murcia), que se celebró conjuntamente con el Campeonato de España, aunque como representante del club Disminusport y fuera del ámbito de la selección española, por lo que su 18.º puesto individual no contó a efectos clasificatorios europeos.

Si nutrido y exitoso es el palmarés internacional de nuestro biografiado, no menos bruído en oro es el estatal, el cual engloba participaciones en cinco campeonatos de España diferentes: los cuatro de la FEDDI –el Campeonato de España (se compite por clubes), el de Selecciones Autonómicas (al aire libre), el de Pista Cubierta (por autonomías) y el de campo a través (por clubes)– y el Campeonato de España de Atletismo Adaptado (IPC), que nació en 2008 para englobar todas las discapacidades sin perjuicio de que cada federación continúe celebrando el suyo propio.

En este último, el linarense solo asistió a los capítulos de Basauri 2012 (9.º en 800 T11-13) y Alcorcón 2016, siendo en este último donde se alzó con el triunfo en 1.500 T20, que él afirma es su 57.ª medalla de oro nacional.

Dentro de los nacionales de la FEDDI nos hemos centrado en aquellos donde fehacientemente se pone en juego el título nacional, que son los campeonatos por clubes. En los de pista al aire libre, suma 42 medallas (24 de oro, 14 de plata y 4 de bronce), habiendo obtenido la corona nacional en 200 metros (1994 y 1996), 400 metros lisos (1993, 1994, 1995, 1996 y 1997), 800 metros (1993, 1994, 1995, 1997, 1999, 2001, 2002, 2003, 2010, 2011 y 2012) y 1.500 metros (2001, 2002, 2003, 2005, 2006 y 2007). Por su parte, fue subcampeón de España en 200 (1995), 800 (2004, 2005, 2006, 2007 y 2009), 1.500 (1993, 1999, 2000, 2004, 2009, 2010 y 2013) y salto de altura (2009) y tercer clasificado en 800 (1992 y 2013) y 1.500 (1994 y 2012).

Dentro de la especialidad de campo a través, posee 9 medallas nacionales individuales (oro en 2002 y 2003, plata en 1996, 1997 y 1999, y bronce en 2000, 2005, 2006 y 2012) y seis títulos colectivos, dos con Andalucía (1999 y 2000) –cuando el torneo se hacía por selecciones autonómicas– y cuatro consecutivos con el Disminusport (2010, 2011, 2012 y 2013), así como el subcampeonato en 2014.

En otro orden de méritos, cabe reseñar que el andaluz ha ostentado el récord de España de 800 metros en pista cubierta desde el 16 de marzo de 2002, día que hizo 2:13.04 en Oviedo, hasta marzo de 2011, cuando el castellonense José Martínez Morote, su gran rival en medio fondo, mejoró la plusmarca de Aouita de 2:02.09 –la cuarta del jiennense– realizada el 6 de febrero de 2007 en Valencia. También poseyó el tope nacional en medio maratón, con un tiempo de 1:23:28 llevado a cabo el 28 de noviembre de 2010 en Córdoba.

José Antonio González Beltrán ha padecido en los últimos años distintas lesiones que han mermado su rendimiento y le han impedido estar presente desde 2014 en el Campeonato de España FEDDI. En 2016, reapareció tras más de un año inactivo en el Nacional de *cross*, en Santander, y posteriormente compitió en el Nacional por autonomías en San Fernando (Cádiz) y en el XVIII Mitin Paralímpico de Basauri, donde recibió un homenaje a toda su trayectoria al bautizarse con su nombre la carrera de 800 metros.

En la actualidad, José Antonio, que formó parte de la comisión delegada de la FEDDI como representante de deportistas desde 2002 a 2013, continúa en activo a sus 43 años de edad y está en pleno proceso de recuperación de su última lesión, una microrrotura fibrilar en el gemelo izquierdo que le impidió presentarse en 2017 a los grandes compromisos estatales con su nuevo club, el Saytu Adaptado Javi Conde. Pese a todo, prosigue con la misma ilusión de los primeros años, ofreciendo su testimonio de autorrealización allá donde se le reclama e involucrado en la vida deportiva y social de Linares, donde participa en iniciativas solidarias al lado de su mujer, Juani Campos, a la que conoció con 15 años. En 2003 fue distinguido con el Premio Andalucía de los Deportes.



FRANCISCO GONZÁLEZ MONTAÑEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|----------------------------|---|------------------------|------------------|
| 2004 Atenas | Ciclismo_ <i>Pista</i> | M | Kilómetro en tándem | Puesto 14 |
| 2004 Atenas | Ciclismo_ <i>Pista</i> | M | Persecución en tándem | Puesto 6 |
| 2004 Atenas | Ciclismo_ <i>Carretera</i> | M | Combinada en tándem | Puesto 9 |
| 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Pista</i> | M | Kilómetro en tándem | Puesto 9 |
| 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Pista</i> | M | Persecución en tándem | Puesto 8 |
| 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Carretera</i> | M | Contrarreloj en tándem | Puesto 6 |
| 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Carretera</i> | M | Fondo en tándem | Puesto 9 |

Francis González conforma junto con su paisano y piloto Juan Francisco Suárez el tándem masculino más exitoso de la historia del ciclismo andaluz, con un botín de seis medallas en Campeonatos del Mundo y tres diplomas paralímpicos en sus dos participaciones (Atenas 2004 y Pekín 2008).

González Montañez –él mismo subraya la pronunciación aguda de su segundo apellido– nació el 18 de enero de 1968 en Francia, en concreto en Lyon, adonde emigraron desde Churriana sus padres Luis –albañil– y Josefa en busca de un mejor porvenir. Sin embargo, los problemas de asma de Francis, el mayor de tres hermanos, aconsejaron a la familia un pronto regreso a su pueblo, donde nuestro protagonista se formaría académicamente en el Colegio Público Manuel Fernández y, más tarde, en el centro de Formación Profesional Antonio Gala, especializándose en automoción, lo cual le permitió entrar a trabajar en un taller de la firma Renault.

Su vida sufrió, no obstante, un vuelco inesperado el 10 de enero de 1992, a la edad de 23 años, cuando un accidente de automóvil por exceso de velocidad le provocó una pérdida de agudeza visual binocular grave por desprendimiento y defecto de retina. Un suceso del que tardó años en recuperarse, hasta que empezó con el ciclismo como reto personal y refugio, primero con una bicicleta de montaña con la que cubrió el Camino de Santiago y, a partir de 1999, en el ciclismo de carretera afiliado a la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE).

Su debut en carrera se produjo en 2000 en una prueba en Algeciras en la que tuvo como compañero de tándem y guía a José Ignacio Rubio. No pasó mucho tiempo para que Francis diese un salto de calidad de la mano de Juan Francisco Suárez, con el que constituyó en 2001 una pareja magnífica, plena de entendimiento y que desarrollaría una carrera muy fructífera a lo largo de toda una década.

Los primeros resultados llegaron ese mismo año en los campeonatos de España, en los que se

colgaron dos medallas de bronce, en fondo en carretera en León –quintos en contrarreloj– y en persecución en pista en Barcelona. Méritos que hicieron que el seleccionador nacional, Faustino Rupérez, se fijase en sus cualidades para hacerles debutar internacionalmente en el Campeonato de Europa de Suiza, cosa que solo hizo González, quien debió buscarse otra pareja ante la imposibilidad de acudir de Juan y halló en el granadino Fernando Sánchez un sustituto ideal, pues se proclamaron campeones continentales de persecución en el velódromo de Zúrich y, además, se anotaron la medalla de bronce en fondo en carretera en Neuchâtel.

De vuelta con Juan Francisco Suárez, la progresión del dúo malagueño fue espectacular a partir de 2002, como atestigua la cosecha acumulada en dos campeonatos del mundo de la IBSA (Federación Internacional de Deportes para Ciegos) consecutivos: Albstadt 2002, en Alemania (bronce en contrarreloj, 8.º en kilómetro y 10.º en velocidad), y Quebec 2003, en Canadá (oro en contrarreloj, plata en persecución y bronce en fondo). Además, fueron campeones (fondo y contrarreloj) en los Juegos Corporativos Mundiales (*World Corporate Games*) que acogió Sevilla en 2002 y el prestigioso Tour de Bélgica en 2003, en cuya edición de 2002 habían sido quintos.

A nivel doméstico, huelga decirlo, las medallas fueron muchas en esta etapa: plata en kilómetro en Galapagar 2002, oro en fondo y plata en contrarreloj en Alovera 2003, plata en persecución y kilómetro en Galapagar 2003 y plata en persecución y bronce en kilómetro en Galapagar 2004.

La recompensa a todo este bagaje no fue otra que participar en los Juegos de Atenas 2004, cuyo debut tuvo lugar el 18 de septiembre en la prueba de persecución en pista, en la que obtuvieron el puesto 7.º en la calificación con 4:38.953, por lo que pasaron a cuartos de final, donde les tocó enfrentarse con los holandeses Jan Mulder y Pascal Schoots, que les doblaron. Así, González y Suárez acabaron sextos empatados con otros dos tandems doblados y se llevaron un diploma, mientras el oro fue para Australia (Robert Crowe y Kieran Modra).

El día 22 regresaron al velódromo de Atenas para competir en el kilómetro salida parada, pero la cosa fue peor: con un tiempo de 1:08.512, se clasificaron en el puesto 14.º entre 19 tandems. El oro, de nuevo para Australia (Anthony Biddle y Kial Stewart), con 1:05.141.

Tres días después, los andaluces tomaron parte en la prueba de fondo en carretera, alcanzando la 12.ª plaza. Mucho mejor estuvieron en la crono del día 27, en la que se auparon a la 4.ª plaza, con lo que totalizaron 16 puntos en el cómputo global, que les llevaron a la 9.ª posición en la combinada, el único título de carretera ese año, a 7 puntos del bronce. El oro fue en esta ocasión para los bielorrusos Vasili Shaptsiabei y Aliaksandr Danilik, con siete puntos, la misma que obtuvieron los segundos, los españoles David Llauradó y Christian Venge.

Tras este digno estreno paralímpico, el tandem malagueño siguió a lo suyo, brillando en el concierto internacional. Así, del Europeo de 2005 celebrado en Alkmaar (Holanda) se trajeron tres medallas y todas de bronce (persecución en pista, contrarreloj y fondo en carretera) y del Campeonato del Mundo de 2006, en Aigle (Suiza) –ya organizado por la Unión Ciclista Internacional (UCI)–, el título universal en contrarreloj y el subcampeonato en persecución, además del 15.º puesto en fondo y el 9.º en kilómetro. En cambio, en el Mundial de 2007 en Burdeos y Villenave d'Ornon (Francia), fueron 6.º en persecución, 10.º en kilómetro y abandonaron en línea.

En este ciclo, por lo demás, acumularon más de una decena de preseas en los campeonatos de España, ocho en pista (plata en kilómetro y bronce en persecución en 2005, plata en kilómetro y persecución en 2006, plata en kilómetro y bronce en persecución en 2007 y plata en kilómetro y bronce en persecución en 2008, siempre en Tafalla) y tres en carretera (plata en contrarreloj y bronce en fondo en Puerto Lumbreras 2005 y plata en contrarreloj en Murcia 2008).

Y, claro, así las cosas, la dupla González-Suárez se ganó el pasaporte para Pekín 2008. Un segundo concurso en los Juegos Paralímpicos en el que cosecharon dos diplomas. Primero se celebraron las competiciones de pista: el 7 de septiembre, en la prueba de persecución, firmaron la 8.ª posición con un tiempo de 4:38.548 en la calificación, quedando apeados ya que solo pasaban los cuatro mejores tiempos a las semifinales. El oro fue para los australianos Tyson Lawrence y Kieran Modra con 4:18.166 en la final, batiendo a los españoles Llauradó y Venge. Al día siguiente, en kilómetro salida parada, los andaluces lograron el 9.º mejor crono (1:08.260), siendo el título para los británicos Anthony Kappes y Barney Storey, con 1:02.864.

En la ruta rondaron los mismos puestos: el día 12 marcaron el 6.º mejor tiempo de la contrarreloj (33:09) ganada por otros españoles, Llauradó y Venge (32:01), y en fondo (día 14) se clasificaron en la 9.ª plaza con 2:18:06, llegando a 3:17 del bronce. El oro fue para los polacos Dariusz Flak y Andrzej Zajac (2:14:44).

Cerrada esta etapa, Francis y Juan Francisco optaron por tomarse un respiro y dejaron la competición momentáneamente hasta su regreso en 2010, aunque solo para concurrir al calendario nacional. Aún añadieron a su colección algunas medallas más en los campeonatos de España, caso de la plata en persecución y velocidad y el bronce en kilómetro en el certamen de pista celebrado en Galapagar y también el bronce en contrarreloj en la versión ruter, en Madrid, ese mismo año 2010. Luego, en 2011 en Madrid, se hicieron con la corona nacional de contrarreloj, un bonito colofón a una trayectoria ejemplar.

Francis está casado con Virginia y tiene dos hijos, Elsa y Mario, y continúa viviendo en Churriana. Desde 2015, trabaja como cuponero de la ONCE en Málaga. En 2006 recibió el Premio Andalucía de los Deportes.



CARMEN GONZÁLEZ SÁNCHEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|-----------------|-----------------|
| 2000 Sídney | Atletismo | F | 100 m lisos T44 | Puesto 6 |
| 2000 Sídney | Atletismo | F | 200 m T44 | Puesto 6 |

Una de las siete atletas andaluzas que han participado en los Juegos Paralímpicos es Carmen González, cuya presencia en Sídney 2000 la señala asimismo como onubense distinguida toda vez que ella, la palista Cinta Campina y el atleta José Luis Tovar son los únicos nativos de la provincia de Huelva en haber integrado el equipo paralímpico español hasta la fecha.

Carmen, la última de cuatro hermanos, todos varones, es hija de Benito y Dolores y nació el 16 de junio de 1983 en el bello pueblo de Trigueros, lugar en el que discurrió su infancia y donde llevó a cabo toda su formación académica obligatoria, desde los estudios infantiles y primarios en el CEIP Triana hasta los secundarios en el IES Dolmen de Soto, donde obtuvo el título de graduada en ESO al término del curso 1998-1999. Un año de gran significación para nuestra protagonista pues en él comenzó su fugaz pero intensa trayectoria deportiva.

Para entonces, nuestra protagonista ya había sufrido la amputación de uno de los pies, un traumático suceso que tardó en asimilar como afirmó en una entrevista concedida a la radio de la Universidad de Huelva: *"tuve muchos complejos derivados de la amputación. No quería salir, ponerme faldas o pantalón corto"*. No obstante, su vida cambió el día que asistió en Sevilla a una charla de deportistas discapacitados internacionales organizada por la ortopedia donde adquirió su prótesis en el Palacio de los Deportes de San Pablo. *"Mi hermano me llevó y uno de los conferenciantes era un deportista con una amputación similar a la mía. Me vio cualidades y me animó a hacer atletismo. Aquel día cambió mi vida porque vi el ejemplo, la fuerza de estas personas y cómo había que tomarse las cosas. Así que decidí ser como aquellos deportistas, alguien que diese ejemplo y animase a las personas discapacitadas a hacer deporte para levantar la cabeza como yo lo hice en aquel momento"*.

Inquieta y decidida, cual es su carácter, a sus 16 años Carmen González se puso en manos del entrenador onubense José Manuel Chacón Crespillo para hacer atletismo y obtuvo licencia como independiente por la Federación Andaluza de Deportes para Minusválidos Físicos para la temporada 1998-1999. Su debut en competición se produjo el 16 de mayo de 1999 en el IX Campeonato de Andalucía celebrado en Algeciras (Cádiz), donde obtuvo los títulos autonómicos de 100 metros lisos y salto de longitud en la categoría de amputados.

La alegría fue doble ya que ambos triunfos le concedieron el derecho a participar en el consiguiente Campeonato de España, previsto en el Complejo Deportivo Can Dragó de Barcelona del 30 de julio al 1 de agosto, pero que ese año adquiría una relevancia mayor ya que iba a acoger la primera edición del Campeonato del Mundo de Atletismo de la ISOD (International Sports Organisation for the Disabled) –para amputados y afectaciones físicas diversas– por obra del presidente de la Española, Juan Palau, y el club organizador, el Nou Barris.

Así, en aquel incipiente certamen que logró reunir a 279 atletas de 34 países, iba a escenificar su debut internacional la triguereña, quien supo del rango adquirido por la reunión no mucho antes de viajar a Barcelona. Pese a los temores iniciales por competir en un mundial, su actuación fue objeto de elogios y atención debido a su corta edad y, sobre todo, a los resultados obtenidos con apenas

cinco meses de entrenamiento: medalla de bronce en 100 metros lisos T46, con un tiempo de 16.23, y 4.º puesto en longitud F44 (3,41), relevantes clasificaciones universales que le daban igualmente la corona nacional en ambas pruebas al ser la mejor española. No consta en la memoria del campeonato la disputa de los relevos 4x100, en los que presumiblemente hubiera obtenido España –y Carmen como relevista– la medalla de oro, como algún medio indicó.

Todo ello colocó a la andaluza, evidentemente, en el punto de mira de cara a la participación en los Juegos Paralímpicos de Sídney 2000, a pesar de los escasos 17 años que tendría en la cita australiana, amén de suponerle en 1999 el otorgamiento del Premio Andalucía de los Deportes. Dicha condición de aspirante a la Paralimpiada terminó por hacerla buena en los XXX Campeonatos de España, celebrados en Leganés (Madrid) los días 10 y 11 de junio de 2000, cuando volvió a ganar la medalla de oro en 100 metros T42/44/46, con una marca ventosa de 15.93, y, con ello, la designación definitiva para viajar a las Paralimpiadas.

“Fue el momento más importante de mi vida estar en los Juegos. Aquello la verdad es que me vino un poco grande, pero tuve el apoyo de mi familia, amigos y entrenador”. En Australia, Carmen González, encuadrada en la categoría T44, compitió en las finales directas de 200 y 100 metros los días 23 y 26 de octubre, respectivamente, y en ambas acabó en la 6.ª plaza, con unos tiempos de 33.87 y 15.59, lejos de la ganadora, la americana Shea Cowart, quien firmó 28.52 en el doble hectómetro y 13.97 en los 100 metros.

Dificultades para entrenar por la falta de pistas en su entorno cercano –debía desplazarse a Punta Umbra o al Colombino de Huelva–, la sensación de haber llegado muy pronto a la cúspide y otros objetivos personales llevaron a Carmen a abandonar la práctica deportiva de alto nivel a su regreso a España. Actualmente, vive junto a su marido en Trigueros y se mantiene en forma con la práctica de la natación.



JESÚS GUERRERO GALINDO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1980 Arnhem | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 11 |

Paralímpico *in extremis* en Arnhem 1980, Jesús Guerrero nació el 15 de agosto de 1956 en Sevilla, concretamente en el barrio del Cerro del Aguila, donde vivió los primeros años hasta que sus padres, Manuel y María Jesús, decidieron cambiarse a Madre de Dios –luego habría una segunda mudanza a Las Almenas. Segundo de cuatro hermanos –el mayor se llama Antonio y las pequeñas, Carmen y Tere–, con dos años de edad contrajo el virus de la poliomielitis, causa de su discapacidad física, y por ello llevó a cabo los estudios primarios en los colegios para discapacitados físicos que había en la Calle Castelar y Avenida de Ramón y Cajal.

Debido a que la situación académica no terminaba de convencer a sus progenitores, con 12 años fue trasladado al colegio concertado San Francisco Solano, donde estudió hasta 4.º de Bachiller. Posteriormente, obtendría el Graduado Escolar, haría un curso de perforista de IBM y culminaría la Formación Profesional en la rama de Administración en el Colegio Portaceli.

En los últimos cursos de esta trayectoria estudiantil, Jesús principió su relación con el deporte. Corría el año 1972 y lo hizo, como otros muchos sevillanos, en la desaparecida Asociación Nacional de Inválidos Civiles (ANIC), donde el joven cerreño se ganó el apodo del Piri. Sin embargo, estos comienzos no se produjeron con un balón en la mano y mirando a la canasta contraria sino en el marco de las piscinas del Club Natación Sevilla, en la calle Trastamara, y las instalaciones de Chapina, en cuyos vasos –el primero por la mañana y el segundo por la tarde– Jesús aprendió a nadar y competir bajo la tutela del entrenador José Luis Esteve León y al lado de compañeros y amigos como Marifi Monterrubio, luego paralímpica.

En esta modalidad deportiva, gracias a su continuidad en los entrenamientos y marcas, nuestro protagonista llegó a representar a Sevilla en el Campeonato de España y a subir al podio –oro en 50 espalda, plata en 50 braza y bronce en 50 libre–, si bien la escasez de competiciones, solo una al año, actuó de factor desmotivador para Jesús, cuyas pretensiones deportivas giraron hacia otra modalidad: el baloncesto en silla.

Por entonces, el movimiento baloncestico que se había creado desde el Área de Traumatología del Hospital Universitario Virgen del Rocío –por Antonio Jimenez Cano y Diego Rodríguez Galiano– era conocido entre los discapacitados físicos sevillanos gracias al eco de los éxitos nacionales conseguidos por el equipo homónimo: subcampeón en 1974 y campeón en 1975 del Trofeo Nacional de la Seguridad Social y subcampeón de la recién creada Liga Nacional en 1976.

Jesús Guerrero ingresó en el CD Virgen del Rocío en 1977 y al principio estuvo en su equipo B adquiriendo la técnica y la destreza que requiere este deporte hasta dar el salto al primer conjunto, en el que ocupó el puesto de base/escolta clase 1.5, aportando su granito de arena en la continuación de la senda victoriosa del club hospitalario. De esta forma, desde 1977 a 1980, Jesús disfrutó de la consecución de dos títulos de liga (1977 y 1978) y un subcampeonato (1979) de Primera División y del triunfo de la Copa del Rey de 1978 y el segundo puesto en 1980.

Ello le permitió mostrarse al técnico nacional José Barbero, quien en 1980 recurrió a él para cubrir una baja de última hora en el puesto de base y, de esta forma, le hizo participar –y, ¡de qué manera!, siendo el segundo jugador con más minutos en pista– en los Juegos Paralímpicos de Arnhem (Holanda), junto a los también sevillanos Ángel Alamillo, Manuel Cáceres y Francisco Pérez, los malagueños Joaquín Fernández, Antonio Henares, Salvador Zurita y Gaspar Anaya –que tuvo que hacer las veces de entrenador–, y Antonio Salazar y Juan Berrio.

Los españoles terminaron el extenuante (10 partidos) torneo paralímpico en la 11.ª posición entre 17 naciones participantes. En la primera fase, España ganó a Australia (73-56) e Italia (74-56) y perdió ante Estados Unidos (45-79) y Japón (65-70), lo que la situó en la tercera plaza de su grupo, por detrás de americanos y japoneses, y relegada a disputar la segunda ronda por los puestos del 9.º al 17.º. En esta nueva fase, la selección acabó segunda del grupo G, tras Bélgica, habiendo perdido ante el combinado belga (55-64) y ganado a Italia (80-64), Brasil (92-44) y Egipto (133-31). Por último, en la tercera liguilla (plazas 9.º a 12.ª), cayó ante Alemania Federal (53-65) y ganó en el último partido a Reino Unido (66-54).

Tras la maravillosa experiencia paralímpica –su única participación con la selección española–, Jesús tuvo que incorporarse de lleno a la vida laboral y dejó en un segundo plano su querido baloncesto, los entrenamientos y desplazamientos y los amigos del equipo, a excepción de ocasiones puntuales en que, por diversas circunstancias, el CD Virgen del Rocío le necesitó. Era el momento de salir adelante económicamente, de forma que cualquier actividad que generase ingresos fue bienvenida (quioscos de prensa y/o de helados, reventa de entradas de fútbol, etc.) hasta que en diciembre de 1987 Jesús logró entrar en la ONCE como vendedor del cupón e, indisolublemente, como jugador de la recién constituida sección de baloncesto en silla de ruedas: el CD ONCE Sevilla.

Por tanto, nuestro biografiado fue uno de aquellos pioneros de este señero club hispalense que en la campaña 1988-1989 echó a andar en la Tercera División y que, dirigido por el paralímpico Antonio Delgado Palomo, estaba compuesto por Juan Ayo, Carlos Benítez, Carlos Delgado, Eustaquio Mira, José Manuel Plaza, Manuel Moreno y Diego de Paz, entre otros. Al año siguiente ya jugaba en Segunda y en la campaña 1990-1991 ya lo hacía en la máxima categoría (Primera División), que concluía en 3.ª posición. De esta forma, llegó la primera gran época del club auriverde en forma de cinco títulos nacionales de seis posibles, esto es, la Copa del Rey de 1992 y 1994 –subcampeones en 1993– y la Liga Nacional de División de Honor (nueva denominación del máximo grado) de 1992, 1993 y 1994, así como el debut en competición europea (4.º en la Copa André Vergauwen de 1993 y 1994).

Posteriormente, el ONCE Sevilla y Jesús vivieron el descenso administrativo (1994-1995) y el consiguiente retorno a la División de Honor (1995-1996), tras el cual nuestro biografiado, a sus 41 años y con el nacimiento de su tercer descendiente, decidió abandonar el baloncesto para centrarse en las obligaciones familiares, si bien manteniendo el trabajo en la ONCE hasta cumplir los 50 años, cuando los médicos le otorgaron la incapacidad laboral permanente absoluta debido al deterioro progresivo muscular y articular como consecuencia de la polio.

Desde entonces, Jesús Guerrero disfruta de la vida junto a su esposa Ana y tres hijos –Ana, Jesús e Irene–, dedicando parte de su tiempo a los videojuegos, la pesca, el piragüismo y el parapente y a asistir a los encuentros de fútbol de Irene, que juega en el Real Betis Balompié en Primera División Femenina. En la actualidad, reside, al lado de los suyos, en el Barrio de los Carteros, frente al Centro Deportivo Huerta del Perejil.

JUAN EMILIO GUTIÉRREZ BERENGUEL

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|--------------------|---|---------------------------|------------------|
| 2012 Londres | Ciclismo_Pista | M | Persecución individual C3 | Puesto 6 |
| 2012 Londres | Ciclismo_Carretera | M | Contrarreloj C3 | Puesto 11 |
| 2012 Londres | Ciclismo_Carretera | M | Fondo C1-3 | Puesto 11 |

Nacido el 21 de diciembre de 1968 en Almería, la vida de Juan Emilio bien podría definirse como un canto al ciclismo, el deporte que le enamoró siendo un crío y que, tras reponerse a un accidente que casi lo deja postrado en una silla de ruedas, le permitió mostrar al mundo su entrega y capacidad física forjadas en las carreteras de Tabernas, Calar Alto o Sierra Nevada.

Hijo de Juan e Isabel, su infancia y adolescencia transcurrieron en la capital almeriense entre los estudios –Colegio Diocesano de San Ildefonso e Instituto Alhadra– y la bicicleta. Ya con la mayoría de edad, nuestro biografiado continuó compatibilizando su vocación por la salud –cursó estudios de técnico de laboratorio en el Instituto Albaida– y la devoción por el ciclismo, en cuyo entorno se convirtió en un corredor aficionado conocido en la provincia por el sobrenombre de Richard.

No obstante, su vida iba a dar un giro dramático cuando el 6 de abril de 1992, mientras entrenaba, una furgoneta –que no se detuvo para auxiliarle– le arrolló y, a consecuencia del golpe, sufrió graves lesiones vertebrales a nivel lumbar. Tras un tiempo en la UCI y tres meses de reposo absoluto, fue llevado a Valencia a mediados de 1993 para una operación que significó el punto de inicio de un largo y duro proceso de rehabilitación hasta que pudo volver a caminar por su propio pie. *“Cuando desperté en la cama del hospital me planteé las dos opciones que me quedaban: o me hundía y me condenaba a estar toda la vida en una silla de ruedas o luchaba por recuperarme. Elegí lo segundo”*.

La práctica deportiva era una fantasía en las circunstancias en las que se encontraba Emilio, pero la evolución y su fuerza de voluntad posibilitaron que en 1997 volviese a vestir un maillot y pedalease sobre su bicicleta de carretera –con ficha por la Federación Andaluza de Minusválidos Físicos– en competiciones menores y cicloturistas, como la Subida al Veleta, la Subida al Puerto de la Ragua, La Quebrantahuesos o La Marmotte, en los Alpes franceses.

Asimismo, debutó en pruebas específicas para discapacitados, tal fue el caso del Campeonato de España de Ciclismo de Minusválidos Físicos de 1997, celebrado en Ciudad Real los días 23 y 24 de agosto y donde Richard, dentro de la categoría LC1, conquistó la medalla de oro tanto en contrarreloj como en fondo en carretera, y la plata en el omnium de pista.

En 1998, siguió concurriendo a marchas ciclodeportivas y además se estrenó con el equipo nacional, representando a España en el Campeonato del Mundo de Ciclismo IPC (Comité Olímpico Internacional) llevado a cabo en Colorado Springs (Estados Unidos) el 19 y 20 de septiembre. El almeriense rozó la medalla en línea LC1 –fue 4.º, peleando el bronce con el local Tom Neal– y también destacó (6.º) en contrarreloj.

En 1999, fue de nuevo campeón de España LC1 en fondo y contrarreloj, en Derio (Vizcaya), volvió a sus pruebas cicloturistas para ganar resistencia –Angliru, Cantabria, Quebrantahuesos– y compitió por España en el Campeonato de Europa celebrado en Blois (Francia), consiguiendo la medalla de bronce en contrarreloj y el 5.º puesto en línea LC1.

Con el estímulo de la primera medalla internacional, Gutiérrez Berenguel encaró el año 2000 –como becado del Plan Paralímpico Andaluces– con la ilusión de participar en los Juegos Paralímpicos de Sidney 2000. Estuvo los meses de febrero y marzo concentrado en el CAR de Sierra Nevada, fue incluido en la preselección nacional e hizo un esfuerzo por compaginar entrenamientos, competiciones ciclodeportivas y su trabajo en el Servicio Andaluz de Salud. Puso todo lo que estuvo en su mano por estar en las Paralimpiadas, en la que él suponía iba a ser su primera y última oportunidad de lograrlo. No lo consiguió.

Sídney quedó lejos y ello motivó que en el arranque del siguiente ciclo paralímpico su motivación y compromiso descendieran a la par que su estado físico y sensorial fue empeorando hasta el punto de que en 2004 un tribunal médico le reconoció una discapacidad del 73 %, lo cual significaría su baja laboral.

En tales condiciones, el siempre entusiasta Richard comenzó a disponer de más tiempo para

entrenar sobre la bicicleta, hecho que resultó fundamental en el auge que experimentó su trayectoria deportiva a partir de ese momento. El otro factor fundamental en esta escalada hacia la elite mundial fue la tutela de uno de los grandes directores y entrenadores del ciclismo andaluz de siempre, el granadino Emilio Estévez, quien le enseñó a hacer del ciclismo una filosofía de vida.

Así, en las filas del legendario Club Ávila Rojas, radicado por entonces en Ceuta –años más tarde correría por el Andalucía-Mapfre de Juan José Carrasco y el Región de Murcia de Joaquín López y José Ramón Pardo–, Gutiérrez Berenguel volvió a primera escena en la temporada 2007, pero lo hizo en una nueva división adaptada, la 3, según la tipología de la Federación Española de Deportes para Parálcticos Cerebrales, o C3 a partir de que en 2009 la Unión Ciclista Internacional (UCI) integrase dentro de sí la actividad ciclista de todas las discapacidades (visual, física y cerebral).

De inmediato, el almeriense entró en el equipo nacional –esa campaña ganó una de las pruebas de la Copa de Europa– y empezó su particular rivalidad con el ex profesional Javier Ochoa, también en la clase 3, si bien, al contrario que el vizcaíno, su período en la elite fue más largo: 10 temporadas desde 2007 a 2016 –aunque en 2013 y 2014 estuvo prácticamente inactivo– en las que la concateñación de resultados no da lugar a la duda acerca de su estatus.

En los campeonatos de España sumó 21 medallas (siete de oro), siempre en las clases C3 (individual) y C1-C5 (colectiva). En carretera, subió al podio en Trebujena 2007 (plata en fondo), Pola de Laviana 2008 (plata en contrarreloj y fondo), Puerto Lumbreras 2009 (plata en contrarreloj y fondo), Madrid 2010 (oro en contrarreloj y fondo) y Ciudad Real 2015 (oro en contrarreloj y plata en fondo). En pista, se hizo con medalla en Tafalla 2008 (plata en kilómetro y bronce en persecución), Galapagar 2009 (plata en kilómetro y persecución), Galapagar 2010 (oro en velocidad por equipos y plata en kilómetro y persecución), Palma de Mallorca 2012 (oro en kilómetro y plata en persecución) y Galapagar 2016 (oro en velocidad por equipos, bronce en kilómetro y plata en persecución).

Internacionalmente y al margen de los Juegos Paralímpicos, Richard concurre a dos ediciones del Campeonato del Mundo de pista y cuatro del Mundial de carretera, totalizando un botín de siete medallas (dos de plata y cinco de bronce). En pista, participó en Mánchester 2009 (bronce en kilómetro y velocidad por equipos, y 4.º en persecución) y Los Ángeles 2012 (no salió en kilómetro, bronce en persecución y velocidad por equipos), mientras que en la versión de carretera, tomó parte en Bogogno 2009 (plata en contrarreloj y bronce en fondo), Baie-Comeau 2010 (6.º en contrarreloj y en fondo abandonó por caída), Roskilde 2011 (plata en contrarreloj y 5.º en fondo) y Nottwil 2015 (no hizo la contrarreloj y acabó 14.º en fondo).

También fue un habitual con la selección española en las pruebas de la Copa del Mundo –instaurada en 2010– y Copa de Europa. En las primeras estuvo presente en Segovia 2010 (plata en contrarreloj y oro en fondo), Segovia 2011 (plata en contrarreloj y 8.º en fondo), Baie-Comeau 2011 (oro en contrarreloj y bronce en fondo), Roma 2012 (oro en contrarreloj y plata en fondo), Segovia 2012 (bronce en contrarreloj y 4.º en fondo), Yverdon-les-Bains 2015 (6.º en contrarreloj y 14.º en fondo), Elzach 2015 (14.º en contrarreloj y 8.º en fondo) y Bilbao 2016 (4.º en contrarreloj y plata en fondo).

En el circuito continental, participó en Gippingen 2007 (oro en fondo), Eyrein 2009 (plata en fondo), Gippingen 2009 (plata en contrarreloj y oro en fondo), Piacenza 2009 (oro en fondo), Segovia 2009 (plata en fondo), Piacenza 2010 (bronce en fondo), Elzach 2011 (plata en fondo) y Piacenza 2011 (bronce en fondo).

Asimismo y fuera de estos circuitos, Juan Emilio compitió en la Vuelta a Vizcaya Paralímpica (la Bira) en diversas ediciones –bronce en 2009, plata en 2010 y 2015 y campeón en 2012–, así como en el Critérium des Monédières de 2009 (18.º) en Corrèze (Francia), la Challenge Handisport de Urt (Francia) de 2009 y 2010 –ganó en ambas ocasiones– y la Copa de Brescia (Brixia Cup) de 2015 (plata en la general, luego de haber ganado la contrarreloj y haber sido 5.º en línea).

Ciclista de indudable nivel internacional, Juan Emilio enfocó toda la preparación de la campaña de 2012 a la participación –por fin– en los ansiados Juegos Paralímpicos, acontecimiento en el que, sin embargo, la mala fortuna acompañó al bravo corredor almeriense, aquejado de un dolor de rodilla persistente desde principios de año. Además, después de debutar el 31 de agosto en la prueba de persecución en pista –6.º en la calificación (3.44.303), no accedió a la ronda final por las medallas reservada a los cuatro primeros–, la víspera del estreno en ruta un coche le golpeó durante un entrenamiento y ello le dejó muy dolorido y mermado para encarar sus dos pruebas favoritas, en las que, obviamente, el rendimiento fue menor al mostrado en las competiciones previas.

Así, el 5 de septiembre, solo pudo acabar en 11.ª posición, entre 14 ciclistas, en la contrarreloj C3, con un tiempo de 25:05, a 1:43 del campeón, el australiano David Nicholas, completando la prueba

de más a menos debido a molestias físicas. Al día siguiente, en la carrera en línea C1-3, con 39 contendientes, el andaluz volvió a terminar 11.º (1:42:51), eso sí, llegando en el pelotón de doce que se jugó al esprint la medalla de oro –ganó el italiano Roberto Bargna– y siendo el mejor de los tres españoles participantes.

Retirado al término de la temporada 2016, en la actualidad Emilio continúa viviendo, como desde hace muchos años, en Huércal de Almería, junto a su esposa e hijos, y compatibiliza los estudios de Fisioterapia en la Universidad de Almería con la labor de director deportivo del equipo elite sub-23 Pérez Cánovas–Nomar Spain, en el que se ha estrenado en 2017. En 2009, recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

ANTONIO HENARES SIERRA



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1980 Arnhem | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 11 |
| 1984 Stoke Mandeville | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 10 |
| 1988 Seúl | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 12 |
| 1992 Barcelona | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 6 |
| 1996 Atlanta | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 4 |

El 11 de febrero de 2017 el malagueño Antonio Henares Sierra jugó en el Pabellón Pepe OT del Centro Social y Deportivo Vistazul de Dos Hermanas (Sevilla) el último de sus partidos como jugador profesional de baloncesto en silla, un encuentro correspondiente a la liga de Primera División que enfrentó al Vistazul, su equipo, y al Bahía de Cádiz. Tenía 60 años y anotó los seis puntos postreros de una singladura deportiva que había comenzado en 1976 en Málaga. Tras 40 temporadas en activo, se despedía –nadie lo duda– el mejor jugador español de todos los tiempos.

Antonio es uno de los deportistas con más participaciones en los Juegos Paralímpicos. Cinco presencias consecutivas, de 1980 a 1996, le contemplan y en las cinco fue el máximo encestador del torneo de baloncesto. En el ámbito andaluz, comparte tal cifra en Paralimpiadas con los granadinos Miguel Ángel Pérez Tello y Manuel Robles, el gaditano Chano Rodríguez y el sevillano Álvaro Valera, solo superados por José Manuel Ruiz, que posee seis. No obstante, puestos a especular, de no haber mediado el demérito de la selección española en los selectivos de los Juegos de 2000 y 2004, muy posiblemente estaríamos hablando de un Antonio Henares con siete Juegos a sus espaldas, récord absoluto.

Nacido en Álora el 21 de noviembre de 1956, nuestro protagonista debe su discapacidad física a la poliomielitis que sufrió al año de haber venido al mundo, lo cual no fue óbice para que creciese con normalidad junto a niños que no padecieron ese devastador y común virus en aquellos años 50 y 60 en España. Antonio estudió en el Colegio Público Díaz Lanz –actual CEIP Los Llanos– de su pueblo natal y luego estuvo en el Instituto Las Flores, en cuyos recreos y horas “de gimnasia” improvisaba junto a sus compañeros canastas para jugar partidillos de baloncesto. Su menor movilidad la contrarrestaba con acierto en el lanzamiento lejano de forma que fue durante la infancia y adolescencia cuando Henares empezó a adquirir esa capacidad innata para encestar que, en su madurez deportiva, le hicieron un jugador letal desde cualquier posición.

Los primeros contactos de Antonio Henares con el deporte para personas con discapacidad datan de mediados de los años 70, cuando ya vivía en la Calle Abogado Federico Orellana Toledano del barrio malagueño de Huelin –su padre trabajaba de portero en un bloque de pisos– y él los rememoró así en la carta abierta escrita tras el fallecimiento de Gaspar Anaya. *“Conocí a Gaspar cuando vino a buscarme a mi casa de Huelin en 1976 y me dijo ‘Vamos a hacer un equipo de baloncesto en silla de ruedas y quiero que formes parte de él’. En aquel momento yo jugaba baloncesto a pie –mide 1,86–, pero no tenía posibilidad de participar en ninguna competición, por eso cuando Gaspar me buscó y me lo propuso vi el cielo abierto. Yo había tenido ya contacto con Montenegro del Virgen del Rocío, el primer equipo de baloncesto en silla de Andalucía, dirigido por el entrenador Antonio Jiménez, quien me invitaba a irme a Sevilla a jugar”.*

Henares, clase 4, aceptó la propuesta de Gaspar y en 1976 integró la primigenia plantilla del

Ademi, que logró el ascenso a la Primera División. *“Mis equipos fueron muchos pero ninguno como el Ademi. Aquello era una familia, aunque los inicios fueron muy duros. Las sillas eran del Hospital Carlos Haya y empezamos a entrenar en el Hospital Marítimo de Torremolinos”*. Antonio, físicamente, era un jugador fornido, ancho y pesado, condiciones que, además, le permitieron destacar en otras disciplinas, tales como natación, atletismo (fue subcampeón de España de lanzamiento de peso en silla en 1976 y 1977) y tenis de mesa (subcampeón nacional de dobles en silla en Fuengirola 1979, con su compañero de equipo Joaquín Fernández).

Llegados a este punto, discernamos, para un mejor entendimiento del lector y dada la extraordinaria longevidad de su historial, entre el recorrido de club de Antonio Henares y su paso por la selección española.

Las primeras 12 temporadas del malagueño discurrieron en el Ademi de su tierra (1975-1976 a 1986-1987), siendo, junto a Salvador Zurita, el puntal anotador de un conjunto que se adueñó del panorama estatal al ganar las 9 ligas de 1979 a 1987 y 5 copas del Rey (1979, 1980, 1981, 1983 y 1986). Tal era su fama que en 1987 el club italiano Roma 12 le ofreció cinco millones de pesetas por un año de contrato, cinco veces más de lo que ganaba Antonio de celador del Hospital Carlos Haya, y el malagueño –ya casado y con dos hijos– no se lo pensó dos veces y se convirtió en el primer jugador profesional español, condición que mantuvo durante tres campañas (1987-1988 a 1989-1990) en la formación romana, con la que ganó la liga transalpina de 1989.

De regreso a España, jugó otras tres temporadas (1990-1991 a 1992-1993) en el Ademi, de nuevo con el brillo del triunfo (Liga Nacional 1991 y Copa del Rey 1991 y 1993), y un año (1993-1994) en el CB Melilla, al que ayudó a ascender a División de Honor. Así discurrió nuestro biografiado hacia su segunda gran etapa en el seno de un club, que no fue otro que el Fundosa ONCE. Con los madrileños, militó 10 campañas (1994-1995 a 2003-2004) en las que los éxitos se sucedieron en el ámbito estatal –8 ligas, de 1995 a 2002, y 6 copas del Rey, de 1995 a 2000– y en el continental, pues levantó la Copa de Europa de 1997, inédita para un equipo español. Además, fue subcampeón de este máximo torneo europeo en 1996, 1998, 1999 y 2003, y campeón de la Copa Intercontinental en 1998.

Henares marchó de Madrid al BSR Valladolid –Grupo Norte por motivos de patrocinio– con 48 años y en Pucela residió y actuó durante cinco temporadas (2004-2005 a 2008-2009) antes de volver a Madrid para jugar dos años (2009-2010 y 2010-2011) en el Hercesa Alcalá, con el que ascendió a División de Honor como campeón de Primera el segundo de ellos.

Había llegado el momento de regresar a Andalucía y ello se produjo por motivos políticos más que deportivos. En las elecciones municipales de 2011 obtuvo plaza de concejal por el Partido Popular al Ayuntamiento de Álora y durante dos años asumió el cargo de delegado de deportes. Paralelamente, jugó en el BSR Marbella (2011-2012) y Amivel de Vélez-Málaga (2012-2013 y 2013-2014) y definitivamente, liberado de responsabilidades políticas y tras dos años de inactividad, cerró sus memorias baloncestísticas en el Vistazul de Dos Hermanas en la temporada 2016-2017, con la consecución del título de Primera División y el ascenso a División de Honor.

Si extenso y brillante es el currículum de Antonio Henares Sierra en los clubes donde ha derramado sudor, profesionalidad, clase y humanidad, no le va a la zaga su recorrido con la selección española, cuya camiseta ha vestido en 257 ocasiones desde 1977 a 2005, con un paréntesis de tres años entre 2001 y 2003. El andaluz recuerda que tuvo *“la fortuna de, a los ocho meses de estar jugando en el Ademi, fui llamado por el seleccionador, José Barbero. Aún recuerdo ese día. En aquel momento la alegría más grande de mi vida. Esa noche no pude dormir, pues iba a cumplir mi sueño: ¡ser internacional con España!”*.

Esa primera convocatoria correspondió al Campeonato de Europa de 1977, en Raalte (Holanda), el primero de trece acontecimientos continentales en los que exhibió su espléndido juego. Estuvo en los europeos de Raalte 1977 (7.º), Kerpape 1978 (5.º), Ginebra 1981 (5.º), Falun 1982 (5.º), Lorient 1987 (8.º), Charleville-Mézières 1989 (10.º), Ferrol 1991 (6.º), Berlín 1993 (5.º), París 1995 (plata), Madrid 1997 (4.º), Roermond 1999 (10.º) y París 2005 (7.º), así como en los primeros Juegos Europeos de Discapacitados, París 1983, donde España se hizo con la medalla de bronce.

Poco después de debutar con el combinado nacional, fue de nuevo llamado para acudir a los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville –España terminó sexta–, acontecimiento en el que el malagueño volvería a estar en 1978, 1985 y 1986 de forma muy significativa.

En 1985, España logró el triunfo en lo que por entonces se calificó de forma imprecisa por la prensa nacional de *“título mundial”*, aunque esa medalla de oro bien tuvo un valor equivalente y, desde luego, una repercusión social que contribuyó a hacer más visible el deporte adaptado en nuestro país. En las otras dos ediciones de los *International Games*, el conjunto español, con Henares en sus filas,

quedó en 4.ª posición, cerrándole Estados Unidos en ambos casos el camino hacia la medalla de bronce –gran partido el de 1978 (81-88).

En el verdadero campeonato del mundo o Copa de Oro, como oficialmente se denominaba en aquella época, Henares se estrenó en la tercera edición, que tuvo lugar en 1979 en Tampa, estado de Florida (Estados Unidos), y donde España concluyó en 7.ª plaza, lo que implicaba, además, la clasificación para los Juegos Paralímpicos. Posteriormente, nuestro biografiado disputaría la previa de 1986, en Gits (Bélgica), así como las fases finales de Edmonton 1994 (7.º) y Sídney 1998 (6.º).

Cómo no y por encima de todo ello, resta el relato de sus cinco participaciones en los Juegos Paralímpicos. El debut se produjo en Arnhem 1980, acontecimiento en el que nueve de los diez componentes del equipo nacional eran novatos: Manuel Cáceres, Joaquín Fernández, Antonio Henares, Francisco Pérez, Salvador Zurita, Gaspar Anaya (que hizo las veces de jugador-entrenador), Jesús Guerrero, Juan Berrio y Antonio Salazar, siendo estos dos últimos los únicos no andaluces. Solo el sevillano Ángel Alamillo se mantenía del combinado de Toronto 1976.

La competición en Holanda fue, sin duda, maratoniada, no en vano España jugó diez encuentros. Durante la primera fase, ganó a Australia (73-56) e Italia (74-56) y perdió ante Estados Unidos (45-79) y Japón (65-70), de modo que –3.ª de su grupo– no logró el pase a cuartos de final y tuvo que conformarse con luchar por la novena plaza. En la primera porción de esta ronda, España acabó segunda del grupo G, tras Bélgica, habiendo perdido ante el combinado belga (55-64) y ganado a Italia (80-64), Brasil (92-44) y Egipto (133-31). Posteriormente, cayó ante Alemania Federal (53-65) y, por el 11.º puesto, ganó en el último partido a Reino Unido (66-54).

Cuatro años más tarde, en la localidad británica de Stoke Mandeville, Henares repitió experiencia en los Juegos y lo hizo en compañía de los también andaluces Benítez, Joaquín Fernández, Albelda, Gallardo, Jara, Cáceres y Francisco Pérez. Ocho andaluces en un equipo de doce, que completaban Pedro Alonso, Tadeo Armengol, Cesáreo Ruiz y Antonio Gómez.

El torneo, que reunió a 18 conjuntos y terminó siendo ganado por Francia, derrotando a Holanda en la final, comenzó con una primera fase en la que España, en el grupo B, se impuso a Alemania Federal (74-62), pero perdió con Israel (76-58) y México (79-90), una tarjeta que no le permitió escapar de la 4.ª y última posición de su fracción, por tanto, sin posibilidad de acceder a los cuartos de final. A continuación, por los puestos menores, venció a Yugoslavia (82-60) y cerró la competición perdiendo ante Italia (56-77), lo que le otorgó la 10.ª posición final.

Seúl 1988 tampoco supuso la mejoría de España en los torneos paralímpicos. Todo lo contrario. Repitió la peor actuación en unos Juegos, que databa del debut en 1972 (12.ª plaza). El combinado, integrado por los andaluces Cáceres, Albelda, Joaquín Fernández, Henares, Eustaquio Mira, Salvador Núñez y Salvador Zurita, además de Alonso, Pablo Beiro, Juan Guzmán, Iñaki Ibarreta y Ricardo Núñez, volvió a quedar eliminado en la fase de grupos. España perdió ante Holanda (57-79) e Israel (55-72) y ganó a Corea (84-63), y como 3.ª clasificada del grupo C hubo de medirse de nuevo por los puestos del 9.º al 16.º. En esta fase, venció a Brasil (65-37), perdió frente a Bélgica (43-58) y, por último, por la 11.ª posición, fue superada por Reino Unido (34-40).

Así, llegaron las Paralimpiadas de casa, Barcelona 1992, en las que la selección gozó de la condición de candidata a todo. Los andaluces Albelda, Cáceres, Diego de Paz, Joaquín Fernández, Henares, Juan Lara, Mira y Zurita, junto a Eloy Guerrero, Ibarreta, Jesús Torres y Fernando Vila, formaban un bloque de mucha calidad y grandes aspiraciones y, si bien se consiguió el mejor resultado hasta entonces (6.ª posición), el diploma supo a muy poco.

En esta ocasión, el torneo tuvo una clasificación previa más estricta y estuvo reducido a 12 selecciones, en contraposición a las 17/18 de ediciones precedentes, y contó con un formato idéntico al del baloncesto convencional, esto es, una fase preliminar de dos grupos de seis equipos, de la que los cuatro primeros de cada fracción pasaban a cuartos de final. El equipo español, en el grupo B, no llevó a cabo una buena liguilla preliminar, ya que perdió ante Estados Unidos (62-71), Reino Unido (62-64) y Canadá (45-53), y solo ganó a Japón (68-46) y Argentina (58-52). Pese a todo, pasó a cuartos por los pelos, como 4.º del grupo, lo que le llevó a un difícil cruce ante la primera del grupo A, Holanda, en el que perdió (53-59). Abocados a la lucha por los puestos del 5.º al 8.º, los españoles volvieron a caer a manos de los británicos (54-55) y cerraron su participación ganando por la 7.ª plaza a los australianos (63-59), si bien luego se les adjudicaría la 6.ª por descalificación de los campeones, Estados Unidos, a causa de tres positivos en el control antidopaje.

Definitivamente, Antonio Henares se despidió de los Juegos Paralímpicos en Atlanta 1996 y logró hacerlo con la mejor actuación personal y coral en este acontecimiento. El equipo enviado a la

capital del estado de Georgia estuvo compuesto por Manuel Berzal, Eduardo López, Pablo Martín, José Manuel Rodríguez, José Soler y Jesús Torres y los andaluces José Cobos, Manuel Pérez, Diego de Paz, Antonio Henares, Juan Lara y Eustaquio Mira. Esta vez, los españoles firmaron una casi primorosa primera fase –líderes del grupo A– en la que ganaron cuatro partidos (69-56 a Australia, 54-47 a Reino Unido, 76-60 a México y 63-44 a Argentina) y solo perdieron ante Canadá (53-62).

Luego, en las eliminatorias por el título, España superó (61-48) a Japón, cuarto del grupo B, en cuartos de final, pero en semifinales Reino Unido apartó (44-50) a los españoles de la ansiada final. Por el bronce, el 24 de agosto, tuvieron que enfrentarse a los anfitriones, Estados Unidos, a los que Australia –finalmente campeona– había ganado en la otra semifinal. En un intensísimo y duro partido, los americanos privaron a los españoles de la última plaza del podio por 60-66. La medalla de bronce quedó tan, tan cerca...

Actualmente, Antonio Henares, ya retirado de la práctica deportiva, vive en su pueblo de Álora, cuyo pabellón municipal lleva su nombre. A los 61 años de edad, sigue en la brecha, trabajando de secretario de promoción, turismo y deportes en la Mancomunidad de Municipios de la Costa del Sol Occidental. Entre las numerosas distinciones recibidas a lo largo de su carrera deportiva, destacan el Premio Andalucía de los Deportes 1997 y el ingreso en la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de oro.



JOSÉ LUIS HERMOSÍN SIERRA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------|---|-----------------|-------------------------|
| 1992 Barcelona | Tiro con arco | M | Individual open | Puesto 24 |
| 1992 Barcelona | Tiro con arco | M | Equipo open | Medalla de plata |

Subcampeón paralímpico en Barcelona 1992 –el mayor hito de una carrera deportiva en la que se proclamó campeón de España una decena de veces y fue internacional en varios mundiales y europeos–, José Luis Hermosín nació el 20 de diciembre de 1956 en Jerez de la Frontera (Cádiz), siendo el mayor de los dos hijos que tuvieron sus padres, José y María Josefa.

Afectado de poliomielitis cuando tenía tres años y medio, con secuelas en ambas piernas –de ahí su discapacidad física–, estudió en la escuela de San José de los Hermanos de la Salle y luego se inclinó por la Formación Profesional, en la rama de administrativo, que llevó a cabo en el Centro Salesiano Manuel Lora Tamayo. Formación que le permitió opositar y obtener la plaza de funcionario de la Seguridad Social en el año 1976.

Aunque con solo 9 años de edad había conocido el tiro con arco, fue por esa época, a mediados de los años setenta, cuando empezó a practicarlo con seriedad, formalizando su primera licencia para competir en 1980 gracias a Juan Antonio Sánchez Medina, su mentor. Junto a él, otra persona importante en su singladura deportiva fue su hermano Antonio, siete años menor que él y que fue su entrenador personal en todo momento.

No obstante alguna presencia en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville (Reino Unido) en la década de los ochenta, fue a partir de 1990 cuando el jerezano comenzó a tomar parte de forma continuada en competiciones con el equipo nacional dentro de la especialidad de arco recurvo, el común y más utilizado en aquellos tiempos en el tiro con arco adaptado. Igualmente, en el calendario estatal, el nombre del jerezano se hacía más asiduo cada temporada.

Así, en 1991 ganó la medalla de bronce en el Campeonato de España celebrado en Palma de Mallorca y acudió al Campeonato de Europa *indoor* en Malle (Bélgica), donde se clasificó 15.º en la categoría de pie y 10.º por equipos junto al madrileño Antonio Rebollo y al asturiano José Fernández.

Tras repetir el bronce nacional en 1992 en Barcelona, fue seleccionado para competir en los Juegos Paralímpicos en la Ciudad Condal, donde debutó el 7 de septiembre en el marco de la ronda de calificación individual, que reunió a 27 arqueros en la categoría *open*. El gaditano alcanzó una puntuación de 1.009 puntos, la 24.ª mejor, aunque insuficiente para promocionar a la siguiente fase, reservada a 16 arqueros –de los tres españoles, solo lo hizo Rebollo, que avanzaría hasta cuartos de final. La medalla de oro fue para el danés Jens Fudge.

Tres días después, en cambio, Hermosín se pudo resarcir en la prueba por equipos, en la que se

alineaba con Rebollo y Fernández. Con solo cinco equipos en liza, hubo una ronda de calificación para eliminar a uno, que sería Alemania, mientras que España quedó 3.ª con 3.221 puntos, por los 3.434 de Corea, primera. De esta forma, el trío español pasó a semifinales y, tras ganar al Equipo Unificado (2.º en la calificación) por un ajustado 212-210, se metió en la final ante los coreanos. En el duelo por el oro, los nervios pesaron y los españoles, lejos de sus marcas, sucumbieron (188-215) ante Hyun Kwan Cho, Sung Hee Kim y Hak Young Lee.

Tras las Paralimpiadas, nuestro protagonista optó por cambiar el arco recurvo por el compuesto o de poleas, lo que le alejó de las siguientes citas paralímpicas ya que esta variante no se introdujo en el programa hasta mediada la década siguiente. De hecho, José Luis tenía serias dificultades para encontrar competidores en esta especialidad en el ámbito doméstico como demuestra el hecho de que en el Campeonato de España de 1995 fuese el único participante –por 21 en el arco recurvo– y que en el de 1997, celebrado en Córdoba bajo una intensa lluvia, solo tuviese un adversario, al que superó. En ambos casos, el título estatal se declaró desierto por escasa participación.

Para compensar, ese mismo año de 1997, logró su mayor éxito internacional en solitario al conquistar la medalla de bronce en arco compuesto en el Europeo en sala de Zandhoven (Bélgica).

Poco a poco el arco de poleas fue ganando presencia en los nacionales y José Luis fue su mejor exponente, colgándose –esta vez sí– la medalla de oro en los certámenes de 1999, en Salt (Gerona) –por delante de otros dos andaluces, Luis Macua y Domingo Gallego–, y 2001, en Alcalá de Henares (Madrid), año en el que también participó en el Campeonato del Mundo celebrado en Nymburk (República Checa), alcanzando la ronda de octavos de final.

En los nacionales de las siguientes temporadas, el jerezano siguió incluyendo nuevos metales en su vitrina de trofeos: bronce en Madrid 2002, bronce en Mancha Real 2003, plata en Antequera 2004 y oro en Puebla de Farnals 2005, al aire libre, y plata en la primera edición de la versión en sala, celebrada en 2005 en Valencia. Por ello, en 2005 fue convocado por el seleccionador español para un nuevo Campeonato del Mundo –29.º en Massa (Italia) en arco compuesto– y en 2006 recibió idéntico premio para el Europeo, en Nymburk, donde fue 5.º por equipos junto a Macua y al castellano-manchego Ramón Pérez.

Tres nuevos títulos nacionales –en 2007 se anotó el de sala en Linares y el de aire libre en Madrid y en 2008 revalidó este último en Olesa de Montserrat (Barcelona)– fueron los últimos destellos de Lobo–su apodo deportivo–, que fue dejando paulatinamente la competición hasta retirarse al inicio de la presente década. No dejó, empero, el mundillo del tiro con arco, al que ha seguido ligado como juez nacional y responsable de formación de monitores en la Federación Andaluza de Tiro con Arco.

Por lo demás, José Luis continuó trabajando hasta 2014, cuando se jubiló tras 38 años de ejercicio para dedicarse a la familia, su mujer Salud y su hijo Guillermo José.

MARÍA DEL CARMEN HERRERA GÓMEZ

PAR
046

| JJPP | Deporte | G Prueba | Resultado |
|----------------|---------|----------|------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Judo | F -70 kg | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 2008 Pekín | Judo | F -70 kg | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 2012 Londres | Judo | F -70 kg | 🥇 Medalla de oro |

La historia de las Paralimpiadas nos muestra que cuatro mujeres españolas disfrutaron del restringido honor de haber conseguido tres medallas de oro en una misma prueba en tres ediciones consecutivas de los Juegos. La atleta Purificación Santamarta lo hizo en 100 metros lisos en 1984, 1988, 1992 y aun repitió en 1996. Las nadadoras Sara Carracelas, en 50 espalda (1996, 2000 y 2004), y Teresa Perales, en 100 libre (2004, 2008 y 2012), se sumaron posteriormente a este selecto club que por el momento ha cerrado la triple campeona paralímpica del peso medio de judo en Atenas 2004, Pekín 2008 y Londres 2012: la andaluza Carmen Herrera, la mejor yudoca del deporte adaptado nacional de todos los tiempos y, por supuesto, andaluz.

La conocida como la Valkiria del Sur, por el rubio de su cabello, poseedora de la Medalla de Andalucía (2008) –el máximo galardón que concede su Comunidad de origen– y del Premio Andalucía de los Deportes en 2004, 2007 y 2008, ha sido una luchadora de casta durante dos décadas de impa-

rable trayectoria, que jalonan, amén de las tres medallas paralímpicas, otros dos cetros universales en los Juegos de la IBSA y tres títulos continentales. Un expediente al alcance de muy pocos.

Deportista con personalidad, destacó por una competitividad y carácter ganador fuera de lo común, los cuales le permitieron vencer casi siempre en los momentos importantes y en ocasiones en las que tenía mucho en contra, superando las limitaciones técnicas que ella reconoce tener sobre el tatami en relación a rivales más diestras, pero quizás más débiles en el aspecto mental.

Carmen Herrera nació el 26 de septiembre de 1974 en Málaga, aunque lo hizo en la capital costasoleña porque no había hospital en su pueblo, Alhaurín de la Torre, donde vivían sus padres, Antonio y María, y donde creció junto a sus hermanos Gema, Inmaculada y Diego, siendo ella la segunda en el orden. Vino al mundo con albinismo, una condición genética que limita su agudeza visual y que en deporte adaptado recibe la catalogación B3 para el judo.

Carmen siempre ha sido una deportista vocacional, aunque en la infancia y adolescencia no pudo practicar deporte reglado alguno –más allá del que pudiera hacer durante la EGB en el Colegio San Sebastián– por la falta de consenso familiar, cuestión que le produjo una gran frustración y de la que solo pudo desprenderse cuando a los 17 años, ya haciendo Formación Profesional en la rama de Informática y con margen de decisión propia, empezó a hacer *fitness*.

Hasta cumplidos los 20 años frecuentó los gimnasios y luego, ya afiliada a la ONCE, compaginó durante algo más de un año atletismo –le gustaba desde pequeña– y judo hasta que en 1995 le instaron a decantarse por uno u otro para competir. *“Elegí el judo –que había conocido en un taller de iniciación en Málaga– porque supone un reto con un rival pero también contigo misma”*.

Su primera competición oficial fue la Copa ONCE de 1995, celebrada en Toledo el 4 de noviembre, y solo unos meses más tarde compitió por primera vez en el extranjero, disputando el 7 de abril de 1996 el Torneo Internacional Handisport, en Marly-la-Ville (Francia). A raíz de ahí, fue incluida en el grupo de trabajo con base en Madrid y donde estaba el equipo nacional en plena preparación de los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, una circunstancia –su presencia en este círculo– que fue determinante en el devenir de nuestra protagonista pues la reafirmó en el camino que había iniciado en el judo y, como ella recuerda, hizo que naciese en su interior el deseo de asistir a la Juegos *“viendo a mis compañeros partir y luego combatir por televisión. Me propuse que algún día yo sería uno de ellos”*.

A partir de ahí, la progresión de Carmen, henchida de moral, fue evidente y no tardó en entrar en los planes del seleccionador nacional, Vicente Arolas. De hecho, debutó en una gran competición en 1997 con motivo del Campeonato de Europa celebrado en Città di Castello (Italia) y al año siguiente acudió a su primer Campeonato del Mundo, en Madrid. En ambos, Herrera empezó a sumar medallas a sus estanterías haciéndose con el bronce en la categoría de +70 kilos.

En esos primeros años, tuvo varios entrenadores y pasó por Sevilla, donde fichó por el Club Luis Braille, y Madrid, con el Club Chamartín, sin terminar de encontrar su sitio. Hasta que regresó a Málaga en 1999 y empezó a entrenar con Francisco Rodríguez, que se convertiría en su principal maestro hasta el final de la carrera deportiva. Ya esa temporada de 1999 se coronó por vez primera campeona de Europa en Mittersill (Austria), estrenándose en el peso medio o hasta 70 kilos, en el que habría de conseguir todos sus éxitos en adelante.

Dos años más tarde del título continental en Austria –una vez sorteado el año 2000, en el que aún el judo femenino no estaba en el programa paralímpico– la malagueña se reivindicó en Ufá (Rusia) con un nuevo triunfo europeo y en la misma campaña 2001 se colgó la medalla de oro en la Copa del Mundo celebrada en Río de Janeiro (Brasil). En 2002, nueva cita con el podio –plata– en el Campeonato del Mundo, en Roma.

Avanzamos. En abril de 2003 se impuso en el Torneo Internacional de Brommat (Francia), pese a lo cual fue excluida increíblemente del equipo nacional que viajó a continuación a los Juegos Mundiales de la IBSA que acogió Quebec (Canadá) y donde se ponían en juego las primeras plazas para lo que iba a ser el debut del judo para mujeres en las Paralimpiadas. La ausencia de nuestra biografiada hizo peligrar su presencia en Atenas 2004, pero por fortuna la torrealhaurina se ganó la plaza al año siguiente al imponerse en el torneo de clasificación llevado a cabo en Londres en abril de 2004.

Por tanto, llegó a la capital griega para su estreno paralímpico sin hacer demasiado ruido... hasta que arrancó la competición el 20 de septiembre. Carmen derrotó en cuartos de final por yuko a la húngara Sandorne Nagy, en semifinales por ippon a la rusa Tatiana Savostyanova y en la final por ippon a la americana Lorena Pierce, proclamándose así la primera campeona de -70 kg.

Su carrera no había hecho más que despegar y la andaluza lo demostró en el siguiente ciclo paralímpico, en el que estuvo excelsa: tercer título europeo, en Vlaardingen (Holanda) en 2005; segunda

medalla de plata en un Mundial, en Brommat (Francia) en 2006, donde se tomó la revancha la húngara Nagy, que la había derrotado en Roma; medalla de oro en los Juegos Mundiales de la IBSA de Sao Paulo (Brasil) en 2007, en los que España fue 5.ª por equipos femeninos; y medalla de bronce en el Europeo de 2007, en Bakú (Azerbaiján).

Un bagaje con el que acudió a Pekín 2008 a defender su corona frente a otras seis yudocas. Y Carmen lo hizo a lo grande: en cuartos se impuso a la estadounidense Jordan Mouton por ippon, en semifinales por yuko a la holandesa Sanneke Vermuelen y en la final machacó por ippon a la mexicana Lenia Fabiola Ruvalcaba. Desenlace: segundo oro para la malagueña en unos Juegos en los que todas las medallas españolas en judo tuvieron nombre de mujer.

En los sucesivos cuatro años, Carmen Herrera siguió sacando excelente partido a sus entrenamientos junto a Paco Rodríguez en Carranque o en el pabellón de la Universidad de Málaga y en reconocimiento a sus formidables logros en 2009 fue incluida en la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de oro. Continuó demostrando su calidad en el combate –medalla de bronce en el Campeonato de Europa de 2009, en Debrecen (Hungria)– y su casta incluso ante las contrariedades, como la lesión de rodilla que padeció durante el Campeonato del Mundo de Antalya (Turquía), en 2010, y que la llevó al fondo de la clasificación (7.ª) y sin medalla por vez primera en mucho tiempo.

Tras cuatro meses sin poder entrenar, a finales de año decidió cambiar de aires y se marchó al Centro de Alto Rendimiento de Madrid para preparar los Juegos de Londres en la Residencia Joaquín Blume. Carmen logró lo que buscaba y regresó por sus fueros en 2011 para proclamarse campeona de los *IBSA World Games* de 2011, en Antalya, precisamente el sitio donde doce meses atrás se había lesionado. Además, lo hizo derrotando en la final a la campeona de entonces, la rusa Olga Zabrodskaia. Era el sitio y la rival idóneos para sellar el billete para Londres 2012.

No obstante, un inesperado bajo rendimiento a finales de ese mismo año 2011 en el Campeonato de Europa celebrado en Crawley (Reino Unido) –5.º puesto, en tanto que Zabrodskaia se llevaba el oro– sembró de dudas e incertidumbre la concurrencia de Carmen Herrera a sus terceros Juegos Paralímpicos. Un reto mayúsculo en el que volvió a sacar su garra infinita para dar lo mejor de sí misma en el momento justo, deshaciéndose en cuartos de final de Lenia Ruvalcaba por yuko y en semifinales de la china Zhou Qian por yuko, y venciendo por waza-ari en la gran final a la favorita, la rusa Tatiana Savostyanova.

Cercana a los 40 años, Carmen aún tenía mucho que decir a pesar de que las lesiones se iban presentando con mayor asiduidad. Así, con la rodilla tocada, en 2013 se tuvo que conformar con la 4.ª plaza en el Campeonato de Europa, en Eger (Hungria). Un año después, solo pudo acabar 5.ª en el Campeonato del Mundo de Colorado Springs (Estados Unidos) y, en 2015, bajó a la 9.ª posición en los Juegos Mundiales de Seúl (Corea). A finales de ese año, esta vez la cadera le impidió participar en el Europeo de Odivelas (Portugal), ausencia que complicaba mucho su clasificación para Río 2016 tras un ciclo paralímpico sin medallas internacionales.

Luego de unos meses intentando recuperarse en vano, el 31 de marzo de 2016 anunció en Málaga su retirada del judo: *“Me cuesta pensar en llegar sin la preparación debida”*, dijo en una rueda de prensa acompañada de su maestro, Francisco Rodríguez. Con 17 títulos de campeona de España a sus espaldas y con la condición de invicta en los Juegos Paralímpicos, Carmen Herrera ponía el punto final a una historia de leyenda.

Desde entonces, la de Alhaurín de la Torre, que a lo largo de su trayectoria había ampliado su formación académica en el Instituto Provincial de Educación Permanente y obteniendo después el título de Técnico Superior en Animación de Actividades Físicas y Deportivas (TAFAD), que cursó a caballo entre Málaga y Madrid, ha estudiado en la Universidad de Málaga un máster de coaching deportivo y confía en acceder al mercado laboral para poner su carácter ganador y su vasta experiencia al servicio de los demás. Argumentos no le faltan.



MANUEL JARA POZO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------------------|---------------------|---|---------------------|-------------------|
| 🏆 1976 Toronto | Natación | M | 100 braza D | 🏅 Puesto 8 |
| 🏆 1976 Toronto | Natación | M | 100 espalda D | 🏅 Puesto 6 |
| 🏆 1976 Toronto | Natación | M | 100 libre D | Puesto 11 |
| 🏆 1976 Toronto | Natación | M | 200 estilos D | 🏅 Puesto 7 |
| 🏆 1984 Stoke Mandeville | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 10 |

Los que le conocieron deslizándose sobre las aguas de las piscinas afirman que era un nadador excelente, capaz de grandes cosas gracias a su fuerza y pese a la discapacidad física –amputación de una pierna y deformidad en la cadera– que tuvo desde el momento de nacer. Otros dicen que se le daba muy bien el baloncesto debido, entre otros factores, a su alargado tronco, desde el que podía sentir mucho más cerca que otros la canasta contraria. Facultades todas ellas que le permitieron acudir dos veces a las Paralimpiadas y, singularmente, en cada una de estas disciplinas deportivas.

Nacido el 2 de septiembre de 1955 en Sevilla e hijo de Gloria y Daniel, Manuel Jara creció en el barrio obrero de Los Pajaritos –donde siempre vivió– en el seno de una familia humilde en la que, desde pequeño, tuvo que aportar como uno más para sacar adelante el día a día. Sus obligaciones en casa, empero, no le impidieron a temprana edad desarrollarse en el medio deportivo y, concretamente, en la natación, donde dio sus primeras brazadas bajo la afiliación a la Asociación Nacional de Inválidos Civiles (ANIC) y en el marco de la entonces descubierta piscina del Club Natación Sevilla, en la Calle Trastamara.

En tal escenario debutó en competición participando en 1970 en la primera edición de los Campeonatos de España de natación para discapacitados, que se desarrollaron dentro de los Juegos Deportivos de Otoño de la ciudad hispalense. Más adelante, pasó sus entrenamientos a la piscina del centro Virgen de los Reyes, donde fue adquiriendo el suficiente nivel como para llegar a la primera escena estatal y lograr en 1976, siendo miembro del equipo de Sevilla, la medalla de bronce en el relevo 4x50 estilos –junto a José Manuel Plaza, Paco Flores y Adolfo Fernández– en los III Juegos Nacionales de Deportes para Minusválidos celebrados en Madrid. Fue la primera de muchas preseas posteriores y un resultado que le permitió ser convocado para un triangular internacional celebrado en Zaragoza entre España, Francia y Alemania ese mismo año y, a continuación, viajar nada menos que a los Juegos Paralímpicos de Toronto.

En la capital anglófona de Canadá, Manolo Jara fue uno de los ocho deportistas que inauguraron la historia paralímpica del deporte andaluz. ¡Primera participación!, que en su caso se saldó con tres diplomas en la clase D, de la cuatro pruebas que disputó. En 100 braza, acabó en la 8.ª posición (entre 15 participantes) después de haber ocupado esa plaza tanto en las series (con un tiempo de 1:52.74) como en la final (1:57.02). Ganó el holandés K. W. Hanse, con 1:31.11.

En 100 espalda, pasó a la final con el octavo mejor tiempo de las eliminatorias (1:26.75) y en la final subió hasta el 6.º puesto (1:27.44) –el título se lo llevó el francés Villatte, con 1:19.07–, mientras que en 100 libre, con una inscripción de 22 nadadores, fue 11.º en las series (1:19.55) y se quedó fuera de la final, donde se impuso el alemán federal P. Wismath (1:04.11). Por último, en la prueba de 200 estilos –denominada oficialmente 4x50 estilos individual–, Jara acabó 7.º en series (3:26.49) y en la final (3:33.87), lejos del campeón, el holandés Hanse (2:55.91).

A partir de 1977, nuestro protagonista entró en el grupo de nadadores de Laura Sánchez, con base en distintas piscinas de la ciudad (Club Natación Sevilla, Tiro de Línea, Padres Blancos, etc.) y, al lado de los también paralímpicos José Manuel Plaza y Marifí Monterrubio, prosiguió su triunfal marcha por los campeonatos de España a golpe de medallas: Bilbao 1977 (campeón en 100 espalda y 4x100 libre, plata en 4x50 estilos y 100 braza, y bronce en 100 libre), Pamplona 1978 (plata en 100 braza y bronce en 4x100 libre), Castellón 1979 (plata en 200 libre y bronce en 100 braza, 4x50 estilos y 4x100 libre), Salamanca 1980 (bronce en 100 braza) y Sabadell 1982 (plata en 4x100 libre y bronce en 4x100 estilos).

Manolo, buen deportista, pudo compaginar su dedicación a la natación con solventes pinitos en atletismo, concretamente en las pruebas de lanzamiento de peso y jabalina y salto de altura –afir-

maba haber sido campeón de España en alguna ocasión–, y, sobre todo, con una trayectoria en toda regla en baloncesto en silla, como jugador del CD Virgen del Rocío y de la selección española.

Jara fue uno de los jugadores precursores del club hispalense y miembro de aquellas plantillas de los años 70 que dominaban el panorama doméstico ocupando las primeras posiciones en las diferentes competiciones. Así, en el Torneo Nacional de la Seguridad Social, el equipo hospitalario, con Manolo en sus filas portando el dorsal 14, fue subcampeón en 1974 y campeón en 1975, mientras que en la Liga Nacional –instaurada en 1976 como continuación del anterior torneo– entonó el alirón en 1977 y 1978, y quedó en segunda posición en 1976, 1979, 1980, 1981, 1982 y 1983. Por último, en la Copa del Rey (creada en 1978), los sevillanos –con Jara– se impusieron en 1978, 1982 y 1985, y perdieron la final en 1980, 1981 y 1983.

Jugador alto y resolutivo bajo la pintura, el seleccionador nacional José Barbero llegó a reclamarlo para seis grandes campeonatos –de todos los tipos–, en los que el sevillano sumó 31 internacionalidades. Debutó en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1977 (6.º), acontecimiento que volvió a disputar al año siguiente (4.º en 1978), y también conoció el Campeonato de Europa (5.º en Kerpape 1978), la Copa de Oro o campeonato del mundo (7.º en Tampa 1979), los primeros Juegos Europeos de París 1983 (medalla de bronce) y los Juegos Paralímpicos: los de Stoke Mandeville 1984, que resultaron su última competición internacional.

El de los Pajaritos pisó la Villa Paralímpica junto a Pedro Alonso, Tadeo Armengol, Cesáreo Ruiz, Antonio Gómez y los también andaluces Henares, Joaquín Fernández, Cristóbal Gallardo, José Luis Benítez, Manuel Cáceres, Paco Pérez y Luis Albelda. Dieciocho equipos compusieron el torneo, cuya primera fase se saldó para los españoles con una victoria (74-62 a Alemania Federal) y dos derrotas, ante Israel (76-58) y México (79-90). Ello les condujo al 4.º puesto de su grupo e ineludiblemente a disputar los puestos de consolación, ya que el acceso a cuartos de final estaba reservado a los dos primeros equipos de cada una de las cuatro fracciones. Por tales puestos, los españoles se impusieron a los yugoslavos (82-60) y, por la novena posición, cayeron frente a los italianos (56-77), de forma que ocuparon la 10.ª plaza final.

Superada la treintena, Manolo Jara se desvinculó totalmente del deporte a raíz de que fuese agraciado por un importante premio de la Lotería Nacional, el cual le permitió dedicarse al negocio de la compra-venta de viviendas y a disfrutar de la vida como él la entendía desde una posición acomodada, siempre viviendo en su ciudad natal en cuyas calles, de vez en cuando, volvió a encontrarse con los compañeros de aquella esplendorosa etapa deportiva de juventud.

Manuel Jara Pozo falleció el 23 de febrero de 2016 en el Hospital Virgen del Rocío de Sevilla, víctima de un infarto, a la edad de 60 años.

DAVID JIMÉNEZ ÁLVAREZ



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|----------|---------------------|
| 🏆 1996 Atlanta | Fútbol 7 | M | Fútbol 7 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 2000 Sidney | Fútbol 7 | M | Fútbol 7 | 📊 Puesto 6 |

El fútbol para personas con parálisis cerebral o fútbol 7 ingresó en el programa de los Juegos Paralímpicos en 1984, seis años después de que fuese introducido en los Juegos Mundiales de Parálisis Cerebral (Edimburgo 1978), dos años más tarde del primer Campeonato del Mundo específico (Greve 1982) y un año antes de la edición inaugural del Europeo (Glasgow 1985). Regulado desde sus orígenes por la Asociación Internacional de Deportes para Paralíticos Cerebrales (*CPISRA: Cerebral Palsy International Sports & Recreation Association*), esta modalidad posee actualmente independencia organizativa y federativa, a raíz de que en enero de 2015 la CPISRA transfiriese tales competencias a la International Federation of Cerebral Palsy Football.

Si hubiese que destacar en el contexto andaluz una referencia, un nombre a lo largo de la historia de esta relativamente joven especialidad futbolística ese es, indudablemente, el de David Jiménez, a la sazón el primer andaluz afectado de parálisis cerebral en competir en unos Juegos Paralímpicos.

Nacido el 14 de julio de 1975 en Málaga, una meningitis mal tratada cuando apenas tenía seis meses fue la causa de su parálisis cerebral, una hemiplejía por la que deportivamente hablando está

clasificado en la división C7. Por causa de esta circunstancia, sus padres le inculcaron desde pequeño la actividad física como apoyo a su desarrollo personal, un hábito que, unido a su afición por el balompié, dio como resultado que nuestro protagonista se inclinase por jugar al fútbol-7, si bien hay que destacar que también practicó el atletismo y destacó como velocista, ganando varios títulos nacionales en 100 y 200 metros dentro de su clase, el último en 2001.

No obstante, las dotes para la carrera de David se midieron fundamentalmente en alianza con su técnica con un balón en los pies, esto es, en el contexto futbolístico, en el cual progresó por devoción y testarudez. No había un equipo andaluz con el que disputar la liga, de forma que la trayectoria doméstica del malagueño se construyó a base de buscar equipos en los que jugar y de autofinanciar los desplazamientos hacia la ciudad de turno, en lo cual ayudaba que el campeonato liguero se concentrara en poquísimos fines de semana o incluso uno.

Con todo, este esfuerzo personal tuvo su recompensa en forma de llamadas para incorporarse al equipo nacional –señal de su calidad–, siendo la primera la efectuada con motivo del Campeonato de Europa de 1995, celebrado en Nottingham (Reino Unido). Tras aquel debut internacional, David volvió a vestir la camiseta nacional en otros dos europeos, dos Juegos Paralímpicos, unos Juegos Mundiales y tres campeonatos del mundo, en cuyo marco se despidió de la selección en 2007.

Por orden inverso a su importancia, el andaluz representó a España en los campeonatos de Europa de Nottingham 1995 (5.º puesto), Brasschaat 1999 (5.º) –en Bélgica– y Kiev 2002 (6.ª y penúltima posición), en Ucrania. Asimismo, asistió a los IX Juegos Mundiales de la CPISRA, Delden 1997, en Holanda, en cuyo torneo de fútbol-7 el conjunto español acabó en el 7.º puesto.

En los mundiales propiamente dichos, David se estrenó en la edición celebrada en 1998 en Río de Janeiro (Brasil), donde España rozó la medalla (4.ª clasificada). De este certamen data uno de los recuerdos más agradables del malagueño, el sucedido el 7 de septiembre de aquel año en Maracaná cuando los españoles derrotaron (3-2) en partido de la fase previa a Holanda, campeona paralímpica en 1988, 1992 y 1996, siendo Jiménez autor de dos tantos.

Posteriormente, David y España regresaron al Mundial en 2005, a la ciudad de Nuevo Londres, en el estado norteamericano de Connecticut, dentro de los XI *World Games*, oficialmente llamados entonces –para mayor confusión terminológica– *World Championships*, en tanto que el torneo de fútbol recibió la denominación de Copa del Mundo (*World Cup*). España concluyó 9.ª en sintonía con su declive en el concierto internacional, el cual se evidenció claramente en el Campeonato del Mundo de Brasil 2007, de nuevo en Río de Janeiro, donde los españoles cerraron la tabla clasificatoria (15.ª plaza) junto a China, coincidiendo con la despedida de David Jiménez del equipo nacional.

Sin podio alguno en las grandes competiciones reseñadas, el clímax del fútbol 7 español se alcanzó en los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996, cuyo billete fue “adquirido” en el Europeo de la temporada anterior, siendo la primera vez que se obtenía la clasificación por méritos deportivos –en Barcelona se actuó en calidad de equipo anfitrión. Al estado de Georgia viajaron Aitzol Arzallus, Julián Galilea, José Hurtado, Santiago López, Borja Pardo, Jorge Peleteiro, Manuel Rufo, Juan Taibo, Iván Vázquez, Jesús María Visitación y el andaluz David Jiménez.

La fase preliminar del torneo paralímpico dividió a las ocho selecciones participantes en dos grupos de cuatro, estando reservadas las semifinales a los dos primeros clasificados de cada uno de ellos. España, en el grupo A, cumplió dicha condición. Fue 2.ª, luego de ganar a Portugal (2-0), perder ante Holanda (1-2) y ganar a Argentina (3-1) en un duelo decisivo, tenso y accidentado. Los sudamericanos iban por delante en el marcador cuando una tormenta de verano obligó a aplazar el encuentro y en la reanudación los españoles terminaron ganando y obteniendo el pase a semifinales. El cruce ante el campeón del grupo B, Rusia, resultó adverso –derrota por 0-2–, no así la final de consolación del 24 de agosto, en la que España batió (2-1) al cuadro anfitrión y se ganó su sitio en el podio, al lado de Holanda (oro) y Rusia (plata).

Cuatro años después, la competición de Sídney 2000 volvió a congregarse a ocho combinados, entre ellos España, bajo el mismo formato. David y sus compañeros principiaron con un triunfo ante los anfitriones (1-0) el 21 de octubre y, dos días más tarde, estuvieron saboreando las ansiadas semifinales casi todo el partido, pero Brasil empató (1-1) al límite del tiempo reglamentario. Todo quedaba pendiente del resultado en el tercer enfrentamiento, ante Rusia, cuya calidad y el golpe anímico de la igualada con los brasileños llevaron a España a una derrota sin excusas (0-3).

Para cerrar los Juegos, un nuevo tropiezo frente a Argentina (2-5) condujo a la 6.ª plaza a aquel grupo compuesto por Arzallus, Sergio Clemente, Carlos Fernández, Hurtado, López, Pardo, Peleteiro, Rufo, Vázquez, Visitación y Jiménez.

Malagueño por los cuatro costados –solo estuvo fuera de su ciudad unos meses de 2001 por motivos laborales, en Barcelona–, David, tras su retirada como deportista activo, fundó la Asociación Malagueña por la Diversidad y el Deporte Adaptado (AMDDA) para promocionar la actividad física entre personas con diversidad funcional, el juego limpio, el respeto hacia los demás y la formación de técnicos y voluntarios. Asociación de la que es presidente y que ocupa gran parte de su tiempo, teniendo la ayuda de su esposa, María del Mar León, y el apoyo de sus tres hijos, dos chicos ya adolescentes y una niña de 7 años.

En esta línea de trabajo, David creó, además, en 2016 el primer equipo de fútbol 7 de Andalucía, con base de trabajo en Málaga, el cual se estrenó –terminó 6.º de ocho equipos– en la Liga Nacional de Fútbol 7 de la Federación Española de Deportes para Personas con Parálisis Cerebral (FEDPC) de la campaña 2016-2017. Tres de sus jugadores, Alan Flores, Isaías Pacheco y José Manuel Bueno, fueron convocados ese año por España para el Mundial en San Luis (Argentina).



FRANCISCO JODAR TÉLLEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------|---|----------------|------------------|
| 1988 Seúl | Tenis de mesa | M | Equipos 3 | Puesto 9 |
| 1988 Seúl | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | Puesto 9 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Equipos 5 | Puesto 5 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Individuales 5 | Puesto 17 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Open 1-5 | Puesto 65 |

Hombre comprometido con el deporte y especialmente el tenis de mesa, médico de profesión y deportista de corazón, posee en su haber una treintena de medallas en los campeonatos de España y varias internacionales, entre ellas dos participaciones en los Juegos Paralímpicos, discretas en el plano deportivo –perdió sus cinco partidos individuales– y con significaciones muy distintas. Si a Seúl 1988 viajó con la ilusión de la primera vez, en Barcelona 1992 compitió “ *cargado de emociones y recuerdos*”, ya que su padre había fallecido solo veinte días antes.

Nacido el 26 de enero de 1962 en el barrio sevillano de San Bernardo –aunque de mayor se marchó a vivir a la Juncal–, Paco Jodar es hijo de Francisco y Josefa y a los tres meses de vida sufrió la poliomielitis, cuyas secuelas le debilitaron fundamentalmente las piernas. Pese a ello, sus inicios en el tenis de mesa, que se remontan a 1979, se produjeron compartiendo escenarios y partidos con personas sin discapacidad y no fue hasta 1981 cuando, siguiendo el ofrecimiento del juez Cristóbal Sánchez, empezó a competir en silla de ruedas y en torneos específicos para discapacitados físicos.

No obstante, las mesas y las palas constituían un pasatiempo de juventud en aquella etapa universitaria hasta que en 1985 nuestro protagonista se decidió a jugar con mayor compromiso y entrega en los entrenamientos y plantearse objetivos competitivos de importancia. Consecuencia de ello, Paco, en compañía de Cristóbal Gallardo y José Rodríguez, dio a Sevilla el título nacional de equipos en silla en el Campeonato de España celebrado en 1986 en Granada, en tanto que él llegaba a los cuartos de final en individuales.

Como premio a su medalla estatal número uno, esa misma temporada era llamado por el seleccionador nacional para sustituir al granadino Manuel Alabarce y debutar en el II Campeonato del Mundo de la ISOD (International Sports Federation of the Disabled) que tuvo lugar en Dijon (Francia) en el mes de octubre. Allí, Jodar, el sevillano Gallardo y el granadino Manuel Robles colocaban a España en el espectro universal del tenis de mesa en silla al adjudicarse la medalla de bronce de la clase LTT2 (actuales clases 4-5).

Esta fue la primera comparecencia internacional del hispalense, quien a posteriori volvió a representar a España en tres campeonatos de Europa, los de Stoke Mandeville 1987, Salou 1991 y Hillerod 1995, con un moderado balance individual y una sobresaliente cosecha en los torneos por equipos en silla o clase 5. Siempre con los andaluces Robles y Gallardo a su lado, nuestro biografiado concluyó 4.º en 1987 –perdieron la final de consolación– y subió al podio en 1991 y 1995 para recoger la medalla de bronce.

Así las cosas, en 1988 Paco Jodar conoció lo que eran unos Juegos Paralímpicos en la capital

de Corea del Sur, Seúl. Una experiencia de impacto cultural, geográfico y político que, en lo deportivo, se saldó discretamente para el sevillano ya que si por equipos, junto al madrileño Jesús Montero, cayó eliminado en la fase de grupos, en individuales de la clase 3 no pudo escapar del mismo desenlace al perder sus dos duelos en el grupo B: ante el local Lee Jong Sun (0-2) y el austríaco Peter Starl (0-2), a la postre medalla de oro. Ello le otorgó el puesto 9.º en el torneo igualado con los otros 19 palistas eliminados en la ronda preliminar.

Cuatro años más tarde, con el precedente de la muerte de su padre el 14 de agosto, nuestro entregado Paco tampoco pudo cuajar su mejor torneo en Barcelona 1992, aunque recibió el premio de un diploma en la prueba por equipos, donde actuó de reserva de Manuel Robles y Cristóbal Gallardo, sin llegar a debutar. España cosechó una derrota (2-3 ante Francia) y una victoria (3-1 a Holanda) en la primera ronda y accedió a cuartos de final, donde fue superada por Hong Kong (1-3).

Ya en individuales, el hispalense no pudo avanzar de la fase de grupos en la clase 5, al caer ante el sueco Ernst Bollden (0-2) y el nigeriano Nasiru Sule (0-2), y en el abierto de silla, con 112 palistas en liza, fue apartado a las primeras de cambio (1/64 de final) de nuevo por Sule (0-2).

Francisco cerró su singladura internacional en 1999, logrando la medalla de bronce por equipos 4-5 en el Abierto de España y despidiéndose del equipo nacional en el Torneo Internacional de La Coaña, en el mes de diciembre. No obstante, en el ámbito estatal, continuó jugando y colaborando con sus diferentes equipos y parejas de juego –siempre fue un jugador de equipo, más que individual– hasta 2006, superando las veinte temporadas en activo en el alto nivel.

En todos estos años, Paco amasó en los campeonatos de España un palmarés relevante, asistiendo de forma ininterrumpida de 1986 a 2001 y luego en 2004 y 2005, ya en 2002, 2003 y 2006 no alcanzó clasificarse. En individuales en silla, su mejor resultado fue el subcampeonato nacional conseguido en Alcorcón en 1996, plata a la que sumó tres medallas de bronce (1992, 1993 y 1994).

Por equipos, alcanzó la medalla de oro en 1986 (con Sevilla), 1991 (ADIL Leganés) y 1993 (ONCE TM); la medalla de plata en 1987, 1988 (Sevilla), 1989 (Madrid), 1990 (ADIL), 1992 y 1995 (ONCE); y la medalla de bronce en 1994, 1996 y 1997, con el ONCE TM sevillano.

Más lustroso aún fue su desempeño en las pruebas de dobles, donde en alianza con Jesús Montero (hasta 1993), Patxi Quiroga (1994 a 1997) y Tomás Piñas, se colgó el oro en 1990, la plata de 1991 a 1995 y el bronce en 1996, 1997 y 2000. En dobles mixtos, atrapó ocho medallas más, siendo campeón en 1991 1992 y 1993, con la paralímpica onubense Cinta Campina, además de subcampeón en 1990, con Teresa Fernández, y 1994 y 1995 con Cristinas Campos. Con su última pareja, Carmen González conquistó la medalla de bronce en 2001 y la plata en 2004, su última medalla.

En 2001 disputó la fase final de la Copa del Rey, en La Zubia (Granada), en las filas del Esaiak Granada, y se clasificó en 4.ª posición. Actualmente, Francisco Jodar vive en Espartinas (Sevilla) y, como médico endocrino, pasa consulta privada en Sevilla capital.



JUAN JOSÉ LARA ORTIZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------------|---|---------------------|-----------------|
| 1992 Barcelona | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 6 |
| 1996 Atlanta | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 4 |

Más de 200 veces internacional con el equipo español en casi veinte años de vinculación y componente de tres de los clubes más grandes que ha dado nuestro país (Virgen del Rocío, Fundosa y ONCE Andalucía), Juan José Lara –Juan Lara a secas o Pico, como le conocían sus compañeros– es una de las personalidades del baloncesto en silla en España, quizás siempre algo tapado por el brillo de jugadores más anotadores con los que ha compartido triunfos y éxitos en su longeva carrera.

Nacido el 30 de noviembre de 1965 en Sevilla, la vida de Juan bien podría fragmentarse en dos partes claramente distintas y cuyo punto de inflexión fue el accidente que le dejó parapléjico. Hijo de Juan y María José y cuarto de seis hermanos, Juan enfocó sus pasos hacia una vocación militar que le venía de padre, guardia civil. Así, luego de estudiar la EGB en el Colegio Zurbarán del barrio de La Oliva y el bachillerato en los institutos Martínez Montañés y Almirante Topete, con 16 años llevó a cabo el servicio militar en la Guardia Civil y con 18 años entró en la Benemérita, con destino en el

cuartel donostiarra de Inchaurrendondo –uno de los objetivos prioritarios de la banda terrorista ETA en aquellos años 80 y 90– y servicio en el puerto de Pasajes.

Tras dos años en el cuerpo, sus planes y objetivos se torcieron de forma irremediable cuando en el verano de 1985 sufrió un accidente de tráfico en acto de servicio mientras se desplazaba de Sevilla a Sabadell para llevar a cabo un curso de fiscal en la Escuela de Especialistas de la Guardia Civil. La consecuencia del impacto fue una lesión medular completa a nivel D6, con falta de sensibilidad y movilidad de pecho a los pies.

Pocos meses estuvo nuestro protagonista en el hospital. A finales de año fue dado de alta y ahí comenzó la nueva vida de Juan, en la que ha hecho del deporte su norte y la ayuda a otras personas con circunstancias iguales o parecidas a las suyas, su vocación. Desde ese momento, el sevillano nunca ha dicho no a propuesta alguna cuando se ha tratado de romper barreras físicas y ha sabido desafiar todas las dificultades y recelos practicando motocross, vela, piragüismo, esquí, vuelo a motor, atletismo y, sobre todo, baloncesto en silla.

A la salida del hospital, Juan entró en el afamado equipo de *basket* del CD Virgen del Rocío, en el cual llevó a cabo un primer año de adaptación, aprendizaje y perfeccionamiento antes de dar el salto a la primera plantilla, una de las punteras de la Primera División, en la campaña 1986-1987. Con el club hospitalario, este jugador de clase 1 actuó hasta la temporada 1994-1995, nueve años en los que alzó el trofeo de campeón de la Liga Nacional en 1988 –subcampeón en 1989, 1990, 1991 y 1995– y la Copa del Rey en 1987 y 1988 –subcampeón en 1989, 1991 y 1995.

Tal era su calidad que el incipiente y poderoso Fundosa ONCE, que buscaba lo mejor en el territorio nacional, lo fichó por dos temporadas (1995-1996 y 1996-1997). Juan coincidió en Madrid con muchos compañeros del equipo nacional –donde había debutado en 1987– y entre todos hicieron de esos dos años un carrusel de triunfos al ganar las dos ligas y dos copas del Rey en juego y, sobre todo, la Copa de Europa de Campeones de 1997, batiendo el Meaux francés en la final, competición en la que el curso precedente habían llegado a la final –el Verkerk holandés ganó su quinta corona.

Con todo ganado y cumplido el objetivo del triunfo en Europa, Juan reconoce que “*Sevilla me tiraba mucho*” y volvió al terruño. Deportivamente hablando, el regreso a la capital hispalense supuso la reincorporación al Virgen del Rocío, aunque únicamente la nefasta temporada 1997-1998, en la que el equipo acabó penúltimo de la División de Honor y descendió a Primera.

Al año siguiente (1998-1999), formalizó ficha con el CD ONCE Andalucía, en el que enlazaría ocho temporadas (hasta la 2005-2006) aportando su experiencia y calidad en la que fue segunda gran etapa de los auriverdes. En este equipo, que había sido dominador estatal en la primera mitad de los años 90, Juan gozó con la conquista de ocho títulos, los de la Liga Nacional de 2003, 2004, 2005 y 2006, y los de la Copa del Rey de 2002, 2004, 2005 y 2006, así como de los subcampeonatos ligeros de 2001 y 2002 y coperos de 2003 y 2008.

Como miembro de la selección española, el recorrido de nuestro biografiado principió en el verano de 1987. Mientras el cuadro absoluto, “*el mayor*”, disputaba el Europeo de Lorient, el “*equipo joven*” –y en él Juan Lara, de 21 años– se medía en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville.

Tras este debut, el andaluz se perdió los Juegos Paralímpicos de Seúl 1988 –por juventud– pero en 1989 retornó al equipo nacional y asistió a su primer gran compromiso: el Campeonato de Europa de Charleville-Mézières 1989 (puesto 10.º), a raíz del cual nunca estuvo ausente de convocatoria alguna hasta su retirada, excepción hecha del Europeo de 1991, debido a que contrajo matrimonio.

Así pues, fue parte de la Paralimpiada de Barcelona 1992 integrando un equipo con muchas aspiraciones en los Juegos de casa. Aspiraciones incluso de medalla que, al final, quedaron reducidas a un notable aunque agrídulce diploma (6.º puesto). La selección estuvo compuesta por los andaluces Albelda, Cáceres, De Paz, Fernández, Henares, Juan Lara, Mira y Zurita, además de Eloy Guerrero, Ibañeta, Jesús Torres y Fernando Vila.

La actuación española se torció desde el principio, ya que la fase de grupos fue saldada con un balance de tres derrotas (62-71 ante Estados Unidos, 62-64 ante Reino Unido y 45-53 ante Canadá) y dos victorias (68-46 a Japón y 58-52 a Argentina) que solo permitió ocupar la 4.ª posición del grupo B. Se logró el pase a cuartos de final, si bien con un complicado cruce ante el líder del grupo A, Holanda, que se llevó finalmente el triunfo (53-59) y el ansiado acceso a semifinales.

Los españoles cerraron su actuación luchando por los puestos del 5.º al 8.º, volvieron a caer a manos de los británicos (54-55) y, por la 7.ª plaza, ganaron a los australianos (63-59). Posteriormente, la descalificación del conjunto campeón, Estados Unidos, propició que el resto de equipos subiera un puesto.

En el siguiente ciclo paralímpico, Juan Lara volvió a vestir la camiseta nacional en los europeos de Berlín 1993 (5.º) y París 1995 (medalla de plata), en la Copa de Oro de Edmonton 1994 (7.º) –constituía el regreso de España al campeonato del mundo– y, naturalmente, en los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996.

El equipo enviado a la capital del estado norteamericano de Georgia estuvo compuesto por Manuel Berzal, Eduardo López, Pablo Martín, José Manuel Rodríguez, José Soler y Jesús Torres y los andaluces José Cobos, Diego de Paz, Manuel Pérez, Antonio Henares, Juan Lara y Eustaquio Mira. Esta vez, los españoles firmaron una casi primorosa primera fase –líderes del grupo A– en la que ganaron cuatro partidos (69-56 a Australia, 54-47 a Reino Unido, 76-60 a México y 63-44 a Argentina) y solo perdieron ante Canadá (53-62).

Luego, en las eliminatorias por el título, España superó (61-48) a Japón, cuarto del grupo B, en cuartos de final, pero en semifinales Reino Unido apartó (44-50) a los españoles de la ansiada final. Por el bronce, el 24 de agosto, tuvieron que enfrentarse a los anfitriones, Estados Unidos, a los que Australia –finalmente campeona– había derrotado en la otra semifinal. En un intenso y duro partido, los americanos privaron a los españoles de la última plaza del podio por 60-66.

La selección ya no volvería a las Paralimpiadas hasta Londres 2012, lo que, sin duda, privó a Juan Lara de poseer más participaciones en los Juegos ya que en los años posteriores a Atlanta siguió siendo un jugador permanente en los esquemas de los técnicos nacionales. De este modo, compitió en su segundo y último Mundial, Sídney 1998 (6.º), y concurrió a cinco ediciones del Campeonato de Europa: Madrid 1997 (4.º), Roermond 1999 (10.º), Ámsterdam 2001 (6.º), Sassari 2003 (6.º) y París 2005 (7.º).

Juan Lara dijo adiós al baloncesto en 2006, con 40 años, para dedicarse de lleno al atletismo en silla y a la gestión del CD Portufísico, que había creado en el año 2000. A la par que él competía, “*me desplazaba con los chavales. Primero, empezamos con carreras populares y luego llegamos a medias y maratones, habiendo estado en Nueva York, Buenos Aires o Lisboa. La vinculación se hizo cada vez mayor y me llevaba mucho tiempo. Entre eso y la edad, dejé el baloncesto*”.

No obstante, en la temporada 2015-2016 y a petición de los directivos del Vistazul de Dos Hermanas, que estaba en Primera División, Juan Lara volvió a sentir el embrujador sonido de la red cuando el balón pasa por ella y jugó toda esa temporada en la formación nazarena y también la 2016-2017, logrando el ascenso a División de Honor.

Así, en la actualidad, Juan José Lara compatibiliza los entrenamientos y partidos con el Vistazul en la máxima categoría nacional (temporada 2017-2018), la gestión del club Portufísico y sus responsabilidades en la faceta asociativa ya que es presidente de la Federación Provincial de Asociaciones de Personas con Discapacidad Física y Orgánica de Sevilla (FAMS-COCEMFE Sevilla).



FRANCISCO JOSÉ LARA RUIZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|--------------------|---|-----------------------|---------------------|
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | X | Persecución en tándem | ● Medalla de bronce |
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Carretera | X | Fondo en tándem | ● Medalla de plata |

Ciclista profesional en la pasada década, este granadino fue durante su etapa *amateur* piloto de la corredora deficiente visual y paisana María Belén Pérez Sánchez, con la que llegó a participar en los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996, donde el tándem andaluz conquistó dos medallas, una de plata y otra de bronce, dándose la circunstancia de que Paco Lara, que ese verano contaba apenas 19 años de edad, venía a sustituir como piloto paralímpico al también granadino y entonces ya profesional Ignacio Rodríguez, con el que Belén Pérez había sido campeona de ruta en Barcelona 1992.

Ciertamente, la nueva pareja bien cerca estuvo de emular el hito, pues en la prueba de fondo en carretera acarició el título hasta el punto de llegar con todas las opciones a la recta de meta, donde el dúo español fue batido en el esprint por el canadiense, integrado por Julie Cournoyer y Alexandre Cloutier. Otra pareja española, la formada por Elena Padrones y José Santiago, se alzaría con el bronce al llegar a ocho segundos.

Lara y Pérez se habían atrevido también con la pista, compitiendo en la prueba de persecución

en tándem. Aunque en la calificación debieron conformarse con marcar el quinto crono, en la tanda de cuartos de final batieron a la pareja estadounidense formada por Michael Rosenberg y Pamela Fernandes y accedieron así a las semifinales, donde fueron esta vez eliminados por otro dúo yanqui, el de Michael Hopper y Kathleen Urschel, autores de un registro de 3:46.929, por los 3:47.057 de los andaluces. Este crono, no obstante, les valió para hacerse con la medalla de bronce al ser mucho mejor que el efectuado por los perdedores de la otra semifinal. Los italianos Patrizia Spadaccini y Claudio Costa conquistaron el título por delante de los verdugos del dúo granadino.

Dos décadas antes de todo aquello, el 25 de febrero de 1977 para ser exactos, venía al mundo Francisco José Lara en Granada capital, donde nació al igual que sus hermanos Mónica, la mayor, y Maiquel, el benjamín, si bien la familia Lara Ruiz siempre ha vivido y se considera de La Zubia, de donde son sus padres, Paco y Antonia. En este pueblo, nuestro protagonista cursó sus estudios de Enseñanza General Básica (EGB) en el colegio Isabel La Católica, aunque no fue más allá porque no era buen estudiante y la familia, que tenía una situación económica desahogada, apostó por que se consagrara al ciclismo.

Paco comenzó a dar pedales ya a los 12 años, siendo infantil, cuando sus padres le inscribieron en el Tech Luz-La Zubia. Allí le dirigió durante años, hasta la mayoría de edad, Antonio Gallardo y en ese equipo creció y fue superando categorías hasta llegar a sub-23. La temporada 1996 –el año de su participación en los Juegos– fue precisamente la última en el equipo zubiense, con el que se anotó la Subida a la Sierra Norte de Sevilla, dando fe de sus cualidades escaladoras. Paralelamente, ese mismo año inició su trabajo con Belén Pérez, que andaba buscando un piloto con el que compenetrarse tan bien como con Ignacio Rodríguez, habiendo pasado por distintas manos a lo largo de 1994 y 1995. El dúo Lara-Pérez comenzó, pues, a preparar la cita de Atlanta con poco margen, aunque el suficiente para clasificarse merced a los tres títulos nacionales acaparados esa temporada: en kilómetro y persecución, en el velódromo de Palma de Mallorca, y en fondo en carretera, en Barbastro. Además, fueron segundos entre los tándems mixtos en el prestigioso Tour de Bélgica.

Tras la satisfactoria experiencia paralímpica –dos medallas–, el buen escalador granadino proseguiría con su carrera como ciclista firmando para 1997 con el gran equipo aficionado de la tierra, el Ávila Rojas. A las órdenes de Emilio Estévez, Paco Lara siguió progresando a lo largo de cuatro campañas (1997 a 2000) en las que se anotó más de una decena de victorias, entre ellas algunas de las más importantes carreras del calendario español, tales como el Memorial Valenciaga de 1999 –que le otorgó el pasaporte para competir en el Europeo de Lisboa, donde debió retirarse–, el Trofeo Iberdrola, una etapa de la Vuelta a León y dos etapas y la general de la Vuelta a Cartagena en una temporada 2000 con media docena de triunfos.

El premio a tan excelsa campaña fue probar en algunas carreras de final de año con el equipo profesional francés Festina, con el que dio el salto a la máxima categoría en 2001. En ese año de “neo” ya acariciaría la opción de estrenar su palmarés de victorias al ser segundo en sendas etapas de la Vuelta a Portugal –llegó a cuatro segundos de su compañero Juan Carlos Vicario– y del Tour del Porvenir –batido en el sprint por el australiano Matthew Wilson.

Posteriormente, el andaluz recalaría en el conjunto alemán Coast (2002) –reconvertido en Bianchi en 2003–, el español Costa de Almería (2004) y definitivamente en el también germano T-Mobile (2005), donde terminó su periplo pese a sus buenas prestaciones ofrecidas en la Vuelta a Cataluña (11.º) y rozar el triunfo en una etapa de la Vuelta a Asturias.

En sus cinco temporadas como profesional, Paco Lara tuvo la oportunidad de disputar un Giro de Italia (acabó 46.º en 2002) y tres ediciones de la Vuelta a España, destacando su 14.º lugar en la general de 2004 (a 24:16 de Roberto Heras), protagonizando, además, una larga escapada en la etapa montañosa de Calar Alto. Ese fue, sin duda, su mejor año, pues además se colgó la medalla de bronce en el Campeonato de España celebrado en el Parque de Cabárceno (Cantabria), donde se atrevió a atacar en la rampa que conducía a la meta y solo fue superado en los metros definitivos por dos estrellas de la talla de Paco Mancebo y Alejandro Valverde.

Un pequeño susto en forma de infarto le aconsejó dejar la bicicleta a finales de 2005. Desde entonces ha trabajado en un negocio de restauración que montó junto a su hermano en Monachil, luego vendiendo aceite y, por último, dos años como celador, si bien en la actualidad está inactivo. Reside en el barrio de Monachil con su esposa Vanessa y sus dos hijos, Pablo y el pequeño Álvaro, que a sus cinco años monta en bici y con el que se divierte en ocasiones en el velódromo de Armilla.



LUIS LEARDY ANTOLÍN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|---------------------|--------------------------|
| 1988 Seúl | Natación | M | 100 libre 6 | Puesto 5 |
| 1988 Seúl | Natación | M | 100 mariposa 6 | Medalla de bronce |
| 1988 Seúl | Natación | M | 200 estilos 6 | Medalla de oro |
| 1988 Seúl | Natación | M | 400 libre 6 | Medalla de oro |
| 1988 Seúl | Natación | M | 4x100 estilos open | Medalla de oro |
| 1992 Barcelona | Natación | M | 100 libre S9 | Puesto 11 |
| 1992 Barcelona | Natación | M | 100 mariposa S9 | Puesto 6 |
| 1992 Barcelona | Natación | M | 200 estilos SM9 | Puesto 10 |
| 1992 Barcelona | Natación | M | 400 libre S9 | Puesto 7 |
| 1992 Barcelona | Natación | M | 4x100 libre S7-10 | Puesto 4 |
| 1992 Barcelona | Natación | M | 4x100 estilos S7-10 | Puesto 7 |

El nombre de Luis Leardy es, sin duda, uno de los más sonados en el mundo del deporte adaptado español por mor de su cargo de director de Comunicación y Relaciones Externas del Comité Paralímpico Español que ocupa desde hace años. No obstante, algo menos divulgado es su pasado como nadador de elite, poseedor de tres títulos paralímpicos, y bastante desconocido su origen andaluz. Es gaditano. Nació en Algeciras el 8 de mayo de 1970, si bien con apenas dos años su familia se instaló en Madrid por motivos laborales –traslado de su padre– y desde entonces ha hecho de la capital su hogar.

Hijo de Manuel y Josefa, y benjamín de tres hermanos –Manuel José y José Antonio son los mayores–, vino al mundo con poliomielitis en la pierna derecha, discapacidad física, por tanto, que ha tenido desde siempre. Buen estudiante, fue recorriendo etapas en su formación académica hasta licenciarse en Ciencias de la Información –especialidad en Ciencias de la Imagen Visual y Auditiva– por la Universidad Complutense de Madrid, en 1993. Antes, había efectuado toda la EGB y el BUP en el Colegio Joyfe, situado en uno de los distritos más castizos de Madrid, Carabanchel, correspondiendo a esta época sus inicios en la natación.

Su descubridor fue un vecino que era nadador, quien, tras observar que tenía ciertas aptitudes y capacidades en la piscina, le puso en contacto con los responsables de la Federación Española de Deportes de Minusválidos (FEDM). Tras unas pruebas, Luis entró en el grupo de entrenamiento de natación que dirigían en Madrid Gonzalo Álvarez Moncalvillo y Alberto Jofre. Era 1983 y nuestro protagonista comenzaba con 13 años su trayectoria deportiva de entrenamientos tutelados y competiciones, puesto que esa misma temporada debutaba en el Campeonato de España de natación para minusválidos, que cumplía su 13.ª edición en Sevilla y donde se hacía con la medalla de oro en relevo, con el equipo de Madrid.

Este metal fue el primero de los 124 que jalonan el currículo de Luis Leardy en los campeonatos de España a lo largo de sus 15 temporadas en activo (1983 a 1997). El andaluz posee 85 medallas de oro, 34 de plata y 5 de bronce en las 23 ediciones de los nacionales que le han visto nadar, tanto el denominado absoluto como el de invierno instaurado a mediados de los 80.

No obstante, el escenario estatal se le quedaba corto al talentoso nadador algecireño, que quería destacar en las pruebas internacionales de entonces, de ahí su búsqueda de mejores condiciones de entrenamiento. En esta línea, en 1983 y 1984 se integró en el CN La Latina para ser entrenado por Antonio Marquelli junto a nadadores sin discapacidad y de 1985 a 1987 hizo lo propio en el CD Carabanchel, a las órdenes de José Manuel Cereza.

El debut internacional de Luis se produjo en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1985, en los que se convirtió en uno de los distinguidos de esta competición anual inglesa al ganar cinco medallas de oro (200 estilos, 100 mariposa, 100 libre, 100 espalda y 400 libre) y una de plata. Al año siguiente (1986), asistió al VIII Campeonato del Mundo de deportes para minusválidos, en Goteborg (Suecia), en cuya competición de natación subió al podio (medalla de bronce) de los 100 metros mariposa.

A partir de 1987, dirigió su preparación, ya encaminada a los Juegos de Seúl 1998, el técnico

José Luis Vaquero dentro del grupo de entrenamiento de la ONCE, donde Luis compartió largas sesiones y buenos ratos con nadadores con discapacidad visual como el cordobés José Pedrajas, Pablo Corral, Alberto Daudén, Ángel Luis Gómez o José Ángel Corral. Esa campaña, Luis fue llamado para participar en los Juegos Internacionales Handisport de París, la segunda edición de los Juegos Europeos instituidos en 1983. El gaditano volvió a hacer suya la medalla de bronce en 100 mariposa.

De esta forma, nuestro biografiado llegó con la maleta cargada de medallas y toda la ilusión posible a las Paralimpiadas de 1988, donde se regaló por su mayoría de edad tres medallas de oro y una de bronce, además de un diploma, en las cinco pruebas en las que se lanzó al agua.

Luis comenzó su particular maratón el 16 de octubre nadando la final directa (7 competidores) de los 400 metros libre clase 6, imponiéndose con un tiempo de 5:00.82, en pugna con el canadiense Thomas Hainey (5:01.18). Tras días más tarde superó sin problemas las series de los 100 mariposa y en la consecuente final concluyó tercero (1:12.64), lejos del triunfo, que correspondió al irlandés Gerard Dunne (1:08.11).

Su peor actuación en Seúl se produjo en 100 libre, la prueba con mayor participación (12 nadadores). En la ronda eliminatoria, Leardy terminó con el tercer mejor registro global (1:06.93) y, aunque mejoró en la final (1:06.29), solo pudo clasificarse en 5.ª posición, a un segundo y 12 centésimas de la medalla. Ganó el israelí Uri Bergman (1:04.88).

Definitivamente, en sus dos últimos días de competición (22 y 23 de octubre), Luis Leardy conquistó dos nuevos títulos paralímpicos, comenzando en la final directa de 200 estilos individual 6 –se impuso con 2:45.27 a Hainey (2:46.04)– y cerrando su espléndida actuación en el relevo 4x100 estilos *open*, junto a Jordi Gotzens, Juan Carlos Castañé y Eugenio Jiménez. El cuarteto español ganó con un tiempo de 5:34.65, muy por delante de sus tres rivales, no en vano Francia, subcampeona, llegó a casi medio minuto.

En el nuevo ciclo de cuatro años que encaminaba hacia los Juegos de Barcelona 92, hay que destacar dos hechos. Por un lado, la dirección de los entrenamientos de Luis pasó a ser asumida por Ana Belén del Villar, con la supervisión de José Luis Vaquero. Por otro, la competencia se hizo mayor en la clase 9 en la que Luis Leardy fue ubicado, lo cual motivó que en las tres grandes competiciones internacionales que afrontó en estos años tan solo pudiese lograr una medalla.

El primer compromiso del cuatrienio fue el Campeonato del Mundo de 1990, en Assen (Holanda), en el que el andaluz llegó a la final en cinco pruebas, aunque sin poder subir al podio: tuvo dos 6.º puestos, un 7.º y dos 8.º. Ya en 1991 asistió con el equipo nacional al Campeonato de Europa que tuvo lugar en Barcelona y se alzó con la medalla de bronce en 400 libre, amén de otras posiciones de honor: 5.º en 4x100 estilos y 4x100 libre, 6.º en 100 mariposa y 200 estilos, 8.º en 100 libre y 13.º en 50 libre.

Por último, en 1992 acudió, cómo no, a los Juegos Paralímpicos, que a la postre serían su última comparecencia en el ámbito internacional. En las Piscinas Picornell de Barcelona nadó del 4 al 12 de septiembre en seis pruebas, con un balance de cuatro diplomas, destacando el sensible incremento de inscritos respecto a Seúl. Sin ir más lejos, a los 100 libre concurrieron 42 nadadores y en 200 estilos hubo 25 concursante.

En tales condiciones, Luis Leardy brilló y llegó a la final en 400 libre (7.º con 4:47.79) y 100 mariposa (6.º con 1:11.08) y en los dos relevos. En 4x100 libre clases 7 a 10, rozó la medalla en compañía de David Alonso, Juan Carlos Castañé y Pablo Saavedra, al quedarse en 4.ª posición (4:23.62), a 4.24 del bronce. Ganó Estados Unidos (4:13.23). Por su parte, en 4x100 estilos S7-10, los españoles David Alonso, Leardy, Manuel Méndez y Pablo Saavedra se situaron en el 7.º puesto (5:08.17) en una final que ganó Alemania (4:40.76).

Asimismo, nuestro andaluz quedó eliminado en las series de los 100 metros libre (11.º mejor tiempo, con 1:04.00) y de los 200 estilos (10.º mejor tiempo, con 2:40.22).

Tras su segunda experiencia paralímpica, Luis Leardy se concentró en concluir los estudios de Ciencias de la Información y abandonó el equipo nacional de forma definitiva a sus 22 años, ya que inmediatamente después de obtener la licenciatura comenzó a trabajar como periodista en la Agencia Servimedia. Posteriormente, pasó al gabinete de comunicación de la ONCE y desde 2005 trabaja en el Comité Paralímpico Español (CPE).

Miembro de la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de plata (2007), Luis dedica actualmente todo su tiempo a su esposa Inma y tres hijos y llevar a cabo las funciones que les corresponden en el CPE, las cuales, entre otras satisfacciones, le han permitido vivir otros seis Juegos Paralímpicos de verano (Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004, Pekín 2008, Londres 2012



y Río de Janeiro 2016) y otros tantos de invierno (Nagano 1998, Salt Lake City 2002, Turín 2006, Vancouver 2010, Sochi 2014 y Pionchang 2018).

JUAN MANUEL LEBRERO MORILLO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|------------------------------|--------------------------|
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | Lanzamiento de disco THS2 | Sin marca |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | Lanzamiento de jabalina THS2 | Puesto 14 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | Lanzamiento de peso THS2 | Puesto 9 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | Lanzamiento de disco THS2 | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | Lanzamiento de jabalina THS2 | Puesto 9 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | Lanzamiento de peso THS2 | Medalla de bronce |

Medallista de bronce paralímpico en Atlanta 1996, doble participante en los Juegos y en los mundiales, dominador absoluto de los lanzamientos (peso, disco y jabalina) en España entre 1991 y 2007, con 33 títulos estatales en su haber –siete tripletes–, hablar de Juan Manuel Lebrero es hacerlo posiblemente del mejor lanzador discapacitado físico que ha tenido el deporte andaluz.

Nacido el 24 de octubre de 1969 en Sevilla, en el Hospital de las Cinco Llagas, actual sede del Parlamento de Andalucía, e hijo de Juan y Amparo, es el tercero de seis hermanos y único varón de la familia. Muy pequeño, con apenas dos años, sufrió un accidente que le cambiaría la vida, ya que una desafortunada caída le provocó osteoartritis en la cadera izquierda.

Por tal motivo, sus padres le llevaron al Colegio de San Juan de Dios en la localidad sevillana de Alcalá de Guadaíra, un centro especializado en niños con discapacidades físicas en el que hizo sus estudios básicos al tiempo que conoció el atletismo, siendo el deporte una de las actividades vertebrales de esta institución. Como rememora nuestro protagonista, su maestro de gimnasia organizaba cada año unas olimpiadas y en ese ámbito él comenzó a mostrar aptitudes para los lanzamientos, dada su complejidad. Tenía 12 años.

Tiempo más tarde, a finales de los años ochenta y fuera del ámbito escolar, fue captado por el entrenador Paco Vallés, quien buscaba deportistas con discapacidad física con vistas a los Juegos de Barcelona y en este proceso entró el bueno de Juanma, quien por fin en el año 1991 debutó en competiciones oficiales, logrando la medalla de oro y el récord de España en el Campeonato de Andalucía celebrado en Andújar (Jaén). Acto seguido llegó su primer metal, de bronce, en un Campeonato de España, organizado ese año en Sevilla.

Al año siguiente, Juan Manuel dio un paso más y sobresalió en el Nacional de Vitoria al colgarse la medalla de oro en peso y jabalina y la plata en disco, lo que le ocasionó la llamada definitiva del seleccionador nacional y el debut en los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992.

Su primera prueba en la Ciudad Condal fue precisamente su predilecta, el lanzamiento de peso, y de hecho fue la que mejor se le dio, rozando el diploma. En una final directa con 24 atletas, Lebrero ocupó el puesto 9.º, con un mejor lanzamiento de 10,09 metros, por los 13,07 del alemán Jörg Frischmann. Días después participó en lanzamiento de jabalina, de nuevo en formato de final directa y con 16 aspirantes al triunfo. En este caso, el andaluz se clasificó 14.º llevándolo el dardo hasta los 31,14 metros. El oro fue para el egipcio Mohamed Ahmed, con 48,30.

Por último, Lebrero cerró su concurso en Barcelona muy discretamente en disco, prueba que reunió a 22 atletas, ya que no obtuvo clasificación alguna al no hacer ningún intento válido. Ganó el título el alemán Horst Beyer, con 40,84 metros.

Tras haber conseguido sus primeros tripletes –oro en peso, disco y jabalina– en los campeonatos de España de 1993 y 1994, disputados en Alcorcón (Madrid) y Albacete, respectivamente, el sevillano fue convocado a su primer mundial: el I Campeonato del Mundo del Comité Paralímpico Internacional (IPC), celebrado en julio de 1994 en Berlín. En Alemania nuestro biografiado acabó 5.º en peso (12,03), 8.º en jabalina (29,52) y 10.º en disco (33,44), todo ello en la clase F41.

Con tales resultados más otro triplete en el Nacional de Cáceres 1996 y la medalla de oro conquistada en peso en el Campeonato de Bélgica *open* de ese mismo año, el andaluz selló el pasaporte para su segunda cita paralímpica: Atlanta 1996.

Entrenado por Antonio Jiménez en esos años, Juan Manuel llegó a los Juegos en plenitud deportiva. Y no tardó en demostrarlo, ya que el 18 de agosto, en la final directa de peso, ante nueve rivales, se hizo con la medalla de bronce merced a los 12,20 metros de distancia a los que arrojó la bola de acero, solo por detrás de los egipcios Ahmed Abd Elgawad (13,91) –oro– y Ashraf Elsafi (13,38).

Tres días más tarde Lebrero tomó parte en el lanzamiento de jabalina, pero solo pudo clasificarse 9.º de 10 atletas con una marca de 26,22 metros. Ganó el keniano Christopher Moori, con nada menos que 44,44. Por último, más cerca del podio estuvo en el concurso de discóbolos y es que nuestro protagonista obtuvo la 5.ª plaza merced a un tiro de 39,44 metros. La medalla de oro se la adjudicó otro africano, el también egipcio Ahmed Dahy, con 51,12 metros como mejor registro.

Tras Atlanta 1996 y aquella formidable medalla de bronce, Juan Manuel Lebrero no volvió a competir a ese nivel, si bien continuó coleccionando títulos nacionales en las tres especialidades durante una década más y disfrutó de nuevas ocasiones para vestir la camiseta nacional, como fue el Campeonato del Mundo que la ISOD organizó en 1999 en Sabadell –a su vez valedero como Campeonato de España–, en el que Lebrero consiguió la 8.ª plaza en peso y la 14.ª en disco dentro de la clase F44, la que mantuvo ya hasta su retirada.

Dos años más tarde (2001) participó asimismo en el Campeonato de Europa que acogió la localidad holandesa de Assen y también bajo tutela de la ISOD. Allí, rayó a un buen nivel siendo 6.º en lanzamiento de peso (11,29 m) y 7.º en disco (32,93) en la que fue su despedida de los acontecimientos internacionales.

Quedaba por defender su estatus nacional y bien que lo hizo en los tres últimos campeonatos de España que disputó, en Leganés (Madrid), Avilés (Asturias) y Albacete en 2005, 2006 y 2007, respectivamente, donde volvió a reinar en peso, disco y jabalina sin discusión.

Juan Manuel optó por la retirada a la conclusión de la temporada 2007, muy castigado por las lesiones de rodilla y cada vez más centrado en su faceta laboral, pues en 1998 había empezado a trabajar en el Ayuntamiento de La Rinconada, donde ganó plaza de empleado público en 2002.

En la actualidad, vive en San José de La Rinconada junto a su esposa, María José, y dos hijos, Pablo y Daniel, y ejerce de coordinador de servicios generales en el ayuntamiento rinconero. Además, está a punto de culminar los estudios de Educación Social que está realizando a través de la UNED y también es monitor de atletismo y de deporte adaptado.

JUAN ANTONIO LIÑÁN CORREDERA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------|---|----------------|------------------|
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Equipos 8 | Puesto 9 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Individuales 8 | Puesto 17 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Open 6-10 | Puesto 65 |

Personaje del tenis de mesa en Andalucía, polifacético y entregado a ultranza a este deporte, habiendo sido jugador, entrenador, directivo y árbitro, Juan Antonio Liñán nació en Málaga el 15 de julio de 1955. Segundo y último hijo de Antonio y Nieves –su hermana mayor se llama Mari Ángeles–, con cuatro años y medio sufrió la poliomielitis, enfermedad origen de su discapacidad física y cuya secuela en forma de osteoporosis en las piernas –la derecha es la más afectada– le ha provocado hasta seis fracturas de consideración a lo largo de su vida. Pese a ello, su entusiasmo y optimismo le han posibilitado estar cuarenta años disfrutando activamente de su deporte y labrarse una digna trayectoria que incluye la presencia en Barcelona 1992.

Llevó a cabo los estudios primarios entre los colegios San Manuel y Sagrado Corazón de la capital malagueña, destacando que a raíz de la polio estuvo dos años sin poder asistir a clases y que la reincorporación a las mismas fue posible gracias al apoyo de su madre, que se hizo cargo de él llevándolo en brazos a la escuela y a las sesiones de rehabilitación. Posteriormente, pasó por el Instituto Nuestra Señora de la Victoria, en Martinicos –cuando se partió por primera vez la pierna su padre fue autorizado a que entrase con el coche al patio para poder recogerlo, ya que él se negaba a coger muletas–, el colegio privado Buen Pastor y terminó el bachillerato en el citado instituto.

Nuestro protagonista continuó su formación en la Universidad de Málaga, en la que estudió Empresariales y más adelante Económicas, aunque ni una ni otra terminó ya que a los 20 años –en el segundo año de la primera carrera– obtuvo plaza de informático en el Ayuntamiento de Málaga y dejó de lado los estudios para centrarse en tal profesión –vanguardista en aquellos años 70–, en la que ha ido actualizándose y ampliando conocimiento continuamente hasta alcanzar el puesto de jefe de proyectos informáticos en el Ayuntamiento de Málaga y el Instituto Municipal de la Vivienda.

Deportivamente hablando, Juan Antonio inauguró su camino en 1972 cuando el tenis de mesa –uno de los pocos deportes que podía hacer– se cruzó en su camino de forma casual durante las salidas sabatinas que, con sus amigos del instituto, efectuaba a los billares de Málaga. Tenía 17 años y pronto adquirió tal práctica que ese verano, estando en las instalaciones de Educación y Descanso, alguien de la Asociación de Minusválidos de Málaga le invitó a jugar un torneo local que servía como clasificatorio para los II Juegos Nacionales de Deportes para Minusválidos, que ese año volvían a tener lugar en Madrid. El malagueño participó en el selectivo, quedó tercero y viajó a Madrid pese al nerviosismo de sus padres.

Los Juegos Nacionales de Deportes para Minusválidos fueron una competición polideportiva y cuatrienal constituida en 1968 con la inercia de la creación de la Federación Española de Deportes para Minusválidos. En 1972 se celebró la segunda edición, en 1976 la tercera y en 1980 la cuarta, en cuyo marco cada deporte disputaba sus respectivos campeonatos de España. En el caso del tenis de mesa, los de 1972 fueron los sextos nacionales y en ellos Liñán llevó a cabo su debut.

Tras un año sabático, Juan Antonio continuó perfeccionando su juego a partir de 1974, sumando temporadas a una singladura deportiva que se interrumpió en 2012 cuando sufrió la sexta fractura ósea y vio que ya no era posible la práctica, pues tenía usar muletas y le resultaba imposible mantener la pierna derecha recta. Estuvo tentado de probar a jugar en silla de ruedas, pero, como nuestro biografiado confiesa, le fue *“muy difícil y me aburrí”*.

En estas cuarenta campañas en activo, Juan Antonio siempre ha simultaneado competiciones para discapacitados y competiciones convencionales. En estas debutó en 1975 en el primer torneo de la Delegación Malagueña de Tenis de Mesa, del que en 1977 se proclamó subcampeón individual sénior. Además, posee dos medallas de plata por equipos y dos de bronce individuales en el Campeonato de Andalucía de Veteranos y ha jugado varias temporadas en la Segunda División nacional masculina y en la Superdivisión Andaluza.

En el ámbito adaptado, Juan Antonio posee una trayectoria internacional claramente dividida en dos partes. Una primera hasta los Juegos de Barcelona 1992, en la que compitió en la clase 8 y formó parte del equipo nacional en el Campeonato del Mundo de Assen 1990, el Campeonato de Europa de Salou 1991 y las propias Paralimpiadas. Y una segunda, ya encuadrado en la clase 7, cuando participó en diversos abiertos internacionales como los de Ciudad del Cabo, Budapest (2 veces), Emmen, La Coruña 2003 (bronce individual y por equipos), Roma 2003 (plata por equipos), Lasko 2004 (plata por equipos) y Toluca 2004, en México, en cuyo marco logró su última medalla (plata en individuales) en el circuito mundial, despidiéndose con 23 internacionalidades.

Obviamente, la más significativa y relevante de todas sus participaciones con la selección española fueron los Juegos Paralímpicos de 1992, en los que debutó el 5 de septiembre dentro de la competición por equipos al lado de José Abelairas. Su actuación fue discreta, presentando el equipo español la peor tarjeta de las nueve formaciones a concurso con cuatro derrotas en la fase preliminar ante Bélgica, Suecia, Hungría y Japón por idéntico tanteador (0-3). Quintos del grupo B, quedaron muy lejos del pase a semifinales, reservado a los dos primeros equipos de cada grupo.

Ya en la competición de individuales, los 25 palistas en liza –entre ellos Liñán– fueron divididos en 7 grupos de tres y uno de cuatro para dilucidar los 16 que pasarían a octavos final (los dos primeros de cada *pool*). No fue el caso del andaluz, quien concluyó 3.º y último del grupo G, con dos derrotas: 1-2 ante Peter Frommelt, de Liechtesntein, y 0-2 ante Hiroshi Fujii, de Japón. Ello le otorgaría un oficioso 17.º puesto empatado con el resto de eliminados.

Por último, en el torneo abierto para las clases 6 a 10 (*open* de pie), que reunió a 85 palistas, Liñán sucumbió en 1/64 de final ante el húngaro Karoly Majasai (0-2). *“A la conclusión de la Paralimpiada, cuando llegué a mi trabajo en Málaga, los 110 compañeros me hicieron un imborrable recibimiento con tarta incluida”*, rememora.

En lo que respecta al currículum nacional de Juan Antonio, cuya primera medalla (bronce individual) data de 1974, en Jerez de la Frontera (Cádiz), el malagueño acumula 19 medallas en el Campeonato de España (siempre en la categoría de pie), de las cuales 7 son de oro: 5 por equipos con el

Málaga TM (1994, 1995, 1996, 1997 y 2005) y 2 en dobles masculinos en Écija 1994 y Benimámet 1995, junto a Enrique Agudo. Asimismo, posee dos subcampeonatos, en 1993 (equipos) y 1997 (dobles), mientras que sus diez medallas de bronce se produjeron en individuales (1974 y 1978), equipos (1979, 1985, 1991 y 1992), dobles (1979, 1981 y 1992) y *open* de pie (Vitoria 1993).

A ello, hay que unir los tres títulos consecutivos obtenidos en la Copa del Rey con el Málaga TM en las tres primeras ediciones del torneo copero: Madrid 1995, Dos Hermanas 1996 y La Coruña 1997.

Paralelamente a su faceta de jugador, Juan Antonio Liñán ha desarrollado y sigue desarrollando otros roles en el mundo del tenis de mesa, tales son los de directivo, entrenador y árbitro. En 1989 fundó el Club Málaga de Tenis de Mesa, del que ha sido presidente desde 2000, y en 1999 cofundó el Cártama TM, en el que ha ejercido de responsable técnico y continúa de vicepresidente en labores de gestión. Asimismo, fue presidente (1982-1992) y vicepresidente (2006-2017) de la delegación malagueña de la Federación Andaluza de Tenis de Mesa y miembro de la asamblea tanto en la Española como en la Andaluza durante varios años.

Juez nacional desde 1976 e internacional desde 1981 –debutó en un enfrentamiento entre España y Noruega en la Segunda División europea–, ha permanecido en estos menesteres hasta la temporada 2016-2017 incluida, habiendo arbitrado en numerosos campeonatos de España y de Andalucía y ligas nacionales, andaluzas y provinciales y formando parte del Colegio Provincial de Árbitros durante 18 años. Jubilado desde 2016, Juan Antonio –que tiene dos hijos– sigue disfrutando de la vida en su Málaga natal.

JESÚS LÓPEZ FARIÑAS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|--------------------|---|------------------|------------|
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Carretera | M | Contrarreloj CP4 | 🏆 Puesto 8 |
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Carretera | M | Fondo CP4 | 🏆 Puesto 9 |

Este ciclista sevillano tuvo la oportunidad de competir en los Juegos Paralímpicos de Sídney 2000 y se trajo un diploma en contrarreloj en lo que, sin duda, ha sido el punto culminante de una extensa trayectoria deportiva –aún incompleta– que adorna una decena de títulos nacionales en carretera y cuatro en pista y otras internacionalidades de postín.

Nacido el 15 de agosto de 1966 en la localidad ribereña de San José de La Rinconada, complicaciones en el parto le provocaron una parálisis cerebral de notable grado con la que ha sabido convivir desde pequeño, pudiendo afirmar en su caso, sin temor a caer en el tópico, que ha sido un gran luchador en la vida. Hijo de Francisco y María –zamorana ella–, creció en el seno de una familia numerosa constituida por ocho hermanos, otros dos varones y cinco mujeres, todos mayores que él.

Jesús ha hecho toda su vida en San José, en la casa que le vio nacer y en el entorno de sus carreteras planas, donde comenzó a pedalear a los 13 años cuando le compraron su primera bicicleta y se inscribió en el Club Ciclista San José. Su gusto por el ciclismo viene de pequeño, de la época en la que estudiaba en el Colegio Público La Paz, y se afianzó durante la adolescencia, cuando no veía el momento de terminar las clases en el Instituto Carmen Laffón para coger la “burra” y entrenar, no en vano con apenas 15 años empezó a competir en carreras. Aquella primera ocasión –la recuerda bien– fue en el cercano pueblo de Mairena del Alcor.

No obstante, el ciclismo para discapacitados, con sus pruebas, títulos y categorías, tardaría en llegar. De hecho hasta 1994 no se organizó el primer campeonato de España de ciclismo para discapacitados físicos, siendo ese año y ámbito –ante la escasez/ausencia de competidores con parálisis cerebral– en el que Jesús empezó a competir estructuradamente como ciclista adaptado.

A base de kilómetros y devoción al deporte de los dos pedales, nuestro protagonista fue adquiriendo el fondo necesario para empresas mayores –cuenta con orgullo aquel día que subió el solo hasta Sierra Nevada– y en 1995, al borde de cumplir los 30 años, Jesús estrenó su medallero en el segundo Nacional, aún peleando con corredores de menor y diferente afección. En el velódromo de Dos Hermanas se hizo con la plata en kilómetro y persecución y con el bronce en velocidad dentro de la categoría LC2, mientras que a la meta del Viso del Alcor llegó 4.º en la carrera en línea.

Al año siguiente, Jesús, ya con rivales de su misma discapacidad, empezó a sumar coronas na-



cionales, encadenando nueve temporadas, de 1996 a 2004, en las que siempre fue el vencedor en la división 4 (CP4 o D4).

Como dice la expresión, lo mejor estaba por llegar y ello acaeció en 1998 con el debut internacional del rinconero en un gran campeonato, el Mundial de ciclismo organizado por el Comité Olímpico Internacional (IPC) en Colorado Springs (Estados Unidos) –10.º en la prueba de ruta CP4–, y sobre todo en 2000 con la asistencia a los Juegos Paralímpicos.

Su puesta de largo en Sídney tuvo lugar el 26 de octubre en la contrarreloj, disputada sobre 5 kilómetros con la participación de 11 ciclistas, entre los que el sevillano marcó el 8.º tiempo con 8:22, a más de un minuto de los puestos de podio, entre los que el mejor fue el corredor local Chris Scott, con 7:03. Al día siguiente se celebró la carrera en línea sobre 20 kilómetros y con los mismos once competidores. Muy pronto se destacaron los tres corredores que se disputaron las medallas al esprint, siendo el oro y el bronce para los anfitriones Peter Homann y Chris Scott, respectivamente, y la plata para el alemán Klaus Lungershausen, todos con 40:39. Jesús se descolgó del pelotón en los compases finales y llegó a la meta en 9.ª posición, a 4 minutos y 39 segundos del vencedor.

A la vuelta de Australia, López Fariñas continuó sumando medallas y títulos estatales al tiempo que volvió a ser llamado por el equipo nacional para concurrir a dos nuevos acontecimientos. En 2001 tuvo una digna actuación (9.º en fondo y 10.º en contrarreloj) en las pruebas de carretera del Campeonato de Europa, en Neuchâtel (Suiza), y en 2002 se aupó a puestos destacados en el Campeonato del Mundo IPC en Altenstadt (Alemania): 8.º en contrarreloj y 7.º en línea, entre una nutrida nómina de 16 corredores en D4.

Ausente de Atenas 2004 –la competencia en parálisis cerebral se había hecho mayor a raíz de la incorporación del ex profesional Javier Ochoa–, el andaluz ya nunca volvería a ser convocado por el seleccionador nacional, pese a ser uno de los corredores bajo su supervisión algunas temporadas más. En el año 2004, Jesús López se colgó la última medalla de oro en el Campeonato de España, en Madrid, y en los tres años posteriores se debió conformar con el subcampeonato, siempre por detrás de César Neira, su principal adversario en la categoría D4.

Asimismo, en estos años alcanzó otros triunfos de postín, como los siete ininterrumpidos (2001 a 2007) en su categoría en la prestigiosa Vuelta a Vizcaya de paraciclismo y los tres también consecutivos en la Vuelta a Valencia, de 2005 a 2007.

En la presente década Jesús aún ha llegado a subir al podio de los Campeonatos de España en la renombrada categoría MC3 y en este caso en pruebas de pista: bronce en kilómetro en Galapagar 2010, bronce en kilómetro y persecución en Palma 2011 y plata en kilómetro y bronce en velocidad por equipos –junto a Antonio García y Alfonso Cabello– en 2012, de nuevo en Palma de Mallorca. Estos fueron los últimos resultados dignos de mención para el corredor del Club Deportivo Sevilla NO&DO –aunque algunos años ha corrido como independiente–, que continúa compitiendo a nivel regional pese a haber rebasado los 50 años de edad.

Por lo demás, López Fariñas trabajó un tiempo como administrativo en el Ayuntamiento de La Rinconada, hasta que tuvo que dejarlo por problemas físicos. En la actualidad es pensionista y vive desde hace seis años junto a su novia Laura, con la que planea casarse algún día.



ANA LÓPEZ MARTÍNEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------------------------|---|------------------------|-------------------|
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Pista</i> | F | Kilómetro en tándem | 🏅 Puesto 8 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Pista</i> | F | Persecución en tándem | 🏅 Puesto 8 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Carretera</i> | F | Contrarreloj en tándem | 🏅 Puesto 5 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_ <i>Carretera</i> | F | Fondo en tándem | 🏅 Puesto 7 |

Ciclista almeriense hecha en tierras granadinas, Ana López formó con la guía Marina Girona el primer tándem femenino íntegramente andaluz –y hasta la fecha el único– que tuvo el privilegio de participar en unos Juegos Paralímpicos. Sucedió el 7 de septiembre de 2008 cuando ambas debutaron en el velódromo de Pekín y escribían una nueva página en la memoria del ciclismo en Andalucía.

Ciertamente, el balance de Ana y Marina en las pruebas de pista fue discreto, ya que si en la

prueba de kilómetro la dupla andaluza fue 8.^a y última con un tiempo de 1:19.712, a diez segundos de las vencedoras, las británicas Ellen Hunter y Alleen McGlynn, dos días más tarde concluyeron octavas y penúltimas la calificación de la persecución (3:59.328), a 7 segundos y 57 milésimas de los puestos que daban acceso a la ronda final por las medallas. El oro volvió a ser propiedad de Hunter y McGlynn, que marcaron 3:39.809 en la final.

No obstante, ya en carretera, en su terreno predilecto, las andaluzas se recuperaron y firmaron una notable 5.^a posición en contrarreloj el 12 de septiembre, con una marca de 39:11, a 2:57 de las americanas Karissa Whitsell (guía) y Mackenzie Woodring (invidente), campeonas. Dos días después, en la carrera de fondo (72,6 kilómetros de recorrido), las españolas terminaron séptimas (2:01:24), lejos de las bielorrusas Alena Drazdova e Iryna Fiadotava (1:55:35) y las americanas Whitsell y Woodring (1:58:35), pero dentro del grupo de seis que disputó al esprint la medalla de bronce, que al final correspondió a las canadienses G enevieve Ouellet y Mathilde Hupin (2:01:17).

Ana López, hija de José y Ana y menor de cuatro hermanos, nació el 6 julio de 1980 en la localidad almeriense de Vélez Rubio y lo hizo con una mancha en la retina que progresivamente va mermando su visió. Este problema no fue óbice para que durante su infancia practicase, como muchas niñas de edad, distintos deportes en el patio del colegio, caso del bádminton, o para que, siendo adolescente, entrase en el equipo de voleibol de su instituto, el José Marín, en el que se divertía compitiendo por la comarca.

El compromiso con el rendimiento deportivo le llegaría a nuestra protagonista a raíz de la marcha a Granada (2000) para cursar en su universidad los estudios de Magisterio –luego Psicopedagogía, que concluyó en 2009– y del consejo de su hermano José Juan, también discapacitado visual, de que acudiese a la delegaci o de la ONCE en la ciudad nazarí para informarse de su oferta deportiva. De todas las alternativas existentes, Ana eligió el ciclismo, pese a no poseer experiencia alguna sobre una bicicleta de competici o y menos en un tándem.

Contra todo pronóstico, las primeras salidas en compa a del experimentado técnico César Zarcos resultaron más que satisfactorias y motivaron la recomendaci o de este de que, dada la fuerza de piernas de la almeriense, probase en la competici o. Este salto se produjo en 2002 al lado del piloto granadino Jorge Blancas Piernas, con el que inauguró su palmarés en los campeonatos de España, logrando la medalla de bronce en contrarreloj y la 4.^a posició en fondo en el Nacional de carretera, en Salamanca, y la medalla de plata en kilómetro y el 4.^o puesto en persecuci o en el certamen de pista, en Galapagar (Madrid).

Después de este primer año sobre las dos ruedas, Ana asumió con decisió el objetivo de dedicarse más plenamente al ciclismo y lo hizo junto a la joven Marina Girona Torres, cambio de piloto –de un hombre a una mujer– que vino motivado por el anuncio de la eliminació de los tándems mixtos en el programa de los Juegos Paralímpicos después de Sídney 2000.

El debut de la nueva dupla se produjo en marzo de 2003, en el Campeonato Interautonómico celebrado en Cantimpalos (Segovia), donde las andaluzas se impusieron en la general, luego de haber ganado la primera etapa (contrarreloj) y haber sido segundas en el segundo parcial (fondo). Posteriormente, Ana y Marina fueron subcampeonas de España de kilómetro y persecuci o en pista, se adjudicaron la medalla de bronce en contrarreloj en los nacionales de carretera y efectuaron su primera salida internacional: los II Juegos Mundiales de la IBSA, en Quebec (Canadá), del 5 al 10 de agosto.

En la capital del Canadá francófono, las andaluzas consiguieron tres medallas de bronce –kilómetro y persecuci o, en pista, y contrarreloj, en ruta–, pese a lo cual, luego de una temporada 2004 de poca competici o, el pasaporte español para los Juegos de Atenas recayó en Beatriz Grande y Ana Miguélez.

Con Pekín 2008 en el horizonte, López y Girona fueron creciendo como equipo en las distintas competiciones del nuevo ciclo, labrándose un excelente balance que en los campeonatos de España se cifró en once medallas, siete en carretera y cuatro en pista. En ruta, fueron campeonas de fondo en 2006 y 2008 y medalla de plata en 2005, mientras que en contrarreloj ganaron en 2008, fueron subcampeonas en 2005 y 2007 y medalla de bronce en 2006. En pista, fueron subcampeonas de kilómetro (2006) y persecuci o (2008) y medalla de bronce en kilómetro (2008) y persecuci o (2006).

Asimismo, en representació de España, concurrieron al Campeonato de Europa de Alkmaar (Holanda) en 2005 –medalla de bronce en kilómetro– y al Campeonato del Mundo de Aigle (Suiza) en 2006, donde se auparon a posiciones de mérito en fondo en carretera (8.^a), contrarreloj (10.^a), kilómetro (12.^a) y persecuci o (15.^a), no así a los mundiales de Burdeos (Francia) de 2007, debido a los compromisos laborales de Girona y la negativa a Ana de acudir con otra guía.

La temporada 2008 fue indubitadamente la mejor de Ana y Marina. Los éxitos internacionales logrados en la Vuelta a Bélgica –primer podio (terceras) de un tándem femenino español– y la Copa de Europa –triumfos en las pruebas de fondo de Creta (Grecia), Les Monedières (Francia) y Gippingen (Suiza)– antecedieron al decisivo Campeonato de España de Ciclismo en Carretera para Ciegos y Deficientes Visuales de Escalona del Prado (Segovia), a finales de junio, donde el seleccionador nacional, el ex profesional Félix García Casas –que había sustituido a Faustino Rupérez en 2007–, había establecido la prueba selectiva final para componer el equipo paralímpico español. El doble título en línea y contrarreloj de López y Girona no dio margen a la duda y ambas fueron elegidas para Pekín 2008 en detrimento de las otras aspirantes, Ana Belén Miguélez-Azucena Sánchez, Lidia Parra-Isabel de Pablos y las granadinas Patricia Navarro y Concepción Fernández.

Tras la ya reseñada experiencia paralímpica, Ana López y Marina Girona se separaron después de cinco años de convivencia deportiva y nuestra biografiada tomó como piloto a la manchega –aunque asentada en Sevilla– Beatriz Escribano Moya ese mismo año de 2008, si bien los resultados del inédito binomio no llegaron hasta la campaña posterior. ¡Y de qué manera!

En 2009, Ana se hizo, con Beatriz al frente del ciclo, con las cuatro medallas de oro en juego (para los tándems) en los campeonatos de España –fondo y contrarreloj en carretera, y kilómetro y persecución en pista– y volvió a vestir el jersey español en los dos mundiales celebrados, el de pista de Manchester (Reino Unido) –6.ª en kilómetro y persecución– y el de ruta de Bogogno (Italia) –7.ª en contrarreloj y 11.ª en línea. Ese año recibió el Premio Andalucía de los Deportes.

En 2010, López y Escribano revalidaron los cuatro títulos nacionales y volvieron a ser internacionales en el Campeonato del Mundo de Carretera, celebrado en Baie-Comeau (Canadá) en el mes de agosto y donde la pareja andaluza acabó 9.ª en contrarreloj y 10.ª en línea, significando aquel viaje a la localidad quebequesa la última salida competitiva de Ana López. Por entonces, sus nuevas ocupaciones laborales, derivadas de que en 2009 aprobara las oposiciones de profesora de primaria, le habían limitado tanto en su vida deportiva –en el curso académico 2009-2010 ejerció en la pedanía de Topares (Vélez Blanco) y apenas si pudo entrenar con su piloto– que al comienzo del curso 2010-2011, ya destinada en Vélez Rubio, decidió colgar la bicicleta.

Actualmente, Ana sigue viviendo en su pueblo natal, donde es profesora, y ha encontrado en las carreras atléticas de montaña un nuevo espacio lúdico donde sentir libremente las satisfacciones que le otorga el deporte.



JOSÉ LÓPEZ RAMÍREZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|----------|---------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 2008 Pekín | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🏆 Puesto 4 |
| 🏆 2012 Londres | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🥉 Medalla de bronce |

José López, uno de los jugadores con mayor longevidad en la selección española de fútbol 5, con la cual conquistó las dos medallas que este conjunto posee en los Juegos Paralímpicos, nació el 17 de diciembre de 1975 en Málaga, aunque circunstancias de la vida han motivado que casi toda su vida haya residido en el Levante, donde ha cuajado una consistente carrera docente y una trayectoria deportiva tan elogiada.

A los tres meses de nacer en la capital de la Costa del Sol, José marchó junto a sus padres, Manuel y Josefa, y hermanos mayores, Mercedes y Javier, a la localidad tarraconense de Vinebre debido a motivos laborales de su progenitor, que encontró trabajo en la central nuclear de Ascó, al lado de aquel pueblecito. No obstante, la ceguera total con la que nacieron los dos varones y la entonces inexistencia de colegios de la ONCE en Cataluña terminarían por determinar el futuro familiar.

Así, en septiembre de 1982, al comienzo del curso académico, los López Ramírez se instalaron en Villajoyosa al objeto de que José comenzara a cursar estudios en el Centro de Recursos Educativos Espíritu Santo de la ONCE en Alicante, donde ya se encontraba Javier. Esta nueva mudanza significó un nuevo y profundo cambio para nuestro protagonista, pues durante 23 años desarrolló su vida en este entorno de la provincia alicantina.

En el Espíritu Santo concluyó la EGB y posteriormente completó BUP y COU en el Instituto La Malladeta de Villajoyosa. Más adelante, se licenció en Historia por la Universidad de Alicante, titulación que le abrió la posibilidad de opositar. Tras varios intentos, en el verano de 2005 José aprobó las oposiciones a profesor de Secundaria en Cataluña y en el mes de septiembre abandonó Villajoyosa para instalarse de nuevo en la provincia de Tarragona, concretamente en Reus, donde había obtenido la plaza.

Paralelamente a esta sólida trayectoria laboral y académica –que continúa enriqueciendo, no en vano está realizando un máster en Historia Contemporánea y Mundo Actual por la Universidad de Barcelona y la Universidad Abierta de Cataluña–, José posee otra “titulación” como es la de haber sido y ser uno de los protagonistas de la historia del fútbol para invidentes en nuestro país, mención que se ha ganado a pulso después de haber vestido la camiseta nacional durante veinte años y participado en casi todos los éxitos que se han obtenido desde 1997, cuando España se impuso en la primera edición del Campeonato de Europa, hasta 2012.

La afición de José por el balompié nació cuando ingresó en el CRE Espíritu Santo y empezó, como la mayoría de los niños de su edad, a jugar a este deporte en los espacios del centro, animado y dirigido por personas que fueron muy importantes en su vida escolar y deportiva: el monitor Manolo Menargues y el profesor José Pérez Navarro, quienes organizaban partidos y pequeños torneos para potenciar la participación de los niños ciegos, bien fuera del horario lectivo bien durante los recreos, mezclando alumnos pequeños y grandes, o los profesores Francisco Ureña y Tomás Pardo.

En esta cantera y sobre la pista de fútbol sala de que dispuso el colegio a partir de que José cursase 4.º de EGB, el malagueño demostró grandes condiciones para la modalidad y una grandísima devoción que le hacía entrenar durante horas y horas en el manejo de balón entre sus pies, superando el gran temor de un niño ciego de chocarse contra algo mientras corre.

Concluidos los estudios básicos y abandonado el colegio, nuestro biografiado se encontró en 1991 con la situación de que tendría que dejar el fútbol por la falta de oportunidades y estructura para seguir jugando. No obstante, esa oportunidad surgió afortunadamente ese mismo año –“una llamada telefónica que cambió mi vida”, como la define José– cuando la ONCE de Alicante decidió constituir un equipo de fútbol 5 (ciegos totales o B1) para competir en la liga estatal y se puso en contacto con el mayor de los López Ramírez, Javi, para reclutarlo. José no se lo pensó dos veces y formalizó también su inscripción.

Desde ese momento, el bravo jugador andaluz no ha dejado de intervenir en todos los acontecimientos nacionales celebrados hasta la fecha, habiendo defendido durante 19 campañas al equipo de Alicante (1991-1992 a 2009-2010) y durante los últimos siete al ONCE Tarragona (2010-2011 a 2016-2017), en el que se enroló después de unos años viviendo en Reus. A uno y otro ha defendido tanto en la Liga Nacional de Fútbol 5 como en el Campeonato de España, que en sus primeras ediciones –se instituyó en 1986– congregaba a los mejores equipos de las ligas regionales y actualmente reúne a los cuatro primeros clasificados de la Liga.

El palmarés doméstico de José López en estas 26 temporadas consecutivas en activo presenta seis títulos de campeón de España (Jerez 1997, Valladolid 2001, Madrid 2013, Sevilla 2014, Ciudad Real 2016 y Segovia 2017) y un triunfo en la Copa ONCE (Alicante 1997), torneo reservado a los cuatro primeros clasificados del antiguo Campeonato de España. Individualmente, el olfato goleador del malagueño le permitió ser el máximo realizador en los nacionales de 1993, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001 y 2002, y en las copas ONCE de 1996 y 1997.

Paralelamente a su desempeño de club, José fue parte de la selección española absoluta entre 1992 y los Juegos Paralímpicos de Londres 2012 de forma casi ininterrumpida. Con solo 16 años, el seleccionador nacional Carlos Campos –con el que labró una gran relación de amistad y confianza– le hizo debutar en una exhibición llevada a cabo en Mollet del Vallés (Barcelona) con motivo de los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992, de los que esta modalidad deportiva aún no formaba parte. Faltaban algunos años para que el fútbol 5 no solo integrase el programa paralímpico –a partir de Atenas 2004– sino para que poseyese una dinámica propia de campeonatos, ya que hasta 1997 y 1998 no se celebraron las primeras ediciones del Europeo y el Mundial, respectivamente.

A la espera de la vertebración de la disciplina, la selección española, con José como jugador y Campos en el banquillo –estuvo más de veinte años y contribuyó al desarrollo de este deporte como miembro del subcomité de fútbol sala de la IBSA–, disputó diversos torneos internacionales amistosos, como los de París (en varias ediciones), Barcelona (1993) y Madrid (1996), y el Campeonato de Brasil de 1996, al que España fue invitada.

El debut en el primer Campeonato de Europa no pudo ser más exitoso. El triunfo español fue el primero de los seis entorchados continentales conquistados por el equipo nacional de forma consecutiva, esto es, Barcelona 1997, Oporto 1999, París 2001, Mánchester 2003, Málaga 2005 y Atenas 2007. De todos ellos, salvo en 2001, fue partícipe nuestro protagonista, quien igualmente contribuyó a la medalla de bronce en Nantes 2009 y a la medalla de plata en Aksaray 2011, junto a otros andaluces como Alfredo Cuadrado, Antonio Martín Gaitan, Marcelo Rosado, Álvaro González Alcaraz y José Manuel Gómez.

Asimismo, en el ámbito de los campeonatos del mundo de la IBSA, José participó de los éxitos alcanzados en las cuatro primeras ediciones del certamen: medalla de plata en Río de Janeiro 2002 –cayendo en la final ante Argentina–, medallas de bronce en Campinas 1998 (primer campeonato) y Jerez de la Frontera 2000, y cuarto puesto en Buenos Aires 2006. Adicionalmente, España y José se impusieron en la primera Copa IBSA, en Seúl en 2002, y se alzaron con la medalla de bronce en los Juegos Mundiales de la IBSA de Sao Paulo 2007.

A título particular, José López fue máximo goleador en el Europeo de 1997 y el Mundial de 2000 y designado mejor jugador del Campeonato de Europa de 2005, en Torremolinos (Málaga).

El estreno del fútbol 5 en los Juegos Paralímpicos, en Atenas 2004, contó con la competencia de seis selecciones, que se jugaron al primer título bajo el sistema de liguilla de todos contra todos y posteriores finales por el oro, el bronce y la 5.ª plaza. Allí estuvo, cómo no, España, formada por Adolfo Acosta, Vicente Aguilar, Pedro García, Carmelo Garrido, los porteros Carlos Álvarez y Gonzalo Largo, y los andaluces Alfredo Cuadrado, José López, Antonio Martín y Marcelo Rosado.

En la fase previa, el cuadro nacional venció a Francia (2-0) –en el estreno del 18 de septiembre– y Corea (3-0) –en el quinto partido–, cayó ante Argentina (1-2) y Brasil (0-3) y empató con Grecia (0-0). Tercera clasificada de la liguilla, España cerró el torneo jugando contra los anfitriones por la medalla de bronce –día 28– y se alzó con la primera presea paralímpica de su currículum al imponerse por 2-0. Brasil ganó el torneo sin encajar un solo gol.

Cuatro después y con idéntico sistema de competición, los españoles Adolfo Acosta, Vicente Aguilar, Pedro García, Carmelo Garrido, Alfredo Cuadrado, José López, Martín Gaitán, Rosado y los porteros José Manuel Gómez y Álvaro González –seis andaluces en un equipo de diez– bajaron un escalón en Pekín 2008 tras perder en la pugna por el bronce a manos de Argentina (1-1) en los penaltis, el 17 de septiembre. Previamente, habían concluido la liguilla en el 4.º puesto con tres derrotas –Argentina (0-2), Brasil (0-1) y China (0-1)–, un empate –Corea (2-2)– y una única victoria, frente a Reino Unido (3-1).

Definitivamente, en los terceros Juegos Paralímpicos de José López, los de Londres 2012, España volvió a subir al tercer peldaño del podio para recoger una nueva medalla de bronce, fruto del triunfo por penaltis ante Argentina (0-0) en la final de consolación. A este definitivo encuentro, los españoles habían llegado tras un camino notable en la fase previa –primera del grupo A con un triunfo (2-0 ante Irán) y dos empates (1-1 frente a Reino Unido y 0-0 con Argentina)– y una dolorosa derrota en semifinales a manos de Francia (0-2).

El laureado equipo español estuvo formado por Adolfo Acosta, Youssef El Haddaoui, Jose Luis Giera, Francisco Javier Muñoz, Raúl Díaz (portero) y los andaluces Alfredo Cuadrado, José López, Antonio Martín, Marcelo Rosado y Álvaro González (portero). Al frente de ellos, el preparador malagueño José Urbano, persona admirada por José López, quien aquel 8 de septiembre de 2012, subido al podio con su medalla de bronce paralímpica al cuello, se despidió del equipo nacional, que no del fútbol, que sigue siendo su pasión.

Actualmente, José continúa residiendo en Reus, donde imparte clases en el IES Lluís Domènech i Montaner y vive junto a sus dos hijos, Éric e Ian, y su mujer, Tania, también deportista –yudoca– invitada y a la que conoció en los *World Games* de Sao Paulo en 2007 cuando ambos representaron a España.

JOSÉ MANUEL MARÍN RODRÍGUEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------|---|------------------|------------------|
| 🚩 2004 Atenas | Tiro con arco | M | Individual W2 | Puesto 16 |
| 🚩 2004 Atenas | Tiro con arco | M | Equipo open | Puesto 11 |
| 🚩 2008 Pekín | Tiro con arco | M | Individual W1/W2 | Puesto 22 |
| 🚩 2008 Pekín | Tiro con arco | M | Equipo open | Puesto 8 |
| 🚩 2012 Londres | Tiro con arco | M | Individual W1/W2 | Puesto 9 |

Con tres presencias consecutivas en los Juegos Paralímpicos y un título mundial y otro europeo por equipos en su haber, José Manuel Marín es, indudablemente, uno de los nombres más ilustres del tiro con arco adaptado andaluz y español, en su pasado y su presente, pues aún está en activo manteniendo la ilusión de incrementar su cuenta particular en los Juegos.

Hijo de José y Aurora, nació el 19 de julio de 1971 en Adra, localidad almeriense en la que creció, jugó, hizo deporte y estudió, habiendo sido alumno del Colegio San Fernando y de los institutos Gaviota y Abdera, donde hizo Formación Profesional en la rama administrativa. Estrenada la mayoría de edad, su vida sufrió un brusco giro cuando, trabajando en el trazado de la autovía entre Guadix y Baza, hubo un desprendimiento de tierra que le llevó por delante y le dejó parapléjico de las piernas y necesitado de una silla de ruedas para moverse. Aquel instante, como recuerda, *“el mundo se me cayó encima y el futuro se nubló por completo”*.

En tan dura coyuntura, nuestro protagonista recurrió a la calma y el optimismo que le son propios y fue superando etapas en su proceso de recuperación, en el cual el deporte jugó un papel importante. Decisivo. Si antes del accidente había practicado disciplinas tan dispares como el tiro con pistola y los rallies, a raíz de su ingreso en un hospital en Barcelona (1996) tuvo contacto con el tiro con arco, el cual le fascinó desde el principio y se convirtió en una afición y ocupación de primer orden a partir de entonces.

Afincado en Roquetas de Mar desde finales de los noventa, fue en el año 2000 cuando empezó a competir en pruebas regionales y en 2002 cuando hizo su primera aparición en los campeonatos nacionales, siempre en la categoría W2 (silla de ruedas) y en la especialidad de arco recurvo. Al año siguiente de su presentación en sociedad, subió por primera vez al podio (medalla de plata) del Campeonato de España, en Mancha Real (Jaén), y, siguiendo con las primeras ocasiones, vistió la camiseta nacional en el Campeonato del Mundo que acogió Madrid, acabando 19.º en el concurso individual y 8.º por equipos, en compañía del gaditano Juan Miguel Zarzuela, el valenciano Manuel Candela y el catalán Francisco Sánchez.

Ya en 2004, José Manuel repitió en Antequera (Málaga) el subcampeonato nacional y, en consecuencia, fue incluido en la formación española que participaría en los Juegos Paralímpicos, lo cual también le daba la oportunidad de competir en el torneo individual.

El almeriense debutó el 23 de septiembre de 2004 firmando la 14.ª posición (de 30 inscritos) en la ronda previa del arco recurvo y, posteriormente, derrotó al británico James Buchanan (140-131) en dieciseisavos de final. En octavos, sin embargo, no pudo con el alemán Mario Öhme (139-150), luego medalla de oro, y al poseer la peor marca de esta fase quedó relegado al 16.º puesto.

Por equipos, con 12 naciones en liza, España (Marín, Zarzuela y Candela) acabó 9.ª en la ronda de ranking (1.783 puntos) y en octavos de final fue eliminada por Eslovaquia en el desempate (18-26), luego de empatar a 209. Ello les otorgó a los nuestros el puesto 11.º, siendo el oro para Corea.

Tras esta primera experiencia paralímpica, el abderitano conquistó su primer título nacional de arco recurvo en Puebla de Farnals (Valencia) en un año 2005 que trajo consigo su concurso en el Mundial de Massa (Italia), saldado con la 5.ª plaza por equipos –junto a Candela y Zarzuela– y la 21.ª individual tras caer en 1/16 de final. A la siguiente temporada, nuestro protagonista vivió su estreno en los campeonatos de Europa, a la sazón, brillantísimo. Al aire libre, el equipo español –los mismos que en Atenas y Massa– se proclamó campeón continental en Nymburk (República Checa), en tanto que Marín ascendía a una formidable 5.ª plaza individual, mientras que en sala, en Zandhoven (Bélgica), el colectivo acabó cuarto y Marín, séptimo.

Convertido en indiscutible e insustituible en el equipo nacional, José Manuel sumó en 2007 su

tercera participación (10.º individual y 14.º por equipos) en el Campeonato del Mundo, en la ciudad surcoreana de Cheongju, y en 2008 demostró estar a punto para un nuevo capítulo en los Juegos Paralímpicos contribuyendo a la medalla de bronce por equipos en el Gran Premio Europeo de Stoke Mandeville celebrado en verano antes del viaje a China.

Ya en Pekín, nuestro biografiado rindió a menor nivel que cuatro años atrás en la competición individual, ya que en la ronda de calificación del 9 de septiembre –esta vez para las clases W1 y W2 juntas– solo pudo obtener el 24.º mejor registro (557 puntos, por los 636 del ucraniano Taras Chopyk, líder), mientras que en los dieciseisavos de final del día siguiente cayó claramente (88-102) ante el coreano Young-Joo Jung, lo que le relegó al 22.º puesto.

Por su parte, en la prueba por equipos celebrada el 15 de septiembre, el almeriense quedó como reserva, pues el trío actuante fue el compuesto por el valenciano Candela (en silla), el balear Antonio Sánchez y el también andaluz Juan Miguel Zarzuela (los dos de pie). España fue la 5.ª nación en la ronda de ranking (1.755 puntos) y en cuartos de final cedió (183-188) frente a Japón. Pese a todo, el 8.º puesto final supuso el diploma paralímpico para los cuatro españoles.

En el siguiente ciclo paralímpico, José Manuel, bien individualmente bien formando equipo con Zarzuela y Antonio Sánchez, continuó rindiendo a un altísimo nivel, como demostró en el Campeonato de Europa de Vichy en 2010 (5.º colectivo y 9.º individual) y como haría en dos nuevas presencias mundialistas, en Nymburk y Turín, en 2009 y 2011, respectivamente. Mientras en la ciudad italiana, la 9.ª plaza fue el tope en ambos concursos, en la checa acaeció el gran éxito del tiro con arco español y de nuestro andaluz (17.º individual) al obtener un insuperable título universal por conjuntos, tras batir en la final a Turquía por 194-191.

Pese a todo, el billete para los Juegos Paralímpicos de 2012 se presentaba muy caro y nuestro biografiado debió emplearse a fondo para conseguirlo. Sucedió en 2001 –año en el que se proclamó campeón de España en sala (Vitoria) y al aire libre (San José, en Ibiza)– y en el Torneo de Stoke Mandeville, que ponía en juego las últimas plazas paralímpicas: aquellas que no habían sido adjudicadas en el Mundial de Turín de la temporada previa. Marín no falló y se colgó la medalla de oro en el específico *Quota Tournament*, sellando el pase para Londres, que, sin embargo, debió refrendar en dos torneos clasificatorios celebrados en Madrid, ya a título estatal y por mandato federativo. De tal forma, el de Adra se convirtió en el único representante masculino español en recurvo.

Participando, en esta ocasión, únicamente en la competición individual de las clases W1 y W2 y frente a 23 adversarios, Marín rubricó en la capital británica su mejor actuación en los Juegos, concluyendo la ronda de ranking con el 11.º mejor registro (591 puntos), superando en los dieciseisavos de final al japonés Yutaka Ajima (6-0) y rozando el diploma individual tras caer en octavos ante el coreano Young Joo Jung (2-6) y situarse en la 9.ª posición final. La medalla de oro se la colgó el italiano Oscar de Pellegrin.

En los años posteriores, José Manuel ha ido perdiendo presencia y protagonismo en los eventos internacionales por distintos motivos. Por lesión, se perdió el Mundial de Bangkok 2013 y dos ediciones del Campeonato de Europa (2014 y 2016) y a los Juegos Paralímpicos de 2016 no pudo asistir debido a su discretísima actuación (33.º) en el Campeonato del Mundo de 2015, en Donaueschingen (Alemania), donde compitieron juntos arqueros de pie y en silla. Eso sí, en España, se ha alzado con otras cuatro coronas de campeón de España, dos en sala (en La Nucia 2013 y Fuengirola 2017) y dos al aire libre (Cambrils 2015 y Salamanca 2017), para un total de siete en su carrera.

Tras un año en Valladolid, José Manuel regresó en 2017 a su tierra, a Roquetas de Mar, donde vive junto a su mujer e hija preparándose para regresar al equipo nacional y a las grandes citas.



MARÍA JOSÉ MARQUINA JIMÉNEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|--------------------|---|-----------------------|------------|
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | F | Kilómetro en tándem | 🏆 Puesto 4 |
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | F | Persecución en tándem | 🏆 Puesto 4 |
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Carretera | F | Fondo en tándem | 🏆 Puesto 5 |

Josefa Marquina es manchega de nacimiento, pero fue en el municipio gaditano de Algeciras donde

terminó de convertirse en deportista de alto nivel, alcanzando las prestaciones que le permitirían acudir a los Juegos Paralímpicos de Sídney 2000 y competir en las pruebas femeninas de tándem junto a su piloto Carmen Bravo, de ahí su condición de andaluza a los efectos de esta obra.

Nuestra protagonista nació en Tomelloso (Ciudad Real) el 2 de junio de 1969, siendo la mayor de cinco hermanos –cuatro mujeres y un varón–, y en su pueblo natal, en el Colegio San Antonio, inició su formación académica. Y decimos la inició porque cuando tenía 8 años de edad sus padres, Benito y Josefa, decidieron mudarse a Valencia y María José retomó los estudios en el Colegio José María Haro.

Josefa se independizó muy joven, a los 15 años, y estuvo un tiempo cuidando a niños en Málaga antes de marcharse a Madrid, donde estudió el bachillerato. Luego, su periplo por distintas ciudades españolas continuó y el destino le llevó hasta Mallorca, donde arrancó su trayectoria sobre la bicicleta a los 25 años, después de afiliarse a la ONCE –tiene una ceguera progresiva de origen desconocido– y conocer a José Luis Bravo, su primer monitor y quien le enseñó a desenvolverse sobre los pedales.

Durante su estancia en la isla comenzó a competir defendiendo el maillot de las Baleares y haciendo pareja con guías locales. Así, en el Campeonato de España de pista de 1996, celebrado precisamente en Palma, obtuvo dos medallas de bronce en kilómetro y persecución formando tándem mixto con Pep Gayá. Al año siguiente (1997) repitió ambos bronce y añadió una plata en velocidad esta vez formando pareja con Pedro Mas y de nuevo en el velódromo de Palma; además, logró otro bronce en el Nacional de ruta celebrado en Melilla, en la prueba en línea y junto al piloto madrileño Mariano García.

Tras estos comienzos, su evolución alcanzó su máximo grado coincidiendo con el traslado a Algeciras, localidad a la que llegó a finales de 1997 y donde permaneció hasta 2000. Durante estos tres años que residió en Andalucía terminó de pulir detalles y mejorar su condición física, teniendo siempre como anhelo y meta estar en las Paralimpiadas de final de siglo.

El primer paso hacia su objetivo fue la campaña de 1998, en la que Josefa volvió a brillar en los campeonatos nacionales, tanto en los de carretera de Jerez de la Frontera (4.ª en contrarreloj y 5.ª en fondo, con Juan Manuel Gómez como piloto) como en el de pista en Valencia (plata en kilómetro y persecución, junto al catalán Oriol Guinard). Ese año, además, con Guinard al manillar, llevó a cabo el debut internacional en el marco del Campeonato del Mundo celebrado en Colorado Springs (Estados Unidos), logrando la 8.ª plaza en kilómetro y la 9.ª en persecución.

La temporada de 1999 se antojaba clave para conseguir el pasaporte paralímpico y María José demostró estar en una de las mejores posiciones para lograrlo en compañía esta vez del madrileño Óscar de la Cruz. Con este piloto, acudió al Europeo de Blois (Francia) –medalla de bronce en contrarreloj–, se proclamó subcampeona de España en contrarreloj y fondo en carretera, en Córdoba, y en kilómetro y persecución en pista, en Valencia, y se impuso en la categoría de tándems en la afamada Escalada a Montjuich, en Barcelona.

Por fin llegó el ansiado año 2000 y con él un cambio significativo para Josefa Marquina, quien decidió preparar el asalto a los Juegos en la categoría de tándem femenino, apartando el mixto, para lo cual se alió con la piloto vallisoletana María del Carmen Bravo, aunque únicamente para competir, ya que nuestra protagonista siguió entrenando en tierras andaluzas con pilotos de la zona.

En el momento de la verdad, el dúo Marquina-Bravo mostró ser un binomio muy bien avenido, imponiendo su ley en el Campeonato de España de carretera en Murcia –campeonas en contrarreloj y línea– y rayando a buena altura –medalla de plata en kilómetro y persecución– en el Nacional de pista disputado en el velódromo de Valencia, avales suficientes para ser el tándem elegido por la federación para representar a España en Sídney 2000.

En la urbe australiana, con ocho tándems en liza, Josefa Marquina y Carmen Bravo debutaron el 20 de octubre en el kilómetro, prueba que ganaron las anfitrionas Tania Modra y Sarnya Parker con un tiempo de 1:11.927, en tanto que las españolas acabaron cuartas con 1:19.072, a apenas 0.176 del bronce.

El segundo de los tres diplomas conseguidos llegó también en el velódromo, en la prueba de persecución. En la calificación el día 21, Marquina y Bravo fueron cuartas con 3:59.610 (récord de España), pasando a las semifinales del día 22, en las que perdieron con las australianas Modra y Parker, luego campeonas. Por el bronce, las españolas fueron derrotadas por las también australianas Lyn Lepore y Lynette Nixon (4:01.372 contra 3:58.311).

Definitivamente, tres días después la dupla española volvió a ser competitiva en ruta al concluir en el 5.º puesto con un tiempo de 1:34:12, habiendo perdido comba al final del grupo de tres parejas



que disputó la medalla de plata. Destacadas, el oro correspondió a Lepore y Nixon (1:31:23).

Cerrado el ciclo y cumplido el sueño, Josefa decidió zanjar igualmente su etapa como deportista de alto nivel. En ese mismo año 2000 contrajo matrimonio con Valentín González, piloto madrileño al que conoció durante los años de competición y con el que tiene dos hijos adolescentes, Adrián y Arturo. La pareja se fue a vivir a Toledo, donde nuestra biografiada estudió Educación Social y trabaja en la actualidad vendiendo cupones de la ONCE, pero también disfrutando de la bicicleta, si bien solo como afición, sin aquella presión de cuando competía con las mejores del mundo.

ANTONIO JESÚS MARTÍN GAITÁN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|----------|---------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 2008 Pekín | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🏅 Puesto 4 |
| 🏆 2012 Londres | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🥉 Medalla de bronce |

Este malagueño fue designado en 2005 por la UEFA como el mejor futbolista invidente del continente, un reconocimiento que le permitió efectuar el saque de honor en la final de la Supercopa de Europa de ese año, celebrada en Mónaco y que enfrentó al Liverpool y al CSKA de Moscú. *"Estuvimos en el palco con Eusebio y Kopa, y en el hotel con Platini, Ronaldinho... Estaba como un niño con zapatos nuevos rodeado de los cracks"*, rememora.

Sirva esta distinción –único español en poseerla– para ilustrar la calidad de Antonio Jesús Martín Gaitán, sin duda uno de los nombres propios del deporte adaptado en España y del fútbol 5 mundial, no en vano ha participado en tres Juegos Paralímpicos consecutivos, obteniendo dos medallas de bronce y un diploma, posee dos preseas de plata y otras dos de bronce en el Mundial y tiene en su haber nada menos que cinco títulos europeos.

Antonio nació en Málaga capital el 20 de abril de 1982 y creció en la barriada del Palo junto a sus padres, Luis y María, y su hermano mayor, Daniel. Perdió la visión totalmente con tan solo cuatro años a consecuencia de una negligencia médica, un medicamento mal prescrito para una sinusitis que acabó dañándole el nervio óptico. Estudió en el Colegio Miguel Hernández y en el Instituto Mediterráneo, más tarde hizo un módulo en Administración y Finanzas en la escuela SAFA-ICET y finalmente se sacó la carrera de Empresariales en la Universidad de Málaga.

Todo este amplio recorrido académico vino a acompañarlo de su pasión por el fútbol y no solo como aficionado sino también como jugador. Con apenas 12 años ingresó en el ONCE Málaga, una precocidad que le granjeó el apodo del Niño que le ha acompañado desde entonces, pero que no le permitió competir en partidos oficiales: durante cuatro años estuvo únicamente entrenando en el club malagueño y jugando encuentros amistosos.

Fue cumplir los 16 años y emprender una carrera fulgurante con el equipo de su ciudad y a las órdenes de José Urbano. Atención porque nuestro protagonista tiene en su historial de club nada menos que 11 títulos de la Liga de Fútbol 5, 9 campeonatos de España y una Supercopa de España, todo ello con el ONCE Málaga a excepción de un título nacional con el conjunto de Tarragona, en el que militó la campaña 2015-2016.

Si sobresaliente es el currículum del Niño en el ámbito estatal, solo cabe calificar de impresionante su palmarés internacional con la selección española, con la que se estrenó en 1999 cuando todavía no había cumplido los 17 años. Desde entonces, este ala o ala-pívot ha acudido a casi todos los acontecimientos de primer orden que se han disputado en el orden de equipos nacionales.

Detalladamente y en el Campeonato de Europa, el malagueño debutó en el certamen de 1999 celebrado en Oporto (Portugal) en 1999 y se hizo con la primera de sus cinco medallas de oro. Luego participó de las victorias en Manchester 2003 –máximo goleador del torneo con 7 dianas y designado mejor jugador–, Torremolinos 2005, Atenas 2007 y Loano 2013, perdiéndose solo el Europeo de París 2001 –España también se impuso– por motivo de estudios. A estos títulos, hay que añadir dos medallas de plata (Aksaray 2011 y Berlín 2017) y una de bronce (Nantes 2009).

En lo que se refiere al Campeonato del Mundo, este admirador de Zinedine Zidane ha intervenido en las cinco ediciones celebradas desde su salto a la selección con el siguiente resumen: subcam-

peón del mundo en Río de Janeiro 2002 y Hereford 2010 –máximo realizador del torneo–, medalla de bronce en Jerez 2000 y Tokio 2014 y 4.º en Buenos Aires 2006. A ello y en el contexto intercontinental, hay que sumar el triunfo en la Copa IBSA de 2002, en Seúl, y la medalla de bronce en los Juegos Mundiales de la IBSA de 2007, en Sao Paulo (Brasil), que completan un currículo que, lógicamente, tiene como máxima expresión sus tres concursos en los Juegos Paralímpicos.

El estreno, tanto el suyo personal como el de la propia modalidad, se produjo en Atenas 2004, donde España compitió a partir del 18 de septiembre con un equipo formado por Adolfo Acosta, Vicente Aguilar, Pedro García, Carmelo Garrido, Carlos Álvarez (portero), Gonzalo Largo (portero) y los andaluces Alfredo Cuadrado, José López, Marcelo Rosado y Antonio Martín. En aquel primer torneo paralímpico participaron apenas seis países, que integraron un grupo único, enfrentándose todos contra todos para determinar los tres duelos finales por el oro, el bronce y la 5.ª plaza. En esta primera fase España ganó dos encuentros (2-0 a Francia y 3-0 a Corea), empató sin goles ante Grecia y perdió otros dos (1-2 ante Argentina y 0-3 ante Brasil), lo que le otorgó la tercera plaza parcial. Luego, en la pelea por la medalla de bronce, el 28 de septiembre, el combinado español derrotó a Grecia por 2-0, en tanto que Brasil se adjudicó el oro sin encajar un gol.

Cuatro años después, en Pekín 2008, la selección española bajó un peldaño y regresó con el 4.º puesto. El combinado que acudió a China lo integraron Acosta, Aguilar, Pedro García, Garrido y los andaluces Cuadrado, López, Rosado, los porteros José Manuel Gómez y Álvaro González y, por supuesto, nuestro protagonista.

Con idéntico número de países en liza y sistema de competición, España comenzó el 7 de septiembre perdiendo ante Argentina (0-2) y luego ante Brasil (0-1), pero se rehízo ganando a Reino Unido (3-1). Una nueva derrota ante la anfitriona (0-1) y un empate (2-2) ante Corea abocó al equipo español a una cuarta posición de la liguilla, por detrás de China, Brasil y Argentina, que aún le daba opciones de metal. Sin embargo, en el decisivo duelo por el bronce, tras igualar a un gol ante Argentina, el combinado español cayó en los penaltis.

Un desenlace similar se vivió en Londres 2012, aunque esta vez con la suerte de cara a los nuestros. España acudió a los Juegos Paralímpicos de la capital británica con un elenco de futbolistas formado por Acosta, Youssef El Haddaoui, José Luis Giera, Francisco Javier Muñoz, Raúl Díaz (portero) y los andaluces Alfredo Cuadrado, José López, Marcelo Rosado y Álvaro González (portero), además del Niño.

En esta ocasión cambió el formato de competición dado que participaban ocho selecciones, las cuales se dividieron en dos grupos, pasando a semifinales los dos mejores de cada fracción. España empezó su concurso el 31 de agosto empatando con Reino Unido (1-1), luego batió a Irán (2-0) e igualó sin goles con Argentina, alzándose con la primera plaza del grupo por su mejor diferencia de goles respecto a los sudamericanos, que también sumaron una victoria y dos empates. En las semifinales, el 6 de septiembre, los españoles se vieron superados por los franceses (0-2) y, cómo no, volvieron a jugar la final de consolación, debiendo verse las caras una vez más con la selección albiceleste. Al contrario que en Pekín, la tanda de penaltis sonrió a España, que se colgó el bronce luego de un encuentro sin goles.

Continuando en clave paralímpica, hay que señalar que el Niño, sin embargo, no pudo asistir a los que hubieran sido sus cuartos Juegos, Río de Janeiro 2016, ya que estuvo un par de años (2015 y 2016) fuera del combinado nacional.

Aún en activo, Antonio Jesús –Premio Andalucía de los Deportes en 2005– sigue residiendo en su Málaga natal, donde además trabaja vendiendo el cupón de la ONCE a la espera de que alguien le dé una oportunidad para poner en práctica su titulación empresarial. *"Los empresarios deben pensar que como soy ciego no sé manejar un ordenador, pero hoy en día está todo informatizado y podría realizar un trabajo de contabilidad sin problemas"*, aseguró confiado en una entrevista del diario *Marca* este reconocido y conocido deportista que permanece soltero y que vive solo tras independizarse de sus padres.



MANUEL ÁNGEL MARTÍN PÉREZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------|---|----------------|----------------------------|
| 🏆 2008 Pekín | Boccia | X | Equipo BC1-BC2 | ● Medalla de bronce |
| 🏆 2008 Pekín | Boccia | X | Individual BC2 | ● Medalla de bronce |
| 🏆 2012 Londres | Boccia | X | Equipo BC1-BC2 | Puesto 10 |
| 🏆 2012 Londres | Boccia | X | Individual BC2 | Puesto 9 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Boccia | X | Equipo BC1-BC2 | Puesto 9 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Boccia | X | Individual BC2 | Puesto 14 |

Las bochas o *boccia* (italianismo que ha sido adoptado como denominación oficial para este deporte) fue incluido en el programa de los Juegos Paralímpicos en 1984, siendo desde entonces una de las modalidades exclusivas –no adaptadas– de este acontecimiento. Regulado por la BISFed (Federación Internacional Deportiva de Boccia), siempre ha sido considerado un deporte específico para personas con parálisis cerebral, aunque actualmente también es jugado por discapacitados físicos en silla de ruedas, y tiene como una de sus características el carácter mixto de todas las competiciones. A lo largo de la historia, dos bocheros andaluces han tenido el privilegio de participar en las Paralimpiadas: Chema Rodríguez y Manolo Martín.

Manolo, hijo de Antonio y Carmen y menor de cuatro hermanos –Mari Ángeles, Antonio y Juan se llaman los mayores–, nació el 30 de enero de 1980 en la localidad alpujarreña de Pórtugos y lo hizo con una hemiplejía (parálisis de la mitad del cuerpo), que fue la causa de que durante su infancia los desplazamientos a Granada –al Hospital San Rafael de los Hermanos de San Juan de Dios– fueran constantes para recibir rehabilitación que mejorase su movilidad corporal. Incluso, en una ocasión, sus padres lo llevaron a Francia para que lo viese un especialista.

Hasta los siete años no aprendió a andar con garantías, momento a partir del cual empezó a ir a la escuela, al Colegio Público Fuente Agría de Pórtugos. En este centro, con su esfuerzo y la ayuda de los profesores, así como el apoyo de psicólogos, logopedas y fisioterapeutas que iban regularmente desde la vecina Órgiva para asistirle, Manolo obtuvo el Graduado Escolar a la edad de 16 años. Posteriormente, el portugués marchó a la capital, Granada, para vivir con su hermana y estudiar en el Instituto Virgen de las Nieves, pero la necesidad –no cubierta– de una atención más personalizada le condujo, tras un año académico, a abandonar el bachillerato y comenzar a formarse como auxiliar de oficina en la Asociación Granadina de Atención a Personas con Parálisis Cerebral (Aspace), estudios que consiguió culminar en 2000.

Por entonces, además de crecer académica y personalmente, otros anhelos ocupaban la mente y el corazón de Manuel Ángel: los deportivos. Apasionado del fútbol desde niño, en el colegio jugó, pese a sus limitaciones, con sus compañeros en el recreo o después de las clases, y cuando se instaló en Granada tomó contacto con Aspace para explorar las posibilidades de jugar al balompié en el ámbito capitalino. El consejo de los técnicos de la asociación fue que comenzase a practicar atletismo al objeto de que fortaleciese piernas y tronco antes de pensar en un futuro futbolístico.

Aquella etapa atlética, recuerda nuestro protagonista, resultó muy frustrante para una persona tan competitiva como él, ya que a la falta de sintonía con su entrenador unió sus escasos progresos en la carrera y el lanzamiento de peso, cuya bola de cinco kilos apenas si podía lanzar a tres metros de distancia, con no pocas caídas. Tal fue su disgusto que probó en otras disciplinas como el baloncesto y el tenis de mesa, este último en el año 1998 y entrenando junto a un jovencísimo José Manuel Ruiz Reyes y el experimentado Manuel Robles.

Casualidades de la vida, sería el ilustre palista granadino quien aconsejó a Manuel Ángel que se sentara en la silla de ruedas y probase en la boccia, deporte que ya nuestro biografiado había presenciado –no sin cierto aburrimiento– cuando los días de lluvia había cambiado los entrenamientos atléticos en la pista por sesiones en el pabellón cubierto.

Este sabio consejo y el estímulo de entrar en el equipo nacional surtieron efecto en Manolo que, con todo por aprender, comenzó a progresar en las bochas de la mano de entrenadores como Paco Cobo, Ana Fajardo y Miguel Ángel López, pudiendo afirmar que su verdadero comienzo profesional en este deporte sucedió en 2007.

Así, siempre en la categoría BC2 (jugadores sin necesidad de ayuda para lanzar) y actuando tanto en el torneo individual de su clase como en la competición por equipos –que une las divisiones BC1 y BC2–, el granadino ha sido testigo y protagonista de todos y cada uno de los campeonatos importantes disputados desde el año de su irrupción hasta la retirada en 2016. Diez temporadas en las cuales su nombre ha formado parte de la elite nacional –representando al Aspace Granada, salvo en la temporada 2012-2013, que jugó en la liga valenciana– e internacional, habiéndose ganado a pulso el honor de ser considerado uno de los grandes bocheros españoles de siempre.

En la cúspide de todos sus éxitos brilla sobremanera la triple presencia de Manuel Ángel en los Juegos Paralímpicos, comenzando por Pekín 2008, cuya clasificación obtuvo en la Copa del Mundo celebrada en mayo de 2007 en Vancouver (Canadá). Cuatro meses después, en la capital china, debutó en la competición individual –7 de septiembre– alcanzando una sensacional medalla de bronce después de realizar el siguiente torneo: superó la primera fase (grupo E) invicto –ganó a la portuguesa Cristina Gonçalves (4-2), al hongkonés Wong Wing Hong (8-1) y al noruego John Norsterud (10-0)–, ganó en cuartos de final al japonés Keizo Uchida (3-1), perdió en semifinales frente a la futura campeona, la hongkonesa Kwok Hoi Ying Karen (3-4), y batió en la final de consolación al argentino Pablo Cortez (3-2).

A partir del día 10 formó con España en la prueba por equipos, que tuvo a 12 naciones en liza. Las victorias ante Finlandia (16-1) e Irlanda (12-1) en la primera fase (grupo C) y frente a Hong Kong (8-4) en cuartos llevaron al equipo nacional a disputar ante Portugal el pase a la final. La severa derrota (2-8) ante el país vecino obligó a los españoles a jugarse el bronce con los anfitriones, China, el 12 de septiembre en un duelo en el que Francisco Javier Beltrán, Pedro Cordero, José Vaquerizo y Manolo Martín se impusieron por 5-4 y conquistaron un sitio en el podio.

Cuatro años más tarde, el andaluz no tuvo tanta fortuna –o acierto– en la nueva cita paralímpica: Londres 2012. Por equipos, la España formada por Beltrán, Cordero, José Prado y Manolo se clasificó 3.ª del grupo D, tras perder ante Hong Kong (4-6) y Japón (3-8), y no promocionó a cuartos de final, acceso reservado a los dos primeros de cada uno de los cuatro grupos. Luego, en la prueba individual, el andaluz superó la fase de dieciseisavos de final –ganó el 5 de septiembre al griego Alexandros Papadakis (4-3)– y quedó apeado al día siguiente en octavos de final, derrotado por el luso Abilio Valente (3-3) en el desempate.

Los terceros y últimos Juegos Paralímpicos de Manuel Ángel fueron los de Río de Janeiro 2016, cuyo billete consiguió *in extremis* tras el Mundial celebrado ese mismo año en el mes de marzo al situarse en la 23.ª posición del ranking mundial al cierre de la clasificación paralímpica.

Con tales precedentes, las esperanzas del granadino de repetir glorias pasadas eran escasas, como la competición se encargó de ratificar. En individuales, con 24 bocheros inscritos y divididos en 8 grupos de tres y con el pase a cuartos reservado únicamente al campeón de cada *pool*, Manuel no pudo pasar de ser 2.º del grupo D con una derrota –ante el tailandés Watcharaphon Vongsa (2-12), a la postre campeón paralímpico– y un triunfo, frente al británico Nigel Murray (8-2).

Antes, junto a Desiree Valenzuela, José Manuel Prado y Benito Martín, tampoco había podido evitar que el conjunto español acabase 3.º y último del grupo C de la primera ronda, con derrotas a manos de Hong Kong (3-6) y Brasil (1-8), el 10 de septiembre.

Amén de las Paralimpiadas, Manolo Martín representó a España en tres ediciones del Campeonato del Mundo y otras tantas del Campeonato de Europa. En los mundiales estuvo en Lisboa 2010 (6.º individual y medalla de bronce por equipos), Pekín 2014 (10.º individual y 6.º por equipos) y Pekín 2016 (25.º individual), y en los europeos, en Póvoa de Varzim 2009 (plata individual y bronce por equipos), Póvoa de Varzim 2013 (bronce individual y 4.º por equipos) y Guildford 2015 (4.º por equipos), para un total de cuatro medallas en grandes campeonatos.

En el orden de otras competiciones internacionales, cabe destacar la presencia de Manolo en los abiertos mundiales (*World Open*) de Póvoa de Varzim 2014 (12.º individual y medalla de bronce por equipos) y Poznan 2015 (6.º y plata); en las copas del mundo (*World Cup*) de Vancouver 2007 (23.º y plata) y Belfast 2011 (24.º y 6.º); en la Copa de Europa de Sant Cugat del Vallés 2015 (6.º y plata); en el Campeonato Internacional Cheshire 2008 (oro por equipos) y 2011 (plata por equipos), en Wigan (Reino Unido); en el Torneo Internacional de Cataluña 2009, en Barcelona (plata por equipos); y en el Masters Internacional de Portugal 2012, en Póvoa de Varzim (bronce individual y oro por equipos).

Por último, en el terreno doméstico, el granadino se proclamó campeón de España individual de la clase BC2 en 2008, 2009, 2010, 2013, 2014 y 2015, y subcampeón en 2011, mientras que por equi-

pos se alzó con el título nacional en 2013 y 2015, con Amics de la Boccia y Aspace Granada, respectivamente, y se colgó la medalla de plata en 2014 y 2016, con los granadinos.

Retirado de la actividad competitiva tras los Juegos de 2016, actualmente vive en Granada y dedica su tiempo a entrenar a jóvenes promesas de las bochas.

JUAN MARTÍNEZ MARTÍN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|-------------|-------------------------|
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 800 m T46 | Puesto 4 |
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 1.500 m T46 | Puesto 5 |
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 4x400 m T46 | Medalla de plata |

Surgió de la nada, como recuerda alguno de sus compañeros, y después de apenas cuatro años en el alto nivel atlético se marchó, eso sí, habiéndose ganado el privilegio de poder afirmar que fue campeón del mundo y subcampeón paralímpico en el relevo largo. Juan Martínez, mediofondista con resistencia para los 800 y 1.500 y velocidad para los 400 metros, dejó el deporte de rendimiento con solo 21 años para empezar a trabajar, dejando la duda de cuáles hubieran sido sus límites de haber continuado.

Nacido el 25 de noviembre de 1980 en Granada capital, aunque vivió hasta los 9 años en la pedanía de Belicena, perteneciente al municipio de Vegas del Genil. Entonces, sus padres Domingo y María decidieron mudarse con sus seis hijos –Juan es el penúltimo– a Alhendín, donde durante doce años regentaron una panadería. En este pueblo próximo a la capital, nuestro protagonista creció, estudió (en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús) y jugó en sus calles, debiendo reseñar que su discapacidad física –amputación de la mano izquierda– se debe a un accidente que sufrió manipulando un petardo cuando tenía 15 años, en 1995.

Juan llegó al atletismo por casualidad. Como él rememora, *“fui a correr una carrera un fin de semana por invitación de un conocido y vieron que tenía potencial, así que seguí participando en otras carreras. En una de ellas coincidí con José Manuel Fernández Barranquero, quien no logró separarse de mí en toda la prueba. A la conclusión me preguntó ‘¿De dónde has salido tú?’ y me aconsejó que siguiese corriendo con él en categoría adaptada”*. Aquellos inicios datan de principios de 1998 y marcaron el comienzo de la fulgurante trayectoria de este granadino que gustaba y gusta de correr por el campo, cuando no lo hizo en el Estadio de la Juventud de Granada la temporada paralímpica.

A los pocos meses de comenzar en serio, Juan se presentó en el Campeonato de España de atletismo para discapacitados físicos, en Ciudad Real (1998), e hizo que todos conociesen su nombre al ganar los 1.500 metros y obtener la medalla de bronce en 800, en categoría T46. Fruto de ello en la temporada siguiente fue incluido en el equipo español que concurrió al primer Campeonato del Mundo del ISOD, llevado a cabo en agosto en Sabadell (Barcelona), donde su contribución a la medalla de oro española en 4x400 T44-46 y la plata individual en 1.500 –que conllevaba el título nacional– le supusieron el billete de ida para Sídney.

Por tanto, durante 2000 quedaba preparar de la mejor manera posible el debut en los Juegos. Una preparación que comenzó durante la campaña invernal de campo a través –destacó su 6.ª posición individual en el Campeonato del Mundo IPC, el 18 de marzo en Vilamoura (Portugal)–, incluyó muchas horas de entrenamiento en Granada al objeto de compenetrar el relevo largo nacional y culminó en el Campeonato de España de Leganés, en el que nuestro protagonista revalidó el título nacional de 1.500 metros (tercera medalla de oro consecutiva).

Así las cosas, Juan Martínez acudió a la Paralimpiada de Sídney sin haber cumplido los 20 años y disfrutó de aquella experiencia inopinada tres años atrás cuando principió en el atletismo en Granada. El de Alhendín debutó el 22 de octubre en la final directa de 1.500 metros T46 y se alzó con su primer diploma al terminar en el 5.º puesto (de 9 corredores) con un tiempo de 4:07.85, a tres segundos del bronce y a casi diez del campeón, el americano Robert de Friese Evans.

Dos días más tarde llegó el momento más esperado, la carrera de relevos 4x400, en la que estaban depositadas esperanzas de medalla. Así fue. España, compuesta por el catalán David Barrallo y los andaluces José Manuel Fernández, Juan Martínez –haciendo la tercera posta– y Marcos Dueñas,

fue la alternativa de la intratable Australia –primera con 3:32.44– y se aupó al segundo puesto por delante de Francia y las descalificadas Alemania y China.

Con la medalla de plata al cuello, Juan clausuró sus particulares Juegos Paralímpicos en la final directa de los 800 metros el 27 de octubre, que congregó a ocho atletas. El podio fue cosa del costamarfileño Oumar Kone (1:58.36), el portugués José Monteiro (1:58.79) y el español José Manuel Fernández (1:59.03), en tanto que nuestro protagonista entró 4.º, deteniendo el crono en 2:00.26 y haciéndose con un segundo diploma.

A su regreso de Sídney, Juan Martínez desapareció de la escena atlética y apenas si aguantó un año más corriendo a bajo gas debido a la necesidad de trabajar y, como él afirma, un poco desencantado de la escasez de apoyos y las promesas incumplidas tras el éxito de Sídney.

En la actualidad, trabaja como encargado de la gestión de jardinería en un grupo de empresas granadino y vive en Las Gabias junto a su mujer e hija de tres años. En 2017 el gusanillo de correr volvió a recorrerle las piernas y se calzó de nuevo las zapatillas para participar en carreras populares de 5/10 kilómetros sin ponerse ni objetivos ni límites en el futuro.

MIGUEL ÁNGEL MARTÍNEZ TAJUELO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|----------|---|---------------|-----------|
| 2008 Pekín | Natación | M | 50 libre S3 | Puesto 6 |
| 2008 Pekín | Natación | M | 100 libre S3 | Puesto 5 |
| 2008 Pekín | Natación | M | 50 espalda S3 | Puesto 5 |
| 2012 Londres | Natación | M | 50 espalda S3 | Puesto 4 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 50 libre S3 | Puesto 6 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 200 libre S3 | Puesto 6 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 50 espalda S3 | Puesto 6 |

Decía Miguel Ángel Martínez Tajuelo en 2012 que no se imaginaba su vida sin la natación. Hoy día, después de diez años en el alto nivel, tres Juegos Paralímpicos, cuatro mundiales y otros tantos europeos a sus espaldas, la frase del jiennense posee si cabe más validez que antaño por todo lo que este deporte le ha seguido dando y, fundamentalmente, por lo que él ha aportado a este deporte. Tajuelo, a secas, es un nadador ejemplar, dedicado en cuerpo y alma a su profesión de nadar y consagrado a ese objetivo que hasta el presente se le mostrado esquivo cada cuatro años: conseguir una medalla paralímpica.

Tercer hijo –de cuatro– de Isabel y Emilio, nació el 19 de abril de 1984 en Jaén con artrogriposis, un síndrome neuromuscular que es el origen de sus contracturas articulares en manos y piernas y que precisa de rehabilitación permanente y grandes dosis de constancia en quien lo padece. Tales condiciones y el empeño de sus padres por hacer que Miguel Ángel se valiese por sí mismo desde pequeño han sido factores que han moldeado el carácter de nuestro protagonista, persona metódica, perseverante y agradecida.

Preocupado por sus estudios, hizo Administración en las Escuelas Profesionales Sagrada Familia de Jaén y, posteriormente, se ha formado en el ámbito de la natación, para cuando se retire de la competición. Ha realizado los cursos de Gestión de Recursos en el Alto Rendimiento Deportivo (impartido por el Instituto Andaluz del Deporte) y de Experto en Natación y Actividades Acuáticas (Facultad de Ciencias del Deporte de la Universidad de Castilla-La Mancha), y en 2017 obtuvo el título de Entrenador Auxiliar de Natación, por la Real Federación Española de Natación.

Para Miguel Ángel, la natación comenzó siendo una actividad terapéutica más, pero en febrero de 2006 se transformó en un reto personal cuando la entrenadora del CN Fidiás de Córdoba, Esperanza Jaqueti Peinado, lo persuadió para que iniciase un camino competitivo que hasta ese momento él no había vislumbrado. Por entonces, Tajuelo ya vivía en Andújar y, aceptada la propuesta, se vinculó al club cordobés y comenzó ese mismo año a aparecer en las hojas de inscripción de las competiciones, ganando, además, tres medallas en el Abierto de Natación Adaptada de Valencia.

Ya en 2007 –y perdidos algunos kilos de más– el jiennense asistió a su primer Campeonato de España por Comunidades Autónomas, en Zaragoza, y bajo bandera andaluza inauguró su extensísimo

casillero de medallas nacionales, ganando las pruebas de 200 libre y 50 espalda en la clase S3 y siendo 4.º en 100 libre S4. Al año siguiente debutó junto al Fidiás en el Campeonato de España por Clubes, en Palma de Mallorca, haciendo suyas las coronas en 50 y 100 libre y 50 espalda.

Entre ambos certámenes y a lo largo de los 21 campeonatos que ha disputado hasta 2017 –no ha faltado a ninguno–, Miguel Ángel acumula 120 medallas (61 en el de autonomías y 59 en el de clubes), de las cuales 100 son de oro, 11 de plata y 9 de bronce, destacando que en su clase, la S3, nunca ha sido derrotado en pruebas individuales.

En detalle, en el Nacional por clubes, se ha proclamado campeón en 50 libre (2008-2017), 100 libre (2008-2010 y 2012-2016), 200 libre (2009-2010 y 2012-2017), 50 espalda (2008-2017), 150 estilos (2013), 100 espalda (2012, 2014 y 2017), 200 espalda (2011), 4x50 libre mixto (2014), 4x50 libre (2013 y 2014) y 4x50 estilos (2013 y 2014). Por su parte, en el Nacional por comunidades, se ha colgado la medalla de oro en 50 libre (2008-2017), 100 libre (2008-2016), 200 libre (2007-2017), 50 espalda (2007-2017), 100 espalda (2014, 2015 y 2017), 4x50 libre mixto (2015 y 2016), 4x50 libre (2012-2014 y 2017) y 4x50 estilos (2013, 2014, 2016 y 2017).

Desde un enfoque internacional, Miguel Ángel Martínez fue un nadador que emergió justo en el final del ciclo paralímpico 2004-2008, no en vano fue en el último de esos años cuando debutó en el equipo nacional de natación adaptada –en el Abierto Internacional de Alemania, en Berlín– y se aupó al 4.º puesto en el ranking mundial de 50 metros espalda, con una marca de 56.50, al cierre del período de clasificación para los Juegos, en junio de 2008.

Ello le permitió viajar a Pekín y participar en sus primeras Paralimpiadas, comenzando el 7 de septiembre en los 100 libre. Quinto mejor tiempo –de 11 concursantes– en las clasificatorias (2:02.20), por la tarde nadó la final y mantuvo su posición, de nuevo 5.º (2:02.29), apropiándose del primer diploma paralímpico de su carrera. Ganó el chino Du Jianping, con 1:35.21 en la final.

Más tarde, se lanzó al agua del Centro Acuático de Pekín para nadar los 50 libre, donde se clasificó 6.º tanto en las series (57.32) y como en la final (57.11) –el oro fue para el ucraniano Dmytro Vynohradets (42.60)– y el 15 de septiembre cerró su primer periplo paralímpico con la 5.ª posición (56.82) –por la mañana había sido sexto (55.90) en las series– en 50 espalda, prueba en la que se impuso el chino Du (44.31).

Después de esta experiencia paralímpica, a la que realmente había acudido siendo muy inexperto y con escaso recorrido en el alto nivel, Miguel Ángel explotó deportivamente hablando. En 2009 se convirtió en plusmarquista mundial de 100 espalda (1:49.88), condición que mantendría hasta 2015. Asimismo, sumó sus primeras medallas internacionales en el Campeonato de Europa IPC celebrado en Reikiavik (Islandia), siendo plata en 50 espalda y bronce en 50 y 200 libre. Dos años más tarde, volvería al principal acontecimiento continental, que acogió Berlín, y se proclamó campeón europeo de 4x50 estilos 20 puntos, subcampeón en 50 espalda, medalla de bronce en 200 libre y 4.º clasificado en 50 y 100 libre. Por medio de ambos europeos, en 2010 concurrió al Campeonato del Mundo de Eindhoven (Holanda), donde consiguió su primera medalla intercontinental (plata en 50 espalda), además de tres puestos de honor en el estilo libre (4.º en 50, 100 y 200 metros).

De esta forma, el andaluz llegó en plena forma a sus segundos Juegos, los de Londres 2012, en los que solo saltó al agua en una prueba, los 50 metros espalda, siendo la ocasión que más cerca ha tenido el podio paralímpico. Tajuelo actuó el 8 de septiembre. Por la mañana, superó sin problemas las eliminatorias con el 4.º mejor tiempo (51.69) de los 13 inscritos y, por la tarde, repitió esta posición con peor registro (51.83), cinco segundos por detrás del tercero, el chino Du, y el segundo, Vynohradets. El campeón, el surcoreano Min Byeong-Eon, se impuso muy destacado (42.51).

En el nuevo período de cuatro años hasta las siguientes Paralimpiadas, el iliturgitano mantuvo el estatus internacional del que era acreedor por marcas y clasificaciones, aunque siempre un paso por detrás del dominador absoluto de su categoría, el ucraniano Vynohradets, tras la espantada de los asiáticos. De hecho, en el mejor Mundial realizado hasta la fecha por Tajuelo, Montreal 2013, el eslavo estuvo por delante del español en todas las pruebas, subiendo nuestro biografiado a recoger la medalla de plata en 50 libre, 100 libre, 200 libre, 50 espalda y 4x50 estilos 20 puntos –también fue 4.º en 4x50 libre 20 puntos.

Idéntica circunstancia acaeció en los europeos de Eindhoven 2014 y Funchal 2016. En Holanda, Miguel Ángel siguió siendo la alternativa del ucraniano y se adjudicó la plata en 100 libre, 200 libre, 50 espalda y 4x50 estilos 20 puntos y el bronce en 50 libre, mientras que en la isla portuguesa de Madeira otros aspirantes superaron al español, que se tuvo que conformar con una única medalla (bronce en 50 espalda) y dos cuartas posiciones (50 y 200 libre).

El advenimiento de nuevos rivales ya se había vislumbrado en el Campeonato del Mundo de 2015, celebrado en Glasgow (Reino Unido) y donde Miguel se quedó al borde de las medallas (4.º) en 200 libre y más lejos (5.º) en 50 libre y 50 espalda, y se hizo más patente en los Juegos Paralímpicos de Río de Janeiro 2016, en los que el jiennense sumó tres nuevos diplomas a su palmarés, para un total de siete.

Comenzó compitiendo en el Estadio Acuático Olímpico el 10 de septiembre en 50 espalda. Superó las eliminatorias con un tiempo de 51.69 y, por la tarde, terminó 6.º (52.87) en la final, a 6.20 del bronce. Venció Vynohradets, con 44.94. Tres días más tarde, también llegó a la final en 50 libre y en ella mejoró su tiempo de las series (51.09) con un registro de 50.90, si bien quedó aún más lejos del bronce (a 8.72) e igualmente en 6.ª posición. Se impuso el chino Huang Wenpan, con 39.24.

Por último, el jueves 15, nuestro protagonista, abonado al 6.º puesto, terminó la final directa de los 200 metros libre con un tiempo de 3:45.19, a 22.09 de un podio que encabezó Huang, de nuevo dictatorial (3:09.04).

Inmerso en el camino que ha de conducirle a sus cuartos Juegos Paralímpicos, Miguel Ángel Martínez Tajuelo continúa viviendo y entrenando en Andújar con el objetivo de acortar distancias con los “monstruos” de la clase S3, a los que tampoco pudo vencer en los últimos mundiales, llevados a cabo en 2017 en Ciudad de México y donde concluyó en el 4.º puesto en 50 espalda, 50 libre y 200 libre. Por tenacidad y dedicación seguro que no va a quedar.



EUSTAQUIO MIRA RAMOS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1988 Seúl | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 12 |
| 1992 Barcelona | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 6 |
| 1996 Atlanta | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 4 |

Este ilustre deportista sevillano fue uno de los pioneros del afamado CD ONCE Sevilla, uno de aquellos que jugaron el 5 de noviembre de 1988 el primer encuentro oficial de liga de este club, dentro de la ya inexistente Tercera División del baloncesto en silla de ruedas español, ante el Nueva Era. Aquel día, Eustaquio inauguraba un nuevo capítulo de una trayectoria deportiva que fue extensa –más de 30 años en activo– y, sin duda, brillante, superando el centenar de internacionalidades con la selección española y disputando doce grandes campeonatos, entre ellos tres Paralimpiadas.

Eustaquio Mira nació el 22 de enero de 1962 en la localidad sevillana de Camas, en la casa de sus padres, Félix Andrés y Antonia. Quinto de siete hermanos, a los seis meses de nacer contrajo el virus de la poliomielitis, por el cual tuvo que ser operado hasta en catorce ocasiones para atenuar las secuelas del mismo, que se concentraron, como era habitual, en los miembros inferiores.

Tal circunstancia dirigió su recorrido académico, que comenzó en un colegio de Camas y prosiguió como interno en la institución de San Juan de Dios, primero en Sevilla capital, en el barrio de Nervión, y luego en la ciudad sanitaria ubicada en Alcalá de Guadaíra, donde tuvo sus primeros contactos con el deporte. Posteriormente, sus padres lo enviaron a estudiar dos años a Albacete bajo la tutela de la Asociación Nacional de Incapacitados Civiles (ANIC), en cuyo equipo de balonmano en silla entró nuestro protagonista, demostrando no pocas habilidades ante la portería contraria.

Sin embargo, no sería esta disciplina la que terminó acaparando los sueños de juventud de Eustaquio, sino el baloncesto, a raíz de su regreso a Sevilla y de empezar a trabajar en una zapatería en el barrio de Bami, pegada al Hospital Virgen del Rocío. Según recuerda el cameño, un día vio por televisión unas imágenes del equipo de baloncesto de dicho hospital jugando en Jerez de la Frontera y le gustó tanto que, dada la cercanía, a los pocos días preguntó, habló con uno de los ideólogos del club, Antonio Jiménez Cano, y entró a ser parte del mismo.

Apenas tenía 14-15 años cuando el joven Mira, alero clase 3, fue incluido en la plantilla B del CD Virgen del Rocío, que sería campeón de la Liga Nacional en 1977 y autor del doblete liga-copa en 1978. Ya en el primer equipo, Mira participaría activamente en la consecución de 4 triunfos en la Copa del Rey (1982, 1985, 1987 y 1988) y 6 segundos puestos (1980, 1981, 1983, 1989, 1991 y 1995), mientras en liga obtuvo el título en 1988 y el subcampeonato en 4 ocasiones (1980, 1981, 1982 y 1983).

Jugador internacional desde 1982 con el combinado sub-21 y desde 1986 con la selección absoluta, Eustaquio fue uno de los jugadores en la agenda del técnico Antonio Delgado Palomo para formar el CD ONCE Sevilla cuando la idea de los vendedores no ciegos del cupón de la Organización Nacional de Ciegos Españoles recibió en 1988 la bendición de la delegación sevillana de dicha entidad. El fichaje de Eustaquio se materializó justo antes de viajar a sus primeros Juegos Paralímpicos (Seúl 88) y, además, conllevó su incorporación laboral a la ONCE para la venta del cupón.

En el ONCE Sevilla, Eustaquio militó desde la temporada 1988-1989 a la 2003-2004, aunque su papel en los últimos años fue secundario. Su juego y excelente tiro exterior fueron claves en los dos ascensos consecutivos que llevaron al equipo a Segunda (1989-1990) y a Primera División (máxima categoría) ya en la campaña 1990-1991 (3.ª posición final), así como en la primera gran época de los auriverdes, que ganaron las ligas de 1992, 1993 y 1994 y las copas del Rey de 1992 y 1994, siendo subcampeones en 1993. Cinco títulos de seis posibles.

Más adelante, el renombrado ONCE Andalucía volvió a ser campeón de liga en 2003 y 2004 –subcampeón en 2001 y 2002– y vencedor de la Copa del Rey en 2002 y 2004 –segundo en 2003– aún con Mira en la plantilla, si bien desplazado de la titularidad por nuevos jugadores. En tales circunstancias, el incipiente CD Vistazul de Dos Hermanas requirió su experiencia y clase y la firma con el nuevo conjunto nazareno se hizo realidad de cara a la temporada 2004-2005, en la que debutaba en Primera División, ya por entonces el segundo escalafón estatal, por debajo de la División de Honor. Los últimos años de baloncesto de Eustaquio discurrirían con los azulinos y en la categoría de plata.

Cambiando de tercio, la primera vez que el cameño vistió la camiseta nacional fue con ocasión de un encuentro amistoso que jugaron en 1982 en Roma los equipos nacionales sub-21 de Italia y España y que terminó con triunfo español por 50-52. Pasarían cuatro años para que el prometedor jugador diese al salto a la selección absoluta y acaeció en la gira de exhibición –tres encuentros– que con motivo del Mundobasket 86, que acogió España, se llevó a cabo en Toledo y Aranjuez entre los anfitriones y los estadounidenses.

A partir del año siguiente llegaron los campeonatos oficiales, en cuya disputa Eustaquio recorrió medio mundo. Estuvo presente en dos campeonatos del mundo o Copa de Oro: Edmonton 1994 (7.º) –España regresaba a la cita universal tras 15 años de ausencia– y Sídney 1998 (6.º). Asimismo, concurrió a siete campeonatos de Europa: Lorient 1987 (8.º), Charleville-Mézières 1989 (10.º), Ferrol 1991 (6.º), Berlín 1993 (5.º), París 1995 (medalla de plata), Madrid 1997 (4.º) y Roermond 1999 (10.º). Este último, en Holanda, donde España no lograba la clasificación para las Paralimpiadas de 2000 y, además, descendía de división continental, supuso su despedida del combinado nacional.

Intercalados con todo ello, relucen sus tres Juegos Paralímpicos.

A Seúl 1988 Eustaquio Mira marchó son solo 22 años y todas las ganas del mundo, al lado de sus compañeros en el ONCE Luis Albelda y Manuel Cáceres y de los malagueños Joaquín Fernández, Antonio Henares, Salvador Núñez y Salvador Zurita. Completaban el equipo Pedro Alonso, Pablo Beiro, Juan Guzmán, Iñaki Ibarreta y Ricardo Núñez.

No obstante, lo cierto y verdad es que España repitió la peor actuación en unos Juegos que databa de su debut en 1972 (12.ª plaza). El combinado quedó eliminado en la fase de grupos (3.º del C) después de perder ante Holanda (57-79) e Israel (55-72) y ganar a Corea (84-63), de forma que hubo de medirse por los puestos del 9.º al 16.º. En esta fase, venció a Brasil (65-37), perdió frente a Bélgica (43-58) y, por último, por la 11.ª posición, cayó ante Reino Unido (34-40).

Cuatro años después, en Barcelona, las expectativas creadas en torno al baloncesto en silla eran máximas. De medalla. Por ello, supo a poco el diploma conseguido (6.º clasificado) por el conjunto español, en el que repetían, respecto a Seúl, Albelda, Cáceres, Mira, Fernández, Henares, Zurita e Ibarreta, y entraban Diego de Paz, Juan Lara, Eloy Guerrero, Jesús Torres y Fernando Vila.

En esta ocasión, el torneo tuvo una clasificación previa más estricta y estuvo reducido a doce selecciones, en contraposición a las 17/18 de ediciones precedentes, y contó con un formato idéntico al del baloncesto convencional, con una fase inicial de dos grupos, de la que los cuatro primeros de cada fracción pasaban a cuartos de final.

El cuadro español no cumplió una buena ronda, ya que perdió ante Estados Unidos (62-71), Reino Unido (62-64) y Canadá (45-53), y solo ganó a Japón (68-46) y Argentina (58-52). Pese a todo, pasó a cuartos por los pelos, como 4.ª del grupo B, de ahí la dificultad de la eliminatoria: ante la primera del grupo A, Holanda, que se llevó el duelo (53-59). Abocados a la lucha por los puestos del 5.º al 8.º, los españoles volvieron a caer a manos de los británicos (54-55) y, por la 7.ª plaza, ganaron a los australianos (63-59). Posteriormente, la descalificación de Estados Unidos –medalla de oro– por positivo

de tres de sus miembros motivó que todos los demás equipos ascendiesen una posición.

La última comparecencia de Mira en el torneo paralímpico fue la más gratificante de todas, ya que el equipo español, que venía de ser subcampeón europeo, rozó la gloria de una medalla de bronce por la que estuvo porfiando de tú a tú en un dramático partido final contra los anfitriones. Este cuarto puesto –nuevo diploma– y la plata continental quedan como los grandes logros internacionales de Mira en toda su carrera deportiva.

Hasta Atlanta se desplazaron Manuel Berzal, José Cobos, Diego de Paz, Antonio Henares, Juan Lara, Eduardo López, Pablo Martín, Eustaquio Mira, Manuel Pérez, José Manuel Rodríguez, José Soler y Jesús Torres. Este grupo concluyó en primera posición del grupo A tras una casi perfecta primera fase en la que ganó cuatro partidos (69-56 a Australia, 54-47 a Reino Unido, 76-60 a México y 63-44 a Argentina) y solo cedió ante Canadá (53-62).

Luego, en las eliminatorias por el título, España superó los cuartos de final (61-48 a Japón), pero en semifinales Reino Unido la apartó (44-50) de la anhelada final. Definitivamente, en la final por el bronce del 24 de agosto, los españoles tuvieron que enfrentarse a los anfitriones, Estados Unidos, a los que Australia –finalmente campeona– había ganado en la otra semifinal. En un intenso y duro partido, los americanos privaron a los españoles de la última plaza del podio por 60-66. Curiosamente, el oro y la plata correspondieron a equipos a los que España había superado en la fase previa.

Eustaquio Mira dejó el baloncesto en 2009 a consecuencia de un ictus, el cual no le impidió en un primer momento continuar con su trabajo de venta de cupones enfrente del viejo ayuntamiento de Camas, donde había conseguido el traslado tras varios años con un puesto en Alcalá de Guadaíra. No obstante, complicaciones derivadas de ese primer episodio y otros nuevos terminaron por vencer la fortaleza de nuestro protagonista, quien desde hace siete años ya no puede valerse de sus muletas para desplazarse y vive en Bormujos junto a su hermana María, que le cuida.



JUAN CARLOS MOLINA MERLOS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|--------------------|---|-----------------------|---------------------|
| 1992 Barcelona | Ciclismo_Carretera | M | Fondo en tándem | ● Medalla de bronce |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Descenso B1-2 | ● Medalla de oro |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Supergigante B2 | ● Medalla de bronce |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Gigante B2 | Descalificado |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Eslalon B1-2 | No terminó |
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | M | Persecución en tándem | Puesto 16 |
| 1998 Nagano | Esquí alpino | M | Descenso B1,3 | ● Medalla de oro |
| 1998 Nagano | Esquí alpino | M | Supergigante B1,3 | Descalificado |
| 1998 Nagano | Esquí alpino | M | Gigante B1,3 | No terminó |

Sin duda uno de los grandes nombres del deporte de nuestra comunidad, Juan Carlos Molina fue el primer andaluz en revalidar un título paralímpico al imponerse en los descensos de Lillehammer 1994 y Nagano 1998 en esquí alpino, modalidad en la que también conquistó un bronce en supergigante y que supo compatibilizar con éxito con el ciclismo, en el que igualmente conoció el podio paralímpico al colgarse otra medalla de bronce en fondo en carretera en Barcelona 1992. Circunstancia particularmente peculiar y relevante la de competir tanto en Juegos Paralímpicos de verano como de invierno y que solo comparte con su paisano Miguel Ángel Pérez Tello.

Nacido en Granada capital el 18 de julio de 1974, Juanky es el mayor de los cuatro hijos –tres varones y una fémina– que tuvieron sus padres, Antonio y Ana, los cuales descubrieron, al año y medio de vida de nuestro protagonista y a raíz de pasar el sarampión, que tenía problemas de visión ya que se tropezaba con frecuencia. El diagnóstico fue claro: retinosis pigmentaria.

Juan Carlos hizo la Enseñanza General Básica en el Colegio Virgen de las Nieves de Granada y luego estudió bachillerato en el Instituto Cristo Rey, en el barrio del Albaicín. Practicante asiduo de deportes como el atletismo, el fútbol o el baloncesto, con apenas 17 años se afilió a la ONCE y enseña el seleccionador de ciclismo de entonces, Juan Carlos Domínguez, le propuso competir en tándem. A partir de ahí desarrolló una meteórica carrera deportiva compaginando los pedales y los esquís

a la par que continuaba con su formación en la Universidad de Granada, donde estudió Fisioterapia.

Muy pronto obtuvo resultados destacados en ciclismo, tal fue el caso de la medalla de plata en la carrera en línea del Campeonato de España de Ciclismo para Ciegos y Deficientes Visuales celebrado en 1992 precisamente en Granada y donde formó tándem con su paisano José Espigares. No había cumplido aún los 18 años, pero aquel resultado fue aval suficiente para que la ONCE lo llamase para integrar el jovencísimo equipo nacional que concurrió a los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992, siéndole asignado como guía el vallisoletano José Santiago.

En la Ciudad Condal, la participación del inexperto dúo se ciñó al fondo en carretera del 12 de septiembre, prueba en la que la pareja Molina-Santiago realizó la mitad del recorrido en solitario después de que se hubieran escapado los alemanes Frank Höfle y Hans-Jörg Furrer y los holandeses Jan Mulder y Catharinus Beumer, que se disputarían el oro, con victoria de los primeros en 2:42:13. A tres minutos y 38 segundos llegarían los españoles, que habían arrancado desde el pelotón más tarde, para hacerse con el bronce.

Después de 1992, Molina anduvo compitiendo con otros pilotos granadinos caso de José Manuel López –con él hizo el Nacional de 1993 en Valladolid, sin medalla– y Rafael Turatti, con el que ya formó un tándem más continuado con vistas a preparar la siguiente cita paralímpica. El nuevo binomio acarició el podio (4.º) en la prueba de fondo del Campeonato de España de 1994 celebrado entre Santander y Torrelavega y lo asaltó por fin en 1995, cuando se colgó la medalla de plata en Segovia. Un año después, en el de pista en Palma de Mallorca volvió a rondar las medallas (4.º en persecución y 5.º en kilómetro).

En el concierto internacional, tras un discreto debut mundialista (24.º en fondo) en el certamen de 1994, en Peer (Bélgica), llegó un gran resultado en forma de medalla de bronce en el Campeonato de Europa de 1995 que acogió la localidad alemana de Altenstadt, donde Molina y Turatti compitieron en la crono por equipos junto a otros dos tándems españoles, los formados por los asturianos García y Fernández y los madrileños Martínez y Gandía. Ese mismo año los granadinos habían sido, además, quintos en el Tour de Bélgica, evento anual por excelencia del paraciclismo.

Todo ello les valió para acudir a los Juegos de Atlanta 1996, donde participaron esta vez en pista, en la prueba de persecución, en la que Juan Carlos y Rafael no anduvieron finos aquel 17 de agosto ya que se clasificaron en la posición 16.ª y última con 5:12.112, por lo que lógicamente no pasaron a cuartos. El oro fue para los holandeses Jan Mulder y Pascal Schoots, que registraron un crono de 4:37.598 en la final.

Este revés y los problemas musculares que acuciaron a Turatti invitaron a Molina a abandonar el ciclismo de competición para centrarse en el esquí alpino, modalidad invernal que había comenzado a practicar en la campaña 1992-1993, igualmente con buenas prestaciones. Ese primer año sobre los esquís, nuestro protagonista ya se había colgado dos medallas de plata en el Campeonato de España celebrado en Baqueira Beret (Lérida), en gigante y supergigante, mismas pruebas en las que se alzó con la corona estatal en la temporada siguiente, en el mismo escenario.

Un año, el de 1994, de especial importancia por cuanto estaban fijados los Juegos de invierno –se adelantaron dos años para eludir a partir de entonces la coincidencia con los de verano– y ese cambio fue determinante para nuestro protagonista, que iba a brillar con luz propia en Lillehammer (Noruega). Fue llegar y besar el santo, pues en su debut del 22 de marzo Molina conquistó de forma sublime el oro en la prueba de descenso al registrar un tiempo de 1:24.19, siendo el mejor de los nueve esquiadores y aventajando en más de un segundo al francés Stéphane Saas (1:25.67) y dos al español Manuel Buendía (1:26.33), los otros ocupantes del podio.

Las tornas cambiaron, eso sí, dos días más tarde, puesto que en el supergigante fue el galo el más rápido con 1:29.33, por delante de Buendía (1:30.08) y Molina (1:31.50), que se colgó su segundo metal en los “Juegos Blancos”. El granadino competiría aún en dos pruebas más, pero en el gigante fue descalificado y en el eslalon no concluyó la prueba por una caída, siendo en ambos casos el oro para el francés Saas, al que solo Juanky había podido doblegar en Noruega.

En el siguiente ciclo, Molina añadió a su palmarés otro par de medallas de plata en el Campeonato de España de 1995 (gigante y supergigante), donde comenzó a competir con José Luis Alejo de guía, y apabulló en el Mundial de 1996 celebrado en la estación austríaca de Lech, haciéndose con los entorchados universales de descenso y supergigante.

Más adelante, tras consagrarse unos meses a los pedales al objeto de competir en Atlanta, en la temporada 1996-1997 se centró ya exclusivamente en el esquí alpino y prosiguió reuniendo gloria en la nieve. Así, en el Campeonato de Europa disputado en 1997 en Baqueira Beret, fue el mejor –me-

dalla de oro– en eslalon, gigante y supergigante. El granadino estaba lanzado y refrendó las expectativas creadas en su segundo concurso en unos Juegos Paralímpicos de Invierno, los celebrados en Nagano en 1998.

Las cosas no pudieron empezar mejor ya que el granadino revalidó el 6 de marzo el oro en el descenso al detener el crono en 1:06.30 (tiempo real 1:17.63, que fue también el mejor), por delante de los italianos Gianmaria Dal Maistro y Bruno Oberhammer, que le escoltaron en el podio. Dos días después participó en el supergigante, aunque fue descalificado y el oro se lo llevaría el italiano Angelo Zanotti, el mismo que se adjudicaría el gigante, donde el andaluz concluyó la primera manga, si bien se salió en la segunda bajada y se dañó la rodilla derecha, motivo por el que no llegó a tomar parte en el eslalon, en el que estaba inscrito.

Al regreso de Japón nuestro doble campeón paralímpico decidió abandonar la competición deportiva para dedicarse a su futuro como fisioterapeuta, profesión que estuvo ejerciendo en Jerez de la Frontera durante tres años mientras residió en Cádiz. Allí completó su formación como animador sociocultural con la ONCE y se quedó en la institución como gestor del departamento de Juegos. Más adelante nuestro biografiado se mudó a Torremolinos (Málaga) y asumió el cargo de director de la agencia malagueña de la ONCE y luego el de jefe del departamento de juegos de Málaga, cargo que detenta actualmente.

Medalla de bronce de la Real Orden del Mérito Deportivo (2007), en 2012 se casó con Toñi, con la que tiene un hijo, Hugo, de cuatro años.

JOSÉ ANTONIO MONTENEGRO GONZÁLEZ



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------------------|---|---------------------|-----------------|
| 1976 Toronto | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 9 |

Si antes de emprender la lectura de esta síntesis biográfica acude a la fotografía n.º 328 del álbum de este libro y observa la imagen del CD Virgen del Rocío, muy posiblemente le llamará la atención ese jugador con el dorsal 13 que se encuentra en el centro, dotado de una musculatura fuera de lo normal. Se trata de José Antonio Montenegro González, el primer baloncestista en silla andaluz que jugó en la selección española y uno de los ocho primeros deportistas de Andalucía que escribieron las primeras líneas de nuestro deporte en los Juegos Paralímpicos, al participar en Toronto 1976.

José Antonio, natural de La Línea de la Concepción (Cádiz), donde nació el 26 de noviembre de 1954, fue muy posiblemente un adelantado a su época. Jugador formidable físicamente y extraordinario técnicamente, en la cancha era capaz de hacer cosas inusuales para el baloncesto de los años 70 –de ahí que se le considerase uno de los mejores jugadores del mundo en su momento–, a lo cual unía una personalidad acentuada y su innata bondad, cualidades que le hicieron ser el jefe del equipo en la pista y fuera de ella y con las que se ganó el respeto de compañeros y rivales e incluso la veneración de generaciones posteriores.

Como muchos niños españoles de los años 50/60, nuestro protagonista sufrió poliomielitis infantil –a los dos años–, motivo de que tuviese que ser ingresado en el Hospital Marítimo de Torremolinos, entre cuyas actividades de rehabilitación una de las más populares era el baloncesto en silla. Así entró José Antonio en contacto con esta disciplina, al principio en un sentido meramente terapéutico y luego como una diversión agradable y deseada.

Una vez transcurrida su infancia, toda la familia Montenegro González abandonó La Línea para trasladarse a Sevilla debido a que al padre de Jose Antonio le ofrecieron un puesto de celador en el Hospital Virgen del Rocío. En aquel entorno, nuestro joven deportista encontró el marco perfecto para hacer crecer la semilla que se había plantado en Torremolinos. Dicho marco no era otro que el CD Virgen del Rocío.

Inmediatamente entró en el equipo y se convirtió no solo en el jugador referente sino en un atleta de primer nivel, cancelando su cuerpo a base de entrenamiento y dedicación espartana y alcanzando unos niveles de fuerza y calidad muscular en el tren superior –las secuelas de la polio se cebaron en las piernas– que pocos protagonistas de este libro podrían igualar. De hecho, destacó otras modalidades como el atletismo –en el Campeonato de España de 1974 fue campeón en 100 metros y relevo

4x100, y medalla de plata en jabalina– y eslalon (campeón de España en 1978, en Madrid).

Jugador de clase 1 –luego reclasificado 3–, con el Virgen del Rocío lo ganó y lo sufrió todo, siendo testigo de su nacimiento, eclosión y declive. Trabajador, como su padre, del propio hospital, a hora de saltar a aquella cancha que rodeaban los identificativos edificios de ladrillo visto de la ciudad sanitaria apenas tenía rival, contribuyendo con su juego y sus puntos a todos los títulos del club.

Así, en el Torneo Nacional de la Seguridad Social, se alzó con el triunfo en 1975 y con el subcampeonato en 1974. Sustituido este acontecimiento por la Liga Nacional a partir de 1976, José Antonio y el Virgen del Rocío entonaron el alirón de campeones en tres ocasiones (1977, 1978 y 1988) y en otras diez quedaron subcampeones (1976, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1989, 1990, 1991 y 1995), por detrás sobre todo de su némesis de Málaga, el Ademi. Asimismo, en la Copa del Rey –instaurada en 1978–, los sevillanos se proclamaron campeones en 1978, 1982, 1985, 1987 y 1988 y subcampeones en 1980, 1981, 1983, 1989, 1991 y 1995.

Paralelamente a su desempeño de club, nuestro biografiado fue llamado por primera vez para integrar la selección española en 1973, aún con 18 años, y la ocasión no era precisamente trivial: nada más y nada menos que la primera edición del Mundial, que acogió la ciudad belga de Brujas. Sexto clasificado, después de perder ante Bélgica, Gran Bretaña y Alemania y ganar a Suiza, el combinado español estuvo formado por José Sabaté, Tomás Santana, José Clúa, Miguel Rosell, Federico Llorens, Eloy Guerrero, Javier Guederiaga, Francisco Chaves y Montenegro.

Aquellas fueron las cuatro primeras de las 73 internacionalidades que acumuló José Antonio a lo largo de su trayectoria deportiva y que le llevaron por unas Paralimpiadas, dos mundiales, tres europeos y cuatro Juegos Internacionales de Stoke Mandeville. No faltó a ningún compromiso oficial desde 1973 a 1979.

Los Juegos Paralímpicos, como se ha indicado, fueron los de Toronto 1976, adonde el técnico nacional, José Barbero, desplazó a tres andaluces del Virgen del Rocío (Montenegro, Ángel Alamillo y Manuel Moreno) además de Guerrero, Clúa, Domingo Jiménez, Manuel Solaz, Sabaté, Llorens, Ramos, Jesús Gallego y Santana. Con nada menos que 21 conjuntos en liza en la primera fase, España perdió ante Argentina (46-73) y Alemania Federal (41-59), empató con Reino Unido (38-38) y ganó a Dinamarca (68-29), lo que la situó en la 4.ª plaza del grupo C. Como solo pasaban a cuartos de final los dos primeros de cada uno de los cuatro grupos, ahí terminó el recorrido de los españoles. El torneo lo ganó Estados Unidos, que derrotó en la final a Israel.

Respecto al Campeonato de Europa, Montenegro concurre a Kerpape 1974 (5.º puesto), Raalte 1977 (7.º) y Kerpape 1978 (5.º), destacando que en el primero de ellos fue el máximo anotador del torneo. A su vez, en los *International Stoke Mandeville Games*, ganó la plata en 1974 y el oro en 1975 dentro del torneo B, este último junto a sus compañeros de club Barrera, Alcocer, Alamillo y Moreno y ganándose el pasaporte para Toronto. Luego, ya en la primera división de naciones, fue 6.º en 1977 y 4.º en 1978 en el torneo londinense.

Por último, hay que destacar la asistencia del linense a la Copa de Oro –antigua denominación del actual Campeonato del Mundo– de 1979. Se llevó a cabo en la ciudad estadounidense de Tampa (Florida) y España alcanzó una notable 7.ª posición. Desgraciadamente, en el vuelo de regreso a España, José Antonio sufrió un aneurisma cerebral y, a consecuencia del mismo, tuvo que dejar de jugar toda la temporada 1979-1980, esfumándose la posibilidad real –más bien certeza– de su presencia en los Juegos Paralímpicos de Arnhem. De hecho, nunca más volvió a la selección española, aunque sí siguió jugando muchos años a gran nivel en el Virgen del Rocío, hasta la temporada 1999-2000 inclusive, recordando sus compañeros cómo en la reaparición de José Antonio en la campaña 1980-1981 tuvo que llevar un casco protector para evitar complicaciones por golpes.

No podemos cerrar el relato de su larga etapa en Sevilla sin dejar de reseñar el accidente de tráfico que sufrió el 19 de julio de 1996 junto a su familia, en la salida de la autopista Sevilla-Cádiz, cuando se dirigía a su apartamento de Chipiona para disfrutar con los suyos de la playa. Consecuencia del mismo, fallecieron su esposa Trinidad y un sobrino, lo cual afectó profundísimamente al gran jugador, como recuerdan sus compañeros y amigos.

Terminado su periplo en el Virgen del Rocío, en plena descomposición, José Antonio, con 46 años de edad, recibió desde su tierra una oferta que le devolvió el entusiasmo y el estímulo para continuar: jugar y entrenar en el novel Arco Iris de La Línea, promovido por Sebastián Ordóñez. El sí de nuestro protagonista abrió un nuevo capítulo en su dilatado historial deportivo y también en su vida personal, ya que, después de haber estado desplazándose desde Sevilla para jugar cada fin de semana durante los primeros años, resolvió volver a residir permanentemente en la localidad linense.

Con el Arco Iris, Pepín –así le llamaban en el Campo de Gibraltar– militó en Tercera (2000-2001 y 2001-2002), Segunda (2002-2003) y Primera División (2003-2004 y 2004-2005). Su último partido lo jugó el 19 de diciembre de 2004, contra el Amiab en Albacete, correspondiente a la quinta jornada de liga. Unos días más tarde se sintió mal y hijos (José Manuel, Isaac y María) decidieron su traslado e ingreso en el Virgen del Rocío de Sevilla, donde murió el 18 de enero de 2005... Precisamente allí donde nació como jugador... El círculo de la vida.

La pérdida de José Antonio dejó un profundo vacío en el baloncesto en silla y en todos los que le conocieron. Sus cenizas fueron esparcidas desde un barco en la Playa de Poniente de La Línea, donde se bañaba de niño.



MARÍA SERAFINA MONTERRUBIO AYO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------|----------|---|----------------|-----------------|
| 1984 Nueva York | Natación | F | 100 libre L4 | Puesto 7 |
| 1984 Nueva York | Natación | F | 100 braza L4 | Puesto 7 |
| 1984 Nueva York | Natación | F | 100 espalda L4 | Puesto 4 |

Cuando el 20 de junio de 1984 la sevillana María Monterrubio Ayo se lanzó al vaso de la piscina de la Universidad de Hofstra para competir en aquellas Paralimpiadas que cuatro días atrás había inaugurado el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, en Nueva York, ella, Marifí, desconocía que aquel gesto que había repetido tantas veces desde que empezó a nadar siendo una niña la había elevado a la categoría de Grande del deporte. Simplemente se había convertido en la primera deportista andaluza en participar en los Juegos Paralímpicos.

Aquella falta de consciencia por lo logrado casaba fielmente con la situación en España del deporte para personas con discapacidad en los años 70 y 80. Grandes carencias estructurales, contadísimas competiciones, precariedad de medios y ausencia de referencias de todo tipo que nuestra protagonista vivió y padeció en primera persona, si bien con la mejor de las sonrisas y la humildad de quien disfruta el camino hacia el objetivo y no únicamente por este. Como bien recuerda, *“la Federación Sevillana de Deportes para Minusválidos contactaba con distintas piscinas en la ciudad y para todos los discapacitados nos daban una calle o dos como mucho, y otras veces ninguna. Fue una etapa con muchas carencias en la que conseguimos cosas después de mucho pelear”*.

Marifí Monterrubio nació el 21 de marzo de 1961 en Sevilla y a los siete años sufrió unas fiebres que terminaron siendo diagnosticadas como poliomielitis. Sin tiempo que perder, sus padres, Claudio y Amelia, actuaron para que las secuelas de la enfermedad fueran las menores, contactando con diversos especialistas para que trataran inmediatamente a su hija menor e iniciando las actividades de rehabilitación que los médicos recomendaron, sobre todo la natación. *“En cuanto supieron que tenía que nadar, organizaron una piscina provisional en casa y ciertamente las secuelas se redujeron mucho”*.

Así, con el apoyo de sus padres, que se organizaban para que los desplazamientos a las piscinas no fuesen un problema para ella, y dos de sus hermanas mayores, Amelia y María Rosa –la primogénita y hermana política, María Teresa, no vivía con ellos en Sevilla–, la incipiente y meramente terapéutica actividad natatoria se consolidó en el día de día de Marifí como una obligación que le fue proporcionando aptitudes para la natación de rendimiento, como pronto iba a comprobarse.

Corría el año 1970 y en otoño se celebraron en la ciudad los VII Juegos Deportivos, cuyas pruebas de natación acogió la piscina del Club Natación Sevilla, en la calle Trastamara, actualmente cerrada. Inmerso en este acontecimiento local, tuvo lugar el primer Campeonato Nacional de Natación para Minusválidos –como se denominó oficialmente– y en él se inscribió nuestra biografiada con solo 9 años: *“nadé mintiendo sobre mi edad y diciendo que tenía 11, porque de lo contrario no hubiese podido participar”*.

El resultado del singular debut en competición fue la obtención de dos medallas, la plata en 50 espalda y el bronce en 100 espalda, para sorpresa general y alegría de su primer entrenador, Diego, de la Unidad de Traumatología del Hospital Virgen del Rocío de Sevilla. Posteriormente, Marifí pasó a ser dirigida por otro rehabilitador de la misma unidad, Agustín, hasta que Laura Sánchez la tomó en su grupo de entrenamiento en 1977 y hasta el final de su trayectoria deportiva.

La etapa con Laura fue la más significativa desde el punto de vista deportivo para Marifi Monte-rubio, quien solía entrenar en las piscinas del Natación Sevilla, Tiro de Línea, Padres Blancos y Chapina, escenarios de su mejoría en técnica y marcas, aunque siempre con un componente de diversión que hacía de la actividad algo agradable. Como ella reconoce, este factor primaba sobre el resto, fundamentalmente cuando una vez al año tocaba viajar al gran compromiso competitivo, que no era otro que el Campeonato de España, el cual unas veces se disputaba en invierno y otras en verano. *“Para mí el deporte ha sido también una forma de ser feliz y disfrutar. Yo viajaba por toda España cuando mis amigos nunca habían salido de Sevilla”.*

Así, compaginando estudios –hizo educación básica en el Colegio Padre Manjón de la Macarena y bachillerato en el Instituto Velázquez–, entrenamientos y competición, Marifi supo labrarse un sólido palmarés deportivo en el marco de los nacionales, en el que relucen 4 medallas de oro, 8 de plata y 13 de bronce para un total de 25, destacando su soberbia actuación en el VII Campeonato de España, Bilbao 1977, donde se impuso en 100 braza, 100 espalda y 100 libre, llegó segunda en 4x50 estilos y tercera en 4x100 libre. Su cuarta y última corona la consiguió en 1983 en Sevilla.

Por ediciones, los años en los que subió al podio fueron Sevilla 1970 (2 medallas), Salamanca 1973 (1), Zaragoza 1974 (1), Vigo 1975 (1), Madrid 1976 (1), Bilbao 1977 (5), Pamplona 1978 (2), Zaragoza 1981 (3), Sabadell 1982 (1), Sevilla 1983 (3), Madrid 1984 (3) y Badalona 1985 (2).

Consolidada en la elite nacional y a una edad idónea (23 años), el nombre de Marifi fue uno de los que los técnicos nacionales barajaron a principios de 1984 para integrar el equipo español que había de viajar a los Juegos, que tocaban ese año en junio y julio. Dicha circunstancia, comentada a título particular, provocó que su entrenadora Laura Sánchez dedicase mayor tiempo a los entrenamientos de su discípula con el objetivo específico de responder a los requisitos de estado de forma que dicha preselección informal implicaba, en tanto que la deportista tuvo que redoblar sus esfuerzos ese año ya que se encontraba cursando el último año de Psicología en la Universidad de Sevilla.

Cuando por fin se conoció el equipo español y se confirmó que Marifi estaba en la relación definitiva, tuvo que solicitar que los exámenes orales de fin de carrera se le efectuasen antes de viajar a Estados Unidos, habida cuenta la coincidencia de fechas entre tales pruebas y la celebración de los Juegos. *“Fui la primera en aprobar de mi promoción e incluso cuando regresé a España algunas de mis compañeras seguían sin saber sus notas”.*

Los Juegos Paralímpicos de 1984 fueron acogidos por dos ciudades, Nueva York (Estados Unidos) y Stoke Mandeville (Reino Unido), siendo la última vez que se celebraron en una sede distinta a la de las Olimpiadas. Por entonces, las organizaciones deportivas para personas con discapacidad, independientes entre sí, no tenían relaciones formales con el Comité Olímpico Internacional. Además, la desunión entre ellas mismas propició el inédito hecho de que por un lado se efectuasen los ya clásicos *International Stoke Mandeville Games* en esta localidad inglesa –solo para deportistas en silla de ruedas con discapacidad en la espina dorsal– y los *International Games for the Disabled*, en Nueva York, reservados al resto de discapacitados físicos, parálíticos cerebrales y deficientes visuales. Aún el concepto de Juegos Paralímpicos estaba por componer.

Para completar la peculiaridad de aquel acontecimiento, los Juegos Internacionales para Discapacitados –los de Nueva York– recibieron el apodo de “Juegos del último minuto”, ya que hubieron de organizarse en tres meses, el tiempo que transcurrió desde que la Universidad de Illinois, donde iban a celebrarse, renunciase a ellos por problemas económicos y el día de la ceremonia inaugural, el 17 de junio.

Las competiciones tuvieron lugar en el Complejo Atlético Mitchell neoyorquino y en la Universidad de Hofstra, en Long Island, donde asimismo se instaló la villa para deportistas, utilizando las habitaciones vacías de los estudiantes. Como rememora Marifi, las estancias *“tenían literas y estaban repletas de barreras, algo insólito teniendo en cuenta nuestras discapacidades. En cada habitación dormíamos tres deportistas. Mi compañera en silla de ruedas se quedó con la cama baja y a las literas altas tuvimos que subirnos mi otra compañera y yo, dos cojas”.*

Tras el desfile de naciones en la ceremonia de apertura y las sensaciones vividas, Marifi se lanzó a competir en tres pruebas para su categoría funcional (L4), 100 metros espalda, 100 braza y 100 libre, en las que participaron 8, 8 y 9 nadadoras, respectivamente, siendo finales directas las dos primeras. En espalda, la sevillana obtuvo su mejor posición al finalizar en 4.ª posición, con un tiempo de 1:44.49, a catorce segundos de la campeona, la también española Ana Peiro (1:30.50), y 5.50 de la medalla de bronce. En braza, venció la holandesa Mirjam Sanders (1:51.00) y Marifi se situó en la 7.ª plaza (2:29.79), mientras en el estilo libre superó las eliminatorias con el séptimo mejor tiempo

(1:36.00) y volvió a ocupar dicho puesto en la final, que volvió a ser para Sanders.

Después de la competición, la nadadora andaluza pudo conocer la ciudad y lugares cercanos, permaneciendo en Nueva York hasta dos días después del término de los Juegos (30 de junio) por problemas en el aeropuerto, tiempo para apreciar que aquel acontecimiento tuvo bastante repercusión en Estados Unidos, disfrutando de cobertura en cadenas de televisión y periódicos. *“Nuestras competiciones eran retransmitidas y amigos nuestros que estaban en Los Ángeles –concentrados para los siguientes Juegos Olímpicos– nos vieron por televisión. Por el contrario, en España no se sabía nada de nosotros. No obstante, en líneas generales viví todo aquello con incertidumbre y disfrute, aunque, eso sí, íbamos con muy pocas expectativas pues no teníamos conciencia de que estuviésemos haciendo algo distinto a lo habitual”.*

Tras los Juegos, Marifi Monterrubio, pese a que su disponibilidad era menor debido a que comenzó a buscar trabajo una vez conseguida la titulación de psicóloga, siguió entrenando y asistió a los XV Campeonatos de España de natación para discapacitados físicos, que tuvieron como escenario la piscina municipal de Badalona (Barcelona). Allí, el 2 de junio de 1985 puso fin, sin saberlo, a su vida como deportista en activo. Fue una retirada no programada ni prevista, ya que encaró el año 1986 con el mismo plan de trabajo que las temporadas anteriores, esperando que su entrenadora consiguiese calles para seguir entrenando, cosa que nunca se produjo. *“Nunca hubo un día en el que no iba a haber más campeonatos. Aquello se disipó sin más”.*

En la actualidad, la primera paralímpica del deporte andaluz vive en Sevilla, al lado del río Guadalquivir, con su pareja Rafa, disfrutando de todas las propuestas y actividades que le surgen, viviendo con intensidad cada momento, como hizo en aquellos diecisiete días que estuvo en Nueva York.

ARTURO MONTES VORCY



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------|---|--------|-----------|
| 2016 Río de Janeiro | Vela | X | 2.4mR | Puesto 9 |

El primer y único paralímpico andaluz en vela nació el 9 de octubre de 1972 en Sevilla en el seno de una familia muy vinculada al deporte náutico, en la que desde niño sintió el estímulo de su madre María Luisa y su padre Ignacio para que navegase. Y así lo hizo, empezando en la clase optimist y luego pasando a snipe y windsurf, si bien, por entonces, para Arturo Montes la vela no era sino un pasatiempo de verano, ya que su verdadera pasión adolescente fue el rugby.

Con 14 años ingresó en El Monte Ciencias y en este conjunto permaneció durante 14 temporadas, viviendo los mejores momentos de la historia del club hispalense, como fueron el ascenso a la División de Honor (al término de la temporada 1987-1988) y la conquista de todos los grandes títulos que posee: dos ligas (1992 y 1994), tres copas del Rey (1994, 1995 y 1996) y una Copa Ibérica (1995).

En esos años de éxitos en el rugby, la capacidad física adquirida por Arturo y sus hermanos promovió que Ignacio Montes adquiriese un crucero de tipo fast 39 –al que bautizaron *Apache IX*– para que la familia al completo pudiese compartir la navegación, incluso en competiciones. Así, en 1996 ganó la Semana Náutica de Puerto Sherry, en Cádiz, y este éxito empujó al patriarca a dar el salto al circuito profesional con un crucero first 40.7 patrocinado por Estrella Damm, a cuyo timón se impuso en el Trofeo Princesa Sofía (Palma de Mallorca), Trofeo Príncipe de Asturias (Bayona) y, fundamentalmente, la Copa del Rey de 1998, año en el que por primera vez esta competición, la más importante para cruceros del Mediterráneo, se disputó bajo la fórmula de clasificación conjunta –modelo que no prosperó. En la tripulación ganadora, figuraba, junto a su padre, nuestro protagonista.

Retirado del rugby y algo alejado de la vela competitiva de cruceros, Arturo Montes formó su propia familia y se dedicó a prosperar profesionalmente en el sector de la automoción en Andalucía occidental –posee varios concesionarios de coches– y a gestionar las tierras que la familia posee en la comarca onubense del Andévalo... hasta que su vida dio un brusco giro en agosto de 2011.

Estando con su mujer y dos hijos navegando en su catamarán, el *Apache XII*, por las aguas de la isla de Culatra, en Olhão (Portugal), decidió darse un chapuzón cerca del embarcadero con la mala fortuna de que una lancha, cuyos ocupantes no se percataron de su presencia en el agua, le pasó por encima y sus hélices le produjeron graves heridas en todo el cuerpo, sobre todo en piernas y estó-

mago. Trasladado en helicóptero a un hospital de Lisboa, estuvo un mes en coma inducido y hubo que amputarle la pierna izquierda.

Este traumático hecho cambió su vida, no en vano, tras una larga y dolorosa rehabilitación, en la que el apoyo de su familia fue decisivo, se centró en el deporte. Cambió la gestión de la red de concesionarios por la de la Asociación IN para el Fomento del Deporte Adaptado, que él mismo fundó en 2014, y comenzó a practicar desde la silla de ruedas modalidades como el pádel, el tenis y, sobre todo, la vela adaptada, en cuyo ámbito logró, con la ayuda de su entrenador y amigo del Real Club Marítimo y Tenis de Punta Umbría, Nacho Zalvide, algo que se presumía prácticamente imposible: la clasificación para disputar los Juegos Paralímpicos de 2016 en la clase 2.4mR, división monoplaza de vela adaptada incluida en el programa paralímpico desde Sídney 2000 y cuyo nombre deriva de la eslora del barco.

Año y medio después del accidente Arturo debutaba en la gran competición adaptada formando parte de la flota participante en la Copa del Mundo de Palma de Mallorca, en marzo de 2013, en la que concluyó en 14.ª posición dentro de la clase 2.4mR. Fue el primer paso de un largo camino clasificatorio hacia los Juegos en el que, todo hay que decirlo, el sevillano casi siempre estuvo al frente del particular proceso selectivo que el Comité Paralímpico Español determinó, siendo él mismo el que obtuvo la plaza para España en dicha división durante el Mundial de 2015.

Tras el debut en Palma, nuestro biografiado no faltó a ninguno de los grandes acontecimientos posteriores, habiendo concurrido a tres mundiales específicos para discapacitados –cuya denominación ha ido cambiando de *IFDS Disabled Sailing World Championships* y *IFDS Combined World Championships* a *Para World Sailing Championships*–, los de Kinsale 2013 (32.º), Halifax 2014 (23.º) y Melbourne 2015 (18.º), así como a las regatas de la Copa del Mundo de Palma de Mallorca 2014 (12.º) y Medemblik 2015 (12.º), y al Campeonato de Europa de Valencia 2015 (7.º).

Con mucho ganado, Arturo Montes encaró la temporada 2016 con el objetivo de ratificar su privilegiada posición en las cuatro regatas selectivas elegidas para determinar el equipo paralímpico español. Así, en marzo, el sevillano ganó el Campeonato de España de su clase en Valencia y, posteriormente, quedó 9.º en la general –y segundo entre los españoles, tras Antonio Maestre– del Trofeo Princesa Sofía de Palma. Ya en abril, repitió la 2.ª plaza –por detrás de Rafael Andarías– en la primera prueba del Circuito Iberdrola de Vela Paralímpica, en Los Alcázares (Murcia), y, por último, en mayo, en la definitiva regata internacional del Lago de Garda (Italia), Arturo acabó 7.º en la general y segundo español, de modo que concluyó la particular carrera paralímpica como primer clasificado, con dos puntos sobre el segundo, Andarías. Río de Janeiro 2016 había mutado de sueño a realidad.

"El primer día –en Italia– fue desilusionante. El resultado fue nefasto y veía bastante difícil estar en los Juegos. No obstante, el segundo día tuve la suerte de que llovió e hizo mucho viento, hice tres mangas muy buenas y me situé de nuevo por delante de Rafa (Andarías). El tercer día volvió a igualarse la situación entre ambos y la última jornada se anuló por falta de viento, así que conseguí el billete", recuerda.

Ya en Sevilla, el que fuese su club de rugby, el Ciencias, le rindió homenaje y el regatista realizó el saque de honor de un partido disputado en el Estadio de la Cartuja, nada más aterrizar de Italia, momento este y otros que habrían de venir que recompensaron el enorme esfuerzo realizado para lograr la clasificación, con entrenamientos en el Centro de Alto Rendimiento del Puerto de Santa María durante 4 días a la semana y más de una hora de coche desde Sevilla. Y lo seguiría haciendo, pues los meses previos a marchar a Brasil, a excepción de algunas regatas (como el Campeonato Ibérico), los pasó en Puerto Sherry, donde contó con la ayuda de su compañero y también andaluz Borja Melgarejo, como *sparring*.

Por el resultado obtenido en la bahía de Río de Janeiro, hay que afirmar que la preparación llevada a cabo fue más que adecuada, ya que el 9.º puesto de Arturo Montes, al borde del diploma, supone su mejor posición de siempre en eventos del máximo grado internacional. El sevillano sumó 82 puntos al término de las once regatas celebradas del 12 al 17 de septiembre –por los 30 del campeón, el francés Damien Séguin–, siendo su serie la siguiente: 11.º, 12.º, 10.º, 3.º, 8.º, 11.º, 14.º (descarte), 10.º, 9.º, 3.º y 5.º.

Tras la experiencia paralímpica, Arturo Montes cerró la temporada en octubre en Málaga con la disputa de la última regata del Circuito Iberdrola, en cuya general concluyó en 3.ª posición, por detrás de Maestre y Andarías.

Sin presencia internacional durante la campaña 2017, Arturo, liberado de la presión de la clasificación para los Juegos, basó su año en el calendario nacional, disfrutando de su condición de paralímpico y de las sensaciones de la navegación en el circuito de la Copa de España 2.4mR (2.º en la

general, con dos victorias en las siete pruebas puntuables) y en el Campeonato de España celebrado en el mes de noviembre en su querida bahía de Cádiz, donde se alzó con el título nacional por segundo año consecutivo.

No obstante, hay que destacar que la renuncia del hispalense a pruebas internacionales ha venido sobre todo derivada de la necesidad de dedicar tiempo a su nueva aspiración, tal es convertirse en un jugador puntero de tenis en silla y, por qué no, intentar la clasificación para los Juegos Paralímpicos de Tokio 2020 en esta nueva modalidad. Por ello, durante 2017 ha disputado sus primeros torneos en el circuito internacional de la ITF (International Tennis Federation), todos ellos de las series Futures, habiendo llegado a semifinales del Memorial Oliver Puras de Miranda de Ebro (España) y ganado la final de consolación del Abierto de Vilamoura (Portugal), Abierto de la Comunidad de Madrid (España) y Abierto de La Rioja (España), en individuales.



JUAN MONTILLA BEJARANO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|--------|-----------------|
| 1996 Atlanta | Judo | M | -60 kg | Puesto 9 |

Juan Montilla fue uno de los tres deportistas que hicieron debutar a Andalucía en la disciplina del judo dentro de los Juegos Paralímpicos, hecho que se consumó en la edición de 1996 celebrada en Atlanta, a la que también concurrieron los malagueños Rafael Moreno y Fermín Campos.

Nacido en Córdoba capital el 24 de junio de 1970 con un glaucoma congénito, de ahí su ceguera total, Juan tuvo una infancia difícil debido a la escasez de recursos económicos de sus padres, Rafael y Rafaela, para atender a sus siete hijos, de los que nuestro protagonista es el sexto. Debido a ello, fue internado con cinco años en el Colegio San Luis Gonzaga de la ONCE en Sevilla, donde estudió la EGB mientras le enseñaban braille. Cuando salió de ese centro en 1986 estuvo un año en Córdoba, pero retornó a Sevilla para vivir con algunos de sus excompañeros de colegio en un piso mientras estudiaba Formación Profesional.

De la capital hispalense marchó a Madrid para completar la FP en la rama de Informática de Gestión, pero luego hizo el COU y accedió a la Universidad Autónoma de Madrid para estudiar en el centro de fisioterapia que esta institución tenía concertado con la ONCE. Fue durante esos primeros años en la capital de España cuando conoció el judo y se inscribió en el Club Deportivo Chamartín, escenario de sus primeros pasos en esta disciplina y donde compartió tatami con yudocas videntes.

Residente desde entonces en el distrito Puente de Vallecas, poco a poco fue progresando en el deporte del judo, compitiendo al máximo nivel entre 1991 y 2000, década en la que sumó siete títulos de campeón de España en la división de hasta 60 kilos. Tal calidad fue recompensada con su incorporación al equipo nacional, con el que participó en cinco grandes acontecimientos, tales fueron las Paralimpiadas de 1996, el Campeonato del Mundo de Colorado Springs 1994 y los campeonatos de Europa de Lyon 1993, Valladolid 1995 y Città di Castello 1997, en Estados Unidos, Francia, España e Italia, respectivamente. En estos cuatro eventos, conquistó cuatro medallas de bronce.

El punto culminante de su carrera deportiva fue, obviamente, su asistencia a los Juegos de Atlanta 1996, compitiendo en su peso de siempre: -60 kilogramos. Al haber solo nueve contendientes, únicamente hubo un combate de octavos de final y a Montilla le correspondió competir en ese solitario duelo previo a los cuartos de final, en el que se midió al coreano Il Keun Kim, quien le derrotó por ippon. Ya que este, a su vez, no avanzó a semifinales, ello supuso que el andaluz se quedase sin posibilidad de repesca y clasificado en la 9.ª y última posición del torneo paralímpico, que, por tanto, poco pudo disfrutar, aunque sí de la experiencia de haber estado en la Villa, la ciudad, etc.

Tras la reseñada medalla de bronce continental lograda en Italia la temporada siguiente a los Juegos (1997), el cordobés poco a poco fue abandonando el deporte para centrarse y rematar sus estudios de Fisioterapia. De hecho en 1998 declinó preparar el Mundial de Madrid y al final de la campaña abandonó definitivamente el deporte de alta competición. Al poco tiempo abrió junto a un socio un centro de fisioterapia en Móstoles (Madrid) llamado Afidas, que con el tiempo se ha quedado en propiedad y donde atiende a una amplia clientela, muchos de ellos deportistas.

Por lo demás, el cordobés sigue practicando judo como pasatiempo en el Club Ibaraki a las ór-

denes del maestro Justo Núñez, quien le ayudó a obtener el cinturón negro pese a su discapacidad. Para mantenerse en forma participa en carreras de fondo y, a título particular, hay que indicar que en 2014 contrajo matrimonio (su esposa se llama Marta).



MANUEL MORENO GALVÁN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------------------|---|---------------------|-----------------|
| 1976 Toronto | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 9 |

Manuel Moreno (Sevilla, 6 de diciembre de 1956) pertenece a aquella primera generación de jugadores de baloncesto en silla de ruedas que abrió camino superando los obstáculos existentes –incluidos los de mentalidad– en los años 70-80 del siglo XX para los deportistas con discapacidad física, en su caso de clase 1, consecuencia de la poliomielitis infantil.

Debido a la adquisición de este virus y en el marco de la rehabilitación que recibió en el área específica del Hospital Universitario Virgen del Rocío de Sevilla, tuvo contacto inmediato con las actividades deportivas que formaban parte de la recuperación, entre ellas y fundamentalmente el atletismo y el baloncesto en silla. El centro, a través del Club Deportivo Virgen del Rocío creado en 1969, poseía equipos de competición en ambas disciplinas y aquella posibilidad de viajar y medirse ante rivales estimuló a nuestro protagonista, quien en 1970 formalizó su incorporación a dicho club.

Persona fornida y con aptitudes para los lanzamientos, Moreno llegó a participar en dos campeonatos de España de atletismo en los años 70, en Zaragoza y Barcelona, donde obtuvo ocho medallas, a saber: oro en 100 metros lisos, plata en jabalina y disco y bronce en peso, en el primero, y oro en disco, plata en 100 lisos y bronce en jabalina y peso, en el segundo.

Sin embargo, la verdadera vocación de Manuel fue el baloncesto en silla, en el cual, desde el puesto de base y gracias a su fortaleza, contribuyó a fraguar la gran época de los títulos del Virgen del Rocío, llegando a pertenecer a la entidad hasta 1988 y participando –aunque con menos minutos en los últimos años– en las 5 copas del Rey del equipo sevillano (1978, 1982, 1985, 1987 y 1988) y tres de sus seis subcampeonatos coperos (1980, 1981 y 1983). Asimismo, levantó el título de campeón de España de 1975 como vencedor del extinto Torneo Nacional de la Seguridad Social –fue subcampeón en 1974– y en la consecuente Liga Nacional entonó el alirón en 1977, 1978 y 1988 y quedó en segunda posición en 1976, 1979, 1980, 1981, 1982 y 1983.

De igual modo, viajó a Bélgica con la formación hospitalaria en mayo de 1979 para disputar el torneo continental que congregó a ocho clubes europeos campeones nacionales, representantes de Holanda, Inglaterra, Italia, Alemania, Suecia, Bélgica y, obviamente, España –no confundir con la Copa de Europa de clubes. Los sevillanos quedaron subcampeones luego de superar en la fase previa a los belgas (anfitriones), ingleses y holandeses, en semifinales a los italianos y caer en la final con los locales, que esta vez ganaron por siete puntos de ventaja.

Paralelamente a su desempeño de club y debido al nivel mostrado en las competiciones estatales con el Virgen del Rocío, Manuel fue parte de la selección española durante cinco años, alcanzando las 39 internacionalidades. Su debut se produjo con motivo de los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1975, adonde acudió con solo 18 años al lado de paisanos y compañeros de club como Montenegro, Emiliano Barrera, Juan Alcocer y Ángel Alamillo, amén de Federico Llorens, Juan Torrente, Juan Berrio, Tomás Santana, Eloy Guerrero y José Clúa. El doce español ganó todos los partidos del torneo B de este gran acontecimiento anual y lo hizo barriendo a sus rivales (Yugoslavia, Japón, Dinamarca, Sudáfrica e Italia), a los que ganó por más de 25 puntos de ventaja. Este éxito supuso el ascenso a la primera división por naciones y el billete para las Paralimpiadas de 1976.

A Toronto concurren 21 equipos y España lo hizo con Montenegro, Moreno, Alamillo, Eloy Guerrero, Clúa, Domingo Jiménez, Manuel Solaz, José Sabaté, Llorens, Ramos, Jesús Vallejo y Tomás Santana. Los españoles, en la primera fase, perdieron con Argentina (46-73) y Alemania Federal (41-59), empataron con Reino Unido (38-38) y ganaron a Dinamarca (68-29), lo que les llevó a la 4.ª posición del grupo C y a la eliminación, ya que solo los dos primeros (argentinos y británicos) continuaron hacia los cuartos de final. No consta que hubiese disputa de fase de clasificación de los puestos del 9.º al 21.º. El torneo lo ganó Estados Unidos, derrotando en la final a Israel.

En las tres campañas siguientes, nuestro biografiado mantuvo su privilegiado puesto en el combinado nacional, asistiendo a otros cinco grandes compromisos. Moreno vistió la camiseta nacional en dos europeos, los de 1977, en Raalte (Holanda), 1978, en Lorient (Francia), en los que España se clasificó 7.ª y 5.ª, respectivamente. Asimismo, estuvo en otras dos ediciones de los *International Stoke Mandeville Games*, en 1977 (puesto 6.º) y 1978 (puesto 4.º), destacando el formidable encuentro por el bronce en estos últimos, cuando Estados Unidos tuvo que emplearse a fondo (81-88) para vencer a los españoles.

La última convocatoria internacional de Manuel Moreno sucedió en el Campeonato del Mundo o Copa de Oro de 1979, celebrada en la ciudad estadounidense de Tampa, en el estado de Florida. Con solo 23 años jugó sus últimos partidos representando a nuestro país –llegaron nuevos jugadores al equipo que le desplazaron– en el máximo torneo, que España terminó en 7.ª posición.

No obstante, la trayectoria nacional de Moreno como jugador se prolongaría hasta la campaña 1994-1995, ya en el CD ONCE Sevilla a partir de la temporada 1988-1989 y después de abandonar el Virgen del Rocío. El novedoso proyecto sevillano, auspiciado por un grupo de vendedores no ciegos del cupón de la ONCE y nacido después del sí que dio el entonces delegado territorial de la organización, Ramón Aroca, debutó en Tercera División de la Liga Nacional el 5 de noviembre de 1988, ante el Nueva Era. Lo dirigía el paralímpico Antonio Delgado Palomo, que tenía a sus órdenes a nuestro biografiado a los paralímpicos Jesús Guerrero y Eustaquio Mira y al futuro internacional Diego de Paz.

Con tales mimbres, el ONCE Sevilla fue campeón de Tercera (1988-1989) y Segunda (1989-1990), debutó en Primera con un magnífico tercer puesto en 1990-1991 y campeón en las ligas 1991-1992, 1992-1993 y 1993-1994, además de vencedor de la Copa del Rey en 1992 y 1994 –y subcampeón en 1993–, una formidable racha que quedó empañada en 1994 con el descenso administrativo a Primera División debido a que tuvo que ceder sus derechos federativos al nuevo Fundosa Grupo madrileño, también de la ONCE.

En la temporada 1994-1995, el ONCE Sevilla volvió a quedar campeón de Primera –antigua Segunda, tras la instauración de la División de Honor– y recuperó su sitio entre los mejores del país, significando este año la retirada de Manuel Moreno como jugador en activo para pasar a labores técnicas. Así, desde la campaña 1995-1996 a la 1998-1999 ejerció de entrenador de los que habían sido sus compañeros en la cancha. Cuatro años en los que el cuadro cuponero tuvo como máximos hitos el tercer puesto en la liga (1996) y la copa (1996 y 1997), así como 7.ª posición en la Copa André Vergauwen –el segundo nivel de las competiciones europeas de club–, donde en 1993 y 1994 había llegado como jugador al 4.º lugar.

Manuel Moreno, quien profesionalmente tuvo distintos trabajos (parques y jardines, autobuses, viveros), vive en la actualidad en su ciudad natal, Sevilla, ya alejado de la práctica deportiva.

RAFAEL MORENO LÓPEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|---------|------------------|
| 1996 Atlanta | Judo | M | +95 kg | Puesto 5 |
| 2000 Sídney | Judo | M | +100 kg | Medalla de plata |
| 2004 Atenas | Judo | M | -100 kg | Puesto 9 |
| 2008 Pekín | Judo | M | +100 kg | Puesto 7 |

Rafael Moreno tiene el privilegio de ser uno de los dos yudocas andaluces que ha competido en cuatro Juegos Paralímpicos, desde Atlanta 1996 a Pekín 2008 de forma consecutiva, habiendo logrado dos diplomas y, sobre todo, la medalla de plata en Sídney 2000, éxito cumbre de su longeva trayectoria deportiva en la que también figuran seis preseas de bronce en eventos internacionales del máximo nivel: Campeonato del Mundo, Juegos Mundiales de la IBSA y Campeonato de Europa. Con semejante palmarés, habiendo brillado en todos los frentes posibles, Moreno es, por méritos propios, uno de los Grandes de nuestro deporte adaptado.

Nacido en Málaga capital el 25 de agosto de 1966, tercero de los cuatro hijos de Rafael y Francisca, tuvo problemas de visión desde su nacimiento –malformación en la mácula de los ojos que le acredita como clase deportiva B2–, de modo que sus progenitores lo llevaron con nueve años al Co-

legio San Luis Gonzaga de la ONCE en Sevilla, donde permaneció hasta que en 1982 retornó a Málaga para concluir sus estudios básicos en el colegio de la Barriada de las Flores.

Ya de pequeño había practicado judo cuando su padre apuntó en una escuela al benjamín de la familia, Francisco Javier, y él también se animó, si bien no sería hasta 1992 cuando podemos situar el comienzo de nuestro protagonista en el judo de alto nivel a raíz de su ingreso en el equipo de la ONCE de Málaga que fundó José Manuel Picornell, desde ese momento entrenador y mentor de Rafael. Ese mismo año logró su primera medalla (bronce) en el Campeonato de España celebrado en Alicante, en la categoría de +95 kilos.

Dos años después (1994) se proclamó campeón de España en Málaga y participó en su primer Mundial, en Colorado Springs (Estados Unidos), donde alcanzó la 5.ª posición, convirtiéndose ya en un asiduo en las listas del seleccionador nacional, Vicente Arolas, para cualquier tipo de compromiso internacional. Así, en 1995 acudió al Europeo de Valladolid (4.º puesto) y en 1996 consiguió dos medallas de bronce en los torneos internacionales de Marly-la-Ville (Francia) y Marburgo (Alemania) antes de debutar en los Juegos Paralímpicos.

En Atlanta, el malagueño fue uno de los siete contendientes de la categoría de más de 95 kilos. Esperando el primer cabeza de serie, el austriaco Walter Hanl, directamente en semifinales, los otros seis pugnaron en cuartos de final por un puesto en dicha fase. No fue el caso de Rafael, quien perdió por ippon ante el alemán Martin Osewald, si bien, por la parte de la repesca, luchó por el bronce frente al japonés Osamu Takagaki, volviendo a caer por ippon. Así, Moreno se clasificó en el puesto 5.º. El oro fue para el citado Hanl.

En plena madurez deportiva –fue a los Juegos con 30 años–, el siguiente ciclo de Rafael Moreno respondió a lo que se esperaba de él en cuanto a progresión y solidez: plata en el Torneo de Coesfeld (Alemania), en 1997; 5.º en el Campeonato del Mundo de 1998, en Madrid, ya en +100 kg; medalla de bronce individual y oro por equipos masculinos en el Campeonato de Europa de Mittersill (Austria) en 1999; y 3.º en el torneo de clasificación paralímpica en Déols (Francia), en 1999, logrando la plaza para Sidney 2000.

Allí, en Australia, Rafa realizó su mejor actuación de siempre, llegando por primera a una final intercontinental. Con ocho aspirantes en el mayor de los pesos (+100 kg), el malagueño se deshizo en cuartos de final del tailandés Songpol Nilmoung por ippon, en semifinales hizo lo propio ante el brasileño Leonel Moraes Filho y, en el combate decisivo, perdió también por ippon ante el estadounidense Kevin Szott, colgándose una medalla de plata que le llenó de satisfacción.

En el camino hacia sus terceros Juegos, el luchador andaluz siguió acumulando metales en los principales eventos internacionales: en 2001 fue bronce individual y plata por equipos en el Europeo de Ufá (Rusia) y plata individual y oro por equipos en la Copa del Mundo de Río de Janeiro (Brasil); en 2002, bronce en el Campeonato del Mundo de Roma (Italia); y en 2003 de nuevo bronce en los Juegos Mundiales de la IBSA que acogió la ciudad canadiense de Quebec y en un torneo internacional en Brommat (Francia).

Un camino regado de podios que le condujo hasta Atenas 2004, Juegos en los que esta vez compitió en la categoría de -100 kilos, con una docena de yudocas en liza. El andaluz quedó exento de disputar los octavos de final al ser designado cabeza de serie, pero su estreno en cuartos fue adverso, al perder contra el chino Run Ming Men, por ippon. Acudió entonces a la repesca, pero volvió a perder por ippon ante el iraní Reza Arshad Hokmabad, lo que le clasificó en 9.ª plaza, mientras el oro se lo adjudicaba el brasileño Antonio Tenorio.

A sus 38 años, Moreno encaró el que sería su último ciclo paralímpico completo y lo empezó como en él ya era costumbre: subido al cajón. Siempre en el peso pesado, cosechó dos nuevas medallas de bronce continentales (Vlaardingen 2005 y Bakú 2007), así como tres títulos nacionales consecutivos de 2005 a 2007 que le llevaron hasta sus cuartos Juegos: Pekín 2008. En la capital china, ante ocho rivales, inició la competición perdiendo en cuartos de final ante el surcoreano Jung Min Park y en las semifinales de repesca cedió igualmente por ippon ante el francés Julien Taurines. Así pues, Rafael se hizo con la 7.ª plaza y su correspondiente diploma, el segundo tras el logrado en Atlanta doce años atrás. El azerí İlham Zakiyev se llevó el oro.

Un año más tarde, Rafael Moreno, que estuvo casado y tiene un hijo de 20 años del mismo nombre, aún representó a España en un último Campeonato de Europa, en Debrecen (Hungría), donde obtuvo el 7.º puesto en -100 kilos, pero ya a finales de ese ejercicio 2009 optó por retirarse y colgar el judogi a sus 43 años. En la actualidad sigue viviendo en su Málaga natal y vendiendo el cupón de la ONCE, trabajo que ejerce desde el lejano año 1985.

MARÍA TERESA MUÑOZ JIMÉNEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|-----------------------------|-------------------|
| 🏆 2000 Sidney | Atletismo | F | 100 m lisos T20 | 🏆 Puesto 6 |
| 🏆 2000 Sidney | Atletismo | F | 200 m T20 | 🏆 Puesto 4 |
| 🏆 2000 Sidney | Atletismo | F | 800 m T20 | No terminó |
| 🏆 2000 Sidney | Atletismo | F | Lanzamiento de jabalina F20 | No terminó |

Única deportista andaluza con discapacidad intelectual que ha participado en unos Juegos Paralímpicos, María Teresa Muñoz –Maite para todo su entorno– firmó una sobresaliente singladura atlética en la que fue la gran dominadora en nuestro país de las pruebas de velocidad y alcanzó un notable estatus internacional, bruñendo su palmarés en el extranjero con dos diplomas en las Paralimpiadas de 2000, un subcampeonato continental y cinco medallas de bronce en campeonatos universales entre finales de los años noventa y 2007.

Maite Muñoz nació el 27 de septiembre de 1979 en Sevilla capital, aunque sus padres Francisco y María Teresa vivían en Utrera, localidad en la que creció junto a sus hermanos Francisco, el mayor, y Trinidad, la menor. Una vacuna que le pusieron a los tres meses de vida y que no toleró bien, dejándole afectada la pierna, fue la responsable de su discapacidad.

Estudió en el Colegio Público La Fontanilla y después hizo Formación Profesional en la rama de Informática en el Instituto Ponce de León, compaginando estos estudios con el atletismo, en el cual había comenzado con diez años en el club de su pueblo, el Club Utrerano de Atletismo y teniendo como entrenador a Dionisio Delgado.

Durante años compitió en pruebas convencionales, junto a atletas sin discapacidad, hasta que a finales de los noventa se instauraron las primeras competiciones específicas y en ellas su talento y capacidad para la carrera le permitieron brillar con luz propia, ya siendo entrenada por el técnico Joaquín Muñoz Molina en las pistas capitalinas de San Pablo y militando en el Club Chapín de Jerez.

Podemos decir, por tanto, que el año 1999 significó el comienzo de Maite Muñoz en el alto rendimiento adaptado. Esa temporada, consiguió sus primeras medallas de oro nacionales en 100 y 400 metros en el Campeonato de España y, gracias a ello, fue seleccionada para el II Campeonato del Mundo de atletismo para discapacitados intelectuales, que se celebró en el Estadio de la Cartuja de Sevilla del 15 al 18 de septiembre, solo unas semanas después del Mundial de la IAAF. En este, la hispalense, a punto de cumplir los 20 años, lució como nunca y subió al podio para recoger la medalla de bronce tanto en 200 metros (27.10) como en 400 metros (1:00.93), estableciendo sendos records de España que siguen vigentes hoy día, casi 20 años después. En relevos 4x100 el equipo español fue descalificado en la final directa y en 100 no tomó parte la utrerana.

Con dos preseas intercontinentales en el bolsillo, Maite afrontó el año 2000 con toda la pujanza de su exultante juventud y la moral e ilusión por las nubes. Así, en su debut en el Campeonato de Europa *Open* –para todas las discapacidades– de pista cubierta celebrado en Bollnäs (Suecia), dentro de su clase, se hizo con otra medalla, esta vez de plata, en 200 metros (27.99), únicamente superada por la estonia Heli Kollom. Completó su actuación clasificándose en series para la final de 400 y corriendo la final directa de 800 metros. En ambas abandonó.

Más adelante, refrendó su hegemonía nacional con los títulos de 100, 200 y 400 metros en el Campeonato de España y fue seleccionada para competir en los Juegos Paralímpicos de Sídney 2000 dentro de la clase T20 y en hasta cuatro pruebas: 100, 200 y 800 metros y lanzamiento de jabalina.

Ante tal reto, Maite cumplió con creces en su debut paralímpico en las dos distancias cortas, sus predilectas. El 22 de octubre se estrenó en el hectómetro, en una final directa de nueve atletas en la que se clasificó 6.ª con un tiempo de 13.57, a 41 centésimas del bronce. La medalla de oro fue para la extraordinaria polaca Malgorzata Kleemann (12.42), la gran dominadora mundial durante años.

Dos días después, Muñoz participó en 200 metros, también con nueve aspirantes aunque en este caso con dos semifinales. La sevillana superó dicha ronda tras acabar tercera (27.73) su serie y en la final del día 25, en la que se impuso la australiana Lisa Llorens (26.08), la andaluza terminó 4.ª con 27.67, a 43 centésimas del bronce que se llevó la canadiense Tracey Melesko.

Tras lograr esos dos diplomas, la andaluza compitió con menos fortuna en 800 metros, ya que

tuvo que retirarse en la final directa de seis atletas, y en la jabalina, donde acumuló lanzamientos nulos y quedó sin marca ni clasificación.

Meses después de las Paralimpiadas de Sídney, el Comité Paralímpico Internacional expulsó transitoriamente la discapacidad intelectual de los Juegos y las competiciones bajo su tutela, caso de los mundiales de atletismo IPC, de forma que Maite Muñoz nunca pudo volver a pisar una Villa Paralímpica y sus concurrencias internacionales se circunscribieron al ámbito de las organizadas por la INAS-FID (Federación Internacional de Deportes para Personas con Discapacidad Intelectual).

Así, mientras en España Maite fue sumando a su palmarés más y más medallas de oro en 60, 100, 200 y 400 metros, pruebas que dominó a placer de 2001 a 2007 en los nacionales al aire libre y pista cubierta, su casillero de internacionalidades fue engrosándose al ritmo de sus apariciones en las principales competiciones del mundo.

Volvió a representar a España en 2003 con motivo de los IV Campeonatos del Mundo de atletismo para discapacitados intelectuales, en Túnez, después de que España estuviese ausente del certamen anterior, en 2001, en la misma sede. En el país norteafricano, Maite fue medalla de bronce en 400 metros (1:03.01), 4.º en 200 (28.02) y 10.º en 100 lisos (13.38).

En la temporada siguiente (2004), hubo más para la magnífica velocista andaluza y gran persona. En invierno, se alzó con la medalla de bronce en 400 en los III Campeonatos del Mundo en pista cubierta, en Budapest (Hungría). La sevillana realizó en la final un tiempo de 1:03.14 y batió el récord de España, que aún le pertenece. También fue finalista y batió las plusmarcas nacionales en 60 metros lisos (8.61) y 200 metros (28.09), donde se clasificó 7.ª y 4.ª, respectivamente.

Luego, en el mes de julio, asistió a los Global Games de la INAS, máximo acontecimiento polideportivo para la discapacidad intelectual que ese año celebraba su primera edición, continuando la secuencia iniciada en 1989 por los Juegos Mundiales. En la ciudad sueca de Bollnäs, sede del certamen, Maite también se hizo con la medalla de bronce en 400 metros (1:02.14) y la 7.ª posición tanto en 100 (13.58 en la final) como en 200 metros (27.87 en semifinales).

En 2005, no asistió –España no lo hizo– al Europeo *indoor* de Ancona (Italia), pero sí viajó al Campeonato del Mundo que tuvo lugar en Camberra (Australia), en el que cosechó el 7.º puesto en 200 (28.27) y el 8.º en 100 (13.76) y fue descalificada en la final de 400, a la que había accedido con el 5.º mejor tiempo.

De esta forma, nuestra biografiada llegó a la que a la postre sería su última temporada internacional: 2006. En el mes de julio concurrió al Campeonato de Europa, en la localidad francesa de Dreux, y se mostró algo discreta en relación a sus brillantes actuaciones precedentes, ya que solo obtuvo la 7.ª posición (13.82) en 100 metros lisos, toda vez que en las otras dos finales donde tenía plaza ganada, las de 200 y 400 metros, no salió y tuvo que abandonar, respectivamente. Ya en septiembre, asistió a sus primeros mundiales IPC –la cuarta edición– en la ciudad holandesa de Assen, aunque fuera del concurso oficial al continuar el veto del Comité Paralímpico Internacional a los discapacitados intelectuales.

Así las cosas, tras anotarse en febrero de 2007 sus dos últimos títulos de campeona de España, en la pista cubierta de Oviedo, Maite Muñoz decidió dar por zanjada su trayectoria en plena temporada para casarse con Pepe, con el que se trasladó a vivir a Los Palacios y Villafranca, municipio sevillano donde reside en la actualidad junto a los dos hijos de la pareja, Lola y Pepe. En 2003 y 2005, recibió el Premio Andalucía de los Deportes.



SALVADOR NÚÑEZ FERNÁNDEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1988 Seúl | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 12 |

Jugador fidelísimo al Ademi, el único club de su vida, estuvo presente en casi todos los momentos de la historia del equipo malagueño, desde el primer subcampeonato de liga hasta su fugaz declive cuando en 2004 Gaspar Anaya dijo basta, disfrutando de todo el dinastía que impusieron los jugadores de camiseta oscura en el panorama nacional. En total, veintisiete temporadas en activo en las cuales Salvador Núñez probó las mieles de la internacionalidad y, sobre todo, las de ser paralímpico.

Nacido el 8 de julio de 1959 en Málaga, ciudad en cuyo barrio de Huelin ha vivido siempre, Salvador nació en el seno de una familia numerosa creada por Francisco y María, quienes tuvieron nueve hijos en total. El séptimo fue Salvador, el cual contrajo al año y medio de vida el virus de la poliomielitis, motivo de su discapacidad física.

Sin contacto alguno con el deporte más allá del que pudiera hacer como actividad escolar –estudió en el Colegio Privado Pío XII– y dentro de sus posibilidades, sería un vecino suyo, el gran Antonio Henares, quien le introdujo en el baloncesto en silla. Así lo explica nuestro protagonista: *“Antonio vivía en la Calle Abogado Federico Orellana Toledano y yo en la Calle Carpio, a la espalda. Su padre era el portero de mi bloque y él ya jugaba en el Ademi –desde 1976–, así que un día de 1977 me propuso que fuese con él a probar. Yo no tenía ni idea de que era eso del baloncesto en silla”*.

Salvita –como le llamaban sus compañeros de equipo– hizo aquella prueba, le gustó y en la campaña 1977-1978 entró en el Ademi, donde permanecería hasta la temporada 2003-2004, logrando compaginar entrenamientos, competiciones y su trabajo de chapista de automóviles. Por tanto, el nombre de Salvador Núñez está presente en todos y cada uno de los logros deportivos del Ademi, que se cifran en 12 campeonatos de Liga Nacional de Primera División (1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1989, 1990 y 1991) y 9 copas del Rey (1979, 1980, 1981, 1983, 1986, 1989, 1990, 1991 y 1993), además de 4 subcampeonatos ligueros (1978, 1988, 1992 y 1993) y dos coperos (1988 y 1992).

Salvador alcanzó su mejor nivel de juego en la segunda mitad de los años 80, época en que la que este clase 3 fue reclamado por el seleccionador nacional, José Barbero, para los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville 1986, los tres amistosos que España disputó contra Estados Unidos dentro de los actos del Mundobasket 86 y los Juegos Paralímpicos de Seúl 1988, sumando 18 internacionalidades.

La mejor prestación deportiva se dio, sin duda, en Stoke Mandeville ya que España, defensora de la corona en este torneo anual, llegó a la 4.ª posición después de superar a grandes selecciones como Israel y Reino Unido y caer ante Australia en semifinales y Estados Unidos (80-95) en la pugna por la medalla de bronce. No obstante, el gran recuerdo de Salvador Núñez permanece en la Paralimpiada de Seúl 1988, a la que acudió con 29 años. Un premio a su entrega y dedicación.

Hasta la capital de Corea del Sur el malagueño marchó al lado de sus compañeros en el Ademi Joaquín Fernández, Antonio Henares y Salvador Zurita, además de los sevillanos Luis Albelda, Eustaquio Mira y Manuel Cáceres. Completaban el equipo Pedro Alonso, Pablo Beiro, Juan Guzmán, Iñaki Ibarreta y Ricardo Núñez.

Lo cierto y verdad es que España igualó en Seúl la peor clasificación en unos Juegos que databa de su debut en 1972. El combinado quedó eliminado en la fase de grupos (3.º del C) después de perder ante Holanda (57-79) e Israel (55-72) y ganar a Corea (84-63), de forma que solo le quedó medirse por los puestos del 9.º al 16.º. En esta fase, venció a Brasil (65-37), perdió frente a Bélgica (43-58) y, por la 11.ª posición, perdió ante Reino Unido (34-40), quedando clasificada 12.ª de 17 naciones.

Terminado su ciclo en la selección, el andaluz continuó dando buenos partidos al Ademi durante tres lustros más. Cuando en 2004 Salvador tuvo que abandonar el club de su vida debido a las circunstancias propias de la entidad, recibió ofertas para continuar jugando en el BSR Marbella y Amivel de Vélez-Málaga. No obstante, debido a las distancias existentes entre estas localidades y Málaga y las complicaciones del desplazamiento, decidió a sus 45 años retirarse como jugador de baloncesto.

Actualmente, jubilado desde 2015 de su oficio de chapista, disfruta de la vida en Huelin, ofreciendo a todo el que se lo solicita, con amabilidad y simpatía, un relato que ningún malagueño debería olvidar: el de un equipo, el Ademi, que reinaba en España.

MARÍA DEL MAR OLMEDO JUSTICIA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------|---|--------|--------------------|
| 🇪🇸 2004 Atenas | Judo | F | +70 kg | ● Medalla de plata |

El debut del judo femenino en el programa de los Juegos Paralímpicos, en Atenas 2004, se saldó con un tremendo éxito para el equipo español, que se hizo con tres medallas –y otras tres en los pesos

masculinos–, una de las cuales se la colgó María del Mar Olmedo, deportista de corta pero notable carrera deportiva que en la capital griega se proclamó subcampeona paralímpica, la más preciada de sus seis medallas en grandes acontecimientos internacionales.

Olmedo nació el 10 de agosto de 1983 en Almería capital y lo hizo ahí porque sus padres, José y Consuelo, acudieron al hospital capitalino desde la localidad de Tabernas, donde residían, para dar a luz. Tabernense pues, María fue la primera de tres hermanos –luego vendrían Raúl y Estefanía– y vino al mundo con varias enfermedades de la vista, la principal de ellas que tenía el nervio óptico del ojo derecho sin desarrollar.

Hizo la Enseñanza General Básica en el Colegio Virgen de las Angustias e inició la Secundaria –le cogió de lleno el cambio de sistema educativo– en el Instituto Manuel de Góngora, pero con 14 años sus padres la llevaron a Sevilla para ingresar en el Centro de Recursos Educativos (CRE) Luis Braille y allí concluyó la ESO. También en ese centro de la ONCE en la capital hispalense fue donde dio sus primeros pasos en el judo, entrenando con Gabriel Vera en el Polideportivo San Pablo.

Muy pronto comenzó a destacar, dada su capacidad para el judo y su fortaleza. Así, ya en 1998 se adjudicó un torneo internacional en Alemania –revalidó el triunfo al año siguiente– y en 1999, con solo 15 años, se proclamó campeona de España de –70 kilos en Coslada (Madrid) y acudió a su primer Campeonato de Europa, en Mittersill (Austria), con el doble premio de estrenar internacionalidad oficial e inaugurar su casillero de medallas, haciéndose con la de bronce.

Pasaron las Paralimpiadas de Sídney 2000, en las que todavía el judo femenino no formaba parte del programa, y nuestra protagonista siguió progresando rápidamente. En 2001 volvió a llevarse el bronce en el Campeonato de Europa de Ufá (Rusia); en 2002, de nuevo recibió el bronce en su debut en el Campeonato del Mundo de Roma, esta vez en la categoría de –78 kilos, y triunfó en un torneo internacional en Francia; y en 2003, otro bronce más, en esta ocasión en los Juegos Mundiales de la IBSA en Quebec (Canadá), en +70 kilogramos.

Esa colección de terceros puestos a nivel internacional le llevó hasta los Juegos de Atenas 2004, a los que llegó sin excesiva presión, entre otras cosas por su juventud, dado que acababa de cumplir los 21 años. Sin embargo, la almeriense –catalogada como B3– supo aprovechar a la perfección la inusual baja inscripción de la prueba de más de 70 kilos –sólo había cuatro competidoras– y derrotó en la semifinal directa a la rusa Nina Ivanova por waza-ari para colarse en la final. En el último combate le superó la china Lan Mei Xue por ippon y Olmedo se adjudicó la medalla de plata.

Pese a ello, nuestra biografiada no prolongaría su carrera mucho más. Arrastraba desde 2002 una lesión en una de las rodillas como consecuencia de tener el tendón rotuliano más largo de lo normal y precisaba una operación para seguir compitiendo. De tal manera que participó en un último Europeo, el celebrado en la localidad holandesa de Vlaardingen en 2005, donde, cómo no, la medalla de bronce le fue impuesta en el podio y, tras ello, optó por retirarse del judo ese mismo año.

Desde un enfoque no deportivo, hay que indicar que María, mientras entrenaba en Sevilla, hizo un módulo de Formación Profesional en Quiromasaje, a cuya conclusión retornó a su pueblo de Tabernas y trabajó un par de años en Faisem Almería. Después de los Juegos comenzó a vender el cupón de la ONCE, actividad que sigue llevando a cabo hoy día, y en 2008 se casó con Juan Miguel, junto al cual el pasado verano tuvo dos niñas mellizas, Carmen y Rocío.



MARÍA VANESA ORTEGA GODOY

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|-----------|------------------|
| 1996 Atlanta | Atletismo | F | 200 m T11 | Puesto 6 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | F | 400 m T11 | Medalla de plata |
| 2000 Sídney | Atletismo | F | 200 m T12 | Puesto 5 |
| 2000 Sídney | Atletismo | F | 800 m T12 | Puesto 7 |

Jovencísima promesa del atletismo andaluz cuando empezó a correr siendo casi una niña y uno de los iconos de la nueva generación de deportistas con discapacidad que empezó a convivir con los consagrados y veteranos en la segunda mitad de los años 90, Vanesa Ortega llegó a ser dos veces paralímpica y a ganar una medalla de plata en los Juegos, éxito capital de la brillante y fulgurante

trayectoria de esta atleta malagueña, que se estrenó como paralímpica siendo una adolescente y se retiró también muy joven después de una década de éxitos en la que ostentó la corona mundial y europea de 400 metros, entre otros logros.

Nacida el 24 de marzo de 1981 en Málaga capital, hasta donde se trasladaron sus padres, Antonio y Adoración, desde su pueblo de Alhaurín de la Torre para dar a luz, Vanesa vino al mundo con cataratas congénitas debido a que su madre sufrió rubeola durante el embarazo y, además, tuvo que ser operada del corazón a los tres meses de vida –y después a los cinco años. Todo fue, empero, superado por nuestra biografiada, que creció junto a sus dos hermanos menores, Antonio Manuel y Pilar, en Alhaurín hasta los 12 años, estudiando en el Colegio San Sebastián de esta localidad.

Sin embargo, el 17 de enero de 1994 –como ella recuerda con exactitud– sus padres la llevaron a Sevilla para que siguiera con su formación en el Centro de Recursos Educativos Luis Braille. Allí conoció el atletismo de la mano del técnico Florencio Morcillo y tales eran sus cualidades que al mes de haber llegado ya tomó parte en un campeonato interautonómico para ciegos y deficientes visuales en Torremolinos y enseguida fue convocada para el Campeonato de Europa de menores que organizó la IBSA en Londres (Reino Unido) y donde Vanesa asombró al conquistar cuatro medallas de oro, en 60, 800 y 4x100 metros y salto de longitud.

Su capacidad para correr era indiscutible y ya en 1995 se proclamó campeona de España absoluta de 400 y 800 metros y fue seleccionada para concurrir al Europeo de Valencia y a la versión para menores en Dublín, pero no pudo estar al operarse de la vista.

Al año siguiente, la malagueña fue de nuevo campeona nacional en 200 y 400 metros y, pese a ciertas reticencias, fue seleccionada para debutar en los Juegos de Atlanta con solo 15 años. Una decisión que se reveló todo un acierto, ya que Vanesa se hizo con una sensacional medalla de plata en 400 metros después de superar las series (2.ª en su carrera con 1:02.92) por tiempos y llegar a la final del 20 de agosto, en la que la andaluza corrió en 1:02.94 y entró solo por detrás de la legendaria rusa Rima Batalova, la única por debajo del minuto (59:39).

Tres días después participó en los 200 metros, siendo igualmente segunda en su carrera de primera ronda (28.15), si bien eliminada, ya que el acceso a la final estaba reservado para las tres vencedoras de las series más el mejor tiempo. La andaluza quedó apeada con el 6.º crono en tanto que la medalla de oro correspondió a otra española, Beatriz Mendoza.

En el sucesivo ciclo paralímpico, Vanesa Ortega no dejó de crecer como atleta respondiendo a las esperanzas que técnicos e instituciones como la Fundación Andalucía Olímpica depositaron en ella. Así, nuestra biografiada se bañó en oro en 1997 al ganar los 400 metros del Europeo de Riccione (Italia) y en 1998 hizo lo mismo en los Juegos Mundiales de la IBSA en Madrid, añadiendo la medalla de plata en 200 metros. En tres temporadas impresionantes, había logrado ser campeona del mundo, campeona de Europa y subcampeona paralímpica en 400. Además, esa temporada de 1998 todavía acudió al Mundial de menores celebrado en Praga (República Checa), de donde se trajo otras dos medallas de oro –por supuesto en 400 metros y en lanzamiento de peso– por cuanto aún no había cumplido los 18 años.

La mayoría de edad para Vanesa llegó en 1999, año el que consiguió otras dos medallas en el Campeonato de Europa de Lisboa (Portugal), aunque en esta ocasión no fueron de oro sino de plata (400 metros) y bronce (200 metros).

De esta forma, desembocó en el año 2000 en el que Vanesa, luego de ser campeona de España de 200 y 400, se sumergió en la preparación a fondo de los Juegos de Sídney. Sin embargo, a dos meses de viajar a Australia conoció que su prueba talismán, los 400 metros, quedaba excluida del programa paralímpico al no haber ocho países con atletas en su clase, T12.

Un contratiempo que obligó a la malagueña a preparar los 800 metros sin margen para estar en condición de aspirar al podio y que le hizo llegar a la urbe oceánica sin excesivas ambiciones, debutando en la citada prueba el 20 de octubre. Con siete atletas en liza, Ortega acabó 4.º la segunda serie con 2:40.69 y quedó eliminada, correspondiéndole la última posición en la general, en tanto que la medalla de oro fue para la inefable Batalova (2:19.32).

Algo mejor le fueron las cosas a la andaluza en 200, también con siete aspirantes. Esta vez la andaluza fue tercera en la carrera inaugural de la ronda preliminar (27.12) y por poco no pudo acceder a la final, quedando clasificada en 5.ª posición. El triunfo recayó en la bielorrusa Volha Shuliakouskaya (25.38).

Paralelamente a estos años en el alto rendimiento, Vanesa había concluido sus estudios de Secundaria en el Instituto Ramón del Valle-Inclán de Sevilla y completado su formación con cursos de

quiromasajista y de auxiliar en telecomunicaciones y gestión administrativa, en la ONCE, y de reflexología podal y drenaje linfático, en una academia. Además, en el año paralímpico de 2000 había empezado, por otro lado, a vender cupones en la capital hispalense.

Tales exigencias laborales y el revés sufrido en Sídney con la exclusión de su prueba estelar hicieron que Vanesa fuera meditando la posibilidad de dejar el deporte. No obstante, aún en 2001 fue invitada a competir en la prueba de exhibición de 200 metros para ciegos que tuvo lugar el 6 de agosto en el marco de los Campeonatos del Mundo de la IAAF en Edmonton (Canadá), donde no pudo escapar de la 4.ª y última plaza (27.84) ya que corrió con fiebre tras el largo viaje desde España.

En 2002 amplió su número de internacionalidades al ser llamada para el Campeonato del Mundo IPC, en la ciudad francesa de Lille, donde se multiplicó mostrando una extraordinaria polivalencia. Así, mientras que en sus 400 metros no pudo pasar de las semifinales, en pentatlón rozó el podio (4.ª) y en lanzamiento de disco fue 7.ª, significando que en este último concurso se había proclamado campeona de España en 2001 y 2002 y también lo haría en 2003.

No obstante, aquellos fueron los últimos coletazos de una singladura atlética que la malagueña zanjó cuando aún no había cumplido los 25 años. Vanesa Ortega se mudó en 2006 al municipio sevillano de Écija, donde logró la plaza fija para la venta del cupón de la ONCE, una actividad que estuvo realizando hasta 2017, cuando le concedieron la incapacidad laboral.



JOSÉ LUIS ORTIZ FERNÁNDEZ

| JJPP | Deporte | G Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|--------------|--------------------|
| 1992 Barcelona | Atletismo | M Maratón B2 | ● Medalla de plata |

Atleta, fondista y maratoniano de vocación tardía, protagonizó en Barcelona 1992 la gesta de llegar en segunda posición a la meta del maratón para deportistas deficientes visuales de clase B2, siendo esta medalla, a sus 41 años, el culmen de una trayectoria deportiva que, por su cortedad o por haber coincidido con una época de muy escasa repercusión del deporte adaptado, quizás no hay sido nunca suficientemente conocida ni debidamente reconocida.

Hijo de José Luis y Luisa, José Luis Ortiz Fernández vino al mundo el 31 de marzo de 1951 en Estepona (Málaga), siendo el segundo de los seis hijos que tuvo el matrimonio: Mari Pepa fue la primogénita y tras nuestro protagonista nacieron Dora, Paco, Luisa y José Antonio. Familia numerosa y sin desahogo económico, cuando José Luis terminó los estudios primarios en el Colegio Nuestra Señora del Carmen, en el denominado Barrio Pesquero de Estepona, no tuvo otro remedio que ponerse a trabajar –y dónde si no en el mar– con 14 años para ayudar al sostenimiento de la casa. Luego, cuando llegó a la mayoría de edad, se empleó en la albañilería y en el gremio de la construcción discurrió su recorrido laboral inmediato.

Avanzamos y nos situamos en 1979. José Luis tiene 27 años y cae enfermo. La enfermedad le afecta debilitándole los huesos y mermando la vista, lo que genera una deficiencia visual permanente debido a una retinopatía en un ojo y opacidad corneal en el otro. Obviamente, este suceso afectaría el desarrollo de su vida a partir de ese momento ya que, por un lado, comenzó a hacer ejercicio físico por prescripción facultativa y, por otro, se afilió a la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), en la venta de cuyo cupón empezó a trabajar con 31 años a la par que iniciaba su particular singladura en el atletismo.

En efecto, el ejercicio físico que años antes había elegido para fortalecer las piernas y recuperarse de la enfermedad era la carrera y tanto gusto le tomó a esta actividad que, gracias a su amigo Alfonso Fierro Niebla, se introdujo en el mundillo y se decidió a probarse en competiciones con la ayuda del entrenador burgalés y también maratoniano Eleuterio Antón Palacios. Apodado el Conejo por sus amigos del Club Atletas del Sol y del entorno del atletismo –habida cuenta sus rasgos físicos–, José Luis Ortiz se machacó entrenando por las calles y carreteras de Estepona y se curtió en carreras populares, medias maratones y maratones de medio país (Sevilla, Estepona, Málaga, Benidorm, Marbella, Santurce...) hasta alcanzar en el ciclo paralímpico de Barcelona 1992 el mejor estado de forma de su vida.

Consecuencia de ello, en 1991 se proclamó campeón de España de maratón –categoría B2– en

Laredo (Cantabria) y, por ende, fue incluido en el equipo nacional que disputó el VI Campeonato de Europa, organizado por la IBSA en Caen del 15 al 22 de septiembre. En la ciudad francesa, el malagueño logró el triunfo con un tiempo de 3 horas, un minuto y 5 segundos. Un título continental que bien valía la designación para representar a España en los Juegos Paralímpicos de 1992.

Y, ¡qué representación! Sobre el recorrido barcelonés, en el mes de septiembre, el andaluz dio lo mejor de sí para llegar a la meta tras 2 horas, 45 minutos y 39 segundos de carrera y alzarse con la medalla de plata. El mejor de los 12 participantes en la división B2 fue el británico Stephen Brunt (2:45:10), en tanto que el tercero, el francés Paul Collet, entró a casi dos minutos de Ortiz.

Con esa plata, José Luis cerraba, por tanto, doce meses de ensueño: campeón europeo, subcampeón paralímpico y, por añadir un detalle, medalla de bronce en la reconocida Maratón Kitakyushu, celebrada en febrero en la isla japonesa de Kyushu y que ese año 1992 contuvo la primera edición internacional para ciegos y deficientes visuales.

Tras estos éxitos, nuestro protagonista continuó entrenando y compitiendo, aunque a un nivel más bajo ya que la edad y la salud no le permitían largos e intensos esfuerzos, poniendo punto final a su periplo atlético en 2004 a raíz de que con 53 años sufriese un infarto cerebral del que se recuperó, aunque ya nunca más para el deporte.

Actualmente, José Luis Ortiz, jubilado, dedica todo su tiempo libre a dar largos paseos, tanto por la mañana como por la tarde, y a disfrutar de la vida con su esposa María, hijos José Luis e Ismael y cuatro nietos.



JUAN FRANCISCO PALOMO PERAL

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|-----------------------------|-----------------|
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | Lanzamiento de jabalina F10 | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | Salto de longitud F10 | Puesto 9 |

Si con algún adjetivo puede calificarse la trayectoria deportiva de Juan Francisco Palomo este es, sin duda, el de precoz. Con solo 16 años ya participaba en los Juegos Paralímpicos de 1996 y lo hacía en dos pruebas de cierta exigencia como la jabalina y la longitud, pese a lo cual y la lesión con la que viajó a Estados Unidos actuó dignamente siendo su paso por Atlanta el mejor recuerdo de una carrera atlética fugaz, ya que apenas cumplida la veintena se retiró.

Nacido el 5 de junio de 1980 en Málaga capital, donde residió hasta los 13 años junto a sus padres, José Carlos y María del Carmen, y su hermana menor, Desiré, nuestro protagonista tuvo una infancia como la de cualquier niño de la época, creciendo en su entorno familiar, jugando con sus amigos y estudiando, en su caso en el colegio diocesano malagueño del Espíritu Santo. Todo cambió cuando en 1993, a la edad indicada, se quedó ciego de forma repentina mientras jugaba un partido de bádminton. Tras un sinfín de pruebas e hipótesis de todo tipo, por fin le diagnosticaron síndrome de Leber, una atrofia del nervio óptico de origen hereditario.

Ante la imposibilidad de seguir estudiando en un colegio convencional, sus padres lo internaron en el Centro de Recursos Educativos (CRE) Luis Braille de Sevilla y allí fue donde empezó a practicar atletismo en 1994 de la mano de don Luciniano, probando tanto en carreras de velocidad como en concursos de saltos y lanzamientos.

Su polivalencia quedó patente en 1995 cuando fue seleccionado para competir en el IV Campeonato de Europa Escolar para deficientes visuales que se celebró en la localidad alemana de Straubing. Allí, el malagueño brilló con luz propia al conseguir cuatro medallas de oro en modalidades tan dispares como los 100 metros, el salto de longitud, el lanzamiento de peso y el relevo 4x100 metros.

Unas prestaciones asombrosas que le bastaron para recibir la convocatoria para acudir a las Paralimpiadas de Atlanta, a pesar de su corta edad. Su juventud y una inoportuna lesión de rodilla antes de volar para el continente americano fueron un lastre en el desempeño competitivo, pues ocupó posiciones bajas en las dos pruebas que disputó en el Estadio Olímpico del Centenario dentro de la clase F10.

Se estrenó el 17 de agosto en la final directa de lanzamiento de jabalina, con seis concursantes y en la que se impuso el japonés Mineho Ozaki, con 42,60 metros, en tanto que el andaluz acabó en

el 5.º puesto, con una marca de 34,74 metros. Al día siguiente, muy mermado físicamente, el mala-gueño fue 9.º en la final de salto de longitud, con una marca de 4,58 metros, quedándose a nueve centímetros de su segundo diploma y a más de dos metros del campeón, el también español José Manuel Rodríguez, quien firmó un nuevo récord mundial (6,67). Inscrito también en triple salto, no pudo llegar a participar en una prueba que ganó el citado Rodríguez con un brinco de 12,93 metros.

A la vuelta de Estados Unidos, Juan se mudó a Madrid para completar sus estudios en el CRE Antonio Vicente Mosquete de la ONCE a partir del curso académico 1996-1997. Deportivamente hablando, ya recuperado de la lesión, en 1997 volvió a ser internacional y disputó el Campeonato de Europa organizado por la IBSA en Riccione (Italia), donde alcanzó la 4.ª posición en 100 metros.

Esa fue su actuación más destacada con el equipo nacional, mientras que en el plano estatal hay que significar que sumó un puñado de medallas en los campeonatos de España de la segunda mitad de los noventa, tanto en velocidad como en saltos y, sobre todo, en lanzamientos, por los que se fue decantando en los últimos años.

Hacia el año 2000 se fue retirando de las pistas para centrarse en los estudios universitarios de Fisioterapia, que había iniciado en Madrid. De hecho, se quedó a vivir en la capital de España, donde sigue residiendo y trabajando, en concreto en un centro médico de especialidades en el que ejerce como fisioterapeuta, osteópata y quiromasajista. En Madrid se casó y tuvo una hija, Lucía, con la que vive en la actualidad.



LIDIA PARRA SÁNCHEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|--------------------|---|-----------------------|------------------|
| 2000 Sídney | Ciclismo_Carretera | X | Fondo en tándem | Puesto 10 |
| 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | X | Persecución en tándem | Puesto 9 |
| 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | X | Kilómetro en tándem | Puesto 13 |

Muy joven, con apenas 21 años, esta ciclista deficiente visual almeriense tuvo la oportunidad de competir en unos Juegos Paralímpicos, los de Sídney 2000, y a partir de ahí desarrolló una notable carrera que, sin embargo, se quedó sin el refrendo de una segunda participación paralímpica, pese a estar preseleccionada para Atenas 2004 y Pekín 2008.

Lidia Parra nació en Madrid el 30 de marzo de 1979. Hija única de Alberto y Juani, con solo un año de edad se trasladó con su madre al pueblo de esta, Huércal-Overa, donde transcurriría su infancia y adolescencia, estudiando en el Colegio Público Virgen del Río y el Instituto Cura Valera y tomando contacto con el deporte, en concreto el judo. No obstante, cuando, ya mayor de edad, marchó a Granada para estudiar Magisterio en la universidad, se decidió a probar en el ciclismo.

Todo comenzó desde cero y cuando en 1999 conoció a Sergio Fernández, ciclista granadino con el que compuso un tándem mixto consistente y comenzó un intenso año y medio de preparación con la vista puesta en clasificarse para los Juegos de 2000. Ya esa primera temporada compitieron en el Campeonato de España de ruta en Córdoba, logrando la 4.ª plaza tanto en fondo como en contrarreloj, pero en la siguiente campaña la progresión fue evidente ya que se proclamaron campeones nacionales de contrarreloj en Murcia y obtuvieron la medalla de bronce en línea, resultados que les valieron la convocatoria para Sídney 2000.

En Australia, la pareja Parra-Fernández debutó el 19 de octubre en la prueba de persecución en pista logrando el 9.º puesto (entre 15 participantes) en las clasificatorias de la mañana, con 3:46.637, lejos de los cuatro primeros puestos que accedían a semifinales. El oro correspondió a los bielorrusos Aliaksandr Danilik y Iryna Fiadotava, con un tiempo de 3:34.253 en la final. Dos días después, de nuevo en el velódromo de Sídney, los andaluces completaron el explosivo kilómetro contrarreloj con un registro de 1:15.335, el 13.º mejor entre 16 competidores, siendo los mejores los estadounidenses Pamela Fernandes y Alphonso Whaley, con 1:08.997.

Por último, el día 26 llegó el turno de la prueba de fondo en carretera –no hubo contrarreloj– y los andaluces llegaron a la meta en el segundo grupo, en 10.ª posición (1:36:03), a más de seis minutos de los campeones, Danilik y Fiadotava, que ganaron destacados con un tiempo de 1:29:51.

Justo a la vuelta de Australia, nuestra biografiada se mudó a Madrid para empezar a estudiar en

la Escuela de Fisioterapia de la ONCE (curso 2000-2001), tras cuya formación entró a trabajar como fisioterapeuta pediátrica en la Fundación Bobath, asistiendo a niños con parálisis cerebral.

Asimismo, en la capital de España inició una nueva etapa deportiva al lado del piloto madrileño Iván Fermosel, con el que también logró destacar en el ámbito internacional. En 2001, la nueva pareja rozó las medallas en el Campeonato de Europa disputado en las ciudades suizas de Zúrich y Neuchâtel –cuartos en fondo y contrarreloj en ruta y kilómetro en pista– y en 2002 se consagró en el Campeonato del Mundo, en Altenstadt (Alemania), donde, además de situarse 5.ª en contrarreloj y 6.ª en fondo y kilómetro, se proclamó subcampeona del mundo en persecución.

En el ámbito estatal y bajo la bandera de la federación madrileña, Parra y Fermosel compitieron con éxito en los campeonatos de España: plata en línea y 4.º en contrarreloj –en León– y plata en kilómetro y persecución –en Barcelona– en 2001; oro en contrarreloj y bronce en línea –en Salamanca– y oro en persecución y bronce en kilómetro –en Galapagar (Madrid)– en 2002.

El año 2003 supuso un punto de inflexión en la trayectoria de Lidia, ya que, debido a la eliminación de los tandems mixtos del programa de los Juegos Paralímpicos, se vio obligada a pasarse al tándem femenino. Así, comenzó a entrenar con la vallisoletana Carmen Bravo, pero finalmente su nueva compañera a los pedales fue la madrileña Isabel de Pablos, con la que inauguró la nueva andadura en competición en el Campeonato de España de ruta de 2003, en Alovera (Guadalajara), conquistando la medalla de bronce en fondo y la 4.ª posición en contrarreloj.

Al año siguiente, en el mismo acontecimiento y el mismo lugar, el binomio calcó los resultados, en tanto que en el Nacional de pista, en Galapagar, se hizo con la corona en kilómetro y la medalla de plata en persecución, no obstante, méritos que no les permitieron ir a los Juegos de 2004.

Internacionalmente, este tándem se estrenó en el Campeonato de Europa de Alkmaar (Holanda) de 2005, significando la consecución de la medalla de plata en kilómetro, entre otros resultados. Esa temporada, en los campeonatos de España, consiguieron doble título en pista (kilómetro y persecución), en Tafalla (Navarra), y dos bronce en carretera (fondo y contrarreloj) en Puerto Lumbreras (Murcia).

En 2006 nuestras protagonistas acudieron al Campeonato del Mundo en Aigle (Suiza), aunque quedaron lejos del podio (7.ª en kilómetro, 8.ª en persecución, 10.ª en fondo y 17.ª en crono), mientras que en el Nacional de pista, de nuevo en Tafalla, se proclamaron campeonas en kilómetro y subcampeonas en persecución.

En 2007 Parra y De Pablos volvieron a ser mundialistas, siendo seleccionadas para el V Campeonato del Mundo de Ciclismo para Discapacitados, que tuvo lugar en las localidades francesas de Burdeos (pista) y Villenave d'Ornon (carretera) bajo la organización de la Unión Ciclista Internacional (UCI). Allí, concluyeron en 7.ª posición en kilómetro y persecución –rebajando en más de tres segundos el récord de España– y no participaron en las pruebas de carretera. A nivel estatal, el año lo saldaron con dos entorchados en pista (kilómetro y persecución) y el 4.º puesto en contrarreloj, en el Campeonato de España celebrado en Cuenca.

A pesar de estos buenos resultados, la escasez de plazas para Pekín 2008 –solo un tándem por país– obligó al seleccionador Félix García Casas a una complicada elección para decidir qué pareja representaría a España, privilegio que recayó finalmente en las granadinas Ana López y Marina Girona. Como consecuencia de este hecho y a punto de cumplir los 30 años, Lidia decidió que era el momento de dar por concluida su carrera deportiva como ciclista y dar paso a otras etapas de su vida.

Nuestra almeriense contrajo matrimonio con el ciclista valenciano Abelardo Gandía, también deficiente visual y que, como ella, había participado en Sídney 2000 –ganó una medalla de plata en persecución y posee además tres títulos en el Mundial de Altenstadt 2002. Este tándem familiar tiene dos hijas, Julia y Martina, con las que residen en Almería, adonde se mudaron en 2012. Aquí montó Lidia una consulta de fisioterapia pediátrica en la que atiende cada día a pequeños con problemas motores, a la par que disfruta de la bicicleta junto a sus niñas por afición.



JAVIER PASCUAL NÚÑEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|--------------|---|--------------|------------------|
| 1988 Innsbruck | Esquí alpino | M | Gigante LW4 | Puesto 12 |
| 1988 Innsbruck | Esquí alpino | M | Eslalon LW4 | Puesto 13 |
| 1992 Albertville | Esquí alpino | M | Descenso LW4 | No terminó |
| 1992 Albertville | Esquí alpino | M | Gigante LW4 | No terminó |
| 1992 Albertville | Esquí alpino | M | Eslalon LW4 | Descalificado |

Cuando en 1985 la Federación Española de Deportes para Minusválidos (FEDM) aceptó la invitación de su homóloga francesa para enviar un equipo al Campeonato de Francia abierto de esquí de esa temporada, la nómina de aspirantes era bien reducida. Se contaban con los dedos de una mano los practicantes de esquí adaptado en España y, con los dedos de la otra, los años de experiencia del conjunto. Básicamente, dos en Cataluña, Eduardo Norberto y Jordi Faurat, y tres en Granada, el fondista Miguel Ángel Pérez Tello y los alpinos Pepe Bombillar y Javier Pascual Núñez. Finalmente, los elegidos fueron Norberto, Pérez y Pascual, quien recuerda la gran acogida y el excelente trato recibido. *“Allí empezaron las competiciones para los esquiadores españoles, en Francia –desde 1968 se celebran sus campeonatos nacionales handisport–, ya que en España, por entonces, no había nada”*.

Javier Pascual Núñez nació en Madrid el 6 de marzo de 1953. Hijo de Fortunato y Ana, y segundo de dos hermanos –Carlos es el mayor–, vivió en la capital de España hasta cumplir los 28 años, aunque la mayoría de los veranos los pasaba en Fréscano (Zaragoza), de donde era oriundo su padre. Estudió por libre en el Colegio San Luis –examinándose en el Instituto Ramiro de Maeztu–, hizo la Preuniversitaria en una academia privada y, posteriormente, en la Universidad Politécnica culminó la carrera de Ingeniería Agronómica.

Sería también en Madrid donde nuestro protagonista tomó contacto con el deporte dentro de las actividades propias de la etapa estudiantil –atletismo y natación, por ejemplo–, aunque paulatinamente se fue centrando en modalidades en las que podía sentir el contacto con la naturaleza, como la escalada y el esquí alpino, este último practicado en la desaparecida estación del Puerto de Cotos.

En 1981, debido a su titulación de ingeniero agrónomo y especialización en plantas ornamentales, cambió de residencia y se instaló en Granada para dirigir un vivero en la ciudad, en cuyo desempeño sufrió en 1982 un accidente laboral que, tras una seria complicación de circulación sanguínea, trajo como consecuencia la amputación de la pierna derecha a nivel de la tibia.

Luego de la necesaria rehabilitación, Javier Pascual retomó su trabajo en 1984, como también la faceta deportiva, cosa que hizo bajo la tutela de Escuela Española de Esquí de Sierra Nevada, que por entonces dirigía Juan Luis Hernández Linares, al que conoció a través de un amigo. Desde entonces nunca ha dejado de esquiar, bien como competidor bien como aficionado que disfruta de la nieve junto a su familia o enseñando a futuros “javieres pascuales”.

En este punto, conectamos con el párrafo introductorio de esta síntesis biográfica –el debut en competición– y avanzamos al año 1986, en el que, aún sin concurso nacional, una delegación española fue enviada al III Campeonato del Mundo de Esquí Alpino para Discapacitados, que tuvo lugar en Sälen (Suecia) y hasta donde se desplazaron los catalanes Norberto, Faurat y Jordi Ylla y los andaluces Pepe Bombillar y Javier Pascual, con Jesús Puente de entrenador. En las gélidas pistas suecas, Javier acabó en 10.º posición tanto el descenso –“se tuvo que correr en dos mangas por falta de nieve”– como el supergigante, mientras que en las bajadas técnicas concluyó 11.º en gigante y 12.º en eslalon dentro de su categoría funcional, la LW4 (discapacitado físico con una prótesis).

Como integrante del equipo nacional de 1985 a 1992, hay que destacar, amén de lo indicado, que Javier asistió a un segundo Mundial, el de Winter Park (Colorado, Estados Unidos) de 1990, donde fue 10.º en descenso y supergigante, 9.º en gigante y 11.º en eslalon. Asimismo, volvió cada año al Campeonato de Francia –en Les Angles 1991 obtuvo la medalla de bronce en eslalon– e hizo lo propio en la Copa Internacional de los Pirineos, competición internacional nacida en 1987 –en Font Romeu (Francia)– y que alternativamente acogería una estación francesa y otra catalana, recibiendo sobre todo a participantes españoles y galos.

Obviamente, por encima de todo ello, figuran sus dos concurrencias a los Juegos Paralímpicos

de Invierno, en los que representó por primera vez a España en Innsbruck 1988. Su debut iba a producirse en el descenso del 10 de marzo, en el que estaba inscrito, aunque al final no se presentó en el portillón de salida. Sí lo hizo en el gigante del día 14, al que sobrevivió –de los veinte participantes, ocho fueron descalificados– llegando en 12.ª y última posición con un tiempo total de 2:37.53, por los 1:42.99 del ganador, el austríaco Josef Meusburger. Dos días más tarde, logró también concluir las dos mangas del eslalon con un tiempo global de 2:08.39 que lo situó en la 13.ª plaza. Ganó el suizo Paul Fournier, con 1:16.42.

Cuatro años después, su gran ilusión por volver a las Paralimpiadas y la labor de su protésico obraron el milagro de conseguir que Javier estuviese –con una prótesis nueva debido al robo que narremos en el capítulo de Recuerdos– en las pruebas de Albertville 1992. No obstante, el cortísimo período de adaptación al nuevo elemento y el mal tiempo que reinó en las pistas de Tignes, sede de las pruebas alpinas, influyeron decisivamente para que Javier no lograra completar ninguna de las bajadas en las que tomó la salida: descenso (11 de marzo), eslalon (15) y gigante (17).

Hemos dejado para el final de esta síntesis de Javier Pascual la glosa de sus actuaciones en el Campeonato de España de Esquí para Minusválidos, competición que se instituyó en 1987 y en la que nuestro personaje estuvo ineludiblemente presente ganando en aquella edición inaugural celebrada en Baqueira Beret (Lérida) los días 11 y 12 de abril la medalla de oro de su categoría (LW4) en supergigante, gigante y eslalon.

A finales de abril del año siguiente (1988), Javier organizó de primera mano en Sierra Nevada (Granada) los segundos nacionales, en los que participaron 14 esquiadores españoles y franceses durante un fin de semana, añadiendo a su buen balance gestor un gran botín deportivo compuesto, de nuevo, por tres medallas de oro en gigante, eslalon y combinada categoría LW3 –no se disputaron el descenso y el supergigante.

En las ediciones de 1989 y 1990, el granadino de adopción siguió reinando en las pruebas de su clase, añadiendo títulos a su currículum, que se cerró en cuestión de medallas en los V Campeonatos de España de Sierra Nevada 1991, donde se hizo con la plata en supergigante y gigante y el oro en eslalon, dentro de la categoría unificada LW4-6-8. Ausente del Nacional de 1992 en Andorra por el robo de su equipo, en 1993, en Baqueira Beret –donde no obtuvo medallas– cerró un ciclo deportivo y se retiró de la competición: *“se unió que dejé el equipo nacional, fue una época en la que empezó a cambiar la federación y decidí dejar de competir”*.

No obstante, el bravo esquiador andaluz tendría dos reapariciones, la primera en 2004 en la estación andorrana de Pas de la Casa (4.º en eslalon LW1-4-5-7-9) y la segunda en 2016 en Sierra Nevada, cuando con 63 años se situó 4.º en eslalon y gigante categoría de pie en el llamado Campeonato de España de Esquí Adaptado, pues ya reunía todas las discapacidades.

Laboralmente, Javier Pascual trabajó a partir de 1992 dirigiendo cursos de formación en el Ayuntamiento de Monachil y luego escuelas taller de jardinería en distintos puntos de la provincia de Granada. Ya en 1998 marchó a Motril para dirigir el centro de producción de plantas de Aprosmo (Asociación en favor de las personas con discapacidad intelectual de Motril, la costa granadina y la Alpujarra) y se terminó instalando en esta localidad de la Costa Tropical, donde sigue residiendo en la actualidad junto a su mujer, con la que ha tenido tres hijos. Jubilado desde 2013, continúa disfrutando del placer de deslizarse ladera abajo por Sierra Nevada.



JOSÉ PEDRAJAS PEDRAJAS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|----------|---|--------------------|---------------------|
| 🏆 1988 Seúl | Natación | M | 50 braza B2 | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 1988 Seúl | Natación | M | 100 braza B2 | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 1988 Seúl | Natación | M | 200 braza B2 | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 1988 Seúl | Natación | M | 4x100 libre B1-3 | 🏅 Puesto 4 |
| 🏆 1988 Seúl | Natación | M | 4x100 estilos B1-3 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 1992 Barcelona | Natación | M | 100 braza B2 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 1992 Barcelona | Natación | M | 200 braza B2 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 1996 Atlanta | Natación | M | 100 braza B2 | 🏅 Puesto 7 |
| 🏆 1996 Atlanta | Natación | M | 200 braza B2 | 🏅 Puesto 6 |

El primer gran nadador paralímpico andaluz y español fue este cordobés que merced a sus tres triunfos y otras tantas medallas de bronce logradas entre Seúl 1988 y Barcelona 1992 ostenta el tercer mayor botín de metales –seis– del deporte adaptado en Andalucía, solo por detrás del también nadador Chano Rodríguez y el atleta Antonio Prieto. José Pedrajas fue, sin duda, un bracista excepcional, capaz de dominar durante un lustro el escenario internacional en la clase B2 sin que nadie osase hacerle sombra.

Nacido el 31 de diciembre de 1967 en El Viso de los Pedroches, José pasó toda la infancia en este pueblo del norte de la provincia de Córdoba al lado de sus padres, Juana y Vicente, y sus cuatro hermanos mayores –él era el benjamín de la familia–, estudiando en el Colegio de la Inmaculada Concepción y jugando al fútbol en la calle con sus amigos, en lo que era la única actividad deportiva que podía disfrutar la mayoría de los niños españoles de los años 70 por la falta de instalaciones. Por entonces la existencia de una piscina era algo inopinado en El Viso, aunque treinta y tantos años después esa carencia fue subsanada y el 11 de julio de 2008 fue inaugurada la piscina municipal de esta localidad. Obvia y merecidamente, con el nombre de José Pedrajas Pedrajas.

Por las circunstancias del entorno y su discapacidad visual de nacimiento, aquel balompié callejero nunca resultó en modo alguno satisfactorio para José. Sus alegrías en el deporte habrían de esperar a que la familia Pedrajas Pedrajas se mudase a Madrid en 1981 y José, con 13 años y en mitad de 8.º de EGB, ingresase en el Colegio de Ciegos de la ONCE en Madrid, que curiosamente tenía el mismo nombre que la escuela viseña: Inmaculada Concepción. Aquí empezó a participar en las actividades deportivas, al principio fútbol e inmediatamente atletismo y natación, donde su nivel de agrado fue mucho mayor. Ya durante el curso de su ingreso participó con el equipo de atletismo del colegio en los campeonatos interescolares de la ONCE y en 1982, con solo 14 años, asistió a su primer Campeonato de España de natación para ciegos, en Sevilla.

No obstante, sería al cumplir los 17 años cuando nuestro protagonista empezó en serio en la natación. Corría el año 1985 y los entrenamientos bajo las indicaciones de José Luis Vaquero Benito, técnico nacional, tomaron otro cariz con vistas a la preparación de los Juegos de Seúl 1988. En esta línea de trabajo, su especialización en el estilo de braza fue absoluta y la incorporación al equipo nacional un hecho que se materializó en 1986. En agosto de ese año, debutaba internacionalmente en los VIII Campeonatos del Mundo para minusválidos, celebrados en Gotemburgo (Suecia), donde el cordobés obtenía sus primeras medallas fuera de España: plata en 100 braza y 200 braza, clase B2.

En la temporada siguiente (1987), José concurrió al Campeonato de Europa para ciegos y deficientes visuales, en Moscú, y sumó tres nuevos metales. Fue bronce en 200 braza y ganó en 50 y 100 braza, dando comienzo a su reinado en esta última, en la que permaneció imbatido hasta 1992.

En tales condiciones, el andaluz lo bordó en las Paralimpiadas de Seúl 1988. Aquel lejano horizonte que le motivaba día a día cuando empezó a nadar “profesionalmente” en 1985 ya era toda una realidad y en ella José condujo su destino de forma sublime, obteniendo el título paralímpico en las tres pruebas individuales en las que participó y dejando su sello aún más indeleble con tres récords mundiales.

Por orden cronológico, se impuso el 18 de octubre en la final directa de 200 braza (con un tiempo de 2:49.06), el día 20 lo hizo en 50 braza (con 34.72, aunque hizo 34.50 en las series) y el 21 ganó en

100 braza (con 1:15.78), distancia esta en la que aventajó en nada menos que 3 segundos y 61 centésimas al segundo, el soviético Alexandre Gapon.

Posteriormente, el 23 de octubre, tomó parte en las dos finales directas de los relevos, añadiendo a su botín particular la medalla de bronce en 4x100 estilos B1-B3, junto a sus compatriotas Ángel Luis Gomez, Jordi Marí y Pablo Corral —el cuarteto español hizo 5:03.70, por los 4:50.67 de Canadá. En 4x100 libre B1-B3 (49 puntos de discapacidad), España acabó 4.^a y penúltima, lejos del oro, que marchó de nuevo para Canadá.

El triple título paralímpico elevó a José Pedrajas a la categoría de referente del deporte adaptado nacional y le otorgó una notoriedad que fue *in crescendo* gracias a sus siguientes éxitos, debiendo tener en cuenta, además, la expectación y agitación deportiva que se vivía en el país ante la inminencia de los Juegos de Barcelona. Nuestro cordobés, con la firme intención de volver a ser protagonista en 1992, prolongó su racha triunfal en los grandes campeonatos que precedieron al gran objetivo.

Así, en los europeos para ciegos y deficientes visuales de 1989, en Zúrich (Suiza), fue campeón en 100 y 200 braza y subcampeón en 50 braza; en los mundiales para minusválidos de 1990, en Assen (Holanda), se proclamó campeón en 100 y 200 braza, mejorando su récord universal en el doble hectómetro; y en el Campeonato de Europa para Minusválidos de 1991, celebrados en las Piscinas Picornell de Barcelona, volvió a vencer en 100 braza, pero “solo” pudo alcanzar la medalla de plata en 200 braza, por detrás del soviético Vitali Krylov, que terminó con la hegemonía de andaluz al batirle y superar su plusmarca mundial.

Fue un aviso de lo que sucedería trece meses después en el magno escenario de los Juegos Paralímpicos. El eslavo, que compitió con el Equipo Unificado, se encumbró no solo en 200 sino también en 100 braza, ganando ambas medallas de oro con marcas de 2:44.37 y 1:15.16, respectivamente. Nuestro José Pedrajas, con registros de 2:50.92 y 1:17.09, se alzaba con dos bronce y cerraba para siempre su medallero paralímpico.

En la temporada siguiente (1993), el del Viso aún concurriría al Campeonato de Europa de Natación para Ciegos y Deficientes Visuales, en Roma (Italia), donde ganó la plata en 100 braza, pero, a continuación, el cansancio de tantos años de concentración y dedicación al entrenamiento exigió su peaje físico y anímico y José decidió tomarse un par de años sabáticos para recuperar la ilusión y las fuerzas, aun a costa de perderse el Campeonato del Mundo de 1994, en La Valeta (Malta).

“Tenía la mínima para haber ido al Mundial, pero quise descansar. Luego, cuando regresé en 1996, lo que son las cosas, el cuerpo no perdonó la inactividad y me costó mucho obtener la marca exigida para ir a los Juegos, la cual hice muy al final, en el Open Británico en Birmingham”. Quizás con estos antecedentes se comprenda que la actuación de nuestro biografiado en Atlanta no fuese ni mucho menos la más lucida de su carrera deportiva.

Séptimo y último en la final directa de 100 braza el 19 de agosto —hizo 1:23.95, por los 1:10.81 del campeón, el australiano Kingsley Bugarin—, en los 200 metros logró superar las series eliminatorias con el 6.º mejor tiempo (3:09.64), marca que mejoró sensiblemente en la final (3:01.05) si bien no le permitió ascender posiciones. Bugarin volvió a ganar, con 2:35.21, y aquel 23 de agosto José Pedrajas Pedrajas dijo adiós a la natación competitiva. A su regreso a España comenzó plenamente su vida civil no deportiva, trabajando como vendedor del cupón de la ONCE y disfrutando del tiempo libre que no tuvo cuando formaba parte del equipo nacional.

Establecido en Alcobendas (Madrid) desde hacía varios años, en 1998 contrajo matrimonio con una zaragozana y al año siguiente se mudó definitivamente a la capital del Ebro, donde sigue residiendo al lado de su esposa y dos hijos. En 2007, ingresó en la Real Orden del Mérito Deportivo en la categoría de medalla de plata.



MARÍA YOLANDA PÉREZ BERMÚDEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|-----------|---|-----------------------------|------------|
| 🏆 1992 Barcelona | Atletismo | F | Lanzamiento de disco B2 | 🏆 Puesto 4 |
| 🏆 1992 Barcelona | Atletismo | F | Lanzamiento de peso B2 | 🏆 Puesto 4 |
| 🏆 1996 Atlanta | Atletismo | F | Lanzamiento de disco F10-11 | 🏆 Puesto 8 |
| 🏆 1996 Atlanta | Atletismo | F | Lanzamiento de peso F10-11 | 🏆 Puesto 8 |

Siete andaluzas han participado en la modalidad de atletismo a lo largo de la historia de los Juegos Paralímpicos y solo una lo efectuó en la especialidad de lanzamientos: Yolanda Pérez, una sevillana del barrio de Nervión que desde 1991 a 1998 no faltó a ninguna de las grandes citas atléticas para ciegos y deficientes visuales –ella tiene una discapacidad congénita–, formando parte de aquel joven equipo deportivo de la ONCE promovido para representar dignamente a España en Barcelona 1992 y que siguió cosechando éxitos en los sucesivos campeonatos universales y continentales para satisfacción de aquellos que los protagonizaron. Como reconoce nuestra protagonista, *“mi época deportiva ha sido la más ilusionante de mi vida y me dio momentos únicos, irrepetibles”*.

Yolanda Pérez nació el 28 de septiembre de 1971 en Sevilla, siendo la segunda hija del matrimonio formado por Marina Bermúdez y Francisco Pérez. La primera en nacer fue Marina y luego vendría la tercera y última hermana, Silvia.

Nuestra protagonista estudió la Enseñanza General Básica (EGB) entre las Escuelas Salesianas María Auxiliadora de Nervión y el Colegio Juan Nepomuceno Rojas y, posteriormente, se afilió a la ONCE y se hizo vendedora del cupón, siempre en su querido entorno nervionense.

Fue precisamente en plena jornada laboral cuando un día de 1991 el sin par entrenador Florencio Morcillo la vio en su puesto y, al comprobar su fornida complexión, allí mismo en la calle la convenció para que acudiese una tarde al Centro de Recursos Educativos (CRE) Luis Braille que la ONCE poseía en la entrada oriental de Sevilla y llevase a cabo unas pruebas de lanzamientos. La experiencia resultó grata tanto para el técnico como para Yolanda –quien, todo hay que decirlo, antes no había practicado más deporte que el propio de la escuela– y de inmediato la sevillana se incorporó al equipo atlético del CRE, comenzando una evolución y una concatenación de experiencias competitivas que no cesaron hasta 1998.

Luego de medirse en pruebas autonómicas, Yolanda fue incorporada al equipo –nacional de ciegos y deficientes visuales que gestionaba directamente la ONCE y el mismo año de su irrupción en el atletismo fue llevada en septiembre al Campeonato de Europa de la Federación Internacional de Deportes para Ciegos (IBSA) que acogió la ciudad francesa de Caen. Un bautismo de nivel que la andaluza saldó dignamente al lograr el 4.º puesto en peso y el 5.º en disco dentro de su categoría.

Aquel debut en la gran competición no hizo sino ratificar las esperanzas que el seleccionador nacional de ciegos, Eleuterio Antón, tenía depositada en ella, de forma que, después de participar en 1992 a plena satisfacción en competiciones como el Campeonato de España, un triangular internacional en Lyon (Francia) y otros abiertos, el máximo responsable del atletismo de la ONCE la incluyó en el jovencísimo equipo nacional para debutar, como muchos otros, en los Juegos Paralímpicos. *“Él sabía que éramos muy inexpertos, pero que cuando creciésemos seríamos invencibles”*.

Yolanda llegó a la Ciudad Condal luego de una larga concentración en Segovia –*“además del entrenamiento, no faltaron algunas capeas y carreras con vaquillas”*– y se estrenó el 5 de septiembre en la final directa de lanzamiento de disco B2, en la que ocupó la 4.ª posición entre seis participantes con una marca de 28,50 metros, a 2,48 de la medalla. Se impuso la independiente Nada Vuksanovic, con 33,58. Tres días más tarde, en lanzamiento de peso, la sevillana volvió a ocupar la 4.ª posición, con una mejor marca de 8,52, por los 11,16 de la campeona, la australiana Jodi Willis.

El atletismo y su entorno de vivencias habían entusiasmado definitivamente a la sevillana, quien en el nuevo ciclo paralímpico progresó, maduró y explotó. Campeona nacional de peso y disco en 1995 y 1996, en los compromisos con el equipo nacional Yolanda se sumó al carro de la profecía de Antón y brilló con cuatro medallas en el Campeonato de Europa, plata en peso y bronce en disco en Dublín 1993 y doble campeona continental de disco y peso en Valencia 1995. Además, en 1994 concurrió al primer Campeonato del Mundo IPC, que acogió Berlín, y acabó 5.ª en peso y 7.ª en disco.

Resultados que, lógicamente, le abrieron las puertas de la Villa Paralímpica de Atlanta 1996 para participar por segunda vez en los Juegos y en sus pruebas habituales de peso y disco. En la primera, el 17 de agosto en formato de final directa y con nueve concursantes en liza, la andaluza se hizo con un nuevo diploma merced a la 8.ª posición obtenida, con un mejor lanzamiento de 9,59 metros, en tanto que el oro se lo llevó la China Xu Hong Yan, con 12,12. Dos jornadas después, en disco, Yolanda repitió la 8.ª plaza al llevar el objeto hasta los 29,56 metros, lejos del registro que le otorgó el título a la cubana Liudys Beliser (45,06).

Tras estos Juegos, la andaluza continuó dos temporadas más en activo, en las cuales siguió engrasando la pared de su casa con nuevas medallas. Así, en 1997, participó en su cuarto Europeo consecutivo, en Riccione (Italia), y volvió a pisar el podio para recoger la plata en peso y el bronce en disco. Al año siguiente, se proclamó campeona de España de peso y martillo, prueba que se disputaba por primera vez en el ámbito femenino, y volvió a vestir el uniforme español en el marco de los primeros Juegos Mundiales de la IBSA, que tuvieron lugar en Madrid en julio de 1998. A la poste, su última competición.

Yolanda Pérez se retiró en 1999 debido a las lesiones que sufrió durante los años de práctica atlética y por motivos personales derivados de la grave enfermedad que padecía su hermana. Asimismo, como ella rememora, *"tampoco mi motivación era la mejor ya que la promesa de que los atletas vendedores de cupones se iban a dedicar exclusivamente al deporte nunca llegó a cumplirse. No obstante, a principios de 2000 aún mantenía buena forma y me llamaron para plantearle ir a Sídney. Incluso me pidieron mis medidas para la ropa, pero ello requería volver a competir y decliné aquella posibilidad"*.

En la actualidad, Yolanda continúa viviendo en su barrio de Nervión haciendo gala de su sencillez y sentido del humor, recordando su época de atleta con la satisfacción del deber cumplido.

ÁNGEL PÉREZ GALÁN



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-------------|-----------|---|-------------|-----------|
| 2004 Atenas | Atletismo | M | 1.500 m T36 | Puesto 7 |

El momento cumbre de la trayectoria de Ángel Pérez fue, indudablemente, la participación en los Juegos Paralímpicos en Atenas 2004, donde consiguió un diploma en los 1.500 metros. Aquel instante cuando cruzó la meta del Estadio Olímpico ateniense dando el último gramo de sus fuerzas permanece indeleble en su mente y en la de muchos de sus paisanos del pueblo sevillano de Pilas, donde siempre ha vivido y donde Angelito es una persona reconocida y querida. Un corredor vocacional y comprometido que también ha asistido a dos citas mundialistas y a otras dos continentales, además de cosechar alrededor de 25 medallas en Campeonatos de España, con ocho títulos.

Ángel Pérez Galán nació el 3 de junio de 1981 en el Hospital Virgen del Rocío de Sevilla, hasta donde se trasladaron sus padres, José y Andrea, desde su pueblo de residencia, Pilas, para dar a luz. Undécimo y último hijo de una familia con ocho varones y tres mujeres, a los dos meses de vida le fue diagnosticada una parálisis cerebral.

Estudió en el Colegio Público Virgen del Rocío de Pilas y desde muy pequeño empezó a practicar deporte aprovechando la cercanía del polideportivo de su pueblo. Primero jugó al fútbol con sus amigos, aunque pronto se percató de que el balompié no era lo suyo y cuando cumplió los 14 años se pasó a las carreras atléticas, si bien sus inicios fueron difíciles porque se caía con frecuencia, dado que su discapacidad se caracteriza por patrones distónicos y falta de equilibrio al andar.

Nada de eso arredró a Ángel, quien de la mano de sus entrenadores José Antonio Maraver y más adelante José Alberto Rodríguez fue superando esas dificultades y puliendo su técnica de carrera, centrándose en las pruebas de velocidad (100 y 200 metros) y, sobre todo, medio fondo (400, 800 y 1.500 metros). Tras unos años de adaptación y progresión, por fin en 2003, a la edad de 22, empezó a destacar en niveles competitivos, logrando ese año la medalla de oro en 400 metros y la de plata en 1.500 en el Campeonato de España, dentro de la categoría T36 que le corresponde.

En la siguiente temporada repitió título nacional de 400 metros en Gijón, donde también se colgó una plata en 200 metros, lo que unido a la consecución de la marca mínima exigida le bastó para ser incluido en el equipo español que viajó a las Paralimpiadas de Atenas 2004, la experiencia de su vida.

"En Atenas me di cuenta lo que era una Olimpiada y ahora puedo decir que ha sido lo más bonito que he vivido. El día de la inauguración, al entrar por el túnel para acceder a la pista, se me pusieron los vellos de punta. Algo inolvidable, como lo fue la despedida que mi pueblo –Pilas– me brindó antes de mi marcha. La preparación fue exigente y el esfuerzo en los entrenamientos mayor del que hasta entonces había conocido para estar a punto en el gran día. Ese momento, el día de la carrera, el nerviosismo me invadía en aquel gran estadio lleno de personas. Estaba en la salida y aún allí no me podía creer que yo hubiese llegado tan lejos... hasta que sonó el pistoletazo de salida", recuerda.

El debut paralímpico de Angelito en la capital griega se produjo el día 26 de septiembre en la final directa –ocho contendientes– de 1.500 metros. El sevillano se clasificó 7.º con un tiempo de 5:19.00, llevándose un diploma y dando la vuelta al estadio envuelto en la bandera española junto al extremeño José María Pámpano, que se llevó la medalla de plata tras acabar la carrera solo por detrás del ruso Artem Arefyev, vencedor con 4:37.75.

En el siguiente ciclo paralímpico, el sevillano tuvo la oportunidad de estrenarse en otros eventos internacionales. En 2005 acudió al Europeo celebrado en Espoo (Finlandia), donde obtuvo dos valiosos 5.º puestos en 800 (2:29.09) y 1.500 metros (5:09.14) y un 7.º en 400 metros (1:05.01), mientras que el cuarteto español de 4x100 en el que participó fue descalificado. Luego, en 2006, estuvo en el Campeonato del Mundo que acogió la ciudad holandesa de Assen, firmando la 11.ª plaza en 1.500 metros (5:43.37) y la 6.ª con el relevo 4x400 (4:18.09).

En esos años sumó nuevas medallas en los campeonatos de España, en algunos casos preseas doradas –en 400 metros en Huelva 2006 y en 200 metros en Lloret de Mar 2007 y Fuenlabrada 2008– y también fue convocado para otras salidas al extranjero, caso del Abierto de Bélgica del año 2006, en Herve, donde logró metales de todo tipo (oro en 4x400, plata en 1.500 y bronce en 800), o el Abierto de Alemania de 2007, en Singen (6.º en 800 metros).

Casi siempre por detrás del asturiano José Manuel González y del citado José María Pámpano, los otros dos atletas asiduos de la categoría T36, el sevillano no fue convocado para los Juegos de Pekín 2008, si bien mantuvo su nivel competitivo varios años más, tanto en los nacionales –fue campeón de España de 200 metros en Logroño en 2009– como en las competiciones foráneas, caso del Mitin Internacional de Túnez, en el que subió al podio en 800 metros (bronce) en 2009 y tanto en 800 como en 1.500 metros (plata) en 2011.

Esta última temporada nuestro protagonista tuvo ocasión de participar por segunda vez en el Campeonato del Mundo IPC, celebrado en esta ocasión en Christchurch (Nueva Zelanda). Otro viaje sumamente grato para el pileño por la experiencia vivida fuera y dentro de la competición y que, en este ámbito, deparó sendos octavos puestos en 800 (2:32.78) y 1.500 (5:27.92) metros.

En 2012 volvió a competir en un gran acontecimiento como fue el Campeonato de Europa llevado a cabo en la localidad holandesa de Stadskanaal, cita en la que no pudo pasar de las semifinales de los 800 (2:28.24), aunque sí brilló en 400 metros haciéndose con la 6.ª posición con un tiempo de 1:03.54. Pese a ello, no cumplió los requisitos para estar en los Juegos de Londres 2012, de forma que la convocatoria para Holanda quedará como su última gran concurrencia internacional.

Ángel Pérez Galán consiguió en 2015 sus últimos títulos nacionales, ganando en la población murciana de San Javier las pruebas de 100 y 200 metros dentro de su categoría. A finales de ese año, decidió abandonar la alta competición por un problema de ansiedad, si bien continúa corriendo a nivel más relajado en su pueblo de Pilas, donde reside junto a su madre y viviendo de su pensión.



MANUEL PÉREZ LUNA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------------------|---|---------------------|-----------------|
| 1996 Atlanta | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 4 |

Si hay dos fechas escritas en relieve en el recuerdo deportivo de Manolo Pérez esas son, sin duda, el sábado 24 de agosto de 1996 y el domingo 4 de mayo de 1997. En la primera de ellas, llegó con España más lejos que nunca al disputar la final por la medalla de bronce de los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996. En la segunda, levantó, junto a sus compañeros del Fundosa, la Copa de Europa de clubes, el mayor éxito hasta entonces de un equipo español.

Manuel había vuelto a la selección precisamente en los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996 y lo hizo al lado de su mentor, Antonio Henares. Dos jugadores del Ademi en un conjunto que también integraban el malagueño Pepe Cobos, los sevillanos Diego de Paz, Juan Lara y Eustaquio Mira, y Manuel Berzal, Eduardo López, Pablo Martín, José Manuel Rodríguez, José Soler y Jesús Torres. Este formidable doce saldó la primera fase como primero del grupo A tras batir a Australia (69-56), Reino Unido (54-47), México (76-60) y Argentina (63-44) y únicamente perder ante Canadá (53-62). Luego, superó (61-48) a Japón en cuartos de final, pero en semifinales Reino Unido le apartó (44-50) de la ansiada final, lo que abocó a España a una durísima pelea por la medalla de bronce ante el cuadro anfitrión, Estados Unidos, que terminó con triunfo local por 60-66. El sueño del podio paralímpico se había esfumado, si bien con honor.

Una parte de aquel amargor quedó disipada cuando en la temporada siguiente Manuel lo ganó todo con su nuevo club, el Fundosa ONCE madrileño: Liga Nacional, Copa del Rey y, sobre todo, la Copa de Europa de Campeones, tras superar en la final, celebrada en Sheffield (Reino Unido), al CS Meaux francés.

Manuel Pérez Luna nació en Málaga el 1 de abril de 1966. Segundo –de ocho– hijo de Manuel y María Jesús, con solo nueve meses de vida contrajo la poliomielitis, cuyo tratamiento al principio fue llevado a cabo en Málaga y, posteriormente, cuando nuestro protagonista creció, en la ciudad sanitaria de San Juan de Dios de Alcalá de Guadaíra (Sevilla), especializada en polio infantil y que acogía a cerca de trescientos niños de toda Andalucía. Allí, Manuel estuvo desde los 10 a los 15 años, formándose académicamente en el colegio de la institución y tomando contacto con el deporte, en especial, el baloncesto en silla de ruedas, que era una de las actividades más populares.

A su regreso a Málaga, la afición de Manuel por el baloncesto era manifiesta y su deseo de progresar, inquebrantable, de forma que a principios de 1982 se fue a hablar con el *alma mater* del Ademi, Gaspar Anaya, para entrar en el equipo. Poco avezado y con poca fuerza en aquellos comienzos, este clase 2 fue conociendo el oficio desde la base, ayudando en los minutos de que dispuso con sus bloqueos y defensas para que las estrellas del equipo, Henares y Zurita, desarrollasen su capacidad anotadora de la mejor forma posible. Así, con el paso de los años, Manuel se ganó fama de jugador aguerrido y de gran defensor, su punto fuerte.

Pérez Luna vivió la época dorada del afamado Ademi malagueño, ya que, durante trece temporadas transcurridas de 1981-1982 a 1993-1994, vivió 9 victorias en la Liga (1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1989, 1990 y 1991) y 6 en la Copa del Rey (1983, 1986, 1989, 1990, 1991, 1993), así como de cinco subcampeonatos (1988 y 1992 en Liga y Copa y 1993 en Copa). Además, a título particular, en 1990 fue convocado por primera vez para jugar con la selección española, cosa que hizo en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville.

En el verano de 1994, Manolo aceptó una interesante oferta económica para fichar por el pujante CB Melilla, así que cruzó el Mar de Alborán para jugar durante dos campañas (1994-1995 y 1995-1996) a las órdenes de Francis Aguilera, contribuyendo al crecimiento del club norteafricano, no en vano el primer año acabó 4.º en las competiciones liguera y copera y, en el segundo, se proclamó subcampeón en ambas, por detrás del intratable Fundosa ONCE... precisamente el nuevo destino de nuestro biografiado.

Sucedió que tras su reingreso en la selección española y la notable Paralimpiada de Atlanta, el jugador andaluz, a sus 30 años, interesó al club madrileño –donde ya estaba Henares– y su fichaje significó el comienzo de sus mejores cuatro temporadas (1996-1997 a 1999-2000) como jugador, imponiéndose, junto a sus compañeros, en todas las ediciones de la Liga Nacional y la Copa del Rey y en la referida Copa de Europa de 1997, competición en la que en 1996 y 1998 fueron finalistas. Además, en esta etapa, Manolo llegó a las 48 internacionalidades que adornan su currículum, sumando las convocatorias con el combinado español para el Campeonato de Europa de Madrid 1997 (4.º puesto) y la Copa de Oro –campeonato del mundo– de Sídney 1998 (6.º).

No obstante, con el cambio de siglo Manuel Pérez Luna vio cómo su llama se fue apagando poco a poco, a la par que lo hacía el luz del Ademi, club del que surgió como jugador y al que regresó en la temporada 2000-2001. Al lado de Gaspar Anaya actuó cuatro ejercicios baloncestísticos, siempre en División de Honor, hasta que la marcha del gran profesor a finales de 2004 supuso el desmantelamiento del club y la desbandada de sus jugadores.

En el caso de Manolo, comenzó un peregrinar por distintos equipos, tales como BSR Marbella, CD Arrayán de Granada, FAMF Málaga Más –hizo de jugador y entrenador en este fallido heredero del Ademi– y CD Amivel de Vélez-Málaga, donde se retiró al término de la campaña 2009-2010 des-



pués de 29 años como jugador de baloncesto en silla. Este su último período cabría calificarlo de inconsistente en lo deportivo, debido a los frecuentes saltos de un club a otro, y en lo personal, dado que nuestro protagonista padeció y superó una importante adicción a la bebida que dejó atrás después de un tratamiento de rehabilitación que duró dos años.

Desde entonces y ya alejado de las canchas, Manolo disfruta intensamente de la vida a través de sus tres hijos, ya mayores, y ayudando a los demás desde el voluntariado social en el modesto entorno del barrio de La Palmilla, donde ha vivido siempre.

FRANCISCO PÉREZ MUÑOZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1980 Arnhem | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 11 |
| 1984 Stoke Mandeville | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 10 |

Paco, el Niño de la Medalla, como cariñosamente le llamaron sus compañeros y amigos de la Asociación Nacional de Inválidos Civiles (ANIC), nació el 18 de abril de 1957 en el pueblo sevillano de Arahal y a los veinte meses de vida sufrió poliomielitis infantil, a consecuencia de la cual quedó con secuelas en miembros inferiores, de ahí su discapacidad física. Hijo de Romualdo y Josefa y mayor de seis hermanos, con 7 años marchó a Sevilla por cuestiones laborales de padre y desde entonces ha vivido en la capital, desde donde cuajó una brillante trayectoria deportiva en la que luce 36 internacionalidades con la selección española.

Académicamente, el recorrido de nuestro protagonista discurrió por los colegios San Roque de Arahal, San Juan de Dios de Alcalá de Guadaíra y San Ignacio de Loyola de Sevilla. Posteriormente, hizo el bachillerato en el Instituto San Isidoro y casi terminó los estudios superiores de Magisterio en la especialidad de Humanidades. Y decimos casi porque los abandonó a falta de solo cinco asignaturas para obtener el título –como él afirma, “*por una total falta de motivación*”. A su vez, preparó y aprobó en 1981 las oposiciones a celador del Servicio Andaluz de Salud y, gracias a ellas, ejerció durante siete años en el Hospital Universitario Virgen del Rocío y durante 29 en el centro de salud del barrio de Pino Montano.

Desde un enfoque deportivo, el arahalense se inició en la práctica de la actividad física en 1972 en la desaparecida ANIC, bajo cuya tutela y de la mano del entrenador José Luis Esteve León se ejerció en varias modalidades y, fundamentalmente, en balonmano, atletismo y natación. En ellas se involucró y destacó, no en vano posee alguna que otra medalla en campeonatos de España en 4x100 estilos (natación) y lanzamiento de peso (atletismo). Sin embargo, el hecho de que solo hubiese un campeonato al año terminó desmotivando a nuestro biografiado, quien, en tal tesitura, recondujo su entusiasmo por el deporte hacia el baloncesto en silla.

Por entonces, Sevilla se había convertido en uno de los focos de este deporte en España por obra y gracia del CD Virgen del Rocío, equipo creado en 1969 por el impulso de Antonio Jimenez Cano y Diego Rodríguez Galiano desde el área de Rehabilitación y Traumatología del hospital hispalense homónimo y que en 1975 ya había alcanzado el título de campeón de España en el último Torneo Nacional de la Seguridad Social, así como el subcampeonato en 1976 de la recién creada Liga.

De esta forma, Paco Muñoz ingresó en este señero club en 1977 y lo hizo en el equipo B, en el que fue adquiriendo las capacidades y habilidades necesarias para dar el salto en 1980 a la primera formación, en la que se mantendría hasta 1997 –primer año en Primera División tras el sonoro descenso de 1996. Eso sí, excepción hecha de las campañas 1992 y 1993, cuando estuvo ayudando como jugador y técnico a Manolo Puente en los primeros pasos del CD Buhaira, el tercer equipo de la ciudad, y luego de algunas diferencias con la cúpula directiva del Virgen del Rocío.

En resumen, como integrante de la plantilla del conjunto hospitalario, Paco encontró los alicientes de participación en ligas y viajes que anhelaba, de ahí su respuesta en forma de compromiso con el entrenador, los compañeros y la entidad y el paulatino crecimiento como jugador, contribuyendo con su juego a forjar parte de la época dorada del Virgen del Rocío. Esta etapa, irreplicable, se tradujo –con Paco jugando en la máxima categoría– en la conquista de la Liga de 1988 y cuatro ediciones de la Copa del Rey (1982, 1985, 1987 y 1988), así como 8 subcampeonatos ligeros (1980, 1981,

1982, 1983, 1989, 1990, 1991 y 1995) y 6 de copa (1980, 1981, 1983, 1989, 1991 y 1995).

A ello, hay que unir la medalla de plata obtenida en 1979 en un torneo celebrado en el mes de mayo en Bélgica que reunió a ocho clubes europeos campeones nacionales, representantes de Holanda, Inglaterra, Italia, Alemania, Suecia, el país anfitrión y, obviamente, España. En este acontecimiento continental –no confundir con la Copa de Europa de clubes–, el arahalense jugó sus primeros minutos en el primer equipo hispalense –“*dando el callo*”, como rememora–, sustituyendo a última hora a su compañero José Antonio Montenegro, por lesión.

Para concluir el repaso de su vida de club, hay que indicar que Francisco simultaneó el desempeño en el Virgen del Rocío con el entrenamiento del equipo de San Juan de Dios, de donde salieron jugadores del calibre de José Cobos o Cristóbal Gallardo, ambos internacionales. Tras su marcha del Virgen del Rocío, en pleno declive deportivo, Pérez Muñoz constituyó en 1999, junto a su amigo Pepe García, el CB Vistazul de Dos Hermanas (Sevilla), que desde ese momento ha sido su nueva casa baloncestística.

En el club nazareno, Paco ha sido prácticamente de todo: “*hasta conductor*”. Fue jugador y entrenador hasta 2014 y desde entonces ha prolongado su pasión y dedicación como director técnico, bajo cuyo mandato el conjunto de Dos Hermanas ascendió a la División de Honor al término de la temporada 2016-2017.

Como internacional, Paco Muñoz se estrenó precisamente en los Juegos Paralímpicos de 1980, en la ciudad holandesa de Arnhem, que acogió el evento ante la renuncia de Moscú. El torneo de baloncesto fue, sin duda, maratónico –España jugó 10 partidos– y complejo, con una primera fase de cuatro grupos en la que se repartían los 17 equipos inscritos al objeto de delimitar los ocho que lucharían por las medallas y los nueve que pelearían por puestos menores en la siguiente ronda.

La formación española, en el grupo A, rozó la proeza de meterse en los cuartos de final luego de ganar a Australia (73-56) e Italia (74-56) y perder ante Estados Unidos (45-79) y Japón (65-70), lo que la situó 3.ª del grupo por detrás de americanos y japoneses. Obligada a jugar por los puestos del 9.º al 17.º, España perdió en su grupo frente a Bélgica (55-64) y venció a Italia (80-64), Brasil (92-44) y Egipto (133-31), lo que, a su vez, la condujo a luchar por las plazas 9.ª a 12.ª con los dos primeros del otro grupo de consolación. Finalmente, los españoles acabaron 11.º, tras caer ante Alemania Federal (53-65) y ganar en el último partido a Reino Unido (66-54). Israel se proclamó campeona y Holanda subcampeona.

Aquel equipo español estuvo compuesto por nada menos que ocho andaluces de los diez seleccionados, a saber: Ángel Alamillo, Gaspar Anaya –que actuó también de entrenador–, Manuel Cáceres, Joaquín Fernández, Jesús Guerrero, Antonio Henares, Francisco Pérez y Salvador Zurita.

En las cuatro temporadas siguientes, Paco acudió puntualmente a su cita con la selección española y compitió en los campeonatos de Europa de 1981 y 1982, en Ginebra (Suiza) y Falun (Suecia), respectivamente, donde España terminó en 5.ª posición. Asimismo, estuvo presente en los primeros Juegos Europeos de Discapacitados (París 1983), en los que España ganó la medalla de bronce, y, cómo no, en las Paralimpiadas de Stoke Mandeville 1984, adonde viajó en compañía de los también andaluces Benítez, Henares, Joaquín Fernández, Albelda, Gallardo, Jara y Cáceres. Ocho andaluces en un equipo de doce.

El torneo, que reunió a 18 conjuntos y terminó con triunfo de Francia –derrotó en la final a Holanda–, comenzó con una primera fase en la que España se impuso a Alemania Federal (74-62) y perdió con Israel (76-58) y México (79-90), una tarjeta que no le permitió escapar de la 4.ª y última posición del grupo B, por tanto, sin posibilidad de acceder a los cuartos de final. A continuación, en la ronda de consolación, venció a Yugoslavia (82-60) y cerró la competición perdiendo ante Italia (56-77), lo que le otorgó la 10.ª posición final. Aquel encuentro frente a Italia fue el último de Paco Muñoz con la camiseta nacional.

En la actualidad, nuestro protagonista, jubilado desde finales de 2015, continúa ayudando al baloncesto en silla de ruedas desde el Vistazul de Dos Hermanas, con el que durante la temporada 2017-2018 disfruta y sufre en la elite nacional, enfrentándose a los mejores equipos del país. Reside junto a su esposa Mari Ángeles –jugadora de baloncesto que fue– y dos hijas, Nidia y Nuria, en su casa de Sevilla y, cada vez que puede, se relaja en su retiro de Isla Canela (Ayamonte).



MARÍA CRISTINA PÉREZ NARANJO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|------------------|---|-----------------------|----------------------------|
| 🏆 1992 Barcelona | Esgrima en silla | F | Espada individual 3-4 | Puesto 9 |
| 🏆 1992 Barcelona | Esgrima en silla | F | Espada equipos | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Espada individual A | Puesto 10 |
| 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Espada equipos | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Florete individual A | Puesto 11 |
| 🏆 1996 Atlanta | Esgrima en silla | F | Florete equipos | 🏅 Puesto 4 |

Coetánea de la también andaluza Paqui Bazalo y la madrileña Gema Hassen-Bey, Cristina Pérez fue, como ellas, precursora de la esgrima adaptada en España en aquellos años previos a los Juegos de Barcelona 92, si bien, por nivel técnico, siempre estuvo un paso por detrás de las anteriores. Tal coincidencia temporal en las trayectorias de las tres privó a nuestra protagonista de obtener título nacional alguno, aunque, por el contrario, la alianza del trío conformó un sólido equipo español y les permitió brillar internacionalmente en Juegos Paralímpicos, mundiales y europeos, logrando subir al podio en los tres acontecimientos.

Nacida el 11 de abril de 1965 en Málaga, un infarto cerebral a los 24 años de edad le provocó la parálisis de la parte derecha del cuerpo (hemiplejía), momento a partir del cual decidió practicar deporte. Al principio optó, dada su fornida complexión, por las especialidades atléticas de lanzamiento de disco y peso, reseñando que en los XXI Campeonatos de España de Atletismo para Minusválidos, celebrados en Sevilla del 31 de mayo al 2 de junio de 1991, se adjudicó la medalla de bronce en peso modalidad silla de ruedas y la medalla de oro en peso y disco modalidad afectados diversos, siendo la única participante en esta última.

Escasa competencia y reducido estímulo que, posiblemente, constituyeron el origen de su cambio a la esgrima cuando pocos meses después le propusieron integrarse en el Club de Esgrima Ciudad Jardín que se estaba montando en Málaga y formar parte del movimiento originario de la esgrima en silla en España, que, además de la capital de la Costa del Sol, tenía sus otros focos en Toledo, Madrid y Barcelona. En el club malagueño empezó a entrenar junto a Paqui Bazalo y Carmen Martín Jiménez e inmediatamente debutó en competición en noviembre de 1991 en un torneo nacional en Madrid en el que ganó en espada individual. Unos días más tarde y antes de terminar el año formó parte del combinado español que tiró en el Torneo Internacional de Grenoble y en el Campeonato de Francia Abierto.

Metida de lleno en el año 1992, Cristina fue incluida en la concentración permanente que la esgrima en silla española constituyó en Barcelona para preparar los Juegos Paralímpicos. Fueron seis meses de intenso trabajo, a contrarreloj, apenas alterados por la disputa del I Campeonato Nacional de Esgrima en Silla (6-7 de junio) –Pérez ganó la plata en la única arma femenina, la espada, por detrás de Bazalo–, y que desembocaron en el debut en las Paralimpiadas el 6 de septiembre.

Nuestra biografiada fue una de las nueve concursantes en el torneo de espada clases 3-4, en cuya fase preliminar quedaría eliminada la tiradora con peor balance general. Desgraciadamente, este fue el caso de Cristina, quien no pudo acceder a los cuartos de final al caer derrotada en sus tres combates, ante la británica Carol Walton (4-5), la francesa Josette Bourgain (1-5) y la italiana Rossana Giarrizzo (1-5). No obstante, al día siguiente, la malagueña contribuyó en la consecución de la medalla de bronce en el concurso colectivo, alineada junto a su compañera de club Paqui Bazalo y Gema Hassen-Bey. Tras una simbólica fase preliminar que sirvió para jerarquizar a los cuatro conjuntos inscritos –España fue batida por Italia (2-5), Francia (4-5) y Reino Unido (3-5)–, las españolas perdieron (1-5) en semifinales a manos de las invictas italianas, pero se rehicieron ante las británicas (5-2) para garantizarse un sitio en el podio.

Aquella medalla de bronce cerraba y premiaba el fugaz y arduo período preparatorio de Barcelona 92 y abría un nuevo ciclo de cuatro años en el que Cristina, fuertemente comprometida con el deporte, viviría su mejor etapa como esgrimista.

En el ámbito estatal, participó sin excepción en todos los campeonatos de España, esto es, Toledo 1993, Torremolinos 1994, Madrid 1995 y Gijón 1996, logrando un total de 8 medallas, aunque

ninguna de oro, metal del que le apartaron unas veces Paqui y otras Gema. Cristina se proclamó subcampeona nacional de espada en las cuatro ediciones reseñadas y subcampeona en florete en 1994, además de obtener la medalla de bronce en esta arma los tres años restantes.

Como miembro del equipo nacional, representó a España en los tres grandes acontecimientos del cuatrienio: el Campeonato del Mundo de 1994, en Hong Kong, de donde regresó con dos medallas de bronce por equipos, en espada y florete; el Campeonato de Europa de 1995, en Blackpool (Reino Unido), en el que se proclamó subcampeona continental de espada por equipos –cómo no, junto a Bazalo y Hasen-Bey–, además de acabar 4.ª en florete colectivo, 9.ª en florete individual y 10.ª en espada individual; y los Juegos de Atlanta 1996, en los que lograría su segunda medalla paralímpica y la quinta en el global de grandes competiciones.

En la capital del estado norteamericano de Georgia, Cristina encadenó cuatro días (17 al 20 de agosto) de competición sin descanso. Individualmente, su recorrido nunca superó los octavos de final. En florete, cosechó cinco derrotas en la fase preliminar –frente a Patricia Picot (2-5), Sophie Belgodere (0-5), Suzannah Rockett (4-5), Rosa Legorburu (3-5) y Monika Hertrich (2-5)– y una sexta en octavos de final, ante la alemana Silke Schwarz (2-15), mientras que en espada su tarjeta en la primera fase –perdió frente a Josette Bourgain (1-5), Belgodere (0-5), Rockett (1-5) y Hertrich (2-5), y ganó a Legorburu (5-2)– no le permitió promocionar directamente a cuartos de final y en octavos la eliminó la francesa Bourgain (3-15).

Por equipos, con cinco formaciones en ambas armas, la España de Cristina, Paqui y Gema se impuso a Estados Unidos en el único duelo de cuartos de final, tanto en florete como en espada, con resultados de 45-22 y 45-21, respectivamente. Ya en semifinales, perdió claramente en los dos torneos, contra Francia (16-45) en florete y a manos de Alemania (26-45) en espada. Por último, en la lucha por el bronce, Alemania apartó a las españolas del podio de florete (32-45), pero en espada las nuestras consiguieron la proeza de derrotar a las todopoderosas italianas Mariella Bertini, Laura Prestutto y Rosalba Vettraino por la mínima (45-44).

Esa medalla aquel 20 de agosto supuso la recompensa de despedida de Cristina Pérez Naranjo, quien a principios de 1997 tomó la decisión de abandonar la práctica deportiva ante la dificultad de mantener el nivel exigido para permanecer en la elite internacional, a la que había pertenecido durante cinco temporadas. Después de su singladura en la esgrima, la vida de nuestra protagonista ha sido difícil y peliaguda, habiendo sufrido episodios de hemorragia cerebral, los cuales han debilitado sobremedida su salud, hasta el punto de haber requerido su ingreso estable en una residencia en la localidad de Ronda, donde se encuentra actualmente.

MARÍA BELÉN PÉREZ SÁNCHEZ



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|--------------------|---|-----------------------|---------------------|
| 🏆 1992 Barcelona | Ciclismo_Carretera | X | Fondo en tándem | 🥇 Medalla de oro |
| 🏆 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | X | Persecución en tándem | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 1996 Atlanta | Ciclismo_Carretera | X | Fondo en tándem | 🥈 Medalla de plata |

Cuando el 12 de septiembre de 1992 la ciclista Belén Pérez logró, con Ignacio Rodríguez al manillar, el triunfo en la prueba de tándem de los Juegos de Barcelona hacía seis días que la tiradora mala-gueña Paqui Bazalo llevaba al cuello la primera medalla de oro ganada por una andaluza en los Juegos Paralímpicos. Pese a no poseer tal carácter inicial, ahora conocido, el galardón conquistado por esta entonces jovencísima granadina no puede sino situarla entre los grandes nombres del deporte andaluz de todos los tiempos.

Hija de José Luis y Josefina, Belén Pérez –que tiene un hermano menor, José Luis– nació el 5 de enero de 1973 en Granada capital con una retinosis pigmentaria congénita, motivo que le llevó a afiliarse a la Organización Nacionales de Ciegos Españoles, donde en la actualidad enseña y presta ayuda profesional a niños ciegos y deficientes visuales como en su momento ella la recibió.

Persona alegre y despierta, simpática y entusiasta, su infancia y adolescencia discurrieron entre el juego, la familia, los amigos, las clases de flamenco –que tanto le gusta– y el deporte, faceta esta última que tomó verdadera carta de naturaleza gracias a la ONCE y su programa de actividades de-

portivas, en el cual se integró nuestra protagonista. Tras haber barajado distintas opciones y por consejo de los técnicos, Belén entró en el equipo ciclista de tándem de la delegación granadina, decisión que conllevó necesariamente sacar tiempo para los entrenamientos y las concentraciones a las que empezó a ser convocada, y compatibilizar todo ello con los estudios de Magisterio que comenzó en el curso 1990-1991 en la Escuela del Ave María de Granada, respondiendo a su vocación docente.

Así las cosas, el año 1991 estuvo pleno de nuevas sensaciones para la granadina, quien a su mayoría de edad y primer año de estudios superiores unió el debut en competición. Primeras carreras que dieron paso a otras en la que ya estuvo a su lado –por asignación de la propia ONCE– una persona de grandísima significación deportiva y personal para Belén: Ignacio Rodríguez Molina. Paisano suyo, de carácter similar, extrovertido y risueño, y de edad no muy dispar –les separan un año y siete meses–, la conjunción de Belén y su piloto Ignacio sería idónea desde el principio, por no calificarla de perfecta. *“Teníamos nuestros gestos, nuestra propia comunicación en carrera”*, recuerda nuestra biografiada, quien también ha valorado siempre el esencial apoyo de sus padres.

Tras un año de rodaje, la pareja granadina encaró la temporada de 1992 siendo una de las aspirantes a representar a España en los Juegos de Barcelona, objetivo que consiguió con creces al demostrar en las pruebas selectivas su excelente estado de forma y calidad, como atestiguan las cuatro medallas de oro conquistadas en los campeonatos de España, dos en el de carretera celebrado precisamente en Granada –fondo y contrarreloj por equipos (con Granada)– y otras dos en el de pista en Valencia –persecución y kilómetro. El triunfo en la categoría mixta de la Vuelta a Bélgica para tándems –10.^a plaza en la general– completó el camino hacia el debut en los Juegos Paralímpicos, en los que la exitosa racha se prolongó.

En Barcelona, los granadinos se impusieron en solitario, con un tiempo de 1 hora, 41 minutos y 37 segundos, en la carrera en línea mixta –la única para tándems en el programa de aquellos Juegos–, con 41 segundos de ventaja sobre los americanos Gregory Evangelatos y Elizabeth Heller y 1:06 respecto a los italianos Klaus Fruet y Maria Erlacher, los mejores de los diez binomios rivales.

En el nuevo ciclo paralímpico, las vidas de Belén e Ignacio fueron madurando y encaminándose hacia los futuros que uno y otro habían soñado, si bien mantuvieron firme su asociación sobre los pedales un año más, 1993, temporada en la que se repitieron los éxitos.

En el Nacional de ruta en Valladolid ganaron en fondo y fueron medalla de plata en contrarreloj por equipos, mientras que en el certamen de pista, otra vez en Valencia, se alzaron con el oro en kilómetro y puntuación y fueron bronce en velocidad. Entre ambas citas estatales acudieron al Campeonato de Europa de París, donde se proclamaron campeones continentales en fondo (carretera), kilómetro y persecución (pista) –además de quintos en velocidad. Por último, también revalidaron su condición de campeones del Tour de Bélgica en tándems mixtos, siendo novenos en la general.

Con Ignacio Rodríguez ya centrado en su sueño de ser profesional, a Belén Pérez le costó un mundo encontrar un piloto que le reemplazara y, de hecho, compitió con media docena de ellos en las dos campañas sucesivas, en las que, no obstante, mantuvo el tono victorioso.

En 1994 concurrió al I Campeonato del Mundo, celebrado en las localidades belgas de Gante y Peer, y conquistó el oro en línea, la plata en persecución y el bronce en kilómetro guiada por el vallisoletano José Ángel Santiago, con el que además ganó la Challenge Internacional de Lorient (Francia) y la etapa inaugural del Tour de Francia femenino. Antes de todo eso, había sido, junto al balear Francisco Javier Hammoudam, segunda en el Tour de Bélgica entre los tándems mixtos y después del Mundial se colgó el oro en kilómetro y persecución en el Nacional de pista, celebrado en Alcázar de San Juan (Ciudad Real) y acompañada esta vez por el gaditano José María Coca.

Entre tanto, la granadina había culminado sus estudios –se licenció en junio de 1994– e inmediatamente pasó a ser profesora del equipo educativo de la ONCE. Recibió destino en Sevilla, a donde se mudó en octubre de ese año para trabajar en el Colegio Luis Braille. En este centro permaneció dos cursos académicos (1994-1995 y 1995-1996), en los que su esfuerzo por sobrellevar trabajo y ciclismo debió incrementarse habida cuenta la cercanía de los Juegos.

Con vistas al año 1995 siguió en su búsqueda de un compañero ideal. En tal orden, asistió al Campeonato de España de pista, en Valencia, con el levantino Salvador Sanchís –plata en kilómetro y persecución y bronce en velocidad–; al Nacional de carretera, en Segovia, con el granadino José Eduardo Barbero –recuperó el cetro en fondo–; y al Campeonato de Europa que acogió la localidad alemana de Altenstadt en compañía del alicantino Juan Enrique Vidal, con quien sumó tres medallas: oro en kilómetro y persecución y plata en fondo en carretera.

A esas alturas era evidente que Belén seguía en la cúspide dentro del tándem mixto a nivel in-

ternacional y que era candidata indiscutible para competir en su segunda cita paralímpica. Sin embargo, a un año vista de Atlanta 1996 se encontraba sin un guía en el que confiara plenamente. Por suerte, y de forma fortuita, como ella lo define, apareció Paco Lara –“una persona totalmente diferente a Ignacio”– y ambos aceptaron el desafío de formar, preparar y coordinar un tándem para los Juegos.

Los resultados del compromiso los tiene el lector en el encabezamiento de esta síntesis biográfica. Dos medallas que se unen, en el caso de Belén, a la ya obtenida en 1992 y que le convierten en la segunda andaluza más laureada de la historia de las Paralimpiadas (igualada con la citada Bazalo), solo por detrás de la malagueña Carmen Herrera.

En Atlanta, Pérez y Lara debutaron el 17 de agosto en el velódromo de Stone Mountain dentro de la calificación de la persecución, fase que superaron con el 5.º mejor tiempo (3:49.641) de los nueve participantes. En cuartos de final, derrotaron (3:47.518) a los americanos Pamela Fernandes y Michael Rosenberg (3:48.754) y, al día siguiente, en semifinales cayeron *in extremis* (3:47.057) ante los también yanquis Michael Hopper y Kathleen Urschel (3:46.929). No obstante, al registrar el mejor tiempo de los perdedores de las “semis”, se alzaron con la medalla de bronce. El oro correspondió a los italianos Claudio Costa y Patrizia Spadaccini.

Por último, el 22 de agosto se presentaron en la línea de salida de la carrera de fondo –13 tándems participantes– y al término de los 70 kilómetros de recorrido se jugaron el triunfo al esprint con la pareja canadiense formada por Alexandre Cloutier y Julie Cournoyer, quienes impusieron su mejor punta de velocidad –ambas duplas hicieron un tiempo de 1:31:42. Nueva medalla, una plata que tuvo el regusto amargo de haber acariciado el oro.

Fue el colofón a una temporada en la que el binomio granadino Pérez-Lara había triunfado en los campeonatos de España de ruta en Barbastro (oro en fondo) y de pista en Palma de Mallorca (oro en kilómetro y persecución), además de firmar la segunda plaza entre los tándems mixtos en el Tour de Bélgica.

De vuelta a España tras los Juegos estadounidenses, nuestra protagonista recibió el Premio Andalucía de los Deportes de 1996, pero, debido a la imposibilidad de seguir acudiendo a las concentraciones necesarias para seguir rindiendo al alto nivel, decidió dar por terminada su singladura ciclista a la edad de 23 años y consagrarse a la docencia de niños ciegos, labor que ha llevado a cabo en Jerez de la Frontera durante quince cursos (1996-1997 a 2010-2011) y, actualmente y desde 2011-2012, en Granada. Un reencuentro con su entorno que le ha permitido volver a practicar ejercicio físico con asiduidad, disfrutando de Sierra Nevada desde el montañismo y el esquí, modalidad en la que, por cierto, fue subcampeona de España de eslalon gigante en el año 1994.



MIGUEL ÁNGEL PÉREZ TELLO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|--------------------|---|-----------------------|---------------------|
| 1988 Innsbruck | Esquí de fondo | M | 5 km libre LW3/9 | ● Medalla de plata |
| 1988 Innsbruck | Esquí de fondo | M | 10 km libre LW3/9 | ● Medalla de plata |
| 1992 Albertville | Esquí de fondo | M | 5 km libre LW3,5/7,9 | ● Medalla de bronce |
| 1992 Albertville | Esquí de fondo | M | 20 km libre LW3,5/7,9 | ■ Puesto 4 |
| 1992 Barcelona | Ciclismo_Carretera | M | Fondo LC3 | ● Medalla de bronce |
| 1994 Lillehammer | Esquí de fondo | M | 5 km clásico LW2/3/9 | ■ Puesto 5 |
| 1994 Lillehammer | Esquí de fondo | M | 10 km libre LW2/3/9 | Puesto 9 |
| 1994 Lillehammer | Esquí de fondo | M | 20 km clásico LW2/3/9 | ■ Puesto 4 |
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | X | Omnium LC3 | ● Medalla de oro |
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Carretera | X | Fondo LC3 | ■ Puesto 8 |

Uno de los grandes personajes del deporte paralímpico en Andalucía –y en España– es este granadino nacido el 10 de febrero de 1957 en la capital, a cuya autoría responden hechos tan rotundos como ostentar la segunda mayor cifra de participación en unos Juegos Paralímpicos, cinco, solo superado por su paisano José Manuel Ruiz, y el cuarto mayor botín de medallas en el mismo acontecimiento, también con cinco, por detrás de Chano Rodríguez, Juan Antonio Prieto y José Pedrajas.

La particularidad de haber nacido donde lo hizo motivó que desde temprana edad sintiese atrac-

ción por la enormidad de actividades posibles en un entorno natural tan rico, cercano y agradable como Sierra Nevada, en cuyas laderas comenzó a practicar esquí de fondo a la edad de 14 años y aún antes el montañismo, convirtiéndose sobre todo en verano en un habitual del Corral del Veleta, el Mulhacén y todos los riscos del macizo que supusiesen algún reto para él y sus amigos. Aparte, más niño había hecho atletismo y jugado al balonmano en la escuela y de adolescente, como entrenamiento para el esquí de fondo y cuando no había nieve sobre la que deslizarse, empezó a tomarle el gusto a la bicicleta de carretera, ya que por entonces la modalidad de montaña no existía.

Fruto de esta dedicación a la disciplina originaria del esquí, Miguel Ángel se hizo un lugar en las competiciones de su entorno e incluso en las de carácter nacional, significando que en 1972 logró la medalla de plata en 5 km en el Campeonato de España Escolar y la 4.ª posición sobre la misma distancia en el popular Trofeo Cosmos, en Sierra Nevada. Ya en 1976, en categoría júnior, se clasificó 4.º en 10 km en el Gran Premio de San Juan del Herm (Lérida) y obtuvo la medalla de plata en relevo júnior 3x5 km en el Campeonato de España celebrada en el Puerto de Navacerrada (Madrid).

Por entonces, el objetivo de nuestro entusiasta protagonista, que se hallaba bajo la tutela técnica del gran Álvaro Gijón, no era otro que ingresar en el equipo nacional y, por qué no, en un futuro, estar en los Juegos Olímpicos, acontecimiento que, según recuerda, *“vivía con intensidad e interés”*.

No obstante, un suceso vino a revertir por completo sus esquemas vitales y este no fue otro que el accidente que sufrió en 1977 cuando intentaba acometer, en compañía de su amigo Jesús, la cima del Eiger –situada en los Alpes suizos a 3.970 metros de altura– por su afamada y temida cara norte, una pared de 1.800 metros considerada de las más difíciles del mundo, de ahí el sobrenombre del Ogro. Al quinto día de subida, un desprendimiento de nieve golpeó a Miguel Ángel, que cayó al vacío cuarenta metros y chocó con un saliente de roca que le fracturó las dos piernas. Debido a la niebla y una tormenta en la montaña, el rescate no fue posible hasta seis días después de la caída, lo que supuso una prueba de supervivencia para los dos montañeros, casi sin alimentos, soportando vientos de más de 100 km/h y temperaturas de -18º C. *“Cuando el helicóptero me arrancó de la pared fue como volver a nacer. Estaba casi hecho a que iba a morir”*, rememora Miguel Ángel. Pese a todo, las congelaciones sufridas –de tercer grado– habían agravado las fracturas y el granadino sufrió la amputación de ambos pies.

Tras siete meses y medio en el hospital en Suiza, el regreso a Granada significó el comienzo de una nueva vida sobre dos prótesis. *“Durante la convalecencia pensé que lo único que podría ser a partir de entonces era entrenador, pero luego reflexioné y me imaginé esquiando y escalando de nuevo y me propuse hacerlo. Perder los dos pies fue un obstáculo que afronté con deportividad”*. Así fue. Tras superar las primeras fases de la dolorosa rehabilitación y con el apoyo de amigos y familiares, volvió a calzarse los esquís y a subirse a la bicicleta. *“A base de trabajo llegué a unos niveles que ni me podía imaginar cuando empecé la recuperación. De hecho, mi prótesis en Suiza no se puede creer las cosas que yo he hecho con mi muñón y colegas suyos sentenciaron que nunca más podría volver a andar”*.

No obstante, las primeras actividades físicas que llevó a cabo tras el accidente fueron de escalada en roca por los alrededores de Granada y, poco a poco, se fue aventurando a asaltar otras paredes fuera de España, como la expedición que llevó a cabo con amigos suyos en 1980 al Sahara central, al macizo de Ahaggar (Argelia).

Posteriormente, cuando el muñón se adaptó a la carga y fue menos doloroso, retomó el esquí de fondo de la mano de Álvaro Gijón y empezó a competir con licencia de la Federación Andaluza de Deportes de Invierno, siendo de la partida en marchas como la Beret, campeonatos regionales y en una ocasión el Campeonato de España absoluto, en todos ellos concursando al lado de deportistas sin discapacidad, a excepción del Campeonato de Francia Handisport de 1985, al que concurrió junto a los alpinos Eduardo Norberto y Javier Pascual –el primigenio equipo nacional invernal discapacitado– atendiendo la FEDM la invitación realizada por su homóloga francesa.

En 1986, Miguel Ángel marchó a vivir un año a Estados Unidos, al estado de Nuevo Hampshire, cerca de los Montes Apalaches, y trabajó como monitor de esquí y montañismo en una escuela privada. Allí conoció a un esquiador paralímpico estadounidense y este encuentro supuso su contacto definitivo con el Movimiento Paralímpico y el esquí adaptado. Consecuencia de ello, se integró como invitado en el equipo nacional americano y pudo competir en 1987 en el Campeonato de Estados Unidos –de carácter abierto–, logrando sus primeros podios como esquiador adaptado: medalla de oro en 5 km y de bronce en 10 km.

A su regreso en España volvió a competir por la federación andaluza, pero también entró en el plan de preparación impulsado por la Federación Española de Deportes para Minusválidos (FEDM)

con vistas a la segunda participación nacional en la historia de los Juegos Paralímpicos de Invierno, que habría de suceder en Innsbruck 1988. Luego del preceptivo periodo de selección –en el que nuestro protagonista se alzó con la medalla de oro (10 km) en el Preolímpico–, seis esquiadores españoles, entre ellos Miguel Ángel, se desplazaron hasta la ciudad tirolesa y allí el granadino se erigió en gran protagonista al ser autor de dos de las tres medallas obtenidas por el equipo español.

Primero, el 17 de marzo, se alzó con la plata en 10 km LW 3/9 con un tiempo de 30:43.5 y, al día siguiente, obtuvo el mismo metal en 5 km LW3/9, con 14:25.8. El noruego Terje Gruer –marcó 29:20.3 y 13:49.8, respectivamente– se impuso en las dos carreras, que registraron una escasa inscripción de cuatro competidores (el noruego, el español y dos polacos).

Pérez Tello volvió a brillar internacionalmente dos años después en el IV Campeonato del Mundo de Esquí Nórdico para Discapacitados, organizado en 1990 por la ISOD en Jackson (Estados Unidos), haciéndose con tres medallas (plata en 5 km y bronce en 10 y 20 km), y en 1992 desfiló de nuevo tras la bandera española en los Juegos Paralímpicos de Albertville, cuyas pruebas de esquí de fondo tuvieron lugar en Tignes.

Debutó el 18 de marzo en 20 km LW3,5/7,9 y ante nueve rivales –el polaco Marcin Kos (1:02:31.8) se hizo con el título– se aupó a la 4.ª posición (1:13:10.5). Tan solo 24 horas después, en la prueba de 5 km LW3,5/7,9 y con nueve esquiadores en liza, el también polaco Jan Kolodziej –quien se había clasificado justo por detrás de Miguel Ángel en 1988– se llevó el oro (17:17.6), seguido de Gruer y Pérez Tello (19:13.8), quien de esta forma sumaba una nueva medalla de bronce a su palmarés paralímpico.

Sin más mundiales nórdicos hasta 1996 –hubo seis años entre la 4.ª y la 5.ª edición–, el emprendedor andaluz quiso sentir en 1993 nuevas experiencias y participó en el maratón de esquí de fondo Engadin, que se celebra anualmente en Sankt Moritz (Suiza) y que completó en dos horas y 16 minutos. Ya en la temporada 1993-1994, participó en todo el calendario estándar de la Federación Andaluza de Deportes de Invierno y en carreras internacionales para discapacitados con el objetivo de confluír en la mejor forma posible en sus terceros Juegos Paralímpicos de Invierno, Lillehammer 1994, donde cerró sus memorias paralímpicas con la consecución de dos diplomas.

Hay que reseñar que en estos Juegos comenzó a aplicarse el factor de corrección, que es un porcentaje determinado por el grado de discapacidad del participante que se aplica sobre el tiempo real efectuado, de forma que la tabla final de puestos se establece en función de las marcas modificadas por tal factor y no en función del orden de llegada.

Así, en 20 km estilo clásico LW2/3/9, Pérez Tello se clasificó 4.º entre 10 participantes con un registro final de 1:00:06.5 (1:09:05.5 real), siendo el triunfo para el noruego Wiggo Nordseth, con 54:19.2 (59:02.7 real), de largo el mejor con o sin factor.

En 10 km estilo libre LW2/3/9 (12 participantes), el primer puesto fue para el alemán Roland Gaess, con 26:00.7 (29:54.0 real), y Pérez Tello logró el 9.º puesto, con 31:18.2 (37:16.0 real). Por último, en 5 km estilo clásico LW2/3/9, la medalla de oro se la colgó Nordseth, con 14:30.7 (15:46.5 real), y Miguel Ángel subió a la 5.ª posición merced a su registro de 15:43.2, a 33 segundos de la medalla, si bien su tiempo real de 18:04.2 fue el tercero de los 10 participantes.

Para concluir el relato competitivo del granadino en el esquí de fondo, hablemos de sus dos participaciones en el Campeonato de España de Esquí Nórdico para Minusválidos, que comenzó a celebrarse tardíamente en 1995. En aquella edición inaugural, en Lles de Cerdaña (Lérida), Miguel Ángel se impuso claramente en las dos pruebas a concurso, 5 y 10 km. Posteriormente, se ausentó del segundo capítulo (1996), en La Rabassa (Andorra), por motivos laborales y en 1997, en Pla de Beret (Lérida), cerró su palmarés en el Nacional compitiendo únicamente en 10 km y embolsillándose su tercer y último título, siendo además la última presea de su singladura en el esquí de fondo, que, por otro lado, no fue la única modalidad donde reunió éxitos de altísimo nivel.

Tras el debut en los Juegos Paralímpicos de 1988 y la inyección de moral que supuso la conquista de las dos medallas de plata reseñadas, Pérez Tello trató de compatibilizar la práctica competitiva del esquí nórdico y el ciclismo y el disfrute lúdico del montañismo, lo cual le ocasionó una agenda de entrenamientos, competiciones y concentraciones sumamente saturada. Como él recuerda, *“tuve la necesidad de administrar mi tiempo para hacer frente al mayor número de compromisos. De hecho, podría haber estado en más Paralimpiadas, pero debí ser restrictivo para poder hacer los tres deportes”*. Matizando sus palabras, recordemos al lector que, al fin y al cabo, la gran pasión de Miguel Ángel era la escalada, actividad no incluida en el programa paralímpico.

Centrándonos ahora en el ciclismo, deporte extendidamente complementario para los fondistas

sobre esquís en el período estival, nuestro protagonista fue potenciando sus habilidades pedalísticas, como hemos indicado, desde 1988, teniendo su máximo rendimiento a partir de 1992. Ese año, se proclamó triunfador del Campeonato de Francia –abierto– para discapacitados en carretera y llegó en plena forma a los Juegos Paralímpicos de Verano de Barcelona 1992, en cuyo marco el 12 de septiembre esprintó por la gloria de la medalla de oro al término de la prueba en línea LC3, siendo batido por el austriaco Norbert Zettler (1:33:36) –oro– y el americano Pier Beltram –plata–, quienes le antecedieron en el podio.

Tras el “bronceado” estreno en las Paralimpiadas de verano, el pujante granadino fue cosechando éxitos sobre su bicicleta en las siguientes temporadas, significando que a partir de 1993 también adquirió prestancia en las pruebas de pista, como demuestran sus medallas de oro en velocidad y kilómetro en el Campeonato de Francia de ese año y, fundamentalmente, su formidable actuación en la primera edición del Campeonato del Mundo, Gante 1994, donde se impuso dentro de la categoría LC3 en velocidad y kilómetro y fue segundo en persecución para erigirse en campeón universal del ómnium, la combinada de todas las carreras de pista. Además, en la mágica jornada del 2 de junio, elevó su nombre a la imberbe tabla de récords mundiales por partida triple con sus tiempos en velocidad (15.040), kilómetro (1:25.490) y persecución (6:00.610), los cuales se mantendrían como plusmarcas un año y dos meses en el caso del primero y el tercero, y dos años en el caso del segundo.

En 1994 se convirtió en el primer campeón nacional de fondo en carretera LC3 en la inauguración del Campeonato de España para Discapacitados Físicos, que acogió precisamente Granada y que solo tuvo esa prueba de ruta. Ya en 1995 el Nacional se enriqueció en El Viso del Alcor (Sevilla) con las especialidades de pista, si bien Miguel Ángel no participó, cosa que sí hizo en la tercera edición (1996), en Tarrasa. Allí, fue el mejor en velocidad, kilómetro y persecución para alzarse con la corona nacional de pista (omnium) y, además, volvió a ganar en fondo en carretera LC3/4 y se hizo con la medalla de bronce en la novedosa prueba de contrarreloj. Todos estos éxitos, junto a una medalla de oro en contrarreloj en la Copa de Europa de 1996, vinieron a adornar el camino que, ineludiblemente, le condujo a Atlanta 1996, acontecimiento en el que este andaluz universal puso el broche de oro a su periplo en las Paralimpiadas.

De aquellos Juegos, Miguel Ángel rememora la *“rivalidad insana entre algunos ciclistas, de hecho en el velódromo me desinflaron las ruedas. Por el contrario, los medios que el Comité Paralímpico Español puso a nuestra disposición en Madrid, con entrenadores y concentraciones, fueron maravillosos y con ellos pude saber hasta dónde podía llegar. Llevé al límite mis capacidades”*. Y desde luego así fue, alzándose, por fin, con la medalla de oro que tanto deseaba.

Sucedió en la pista, en el velódromo de Stone Mountain, un suburbio de Atlanta, donde ganó el título paralímpico de omnium LC3 luego de haberse impuesto los días 17 y 18 de agosto en las pruebas parciales –sin adjudicación de medallas– de kilómetro y persecución, y ser 7.º en velocidad, sumando 9 puntos totales, los mismos que el segundo, el americano Rex Patrick, pero con mejor puesto principal. La actuación de Pérez Tello se completó con la rebaja de su propio récord mundial de kilómetro (1:22.322) –lo conservó dos años– y la recuperación de la plusmarca en persecución (5:30.483) –la mantuvo cuatro años y dos meses hasta Sidney 2000.

A continuación, en la carrera de fondo en ruta LC3 del 21 de agosto, aspiró hasta el último momento a la medalla de oro, pero en el esprint de los ocho corredores que se presentaron juntos en la recta final fue el más rezagado y quedó en 8.º lugar, eso sí, haciéndose con un nuevo diploma.

Tras estos Juegos y excepción hecha de alguna prueba en esquí de fondo, Miguel Ángel Pérez Tello quiso dedicarse exclusivamente a la montaña, lo cual supuso su efectiva retirada de la competición paralímpica. Como montañero empedernido, difundió su experiencia y colaboró con los grupos de montaña de la ONCE, más tarde constituyó en Madrid un club de montañismo para personas con discapacidad, al que consagró mucho de su tiempo a la par que a su club de siempre, el Mulhacén, y, cómo no, participó en numerosas expediciones, haciendo cima en cumbres como el Mont-Blanc (Alpes), Kosciusko (Australia), Cotopaxi (Andes), Wheeler (Rocosas), Elbrus (Cáucaso) o Kilimanjaro (África).

Después de un parón de unos seis años para dedicarse a su familia y en especial a su madre, en 2016 recuperó la actividad montañera que tanto le llena, coronando el Naranjo de Bulnes y estando ya su mente nuevos retos con los que seguir disfrutando y enriqueciendo una vida sorprendente.

TOMÁS PIÑAS BERMÚDEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------|---|----------------|---------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Equipos 3 | 🏆 Puesto 5 |
| 🏆 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | 🏆 Puesto 4 |
| 🏆 2008 Pekín | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Equipos 3 | 🏆 Puesto 5 |
| 🏆 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | 🏆 Puesto 5 |

Uno de los grandes exponentes del tenis de mesa andaluz en silla de ruedas –suya es la primera y única medalla paralímpica española en la categoría 3–, Tomás Piñas nació el 8 de julio de 1982 en Granada. Hijo de Tomás y Paula Purificación, con 11 años se sometió a una operación médica de riesgo en la columna y la médula se vio afectada, lo que le produjo una paraplejía del tren inferior.

Amante y apasionado del deporte –ha hecho baloncesto, tenis y esquí alpino–, el tenis de mesa le *“fascinó desde el primer día. Al principio fue un pasatiempo, pero poco se convirtió en mi forma de vida durante tres ciclos paralímpicos”*, siendo el artífice de aquellos inicios y consejero su paisano Manolo Robles. Luego, con la evolución de Tomás hacia el alto rendimiento, estuvo bajo la tutela de su primer entrenador, Paco Alonso, en los clubes La Raqueta y Arrayán (2003 y 2004) y, posteriormente, se integró en 2005 en el Caja Granada, donde el ruso Vladimir Choubine guio sus pasos hasta la retirada.

Gracias al empeño de Piñas por mejorar y al tiempo dedicado a los entrenamientos, su ascenso como competidor fue bastante rápido, teniendo en cuenta que la desgraciada intervención quirúrgica se produjo en 1994 y que ya en 1997, con solo 15 años, debutaba en el Campeonato de España, que ese año acogió Málaga, llegando a cuartos de final tanto en individuales como en dobles en silla. No obstante, también hay que matizar que la trayectoria deportiva de Tomás Piñas no ha sido excesivamente larga –permaneció en activo hasta 2012– en contrapunto a los extensísimos recorridos competitivos de sus coetáneos Álvaro Valera o José Manuel Ruiz, o de Robles y Miguel Rodríguez, con quienes formó el grupo de elite del tenis de mesa adaptado andaluz y español.

Tomás fue integrado en el equipo nacional en 1998 con motivo de los primeros Juegos Iberoamericanos de Tenis de Mesa para Minusválidos Físicos, que tuvieron lugar en Granada con la participación de México, Argentina, Venezuela y España. Piñas ganó en individuales 4, fue 5.º en el abierto en silla y medalla de bronce en equipos clase 3-4.

Al año siguiente, compitió en el primer Abierto Internacional de España, en Los Alcázares (Murcia), y sobre todo participó por vez primera –sin resultados dignos de mención– en el Campeonato de Europa, en Piestany (República Checa), donde luego acumularía cinco comparecencias más: Fráncfort 2001 (bronce en equipos clase 5), Zagreb 2003 (plata en equipos 3 y 9.º en individuales 3 y *open* en silla), Jesolo 2005 (9.º equipos 5 y 5.º individual 3), Kranjska Gora 2007 (5.º equipos 5 y 9.º individual 3) y Génova 2009 (bronce equipos 3 y 5.º individual 3).

Subiendo un nivel, el granadino debutó en el Campeonato del Mundo en China Taipéi 2002 (no pasó de preliminares) y repitió en Montreux 2006 (5.º en individuales 3 y 17.º en *open* en silla) y Gwangju 2010 (bronce en equipos 3 y 5.º en individuales 3), resaltando la conquista del bronce colectivo en Corea del Sur al lado del también granadino Miguel Rodríguez, su principal compañero en los torneos de dobles y por equipos, no en vano con él logró la ya indicada plata en el Europeo de 2003 –perdieron la final ante los británicos James Rawson y Neil Robinson– y el bronce en el certamen de 2009. Antes de Miguel, Piñas formó junto a Manuel Robles, con el que se colgó el bronce europeo de 2001 cuando tenía 19 años.

Amén de estos nueve grandes campeonatos (y cuatro medallas), cabe destacar que nuestro biografiado retornó a los Iberoamericanos en su segundo capítulo, La Coruña 2001, imponiéndose en individuales 3 y equipos 5, y que fue un asiduo en los abiertos del circuito mundial, donde desde 2001 a 2012 acumuló 58 medallas (20 de oro, 20 de plata y 18 de bronce), subrayando que fue campeón individual en La Coruña 2003, Emmen 2004, Eslovenia 2004, Lignano 2006 y 2010, Eslovaquia 2007, Liverpool 2008, Rumanía 2009 y Bilbao 2010.

Ausente de los Juegos de Sídney 2000, la primera Villa Paralímpica que Tomás Piñas conoció fue la de Atenas 2004, una experiencia transformadora para un joven de 22 años que, además, supo

rendir en competición, concurriendo en Tomás la circunstancia de que ha sido en el marco de los torneos paralímpicos de individuales donde ha ofrecido su mejor rendimiento, llegando dos veces a semifinales, en tanto que en europeos y mundiales nunca pudo superar los cuartos de final.

En la capital griega nuestro biografiado caminó sin tacha en la primera fase –triunfos ante el sueco Oerjan Kylevik (3-2), el chino taiwanés Wu Cheng Sheng (3-2) y el eslovaco Peter Valka (3-0)–, octavos de final (3-2 al austríaco Egon Kramminger) y cuartos (3-0 al alemán Jan Guertler) antes de caer en semifinales ante el coreano Kim Young Gun (0-3) y perder el bronce, el día 21 de septiembre, a manos del serbio Zlatko Kesler (0-3).

Luego, por equipos clase 3, los andaluces Piñas y Miguel Rodríguez ganaron a los eslovacos (3-2) y perdieron frente a franceses (1-3) y surcoreanos (1-3) en la fase de grupos y quedaron fuera de las semifinales.

Cuatro años más tarde, en Pekín 2008, más maduro y asentado, Piñas firmó parecido recorrido en individuales, ya que ganó en preliminares al británico Arnie Chan (3-2) y al sueco Orjan Kylevik (3-1), quedó exento de los octavos de final, superó en cuartos al alemán Jan Gurtler (3-1) y volvió a perder en semifinales, ante el francés Jean-Philippe Robin (0-3), si bien esta vez se impuso en la final de consolación del 19 de septiembre (3-0 al brasileño Luiz Algacir Silva) para colgarse la medalla de bronce, el gran éxito de su carrera.

Definitivamente, Tomás Piñas cerró su idilio con los Juegos Paralímpicos en 2012, en Londres, donde los cuartos de final fueron un muro infranqueable, En individuales, luego de una dura primera fase –solo avanzaban los campeones de grupo– en la que perdió el primer partido ante el sueco Alexander Ohgren (1-3) y ganó el segundo al rumano Dacian Makszin (3-0), consiguió acceder a cuartos de final favorecido por el triple empate en cabeza de su grupo. No obstante, una vez allí perdió ante el que sería campeón paralímpico, el chino Feng Panfeng (0-3).

Por su parte, en equipos y de nuevo con Miguel Rodríguez –se perdió Pekín 2008–, los franceses eliminaron (1-3) a los españoles en el cruce directo de cuartos y aquel 5 de septiembre Tomás Piñas se despidió de las Paralimpiadas.

Para concluir la glosa deportiva del granadino, jugador de potencia dotado de un robusto tren superior, hay que detenerse en la cosecha recogida a lo largo de los quince campeonatos de España disputados, desde Málaga 1997 a Almería 2012, habiéndose ausentado en 2011 y 2013.

A título individual, la convivencia en la misma categoría con Manuel Robles le privó de obtener título alguno en silla hasta que en 2007 se implantaron las clases numéricas en los nacionales, de forma que en 2007, 2008, 2009, 2010 y 2012 se proclamó campeón estatal de la clase 3. Antes, con todas las clases en silla agrupadas, había sumado tres medallas de plata (2002, 2005 y 2006) y dos de bronce (1998 y 2000), y en la continuación de este formato a partir de 2007, el *open* en silla, fue subcampeón en 2009 y tercero en 2007, 2008 y 2012.

En dobles masculinos en silla y formando pareja fundamentalmente con Miguel Rodríguez, se colgó nueve medallas de oro (de 2003 a 2012, salvo 2011), dos de plata (1998 y 2002) y dos de bronce (1999 y 2000). A ellas hay que unir dos triunfos en dobles mixtos, en 2002 y 2005. Por último, en equipos, siempre que compitió se llevó el triunfo, con La Raqueta (2001 y 2002), Arrayán (2003 y 2004) y Caja Granada (2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010 y 2012).

En total, 40 medallas nacionales (27 de oro, 6 de plata y 7 de bronce) que hablan a las claras de la calidad del granadino, quien también participó en la conquista de cinco copas del Rey: La Zubia 2001 y Fuenlabrada 2002, con La Raqueta, y Sevilla 2004, Rivas 2009 y Barcelona 2011, con la selección andaluza a raíz de que el torneo copero se jugase por autonomías (2004).

Tomás Piñas anunció su retirada el 21 de mayo de 2013, pese a estar entre los diez primeros del ranking mundial, para iniciar una nueva etapa de su vida, expresando a través de una carta pública su satisfacción por abandonar el tenis de mesa habiendo ganado medalla en las tres competiciones más importantes: el Europeo, el Mundial y los Juegos Paralímpicos. Técnico especialista en prótesis dentales, en la actualidad vive en Granada junto a su mujer, Mónica.

JOSÉ MANUEL PLAZA NOGALES

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|-----------|---|-----------------|------------------|
| 1976 Toronto | Atletismo | M | Salto de altura | Puesto 6 |
| 1976 Toronto | Natación | M | 100 libre D | Puesto 10 |
| 1976 Toronto | Natación | M | 100 mariposa D | Descalificado |
| 1976 Toronto | Natación | M | 200 estilos D | Descalificado |

Uno de los nadadores más talentosos de la prehistoria del deporte adaptado andaluz fue José Manuel Plaza, conocido por compañeros y amigos por Willy, quien formó con el simpár Manuel Jara un dúo de enorme calidad en las piscinas sevillanas de los años 70 e igualmente como miembros del equipo que la Federación Española de Deportes para Minusválidos (FEDM) envió a las Paralimpiadas de Toronto 1976, las primeras con deportistas andaluces.

Hijo de Rafael y Manuela y segundo de seis hermanos, José Manuel nació el 27 de septiembre de 1952 en Sevilla, ciudad que nunca ha abandonado y, en concreto, su barrio de Triana. Precisamente en una de las calles más populares del mismo, Pagés del Corro, fue atropellado por un camión cuando tenía cinco años, a consecuencia de lo cual le fue amputada parte de la pierna izquierda.

Chiquillo inquieto pese a todo, un “polvorilla”, empleando un término de la época, Willy aprendió a nadar en el río Guadalquivir siendo un niño y en ese entorno discursó la mayor parte de su tiempo cuando no estudiaba, cosa que llevó a cabo en los colegios Reina Victoria de Triana –actual José María del Campo– y San Francisco de Paula, en la Calle Sor Ángela de la Cruz. Desde luego, no se le daba mal la natación, en la que empezó más seriamente con 15-16 años haciendo una par de travesías del Guadalquivir.

No obstante, su integración en el deporte para discapacitados vino dada con la inscripción a la Asociación Nacional de Inválidos Civiles (ANIC), donde desde principios de los años 70 practicó atletismo, natación y baloncesto en silla, aunque con mayor recorrido y gusto por las piscinas, bajo la dirección técnica de José Luis Esteve. Nadador fibroso y voluntarioso, sus participaciones en los campeonatos de España se saldaron con diversas medallas a partir de 1973, de modo que en 1974 los técnicos nacionales le convocaron para los XXIII Juegos Internacionales de Stoke Mandeville, en Inglaterra, acontecimiento de carácter anual que esa temporada tuvo la particularidad de introducir competiciones para amputados, de ahí que recibieron el título de I Juegos Mundiales del ISOD o *First Multi-Disabled Games*.

En aquel marco –competición de carácter mundial– y en el mes de septiembre, nuestro protagonista se hizo con tres medallas: bronce en 50 mariposa, plata en 50 braza y, sobre todo, oro en 100 mariposa, triunfo que le reportó el reconocimiento del deporte nacional al recibir uno de los premios As de Oro que concedía cada año el diario deportivo *As*.

El siguiente gran momento de la singladura deportiva de Willy lo vivió en el año 1976. Después de ganar con el equipo de Sevilla –Manuel Jara, José Manuel Plaza, Paco Flores y Adolfo Fernández– la medalla de bronce de los 4x50 estilos en los III Juegos Nacionales de Deportes para Minusválidos, en Madrid, vistió la camiseta nacional en una serie de competiciones internacionales en las cuales se ganó el derecho a ser incluido en el equipo paralímpico español que viajó a los Juegos de Toronto. Tales competiciones fueron un triangular celebrado en Zaragoza entre los conjuntos de Francia, Alemania y España, un torneo ocho naciones de carácter continental y unos concursos mundiales en Stoke Mandeville, donde se hizo con cuatro medallas: oro en 100 mariposa y 100 braza, plata en 100 libre y bronce en 50 mariposa.

Ya en Canadá y antes de la competición paralímpica, se dio el curioso hecho de que los técnicos de la delegación propusieron al andaluz que tomase parte en atletismo y baloncesto en silla, además de las pruebas de natación que estaban previstas. José Manuel, que entrenaba con el CD Virgen del Rocío de *basket*, desistió de esta última posibilidad, pero sí tomó parte en el salto de altura, en cuya clase D se clasificó 6.ª (de 8 participantes) con un mejor brinco de 1,30 metros, a 30 centímetros del podio y 56 del campeón, el canadiense Arnold Boldt.

Por su parte, en el vaso de la piscina de Toronto, la actuación del hispalense terminó siendo discreta, acumulando dos descalificaciones en las series eliminatorias de 100 mariposa y 200 estilos

(llamados 4x50 estilos individual) y obteniendo la 10.ª posición en 100 libre clase D (22 competidores), con un tiempo de 1:18.19, a dos puestos de pasar a la final.

A su regreso de Toronto y con 24 años Willy comenzó a entrenar con el grupo de nadadores sevillanos que reunió y organizó Laura Sánchez y a los que conocía por su labor en la unidad de Traumatología del Hospital Virgen del Rocío. En dicho grupo, Plaza coincidió con su amigo Manolo Jara, Marifi Monterrubio o Paco López Salero, entre otros, y se ganó el respeto y admiración de su nueva entrenadora a base de resultados. *“Era un número uno junto a Jara. Ambos tenían un gran físico y estaban bien preparados”*, recuerda Laura.

Este equipo sevillano brilló en los campeonatos de España sucesivos, en los que nuestro biografiado se hizo con diversas medallas: oro en 4x100 libre y plata en 4x50 estilos en Bilbao 1977; bronce en 4x100 libre en Pamplona 1978; bronce en 4x50 estilos, 50 mariposa y 4x100 libre en Castellón de la Plana 1979; y plata en 4x100 libre y bronce en 4x100 estilos y 200 libre en Sabadell 1982. Asimismo, el trianero volvió a ser internacional en 1978, retornando a los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville.

A principios de 1983 José Manuel Plaza dejó la natación ya que, alcanzada la treintena, su disposición temporal ya no era la misma que antaño. Su vida había empezado a cambiar al conseguir un trabajo como vendedor de cupones y poco después contrajo matrimonio y tuvo una hija. No obstante, no abandonó el deporte y encaminó sus deseos de actividad física hacia el baloncesto en silla, primero en el Virgen del Rocío y más tarde en el CD ONCE Sevilla, con el que estuvo desde sus comienzos. Así pues, fue uno de los componentes de la plantilla originaria del club cuponero junto a Diego de Paz, Manuel Moreno, Eustaquio Mira, Jesús Guerrero y otros, los cuales, dirigidos por Antonio Delgado Palomo, lograron consecutivamente el ascenso de Tercera a Segunda y de Segunda a Primera hasta debutar en la máxima categoría en la temporada 1990-1991.

En el ONCE disfrutó de la gloria de algunos títulos estatales y, tras un año (1995-1996) en el Virgen del Rocío, terminó en sus filas su trayectoria como baloncestista para dedicarse exclusivamente a la venta del cupón en la plaza de abastos de la Barriada de La Oliva, donde sigue actualmente.



JUAN ANTONIO PRIETO CÁRDENAS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|-----------------|-------------------|
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 200 m B2 | Puesto 4 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 400 m B2 | Puesto 4 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 4x100 m B1-3 | Medalla de oro |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 4x400 m B1-3 | Medalla de oro |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | Triple salto B2 | Puesto 5 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | Pentatlón B2 | Medalla de plata |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 100 m T11 | Medalla de oro |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 200 m T11 | Medalla de plata |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 4x100 m T10-12 | Medalla de oro |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 4x400 m T10-12 | Medalla de oro |
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 100 m T12 | Puesto 6 |
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 200 m T12 | Puesto 6 |
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 4x100 m T13 | Medalla de bronce |

Si al término de la lectura de este libro, el lector se embarcase en el ejercicio de efectuar una selección de los andaluces insignes en este maravilloso recorrido de más de 100 años por los Juegos, ineludiblemente Antonio Prieto debería estar en el ramillete de electos. Este jiennense es el atleta paralímpico más laureado de todos los tiempos en Andalucía, con cinco medallas de oro y otras tres de plata y bronce para un total de ocho, que lo convierten, además, en el segundo deportista andaluz por número de metales en la globalidad de los deportes incluidos en las Paralimpiadas, solo superado por el nadador gaditano Chano Rodríguez. En un solo sintagma: un Grande del deporte de nuestra tierra.

Natural de Jaén capital, donde nació el 6 de marzo de 1969, y el mediano de los cinco hijos del matrimonio formado por Antonio y Rosario, Juan Antonio Prieto Cárdenas nació –como lo haría su

hermano inmediato, Juan Carlos– con la enfermedad de Stargardt, por la cual la mácula va degenerándose paulatinamente, con pérdida de agudeza visual a partir de la adolescencia, no manifestándose en la infancia de nuestro protagonista, quien completó sin problemas la formación básica en los colegios jiennenses Jesús y María y Martín Noguera.

En esta etapa, Antonio ya mostró aptitudes para el deporte y gusto hacia el ejercicio físico, aunque el advenimiento de los síntomas de su enfermedad le apartó temporalmente de esta actividad por prescripción médica. No fue hasta la mayoría de edad y tras la afiliación a la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) cuando retomó la práctica deportiva coincidiendo con la marcha a Sevilla para estudiar en el Centro de Recursos Educativos Luis Braille, traslado que hizo en compañía de Juan Carlos.

Allí, en el espacio que la ONCE posee a la entrada de la capital hispalense por la A-92, los Prieto Cárdenas tomaron contacto con el programa deportivo del centro y fueron captados por el técnico Florencio Morcillo para el equipo de atletismo con vistas a la participación en los encuentros escolares que la ONCE organiza anualmente entre sus colegios.

Durante dos cursos académicos (1987-1988 y 1988-1989), Antonio aprendió a reconducir su enorme capacidad física hacia el rendimiento deportivo y demostró su extraordinaria versatilidad en cualquier especialidad atlética, además de una férrea constancia en el entrenamiento y disciplina para cumplir las instrucciones que procediesen de su entrenador. Facultades y actitudes que llamaron la atención de los técnicos nacionales y motivaron su inclusión en la selección nacional de atletismo de la ONCE, así como la marcha a Madrid en la temporada 1989-1990. En la capital de España permanecería poco más de año y medio, estudiando en el CRE Antonio Vicente Mosquete y entrenando a las órdenes del seleccionador nacional, Eleuterio Antón Palacios, quien empezó a dirigirlo hacia las carreras de velocidad.

En 1991, nuestro biografiado empezó a trabajar en la Fundación ONCE y tuvo como primer destino Sevilla, aunque casi inmediatamente, en octubre de ese año, fue trasladado a Algeciras (Cádiz), donde permanecería hasta febrero de 1993, diecisiete meses en los que su evolución atlética prosiguió bajo la tutela de Paco Medina. Del Campo de Gibraltar volvió a la Fundación ONCE de Sevilla, esta vez para quedarse hasta mediados de 2000, coincidiendo estos siete años con la segunda y última parte de su trayectoria deportiva en el alto nivel, la más relevante sin duda y en la que tuvo como guía al gran técnico hispalense de velocidad Pepe Lorente.

También en 1991 Antonio se estrenó en la alta competición, participando en el Campeonato de Europa de la Federación Internacional de Deportes para Ciegos (IBSA), que tuvo lugar en Caen (Francia), si bien es cierto que el año antes su nombre ya había sonado para acudir al Mundial de Assen. En Caen, el andaluz sumó sus primeras medallas internacionales –oro en relevo 4x400 y plata en salto de altura– y ello afianzó su posición en el combinado nacional frente a los inminentes Juegos Paralímpicos de 1992.

Efectuadas con bastante antelación las marcas que la federación solicitaba para estar en Barcelona, el jiennense se dedicó a preparar la cita en Algeciras con la pulcritud que le era habitual, hasta que llevó la hora de marchar a la concentración que la ONCE organizó en Segovia previa a las Paralimpiadas. En dicha reunión, nuestro biografiado se encontró con la sorpresa que relatamos literalmente: *"mis pruebas en Barcelona iban a ser 4x100 y pentatlón, pero en la concentración un entrenador me dijo que había sido inscrito además en 200, 400, altura, triple y 4x400 y que no podía renunciar a ninguna de ellas. Reflexioné al respecto y decidí hacer las siete pruebas aunque con la idea de no forzar en algunas para no pasar de ronda y centrarme en las mías. No obstante, cuando el primer día –debutó el 5 de septiembre en la ronda eliminatoria de 200 metros– salí al estadio y vi a tanta gente animando, aquella planificación se fue al traste, salí a muerte, me clasificué para la final y el mismo esquema seguí en el resto de pruebas. Me metí en una vorágine competitiva y aun no pudo entender cómo pude estar una semana a ese nivel y haciendo marcas personales en todas las pruebas, a excepción del salto de altura, donde no pude participar pues tenía fiebre. Recuerdo que, tras la clausura, me vine abajo. Me monté en un taxi, me fui a la villa y caí roto en la cama"*.

El andaluz debutó en los Juegos con 23 años y se multiplicó participando en seis pruebas, incluido el duro pentatlón. El estreno en 200 metros –23 participantes– se saldó con la 4.ª posición en la final del día 6, prueba que fue ganada por el también español Marcelino Paz, con 23.28, por los 23.54 de Prieto, a 9 centésimas del bronce. La jornada del 7 de septiembre fue particularmente exigente, ya que los 400 metros lisos se efectuaron íntegros, con semifinales por la mañana –Prieto fue el tercer mejor tiempo de las eliminatorias (51.65)– y final vespertina, en la que ganó el cubano Omar

Turró (50.29) y Antonio volvió a entrar 4.º (51.63). Por último, el día 8 terminó su primera secuencia de pruebas concursando en la reñidísima final directa de triple salto, en la que entre el primer puesto –el español Juan Viedma (13,63)– y el 5.º y último –nuestro Antonio (13,27)– hubo solo 37 centímetros.

Luego de dos días de reposo, el andaluz volvió a la carga para otros tres días sucesivos de esfuerzo, empezando por el pentatlón –realizado en una única jornada–, en el que se alzó con su primera medalla (plata), clasificándose con 2.827 puntos por detrás del polaco Miroslaw Pych (3.150), el mejor de los ocho concursantes. Luego, los días 12 y 13, llegaron los relevos, en los que el cuarteto español se impuso –medalla de oro– con gran claridad a Reino Unido, Estados Unidos e Italia tanto en 4x100 (con un tiempo de 38.13) como en 4x400 (3:19.67), en ambos casos récords mundiales, reseñando al lector que en los relevos para discapacitados visuales el pase de un corredor a otro se realiza entrando en una zona de transición, no con la entrega de un testigo. El equipo del relevo corto estuvo formado por Antonio Prieto, Jorge Núñez, Marcelino Paz y Julio Requena, mientras que el relevo largo lo compusieron Antonio Prieto, Enrique Sánchez, José Antonio Sánchez y Sergio Sánchez.

“Nunca había esperado ir a los Juegos ni imaginado las experiencias que allí viví. Barcelona me puso en mi sitio a nivel de mi minusvalía. Me coartaba para hacer muchas cosas, pero cuando llegué a la villa y vi a tanta gente con discapacidades tan diferentes cambió mi perspectiva de las cosas”, reflexiona Antonio, quien también se percató del nivel al que podía llegar en el deporte, motivo por el que decidió, sin ambages, enfocar su vida hacia el atletismo de competición. Por ello, no es de extrañar que, en plenitud física, el nuevo ciclo fuese el más exitoso de su carrera, así como la propia participación en las Paralimpiadas de Atlanta 1996. “Lo disfruté mucho más como atleta. Física y mentalmente iba mejor preparado. Me incorporé a las filas del Caja de Jaén, competí junto a videntes e hice una preparación muy profesional al lado de Pepe Lorente”.

En España, nadie logró vencerle y en 1993 principió una racha de títulos estatales en 100 y 200 metros que se mantuvo hasta su retirada en 2000, esto es, ocho años imbatido en las pruebas de velocidad pura de los campeonatos de España –de invierno y verano–, añadiendo además la medalla de oro en 400 lisos en 1996, en San Sebastián, cuando tuvo que confirmar su sitio en el relevo largo para los Juegos.

Centrado plenamente en las carreras de velocidad, Antonio asistió y convenció en los tres grandes acontecimientos internacionales del período, esto es, los europeos IBSA de Dublín 1993 (oro en 4x400, plata en 4x100 y 100 y bronce en 200) y Valencia 1995 (oro en 100 y 4x100 y plata en 200) y el primer Campeonato del Mundo IPC (Comité Paralímpico Internacional), celebrado en Berlín en 1994 (plata en 100 y 200). Con tales precedentes, la actuación de Antonio en Atlanta 1996 fue aun mejor, sencillamente excepcional, obteniendo tres medallas de oro y una de plata. La primera presea dorada llegó el 20 de agosto en la final de 100 metros –antes había superado la primera ronda y las semifinales– al imponerse (11.38) por una centésima a Pych y la segunda el día 23 en el relevo 4x100, formando grupo con Jorge Núñez, Julio Requena y Enrique Sánchez-Guijo, que adelantaron (42.36) a Alemania y Estados Unidos.

Al día siguiente se personó en la final de 200 metros –habiendo acreditado 23.36 y 23.19 en eliminatorias y semifinales, respectivamente– y entró segundo (23.10) por detrás del cubano Omar Moya (22.89) y, por último, el 25 de agosto, cerró su periplo en Atlanta ganando la medalla de oro (3:28.65) junto a José Antonio Sánchez, Sergio Sánchez y Sánchez-Guijo en 4x400, batiendo a los alemanes y norteamericanos.

Al regreso de Atlanta, en octubre nacieron las hijas gemelas de Antonio Prieto y ante tal situación, absolutamente nueva para él, decidió competir únicamente en el calendario nacional –se perdió el Campeonato de Europa de Riccione (Italia)– y bajar el ritmo de los entrenamientos durante el “año sabático” de 1997 para dedicar más tiempo a la familia. Su regreso a la primera escena internacional se produjo en 1998 con motivo de los primeros Juegos Mundiales de la IBSA, en Madrid, volviendo por sus fueros: oro en 200 y plata en 100. En el Campeonato de Europa Lisboa 1999, más de lo mismo: oro en 4x100 y plata en 4x400, 100 y 200.

Por tanto, nuestro protagonista, superada la treintena, volvía a afrontar con garantías otros Juegos Paralímpicos, Sidney 2000, aunque esta vez el gran enemigo de todo deportista, las lesiones, se cruzó en su camino por primera vez de forma seria. Sucedió en enero del año paralímpico cuando, como él reconoce, *“estaba en una forma física inmejorable y tardé unos meses en recuperarla. Además, también cambié de trabajo, me fui a vivir a Jaén y ya no podía entrenar con la misma libertad y a las mismas horas de costumbre, de forma que decidí no ir a Sidney porque no me encontraba al 100 %. Al final el se-*

leccionador, Antón, y mi mujer me convencieron y viajé, de lo cual me arrepiento a nivel competitivo, porque no estaba en condiciones, pese a que había realizado las marcas mínimas exigidas".

Ello se dejó sentir en las pistas del Estadio Olímpico de Sídney cuando ni en 100 ni en 200, sus pruebas predilectas, pudo llegar a la final de cuatro. En el hectómetro, superó la primera ronda con el cuarto mejor tiempo (11.63), pero en semifinales solo pudo firmar el sexto (11.58) y quedó apeado. Previamente, en 200, la misma secuencia: séptimo mejor tiempo de las series (23.83) y sexto en semifinales (23.69), insuficiente para acceder a la lucha por el oro. Los títulos correspondieron al chino Li Qiang (11.27) y al portugués Gabriel Potra (22.57), respectivamente.

El último renglón en el relato paralímpico de Antonio Prieto y en general en su trayectoria deportiva lo escribió el 28 de octubre compitiendo, como primera posta, en la final del 4x100, a la que solo concurren tres equipos, tras la baja de Estados Unidos. Venció Italia (44.77), seguida de Japón (44.99) y España (45.01), que estuvo además formada por Julio Requena, Sánchez-Guijo y Juan Viedma.

Con aquella medalla de bronce, Antonio, quien había meditado su retirada antes de tomar el vuelo a Australia, se despedía de toda una vida en el alto nivel y abría una nueva etapa en la que el trabajo en la delegación de la ONCE en Jaén y la familia ocuparía la mayor parte de su tiempo, si bien continuó entrenando a bajas revoluciones hasta que en 2005 el gusto por la competición volvió a llamarlo. Así, siguiendo las pautas del quinto entrenador de su vida, el ex velocista y compañero durante su etapa en Sevilla en el grupo de Lorente, Luis Rodríguez, compartió pista y podio con videntes en el Campeonato de Andalucía de veteranos, al que asistió de 2005 a 2009. Definitivamente, Antonio Prieto colgó las zapatillas de clavos el 10 de enero de 2010.

En la actualidad, nuestro protagonista, ya pensionista a raíz del agravamiento de su discapacidad, vive en Jaén con su mujer Puri e hijas Inés y Carlota –también atleta–, ocupando su tiempo en la dirección técnica del Club Atletismo Unicaja y el entrenamiento de jóvenes atletas, entre ellos su hija, además de atender, con la sencillez y amabilidad que le son propias, las invitaciones de los centros educativos donde es reclamado para contar sus experiencias. Uno de ellos tuvo a bien ser bautizado en 2017 con el nombre de CEIP Antonio Prieto. Una nueva muestra de reconocimiento a la destacada singladura de este deportista ejemplar que también puede enorgullecerse de poseer la medalla de oro de la Real Orden del Mérito Deportivo (2006), de haber sido el primer deportista discapacitado en recibir la Medalla de Andalucía (1997) y de poseer el Premio Andalucía de los Deportes de 1996.



JUAN CARLOS PRIETO CÁRDENAS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|--------------------|-------------------------|
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 800 m B2 | Puesto 5 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 1.500 m B2 | Puesto 6 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | Salto de altura B2 | Medalla de plata |

El cuarto de los cinco hijos de Antonio Prieto sénior y Rosario Cárdenas nació el 20 de septiembre de 1971 en Jaén capital y lo hizo con una deficiencia visual genética que degenera la mácula –enfermedad de Stargardt– al igual que su hermano inmediatamente mayor, el grandísimo atleta Antonio Prieto, al que le unen los obvios lazos familiares y los deportivos, no en vano la breve trayectoria de Juan Carlos marchó al unísono de la de aquel hasta culminar y cerrarse en Barcelona 1992, nada menos que con una medalla de plata.

Tras discurrir su infancia en la capital jiennense y terminar la Enseñanza General Básica en el Colegio Martín Noguera, marchó a Sevilla para estudiar Formación Profesional –rama de Auxiliar Administrativo– en el Centro de Recursos Educativos Luis Braille que la ONCE poseía a la entrada de la ciudad hispalense por la llamada carretera de Málaga (A-92). Traslado este que efectuó con su hermano Antonio y que, además, significó para los dos el encuentro con el atletismo, circunstancia que se debió al amplio programa deportivo que ofertaba el centro y, fundamentalmente, a la magistral dirección y captación del entrenador Florencio Morcillo, que tantos buenos atletas ha dado al deporte adaptado español.

De esta forma, en el curso 1987-1988 nuestro protagonista, a sus 16 años, emprendió su singlatura atlética entrenando bajo la supervisión de Morcillo y participando en los encuentros que anualmente organiza la ONCE entre sus colegios de toda España. Tras dos años en Sevilla, en el año académico 1989-1990 los Prieto Cárdenas marcharon a Madrid para recalar en el Centro de Recursos Educativos Antonio Vicente Mosquete, donde Juan Carlos empezaría los estudios de Secretariado de Dirección. Paralelamente, la mudanza a la capital de España trajo consigo el ascenso al siguiente peldaño de su progresión atlética, toda vez que recaló en el grupo de atletas que dirigía el seleccionador nacional de atletismo para ciegos, Eleuterio Antón Palacios, con la ayuda de Carlos Chavarren y José Antonio Valledor, y se integró en el jovencísimo equipo nacional gracias a las marcas y resultados acreditados en los campeonatos de España –por entonces se disputaban dos cada año, uno en invierno y otro en verano– y millas urbanas como las de Barcelona, Jaén y Madrid.

El debut con la camiseta española se produjo en el mes de julio de 1990 durante la disputa del Campeonato del Mundo de atletismo de la IBSA (International Blind Sports Federation), en la ciudad holandesa de Assen. Allí, el jiennense se situó en 10.ª posición en la prueba de 400 metros lisos, con un tiempo de 57.72. Al año siguiente (1991), Juan Carlos elevó su número de internacionalidades concurriendo al Campeonato de Europa de la IBSA, en Caen (Francia), donde terminó 4.º en altura (1,60), 6.º en triple (12,19) y 8.º en longitud (5,54), demostrando su extraordinaria polivalencia, la cual le hacía destacar tanto en las carreras de medio fondo como en los saltos.

Con tales avales, la designación para competir en los Juegos de Barcelona 1992 fue un hecho que vino ratificado con la inscripción de nuestro biografiado en nada menos que cuatro pruebas del programa paralímpico, una particularidad –la de multiplicarse– que persiguió a los hermanos Prieto Cárdenas en la Ciudad Condal. En el caso de Juan Carlos, el primer compromiso acaeció el 5 de septiembre, siendo la final directa de 1.500 metros para la categoría B2. El andaluz llegó en 6.ª posición entre siete participantes, a 20 segundos del ganador, el británico Neol Thatcher (3:56.33).

Posteriormente, el día 10 consiguió el gran éxito de su carrera deportiva al subir al podio como subcampeón paralímpico de salto de altura, con un marca de 1,60, por detrás del también español Alejo Vélez (1,86). Ya en la jornada siguiente se clasificó para la final de 800 metros con el quinto mejor tiempo de las semifinales –fue 3.º en la primera serie, con 2:04.29–, si bien el día 12, en el cuarto día de esfuerzo (tercero consecutivo), no tuvo energías suficientes para encarar la carrera por el oro y no fue de la partida –tampoco lo fue en salto de longitud–, de forma que oficialmente quedó sin clasificación, aunque el hecho de estar entre los cinco mejores de la prueba lo hemos tenido en cuenta a efectos de este libro y del cómputo de diplomas.

Paradójicamente, la que iba a ser su última carrera no la corrió y es que al cierre de los Juegos, a punto de cumplir los 21 años, decidió retirarse del atletismo para comenzar un nuevo reto deportivo en el fútbol sala para deficientes visuales (clases B2/B3).

En el ámbito futbolístico, mientras enriqueció su formación académica con un máster en gestión de pymes y un curso de monitor deportivo, encadenó 22 temporadas en activo, desde la 1992-1993 a la 2013-2014, llegando a proclamarse campeón nacional con el equipo de Granada, y ello sin dejar de lado la práctica del atletismo como diversión y ocupación de tiempo libre en su Jaén natal, donde regresó y sigue viviendo en la actualidad.



EDGAR QUIRÓS BALTANÁS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|----------|---|------------------|------------|
| 🏆 2012 Londres | Natación | M | 100 braza SB13 | 🏆 Puesto 6 |
| 🏆 2012 Londres | Natación | M | 200 estilos SM13 | Puesto 9 |

Nadador de gran envergadura y formidable planta (1,93 metros de altura y 88 kilos de peso), la trayectoria deportiva de Edgar Quirós fue relativamente corta –apenas seis años en la elite– aunque fructífera y jalonada con participaciones en los máximos acontecimientos, esto es, unos Juegos Paralímpicos, dos mundiales y un europeo, en los cuales conquistó cuatro medallas y cinco posiciones de honor. Tal hoja de servicio, donde también aparecen 37 medallas en los campeonatos de España, satisfizo plenamente los sueños de este cordobés, quien con solo 24 años dejó de competir.

Hijo de Antonio y Marta Elena y mayor de dos hermanos –el benjamín se llama Iván–, Edgar es natural de Cabra, donde nació el 7 de marzo de 1989 y creció hasta que con 12 años la familia se marchó a Málaga. De ahí que comenzase la educación primaria en el CEIP García Leaniz de Moriles (Córdoba) y la concluyese en el CEIP El Tomillar de Arroyo de la Miel, en el municipio de Benalmádena, donde los Quirós Baltanás se asentaron. Posteriormente, nuestro protagonista hizo Secundaria y Bachiller en el IES Cerro del Viento, también de Arroyo de la Miel.

Antes de la mudanza desde el interior a la costa, Edgar sufrió con 9 años una enfermedad que afectó sobre todo a la retina del ojo derecho y que se agravaría años más tarde. Apasionado del baloncesto debido a su altura, cuando contrajo la discapacidad visual tuvo que dejar el deporte de la canasta debido al peligro a que se exponía en actividades donde el contacto es habitual, de ahí que ya en la provincia de Málaga se decidiese por hacer natación.

Persona paciente y trabajadora, empezó a entrenar a los 14 años en el Club Natación Torremolinos que dirige Nina Zhivanevskaya y, tras un par de años de aprendizaje, comenzó a participar en competiciones de natación adaptada, primero de nivel autonómico y luego de carácter nacional. Sus primeros resultados de consideración se produjeron en el Campeonato de España para Menores de 2006, llevado a cabo en Madrid y donde se proclamó campeón estatal en 100 braza y subcampeón en 100 libre.

Aún en categorías de promoción, en 2008 ganó la prueba de 50 braza –con récord de España incluido– en el Campeonato Interautonómico de Otoño para Ciegos y Deficientes Visuales, celebrado en el Complejo Cultural y Deportivo de la ONCE en Madrid, sobre piscina de 25 metros. No obstante, ese año ya participó en los dos campeonatos de España absolutos, el de clubes en Palma de Mallorca y el de autonomías en Barcelona, significando que en el segundo obtuvo sus primeras medallas en la máxima categoría, entre ellas el título de 50 braza.

Su cosecha en los nacionales –empezó en la clase 12 pero pronto entró en la 13– no cesaría de crecer en las cinco siguientes temporadas, en las que defendió los colores del CN Fuengirola (2009), RC Mediterráneo (2010) y Club de Ciegos de Málaga (2011 a 2013). Así, en el Campeonato de España por Clubes logró 16 medallas según el siguiente reparto: Palma 2008 (sin medallas, dado que las clasificaciones fueron abiertas, uniendo todas las clases), Cádiz 2009 (oro en 50 y 100 braza, plata en 200 braza y bronce en 50 mariposa, 200 estilos y 50 espalda), Oviedo 2010 (oro en 50, 100 y 200 braza y 50 mariposa), Pontevedra 2012 (oro en 50, 100 y 200 braza) y Córdoba 2013 (oro en 50, 100 y 200 braza). No compitió en 2011, en Murcia.

Por su parte, en el Campeonato de España por Comunidades Autónomas posee 21 medallas: Barcelona 2008 (oro en 50 braza, plata en 100 braza y 50 mariposa y bronce en 50 libre), Murcia 2009 (oro en 50, 100 y 200 braza y plata en 200 estilos), Zaragoza 2010 (oro en 50, 100 y 200 braza y 200 estilos y plata en 50 libre), Málaga 2011 (oro en 50, 100 y 200 braza), Castellón 2012 (oro en 50, 100 y 200 braza) y San Sebastián 2013 (oro en 50 y 100 braza).

Con el aval de los resultados y marcas que nuestro protagonista lograba en el ámbito doméstico, en 2009 fue integrado en el equipo nacional adaptado y ese año debutó en el Campeonato de Europa IPC disputado en Reikiavik. En la capital de Islandia, alcanzaría tres puestos de finalista: 4.º en 400 libre S13, 6.º en 100 braza SB13 y 7.º en 200 estilos SM13.

Posteriormente, volvió a representar a España en el Campeonato Open de Alemania, certamen al que también acudiría en 2010 y 2011, y ya en noviembre fue seleccionado para el Campeonato del Mundo de piscina corta, que tuvo lugar en Río de Janeiro. El andaluz disfrutó de aquella experiencia en Brasil que deportivamente le reportó tres podios: medalla de plata en 100 braza SB13 –acabó tercero pero el segundo fue descalificado– y relevo 4x100 estilos 49 puntos y medalla de bronce en 200 estilos individual SM13. Además, concluyó 5.º en 100 espalda S13 y 7.º en 50 libre S13.

En la campaña de 2010, el egabrense recibió una nueva convocatoria mundialista, esta vez para la sexta edición del Mundial IPC en piscina de 50 metros que acogió la ciudad holandesa de Eindhoven. Edgar logró una nueva medalla (bronce) como integrante del relevo español 4x100 estilos 49 puntos e, individualmente, llegó a la final en su prueba predilecta, los 100 braza SB13 (5.º clasificado), y se quedó en las series de los 50 libre S13 (16.º) y 200 estilos SM13 (13.º).

Su última participación internacional fue la más esperada y deseada, ya que sucedió en los Juegos Paralímpicos de Londres 2012. El cordobés debutó en las eliminatorias de 200 estilos SM13 el 7 de septiembre y se clasificó en el puesto 9.º del global de la ronda (12 participantes), con un tiempo de 2:27.59, por lo que se quedó fuera de la final por un solo puesto. El título correspondería al bieloruso Ihar Boki (2:06.30).

Al día siguiente, en 100 braza SB13, Edgar dio lo mejor de sí mismo para superar las eliminatorias con el cuarto mejor tiempo de los nueve participantes (1:09.30) y para nadar en la final de la tarde como nunca lo había hecho. Marcó 1:08.06 –récord de España que aún permanece– y obtuvo el 6.º puesto, por tanto diploma paralímpico. El ucraniano Oleksii Fedyna, con 1:04.30, se llevó el triunfo.

Cumplidos casi todos los retos posibles, Edgar Quirós abandonó *de facto* la competición al término de la temporada 2013 para dedicarse, gracias a su formación como entrenador de natación, a ayudar en los entrenamientos de los más pequeños en la ONCE de Alhaurín de la Torre, donde vive desde 2013.

En el libro de récords de España, persisten sus tiempos en 50 libre (25.74), 50 braza (32.66) y 100 braza (1:08.07) en piscina corta, todos ellos logrados en el Mundial de 2009 en Río de Janeiro, así como el ya citado de 100 braza establecido en Londres y los de 50 braza (31.83, de 2012 en Castellón) y 200 braza (2:37.43, de 2009 en Cádiz), en piscina larga.



JUAN MANUEL RAMOS MORALES

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------------|---|--------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Tenis en silla | M | Dobles | Puesto 17 |
| 1996 Atlanta | Tenis en silla | M | Individuales | Puesto 17 |
| 2000 Sídney | Tenis en silla | M | Dobles | Puesto 9 |
| 2000 Sídney | Tenis en silla | M | Individuales | Puesto 33 |

Único andaluz participante en unos Juegos Paralímpicos en la modalidad de tenis en silla de ruedas, hecho que protagonizó en dos ocasiones consecutivas –Atlanta 1996 y Sídney 2000–, Juan Manuel Ramos, ya retirado, alargó su expediente deportivo con cinco títulos de campeón de España (dos en individuales y tres en dobles) y otras tantas presencias en el equipo nacional de Copa del Mundo, que viene a ser en el tenis adaptado lo que la Copa Davis en el convencional.

Nacido en Marbella (Málaga) el 7 de febrero de 1965, siendo el primogénito de los seis hijos (cinco de ellos varones) que tuvieron sus padres, Manuel y Manuela, Juan Manuel estudió en el centro educativo ECOS hasta COU y luego marchó a Madrid para cursar Ingeniería, si bien al cabo del año regresó a Málaga, donde hizo la carrera de Empresariales. A los 26 años sufrió un accidente de tráfico en un desplazamiento a la sierra granadina fruto del cual quedó paraplégico. Si hasta entonces había practicado deporte con mucha asiduidad y en muy diversas modalidades (esquí, baloncesto, tabla de vela, trial...), a raíz de quedar en una silla de ruedas se decantó por el tenis, que ya era uno de sus deportes predilectos.

Su estreno en competiciones adaptadas se produjo en 1994 con motivo del IV Campeonato de España de tenis en silla, que acogió la localidad leridana de Mollerusa y no lo hizo mal, puesto que llegó hasta cuartos de final en individuales y hasta semifinales en dobles, formando pareja con Manel Palau. En el certamen del año siguiente, en Tres Cantos (Madrid), repitió fase en dobles pero se superó en simples al plantarse por vez primera en la final: Gabriel Villalonga le batió por 7-6 y 6-1. No obstante, en 1996, el malagueño se vengó y se alzó en Logroño con su primera corona nacional en individuales al batir a Villalonga en tres sets (2-6, 6-3 y 6-3), mientras en dobles, por tercer año consecutivo con Palau, llegó a semifinales.

El cetro nacional le había llegado al marbellí después del debut en la Copa del Mundo, que se produjo en febrero de ese año 1996 en Melbourne (Australia). La formación española –Ramos y el bilbaíno Víctor García– se clasificó en el puesto 21.º luego de derrotar a Sri Lanka (3-0), caer ante Japón (0-3) y Tailandia (1-2) y batir en el último duelo a Indonesia (2-0).

Con tal tarjeta, nuestro campeón de España fue lógicamente seleccionado para los Juegos de Atlanta, donde concurren 48 tenistas en *singles*. El malagueño superó la primera ronda –ganó al brasileño Francisco Reis Junior, tras remontar un set (1-6, 6-2 y 6-3)–, pero su camino se vio interrumpido en dieciseisavos de final: el alemán Stefan Bitterauf le batió por un doble 6-2. Por su parte, en el torneo de dobles, con 24 parejas en liza, Ramos y el barcelonés Jordi Ros se despidieron a las primeras de cambio, en dieciseisavos de final, claramente superados (3-6 y 0-6) por los polacos Piotr Jaroszewski y Tadeusz Kruszelnicki.

En 1997, problemas de índole laboral –había empezado a trabajar en la empresa familiar– le impidieron defender en Ferrol su título de campeón de España, si bien sí pudo acudir a la Copa del Mundo celebrada en Nottingham (Reino Unido), esta vez junto al gallego Álvaro Illobre.

El equipo español ganó en primera ronda a Croacia (3-0), pero una lesión en la mano derecha de Ramos le lastró en los siguientes compromisos frente a Nueva Zelanda (0-2), Holanda (0-2) y Suiza (0-2) –tres derrotas–, no así en el triunfo sobre Brasil (2-0), que llevó a España al puesto 23.º. Una semana antes y en la misma ciudad inglesa, Ramos e Illobre compitieron en el Abierto Británico cayendo Ramos en cuartos de final de individuales, ante el coreano Jwak, y de dobles, también ante Corea.

En la temporada 1998, nuestro protagonista volvió a ganar los individuales del Campeonato de España, en Pamplona –ganó en la final al francés Gines Ponsi (6-0 y 6-1), al tener carácter abierto– en tanto que en dobles se hizo con su primer título al lado de un nuevo compañero, Álvaro Illobre, junto al que derrotó al danés Knudsen y al citado Ponsi por 7-6 y 7-5. Ambos, Ramos e Illobre, en compañía de Jordi Ros, representaron a España en la Copa del Mundo de esta campaña, en Barcelona, y que se saldó con la 21.ª posición final tras el siguiente recorrido: victoria ante Chile (3-0) y ajustada derrota ante Rusia (1-2) –quedan a un paso de entrar en la ronda de los 16 mejores–, derrota frente a Tailandia (0-3) y triunfos sobre Malasia (3-0) y Puerto Rico (3-0).

La nueva edición de la *World Cup* (Nueva York 1999) volvió a ver a los representantes españoles –Ramos, Illobre y Zak Calvo–, quienes previamente se habían ganado el derecho a participar en el torneo clasificatorio de Brastislava (Eslovaquia), imponiéndose en su grupo a Sudáfrica, el cuadro anfitrión e Irlanda. Ya en la ciudad que nunca duerme, España mejoró un puesto (20.º) respecto al certamen precedente al derrotar a México (2-1) en el estreno, perder ante Rusia (1-2), ganar a Irlanda (3-0) y caer ante Suiza (0-3) y Bélgica (0-3) para terminar.

Para rematar el año, en el Campeonato de España llevado a cabo en Figueras (Barcelona), el marbellí solo pudo alcanzar las semifinales esta vez, si bien revalidó su título en dobles junto a Illobre tras batir al dúo Ros-Palau en la final, en tanto que en el Master Nacional, celebrado en Sevilla en febrero de 2000 debido al aplazamiento motivado por el lluvia dos meses antes, nuestro biografiado fue subcampeón –perdió en la final ante Illobre (7-5, 2-6 y 3-6).

De esta forma, en el ansiado año paralímpico, pese a que el tenista andaluz solo pudo llegar a semifinales en individuales y dobles en el Nacional de Cáceres, Ramos siguió en los planes del seleccionador David Sanz, quien lo convocó para el torneo clasificatorio de la Copa del Mundo –España logró el billete al acabar 4.º en Zagreb– y, por supuesto, para la propia y decisiva Copa del Mundo, ese año en París, adonde viajaron Ramos, Illobre, Calvo e Iván da Silva. El equipo nacional mejoró sus prestaciones de años anteriores al concluir en el puesto 17.º tras ganar a Puerto Rico (2-1), perder ante Israel en el cruce (1-2) y luego derrotar a Finlandia, Austria y Nueva Zelanda.

Así las cosas, Juan Manuel fue de nuevo llamado para representar a España en los Juegos Paralímpicos, los de Sídney 2000. En Australia, empero, el concurso tanto de Ramos como de Álvaro Illobre, el otro representante español, fue un visto y no visto. En individuales, con participación de 48 tenistas, Ramos cayó en primera ronda (1/32) ante el japonés Akio Yamakura, al que solo pudo hacer un juego (0-6 y 1-6), mientras que, por parejas, el andaluz y el gallego, exentos de la ronda inicial (había 21 dúos), accedieron directamente a octavos de final, donde fueron eliminados por el propio Yamakura y su compatriota Satoshi Saida (1-6 y 0-6).

A la vuelta de Sídney, Ramos bajó su nivel y en 2001 dejó paso a otros tenistas más jóvenes renunciando a la Copa del Mundo. Con todo, en el Campeonato de España, en Santander, logró su tercer título en dobles (el quinto en total) una vez más en alianza con Illobre, quien le había dejado con el subcampeonato de individuales.

Llegar a cuartos de final en individuales y a semifinales en dobles (con Illobre) fueron los resultados de Juan Manuel en el Nacional de 2002, en Madrid, penúltima aparición en la elite de nuestro malagueño, quien dejó el deporte por unos años para centrarse en su empresa, dedicada a sectores tan diversos como el inmobiliario, el agrícola o la venta de motocicletas.

Siete años más adelante (2009), Ramos reapareció con motivo del Campeonato de España que tenía lugar precisamente en Marbella. En casa, Juan Manuel reverdeció laureles y llegó hasta la final en ambos torneos, alzándose con dos medallas de plata. En individuales, le ganó una vez más Illobre (4-6 y 0-6) y, en dobles, formando binomio con Francisco Javier Sánchez, no pudo derrotar a Illobre y Rubén Pérez en la pelea por el título.

En 2011, el incombustible Ramos volvió a presentarse al Nacional, en Zaragoza, y accedió a la ronda de cuartos de final en individuales, pero –esta vez sí– este fue su último torneo ya de forma



definitiva. Desde entonces, Ramos continúa dedicado a su empresa en la provincia de Málaga y residiendo en Marbella junto a su mujer, Victoria, y su hijo, Manuel.

LUIS MIGUEL REDONDO CARMONA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------|------------------|---|--------------------|------------------|
| 2008 Pekín | Esgrima en silla | M | Sable individual A | Puesto 19 |

Último esgrimista en incorporarse a la nómina de parálmpicos andaluces merced a su participación en Pekín 2008, donde compitió en la prueba individual de sable dentro de la clase A –para deportistas con lesión menos severa–, Luis Redondo nació en Sevilla el 25 de mayo de 1963, siendo el mayor de tres hermanos. Hijo de Silesio y María Luisa, estudió en el Colegio Maristas y, posteriormente, en el Instituto Carlos Haya, en Tablada.

Ya desde pequeño, con unos ocho años, empezó a hacer deporte con mucha intensidad, caso del fútbol –fue campeón de Andalucía y subcampeón de España en categoría cadete con el CF Tablada– y, sobre todo, el tenis y el hockey. El deporte de la raqueta lo desarrolló hasta los 23 años, cuando una lesión en el hombro le apartó de las pistas, llegando a ser subcampeón regional en dobles en categoría júnior, mientras que sobre patines recorrió los más importantes clubes de la capital hispalense (CD Medicina, CP Sevilla, CP Claret y CP Macarena), militando incluso en Primera Nacional.

Durante más de veinte años compaginó el deporte con su trabajo de agente comercial hasta que en septiembre de 2004 sufrió una lesión medular a consecuencia de un accidente de motocicleta que le dejó en silla de ruedas y le retiró del mercado laboral con 41 años. Ello le alejó del deporte, aunque solo momentáneamente, ya que durante su estancia en el Hospital de San Juan de Dios, en el Barrio de Nervión, conoció la esgrima en silla de ruedas a través de Salvador Pila. Tanto le apasionó esta nueva disciplina para él que enseguida se inscribió en el Club José Manuel Egea de Sevilla para formarse y conocer sus secretos.

Tras pocos meses de práctica, en 2005 compitió con el club sevillano en el Campeonato de España específico para tiradores en silla, que se celebró en cinco etapas, al término de las cuales Luis Miguel fue 5.º en la general de sable, 7.º en florete y 9.º en espada. Ese mismo año, además, tuvo la ocasión de participar en el Campeonato de Europa que acogió Madrid en diciembre y en el que Redondo, en florete, logró la 6.ª plaza por equipos y la 14.ª individual.

En los años sucesivos, nuestro protagonista fue asiduo de la Copa del Mundo, llegando a participar en casi una treintena de pruebas entre 2006 y 2010 y logrando un par de medallas de bronce: en sable por equipos en Montreal 2006 y sable individual en Eger 2010, en Canadá y Hungría, respectivamente. Además, otros resultados destacados fueron el 7.º puesto en Montreal 2008, el 8.º en Lonato 2009 y el 12.º en Varsovia 2009, siempre en sable. De hecho, a lo largo de esa temporada de 2009 llegó a figurar entre los diez primeros del ranking mundial de esa arma, aunque cerró el año en el 16.º lugar.

Pero el momento culminante de su trayectoria había llegado un año antes con la participación en los Juegos Paralímpicos de Pekín 2008, presencia, por otro lado, efímera y poco satisfactoria. Solo pudo competir el 27 de septiembre y dentro del grupo C de la ronda preliminar de sable individual, donde se clasificó 6.º y último tras cinco derrotas en otros tantos combates, ante el italiano Alberto Serafini (2-5), el griego Gerasimos Pylarinos-Markantonatos (0-5), el hongkonés Wing Kin Chan (2-5), el ucraniano Mykola Davydenko (1-5) y el chino Jianquan Tian (1-5). El mejor de esta fase, el chino Ruyi Ye, pasó directamente a cuartos y acabó ganando la medalla de oro en tanto que los catorce siguientes clasificados accedieron a octavos de final. No fue el caso de Redondo, quien quedó eliminado al ocupar el puesto 19.º y último en la primera fase.

Luis Miguel Redondo continuó compitiendo hasta 2011, año en el que la misma lesión de hombro que le apartó del tenis le hizo retirarse de la competición de esgrima luego de seis campañas de actividad, en las cuales el sevillano conquistó cinco medallas en los campeonatos de España dentro de la clase A y todas ellas de bronce: tres en sable (2007, 2008 y 2010) y dos en florete (2009 y 2010).

Sin embargo, como amante del deporte que es, nuestro biografiado, quien también llegó a hacer remo adaptado, volvió a practicar varias disciplinas en silla de ruedas tras unos años parado. De esta

forma, ha competido en pádel en el circuito nacional, en tenis (campeón andaluz de dobles en 2017) y en baloncesto, jugando de pívot desde la temporada 2015-2016 en el CDA Bahía de Cádiz, en Primera Nacional.

En la actualidad, Luis sigue residiendo en Sevilla con su mujer, Carmen, y dos hijos, José María y Carmen, ya mayores de edad. Desde 2011 participa como *coach* en el programa *Ability School Day* de la Fundación Adecco, dirigido a escolares para su formación en el deporte paralímpico y sensibilización de la discapacidad.



JAVIER REJA MUÑOZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|-------------------------------|---|--------|------------------|
| 2016 Río de Janeiro | Piragüismo, <i>Tranquilas</i> | M | KL2 | Puesto 10 |

El *paracanoé* o paracanoa (en español), nombre con el que se conoce al piragüismo paralímpico, debutó en los Juegos en Río de Janeiro 2016 y, con el deporte, también lo hizo un andaluz, el sevillano Javier Reja, nacido el 20 de julio de 1974 en el barrio hispalense del Tiro de Línea y que en la actualidad es el referente de esta disciplina deportiva en España.

Segundo de los cuatro hijos, todos varones –José, Javier, Vicente y Jorge–, que tuvieron sus padres, José y Carmen, completó los estudios básicos en el Colegio Nuestra Señora de las Mercedes y luego hizo la Formación Profesional en la rama de Electrónica en el IES María Teresa León, gracias a la cual en 1997 entró a trabajar como mecánico en un taller de FASA Renault, en Sevilla.

En 2006 su vida experimentó un vuelco absoluto debido a un accidente de moto –era un buen aficionado a las dos ruedas y seguidor del piloto estadounidense Kevin Schwantz– a consecuencia del cual tuvieron que amputarle la pierna derecha, amén de sufrir otras secuelas como un politraumatismo severo en la izquierda y la cadera seriamente dañada. En aquel trance, Javier supo reconducir su vida gracias en gran medida al deporte, en el que empezó hacia 2010 y que, desde entonces, ha practicado en modalidades tan diversas como la natación, la halterofilia, el ciclismo, el atletismo, el triatlón, el remo o el piragüismo.

De todas ellas, sería en la piscina se inició en el mundo de la competición adaptada participando en los campeonatos de España de natación de 2010 a 2012. Debutó en el certamen de clubes de 2010, en Oviedo, demostrando que su fuerte eran los 50 metros braza (4.º en la categoría SB7), prueba en la que logró tres medallas de plata en el Nacional de clubes en Murcia y en el de comunidades autónomas en Málaga, ambos en 2011, y en el de autonomías de 2012 en Castellón, donde además se colgó otra plata en 400 libre S8.

A partir de 2012, nuestro protagonista comenzó a definirse por otros deportes, caso del ciclismo, ingresando en el CD Sevilla NO&DO, y sobre todo por los deportes náuticos del remo y, muy especialmente, el piragüismo, el cual le había llamado la atención a raíz de haber visto en la primavera de 2011 a unos palistas recorriendo el río Guadalquivir a su paso por su ciudad natal. *“Mi primera impresión fue que ahí se debían usar poco las piernas y que, por tanto, yo podría encajar bien, así que pregunté por los clubes de Sevilla para hacer un curso de iniciación. Eso sí, claramente me equivoque en eso de que se empleaban poco las piernas”*.

El elegido fue el Club Náutico Sevilla, bajo cuya tutela se puso en manos del técnico José Carlos Expósito. Tras los primeros entrenamientos en la señora entidad hispalense, enseguida empezó a destacar en la piragua, encontrando su traje a medida en la canoa, especialidad que le ha dado todos sus grandes éxitos internacionales en los últimos años. En suma, nada menos que ocho medallas entre mundiales y europeos.

Su estreno en citas universales no pudo ser más triunfal, ya que se impuso en el Campeonato del Mundo de 2013 celebrado en Duisburgo (Alemania) en la categoría V1 TA. Al año siguiente (2014) debió conformarse con el 5.º puesto en el certamen disputado en Moscú, si bien en las últimas tres ediciones ha vuelto a subir al podio dentro de la misma prueba de canoa, que pasó a denominarse VL2: plata en Milán 2015, plata en Duisburgo 2016 y bronce en Racice 2017. En este trienio también participó en kayak, categoría KL2, con resultados más discretos: 14.º, 8.º y 12.º, respectivamente.

En cuanto al Campeonato de Europa, Reja ha seguido una línea similar, logrando cuatro medallas

en canoa, a saber: plata en Montemor-o-Velho (Portugal) en 2013, bronce en Brandemburgo (Alemania) en 2014, oro en Racice (República Checa) en 2015 y plata en Moscú en 2016. En 2017, en Plovdiv (Bulgaria), se quedó sin un metal seguro por un error que le impidió disponer de embarcación para competir. Por su parte, igual que en los mundiales, en los tres últimos años también ha competido en KL2, siendo 7.º en 2015 y 2016 y 8.º en 2017.

Vencedor además de la Copa del Mundo en VL2 en 2014 y 2015, el sevillano acumuló a lo largo del tiempo méritos más que de sobra para convertirse en el primer español en participar en unos Juegos Paralímpicos en piragüismo, cosa que consiguió, como ha quedado indicado, en 2016, si bien *in extremis* ya que en el programa paralímpico no está incluido el bote VL2 –su especialidad– y sí el KL2, para el que no obtuvo la clasificación hasta los últimos selectivos.

Con el hándicap de no participar en su mejor prueba y haciéndolo en una prueba en la que su discapacidad específica le lastra bastante, Reja debutó en la sede del Estadio de Lagoa el miércoles 14 de septiembre, concluyendo 5.º y último en la regata inaugural de las eliminatorias, con un tiempo de 52.325 en los 200 metros de recorrido. Al no ser de los dos primeros de su serie, que pasaban directamente a la final, debió buscar el pase en la semifinal única que se programó solo una hora más tarde. En ella, fue 6.º con 52.389 y quedó eliminado –pasaban a la final los cuatro primeros–, situándose en la 10.ª y última posición de la tabla general del KL2.

Al margen de estos éxitos internacionales, el deportista del Náutico ha acumulado hasta nueve títulos nacionales desde 2012 a 2017, pero como decíamos no ha sido el piragüismo el único “palo” que ha tocado y así, por ejemplo, en 2017 fue también campeón de España de remo en skiff adaptado, categoría AS1, en una cita que se celebró precisamente en su Sevilla.

En ciclismo, su otra modalidad más practicada, también aglutina más de una decena de medallas estatales en la especialidad *handbike* y en pruebas de ruta, que a continuación se relacionan. En 2012, en Los Alcázares (Murcia), oro en línea y contrarreloj MH3. En 2013, en Águilas (Murcia), bronce en línea MH3 y contrarreloj MH4. En 2014, en Ciudad Real, oro en crono y plata en línea ya siempre en la categoría MH4. En 2015, de nuevo en Ciudad Real, oro en línea y plata en contrarreloj y relevo por equipos, con Alfonso Ruiz y Andrés Urbano. En 2016, en Estepona (Málaga), plata en relevo por equipos con los mismos compañeros. Y en 2017, en Alhaurín de la Torre (Málaga), oro en línea.

Su palmarés, brillante y muy variado dada su polivalencia, incluye asimismo un título de campeón de España de paracuadrón (2013) y un sinfín de victorias a escala regional en competiciones de toda índole: desde travesías a nado en aguas abiertas a carreras populares y medias maratones. Con todo puede este sevillano casado con Cristina y padre de Ana y Jesús, que en la actualidad sigue viviendo en su barrio del Tiro de Línea haciendo del deporte una forma de vida. En 2013 y 2015 le fue concedido el Premio Andalucía de los Deportes.



MANUEL ROBLES ÁGUILA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------|---|----------------|--------------------------|
| 1988 Seúl | Tenis de mesa | M | Equipos 4 | Puesto 9 |
| 1988 Seúl | Tenis de mesa | M | Individuales 4 | Puesto 9 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Equipos 5 | Puesto 5 |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Individuales 5 | Medalla de bronce |
| 1992 Barcelona | Tenis de mesa | M | Open 1-5 | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Tenis de mesa | M | Equipos 4-5 | Puesto 9 |
| 1996 Atlanta | Tenis de mesa | M | Individuales 5 | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Tenis de mesa | M | Open 1-5 | Puesto 9 |
| 2000 Sídney | Tenis de mesa | M | Equipos 5 | Puesto 9 |
| 2000 Sídney | Tenis de mesa | M | Individuales 5 | Medalla de bronce |
| 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Individuales 5 | Puesto 5 |

Cuando Manolo Robles comenzó a competir en baloncesto y tenis de mesa en silla a principios de los años 80 del siglo pasado, el deporte adaptado en España era un fenómeno imberbe al que unos pocos haciendo de todo –entre ellos– dotaron de la consistencia necesaria para que el definitivo

empujón de Barcelona 1992 no se hiciese sobre la nada. Cuarenta años después, casi todo lo relativo a aquellos albores hay que buscarlo en los testimonios de aquellos que, ya retirados o que nos dejan, han querido legar a los que no lo conocieron. Casi todo. Porque Manolo Robles, al borde de los sesenta, continúa en la brecha.

Hijo de Manuel y Encarnación y nacido el 6 de marzo de 1959 en Monachil (Granada), nuestro protagonista es historia viva del deporte adaptado español y andaluz, con un palmarés fuera de lo común en el que sobresalen dos medallas en sus cinco participaciones en los Juegos Paralímpicos, un podio en seis campeonatos del mundo y ocho metales en nueve europeos, destacando el título continental individual de 2001. Pero, más allá de los números y las medallas, está el personaje, el precursor, la persona que desde su papel de jugador y el rol de técnico y directivo contribuyó a mejoras significativas en el entonces llamado deporte para minusválidos y a que muchas personas con discapacidad pudiesen acceder al deporte y comenzar una vida diferente practicándolo.

Manolo sufrió con ocho años una caída desde un árbol en su pueblo y, tras una operación, quedó con una paraplejía incompleta que sobre todo le afecta al tren inferior, por lo que desde la infancia ha necesitado de muletas o silla de ruedas para desplazarse. Terminó sus estudios básicos y se especializó en Electrónica, pero la vocación del monachileño siempre fue y ha sido el deporte. Gran aficionado al fútbol, su discapacidad le llevó a iniciarse en la práctica de los dos deportes que estaban a su alcance y en los que podía expresarse a satisfacción, el baloncesto y el tenis de mesa, en los cuales ha llevado a cabo trayectorias paralelas y exitosas durante muchos años.

En el deporte de la canasta, jugó en el Club Deportivo Arrayán de La Zubia desde su creación en 1983 hasta 2005. De la temporada 1984-1985 a la 1995-1996 militó en la Segunda División nacional, renombrada Primera División en la 1991-1992 cuando se instauró la División de Honor. En esta máxima categoría debutó en la campaña 1996-1997 y, luego de un descenso y un nuevo ascenso, volvió a competir con los mejores del país en los cursos 2001-2002 y 2002-2003. De nuevo en Primera en 2003-2004 y 2004-2005, al término de esta última temporada puso punto final a su periplo como jugador de baloncesto a los 46 años y con 9 internacionalidades con la selección, la mayoría en el Campeonato de Europa de 1993, en Berlín (Alemania), donde España se clasificó en 5.ª posición.

Manuel comenzó a jugar al tenis de mesa después de la rehabilitación, a los 11 años y en el salón parroquial de Monachil. Como vio que le gustaba y se le daba bien, se afilió al club Granada TM, donde empezó a mostrar unas cualidades que, después de haber obtenido sus primeras medallas en el Campeonato de España de 1982, precisamente en Granada, le valieron la incorporación al equipo nacional en 1983, con 24 años, y el debut ese mismo año en una gran competición, el Europeo que acogió la ciudad holandesa de Delden y donde el andaluz sorprendió alzándose con el subcampeonato continental individual en silla.

Más adelante, llegarían el estreno en los mundiales (1986) de Dijon (Francia) y el principio de su idilio con los Juegos Paralímpicos a raíz de Seúl 1988. Tras 24 temporadas en el equipo nacional, Robles hizo efectiva su adiós al mismo tras el Mundial de 2006, disputado en Montreux (Suiza), si bien, haciendo gala de un espíritu irreductible y de una prodigiosa capacidad para seguir en forma, en el novedoso Campeonato del Mundo por equipos de 2017, en Bratislava (Eslovaquia), volvió a representar a España, terminando 7.º en la clase 5 junto al extremeño Francisco Javier López Sayago.

En el ámbito estatal, cabe reseñar que defendió los colores de la sección de tenis de mesa del Arrayán de 1990 a 1992 y que, tras sus segundas Paralimpiadas (Barcelona 1992) y el empuje del bronce allí obtenido, fundó su propio club, el Club Deportivo La Raqueta, gracias a los fondos obtenidos por la venta de los cupones de la Federación Andaluza de Minusválidos Asociados (FAMA) –de ahí el patrocinio del equipo. Entidad radicada en su Monachil natal, en ella comenzaron jugadores como José Manuel Ruiz, Miguel Rodríguez y Tomás Piñas y a ella ha pertenecido y sigue perteneciendo Manolo, a excepción de 2006 y 2007, que estuvo enrolado en el Caja Granada, y 2009, cuando llevó puntualmente los colores del CAI Deporte Adaptado aragonés.

Asimismo, cabe destacar que Robles compitió en ligas normalizadas y que en 2000 fue campeón de Andalucía absoluto para mayores de 40 años en Priego de Córdoba, *“una hazaña que tiene tanto valor como una medalla paralímpica”*, según su protagonista.

Entrando en el repaso pormenorizado del palmarés de Manuel Robles Águila en tenis de mesa y por orden de importancia, indubitadamente hay que comenzar por los Juegos Paralímpicos, ámbito en el que nuestro biografiado ha llegado a las cinco participaciones, una cifra que en Andalucía solo ha superado su paisano José Manuel Ruiz (6) y a la que únicamente han llegado Antonio Henares, Miguel Ángel Pérez Tello, Álvaro Valera y Sebastián Rodríguez.

La primera de ellas fue en Seúl 1988, en cuyo marco compitió por equipos con el sevillano Cristóbal Gallardo, siendo eliminados en la primera fase, y en individuales clase 4, donde, con 28 palistas en liza, tampoco logró superar la ronda preliminar al perder ante el sueco Ernst Bollden (1-2) y el coreano Chang Choon Bae (0-2) y solo ganar al bruneano Jaber Mahmood (2-0). En ambos casos, ocupó la 9.ª posición otorgada a todos los eliminados en preliminares.

Cuatro años después, en Barcelona 1992, Manolo, mejor preparado e imbuido por aquella voráGINE del deporte español que, como afirmaba Theresa Zabell, se quitó de golpe todos sus complejos, completó su mejor actuación en las Paralimpiadas, obteniendo una medalla y dos diplomas. En conjuntos, al lado de los también andaluces Gallardo y Paco Jodar, superó la primera criba con una derrota (2-3, Francia) y una victoria (3-1, Holanda) como segundo del grupo A y, en la fase de los ocho mejores, cayó en cuartos de final ante Hong Kong (1-3).

En solitario y dentro de la división 5, Robles, en estado de gracia, ganó sus tres partidos del grupo G –al sueco Patrik Hoegstedt, al israelí Yaacov Soliman y al francés Hector Milesi– y los duelos de octavos (Gallardo) y cuartos (el nigeriano Nasiru Sule) por idéntico resultado y sin ceder un solo set (2-0), aunque en semifinales, el 11 de septiembre, el hongkonés Kwong Kam Shing, que sería campeón paralímpico, le cerró el camino a la final (0-2) y el andaluz tuvo que conformarse con la medalla de bronce, que por entonces se otorgaba indiferentemente a los dos perdedores de semifinales.

Por último, en el torneo abierto de las cinco clases en silla (1-5), que reunió a 112 palistas de 28 países y se disputó bajo el sistema de eliminatorias sucesivas, Robles superó los 1/64 de final (exento), los 1/32 (2-0 al argentino José Daniel Haylán), los dieciseisavos (2-0 al británico Neil Robinson) y los octavos (2-0 al alemán Thomas Kreidel) y fue eliminado en cuartos por el austríaco Franz Mandl (0-2).

En Atlanta 1996, la pareja Robles-Gallardo se despidió como tal de los Juegos, debido a la retirada del sevillano. No fue el mejor torneo de los andaluces, quienes perdieron sus dos compromisos de primera ronda (1-3 ante Alemania y Francia) y quedaron sin opción de volver a estar en cuartos de final. Sí lo logró Manolo en los individuales de la clase 5, en cuya ronda preliminar concluyó segundo de su grupo, con dos victorias (2-0 al nigeriano Nasiru Sule y al francés Christophe Durand) y una derrota (0-2 ante el taiwanés Chou Chang Shen), y se ganó el derecho a estar en la fase de los ocho mejores. Allí, el 22 de agosto, el sueco Ernst Bollden (0-2) le apartó de las medallas, de las cuales la de oro la ganó Guy Tisserant, de Francia.

El último compromiso del monachileño en Atlanta fue el *open* de silla, con 89 jugadores inscritos. Superó los 1/64 (exento), los 1/32 (2-1 al belga Robert Lorent) y los 1/16 de final (2-0 al finlandés Jari Kurkinen), pero fue derrotado en octavos, el día 23, por el gallo Bruno Benedetti (0-2).

Superados los cuarenta años, nuestro protagonista viajó a las antípodas para competir en los Juegos de Sídney 2000, que le depararon la agradable sorpresa de una medalla. Aún tenía cuerda para rato el gran Manolo, quien en los dos años siguientes alcanzaría sus máximos logros en mundiales y europeos. Por tanto, estaba en su mejor forma de siempre.

No obstante, en el torneo por equipos, junto a su discípulo Miguel Rodríguez, que debutaba en los Juegos, las cosas no terminaron de salir y los dos encuentros de primera ronda se saldaron con sendas derrotas por la mínima (2-3) frente a Nigeria el 19 de octubre y Noruega, el 20, que no permitieron a los españoles avanzar a cuartos de final.

Por su parte, en el segundo y último compromiso de Robles en estos Juegos, los individuales clase 5 –el *open* había sido eliminado del programa–, el panorama fue distinto. El granadino superó con claridad la fase de grupos (2-0 al mejicano Mario Pazarán y al francés Raynald Riu), batió en octavos al gallo Grégory Rosec (2-0) y en cuartos al coreano Kim Byoung Young (2-1) y se plantó por segunda vez en su carrera en las semifinales paralímpicas. Un viejo conocido, Chou, de China Taipéi, le superó (0-2) en la pugna por entrar en la final, pero en la consolación devolvió el resultado a un compatriota de su verdugo, Lin Yen Hung, y aquel 28 de octubre volvió a pisar el podio para recoger la medalla de bronce.

La última página de la historia paralímpica de Robles se escribió el 20 de septiembre de 2004, fecha en la que jugó su último partido en los Juegos, un duelo ante el coreano Jung Eun Chang que el asiático se adjudicó por 2-3 y que implicaba la eliminación en cuartos de final de Atenas 2004, al borde de las medallas en la clase 5. Previamente, Manolo había hecho sus deberes al liderar el grupo C de primera ronda, ganando los tres partidos: 3-0 al sueco Ernst Bollden, 3-0 al griego Antonios Kalyvas y 3-1 al sudafricano Mark Nilsen. Esta vez, España no presentó equipo en la división 5.

Siguiendo la jerarquía de acontecimientos deportivos, hemos de detenernos en los mundiales.

Manuel Robles debutó en los II Campeonatos del Mundo versión ISOD (International Sports Federation of the Disabled), disputados en la ciudad francesa de Dijon del 26 al 30 octubre de 1986, con la participación de 150 jugadores de 20 países. El andaluz llegó a cuartos de final en individuales (5.º) y, sobre todo, logró por equipos LTT2 (equivalente a las clases 4-5 actuales) la medalla de bronce junto a Gallardo y Jodar, primer metal colectivo del tenis de mesa adaptado nacional.

Posteriormente, Manolo acudió a las cuatro siguientes ediciones mundialistas, ya organizadas por la Federación Internacional de Tenis de Mesa (ITTF): Assen 1990, París 1998, China Taipéi 2002 y Montreux 2006. En ellas llegó a cuartos de final por equipos en 1990 y 1998, en individuales en 1990 y 1998 y en *open* en 1998 y 2002, y, sobre todo, se alzó en 2002 con la medalla de bronce en individuales clase 5, luego de haber barrido al francés Christophe Durand (3-0).

Diez campeonatos de Europa consecutivos contemplan la singladura deportiva de Manuel Robles en tenis de mesa. Desde 1983 a 2003 no faltó a ninguno de los celebrados –en 1993 no hubo–, a saber: Delden 1983, Delden 1985, Stoke Mandeville 1987, Viena 1989, Salou 1991, Hillerod 1995, Estocolmo 1997, Piestany 1999 y Fráncfort 2001. En equipos, obtuvo medalla de bronce en 1989 (con Palana e Iglesias), 1991 y 1995 (con Gallardo y Jodar) y 2001 (con Piñas) y fue cuartofinalista en 1997 y 1999. También llegó a la fase de los ocho mejores en dobles en 1999 y en el *open* en 2001.

En individuales (silla y clase 5 a partir de 1995), llegó a cuartos de final en 1987, 1989, 1997 y 1999, fue medalla de bronce en 1991 y 1995, subcampeón en 1983 y campeón de Europa en 2001, cuando venció en los seis partidos que jugó, tres en la fase de grupos, al turco Selcuk Cetin en cuartos, al sueco Ernst Bollden en semifinales y al francés Durand en la final.

Además de todo lo descrito y en aún en el ámbito internacional, Manuel Robles fue subcampeón de la primera edición del Top 12 Mundial, competición llevada a cabo en marzo de 1996 en Sankt Florian (Austria) y reservada a los doce primeros jugadores del ranking mundial, logro que en algunos medios aparece erróneamente calificado de subcampeonato mundial. Asimismo, nuestro biografiado participó en varias ediciones de los anuales Juegos Internacionales de Stoke Mandeville –bronce individual en 1987–, en los Juegos Iberoamericano de tenis de mesa para discapacitados físicos de Granada 1998 y La Coruña 2001 –se impuso en individuales 5, equipos 5 y *open* en silla– y se alzó con el triunfo en individuales 5 en el Abierto de España 1999, Abierto de Lasko (Eslovenia) 2004 y Copa del Etna 2005, en Catania (Italia).

Llegamos así al ámbito estatal, en el cual la supremacía de Manuel Robles en la división en silla es abrumadora, pese al paso de las generaciones y rivales distintos, y su longevidad, digna de todos los elogios. Desde 1981, cuando debutó en Sevilla, a 2017, última edición disputada en Almería, ha estado presente sin excepción en 36 campeonatos de España, con la única ausencia de 2013, en Pontevedra, obteniendo un balance de 68 medallas de oro, 26 de plata y 11 de bronce. Total: 105.

En individuales para todas las categorías en silla –denominado *open* a partir de 2007– ha sido campeón en 27 ocasiones (1982, 1984-1986, 1988-2008, 2010 y 2014), 4 veces subcampeón (1983, 1987, 2011 y 2012) y 2 veces medalla de bronce (2009 y 2016). Asimismo, en la clase 5 (instaurada en 2007), ha ganado en 2007, 2008, 2010, 2011, 2012, 2016 y 2017 y ha sido segundo en 2009, 2014 y 2015. En el extinto *open* que reunía las categorías de silla y pie indistintamente, fue plata en 1994 y bronce en 1995 y 1996.

Por equipos en silla, con Granada, Arrayán, La Raqueta, Caja Grabada y CAI, posee 18 títulos (1984, 1985, 1987, 1989, 1990, 1992, 1994-2002, 2006, 2007 y 2014), 9 medallas de plata (1983, 1986, 1991, 1993, 2004, 2008, 2009, 2016 y 2017) y 4 medallas de bronce (2003, 2005, 2010 y 2015).

En dobles masculinos en silla, se ha proclamado campeón en 15 ocasiones (1982, 1991-1998, 2000, 2001, 2006, 2007, 2014 y 2017) y subcampeón en 9 (1983, 1990, 2003-2005, 2008, 2011, 2012 y 2016), en tanto que ha sido medalla de bronce en 1999, 2002 y 2015. Además, en dobles mixtos, ganó en 2001.

Por último, en la Copa del Rey, trofeo erigido para el tenis de mesa adaptado en 1995, Robles obtuvo la victoria con La Raqueta en Almería 1998, Getafe 1999, Granada 2000, La Zubia 2001, Fuenlabrada 2002 y Guernica 2003, en tanto que en las tres primeras ediciones –Madrid 1995, Dos Hermanas 1996 y La Coruña 1997– se colgó la medalla de plata tras perder la final ante el Málaga TM. Más adelante, con la llegada de las selecciones autonómicas al torneo, Manolo formó parte del combinado andaluz campeón en Sevilla 2004 y Barcelona 2011.

Aún en activo a sus 59 años, Manolo, Premio Andalucía de los Deportes 1995, sigue enseñando en La Raqueta a jóvenes de Monachil con o sin discapacidad los secretos –que no lo son para él– del tenis de mesa.



MIGUEL RODRÍGUEZ MARTÍNEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------|---|----------------|------------------|
| 🏆 2000 Sídney | Tenis de mesa | M | Equipos 5 | Puesto 9 |
| 🏆 2000 Sídney | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | Puesto 9 |
| 🏆 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Equipos 3 | Puesto 5 |
| 🏆 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | Puesto 13 |
| 🏆 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Equipos 3 | Puesto 5 |
| 🏆 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | Puesto 22 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M | Equipos 4-5 | Puesto 9 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M | Individuales 3 | Puesto 17 |

Llegado en pleno reinado de su maestro, Manuel Robles, y en los precisos inicios de la nueva generación de grandes palistas granadinos, representada por Tomás Piñas y, sobre todo, José Manuel Ruiz, Miguel Rodríguez es el paradigma de la constancia en el ámbito del tenis de mesa adaptado. Cultivador de la solidez y eficacia en el juego más que de la genialidad, este vecino de Atarfe, donde nació el 17 de septiembre de 1969, ha estado presente con el equipo español en casi todos los grandes eventos internacionales desde que en 1995 debutase en el Campeonato de Europa, erigiéndose en el compañero que todos quieren a su lado en la prueba por equipos en silla. Cuatro Juegos Paralímpicos, otros tantos mundiales y once europeos contemplan a este granadino, al que solo le falta una medalla en los Juegos para, como afirma, retirarse feliz.

Hijo de Antonio y Amelia y menor de nueve hermanos, cuando contaba con dos años de edad su familia se asentó en la capital, Granada, donde nuestro protagonista pasaría su infancia y adolescencia como cualquier chico de su edad, estudiando –hizo la EGB en el Colegio Fuentesnueva y el BUP en el Instituto Padre Manjón– y divirtiéndose con los amigos, con los que iba a los billares de la ciudad. Ahí radicó su primer contacto con el tenis de mesa.

Terminado el bachillerato, Miguel comenzó a construir su propia vida. Empezó a trabajar como conductor de autobuses, se mudó a la cercana localidad de La Zubia (1987) y, con solo 19 años, contrajo matrimonio con Asunción (1988), fruto del cual, al poco tiempo, nació una hija. Posteriormente, entró en una nueva empresa como conductor de camiones y maquinaria pesada. Fue dirigiéndose a su trabajo en moto cuando el 31 de agosto de 1991 sufrió un impacto frontal con un coche, salió despedido hacia un barranco y el golpe le provocó la fractura de la octava vértebra dorsal, lo cual le dejó parapléjico del tren inferior.

Después de un año en el hospital y una dura rehabilitación (estuvo en el Hospital de Parapléjicos de Toledo), el proceso de asimilación de lo ocurrido fue más llevadero para Miguel gracias al deporte, que, como reconoce, fue un soporte fundamental para empezar una nueva vida. Y lo hizo en 1993, enrolado en el equipo de baloncesto en silla de ruedas del CD Arrayán y en el Club La Raqueta de tenis de mesa, este formado por Manuel Robles justo después de los Juegos de 1992 con los fondos conseguidos de la venta del cupón de la Federación Andaluza de Minusválidos Asociados (FAMA).

Nuestro biografiado terminaría centrándose en las palas y las mesas de juego y, gracias a su entrega a los entrenamientos, en poco tiempo adquirió el nivel necesario para asistir a su primer Campeonato de España, en 1994 en Écija (Sevilla), y ser llamado por el equipo nacional para debutar en el Campeonato de Europa, en 1995 en Hillerod (Dinamarca), donde solo pudo ganar un partido.

Aquello fue el comienzo de una singladura deportiva que ya se prolonga por razón de 25 temporadas y que marcha por su séptimo ciclo paralímpico, habiendo culminado en cuatro de los seis anteriores el objetivo de clasificarse para los Juegos Paralímpicos.

Ausente de Atlanta 1996 por no reunir los criterios de selección, Miguel Rodríguez conoció las Paralimpiadas con 31 años cuando en el año 2000 viajó hasta Sídney junto a su primer entrenador, Manuel Robles, con el que compartió experiencia y competición ya que ambos representaron a España en la prueba por equipos clase 5. El dúo granadino perdió en la fase de grupos ante Nigeria (2-3) –19 de octubre– y Noruega (2-3), y quedó eliminado ya que a cuartos de final solo accedían los dos primeros conjuntos de cada *pool* y los españoles acabaron terceros y últimos del grupo A.

Más adelante, en individuales de la clase 3, que congregó a 28 palistas, Miguel superó ronda y

se plantó en octavos de final luego de terminar 2.º del grupo A con una victoria (2-0 al belga Robert Lorient) y una derrota (1-2 ante el francés Jean-Philippe Robin, luego campeón), pero en dicha eliminatoria concluyó su periplo australiano al ser derrotado por el británico Neil Robinson (1-2).

Cuatro años más tarde, el de Atarfe repitió experiencia en Atenas 2004 y se adjudicó el primero de sus dos diplomas en el torneo colectivo, ya en compañía de un nuevo par, Tomás Piñas, con el que el año previo había comenzado una relación deportiva que les depararía a ambos no pocos éxitos hasta la retirada de Tomás en 2013. Los granadinos quedaron encuadrados en el grupo B de la primera fase y cosecharon un triunfo (3-2 a Eslovaquia) y dos derrotas por idéntico resultados (1-3) frente a Francia y Corea del Sur, naciones que promocionaron a semifinales, cosa que no pudo hacer España al quedar tercera del grupo.

Ya en individuales, Miguel, en el grupo B, sumó dos derrotas y una victoria y terminó 3.º y sin posibilidad de pasar a octavos. Perdió ante el británico Robinson (2-3) y el coreano Kim Young Gun (1-3) y ganó al noruego Christian Rosnes (3-0) el 18 de septiembre.

Una lesión impidió a nuestro protagonista tener el tiempo necesario para obtener el pasaporte paralímpico de Pekín 2008, condiciones –ranking– que sí logró reunir para Londres 2012, donde su actuación fue muy parecida a la de Atenas. En el concurso individual, de nuevo con 24 palistas en liza, Miguel perdió sus dos compromisos de la fase preliminar (el alemán Thomas Bruchle por 1-3 y el austríaco Egon Kramminger por 0-3) y, siendo tercero del grupo E, no pudo pasar a cuartos, privilegio reservado al campeón de cada fracción. Por equipos, Rodríguez y Piñas cayeron en los cuartos de final directos a manos de los franceses (1-3) el 5 de septiembre y ahí terminó su competición.

La última comparecencia de Miguel –por el momento– a las Paralimpiadas sucedió en 2016 en Río de Janeiro, en cuyo Pabellón 3 de Riocentro el andaluz volvió a toparse con el muro de la fase previa en individuales. Esta vez, los dos primeros de cada uno de los ocho grupos avanzaban a octavos de final, pero las derrotas ante el francés Florian Merrien (1-3) y el polaco Maciej Nalepka (2-3) impidieron que pudiese escapar de la tercera y última plaza.

Por equipos –junto a Bilal El Baqqali– tampoco marchó mejor la cosa ya que el dúo español, que no era cabeza de serie, debió competir en la primera ronda para dilucidar qué cuatro formaciones pasaban a cuartos, donde esperaban otros tantos combinados, y en dicha eliminatoria, el miércoles 14 de septiembre, vieron anuladas sus esperanzas de medalla al caer ante Egipto por 1-2.

Por tanto, dos diplomas adornan el recorrido de Miguel Rodríguez por los Juegos Paralímpicos, que, sin duda, no ha sido la competición en la que mejor ha podido expresarse el bravo jugador, que sí posee dos medallas en el Campeonato del Mundo y cinco en el Campeonato de Europa.

En los mundiales ha participado en China Taipéi 2002, Gwangju 2010, Pekín 2014 y Bratislava 2017, habiendo conseguido la medalla de bronce por equipos 3 en 2010 (con Piñas) y 2017 (con Roberto Eder Rodríguez), además del 5.º puesto en 2002. En individuales, nunca ha pasado de la fase de grupos.

Por su parte, en el contexto continental, ha formado parte de la nómina de contendientes en Hilerod 1995, Estocolmo 1997, Piastany 1999, Fráncfort 2011 (5.º por equipos e individual), Zagreb 2003 (plata por equipos 3 y 5.º individual), Kranjska Gora 2007 (5.º por equipos 5), Génova 2009 (bronce por equipos 3), Split 2011, Lignano 2013 (bronce por equipos 3), Vejle 2015 (bronce por equipos 5) y Lasko 2017 (bronce por equipos 4). Las preseas colectivas acaecieron en alianza con Piñas (2003, 2009 y 2011), Iker Sastre y el jiennense Borja Montiel (2013), Bilal El Baqqali y Javier López (2015) y Javier López (2017).

Amén de los grandes campeonatos, Miguel vistió la camiseta nacional en los Juegos Iberoamericanos para Minusválidos Físicos, tanto en la primera edición celebrada en Granada en 1998 con la participación de México, Argentina, Venezuela y España y donde alcanzó la medalla de oro en individuales clase 3 y por equipos 3-4, como en la segunda, que acogió La Coruña en 2001 y que se saldó para el granadino con el bronce en individuales clase 3 y el oro en equipos 3-4.

En el ámbito de abiertos del circuito internacional, Miguel ha llegado a la cifra de 55 medallas al término de la campaña de 2017, 16 de las cuales son de oro y todas en la prueba por equipos salvo las logradas a título individual en el Torneo de La Coruña en 1999 y el Abierto de España de 2016.

Por último, para culminar la glosa de sus gestas deportivas, hay que detenerse con esmero en la relación de podios alcanzados en el Campeonato de España, en el que debutó, como ya se ha indicado, en 1994 y comenzó a sumar medallas a partir de la tercera asistencia (1996), en Alcorcón (Madrid). En sus 22 participaciones –no estuvo en 2006 y 2007 por lesión–, Miguel Rodríguez ha sido 33 veces campeón de España, 15 veces subcampeón y medalla de bronce en 14 ocasiones.

En los individuales de silla, fue oro en 2011 y 2012, plata en 2017 y bronce en 1996, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2005, 2010, 2014 y 2015, mientras en que el torneo específico de la clase 3 (instaurado en 2007) ganó en 2011, 2013, 2014 y 2015, fue segundo en 2008, 2009, 2010, 2016 y 2017 y tercero en 2012.

En dobles en silla, fue campeón en 14 ocasiones (1999, 2002, 2003, 2004, 2005, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015 y 2016), subcampeón en 1996, 2000 y 2017, y medalla de bronce en 1998 y 2001. En 1996, ganó el torneo abierto de dobles, que reunía a parejas en silla y de pie.

Por equipos en silla, en las filas del segundo conjunto de La Raqueta, el Arrayán (1994-2004), Caja Granada (2005-2012), TM Villafranca (2013, 2015 y 2016) y La Raqueta (2014 y 2017), Miguel ha sumado 12 títulos nacionales (2003, 2004, 2005, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015 y 2016), seis medallas de plata (1996, 1999, 2000, 2001, 2002 y 2017) y una medalla de bronce (1997).

A ello que unir tres medallas de bronce en la Copa del Rey (1997, 1998 y 2001), amén de tres cuartos puestos (1996, 1999 y 2000), formando con el Arrayán-FAMA de La Zubia, y tres triunfos con Andalucía cuando el torneo copero pasó a disputarse por autonomías: Sevilla 2004, Rivas 2009 y Barcelona 2011.

En la actualidad, Miguel Rodríguez, vecino ilustre de La Zubia, continúa en el alto nivel del tenis de mesa a sus 48 años de edad en busca de un horizonte: sus quintos Juegos Paralímpicos.



IGNACIO RODRÍGUEZ MOLINA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|--------------------|---|-----------------|------------------|
| 1992 Barcelona | Ciclismo_Carretera | X | Fondo en tándem | ● Medalla de oro |

Este granadino tiene el inmenso honor de haber sido artífice, como guía de su paisana Belén Pérez –deficiente visual–, del primer oro paralímpico del ciclismo andaluz, el que logró este tándem mixto en la prueba de fondo en carretera de los Juegos de Barcelona 1992. Hijo de Felipe y Victoria, Ignacio, nacido en Granada capital el 27 de mayo de 1971, se inició en el ciclismo durante la adolescencia en el seno del club de Huétor Vega, localidad donde vivía su familia, y luego compitió como cadete con la Peña Ciclista Joaquín Galera de Armilla antes de pasar por los equipos Tech Luz y Ávila Rojas en su etapa juvenil y *amateur*.

A principios de los años noventa era, sin duda, una de las grandes perlas de la cantera ciclista andaluza, destacando además no solo en la carretera sino también en el barro. Campeón andaluz de ciclocross juvenil (1989) y aficionado (1990), en la campaña 1991 apostó por el pujante bicicleta de montaña, proclamándose campeón regional de rally y subcampeón de España –en La Ametlla (Barcelona)– tanto en esa prueba como en cronoescalada, en ambos casos por detrás de Paco Sala. Resultados que le valieron la convocatoria para el Campeonato del Mundo disputado en Il Ciocco (Italia), tomando parte en las pruebas de descenso y rally.

De vuelta al asfalto, Ignacio reunió como aficionado un brillante palmarés con el jersey del equipo de la tierra, Ávila Rojas, en el que sobresalen los triunfos en las etapas reina de la Vuelta a Navarra y el Circuito Montañés de 1994, y las generales de las vueltas a Alicante y Cartagena de 1995, año en que también se impuso en la Clásica de Torredonjimeno, la más importante prueba andaluza de un día, y en las etapas contrarreloj de la Vuelta a Álava y el Cinturón de Mallorca.

Para rematar su etapa aficionada, se proclamó en 1995 campeón nacional de contrarreloj en Segovia, siendo 4.º en la clasificación general –la prueba se disputó en el formato abierto y él fue el mejor de los 13 aficionados participantes–, superado tan solo por Melchor Mauri, Ángel Casero y Aitor Garmendia, quedándose a apenas 36 segundos del vasco –y la medalla de bronce– y batiendo a otros profesionales notables como Álvaro González de Galdeano y Juan Carlos Domínguez.

Tras una más que destacada trayectoria en el campo *amateur*, alcanzó por fin el profesionalismo en la campaña de 1996, cuando fichó por el poderoso equipo italiano Saeco, donde militaba como líder absoluto el mejor velocista de la época, Mario Cipollini, y también figuraba un aspirante al triunfo en las grandes vueltas, Francesco Casagrande. En tales circunstancias, además de trabajar sin desmayo para ambos, el andaluz tuvo escasas oportunidades de mostrar su calidad en las dos temporadas que permaneció en la escuadra transalpina, en las que ni siquiera tuvo la oportunidad de

debutar en alguna de las tres grandes vueltas por etapas. En su hoja de servicios, destaca únicamente la 5.ª plaza en el Campeonato de España de Contrarreloj de 1996, una prueba ciertamente devaluada ese año por la poca presencia de corredores elite-UCI y que finalizó a 1:54 del ganador, el vitoriano Íñigo González de Heredia. Así, al concluir el curso 1997, debió cerrar, desencantado y sin ofertas, su periplo profesional.

Fueron seguramente esas dotes de contrarrelojista, ya atisbadas en sus años de juventud, las que le valieron la captación de la ONCE para ser guía de Belén Pérez de cara a los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992. Como preparación a la gran cita deportiva, la buena química de la pareja ciclista fue refrendada con la conquista de cuatro títulos nacionales: en ruta, se proclamaron campeones de España de fondo y de contrarreloj por equipos representando a Granada –tres tándems por cada equipo–, precisamente en la ciudad de la Alhambra; y en pista hicieron lo propio en las pruebas de kilómetro y persecución, en un campeonato celebrado en Valencia. Además, el dúo se hizo con el triunfo final en la categoría mixta en la prestigiosa Vuelta a Bélgica tras ocupar la 10.ª plaza general.

De tal manera, el binomio granadino se presentó con las máximas aspiraciones en la Ciudad Condal y Belén Pérez e Ignacio Rodríguez ratificaron su favoritismo colgándose la medalla de oro en fondo en carretera, prueba celebrada el 12 de septiembre con 11 tándems en liza. Al término de los 66 kilómetros de que constó la carrera, los andaluces detuvieron el reloj en una hora, 41 minutos y 37 segundos, aventajando en más de 40 segundos a los estadounidenses Elizabeth Heller y Gregory Evangelatos y en un minuto largo a los italianos Maria Erlacher y Klaus Fruet, que les acompañaron en el podio, luego de que atacaran en uno de los repechos del circuito, a dos vueltas del final, sin que nadie pudiese seguirles.

Los éxitos de estos jóvenes granadinos se repitieron en 1993. En el Campeonato de España de carretera revalidaron su cetro en Valladolid en la prueba en línea y debieron conformarse esta vez con la plata en la crono por equipos (de nuevo con Granada), mientras en el certamen en pista sí renovaron su condición de campeones tanto en kilómetro como en persecución, a lo que añadieron un tercer metal (bronce) en velocidad, en una cita llevada a cabo otra vez en el velódromo Luis Puig de Valencia. Revalidaron igualmente su victoria entre los tándems mixtos del Tour de Bélgica, esta vez como novenos en la general.

En el concierto internacional, Rodríguez y Pérez compitieron ese año en el Campeonato de Europa, en París (Francia), refrendando su hegemonía, ya que conquistaron tres medallas de oro: en fondo en carretera y en kilómetro y persecución en pista, donde también fueron 5.º en velocidad. Sin embargo, la pareja debió disolver su alianza al año siguiente, ya que Ignacio se hallaba en el momento decisivo para demostrar que tenía un hueco en profesionales, como en efecto confirmó en las campañas sucesivas de 1994 y 1995, plagadas de éxitos que le valieron su pase al Saeco.

Después de colgar la bicicleta en 1997, con solo 26 años, el granadino ha seguido vinculado al mundo del pedal ejerciendo distintas facetas. Como director deportivo dirigió al conjunto donde se formó, el Ávila Rojas, y al Ceuta-Redfreecom, durante casi una década. Posteriormente, gracias a su formación, ha desempeñado labores de osteópata y masajista en los equipos ciclistas profesionales Andalucía, Argos, Giant, Bora, IAM e Israel Cycling Academy, y ha trabajado en Sierra Nevada atendiendo a numerosos ciclistas, nadadores y atletas. De hecho, colaboró con un grupo de atletas portuguesas en su preparación de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016.

Actualmente, Ignacio sigue residiendo en Huétor Vega junto a su mujer, María José, y sus tres hijas, y en el mismo pueblo tiene la consulta profesional que compagina con la labor en el mundo del ciclismo profesional en el seno del conjunto Israel Cycling Academy.

SUSANA RODRÍGUEZ RIVAS



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|------------|-----------------|
| 1992 Barcelona | Atletismo | F | 800 m B2 | Puesto 6 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | F | 1.500 m B2 | Puesto 6 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | F | 3.000 m B2 | Puesto 4 |

Muy fugaz, brevísima, fue la trayectoria deportiva de esta mediofondista nacida el 17 de noviembre

de 1972 en la preciosa localidad gaditana de Tarifa, pese a cual, tuvo el privilegio de disfrutar de los Juegos Paralímpicos más especiales de cuantos ha vivido el deporte español: Barcelona 1992.

Segunda de tres hermanas –Rosa es la mayor y Juana la menor–, Susana Rodríguez nació con un glaucoma congénito de modo que desde muy pequeña estuvo bajo el amparo académico de la Organización Nacional de Ciegos Españoles en la cercana ciudad de Algeciras. Cobertura formativa y también deportiva, ya que nuestra protagonista se inició muy pronto en las actividades atléticas que el centro algecireño de la ONCE fomentaba entre sus afiliados, de tal forma que el técnico de rehabilitación básica de la institución, José María García del Castillo, pudo detectar pronto las capacidades de la tarifeña para la carrera.

Bajo la tutela de Pepe Castillo Susana realizó la primera parte de su aprendizaje hasta que, después de detectársele un problema cardíaco, se consideró oportuno su traslado a Madrid para controlar la evolución de la dolencia. Así pues, nuestra biografiada dejó Tarifa, Algeciras y su primer entrenador para comenzar una nueva vida en la capital del país, vinculada a la Delegación Territorial de la ONCE de Madrid y retomando sus estudios en el Instituto Luis Braille, en Coslada.

Paralelamente y en el ámbito atlético, dada su nueva residencia, entró de lleno en el grupo de entrenamiento del técnico nacional de atletismo para ciegos y deficientes visuales, Eleuterio Antón, repleto de savia nueva, jóvenes deportistas que se preparaban para los inminentes Juegos Paralímpicos de 1992. Susana fue una más en aquel pujante equipo y, tras acreditar las marcas exigidas y medirse internacionalmente a satisfacción en triangulares previos a las Paralimpiadas, fue finalmente elegida para competir en Barcelona nada menos que en tres pruebas de medio fondo. Una carga quizás demasiado elevada para una atleta que aún no había cumplido los 20 años.

La gaditana debutó el 4 de septiembre sobre la pista del Estadio Olímpico de Montjuich en la final directa de los 1.500 metros –todas sus pruebas carecieron de eliminatorias. Con un plantel de solo siete participantes, la corredora andaluza llegó a meta en 6.ª posición con un tiempo de 5:21.92, en tanto que la campeona, Rimma Batalova, del Equipo Unificado, hizo 4:47.86.

Dos días más tarde, únicamente cinco atletas se presentaron en los 3.000 metros y la más rápida fue la americana Pamela McGonigle (10:40.21). Un minuto después entró en meta nuestra protagonista con un tiempo de 11:45.18, marca que permanece como récord nacional, en la 4.ª posición.

Por último, el día 11, la andaluza acabó 6.ª (2:31.39) en la final de 800 metros, que congregó a siete corredoras y donde, con un tiempo de 2:17.43, se impuso Batalova, una leyenda del atletismo adaptado, poseedora de 17 medallas, trece de ellas de oro, en pruebas que van desde los 100 a 3.000 metros en seis Paralimpiadas, de 1988 a 2008.

Tras la experiencia paralímpica, Susana Rodríguez abandonó totalmente el atletismo de alto nivel y dedicó su tiempo a otros aspectos de la vida, siempre en Madrid, ciudad que nunca ha abandonado y en la que permanece, trabajando en la ONCE.



JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|---------|---|----------------|-------------------------|
| 2004 Atenas | Boccia | X | Individual BC3 | Puesto 7 |
| 2004 Atenas | Boccia | X | Parejas BC3 | Medalla de plata |
| 2008 Pekín | Boccia | X | Individual BC3 | Puesto 12 |
| 2008 Pekín | Boccia | X | Parejas BC3 | Medalla de plata |
| 2012 Londres | Boccia | X | Individual BC3 | Puesto 24 |
| 2012 Londres | Boccia | X | Parejas BC3 | Puesto 8 |

Afectado por una parálisis cerebral severa desde que nació el 2 de septiembre de 1980 en Jerez de la Frontera (Cádiz), en el caso de Chema Rodríguez se cumple fielmente, sin temor a caer en el tópico, la frase de que el deporte le ha ayudado a superarse e integrarse, alcanzando el merecido reconocimiento social del que sus éxitos deportivos con la selección española le han hecho acreedor.

Primer paralímpico andaluz en la modalidad de bochas –o el italianismo *boccia*–, Chema es hijo de José –asistente y mano derecha en el campo de juego– y Manoli y tiene un hermano mayor, Álvaro, los cuales siempre han apoyado y ayudado a nuestro protagonista en su empeño por practicar un

deporte en el que comenzó con 16 años pese a las dificultades para obtener la licencia debido a su grave indisposición de manos, de ahí que esté encuadrado en la categoría funcional BC3 en la que el jugador precisa de una canaleta y un auxiliar para su desempeño.

El año del inicio en la boccia (1996), deporte paralímpico desde 1984, este jerezano amante de la pintura ya se proclamó campeón andaluz, título que revalidaría hasta 2004 de forma ininterrumpida y que posteriormente y hasta la actualidad ha alzado en muchas otras ocasiones, si bien no ha sido ni mucho menos este el único ámbito en el que han brillado sus capacidades.

Bajo la tutela de su club de siempre, la Asociación Deportiva Upace de Jerez (Adupace), y a base de entrenamientos y perfeccionamiento –ese trabajo sordo y anónimo que proporcionan los éxitos posteriores y que Chema ha llevado a cabo bien en el Estadio de la Juventud bien en el Palacio Municipal de Deportes de Jerez–, nuestro biografiado fue llamado por primera vez por el equipo nacional en 1998, con vistas a la participación por parejas en el segundo Campeonato del Mundo, competición cuatrienal instaurada en 1994 por la Asociación Internacional de Deportes y Recreación de la Parálisis Cerebral (CP-ISRA) y que actualmente organiza y regula la novedosa BISFed (Boccia International Sports Federation), federación específica para este deporte creada en 2012.

En aquel segundo certamen mundialista, celebrado en Nueva York (Estados Unidos), el gaditano, dentro del equipo español BC3, contribuyó a la obtención de la medalla de plata y, desde esta forma tan notable –curiosamente sin que en los nacionales hubiese todavía subido al podio– emprendió una trayectoria deportiva en el alto nivel que se articula, sobre todo, en 3 participaciones en los Juegos Paralímpicos, 4 en los mundiales, 4 en la Copa del Mundo y 2 en los europeos.

En las Paralimpiadas, Chema principió en Atenas 2004 e hizo que su debut fuese inolvidable gracias a la conquista de la medalla de plata por parejas, junto a Santiago Pesquera. Los españoles superaron invictos la fase previa (5-4 a Nueva Zelanda, 3-1 a Irlanda y 6-4 a la República Checa), aplastaron en semifinales a Canadá (6-0) y en la final del 28 de septiembre perdieron ante los coreanos An Myung Hoon y Park Seong Hyeon por 1-4.

Antes, en el concurso individual, Rodríguez había llegado hasta cuartos de final luego de terminar la primera ronda como segundo de su grupo gracias a sus victorias ante el neozelandés Greig Jackson (4-3) y el canadiense Paul Gauthier (5-3) –debut paralímpico, el 23 de septiembre– y una sola derrota (4-8 ante el coreano Park), pero en dicha eliminatoria su compatriota Pesquera le eliminó por 0-5, aunque, eso sí, llevándose el único diploma paralímpico que posee en individuales.

En las siguientes Paralimpiadas, Pekín 2008, Rodríguez y Pesquera, con la adición de Yolanda Martín, revalidaron la medalla de plata en el torneo colectivo, de nuevo teniendo a los coreanos –esta vez Jeong Ho Won, Park Keon Woo y Shin Bo Mee– como verdugos en la finalísima del 12 de septiembre, que concluyó con un meridiano tanteador de 1-8 para los asiáticos en el marco del Centro Nacional de Convenciones de Pekín. El oro se resistía.

Antes, los españoles habían superado la primera fase *in extremis*, ya que terminaron segundos de grupo, con un triunfo (9-1 a Canadá) y dos derrotas (3-9 ante Corea y 1-5 ante China), empatados con chinos y canadienses, si bien la menor diferencia de tantos (-2 para España por los -9 de China y -10 de Canadá) les permitió el pase a semifinales y en esta ronda dieron la sorpresa al batir (6-4) al invicto Portugal.

En el concurso individual, con nada menos que 24 bocheros en la partida, el jerezano no pudo cumplir una de las dos condiciones para el acceso a cuartos de final: ser campeón de uno de los seis grupos o uno de los dos mejores segundos. Chema quedó 2.º del grupo F, luego de perder ante el coreano Shin Bo Mee (0-14) y ganar al chino Zhu Jianhui (6-1) y al neozelandés Greig Jackson (4-3), si bien su balance de tantos (-8) le llevó a ser el peor segundo y a la 12.ª posición general.

Definitivamente, nuestro biografiado cerró su recorrido paralímpico en Londres 2012, a la postre su peor competición internacional. En el Centro de Exhibiciones londinense, Chema, Verónica Pamiés y Sandra Peña presentaron la peor tarjeta de las ocho formaciones participantes en parejas BC3 después de caer ante Portugal (0-7), Bélgica (1-12) y Tailandia (0-9). Dos días más tarde, Rodríguez tampoco pudo escapar del último puesto en los individuales BC3 –disputados por eliminatorias directas– al perder el 5 de septiembre en su duelo de 1/16 de final frente al británico Scott McCowan (0-11).

Cambiando de tercio y en el ámbito del Campeonato del Mundo, tras el exitoso estreno de 1998, Chema Rodríguez volvió a representar a España en los tres siguientes capítulos del certamen universal, celebrados en Povo de Varzim (Portugal), Río de Janeiro (Brasil) y, de nuevo, Povo de Varzim en los años 2002, 2006 y 2010, respectivamente. En ellos, el andaluz se alzó con un formidable título de campeón del mundo por parejas en 2002 (con Santiago Pesquera) y con una sobresaliente medalla

de bronce en 2006 (con Pesquera y Yolanda Martín). En 2014 terminó 5.º, mientras que en la prueba individual fue 31.º, sensacional 4.º y 16.º, respectivamente.

En la Copa del Mundo –que dado el plazo de cuatro años entre mundiales adquiere una relevancia similar a estos–, Chema estuvo presente en la tercera edición, en Mar del Plata (Argentina) en 1999, logrando la medalla de bronce en parejas. Luego repitió en las tres siguientes: Christchurch 2003 (oro por parejas y bronce individual), Vancouver 2007 (7.º y 21.º) y Belfast 2011 (10.º y 7.º). Su brayar esa medalla de bronce en individuales BC3 en 2003, la única preseña de Chema en solitario en una competición de rango mundial.

Su otra medalla a título particular en un gran campeonato se produjo en los europeos, evento también cuatrienal en el que el andaluz se ha prodigado poco. Tan solo ha podido concurrir a los capítulos de 2005 y 2009, ambos en Povo de Varzim, con especial realce en el primero, cuando se proclamó subcampeón continental colectivo (con Pesquera y Martín) e individual. En 2009, fue 5.º por parejas y 4.º individual.

Para rematar al relato de internacionalidades del jerezano, hay que indicar que ha participado en torneos como el estival de Cheshire, en Wigan (Gran Bretaña), que se celebra únicamente en la modalidad de parejas y donde en 2008 se llevó la medalla de plata –con Sandra Peña y Santiago Pesquera– luego de caer en la final ante Portugal y en 2011 no pudo pasar de la 9.ª posición, con Peña y Verónica Pamiés; o el Masters Internacional de Boccia de Portugal, en Povo de Varzim, en cuya edición de 2012, ante de viajar a los Juegos, no pasó de la primera fase ni en individuales ni en parejas, aviso de lo que luego iba a suceder en la capital británica. Una baja forma que, en buena parte, radica en las operaciones que en 2011 y 2012 sufrió para mejorar su movilidad y que, inevitablemente, le impidieron entrenar como de costumbre.

Por último, hay que detenerse en el amplio palmarés estatal de José Manuel Rodríguez, quien desde 1999 a 2017 ha logrado en el marco del Campeonato de España de Clubes un total de 21 medallas, 9 de oro, 10 de plata y 2 de bronce. En individuales BC3, ha ganado en Reus 2001 y Valencia 2005, ha sido segundo en 2002, 2003, 2006, 2008, 2009, 2010 y 2011, y tercero en 2012 y 2015.

Por parejas, se alzó con el entorchado nacional en BC3 en 1999, 2003, 2004, 2005 (con Manuel Sánchez), 2012 (con Diego Bejarano), 2015 y 2016 (con Ángel Ponce) y fue subcampeón en 2006 (Sánchez), 2014 y 2017 (Ponce), siempre con compañeros y paisanos del Adupace.

En la actualidad, José Manuel Rodríguez, ya fuera de la órbita del equipo nacional, continúa viviendo junto a sus padres y hermano en Jerez de la Frontera, ciudad que en 2008, al regreso de Pekín, quiso immortalizar la significación de este abnegado deportista renombrando la Avenida de Chiribitos como Avenida Chema Rodríguez.

SEBASTIÁN RODRÍGUEZ VELOSO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|----------|---|------------------------|---------------------|
| 2000 Sidney | Natación | M | 50 libre S5 | ● Medalla de oro |
| 2000 Sidney | Natación | M | 100 libre S5 | ● Medalla de oro |
| 2000 Sidney | Natación | M | 200 libre S5 | ● Medalla de oro |
| 2000 Sidney | Natación | M | 4x50 libre 20 puntos | ● Medalla de oro |
| 2000 Sidney | Natación | M | 4x50 estilos 20 puntos | ● Medalla de oro |
| 2004 Atenas | Natación | M | 50 libre S5 | ● Medalla de oro |
| 2004 Atenas | Natación | M | 100 libre S5 | ● Medalla de oro |
| 2004 Atenas | Natación | M | 200 libre S5 | ● Medalla de oro |
| 2004 Atenas | Natación | M | 4x50 libre 20 puntos | Descalificado |
| 2004 Atenas | Natación | M | 4x50 estilos 20 puntos | ● Medalla de bronce |
| 2008 Pekín | Natación | M | 50 libre S5 | ● Medalla de bronce |
| 2008 Pekín | Natación | M | 100 libre S5 | ■ Puesto 5 |
| 2008 Pekín | Natación | M | 200 libre S5 | ● Medalla de plata |
| 2008 Pekín | Natación | M | 4x50 libre 20 puntos | ● Medalla de plata |
| 2008 Pekín | Natación | M | 4x50 estilos 20 puntos | ● Medalla de bronce |
| 2012 Londres | Natación | M | 50 libre S5 | ● Medalla de plata |
| 2012 Londres | Natación | M | 100 libre S5 | ● Medalla de bronce |
| 2012 Londres | Natación | M | 200 libre S5 | ● Medalla de plata |
| 2012 Londres | Natación | M | 4x100 libre 34 puntos | ■ Puesto 8 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 50 libre S5 | ■ Puesto 4 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 100 libre S5 | ■ Puesto 4 |
| 2016 Río de Janeiro | Natación | M | 200 libre S5 | ■ Puesto 5 |

El escalafón de deportistas españoles con más honores en los Juegos Paralímpicos está encabezado por la nadadora Teresa Perales, con 26 medallas, siete de ellas de oro. Le sigue la atleta Purificación Santamarta, con 16 metales aunque de mayor valor, por cuanto la burgalesa posee nada menos que 11 títulos paralímpicos. En tercera posición de este restringido y selecto ranking se hallan igualados los primeros hombres, ambos nadadores: Richard Oribe y Sebastián Rodríguez, con un currículum de 16 medallas, de las cuales 8 son de tono dorado.

Sebastián Rodríguez, nativo de Cádiz, es por tanto el deportista andaluz más laureado de todos los tiempos en los Juegos Paralímpicos con 8 medallas de oro, 4 de plata y 4 de bronce, aunque su indiscutible superioridad en el estilo libre dentro de la clase 5 –discapacidad física moderada– le ha llevado también a labrarse un palmarés excepcional en otros frentes, tales como los campeonatos del mundo (22 medallas), los europeos (25) y los nacionales (71), amén de haber conseguido numerosos récords universales en las pruebas de 50, 100 y 200 libre y en los relevos 4x50 libre y estilos.

El hombre récord del deporte adaptado andaluz nació en Cádiz el 27 de febrero de 1957 y en la Tacita de Plata discurrieron su infancia y primeros años de la adolescencia en contacto con el maravilloso mar que rodea la ciudad, en el cual aprendió a nadar con solo dos años. Esta vida comenzó a cambiar cuando su padre, trabajador de astilleros, recibió nuevo destino en la ciudad pontevedresa de Vigo, adonde la familia Rodríguez Veloso tuvo que trasladarse.

En el entorno gallego, Sebastián empezó a tomar sus propias decisiones. Su vocación no eran precisamente los estudios y con 15 años se colocó en un taller de reparación naval. Posteriormente, hizo el servicio militar, estudió Náutica y se embarcó dos veces en mercantes con travesía por África. Al regreso de la segunda, tomó la decisión de abandonar el mar e introducirse de lleno en el avispero político de aquella España incierta y en plena Transición tras la muerte de Franco en 1976. En este sentido, nuestro protagonista siguió el camino de uno de sus hermanos, miembro de los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO), y marchó a Barcelona para ser activista de esta organización terrorista, considerada brazo armado del Partido Comunista de España.

Como consecuencia de sus acciones en este grupo, en 1985 fue condenado a 103 años de cárcel, pena que empezó a cumplir en Carabanchel y luego en los presidios de Soria, Valencia y Monteroso,

en Lugo. Entre 1990 y 1991 llevó a cabo una huelga de hambre para reclamar la reunificación de presos y a tal extremo la llevó –la mantuvo durante 432 días– que sufrió afecciones en varios órganos, la parálisis de las piernas y quedó postrado en una silla de ruedas. En noviembre de 1994 fue puesto en libertad condicional por enfermedad incurable y el 26 abril de 2007 recibió el indulto del Consejo de Ministros, el cual no se hizo efectivo hasta 2015, cerrándose de esta forma la porción más oscura de su vida.

La segunda parte de la biografía de Chano Rodríguez principió en el momento que salió de prisión y se introdujo en un entorno sano y positivo como es el deporte, el cual, desde ese momento, ha constituido el norte de su día a día. En 1995 empezó a jugar al baloncesto en silla en las filas del Amfiv de Vigo, que ese año logró al ascenso a la Segunda División nacional, pero fundamentalmente se marcó en natación objetivos más ambiciosos que los lúdicos de su niñez o los terapéuticos que le prescribían los médicos. Nuestro biografiado quería ser alguien en el deporte y sabía que la natación era la disciplina en la que podía llegar más lejos.

Tras pocos meses entrenando, el vigués de adopción debutó en competición con motivo del XXV Campeonato de España para discapacitados, que tuvo lugar en el mes de julio en Córdoba, si bien sus primeras medallas no llegarían hasta el certamen del año siguiente, en Arona (Tenerife), donde se proclamó subcampeón en 50 y 100 libre. Su ingreso en el equipo nacional se produjo en 1999 a raíz de que en su tierra natal, Cádiz, revalidase las coronas nacionales de esas mismas pruebas y en el caso de los 50 metros con récord del mundo incluido. De esta forma, en agosto, se estrenó en la alta competición en el Campeonato de Europa celebrado en Braunschweig (Alemania), donde se hizo con la medalla de plata en 50 libre y la de oro en el relevo 4x50 libre.

No obstante, sería en sus primeros Juegos Paralímpicos, Sidney 2000, cuando este andaluz, especialista en pruebas de velocidad y estilo libre, acapararía la atención mediática con sus cinco medallas de oro en otras tantas pruebas, batiendo los récords universales en todas ellas, lo que le elevó a la categoría de referente del Movimiento Paralímpico en España, condición en la que aún se mantiene habiendo superado los 60 años de edad.

Llegados a este punto y dada la vastedad del palmarés de Chano, hemos decidido llevar a cabo una descripción detallada del mismo de forma agrupada por acontecimientos, como hemos realizado con otras figuras del deporte andaluz, para un mejor entendimiento, aunque sin perder de vista la perspectiva temporal que, por la mera observación de sus resultados, nos muestra que fue en el período de 2000 a 2004 cuando alcanzó la plenitud de su carrera deportiva.

Dentro de la clase 5, el andaluz ganó en Sidney 2000 el oro en 50, 100 y 200 libre y participó en el triunfo español en los relevos 4x50 libre y 4x50 estilos, junto a compatriotas como Oribe, Daniel Vidal, Javier Torres o Ricardo Ten, entre otros. Dos años después, venció en las mismas cinco pruebas en el III Campeonato del Mundo IPC, desarrollado en Mar del Plata (Argentina), y en los Juegos de Atenas 2004 revalidó las coronas en las pruebas individuales –alcanzaba su octavo título paralímpico–, no así en 4x50 libre –el cuarteto español fue descalificado– y en 4x50 estilos, donde solo pescó la medalla de bronce.

Las siguientes tres entregas de Chano Rodríguez en las Paralimpiadas supusieron un declive muy contenido, ya que, pese a que nunca más ha ganado, su tenacidad y calidad le han proporcionado siete medallas más haciendo frente a la mayor y nueva competencia de nadadores más jóvenes, como el brasileño Daniel Dias, ocho veces campeón paralímpico en las tres pruebas fetiche de Chano.

Así, en Pekín 2008, nuestro biografiado consiguió la medalla de bronce en 50 libre (se impuso el ucraniano Dmytro Kryzhanovskyy), el 5.º puesto en 100 libre (ganó Daniel Dias) y la medalla de plata en 200 libre (de nuevo Dias), mientras que en los relevos fue subcampeón paralímpico en 4x50 libre y tercero en 4x50 estilos.

En Londres 2012, siempre tras el brasileño Dias, Rodríguez acabó segundo en 50 y 200 libre y tercero en 100 libre, poniendo con estas tres medallas el punto final a su casillero de podios paralímpicos, y también sumó un puesto de honor –diploma– en 4x100 libre con la octava posición. Definitivamente, en Río de Janeiro 2016, donde solo compitió en pruebas individuales, se hizo con tres nuevos diplomas, cada vez más lejos de Dias: 4.º en 50 y 100 libre, y 5.º en 200 libre.

Amén de los Juegos, Rodríguez ha participado en seis ediciones del Campeonato del Mundo IPC, a saber: Mar del Plata 2002 (oro en 50, 100 y 200 libre, 4x50 libre y 4x50 estilos), Durban 2006 (oro en 4x50 libre, plata en 50 y 200 libre y 4x50 estilos, y 4.º en 100 libre), Eindhoven 2010 (oro en 4x50 libre, plata en 50 libre y bronce en 200 libre y 4x50 estilos, y descalificado en 100 libre), Montreal 2013 (plata en 4x50 estilos, bronce en 50 y 100 libre y 4.º en 4x50 libre), Glasgow 2015 (plata en 50

libre, 4.º en 100 libre, 5.º en 200 libre y 4x50 libre mixto) y México 2017 (bronce en 50 libre).

Asimismo, en noviembre de 2009 asistió el Campeonato del Mundo de piscina corta, en Río de Janeiro, donde ganó en 4x50 libre y 4x50 estilos y fue subcampeón en 50 y 100 libre. También en la ciudad carioca, participó en 2005 en los Juegos de la IWAS, de carácter intercontinental, imponiéndose en 50, 100 y 200 libre y quedando segundo en 4x50 estilos.

En el ámbito de los campeonatos de Europa, el recorrido de Chano Rodríguez está claramente dividido en dos etapas debido a la propia singularidad del acontecimiento. Primero, compitió en Braunschweig 1999 (oro en 4x50 libre, plata en 50 libre, 4.º en 100 libre y 11.º en 50 espalda) y Estocolmo 2001 (oro en 50 y 100 libre, 4x50 libre y 4x50 estilos, y bronce en 200 libre), certámenes que se correspondían con la cuarta y quinta edición del Europeo versión EPC (Comité Paralímpico Europeo), que ese año 2001 desapareció.

Pasarían ocho años hasta la creación del actual Campeonato de Europa IPC y, en tal período, en ausencia de mundiales y Juegos Paralímpicos, el equipo español –y Chano– frecuentó pruebas alternativas como el Abierto Internacional de Berlín, los campeonatos *open* de Alemania y Bélgica o el Eurowaves, torneo de carácter abierto celebrado en la República Checa en 2005 y 2007 y que vino a cubrir transitoriamente la ausencia de un campeonato continental oficial. En este Eurowaves, Rodríguez ganó en 50 y 100 libre en ambas ediciones, en 4x50 estilos y 4x50 libre en 2005 y en 200 libre en 2007.

Con la recuperación del Europeo en 2009, se volvió a ver la mejor versión de Chano, quien en Reikiavik (Islandia) hizo un nuevo pleno imponiéndose en 50, 100 y 200 libre, 4x50 libre y 4x50 estilos, esto es, cada vez que se lanzó al agua. Dos años más tarde, en Berlín (Alemania), revalidó la corona continental en las tres distancias individuales y en 2014, en Eindhoven (Holanda), estuvo a punto de repetir la gesta: oro en 50 y 100 libre y 4x50 libre mixto; plata en 200 libre, 4x50 libre masculino y 4x50 estilos; 4.º en 4x100 libre y 7.º en 100 braza SB4. Se duplicó el gaditano.

El último Campeonato de Europa en el que ha participado, Funchal 2016, volvió a saldarse con nuevos metales: oro en 50 libre, bronce en 100 y 200 libre y 4x50 estilos y 4.º en 4x50 libre mixto.

Descendiendo al ámbito estatal, hay que señalar que Sebastián Rodríguez es uno de los mayores dominadores que ha pasado por el Campeonato de España. Desde 1998 no ha sido derrotado en ninguna de las distancias del estilo libre, acumulando 62 títulos de campeón nacional (24 en 50 libre, 24 en 100 libre y 14 en 200 libre) en las distintas versiones del máximo torneo doméstico: Campeonato de España Absoluto y Campeonato de España de Invierno, que convivieron hasta 1998; Campeonato de España de Invierno y Campeonato de España de Verano, en 2002 y 2003; y Campeonato de España por Clubes y Campeonato de España por Comunidades Autónomas, formato implantado en 2006 y que se mantiene en la actualidad.

Sus 62 medallas de oro, más las 6 de plata y 3 de bronce que posee, se dividen de la siguiente forma, sin especificar el tipo de campeonato de España de que se trata: Arona 1996 (plata en 50 y 100 libre), San Sebastián 1997 (plata en 50 libre y bronce en 100 libre), Badajoz 1997 (plata en 50 y 100 libre), Madrid 1998 (oro en 50 y 100 libre), Mislata 1998 (oro en 50 y 100 libre), Cádiz 1999 (oro en 50 y 100 libre), Barcelona 2000 (oro en 50, 100 y 200 libre y bronce en 4x50 estilos con Galicia), Zaragoza 2001 (oro en 50 y 100 libre), Madrid 2002 (oro en 50, 100 y 200 libre), Almedralejo 2002 (oro en 50, 100 y 200 libre), San Sebastián 2003 (oro en 50 y 100 libre), Albolote 2003 (oro en 50 y 100 libre), Sabadell 2004 (oro en 50, 100 y 200 libre), Arona 2006 (oro en 50, 100 y 200 libre), Barcelona 2008 (oro en 50, 100 y 200 libre), Palma 2008 (oro en 200 libre), Cádiz 2010 (oro en 50, 100 y 200 libre), Oviedo 2010 (oro en 50 y 100 libre y bronce en 100 braza), Málaga 2011 (oro en 50, 100 y 200 libre), Murcia 2011 (oro en 50, 100 y 200 libre), Castellón 2012 (oro en 50, 100 y 200 libre), Pontevedra 2012 (oro en 50, 100 y 200 libre), San Sebastián 2013 (oro en 50 y 100 libre), Madrid 2014 (oro en 50 y 100 libre y plata en 100 braza), Alcorcón 2015 (oro en 50, 100 y 200 libre), Sabadell 2016 (oro en 50, 100 y 200 libre), Oviedo 2017 (oro en 50 y 100 libre) y Cádiz 2017 (oro en 50 y 100 libre).

Actualmente, Sebastián Rodríguez, padre de una hija, continúa viviendo en Vigo, donde trabaja como vendedor del cupón de la ONCE, y prosigue con los entrenamientos sin intención de abandonar la competición pese a haber cumplido los 61 años. Vinculado al CN Galaico y preparándose bajo las órdenes de Alejandro Brea y del técnico nacional José Luis Vaquero, dos de sus registros personales aún se encuentran en la tabla de récords europeos, los de 50 libre (32.62, del 27 de septiembre de 2004 en Atenas) y 200 libre (2:38.88, del 9 de septiembre de 2008 en Pekín), en ambos casos realizados en el marco de los Juegos Paralímpicos.



JESÚS MARÍA ROMERO MARTÍN

| JPPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|---------------------|---|---------------------|---------------------------|
| 🏆 2012 Londres | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | 🏅 Puesto 5 |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | 🥈 Medalla de plata |

Cuando la selección de baloncesto en silla saltó a las canchas de los Juegos Paralímpicos de Londres 2012 y el Campeonato del Mundo de Incheon 2014 hacía tiempo que España no competía en tales acontecimientos. ¡Nada menos que 16 años! Todo un mundo en el deporte. El poner fin a este lapso correspondió a la nueva generación de jugadores, campeones de Europa sub-23 en 2006 en su mayoría y que, al crecer, ha superado todo lo conseguido por los Montenegro, Henares, De Paz y compañía. En dicha nueva oleada de ases de la canasta se halla Jesús Romero.

Jesús María nació el 12 de septiembre de 1984 en Málaga, aunque su familia pronto se trasladó a Torre del Mar, municipio de Vélez-Málaga, que es donde nuestro protagonista ha crecido, estudiado y se ha hecho jugador de baloncesto. Hijo de Antonio y Remedios y tercero de cinco hermanos, Jesús vino al mundo con una lesión de espina bífida que le dejó secuelas en una pierna, una monoparesia que le ha impedido la normal formación del miembro. Pese a todo, el optimismo y las ganas de hacer deporte de Jesús –gran aficionado al fútbol– siempre han sido superiores a toda discapacidad y tal energía ya le rezumaba cuando estudiaba primaria en el Colegio Custodio Puga, precisamente donde fue descubierto por el entrenador Francisco Aguilar Campos, que era maestro. Aquel encuentro entre futuro entrenador y futuro jugador obviamente no quedó ahí.

La invitación de Paco Aguilar para que se incorporara al Club Deportivo Amivel y comenzase su formación en baloncesto en silla fue aceptada por el pequeño Jesús, quien, a partir de ese momento, disfrutó compatibilizando estudios –pasó al Instituto de Enseñanza Secundaria María Zambrano–, entrenamientos y, poco después, competiciones, ya que en la campaña 1998-1999 Paco Aguilar le hizo debutar a la edad de 14 años. Ese año, nuestro base-alero de clase 3, cuyas cualidades son la entrega, la lucha y la inteligencia en la pista, vio cómo el club veleño se proclamaba subcampeón de Primera División y ascendía a División de Honor.

En las siguientes seis temporadas, Jesús Romero fue creciendo y se ganó la titularidad en un Amivel Clínicas Rincón –por motivos de patrocinio– que jugó siempre en División de Honor, aunque rozando un descenso que consumó en la 2000-2001 y enmendó al año siguiente, siendo de nuevo subcampeón de Primera.

No obstante, el diamante de Amivel pronto fue objeto de deseo de otros clubes y en el verano de 2005 Jesús recibió una oferta de la Fundación Polaris World de Murcia para ser profesional del baloncesto en silla. La propuesta era irrechazable y el joven de 21 años hizo las maletas para irse al club murciano, donde a las órdenes de Matteo Feriani jugó tres temporadas y media: 2005-2006, 2006-2007, 2007-2008 y la mitad de la 2008-2009.

El primer año, el pujante y novedoso equipo fue campeón de Primera y ascendió a División de Honor, mientras que en 2007 ya fue subcampeón de la máxima categoría nacional, 3.º en la Copa del Rey y compitió en la Copa de Europa. No obstante, en 2008 bajó hasta la 9.ª posición y comenzaron los problemas económicos que supusieron el fin del proyecto pimentonero antes de concluir la campaña 2009, cuando se denominaba Peinsa La Unión BSR de Murcia y estaba entrenado por Abraham Carrión.

Paralelamente, Jesús, a título individual, había comenzado a estudiar Trabajo Social a través de la UNED –por diversas circunstancias nunca terminó– y en el verano de 2008, aprovechando el descanso de la competición estatal, gozó de la maravillosa experiencia de jugar la liga australiana con el High Lube Roller Hawks de la ciudad de Wollongong, convirtiéndose en el primer jugador español en competir en la mencionada liga y, además, subcampeón.

Al fiasco del equipo de Murcia se unieron otros hechos que hicieron de 2009 un año para olvidar. La enfermedad de Jesús volvió a afectarle y tuvo que superar un lipoma medular en cuyo tratamiento y recuperación se vio obligado a abandonar las canchas. Así las cosas, llegó el momento de regresar al terruño, a la casa familiar de Torre del Mar y al Amivel Clínicas Rincón, entorno y club que ya nunca ha abandonado y donde siente día a día el cariño y respeto de vecinos, paisanos y compañeros.

En la temporada de su reincorporación (2009-2010), el conjunto veleño repitió secuencias de año en año y se proclamó subcampeón de Primera, ganándose el derecho a volver a la División de Honor, categoría que desde entonces siempre ha conservado, ocupando la 6.ª posición en 2012, la 7.ª en 2015 y la 8.ª en 2006 y 2017 como mejores clasificaciones y gracias a la fundamental contribución de Jesús Romero, convertido en todo un internacional.

La primera vez que el andaluz vistió la camiseta española fue en 2004 en la localidad de Malle, con motivo del Campeonato de Europa sub-22 –mal llamado júnior, pues no existe tal categoría en el baloncesto en silla– y de la mano de su descubridor, Paco Aguilar, a la sazón seleccionador nacional. En Bélgica, Romero y sus compañeros –entre ellos otros cuatro andaluces: los hermanos Zarzuela, Antonio Benítez e Israel Sánchez– conquistaron la medalla de bronce.

Al año siguiente, Romero concurre al Campeonato del Mundo sub-23 (nótese que el mundial es sub-23 y el europeo, sub-22), donde España acabó 9.ª, y en 2006 cerró su periplo en las categorías inferiores a la absoluta con una sensacional medalla de oro en el Campeonato de Europa sub-22 celebrado en Estambul, luego de ganar en la final a Reino Unido por 65-54. Romero se había convertido en uno de los Júniors de Oro.

Sin embargo, su ingreso en el primer equipo nacional tardó en llegar debido a su juventud y los problemas de salud descritos. Sería en 2011 cuando el técnico Óscar Trigo lo reclamó para el importantísimo Europeo de Nazaret, que repartía plazas para los Juegos Paralímpicos del año siguiente. Una de ellas recayó en España gracias a la consecución de la medalla de bronce, de forma que se rompía, por fin, la adversa racha de ausencias, que iba por tres Paralimpiadas.

España había disputado sus últimos Juegos en Atlanta 1996 y en el más que deseado regreso Óscar Trigo dispuso de Bernabé Costas, Ismael García, Asier García, Jaime Llambi, Roberto Mena, David Mouriz, Rafa Muiño, Daniel Rodríguez, Francisco Sánchez y los andaluces Diego de Paz, Alejandro Zarzuela y Romero

Con doce equipos en competición, los españoles debutaron el 30 de agosto con victoria ante Italia (67-40) y a continuación ganaron a Sudáfrica (74-50), perdieron contra Australia (59-75), batieron a Turquía (67-64) y cayeron ante Estados Unidos (55-63). Pese a ello no lograron escapar de la 4.ª posición del grupo A, por detrás de australianos, turcos y americanos, lo que les clasificaba para cuartos de final, eso sí, contra el vencedor del otro grupo, Canadá. En el citado cruce, el 5 de septiembre, los canadienses barrieron (51-77) a los españoles, quienes se recompusieron y cerraron el torneo venciendo a Turquía (86-78) y Alemania (67-48) para auparse a la 5.ª posición el 8 de septiembre. Un notable diploma paralímpico.

En el siguiente ciclo, nuestro biografiado fue convocado para el Campeonato de Europa de Francfort 2013, escenario en el que España revalidaba el bronce obtenido dos años antes y, a la vez, cercenaba otra secuencia negativa al obtener la clasificación para el Campeonato del Mundo de 2014 –la última vez que España lo disputó fue en 1998. Romero, empero, no recibió la llamada para dicho Mundial y tuvo que esperar a 2015 para retornar a la selección, ya con José Manuel Artacho al frente.

Ese año, el combinado nacional llegó a la 5.ª posición en el Europeo disputado en Worcester (Reino Unido) y hizo suyo uno de los pasaportes para los Juegos Paralímpicos de 2016, en cuya lista definitiva también estuvo Jesús, quien de esta forma vivía sus segundas Paralimpiadas.

Lean con atención el relato de lo sucedido en Brasil ya que el desenlace del mismo fue la consecución de una medalla de plata memorable, el mejor resultado de la historia del baloncesto en silla en nuestro país y, pese a no ser dorado, uno de los metales más significativos de la actuación española en estos Juegos.

Los protagonistas de la gesta fueron, amén del técnico (Artacho), Agustín Alejos, Jordi Ruiz, Jaime Llambi, Francisco Javier Sánchez, Daniel Stix, Carlos Vera, Amadou Tijane Diallo, Asier García, David Mouriz y los andaluces Jesús Romero y Alejandro y Pablo Zarzuela.

La competición, que constaba de una ronda preliminar con dos grupos de seis equipos cada uno, de los que los cuatro primeros accedían a las eliminatorias por el título, transcurrió sin sorpresas, ya que los líderes de cada grupo terminaron jugando la final y los segundos lucharon por la medalla de bronce. Por tanto, los españoles fueron los vencedores de su fracción, empatados con turcos y australianos, tras haber batido a Canadá (80-46) –el día del debut, el 8 de septiembre–, Japón (55-39), Australia (75-64) y Holanda (66-48), con una única derrota ante Turquía (65-69), en la tercera jornada.

Ya metidos en la fase de los ocho mejores, los nuestros se deshicieron de Alemania (70-66) y Reino Unido (69-63) para plantarse en la final del sábado 17 de septiembre ante el rival que todos temía, Estados Unidos. Los americanos terminaron llevándose la victoria (52-68), aunque los espa-

ños plantaron cara hasta bien avanzada la segunda mitad y lograron un podio soñado.

Al regreso a España, Jesús recibió diversos homenajes en su tierra y continuó en “su” Amivel y también en el equipo español, con el que disputó en 2017 el Campeonato de Europa en Tenerife. Muchas esperanzas se tenían depositadas en el cuadro nacional para llegar hasta la final, pero cayó inesperadamente en cuartos de final y se clasificó 5.º.

En la actualidad, Jesús María Romero Martín, Premio Andalucía de los Deportes 2016, sigue vieniendo en la Calle Pericana de la hermosa Torre del Mar y disputa con el Amivel su novena temporada en esta segunda etapa con el cuadro veleño, desde su regreso en la campaña 2009-2010.

MARCELO ROSADO CARRASCO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|----------|---|----------|---------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 2008 Pekín | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🏅 Puesto 4 |
| 🏆 2012 Londres | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🥉 Medalla de bronce |
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Fútbol 5 | M | Fútbol 5 | 🏅 Puesto 6 |

Este rondeño es, a todas luces, una de las columnas de la selección española de fútbol 5 para deficientes visuales (clase B1) y, de hecho, es el único andaluz que ha estado presente en todas y cada una de las cuatro ediciones de las Paralimpiadas transcurridas desde que esta especialidad balompédica se introdujo en el programa de los Juegos, esto es, desde Atenas 2004 hasta Río 2016. En estos cuatro certámenes, posee un botín de dos medallas de bronce y dos diplomas, éxitos a los que une cuatro preseas en el Mundial y nada menos que ocho medallas en los europeos, incluidos cinco títulos, para constituir un palmarés de grandísimo valor.

Marcelo Rosado nació el 2 de octubre de 1978 en la localidad malagueña de Ronda, siendo el primogénito de la familia: sus padres se llaman Juan Antonio y Ana María y sus hermanos menores, Ana y Juan Antonio. Nuestro protagonista nació con deficiencia visual, pero fue a los siete años cuando se quedó ciego por un desprendimiento de retina. Pese a que fue operado, con el tiempo quedó invidente total, motivo por el cual sus progenitores optaron por internarlo en el Centro de Recursos Educativos Luis Braille de la ONCE en Sevilla, donde cursó la EGB.

En dicho centro comenzó a practicar atletismo dentro de las actividades propias de la institución, llegando a competir en los campeonatos interescolares que la Organización Nacional de Ciegos Españoles organiza cada año entre sus colegios. No era cojo precisamente Marcelo en el desempeño atlético y desde la categoría benjamín se le veían maneras en las pruebas de medio fondo, no en vano en 1993, con 14 años, ganó dos medallas de oro en 800 y 1.500 metros en un campeonato europeo escolar para ciegos.

Llegado ese momento, sus padres le regresaron a Ronda para estudiar el Bachillerato en el Instituto Pérez de Guzmán, sucediendo que a la vuelta a su terruño conoció el fútbol para ciegos gracias a Ramón Medina, fundador del equipo ONCE Málaga y artífice de que Marcelo comenzase a practicar esta disciplina. Hasta que alcanzó la edad adulta estuvo compaginando carreras atléticas y balompié, pero terminó por inclinarse por el balón cuando en 1995 fue convocado por vez primera para jugar con la selección nacional.

Antes de eso, había iniciado los estudios de Administración y Dirección de Empresas en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Málaga –a lo que añadió más tarde un máster por la Universidad Autónoma de Madrid–, faceta universitaria que compaginó sin problemas con los entrenamientos del ONCE Málaga, a las órdenes de Eduardo Solís y después de José Urbano, hombre clave en la progresión del club y de Marcelo en particular.

Ausente del primer Campeonato de Europa, que tuvo lugar en 1997 en Barcelona y en el que España inició su colección de títulos, nuestro protagonista ha desplegado a partir de entonces una trayectoria internacional sin parangón que incluye su concurso en cinco mundiales y ocho europeos. A escala universal, el malagueño se colgó la medalla de bronce en la edición inaugural del Mundial, celebrada en Campinhas (Brasil) en 1998, y en la sucesiva, en Jerez de la Frontera en 2000, y se proclamó subcampeón del mundo en 2002 (Río de Janeiro) y 2010 (Hereford, Reino Unido). Además,

acabó 4.º en 2006 (Buenos Aires) y solo faltó al último campeonato, en 2014, en Tokio.

En cuanto al máximo torneo continental, nuestro biografiado ha concurrido a 8 de las 11 ediciones del Campeonato de Europa, habiendo faltado únicamente a la citada de Barcelona (1997), a París 2001 y a la última celebrada, en 2017 en Berlín. Por lo demás, logró el título europeo en Oporto 1999, Manchester 2003, Torremolinos 2005, Atenas 2007 y Loano 2013, además de una medalla de plata (Aksaray 2011) y dos de bronce (Nantes 2009 y Hereford 2015).

Amén de estos resultados y de la medalla de bronce en los Juegos Mundiales de la IBSA de Sao Paulo 2007, su principal hito es –se apuntó al principio– haber competido en cuatro Paralimpiadas, siendo un baluarte imprescindible para el seleccionador Carlos Campos en Atenas 2004, Pekín 2008 y Londres 2012 y para su sucesor en el cargo, Jesús Bagueiras, en Río de Janeiro 2016.

En el debut del fútbol 5 en los Juegos, en la capital griega, Marcelo estuvo acompañado de otros tres andaluces, Alfredo Cuadrado, José López y Antonio Martín Gaitán, además de Adolfo Acosta, Vicente Aguilar, Pedro García, Carmelo Garrido y los porteros Carlos Álvarez y Gonzalo Largo. España ganó en la primera fase a Francia (2-0) y Corea (3-0), empató con Grecia (0-0) y perdió ante Argentina (1-2) y Brasil (0-3), por lo que acabó tercera en el grupo único de seis países, debiendo pelear por el bronce con Grecia. Un duelo en el que el combinado nacional se impuso por un claro 2-0, haciéndose con la medalla.

Cuatro años más tarde el desarrollo del torneo fue similar. Con seis países en liza y un grupo único, la selección española ganó un solo encuentro, ante Reino Unido (3-1), hizo tablas con Corea (2-2) y cayó ante Argentina (0-2), Brasil (0-1) y China (0-1), pese a lo cual concluyó cuarta y todavía pudo disputar el bronce, si bien Argentina se lo arrebató en la tanda de penaltis tras igualar a un tanto. Acosta, Aguilar, García, Garrido y los andaluces Cuadrado, López, Martín, Rosado y los porteros José Manuel Gómez y Álvaro González –el 60% del equipo– conformaron la delegación española.

En Londres 2012, el peso andaluz también fue notable, con cinco jugadores –Cuadrado, López, Martín, Rosado y el portero González–, la mitad de un equipo que completaban Acosta, Youssef El Haddaoui, José Luis Giera, Francisco Javier Muñoz y el guardameta Raúl Díaz. Esta vez fueron ocho las naciones contendientes, separadas en dos grupos en una fase inicial que España concluyó primera con una victoria (2-0 a Irán) y dos empates (a uno con Reino Unido y sin goles con Argentina), accediendo a las semifinales. En ese duelo crucial, el combinado nacional sucumbió ante Francia por 0-2 y debió disputar con Argentina –otra vez– el tercer puesto del podio. En contra de lo sucedido en Pekín, la suerte estuvo del lado español en la tanda de penaltis tras un choque sin goles.

En su cuarta y última participación paralímpica, en Río de Janeiro en 2016, al rondeño ya no le acompañó ningún andaluz. Y a punto estuvo de no ir él tampoco, ya que el equipo español no se había clasificado para los Juegos al acabar en 3.ª posición el Europeo de 2015 –solo los dos primeros ganaban plaza. Sin embargo, la decisión del Tribunal de Arbitraje Deportivo (TAS) de excluir a Rusia de los Juegos permitió a nuestro país ocupar su plaza en el fútbol para ciegos.

Así pues, España acudió finalmente al Centro Olímpico de Tenis de Río, donde se congregaron ocho conjuntos para disputar las ansiadas medallas, premios que quedaron lejos del alcance del equipo nacional. Iván López, Garrido, Acosta, El Haddaoui, Javier Muñoz, Sergio Alamar, Giera, Pedro Gutiérrez, Sergio Rodríguez y Rosado cerraron la primera fase como terceros del grupo B, con dos derrotas (China y Argentina, en ambos casos por 0-1) y una victoria (1-0 a México), lo que les dejaba fuera de las semifinales y dirigidos al partido por la quinta posición frente a los terceros del grupo opuesto, los turcos. Este duelo se resolvió con empate a cero y victoria de Turquía en los penaltis. Por tanto, 6.º puesto para los españoles.

Este enfrentamiento ante los asiáticos fue el último compromiso con la selección española para Marcelo Rosado, ala zurdo que sigue en activo con su equipo de siempre, el ONCE Málaga, en el que lleva un cuarto de siglo cosechando éxitos, tales como 11 títulos de Liga –el último en la temporada 2016-17, ya con Antonio Ruiz en el banquillo– y 8 triunfos en el Campeonato de España, es decir, todos los de club malagueño.

Por lo demás, el rondeño ha sabido compaginar el deporte con su trabajo en la ONCE, donde ingresó en 2003 dentro del departamento de ventas en Málaga. Luego dirigió la agencia de la ONCE en Ronda y posteriormente ha sido responsable del departamento de Servicios Sociales, primero en Almería y desde hace unos años en Málaga, donde reside con su mujer, Beatriz.



JAIRO RUIZ LÓPEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------------|----------|---|--------|---------------------|
| 🏆 2016 Río de Janeiro | Triatlón | M | PT4 | 🥉 Medalla de bronce |

El debut del triatlón como deporte paralímpico en Río de Janeiro 2016 trajo consigo la primera medalla para España en esta disciplina a cargo de un almeriense, único andaluz por el momento en unos Juegos en esta novedosa modalidad. Jairo Ruiz se colgó el bronce en la ciudad brasileña demostrando estar en la elite del paratriatlón, en el que ya acumula a sus 29 años dos medallas mundiales y cuatro europeas, amén de un título universal y otro continental en la variante de duatlón y un total de 13 coronas nacionales en las diversas especialidades.

Nacido en Almería capital el 26 de noviembre de 1988, es el segundo de los dos hijos –Israel se llama el mayor– que ha tenido el matrimonio compuesto por Francisco y Matilde. Sufre agenesia de nacimiento –le falta la mano y el antebrazo izquierdos–, lo que no le ha impedido practicar su querido deporte desde edad temprana, siendo el taekwondo y la natación las disciplinas en las que se inició de pequeño y que supo compaginar con los estudios, los cuales llevó a cabo en el Colegio Francisco de Goya y luego en los institutos Cruz de Caravaca, Celia Viñas y Alhamilla, donde hizo un grado en Prevención de Riesgos Profesionales.

Fue ya con la mayoría de edad cuando, centrado en la natación, comenzó a competir en la piscina con el CN Jairán mientras trabajaba como vendedor en la tienda de Decathlon en Almería. Entre 2009 y 2011 participó en los Campeonatos de España de natación, aglutinando una quincena de metales y media docena de oros en las categorías SB8 y S9. Debutó en el Campeonato de España por autonomías de 2009, en Murcia, y acarició los podios, pero ya en la versión de clubes que acogió Cádiz se hizo con su primera presea, un bronce en 50 metros braza.

Al año siguiente se colgó seis medallas nacionales: en el Nacional por autonomías, en Zaragoza, logró sus dos primeros títulos, en 50 y 100 braza, y un bronce en 50 libre, y en el de clubes, en Oviedo, tres platas en esas mismas pruebas. Días antes se había estrenado con la selección nacional en el Campeonato Internacional de Alemania, en Berlín, donde fue 6.º en 50 braza y 9.º en 100 braza.

En 2011, volvió a lucirse en el Campeonato de España por autonomías, esta vez en Málaga, con tres oros (50 y 100 braza y 50 mariposa) y un bronce (50 libre), así como en el de clubes, en Murcia, con un oro (50 braza), dos platas (100 braza y 50 mariposa) y un bronce (50 libre). Ese mismo año, sin embargo, probó a correr su primer triatlón, en su Almería natal y en la distancia súper esprint, y supo enseguida que aquello era lo que quería hacer verdaderamente.

Así comenzó una carrera fulgurante en paratriatlón cuyos primeros pasos los dio de la mano de David Martínez, en el Club Triatlón Almería. En el Campeonato de España de ese año 2011, disputado en Vigo, ya se hizo con una medalla de bronce, pero fue en 2012 cuando comprobó sus aptitudes para este deporte al proclamarse triple campeón de España: de triatlón en Pontevedra, de duatlón en Águilas (Murcia) y de acuatlón en Pulpí (Almería). Jairo se mudó entonces al Centro de Alto Rendimiento en Madrid, fichó por el Triatlón Atlético e ingresó en el equipo nacional, estrenándose en el Mundial de Auckland (Nueva Zelanda), donde firmó una notable 7.ª plaza en la categoría TRI-4, y siendo 2.º en la Serie Mundial de Madrid.

Su progresión fue palpable en los años posteriores, por ejemplo en los Campeonatos del Mundo: 6.º en Londres 2013, 4.º en Edmonton 2014 y 4.º en Chicago 2015. Y lo mismo puede afirmarse en el Campeonato de Europa: bronce en Alanya 2013, bronce en Kitzbühel 2014 y 4.º en Ginebra 2015, si bien se desquitó proclamándose campeón de Europa de duatlón cross en nuestro país, en Castro Urdiales (Cantabria), ese último año.

En ese trienio destacó igualmente en las Series Mundiales, ganando las de Madrid en 2013 e Iseo (Italia) en 2014, año en que también fue 2.º en las de Londres y Madrid y 3.º en Besançon (Francia), mientras que en 2015 fue también 2.º en Iseo. Además, fue el primer deportista paralímpico en el Triatlón de Nueva York y 3.º en el de Abu Dabi (Emiratos Árabes), en la modalidad esprint.

Su colección de entorchados nacionales en esos años fue, asimismo, espectacular al ganar el de acuatlón en Águilas 2013 y Pontevedra 2015; el de duatlón en Avilés 2014 y Soria 2015; el de duatlón cross en Castro Urdiales 2015; y el de triatlón en Águilas 2014 y Altafulla 2015, siendo subcam-

peón en Altafulla 2013 y campeón en la especialidad cross en Castro Urdiales 2015.

Por fin llegó el ansiado 2016 y Jairo Ruiz no defraudó, sino que fue a más conforme se acercaba el gran objetivo paralímpico. Empezó el año logrando el 2.º puesto en la Serie Mundial de Águilas, se hizo en Lisboa con su primera medalla de plata en un Europeo, conquistó el título mundial de duatlón en Avilés y subió por fin al podio del Mundial de triatlón al colgarse el bronce en Róterdam (Holanda), a mes y medio de los Juegos Paralímpicos.

De manera que el almeriense se presentó con elevadas expectativas a la cita de Río de Janeiro, en cuya sede de Forte de Copacabana, el sábado 10 de septiembre y con 11 competidores en liza en la categoría PT4 (instaurada en 2014), nuestro protagonista salió a por todas, aunque midiendo los esfuerzos. Concluyó el sector de natación en 7.ª posición (a 1:25 del líder) y recuperó posiciones en la bicicleta, pues terminó este tramo 3.º de la prueba (a 1:26 del líder, el alemán Martin Schulz, ya claramente destacado en solitario). En la decisiva carrera a pie, el almeriense llegó a situarse en 2.ª plaza a la conclusión de la primera vuelta, superando al británico George Peasgood, en declive –fue el mejor tras la natación y el 2.º tras el ciclismo–, pero en el tramo final le rebasó el canadiense Stefan Daniel, quien mejor terminó la prueba. Así, Jairo se hizo con una sensacional medalla de bronce al registrar en meta un tiempo de 1:03:14, solo por detrás de Schulz (1:02:37) y Daniel (1:03:05).

Fue la culminación a un sueño y a un año fantástico que mereció su ingreso en la Real Orden del Mérito Deportivo, en la categoría de medalla de bronce.

Tras el éxito de Río, Jairo Ruiz ha seguido peleando por ser el mejor paratriatleta del planeta. Así, en 2017 dio un paso más al proclamarse subcampeón del mundo en Róterdam y de Europa en Kitzbühel, además de conquistar las pruebas de la Copa del Mundo celebradas en Altafulla e Iseo, todo ello en la renombrada categoría PTS5. A nivel nacional, añadió a su hoja de servicios otro par de títulos de campeón de España: de triatlón en Valencia y de acuatlón en Bañolas (Gerona).

Actualmente, con la vista puesta ya en Tokio 2020, sigue viviendo y entrenando en Madrid con la constancia, tesón y profesionalidad que le son características.



JOSÉ MANUEL RUIZ REYES

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------|---|-------------------|-------------------|
| 1996 Atlanta | Tenis de mesa | M | Equipos 9-10 | Puesto 5 |
| 1996 Atlanta | Tenis de mesa | M | Open 6-10 | Puesto 9 |
| 2000 Sidney | Tenis de mesa | M | Equipos 10 | Medalla de bronce |
| 2000 Sidney | Tenis de mesa | M | Individuales 10 | Medalla de plata |
| 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Equipos 10 | Puesto 5 |
| 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Individuales 10 | Puesto 4 |
| 2008 Pekín | Tenis de mesa | M | Equipos 9-10 | Medalla de plata |
| 2008 Pekín | Tenis de mesa | M | Individuales 9-10 | Puesto 5 |
| 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Equipos 9-10 | Medalla de bronce |
| 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Individuales 10 | Puesto 4 |
| 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M | Equipos 9-10 | Medalla de plata |
| 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M | Individuales 10 | Puesto 9 |

Tantos honores posee este vecino de Guadix y Granada, hijo de José Manuel y María Angustias, que posiblemente el lector sufra una dura prueba de retentiva a lo largo de la lectura de esta necesariamente extensa síntesis biográfica. Por tal motivo, permítanos pedirle su máxima atención en este párrafo introductorio en el que hemos tratado de recopilar lo más lustroso de 23 temporadas en la elite. José Manuel Ruiz posee 5 medallas en seis Juegos Paralímpicos, 9 medallas en seis mundiales, 19 medallas en doce europeos y 72 medallas en 23 campeonatos de España. Posee el récord andaluz de participaciones en los Juegos y es el único de nuestra tierra que ha sido abanderado del equipo nacional en la inauguración de las Paralimpiadas. José Manuel Ruiz es, por derecho propio, uno de los grandes deportistas de la historia de Andalucía.

Vino al mundo el 16 de julio de 1978 en Granada, aunque toda la infancia y adolescencia transcurrieron en Guadix, de ahí la fuerte identificación con esta localidad cuyo pabellón municipal fue re-

bautizado con su nombre al regreso de los Juegos de Pekín 2008. Posteriormente, volvió a la capital para estudiar la carrera de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte en la Universidad de Granada y, luego de obtener la licenciatura y aprobar (2007) las oposiciones a profesor de Educación Física, ha compuesto su vida en este entorno.

Nuestro protagonista, que nació sin parte del brazo derecho a causa de una agenesia congénita, siempre ha sido deportista vocacional. Practicante de fútbol y baloncesto e incluso de ciclismo, empezó jugando al tenis de mesa en el pabellón de Guadix, ese que ahora lleva su nombre. *“Allí comenzó todo. De niño pasaba más horas jugando que en mi casa”*.

Ya adolescente y con el objetivo de seguir perfeccionándose en un deporte que exige más que ningún otro paciencia, práctica y constancia, se adscribió al club La Raqueta-FAMA, dirigido por Manuel Robles, con el que debutaría en el Campeonato de España en 1994, en Écija (Sevilla), con solo 16 años, y jugaría durante una década, hasta 2004. A partir de 2005 militó en el Caja Granada y pasó a ser entrenado por Juan Antonio Requena y, más adelante, por Vladimir Choubine, con el que permanece actualmente. Tras siete temporadas con los cajistas, en 2012 lució los colores del ADA Guadix y en 2013 fichó por el TM Rivas madrileño, con el que desde entonces actúa en la Superdivisión masculina, la máxima categoría nacional, enfrentándose a jugadores sin discapacidad.

Justo es destacar que la calidad de nuestro biografiado le ha permitido destacar en competiciones no adaptadas, habiendo conseguido ser subcampeón de España individual y campeón en dobles en los nacionales sub-21 de 2000 o, ya dentro del Campeonato de España absoluto, medalla de bronce en dobles masculinos en 2003 y varias veces cuartofinalista en individuales, siendo la primera vez en Ceuta 2004.

Específicamente en tenis de mesa adaptado, la extraordinaria historia de José Manuel Ruiz empezó a escribirse desde un punto de vista competitivo en 1995, año en el que subió por primera vez al podio del Campeonato de España para discapacitados, en Benimámet (Valencia), y, sobre todo, recibió la primera llamada del equipo nacional, siendo la ocasión la disputa del Campeonato de Europa en Hillerod (Dinamarca), donde igualmente principió su palmarés internacional. Comencemos esta incomparable descripción por orden.

José Manuel se estrenó en el Campeonato del Mundo del 24 al 30 de octubre de 1998 en París y en la capital francesa, a las órdenes del técnico Raúl Calín, debutó a lo grande haciendo suyo el título universal en equipos 10 junto a Enrique Agudo y batiendo en la final a los checos Ivan Karabec y Lubomir Masek. Doce años después, se alzó con su segunda y última hasta la fecha corona mundial al ganar el torneo abierto de pie –que engloba a las clases 6 a 10– en Gwangju (Corea del Sur), sin duda su mejor mundial ya que al triunfar en el *open* –derrotando en la final al chino Ma Lin– unió la medalla de plata por equipos –con Jorge Cardona y perdiendo en la final ante China– y el bronce en los individuales de la clase 10, por detrás de Ge y Karabec.

También fue más que sobresaliente su actuación en 2002, cuando llegó a ambas finales individuales, *open* y clase 10, cayendo ante el austríaco Stanislaw Franczyk y el francés Gilles de la Bourdonnaye, respectivamente.

El balance de Ruiz en los mundiales habla de 2 medallas de oro, 3 de plata y 4 de bronce, habiendo concurrido a los certámenes de París 1998 (oro equipos, bronce clase 10 y 5.º en *open*), China Taipéi 2002 (4.º equipos, plata clase 10 y plata *open*), Montreux 2006 (4.º equipos, 5.º clase 10 y 5.º *open*), Gwangju 2010 (plata equipos, bronce clase 10 y oro *open*), Pekín 2014 (bronce equipos y 5.º clase 10) y Bratislava 2017 (bronce equipos). Como mínimo, siempre ha llegado a cuartos de final en todas las pruebas en las que ha participado.

Del Campeonato de Europa, el andaluz tiene colgadas en su casa 19 metales, 5 de oro, 7 de plata y 7 de bronce. Al referido debut en Hillerod (Dinamarca) en 1995 –bronce por equipos 10– sucedieron diez asistencias ininterrumpidas al certamen, con los siguientes resultados: Estocolmo 1997 (bronce equipos), Piestany 1999 (bronce equipos y plata individuales, *open* y dobles pie), Fráncfort 2001 (oro individuales), Zagreb 2003 (bronce individuales), Jesolo 2005 (9.º equipos, y 5.º individuales y *open*), Kranjska Gora 2007 (oro equipos y *open* y 5.º individuales), Génova 2009 (oro equipos e individuales y plata *open*), Split 2011 (plata individuales), Lignano 2013 (plata equipos y bronce individuales), Vejle 2015 (plata equipos y 5.º individuales) y Lasko 2017 (bronce equipos e individuales).

Hechos destacables de esta sin par singladura europea son las alianzas con Enrique Agudo –tres bronces en la prueba colectiva (1995, 1997 y 1999) y con Jorge Cardona, junto al cual se proclamó campeón continental en 2007 y 2009, batiendo en la final a Suecia y Chequia, respectivamente.

En solitario, sus triunfos en la clase 10 llegaron en 2001 y 2009, imponiéndose en el último par-

tido al francés Gilles De la Bourdonnaye y el checo Ivan Karabec, respectivamente, ambos dos de sus grandes rivales desde hace una década y media. El tercer oro individual data de 2007, en el torneo abierto de pie, cuando de nuevo Karabec sucumbió al empuje del andaluz.

En otro orden de acontecimientos internacionales, José Manuel fue subcampeón en la I Copa del Mundo de jugadores de pie que tuvo lugar en Nantes (Francia) en 2003, se alzó con el triunfo en clase 10 y *open* de pie en los Campeonatos Iberoamericanos de 2001, en La Coruña, además de colaborar a la medalla de bronce del equipos en las clases 6-10, y tiene en propiedad más de un centenar de medallas en torneos internacionales desde 1999 a 2017: 111 metales concretamente, de los cuales 58 son de oro y, de estos, 37 en pruebas individuales.

En clase 10, se impuso en los abiertos de España (1999, 2014 y 2016), La Coruña (2003), Bielefeld (2004), Lignano (2006), Eslovenia (2006, 2008, 2010, 2012, 2013 y 2015), Croacia (2007), Polonia (2008), Rivas (2009), Hungría (2009), Rumanía (2010) y Gran Bretaña (2011). En *open* de pie, venció en España (1999 y 2001), República Checa (2003), La Coruña (2003), Eslovenia (2004, 2006, 2008, 2010 y 2011), Hungría (2004 y 2009), Lignano (2006), Kranjska Gora (2007), Polonia (2008), Liverpool (2008), Rivas (2009), República Checa (2009), Eslovaquia (2009) y Rumanía (2010).

Proseguimos y lo hacemos con el Campeonato de España, a cuya cita el granadino no ha faltado nunca, habiéndose labrado un palmarés que solo Manuel Robles puede superar y que se compone de 57 coronas nacionales, 11 subcampeonatos y 4 medallas de bronce.

En el torneo individual para jugadores de pie (clase 6-10), Ruiz siempre ha llegado a la final, habiendo sido campeón en 19 ocasiones (ganó en 1996, 1998, 1999 y desde 2001 a 2017, a excepción de 2015, cuando le derrotó en la final Juan Bautista Pérez) y subcampeón en 1995, 1997, 2000 y 2015. En la competición específica por clases (instituida en 2007) y en su división 10, ha ganado de 2007 a 2015 y ha sido segundo en 2016 y 2017. Asimismo, en el *open* para todas las clases (pie y silla) que se llegó a disputar hasta 1997, obtuvo la plata ese año del cierre y el bronce en 1995 y 1996.

En dobles, José Manuel posee dos títulos mixtos (1996 y 1998) y 17 masculinos (1996 a 2003, 2005 a 2007 y 2012 a 2017). En 2004 se tuvo que conformar con la medalla de plata y en 2011 con el bronce, mientras que de 2008 a 2010 no participó. Por último, por equipos de pie, con La Raqueta ganó en 1999, 2001, 2002 y 2003, fue plata en 1997 y 2000 y bronce en 2004; con Caja Granada, fue campeón en 2006, 2007 y 2010; con ADA Guadix, subcampeón en 2012; y con Rivas, oro en 2013, 2014, 2016 y 2017.

Asimismo, en la Copa del Rey, creada en 1995, ganó con La Raqueta la categoría de pie en las ediciones de Almería 1998, Getafe 1999, Granada 2000, La Zubia 2001, Fuenlabrada 2002 y Guernica 2003, y acabó subcampeón en Madrid 1995, Dos Hermanas 1996 y La Coruña 1997.

De esta forma, llegamos al eje de la historia deportiva de José Manuel Ruiz y el motivo de su inclusión en esta obra: la participación en los Juegos Paralímpicos. Un acontecimiento en el que él, amén de sus prestaciones en las pistas de juego, posee el honor de haber celebrado su sexta presencia portando la bandera española en la ceremonia de inauguración de Río de Janeiro 2016, en el Estadio de Maracanã. *“Los que hemos tenido la fortuna de desfilar en unos Juegos sabemos que es algo inolvidable, pero ser el abanderado es algo único e irrepetible, y por ello me siento un privilegiado”*, declaró a los medios de comunicación el día de su presentación.

Único andaluz en haber disfrutado tal momento en el ámbito paralímpico, nuestro biografiado conoció las Paralimpiadas en 1996 en Atlanta formando equipo con el tarraconense Enrique Agudo Camacho, con el que accedió a cuartos de final de la prueba colectiva de la clase 10 –luego de derrotar en la primera fase a Corea del Sur (3-0) y caer frente a Francia (1-3)– y sucumbió en esta fase a manos de Austria (0-3).

Ausente de la competición individual de clase 10 –cerrada a 12 participantes, jugó Agudo por España–, Ruiz debutó en solitario el 23 de agosto en el *open* de pie, al que concurrieron 63 palistas. Luego de ganar en 1/32 de final al alemán Thomas Kurfess (2-0) y en dieciseisavos al sueco Magnus Andree (2-0), fue eliminado en octavos por el finlandés Kimmo Jokinen (0-2).

En Sidney 2000, el andaluz llevó a cabo sus hasta el momento mejores Juegos ya que saldó sus dos competiciones con sendas medallas (bronce colectivo y plata individual). Solo siete conjuntos participaron en la prueba por equipos 10 y España (Ruiz y Agudo) logró una de las dos plazas de su grupo (B) que daban acceso a las semifinales con un balance de dos triunfos (3-2 a Chequia y 3-0 a Canadá) y una derrota (2-3 ante China). Ya en semifinales, Francia se impuso a España (3-1) y, por el bronce, el 21 de octubre, los españoles derrotaron a Hungría (3-1).

En individuales 10 –ya la prueba *open* había desaparecido el programa paralímpico– y con 16

palistas en liza, José Manuel concluyó primero de su grupo en la fase preliminar al ganar sus tres partidos (2-1 al chino Lu Xiaolei, 2-0 al checo Lubomir Masek y 2-1 el húngaro Zsolt Bereczki) y siguió avanzando en las eliminatorias superando el polaco Ernest Gardynik (2-0) en cuartos y al sueco Fredrik Andersson (2-1) en semifinales hasta llegar a la final del 27 de octubre con el inefable checo Ivan Karabec, quien se llevó el oro por 2 sets a uno.

En Atenas 2004, Ruiz y Agudo despidieron su etapa juntos en los Juegos firmando su peor competición, ya que fueron una de las cuatro parejas eliminadas en la fase de grupos –por tanto, fuera de las semifinales– al perder ante las luego finalistas China (1-3) y Francia (2-3) y solo superar a Israel (3-1). Ya en solitario, Ruiz tuvo un torneo irregular, con dos victorias (3-0 al húngaro Dezso Bereczki en la fase preliminar y 3-0 al israelí David Altaratz en cuartos) y tres derrotas (2-3 ante el chino Ge Yang tanto en preliminares como en la final de consolación y 2-3 ante el sueco Andersson en semifinales) que le llevaron a la amarga 4.ª posición.

Cuatro años después, José Manuel se presentó en Pekín 2008 con un nuevo aliado en la prueba por equipos, el zaragozano Jorge Cardona, nueve años menor, con el que desde entonces no se ha bajado del podio en los Juegos, habiendo conseguido la medalla de plata en 2008 y 2016 y el bronce en 2012, años en los que la competición colectiva se ha llevado a cabo bajo sistema de eliminatorias –suprimida la fase de grupos– que exonera a los cabezas de serie de los octavos de final y directamente les lleva a cuartos. Ese ha sido el caso de España, gracias a su ranking internacional.

De esta forma, en Pekín, la dupla nacional superó a Holanda (3-0) en cuartos, a Chequia (3-2) en semifinales y cayó en la final del 16 de septiembre frente a China (0-3), formación que componían el campeón (Ge Yang) y subcampeón (Ma Lin) paralímpicos. En Londres 2012, Ruiz y Cardona ganaron a Hungría (3-0) y perdieron en semifinales ante Polonia (2-3) y por el bronce se impusieron a Ucrania (3-1). Y, por último, en Río de Janeiro volvieron a llegar a la final –tras haber superado a la República Checa (2-1) y Polonia (2-1)–, pero China volvió a hacerse con el título por cuarta vez consecutiva, pese a la resistencia hispana (1-2): Ruiz se anotó el punto de España en individuales (3-1 a Ma Lin) y en los decisivos dobles se rozó el triunfo frente a Ma y Lian Hao (2-3).

A título individual, en 2008 Ruiz fue eliminado en cuartos de final por el sueco Fredrik Andersson (2-3) luego de haber firmado una fase de grupos impoluta (ganó al francés Christophe Rozier por 3-0 y al alemán David Korn por 3-2), mientras que en 2012, exento de la primera ronda por ser uno de los cuatros cabezas de serie, batió al húngaro Dezso Berecki (3-2) ya directamente en cuartos de final. En semifinales, el futuro campeón, el polaco Patryk Chojnowski, le cerró el paso de forma contundente (0-3) y por la medalla de bronce nuestro andaluz volvió a perder, esta vez ante el indonesio David Jacobs (1-3).

Por último, en Río de Janeiro 2016, el sistema de competición no le fue propicio a José Manuel Ruiz y rubricó su peor clasificación individual en los Juegos. Segundo del grupo D luego de haber vencido al brasileño Carlos Carbinatti (3-0) y caído a manos del austriaco Krisztian Gardos (1-3), no logró el acceso directo a cuartos de final –reservado al mejor segundo de los cinco grupos– y quedó emparejado en octavos ante un viejo conocido, el chino Lian Hao, quien el 10 de septiembre derrotó (3-1) al granadino, que, por tanto, quedó eliminado, marchándose de Brasil con una medalla de plata.

Medalla de bronce de la Real Orden del Mérito Deportivo (2013) y Premio Andalucía de los Deportes en 1999, 2001, 2007 y 2010, José Manuel Ruiz Reyes sigue residiendo en la actualidad con su mujer y dos hijas en Granada, donde trabaja como profesor de Educación Física en el Colegio María Zambrano, compatibilizando su profesión y atención a la familia con el doctorado, los entrenamientos y las competiciones, mirando cara a cara sus séptimos Juegos Paralímpicos. ¡Ahí es nada!



FRANCISCO JOSÉ SÁNCHEZ GARCÍA

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|-----------|---|----------------|------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Atletismo | M | 100 m T12 | Puesto 10 |
| 🏆 2004 Atenas | Atletismo | M | 200 m T12 | Puesto 9 |
| 🏆 2004 Atenas | Atletismo | M | 4x100 m T11-13 | Descalificado |

Nacido el 4 de marzo de 1983 en Arahal, pueblo de la Campiña sevillana, Fran Sánchez bien podría

ser calificado, sin temor a dudas, como uno de los grandes corredores de velocidad del atletismo adaptado andaluz de todos los tiempos. Su palmarés así lo atestigua. En él relucen nueve medallas en acontecimientos universales y continentales en pruebas de gran competencia y participación, así como un récord del mundo que nunca llegó a oficializarse por cuestiones ajenas a él. Por el contrario saldó con discreción su paso por los Juegos Paralímpicos, una única vez, cifra bien escasa para un atleta tan talentoso cuya trayectoria deportiva no fue excesivamente longeva y cuyos tiempos no casaron adecuadamente con los ciclos paralímpicos: explotó justo después de Sídney 2000 y se retiró justo antes de Pekín 2008.

Su infancia discurrió en su localidad natal al lado de sus padres, Francisco y María del Carmen, y dos hermanos, la benjamina Lourdes y el mayor José, que vino al mundo, como nuestro protagonista, con cataratas congénitas. No obstante, en 1991 la familia marchó a Sevilla capital, una mudanza que deparó un importante cambio de vida para Fran, quien con 8 años ingresó en el Colegio Luis Braille que la ONCE posee a la entrada de la ciudad por la carretera de Málaga. En este centro, el pequeño Francisco José comenzó a practicar deporte, concretamente las tres actividades que el centro ofertaba, natación, judo y atletismo, si bien en poco tiempo se centró en el atletismo, donde progresó siguiendo los sabios consejos de toda una institución del deporte adaptado andaluz como es el entrenador Florencio Morcillo.

Desde 1993 hasta 1998, nuestro protagonista creció como deportista y como persona compitiendo en los encuentros deportivos que anualmente organizaba la ONCE entre sus colegios de Madrid, Barcelona, Pontevedra, Alicante y Sevilla. Competiciones que se desarrollaban en junio a finales del ciclo escolar, rotando por los distintos centros participantes, y que constituían una gran cantera de atletas de la que Fran se despidió en 1998 debido al nivel que había alcanzado. No en vano esa temporada había cambiado las pistas del colegio por las del Centro Deportivo de San Pablo y el atletismo ya se había convertido en una actividad primordial en su día a día.

Así, en 1999 participó en su primer Campeonato de España de Atletismo para Ciegos y Deficientes Visuales y se estrenó en los campeonatos internacionales para menores con deficiencia visual que la IBSA (International Blind Sports Federation) organizaba anualmente en Dublín (Irlanda), donde obtuvo seis medallas (2 oros, 2 platas y 2 bronce) en tres ediciones consecutivas.

Si 1998 podría decirse que fue el primer año en el rendimiento deportivo, la campaña de 2001 podría calificarse como la de la explosión de nuestro protagonista en el ámbito internacional al acudir a su primer gran compromiso, el Campeonato de Europa de Atletismo de la IBSA, organizado en Bialystok (Polonia). Allí, nuestro velocista “de bolsillo” –pequeño y explosivo–, con solo 18 años, conquistó la medalla de bronce en los 100 metros categoría T12 (11.70) y la medalla de plata en el relevo 4x100 T11-13 (45.37).

A raíz de este éxito, Francisco cambió en 2002 la dirección técnica de Florencio Morcillo por la de un entrenador específico de velocidad, Antonio Olivencia, con el que permaneció entrenando en San Pablo hasta el final de su carrera deportiva. Este año refrendó en la tercera edición del Campeonato del Mundo de Atletismo del IPC (Comité Paralímpico Internacional) que había venido para quedarse en la elite y se colgó en Lille (Francia) la medalla de plata en 100 T12 (11.41) y el bronce en 4x100 T11-13 (46.32).

En 2003, una lesión le impidió acudir al primer Campeonato de Europa del EPC (Comité Paralímpico Europeo) –que tomaba el relevo del Europeo de la IBSA–, en el mes de junio en Assen (Holanda), pero logró recuperarse para los segundos Juegos Mundiales de la IBSA, que tuvieron lugar en Quebec (Canadá) en agosto. De nuevo, el sevillano saldó una cita mundialista subido al podio: bronce en 100 T12 (11.30) y plata en 4x100 T11-13 (44.94).

Estos esperanzadores precedentes y la palpable mejoría en las marcas hicieron, evidentemente, que el entorno del atleta y él mismo albergasen grandes ilusiones de cara al ineludible y esperado compromiso con los Juegos Paralímpicos. Empero, el balance en Atenas 2004 diririó de lo realizado hasta entonces por el de Arahá e igualmente de lo que habría de llegar en la segunda parte de su carrera deportiva. Ciertamente, Fran Sánchez se expresó en la capital helena en sus mejores registros, pero el nivel exhibido por los competidores en los Juegos fue significativamente superior al de otros campeonatos.

Así, en su debut en el Estadio Olímpico el 21 de septiembre, el corredor andaluz ganó su serie –la sexta– de primera ronda de los 100 metros T12 con un tiempo de 11.28, el quinto mejor de esta fase en la que tomaron parte 30 atletas. Posteriormente, en el bis de la tarde, acabó 3.º en la segunda semifinal con 11.37, marca que le situó en la 10.ª plaza, por tanto, fuera de las finales A y B.

Tres días más, en la prueba de 200 metros, el andaluz repitió el mismo esquema al imponerse en la sexta serie de primera ronda con el décimo mejor tiempo (23.36) –entre 28 competidores– y ganarse a pulso el pase a las semifinales del día 25, donde, pese a ser 2.º en la segunda carrera, su tiempo de 23.26 le dejó en el 9.º puesto general, al borde de las finales.

En ambas pruebas, 100 y 200, el oro correspondió al nigeriano Adekundo Adesoji, autor de tiempos excepcionales: 10.75 y 21.78, respectivamente.

Quedaba la última oportunidad en el relevo 4x100, el día 27, pero el equipo español formado por Juan Antonio Nogales, Luis Bullido, Javier Martín y Sánchez fue descalificado en la segunda serie por entregar el testigo fuera de la zona reglamentaria, dilapidando sus opciones de entrar en la final, en la que ganó China.

Después de haber alcanzado el rango de paralímpico con únicamente 22 años, Francisco José prosiguió con los entrenamientos y las competiciones en las siguientes tres campañas, en las cuales volvió a protagonizar los logros que se le habían negado en los Juegos. De esta forma, en 2005, regresó al Europeo –el segundo y último que organizó el EPC– y en Espoo (Finlandia) volvió a subir al podio en 100 metros T12 (plata con 11.49) y fue finalista en 200 metros T12 (6.º, con 24.42). Al año siguiente, acudió a los dos mundiales celebrados, tanto al primer Campeonato del Mundo en pista cubierta, en Bollnäs (Suecia), como al Campeonato del Mundo del IPC, en Assen. Mientras en el primero se proclamó campeón universal en 60 metros lisos T12 con un tiempo de 7.27 –récord del mundo que no fue oficializado por la falta de homologación de la pista–, en el segundo rozó la medalla –4.º clasificado– en 100 metros T12 (11.67).

Definitivamente, Fran exhibió sus dotes para la velocidad por última vez en 2007, en el marco de los terceros Juegos Mundiales de la IBSA (*IBSA World Games*) en Sao Paulo (Brasil), despidiéndose del equipo nacional con una soberbia medalla de plata en 100 metros B2 (11.25) el 2 de agosto, a solo tres centésimas del título mundial, que correspondió al local César da Silva.

A su regreso a España, el sevillano abandonó Sevilla y marchó a Madrid para aceptar una oferta laboral, significando este hecho su retirada del ámbito competitivo, que no del atletismo. En la capital vivió hasta 2011, una estancia de cuatro años que nuestro protagonista, amante de la tranquilidad, recuerda con cierto pesar debido al ritmo vertiginoso de la urbe madrileña y al estresante ritmo de la vida que allí llevó. Durante los dos primeros años logró compaginar trabajo y entrenamiento, pero a partir de 2009 los horarios laborales y las distancias de la ciudad le impidieron seguir aunando ambos quehaceres y el atletismo pasó a ser parte de los recuerdos.

En 2011 Francisco José, perito judicial en seguridad informática y administrador de sistemas tecnológicos, regresó a Sevilla y en 2014 obtuvo la pensión de invalidez, una circunstancia que le permitió, entre otras cosas, volver a sus queridas pistas de San Pablo, donde desde entonces ayuda a su antiguo entrenador, Antonio Olivencia, en la preparación de jóvenes velocistas.



RAFAEL SARMIENTO MORALES

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|-----------------|--------------------|---|----------|-----------------|
| 1984 Nueva York | Powerlifting_Banca | M | -82,5 kg | Sin marca |
| 1992 Barcelona | Powerlifting_Banca | M | -75 kg | Puesto 5 |

Si usted, querido lector, intentase en algún buscador de internet saber algo acerca del personaje que nos ocupa se encontraría con la sorpresa de que nada satisfaría sus ansías de conocimiento. No se trata de un error. Simplemente ha dado con una de las muchas lagunas que la red mundial tiene, pues no todo está en ella.

Rafael Sarmiento Morales accedió al deporte, sin adjetivos, cuando el término adaptado aludía a otra cosa y el vocablo paralímpico ni estaba acuñado. Y lo hizo compartiendo carretera, pues le daba a los pedales, con los ciclistas “normales” pese a la importante minusvalía –como se decía entonces– de su pierna, consecuencia de la poliomiélitis. Pero el ciclismo fue solo un entretenimiento de juventud pasajero, hasta que tomó contacto con aquella rareza que vino importada de Estados Unidos en los años setenta del siglo pasado y que, a través de Inglaterra, comenzó a practicarse en algunos gimnasios europeos. Gimnasios de antaño que nada tienen que ver con los de ahora.

La rareza se llamaba *powerlifting* o, traducido al español, levantamiento de potencia o simplemente potencia. Un deporte parecido a la halterofilia en el que prima la fuerza sobre la técnica y que en 1968 se erigió en deporte paralímpico en su especialidad específica de *press* de banca, aquella en la que las piernas no cuentan, solo la fuerza bruta de los pectorales, hombros y brazos. Actualmente, este término –*powerlifting*– ya no se emplea en la órbita paralímpica y sí el de halterofilia adaptada.

Este fue, por tanto, el deporte en el que Rafael Sarmiento, cuyos años de plenitud discurrieron sin la regulación y el reconocimiento hoy existentes y con falta o ausencia de competiciones en las que demostrar su capacidad, pudo al final, en su ocaso físico, hacerse su propio hueco en la historia de los Juegos Paralímpicos. ¿Qué no hubiera hecho el Zapaterito de Granada de haber competido en la actualidad?

Rafael Sarmiento vino al mundo el 23 de junio de 1947 en la localidad cordobesa de Alcolea, fecha que lo convierte en el paralímpico andaluz de mayor edad, el primero en haber nacido y el pionero con mayúsculas del deporte adaptado de Andalucía. Su vida no ha sido fácil. Hijo de Rafael y Lucía, cuando contaba con 14 años de edad salió, junto a sus padres, de su tierra natal en busca de las oportunidades que esta no podía ofrecer y se instaló en Granada, donde vivían unos tíos suyos.

A la muerte de su madre, la abuela de Rafael lo sacó de la escuela y lo puso a aprender su primer oficio, el de zapatero, al que siguió el de soldador y, más adelante, la llevanza de un bar que abrió en Granada. Posteriormente, a partir de 1986, fue vendedor del cupón de la ONCE, ocupación esta que le permitió compaginar como nunca trabajo y deporte.

Nuestro biografiado hizo sus primeros pinitos deportivos durante su juventud, en los años 60, cuando ya asentado en Granada se aficionó al ciclismo, disfrutando del gran ambiente pedalístico que siempre ha tenido esta ciudad. Pese a la discapacidad de su pierna –que hoy día está evaluada en el 55 %–, el bravo cordobés salía casi todos los fines de semana, subía a Sierra Nevada y completaba rutas de gran kilometraje por otras partes de Andalucía a buena velocidad, desoyendo los consejos de los médicos sobre la inconveniencia de montar en bicicleta a ese nivel dada su merma física.

No serían las advertencias de los galenos las que hicieron que Rafael abandonase el ciclismo sino la seducción que sintió por el levantamiento de peso a raíz de saber que los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1968 –a la sazón, los terceros Juegos Paralímpicos–, celebrados en Tel Aviv (Israel), incluían dicha disciplina deportiva –realmente se había estrenado en Tokio 1964 bajo el nombre de *weightlifting*. Tal fue el magnetismo y estímulo que sintió por este deporte que con 22 años comenzó a forjar su cuerpo para las cargas mediante largas sesiones de fortalecimiento muscular en el gimnasio, siendo parte del reducido grupo de nuevos adeptos que con tanto fervor seguía las novedades que procedían del otro lado del charco o allende los Pirineos, como la constitución de la Federación Internacional de Powerlifting (IPF) en 1972 o la disputa del primer Europeo en 1978.

Dentro de este incipiente movimiento, llegaron los primeros campeonatos nacionales en los que Rafael fue invitado a participar junto a deportistas sin discapacidad, obviamente en la especialidad de banca, logrando realizar en este período de su vida sus mejores marcas de siempre –levantó 210 kilos con 30 años–, *“mucho mejores que las que conseguí en Barcelona. Lamentablemente, la estructura del deporte adaptado en España llegó con estos Juegos y ya era tarde para mí”*.

Otro de los recuerdos más latentes de Sarmiento de aquellos años setenta fue su viaje a la ciudad de Toronto en 1976 para competir en la Torontolympiad: *“Por indicaciones federativas, siempre que por mi cuenta me desplazara a Toronto, me dejarían participar. Cuál fue mi sorpresa que, estando allí, me dijeron que la osadía la pagaría muy cara y no me dejaron competir”*.

El debut del andaluz en los Juegos habría de esperar ocho años, a Nueva York 1984, certamen en el que el *powerlifting* entró en el programa paralímpico en sustitución del *weightlifting* –un mero cambio nominal–, con siete pruebas, todas masculinas, entre ellas la correspondiente a la categoría de menos de 75 kg, a la que pertenecía nuestro protagonista, cuyo relato de aquella experiencia hemos decidido reproducir íntegramente: *“Estuvimos alojados en la Universidad de Hofstra –en Hempstead, estado de Nueva York– y recuerdo que llegué algo resentido físicamente. Salí de España sin haberme pesado y cuando hice el pesaje oficial antes de la competición di 77 kilos en la báscula, de modo que no pude competir en la categoría de -75 kg y tuve que entrar en la de -82,5 kg. Por tanto, ya empecé con cierta inferioridad respecto a mis rivales”*.

“Pese a todo, unos días antes de la prueba, encontré un gimnasio donde entrenar y levanté 160 kilos sin problemas, haciendo dos repeticiones. El día de la competición decidí asegurar y empecé precisamente con dicho peso, 160 kilos, que levanté en el primer intento, pero los jueces lo dieron por nulo pues dijeron que había subido la barra con los brazos desnivelados –cuestión que se tiene en cuenta a la hora de

otorgar validez a un intento. *Al no haber ningún deportista esperando tras de mí, me vi obligado a efectuar los restantes dos intentos con un intervalo de tres minutos entre cada uno y, sin descanso y algo tenso por la situación, hice dos nuevos nulos*". De esta forma, Rafael Sarmiento se marchó de los Juegos en blanco, sin marca y sin clasificación. La categoría de -82,5 kg se saldó con la victoria del sueco Roland Isaksson (175 kilos), mientras que el resto del podio lo ocuparon el canadiense Al Slater (120) y el americano Tom Becke (95).

En los siguientes años, Rafael Sarmiento –ausente de Seúl 1988– siguió padeciendo las carencias de todo tipo del levantamiento de potencia para discapacitados en España hasta que la proximidad de los Juegos Paralímpicos de Barcelona 1992 propició que las autoridades nacionales apoyasen y dotasen de medios todas las manifestaciones deportivas que tuvieron cabida en el acontecimiento. Por tal motivo, muchos consideran que el 92 supuso el comienzo del levantamiento de peso adaptado en España, aunque, como el lector ya sabrá, nuestro personaje ya había iniciado el camino muchas temporadas atrás. Así, pese a la edad –45 años en 1992– y el agravamiento de sus problemas físicos, Rafael, inducido por su indestructible ilusión por participar en los Juegos de casa, se integró en aquel minoritario movimiento que el mismo año paralímpico concurrió al primer Campeonato de España de Halterofilia para Minusválidos Físicos, que sirvió de preselección para los Juegos.

De aquel primitivo campeonato, llevado a cabo en Alcobendas (Madrid) los días 24 y 25 de abril, emanó un improvisado equipo de tres levantadores –con diferencia, los mejores de la competición–, que apenas contaría con dirección técnica adecuada y que finalmente representaría a España en los Juegos. Lo compusieron el madrileño Miguel Carrero (en la categoría de 60 kg), el manchego Manuel Pérez (90 kg) y Rafael Sarmiento (75 kg). No obstante, hay que destacar que el andaluz participó en el Nacional en 82,5 kg, logrando el segundo y último día el récord de España de dicha división, con una marca de 150 kilos, y su primer título estatal.

Posteriormente, el 30 de mayo, tal equipo nacional fue llevado a una competición internacional en Mont-de-Marsan (Francia), donde el cordobés, ya en su peso ideal de 75 kg, estableció la plusmarca nacional de esta categoría, también con un levantamiento de 150 kilos, marca que le dio la medalla de plata en el torneo galó y que luego igualó en agosto en Barcelona, en un test previo a los Juegos.

En el marco de las Paralimpiadas, Sarmiento compitió el 4 de septiembre en 75 kg, prueba y peso que reunió a once concursantes. Venció el sueco Kristoffer Hulecki, con 187,5 kilos, seguido del belga Pierre Vanderheyden (182,5) y el egipcio Mossad Eleraki (180), en tanto que Sarmiento elevó 145 kilos y acabó en 5.ª posición –diploma–, clasificación que continúa siendo la más relevante obtenida por un levantador español en los Juegos Paralímpicos, igualada –que no superada– en 2012 y 2016 por Loida Zabala.

Tras la experiencia de los Juegos, el veterano levantador se mantendría en la primera escena nacional durante once temporadas más, de 1993 a 2003, cuando participó en su último Campeonato de España a la edad de 57 años. En tan extenso periplo, su palmarés (reconocido) tomó las hechuras que merecía obteniendo 8 medallas de oro (Marbella 1993, Madrid 1994 y Tomelloso 1995, en 82,5 kg; Oviedo 1997, Marbella 1998, Igualada 2001 y Valencia 2002, en 90 kg; y Rivas 1999, en 100 kg) y 2 medallas de plata (Valencia 2000, en 90 kg, y La Coruña 2003, en 100 kg).

En el capítulo de marcas, hay que destacar que a sus récords en 75 y 82,5 kg añadió en abril de 1997 la posesión de la plusmarca española de la categoría de 90 kg, cuando elevó durante un torneo en Marbella la barra con 150,5 kilos. En 100 kg, sin ser tope estatal, hizo marca personal (155 kilos) en el Campeonato de España de 1999 y en el certamen de su despedida (2003) aún demostró su potencia con un registro de 150 kilos.

A todo ello, el bravo halterófilo cordobés sumó la satisfacción de volver a ser internacional en tres grandes acontecimientos como fueron la primera edición del Campeonato del Mundo adaptado (*World Powerlifting Championship for Disabled*), celebrado en septiembre de 1994 en Uppsala (Suecia) –estuvo discreto, ya que acudió lesionado de un hombro debido a un accidente de moto–; la I Copa del Mundo de Powerlifting, que acogió Mont-de-Marsan en mayo de 1994 y donde el equipo español (Sarmiento, Miguel Carrero, Luis Goñi y el granadino Antonio Moreno) obtuvo la 15.ª plaza entre 17 naciones clasificadas; y el II Campeonato de Europa, Estrasburgo 1995, en el que obtuvo la 9.ª plaza, con una discreta levantada de 120 kilos. En todos, participando en la división de 82,5 kg.

El Zapaterito de Granada dejó de hacer pesas en torno a 2008, habiendo superado los 60 años de edad y después de haber sufrido una caída que le provocó una luxación de hombro. Este hecho motivó una especie de regreso al pasado, un desandar los pasos que llevó a Rafael a volver al ciclismo que había abandonado cuarenta años atrás, constituyendo las salidas de fines de semana con los

amigos –en su entorno de Armilla y Granada– una de las ocupaciones actuales más placenteras de este precursor que siempre se ha resistido a dejar de hacer deporte.

CARLOS JAVIER SOLER MÁRQUEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|------------------|---|---------------------|------------------|
| 1996 Atlanta | Esgrima en silla | M | Espada individual B | Puesto 6 |
| 1996 Atlanta | Esgrima en silla | M | Sable individual B | Puesto 9 |
| 2004 Atenas | Esgrima en silla | M | Espada individual B | Puesto 16 |
| 2004 Atenas | Esgrima en silla | M | Sable equipos | Puesto 6 |
| 2008 Pekín | Esgrima en silla | M | Espada individual B | Puesto 16 |
| 2008 Pekín | Esgrima en silla | M | Sable individual B | Puesto 8 |
| 2012 Londres | Esgrima en silla | M | Sable individual B | Puesto 12 |

Hablar de esgrima masculina en silla en Andalucía es hacerlo ineludiblemente de Carlos Soler, uno de los deportistas de nuestra tierra con una trayectoria más longeva y exitosa. Instalado en la elite internacional durante dos décadas, no solo acudió a cuatro ediciones de los Juegos –con tres diplomas en su haber– sino que también participó en cinco mundiales y ocho europeos, siendo en las citas continentales donde alcanzó sus mayores éxitos con tres medallas, una de ellas en espada individual. A ello añadió más de una treintena de preseas en los campeonatos de España, siendo el dominador durante años de su categoría (B) tanto en espada como en sable.

Carlos Soler nació el 16 de febrero de 1972 en el hospital maternal de Málaga capital, aunque a todos los efectos es de Torremolinos, localidad de donde son sus padres –José Luis y María– y donde siempre ha residido. Segundo de tres hermanos, estudió en el Colegio La Paz y posteriormente hizo la Formación Profesional en la rama de Electricidad en el Instituto Al-Baytar de Arroyo de la Miel.

Tras concluir los estudios, llevó a cabo el servicio militar en el cuartel de Bobadilla, donde su vida cambiaría un fatídico día de 1990. *“En la base nos quedamos sin luz y me subí a cambiar un fusible a una torre de electricidad, pero me dio un calambrazo tremendo y me caí al suelo desde una altura de 13 metros”,* recuerda. Entonces las medidas de seguridad brillaban por su ausencia y Carlos se vio de la noche a la mañana en una silla de ruedas con el diagnóstico de síndrome medular transverso completo. *“Me ingresaron en el Hospital de Parapléjicos de Toledo y allí probé algunos deportes durante la rehabilitación. Empecé con el baloncesto, pero me caí seis o siete veces de la silla y llegué a la conclusión de que no era lo mío”.*

Fue en 1992 cuando, ya en Málaga, conoció la esgrima gracias a Paqui Bazalo. La campeona paralímpica en Barcelona lo invitó a una competición local y aquello le atrajo de tal forma que al año siguiente (1993) formalizó su ingreso en el Club Esgrima Ciudad Jardín de Málaga y comenzó a ser entrenado por Antonio Marzal, seleccionador nacional desde 1991 y su maestro durante toda la carrera deportiva.

Tras un año de aprendizaje y adquisición de capacidades, debutó en el Campeonato de España en 1994, precisamente en su localidad, Torremolinos, y subiendo ante los suyos dos veces al podio merced a la medalla de plata lograda tanto en espada como en florete. Al siguiente año (1995), tuvo lugar su estreno internacional en una prueba de la Copa del Mundo, en Pisa (Italia), y también fue convocado para su primer Campeonato de Europa, en Blackpool (Reino Unido), donde fue 8.º en sable individual y por equipos y 9.º en espada individual y 6.º por equipos.

Así las cosas, en 1996, después de participar en torneos internacionales en Roma, París y Neuchâtel (Suiza) –consiguió una medalla de bronce colectiva en espada–, se ganó su sitio en el equipo paralímpico español que viajó a los Juegos de Atlanta, en los que Carlos, a sus 24 años, fue el único tirador español en categoría masculina. Su concurso en la capital del estado de Georgia fue brillante y esperanzador, con un diploma dentro de su categoría, la B (deportistas con menos movilidad). El diploma llegó en espada, donde el malagueño ganó cinco de los seis duelos de la fase preliminar para alcanzar los octavos de final. Ahí se impuso al estadounidense Robert Davis por un claro 15-3, pero en cuartos no pudo con el italiano Soriano Ceccanti (9-15), derrota que le dejó en la sexta plaza. El oro fue para el francés Jean Rosier.

En la otra prueba, sable individual, Soler pasó a octavos con la 10.^a mejor tarjeta tras ganar tres combates y perder otros tantos, pero en dicha ronda cayó ante el alemán Uwe Bartmann (10-15) y se hizo con el 9.^o puesto final en una competición ganada por el húngaro Pal Szekeres.

Sus progresos fueron más que evidentes en los años sucesivos, convirtiendo su nombre en uno de los fijos en toda convocatoria de nivel que efectuase la federación para los grandes campeonatos. Así, nuestro protagonista asistió a los europeos de París 1997 (6.^o en espada, 8.^o en sable y 6.^o por equipos en ambas armas) y Varsovia 1999 (4.^o en espada, 8.^o en sable, 6.^o en espada por equipos y 7.^o en sable por equipos) y, sobre todo, al Campeonato del Mundo de Euskirchen (Alemania), en 1998, en el que acabó 8.^o en espada y 9.^o en sable, en competición individual, y 6.^o en espada y 8.^o en sable, en la colectiva.

Además, en estos años logró algunos metales en pruebas de la Copa del Mundo: bronce en espada en Oviedo (1999), plata en sable en Budapest (1999) y bronce en espada en Budapest (2000). Con todo, no logró el pasaporte para los Juegos Paralímpicos de Sídney 2000. Un revés que no desmotivó a nuestro biografiado, quien firmó una primera década del siglo XXI plagada de éxitos.

El primero de tales méritos llegó en 2001 –año en que, por cierto, contrajo matrimonio con Fátima– en el marco del Campeonato de Europa disputado en Madrid y tuvo la forma de primer metal continental: bronce con el equipo de espada. Además, sumó otros puestos de honor: 4.^o en sable por equipos y, en la competición individual, 8.^o en ambas armas. Al año siguiente acudió al Mundial de Budapest, donde la formación española de espada se hizo con la 6.^a plaza, en tanto que Soler, en solitario, terminó 11.^o en espada y 15.^o en sable.

En 2003, en una nueva edición del Europeo, otra vez en París, el andaluz siguió fiel a la espada (5.^o individual y por equipos) y, de forma excepcional, compitió en florete y no en sable, logrando la 6.^a posición por equipos y la 14.^a individual. Ese mismo año y en el circuito de la Copa del Mundo, Carlos se colgó el oro en espada individual en Budapest y el bronce en sable en Varsovia.

Todos estos resultados le auparon en el ranking mundial de tal forma que su concurso en Atenas 2004 fue todo un hecho, gozoso en el momento de la confirmación de la clasificación y amargo en su desenlace ya que Carlos contrajo en la capital ateniense una enfermedad que le provocó, entre otros síntomas, un abundante sangrado por la boca, lo que motivó el ingreso hospitalario.

Antes de este suceso, tuvo tiempo apenas de competir en espada –perdió los cinco combates preliminares, lo que le abocó a la 16.^o plaza entre 18 tiradores– y de formar en sable por equipos, si bien el malagueño no llegó a participar. Lo hicieron Juan Arnau, Jesús Fernández y Luis Sánchez, quienes cayeron en cuartos ante Hong Kong (campeones a la postre) por 15-45 y luego ganaron a Estados Unidos (45-41) y perdieron ante Alemania (34-45) para acabar en la 6.^a posición que, pese a todo, la apuntamos en el haber de Carlos.

Enfermo, el andaluz no se pudo presentar a la competición de sable individual ni tampoco a la de espada por equipos, pues la formación española se quedó con únicamente dos integrantes (Alejandro Rodríguez y Luis Sánchez) en ausencia del andaluz, por lo que fue eliminada ante Polonia en cuartos por incomparecencia.

Tras este nuevo chasco, el de Torremolinos se repuso a la adversidad y en el siguiente ciclo paralímpico vivió sus mejores años, completando su cosecha de metales continentales con dos más. El primero y más sonado llegó en el Europeo de Madrid de 2005, el 7 de diciembre, cuando se proclamó subcampeón tras perder la final de espada individual B ante el ucraniano Serhy Shenkevych (6-15). En esa cita, además, fue 6.^o en sable y 5.^o por equipos en ambas armas, firmando su actuación más completa de siempre. Dos años después, en un nuevo certamen continental, Varsovia 2007, conquistó la medalla de bronce con el conjunto español de sable y fue 5.^o con el de espada, mientras que en el torneo individual acabó 9.^o tanto en sable como en espada.

En 2006, el fornido tirador andaluz participó en su tercer Mundial, esta vez en Turín (Italia), con mejores resultados en las competiciones colectivas (5.^o en sable y 7.^o en espada) que en las individuales (15.^o en espada y 20.^o en sable). Asimismo, su paso esos años por la Copa del Mundo se saldó con algunas medallas más: plata en sable y bronce en espada en Montreal, bronce en sable por equipos en Lonato (Italia) y bronce en espada por equipos en Río de Janeiro, todo ello en 2005; y bronce en sable tanto individual como colectivo en Montreal y plata en espada individual y bronce en sable por equipos, en 2006.

En 2008 Carlos Soler asistió a sus terceros Juegos Paralímpicos, en Pekín, pletórico de expectativas en las competiciones individuales. Primero lo hizo en espada, donde solo pudo ganar uno de los cinco combates iniciales, quedando relegado a la 16.^a plaza final. Le fue mejor en sable, ya que,

luego de haber ganado dos de los cinco duelos iniciales, superó los octavos de final –venció al griego Emmanouil Bogdos en un combate dramático por 15-14– y se plantó en cuartos. Ahí, sin embargo, cedió ante el hongkonés Hui Charn Hung –luego subcampeón– por 10-15, lo que le relegó al 8.º puesto al poseer la peor tarjeta de los perdedores en cuartos. El título en esta arma fue para el francés Laurent François.

A partir de aquí la trayectoria deportiva de Carlos Soler fue iniciando un cierto declive. En 2009, después de siete presencias consecutivas en el torneo continental, faltó al Europeo de Varsovia, pero al año siguiente (2010) sí acudió al Campeonato del Mundo de París, donde solo compitió en las pruebas individuales (17.º en sable y 21.º en espada). Ese mismo año, además, logró la medalla de plata en espada en una de las citas de la Copa del Mundo, en Eger (Hungría).

Ya en 2011 regresó al Campeonato de Europa –en Sheffield (Reino Unido)– mostrándose a un nivel discreto (11.º en espada y 14.º en sable) en comparación con anteriores ocasiones y repitió presencia en el Mundial, en Catania (Italia), acontecimiento que a partir de esa temporada tornó anual. En la ciudad siciliana, Soler recuperó pujanza al acabar 6.º en espada individual y 12.º por equipos, además de 15.º en sable individual.

Esos buenos resultados le permitieron todavía soñar con una cuarta participación paralímpica en Londres. Y Soler no falló, confirmando el billete para la capital británica en la Copa del Mundo de Malchow (Alemania), en febrero de 2012. Así, el malagueño se convirtió en el único representante español en esgrima, ya sea de pie o en silla de ruedas, que acudió a las Paralimpiadas de Londres. Eso sí, su participación se redujo al torneo de sable, disputado el 6 de septiembre con 15 tiradores en liza. Carlos solo pudo ganar un combate de cuatro en la fase preliminar, por lo que cayó eliminado y clasificado en el puesto 12.º. La medalla de oro se la colgó el polaco Grzegorz Pluta.

A su regreso de Inglaterra, el malagueño permaneció en activo una temporada más y al término de 2013 decidió abandonar la competición, aunque desde entonces ha seguido estrechamente ligado a la esgrima como presidente del CE Ciudad Jardín –cargo que asumió en 2012–, entrenador personal de sus paisanos Lorenzo Ribes y Antonio Garrido y coordinador y seleccionador nacional de esgrima en silla. Una pasión que comparte con la de cuidar de sus tres hijos, Carlos y los mellizos Sofía y Caetano, además de ejercer de organizador de la casa ya que es su mujer quien trabaja fuera del hogar.

IGNACIO SOLER SILES

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|--------------------|---|-----------------------|-------------|
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | M | Persecución en tándem | 🏆 Puesto 5 |
| 🏆 2000 Sídney | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro en tándem | 🏆 Puesto 20 |
| 🏆 2004 Atenas | Ciclismo_Carretera | M | Combinada en tándem | 🏆 Puesto 4 |
| 🏆 2004 Atenas | Ciclismo_Pista | M | Persecución en tándem | 🏆 Puesto 5 |
| 🏆 2004 Atenas | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro en tándem | 🏆 Puesto 15 |

Nuestro protagonista, el cuarto de los seis hijos –mitad varones, mitad mujeres– del matrimonio formado por Manolo Soler y María del Carmen Siles, nació el 31 de julio de 1977 en Granada, ciudad que nunca ha abandonado y en la que ha desarrollado todas sus facetas, incluidas las académicas, las laborales y las deportivas.

Toda su educación básica y el bachillerato lo llevó a cabo en el Colegio Mulhacén, de donde salió con 18 años para ingresar en la Universidad de Granada al objeto de estudiar Económicas, aunque más adelante se pasó a Magisterio de Educación Física respondiendo a una clara vocación por el deporte que se inició durante la infancia y que se acentuó y canalizó hacia el ciclismo sobre los 16 años.

Adepto de la bicicleta de carretera y la de montaña por igual, sus primeros pasos en las ruedas finas los dio en las filas del equipo granadino Semar, en categoría juvenil, del que pasó, ya en el nivel *amateur*, a conjuntos tan prestigiosos como el Porcelanatto y el Ávila Rojas de su tierra, aunque sin obtener resultados destacables que le hubieran permitido aspirar a dar el salto a la categoría profesional, como sí sucedió con su hermano Pablo, quien corrió en el máximo nivel entre 2000 y 2002 con el Costa de Almería-Jazztel y el italiano Mercatone Uno de Marco Pantani.

Ignacio, por su parte, entró en contacto con el ciclismo adaptado durante su etapa aficionada a

raíz de conocer en una prueba al jiennense Juan Fernández, corredor deficiente visual que residía en Granada. Aquel encuentro devino en alianza con el objetivo de buscar una de las tres plazas que España poseía para las pruebas de tandems masculinos en los Juegos Paralímpicos de Sídney 2000. Faltaban dos años para el magno evento y los andaluces no perdieron el tiempo. En 1999, debutaron en el concierto internacional concurrendo al Campeonato de Europa celebrado en Blois (Francia), donde el dúo alcanzó el 5.º puesto en persecución y contrarreloj y el 9.º en fondo en carretera, pero antes se habían dejado notar en los campeonatos de España: oro en contrarreloj y bronce en fondo, en Córdoba, y plata en persecución, en Valencia.

Ya en 2000 Soler y Fernández se colgaron la medalla de oro en línea en el Nacional de carretera que acogió Murcia y rubricaron la consecución del pasaporte para las Paralimpiadas, a las que Nacho Soler viajó con 23 años recién cumplidos.

En Australia, el binomio andaluz estrenó su cuenta de diplomas en la prueba de persecución gracias a un tiempo de 4:34.432 realizado en la calificación, el 5.º mejor de las 19 parejas participantes, aunque insuficiente –a tres segundos– para acceder a las semifinales. Cuatro días más tarde, el 23 de octubre, se presentaron al kilómetro contrarreloj, aunque con mucho menos éxito ya que su registro (1:10.018) apenas les valió para obtener la 20.ª plaza de 22 competidores, muy lejos del 1:04.950 que sirvió a los japoneses Shigeo Yoshihara y Koichi Mizusawa para alzarse con la medalla de oro.

Tras un año separados –Juan Fernández corrió junto a otro guía granadino, Sergio Fernández–, en 2002 Ignacio Soler volvió a llevar el manillar de Juanillo y fruto de este reencuentro llegaron nuevos éxitos, como la victoria en la Vuelta a Bélgica, la medalla de oro en contrarreloj en el Campeonato de España celebrado en Salamanca, la medalla de plata en persecución en el Nacional de pista en Galapagar y el concurso en el Campeonato del Mundo de Altenstadt (Alemania), donde el tándem andaluz se llevó la medalla de plata en contrarreloj en ruta y se aupó a la 4.ª plaza en persecución en pista.

Con todo, Ignacio Soler se terminó desvinculando de Juanillo Fernández y se centró en 2003 en la bicicleta de montaña, como luego veremos. Sin embargo, en 2004 retornó al paraciclismo para ejercer de nuevo de piloto, esta vez en la dirección de Miguel Ángel Clemente con vistas a los Juegos de Atenas 2004, en cuya preparación granadino y murciano ganaron dos medallas en el Campeonato de España de carretera, en Alovera (Guadalajara) –plata en contrarreloj y bronce en fondo– y alcanzaron la 4.ª posición en kilómetro y persecución en el Nacional de pista, en Galapagar (Madrid), así como en la general de la Vuelta a Bélgica.

Así pues, Soler volvió a desfilar tras la bandera española en unas Paralimpiadas, las de 2004, que en términos competitivos tuvieron mejor sabor que las precedentes por los resultados conseguidos. Clemente y Soler arrancaron dos diplomas, sucediendo el primero el 18 de septiembre en el velódromo ateniense, en la prueba de persecución, que concluyeron en 5.º puesto luego de haber superado la calificación con el quinto mejor tiempo (4:36.381) de los 18 concursantes y caer en cuartos de final ante los también españoles Christian Venge y David Llauradó (4:37.319 por 4:32.963 de los catalanes).

Después de volver a rodar por el peralte para la disputa del kilómetro –su tiempo de 1:08.451 les dio la 15.ª posición y el oro fue de los australianos Anthony Biddle y Kial Stewart (1:05.141)–, el tándem pasó a las carreteras de Atenas para luchar por las medallas en la combinada, aunque se quedó a las puertas y obtuvo un segundo diploma –tercero para Nacho Soler en el conjunto de sus presencias paralímpicas.

La prueba múltiple constó de una manga en línea el 25 de septiembre y una contrarreloj dos días más tarde, en las que Clemente y Soler firmaron la 7.ª y 3.ª plaza, respectivamente, sumando diez puntos y situándose en el 4.º puesto, a un solo punto del bronce, mientras la gloria fue saboreada por los bielorrusos Vasili Shaptsiaboi y Aliaksandr Danilik, que dejaron con la plata a los españoles Venge y Llauradó.

Tras los Juegos, nuestro biografiado abandonó la práctica competitiva del ciclismo, que no la lúdica, que ha mantenido hasta la actualidad sea en asfalto sea en el campo, pues, recordemos, también se prodigó en el BTT. En concreto, hay que destacar que en 2003 hizo el Abierto de España de rally en la categoría sénior –no elite– y se impuso en cinco de las seis etapas de este circuito nacional, a saber, Oviedo, Avilés, Ramales de la Victoria, San Andrés de la Barca y San Lorenzo del Escorial, lo que le otorgó el triunfo en la general de dicha división. Como colofón a la campaña, participó en el Campeonato de España, en la estación de San Isidro (León), donde se clasificó 13.º en la carrera elite.

Retirado del alto nivel deportivo, su recorrido laboral le ha llevado a trabajar como jefe de compras en una cadena de supermercados, delegado en Granada de Cervezas Alhambra y para la multi-

nacional italiana de la automoción Datacol antes de entrar en 2017 en la firma granadina Helados Nordwik de responsable de grandes cuentas. Sigue residiendo en Granada con su esposa, Alicia, y sus dos hijos, Rodrigo y Sofía.



ALFREDO JAVIER SPÍNOLA MONTORO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|------------------|--------------|---|------------------|------------------|
| 1992 Albertville | Esquí alpino | M | Descenso LW2 | Puesto 24 |
| 1992 Albertville | Esquí alpino | M | Gigante LW2 | Puesto 17 |
| 1992 Albertville | Esquí alpino | M | Eslalon LW2 | No terminó |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Supergigante LW2 | Puesto 28 |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Gigante LW2 | Descalificado |
| 1994 Lillehammer | Esquí alpino | M | Eslalon LW2 | Descalificado |

Uno de los cinco andaluces que puede vanagloriarse de haber estado en unos Juegos Paralímpicos de Invierno es Alfredo Spínola, granadino nacido en la capital el 26 de septiembre de 1958 en el seno de una familia que amaba el maravilloso medio natural de Sierra Nevada y que disfrutaba de él sobre los esquís. Era el caso de sus padres, Pepe Spínola y María Montoro que tanto recibieron del macizo y tanto le dieron en los años 40 y 50 del siglo pasado, o su tío Demetrio, pionero del esquí granadino, socio fundador de la Sociedad Sierra Nevada y artesano de las tablas de madera que falleció en 1966 al estrellarse contra los Peñones de San Francisco cuando practicaba otra de sus aficiones, volar en avioneta.

Con solo ocho meses de vida, Alfredo marchó con sus tres hermanos mayores –luego nacería el quinto y último hijo del matrimonio– y padres a Málaga debido al traslado laboral paterno, que era subteniente del Ejército, de forma que fue en la capital de la Costa del Sol, lejos de la nieve y el frío, donde nuestro protagonista creció y estudió –hizo la Enseñanza General Básica y el bachillerato en los Salesianos– hasta que con 15 años la familia Spínola Montoro regresó al terruño. En Granada, Alfredo empezó a trabajar esporádicamente hasta que al cumplir los veinte años ingresó en el Cuerpo Nacional de Policía, donde desarrollaría su vocación durante diez años.

La interrupción de su profesión vino determinada por un acontecimiento que provocaría un giro en la línea de su vida como fue el accidente de moto sufrido en marzo de 1987, a consecuencia del cual sufrió la amputación de la pierna derecha a nivel del fémur. Tras una rápida rehabilitación y una perspectiva vital diferente ante sí, como él afirma, no perdió el tiempo y tomó la decisión de continuar la tradición familiar en deportes de nieve convirtiéndose en esquiador de competición.

Así, con un recorrido previo en la nieve que podríamos calificar de intermitente, en noviembre del mismo año 1987 empezó a entrenar en Sierra Nevada al lado de “veteranos” del esquí adaptado como Pepe Bombillar y Javier Pascual y a habituarse al deslizamiento sobre una sola pierna y dos establos, de forma que, encuadrado en la categoría LW2 de discapacidad física y apenas un año y un mes después del accidente, debutó en competición en los II Campeonatos de España de Esquí para Minusválidos, celebrados precisamente en la sierra granadina el fin de semana del 23-24 de abril de 1988.

Tras el estreno en casa, Alfredo Spínola acudió anualmente a la cita con los campeonatos nacionales hasta la temporada 1996-1997, destacando que en 1990, en Andorra, se colgó la primera de muchas medallas (plata en eslalon). Tras un paréntesis de tres inviernos, el granadino volvió a ponerse el buzo de competición en 2001 y 2002 y, luego de un nuevo parón de cinco años, hizo lo propio en 2008, en La Molina (Gerona), para apoyar y acompañar a su amigo el malagueño Salvador Navas, que debutaba en los nacionales.

Definitivamente, nuestro biografiado se despidió del campeonato estatal en 2009, cerrando un ciclo de 21 años en el alto nivel de forma muy simbólica, ya que el escenario volvió a ser “su” Sierra Nevada y, cómo no, el podio, que pisaba por 30.ª vez para recoger la medalla de plata en eslalon categoría de pie. En su cuenta particular global, relucen 5 medallas de oro (1991, 1993 y 2002 en eslalon; 1993 y 2002 en combinada), 18 de plata (1992, 1993, 1994, 1995 y 2001 en supergigante; 1992, 1993, 1994, 1995 y 2002 en gigante; 1990, 1992, 1994, 1995, 2008 y 2009 en eslalon; 1994 y 1995 en com-

binada) y 7 de bronce (1997 en descenso; 1991 y 1997 en supergigante; 1996, 1997 y 2001 en gigante; 1997 en eslalon).

De forma paralela a su desempeño en el principal acontecimiento del calendario español y gracias a los méritos acumulados en este, Spínola recibió la primera llamada del equipo nacional en 1988 para competir en el Campeonato de Francia Open –repitió en 1990 y 1991. Luego, a raíz de los Campeonatos de España de 1991, que acogió Sierra Nevada y en los cuales el andaluz obtuvo su primera corona estatal, compitió por España en eventos mayores, como diversas ediciones de la Copa Internacional de los Pirineos –en Formigueros 1993 ganó el eslalon y fue segundo en gigante LW2–, el Campeonato del Mundo de 1996 disputado en Lech (Austria) –su despedida del equipo nacional– y, sobre todo, dos ediciones de los Juegos Paralímpicos de Invierno.

En Albertville 1992, Alfredo se convirtió oficialmente en deportista paralímpico en la mañana del 11 de marzo cuando partió en la prueba de descenso LW2 que tuvo lugar en la estación de Tignes y que concluyó en 24.ª posición, con un tiempo de 1:32.81, por los 1:12.81 del campeón, el americano Greg Mannino. Cuatro días más tarde, el granadino no pudo concluir el eslalon y el día 17 cerró su primera participación en los Juegos clasificándose 17.º en el gigante –su suma de tiempos en las dos mangas fue de 3:16.77–, prueba que ganó al alemán Alexander Spitz (2:19.00).

Dos años más tarde, en Lillehammer (Noruega), nuestro protagonista volvió a competir en tres pruebas, si bien la especial dificultad de las bajadas técnicas, eslalon y gigante, en las que únicamente terminaron la mitad y un tercio de los concursantes, respectivamente, actuó en contra del andaluz, que fue uno de los muchos eliminados. Sí logró concluir la prueba inicial, el supergigante, ganado por Mannino (1:17.76) y donde ocupó el 28.º puesto (1:47.02).

En la actualidad, Alfredo Spínola reside junto a su mujer en Pulianas, localidad del cinturón de Granada, y sigue disfrutando de la nieve con los amigos como hacía de joven.



JUAN FRANCISCO SUÁREZ RODRÍGUEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|--------------------|---|------------------------|------------------|
| 🏆 2004 Atenas | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro en tándem | Puesto 14 |
| 🏆 2004 Atenas | Ciclismo_Pista | M | Persecución en tándem | Puesto 6 |
| 🏆 2004 Atenas | Ciclismo_Carretera | M | Combinada en tándem | Puesto 9 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_Pista | M | Kilómetro en tándem | Puesto 9 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_Pista | M | Persecución en tándem | Puesto 8 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | M | Contrarreloj en tándem | Puesto 6 |
| 🏆 2008 Pekín | Ciclismo_Carretera | M | Fondo en tándem | Puesto 9 |

Este ciclista malagueño, especialista en BTT, forjó en la primera década del actual siglo una de las carreras más brillantes del deporte del pedal en nuestra comunidad junto al ciclista deficiente visual Francisco González, del que fue piloto en sus dos comparencias en Juegos Paralímpicos, en los que el tándem acumuló tres diplomas que sumar a las seis medallas conquistadas en diversos campeonatos del mundo.

Nacido el 14 de junio de 1977 en Ojén, allí creció junto a su familia –sus padres José y María y hermana mayor, María José–, estudió en el Colegio Los Llanos y con 16 años empezó a montar en bicicleta de montaña por los agradecidos parajes de la Sierra las Nieves, afición que compartió durante años con el trabajo de pintor de automóviles.

Su carrera como ciclista se circunscribió mayormente al ámbito regional hasta que conoció a Francis González en la escuela de ciclismo de Churriana, iniciando en el año 2001 una alianza que les deparó muchísimos éxitos. Los primeros llegaron en los nacionales de aquella temporada, en los que el dúo logró sendas medallas de bronce en fondo en carretera, en León, y en persecución en pista, en Barcelona. Sin embargo, Palmi –su apodo– no pudo acompañar a Francis en el debut internacional efectuado en el Europeo de Suiza, ya que el campeonato coincidió con la boda de su hermana. Las dos medallas que se trajo González de aquella cita son las únicas no logradas junto a su piloto de confianza Suárez.

El desquite llegó pronto, en los Campeonatos del Mundo de la IBSA (Federación Internacional de

Deportes para Ciegos) de 2002 y 2003, celebrados en Altenstadt (Alemania) y Quebec (Canadá), respectivamente, en los que los andaluces obtuvieron las siguientes posiciones: medalla de bronce en contrarreloj, 8.ª en kilómetro y 10.ª en velocidad, en el primero, y medalla de oro en contrarreloj, plata en persecución y bronce en fondo, en los segundos. Un balance espectacular.

La participación de la pareja malagueña en citas universales se completó con la asistencia a dos nuevos certámenes, estos ya organizados por la Unión Ciclista Internacional (UCI). Concurrieron a Aigle (Suiza) en 2006 –campeones en contrarreloj, plata en persecución, 15.º en fondo y 9.º en kilómetro– y a Burdeos/Villeneuve d'Ornon (Francia) en 2007, donde debieron conformarse con la 6.ª plaza en persecución y la 10.ª en kilómetro.

En cuanto a campeonatos de Europa, Suárez sí estuvo con González en el de 2005 celebrado en Alkmaar (Holanda), donde sellaron un triplete de medallas de bronce (persecución en pista, contrarreloj y fondo en carretera).

Otros logros en competiciones internacionales fueron la victoria en la Vuelta a Bélgica –principal evento anual del paraciclismo– en el año 2003 y los dos oros (fondo y contrarreloj) conseguidos en 2002 en los Juegos Corporativos Mundiales (*World Corporate Games*) acogidos por Sevilla.

Hitos todos ellos que propiciaron su doble convocatoria para las Paralimpiadas, comenzando por Atenas 2004. El 18 de septiembre de aquel año debutaron en los Juegos, acontecimiento en el que la fortuna siempre les ha sido esquiva en términos de medalla. Su primera actuación se saldó con un diploma fruto de la 6.ª posición lograda en la prueba de persecución, donde fueron séptimos en la calificación (4:38.953) y en cuartos de final cayeron ante los holandeses Jan Mulder y Pascal Schoots. El oro correspondió a los australianos Robert Crowe y Kieran Modra, mientras González y Suárez acabaron sextos empatados con otros dos tandems doblados como ellos.

Los malagueños saltaron de nuevo al velódromo de la capital helena el día 22 para la disputa del kilómetro salida parada, logrando un tiempo de 1:08.512 que solo les aupó al 14.º puesto, lejos de los campeones, los australianos Anthony Biddle y Kial Stewart (1:05.141).

Por su parte, en la carretera se disputó únicamente un título, el de combinada, para el que se sumaban los puestos de las pruebas de contrarreloj y fondo. Las prestaciones de nuestros protagonistas en líneas fueron tan discretas (12.º puesto) que dilapidaron sus opciones de obtener un buen puesto final, pese a que mejoraron sustancialmente en la crono (4.º). González y Suárez totalizaron 16 puntos y ello les condujo a la 9.ª plaza final, en tanto que el triunfo fue para los bielorrusos Vasili Shaptsiabei y Aliaksandr Danilik, con 7 puntos.

La experiencia paralímpica se repitió para nuestros protagonistas cuatro años más tarde en Pekín, donde añadieron un par de diplomas a su rico palmarés internacional. El primero llegó en persecución en pista, donde se hicieron con el 8.º tiempo (4:38.548) y el segundo se produjo en carretera, en concreto en la especialidad que mejor se les daba, la contrarreloj, donde se situaron en el 6.º puesto (33:09), mientras que el oro se lo adjudicaron unos compatriotas, Llaudadó y Venge (32:01).

En las dos otras pruebas acabaron novenos. En kilómetro marcaron 1:08.260, siendo el título para los británicos Anthony Kappes y Barney Storey (1:02.864), y en fondo entraron en meta en un tiempo de 2:18:06, a más de tres minutos de las medallas dentro de una carrera que deparó la victoria de los polacos Dariusz Flak y Andrzej Zajac (2:14:44).

El excelso currículo del tandem malagueño incluye, por supuesto, un buen puñado de medallas en Campeonatos de España que añadir a aquellas que lograron en sus inicios en 2001, citadas anteriormente. Hasta 18 dentro de los dos ciclos paralímpicos, a saber: plata en kilómetro en Galapagar 2002, oro en fondo y plata en contrarreloj en Alovera 2003, plata en persecución y kilómetro en Galapagar 2003, plata en persecución y bronce en kilómetro en Galapagar 2004, plata en contrarreloj y bronce en fondo en Puerto Lumbreras 2005, plata en kilómetro y bronce en persecución en Tafalla 2005, plata en kilómetro y persecución en Tafalla 2006, plata en kilómetro y bronce en persecución en Tafalla 2007, plata en contrarreloj en Murcia 2008 y plata en kilómetro y bronce en persecución en Tafalla 2008.

Y si bien es cierto que Juan Francisco y Francis se retiraron de la alta competición tras los Juegos de Pekín, todavía fueron capaces de volver en 2010 para agregar otros cinco metales nacionales a su hoja de servicios. Ese año se colgaron la plata en persecución y velocidad y el bronce en kilómetro en el velódromo de Galapagar, así como el bronce en contrarreloj, en Madrid; y en 2011, el oro en contrarreloj en ruta, de nuevo en la Casa de Campo madrileña. Últimos coletazos de una trayectoria ejemplar que, en el caso de Juan Francisco, ha proseguido ya a un ritmo más relajado, pues continúa compitiendo en bici de montaña en la categoría máster, en las filas del Ojén Biker.



Paralelamente a su desempeño deportivo, en el aspecto laboral estuvo siete años trabajando como mecánico de bicicletas e incluso montó una tienda junto a otros socios en Marbella, si bien en la actualidad ha vuelto a trabajar por cuenta ajena en Fuengirola. A título personal, contrajo matrimonio en 2012 con Mari Ángeles Ortega, fruto de cuyo vínculo nació en 2015 su hijo Ismael, con los que vive en la actualidad entre su Ojén natal y Benalmádena.

JOSÉ LUIS TOVAR PAVÓN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|-----------|---|-------------|-------------------------|
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 800 m B1 | Puesto 8 |
| 1992 Barcelona | Atletismo | M | 1.500 m B1 | No terminó |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 400 m T10 | Medalla de plata |
| 1996 Atlanta | Atletismo | M | 800 m T10 | Puesto 4 |
| 2000 Sidney | Atletismo | M | 400 m T11 | Puesto 4 |
| 2000 Sídney | Atletismo | M | 1.500 m T11 | No terminó |

Nacido el 8 de enero de 1972 en Galaroza (Huelva), José Luis Tovar fue uno de los más destacados atletas discapacitados españoles de la década de los 90 al tomar parte en tres ediciones consecutivas de los Juegos y ser capaz de labrarse un palmarés rutilante en el que sobresalen una medalla de plata y tres diplomas paralímpicos y una decena de preseas internacionales, casi todas ellas de plata y en citas continentales.

Primogénito de los tres hijos que tuvieron sus padres, José Luis y Pilar –luego llegaron Daniel y Lucía–, José Luis vino al mundo con glaucoma congénito, un daño del nervio óptico que le provocó ceguera total. Pese a ello y ante la inexistencia de colegios para ciegos en el entorno de la sierra onubense, el empeño de nuestro protagonista le permitió ir superando etapas de su formación académica en el Colegio Hermanos Arellano de su pueblo natal y, posteriormente, en el Instituto San José de la vecina localidad de Cortegana, donde tuvo el primer contacto con el atletismo, demostrando que tenía cualidades para las carreras.

No obstante, sería a partir de 1990, al marcharse con 18 años de edad a Barcelona para estudiar Radiofonía en el colegio que la ONCE posee en la Ciudad Condal, cuando José Luis empezó a entrenar en serio y, como consecuencia, a obtener enseguida resultados destacados en los encuentros interescolares de la ONCE y competiciones de carácter amistoso que la organización nacional llevó a cabo en los años 1991 y 1992 para probar a sus deportistas, descubrir nuevos talentos y conforman la selección con vistas a los Juegos de Barcelona 1992.

Uno de los elegidos fue Cani Tovar, como le llaman cariñosamente, quien desfiló por el Estadio Olímpico de Montjuich tras la bandera española como integrante del jovencísimo equipo paralímpico español –especialmente aquellos con discapacidad visual– y lo hizo casi inédito en su haber competitivo, lo cual no fue óbice para que se hiciera con su primer diploma.

Fue en la prueba de 800 metros, que reunió a 14 atletas y en la que el andaluz se clasificó tercero en la segunda semifinal, con un tiempo de 2:11.71, el séptimo mejor registro. Pasaban a la final los vencedores de cada una de las tres semifinales y los tres mejores tiempos, por lo que quedó eliminado, correspondiéndole el 8.º puesto final dado que uno de los ganadores de las “semis” había hecho peor registro que él. Luego, para completar su presencia en Barcelona, el cachonero participó en los 1.500 metros, pero no terminó la segunda semifinal.

Tras este estreno internacional, Tovar inició su recolecta de medallas en los campeonatos de Europa. Debutó en Dublín (Irlanda) en el año 1993 logrando las preseas de plata en las pruebas de 400 y 800 metros y la de oro en el relevo 4x400 metros. Dos años después, en Valencia, nuestro protagonista se colgó otras dos medallas de plata en 400 y 800 metros, por lo que llegó a sus segundos Juegos, los de Atlanta 1996, pletórico de moral.

En la capital del estado de Georgia, en efecto, el onubense conoció la gloria al proclamarse subcampeón paralímpico en la prueba de 400 metros dentro de su categoría, la T10. Con ocho competidores en liza, José Luis empezó fuerte al registrar el mejor tiempo en el cómputo de las dos semifinales, con 53.32, ganando la primera y accediendo a la final del 20 de agosto. En ella, el de Ga-

laroza mantuvo un cerrado duelo por el oro con el portugués Domingos Ramiao Game, que le batió con 52.92, por los 52.99 de Tovar.

El andaluz compitió dos días más tarde en los 800 metros, estando a punto de cosechar otro metal. Con siete atletas en la nómina de participantes, acabó segundo (2:07.01) en la primera semifinal y pasó por tiempos a la final, reservada a cinco atletas. En un duelo ibérico memorable, el luso Domingos Game hizo doblete con 2:05.48 por delante de un compatriota suyo, mientras Tovar acabó 4.º con 2:06.96, a apenas 56 centésimas del bronce que se llevó otro español, Pedro Delgado.

En el siguiente ciclo paralímpico, Sídney 2000, José Luis se mantuvo en la escena atlética internacional y siguió acumulando medallas de plata en los tres grandes compromisos previos a los Juegos, esto es, los europeos de Riccione 1997 y Lisboa 1999 –en ambos fue segundo en 400 y 800 metros– y el primer Campeonato del Mundo de la IBSA, Madrid 1998, donde se impuso en 800.

Así las cosas, la presencia del onubense en la expedición española que viajó a Australia fue un hecho irrefutable y a sus 28 años pisaba por tercera vez una Villa Paralímpica alimentando la pretensión de volver a subir al podio. Esta vez como clase T11, emprendió su concurso en la ciudad de Sídney el día 25 de octubre acabando segundo en la primera semifinal de los 400, con un tiempo de 54.03 que le daba el pase a la final, dado que accedían los vencedores de las series y los dos mejores cronos, caso del andaluz. Un día después, en la gran final, José Luis pugnó por la medalla, pero se tuvo que conformar con la cuarta plaza –eso sí, su tercer diploma paralímpico– al parar el cronómetro en 54.06. El título y la medalla dorada fueron para el portugués Carlos Lopes, con 52.46.

Más adelante, igual que le sucedió ocho años atrás en Barcelona, José Luis se vio forzado al abandono en la prueba de 1.500 metros, en esta ocasión mientras corría en la segunda semifinal, la que a la poste constituyó su última carrera oficial ya que al regreso a España dio por concluido el periplo de diez años como deportista de rendimiento para consagrarse a su familia y trabajo.

Casado con Begoña, Tovar tiene dos hijos mellizos (José Luis y Nerea) con los que reside en Hospitalet de Llobregat al tiempo que sigue vendiendo cupones en Barcelona capital, actividad que iniciara en el lejano año 1993.

RAFAEL TURATTI GUERRERO

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|--------------|----------------|---|-----------------------|-----------|
| 1996 Atlanta | Ciclismo_Pista | M | Persecución en tándem | Puesto 16 |

De concurso efímero y discreto en los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996, donde ejerció de piloto de su paisano Juan Carlos Molina en ciclismo en pista, Rafael Turatti nació en Granada capital el 31 de enero de 1975, medio año después que su compañero de aventura en la capital del estado de Georgia. Hijo de Antonia y Rafael y benjamín de tres hermanos –Francisco Javier y María Antonia se llaman los mayores–, llevó a cabo su formación académica en su ciudad de origen, en el Colegio Cristo de la Yedra y el Instituto Politécnico Aynadamar.

Aficionado al deporte del pedal, se introdujo en el mundo del ciclismo adaptado gracias al entrenador César Zarcos Corral, quien a finales de 1992 le efectuó una prueba de selección para integrar la nómina de pilotos del Grupo Deportivo ONCE. Superado el examen y con la mayoría de edad recién estrenada, Rafael fue asignado al deficiente visual Juan Carlos Molina –quien ya había participado en los Juegos de Barcelona– ya avanzada la temporada 1993, de forma que el debut de ambos en la alta competición se produjo al año siguiente, que ambos afrontaron tras llevar a cabo concentraciones en el Centro de Alto Rendimiento de Sierra Nevada: su objetivo no era otro que construir un tándem de garantías que pudiese acudir a los Juegos de Atlanta 1996.

Las primeras reválidas fueron el Campeonato de España de 1994 celebrado entre Santander y Torrelavega, donde la pareja granadina se quedó a las puertas del podio en la prueba de fondo (4.º), y el primer Campeonato del Mundo de ciclismo adaptado, en Peer (Bélgica), cuya asistencia saldaron con discreción (24.º en fondo).

En 1995, los andaluces se mostraron más conjuntados y entonados y se proclamaron subcampeones de España en Segovia, concluyeron en 4.ª posición la Vuelta a Cataluña y en 5.ª el siempre anhelado Tour de Bélgica, y concurren al Campeonato de Europa en Altenstadt (Alemania), donde

saborearon el éxito merced a la medalla de bronce conseguida en la prueba de contrarreloj por equipos representando a España junto a otros dos binomios, los formados por los asturianos García y Fernández y los madrileños Martínez y Gandía.

Llegado el año paralímpico, Molina y Turatti volvieron a acariciar las medallas esta vez en el Nacional de pista celebrado en Palma de Mallorca (4.º en persecución y 5.º en kilómetro) y contaron con la confianza de los técnicos nacionales para ser llamados a participar en las Paralimpiadas de 1996, cumpliendo el objetivo que se habían propuesto tres años antes.

Su protagonismo en Atlanta, sin embargo, se ciñó a la participación en velódromo en la prueba de persecución, en la que Juanky y Rafael no tuvieron su día y no pudieron pasar de la 16.ª y última posición –compitieron 17 tandems, pero uno fue descalificado– con un discretísimo tiempo de 5:12.112 que les impidió, obviamente, avanzar a cuartos de final. El oro se lo llevaron los holandeses Jan Mulder y Pascal Schoots, con un tiempo de 4:37.598 en la final.

A finales del año 1996, Rafael Turatti se vio obligado a abandonar la práctica del ciclismo de alto nivel debido a problemas crónicos con la creatina quinasa en sangre que le provocaron una incapacidad muscular permanente para entrenar.

Al término de la singladura ciclista, su vocación de historiador y arqueólogo le condujo a cursar estos estudios en la Universidad de Granada y a obtener en 2001 la licenciatura, titulación que ha ejercido desde entonces. Desde 2011, Rafael es director técnico en Trivium, una empresa dedicada a la arqueología y la gestión del patrimonio radicada en la misma Granada, donde siempre ha vivido.



ÁLVARO VALERA MUÑOZ-VARGAS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------|---|----------------|-------------------|
| 2000 Sídney | Tenis de mesa | M | Equipos 8 | Puesto 5 |
| 2000 Sídney | Tenis de mesa | M | Individuales 8 | Medalla de oro |
| 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Equipos 8 | Puesto 5 |
| 2004 Atenas | Tenis de mesa | M | Individuales 8 | Puesto 9 |
| 2008 Pekín | Tenis de mesa | M | Equipos 6-8 | Puesto 5 |
| 2008 Pekín | Tenis de mesa | M | Individuales 7 | Medalla de bronce |
| 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Equipos 6-8 | Medalla de plata |
| 2012 Londres | Tenis de mesa | M | Individuales 6 | Medalla de plata |
| 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M | Equipos 6-8 | Puesto 5 |
| 2016 Río de Janeiro | Tenis de mesa | M | Individuales 6 | Medalla de plata |

Su juventud fue un ejercicio de precocidad sin precedentes ni emuladores. Su madurez, un ejemplo de consistencia para superar a los rivales de países emergentes. Y el resultado de la ecuación es que Álvaro Valera continúa en lo más alto de la elite mundial veinte temporadas después de que se presentase en los mundiales de París con 16 años, flequillo a lo Harry Potter y una diestra prodigiosa que le enseñó a manejar su padre para convertirse en el campeón universal más joven de la historia del tenis de mesa. En 2017, el sevillano se apoderó de su undécima corona continental que unir a las cinco mundiales y los cinco metales en sus también cinco apariciones en los Juegos Paralímpicos, la primera con solo 18 años, de nuevo rompiendo todos los récords del calendario.

Álvaro Valera, el único campeón paralímpico del deporte español en tenis de mesa, nació el 16 de octubre de 1982 en Sevilla con una polineuropatía que le ha provocado atrofia muscular en las piernas y brazos, una enfermedad progresiva que ha sabido ralentizar gracias su preparación física y empeño, pero que irremediamente le ha ido mermando en su capacidad de movimiento, de ahí su transición de la clase funcional 8 de los comienzos a la 6 actual.

Nuestro protagonista, hijo de Álvaro y Cristina, creció –y no es un decir– con una pala en la mano gracias a que desde temprana edad compartió con su padre, antiguo competidor de cierto nivel en campeonatos de Madrid, la afición, pasión y devoción por el tenis de mesa. Desde muy temprana edad, Valera sénior enseñó a Valera júnior los secretos de esta disciplina, creándose un vínculo padre-hijo inquebrantable. *“Mi padre es mi principal entrenador y la persona a la que debo haber llegado adonde estoy por la dedicación y al trabajo que realizó conmigo entrenándome. Era un gran pensador y juntos de-*

batíamos sobre estrategia, materiales y técnica, algunas veces pasando tardes enteras en el sótano de nuestra casa en el Porvenir debatiendo sobre determinada goma de picos o qué tipo de gesto era más conveniente para mi revés”, recordaba en una entrevista de Manolo Muriel en 2011.

Aquellas sesiones de hogar pronto se vieron complementadas por los entrenamientos vespertinos en el CTM San José de La Rinconada, su primer club y en el que, bajo la tutela de técnicos como José Luis Fernández Luna, cubrió su etapa infantil y juvenil curtiéndose como jugador y compitiendo en pruebas para personas con discapacidad y también abiertos –ganó una medalla de bronce en el Campeonato de España infantil de Villarrobledo (Albacete) y en el Torneo Estatal juvenil de Palencia.

Posteriormente, Álvaro ha pasado por la disciplina del CD Carolina (1999-2002), CD NODO Sevilla en diversas etapas (2003-2004, 2006-2014 y 2016), Málaga TM (2005) y TM Rivas (2013 y 2015), habiendo llegado a actuar en partidos de la División de Honor con jugadores sin discapacidad. Paralelamente, ha llevado su formación académica hasta los estudios universitarios: comenzó con Periodismo y terminó graduándose en Turismo, aunque sin la intención de ejercer y por el mero hecho de tener una titulación superior.

En este fugaz recorrido por los 35 años de Álvaro Valera, su eje existencial siempre ha sido y sigue siendo el tenis de mesa. Álvaro llegó a la escena nacional y andaluza en pleno reinado de Manuel Robles en la categoría en silla y, fundamentalmente, en el florecimiento de José Manuel Ruiz, con el que desde su primer Campeonato de España allá por 1996, en Alcorcón (Madrid), ha mantenido una rivalidad sana y permanente en la categoría de pie, aunque siempre favorable al también granadino, al que solo ha logrado arrebatarse el título nacional una vez (Granollers 2000).

Desde su estreno –sin medalla– hasta Blanes 2016, en los veinte campeonatos disputados por él –no concurrió en 2015 y 2017– el hispalense presenta una tarjeta de 24 medallas individuales (7 de oro, 11 de plata y 6 de bronce) y 23 colectivas (3, 12 y 8), para un total de 47.

En solitario, amén del *open* de pie de 2000, Álvaro sumó títulos de campeón de España a partir de que en 2007 se instaurasen las divisiones por categoría funcional en los nacionales, venciendo en 2008 y 2011, dentro de la clase 7, y en 2012, 2013, 2014 y 2016, en la clase 6. Por su parte, en dobles de pie, Álvaro Valera consiguió imponerse en 2004, en tanto que por equipos de pie ganó en 2000 con el Carolina y en 2005 con el Málaga.

El resto de metales se distribuye de la siguiente manera. En el abierto de pie, plata en 1998, 1999, 2001, 2002, 2003, 2005, 2010 y 2011 y bronce en 1997, 2004, 2008, 2009 y 2013. En individuales de la clase 7, plata en 2007, 2009 y 2010. En el *open* de todas las clases (silla y pie), bronce en 1997. En dobles de pie, plata en 2001, 2003, 2010 y 2014 y bronce en 1997, 1999, 2002 y 2009. Por equipos de pie, plata en 1998, 2001, 2002, 2003, 2009, 2011, 2014 y 2016 y bronce en 1999, 2006, 2012 y 2013.

A su vez, en la Copa del Rey, Valera posee tres medallas de plata con el CD Carolina (1999, 2000 y 2001) y un bronce (2003) con el CD NODO Sevilla, en tanto que, durante la etapa que el torneo copero se disputó por comunidades autónomas, se impuso con Andalucía en Rivas 2009 y Barcelona 2011, y fue medalla de bronce en 2010.

Siendo longevo y rico el palmarés de nuestro biografiado en los nacionales, su preponderancia siempre se ha expresado más impolutamente en terrenos internacionales. La primera vez que Álvaro vistió la camiseta nacional aconteció en el Campeonato de Europa de 1997, que acogió Estocolmo (Suecia). El sevillano, sin haber cumplido los 15 años, se plantó en la final de la clase 8 y se hizo con la medalla de plata, luego de perder el definitivo partido ante el local Magnus Andree por 15-21 y 17-21. En la temporada siguiente, debutó en el Campeonato del Mundo (24 al 30 de octubre) y se alzó con el título universal individual, tras batir en la final al coreano Kim Kwang-Jin, a una edad (16 años) sin precedentes ni subsecuentes, una circunstancia que se reprodujo en 2000 durante la disputa de los Juegos Paralímpicos, en los que de nuevo Álvaro volvió a imponer su clase y se alzó con la medalla de oro. Ya en 2001, ganó en Fráncfort el torneo individual por primera vez en el concierto europeo y reunió la simbólica triple corona: campeón paralímpico, mundial y europeo.

A lo largo de su larga carrera deportiva, el talentoso sevillano ha disputado seis campeonatos del mundo en los que reúne 5 medallas de oro, 1 de plata y 1 de bronce, a saber: París 1998 (oro en individuales 8), China Taipéi 2002 (5.º en equipos 8), Montreux 2006 (plata en equipos 7), Gwangju 2010 (oro en equipos 6-7 y bronce individual 7), Pekín 2014 (oro en equipos 6-7 e individual 6) y Bratislava 2017 (oro por equipos 6).

Asimismo, ha participado en 10 ediciones del Campeonato de Europa, con un balance de 10 oros, 3 platas y 4 bronces: Estocolmo 1997 (plata en individuales 8), Piestany 1999 (oro en equipos 8 y bronce individual 8), Fráncfort 2001 (oro individual 8 y 9.º en el abierto de pie), Zagreb 2003 (oro en

equipos 8 y 5.º individual), Kranjska Gora 2007 (oro en equipos e individual 7), Génova 2009 (oro en equipos e individual 7), Split 2011 (bronce en equipos 7 y oro en individuales 6), Lignano 2013 (plata en equipos 7 e individuales 6), Vejle 2015 (bronce en equipos 7 y oro en individuales 6) y Lasko 2017 (bronce en equipos 7 y oro en individuales 6).

Si a estos metales unimos los cinco de los Juegos Paralímpicos (1 oro, 3 platas y 1 bronce), el resultado es contundente: nada menos que 29 medallas en grandes campeonatos (16 oros, 7 platas y 6 bronce).

Álvaro Valera debutó en las Paralimpiadas el 19 de octubre de 2000, en Sídney (Australia), participando junto a Jordi Morales en el torneo por equipos de la división 8, en el que luego de ganar en la ronda preliminar a Japón (3-0) y perder ante Corea (2-3) y Francia (0-3) no pudieron pasar a semifinales. Hacía tres días que el andaluz había llegado a la mayoría de edad y el regalo que recibió para tan significativa ocasión fue el triunfo en la prueba individual, a la que concurren 20 palistas. Valera debutó el día 24 y terminó primero del grupo F al haber ganado los tres partidos de la ronda preliminar: 2-0 al croata Dragan Rakic, 2-1 al taiwanés Lin Hsiu Hsien y 2-0 al sudafricano Johan Du Plooy, por este orden. Continuó su racha victoriosa en octavos de final (2-0 al belga Nico Vergeylen), en cuartos (2-0 al coreano Lee Cheon Sik), en semifinales (2-0 al finlandés Kimmo Jokinen) y, cómo no, en la final del 27 de octubre, donde venció al francés Alain Pichon (2-0). Solo cedió un set en todo el torneo.

"La medalla de oro fue un sueño hecho realidad. La primera paralimpiada que disputé. En ella cumplí 18 años y qué mejor regalo que ganar la reina de las competiciones. Es la única medalla de oro paralímpica que existe en toda la historia del tenis de mesa en España".

Cuatro años más tarde, en Atenas 2004, la suerte no acompañó a Álvaro, quien volvió a caer en la primera ronda del torneo colectivo y no pasó de octavos de final en solitario. De nuevo con Jordi Morales, completó, sin embargo, unos buenos preliminares, batiendo a Chequia (3-0) y a la que luego sería campeona, Bélgica (3-1), y cayendo solo ante China (0-3), si bien el triple empate en cabeza a dos victorias y una derrota favoreció a belgas y chinos, y los españoles, terceros de grupo, quedaron eliminados. En individuales, Álvaro acabó segundo del grupo D –ganó al taiwanés Hu Ming Fu (3-2) y al francés Julien Soyer (3-1) y perdió ante el chino Li Manzhou (1-3)–, no pudo pasar directamente a cuartos y en octavos de final le cerró el camino a las medallas el francés Michel Schaller (0-3).

En Pekín 2008, la prueba por equipos –esta vez por rondas de eliminación– se siguió resistiendo a Valera y Morales, que ganaron en octavos a Rusia (3-1) y perdieron en cuartos ante Eslovaquia (0-3). Empero, en individuales, el sevillano volvió a saborear la indescriptible sensación de subir a un podio en los Juegos al alzarse con la medalla de bronce. Su torneo en la clase 7 (16 palistas) fue el siguiente: triunfos en la primera ronda ante el italiano Andrea Furlan (3-1), el egipcio Sayed Mohamed Youssef (3-1) y el chino Qin Xiaojun (3-1), derrota en semifinales a manos del alemán Jochen Wollmert (1-3) –medalla de oro– y victoria por el bronce frente al americano Mitchell Seidenfeld (3-1).

De los Juegos en China, Valera recuerda la espectacularidad del torneo en un país considerado *"la meca del tenis de mesa. Semejante despliegue de medios y un pabellón lleno a reventar hizo de aquellas Paralimpiadas una experiencia inolvidable a pesar de que la medalla de bronce tuvo un sabor agridulce ya que tuve cerca acceder a la final en el partido contra el número uno chino y gran favorito"*.

Los Juegos de Londres 2012 vinieron en gran medida a endulzar el recuerdo ambivalente de la competición de Pekín, por cuanto nuestro sevillano sí consiguió llegar a la ansiada final y por conjuntos por fin logró la medalla que tanto había perseguido en compañía, cómo no, de Morales. La senda hasta la final por equipos 6-8 fue impoluta, al barrer a las potentes naciones de Corea (3-0) en octavos, China (3-1) en cuartos y Alemania (3-0) en semifinales, y se torció ante los polacos Piotr Grundzien y Marcin Skrzynicki (0-3) en la lucha por el oro, el 7 de septiembre. Pese a todo, la plata venía a recompensar el empecinamiento de la pareja.

Ya en solitario, Álvaro, en su condición de cabeza de serie, evitó la ronda preliminar que disputaron 12 palistas y comenzó la competición en cuartos de final imponiéndose al chino Chen Chao (3-0). Luego, ganó al francés Bastien Grundeler (3-0) en semifinales y, definitivamente, en la final del día 2 el tailandés Rungroj Thainiyom le relegó (0-3) al segundo pero gratificante escalón del podio.

Esta medalla de plata individual fue revalidada cuatro años después en Río de Janeiro 2016, aunque esta vez tuvo un regusto especialmente amargo por cuanto el sevillano pudo llegar a sentir el brillo del oro en su cuello durante bastantes momentos del partido final ante el danés Peter Rosenmeier. Aquel domingo 11 de septiembre perdió por 2 sets a 3, con parciales de 11-5, 10-12, 11-6, 9-11 y 6-11, un duelo que tenía controlado.

Antes, Valera había avanzado por el torneo sin tacha alguna, batiendo en la fase de grupos al

chileno Cristian Dettoni (3-0) y al rumano Bobi Simion (3-0), en cuartos de final al británico David Weatherill (3-2) y en semifinales a su verdugo en Londres, Thainiyom (3-1). Por equipos, en su quinta comparecencia con Morales, superó los octavos de final (2-1 a Brasil) y tropezó en cuartos de final ante Reino Unido (1-2).

En la actualidad, Álvaro Valera, que es Premio Andalucía de los Deportes 2000 y 2011, vive en Madrid, ciudad a la que se trasladó en 2010, aunque baja con frecuencia a Sevilla, y prosigue plenamente activo en el deporte del tenis de mesa con el objetivo de asistir a los que serían sus sextos Juegos Paralímpicos, además de competir en los diversos compromisos del circuito internacional en los que hay que indicar que posee un centenar de medallas, destacando que ha triunfado individualmente en los abiertos de Chequia (1999, 2001, 2003 y 2011), España (1999, 2014, 2016 y 2017), Bilbao (2003), La Coruña (2003), Agrigento (2005), Lignano (2007), Estados Unidos (2007), Hungría (2009, 2012, 2013 y 2014), Eslovaquia (2009, 2012, 2013 y 2016), Alemania (2009), Rivas (2009), Eslovenia (2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2016 y 2017), Rumanía (2010), Francia (2010), Costa Rica (2010), Bayreuth (2011), Gran Bretaña (2011) y San Diego (2012).

ABEL VÁZQUEZ CORTIJO



| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------|---|--------|-----------|
| 2008 Pekín | Judo | M | -90 kg | Puesto 7 |
| 2012 Londres | Judo | M | -81 kg | Puesto 5 |
| 2016 Río de Janeiro | Judo | M | -90 kg | Puesto 9 |

El último gran valor del fértil judo adaptado andaluz es Abel Vázquez, luchador sevillano de pesos altos que desde 2005 hasta 2016 ha representado a España en todos los acontecimientos internacionales del máximo nivel y además en diversas ocasiones, esto es, tres Juegos Paralímpicos, seis campeonatos de Europa, dos campeonatos del mundo y tres Juegos Mundiales de la IBSA. Una vasta e intensísima singladura deportiva tras la que cuelgan en su casa dos diplomas paralímpicos, tres medallas continentales y una decena de títulos de campeón de España sénior.

Nacido el 3 de agosto de 1989 en el Hospital Virgen del Rocío de Sevilla, Abel Vázquez es natural en todo caso de Castilleja de la Cuesta, el municipio aljarafeño en el que vivían sus padres, Manuel y Caty, que tuvieron antes que a él a otro hijo, Jesús Manuel. Vino al mundo con una enfermedad, albinismo ocular, que reduce su agudeza visual en un 80% (categoría funcional B3). Inició su formación en el Colegio Gloria Fuertes de Castilleja y ya con seis años sus progenitores le apuntaron a las escuelas deportivas municipales para que hiciera judo, disciplina en la que dio sus primeros pasos en el Club Castalla –años después pasó a denominarse Judolin– de la mano de Joaquín Roldán padre y luego de Joaquín Roldán hijo y Abel Romalde, discípulos de aquel.

Desde siempre ha sabido compaginar estudios y deporte. A la par que aprobaba curso tras curso en la escuela y luego en el Instituto Alixar, progresaba en el tatami a un ritmo vertiginoso, no en vano de 2001 a 2004 se proclamó campeón nacional de jóvenes promesas –el primer triunfo, en Oviedo– y en 2005 se anotó su primer campeonato de España sénior en Valencia. Esa temporada, además, sin haber cumplido los 16 años, fue convocado para el Campeonato de Europa en Vlaardingen (Holanda), donde logró el 5.º puesto en -73 kilos.

Tras un año de parón, debido a la extirpación de un quiste óseo en la rodilla que amenazaba con romper la tibia –“era operarme o dejar el deporte y elegí lo segundo, a pesar de que implicaba un riesgo, pero no quería perder todo lo que me da el deporte”–, su recuperación le permitió en 2007 acudir al Europeo de Bakú (Azerbaiyán) y a los IBSA World Games de Sao Paulo (Brasil), en ambos casos notando la falta de ritmo y cayendo apeado a las primeras de cambio.

La campaña de 2008 fue, en cambio, muy ilusionante. Se colgó la medalla de oro en el Nacional celebrado en el mes de marzo en Sevilla y, contra todo pronóstico, apareció la posibilidad de debutar en unos Juegos. Abel, para entonces, ya había pasado a la categoría de -81 kilos. Sin embargo, a pocos meses de las Paralimpiadas de Pekín, surgió la opción de que un yudoca español participara en el peso superior, los 90 kilos, tras la lesión de un par de competidores de otros países –España había quedado a las puertas de tener plaza en ese peso– y el elegido fue Abel.

Fue así como el sevillano, recién cumplidos los 19 años, pudo estrenarse como deportista parálmpico, hito en el que fueron muy valiosas las enseñanzas de Gabriel Vera. Vázquez compitió en -90 kilos, por tanto contra rivales más corpulentos y para colmo tuvo la mala suerte de medirse en octavos de final con el ruso Oleg Kretsul, luego campeón, quien le derrotó por ippon. En cuartos de la repesca, el andaluz ganó por waza-ari al australiano Anthony Clarke y en semifinales cayó ante el ucraniano Anatoliy Shevchenko, por yuko. Por tanto no pudo acceder a la lucha por el bronce y quedó clasificado en 7.ª posición (diploma).

El siguiente ciclo paralímpico fue clave en su progresión. Instalado en la elite de su peso (-81 kilos), Abel acabó 5.º tanto el Europeo de Debrecen (Hungria) de 2009 como el Mundial de Antalya (Turquia) de 2010, y ya en 2011 logró su primera medalla internacional, bronce en el Campeonato de Europa que acogió la localidad británica de Crawley. En los Juegos Mundiales de la IBSA disputados ese año en Antalya, eso sí, debió conformarse con la 13.ª plaza.

El nivel de exigencia para nuestro biografiado fue máximo en 2012, un año en el que debía completar sus estudios en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte que había estado desarrollando en la Universidad Pablo de Olavide y, además, conseguir la clasificación para una nueva edición de los Juegos, en los que luchar por la medalla con toda la legitimidad que le otorgaba su ranking internacional. Por todo ello, decidió mudarse a Valencia, donde hizo el último año de la carrera, para entrenar en el Club Judokan levantino bajo la supervisión de Vicente Rochela.

Sus dos objetivos, el académico y el deportivo, se materializaron y el sevillano pudo viajar a Londres para emplearse a fondo en el torneo paralímpico de -81 kilos, que comenzó en cuartos de final por su condición de cabeza de serie. Debutó con fuerza al imponerse a Anatoliy Shevchenko por waza-ari, pero en semifinales se vio superado por el argentino José David Efrón, por yuko. Aún tenía la opción de conquistar el bronce, pero en un combate muy igualado en el que tuvo su oportunidad Abel cayó frente al cubano Isao Cruz Alonso por yuko, lo que le dejaba en una notable 5.ª plaza (diploma), al borde del podio. La medalla de oro fue esta vez para el ucraniano Olexandr Kosinov.

Un rival con el que se vería las caras pronto, en Eger (Hungria), donde nuestro protagonista alcanzó en 2013 su mejor prestación de siempre en el Campeonato de Europa: llegó por primera y única vez a una gran final internacional y se colgó la plata tras ser derrotado en el combate definitivo.

En 2014, sin embargo, no tuvo igual fortuna en el Mundial de Colorado Springs (Estados Unidos), donde fue eliminado en las fases iniciales. Fue su último concurso en -81 kilos, ya que en 2015 se pasó a la división superior (-90 kilos) y se abonó a un 5.º puesto que fue su tope en la Copa del Mundo celebrada asimismo en Eger, los Juegos Mundiales de Seúl (Corea) y, finalmente, el Europeo de Odivelas (Portugal).

Resultados que, no obstante, le permitieron garantizarse su presencia en Río de Janeiro 2016, sus terceros Juegos Paralímpicos. Debutante en la categoría de -90 kilos dentro de un torneo paralímpico, Abel cayó ante el brasileño Arthur Cavalcante da Silva a las primeras de cambio y quedó eliminado, igualado en la 9.ª posición junto a otros dos yudocas.

Tras esta efímera experiencia en Brasil, el andaluz decidió tomarse un respiro en 2017, en el que apenas si compitió en el Campeonato de España que se celebró en Bormujos (Sevilla), el municipio en el que reside desde 2015 junto a su pareja, Rosa María. Allí se hizo con su décimo título de campeón nacional sénior en el regreso al máximo evento estatal, del que en 2016 estuvo ausente por disputar el Campeonato de Andalucía convencional, donde obtuvo el bronce ante rivales videntes. Además, Vázquez aprovechó el parón para prepararse las oposiciones a profesor de Secundaria en Educación Física, cosa que logró y que le permitió estrenarse en la docencia durante el curso 2016-2017 en el IES Mateo Alemán de San Juan de Aznalfarache.



ALEJANDRO ZARZUELA BELTRÁN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 2012 Londres | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 5 |
| 2016 Río de Janeiro | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Medalla de plata |

Cuando el 17 de septiembre de 2016 la selección española de baloncesto en silla recibió la medalla

de plata en los Juegos Paralímpicos de Río de Janeiro, al lado de los tres miembros andaluces de la misma, Jesús Romero, Alejandro Zarzuela y Pablo Zarzuela, “estaban” de una forma o de otra José Antonio Montenegro, Diego de Paz, Luis Albelda, Antonio Henares, Gaspar Anaya, Salvador Zurita y otros muchos andaluces que han llenado el equipo nacional desde que echara a rodar en el lejano 1969, siendo Andalucía la región que más jugadores internacionales ha tenido.

Esa medalla, ese subcampeonato, significó la culminación de la larga búsqueda de una gloria paralímpica que se le había resistido a muchas generaciones de jugadores y que, al fin, ha venido a ser alcanzada por la camada de los Júniors de Oro, los campeones europeos sub-22 de 2006 y 2008, de los que el gaditano Alejandro Zarzuela es uno de los mejores exponentes, siendo uno de los más respetados clase 3 del mundo por su capacidad defensiva, reboteadora e intimidatoria.

Nacido el 2 de abril de 1987 en Jerez de la Frontera (Cádiz), Alejandro vino al mundo con una lesión de espina bífida –al igual que su gemelo Pablo– que le ha obligado desde pequeño a usar muletas o silla de ruedas para desplazarse. Hijo de Juan Miguel y Toñi, nuestro protagonista es el tercero de tres hermanos, tras Juan Miguel y Pablo Jesús, el primero de los gemelos en nacer.

Toda su infancia y adolescencia transcurrió en su ciudad natal, donde completó la Educación Primaria en el CEIP Alcazaba y la Secundaria y Bachiller en el IES Almunia, tras lo cual, con 16 años, abandonó los estudios –pese a la rotunda oposición de su madre– para consagrarse profesionalmente al baloncesto en silla, cuyos comienzos datan de 1999.

Por entonces, Alejandro, deportista vocacional, había hecho natación y ciclismo y se hallaba inmerso en la práctica del tiro con arco dentro del Club Carcaj y junto a su padre, al cual había contagiado esta afición que, ciertamente, causó extrañeza en la familia cuando la expuso. Ese año de 1999 su gemelo Pablo había comenzado en el *basket* en silla por consejo de un jugador del CB Jerez, José María Buzón, y Alejandro, por imitación y a raíz de ir a verle jugar un día, hizo lo propio, dejando el arco y las flechas y empezando a entrenar para adquirir la destreza, la técnica y la puntería necesarias para destacar en esta compleja disciplina.

Tras un breve período de aclimatación, Alejandro y Pablo iniciaron su trayectoria competitiva con solo 12 años en el CB Jerez durante la temporada 1999-2000 y a las órdenes de Abraham Carrión en Segunda Nacional. Desde ese momento, tan solo durante cuatro temporadas han jugado los gemelos en equipos distintos. En el caso de nuestro biografiado, Alejandro, hay que indicar que ha militado en nueve clubes: CB Jerez (1999-2000 y 2000-2001), CD Safemi de San Fernando (2001-2002 a 2003-2004), CD ONCE Andalucía (2004-2005 a 2006-2007 y 2009-2010), Polaris World/Peinsa La Union BSR de Murcia (2007-2008 y 2008-2009), BSR Marbella (2008-2009), Fundación Grupo Norte de Valladolid (2010-2011), CD Ilunion de Madrid (2011-2012 a 2013-2014 y desde 2015-2016) y Galatasaray SK de Estambul (2014-2015).

Jugando siempre en División de Honor, excepto en Jerez (Segunda), San Fernando (Segunda y Primera en 2004) y Marbella (Primera) –adonde recaló tras la descalificación y desaparición por motivos económicos de La Unión–, su palmarés de club es riquísimo al poseer 10 títulos de liga (2005, 2006 y 2010, con el ONCE Andalucía; 2011 con la Fundación Grupo Norte; 2012, 2013, 2014, 2016 y 2017, con el CD Ilunion; y 2015, con el Galatasaray turco), 9 copas nacionales (2005, 2006 y 2010, con el ONCE Andalucía; 2012, 2013, 2014, 2016 y 2017, con el CD Ilunion; y 2015, con el Galatasaray turco) y dos Copas de Europa (*IWBF Champions Cup*) con el Ilunion (2016 y 2017). En esta, la principal competición continental de clubes, posee además un subcampeonato (2014) y un tercer puesto (2013) y la nominación en el quinteto ideal de la competición en 2012 y 2013.

Discípulo, alumno aventajado y luego jugador referencia de técnicos como Abraham Carrión –bajo sus órdenes ha estado nueve temporadas–, Matteo Feriani, José Castro, Remzi Sedat y José Manuel Artacho, Alejandro Zarzuela alcanzó la categoría de jugador internacional en 2004 cuando, a sus 17 años, comenzó a construir su sueño de participar algún día en los Juegos Paralímpicos al ser convocado por el equipo nacional joven para competir en el Campeonato de Europa sub-22 que acogió Malle (Bélgica). Allí, España consiguió la medalla de bronce.

Con la selección “pequeña”, el jerezano seguiría actuando hasta 2009 –cuando cumplió los 22 años– para cubrir la mejor época de este equipo, no en vano, tras el reseñado bronce, se proclamó campeón de Europa en los dos siguientes certámenes, Estambul 2006 y Adana 2008, ambos en Turquía, venciendo en las respectivas finales a Reino Unido (65-54) y el cuadro anfitrión (95-57). En los dos títulos, con Paco Aguilar de seleccionador, Alejandro estuvo acompañado por su hermano Pablo y en 2008 fue designado para el quinteto ideal.

Asimismo, Alejandro asistió a dos ediciones del Campeonato del Mundo sub-23. La primera en

2005, en Birmingham (Reino Unido), donde los españoles –estuvieron también los andaluces Jesús Romero, Israel Sánchez y Antonio Benítez, y Pablo fue convocado, pero enfermó– estuvieron discretos (puesto 9.º), y la segunda en 2009, cuando contribuyó significativamente junto a su gemelo a la conquista de una sensacional medalla de plata, cediendo únicamente ante los americanos en la final (54-77) en París.

Para entonces nuestro biografiado ya había debutado en el equipo nacional absoluto: en 2007, con 20 años. Esa temporada concurrió al Campeonato de Europa que tuvo lugar en Wetzlar (Alemania), donde España acabó 6.ª y perdió una vez más la ocasión de clasificarse para los Juegos Paralímpicos (Pekín 2008). Cuatro años después, el jerezano retornó a la selección de la mano del técnico Óscar Trigo, que quiso contar con él para el trascendental Europeo de 2011, en Nazaret (Israel). Otra vez se jugaba el ser o no ser en las Paralimpiadas y los españoles, por fin, rompían la “maldición” y con su medalla de bronce –el último podio continental de España databa de 1995– rompían una racha de 16 años de ausencia en los Juegos al conseguir una de las plazas en juego.

Para Londres 2012 Trigo llamó a los andaluces Alejandro Zarzuela, Jesús Romero y Diego de Paz, artífices de la clasificación, aunque no a Pablo Zarzuela, lesionado. Completaron el conjunto Bernabé Costas, Ismael García, Asier García, Jaume Llambi, Roberto Mena, David Mouriz, Rafa Muiño, Daniel Rodríguez y Francisco Sánchez.

Con doce equipos en competición, los españoles debutaron el 30 de agosto con victoria ante Italia (67-40) y a continuación ganaron a Sudáfrica (74-50), perdieron contra Australia (59-75), batieron a Turquía (67-64) y cayeron ante Estados Unidos (55-63). Pese a ello no lograron escapar de la 4.ª posición del grupo A, por detrás de australianos, turcos y americanos, lo que les clasificaba para cuartos de final, eso sí, contra el vencedor del otro grupo, Canadá. En el citado cruce, el 5 de septiembre, los canadienses barrieron (51-77) a los españoles, quienes se recompusieron y cerraron el torneo venciendo a Turquía (86-78) y Alemania (67-48) para auparse a la 5.ª posición el 8 de septiembre. Un notable diploma paralímpico.

Tras cumplir su sueño de juventud, Alejandro Zarzuela encaró el que hasta la fecha ha sido el mejor ciclo deportivo de su vida. Su mayor madurez y experiencia y el nivel de juego alcanzado redundaron en los reseñados éxitos con sus clubes e, indudablemente, en los que llegaron vestido con la camiseta nacional.

Al año del diploma en Londres, Alejandro, ya siempre en compañía de su mellizo Pablo, repitió medalla de bronce –fue incluido en el quinteto ideal– en el Campeonato de Europa de 2013, en Fráncfort (Alemania), metal que representaba la clasificación para el Mundial sucesivo y el fin de una secuencia de 16 años sin que España pisase el certamen universal. El regreso fue sumamente satisfactorio ya que los jugadores de Óscar Trigo llegaron a semifinales, si bien en los dos últimos partidos Estados Unidos (49-56) y Turquía (63-68) separaron a los españoles de la final y la medalla de bronce, respectivamente. De todas formas, la 4.ª posición en Incheon (Corea del Sur) representa el mejor resultado de España en sus cinco presencias mundialistas.

Posteriormente, ya con José Manuel Artacho como seleccionador, Alejandro Zarzuela ha engrasado su casillero de internacionalidades participando en dos campeonatos de Europa, Worcester 2015 y Tenerife 2017 –ambos saldados con la 5.ª posición–, y en los Juegos Paralímpicos de Río de Janeiro 2016, cuya clasificación se obtuvo en el europeo inmediatamente anterior.

El brillante desenlace en Brasil ya lo conocemos. El combinado formado por Agustín Alejos, Jordi Ruiz, Jaume Llambi, Francisco Javier Sánchez, Daniel Stix, Carlos Vera, Amadou Tijane Diallo, Asier García, David Mouriz y los andaluces Jesús Romero y Alejandro y Pablo Zarzuela superó la primera fase como primero de grupo después de haber ganado a Canadá (80-46), Japón (55-39), Australia (75-64) y Holanda (66-48), y solo haber cedido frente a Turquía (65-68).

Más adelante, se impuso a Alemania (70-66) en cuartos de final y a Reino Unido (69-63) en semifinales para plantarse en la final del 17 de septiembre ante Estados Unidos, verdugo en campeonatos anteriores y que volvió a serlo en los Juegos al ganar por 52-68 a una España que se mantuvo a su mismo nivel hasta bien avanzada la segunda mitad.

En la actualidad, Alejandro Zarzuela, Premio Andalucía de los Deportes 2016, vive en Madrid junto a su novia, Vicky, y juega profesionalmente en el CD Ilunion de la capital, teniendo en mente los Juegos Paralímpicos de 2020 y, a corto plazo, el Campeonato del Mundo de 2018, en Hamburgo (Alemania).

PABLO ZARZUELA BELTRÁN

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------------|---------------------|---|---------------------|--------------------|
| 2016 Río de Janeiro | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | ● Medalla de plata |

Nacido, como su gemelo Alejandro, el 2 de abril de 1987 en Jerez de la Frontera (Cádiz), aunque instantes antes que aquel, Pablo comparte con su hermano una vida prácticamente en paralelo, la misma lesión de espina bífida y una trayectoria deportiva casi calcada en la que relucen con luz especial las dos coronas europeas sub-22 –es uno de los Júniors de Oro–, el subcampeonato mundial sub-23 y la plata paralímpica, amén de una veintena de títulos en los clubes donde ha militado. Éxitos que le han otorgado un palmarés y una personalidad propia en el ámbito internacional del baloncesto en silla de ruedas.

Hijo de Juan Miguel y Toñi y segundo de tres hermanos, Pablo Jesús estudió en el Colegio de Educación Infantil y Primaria Alcazaba y en el Instituto de Enseñanza Secundaria Almunia de la ciudad jerezana, época en la que se produjeron sus primeros contactos con el deporte. Estos fueron en la disciplina del tiro del arco, a la que Alejandro había arrastrado a su padre y a Pablo. Los tres, bajo la tutela del Club Carcaj, tomaron el pulso a esta disciplina, aunque solo el patriarca la desarrollaría hasta llegar al alto nivel. Pablo, que había logrado triunfos autonómicos en edad alevín, fue el primero en dejarlo ya que sus ilusiones y deseos se dejaron encandilar por un nuevo deporte: el baloncesto.

Acaeció a principios de 1999 y fue algo fortuito. Nuestro protagonista y su madre paseaban por un centro comercial y el jugador del CB Jerez José María Buzón se topó con ellos y animó a aquel niño algo escuálido a que probase a jugar al *basket*, con la suerte de que el lugar de entrenamientos del club jerezano era el Polideportivo Municipal Kiko Narváez, muy cerca de la casa de los Zarzuela.

Estas circunstancias ayudaron a que Pablo comenzase a exprimir todo su potencial ese mismo año y que, al contrario de lo que había sucedido con el tiro con arco, fuese él que terminase captando a su hermano Alejandro también para el deporte de la canasta.

Con solo 12 años, los dos hermanos encararon su primera temporada oficial (1999-2000) en las filas del CB Jerez en Segunda División, a las órdenes del técnico Abraham Carrión, con el que, después de dos años en el equipo de casa, marcharon en 2001-2002 al CD Safemi. En el club de San Fernando Pablo jugó dos años y, tras ascenderlo a Primera División, fichó en la temporada 2003-2004 por el CD ONCE Andalucía.

En Sevilla, nuestro biografiado vivió cuatro años de plenitud, ganando la Liga de División de Honor y la Copa del Rey en 2004, 2005 y 2006, y siendo tercero en el campeonato liguero de 2007, año en el que explotó Alejandro y él, por el contrario, padeció múltiples problemas físicos que apenas le permitieron jugar. Posteriormente, tras un año en el Eony Sandra Gran Canaria (2007-2008), Pablo se encontró con su gemelo en el fallido Peinsa La Unión BSR durante la temporada 2008-2009, la cual, tras la descalificación y desaparición del club murciano por motivos económicos, tuvieron que terminar en el BSR Marbella, en Primera División.

De nuevo el ONCE Andalucía fue el destino de los Zarzuela, aunque esta vez su papel fue más predominante. Bajo las directrices del entrenador Matteo Feriani, Pablo y Alejandro ganaron, junto a sus compañeros, la Liga y la Copa del Rey en 2009-2010. Al año siguiente, Alejandro marchó a Valladolid y Pablo permaneció una campaña más en Sevilla antes de que la desaparición de la histórica formación andaluza le obligase a dar el salto en la temporada 2011-2012 al único club el que ha pertenecido desde entonces: el CD Ilunion de Madrid.

En el equipo de la capital, antiguo Fundosa ONCE, Pablo lo ha ganado todo en España, esto es, todas las ligas y todas las copas del Rey –seis– desde 2012 a 2017, mientras que en la Copa de Europa nunca ha bajado de la 4.ª posición: 4.º en 2012, 3.º en 2013, 2.º en 2014 y 2015 y campeón en 2016 y 2017.

El recorrido de Pablo Zarzuela en los equipos nacionales principió cuando tenía 17 años. Era 2004 y fue llamado para disputar el Campeonato de Europa sub-22 en la localidad belga de Malle junto a su hermano Alejandro y los también andaluces Israel Sánchez, Jesús Romero y Antonio Benítez. El cuadro español conquistó la medalla de bronce, primer podio de los siete que ha pisado esta generación, la más exitosa de la historia del basket en silla español.

En 2005, una enfermedad apartó a nuestro jerezano del Mundial sub-23, para el que estaba convocado, pero no le impidió debutar con 18 años en el equipo absoluto con motivo del Campeonato de Europa de París, contribuyendo a la 7.ª posición de España. No obstante, Pablo no volvería a la selección “grande” hasta seis años después, tiempo de ausencia en el que puso todo de su parte en las gestas logradas por la selección joven en el Campeonato del Mundo sub-23 de París 2009 (medalla de plata, tras ceder en la final ante Estados Unidos) y en los campeonatos de Europa sub-22 de Estambul 2006 y Adana 2008, donde España se alzó con sendos títulos continentales, batiendo en las finales a Reino Unido y Turquía, respectivamente.

Ser dos veces campeón de Europa y una vez subcampeón del mundo fueron avales suficientes, junto a sus prestaciones de club, para que Pablo Zarzuela regresase en 2011 a la selección española. El objetivo era la disputa del Europeo absoluto en Nazaret (Israel), a cuyo término se logró un espléndido balance de una medalla de bronce y el pasaporte para los Juegos Paralímpicos de Londres 2012, dieciséis años después de la última presencia española. Lamentablemente, una lesión impidió a Pablo acudir a la capital inglesa.

Su debut paralímpico debió esperar a Río de Janeiro 2016, acontecimiento al que nuestro protagonista llegó en plenitud y dentro del equipo nacional por méritos propios, después de un ciclo en el que había participado en la medalla de bronce del Campeonato de Europa de Fráncfort 2013, en el 4.º puesto del Campeonato del Mundo de Incheon 2014 y en la 5.ª plaza en el Europeo de Worcester 2015 –que otorgaba la clasificación paralímpica–, siempre al lado de Alejandro.

A Brasil, el seleccionador nacional, José Manuel Artacho –también técnico del Ilunion– llevó a Agustín Alejos, Jordi Ruiz, Jaume Llambí, Francisco Javier Sánchez, Daniel Stix, Carlos Vera, Amadou Tijane Diallo, Asier García, David Mouriz y los andaluces Jesús Romero y Alejandro y Pablo Zarzuela. Este doce avisó de sus posibilidades e intenciones en una primera fase casi perfecta que culminó como líder de su grupo después de haber vencido a Canadá (80-46), Japón (55-39), Australia (75-64) y Holanda (66-48), y solo haber cedido frente a Turquía (65-68).

Luego, en las eliminatorias, se impuso a Alemania (70-66) en cuartos de final y a Reino Unido (69-63) en semifinales para llegar a la deseada final del 17 de septiembre ante Estados Unidos, equipo al que España había sido incapaz de vencer en compromisos anteriores y que los Zarzuela conocían bien desde el Mundial sub-23. La historia se repitió en Río de Janeiro y los americanos ganaron por 52-68 a unos españoles que mantuvieron el tipo hasta bien avanzada la segunda mitad.

Tras la experiencia paralímpica, Pablo Zarzuela volvió a vestir la camiseta nacional en el Campeonato de Europa de 2017, en Tenerife, donde las expectativas estaban mucho más altas que la 5.ª posición alcanzada. Actualmente, Pablo vive en Madrid como jugador que es del Ilunion y prepara los próximos compromisos internacionales, tales como el Mundial de 2018, en Hamburgo, mirando en lejanía con toda la ilusión del mundo los Juegos de Tokio 2020. En 2016, recibió el Premio Andalucía de los Deportes.



JUAN MIGUEL ZARZUELA IGLESIAS

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|---------------|---------------|---|-------------------|-------------|
| 🏆 2004 Atenas | Tiro con arco | M | Individual de pie | 🏆 Puesto 6 |
| 🏆 2004 Atenas | Tiro con arco | M | Equipo open | 🏆 Puesto 11 |
| 🏆 2008 Pekín | Tiro con arco | M | Individual de pie | 🏆 Puesto 7 |
| 🏆 2008 Pekín | Tiro con arco | M | Equipo open | 🏆 Puesto 8 |

Apellido íntimamente ligado con honor al deporte adaptado español –véase la medalla de plata lograda en baloncesto en silla en Río de Janeiro 2016–, Zarzuela fue durante una época sinónimo de acierto ante las dianas merced a las prestaciones del precursor de la saga, Juan Miguel, hecho arquero por mor de uno de sus hijos, hoy estrella del baloncesto, y que posee su propia parcela en la gloria deportiva al haber conquistado tres diplomas en sus dos Juegos Paralímpicos, un título universal en seis participaciones consecutivas de los campeonatos del mundo y otra corona continental, curiosamente en la ciudad checa de Nymburk en ambos casos.

Deportista ejemplar dentro y fuera de los campos de tiro, siete veces campeón nacional indivi-

dual –cuatro al aire libre y tres en sala–, Juan Miguel Zarzuela nació el 1 de febrero de 1958 en Jerez de la Frontera (Cádiz). Sus padres, Juan y Pilar, tuvieron cinco hijos, siendo él el segundo y el mayor de los tres varones. Siempre en su ciudad natal, estudió en el hoy llamado CEIP Al-Andalus y después hizo la Formación Profesional en el Centro Salesiano Manuel Lora Tamayo, donde se sacó la oficialía. Joven empezó a trabajar y lo hizo durante cuatro años en un hostel en la ciudad jerezana, antes de incorporarse al servicio militar y, cumplida la otrora obligación, dedicarse durante años al sector de la construcción.

Asentado laboralmente y con la vida –como suele decirse– encarrilada después de casarse con Antonia y tener tres hijos, todos varones (Juanmi y los gemelos Pablo y Alejandro, ambos con una lesión de espina bífida), en 1994, a la edad de 36 años, sufrió un accidente laboral al caerse desde un andamio situado a una altura de cuatro metros y medio, con la mala suerte de sufrir rotura de huesos calcáneos y esguince de ambos tobillos. Tales lesiones se fueron agravando con el paso del tiempo hasta el punto de que Juan Miguel ha tenido que ponerse prótesis en la cadera y en la cabeza de los dos fémures.

Para entonces ya se había introducido en el mundo del tiro con arco por medio de su hijo Alejandro, a base de acompañarlo dos veces en semana a tirar al Club Carcaj como actividad extraescolar. Su hijo acabó abandonando el arco por el baloncesto en silla, igual que su gemelo Pablo, pero Juan Miguel se enganchó a ese deporte de tal manera que con 40 años se empeñó en probarse y entrenar de forma metódica con objetivos de rendimiento, siguiendo los consejos de los hermanos José Luis y Antonio Hermosín, el primero de ellos paralímpico en Barcelona 1992.

Su primera referencia competitiva de interés data de 2000, cuando acabó 6.º en su primer Campeonato de España, en Alcuéscar (Cáceres). En la temporada siguiente, el andaluz ya se hizo con el título estatal en Alcalá de Henares y fue incluido por primera vez en el equipo nacional, viajando al Campeonato del Mundo de Nymburk, donde consiguió un magnífico 5.º puesto –llegó a cuartos de final– en la categoría de pie o *standing* (ST), en la que siempre ha competido.

Animado por los resultados, Juanmi prosiguió en su recorrido y en 2002 renovó su cetro nacional en Madrid y volvió a ser internacional, esta vez en el Europeo de Spala (Polonia), donde pese a ser segundo en la calificación debió conformarse con el 18.º puesto final. Ya en 2003, fue bronce estatal en Mancha Real (Jaén) y, en el Mundial de Madrid, 17.º en el torneo individual y 8.º por equipos.

Con estos avales, el jerezano fue convocado para debutar en los Juegos de Atenas 2004, donde cumplió con creces, ya que en la prueba individual se llevó un meritorio diploma. Luego de tener la 12.ª mejor puntuación en la ronda previa, el gaditano se deshizo en dieciseisavos de final del británico Paul Hawthorne (151-136) y en octavos del coreano Hyu Kwan Cho (144-142) antes de sucumbir en cuartos ante el polaco Tomasz Lezanski (89-95), luego medallista de plata. Al ser el segundo mejor perdedor en dicha ronda, se clasificó 6.º, mientras el oro fue para el eslovaco Imrich Lyocsa.

Por equipos, el Zarzu –así le conocían sus compañeros–, el valenciano Manuel Candela y el también andaluz José Manuel Marín acabaron novenos en la ronda de ranking, con 1.783 puntos, siendo primera Corea, con 1.885. Los cuatro primeros pasaron a cuartos directamente y España debió buscar su puesto en dicha fase en los octavos de final, cosa que no consiguió al perder ante Eslovaquia en el desempate (18-26), después de empatar a 209, lo que les otorgó el puesto undécimo.

Tras la experiencia griega, Zarzuela siguió comprometido con los entrenamientos y competiciones con el equipo nacional, con el que acudió a los mundiales de Massa 2005 y Cheongju 2007. Mientras en los primeros fue 7.º individual –cayó en cuartos ante el ucraniano Serhiy Atamanenko– y 5.º por equipos con Marín y Candela –apeados en cuartos por Corea–, en los segundos rozó la medalla en solitario (4.º), perdiendo la final de consolación por un ajustado 98-96 ante Lyocsa y estuvo discreto (14.º) por equipos.

Sin embargo, su mayor éxito en este ciclo llegó en el Campeonato de Europa de 2006, en Nymburk, cuando, después de haber pasado sin pena ni gloria en el torneo individual (17.º), contribuyó al título de campeón continental logrado por el equipo español, junto a sus inseparables Marín y Candela. Un éxito al que se sumó la medalla de oro individual y de bronce por equipos en el Gran Premio Europeo celebrado en Stoke Mandeville (Reino Unido) en 2008, a escasos dos meses de los Juegos de Pekín. Ese mismo año, además, el jerezano había prolongado su racha de triunfos en el Campeonato de España: oro al aire libre en 2006 y 2008, y oro en sala –primera vez– en 2007.

Obviamente, el coordinador nacional de tiro con arco adaptado, Fernando Julián, contó con el andaluz para las Paralimpiadas de 2008 y Juanmi no defraudó a nadie, trayéndose para España dos diplomas de la capital china.

En la competición individual de arco recurvo de pie, su secuencia fue la siguiente: 9.º en la ronda inicial con 602 puntos (por los 631 del primero, el italiano Mario Esposito, con 631), victoria en 1/16 de final ante el griego Romaios Roumeliotis (97-90), victoria en octavos frente al ruso Timur Tuchinov (98-97) y derrota en cuartos a manos del citado Esposito (95-102). Al ser el tercer peor derrotado, obtuvo la 7.ª plaza final de una prueba que encumbró al mongol Baatarjav Dambadondog.

El segundo diploma se registró en la prueba por equipos, en la que la tripleta española –Zarzuela, Manuel Candela y el balear Antonio Sánchez– superó la ronda de ranking con la 5.ª mejor marca (1.755, por los 1.886 puntos de Corea), pero fue eliminada en cuartos de final por Japón (183-188), lo que les clasificó en 8.ª posición.

A la vuelta de Pekín, nuestro protagonista volvió a saborear las mieles del éxito en la que fue seguramente su mayor gesta. Sucedió en el Campeonato del Mundo de 2009 en la ciudad talismán de Nymburk, donde el conjunto español de arco recurvo, en esta ocasión compuesto por Marín, Sánchez y Zarzuela, se colgó la medalla de oro tras batir a Turquía en una final para la historia (194-191). ¡Campeones del mundo! A ello añadió el jerezano la 11.ª plaza individual.

Tras este éxito sin precedentes, Juan Miguel Zarzuela empezó a entrenar con el olímpico sevillano Felipe López Garrido, del que, como afirma, aprendió mucho pese a que ya enfilaba el epílogo de su carrera deportiva. No obstante, aún quedaban compromisos en el tintero. La misma formación campeona del mundo acudió al Europeo de Vichy 2010 y se apuntó el 5.º puesto –Zarzuela quedó 9.º en el concurso individual– y en 2011 volvió a defender el pabellón nacional en un nuevo certamen mundialista, en Turín (Italia), si bien no pudo revalidar el cetro universal al bajar hasta la 9.ª plaza, la misma que firmó el jerezano en solitario.

Con todo, el equipo no consiguió la clasificación para los Juegos Paralímpicos de Londres 2012 y Juan Miguel, individualmente, tampoco pudo rubricar el pasaporte para los que hubieran sido sus terceras Paralimpiadas. Ausente del equipo nacional ya a partir de 2012, el ilustre jerezano decidió poner punto final a sus días en el deporte en 2013, a sus 55 años, regalándose una última medalla de oro en el Campeonato de España, esta vez en sala –la segunda había llegado en 2009– en el certamen celebrado en La Nucia (Alicante).

Actualmente, Juanmi continúa viviendo en Jerez de la Frontera, disfrutando de la pensión que le quedó por invalidez permanente y sobre todo de los éxitos de sus gemelos Alejandro y Pablo en el deporte de la canasta.



SALVADOR ZURITA SÁNCHEZ

| JJPP | Deporte | G | Prueba | Resultado |
|----------------|---------------------|---|---------------------|------------------|
| 1980 Arnhem | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 11 |
| 1988 Seúl | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 12 |
| 1992 Barcelona | Baloncesto en silla | M | Baloncesto en silla | Puesto 6 |

Quienes le vieron jugar afirman que ha sido uno de los jugadores con más talento de cuantos han nacido en España. Un *Magic* en silla de ruedas. Jugador de carácter y con carácter, sus puntos –él afirma que ha llegado a tener una media de 35 puntos por partido– hicieron posible en gran medida el reinado del Ademi de Málaga, incontestable en los años 80, cuyos trofeos fueron logrados, salvo dos, con Salvador Zurita en sus filas.

Nacido el 3 de diciembre de 1961 en Málaga en el seno de una familia humilde, de niño fue una víctima más del virus de la poliomielitis, causa de su discapacidad física. Criado en el barrio de La Palmilla, donde la necesidad siempre fue mayor que la abundancia, el deporte lo fue todo para él: un entorno en el que no sentirse discapacitado, una válvula de escape y un medio por el que pudo “*conocer ciudades que hubiese sido imposible haber visto sin ser deportista*”

Con solo 14 años llegó a la recién constituida Asociación Deportistas Minusválidos (ADEMI) de Málaga y a su equipo de baloncesto, el mismo año que el otro gran puntal del equipo en los inmediatos años, Antonio Henares. Al contrario que el de Álora, Salvador ingresó sin haber hecho antes nada de baloncesto y con todo por aprender. El Niño, como le apodaron sus compañeros debido a su corta edad, hizo de la formación, la progresión y la competición un todo y esa primera temporada (1975-

1976) puso su granito de arena en el ascenso del imberbe club malagueño a la Primera División, la máxima categoría nacional.

Contando ese año, nuestro protagonista vestiría la oscura camiseta del Ademi durante 18 campañas, hasta la 1993-1994, con la única salvedad de la 1985-1986, cuando militó en el Clumam de Madrid tras unas desavenencias con la entidad malagueña a causa de una sanción disciplinaria. En tan extensa vinculación, la implacable anotación de Zurita –clase 4.5– ayudó, qué duda cabe, a la conquista de 11 ligas (1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1987, 1989, 1990 y 1991) y 8 copas del Rey (1979, 1980, 1981, 1983, 1989, 1990, 1991 y 1993), amén de 4 subcampeonatos ligeros (1978, 1988, 1992 y 1993) y dos coperos (1988 y 1992).

La relación con el Ademi y su padre deportivo, Gaspar Anaya, llegó a su fin en la temporada 1994-1995 para aceptar la irrechazable oferta económica del CB Melilla –por entonces patrocinado por Transmediterránea–, club al que marchó junto a su compañero y vecino Manuel Pérez Luna. En la ciudad norteafricana, Salvador permaneció durante tres años (hasta el curso 1996-1997) y ayudó desde su titularidad a que el conjunto melillense llegase a la 4.ª posición en liga y copa el primer año y a la 2.ª en ambas competiciones los otros dos años.

Tras la salida de Melilla, con casi 36 años de edad, el ingenioso jugador regresó al Ademi y abrió una nueva etapa en su carrera deportiva que discurrió íntegramente en Andalucía y se caracterizó por numerosos cambios de equipo, en los que siguió ofreciendo a la par destellos de su capacidad para este deporte y sus dificultades para acatar la disciplina de club. Así, Salvador jugó para Ademi, CD Arrayán de Granada, BSR Marbella y Safemi de San Fernando (Cádiz), donde se retiró en 2011.

Con la selección española, nuestro protagonista actuó en un centenar de ocasiones. Su primera convocatoria le vino cuando tenía 16 años, en la primavera de 1978, para defender a España en el Campeonato de Europa que tuvo lugar en Kerpape, en la comuna francesa de Ploemeur. España acabó 5.ª y el seleccionador nacional, José Barbero, acabó tan contento del rendimiento del joven andaluz que también lo llevó a los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de ese año, un par de meses después y donde el equipo español rozó la medalla de bronce (acabó 4.º).

Al año siguiente, Salvador Zurita debutó en la Copa de Oro, campeonato del mundo de baloncesto en silla cuya tercera edición tuvo lugar en Tampa (Estados Unidos) –España fue 7.º–, y en 1980 hizo lo propio en los Juegos Paralímpicos de Arnhem, cuya experiencia compartió con sus compañeros de club Antonio Henares, Gaspar Anaya y Joaquín Fernández, los sevillanos Ángel Alamillo, Francisco Pérez, Jesús Guerrero y Manuel Cáceres y los no andaluces Antonio Salazar y Juan Berrio.

El equipo español llegó a jugar diez partidos en un torneo que encumbró a Israel –batió en la final a Holanda–, comenzando por una digna primera fase: victorias ante Australia (73-56) e Italia (74-56) y derrotas frente a Estados Unidos (45-79) y Japón (65-70). Pese a todo, la 3.ª plaza lograda en su grupo, por detrás de americanos y japoneses, impidió a los españoles estar en la segunda fase por el título y les condujo a luchar por los puestos del 9.º al 17.º.

En esta parte del cuadro, España perdió ante Bélgica (55-64), venció a Italia (80-64), Brasil (92-44) y Egipto (133-31) y, por los puestos del 9.º al 12.º cayó ante Alemania Federal (53-65) y se impuso en el último partido a Reino Unido (66-54), lo que la situó en la 11.ª posición.

Salvador Zurita ya no regresaría a las Paralimpiadas hasta 1988 –se perdió las de 1984–, si bien participó en la mayoría de las convocatorias de la selección, caso del Europeo de Ginebra 1981 (6.º), los Juegos Europeos de París 1983 (medalla de bronce), los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1985 (oro) y 1986 (4.º) y la fase de clasificación para la Copa de Oro de 1986, Gits 1985. De todos estos compromisos, sobresalen el bronce obtenido en los primeros Juegos Europeos y, sobre todo, el triunfo de 1985 en Stoke Mandeville, con cierto sabor a título mundial.

En 1988, nuestro biografiado vivirá la impactante experiencia de conocer Corea del Sur gracias a su inclusión en el equipo paralímpico que viajó a los Juegos de Seúl. Luis Albelda, Pedro Alonso, Pablo Beiro, Manuel Cáceres, Joaquín Fernández, Juan Guzmán, Antonio Henares, Iñaki Ibarreta, Eustaquio Mira, Ricardo Núñez, Salvador Núñez y Salvador Zurita compusieron aquel doce que terminó ocupando la discreta 12.ª posición, entre 17 equipos participantes.

Una vez más, la formación española quedó apeada del camino hacia los puestos de honor tras la primera fase, al concluir en 3.ª posición del grupo C –pasaban los dos primeros– con dos derrotas (57-79 ante Holanda y 55-72 ante Israel) y una victoria frente a los anfitriones (84-63). Luego, en la eliminatoria previa de consolación, España se impuso a Brasil (4.º del grupo A) por 65-37 y accedió a la pugna por los puestos 9.º a 12.º, ronda en la que sumó dos derrotas, a manos de Bélgica (43-58) y Reino Unido (34-40).

Dos nuevas concurrencias al Campeonato de Europa –Charleville-Mézières 1989 (10.º) y Ferrol 1991 (6.º)– jalonaron el nuevo ciclo paralímpico de Salvador Zurita, quien otra vez estuvo entre los designados para una nueva edición de los Juegos Paralímpicos, Barcelona 1992, en su caso, los terceros. Luis Albelda, Manuel Cáceres, Diego de Paz, Joaquín Fernández, Eloy Guerrero, Antonio Henares, Iñaki Ibarreta, Juan Lara, Eustaquio Mira, Jesús Torres, Fernando Vila y Zurita formaron aquel equipo de gran nivel cualitativo y que, en las semanas previas a la celebración del acontecimiento, empezó a ser visto como aspirante a las medallas. Por tal motivo, el 6.º puesto logrado y su correspondiente diploma –el primero del baloncesto en silla español– tuvo cierta sensación de fracaso.

Lo cierto y verdad es que las cosas se torcieron desde el principio, ya que las derrotas ante Estados Unidos (62-71), Reino Unido (62-64) y Canadá (45-53), y los triunfos frente a Japón (68-46) y Argentina (58-52) llevaron a España a la 4.ª posición del grupo A, lo que con el nuevo formato de competición –el mismo del presente– conducía al difícil choque en cuartos de final ante la primera del grupo A, Países Bajos. La lógica se impuso y los holandeses –finalistas por cuarta vez consecutiva– se llevaron el triunfo (53-59).

Para cerrar el torneo, en la pelea por los puestos 5.º al 8.º, el combinado nacional cedió ante Reino Unido (54-55) y, por la 7.ª plaza, ganó a Australia (63-59), si bien con posterioridad España fue ascendida a la 6.ª posición por la descalificación de los campeones, Estados Unidos, a causa del dopaje de tres de sus jugadores, y Holanda se llevó el oro que tanto buscaba.

No obstante, aquí no terminó la trayectoria internacional de Salvador Zurita, quien en 1993 vistió una vez más la camiseta nacional en el Campeonato de Europa de Berlín, igualando su mejor posición en este evento (5.º). En la actualidad, Salvador continúa viviendo en Málaga, recordando aquellos tiempos en los que fue un genio con el balón en las manos.



.....

Recuerdos

.....

04



“*Todo fue como un sueño desde que me vi en la lista. Estuvimos cerca de la medalla y al final, cuartos*”

Eduardo Aguilar / Hockey / 2004 / Sobre su participación en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004.

El sacrificio del éxito

Eduardo Aguilar Estrada / Hockey / 2004 / “Jugábamos al hockey sala en el Instituto Manuel Reina en una pista descubierta sin bandas ni banderines. Pronto tuve que irme primero a Málaga y luego a Madrid para poder aspirar a lograr algún día mi sueño de ser olímpico. Luego marché a Cantabria para jugar en División de Honor, lo que hizo más duro que nunca estar lejos de la familia, pues apenas si podía verla tres veces al año”.

Enseñanza para Londres

Marina Alabau Neira / Vela / 2008 / “En Pekín lo pasé mal. Las condiciones de Qingdao no eran las más idóneas para mí. Poco viento y mucho remar. Tuve las mandíbulas tan apretadas durante las regatas que no era capaz de mover la boca tras la prueba. Pero fue un excelente resultado –cuarto puesto– y saqué lo mejor de mí. Me fui súper contenta porque no me veía con posibilidades de medallas. De hecho pensaba que sería un logro quedar entre las diez primeras”.

La oportunidad de una vida

Marina Alabau Neira / Vela / 2012 / “El campo de regatas de Weymouth tenía un viento muy limpio, muy constante y de fuerza media. Nunca olvidaré la primera vez que mi tabla se deslizó allí. Se me puso una sonrisa de oreja a oreja y dije ‘este es mi sitio, estoy en el mejor momento de mi vida y esta es la oportunidad de sacar un oro’”.

Slim fit

Ángel Alamillo Hermosell / Baloncesto en silla / 1976 / “Los trajes que nos dieron para la ceremonia de inauguración de los Juegos Paralímpicos de Toronto eran en teoría a medida, pero el sastre no había

pensado que éramos minusválidos y al que le iba bien la chaqueta le sobraba pantalón para siete. Y además nos los dieron cuando ya estábamos allí”.

Ingeniero de la silla

Ángel Alamillo Hermosell / Baloncesto en silla / 1976 / Ángel Alamillo, en su constante empeño por mejorar la técnica, realizaba numerosos ajustes a la silla contando con la ayuda del personal de mantenimiento del Hospital Virgen del Rocío de Sevilla. De esta forma, fue el primero en España en modificar el ángulo de las ruedas para lograr mayor velocidad y precisión en el juego, al ganarse en estabilidad. Debido a la forma en la que modificó la silla, su compañero de equipo José Manuel Plaza Nogales lo apodó el Butaca.

Magia con el balón en los pies

Francisco “Isco” Alarcón Suárez / Fútbol / 1976 / Cuenta José Enrique García, su entrenador en el segundo año de benjamín y en las dos temporadas de alevín, que “a Isco le dabas una piña y te devolvía una flor. Daba 70 asistencias por temporada. Los partidos los ganábamos por goleada así que decidimos no abusar del contrario y cuando ya le metíamos siete u ocho tantos, parábamos. Con Isco éramos invencibles”.

Deporte de alpargata, deportistas de oro

Luis Tomás Albelda Berral / Baloncesto en silla / 1985 / “Durante la final de los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1985, contra el equipo de Inglaterra, se me rompió una cruceta del carro. Tuve que sentarme en una silla normal y esperar a que me soldaran la parte rota de la silla de ruedas. Desgraciadamente, estas eran las condiciones en las que teníamos que competir, sin carros de repuesto”. Pese a todo, España ganó la medalla de oro.



“*Me duelen hasta las uñas*”

Conchi Badillo / Natación / 2012 / Tras lograr la clasificación para los Juegos Olímpicos de Londres 2012 en Málaga firmando la séptima mejor marca mundial del año en 100 braza: 1:07.97.

A grandes males, grandes remedios

Rafael Alcaide Crespín / Fútbol / 2005 / “El Éibar es un equipo difícil y complicado, pero el domingo tenemos que ganar por juego o por el artículo 43. ¿Sabéis cuál es el artículo 43? ¡Por cojones!”. Arenga a los jugadores durante su última etapa en el banquillo del Córdoba CF, luego de sustituir a dos entrenadores, los ex barcelonistas Esteban Vigo y Roberto Fernández, para la difícil tarea de salvar al equipo del descenso. No fue posible.

Ánimo compañeros, pronto me tocará a mí

Ángel Alonso Ríos / Taekwondo / 1988 / El taekwondo debutaba en unos Juegos Olímpicos en Seúl, como deporte de exhibición, y un andaluz formaba parte del equipo nacional que se preparaba en San Cugat para la memorable cita. Finalmente, no fue elegido. Sin embargo, recuerda que “fue impresionante ver a mis compañeros por televisión compitiendo en Seúl y obteniendo medallas”.

Cuatro años después, llegó su turno. “Recuerdo como un gran momento mi participación en los Juegos de Barcelona. Fue emocionante y si le digo la verdad me quedo antes con el desfile, con el Príncipe Felipe como abanderado, que con mi puesto de cuartofinalista, que significó obtener un diploma olímpico”.

Familia olímpica

Mauricio Álvarez de las Asturias / Esgrima / 1900 / El primer olímpico andaluz y español de la historia moderna de los Juegos fue Mauricio Álvarez de las Asturias Bohorques y Ponce de León, duque de Gor, participante en esgrima en los Juegos de París 1900. Estaba casado con la peruana Rosa Goyeneche y de la Puente, hija del conde de Guaquí y ascendiente del que sería de 1998 a 2002 presidente del Comité Olímpico Español, Alfredo Goyeneche Moreno. Del

matrimonio de Mauricio y Rosa nació el jinete José Álvarez de las Asturias Bohorques y de Goyeneche, campeón olímpico en saltos por equipos en los Juegos de Ámsterdam 1928.

Medallas de arte

Mauricio Álvarez de las Asturias / Esgrima / 1900 / El 14 de mayo de 1900 debutó en los Juegos Olímpicos de la Era Moderna el primer español y andaluz, el Duque de Gor, en la prueba de florete individual para *amateurs*. Había una versión para maestros, con premios en metálicos que oscilaban de los 5.000 francos para el vencedor a los 200 francos para los clasificados entre los puestos 8.º a 15.º. En la prueba aficionada, ante la inexistencia de medallas en aquellos Juegos y la imposibilidad de entregar recompensas dinerarias por ir en contra del espíritu olímpico, se otorgaron obras de arte valoradas en 2.000 francos la del ganador y 100 francos para los puestos del 8.º al 15.º.

Las ideas de mi padre

Pablo Baños Yerga / Piragüismo / 1997 / “A los quince años y ante la llamada de la Real Federación Española de Piragüismo, dije en mi casa que me iba a la Residencia Joaquín Blume de Madrid. Mi padre me dijo que hacer piragüismo ‘era de locos’ y que terminaría teniendo cuerpo de gorila de discoteca. Evidentemente, en ese momento, no me autorizó, aunque más tarde y con la ayuda de mi madre ingresé en la Blume”.

Los más importantes de mi vida

M^a Carmen Barea Cobos / Hockey / 1992 / Nunca fue una goleadora Mari Carmen Barea. De hecho en sus tres participaciones olímpicas con la selección olímpica española solo marcó dos tantos... pero, ¡qué goles! El primero, el 5 de agosto de 1992, supuso el



“Me sentí como en una mala película americana en la que la protagonista, a la que nadie conoce y por la que no dan un duro, termina alcanzando el éxito y todos las aclaman. Fue todo así de mágico”

Mari Carmen Barea / Hockey / 1992 / Recordando los Juegos Olímpicos de Barcelona.

pase a la final de los Juegos de Barcelona pues valía para derrotar a Corea del Sur en la prórroga. El segundo llegó en la gran final del 7 de agosto. Era el 1-0, a los 8 minutos de partido, que encarrilaba la conquista del oro para España ante Alemania.

Espetos a la guineana

Eugenio Baturone Ribas / Bobsleigh / 1968 / Muy curiosa resultó la pareja española que tripuló el trineo *España-1* en la prueba de bobsleigh a dos de los Juegos Olímpicos de Invierno de 1968, celebrados en Grenoble (Francia). Por un lado, Geni Baturone, un malagueño residente en Barcelona y amante de la velocidad, y, por otro, Maximiliano Jones, natural de Guinea Ecuatorial, aún colonia española, y el primer deportista de raza negra de la historia olímpica española.

El factor Paqui

Paqui Bazalo Gallego / Esgrima / 1996 / En el torneo femenino de espada por equipos de los Juegos Paralímpicos de Atlanta, las andaluzas Paqui Bazalo y Cristina Pérez y la madrileña Gema Hassen-Bey se plantaron en la final por la medalla de bronce ante Italia, un rival de grandísima altura. El relato de lo sucedido, según consta en la memoria de la Federación Española de Deportes para Personas con Discapacidad Física, fue el que sigue.

“España llegó al último asalto con un 40-35 en contra. Paqui se enfrentaba a Laura Presutto y debía colocar 10 tocados antes de que la italiana se anotase 5. Los italianos ya casi celebraban la victoria, pero Paqui ¡lo hizo!. Concentrada, sopesando el valor de cada tocado, acordándose de los cinco largos meses de concentración en Barcelona, sola y lejos de su casa, apoyada por los gritos de medio Comité Paralímpico Español allí presente y con los ánimos de sus compañeros y entrenador. Lo hizo, no sin antes ponernos a todos el corazón en un puño cuando empató a 44. Pero supo ganar”.

Los Juegos que nos pusieron en el mapa

Elena Benítez Morales / Taekwondo / 1992 / “Lo que se vivió en los Juegos de Barcelona, no solo por el ambiente en la Villa Olímpica y porque fuesen en nuestro país, fue algo apoteósico. Desde los voluntarios hasta cualquier aspecto organizativo estaba cuidado con una precisión máxima”. La malagueña sigue viviendo en la Ciudad Condal.

Amigos para siempre

Laura Blanco Guerrero / Ciclismo / 1996 / “En la ceremonia de inauguración de los Juegos de Atlanta, coincidí con Juan Antón, mi profesor en la facultad e integrante del equipo técnico de la selección de balonmano. Fue inolvidable el paseo por las pistas de atletismo con todos los integrantes del equipo olímpico español, pero en especial con él”.

Apego al terruño

Josué Brachi García / Halterofilia / 2016 / Sin ser un deportista maniático, Josué no perdona la costumbre, cada vez que regresa de una competición, de ir a casa de su abuela, “porque siempre me tiene preparado un buen puchero”, o de viajar a los campeonatos con el mismo objeto. “Es una costumbre que tengo desde pequeño. Siempre he tenido la misma almohada, he cambiado de casa tres veces pero sigue siendo la misma. Con el paso de los años me he dado cuenta de que soy capaz de dormir en cualquier sitio, incluso en el suelo, pero siempre y cuando tenga mi almohada”. Sigue entrenando en su Sevilla natal, en el viejo sótano de San Pablo y con su gente de siempre.

Carácter de luchador

Alfonso Cabello Llamas / Ciclismo / 2000 / “Una vez un niño me dijo que yo no iba a ser capaz de atarme los



“Pero, ¿usted sabe lo que vale un telegrama de aquí a Málaga?”

Pedro Casado Bolin / Vela / 1967 / *Tras el triunfo en la Regata Preolímpica de 1967 en Acapulco, un periodista le preguntó a Pedro Casado tras bajar del podio si había comunicado la noticia de su triunfo a su mujer, que estaba embarazada.*

cordones de los zapatos porque yo solo tenía una mano y él si podía porque tenía dos. Al volver a casa se lo dije a mi madre y ella me respondió que sí que era capaz, que tan solo necesitaba practicar hasta que aprendiese, igual que mis hermanos lo hicieron cuando eran pequeños... Practiqué hasta poder hacerlo casi con los ojos cerrados y fui a ese niño a enseñarle que yo no era un niño diferente porque tuviese una mano. Al igual que él podía atarme los cordones”.

Nada es imposible, solo hay que intentarlo

Alfonso Cabello Llamas / Ciclismo / 2000 / “De manera parecida comenzó mi andadura en el ciclismo. En mi pueblo –La Rambla– había un circuito de BMX en el que los niños mayores iban con sus bicicletas. Al principio yo solo miraba porque era algo que me encantaba, esos saltos y esa velocidad a la que iban. Un día me acerqué y les pedí permiso para poder utilizar el circuito junto a ellos y me dijeron que no, que no podía saltar con una bici teniendo un solo brazo, sin prótesis y sin nada... No paré hasta que me dejaron probar y poco a poco los que al principio no me dejaban porque decían que no era capaz eran los que corrían detrás de mí para intentar cogerme y saltar más lejos que donde yo saltaba”.

Oficial y caballero

Elisa Cabello Olivero / Gimnasia / 1976 / “El día previo al regreso a España, en la Villa Olímpica me robaron una bolsa que siempre llevaba conmigo y donde tenía la documentación y el dinero que me habían dado mis familiares para comprar en Montreal diversos recuerdos, compra que aún no había efectuado y que tenía programada el día del hurto. Aunque la documentación fue entregada horas más tarde en la delegación española, mi disgusto y mis llantos fueron grandes. De camino al aeropuerto, coincidimos en el autobús con el equipo de fútbol, cuyo seleccionador nacional, Ladislao Kubala, al saber lo que me había sucedido, se puso a recolectar de cada jugador mil

pesetas y allí mismo me entregó la entonces respetable suma de 22.000 pesetas. Fue una emoción y vergüenza tremenda, sobre todo cuando los jugadores empezaron a aplaudirme para animarme. Pero lo recuerdo con enorme cariño, pues fue un detalle precioso”.

El Niágara podía esperar

Elisa Cabello Olivero / Gimnasia / 1976 / “No estuve en la clausura porque me vine en la primera expedición de regreso, ya que la gimnasia había competido en la primera semana de los Juegos Olímpicos. Tenía tantas ganas de volver a mi tierra, a Sevilla, tras varios años de concentración permanente en Madrid, que me obsequé para que tomásemos ese primer vuelo, rechazando el ofrecimiento que nos hicieron desde el COE de quedarnos una semana más y visitar las Cataratas del Niágara. Algo que mis compañeros aún no me han perdonado. No obstante, cuando estaba en casa y vi el cierre de los Juegos me puse a llorar como una magdalena. La juventud me jugó una mala pasada y reconozco que fui poco reflexiva”.

El elegido

Carlos Carreño Cejudo / Voleibol / 1992 / “Para los Juegos Olímpicos de Barcelona 92 trabajamos todos muy duro. Mucho. Pero de todos nosotros había una persona que no tendría plaza. Fui yo, debido a mi inexperiencia... Fueron momentos de lágrimas. Para mí ese tipo de situaciones ha sido determinante y ha marcado mi futuro deportivo. Marcado en un aspecto positivo cien por cien”.

Mariposas en el estómago

Carlos Carreño Cejudo / Voleibol / 1991 / “Al acabar el último partido de la primera Concentración Olímpica de la Juventud en Palencia, en la que fuimos medalla de plata, se nos acercó un señor de piel bastante



“En el comedor de la Villa Olímpica, me empujaron cuando llevaba la bandeja con la comida y cayó encima de Michael Jordan”

Roberto Casares Sánchez / Tenis de mesa / 1992 / Durante la estancia en los Juegos de Barcelona.

morena y nos dijo que era el seleccionador de la absoluta –Gilberto Herrera– y que quería que algunos de nosotros, entre los cuales me encontraba yo, fuéramos a una concentración en Gijón. Momentos de pelos de punta. Yo, con dieciocho años, tenía que compartir entrenamientos con los mejores del país: Paco Sánchez Jover, Paco Hervás, Maroto, Venancio, Robles, Rafa Pascual, Ángel Alonso, Héctor López, Jesús Garrido...”.

Un viaje extraordinario

Pedro Casado Bolín / Antonio Rodríguez Sales / Vela / 1967 / En la Semana Preolímpica de Acapulco, dos tripulaciones malagueñas se presentaron a la competición de flying dutchman, que destilaba nivel de campeonato del mundo a tenor de la participación de todas las figuras del momento. Los campeones de la misma resultaron ser, contra todo pronóstico, Pedro Casado y Antonio Rodríguez, a bordo del *Rocío VII*, en tanto Gonzalo Fernández de Córdoba y Félix Gancedo concluyeron en 13.ª posición entre 33 competidores. El entrenador de aquellos dos equipos fue el ex olímpico Ramón Balcells, quien para la ocasión tuvo que trasladar los dos barcos desde Montreal, donde se encontraban, hasta Acapulco, la sede olímpica, recorriendo los 5.000 kilómetros que separan ambas ciudades en un coche de segunda mano con remolque, solo y por lugares desconocidos de Estados Unidos y México. Toda una aventura a golpe de mapa.

Impresionante e impresionado

José Manuel Cerezo Moreno / Atletismo / 2000 / “Los Juegos me impresionaron mucho. Siempre he pensado que cuando te imaginas algo, la realidad suele defraudar luego porque la imaginación es tan grande que supera a la realidad. En mi caso fue al contrario. Yo siempre había imaginado la Olimpiada y superé todas mis expectativas. Fui a Sidney como atleta y me sorprendió, fui a Atenas como espectador y siguió sorprendiéndome”.

Saludo real

José Manuel Cerezo Moreno / Atletismo / 2000 / “Con unos compañeros, después de almorzar en la Villa Olímpica, iba hacia la zona de ocio y recreación para entretenernos un rato y alguien nos llamó: ‘¡Eh!, ¡eh!, ¡hola!’. Nos volvimos y, para mi sorpresa, la persona que nos estaba saludando era la Reina Doña Sofía”.

Cara en la calificación...

Dana Cervantes García / Atletismo / 2004 / Dos españolas afrontaron la calificación de la pértiga femenina en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004, el día 21 de agosto, con el objetivo de convertirse en finalista. Una de ellas era Dana Cervantes. Tras saltar el listón sobre 4,40 metros, una altura más que respetable y que parecía ser suficiente, relata la malagueña, “no nos fiábamos y fuimos Naroa (Aguirre) –la otra representante española– y yo a preguntarle a un juez, que nos dijo: ‘Go to sleep’. Entonces ya sí que nos lo creímos. Estaba muy feliz, era la privilegiada 1570 –su dorsal– por estar allí. Una final olímpica es algo muy grande”.

... y cruz en la final

Dana Cervantes García / Atletismo / 2004 / Tres días más tarde, la esperada final y nada salió a derechas. Una fractura por estrés del disco intervertebral L5 le impidió a Dana Cervantes superar altura alguna y fue trasladada por los servicios médicos. “Comienza una larga noche en un hospital que tenía más de 40 años. Una visita samaritana me trae un poco de pan, queso y uvas, y puedo comer algo casi a las tres de la madrugada. Está complicado dormir y cuando lo consigo comienza un bullicio impresionante. Son las siete de la mañana. Aquello parece el corral de doña Lola. Camillas sin engrasar, chirriando, y enfermeras que irrumpen en la habitación dando voces, ‘¡Andalucía!, ¡España!’, pidiéndome pines”.



“Estando en los pontones de salida, Juan Antonio Samaranch nos promete un 600 si llegamos a la final. No pudo ser”

Enrique Castelló Chiclana / Remo / 1960 / Antes de la salida de la serie de clasificación del dos con timonel en los Juegos Olímpicos de Roma'60. Sólo accedía a la final el bote vencedor.

Los inconvenientes de los principios

José María Claro Gómez / Remo / 1986 / “En la categoría cadete realizamos las primeras regatas fuera de Sevilla. Viajes en autobús que duraban doce y quince horas, regatas en la que tu comida te la tenías que llevar de casa, viajes donde dormías en casas particulares... No obstante, los recuerdos que tengo de esa etapa son maravillosos e inolvidables”.

El presidente campeón

Fernando Climent Huerta / Remo / 1993 / “En 1993 fui elegido presidente de la Federación Española de Remo y empecé a compatibilizar mis funciones directivas con los entrenamientos y las competiciones. Ese mismo año obtuve junto a mi paisano Fernando Molina la medalla de oro en dos sin timonel en el Campeonato del Mundo, en Roudnice (República Checa)”.

Medalla de plata y tortilla de patatas

Fernando Climent Huerta / Remo / 1984 / La medalla de plata en dos sin timonel lograda por Fernando Climent y Luis María Lasúrtegui en Los Ángeles fue una agradable sorpresa que, pese a todo, contaba entre los pronósticos del dúo de remeros: “desde el principio pensábamos estar entre los tres primeros”. Hubo la circunstancia ventajosa de que los entonces campeones del mundo, los alemanes democráticos Carl Ertel y Ulf Sauerbrey, y los subcampeones, los soviéticos Viktor Pereverzev y Guennadi Kriutchkin, no participaron por boicot de sus países. Pese a todo, los españoles señalaron que no había “por qué desmerecer nuestra medalla. Todos podrán decir que no estaban los soviéticos ni los alemanes orientales, pero Noruega ganó a la URSS una vez este año y dos veces a los alemanes y nosotros, ahora, hemos ganado a Noruega”. Así fue. Imbatibles los rumanos, Noruega fue la principal rival en una final que los españoles hicieron por la calle 5. Superados los 1.500

metros y a 500 del final, Fernando Climent empezó a gritar ‘¡Plata, plata!’. En meta, la alegría fue tremenda y apenas finalizada la regata, los subcampeones olímpicos lo celebraron brindando con una tortilla de patatas que mano a mano hicieron desaparecer.

El recurso de la presión

José María Colorado González / Tiro olímpico / 1992 / El gaditano José M^a Colorado obtuvo en 1992 la mejor clasificación de un tirador andaluz en unos Juegos: quinto en skeet y diploma olímpico. Pero no todo fue tan plácido y feliz. “Mi federación me comunicó en la víspera de la competición que si no quedaba entre los seis primeros no contaría con ayuda alguna. Ese mismo día hice un amago de no competir y contar a la prensa mi situación. Pero realicé 199 platos de 200, récord de España y olímpico. Sufrí lo indecible en los tres días de competición con una sola persona a mi lado, el médico de la expedición española de tiro”.

Dardos con personalidad

Mercedes Chilla López / Atletismo / 2005 / La jerezana le da vida, identidad y personalidad a sus jabalinas de competición. Y algunas de ellas se llaman *Flush*, *Seita*, *Corazoncito* y *Mercherito*.

Los nervios de la novata

Duane Da Rocha Marcé / Natación / 2004 / “Una vez en una Copa del Mundo me equivoqué de calle y me estuve peleando con una compañera de equipo por su calle...Hasta darme cuenta de que en realidad no era la mía. Todas las nadadoras estaban ya en bañador preparadas para tirarse al agua y yo aún tenía que llegar hasta mi calle y desvestirme. Pero mi fue divertido, para los jefes de equipo no tanto. Tenía 16 años, y era la primera vez que competía con el equipo absoluto”.



“Disfruta de este momento porque esto sólo ocurre una vez en la vida”

José María Claro Gómez / Remo / 1992 / Palabras de Fernando Climent antes del desfile de la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de Barcelona, a punto de salir a la pista del Estadio Olímpico.

El diploma de la discordia

Miguel de los Santos Vilchez / Atletismo / 1995 / Miguel de los Santos nunca participó en un Campeonato del Mundo absoluto al aire libre, si bien estuvo cerca de desprenderse de dicha espinita en dos ocasiones. En la primera de ellas, el esteponero había cumplido el requisito de realizar la marca mínima exigida en 110 metros vallas para estar en Gotemburgo 1995. No obstante, la federación española llevó a cabo una competición previa cuya asistencia era obligatoria para confirmar la plaza ganada por tiempos. Según recuerda el atleta, que mantenía con el seleccionador nacional un entendimiento poco fluido, no fue avisado para dicha competición y finalmente no pudo viajar a Suecia. No obstante, meses después, la federación entregó a los mundialistas los diplomas de asistencia y a Miguel le dieron el suyo... sin haber ido. “Todo un detalle por su parte”.

Doña Clara y el remo

José María de Marco Pérez / Remo / 1976 / “Una vez que decidí practicar remo, regresé a casa y le dije a mi madre –doña Clara– que quería remar. Ella me contestó, sin dejar de hacer una tortilla francesa, que le parecía muy bien, pero que con el primer suspenso en las notas se acababa la tontería del deporte”.

“Recuerdo la manera en la que entrenaba en casa alguna vez que estuve lesionado: horas de saltos en los pasillos, decenas de veces subidas las escaleras de los once pisos de mi bloque, etc. Ni qué decir lo que relataba ‘la de la tortilla francesa’”.

Codo con codo

Antonio Delgado Alcalá / Atletismo / 1992 / “Mis sueños se cumplieron totalmente, al margen de los éxitos en las competiciones internacionales, cuando entrené en las pistas del Rosario en Algeciras junto a dos olímpicos de postín, como fueron el algecireño y

velocista Enrique Talavera y el barcelonés, saltador de longitud y triplista, Antonio Corgos”.

El chiofish

Rocío Delgado Gómez / Esquí estilo libre / 2010 / Con 32 años, la granadina Chío Delgado debutaba en unos Juegos Olímpicos de Invierno en los que, tras la ronda de calificación, lograba meterse en los octavos de final del esquí cross. Incluida en la octava y última serie, con rivales fuertes como la canadiense McIvor, vencedora final, Delgado tuvo que despedirse de la competición al clasificarse tercera –pasaban a cuartos las dos primeras– tras sufrir varias caídas en la bajada. Pero su adiós no dejó indiferente a nadie: “Estaba cabreada porque no bajé bien, así que por lo menos intenté dar espectáculo y disfrutar de la entrada en meta y por eso me tiré en la última bañera para entrar nadando como un pez”.

Experiencia vital

Rocío Delgado Gómez / Esquí estilo libre / 2010 / “Preparar los Juegos fue la experiencia de mi vida, sobre todo después del esfuerzo y sacrificio realizado en el último año cuando la clasificación se complicó tanto. Quise vivir la experiencia desde el principio hasta el final y decidí vivirlo a mi manera, por eso estuve todo un mes viviendo en la Villa Olímpica”.

“Sentir que formas parte de los mejores esquiadores del mundo, tener tu acreditación olímpica, vivir en la Villa, prepararse para el gran día esquiando en Whisler... Lo viví todo desde un punto de vista personal que resultó muy emocionante. Fui para encontrarme y me encontré (...)”.

“La primera semana estuve entrenando; la segunda, un poco concentrada; y la tercera fue la de la carrera (...) Son momentos que solo se viven una vez en la vida y hay que exprimirlos, sacando el máximo de cada uno de ellos”.



“No había presupuesto especial para que los minusválidos españoles estuvieran presentes en sus Olimpiadas. El dinero tuvo que ser recaudado gracias a los centros especializados que trabajaban por nosotros”

Antonio Delgado Palomo / Atletismo / 1976 / Sobre los Juegos Paralímpicos de Toronto 1976, donde participaron los primeros deportistas andaluces.

El infierno subió a la Tierra

Jesús Diéguez Romero / Atletismo / 1924 / Dicen las crónicas que aquel 12 de julio de 1924 fue uno de los días más calurosos de la historia de París. Cuarenta grados “quemaban” a los 38 atletas que iban a participar en el campo a través, prueba que había debutado en el programa olímpico en 1912 y que, tras París, olvidaría el COI... ¡Tan dantescos resultaron aquellos 10 kilómetros que terminaban en Colombes! Calor asfixiante, un recorrido que pasaba por caminos de piedra con yerbajos y cardos que llegaban a las rodillas, humos tóxicos procedentes de una fábrica situada a pie de carrera... Solo 15 corredores lograron terminar. Paavo Nurmi, extraterrestre, como si tal cosa, obtuvo una nueva medalla de oro. El resto, al borde del colapso, entre vómitos, asfias y golpes de calor. Incluso horas después de que llegara el finlandés, aún buscaban los jueces y la Cruz Roja a corredores extraviados en aquel demoledor camino. Seis españoles estuvieron en esa prueba maldita y uno de ellos fue el onubense Jesús Diéguez, uno de los cuatro que no pudo acabar. Únicamente lo hicieron Fabián Velasco y Miguel Peña. Solo las medallistas Finlandia, Estados Unidos y Francia pudieron llegar con al menos tres atletas.

El máquina

Marcos Dueñas Jimeno / Atletismo / 2000 / “Antes de los Juegos Paralímpicos de Sídney, entrenaba con ‘válidos’, algunos de los cuales me decían que le cambiara mis piernas por las suyas. Sobre todo a los que les gané... Allí comenzó el apodo de Máquina. En el Trofeo Diputación de Jaén, llegué a semifinales de la prueba de válidos y todos se quedaron sorprendidos de este éxito”.

Nobleza cántabra

Francisco Espaldora Muñoz / Fútbol / 1970 / “Durante la temporada 1969-1970, jugando con el Real Madrid un

partido contra el Sabadell –2 de noviembre de 1969 en el Santiago Bernabéu–, tuve un choque fortuito con mi compañero y portero Junquera y ambos quedamos lesionados y tumbados sobre el césped mientras el balón estaba en la misma raya de gol. El delantero rival Zaballa, en vez de empujarlo y marcar el gol, tiró el balón fuera, gesto que le honró y le honra todavía. Ese mismo año le concedieron el trofeo *fair-play*”. Pedro Zaballa era cántabro y después de haber jugado en el Rácing de Santander y FC Barcelona, militó tres campañas en el Sabadell, siendo la última la de esta anécdota. Aquel partido lo ganó el equipo blanco por 1-0 con un gol de Pirri en el minuto 89, mientras el Sabadell logró mantener la categoría al final de la campaña por mejor diferencia de goles con el Deportivo de La Coruña, de solo un tanto. En la actualidad, el galardón de la deportividad que entrega cada año la RFEF lleva el nombre de Zaballa. Fue instituido en 1998, el año siguiente al de su muerte.

Credo personal

Miguel Ángel Falasca Fernández / Voleibol / 2000 / “En la fase de clasificación para Sídney 2000, en Atenas ese mismo año, me demostré que aún valía, que podía seguir jugando después de la lesión. Recuerdo que antes de cada partido escuchaba una canción de Lorenzo Jovanotti, *Yo pienso positivo*, cuyas palabras y ritmo me daban energía”.

Sorpresas en la grada

José Manuel Fernández Barranquero / Atletismo / 1996 / “Durante los Juegos Paralímpicos de Atlanta, durante un día de descanso fui al estadio con otros compañeros para ver a otros deportistas. Mientras estaba viendo las pruebas escuché detrás de mí una voz que nos preguntaba: ‘¿Qué tal chicos? ¿Habéis competido ya?’ Miré hacia atrás y era la Infanta Cristina con sus guardaespaldas que estaba sentada detrás de nosotros. Me pareció una chica muy sencilla y simpática”.



“En el momento del himno se me pusieron los pelos de punta. Recordaba cuando diez años atrás, en 2005, con 18 años, logré el mundial junior aquí también y fue muy bonito”

Fátima Gálvez Marín / Tiro olímpico / 2015 / Campeona del mundo absoluta de foso olímpico en Lonato (Italia).

La frontera comunista de Yugoslavia

Cecilio Fernández Grado / Biatlón / 1983 / Dos biatletas hicieron debutar a España en este exigente y complejo deporte en unos Juegos Olímpicos de Invierno, los de Sarajevo 1984. Los precursores fueron el gallego Manuel García Valiñas y el malagueño Cecilio Fernández Grado, ambos formados en la unidad de montaña de la Guardia Civil en Jaca (Huesca). Recuerda Cecilio que “la URSS tenía cientos de fichas de biatlón y en España no llegábamos a las veinte (...) El año previo a los Juegos nos montamos en una furgoneta Volkswagen, cargados hasta las narices, para competir en el ensayo general que hicieron en Sarajevo. Ahora lo cuento y me hace gracia, pero tuvimos que medio sobornar a la policía yugoslava para pasar la frontera. Una vez allí, además de competir, echamos un partido de fútbol junto a argentinos y chilenos”.

Vida monacal

Adolfo Fernández de la Hoz / Natación / 1976 / “Tras recibir la notificación de que estaba preseleccionado para acudir a los Juegos Paralímpicos de Toronto, estuve un año completo entrenando a las 7:30 de la mañana en la piscina del Club Natación Sevilla preparándome para los Juegos. Me abrían la puerta y en la piscina estaba yo solo con mi entrenador, José Luis Esteve. Después iba al colegio y por la tarde hacía otra sesión. Recuerdo el día que fui a la sastrería del Corte Inglés para hacerme el traje de la selección española”.

El arrojito de una futura campeona

María Luisa Fernández Díaz / Natación / 1976 / “Para comenzar el cursillo de natación –en Madrid– nos tenían que hacer una prueba y mi padre me dijo: ‘Si te preguntan si sabes nadar, tú contesta que sí’. Realmente, yo no tenía ni idea, pero como era tan obediente así lo hice. Me subieron a un trampolín,

salté al agua y crucé la piscina. No sé cómo lo hice, ¡pero lo hice!”.

¡Qué peligro el buffet libre!

Juan Fernández Martínez / Ciclismo / 2000 / “El primer día que fuimos al comedor de la Villa Olímpica de Sídney, después de 27 horas de viaje y comiendo la escasa comida del avión, nos quedamos perplejos. Ante nosotros, un comedor para cuatro mil personas y 24 horas abierto, comida de todos los países y, cómo no, a pesar de la gran variedad, todos fuimos hacia el Mc Donald’s. Al día siguiente, nos reunió el seleccionador nacional de ciclismo paralímpico, Faustino Rupérez, nos pesó y nos advirtió de que hasta que no pasase cada uno su competición teníamos totalmente prohibido tomar hamburguesas y coca-colas”.

Remedio contra el jet lag

Juan Fernández Martínez / Ciclismo / 2000 / “Después de un viaje tan largo –27 horas en avión–, al llegar a la Villa no pudimos descansar, ni dar una tranquila vuelta para ver todo aquello. Los médicos y el seleccionador nos mandaron a entrenar con el tándem para que no nos afectara el *jet lag*. Curiosamente, en aquella primera salida por las carreteras de Sídney nos perdimos y tuvimos que guiarnos preguntándole a la gente nativa pese a nuestro escaso inglés y, además, intentando seguir las señales que a duras penas podíamos entender. Y para más dificultad, circulando por la izquierda”.

Devoción y vocación

Antonio Fernández Ortiz / Atletismo / 1967 / “Emilio Campra, un hombre lleno de atletismo y de humanidad, me llevaba y dirigía mis entrenamientos. Él, sobre su Vespa, me recogía todos los días a la siete de la mañana en el Colegio Diocesano de



“En Barcelona 92 nos sentíamos como jugadores de la selección de fútbol o baloncesto, pues nuestro nivel de popularidad era tal que casi no podíamos salir de la Villa Olímpica”

Diego de Paz Pazo / Baloncesto en silla / 1992 /

Almería para llevarme a entrenar y, a las nueve, me devolvía, bien pringado de atletismo, al colegio”.

La plata olvidada

Paquillo Fernández Peláez / Atletismo / 2004 / La primera medalla de plata del deporte andaluz en los Juegos Olímpicos de Atenas fue lograda por Paquillo en los 20 kilómetros marcha, el 20 de agosto. De aquel día recuerda: “En la rueda de prensa posterior eran tan grandes las satisfacciones y las emociones que, una vez finalizada, me olvidé la medalla sobre la mesa. Tuve que ser advertido para recuperarla”.

Añorado Manolo

Paquillo Fernández Peláez / Atletismo / 2004 / Meses antes de los Juegos había fallecido su entrenador de siempre, el también olímpico Manuel Alcalde: “Tras cruzar la meta, me faltaba el Manolo. De haber estado, me hubiese abrazado a él”. En esta competición, lució un crespón negro sobre su hombro izquierdo en memoria de Alcalde y llevó al cuello una medalla de San Judas Tadeo que le regaló Montse, la mujer de Manolo.

Una hora más en... Finlandia

Paquillo Fernández Peláez / Atletismo / 2002 / “El día 28 de abril, en Turku (Finlandia), los husos horarios estuvieron a punto de dejarme fuera de juego porque nunca, hasta una hora antes de la prueba, caímos en la cuenta de que Finlandia va una hora por delante. La cita era a las diez de la mañana. Yo estaba tan tranquilo tirado en la cama descansando un poco y mi entrenador –Alcalde– se había marchado a correr un rato. Un hombre subió apresurado, me avisó y salimos en furgoneta en busca de mi entrenador. Tras localizarlo, nos presentamos en la línea de salida con el tiempo justo. El desenlace, mejor marca mundial”.

Historias de la radio

Joaquín Fernández Recio / Baloncesto en silla / 1975 / “Mi primera silla de ruedas la conseguí gracias a la radio. Mi madre llamó a un programa local de Málaga y contó mi historia para pedir una silla de ruedas, que por entonces eran muy caras y nosotros no podíamos pagarla. El resultado fue que de madrugada una señora que se había quedado viuda llamó para ofrecer la silla que había pertenecido a su marido”.

Un sueño truncado bruscamente

Julia Figueroa Peña / Judo / 2016 / La cordobesa acudía a los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro como la quinta del ranking mundial y entre las aspirantes a medalla. “No firmo ni el diploma olímpico ni el bronce, mi objetivo es llegar a la final y luchar por el oro”. No obstante, su participación olímpica fue muy amarga y accidentada. Debí bajar un kilo y medio en un solo día, sometándose a un proceso de deshidratación urgente, para poder cumplir con el pesaje de 48 kilos, su categoría. Se perdió la ceremonia de apertura y al día siguiente cayó eliminada en el primer combate. Su desolación en el tatami y vestuarios fue enorme. “En estos momentos estoy pensando que no vale la pena nada (...) Estoy muy decepcionada. Estos dos años de preparación han sido muy largos y muy duros... para esto”.

In extremis

Rocío Florido Florido / Atletismo / 2004 / “El día antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos me comunicaron mi participación en Atenas. Esto me dejó el sinsabor de no haber podido preparar mejor la competición a la vez que muchas ganas de poder hacerlo mejor en la próxima”.



“Tres horas antes del desfile tuvimos que arreglarnos el dobladillo de los pantalones del uniforme con esparadrapo de los vendajes”

Luisón García López / Balonmano / 1992 / Antes de la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Barcelona.

A grandes deportistas, escasos medios

Cristóbal Gallardo Benítez / Tenis de mesa / 1987 /

“Debuté con España en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1982 y empecé no pudiendo usar mi pala porque no era reglamentaria. Cinco años después, en el mismo escenario, se volvió a reflejar la improvisación y falta de preparación de la estructura federativa de la época. Mi compañero Manolo Robles y yo alcanzamos dos de los cajones del podio individual al llevarnos la medalla de plata, en mi caso, y la de bronce, en el suyo. Extrañados los rivales de que no compitiésemos en la prueba por equipos, nos preguntaron el motivo de la ausencia. El caso era que la federación nos había inscrito en individuales y en dobles... Prueba esta que no se disputaba”.

Doble problema

Adrián Gavira Collado / Voleibol / 2008 / “Ese año usaba lentillas y jugábamos temprano. Fui a ponerme una de ellas y se me cayó en el lavabo donde había jabón y, claro, no pude volver a ponérmela. Jugué con gafas de sol y nadie se percataba, pero al recibir cerraba el ojo donde no tenía lentilla porque veía doble. ¡Lo pase realmente mal!”.

Va por ti

Margarita Geuer Draeger / Baloncesto / 1992 / Para preparar los Juegos de Barcelona, la Federación Española de Baloncesto formó un equipo femenino, denominado BEX, que participó durante cuatro campañas en la Liga y donde se integraron todas las aspirantes al doce definitivo. Para ellas, fueron cuatro años de grandes sacrificios, concentración permanente y muchos entrenamientos, viajes y competiciones... hasta la publicación del listado definitivo. La sevillana Wonny Geuer fue una de aquellas sufridoras con recompensa. Antes de la cita olímpica, le escribió en la ficha del equipo español a su marido, Guillermo Hernangómez, ex jugador del

Real Madrid y con el que se casó en julio de 1988 –al principio del calvario–, la siguiente dedicatoria: “A mi marido por aguantar con paciencia este proyecto de cuatro años y apoyarme en todo momento. Por él estoy aquí. Gracias”.

Una baloncestista de pegada

Margarita Geuer Draeger / Baloncesto / 1992 / “Recibí un gran golpe en el ojo derecho en el partido contra Estados Unidos y se puso muy hinchado y morado. El hombre más rápido del mundo, Linford Christie, medalla de oro en 100 metros, me preguntó que si mi deporte era el boxeo y contra quién había peleado”.

Un despiste nada trivial

Marta Gómez Battelli / Natación / 2011 / “En el Campeonato de Europa, en Berlín, fui tercera en 100 libre. Cuando salí del agua yo no sabía cómo había quedado ya que no veía el marcador electrónico y al recoger mi acreditación tampoco tenía el *post-it* que te pegan si ganas medalla con la hora de la ceremonia de premiación, así que deduje que no había pillado metal y me desilusioné. No obstante, al ir hacia la grada del equipo vinieron inmediatamente mi entrenador y mis compañeros hacia mí para abrazarme y darme la enhorabuena. Resulta que era medalla de bronce y los voluntarios se habían equivocado al poner los avisos amarillos en las acreditaciones y le habían puesto el de mi medalla a otra nadadora. ¡Cuando me enteré empecé a llorar de la emoción y la tensión acumulada!”

El perro gourmet

José Antonio González Beltrán / Atletismo / 2000 / “En el aeropuerto de Sídney un perro policía se plantó en mi mochila e inmediatamente los policías me apartaron, sin dejarme salir, hasta que no comprobaron que lo que olía el perro eran mis frutas y



“Ganamos todos los partidos menos los dos últimos. Ello nos relegó al 4.º puesto. ¿La causa? Nuestra prepotencia. Atlanta me enseñó que ganes o pierdas las experiencias son lo más grande para un deportista”

Juan José Lara Ortiz / Baloncesto en silla / 1996 / Rememorando en los Juegos Paralímpicos de Atlanta.

el aceite de mi tierra que siempre llevo para hacerme los zumos que tomo antes de competir”.

Yo viví aquel verano del 92

Inmaculada González Casado / Voleibol / 1992 / “Jugar los Juegos Olímpicos de Barcelona fue una meta en sí... Estar en el comedor y ver entrar a un español con una medalla al cuello suponía una alegría indescriptible. Recuerdo a Faustino Reyes, el boxeador. Había conseguido la medalla de plata, pero su cara estaba destrozada. Su estado era lamentable, aunque nunca olvidaré su sonrisa cuando le di la enhorabuena (...) Sentarnos en la plaza de la Villa Olímpica y comentar cómo nos había ido el día, qué nos deparaba el día siguiente... A veces con el Príncipe Felipe. Fue una auténtica fiesta del deporte. Pero llegó el momento de la clausura y nos invadió una extraña tristeza, esa que se tiene cuando sabes que algo así no se va a repetir nunca más... Algo de nosotras se quedó allí para siempre”.

La jugada de los nervios

Jesús Guerrero Galindo / Baloncesto en silla / 1980 / “Para participar en las Paralimpiadas de Arnhem me llamaron a última hora y con incorporación inmediata. Recuerdo que dejé el trabajo, me fui a casa corriendo y mi mujer me preparó todo lo que creímos necesario para emprender el viaje. Pero las prisas me jugaron una mala pasada, ya que cuando llegué al aeropuerto holandés vi que había olvidado el pasaporte. No podía entrar en el país. Me recluyeron en la ‘zona de nadie’ hasta que mi esposa pudo enviar el pasaporte a través de una empresa de mensajería y fue entregado a Antonio Palomo, que era miembro de la delegación”.

¿Quiénes son los campeones?

José Luis Hermosín Sierra / Tiro con arco / 1992 / “En la final por equipos de tiro con arco de los Juegos

Paralímpicos de Barcelona nos ganaron los coreanos, pero el campo de tiro entero y la prensa se volcaron con nosotros. Alucinante. Ellos no se lo podían creer. La interacción con los voluntarios fue espectacular”.

Al final del final... Río 2016

Francisco Hernández Jiménez / Rugby / 2016 / “Todos queríamos clasificarnos, pero lo veíamos casi imposible. En el Preolímpico de Mónaco –con la última plaza para el Río 2016 en juego– había otras selecciones que, por potencial o lugar en el ranking mundial, eran más favoritas, pero nosotros supimos trabajar en equipo y tener fe en lograrlo (...) Cuando terminó la final (22-19 a Samoa) y en la última jugada lo conseguimos, estuve llorando durante un rato. Fue una clasificación de película lograda en el último suspiro, sin duda algo épico porque se ganó a Rusia en semifinales en el último minuto y la clasificación olímpica se logró también en el último instante. Todo fue una tremenda emoción”.

Tutor, mentor y preceptor

Francisco Hervás Tirado / Voleibol / 1987 / “Durante los años que estuve en el equipo madrileño Salesianos de Atocha, diferentes entrenadores me ayudaron a seguir creciendo deportivamente. Pero no puedo olvidar y quiero recordar al delegado de equipo que también me ayudó a crecer como persona y a formalizar mi vida haciéndome el gran honor de oficiar la ceremonia en la que me uní en matrimonio con la que hoy es mi mujer y madre de mis hijas. Este hombre no es otro que Agustín Pacheco, cura y hombre de negocios para los Salesianos y delegado de equipo para nosotros”.

Una difícil decisión

Francisco Hervás Tirado / Voleibol / 1992 / “Al día siguiente de la inauguración de los Juegos Olímpicos



“Tenía 40º de fiebre y todo el equipo médico aconsejó que no participase. A pesar de ello, era una oportunidad única en mi vida y competi”

Domingo García Pérez / Powerlifting / 2000 / La víspera de su participación en los Juegos Paralímpicos de Sidney.

de Barcelona jugábamos contra Canadá y se había tomado la difícil decisión de que no participaríamos en el desfile de naciones. No puedo olvidar el enfado por no haber podido estar en aquel momento. Luego, ganamos aquel partido por 3-2, por lo que la impopular decisión se reveló como acertada”.

Tiempos de carestía

Manuel Jara Pozo / Natación / 1976 / “En la Villa Olímpica, con el fin de tener más chándales, íbamos a la tienda de reposición y decíamos que se nos había perdido el nuestro. Nos daban otro, hasta que de tanto ir tuvimos que firmar las recogidas y se acabaron las donaciones”.

Un regalo inesperado

Juan Antonio Jiménez Cobo / Hípica / 2004 / “La medalla de plata en Atenas 2004 fue impresionante, emocionante e inesperada. Cinco países competíamos por la medalla de bronce y pensar en la plata era simplemente inimaginable. Ahí estaban Alemania y Holanda, dos países con equipos buenísimos y de ninguna manera pensábamos que les íbamos a superar. Pero ese día los cuatro caballos estuvieron geniales y todo salió perfecto. Nos acompañó la suerte, aparte de que íbamos muy preparados”.

“Yo fui el último en salir. Rafael (Soto) ya había sacado un 72 % y de Beatriz sabíamos que muy mal tenía que ir para que no sacara buena media. Así que la responsabilidad recaía en mí porque *Oleaje* –el caballo de Ignacio Rambla– no estaba todavía preparado para algo así. Me pasé toda la noche dando vueltas a la reprís, creo que la monté veinte veces. Y los demás estaban: ‘¿Qué quieres Juan Antonio?’, ‘Lo que tú digas’, ‘Ahora vamos’, ‘Como tú digas’... Sabes que ellos te quieren ayudar, pero sientes mucha, mucha presión”.

Ante una ametralladora

Andrés Jiménez Fernández / Baloncesto / 1988 / El 24 de septiembre de 1988, la selección española masculina de baloncesto disputaba su último partido de primera fase del torneo olímpico de Seúl ante Brasil, un encuentro trascendental pues estaba en juego eludir la segunda plaza del grupo –la primera era propiedad de los americanos– que había de conducir ineludiblemente en el cruce de cuartos ante la Unión Soviética, un rival que ni españoles ni brasileños deseaban.

El duelo entre ambos combinados resultó memorable, uno de los choques más intensos de la historia del baloncesto español y que terminaron venciendo los Epi, Jiménez, Biriukov, Montero, Villacampa y compañía por 118-110, pese al recital anotador del *brasileiro* Oscar Schmidt Becerra, quien aquella noche estableció el récord olímpico de puntuación en un partido, con 55 puntos, la mitad de su equipo.

Alto a la autoridad

Eduardo Jiménez Meana / Tiro olímpico / 1981 / “El 23 de febrero de 1981 llegué a Atenas formando parte del equipo nacional. El pasaporte lo había extraviado y cuando me lo requirieron en la aduana ateniense no tuve otra cosa que decir que era militar. En ese momento fui arrestado y permanecí detenido durante unas horas hasta que la embajada española intercedió por mí”.

Al podio, con la azotea decorada

Antonio Jiménez Pentinel / Atletismo / 2002 / “En el Campeonato de Europa al aire libre, en Múnich, iba rapado al cero, como otros miembros de la delegación española, y cuando gané la medalla de oro –en 3.000 metros obstáculos– quisieron maquillarme la calva para subir de esa forma al podio. No les dejé”.



“Una vez, durante un entrenamiento, me atacó un marrajo de metro y medio. Desmonté la tabla, le di un golpe y huyó”

Blanca Manchón Domínguez / Vela / 2006 / En aguas de La Línea de la Concepción (Cádiz).

Parte de la solera sanluqueña

Ricardo Jurado Narváez / Hípica / 1986 / Durante la formación hípica de Ricardo Jurado no todo fueron saltos. Participó, con quince y dieciséis años, en las Carreras de Sanlúcar de Barrameda y ganó una de las pruebas con la yegua *Guitarra*.

El jugador número 13

Juan Antonio Liñán Corredera / Tenis de mesa / 1992 / El 5 de septiembre de 1992 comenzaron las competiciones de tenis de mesa por equipos en los Juegos Paralímpicos de Barcelona y entre los participantes estaba el malagueño Juan Antonio Liñán, que formaba dúo con José Abelairas en la clase 8. El debut fue contra Bélgica.

“Antes del partido recibí muchos telegramas de ánimo de amigos, que me hicieron entrar en la pista más nervioso aún. Una vez en el pabellón de Montjuich, que estaba a tope con ocho mil espectadores, yo era el único español de las 16 mesas que debía jugar a las 14:30 horas y con la televisión catalana televisando el partido en directo. Mi juego fue horrendo por los nervios y por no estar acostumbrado a estas situaciones. Estaba clavado en el suelo, la cara lívida y temblándome las piernas con riesgo de caerme. El jugador belga, no recuerdo si Van Santvoort o Nico Vergeylen, me estaba dando una verdadera paliza. Estaba haciendo el peor partido de mi vida, pero hice un punto con 17-5 perdiendo el set y el pabellón se vino abajo con gritos de ‘España, España’. Pasé unos momentos angustiosos de vergüenza, pero con el paso del tiempo guardo todo aquello como un momento imborrable”.

Un fallero en la Feria

Sergio Llopis Solís / Bádminton / 2004 / Sergio Llopis nació en la localidad valenciana de Játiva, pero se considera sevillano. Eso sí, de adopción. Durante su

etapa como jugador en el CB Rinconada rememora que las celebraciones de los triunfos en la Feria de Sevilla eran inolvidables, al igual que el tiempo que estuvo viviendo en la localidad rinconera.

Familia canoísta

Álvaro López Espejo / Piragüismo / 2007 / “Según datos de la Real Federación Española de Piragüismo, tenemos un récord muy curioso. Los hermanos López Espejo –Gerardo, Sergio y Álvaro– somos los únicos hermanos que todos somos campeones de España”.

Una carrera espartana

Gerardo López Espejo / Piragüismo / 1963 / “Sobre el mes de mayo o junio participé en una regata cuyo recorrido era ida y vuelta a Coria del Río desde el Club Náutico Sevilla. Como nunca había pasado por la esclusa –había que hacerlo a pie– casi me entierro en el fango de la orilla. Acabé como pude, por supuesto el último, pues era el único novato que participaba y en una piragua de aprendizaje muy pesada y ancha”.

Olímpica en 24 horas

Marta López Herrero / Balonmano / 2012 / “El 4 de agosto, en plena disputa de los Juegos Olímpicos de Londres, los técnicos nacionales, tras la lesión de Carmen Martín en el partido contra Suecia, me designaron por la tarde como su sustituta y me convocaron para incorporarme al equipo olímpico. Yo estaba concentrada con mi equipo en Orleans (Francia) y, ante la inesperada situación, viajé de madrugada en tren hasta París y, desde allí, cogí el primer vuelo hacia Londres, donde llegué en la mañana del día 5. Por la tarde, tocaba el encuentro frente a Noruega, donde debuté en las Olimpiadas”.



“Fui a entrar en un edificio en Madrid y el conserje se quedó mirándome y me dijo que me parecía mucho a Carolina Marín. Eso antes hubiera sido impensable”

Carolina Marín Martín / *Bádminton* / 2014 / Tras su primer título mundial.

Onomástica maquillada

Esmeralda López Quirós / Balonmano / 2004 / “Mi nombre de Cristina Esmeralda fue culpa de un cura. Mi madre quería llamarme Esmeralda pero al cura que me debía bautizar no le gustaba y propuso que me pusieran también Cristina. Para pasar el ‘corte’ del cura mi madre transigió... pero siempre he sido Esmeralda”.

Tributo a un grande

Kevin López Yerga / Atletismo / 2012 / Kevin López se llama así porque su padre es *fan* del expiloto de motociclismo estadounidense Kevin Schwantz, que disputó el Campeonato Mundial de Motociclismo de 500 c.c. en los años 80 y 90, con la marca Suzuki.

Amado Mío

Fernando López del Hierro y Marín / Hípica / 1952 / El comandante Fernando López del Hierro fue olímpico en Helsinki 1952 montando a *Amado Mío*, un caballo francés de carácter extraordinariamente complicado, que, sin embargo, el granadino supo moldear como se comprobó en el intento de récord mundial de salto largo de 1951, al que el jinete andaluz acudió sin preparación específica y confiando en las bondades de explosividad de su equino. El comandante había adquirido este anglo-árabe con su propio capital. No deseaba que le sucediese más lo que antes de los Juegos de Londres 1948, cuando el Ejército, dueño de la mayoría de los equinos, le reclamó a *Bizarro*, su anterior caballo, para ser asignado a otro jinete participante en la cita olímpica.

Cuentan que en una reunión hípica de San Sebastián, Francisco Franco le llamó al palco y le recriminó que un jinete militar montara a un caballo de nombre tan inapropiado. López del Hierro replicó, para desasosiego del jefe de Estado: “Excelencia, le llamo así por dos motivos. Primero, por la película *Gilda*, en

la que canta la famosa canción una de las mujeres más atractivas que jamás hayan existido (Rita Hayworth). Y el segundo, porque es mío”.

Un perfecto caballero

Fernando López del Hierro y Marín / Hípica / 2005 / Sobre el olímpico andaluz en el blog del jinete Carolo López-Quesada, perteneciente a una familia madrileña de larga tradición ecuestre: “Era un hombre elegante y correcto, no podía existir un concurso internacional de Madrid sin que él estuviese entre el público, cuando ya era mayor. Todavía recuerdo como si fuera ayer, el ‘último’ concurso de Madrid que fue a ver. Estaba muy mayor, bastante enfermo, con más de noventa años, ejemplarmente vestido y cuando fui a saludarle trató de levantarse. Un perfecto caballero”.

Gracias, José

José López Ramírez / Fútbol-5 / 2017 / “Hay dos entrenadores que me han marcado en mi carrera deportiva. Uno fue Carlos Campos, un caballero del deporte, y el otro, José Urbano. Resumo su persona diciendo que ha sido el mejor entrenador que nunca haya dirigido un equipo de ciegos. No solo por su palmarés casi inigualable sino porque dominaba todos los aspectos deportivos y extradeportivos de un grupo. Siempre cercano, le agradeceré su trato y la confianza que me dio en todo momento. Para mí es muchísimo más que un entrenador y guardo de él un sinfín de anécdotas y recuerdos y, lo que es más importante, un cariño enorme”.

El estigma del boxeo

Rafael Lozano Muñoz / Boxeo / 1989 / “En 1988 y 1989 tuve muchos problemas con los lugares de entrenamiento por la falta de apoyo institucional debido a la mala imagen del boxeo en aquellos años. Por ello, iba de un lugar a otro y cada vez en peores



“Estuve cuatro años viajando por todo el mundo, entrenando hasta en los aeropuertos. Nos poníamos en los pasillos de los aviones a entrenar: poníamos gomas en los asientos y nadábamos sin agua”

José María Merchán Illanes / Bádmiton / 2000 / Para conseguir plaza olímpica y obtener el sueño de su vida.

instalaciones. Tuve que terminar por entrenar en un parque público de Córdoba, conocido como el ‘Parque de los Bomberos’. En estos lugares, colgábamos los sacos en árboles. Aunque parezca un chiste, era una realidad”.

El pequeño de la saga

Carlos Machado Sobrados / Tenis de mesa / 1987 /

“Cuando me inicié a los 7 años en el tenis de mesa, me hicieron una mesa a medida. Era de los bajitos de la clase y para poder aprender bien la técnica la mesa en la que entrenaba tuvo que estar hecha a medida”.

El embajador de Priego

Carlos Machado Sobrados / Tenis de mesa / 2004 / “En 2004 estuve alojado durante diez días en la casa presidencial del presidente de la República Dominicana, Rafael Hipólito Mejía, pues fui invitado por su hijo, gran aficionado al tenis de mesa, para que entrenara con los jugadores de allí”.

Un descenso para bestias

Ernestina Maenza Fernández-Calvo / Esquí alpino / 1936 /

La diferencia existente entre el esquí español y el europeo en los años 30 del siglo pasado quedó latente en la primera participación de España en los Juegos Olímpicos de Invierno, acaecida en 1936. En Garmisch-Partenkirchen participó la cordobesa Ernestina Maenza, cuya competición fue accidentada e inconclusa pues, luego de terminar el descenso en la última posición, decidió no tomar la salida en el eslalon, con el que se completaba la prueba de la combinada. Las crónicas del 8 de febrero, el siguiente a su bajada, reflejaron el desafío que supuso para la andaluza concluir aquella durísima bajada.

El diario *Abc* relató de este modo la actuación: “Ernestina, que partió en el puesto 34, fue alcanzada

durante el recorrido por las señoritas Truda (Nohwaldova, de Checoslovaquia), (Nives) Rossi (de Italia), (Clarita) Heath (de EEUU) y por su compatriota Margot Moles –los intervalos de salida eran de medio minuto. La señorita Herreros llegó retrasadísima. Fueron muchas las veces que se cayó. Se cansó enormemente y la última cuesta la bajó a gatas por la fatiga que le impedía deslizarse en situación normal. Intentó incorporarse en varias ocasiones, pero en casi todas se cayó. Por fin, tras un esfuerzo terrible, logró atravesar la meta, donde cayó extenuada (...) Recogida en una camilla, no quiso ser conducida de esta manera. Se levantó, ayudada por sus compatriotas, quejándose de fuertes dolores en el hombro. Requerida la asistencia de un facultativo, dictaminó que sufría una luxación sin importancia”.

Por su parte, el enviado especial de *El Mundo Deportivo*, Juan Fina, escribió: “(...) cuando ya suponíamos terminada la prueba femenina y que empezarían a aparecer Birger Ruud –dorsal uno del descenso masculino– y competidores del gran noruego en lo alto de la rampa Ernestina terminaba el descenso, en el escollo final, sentada sobre la nieve. Ha rodado hasta la meta, ha quedado desvanecida, le han llevado a una camilla que ha rehusado, ha tomado una taza de té del solícito delegado del Comité Olímpico Español en Berlín, señor Vargas, todo ello entre la mayor expectación del día, y ha dicho que el trazado de este descenso no era para humanos sino para bestias”.

La (pen)última campeona

Blanca Manchón Domínguez / Vela / 2005 / Campeona mundial con solo 18 años, primera española en adjudicarse la corona universal de la clase mistral... y última, ya que este tipo de tabla de vela dio paso al año siguiente a la renovada RS:X como clase olímpica. “Seré recordada por eso”, afirmó orgullosa en Palermo antes de confesar que tendría que trabajar para adaptarse a los nuevos tiempos. Sin duda, por los resultados que a partir de 2006 consiguió, no lo hizo del todo mal.



“Había actuaciones musicales. Una de ellas fue la de Michael Jackson. Yo estaba bailando en la carpa, pasó delante de mí, se subió al escenario, cantó dos canciones y se fue”

Marifí Monterrubio Ayo / Natación / 1984 / Recuerdos de la estancia en el campus de la Universidad de Hofstra, que sirvió de Villa para los Juegos Paralímpicos de Nueva York 1984.

El camarote de los Marx

Beatriz Manchón Portillo / Piragüismo / 1996 / “Toda la delegación española fue llamada porque la Reina y el Príncipe venían a vernos. Llegábamos tarde y los del COE estaban un poco enfadados porque ellos ya habían llegado. Hubo una pequeña bulla para salir al patio y todos empujamos, cuando de repente se abrió todo, pasé de las primeras y me encontré con la Reina de frente. Puse cara de póquer. De repente, un guardaespaldas me dio un toque en el hombro y me hizo señales para avisarme de que el Príncipe llevaba un rato con el brazo estirado para saludarme y yo no me había dado cuenta. Esa foto salió en los medios”.

Mostrando aptitudes

Luis Alberto Marco Contreras / Atletismo / 1992 / “Mi primera carrera en pista fue en unos juegos escolares en Dos Hermanas, en Los Montecillos. Como era la primera vez que pisaba una pista de atletismo, Paco Díaz, presidente del CA Montequinto, me dijo en los instantes previos que no me separase de la cuerda para no hacer metros de más. Tras la salida, me puse bien pegado al interior, pero empezaron a pasarme por fuera los otros chavales y me quedé último. Las órdenes eran no separarme de la cuerda y lo cumplí a rajatabla aunque iba bien, pero no podía adelantar a nadie porque los llevaba delante. En la última vuelta, me cansé de ir detrás, decidí saltarme el consejo y abrimme para pasar a todo el grupo. ¡Acabé ganando! Casualmente, la distancia fue de 800 metros, prueba que no se celebra de forma oficial a esas edades”.

Indocumentado por Europa

Luis Alberto Marco Contreras / Atletismo / 2004 / “Mi segundo viaje internacional con la selección junior fue a Bruselas. El día antes hacíamos noche en Madrid, desde donde salía toda la expedición. Resulta que no me llevé el pasaporte, pensando que al ser un viaje dentro de Europa bastaría con el DNI y ya en

Madrid me enteré de que siendo mayor de edad era necesario el pasaporte en estos casos. Así que tuve que llamar a mi madre para que de alguna forma me lo hiciera llegar. Esto sucedió ya por la tarde y a la mañana siguiente salíamos temprano. Mi madre se fue a la estación de Santa Justa, en Sevilla, para intentar convencer a algún revisor del AVE para que se llevara el pasaporte. El personal de Renfe dijo que no podía responsabilizarse de eso, pero finalmente, en el último tren del día, dio la casualidad de que viajaba una vecina y vio a mi madre. Por fortuna, me trajo el pasaporte a Madrid y pasadas las doce de la noche lo recogí de la estación de Atocha”.

Marcada por los Juegos

Carolina Marín Martín / Bádminton / 2012 / Carolina tiene en su muñeca izquierda, su mano diestra, un tatuaje de los aros olímpicos: “Me prometí que si un día participaba en unos Juegos, lo haría. Después de Londres, cumplí la promesa”.

A vueltas con el himno español

Carolina Marín Martín / Bádminton / 2015 / Cuando Carolina subió al podio del Mundial de Yakarta 2015 como campeona del mismo, tuvo que escuchar con una sonrisa la versión franquista del himno español. La Federación Mundial de Bádminton pidió posteriormente disculpas públicas a Carolina “por reproducir la versión incorrecta del himno nacional español”. Los organizadores, la Asociación de Bádminton de Indonesia, se unieron al reconocimiento. “Lamentan sinceramente este desafortunado error”, expusieron en un comunicado conjunto.

20 horas para 7 minutos

Esperanza Márquez Escudero / Remo / 1996 / “Una semana antes de ir a Atlanta aún me hicieron una



“La gente llamaba a la puerta para desearme suerte. Ferrer-Salat, los del COE... Pero el ruso –el técnico Alexander Nizhegorodtsev– era muy tajante: ‘Aquí no entra nadie. Lo verán cuando termine’”

José Manuel Moreno Perinián / Ciclismo / 1992 / Una hora antes de salir al velódromo de Horta para disputar la prueba del kilómetro contrarreloj, donde se proclamaría campeón olímpico.

prueba contra otra compañera para ver quién de las dos estaría allí. Al final fui yo. Para esta prueba, que era en Bañolas (Gerona), mi hermano Pololo y Jero –Jerónimo Romero– cogieron el coche en Sevilla a las doce de la noche y se presentaron a las diez de la mañana allí para animarme. Vieron la prueba, que duraba siete minutos aproximadamente, y cogieron de nuevo el coche para Sevilla. Eso fue muy importante para mí y por eso, entre otras muchas cosas, son dos de las personas más importantes de mi vida deportiva”.

Un inesperado ‘descanso’

María José Marquina Jiménez / Ciclismo / 2000 / “Después del viaje tan largo a Sídney, cuando llegamos a la Villa Olímpica, el entrenador nos dijo de ir a entrenar. Yo estaba sopa y no había forma de despertarme... pero tuve que ir a entrenar. A mi modo de entender las cosas, la adaptación horaria tenía que ser descansando y durmiendo a pierna suelta... Al acabar todavía no entendía que aquello fuese lo mejor, no me hacía entrar en razón”.

Una expedición de oro

Daniel Martín Dockx / Hípica / 2012 / “En un Campeonato de Andalucía llevábamos seis caballos. Yo, dos, y mis alumnos, cuatro, y los seis logramos, cada uno en su categoría, medalla de oro”.

Elevación

Paco Martín Morillas / Atletismo / 1976 / “Un momento irreplicable de temblor emocionado fue cuando, tras pasar el túnel de acceso, entrábamos en el Estadio Olímpico para la ceremonia de inauguración. Yo creía que eso era cosa de otros, tal vez más blandos o también con más compromiso, pero la realidad es que en ese momento, sin esperarlo, el sueño olímpico me traspasó los sentidos y resonó en mi interior como un

eco antiguo y poderoso, y me sentí reconfortado al verme tan cerca de los viajeros hacia la eternidad, donde se proyectan las aspiraciones y los límites del hombre”.

A lo fòhguri

Paco Martín Morillas / Atletismo / 1970 / “Debido a mis errores en el talonamiento y en varias ocasiones del entrenamiento, le dije a mi entrenador con un aire convencido que a partir de ese momento saltaría utilizando la técnica-estilo Fossbury: ‘Yo zarto a lo fòhguri’. Así, con la novedad de superar listones más veces que tirarlos, empecé a animarme, circunstancia que hizo crecer mi autoestima, motivación y que el placer y las recompensas del éxito fueran más fuertes que la dureza de la entrega y el esfuerzo para conseguirlo”.

El precio de la fama

Sebastián Martos Roa / Atletismo / 2011 / “Después del oro en el Europeo sub-23 de Ostrava, en una gasolinera en Zamora, un hombre me reconoció y quiso hacerse una foto conmigo. Luego venían a pedirme autógrafos y demás. Nunca me había pasado”.

Un trágico amanecer

Paco Mateos Ángel / Halterofilia / 1972 / “Cuando el 5 de septiembre sucedió el atentado de Múnich yo había terminado de competir. El día anterior estuve por la tarde de charla con un amiguete israelí, levantador en la categoría de 75 kg. Nos conocíamos de los Juegos Mediterráneos y de otras competiciones, y alguna vez incluso habíamos intercambiado regalos. A la mañana siguiente, nos levantamos Antonio Tabares –entrenador– y yo y vimos una movida muy rara. Había policías por todos lados y pensamos que estaban rodando una película,



“*Cuando ganamos la final, botábamos de contentos creyendo que teníamos un cochazo todos y resultó que era uno para los veinticinco que estábamos... A mí me tocó el parabrisas de la derecha*”

Kiko Narváez Mochón / Fútbol / 1992 / En los Juegos Olímpicos de Barcelona, por cada medalla de oro se regalaba un Seat Toledo valorado en siete millones de pesetas.

pero al rato nos enteramos de la tragedia. Anselmo López, jefe de misión, otro de mis padrinos en la halterofilia, nos reunió a las once de la mañana y dio la orden de que nadie saliera de allí sin su permiso y que quien lo hiciera corriera con las consecuencias. La Villa Olímpica estaba tomada e incluso dijeron que el Estadio Olímpico estaba dinamitado y se pensó en suspender los Juegos. Los Juegos se suspendieron un solo día y luego siguieron. ¿Mi amigo? Aquella noche, cuando entró el grupo terrorista, él saltó por la ventana y allí lo remataron con una metralleta”.

Nación fantasma

Guillermo Mediano Sebrechts / Natación / 1998 / “En la Copa del Mundo de Río de Janeiro –primera prueba de la edición 1998-1999– era de los pocos nadadores que no iba seleccionado por su federación, por lo que cuando llegué me di cuenta de que la bandera española no figuraba entre las demás y que al nombrarme antes de competir decían por la megafonía que mi país era el Cerrado de Calderón, mi club. Me preguntaban que dónde estaba ese país tan exótico que no aparecía ni en el mapa. Yo entre la ironía propia del caso y el disgusto por no aparecer como español decía: ‘Está allí, al lado del Palo’. ¡Qué iba a decir si no había ni himno español! ¿Qué sones se hubieran escuchado si hubiera ganado?”.

Amigos carabinieri

Pedro Medina Casado / Tiro olímpico / 1964 / Cuatro meses antes de participar en los Juegos de Tokio, Pedro Medina acudió con el equipo nacional al Campeonato Latino, disputado en abril en Venecia (Italia). Allí, el entrenador, “el gran maestro Andoni”, consiguió comprar “de contrabando” una partida de cartuchos, “como los que usaban los alemanes, aunque de serie Standard. El problema surgió cuando hubo que pasar por la aduana esos cartuchos. Los aduaneros no lo veían claro. Les dijimos: ‘Es que en Venecia, con el agua, el campo es muy chico y no hemos podido entrenar y han sobrado unos

cartuchillos’. Tras unos instantes de titubeos, nos respondieron: ‘¡Pasen..., pero a ganar en Tokio!’”.

Gladiator

Fernando Medina Martínez / Esgrima / 1996 / “En los Juegos de Atlanta, ante el duelo contra el italiano Raffaello Caserta y llegado el momento de la verdad, recuerdo que, antes de entrar en pista, mi rival y yo estábamos sentados cara a cara en una antesala contigua. Intentábamos proyectar la mirada hacia el infinito, pero estábamos tan cerca que no era posible. Seguro que los gladiadores de la Antigua Roma sintieron lo mismo antes de entrar en la arena del Coliseo”.

Una dulce recompensa

Fernando Medina Martínez / Esgrima / 1982 / “Participé en las competiciones internas del colegio y mi clase fue ganadora todos los años por la suma de puntos conseguidos en todos los deportes... Como premio, una copa de chocolate, mis primeros trofeos”.

Ídolos y compañeros

Lorena Miranda Dorado / Waterpolo / 2008 / “El verano de 2008 fui a ver los europeos de waterpolo que se celebraron en Málaga. Allí estuvieron muchos a los que admiraba. Al terminar cada partido iba a esperarlos para poder hacerme fotos con ellos... Ese verano fue mi primera convocatoria con la selección española y, hoy día, esos jugadores son compañeros de selección. ¡Quién me lo iba a decir!”.

Un coqueto bronce

Lourdes Mohedano Sánchez de Mora / Gimnasia / 2015 / “Los olvidos de última hora te hacen pasar mal rato.



“El presidente del Comité Olímpico Internacional, Avery Brundage, el último romántico del Olimpismo, renunció a entregar las medallas al considerar que los tenistas no éramos amateurs, sino profesionales”

Manuel Orantes Corral / Tenis / 1968 / Antes de la ceremonia de entrega de medallas, en la que el granadino sería proclamado subcampeón olímpico en individuales en México, donde el tenis fue deporte de exhibición.

En el Mundial de Stuttgart, antes de salir a competir, fuimos a maquillarnos y se nos había olvidado la barra de labios en el hotel. Ya en el pabellón, le pedí a mi madre que nos comprara una, pero lo difícil era cómo dárnosla en el tapiz. Entonces le pidió a una azafata que nos la diera a escondidas para que no nos riñeran las entrenadoras. Aunque nos pillaron, pudimos salir con los labios rojo España, bien guapas y nos dio hasta suerte porque ganamos el bronce”.

El secreto mejor guardado

Lourdes Mohedano Sánchez de Mora / Gimnasia / 2012 / “La anécdota en los Juegos fue desvelar la equipación que llevarían los deportistas españoles en el desfile inaugural. Al probarnos la ropa, colgamos la foto en una red social una compañera y yo y la llamamos buena, pues inmediatamente nos vimos en todos los medios de comunicación, hasta en los informativos de televisión dando la noticia del secreto mejor guardado. Qué susto nos llevamos pensando en la bronca que nos esperaba. Al final no llegamos a estrenar el uniforme porque no fuimos al desfile, pero sí que fuimos las primeras en estrenarlo”.

También existimos

Marifi Monterrubio Ayo / Natación / 1984 / “Durante las Paralimpiadas fueron muchas las ocasiones en las que nos anunciaron la llegada de Televisión Española, pero desgraciadamente en todas nos quedamos esperando mientras veíamos en la prensa mundial toda la información y todo el interés que despertaban los Juegos Paralímpicos. Este hecho tuvo la ocasión de comentárselo al rey cuando días después de llegar a España nos recibió en el Palacio Real”.

Harlem años 80

Marifi Monterrubio Ayo / Natación / 1984 / “Los de Nueva York fueron unos Juegos con mucha

seguridad. Casi siempre íbamos con escolta, aunque un día una compañera y yo nos escapamos a Harlem con un voluntario. Estando allí nos advirtió de que no nos riésemos. Cuando llegamos a la Villa nuestro equipo estaba rezando para que no nos hubiese pasado nada”.

Carlos Sáinz por la Media Fanega

Marifi Monterrubio Ayo / Natación / 1973 / Tras el debut con 9 años en el I Campeonato Nacional de Natación para Minusválidos, celebrado en Sevilla, Marifi volvió a participar en la tercera entrega de la máxima competición española, que tuvo lugar en 1973 en Salamanca. El equipo sevillano se desplazó hasta la ciudad castellana en tren, pero Marifi y su madre –debido a sus escasos 12 años y al ser su primera salida, quiso que la acompañase– sufrieron una confusión de horarios y cuando llegaron a la estación de Plaza de Armas, “con tiempo suficiente, eso pensábamos nosotras, el tren acababa de partir. En tales circunstancias, mi padre, que nos había llevado a la estación, tomó el coche, nos subió y arrancó camino de Salamanca por la nacional 630 de antaño, pues no había autovía”. La maña conductora de Claudio Monterrubio permitió que la nadadora se incorporase a la expedición hispalense en una de las estaciones extremeñas, donde el tren había efectuado una parada, “para alegría de sus compañeras y entrenadora, Mayte”.

Redivivo y sancionado

José Esteban Montiel Gómez / Atletismo / 1995 / “Después del accidente de 1992, en la Maratón de París de 1995, logré hacer buena marca y superar mis problemas físicos. La Real Federación Española de Atletismo me abrió expediente disciplinario por salir a correr al extranjero sin permiso y faltar a la prueba de la Copa del Mundo de Atenas. El Tribunal Superior de Justicia de Madrid, posteriormente, me declaró inocente de aquellos hechos”.



“Mis primeros Juegos. La primera española olímpica en biatlón y... no pude asistir a la inauguración. ¡Qué rabia! Competía al día siguiente y la sede de mi deporte estaba muy lejos de Vancouver. Otro año será”

Victoria Padial Hernández / Biatlón / 2010 / Cuatro años después, en Sochi (Rusia), cumplió su deseo y desfiló tras la bandera española.

Autorización real

Antonio Moreira Montero / Tiro olímpico / 1920 / El cabo de Infantería de Marina Antonio Moreira Montero, natural de Sanlúcar de Barrameda y clasificado para los Juegos Olímpicos de Amberes, tuvo que ser autorizado para dicha asistencia mediante una Real Orden que el 10 de julio firmó el ministro de Marina, Eduardo Dato Iradier, en esos momentos también presidente del Gobierno.

Un gaditano tenía que ser

José Manuel Moreno Perrián / Ciclismo / 1992 / La primera medalla del deporte español en los Juegos Olímpico de Barcelona, al tercer día de competición y cuando ciertos nervios empezaban a aflorar en el equipo nacional y en la prensa española, fue el oro del chiclanero Moreno Perrián en ciclismo en pista. Contaba el Ratón que su secreto eran “tres escapularios, uno de la Virgen de la Inmaculada, otro de la Virgen de Santa Ana y un tercero de la Virgen de Montserrat, este último proporcionado por los técnicos de la selección española”. ¿Manías? “Para hacer el calentamiento me pongo una camiseta que tengo desde hace cuatro años y que está manchada con lejía”. En Barcelona, también la utilizó.

Like a rock & roll star

José Manuel Moreno Perrián / Ciclismo / 1992 / Antes de proclamarse campeón olímpico en Barcelona. “El día de la competición yo llegué al velódromo a las cuatro de la tarde, pero no competí hasta las diez. Me metí en el *box* que teníamos en el interior de la instalación y estuve calentando hasta que corrí. Nadie me había visto en todo el día y justo poco antes de salir a competir acababa de aterrizar un helicóptero en el helipuerto que había próximo al velódromo. Por ello, fue curioso que la gente pensara que había llegado al velódromo en helicóptero”.

Aquellas añoradas 100 pesetas

Azahara Muñoz Guijarro / Golf / 2015 / “Cuando era niña mi abuela me regaló una moneda de 20 duros y es con ella con la que marco la bola en el campo. Era una época en la que, como todas las personas mayores, mi abuela no se aclaraba aún bien entre euros y pesetas, y me dio esta moneda pensando que era un dineral. La guardo con mucho cariño y siempre me acuerdo de ella”.

Minutos que son horas

Kiko Narváez Mochón / Fútbol / 1992 / En la final de fútbol de los Juegos Olímpicos de Barcelona, después de celebrar su gol, el 2-1, el jerezano Kiko se dirigió al árbitro, el colombiano José Joaquín Torres, y le dijo: “Cucha, no he ganado ná en mi vida, pita ya por Dios que es el minuto 90”.

El viejo y fiel compañero de batalla

Joaquín Nogueras Márquez / Hípica / 1960 / El caballo preferido de Joaquín Nogueras, quien triunfó con muchas sillas, era *Ranchero*, al que nunca dejó de visitar una vez que el animal hubo de dejar la competición. Recoge un artículo de Javier Cano en el diario *Jaén* testimonios de allegados del militar jiennense que indican que la última vez que fue a verlo, el equino, ya viejo y enfermo, se incorporó al advertir la presencia del general hasta el punto de emocionarlo.

A lo Joselito

Noelia Oncina Moreno / Balonmano / 2004 / Día 13 de agosto de 2004, la inauguración de los Juegos Olímpicos de Atenas. El equipo español femenino de balonmano y toda la España olímpica descubren las facultades para el cante de la extremo izquierdo de la



“Desde este momento y durante la iniciación y aprendizaje, las flechas y el arco con el que tirábamos eran verdaderamente de indios”

Francisco Peralta Osorno / Tiro con arco / 1973 / En la visita efectuada junto al delegado onubense, José Sánchez, a un verdadero indio piute que vivía en Mazagón, hijo de un gran jefe, para aprender.

selección femenina de balonmano, la andaluza Noelia Oncina. Noe canta el *Soy Minero* y dicen las crónicas que realmente lo bordó.

¿Quién ganaría?

Urbano Ortega Cuadros / Fútbol / 1980 / “El ambiente en la Villa Olímpica entre los deportistas españoles era maravilloso. Jugamos un partido de fútbol entre la selección y el resto de deportistas españoles. Intervinieron, entre otros, Romay, Estiarte, Corbalán y Lorenzo Rico”.

El adiós del duque

Antonio Carlos Ortega Pérez / Balonmano / 2000 / “En el torneo olímpico de balonmano de Sídney, España llegó a la lucha por la medalla de bronce ante Serbia y Montenegro, a la que venció por 26-22. Con un triunfo tan claro y a unos segundos del final, el árbitro señaló un penalti a favor del conjunto nacional y Enric Masip. Por decisión de todo el equipo, se ofreció el lanzamiento desde los siete metros a Iñaki Urdangarín, quien materializó su último gol como jugador de la selección española”.

Pasteleo en Eurovisión

Antonio Páez Montero / Atletismo / 1979 Directo y a veces, por ello, polémico, en abril de 2017 Antonio Páez intervino en el programa de RNE *Esto me suena: Las tardes con Ciudadano García* a santo del siguiente Festival de Eurovisión. El exatleta llamó al programa para confirmar lo que según él fue “totalmente un fraude”. Contó Antonio que “como acababa de ganar el Europeo –Viena 1979– en 800 metros me llamaron para ser jurado español en aquel festival”. La historia de aquella edición dice que España llegó en primera posición a la última ronda, con 116 puntos, mientras que Israel, con 115, estaba en segundo lugar, si bien en Madrid tocaba emitir las últimas puntuaciones.

Obviamente, en dicha ronda final la canción española, de Betty Missiego, no recibió ningún punto mientras que el jurado español concedió 10 puntos a la intérprete israelí, que se llevó el triunfo. Según Antonio Páez, “llamaron desde Presidencia del Gobierno para decirnos que si no votábamos a Israel íbamos a ganar y que por presupuesto no se podía organizar el Festival al año siguiente”.

Nervios traicioneros

Ana Belén Palomo Jiménez / Natación / 2000 / “Fuimos más de noventa participantes en los 50 metros libre en los Juegos Olímpicos de Sídney. Solo empatamos tres por el puesto decimosexto, el último para entrar en las semifinales. En el desempate, me moví en la salida, me descalificaron y me quedé a las puertas de nadar con las mejores”.

Y eso que era un juego

Juan Francisco Palomo Peral / Atletismo / 1996 / “Un día antes de ir a los Juegos Paralímpicos de Atlanta, bromeando con el entrenador de Barcelona, le hice una técnica de judo sin saber que este era experto en artes marciales. Me hizo la contra de la llave y me produjo un esguince de ligamento lateral interno de rodilla. Obviamente no pude competir en plenitud de facultades. Vendado desde la ingle al tobillo competí en jabalina a la pata coja. En longitud realicé un único intento. Si aparezo en las estadísticas será por compasión”.

¡Cuánto tiempo, paisana!

Lidia Parra Sánchez / Ciclismo / 2000 / “Cuando tenía 12 años aproximadamente, en mi pueblo, Huércal Overa (Almería), practicaba judo y hacíamos algunas competiciones con una escuela de Almería. Allí conocí a David, un chico que hacía judo igual que yo. A mí la vida me llevó a mis estudios y a conocer el



“Los países nórdicos llevaron muchos medios, con equipos completísimos y a mí, cuando me veían, decían con gracia ‘Ahí va el equipo español’. Pese a ello fui subcampeón y aquello fue un logro increíble”

Miguel Ángel Pérez Tello / Esquí de fondo / 1988 / Recordando la gran diferencia de recursos entre las naciones europeas con tradición y España en los Juegos Paralímpicos de Invierno de Innsbruck.

mundo del ciclismo en tándem y cuando llegamos a la Villa Olímpica de Sídney nos tocó compartir casa con los chicos de judo y para mi sorpresa allí estaba... David... García del Valle, mi amigo, convertido en un gran campeón yudoca. La casualidad, allí, en Australia, me llevó a verlo después de diez años”.

Ladrones de ilusiones

Javier Pascual Núñez / Esquí alpino / 1992 / “A dos meses de los Juegos Paralímpicos me robaron todo el material de esquí, incluida la prótesis, que estaba en el maletero del coche, aparcado en el garaje del edificio –Penibético– donde tenía el apartamento en la estación de Sierra Nevada. Deprisa y corriendo me fabricaron una nueva prótesis y, aunque me perdí el Campeonato de España, pudo asistir a Albertville, que me hacía muchísima ilusión”.

El todo por el todo

Francisco Peralta Osorno / Tiro con arco / 1980 / La búsqueda del nivel suficiente para aspirar a los Juegos Olímpicos de Moscú supuso para este onubense, con familia y trabajo, no pocos sacrificios. Aunque su empresa le facilitaba las salidas para concentraciones y salidas internacionales, también debía renunciar a días de vacaciones que ocupaba con concentraciones y competiciones. Ya metido en la segunda mitad del ciclo olímpico y para perfeccionarse con el único entrenador que tuvo en su carrera deportiva, el seleccionador nacional Tomás Cerra, viajaba todos los viernes a Oviedo, de donde regresaba el lunes por la madrugada para trabajar por la mañana, después de descansar mínimamente.

El inabordable poder de la ilusión

Francisco Peralta Osorno / Tiro con arco / 1973 / “En mis comienzos en el tiro con arco, era tal el entusiasmo y motivación que tenía que cuando llegaba tarde del

trabajo y no podía ir al campo de tiro... entrenaba en el pasillo de mi casa”.

Jóvenes e inquietos

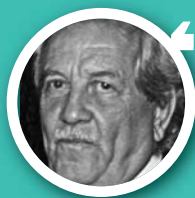
Yolanda Pérez Bermúdez / Atletismo / 1992 / “En la concentración previa a los Juegos Paralímpicos de Barcelona, que hicimos en Segovia, con la llegada de la ropa oficial nos tocó montar taller de costura y realizar varias sesiones para que esta fuera adecuada a nuestros cuerpos. Por otra parte, recuerdo nuestras carreras, con ciertas dosis de irresponsabilidad, delante de vaquillas, montar a caballo y en motos, evidentemente, con la posterior reprimenda de nuestros entrenadores”.

Hamburguesas y pucheros

Josefa Pérez Carmona / Halterofilia / 2000 / “Las Olimpiadas fueron lo mejor que pudo pasarme ya que ese es el sueño de todos los deportistas, aunque en Sídney me sucedió que todos los días comía la misma comida. Los primeros días comía de todo y en cantidad, pero después de una semana sólo comida de McDonald’s. Tenías unas ganas tremendas de comerme un puchero de mi madre”.

En Ferrari o en 600

Francisco Pérez Muñoz / Baloncesto en silla / 1982 / “Para el Campeonato de Europa de selecciones nacionales de 1982, en Suecia, el equipo español llevó unas sillas de muy mala calidad. Un jugador del equipo anfitrión, al verla, quiso probarla y él me dejó la suya. Al intentar dar una vuelta con ella salí despedido de la silla para arriba debido a la velocidad que cogió. Afortunadamente me pude agarrar a unas espaldas y así me ahoré un castañazo en el suelo. Por su parte, el jugador sueco casi no pudo arrancar con la mía”.



“Las remeras nórdicas se duchaban totalmente desnudas. Para nosotros aquello fue asombroso y no nos quitábamos los bañadores para ducharnos porque nos daba vergüenza”

Joaquín Real Suárez / Remo / 1960 / En los Juegos Olímpicos de Roma, en la sede para el remo, el Lago Albano, todo estaba muy cerca: barracones de los equipos, los de las embarcaciones y el embarcadero.

La importancia de una buena compañía

Belén Pérez Sánchez / Ciclismo / 1996 / Campeona en los Juegos Paralímpicos de Barcelona y subcampeona en los de 1996 en la prueba de carretera en tándem, afirma que “todos mis logros fueron gracias a mis pilotos Ignacio Rodríguez y Paco Lara, quienes posteriormente continuaron sus carreras ciclistas de manera profesional en los equipos de Saeco y T-Mobile”.

Pluriempleado

Antonio Prieto Cárdenas / Atletismo / 1992 / “En las Paralimpiadas de Barcelona, solo iba a participar en el relevo corto y pentatlón, pero en la concentración previa me dijeron que estaba inscrito además en 200 y 400 metros, así como en triple y altura. Así fue. Participé en todo, excepto en la prueba de altura por encontrarme en cama con fiebre”.

Doble identidad

Lola Pulido Fernández / Atletismo / 2004 / “Cuando me acerqué para recoger la acreditación, sin la que no se puede hacer nada (acceso a estadio, entrenamientos, villa olímpica, comidas...) y al margen de que las maletas estaban perdidas, no encontraban mis datos, ni inscripción en la prueba... Cuando el ataque de nervios empezaba, tras dos horas por fin ¡solución! Se dieron cuenta de que habían introducido la foto de mi hermana gemela, también atleta, pero con mis resultados y marcas y, evidentemente, por un momento me veía allí y sin poder competir”.

Un ciclo olímpico de dos meses

Ignacio Rambla Algarín / Hípica / 2004 / En 2004, el equipo español de doma clásica subió al podio como subcampeón olímpico. Tres de sus cuatro integrantes

eran andaluces: Rafael Soto, Jiménez Cobo e Ignacio Rambla. Para este último, el camino hacia aquel éxito sin precedentes fue especialmente complicado.

“El domingo 11 de abril de 2004 recibí una llamada de teléfono. Era de la federación española. Me dicen: ‘Ignacio, quedan cuatro meses justos para los Juegos. Los veterinarios nos dicen que *Distinguido* no llegará en condiciones para esa fecha’. De inmediato, me dije: ‘Me quedo otra vez sin Olimpiada’. Eso pensé cuando lo oí. Pero la voz del otro lado del auricular añadió: ‘La Federación quiere contar contigo en Atenas. La única opción es que tomes un caballo nuevo y lo clasifiques de aquí a junio. Y tenemos ese caballo’. ‘Dónde y cuándo. Es lo único que necesito saber’, repliqué. La voz dijo: ‘Mañana vuelas de Jerez a Alemania. Allí te espera *Oleaje*’. Al día siguiente pasé temprano por la Escuela Andaluza de Arte Ecuestre a coger lo imprescindible para el caballo –el bocado, la montura, unas vendas y otros avíos– y enfilé camino del aeropuerto de La Parra, en Jerez”.

Un avión algo desordenado

Juan Manuel Ramos Morales / Tenis / 1996 / “Para ir a los Juegos Paralímpicos de Atlanta se fletó un avión de Iberia. Al que hizo la distribución de los asientos se le ocurrió poner a los ciegos en las ventanas y a los fumadores mezclados con todos, así que a mitad de vuelo se le ocurre al organizador español decir por megafonía que los fumadores se pasen a la parte de atrás y los que no sean fumadores que se pasen a la parte delantera. Se montó tal revuelo que pasada una media hora con todos para arriba y para abajo, con el personal de Iberia hasta el gorro de nosotros, se oye por los altavoces: ‘Por favor, vuelvan todos a sus asientos que la operación ha sido un desastre”.

El anónimo oficio del timonel

Joaquín Real Suárez / Remo / 1958 / “Debido a que era muy delgado y no llegaba a los cincuenta kilos de peso precisos para ser timonel, tenía que llevar



“En el club me prestaban los esquís, porque mis padres no se podían permitir comprarme unos. Cuando por primera vez mis padres me regalaron unos, se me saltaron las lágrimas de felicidad. Tenía 11 años”

María José Rienda Contreras / Esquí alpino / 2010 / Cerrando la carrera deportiva internacional en sus quintos Juegos Olímpicos, en Vancouver. Momentos para el recuerdo de sus difíciles comienzos en Sierra Nevada.

conmigo en la embarcación dos saquitos de arena de un kilo cada uno”.

¿Quién lo iba a saber?

Antonio Reina Ballesteros / Atletismo / 2012 /

“Recuerdo que cuando era un crío, el padre de Luis (Alberto Marco) se acercó a mí, se presentó y me presentó a su hijo. Él era un chavalín como yo lo había sido y supongo que se fijaría en mí. Le regalé unas zapatillas Reebok de clavos. Me acuerdo perfectamente de lo contento que se puso. Si lo llevo a saber no lo hago, ¡que ahora me gana!”

El frente Reyes

Alfonso Reyes Cabanas / Baloncesto / 2014 / Uno de los momentos más recordados de la carrera baloncestística de Alfonso Reyes se produjo en la temporada 2003-2004, jugando en el Real Madrid. Durante el último partido de cuartos de final de la liga, en la serie que enfrentaba al equipo blanco y al Estudiantes, el letón Kaspars Kambala, compañero de Alfonso, soltó un durísimo codazo por la espalda y en el cuello a Felipe Reyes, entonces en el equipo colegial. Alfonso reaccionó, saltó a la pista y se enfrentó al poderoso letón, de físico imponente, recriminándole lo que había hecho. Compañero contra compañero, una imagen insólita. “Cuando está por medio la familia... Lo de Kambala volvería a hacerlo siempre, sobre todo por la mala fe con que lo hizo. Es más, yo creo que lo hizo así porque era mi hermano”, aseguró en una entrevista concedida a Libertad Digital.

Homenaje a su padre

Felipe Reyes Cabanas / Baloncesto / 2016 / Tras la medalla de bronce lograda en el torneo olímpico de 2016, Felipe Reyes viajó a la localidad jiennense de Canena y visitó en compañía de sus tres hermanos el

cementerio donde está enterrado su padre desde 2011 para dedicarle ese éxito. En su cuenta de Facebook dijo: “Prometí traerte la medalla y aquí la tienes papá”.

Un despiste ¿decisorio?

Faustino Reyes López / Boxeo / 1992 / Antes de la final en los Juegos Olímpicos de Barcelona. “Cuando estaba llegando al pabellón me di cuenta de que se me habían olvidado las botas y el protector bucal. Estaba muy nervioso. En los vestuarios le pedí sus cosas al boxeador cubano Juan Carlos Lemus. Desinfecté el protector con lejía y me puse sus botas, que me estaban dos tallas grandes, y claro, perdí. Con Serra –Fernando Serra, quien le enseñó los secretos del boxeo en Almería– esto no me hubiera pasado”.

El equipo nacional de boxeo estuvo concentrado en el Centro de Alto Rendimiento de San Cugat, evidentemente, con todo el grupo técnico. A Fernando Serra no le acreditaron para estar en la Villa Olímpica.

El amor de una madre

Faustino Reyes López / Boxeo / 1992 / “Recuerdo aquella final olímpica con claridad. Mi madre estaba pendiente de mí. Había asistido a todos los asaltos de todos los combates, pero al llegar al segundo asalto de la final, la tensión le hizo abandonar el recinto. Perdí aquel combate, pero ella cumplió su promesa de andar dos meses descalza si alcanzaba la plata. El sufrimiento nos ha dejado a ambos el mejor de los recuerdos junto al mayor de mis éxitos”.

La encerrona galesa

Juan Francisco Rodríguez Márquez / Boxeo / 1980 / El 28 de febrero de 1980, el almeriense, dirigido por Elio Guzmán y su padre, Juan Rodríguez, puso en juego nuevamente el título de campeón de Europa del peso



“La temporada 1998-99 me compró el Macerata. Parecía que nos íbamos a comer el mundo y el mundo nos comió a nosotros”

Juan José Salvador Jiménez / Voleibol / 1999 / Tras la floja campaña con su nuevo equipo italiano.

gallo, en combate disputado en la ciudad galesa de Ebbw Vale, frente al local Johnny Owen, actuando como árbitro principal el danés Sr. Etrangtel, auxiliado por los jueces Poletti (Italia) y Manlemborg (Bélgica). El andaluz sería despojado del título continental tras una muy discutida decisión arbitral.

En relación a este combate, la revista *Fedox Boxeo* recogía, en su número 267 correspondiente al mes de abril de 1980, las declaraciones de Juan Manzanares, delegado de la Federación Española de Boxeo en el combate: “Sin el menor sonrojo por parte del arbitraje, Juan Francisco Rodríguez perdió su corona europea ante Johnny Owen (...) Encerrona a la expedición española en Ebbw Vale (...) Despojar a Juan Rodríguez de su título fue un robo total y descarado”.

Funesto aplazamiento

Juan Francisco Rodríguez Márquez / Boxeo / 1972 / El 5 de septiembre de 1972 es un día señalado en negro en la historia del deporte. Baste enlazar dos palabras de, Septiembre y negro, para recordar lo sucedido en los Juegos Olímpicos de Múnich. La organización terrorista así denominada secuestró a once atletas israelíes y los asesinó esa noche en el aeropuerto muniqués. Aquel día no se compitió y uno de los afectados fue el andaluz Rodríguez Márquez, quien esperaba el decisivo combate ante el mejicano Alfonso Zamora. De ganar, la medalla estaba asegurada. La pelea tuvo que ser aplazada y el día 6 el almeriense cayó ante el que, tres años después, sería campeón mundial profesional del peso gallo.

Solo faltaba el FBI

Ana María Rodríguez Molina / Esquí alpino / 1980 / Con solo 17 años, la granadina Ana María llegó a los Juegos Olímpicos de Invierno de Lake Placid con ganas de vivir aquella experiencia tan sensacional para ella. No obstante, en contraste con su habitual simpatía y alegría, algo le llamó poderosamente la atención: la Villa Olímpica. “Era una auténtica prisión

para presos políticos. Tenía que pasar por muchas puertas pequeñas y poseía un servicio de policías como en las películas”.

Alojamiento de primera

José Luis Ruiz Bernal / Atletismo / 1973 / “A primeros de agosto, con 21 años, fui de suplente de fondo a la Copa de Europa en Celje (Yugoslavia). Como no competí, fui invitado, dos días después, al Mitin de Viaréggio (Italia) a correr un 3.000 metros. Me fui yo solo de Celje a Zagreb; después, ya en Italia, a Roma y a Viaréggio, cerca de Pisa. Llegué sobre las doce y media de la noche. Como era plena campaña de verano, no encontré ni una plaza hotelera libre. Tuve que volver a la estación de trenes y, en un banco, me acosté, con la bolsa en la cabeza, hasta que a las 6:30 de la mañana me echaron las limpiadoras. Por la tarde competí en la prueba y quedé 5º con una marca de 8:04.00, detrás de Carlos Lopes”.

La promesa incumplida

José Antonio Sahuquillo Moya / Remo / 1960 / Sahuquillo, Castelló y Real fueron los primeros remeros andaluces en participar en unos Juegos Olímpicos. Recuerda el primero que “el barco adquirido por la Federación Española de Remo a Empacher para participar en Roma no fue el más adecuado para nuestros pesos. Intentamos ir a los Juegos con el barco del club, pero la federación no lo permitió, aunque sí prometió que el nuevo barco, finalizados los Juegos, llegaría al Club Náutico de Sevilla. Nunca se cumplió la promesa”.

Un campo con sorpresa

Leopoldo Sáinz de la Maza / Polo / 2004 / Contaba la nieta del primer medallista olímpico andaluz, Almudena, que “los campos de polo en la geografía española eran escasos en los años 20 y anteriores,



“Yo no le hablo mucho. Simplemente con tocarnos nos entendemos”

Rafael Soto Andrade / Hípica / 2004 / El día 20 de agosto, tras la gran actuación con su caballo 'Invasor' en los Juegos Olímpicos de Atenas.

por ello había algunos partidos cuya práctica era un riesgo. Jugaban, entre otros campos, en La Línea de la Concepción, donde en medio del campo se encontraba un poste de la luz, el primer obstáculo antes de introducir la bola entre las porterías”.

Dominio español del mar al cielo

Juan Sánchez Camero / Ciclismo / 1959 /

La carrera de fondo en carretera de los Juegos Mediterráneos de 1959 resultó un festival del equipo español, que copó los cinco primeros puestos de la clasificación con el jiennense Juan Sánchez Camero subido a lo más alto del podio luego de una prueba durísima que concluía a 2.000 metros de altitud, tras una larga subida final de nada menos que 50 kilómetros. No obstante, la fiesta española bien pudo haber sido una ilusión por un fallo de la organización libanesa. El chófer del autocar que debía llevar a los ciclistas desde el hotel a la salida de la carrera, ubicada en el barrio de Mar Mijael (San Miguel) de Beirut, se equivocó y los dejó en una playa del este de la ciudad, donde los españoles esperaron durante media hora hasta que fueron informados del error. Entonces partieron con rapidez hacia el lugar correcto y llegaron un minuto antes de darse el disparo de inicio, con tiempo únicamente para quitarse el chándal, tirarlo al suelo y emprender la marcha.

España rompió todo el plan

Pilar Sánchez Cervi / Hockey / 2008 / La participación española en el torneo olímpico femenino de hockey hierba de Pekín 2008 vino motivada por el triunfo en el Preolímpico de Bakú (Azerbaián) meses antes del comienzo de los Juegos. “Fue un torneo muy duro, en el que pasaron cosas muy extrañas. El hockey no es un deporte mayoritario pero en Bakú parecía que todo el mundo iba en nuestra contra. Lo más importante es que estuvimos muy concentradas y logramos superar los obstáculos que se nos plantearon desde el primer día y al final pudimos cumplir el sueño de estar en Pekín”.

La culminación de tales circunstancias fue que dos jugadoras españolas dieron positivo en un control antidopaje, hecho que de confirmarse hubiese supuesto la pérdida de la plaza obtenida en el terreno de juego. La federación española alegó que se debía a una extraña intoxicación sufrida... ¡a través del aire acondicionado del hotel en el que se hospedó el equipo! La internacional dio la razón a España.

Burbuja deportiva

Francisco Sánchez Vargas / Atletismo / 1980 / “La Villa Olímpica de Moscú estaba fuera de la ciudad. Era un complejo de apartamentos y viviendas sociales en el que nos alojaron a todos los atletas. Había unos comedores sociales abiertos durante las 24 horas del día. Cuando salíamos del recinto para comprar artículos que todavía no estaban en España –compré una cámara de fotos– me sorprendía ver que por las calles no había ni niños ni jóvenes. Solo veías niños en carrito y militares. Se los habían llevado para que no tuvieran influencia del exterior en aquella época”.

Recuerdos de Septiembre Negro

Agustín Sandoval Murillo / Gimnasia / 1972 / “Yo me enteré del asalto de Septiembre Negro porque me telefoneó la que ahora es mi mujer, entonces mi novia, y eso que estábamos enfrente de donde estaban alojados los palestinos. Estábamos descansando porque competíamos por la tarde. Abrimos las ventanas y vimos a gente con máscara, policías alemanes, etc. Tras la matanza, los Juegos se paralizaron y esa misma noche hubo una reunión en memoria de los que habían matado. Fue el momento en el que conocí el Estadio Olímpico”.

El desfile español en Roma

Mary Shaw Martos / Esgrima / 1960 / Hacía 36 años que España no enviaba a los Juegos Olímpicos



“Alucinantes. Los australianos nos paraban por la calle para pedirnos autógrafos o regalarnos peluches de koala”

José Luis Tovar Pavón / Atletismo / 2000 / Sobre los Juegos Paralímpicos de Sidney.

representantes femeninas, por lo que cuando en Roma 1960 se decidió romper esa desalentadora tendencia se planteó el singular problema de tener que confeccionar un uniforme olímpico para aquellas once mujeres que iban a viajar a la capital de Italia. El encargo fue efectuado a la cordobesa Mary Shaw. “Diseñar un uniforme olímpico para la chicas era toda una novedad. Los presidentes de las federaciones de los deportes que iban a participar se reunieron y el de esgrima comentó que conocía a una chica que podía encargarse de eso. Era yo. Me lo propuso y, claro está, acepté ese honor”.

“Para realizarlo, vi cómo era el traje de los chicos y pensé que había que hacer una cosa parecida pero en femenino, así que cambié el pantalón por la falda, busqué unos zapatos de verano con un poco de tacón, la blusa fue blanca, una corbata y un sombrero de mujer. Me dieron vía libre para elegir lo que quisiera, dentro de que era un acto solemne. Pienso que a estas cosas hay que ir con estilo y respeto hacia los demás”.

La elegancia del conjunto no pasó desapercibida para las crónicas del momento. La revista francesa *Paris Match* resaltó que las “muchachas” españolas fueron las más aplaudidas del desfile. Por su parte, la reportera de *La Actualidad Española* no escatimó en encendidos elogios, que hemos reproducido por la peculiaridad del verbo de la época: “Habían pasado rusas y americanas, fuertes y superdeportivas, pero algo oscuritas o algo hombrunas. Las canadienses, emperijiladas como maniqués de cabaret en revista, pero algo lacias y superflicas. Las francesas, a las que un gran costurero las había disfrazado entre nurse inglesa y ama de cría clásica. Y llegaron las maravillosas morenas. Sombrero blando, casi varonil, de ese que se va a usar en otoño. Traje de chaqueta sin solapas, corbata, camisa. Nada de carne al aire. Vestidas con decoro de señorita bien de provincia. Pero, ¡ay!, las bellas piernas españolas, los oscuros y abundantes cabellos españoles. Los hermosos ojales españoles, donde África pone su misterio lánguido y feroz, pero donde Europa desvela su inteligencia (...) Desfilaron con eso que se llama garbo, ángel, gracia, salero... Y el estadio se conmovió con la ovación más grande la competición”.

Año olímpico, año de bienes

Carlos Soler Márquez / Esgrima / 2008 / El más laureado tirador paralímpico andaluz ha sido padre en dos de los cuatro Juegos Paralímpicos que ha disputado: Atenas 2004 y Pekín 2008.

Volvió a nacer

Manuel Soriano Nieto / Atletismo / 1972 / Entre los compromisos internacionales previos a los Juegos Olímpicos de Múnich 1972, Manuel Soriano compitió en un bilateral contra Noruega en el legendario Estadio Bislett de la ciudad de Oslo. Allí, el almeriense se impuso en su prueba de 400 metros vallas, pero algo sucedió antes de la ceremonia de premiación. “Estaba junto al pódium para ser presentado como vencedor de la carrera y de pronto me di cuenta de que la bola de martillo me venía encima. Intenté apartarme, reaccioné a tiempo y aun así recibí un latigazo en la pierna derecha que me hizo caer en seco en el suelo. Creí que me había dado la bola de pleno”. Afortunadamente todo quedó en una contusión de la que se recuperó en menos de dos semanas y un gran hematoma en la pantorrilla. Como tituló la prensa de la época, “Manuel Soriano volvió a nacer en Oslo”.

El paraíso perdido

Juan Torres Díaz / Atletismo / 1984 / Perteneciente al grupo de atletas dirigido por Gregorio Rojo, cuya gran figura era el cántabro José Manuel Abascal, en algunas ocasiones Juan Torres acompañó a este en su particular centro de entrenamiento en altura, un precioso prado de un kilómetro de longitud totalmente llano ubicado en los Picos de Europa, en Áliva, a 1.600 metros de altitud. Con la única compañía de las cumbres y el refugio que allí existe era un sitio ideal para la concentración, el trabajo atlético y el sosiego.



“*Mi primera reacción fue no perder un solo minuto y salir, a las seis de la tarde, en Sevilla, con el calor propio de esa época, a correr por la Avenida de la Palmera para tratar de asimilar toda esta alegría*”

Mari Carmen Vaz Parda / Vela / 2000 / Tras comunicarle la federación española el 8 de junio por teléfono que el comité técnico había decidido unánimemente que iría a Sidney representando a España en la clase mistral.

El gorro de la suerte

Rafael Trujillo Villar / Vela / 2004 / El intocable talismán del subcampeón olímpico de finn en Atenas es un gorro que compró dos años antes como homenaje a su ídolo, Josele Doreste, quien siempre competía con un gorro similar. Contaba su entrenador que, antes de empezar los Juegos, “lo llevamos a la lavandería porque queríamos que estuviese presentable. Pero si se pierde el gorro ponemos patas arriba el contenedor completo hasta que aparece”.

Recuerdos de La Línea

Rafael Trujillo Villar / Vela / 1981 / Sobre su juventud en La Línea de la Concepción, recuerda Rafa que “debido a la construcción del vial de entrada a Gibraltar, teníamos que cruzar la carretera con el barco a pulso hasta llegar al agua. También, debido a mi peso, ya con catorce años y en la clase cadete, teníamos que navegar con tripulantes muy pequeños, uno de ellos mi hermano de cinco años”.

La máquina de rodar

Rafael Turatti Guerrero / Ciclismo / 1996 / “Juan Carlos (Molina) y yo éramos un dúo muy compenetrado. Era tal el desparpajo de mi compañero que en algún entrenamiento cambiábamos las posiciones en el tándem, pilotando él –deficiente visual– durante un rato para sentir las sensaciones que percibe el piloto, lo que me ayudaba a comprender la posición del copiloto.

Recuerdo una ocasión en la que, al iniciar el descenso de un puerto del que conocíamos cada curva al milímetro, decidimos demarrar para lanzar a un tándem compañero de equipo. Nos dejamos llevar de tal modo y estuvimos tan acompasados en cada giro y cada curva que dejamos atrás a nuestros compañeros, alcanzamos al motorista de la Guardia Civil, al que no me cansaré de pedirle disculpas, le

adelantamos por el interior en plena curva y no le dejamos superarnos, por lo que no pudo abrir carrera para avisar a los vehículos que podrían ir circulando. Aquel día, según medición oficial, alcanzamos los 92 km/h y forjamos una confianza y seguridad que nos ayudó en muchas otras competiciones”.

Un descuido juvenil

Manuel Vera Vázquez / Remo / 1980 / “En mis primeros Juegos Olímpicos, en Moscú, tenía 17 años. Recuerdo que durante el primer día de entrenamientos en el canal olímpico de regatas se me fue la acreditación olímpica al agua. Al intentar acceder a la Villa Olímpica no me dejaron entrar con el resto del equipo y me tuvieron casi cinco horas esperando para hacerme una nueva acreditación”.

El grito de todo un país

Theresa Zabell Lucas / Vela / 1992 / “El desfile fue muy emocionante. Nos sacaran de la Villa Olímpica con mucho adelanto y nos concentraron en el Palacio de los Deportes San Jordi. Allí, a través de una pantalla íbamos viendo cómo desfilaba el resto de países. Luego pasamos por un pasillo subterráneo, nos fueron colocando y realmente parecía que nunca llegaba nuestro turno. Ya nos encontrábamos en la parte interior del Estadio Olímpico de Montjuich cuando de repente oímos por megafonía ‘España’. Salió el Príncipe Felipe y escuchamos un rugir atronador. Entramos asombrados y nos contagió el ambiente. Sin duda, ese momento fue un momento mágico que me queda como uno de los instantes inolvidables de mi vida”.

Un esperanto muy particular

Juan Miguel Zarzuela Iglesias / Tiro con arco / 2004 / “En Atenas 2004, en mi primera participación paralímpica, llegué a hablar con un arquero coreano.



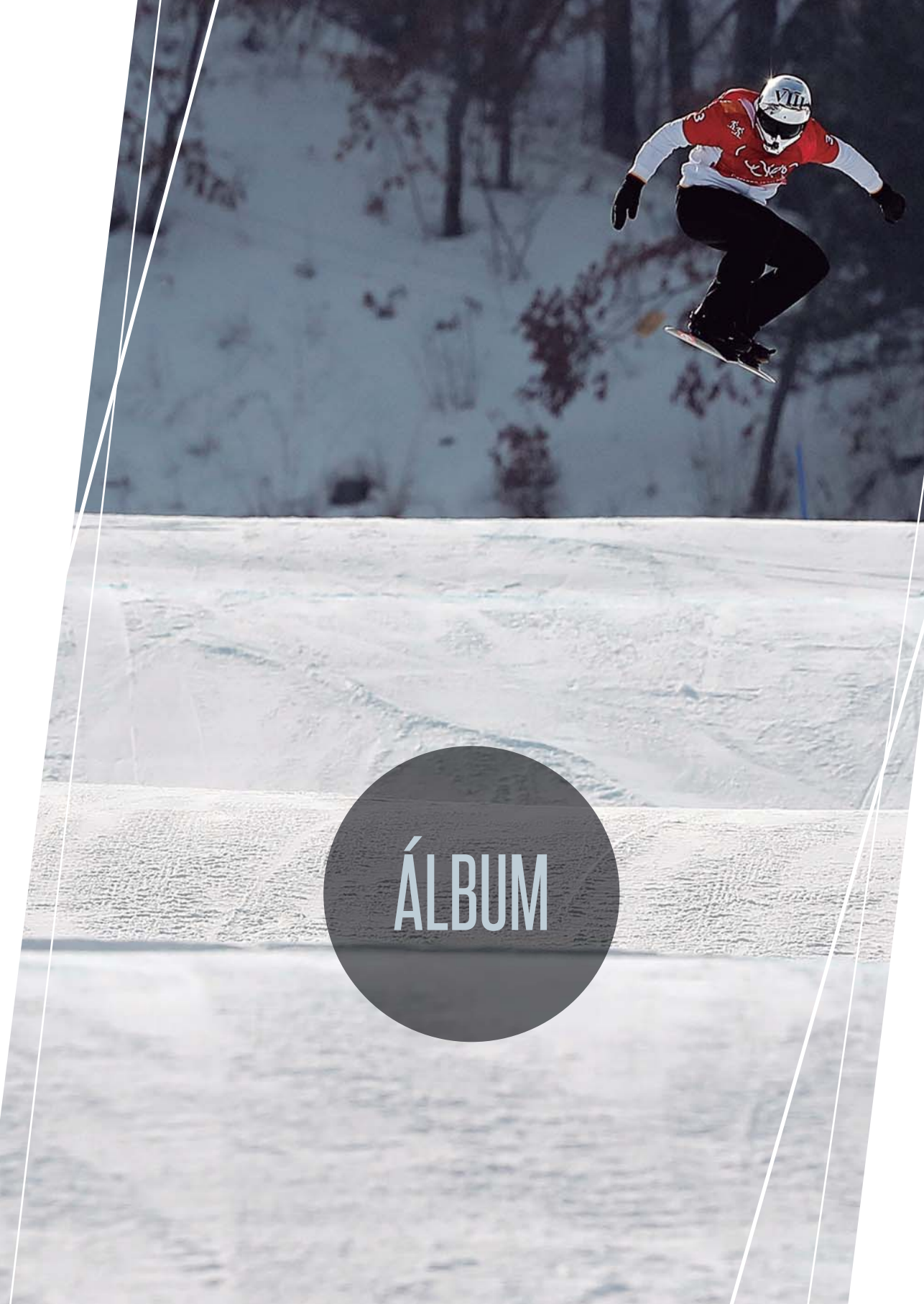
“Se produjo una vorágine colectiva que se contagió de unos a otros... y se nos quitó de golpe el complejo”

Theresa Zabell Lucas / Vela / 1992 / Sobre los Juegos Olímpicos de Barcelona, donde el deporte español obtuvo casi tantas medallas (22) como en toda la historia anterior del Olimpismo moderno.

Él en inglés y yo en mi perfecto andaluz... Y nos entendíamos. Fue increíble”.

El cielo coreano

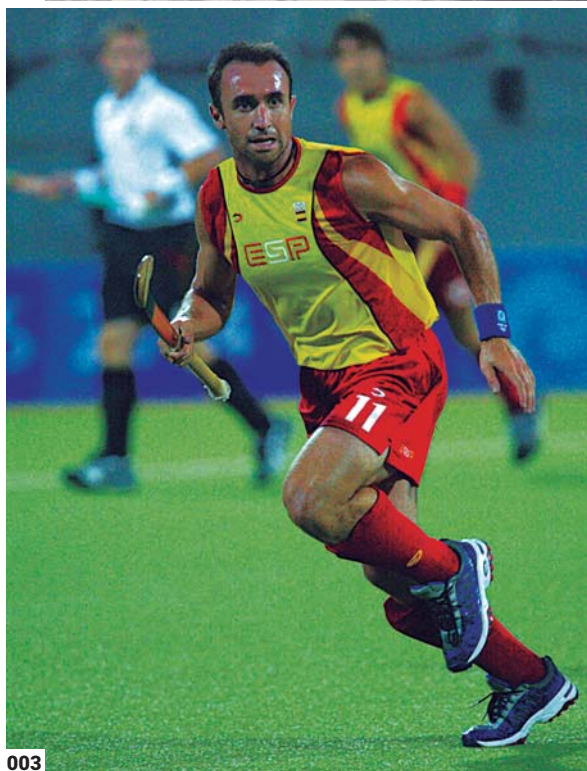
José Zurera Alberca / Halterofilia / 1988 / “Mientras competía en Seúl y cuando estaba calentando para salir a mi primer intento en arrancada me entraron ganas de hacer ‘pis’ y me tuve que ir al lavabo. Rápidamente, restando tres minutos para salir a competir, volví para entrar en la sala de calentamiento y había un coreano que no me quería dejar pasar. Yo le enseñé todo mi equipamiento y las manos llenas de magnesio para que se diese cuenta de que era un levantador, pero al no conseguir mi propósito me tuve que abrir paso apartándolo”.



ÁLBUM



001



003



002



004



005

En portada, Regino Hernández durante la final de snowboardcross en los Juegos de Invierno de 2018 (COE/Casares) **001** Formación del CD Ademi de Málaga a finales de los 70, en Sevilla. Pueden distinguirse a Zurita (primero por la izquierda), Henares (cuarto), Anaya (sexto), Joaquín Fernández (séptimo) y Benítez (noveno) **002** El cuatro sin timonel nacional de Barcelona 1992. de izquierda a derecha, Climent, Aguirre y De Marco **003** Edu Aguilar, en Atenas 2004 **004** Fernando Aguilar, en el aeropuerto de Tokio, en 1964 **005** Los andaluces Edu Aguilar y Víctor Sojo (hockey hierba) durante la ceremonia de apertura de Atenas 2004



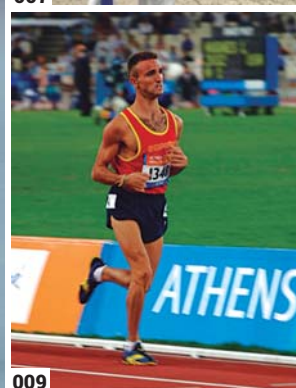
008



006



007



009



010



011

006 El remero Juan Luis Aguirre –brazos en alto– en el podio del Mundial de Sevilla 2002, como subcampeón en cuádruple scull (*Blázquez*) **007** Javier Álvarez del Rosario en la sede de piragüismo de Seúl 1988 **008** Marina Alabau celebrando su triunfo en la clase RS:X en la bahía de Weymouth, dentro de los Juegos de Londres 2012 (*COE/Casares*) **009** Ángel Pérez Galán en la final de 1.500 metros de las Paralimpiadas de Atenas 2004 (*Blázquez*) **010** Equipo masculino de fútbol en Londres 2012 (*COE/Casares*) **011** Marina Alabau, en la rueda de prensa oficial tras recibir la medalla de oro en Londres 2012 (*COE/Casares*)



012



013



014



015



016

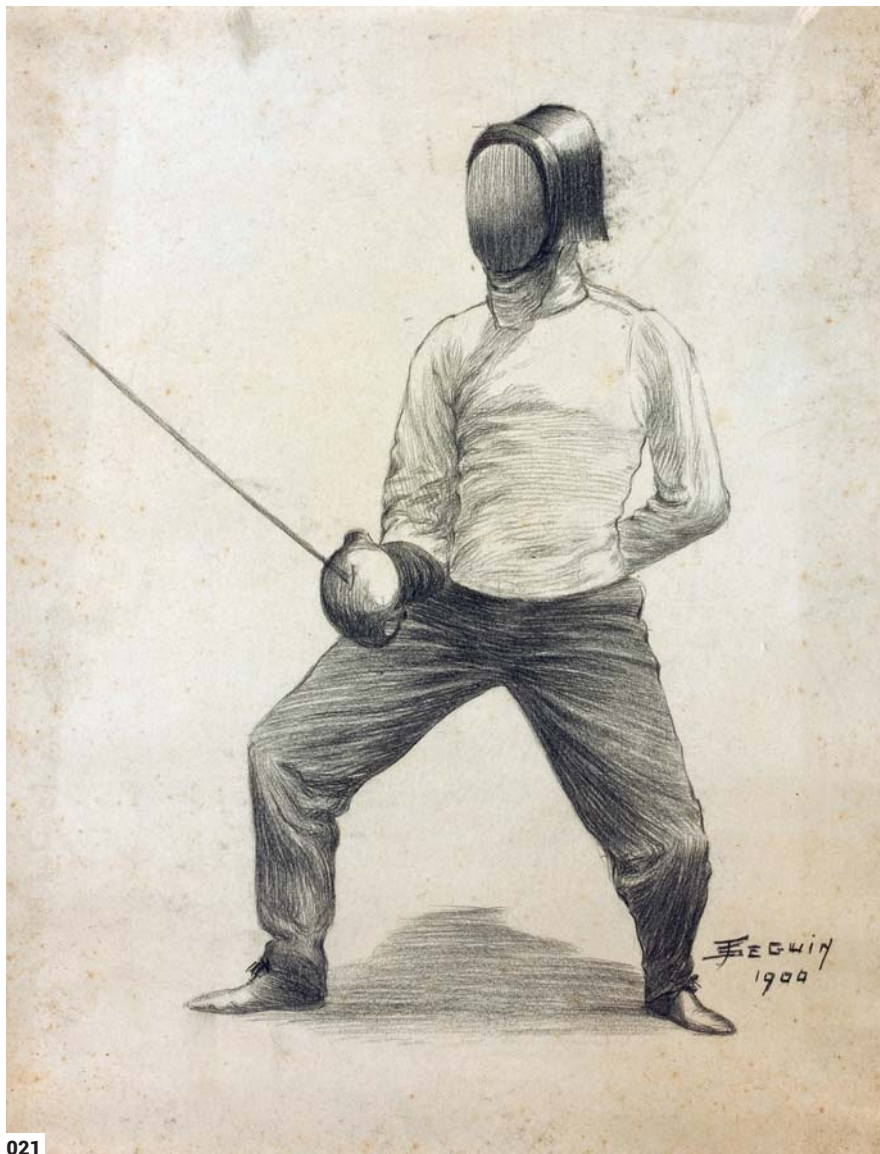


017



018

012 Relevé nacional 4x400 campeón en los Juegos Mediterráneos de 2005. Con el dorsal 504, Julia Alba (*Zambrano*) **013** Armando Alemán **014** Marina Alabau navegando en los Juegos de Pekín 2008, en la sede de Qingdao (*Universal Ocean*) **015** El entrenador Pepe Castillo flanqueado por sus dos pupilos, Antonio Prieto (izquierda) y Antonio Delgado (derecha), en Barcelona 1992 **016** Javier Álvarez y Paco Leal, en la ceremonia de inauguración de Seúl 1988 **017** Manolo Alcalde (As) **018** El tándem formado por Marina Girona y Ana López, en Pekín 2008 (CPE) **019** Antonio Emilio Delgado, subcampeón paralímpico de salto



021



019



020



022



023



024

de longitud en Seúl 1988 **020** Conchi Badillo en Londres 2012 (COE/Casares) **021** Dibujo realizado a Mauricio Álvarez de las Asturias durante su participación en París 1900 **022** José Manuel Fernández, bronce en 800 metros en los JJPP Sídney 2000 **023** Otra de las dedicaciones de Miguel Ángel Arroyo: el ciclismo. Aquí con el ex profesional Toni Tauler de piloto **024** Andaluces aspirantes a los Juegos de Invierno de 2010. De izquierda a derecha, Carolina Ruiz, Victoria Padial, Reyes de Santa Olalla –no lo logró– y Regino Hernández



026



025



027



028

025 El palista gaditano Pablo Baños (*Abc*) **026** Luis Astolfi en plena competición en los Juegos de Los Ángeles 1984 **027** La selección de baloncesto en silla de Londres 2012 (*CPE*) **028** Equipo nacional masculino de baloncesto en silla de ruedas, subcampeón en los Juegos de 2016 (*CPE*) **029** Final de hockey hierba femenino en Barcelona 1992: España-Alemania. La andaluza Mari Carmen Barea, bajo palos **030** Carmen Bellón, esperando al desfile inaugural de los Juegos Olímpicos de



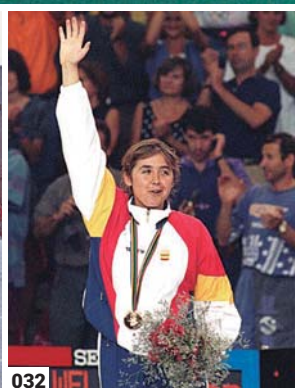
029



030



031



032



033



034



035

Barcelona 1992 **031** José Luis Benítez **032** Elena Benítez, campeona olímpica de taekwondo (peso welter) en Barcelona 1992 **033** La malagueña Carmen Barea luciendo la medalla de oro obtenida en hockey hierba en Barcelona 1992 **034** Paqui Bazalo, tras dar el punto decisivo a España para alzarse con el bronce en la competición colectiva de espada de las Paralimpiadas de Atlanta 1996 **035** Enrique Briones entrenando en el canal olímpico de Seúl en 1988



036



037



038



039



041



040

036 Laura Blanco **037** Selección española femenina de balonmano, medalla de bronce en Londres 2012 con dos andaluzas: Marta Herrero y Carmen Martín (*COE/Casares*) **038** Salida de Pepe Bombillar en el supergigante de los Juegos Paralímpicos de Nagano 1998, donde a la postre lograría el único diploma de su trayectoria **039** Ramón Beca en Atlanta 1996 **040** Santos, Cabello y Granados, bronce en velocidad por equipos en las Paralimpiadas de 2016 (*CPE*) **041** Alfonso Cabello en plena disputa del kilómetro contrarreloj en los Juegos Paralímpicos de Londres 2012, que terminaría ganando (*CPE*) **042** La recompensa:



042



043



044



045

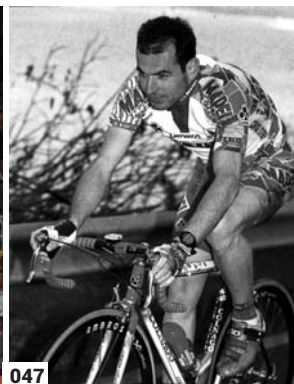


046

medalla de oro (CPE) **043** Carlos Carreño y la Infanta Doña Cristina, en Sídney 2000 **044** Equipo nacional de gimnasia artística femenina en Madrid, en 1973. Abajo, a la izquierda, la sevillana Eli Cabello **045** Atletas invidentes y deficientes visuales y técnicos en Barcelona 1992. De izquierda a derecha y de arriba abajo, Florencio Morcillo, Eleuterio Antón, Susana Rodríguez, Maite Espinosa, Faustino Pérez, Juan Carlos Prieto, José Luis Ortiz y Mariano Ruiz **046** Eli Cabello y Agustín Sandoval, ambos andaluces, representantes españoles en el Torneo Moscow News de 1975.



048



047



049



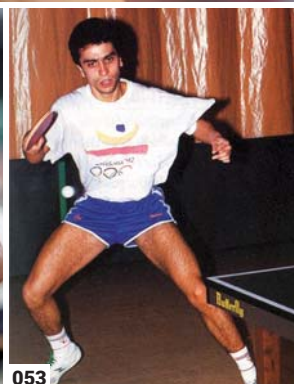
051



050



052



053

047 Manuel Fernández Ginés, corriendo en la formación profesional italiana del Mapei **048** Carmen Herrera logró su segunda medalla de oro paralímpica en Pekín 2008 (CPE) **049** Primer título en los Juegos para Herrera, en Atenas 2004 (CPE) **050** Mercedes Chilla, en los Juegos de Atenas 2004 (COE) **051** En Londres 2012, la malagueña Carmen Herrera completó su triple corona (CPE) **052** Manolo Olmedo (Blázquez) **053** Roberto Casares **054** Chano Rodríguez nadando la final de 100 libre S5 en el



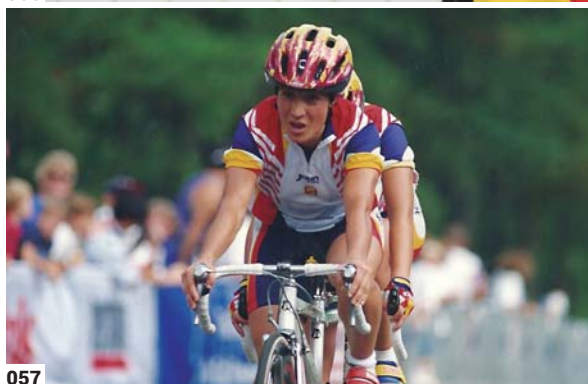
054



055



056



057



058

Mundial de 2013, en Montreal (CPE) **055** Abel Vázquez, en las Paralimpiadas de 2012 (CPE) **056** En Londres 2012, Chano Rodríguez se proclamó subcampeón paralímpico en 200 libre S5 (CPE) **057** Rosario Corral pilotando el tándem que formó con Carmen Chaves en Atlanta 1996. La carrera terminó con las españolas en el tercer cajón del podio **058** Cristina Pérez (izquierda) y Paqui Bazalo (derecha), en Atlanta 1996



059



060



062



061



063



064



065

059 José Antonio Colado **060** Fernando Climent, entrenando junto al puente de Triana, en Sevilla **061** Rocío Delgado, tras competir en Vancouver 2010 (COE/Casares) **062** Luis Lasúrtegui y Fernando Climent, subcampeones olímpicos de dos sin timonel en 1984 **063** Miguel Ángel Falasca **064** Sergio Llopis y José Antonio Crespo jugando el partido de dobles de primera ronda en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 **065** Crespo y Llopis, en La Rinconada, meses antes de ser olímpicos **066** Alfredo Cuadrado en plena disputa del partido por la medalla de bronce, ante Argentina, en los Juegos Paralímpicos de Pekín 2008



066



067



068



069



070



071



072



073

(CPE) **067** Elías Cuesta, en el centro, medalla de plata por equipos en los Juegos Mediterráneos de Mersin 2013 (COE) **068** Duane da Rocha, en el izado de la bandera española a la llegada a la Villa Olímpica de Londres 2012 (COE) **069** Elías Cuesta, en la calificación de tiro con arco individual de Londres 2012 (COE) **070** Da Rocha, en semifinales de 100 espalda en Río de Janeiro 2016 (COE) **071** Kelvin de la Nieve, en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 (Blázquez) **072** Miguel de los Santos, antes de la ceremonia de inauguración de Atlanta 1996 **073** Da Rocha y María Peláez, en el Nacional de verano de 2009 (Mykel)



075



074



076



077



078



079



080

074 Marcos Dueñas y Paqui Bazalo **075** José María de Marco (penúltimo), en el Mundial de 1988, a bordo del ocho sin timonel ligero español **076** Manolo Martín, contra Japón, en Londres 2012 (*CPE*) **077** David García del Valle, imponiéndose en cuartos de final al venezolano Falcón, en las Paralimpiadas de 2012 (*CPE*) **078** García del Valle, subcampeón paralímpico en Atenas 2004 (*Blázquez*) **079** Equipo español desplazado a París 1924. El andaluz Jesús Diéguez es el segundo agachado por la derecha **080** Nuria Domínguez, en el Campeonato de Europa de Sevilla 2013 (*Úbeda*) **081** Diego de Paz, en las Paralimpiadas de Londres



081



083



082



084



085



086



087

2012 (CPE) **082** Equipo paralímpico en los Juegos de Invierno de Innsbruck 1988, entre ellos los andaluces Javier Pascual (gafas rojas) y Pepe Bombillar (gafas de ver) **083** Juan Carlos de Borbón y los malagueños Gonzalo Fernández de Córdoba y Félix Gancedo, tripulación olímpica en Múnich 1972 **084** Equipo español de polo en París 1924. Primero por la izquierda, Justo San Miguel; segundo, Leopoldo Sáinz de la Maza, ambos andaluces **085** Equipo paralímpico de tenis de mesa en Londres 2012 (CPE) **086** Delegación española en la Paralimpiada de Nueva York 1984 **087** Álvaro Fernández (1.500 m), en Atenas 2004 (COE)



089



088



090



091



092



093

088 El malagueño Gonzalo Fernández de Córdoba, abanderado español en México 1968 **089** Los campeones del mundo por equipos de tiro con arco adaptado: los andaluces Juanmi Zarzuela y José Manuel Marín y Antonio Sánchez (CPE) **090** Antonio Fernández Ortiz, en las eliminatorias de 800 metros de Múnich 1972 **091** Fernández de Córdoba **092** Cecilio Fernández **093** Relevo nacional 4x100 estilos en Barcelona 1992. En el centro, el sevillano Jaime Fernández **094** La selección española masculina de fútbol enviada a las Olimpiadas de Montreal 1976, posando en el Nou Camp de Barcelona. Había cuatro andaluces:



094



095



096



097



098

Juanito (agachado, primero por la derecha), Pulido (de pie, cuarto por la izquierda, Sanjosé (agachado, 3.º por la izquierda) y Esteban (agachado, en el centro) **095** La cordobesa Julia Figueroa, tras ser derrotada en su primer combate en Río de Janeiro 2016 (COE/Casares) **096** Meses antes, la otra cara de la moneda: bronce en el Torneo de Maestros de Guadalajara (IJF) **097** Tata Florido (segundo), en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 (COE) **098** Medalla de bronce para el conjunto español de fútbol 5 en Londres 2012 (CPE)



100



099



102



101



103



104

099 Félix Gancedo, Alfonso Queipo (entrenador) y Antonio Rodríguez, campeones nacionales de yolas en 1961 (*RC Mediterráneo*)
100 Juan Francisco Suárez y Francis González, durante la prueba de ruta de los Juegos Paralímpicos de 2008 (*CPE*) **101** Los andaluces Cristóbal Gallardo y Manolo Robles, en Seúl 1988 **102** Antonio Martín Gaitán, en el debut ante Reino Unido en las Paralimpiadas de 2012 (*CPE*) **103** Fátima Gálvez, campeona de foso olímpico en los Juegos Europeos de 2015 (*COE*) **104** Gálvez, cuarta clasificada en Río de Janeiro 2016, tras haber acariciado la medalla de bronce olímpica (*COE*) **105** Paquillo Fernández



105



106



107



108



110



109

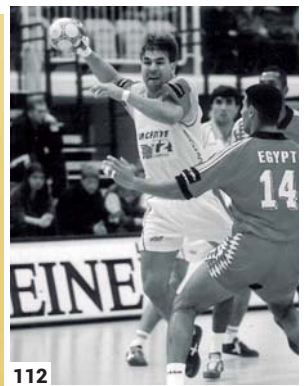


111

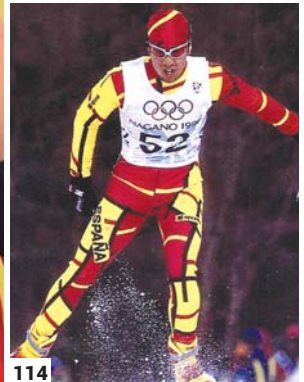
(CC) **106** Rocío Florido, en los Iberoamericanos de Huelva 2004, que terminaría ganando (*Deporte Andaluz*) **107** El equipo español de boxeo, en Madrid, antes de partir hacia Múnich para los Juegos de 1972. De izquierda a derecha, Juan Francisco Rodríguez (2.º) y Antonio García (5.º), ambos almerienses **108** Serie 5 de cuartos de final de 200 metros en los JJOO de 1972. El andaluz Paco García (167) se quedaría a un centésimo de entrar en semifinales **109** Begoña García Piñero **110** Antonio García rubricando el título paralímpico de carretera en la contrarreloj, en Atenas 2004 (*Blázquez*) **111** Adrián Gavira, en Londres 2012 (*COE*)



113



112



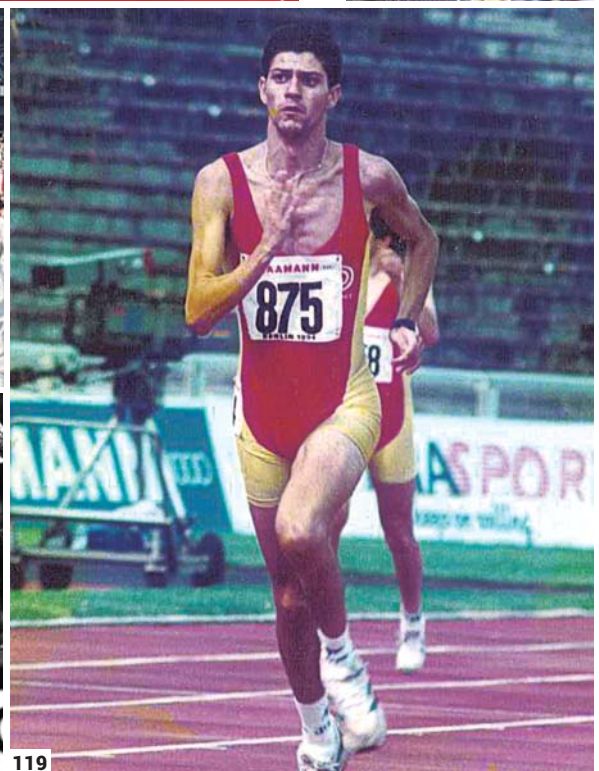
114



115



116



119



117



118

112 Luisón García **113** Pablo Herrera y Adrián Gavira, campeones del Grand Prix de Moscú, en 2015 (FIVB) **114** Álvaro Gijón **115** Miguel Ángel Gómez **116** Jesús Gómez, con la Infanta Doña Cristina, en Seúl 1988 **117** Lourdes Guillén **118** Paquito Hervás **119** Fernando Gómez Doblas **120** Wonny Geuer (*El Correo de Andalucía*) **121** Juan Gómez "Juanito" (*Sur*) **122** Cuartos Juegos Olímpicos para Zhiwen He: Londres 2012 (COE) **123** Equipo nacional femenino de hockey hierba, en los Juegos Olímpicos de



120



121



122



123



124



125

Río de Janeiro 2016. La tercera por la derecha es la gaditana Rocío Gutiérrez (COE) **124** La almeriense Raquel Huertas, en el Campeonato de Europa de 2009 (Jeroen Bosman) **125** El granadino Ignacio Soler y el murciano Miguel Ángel Clemente, en los Juegos Paralímpicos de Atenas 2004 (CPE)



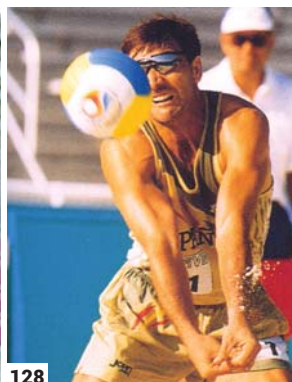
126



127



129



128



130



131



132

126 Jairo Ruiz, exultante después de cruzar la línea de meta en 3.ª posición en su prueba de triatlón en los Juegos Paralímpicos de 2016 (CPE) **127** Jesús Romero, durante la final de baloncesto en silla de las Paralimpiadas de Río de Janeiro, contra Estados Unidos (CPE) **128** Sixto Jiménez **129** Juan Antonio Jiménez Cobo (*Top Iberian*) **130** Antonio Jiménez Pentinel, medalla de plata en 3.000 obstáculos en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 (*Blázquez*) **131** Eduardo Jiménez Meana **132** Tras obtener la medalla de bronce en el torneo paralímpico de fútbol 5 en Londres 2012, los compañeros despiden al malagueño José López,



134



133



135



136

quien ponía punto final a su trayectoria internacional (CPE) **133** El propio López, ante Brasil en los mismos Juegos (CPE) **134** Andrés Jiménez, subcampeón olímpico de baloncesto en Los Ángeles 1984 **135** José Manuel Ruiz, en Pekín 2008 (CPE) **136** Francisco Jiménez-Alfaro (sentado, sin dorsal), en la reunión previa de jinetes participantes en los Juegos Olímpicos de Ámsterdam 1928 (*Yeguada Córdoba la Vieja*)



137



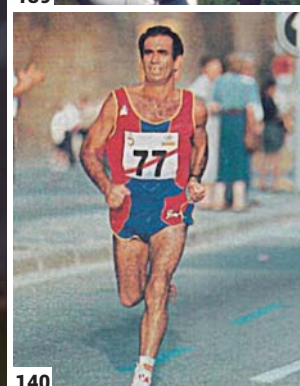
138



141



139



140



142

137 El granadino José Manuel Ruiz, compitiendo en Río de Janeiro 2016 (CPE) **138** Medalla de bronce por equipos, con Jorge Cardona, en Londres 2012 (CPE) **139** Antonio Jiménez Taravilla **140** José Luis Ortiz, en las Paralimpiadas de Barcelona 1992 **141** El premio a una trayectoria ejemplar para José Manuel Ruiz: abanderado en 2016, siendo el primer y único andaluz en disfrutar este privilegio (CPE) **142** Ricardo Jurado **143** Luis Leardy, en los Juegos Paralímpicos de Seúl 1988 **144** Severo Jurado,



144



143



145



146



147



148

a lomos de *Lorenzo*, en la final individual de doma clásica de los Juegos Olímpicos de 2016 (COE) **145** Francisco Leal, en el pantalán de Seúl 1988 **146** Juan Fernández Martínez, campeón nacional de ciclismo en ruta para invidentes y deficientes visuales **147** El malagueño Juan Antonio Liñán y José Abelairas, en las Paralimpiadas de Barcelona 1992 **148** María José Rienda, Carolina Ruiz y Raquel Rienda, posando en Sierra Nevada en torno a 2004



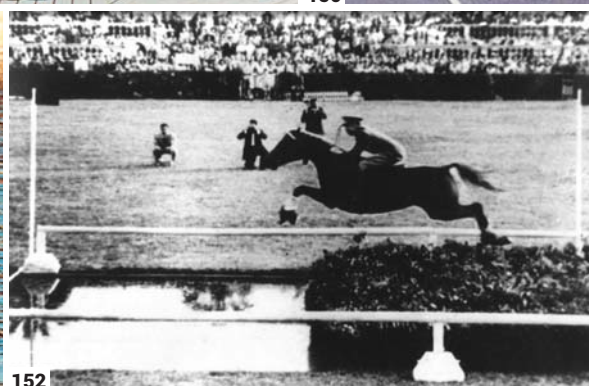
149



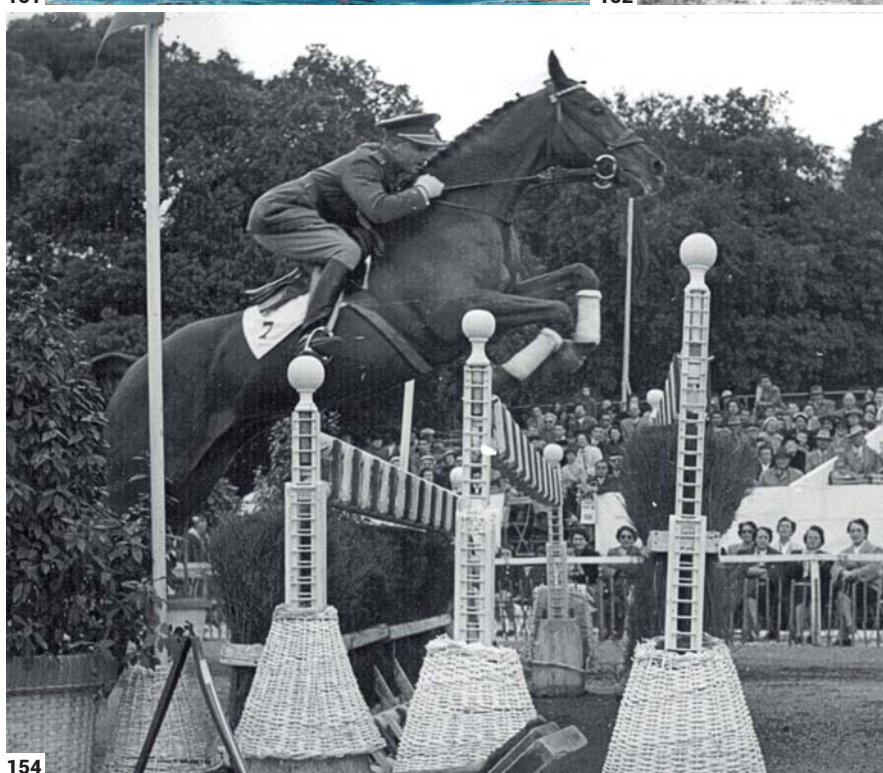
150



151



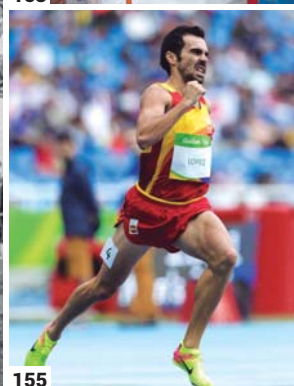
152



154



153



155

149 Equipo olímpico español de piragüismo en Los Ángeles 1984. El sevillano López Barea es el segundo por la izquierda **150** Gerardo López Espejo, posando en México 1968 con un representante sueco y otro español, José Perurena **151** Paco López Barea, entrenando al lado del puente de Triana, en Sevilla **152** Fernando López del Hierro establece el récord mundial de longitud a caballo **153** Noelia Oncina (balonmano), en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 (*Blázquez*) **154** Fernando López del Hierro **155** Kevin López, en las series de 800 metros en los Juegos Olímpicos de 2016 (*COE*) **156** K-4 español en los Juegos



156



157



158



159



161



160



162

Oímpicos de Múnich 1972. Desde el frente, Herminio Menéndez, el sevillano Álvaro López Espejo, Javier Sanz y José María Esteban **157** Felipe López Garrido, en Atenas 2004 **158** Los jiennenses participantes en las Olimpiadas de Atlanta 1996: Laura Blanco, Manuel Pancorbo y Mónica Rueda **159** El K-4 nacional que participaría en los Juegos de México 1968, preparándose en Bañolas (Gerona) ese mismo año. Gerardo López Espejo es el último **160** Esmeralda López, en Atenas 2004 **161** Marta López, en Río de Janeiro 2016, ante las anfitrionas (COE) **162** Carmen Martín, en los Juegos de 2012 (COE)



163



165



164



166



167



168



169

163 Cuatro instantáneas del boxeador cordobés Rafal Lozano. Aquí, en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996 **164** En la ceremonia de inauguración de Sídney 2000, con Rafa Pascual **165** Subcampeón olímpico en 2000 (COE) **166** Como entrenador, en Río de Janeiro 2016 (COE) **167** Sevillanos olímpicos de Seúl 1988. De izquierda a derecha, arriba: Astolfi, Beca, Climent, Miguel Hernández (médico de piragüismo) y Vera. Abajo: Álvarez, Leal, Briones, Fuentes y López Barea. Falta Andrés Jiménez **168** Luis Artega, seguido de Manuel Vera, Alberto Molina y Guillermo Müller **169** Carlos Machado (RFETM) **170** Cinco imágenes de la



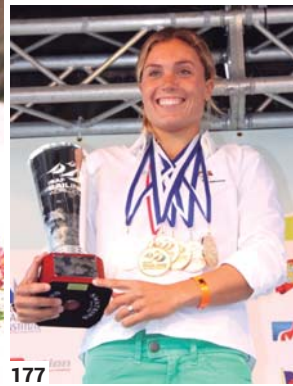
primera olímpica española en Juegos de Invierno, la cordobesa Ernestina Maenza. Aquí, posando en la Sierra de Guadarrama **171** Socorrida tras terminar el exigente descenso olímpico en Garmisch, en 1936 (COJO) **172** En Canfranc (Huesca) en 1933, en los concursos internacionales (*Mundo Gráfico*) **173** Instructora en unos cursillos nacionales celebrados en 1941 en la Sierra de Guadarrama, junto a José María Algara, ambos en el centro (Y) **174** En el hotel que empleó la delegación española como centro de operaciones en Garmisch-Partenkirchen en 1936 (COJO)



176



175



177



178



180



179



181

175 Blanca Manchón, en la Regata Skandia de 2009 (*onEdition*) **176** Carolina Malchair (primera por la derecha, de pie), medalla de bronce por conjuntos en el Campeonato de Europa de 1999, en Budapest (*Karol Otero CC*) **177** Blanca Manchón, campeona de la Copa del Mundo de vela **178** Marifí Monterrubio, en la ceremonia de inauguración de los Juegos Paralímpicos de 1984, en Nueva York **179** Beatriz Manchón, campeona del mundo en Sevilla 2002 (*Deporte Andaluz*) **180** Manchón, en los mundiales de



182



183

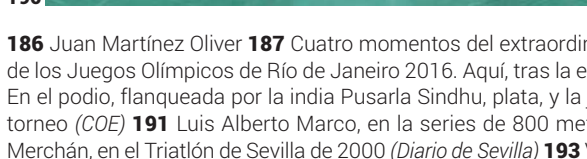


184



185

2002, en Sevilla (*Úbeda*) **181** Bea Manchón, despidiéndose del piragüismo de rendimiento en 2009, en Sevilla (*Deporte Andaluz*) **182** Marcelo Rosado (*CPE*) **183** Carlos Marchena **184** Manuel Garnica, durante la maratón paralímpica de 2008, en Pekín (*CPE*) **185** Selección masculina de fútbol subcampeona olímpica en Sídney 2000. Dos andaluces la integraron: Carlos Marchena, primero por la izquierda, y José María Romero, segundo por la derecha, ambos de pie



186 Juan Martínez Oliver **187** Cuatro momentos del extraordinario triunfo de Carolina Marín en los individuales de bádminton de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. Aquí, tras la entrega de la medalla de oro (COE) **188** Durante la final (COE) **189** En el podio, flanqueada por la india Pusarla Sindhu, plata, y la japonesa Nozomi Okuhara (COE) **190** En el segundo partido del torneo (COE) **191** Luis Alberto Marco, en la series de 800 metros de los Juegos de 2012, en Londres (COE) **192** José María Merchán, en el Triatlón de Sevilla de 2000 (*Diario de Sevilla*) **193** Víctor Martín, durante la disputa del 4x200 libre en Río de Janeiro



192



193



195



194



196

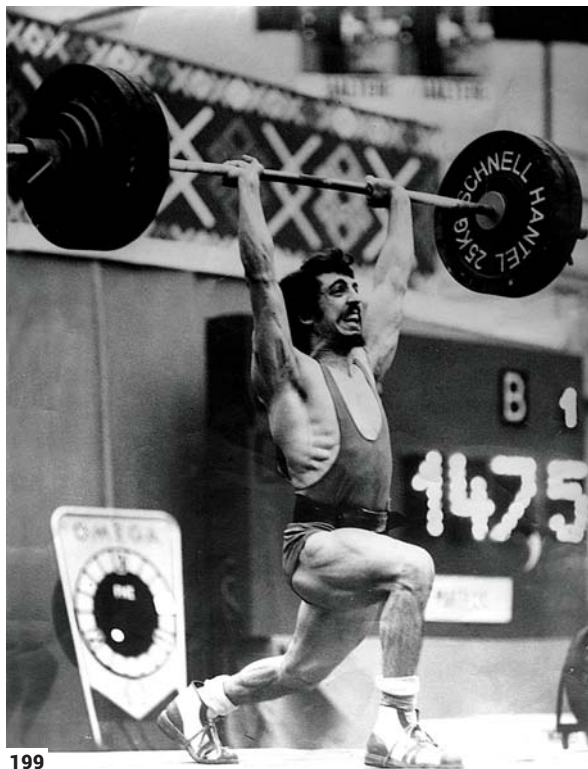


197



198

2016 (COE) **194** José María Merchán **195** Carmen Martín, en el partido ante Noruega, en los Juegos Olímpicos de 2016 (COE) **196** Pedro Medina, en la ceremonia de inauguración de los Juegos de Tokio 1964 **197** Paco Martín Morillas, en el Estadio de Vallehermoso, en Madrid, en 1976 **198** Hassen-Bey y las andaluzas Paqui Bazalo y Cristina Pérez, bronce en espada por equipos en los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996



199



200



201



202

199 Paco Mateos, en pleno esfuerzo en los Juegos Olímpicos de Múnich 1972 **200** Daniel Martín Dockx, en Londres 2012 (COE)
201 Tras viajar pero no competir en 2012, Sebastián Martos debutó en unos Juegos Olímpicos en Río de Janeiro 2016 (COE)
202 Instantánea folclórica de Pedro Medina en Tokio, en 1964 **203** Equipo nacional femenino de waterpolo, subcampeón olímpico en Londres 2012 (COE) **204** Ángel Alamillo y José Antonio Montenegro, dos de los grandes pioneros andaluces del baloncesto en silla **205** Las españolas de waterpolo, con su medalla de plata olímpica en 2012 (COE) **206** El cuatro sin timonel



203



204



205



206



207



208



209

español seleccionado para los Juegos de Barcelona 1992: Fernando Molina, José María de Marco, Juan Luis Aguirre y Fernando Climent **207** Lorena Miranda en Londres 2012 (COE) **208** Enrique Molina y Manuel Pancorbo en las semifinales de 5.000 metros en las Olimpiadas de 1996 (Paco Campos) **209** Distintos atletas del equipo olímpico que viajó a Atlanta 1996, posando junto al ciclista Miguel Indurain. De izquierda a derecha y arriba, Martín Fiz, Reyes Estévez, el granadino Enrique Molina, el jiennense Manuel Pancorbo y Anacleto Jiménez



210



211

210 España en plena acción en la final de conjuntos de gimnasia rítmica de los Juegos Olímpicos de 2016 (COE) **211** ¿El resultado? Medalla de plata para Sandra Aguilar, Artemi Gavezou, Elena López, la cordobesa Lourdes Moledano y Alejandra Quereda (COE) **212** José Antonio Montenegro, además de excelente jugador de baloncesto en silla, lanzaba la jabalina con presteza. Aquí, auxiliado por Antonio Jiménez Cano **213** Azahara Muñoz, en el torneo olímpico de 2016 (COE) **214** José Manuel Moreno, tras ganar la medalla de oro en kilómetro contrarreloj en los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, dando la vuelta de



212



213



214



215



216



217

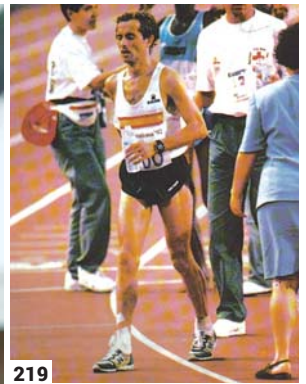
honor **215** El Ratón, ya luciendo la enseña del equipo profesional Kelme **216** Competición estatal de 1920. El presidente de la Sociedad del Tiro Nacional, Juan de la Cierva, entrega la copa al coronel del regimiento de Covadonga, ante la presencia del resto de competidores militares, entre ellos –primero por la derecha, con galones de cabo– el gaditano Antonio Moreira, tercer olímpico andaluz de la historia **217** Moreno Perrián, en el podio olímpico



218



221



219



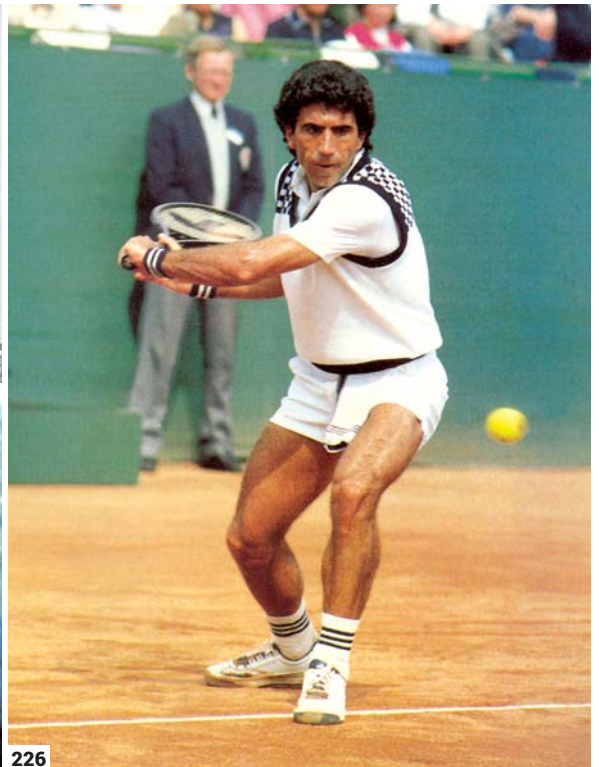
220



222



223



226



224

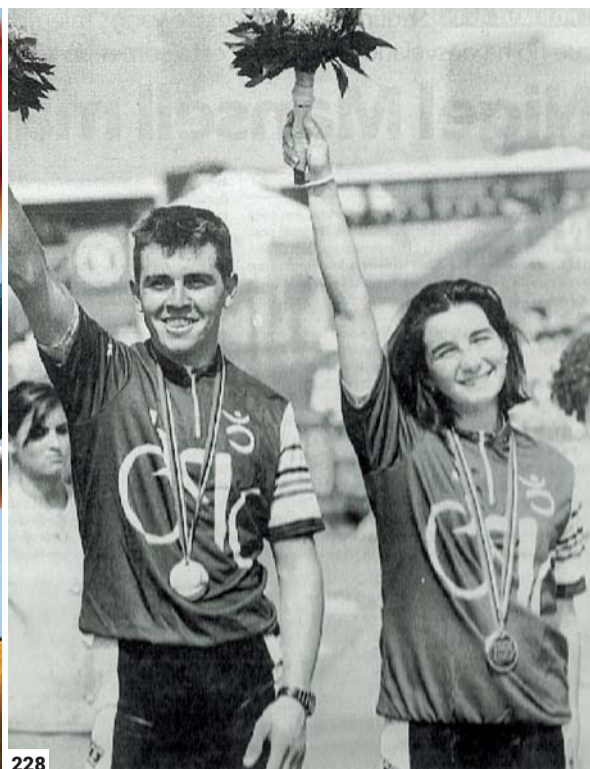


225

218 Rafael Muñoz 219 José Esteban Montiel, tras la maratón olímpica de Barcelona 1992 220 María del Mar Olmedo, subcampeona paralímpica de judo en Atenas 2004 (Blázquez) 221 Juan Manuel Muñoz, a lomos de Fuego, en Pekín 2008 (COE) 222 Kiko Narváez, con la camiseta del Cádiz CF 223 Joaquín Nogueras, en el Gran Premio de Lisboa de 1943 224 Urbano Ortega 225 Victoria Padial, en Sochi 2014 (COE) 226 Manolo Orantes 227 Antonio Carlos Ortega (As) 228 Ignacio Rodríguez y Belén



227



228



229



230



231



232

Pérez, campeones paralímpicos de ciclismo en ruta en 1992 **229** Victoria Padiel en la Universiada de 2015 **230** Antonio Páez, en las pistas donostiaras de Anoeta, seguido de Jenaro Iritia **231** Ana Belén Palomo, en las Olimpiadas de Sídney 2000 **232** Algunos de los miembros del equipo español paralímpico de Barcelona 1992, tras el desfile inaugural. En el centro, Paqui Bazalo y su lado, Cristina Pérez



233



234



235



236



237



238

233 Jairo Ruiz (paratriatlón) recibiendo la medalla de bronce en Río 2016 (CPE) **234** La piloto Lidia Parra, en Galapagar (Madrid) **235** Javier Pascual, en una de las ediciones del Campeonato Internacional de los Pirineos **236** María Peláez **237** El primer gran triunfo de la natación femenina española: título continental de María Peláez en Sevilla 1997 **238** Equipo onubense de tiro con arco. Debajo, en el centro, Paco Peralta **239** Manuel Pancorbo, con la camiseta del Zeus de Jaén **240** Carlos Peralta **241** Equipo de parejas de boccia clase BC3, medalla de plata en Pekín 2008. A la derecha, Chema Rodríguez y arriba su padre y entrenador,



239



240



241



243



242



244

José Rodríguez (CPE) **242** Los remeros sevillanos participantes en las Olimpiadas de Atlanta 1996. De izquierda a derecha, Alfredo Girón y Tata Florido, en segundo plano. Delante, Maxi Robles (mirando hacia abajo), de Marco, Esperanza Márquez, Climent y Nuria Domínguez **243** Ana Pérez, en el ejercicio de barra de la calificación de los Juegos Olímpicos de 2016 **244** Tomás Piñas, en los Juegos Paralímpicos de Londres 2012 (CPE)



245



246



247



248



249



250



251

245 José Pinillo, con la Copa Navidad de 1925 (*Heraldo Deportivo*) **246** Piñas, medalla de bronce individual en Pekín 2008 (*CPE*)
247 Pinillo, como entrenador de Valencia (*As*) **248** Los subcampeones olímpicos de doma clásica en 2004: Rambla, Jiménez, Ferrer-Salat y Soto (*COE*) **249** Lola Pulido **250** Medalla de bronce en los Juegos Ecuéstres Mundiales de 2002 (*Jerez 2002*) **251** España logró en el Preolímpico de 2012 la plaza para los Juegos de Londres, con las andaluzas Lourdes Mohedano y Lidia Redondo (*Tom Theobald*) **252** El más alto y la más baja del equipo olímpico español en Río de Janeiro: Pau Gasol y Ana Pérez



253



252



254



255



256



257



258

253 Recepción de Juan Carlos I en el Palacio Real al equipo paralímpico español de 1984, entre ellos Marifi Monterrubio **254** Josefa Pérez, en Sídney 2000 **255** Cuarteto de excepción del medio fondo andaluz, posando en Londres 2012: los atletas Antonio Reina, Kevin López y Luis Alberto Marco y su entrenador Paco Gil **256** Regino Hernández logró en 2018 la primera medalla andaluza en unos Juegos Olímpicos de Invierno (COE) **257** Lidia Redondo, en la final de conjuntos de los Juegos Olímpicos de 2012 (COE) **258** Marta Gómez, nadando la final de 400 libre en Río 2016, que supuso su único diploma paralímpico (CPE)



259



260



261



262

259 Antonio Reina ganando los 800 metros en los Juegos Mediterráneos de Almería 2005 (*Deporte Andaluz*) **260** Regino Hernández con la medalla de bronce obtenida en snowboardcross en las Olimpiadas de 2018 (*COE*) **261** Faustino Reyes, tras ganar la plata en Barcelona 1992 **262** La primera tripulación de remo olímpica andaluza: Sahuquillo, Miguel López –entrenador–, Castelló y Real, agachado, en el pantalán de Roma 1960 (*Náutico Sevilla*) **263** Entrega de medallas del torneo masculino de



263



264



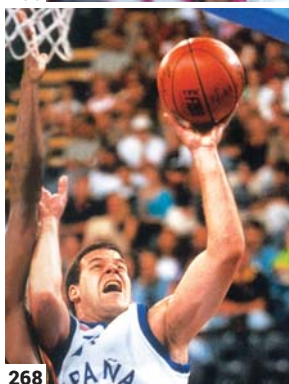
265



266



267



268



269

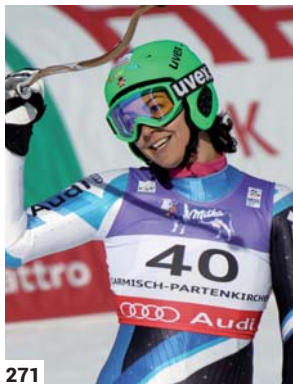
baloncesto de Londres 2012 (COE) **264** la selección española de baloncesto, subcampeona olímpica en 2012 (COE) **265** Felipe Reyes, con la medalla de bronce de Río 2016 (COE) **266** Felipe Reyes, lanzando a canasta ante la oposición del brasileño Tiago Splitter en los Juegos de 2012 (COE) **267** España, campeona del mundo de baloncesto con dos andaluces: Felipe Reyes y Berni Rodríguez **268** Alfonso Reyes, en Sídney 2000 **269** Ignacio Rambla, en los Juegos Ecuéstres Mundiales de Jerez (*Jerez 2002*)



270



272



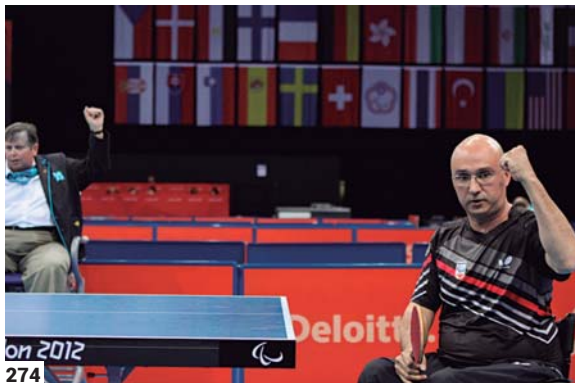
271



273



275



274

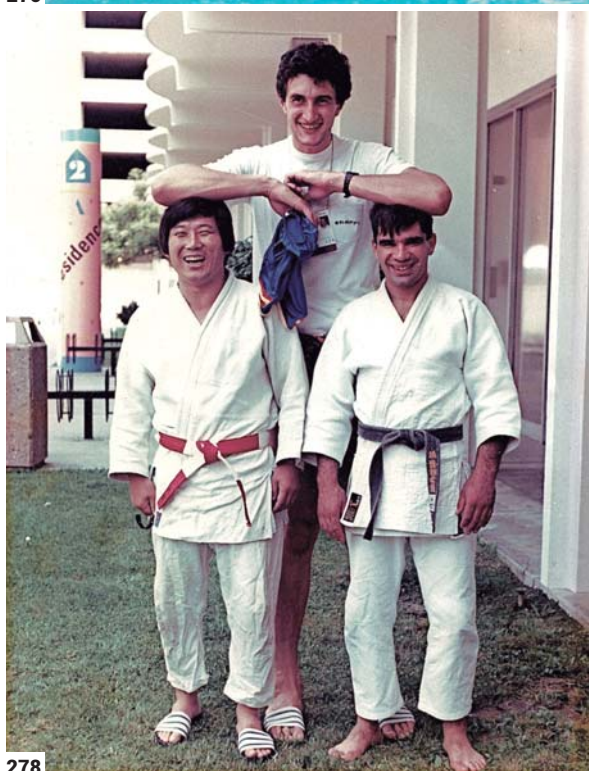
270 Los palistas andaluces Juan Antonio Liñán (de pie, a la izquierda) y Manolo Robles (en silla), este último medalla de bronce en individuales en Barcelona 1992 **271** María José Rienda, durante su última participación mundialista, en Garmisch 2011 **272** Rienda, en la Copa del Mundo de Cortina d'Ampezzo, en 2010 (*Fotoblitz*) **273** Rienda, en su última bajada olímpica, en Vancouver 2010 (*COE*) **274** Miguel Rodríguez, en Londres 2012 (*CPE*) **275** Abanderada en Turín 2006, María José Rienda es la única andaluza con dicho honor (*COE*) **276** Miguel Ángel Martínez Tajuelo, en la final de 50 espalda de los Juegos Paralímpicos de



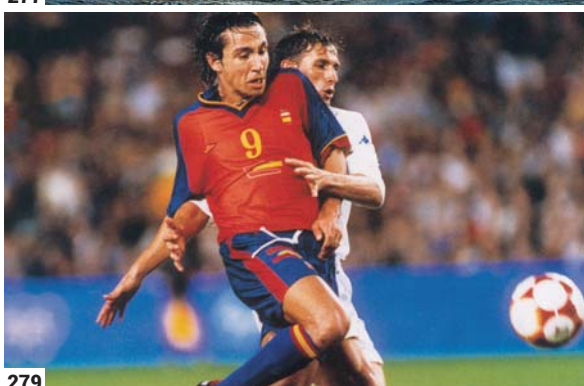
276



277



278



279



280



281



282

2016 (CPE) **277** Arturo Montes, compitiendo en las Paralimpiadas de Río de Janeiro (CPE) **278** Momento divertido en la Villa Olímpica de Los Ángeles 1984: el andaluz Paco Rodríguez con un compañero yudoca y el baloncestista Fernando Romay **279** Jose María Romero **280** Juan Francisco Rodríguez, campeón de España **281** Rueda de prensa efectuada por la Fundación Andalucía Olímpica tras los Juegos Paralímpicos de 2000. De izquierda a derecha, Vanesa Ortega, José Manuel Ruiz, Marcos Dueñas, Manolo Robles, Jesús López y Álvaro Valera **282** Domingo García, en la Villa Paralímpica de Río de Janeiro (CPE)



283



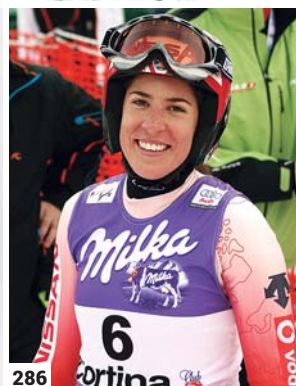
285



284



287



286

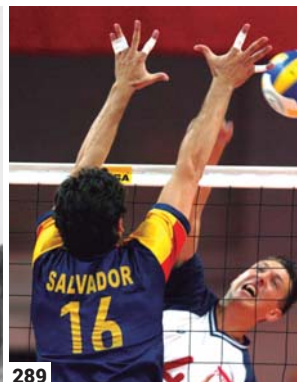


288

283 Final de conjuntos de gimnasia rítmica en Londres 2012 (COE) **284** Carolina Ruiz, en el supergigante olímpico de Vancouver 2010 (COE) **285** José Luis Ruiz Bernal, en Chapina (Sevilla) **286** Carolina Ruiz, en la Copa del Mundo de Cortina d'Ampezzo, en 2008 (Fotoblitz) **287** Ruiz, en el gigante de la Copa del Mundo de Sölden, en 2008 (RI) **288** Mónica Rueda, en el Preolímpico de Auckland, en 2004 (Photosport/Chris Skelton) **289** Juanjo Salvador **290** Leopoldo Sáinz de la Maza **291** Sáinz de la Maza, junto al rey Alfonso XIII **292** Joaquín Santos, conde de Velayos, Sáinz de la Maza y José de Figueroa en un torneo celebrado en el



290



289



291



292



293



294



295



296

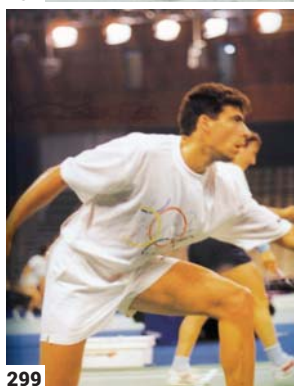
Real Club de la Puerta de Hierro, en Madrid, en abril de 1920, meses antes de acudir a los Juegos Olímpicos de Amberes **293** Medallas de plata (Amberes 1920), bronce (París 1924) y de participación otorgadas a Leopoldo Sáinz de la Maza en sus dos presencias olímpicas **294** Ruiz Bernal, en Montreal, en 1976 **295** Justo San Miguel, conduciendo su caballo *Stanborough*, campeón en la Reunión de Otoño de 1916 del hipódromo de Madrid (*Gran Vida*) **296** David Sánchez, en los Juegos Olímpicos de 2016 (COE)



297



298



299



300



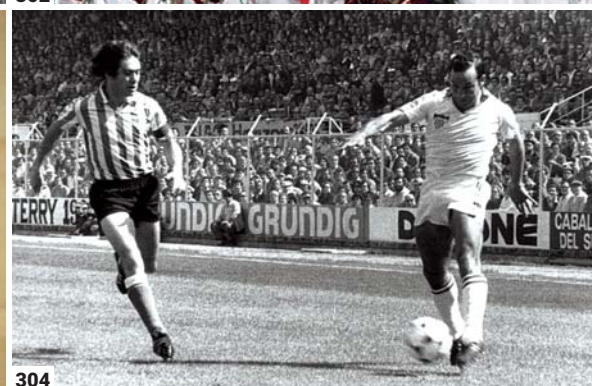
301



302



303



304

297 Sara Fernández, en la final de longitud de las Paralimpiadas de 2016 (CPE) **298** La cordobesa Mary Shaw (*La Actualidad Española*) **299** David Serrano **300** Selección española de rugby 7 en los Juegos de 2016. De pie, el gaditano Iñaki Villanueva –el más alto– y, de rodillas, el granadino Paco Hernández –tercero por la derecha– (COE) **301** Agustín Sandoval, olímpico en Múnich 1972 **302** El equipo español de hockey hierba, subcampeón olímpico en Pekín 2008 con el andaluz Víctor Sojo –el más bajo– en sus filas **303** Miguel Ángel Sierra, en el ciclo de preparación de Barcelona 1992 **304** Curro Sanjosé con los colores del Sevilla,



305



306



307



308



309

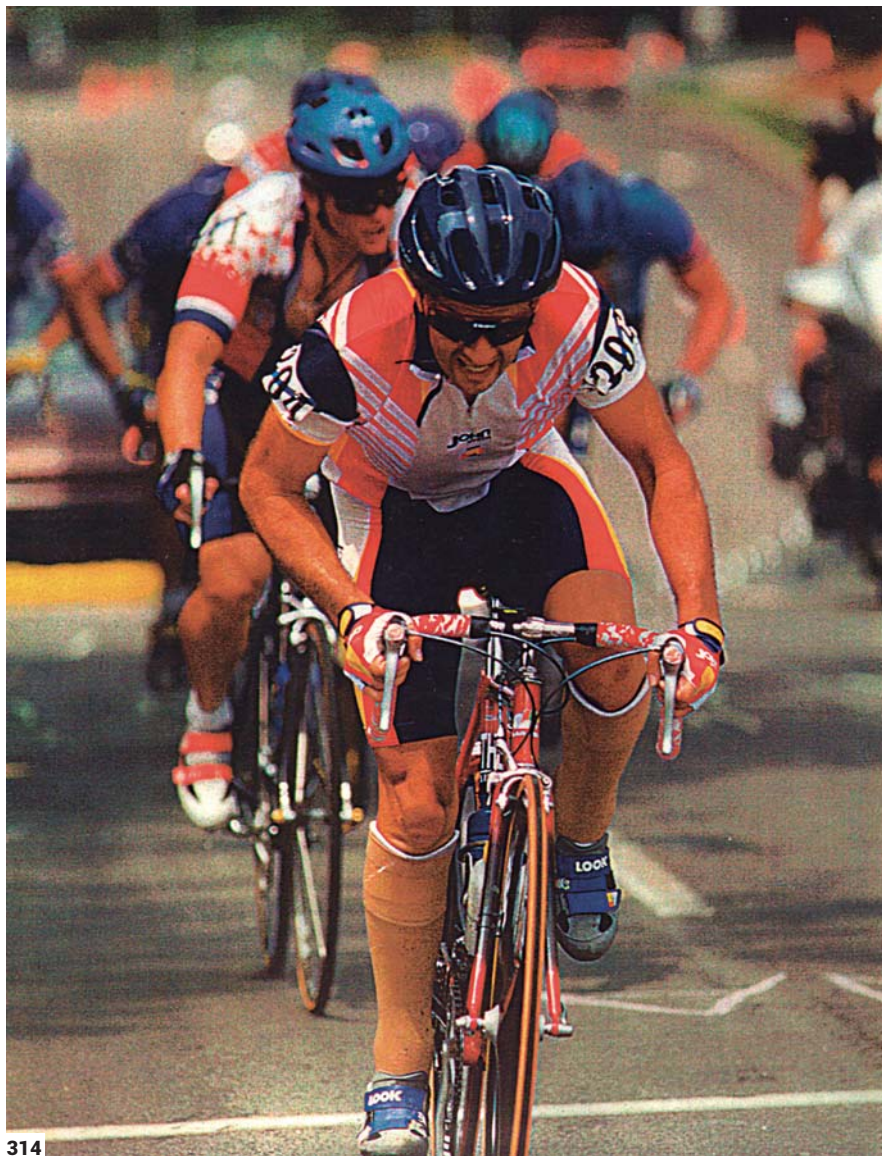


310



311

en partido ante el Betis. Le defiende Julio Cardeñoso **305** Las españolas olímpicas en Roma 1960 desfilando (*Paris Match*) **306** Pilar Tosat y Mary Shaw, en el comedor de la Villa Olímpica de Roma 1960 **307** Mary Shaw tomando en Madrid el avión que condujo al equipo español hasta Roma (*Sábado Gráfico*) **308** Carlos Soler, en los Juegos Paralímpicos de 2008 **309** Alfredo Spínola **310** Manuel Soriano, partiendo en la final de 400 vallas de los Juegos Mediterráneos de 1971 **311** El equipo nacional campeón en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville de 1985



314



312



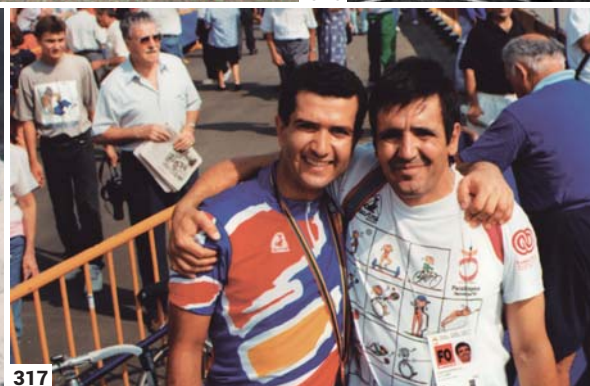
313



315



316



317

312 Verónica Ruiz **313** Paco Sánchez Vargas, en la reunión de Berlín en 1983 **314** Miguel Ángel Pérez Tello, durante la disputa de la prueba de fondo en carretera de los Juegos Paralímpicos de Atlanta 1996 **315** Jimmy Torres **316** Homenaje en Granada a los ciclistas Belén Pérez y Miguel Ángel Pérez en 1992 **317** Pérez Tello, campeón paralímpico de ómnium en pista en 1996 **318** Rafael Trujillo navegando en las aguas de Weymouth, sede para la vela en los Juegos Olímpicos de 2012 (COE) **319** Soberbia



318



320



319



321

medalla de plata en finn la que obtuvo Trujillo en Atenas 2004, solo por detrás del gran Ben Ainslie. El otro medallista es el polaco Mateusz Kusnierewicz (COE) **320** Álvaro Valera logró en las Paralimpiadas de Pekín 2008 la medalla de bronce individual, segunda de su cosecha (CPE) **321** En Londres 2012, se alzó con la medalla de plata, que repetiría en 2016 (CPE)



323



322



324



325



326



327



328

322 Joaquín Valle **323** Quintos Juegos Paralímpicos para el genial Álvaro Valera: Río de Janeiro 2016 (*CPE*) **324** Valle, en Los Ángeles 1984 **325** Mari Carmen Vaz **326** Esteban Vigo (*As*) **327** Iñaki Villanueva, durante la disputa del partido entre España y Sudáfrica en los Juegos Olímpicos de 2016 (*COE*) **328** El CD Virgen del Rocío de Sevilla, uno de los equipos históricos del baloncesto en silla español y andaluz **329** Theresa Zabell y Patricia Guerra, en el podio olímpico como ganadoras en la clase



329



330



331



332



333



334

470 en las Olimpiadas de Barcelona 1992 **330** Zabeł, de nuevo medalla de oro olímpica en Atlanta 1996 **331** Alejandro Zarzuela celebrando el podio obtenido en el torneo paralímpico de baloncesto en silla en 2016 (CPE) **332** Theresa Zabeł y Patricia Guerra, rumbo al puerto de Barcelona tras proclamarse campeonas olímpicas (As) **333** Juan Miguel Zarzuela **334** José Zurera, en las Olimpiadas de Seúl 1988



335



336



337



338

335 Alejandro Zarzuela, en Londres 2012 (CPE) **336** Rafael Soto, a lomos de *Invasor* (Jerez 2002) **337** Ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. El andaluz Borja Vivas marcha tras el abanderado, Rafa Nadal (COE/Casares) **338** Pablo Zarzuela, disputando la final de Río de Janeiro 2016 (CPE)

.....

Tablas

.....

Olímpicos/ Por Juegos

| | | | |
|--|--|-------------------------|----|
| 1900 París (FRA) | | | |
| 1 |  Mauricio Álvarez de las Asturias Bohorques | Esgrima | CA |
| 1920 Amberes (BEL) | | | |
| 1 |  Antonio Moreira Montero | Tiro olímpico_Precisión | CA |
| 2 |  Leopoldo Sáinz de la Maza y Gutiérrez Solana | Polo | SE |
| 1924 París (FRA) | | | |
| 1 |  Jesús Diéguez Romero | Atletismo | HU |
| 2 |  Diego García Montoro | Esgrima | GR |
| 3 |  José Manuel Pinillo Antolín | Natación | SE |
| 4 |  Leopoldo Sáinz de la Maza y Gutiérrez Solana | Polo | SE |
| 5 |  Justo San Miguel y de la Gándara | Polo | GR |
| 1928 Ámsterdam (HOL) | | | |
| 1 |  Armando Alemán Subirán | Esgrima | CO |
| 2 |  Diego García Montoro | Esgrima | GR |
| 3 |  Francisco Jiménez-Alfaro y Alaminos | Hípica_Completo | CO |
| 1936 Garmisch-Partenkirchen (ALE) | | | |
| 1 |  Ernestina Maenza Fernández-Calvo | Esquí alpino | CO |
| 1948 Londres (GBR) | | | |
| 1 |  José Amador Alonso Sillero | Tiro olímpico_Precisión | CO |
| 2 |  Joaquín Nogueras Márquez | Hípica_Completo | JA |
| 1952 Helsinki (FIN) | | | |
| 1 |  Fernando López del Hierro y Marín | Hípica_Completo | GR |
| 2 |  Joaquín Nogueras Márquez | Hípica_Completo | JA |
| 1956 Melbourne (AUS) | | | |
| 1 |  Joaquín Nogueras Márquez | Hípica_Completo | JA |
| 1960 Roma (ITA) | | | |
| 1 |  Enrique Castelló Chiclana | Remo | SE |
| 2 |  Emilio Díaz Miranda | Natación | HU |
| 3 |  Gonzalo Alfonso Fernández de Córdova y Larios | Vela | MA |
| 4 |  Jorge Guillén Montenegro | Baloncesto | CA |
| 5 |  Joaquín Real Suárez | Remo | SE |
| 6 |  José Antonio Sahuquillo Moya | Remo | SE |
| 7 |  Juan de Mata Sánchez Camero | Ciclismo_Carretera | JA |
| 8 |  María Rosario Shaw Martos | Esgrima | CO |
| 1964 Tokio (JAP) | | | |
| 1 |  Fernando Aguilar Camacho | Atletismo | JA |
| 2 |  Pedro Medina Casado | Tiro olímpico_Precisión | JA |
| 1968 Grenoble (FRA) | | | |
| 1 |  Eugenio Baturone Ribas | Bobsleigh | MA |
| 1968 México (MEX) | | | |
| 1 |  Rafael Alcaide Crespín | Fútbol | SE |

| | | | |
|---|---|------------------------------|----|
| 2 | ■ Pedro Casado Bolín | Vela | MA |
| 3 | ■ Francisco Espildora Muñoz | Fútbol | MA |
| 4 | ■ Gonzalo Alfonso Fernández de Córdoba y Larios | Vela | MA |
| 5 | ■ Félix Gancedo Gómez | Vela | MA |
| 6 | ■ Rafael Jaén Rodríguez | Fútbol | CO |
| 7 | ■ Gerardo López Espejo | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | SE |
| 8 | ■ Manuel Orantes Corral | Tenis | GR |
| 9 | ■ Manuel Rodríguez Sales | Vela | MA |

1972 Múnich (RFA)

| | | | |
|----|---|------------------------------|----|
| 1 | ■ Antonio Fernández Ortiz | Atletismo | AL |
| 2 | ■ Gonzalo Alfonso Fernández de Córdoba y Larios | Vela | MA |
| 3 | ■ Félix Gancedo Gómez | Vela | MA |
| 4 | ■ Antonio García García | Boxeo | AL |
| 5 | ■ Francisco Javier García López | Atletismo | GR |
| 6 | ■ Álvaro López Espejo | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | SE |
| 7 | ■ Francisco de Asís Mateos Ángel | Halterofilia | SE |
| 8 | ■ Juan Francisco Rodríguez Márquez | Boxeo | AL |
| 9 | ■ Agustín Sandoval Murillo | Gimnasia <i>Artística</i> | CO |
| 10 | ■ Alfonso Segovia Segovia | Hípica <i>Salto</i> | CA |
| 11 | ■ Manuel Soriano Nieto | Atletismo | AL |

1976 Montreal (CAN)

| | | | |
|----|------------------------------------|---------------------------|----|
| 1 | ■ Elisa Isabel Cabello Olivero | Gimnasia <i>Artística</i> | SE |
| 2 | ■ Juan José De la Casa García | Gimnasia <i>Artística</i> | JA |
| 3 | ■ Félix Gancedo Gómez | Vela | MA |
| 4 | ■ Francisco Javier García López | Atletismo | GR |
| 5 | ■ Juan Gómez González | Fútbol | MA |
| 6 | ■ Francisco Jesús Martín Morillas | Atletismo | GR |
| 7 | ■ Francisco de Asís Mateos Ángel | Halterofilia | SE |
| 8 | ■ José Mariano Pulido Solís | Fútbol | SE |
| 9 | ■ Juan Francisco Rodríguez Márquez | Boxeo | AL |
| 10 | ■ José Luis Ruiz Bernal | Atletismo | SE |
| 11 | ■ Francisco Sanjosé García | Fútbol | SE |
| 12 | ■ Alfonso Segovia Segovia | Hípica <i>Salto</i> | CA |
| 13 | ■ Esteban Vigo Benítez | Fútbol | MA |

1980 Lake Placid (EUA)

| | | | |
|---|------------------------------|--------------|----|
| 1 | ■ Ana María Rodríguez Molina | Esquí alpino | GR |
|---|------------------------------|--------------|----|

1980 Moscú (URS)

| | | | |
|---|-------------------------------|---------------------------|----|
| 1 | ■ Juan José De la Casa García | Gimnasia <i>Artística</i> | JA |
| 2 | ■ Urbano Ortega Cuadros | Fútbol | JA |
| 3 | ■ Antonio Páez Montero | Atletismo | GR |
| 4 | ■ Francisco Peralta Osorno | Tiro con arco | HU |
| 5 | ■ Francisco Sánchez Vargas | Atletismo | SE |
| 6 | ■ Manuel Vera Vázquez | Remo | SE |

1984 Sarajevo (YUG)

| | | | |
|---|---------------------------|---------|----|
| 1 | ■ Cecilio Fernández Grado | Biatlón | MA |
|---|---------------------------|---------|----|

1984 Los Ángeles (EUA)

| | | | |
|---|--------------------------------|---------------------|----|
| 1 | ■ Manuel Alcalde Fornieles | Atletismo | GR |
| 2 | ■ Luis Arteaga León | Remo | SE |
| 3 | ■ Luis Astolfi Pérez de Guzmán | Hípica <i>Salto</i> | SE |

| | | | |
|----|-----------------------------|--------------------------------|----|
| 4 | ■ Fernando Climent Huerta | Remo | SE |
| 5 | ■ Andrés Jiménez Fernández | Baloncesto | SE |
| 6 | ■ Eduardo Jiménez Meana | Tiro olímpico <i>Precisión</i> | GR |
| 7 | ■ Francisco López Barea | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | SE |
| 8 | ■ José Prieto Escaso | Tiro con arco | HU |
| 9 | ■ Francisco Rodríguez López | Judo | MA |
| 10 | ■ Juan Torres Díaz | Atletismo | CO |
| 11 | ■ Joaquín Valle Montero | Halterofilia | MA |
| 12 | ■ Manuel Vera Vázquez | Remo | SE |

1988 Seúl (COR)

| | | | |
|----|--|------------------------------|----|
| 1 | ■ Alfonso Abellán López | Atletismo | JA |
| 2 | ■ Manuel Alcalde Fornieles | Atletismo | GR |
| 3 | ■ Francisco Javier Álvarez del Rosario | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | SE |
| 4 | ■ Luis Astolfi Pérez de Guzmán | Hípica <i>Salto</i> | SE |
| 5 | ■ José Ramón Beca Borrego | Hípica <i>Completo</i> | SE |
| 6 | ■ Elena Benítez Morales | Taekwondo | MA |
| 7 | ■ Enrique Briones Pérez de la Blanca | Remo | SE |
| 8 | ■ Fernando Climent Huerta | Remo | SE |
| 9 | ■ María Luisa Fernández Díaz | Natación | CO |
| 10 | ■ Fernando Fuentes Piñero | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | SE |
| 11 | ■ Jesús Gómez Camúñez | Balonmano | MA |
| 12 | ■ Andrés Jiménez Fernández | Baloncesto | SE |
| 13 | ■ Manuel Francisco Jiménez Taravilla | Tiro con arco | CA |
| 14 | ■ Francisco Leal Trujillo | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | SE |
| 15 | ■ Francisco López Barea | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | SE |
| 16 | ■ José Manuel Moreno Perinián | Ciclismo <i>Pista</i> | CA |
| 17 | ■ Enrique Talavera Rubio | Atletismo | CA |
| 18 | ■ Joaquín Valle Montero | Halterofilia | MA |
| 19 | ■ Manuel Vera Vázquez | Remo | SE |
| 20 | ■ José Zurera Alberca | Halterofilia | CO |

1992 Albertville (FRA)

| | | | |
|---|---|--------------------|----|
| 1 | ■ José Javier Rojas Martínez del Mármol | Esquí estilo libre | GR |
|---|---|--------------------|----|

1992 Barcelona (ESP)

| | | | |
|----|------------------------------------|----------------------------|----|
| 1 | ■ Juan Luis Aguirre Barco | Remo | SE |
| 2 | ■ Ángel Damián Alonso Ríos | Taekwondo | MA |
| 3 | ■ Luis Astolfi Pérez de Guzmán | Hípica <i>Salto</i> | SE |
| 4 | ■ María del Carmen Barea Cobos | Hockey <i>Hierba</i> | MA |
| 5 | ■ María del Carmen Bellón Mondéjar | Judo | JA |
| 6 | ■ Elena Benítez Morales | Taekwondo | MA |
| 7 | ■ Rafael Berges Marín | Fútbol | CO |
| 8 | ■ Roberto Casares Sánchez | Tenis de mesa | GR |
| 9 | ■ José María Claro Gómez | Remo | SE |
| 10 | ■ Fernando Climent Huerta | Remo | SE |
| 11 | ■ José María Colorado González | Tiro olímpico <i>Plata</i> | CA |
| 12 | ■ José María De Marco Pérez | Remo | SE |
| 13 | ■ María Luisa Fernández Díaz | Natación | CO |
| 14 | ■ Jaime Fernández Serrano | Natación | SE |
| 15 | ■ Luis Eduardo García López | Balonmano | SE |
| 16 | ■ Margarita Ivonne Geuer Draeger | Baloncesto | SE |
| 17 | ■ Miguel Ángel Gómez Campuzano | Atletismo | SE |
| 18 | ■ Inmaculada González Casado | Voleibol | GR |
| 19 | ■ Francisco Manuel Hervás Tirado | Voleibol | SE |

| | | | |
|----|-----------------------------------|-------------------------------|----|
| 20 | ■ Andrés Jiménez Fernández | Baloncesto | SE |
| 21 | ■ Cecilio Leal Sánchez | Halterofilia | AL |
| 22 | ■ Francisco López Barea | Piragüismo_ <i>Tranquilas</i> | SE |
| 23 | ■ Rafael Lozano Muñoz | Boxeo | CO |
| 24 | ■ Luis Fernando Molina Castillo | Remo | SE |
| 25 | ■ José Esteban Montiel Gómez | Atletismo | GR |
| 26 | ■ José Manuel Moreno Perrián | Ciclismo_ <i>Pista</i> | CA |
| 27 | ■ Francisco Miguel Narváez Mochón | Fútbol | CA |
| 28 | ■ Manuel Pancorbo Chica | Atletismo | JA |
| 29 | ■ María Peláez Navarrete | Natación | MA |
| 30 | ■ Faustino Reyes López | Boxeo | SE |
| 31 | ■ Rocío Ruiz Sanchís | Natación | CA |
| 32 | ■ Esther Sanz Barranco | Bádminton | MA |
| 33 | ■ David Serrano Vilchez | Bádminton | GR |
| 34 | ■ Miguel Ángel Sierra Portillo | Lucha | SE |
| 35 | ■ Enrique Talavera Rubio | Atletismo | CA |
| 36 | ■ Susana Mercedes Torrejón Díaz | Piragüismo_ <i>Tranquilas</i> | SE |
| 37 | ■ Theresa Zabell Lucas | Vela | MA |
| 38 | ■ José Zurera Alberca | Halterofilia | CO |

1994 Lillehammer (NOR)

| | | | |
|---|---|--------------------|----|
| 1 | ■ María José Rienda Contreras | Esquí alpino | GR |
| 2 | ■ José Javier Rojas Martínez del Mármol | Esquí estilo libre | GR |

1996 Atlanta (EUA)

| | | | |
|----|-----------------------------------|-------------------------------|----|
| 1 | ■ María del Carmen Barea Cobos | Hockey_ <i>Hierba</i> | MA |
| 2 | ■ José Ramón Beca Borrego | Hípica_ <i>Completo</i> | SE |
| 3 | ■ Laura Blanco Guerrero | Ciclismo_ <i>Montaña</i> | JA |
| 4 | ■ Fernando Climent Huerta | Remo | SE |
| 5 | ■ Miguel De los Santos Vilchez | Atletismo | MA |
| 6 | ■ José María De Marco Pérez | Remo | SE |
| 7 | ■ Nuria Koodeed Domínguez Asensio | Remo | SE |
| 8 | ■ Manuel Fernández Ginés | Ciclismo_ <i>Carretera</i> | GR |
| 9 | ■ Juan Manuel Florido Pellón | Remo | SE |
| 10 | ■ Alfredo Girón Sopeña | Remo | SE |
| 11 | ■ Sixto Jiménez Galán | Voleibol_ <i>Vóley-playa</i> | HU |
| 12 | ■ Rafael Lozano Muñoz | Boxeo | CO |
| 13 | ■ Fátima Madrid Calancha | Natación | SE |
| 14 | ■ Beatriz Manchón Portillo | Piragüismo_ <i>Tranquilas</i> | SE |
| 15 | ■ Esperanza Márquez Escudero | Remo | SE |
| 16 | ■ Juan Martínez Oliver | Ciclismo_ <i>Pista</i> | AL |
| 17 | ■ Fernando Jesús Medina Martínez | Esgrima | SE |
| 18 | ■ Enrique Molina Vargas | Atletismo | GR |
| 19 | ■ José Manuel Moreno Perrián | Ciclismo_ <i>Pista</i> | CA |
| 20 | ■ Manuel Pancorbo Chica | Atletismo | JA |
| 21 | ■ María Peláez Navarrete | Natación | MA |
| 22 | ■ Ignacio Rambla Algarín | Hípica_ <i>Doma clásica</i> | CA |
| 23 | ■ Maximiliano Robles Díaz | Remo | SE |
| 24 | ■ Mónica Rueda Guardado | Hockey_ <i>Hierba</i> | JA |
| 25 | ■ Rafael Soto Andrade | Hípica_ <i>Doma clásica</i> | CA |
| 26 | ■ José Javier Yuste Muñiz | Voleibol_ <i>Vóley-playa</i> | AL |
| 27 | ■ Theresa Zabell Lucas | Vela | MA |

1998 Nagano (JAP)

| | | | |
|---|-----------------------------|----------------|----|
| 1 | ■ Álvaro Gijón de la Granja | Esquí de fondo | GR |
|---|-----------------------------|----------------|----|

| | | | |
|---|-------------------------------|--------------|----|
| 2 | ■ María José Rienda Contreras | Esquí alpino | GR |
|---|-------------------------------|--------------|----|

2000 Sidney (AUS)



















| | | | |
|----|-------------------------------------|-----------------------|----|
| 1 | ■ Julia María Alba Alarcó | Atletismo | SE |
| 2 | ■ Luis Astolfi Pérez de Guzmán | Hípica_Saltos | SE |
| 3 | ■ María del Carmen Barea Cobos | Hockey_Hierba | MA |
| 4 | ■ José Ramón Beca Borrego | Hípica_Completo | SE |
| 5 | ■ Elena Benítez Morales | Taekwondo | MA |
| 6 | ■ Carlos Luis Carreño Cejudo | Voleibol | AL |
| 7 | ■ José Manuel Cerezo Moreno | Atletismo | MA |
| 8 | ■ María del Carmen Collado Suárez | Natación | MA |
| 9 | ■ José David Domínguez Guimerá | Atletismo | CA |
| 10 | ■ Miguel Ángel Falasca Fernández | Voleibol | MA |
| 11 | ■ Francisco Javier Fernández Peláez | Atletismo | GR |
| 12 | ■ Juan Antonio Jiménez Cobo | Hípica_Doma clásica | CO |
| 13 | ■ Ricardo Jurado Narváez | Hípica_Saltos | SE |
| 14 | ■ Rafael Lozano Muñoz | Boxeo | CO |
| 15 | ■ Carolina Malchair Selecque | Gimnasia_Ritmica | MA |
| 16 | ■ Beatriz Manchón Portillo | Piragüismo_Tranquilas | SE |
| 17 | ■ Carlos Marchena López | Fútbol | SE |
| 18 | ■ Guillermo María Mediano Sebrechts | Natación | MA |
| 19 | ■ Fernando Jesús Medina Martínez | Esgrima | SE |
| 20 | ■ José María Merchán Illanes | Triatlón | SE |
| 21 | ■ Enrique Molina Vargas | Atletismo | GR |
| 22 | ■ María Luisa Muñoz González | Atletismo | CO |
| 23 | ■ Antonio Carlos Ortega Pérez | Balonmano | MA |
| 24 | ■ Ana Belén Palomo Jiménez | Natación | CA |
| 25 | ■ María Peláez Navarrete | Natación | MA |
| 26 | ■ Josefa Pérez Carmona | Halterofilia | AL |
| 27 | ■ Alfonso Reyes Cabanas | Baloncesto | CO |
| 28 | ■ Ignacio Pablo Rodríguez Marín | Baloncesto | MA |
| 29 | ■ José María Romero Poyón | Fútbol | SE |
| 30 | ■ Juan José Salvador Giménez | Voleibol | AL |
| 31 | ■ Rafael Soto Andrade | Hípica_Doma clásica | CA |
| 32 | ■ Rafael Joaquín Trujillo Villar | Vela | CA |
| 33 | ■ María del Carmen Vaz Pardo | Vela | SE |

2002 Salt Lake City (EUA)



| | | | |
|---|-----------------------------------|--------------|----|
| 1 | ■ María José Rienda Contreras | Esquí alpino | GR |
| 2 | ■ Carolina Verónica Ruiz Castillo | Esquí alpino | GR |

2004 Atenas (GRE)























| | | | |
|----|--------------------------------------|-------------------------|----|
| 1 | ■ Eduardo Aguilar Estrada | Hockey_Hierba | CO |
| 2 | ■ Pablo Enrique Baños Yerga | Piragüismo_Tranquilas | CA |
| 3 | ■ Dana Elvira Cervantes García | Atletismo | MA |
| 4 | ■ María de las Mercedes Chilla López | Atletismo | CA |
| 5 | ■ José Antonio Colado Castro | Tiro olímpico_Precisión | SE |
| 6 | ■ José Antonio Crespo Ortiz | Bádminton | MA |
| 7 | ■ Nuria Koodeed Domínguez Asensio | Remo | SE |
| 8 | ■ José David Domínguez Guimerá | Atletismo | CA |
| 9 | ■ Álvaro Fernández Cerezo | Atletismo | MA |
| 10 | ■ Francisco Javier Fernández Peláez | Atletismo | GR |
| 11 | ■ Rocío Florido Florido | Atletismo | MA |
| 12 | ■ Juan Manuel Florido Pellón | Remo | SE |
| 13 | ■ María Begoña García Piñero | Baloncesto | CA |

| | | | |
|----|--|-----------------------|----|
| 14 |  Lourdes Guillén Cruz | Remo | SE |
| 15 |  Zhiwen He Cheng | Tenis de mesa | GR |
| 16 |  Juan Antonio Jiménez Cobo | Hípica_Doma clásica | CO |
| 17 |  Antonio David Jiménez Pentinel | Atletismo | SE |
| 18 |  Sergio Llopis Solís | Bádminton | SE |
| 19 |  Felipe López Garrido | Tiro con arco | SE |
| 20 |  Cristina Esmeralda López Quirós | Balonmano | CA |
| 21 |  Blanca María Manchón Domínguez | Vela | SE |
| 22 |  Beatriz Manchón Portillo | Piragüismo_Tranquilas | SE |
| 23 |  Fernando Jesús Medina Martínez | Esgrima | SE |
| 24 |  Manuel Olmedo Villar | Atletismo | SE |
| 25 |  Noelia Oncina Moreno | Balonmano | MA |
| 26 |  Antonio Carlos Ortega Pérez | Balonmano | MA |
| 27 |  Ana Belén Palomo Jiménez | Natación | CA |
| 28 |  María Peláez Navarrete | Natación | MA |
| 29 |  María Dolores Pulido Fernández | Atletismo | JA |
| 30 |  Ignacio Rambla Algarín | Hípica_Doma clásica | CA |
| 31 |  Antonio Manuel Reina Ballesteros | Atletismo | SE |
| 32 |  Felipe Reyes Cabanas | Baloncesto | CO |
| 33 |  Mónica Rueda Guardño | Hockey_Hierba | JA |
| 34 |  Víctor Manuel Sojo Jiménez | Hockey_Hierba | CO |
| 35 |  Rafael Soto Andrade | Hípica_Doma clásica | CA |
| 36 |  Rafael Joaquín Trujillo Villar | Vela | CA |



2006 Turín (ITA)




| | | | |
|---|---|--------------|----|
| 1 |  María José Rienda Contreras | Esquí alpino | GR |
| 2 |  Carolina Verónica Ruiz Castillo | Esquí alpino | GR |

2008 Pekín (CHN)

| | | | |
|----|---|-----------------------|----|
| 1 |  Marina Alabau Neira | Vela | SE |
| 2 |  Melquíades Javier Álvarez Caraballo | Natación | SE |
| 3 |  María de las Mercedes Chilla López | Atletismo | CA |
| 4 |  José Kelvin De la Nieve Linares | Boxeo | HU |
| 5 |  Nuria Koodeed Domínguez Asensio | Remo | SE |
| 6 |  Francisco Javier Fernández Peláez | Atletismo | GR |
| 7 |  Zhiwen He Cheng | Tenis de mesa | GR |
| 8 |  Raquel Huertas Soler | Hockey_Hierba | AL |
| 9 |  Beatriz Manchón Portillo | Piragüismo_Tranquilas | SE |
| 10 |  Juan Manuel Muñoz Díaz | Hípica_Doma clásica | SE |
| 11 |  Rafael Muñoz Pérez | Natación | CO |
| 12 |  Manuel Olmedo Villar | Atletismo | SE |
| 13 |  Yurena Panadero García | Hockey_Hierba | CA |
| 14 |  María Peláez Navarrete | Natación | MA |
| 15 |  Antonio Manuel Reina Ballesteros | Atletismo | SE |
| 16 |  Felipe Reyes Cabanas | Baloncesto | CO |
| 17 |  Bernardo Rodríguez Arias | Baloncesto | MA |
| 18 |  Verónica Ruiz Domínguez | Gimnasia_Ritmica | HU |
| 19 |  Pilar Sánchez Cervi | Hockey_Hierba | MA |
| 20 |  Isabel María Sánchez Fernández | Baloncesto | SE |
| 21 |  Víctor Manuel Sojo Jiménez | Hockey_Hierba | CO |
| 22 |  Rafael Joaquín Trujillo Villar | Vela | CA |

2010 Vancouver (CAN)

| | | | |
|---|---|--------------------|----|
| 1 |  Rocío Carla Delgado Gómez | Esquí estilo libre | GR |
| 2 |  Regino Hernández Martín | Snowboard | MA |

| | | | |
|---|--|--------------|----|
| 3 |  Victoria Padial Hernández | Biatlón | GR |
| 4 |  María José Rienda Contreras | Esquí alpino | GR |
| 5 |  Carolina Verónica Ruiz Castillo | Esquí alpino | GR |

2012 Londres (GBR)

| | | | |
|----|---|-----------------------------|----|
| 1 |  Marina Alabau Neira | Vela | SE |
| 2 |  Francisco Román Alarcón Suárez | Fútbol | MA |
| 3 |  Concepción Badillo Díaz | Natación | CA |
| 4 |  Elías Miguel Cuesta Cobo | Tiro con arco | GR |
| 5 |  Duane Da Rocha Marcé | Natación | MA |
| 6 |  José Kelvin De la Nieve Linares | Boxeo | HU |
| 7 |  Fátima Gálvez Marín | Tiro olímpico <i>Plato</i> | CO |
| 8 |  Adrián Gavira Collado | Voleibol <i>Vóley-playa</i> | CA |
| 9 |  Zhiwen He Cheng | Tenis de mesa | GR |
| 10 |  Marta López Herrero | Balonmano | MA |
| 11 |  Kevin López Yerga | Atletismo | SE |
| 12 |  Carlos David Machado Sobrados | Tenis de mesa | CO |
| 13 |  Luis Alberto Marco Contreras | Atletismo | SE |
| 14 |  Carolina María Marín Martín | Bádminton | HU |
| 15 |  Carmen Dolores Martín Berenguer | Balonmano | AL |
| 16 |  José Daniel Martín Dockx | Hípica <i>Doma clásica</i> | MA |
| 17 |  Sebastián Martos Roa | Atletismo | JA |
| 18 |  Lorena Miranda Dorado | Natación <i>Waterpolo</i> | SE |
| 19 |  Lourdes Mohedano Sánchez de Mora | Gimnasia <i>Rítmica</i> | CO |
| 20 |  Juan Manuel Muñoz Díaz | Hípica <i>Doma clásica</i> | SE |
| 21 |  Lidia Redondo Ruiz de Arévalo | Gimnasia <i>Rítmica</i> | GR |
| 22 |  Antonio Manuel Reina Ballesteros | Atletismo | SE |
| 23 |  Felipe Reyes Cabanas | Baloncesto | CO |
| 24 |  Rafael Joaquín Trujillo Villar | Vela | CA |
| 25 |  Borja Vivas Jiménez | Atletismo | MA |

2014 Sochi (RUS)

| | | | |
|---|--|--------------|----|
| 1 |  Regino Hernández Martín | Snowboard | MA |
| 2 |  Victoria Padial Hernández | Biatlón | GR |
| 3 |  Carolina Verónica Ruiz Castillo | Esquí alpino | GR |

2016 Río de Janeiro (BRA)

| | | | |
|----|---|-----------------------------|----|
| 1 |  Marina Alabau Neira | Vela | SE |
| 2 |  Josué Brachi García | Halterofilia | SE |
| 3 |  Claudio Alejandro Castilla Ruiz | Hípica <i>Doma clásica</i> | CA |
| 4 |  Duane Da Rocha Marcé | Natación | MA |
| 5 |  Manuel Pedro Fernández Saro | Hípica <i>Salto</i> | SE |
| 6 |  Julia Figuroa Peña | Judo | CO |
| 7 |  Fátima Gálvez Marín | Tiro olímpico <i>Plato</i> | CO |
| 8 |  Adrián Gavira Collado | Voleibol <i>Vóley-playa</i> | CA |
| 9 |  Rocío Gutiérrez Sierra | Hockey <i>Hierba</i> | CA |
| 10 |  Zhiwen He Cheng | Tenis de mesa | GR |
| 11 |  Francisco de Paula Hernández Jiménez | Rugby <i>Rugby-7</i> | GR |
| 12 |  Severo Jesús Jurado López | Hípica <i>Doma clásica</i> | SE |
| 13 |  Marta López Herrero | Balonmano | MA |
| 14 |  Kevin López Yerga | Atletismo | SE |
| 15 |  Carolina María Marín Martín | Bádminton | HU |
| 16 |  Carmen Dolores Martín Berenguer | Balonmano | AL |
| 17 |  José Daniel Martín Dockx | Hípica <i>Doma clásica</i> | MA |
| 18 |  Víctor Manuel Martín Martín | Natación | GR |

| | | | |
|-----------------------------|-----------------------------------|--------------------|----|
| 19 | Sebastián Martos Roa | Atletismo | JA |
| 20 | Lourdes Mohedano Sánchez de Mora | Gimnasia_Ritmica | CO |
| 21 | Azahara Muñoz Guijarro | Golf | MA |
| 22 | Carlos Peralta Gallego | Natación | MA |
| 23 | Ana Pérez Campos | Gimnasia_Artística | SE |
| 24 | Felipe Reyes Cabanas | Baloncesto | CO |
| 25 | David Sánchez López | Halterofilia | AL |
| 26 | David Valero Serrano | Ciclismo_Montaña | GR |
| 27 | Ignacio Villanueva Martín-Serrano | Rugby_Rugby-7 | CA |
| 28 | Borja Vivas Jiménez | Atletismo | MA |
| 2018 Pionchang (COR) | | | |
| 1 | Regino Hernández Martín | Snowboard | MA |

Olímpicos/ Por deportes

| Atletismo | | | | |
|------------|------------------------------------|----|---|---------------------|
| 1 | Alfonso Abellán López | JA | 1 | 1988 |
| 2 | Fernando Aguilar Camacho | JA | 1 | 1964 |
| 3 | Julia María Alba Alarcó | SE | 1 | 2000 |
| 4 | Manuel Alcalde Fornieles | GR | 2 | 1984 1988 |
| 5 | José Manuel Cerezo Moreno | MA | 1 | 2000 |
| 6 | Dana Elvira Cervantes García | MA | 1 | 2004 |
| 7 | María de las Mercedes Chilla López | CA | 2 | 2004 2008 |
| 8 | Miguel De los Santos Vilchez | MA | 1 | 1996 |
| 9 | Jesús Diéguez Romero | HU | 1 | 1924 |
| 10 | José David Domínguez Guimerá | CA | 2 | 2000 2004 |
| 11 | Álvaro Fernández Cerezo | MA | 1 | 2004 |
| 12 | Antonio Fernández Ortiz | AL | 1 | 1972 |
| 13 | Francisco Javier Fernández Peláez | GR | 3 | 2000 2004 2008 |
| 14 | Rocío Florido Florido | MA | 1 | 2004 |
| 15 | Francisco Javier García López | GR | 2 | 1972 1976 |
| 16 | Miguel Ángel Gómez Campuzano | SE | 1 | 1992 |
| 17 | Antonio David Jiménez Pentinel | SE | 1 | 2004 |
| 18 | Kevin López Yerga | SE | 2 | 2012 2016 |
| 19 | Luis Alberto Marco Contreras | SE | 1 | 2012 |
| 20 | Francisco Jesús Martín Morillas | GR | 1 | 1976 |
| 21 | Sebastián Martos Roa | JA | 2 | 2012 2016 |
| 22 | Enrique Molina Vargas | GR | 2 | 1996 2000 |
| 23 | José Esteban Montiel Gómez | GR | 1 | 1992 |
| 24 | María Luisa Muñoz González | CO | 1 | 2000 |
| 25 | Manuel Olmedo Villar | SE | 2 | 2004 2008 |
| 26 | Antonio Páez Montero | GR | 1 | 1980 |
| 27 | Manuel Pancorbo Chica | JA | 2 | 1992 1996 |
| 28 | María Dolores Pulido Fernández | JA | 1 | 2004 |
| 29 | Antonio Manuel Reina Ballesteros | SE | 3 | 2004 2008 2012 |
| 30 | José Luis Ruiz Bernal | SE | 1 | 1976 |
| 31 | Francisco Sánchez Vargas | SE | 1 | 1980 |
| 32 | Manuel Soriano Nieto | AL | 1 | 1972 |
| 33 | Enrique Talavera Rubio | CA | 2 | 1988 1992 |
| 34 | Juan Torres Díaz | CO | 1 | 1984 |
| 35 | Borja Vivas Jiménez | MA | 2 | 2012 2016 |
| Bádminton | | | | |
| 1 | José Antonio Crespo Ortiz | MA | 1 | 2004 |
| 2 | Sergio Llopis Solís | SE | 1 | 2004 |
| 3 | Carolina María Marín Martín | HU | 2 | 2012 2016 |
| 4 | Esther Sanz Barranco | MA | 1 | 1992 |
| 5 | David Serrano Vilchez | GR | 1 | 1992 |
| Baloncesto | | | | |
| 1 | María Begoña García Piñero | CA | 1 | 2004 |
| 2 | Margarita Ivonne Geuer Draeger | SE | 1 | 1992 |
| 3 | Jorge Guillén Montenegro | CA | 1 | 1960 |
| 4 | Andrés Jiménez Fernández | SE | 3 | 1984 1988 1992 |
| 5 | Alfonso Reyes Cabanas | CO | 1 | 2000 |
| 6 | Felipe Reyes Cabanas | CO | 4 | 2004 2008 2012 2016 |
| 7 | Bernardo Rodríguez Arias | MA | 1 | 2008 |

| | | | | | |
|---|--------------------------------|----|---|---|------|
| 8 | Ignacio Pablo Rodríguez Marín | MA | _ | 1 | 2000 |
| 9 | Isabel María Sánchez Fernández | SE | _ | 1 | 2008 |

Balonmano

| | | | | | |
|---|---------------------------------|----|---|---|-----------|
| 1 | Luis Eduardo García López | SE | _ | 1 | 1992 |
| 2 | Jesús Gómez Camúñez | MA | _ | 1 | 1988 |
| 3 | Marta López Herrero | MA | _ | 2 | 2012 2016 |
| 4 | Cristina Esmeralda López Quirós | CA | _ | 1 | 2004 |
| 5 | Carmen Dolores Martín Berenguer | AL | _ | 2 | 2012 2016 |
| 6 | Noelia Oncina Moreno | MA | _ | 1 | 2004 |
| 7 | Antonio Carlos Ortega Pérez | MA | _ | 2 | 2000 2004 |

Biatlón

| | | | | | |
|---|---------------------------|----|---|---|-----------|
| 1 | Cecilio Fernández Grado | MA | _ | 1 | 1984 |
| 2 | Victoria Padial Hernández | GR | _ | 2 | 2010 2014 |

Bobsleigh

| | | | | | |
|---|------------------------|----|---|---|------|
| 1 | Eugenio Baturone Ribas | MA | _ | 1 | 1968 |
|---|------------------------|----|---|---|------|

Boxeo

| | | | | | |
|---|---------------------------------|----|---|---|----------------|
| 1 | José Kelvin De la Nieve Linares | HU | _ | 2 | 2008 2012 |
| 2 | Antonio García García | AL | _ | 1 | 1972 |
| 3 | Rafael Lozano Muñoz | CO | _ | 3 | 1992 1996 2000 |
| 4 | Faustino Reyes López | SE | _ | 1 | 1992 |
| 5 | Juan Francico Rodríguez Márquez | AL | _ | 2 | 1972 1976 |

Ciclismo

| | | | | | |
|---|-----------------------------|----|------------|---|----------------|
| 1 | Laura Blanco Guerrero | JA | _Montaña | 1 | 1996 |
| 2 | Manuel Fernández Ginés | GR | _Carretera | 1 | 1996 |
| 3 | Juan Martínez Oliver | AL | _Pista | 1 | 1996 |
| 4 | José Manuel Moreno Perrián | CA | _Pista | 3 | 1988 1992 1996 |
| 5 | Juan de Mata Sánchez Camero | JA | _Carretera | 1 | 1960 |
| 6 | David Valero Serrano | GR | _Montaña | 1 | 2016 |

Esgrima

| | | | | | |
|---|----------------------------------|----|---|---|----------------|
| 1 | Armando Alemán Subirán | CO | _ | 1 | 1928 |
| 2 | Mauricio Álvarez de las Asturias | CA | _ | 1 | 1900 |
| 3 | Diego García Montoro | GR | _ | 2 | 1924 1928 |
| 4 | Fernando Jesús Medina Martínez | SE | _ | 3 | 1996 2000 2004 |
| 5 | María Rosario Shaw Martos | CO | _ | 1 | 1960 |

Esquí alpino

| | | | | | |
|---|----------------------------------|----|---|---|--------------------------|
| 1 | Ernestina Maenza Fernández-Calvo | CO | _ | 1 | 1936 |
| 2 | María José Rienda Contreras | GR | _ | 5 | 1994 1998 2002 2006 2010 |
| 3 | Ana María Rodríguez Molina | GR | _ | 1 | 1980 |
| 4 | Carolina Verónica Ruiz Castillo | GR | _ | 4 | 2002 2006 2010 2014 |

Esquí de fondo

| | | | | | |
|---|---------------------------|----|---|---|------|
| 1 | Álvaro Gijón de la Granja | GR | _ | 1 | 1998 |
|---|---------------------------|----|---|---|------|

Esquí estilo libre

| | | | | | |
|---|---------------------------------------|----|---|---|-----------|
| 1 | Rocío Carla Delgado Gómez | GR | _ | 1 | 2010 |
| 2 | José Javier Rojas Martínez del Mármol | GR | _ | 2 | 1992 1994 |









| Fútbol | | | | |
|--------|---------------------------------|----|---|--------|
| 1 | Francisco Román Alarcón Suárez | MA | – | 1 1962 |
| 2 | Rafael Alcaide Crespín | SE | – | 1 1968 |
| 3 | Rafael Berges Marín | CO | – | 1 1992 |
| 4 | Francisco Espíldora Muñoz | MA | – | 1 1968 |
| 5 | Juan Gómez González | MA | – | 1 1976 |
| 6 | Rafael Jaén Rodríguez | CO | – | 1 1968 |
| 7 | Carlos Marchena López | SE | – | 1 2000 |
| 8 | Francisco Miguel Narváez Mochón | CA | – | 1 1992 |
| 9 | Urbano Ortega Cuadros | JA | – | 1 1980 |
| 10 | José Mariano Pulido Solís | SE | – | 1 1976 |
| 11 | José María Romero Poyón | SE | – | 1 2000 |
| 12 | Francisco Sanjosé García | SE | – | 1 1976 |
| 13 | Esteban Vigo Benítez | MA | – | 1 1976 |




| Gimnasia | | | | |
|----------|----------------------------------|----|------------|-------------|
| 1 | Elisa Isabel Cabello Olivero | SE | _Artística | 1 1976 |
| 2 | Juan José De la Casa García | JA | _Artística | 2 1976 1980 |
| 3 | Carolina Malchair Selecque | MA | _Rítmica | 1 2000 |
| 4 | Lourdes Mohedano Sánchez de Mora | CO | _Rítmica | 2 2012 2016 |
| 5 | Ana Pérez Campos | SE | _Artística | 1 2016 |
| 6 | Lidia Redondo Ruiz de Arévalo | GR | _Rítmica | 1 2012 |
| 7 | Verónica Ruiz Domínguez | HU | _Rítmica | 1 2008 |
| 8 | Agustín Sandoval Murillo | CO | _Artística | 1 1972 |

| Golf | | | | |
|------|------------------------|----|---|--------|
| 1 | Azahara Muñoz Guijarro | MA | – | 1 2016 |















| Halterofilia | | | | |
|--------------|--------------------------------|----|---|-------------|
| 1 | Josué Brachi García | SE | – | 1 2016 |
| 2 | Cecilio Leal Sánchez | AL | – | 1 1992 |
| 3 | Francisco de Asís Mateos Ángel | SE | – | 2 1972 1976 |
| 4 | Josefa Pérez Carmona | AL | – | 1 2000 |
| 5 | David Sánchez López | AL | – | 1 2016 |
| 6 | Joaquín Valle Montero | MA | – | 2 1984 1988 |
| 7 | José Zurera Alberca | CO | – | 2 1988 1992 |










| Hípica | | | | |
|--------|-------------------------------------|----|---------------|-----------------------|
| 1 | Luis Astolfi Pérez de Guzmán | SE | _Saltos | 4 1984 1988 1992 2000 |
| 2 | José Ramón Beca Borrego | SE | _Completo | 3 1988 1996 2000 |
| 3 | Claudio Alejandro Castilla Ruiz | CA | _Doma clásica | 1 2016 |
| 4 | Manuel Pedro Fernández Saro | SE | _Saltos | 1 2016 |
| 5 | Juan Antonio Jiménez Cobo | CO | _Doma clásica | 2 2000 2004 |
| 6 | Francisco Jiménez-Alfaro y Alaminos | CO | _Completo | 1 1928 |
| 7 | Severo Jesús Jurado López | SE | _Doma clásica | 1 2016 |
| 8 | Ricardo Jurado Narváez | SE | _Saltos | 1 2000 |
| 9 | Fernando López del Hierro y Marín | GR | _Completo | 1 1952 |
| 10 | José Daniel Martín Dockx | MA | _Doma clásica | 2 2012 2016 |
| 11 | Juan Manuel Muñoz Díaz | SE | _Doma clásica | 2 2008 2012 |
| 12 | Joaquín Nogueras Márquez | JA | _Completo | 3 1948 1952 1956 |
| 13 | Ignacio Rambla Algarín | CA | _Doma clásica | 2 1996 2004 |
| 14 | Alfonso Segovia Segovia | CA | _Saltos | 2 1972 1976 |
| 15 | Rafael Soto Andrade | CA | _Doma clásica | 3 1996 2000 2004 |



| Hockey | | | | | | |
|--------|---|------------------------------|----|---------|---|----------------|
| 1 |  | Eduardo Aguilar Estrada | CO | _Hierba | 1 | 2004 |
| 2 |  | María del Carmen Barea Cobos | MA | _Hierba | 3 | 1992 1996 2000 |
| 3 |  | Rocío Gutiérrez Sierra | CA | _Hierba | 1 | 2016 |
| 4 |  | Raquel Huertas Soler | AL | _Hierba | 1 | 2008 |
| 5 |  | Yurena Panadero García | CA | _Hierba | 1 | 2008 |
| 6 |  | Mónica Rueda Guardenio | JA | _Hierba | 2 | 1996 2004 |
| 7 |  | Pilar Sánchez Cervi | MA | _Hierba | 1 | 2008 |
| 8 |  | Víctor Manuel Sojo Jiménez | CO | _Hierba | 2 | 2004 2008 |

| Judo | | | | | | |
|------|---|----------------------------------|----|---|---|------|
| 1 |  | María del Carmen Bellón Mondéjar | JA | _ | 1 | 1992 |
| 2 |  | Julia Figueroa Peña | CO | _ | 1 | 2016 |
| 3 |  | Francisco Rodríguez López | MA | _ | 1 | 1984 |

| Lucha | | | | | | |
|-------|---|------------------------------|----|---|---|------|
| 1 |  | Miguel Ángel Sierra Portillo | SE | _ | 1 | 1992 |

| Natación | | | | | | |
|----------|---|-------------------------------------|----|------------|---|--------------------------|
| 1 |  | Melquíades Javier Álvarez Caraballo | SE | _ | 1 | 2008 |
| 2 |  | Concepción Badillo Díaz | CA | _ | 1 | 2012 |
| 3 |  | María del Carmen Collado Suárez | MA | _ | 1 | 2000 |
| 4 |  | Duane Da Rocha Marcé | MA | _ | 2 | 2012 2016 |
| 5 |  | Emilio Díaz Miranda | HU | _ | 1 | 1960 |
| 6 |  | María Luisa Fernández Díaz | CO | _ | 2 | 1988 1992 |
| 7 |  | Jaime Fernández Serrano | SE | _ | 1 | 1992 |
| 8 |  | Fátima Madrid Calancha | SE | _ | 1 | 1996 |
| 9 |  | Víctor Manuel Martín Martín | GR | _ | 1 | 2016 |
| 10 |  | Guillermo María Mediano Sebrechts | MA | _ | 1 | 2000 |
| 11 |  | Lorena Miranda Dorado | SE | _Waterpolo | 1 | 2012 |
| 12 |  | Rafael Muñoz Pérez | CO | _ | 1 | 2008 |
| 13 |  | Ana Belén Palomo Jiménez | CA | _ | 2 | 2000 2004 |
| 14 |  | María Peláez Navarrete | MA | _ | 5 | 1992 1996 2000 2004 2008 |
| 15 |  | Carlos Peralta Gallego | MA | _ | 1 | 2016 |
| 16 |  | José Manuel Pinillo Antolín | SE | _ | 1 | 1924 |
| 17 |  | Rocío Ruiz Sanchís | CA | _ | 1 | 1992 |

| Piragüismo | | | | | | |
|------------|---|--------------------------------------|----|-------------|---|---------------------|
| 1 |  | Francisco Javier Álvarez del Rosario | SE | _Tranquilas | 1 | 1988 |
| 2 |  | Pablo Enrique Baños Yerga | CA | _Tranquilas | 1 | 2004 |
| 3 |  | Fernando Fuentes Piñero | SE | _Tranquilas | 1 | 1988 |
| 4 |  | Francisco Leal Trujillo | SE | _Tranquilas | 1 | 1988 |
| 5 |  | Francisco López Barea | SE | _Tranquilas | 3 | 1984 1988 1992 |
| 6 |  | Álvaro López Espejo | SE | _Tranquilas | 1 | 1972 |
| 7 |  | Gerardo López Espejo | SE | _Tranquilas | 1 | 1964 |
| 8 |  | Beatriz Manchón Portillo | SE | _Tranquilas | 4 | 1996 2000 2004 2008 |
| 9 |  | Susana Mercedes Torrejón Díaz | SE | _Tranquilas | 1 | 1992 |

| Polo | | | | | | |
|------|---|----------------------------------|----|---|---|-----------|
| 1 |  | Leopoldo Sáinz de la Maza | SE | _ | 2 | 1920 1924 |
| 2 |  | Justo San Miguel y de la Gándara | GR | _ | 1 | 1924 |

| Remo | | | | | | |
|------|---|-------------------------|----|---|---|------|
| 1 |  | Juan Luis Aguirre Barco | SE | _ | 1 | 1992 |

| | | | | | |
|----|--------------------------------------|----|---|---|---------------------|
| 2 | ■ Luis Arteaga León | SE | _ | 1 | 1984 |
| 3 | ■ Enrique Briones Pérez de la Blanca | SE | _ | 1 | 1988 |
| 4 | ■ Enrique Castelló Chiclana | SE | _ | 1 | 1960 |
| 5 | ■ José María Claro Gómez | SE | _ | 1 | 1992 |
| 6 | ■ Fernando Climent Huerta | SE | _ | 4 | 1984 1988 1992 1996 |
| 7 | ■ José María De Marco Pérez | SE | _ | 2 | 1992 1996 |
| 8 | ■ Nuria Koodeed Domínguez Asensio | SE | _ | 3 | 1996 2004 2008 |
| 9 | ■ Juan Manuel Florido Pellón | SE | _ | 2 | 1996 2004 |
| 10 | ■ Alfredo Girón Sopena | SE | _ | 1 | 1996 |
| 11 | ■ Lourdes Guillén Cruz | SE | _ | 1 | 2004 |
| 12 | ■ Esperanza Márquez Escudero | SE | _ | 1 | 1996 |
| 13 | ■ Luis Fernando Molina Castillo | SE | _ | 1 | 1992 |
| 14 | ■ Joaquín Real Suárez | SE | _ | 1 | 1960 |
| 15 | ■ Maximiliano Robles Díaz | SE | _ | 1 | 1996 |
| 16 | ■ José Antonio Sahuquillo Moya | SE | _ | 1 | 1960 |
| 17 | ■ Manuel Vera Vázquez | SE | _ | 3 | 1980 1984 1988 |

Rugby

| | | | | | |
|---|--|----|----------|---|------|
| 1 | ■ Francisco de Paula Hernández Jiménez | GR | _Rugby-7 | 1 | 2016 |
| 2 | ■ Ignacio Villanueva Martín-Serrano | CA | _Rugby-7 | 1 | 2016 |

Snowboard

| | | | | | |
|---|---------------------------|----|---|---|----------------|
| 1 | ■ Regino Hernández Martín | MA | _ | 3 | 2010 2014 2018 |
|---|---------------------------|----|---|---|----------------|

Taekwondo

| | | | | | |
|---|----------------------------|----|---|---|----------------|
| 1 | ■ Ángel Damián Alonso Ríos | MA | _ | 1 | 1992 |
| 2 | ■ Elena Benítez Morales | MA | _ | 3 | 1988 1992 2000 |

Tenis

| | | | | | |
|---|-------------------------|----|---|---|------|
| 1 | ■ Manuel Orantes Corral | GR | _ | 1 | 1968 |
|---|-------------------------|----|---|---|------|

Tenis de mesa

| | | | | | |
|---|---------------------------------|----|---|---|---------------------|
| 1 | ■ Roberto Casares Sánchez | GR | _ | 1 | 1992 |
| 2 | ■ Zhiwen He Cheng | GR | _ | 4 | 2004 2008 2012 2016 |
| 3 | ■ Carlos David Machado Sobrados | CO | _ | 1 | 2012 |

Tiro con arco

| | | | | | |
|---|--------------------------------------|----|---|---|------|
| 1 | ■ Elías Miguel Cuesta Cobo | GR | _ | 1 | 2012 |
| 2 | ■ Manuel Francisco Jiménez Taravilla | CA | _ | 1 | 1988 |
| 3 | ■ Felipe López Garrido | SE | _ | 1 | 2004 |
| 4 | ■ Francisco Peralta Osorno | HU | _ | 1 | 1980 |
| 5 | ■ José Prieto Escaso | HU | _ | 1 | 1984 |

Tiro olímpico

| | | | | | |
|---|--------------------------------|----|------------|---|-----------|
| 1 | ■ José Amador Alonso Sillero | CO | _Precisión | 1 | 1948 |
| 2 | ■ José Antonio Colado Castro | SE | _Precisión | 1 | 2004 |
| 3 | ■ José María Colorado González | CA | _Plato | 1 | 1992 |
| 4 | ■ Fátima Gálvez Marín | CO | _Plato | 2 | 2012 2016 |
| 5 | ■ Eduardo Jiménez Meana | GR | _Precisión | 1 | 1984 |
| 6 | ■ Pedro Medina Casado | JA | _Precisión | 1 | 1964 |
| 7 | ■ Antonio Moreira Montero | CA | _Precisión | 1 | 1920 |

Triatlón

| | | | | | |
|---|------------------------------|----|---|---|------|
| 1 | ■ José María Merchán Illanes | SE | _ | 1 | 2000 |
|---|------------------------------|----|---|---|------|

| Vela | | | | | |
|------|---------------------------------------|----|---|---|---------------------|
| 1 | Marina Alabau Neira | SE | _ | 3 | 2008 2012 2016 |
| 2 | Pedro Casado Bolín | MA | _ | 1 | 1968 |
| 3 | Gonzalo Fernández de Córdova y Larios | MA | _ | 3 | 1960 1968 1972 |
| 4 | Félix Gancedo Gómez | MA | _ | 3 | 1968 1972 1976 |
| 5 | Blanca María Manchón Domínguez | SE | _ | 1 | 2004 |
| 6 | Manuel Rodríguez Sales | MA | _ | 1 | 1968 |
| 7 | Rafael Joaquín Trujillo Villar | CA | _ | 4 | 2000 2004 2008 2012 |
| 8 | María del Carmen Vaz Pardal | SE | _ | 1 | 2000 |
| 9 | Theresa Zabell Lucas | MA | _ | 2 | 1992 1996 |

| Voleibol | | | | | |
|----------|--------------------------------|----|--------------|---|-----------|
| 1 | Carlos Luis Carreño Cejudo | AL | _ | 1 | 2000 |
| 2 | Miguel Ángel Falasca Fernández | MA | _ | 1 | 2000 |
| 3 | Adrián Gavira Collado | CA | _Vóley-playa | 2 | 2012 2016 |
| 4 | Inmaculada González Casado | GR | _ | 1 | 1992 |
| 5 | Francisco Manuel Hervás Tirado | SE | _ | 1 | 1992 |
| 6 | Sixto Jiménez Galán | HU | _Vóley-playa | 1 | 1996 |
| 7 | Juan José Salvador Giménez | AL | _ | 1 | 2000 |
| 8 | José Javier Yuste Muñoz | AL | _Vóley-playa | 1 | 1996 |

Olímpicos/ Por provincias

| Almería | | | | |
|---------|---------------------------------|----------------------|---|-----------|
| 1 | Carlos Luis Carreño Cejudo | Voleibol | 1 | 2000 |
| 2 | Antonio Fernández Ortiz | Atletismo | 1 | 1972 |
| 3 | Antonio García García | Boxeo | 1 | 1972 |
| 4 | Raquel Huertas Soler | Hockey_Hierba | 1 | 2008 |
| 5 | Cecilio Leal Sánchez | Halterofilia | 1 | 1992 |
| 6 | Carmen Dolores Martín Berenguer | Balonmano | 2 | 2012 2016 |
| 7 | Juan Martínez Oliver | Ciclismo_Pista | 1 | 1996 |
| 8 | Josefa Pérez Carmona | Halterofilia | 1 | 2000 |
| 9 | Juan Francico Rodríguez Márquez | Boxeo | 2 | 1972 1976 |
| 10 | Juan José Salvador Giménez | Voleibol | 1 | 2000 |
| 11 | David Sánchez López | Halterofilia | 1 | 2016 |
| 12 | Manuel Soriano Nieto | Atletismo | 1 | 1972 |
| 13 | José Javier Yuste Muñiz | Voleibol_Vóley-playa | 1 | 1996 |

| Cádiz | | | | |
|-------|------------------------------------|-------------------------|---|---------------------|
| 1 | Mauricio Álvarez de las Asturias | Esgrima | 1 | 1900 |
| 2 | Concepción Badillo Díaz | Natación | 1 | 2012 |
| 3 | Pablo Enrique Baños Yerga | Piragüismo_Tranquilas | 1 | 2004 |
| 4 | Claudio Alejandro Castilla Ruiz | Hípica_Doma clásica | 1 | 2016 |
| 5 | María de las Mercedes Chilla López | Atletismo | 2 | 2004 2008 |
| 6 | José María Colorado González | Tiro olímpico_Plato | 1 | 1992 |
| 7 | José David Domínguez Guimerá | Atletismo | 2 | 2000 2004 |
| 8 | María Begoña García Piñero | Baloncesto | 1 | 2004 |
| 9 | Adrián Gavira Collado | Voleibol_Vóley-playa | 2 | 2012 2016 |
| 10 | Jorge Guillén Montenegro | Baloncesto | 1 | 1960 |
| 11 | Rocío Gutiérrez Sierra | Hockey_Hierba | 1 | 2016 |
| 12 | Manuel Francisco Jiménez Taravilla | Tiro con arco | 1 | 1988 |
| 13 | Cristina Esmeralda López Quirós | Balonmano | 1 | 2004 |
| 14 | Antonio Moreira Montero | Tiro olímpico_Precisión | 1 | 1920 |
| 15 | José Manuel Moreno Perrián | Ciclismo_Pista | 3 | 1988 1992 1996 |
| 16 | Francisco Miguel Narváez Mochón | Fútbol | 1 | 1992 |
| 17 | Ana Belén Palomo Jiménez | Natación | 2 | 2000 2004 |
| 18 | Yurena Panadero García | Hockey_Hierba | 1 | 2008 |
| 19 | Ignacio Rambla Algrín | Hípica_Doma clásica | 2 | 1996 2004 |
| 20 | Rocío Ruiz Sanchís | Natación | 1 | 1992 |
| 21 | Alfonso Segovia Segovia | Hípica_Saltos | 2 | 1972 1976 |
| 22 | Rafael Soto Andrade | Hípica_Doma clásica | 3 | 1996 2000 2004 |
| 23 | Enrique Talavera Rubio | Atletismo | 2 | 1988 1992 |
| 24 | Rafael Joaquín Trujillo Villar | Vela | 4 | 2000 2004 2008 2012 |
| 25 | Ignacio Villanueva Martín-Serrano | Rugby_Rugby-7 | 1 | 2016 |

| Córdoba | | | | |
|---------|----------------------------|-------------------------|---|-----------|
| 1 | Eduardo Aguilar Estrada | Hockey_Hierba | 1 | 2004 |
| 2 | Armando Alemán Subirán | Esgrima | 1 | 1928 |
| 3 | José Amador Alonso Sillero | Tiro olímpico_Precisión | 1 | 1948 |
| 4 | Rafael Berges Marín | Fútbol | 1 | 1992 |
| 5 | María Luisa Fernández Díaz | Natación | 2 | 1988 1992 |
| 6 | Julia Figueroa Peña | Judo | 1 | 2016 |
| 7 | Fátima Gálvez Marín | Tiro olímpico_Plato | 2 | 2012 2016 |
| 8 | Rafael Jaén Rodríguez | Fútbol | 1 | 1968 |
| 9 | Juan Antonio Jiménez Cobo | Hípica_Doma clásica | 2 | 2000 2004 |

| | | | | |
|----|-------------------------------------|--------------------|---|---------------------|
| 10 | Francisco Jiménez-Alfaro y Alaminos | Hípica_Completo | 1 | 1928 |
| 11 | Rafael Lozano Muñoz | Boxeo | 3 | 1992 1996 2000 |
| 12 | Carlos David Machado Sobrados | Tenis de mesa | 1 | 2012 |
| 13 | Ernestina Maenza Fernández-Calvo | Esquí alpino | 1 | 1936 |
| 14 | Lourdes Mohedano Sánchez de Mora | Gimnasia_Rítmica | 2 | 2012 2016 |
| 15 | María Luisa Muñoz González | Atletismo | 1 | 2000 |
| 16 | Rafael Muñoz Pérez | Natación | 1 | 2008 |
| 17 | Alfonso Reyes Cabanas | Baloncesto | 1 | 2000 |
| 18 | Felipe Reyes Cabanas | Baloncesto | 4 | 2004 2008 2012 2016 |
| 19 | Agustín Sandoval Murillo | Gimnasia_Artística | 1 | 1972 |
| 20 | María Rosario Shaw Martos | Esgrima | 1 | 1960 |
| 21 | Víctor Manuel Sojo Jiménez | Hockey_Hierba | 2 | 2004 2008 |
| 22 | Juan Torres Díaz | Atletismo | 1 | 1984 |
| 23 | José Zurera Alberca | Halterofilia | 2 | 1988 1992 |

Granada

| | | | | |
|----|---------------------------------------|-------------------------|---|--------------------------|
| 1 | Manuel Alcalde Fornieles | Atletismo | 2 | 1984 1988 |
| 2 | Roberto Casares Sánchez | Tenis de mesa | 1 | 1992 |
| 3 | Elías Miguel Cuesta Cobo | Tiro con arco | 1 | 2012 |
| 4 | Rocío Carla Delgado Gómez | Esquí estilo libre | 1 | 2010 |
| 5 | Manuel Fernández Ginés | Ciclismo_Carretera | 1 | 1996 |
| 6 | Francisco Javier Fernández Peláez | Atletismo | 3 | 2000 2004 2008 |
| 7 | Francisco Javier García López | Atletismo | 2 | 1972 1976 |
| 8 | Diego García Montoro | Esgrima | 2 | 1924 1928 |
| 9 | Álvaro Gijón de la Granja | Esquí de fondo | 1 | 1998 |
| 10 | Inmaculada González Casado | Voleibol | 1 | 1992 |
| 11 | Zhiwen He Cheng | Tenis de mesa | 4 | 2004 2008 2012 2016 |
| 12 | Francisco de Paula Hernández Jiménez | Rugby_Rugby-7 | 1 | 2016 |
| 13 | Eduardo Jiménez Meana | Tiro olímpico_Precisión | 1 | 1984 |
| 14 | Fernando López del Hierro y Marín | Hípica_Completo | 1 | 1952 |
| 15 | Francisco Jesús Martín Morillas | Atletismo | 1 | 1976 |
| 16 | Víctor Manuel Martín Martín | Natación | 1 | 2016 |
| 17 | Enrique Molina Vargas | Atletismo | 2 | 1996 2000 |
| 18 | José Esteban Montiel Gómez | Atletismo | 1 | 1992 |
| 19 | Manuel Orantes Corral | Tenis | 1 | 1968 |
| 20 | Victoria Padial Hernández | Biatlón | 2 | 2010 2014 |
| 21 | Antonio Páez Montero | Atletismo | 1 | 1980 |
| 22 | Lidia Redondo Ruiz de Arévalo | Gimnasia_Rítmica | 1 | 2012 |
| 23 | María José Rienda Contreras | Esquí alpino | 5 | 1994 1998 2002 2006 2010 |
| 24 | Ana María Rodríguez Molina | Esquí alpino | 1 | 1980 |
| 25 | José Javier Rojas Martínez del Mármol | Esquí estilo libre | 2 | 1992 1994 |
| 26 | Carolina Verónica Ruiz Castillo | Esquí alpino | 4 | 2002 2006 2010 2014 |
| 27 | Justo San Miguel y de la Gándara | Polo | 1 | 1924 |
| 28 | David Serrano Vilchez | Bádminton | 1 | 1992 |
| 29 | David Valero Serrano | Ciclismo_Montaña | 1 | 2016 |

Huelva

| | | | | |
|---|---------------------------------|----------------------|---|-----------|
| 1 | José Kelvin De la Nieve Linares | Boxeo | 2 | 2008 2012 |
| 2 | Emilio Díaz Miranda | Natación | 1 | 1960 |
| 3 | Jesús Diéguez Romero | Atletismo | 1 | 1924 |
| 4 | Sixto Jiménez Galán | Voleibol_Vóley-playa | 1 | 1996 |
| 5 | Carolina María Marín Martín | Bádminton | 2 | 2012 2016 |
| 6 | Francisco Peralta Osorno | Tiro con arco | 1 | 1980 |
| 7 | José Prieto Escaso | Tiro con arco | 1 | 1984 |






| | | | | |
|---|-------------------------|------------------|---|--------|
| 8 | Verónica Ruiz Domínguez | Gimnasia_Rítmica | 1 | 🏆 2008 |
|---|-------------------------|------------------|---|--------|

Jaén















































| | | | | |
|----|----------------------------------|-------------------------|---|----------------------|
| 1 | Alfonso Abellán López | Atletismo | 1 | 🏆 1988 |
| 2 | Fernando Aguilar Camacho | Atletismo | 1 | 🏆 1964 |
| 3 | María del Carmen Bellón Mondéjar | Judo | 1 | 🏆 1992 |
| 4 | Laura Blanco Guerrero | Ciclismo_Montaña | 1 | 🏆 1996 |
| 5 | Juan José De la Casa García | Gimnasia_Artística | 2 | 🏆 1976 🏆 1980 |
| 6 | Sebastián Martos Roa | Atletismo | 2 | 🏆 2012 🏆 2016 |
| 7 | Pedro Medina Casado | Tiro olímpico_Precisión | 1 | 🏆 1964 |
| 8 | Joaquín Nogueras Márquez | Hípica_Completo | 3 | 🏆 1948 🏆 1952 🏆 1956 |
| 9 | Urbano Ortega Cuadros | Fútbol | 1 | 🏆 1980 |
| 10 | Manuel Pancorbo Chica | Atletismo | 2 | 🏆 1992 🏆 1996 |
| 11 | María Dolores Pulido Fernández | Atletismo | 1 | 🏆 2004 |
| 12 | Mónica Rueda Guardoño | Hockey_Hierba | 2 | 🏆 1996 🏆 2004 |
| 13 | Juan de Mata Sánchez Camero | Ciclismo_Carretera | 1 | 🏆 1960 |

Málaga

| | | | | |
|----|---------------------------------------|---------------------|---|------------------------------------|
| 1 | Francisco Román Alarcón Suárez | Fútbol | 1 | 🏆 2012 |
| 2 | Ángel Damián Alonso Ríos | Taekwondo | 1 | 🏆 1992 |
| 3 | María del Carmen Barea Cobos | Hockey_Hierba | 3 | 🏆 1992 🏆 1996 🏆 2000 |
| 4 | Eugenio Baturone Ribas | Bobsleigh | 1 | 🏆 1968 |
| 5 | Elena Benítez Morales | Taekwondo | 3 | 🏆 1988 🏆 1992 🏆 2000 |
| 6 | Pedro Casado Bolín | Vela | 1 | 🏆 1968 |
| 7 | José Manuel Cerezo Moreno | Atletismo | 1 | 🏆 2000 |
| 8 | Dana Elvira Cervantes García | Atletismo | 1 | 🏆 2004 |
| 9 | María del Carmen Collado Suárez | Natación | 1 | 🏆 2000 |
| 10 | José Antonio Crespo Ortiz | Bádminton | 1 | 🏆 2004 |
| 11 | Duane Da Rocha Marcé | Natación | 2 | 🏆 2012 🏆 2016 |
| 12 | Miguel De los Santos Vilchez | Atletismo | 1 | 🏆 1996 |
| 13 | Francisco Espíldora Muñoz | Fútbol | 1 | 🏆 1968 |
| 14 | Miguel Ángel Falasca Fernández | Voleibol | 1 | 🏆 2000 |
| 15 | Álvaro Fernández Cerezo | Atletismo | 1 | 🏆 2004 |
| 16 | Cecilio Fernández Grado | Biatlón | 1 | 🏆 1984 |
| 17 | Gonzalo Fernández de Córdoba y Larios | Vela | 3 | 🏆 1960 🏆 1968 🏆 1972 |
| 18 | Rocío Florido Florido | Atletismo | 1 | 🏆 2004 |
| 19 | Félix Gancedo Gómez | Vela | 3 | 🏆 1968 🏆 1972 🏆 1976 |
| 20 | Jesús Gómez Camúñez | Balonmano | 1 | 🏆 1988 |
| 21 | Juan Gómez González | Fútbol | 1 | 🏆 1976 |
| 22 | Regino Hernández Martín | Snowboard | 3 | 🏆 2010 🏆 2014 🏆 2018 |
| 23 | Marta López Herrero | Balonmano | 2 | 🏆 2012 🏆 2016 |
| 24 | Carolina Malchair Selecque | Gimnasia_Rítmica | 1 | 🏆 2000 |
| 25 | José Daniel Martín Dockx | Hípica_Doma clásica | 2 | 🏆 2012 🏆 2016 |
| 26 | Guillermo María Mediano Sebrechts | Natación | 1 | 🏆 2000 |
| 27 | Azahara Muñoz Guijarro | Golf | 1 | 🏆 2016 |
| 28 | Noelia Oncina Moreno | Balonmano | 1 | 🏆 2004 |
| 29 | Antonio Carlos Ortega Pérez | Balonmano | 2 | 🏆 2000 🏆 2004 |
| 30 | María Peláez Navarrete | Natación | 5 | 🏆 1992 🏆 1996 🏆 2000 🏆 2004 🏆 2008 |
| 31 | Carlos Peralta Gallego | Natación | 1 | 🏆 2016 |
| 32 | Bernardo Rodríguez Arias | Baloncesto | 1 | 🏆 2008 |
| 33 | Francisco Rodríguez López | Judo | 1 | 🏆 1984 |
| 34 | Ignacio Pablo Rodríguez Marín | Baloncesto | 1 | 🏆 2000 |
| 35 | Manuel Rodríguez Sales | Vela | 1 | 🏆 1968 |
| 36 | Pilar Sánchez Cervi | Hockey_Hierba | 1 | 🏆 2008 |

| | | | | |
|----|---|--------------|---|---------------|
| 37 |  Esther Sanz Barranco | Bádminton | 1 | 🏆 1992 |
| 38 |  Joaquín Valle Montero | Halterofilia | 2 | 🏆 1984 🏆 1988 |
| 39 |  Esteban Vigo Benítez | Fútbol | 1 | 🏆 1976 |
| 40 |  Borja Vivas Jiménez | Atletismo | 2 | 🏆 2012 🏆 2016 |
| 41 |  Theresa Zabell Lucas | Vela | 2 | 🏆 1992 🏆 1996 |

Sevilla

| | | | | |
|----|--|-------------------------|---|-----------------------------|
| 1 |  Juan Luis Aguirre Barco | Remo | 1 | 🏆 1992 |
| 2 |  Marina Alabau Neira | Vela | 3 | 🏆 2008 🏆 2012 🏆 2016 |
| 3 |  Julia María Alba Alarcó | Atletismo | 1 | 🏆 2000 |
| 4 |  Rafael Alcaide Crespin | Fútbol | 1 | 🏆 1968 |
| 5 |  Melquíades Javier Álvarez Caraballo | Natación | 1 | 🏆 2008 |
| 6 |  Francisco Javier Álvarez del Rosario | Piragüismo_Tranquilas | 1 | 🏆 1988 |
| 7 |  Luis Artega León | Remo | 1 | 🏆 1984 |
| 8 |  Luis Astolfi Pérez de Guzmán | Hípica_Saltos | 4 | 🏆 1984 🏆 1988 🏆 1992 🏆 2000 |
| 9 |  José Ramón Beca Borrego | Hípica_Completo | 3 | 🏆 1988 🏆 1996 🏆 2000 |
| 10 |  Josué Brachi García | Halterofilia | 1 | 🏆 2016 |
| 11 |  Enrique Briones Pérez de la Blanca | Remo | 1 | 🏆 1988 |
| 12 |  Elisa Isabel Cabello Olivero | Gimnasia_Artística | 1 | 🏆 1976 |
| 13 |  Enrique Castelló Chiclana | Remo | 1 | 🏆 1960 |
| 14 |  José María Claro Gómez | Remo | 1 | 🏆 1992 |
| 15 |  Fernando Climent Huerta | Remo | 4 | 🏆 1984 🏆 1988 🏆 1992 🏆 1996 |
| 16 |  José Antonio Colado Castro | Tiro olímpico_Precisión | 1 | 🏆 2004 |
| 17 |  José María De Marco Pérez | Remo | 2 | 🏆 1992 🏆 1996 |
| 18 |  Nuria Koodeed Domínguez Asensio | Remo | 3 | 🏆 1996 🏆 2004 🏆 2008 |
| 19 |  Manuel Pedro Fernández Saro | Hípica_Saltos | 1 | 🏆 2016 |
| 20 |  Jaime Fernández Serrano | Natación | 1 | 🏆 1992 |
| 21 |  Juan Manuel Florido Pellón | Remo | 2 | 🏆 1996 🏆 2004 |
| 22 |  Fernando Fuentes Piñero | Piragüismo_Tranquilas | 1 | 🏆 1988 |
| 23 |  Luis Eduardo García López | Balonmano | 1 | 🏆 1992 |
| 24 |  Alfredo Girón Sopeña | Remo | 1 | 🏆 1996 |
| 25 |  Margarita Ivonne Geuer Draeger | Baloncesto | 1 | 🏆 1992 |
| 26 |  Miguel Ángel Gómez Campuzano | Atletismo | 1 | 🏆 1992 |
| 27 |  Lourdes Guillén Cruz | Remo | 1 | 🏆 2004 |
| 28 |  Francisco Manuel Hervás Tirado | Voleibol | 1 | 🏆 1992 |
| 29 |  Andrés Jiménez Fernández | Baloncesto | 3 | 🏆 1984 🏆 1988 🏆 1992 |
| 30 |  Antonio David Jiménez Pentinel | Atletismo | 1 | 🏆 2004 |
| 31 |  Severo Jesús Jurado López | Hípica_Doma clásica | 1 | 🏆 2016 |
| 32 |  Ricardo Jurado Narváez | Hípica_Saltos | 1 | 🏆 2000 |
| 33 |  Francisco Leal Trujillo | Piragüismo_Tranquilas | 1 | 🏆 1988 |
| 34 |  Sergio Llopis Solís | Bádminton | 1 | 🏆 2004 |
| 35 |  Francisco López Barea | Piragüismo_Tranquilas | 3 | 🏆 1984 🏆 1988 🏆 1992 |
| 36 |  Álvaro López Espejo | Piragüismo_Tranquilas | 1 | 🏆 1972 |
| 37 |  Gerardo López Espejo | Piragüismo_Tranquilas | 1 | 🏆 1964 |
| 38 |  Felipe López Garrido | Tiro con arco | 1 | 🏆 2004 |
| 39 |  Kevin López Yerga | Atletismo | 2 | 🏆 2012 🏆 2016 |
| 40 |  Fátima Madrid Calancha | Natación | 1 | 🏆 1996 |
| 41 |  Blanca María Manchón Domínguez | Vela | 1 | 🏆 2004 |
| 42 |  Beatriz Manchón Portillo | Piragüismo_Tranquilas | 4 | 🏆 1996 🏆 2000 🏆 2004 🏆 2008 |
| 43 |  Carlos Marchena López | Fútbol | 1 | 🏆 2000 |
| 44 |  Luis Alberto Marco Contreras | Atletismo | 1 | 🏆 2012 |
| 45 |  Esperanza Márquez Escudero | Remo | 1 | 🏆 1996 |
| 46 |  Francisco de Asís Mateos Ángel | Halterofilia | 2 | 🏆 1972 🏆 1976 |
| 47 | Fernando Jesús Medina Martínez | Esgrima | 3 | 🏆 1996 🏆 2000 🏆 2004 |

| | | | | |
|----|---|-------------------------------|---|----------------------|
| 48 | ■ José María Merchán Illanes | Triatlón | 1 | 🏆 2000 |
| 49 | ■ Lorena Miranda Dorado | Natación_ <i>Waterpolo</i> | 1 | 🏆 2012 |
| 50 | ■ Luis Fernando Molina Castillo | Remo | 1 | 🏆 1992 |
| 51 | ■ Juan Manuel Muñoz Díaz | Hípica_ <i>Doma clásica</i> | 2 | 🏆 2008 🏆 2012 |
| 52 | ■ Manuel Olmedo Villar | Atletismo | 2 | 🏆 2004 🏆 2008 |
| 53 | ■ Ana Pérez Campos | Gimnasia_ <i>Artística</i> | 1 | 🏆 2016 |
| 54 | ■ José Manuel Pinillo Antolín | Natación | 1 | 🏆 1924 |
| 55 | ■ José Mariano Pulido Solís | Fútbol | 1 | 🏆 1976 |
| 56 | ■ Joaquín Real Suárez | Remo | 1 | 🏆 1960 |
| 57 | ■ Antonio Manuel Reina Ballesteros | Atletismo | 3 | 🏆 2004 🏆 2008 🏆 2012 |
| 58 | ■ Faustino Reyes López | Boxeo | 1 | 🏆 1992 |
| 59 | ■ Maximiliano Robles Díaz | Remo | 1 | 🏆 1996 |
| 60 | ■ José María Romero Poyón | Fútbol | 1 | 🏆 2000 |
| 61 | ■ José Luis Ruiz Bernal | Atletismo | 1 | 🏆 1976 |
| 62 | ■ José Antonio Sahuquillo Moya | Remo | 1 | 🏆 1960 |
| 63 | ■ Leopoldo Sáinz de la Maza | Polo | 2 | 🏆 1920 🏆 1924 |
| 64 | ■ Isabel María Sánchez Fernández | Baloncesto | 1 | 🏆 2008 |
| 65 | ■ Francisco Sánchez Vargas | Atletismo | 1 | 🏆 1980 |
| 66 | ■ Francisco Sanjosé García | Fútbol | 1 | 🏆 1976 |
| 67 | ■ Miguel Ángel Sierra Portillo | Lucha | 1 | 🏆 1992 |
| 68 | ■ Susana Mercedes Torrejón Díaz | Piragüismo_ <i>Tranquilas</i> | 1 | 🏆 1992 |
| 69 | ■ María del Carmen Vaz Pardal | Vela | 1 | 🏆 2000 |
| 70 | ■ Manuel Vera Vázquez | Remo | 3 | 🏆 1980 🏆 1984 🏆 1988 |



Paralímpicos/ Por Juegos

| 1976 Toronto (CAN) | | | |
|--------------------|------------------------------------|----------------------|----|
| 1 | ■ Ángel Alamillo Hermosell | Baloncesto en silla | SE |
| 2 | ■ Luis Albelda Berral | Atletismo | CO |
| 3 | ■ Antonio Delgado Palomo | Atletismo | SE |
| 4 | ■ Adolfo Fernández de la Hoz | Natación | SE |
| 5 | ■ Manuel Jara Pozo | Natación | SE |
| 6 | ■ José Antonio Montenegro González | Baloncesto en silla | CA |
| 7 | ■ Manuel Moreno Galván | Baloncesto en silla | SE |
| 8 | ■ José Manuel Plaza Nogales | Atletismo / Natación | SE |

| 1980 Arnhem (HOL) | | | |
|-------------------|----------------------------|---------------------|----|
| 1 | ■ Ángel Alamillo Hermosell | Baloncesto en silla | SE |
| 2 | ■ José Gaspar Anaya Muñoz | Baloncesto en silla | MA |
| 3 | ■ Manuel Cáceres Garrón | Baloncesto en silla | SE |
| 4 | ■ Joaquín Fernández Recio | Baloncesto en silla | MA |
| 5 | ■ Jesús Guerrero Galindo | Baloncesto en silla | SE |
| 6 | ■ Antonio Henares Sierra | Baloncesto en silla | MA |
| 7 | ■ Francisco Pérez Muñoz | Baloncesto en silla | SE |
| 8 | ■ Salvador Zurita Sánchez | Baloncesto en silla | MA |

| 1984 Nueva York (EUA) / Stoke Mandeville (GBR) | | | |
|--|---------------------------------|---------------------------------|----|
| 1 | ■ Luis Albelda Berral | Baloncesto en silla | CO |
| 2 | ■ José Luis Benitez Morales | Baloncesto en silla | MA |
| 3 | ■ Manuel Cáceres Garrón | Atletismo / Baloncesto en silla | SE |
| 4 | ■ Antonio Emilio Delgado Alcalá | Atletismo | CA |
| 5 | ■ Joaquín Fernández Recio | Baloncesto en silla | MA |
| 6 | ■ Cristóbal Gallardo Benítez | Baloncesto en silla | SE |
| 7 | ■ Antonio Henares Sierra | Baloncesto en silla | MA |
| 8 | ■ Manuel Jara Pozo | Baloncesto en silla | SE |
| 9 | ■ Marifi Monterrubio Ayo | Natación | SE |
| 10 | ■ Francisco Pérez Muñoz | Baloncesto en silla | SE |
| 11 | ■ Rafael Sarmiento Morales | Powerlifting_Banca | CO |

| 1988 Innsbruck (AUT) | | | |
|----------------------|----------------------------|----------------|----|
| 1 | ■ José Bombillar Torres | Esquí alpino | GR |
| 2 | ■ Javier Pascual Núñez | Esquí alpino | GR |
| 3 | ■ Miguel Ángel Pérez Tello | Esquí de fondo | GR |

| 1988 Seúl (COR) | | | |
|-----------------|---------------------------------|---------------------|----|
| 1 | ■ Manuel Adrián Lorenzo | Atletismo | CO |
| 2 | ■ Luis Albelda Berral | Baloncesto en silla | CO |
| 3 | ■ Manuel Cáceres Garrón | Baloncesto en silla | SE |
| 4 | ■ Antonio Emilio Delgado Alcalá | Atletismo | CA |
| 5 | ■ Joaquín Fernández Recio | Baloncesto en silla | MA |
| 6 | ■ Cristóbal Gallardo Benítez | Tenis de mesa | SE |
| 7 | ■ Antonio Henares Sierra | Baloncesto en silla | MA |
| 8 | ■ Francisco José Jodar Téllez | Tenis de mesa | SE |
| 9 | ■ Luis Leardy Antolín | Natación | CA |
| 10 | ■ Eustaquio Mira Ramos | Baloncesto en silla | SE |
| 11 | ■ Salvador Núñez Fernández | Baloncesto en silla | MA |
| 12 | ■ José Pedrajas Pedrajas | Natación | CO |
| 13 | ■ Manuel Robles Águila | Tenis de mesa | GR |

| | | | |
|----|---------------------------|---------------------|----|
| 14 | ■ Salvador Zurita Sánchez | Baloncesto en silla | MA |
|----|---------------------------|---------------------|----|

1992 Albertville (FRA)

| | | | |
|---|----------------------------|----------------|----|
| 1 | ■ José Bombillar Torres | Esquí alpino | GR |
| 2 | ■ Javier Pascual Núñez | Esquí alpino | GR |
| 3 | ■ Miguel Ángel Pérez Tello | Esquí de fondo | GR |
| 4 | ■ Alfredo Spínola Montoro | Esquí alpino | GR |

1992 Barcelona (ESP)

| | | | |
|----|---------------------------------|---------------------------|----|
| 1 | ■ Luis Albelda Berral | Baloncesto en silla | CO |
| 2 | ■ Paquí Bazalo Gallego | Esgrima en silla | MA |
| 3 | ■ Manuel Cáceres Garrón | Baloncesto en silla | SE |
| 4 | ■ Cinta Campina Fernández | Tenis de mesa | HU |
| 5 | ■ Diego De Paz Pazo | Baloncesto en silla | SE |
| 6 | ■ Antonio Emilio Delgado Alcalá | Atletismo | CA |
| 7 | ■ Maite Espinosa Pozo | Atletismo | SE |
| 8 | ■ Joaquín Fernández Recio | Baloncesto en silla | MA |
| 9 | ■ Cristóbal Gallardo Benítez | Tenis de mesa | SE |
| 10 | ■ Antonio Henares Sierra | Baloncesto en silla | MA |
| 11 | ■ José Luis Hermosín Sierra | Tiro con arco | CA |
| 12 | ■ Francisco José Jodar Téllez | Tenis de mesa | SE |
| 13 | ■ Juan José Lara Ortiz | Baloncesto en silla | SE |
| 14 | ■ Luis Leardy Antolín | Natación | CA |
| 15 | ■ Juan Manuel Lebrero Morillo | Atletismo | SE |
| 16 | ■ Juan Antonio Liñán Corredera | Tenis de mesa | MA |
| 17 | ■ Eustaquio Mira Ramos | Baloncesto en silla | SE |
| 18 | ■ Juan Carlos Molina Merlos | Ciclismo | GR |
| 19 | ■ José Luis Ortiz Fernández | Atletismo | MA |
| 20 | ■ José Pedrajas Pedrajas | Natación | CO |
| 21 | ■ Yolanda Pérez Bermúdez | Atletismo | SE |
| 22 | ■ Cristina Pérez Naranjo | Esgrima en silla | MA |
| 23 | ■ Belén Pérez Sánchez | Ciclismo | GR |
| 24 | ■ Miguel Ángel Pérez Tello | Ciclismo | GR |
| 25 | ■ Antonio Prieto Cárdenas | Atletismo | JA |
| 26 | ■ Juan Carlos Prieto Cárdenas | Atletismo | JA |
| 27 | ■ Manuel Robles Águila | Tenis de mesa | GR |
| 28 | ■ Ignacio Rodríguez Molina | Ciclismo | GR |
| 29 | ■ Susana Rodríguez Rivas | Atletismo | CA |
| 30 | ■ Rafael Sarmiento Morales | Powerlifting <i>Banca</i> | CO |
| 31 | ■ José Luis Tovar Pavón | Atletismo | HU |
| 32 | ■ Salvador Zurita Sánchez | Baloncesto en silla | MA |

1994 Lillehammer (NOR)

| | | | |
|---|-----------------------------|----------------|----|
| 1 | ■ José Bombillar Torres | Esquí alpino | GR |
| 2 | ■ Juan Carlos Molina Merlos | Esquí alpino | GR |
| 3 | ■ Miguel Ángel Pérez Tello | Esquí de fondo | GR |
| 4 | ■ Alfredo Spínola Montoro | Esquí alpino | GR |

1996 Atlanta (EUA)

| | | | |
|---|---------------------------|---------------------|----|
| 1 | ■ Paquí Bazalo Gallego | Esgrima en silla | MA |
| 2 | ■ Cinta Campina Fernández | Tenis de mesa | HU |
| 3 | ■ Fermín Campos Ariza | Judo | MA |
| 4 | ■ José Cobos Benítez | Baloncesto en silla | MA |
| 5 | ■ Rosario Corral Díaz | Ciclismo | AL |
| 6 | ■ Diego De Paz Pazo | Baloncesto en silla | SE |

| | | | |
|----|-------------------------------------|---------------------|----|
| 7 | ■ Marcos Dueñas Jimeno | Atletismo | GR |
| 8 | ■ Maite Espinosa Pozo | Atletismo | SE |
| 9 | ■ José Manuel Fernández Barranquero | Atletismo | MA |
| 10 | ■ Cristóbal Gallardo Benítez | Tenis de mesa | SE |
| 11 | ■ Antonio García Martínez | Ciclismo | SE |
| 12 | ■ Fernando Gómez Doblás | Atletismo | MA |
| 13 | ■ Antonio Henares Sierra | Baloncesto en silla | MA |
| 14 | ■ David Jiménez Álvarez | Fútbol 7 | MA |
| 15 | ■ Juan José Lara Ortiz | Baloncesto en silla | SE |
| 16 | ■ Francisco Lara Ruiz | Ciclismo | GR |
| 17 | ■ Juan Manuel Lebrero Morillo | Atletismo | SE |
| 18 | ■ Eustaquio Mira Ramos | Baloncesto en silla | SE |
| 19 | ■ Juan Carlos Molina Merlos | Ciclismo | GR |
| 20 | ■ Juan Montilla Bejarano | Judo | CO |
| 21 | ■ Rafael Moreno López | Judo | MA |
| 22 | ■ Vanesa Ortega Godoy | Atletismo | MA |
| 23 | ■ Juan Francisco Palomo Peral | Atletismo | MA |
| 24 | ■ José Pedrajas Pedrajas | Natación | CO |
| 25 | ■ Yolanda Pérez Bermúdez | Atletismo | SE |
| 26 | ■ Manuel Pérez Luna | Baloncesto en silla | MA |
| 27 | ■ Cristina Pérez Naranjo | Esgrima en silla | MA |
| 28 | ■ Belén Pérez Sánchez | Ciclismo | GR |
| 29 | ■ Miguel Ángel Pérez Tello | Ciclismo | GR |
| 30 | ■ Antonio Prieto Cárdenas | Atletismo | JA |
| 31 | ■ Juan Manuel Ramos Morales | Tenis en silla | MA |
| 32 | ■ Manuel Robles Águila | Tenis de mesa | GR |
| 33 | ■ José Manuel Ruiz Reyes | Tenis de mesa | GR |
| 34 | ■ Carlos Soler Márquez | Esgrima en silla | MA |
| 35 | ■ José Luis Tovar Pavón | Atletismo | HU |
| 36 | ■ Rafael Turatti Guerrero | Ciclismo | GR |

1998 Nagano (JAP)

| | | | |
|---|-----------------------------|--------------|----|
| 1 | ■ José Bombillar Torres | Esquí alpino | GR |
| 2 | ■ Juan Carlos Molina Merlos | Esquí alpino | GR |

2000 Sidney (AUS)

| | | | |
|----|-------------------------------------|--------------------|----|
| 1 | ■ Paqui Bazalo Gallego | Esgrima en silla | MA |
| 2 | ■ Cinta Campina Fernández | Tenis de mesa | HU |
| 3 | ■ Fermín Campos Ariza | Judo | MA |
| 4 | ■ Marcos Dueñas Jimeno | Atletismo | GR |
| 5 | ■ Maite Espinosa Pozo | Atletismo | SE |
| 6 | ■ José Manuel Fernández Barranquero | Atletismo | MA |
| 7 | ■ Juan Fernández Martínez | Ciclismo | JA |
| 8 | ■ Sergio Fernández Molina | Ciclismo | GR |
| 9 | ■ David García del Valle | Judo | AL |
| 10 | ■ Antonio García Dorado | Judo | CA |
| 11 | ■ Domingo García Pérez | Powerlifting_Banca | CO |
| 12 | ■ Fernando Gómez Doblás | Atletismo | MA |
| 13 | ■ José Antonio González Beltrán | Atletismo | JA |
| 14 | ■ Carmen González Sánchez | Atletismo | HU |
| 15 | ■ David Jiménez Álvarez | Fútbol 7 | MA |
| 16 | ■ Jesús López Fariñas | Ciclismo | SE |
| 17 | ■ María José Marquina Jiménez | Ciclismo | CA |
| 18 | ■ Juan Martínez Martín | Atletismo | GR |
| 19 | ■ Rafael Moreno López | Judo | MA |

| | | | |
|----|------------------------------|---------------|----|
| 20 | ■ Maité Muñoz Jiménez | Atletismo | SE |
| 21 | ■ Vanesa Ortega Godoy | Atletismo | MA |
| 22 | ■ Lidia Parra Sánchez | Ciclismo | AL |
| 23 | ■ Antonio Prieto Cárdenas | Atletismo | JA |
| 24 | ■ Juan Manuel Ramos Morales | Tenis | MA |
| 25 | ■ Manuel Robles Águila | Tenis de mesa | GR |
| 26 | ■ Miguel Rodríguez Martínez | Tenis de mesa | GR |
| 27 | ■ Sebastián Rodríguez Veloso | Natación | CA |
| 28 | ■ José Manuel Ruiz Reyes | Tenis de mesa | GR |
| 29 | ■ Ignacio Soler Siles | Ciclismo | GR |
| 30 | ■ José Luis Tovar Pavón | Atletismo | HU |
| 31 | ■ Álvaro Valera Muñoz-Vargas | Tenis de mesa | SE |

▶ 2004 Atenas (GRE)

| | | | |
|----|-----------------------------------|------------------|----|
| 1 | ■ Fermín Campos Ariza | Judo | MA |
| 2 | ■ Alfredo Cuadrado Freire | Fútbol 5 | MA |
| 3 | ■ David García del Valle | Judo | AL |
| 4 | ■ Antonio García Martínez | Ciclismo | SE |
| 5 | ■ Salvador González Alarcón | Judo | MA |
| 6 | ■ Francisco González Montañez | Ciclismo | MA |
| 7 | ■ Carmen Herrera Gómez | Judo | MA |
| 8 | ■ José López Ramírez | Fútbol 5 | MA |
| 9 | ■ José Manuel Marín Rodríguez | Tiro con arco | AL |
| 10 | ■ Antonio Jesús Martín Gaitán | Fútbol 5 | MA |
| 11 | ■ Rafael Moreno López | Judo | MA |
| 12 | ■ María del Mar Olmedo Justicia | Judo | AL |
| 13 | ■ Ángel Pérez Galán | Atletismo | SE |
| 14 | ■ Tomás Piñas Bermúdez | Tenis de mesa | GR |
| 15 | ■ Manuel Robles Águila | Tenis de mesa | GR |
| 16 | ■ Miguel Rodríguez Martínez | Tenis de mesa | GR |
| 17 | ■ José Manuel Rodríguez Vázquez | Boccia | CA |
| 18 | ■ Sebastián Rodríguez Veloso | Natación | CA |
| 19 | ■ Marcelo Rosado Carrasco | Fútbol 5 | MA |
| 20 | ■ José Manuel Ruiz Reyes | Tenis de mesa | GR |
| 21 | ■ Francisco José Sánchez García | Atletismo | SE |
| 22 | ■ Carlos Soler Márquez | Esgrima en silla | MA |
| 23 | ■ Ignacio Soler Siles | Ciclismo | GR |
| 24 | ■ Juan Francisco Suárez Rodríguez | Ciclismo | MA |
| 25 | ■ Álvaro Valera Muñoz-Vargas | Tenis de mesa | SE |
| 26 | ■ Juan Miguel Zarzuela Iglesias | Tiro con arco | CA |

▶ 2008 Pekín (CHN)

| | | | |
|----|-------------------------------|-----------|----|
| 1 | ■ Miguel Ángel Arroyo Cique | Atletismo | MA |
| 2 | ■ Alfredo Cuadrado Freire | Fútbol 5 | MA |
| 3 | ■ David García del Valle | Judo | AL |
| 4 | ■ Antonio García Martínez | Ciclismo | SE |
| 5 | ■ Manuel Garnica Roldán | Atletismo | GR |
| 6 | ■ Marina Girona Torres | Ciclismo | GR |
| 7 | ■ José Manuel Gómez Díaz | Fútbol 5 | SE |
| 8 | ■ Salvador González Alarcón | Judo | MA |
| 9 | ■ Álvaro González Alcaraz | Fútbol 5 | MA |
| 10 | ■ Francisco González Montañez | Ciclismo | MA |
| 11 | ■ Carmen Herrera Gómez | Judo | MA |
| 12 | ■ Ana López Martínez | Ciclismo | AL |
| 13 | ■ José López Ramírez | Fútbol 5 | MA |

| | | | |
|----|--|------------------|----|
| 14 | ■ José Manuel Marín Rodríguez | Tiro con arco | AL |
| 15 | ■ Antonio Jesús Martín Gaitán | Fútbol 5 | MA |
| 16 | ■ Manuel Ángel Martín Pérez | Boccia | GR |
| 17 | ■ Miguel Ángel Martínez Tajuelo | Natación | JA |
| 18 | ■ Rafael Moreno López | Judo | MA |
| 19 | ■ Tomás Piñas Bermúdez | Tenis de mesa | GR |
| 20 | ■ Luis Miguel Redondo Carmona | Esgrima en silla | SE |
| 21 | ■ José Manuel Rodríguez Vázquez | Boccia | CA |
| 22 | ■ Sebastián Rodríguez Veloso | Natación | CA |
| 23 | ■ Marcelo Rosado Carrasco | Fútbol 5 | MA |
| 24 | ■ José Manuel Ruiz Reyes | Tenis de mesa | GR |
| 25 | ■ Carlos Soler Márquez | Esgrima en silla | MA |
| 26 | ■ Juan Francisco Suárez Rodríguez | Ciclismo | MA |
| 27 | ■ Álvaro Valera Muñoz-Vargas | Tenis de mesa | SE |
| 28 | ■ Abel Vázquez Cortijo | Judo | SE |
| 29 | ■ Juan Miguel Zarzuela Iglesias | Tiro con arco | CA |

2012 Londres (GBR)

| | | | |
|----|--|---------------------|----|
| 1 | ■ Alfonso Cabello Llamas | Ciclismo | CO |
| 2 | ■ Alfredo Cuadrado Freire | Fútbol 5 | MA |
| 3 | ■ Diego De Paz Pazo | Baloncesto en silla | SE |
| 4 | ■ David García del Valle | Judo | AL |
| 5 | ■ Marta Gómez Battelli | Natación | SE |
| 6 | ■ Álvaro González Alcaraz | Fútbol 5 | MA |
| 7 | ■ Juan Emilio Gutiérrez Berenguel | Ciclismo | AL |
| 8 | ■ Carmen Herrera Gómez | Judo | MA |
| 9 | ■ José López Ramírez | Fútbol 5 | MA |
| 10 | ■ José Manuel Marín Rodríguez | Tiro con arco | AL |
| 11 | ■ Antonio Jesús Martín Gaitán | Fútbol 5 | MA |
| 12 | ■ Manuel Ángel Martín Pérez | Boccia | GR |
| 13 | ■ Miguel Ángel Martínez Tajuelo | Natación | JA |
| 14 | ■ Tomás Piñas Bermúdez | Tenis de mesa | GR |
| 15 | ■ Edgar Quirós Baltanás | Natación | CO |
| 16 | ■ Miguel Rodríguez Martínez | Tenis de mesa | GR |
| 17 | ■ José Manuel Rodríguez Vázquez | Boccia | CA |
| 18 | ■ Sebastián Rodríguez Veloso | Natación | CA |
| 19 | ■ Jesús María Romero Martín | Baloncesto en silla | MA |
| 20 | ■ Marcelo Rosado Carrasco | Fútbol 5 | MA |
| 21 | ■ José Manuel Ruiz Reyes | Tenis de mesa | GR |
| 22 | ■ Carlos Soler Márquez | Esgrima en silla | MA |
| 23 | ■ Álvaro Valera Muñoz-Vargas | Tenis de mesa | SE |
| 24 | ■ Abel Vázquez Cortijo | Judo | SE |
| 25 | ■ Alejandro Zarzuela Beltrán | Baloncesto en silla | CA |

2016 Río de Janeiro (BRA)

| | | | |
|----|--|------------------------------|----|
| 1 | ■ Alfonso Cabello Llamas | Ciclismo | CO |
| 2 | ■ Sara Fernández Roldán | Atletismo | SE |
| 3 | ■ Marta Gómez Battelli | Natación | SE |
| 4 | ■ Manuel Ángel Martín Pérez | Boccia | GR |
| 5 | ■ Miguel Ángel Martínez Tajuelo | Natación | JA |
| 6 | ■ Arturo Montes Vorcy | Vela | SE |
| 7 | ■ Javier Reja Muñoz | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | SE |
| 8 | ■ Miguel Rodríguez Martínez | Tenis de mesa | GR |
| 9 | ■ Sebastián Rodríguez Veloso | Natación | CA |
| 10 | ■ Jesús María Romero Martín | Baloncesto en silla | MA |

| | | | |
|----|-------------------------------------|---------------------|----|
| 11 | ■ Marcelo Rosado Carrasco | Fútbol 5 | MA |
| 12 | ■ Jairo Ruiz López | Triatlón | AL |
| 13 | ■ José Manuel Ruiz Reyes | Tenis de mesa | GR |
| 14 | ■ Álvaro Valera Muñoz-Vargas | Tenis de mesa | SE |
| 15 | ■ Abel Vázquez Cortijo | Judo | SE |
| 16 | ■ Alejandro Zarzuela Beltrán | Baloncesto en silla | CA |
| 17 | ■ Pablo Zarzuela Beltrán | Baloncesto en silla | CA |

Paralímpicos/ Por deportes

| Atletismo | | | | | |
|-----------|-----------------------------------|----|---|---|----------------|
| 1 | Manuel Adrián Lorenzo | CO | – | 1 | 1988 |
| 2 | Luis Albelda Berral | CO | – | 1 | 1976 |
| 3 | Miguel Ángel Arroyo Cique | MA | – | 1 | 2008 |
| 4 | Manuel Cáceres Garrón | SE | – | 1 | 1984 |
| 5 | Antonio Emilio Delgado Alcalá | CA | – | 3 | 1984 1988 1992 |
| 6 | Antonio Delgado Palomo | SE | – | 1 | 1976 |
| 7 | Marcos Dueñas Jimeno | GR | – | 2 | 1996 2000 |
| 8 | Maite Espinosa Pozo | SE | – | 3 | 1992 1996 2000 |
| 9 | José Manuel Fernández Barranquero | MA | – | 2 | 1996 2000 |
| 10 | Sara Fernández Roldán | SE | – | 1 | 2016 |
| 11 | Manuel Garnica Roldán | GR | – | 1 | 2008 |
| 12 | Fernando Gómez Doblás | MA | – | 2 | 1996 2000 |
| 13 | José Antonio González Beltrán | JA | – | 1 | 2000 |
| 14 | Carmen González Sánchez | HU | – | 1 | 2000 |
| 15 | Juan Manuel Lebrero Morillo | SE | – | 2 | 1992 1996 |
| 16 | Juan Martínez Martín | GR | – | 1 | 2000 |
| 17 | Maite Muñoz Jiménez | SE | – | 1 | 2000 |
| 18 | Vanesa Ortega Godoy | MA | – | 2 | 1996 2000 |
| 19 | José Luis Ortiz Fernández | MA | – | 1 | 1992 |
| 20 | Juan Francisco Palomo Peral | MA | – | 1 | 1996 |
| 21 | Yolanda Pérez Bermúdez | SE | – | 2 | 1992 1996 |
| 22 | Ángel Pérez Galán | SE | – | 1 | 2004 |
| 23 | José Manuel Plaza Nogales | SE | – | 1 | 1976 |
| 24 | Antonio Prieto Cárdenas | JA | – | 3 | 1992 1996 2000 |
| 25 | Juan Carlos Prieto Cárdenas | JA | – | 1 | 1992 |
| 26 | Susana Rodríguez Rivas | CA | – | 1 | 1992 |
| 27 | Francisco José Sánchez García | SE | – | 1 | 2004 |
| 28 | José Luis Tovar Pavón | HU | – | 3 | 1992 1996 2000 |

| Baloncesto en silla | | | | | |
|---------------------|----------------------------------|----|---|---|--------------------------|
| 1 | Luis Albelda Berral | CO | – | 3 | 1984 1988 1992 |
| 2 | Ángel Alamillo Hermosell | SE | – | 2 | 1976 1980 |
| 3 | José Gaspar Anaya Muñoz | MA | – | 1 | 1980 |
| 4 | José Luis Benítez Morales | MA | – | 1 | 1984 |
| 5 | Manuel Cáceres Garrón | SE | – | 4 | 1980 1984 1988 1992 |
| 6 | José Cobos Benítez | MA | – | 1 | 1996 |
| 7 | Diego De Paz Pazo | SE | – | 3 | 1992 1996 2012 |
| 8 | Joaquín Fernández Recio | MA | – | 4 | 1980 1984 1988 1992 |
| 9 | Cristóbal Gallardo Benítez | SE | – | 1 | 1984 |
| 10 | Jesús Guerrero Galindo | SE | – | 1 | 1980 |
| 11 | Antonio Henares Sierra | MA | – | 5 | 1980 1984 1988 1992 1996 |
| 12 | Manuel Jara Pozo | SE | – | 1 | 1984 |
| 13 | Juan José Lara Ortiz | SE | – | 2 | 1992 1996 |
| 14 | Eustaquio Mira Ramos | SE | – | 3 | 1988 1992 1996 |
| 15 | José Antonio Montenegro González | CA | – | 1 | 1976 |
| 16 | Manuel Moreno Galván | SE | – | 1 | 1976 |
| 17 | Salvador Núñez Fernández | MA | – | 1 | 1988 |
| 18 | Manuel Pérez Luna | MA | – | 1 | 1996 |
| 19 | Francisco Pérez Muñoz | SE | – | 2 | 1980 1984 |
| 20 | Jesús María Romero Martín | MA | – | 2 | 2012 2016 |
| 21 | Alejandro Zarzuela Beltrán | CA | – | 2 | 2012 2016 |

| | | | | |
|----|-------------------------|----|---|----------------|
| 22 | Salvador Zurita Sánchez | MA | 3 | 1980 1988 1992 |
| 23 | Pablo Zarzuela Beltrán | CA | 1 | 2016 |

Boccia

| | | | | |
|---|-------------------------------|----|---|----------------|
| 1 | Manuel Ángel Martín Pérez | GR | 3 | 2008 2012 2016 |
| 2 | José Manuel Rodríguez Vázquez | CA | 3 | 2004 2008 2012 |

Ciclismo

| | | | | |
|----|---------------------------------|----|---|----------------|
| 1 | Alfonso Cabello Llamas | CO | 2 | 2012 2016 |
| 2 | Rosario Corral Díaz | AL | 1 | 1996 |
| 3 | Juan Fernández Martínez | JA | 1 | 2000 |
| 4 | Sergio Fernández Molina | GR | 1 | 2000 |
| 5 | Antonio García Martínez | SE | 3 | 1996 2004 2008 |
| 6 | Marina Girona Torres | GR | 1 | 2008 |
| 7 | Francisco González Montañez | MA | 2 | 2004 2008 |
| 8 | Juan Emilio Gutiérrez Berenguel | AL | 1 | 2012 |
| 9 | Francisco Lara Ruiz | GR | 1 | 1996 |
| 10 | Jesús López Fariñas | SE | 1 | 2000 |
| 11 | Ana López Martínez | AL | 1 | 2008 |
| 12 | María José Marquina Jiménez | CA | 1 | 2000 |
| 13 | Juan Carlos Molina Merlos | GR | 2 | 1992 1996 |
| 14 | Lidia Parra Sánchez | AL | 1 | 2000 |
| 15 | Belén Pérez Sánchez | GR | 2 | 1992 1996 |
| 16 | Miguel Ángel Pérez Tello | GR | 2 | 1992 1996 |
| 17 | Ignacio Rodríguez Molina | GR | 1 | 1992 |
| 18 | Ignacio Soler Siles | GR | 2 | 2000 2004 |
| 19 | Juan Francisco Suárez Rodríguez | MA | 2 | 2004 2008 |
| 20 | Rafael Turatti Guerrero | GR | 1 | 1996 |

Esgrima en silla

| | | | | |
|---|-----------------------------|----|---|---------------------|
| 1 | Paqui Bazalo Gallego | MA | 3 | 1992 1996 2000 |
| 2 | Cristina Pérez Naranjo | MA | 2 | 1992 1996 |
| 3 | Luis Miguel Redondo Carmona | SE | 1 | 2008 |
| 4 | Carlos Soler Márquez | MA | 4 | 1996 2004 2008 2012 |

Esquí alpino

| | | | | |
|---|---------------------------|----|---|---------------------|
| 1 | José Bombillar Torres | GR | 4 | 1988 1992 1994 1998 |
| 2 | Juan Carlos Molina Merlos | GR | 2 | 1994 1998 |
| 3 | Javier Pascual Núñez | GR | 2 | 1988 1992 |
| 4 | Alfredo Spínola Montoro | GR | 2 | 1992 1994 |

Esquí de fondo

| | | | | |
|---|--------------------------|----|---|----------------|
| 1 | Miguel Ángel Pérez Tello | GR | 3 | 1988 1992 1994 |
|---|--------------------------|----|---|----------------|

Fútbol 5

| | | | | |
|---|-----------------------------|----|---|---------------------|
| 1 | Alfredo Cuadrado Freire | MA | 3 | 2004 2008 2012 |
| 2 | José Manuel Gómez Díaz | SE | 1 | 2008 |
| 3 | Álvaro González Alcaraz | MA | 2 | 2008 2012 |
| 4 | José López Ramírez | MA | 3 | 2004 2008 2012 |
| 5 | Antonio Jesús Martín Gaitán | MA | 3 | 2004 2008 2012 |
| 6 | Marcelo Rosado Carrasco | MA | 4 | 2004 2008 2012 2016 |

Fútbol 7

| | | | | |
|---|-----------------------|----|---|-----------|
| 1 | David Jiménez Álvarez | MA | 2 | 1996 2000 |
|---|-----------------------|----|---|-----------|

| Judo | | | | |
|------|-------------------------------|----|---|------------------------|
| 1 | Fermín Campos Ariza | MA | – | 1996 2000 2004 |
| 2 | David García del Valle | AL | – | 2000 2004 2008 2012 |
| 3 | Antonio García Dorado | CA | – | 2000 |
| 4 | Salvador González Alarcón | MA | – | 2004 2008 |
| 5 | Carmen Herrera Gómez | MA | – | 2004 2008 2012 |
| 6 | Juan Montilla Bejarano | CO | – | 1996 |
| 7 | Rafael Moreno López | MA | – | 1996 2000 2004 2008 |
| 8 | María del Mar Olmedo Justicia | AL | – | 2004 |
| 9 | Abel Vázquez Cortijo | SE | – | 2008 2012 2016 |

| Natación | | | | |
|----------|-------------------------------|----|---|------------------------------|
| 1 | Adolfo Fernández de la Hoz | SE | – | 1976 |
| 2 | Marta Gómez Battelli | SE | – | 2012 2016 |
| 3 | Manuel Jara Pozo | SE | – | 1976 |
| 4 | Luis Leardy Antolín | CA | – | 1988 1992 |
| 5 | Miguel Ángel Martínez Tajuelo | JA | – | 2008 2012 2016 |
| 6 | Marifi Monterrubio Ayo | SE | – | 1984 |
| 7 | José Pedrajas Pedrajas | CO | – | 1988 1992 1996 |
| 8 | José Manuel Plaza Nogales | SE | – | 1976 |
| 9 | Edgar Quirós Baltanás | CO | – | 2012 |
| 10 | Sebastián Rodríguez Veloso | CA | – | 2000 2004 2008 2012 2016 |

| Piragüismo | | | | |
|------------|-------------------|----|-------------|------|
| 1 | Javier Reja Muñoz | SE | _Tranquilas | 2016 |

| Powerlifting | | | | |
|--------------|--------------------------|----|--------|------------|
| 1 | Domingo García Pérez | CO | _Banca | 2000 |
| 2 | Rafael Sarmiento Morales | CO | _Banca | 1984 1992 |

| Tenis de mesa | | | | |
|---------------|------------------------------|----|---|------------------------------------|
| 1 | Cinta Campina Fernández | HU | – | 1992 1996 2000 |
| 2 | Cristóbal Gallardo Benítez | SE | – | 1988 1992 1996 |
| 3 | Francisco José Jodar Téllez | SE | – | 1988 1992 |
| 4 | Juan Antonio Liñán Corredera | MA | – | 1992 |
| 5 | Tomás Piñas Bermúdez | GR | – | 2004 2008 2012 |
| 6 | Manuel Robles Águila | GR | – | 1988 1992 1996 2000 2004 |
| 7 | Miguel Rodríguez Martínez | GR | – | 2000 2004 2012 2016 |
| 8 | José Manuel Ruiz Reyes | GR | – | 1996 2000 2004 2008 2012 2016 |
| 9 | Álvaro Valera Muñoz-Vargas | SE | – | 2000 2004 2008 2012 2016 |

| Tenis en silla | | | | |
|----------------|---------------------------|----|---|------------|
| 1 | Juan Manuel Ramos Morales | MA | – | 1996 2000 |

| Tiro con arco | | | | |
|---------------|-------------------------------|----|---|------------------|
| 1 | José Luis Hermosín Sierra | CA | – | 1992 |
| 2 | José Manuel Marín Rodríguez | AL | – | 2004 2008 2012 |
| 3 | Juan Miguel Zarzuela Iglesias | CA | – | 2004 2008 |

| Triatlón | | | | |
|----------|------------------|----|---|------|
| 1 | Jairo Ruiz López | AL | – | 2016 |

| Vela | | | | |
|------|---------------------|----|---|------|
| 1 | Arturo Montes Vorcy | SE | – | 2016 |

Paralímpicos/ Por provincias

Almería

| | | | | |
|---|---------------------------------|---------------|---|---------------------|
| 1 | Rosario Corral Díaz | Ciclismo | 1 | 1996 |
| 2 | Juan Emilio Gutiérrez Berenguel | Ciclismo | 1 | 2012 |
| 3 | Ana López Martínez | Ciclismo | 1 | 2008 |
| 4 | José Manuel Marín Rodríguez | Tiro con arco | 3 | 2004 2008 2012 |
| 5 | Lidia Parra Sánchez | Ciclismo | 1 | 2000 |
| 6 | Jairo Ruiz López | Triatlón | 1 | 2016 |
| 7 | David García del Valle | Judo | 4 | 2000 2004 2008 2012 |
| 8 | María del Mar Olmedo Justicia | Judo | 1 | 2004 |

Cádiz

| | | | | |
|----|----------------------------------|---------------------|---|--------------------------|
| 1 | Antonio Emilio Delgado Alcalá | Atletismo | 3 | 1984 1988 1992 |
| 2 | Antonio García Dorado | Judo | 1 | 2000 |
| 3 | José Luis Hermosín Sierra | Tiro con arco | 1 | 1992 |
| 4 | Luis Leardy Antolín | Natación | 2 | 1988 1992 |
| 5 | María José Marquina Jiménez | Ciclismo | 1 | 2000 |
| 6 | José Antonio Montenegro González | Baloncesto en silla | 1 | 1976 |
| 7 | Susana Rodríguez Rivas | Atletismo | 1 | 1992 |
| 8 | José Manuel Rodríguez Vázquez | Boccia | 3 | 2004 2008 2012 |
| 9 | Sebastián Rodríguez Veloso | Natación | 5 | 2000 2004 2008 2012 2016 |
| 10 | Alejandro Zarzuela Beltrán | Baloncesto en silla | 2 | 2012 2016 |
| 11 | Pablo Zarzuela Beltrán | Baloncesto en silla | 1 | 2016 |
| 12 | Juan Miguel Zarzuela Iglesias | Tiro con arco | 2 | 2004 2008 |

Córdoba

| | | | | |
|---|--------------------------|------------------------|---|---------------------|
| 1 | Manuel Adrián Lorenzo | Atletismo | 1 | 1988 |
| 2 | Luis Albelda Berral | Atletismo / Baloncesto | 4 | 1976 1984 1988 1992 |
| 3 | Alfonso Cabello Llamas | Ciclismo | 2 | 2012 2016 |
| 4 | Domingo García Pérez | Powerlifting_Banca | 1 | 2000 |
| 5 | Juan Montilla Bejarano | Judo | 1 | 1996 |
| 6 | José Pedrajas Pedrajas | Natación | 3 | 1988 1992 1996 |
| 7 | Edgar Quirós Baltanás | Natación | 1 | 2012 |
| 8 | Rafael Sarmiento Morales | Powerlifting_Banca | 2 | 1984 1992 |

Granada

| | | | | |
|----|---------------------------|---------------------------|---|-------------------------------|
| 1 | José Bombillar Torres | Esquí alpino | 4 | 1988 1992 1994 1998 |
| 2 | Marcos Dueñas Jimeno | Atletismo | 2 | 1996 2000 |
| 3 | Sergio Fernández Molina | Ciclismo | 1 | 2000 |
| 4 | Manuel Garnica Roldán | Atletismo | 1 | 2008 |
| 5 | Marina Girona Torres | Ciclismo | 1 | 2008 |
| 6 | Francisco Lara Ruiz | Ciclismo | 1 | 1996 |
| 7 | Manuel Ángel Martín Pérez | Boccia | 3 | 2008 2012 2016 |
| 8 | Juan Martínez Martín | Atletismo | 1 | 2000 |
| 9 | Juan Carlos Molina Merlos | Esquí alpino / Ciclismo | 4 | 1992 1994 1996 1998 |
| 10 | Javier Pascual Núñez | Esquí alpino | 2 | 1988 1992 |
| 11 | Belén Pérez Sánchez | Ciclismo | 2 | 1992 1996 |
| 12 | Miguel Ángel Pérez Tello | Esquí de fondo / Ciclismo | 5 | 1988 1992 1992 1994 1996 |
| 13 | Tomás Piñas Bermúdez | Tenis de mesa | 3 | 2004 2008 2012 |
| 14 | Manuel Robles Águila | Tenis de mesa | 5 | 1988 1992 1996 2000 2004 |
| 15 | Miguel Rodríguez Martínez | Tenis de mesa | 4 | 2000 2004 2012 2016 |
| 16 | Ignacio Rodríguez Molina | Ciclismo | 1 | 1992 |
| 17 | José Manuel Ruiz Reyes | Tenis de mesa | 6 | 1996 2000 2004 2008 2012 2016 |

| | | | | | |
|----|-------------------------|--------------|---|------|------|
| 18 | Ignacio Soler Siles | Ciclismo | 2 | 2000 | 2004 |
| 19 | Alfredo Spínola Montoro | Esquí alpino | 2 | 1992 | 1994 |
| 20 | Rafael Turatti Guerrero | Ciclismo | 1 | 1996 | |

Huelva

| | | | | | | |
|---|-------------------------|---------------|---|------|------|------|
| 1 | Cinta Campina Fernández | Tenis de mesa | 3 | 1992 | 1996 | 2000 |
| 2 | Carmen González Sánchez | Atletismo | 1 | 2000 | | |
| 3 | José Luis Tovar Pavón | Atletismo | 3 | 1992 | 1996 | 2000 |

Jaén

| | | | | | | |
|---|-------------------------------|-----------|---|------|------|------|
| 1 | Juan Fernández Martínez | Ciclismo | 1 | 2000 | | |
| 2 | José Antonio González Beltrán | Atletismo | 1 | 2000 | | |
| 3 | Miguel Ángel Martínez Tajuelo | Natación | 3 | 2008 | 2012 | 2016 |
| 4 | Antonio Prieto Cárdenas | Atletismo | 3 | 1992 | 1996 | 2000 |
| 5 | Juan Carlos Prieto Cárdenas | Atletismo | 1 | 1992 | | |

Málaga

| | | | | | | | | |
|----|-----------------------------------|---------------------|---|------|------|------|------|------|
| 1 | José Gaspar Anaya Muñoz | Baloncesto en silla | 1 | 1980 | | | | |
| 2 | Miguel Ángel Arroyo Cique | Atletismo | 1 | 2008 | | | | |
| 3 | Paqui Bazalo Gallego | Esgrima en silla | 3 | 1992 | 1996 | 2000 | | |
| 4 | José Luis Benítez Morales | Baloncesto en silla | 1 | 1984 | | | | |
| 5 | Fermín Campos Ariza | Judo | 3 | 1996 | 2000 | 2004 | | |
| 6 | José Cobos Benítez | Baloncesto en silla | 1 | 1996 | | | | |
| 7 | Alfredo Cuadrado Freire | Fútbol 5 | 3 | 2004 | 2008 | 2012 | | |
| 8 | José Manuel Fernández Barranquero | Atletismo | 2 | 1996 | 2000 | | | |
| 9 | Joaquín Fernández Recio | Baloncesto en silla | 4 | 1980 | 1984 | 1988 | 1992 | |
| 10 | Fernando Gómez Doblás | Atletismo | 2 | 1996 | 2000 | | | |
| 11 | Salvador González Alarcón | Judo | 2 | 2004 | 2008 | | | |
| 12 | Álvaro González Alcaraz | Fútbol 5 | 2 | 2008 | 2012 | | | |
| 13 | Francisco González Montañez | Ciclismo | 2 | 2004 | 2008 | | | |
| 14 | Antonio Henares Sierra | Baloncesto en silla | 5 | 1980 | 1984 | 1988 | 1992 | 1996 |
| 15 | Carmen Herrera Gómez | Judo | 3 | 2004 | 2008 | 2012 | | |
| 16 | David Jiménez Álvarez | Fútbol 7 | 2 | 1996 | 2000 | | | |
| 17 | Juan Antonio Liñán Corredera | Tenis de mesa | 1 | 1992 | | | | |
| 18 | José López Ramírez | Fútbol 5 | 3 | 2004 | 2008 | 2012 | | |
| 19 | Antonio Jesús Martín Gaitán | Fútbol 5 | 3 | 2004 | 2008 | 2012 | | |
| 20 | Rafael Moreno López | Judo | 4 | 1996 | 2000 | 2004 | 2008 | |
| 21 | Salvador Núñez Fernández | Baloncesto en silla | 1 | 1988 | | | | |
| 22 | Vanesa Ortega Godoy | Atletismo | 2 | 1996 | 2000 | | | |
| 23 | José Luis Ortiz Fernández | Atletismo | 1 | 1992 | | | | |
| 24 | Juan Francisco Palomo Peral | Atletismo | 1 | 1996 | | | | |
| 25 | Manuel Pérez Luna | Baloncesto en silla | 1 | 1996 | | | | |
| 26 | Cristina Pérez Naranjo | Esgrima en silla | 2 | 1992 | 1996 | | | |
| 27 | Juan Manuel Ramos Morales | Tenis en silla | 2 | 1996 | 2000 | | | |
| 28 | Jesús María Romero Martín | Baloncesto en silla | 2 | 2012 | 2016 | | | |
| 29 | Marcelo Rosado Carrasco | Fútbol 5 | 4 | 2004 | 2008 | 2012 | 2016 | |
| 30 | Carlos Soler Márquez | Esgrima en silla | 4 | 1996 | 2004 | 2008 | 2012 | |
| 31 | Juan Francisco Suárez Rodríguez | Ciclismo | 2 | 2004 | 2008 | | | |
| 32 | Salvador Zurita Sánchez | Baloncesto en silla | 3 | 1980 | 1988 | 1992 | | |

Sevilla

| | | | | | | | |
|---|--------------------------|------------------------|---|------|------|------|------|
| 1 | Ángel Alamillo Hermosell | Baloncesto en silla | 2 | 1976 | 1980 | | |
| 2 | Manuel Cáceres Garrón | Atletismo / Baloncesto | 4 | 1980 | 1984 | 1988 | 1992 |
| 3 | Diego De Paz Pazo | Baloncesto en silla | 3 | 1992 | 1996 | 2012 | |

| | | | | |
|----|-------------------------------|------------------------------|---|--------------------------|
| 4 | Antonio Delgado Palomo | Atletismo | 1 | 1976 |
| 5 | Maite Espinosa Pozo | Atletismo | 3 | 1992 1996 2000 |
| 6 | Adolfo Fernández de la Hoz | Natación | 1 | 1976 |
| 7 | Sara Fernández Roldán | Atletismo | 1 | 2016 |
| 8 | Cristóbal Gallardo Benítez | Baloncesto / Tenis de mesa | 4 | 1984 1988 1992 1996 |
| 9 | Antonio García Martínez | Ciclismo | 3 | 1996 2004 2008 |
| 10 | Marta Gómez Battelli | Natación | 2 | 2012 2016 |
| 11 | José Manuel Gómez Díaz | Fútbol 5 | 1 | 2008 |
| 12 | Jesús Guerrero Galindo | Baloncesto en silla | 1 | 1980 |
| 13 | Manuel Jara Pozo | Natación / Baloncesto | 2 | 1976 1984 |
| 14 | Francisco José Jodar Téllez | Tenis de mesa | 2 | 1988 1992 |
| 15 | Juan José Lara Ortiz | Baloncesto en silla | 2 | 1992 1996 |
| 16 | Juan Manuel Lebrero Morillo | Atletismo | 2 | 1992 1996 |
| 17 | Jesús López Fariñas | Ciclismo | 1 | 2000 |
| 18 | Eustaquio Mira Ramos | Baloncesto en silla | 3 | 1988 1992 1996 |
| 19 | Marifí Monterrubio Ayo | Natación | 1 | 1984 |
| 20 | Arturo Montes Vorcy | Vela | 1 | 2016 |
| 21 | Manuel Moreno Galván | Baloncesto en silla | 1 | 1976 |
| 22 | Maite Muñoz Jiménez | Atletismo | 1 | 2000 |
| 23 | Yolanda Pérez Bermúdez | Atletismo | 2 | 1992 1996 |
| 24 | Ángel Pérez Galán | Atletismo | 1 | 2004 |
| 25 | Francisco Pérez Muñoz | Baloncesto en silla | 2 | 1980 1984 |
| 26 | José Manuel Plaza Nogales | Atletismo / Natación | 1 | 1976 |
| 27 | Luis Miguel Redondo Carmona | Esgrima en silla | 1 | 2008 |
| 28 | Javier Reja Muñoz | Piragüismo <i>Tranquilas</i> | 1 | 2016 |
| 29 | Francisco José Sánchez García | Atletismo | 1 | 2004 |
| 30 | Álvaro Valera Muñoz-Vargas | Tenis de mesa | 5 | 2000 2004 2008 2012 2016 |
| 31 | Abel Vázquez Cortijo | Judo | 3 | 2008 2012 2016 |





RECURSOS

Bibliografía

- Abc. *Hemeroteca*. www.abc.es. 2017.
- Abc. *Real Madrid*. www.abc.es. 2014.
- Agencia Efe (2010). *Rocío Delgado: "Vancouver fue la experiencia de mi vida"*. Recuperado de www.as.com. 2016.
- Alberca, A. (2003). *Juan Manuel Ramos Morales. 'Para mí, el tenis es como una droga'*. Recuperado de www.el-mundo.es. 2011.
- Alcoba, A. (1992). *España en los Juegos Olímpicos*. Madrid: Lerko Print.
- Alonso, E. (2014). *Medina, Cano y Soto, tres vidas que son ejemplares*. Recuperado de www.pressreader.com. 2016.
- Amateur Boxing Strefa. *Results by Event*. amateur-boxing.strefa.pl. 2017.
- Aranda, R. (17 de septiembre de 1988). *Cordobeses con plaza en la villa olímpica*. Diario Córdoba, pp. 28-29.
- Armengol, J. (2017). *José Esteban Montiel: "Me ilusiona la invitación"*. Recuperado de www.elperiodico.com. 2017.
- Arrechea, F. (2009). *1900. La primera aventura olímpica española*. Palma de Mallorca: Fernando Arrechea Rivas.
- Arrechea, F. (2011). *Olímpicos Españoles I*. Madrid: Bubok.
- Arrechea, F. (2018). *España y los Juegos Olímpicos*. Madrid: CIHEFE.
- Asociación Española de Estadísticos de Atletismo (1992). *El atletismo olímpico español. Amberes 1920/Barcelona 1992*. Madrid: Real Federación Española de Atletismo.
- Association of Road Racing Staticians. *Runners*. more.arrs.net. 2017.
- Badminton World Federation. *Players*. bwf.tournamentsoftware.com. 2017.
- Base de Datos Histórica de Fútbol. *Competiciones*. www.bdfutbol.com. 2017.
- Base de Datos Histórica de Fútbol. *Selección*. www.bdfutbol.com. 2017.
- Beltrán, J. (2015). *El boxeo almeriense. 1935-1992*. Almería: Área de Juventud y Deporte de la Diputación de Almería y Patronato Municipal de Deportes del Ayuntamiento de Almería.
- Biblioteca Nacional de España. *Hemeroteca digital*. www.bne.es. 2017.
- Blázquez, J. (1988). *Cinco minusválidos sevillanos representarán a España en Seúl*. El Correo de Andalucía.
- Cabrera, A. (2010). *Joaquín Fernández Recio. Un luchador en silla de ruedas que fue campeón de baloncesto.* Recuperado de www.diariosur.es. 2012.
- Calvente, I. (2016). *Tratamiento de los Juegos Paralímpicos por parte de los medios de comunicación: ambición y coraje en los Paralímpicos de Río 2016*. Universidad de Sevilla, España.

- Cano, J. (2016). *Joaquín Nogueras, el primer olímpico*. Recuperado de www.pressreader.com. 2016.
- Canoresults.eu. *View Results*. www.canoresults.eu. 2017.
- Casasa N. y Baliellas J. (5 de septiembre de 1992). *Tenis de mesa*. DbB Paralimpics, pp. 33-34.
- Chambry, P. (1980). *La equitación*. Madrid: Hispano-Europea.
- Club Deportivo Ilunion. *Plantilla*. www.cdilunion.com. 2017.
- Comité International des Jeux Méditerranéens. *Jeux Méditerranéens*. cijm.org. 2017.
- Comité Olímpico Español. *Deportistas*. www.coe.es. 2017.
- Comité Olímpico Español. *Juegos*. www.coe.es. 2017.
- Comité Paralímpico Español. *Área deportiva*. www.paralimpicos.es. 2017.
- Comité Paralímpico Español. *Juegos Paralímpicos*. www.paralimpicos.es. 2017.
- Comité Paralímpico Español (2008). *Juegos Paralímpicos Pekín 2008. Un sueño cumplido*. Madrid: Servimedia.
- Comité Paralímpico Español (2006). *Paralimpicos*. Madrid: Servimedia.
- Consejería de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía (1986/2017). *Premios Andalucía de los Deportes*. Sevilla: Empresa Pública para la Gestión del Turismo y el Deporte en Andalucía.
- COOB'92 (1992). *Memoria Oficial de los Juegos de la XXV Olimpiada Barcelona 1992*. Barcelona: COOB'92.
- Dalmases, J. (24 de noviembre de 1984). *Así es el corredor de fondo*. Mundo Deportivo, pp. 32-33.
- Dalmases, J. (7 de febrero de 1985). *Abellán: el futbolista que ganó la "Liga"... de Maratón*. Mundo Deportivo, p. 35.
- Diario Córdoba (27 de febrero de 2011). *Manuel Garnica Roldán: Una carrera contra sí mismo*. Diario Córdoba.
- Diario de Jerez (2013). *Muere el caballo olímpico 'Invasor'*. Recuperado de <http://www.diariodejerez.es>. 2014.
- Díaz, J. (2008). *Deportistas Andaluces en los Juegos Olímpicos de la Era Moderna. Atenas 1896 a Turín 2006*. Sevilla: Fundación Andalucía Olímpica.
- Díaz, J. y Rodríguez, J. (2012). *Olímpicos y Paralímpicos Andaluces*. Sevilla: Fundación Andalucía Olímpica.
- Dxtadaptado.com. *Atletismo*. www.dxtadaptado.com. 2017.
- Dxtadaptado.com. *Ciclismo*. www.dxtadaptado.com. 2017.
- EcuestreOnline (2013). *Falleció "Invasor", el PRE que hizo historia con Rafael Soto*. Recuperado de www.ecuestre.es. 2014.
- Eldiario.es (2010). *Del retrato de Stalin a 'El lobo estepario'*. www.eldiario.es. 2017.
- El País (30 de enero de 2005). *El pulso del Virgen del Rocío a los 50 años*. El País.
- Enciclopedia Catalana. *Eugenio Baturone Ribas*. www.enciclopedia.cat. 2016.

- European Athletic Association. *Events&Meetings*. www.european-athletics.org. 2017.
- European Canoe Association. *Events*. www.europecanoeevents.com. 2017.
- Federación Andaluza de Ciclismo. *Memorias*. www.andaluciacyclismo.com. 2017.
- Federación Andaluza de Tiro Olímpico. *Noticias*. www.fato.es. 2016.
- Federación Española de Bádminton. *Área deportiva*. www.badminton.es. 2017.
- Federación Española de Deportes de Personas con Discapacidad Física. *Calendario y resultados*. www.feddf.es. 2017.
- Federación Española de Deportes de Personas con Parálisis Cerebral y Daño Cerebral Adquirido. *Memorias deportivas*. www.fedpc.org. 2017.
- Federación Española de Deportes para Personas con Discapacidad Intelectual. *Memorias*. www.feddi.org. 2017.
- Federación Internacional de Voleibol. *Beach volleyball*. www.fivb.com. 2017.
- Federación Internacional de Voleibol. *Volleyball*. www.fivb.com. 2017.
- Fédération Équestre Internationale. *Database*. www.fei.org. 2016.
- Fédération Internationale de Ski. *Alpine Skiing*. www.fis-ski.com. 2017.
- Fédération Internationale de Ski. *Freestyle Skiing*. www.fis-ski.com. 2017.
- Fédération Internationale de Ski. *Snowboard*. www.fis-ski.com. 2017.
- Fédération Française Handisport (2016). *Handisport. Les chroniques du mouvement*. Montreuil: Fédération Française Handisport.
- Feixas, P. (2016). *Entrevista*. Recuperado de www.granadahoy.com. 2016.
- Fernández, J. (2004). *XX Siglos de deporte sevillano a través de sus personajes*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- García, J. (2016). *Los primeros militares olímpicos españoles*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva.
- García, M. (2008). *Pepe Cobos deja el Fundosa ONCE y cuelga la silla de ruedas*. Recuperado de www.solidaridaddigital.es. 2011.
- Gimnastas.net. *Gimnastas españoles*. www.gimnastas.net. 2017.
- Gómez, I (2012). *Duane da Rocha: biografía de la nadadora olímpica*. Recuperado de www.ellahoy.es. 2016.
- Herreros, E. (2005). *La Codorniz de Enrique Herreros*. Madrid: Edaf.
- Hippomundo. *Results*. www.hippomundo.com. 2017.
- Hispaligas.net. *Balonmano*. www.hispaligas.net. 2016.
- Huerga, J. (2012). *Beatriz Manchón: "Me he hartado de pegar palos al agua y ni sé cuál será mi futuro"*. Recuperado de www.diariodesevilla.es. 2014.

- Huerga, J. (2012). "Tras levantar 50.000 kilos al día sólo quería dormir". Recuperado de www.diariodesevilla.es. 2016.
- INAS. *Results, Rankings & Records*. inas.org. 2017.
- Instituto Municipal de Deportes del Ayuntamiento de Sevilla (1996-2016). *Catálogos de la Fiesta del Deporte de Sevilla*. Sevilla: Instituto Municipal de Deportes.
- International Association of Athletics Federations. *Results*. www.iaaf.org. 2017.
- International Paralympic Committee. *Paralympic Games Results*. www.paralympic.org. 2017.
- International Weightlifting Results Project. *Events*. www.iwrp.net. 2017.
- Jiménez, J. (2014). *Historia de los Premios Nacionales del Deporte*. Madrid: Consejo Superior de Deportes.
- Jiménez, J. (2014). *Un gran atleta granadino: Francisco Martín Morillas*. Recuperado de www.atletismogranadajoven.es. 2016.
- Judoinside.com. *Events*. www.judoinside.com. 2017.
- Judoinside.com. *Judoka*. www.judoinside.com. 2017.
- Leibar, X. (2011). *La participación de los deportistas nacidos en la Comunidad Autónoma Vasca en los Juegos Olímpicos de Verano de la Era Moderna*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Lorenzo, A. (2012). *Sánchez Vargas: "Nuestra generación parece estar perdida para la Federación"*. Recuperado de www.granadahoy.com. 2017.
- Luque, R. (2004). *Domingo: "No hay huracán que me derribe"*. Recuperado de www.diariocordoba.com. 2017.
- Mansilla, I. (2007). *Historia del campo a través*. Madrid: Real Federación Española de Atletismo y Asociación Española de Estadísticos de Atletismo.
- Martínez, M. (2014). *Mari Carmen Barea, campeona olímpica de hockey: "Tengo la medalla de oro guardada en un cajón"*. Recuperado de lineamalaga.wordpress.com. 2015.
- Mercé, A. (1972). *De Olympia a Múnich*. Barcelona: Planeta.
- Merino, F. (2013). *Rafael Jaén: cuando el fútbol era cosa de hombres*. Recuperado de cordopolis.es. 2016.
- Merino, F. (2014). *Crispi y su historia de extraño amor en el Córdoba*. Recuperado de cordopolis.es. 2016.
- Mitos y leyendas del baloncesto en silla de ruedas. *Jugadores de baloncesto*. mitosyleyendasbsr.es. 2017.
- Morales, A. (2011). *No hay que nacer en invierno*. Recuperado de www.granadahoy.com. 2016.
- Moreira, S. (2009). *Entrevista José Manuel Cerezo*. Recuperado de retornoamarathon.blogspot.com.es. 2014.
- Mundo Deportivo. *Hemeroteca*. www.mundodeportivo.com. 2017.
- Muñoz, A. (2015). *La nueva Perlita de Huelva*. Recuperado de www.as.com. 2016.
- Muriel, M. (2011). *Entrevista a Álvaro Valera*. Recuperado de www.tenis-de-mesa.com. 2017.

- Ortiz, J. (2014). *Alfonso Cabello, un rayo en el velódromo*. Recuperado de www.avancedeportivo.es. 2017.
- Palomino, A. (2001). *La natación en Gran Canaria entre 1934 y 1984: Origen y evolución*. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo de Gran Canaria.
- Patronato Municipal de Deportes del Ayuntamiento de Dos Hermanas (1996-2015). *Catálogos de la Gala del Deporte Nazareno*. Dos Hermanas: Patronato Municipal de Deportes.
- Pérez, G. (2016). *Fernando López del Hierro*. Recuperado de lancerosvillaviciosa.blogspot.com.es. 2016.
- Pérez, J. (2014). *Víctor Martín: "Estoy mejor que en 2013; soy optimista"*. Recuperado de www.nataccion.com. 2017.
- Perramón, J. (2015). *Alejandro Zarzuela, el martillo pilón de la selección de basket en silla de ruedas*. Recuperado de www.pivotworld9.com. 2017.
- Quintero, D. (2009). *1.054.875 metros de historia. XXV Aniversario Maratón Ciudad de Sevilla*. Sevilla: Instituto Municipal de Deportes del Ayuntamiento de Sevilla.
- Raya, H. y Rodríguez, J. (2006). *Ciclopedia. Diccionario del Ciclismo Español Moderno (1990-2005)*. Sevilla: Fundación Andalucía Olímpica.
- Real Federación Española de Atletismo (2012). *El atletismo español en los Juegos Olímpicos*. Madrid: Real Federación Española de Atletismo.
- Real Federación Española de Atletismo. *Estadística*. www.rfea.es. 2017.
- Real Federación Española de Balonmano. *Selecciones*. www.rfebm.com. 2017.
- Real Federación Española de Natación. *Área deportiva*. www.rfen.es. 2017.
- Real Federación Española de Natación. *Memorias deportivas*. www.rfen.es. 2017.
- Real Federación Española de Tiro Olímpico. *Noticias*. www.tirolimpico.org. 2016.
- Real Federación Española de Voleibol. *Selecciones*. www.rfevb.com. 2017.
- Real Federación Hípica Española. *Competición, calendarios y resultados*. www.rfhe.com. 2017.
- Revista Elite Sport (2015). *Azahara Muñoz, la joya de la corona del golf español*. Recuperado de www.revistaelitesport.es. 2017.
- Rivera, A. y Izquierdo, A. (2014). *El otro 'Niño' de la Roja*. Recuperado de www.marca.com. 2017.
- Rodríguez, D. (2011). *Juan Gómez "Juanito". El genio de Fuengirola*. Madrid: Natural Ediciones.
- Rodríguez, J. y Raya, H. (2010). *A10. Almanaque del deporte en Andalucía*. Sevilla: Fundación Andalucía Olímpica.
- Romero, V. (2016). *Enganchado en la práctica y la teoría*. Recuperado de www.ideal.es. 2017.
- Romero, V. (15 de marzo de 2016). *El blanco que asomaba entre los negros*. Ideal.

- Royo-Villanova, G. *En casa del Herreros se tocan muchos palos*. Recuperado de www.shadowline1.com/linea-desombra/herreros.htm. 2016.
- Salazar, A. (2010). *Joaquín Fernández Recio, presidente de la Federación de Asociaciones de Discapacitados Físicos y Orgánicos: Un luchador en silla de ruedas que fue campeón de baloncesto*. Recuperado de www.dia-riosur.es. 2017.
- Sevilla Directo (2014). *Marta Gómez Batelli, a la conquista del oro en el Mundial de natación paralímpica*. Recuperado de www.sevilladirecto.com. 2016.
- Sports Reference LLC. *Olympic Sports*. www.sports-reference.com/olympics. 2017.
- Tamayo, J. (2005). *Historia de España en los Juegos Olímpicos de Verano de la Era Moderna*. Sevilla: Wanceulen Editorial Deportiva.
- Thiboutot, A. (2016). *Team rosters*. wheelchairsanjump.com. 2017.
- Trillo, M. (2016). *El sevillano que imponía su ley*. Recuperado de www.diariodesevilla.es. 2017.
- Union Cycliste Internationale. *Mountain bike*. www.uci.ch. 2017.
- Union Cycliste Internationale. *Para*. www.uci.ch. 2017.
- Union Cycliste Internationale. *Road*. www.uci.ch. 2017.
- Union Cycliste Internationale. *Track*. www.uci.ch. 2017.
- United World Wrestling. *Database*. unitedworldwrestling.org. 2017.
- Villarrubia, B. (2014). *Manolo Orantes: "Perdi Roland Garros porque me negué a incumplir las reglas"*. Recuperado de www.mundodeportivo.com. 2017.
- VV.AA. (1968). *Juegos Olímpicos de México 68*. Vizcaya: La gran enciclopedia vasca.
- VV.AA. (1998). *Real Club Mediterráneo de Málaga. 1873/1998*. Málaga: Benedito Editores.
- Wallechinsky, D. (2000). *The Complete Book of the Olympics*. South Yarra: Hardie Grant Books, 2000.
- World Sailing. *Technical*. www.sailing.org. 2017.
- Yagüe, F. (1992). *Historias de las Olimpiadas*. Barcelona: Plaza&Janes.

Fotografías

Para el capítulo ilustrativo de esta obra se han empleado recursos fotográficos facilitados por sus propios protagonistas y/o familiares procedentes de sus archivos personales así como imágenes facilitadas por las entidades que se relacionan a continuación y cuyos créditos figuran específicamente en cada fotografía que compone el subcapítulo de Álbum. En el caso de imágenes que se encuentran fuera de dicho subcapítulo, se indica tras la autoría número de página y/o reseña descriptiva.

Abc

As

Comité Olímpico Español (COE)/Nacho Casares

Comité Organizador Jerez 2002

Comité Organizador Sevilla 2002

Comité Organizador Almería 2005

Comité Paralímpico Español (CPE)

Diario Córdoba: *509/Manuel Adrián y 522/José Pedrajas*

Diario de Sevilla

El Correo de Andalucía

Empresa Pública para la Gestión del Deporte y el Turismo en Andalucía (Deporte Andaluz) /Javier Blázquez,
José Ignacio Zambrano y Juan José Úbeda

Federación Internacional de Voleibol

Fernando Arrechea Rivas

Fotoblitz / Gerwig Löffelholz

Fundación Andalucía Olímpica

Hemeroteca Nacional/Gran Vida

Hemeroteca Nacional/Heraldo Deportivo

Hemeroteca Nacional/Mundo Gráfico

Hemeroteca Nacional/Y

Heraldo Deportivo

International Judo Federation

Jeroen Bosman

Jesús Elósegui: *35/Fernando Aguilar*

José Manuel Rodríguez: *867*

Karol Otero

La Actualidad Española

Mykel

Náutico Sevilla

Paris Match

Photosport / Chris Skelton

Real Club Mediterráneo

Real Federación Española de Tenis de Mesa

RI

Salvador Moreno: *38/Ramón Beca*

Sur

Tom Theobald

Top Iberian

Tullio Saba/Public Domain: *4*

